Library of the Theological Seminary,

PRINCETON, N. J.

Presented by

SCC
6937

Shelf.....

Division.....

Section.....

Number.....

For the
Alumni Alcove
Princeton Seminary Library
H. B. Pratt
Translator
Linares, Mexico
Oct. 3 1893.

Digitized by the Internet Archive
in 2015

https://archive.org/details/lasantabibliacon00prat

LA

SANTA BIBLIA:

CONSTANDO

DEL ANTIGUO Y DEL NUEVO TESTAMENTO;

TRADUCIDA DE

LAS LENGUAS ORIGINALES,

Y

COTEJADO DILIGENTEMENTE CON MUCHAS Y DIVERSAS TRADUCCIONES.

VERSIÓN MODERNA.

NUEVA YORK:
SOCIEDAD BÍBLICA AMERICANA,
FUNDADA EN EL AÑO DE MDCCCXVI.

1893.

[*Spanish Ref., Brevier 8vo.*]

Library of Princeton Theological Seminary
JAN 31 1894

NOTICIA DE LA VERSION MODERNA

DE LA BIBLIA ESPAÑOLA.

A través de muchas dificultades y de señaladas bendiciones, esta obra tan grande ha tocado á su término y está ya en manos del público. ¡Al «Padre de las luces, de quien desciende toda dádiva buena y todo don perfecto,» sea la gloria y la honra!

La «Versión Moderna» de la Biblia Española es el resultado de más de cuarenta años de incesante estudio de la palabra de Dios. Nueve años y medio de trabajos seguidos costó el poner la obra en su estado actual: dos años y medio en unión con mis labores pastorales, después de interrumpida (en 1877) mi segunda misión á la República de Colombia, S. A., y seis años y once meses que trabajé exclusivamente en ello por cuenta de la Sociedad Bíblica Americana y á expensas suyas. El Antiguo Testamento, como era natural, ocupó de por mucho la mayor parte de este tiempo, ó nada menos de ocho años y medio. Yo hubiera deseado emplear año y medio ó dos años en esmerar la traducción del Nuevo Testamento; pero esto vino á imposibilitarse, en virtud de las exigencias del caso, y por la necesidad que había de ahorrar los gastos, hasta donde fuese posible, en hacer una obra tan costosa, y de éxito más ó menos dudoso. El Nuevo Testamento, pues, hubo de acabarse en menos de un año; y fué posible hacer esto, sólo en atención á lo mucho que yo había hecho anteriormente, y en particular, á los grandes preparativos que hice en Colombia, por los años de 1869 á 1877 inclusive; época en que (ó sea, en 1876) comencé, en Bucaramanga, la impresión de una edición de 150 ejemplares del Nuevo Testamento y los Salmos; la que (según decía la fachada misma) debiera sólo «servir como base para una revisión más perfecta;»—empresa que no pasó adelante de los Salmos y San Mateo. Los Salmos, sin embargo, fueron reimpresos por la Sociedad Bíblica Americana en 1879, y algunas ediciones de la misma obra han sido publicadas en España.

La traducción está hecha de los textos originales del Antiguo y del Nuevo Testamento, con el auxilio de más de una docena de diferentes versiones antiguas y modernas, judías y cristianas, católico-romanas y protestantes, críticas y populares, juntamente con el estudio de los mejores comentarios, para poder formar la idea más exacta del sentido genuino del texto inspirado, y de dar á ésta la más adecuada y correcta expresión en castellano.

El ideal que, de acuerdo con mis colaboradores, me he esforzado para realizar, es que sea la Versión, primero *correcta*, dando

al lector el sentido verdadero de los Oráculos divinos, y en el lenguaje mismo de los originales, hasta donde lo consienta el buen castellano; segundo, que sea *clara* y esté á nivel de la comprensión de todos los lectores de buen índole, aunque sean de humilde capacidad; tercero, que vaya en un *lenguaje* tan *puro* y tan acomodado al buen uso, que el crítico más fastidioso halle poca ocasión de culparlo. Difícil, á no dudarlo, ha sido la realización de este ideal; ni es posible que la primera tentativa haya acertado siempre á salir con la suya; pero con el beneplácito de Dios, la segunda podrá remediar los defectos de la primera. La Versión ha sido hecha de acuerdo con los usos del castellano moderno, por la razón sencilla y suficiente que es para la generación actual y para las venideras.

En el Antiguo Testamento he seguido el texto común, conforme al uso de todas las versiones protestantes; pero en el Nuevo Testamento la cuestión ha sido sobradamente difícil. Después de largo y penoso conflicto sobre este punto, resolví la dificultad más apremiante con adoptar este sistema; á saber: seguir regularmente el texto griego de los Revisores de la Biblia Inglesa, indicando los pasajes en que me ha parecido preferible, por cualquiera causa, seguir el antiguo texto, llamado «Textus Receptus,» con una nota que dice: «Según el T. R.»

Las referencias, en su mayor parte, son las que de suyo se me ofrecieron durante la traducción y corrección de la obra, y por lo mismo tienen una relación natural con el asunto de que trata el texto; pero no son en manera alguna completas, particularmente en el Nuevo Testamento. El objeto primario de las referencias ha sido el de indicar pasajes estrictamente paralelos; las citas que van precedidas de «Véase,» ó «Comp.,» tienen por objeto indicar pasajes que merecen consultarse por la luz que puedan derramar sobre el texto; las citas que van seguidas por un (?), no son más que sugestiones, que pueden servir de alguna utilidad al lector estudioso. Cuando Dios sea servido que se haga una nueva edición de la obra, revisada y corregida, espero que este departamento de las referencias venga á ser más completo, y los yerros que se hallen en los números de esta primera edición sean eliminados.

En los Evangelios, las referencias al principio de los párrafos forman una completa «Armonía» de los cuatro Evangelios, según el sistema de Róbinson.

Muy injusto sería para conmigo mismo, si no hiciera memoria aquí de las pruebas personales por donde pasó el traductor durante la parte más crítica de esta grande empresa. Baste decir, que por la mayor parte de los últimos dos años del trabajo, mi salud estuvo peor que nunca en mi vida, y que, de resultas de esto, me ví en la precisión de someterme, por tres veces, repetidas, á operaciones quirúrgicas de no poca gravedad: todo lo cual fué de mucho estorbo en mi obra, y muy particularmente en la del Nuevo Testamento.

Entre mis colaboradores, debo poner, en primer lugar, al Rev. Dr. Edward W. Gilman, Secretario de la Sociedad Bíblica Americana, por la acogida benévola que dió á mis primeros ensayos en este ramo, por el eficaz patrocinio con que ha favorecido este trabajo, y por la indulgente paciencia con la cual, en el largo atraso de mi obra, causado por mi quebrantada salud, esperaba el que tuviera la fuerza suficiente para acabarla. Cualquiera que sea el éxito que tenga esta tentativa para honrar á nuestro Dios con una más adecuada versión de su divina palabra, las gracias se deberán primeramente á este dignísimo señor, sin cuyo amparo y firme apoyo no hubiera alcanzado á ver la luz.

Debo las gracias, en segundo lugar, al finado Rev. Dr. A. P. Mendes, de la Sinagoga de Turo, de Newport, R. I. Este eminente y generoso israelita, ilustrado rabbí del «rito portugués» (ó español), es acreedor á mi profundo reconocimiento, por el interés que desde un principio tomó en mi obra, sin conocerle yo personalmente, por el oportuno cuanto valioso servicio que me prestó, criticando y enmendando, en forma

hectográfica, mi traducción del Génesis, y por los altos encomios con los que me animaba á proseguir con la obra comenzada recomendándola, al mismo tiempo, al aprecio y confianza de la Sociedad Bíblica Americana.

El Rev. Carlos Bransby, natural de Bogotá, Colombia, graduado en Teología en el Seminario de Unión, Nueva York, me prestó servicios tan importantes como desinteresados, con la corrección de mis borradores del Génesis, del Deuteronomio, y de la parte histórica del Éxodo; y cinco años más tarde me favoreció de nuevo con su revisión esmerada del libro de Job, y de los escritos de Salomón.

Al Comité de Revisión Mexicano, constando de representantes de todas las Misiones evangélicas radicadas en la Ciudad de México y sus contornos (la Presbiteriana, las dos Metodistas, la Bautista, la Episcopal, la de la Sociedad de Amigos y la Congregacionalista), nombrados para ayudarme en la revisión de mi traducción, le debo servicios de la más alta importancia. Fué en nuestras reuniones semanales, continuadas, con asistencia varia, durante unos dos años y medio, que se determinó la forma definitiva que la nueva Versión había de recibir y los caracteres distintivos que se le había de imprimir, con otros puntos de igual trascendencia; los cuales, aunque no revisámos más de seis ó siete libros del Antiguo Testamento, han servido de guía para todo lo restante de la obra; de manera que me prometo con anticipación que será del agrado de los hermanos mexicanos. He nombrado las Misiones más bien que la representación personal, por ser ésta algo indeterminada, y por la imposibilidad consecuente en que me veo de dar los nombres de todos los que tomaron parte en el trabajo.

No acertaré á expresar debidamente los servicios grandísimos con los que el Rev. Dr. H. C. Thomson, Director del Seminario Presbiteriano, en Tlálpam, ha sabido hacerme deudor suyo. Baste decir, que como amigo constante, como compañero diario y consejero inteligente, y como miembro celosísimo del Comité de Revisión (no sólo durante mi permanencia en esta República, sino también no menos ardoroso y entusiasta después de mi ida á Nueva York), á él se le deberá gran parte del mérito de la aceptación que la nueva Versión logre alcanzar para sí, como fiel y feliz traducción de la palabra de Dios. Y á su nombre siempre va asociado el del Rev. Arcadio Morales, como colaborador infatigable.

Al Rev. J. M. López-Guillén, de la Asociación Congregacionalista Manhattan de Nueva York, natural de Madrid, y licenciado en Teología, del Seminario de Príncetón, N. J., le tocó, por nombramiento de la Sociedad Bíblica Americana, la tarea sobradamente delicada y difícil de revisar y corregir mis manuscritos, antes de darse éstos en manos del impresor: él me ayudó también en la corrección de las pruebas de la primera mitad del Antiguo Testamento. Con la rectificación de deslices é infelicidades de dicción, propias de quien no naciera para el castellano, y con las sugestiones oportunas que ha podido hacer, el hermano López ha aumentado no poco el valor de mi t abajo, quitándole defectos literarios que podían comprometer en parte el éxito de la empresa.

Debo las gracias también, y muy sinceras, al Rev. Dr. Rándall C. Hall, Profesor de Hebreo en el «General Seminary» de la Iglesia Protestante Episcopal, en Nueva York, (el cual, á instancia de la Sociedad, consintió ayudarnos en la resolución de los puntos difíciles del Antiguo Testamento,) por las finas atenciones que de él he recibido, por sugestiones de mucho valor que me hizo, y por la alegre prontitud con que puso á mi servicio su tiempo, sus talentos y sus amplios conocimientos bíblicos, siempre que tuviera ocasión de consultarle.

El Rev. C. A. Moya, cubano, ministro de la Iglesia Metodista Episcopal, y misionero suyo en Nueva York y Brooklyn, me prestó no poco auxilio en la corrección de las pruebas del Nuevo Testamento.

Entre mis demás colaboradores, no callaré la mención de mi hija María, que está ahora con Dios, la cual por más de tres años

me ayudaba en este trabajo, y sin cuya asistencia y eficaz auxilio, no me hubiera sido posible preparar los manuscritos del Nuevo Testamento para el impresor, según era corto el tiempo en que hube de concluir ésta parte de mi obra.

En fin, no debo pasar en silencio el nombre del Sr. J. Emery Mc.Lean, lector del pruebas («proof-reader») de la Sociedad Bíblica Americana, á cuyo talento fenomenal, su tino maravilloso y su celo infatigable, se debe el que tamaño trabajo, hecho de los manuscritos originales, y compuesto por cajistas americanos, haya salido tan exento de errores tipográficos; y eso, sin entender él palabra de castellano.

En este tiempo de grandes recuerdos, y quizás de aun más grandes promesas, America, agradecida, ofrece á España una nueva y moderna Versión de la palabra de Dios, la que tan grandes beneficios le ha conferido á ella, y á las demás naciones del mundo que la han acogido cual lo merece don tan incomparablemente precioso del Padre celestial: ¡ojalá le sea acepta en el Siglo XIX! ¡Qué lástima que no lo fué en el Siglo XVI!

A fines del Siglo XIX, pues, en esta época de grandes posibilidades, ya sean de ventura ó de desventura para las naciones de la tierra, pongo esta nueva Versión de su divina palabra á los piés de Nuestro Señor Jesu-Cristo, á quien Dios ha hecho la Vida eterna de los hombres, con la súplica fervorosa que se digne aceptarla como humilde tributo de mi homenaje y amor, y haga que sea una insigne bendición para los sesenta millones del mundo que hablan la lengua castellana!

H. B. Pratt.

Linares, México, Septiembre 13 de 1893.

LIBROS DEL ANTIGUO Y DEL NUEVO TESTAMENTO,

CON EL NÚMERO DE LOS CAPÍTULOS DE CADA UNO.

LIBROS DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

Pág.		Cap.
5.	Génesis	50
48.	Éxodo	40
88.	Levítico	27
118.	Números	36
161.	Deuteronomio	34
195.	Josué	24
219.	Jueces	21
244.	Rut	4
247.	1º de Samuel	31
279.	2º de Samuel	24
305.	1º de los Reyes	22
336.	2º de los Reyes	25
365.	1º de las Crónicas	29
392.	2º de las Crónicas	36
426.	Esdras	10
436.	Nehemías	13
450.	Ester	10
457.	Job	42
488.	Salmos	150
561.	Proverbios	31
589.	Eclesiastés	12
597.	El Cantar de Cantares	8
602.	Isaías	66
662.	Jeremías	52
725.	Lamentaciones	5
731.	Ezequiel	48
782.	Daniel	12
797.	Oseas	14
806.	Joel	3
810.	Amós	9
817.	Abdías	1
818.	Jonás	4
820.	Miqueas	7
826.	Nahum	3
828.	Habacuc	3
831.	Sofonías	3
834.	Aggeo	2
836.	Zacarías	14
846.	Malaquías	4

LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO.

Pág.		Cap.
3.	S. Mateo	28
34.	S. Marcos	16
53.	S. Lucas	24
87.	S. Juan	21
111.	Hechos de los Apóstoles	28
144.	Epístola á los Romanos	16
159.	" 1ª á los Corintios	16
172.	" 2ª á los Corintios	13
181.	" á los Gálatas	6
186.	" á los Efesios	6
191.	" á los Filipenses	4
195.	" á los Colosenses	4
198.	" 1ª á los Tesalonicenses	5
201.	" 2ª á los Tesalonicenses	3
203.	Epístola 1ª á Timoteo	6
207.	" 2ª á Timoteo	4
209.	" á Tito	3
211.	" á Filemón	1
212.	" á los Hebreos	13
223.	" de Santiago	5
227.	" 1ª de S. Pedro	5
231.	" 2ª de S. Pedro	3
234.	" 1ª de S. Juan	5
237.	" 2ª de S. Juan	1
238.	" 3ª de S. Juan	1
239.	" de S. Judas	1
240.	El Apocalipsis	22

NOTA.—La letra *cursiva*, en vez de indicar las palabras enfáticas, designa, al contrario, las menos importantes, introducidas en la traducción para suplir las elipsis del original, y para aclarar el sentido.

EL LIBRO DEL GÉNESIS.

1 [a]En el principio creó Dios los cielos y
la tierra.
2 ¶ La tierra empero [b]estaba sin forma
y vacía; y *yacían* tinieblas sobre la haz
del abismo; y el Espíritu de Dios [c]cobi-
jaba la haz de las aguas.
3 Y dijo Dios: [d]Haya luz, y hubo
luz.
4 Y vió Dios que la luz era buena; y
separó Dios la luz de las tinieblas.
5 Y llamó Dios á la luz Día, y á las
tinieblas llamó Noche. Y hubo tarde y
hubo mañana el día primero.
6 ¶ Y dijo Dios: Haya una expansión en
medio de las aguas, que separe las aguas
de las aguas.
7 É hizo Dios la expansión, y separó las
aguas que están debajo de la expansión
de las aguas que están sobre la expansión,
y fué así.
8 Y llamó Dios á la expansión Cielos.
Y hubo tarde y hubo mañana el día se-
gundo.
9 ¶ Y dijo Dios: Júntense las aguas que
están debajo de los cielos en un mismo
lugar, y aparezca lo seco; y fué así.
10 Y llamó Dios á lo seco Tierra, y al
conjunto de las aguas llamó Mares; y vió
Dios que era bueno.
11 Y dijo Dios: Produzca la tierra yerba,
planta que [e]dé simiente, árbol de fruto
que produzca fruto según su género, cuya
simiente esté en él, sobre la tierra; y fué
así;
12 porque [f]brotó la tierra yerba, plan-
ta que da simiente según su género, y árbol
que produce fruto, cuya simiente está en
él, según su género; y vió Dios que era
bueno.
13 Y hubo tarde y hubo mañana el día
tercero.
14 ¶ Y dijo Dios: Haya lumbreras en la
expansión de los cielos, para separar el
día de la noche; y sean para señales, y
para estaciones, y para días y años;
15 y sean para lumbreras en la expan-
sión de los cielos, para alumbrar sobre la
tierra: y fué así;
16 porque hizo Dios dos grandes lum-
breras: la lumbrera mayor para regir el
día, y la lumbrera menor para regir la
noche; hizo también las estrellas;
17 y las estableció Dios en la expan-
sión de los cielos, para alumbrar sobre la
tierra,
18 y para regir el día y la noche, y
para separar la luz de las tinieblas; y
vió Dios que era bueno.
19 Y hubo tarde y hubo mañana el día
cuarto.
20 ¶ Y dijo Dios: Produzcan las aguas
en grande abundancia enjambres de [g]al-
mas vivientes; y vuelen las aves sobre la
tierra en la abierta expansión de los cielos.
21 Y creó Dios los grandes monstruos
marinos, y toda alma viviente que se
mueve; los cuales las aguas produjeron
abundantemente, según su género; y toda
ave alada según su género; y vió Dios
que era bueno.
22 Y los bendijo Dios, diciendo: Sed
fecundos y multiplicáos y henchid las
aguas en los mares; y multiplíquense
las aves sobre la tierra.
23 Y hubo tarde y hubo mañana el día
quinto.
24 ¶ Y dijo Dios: [h]Produzca la tierra
almas vivientes según su género, bestias
y reptiles y fieras de la tierra según su
género; y fué así;
25 porque hizo Dios la fiera de la tierra
según su género, y la bestia según su
género, y todo reptil del suelo según su
género; y vió Dios que era bueno.
26 Entonces dijo Dios: Hagamos al
hombre á nuestra imagen, conforme á
nuestra semejanza; y tengan ellos domi-
nio sobre los peces del mar, y sobre las
aves del cielo, y sobre las bestias, y sobre
toda la tierra, y sobre todo reptil que se
arrastra sobre la tierra.
27 De manera que creó Dios al hombre
á su imagen, á la imagen de Dios le creó;
varón y hembra los creó.
28 Y los bendijo Dios; y les dijo Dios:
Sed fecundos y multiplicáos y henchid la
tierra y sojuzgadla; y tened dominio so-
bre los peces del mar, y sobre las aves del

1 [a]Juan 1: 1. [b]*Heb.* era confusión y vacuidad. Jer. 4: 23. [c]*ó sea*, incubaba, *ó*, empollaba. [d]*ó*, sea la luz, y la luz fué. [e]*ó*, siembre simiente. [f]*Heb.* hizo salir. [g]*ó sea*, seres animados. Vrs. 24, 30; cap. 2: 7. 1 Cor. 15: 45. [h]*Heb.* haga salir.

ciclo, y sobre todos los animales que se mueven sobre la tierra.

29 Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da simiente, que está sobre la haz de toda la tierra, y todo árbol que tiene en sí fruto de árbol que da simiente: *esto* os servirá de alimento.

30 Y á todo animal de la tierra, y á toda ave de los cielos, y á todo reptil que se arrastra sobre la tierra, que *tiene* en sí alma viviente, les *he dado* toda planta verde para alimento; y fué así.

31 Y vió Dios todo lo que había hecho; y he aquí que era muy bueno. Y hubo tarde y hubo mañana el día sexto.

2 Así fueron acabados los cielos y la tierra, con todo el ejército de ellos.

2 Y el día séptimo había acabado Dios su obra que hizo; y descansó en el día séptimo de toda la obra que había hecho.

3 Y bendijo Dios el séptimo día y lo santificó, porque en él descansó Dios de toda la obra que había creado [a] y hecho.

4 ¶ Estas son [b] las generaciones de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, en el día que Jehová Dios hizo tierra y cielos.

5 Y ningun arbusto del campo se hallaba aun en la tierra, y ninguna planta del campo había nacido todavía, (porque Jehová Dios no había hecho llover sobre la tierra), y no había hombre que labrase el suelo;

6 mas una neblina subía de la tierra, que regaba toda la faz del suelo.

7 Y Jehová Dios formó al hombre *del* [c] polvo de la tierra, y sopló en sus narices aliento de vida, y el hombre vino á ser [d] alma viviente.

8 Y Jehová Dios había plantado un jardín en Edén, [e] á la parte del oriente, y puso allí al hombre que formó.

9 Y Jehová Dios había hecho nacer del suelo toda suerte de árboles gratos á la vista y buenos para comer, y el árbol de vida que estaba en medio del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

10 Y un río salía de Edén [f] que regaba el jardín; y de allí se dividía, y se repartía en cuatro brazos.

11 Era el nombre del primero Pisón, el cual da vuelta á toda la tierra de [g] Havila, donde hay oro;

12 y el oro de aquella tierra es bueno; allí hay *también* [h] bdelio y piedra de ónix.

13 Y el nombre del río segundo es Gihón, que da vuelta á toda la tierra de [i] Cus.

14 Y el nombre del río tercero es [k] Tigris, el cual corre enfrente de Asiria. Y el río cuarto es el [l] Eufrates.

15 ¶ Tomó pues Jehová Dios al hombre, y le puso en el jardín de Edén, para que lo labrara y lo guardase.

16 Y Jehová Dios mandó al hombre, diciendo: De todo árbol del jardín [m] podrás libremente comer;

17 mas del árbol del conocimiento del bien y del mal, no comerás; porque en el día que comieres de él, [n] de seguro morirás.

18 ¶ Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo, le haré una ayuda [o] idónea para él.

19 Porque Jehová Dios había formado de la tierra todo animal del campo, y toda ave de los cielos, y los había traído al hombre para ver cómo los llamaría; y todo lo que el hombre [p] llamaba *sucesivamente* á cada alma viviente, tal fué su nombre.

20 Y así el hombre había puesto nombres á todas las bestias, y á las aves del cielo, y á todos los animales del campo; mas para el hombre no fué hallada ayuda que le fuera idónea.

21 Por tanto Jehová Dios hizo caer profundo sueño sobre el hombre, el cual se durmió: y tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar.

22 Y de la costilla que Jehová Dios había tomado del hombre, [q] hizo una mujer, y la trajo al hombre.

23 Entonces dijo el hombre: Esta vez, hueso es de mis huesos y carne de mi carne; esta será llamada [r] Hembra, porque del [s] hombre fué ella tomada.

24 Por tanto dejará el hombre á su padre y á su madre, y quedará unido á su mujer, y serán una misma carne.

25 Y estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzaban.

3 Empero la serpiente era más astuta que cualquiera de los animales del campo que Jehová Dios había hecho; y dijo á la mujer: ¿Con que ha dicho Dios; No comeréis de ningún árbol del jardín?

2 Y respondió la mujer á la serpiente: Del fruto de los árboles del jardín *bien* podemos comer:

3 mas del fruto del árbol que está en medio del jardín, ha dicho Dios; No comeréis de él, ni lo tocaréis, no sea que muráis.

4 Entonces dijo la serpiente á la mujer: [a] De seguro que no moriréis;

2 [a] *Heb.* para hacer. [b] = descendencias, *otros* orígenes, *otros*, la historia. [c] *ó*, barro. [d] *ó*, ser animado: cap. 1: 20, 24; 1 Cor. 15: 45. [e] *ó*, de tiempo antiguo. [f] *Heb.* para regar. [g] *quizás*, la India. [h] *ó*, perla. [i] *ó*, la Etiopia, ó Arabia, [k] *Heb.* Chiddékel. [l] *Heb.* Perath. [m] *Heb.* comer comerás. [n] *Heb.* morir morirás. [o] *ó*, correspondiente á él. *Heb.* como delante de él. [p] *Heb.* llamará. [q] *Heb.* edificó. [r] *Heb.* varona. [s] *Heb.* varón.
3 [a] *Heb.* no morir moriréis.

5 antes bien, sabe Dios que en el día que comiereis de él, vuestros ojos serán abiertos, y seréis como Dios, conocedores del bien y del mal.

6 Y como viese la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era una delicia para los ojos, y árbol deseable para alcanzar sabiduría, tomó de su fruto, y comió; y dió también á su marido, *cuando* con ella *estaba*, y él comió.

7 Y fueron abiertos los ojos de entrambos, y conocieron que estaban desnudos: y cosieron hojas de higuera, é hicieron para sí ceñidores *que los cubriesen*.

8 ¶ Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el jardín al [b]fresco del día; y escondiéronse el hombre y su mujer de la presencia de Jehová Dios, entre los árboles del jardín.

9 Entonces Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás?

10 Y él respondió: Oí tu voz en el jardín, y tuve miedo, porque estaba desnudo, y me escondí.

11 Y él dijo: ¿Quién te dijo que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol del cual te mandé que no comieses?

12 Y dijo el hombre: La mujer que diste *para estar* conmigo me dió del árbol, y comí.

13 Y dijo Jehová Dios á la mujer: ¿Qué es ésto que has hecho? Y respondió la mujer: La serpiente me engañó, y comí.

14 Entonces dijo Jehová Dios á la serpiente: Por cuanto has hecho ésto, maldita seas [c]más que toda bestia, y más que todo animal del campo; sobre tu vientre andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.

15 Y pondré enemistad entre tí y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; ésta [d]te quebrará la cabeza, y tú [e]le quebrarás el calcañar.

16 Á la mujer dijo: Haré que sean muchos [f]los trabajos de tus preñeces; con dolor parirás los hijos; y á tu marido estará *sujeta* tu [g]voluntad, y él [h]será tu señor.

17 Y á Adam dijo: Por cuanto escuchaste la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé, diciendo; No comerás de él; maldita sea la tierra por tu causa; con trabajo comerás de ella todos los días de tu vida;

18 y te producirá espinos y abrojos, y comerás de las plantas del campo.

19 Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas á la tierra de donde fuiste tomado; porque polvo eres, y al polvo tornarás.

20 ¶ Y llamó el hombre á su mujer [i]Eva, porque ella había de ser madre de todos los vivientes.

21 E hizo Jehová Dios para Adam y para su mujer túnicas de pieles, y los vistió.

22 ¶ Y dijo Jehová Dios: He aquí que el hombre ha venido á ser como uno de nosotros, conociendo el bien y el mal; ahora pues, no sea que extienda la mano y tome también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre.

23 Por tanto le echó Jehová Dios del jardín de Edén, para que labrase la tierra de donde fué tomado.

24 De modo que arrojó al hombre, y colocó al frente del jardín de Edén los querubines y una espada de fuego que daba vueltas *por todos lados*, para guardar el camino del árbol de la vida.

4 Y el hombre conoció á Eva su mujer; la cual concibió y parió á [a]Caín, y dijo: He adquirido hombre [b]con *ayuda de* Jehová.

2 Y la segunda vez, parió á su hermano [c]Abel. Y fué Abel pastor de ovejas; mas Caín fué labrador del suelo.

3 ¶ Y aconteció que andando el tiempo, trajo Caín de los frutos de la tierra una ofrenda á Jehová.

4 Y Abel también la trajo de los primogénitos de sus ovejas y de [d]los sebos de ellas. Y Jehová miró á Abel y su ofrenda;

5 mas á Caín y su ofrenda no miró; y ensañóse Caín en gran manera, y decayó su semblante.

6 Y dijo Jehová á Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante?

7 Si bien hicieres, ¿no serás accepto? mas si no hicieres bien, el pecado yace á la puerta. Y á tí estará *sujeta* su [e]voluntad, y tu [f]serás su señor.

8 Y díjolo Caín á su hermano Abel; y aconteció, que al estar ellos en el campo, se levantó Caín contra Abel su hermano, y le mató.

9 Entonces Jehová dijo á Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé; ¿soy yo acaso guarda de mi hermano?

10 Y dijo *Jehová:* ¿Qué has hecho? la voz de [g]la derramada sangre de tu hermano clama á mí desde la tierra.

11 Y ahora, maldito eres de la tierra, que [h]abrió su boca para recibir de tu mano la derramada sangre de tu hermano.

12 Cuando labrares el suelo, no volverá más á darte su fuerza; fugitivo y errante serás en la tierra.

[b] *Heb.* aire. [c] comp. Rom. 8:20-22. *ó*, de entre todas las bestias, &c. [d] Comp. Rom. 16:20. [e] 1 Cor. 11:24. [f] *Heb.* tus trabajos y tus preñeces. [g] *Heb.* deseo, cap. 4:7. [h] *Heb.* señoreará en tí. [i] *Heb.* Chayyá Vida.

4 [a] = Adquisicion. [b] *ó*, á saber, Jehová. [c] *Heb.* Hébel = Vanidad. [d] Lev. 3:17; 7:23, 25. [e] *Heb.* deseo, cap. 3:16. [f] *Heb.* señorearás en él, cap. 27:29, 37. [g] *Heb.* sangres. [h] *Heb.* desgarró, *ó*, abrió con violencia.

13 Y dijo Caín á Jehová: Demasiado grande es [i]mi iniquidad para ser perdonada.
14 He aquí que me arrojas hoy de sobre la faz de la tierra, y de tu presencia me esconderé; y seré fugitivo y errante en la tierra; y va á suceder que cualquiera que me hallare me matará.
15 Y le dijo Jehová: Por lo mismo, cualquiera que matare á Caín, con los siete tantos se tomará de él la venganza. Jehová pues puso una señal á Caín, para que no le matara cualquiera que le hallase.
16 ¶ Y salió Caín de la presencia de Jehová, y estableciose en la tierra de Nod, al oriente de Edén.
17 Y conoció Caín á su mujer, la cual concibió y parió á Enoc. Y estaba él edificando [k]una ciudad, y llamó la ciudad según el nombre de su hijo, Enoc.
18 Y le nació á Enoc, Irad; é Irad engendró á Mehujael; y Mehujael engendró á Metusael, y Metusael engendró á Lamec.
19 Y Lamec tomó para sí dos mujeres; el nombre de la una fué [l]Ada, y el nombre de la segunda, [m]Zilla.
20 Y Ada parió á Jabal, el cual fué padre de los que habitan en tiendas y *tienen* posesiones de ganado.
21 Y el nombre de su hermano fué Jubal, el cual fué padre de todos los que manejan el arpa y la flauta.
22 Y en cuanto á Zilla, ella también parió á Tubal-caín, [n]fabricante de todo instrumento cortante de cobre y de hierro. Y la hermana de Tubal-caín fué Naama.
23 ¶ Y dijo Lamec á sus mujeres:
Ada y Zilla, oíd mi voz;
mujeres de Lamec, prestad oído á mi dicho;
que un hombre he matado [o]por haberme herido,
y un mancebo, [p]por haberme pegado.
24 Pues *si* siete veces ha de ser vengado Caín,
Lamec *lo será* setenta veces siete!
25 ¶ Y Adam conoció á su mujer otra vez; y ella parió un hijo, y le puso el nombre de [q]Set; porque Dios (*así decía ella*) me ha sustituido otra simiente en lugar de Abel, á quien mató Caín.
26 Y á Set también le nació un hijo, á quien llamó Enos. Entonces comenzó *la usanza* [r]de llamarse del nombre de Jehová.

5 Este es el libro de las generaciones de Adam. El día en que creó Dios á Adam, á la semejanza de Dios le hizo;
2 varón y hembra los creó; y los bendijo, y llamó su nombre Adam, el día en que fueron creados.
3 Y vivió Adam ciento treinta años, y engendró un hijo á su semejanza, conforme á su imagen, y le puso por nombre Set.
4 Y fueron los días de Adam, después de haber engendrado á Set, ochocientos años; y engendró hijos é hijas.
5 Y fueron todos los días que vivió Adam novecientos treinta años, y murió.
6 ¶ Y vivió Set ciento y cinco años, y engendró á Enos.
7 Y vivió Set, después de haber engendrado á Enos, ochocientos y siete años; y engendró hijos é hijas.
8 Y fueron todos los días de Set novecientos doce años, y murió.
9 ¶ Y vivió Enos noventa años, y engendró á Cainán.
10 Y vivió Enos, después de haber engendrado á Cainán, ochocientos quince años; y engendró hijos é hijas.
11 Y fueron todos los días de Enos novecientos y cinco años, y murió.
12 ¶ Y vivió Cainán setenta años, y engendró á Mahalalel.
13 Y vivió Cainán, después de haber engendrado á Mahalalel, ochocientos cuarenta años; y engendró hijos é hijas.
14 Y fueron todos los días de Cainán novecientos diez años, y murió.
15 ¶ Y vivió Mahalalel sesenta y cinco años, y engendró á Jared.
16 Y vivió Mahalalel, después de haber engendrado á Jared, ochocientos treinta años; y engendró hijos é hijas.
17 Y fueron todos los días de Mahalalel ochocientos noventa y cinco años, y murió.
18 ¶ Y vivió Jared ciento sesenta y dos años, y engendró á Enoc.
19 Y vivió Jared, después de haber engendrado á Enoc, ochocientos años; y engendró hijos é hijas.
20 Y fueron todos los días de Jared novecientos sesenta y dos años, y murió.
21 ¶ Y vivió Enoc sesenta y cinco años, y engendró á Matusalem.
22 Y anduvo Enoc con Dios, después de haber engendrado á Matusalem, trescientos años; y engendró hijos é hijas.
23 Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años.
24 Y anduvo Enoc con Dios, y [s]no fué *hallado*, porque le tomó Dios *consigo*.
25 ¶ Y vivió Matusalem ciento ochenta y siete años, y engendró á Lamec.
26 Y vivió Matusalem, después de haber engendrado á Lamec, setecientos ochenta y dos años; y engendró hijos é hijas.

[i] *ó*, mi castigo para soportarlo. [k] *ó*, una ciudadela, ó fuerte. [l] = Belleza. [m] = Sombra. [n] *Heb.* aguzador. [o] *Heb.* por mi herida. [p] *Heb.* por mi golpe. [q] = Sustitución. [r] Cap. 6: 2; 2 Cron. 7: 14; Isa. 43: 7; 63: 19; Dan. 9: 19; Efes. 3: 15, 16; Hech. 11: 26. *ó sea*, de invocar el nombre; *ó* de proclamarlo, Exod. 33: 18; 34: 5.
5 [s] *Heb.* 11: 5.

27 Y fueron todos los días de Matusalem novecientos sesenta y nueve años, y murió.

28 ¶ Y vivió Lamec ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo,

29 y le nombró [h] Noé, diciendo: Éste nos ha de consolar respecto de nuestra labor y del trabajo de nuestras manos, á causa de la tierra que Jehová ha maldecido.

30 Y vivió Lamec, después de haber engendrado á Noé, quinientos noventa y cinco años; y engendró hijos é hijas.

31 Y fueron todos los días de Lamec setecientos setenta y siete años, y murió.

32 ¶ Y era Noé de edad de quinientos años; y engendró Noé á Sem, á Cam y á Jafet.

6 Y aconteció cuando comenzaron los hombres á multiplicarse sobre la faz de la tierra y les nacieron hijas,

2 que viendo los hijos de Dios que eran hermosas las hijas de los hombres; se tomaron mujeres de entre todas aquellas que escogieron.

3 Y dijo Jehová: Mi Espíritu no [a] contenderá para siempre con el hombre [b] en su error; él es [c] carne; sin embargo sus días serán ciento veinte años.

4 Los [d] Nefilim estaban en la tierra en aquellos días; y también después de que se llegaron los hijos de Dios á las hijas de los hombres y ellas les dieron hijos, estos *vinieron á ser* los poderosos que hubo en los tiempos antiguos, varones de renombre.

5 Y vió Jehová que era mucha la maldad del hombre en la tierra, y que toda imaginación de los pensamientos de su corazón era solamente mala todos los días.

6 Y [e] pesóle á Jehová el haber hecho al hombre en la tierra, y afligióse en su corazón.

7 Y dijo Jehová: Raeré al hombre que he creado de sobre la faz de la tierra; desde el hombre hasta la bestia, hasta el reptil, y hasta el ave de los cielos, porque me pesa el haberlos hecho.

8 Mas Noé halló gracia en ojos de Jehová.

9 ¶ Estas son las generaciones de Noé: Noé era varón justo y perfecto entre sus [f] contemporáneos; Noé andaba con Dios.

10 Y engendró Noé tres hijos: Sem, Cam y Jafet.

11 Y habíase corrompido la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia.

12 Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida, porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.

13 ¶ Y dijo Dios á Noé: El fin de toda carne ha llegado delante de mí; porque la tierra está llena de violencia á causa de ellos, y he aquí que voy á destruirlos juntamente con la tierra.

14 Haz para tí un [g] arca de madera de [h] ciprés; [i] harás aposentos en el arca, y la calafatearás por dentro y por fuera con brea.

15 Y de esta manera la harás: trescientos codos la longitud del arca, cincuenta codos su anchura, y treinta codos su altura.

16 Harás [k] claraboya al arca, y la acabarás á un codo de la parte alta; y la puerta del arca pondrás en su costado; la harás con pisos bajo, segundo y tercero.

17 Pues yo, he aquí que yo voy á traer un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir de debajo del cielo toda carne que tiene en sí aliento de vida; todo lo que está en la tierra, morirá.

18 Mas estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca tú, y tus hijos, y tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo.

19 Y de todo lo que vive, de toda carne, dos de cada clase traerás dentro del arca para conservarles la vida contigo; macho y hembra serán:

20 del ave según su género, de la bestia según su género, de todo reptil de la tierra según su género; dos de cada clase vendrán á tí, para conservarles la vida.

21 Y toma para tí de todo alimento que se come, y te lo allegarás, para que os sirva de alimento á tí y á ellos.

22 Y lo hizo Noé; según todo lo que Dios le mandó, así lo hizo.

7 Y dijo Jehová á Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca, porque te he visto á tí justo delante de mí en esta generación.

2 De todos los animales limpios tomarás de siete en siete, el macho con su hembra; y de todo animal que no es limpio, dos, el macho con su hembra.

3 Asimismo de las aves del cielo, de siete en siete, macho y hembra; para conservar simiente sobre la faz de toda la tierra.

4 Porque de aquí á siete días yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches, y raeré todo ser viviente que he hecho de sobre la faz de la tierra.

5 E hizo Noé conforme á todo lo que le había mandado Jehová.

6 ¶ Y era Noé de edad de seiscientos años cuando el diluvio de aguas *vino* sobre la tierra.

[h] *Heb.* Noach = Descanso.
6 [a] *otros,* permanecerá. *Heb.* regirá, ó, juzgará en. [b] ó, por cuanto él también es carne. [c] ó, carnal. [d] = los caídos; ó, los gigantes. Núm. 13: 33. [e] ó, arrepintióse Jehová. [f] *Heb.* generaciones, siglos, ó los de su siglo. [g] *Heb.* caja. [h] ó, cedro, abeto, pino. *Heb.* Gopher. [i] *Heb.* nidos. [k] *Heb.* luz.

7 Y entró Noé en el arca, y con él sus
hijos, y su mujer, y las mujeres de sus
hijos, á causa de las aguas del diluvio:
8 de los animales limpios, y de los ani-
males que no eran limpios, de las aves, y
de todo lo que se mueve sobre la tierra;
9 de dos en dos vinieron á Noé en el
arca, macho y hembra, según lo que
había mandado Dios á Noé.
10 Y aconteció que á los siete días las
aguas del diluvio fueron sobre la tierra.
11 Á los seiscientos años de la vida de
Noé, en el mes segundo, á los diez y siete
días del mes, en ese mismo día fueron ro-
tas todas las fuentes del grande abismo, y
las ventanas de los cielos [a] fueron abiertas;
12 y hubo lluvia sobre la tierra cua-
renta días y cuarenta noches.
13 En aquel mismo día entró Noé, con
Sem, Cam y Jafet, hijos de Noé, y con
ellos la mujer de Noé, y las tres mujeres
de sus hijos, en el arca.
14 Ellos, con toda fiera según su gé-
nero, y toda bestia según su género, y
todo reptil que se arrastra sobre la tierra,
según su género, y toda ave según su
género, todo pájaro de toda [b] especie.
15 Así vinieron á Noé en el arca, de
dos en dos, de toda carne que tiene en sí
aliento de vida.
16 Y los que entraron, macho y hembra
entraron de toda carne, según lo que le
mandó Dios; y Jehová le encerró.
17 Y fué el diluvio cuarenta días sobre
la tierra; y crecieron las aguas, y alzaron
el arca, la cual fué levantada de sobre la
tierra.
18 Y prevalecieron las aguas y crecie-
ron en gran manera sobre la tierra; y au-
daba el arca sobre la haz de las aguas.
19 Y las aguas prevalecieron [c] desme-
suradamente sobre la tierra, y fueron cu-
biertas todas las altas montañas que había
[d] debajo de todo el cielo.
20 Quince codos [e] sobre ellas prevale-
cieron las aguas, y fueron cubiertas las
montañas.
21 Y murió toda carne que se movía
sobre la tierra, así de ave como de bestia,
y de fiera, y de todo reptil que se arrastra
sobre la tierra; y todo hombre.
22 Todo lo que tenía en sus narices
soplo de aliento de vida, de cuanto había
en la tierra seca, murió.
23 Y fué raído todo ser viviente que
había sobre la faz de la tierra, del hombre
hasta la bestia, hasta el reptil y hasta el
ave de los cielos; y así fueron raídos de
la tierra; y fueron dejados solamente
Noé y los que con él estaban en el arca.
24 Y prevalecieron las aguas sobre la
tierra ciento cincuenta días.

7 [a] Prov. 8: 28. [b] *Heb.* ala. [c] *Heb.* mucho, mucho. [d] Deut. 2: 25; Hechos 2: 5; Col. 1: 6, 23. [e] *Heb.* hacia arriba.

8 Y acordóse Dios de Noé, y de todos
los animales, y de todas las bestias que
estaban con él en el arca; é hizo pasar
Dios un viento sobre la tierra, y bajaron
las aguas.
2 Y cerráronse las fuentes del abismo y
las ventanas de los cielos, y fueron dete-
nidas las lluvias del cielo.
3 Y volvieron las aguas de sobre la
tierra, [a] retiráudose de continuo; y fue-
ron disminuidas las aguas al fin de los
ciento y cincuenta días.
4 Y posó el arca en el mes séptimo, á
los diez y siete días del mes, sobre las
montañas de [b] Ararat.
5 Y las aguas siguieron disminuyendo
hasta el mes décimo. En el décimo, el
primer día del mes, fueron vistas las
cumbres de las montañas.
6 Y sucedió que al cabo de cuarenta
días abrió Noé la ventana que había
hecho en el arca,
7 y envió un cuervo, el cual siguió
yendo y volviendo hasta que se secaron
las aguas de sobre la tierra.
8 Envió tambien de sí una paloma,
para ver si se habían [c] retirado las aguas
de sobre la faz de la tierra.
9 Mas no halló la paloma descanso
para la planta de su pie; y volvió á él
al arca, porque las aguas [d] cubrían la faz
de toda la tierra; *Noé* pues alargó la
mano, y tomándola, la metió consigo en
el arca.
10 Y aguardó todavía otros siete días,
y volvió á enviar la paloma del arca.
11 Y la paloma volvió á él á la hora
de la tarde, y he aquí que *traía* una hoja
fresca de olivo en el pico! así entendió
Noé que se habían retirado las aguas de
sobre la tierra.
12 Y aguardó todavía otros siete días,
y envió la paloma, la cual no volvió más
á él.
13 ¶ Y sucedió que en el año seis-
cientos y uno *de Noé*, en el *mes* primero,
al primero del mes, se habían secado las
aguas de sobre la tierra. Y quitando
Noé la cubierta del arca, miró, y he aquí
que estaba seca la haz de la tierra.
14 Y en el mes segundo, á los veinte y
siete días del mes, estaba ya seca la tierra.
15 Y habló Dios á Noé, diciendo:
16 Sal del arca tú, y tu mujer, y tus
hijos, y las mujeres de tus hijos contigo.
17 Y todos los animales de toda carne
que están contigo, de aves, de bestias y
de todo reptil que se arrastra sobre la
tierra, harás salir contigo, para que se re-
produzcan abundantemente en la tierra,
y sean fecundos y se multipliquen sobre
la tierra.

8 [a] *Heb.* andando y volviendo. [b] ó, de Armenia. [c] *Heb.* aligerado. [d] *Heb.* sobre.

18 De manera que salió Noé, y con él sus hijos y su mujer y las mujeres de sus hijos;
19 salió *tambien* del arca todo animal, todo reptil y toda ave, todo lo que se mueve sobre la tierra, según sus familias.
20 ¶ Entonces edificó Noé un altar á Jehová, y tomó de todo animal limpio, y de toda ave limpia, y ofreció holocaustos sobre el altar.
21 Y olió Jehová el [e] olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más á maldecir la tierra por causa del hombre; porque la imaginación del corazón del hombre es mala desde su niñez; ni volveré más á herir todo viviente, como acabo de hacerlo.
22 Mientras dure la tierra, siembra y siega, frio y calor, verano é invierno, y día y noche nunca cesarán *de ser*.

9 Y bendijo Dios á Noé y á sus hijos, y les dijo: Sed fecundos y multiplicáos y henchid la tierra;
2 y [a] sea el temor y el pavor de vosotros sobre todo animal de la tierra, y sobre toda ave de los cielos, y sobre todo lo que se arrastra sobre el suelo, y sobre todo pez del mar: en vuestra mano son entregados.
3 Todo lo que se mueve y vive, os servirá de alimento; así como las verdes plantas, os lo doy todo.
4 Pero de la carne con su vida, *que es* su sangre, no comeréis.
5 Y ciertamente pediré cuenta de vuestra sangre, la sangre de vuestras vidas: de mano de todo animal [b] pediré cuenta de ella, y de mano de hombre; de mano de *cada* hermano del hombre pediré cuenta de la vida del hombre.
6 El que derramare la sangre del hombre, por el hombre será derramada su sangre; porque á la imágen de Dios hizo *Jehová* al hombre.
7 Mas vosotros, sed fecundos y multiplicáos; reproducíos abundantemente en la tierra y multiplicáos en ella.
8 ¶ Y habló Dios á Noé, y á sus hijos juntamente con él, diciendo:
9 En cuanto á mí, he aquí que establezco mi pacto con vosotros, y con vuestra [c] descendencia después de vosotros;
10 y con toda [d] alma viviente que está con vosotros, ave, bestia, y todo animal de la tierra junto con vosotros; desde todo lo que sale del arca, hasta todo animal de la tierra.
11 Voy pues á establecer mi pacto con vosotros, de que no [e] exterminaré más todo carne con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra.

[e] *Heb.* el olor de descanso, ó que hace descansar la ira.
9 [a] Cap. 1: 28. [b] *Heb.* buscaré vuestra sangre. [c] *Heb.* simiente. [d] ó, ser animado. Cap. 1: 20, 24; 2: 7. [e] *Heb.*

12 Y dijo Dios: Esta *es* la señal del pacto que hago entre mí y vosotros, y toda alma viviente que hay con vosotros, para generaciones perpetuas:
13 Mi arco he puesto en la nube, y será por señal de pacto entre mí y la tierra.
14 Y será que cuando yo traiga una nube sobre la tierra, será visto el arco en la nube;
15 y me acordaré de mi pacto que *establezco* entre mí y vosotros, y toda alma viviente de toda carne; y las aguas no volverán más á ser diluvio para destruir toda carne.
16 Estará pues el arco en la nube, y yo lo miraré, para recordar el pacto perpetuo entre Dios y toda alma viviente de toda carne que hay sobre la tierra.
17 Dijo pues Dios á Noé: Esta es la señal del pacto que he establecido entre mí y toda carne que *está* sobre la tierra.

18 ¶ Y los hijos de Noé, que salieron del arca, fueron Sem, Cam y Jafet; y Cam es padre de Canaán.
19 Estos tres fueron hijos de Noé, y de estos fué [f] poblada toda la tierra.
20 Y comenzó Noé á ser labrador del suelo, y plantó una viña.
21 Y bebió del vino y embriagóse, quedando descubierto en medio de su tienda.
22 Y Cam, padre de Canaán, vió la desnudez de su padre, y *lo* contó á sus dos hermanos *que* afuera *estaban*.
23 Entonces Sem y Jafet tomaron un manto, y poniéndolo sobre el hombro de entrambos, anduvieron hacia atrás y cubrieron la desnudez de su padre; *teniendo* vuelto el rostro, de manera que no vieron la desnudez de su padre.
24 Y despertó Noé de su vino, y supo lo que había hecho con él su hijo menor
25 y dijo:
[g] ¡Maldito *sea* Canaán!
siervo de siervos será á sus hermanos.
26 Dijo también:
¡Bendito sea Jehová, el Dios de Sem!
y será Canaán siervo de ellos.
27 Dará Dios ensanche á Jafet,
y habitará en las tiendas de Sem;
y será Canaán siervo de ellos.
28 Y vivió Noé, después del diluvio, trescientos y cincuenta años.
29 Y fueron todos los días de Noé novecientos cincuenta años, y murió.

10 Estas pues son las generaciones de los hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet; y les nacieron hijos después del diluvio.
2 ¶ Los hijos de Jafet fueron Gomer,

cortaré. [f] *Heb.* diseminada, sembrada. [g] Jos. 9: 23; 1 Rey. 9: 20, 21.

y Magog, y Madai, y [a]Javán, y Tubal, y Mesec, y Tiras.
3 Y los hijos de Gomer: Askenaz, y Rifat, y Togarma.
4 Y los hijos de Javán: Elisa, y Tarsis, Kitim, y Dodanim.
5 De estos fueron pobladas las [b]costas de las naciones, en sus tierras, cada una según su lengua, conforme á sus familias, en sus naciones.
6 ¶ Y los hijos de Cam: [c]Cus, y [d]Mizraim, y Put, y Canaán.
7 Y los hijos de Cus: Seba, Havila y Sabta, Raama y Sabteca. Y los hijos de Raama: [e]Sabá, y Dedán.
8 Cus engendró también á Nimrod; este fué el primero que se hizo poderoso en la tierra.
9 Él era poderoso cazador delante de Jehová; por lo cual se suele decir:
Como Nimrod, poderoso cazador delante de Jehová.
10 Y fué el principio de su reino [f]Babilonia, y Erec, y Acad, y Calne, en la tierra de Sinar.
11 De esta tierra [g]salió [h]Asur, y edificó á Nínive, y á [i]Rehobot-ir, y á Calé,
12 y á Resén, entre Nínive y Calé (lo cual es la gran ciudad).
13 Y Mizraim engendró á Ludim, y á Anamim, y á Lehabim, y á Naftuhim,
14 y á Patrusim, y á Casluhim (de donde salieron los Filisteos), y á Caftorim.
15 ¶ Y Canaán engendró á Sidón, su primogénito, y á Het,
16 y al Jebuseo, y al Amorreo, y al Gergeseo,
17 y al Heveo, y al Araceo, y al Sineo,
18 y al Arvadeo, y al Zemareo, y al Hamoteo; y después fueron diseminadas las familias de los Cananeos.
19 Y eran los límites de los Cananeos desde Sidón, [k]como quien va á Gerar, hasta Gaza; como quien va á Sodoma, y Gomorra, y Adma, y Zeboim, hasta Lasa.
20 Estos fueron los hijos de Cam, según sus familias, según sus lenguas, en sus tierras, en sus naciones.
21 ¶ Y le nacieron hijos también á Sem, padre de todos los [l]hijos de Heber, el hermano mayor de Jafet.
22 Los hijos de Sem fueron Elam, y Asur, y Arfaxad, y Lud, y Aram.
23 Y los hijos de Aram, Uz, y Hul, y Geter, y Mas.
24 Y Arfaxad engendró á Selah, y Selah engendró á Heber.
25 Y á Heber le nacieron dos hijos; el nombre del uno fué [m]Peleg, porque en sus dias fué dividida la tierra; y el nombre de su hermano, Joctán.

10 [a] = Grecia. [b] *ó*, islas. [c] = Etiopia. [d] = Egipto. [e] *Heb.* Sheba. [f] *Heb.* Babel. [g] *otros*, salió para la Asiria. [h] vr. 22. [i] = calles á la ciudad. [k] *Heb.* yendo tú. [l] hebreos. [m] = División. [n] *Heb.* Sheba.
11 [a] *Heb.* labio. [b] *Heb.* oiga. [c] *ó*, Babilonia = confusión.

26 Y Joctán engendró á Almodad, y á Selef, y á Hazarmávet, y á Jerah,
27 y á Hadoram, y á Uzal, y á Dikla,
28 y á Obal, y á Abimael, y á [n]Sabá,
29 y á Ofir, y á Havila, y á Jobab; todos estos fueron hijos de Joctán.
30 Y fué la morada de ellos desde Mesa, como quien va á Sefar, monte de la parte del oriente.
31 Estos fueron los hijos de Sem, según sus familias, según sus lenguas, en sus tierras, conforme á sus naciones.
32 ¶ Estas *pues* son las familias de los hijos de Noé, según sus linajes, en sus naciones; y de estos fueron diseminadas las naciones después del diluvio.

11 Y era toda la tierra de una [a]lengua y de unas mismas palabras.
2 Y aconteció que, como *los hombres* seguían moviendo sus campamentos hacia el oriente, hallaron una llanura en tierra de Sinar, y se establecieron allí.
3 Y dijeron uno al otro: ¡Vamos! hagamos ladrillos, y cozámoslos bien. Y sirvióles el ladrillo de piedra, y el betún les sirvió de argamasa,
4 y dijeron: ¡Vamos! edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide *llegue* á los cielos; y hagámonos un nombre para que no seamos dispersados sobre la faz de toda la tierra.
5 Y Jehová descendió para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres.
6 Y dijo Jehová: He aquí, el pueblo *es* uno, y una misma lengua tienen todos ellos; y esto *es* lo que han comenzado á hacer; ahora pues nada les será estorbado de cuanto intentan hacer.
7 ¡Vamos, descendamos, y confundamos allí mismo su lengua, de manera que no [b]entienda uno el habla del otro!
8 Y así Jehová los dispersó desde allí sobre la faz de toda la tierra; y cesaron de edificar la ciudad.
9 Por tanto se le dió el nombre de [c]Babel; porque allí confundió Jehová la lengua de toda la tierra; y de allí los dispersó Jehová sobre la faz de toda la tierra.
10 ¶ Estas son las generaciones de Sem: Sem era de edad de cien años cuando engendró á Arfaxad, dos años después del diluvio.
11 Y vivió Sem, después de haber engendrado á Arfaxad, quinientos años; y engendró hijos é hijas.
12 Y Arfaxad vivió treinta y cinco años, y engendró á Selah.
13 Y vivió Arfaxad, después de haber engendrado á Selah, cuatrocientos y tres años; y engendró hijos é hijas.

14 Y Selah vivió treinta años, y engendró á Heber.
15 Y vivió Selah, después de haber engendrado á Heber, cuatrocientos y tres años; y engendró hijos é hijas.
16 Y vivió Heber treinta y cuatro años, y engendró á Peleg.
17 Y vivió Heber, después de haber engendrado á Peleg, cuatrocientos treinta años; y engendró hijos é hijas.
18 Y vivió Peleg treinta años, y engendró á Reú.
19 Y vivió Peleg, después de haber engendrado á Reú, doscientos y nueve años; y engendró hijos é hijas.
20 Y vivió Reú treinta y dos años, y engendró á Serug.
21 Y vivió Reú, después de haber engendrado á Serug, doscientos y siete años; y engendró hijos é hijas.
22 Y vivió Serug treinta años, y engendró á Nacor.
23 Y vivió Serug, después de haber engendrado á Nacor, doscientos años; y engendró hijos é hijas.
24 Y vivió Nacor veinte y nueve años, y engendró á Taré.
25 Y vivió Nacor, después de haber engendrado á Taré, ciento diez y nueve años; y engendró hijos é hijas.
26 Y vivió Taré setenta años; y engendró á Abram, á Nacor y á Harán.

27 ¶ Estas pues son las [d] generaciones de Taré: Taré engendró á Abram, á Nacor y á Harán; y Harán engendró á Lot.
28 Y murió Harán, antes de su padre Taré, en la tierra de su nacimiento, en Ur de los Caldeos.
29 Y tomaron Abram y Nacor para sí mujeres: el nombre de la mujer de Abram era Sarai; y el nombre de la mujer de Nacor, Milca, hija de Harán, el padre de Milca y padre de Isca.
30 Mas Sarai era estéril, no tenía hijo.
31 Y Taré tomó á Abram su hijo, y á Lot, hijo de Harán, el hijo de su hijo, y á Sarai, su nuera, mujer de Abram su hijo; y salieron juntos de Ur de los Caldeos, para ir á la tierra de Canaán. Y llegaron á [e] Carán, y habitaron allí.
32 Y fueron los días de Taré doscientos cinco años; y Taré murió en Carán.

12 Y había dicho Jehová á Abram: Véte de tu tierra, y del lugar de tu nacimiento, y de la casa de tu padre, á la tierra que yo te mostraré.
2 Y haré de tí una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre; y tú serás una bendición.
3 Y bendeciré á los que te bendijeren, y al que te maldijere yo le maldeciré; y serán bendecidas en tí todas las familias de la tierra.
4 Y partió Abram como le había dicho Jehová; y Lot fué con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Carán.
5 Abram pues tomó á Sarai su mujer, y á Lot hijo de su hermano, con todos los bienes que ellos habían allegado y las almas que habían adquirido en Carán; y salieron para ir á la tierra de Canaán; y llegaron á la tierra de Canaán.
6 Y Abram pasó por la tierra hasta el lugar de Siquem, hasta [a] el encinar de Moré. Y el Cananeo estaba entonces en la tierra.
7 Y Jehová apareció á Abram, y *le* dijo: Á tu simiente daré esta tierra. Y edificó allí un altar á Jehová que le había aparecido.
8 Y se fué de allí á la montaña que está al oriente de Betel, donde plantó sus tiendas; *teniendo* á Betel al occidente y Hai al oriente; y edificó allí altar á Jehová, é invocó el nombre de Jehová.
9 ¶ [b] Abram levantó el campamento, [c] y siguió levantándolo *por jornadas*, caminando hacia el Mediodía.
10 Mas hubo hambre en la tierra, y descendió Abram á Egipto, para [d] habitar temporariamente allí; porque era rigurosa el hambre en la tierra.
11 Y fué así que como estaba para entrar en Egipto, dijo á Sarai su mujer: He aquí, yo sé que eres mujer de hermoso parecer;
12 y acontecerá que te verán los Egipcios, y dirán; Esta es su mujer; y á mí me matarán, mas á tí te conservarán la vida.
13 Ruégote digas que eres mi hermana, á fin de que me vaya bien por tu causa; así vivirá mi alma por razón de tí.
14 Y aconteció que cuando entró Abram en Egipto, los Egipcios vieron la mujer, que era muy hermosa.
15 Viéronla también los príncipes de Faraón, y se la alabaron á Faraón; y fué llevada la mujer á casa de Faraón;
16 el cual trató bien á Abram por causa de ella; y éste tuvo rebaños y vacadas, y asnos, y siervos, y siervas, y asnas y camellos.
17 Mas Jehová hirió á Faraón con grandes plagas, á él y á su casa, por causa de Sarai mujer de Abram.
18 Entonces Faraón llamó á Abram, y *le* dijo: ¿Qué es ésto que has hecho conmigo? ¿Por qué no me declaraste que era tu mujer?
19 ¿Por qué dijiste; Mi hermana es?

[d] ó, memorias. [e] *Heb.* Charán. Hech. 7:2.
12 [a] *Ó*, la encina. [b] *Heb.* arrancó Abram. [c] *Heb.* andando y arrancando [d] ó, peregrinar.

de manera que la tomé por mujer. Ahora pues, he ahí á tu mujer; tómala y anda.
20 Y Faraón dió orden á *su* gente acerca de él; y le despidieron, *acompañandole* á él y á su mujer, con todo lo que tenía.

13 Abram pues subió de Egipto, él y su mujer, con todo lo que tenía, y Lot con él, á *la tierra del* Mediodía.
2 Y Abram era muy rico en ganado, en plata y en oro.
3 Y anduvo por sus jornadas desde el Mediodía hasta Betel, hasta el lugar donde estaba su tienda al principio, entre Betel y Hai;
4 al lugar del altar que hizo allí anteriormente; é invoco allí Abram el nombre de Jehová.
5 ¶ Y Lot también, que iba con Abram, tenía rebaños, y vacadas, y tiendas.
6 Y la tierra no podía sostenerlos, de manera que habitasen juntos, porque era mucha su hacienda, de modo que no podían habitar juntos.
7 Y hubo contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot: y el Cananeo y el Perezeo habitaban entonces en aquella tierra.
8 Y dijo Abram á Lot: No haya te ruego contienda entre mí y tí, ni entre mis pastores y tus pastores; porque hermanos somos.
9 ¿No está toda la tierra delante de tí? Sepárate pues de mí; si *tú tomares* la izquierda, yo tomaré la derecha; y si *tú tomares* la derecha, yo tomaré la izquierda.
10 Lot entonces alzó los ojos, y vió la Vega del Jordán, que toda ella era de regadío, hasta [a]llegar á Zoar, (antes que destruyese Jehová á Sodoma y Gomorra), como el jardín de Jehová, como la tierra de Egipto.
11 Entonces Lot eligió para sí toda la Vega del Jordán, y [b]movió Lot su campamento hacia el oriente; de manera que se separaron el uno del otro.
12 Abram habitó en la tierra de Canaán; mas Lot habitó entre las ciudades de la Vega, y siguió moviendo sus tiendas hasta *llegar* á Sodoma.
13 Empero los hombres de Sodoma eran malos y pecadores en gran manera contra Jehová.
14 ¶ Y Jehová dijo á Abram, después de separarse Lot de él: Alza los ojos, y mira desde el lugar donde estás, hacia el norte, y hacia el sur, y hacia el oriente, y hacia el occidente;
15 porque toda la tierra que ves, te la daré á tí y á tu simiente, para siempre.
16 Y haré que tu simiente sea como el polvo de la tierra; de modo que si alguien pudiera contar el polvo de la tierra, también tu simiente será contada.
17 Levántate, anda por la tierra, á lo largo y á lo ancho de ella; porque á tí te la daré.
18 Y Abram movió sus tiendas, y fué y estableciose en [c]el encinar de Mamré, que *está* junto á Hebrón; y edificó allí altar á Jehová.

14 Y aconteció en los días de Amrafel, rey de Sinar, Arioc, rey de Elasar, Kedorlaomer, rey de Elam, y Tidal, rey de [a]Naciones,
2 que estos hicieron guerra contra Bera, rey de Sodoma, y contra Birsa, rey de Gomorra, Sinab, rey de Adma, y Semeber, rey de Zeboim, y el rey de Bela; (la cual es Zoar).
3 Todos estos coligáronse en el Valle de [b]Sidim, (que es el Mar Salado).
4 Doce años habían servido á Kedorlaomer, mas el año décimotercero se rebelaron;
5 y en al año décimocuarto vino Kedorlaomer, y los reyes que con él estaban, é hirieron á los Refaítas en Astarot-carnaim, y á los Zuzitas en Ham, y á los Emitas en [c]Savé-kiryataim,
6 y á los Horeos en su serranía de Seir, hasta El-parán, que *está* junto al desierto.
7 Luego volvieron, y vinieron á Enmispat, (que es Cades), é hirieron todo el país de los Amalecitas, y también á los Amorreos que habitaban en Hazazóntamar.
8 Entonces salieron el rey de Sodoma, y el rey de Gomorra, y el rey de Adma, y el rey de Zeboim, y el rey de Bela (la cual es Zoar), y ordenaron batalla contra ellos en el Valle de Sidim;
9 contra Kedorlaomer, rey de Elam, y Tidal, rey de Naciones, y Amrafel, rey de Sinar, y Arioc, rey de Elasar; cuatro reyes contra cinco.
10 Mas el Valle de Sidim estaba lleno de pozos de betún; y huyeron los reyes de Sodoma y Gomorra, y cayeron allí; y el resto huyó á la montaña.
11 Entonces tomaron todos los bienes de Sodoma y Gomorra, y toda su vitualla, y se fueron.
12 Tomaron también á Lot, hijo del hermano de Abram, y sus bienes, (porque él habitaba en Sodoma), y se fueron.
13 ¶ Y vino uno que escapó, y avisó á Abram el Hebreo, el cual habitaba en el encinar de Mamré amorreo, hermano de Escol y hermano de Aner, que eran aliados de Abram.
14 Y como oyese Abram que su her-

13 [a] *Heb.* tu llegar. [b] *Heb.* arrancó Lot hacia. [c] *Heb.* encinas.

14 [a] ó, Gentiles. *Heb.* Goyim. Comp. Jos. 12: 23; Isa. 9: 1; Mat. 4: 15. [b] = campiñas, vegas ó campos. [c] vr. 17.

mano *había sido* hecho cautivo, sacó sus *siervos* amaestrados, nacidos en su casa, trescientos diez y ocho, y persiguiólos hasta Dan.

15 Y se repartieron contra ellos de noche, él y sus siervos, é hiriéronlos y los persiguió hasta Hoba, que *esta* á la izquierda de Damasco.

16 Y volvió á traer todos los bienes; asimismo volvió á traer á su hermano Lot y sus bienes; y también á las mujeres y al pueblo.

17 ¶ Y salió el rey de Sodoma á recibirle, después que volvió del destrozo de Kedorlaomer y los reyes que con él estaban, al Valle de Savé, (que es el [d] Valle del Rey).

18 Y [e] Melquisedec, rey de [f] Salem, el cual era sacerdote del Dios altísimo, sacó pan y vino;

19 y le bendijo, diciendo: ¡Bendito sea Abram del Dios altísimo, poseedor de los cielos y de la tierra!

20 ¡y bendito sea el Dios altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano! Y dióle *Abram* el diezmo de todo.

21 Dijo entonces el rey de Sodoma á Abram: Dáme las personas, y toma los bienes para tí.

22 Mas Abram dijo al rey de Sodoma: He levantado mi mano á Jehová, Dios altísimo, poseedor de los cielos y de la tierra,

23 *jurando* que desde un hilo hasta la correa de un zapato, nada tomaré de lo que es tuyo; para que nunca digas; Yo enriquecí á Abram;

24 salvo solamente lo que han comido los mozos, y la porción de los varones que fueron conmigo, Aner, Escol y Mamré; estos tomarán su porción.

15 Después de estas cosas [a] Abram tuvo en visión una revelación de Jehová, que decía: No temas Abram; yo soy tu escudo, [b] tu galardón sobremanera grande.

2 Y dijo Abram: Jehová, Señor, ¿qué me darás á mí, cuando ando sin hijo, y el [c] heredero de mi casa es este damasceno Eliezer?

3 Dijo además Abram: He aquí, no me has dado [d] descendencia, y he aquí que un [e] siervo mío me va á heredar.

4 Mas he aquí que [f] tuvo *otra* revelación de Jehová, que decía: No te heredará éste, mas uno que ha de salir de tus entrañas te heredará.

5 Y le sacó fuera, y dijo: Mira hacia los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar; y le dijo: ¡Así será tu simiente!

6 Y Abram creyó á Jehová, el cual se lo imputó á justicia.

7 Díjole además: Yo soy Jehová que te hice salir de Ur de los Caldeos, á fin de darte esta tierra para heredarla.

8 Él entonces dijo: Jehová, Señor, ¿en qué conoceré que la he de heredar?

9 Y le respondió: Trácme una novilla de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, y una tórtola y un palomino.

10 Y él le trajo todos estos, y los partió por la mitad, y puso cada mitad en frente de la otra: mas no partió las aves.

11 Y cuando bajaban las aves de rapiña sobre los cuerpos muertos, las ahuyentaba Abram.

12 Y estando el sol para ponerse, cayó sobre Abram un sueño profundo, y he aquí que un terror de grande oscuridad cayó sobre él.

13 Y dijo *Dios* á Abram: Sabe con toda seguridad que tu simiente será extranjera en tierra ajena, donde [g] los reducirán á servidumbre y los oprimirán [h] *hasta* cuatrocientos años.

14 Mas *sabe* también que á la nación que hubieren servido yo la juzgaré; y después de esto saldrán ellos con grande riqueza.

15 Y tú irás á tus padres en paz, y serás enterrado en buena vejez;

16 mas al cuarto [i] siglo ellos volverán acá; porque aún no ha llegado á su colmo la iniquidad de los Amorreos.

17 Y sucedió que, puesto ya el sol, hubo densas tinieblas, y he aquí un horno que humeaba, y una antorcha de fuego que pasaba entre los *animales* divididos.

18 En aquel día hizo Jehová pacto con Abram, diciendo: A tu simiente he dado esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates:

19 los Cineos, y los Cenizeos, y los Cadmoneos,

20 y los Heteos, y los Perezeos, y los Refaítas,

21 y los Amorreos, y los Cananeos, y los Gergeseos y los Jebuseos.

16 Pero Sarai, mujer de Abram, no le daba hijos; mas teniendo una sierva Egipcia, que se llamaba Agar,

2 dijo Sarai á Abram: He aquí, Jehová me ha estorbado el tener hijos: ruégote *pues* te llegues á mi sierva; quizás [a] podré tener hijos por medio de ella. Y escuchó Abram la voz de Sarai.

3 Entonces Sarai, mujer de Abram, tomó á Agar la Egipcia, su sierva, al cabo de diez años que habitaba Abram en la tierra de Canaán, y dióla á Abram, su marido por mujer.

4 Y llegóse él á Agar, la cual concibió;

[d] 2 Sam. 18:18. [e] = Mi rey de justicia. [f] = Paz. *Heb.* 7:2.
15 [a] *Heb.* hubo palabra de Jehová á Abram. [b] ó, tu galardón *será* sobremanera grande. [c] *Heb.* hijo de posesión. [d] *Heb.* simiente. [e] *Heb.* hijo de mi casa.

[f] vr. 1. [g] Exod. 1:14. [h] Exod. 12:40; Gal. 3:17; Hech. 7:17. [i] ó, generación.
16 [a] *Heb.* me edificaré.

mas luego que vió que había concebido, fué despreciada su señora en sus ojos.

5 Y Sarai dijo á Abram: Mi agravio *recaiga* sobre tí; yo puse mi sierva en tu seno, mas viendo ella que ha concebido, soy despreciada en sus ojos. Juzgue Jehová entre mí y tí.

6 Dijo pues Abram á Sarai: He aquí, tu sierva está en tu mano; haz con ella como bien te pareciere. Y maltratóla Sarai; y *Agar* huyó de su presencia.

7 ¶ Y hallóla el Angel de Jehová junto á una fuente de agua en el desierto, la fuente *que está* en el camino de Shur;

8 y dijo: Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes? ¿y á dónde vas? Y ella respondió: De la presencia de Sarai, mi señora, voy huyendo.

9 Y el Angel de Jehová le dijo: Vuelve á tu señora, y ponte sumisa bajo su mano.

10 Díjole más el Angel de Jehová: Multiplicaré de tal manera tu simiente, que no podrá ser contada á causa de su muchedumbre.

11 Díjole además el Angel de Jehová: He aquí que tú has concebido, y parirás un hijo, y le darás el nombre de [b] Ismael; porque Jehová ha oído tu aflicción.

12 Y será hombre [c] indómito; su mano será contra todos, y la mano de todos contra él; y en presencia de todos sus hermanos habitará.

13 Y llamó á Jehová que con ella hablaba, [d] Tú-Dios-me-ves; pues dijo: ¿He visto aquí yo también [e] las espaldas de Aquel que me ve?

14 Por tanto se llamó aquel pozo, [f] Pozo-del-Viviente-que-me-ve: he aquí que está entre Cades y Bered.

15 ¶ Y parió Agar un hijo á Abram; y llamó Abram á su hijo que Agar había parido, Ismael.

16 Y era Abram de edad de ochenta y seis años cuando Agar parió Ismael á Abram.

17 Pero siendo Abram de edad de noventa y nueve años, Jehová apareció á Abram, y le dijo: Yo soy el Dios todopoderoso; anda delante de mí, y sé perfecto.

2 Y pondré mi pacto entre mí y tí, y te multiplicaré sobremanera.

3 Y Abram cayó sobre su rostro mientras Dios hablaba con él; y le decía:

4 En cuanto á mí, he aquí, mi pacto es contigo, y serás padre de una multitud de naciones.

5 Y no serás llamado más [a] Abram, sino que [b] Abraham será tu nombre; porque te he constituido padre de una multitud de naciones.

6 Y te haré [c] acrecentar sobremanera, y haré que naciones *desciendan* de tí; y reyes saldrán de tí.

7 Y estableceré mi pacto entre mí y tí, y tu simiente después de tí en sus generaciones *sucesivas*, por pacto eterno, de ser yo tu Dios, y *el* de tu simiente después de tí.

8 Y te daré á tí, y á tu simiente después de tí, la tierra de tus peregrinaciones, á saber, toda la tierra de Canaán, por posesión para siempre; y seré el Dios de ellos.

9 ¶ Dijo Dios además á Abraham: Y en cuanto á tí, guardarás mi pacto tú, y tu simiente después de tí durante sus generaciones.

10 Este es mi pacto que habéis de guardar entre mí y vosotros y tu simiente después de tí: que sea circuncidado cada varón de entre vosotros.

11 Circuncidaréis pues la carne de vuestro prepucio; y será *esto* por señal del pacto entre mí y vosotros.

12 Y á los ocho días será circuncidado de entre vosotros cada varón en vuestras generaciones, el nacido en *tu* casa, y el comprado con dinero de cualquier hijo de tierra extraña, que no fuere de tu simiente.

13 Indispensablemente será circuncidado el nacido en tu casa y el comprado con tu dinero; así estará mi pacto en vuestra misma carne como pacto sempiterno.

14 Mas en cuanto al varón incircunciso, que no tuviere circuncidada la carne de su prepucio, el alma aquella será cortada de entre [d] su pueblo; ha quebrantado mi pacto.

15 ¶ Y dijo Dios á Abraham: Tocante á Sarai tu mujer, no la llamarás más [e] Sarai, sino que [f] Sara será su nombre.

16 Y yo la bendeciré, y de ella también te daré hijo; sí, yo la bendeciré, y vendrá á ser *madre de* naciones; reyes de pueblos [g] procederán de ella.

17 Entonces Abraham cayó sobre su rostro y rióse, y dijo en su corazón: ¿Á hombre de cien años ha de nacer hijo? ¿y Sara, mujer de noventa años, ha de parir?

18 Y Abraham dijo á Dios: ¡Ojalá que Ismael viva delante de tí!

19 Y Dios respondió: Sin embargo, de cierto Sara tu mujer te parirá hijo, y le darás el nombre de Isaac; y estableceré mi pacto con él por pacto eterno, y con su simiente después de él.

20 Tocante á Ismael también te he oído. He aquí que le he bendecido, y le haré fecundo, y le multiplicaré sobremanera; doce príncipes engendrará, y haré de él una nación grande.

b = oirá Dios. c *Heb.* asno montés. d *ó*, Tú eres Dios de mi visión. *Heb.* Atta-el-roi. e Exod. 34: 20, 23. *ó*, después de mi visión. f *Heb.* Beer-lahai-roi.

17 a = Padre excelso. b = Padre excelso de una multitud. c *Heb.* fructificar. d *ó*, los suyos. *Heb.* sus pueblos. e = Princesa mía. f = Princesa. g *Heb.* serán.

21 Pero en cuanto á mi pacto, lo estableceré con Isaac, que Sara te parirá al tiempo señalado, el año que viene.
22 Y al acabar de hablar con él, [h] subió Dios de cerca de Abraham.
23 ¶ Entonces Abraham tomó á Ismael, su hijo, y á todos los *siervos* nacidos en su casa, y á todos los comprados con su dinero, á todo varón de entre las personas de la casa de Abraham, y circuncidó la carne de su prepucio en aquel mismo día, luego que hubo acabado Dios de hablar con él.
24 Y Abraham era de noventa y nueve años cuando fué circuncidado en la carne de su prepucio.
25 É Ismael, su hijo, era de trece años cuando fué circuncidado en la carne de su prepucio.
26 En aquel mismo día fué circuncidado Abraham con Ismael su hijo:
27 y todos los varones de su casa, ora nacidos en *su* casa, ora comprados con dinero de cualquier hijo de tierra extraña, fueron circuncidados juntamente con él.

18 Y apareciósе Jehová á Abraham en el encinar de Mamré, estando él sentado á la puerta de su tienda, durante el calor del día.
2 Porque alzando los ojos miró, y he aquí que tres varones estaban en pié cerca de él; y cuando los vió, corrió á recibirlos, desde la puerta de su tienda, é inclinóse á tierra,
3 y dijo: Señor mío, si es así que he hallado gracia en tus ojos, te ruego no pases de largo á tu siervo.
4 Tráigase, con tu permiso, un poco de agua, y laváos los pies, y reclináos debajo del árbol.
5 Y traeré un bocado de pan, y sustentaréis vuestro corazón; y después pasaréis adelante: por cuanto habéis pasado cerca de vuestro siervo. Y dijeron: Hazlo así, conforme has dicho.
6 Abraham pues fué presuroso á la tienda á Sara, y dijo: Toma presto tres medidas de flor de harina, amasa y haz tortas.
7 Luego corrió Abraham á la vacada, y tomó un becerro tierno y bueno, y diólo á un mozo, y él apresuróse para aderezarle.
8 Entonces *Abraham* tomó requesones y leche y el becerro que había aderezado, y los puso delante de ellos; y él se quedó en pié junto á ellos debajo del árbol; y comieron.
9 ¶ Entonces le dijeron: ¿Dónde está Sara tu mujer? Y él respondió: He aquí está en la tienda.
10 Y él dijo: Sin falta yo volveré á tí, [a] el año entrante, y he aquí que Sara tu mujer tendrá un hijo. Y Sara estaba escuchando á la puerta de la tienda, que estaba tras de él.
11 Mas Abraham y Sara eran ancianos, entrados en días; y había cesado en Sara la costumbre de las mujeres.
12 Rióse pues Sara consigo misma, diciendo: ¿Después de envejecida he de tener placer, siendo viejo mi señor también?
13 Y dijo Jehová á Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara, diciendo: ¿Será cierto que yo he de parir, ahora que he envejecido?
14 ¿Hay cosa alguna demasiado difícil para Jehová? Al plazo fijo volveré á tí, [a] el año entrante, y Sara tendrá un hijo.
15 Y negó Sara, diciendo: No me reí; porque tuvo miedo. Pero él dijo: No *es así*, sino que tú te reiste.
16 ¶ Y levantáronse de allí los varones y tendieron la vista hacia Sodoma; y Abraham iba con ellos, para despedirlos.
17 Entonces Jehová dijo *consigo mismo:* ¿He de ocultar á Abraham lo que voy á hacer,
18 ya que Abraham ciertamente vendrá á ser una nación grande y fuerte, y que han de ser bendecidas en él todas las naciones de la tierra?
19 Porque [b] yo le he conocido á fin de que mande á sus hijos y á su casa después de sí, de modo que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio; para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha prometido acerca de él.
20 Dijo pues Jehová: Por cuanto el [c] clamor de Sodoma y Gomorra es mucho, y su pecado muy grave,
21 [d] descenderé y veré si han hecho enteramente según el clamor suyo que llega hasta mí; y si nó, lo he de saber.
22 Los varones entonces volvieron de allí sus rostros, y caminaron hacia Sodoma; mas Abraham se quedó todavía en pié delante de Jehová.
23 Y acercándose Abraham, le dijo: ¿Es así que tú vas á destruir el justo con el inicuo?
24 Quizás habrá cincuenta justos en medio de la ciudad; ¿es así que tú destruirás y no perdonarás el lugar por amor de los cincuenta justos que hubiere dentro de él?
25 ¡Lejos sea de tí el obrar de esta manera, que hagas morir al justo con el inicuo, y que el justo sea tratado como el inicuo! ¡Lejos sea esto de tí! ¿El Juez de toda la tierra no ha de hacer justicia?

[b] Cap. 35: 13.
18 [a] *Heb.* como tiempo de revivir. [b] Amos 3: 2. [c] Cap. 4: 10; 19: 13. [d] *otros,* descenderé y veré: si han hecho conforme á su clamor, &c., *sufrirán* exterminio.

26 Dijo pues Jehová: Si hallare en Sodoma cincuenta justos en medio de la ciudad, perdonaré á todo el lugar por amor de ellos.

27 Y respondió Abraham: He aquí, con tu permiso, he tenido el atrevimiento de hablar al Señor, yo que soy polvo y ceniza:

28 quizá faltarán de los cincuenta justos cinco; ¿destruirás por *diferencia de* cinco á toda la ciudad? Y respondió: No la destruiré, si hallare allí cuarenta y cinco.

29 Y tornó aun á hablar con él, y dijo: Quizá se hallarán allí cuarenta. Y respondió: No lo haré por amor de los cuarenta.

30 Entonces dijo: Yo te ruego no se encienda la ira del Señor, y hablaré: Quizá se hallarán allí treinta? Y respondió: No *lo* haré si hallare allí treinta.

31 Y dijo: He aquí, he tenido el atrevimiento de hablar al Señor: quizá se hallarán allí veinte. Y respondió: No la destruiré por amor de los veinte.

32 Y dijo: Yo te ruego no se encienda la ira del Señor, y hablaré solamente esta vez: Quizá se hallarán allí diez. Y respondió: No la destruiré por amor de los diez.

33 Y Jehová siguió su camino, luego que acabó de hablar con Abraham: y Abraham se volvió á su lugar.

19 Llegaron pues los dos angeles á Sodoma, por la tarde; y Lot estaba sentado á la puerta de Sodoma. Y Lot, luego que los vió, se levantó á recibirlos, é inclinóse rostro á tierra;

2 y dijo: He aquí, señores míos, os ruego que os desviéis, y entréis en casa de vuestro siervo, y posad, y laváos los pies; y de madrugada os levantaréis, y seguiréis vuestro camino. Mas ellos dijeron: Nó, sino que en la plaza posaremos.

3 É instóles mucho, de manera que tornaron con él, y entraron en su casa. Y él les hizo banquete, y coció panes ázimos; y comieron.

4 Mas antes que se acostasen, los hombres de la ciudad, los hombres de Sodoma, cercaron la casa al rededor, así los mozos como los viejos, todo el pueblo de cabo á cabo.

5 Y dieron voces á Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron á tí esta noche? Sácanoslos, y los conoceremos.

6 Entonces salió á ellos Lot, á la entrada, y cerró la puerta tras sí; y dijo:

7 Os ruego, hermanos míos, no hagáis *esta* maldad.

8 He aquí tengo dos hijas, que no han conocido varón; os las sacaré fuera, si os place, y haréis con ellas como bien os pareciere; con tal que no hagáis nada á estos varones; por cuanto han entrado bajo la sombra de mi techo.

9 Mas ellos dijeron: ¡Quita allá! Dijeron también: ¡Este tal vino [a] á morar como extranjero, y quiere hacerse juez! Ahora pues te haremos más mal á tí que á ellos. Y arrojáronse sobre el hombre, sobre Lot, con gran violencia, y acercáronse para romper la puerta.

10 Entonces los varones alargaron la mano, y metieron á Lot consigo dentro de la casa, y cerraron la puerta.

11 Y á los hombres que estaban á la puerta de la casa los hirieron con ceguera, desde el menor hasta el mayor: y ellos se cansaban [b] buscando la puerta.

12 ¶ Y dijeron los varones á Lot: ¿Quién más tienes aquí? Yernos, y tus hijos, y tus hijas, y cuanto tienes en la ciudad, sácalo del lugar;

13 porque vamos á destruir este lugar, por cuanto se ha hecho grande su clamor delante de Jehová; y Jehová nos ha enviado á destruirlo.

14 Lot pues salió y habló con sus yernos, que [c] habían tomado sus hijas, y dijo: ¡Levantáos, salid de este lugar: que Jehová va á destruir esta ciudad! Mas era como quien se burla en el parecer de sus yernos.

15 ¶ Y al rayar el alba, los ángeles apremiaban á Lot, diciendo: ¡Levántate, toma á tu mujer y á tus dos hijas que se hallan aquí, no sea que tú *también* [d] perezcas en [e] el castigo de la ciudad!

16 Mas él se tardaba; por lo cual trabaron los varones de su mano, y de la mano de su mujer, y de la mano de sus dos hijas, en la clemencia de Jehová para con él, y le sacaron, y le dejaron fuera de la ciudad.

17 Y sucedió que como los hubiesen sacado fuera, le dijo: ¡Escapa por tu vida; no mires tras tí, ni te pares en toda la Vega; escapa á la montaña, no sea que perezcas!

18 Pero Lot les dijo: Nó, yo te ruego, señor mío.

19 He aquí, tu siervo he hallado gracia en tus ojos, y has engrandecido tu misericordia de que has usado conmigo en salvar mi vida; mas yo no puedo escapar á la montaña, no sea que me alcance el mal, y muera.

20 Mira, te ruego, que aquella ciudad está cerca para huir allá, y es pequeña; con permiso tuyo escaparé allá, (¿no es ella pequeña?) y vivirá mi alma.

21 Y le respondió: Mira que [f] admito

19 [a] ó, á peregrinar. [b] *Heb.* para hallar. [c] ó, habían de tomar. [d] *Heb.* seas raído. [e] *Heb.* la iniquidad.

[f] *Heb.* alzo tu rostro.

tu ruego sobre esto también, no destruyendo la ciudad por la cual has hablado.
22 Dáte prisa, escapa allá; que nada podré hacer, hasta que llegues allá. Por tanto fué llamada aquella ciudad [g] Zoar.
23 ¶ Y el sol había ya salido sobre la tierra, cuando Lot llegó á Zoar.
24 Entonces Jehová llovió sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos;
25 y destruyó aquellas ciudades, y toda la Vega, y todos los habitantes de las ciudades, y todos los productos de la tierra.
26 Mas la mujer de *Lot* miró de tras él *hacia atrás;* y se convirtió en pilar de sal.
27 ¶ Y por la mañana, madrugando Abraham, se fué al lugar donde había estado en pie delante de Jehová;
28 y tendió la vista sobre la haz de Sodoma y Gomorra, y sobre la haz de toda la tierra de la Vega, y al mirar, he aquí que el humo de aquella tierra subía como el humo de un horno.
29 Así aconteció que al destruir Dios las ciudades de la Vega, se acordó Dios de Abraham, y envió á Lot de en medio de la ruina, cuando [h] destruyó las ciudades donde Lot habitaba.
30 ¶ Y subió Lot de Zoar y habitó en la montaña, él y sus dos hijas con él; porque tuvo miedo de quedarse en Zoar; habitaron pues en una cueva, él y sus dos hijas.
31 Y dijo la [i] mayor á la menor: Nuestro padre es viejo, y no *hay* en la tierra hombre que se llegue á nosotras, como es la costumbre de toda la tierra;
32 ven, hagamos beber vino á nuestro padre, y nos acostaremos con él; así conservaremos de nuestro padre descendencia.
33 É hicieron beber vino á su padre aquella noche; y entró la mayor y acostóse con su padre. Y él no supo cuando ella se acostó ni cuando se levantó.
34 Y aconteció al día siguiente, que dijo la mayor á la menor: He aquí, yo me acosté anoche con mi padre; hagámosle beber vino esta noche también y entra tú, acuéstate con él; así conservaremos de nuestro padre descendencia.
35 É hicieron beber vino á su padre aquella noche también; y levantóse la menor, y acostóse con él. Y él no supo cuando ella se acostó, ni cuando se levantó.
36 De esta suerte las dos hijas de Lot concibieron de su padre.
37 Y parió la mayor un hijo, y llamóle [k] Moab: él es padre de los Moabitas, *que subsisten* hasta hoy.
38 Y la menor también parió un hijo, y llamóle [l] Ben-ammí: él es padre de los hijos de Ammón, *que subsisten* hasta hoy.
20 Y de allí partió Abraham para la tierra del Mediodía, y habitó entre Cadés y Shur, [a] morando temporariamente en Gerar.
2 Y decía Abraham de Sara su mujer: Mi hermana es; por lo cual Abimelec, rey de Gerar, envió y tomó á Sara.
3 Mas vino Dios á Abimelec, en sueños de la noche, y le dijo: ¡He aquí, muerto eres, por causa de la mujer que has tomado, porque es [b] casada con marido!
4 Pero Abimelec no se había llegado á ella; dijo pues: Señor, [c] ¿también á una nación justa matarás?
5 ¿No me dijo él mismo, Mi hermana es; y ella, *pues* también ella dijo, Es mi hermano? Con sencillez de mi corazón, y con inocencia de mis manos, he hecho esto.
6 Y díjole Dios en sueños: Sí, yo sé que con sencillez de tu corazón has hecho esto; y también te detuve yo de pecar contra mí; por eso no te permití tocarla.
7 Ahora pues, devuelve la mujer de este hombre; porque es profeta, y orará por tí, para que vivas mas si no la devolvieres, sabe que de seguro morirás tú, y todo lo tuyo.
8 ¶ Y por la mañana, madrugando Abimelec, llamó á todos sus siervos, y refirió en sus oídos todas estas palabras. Y los hombres temieron mucho.
9 Entonces llamó Abimelec á Abraham, y le dijo: ¿Qué has hecho con nosotros? ¿y en qué he pecado contra tí, para que hayas traido sobre mí y sobre mi reino un *tan* gran pecado? Acciones que no debieran hacerse has hecho tú conmigo.
10 Dijo además Abimelec á Abraham: ¿Qué has visto, para que hicieras esto?
11 Y respondió Abraham: Porque dije *entre mí:* Seguramente no hay temor de Dios en este lugar, y me matarán por causa de mi mujer.
12 Mas también en verdad ella es mi hermana; hija es de mi padre, aunque no hija de mi madre; y vino á ser mi mujer.
13 Y sucedió que como me hiciese vagar Dios de la casa de mi padre, le dije á ella: Esta es la merced que me has de hacer, En todo lugar adonde llegáremos, dirás de mí, Mi hermano es.

[g] = pequeña. [h] Amos 4: 11. *Heb.* volcó. [i] *Heb.* primogénita. [k] = del padre. [l] = Hijo de mi pueblo.

20 [a] *ó,* y peregrinó. [b] *Heb.* poseida por posesor. Isa. 62: 5. [c] Cap. 18: 20.

14 Por lo cual Abimelec tomó ovejas, y vacas, y siervos, y siervas, y se los dió á Abraham; y le devolvió á Sara su mujer.
15 Y le dijo Abimelec: He aquí, mi tierra está delante de tí; en donde tuvieres á bien, habita.
16 Y á Sara dijo: He aquí, he dado mil siclos de plata á tu hermano: considera que [d]esto te servirá de reparación por todo *lo acontecido*, y para con todos *los hombres;* así ella quedó vindicada.
17 Entonces oró Abraham á Dios, y sanó Dios á Abimelec, y á su mujer, y á sus criadas, de manera que tuviesen hijos.
18 Porque Jehová había cerrado toda matriz de la casa de Abimelec, por motivo de Sara, mujer de Abraham.
21 Y Jehová visitó á Sara según había dicho, é hizo Jehová para con Sara conforme había prometido;
2 pues concibió y parió Sara un hijo á Abraham en su vejez, al plazo fijo que le había dicho Dios.
3 Y Abraham llamó á su hijo que le había nacido, á quien Sara le parió, Isaac.
4 Y circuncidó Abraham á Isaac su hijo á los ocho días, como le había mandado Dios.
5 Y Abraham era de edad de cien años cuando nació Isaac su hijo.
6 Y dijo Sara: Reir me ha hecho Dios; *y* cualquiera que lo oyere se reirá conmigo.
7 Dijo también: ¿Quién hubiera dicho á Abraham que Sara amamantaría hijos? pues que le he parido un hijo en su vejez.
8 ¶ Y creció el niño y fué destetado; é hizo Abraham un gran banquete el día que fué destetado Isaac.
9 Mas Sara vió al hijo de Agar la Egipcia, el cual ésta había parido á Abraham, que se burlaba.
10 Por tanto ella dijo á Abraham: Echa fuera á esta sierva y á su hijo; porque [a]no heredará el hijo de esta sierva con mi hijo, con Isaac.
11 Y este dicho pareció muy gravoso á Abraham con motivo de su hijo.
12 Pero dijo Dios á Abraham: No te parezca *esto* gravoso á causa del muchacho y á causa de tu sierva; en todo lo que dijere Sara, oye su voz; porque en Isaac será llamada tu simiente.
13 Y también del hijo de la sierva haré una nación, por cuanto es simiente tuya.
14 ¶ Á la mañana, pues, madrugó Abraham, y tomó pan y un odre de agua, y *lo* dió á Agar, poniéndolo sobre su hombro; *dióle* también el niño, y la despidió; y ella anduvo vagando en el desierto de Beer-seba.
15 Y acabóse el agua del odre; y ella echó al niño debajo de uno de los arbustos,
16 y fué y sentóse en frente, á distancia de un tiro de arco; porque decía: No vea yo la muerte del niño. Así pues se sentó en frente, y alzó su voz y lloró.
17 Mas Dios oyó la voz del muchacho; y el Angel de Dios llamó á Agar, desde los cielos, y le dijo: ¿Qué tienes, Agar? No temas, porque Dios ha oído la voz del muchacho en donde está.
18 Levántate, alza al niño, y sostenle con tu mano, porque yo haré de él una gran nación.
19 Y abrió Dios los ojos de ella de manera que vió un pozo de agua; y fué y llenó el odre de agua, y dió de beber al niño.
20 Y fué Dios con el niño; y éste [b]se hizo hombre, y habitó en el desierto, y vino á ser tirador de arco.
21 Habitó pues en el desierto de Parán; y su madre le tomó mujer de la tierra de Egipto.
22 ¶ Y aconteció en aquel tiempo que Abimelec con Picol capitán de su ejército habló á Abraham, diciendo: Dios es contigo en todo lo que haces.
23 Ahora pues, [c]júrame por Dios, aquí mismo, que no te portarás falsamente conmigo, ni con mi hijo, ni con mi posteridad; sino que conforme á la bondad que yo he usado contigo, así lo harás tú conmigo, y con la tierra endonde has habitado.
24 Y respondió Abraham: *Sí*, juraré.
25 Entonces Abraham reprendió á Abimelec con motivo de un pozo de agua que [d]á viva fuerza le habían quitado los siervos de Abimelec.
26 Y respondió Abimelec: No sé quien haya hecho esto, ni tú me lo hiciste presente, ni siquiera he oído hablar de ello hasta ahora.
27 Tomó pues Abraham ovejas y vacas, y se las dió á Abimelec; é hicieron los dos un pacto.
28 Y Abraham puso aparte siete corderas del rebaño.
29 Dijo entonces Abimelec á Abraham: ¿Qué significan estas siete corderas que has apartado?
30 Y él respondió: Que estas siete corderas has de tomar de mi mano, para que me sirvan de testimonio de que yo cavé este pozo.
31 Por lo cual se llamó aquel lugar [e]Beer-seba, porque allí juraron los dos.

[d] *Heb.* él (el dinero) á tí como cobertura de ojos para todos, &c. De sentido dudoso.

21 [a] Gal. 4: 30. [b] *Heb.* engrandecióse. [c] Cap. 26: 28. [d] *Heb.* arrebataron. [e] = Pozo del juramento. Cap. 21: 23.

32 Hicieron pues un pacto en Beer-seba: y levantóse Abimelec, con Picol capitán de su ejército, y se volvieron á la tierra de los Filisteos.

33 ¶ Y plantó Abraham un bosque en Beer-seba; é invocó el nombre de Jehová, el Dios eterno.

34 Y [f]habitó Abraham como extrangero en la tierra de los Filisteos muchos días.

22 Y aconteció, después de estas cosas, que probó Dios á Abraham, y le dijo: ¡Abraham! Y él respondió: Héme aquí.

2 Y dijo: [a]Toma á tu hijo, á Isaac, tu *hijo* único, á quien amas, y véte á tierra de Moría, y ofrécele allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.

3 Y por la mañana, madrugando Abraham, aparejó su asno, y tomó dos mozos suyos consigo, y á Isaac su hijo, y partió leña pára el holocausto, y levantóse, y fué al lugar que le había dicho Dios.

4 Al tercer día Abraham alzó los ojos y vió el lugar de lejos.

5 Dijo entonces Abraham á los mozos: Esperad aquí con el asno, mientras yo y el muchacho vamos allá; y adoraremos, y volveremos á vosotros.

6 Luego tomó Abraham la leña del holocausto, y púsola sobre Isaac su hijo, y tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y caminaron los dos juntos.

7 Entonces Isaac habló á Abraham su padre diciendo: ¡Padre mío! Y él respondió: Héme aquí, hijo mío. Y dijo: He aquí el fuego y la leña, ¿mas dónde está el cordero para el holocausto?

8 Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío; y siguieron andando los dos juntos.

9 ¶ Y cuando hubieron llegado al lugar que le dijo Dios, Abraham edificó allí un altar, y puso en orden la leña, y ató á Isaac su hijo, y púsole sobre el altar, encima de la leña.

10 Luego extendió Abraham la mano y tomó el cuchillo, para degollar á su hijo.

11 Entonces el Angel de Jehová le llamó desde los cielos, y *le* dijo: ¡Abraham! ¡Abraham! Y él respondió: Héme aquí.

12 Y dijo: No extiendas tu mano contra el muchacho, ni le hagas nada; pues ahora conozco que tú temes á Dios, ya que no me has negado tu hijo, tu *hijo* único.

13 Entonces Abraham alzando los ojos, miró, y he aquí un carnero, [b]más allá *de él*, cogido en la espesura por los cuernos; y fué Abraham y tomó el carnero, y ofrecióle en holocausto en lugar de su hijo.

14 Y Abraham dió á aquel lugar el nombre de [c]Jehová-yireh; de donde suele decirse hoy en día: En el monte de Jehová se hará provisión.

15 ¶ Y el Angel de Jehová llamó á Abraham segunda vez desde los cielos,

16 y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has negado tu hijo, tu *hijo* único,

17 que [d]bendiciendo te bendeciré, y multiplicando multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y como las arenas á la orilla del mar; y [e]tu simiente poseerá la puerta de sus enemigos;

18 y serán bendecidas en tu simiente todas las naciones de la tierra; por cuanto has obedecido mi voz.

19 Y volvióse Abraham á sus mozos; y levantándose caminaron juntos hasta Beer-seba; y habitó Abraham en Beer-seba.

20 ¶ Y sucedió después de estas cosas, que fué dada noticia á Abraham, diciendo: He aquí que Milca también ha parido hijos á Nacor tu hermano:

21 á [f]Hus su primogénito, y á Buz su hermano, y á Kemuel, padre de [g]Aram,

22 á Kesed también, y á Hazo, y á Pildas, y á Jidlaf, y á Betuel.

23 Y Betuel engendró á Rebeca. Estos ocho parió Milca á Nacor hermano de Abraham.

24 Y su concubina, llamada Reúma, también le parió á Tebáh, y á Gaham, y á Tahás y á Maaca.

23 Y fué la vida de Sara ciento veinte y siete años; tantos fueron los años de la vida de Sara.

2 Y murió Sara en [a]Kiryat-arba (que *es* Hebron), en la tierra de Canaán; y vino Abraham á hacer el duelo de Sara y á llorarla.

3 Levantóse entonces Abraham de la presencia de su muerto, y habló, con los hijos de Het, diciendo:

4 Peregrino soy y extranjero en medio de vosotros; dadme una posesión de sepultura entre vosotros, y sepultaré mi muerto, *ocultándolo así* de mi vista.

5 Y los hijos de Het respondieron á Abraham, diciendole:

6 Óyenos, señor mío: [b]Gran príncipe eres tú en medio de nosotros; en lo más selecto de nuestras sepulturas entierra

[f] ó, peregrinó Abraham.
22 [a] ó quiero que tomes, &c. *Heb.* ruégote, &c. [b] ó, detrás *de Isaac.* [c] Jehová proveerá. [d] ó, de seguro te bendeciré, &c. [e] Cap. 24: 60. [f] *Heb.* Uz. Job 1: 1.

[g] ó, los Siros.
23 [a] = Ciudad de Arba. Jos. 14: 15. [b] *Heb.* príncipe de Dios.

tu muerto; ninguno de nosotros te negará su sepultura, para que no entierres tu muerto.

7 Entonces levantóse Abraham, é inclinóse ante el pueblo del país, ante los hijos de Het;

8 y habló con ellos, diciendo: Si es vuestra voluntad que sepulte mi muerto, *ocultándolo así* de mi vista, escuchadme, é intervenid por mí con Efrón, hijo de Zohar,

9 para que me dé la cueva de Macpela que él posee, la cual está al extremo de su campo: por *su* [c] completo valor me la dará, para posesión de sepultura en medio de vosotros.

10 ¶ Y Efrón estaba sentado entre los hijos de Het: y respondió Efrón heteo á Abraham, en presencia de los hijos de Het, de todos los que entraban por la puerta de la ciudad, diciendo:

11 Nó, señor mío; óyeme: el campo te lo doy, y la cueva que está en él te la doy; en presencia de los hijos de mi pueblo te la doy: entierra tu muerto.

12 Abraham se inclinó de nuevo ante el pueblo del país,

13 y habló con Efrón en [d] presencia de todo el pueblo del país, diciendo: ¡Ojalá que tan sólo me escucharas! te doy [e] el valor del campo; admítelo de mí, y enterraré allí mi muerto.

14 Entonces respondió Efrón á Abraham, diciéndole:

15 Señor mío, óyeme: El terreno, *vale* cuatrocientos [f] siclos de plata: ¿qué es esto entre mí y tí? entierra pues tu muerto.

16 De manera que convino Abraham con Efrón, y Abraham le pesó á Efrón el dinero que había dicho, en [d] presencia de los hijos de Het, cuatrocientos siclos de plata, *moneda* corriente entre mercaderes.

17 ¶ Y así el campo de Efrón, que estaba en Macpela, que está en frente de Mamré, el campo y la cueva que hay en él, con todos los árboles que había en el campo, los que había en todos sus contornos al rededor, quedaron asegurados

18 para Abraham, como posesión *suya*, delante de los hijos de Het, de todo los que entraban por la puerta de su ciudad.

19 Y después de esto Abraham sepultó á Sara su mujer en la cueva del campo de Macpela, delante de Mamré, (que es Hebrón), en la tierra de Canaán.

20 De suerte que el campo, y la cueva que hay en él, quedaron asegurados para Abraham, como posesión de sepultura, de parte de los hijos de Het.

24 Y Abraham era ya viejo, entrado en días; y Jehová había bendecido á Abraham en todo.

2 Y dijo Abraham á su siervo, el [a] anciano de su casa, el cual gobernaba todo lo que tenía: Ruégote pongas tu mano debajo de mi muslo,

3 y te juramentaré por Jehová, Dios del cielo y Dios de la tierra, que no tomarás mujer para mi hijo de las hijas de los Cananeos entre quienes habito;

4 sino que irás á mi tierra y á mi parentela, y tomarás *de allí* mujer para mi hijo Isaac.

5 Y le dijo el siervo: Tal vez no querrá la mujer seguirme á esta tierra; ¿haré en tal caso que vuelva tu hijo á la tierra de donde saliste?

6 Y le respondió Abraham: ¡Guárdate de hacer volver á mi hijo allá!

7 Jehová, el Dios del cielo, que me tomó de casa de mi padre y de la tierra de mi nacimiento, y que me habló y me juró, diciendo; A tu simiente daré esta tierra; él enviará su ángel delante de tí, de modo que puedas tomar de allí mujer para mi hijo.

8 Y si la mujer no quisiere seguirte, entonces estarás libre de este mi juramento, con tal que no hagas volver á mi [b] hijo allá.

9 Y puso el siervo su mano debajo del muslo de Abraham, su señor, y juróle sobre este asunto.

10 ¶ Entonces tomó el siervo diez camellos, de los camellos de su señor, y fué, llevando consigo *de lo mejor de* todos los bienes de su señor. Levantóse pues, y fué á Mesopotamia, á la ciudad de Nacor.

11 E hizo arrodillar los camellos fuera de la ciudad, junto al pozo de las aguas, á la hora de la tarde, cuando salen las mujeres á sacar agua.

12 Y dijo: Jehová, Dios de mi señor Abraham, ruégote me depares buen encuentro hoy, y que uses de benevolencia para con mi señor Abraham.

13 Héme aquí en pié junto á la fuente de las aguas, y las hijas de los hombres de la ciudad están saliendo á sacar agua;

14 suceda pues que la joven á quien yo dijere: Abaja, te ruego, tu cántaro para que yo beba; y ella respondiere: Bebe tú, y también á tus camellos daré de beber: sea ésta la que designaste para tu siervo Isaac; y en esto conoceré que has usado de benevolencia para con mi señor.

15 ¶ Y fué así que antes que acabase de hablar, he aquí á Rebeca que salía con su cántaro al hombro; la misma que había nacido á Betuel, hijo de Milca, mujer de Nacor, hermano de Abraham.

16 Y la joven era de muy hermoso parecer, virgen, á la que no había conocido

[c] *Heb.* plata cumplida. [d] *Heb.* oídos. [e] *Heb.* la plata. [f] = 60 centavos, ó tres pesetas, cada uno.

24 [a] Comp. Cap. 50: 7; Exod. 3: 16; 1 Tim 5: 1. [b] *Heb.* inocente.

varón; y bajó á la fuente, y llenó su cántaro, y subía,

17 cuando corrió el siervo á su encuentro, y dijo: Ruégote me des á beber un poco de agua de tu cántaro.

18 Y ella respondió: Bebe, señor mío: y dióse prisa á bajar el cántaro sobre su mano, y dióle de beber.

19 Y luego que acabó de darle de beber, ella dijo: También sacaré para tus camellos, hasta que acaben de beber.

20 Y vaciando prestamente su cántaro en la pila, corrió otra vez al pozo para sacar *agua*, y sacó para todos sus camellos.

21 Y el hombre fijando en ella la vista, callaba, por saber si Jehová había prosperado su camino ó nó.

22 Y sucedió que como acabasen los camellos de beber, tomó el hombre un pendiente de oro, de medio siclo de peso, y dos brazaletes *para poner* sobre sus manos, del peso de diez *siclos* de oro.

23 Y dijo: ¿De quién eres hija? Díme, te ruego, ¿si hay en casa de tu padre lugar donde podamos posar?

24 Y ella le respondió: Hija soy de Betuel, hijo de Milca, que parió ella á Nacor.

25 Le dijo además: También tenemos paja, y asimismo forraje en abundancia, y lugar donde posar.

26 Entonces postróse el hombre, y adoró á Jehová;

27 y dijo: ¡Bendito sea Jehová, el Dios de mi señor Abraham, que no ha apartado su benevolencia y su fidelidad de mi señor! estando yo en el camino, guióme Jehová á la casa de los hermanos de mi señor.

28 ¶ Y corrió la joven, y contó en casa de su madre estas cosas.

29 Y tenía Rebeca un hermano que se llamaba Labán. Corrió entonces Labán á *donde estaba* el hombre, afuera, junto á la fuente.

30 Y sucedió que como viese el pendiente, y los brazaletes en las manos de su hermana, y como oyese las palabras de Rebeca su hermana, que decía: Así me habló el hombre; vino al hombre; y he aquí que éste estaba junto á los camellos, cerca de la fuente.

31 Y *le* dijo: ¡Entra, bendito de Jehová! ¿por qué te quedas afuera? pues tengo preparada la casa y el lugar para los camellos.

32 Vino entonces el hombre á la casa, y descinchó los camellos. Entretanto *Labán* dió paja y forraje para los camellos, y agua para lavarle los pies, y los piés de los hombres que con él *venían*.

33 Y le sirvieron de comer; mas él dijo: No comeré hasta que haya dicho [c]el asunto que me trae. Á lo que respondió *Labán:* Habla.

34 ¶ Dijo pues: Siervo de Abraham soy.

35 Y Jehová ha bendecido mucho á mi señor, de modo que él se ha engrandecido; porque le ha dado rebaños, y vacadas, y plata, y oro, y siervos, y siervas, y camellos y asnos.

36 Y Sara, mujer de mi señor, parió hijo á mi señor, después de envejecida, á quien él ha dado todo cuanto tiene.

37 Y juramentóme mi señor, diciendo; No tomarás mujer para mi hijo de las hijas de los Cananeos en cuya tierra habito;

38 sino que irás á casa de mi padre y á mi parentela, y tomarás *de allí* mujer para mi hijo.

39 Y yo dije á mi señor; Tal vez no querrá la mujer seguirme.

40 Mas él respondió; Jehová, delante de quien yo ando, enviará su ángel contigo, y prosperará tu camino, á fin de que tomes mujer para mi hijo de mi parentela y de la casa de mi padre.

41 Cuando hayas ido á mi parentela, entonces estarás libre de mi [d]juramento; porque si no te la dieren, quedarás libre de mi juramento.

42 Llegué pues hoy á la fuente, y dije: Jehová, Dios de mi señor Abraham, si es así que prosperas mi camino por donde ando,

43 héme aquí junto á la fuente de las aguas; suceda pues que la [e]doncella que saliere á sacar agua, á quien yo dijere: Déjame beber, te suplico, un poco de agua de tu cántaro;

44 y me respondiere: Bebe tú, y también para tus camellos sacaré, sea ésta la mujer que Jehová ha designado para el hijo de mi señor.

45 Y aún no acababa de hablar en mi corazón, cuando he aquí á Rebeca, que salía con su cántaro sobre el hombro; y bajó á la fuente, y sacó *agua*. Y yo le dije: Ruégote me dés de beber.

46 Entonces ella apresuróse á bajar su cántaro de sobre sí, diciendo: Bebe, y también á tus camellos daré de beber. Bebí pues, y también á los camellos dió ella de beber.

47 Y le pregunté, diciendo: ¿De quién eres hija? Y me respondió: Hija de Betuel, hijo de Nacor, á quien Milca le parió. Entonces le puse este pendiente en la nariz, y los brazaletes en las manos;

48 é incliné la cabeza y adoré á Jehová, y bendije á Jehová, el Dios de mi señor Abraham, que me había guiado por ca-

[c] *Heb.* mis palabras. [d] *ó*, imprecación. [e] *ó*, virgen.

mino [f]recto, á tomar la hija del hermano de mi señor, para su hijo.

49 Ahora pues, si queréis usar de benevolencia y lealtad con mi señor, declarádmelo; y si nó, declarádmelo; para que me vuelva á la derecha ó á la izquierda.

50 ¶ Entonces respondieron Labán y Betuel, diciendo: De Jehová procede esto; nosotros no podemos decirte mal ni bien.

51 He aquí á Rebeca delante de tí, tómala y véte, y sea ella mujer del hijo de tu señor, como *lo* [g]tiene ordenado Jehová.

52 Y fué así que como oyese el siervo de Abraham sus palabras, postróse en tierra ante Jehová.

53 Y sacó el siervo alhajas de plata y alhajas de oro y vestidos, y diólos á Rebeca; dió también cosas preciosas á su hermano y á su madre.

54 ¶ Y comieron y bebieron él y los hombres que con él *venían*, y pasaron *allí* la noche. Y cuando se levantaron por la mañana, él dijo: Enviadme á mi señor.

55 A lo cual respondieron el hermano de ella y su madre: Quédese la muchacha con nosotros algunos dias, á lo menos diez, *y* después irá.

56 Mas él les respondió: No me detengáis, ya que Jehová ha prosperado mi camino; despachadme, para qua vaya á mi señor.

57 Entonces dijeron: Llamemos á la muchacha, é inquiramos de su boca.

58 Llamaron pues á Rebeca, y le dijeron: ¿Irás tú con este hombre? Y ella respondió: *Sí*, iré.

59 De suerte que enviaron á Rebeca su hermana y su nodriza, y al siervo de Abraham y sus hombres.

60 Y bendijeron á Rebeca, diciéndole: ¡Tú, hermana nuestra, seas *madre* de miles de millares; y [h]posea tu descendencia la puerta de sus enemigos!

61 Entonces levantóse Rebeca con sus doncellas, y, montadas sobre los camellos, siguieron al hombre. De manera que tomó el siervo á Rebeca, y se fué.

62 ¶ É Isaac volvía de dar un paseo del pozo del Viviente-que-me-ve: pues habitaba en la tierra del Mediodía;

63 y había salido Isaac al campo á [i]meditar á la hora de la tarde, cuando alzando los ojos miró, y he aquí que venían los camellos.

64 Alzó también Rebeca los ojos y vió á Isaac, y bajóse del camello;

65 porque había preguntado al siervo: ¿Quién es aquel hombre que viene andando por el campo á nuestro encuentro? y habíale contestado el siervo: Aquel es mi señor. Ella pues tomó su velo, y cubrióse.

66 Y contó el siervo á Isaac todo lo que había hecho.

67 Y trájola Isaac á la tienda de su madre, y tomó á Rebeca; y ella fué su mujer, y él la amó. Así consolóse Isaac después de *la muerte de* su madre.

25 Pero Abraham había tomado otra mujer, llamada Cetura.

2 Esta le había parido á Zimram, y á Jocsán, y á Medán, y á Madián, y á Isbac, y á [a]Suah.

3 Y Jocsán engendró á Seba y á Dedán. Y los hijos de Dedán fueron Asurim y Letusim y Leumim.

4 Y los hijos de Madián: Efa y Efer, y Enoc y Abida y Eldaa. Todos estos eran hijos de Cetura.

5 ¶ Y dió Abraham todo cuanto tenía á Isaac;

6 mas á los hijos de las concubinas que tenía Abraham, les dió Abraham donativos; y, viviendo aún él, los envió *lejos* de Isaac hacia el oriente, á tierra del Oriente.

7 ¶ Y estos fueron los días de los años de la vida que vivió Abraham, ciento setenta y cinco años.

8 Y espiró Abraham y murió en buena vejez, anciano y saciado *de días;* y fué agregado á [b]su pueblo.

9 Y sepultáronle Isaac é Ismael sus hijos en la cueva de Macpela, en el campo de Efrón, hijo de Zohar Heteo, que está en frente de Mamré;

10 campo que había comprado Abraham á los hijos de Het. Allí fué sepultado Abraham, con Sara su mujer.

11 Y sucedió, después de la muerte de Abraham, que bendijo Dios á Isaac su hijo; y habitaba junto al pozo del [c]Viviente-que-me-ve.

12 ¶ Y estas son las [d]generaciones de Ismael, hijo de Abraham, que Agar la Egipcia, sierva de Sara, le parió á Abraham.

13 Estos pues son los nombres de los hijos de Ismael, por sus nombres, según sus generaciones: El primogénito de Ismael, Nebayot; Cedar también, y Adbeel, y Mibsam,

14 y Misma, y Duma, y Massa,

15 y Hadar, y Tema, Jetur, Nafís, y Cedma.

16 Estos son los hijos de Ismael, y estos sus nombres, por sus villas y por sus [e]aduares; doce príncipes conforme á sus pueblos.

17 Y estos fueron los años de la vida de Ismael, ciento treinta y siete años; y

[f] *Heb.* de verdad. [g] *Heb.* dijo. [h] Cap. 22: 17. [i] Jos. 1: 8; Sal. 1: 2; 77: 12; 119: 15; 143: 5. ú, orar. Job 15: 4

25 [a] Job 2: 11. [b] *ó*, á los suyos. *Heb.* sus pueblos. [c] Cap. 16: 14. *Heb.* Lahai-roi. [d] *ó*, memorias. [e] *ó*, campamentos *nómades*.

espiró y murió, y fué agregado á su pueblo.

18 Y habitaban sus descendientes desde Havila hasta Shur, que hace frente á Egipto, como quien va hacia la Asiria. En presencia de todos sus hermanos habitó *Ismael.*

19 ¶ Y estas son las [d] generaciones de Isaac, hijo de Abraham: Abraham engendró á Isaac.

20 Y cuando era Isaac de edad de cuarenta años, tomó por mujer á Rebeca, hija de Betuel siro, de Padánaram, hermana de Labán siro.

21 É Isaac rogó á Jehová por su mujer, porque era estéril; y fuéle propicio Jehová, de modo que Rebeca su mujer concibió.

22 Y luchaban los hijos dentro de ella; por lo cual decía: Si así había de ser, ¿por qué *deseaba* yo esto? Y fué á consultar á Jehová.

23 Y le respondió Jehová:

Dos naciones *hay* en tu seno,
y dos pueblos serán separados desde tus entrañas;
y el *un* pueblo será más fuerte que el *otro* pueblo;
y el mayor servirá al menor.

24 ¶ Y se le cumplieron los días *en que había* de parir; y he aquí mellizos en su seno.

25 Y salió el primero, rojo, todo él como manta de pelo; y le llamaron [f] Esaú.

26 Y después salió su hermano, y tenía la mano asida al calcañar de Esaú; por lo cual le llamaron [g] Jacob. É Isaac era de edad de sesenta años cuando *Rebeca* los dió á luz.

27 Y crecieron los muchachos; y Esaú se hizo hombre diestro en la caza, hombre del campo; mas Jacob era hombre sencillo, que [h] permanecía en las tiendas.

28 Y amaba Isaac á Esaú, porque comía de *su* caza; pero Rebeca amaba á Jacob.

29 ¶ Y *un día* guisaba Jacob un potaje, cuando Esaú llegó del campo; y estaba [i] rendido de cansancio.

30 Y dijo Esaú á Jacob: Ruégote me dejes [k] comer de este *potaje* rojo, porque estoy [i] rendido de cansancio. Por esto fué llamado [l] Edom.

31 Mas Jacob respondió: Véndeme hoy tu primogenitura.

32 Y dijo Esaú: He aquí, yo me estoy muriendo, ¿para qué pues me ha de servir la primogenitura?

33 Dijo entonces Jacob: Júramelo hoy. Y él se lo juró, vendiendo su primogenitura á Jacob.

[f] =Veludo. [g] =Echará la zancadilla, ó, suplantará. [h] ó, se sentaba. [i] ó, desfalleciente. [k] *Heb.* engullir. [l] =Rojo.

34 Entonces Jacob dió á Esaú pan y guisado de lentejas. Y él comió, y bebió, y levantóse, y fuése. Así despreció Esaú la primogenitura.

26 Y hubo hambre en la tierra, además de la primera hambre que acaeció en días de Abraham. Se fué pues Isaac á Abimelec, rey de los Filisteos, á Gerar.

2 Y le apareció Jehová, y le dijo: No desciendas á Egipto; quédate en la tierra que yo te diré;

3 [a] habita temporariamente en esta tierra, y estaré yo contigo y te bendeciré; porque á tí y á tu simiente daré todas estas tierras, y estableceré *contigo* el juramento que juré á Abraham tu padre;

4 y multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y daré á tu simiente todas estas tierras; y serán bendecidas en tu simiente todas las naciones de la tierra;

5 por cuanto [b] obedeció Abraham mi voz, y guardó [c] mis preceptos, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.

6 ¶ Habitó pues Isaac en Gerar.

7 Y preguntaron los hombres del lugar acerca de su mujer. Y él respondió: Mi hermana es; porque tuvo miedo de decir: Es mi mujer; no sea que me maten (*decía él*) los hombres del lugar con motivo de Rebeca; pues era de hermoso parecer.

8 Mas aconteció que, como se le prolongasen allí los días, asomándose Abimelec, rey de los Filisteos, á una ventana, miró, y he aquí que Isaac jugueteaba con Rebeca su mujer.

9 Y llamando Abimelec á Isaac, le dijo: ¡He aquí, ciertamente ella es tu mujer! ¿cómo pues dijiste tú: Es mi hermana? Y le respondió Isaac: Porque dije: No sea que yo muera por causa de ella.

10 Entonces dijo Abimelec: ¿Qué es esto que has hecho con nosotros? ¡Cuán facilmente alguno del pueblo hubiera podido acostarse con tu mujer! y así [d] nos hubieras hecho incurrir en delito.

11 Por lo cual mandó Abimelec á todo su pueblo, diciendo: El que tocare á este hombre, ó á su mujer, de cierto morirá.

12 ¶ Y sembró Isaac en aquella tierra, y recogió aquel año ciento por uno; porque le bendijo Jehová.

13 Y engrandecióse el hombre, y siguió engrandeciéndose, hasta que vino á ser muy grande;

14 porque tenia posesiones de rebaños y posesiones de vacadas y gran servidumbre. Y le tuvieron envidia los Filisteos;

26 [a] ó, peregrina. [b] Cap. 22: 18. [c] Cap. 17: 10, 23. *Heb.* mi guarda. [d] *Heb.* hubieras traido sobre nosotros delito.

15 de modo que todos los pozos que
habían cavado los siervos de su padre,
los cegaron los Filisteos, llenándolos de
tierra.
16 Dijo entonces Abimelec á Isaac:
Retírate de nosotros, porque eres mucho
más fuerte que nosotros.
17 Isaac pues se fué de allí, y acampó
en el Valle de Gerar, y habitó allí.
18 Y volvió Isaac á cavar los pozos de
agua que habían cavado en los días de
Abraham su padre, y que los Filisteos
habían cegado después de la muerte de
Abraham; y dióles nombre conforme á
los nombres que les había puesto su
padre.
19 Y cavaron los siervos de Isaac en
el valle, y hallaron allí un pozo de aguas
vivas.
20 Y contendieron los pastores de
Gerar con los pastores de Isaac, diciendo:
¡Nuestras son las aguas! Y
nombró el pozo [e]Esec, porque riñeron
con él.
21 Y cavaron otro pozo; y contendieron
también sobre él; por lo cual
le puso el nombre de [f]Sitna.
22 Y [g]levantando el campamento de
allí, cavó otro pozo; y no contendieron
sobre él; por tanto lo nombró [h]Rehobot,
diciendo: Porque ahora Jehová nos ha
dado ensanche, y medraremos en la
tierra.
23 ¶ Y subió de allí á Beer-seba.
24 Y le apareció Jehová aquella noche,
y dijo: Yo soy el Dios de Abraham tu
padre; no temas, porque contigo soy
yo, y te bendeciré, y multiplicaré tu
simiente por causa de Abraham mi
siervo.
25 É *Isaac* edificó allí un altar, é
invocó el nombre de Jehová, y plantó
allí sus tiendas; y los siervos de Isaac
cavaron allí un pozo.
26 ¶ Entonces Abimelec fué á él
desde Gerar, con Ahuzat su amigo, y
Picol capitán de su ejército.
27 Y les dijo Isaac: ¿Por qué venís
á mí, vosotros que me odiáis, y me
habéis [i]echado de entre vosotros?
28 Y ellos respondieron: Claramente
hemos visto que Jehová es contigo; y
dijimos; [k]Haya pues juramento entre
nosotros, *es decir*, entre nosotros y tú, y
hagamos un pacto contigo,
29 de que no nos harás ningún mal,
así como nosotros no te hemos tocado
y hemos hecho contigo solamente lo
bueno, y te enviámos en paz. Tú *eres*
ahora el bendito de Jehová.
30 Y él les hizo un banquete, y comieron
y bebieron;
31 y por la mañana madrugaron, y
juraron el uno al otro. Así los despidió
Isaac, y se separaron de él en paz.
32 Y aconteció en aquel mismo día,
que vinieron los siervos de Isaac, y le
dieron noticia del pozo que habían
acabado de cavar, diciéndole: Hemos
hallado agua.
33 Y llamólo [l]Seba: por eso el nombre
de aquella ciudad es [m]Beer-seba hasta
el día de hoy.
34 ¶ Y siendo Esaú de cuarenta años,
tomó por mujer á Judit, hija de Beeri
heteo, y *también* á Basemat, hija de
Elón heteo;
35 las cuales fueron una amargura de
espíritu á Isaac y Rebeca.
27 Y aconteció que cuando Isaac era
viejo, y se le habían ofuscado los
ojos de modo que ya no veía, llamó á
Esaú, su hijo mayor, y le dijo: ¡Hijo
mío! y él respondió: Héme aquí.
2 Y dijo: He aquí, yo soy ya viejo,
y no sé el día de mi muerte.
3 Ahora pues toma tus armas, tu
aljaba y tu arco, y sal al campo, y caza
para mí alguna cosa,
4 y hazme manjares sabrosos, como
me gustan, y tráemelos, para que yo
coma y mi alma te bendiga antes que yo
muera.
5 Y Rebeca estaba escuchando mientras
hablaba Isaac con Esaú su hijo. Y
se fué Esaú al campo á cazar algo para
traérselo.
6 Entonces Rebeca habló á Jacob su
hijo diciendo: He aquí, he oído á tu
padre que hablaba con Esaú tú hermano,
diciendo:
7 Tráeme caza, y hazme manjares
sabrosos, para que yo coma y te bendiga
delante de Jehová, antes de mi muerte.
8 Ahora bien, hijo mío, oye mi voz,
conforme á lo que te voy á mandar.
9 Ruégote que vayas al rebaño, y me
traigas de allí dos cabritos buenos; y
yo haré de ellos manjares sabrosos para
tu padre, como á él le gustan;
10 y los llevarás á tu padre, para que
coma y te bendiga á tí antes de su
muerte.
11 Pero Jacob dijo á Rebeca su madre:
He aquí que Esaú mi hermano es hombre
velludo, y yo, hombre [a]de piel lisa.
12 Quizá me palpará mi padre, y seré
en su concepto como quien se burla de
él; así traeré sobre mí maldición, y no
bendición.
13 Y le dijo su madre: Sobre mí
recaiga tu maldición, hijo mío; oye tan
sólo mi voz, y anda, tráemelos.
14 Fué pues Jacob, y los trajo á su

[e] = Riña. [f] = Persecución. [g] *Heb.* arrancó de allí. [h] = Ensanche. [i] *Heb.* enviado. [k] Cap. 21: 23. [l] = Juramento. [m] = Pozo del juramento. Cap. 21: 31.
27 [a] *Heb.* liso. Cap. 25: 25.

madre: é hizo su madre manjares sabrosos, como le gustaban á su padre.
15 Entonces Rebeca tomó ropas de Esaú, su hijo mayor, las más preciosas, que *tenía* consigo en la casa, y *con ellas* vistió á Jacob, su hijo menor.
16 Y las pieles de los cabritos se las puso sobre las manos, y sobre la parte lisa de su cerviz.
17 Luego puso los manjares sabrosos y el pan que había aparejado, en manos de Jacob su hijo,
18 el cual fué á su padre, y dijo: ¡Padre mío! y él respondió: Héme aquí: ¿quién eres, hijo mío?
19 Y dijo Jacob á su padre: Soy Esaú, tu primogénito; he hecho como me dijiste; levántate, te ruego, siéntate, y come de mi caza, para que me bendiga tu alma.
20 Entonces dijo Isaac á su hijo: ¿Cómo es que la hallaste tan pronto, hijo mio? Y él respondió: Porque Jehová tu Dios me deparó buen encuentro.
21 Dijo además Isaac á Jacob: Llégate acá, y te palparé, *para saber* si eres en realidad mi hijo Esaú, ó nó.
22 Llegóse por tanto Jacob á su padre Isaac, el cual le palpó, y dijo: La voz es voz de Jacob, pero las manos, manos de Esaú.
23 Y no acertó á conocerle, porque sus manos estaban vellosas, como las manos de Esaú su hermano; y así le bendijo.
24 Empero le dijo: ¿Eres tú en realidad mi hijo Esaú? Y él respondió: Lo soy.
25 Dijo por tanto: Acércamela, y comeré de la caza de mi hijo, para que le bendiga mi alma. Y él se la acercó, y comió; y le trajo vino, y bebió.
26 Entonces le dijo Isaac su padre: Acércate y bésame, hijo mío.
27 Acercóse pues y le besó: y él olió el olor de sus vestidos, y le bendijo, diciendo:

¡Mira, el olor de mi hijo
es como el olor de un campo que Jehová ha bendecido!
28 ¡Déte Dios del rocío del cielo,
y de las grosuras de la tierra,
con abundancia de trigo y de vino!
29 ¡Sírvante pueblos,
y póstrense delante de tí naciones:
seas señor de tus hermanos,
é inclínense á tí los hijos de tu madre!
¡Los que te maldijeren sean malditos,
y benditos los que te bendijeren!

30 Y aconteció que apenas acababa Isaac de bendecir á Jacob, y no bien hubo salido Jacob de la presencia de Isaac su padre, cuando Esaú su hermano llegó de su caza.
31 É hizo él también manjares sabrosos, y los trajo á su padre, y dijo á su padre: ¡Levántese mi padre, y coma de la caza de su hijo, para que me bendiga tu alma!
32 Pero Isaac su padre le dijo: ¿Quién eres tú? Y él contestó: Soy tu hijo, tu primogénito, Esaú.
33 Entonces estremecióse Isaac con grande estremecimiento [b]hasta lo sumo, y dijo: ¿Quién es pues aquel que tomó caza, y me la trajo, y yo he comido de todo antes de que tú vinieses, y *también* le he bendecido? ¡y será bendito!
34 Cuando Esaú oyó las palabras de su padre, clamó con clamor grande y sobremanera amargo, y dijo á su padre: ¡Bendíceme á mí, á mí también, oh padre mío!
35 Mas él respondió: Vino tu hermano con dolo, y tomó tu bendición.
36 Entonces él dijo: ¿No se le nombró bien [c]Jacob? pues me ha suplantado estas dos veces: tomó mi primogenitura, y he aquí, ahora me ha quitado mi bendición! Y dijo: ¿No has reservado una bendición para mí?
37 Mas Isaac respondió y dijo á Esaú: He aquí, por señor tuyo le he puesto, y le he dado por siervos á todos sus hermanos; de trigo también y de vino le he surtido; y por tí ¿qué podré hacer ahora, hijo mío?
38 Entonces dijo Esaú á su padre: ¿No tienes más que una sola bendición, padre mío? ¡Bendíceme á mí, á mí también, oh padre mío! Y levantó Esaú la voz y lloró.
39 Respondió entonces Isaac su padre, y dijo:

He aquí, [d]*provista* de las grosuras de la tierra será tu habitación,
y del rocío del cielo desde arriba:
40 y por tu espada vivirás, y á tu hermano servirás;
mas será que, conforme te vayas [e]libertando,
sacudirás su yugo de sobre tu cerviz.

41 ¶ Y Esaú aborreció á Jacob por motivo de la bendición con que le había bendecido su padre; y decía Esaú en su corazón: Se acercan ya los días del duelo por mi padre; entonces mataré á Jacob mi hermano.
42 Y fueron contadas á Rebeca las palabras de Esaú, su hijo mayor; por lo cual envió y llamó á Jacob, su hijo menor, y le dijo: He aquí que tu her-

[b] *Heb.* hasta mucho. [c] = echará la zancadilla, *ó*, suplantará. [d] *otros*, *alejado* de. [e] *ó*, correteando.

mano Esaú [f]va á vengarse de tí, matándote.

43 Ahora pues, hijo mío, oye mi voz, y levántate y huye á *casa de* Labán, mi hermano, á Carán;

44 y estáte con él algunos días, hasta que calme la cólera de tu hermano;

45 hasta que la ira de tu hermano se aparte de tí, y él se olvide de lo que le has hecho: yo enviaré entonces, y te traeré de allá. ¿Por qué he de quedar sin hijos, privándoseme de ambos vosotros en un mismo día?

46 Dijo pues Rebeca á Isaac: Fastidiada de la vida estoy con motivo de las hijas de Het: si Jacob toma mujer de las hijas de Het, tales como éstas, de las hijas de esta tierra, ¿de qué me *servirá* ya la vida?

28 Llamó entonces Isaac á Jacob, y le bendijo, y le mandó, diciendo: No tomes mujer de las hijas de Canaán.

2 Levántate, vé á [a]Padán-aram, á casa de Betuel, padre de tu madre, y tómate de allá mujer, de las hijas de Labán, hermano de tu madre.

3 Y el Dios todopoderoso te bendiga, y te haga [b]acrecentar, y te multiplique, de manera que vengas á ser congregación de pueblos;

4 y te dé la bendición de Abraham á tí y á tu simiente contigo; para que poseas la tierra de tus peregrinaciones, que Dios ha dado á Abraham.

5 De esta suerte envió Isaac á Jacob; y éste partió para Padán-aram, á casa de Labán, hijo de Betuel siro, hermano de Rebeca, madre de Jacob y de Esaú.

6 ¶ Y como viese Esaú que Isaac había bendecido á Jacob, y le había enviado á Padán-aram, á fin de que tomase allí mujer para sí, y *que* cuando le bendijo le había mandado, diciendo: No tomes mujer de las hijas de Canaán;

7 y *que* Jacob había obedecido á su padre y á su madre, y se había ido á Padán-aram;

8 viendo pues Esaú que eran malas las hijas de Canaán á los ojos de Isaac su padre,

9 fué Esaú á Ismael, y tomóse por mujer á Mahalat, hija de Ismael, hijo de Abraham, la hermana de Nabayot; además de las mujeres que ya tenía.

10 ¶ Jacob pues salió de Beer-seba, y fué hacia Carán.

11 Y dió con cierto lugar, é hizo noche allí, porque ya se había puesto el sol. Y tomó *una* de las piedras del lugar, y se *la* puso por cabecera, y acostóse en aquel lugar.

12 Y soñó: y he aquí una escalera [c]cuya base estaba en la tierra, y su cima tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y bajaban por ella:

13 y he aquí, Jehová estaba en lo más alto de ella, y dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado, te la daré á tí y á tu simiente.

14 Y será tu simiente como el polvo de la tierra; y te extenderás hacia el occidente, y hacia el oriente, y hacia el aquilón, y hacia el mediodía; y en tí y en tu simiente serán bendecidas todas las familias de la tierra.

15 Y he aquí que yo seré contigo, y te guardaré dondequiera que anduvieres, y te haré volver á esta tierra; porque no te dejaré hasta tanto que haya cumplido lo que he prometido acerca de tí.

16 ¶ Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: ¡Verdaderamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía!

17 Y, lleno de asombro, dijo: ¡Cuán pavoroso es este lugar! no es esta otra cosa que Casa de Dios, y esta es la puerta del cielo!

18 Y por la mañana, madrugando Jacob, tomó la piedra que había puesto por cabecera, y alzóla por pilar, y derramó aceite sobre ella.

19 Y dió á aquel lugar el nombre de [d]Bet-El; bien que Luz era el nombre de la ciudad anteriormente.

20 Y Jacob hizo voto, diciendo: [e]Si estuviere Dios conmigo, y me guardare en este camino en que ando, y me diere pan que comer y ropa que vestir,

21 de modo que yo vuelva en paz á la casa de mi padre, entonces Jehová será mi Dios;

22 y esta piedra que he alzado por pilar será Casa de Dios; y de todo lo que me dieres, sin falta la décima parte á tí te la daré.

29 [a]Jacob entonces prosiguió con presteza su viaje, y fué á tierra de los hijos de Oriente.

2 Y miró, y vió un pozo en el campo, y he aquí tres rebaños de ovejas que yacían junto á él; pues de aquel pozo abrevaban los rebaños; y una piedra grande estaba sobre la boca del pozo.

3 Porque allí se reunían todos los rebaños; y revolvían *los pastores* la piedra de sobre la boca del pozo, y abrevaban el ganado; y volvían á poner la piedra sobre la boca del pozo, en su lugar.

4 Y les dijo Jacob: Hermanos míos, ¿de donde sois? y ellos contestaron: De Carán somos.

5 Y él les dijo: ¿Conocéis á Labán

[f] *ó*, se consuela tocante á tí, *con propósito* de matarte.

28 [a] = Llanura de la Siria. [b] *Heb.* fructífero. [c] *Heb.* puesta, ó colocada. [d] = Casa de Dios. [e] *ó sea*, puesto que Dios será conmigo, &c., Jehová será, &c.

29 [a] *Heb.* y levantó Jacob sus pies. Comp. Sal. 74: 3.

hijo de Nacor? Y respondieron: Le conocemos.
6 Y les dijo: ¿Está bueno? Y dijeron: Bueno está; y he aquí á Raquel su hija que viene con el ganado.
7 Entonces él dijo: He aquí, aún resta mucho del día, no es hora de recoger el ganado; abrevad las ovejas, é idlas á apacentar.
8 Mas ellos respondieron: No podemos, hasta tanto que se junten todos los rebaños; entonces revuelven *los pastores* la piedra de sobre la boca del pozo, y abrevamos el ganado.
9 ¶ Todavía estaba él hablando con ellos, cuando Raquel llegó con el ganado de su padre; pues era ella la pastora.
10 Y sucedió que, como viese Jacob á Raquel hija de Labán, el hermano de su madre, y al ganado de Labán, hermano de su madre, llegóse Jacob y revolvió la piedra de sobre la boca del pozo y abrevó el ganado de Labán, hermano de su madre.
11 Y besó Jacob á Raquel; y alzó su voz y lloró.
12 Y manifestó Jacob á Raquel que era hermano de su padre, y que era hijo de Rebeca. Entonces ella corrió, y lo contó á su padre.
13 Y aconteció que cuando Labán oyó las nuevas de Jacob, hijo de su hermana, corrió á recibirle, y le abrazó y besóle, y trájole á su casa; y él contó á Labán todas estas cosas.
14 Y Labán le dijo: ¡Ciertamente mi hueso y mi carne eres! Y estuvo con él por espacio de un mes.
15 ¶ Entonces dijo Labán á Jacob: ¿Por cuanto eres mi hermano, me servirás de balde? declárame cuál ha de ser tu salario.
16 Y tenía Labán dos hijas; el nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor, Raquel.
17 Y los ojos de Lea eran tiernos; mas era Raquel de [b] buen talle y de hermoso semblante.
18 Y Jacob amaba á Raquel; de manera que dijo: Te serviré siete años por Raquel, tu hija menor.
19 A lo cual respondió Labán: Mejor es que te la dé á tí, que no que se la dé á otro: quédate conmigo.
20 ¶ Y así Jacob sirvió por Raquel siete años; y pareciéronle como unos cuantos días, por el amor que le tenía.
21 Entonces dijo Jacob á Labán: Dáme mi mujer, que se han cumplido los días, y me llegaré á ella.
22 Labán pues juntó á todos los hombres del lugar, é hizo un banquete.
23 Mas aconteció que á la noche tomó á Lea su hija y se le trajo; y él se llegó á ella.
24 Y á su hija Lea dió Labán su sierva Zilpa por sierva *suya*.
25 Y aconteció que por la mañana, ¡he aquí que era Lea! Y él dijo á Labán: ¿Qué es ésto que has hecho conmigo? ¿No te serví por Raquel? ¿por qué pues me has engañado?
26 Y respondió Labán: No se hace así en nuestra [c] tierra, que se dé la menor antes que la mayor.
27 Cumple la semana de ésta, y te daremos también la otra, por el servicio que harás todavía siete años más.
28 Jacob pues lo hizo así; y habiéndole cumplido la semana á *Lea*, *Labán* le dió por mujer á su hija Raquel.
29 Y á su hija Raquel dió Labán su sierva Bilha, por sierva suya.
30 Así llegóse *Jacob* á Raquel también; y también amó á Raquel más que á Lea; y sirvió á Labán todavía siete años más.
31 ¶ Y viendo Jehová que Lea era odiada, abrió su matriz; mas Raquel era estéril.
32 Y concibió Lea y parió un hijo; y le llamó [d] Rubén, pues decía: Porque Jehová ha mirado mi aflicción: por tanto, ahora me amará mi marido.
33 Y concibió otra vez y parió un hijo, y dijo. Por cuanto Jehová oyó que yo era odiada, me ha dado éste también; y le llamó [e] Simeón.
34 Y concibió otra vez y parió un hijo; y dijo: Ahora esta vez quedará mi marido unido conmigo; porque le he parido tres hijos: por tanto fué llamado [f] Leví.
35 Y volvió á concebir, y parió un hijo, y dijo: Esta vez alabaré á Jehová: por tanto le puso el nombre de [g] Judá; y dejó de parir.

30 Y cuando Raquel vió que no daba hijos á Jacob, tuvo Raquel envidia de su hermana; y dijo á Jacob: ¡Dáme hijos; que si nó, me muero!
2 Entonces se encendió la ira de Jacob contra Raquel, y dijo: ¿Soy yo acaso en lugar de Dios, que te ha negado el fruto del seno?
3 Y ella dijo: He aquí mi sierva Bilha; llégate á ella, y parirá sobre mis rodillas: y así yo también [a] tendré hijos por medio de ella.
4 Le dió pues á Bilha su sierva por mujer; y llegóse á ella Jacob.
5 Y concibió Bilha, y parió á Jacob un hijo.
6 Y dijo Raquel: ¡[b] Juzgóme Dios, y también ha oído mi voz y me ha dado á mí un hijo! por tanto le llamó [c] Dan.

[b] *Heb.* hermoso. [c] *Heb.* Lugar. [d] = ¡Ved un hijo! [e] = Oido. [f] = Union. [g] = Alabado.

30 [a] *Heb.* me edificaré. Cap. 16: 2. [b] ó, ha vindicado mi causa. [c] = Juzgado.

7 Y Bilha sierva de Raquel concibió otra vez y parió *su* segundo hijo á Jacob.
8 Y dijo Raquel: ¡ Con grandes luchas he luchado con mi hermana y he prevalecido ! y le nombró [d] Neftalí.
9 Mas cuando Lea vió que había dejado de parir, tomó á Zilpa, su sierva, y la dió á Jacob por mujer.
10 Y parió Zilpa sierva de Lea un hijo á Jacob.
11 Y dijo Lea: ¡ [e] Con buena ventura ! y le puso el nombre de [f] Gad.
12 Y parió Zilpa sierva de Lea, *su* segundo hijo á Jacob.
13 Y dijo Lea: ¡ En mi dicha ! porque me llamarán dichosa las [g] doncellas: por tanto le llamó [h] Aser.
14 ¶ Y fué Rubén, en tiempo de la cosecha de los trigos, y halló mandrágoras en el campo, y las trajo á su madre Lea. Entonces dijo Raquel á Lea: Ruégote me dés de las mandrágoras de tu hijo.
15 Mas ella le respondió: ¿ Es tan poca cosa el haberte tú llevado mi marido, que quieras llevarte también las mandrágoras de mi hijo ? Dijo Raquel: Por tanto se acostará contigo esta noche, á trueque de las mandrágoras de tu hijo.
16 Y cuando Jacob volvió del campo á la tarde, salióle al encuentro Lea, y le dijo: Conmigo has de estar *esta noche;* que á buen seguro te he alquilado con las mandrágoras de mi hijo. Y acostóse con ella aquella noche.
17 Y oyó Dios á Lea; de modo que concibió y parió á Jacob *su* quinto hijo.
18 Y dijo Lea: Me ha dado Dios mi [i] recompensa, porque dí mi sierva á mi marido: y le llamó [k] Isacar.
19 Y Lea concibió otra vez, y parió *su* sexto hijo á Jacob.
20 Y dijo Lea: Dios me ha dado una buena dote; esta vez habitará conmigo mi marido, ya que le he parido seis hijos: y le nombró [l] Zabulón.
21 Después parió una hija, y la llamó [m] Dina.
22 ¶ Y acordóse Dios de Raquel, y oyóla Dios, y abrió su matriz;
23 de manera que concibió y parió un hijo; y dijo: ¡ Quitado ha Dios mi oprobio !
24 Y le puso el nombre de José, diciendo: Jehová me va á dar otro hijo por añadidura.
25 ¶ Y aconteció que cuando Raquel hubo parido á [n] José, Jacob dijo á Labán: Despáchame, é iré á mi lugar y á mi tierra.
26 Dáme mis mujeres y mis hijos, por quienes te he servido, para que me vaya; pues tú sabes *cuál es* el servicio con que te he servido.
27 Mas Labán le respondió: ¡ Ojalá que yo halle gracia en tus ojos ! [o] He observado cuidadosamente que Jehová me ha bendecido por tu causa.
28 Dijo más: Indícame tu salario, y te lo daré.
29 Y él contestó: Tú sabes cómo te he servido, y lo que ha venido á ser tu ganado conmigo;
30 que poca cosa era lo que tenías antes de mi *venida,* y [p] de repente se ha hecho una multitud; pues te ha bendecido Jehová [q] con mi manejo: y ahora, ¿ cuándo he de trabajar también por mi propia casa ?
31 Y le dijo *Labán:* ¿ Qué te daré ? Y respondió Jacob: No me dés nada; *mas* si hicieres esto conmigo, volveré á apacentar y á cuidar tu ganado.
32 Pasaré por todo tu ganado hoy, apartando de allí toda res salpicada y manchada; *ó sea,* toda res negra entre las ovejas, y la manchada y salpicada entre las cabras; y *de estas* será mi salario *en adelante.*
33 Así responderá por mí mi [r] integridad en lo venidero, [s] cuando vinieres *para ocuparte* de mi salario, *que tendrás* delante de tu mismo rostro: todo lo que no sea salpicado y manchado entre las cabras, y negro entre las ovejas, téngase por robado *si fuere hallado* conmigo.
34 Entonces dijo Labán: ¡ Convenido ! ¡ ojalá sea conforme á tu dicho !
35 Apartó pues *Labán* en aquel mismo día los machos cabríos listados y manchados, y todas las cabras salpicadas y manchadas, (todo lo que tenía *algo de* blanco en él), y todo lo negro entre las ovejas; y *lo* dió en manos de sus hijos.
36 É interpuso jornada de tres días entre sí y Jacob; y Jacob quedó apacentando lo restante del ganado de Labán.
37 ¶ Entonces Jacob tomó para sí varas de álamo y de [t] avellano y de plátano oriental, y descortezó en ellas listas blancas, haciendo descubrir *así* lo blanco que había en las varas;
38 y puso las varas que había descortezado en las canales delante del ganado, en los abrevaderos, donde solían las reses venir á beber; y ellas se ponían en zelo cuando venían á beber.
39 De suerte que se ponían en zelo las reses delante de las varas, y parían las reses crías listadas, salpicadas y manchadas.
40 Y estos corderitos los apartaba Jacob,

[d] = Mi luchar. [e] *otros,* viene una tropa. [f] = Buena ventura; *también,* Tropa mercadora. Cap. 49: 19. [g] *Heb.* hijas. Cant. 2: 2. [h] = Dichoso. [i] *ó,* alquiler. *Heb.* Issakar. [k] = Hay premio, *ó* Alquiler. Cap. 49: 14, 15. [l] = Habitación. [m] = Juzgada. [n] *Heb.* Joseph = Va á añadir. [o] *Heb.* adiviné por culebras. [p] *Heb.* estalló para multitud. [q] *Heb.* á mi pie. [r] *Heb.* justicia. [s] *ó,* cuando se presenture juntamente con mi salario delante, &c. [t] *ó,* almendro.

y dirigió la vista del ganado hacia lo listado y todo lo negro entre el ganado de Labán: y puso los rebaños de él mismo aparte, y no los puso con el ganado de Labán.

41 Y era así que cada vez que andaba en zelo el ganado robusto, puso Jacob las varas delante de los ojos del ganado en las pilas, para hacerlos reacalentar entre las varas.

42 Mas siempre que era débil el ganado, no las ponía: con lo cual vino á ser lo débil para Labán, y lo robusto para Jacob.

43 De esta suerte el hombre medró repentinamente de un modo extraordinario; y tuvo muchos rebaños, y siervas, y siervos, y camellos y asnos.

31 Pero Jacob oyó las palabras de los hijos de Labán, que decían: Jacob ha tomado todo lo que era de nuestro padre, y de lo que es de nuestro padre se ha hecho toda esta [a] grandeza.

2 Miró también Jacob el rostro de Labán, y he aquí que no era para con él como antes.

3 Además Jehová dijo á Jacob: Vuelve á la tierra de tus padres, y á tu parentela, y yo seré contigo.

4 ¶ Por tanto Jacob envió y llamó á Raquel y á Lea al campo, donde tenía su ganado, y les dijo:

5 Estoy viendo el rostro de vuestro padre, que no es conmigo como antes; mas el Dios de mis padres ha sido conmigo.

6 Y vosotras sabéis que con todas mis fuerzas he servido á vuestro padre;

7 Mas vuestro padre se ha burlado de mí, y ha cambiado mi salario diez veces; pero no le permitió Dios hacerme mal.

8 Si él decía así: Los salpicados serán tu salario, entonces parían todas las reses salpicados. Y si decía así: Los listados serán tu salario, entonces todas las reses parían listados.

9 De suerte que Dios ha quitado el ganado de vuestro padre, y me lo ha dado.

10 Pues sucedió que al tiempo que andaba en zelo el ganado, alcé mis ojos y ví en sueños que, he aquí, los machos que cubrían [b] las hembras eran listados, salpicados y abigarrados.

11 Y me dijo el Angel de Dios en sueños: ¡Jacob! y respondíle: Héme aquí.

12 Y dijo él: Alza los ojos, y verás que todos los machos que cubren las hembras, son listados, salpicados y abigarrados: porque yo he visto todo lo que Labán te está haciendo.

13 Yo soy el Dios de Bet-el, donde ungiste el pilar, y donde me hiciste voto. Ahora pues, levántate, sal de esta tierra, y vuelve á la tierra de tu nacimiento.

14 A lo que respondieron Raquel y Lea, y le dijeron: ¿Acaso nos queda todavía á nosotras parte ni herencia en la casa de nuestro padre?

15 ¿No le somos reputadas por extrañas? porque nos vendió, y háse comido por completo nuestro [c] precio.

16 De manera que toda la riqueza que ha quitado Dios á nuestro padre, de nosotras es y de nuestros hijos. Ahora pues, haz cuanto te ha dicho Dios.

17 ¶ Entonces Jacob se levantó, y haciendo subir á sus hijos y sus mujeres sobre los camellos,

18 puso en camino todo su ganado, y toda su hacienda que había allegado, el ganado de su ganancia que había adquirido en Padán-aram, para irse á Isaac su padre, en la tierra de Canaán.

19 Mas Labán había ido á esquilar sus ovejas; y Raquel hurtó los [d] ídolos domésticos que tenía su padre.

20 Y Jacob se alejó de Labán sin secretamente; pues no le avisó que se huía.

21 De esta suerte huyó Jacob con todo lo que *era* suyo, y pasó el río *Eufrates*, y puso su rostro hacia la serranía de Galaad.

22 ¶ Y fué dado aviso á Labán al tercer día, que había huído Jacob.

23 Por lo cual tomó, sus hermanos consigo, y siguió á su alcance jornada de siete días, y le alcanzó en la serranía de Galaad.

24 Pero Dios vino á Labán sino en sueños de noche, y le dijo: ¡Guárdate de hablar con Jacob bien ni mal!

25 Alcanzó pues Labán á Jacob; y Jacob había ya fijado sus tiendas en el monte; y Labán fijó sus tiendas en el *mismo* monte de Galaad.

26 Y dijo Labán á Jacob: ¿Qué *maldad* has cometido, para que huyeses de mí secretamente, y llevases á mis hijas como cautivadas á espada?

27 ¿Por qué encubriste tu fuga, y te escapaste de mí secretamente, y no me avisaste para que te enviase con festejos y con canciones, con tamboriles y con arpas;

28 y ni *siquiera* me permitiste besar á mis hijos y á mis hijas? Ahora pues te has portado neciamente haciendo *esto*.

29 Está al alcance de mi mano el haceros mal; pero el Dios de vuestro padre me habló anoche, diciendo: ¡Guárdate de hablar con Jacob bien ó mal!

30 Mas ya que tenías que irte, por lo mucho que anhelabas la casa de tu padre, ¿por qué hurtaste mis dioses?

31 ¶ Entonces contestó Jacob, y dijo á Labán: *Me huí secretamente* porque tuve

31 [a] ó, gloria, ó riqueza. [b] *Heb.* el ganado. [c] *Heb.* plata. [d] ó, dioses familiares. *Heb.* teraphim.

miedo; pues [e] pensaba que tú me quitarías por fuerza tus hijas.

32 *Mas* aquel con quien halles tus dioses, ¡que no viva! Delante de nuestros hermanos reconoce qué tengo de lo tuyo, y llévatelo; porque Jacob no sabía que Raquel los había hurtado.

33 Entró por tanto Labán en la tienda de Jacob, y en la tienda de Lea, y en la tienda de las dos siervas, mas no *los* halló; y saliendo de la tienda de Lea, entró en la tienda de Raquel.

34 Mas Raquel ya había tomado los ídolos y los había metido debajo de los aparejos del camello, y habíase sentado encima de ellos. Labán pues tentó toda la tienda, mas no *los* halló.

35 Y ella dijo á su padre: No se enoje mi señor de que no pueda levantarme delante de tí; porque estoy con la costumbre de las mujeres. De suerte que él buscó, mas no halló los ídolos.

36 ¶ Entonces airóse Jacob, y altereó con Labán; y respondió Jacob y dijo á Labán: ¿Cuál es mi transgresion, y cuál mi pecado, para que siguieses así acaloradamente en pos de mí?

37 Ya que has tentado todos mis efectos, ¿qué has hallado de los efectos de tu casa? Pon aquí delante de mis hermanos y tus hermanos, y juzguen ellos entre nosotros dos.

38 Estos veinte años que te he servido, tus ovejas y tus cabras no han perdido sus crías, y los carneros de tus rebaños no me los he comido.

39 Lo despedazado *por fieras* no lo traje á tí; yo llevé la culpa: de mi mano lo exigías, ya me fuese robado de día, ya robado de noche.

40 *De esta suerte* lo pasaba yo; de día me consumía el calor y el hielo de noche: y el sueño huía de mis ojos.

41 Así lo he pasado por veinte años en tu casa; te serví catorce años por tus dos hijas y seis años por tu ganado; y tú has cambiado mi salario diez veces.

42 Si no hubiese sido conmigo el Dios de mi padre, el Dios de Abraham y el Temor de Isaac, seguramente me enviarías ahora [f] con las manos vacías. Dios ha visto mi aflicción, y la fatiga de mis manos; y él te reprendió anoche.

43 ¶ Entonces contestó Labán, y dijo á Jacob: Estas hijas *son* hijas mías; y estos hijos, hijos míos; los rebaños, rebaños míos; y todo lo que tú estás viendo, mío es. ¿Y qué puedo hacer hoy á estas mis hijas, ó á sus hijos que ellas han parido?

44 Ahora bien, ven, hagamos un pacto, yo y tú, que sirva de testimonio entre mí y tí.

45 Jacob entonces tomó una piedra, y levantóla por pilar.

46 Y dijo Jacob á sus hermanos: Recoged piedras; tomaron pues piedras é hicieron un majano; y comieron allí sobre aquel majano.

47 Y lo llamó Labán [g] Jegar-sahaduta, (mas Jacob lo llamó [h] Gal-ed).

48 Y dijo Labán: Este majano [i] es testigo entre mí y tí, hoy. Por tanto fué llamado Gal-ed,

49 y [k] Mizpa, porque dijo *también:* ¡Atalaye Jehová entre mí y tí, cuando estemos [l] ausentes el uno del otro!

50 Si oprimieres á mis hijas, ó si tomares *otras* mujeres además de mis hijas, nadie está con nosotros; *pero* mira, Dios es testigo entre mí y tí.

51 Dijo más Labán á Jacob: He aquí este majano, y he aquí este pilar, que he colocado entre mí y tí;

52 testigo sea este majano, y testigo este pilar, de que yo no pasaré este majano hacia tí, y de que tú no pasarás este majano y esta pilar hacia mí, para mal.

53 ¡[m] Los dioses de Abraham, y los dioses de Nacor juzguen entre nosotros! dioses también del padre de ellos. Mas Jacob juró por el Temor de su padre Isaac.

54 Y ofreció Jacob sacrificios en el monte, y llamó á sus hermanos para que comiesen pan. Así pues comieron pan, y pasaron la noche en el monte;

55 y por la mañana madrugó Labán, y besó á sus hijos y á sus hijas, y los bendijo; luego se puso en camino, y volvióse Labán á su lugar.

32 Mas Jacob siguió su camino; y salieron á recibirle ángeles de Dios.

2 Y dijo Jacob al verlos: Campamento de Dios es éste: y llamó aquel lugar [a] Mahanaim.

3 ¶ Entonces Jacob envió mensajeros delante de sí á Esaú, su hermano, á tierra de Seír, [b] país de Edom;

4 Y mandóles diciendo: De esta manera diréis á mi señor Esaú: Así dice tu siervo Jacob: Con Labán [c] he estado, y he permanecido allí hasta ahora;

5 y tengo bueyes, y asnos, y rebaños, y siervos y siervas; y he enviado á avisar á mi señor, para hallar gracia en sus ojos.

6 Y los mensajeros volvieron á Jacob, diciendo: Llegamos á tu hermano Esaú, y también él viene á tu encuentro, y cuatrocientos hombres con él.

7 Jacob pues temió mucho, y angustióse; y dividió el pueblo que tenía, y los rebaños, y las vacadas, y los camellos, en dos campamentos;

[e] *Heb.* dije: No sea que tú me quites. [f] *Heb.* vacíamente. [g] = Majano de Testimonio; voz siriaca. [h] = Majano de Testimonio; voz hebraica. [i] Jos. 24: 27. [k] = Atalaya. [l] *Heb.* escondidos. [m] Josué 24: 2, 14.

32 [a] = Dos campamentos. [b] *Heb.* campo, comp. Rut 1: 1. [c] = he peregrinado.

8 pues decía: Si viene Esaú al un campamento, y lo hiere, el campamento que queda escapará.

9 ¶ Entonces dijo Jacob: ¡Dios de mi padre Abraham, y Dios de mi padre Isaac, Jehová: tú que me dijiste, Vuelve á tu tierra y á tu parentela, y yo te haré bien;

10 [d] indigno soy de todas las mercedes y de toda la fidelidad de que has usado para con tu siervo: porque con mi báculo pasé este Jordán, y ahora he venido á ser dos campamentos.

11 Líbrame, te ruego, de mano de mi hermano, de mano de Esaú; porque le temo, no sea que venga y me hiera, *degollando* la madre sobre los hijos!

12 Y tú mismo dijiste: Ciertamente yo te haré bien, y pondré tu simiente como las arenas del mar, que no pueden ser contadas á causa de la muchedumbre.

13 ¶ Y pasó allí la noche: y tomó de lo que le venía á la mano un presente para Esaú su hermano:

14 Doscientas cabras y veinte machos de cabrío; doscientas ovejas y veinte carneros;

15 treinta camellas paridas con sus crías: cuarenta vacas y diez toros; veinte asnas y diez pollinos.

16 Y los entregó en manos de sus siervos, cada manada aparte, y dijo á sus siervos: Pasad delante de mí, y [e] dejaréis un *buen* espacio entre manada y manada.

17 Y mandó al primero, diciendo: Cuando te encontrare Esaú mi hermano, y te preguntare, diciendo: ¿De quién eres? ¿y á dónde vas? ¿y de quién son estos *que van* delante de tí?

18 entonces le dirás: De tu siervo Jacob; un presente es, enviado á mi señor Esaú; y he aquí que él también viene tras de nosotros.

19 Y mandó al segundo también, y también al tercero, y asimismo á todos los que iban tras las manadas, diciendo: En estos mismos términos hablaréis á Esaú cuando le encontrareis.

20 Y diréis también: He aquí, tu siervo Jacob *viene* en pos de nosotros. Porque decía: Aplacaré su ira con el presente que va delante de mí; después de esto veré su rostro; quizás me mirará benignamente.

21 Pasó pues el presente delante de él; mas él mismo se quedó aquella noche en el campamento.

22 ¶ Y levantóse durante la noche, y tomó á sus dos mujeres, y á sus dos siervas, y á sus once hijos, y los hizo pasar el vado del Jaboc.

23 Tomólos pues, y los hizo pasar el torrente, é hizo pasar también *todo* lo que tenía.

24 Y quedóse Jacob solo, y luchó un hombre con él hasta el romper del alba.

25 Y cuando éste vió que no podía con él, tocó [f] la coyuntura del muslo de Jacob; y descoyuntóse la coyuntura de Jacob entre tanto que luchaba con él.

26 Y dijo: ¡Suéltame, que ya raya el alba! Mas le contestó *Jacob:* No te soltaré hasta que me hayas bendecido.

27 Y el *otro* le preguntó: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob.

28 Le dijo pues: No serás llamado más Jacob, sino [g] Israel; porque has luchado con Dios, y con los hombres, y has prevalecido.

29 Entonces le preguntó Jacob, diciendo: Ruégote á tí *me* declares cual es tu nombre. Mas él respondió: ¿Por qué preguntas por mi nombre? Y le bendijo allí.

30 Y Jacob nombró aquel lugar [h] Peni-El; porque he visto á Dios, (*así decía*), cara á cara, y fué librada mi [i] vida.

31 Y salióle el sol cuando él pasaba por [k] Penuel; y cojeaba del muslo.

32 Por tanto no comen los hijos de Israel del [l] tendón de la cadera, que está en la coyuntura del muslo, hasta el día de hoy; por cuanto *aquel hombre* tocó la coyuntura del muslo de Jacob, en el [l] tendón de la cadera.

33 Entonces Jacob alzó los ojos, y vió que, he aquí Esaú venía, y con él cuatrocientos hombres. Repartió pues los niños entre Lea y Raquel y las dos siervas.

2 Y puso las siervas con sus niños, los primeros, y á Lea con sus niños los segundos, y á Raquel con José los postreros.

3 Pero él mismo pasó delante de ellos, é inclinóse á tierra siete veces, hasta que hubo llegado á su hermano.

4 Esaú empero corrió á recibirle, y abrazóle, y echóse sobre su cuello y le besó; y lloraron.

5 Y como alzase *Esaú* los ojos, vió las mujeres y los niños, y dijo: ¿Quiénes son estos *que vienen* contigo? Y él respondió: Son los niños con que Dios ha hecho merced á tu siervo.

6 Entonces se acercaron las siervas, ellas y sus niños, y se postraron.

7 Luego se acercó también Lea con sus niños, y se postraron; y despues se acercaron José y Raquel, y se postraron.

8 Dijo *Esaú* además: ¿Qué propones con toda esta [a] muchedumbre *de ganado* que acabo de encontrar? Á lo que res-

[d] *Heb.* menor soy que. [e] *Heb.* pondréis. [f] *Heb.* la palma. [g] = el que lucha con Dios. Hos. 12: 3. [h] = Cara de Dios. [i] ó, alma. [k] = Peni-el. [l] ó *sea*, el músculo.
33 [a] *Heb.* campamento, ó, ejército.

pondió *Jacob:* Es para hallar gracia en los ojos de mi señor.

9 Mas Esaú dijo: Tengo bastante, hermano mío; sea para tí lo que es tuyo.

10 Pero Jacob le dijo: No *sea así*, te lo ruego, si he hallado gracia en tus ojos; sino que has de recibir un presente de mi mano, por lo mismo que he visto tu rostro, como quien ve el rostro de Dios, y tú te complaciste en mí.

11 Ruégote aceptes [b]el regalo que te *he* traído; porque Dios me ha hecho merced, y porque tengo de todo. Instóle pues, y *lo* aceptó.

12 ¶ Luego dijo Esaú: [c]Emprendamos marcha y vayamos juntos, y yo iré delante de tí.

13 Mas él respondió: Mi señor sabe que los niños son tiernos, y que [d]tengo que mirar por las ovejas y vacas preñadas: y si las apresuran un sólo día, morirá todo el ganado.

14 Pase pues mi señor delante de su siervo, y yo guiaré lentamente, al paso *que pide* la hacienda que llevo delante, y al paso de los niños, hasta que llegue á mi señor en Seír.

15 Dijo entonces Esaú: Permite que ponga [e]á tu servicio *parte* de la gente que está conmigo. Mas dijo Jacob: ¿Para qué esto? ¡Halle yo gracia en los ojos de mi señor!

16 De manera que se volvió Esaú en ese mismo día, *y tomó* su camino para Seír.

17 Jacob empero movió su campamento á Sucot, donde edificó para sí una casa, y para su ganado hizo barracas. Por tanto fué llamado aquel lugar [f]Sucot.

18 ¶ Así vino Jacob [g]en paz á la ciudad de Siquem, que está en la tierra de Canaán, á su regreso de Padán-aram; y acampó enfrente de la ciudad.

19 Y compró la parte del campo donde había [h]fijado sus tiendas, de mano de los hijos de Hamor, padre de Siquem, en cien [i]kesitas;

20 y erigió allí un altar, y llamólo [k]El-Elohé-Israel.

34 Mas salió Dina hija de Lea, la cual ésta había parido á Jacob, á ver las hijas de aquella tierra.

2 Y la vió Siquem, hijo de Hamor heveo, príncipe de la tierra; y la tomó y acostóse con ella, [a]haciéndole violencia.

3 Y uniósc su alma á Dina hija de Jacob, y amó á la joven, y [b]habló cariñosamente á la joven.

4 Entonces Siquem habló á su padre Hamor, diciendo: Consígueme esta [c]niña por mujer.

5 Y Jacob oyó decir que él había violado á su hija Dina: mas sus hijos estaban con el ganado en el campo; callóse pues Jacob hasta que ellos vinieron.

6 ¶ Entonces Hamor, padre de Siquem, salió á *donde estaba* Jacob para tratar con él.

7 Y los hijos de Jacob vinieron del campo luego que lo supieron; y se resintieron los hombres, y enardecióse mucho su enojo, porque se había cometido [d]villanía en Israel, acostándose con la hija de Jacob; cosa que no se debía hacer.

8 Habló pues Hamor con ellos, diciendo: El alma de Siquem mi hijo está unida á vuestra hija; ruégoos se la deis por mujer;

9 Y emparentad con nosotros; nos daréis á nosotros vuestras hijas, y os daremos á vosotros nuestras hijas.

10 Así habitaréis con nosotros, y la tierra estará ante vosotros; habitad, *pues*, y traficad y tened posesiones en ella.

11 Siquem también dijo al padre y á los hermanos de ella: ¡Halle yo gracia en vuestros ojos! y lo que me dijereis yo lo daré.

12 Cargad sobre mí [e]sin tasa dote y dones, que yo daré cuanto me dijereis; con tal que me deis la joven por mujer.

13 ¶ Entonces respondieron los hijos de Jacob á Siquem y á Hamor su padre, y *les* hablaron con disimulo, por cuanto había violado á Dina su hermana.

14 Les dijeron pues: No podemos hacer esto, el dar nuestra hermana á un hombre incircunciso; porque sería una deshonra para nosotros.

15 Tan sólo con esta condición podremos complaceros, *á saber*, si consentís en ser como nosotros, circuncidando todo varón de entre vosotros.

16 Entonces os daremos á vosotros nuestras hijas, y tomaremos vuestras hijas para nosotros; y habitaremos con vosotros, y seremos un mismo pueblo.

17 Mas si no quisiereis escucharnos para ser circuncidados, tomaremos á nuestra hija, y nos iremos.

18 ¶ Y sus palabras [f]gustaron á Hamor y á Siquem, hijo de Hamor;

19 y no dilató el joven en hacer aquello, porque se deleitaba en la hija de Jacob: y él era el más distinguido de toda la casa de su padre.

20 Fueron entonces Hamor y Siquem su hijo á la puerta de su ciudad, y hablaron con los hombres de su ciudad, diciendo:

[b] *Heb.* mi bendición, que traída á ti. [c] *Heb.* arrancaremos. [d] *Heb.* sobre mí (están.) [e] *Heb.* contigo. [f] = Barracas. [g] *O.* á Shalem, ciudad de, &c. [h] *Heb.* tendido. [i] Moneda del valor de 4 siclos, *ó*, sea $2.40, cada una. [k] = El poderoso Dios de Israel.

34 [a] *Heb.* y la afligió. [b] Cap. 50: 21; Rut 2: 13. *Heb.* habló al corazon de. [c] Cap. 30: 21, 23; 31: 41. [d] *Heb.* Locura. [e] *Heb.* mucho. [f] *Heb.* fueron buenos en ojos de.

21 Estos hombres son pacíficos para con nosotros; habiten por tanto en la tierra, y trafiquen en ella; he aquí que la tierra es bastante ancha para ellos: nosotros tomaremos á sus hijas por mujeres, y les daremos á ellos nuestras hijas.

22 Empero solamente con esta condición querrán los hombres complacernos, en habitar con nosotros, para ser un mismo pueblo, *á saber*, que sea circuncidado todo varón de entre nosotros, así como ellos son circuncidados.

23 ¿No serán nuestros sus ganados y sus riquezas y todas sus bestias? Tan sólo consintamos con ellos, y habitarán con nosotros.

24 Y [g]obedecieron á Hamor y á Siquem su hijo todos los que salían por la puerta de su ciudad; de modo que se circuncidaron todos los varones, todos los que salían por la puerta de su ciudad.

25 ¶ Y aconteció que al tercer día, cuando estaban doloridos, dos de los hijos de Jacob, Simeón y Leví, hermanos de Dina, tomaron cada uno su espada, y entraron en la ciudad [h]confiadamente, y mataron á todo varón.

26 Á Hamor también y á Siquem su hijo, mataron á filo de espada; y tomaron á Dina de casa de Siquem, y salieron.

27 ¶ Entonces los hijos de Jacob vinieron sobre los muertos, y saquearon la ciudad; por cuanto habían violado á su hermana.

28 Tomaron sus rebaños y sus vacadas, y sus asnos; tanto lo que había en la ciudad como lo que había en el campo,

29 con todos sus haberes; y llevaron cautivos á todos sus niños y sus mujeres; saqueando todo cuanto había en casa.

30 ¶ Dijo entonces Jacob á Simeón y Leví: Me habéis turbado, haciéndome [i]odioso para con los moradores de esta tierra, para con los Cananeos y los Perezeos; y *teniendo* yo poca gente, se juntarán contra mí y me herirán; y seré destruído, yo y mi casa.

31 Mas ellos le respondieron: ¿Había él de tratar á nuestra hermana cómo á una ramera?

35 Empero Dios dijo á Jacob: Levántate, sube á Bet-el, y habita allí; y haz allí un altar al Dios que te apareció [a]cuando huías á causa de Esaú tu hermano.

2 Entonces dijo Jacob á su familia, y á todos los que con él estaban: Apartad los dioses extraños que están en medio de vosotros, y purificaos, y mudad vuestros vestidos;

3 y nos levantaremos, y subiremos á Bet-el, y haré allí un altar al Dios que me respondió en el día de mi angustia, y ha estado conmigo en el camino por donde he andado.

4 Y ellos dieron á Jacob todos los dioses extraños que tenían en su [b]poder, y los zarcillos que traían en las orejas; y los escondió Jacob debajo de un [c]roble que estaba cerca de Siquem.

5 En seguida, [d]levantó su campamento; y [e]sobrevino un grandísimo terror á las ciudades de en derredor de ellos, de manera que no persiguieron á los hijos de Jacob.

6 ¶ Jacob pues vino á Luz, que está en la tierra de Canaán, (la cual es Bet-el), él y todo el pueblo que estaba con él.

7 Y edificó allí un altar, y llamó el lugar [f]El-bet-el; porque Dios se le había manifestado allí, cuando iba huyendo [g]de Esaú su hermano.

8 Y murió Débora, nodriza de Rebeca, y fué enterrada [h]al pié *de la colina* de Bet-el, debajo de una encina; la cual fué llamada [i]Encina del llanto.

9 ¶ Y Dios apareció otra vez á Jacob después que volvió de Padán-aram, y le bendijo.

10 Y díjole Dios: Tu nombre *ha sido* Jacob; pero ya no serás llamado Jacob, sino que Israel será tu nombre: y púsole el nombre de Israel.

11 Además le dijo Dios: Yo soy el Dios Omnipotente; sé fecundo y multiplícate; una nación y una [k]congregación de naciones [l]procederán de tí, y reyes saldrán de tus lomos.

12 Y la tierra que he dado á Abraham y á Isaac, á tí te la daré; también á tu simiente después de tí daré la tierra.

13 Y [m]subió Dios de cerca de él, en el lugar donde había hablado con él.

14 Entonces levantó Jacob un [n]monumento en el lugar donde *Dios* había hablado con él; monumento de piedra; y derramó sobre él una libación, y vertió sobre él aceite.

15 Y Jacob dió al lugar donde Dios había hablado con él, el nombre de [o]Bet-el.

16 ¶ Y alzó su campamento de Bet-el, y cuando le faltaba todavía algún trecho para llegar á Efrata, parió Raquel; y tuvo duro trabajo en el parto.

17 Y aconteció en lo más duro del parto, que le dijo la partera: No temas, porque ahora vas á tener otro hijo.

18 Y acaeció que al salírsele el alma, (pues murió,) le nombró [p]Ben-oní; mas su padre le llamó [q]Ben-jamín.

19 De manera que murió Raquel, y

[g] *Heb.* oyeron. [h] *ó*, sobre seguro. [i] *Heb.* hediondo.
35 [a] Cap. 27: 43; 28: 13, 19. [b] *Heb.* mano. [c] *ó*, terebinto.
[d] *Heb.* arrancó. [e] *Heb.* estuvo terror de Dios. [f] = Dios de Bet-el. [g] *Heb.* del rostro de. [h] *Heb.* debajo de.
[i] *Heb.* Allon Bakuth. [k] Sal. 102: 22; Apoc. 22: 24.
[l] *Heb.* será. [m] Cap. 17: 22. [n] *ó*, columna. [o] Cap. 28: 19.
[p] = Hijo de mi dolor. [q] = Hijo de la diestra.

fué enterrada en el camino de Efrata, (la cual es Bet-lehem.)

20 Y levantó Jacob un monumento sobre su sepultura; el cual es el monumento de la [r]sepultura de Raquel, *que permanece* hasta el día de hoy.

21 ¶ É Israel alzó el campamento, y fijó sus tiendas más allá de la torre de Eder.

22 Y aconteció que mientras habitaba Israel en aquella tierra, Rubén fué y acostóse con Bilha, concubina de su padre: y lo supo Israel.

¶ Eran pues doce los hijos de Israel.

23 Los hijos de Lea: Rubén, el primogénito de Jacob, y Simeón, y Leví, y Judá, é Isacar, y Zabulón.

24 Los hijos de Raquel: José y Benjamín.

25 Y los hijos de Bilha, sierva de Raquel: Dan y Neftalí,

26 y los hijos de Zilpa, sierva de Lea: Gad y Aser. Estos son los hijos de Jacob, que le nacieron en Padán-aram.

27 ¶ Y vino Jacob á Isaac su padre, en Mamré, ciudad de Arba (que es Hebrón) donde habían morado como extranjeros Abraham é Isaac.

28 Y fueron los días de Isaac ciento y ochenta años.

29 Y espiró Isaac y murió, y fué agregado á su pueblo, viejo y harto de días; y le sepultaron sus hijos Esaú y Jacob.

36 Y estas son [a]las generaciones de Esaú, (el cual es Edom.)

2 Esaú tomó sus mujeres de las hijas de Canaán; á saber, Ada hija de Elón heteo, y Aholibama hija de Aná, [b]hija de Zibeón heveo.

3 *Tomó* también á Basemat hija de Ismael, hermana de Nabayot.

4 Y Ada parió Elifaz á Esaú; y Basemat parió á Reuel.

5 Y Aholibama parió á Jeús y á Jalam y á Coré. Estos fueron los hijos de Esaú, que le nacieron en la tierra de Canaán.

6 Y tomó Esaú á sus mujeres, y á sus hijos, y á sus hijas, y á todas las almas de su casa, y su ganado y todas sus bestias, con todos sus haberes que había adquirido en la tierra de Canaán, y fuése á *otra* tierra [c]á causa de Jacob su hermano.

7 Porque la hacienda de ellos era demasiado grande para que habitasen juntos; pues la tierra de sus peregrinaciones no podía sostenerlos, por ser muchos sus ganados.

8 Así pues habitó Esaú en la serranía de Seír. Esaú es Edom.

9 ¶ Y estas son las generaciones de Esaú, padre de los Edomitas, en la serranía de Seír.

10 Estos *son* los nombres de los hijos de Esaú: Elifaz, hijo de Ada, mujer de Esaú; y Reuel, hijo de Basemat, mujer de Esaú.

11 Y eran los hijos de Elifaz, Temán, Omar, Zefo, Gatam y Kenaz.

12 Y [d]Timna era concubina de Elifaz hijo de Esaú, la cual [e]le parió á Amalec. Estos son los hijos de Ada, mujer de Esaú.

13 Y estos son los hijos de Reuel: Nahat, Zera, Sama y Miza: estos son los hijos de Basemat, mujer de Esaú.

14 Y estos son los hijos de Aholibama, hija de Aná, [b]hija de Zibeón, mujer de Esaú, que ella le parió á Esaú: Jeús y Jalam y Coré.

15 ¶ Estos son los caudillos de los hijos de Esaú: Los hijos de Elifaz, primogénito de Esaú: El caudillo Temán, el caudillo Omar, el caudillo Zefo, el caudillo Kenaz,

16 el caudillo Coré, el caudillo Gatam, el caudillo Amalec; estos son los caudillos *que descendieron* de Elifaz, en la tierra de Edom: estos son los hijos de Ada.

17 Y estos *son* los hijos de Reuel, hijo de Esaú: El caudillo Nahat, el caudillo Zera, el caudillo Sama, el caudillo Miza; estos son los caudillos *que descendieron* de Reuel, en la tierra de Edom: estos son los hijos de Basemat, mujer de Esaú.

18 Estos son los hijos de Aholibama, mujer de Esaú: El caudillo Jeús, el caudillo Jaalam, el caudillo Coré: estos *son* los caudillos *que descendieron* de Aholibama hija de Aná, mujer de Esaú.

19 Estos son los hijos de Esaú, y estos sus caudillos: el cual es Edom.

20 ¶ Estos son los hijos de Seír horeo, que antes habitaban en aquella tierra: Lotán, y Sobal, y Zibeón, y Aná,

21 y Disón, y Ezer, y Disán. Estos son los caudillos de los Horeos, hijos de Seír, en la tierra de Edom.

22 Y eran los hijos de Lotán, Hori y Hemán; y la hermana de Lotán era Timna.

23 Y estos son los hijos de Sobal: Alván, y Manahat, y Ebal, y Sefo, y Onam.

24 Y estos *son* los hijos de Zibeón: Aya y Aná. Este es el mismo Aná que halló [f]mulos en el desierto, cuando apacentaba los asnos de Zibeón su padre.

25 Y estos son los hijos de Aná: Disón, y Aholibama, hija de Aná.

[r] 2 Sam. 10: 2.

36 [a] ó, memorias de. [b] ó, hijo. vr. 24. 25. [c] ó, retirándose de. [d] vr. 22. [e] *Heb.* á Elifaz. [f] *otros*, las fuentes termiales. El sentido es dudoso.

26 Y estos son los hijos de Disón: Hemdán, y Esbán, y Itrán, y Kerán.
27 Estos *son* los hijos de Ezer: Bilhán y Zaaván y Acán.
28 Estos son los hijos de Disán: [g]Hus y Arán.
29 ¶ Estos son los caudillos horeos: El caudillo Lotán, el caudillo Sobal, el caudillo Zibeón, el caudillo Aná,
30 el caudillo Disón, el caudillo Ezer, el caudillo Disán. Estos son los caudillos horeos, según sus capitanías, en la tierra de Seír.
31 ¶ Y estos son los reyes que reinaron en la tierra de Edom, antes que reinase ningún rey de los hijos de Israel.
32 Reinó pues en Edom Bela, hijo de Beor; y el nombre de su ciudad fué Dinaba.
33 Y murió Bela, y reinó en su lugar Jobab hijo de Zerah, de Bosra.
34 Y murió Jobab, y reinó en su lugar Husam, de la tierra de los temanitas.
35 Y murió Husam, y reinó en su lugar Hadad hijo de Badad, el mismo que hirió á Madián en el campo de Moab; y el nombre de su ciudad fué Avit.
36 Y murió Hadad, y reinó en su lugar Samla, de Masreca.
37 Y murió Samla, y reinó en su lugar Saúl, de Rehobot del Río.
38 Y murió Saúl, y reinó en su lugar Baal-hanán hijo de Acbor.
39 Y murió Baal-hanán hijo de Acbor, y reinó en su lugar Hadar; y el nombre de su ciudad fué Pau, y el nombre de su mujer Mehetabel hija de Matred, hija de [h]Me-zahab.
40 ¶ Estos pues son los nombres de los caudillos *que descendieron* de Esaú, según sus familias, según sus lugares, por sus nombres: El caudillo Timna, el caudillo Alva, el caudillo Jetet,
41 el caudillo Aholibama, el caudillo Ela, el caudillo Pinón,
42 el caudillo Kenaz, el caudillo Temán, el caudillo Mibzar,
43 el caudillo Magdiel, el caudillo Iram. Estos *fueron* los caudillos de Edom, según sus habitaciones, en la tierra de su posesión. Este es Esaú, padre de los [i]Idumeos.

37 Y habitó Jacob en la tierra de las peregrinaciones de su padre, en la tierra de Canaán.
2 [a]Estas son las generaciones de Jacob: José, siendo de edad de diez y siete años, estaba apacentando el ganado con sus hermanos; y estaba, *como* muchacho, con los hijos de Bilha y los hijos de Zilpa, mujeres de su padre: y llevó José noticia de la mala conducta de ellos á su padre.
3 Y amaba Israel á José más que á todos sus hermanos, por ser el hijo de su vejez; y le hizo una [b]túnica *talar* de diversos colores.
4 Viendo pues sus hermanos que le amaba su padre más que á todos [c]ellos, le odiaban, y no podian hablarle pacíficamente.
5 ¶ Y José soñó un sueño, y lo contó á sus hermanos; y ellos *por esto* le odiaron más todavía.
6 Pues les dijo: Oíd, os ruego, este sueño que he soñado:
7 He aquí, estábamos atando gavillas en el campo; y he aquí que se levantó mi gavilla, y también se quedó derecha, [d]mientras que vuestras gavillas poniéndosele al rededor, se inclinaban ante mi gavilla.
8 Y le dijeron sus hermanos: ¿Reinarás tú sobre nosotros? ¿ó te enseñorearás tú de nosotros? Y le aborrecieron todavía más á causa de sus sueños y sus palabras.
9 Y soñó aún otro sueño, y contólo á sus hermanos, diciendo: He aquí, he soñado otro sueño más; y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban ante mí.
10 Contólo también á su padre y á sus hermanos; pero le reprendió su padre, y le dijo: ¿Qué sueño es este que has soñado? ¿Hemos en verdad de venir, yo y tu madre y tus hermanos, á postrarnos á tierra delante de tí?
11 Y sus hermanos le tenían envidia, más su padre [e]meditaba el caso.
12 ¶ Y habiendo ido sus hermanos á apacentar el ganado de su padre, en [f]Siquem,
13 Israel dijo á José: ¿No están apacentando tus hermanos en Siquem? Ven, y te enviaré á ellos. Y le respondió: Héme aquí.
14 Y él dijo: Ruégote vayas y veas cómo estan tus hermanos, y cómo sigue el ganado; y tráeme la respuesta. Así le envió desde el valle de Hebrón, y él fué á Siquem.
15 Y hallóle un hombre, y he aquí que andaba errante por el campo; y le preguntó aquel hombre, diciendo: ¿Qué estás buscando?
16 Y contestó: Á mis hermanos estoy buscando; ruégote me digas dónde están apacentando.
17 Y dijo el hombre: Se han ido de aquí, porque les oí decir: Vamos á Dotán. José pues fué tras sus hermanos, y los halló en Dotán.

[g] *Heb.* Uz. Job 1:1. [h] = Aguas de oro. [i] *Heb.* los hijos de Edom.
37 [a] ó, Estas son memorias de. [b] ó, túnica talar con mangas. 2 Sam. 13:18, voz dudosa. [c] *Heb.* sus hermanos. [d] *Heb.* y he aquí. [e] *Heb.* guardó la palabra. [f] Cap. 33:18.

18 ¶ Mas ellos le vieron á lo lejos, y antes que llegara á ellos, conspiraron contra él para hacerle morir;
19 diciendo el uno al otro: ¡Mirad, ahí viene ese [g]soñador!
20 Ahora pues, venid, matémosle, y echémosle en una de estas cisternas; y diremos que alguna bestia [h]feroz le ha devorado; entonces veremos en que vendrán á parar sus sueños.
21 Mas cuando oyó *esto* Rubén, le libró de sus manos, diciendo: No *le* matemos.
22 Les dijo además Rubén: No derraméis sangre; echadle en esta cisterna que está en el desierto, mas no pongáis la mano sobre él: *esto decía* por librarle de su mano, á fin de hacerle volver á su padre.
23 ¶ Así sucedió que como llegase José á sus hermanos, le despojaron de su túnica, la túnica de diversos colores que traía puesta;
24 y cogiéndole le echaron en la cisterna. Mas la cisterna estaba vacía, no tenía agua.
25 En seguida se sentaron á comer pan: mas levantando los ojos, miraron, y he aquí una caravana de Ismaelitas, que venían de Galaad; y sus camellos traían especias y bálsamos y resinas, que llevaban á Egipto.
26 Entonces Judá dijo á sus hermanos: ¿De qué nos aprovecha matar á nuestro hermano, y encubrir su sangre?
27 Venid y vendámosle á estos Ismaelitas; mas no pongamos nosotros mano sobre él: porque es nuestro hermano, nuestra misma carne. Y [i]convinieron con él sus hermanos;
28 de manera que mientras pasaban los mercaderes Madianitas, ellos sacaron á José alzándole de la cisterna; y vendieron á José á los Ismaelitas, por veinte piezas de plata: y llevaron á José á Egipto.
29 Y cuando volvió Rubén á la cisterna, he aquí que José no estaba en la cisterna; y él rasgó sus vestidos;
30 y volviéndose á sus hermanos, les dijo: ¡El niño no parece! y yo, ¿á dónde iré yo?
31 ¶ Mas ellos tomaron la túnica de José, y degollando un macho de cabrío, tiñeron la túnica en la sangre.
32 Entonces enviando, hicieron llevar la túnica de diversos colores á su padre, diciendo: Esta hemos hallado; reconoce pues, y vé si es la túnica de tu hijo ó nó.
33 Y él la reconoció, y dijo: ¡La túnica de mi hijo es; alguna bestia feroz le habrá devorado! ¡sin duda ha sido despedazado José!
34 Y rasgó Jacob sus vestidos, y puso saco sobre sus lomos, y lamentóse á causa de su hijo muchos días.
35 Y levantáronse todos sus hijos y todas sus hijas para consolarle; mas él no quiso ser consolado, diciendo: ¡Porque descenderé á mi hijo lamentándome hasta la [k]sepultura! De este modo le lloraba su padre.
36 Entretanto los Madianitas le vendieron en Egipto á Potifar, [l]oficial de Faraón, capitán de [m]la guardia.

38 [a]Había ya acontecido en este tiempo, que separándose Judá de sus hermanos, [b]trabó amistad con cierto adullamita que se llamaba Hira.
2 Y vió allí Judá la hija de un hombre cananeo, llamado Sua, y tomóla *por mujer*, y llegóse á ella.
3 Y concibió y parió un hijo; y él le nombró Er.
4 Y concibió otra vez, y parió un hijo, y llamóle Onán.
5 Y volvió aún á concebir, y parió un hijo, y le llamó Sela: y estaba *Judá* en Kizib cuando ella parió.
6 ¶ Y Judá tomó mujer para Er su primogénito, la cual se llamaba Tamar.
7 Mas Er, el primogénito de Judá, era malo á los ojos de Jehová, y Jehová le mató.
8 Entonces Judá dijo á Onán: Llégate á la mujer de tu hermano, y cumple con ella [c]el deber de levirato, levantando linaje á tu hermano.
9 Sabía pues Onán que no había de ser suyo el linaje; y fué así que siempre que se llegaba á la mujer de su hermano, vertía en tierra, por no dar linaje á su hermano.
10 Y era malo á los ojos de Jehová lo que él hacía, de modo que le mató á él también.
11 Dijo entonces Judá á Tamar su nuera: Quédate viuda en casa de tu padre, hasta que crezca Sela mi hijo; porque decía: No suceda que muera él también, como sus hermanos. Se fué pues Tamar, y habitó en casa de su padre.
12 ¶ Pasaron empero muchos días; y había ya muerto la hija de Sua, mujer de Judá, y habíase consolado Judá; y subía á *ver* los esquiladores de sus ovejas, él y su amigo Hira adullamita, á Timnat,
13 cuando fué dado aviso á Tamar, diciendo: Mira que tu suegro sube á Timnat, al esquileo de sus ovejas.
14 Entonces ella quitó de sobre sí los vestidos de su viudez, y cubrióse de un velo, y tapándose bien se sentó á la

[g] *Heb.* señor de sueños. [h] *Heb.* mala. [i] *Heb.* le oyeron. [k] *Heb.* Sheol. [l] *o,* ministro de la corte; *Heb.* eunuco; cap. 40: 2. [m] *Heb.* matadores.

38 [a] Vr. 29; cap. 45: 12. [b] *Heb.* inclinóse á. [c] *ó,* la parte de cuñado. Deut. 25: 6.

entrada de [d]Enaim, que estaba en el camino de Timnat: porque veía que Sela era ya [e]hombre, y ella no le había sido dada por mujer.

15 Y como la viese Judá, la tuvo por ramera, porque se cubrió el rostro.

16 Llegóse entonces á ella, al lado del camino, y dijo: ¡Ea pues, ruégote me dejes llegar á tí! porque no sabía que era ella su nuera. Mas ella dijo: ¿Qué me darás por llegarte á mí?

17 A lo que respondió: Yo te enviaré del rebaño un cabrito de las cabras. Ella dijo: ¿Me darás alguna prenda, hasta que *me lo* mandes?

18 Y él respondió: ¿Qué prenda te daré? Y ella dijo: Tu sello, tu cordoncillo y el báculo que traes en la mano. Él pues se los dió, y se llegó á ella; y ella concibió de él.

19 Y levantándose ella se fué, y quitó el velo de sobre sí, y vistióse los vestidos de su viudez.

20 Y envió Judá el cabrito de las cabras por mano de su amigo, el adullamita, para recobrar la prenda de mano de la mujer: mas él no la halló.

21 Y preguntó á los hombres de aquel lugar, diciendo: ¿Dónde está la [f]prostituta de [d]Enaim, *que se sentaba* junto al camino? Mas ellos dijeron: No ha estado aquí ninguna prostituta.

22 De manera que él volvió á Judá, y dijo: No la hallé; y también los hombres de aquel lugar decían: No ha habido aquí ninguna prostituta.

23 Entonces dijo Judá: Tómeselo para sí, para que no seamos avergonzados. He aquí, yo envié este cabrito, y tú no la hallaste.

24 ¶ Mas sucedió que como á los tres meses fué dado aviso á Judá, diciendo: Tu nuera Tamar ha estado fornicando, y he aquí también que está preñada de sus fornicaciones. Y dijo Judá: ¡Sacadla, para que sea quemada!

25 Ella *pues* fué sacada; mas envió á decir á su suegro: Del varón cuyas son estas cosas yo estoy preñada. Dijo más: Ruégote que reconozcas y veas de quién sean estas cosas, el sello, los cordoncillos y el bastón.

26 Y reconocióla Judá, y dijo: Más justa es ella que yo; por cuanto no la he dado á Sela mi hijo. Y no la volvió á conocer más.

27 ¶ Y aconteció que al tiempo de parir, he aquí que había mellizos en su seno.

28 Y sucedió que cuando paría, el uno sacó la mano; y tomándola la partera, le ató en la mano un hilo de grana, diciendo: Éste salió primero.

29 Mas aconteció, como él retirase la mano, que salió su hermano. Y ella dijo: ¿Cómo te rompiste paso? ¡sobre tí sea esta rotura! Fué llamado pues [g]Farés.

30 Y después salió su hermano, el que tenía en la mano el hilo de grana: y fué llamado Zara.

39 José pues fué llevado á Egipto; y Potifar, oficial de Faraón, capitán de la guardia, varón egipcio, le compró de mano de los Ismaelitas que le habían llevado allá.

2 Mas Jehová era con José, de modo que fué hombre próspero; y estaba en casa de su señor el egipcio.

3 Y su señor vió que Jehová era con él, y que todo cuanto él hacía, Jehová lo prosperaba en su mano.

4 Por eso José halló gracia en sus ojos, y [a]era su administrador; pues él le encargó el gobierno de su casa, y cuanto tenía lo puso en su mano.

5 Y aconteció que desde el tiempo en que le dió cargo de su casa, y de todo lo que tenía, Jehová bendijo la casa del egipcio por causa de José: de manera que la bendición de Jehová estaba en todo lo que él tenía, tanto en casa como en el campo.

6 De esta suerte dejaba todo lo suyo en mano de José: y no se entendía de cosa alguna, sino del pan que comía. Y era José de [b]buen talle y de hermoso semblante.

7 ¶ Y aconteció, después de estas cosas, que la mujer de su señor [c]puso los ojos en José, y dijo: ¡Acuéstate conmigo!

8 Mas él rehusó, y dijo á la mujer de su señor: He aquí, mi señor no se entiende conmigo acerca de lo que está en casa, y todo lo que tiene lo ha puesto en mi mano.

9 Ninguno hay en esta casa más grande que yo, y él no me ha reservado cosa alguna, sino á tí sola, por cuanto eres su mujer: ¿cómo pues he de hacer esta gran maldad, y pecar contra Dios?

10 Y sucedió, mientras ella hablaba á José todos los días, y mientras él no le escuchaba para acostarse á su lado, ni para estar con ella,

11 que cierto día en que él entró en casa para hacer su oficio, no había ninguno de los hombres de la casa allí dentro.

12 Ella pues le cogió de su vestido, diciendo: ¡Acuéstate conmigo! Mas él dejó su vestido en mano de ella, y huyó, saliéndose fuera.

13 Y sucedió, cuando ella vió que le

d = las dos fuentes. e *Heb.* grande. f *Heb.* consagrada (á Astarte, ó Venus.) g *Heb.* Pérez = Rotura, ó, irrupción.

39 a *Heb.* le ministraba. b *Heb.* hermoso. c *Heb.* alzó.

había dejado su vestido en la mano, y
había huído fuera,
14 que llamó á los hombres de su casa
y les dijo: Ya veis que nos ha traído un
hebreo para que se riese de nosotros:
vino á mí para acostarse conmigo, y yo
clamé á grandes voces;
15 y fué así que él, como oyese que le-
vantaba mi voz y clamaba, dejó su vesti-
do á mi lado, y huyó, saliéndose fuera.
16 Y ella guardó el vestido de él junto
á sí hasta que su señor volvió á su casa.
17 Y le habló á él [d]en los mismos
términos, diciendo: Vino á mí el siervo
hebreo que nos trajiste, [e]para juguetear
conmigo.
18 Y fué así que cuando yo alcé mi
voz y grité, él dejó su vestido á mi lado,
y huyó fuera.
19 Y aconteció que cuando oyó su
señor las palabras que su mujer, le ha-
blaba, diciendo: De esta manera me hizo
tu siervo; encendióse su ira:
20 y tomó su señor á José, y le echó en
la [f]cárcel, lugar donde se encerraban los
presos del rey; y él se quedó allí en la
cárcel.
21 Mas Jehová era con José, y le exten-
dió su misericordia, y dióle gracia en los
ojos del alcaide de la cárcel;
22 de manera que el alcaide de la cárcel
puso en mano de José todos los presos que
había en la cárcel; y todo lo que hacían
allí, él era quien lo hacía.
23 No miraba el alcaide de la cárcel por
cosa alguna que estaba en su mano; por-
que Jehová era con *José*, y lo que él hacía
Jehová lo prosperaba.
40 Y aconteció, después de estas cosas,
que el copero del rey de Egipto y su
panadero delinquieron contra su señor, el
rey de Egipto.
2 Y se enojó Faraón contra sus dos
[a]ministros, el jefe de los coperos y el jefe
de los panaderos;
3 y los metió en prisión, en la casa del
capitán de la guardia, en la cárcel donde
José estaba preso.
4 Y el capitán de la guardia dió á José
el cargo de ellos, y él los servía; y estu-
vieron algún tiempo en prisión.
5 ¶ Y el copero y el panadero del rey
de Egipto, que estaban presos en la cár-
cel, soñaron sueños ambos á dos, cada
uno su sueño en una [b]misma noche, *y* cada
cual conforme á la interpretación de su
sueño.
6 Y José vino á ellos por la mañana, y
los miró, y he aquí que estaban pertur-
bados.
7 Preguntó pues á los ministros de Fa-
raón que estaban con él en la prisión de
la casa de su señor, diciendo: ¿Por qué
causa están hoy [b]tristes vuestros sem-blantes?
8 Y le respondieron: Hemos soñado sue-
ños, y no hay quien los interprete. Les
respondió pues José: ¿No son de Dios las
interpretaciones? ruégoos me lo contéis.
9 Entonces el jefe de los coperos *le* con-
tó su sueño, diciendo: Estando yo en mi
sueño, he aquí una vid delante de mí:
10 y en la vid tres sarmientos; y ella
como que retoñó, salió su flor, *y* sus rac-
mos produjeron uvas maduras.
11 Y yo tenía la copa de Faraón en mi
mano, y tomé las uvas y las exprimí en la
copa de Faraón, y dí la copa en mano de
Faraón.
12 Entonces le dijo José: Esta es su
interpretación: Los tres racimos tres días
son.
13 Dentro de tres días levantará Faraón
tu cabeza, y te restituirá á tu puesto, y da-
rás la copa de Faraón en su mano, como
solías hacer antes cuando eras su copero.
14 Mas ojalá me tengas presente en tu
memoria cuando te fuere bien: y ruégote
que uses de misericordia conmigo, y hagas
mención de mí á Faraón, y me saques de
esta casa.
15 Porque [c]ciertamente fuí robado de
la tierra de los Hebreos; y tampoco he
hecho aquí por qué me pongan en este
[d]calabozo.
16 ¶ Viendo pues el jefe de los pana-
deros que era buena la interpretación,
dijo á José: También yo estaba en mi
sueño; y he aquí tres canastos de pan
blanco sobre mi cabeza.
17 Y en el canasto de encima había de
toda especie de manjares para Faraón,
obra de panadero; y las aves los comían
del canasto *que estaba* encima de mi ca-
beza.
18 Y respondió José, diciendo: Esta es
su interpretación: Los tres canastos tres
días son.
19 Dentro de tres días [e]levantará Fa-
raón tu cabeza de sobre tí, y te colgará en
un [f]madero; y comerán las aves tus car-
nes de sobre tí.
20 ¶ Y fue así que al tercer día *aconteció* el
cumpleaños de Faraón, en el cual hizo un
banquete para todos sus siervos; y levan-
tó de entre sus siervos la cabeza del jefe
de los coperos y [g]la del jefe de los pana-
deros;
21 é hizo volver al jefe de los coperos
á su oficio de copero, y dió la copa en
mano de Faraón;
22 mas al jefe de los panaderos le colgó
en un madero, como les había interpretado
José.

[d] *Heb.* según estas palabras. [e] Cap. 26: 8; Exod. 32: 6. [f] *Heb.* la casa redonda, *ó*, la torre.
40 [a] *Heb.* eunucos. Cap. 37: 36. [b] *Heb.* malos. [c] *Heb.* ser robado fuí robado. [d] *Heb.* pozo. [e] *ó*, quitará. [f] = palo, horca ó cruz; *Heb.* árbol. [g] *Heb.* la cabeza.

23 Pero el jefe de los coperos no se acordó de José, sino que se olvidó de él.

41 Mas al cabo de dos años cumplidos, aconteció que Faraón tuvo un sueño: y he aquí que estaba junto al río.

2 Y he aquí, subían del río siete vacas hermosas de parecer y gruesas de carnes, y pacían en el carrizal.

3 Mas he aquí otras siete vacas que subían del río tras ellas, feas de parecer y enjutas de carne, y se pusieron junto á aquellas *primeras* vacas á la orilla del río.

4 Y las vacas feas de parecer y enjutas de carne devoraron á las siete vacas hermosas de parecer y gordas: y despertó Faraón.

5 Durmióse de nuevo y soñó segunda vez: y he aquí siete espigas que subían en una misma caña, gruesas y buenas.

6 Mas he aquí siete espigas delgadas y abrasadas del solano, que crecían después de ellas;

7 y las espigas delgadas se tragaron las siete espigas gruesas y llenas. Y despertó Faraón, y he aquí que era un sueño.

8 ¶ Y aconteció que á la mañana fué perturbado su espíritu; y envió á llamar á todos los magos de Egipto y á todos sus sabios; y contóles Faraón su sueño; mas no hubo quien se [a]lo interpretase á Faraón.

9 Entonces habló el príncipe de los coperos á Faraón, diciendo: De mis pecados me acuerdo hoy.

10 Faraón estalló en ira contra sus siervos, y me echó en prisión en la casa del capitán de la guardia, á mí y al jefe de los panaderos.

11 Y soñámos sueños en una misma noche, yo y él; soñámos cada uno conforme á la interpretación de su sueño.

12 Y había allí con nosotros un mozo hebreo, siervo del capitán de la guardia, á quien se lo contámos; y él nos interpretó nuestros sueños; interpretó á cada uno conforme á su sueño;

13 y sucedió que según nos había interpretado, así fué: á mi me hizo volver á mi puesto, é hizo colgar al otro.

14 ¶ Faraón por tanto envió y llamó á José; y le hicieron salir corriendo del calabozo; y se afeitó, y mudóse la ropa, y vino á Faraón.

15 Y dijo Faraón á José: He soñado un sueño, y no hay quien me lo interprete; mas he oído decir de tí que cuando oyes un sueño, lo puedes interpretar.

16 José empero respondió á Faraón: No está en mí; Dios dará una respuesta de paz á Faraón.

17 Dijo entonces Faraón á José: En mi sueño, héme allí en pié á la orilla del río,

18 y he aquí que del río subían siete vacas gruesas de carnes y hermosas de forma, que pacían en el carrizal.

19 Mas he aquí otras siete vacas que subían después de ellas, delgadas, y muy feas de traza y enjutas de carne; nunca he visto *otras* iguales á ellas en fealdad, en toda la tierra de Egipto.

20 Y las vacas enjutas y feas devoraron á las siete primeras vacas gordas.

21 Y cuando hubieron entrado en sus entrañas, no podía saberse que hubieran entrado en ellas; pues su aspecto era feo como de primero. Y desperté.

22 Veía de nuevo en mi sueño, y he aquí siete espigas que subían en una misma caña, gruesas y buenas.

23 Mas he aquí siete espigas vacías, marchitas y abrasadas del solano, que crecían después de ellas:

24 y se tragaron las siete espigas delgadas á las siete espigas buenas: y helo dicho á los magos, mas no hay quien me lo declare.

25 ¶ Entonces dijo José á Faraón: El sueño de Faraón es uno mismo: lo que Dios va á hacer, lo manifiesta á Faraón.

26 Las siete vacas hermosas siete años son, y las siete espigas hermosas siete años son: el sueño es uno mismo.

27 Asimismo las siete vacas enjutas y feas, que subían después de ellas, siete años son, y también las siete espigas secas, abrasadas del solano; serán siete años de hambre.

28 Esto es lo que dije á Faraón: lo que Dios va á hacer, lo ha mostrado á Faraón.

29 He aquí que vienen siete años de grande abundancia en toda la tierra de Egipto;

30 mas van á [b]presentarse después de ellos siete años de hambre, tales que será olvidada toda aquella abundancia en la tierra de Egipto; y el hambre acabará con la tierra.

31 Y no podrá ser conocida aquella abundancia en la tierra, por razón del hambre que habrá después, porque será gravísima.

32 Y en cuanto al suceder el sueño á Faraón dos veces, fué porque es cosa establecida de parte de Dios, y Dios se apresura á hacerla.

33 Ahora pues provéase Faraón de un hombre entendido y sabio, y póngale sobre la tierra de Egipto.

34 Hágalo así Faraón, y nombre intendentes sobre la tierra, que quinten la tierra de Egipto durante los siete años de abundancia;

35 y junten toda la provisión de aquellos años buenos que vienen, y al-

41 [a] *Heb.* los.

[b] *Heb.* levantarse.

macenen trigo bajo la mano de Faraón, *como* abastecimiento en las ciudades, y lo guarden.

36 Y esta provisión estará en depósito para la tierra cuando *vengan* los siete años de hambre que ha de haber en la tierra de Egipto: así no será asolada la tierra con el hambre.

37 ¶ Y el consejo pareció bueno á Faraón y á todos sus siervos.

38 Y dijo Faraón á sus siervos: ¿Hallaremos acaso *otro* como éste, hombre en quien está el espíritu de Dios?

39 Faraón pues dijo á José: Puesto que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú.

40 Tú estarás sobre mi casa, y á tu [c]mandato [d]obedecerá todo mi pueblo; tan sólo en el trono seré yo más grande que tú.

41 Dijo además Faraón á José: He aquí, te he puesto sobre toda la tierra de Egipto.

42 Faraón entonces quitóse de la mano su [e]anillo de sellar, y lo puso en la mano de José; y le vistió con vestiduras de lino fino blanco, y púsole una cadena de oro al rededor del cuello;

43 y le hizo subir en la segunda carroza que tenía; y pregonaban delante de él: [f]¡Doblad la rodilla! poniéndole así sobre toda la tierra de Egipto.

44 Y dijo Faraón á José: Yo soy Faraón; y sin tí no levantará hombre mano ni pie en toda la tierra de Egipto.

45 Y Faraón le puso á José el nombre de [g]Zafenat-panea, y dióle por mujer á Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On. Y salió José por la tierra de Egipto.

46 Y José era de edad de treinta años cuando se presentó delante de Faraón rey de Egipto. Así salió José de la presencia de Faraón, y recorrió toda la tierra de Egipto.

47 ¶ Y produjo la tierra en los siete años de abundancia á manos llenas.

48 Y recogió *José* todos los víveres de los siete años *buenos* que hubo en la tierra de Egipto; y depositó los víveres en las ciudades; las mieses del campo que estaba al rededor de cada ciudad las depositó dentro de la misma.

49 Y así almacenó José trigo como las arenas del mar, mucho, muchísimo, hasta tal punto que dejó de contarse; porque no tenía número.

50 ¶ Y antes que viniesen los años de hambre, le nacieron á José dos hijos, que le parió Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On.

51 Y llamó José al primogénito [h]Manasés, porque (*decía él*), Dios me ha hecho olvidar todo mi trabajo, y toda la casa de mi padre.

52 Y nombró al segundo [i]Efraim, *diciendo:* Porque Dios me ha hecho [k]acrecentar en la tierra de mi aflicción.

53 ¶ Acabáronse pues los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto,

54 y comenzaron á venir los siete años de hambre, como había dicho José: y hubo hambre en todos los países; mas en toda la tierra de Egipto había pan.

55 Y cuando padecía hambre toda la tierra de Egipto, clamó el pueblo á Faraón por pan; y dijo Faraón á todos los Egipcios: Id á José; todo lo que él os dijere, hacedlo.

56 De manera que hubo hambre sobre toda la haz de la tierra; y abrió José todos los depósitos, y vendió á los Egipcios; porque arreciaba el hambre en toda la tierra de Egipto.

57 Y *de* toda la tierra fueron á Egipto para comprar grano de José; porque arreciaba el hambre en toda la tierra.

42 Y viendo Jacob que había grano en Egipto, dijo Jacob á sus hijos: ¿Por qué os miráis el uno al otro?

2 Y dijo: He aquí, he oído *decir* que hay grano en Egipto; bajad allá, y comprad para nosotros de allí, para que vivamos y no muramos.

3 Bajaron pues diez de los hermanos de José á comprar trigo en Egipto.

4 Mas á Benjamín, hermano de José, no le envió Jacob con sus hermanos, porque decía: No sea que le suceda alguna [a]desgracia.

5 ¶ De esta suerte vinieron los hijos de Israel á comprar, en medio de los que venían; porque había hambre en la tierra de Canaán.

6 Y era José el gobernador de la tierra; era él quien vendía *el grano* á todo el pueblo de la tierra. Vinieron pues los hermanos de José, y se le postraron rostro á tierra.

7 Y cuando vió José á sus hermanos, los conoció, mas se hizo extraño para con ellos, y les habló con dureza, diciéndoles: ¿De dónde habéis venido? Y ellos respondieron: De la tierra de Canaán, á comprar alimentos.

8 De modo que conoció José á sus hermanos, mas ellos no le conocieron á él.

9 Y acordóse José de los sueños que había soñado acerca de ellos, y les dijo: ¡Espías sois; para ver [b]lo indefenso de la tierra habéis venido!

10 Y le respondieron: No, señor mío,

[c] *Heb.* boca. [d] *Heb.* besará. [e] Est. 3: 10; 8: 2. [f] *Heb.* Abrek. Voz de sentido dudoso. [g] = Descubridor de lo oculto, si es voz hebrea; Salvador del mundo, ó, Sustentador del siglo, si es egipciaca; de sentido dudoso.

[h] = Que hace olvidar. [i] = De doble fecundidad. [k] *Heb.* fructificar.

42 [a] *Heb.* mal. [b] *Heb.* la desnudez de.

sino que tus siervos han venido á comprar alimentos.
11 Todos nosotros somos hijos de un solo varón; hombres de bien somos; tus siervos no son espías.
12 Mas él les dijo: No, sino para ver [b] lo indefenso de la tierra habéis venido.
13 Entonces ellos dijeron: Tus siervos somos doce hermanos, hijos de un mismo varón en la tierra de Canaán; y he aquí, el menor está con nuestro padre hoy, y el otro ya no *existe*.
14 Mas José les respondió: Eso es lo que os he dicho al afirmar que sois espías.
15 En esto seréis probados: ¡Por vida de Faraón, que no saldréis de aquí, sin que venga acá vuestro hermano menor!
16 Enviad á uno de vosotros que traiga á vuestro hermano, y vosotros quedaréis presos; así serán comprobadas vuestras palabras, si hay verdad en vosotros; y si nó, por vida de Faraón, que sois espías!
17 Y los puso *á todos* juntos en la cárcel tres días.
18 Pero al tercer día les dijo José: haced esto y viviréis; *pues* temo á Dios.
19 Si sois hombres de bien, quédese uno de vuestros hermanos preso en la casa de vuestra prisión; mas vosotros, id, llevad el grano para el hambre de vuestras casas,
20 y traedme á vuestro hermano menor; así serán comprobadas vuestras palabras, y no moriréis. Y ellos lo hicieron así.
21 ¶ Y decían el uno al otro: Verdaderamente somos [c] dignos de castigo en cuanto á nuestro hermano; porque vimos la angustia de su alma, cuando nos rogaba tuviésemos piedad de él, y no le escuchámos; por tanto á nosotros nos ha sobrevenido este trance angustioso.
22 Entonces les respondió Ruben, diciendo: No os decía yo así: No pequéis contra el niño; ¿y no me escuchasteis? ¡por tanto ya veis que también su sangre *nos* es demandada!
23 Y ellos no sabían que les escuchaba José; porque había intérprete entre ellos.
24 Y él retiróse de ellos, y lloró: después volvió á ellos, y les habló; y tomando de entre ellos á Simeon, le ató delante de sus ojos.
25 ¶ Entonces mandó José que llenasen sus costales de trigo y devolviesen el dinero de cada uno, *poniéndolo* en su saco, y que les diesen provisiones para el camino: y fué hecho con ellos así.
26 Ellos pues cargaron el grano sobre sus asnos, y se fueron de allí.
27 Mas al abrir uno *de ellos* su saco para dar un pienso á su asno en la posada, vió su dinero; porque, he aquí, estaba en la boca de su costal.
28 Y dijo á sus hermanos: ¡Devuelto es mi dinero; y también vedlo en mi saco! Y se les [d] saltaba el corazón; y temblaron, diciéndose unos á otros: ¡Qué es esto que Dios ha hecho con nosotros!
29 ¶ Y venidos á Jacob su padre en la tierra de Canaán, le contaron todo lo que les había acaecido, diciendo:
30 Hablónos el hombre, señor de aquella tierra, con dureza, y nos tuvo por hombres que espiaban el país.
31 Mas nosotros le dijimos: Hombres de bien somos, no somos espías.
32 Doce hermanos somos, hijos de nuestro padre; el uno ya no *existe*, y el menor está hoy con nuestro padre en la tierra de Canaán.
33 Y nos dijo aquel hombre, el señor de la tierra: En esto sabré que sois hombres de bien: De vuestros hermanos dejaréis uno conmigo, y tomaréis *trigo* para el hambre de vuestras casas, y os iréis;
34 y traedme á vuestro hermano menor: así sabré que no sois espías, sino que sois hombres de bien: os daré *entonces* á vuestro hermano, y traficaréis en la tierra.
35 ¶ Y sucedió que al vaciar sus sacos, ¡he aquí que en el saco de cada uno estaba el atado de su dinero! y cuando ellos y su padre vieron los atados de su dinero, tuvieron temor.
36 Y les dijo su padre Jacob: Vosotros me habéis privado de mis hijos: ¡José no parece, y Simeón no parece, y queréis llevar á Benjamin! ¡todas estas cosas me están en contra!
37 Entonces Rubén habló á su padre diciendo: A [e] dos de mis hijos harás morir, si no te le trajere. Entrégale en mi mano, y yo le haré volver á tí.
38 Mas él respondió: No irá mi hijo con vosotros; pues su hermano es muerto, y él solo me ha quedado; y le va á suceder alguna desgracia en el camino por donde vais: así haréis descender mis canas con dolor á [f] la sepultura.
43 Mas el hambre era [a] insoportable en la tierra.
2 Sucedió pues que cuando acabaron de comer el grano que habían traído de Egipto, su padre les dijo: Volved, compradnos un poco de alimento.
3 Entonces le respondió Judá, diciendo: Solemnemente nos protestó aquel hombre, diciendo: No veréis mi rostro, sin que *venga* vuestro hermano con vosotros.
4 Si es de tu agrado enviar á nuestro hermano con nosotros, descenderemos, y te compraremos alimentos;

[b] *Heb.* la desnudez de. [c] *Heb.* reos. [d] *Heb.* salió. [e] Cap. 46: 9. [f] *Heb.* Sheol.

43 [a] *Heb.* pesada.

5 mas si tú no quieres enviarle, no descenderemos; porque aquel hombre nos dijo: No veréis mi rostro, sin que *venga* vuestro hermano con vosotros.

6 A lo cual dijo Israel; ¿Por qué me hicisteis *este* mal, de decir al hombre que teníais todavía otro hermano?

7 Y le contestaron: Con mucha particularidad nos preguntó el hombre acerca de nosotros y de nuestra parentela, diciendo: ¿Vive todavía vuestro padre? ¿Tenéis otro hermano? Y le declarámos conforme á estas palabras: ¿De dónde habíamos de saber que iba á decir: Haced venir á vuestro hermano?

8 Entonces dijo Judá á su padre: Envía al mozo conmigo; así nos levantaremos é iremos, para que vivamos y no muramos, tanto nosotros como tú y nuestras familias.

9 Yo responderé de él; de mi mano le demandarás: si yo no te le volviere á traer, y le pusiere delante de tí, ¡[b] lleve yo la culpa por siempre para contigo!

10 Que si no nos hubieramos tardado, ya habríamos vuelto dos veces.

11 ¶ Les dijo entonces Israel su padre: Ya que ha de ser así, haced esto: Tomad de [c] lo mejor del país en vuestras vasijas, y llevad á aquel hombre un presente: un poco de bálsamo, un poco de miel, de especias, de mirra, de nueces y almendras.

12 Y tomad doble cantidad de dinero en vuestra mano; también el dinero devuelto en le boca de vuestras costales volvedlo á llevar en vuestra mano: quizás fué yerro.

13 Y tomad á vuestro hermano, y levantáos, volvéos á aquel hombre;

14 ¡y el Dios Todopoderoso os conceda misericordia delante de aquel hombre, para que os [d] devuelva al otro hermano vuestro, y á Benjamín! Y en cuanto á mí, si he de ser privado de mis hijos, privado seré!

15 ¶ Tomaron pues los hombres aquel presente; y doble cantidad de dinero tomaron en su mano, y á Benjamín; luego se levantaron y descendieron á Egipto, y se presentaron delante de José.

16 Y cuando vió José á Benjamín con ellos, dijo al mayordomo de su casa: Lleva esos hombres á casa, y [e] degüella animales, y adereza; porque estos hombres comerán conmigo al mediodía.

17 É hizo el hombre como le había mandado José; [f] y los llevó á casa de José.

18 Y los hombres se sobrecogieron de temor cuando se vieron conducidos á casa de José; y decían: Por motivo del dinero que fué devuelto en nuestros costales la vez primera, somos traídos acá, para entrar en pleito con nosotros, y arrojarse sobre nosotros, y tomarnos como siervos, á nosotros y á nuestros asnos.

19 Acercáronse pues al mayordomo de la casa de José, y hablaron con él en la puerta de la casa,

20 diciendo: [g] Óyeme, señor mío. Nosotros descendimos por cierto la primera vez á comprar alimentos;

21 mas sucedió que cuando llegámos á la posada, abrímos nuestros costales, y he aquí el dinero de cada uno en la boca de su costal; nuestro dinero en su peso cabal; y lo hemos vuelto á traer en nuestra mano;

22 también otro dinero hemos traído en nuestra mano para comprar alimentos. No sabemos quién haya puesto nuestro dinero en nuestros costales.

23 Él entonces les respondió: ¡Paz á vosotros; no temáis! vuestro Dios y el Dios de vuestro padre os ha dado un tesoro escondido en vuestros costales; yo recibí vuestro dinero. Y sacóles á Simeón.

24 Entonces el hombre hizo entrar á los hombres en casa de José, y dióles agua, y se lavaron los pies; dió también pienso á sus asnos.

25 Y tuvieron listo el presente para cuando viniese José al mediodía; porque [h] supieron que allí habian de comer pan.

26 ¶ Y cuando vino José á casa, le trajeron dentro de la casa el presente que habían traído [i] consigo; y postráronse delante de él en tierra.

27 Y él les preguntó [k] por su salud, y dijo: ¿Está bueno vuestro padre, el anciano de quien me hablasteis? ¿vive todavía?

28 Y ellos respondieron: Está bueno tu siervo nuestro padre, vive todavía; é inclinaron la cabeza y se postraron.

29 Él entonces alzó los ojos, y vió á Benjamín, hermano suyo, hijo de su madre, y dijo: ¿Es éste vuestro hermano menor de quien me hablasteis? Y dijo: ¡Dios te sea propicio, hijo mío!

30 Y dióse prisa José, porque se le encendían las entrañas á causa de su hermano; y buscó lugar donde llorar; y entró en su aposento, y lloró allí.

31 Luego lavóse el rostro y salió; y se contuvo, y dijo: [l] Servid la comida.

32 Y sirviéronla, para él aparte, y para ellos aparte, y para los Egipcios que comían con él aparte; pues los Egipcios no pueden [m] comer con los Hebreos; porque cosa abominable es esta para los Egipcios.

33 Y [n] se vieron sentados delante de él el mayor según su mayoría, y el menor según su minoría; y los hombres se miraban los unos á los otros con asombro.

[b] *Heb.* pecaré, ó habré pecado. [c] *Heb.* la canción de la tierra. [d] *Heb.* suelte. [e] *Heb.* degüella degüello. [f] *Heb.* y el hombre llevó á los hombres. [g] *Heb.* con permiso.

[h] *Heb.* oyeron. [i] *Heb.* en su mano. [k] *Heb.* de paz. [l] *Heb.* poned pan. [m] *Heb.* comer pan. [n] *Heb.* se sentaron.

34 Y tomó *José* de delante de sí porciones para ellos; mas la porción de Benjamín excedía á las porciones de cualquiera de ellos en los cinco tantos. Y bebieron y alegráronse con él.

44 En seguida, mandó José al mayordomo de su casa, diciendo: Llena de provisiones los costales de estos hombres, cuanto puedan llevar; y pon el dinero de cada uno en la boca de su costal.

2 Y pon mi copa, la copa de plata, en la boca del costal del menor, juntamente con el dinero de su grano. Y él hizo conforme á la palabra que José había hablado.

3 ¶ Y luego que despuntó el alba, los hombres fueron despachados, ellos y sus asnos.

4 Ya habían salido de la ciudad, mas no se habían alejado, cuando José dijo al mayordomo de su casa: ¡Levántate, sigue á esos hombres! y cuando los alcanzares, les dirás: ¿Por qué habéis vuelto mal por bien?

5 ¿No es esta *copa* en la que bebe mi señor, y por medio de la cual él suele adivinar? Habéis hecho mal en lo que hicisteis.

6 Y él, luego que los alcanzó, les dijo estas mismas palabras.

7 Á lo cual ellos le contestaron: ¿Por qué dice mi señor tales palabras? ¡No permita Dios que hagan tus siervos semejante cosa!

8 He aquí, el dinero que hallámos en la boca de nuestros costales volvimos á traértelo desde la tierra de Canaán; ¿cómo pues habíamos de hurtar de casa de tu señor plata ni oro?

9 Aquel de tus siervos con quien fuere hallada, que muera, y también nosotros seremos siervos de mi señor.

10 Y él respondió: Sea ahora conforme á vuestras palabras: aquel con quien fuere hallada será mi siervo; mas vosotros quedaréis disculpados.

11 Ellos entonces se dieron prisa para bajar cada uno su costal en tierra; abrió también cada cual su costal.

12 Y él registró, principiando con el mayor, y acabando con el menor: y fué hallada la copa en el costal de Benjamín.

13 Entonces ellos rasgaron sus vestidos, y cargando cada uno su asno, volviéronse á la ciudad.

14 ¶ Así vino Judá con sus hermanos á casa de José, (pues éste *estaba* allí todavía), y cayeron á tierra en su presencia.

15 Y les dijo José: ¿Qué acción es esta que habéis hecho? ¿No sabíais que un hombre como yo puede ciertamente adivinar?

16 A lo cual respondió Judá: ¿Qué diremos á mi señor? ¿qué hablaremos, ó cómo nos justificaremos? Dios ha [a] puesto en descubierto la iniquidad de tus siervos. ¡Hénos aquí, siervos de mi señor, así nosotros como aquel en cuyo poder fué hallada la copa!

17 Mas él respondió: ¡No permita Dios que yo tal haga! El hombre en cuyo poder fué hallada la copa, ese será mi siervo; mas en cuanto á vosotros, subid en paz á *casa de* vuestro padre.

18 ¶ Entonces Judá se llegó á él, y dijo: [b] Óyeme, señor mío: ruégote que hable tu siervo una palabra en oídos de mi señor, y no se encienda tu ira contra tu siervo; porque tú eres como Faraón mismo.

19 Mi señor preguntó á sus siervos, diciendo: ¿Tenéis padre, ó hermano?

20 Y nosotros respondimos á mi señor: Tenemos padre, anciano ya, y un niño de su vejez, el menor *de todos;* y su hermano murió, y él fué dejado el único de su madre, y su padre le ama.

21 Y tú dijiste á tus siervos: Traédmele, para que ponga mis ojos sobre él.

22 Y nosotros dijimos á mi señor: No puede el mozo dejar á su padre; porque si le dejare, su padre morirá.

23 Mas tú dijiste á tus siervos: Si no descendiere vuestro hermano menor con vosotros, no volveréis más á ver mi rostro.

24 Aconteció pues que cuando hubimos subido á *donde está* tu siervo, mi padre, le hicimos presente las palabras de mi señor.

25 Y cuando dijo nuestro padre: Volved, compradnos un poco de alimento;

26 nosotros *le* respondimos: No podemos descender *allá;* si estuviere nuestro hermano menor con nosotros, en tal caso descenderemos; porque no podremos ver el rostro de aquel hombre sin *que vaya* con nosotros nuestro hermano menor.

27 Entonces nos dijo tu siervo mi padre: Vosotros sabéis que dos hijos me parió mi mujer.

28 Y el uno salió de mi presencia, y yo dije: ¡Sin duda ha sido despedazado! y no le he visto hasta ahora.

29 Y vosotros queréis llevar á este también de mi presencia, y le va á suceder alguna desgracia: así haréis descender mis canas con dolor á la sepultura.

30 Ahora pues, cuando yo llegare á tu siervo mi padre, y el mozo no estuviere con nosotros, (siendo así que su vida está ligada á la vida de él),

31 sucederá que al ver que el mozo no parece, morirá; y así tus siervos harán descender las canas de tu siervo nuestro padre con dolor á la sepultura.

44 [a] *Heb.* hallado. [b] *Heb.* con permiso.

32 Porque tu siervo salió fiador por el mozo para con mi padre, diciendo: Si no te le volviere á traer, entonces llevaré yo la culpa para con mi padre perpetuamente.

33 Ahora pues, ruégote que tu siervo quede en lugar del mozo, por siervo de mi señor, de modo que pueda el mozo volver con sus hermanos.

34 ¿Porque como podré yo volver á mi padre, sin estar el mozo conmigo? *Nó*, no sea que yo vea el mal que ha de [c]sobrevenir á mi padre.

45 José entonces, no pudiendo contenerse delante de todos los que al rededor de él se juntaban, exclamó: ¡Haced que salgan todos de mi presencia! Y no se quedó ninguno con José cuando él se dió á conocer á sus hermanos.

2 Entonces lloró en alta voz; y oyéronlo los Egipcios, y oyólo la casa de Faraón.

3 Y dijo José á sus hermanos: ¡Yo soy José! ¿Vive mi padre todavía? Mas sus hermanos no podían responderle, porque estaban turbados delante de él.

4 Dijo entonces José á sus hermanos: Ruégoos os acerquéis á mí. Y ellos se le acercaron. Y les dijo: Yo soy José, vuestro hermano, á quien vendisteis para Egipto.

5 Ahora pues, no os aflijáis, ni os enojéis contra vosotros mismos por haberme vendido acá; que para preservar vida me envió Dios delante de vosotros;

6 porque ya há dos años que el hambre está en la tierra, y aun restan cinco años en que no habrá ni [a]siembra ni siega.

7 Envióme pues Dios delante de vosotros [b]para aseguraros posteridad en la tierra, y para daros vida por medio de gran salvamento.

8 Así que ya no fuisteis vosotros quienes me enviasteis acá, sino Dios; y él me ha puesto por padre á Faraón, y por señor de toda su casa, y por gobernador de toda la tierra de Egipto.

9 Dáos prisa en ir á mi padre, y decidle: Así dice tu hijo José: Me ha puesto Dios por señor de todo el Egipto; ven á mí, no te tardes:

10 y habitarás en la tierra de Gosén, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos, y los hijos de tus hijos, y tus rebaños, y tus vacadas, y todo cuanto tienes.

11 Y yo te sustentaré allí, (que todavía restan cinco años de hambre), no sea que [c]perezcas de pobreza, tú y tu casa y todo lo tuyo.

12 Y he aquí que vuestros ojos ven, y también los ojos de mi hermano Benjamín, que es mi misma boca la que os habla.

13 Y haced saber á mi padre toda mi gloria en Egipto, con todo lo que habéis visto; apresuráos pues para traer á mi padre acá.

14 Cayó entonces sobre el cuello de Benjamín su hermano, y lloró; Benjamín también lloró sobre su cuello.

15 Y besó á todos sus hermanos, y lloró sobre ellos: y después de esto sus hermanos hablaron con él.

16 ¶ Y la nueva fué oída en casa de Faraón, diciendo: ¡Han venido los hermanos de José! y el suceso pareció bien á Faraón y á sus siervos.

17 Y dijo Faraón á José: Dí á tus hermanos: Haced esto: Cargad vuestras bestias y andad; id á tierra de Canaán,

18 y tomad á vuestro padre y á vuestras familias, y venid á mí; que yo os daré lo mejor de la tierra de Egipto, y comeréis de la grosura de la tierra.

19 Puesto que has sido mandado, haced esto: Tomáos de la tierra de Egipto carros para vuestros niños y para vuestras mujeres; traed también á vuestro padre y venid.

20 Y no se os dé nada de vuestros ajuares; porque lo mejor de toda la tierra de Egipto es vuestro.

21 ¶ Y los hijos de Israel lo hicieron así; y José les dió carros por mandato de Faraón; dióles también provisión para el camino.

22 A cada uno de [d]ellos dió mudas de vestidos; mas á Benjamín le dió trescientas *monedas* de plata y cinco mudas de vestidos.

23 Y á su padre envió lo siguiente: Diez asnos cargados de lo mejor de Egipto, y diez asnas cargadas de trigo y pan y *otros* alimentos para su padre en el camino.

24 De esta suerte despachó á sus hermanos, y ellos se fueron; y él les dijo: No riñáis por el camino.

25 ¶ Ellos pues subieron de Egipto, y vinieron á la tierra de Canaán, á su padre Jacob.

26 Y le dieron las nuevas, diciendo: ¡José vive aún! ¡y él es gobernador de toda la tierra de Egipto! Mas permaneció frío su corazón, porque no les creía.

27 En seguida le refirieron todas las palabras que José les había hablado; y cuando vió los carros que José había enviado para llevarle, revivió el espíritu de Jacob su padre.

28 Entonces dijo Israel: ¡Basta! ¡José

[c] *Heb.* hallar.
45 [a] *Heb.* aradura. [b] *Heb.* para poner á vosotros sobrevivientes. [c] *Heb.* seas desposeido. [d] *Heb.* todos ellos.

mi hijo vive todavía! yo iré y le veré antes de morir!

46 É Israel [a]se puso en camino, con todos los suyos, y vino á Beer-seba, donde ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac.

2 Y habló Dios á Israel en visiones de la noche, diciendo: ¡Jacob! ¡Jacob! Y él respondió: Héme aquí.

3 Y dijo: Yo soy Dios, el Dios de tu padre: no temas descender á Egipto; porque allí haré de tí una nación grande.

4 Yo descenderé contigo á Egipto, y yo sin falta te haré subir también; y José pondrá su mano sobre tus ojos.

5 Levantóse entonces Jacob de Beer-seba; y tomaron los hijos de Israel á Jacob su padre, y á sus niños y á sus mujeres, en los carros que había enviado Faraón para llevarle.

6 Tomaron también sus rebaños, y los bienes que habían adquirido en la tierra de Canaán; y vinieron á Egipto, Jacob y toda su [b]descendencia con él:

7 sus hijos y los hijos de sus hijos con él, sus hijas y las hijas de sus hijos, y todo su [b]linaje; *todos* los trajo *Jacob* consigo á Egipto.

8 ¶ Estos pues son los nombres de los hijos de Israel que fueron á Egipto, Jacob y sus hijos; *á saber:* El primogénito de Jacob, Rubén.

9 Y los hijos de Rubén: Enoc, y Fallú, y Hezrón, y Carmi.

10 Y los hijos de Simeón: Jemuel, y Jamín, y Ohad, y Jaquín, y Zohar, y Saúl, hijo de la Cananea.

11 Y los hijos de Leví: [c]Gersón, Cohat y Merari.

12 Y los hijos de Judá: Er, y Onán, y Sela, y Farés, y Zara; pero habían muerto ya Er y Onán en la tierra de Canaán. Y eran los hijos de Farés, Hezrón, y Hamul.

13 Y los hijos de Isacar: Tola, y Pua, y Job, y Simrón.

14 Y los hijos de Zabulón: Sered y Elón y Jahleel.

15 Estos son los hijos de Lea, los cuales ella parió á Jacob en Padán-aram, y *además* Dina su hija: todas las almas de sus hijos y de sus hijas fueron treinta y tres.

16 ¶ Y los hijos de Gad: Zifión y Hagui, Suni y Ezbón, Eri y Arodi y Areli.

17 Y los hijos de Aser: Jimna, y Isua, é Isui, y Bería, y Sera, hermana de ellos. Y los hijos de Bería: Heber y Malquiel.

18 Estos son los hijos de Zilpa, la cual Labán dió á su hija Lea, y ella parió éstos á Jacob: diez y seis almas.

19 ¶ Y los hijos de Raquel, mujer de Jacob: José y Benjamín.

20 Y le habían nacido á José en la tierra de Egipto Manasés y Efraim, los que le parió Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On.

21 Y los hijos de Benjamín; Bela y Bequer y Asbel, Gera y Naamán, Ehi y Ros, Mupim y Hupim y Ard.

22 Estos son los hijos de Raquel, que nacieron á Jacob: todas las almas fueron catorce.

23 ¶ Y los hijos de Dan: Husim.

24 Y los hijos de Neftalí: Jahzeel, y Guní, y Jezer, y Silem.

25 Estos son los hijos de Bilha, la cual Labán dió á su hija Raquel, y ella parió estos á Jacob: todas las almas, siete.

26 Todas las almas *pertenecientes* á Jacob, que vinieron á Egipto, procedentes de sus lomos, sin contar las mujeres de los hijos de Jacob, todas las almas eran sesenta y seis.

27 Y los hijos de José, que le nacieron en Egipto, fueron dos almas. Todas las almas de la casa de Jacob, que vinieron á Egipto, fueron setenta.

28 ¶ Y Jacob envió á Judá delante de sí á José, para que se encaminara delante de él á Gosén; y ellos vinieron á la tierra de Gosén.

29 Unció pues José su carro, y subió á recibir á Israel su padre en Gosén: y se le presentó, y cayó sobre su cuello, y lloró sobre su cuello [d]repetidas veces.

30 Y dijo Israel á José: ¡Muera yo [e]ahora, ya que he visto tu rostro; pues que tú vives aún!

31 ¶ Y dijo José á sus hermanos y á la casa de su padre: Yo subiré, y daré parte á Faraón, diciendo: Mis hermanos y la casa de mi padre, que estaban en la tierra de Canaán, han venido á mí.

32 Y los hombres son pastores de ovejas, pues siempre han sido ganaderos; y han traído sus rebaños y sus vacadas y todo lo que tienen.

33 Y será que cuando os llamare Faraón y *os* dijere: ¿Cuál es vuestro oficio?

34 responderéis: Ganaderos han sido tus siervos desde nuestra mocedad hasta ahora, tanto nosotros como nuestros padres: para que podáis habitar en la tierra de Gosén; porque la *mayor* abominación á los Egipcios es todo pastor de ovejas.

47 Vino pues José, y dió parte á Faraón, diciéndole: Mi padre y mis hermanos, con sus rebaños, y sus vacadas, y todo lo que poseen, han venido de la tierra de Canaán, y he aquí que están en la tierra de Gosén.

2 Y de [a]la totalidad de sus hermanos

46 [a] *Heb.* arrancó. [b] *Heb.* simiente. [c] = Gershom. 1 Cron. 6: 16, 17, &c. [d] *Heb.* todavía. [e] *Heb.* esta vez.

47 [a] *Heb.* el fin.

tomó cinco hombres, á quienes presentó delante de Faraón.

3 Y dijo Faraón á sus hermanos: ¿Cuál es vuestro oficio? Y ellos respondieron á Faraón: Pastores de ovejas son tus siervos, tanto nosotros como nuestros padres.

4 Dijeron además: Para [b] habitar temporariamente en esta tierra hemos venido; porque no hay pastos para los rebaños que tienen tus siervos; porque el hambre es rigurosa en la tierra de Canaán: ahora pues, te rogamos permitas que habiten tus siervos en la tierra de Gosén.

5 Faraón entonces habló á José diciendo: Tu padre y tus hermanos han venido á tí:

6 la tierra de Egipto está delante de tí; en lo mejor de la tierra haz habitar á tu padre y á tus hermanos; habiten en la tierra de Gosén: y si conoces que hay entre ellos hombres hábiles, pónlos por mayorales de mi ganado.

7 ¶ José trajo también á su padre Jacob y presentóle delante de Faraón; y Jacob bendijo á Faraón.

8 Y dijo Faraón á Jacob: ¿Cuántos son los días de los años de tu vida?

9 Y Jacob respondió á Faraón: Los días de los años de mi peregrinación son ciento y treinta años; pocos y malos han sido los días de los años de mi vida, y no han alcanzado á los días de los años de la vida de mis padres, en los días de [c] su peregrinación.

10 De nuevo Jacob bendijo á Faraón, y salió de la presencia de Faraón.

11 ¶ Y estableció José á su padre y á sus hermanos, y les dió posesiones en la tierra de Egipto, en lo mejor de la tierra, en la tierra de Ramesés, como había mandado Faraón.

12 Y José alimentaba á su padre y á sus hermanos y toda la casa de su padre con pan, según el censo de las familias.

13 ¶ Y no había pan en todo el país, porque arreciaba mucho el hambre; y desfallecía la tierra de Egipto, y *asimismo* la tierra de Canaán, á causa del hambre.

14 Y recogió José todo el dinero que se hallaba en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, por el grano que iban comprando; y metió José el dinero en la casa de Faraón.

15 Y acabado que fué el dinero de la tierra de Egipto y de la tierra de Canaán, vinieron todos los Egipcios á José, diciendo: Dános pan; pues ¿por qué hemos de morir en tu misma presencia, por haberse acabado el dinero?

16 Dijo entonces José: Entregad vuestro ganado, y os lo daré por vuestro ganado, si se ha acabado el dinero.

17 Ellos por tanto trajeron su ganado á José; y José les dió pan por sus caballos, y por sus rebaños, y por sus vacadas, y por sus asnos; de manera que los proveyó de pan por todos sus ganados aquel año.

18 Y terminado aquel año, vinieron á él el año [d] siguiente, y le decían: No encubriremos de mi señor que se ha gastado el dinero, y los ganados pertenecen ya á mi señor; nada nos queda á vista de mi señor sino nuestros cuerpos y nuestra tierra.

19 ¿Por qué hemos de perecer ante tus mismos ojos, así nosotros como nuestra tierra? Cómpranos á nosotros y á nuestra tierra, por pan; y nosotros y nuestra tierra serviremos á Faraón; y dános simiente; así viviremos y no moriremos, y la tierra no quedará desolada.

20 De esta suerte adquirió José todas las tierras de Egipto para Faraón; porque vendieron los Egipcios cada cual su campo, á causa de haber prevalecido sobre ellos el hambre; de manera que la tierra vino á ser de Faraón.

21 Y al pueblo hizo pasar á las ciudades, del un confín de Egipto hasta el otro confín.

22 Solamente las tierras de los sacerdotes no adquirió; porque los sacerdotes tenían *ración* prescrita de parte de Faraón, y comían la *ración* prescrita que les daba Faraón; por eso no vendieron sus tierras.

23 Dijo entonces José al pueblo: He aquí, os he comprado hoy, á vosotros y vuestras tierras, para Faraón. He aquí simiente para vosotros; sembrad pues la tierra;

24 y será que en la siega, daréis la quinta parte á Faraón, y las *otras* cuatro partes serán vuestras, para sembrar los campos, y para vuestra manutención y la de los que están en vuestras casas, y como alimento para vuestros niños.

25 A lo cual ellos dijeron: ¡La vida nos has dado; hallemos gracia en los ojos de mi señor; y seremos siervos de Faraón!

26 Y lo impuso José por estatuto hasta este día sobre la tierra de Egipto: Para Faraón la quinta parte; salvo solamente las tierras de los sacerdotes; estas no vinieron á ser de Faraón.

27 ¶ Israel pues habitó en la tierra de Egipto, en la tierra de Gosén; y tuvieron posesiones en ella, y fueron fecundos y se multiplicaron mucho.

28 Y Jacob vivió en la tierra de Egipto diez y siete años; y fueron los días de Jacob, los años de su vida, ciento cuarenta y siete años.

[b] *ó*, peregrinar. [c] *Heb.* sus peregrinaciones.

[d] *Heb.* segundo.

29 Se acercaron entonces los días en que Israel había de morir; por lo cual llamó á José, y le dijo: Si es que he hallado gracia en tus ojos, ruégote que pongas tu mano debajo de mi muslo, y uses conmigo de misericordia y verdad. Rnégote no me entierres en Egipto;
30 mas cuando yaciere con mis padres, tú me llevarás de Egipto, y me sepultarás en el sepulcro de ellos. Y él respondió: Yo haré conforme á tu dicho.
31 Mas él dijo: ¡Júramelo! Y se lo juró. Entonces adoró Israel *inclinándose* sobre la [e]cabecera de su cama.

48 Y aconteció, después de estas cosas, que le fué dicho á José: He aquí, tu padre está enfermo; y él tomó consigo á sus dos hijos, Manasés y Efraim.
2 Y fué dado aviso á Jacob, diciendo: He aquí á tu hijo José que viene á *verte*. Esforzóse pues Israel, y se sentó sobre la cama.
3 Entonces dijo Jacob á José: El Dios omnipotente me apareció en Luz, en la tierra de Canaán, y me bendijo,
4 y díjome: He aquí que yo te haré [a]acrecentar, y te multiplicaré, y te constituiré en congregación de pueblos; y daré esta tierra á tu simiente despnés de tí por posesión para siempre.
5 Ahora pues tns dos hijos, Efraim y Manasés, que te nacieron en la tierra de Egipto antes que yo viniese á tí á Egipto, serán míos; como Rubén y Simeón, míos serán.
6 Mas tus hijos que hayas engendrado después de ellos, serán tuyos; serán llamados del nombre de sus hermanos en su herencia.
7 En cuanto á mí, [b]cuando hube venido de Padán, se me murió Raquel en la tierra de Canaán, por el camino, faltando todavía algún trecho para llegar á Efrata; y la enterré allí en el camino de Efrata, (la cual es Bet-lehem.)
8 ¶ [c]Alcanzó á ver entonces los hijos de José, y le dijo: ¿Quiénes son estos?
9 Y respondió José á su padre: Son mis hijos que me ha dado Dios en este lugar. Y él dijo: Tráemelos, para que los bendiga.
10 Empero los ojos de Jacob estaban ofuscados por la vejez; ya no podía ver. *José* pues los hizo llegar á él, y él los besó y los abrazó.
11 Entonces dijo Israel á José: No pensaba ver ni aun tu rostro, y he aquí que Dios me ha hecho ver también tu [d]descendencia.
12 Luego los sacó José de entre las rodillas de *Jacob*, é inclinóse á tierra delante de su rostro:
13 pues José había tomado los dos, á Efraim en su mano derecha, hacia la izquierda de Israel, y á Manasés en su izquierda, hacia la derecha de Israel, y *de este modo* los había acercado á él.
14 Entonces extendió Israel su mano derecha y la puso sobre la cabeza de Efraim, que era el menor, y su izquierda la *puso* sobre la cabeza de Manasés, guiando adrede las manos; pues Manasés era el primogénito.
15 Y bendijo á José, diciendo: ¡El Dios delante de quien anduvieron mis padres, Abraham é Isaac; el Dios que ha sido el Pastor mío desde que existo hasta el día de hoy;
16 el Ángel que me [e]rescató de todo mal, bendiga á estos muchachos! y sean llamados de mi nombre, y del nombre de mis padres, Abraham é Isaac; y multiplíquense [f]abnndantemente en la tierra!
17 ¶ Mas como viese José que su padre tenía la mano derecha puesta sobre la cabeza de Efraim, parecióle mal, y asió la mano de su padre para traspasarla de la cabeza de Efraim á la cabeza de Manasés.
18 Y decía José á su padre: No así, padre mío, puesto que éste es el primogénito; pon tu derecha sobre su cabeza.
19 Pero rehusó su padre, diciendo: Lo sé, hijo mío, lo sé; éste también vendrá á ser pueblo, y él también será grande; y sin embargo su hermano menor será más grande que él; y sn linaje vendrá á ser una [g]multitud de naciones.
20 Y los bendijo en aquel día, diciendo: [h]En tn *nombre* bendecirá Israel, diciendo: ¡Haga Dios que seas como Efraim y como Manasés! De esta suerte puso á Efraim antes de Manasés.
21 Israel dijo además á José: He aquí, yo me muero; mas será Dios con vosotros, y os hará volver Dios á la tierra de vuestros padres.
22 Y yo te doy á tí [i]una porción más que á tus hermanos, la que tomé de mano del Amorreo con mi espada y con mi arco.

49 Entonces llamó Jacob á sus hijos, y dijo: Juntáos, y os haré conocer las cosas que os han de suceder en los días venideros:
2 Juntáos y oíd, oh hijos de Jacob,
y escuchad á Israel vuestro padre.
3 ¡Rubén, tú eres mi primogénito;
mi vigor, y [a]el principio de mi fuerza;

[e] *ó*, (cambiando las vocales) la extremidad de su bordón. *Heb.* 11: 21.
48 [a] *Heb.* fructífero. [b] Cap. 35: 16, &c. [c] Vr. 10. *Heb.* vió. [d] *Heb.* simiente. [e] *ó*, redimió. [f] *Heb.* como los peces.
[g] *Heb.* plenitud. [h] *Heb.* en tí (José). [i] *ó*, declive. *Heb.* Siquem = hombro.
49 [a] *ó*, las primicias.

el preeminente en dignidad, el preeminente en poder!
4 [b] Bullente como agua, no serás el preeminente;
por cuanto subiste á la cama de tu padre:
entonces [c] la profanaste. ¡Á mi lecho subió!
5 Simeón y Leví hermanos son;
armas de violencia son sus [d] convenios.
6 ¡En su [e] consejo no entres, oh alma mía,
ni con su asamblea te juntes, honra mía!
porque en su saña mataron hombres,
y en su voluntariedad desjarretaron bueyes.
7 ¡Maldita su ira, porque fué violenta,
y su furor, porque fué cruel!
Los dividiré en Jacob,
y los esparciré en Israel.
8 Judá, á tí te alabarán tus hermanos:
tu mano *descansará* en la cerviz de tus enemigos;
ante tí se inclinarán los hijos de tu padre.
9 Cachorro de león es Judá;
de la presa, hijo mío, te levantaste.
Se encorvó *y* echóse cual león,
y como leona, ¿quién le despertará?
10 No se apartará de Judá el cetro,
ni la vara de [f] gobernador de entre sus pies,
hasta que venga el [g] Pacificador:
[h] y á El *será tributada* la [i] obediencia de las naciones.
11 Atando á la vid su pollino,
y á la parra el hijo de su asna,
lavará en vino sus vestidos,
y en sangre de uvas sus ropas.
12 [k] Están encendidos sus ojos con el vino,
y sus dientes, blancos con la leche.
13 Zabulón habitará á la ribera del mar,
y se ocupará [l] do arriban los navíos;
y su costado estará hacia Sidón.
14 Isacar es un asno fuerte,
que se recuesta entre las majadas:
15 y como viese que era bueno el descansadero,
y que la tierra era amena,
ofreció su hombro para cargar,
y vino *á sujetarse* á tributo [m] servil.
16 Dan juzgará á sus pueblos
como cualquiera de las tribus de Israel.
17 Será Dan serpiente junto al camino,
[n] víbora junto á la senda
que muerde los talones del caballo,
de modo que cae su ginete hacia atrás.
18 ¡Tu salvación he esperado, oh Jehová!
19 Gad, [o] tropas le acosarán;
mas él acosará su retaguardia.
20 De Aser *vendrá* su pan accitoso;
y él dará regalos *dignos* de un rey.
21 Neftalí es una [p] gacela suelta;
él proferirá dichos elegantes.
22 [q] Ramo fructífero *es* José,
[q] ramo fructífero cerca de una fuente,
cuyos [r] vástagos se extienden sobre el muro.
23 Aunque le amargaron *la vida*, y le asaetearon,
y le perseguieron los diestros flecheros,
24 sin embargo permaneció su arco en fortaleza,
y fueron robustecidos los brazos de sus manos
por las manos del poderoso *Dios* de Jacob,
[s] por el nombre del Pastor y la Piedra de Israel,
25 por el Dios de tu padre, que te ayudará,
y por el Omnipotente, que te bendecirá
con las bendiciones de los cielos arriba,
con las bendiciones [t] de los hondos *manantiales* que abajo yacen,
con las bendiciones de los pechos y del seno;
26 *con* las bendiciones de tu padre
que superan á las bendiciones de [u] las montañas antiquísimas,
los codiciados tesoros de los collados eternos:
[v] ¡vengan *éstas* sobre la cabeza de José,
y sobre la coronilla del [w] nazareo, *separado* de entre sus hermanos!
27 Benjamín, *cual* lobo, arrebatará:
por la mañana comerá la presa,
y á la tarde repartirá los despojos.
28 ¶ Todas estas son las tribus de Israel,

[b] *ó sea*, instable. [c] *ó*, te envileciste. [d] Cap. 34: 14-26. *otros*, espadas. Voz dudosa. [e] *ó*, secreto. [f] *ó*, legislador. [g] *ó quizás*, El Enviado. *Heb.* Shiloh. [h] *ó*, y á el *será* la reunión de los pueblos. Sal. 102: 22; Isa. 11: 10-12; Juan 11: 52; 2 Tes. 2: 1. [i] Como en Prov. 30: 17. [k] Comp. Cant. 5: 10, &c. [l] *Heb.* á la ribera de los navíos. [m] *ó*, de servicio personal. Exod. 1: 11; Jos. 16: 10.

[n] *ó*, ceraste. [o] *ó*, guerrillas. [p] *ó*, cierva. [q] *Heb.* hijo. [r] *Heb.* hijas. [s] *ó*, de allí el pastor, &c. [t] *Heb.* del abismo. [u] *otros*, Las bendiciones de tu padre superan á las bendiciones de mis progenitores, hasta el término de los collados eternos. [v] *Heb.* serán. [w] = separado, consagrado, *otros*, del príncipe entre, &c.

doce *en número*, y esto fué lo que les dijo
su padre cuando los bendijo: á cada una
la bendijo conforme á su propia bendi-
ción.
29 Y les dió orden, diciéndoles: Yo
voy á ser agregado á mi pueblo; enterra-
dme con mis padres, en la cueva que
está en el campo de Efrón heteo,
30 en la cueva que está en el campo de
Macpela, que está en frente de Mamré,
en la tierra de Canaán; campo que com-
pró Abraham de Efrón heteo, para pose-
sion de sepultura.
31 Allí enterraron á Abraham y á Sara
su mujer, allí enterraron á Isaac y á Re-
beca su mujer, y allí enterré yo á Lea:
32 el campo con la cueva que en él
está, comprado de los hijos de Het.
33 Y cuando hubo acabado Jacob de
ordenar esto á sus hijos, recogió los pies
á la cama, y espiró, y fué agregado á
su pueblo.
50 Entonces cayó José sobre el rostro
de su padre, y lloró sobre él, y
besóle.
2 Y mandó José á sus siervos, los mé-
dicos, que embalsamasen á su padre; y
embalsamaron los médicos á Israel.
3 Y cumplieron con él cuarenta días;
porque así solían cumplirse los días [a] del
embalsamamiento; y le lloraron los Egip-
cios setenta días.
4 Y cuando hubieron pasado los días
del llanto por él, habló José á la casa de
Faraón, diciendo: Si es que he hallado
gracia en vuestros ojos, os ruego que
habléis en oídos de Faraón, y le digáis:
5 Mi padre me juramentó, diciendo:
He aquí, yo me muero; en la sepultura
que [b] abrí para mí, en la tierra de Canaán,
allí me has de enterrar. Ahora pues,
permite que suba, y sepulte á mi padre;
y volveré.
6 Y respondió Faraón: Sube, y sepulta
á tu padre, como él te juramentó.
7 ¶ José pues subió para enterrar á su
padre; y subieron con él todos los siervos
de Faraón, los ancianos de su casa, y
todos los ancianos de la tierra de Egipto;
8 y toda la casa de José, con sus her-
manos, y la casa de su padre: solamente
sus familias, y los rebaños, y las vacadas,
dejaron en la tierra de Gosén.
9 Subieron también con él carros y
gente de á caballo; y era el [c] cortejo muy
grande.
10 Y llegados que hubieron á la era
de Atad, que está al otro lado del Jordán,
allí le hicieron el duelo con grande y
muy [d] dolorosa lamentación; pues hizo
José por su padre duelo de siete días.
11 Y cuando vieron los Cananeos,
habitantes de la tierra, el llanto en la
era de Atad, decían: Llanto muy dolo-
roso es *éste* de los Egipcios; por tanto
se le puso el nombre de [e] Abel-mizraim,
que está de la otra parte del Jordán.
12 Así sus hijos hicieron con él según
les había mandado;
13 pues le llevaron sus hijos á la tierra
de Canaán, y le sepultaron en la cueva
del campo de Macpela, campo que com-
pró Abraham para posesión de sepultura
de Efrón heteo, en frente de Mamré.
14 Y después de haber sepultado á su
padre, volvióse José á Egipto, él y sus
hermanos, y todos los que habían subido
con él al entierro de su padre.
15 ¶ Mas viendo los hermanos de José
que era muerto su padre, decían *entre sí:*
Quizás nos aborrecerá José, y nos devol-
verá con creces todo el mal que nosotros
le hicimos.
16 De suerte que enviaron mensajeros
á José, que dijesen: Tu padre mandó,
antes de su muerte, diciendo:
17 Así diréis á José: Perdona, á mi
ruego, el delito de tus hermanos y su pe-
cado; porque se portaron mal contigo.
Ahora pues perdona, te rogamos, el delito
de los siervos del Dios de tu padre. Y
lloraba José mientras hablaban con él.
18 Vinieron también sus hermanos, y
cayeron delante de su rostro, y decían:
¡Héuos aquí, siervos tuyos!
19 Pero José les dijo: No temáis;
¿pues estoy yo acaso en lugar de Dios?
20 Vosotros es cierto os propusisteis
contra mí el mal; *pero* Dios lo pro-
puso para bien, á fin de hacer lo que hoy
se ve, á saber, conservar la vida de mucha
gente.
21 Ahora pues, no temáis; yo os sus-
tentaré á vosotros y á vuestras familias.
Así los consoló, hablándoles [f] cariñosa-
mente.
22 ¶ José pues habitó en Egipto, él y
la casa de su padre. Y vivió José ciento
y diez años.
23 Y José vió los hijos de Efraim hasta
la tercera generación; también los hijos
de Maquir, el hijo de Manasés, fueron
[g] criados sobre las rodillas de José.
24 ¶ Y José dijo á sus hermanos: Yo
me muero; mas Dios de seguro os visita-
rá, y os hará subir de esta tierra á la tierra
que tiene jurada á Abraham, á Isaac y á
Jacob.
25 Y José juramentó á los hijos de Is-
rael, diciendo: De seguro os visitará Dios,
y haréis llevar mis huesos de aquí.
26 Murió pues José de edad de ciento y
diez años; y le embalsamaron, y le [h] tu-
vieron depositado en un [i] ataúd en Egipto.

50 [a] *Heb.* de los embalsamados. [b] *Heb.* corté. [c] *Heb.* campamento. [d] *Heb.* pesado. [e] = Duelo de los Egipcios. [f] *Heb.* al corazón. [g] *Heb.* nacidos. [h] *Heb.* pusieron. [i] *Heb.* arca, caja.

EL LIBRO DEL ÉXODO.

1 [a] Estos pues son los nombres de los hijos
de Israel que entraron en Egipto; con
Jacob entraron, cada uno con su familia:
2 Rubén, Simeón, Leví y Judá;
3 Isacar, Zabulón y Benjamín;
4 Dan y Neftalí, Gad y Aser.
5 Y todas las almas, las que salieron
de [b] los lomos de Jacob, fueron setenta
almas: y José estaba ya en Egipto.
6 Y murió José, y todos sus hermanos,
y toda aquella generación.
7 Y los hijos de Israel fueron fecundos,
y [c] se reprodujeron abundantemente, y
multiplicáronse, y se hicieron muy fuertes; y la tierra fué llena de ellos.
8 ¶ Pero levantóse sobre Egipto un nuevo [d] rey, que no conocía á José;
9 el cual dijo á su pueblo: He aquí que
el pueblo de los hijos de Israel *va haciéndose* mayor y más fuerte que nosotros.
10 Vamos pues, portémonos astutamente con él, no sea que siga multiplicándose, y suceda que en ocurriendo guerra,
se una él también á nuestros enemigos,
y pelee contra nosotros, y se vaya de la
tierra.
11 Por lo cual pusieron sobre ellos comisarios de [e] tributos serviles, á fin de oprimirlos con sus cargas: y edificaron ciudades de depósitos para Faraón, á saber,
Pitom y Ramesés.
12 Empero cuanto más los oprimían,
tanto más se multiplicaban, y tanto más
rápidamente crecían; de manera que ellos
estaban hastiados de los hijos de Israel.
13 Y los Egipcios hicieron servir á los
hijos de Israel con rigor;
14 y les amargaron la vida con dura
servidumbre, en *hacer* argamasa y ladrillos, y con toda suerte de labores del campo: todo el servicio con que se servían de
ellos, era con rigor.
15 ¶ Entonces habló el rey de Egipto á
las parteras de las hebreas, (de las cuales
la una se llamaba Sifra, y la otra se llamaba Pua),
16 y les dijo: Cuando asistiereis á las
hebreas en sus partos, averiguaréis el sexo
del niño; si fuere hijo, le mataréis; mas
si fuere hija, vivirá.
17 Pero las parteras temieron á Dios, y
no hicieron como les mandó el rey de
Egipto, sino que dejaron vivir á los niños.
18 Por lo cual llamó el rey de Egipto á
las parteras, y les dijo: ¿Por qué hacéis
esto, y conservais la vida á los niños?
19 Y las parteras respondieron á Faraón: Porque las hebreas no son como las
egipcias, sino que son [f] robustas, y antes
que lleguen á ellas las parteras, ya han
dado á luz.
20 Dios pues hizo bien á las parteras;
y multiplicóse el pueblo y se hizo muy
fuerte.
21 Y aconteció que por cuanto temieron las parteras á Dios, él les hizo casas.
22 Entonces mandó Faraón á todo su
pueblo, diciendo: Todo hijo que naciere
le echaréis al río; mas á toda hija guardaréis la vida.
2 Y cierto hombre de la casa de Leví
[a] había ido y tomado *por mujer* á una
hija de Leví.
2 Y concibió la mujer y parió un hijo;
y como viese que era [b] hermoso, le tuvo
escondido tres meses.
3 Pero no pudiéndo ocultarle por más
tiempo, tomó para él una arquilla de
[c] juncos, y calafatcóla con betún y con
brea; y colocando en ella al niño, la puso
en un carrizal, á la ribera del río.
4 Y su hermana se apostó de lejos, para
saber lo que le sucedería.
5 ¶ Entonces descendió la hija de Faraón para bañarse junto al río; y mientras que sus doncellas se paseaban por la
ribera del río, ella vió el arquilla en el
carrizal; y envió una criada suya para
que se la trajera.
6 Y cuando la abrió, vió al niño; ¡y he
aquí que el niñito lloraba! Y tuvo compasión de él, y dijo: Uno de los niños hebreos es éste.
7 Entonces dijo su hermana á la hija de
Faraón: ¿Quieres que yo vaya y te llame
una nodriza de entre las hebreas, que te
crie este niño?
8 Y la hija de Faraón le contestó: *sí*,
anda. Fué pues la doncella y llamó á la
madre del niño.
9 Y la hija de Faraón le dijo: Lleva á
este niño, y críamele, y yo te daré tu salario. Con lo cual la mujer tomó al niño
y le crió.
10 Y cuando el niño fué grande, le
trajo á la hija de Faraón; y él vino á ser

1 [a] Gén. 46: 8. [b] *Heb.* del muslo. [c] *Heb.* enjambraron. Gén. 1: 20. [d] ó, dinastía. [e] ó, trabajos forzosos. Jos. 16: 10; 17: 13; Jueces 1: 28, &c. [f] *Heb.* vivas.

2 [a] Vr. 4; cap. 6: 20; Núm. 26: 59. [b] *Heb.* bueno. [c] ó, papiro.

hijo suyo: y ella le llamó [d]Moisés; pues decía: Porque de las aguas le saqué.

11 ¶ Y aconteció en aquellos días, que [e]siendo Moisés ya hombre, salió á *donde estaban* sus hermanos, y [f]consideraba sus cargas: y vió á un egipcio [g]hiriendo á un hebreo, uno de sus hermanos.

12 Entonces miró Moisés [h]á todas partes, y viendo que no *parecía* nadie, hirió al egipcio, y escondióle en la arena.

13 Y cuando salió al día [i]siguiente, he aquí dos hebreos que estaban peleando. Dijo entonces á aquel que hacía el agravio: ¿Por qué hieres á tu hermano?

14 Á lo que respondió: ¿Quién te ha puesto á tí por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Acaso piensas matarme á mí como mataste al egipcio? Por esto Moisés tuvo miedo, y dijo: ¡Indudablemente se ha divulgado esto!

15 Y cuando Faraón lo supo, procuró matar á Moisés; pero Moisés huyó de la presencia de Faraón, y habitó en la tierra de Madián; y *llegado que hubo*, se sentó junto á un pozo.

16 Y el sacerdote de Madián tenía siete hijas, las cuales vinieron y sacaron agua y llenaron las pilas, para abrevar las ovejas de su padre.

17 Mas vinieron los pastores y echáronlas *de allí*. Entonces levantándose Moisés, prestóles ayuda, y abrevó sus ovejas.

18 ¶ Y cuando volvieron á [k]Raguel su padre, éste les dijo: ¿Por qué causa habéis venido hoy tan temprano?

19 Y respondieron: Un egipcio nos libró de mano de los pastores, y además, [l]aun sacó agua para nosotras, y abrevó las ovejas.

20 Él pues preguntó á sus hijas: ¿Y dónde está? ¿por qué habéis dejado á ese hombre? Llamadle para que coma pan.

21 Y [m]convino Moisés en quedarse con aquel hombre; y él dió á Moisés su hija [n]Zípora *por mujer;*

22 la cual le parió un hijo, y él le llamó [o]Gersom, porque dijo: Extranjero he sido en tierra extraña.

23 Y aconteció que, pasados muchos días, murió el rey de Egipto: entre tanto los hijos de Israel gemían á causa de la servidumbre; y clamaron, y subió á Dios su clamor, á causa de *su* servidumbre.

24 Y oyó Dios los gemidos de ellos; y acordóse Dios de su pacto con Abraham, con Isaac y con Jacob.

25 Y miró Dios á los hijos de Israel; y [p]conociólos Dios *por pueblo suyo.*

3 Y apacentando Moisés las ovejas de [a]Jetró, su suegro, sacerdote de Madián, guió el rebaño [b]á lo interior del desierto, y vino á Horeb, el Monte de Dios.

2 Y apareciósele el Ángel de Jehová en una llama de fuego, en medio de una zarza; pues él miró, y he aquí una zarza que ardía en fuego, y la zarza no se consumía.

3 Por lo cual dijo Moisés: *Ahora* pues me desviaré para contemplar este gran espectáculo, *y ver* por qué causa no se consume la zarza.

4 Y viendo Jehová que se desviaba para mirar, le llamó Dios de en medio de la zarza, diciendo: ¡Moisés! ¡Moisés! Y él respondió: Héme aquí.

5 Y *Dios* le dijo: No te llegues acá; [c]quita el calzado de tus pies, porque el lugar en que estás, tierra santa es.

6 Díjole además: Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. Entonces cubrióse Moisés el rostro, porque tuvo temor de mirar á Dios.

7 Dijo también Jehová: He visto, he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he escuchado su clamor á causa de sus exactores; porque conozco sus dolores;

8 y he descendido para libertarle de la mano de los Egipcios, y para hacerle subir de aquella tierra á una tierra buena y espaciosa; tierra que mana leche y miel; al lugar del Cananeo, y del Heteo, y del Amorreo, y del Perezeo, y del Heveo, y del Jebuseo.

9 Y ahora, he aquí que el clamor de los hijos de Israel ha llegado hasta mí, y también he visto la opresión con que los Egipcios los oprimen.

10 Ahora pues ven, y te enviaré á Faraón, para que saques mi pueblo, los hijos de Israel, de Egipto.

11 Moisés empero respondió á Dios: ¿Quién soy yo, para que vaya á Faraón, y para que saque á los hijos de Israel de Egipto?

12 Y dijo Dios: *Vé*, porque yo estaré contigo; y esto te será la señal de que yo te he enviado: Cuando hayas sacado al pueblo de Egipto, serviréis á Dios en este monte.

13 ¶ Pero Moisés respondió á Dios: He aquí, yo iré á los hijos de Israel y les diré: El Dios de vuestros padres me ha enviado á vosotros; y cuando me preguntaren: ¿Cuál es su nombre? ¿que les responderé?

14 Y dijo Dios á Moisés: [d]YO SOY EL QUE SOY. Dijo además: Así dirás á los hijos de Israel: [e]YO SOY me ha enviado á vosotros.

[d] = Sacado de las aguas. Voz egipcia. En Hebreo = Sacado. [e] Hech. 7: 23: *Heb.* y engrandecióse. [f] *Heb.* miraba. [g] *ó*, matando. Comp. vr. 12. [h] *Heb.* aquí y allí. [i] *Heb.* segundo. [k] *Heb.* Reuel. [l] *Heb.* sacar sac.. [m] *Heb.* quiso, *ó*, consintió. [n] = Pajarilla. [o] = Extranjero soy aquí. [p] Gal. 4: 9.

3 [a] Cap. 2: 18, Raguel. [b] *Heb.* detrás del. [c] Hech. 7: 33; Jos. 5: 15. [d] *Heb.* SERE EL QUE SERE. [e] *Heb.* SERE.

15 Y volvió Dios á decir á Moisés: Así dirás á los hijos de Israel: [f]JEHOVA, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado á vosotros. Este es mi nombre para siempre, y este es mi memorial de siglo en siglo.

16 Vé y reune á los ancianos de Israel, y díles: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me ha aparecido, diciendo: Ciertamente yo os he visitado, y *he visto* cuánto os hacen en Egipto.

17 Por lo cual he dicho: Os sacaré de la opresión de Egipto, á la tierra del Cananeo, y del Heteo, y del Amorreo, y del Perezeo, y del Heveo, y del Jebuseo; tierra que mana leche y miel.

18 Y ellos oirán tu voz. Irás entonces tú, con los ancianos de Israel, al rey de Egipto, y le diréis: Jehová, el Dios de los Hebreos, [g]ha venido á encontrarse con nosotros: ahora pues permite que vayamos camino de tres días en el desierto, para ofrecer sacrificios á Jehová nuestro Dios.

19 Y yo sé que no os dejará ir el rey de Egipto, si no *fuere compelido* por mano fuerte.

20 Empero yo extenderé mi mano, y heriré á Egipto con todas mis maravillas, que voy á hacer en medio de él; y después de esto él mismo os enviará.

21 Y daré á este pueblo favor en los ojos de los Egipcios, y sucederá que cuando partiereis, no iréis [h]con las manos vacías.

22 Al contrario, pedirá cada mujer á su vecina y á la que mora en su casa, alhajas de plata y alhajas de oro, y vestidos; y los pondréis sobre vuestros hijos, y sobre vuestras hijas; y despojaréis á los Egipcios.

4 Entonces respondió Moisés y dijo: Mas, he aquí, ellos no me creerán ni escucharán mi voz; porque dirán: No te ha aparecido Jehová.

2 Y Jehová le dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él respondió: [a]Una vara.

3 Y le dijo: Échala en tierra. Y él la echó en tierra; y convirtióse en una serpiente; y huyó Moisés de delante de ella.

4 Entonces dijo Jehová á Moisés: Extiende tu mano y tómala por la cola, (y él extendiendo la mano, asió de ella, y volvió otra vez *á ser* vára en su mano),

5 para que *así* crean ellos que te ha aparecido Jehová, el Dios de sus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.

6 Jehová entonces volvió á decirle: [b]Mete la mano en tu seno. Y metiendo él la mano en su seno, la volvió á sacar; y he aquí que su mano estaba leprosa, *blanca* como la nieve.

7 En seguida le dijo: Vuelve á meter la mano en tu seno. Él pues volvió á meter la mano en su seno; y al sacarla, héla aquí vuelta como *lo demás de* su carne.

8 Así será, *continuó Dios diciendo*, que si no te oyeren, ni dieren oídos á la voz de la primera señal, creerán á la voz de la postrera señal.

9 Y será que si no quisieren creer tampoco á estas dos señales, y no escucharen tu voz, tomarás de las aguas del río, y las derramarás en tierra seca; y serán agua al tomarlas del río, mas vendrán á ser sangre en tierra seca.

10 ¶ Entonces dijo Moisés á Jehová: [c]¡Ah Señor! nunca *he sido* hombre [d]elocuente, ni en tiempo pasado, ni desde que hablaste con tu siervo; sino que soy torpe de boca y torpe de lengua.

11 Á lo cual le dijo Jehová: ¿Quién dió boca al hombre? ¿ó quién le hace mudo ó sordo, dotado de vista ó ciego? ¿acaso no soy yo, Jehová?

12 Ahora pues, vé, que yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que has de decir.

13 Mas él respondió: [c]¡Ah Señor! envía, te ruego, por mano de aquel que has de enviar.

14 Entonces se encendió la ira de Jehová contra Moisés, y le dijo: ¿No es Aarón levita, hermano tuyo? Yo sé que él puede hablar bien; además, he aquí que sale á recibirte, y al verte, se regocijará en su corazón.

15 Tú pues le hablarás á él, y pondrás las palabras en su boca; y yo estaré con tu boca y con su boca, y os enseñaré lo que habéis de hacer.

16 De manera que él hablará por tí al pueblo; y sucederá que él te será á tí en lugar de boca, y tú le serás á él en lugar de Dios.

17 También tomarás esta [a]vara en tu mano, porque con ella has de hacer las señales.

18 ¶ Moisés entonces fué, y volvió á Jetró su suegro, y le dijo: Iré, si te parece, y volveré á mis hermanos que están en Egipto, y veré si viven todavía. Y dijo Jetró á Moisés: Véte en paz.

19 Jehová también había dicho á Moisés en Madián: Anda, vuelve á Egipto; que ya han muerto todos los hombres que buscaban tu vida.

20 Tomó pues Moisés á su mujer y á

f = El que es, ó, que tiene existencia propia. g Cap. 5: 3. h *Heb.* vaciamente.

4 a ó, cayado. b *Heb.* Ruégote metas. c ó, con permiso. d *Heb.* de palabras.

sus hijos, y los hizo cabalgar sobre asno, y volvióse á la tierra de Egipto. Tomó también Moisés la vara de Dios en su mano.

21 Y dijo Jehová á Moisés: Cuando hubieres vuelto á Egipto, mira que hagas delante de Faraón todas estas maravillas que he puesto en tu mano: yo empero [e]endureceré su corazón, y él no dejará ir al pueblo.

22 Y dirás á Faraón: Así dice Jehová: Israel es mi hijo, mi primogénito;

23 y ya te he dicho: Deja ir á mi hijo para que me sirva; y tú rehusas dejarle ir: he aquí que voy á matar á tu hijo, tu primogénito.

24 ¶ Y aconteció en el camino, en una posada, que Jehová le salió al encuentro, y procuró matarle.

25 Tomando entonces Zípora un pedernal [f]*afilado*, cortó el prepucio á su hijo, y lo arrojó á sus pies, diciendo: Ciertamente me eres un esposo [g]sangriento.

26 Y *Jehová* le soltó: entonces *fué cuando* ella dijo: Esposo [g]sangriento; con motivo de la circuncisión.

27 ¶ Y Jehová dijo á Aarón: Vé al desierto al encuentro de Moisés. Y él fué, y encontróle en el Monte de Dios, y le besó.

28 Y Moisés [h]hizo presente á Aarón todas las palabras que Jehová le había enviado *á decir*, y todas las señales que le había mandado *hacer*.

29 Entonces fueron Moisés y Aarón, y reunieron á todos los ancianos de los hijos de Israel;

30 y les refirió Aarón todas las palabras que había dicho Jehová á Moisés, é hizo las señales á vista del pueblo.

31 Y creyó el pueblo; y oyendo que Jehová había visitado á los hijos de Israel, y que había mirado su aflicción, inclinaron la cabeza y adoraron.

5 Después de esto entraron Moisés y Aarón, y dijeron á Faraón: Así dice Jehová, el Dios de Israel: [a]Deja ir á mi pueblo, para que ellos me celebren una fiesta solemne en el desierto.

2 Mas respondió Faraón: ¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir á Israel? No conozco á Jehová, ni tampoco dejaré ir á Israel.

3 Y ellos dijeron: El Dios de los Hebreos [b]ha venido á encontrarse con nosotros: permite pues que vayamos camino de tres días en el desierto, y ofrezcamos sacrificios á Jehová, nuestro Dios; no sea que venga sobre nosotros con peste ó con espada.

4 Mas el rey de Egipto les respondió: ¿Por qué, oh Moisés y Aarón, hacéis desistir al pueblo de su obra? ¡id á vuestras cargas!

5 Dijo también Faraón: He aquí que el pueblo de la tierra es ahora mucho, y vosotros los hacéis descansar de sus cargas.

6 ¶ Por lo cual mandó Faraón en aquel tiempo á los sobrestantes del pueblo y á los [c]capataces, diciendo:

7 No volváis á dar paja al pueblo como antes, para hacer ladrillos; vayan ellos y recojan para sí la paja.

8 Esto no obstante, les seguiréis imponiendo la misma cuenta de ladrillos que hacían antes; nada rebajaréis de ella; pues están ociosos; por eso claman, diciendo: ¡Vayamos á ofrecer sacrificios á nuestro Dios!

9 Recárguese el trabajo sobre los hombres, para que se ocupen en él, y no hagan caso de palabras mentirosas.

10 ¶ Salieron entonces los sobrestantes del pueblo y los capataces, y hablaron al pueblo diciendo: Esto dice Faraón: No os daré paja;

11 id vosotros mismos á coger la paja en dondequiera que la halléis; pero no se rebajará nada de vuestro trabajo.

12 Entonces esparcióse el pueblo por toda la tierra de Egipto á buscar rastrojo en lugar de paja.

13 Y los sobrestantes los apremiaban, diciendo: ¡Acabad vuestra obra, la [d]tarea de cada día en su día, como cuando había paja!

14 Y los capataces de los hijos de Israel, á quienes los sobrestantes de Faraón habían puesto sobre ellos, eran apaleados, diciéndoseles: ¿Por qué no habéis acabado vuestra tarea de ladrillos como antes, ni ayer ni hoy?

15 Entonces entraron los capataces de los hijos de Israel, y clamaron á Faraón, diciendo: ¿Por qué tratas así á tus siervos?

16 No se da á tus siervos paja, y *con todo* nos dicen: ¡Haced ladrillos! Y he aquí, tus siervos son apaleados; pero la culpa la tiene tu mismo pueblo.

17 Mas él respondió: Estáis ociosos, *sí*, ociosos; por eso seguís diciendo: ¡Vayamos á ofrecer sacrificios á Jehová!

18 Ahora pues trabajad; que no se os dará paja; mas habéis de entregar la cuenta de los ladrillos.

19 ¶ Con lo cual se vieron los capataces de los hijos de Israel en [e]aflicción, cuando les fué dicho: No rebajaréis nada de vuestros ladrillos de día en día.

20 Y encontrándose con Moisés y Aarón, [f]que les estaban esperando cuando salieron de la presencia de Faraón,

[e] *Heb.* haré fuerte, *ó*, fortaleceré. Comp. Juec. 3:12; Deut. 2:30; Jos. 11:20. [f] Jos. 5:2, 3. [g] *Heb.* de sangres. [h] *Heb.* puso delante á Aarón.

5 [a] *Heb.* envía. [b] Cap. 3:18. [c] *Heb.* escribientes. [d] *Heb.* palabra, *ó*, cosa. [e] *Heb.* mal. [f] *Heb.* apostados á su encuentro. Cap. 7:15.

21 les dijeron: ¡Jehová os mire, y juzgue! porque nos habéis hecho [g]odiosos á Faraón y á sus siervos, con el fin de poner espada en mano de ellos para matarnos!

22 Entonces volvióse Moisés á Jehová y dijo: Señor, ¿por qué has hecho mal á este pueblo? ¿á qué intento me has enviado?

23 pues desde que vine á Faraón para hablarle en tu nombre, él ha hecho *más* mal á este pueblo; y tú de ninguna manera has librado á tu pueblo.

6 Jehová empero respondió á Moisés: Ahora verás lo que voy á hacer á Faraón; porque *forzado* por mano potente, él mismo os enviará, y *compelido* por mano fuerte, os echará de su tierra.

2 ¶ Y habló Dios á Moisés y le dijo: Yo soy JEHOVA;

3 y yo me aparecí á Abraham, á Isaac y á Jacob [a]como [b]Dios todopoderoso; mas en *la manifestación de* mi nombre JEHOVÁ, [c]no me dí á conocer á ellos.

4 Y también establecí mi pacto con ellos, para darles la tierra de Canaán, la tierra de sus peregrinaciones, donde habían [d]morado como extranjeros.

5 Y además, he oído el gemido de los hijos de Israel, á quienes los Egipcios retienen en servidumbre; y tengo en memoria mi pacto.

6 Por tanto, dí á los hijos de Israel: Yo soy Jehová, y os sacaré de debajo de las cargas de los Egipcios, y os libertaré de la servidumbre de ellos, y os redimiré con brazo extendido y con juicios grandes.

7 Y os tomaré por pueblo mío, y yo seré vuestro Dios; y conoceréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que os saco de bajo [e]la opresión de los Egipcios.

8 Os traeré también á la tierra acerca de la cual alcé mi mano *jurando* darla á Abraham, á Isaac y á Jacob; y os la daré á vosotros en posesión. Yo Jehová.

9 Habló pues Moisés de esta manera á los hijos de Israel; mas ellos no escucharon á Moisés, por [f]impaciencia de espíritu, y á causa de la dura servidumbre.

10 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

11 Entra, habla á Faraón, rey de Egipto, para que envíe á los hijos de Israel de su tierra.

12 Mas respondió Moisés en la presencia de Jehová, diciendo: He aquí que los hijos de Israel no me oyen; ¿cómo pues me oirá Faraón, á mí que soy de labios incircuncisos?

13 ¶ Entonces habló Jehová á Moisés y á Aarón, y dióles orden *de ir* á los hijos de Israel, y á Faraón rey de Egipto, para sacar á los hijos de Israel de la tierra de Egipto.

14 ¶ Estos son los cabezas [g]de sus casas paternas: Los hijos de Rubén, el primogénito de Israel: Enoc y Fallú y Hezrón y Carmi; estas son las parentelas de Rubén.

15 Y los hijos de Simeón: Jemuel y Jamín y Ohad y Jaquín y Zohar, y Saúl, hijo de la Cananea: estas son las parentelas de Simeón.

16 Y estos son los nombres de los hijos de Leví por sus linajes; Gersón y Coat y Merari. Y los años de la vida de Leví fueron ciento treinta y siete años.

17 Los hijos de Gersón: Libni y Seimei, por sus parentelas.

18 Y los hijos de Coat: Amram é Izar y Hebrón y Uziel. Y los años de la vida de Coat fueron ciento treinta y tres años.

19 Y los hijos de Merari: Mahali y Musi. Estas son las parentelas de los Levitas, por sus linajes.

20 Y Amram tomó por mujer á [h]Jocabed, su tía paterna; y ella le parió á Aarón y á Moisés. Y los años de la vida de Amram fueron ciento treinta y siete años.

21 Y los hijos de Izar fueron Coré y Nefeg y Zicri.

22 Y los hijos de Uziel: Misael y Elzafan y Sitri.

23 Y Aarón tomó por mujer á Elisabet, hija de Aminadab, hermana de Naasón; y ella le parió á Nadab y á Abiú, á Eleazar y á Itamar.

24 Y los hijos de Coré: Asir y Elcana y Abiasaf: estas son las parentelas de los Coritas.

25 Y Eleazar, hijo de Aarón, tomó por mujer á una de las hijas de Futiel: y ella le parió á Finees. Estos son los cabezas de [i]las *casas* paternas de los Levitas, por sus parentelas.

26 Estos pues son aquel Aarón y aquel Moisés á los cuales dijo Jehová: Sacad á los hijos de Israel de la tierra de Egipto, por sus escuadrones.

27 Estos son los que hablaron á Faraón rey de Egipto, para sacar á los hijos de Israel de Egipto. Estos son aquel Moisés y aquel Aarón.

28 *Esto* pues fué así en el día en que Jehová habló á Moisés en la tierra de Egipto.

29 ¶ Y Jehová habló á Moisés diciendo: Yo soy Jehová; dí á Faraón rey de Egipto todo lo que yo te digo.

30 Mas respondió Moisés en presencia de Jehová: He aquí, yo soy de labios

[g] *Heb.* hediondos.
6 [a] *ó*, con carácter de. *Heb.* en. [b] *Heb.* El Shaddai. [c] *ó*, no fui conocido de ellos. [d] *ó*, peregrinado. [e] *Heb.* las cargas. [f] *Heb.* cortedad. [g] *Heb.* la casa de sus padres. Núm. 17: 1, 2; Jos. 22: 14. [h] Num. 20: 59. [i] *Heb.* los padres.

incircuncisos; ¿cómo pues me ha de escuchar Faraón?

7 Jehová pues dijo á Moisés: Mira que
te he constituido dios para Faraón, y
Aarón tu hermano será tu profeta.

2 Tú *le* dirás *á éste* todo lo que yo te
mandare, y Aarón tu hermano lo dirá á
Faraón, á fin de que envíe de su tierra
á los hijos de Israel.

3 Mas yo [a]endureceré el corazón de Faraón, y multiplicaré mis señales y mis maravillas en la tierra de Egipto;

4 porque no os escuchará Faraón, [b]y pondré mi mano sobre Egipto, y sacaré mis ejércitos, mi pueblo, los hijos de Israel, de la tierra de Egipto, con juicios grandes.

5 Y conocerán los Egipcios que yo soy Jehová, cuando extienda mi mano sobre Egipto, y saque á los hijos de Israel de en medio de ellos.

6 É hiciéronlo así Moisés y Aarón: como se lo había mandado Jehová, así lo hicieron.

7 Y Moisés era de edad de ochenta años, y Aarón de ochenta y tres años, cuando hablaron á Faraón.

8 ¶ Y habló Jehová á Moisés y á Aarón diciendo:

9 Cuando os hablare Faraón y dijere: Mostrad algún milagro [c]de vuestra parte, entonces dirás á Aarón: Toma tu vara, y échala delante de Faraón, y volveráse [d]culebra.

10 Moisés y Aarón fueron pues á Faraón, é hicieron así como había mandado Jehová; porque Aarón echó en tierra su vara delante de Faraón y delante de sus siervos, la cual se convirtió en culebra.

11 Entonces Faraón también llamó á los sabios y á los hechiceros; y ellos también, los magos egipcios, hicieron del mismo modo con sus encantamientos;

12 pues echaron ellos cada cual su vara, las cuales se convirtieron en culebras: mas la vara de Aarón se tragó las varas de ellos.

13 Pero [e]endurecióse el corazón de Faraón, de manera que no les escuchó; como lo había dicho Jehová.

14 Entonces Jehová dijó á Moisés: El corazón de Faraón está [f]obstinado: él rehusa enviar á mi pueblo.

15 Vé pues á Faraón por la mañana; he aquí que él saldrá á las aguas, y tú [g]le esperarás junto á la ribera del río, y tomarás en tu mano la vara que se volvió culebra.

16 Y le dirás: Jehová, el Dios de los Hebreos, me ha enviado á tí para decirte: Deja ir á mi pueblo, á fin de que ellos me sirvan en el desierto; y he aquí que tú no has escuchado hasta ahora.

17 Así dice Jehová: En esto conocerás que yo soy Jehová: He aquí que con la vara que tengo en la mano voy á herir las aguas que están en el río, y se convertirán en sangre.

18 Y los peces que están en el río morirán, y apestará el río, de modo que los Egipcios tendrán asco de beber las aguas del río.

19 ¶ Entonces Jehová dijo á Moisés: Dí á Aarón: Toma tu vara, y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus corrientes, sobre sus ríos, y sobre sus lagunas, y sobre todos sus depósitos de aguas, para que se conviertan en sangre; y habrá sangre en toda la tierra de Egipto, así en *las vasijas de* madera como en *las de* piedra.

20 É hicieron Moisés y Aarón como les había mandado Jehová; pues levantó *Aarón* la vara, é hirió las aguas que había en el río, á vista de Faraón y á vista de sus siervos; y se convirtieron todas las aguas del río en sangre.

21 Y los peces que había en el río murieron; y apestó el río, y no podían los Egipcios beber de las aguas del río: de manera que hubo sangre en toda la tierra de Egipto.

22 É hicieron de la misma manera los magos de Egipto con sus encantamientos; y [h]endurecióse el corazón de Faraón, de modo que no les escuchó; como lo había dicho Jehová.

23 Y apartando Faraón el rostro, se volvió á su casa; mas [i]ni aun en esto puso su corazón.

24 Y todos los Egipcios cavaron al rededor del río, para *hallar* agua que beber; porque no podían beber de las aguas del río.

25 Y cumpliéronse siete días después que Jehová hirió el río.

8 Dijo entonces Jehová á Moisés: Entra
á *donde está* Faraón y díle: Así dice
Jehová: [a]Deja ir á mi pueblo, para que
ellos me sirvan.

2 Y si tú rehusas dejarle ir, he aquí
que voy á herir todos tus términos con
ranas.

3 Porque el río [b]producirá ranas en abundancia *tal*, que subirán y entrarán en tu casa, y en tu cámara de dormir, y sobre tu cama, y en casa de tus siervos, y entre tu pueblo, y en tus hornos, y en tus artesas:

4 de suerte que sobre tí, y sobre tu pueblo, y sobre tus siervos, subirán las ranas.

7 [a] ó, fortaleceré. *Heb.* haré fuerte. Comp. Juec. 3: 12; Deut. 2: 30; Jos. 11: 20. [b] ó, para que yo ponga, &c., y saque. [c] *Heb.* para vosotros. [d] ó, cocodrilo. *Heb.* monstruo acuátil. Gén. 1: 21. [e] ó, fortalecióse. *Heb.* se hizo fuerte. [f] *Heb.* pesado. [g] *Heb.* te apostarás a su encuentro. [h] *Heb.* se hizo fuerte, ó, fortalecióse. [i] ó, no hizo caso de.

8 [a] *Heb.* envía. [b] Comp. Gén. 1: 20.

5 ¶ Y dijo Jehová á Moisés: Dí á Aarón: Extiende tu mano, con tu vara, sobre las corrientes, sobre los ríos y sobre las lagunas, para hacer subir ranas sobre la tierra de Egipto.

6 Y Aarón extendió la mano sobre las aguas de Egipto; y subieron las ranas y cubrieron la tierra de Egipto.

7 Y los magos hicieron lo mismo con sus encantamientos, haciendo subir ranas sobre la tierra de Egipto.

8 Entonces Faraón llamó á Moisés y á Aarón, y dijo: Suplicad á Jehová que aparte las ranas de mí y de mi pueblo; y yo enviaré el pueblo para que ofrezca sacrificio á Jehová.

9 Y dijo Moisés á Faraón: [c]Determina tú mismo para cuándo he de rogar por tí, y por tus siervos, y por tu pueblo, á fin de que las ranas sean [d]quitadas de tí y de tus casas, *y* queden solamente en el río.

10 Y él contestó: Para mañana. Á lo cual respondió Moisés: Será conforme á tu palabra, para que sepas que no hay *otro* como Jehová nuestro Dios.

11 Y las ranas se apartarán de tí, y de tus casas, y de tus siervos, y de tu pueblo, *y* solamente en el río quedarán.

12 Moisés y Aarón pues salieron de la presencia de Faraón; y clamó Moisés á Jehová tocante á las ranas, conforme á la palabra que había empeñado á Faraón.

13 É hizo Jehová conforme á la palabra de Moisés; de manera que murieron las ranas de en medio de las casas, y de los cortijos, y de los campos.

14 Y las juntaron en montones; y apestó la tierra.

15 Mas cuando Faraón [e]vió que había respiro, [f]hizo obstinado su corazón, y no les escuchó; como lo había dicho Jehová.

16 ¶ Entonces Jehová dijo á Moisés: Dí á Aarón: Extiende tu vara y hiere el polvo de la tierra, para que se vuelva [g]piojos por toda la tierra de Egipto.

17 Y ellos lo hicieron así; pues extendió Aarón la mano, con su vara, é hirió el polvo de la tierra; el cual se volvió piojos en hombres y en bestias; todo el polvo de la tierra se convirtió en piojos, en todo el pais de Egipto.

18 E hicieron de la misma manera los magos, con sus encantamientos, para sacar piojos; mas no pudieron. Había pues piojos en los hombres y en las bestias.

19 Entonces dijeron los magos á Faraón: Dedo de Dios es éste. Mas [h]endurecióse el corazón de Faraón, y no les escuchó; como lo había dicho Jehová.

20 ¶ Y Jehová dijo á Moisés: Levántate muy de mañana, y ponte delante de Faraón; he aquí que él saldrá á las aguas, y tú le dirás: Así dice Jehová: Deja ir á mi pueblo, para que ellos me sirvan.

21 Porque si tú no dejas ir á mi pueblo, he aquí que voy á enviar sobre tí, y sobre tus siervos, y sobre tu pueblo, y en tus casas, [i]el tábano; y se llenarán las casas de los Egipcios de tábanos, y también la tierra donde ellos estuvieren.

22 Y haré distinción en ese día de la tierra de Gosén, endonde mi pueblo está, para que no haya allí tábanos; á fin de que tú sepas que yo soy Jehová en medio de la tierra:

23 pues yo pondré [k]separación entre mi pueblo y tu pueblo. Mañana será esta señal.

24 Y Jehová lo hizo así; porque entraron tábanos molestísimos en la casa de Faraón, y en las casas de sus siervos; y en toda la tierra de Egipto se iba desolando el país, á causa de los tábanos.

25 Entonces llamó Faraón á Moisés y á Aarón, y les dijo: Id, ofreced sacrificios á vuestro Dios dentro del país.

26 Pero Moisés respondió: No conviene que lo hagamos así; porque la abominación de los Egipcios *es lo que* hemos de sacrificar á Jehová nuestro Dios. He aquí, si sacrificáramos la abominación de los Egipcios ante sus mismos ojos, ¿no nos apedrearían?

27 Iremos camino de tres días en el desierto, y *así* ofreceremos sacrificios á Jehová nuestro Dios, según él nos mandare.

28 Á lo que dijo Faraón: Yo os enviaré, y ofreceréis sacrificios á Jehová vuestro Dios en el desierto; con tal de que no vayáis muy lejos: rogad por mí.

29 Entonces dijo Moisés: he aquí que voy á salir de tu presencia, y suplicaré á Jehová, y el tábano se alejará de Faraón, y de sus siervos, y de su pueblo, mañana; mas no vuelva Faraón á obrar con engaño, no dejando ir al pueblo para que ofrezca sacrificios á Jehová.

30 Y Moisés salió de la presencia de Faraón, y suplicó á Jehová.

31 É hizo Jehová conforme á la palabra de Moisés; pues quitó de Faraón los tábanos, y de sus siervos y de su pueblo; no quedó ni uno.

32 Faraón empero [l]hizo obstinado su corazón esta vez también, y no dejó ir al pueblo.

9 Entonces Jehová dijo á Moisés: Entra á *donde está* Faraón y díle: Así dice Jehová, el Dios de los Hebreos: Deja ir á mi pueblo, para que ellos me sirvan.

[c] *otros*, gloríate sobre mí. [d] *Heb.* cortadas. [e] Comp. Neh. 9: 28. [f] *Heb.* hizo pesado. [g] *ó*, jején; *otros*, pulgas. [h] *Heb.* se hizo fuerte, ó fortaleciose. [i] *otros*, mezcla (de moscas, ó de fieras.) [k] *Heb.* redención. [l] *Heb.* hizo pesado.

2 Porque si *aún* rehusas dejarles ir, y todavía los detienes con violencia,
3 he aquí, la mano de Jehová descargará sobre tu ganado que está en el campo, sobre tus caballos, sobre tus asnos, sobre tus camellos, sobre tus vacadas, y sobre tus rebaños, *con* peste gravísima.
4 Y hará Jehová distinción entre el ganado de Israel y el ganado de los Egipcios, de modo que no morirá nada de todo *lo que sea* de los hijos de Israel.
5 Y Jehová [a]señaló plazo, diciendo: Mañana Jehová hará esto en la tierra.
6 É hizo Jehová aquello al día siguiente, de manera que murió todo el ganado de los Egipcios; mas del ganado de los hijos de Israel no murió ni uno solo.
7 Y envió Faraón *á ver;* y he aquí que no había muerto del ganado de Israel ni siquiera uno. Pero [b]obstinóse el corazón de Faraón, y no dejó ir al pueblo.
8 ¶ Entonces Jehová dijo á Moisés y á Aarón: Cojed puñados de ceniza de horno, y espárzala Moisés hacia el cielo, á vista de Faraón;
9 y se convertirá en polvo menudo en toda la tierra de Egipto; de lo cual resultarán tumores apostemados, así en los hombres como en las bestias, por toda la tierra de Egipto.
10 Y ellos tomaron ceniza de horno, y poniéndose Moisés delante de Faraón, esparcióla hacia el cielo; y hubo tumores apostemados así en los hombres como en las bestias.
11 Y no podían los magos presentarse delante de Moisés á causa de los tumores; porque los tumores estaban en los magos y en todos los Egipcios.
12 Mas Jehová [c]endureció el corazón de Faraón, de modo que no les escuchó: como Jehová lo había dicho á Moisés.
13 ¶ Dijo entonces Jehová á Moisés: Levántate muy de mañana, y ponte delante de Faraón, y díle: Así dice Jehová, el Dios de los Hebreos: Deja ir á mi pueblo, para que ellos me sirvan.
14 Porque en esta [d]ocasión voy á enviar todas mis plagas sobre tu corazón, y sobre tus siervos, y sobre tu pueblo, para que sepas que ninguno hay como yo en toda la tierra.
15 Que ahora, *si* yo hubiera extendido mi mano para herirte á tí y á tu pueblo con peste, ya habrías desaparecido de la tierra.
16 Empero yo te he mantenido en pié [e]para esto mismo, para hacerte ver mi poder, y para que sea celebrado mi nombre en toda la tierra.
17 ¿Te ensoberbeces todavía contra mi pueblo para no dejarle ir?
18 *Pues* he aquí que el día de mañana, como á estas horas, haré llover granizo de tal manera grave, que nunca habrá habido *otro* como éste en Egipto, desde el día que se fundó hasta [f]el presente.
19 Ahora pues, envía y haz que se ponga á cubierto tu ganado, y todo lo que tienes en el campo; porque sobre todos los hombres y animales que fueren hallados en el campo, y que no estuvieren recogidos [g]bajo techumbre, caerá el granizo, y morirán.
20 Aquel de entre los siervos de Faraón que temió la palabra de Jehová, hizo que sus siervos y su ganado huyesen á las casas;
21 mas aquel que [h]no hizo caso de la palabra de Jehová, dejó á sus siervos y su ganado en el campo.
22 ¶ Y dijo Jehová á Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya granizo en toda la tierra de Egipto, sobre los hombres y sobre las bestias, y sobre toda clase de plantas en la tierra de Egipto.
23 Extendió pues Moisés su vara hacia el cielo, y Jehová envió truenos y granizo, y el fuego [i]descargó sobre la tierra; y Jehová hizo llover granizo sobre la tierra de Egipto.
24 De suerte que hubo granizo, y fuego [k]fulgurando en medio del granizo, sobremanera grave, cual nunca había habido en toda la tierra de Egipto desde que fué nación.
25 Y el granizo hirió en toda la tierra de Egipto todo cuanto había en el campo, desde el hombre hasta la bestia; el granizo hirió también toda planta del campo, y quebró todo árbol del campo.
26 Solamente en la tierra de Gosén, donde estaban los hijos de Israel, no hubo granizo.
27 ¶ Entonces Faraón envió y llamó á Moisés y á Aarón, y les dijo: He pecado esta vez; Jehová es el justo, y yo y mi pueblo somos los inicuos.
28 Suplicad á Jehová; porque ya ha habido lo bastante de [l]grandes truenos y granizo; y yo os dejaré ir, y no os detendréis más.
29 Le dijo pues Moisés: Cuando yo saliere de la ciudad, extenderé mis manos hacia Jehová, *y* los truenos cesarán, y no habrá más granizo; para que sepas que de Jehová es la tierra.
30 Mas en cuanto á tí y á tus siervos, yo ya sé que no temeréis todavía delante del Dios Jehová.
31 ¶ Y el lino y la cebada fueron heridos; porque la cebada estaba en espiga, y el lino en flor.

9 [a] *Heb.* puso. [b] *Heb.* se hizo pesado. [c] *Heb.* hizo fuerte, ó fortaleció. Comp. Juec. 3: 12; Deut. 2: 30; Jos. 11: 20. [d] *Heb.* vez. [e] Rom. 9: 17. [f] *Heb.* ahora. [g] *Heb.* en casa.

[h] *Heb.* no puso su corazón á. [i] *Heb.* anduvo á. [k] *Heb.* recogiéndose. Ezeq. 1: 4. [l] *Heb.* voces de Dios.

32 Mas el trigo y [m] la espelta no fueron heridos, porque eran tardíos.

33 Moisés entonces salió de la presencia de Faraón, afuera de la ciudad, y extendió las manos hacia Jehová; con lo cual cesaron los truenos y el granizo, y la lluvia no se derramó *más* sobre la tierra.

34 Pero cuando vió Faraón que había cesado la lluvia, y el granizo, y los truenos, volvió á pecar, é [n] hizo obstinado su corazón, así él como sus siervos.

35 De manera que [o] se endureció el corazón de Faraón, y no dejó ir á los hijos de Israel; como Jehová lo había dicho por [p] conducto de Moisés.

10 Entonces Jehová dijo á Moisés: Entra á *donde está* Faraón, porque yo [a] he hecho obstinado su corazón y el corazón de sus siervos, para [b] manifestar estas mis señales en medio de [c] ellos;

2 y para que puedas contar en oídos de tu hijo, y del hijo de tu hijo, como yo hice maravillas en Egipto, y las señales que obré en él; á fin de que vosotros sepáis que yo soy Jehová.

3 ¶ Por lo cual entraron Moisés y Aarón á *donde estaba* Faraón, y le dijeron: Así dice Jehová, el Dios de los Hebreos: ¿Hasta cuándo rehusarás humillarte delante de mí? Deja ir á mi pueblo, para que ellos me sirvan.

4 Que si tú rehusas aún dejar ir á mi pueblo, he aquí que mañana traeré langostas dentro de tus términos,

5 las cuales cubrirán la faz de la tierra, de manera que no podrá verse la tierra; y comerán el residuo de lo que escapó, lo que os fué dejado del granizo; y comerán todo árbol que crece para vosotros en el campo.

6 Y llenarán tus casas, y las casas de todos tus siervos, y las casas de todos los Egipcios, cual nunca vieron tus padres, ni los padres de tus padres, desde el día que ellos estuvieron sobre la tierra hasta el día de hoy. Volvióse entonces, y salió de la presencia de Faraón.

7 ¶ Y los siervos de Faraón le dijeron: ¿Hasta cuándo ha de sernos este *hombre* un lazo? deja que vayan esos hombres y sirvan á Jehová su Dios. ¿Acaso no sabes tú todavía que Egipto está ya destruido?

8 Hicieron volver pues á Moisés y Aarón á la presencia de Faraón; el cual les dijo: Id, servid á Jehová vuestro Dios. ¿*Mas* quién y quién son los que han de ir?

9 Á lo que respondió Moisés: Con nuestros jóvenes y con nuestros ancianos iremos; con nuestros hijos y con nuestras hijas, con nuestros rebaños y con nuestras vacadas iremos; porque hemos de celebrar una fiesta solemne á Jehová.

10 Entonces él les contestó: ¡Así sea Jehová con vosotros como yo os envíe juntamente con vuestras familias! ¡Miradlo *bien*, porque el mal está delante de vosotros!

11 No será así; [d] id vosotros, los hombres, y servid á Jehová; pues ésto pedisteis. Y fueron echados de la presencia de Faraón.

12 ¶ Jehová entonces dijo á Moisés: Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto para *traer* la langosta; y suba sobre la tierra de Egipto, y coma toda planta de la tierra; todo lo que dejó el granizo.

13 Y extendió Moisés su vara sobre la tierra de Egipto; y Jehová trajo un viento oriental sobre el país, todo aquel día y toda aquella noche. Y cuando vino la mañana, el viento oriental trajo la langosta.

14 Y subió la langosta sobre toda la tierra de Egipto, y posó en todos los términos de Egipto, excesivamente grave: antes de ella nunca hubo langosta como ésta, ni después de ella jamás habrá otra igual;

15 pues cubrió la haz de toda la tierra, de modo que la tierra fué oscurecida; y comió toda planta de la tierra, y todo el fruto de los árboles que había dejado el granizo: por manera que no quedó nada verde en árbol ni en planta del campo, en toda la tierra de Egipto.

16 Entonces apresuróse Faraón á llamar á Moisés y Aarón, y dijo: ¡He pecado contra Jehová vuestro Dios, y contra vosotros!

17 Ahora pues, perdonad mi pecado solamente esta vez, y supliead á Jehová vuestro Dios que al menos aparte de mí esta muerte.

18 Él por tanto salió de la presencia de Faraón, y oró á Jehová.

19 Entonces Jehová hizo tornar un viento occidental muy fuerte, que alzando la langosta, la echó en el Mar Rojo; y no quedó ni una langosta en todos los términos de Egipto.

20 Mas Jehová [e] endureció el corazón de Faraón, de modo que no dejó ir á los hijos de Israel.

21 ¶ Dijo entonces Jehová á Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya tinieblas sobre toda la tierra de Egipto, tinieblas tales que puedan palparse.

22 Moisés pues extendió la mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas en toda la tierra de Egipto, por tres días.

[m] *otros*, el centeno. [n] *Heb.* hizo pesado. [o] *Heb.* fortaleció. [p] *Heb.* mano.

10 [a] *Heb.* hice pesado. [b] *Heb.* poner. [c] *Heb.* él. [d] *Heb.* Id, os ruego, ó, si os parece. [e] *Heb.* hizo fuerte, ó fortaleció.

23 Y no se vieron los unos á los otros, ni nadie se levantó de su puesto durante tres días; mas todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones.

24 Entonces Faraón llamó á Moisés, y dijo: Id, servid á Jehová; también solamente vuestros rebaños y vuestras vacadas; vuestras familias también irán con vosotros.

25 Pero Moisés respondió: También nos has de [f]dar sacrificios y holocaustos, para que los ofrezcamos á Jehová nuestro Dios.

26 De manera que nuestro ganado también ha de ir con nosotros; no quedará ni una pesuña; porque de ellos hemos de tomar para [g]rendir culto á Jehová nuestro Dios; y no sabemos con lo que hemos de [g]rendir el culto á Jehová hasta que lleguemos allá.

27 Mas Jehová [e]endureció el corazón de Faraón, de modo que no quiso dejarlos ir;

28 antes le dijo Faraón: ¡Quítate de mi presencia! ¡guárdate de volver á ver mi rostro; porque en el día que vieres mi rostro, morirás!

29 A lo cual respondió Moisés: Muy bien lo has dicho: no volveré yo á ver tu rostro.

11 (Empero Jehová [a]había dicho á Moisés: Todavía tengo de enviar una plaga más sobre Faraón y sobre los Egipcios; después de lo cual él mismo os enviará de aquí: cuando os enviare, del todo y con violencia os arrojará de aquí.

2 Dí en oídos del pueblo que cada hombre pida á su vecino, y cada mujer á su vecina, alhajas de plata y alhajas de oro.

3 Y Jehová dió al pueblo gracia en los ojos de los Egipcios; y también el varón Moisés era muy grande en la tierra de Egipto, á los ojos de los siervos de Faraón y á los ojos del pueblo.)

4 Por lo cual Moisés dijo [b]*á Faraón:* Así dice Jehová: Como á la media noche voy á salir por en medio de Egipto;

5 y morirá todo primogénito en la tierra de Egipto; desde el primogénito de Faraón que se sienta sobre su trono, hasta el primogénito de la esclava que está detrás del molino; y todo primogénito de las bestias.

6 Y habrá grande alarido en toda la tierra de Egipto, cual nunca ha habido, y cual nunca más habrá.

7 Mas ni un perro [c]moverá su lengua contra ninguno de los hijos de Israel, ni contra hombre ni contra bestia; para que sepáis que Jehová hace distinción entre los Egipcios é Israel.

8 Y descenderán á mí todos estos tus siervos, y se postrarán delante de mí, diciendo: Sal tú, con todo el pueblo [d]que te sigue: y después de esto saldré. En seguida salió de la presencia de Faraón, ardiendo en ira.

9 ¶ Jehová pues había dicho á Moisés: No os escuchará Faraón, á fin de que se multipliquen mis maravillas en la tierra de Egipto.

10 Y Moisés y Aarón habían hecho todas estas maravillas delante de Faraón; mas Jehová [e]endureció el corazón de Faraón, de modo que no dejó ir de su tierra á los hijos de Israel.

12 Y Jehová habló á Moisés y á Aarón en la tierra de Egipto, diciendo:

2 Este mes os será el principio de los meses; os será el primero de los meses del año.

3 Hablad á toda la Congregación de Israel, diciendo: El día diez de este mes, [a]tomará para sí cada cual un cordero, conforme á sus casas paternas, un cordero por cada [b]familia.

4 Y si la familia fuere tan pequeña que no baste á *comer* un cordero, entonces él y su vecino inmediato á su casa le tomarán, conforme al número de las almas; cada uno á razón de su comer, así echaréis la cuenta sobre el cordero.

5 Vuestro cordero será sin tacha, macho del primer año, de las ovejas ó de las cabras le tomaréis.

6 Y le guardaréis hasta el día catorce de este mes; entonces le degollará toda la Congregación de Israel, [c]á la caída de la tarde.

7 Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes de la puerta y en el dintel, de las casas en que le han de comer.

8 Y comerán la carne en aquella misma noche; asada al fuego, con panes ázimos, *y* con yerbas amargas la comerán.

9 No comeréis de ella cruda, ni cocida en agua, sino asada al fuego; tanto la cabeza del *cordero* como las piernas y las entrañas.

10 Y no dejaréis que sobre nada de él hasta la mañana; y lo que sobrare de él hasta la mañana, á fuego lo quemaréis.

11 ¶ De esta manera, pues, le comeréis: Ceñidos vuestros lomos, con el calzado en vuestros pies, y el báculo en vuestra mano; y le comeréis apresuradamente; es [d]la Pascua de Jehová.

12 Porque yo pasaré por la tierra de Egipto esta noche, y heriré á todo primogénito en la tierra de Egipto, así de hombre como de bestia; y en todos los dioses de Egipto ejecutaré juicios. Yo Jehová.

13 Y la sangre os servirá de señal en las

[e] *Heb.* hizo fuerte, ó fortaleció. [f] *Heb.* dar en nuestra mano. [g] *Heb.* servir á.

11 [a] Véase vr. 4, 8; y cap. 10: 29. [b] Véase vr. 8. [c] *Heb.* aguzará. [d] *Heb.* que á tus piés. [e] *Heb.* fortaleció. Juec. 3: 12; Deut. 2: 30; Jos. 11: 20.

12 [a] *Heb.* tomarán. [b] *Heb.* casa. [c] *Heb.* entre las dos tardes. Cap. 30: 8; Deut. 16: 6. [d] = el paso.

casas endonde estuviereis; y yo veré la sangre, y os pasaré por alto, de modo que no habrá entre vosotros plaga destructora, cuando yo hiera la tierra de Egipto.

14 ¶ Y tendréis este día por memorial, y lo celebraréis como fiesta solemne á Jehová durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo celebraréis *esta* fiesta.

15 Siete días comeréis panes ázimos. Ciertamente en el día primero apartaréis de vuestras casas la levadura; pues cualquiera que comiere pan fermentado desde el día primero hasta el día séptimo, el alma aquella será cortada de en medio de Israel.

16 En el día primero *tendréis* santa convocación, asimismo en el día séptimo tendréis santa convocación; ninguna clase de obra se ha de hacer en ellos, excepto *que aderecéis* lo que cada persona hubiere de comer; solamente ésto podrá ser hecho por vosotros.

17 Guardaréis pues *la Fiesta de* los Ázimos; porque en este mismo día saqué yo vuestros ejércitos de la tierra de Egipto; y observaréis este día durante vuestras generaciones por estatuto perpetuo.

18 En el mes primero comeréis panes ázimos desde los catorce días del mes por la tarde, hasta el día veintiuno del mes por la tarde.

19 *Por espacio de* siete días no ha de hallarse levadura en vuestras casas; pues que todo aquel que comiere cosa leudada, la tal persona será cortada de en medio de la Congregación de Israel, ora sea extrangero ora [e] de vuestra misma nación.

20 Ninguna cosa leudada comeréis; en todas vuestras habitaciones comeréis panes ázimos.

21 ¶ Entonces llamó Moisés á todos los ancianos de Israel y les dijo: Sacad *del rebaño* y tomáos corderos según vuestras familias, y [f] sacrificad la pascua.

22 Y tomaréis un manojo de hisopo, y lo mojaréis en la sangre que *habréis* recogido en un tazón, y heriréis el dintel y los dos postes de la puerta con la sangre que estará en el tazón: y no salga ninguno de vosotros de la puerta de su casa hasta la mañana.

23 Y cuando pasare Jehová hiriendo á los Egipcios, verá la sangre en el dintel y en los dos postes de la puerta; y Jehová pasará por alto aquella puerta, y no permitirá que el destructor éntre en vuestras casas para herir.

24 Habéis pues de guardar este [g] rito por estatuto [h] para vosotros y para vuestros hijos perpetuamente.

25 Y será que cuando hubiereis llegado á la tierra que os dará Jehová, como él ha prometido, observaréis este [i] culto.

26 Y será que cuando os preguntaren vuestros hijos: ¿Qué dais á entender con este [i] culto?

27 responderéis: Sacrificio de la Pascua es á Jehová, el cual pasó por alto las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando iba hiriendo á los Egipcios, y libró nuestras casas. Entonces el pueblo inclinó la cabeza y adoró.

28 Fueron pues los hijos de Israel y lo hicieron así: como lo había mandado Jehová á Moisés y á Aarón, así lo hicieron.

29 ¶ Y aconteció que á la media noche Jehová hirió á todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sentaba sobre su trono, hasta el primogénito del cautivo que estaba en el calabozo; y todo primogénito de bestia.

30 Entonces se levantó Faraón de noche, él y todos sus siervos y todos los Egipcios; y hubo grande alarido en Egipto; porque no había casa donde no hubiese algún muerto.

31 Y llamó á Moisés y á Aarón de noche, y dijo: ¡Levantáos, salid de en medio de mi pueblo, así vosotros como los hijos de Israel, y andad, servid á Jehová como habéis dicho!

32 Tomad también vuestros rebaños y vuestras vacadas, como dijisteis, y andad; ¡y bendecidme también á mí!

33 Y los Egipcios apremiaban al pueblo, dándose prisa para enviarlos del país; pues decían: ¡Todos nosotros somos muertos!

34 Y alzó el pueblo su masa antes que fermentase, envueltas sus artesas en su ropa sobre sus hombros.

35 Y los hijos de Israel hicieron según la palabra de Moisés; pues pidieron á los Egipcios alhajas de plata y alhajas de oro, y vestidos.

36 Y Jehová dió al pueblo gracia en los ojos de los Egipcios, de manera que [k] les dieron cuanto pedían; y así ellos despojaron á los Egipcios.

37 ¶ Y los hijos de Israel partieron de Ramesés á Sucot, como seiscientos mil hombres de á pie, sin contar las familias.

38 Y también subió con ellos [l] una multitud mixta, juntamente con rebaños y vacadas; muchísimo ganado.

39 Y de la masa que habían sacado de Egipto, cocieron tortas ázimas; porque no estaba fermentada, por cuanto, siendo echados de Egipto, no habían podido detenerse; ni habían hecho provisión alguna [m] para su viaje.

40 ¶ Y la vida [n] de peregrinación de los hijos de Israel que habían habitado en

[e] *Heb.* el natural de la tierra. Vr. 48, 49. Lev. 19: 34. [f] *Heb.* degollad. [g] *Heb.* cosa, *ó,* palabra. [h] *Heb.* para ti y para tus hijos. [i] *Heb.* servicio. [k] *Heb.* les dejaron pedir. [l] Núm. 11: 4. [m] *Heb.* para sí. [n] Comp. Gén. 37: 1, ó de transeuntes. Comp. vr. 45. Gén. 15: 13, 16; Gal. 3: 17; Hech. 7: 17, 20.

Egipto, fué de cuatrocientos y treinta años.

41 Y aconteció que al fin de los cuatrocientos y treinta años, aun en aquel mismo día aconteció que salieron de la tierra de Egipto todos los ejércitos de Jehová.

42 Noche [o]de solemne observancia á Jehová es ésta, por haberlos sacado él de la tierra de Egipto: esta es aquella noche de Jehová, [o]de solemne observancia para todos los hijos de Israel durante sus generaciones.

43 Y dijo Jehová á Moisés y á Aarón: Este es el reglamento de la Pascua: Ningún hijo de tierra extraña comerá de ella;

44 mas á todo siervo de cualquier hombre, comprado por dinero, primero le circuncidarás, y *entonces* comerá de ella.

45 El [p]transeunte y el siervo asalariado no comerán de ella.

46 En una misma casa se ha de comer: no [q]sacaréis de esta carne fuera de la casa, ni quebraréis hueso suyo.

47 Toda la Congregación la celebrará.

48 Y cuando habitare contigo algún extranjero que quisiere celebrar la Pascua á Jehová, sea circuncidado todo varón de entre los suyos, y entonces se llegará para celebrarla; y será como [r]uno de vuestra nación; porque ningún incircunciso comerá de ella.

49 Una misma ley habrá para [s]los de vuestra raza y para el extranjero que habita en medio de vosotros.

50 ¶ Y lo hicieron así todos los hijos de Israel: según había mandado Jehová á Moisés y á Aarón, así lo hicieron.

51 Y aconteció que [t]en aquel mismo día sacó Jehová á los hijos de Israel de la tierra de Egipto, por sus [u]escuadrones.

13 Y habló Jehová á Moisés diciendo:

2 Santifícame todo primogénito; [a]todo primer nacido entre los hijos de Israel, tanto de hombres como de animales, mío es.

3 ¶ Y Moisés dijo al pueblo: Acordáos de este día en el cual salisteis de Egipto, de la casa de [b]servidumbre; porque con poder de mano os sacó Jehová de aquí; por tanto no comeréis *en él* pan fermentado.

4 Hoy mismo estáis para salir en el mes de Abib.

5 Y será que cuando te hubiere llevado Jehová á la tierra del Cananeo, y del Heteo, y del Amorreo, y del Heveo, y del Jebuseo, respecto de la cual juró á Abraham que te la daría, tierra que mana leche y miel, celebrarás este [c]culto en este mes.

6 Siete días comerás panes ázimos, y en el día séptimo habrá fiesta solemne á Jehová.

7 Se comerán panes ázimos por siete días; no se verá junto á tí pan fermentado, ni será vista contigo levadura en todos tus términos.

8 Y en aquel día contarás *el suceso* á tu hijo, diciendo: Es á causa de lo que hizo conmigo Jehová cuando salí de Egipto.

9 Y te será como señal sobre tu mano, y como recuerdo entre tus ojos, para que esté la ley de Jehová en tu boca: porque con mano fuerte te hizo salir Jehová de Egipto.

10 Guardarás pues este reglamento, en su plazo fijo, de año en año.

11 ¶ Y será así, que cuando te haya conducido Jehová á la tierra del Cananeo, como lo tiene jurado á tí y á tus padres, y te la haya dado,

12 apartarás para Jehová [d]todos los primer nacidos; también todos los primerizos que tuvieres, nacidos de tus animales, siendo machos, serán para Jehová:

13 pero todo primerizo de asno le redimirás con un cordero; y si no le redimieres, [e]quebrarás su cerviz: mas todo primogénito de hombre, de entre tus hijos, redimirás.

14 Y será que cuando te preguntare tu hijo el día de mañana, diciendo: ¿Qué es ésto? le dirás: Con poder de mano Jehová nos sacó de Egipto, de la casa de [b]servidumbre.

15 Y aconteció que cuando Faraón se negó obstinadamente á dejarnos ir, Jehová mató á todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito del hombre hasta el primogénito de la bestia; por lo mismo yo sacrifico á Jehová [a]todo primer nacido, siendo macho, mas á todo primogénito de mis hijos redimo.

16 Así será como señal sobre tu mano, y como [f]frontales entre tus ojos; porque con poder de mano Jehová nos sacó de Egipto.

17 Y sucedió que cuando Faraón hubo enviado al pueblo, no le condujo Dios por el camino de la tierra de los Filisteos, porque estaba cerca; pues dijo Dios: No sea que se arrepienta el pueblo al ver la guerra, y se vuelva á Egipto;

18 sino que hizo Dios que el pueblo diese vuelta por el camino del desierto del Mar Rojo. Y los hijos de Israel subieron [g]en buen orden de la tierra de Egipto.

[o] *Heb.* de guardas. [p] *ó,* extrangero. *Heb.* morador temporario. Lev. 25: 35, 47. [q] *Heb.* sacarás. [r] *Heb.* el natural de la tierra. [s] *Heb.* el natural. [t] Núm. 33: 3. [u] *Heb.* ejércitos. Núm. 1: 52; 2: 3, &c.

13 [a] *Heb.* lo que abre toda matriz. [b] *Heb.* siervos. [c] *Heb.* servicio. [d] *Heb.* todo lo que abre matriz. [e] *ó,* le descervigarás. [f] *ó,* fajas. Deut. 8: 8; 11: 18. [g] *otros,* armados, ceñidos. Jos. 1: 14; Juec. 7: 11; *otros,* animosos; *otros,* por cincuentenas; 2 Rey. 1: 9, 12, 13. El sentido es dudoso. Los LXX traducen: En la quinta generación.

19 Y tomó Moisés los huesos de José, el cual había juramentado rigurosamente á los hijos de Israel, diciendo: Indudablemente os visitará Dios; y haréis subir mis huesos de aquí con vosotros.

20 Y [h] levantaron el campamento de Sucot y acamparon en Etam, al borde del desierto.

21 Y Jehová iba al frente de ellos, de día en una columna de nube para guiarlos en el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles; á fin de que anduviesen de día y de noche.

22 Nunca se apartó la columna de nube de día, ni la columna de fuego de noche, de delante del pueblo.

14 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel para que vuelvan y acampen delante de [a] Pi-hahirot, entre Migdol y el mar, enfrente de Baal-zefón; delante de él acamparéis, junto al mar.

3 Porque Faraón dirá de los hijos de Israel: [b] *Vagan* perplejos dentro del país; los tiene encerrados el desierto.

4 Y yo [c] endureceré el corazón de Faraón, de manera que los persiga; y me glorificaré en Faraón y en todo su ejército: y sabrán los Egipcios que yo soy Jehová. Y ellos lo hicieron así.

5 En efecto fué dado aviso al rey de Egipto que había huido el pueblo; y mudóse el corazón de Faraón y de sus siervos acerca del pueblo, de modo que decían: ¿Qué *despropósito* es éste que hemos hecho dejando ir á Israel, para que dejase de servirnos?

6 Entonces *Faraón* uneió sus carros *de guerra*, y tomó consigo á su pueblo.

7 Tomó también seiscientos carros escogidos, y todos los carros de Egipto, con [d] capitanes sobre todos ellos.

8 Y Jehová endureció el corazón de Faraón rey de Egipto, de modo que persiguió á los hijos de Israel; y los hijos de Israel [e] salieron [f] con mano alzada.

9 De manera que los Egipcios siguieron el alcance de ellos, *es á saber*, todos los caballos *y* carros de Faraón, y su gente de á caballo, y su ejército; y los alcanzaron acampados junto al mar, cerca de Pi-hahirot, frente á Baal-zefón.

10 Y cuando Faraón se iba acercando, los hijos de Israel alzaron los ojos, y ¡he aquí á los Egipcios que venían marchando en pos de ellos! Y temieron mucho, y clamaron los hijos de Israel á Jehová.

11 Y decían á Moisés: ¿Acaso por no haber sepulturas en Egipto nos trajiste *acá* para morir en el desierto? ¿Por qué has hecho esto con nosotros, sacándonos de Egipto?

12 ¿No es esto mismo lo que te hablámos en Egipto, diciendo: Déjanos, para que sirvamos á los Egipcios? Porque mejor nos fuera servir á los Egipcios que morir en el desierto.

13 Entonces dijo Moisés al pueblo: No temáis; estad firmes, y veréis la salvación que Jehová obrará por vosotros hoy; porque en cuanto á los Egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los volveréis á ver.

14 Jehová peleará por vosotros, y vosotros guardaréis silencio.

15 ¶ Y dijo Jehová á Moisés: ¿Por qué [h] sigues clamando á mí? ¡manda á los hijos de Israel que marchen!

16 Mas tú, alza tu vara y extiende la mano sobre el mar, y divídelo en dos, para que vayan los hijos de Israel por en medio del mar en seco.

17 Y yo, he aquí que yo [c] endureceré el corazón de los Egipcios para que entren en pos de ellos, y me glorificaré en Faraón y en todo su ejército, y en sus carros y en su gente de á caballo:

18 y conocerán los Egipcios que yo soy Jehová, cuando me haya glorificado en Faraón, y en sus carros y en su gente de á caballo.

19 ¶ Y el Ángel de Jehová que iba delante del ejército de Israel, se apartó de allí y fué en pos de ellos; apartóse también la columna de nube de delante de ellos, y púsose tras de ellos.

20 De manera que se colocó entre el ejército de los Egipcios y el ejército de Israel; y era nube y tinieblas *para aquellos*, mas brillaba de noche *para éste;* de modo que no se acercaron los unos á los otros en toda la noche.

21 ¶ Extendió pues Moisés la mano sobre el mar, y Jehová hizo que el mar se retirase por un viento oriental muy fuerte *que sopló* toda aquella noche; de modo que se tornó el mar en seco, y fueron divididas las aguas.

22 Y los hijos de Israel entraron por en medio del mar, en seco: y les eran las aguas *como* [i] un muro á su diestra y á su siniestra.

23 Y siguieron los Egipcios á su alcance; y entraron en pos de ellos todos los caballos de Faraón, sus carros y su gente de á caballo hasta la mitad del mar.

24 Mas aconteció, á la vela de la mañana, que [k] dirigió Jehová una mirada hacia el ejército de los Egipcios, de en medio de la columna de fuego y de nube,

[h] *Heb.* arrancaron de.
14 [a] = Lugar donde crecen los carrizos. Voz egipcia.
[b] *ó*, están enredados. [c] *Heb.* haré fuerte, ó fortleceré. Comp. Juec. 3: 12; Deut. 2: 30; Jos. 11: 20. [d] *ó*, ternos *de guerreros*. Voz dudosa. Cap. 15: 4. *Heb.* treses.
[e] Núm. 33: 3. [f] = osadamente. Núm. 15: 30. [g] Vr. 15.
[h] *Heb.* clamarás. [i] Jos. 3: 13, 16. [k] *ó*, tendió la vista.

y puso en consternación al ejército de los Egipcios.
25 Quitó también las ruedas de los carros, de manera que los dirigían con [l]suma dificultad. Entonces dijeron los Egipcios: ¡Huyamos de la presencia de Israel, porque Jehová pelea por ellos contra los Egipcios!
26 ¶ Dijo entonces Jehová á Moisés: Extiende tu mano sobre el mar, para que vuelvan las aguas sobre los Egipcios, sobre sus carros y sobre su gente de á caballo.
27 Extendió pues Moisés la mano sobre el mar, y al despuntar la mañana volvióse el mar á [m]su dominio perpetuo; y los Egipcios huyeron, *pero por doquiera* [n]daban con él: así [o]arrolló Jehová á los Egipcios en medio del mar.
28 Pues volviéronse las aguas y cubrieron los carros y la gente de á caballo de todo el ejército de Faraón, que habían entrado tras de ellos en el mar; [p]de modo que no quedó de ellos ni siquiera uno.
29 Mas los hijos de Israel anduvieron en seco por en medio del mar, teniendo las aguas por muro á su diestra y á su sinistra.
30 De esta manera salvó Jehová en aquel día á Israel de mano de los Egipcios; y vió Israel á los Egipcios muertos sobre la orilla del mar.
31 Israel pues vió [q]la obra prodigiosa que hizo Jehová contra los Egipcios; y temió el pueblo á Jehová; y creyeron en Jehová y en Moisés su siervo.

15 Entonces Moisés y los hijos de Israel [a]rompieron á cantar este cántico á Jehová; y hablaron diciendo:
¡Cantaré á Jehová, porque se ha ensalzado soberanamente;
al caballo y á su ginete ha arrojado en la mar!
2 Mi fuerza y mi canción es [b]Yah, y él ha sido mi salvación:
éste es mi Dios, y le celebraré;
Dios de mi padre, y le ensalzaré.
3 ¡Jehová es Varón de guerra;
Jehová es su nombre!
4 ¡los carros de Faraón y su ejército él ha arrojado en la mar:
y sus escogidos [c]capitanes fueron hundidos en el Mar [d]Rojo!
5 ¡Los abismos los cubren;
descendieron á las profundidades, como una piedra!
6 ¡Tu diestra, oh Jehová, se ha hecho gloriosa en potencia;
tu diestra, oh Jehová, ha destrozado al enemigo!
7 Y en la grandeza de tu majestad has derribado á tus contrarios;
enviaste tu ardiente ira; consumióles como hojarasca.
8 Asimismo al soplo de tus narices se amontonaron las aguas;
detuviéronse las corrientes en montón;
cuajáronse los abismos en el corazón del mar!
9 Dijo el enemigo: ¡Perseguiré, alcanzaré,
repartiré despojos, henchiré de ellos mi alma;
desenvainaré mi espada, apoderarse ha de ellos mi mano!
10 Tú *empero* soplaste con tu viento; cubriólos el mar:
¡hundiéronse como plomo en las poderosas aguas!
11 ¿Quién como tú entre los [e]dioses, oh Jehová?
¿quién como tú, glorioso en santidad,
pavoroso en alabanzas, hacedor de maravillas?
12 ¡Extendiste tu diestra; tragólos la tierra!
13 Conduces en tu misericordia á este pueblo que redimiste,
con tu poder le conduces á la morada de tu santidad.
14 Oyeron los pueblos; temblarán;
¡dolores se apoderaron de los habitantes de Palestina!
15 Entonces fueron turbados los caudillos de Edom;
los [f]valientes de Moab, estremecimiento se apoderará de ellos:
derretirse han todos los moradores de Canaán.
16 Caerán sobre ellos terror y pavor;
por la grandeza de tu brazo quedarán silenciosos como una piedra,
hasta que pase tu pueblo, oh Jehová,
hasta que pase este pueblo que tú acabas de adquirir.
17 Los harás entrar y los plantarás en el monte de tu herencia;
lugar que preparaste para tu misma habitación, oh Jehová;
Santuario, Señor, *que* establecieron tus manos.
18 ¡Jehová reinará para siempre jamás!
19 ¶ Porque los caballos de Faraón y sus carros y su gente de á caballo entraron en la mar, y Jehová hizo volver sobre ellos las aguas del mar; pero los hijos de Israel anduvieron en seco por en medio del mar.
20 ¶ Y María, la profetisa, hermana de Aaron, tomó un pandero en su mano, y

[l] *Heb.* pesadez. [m] *Heb.* perpetuidad, ó, fuerza. [n] *Heb.* á su encuentro. [o] *Heb.* sacudió. [p] Deut. 11: 4. [q] *Heb.* la mano grande.

15 [a] *Heb.* cantará. Núm. 21: 17. [b] = Jehová: forma poetica, ó abreviada. [c] Cap. 14: 7. [d] *Heb.* Suph = De Juncos, ó Espadañas. [e] ó, poderosos. [f] *Heb.* carneros.

salieron todas las mujeres en pos de ella, con pauderos y con danzas.
21 Y María les respondía á ellas:
¡Cantad á Jehová, porque se ha ensalzado soberanamente,
al caballo y á su jinete ha arrojado en la mar!

22 Y Moisés [g]condujo á los hijos de Israel del Mar Rojo, y salieron al desierto de Shur; y anduvieron tres días en el desierto sin encontrar agua.
23 Luego vinieron á Mara; mas no pudieron beber de las aguas, porque eran amargas; por tanto le pusieron *al lugar* el nombre de [h]Mara.
24 Y murmuró el pueblo contra Moisés, diciendo: ¿Qué hemos de beber?
25 Mas él clamó á Jehová, y mostróle Jehová un árbol, el que echó en las aguas, y las aguas se endulzaron. Allí *Dios* [i]impuso á *Israel* estatutos y [k]leyes, y allí le probó;
26 y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, é hicieres lo que es recto á sus ojos, y prestares oídos á sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, entonces no enviaré sobre tí ninguna enfermedad de las que envié sobre los Egipcios; porque yo soy Jehová tu Sanador.
27 ¶ Y llegaron á Elim, donde había doce fuentes de agua y setenta palmas; y acamparon allí junto á las aguas.

16 Y [a]levantando el campamento de Elim, vino toda la Congregación de los hijos de Israel al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí, á los quince días del mes segundo después de haber salido ellos de la tierra de Egipto.
2 Y murmuró toda la Congregación de los hijos de Israel contra Moisés y Aarón en el desierto;
3 y les decían los hijos de Israel: ¡Ojalá hubiéramos muerto á manos de Jehová en la tierra de Egipto, cuando nos sentabamos junto á las ollas de carne, *y* cuando comíamos pan hasta la saciedad! porque nos habéis sacado á este desierto para matar de hambre á toda esta Asamblea.
4 ¶ Y dijo Jehová á Moisés: He aquí que haré llover sobre vosotros pan desde el cielo; y saldrá el pueblo y recogerá diariamente la porción de un día; para que yo le pruebe, si quiere andar en mi ley ó nó.
5 Y será que en el día sexto [b]prepararán lo que vuelvan á traer, que será el doble de lo que suelen recoger cada día.
6 Y Moisés y Aarón dijeron á todos los hijos de Israel: A la tarde conoceréis que Jehová es quien os sacó de la tierra de Egipto;
7 y por la mañana veréis la gloria de Jehová; porque él oye vuestras murmuraciones contra Jehová: pues en cuanto á nosotros, ¿qué somos, para que murmuréis contra nosotros?
8 Dijo además Moisés: *Esto sucederá* cuando á la tarde Jehová os diere á comer carne, y por la mañana, pan hasta la saciedad; porque oye Jehová vuestras murmuraciones con que murmuráis contra él: ¿y qué somos nosotros? vuestras murmuraciones no son contra nosotros, sino contra Jehová.
9 Dijo entonces Moisés á Aarón: Dí á toda la Congregación de los hijos de Israel: Acercáos á la presencia de Jehová, porque él ha oído vuestras murmuraciones.
10 Y sucedió, luego que hubo hablado Aarón á toda la Congregación de los hijos de Israel, que volvieron el rostro hacia el desierto, y he aquí la gloria de Jehová que apareció en la nube.
11 ¶ Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo:
12 Yo he oído las murmuraciones de los hijos de Israel; háblales, diciendo: [c]Á la caída de la tarde comeréis carne, y por la mañana os saciaréis de pan; y conoceréis que yo soy Jehová vuestro Dios.
13 Y sucedió que á la tarde subieron [d]codornices que cubrieron el campamento; y por la mañana había una capa de rocío al rededor del campamento.
14 Y cuando [e]se evaporó la capa de rocío, he aquí sobre la haz del desierto una cosa menuda *y* [f]redonda, menuda como la escarcha, sobre la tierra.
15 Y al verla los hijos de Israel, decían el uno al otro: ¿[g]Qué es esto? pues no sabían qué cosa era. Entonces les dijo Moisés: Éste es el pan que Jehová os da á comer.
16 Este es el reglamento que ha prescrito Jehová: Recoged de ello cada hombre según lo que pueda comer, un [h]omer por cabeza, conforme al número de vuestras personas; lo tomaréis cada uno para los que están en su tienda.
17 Y lo hicieron así los hijos de Israel; pues tomaron unos más, otros menos.
18 Y cuando lo midieron en el omer, nada tenía demás el que recogió mucho, y al que recogió poco nada le faltaba; cada uno había recogido según lo que podía comer.
19 Les dijo también Moisés: Nadie deje de ello hasta la mañana.
20 Mas no escucharon á Moisés; pues algunos dejaron de ello hasta la mañana,

[g] *Heb.* hizo arrancar. [h] = Amargura. [i] *Heb.* le impuso. [k] *Heb.* juicios.
16 [a] *Heb.* arrancaron. [b] Vr. 23. [c] *Heb.* entre las dos tardes. [d] Núm. 11: 31, 32. [e] *Heb.* subió. [f] Núm. 11: 7; Sal. 78: 24. *ó*, en escamas. [g] *Heb.* Man-hu. [h] = unos tres litros y medio.

y crió gusanos y hedió. Y airóse contra ellos Moisés.

21 De esta manera lo recogían todas las mañanas, cada uno según lo que podía comer; mas en calentando el sol *lo sobrante* se derretía.

22 Y sucedió que el día sexto recogieron doble cantidad de pan, dos omeres para cada [i]persona. Entonces todos los príncipes de la Congregación vinieron y se lo avisaron á Moisés.

23 Y él les respondió: Esto es lo que ha dicho Jehová: Mañana es [k]descanso solemne, descanso santo, *consagrado* á Jehová; lo que hubiereis de asar, asadlo, y lo que hubiereis de cocer, cocedlo; y *al comer de ello,* todo lo que sobrare ponedlo aparte para vosotros, guardándolo hasta la mañana.

24 Y ellos lo pusieron aparte hasta la mañana, como se lo había mandado Moisés; y no hedió, ni hubo en él gusano.

25 Dijo entonces Moisés: Comedlo hoy, porque hoy es el [l]Sábado de Jehová; hoy no lo hallaréis en el campo.

26 Seis días lo recogeréis, mas en el séptimo día es [m]el Descanso; no habrá *maná* en él.

27 Pero aconteció en el día séptimo que salieron algunos del pueblo para recogerlo, y no hallaron.

28 Dijo pues Jehová á Moisés: ¿Hasta cuándo rehusaréis guardar mis mandamientos y mis leyes?

29 He aquí, Jehová os ha dado [m]el *día del* descanso, por tanto en el sexto día os da el pan de dos días. Estése cada hombre en su estancia; no salga nadie de su lugar en el día séptimo.

30 Descansó pues el pueblo en el día séptimo.

31 ¶ Y la casa de Israel lo nombró [n]Maná; y era como granos de cilantro, blanco; y su sabor era como de hojuelas con miel.

32 ¶ Dijo también Moisés: Esto es lo que ha mandado Jehová: Llenad un [o]omer de él, y guárdese para vuestras generaciones *venideras,* á fin de que vean el pan que os dí á comer en el desierto, cuando os saqué de la tierra de Egipto.

33 Dijo pues Moisés á Aarón: Toma una vasija y echa en ella un omer lleno de maná, y ponlo delante de Jehová, á fin de guardarlo para vuestras generaciones *venideras.*

34 Según mandó Jehová á Moisés, así *en efecto* lo puso Aarón delante del [p]Testimonio para guardarlo.

35 Y los hijos de Israel comieron el maná cuarenta años, hasta que llegaron á tierra habitada; maná comieron hasta que entraron en los confines de la tierra de Canaán.

36 El omer es la décima parte del [q]efa.

17 Y [a]habiendo partido del desierto de Sin toda la Congregación de los hijos de Israel, [b]haciendo sus jornadas según mandaba Jehová, acamparon en Refidim; y no había agua para que el pueblo bebiese.

2 Por lo cual el pueblo altercó con Moisés, diciendo: ¡Dános agua que beber! Y les dijo Moisés: ¿Por qué altercáis conmigo? ¿por qué tentáis á Jehová?

3 Allí pues el pueblo padeció sed *por falta* de agua, y murmuró el pueblo contra Moisés, y decía: ¿Por qué nos habéis hecho subir de Egipto, para matarnos de sed, á nosotros, y á nuestros hijos, y á nuestro ganado?

4 Entonces clamó Moisés á Jehová, diciendo: ¿Qué he de hacer con este pueblo? falta poco ya para que me apedree.

5 Y dijo Jehová á Moisés: Pasa delante del pueblo, y toma contigo de los ancianos de Israel; y la vara con que heriste el río, la tomarás en tu mano, y anda.

6 He aquí que yo estaré enfrente de tí allí, sobre la peña en Horeb; y herirás la peña, y saldrán de ella aguas para que beba el pueblo. Y Moisés lo hizo así á los ojos de los ancianos de Israel.

7 Y dióse á aquel lugar el nombre de [c]Masa, y de [d]Meriba, por razón de la altercación de los hijos de Israel, y por haber ellos tentado á Jehová, diciendo: ¿Está Jehová en medio de nosotros, ó nó?

8 ¶ Vino entonces Amalec y peleó contra Israel en Refidim.

9 Y Moisés dijo á Josué: Escoge hombres para nosotros, y sal á pelear contra Amalec. Mañana yo estaré en pié sobre la cima del collado, con la vara de Dios en mi mano.

10 É hizo Josué como le había dicho Moisés, y peleó contra Amalec. Entretanto Moisés y Aarón y Hur subieron á la cima del collado.

11 Y aconteció que mientras Moisés tenía alzada la mano, vencía Israel; mas siempre que bajaba la mano, vencía Amalec.

12 Pero las manos de Moisés [e]se cansaron; por lo cual tomaron una piedra y se la pusieron debajo, sentándose él sobre ella, en tanto que Aarón y Hur le sostenían las manos, el uno de una parte y el otro de la otra; de esta suerte estuvieron firmes sus manos hasta ponerse el sol.

13 Y Josué deshizo á Amalec y á su pueblo á filo de espada.

[i] *Heb.* uno. [k] *Heb.* sábado grande, sábado santo. [l] = descanso. [m] *Heb.* el sábado. [n] *Heb.* man = ¿Que es? [o] = unos tres litros y medio. [p] Cap. 25: 16, 22; 32: 15; 40: 20; Heb. 9: 4. [q] = unos 35 litros.

17 [a] *Heb.* arrancó. [b] *Heb.* por sus arrancadas sobre boca de Jehová. [c] = Tentación. [d] = contención. Núm. 20: 13. [e] *Heb. estaban* pesadas.

14 Entonces dijo Jehová á Moisés: Escribe esto para memoria en un libro, y ponlo [f]en conocimiento de Josué: Yo raeré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo.

15 Y edificó Moisés un altar, y le puso por nombre [g]Jehová-nissi.

16 Y dijo: [h]Por cuanto la mano *de Amalec se levanta* contra el trono de [i]Yah, Jehová tendrá guerra con Amalec de generación en generación.

18 Y Jetró sacerdote de Madián, suegro de Moisés, oyó *decir* todo lo que había hecho Dios por Moisés y por Israel su pueblo, *y* cómo Jehová había sacado á Israel de Egipto.

2 Por lo cual tomó Jetró suegro de Moisés, á Zípora mujer de Moisés, (después de haber sido [a]enviada *á su padre*),

3 y á sus dos hijos, (de los cuales el uno se llamaba [b]Gersom, pues dijo *Moisés:* Extranjero he sido en tierra extraña;

4 y el otro se llamaba [c]Eliezer, porque dijo: El Dios de mi padre *acudió* en mi auxilio, y me libró de la espada de Faraón):

5 vino pues Jetró suegro de Moisés, con los hijos y la mujer de éste, á Moisés en el desierto, donde había acampado *junto al* Monte de Dios.

6 Y [d]envió á decir á Moisés: Yo, tu suegro Jetró, vengo á tí; y *traigo á* tu mujer y *á* tus dos hijos con ella.

7 Moisés pues salió á recibir á su suegro, é inclinóse ante él y le besó. Y se preguntaron el uno al otro por su salud; y entraron en la tienda.

8 Y contó Moisés á su suegro todo lo que Jehová había hecho á Faraón y á los Egipcios, por amor de Israel; *y* todos los trabajos que habían pasado en el camino, y *cómo* los había librado Jehová.

9 Y regocijóse Jetró por todo el bien que Jehová había hecho á Israel, á quien libró de mano de los Egipcios.

10 Y dijo Jetró: ¡Bendito sea Jehová, que os ha librado de mano de los Egipcios y de mano de Faraón, libertando al pueblo de la opresión de los Egipcios!

11 Ahora acabo de conocer que Jehová es más grande que todos los dioses: pues en aquello mismo en que *los adversarios* se mostraron altivos, *él fué* [e]más alto que ellos.

12 Entonces Jetró suegro de Moisés tomó holocaustos y sacrificios para Dios; y Aarón y todos los ancianos de Israel vinieron á comer pan con el suegro de Moisés delante de Dios.

13 ¶ Y aconteció al día siguiente, que Moisés se sentó para juzgar al pueblo; y el pueblo permaneció al rededor de Moisés desde la mañana hasta la tarde.

14 Y cuando vió el suegro de Moisés todo lo que él hacía para con el pueblo, *le* dijo: ¿Qué es ésto que haces con el pueblo? ¿por qué te estás sentado, tú solo, y todo el pueblo permanece en derredor tuyo desde la mañana hasta la tarde?

15 Y dijo Moisés á su suegro: Porque el pueblo viene á mí para consultar á Dios.

16 Cuando tienen [f]algún pleito, vienen á mí; y yo juzgo entre el uno y el otro, y *les* doy á conocer los estatutos de Dios y sus leyes.

17 Entonces el suegro de Moisés le dijo: No es bueno lo que haces.

18 Sin duda alguna desfallecerás, y no solo tú, sino este pueblo que contigo está; porque esto es demasiado pesado para tí; no podrás hacerlo tú solo.

19 Ahora pues, oye mi voz; yo te aconsejaré, y será Dios contigo. Sé tú [g]*el representante* del pueblo delante de Dios, para que traigas las causas á Dios.

20 Tú les enseñarás, pues, los estatutos y las leyes, y les darás á conocer el camino en que deban andar y la obra que deban hacer.

21 Pero buscarás de entre el pueblo hombres [h]hábiles, temerosos de Dios, hombres de verdad, aborreciendo la avaricia, á quienes pongas sobre ellos, por jefes de miles, jefes de cientos, jefes de cincuentenas y jefes de decenas.

22 Y ellos juzgarán al pueblo en todo tiempo: y será que toda causa grande la traerán á tí, mas toda causa pequeña la juzgarán ellos mismos. Así se aliviará *el peso* de sobre tí, pues ellos *lo* llevarán contigo.

23 Si hicieres esto, y Dios *así* te mandare, entonces podrás [i]aguantar, y también todo este pueblo irá á su lugar en paz.

24 Y escuchó Moisés la voz de su suegro, é hizo todo lo que *le* había dicho;

25 pues escogió Moisés hombres [h]hábiles de entre todo Israel, y los puso por cabezas del pueblo, por jefes de miles, jefes de centenas, jefes de cincuentenas y jefes de decenas;

26 y éstos juzgaban al pueblo en todo tiempo; el asunto difícil lo llevaban á Moisés; mas todo asunto pequeño lo juzgaban ellos mismos.

27 Y despidió Moisés á su suegro, el cual se fué á su tierra.

[f] *Heb.* en oídos. [g] = Jehová mi bandera. [h] *ó sea*, Jetró Yah por su trono. *Heb.* que la mano sobre el trono de Yah. De sentido dudoso. [i] = Jehová: forma abreviada ó poética.

18 [a] Cap. 4: 18, 20. *ó*, repudiada, según lo traducen los LXX. Véase cap. 4: 25, 26. [b] = Extranjero soy aquí. [c] = Mi Dios es mi ayudador. [d] *Heb.* dijo. Comp. Juec. 9: 29. [e] *Heb.* sobre ellos. Ecl. 5: 8. [f] *Heb.* cosa ó palabra. [g] *ó*, por el pueblo. [h] *Heb.* fuertes. [i] *Heb.* estar en pié.

19 *A principios* del tercer mes después de haber salido los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en ese mismo día llegaron al desierto de Sinaí.
2 Habiendo pues levantado el campamento de Refidim, vinieron al desierto de Sinaí, y acamparon en el desierto: de suerte que Israel acampó allí delante del monte.
3 Y Moisés subió á *donde estaba* Dios; y llamóle Jehová desde el monte, y *le* dijo: Así dirás á la casa de Jacob y anunciarás á los hijos de Israel:
4 Vosotros habéis visto lo que hice á los Egipcios, y *cómo* os tomé sobre alas de águilas y os he traído á mí mismo.
5 Ahora pues, si escuchareis atentamente mi voz y guardareis mi pacto, me seréis [a] un tesoro especial, [b] *tomado* de entre todos los pueblos; pues que mía es toda la tierra:
6 y vosotros me seréis un [c] reino de sacerdotes y una nación santa. Estas son las palabras que dirás á los hijos de Israel.
7 ¶ Vino pues Moisés y llamó á los ancianos del pueblo, y expuso delante de ellos todas estas palabras que Jehová le había mandado *decir*.
8 Entonces todo el pueblo respondió á una, diciendo: ¡Nosotros haremos todo cuanto ha dicho Jehová! Y Moisés trajo á Jehová [d] la respuesta del pueblo.
9 ¶ Entonces Jehová dijo á Moisés: He aquí que yo vendré á tí en una nube espesa, á fin de que oiga el pueblo mientras yo hablo contigo, y que también te crea para siempre. Y refirió Moisés á Jehová las palabras del pueblo.
10 Y Jehová dijo á Moisés: Vuelve al pueblo y santifícalos hoy y mañana; y laven ellos sus vestidos;
11 y estén apercibidos para el día tercero; porque al tercer día descenderá Jehová, á vista de todo el pueblo, sobre el monte Sinaí.
12 Y señalarás límites al pueblo en derredor, diciendo: Guardáos de subir al monte, y *aun* de tocar á sus términos. Todo aquel que tocare al monte será muerto irremisiblemente.
13 [e] No tocará mano al tal, mas sea apedreado ó asaeteado; ya sea bestia, ya sea hombre, no vivirá. *Solamente* en *el caso de* prolongarse mucho *el sonido de* la bocina, subirán al monte.
14 Moisés entonces bajó del monte al pueblo y santificó al pueblo; y ellos lavaron sus vestidos.
15 Y dijo *Moisés* al pueblo: Estad apercibidos para el tercer día; no os lleguéis á mujer.
16 ¶ Y aconteció que el día tercero, al despuntar la mañana, hubo [f] truenos y relámpagos y nube densísima sobre el monte, y un sonido de trompeta sobremanera fuerte. Y temblaba todo el pueblo que estaba en el campamento.
17 Entonces Moisés sacó al pueblo del campamento para recibir á Dios; y se detuvieron [g] al pié del monte.
18 Y el monte Sinaí estaba humeando todo él, porque Jehová había descendido sobre él en fuego; y subía su humo como humo de un horno; y todo el monte temblaba en gran manera.
19 Y el sonido de la trompeta siguió aumentándose y esforzándose en gran manera: Moisés hablaba y Dios le respondía [h] en voz.
20 ¶ Había pues descendido Jehová sobre el monte Sinaí, á la cumbre del monte; y Jehová llamó á Moisés á la cumbre del monte; y subió Moisés.
21 Y Jehová dijo á Moisés: Desciende, amonesta al pueblo, no sea que [i] traspasen los límites *á fin de llegarse* á Jehová, para ver, y caigan muchos de ellos.
22 Y también [k] los sacerdotes, que tienen acceso á Jehová, santifíquense no sea que Jehová [l] haga estrago en medio de ellos.
23 Pero Moisés respondió á Jehová: El pueblo no podrá subir al monte Sinaí; porque tú nos amonestaste, diciendo: Señala términos al monte y santifícalo.
24 Mas Jehová le dijo: ¡Anda, desciende! y [m] subirás tú y Aarón contigo: pero los sacerdotes y el pueblo no traspasen los límites para subir á *donde está* Jehová, no sea que [l] haga estrago en medio de ellos.
25 Moisés pues descendió al pueblo, y díjoselo.
20 [a] Y habló Dios todas estas palabras, diciendo:
2 ¶ Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de [b] servidumbre.
3 ¶ No tendrás otros dioses delante de mí.
4 ¶ No harás para tí escultura, ni semejanza alguna de lo que esté arriba en el cielo, ni de lo que esté abajo en la tierra, ni de lo que esté en las aguas [c] debajo de la tierra:
5 no te inclinarás á ellas ni les [d] darás culto; porque yo soy Jehová tu Dios; Dios celoso, que visito la iniquidad de

19 [a] *ó*, una exclusiva posesión. [b] *ó*, mas que. [c] 1 Ped. 2: 5, 9. [d] *Heb.* las palabras. [e] *Heb.* 12: 18-20. Comp. 2 Rey. 11: 15, 16. *ó sea*, no lo tocará mano, sin que, &c. [f] *Heb.* voces. [g] *Heb.* debajo de. Comp. cap. 20: 4. [h] *ó*, con trueno, vr. 16; Juan 12: 29; Apoc. 14: 2. [i] *Heb.* derriben. [k] Comp. cap. 24: 5; Gén. 14: 18. [l] *Heb.* rompa ó estalle en ellos. [m] Cap. 24: 1.
20 [a] Deut. 5: 6, &c. [b] *Heb.* siervos. [c] = al pié de, *ó sea*, más bajas que. Comp. cap. 19: 17; 32: 19, y Gén. 35: 8. [d] *Heb.* servirás.

los padres sobre los hijos, hasta la tercera y la cuarta generación de los que me odian,
6 y que uso de misericordia [e] hasta con la milésima generación de aquellos que me aman y guardan mis mandamientos.
7 ¶ No tomarás el nombre de Jehová tu Dios [f] en vano; porque Jehová no tendrá por inocente al que tomare su nombre en vano.
8 ¶ Acuérdate del día del [g] Descanso para santificarlo.
9 Seis días trabajarás y harás toda tu obra;
10 mas el día séptimo es *día de* [g] descanso, *consagrado* á Jehová tu Dios; no hagas *en él* obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu bestia, ni [h] el extranjero que *habita* dentro de tus [i] puertas:
11 porque *en* seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar y todo cuanto en ellos hay, y descansó en el séptimo; por tanto Jehová bendijo el día del [g] Descanso y lo santificó.
12 ¶ Honra á tu padre y á tu madre, para que se prolonguen tus días sobre la tierra que Jehová tu Dios te da.
13 ¶ No matarás.
14 ¶ No cometerás adulterio.
15 ¶ No hurtarás.
16 ¶ No [k] hablarás contra tu prójimo falso testimonio.
17 ¶ No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo.
18 ¶ Y todo el pueblo estaba [l] observando los truenos, y las llamas, y el sonido de la trompeta, y el monte que humeaba; y viéndolo el pueblo, temblaron y pusiéronse de lejos;
19 y dijeron á Moisés: ¡Habla tú con nosotros, que nosotros oiremos; mas no hable Dios con nosotros, no sea que muramos!
20 Y respondió Moisés al pueblo: No temáis; porque para probaros ha venido Dios, y para que su temor esté delante de vosotros, á fin de que no pequéis.
21 Mas el pueblo se mantuvo á lo lejos; y Moisés se llegó á las densas tinieblas en donde estaba Dios.

22 Y dijo Jehová á Moisés: Así dirás á los hijos de Israel: Vosotros habéis visto que yo mismo he hablado con vosotros desde el cielo.
23 No hagáis *á ningún otro* conmigo: dioses de plata ó dioses de oro no los haréis para vosotros.
24 Altar de tierra me harás, *oh Israel;* y sacrificarás sobre él tus holocaustos y tus ofrendas pacíficas, tus ovejas y tus vacas. En todo lugar donde yo hiciere recordar mi nombre, vendré á tí y te bendeciré.
25 Y si quisieres hacerme altar de piedra, no lo edificarás de piedra labrada; porque con alzar tu herramienta sobre él, ya lo has profanado.
26 Y no subirás por gradas á mi altar, para que no se descubra [m] allí tu desnudez.

21 Y estas son [a] las leyes que pondrás delante de ellos:
2 Cuando comprares un siervo hebreo, seis años te servirá, mas al séptimo saldrá libre, de balde.
3 Si hubiere entrado solo, solo saldrá; si marido de mujer, saldrá su mujer con él.
4 Si su amo le hubiere dado mujer, y ella le hubiere parido hijos ó hijas, la mujer y sus hijos serán de su amo, y él saldrá solo.
5 Mas si el siervo [b] persistiere en decir: Amo á mi señor, y á mi mujer y á mis hijos, no saldré libre;
6 entonces su amo le hará llegar á [c] Dios, y arrimándole á la puerta, ó al poste de ella, su amo le horadará la oreja con una lesna; y él será siervo suyo para siempre.
7 ¶ Cuando alguno vendiere su hija por sierva, ella no saldrá como salen los siervos.
8 Si no agradare á su señor después que la haya desposado consigo, permitirá que sea redimida: no podrá venderla á gente de tierra extraña, después de haberla engañado.
9 Si la hubiere desposado con su hijo, hará con ella conforme á [d] lo usual con las hijas.
10 Si tomare para sí otra *mujer*, no le disminuirá nada de su [e] comida, ni de su vestido, ni de su derecho matrimonial.
11 Mas si no quisiere hacer con ella estas tres *cosas*, entonces ella saldrá de balde, sin [f] rescate.
12 ¶ El que hiriere á un hombre de modo que muera, será muerto irremisiblemente.
13 Mas cuando no le armare asechanzas, sino que Dios le hiciere caer en su mano, en tal caso yo te señalaré lugar adonde habrá de huir.
14 Empero cuando alguno obrare con malicia contra su prójimo, matándole alevosamente, de mi mismo altar le quitarás para que muera.
15 ¶ El que pegare á su padre ó á su madre, será muerto irremisiblemente.

[e] Deut. 7: 9. [f] *Heb.* para una nada = vanidad ó falsedad. [g] *Heb.* sábado. [h] *Heb.* tu extranjero. [i] ó, ciudades. [k] *Heb.* responderás (en juicio.) [l] *Heb.* miraudo.

[m] *Heb.* sobre él.
21 [a] *Heb.* los juicios. [b] *Heb.* decir dirá. [c] ó, á los jueces. [d] *Heb.* el juicio. [e] *Heb.* carne. [f] *Heb.* dinero.

16 ¶ El que hurtare una persona y la vendiere, ó *aun* si fuere hallada en su [g]poder, será muerto irremisiblemente.

17 ¶ El que maldijere á su padre ó á su madre, será muerto irremisiblemente.

18 ¶ Cuando riñeren *dos* hombres, y el uno hiriere al otro con piedra, ó con el puño, y éste no muriere, pero cayere en cama;

19 si se levantare y anduviere fuera sobre su báculo, será [h]libre aquel que le hirió; le pagará empero el tiempo perdido, y hará que le curen completamente.

20 ¶ Cuando alguno hiriere á su siervo ó á su sierva con palo, de modo que muera bajo su mano, [i]*el muerto* será vengado irremisiblemente.

21 Mas si durare un día ó dos, no será vengado, por cuanto era su dinero.

22 ¶ Cuando riñendo hombres, *uno de ellos* diere un golpe á mujer preñada, de modo que aborte, sin que suceda daño, será ciertamente multado conforme á lo que impusiere el marido de la mujer, lo cual pagará según *determinen* los jueces.

23 Mas si resultare daño, darás vida por vida,

24 ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie,

25 quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe.

26 ¶ Si alguno hiriere el ojo de su siervo ó el ojo de su sierva, y lo destruyere, le dejará ir libre á causa de su ojo.

27 Asimismo, si hiciere saltar un diente á su siervo ó un diente á su sierva, le dejará ir libre á causa de su diente.

28 ¶ Cuando un buey acorneare á hombre ó á mujer, de modo que muera, será apedreado irremisiblemente aquel buey, y no será comida su carne; mas el dueño del buey *quedará* [h]absuelto.

29 Pero si el buey hubiere sido acorneador anteriormente, y se le hubiere notificado al dueño, y él no le hubiere encerrado, de modo que matare á hombre ó á mujer, el buey será apedreado, mas el dueño también será muerto.

30 Si le fuere impuesto rescate, pagará por la redención de su vida conforme á todo lo que le fuere impuesto.

31 Sea que haya acorneado á hijo, sea que haya acorneado á hija, conforme á esta [k]sentencia se hará con él.

32 Si el buey acorneare á un siervo ó á una sierva, el *dueño* pagará treinta siclos de plata al amo de ellos, y el buey será apedreado.

33 ¶ Cuando alguno destapare un pozo, ó cuando alguno cavare un pozo y no lo tapare, si cayere en él algún buey ó asno,

34 el dueño del pozo hará restitución; pagará dinero al dueño de ellos, y el *animal* muerto será suyo.

35 ¶ Si el buey de alguno hiriere al buey de otro, de modo que muera, venderán el buey vivo y dividirán el dinero *entre los dos*, y también partirán el *buey* muerto.

36 Mas si fué notorio que el buey era acorneador anteriormente, y su dueño no le encerró, sin falta hará la restitución, buey por buey; y el *animal* muerto será suyo.

22 Si alguno hurtare buey ú oveja, y los matare ó los vendiere, cinco bueyes restituirá por un buey, y cuatro ovejas por una oveja.

2 Si un ladrón fuere hallado forzando *una casa*, y fuere herido de modo que muera, *el que le hirió* [a]no será reo de homicidio.

3 *Mas* si el sol hubiere salido sobre él, será reo de homicidio; *porque* el *ladrón* debiera haber hecho restitución. Si no tuviere con que *hacerla*, sea vendido por su hurto.

4 Si lo que hurtó fuere hallado vivo en su poder, sea buey ó asno ú oveja, con el doble hará restitución.

5 ¶ Cuando alguno hiciere pacer campo ó viña, soltando su bestia de modo que pazca en campo ajeno, de lo mejor de su propio campo, ó de lo mejor de su propia viña, hará restitución.

6 ¶ Cuando [b]rompiere un fuego, el cual hallando espinas *tomare incremento*, de modo que se consumieren las hacinas, ó las mieses, ó el campo, aquel que encendió el fuego deberá sin falta hacer restitución.

7 ¶ Cuando un hombre diere á su prójimo dinero ó alhaja á guardar, y fuere hurtado de la casa del tal hombre, si se hallare al ladrón, restituirá el doble.

8 Si el ladrón no fuere hallado, el dueño de la casa será presentado ante [c]Dios *para jurar* si ha metido mano en los efectos de su prójimo, ó nó.

9 En todo asunto de mal proceder, respecto de buey, ó asno, ú oveja, ó ropa, *ó* cualquiera cosa perdida de que alguno dijere: [d]Esto es *mío;* ante [c]Dios vendrá la causa de entrambos; *y* aquel que [c]Dios condenare hará restitución con el doble á su prójimo.

10 ¶ Cuando alguno diere á su prójimo asno, ó buey, ú oveja, ó cualquier *otro* animal á guardar, y este muriere, ó fuere estropeado, ó fuere arrebatado, sin que nadie lo viese;

11 se interpondrá juramento de Jehová entre los dos, de que *el depositario*

[g] *Heb.* mano. [h] *Heb.* inocente. [i] Gén. 4: 15, 24; Deut. 32: 43; 2 Rey. 9: 7. [k] *Heb.* juicio.

22 [a] *Heb.* no á él sangres. Sal. 51: 14. *ó sea*, no habrá por su causa (es decir, del muerto) delito de homicidio. [b] *Heb.* saliere. [c] *ó*, los jueces. [d] *Heb.* esto es él.

no ha extendido su mano contra la hacienda de su prójimo; y este *juramento* lo aceptará el dueño; y no se hará restitución.

12 Mas si de cualquiera manera él lo hubiere hurtado, hará restitucióu á su dueño.

13 Si hubiere sido destrozado *por fieras*, tráigalo en testimonio; por lo *que ha sido* destrozado, no se hará restitución.

14 ¶ Asimismo cuando alguno pidiere *bestia* prestada á su prójimo, y *ésta* se estropeare, ó muriere, no estando presente el dueño, deberá de todas maneras hacer restitución.

15 Si estuviere presente su dueño, no se hará restitución; si *fuere* alquilada, *la pérdida* va *inclusa* en su alquiler.

16 ¶ Si alguno engañare á una [e]doncella que no fuere desposada, y se acostare con ella, pagará indispensablemente la dote para que sea mujer propia suya.

17 *Mas* si el padre rehusare absolutamente dársela, él le pagará el dinero que corresponde á la dote de las vírgenes.

18 ¶ Á la hechicera no le permitirás que viva.

19 ¶ Todo aquel que se ayuntare con bestia, será muerto irremisiblemente.

20 ¶ Aquel que ofreciere sacrificio á dios alguno, excepto tan á solo Jehová, será [f]enteramente destruido.

21 ¶ No maltratarás al extranjero, ni le oprimirás; porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto.

22 ¶ A ninguna viuda ni huérfano habéis de afligir.

23 Si de cualquiera manera los afligiereis, y ellos clamaren á mí, yo ciertamente oiré su clamor;

24 y encenderáse mi ira, y os mataré á espada; y vuestras mujeres serán viudas, y huérfanos vuestros hijos.

25 ¶ Si prestares dinero al pobre de entre mi pueblo *que habita* contigo, no serás con él como logrero, ni exigirás de él usura.

26 Si por cualquiera causa tomares en prenda el vestido de tu prójimo, se lo devolverás al ponerse el sol;

27 porque ese es su único abrigo; es su vestido para *cubrir* [g]sus carnes; ¿en qué habrá de dormir? pues acontecerá que si clamare á mí, yo oiré, porque soy misericordioso.

28 ¶ No injuriarás [h]á Dios, ni maldecirás al príncipe de tu pueblo.

29 ¶ No tardarás *en hacer la ofrenda de* [i]tus cosechas y de tus licores. Me darás el primogénito de tus hijos.

30 De igual manera harás con tus vacadas *y* con tus rebaños. Siete días estará *la cría* con su madre, *mas* al octavo día me la darás.

31 ¶ Y habéis de serme hombres santos: por lo mismo no comeréis la carne destrozada *por las fieras* en el campo; á los perros la echaréis.

23 No propalarás rumor falso, ni te concertarás con los *hombres* malos, para hacerte [a]testigo malicioso.

2 ¶ No seguirás la muchedumbre para hacer mal; ni [b]darás testimonio en una causa inclinándote [c]al *parecer de* los grandes, para pervertir *la justicia;*

3 ni tampoco [d]favorecerás al pobre en su causa.

4 ¶ Cuando encontrares el buey de tu enemigo, ó su asno, extraviado, sin falta se lo harás volver.

5 Si vieres caído debajo de su carga el asno del que te aborrece, y quisieras negarte á descargarle, indispensablemente tú le deseargarás, juntamente con el *dueño.*

6 ¶ No pervertirás el derecho de tu *gente* pobre en su pleito.

7 De asunto mentiroso te alejarás, y no matarás al inocente y al justo; porque yo no justificaré al malo.

8 Y *al juzgar*, no admitirás regalos; porque el regalo obecca [e]el juicio *más* despejado, y pervierte las palabras aun de los justos.

9 ¶ No oprimirás al extranjero; porque vosotros sabéis lo que es el corazón del extranjero; pues extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto.

10 ¶ Seis años sembrarás tu tierra y recogerás su producto;

11 mas el séptimo [f]la dejarás libre, para que coman los pobres de tu pueblo; y lo que ellos dejaren, lo comerá la bestia del campo. De igual manera harás con tu viña *y* tu olivar.

12 ¶ Seis días [g]trabajarás en tus quehaceres, mas el séptimo descansarás, para que descansen tu buey y tu asno, y respiren el hijo de tu sierva y el extranjero.

13 Y respecto á todo lo que os he dicho, seréis avisados: asimismo del nombre de otros dioses no haréis memoria, ni *siquiera* sea oído de [h]vuestra boca.

14 ¶ Tres veces al año me celebraréis fiesta solemne:

15 La fiesta de [i]los Ázimos guardarás; siete días comerás panes ázimos, conforme te tengo mandado, al tiempo señalado, en el mes de Abib; porque en él salisteis de Egipto; y ninguno se presentará delante de mí [k]con las manos vacías:

[e] *ó*, virgen. [f] *ó*, hecho anatema. *Heb.* Chérem. Jos. 6: 17. [g] *Heb.* su piel. [h] *ó*, á los jueces. Sal. 82: 6; Juan 10: 34, 35. [i] *Heb.* tu plenitud y tu lágrima.

23 [a] *Heb.* testigo de violencia. [b] *Heb.* responderás. Cap. 20: 16. [c] *ó*, á la muchedumbre. [d] *Heb.* honrarás al débil. [e] *Heb.* á los abiertos de ojos. [f] *Heb.* la dejarás y soltarás. [g] *Heb.* harás tu obra. [h] *Heb.* tu boca. [i] = La Pascua. [k] *Heb.* vaciamente.

16 también la fiesta [l]de la Siega de los primeros frutos de tus labores, de aquello que hubieres sembrado en el campo: y la fiesta [m]de la Cosecha, al fin del año, cuando hayas cosechado *el producto de* tus labores del campo.

17 Tres veces al año, *pues*, se presentarán todos tus varones delante de Jehová, el Señor.

18 ¶ [n]No ofrecerás la sangre de mi sacrificio *pascual* [o]junto á pan fermentado; ni se dejará *sin quemar* el sebo de mi [p]sacrificio hasta la mañana.

19 ¶ Los primeros frutos de tu tierra harás entrar en la Casa de Jehová tu Dios. [q]No cocerás el cabrito en la leche de su misma madre.

20 ¶ He aquí, yo envío *mi* Ángel delante de tu rostro, para guardarte en el camino, y para introducirte en el lugar que *te* tengo preparado.

21 Guárdate á causa de él, y escucha su voz; no le seas rebelde; pues no [r]sufrirá vuestras trasgresiones, porque mi Nombre está en él.

22 Pero si oyeres atentamente su voz é hicieres todo lo que yo *te* mandare, entonces yo seré el enemigo de tus enemigos, y el adversario de tus adversarios.

23 Porque irá mi Ángel delante de tu faz, y te llevará al Amorreo, y al Heteo, y al Perezeo, y al Cananeo, y al Heveo, y al Jebuseo; y yo los destruiré.

24 No te postrarás ante sus dioses, ni les [s]darás culto; y no harás conforme á sus obras; al contrario, [t]destruirás completamente los *dioses de ellos*, y desmenuzarás sus [u]columnas.

25 Mas serviréis á Jehová, el Dios vuestro, y él bendecirá tu pan y tus aguas; quitaré también las enfermedades de en medio de tí;

26 y no habrá hembra que aborte ni *que sea* estéril en tu tierra; *y* haré que se cumpla el número de tus días.

27 Enviaré mi terror delante de tí, y llenaré de consternación á todos los pueblos contra quienes has de ir; y haré que todos tus enemigos te vuelvan las espaldas.

28 Enviaré también el avispón delante de tí, que eche de tu presencia al Heteo, al Cananeo y al Heveo.

29 No los echaré de delante de tí en un solo año, porque no quede la tierra desierta, y se multipliquen contra tí las fieras del campo.

30 Poco á poco iré echándolos de delante de tí, hasta que te aumentes y puedas [v]tomar la tierra en posesión.

31 Y fijaré tus confines desde el Mar Rojo hasta el Mar de los Filisteos, y desde el desierto *de Arabia* hasta el río *Eufrates;* porque entregaré en [w]tu mano á los habitantes de la tierra, para que los arrojes de delante de tí.

32 No hagas pacto con ellos, ni con sus dioses.

33 Ellos no han de habitar en tu tierra, no sea que te hagan pecar contra mí, sirviendo á sus dioses; porque esto sería [x]causa de tu ruina.

24 Y dijo *Dios* á Moisés: Sube á *donde está* Jehová, tú con Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel; y adoraréis desde lejos.

2 Y Moisés solo se llegará á Jehová: mas no se llegarán *los otros*, ni tampoco subirá el pueblo con él.

3 ¶ Entonces vino Moisés y refirió al pueblo todas las palabras de Jehová, y todas sus [a]leyes. Y respondió todo el pueblo á una voz: ¡Nosotros haremos todo cuanto Jehová ha dicho!

4 Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová [b]*en un libro;* y levantándose muy de mañana, edificó un altar al pié del monte, y doce [c]pilares correspondientes á las doce tribus de Israel.

5 Luego envió mancebos de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron holocaustos y sacrificaron ofrendas pacíficas de novillos á Jehová.

6 Y Moisés tomó la mitad de la sangre y la puso en tazones, y la *otra* mitad la roció sobre el altar.

7 Entonces tomó el [d]Libro del Pacto, y lo leyó en alta voz á oídos del pueblo; y ellos respondieron: ¡Nosotros haremos todo cuanto ha dicho Jehová, y seremos obedientes!

8 Tomó pues Moisés la sangre y la roció sobre el pueblo, diciendo: ¡He aquí la sangre del pacto que ha hecho Jehová con vosotros, acerca de todas estas cosas!

9 ¶ Subió entonces Moisés con Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel:

10 y [e]vieron al Dios de Israel; y debajo de sus pies había como una obra de pavimento de zafiros, que era como el cielo mismo en claridad.

11 Mas no extendió la mano sobre los nobles de Israel; los cuales miraron á Dios, y comieron y bebieron.

12 ¶ Entonces Jehová dijo á Moisés: Sube [f]á donde yo estoy, sobre el monte, y espera allí para que te dé unas tablas de piedra, con la ley y el mandamiento

[l] = de Pentecostés. [m] = de las Enramadas. [n] Cap. 34: 25. [o] Cap. 12: 19; 13: 7. [p] *Heb.* fiesta. Comp. Sal. 118: 27; Mal. 2: 3. [q] Cap. 34 y 26; Deut. 14: 21. [r] *Heb.* llevará. [s] *Heb.* servirás. [t] *Heb.* harás anatema. [u] *ó*, obeliscos, *ó sea*, estatuas. 2 Rey. 3: 2. [v] *Heb.* heredar la tierra. [w] *Heb.* vuestra. [x] *Heb.* para tí un lazo.

24 [a] *Heb.* juicios. [b] Vr. 7. [c] Gén. 28: 18. [d] 2 Rey. 23: 2; Heb. 9: 19. [e] Cap. 33: 18-23; 34: 5-8; Juan 1: 18; 1 Tim. 6: 16. [f] *Heb.* á mí.

que [g]tengo escritos *en ellas*, para que los enseñes *al pueblo*.

13 Por lo cual se levantó Moisés, con su [h]ayudante Josué, y subió Moisés al Monte de Dios,

14 habiendo dicho á los ancianos: Esperadnos aquí hasta que volvamos á vosotros. Y he aquí Aarón y Hur están con vosotros; quienquiera que tuviere alguna cuestión, acuda á ellos.

15 De manera que Moisés subió al monte, y la nube cubrió el monte.

16 Y la gloria de Jehová hizo mansión sobre el monte Sinaí; y la nube lo cubrió por seis días. Y al séptimo día *Dios* llamó á Moisés de en medio de la nube.

17 Y era la apariencia de la gloria de Jehová como [i]un fuego devorador sobre la cumbre del monte, á los ojos de los hijos de Israel.

18 Entonces Moisés entró en medio de la nube, y subió al monte. Y estuvo Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches.

25 [a]Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel para que me traigan una [b]ofrenda; de todo hombre cuyo corazón le mueva á liberalidad, tomaréis mi ofrenda.

3 Y ésta es la ofrenda que tomaréis de ellos: Oro, y plata, y bronce,

4 é *hilo de* jacinto y púrpura y escarlata y [c]lino fino blanco, y *pelos de* cabra,

5 y pieles de carnero teñidas de rojo, y pieles de [d]foca, y madera de [e]acacia;

6 aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción, y para el incienso aromático;

7 piedras de ónix, y piedras de engaste para el Efod y para el Pectoral.

8 Y me harán un Santuario, para que yo habite en medio de ellos.

9 Conforme á todo lo que yo te muestro, *á saber*, el diseño de la Habitación y el diseño de todos sus utensilios, así lo harás.

10 ¶ Harán pues [f]un Arca de madera de acacia; de dos codos y medio será su longitud, y de codo y medio su anchura, y de codo y medio su altura:

11 y la cubrirás de oro puro; por dentro y por fuera la cubrirás; y harás encima de ella una [g]cornisa en derredor:

12 y fundirás para ella cuatro argollas de oro, y las pondrás en sus cuatro piés; es decir, dos argollas al un costado de ella, y dos argollas al otro costado de ella.

13 Harás también varas de madera de acacia y las cubrirás de oro;

14 y pasarás las varas por las argollas, á los *dos* costados del Arca, para llevar el Arca con ellas.

15 Dentro de las argollas del Arca han de permanecer las varas; no se quitarán de allí.

16 Y pondrás dentro del Arca *las* [h]*tablas de*l Testimonio que yo te voy á dar.

17 ¶ Harás también [i]un Propiciatorio de oro puro; de dos codos y medio será su longitud, y de codo y medio su anchura.

18 Y harás dos querubines de oro; [k]labrados á martillo, en los dos extremos del Propiciatorio.

19 Pues harás un querubín en un extremo y el otro querubín en el otro extremo; *procediendo* del mismo Propiciatorio harás los querubines en sus dos extremidades.

20 Y los querubines estarán con las alas extendidas hacia arriba, haciendo sombra con sus alas al Propiciatorio, y *vueltas* sus caras la una á la otra: hacia el Propiciatorio estarán *mirando* las caras de los querubines.

21 Y colocarás el Propiciatorio sobre el Arca, por la parte de encima; y dentro del Arca pondrás *las tablas de*l Testimonio que yo te voy á dar.

22 Y allí [l]tendré entrevistas contigo á tiempos señalados, y hablaré contigo desde encima del Propiciatorio, de en medio de los dos querubines (que *estarán* sobre el Arca del Testimonio), respecto de todo lo que te ordenare en cuanto á los hijos de Israel.

23 ¶ También harás [m]una Mesa de madera de acacia; de dos codos será su longitud, y de un codo su anchura, y de codo y medio su altura;

24 y la cubrirás de oro puro, y le harás una [n]cornisa de oro en derredor.

25 Le harás también un [o]borde del ancho de una mano, en torno *suyo*, y harás una cornisa de oro al rededor de su borde.

26 Le harás también cuatro argollas de oro, y pondrás las argollas en las cuatro esquinas que *corresponden* á sus cuatro pies:

27 cerca del borde estarán las argollas, [p]por donde han de pasar las varas, á fin de llevar la mesa.

28 Y harás las varas de madera de acacia, y las cubrirás de oro; y con ellas será llevada la mesa.

[g] *Heb.* escribí. [h] *Heb.* asistente ó sirviente. [i] Deut. 9: 3; Heb. 12: 29.
25 [a] Cap. 35: 4, &c. [b] *Heb.* ofrenda alzada. [c] *otros*, algodón. [d] ó, delfín. [e] *Heb.* shittim. [f] Cap. 37: 1, &c. [g] ó, corona. [h] Cap. 32: 15. [i] *Heb.* una cubierta. Cap. 37: 6, &c. [k] ó *sea*, de hechura redondeada. [l] ó, me reuniré por cita contigo. Cap. 29: 42, 43; 30: 6, 36. [m] Cap. 37: 10, &c. [n] ó, corona. [o] ó, márgen. [p] *Heb.* para casas para las varas.

29 Y harás sus platos, y sus eucharas, y sus copas, y sus tazas con que se han de hacer las libaciones; de oro puro los harás.

30 Y sobre la mesa pondrás el Pan de la Proposición delante de mí perpetuamente.

31 ¶ Harás también [q]un Candelabro de oro puro; [r]labrado á martillo harás el candelabro; su troneo y sus [s]brazos, sus copas, sus globitos y sus flores serán de lo mismo.

32 Y habrá seis [s]brazos saliendo de sus *dos* lados; tres brazos del candelabro de un lado de él, y tres brazos del candelabro del otro lado de él:

33 *y tendrá* en cada brazo *una serie de* tres [t]copas en forma de flores de almendro, *cada una con* un globito y una flor; y tres copas en forma de almendro en el otro brazo, *cada una con* un globito y una flor: de igual suerte *sucederá* con los seis brazos que salen del candelabro.

34 Mas en el *tronco del* candelabro *habrá una serie de* cuatro [t]copas en forma de flores de almendro, *con* sus globitos y sus flores.

35 De manera que habrá un globito debajo de dos de los brazos *que salen* del *tronco*, y un globito debajo de *otros* dos de los brazos *que salen* de él, y un globito debajo de los dos brazos *restantes que salen* de él; conforme *al número de* los seis brazos que salen del candelabro.

36 Sus globitos y sus brazos serán *parte* de él mismo; todo ello será una sola pieza labrada á martillo, de oro puro.

37 Harás también sus siete lámparas; para que cuando enciendan sus lámparas, [u]puedan alumbrar hacia la parte de enfrente del *candelabro*.

38 Sus despabiladeras y sus platillos serán de oro puro.

39 De un [v]talento de oro puro se ha de hacer, con todos estos utensilios.

40 Y mira que los hagas según el diseño de ellos que te ha sido mostrado en el monte.

26 Y harás [a]la Habitación de diez cortinas de torzal de lino fino blanco, é *hilo de* jacinto y púrpura y escarlata, con querubines; de labor [b]primorosa las harás.

2 La longitud de una cortina será de veinte y ocho codos, y el ancho de la misma cortina, de cuatro codos; una misma medida tendrán todas las cortinas.

3 Cinco de estas cortinas estarán unidas entre sí, y las *otras* cinco cortinas unidas entre sí.

4 Y harás presillas de jacinto en el borde de la primera *gran* cortina, en el extremo [c]donde se hace el enlazamiento; y así harás en el borde de la segunda *gran* cortina, en el extremo [c]donde se hace el enlazamiento.

5 Cincuenta presillas harás á la primera cortina, y cincuenta presillas en el extremo de la segunda cortina [c]donde se hace el enlazamiento; las presillas estarán contrapuestas las unas á las otras.

6 Asimismo harás cincuenta corchetes de oro, para que puedas enlazar las dos *grandes* cortinas entre sí por medio de los corchetes, á fin de que venga á formarse una sola Habitación.

7 Harás también [d]cortinas de *pelo de* cabras para el [e]Tabernáculo, *que estará* encima de la Habitación; once cortinas [f]harás de esta *clase*.

8 La longitud de una cortina será de treinta codos, y la anchura de la misma cortina, de cuatro codos: una misma medida tendrán las once cortinas.

9 De las cuales unirás cinco cortinas unas con otras, y las *otras* seis cortinas unas con otras; y doblarás la sexta cortina al frente, por delante del Tabernáculo.

10 Y harás cincuenta presillas en el borde de la una *gran* cortina, en el extremo donde se hace el enlazamiento; y cincuenta presillas en el borde de la segunda *gran* cortina, donde se hace el enlazamiento.

11 Y harás cincuenta corchetes de bronce, y engancharás los corchetes en las presillas, para que se enlace el Tabernáculo y venga á ser uno solo.

12 Y la parte colgante, la que sobrare de las cortinas del Tabernáculo, *es decir*, la mitad de la cortina sobrante, la dejarás colgar á espaldas del Tabernáculo.

13 Asimismo un codo por este lado, y otro codo por aquel lado, de lo sobrante en lo largo de las cortinas del Tabernáculo, quedará colgando á los dos lados de la Habitación, de esta parte y de aquella, para cubrirla.

14 Harás también para el Tabernáculo *otra* cubierta, de pieles de carnero teñidas de rojo; y *otra* cubierta, de pieles de foca, por encima *de ésta*.

15 ¶ Y harás para la Habitación [g]tablones de madera de acacia, que se coloquen verticalmente.

16 De diez codos será la longitud de un tablón, y de codo y medio la anchura del mismo tablón.

17 Dos [h]espigas tendrá cada tablón, unidas la una con la otra. De igual suerte harás con todos los tablones de la Habitación.

18 Y harás los tablones de la Habitación

[q] Cap. 37: 17, &c. [r] *ó sea*, redondeado. [s] *Heb.* cañas. [t] *ó*, cálices. [u] Cap. 40: 24, 25; Núm. 8: 2, 3. [v] = algunos 100 libras, *ó*, 45 kilógramos.

26 [a] Cap. 36: 8, &c. [b] *Heb.* de pensador. [c] *Heb.* en el enlazamiento. [d] Cap. 36: 14, &c. [e] *ó*, tienda. [f] *Heb.* las harás. [g] Cap. 36: 19, &c. [h] *Heb.* manos.

así: Veinte tablones para el costado meridional, hacia el sur;

19 y harás cuarenta basas de plata *para poner* debajo de los veinte tablones; dos basas debajo de cada tablón, *correspondientes* á sus dos espigas, y dos basas debajo de otro tablón, *correspondientes* á sus dos espigas.

20 Y para el costado seguudo de la Habitación, hacia la parte del norte, veinte tablones;

21 con sus cuarenta basas de plata, dos basas *para poner* debajo de un tablón, y dos basas debajo de otro tablón.

22 Y para la parte posterior de la Habitación, hacia el occidente, harás seis tablones;

23 y *otros* dos tabloues harás para las *dos* esquinas de la Habitación, á la parte posterior,

24 de modo que puedan unirse *con el tablón correspondiente* por la parte iuferior, y trabarse perfectamente hasta arriba, cada uno por medio de un [i]gozne; así será con entrambos: para las dos esquinas serán.

25 De manera que habrá ocho tablones, con sus basas de plata, *es decir,* diez y seis basas; dos basas debajo de un tablón, y dos basas debajo de otro tablón.

26 Harás también cinco [k]travesaños de madera de acacia, para los tablones del un costado de la Habitación,

27 y cinco travesaños para los tablones del otro costado de la Habitación, y cinco travesaños para los tablones del lado de la Habitación á la parte posterior, hacia el occidente.

28 Y el travesaño de en medio, pasará [l]por el centro de los tablones de un extremo hasta el otro.

29 Y cubrirás los tablones de oro; y harás sus argollas de oro, por donde han de pasar los travesaños; y cubrirás los travesaños de oro.

30 Y levantarás la Habitación conforme al [m]plan de ella que te ha sido mostrado en el monte.

31 ¶ Y harás [n]un Velo de *hilo de* jacinto y púrpura y escarlata, y torzal de lino fino blanco, con querubines; de labor [o]primorosa lo harás.

32 Y lo pondrás sobre cuatro columnas de acacia, cubiertas de oro, con sus ganchos de oro; *asentadas las columnas* sobre cuatro basas de plata.

33 Y colocarás el velo debajo de [p]los corchetes; y traerás allí, adentro del velo, el Arca del Testimonio, y el velo hará separación para vosotros entre [q]el Lugar Santo y [r]el Lugar Santísimo.

34 Y pondrás [s]el Propiciatorio sobre el Arca del Testimonio, en el Lugar Santísimo.

35 Y asentarás la mesa fuera del velo, y el candelabro en frente de la mesa, al costado meridional de la Habitación; poniendo la mesa al costado del norte.

36 ¶ Y harás una [t]Cortina para la puerta del Tabernáculo, de *hilo de* jacinto y púrpura y escarlata, y torzal de lino fino blanco, de obra recamada.

37 Y harás para la cortina cinco columnas de acacia, y las cubrirás de oro; y sus ganchos serán de oro; y fundirás para ellas cinco basas de bronce.

27 Harás también de madera de acacia [a]el Altar *del holocausto,* de cinco codos de largo, y de cinco codos de ancho, (el altar será cuadrado), y de tres codos de altura.

2 Y harás sus cuernos á sus cuatro esquinas; *procedentes* de él mismo serán los cuernos, y los cubrirás de bronce.

3 Y harás sus calderos para *recoger* sus cenizas, y sus palas, y sus tazones, y sus garfios y sus braseros; todos sus utensilios los harás de bronce.

4 Y le harás un enrejado de bronce, hecho á manera de red; y harás sobre la red cuatro argollas de bronce á sus cuatro extremos.

5 Y lo pondrás debajo del cerco del altar, por el lado de abajo, de modo que llegue la red hasta la mitad del altar.

6 Y harás varas para el altar, varas de madera de acacia, y las cubrirás de bronce.

7 Y las varas serán pasadas por las argollas; y estarán las varas á los dos costados del altar, cuando fuere llevado.

8 Hueco, de tablas, lo harás: conforme á lo que te ha sido mostrado en el monte, así lo han de hacer.

9 ¶ Harás también [b]el Atrio de la Habitación *así:* Al lado meridional, hacia el sur, habrá colgaduras para el atrio, de torzal de lino fino blanco, de cien codos de largo, para el un costado;

10 y sus columnas serán veinte, y las basas para ellas veinte, de bronce; mas los ganchos para las columnas y las [c]varas conexivas serán de plata.

11 Y de la misma suerte para el costado del norte, en su longitud, habrá colgaduras de cien codos de largo, y sus columnas, veinte; y las basas para ellas, veinte, de bronce; mas los ganchos de las columnas y sus [c]varas conexivas serán de plata.

12 Y *para* el ancho del atrio, por el lado del occidente, habrá colgaduras de cincuenta codos; sus columnas serán diez, y las basas para ellas, diez.

[i] *Heb.* anillo. [k] ó, barrotes. [l] Cap. 30: 33. [m] *Heb.* juicio. [n] Cap. 26: 35, &c. [o] *Heb.* de pensador. [p] Vr. 6. [q] *Heb.* el santo. [r] *Heb.* el santo de santos. [s] *Heb.* la cubierta. [t] ó, velo.

27 [a] Cap. 38: 1, &c. [b] Cap. 38: 9, &c. [c] *otros,* molduras, ó filetes.

13 Y *en* el ancho del atrio por el lado del oriente, hacia donde nace *el sol*, habrá cincuenta codos:

14 pues serán de quince codos las colgaduras para un lado *de la puerta;* sus columnas serán tres, y las basas para ellas, tres:

15 y para el otro lado, quince *codos* de colgaduras; sus columnas serán tres, y las basas para ellas, tres.

16 Mas para la puerta del atrio habrá una cortina de veinte codos, de *hilo de* jacinto y púrpura y escarlata, y torzal de lino fino blanco, de labor recamada; sus columnas serán cuatro, y las basas para ellas, cuatro.

17 Todas las columnas para el atrio al rededor, serán unidas con *varas conexivas* de plata; y sus ganchos serán de plata, mas sus basas de bronce.

18 La longitud del atrio será de cien codos, y la anchura, [d] de cincuenta por doquiera; y su altura, de cinco codos; de torzal de lino fino blanco *serán las cortinas*, y las basas de sus *columnas*, de bronce.

19 Todos los utensilios de la Habitación, en todo su servicio [e] *exterior*, y todas sus estacas, con todas las estacas del atrio, serán de bronce.

20 ¶ Asimismo [f] mandarás á los hijos de Israel que te traigan aceite de olivas puro, batido, para el alumbrado, para que ardan las lámparas perpetuamente.

21 En el [g] Tabernáculo de Reunión, fuera del velo que oculta el *Arca del* Testimonio, lo han de [h] aderezar Aarón y sus hijos, *para que arda* delante de Jehová desde la tarde hasta la mañana; por estatuto perpetuo durante sus generaciones, á favor de los hijos de Israel.

28 Y harás que se presente delante de tí [a] Aarón tu hermano (y sus hijos juntamente con él), [b] *tomado* de entre los hijos de Israel, para que [c] él sea constituido mi Sacerdote; *á saber*, Aarón, *con* Nadab, Abiú, Eleazar é Itamar, hijos de Aarón.

2 Y harás vestiduras santas á Aarón tu hermano, para honra y hermosura.

3 Hablarás á todos los sabios de corazón, á quienes yo he llenado de espíritu de sabiduría, para que hagan las vestiduras de Aarón, para santificarle, para que [d] él sea mi Sacerdote.

4 ¶ Y estas son las vestiduras que *le* han de hacer: El Pectoral, y el Efod, y la Túnica tejida á forma de cuadros, [e] la Mitra y el Cinturón. Harán también vestiduras santas para Aarón tu hermano y para sus hijos, á fin de que [f] ejerzan el sacerdocio delante de mí.

5 Y *para estas cosas* tomarán el oro, y el *hilo de* jacinto y púrpura y escarlata, y el torzal de lino fino blanco.

6 ¶ Y harán el [g] Efod de oro, *é hilo de* jacinto y púrpura y escarlata y torzal de lino fino blanco; de labor [h] primorosa.

7 Tendrá dos hombreras que se [i] junten á los extremos de él, para que *con ellas* se enlace en uno.

8 Y el Cinto de labor [h] primorosa, que estará sobre él para ceñirlo, será de semejante labor y de lo mismo, *es decir*, de oro, *é hilo de* jacinto y púrpura y escarlata, y torzal de lino fino blanco.

9 Y tomarás dos piedras de ónix, y grabarás sobre ellas los nombres de los hijos de Israel;

10 seis de sus nombres estarán en una piedra, y los seis nombres restantes en la otra piedra, *colocados* en el órden de su nacimiento;

11 de obra de grabador en piedra, *estilo de* grabaduras de sello, harás grabar aquellas dos piedras; conforme á los nombres de los hijos de Israel: [k] guarnecidas de engastes de oro las harás.

12 Y pondrás aquellas dos piedras sobre las hombreras del efod, *como* piedras de recuerdo á favor de los hijos de Israel; para que lleve Aarón los nombres de ellos delante de Jehová, sobre sus dos hombros, por memorial.

13 Harás pues los engastes de oro;

14 y harás dos cadenillas de oro puro; á manera de trenzas las harás, de hechura ensortijada; y fijarás las cadenillas ensortijadas en los engastes.

15 ¶ Y harás el [l] Pectoral de Juicio de labor [h] primorosa; al estilo de la obra del efod lo harás; de oro, é *hilo de* jacinto y púrpura y escarlata, y torzal de lino fino blanco lo harás.

16 Cuadrado será *y* doblado; de un palmo será su longitud, y de un palmo su anchura;

17 y lo engastarás con engastes de pedrería, *es á saber*, cuatro órdenes de piedras. Una hilera será, un sardio, un topacio y un [m] carbunclo; *esta* será la hilera primera.

18 Y la hilera segunda, una [n] esmeralda, un zafiro y una sardónica.

19 Y la hilera tercera, un [o] jacinto, una ágata y una ametista.

20 Y la hilera cuarta, un [p] berilo, un ónix y un jaspe. Estarán guarnecidas de oro en sus engastes.

21 Y las piedras estarán *arregladas* conforme á los nombres de los hijos de Israel; doce, según los nombres de ellos; *con* grabaduras *como* de sello, cada una

[d] *Heb.* 50 en 50. [e] Véase cap. 37: 23, 24. [f] Lev. 24: 2.
[g] Cap. 29: 42, 43. [h] *ó*, poner en orden.
28 [a] Núm. 18: 1, 8; Heb. 5: 1, &c. [b] Heb. 5: 1. [c] Heb. 5: 4.
ó, me desempeñe el oficio de sacerdote. [d] Heb. 5: 4.

[e] *ó*, el turbante. Comp. vr. 40. [f] *ó*, sean mis sacerdotes.
[g] Cap. 39: 2, &c. [h] *Heb.* de pensador. [i] *Heb.* ciñen.
[k] *Heb.* rodeadas. [l] Cap. 39: 8, &c. [m] *ó*, esmeralda.
[n] *ó*, carbúnclo. [o] *otros*, diamante. [p] *ó*, crisólito.

con su nombre; serán *correspondientes* á las doce tribus.

22 Harás también sobre el pectoral cadenillas, á manera de trenzas, de hechura ensortijada, de oro puro.

23 Y harás sobre el pectoral dos anillos de oro, y pondrás los dos anillos á los dos extremos *superiores* del pectoral;

24 y fijarás las dos *cadenillas* de oro ensortijadas á los dos anillos, en los extremos del pectoral:

25 y los *otros* dos extremos de las dos *cadenillas* ensortijadas los pondrás sobre los dos engastes, y los fijarás sobre las hombreras del efod, por su parte delantera.

26 Y harás *otros* dos anillos de oro y los pondrás sobre los dos extremos *inferiores* del pectoral, en el borde que está hacia el revés del efod, por el lado de adentro.

27 También harás dos anillos de oro y los fijarás sobre las dos hombreras del efod, hacia abajo, por la parte delantera de ellas, cerca de su enlace, por encima del cinto del efod de labor primorosa.

28 Y atarán el pectoral por medio de sus anillos á los anillos del efod, con un cordón de jacinto, para que permanezca sobre el cinto del efod de labor primorosa; y no se ha de separar el pectoral del efod.

29 Así llevará Aarón los nombres de los hijos de Israel, en el pectoral de juicio, sobre su corazón; siempre que éntre en el Santuario *los llevará*, por memorial delante de Jehová perpetuamente.

30 Y pondrás dentro de pectoral de juicio [q] el Urim y el Tumim, para que estén sobre el corazón de Aarón siempre que éntre á la presencia de Jehová; y para que lleve Aarón [r] la causa de los hijos de Israel sobre su corazón delante de Jehová perpetuamente.

31 ¶ Y harás [s] el Manto del efod todo de jacinto.

32 Y habrá una abertura [t] para la cabeza en medio de él; y la abertura tendrá una orla en su derredor, de obra tejida, á la manera de cuello de un coselete, para que no se rompa.

33 Y harás sobre [u] el ribete inferior de él granadas de jacinto y púrpura y escarlata, sobre su ribete inferior, á la redonda, con campanillas de oro en medio de ellas, *todo* en derredor;

34 *de manera que haya* una campanilla de oro y una granada, una campanilla de oro y una granada, sobre el ribete inferior del manto, en torno *de él*.

35 Y estará sobre Aarón siempre que ministre; pues ha de oirse su sonido cuando entra adentro del Santuario á la presencia de Jehová, y cuando sale, para que no muera.

36 ¶ Y harás una [v] lámina de oro puro, é inscribirás en ella, *con* grabaduras *como* de sello, SANTIDAD Á JEHOVÁ.

37 Y la pondrás sobre un [w] listón de jacinto; y estará sobre la mitra, por la parte de enfrente: delante de la mitra estará.

38 Estará pues sobre la frente de Aarón, para que lleve Aarón la iniquidad de las cosas santas que santificaren los hijos de Israel, en todas sus santas dádivas; y estará sobre su frente perpetuamente, para que ellos sean aceptos delante de Jehová.

39 ¶ Y tejerás la [x] Túnica á forma de cuadros, de lino fino blanco; harás la Mitra también de lino fino blanco, pero el Cinturón lo harás de labor recamada.

40 ¶ Asimismo para los hijos de Aarón harás [x] Túnicas; les harás también Cinturones; y harás Tiaras para ellos, para honra y para hermosura.

41 Y harás vestir con estas cosas á Aarón tu hermano y á sus hijos; y los ungirás, y [y] los consagrarás, y los santificarás, para que sean mis sacerdotes.

42 Harás también para ellos calzoncillos de lino blanco, para cubrir [z] su desnudez; alcanzarán desde los lomos hasta los muslos.

43 Y los llevarán Aarón y sus hijos, siempre que entren en el Tabernáculo de Reunión, ó cuando se lleguen al altar para ministrar en el Santuario, para que no lleven iniquidad y *así* mueran: estatuto perpetuo será para él y para su [a] descendencia después de él.

29 Y [a] esto es lo que harás con ellos para santificarlos, á fin de que sean mis sacerdotes: Tomarás un novillo, [b] joven, y dos carneros [c] sin tacha,

2 y panes ázimos, y tortas sin levadura mezcladas con aceite, y hojaldres sin levadura untados de aceite; de flor de harina de trigo los harás.

3 Y los pondrás en un canasto, y los presentarás en el canasto, juntamente con el novillo y los dos carneros.

4 Y harás que se presenten Aarón y sus hijos á la entrada del Tabernáculo de Reunión, y los lavarás con agua.

5 Luego tomarás las vestiduras, y vestirás á Aarón la túnica, y el manto del efod, y el efod, y el pectoral, y le ceñirás con el cinto del efod de labor primorosa.

6 Y pondrás la mitra sobre su cabeza, y pondrás la diadema santa sobre la mitra.

7 Entonces tomarás el aceite de la un-

[q] = Luces y Perfecciones. Lev. 8: 8; Núm. 27: 28; 1 Sam. 28: 6. [r] *Heb.* el juicio. [s] Cap. 39: 22, &c. [t] *ó*, en su parte superior. [u] *otros*, las faldas. [v] Cap. 39: 30. [w] *o*, cordón. [x] Cap. 39: 27. [y] *Heb.* llenarás sus manos. [z] *Heb.* la carne de su desnudez. [a] *Heb.* simiente.

29 [a] Lev. 8: 2, &c. [b] *Heb.* hijo de la vacada. [c] *Heb.* perfectos.

ción y se lo derramarás sobre la cabeza, ungiéndole *así.*

8 En seguida harás que se presenten sus hijos, y los harás vestir las túnicas.

9 Y ceñirás con los cinturones á Aarón y á sus hijos, y les atarás las tiaras al rededor de *la cabeza;* y tendrán el sacerdocio por fuero perpetuo. Así [d] consagrarás á Aarón y á sus hijos.

10 ¶ Entonces presentarás el novillo delante del Tabernáculo de Reunión, y Aarón y sus hijos pondrán las manos sobre la cabeza del novillo.

11 Luego degollarás el novillo delante de Jehová, á la puerta del Tabernáculo de Reunión.

12 Y tomarás de la sangre del novillo y la pondrás sobre los cuernos del altar con tu dedo, y toda la *demás* sangre la derramarás al pié del altar.

13 Y tomarás todo el sebo que cubre los intestinos, y [e] los lóbulos del hígado, y los dos riñones, con el sebo que está sobre ellos, y los [f] harás consumir sobre el altar:

14 mas la carne del novillo, con su cuero y su estiercol, á fuego los quemarás fuera del campamento; es ofrenda por el pecado.

15 Entonces tomarás uno de los carneros, y Aarón y sus hijos pondrán las manos sobre la cabeza del carnero.

16 Luego degollarás el carnero, y tomarás de su sangre y la rociarás sobre el altar en derredor.

17 En seguida cortarás el carnero en sus *debidos* trozos, y habiendo lavado sus intestinos y sus piernas, los pondrás sobre sus trozos y sobre su cabeza;

18 y quemarás *así* todo el carnero en el altar; holocausto es á Jehová; es olor [g] grato, ofrenda encendida á Jehová.

19 ¶ Entonces tomarás el segundo carnero, y Aarón y sus hijos pondrán las manos sobre la cabeza del carnero.

20 Luego degollarás el carnero, y tomarás de su sangre y la pondrás sobre [h] el lóbulo de la oreja derecha de Aarón y sobre [h] el lóbulo de la oreja derecha de sus hijos, y sobre el dedo pulgar de su mano derecha, y sobre el dedo pulgar de su pie derecho; y rociarás la sangre *restante* sobre el altar en derredor.

21 En seguida tomarás de la sangre que estará sobre el altar, y del aceite de la unción, y lo rociarás sobre Aarón y sobre sus vestiduras, y sobre sus hijos y sobre las vestiduras de sus hijos juntamente con él; así serán santificados él y sus vestiduras, y sus hijos y las vestiduras de sus hijos juntamente con él.

22 Y tomarás del carnero el sebo, y la cola grasosa, y el sebo que cubre los intestinos, y [e] los lóbulos del hígado, y los dos riñones, y el sebo que está sobre ellos, y la [i] pierna derecha, porque es carnero de consagraciones,

23 y un bollo de pan, y una torta de pan de aceite, y un hojaldre del canasto de los ázimos que estará delante de Jehová;

24 y pondrás el todo sobre las manos de Aarón, y sobre las manos de sus hijos; y los mecerás por ofrenda mecida delante de Jehová.

25 Después lo tomarás de sus manos y lo quemarás en el altar, encima del holocausto, como olor [g] grato á Jehová; ofrenda encendida es á Jehová.

26 Y tomarás el pecho del carnero de las consagraciones que es de Aarón, y lo mecerás por ofrenda mecida delante de Jehová; y será porción tuya.

27 Y santificarás el pecho de la ofrenda mecida, y la [i] pierna de la ofrenda alzada (lo que fué mecido y lo que fué alzado) del carnero de las consagraciones que es de Aarón y que es sus hijos;

28 y serán de Aarón y de sus hijos, como [k] porción legal perpetua, de parte de los hijos de Israel; porque es ofrenda alzada, y continuará siendo ofrenda alzada de parte de los hijos de Israel, *tomada* de sus sacrificios pacíficos; ofrenda alzada suya á Jehová.

29 Y las vestiduras santas que son de Aarón serán para sus hijos después de él, para ser ungidos en ellas, y para ser consagrados en ellas.

30 Por siete días las vestirá aquel de sus hijos que ha de ser *sumo* sacerdote después de él, el cual ha de entrar dentro del Tabernáculo de Reunión, para ministrar en el Santuario.

31 ¶ Entonces tomarás el carnero de las consagraciones, y cocerás su carne en lugar sagrado;

32 y Aarón y sus hijos comerán la carne del carnero y el pan que estará en el canasto, á la puerta del Tabernáculo de Reunión.

33 Comerán pues de aquellas cosas con que fué hecha la expiación, para que sean consagrados, *y* para que sean santificados; pero ningún [l] extraño ha de comer de ellas, porque son santas.

34 Y si sobrare algo de aquella carne de las consagraciones, ó de aquel pan, hasta la mañana, quemarás á fuego lo que sobrare; no ha de comerse, porque es santo.

35 [m] Harás pues con Aarón y con sus hijos de esta manera, según todo lo que te he mandado; por siete días los consagrarás.

[d] *Heb.* llenarás la mano de. [e] *Heb.* la redundancia sobre el hígado. [f] *Heb.* volverás humo, ó, harás humear. [g] *Heb.* de descanso, (ó, que hace descansar la ira.) Gén. 8: 21. [h] *Heb.* extremidad. [i] *otros,* la espaldilla. [k] *Heb.* estatuto. Lev. 6: 18; 7: 34. [l] Cap. 30: 33; Núm. 16: 40. [m] Lev. 8: 1, &c.

36 Y ofrecerás de día en día un novillo como ofrenda por el pecado, para [n]expiación; y [o]purificarás del pecado al altar [p]al hacer la expiación por él; luego lo ungirás para santificarlo.

37 Por siete días harás la expiación del altar, y lo santificarás, y será el altar [q]cosa sacratísima; todo lo que tocare al altar será santificado.

38 ¶ Y [r]resto es lo que ha de ofrecerse sobre el altar: Dos corderos del primer año cada día continuamente.

39 Un cordero ofrecerás por la mañana, y el otro cordero ofrecerás [s]á la caída de la tarde.

40 Y con un cordero *ofrecerás* la décima parte *de un* [t]*efa* de flor de harina mezclada con la cuarta parte de un [u]hin de aceite batido; y para libación, la cuarta parte de un hin de vino.

41 Y ofrecerás el otro cordero [s]á la caída de la tarde, y harás con él conforme á la ofrenda vegetal de la mañana y conforme á su libación, como olor grato, ofrenda encendida á Jehová.

42 Este será el holocausto perpetuo durante vuestras generaciones, *el cual será ofrecido* á la entrada del Tabernáculo de [v]Reunión, en presencia de Jehová; donde [w]á tiempos señalados tendré entrevistas con vosotros, para hablar contigo allí.

43 Porque allí me reuniré yo por cita con los hijos de Israel: y *ese lugar* será santificado con mi gloria.

44 Por lo cual santificaré el Tabernáculo de Reunión y el altar; también á Aarón y á sus hijos los santificaré para que sean mis sacerdotes.

45 Y yo habitaré en medio de los hijos de Israel, y seré el Dios de ellos:

46 y ellos conocerán que yo soy Jehová su Dios que los saqué de la tierra de Egipto, para habitar en medio de ellos. Yo, Jehová su Dios.

30 Harás también [a]un Altar para quemar el incienso; de madera de acacia lo harás.

2 De un codo será su longitud, y de un codo su anchura: (cuadrado será); y de dos codos su altura; *procedentes* de él mismo serán sus cuernos.

3 Y lo cubrirás de oro puro, así su superficie como sus costados en derredor, y sus cuernos; y le harás una cornisa de oro en derredor.

4 Además le harás dos argollas de oro debajo de su cornisa; las harás en sus dos esquinas, en ambos costados suyos; y servirán para pasar por ellas las varas, á fin de llevarlo con ellas.

5 Y harás las varas de madera de acacia, y las cubrirás de oro.

6 Y colocarás el *altar* delante del velo [b]que oculta el Arca del Testimonio, delante del Propiciatorio que está encima del *Arca del* Testimonio, donde yo tendré entrevistas contigo á tiempos señalados.

7 Y Aarón quemará sobre el *altar* incienso aromático todas las mañanas; cuando aderezare las lámparas, lo quemará.

8 Y al encender Aarón las lámparas á la caída de la tarde, lo quemará; incienso perpetuo es delante de Jehová, durante vuestras generaciones.

9 No ofreceréis sobre él incienso extraño, ni holocausto, ni ofrenda vegetal; ni tampoco derramaréis libación sobre él.

10 Y Aarón hará expiación sobre los cuernos de este altar una vez al año con la sangre de la ofrenda por el pecado, *la del Día* de las Expiaciones. Una vez cada año hará expiación sobre él, durante vuestras generaciones; es cosa sacratísima á Jehová.

11 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

12 Cuando formares el [c]censo de los hijos de Israel, de aquellos que han de ser [d]empadronados, entonces cada uno de ellos pagará el rescate de su vida á Jehová cuando fueren empadronados, para que no haya plaga entre ellos al contarlos.

13 Esto *es lo que* ha de dar todo aquel que [e]fuere incluido entre los empadronados: la mitad de un [f]siclo, conforme al siclo del Santuario (veinte geras son un siclo); medio siclo por [g]ofrenda á Jehová.

14 Todo aquel que fuere incluido entre los empadronados, de edad de veinte años arriba, pagará la ofrenda á Jehová.

15 El rico no aumentará ni el pobre disminuirá del medio siclo, al dar la ofrenda á Jehová [h]para rescatar su vida.

16 Y tomarás el dinero de los rescates de parte de los hijos de Israel, y lo emplearás en el servicio del Tabernáculo de Reunión; y será á los hijos de Israel por memorial delante de Jehová, [h]para rescatar sus vidas.

17 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

18 Harás también, [i]para lavatorio, una Fuente de bronce, con su [k]Base de bronce; y la pondrás entre el Tabernáculo de Reunión y el altar; y echarás agua en ella;

19 para que *sacando agua* de ella

[n] *Heb.* coberturas. [o] *Heb.* limpiarás del pecado y harás, &c. [p] Lev. 16: 18, &c. [q] *Heb.* santo de santos. [r] Núm. 28: 3, &c. [s] *Heb.* entre las dos tardes. [t] = unos 35 litros. [u] = unos seis litros. [v] ó, de entrevistas. [w] ó, me reuniré por cita con vosotros.

30 [a] Cap. 37: 25, &c. [b] *Heb.* que sobre. Cap. 40: 3. [c] ó, encabecimiento. *Heb.* cabeza. [d] *Heb.* contados. [e] *Heb.* pasare á, (ó entre,) los contados. [f] = unos 60 centavos, ó tres pesetas. [g] *Heb.* ofrenda alzada. [h] *Heb.* para cubrir sobre. Vr. 12. [i] *Heb.* para lavar. [k] ó, pedestal; 1 Rey. 7: 29, 31.

Aarón y sus hijos, se laven los manos y los pies.

20 Siempre que entren en el Tabernáculo de Reunión, se han de lavar con agua, para que no mueran: ó siempre que se acerquen al altar para ministrar, quemando las ofrendas encendidas de Jehová.

21 Se lavarán pues las manos y los pies, para que no mueran; y les será *esto* por estatuto perpetuo á él y á su [l]descendencia durante sus generaciones.

22 ¶ Jehová habló además á Moisés, diciendo:

23 Tómate también de las especias más excelentes, de mirra [m]pura quinientos [n]*sielos*, y de canela aromática la mitad de esto, *es decir*, doscientos cincuenta, y de caña aromática doscientos cincuenta,

24 y de casia quinientos, según el sielo del Santuario; y aceite de olivas un [o]hin:

25 y harás de estas cosas el Aceite de la Santa Unción; ungüento oloroso compuesto según el arte de perfumista: aceite de la unción santa será.

26 Y ungirás con él el Tabernáculo de Reunión, y el Arca del Testimonio,

27 y la mesa con todos sus utensilios, y el candelabro con todos sus utensilios, y el altar del incienso,

28 y el altar del holocausto con todos sus utensilios, y la fuente con su base.

29 Así los santificarás, y serán *cosas* sacratísimas: todo lo que las tocare será santificado.

30 Ungirás también á Aarón y á sus hijos, y los santificarás, para que sean mis sacerdotes.

31 Y á los hijos de Israel les mandarás, diciendo: Este será mi aceite de la unción santa durante vuestras generaciones.

32 Sobre carne de un hombre *cualquiera* no debe derramarse, ni conforme á su composición habéis de hacer *otro* semejante: santo es, y lo tendréis por santo.

33 Cualquiera persona que compusiere *otro* semejante, ó que pusiere de este sobre [p]persona extraña *al sacerdocio*, será cortada de entre [q]su pueblo.

34 ¶ Jehová dijo además á Moisés: Tómate estas especias aromáticas: estacte y onique y gálbano, especias aromáticas con [r]olíbano puro; de cada uno igual *peso*;

35 y harás de esto el Incienso Oloroso, según el arte de perfumista, sazonado con sal, puro *y* santo.

36 Y molerás *parte* de él muy fino, y presentarás de ello delante del *Arca del* Testimonio, dentro del Tabernáculo de Reunión, donde yo [s]tendré entrevistas contigo á tiempos señalados: cosa sacratísima os ha de ser.

37 Y conforme á la composición de este incienso que vas á hacer, no habéis de hacer *otro* alguno [t]para vuestro uso; *antes* lo tendréis por cosa santa á Jehová.

38 Cualquiera persona que hiciere *otro* semejante, para [u]recrearse con su olor, será cortada de entre [q]su pueblo.

31 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

2 Mira que yo he llamado por nombre á Bezalel, hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá;

3 y le he llenado del Espíritu de Dios, en cuanto á sabiduría é inteligencia y ciencia, y á toda clase de obra;

4 para inventar diseños, para trabajar en oro y en plata y en cobre;

5 y para grabar piedras de engaste, y para [a]entallar maderas, y para trabajar en cualquiera clase de obras.

6 Y yo, he aquí que yo he [b]designado juntamente con él á Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan; y en el corazón de todos los inteligentes de corazón he puesto sabiduría, para que hagan todo lo que te tengo mandado:

7 á saber, el Tabernáculo de Reunión; y el Arca del Testimonio; y [c]el Propiciatorio que estará sobre ella; y todos los utensilios del Tabernáculo;

8 y la mesa con sus utensilios; y el candelabro puro, con todos sus utensilios; y el altar del incienso;

9 y el altar del holocausto, con todos sus utensilios; y la [d]fuente con su base;

10 y los [e]paños bordados; y las vestiduras santas de Aarón el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos, para [f]las funciones sacerdotales;

11 y el aceite de la unción; y el incienso aromático para el Santuario: conforme á todo lo que te tengo mandado lo han de hacer.

12 ¶ Jehová habló también á Moisés, diciendo:

13 Y tú hablarás á los hijos de Israel, diciendo: Indispensablemente guardaréis [g]mis días de descanso; porque esto es una señal entre mí y vosotros, durante vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico.

14 Habéis pues de guardar [h]el *día del* descanso, porque santo es para vosotros; el que lo profanare será muerto irremisiblemente: pues que en cuanto á todo aquel que hiciere trabajo alguno en él,

[l] *Heb.* simiente. [m] *ó*, líquida. [n] = como media onza cada uno; *ó*, unos 17 gramos. [o] = unos seis litros. [p] Cap. 29: 33; Núm. 16: 40. [q] *ó*, los suyos. *Heb.* sus pueblos. [r] *ó*, goma de incienso. [s] Cap. 29: 42, 43. [t] *Heb.* para vosotros. [u] *Heb.* oler á él.

31 [a] *ó*, esculpir. [b] *Heb.* dado. [c] *Heb.* la cubierta. [d] *ó*, aljofaina. [e] *ó*, paños de servicio. Núm. 4: 6, &c. *otros*, vestidos bordados. [f] *ó*, para que sean sacerdotes. [g] *Heb.* mis sabados. [h] *Heb.* el sábado.

la tal persona será cortada de entre [i]su pueblo.
15 Seis días se trabajará; mas el día séptimo *será* [k]descanso solemnísimo, *día* consagrado á Jehová: todo aquel que hiciere obra alguna en [h]el *día del* descanso, será muerto irremisiblemente.
16 Por tanto los hijos de Israel guardarán [h]el *día del* descanso, observando el descanso durante sus generaciones, por pacto perpetuo.
17 Entre mí y los hijos de Israel *esta* será señal perpetua; porque *en* seis días hizo Jehová los cielos y la tierra; mas en el séptimo dia descansó y [l]reposó.
18 ¶ Y dió á Moisés, al acabar de hablar con él en el monte Sinaí, las dos Tablas del Testimonio; tablas de piedra, escritas con el dedo de Dios.

32 Mas como viese el pueblo que Moisés tardaba mucho en bajar del monte, reunióse el pueblo al rededor de Aarón, y le dijeron: ¡Levántate y haznos dioses que vayan delante de nosotros; que en cuanto á este Moisés, el varón que nos hizo subir de la tierra de Egipto, no sabemos qué se haya hecho de él!
2 Y díjoles Aarón: Quitad los pendientes que hay en las orejas de vuestras mujeres y de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédmelos.
3 Quitó pues todo el pueblo los pendientes de oro que *tenían* en las orejas, y los llevaron á Aarón.
4 Y él, tomándolos de mano de ellos, [a]hizo del *oro* un becerro de fundición, y acabó de formarlo con un buril: y ellos dijeron: [b]¡Estos son tus dioses, oh Israel, que te hicieron subir de la tierra de Egipto!
5 Y viendo *esto* Aarón, edificó un altar delante del *becerro;* é hizo pregonar Aarón, diciendo: ¡Mañana será fiesta solemne á Jehová!
6 Por lo cual madrugaron al día siguiente, y ofrecieron holocaustos y presentaron sacrificios. Luego sentóse el pueblo á comer y á beber, y levantóse á [c]juguetear.
7 ¶ Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo: ¡Anda, baja! porque se ha corrompido tu pueblo, que sacaste de la tierra de Egipto!
8 Se han apartado presto del camino que yo les había prescrito; se han hecho un becerro de fundición, y se han postrado ante él, y le han ofrecido sacrificios, y de él han dicho: [b]¡Estos son tus dioses, oh Israel, que te han hecho subir de la tierra de Egipto!
9 Jehová dijo también á Moisés: Yo he observado á este pueblo, y he aquí que es pueblo de dura cerviz.
10 Y ahora, déjame, para que se encienda mi ira contra él, y los consuma; y yo haré de tí una nación grande.
11 ¶ Entonces Moisés suplicó á Jehová su Dios, diciendo: ¿Para qué, oh Jehová, ha de encenderse tu ira contra tu pueblo, que tú sacaste de la tierra de Egipto, con gran fortaleza y con mano poderosa?
12 ¿Por qué han de hablar los Egipcios, diciendo: Con malicia los sacó para matarlos en las montañas, y para destruirlos de sobre la faz de la tierra? ¡Vuélvete del ardor de tu ira, y [d]arrepiéntete de este mal *pensado* contra tu pueblo!
13 Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel, siervos tuyos, á quienes por tí mismo juraste, y les dijiste: Multiplicaré vuestra simiente como las estrellas del cielo; y toda esta tierra que *os* tengo prometida, la daré á vuestra simiente, y ellos la heredarán para siempre.
14 Y arrepintióse Jehová del mal que pensaba hacer á su pueblo.
15 ¶ En seguida Moisés volvió el rostro y bajó del monte, con las dos tablas del Testimonio en su mano; tablas escritas por ambos lados; de esta y de esotra parte estaban escritas.
16 Y las tablas eran obra de Dios, y la escritura era escritura de Dios, grabada sobre las tablas.
17 Y cuando Josué oyó la voz del pueblo que gritaba, dijo á Moisés: ¡Gritos de guerra hay en el campamento!
18 Á lo que él respondió: No son gritos de [e]vencedores, ni son gritos de [f]vencidos; voces de los que cantan *son las que* yo estoy oyendo.
19 Y fué así que cuando se acercó al campamento, y vió el becerro y las danzas, se encendió la ira de Moisés en términos que arrojó de su mano las tablas, y quebrólas al pié del monte.
20 Luego tomó el becerro que habían hecho, y lo quemó en fuego, y lo molió hasta reducirlo á polvo, el cual esparció sobre la superficie de las aguas, é hizo que los hijos de Israel lo bebiesen.
21 ¶ Entonces Moisés dijo á Aarón: ¿Qué te hizo este pueblo para que hayas traído sobre él tan gran pecado?
22 Á lo cual respondió Aarón: No se encienda la ira de mi señor. Tú conoces á este pueblo, *y sabes* que es *propenso* al mal.
23 Ellos pues me dijeron: Haznos dioses que vayan delante de nosotros: que en cuanto á este Moisés, el varón que nos hizo subir de la tierra de Egipto, no sabemos qué se haya hecho de él.

[i] *ó*, los suyos. *Heb.* sus pueblos. [k] *Heb.* sábado de sábado grande. [l] *Heb.* respiró.
32 [a] *Heb.* lo formó con buril, y lo hizo becerro de fundición. [b] *ó sea*, Este es tu Dios, &c. [c] Gén. 26: 8; 39: 17; Núm. 25: 1, 3; 1 Cor. 10: 7. [d] *ó*, duélete. [e] *Heb.* victoria. [f] *Heb.* vencimiento.

24 Y yo les dije: Cuantos tuvieren oro, quítenselo. Y ellos me lo dieron á mí; y lo eché en el fuego, y salió este becerro.

25 ¶ Y viendo Moisés que el pueblo, estaba [g]desenfrenado, (pues Aarón les había [h]dado rienda suelta, para *que fuesen una* irrisión en medio de sus contrarios),

26 se puso Moisés á la puerta del campamento, [i]y clamó: ¡Quienquiera que sea de parte de Jehová, *venga* á mí! Y se le reunieron todos los hijos de Leví.

27 Él entonces les dijo: Así dice Jehová, el Dios de Israel: Ponga cada cual su espada sobre el muslo, y pasad, y volved á pasar de puerta en puerta por entre el campamento, y matad, *aunque sea* cada uno á su hermano, y cada uno á su amigo, y cada uno á su *pariente* cercano.

28 Y lo hicieron así los hijos de Leví, conforme al dicho de Moisés; y cayeron del pueblo en aquel día como tres mil hombres.

29 Porque les había dicho Moisés: [k]Consagráos hoy á Jehová, aunque sea cada cual en su mismo hijo, ó en su hermano; para que él os dé hoy su bendición.

30 ¶ Y aconteció al día siguiente que dijo Moisés al pueblo: ¡Vosotros habéis cometido un gran pecado! Ahora pues yo subiré á *donde está* Jehová; quizás [l]podré conseguir la remisión de vuestro pecado.

31 ¶ Volvió entonces Moisés á Jehová y dijo: ¡Ah *Señor!* este pueblo ha cometido un pecado enorme, haciéndose dioses de oro!

32 Y ahora, si perdonares su pecado - - -; mas si nó, bórrame á mí, te lo ruego, de tu libro que has escrito!

33 Pero Jehová respondió á Moisés: Al que haya pecado contra mí, á éste borraré de mi libro.

34 Y ahora vé, conduce á este pueblo al *lugar* que te he dicho. He aquí que mi Ángel irá delante de tu faz: mas en el día de mi visitación, visitaré sobre ellos su pecado.

35 En efecto hirió Jehová al pueblo porque habían hecho el becerro que hizo Aarón.

33 Dijo pues Jehová á Moisés: Anda, sube de aquí, tú y el pueblo que hiciste subir de Egipto, á la tierra de que juré á Abraham, á Isaac y á Jacob, diciendo: Á tu simiente se la daré;

2 y [a]enviaré delante de tí *mi* Ángel, y echaré al Cananeo, al Amorreo, y al Heteo, y al Perezeo, al Heveo y al Jebuseo;

3 (tierra que mana leche y miel); pues yo no iré en medio de tí, porque eres pueblo de dura cerviz; no sea que te consuma en el camino.

4 Y cuando el pueblo oyó esta mala [h]nueva, prorumpió en llanto, y ninguno se vistió sus atavíos.

5 Jehová también había dicho á Moisés: Dí á los hijos de Israel: Vosotros sois un pueblo de dura cerviz; si por un momento me presentara en medio de tí, te consumiría. Ahora pues [c]quita tus atavíos de sobre tí, para que yo sepa lo qué tenga de hacer contigo.

6 Por lo cual los hijos de Israel se despojaron de sus atavíos desde el monte Horeb *en adelante.*

7 ¶ (Y [d]solía Moisés tomar la [e]Tienda y plantarla fuera del campamento, lejos del campamento; y llamólo [f]Tabernáculo de [g]Reunión. Y sucedía que todo aquel que tenía por qué acudir á Jehová, salía al Tabernáculo de Reunión, que estaba fuera del campamento.

8 Y era *costumbre,* siempre que salía Moisés hacia el Tabernáculo, que se levantara todo el pueblo, y estuviera en pié cada cual á la puerta de su tienda, y miraran *todos* tras Moisés hasta que hubiera entrado en el Tabernáculo.

9 Y sucedía que cuando entraba Moisés en el Tabernáculo, bajaba la columna de nube y permanecía á la puerta del Tabernáculo, mientras tanto que Él hablaba [h]con Moisés.

10 Y todo el pueblo veía la columna de nube permanecer á la puerta del Tabernáculo; por lo cual se levantaba todo el pueblo, y se postraba cada cual junto á la puerta de su tienda.

11 Y Jehová hablaba con Moisés cara á cara, cual suele hablar un hombre con su amigo. Luego *Moisés* volvía al campamento; pero su [i]ayudante, Josué hijo de Nun, [k]un mancebo, no se retiraba de en medio del Tabernáculo.)

12 ¶ Moisés pues respondió á Jehová: Mira, tú me dices: Lleva á este pueblo; y no me has hecho saber *quién es* aquel que vas á enviar conmigo; y *con todo* me has dicho: Te he conocido por nombre, y también tú has hallado gracia en mis ojos.

13 Ahora pues, si es así que he hallado gracia en tus ojos, ruégote me hagas conocer tu camino, para que yo te conozca, á fin de que halle gracia en tus ojos: y considera que esta nación es pueblo tuyo.

14 Á lo cual él respondió: Mi presencia irá *contigo,* y yo te daré descanso.

15 Entonces *Moisés* le dijo: Si tu pre-

[g] *otros,* desnudos. *Heb.* sueltos. [h] *Heb.* soltado. [i] *Heb.* diciendo. [k] Deut. 33: 9. [l] *Heb.* cubriré sobre vuestro pecado. 2 Cron. 30: 18.

33 [a] Cap. 23: 20; 32: 34. [b] *Heb.* palabra. [c] *Heb.* haz bajar. [d] *Heb.* tomará. [e] Comp. cap. 18: 7. [f] ó, tienda. [g] ó, de entrevistas. Cap. 29: 42, 43. [h] ó, estar derecha. [i] *Heb.* asistente ó sirviente. [k] ó, siervo *suyo.*

sencia no ha de ir *con nosotros*, no nos hagas subir de aquí.

16 Pues ¿en que podrá [l]ahora conocerse que he hallado gracia en tus ojos, yo y tu pueblo? ¿Acaso no es en que tú andas con nosotros, para que seamos [m]distinguidos, yo y tu pueblo, de todos los *demás* pueblos que están sobre la faz de la tierra?

17 Entonces Jehová respondió á Moisés: Yo haré esto también que has pedido; puesto que tú has hallado gracia en mis ojos, y yo te he conocido por nombre.

18 ¶ Dijo entonces *Moisés:* ¡Ruégote me permitas ver tu gloria!

19 Y él le contestó: Yo haré que pase toda mi [n]benignidad ante tu vista, y proclamaré el NOMBRE de Jehová delante de tí; y haré merced á quien yo quisiere hacer merced, y usaré de misericordia con quien yo quisiere usar de misericordia.

20 Dijo además: Tú no podrás ver mi rostro; porque el hombre no puede verme y vivir.

21 Le dijo empero Jehová: He aquí un lugar junto á mí, y *allí* tú estarás sobre la peña;

22 y será que mientras va pasando mi gloria, yo te pondré en una hendedura de la peña, y te cubriré con mi mano, hasta que yo haya pasado;

23 luego apartaré mi mano, para que veas mis espaldas; mas mi rostro no será visto.

34 Y dijo Jehová á Moisés: Lábrate dos tablas de piedra, como las primeras, y yo escribiré sobre aquellas tablas las palabras que había sobre las tablas primeras que quebraste;

2 y está prevenido para mañana; y por la mañana subirás al monte Sinaí, y te presentarás delante de mí allí sobre la cumbre del monte.

3 Mas no suba nadie contigo, ni sea visto hombre alguno en todo el monte; ni aun los rebaños y las vacadas pazcan delante del monte.

4 ¶ Él por tanto labró dos tablas de piedra como las primeras. Y por la mañana madrugó Moisés y subió al monte Sinaí, como se lo había mandado Jehová, llevando en su mano las dos tablas de piedra.

5 Y Jehová descendió en la nube y se estuvo con él allí, y proclamó el NOMBRE de Jehová.

6 Pasó pues Jehová por delante de él, proclamando: ¡Jehová, Jehová, Dios compasivo y clemente, lento en iras y grande en [a]misericordia y en fidelidad;

7 que [b]usa de misericordia [c]hasta la milésima generación; que perdona la iniquidad, la trasgresión y el pecado, pero que de ningún modo tendrá por inocente *al rebelde;* que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos, y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y hasta la cuarta generación!

8 ¶ Entonces apresuróse Moisés, é inclinó á tierra su cabeza, y adoró:

9 y dijo: ¡Si yo he hallado gracia en tus ojos, oh Señor, vaya, te lo ruego, mi Señor en medio de nosotros, aunque somos un pueblo de dura cerviz; y perdona nuestra iniquidad y nuestro pecado, y tennos por herencia tuya!

10 Y él respondió: He aquí, [d]yo renuevo el pacto: delante de todo tu pueblo haré maravillas, cuales nunca se han hecho en toda la tierra, ni en ninguna de las naciones; y verá todo el pueblo en medio de quien estás, la obra de Jehová: porque es cosa tremenda la que voy á hacer por medio de tí.

11 ¶ Observa pues, *oh Israel,* [e]para tu provecho, lo que te mando hoy. He aquí que voy á echar de delante de tí al Amorreo, y al Cananeo, y al Heteo, y al Perezeo, y al Heveo y al Jebuseo.

12 Guárdate de hacer pacto con los moradores de la tierra adonde vas á entrar, para que no sean ellos un lazo en medio de tí:

13 antes bien, derribaréis sus altares, y romperéis sus [f]estatuas, y cortaréis sus [g]Asheras.

14 Porque no has de postrarte ante ningún otro dios; puesto que Jehová, cuyo nombre es Celoso, Dios celoso es.

15 *Guárdate,* no sea que hagas pacto con los habitantes de aquella tierra; porque ellos fornicarán en pos de sus dioses, y ofrecerán sacrificios á sus dioses; y te convidarán á tí, y tú comerás de sus sacrificios;

16 y tomarás de sus hijas para tus hijos; y fornicando sus hijas en pos de sus dioses, harán que tus hijos también forniquen tras los dioses de ellas.

17 ¶ [h]Dioses de fundición no harás para tí.

18 ¶ Guardarás la fiesta de [i]los Ázimos; siete días comerás panes ázimos, como te he mandado, en su tiempo señalado, en el mes de Abib; porque en el mes de Abib salisteis de Egipto.

19 ¶ [k]Todo primer nacido *entre tus hijos* es mío; asimismo todo primerizo de tu ganado, que fuere macho, sea de vaca ó de oveja.

[l] ó *sea,* aquí. [m] ó, separados maravillosamente. [n] ó, dulzura. *Heb.* bien, bondad.
34 [a] ó, bondad, beneficencia. [b] *Heb.* guarda. [c] Cap. 20: 5. [d] ó, yo hago pacto. *Heb.* corto pacto. [e] *Heb.* para tí. [f] ó, columnas. [g] *Heb.* Asherim = imágenes, columnas ó santuarios de Astarte, ó Venus. Juec. 2: 13; 3: 7. [h] Comp. cap. 20: 23-23: 19. [i] = la Pascua. [k] *Heb.* todo lo que abre matriz.

20 Mas el primerizo de asno redimirás con oveja; y si no le redimieres, [l]quebrarás su cerviz. Todo primogénito de tus hijos redimirás. Y ninguno ha de presentarse delante de mí [m]con las manos vacías.

21 ¶ Seis días trabajarás, mas en el séptimo descansarás: en el tiempo de arar así como en el de segar, descansarás.

22 ¶ Celebrarás también la fiesta de [n]las Semanas; la de los primeros frutos de la siega de tus trigos. Asimismo la fiesta [o]de la Cosecha *de tus frutos*, al fin del año.

23 ¶ Tres veces al año, *pues*, se presentarán todos tus varones delante de Jehová, el Señor, el Dios de Israel.

24 Porque yo arrojaré las naciones de delante de tí, y ensancharé tus términos; y nadie deseará *invadir* tu tierra entre tanto que subas á presentarte delante de Jehová tu Dios tres veces al año.

25 ¶ [p]No sacrificarás la sangre de mi sacrificio *pascual* junto á pan fermentado; [q]ni se dejará hasta la mañana *ninguna parte* del sacrificio de la fiesta de la Pascua.

26 ¶ Lo mas precioso de los primeros frutos de tu tierra traerás á la Casa de Jehová tu Dios.

¶ [r]No cocerás el cabrito en la leche de su misma madre.

27 ¶ Y dijo Jehová á Moisés: Escríbete estas palabras; porque según el tenor de estas palabras he hecho pacto contigo y con Israel.

28 Y *Moisés* estuvo allí con Jehová cuarenta días y cuarenta noches, sin comer pan ni beber agua. Y [s]*Jehová* escribió sobre las tablas las palabras del pacto, los Diez [t]Mandamientos.

29 Y sucedió que cuando bajó Moisés del monte Sinaí con las dos tablas del Testimonio, (*las que estaban* en mano de Moisés al bajar del monte), no sabía Moisés que la tez de su rostro [u]despedía rayos de luz, con motivo de haber hablado con Él.

30 Y Aarón y todos los hijos de Israel miraron á Moisés, y he aquí que la tez de su rostro despedía rayos de luz: por lo cual temían acercarse á él.

31 Moisés pues los llamó *á sí;* y se volvieron á él Aarón y todos los príncipes de la Congregación, y Moisés habló con ellos.

32 Y después de esto se acercaron todos los hijos de Israel; y él les prescribió todo lo que Jehová le había dicho en el monte Sinaí.

33 Y *hasta que* Moisés hubo acabado de hablar con ellos, puso un velo sobre su rostro.

34 Y siempre que entraba Moisés *en el Tabernáculo*, delante de la presencia de Jehová, para hablar con Él, se quitaba el velo hasta tanto que salía: y al salir, refería á los hijos de Israel lo que Él le mandaba.

35 Y por cuanto los hijos de Israel, miraban el rostro de Moisés, *y veían* que la tez de [v]su rostro despedía rayos de luz, volvió Moisés á poner el velo sobre su rostro hasta que entraba *otra vez* á hablar con Él.

35 Y cuando Moisés hubo convocado á toda la Congregación de los hijos de Israel, les dijo: Tales son las cosas que Jehová os ha mandado hacer.

2 Seis días se trabajará, mas en el día séptimo tendréis [a]descanso santo, [b]descanso solemne á Jehová; todo aquel que hiciere en él obra alguna será muerto.

3 En todas vuestras habitaciones no encenderéis fuego en el día del [a]descanso.

4 ¶ [c]Y Moisés habló á toda la Congregación de los hijos de Israel y dijo:

5 Esto es lo que ha mandado Jehová, diciendo: [d]Tomad de entre vosotros una ofrenda para Jehová; todo aquel que es [e]de corazón espontáneo, traerá la ofrenda para Jehová; *á saber*, oro, y plata, y bronce,

6 é *hilo de* jacinto, púrpura y escarlata, y lino fino blanco, y *pelos de* cabra,

7 y pieles de carnero teñidas de rojo, y pieles de [f]foca, y maderas de acacia,

8 y aceite para el alumbrado, y especias para el aceite de la unción, y para el incienso aromático,

9 y piedras de óuix, y piedras de engaste para el efod y para el pectoral.

10 Y todo sabio de corazón *que hubiere* entre vosotros vendrá, y ellos fabricarán todo cuanto ha mandado Jehová;

11 á saber, la Habitación, su Tabernáculo y su cubierta, sus corchetes y sus tablones, sus travesaños, sus columnas y sus basas;

12 el Arca y sus varas, el Propiciatorio y el velo de la cortina;

13 la mesa y sus varas, y todos sus utensilios, y el pan de la proposición;

14 y el candelabro para el alumbrado, y sus utensilios, y sus lámparas, y el aceite del alumbrado;

15 y el altar del incienso y sus varas; y el aceite de la unción y el incienso aromático; y [g]la cortina de la entrada, para la entrada de la Habitación;

16 el altar del holocausto, y el enrejado de bronce que tiene, sus varas y

[l] Ó, le descervigarás. [m] *Heb.* vaciamente. [n] Ó, de las (Siete) Semanas = de Pentecostés. [o] = de las Enramadas. [p] Cap. 23: 18. [q] Cap. 12: 10. [r] Cap. 23: 19; Deut. 14: 21. [s] Ver. 1; Deut. 10: 2, 4. [t] *Heb.* palabras, ó cosas. [u] 2 Cor. 3: 13. [v] *Heb.* del rostro de Moisés.

35 [a] *Heb.* sábado. [b] *Heb.* sábado grande. [c] Cap. 25: 1, &c. [d] Cap. 25: 1, &c. [e] 2 Cron. 29: 31. [f] Ó, delfín. [g] *o*, el velo. *Heb.* cubierta.

todos sus utensilios; la fuente y su base;
17 las colgaduras del atrio, y sus columnas, y sus basas; y [g]la cortina de la puerta del atrio;
18 las estacas de la Habitación, y las estacas del atrio, y sus cuerdas;
19 los [h]paños bordados *destinados* á hacer el servicio en el Santuario; las vestiduras santas para Aarón el *sumo* sacerdote, y las vestiduras de sus hijos; para que puedan desempeñar las funciones sacerdotales.
20 ¶ Entonces toda la Congregación de los hijos de Israel salió de la presencia de Moisés;
21 y volvieron, (*es decir*, toda persona á quien su corazón le impulsó, y todo aquel cuyo espíritu le movió á liberalidad), trayendo la ofrenda de Jehová, para la obra del Tabernáculo de Reunión, y para todo su servicio, y para las vestiduras santas.
22 Vinieron pues así hombres como mujeres, cuantos tuvieron corazón espontáneo, trayendo broches, y pendientes, y [i]anillos, y collares de cuentas, *en fin*, toda suerte de alhajas de oro; es decir, toda persona que presentó ofrenda de oro á Jehová.
23 Y toda persona en cuyo poder se halló *hilo de* jacinto y púrpura y escarlata, y lino fino blanco, y *pelos de* cabra, y pieles de carnero teñidas de rojo, y pieles de [f]foca, los trajeron.
24 Todos los que querían presentar ofrenda de plata y de bronce, trajeron la ofrenda á Jehová. Asimismo todo hombre en cuyo poder se hallaban maderas de acacia para toda la obra del servicio, las trajo.
25 También toda mujer sabia de corazón hilaba con sus manos, y trajo lo que había hilado, de *hilo de* jacinto y púrpura y escarlata, y lino fino blanco.
26 Todas las mujeres también cuyo corazón las impulsó en sabiduría, hilaron *pelos de* cabra.
27 Los príncipes también trajeron piedras de ónix, y piedras de engaste para el efod y para el pectoral;
28 y especias, y aceite para el alumbrado, y para el aceite de la unción, y para el incienso aromático.
29 *Así* trajeron los hijos de Israel una ofrenda voluntaria á Jehová, *es decir*, todo hombre y toda mujer cuyo corazón los impulsó á que trajesen *algo* para toda la obra que Jehová, por [k]conducto de Moisés, había mandado hacer.
30 ¶ Dijo entonces Moisés á los hijos de Israel: Ved que Jehová ha llamado por nombre á Bezalel hijo de Uri, hijo de [l]Hur, de la tribu de Judá,
31 y le ha llenado del Espíritu de Dios, en *lo relativo* á sabiduría, é inteligencia y ciencia, y toda suerte de obra;
32 y para inventar diseños, y para trabajar en oro y en plata y en bronce,
33 y en labrar piedras para engastes, y para entallar maderas; para trabajar en toda suerte de obra ingeniosa;
34 y ha puesto en su corazón *capacidad* para enseñar; tanto á él como á Aholiab hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan;
35 á los cuales él ha llenado de sabiduría de corazón para hacer toda suerte de obra; de grabador, y de inventor, y de recamador en jacinto y púrpura y escarlata y en lino fino blanco, y de tejedor; para toda suerte de obra, y para inventar diseños primorosos.

36 Y Bezalel y Aholiab y todos los sabios de corazón, en quienes Jehová ha puesto sabiduría y entendimiento para saber hacer toda la obra para el servicio del Santuario, *lo* harán *todo*, conforme á cuanto ha mandado Jehová.
2 ¶ Entonces Moisés llamó á Bezalel y á Aholiab y á todos los inteligentes de corazón, aquellos en cuyos corazones Jehová había puesto sabiduría; todo aquel cuyo corazón le impulsó á que se llegase á la obra para hacerla;
3 y ellos tomaron de delante de Moisés todas las ofrendas que los hijos de Israel habían traído para la obra del servicio del Santuario, á fin de hacerla. Y siguieron trayendo ofrendas voluntarias de mañana en mañana.
4 Por tanto todos los expertos que hacían toda la obra del Santuario, [a]dejando cada cual la obra que estaba haciendo, vinieron,
5 y hablaron á Moisés, diciendo: El pueblo trae mucho más de lo necesario para el [b]desempeño de la obra que Jehová ha mandado hacer.
6 Entonces Moisés dió orden, y pregonaron por el campamento, diciendo: ¡Ni hombre ni mujer [c]prepare más material para las ofrendas del Santuario! De manera que se le impidió al pueblo el traer *más:*
7 pues ya había materiales suficientes para hacer toda la obra, y sobraba.
8 ¶ Entonces todos los sabios de corazón de entre los que hacían la obra, construyeron la [d]habitación, de diez cortinas; las *cuales* [e]hicieron de torzal de lino fino blanco, é *hilo* de jacinto y púrpura y escarlata, con querubines, de labor primorosa.

[g] *ó*, el velo. *Heb.* cubierta. [h] *otros*, vestidos bordados. Cap. 31: 10. [i] *ó*, sellos. [k] *Heb.* mano. [l] Cap. 17: 10, 12; 24: 14.

36 [a] *Heb.* cada uno de su obra que hacían. [b] *Heb.* servicio. [c] *Heb.* haga mas obra. [d] Cap. 26: 1, &c. [e] *Heb.* hizo.

9 La longitud de cada cortina era de veinte y ocho codos, y la anchura de cada cortina de cuatro codos; una misma medida tenían todas las cortinas.

10 Y *Bezalel* unió cinco de las cortinas entre sí, y las *otras* cinco cortinas también las unió entre sí.

11 É hizo presillas de jacinto sobre el borde de la primera *gran* cortina, en el extremo [f]donde se hacía el enlazamiento; las hizo también sobre el borde de la segunda *gran* cortina, en el extremo [f]donde se hacía el enlazamiento.

12 Cincuenta presillas hizo en *el extremo de* la primera cortina, y cincuenta presillas hizo en el extremo de la segunda cortina, [f]donde se hacía el enlazamiento; las presillas estaban contrapuestas unas á otras.

13 Hizo también cincuenta corchetes de oro, y enlazó las cortinas la una con la otra, por medio de los corchetes; de modo que vino á ser una sola Habitación.

14 ¶ Asimismo hizo [g]cortinas de *pelo de* cabras para el Tabernáculo, *que estaba* encima de la Habitación; once cortinas [h]hizo para este efecto.

15 La longitud de una cortina era de treinta codos, y de cuatro codos era la anchura de la misma cortina: una misma medida tenían las once cortinas.

16 Y juntó cinco de las cortinas entre sí, y seis de las cortinas entre sí.

17 É hizo cincuenta presillas sobre el borde de la primera *gran* cortina, en el extremo [f]donde se hacía el enlazamiento; y cincuenta presillas hizo sobre el borde de la segunda *gran* cortina, en el extremo [f]donde se hacía el enlazamiento.

18 É hizo cincuenta corchetes de bronce para enlazar el Tabernáculo, para que fuese uno mismo.

19 Hizo además para el Tabernáculo una cubierta de pieles de carnero teñidas de rojo, y *otra* cubierta por encima *de éste*, de pieles de foca.

20 ¶ Hizo también para la Habitación [i]tablones de madera de acacia que se colocasen verticalmente:

21 de diez codos era la longitud de un tablón, y de codo y medio la anchura del mismo tablón.

22 Dos espigas tenía cada tablón, unidas la una con la otra; así hizo con todos los tablones de la Habitación.

23 É hizo los tablones para la Habitación *de esta manera:* Veinte tablones para el costado meridional, hacia el sur;

24 é hizo cuarenta basas de plata *para poner* debajo de los veinte tablones; dos basas debajo de un tablón, *correspondientes* á sus dos espigas; y dos basas debajo de otro tablón, *correspondientes* á sus dos espigas.

25 Y para el segundo costado de la Habitación, hacia el lado del norte, hizo *otros* veinte tablones,

26 con sus cuarenta basas de plata; dos basas *para poner* debajo de un tablón, y dos basas debajo de otro tablón.

27 Y para la parte posterior de la Habitación, hacia el occidente, hizo seis tablones:

28 y otros dos tablones hizo para las esquinas de la Habitación, á la parte posterior;

29 los cuales estaban unidos *con el tablón correspondiente* por la parte de abajo, y estaban perfectamente trabadas hasta arriba, cada uno por medio de un [k]gozne: así hizo con entrambos, á las dos esquinas.

30 De manera que eran ocho los tablones, con sus basas de plata; *es decir*, diez y seis basas, dos basas debajo de cada tablón.

31 Hizo también [l]travesaños de madera de acacia; cinco para los tablones de un costado de la Habitación,

32 y cinco [l]travesaños para los tablones del otro costado de la Habitación; y cinco travesaños para los tablones de la Habitación á la parte posterior, hacia el occidente.

33 É hizo que el travesaño de en medio pasase por el centro de los tablones, de un extremo hasta el otro.

34 Y cubrió los tablones de oro; é hizo las argollas de oro, [m]por donde habían de pasar los travesaños: y cubrió los travesaños de oro.

35 ¶ Hizo también [n]el velo, de *hilo de* jacinto y púrpura y escarlata, y torzal de lino fino blanco: de labor primorosa lo hizo, con querubines.

36 É hizo para el velo cuatro columnas de acacia, y las cubrió de oro; sus ganchos eran también de oro: y fundió para ellas cuatro basas de plata.

37 ¶ Asimismo hizo [o]la cortina para la entrada del Tabernáculo, de *hilo de* jacinto y púrpura y escarlata, y torzal de lino fino blanco; obra de recamador;

38 é *hizo* sus cinco columnas y sus ganchos; y revistió sus capiteles y sus varas conexivas de oro; mas sus cinco basas *las hizo* de bronce.

37 Bezalel hizo también [a]el Arca, de madera de acacia: de dos codos y medio era su longitud, y de codo y medio su anchura, y de codo y medio su altura.

2 Y la cubrió de oro puro, por dentro

[f] *Heb.* del enlazamiento. [g] Cap. 26: 7, &c. [h] *Heb.* las hizo. [i] Cap. 26: 15, &c. [k] *Heb.* anillo. [l] *ó*, barrotes. [m] *Heb.* para casas para los travesaños. [n] Cap. 26: 31, &c. [o] Cap. 26: 36.

37 [a] Cap. 25: 10, &c.

y por fuera; é hizo para ella una [b]cornisa de oro al rededor.
3 Y fundió para ella cuatro argollas de oro *para colocarlas* á sus cuatro [c]esquinas; es decir, dos argollas al un costado, y dos argollas al otro costado.
4 É hizo varas de madera de acacia, y las cubrió de oro.
5 Y pasó las varas por las argollas á los costados del Arca, para llevar el Arca.
6 ¶ [d]Hizo asimismo el [e]Propiciatorio, de oro puro: de dos codos y medio era su longitud, y de codo y medio su anchura.
7 Hizo además dos querubines de oro; [f]labrados á martillo los hizo, á los dos extremos del Propiciatorio;
8 un querubín por este extremo, y el otro querubín por aquel extremo: *procedentes* del Propiciatorio mismo hizo los querubines, á los dos extremos de él.
9 Y estaban los querubines con las alas extendidas hacia arriba, [g]haciendo sombra con sus alas por encima del Propiciatorio, y *teniendo* las caras vueltas la una á la otra; hacia el Propiciatorio estaban *dirigidas* las caras de los querubines.
10 ¶ Asimismo hizo [h]la mesa, de madera de acacia: de dos codos era la longitud de ella, y de un codo su anchura, y de codo y medio su altura.
11 Y la cubrió de oro puro; y le hizo una cornisa de oro al rededor:
12 le hizo también un [i]borde á la redonda, del ancho de una mano; y le hizo al borde una cornisa al rededor.
13 Y fundió para ella cuatro argollas de oro, y puso las argollas de oro á las cuatro esquinas que *corresponden* á sus cuatro pies.
14 Cerca del borde estaban las argollas, [k]por donde habían de pasar las varas, á fin de llevar la mesa.
15 Hizo también de madera de acacia las varas para llevar la mesa, y las cubrió de oro.
16 Asimismo hizo de oro puro los utensilios que habían de estar sobre la mesa; sus platos y sus cucharas, y sus tazas, y sus copas con que se había de hacer las libaciones.
17 ¶ Hizo también [l]el candelabro, de oro puro; [f]labrado á martillo hizo el candelabro; su tronco y sus brazos, sus copas y sus globitos y sus flores eran de lo mismo.
18 Y *tenía* seis brazos que salían de sus *dos* lados; tres brazos del candelabro de un lado de él, y tres brazos del candelabro del otro lado de él:
19 tres copas *sucesivas*, en forma de flores de almendro, en un brazo, *cada una con* un globito y una flor; y tres copas *sucesivas*, en forma de flores de almendro, en otro brazo, *cada una con* un globito y una flor; de igual modo *sucedió* con los seis brazos que salían del candelabro.
20 Mas en el *tronco del* candelabro había cuatro copas *sucesivas*, en forma de flores de almendro, con sus globitos y sus flores.
21 De manera que había un globito debajo de dos *de los* brazos que *salían* del *tronco*, y un globito debajo de *otros* dos *de los* brazos que salían de él, y un globito debajo de los *otros* dos *de los* brazos que salían de él; conforme á los seis brazos que salían de él.
22 Sus globitos y sus brazos eran de lo mismo, todo ello era una pieza labrada á martillo, de oro puro.
23 É hizo sus siete lámparas, y sus despabiladeras, y sus platillos, de oro puro.
24 De [m]un talento de oro puro lo hizo, con todos sus utensilios.
25 ¶ Hizo también, de madera de acacia, [n]el altar del incienso: de un codo era su longitud, y de un codo su anchura, cuadrado era; y de dos codos su altura: *procedentes* de él mismo eran los cuernos.
26 Y lo cubrió de oro puro, así su superficie como sus lados al rededor, y sus cuernos; le hizo también una cornisa de oro al rededor.
27 Y dos argollas de oro le hizo por debajo de la cornisa, á sus dos esquinas, en ambos costados suyos, [k]por donde habían de pasar las varas, á fin de llevarlo con ellas.
28 É hizo las varas de madera de acacia, y las cubrió de oro.
29 ¶ Hizo también el aceite santo de la unción, y el incienso puro de especias aromáticas, según el arte de perfumista.
38 É hizo, de madera de acacia, [a]el altar del holocausto; de cinco codos era su longitud, y de cinco codos su anchura, cuadrado; y de tres codos su altura.
2 Hizo también los cuernos de éste á sus cuatro esquinas; *procedentes* de él mismo eran los cuernos; y cubriólo de bronce.
3 Asimismo hizo todos los utensilios del altar: las calderas y las palas y los tazones, los garfios y los [b]braseros; todos sus utensilios los hizo de bronce.
4 Hizo también para el altar un enrejado de bronce, hecho á manera de red, debajo del cerco del *altar*, por el lado de abajo; el cual *llegaba* hasta la mitad *del altar*.

[b] *Heb.* corona. [c] *Heb.* piés. [d] Cap. 25: 17, &c. [e] *Heb.* la cubierta. Cap. 25: 17. [f] *ó*, de hechura redondeada. [g] *Heb.* cubriendo sobre. [h] Cap. 25: 23, &c. [i] *ó*, margen.
[k] *Heb.* para casas para las varas. [l] Cap. 25: 31, &c. [m] = un quintal. [n] Cap. 30: 1, &c.
38 [a] Cap. 27: 1, &c. [b] Cap. 27: 3. *ó*, incensarios.

5 Y fundió cuatro argollas para los cuatro extremos del enrejado de bronce, por donde habían de pasar las varas.

6 Hizo también las varas de madera de acacia, y las cubrió de bronce.

7 Y pasó las varas por las argollas, á los costados del altar, para llevarlo con ellas: hueco, de tablas, [c] hizo el *altar*.

8 ¶ Hizo también la fuente de bronce, con sus base de bronce, *fabricándola* de los espejos de [d] las *mujeres* de la milicia *sagrada*, que asistian á la entrada del Tabernáculo de Reunión.

9 ¶ Hizo también [e] el atrio *así:* Por el costado meridional, hacia el sur, *hizo* para el atrio colgaduras de torzal de [f] lino fino blanco, de cien codos;

10 sus columnas eran veinte, y sus basas veinte, de bronce; *mas* los ganchos de las columnas, y sus varas conexivas eran de plata.

11 Asimismo por el costado del norte, cien codos; sus columnas eran veinte, y sus basas veinte, de bronce; *mas* los ganchos de las columnas, y sus varas conexivas eran de plata.

12 Y al lado del oeste, colgaduras de cincuenta codos; sus columnas eran diez, y diez sus basas; *mas* los ganchos de las columnas y las varas conexivas eran de plata.

13 Y al lado del este, hacia donde nace *el sol*, había cincuenta codos.

14 Había colgaduras de quince codos al un lado *de la puerta*, sus columnas eran tres, y tres sus basas:

15 de igual manera para el otro lado: de esta y de aquella parte de la puerta del atrio, había colgaduras de quince codos; sus columnas eran tres y tres sus basas.

16 Todas las colgaduras del atrio á la redonda, eran de torzal de lino fino blanco;

17 y las basas para las columnas eran de bronce; *mas* los ganchos de las columnas y las varas conexivas, de plata; también el revestimiento de sus capiteles era de plata; y las varas conexivas de todas las columnas del atrio eran de plata.

18 Y [g] la cortina de la puerta del atrio era de obra de recamador, de *hilo de* jacinto y púrpura y escarlata, y torzal de lino fino blanco; y era de veinte codos su longitud, y su altura ([h] correspondiente á su anchura) era de cinco codos; lo mismo que las colgaduras del atrio.

19 Sus columnas eran cuatro, y sus basas cuatro, de bronce; *mas* sus ganchos eran de plata; también el revestimiento de sus capiteles y sus varas conexivas eran de plata.

20 Y todas las estacas del Tabernáculo, y del atrio al rededor, eran de bronce.

21 [i] Este es el inventario de los *efectos* de la Habitación, de la Habitación del *Arca del* Testimonio, que fueron enumerados por órden de Moisés, (*para* el servicio de los Levitas), por mano de Itamar, hijo de Aarón, *sumo* sacerdote.

22 Y Bezalel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá, hizo todo cuanto Jehová había mandado á Moisés;

23 y con él Aholiab hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan; grabador y diseñador y recamador en jacinto y púrpura y escarlata, y en lino fino blanco.

24 ¶ Todo el oro empleado en la obra, en toda la fábrica del Santuario, (es decir, el oro de [k] la ofrenda) fué veinte y nueve [l] talentos, y setecientos treinta [m] siclos, según el siclo del Santuario.

25 Y la plata de los de la Congregación que fueron [n] empadronados, fué cien talentos, y mil setecientos setenta y cinco siclos, según el siclo del Santuario;

26 á razon de un [o] beka por cabeza, *es decir*, la mitad de un siclo, según el siclo del Santuario, por cada uno [p] incluido entre los empadronados, de edad de veinte años arriba, de los seiscientos y tres mil quinientos y cincuenta hombres.

27 Y sirvieron los cien talentos de plata para fundir las basas del Santuario, y las basas *para las columnas* del velo, *es decir*, cien basas de los cien talentos, un talento para cada basa.

28 Y de los mil setecientos setenta y cinco *siclos sobrantes*, hizo ganchos para las columnas, y revistió sus capiteles; y [q] unió las *columnas con las varas conexivas.*

29 Y el bronce de la ofrenda fué setenta talentos, y dos mil cuatrocientos siclos;

30 de los cuales hizo las basas para la entrada del Tabernáculo de Reunión, y el altar de bronce, y el enrejado de bronce que tenía, con todos los utensilios del altar,

31 y las basas del atrio al rededor, y las basas para la puerta del atrio, y todas las estacas de la Habitación, y todas las estacas del atrio al rededor.

39 Y del *hilo de* jacinto y púrpura y escarlata, hicieron los [a] paños bordados *destinados* para hacer servicio en el Santuario; é hicieron las vestiduras santas que eran de Aarón; como Jehová había mandado á Moisés.

[c] *Heb.* lo hizo. [d] *Heb.* las salientes á guerra que salian á guerra. 1 Sam. 2: 22; Núm. 4: 3; 23: 30. [e] Cap. 27: 9, &c. [f] *otros*, algodón. [g] *ó*, el velo. *Heb.* cubierta. [h] *Heb.* en el ancho. [i] *Heb.* estas las cuentas. [k] Cap. 35: 4, 5, &c. [l] = un quintal cada uno. [m] = como media onza cada uno. [n] *Heb.* contados. Núm. 1: 45, 46. [o] = unos 30 centavos, ó peseta y media. [p] *Heb.* que pasó á, ó entre. [q] Vr. 17; cap. 27: 17.

39 [a] Cap. 31: 10; 35: 19; Núm. 4: 6, &c. *otros*, vestidos bordados.

2 ¶ Hizo también el [b]efod, de oro, de *hilo de* jacinto y púrpura y escarlata, y de lino fino blanco.

3 Pues batieron á martillo láminas delgadas de oro, y las cortaron en hilos, para entretejerlos con el *hilo de* jacinto y púrpura y escarlata, y el lino fino blanco; labor primorosa.

4 Le hicieron también hombreras que se juntaban; á sus dos extremos se hacía el enlazamiento.

5 Y el cinto de labor primorosa, que estaba sobre él para ceñirlo, era de lo mismo y de semejante labor; de oro é *hilo de* jacinto y púrpura y escarlata, y torzal de lino fino blanco; como Jehová había mandado á Moisés.

6 ¶ Labraron también las [c]*dos* piedras de ónix, guarnecidas de engastes de oro, grabados *con* grabaduras *como* de sello, conforme á los nombres de los hijos de Israel;

7 y las puso sobre las hombreras del efod, por piedras de recuerdo á favor de los hijos de Israel; como Jehová había mandado á Moisés.

8 ¶ Hizo también el [d]pectoral, de labor primorosa, al estilo de la obra del efod, de oro, de *hilo de* jacinto y púrpura y escarlata, y de torzal de lino fino blanco.

9 Era cuadrado; hicieron doble el pectoral; de un palmo era su longitud, y de un palmo su anchura, estando doblado.

10 Y engastaron en él cuatro órdenes de piedras. Una hilera era, un sardio, un topacio y un carbunclo; esta fué la hilera primera.

11 Y la hilera segunda, una esmeralda, un zafiro y una sardónica.

12 Y la hilera tercera, un [e]jacinto, una ágata y una ametista.

13 Y la hilera cuarta, un [f]berilo, un ónix y un jaspe; cercadas *todas* y guarnecidas de oro en sus engastes.

14 Y las piedras eran doce, conforme á los nombres de los hijos de Israel, según los nombres de ellos, *con* grabaduras *como* de sello, cada una según su nombre, *correspondientes* á las doce tribus.

15 É hicieron sobre el pectoral cadenillas de oro puro, á manera de trenzas, de hechura ensortijada.

16 É hicieron dos engastes de oro y dos anillos de oro; y fijaron los dos anillos á los dos extremos *superiores* del pectoral.

17 Fijaron también las dos cadenillas de oro ensortijadas á los dos anillos, en los extremos del pectoral.

18 Y los *otros* dos extremos de las dos cadenillas ensortijadas los fijaron á los dos engastes, los cuales fijaron sobre las hombreras del efod, por su parte delantera.

19 Hicieron también *otros* dos anillos de oro, que pusieron en los dos extremos *inferiores* del pectoral, sobre el borde que está hacia el revés del efod, por el lado de adentro.

20 É hicieron dos anillos de oro, que fijaron sobre las dos hombreras del efod, hacia abajo, por su parte delantera, cerca de su enlace, por encima del cinto del efod de labor primorosa.

21 Y ataron el pectoral, por medio de sus anillos, á los anillos del efod, con un cordón de jacinto, para que permaneciese sobre el cinto del efod de labor primorosa, y para que no se soltase el pectoral del efod; como Jehová había mandado á Moisés.

22 ¶ Hizo también [g]el manto del efod, de obra de tejedor, todo de jacinto;

23 y la abertura del manto estaba en medio de él, como el cuello de un coselete, con una orla al rededor de la abertura, para que no se rompiese.

24 Hicieron también sobre el ribete inferior del manto granadas, de *hilo de* jacinto y púrpura y escarlata, torcido.

25 É hicieron campanillas de oro puro, y colocaron las campanillas entre las granadas sobre [h]el ribete inferior del manto á la redonda, entre las granadas:

26 una campanilla y una granada, una campanilla y una granada, sobre el ribete inferior del manto en derredor, para ministrar en él; como Jehová había mandado á Moisés.

27 ¶ Hicieron también las [i]túnicas de lino fino blanco, de obra de tejedor, para Aarón y sus hijos.

28 Y la [k]mitra de lino fino blanco, y las tiaras hermosas de lino fino blanco, y los calzoncillos de lino, hechos de torzal de lino fino blanco;

29 y el cinturón de torzal de lino fino blanco, y de *hilo de* jacinto y púrpura y escarlata, de labor recamada; como Jehová había mandado á Moisés.

30 ¶ É hicieron la [l]lámina de la diadema santa, de oro puro, é inscribieron en ella un rótulo, *con* grabaduras *como* de sello, SANTIDAD Á JEHOVÁ.

31 Y fijaron en ella un [m]listón de jacinto para asegurarla sobre la mitra, por la parte de arriba; como Jehová había mandado á Moisés.

32 ¶ Así fué acabada toda la obra de la Habitación del Tabernáculo de Reunión; pues hicieron los hijos de Israel

[b] Cap. 28: 6, &c. [c] Cap. 28: 9-12. [d] Cap. 28: 15, &c. [e] *otros*, diamante. [f] ó, crisólito. [g] Cap. 28: 31, &c.

[h] *otros*, las faldas. [i] Cap. 28: 39, 40. [k] ó, turbante. [l] Cap. 28: 36. [m] ó, cordón.

conforme á todo lo que había mandado Jehová á Moisés; así lo hicieron.
33 ¶ Entonces trajeron á Moisés la Habitación, el Tabernáculo y todos sus utensilios; sus corchetes y sus tablones, sus travesaños y sus columnas y sus basas;
34 y la cubierta de pieles de carnero teñidas de rojo, y la cubierta de pieles de foca; y el velo de la cortina;
35 el Arca del Testimonio y sus varas, y el Propiciatorio;
36 la mesa con todos sus utensilios, y el pan de la proposición;
37 el candelabro puro, sus lámparas, (las lámparas que habían de [n]aderezarse), y todos sus utensilios, y el aceite del alumbrado;
38 y el altar de oro, y el aceite de la unción, y el incienso de las especias aromáticas; y la cortina para la entrada del Tabernáculo;
39 el altar de bronce, y el enrejado de bronce que tenía, sus varas y todos sus utensilios; la fuente con su base;
40 las colgaduras del atrio, con sus columnas, y las basas de éstas, y la cortina para la puerta del atrio, sus cuerdas, y sus estacas; en fin, todos los utensilios para el servicio de la Habitación, para el Tabernáculo de Reunión;
41 los [o]paños bordados para servicio en el Santuario, *y* las vestiduras santas para Aarón, *sumo* sacerdote, y las vestiduras de sus hijos, para ejercer el sacerdocio.
42 Conforme á todo lo que había mandado Jehová á Moisés, así hicieron los hijos de Israel toda la obra.
43 Y vió Moisés toda la obra; y he aquí que la habían acabado de hacer; como había mandado Jehová, así la habían hecho: y los bendijo Moisés.
40 Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo:
2 En el [a]mes primero, al primero del mes, erigirás la Habitación, el Tabernáculo de Reunión.
3 Y pondrás allí el Arca del Testimonio, y con el velo ocultarás el Arca.
4 Luego meterás la mesa, y [b]arreglarás sobre ella los órdenes *de pan;* meterás también el candelabro, y encenderás sus lámparas;
5 y colocarás el altar de oro para el incienso enfrente del Arca del Testimonio; y pondrás la cortina á la entrada del Tabernáculo.
6 Y colocarás el altar del holocausto delante de la entrada de la Habitación, *es decir,* del Tabernáculo de Reunión.
7 Y colocarás la fuente entre el Tabernáculo de Reunión y el altar, y echarás agua en ella.
8 Luego pondrás el atrio al rededor *del Tabernáculo,* y colocarás la cortina á la puerta del atrio.
9 ¶ Entonces tomarás el aceite de la unción, y ungirás la Habitación y todo lo que hubiere en ella; así la santificarás con todos sus utensilios, para que sean santos.
10 Ungirás también el altar del holocausto, con todos sus utensilios; así santificarás el altar, para que sea el altar cosa santísima.
11 Asimismo ungirás la fuente y su base, y *así* la santificarás.
12 En seguida harás que se presenten Aarón y sus hijos á la entrada del Tabernáculo de Reunión, y los lavarás con agua.
13 Luego vestirás á Aarón con las vestiduras santas, y le ungirás, y le santificarás, [c]para que sea mi sacerdote.
14 Después harás que sus hijos se presenten, y les vestirás las túnicas;
15 y los ungirás, como ungiste á su padre, [d]para que sean mis sacerdotes; así ha de hacerse, para que su unción les sea por señal de un sacerdocio perdurable, durante sus generaciones.
16 Y lo hizo *así* Moisés: conforme á todo lo que Jehová le había mandado, así lo hizo.
17 ¶ Aconteció pues, en el mes primero del segundo año, al primero del mes, que fué erigida la Habitación.
18 Y Moisés erigió la Habitación, y colocó sus basas, y puso sus tablones, y metió sus travesaños, y levantó sus columnas.
19 Luego extendió el Tabernáculo por encima de la Habitación, y puso la cubierta del Tabernáculo encima de éste, por la parte de arriba; como Jehová había mandado á Moisés.
20 ¶ En seguida tomó *las Tablas* del Testimonio y las puso dentro del Arca, y puso las varas al Arca, y colocó [e]el Propiciatorio por la parte de arriba.
21 Luego metió el Arca dentro de la Habitación, y puso *en su lugar* el velo de la cortina, y ocultó el Arca del Testimonio; como Jehová había mandado á Moisés.
22 ¶ Luego colocó la mesa dentro del Tabernáculo de Reunión, al costado septentrional de la Habitación, fuera del velo.
23 Y [f]arregló sobre ella los órdenes de pan delante de Jehová; como Jehová había mandado á Moisés.
24 ¶ Luego puso el candelabro dentro

[n] Cap. 27: 21; Lev. 24: 3, 4. [o] Vr. 1.
40 [a] Vr. 17; Núm. 1: 1. [b] *Heb.* arreglarás su arreglo.
Vr. 23; cap. 25: 30; Lev. 24: 5, &c. [c] Heb. 5: 4; *ó,* y ministrará como sacerdote á mí. [d] Vr. 13. [e] *Heb.* la cubierta. [f] Vr. 4.

del Tabernáculo de Reunión, frente á la mesa, al costado meridional de la Habitación;

25 y encendió las lámparas delante de Jehová; como Jehová había mandado á Moisés.

26 ¶ Luego puso el altar de oro dentro del Tabernáculo de Reunión, delante del velo;

27 y quemó sobre él incienso de especias aromáticas; como Jehová había mandado á Moisés.

28 ¶ Luego puso *en su lugar* [g] la cortina de la entrada de la Habitación.

29 Asimismo puso el altar del holocausto á la entrada de la Habitación, *es decir*, del Tabernáculo de Reunión; y ofreció sobre él el holocausto y la ofrenda vegetal; como Jehová había mandado á Moisés.

30 ¶ Luego puso la fuente entre el Tabernáculo de Reunión y el altar, y echó allí agua para lavar.

31 Y *sacando agua* de ella, Moisés y Aarón y los hijos de éste se lavaron las manos y los pies:

32 siempre que entraban en el Tabernáculo de Reunión, y siempre que se acercaban al altar, se lavaban; como Jehová había mandado á Moisés.

33 ¶ Finalmente, erigió el atrio al rededor de la Habitación y del altar; y colocó *en su lugar* [g] la cortina de la puerta del atrio. De esta suerte acabó Moisés la obra.

34 ¶ Entonces la nube cubrió el Tabernáculo de Reunión, y la gloria de Jehová llenó la Habitación.

35 Y no pudo Moisés entrar en el Tabernáculo de Reunión, porque la nube descansaba sobre éste, y la gloria de Jehová llenaba la Habitación.

36 ¶ Y cuando se alzaba la nube de encima de la Habitación, los hijos de Israel [h] levantaban el campamento en todas sus jornadas.

37 Pero si no se alzaba la nube, entonces no [h] levantaban el campamento hasta el día en que ella se alzaba.

38 Porque la nube de Jehová permanecía sobre la Habitación de día, y de noche había fuego en la *nube*, á la vista de toda la casa de Israel, en todas sus jornadas.

[g] o, el velo. *Heb.* cubierta.

[h] *Heb.* arrancaron.

EL LIBRO DE LEVÍTICO.

1 Y llamando Jehová á Moisés, le habló desde el Tabernáculo de Reunión, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel y díles: Cuando alguno de vosotros quisiere presentar [a] oblación á Jehová, *si* fuere ésta de ganado, [b] traerá su oblación de la vacada ó del rebaño.

3 ¶ Si fuere su oblación holocausto *tomado* de la vacada, [c] presentará á este efecto un macho sin tacha: á la entrada del Tabernáculo de Reunión lo presentará, para que sea acepto en favor suyo delante de Jehová.

4 Luego pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto; y será acepto en favor suyo, [d] para hacer expiación por él.

5 En seguida [e] será degollado el novillo delante de Jehová: y los hijos de Aarón, los sacerdotes, presentarán la sangre, y rociarán la sangre en derredor sobre el altar que está á la entrada del Tabernáculo de Reunión.

6 Luego [f] será desollado el holocausto, y se le cortará en sus piezas *apropiadas*.

7 Entonces los hijos de Aarón, los sacerdotes, [g] dispondrán el fuego sobre el altar, y arreglarán la leña sobre el fuego.

8 Luego los hijos de Aarón, los sacerdotes, pondrán en órden las piezas, juntamente con la cabeza y el sebo, sobre la leña que habrá sobre el fuego que está encima del altar;

9 y, después de lavados en agua los intestinos y las piernas, el sacerdote [h] hará consumir el todo sobre el altar; holocausto es, ofrenda encendida de olor [i] grato á Jehová.

10 ¶ Y si fuere su oblación holocausto del rebaño, *es decir*, de las ovejas ó de las cabras, [c] presentará á este efecto un macho sin tacha;

11 el cual [e] será degollado al lado sep-

1 [a] *Heb.* corbán. Marc. 7: 11. [b] *Heb.* traeréis vuestro corbán. [c] *Heb.* lo presentará. [d] *Heb.* para cubrir sobre él. [e] Cap. 4: 15. Comp. 2 Crón. 29: 29, 34; 30: 17; 35: 6, 11. *Heb.* degollará. [f] *Heb.* desollará. [g] Cap. 6: 13. [h] *Heb.* volverá humo, ó hará humear. [i] *Heb.* de descanso; ó, que hace descansar *la ira*. Gén. 8: 2.

tentrional del altar, delante de Jehová: y los hijos de Aarón, los sacerdotes, rociarán su sangre sobre el altar en derredor.

12 En seguida se le cortará en sus piezas *apropiadas*, con su cabeza y su sebo. El sacerdote entonces los pondrá en órden sobre la leña que habrá sobre el fuego, que está encima del altar;

13 y, después de lavados en agua los intestinos y las piernas, el sacerdote presentará el todo, y lo [h] hará consumir sobre el altar; holocausto es, ofrenda encendida de olor [1] grato á Jehová.

14 ¶ Mas si su oblación fuere de aves para holocausto á Jehová, presentará su oblación de tórtolas ó de palominos:

15 y el sacerdote la traerá al altar; y [k] de una uñada le cortará la cabeza, la cual hará consumir sobre el altar, después de exprimida la sangre sobre las paredes del altar.

16 Luego le quitará el buche, [l] con la suciedad que contenga, y lo echará al lado oriental del altar, en el lugar de las cenizas.

17 En seguida la partirá por entre las alas, mas no la dividirá *del todo;* y el sacerdote la hará consumir sobre el altar, encima de la leña que estará sobre el fuego: holocausto es, ofrenda encendida de olor grato á Jehová.

2 Y cuando alguno quisiere presentar á Jehová oblación de ofrenda vegetal, de flor de harina será su oblación. Y derramará aceite sobre ella, y pondrá sobre ella [a] olíbano:

2 y la traerá á *uno de* los sacerdotes, hijos de Aarón; el cual tomará de ello su puño lleno de la flor de harina, y del aceite de la *oblación*, con todo su olíbano; y el sacerdote hará consumir *esto* por memorial sobre el altar; ofrenda encendida es, de olor [b] grato á Jehová.

3 Y lo que sobrare de la ofrenda vegetal será de Aarón y sus hijos; es cosa sacratísima de las ofrendas encendidas de Jehová.

4 ¶ Y si quisieres presentar oblación de ofrenda vegetal de lo cocido en horno, será de tortas ázimas de flor de harina mezclada con aceite, ó de hojaldres ázimos untados con aceite.

5 ¶ Y si fuere tu oblación ofrenda vegetal de *lo cocido en* sartén, será de flor de harina, sin levadura, mezclada con aceite;

6 *la cual* harás pedazos, y derramarás sobre ella aceite: ofrenda vegetal es.

7 ¶ Y si fuere tu oblación ofrenda vegetal de *lo cocido en* cazuela, será hecha de flor de harina con aceite.

8 Y traerás á Jehová la ofrenda vegetal que sea hecha de estas cosas; la cual será presentada al sacerdote, y él la acercará al altar.

9 Y tomará el sacerdote de la ofrenda vegetal su memorial, y lo [b] hará consumir sobre el altar; ofrenda encendida de olor [b] grato á Jehová.

10 Y lo restante de la ofrenda vegetal será de Aarón y de sus hijos; es cosa sacratísima de las ofrendas encendidas de Jehová.

11 ¶ Ninguna ofrenda vegetal que presentareis á Jehová será preparada con levadura; porque no haréis consumir ninguna cosa *hecha* con levadura, ni con miel, por ofrenda encendida á Jehová.

12 Como oblación de los primeros [c] frutos, [c] presentaréis tales *ofrendas* á Jehová: pero no han de [d] ponerse sobre el altar como olor grato.

13 ¶ Y sazonarás con sal toda oblación de tus ofrendas vegetales; y nunca dejarás que falte de tus ofrendas vegetales la sal del pacto de tu Dios. Con toda oblación tuya presentarás sal.

14 ¶ Y si presentares á Jehová ofrenda vegetal de primicias, presentarás espigas tostadas á fuego, espigas nuevas machacadas, por ofrenda vegetal de primicias.

15 Y echarás sobre ellas aceite, y pondrás sobre ellas olíbano: ofrenda vegetal es.

16 Y el sacerdote [b] hará consumir, *como* memorial de ella, *parte* de su grano machacado y de su aceite, además de todo su olíbano: es ofrenda encendida á Jehová.

3 Y si fuere su oblación sacrificio de paces, si la presentare de la vacada, sea macho ó hembra, la presentará [a] sin tacha delante de Jehová.

2 Y pondrá la mano sobre la cabeza de su oblación, la cual [b] será degollada á la entrada del Tabernáculo de Reunión: y los hijos de Aarón, los sacerdotes, rociarán la sangre sobre el altar en derredor.

3 Luego presentarán del sacrificio de paces, por ofrenda encendida á Jehová, el sebo que cubre los intestinos, es decir, todo el sebo que está sobre los intestinos,

4 y los dos riñones, con el sebo que hubiere sobre ellos, el [c] que cubre los lomos, y [d] el redaño de sobre el hígado; lo quitará juntamente con los riñones:

5 y los hijos de Aarón harán consumir *esto* en el altar, sobre el holocausto, que hubiere sobre la leña que está encima del fuego; es ofrenda encendida de olor grato á Jehová.

6 ¶ Y si su oblación de sacrificio de

[k] ó, le retorcerá la cabeza. Cap. 5: 8. [l] *Heb.* y su suciedad, ó, sus plumas.

2 [a] ó, goma de incienso. Exod. 30: 34, 37, 38. [b] Cap. 1: 9. [c] Cap. 23: 17, &c. [d] *Heb.* subir para olor grato.

3 [a] *Heb.* perfecto. [b] Cap. 1: 5; 4: 15. [c] *Heb.* que sobre. [d] *otros*, los lóbulos del.

paces á Jehová fuere del rebaño, sea macho ó hembra, la presentará sin tacha.
7 Si presentare un cordero por oblación suya, él la presentará delante de Jehová;
8 y pondrá la mano sobre la cabeza de su oblación, la cual [b]será degollada delante del Tabernáculo de Reunión: y los hijos de Aarón rociarán la sangre sobre el altar al rededor.
9 Y se presentará en el altar, por ofrenda encendida á Jehová, el sebo del sacrificio de paces, con la cola grasosa entera, la cual se quitará á raíz del espinazo, y el sebo que cubre los intestinos, es decir, todo el sebo que está sobre los intestinos,
10 y los dos riñones, y el sebo que hubiere sobre ellos, el [c]que cubre los lomos, y [d]el redaño de sobre el hígado; lo quitará juntamente con los riñones;
11 y el sacerdote hará consumir *esto* sobre el altar; es [e]pábulo de la ofrenda encendida de Jehová.
12 ¶ Y si fuere su oblación de las cabras, él la presentará delante de Jehová.
13 Luego poniendo su mano sobre la cabeza de ella, [b]será degollada delante del Tabernáculo de Reunión: y los hijos de Aarón rociarán la sangre sobre el altar al rededor.
14 Después se presentará de ella su oblación, por ofrenda encendida á Jehová, *á saber*, el sebo que cubre los intestinos, es decir, todo el sebo que está sobre los intestinos,
15 y los dos riñones, con el sebo que hubiere sobre ellos, el que cubre los lomos, y el redaño de sobre el hígado; lo quitará juntamente con los riñones:
16 y el sacerdote hará consumir *esto* sobre el altar; es pábulo de la ofrenda encendida, de olor grato. Todo el sebo es para Jehová.
17 Estatuto perpetuo será durante vuestras generaciones, en todas vuestras moradas, que no habéis de comer ni sebo ni sangre.

4 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:
2 Habla á los hijos de Israel y díles: Cuando alguno pecare por [a]ignorancia contra cualquiera de los mandamientos de Jehová *relativos á cosas* que no deben hacerse, haciendo cualquiera de aquellas cosas;
3 si fuere el [b]ungido *sumo* sacerdote quien así pecare, [c]trayendo culpa sobre el pueblo, presentará á Jehová por el pecado que ha cometido, un novillo [d]joven, sin tacha, como ofrenda por el pecado.
4 Y traerá el novillo á la entrada del Tabernáculo de Reunión, delante de Jehová, y pondrá sus mano sobre la cabeza del novillo; y [e]será degollado el novillo delante de Jehová.
5 Luego el ungido sacerdote tomará de la sangre del novillo, y la llevará adentro del Tabernáculo de Reunión;
6 y mojando el sacerdote su dedo en la sangre, rociará de aquella sangre siete veces delante de Jehová, enfrente del velo del Santuario.
7 El sacerdote pondrá también de aquella sangre sobre los cuernos del altar del incienso aromático, delante de Jehová; *es decir*, del altar que está dentro del Tabernáculo de Reunión; y toda la *demás* sangre del novillo la derramará al pié del altar del holocausto, que está á la entrada del Tabernáculo de Reunión.
8 Y quitará todo el sebo del novillo de la ofrenda por el pecado, el sebo que cubre los intestinos, es decir, todo el sebo que hubiere sobre los intestinos,
9 con los dos riñones, y el sebo que está sobre ellos, [f]el que cubre los lomos, y el redaño de sobre el hígado; lo quitará juntamente con los riñones,
10 de la manera que se quita el del novillo del sacrificio de las paces; y el sacerdote [g]hará consumir *esto* sobre el altar del holocausto.
11 Mas el cuero del novillo y toda su carne, además de su cabeza y sus piernas, con sus intestinos y su estiércol,
12 es decir, todo el novillo, lo sacará fuera del campamento á un lugar limpio, donde se derraman las cenizas, y *allí* lo quemará á fuego sobre la leña: en donde se echan las cenizas, será quemado.
13 ¶ Y si toda la Congregación de Israel pecare por [a]ignorancia, y la cosa fuere encubierta al [h]conocimiento de la Asamblea, de modo que obrare *contra* cualquiera de los mandamientos de Jehová *relativos á cosas* que no deben hacerse, [i]y así se hiciere culpable;
14 cuando llegare á conocerse el pecado que ha cometido, presentará la Asamblea un novillo [d]joven, como ofrenda por el pecado, y le traerán delante del Tabernáculo de Reunión.
15 Y los ancianos de la Congregación pondrán sus manos sobre la cabeza del novillo, delante de Jehová; y [e]será degollado el novillo delante de Jehová.
16 Entonces el [b]ungido sacerdote traerá de la sangre del novillo adentro del Tabernáculo de Reunión;
17 y mojando el sacerdote su dedo en aquella sangre, la rociará siete veces delante de Jehová enfrente del velo.
18 Pondrá también de la sangre sobre los cuernos del altar que está delante de

[e] *Heb.* pan.
4 [a] ó, descuido. *Heb.* yerro. [b] Exod. 29: 29, 30. [c] *Heb.* para hacer culpable. [d] *Heb.* hijo de la vacada. [e] *Heb.* degollará. Véase cap. 1: 5; 4: 15. [f] *Heb.* que sobre. [g] Cap. 1: 9. [h] *Heb.* los ojos. [i] ó, trayendo culpa sobre sí.

Jehová, el *altar* que está dentro del Tabernáculo de Reunión; y toda la *demás* sangre la derramará al pié del altar del holocausto, que está á la entrada del Tabernáculo de Reunión.

19 Le quitará entonces todo su sebo, y lo [g] hará consumir sobre el altar.

20 Así se hará con el novillo: de la manera que se hizo con el novillo de la ofrenda por el pecado, así se hará con él. De este modo el sacerdote [k] hará expiación por ellos; y *su pecado* les será perdonado.

21 Después sacará el novillo fuera del campamento, y lo quemará, como quemó el novillo primero: ofrenda es por el pecado de toda la Asamblea.

22 ¶ Cuando un príncipe pecare por [l] ignorancia, obrando *contra* cualquiera de los mandamientos de Jehová su Dios *relativos á cosas* que no deben hacerse, y así se hiciere culpable;

23 si se le hiciere conocer el pecado que ha cometido, traerá *como* ofrenda suya un macho cabrío sin tacha.

24 Y pondrá su mano sobre la cabeza del macho cabrío, el cual [e] será degollado en el lugar donde se degüella el holocausto, delante de Jehová: es ofrenda por el pecado.

25 Entonces el sacerdote con su dedo tomará de la sangre de la ofrenda por el pecado, y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto; y la sangre *restante* la derramará al pié del altar del holocausto;

26 mas todo el sebo lo hará consumir en el altar, del mismo modo que el sebo del sacrificio de las paces. Así el sacerdote [m] hará expiación por él con motivo de su pecado; y le será perdonado.

27 ¶ Y si alguna persona [n] del pueblo pecare por [l] ignorancia, obrando *contra* cualquiera de los mandamientos de Jehová *relativos á cosas* que no deben hacerse, y así se hiciere culpable;

28 si se le diere á conocer el pecado que ha cometido, traerá por su oblación una cabra, hembra sin tacha, con motivo del pecado que ha cometido.

29 Y pondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado; y [e] será degollada la ofrenda por el pecado en el [o] lugar donde *se degüella* el holocausto.

30 Entonces el sacerdote con su dedo tomará de la sangre de ella, y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto: y toda la sangre *restante* la derramará al pié del altar.

31 Luego se le quitará todo el sebo, de la manera que se quita el del sacrificio de las paces; y el sacerdote lo hará consumir en el altar, [p] como olor grato á Jehová. Así el sacerdote [k] hará expiación por el *que pecó;* y le será perdonado.

32 ¶ Y si trajere cordero como ofrenda por el pecado, hembra sin tacha habrá de traer.

33 Y pondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda por el pecado, la cual [e] será degollada, como ofrenda por el pecado, en el lugar donde se degüella el holocausto.

34 Entonces el sacerdote con su dedo tomará de la sangre de la ofrenda por el pecado, y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto, y toda la sangre *restante* la derramará al pié del altar.

35 Luego se le quitará todo el sebo, de la manera que se quita el sebo del sacrificio del cordero de las paces: y el sacerdote lo [g] hará consumir en el altar, junto con las *otras* ofrendas encendidas de Jehová. Así el sacerdote hará expiación por el *que pecó,* con motivo del pecado que ha cometido; y le será perdonado.

5 Y cuando alguno pecare *en esto;* porque habiendo oído la voz [a] de la imprecación, siendo él testigo respecto de *algo* que hubiere visto ó que supiere, y *con todo* no *lo* manifestare, él llevará su iniquidad;

2 ó si alguno tocare cualquiera cosa inmunda, ora sea cuerpo muerto de fiera inmunda, ó cuerpo muerto de bestia inmunda, ó cuerpo muerto de reptil inmundo, aun cuando *el caso* le fuere encubierto, él sin embargo es inmundo y es culpable;

3 ó cuando alguno haya tocado inmundicia de hombre, de cualqniera clase de inmundicia suya con que se pueda contaminar, aunque *esto* le fuere encubierto, cuando llegue á saberlo, se tendrá por culpable;

4 ó cuando alguno jurare inconsideradamente con sus labios hacer mal ó hacer bien, respecto de cualquiera de aquellas cosas en que suelen los hombres hablar inconsideradamente con juramento; aunque le fuere encubierto, cuando llegue á saberlo, se tendrá por culpable en cuanto á cualquiera de estas cosas:

5 y será, que siendo culpable respecto de cualquiera de aquellas cosas, confesará contra sí aquello en que ha pecado,

6 y traerá á Jehová, *como* ofrenda suya por la culpa, por el pecado que ha cometido, una hembra de los rebaños, sea cordera ó cabrita, como ofrenda por la culpa; y el sacerdote hará expiación por él con motivo de su pecado.

7 ¶ Y si [b] sus recursos no alcanzaren lo suficiente para *traer* una cordera, traiga entonces á Jehová, como su ofrenda

[k] *Heb.* cubrirá sobre. [l] Vr. 2. [m] *Heb.* cubrirá sobre él. [n] *Heb.* del pueblo de la tierra. [o] *Heb.* lugar del. [p] *Heb.* para olor de descanso.

5 [a] Juec. 17: 2; Prov. 29: 24. [b] *Heb.* su mano no alcanzare.

por la culpa, por aquello en que ha pecado, dos tórtolas ó dos palominos, el uno para ofrenda por el pecado y el otro para holocausto.

8 Los traerá pues al sacerdote, quien presentará primero el que es para ofrenda por el pecado; y [c] de una uñada le cortará la cabeza por la parte delantera del cuello, mas no la separará *del todo*.

9 Y rociará de la sangre de la ofrenda por el pecado sobre las paredes del altar; y lo restante de la sangre la exprimirá al pié del altar: es ofrenda por el pecado.

10 Y ofrecerá el segundo en holocausto, conforme al [d] reglamento. Así hará el sacerdote expiación por él con motivo del pecado que cometió; y le será perdonado.

11 ¶ Mas si [b] sus recursos no alcanzaren *lo suficiente* para *traer* dos tórtolas ó dos palominos, traiga entonces el que ha pecado, como oblación suya, la décima parte de un [e] efa de flor de harina para ofrenda por el pecado; no le pondrá aceite, ni echará sobre ella olíbano; porque es ofrenda por el pecado.

12 La traerá pues al sacerdote; y el sacerdote tomará de ella su puño lleno, *como* memorial de ella, lo cual hará consumir en el altar, encima de las *demás* ofrendas encendidas de Jehová: es ofrenda por el pecado.

13 Así el sacerdote hará expiación por el *que pecó*, en cuanto al pecado que cometió, en cualquiera de aquellas cosas; y le será perdonado. Y *lo sobrante* será para el sacerdote, lo mismo que la ofrenda vegetal.

14 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

15 Cuando alguno cometiere prevaricación contra Jehová, [f] defraudando por ignorancia *algo* de las cosas santas de Jehová, traerá á Jehová, como su ofrenda por la culpa, un carnero sin tacha del rebaño, del valor de *dos* siclos, según [g] tu valuación, conforme al siclo del Santuario, para ofrenda por la culpa.

16 Y hará restitución de aquello que ha defraudado de la cosa santa, añadiendo su quinta parte sobre ello, y lo dará al sacerdote; y el sacerdote hará expiación por él con el carnero de la ofrenda por la culpa; y le será perdonado.

17 ¶ En fin, siempre que haya persona que pecare, obrando *contra* cualquiera de los mandamientos de Jehová *relativos á cosas* que no deben hacerse, aun cuando no *lo* supiere, será culpable y llevará su iniquidad.

18 Por lo cual traerá al sacerdote un carnero de los rebaños sin tacha, conforme á [g] tu valuación, para ofrenda por la culpa; y el sacerdote hará expiación por él, con motivo del yerro que ha cometido por ignorancia, sin saberlo él; y le será perdonado.

19 Ofrenda por la culpa es; indudablemente [h] él ha faltado á su deber para con Jehová.

6 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

2 Cuando alguno pecare, cometiendo [a] prevaricación contra Jehová, mintiendo á su prójimo en cuanto á un depósito, ó [b] un convenio, ó algún robo fraudulento; ó cuando hubiere usado de extorsión para con su prójimo;

3 ó hubiere encontrado lo perdido y mintiere respecto de ello, juraudo en falso, en cualesquiera de aquellas cosas en que suelen los hombres pecar;

4 será entonces, cuando *así* pecare, que siendo culpable, devolverá lo que robó fraudulentamente, ó lo que ganó con extorsión, ó el depósito que le fué encomendado, ó la cosa perdida que encontró,

5 ó todo aquello de que juró en falso, haciendo la restitución íntegramente, y añadiendo su quinta parte sobre ello; á su dueño se lo dará en el día de su ofrenda por la culpa.

6 Además, traerá á Jehová, *como* su ofrenda por la culpa, un carnero sin tacha del rebaño, conforme á [c] tu valuación, *y lo dará* al sacerdote como ofrenda por la culpa.

7 Y el sacerdote hará expiación por él delante de Jehová; y le será perdonado *su pecado* en cuanto á cualquiera de todas aquellas cosas que hubiere hecho, faltando en ello á su deber.

8 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

9 Manda á Aarón y á sus hijos, diciendo: Esta es la ley del holocausto: El holocausto estará sobre el combustible, encima del altar, todo la noche hasta la mañana; el fuego del altar ha de mantenerse ardiendo en éste.

10 Y el sacerdote se vestirá su ropa de lino blanco, también sus calzoncillos de lino blanco vestirá sobre su carne. Luego alzará las cenizas á que el fuego habrá reducido el holocausto sobre el altar, y las pondrá á un lado del altar.

11 En seguida se quitará aquellos vestidos, y se pondrá otros vestidos, y sacará las cenizas fuera del campamento á un lugar limpio.

12 El fuego empero sobre el altar arderá en éste; no se apagará, sino que el sacerdote quemará leña sobre él todas las mañanas, y pondrá en orden sobre él el holocausto, y [d] hará consumir sobre él el sebo de las ofrendas pacíficas:

[c] ó, retorcerá la cabeza. Cap. 1:15. [d] *Heb.* juicio. [e] = unos 35 litros. [f] *Heb.* pecare por yerro de, &c. [g] Cap. 27:12. [h] ó, es culpable.

6 [a] *Heb.* traición. Jos. 7:1. [b] *otros*, prenda, ó, cosa prestada. [c] Cap. 27:12. [d] *Heb.* volverá humo, ó, hará humear.

13 el fuego ha de arder perpetuamente sobre el altar; nunca se apagará.

14 ¶ Y esta es la ley de la ofrenda vegetal: La presentará *uno de* los hijos de Aarón delante de Jehová, enfrente del altar.

15 Y tomará de ella un puñado de la flor de harina de la ofrenda vegetal y de su aceite, con todo su olíbano que estará sobre la ofrenda vegetal; y [d]hará consumir *esto* sobre el altar, como memorial de ella, de olor grato á Jehová.

16 Y lo sobrante de ella lo comerán Aarón y sus hijos; sin levadura será comido en lugar sagrado; dentro del atrio del Tabernáculo de Reunión lo han de comer.

17 No será cocido con levadura: *se lo* he dado *á ellos* como porción suya, de mis ofrendas encendidas; [e]cosa sacratísima es, como *lo es* la ofrenda por el pecado, y como *lo es* la ofrenda por la culpa.

18 Todos los varones de los hijos de Aarón comerán de ello, como [f]porción legal *suya* para siempre, durante vuestras generaciones, de las ofrendas encendidas de Jehová; [g]todo cuanto las tocare será santificado.

19 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

20 Esta será la oblación de Aarón y de sus hijos, que ellos presentarán á Jehová [h]desde el día en que él fuere ungido: la décima parte de un [i]efa de flor de harina, *como* ofrenda vegetal perpetua, la mitad por la mañana y la *otra* mitad por la tarde.

21 En sartén será preparada con aceite; bien [k]frita la traerás; *como* las preparaciones cocidas de la ofrenda vegetal; en pedazos la presentarás por olor grato á Jehová.

22 Y el sacerdote que de entre sus hijos fuere ungido en su lugar, habrá de ofrecerla: por estatuto perpetuo de Jehová, será totalmente quemada.

23 Asimismo toda ofrenda vegetal de sacerdote [l]será totalmente quemada; no será comida.

24 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

25 Habla á Aarón y á sus hijos, y dí*les:* Esta es la ley de la ofrenda por el pecado: En el lugar donde se degüella el holocausto será degollada la ofrenda por el pecado, delante de Jehová: [e]cosa sacratísima es.

26 El sacerdote que hiciere la ofrenda por el pecado la comerá; en lugar sagrado la comerá, dentro del atrio del Tabernáculo de Reunión.

27 Todo lo que tocare su carne será santificado; y cuando saltare de su sangre sobre algún vestido, lavarás aquello en que hubiere saltado, en lugar sagrado.

28 Y la vasija de barro en que fuere cocida será quebrada; y si fuere cocida en vasija de cobre, ésta será fregada y enjuagada con agua.

29 Todo varón de entre los sacerdotes podrá comer de ella; cosa sacratísima es.

30 Mas ninguna ofrenda por el pecado, de la cual fuere traída *parte* de su sangre dentro del Tabernáculo de Reunión para hacer expiación en el Santuario, será comida; á fuego será quemada.

7 Y esta es la ley de la ofrenda por la culpa; cosa sacratísima es:

2 En el lugar donde degüellan el holocausto, degollarán la ofrenda por la culpa; y su sangre será rociada sobre el altar en derredor.

3 Y de ella se presentará todo el sebo, la cola grasosa y el sebo que cubre los intestinos,

4 y los dos riñones y el sebo que está sobre ellos, el que cubre los lomos, y [a]el redaño *que está* sobre el hígado; lo quitará juntamente con los dos riñones;

5 y el sacerdote [b]hará consumir *esto* sobre el altar, como ofrenda encendida á Jehová; es ofrenda por la culpa.

6 Todo varón de entre los sacerdotes podrá comer de ella; en lugar sagrado será comida: cosa sacratísima es.

7 Como es la ofrenda por el pecado, así *también* es la ofrenda por la culpa: *las dos* tienen una misma ley: será del sacerdote que hace la expiación con ella.

8 Y en cuanto al sacerdote que presentare el holocausto de cualquiera persona, el cuero del holocausto será del sacerdote que lo hubiere presentado.

9 También toda ofrenda vegetal que fuere cocida en horno, y toda aquella que fuere aderezada en cazuela, ó en sartén, será del sacerdote que la presentare.

10 Mas toda ofrenda vegetal mezclada con aceite, ó seca, será para todos los hijos de Aarón *indistintamente;* para los unos lo mismo que para los otros.

11 ¶ Y esta es la ley del sacrificio de las paces que se presentare á Jehová:

12 Si se presentare en acción de gracias, se presentarán con el sacrificio de acción de gracias tortas sin levadura mezcladas con aceite, y hojaldres sin levadura untados de aceite, y flor de harina frita *en forma* de tortas mezcladas con aceite.

13 Con tortas de pan fermentado presentará su oblación, además de su sacrificio de paces en acción de gracias.

14 Y presentará de ello una de cada oblación, por ofrenda alzada á Jehová; *lo restante* será del sacerdote que rociare la sangre de los sacrificios pacíficos.

[e] *Heb.* santo de santos. [f] *Heb.* estatuto. [g] Comp. vr. 27, 28; Hag. 2: 12. [h] *Heb.* en. Comp. vr. 22 y cap. 7: 35. [i] = unos 35 litros. [k] *otros,* cocida *ó* empapada.

[l] *Heb.* totalmente *lo* será.

7 [a] *otros,* los lóbulos del hígado. [b] *Heb.* volverá humo, *ó,* hará humear.

15 Y la carne de su sacrificio pacífico en acción de gracias será comida en el día de su oblación; no quedará nada de ella hasta la mañana.

16 Pero si su oblación *fuere en cumplimiento de* un voto, ú ofrenda voluntaria, podrá comerse el día en que él presentare su sacrificio, y también al día siguiente podrá comerse lo que de ella sobrare.

17 Mas si sobrare de la carne de su sacrificio hasta el día tercero, será quemada á fuego.

18 Y si se comiere parte alguna de la carne de su sacrificio de paces en el día tercero, *la oblación* no será acepta; no será imputada á *favor de* aquel que la presentó; *antes* por inmundicia será *reputada;* y la persona que la hubiere comido llevará su iniquidad.

19 ¶ Asimismo la carne que tocare cualquiera cosa inmunda no será comida; á fuego será quemada. Mas en cuanto á la carne *no contaminada,* toda persona limpia podrá comer [c]de ella.

20 Pero la persona que comiere carne del sacrificio de las paces que *se ha presentado* á Jehová, teniendo sobre sí su inmundicia, [d]será cortada la tal persona de entre su pueblo.

21 Y la persona que habiendo tocado cualquiera cosa inmunda, como inmundicia de hombre, ó bestia inmunda, ó inmundicia de cualquiera [e]cosa detestable, y *luego* comiere de la carne del sacrificio de las paces que *ha sido presentada* á Jehová, será cortada la tal persona de entre [f]su pueblo.

22 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

23 Habla á los hijos de Israel y díles: no comeréis [g]sebo de vaca ni de oveja ni de cabra.

24 Si bien el sebo de animal mortecino, ó del desgarrado *por fieras,* podrá servir para cualquier oficio, pero de ninguna manera lo habéis de comer.

25 Porque todo aquel que comiere sebo de *aquellos* animales de los cuales se presentan ofrendas encendidas á Jehová, la persona que lo comiere será cortada de entre su pueblo.

26 ¶ Ni tampoco comeréis sangre en todas vuestras habitaciones, sea de aves ó de reses.

27 Toda persona que comiere cualquiera clase de sangre, la tal persona será cortada de entre su pueblo.

28 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

29 Habla á los hijos de Israel y díles: El que presentare á Jehová su sacrificio de paces, traerá á Jehová su oblación *tomada* de su sacrificio de paces.

30 Sus mismas manos han de traer las ofrendas encendidas de Jehová; el sebo á más del pecho [h]traerá á este efecto; para que el pecho sea mecido como ofrenda mecida delante de Jehová.

31 Y el sacerdote hará consumir el sebo del sacrificio; mas el pecho será para Aarón y para sus hijos.

32 Daréis también al sacerdote, *como* ofrenda alzada, [i]la pierna derecha de vuestros sacrificios pacíficos.

33 Aquel de los hijos de Aarón que presentare la sangre de las ofrendas pacíficas y el sebo, tendrá la pierna derecha como porción *suya:*

34 porque yo he tomado de los hijos de Israel, de sus ofrendas pacíficas, el pecho mecido y la pierna alzada, y se lo he dado al sacerdote Aarón y á sus hijos como [k]porción legal *suya* para siempre, de parte de los hijos de Israel.

35 Esto *es lo que corresponde á* la unción de Aarón y á la unción de sus hijos, de las ofrendas encendidas de Jehová, [l]desde el día en que los hizo presentar á Jehová, para constituirlos sacerdotes;

36 lo cual mandó Jehová que se les diese de parte de los hijos de Israel, en el día que fueron ungidos, como porción legal *suya* para siempre, durante sus generaciones.

37 ¶ Tal es la ley del holocausto, *y* de la ofrenda vegetal, y de la ofrenda por el pecado, y de la ofrenda por la culpa, y de las consagraciones, y de los sacrificios pacíficos;

38 la cual Jehová prescribió á Moisés en el monte Sinaí, el día en que mandó á los hijos de Israel que presentasen sus oblaciones á Jehová, en el desierto de Sinaí.

8 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

2 [a]Toma á Aarón y á sus hijos con él, juntamente con las vestiduras, y el aceite de la unción, y el novillo de la ofrenda por el pecado, y los dos carneros, y el canasto de los ázimos;

3 y reune toda la Congregación á la entrada del Tabernáculo de Reunión.

4 É hizo Moisés como le había mandado Jehová; y reunióse la Congregación á la entrada del Tabernáculo de Reunión.

5 ¶ Entonces Moisés dijo á la Congregación: Esto es lo que Jehová ha mandado hacer.

6 Luego hizo Moisés que se presentasen Aarón y sus hijos, y los lavó con agua.

7 En seguida le puso *á Aarón* la túnica, y le ciñó con el cinturón; y le vistió el manto *del efod,* y le puso encima el efod;

[c] *Heb.* de carne. [d] Gén. 17: 14. [e] Cap. 11: 10, 11, 24, 25. [f] *ó,* los suyos. *Heb.* sus pueblos. [g] Cap. 3: 17. [h] *Heb.* lo traerá. [i] *otros,* espaldilla. [k] *Heb.* estatuto. [l] *Heb.* en.

8 [a] Exod. 29: 1, &c.

y ciñéndole con el cinto del efod de labor primorosa, se lo aseguró con éste.

8 Luego puso sobre él el pectoral, y [b]puso dentro del pectoral el [c]Urim y el Tumim.

9 Después puso la mitra sobre su cabeza, y puso sobre la mitra, en frente de ella, la lámina de oro, la diadema santa; como Jehová había mandado á Moisés.

10 ¶ Entonces Moisés tomó el aceite de la unción y ungió la Habitación, con todas las cosas que había en ella, y las santificó;

11 y roció de él sobre el altar siete veces, ungiendo *así* el altar con todos sus utensilios; *ungió* también la fuente y su base, para santificarlos.

12 Entonces derramó del aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón, ungiéndole *así*, para santificarle.

13 En seguida Moisés hizo que se presentasen los hijos de Aarón, y [d]les vistió las túnicas, y les ciñó los cinturones, y les ató las tiaras al rededor de *la cabeza:* como Jehová había mandado á Moisés.

14 Después hizo llegar el novillo de la ofrenda por el pecado; y Aarón y sus hijos pusieron las manos sobre la cabeza del novillo de la ofrenda por el pecado.

15 Luego [e]fué degollado; y tomando Moisés la sangre, la puso con su dedo sobre los cuernos del altar al rededor, limpiando *así* del pecado el altar; y la *demás* sangre la derramó al pié del altar; de esta manera lo santificó, haciendo la expiación por él.

16 Tomando entonces todo el sebo que estaba sobre los intestinos, y el redaño de *sobre* el hígado, y los dos riñones con el sebo de ellos, los hizo consumir Moisés sobre el altar.

17 Mas el novillo, con su cuero y su carne y su estiércol, lo quemó á fuego fuera del campamento; como Jehová había mandado á Moisés.

18 ¶ Después hizo llegar el carnero del holocausto; y Aarón y sus hijos pusieron las manos sobre la cabeza del carnero.

19 En seguida [e]fué degollado; y roció Moisés la sangre sobre el altar en derredor.

20 Luego [f]cortaron el carnero en sus trozos *apropiados*, y lo hizo consumir Moisés; la cabeza, con los trozos y el sebo;

21 mas se lavaron *primero* los intestinos y las piernas con agua; así Moisés hizo consumir todo el carnero sobre el altar; era holocausto, de olor grato; era ofrenda encendida á Jehová; como Jehová había mandado á Moisés.

22 En seguida hizo llegar el segundo carnero, el carnero de las consagraciones; y Aarón y sus hijos pusieron las manos sobre la cabeza del carnero.

23 Luego [e]fué degollado; y tomó Moisés de la sangre, y la puso sobre el lóbulo de la oreja derecha de Aarón, y sobre el dedo pulgar de su mano derecha, y sobre el dedo pulgar de su pie derecho.

24 ¶ Hizo entonces que se presentasen los hijos de Aarón; y les puso Moisés de aquella sangre sobre el lóbulo de la oreja derecha, y sobre el dedo pulgar de la mano derecha, y sobre el dedo pulgar del pie derecho; luego roció Moisés la sangre sobre el altar en derredor.

25 Después tomó el sebo, y la cola grasosa, y todo el sebo que estaba sobre los intestinos, y el redaño de *sobre* el hígado, y los dos riñones, y el sebo de ellos, y [g]la pierna derecha;

26 y del canasto de los ázimos que *había puesto* delante de Jehová, tomó una torta de pan ázimo, y una torta de pan de aceite, y un hojaldre, y los puso sobre los sebos y sobre la pierna derecha;

27 entonces lo puso todo en las manos de Aarón y en las manos de sus hijos, y los hizo mecer por ofrenda mecida delante de Jehová.

28 Luego Moisés los tomó de sus manos; y los hizo consumir Moisés en el altar, encima del holocausto: era *sacrificio de* consagraciones, de olor grato; era ofrenda encendida á Jehová.

29 En seguida Moisés tomó el pecho y lo hizo mecer por ofrenda mecida delante de Jehová; fué esta la porción del carnero de las consagraciones que *tocaba* á Moisés; como Jehová había mandado á Moisés.

30 ¶ Entonces Moisés tomó del aceite de la unción, y de la sangre que *había puesto* sobre el altar, y roció sobre Aarón y sobre sus vestiduras, y sobre sus hijos y sobre las vestiduras de sus hijos juntamente con él; así santificó á Aarón y á sus vestiduras, y á sus hijos y á las vestiduras de sus hijos juntamente con él.

31 Y dijo Moisés á Aarón y á sus hijos: Coced la carne á la entrada del Tabernáculo de Reunión, y allí mismo comedla, con el pan que está en el canasto de las consagraciones; según [h]he mandado, diciendo: Aarón y sus hijos la comerán.

32 Mas lo restante de aquella carne y de aquel pan lo quemaréis á fuego.

33 Y de la entrada del Tabernáculo de Reunión no saldréis por siete días; hasta el día que se cumplieren los días de vues-

[b] *Heb.* dió al. [c] Exod. 28: 30. [d] Cap. 16: 4; Exod. 29: 8, 9. [e] *Heb.* degolló, ó, se degolló. [f] *Heb.* cortó ó cortóse. [g] *otros*, espaldilla. [h] Comp. cap. 9: 1, 2. ó, (mudando las vocales), fuí mandado; como se lee en los LXX. Comp. vr. 35.

tra consagración; porque siete días [i]durará *el rito de* vuestra consagración.

34 De acuerdo con lo que se ha hecho hoy, ha mandado Jehová que se haga los *demás* días, para hacer expiación por vosotros.

35 Y á la entrada del Tabernáculo de Reunión os quedaréis día y noche; por siete días habéis de guardar [k]el precepto de Jehová, para que no muráis; porque así fuí mandado.

36 É hicieron Aarón y sus hijos todo cuanto había mandado Jehová por [l]conducto de Moisés.

9 Y aconteció en el día octavo que llamó Moisés á Aarón y á sus hijos, juntamente con los ancianos de Israel;

2 y dijo á Aarón: Tómate un becerro [a]de la vacada, para ofrenda por el pecado, y un carnero para holocausto, *ambos* sin tacha; y los presentarás delante de Jehová.

3 Y hablarás á los hijos de Israel, diciendo: Tomad un macho cabrío para ofrenda por el pecado; y un becerro y un cordero, *ambos* de edad de un año, *y* sin tacha, para holocausto;

4 y un novillo y un carnero para ofrendas pacíficas, para sacrificarlos delante de Jehová; y una ofrenda vegetal mezclada con aceite; porque hoy Jehová [b]se aparece á vosotros.

5 ¶ Entonces ellos trajeron delante del Tabernáculo de Reunión lo que había mandado Moisés; y presentóse *allí* toda la Congregación, y estuvo en pié delante de Jehová.

6 Y dijo Moisés: Esto es lo que ha mandado Jehová; hacedlo, y se os aparecerá la gloria de Jehová.

7 Dijo pues Moisés á Aarón: Llégate al altar, y ofrece tu ofrenda por el pecado, y tu holocausto, y haz la expiación por tí mismo y por el pueblo; luego ofrece la oblación del pueblo, y haz expiación por ellos; como ha mandado Jehová.

8 ¶ Llegóse pues Aarón al altar, y degolló el becerro de la ofrenda por el pecado, que era para él.

9 Y los hijos de Aarón le presentaron la sangre; y él, mojando el dedo en la sangre, la puso sobre los cuernos del altar; y la sangre *restante* la derramó al pié del altar;

10 y el sebo y los riñones y el redaño de *sobre* el hígado, de la ofrenda por el pecado, los hizo consumir en el altar; como había mandado Jehová á Moisés:

11 mas la carne y el cuero los quemó fuera del campamento.

12 Luego degolló el holocausto; y los hijos de Aarón le [c]entregaron la sangre, y él la derramó sobre el altar en derredor.

13 Después le trajeron el holocausto, pieza por pieza, juntamente con la cabeza; y él los hizo consumir sobre el altar.

14 Y, lavados los intestinos y las piernas, hizo consumir estos también encima del holocausto, sobre el altar.

15 En seguida presentó la oblación del pueblo; y tomando el macho cabrío de la ofrenda por el pecado que era para el pueblo, lo degolló, y ofrecióla por el pecado [d]lo mismo que el primero.

16 Presentó entonces el holocausto, y ofrecióla conforme al reglamento.

17 Después presentó la ofrenda vegetal; y tomando un puño lleno de ella, lo hizo consumir sobre el altar, además del holocausto de la mañana.

18 En seguida degolló el novillo y el carnero, sacrificio de ofrendas pacíficas que era para el pueblo: y los hijos de Aarón le entregaron la sangre, y él la roció sobre el altar en derredor.

19 *Le llevaron* también los sebos del novillo y del carnero, y la cola grasosa *de éste*, y el *sebo* que cubre *los intestinos*, juntamente con los riñones y el redaño de *sobre* el hígado;

20 y pusieron los sebos sobre los pechos *de los animales;* y él hizo consumir los sebos en el altar;

21 mas los pechos, y la pierna derecha, los meció Aarón por ofrenda mecida delante de Jehová; como Moisés había mandado.

22 Entonces Aarón alzó las manos hacia el pueblo y los bendijo; en seguida descendió de*l altar donde* había ofrecido la ofrenda por el pecado y el holocausto y las ofrendas pacíficas.

23 Y Moisés y Aarón entraron en el Tabernáculo de Reunión; después salieron y bendijeron al pueblo. Y apareció la gloria de Jehová á todo el pueblo;

24 y de la presencia de Jehová salió fuego que consumió de sobre el altar el holocausto y los sebos. Y como lo viese todo el pueblo, levantaron el grito, y cayeron sobre sus rostros.

10 Empero Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada cual su incensario, y echando en ellos fuego, pusieron sobre él incienso, y ofrecieron [a]ante la presencia de Jehová un fuego extraño, [b]que á ellos no les había mandado *hacer.*

2 Y de la presencia de Jehová salió fuego que los devoró; y murieron delante de Jehová.

3 Entonces dijo Moisés á Aarón: Esto mismo es lo que habló Jehová, diciendo:

i *Heb.* llenará vuestras manos. k *Heb.* la guarda de. l *Heb.* mano.
9 a *Heb.* hijo de la vacada. b *Heb.* fué visto. c *Heb.* hicieron hallar. d Vr. 8.
10 a Comp. vr. 8, 9 con cap. 16: 1, &c.; Heb. 9: 6, 7. b Cap. 16: 3, &c.

He de ser santificado por los que se me acercan, y delante de todo el pueblo seré tenido en honra. Y Aarón enmudeció.

4 Llamó entonces Moisés á Misael y Elzafán, hijos de Uziel, tío de Aarón, y les dijo: Acercáos, y alzando á vuestros hermanos de delante del Santuario, *sacadlos* fuera del campamento.

5 Ellos pues se acercaron, y alzándolos *como estaban*, con sus túnicas *puestas*, *los sacaron* fuera del campamento, como había mandado Moisés.

6 Dijo también Moisés á Aarón y á sus hijos, Eleazar é Itamar: No descubráis vuestras cabezas, ni rasguéis vuestras vestiduras, no sea que muráis, y [c]estalle la ira contra toda la Congregación: mas vuestros hermanos *y* toda la casa de Israel lamenten el incendio que ha hecho Jehová.

7 Y no salgáis de la entrada del Tabernáculo de Reunión, no sea que muráis; porque el aceite de la unción de Jehová está sobre vosotros. Y ellos hicieron conforme á la palabra de Moisés.

8 ¶ Entonces Jehová habló á Aarón, diciendo:

9 Ni tú ni tus hijos contigo habéis de beber vino ni [d]licor fermentado cuando hubiereis de entrar en el Tabernáculo de Reunión, no sea que muráis: estatuto perpetuo es este durante vuestras generaciones;

10 á fin de que podáis hacer diferencia entre lo sagrado y lo profano, y entre lo inmundo y lo puro;

11 y para que enseñéis á los hijos de Israel todos los estatutos que les ha hablado Jehová por [e]conducto de Moisés.

12 ¶ Y Moisés dijo á Aarón, y á Eleazar é Itamar, los hijos que le quedaban: Tomad la ofrenda vegetal que sobra de las ofrendas encendidas de Jehová, y [f]comedla sin levadura junto al altar; porque es cosa sacratísima:

13 la comeréis pues en lugar sagrado, por ser [g]porción legal tuya, y porción legal de tus hijos, de las ofrendas encendidas de Jehová: porque así me fué mandado.

14 Y el pecho de la ofrenda mecida y la [h]pierna de la ofrenda alzada, los comeréis en lugar limpio, tú y tus hijos y tus hijas contigo; porque como porción legal tuya, y porción legal de tus hijos, os han sido dados de los sacrificios pacíficos de los hijos de Israel.

15 Ellos traerán la pierna de la ofrenda alzada y el pecho de la ofrenda mecida, además de las ofrendas encendidas de los sebos, para hacerlos mecer por ofrenda mecida delante de Jehová; luego serán para tí, y para tus hijos contigo, porción legal perpetua; según ha mandado Jehová.

16 ¶ Moisés empero buscó con empeño el macho cabrío de la [i]ofrenda por el pecado, y he aquí que había sido quemado: y estalló en ira contra Eleazar é Itamar, los hijos de Aarón que le quedaban, diciendo:

17 ¿Por qué no comisteis la ofrenda por el pecado en lugar sagrado? porque cosa sacratísima es, y os ha sido dada para llevar la iniquidad de la Congregación, para [k]hacer expiación por ellos delante de Jehová.

18 He aquí, no fué metida su sangre dentro del Santuario; debíais haberla comido sin falta en lugar sagrado, según os mandé.

19 Entonces Aarón respondió á Moisés: He aquí que ellos han presentado hoy su ofrenda por el pecado y su holocausto delante de Jehová; ¡y á mí me han sucedido tales cosas! *si* pues yo hubiera comido la ofrenda por el pecado hoy, hubiera acaso sido acepto á Jehová?

20 Y cuando Moisés oyó esto, [l]se dió por satisfecho.

11 Y habló Jehová á Moisés y á Aaron, y les dijo:

2 Habla á los hijos de Israel, diciendo: [a]Estos son los animales que podréis comer, de entre todos los animales que hay sobre la tierra:

3 Todo aquel que es de pesuña (que tiene dividida la pata en dos uñas) *y* que rumia, entre los animales, ese podréis comer.

4 Estos empero no comeréis entre los que rumian, ó entre aquellos que tienen la uña partida: El camello, pues aunque rumia, no tiene la pata dividida *en dos uñas:* será inmundo para vosotros.

5 Y el [b]damán, porque rumia, mas no tiene la pata dividida: será inmundo para vosotros.

6 Y la liebre; porque rumia, mas no tiene la pata dividida; será inmunda para vosotros.

7 Y el cerdo; pues aunque es de pesuña, teniendo la pata dividida en dos uñas, no rumia: será inmundo para vosotros.

8 De la carne de ellos no comeréis, y sus cuerpos muertos no tocaréis; os serán inmundos.

9 ¶ Estos podréis comer entre los *animales* que *viven* en las aguas: Todo lo que tiene aletas y escamas en las aguas de los mares y de los ríos, eso podréis comer;

10 mas todo lo que no tiene aletas y

[c] Comp. Exod. 19: 22, 24. [d] *Heb.* embriagante. [e] *Heb.* mano. [f] Cap. 6: 16, &c. [g] *Heb.* estatuto tuyo. [h] *otros,* espaldilla. [i] Cap. 6: 26, 29. [k] *Heb.* cubrir sobre. [l] *Heb.* fue bueno en sus ojos.

11 [a] Deut. 14: 4. [b] *ó,* hyrax siriacus. *Heb.* shaphán. Sal. 104: 18; Prov. 30: 26.

escamas en los mares y en los ríos, de todo lo que se mueve en las aguas, y de todos [c]los animales que *habitan* en las aguas, os será detestable,

11 y continuará siendo detestable para vosotros: de sus carnes no comeréis, y sus cuerpos muertos tendréis por detestables.

12 Todo *animal* en las aguas que no tiene aletas y escamas detestable os será.

13 ¶ Entre las aves tendréis á las siguientes por detestables; no se comerán; os serán detestables: El águila, el quebranta huesos, y el águila marina;

14 y el milano, y el halcón, según sus especies;

15 y todo cuervo según sus especies;

16 y el avestruz, y la lechuza, y la gaviota, y el gavilán, según sus especies;

17 y el cuervo marino, y el somormujo, y el buho,

18 y el cisne, y el pelícano, y el buitre,

19 y la cigüeña, y la garza, según sus especies; y la abubilla, y el murciélago.

20 ¶ Todo [d]insecto alado que anda sobre cuatro *piés*, os será detestable.

21 No obstante estos podréis comer de todos los insectos alados que andan sobre cuatro *pies*, á saber, los que tienen dos piernas *largas* además de sus *cuatro* pies, para saltar con ellas sobre la tierra;

22 de ellos podréis comer éstos: la langosta [e]arbeh según su especie, y la [f]salom según su especie, y la [g]hargol según su especie, y la [h]hagab según su especie.

23 Todo *otro* [d]insecto alado que tiene cuatro pies, os será detestable.

24 ¶ Por medio de estos *animales*, pues, seréis contaminados; todo aquel que tocare sus cuerpos muertos quedará inmundo hasta la tarde;

25 y todo aquel que alzare *algo* de sus cuerpos muertos lavará sus vestidos, y quedará inmundo hasta la tarde.

26 Asimismo los *cuerpos muertos* de todos los animales de pesuña que no tienen dividida la pata en dos uñas, ó que no rumian, inmundos serán para vosotros; todo aquel que los tocare quedará inmundo.

27 Y todos los animales que andan sobre sus garras, entre cuantos andan sobre cuatro *piés*, os serán inmundos; todo aquel que tocare sus cuerpos muertos quedará inmundo hasta la tarde:

28 y el que hubiere sacado el cuerpo muerto de ellos, lavará sus vestidos, y quedará inmundo hasta la tarde: inmundos serán para vosotros.

29 ¶ Asimismo estos os serán inmundos entre los que andan arrastrándose sobre [i]el suelo: La comadreja, y el ratón, y la tortuga, según sus especies;

30 y el erizo, y el [k]cocodrilo, y el lagarto, y la lagartija, y el camaleón.

31 Estos os serán inmundos de entre todos los que se arrastran; todo aquel que los tocare, después de muertos, quedará inmundo hasta la tarde.

32 Y todo aquello sobre que cayere *algo* de ellos, después de muertos, quedará inmundo; *ora sea* cualquiera clase de utensilios de madera, *ora sean* vestidos, ó pieles, ó sacos, *ó en fin*, cualquier instrumento con que se hace oficio alguno: en agua será metido, y estará inmundo hasta la tarde: después quedará limpio.

33 ¶ Asimismo en cuanto á toda vasija de barro en que cayere *cualquiera parte* de ellos, todo lo que hubiere dentro de ellas quedará inmundo, y la *vasija misma* quebraréis.

34 Todo alimento que es lícito comer sobre el cual viniere agua *de las tales vasijas*, quedará inmundo; y toda bebida que es lícito beber, *que estuviere* en cualquiera de las *tales vasijas*, quedará inmunda.

35 Y todo aquello sobre que cayere *algo* de sus cuerpos muertos, quedará inmundo; *sea* horno ó fogón para ollas, será derribado: inmundos son para vosotros, é inmundos os quedarán.

36 Empero una fuente ó una cisterna, *siendo* recopilación de aguas, quedará limpia; mas lo que hubiere tocado los cuerpos muertos de estos *animales*, quedará inmundo.

37 ¶ De igual manera cuando cayere *algo* de sus cuerpos muertos sobre cualquiera clase de semilla de sembradura, que haya de sembrarse, quedará limpia.

38 Mas si se hubiere mojado la semilla, y cayere *algo* de sus cuerpos muertos sobre ella, inmundo os será.

39 ¶ Y cuando muriere algún animal de aquellos que os es lícito comer, el que tocare su cuerpo muerto [l]quedará inmundo hasta la tarde;

40 y el que comiere de su cuerpo muerto, lavará sus vestidos, y quedará inmundo hasta la tarde. Asimismo aquel que sacare su cuerpo muerto, lavará sus vestidos, y quedará inmundo hasta la tarde.

41 ¶ Todo [m]reptil que anda arrastrándose sobre la tierra *os* será detestable; no se comerá.

42 Todo lo que [n]anda sobre su vientre, y todo lo que anda sobre cuatro patas, ó que tuviere muchos pies, entre todos los reptiles que andan arrastrándose sobre

[c] *Heb.* alma viviente. Gén. 1: 20, 24, 30; 2: 7. [d] *Heb.* (*cosa*) que se arrastra. [e] = de muchedumbre. [f] = devoradora. [g] = saltadora. [h] = cubridora (del suelo.) Voces de significado vago. Comp. Joel 1: 4. [i] *Heb.* la tierra. [k] ó, cocodrilo terrestre. [l] Comp. Núm. 19: 14, 16. [m] *Heb.* (cosa) que se arrastra. [n] Gén. 3: 4.

la tierra, no lo comeréis, porque os será detestable.

43 No hagáis detestables vuestras personas con ninguna clase de reptil que anda arrastrándose, ni os hagáis inmundos con ellos, de modo que seáis contaminados por medio de ellos:

44 porque yo soy Jehová vuestro Dios; por lo mismo os santificaréis, y seréis *hombres* santos, porque yo soy santo; y no habéis de contaminaros con ninguna clase de reptil que anda arrastrándose sobre la tierra.

45 Porque yo soy Jehová que os hago subir de la tierra de Egipto, á fin de hacerme el Dios de vosotros; habéis pues de ser santos, porque yo soy santo.

46 ¶ Esta es la ley respecto de las bestias, y de las aves, y de todo [o] animal que se mueve en las aguas, y de todo [p] animal que *anda* arrastrándose sobre la tierra;

47 para que hagáis distinción entre lo inmundo y lo limpio, y entre el animal que se puede comer, y el animal que no se puede comer.

12 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel, y díles: La mujer, cuando hubiere concebido y dado á luz un hijo varón, quedará inmunda siete días: conforme á los días de la impureza por su enfermedad *mensual*, quedará inmunda.

3 Y al octavo día será circuncidado *el niño* en la carne de su prepucio:

4 mas ella permanecerá treinta y tres días [a] purificándose de *sus* sangres. Ninguna cosa santa debe ella tocar, ni ha de ir al Santuario, hasta cumplirse los días de su purificación.

5 Mas si hubiere dado á luz hembra, quedará inmunda por dos semanas, conforme á *los días de* su impureza, y permanecerá sesenta y seis días purificándose de *sus* sangres.

6 Y al cumplirse los días de su purificación, por hijo ó por hija, traerá un cordero del primer año para holocausto, y un palomino ó una tórtola para ofrenda por el pecado, á la entrada del Tabernáculo de Reunión, al sacerdote;

7 el cual los presentará delante de Jehová, haciendo expiación por ella y purificándola del [b] flujo de su sangre. Esta es la ley respecto de la que hubiere dado á luz varón ó hembra.

8 ¶ [c] Mas si [d] sus recursos no alcanzaren lo suficiente para *traer* el cordero, tome dos tórtolas ó dos palominos, el uno para holocausto y el otro para ofrenda por el pecado; y el sacerdote [e] hará expiación por ella, y *así* quedará limpia.

[o] *Heb.* alma viviente. Gén. 1: 20, 24. [p] *Heb.* alma.

12 [a] *Heb.* en sangres de purificación. [b] *Heb.* fuente. [c] Lúc. 2: 22, 24. [d] *Heb.* su mano. [e] *Heb.* cubrirá sobre ella.

13 Y habló Jehová á Moisés y á Aarón, diciendo:

2 Cuando algún hombre tuviere en la piel de su carne hinchazón, escama ó mancha lustrosa, que hubiere venido á ser llaga de lepra en la piel de su carne, será llevado á Aarón, *sumo* sacerdote, ó á uno de sus hijos, los sacerdotes:

3 y el sacerdote mirará la llaga que hubiere en la piel de *su* carne; y *si* el pelo en [a] la *parte* llagada se hubiere vuelto blanco, y pareciere la llaga *estar* más hundida que la piel de su carne, llaga de lepra es: y cuando mirare el sacerdote al *hombre*, le [b] declarará inmundo.

4 ¶ Mas si la mancha lustrosa fuere blanca en la piel de su carne, y pareciere no *estar* más hundida que la piel, ni el pelo se hubiere vuelto blanco, el sacerdote hará encerrar al llagado por siete días.

5 Y le mirará el sacerdote al día séptimo, y *si* [d] viere que á su parecer la llaga se ha detenido, *y* no ha cundido la llaga en la piel, el sacerdote le hará encerrar otros siete días.

6 Y le mirará el sacerdote al *cumplirse el* segundo *plazo de* siete días; y *si* [d] viere que la llaga ha palidecido, *y* que no ha cundido en la piel, el sacerdote le [c] declarará limpio; es escama: lavará pues sus vestidos, y quedará limpio.

7 ¶ Mas si indudablemente la escama estuviere cundiendo en la piel, después que él hubiese sido visto del sacerdote para limpiarle, será visto otra vez del sacerdote.

8 Y si al mirarle el sacerdote, [d] viere que la escama ha cundido en la piel, el sacerdote le [b] declarará inmundo: lepra es.

9 ¶ Cuando hubiere llaga de lepra en algún hombre, éste será llevado al sacerdote;

10 y el sacerdote le mirará, y *si* [d] viere que hay hinchazón blanca en la piel, la cual ha mudado en blanco el *color del* pelo, y que hay un enerudecimiento de carne viva en la hinchazón;

11 es lepra inveterada en la piel de su carne: y el sacerdote le [b] declarará inmundo; no le hará encerrar, porque él es inmundo.

12 Empero si hubiere cundido mucho la lepra *supuesta* en la piel, de modo que la lepra cubriere toda la piel del [e] llagado desde la cabeza hasta los pies, en todo lo que alcanzare á ver los ojos del sacerdote:

13 entonces le mirará el sacerdote, y si [d] viere que la lepra *supuesta* ha *en efecto* cubierto toda su carne, [c] declarará limpio al [e] llagado: háse vuelto todo blanco; él es limpio.

13 [a] *Heb.* la llaga. [b] *Heb.* hará inmundo. [c] *Heb.* limpiará, ó hará limpio. [d] *Heb.* he aquí. [e] *Heb.* la llaga.

14 Mas en cualquier día que se viere
en él carne viva, quedará inmundo;
15 y cuando viere el sacerdote la carne
viva, le declarará inmundo; la carne viva
es inmunda: lepra es.
16 Ó si mudare la carne viva y se vol-
viere blanca, él se llegará al sacerdote;
17 y *si*, al mirarle el sacerdote, [d] viere
que se ha vuelto blanca la llaga *supuesta*,
el sacerdote [c] declarará limpio al llagado;
él es limpio.
18 ¶ Asimismo cuando hubiere en la
piel de la carne *de alguno* una úlcera, la
cual hubiere sanado,
19 y sucediere en el lugar de la úlcera
una hinchazón blanca, ó una mancha
lustrosa, rojiza blanca, entonces *ésta* será
vista del sacerdote.
20 Y *si* al mirar*la* el sacerdote, [d] viere
que parece *estar* más deprimida que la
piel, y su pelo se ha vuelto blanco, en-
tonces el sacerdote [b] declarará al *hombre*
inmundo: llaga de lepra es; ha brotado
en la úlcera.
21 Mas si al mirarla el sacerdote, [d] viere
que no hay en ella pelo blanco, ni está
más deprimida que la piel, y ha palide-
cido, el sacerdote encerrará al *llagado*
siete días.
22 Y si cundiere mucho en la piel, el
sacerdote le [b] declarará inmundo; llaga
es.
23 Pero si la mancha lustrosa se de-
tuviere en su lugar, y no hubiere cun-
dido, es cicatriz de la úlcera; y el sacer-
dote le [c] declarará limpio.
24 ¶ Ó cuando hubiere en la piel de la
carne quemadura de fuego, y sucediere
una revivificación de la quemadura *en*
forma de mancha lustrosa, rojiza blanca,
ó *solo* blanca;
25 la mirará el sacerdote; y si [d] viere
que el pelo se ha vuelto blanco en la
mancha lustrosa, y ella pareciere estar
más hundida que la piel, es lepra; ha
brotado en la quemadura; el sacerdote
le [b] declarará inmundo; llaga de lepra es.
26 Pero si al mirarla el sacerdote, viere
que no hay en la mancha lustrosa pelo
blanco, ni *está* más deprimida que la piel
y ha palidecido, el sacerdote hará en-
cerrar al *hombre* siete días.
27 Luego le mirará el sacerdote en el
día séptimo; *y* si *la mancha* hubiere cun-
dido en la piel, el sacerdote le [b] declarará
inmundo: llaga de lepra es.
28 Pero si la mancha lustrosa se de-
tuviere en su lugar, *y* no hubiere cundido
en la piel, mas hubiere palidecido, hin-
chazón de quemadura es, y el sacerdote
le [c] declarará limpio; porque es cicatriz
de la quemadura.
29 ¶ Asimismo cuando algún hombre
ó mujer tuviere llaga en la cabeza ó en
la barba,
30 el sacerdote mirará la llaga, y *si*
[f] viere que al parecer está más hundida
que la piel, y que hay en ella pelo amari-
llento adelgazado, el sacerdote le decla-
rará inmundo, es tiña; lepra es de la ca-
beza ó de la barba.
31 Mas si mirare el sacerdote la llaga
de la tiña, y [f] viere que al parecer no está
más hundida que la piel, aunque no hu-
biere en ella pelo negro, el sacerdote hará
encerrar al llagado de la tiña siete días.
32 Luego mirará el sacerdote al llagado
en el día séptimo; y *si* [d] viere que no ha
cundido la tiña, ni hay en ella pelo ama-
rillento, ni parece la tiña *estar* más hun-
dida que la piel,
33 se le rasurará, mas no se rasurará
el lugar de la tiña; y el sacerdote hará
encerrar *al que tiene* la tiña otros siete
días.
34 Luego mirará el sacerdote la tiña en
el séptimo día; y *si* [d] viere que no ha
cundido la tiña en la piel, ni parece *estar*
más hundida que la piel, el sacerdote le
[c] declarará limpio: lavará pues sus ves-
tidos, y quedará limpio.
35 Pero si la tiña cundiere mucho en
la piel, después de la purificación del
llagado,
36 le mirará el sacerdote; y si [d] viere
que *en efecto* ha cundido la tiña en la
piel, el sacerdote no buscará el pelo ama-
rillento; aquella *persona* es inmunda.
37 Pero si á su parecer la tiña se ha
detenido, y ha nacido en ella pelo negro,
ha sanado de la tiña *el llagado:* es limpio,
y el sacerdote le [c] declarará limpio.
38 ¶ Asimismo cuando algún hombre
ó mujer tuviere en la piel de su carne
manchas lustrosas, manchas lustrosas
blancas,
39 *le* mirará el sacerdote; y *si* [d] viere
que las manchas lustrosas en la piel de
su carne *son de color* blanquizco, albarazo
es que ha brotado en la piel; el *hombre*
es limpio.
40 ¶ Asimismo cuando á alguno se le
cayere el cabello, calvo es, *pero* limpio.
41 Y si de la parte delantera de la
cabeza se le cayere el cabello, es calvo
por delante, *pero* limpio.
42 Mas cuando en la calva, por detrás
ó por delante, hubiere llaga rojiza blanca,
es lepra que va brotando en la calva, ya
sea por detrás, ya por delante.
43 Le mirará pues el sacerdote, y *si*
[d] viere que la hinchazón de la llaga es
rojiza blanca en la parte calva, ya sea
por detrás ya por delante, como la apa-
riencia de lepra en la piel de su carne;
44 el hombre es leproso; inmundo es:

[f] *Heb.* y he aquí su apariencia, &c.

el sacerdote ciertamente le declarará inmundo: en su cabeza está la llaga.

45 ¶ Y en cuanto al hombre leproso que tuviere la llaga, sus vestidos han de quedar rasgados, y su cabeza ha de estar descubierta, y él se tapará la boca, y clamará *de continuo:* ¡Inmundo! inmundo!

46 Todo el tiempo que tuviere la llaga, quedará inmundo; inmundo es: habitará solo; fuera del campamento será su morada.

47 ¶ Asimismo cuando hubiere en algún vestido llaga de lepra, sea en vestido de lana ó en vestido de lino;

48 (ora esté en la urdimbre ora en la trama, de lino ó de lana), ó en piel, ó en cualquiera obra de pieles;

49 entonces *si* la llaga es verdosa ó rojiza en el vestido, ó en la piel, (ora esté en la urdimbre ora en la trama), ó en cualquier ajuar de pieles, llaga de lepra es, y será mostrada al sacerdote.

50 El sacerdote pues mirará la llaga, y hará encerrar [g] la *cosa* llagada por siete días.

51 Y mirará la *cosa* llagada al séptimo, día; *y* si hubiere cundido la llaga en el vestido, (ora sea en la urdimbre ora en la trama), ó en piel, ó en cualquiera obra que se hace de pieles, lepra roedora es la *tal* llaga: el *objeto* es inmundo.

52 Por lo cual él quemará el vestido, (ya esté *llagado en* la urdimbre ya en la trama, de lana ó de lino), ó cualquier ajuar de piel en que estuviere la llaga; porque lepra roedora es: será quemado á fuego.

53 Mas si al mirarla el sacerdote, [d] viere que no ha cundido la llaga en el vestido, (ni en la urdimbre ni en la trama), ó en cualquier ajuar de pieles;

54 entonces mandará el sacerdote lavar aquello en que estuviere la llaga, y lo hará encerrar otros siete días.

55 Luego mirará el sacerdote la *cosa* llagada, después que fuere lavada; y *si* [d] viere que la llaga no ha mudado de aspecto, aunque no haya cundido la llaga, inmunda es; la quemarás á fuego: es una corrosión; ora sea que lo raído *del género* esté por su derecho ó esté por su revés.

56 Mas si al mirarla el sacerdote [d] viere que ha palidecido la parte llagada, después que fuere lavada, entonces la rasgará del vestido, ó de la piel, ó de la urdimbre ó de la trama.

57 Pero si volviere á aparecer en aquel vestido (ora en la urdimbre ora en la trama), ó en cualquier ajuar de pieles, es *llaga* que vuelve á brotar; quemarás á fuego aquello en que estuviere la *tal* lepra.

58 Mas el vestido (*llagado en* la urdimbre ó en la trama) ó cualquier ajuar de pieles, que lavares y se le quitare la llaga, se lavará segunda vez y quedará limpio.

59 ¶ Esta es la ley de la lepra del vestido, de lana ó de lino, (ora sea de la urdimbre ora de la trama), ó cualquier ajuar de pieles; [h] para declararlo limpio, ó para declararlo inmundo.

14 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

2 Esta será la ley tocante al leproso, en el día de su purificación: Será llevado al sacerdote.

3 Por lo cual el sacerdote saldrá fuera del campamento; y *si* al mirarle el sacerdote, [a] viere que la plaga de la lepra está ya sana en el leproso,

4 mandará el sacerdote que se tomen para aquel que se va á purificar dos avecillas limpias, vivas, con madera de cedro y [b] *lana* escarlata é hisopo.

5 Luego el sacerdote mandará degollar una de las avecillas en una vasija de barro sobre aguas [c] corrientes.

6 En cuanto á la avecilla viva, la tomará juntamente con la madera de cedro y la *lana* escarlata y el hisopo, y mojándolos, juntamente con la avecilla viva, en la sangre de la avecilla degollada sobre las aguas corrientes,

7 rociará sobre aquel que se va á purificar de la lepra, siete veces, purificándole *así:* luego soltará la avecilla viva sobre la haz del campo.

8 Entonces aquel que se purifica lavará sus vestidos, y se raerá todo el pelo, y se lavará con agua, y quedará limpio: y después *de esto* podrá entrar en el campamento; mas habitará fuera de su tienda siete días.

9 ¶ Y sucederá que al séptimo día volverá á raerse todo el pelo, así de su cabeza como de su barba y las cejas; en fin, raerá todo su pelo; luego lavará sus vestidos; lavará también sus carnes con agua, y quedará limpio.

10 Y el día octavo tomará dos corderos sin tacha, y una cordera del primer año sin tacha, y una ofrenda vegetal de tres décimas de *un* [d] *efa de* flor de harina mezclada con aceite, y un [e] log de aceite.

11 Entonces el sacerdote que le purifica, hará que el hombre que se está purificando se presente, juntamente con aquellas cosas, delante de Jehová, á la entrada del Tabernáculo de Reunión.

12 Luego tomará el sacerdote uno de los corderos y le presentará como ofrenda por la culpa, juntamente con el log de aceite; y los mecerá por ofrenda mecida delante de Jehová.

[g] *Heb.* la llaga. [h] *Heb.* para hacerlo limpio ó para hacerlo inmundo.

14 [a] *Heb.* he aquí. [b] Heb. 9: 19. [c] *Heb.* vivas. [d] = como 35 litros. [e] = como medio litro.

13 En seguida será degollado el cordero en el lugar donde se degüella la ofrenda por el pecado y el holocausto, en lugar sagrado; porque así como la ofrenda por el pecado *es* del sacerdote, también *lo es* la ofrenda por la culpa; cosa sacratísima es.

14 Después el sacerdote tomará de la sangre de la ofrenda por la culpa, y la pondrá el sacerdote sobre [f]el lóbulo de la oreja derecha de aquel que se purifica, y sobre el dedo pulgar de su mano derecha, y sobre el dedo pulgar de su pie derecho.

15 ¶ Entonces tomará el sacerdote *parte* del log de aceite y lo derramará sobre la palma de su mano izquierda:

16 y mojará el sacerdote el dedo *índice* derecho en el aceite que *tiene* en su mano izquierda, y con su dedo rociará del aceite siete veces delante de Jehová.

17 Y de lo que sobrare del aceite que *tiene* en su mano, pondrá el sacerdote sobre [f]el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, y sobre el dedo pulgar de su mano derecha, y sobre el dedo pulgar de su pie derecho, encima de la sangre de la ofrenda por el pecado.

18 Y lo restante del aceite que hubiere en la mano del sacerdote, lo pondrá sobre la cabeza de aquel que se purifica; y el sacerdote hará expiación por él delante de Jehová.

19 ¶ Entonces el sacerdote sacrificará la ofrenda por el pecado, y hará expiación por aquel que se purifica de su inmundicia; y después [g]degollarán el holocausto.

20 Y el sacerdote ofrecerá el holocausto y la ofrenda vegetal sobre el altar: así el sacerdote hará expiación por él; y quedará limpio.

21 ¶ Mas si fuere pobre, y [h]sus recursos no alcanzaren *á tanto*, tome un cordero para ofrenda por la culpa, como ofrenda mecida, para hacer expiación por él, y la décima parte de *un efa de* flor de harina mezclada con aceite, para ofrenda vegetal, y un log de aceite,

22 y dos tórtolas ó dos palominos, tales á cuales [h]sus recursos alcanzaren; y servirá el uno para ofrenda por el pecado y el otro para holocausto:

23 las cuales *ofrendas* llevará, al octavo día de su purificación, al sacerdote, á la entrada del Tabernáculo de Reunión, delante de Jehová.

24 Entonces el sacerdote tomará el cordero de la ofrenda por la culpa y el log de aceite, y los mecerá el sacerdote por ofrenda mecida delante de Jehová.

25 Luego [g]degollarán el cordero de la ofrenda por la culpa; y tomará el sacerdote de la sangre de la ofrenda por la culpa, y la pondrá sobre [f]el lóbulo de la oreja derecha de aquel que se purifica, y sobre el dedo pulgar de su mano derecha, y sobre el dedo pulgar de su pie derecho.

26 Y el sacerdote derramará *parte* del aceite sobre la palma [i]de su mano izquierda;

27 y con el dedo índice derecho el sacerdote rociará del aceite que *tiene* en su mano izquierda siete veces delante de Jehová.

28 Entonces el sacerdote pondrá del aceite que *tiene* en su mano sobre el lóbulo de la oreja derecha de aquel que se purifica, y sobre el dedo pulgar de su mano derecha, y sobre el dedo pulgar de su pie derecho; encima del lugar [k]donde *se puso* la sangre por la culpa.

29 Y lo restante del aceite que hubiere en la mano del sacerdote, lo pondrá sobre la cabeza de aquel que se purifica: haciendo *así* expiación por él delante de Jehová.

30 ¶ En seguida ofrecerá una de las tórtolas, ó de los palominos, *ofrendas* á que alcanzaren sus recursos;

31 (sí, á que alcanzaren sus recursos), la una para ofrenda por el pecado, y la otra para holocausto, además de la ofrenda vegetal. Así el sacerdote hará expiación por aquel que se purifica, delante de Jehová.

32 Esta es la ley en cuanto al que tiene llaga de lepra, cuyos recursos no alcanzan *á más* para su purificación.

33 ¶ Y habló Jehová á Moisés y á Aarón, diciendo:

34 Cuando hubiereis entrado en la tierra de Canaán, que os daré á poseer, y yo pusiere llaga de lepra en alguna casa de la tierra de vuestra posesión;

35 entonces vendrá aquel de quien fuere la casa, y dará aviso al sacerdote, diciendo: Me parece *que hay* como llaga *de lepra* en *mi* casa.

36 Por lo cual mandará el sacerdote que vacíen la casa antes de que el sacerdote éntre á examinar la llaga, para que todo lo que hubiere en la casa no quede contaminado; y después de esto entrará el sacerdote á verla.

37 Luego mirará la llaga; y *si* [l]viere que la llaga está en las paredes de la casa, *en forma de* depresiones verdosas y rojizas, que parecen *estar* mas hundidas que *lo restante de* la pared;

38 el sacerdote saldrá fuera de la casa hasta la entrada de ella; y hará cerrar la casa por siete días.

39 Y volverá el sacerdote al día séptimo y mirará; y *si* [l]viere que ha cundido la lepra en las paredes de la casa,

[f] *Heb.* la punta. [g] *Heb.* degollará. Cap. 1: 4; 4: 15.
[h] *Heb.* su mano. [i] *Heb.* de la mano del sacerdote.
[k] *Heb.* de la sangre. [l] *Heb.* he aquí.

40 el sacerdote mandará arranear las piedras en que estuviere la llaga y arrojarlas fuera de la ciudad en lugar inmundo.

41 Luego hará raspar la casa por dentro *todo* en derredor; y el polvo que hubieren quitado raspando lo echarán fuera de la ciudad, en lugar inmundo.

42 Tomarán entonces otras piedras y las volverán á poner en lugar de aquellas piedras, y [m] tomarán otra mezcla y revocarán la casa.

43 Mas si volviere la llaga á brotar en la casa, después de arranearse las piedras, y después de rasparse la casa, y después de revocarla,

44 entonces entrará el sacerdote, y la mirará; y si [l] viere que la llaga ha cundido en la casa, es lepra [n] inveterada en la casa; esta es inmunda.

45 Por lo cual [o] derribarán aquella casa; y sus piedras y sus maderas y todo el escombro de la casa, lo sacarán fuera de la ciudad, á lugar inmundo.

46 Y cualquiera que entrare en aquella casa todo el tiempo que estuviere cerrada, quedará inmundo hasta la tarde.

47 Asimismo el que se acostare en aquella casa lavará sus vestidos; también el que comiere en aquella casa lavará sus vestidos.

48 Empero si al entrar el sacerdote viere que no ha cundido la plaga en la casa, después de [p] revocada, el sacerdote [q] declarará limpia la casa, porque ha sanado de la llaga.

49 ¶ Entonces para [r] limpiar la casa, tomará dos avecillas, y madera de cedro, y *lana* escarlata, é hisopo;

50 y degollará una de las avecillas en una vasija de barro, sobre aguas corrientes.

51 Luego tomará la madera de cedro y el hisopo y la *lana* escarlata, juntamente con la avecilla viva, y los mojará en la sangre de la avecilla degollada y en las aguas [s] corrientes; y rociará la casa siete veces.

52 Así limpiará la casa con la sangre de la avecilla, y con las aguas corrientes, y con la avecilla viva, y con la madera de cedro, y con el hisopo y con la *lana* escarlata.

53 Luego soltará la avecilla viva fuera de la ciudad, sobre la haz del campo. Así [t] hará expiación por la casa, la cual quedará limpia.

54 ¶ Esta es la ley acerca de toda suerte de lepra, y de [u] toda suerte de tiña,

55 y de la lepra del vestido, y de la de las casas;

56 y de las hinchazones, y de las escamas, y de las manchas relucientes;

[m] *Heb.* tomará—revocará. [n] ó, roedora. [o] *Heb.* derribará—sacará. [p] *Heb.* revocada la casa. [q] *Heb.* limpiará. [r] *Heb.* limpiar del pecado. [s] *Heb.* corrientes. [t] *Heb.* cubrirá sobre. [u] Cap. 13: 1, 6, 30.

57 para indicar cuando *alguna cosa* es inmunda y cuando es limpia. Esta es la ley respecto de la lepra.

15 Y habló Jehová á Moisés y á Aarón, diciendo:

2 Hablad á los hijos de Israel y decidles: Cualquier hombre que tuviere flujo de su carne, *á causa de* su flujo estará inmundo.

3 Y lo mismo será su inmundicia á causa de su flujo, ya sea que su carne mane á causa de su flujo, ya sea que esté obstruida su carne á causa de su flujo: *de cualquier modo*, su inmundicia es.

4 Toda cama sobre la cual se acostare el que padece flujo, quedará inmunda; y cada mueble en que se sentare, quedará inmundo.

5 Y cualquiera persona que tocare su cama lavará sus vestidos, y á sí misma se lavará con agua, y quedará inmunda hasta la tarde.

6 Además el que se sentare sobre el mueble en que se haya sentado el que padece flujo, lavará sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y quedará inmundo hasta la tarde.

7 También el que tocare la carne de aquel que padece el flujo, lavará sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y quedará inmundo hasta la tarde.

8 Y si el que tiene el flujo escupiere en *persona* limpia, ésta lavará sus vestidos, y á sí misma se lavará con agua, y quedará inmunda hasta la tarde.

9 Y cualquiera montura en que cabalgare el que padece flujo, quedará inmunda.

10 Y toda persona que tocare cualquiera cosa que hubiere estado debajo de él, quedará inmunda hasta la tarde. Así también el que llevare aquellas cosas, lavará sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y quedará inmundo hasta la tarde.

11 Y todo aquel á quien tocare el que padece flujo, sin haberse lavado bien las manos con agua, él también lavará sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y quedará inmundo hasta la tarde.

12 Y la vasija de barro que hubiere tocado el que padece flujo, será quebrada, y todo utensilio de madera será [a] enjuagado bien con agua.

13 ¶ Y cuando el que padece flujo [b] sanare de su flujo, se ha de contar siete días para su purificación; y lavará sus vestidos, lavará también sus carnes en aguas corrientes, y quedará limpio.

14 Entonces al octavo día tomará para sí dos tórtolas, ó dos palominos, y se

15 [a] *Heb.* inundada. [b] *Heb.* fuere limpio.

presentará delante de Jehová á la entrada del Tabernáculo de Reunión, y dará las *aves* al sacerdote:

15 y el sacerdote las ofrecerá, la una para ofrenda por el pecado y la otra para holocausto; y *así* el sacerdote [c]hará expiación por él delante de Jehová, á causa de su flujo.

16 ¶ El hombre, siempre que saliere de él emisión *involuntaria* de simiente, lavará con agua toda su carne, y quedará inmundo hasta la tarde.

17 También toda ropa y toda piel sobre la cual estuviere la emisión de simiente, será lavada con agua, y quedará inmunda hasta la tarde.

18 La mujer también con quien se acostare [d]el hombre *que tuviere* la emisión de simiente, *una y otro* se lavarán con agua y quedarán inmundos hasta la tarde.

19 ¶ Asimismo la mujer cuando tuviere flujo, siendo de sangre el flujo de su carne, por espacio de siete días estará en su impureza; y todo aquel que la tocare quedará inmundo hasta la tarde.

20 Aquello también en que ella se acostare durante su impureza, quedará inmundo; y todo aquello en que se sentare quedará inmundo.

21 También todo aquel que tocare su cama, lavará sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y quedará inmundo hasta la tarde.

22 Además todo aquel que tocare cualquier mueble en que ella se haya sentado, lavará sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y quedará inmundo hasta la tarde.

23 Y si *alguna cosa* estuviere sobre la cama, ó sobre el mueble donde ella se haya sentado, [e]cualquiera que la tocare quedará inmundo hasta la tarde.

24 Y si de manera alguna se acostare varón con ella, y viniere sobre él la inmundicia de ella, quedará inmundo siete días; y toda cama en que él se acostare quedará inmunda.

25 ¶ Asimismo cuando una mujer padeciere flujo de su sangre por muchos días fuera del tiempo de su impureza *acostumbrada*, ó cuando tuviere flujo más allá *del tiempo* de su impureza; todo el tiempo del flujo de su inmundicia *le* será como los días de su impureza: ella quedará inmunda.

26 Cualquiera cama en que se acostare todo el tiempo de su flujo, le será como la cama de su impureza; y todo mueble en que se sentare quedará inmundo, lo mismo que en la inmundicia de su impureza *acostumbrada*.

[c] *Heb.* cubrirá sobre. [d] Comp. cap. 22: 4. [e] *Heb.* en su tocarlo. [f] *Heb.* es limpia. [g] *Heb.* cubrirá sobre.

27 También cualquiera que tocare aquellas cosas, quedará inmundo, y lavará sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y quedará inmundo hasta la tarde.

28 Y cuando ella [f]sanare de su flujo, contará para sí siete días, después de los cuales quedará limpia.

29 Y al octavo día tomará para si dos tórtolas ó dos palominos, y los traerá al sacerdote, á la entrada del Tabernáculo de Reunión.

30 Y el sacerdote ofrecerá el uno para ofrenda por el pecado y el otro para holocausto; y *así* el sacerdote [g]hará expiación por ella delante de Jehová, á causa de su flujo de sangre.

31 ¶ De esta manera separaréis á los hijos de Israel de sus inmundicias, para que no mueran por sus inmundicias cuando contaminen mi Habitación que está en medio de ellos.

32 Esta es la ley respecto del que padece flujo, y de aquel de quien sale emisión de simiente, de tal modo que se contamine con ella;

33 también de la *mujer* que está enferma de su impureza: es decir, de aquel que padece flujo, sea varón ó sea hembra; y de aquel que se acostare con *mujer* inmunda.

16 Y habló Jehová á Moisés después de la muerte de los dos hijos de Aarón, (los cuales se acercaron ante la presencia de Jehová, y *por eso* murieron),

2 y dijo Jehová á Moisés: [a]Manda á Aarón tu hermano, que no en todo tiempo éntre en el Santuario, del velo adentro, delante del [b]Propiciatorio que está sobre el Arca, no sea que muera: porque yo apareceré en la nube encima del Propiciatorio.

3 Con estas *prevenciones pues* ha de entrar dentro del Santuario: Con un novillo [c]joven para ofrenda por el pecado, y un carnero para holocausto.

4 Se vestirá la santa túnica de lino blanco, y los calzoncillos de lino blanco estarán sobre sus carnes, y se ceñirá el cinturón de lino blanco; y [d]la mitra de lino blanco [e]traerá envuelta al rededor de *su cabeza*, Estas son las vestiduras *más* santas; lavará pues sus carnes con agua, y *así* se las vestirá.

5 Y tomará, de parte de la Congregación de los hijos de Israel, dos machos cabríos para ofrenda por el pecado, y un carnero para holocausto.

6 Entonces Aarón presentará el novillo de la ofrenda por el pecado, que es para él; y hará expiación por sí mismo, y por su casa.

16 [a] *Heb.* habla. [b] *Heb.* cubierta. [c] *Heb.* hijo de la vacada. [d] ó, turbante. [e] *Heb.* envolverá. Cap. 8: 13; Exod. 29: 9.

7 Luego tomará los dos machos cabríos y los hará colocar delante de Jehová, á la entrada del Tabernáculo de Reunión.

8 Y Aarón echará suertes sobre los dos machos cabríos, la una suerte para Jehová y la otra para [f]Azazel.

9 Entonces presentará Aarón el macho cabrío sobre el cual cayó la suerte para Jehová, y le ofrecerá como ofrenda por el pecado:

10 pero el macho cabrío sobre el cual cayó la suerte para Azazel, será colocado vivo delante de Jehová, para hacer expiación por medio de él, enviándole á Azazel en el desierto.

11 ¶ Aarón entonces presentará el novillo de la ofrenda por el pecado, que es para él, y hará expiación por sí mismo y por su casa, degollando el novillo de la ofrenda por el pecado que es para él.

12 Luego tomará un incensario lleno de brasas de fuego de sobre el altar que está delante de Jehová; *tomará también* sus dos puños llenos de incienso aromático, bien molido, y lo traerá adentro del velo;

13 y pondrá el incienso sobre el fuego, delante de Jehová, para que la nube del incienso cubra el Propiciatorio que está sobre el *Arca del* Testimonio, para que él no muera.

14 En seguida tomará de la sangre del novillo y rociará con su dedo sobre la superficie del Propiciatorio, á la parte del oriente; y delante del Propiciatorio rociará siete veces de aquella sangre con su dedo.

15 ¶ Después degollará el macho cabrío de la ofrenda por el pecado, que es para el pueblo; y traerá su sangre adentro del velo, y hará con su sangre lo mismo que hizo con la sangre del novillo, rociándola sobre el Propiciatorio y delante del Propiciatorio.

16 Así [g]hará expiación por el [h]Santuario, á causa de las inmundicias de los hijos de Israel y de sus trasgresiones, con motivo de todos sus pecados. Y del mismo modo hará con el Tabernáculo de Reunión, que reside con ellos, en medio de sus inmundicias.

17 Y no ha de haber hombre alguno en el Tabernáculo de Reunión cuando él entrare para hacer expiación dentro del [h]Santuario, hasta que salga: así hará expiación por sí mismo y por su casa, y por toda la Asamblea de Israel.

18 ¶ Luego saldrá al altar que está delante de Jehová, y [g]hará expiación por él. [i]Á este efecto, tomará de la sangre del novillo y de la sangre del macho cabrío, y la pondrá sobre los cuernos del altar al rededor.

19 También rociará de la sangre sobre él siete veces; así lo purificará y lo santificará, á causa de las inmundicias de los hijos de Israel.

20 ¶ Y cuando hubiere acabado de [k]hacer expiación por el [h]Santuario, y por el Tabernáculo de Reunión, y por el altar, hará presentar el macho cabrío vivo.

21 Y pondrá Aarón entrambas manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, y todas sus trasgresiones, á causa de todos sus pecados, cargándolos *así* sobre la cabeza del macho cabrío, y le enviará al desierto por mano de un hombre idóneo.

22 Y el macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos á tierra [l]inhabitada; y *así el hombre* dejará ir al macho cabrío por el desierto.

23 ¶ Mientras tanto entrará Aarón en el Tabernáculo de Reunión, y quitándose las vestiduras de lino blanco con que se vistió al entrar en el Santuario, las dejará allí.

24 Luego lavará su carne con agua en lugar sagrado, y volverá á ponerse sus vestidos; saldrá entonces y ofrecerá su holocausto y el holocausto del pueblo, haciendo la expiación por sí mismo y por el pueblo.

25 Y hará consumir sobre el altar el sebo de la ofrenda por el pecado.

26 ¶ Y aquel que hubiere soltado el macho cabrío de Azazel lavará sus vestidos, y lavará sus carnes con agua; y después de esto podrá entrar en el campamento.

27 Mas en cuanto al novillo de la ofrenda por el pecado y al macho cabrío de la ofrenda por el pecado, cuya sangre fué traída dentro del Santuario para hacer expiación, los sacarán fuera del campamento, y quemarán á fuego sus pieles y su carne y su estiércol.

28 Y el que los quemare lavará sus vestidos, lavará también sus carnes con agua, y después de esto podrá entrar en el campamento.

29 ¶ Y esto os será estatuto perpetuo: En el mes séptimo, el *día* décimo del mes, afligiréis vuestras almas, y ningún trabajo haréis, ni [m]los *que son* de vuestra raza, ni el extranjero que mora en medio de vosotros.

30 Porque en este día se ha de hacer expiación por vosotros para purificaros; y de todos vuestros pecados quedaréis limpios delante de Jehová.

[f] ó quizás, Satanás; *otros*, macho cabrío emisario. [g] *Heb.* cubrirá sobre. [h] ó, el lugar santísimo. Ezeq. 41: 23. [i] *Heb.* y tomará. [k] *Heb.* cubrir. [l] ó, solitaria. [m] *Heb.* el natural.

31 [n] Descanso solemnísimo os será, en el cual habéis de afligir vuestras almas: estatuto perpetuo es.
32 Y el sacerdote que fuere ungido y consagrado para ser *sumo* sacerdote en lugar de su padre, hará la expiación, y se vestirá las vestiduras de lino blanco, las vestiduras *más* santas:
33 y hará expiación por [o] el santo Santuario; por el Tabernáculo de Reunión también y por el altar hará expiación; asimismo por los sacerdotes, y por todo el pueblo de la [p] Congregación hará expiación.
34 Y esto os será estatuto perpetuo, para hacer expiación por los hijos de Israel, á causa de todos sus pecados, una vez al año. É hizo *Aarón* según había mandado Jehová á Moisés.

17 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:
2 Habla á Aarón y á sus hijos y á todos los hijos de Israel, y díles: Esto es lo que Jehová ha mandado, diciendo:
3 Cualquier hombre de la casa de Israel que degollare vaca ú oveja ó cabra dentro del campamento, ó que las degollare fuera del campamento,
4 y no las trajere á la entrada del Tabernáculo de Reunión, para presentar [a] la oblación de Jehová delante de la Habitación de Jehová, sangre le será imputada al tal hombre; ha derramado sangre *ilícitamente*, y aquel hombre será cortado de en medio de su pueblo:
5 *se ordena esto* á fin de que los hijos de Israel traigan sus [b] sacrificios, que sacrifican sobre la haz del campo, y los presenten á Jehová, á la entrada del Tabernáculo de Reunión, al sacerdote, y los ofrezcan como sacrificios pacíficos á Jehová.
6 El sacerdote pues, rociará la sangre sobre el altar de Jehová, á la entrada del Tabernáculo de Reunión, y [c] hará consumir los sebos por olor grato á Jehová:
7 á fin de que ellos no ofrezcan más sus sacrificios á los [d] demonios, tras los cuales *siguen* [e] idolatrando. Estatuto perpetuo les será esto durante sus generaciones.
8 Y les dirás: Cualquier hombre de la casa de Israel, ó de los extranjeros que moran en medio de vosotros, que ofreciere holocausto ó sacrificio,
9 y no lo trajere á la entrada del Tabernáculo de Reunión para sacrificarlo á Jehová, será cortado el tal hombre de entre [f] su pueblo.
10 ¶ Asimismo respecto de cualquier hombre de la casa de Israel, ó de los extranjeros que moran en medio de vosotros, que comiere cualquiera clase de sangre, yo pondré mi rostro contra aquella [g] persona que comiere sangre, y la cortaré de en medio de [f] su pueblo:
11 porque la [g] vida de la carne en la sangre está, la cual os he dado para hacer expiación en el altar por vuestras almas; porque la sangre, en virtud de *ser* la [g] vida, es la que hace expiación.
12 Por lo mismo he dicho á los hijos de Israel: Ninguna [g] persona de entre vosotros ha de comer sangre; ni tampoco el extranjero que mora en medio de vosotros ha de comer sangre.
13 ¶ Asimismo cualquier hombre de la casa de Israel, ó de los extranjeros que moran en medio de ellos, que cogiere caza de animal ó de ave que es lícito comer, derramará su sangre y la cubrirá con [h] tierra.
14 Porque es la vida de toda carne; su sangre [i] lo mismo es que su vida. Por tanto he dicho á los hijos de Israel: No comeréis la sangre de ninguna carne; porque la vida de toda carne es su sangre; todo aquel que la comiere será [k] destruido.
15 ¶ También todo aquel que comiere cosa mortecina, ó despedazada *por fieras, sea* de [l] los de vuestra nación ó de los extranjeros, lavará sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y quedará inmundo hasta la tarde; después estará limpio.
16 Mas si no los lavare, ni lavare su carne, llevará su iniquidad.

18 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:
2 Habla á los hijos de Israel y díles: Yo soy Jehová vuestro Dios.
3 No hagáis como hacen en la tierra de Egipto, endonde habéis morado; ni hagáis como hacen en la tierra de Canaán, adonde yo os llevo; ni andéis en [a] las costumbres de ellas.
4 *Al contrario*, cumpliréis mis leyes y guardaréis mis estatutos, andando en ellos. Yo Jehová vuestro Dios.
5 Por tanto guardaréis mis estatutos y mis [b] preceptos; [c] en los cuales vivirá el hombre que los hiciere. Yo Jehová.
6 ¶ No se llegue ninguno de vosotros á cualquiera que sea su pariente cercano, para descubrir *su* desnudez. Yo Jehová.
7 ¶ La desnudez de tu padre, es á saber, la desnudez de tu madre, no descubrirás; tu madre es: no descubrirás la desnudez de ella.
8 ¶ La desnudez de la mujer de tu

[n] *Heb.* sábado de sábado grande. [o] *ó*, el lugar santísimo. Vr. 17. [p] *Heb.* Asamblea.
17 [a] *Heb.* corbán. Marc. 7: 11. [b] *ó*, degüellos, que degüellan. [c] *Heb.* volverá humo. [d] *ó*, cabros. [e] *Heb.* fornicando. [f] *ó*, los suyos. *Heb.* sus pueblos. [g] *Heb.* alma. [h] *Heb.* polvo. [i] *ó*, por su vida es. [k] *Heb.* cortado. [l] *Heb.* el natural.
18 [a] *Heb.* estatutos. [b] *Heb.* juicios. [c] *Heb.* que hará el hombre, y vivirá (ó tendrá vida) en ellos. Neh. 9: 29; Ezeq. 20: 11; Rom. 10: 5; Gal. 3: 12; Lúc. 10: 28.

padre no descubrirás; la desnudez de tu padre es.
9 ¶ La desnudez de tu hermana, hija de tu padre ó hija de tu madre, nacida en casa ó fuera *de ella*, la desnudez de ésta no descubrirás.
10 ¶ La desnudez de la hija de tu hijo ó de la hija de tu hija, la desnudez de éstas no descubrirás; porque la de ellas es tu misma desnudez.
11 ¶ La desnudez de la hija de la mujer de tu padre, engendrada de tu padre, (tu hermana es), la desnudez de ella no descubrirás.
12 ¶ La desnudez de la hermana de tu padre no descubrirás; pariente cercana de tu padre es.
13 ¶ La desnudez de la hermana de tu madre no descubrirás; porque pariente cercana de tu madre es.
14 ¶ La desnudez del hermano de tu padre no descubrirás; á la mujer de él no te llegarás; tu tía es.
15 ¶ La desnudez de tu nuera no descubrirás; mujer de tu hijo es; la desnudez de ella no descubrirás.
16 ¶ La desnudez de la mujer de tu hermano no descubrirás; la desnudez de tu hermano es.
17 ¶ La desnudez de una mujer y de su hija no descubrirás; ni tomarás la hija de su hijo ni la hija de su hija, para descubrir su desnudez; parientes cercanas de ella son: maldad [d] execrable es.
18 ¶ Ni tampoco tomarás una mujer juntamente con su hermana, para que le sea [e] rival, descubriendo tú la desnudez de ésta además de *la de* aquélla, durante su vida.
19 ¶ Ni tampoco te llegarás á una mujer en la impureza de su inmundicia *mensual*, para descubrir la desnudez de ella.
20 ¶ Ni tendrás ayuntamiento carnal con la mujer de tu prójimo, contaminándote con ella.
21 ¶ [f] Y no darás de tu simiente, haciéndole pasar á [g] Moloc; ni profanarás *así* el nombre de tu Dios. Yo Jehová.
22 ¶ Ni con varón te acostarás del modo que *uno* se acuesta con mujer; es abominación.
23 ¶ Ni con ninguna bestia te ayuntarás, contaminándote con ella; es [h] profanación detestable. Ni la mujer se pondrá delante de bestia para ayuntarse con ella: es una prostitución nefanda.
24 ¶ No os contaminéis con ninguna de estas *abominaciones;* porque por medio de todas ellas se han contaminado las naciones que voy á echar de delante de vosotros;
25 de tal modo que se ha contaminado la tierra; por lo cual yo visito su iniquidad sobre ella, y la tierra misma vomita á sus habitantes.
26 Vosotros pues guardaréis mis estatutos y mis [i] leyes; y no habéis de hacer ninguna de estas abominaciones, ni [k] los de vuestra raza, ni los extranjeros que moran entre vosotros;
27 (porque todas estas abominaciones cometen los hombres de aquella tierra, los que la ocupan antes de vosotros; y es contaminada la tierra);
28 no sea que la tierra os vomite á vosotros, cuando la hubiereis contaminado, como vomita á las naciones que la ocupan antes de vosotros:
29 porque todo aquel que cometiere cualquiera de estas abominaciones, [l] sí, [l] las personas que tal hicieren, serán cortadas de en medio de su pueblo.
30 Guardad pues [m] mi precepto, no siguiendo ninguna de estas costumbres abominables que se han practicado antes de vosotros, ni os contaminéis con ellas. Yo Jehová vuestro Dios.

19 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:
2 Habla á toda la Congregación de los hijos de Israel y díles: Sereis santos; porque yo, Jehová vuestro Dios, soy santo.
3 ¶ Temeréis cada cual á su madre y á su padre; y guardaréis mis [a] días de descanso. Yo Jehová vuestro Dios.
4 ¶ No os volváis á los [b] ídolos, ni os nagáis dioses de fundición. Yo Jehová vuestro Dios.
5 ¶ Y cuando presentareis sacrificio de ofrenda pacífica á Jehová, hacedlo de tal modo que *me* seáis aceptos.
6 En el mismo día que hagáis el sacrificio se ha de comer, y al día siguiente; y lo que sobrare hasta el día tercero será quemado á fuego.
7 Y si de manera alguna se comiere en el día tercero, será una abominación; *la ofrenda* no será acepta;
8 mas antes, aquel que la haya comido llevará su iniquidad; porque ha profanado cosa santa de Jehová: será cortada la tal persona de entre su pueblo.
9 ¶ Y [c] cuando segareis las mieses de vuestra tierra, no acabarás, *oh Israel*, de segar los rincones de tu campo, ni espigarás tu *tierra* segada;
10 ni tampoco rebuscarás tu viña, ni recogerás el fruto caído de tu viña; para el pobre y para el extranjero lo dejarás. Yo Jehová vuestro Dios.
11 ¶ No hurtaréis, ni tampoco [d] engañaréis ni mentiréis los unos á los otros.
12 ¶ No [e] juraráis en falso por mi nom-

[d] *ó*, enormidad. Cap. 19: 29; 30: 14. [e] 1 Sam. 1: 6; Gén. 30: 1, 5. [f] Cap. 20: 1, &c. [g] *Heb.* Molec. [h] Cap. 20: 12. [i] *Heb.* juicios. [k] *Heb.* el natural. [l] *Heb.* y. [m] *Heb.* mi guarda.
19 [a] *Heb.* sabados. [b] *Heb.* nadas. [c] Cap. 23: 22; Deut. 24: 19. [d] *ó*, negaréis (lo encomendado.) [e] *Heb.* juraréis.

bre, ni profanarás el nombre de tu Dios. Yo Jehová.

13 ¶ No usarás de extorsión para con tu prójimo, ni le robarás. El salario del jornalero no ha de quedar en tu poder toda la noche hasta la mañana.

14 ¶ No maldecirás al sordo, ni pondrás tropiezo delante del ciego; sino que temerás á tu Dios. Yo Jehová.

15 ¶ No hagas injusticia en el juicio: ni aceptarás la persona del pobre, ni honrarás la cara del grande: con justicia juzgarás á tu prójimo.

16 ¶ No andarás como chismoso entre tu pueblo: no conspirarás contra la vida de tu prójimo. Yo Jehová.

17 ¶ No odiarás á tu hermano en tu corazón; ciertamente reprenderás á tu prójimo, [f]para que no lleves pecado por su causa.

18 ¶ No te vengarás, ni guardarás *rencor* contra los hijos de tu pueblo; sino que amarás á tu prójimo como á tí mismo. Yo Jehová.

19 ¶ Guardaréis mis estatutos. Tocante á tu ganado, no harás ayuntar dos *animales* de especies distintas: no sembrarás tu campo con mezcla de dos clases de semillas: [g]vestido tegido con mezcla de dos *materiales* distintos, no te lo pondrás.

20 ¶ Además, si un hombre tuviere ayuntamiento carnal con una mujer, siendo ella sierva desposada con marido, sin que haya sido rescatada, ni se le haya dado libertad; serán castigados *entrambos, mas* no morirán; porque ella no era libre:

21 y él traerá á Jehová su ofrenda por la culpa, á la entrada del Tabernáculo de Reunión, es á saber, un carnero como ofrenda por la culpa:

22 y con el carnero de la ofrenda por la culpa el sacerdote [h]hará expiación por él delante de Jehová, á causa del pecado que ha cometido, y se le perdonará el pecado que ha cometido.

23 ¶ Y cuando entrareis en la tierra *de promisión*, y hubiereis plantado todo género de árboles frutales, reputaréis su fruto como incircunciso; por tres años os será como incircunciso; no se comerá.

24 Y el año cuarto todo su fruto será santo, para acciones de gracias á Jehová.

25 Mas en el año quinto comeréis de su fruto; *y serán en adelante* para daros su producto. Yo Jehová vuestro Dios.

26 ¶ No comáis nada con la sangre. No practiquéis adivinación, ni [i]observéis [k]agüeros.

27 No raeréis los bordes de vuestra cabellera *para darle* forma redonda; ni destruiréis los bordes de vuestra barba.

28 ¶ Ni tampoco haréis sajuduras en vuestra carne, á causa de muerto; ni imprimáis en vuestra carne dibujo alguno hecho á punzón. Yo Jehová.

29 ¶ No profanarás á tu hija, haciendo que ella se prostituya; no sea que la tierra se entregue á la fornicación, y se llene la tierra de [l]lascivia execrable.

30 ¶ Guardad mis [m]días de descanso y tened en reverencia mi Santuario. Yo Jehová.

31 ¶ No os volváis á los [n]nigrománticos, ni á los [o]adivinos; no acudáis á ellos, para contaminaros con ellos. Yo Jehová vuestro Dios.

32 ¶ Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano, y á tu Dios tendrás temor. Yo Jehová.

33 ¶ Y cuando morare algún extranjero [p]con vosotros, en vuestra tierra, no le maltratéis.

34 Como [q]uno de vuestra misma nación os ha de ser el extranjero que morare con vosotros, y le amarás como á tí mismo: porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto. Yo Jehová vuestro Dios.

35 ¶ No hagáis injusticia en *materia de* [r]derecho, ni en medida de longitud ó de peso, ni en medida de capacidad.

36 Balanzas justas, pesas justas, [s]hin justo y efa justo habéis de tener. Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto.

37 Guardaréis pues todos mis estatutos y todas mis leyes, para cumplirlos. Yo Jehová.

20 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

2 Dirás asimismo á los hijos de Israel: Cualquiera persona de los hijos de Israel, ó de los extranjeros que moran en medio de Israel, que diere de su simiente á [a]Moloc, será muerto irremisiblemente; el pueblo de la tierra le [b]matará á pedradas;

3 también yo mismo pondré mi rostro contra el tal hombre para cortarle de entre su pueblo, por haber dado de su simiente á [a]Moloc; por cuanto ha contaminado mi Santuario y ha profanado mi santo nombre.

4 Y si el pueblo de la tierra de manera alguna [c]apartare sus ojos de aquel hombre cuando diere de su simiente á [a]Moloc, para no hacerle morir,

5 yo mismo pondré mi rostro contra aquel hombre y contra su familia, y le cortaré de entre su pueblo, tanto á él como á todos los que han ido [d]idolatrando tras él, fornicando en pos de [a]Moloc.

f 1 Tim. 5: 2. g Deut. 22: 11. h *Heb.* cubrirá sobre. i Deut. 18: 10, 14. k *ó,* las nubes. l *ó,* enormidad. Cap. 18: 17; 20: 14. m *Heb.* sábados. n *ó,* espíritu pitónico. 1 Sam. 28: 7. o *ó,* mágicos. *Heb.* conocedores.

p *Heb.* contigo. q *Heb.* el natural de vosotros. r *Heb.* juicio. s *Heb.* efa justo é hin justo.

20 a *Heb.* Molec. b *Heb.* cubrirá de piedras. c *Heb.* cubriere. d *Heb.* fornicando.

6 Asimismo la persona que se volviere
á los [e]nigrománticos y á los adivinos,
[f]para ir fornicando en pos de ellos, yo
pondré mi rostro contra la tal persona, y
la cortaré de en medio de su pueblo.
7 Santificaos pues y sed santos; porque
yo soy Jehová vuestro Dios:
8 por eso guardaréis mis estatutos y
los cumpliréis. Yo Jehová que os santifico.
9 ¶ Cualquier hombre pues que maldijere á su padre ó á su madre será muerto
irremisiblemente; ha maldecido á su padre ó á su madre; *recaiga* su sangre
sobre él.
10 Asimismo respecto del hombre que
cometiere adulterio con la mujer de otro,
repito, de aquel que cometiere adulterio
con la mujer de su prójimo; serán muertos irremisiblemente tanto el adúltero
como la adúltera.
11 Asimismo respecto del hombre que
se acostare con la mujer de su padre: la
desnudez de su padre ha descubierto;
uno y otra serán muertos irremisiblemente; *recaiga* su sangre sobre ellos.
12 Asimismo respecto del hombre que
se acostare con su nuera; ambos á dos
serán muertos: [g]detestable profanación
han cometido; *recaiga* su sangre sobre
ellos.
13 Asimismo respecto del hombre que
se acostare con varón, como *uno* se
acuesta con mujer; ambos á dos han
cometido abominación: serán muertos
irremisiblemente: *recaiga* su sangre sobre ellos.
14 Asimismo si un hombre tomare una
mujer y la madre de ella, es [h]maldad
execrable; [i]á fuego se quemará tanto á él
como á ellas; para que no haya *tan* execrable maldad en medio de vosotros.
15 Asimismo el hombre que se ayuntare con bestia, será muerto irremisiblemente; mataréis también á la bestia.
16 Y si una mujer se llegare á cualquiera bestia para ayuntarse con ella,
matarás á la mujer y á la bestia: serán
muertos irremisiblemente; *recaiga* su sangre sobre ellos.
17 Y si un hombre tomare á su hermana, hija de su padre ó hija de su madre, y viere él la desnudez de ella, y ella
viere la desnudez de él, es cosa vergonzosa; serán [k]destruidos á ojos de los
hijos de su pueblo: la desnudez de su
hermana ha descubierto; llevará su iniquidad.
18 Asimismo el hombre que se acostare
con mujer enferma *de su costumbre*, y descubriere la desnudez de ella, ha desnudado la fuente de ella, ella también ha
descubierto la fuente de su sangre; serán
cortados ambos á dos de entre su pueblo.
19 Ni tampoco descubrirás la desnudez
de la hermana de tu madre, ni de la hermana de tu padre; porque *el que tal hiciere* ha desnudado á su parienta cercana;
ambos llevarán su iniquidad.
20 Asimismo el que se acostare con la
mujer de su tío, la desnudez de su tío ha
descubierto; *ambos* llevarán su pecado;
sin hijos morirán.
21 Asimismo si alguno tomare la mujer
de su hermano, es inmundicia: ha descubierto la desnudez de su hermano; sin
hijos quedarán.
22 ¶ Guardad pues todos mis estatutos y todas mis [l]leyes, y cumplidlos, no
sea que os vomite la tierra adonde os
llevo para habitar en ella.
23 No habéis de andar pues en las
[m]costumbres de las naciones que voy á
echar de delante de vosotros; porque
todas estas *maldades* han hecho ellos, por
lo cual yo los tengo en abominación.
24 Á vosotros empero os he dicho:
Poseeréis la tierra de ellos, la que os voy
á dar para que la heredéis, tierra que
mana leche y miel. Yo soy Jehová vuestro Dios, que os he separado de los *demás*
pueblos.
25 Vosotros pues habéis de hacer distinción entre los animales limpios y los
inmundos, y entre las aves inmundas y
las limpias: y no hagáis abominables
vuestras personas, ni con animales, ni
con aves, ni con ninguna cosa que anda
arrastrándose [n]sobre el suelo; las cuales
yo he separado de vosotros como inmundas.
26 Vosotros por tanto habéis de serme
santos, porque yo, Jehová, soy santo; y
os he separado de entre las naciones para
que seáis míos.
27 Por tanto, el hombre ó la mujer
en quien haya [o]espíritu pitónico, ó que
sea [p]adivino, serán muertos irremisiblemente; los matarán á pedradas: *recaiga*
su sangre sobre ellos.

21 Y dijo Jehová á Moisés: Habla á
los sacerdotes, hijos de Aarón, y
díles: Ninguno *de vosotros* ha de contaminarse á causa de muerto entre su
pueblo,
2 salvo por algún pariente muy cercano, *como* su madre, ó su padre, ó su
hijo, ó su hija, ó su hermano:
3 también por una hermana suya, virgen, que *vive* muy cerca de él, que no
haya sido casada, podrá contaminarse.
4 *Siendo hombre* principal entre su pue-

[e] ó, espíritus pitónicos. [f] ó, rompiendo mi pacto. [g] Cap. 18: 23. [h] ó, enormidad. Cap. 18: 17; 19: 29. [i] Jos. 7: 15, 25. [k] *Heb.* cortados. [l] *Heb.* juicios. [m] *Heb.* estatutos. [n] ó, junto al. [o] ó, espíritu familiar. [p] ó, majico. *Heb.* conocedor.

blo no se ha de contaminar, haciéndose profano.

5 *Los sacerdotes* no han de [a]hacer calva en su cabeza, ni se raerán los bordes de la barba, ni han de hacer sajaduras en su carne.

6 Santos han de ser á su Dios, y no han de profanar el nombre de su Dios; porque ellos son los que presentan las ofrendas encendidas de Jehová, el pan de su Dios; por esto han de ser santos.

7 No tomarán mujer *que sea* ramera, ó violada; ni tampoco han de tomar mujer repudiada de su marido; porque *el sacerdote* es santo á su Dios.

8 Le santificarás, pues, *oh Israel*, por lo mismo que él *es* quien presenta el pan de tu Dios: por tanto le tendrás por santo; porque santo soy yo, Jehová, que os santifico.

9 Por lo cual [b]si la hija de un sacerdote se profanare, cometiendo fornicación, ella profana á su padre: [c]á fuego será quemada.

10 ¶ Y el [d]que es sumo sacerdote entre sus hermanos, sobre cuya cabeza ha sido derramado el aceite de la unción, y [e]que ha sido consagrado para vestir las vestimentas *más santas*, no se ha de [f]desgreñar la cabeza, ni rasgará sus ropas;

11 ni entrará á *donde hubiere* cuerpo muerto de nadie: ni *aun* por su padre, ni por su madre se ha da contaminar;

12 ni del Santuario saldrá *en su duelo;* no sea que profane el Santuario de su Dios; por lo mismo que la [g]consagración del aceite de la unción de su Dios está sobre él. Yo Jehová.

13 Y ha de tomar mujer [h]que sea virgen.

14 Viuda ó repudiada, violada ó ramera, á las tales no ha de tomar; sino una virgen de entre su pueblo tomará por mujer suya:

15 ni profanará su simiente entre su pueblo; porque yo soy Jehová que le santifico.

16 ¶ Asimismo habló Jehová á Moisés, diciendo:

17 Habla á Aarón y dile: Cualquier hombre de tu [i]descendencia, durante sus generaciones, que tuviere algún defecto, no se ha de llegar para presentar el pan de su Dios;

18 porque ningún hombre en quien hubiere defecto se ha de llegar *á mi altar:* ni el hombre ciego, ó cojo, ó que tuviere nariz aplastada ó cosa supérflua,

19 ni hombre que tuviere pie quebrado ó mano quebrada,

20 ni que fuere jorobado, ó enano, ó [k]que tuviere tacha en el ojo, ó que fuere sarnoso ó escorbútico ó [l]eunuco.

21 Ningún hombre *pues* de la estirpe de Aarón el sacerdote que tuviere defecto, se llegará para presentar las ofrendas encendidas de Jehová: tiene defecto; no se llegará á presentar el pan de su Dios.

22 *Este no obstante*, comerá del pan de su Dios, así de las cosas muy santas como de las santas;

23 sólo que no ha de entrar á *donde está* el velo, ni se llegará al altar, (por lo mismo que hay defecto en él), no sea que profane mis [m]cosas santas; porque yo soy Jehová que los santifico.

24 Y díjolo Moisés á Aarón y á sus hijos, y á todos los hijos de Israel.

22 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

2 Dí á Aarón y á sus hijos que [a]se recaten respecto de las cosas santas de los hijos de Israel, y no profanen mi santo nombre *en las cosas* que ellos me santifiquen. Yo Jehová.

3 Díles: Durante vuestras generaciones, cualquier hombre de toda vuestra [b]descendencia que estando inmundo se acercare á las cosas santas que los hijos de Israel santificaren á Jehová, la tal persona será cortada de delante de mí. Yo Jehová.

4 Cualquier hombre de la [b]estirpe de Aarón que fuere leproso, ó tuviese flujo, no ha de comer de las cosas santas, hasta tanto que esté limpio. Asimismo el que tocare cualquiera cosa que sea inmunda por causa de muerto, ú hombre que tuviere emisión de simiente;

5 ó el hombre que tocare algún reptil con que se pueda contaminar, ú hombre con quien se pueda contaminar por cualquiera inmundicia suya;

6 la persona que [c]tal tocare, quedará inmundo hasta la tarde, y no comerá de las cosas santas hasta que haya lavado su carne con agua:

7 y cuando se hubiere puesto el sol, él estará limpio; y después podrá comer de las cosas santas, porque son su alimento.

8 Cosa mortecina, ó despedazada *por fieras*, no ha de comer, contaminándose con ella. Yo Jehová.

9 ¶ Ellos pues guardarán [d]mi precepto, no sea que lleven pecado con ese motivo, y mueran por ello, si lo profanaren. Yo Jehová que los santifico.

10 Mas ningún extraño comerá de cosa santa; ningún [e]huésped del sacerdote ni jornalero *suyo* comerá de cosa santa.

11 Pero cuando el sacerdote comprare [f]un hombre con su dinero, éste podrá

21 [a]Deut. 14: 1; Ezeq. 27: 31. [b]Comp. Deut. 22: 21. [c]Jos. 7: 15, 25. [d]*Heb.* el gran sacerdote. [e]*Heb.* ha sido llenado su mano. [f]*ó*, descubrir. [g]*ó*, corona. Exod. 29: 6. [h]*Heb.* en su virginidad. [i]*Heb.* simiente. [k]*otros*, enano. [l]*Heb.* machucado de los testículos. Véase cap. 22: 24. [m]*ó*, lugares.

22 [a]*Heb.* se separen. [b]*Heb.* simiente. [c]*Heb.* lo. [d]*Heb.* mi guarda. [e]*Heb.* morador. [f]*Heb.* alma.

comer de ella; también los siervos nacidos en su casa comerán de su pan.

12 ¶ Asimismo cuando una hija de sacerdote se casare con hombre extraño, no podrá comer de las ofrendas alzadas de las cosas santas.

13 Mas si la hija del sacerdote fuere viuda ó repudiada, sin tener [g] hijo, y hubiere vuelto á la casa de su padre, *entonces*, lo mismo que en su mocedad, podrá comer del pan de su padre; pero ningún extraño *al sacerdocio* comerá de él.

14 Y si alguna persona comiere de cosa santa por yerro, añadirá su quinta parte sobre ella, y la dará al sacerdote, juntamente con la cosa santa.

15 Ellos pues no han de profanar las cosas santas de los hijos de Israel, que éstos ofrendaren á Jehová;

16 ni cargarán sobre sí la iniquidad [h] que trae culpa, al comer de sus cosas santas; porque yo soy Jehová que los santifico.

17 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

18 Habla á Aarón y á sus hijos, y á todos los hijos de Israel, y díles: Cualquier hombre de la casa de Israel, ó de los extrangeros *residentes* en Israel, que quisiere presentar su oblación, por cualquier voto suyo, ó por cualquiera ofrenda voluntaria suya, *de las* que suelen presentar á Jehová como holocausto,

19 á fin de que sea acepto por vosotros *habrá de ser* macho [i] sin tacha, ora *sea* de la vacada, ora de las ovejas ó de las cabras.

20 No podréis presentar ninguna cosa que tuviere defecto; porque no será acepto por vosotros.

21 ¶ Asimismo en cuanto á cualquier hombre que quisiere presentar sacrificio de paces á Jehová, por cumplir un voto ó por ofrenda voluntaria, ya sea de la vacada ya del rebaño, ha de ser perfecto para que sea acepto; ningún defecto ha de haber en él.

22 Ciego, ó estropeado, ó herido, ó llagado, ó sarnoso, ó roñoso; no habéis de presentar éstos á Jehová; ni habéis de poner ofrendas encendidas de los tales sobre el altar de Jehová.

23 Ganado vacuno ú ovejuno que tuviere algo supérfluo, ó falto en sus partes, puedes hacer de ello ofrenda voluntaria; mas para voto no será acepto.

24 *Animal castrado, que haya sido* comprimido, ó majado, ó quebrado, ó cortado, no lo habéis de presentar á Jehová; [k] ni haréis *así* en vuestra tierra.

25 Ni aun de mano de hijo de tierra extraña habéis de sufrir que se presente el [l] pan de vuestro Dios de ninguno de estos; porque *tienen* en sí su [m] fealdad; hay defecto en ellos; no serán aceptos por vosotros.

26 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

27 Cuando hubiere nacido ternero, ó cordero, ó cabrito, estará siete días con la madre; mas desde el día octavo en adelante, será acepto para oblación de ofrenda encendida á Jehová.

28 Pero sea vaca ú oveja, no podréis degollar á ella y á su hijo en un mismo día.

29 ¶ Y cuando quisiereis ofrecer sacrificio de accion de gracias á Jehová, lo habéis de sacrificar de tal modo que sea acepto por vosotros.

30 En ese mismo día ha de ser comido; no dejaréis nada de él hasta la mañana. Yo Jehová.

31 ¶ Vosotros pues habéis de guardar mis mandamientos y cumplirlos. Yo Jehová.

32 Y no profanéis mi santo nombre; antes bien, yo he de ser santificado en medio de los hijos de Israel. Yo Jehová que os santifico,

33 *y* que os he sacado de la tierra de Egipto, para ser vuestro Dios. Yo Jehová.

23 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel y díles: En cuanto á las [a] fiestas solemnes de Jehová, las cuales habéis de proclamar como santas convocaciones, éstas serán mis fiestas solemnes:

3 Seis días se trabajará; mas en el día séptimo habrá [b] un descanso solemnísimo, convocación santa; ningún trabajo haréis *en él;* descanso *consagrado* á Jehová será en todas vuestras habitaciones.

4 ¶ Estas son las [a] fiestas solemnes de Jehová, las santas convocaciones que habéis de proclamar en sus tiempos señalados:

5 En el mes primero, el día catorce del mes, [c] á la caída de la tarde, [d] *se celebrará* la Pascua á Jehová.

6 El día quince de ese mes *se celebrará* á Jehová la fiesta de los Ázimos: siete días comeréis panes ázimos.

7 En el día primero tendréis santa convocación; ningún trabajo servil habéis de hacer.

8 Y presentaréis ofrendas encendidas á Jehová por siete días. En el día séptimo *habrá otra* santa convocación; ningún trabajo servil habéis de hacer.

9 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

10 Habla á los hijos de Israel y díles:

[g] *Heb.* simiente. [h] *Heb.* de la culpa. Véase cap. 4:3, &c. [i] *Heb.* perfecto. [k] *ó,* ni los sacrificaréis. [l] Núm. 28:2, 24. [m] *Heb.* corrupción.

23 [a] *ó,* reuniones solemnes. Lam. 1:4; 2:6; Ose. 9:5. [b] *Heb.* sábado de sábado grande. [c] *Heb.* entre las dos tardes. Deut. 16:6. [d] *ó, se sacrificará* la pascua, &c.

Cuando hubiereis entrado en la tierra que os voy á dar, y segareis la miés de ella, traeréis una gavilla, por primicias de vuestra siega, al sacerdote;
11 el cual meceerá la gavilla delante de Jehová, para que sea acepta á favor vuestro; el día siguiente al sábado *de la Pascua*, la meceerá el sacerdote.
12 Y en el día que meciereis la gavilla, sacrificaréis un cordero del primer año, sin tacha, en holocausto á Jehová.
13 Y su ofrenda vegetal será dos décimas de un [e]efa de flor de harina mezclada con aceite; ofrenda encendida á Jehová, de olor grato; y su libación será de vino, la cuarta parte de un [f]hin.
14 Y no habéis de comer pan, ni *grano* tostado, ni espigas nuevas, hasta este mismo día; hasta que hubiereis traído la oblación de vuestro Dios: estatuto perpetuo será durante vuestras generaciones, en todas vuestras moradas.
15 ¶ Y os contaréis siete [g]semanas (*semanas* cumplidas serán), desde el día siguiente al sábado *de la Pascua*, día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda meceida,
16 hasta el día siguiente al séptimo sábado; contaréis cincuenta días; entonces presentaréis ofrenda vegetal nueva á Jehová.
17 De vuestras habitaciones traeréis dos panes para ofrenda meceida; de dos décimas de un efa de flor de harina, *cada uno*, serán; *con* levadura serán cocidos, por primicias á Jehová.
18 Y juntamente con el pan presentaréis siete corderos del primer año, sin tacha, y un novillo [h]joven y dos carneros; serán holocausto á Jehová, con sus ofrendas vegetales y sus libaciones; ofrenda encendida de olor grato á Jehová.
19 Ofreceréis también un macho cabrío como ofrenda por el pecado, y dos corderos del primer año para sacrificio de paces;
20 los cuales mecerá el sacerdote con el pan de las primicias, por ofrenda meceida, delante de Jehová, juntamente con los dos corderos: *los panes* serán santos á Jehová para *uso* del sacerdote.
21 Y convocaréis *la Asamblea* en este mismo día; convocación santa os será; ningún trabajo servil habéis de hacer: estatuto perpetuo será en todas vuestras habitaciones, durante vuestras generaciones.
22 Y cuando [i]segaréis las mieses de vuestra tierra, no acabarás, de segar los rincones de tu campo, ni espigarás tu *tierra* segada; para el pobre y para el extranjero dejarás *lo que quedare*. Yo Jehová vuestro Dios.
23 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:
24 Habla á los hijos de Israel y díles: En el mes séptimo, al primero del mes, tendréis [k]descanso solemne, conmemoración [l]*celebrada* á son de trompetas, convocación santa:
25 ningún trabajo servil habéis de hacer; y presentaréis ofrenda encendida á Jehová.
26 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:
27 Ciertamente el *día* décimo de este séptimo mes será Día de [m]Expiación; convocación santa os será; y [n]afligiréis vuestras almas, y presentaréis ofrenda encendida á Jehová.
28 Y no habéis de hacer ninguna clase de obra en este [o]día especial; porque es día de expiaciones, para hacer expiación por vosotros delante de Jehová vuestro Dios.
29 Por tanto toda persona que no se afligiere en este [o]día especial, será cortada de entre su pueblo.
30 Y toda persona que hiciere cualquiera clase de obra en este [o]día especial, yo cortaré á la tal persona de entre su pueblo.
31 Ninguna clase de obra, *pues*, habéis de hacer: estatuto perpetuo será durante vuestras generaciones, en todas vuestras moradas.
32 Sábado de [k]descanso solemne os será, en el cual afligiréis vuestras almas. Á los nueve del mes, por la tarde, *principiaréis;* de tarde á tarde guardaréis vuestro [p]descanso.
33 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:
34 Habla á los hijos de Israel, y díles: El día quince de este mes séptimo *se celebrará* á Jehová la fiesta de [q]las Enramadas, *que durará* siete días.
35 En el día primero habrá convocación santa; ningún trabajo servil habéis de hacer.
36 Siete días presentaréis ofrendas encendidas á Jehová: y en el día octavo tendréis *otra* convocación santa á Jehová, y presentaréis ofrendas encendidas á Jehová: [r]la asamblea más solemne es; ningún trabajo servil habéis de hacer.
37 ¶ Estas son [s]las fiestas solemnes de Jehová, las cuales proclamaréis por santas convocaciones, para presentar á Jehová ofrendas encendidas, holocaustos y ofrendas vegetales, sacrificios y libaciones; cada cosa en su propio día;

[e] = unos 35 litros. [f] = unos seis litros. [g] *Heb.* sábados. [h] *Heb.* hijo de la vacada. [i] Cap. 19: 9; Deut. 24: 19, &c. [k] *Heb.* sábado grande. [l] Núm. 29: 1, &c. [m] *Heb.* las expiaciones. [n] Sal. 35: 13. [o] *ó*, mismo día. [p] *Heb.* sábado. [q] *ó*, los Tabernáculos. [r] *ó sea*, la conclusión *de la fiesta.* Núm. 29: 35; Juan 7: 37. *Heb.* el cierro. Deut. 16: 8; 2 Rey. 10: 20; 2 Crón. 7: 9. [s] Vr. 2.

38 además de los sábados de Jehová y además de vuestros dones, además de todos vuestros votos y además de todas vuestras ofrendas voluntarias que diereis á Jehová.

39 ¶ Ciertamente el día quince de este mes séptimo, cuando hubiereis recogido el producto de la tierra, celebraréis á Jehová fiesta *que dure* siete días. En el primer día *habrá* [k] descanso solemne, y en el día octavo, *otro* descanso solemne.

40 Y tomaréis para vosotros en el día primero frutos de árboles hermosos, ramos de palmas, y ramos de árboles frondosos, y sauces de los arroyos; y os regocijaréis delante de Jehová vuestro Dios por espacio de siete días.

41 Y lo celebraréis como fiesta solemne á Jehová siete días en cada año: estatuto perpetuo será durante vuestras generaciones; en el mes séptimo celebraréis esta fiesta.

42 Bajo enramadas habitaréis por siete días; [t] todo aquel que sea del linaje de Israel habitará bajo enramadas;

43 para que vuestras generaciones *vengan* sepan que bajo enramadas hice yo habitar á los hijos de Israel, cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo Jehová vuestro Dios.

44 Y Moisés declaró á los hijos de Israel *lo concerniente á* las fiestas solemnes de Jehová.

24 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

2 Manda á los hijos de Israel que te traigan [a] aceite de olivas puro, batido, para el alumbrado; á fin de hacer arder las lámparas [b] de continuo.

3 Afuera del velo del *Arca del* Testimonio, en el Tabernáculo de Reunión, Aarón las [c] aderezará *para que ardan* desde la tarde hasta la mañana, delante de Jehová de continuo: estatuto perpetuo será durante vuestras generaciones.

4 Sobre el candelabro puro aderezarán siempre las lámparas delante de Jehová.

5 ¶ Y tomarás flor de harina, y cocerás de ella doce tortas; de dos décimas *de un efa* será cada torta;

6 y las [d] colocarás *sobre*puestas en dos órdenes, seis en cada orden, sobre la mesa pura delante de Jehová.

7 Y pondrás sobre cada orden olíbano puro, para que *éste* sea por [e] memorial del pan; ofrenda encendida será á Jehová.

8 De sábado en sábado se pondrá en orden *el pan* delante de Jehová continuamente, de parte de los hijos de Israel, por pacto perpetuo.

9 Y será para Aarón y sus hijos, los cuales lo comerán en lugar sagrado; porque es cosa sacratísima para él, de las ofrendas encendidas de Jehová, por estatuto perpetuo.

10 Y el hijo de una mujer israelita, que era hijo de un egipcio, salió en medio de los hijos de Israel; y peleáron en medio del campamento el hijo de la israelita y un hombre de Israel.

11 Y el hijo de la israelita [f] blasfemó EL NOMBRE, y prorumpió en maldiciones. Y le condujeron á Moisés. El nombre de su madre era Selomit, hija de Debri, de la tribu de Dan.

12 Y le pusieron en prisión hasta que *el juicio* les fuese declarado por boca de Jehová.

13 ¶ Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo:

14 Saca al maldiciente fuera del campamento, y todos los que le oyeron pongan las manos sobre su cabeza, y apedréele toda la Congregación.

15 Y hablarás á los hijos de Israel, diciendo: Cualquier hombre que maldijere á su Dios llevará su pecado.

16 Y aquel que blasfemare el nombre de Jehová será muerto irremisiblemente: sin falta toda la Congregación le apedreará: sea extranjero ó sea [g] de vuestra raza, cuando blasfemare EL NOMBRE, será muerto.

17 ¶ Asimismo cualquiera que hiriere mortalmente á persona alguna, será muerto irremisiblemente.

18 Y aquel que hiriere mortalmente una bestia hará restitución por ella, bestia por bestia.

19 También cuando alguno causare lesión á su prójimo, según hizo él, así le será hecho:

20 golpe por golpe, ojo por ojo, diente por diente; de conformidad con la lesión que causare á otro, así será hecho con él mismo.

21 De manera que el que matare una bestia hará restitución; mas el que matare á un hombre, será muerto.

22 Una misma [h] ley tendréis tanto para el extranjero como para [g] los de vuestra raza; porque yo soy Jehová vuestro Dios.

23 ¶ Moisés pues habló á los hijos de Israel, y sacaron al maldiciente fuera del campamento, y le [i] mataron á pedradas. Así hicieron los hijos de Israel como había mandado Jehová á Moisés.

25 Y habló Jehová á Moisés en el monte Sinaí, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel y díles: Cuando entrareis en la tierra que voy á

[t] *Heb.* todo natural en Israel.

24 [a] Exod. 27: 20. [b] Exod. 27: 20, 21; 30: 7, 8. [c] Exod. 27: 21; 30: 37. *ó*, pondrá en orden. [d] *ó*, pondrás en dos hileras. [e] Cap. 2: 2. [f] *ó*, maldijo. *Heb.* atravesó (con palabras). Núm. 22: 11; 23: 8; Job 3: 8. [g] *ó*, el natural. [h] *Heb.* juicio. [i] *Heb.* cubrieron de piedras.

daros, la tierra también [a] guardará descanso *consagrado* á Jehová.

3 Seis años sembrarás tu campo, y seis años podarás tu viña y recogerás su producto;

4 mas en el año séptimo la tierra tendrá [b] descanso solemnísimo, descanso *consagrado* á Jehová: no sembrarás tu campo, ni podarás tu viña.

5 Lo que de suyo naciere de tu siega *anterior*, no lo segarás; y las uvas de tu viña [c] desatendida no vendimiarás; año de descanso solemne será para la tierra.

6 Y servirá el *fruto espontaneo del* descanso de la tierra como alimento para vosotros; así para tí como para tu siervo, y para tu sierva, y para tu jornalero, y para el extranjero que habita contigo;

7 y también para tus bestias, y para los animales que hubiere en tu tierra, servirá todo aquel producto de ella como alimento.

8 ¶ Además, te contarás siete semanas de años, siete veces siete años; de modo que el espacio de las siete semanas de años ha de serte cuarenta y nueve años.

9 Entonces harás que la trompeta sonora recorra *el país*, en el mes séptimo, á los diez del mes: en el Día de Expiación haréis que la trompeta recorra toda vuestra tierra.

10 Santificaréis pues el año quincuagésimo, y proclamaréis en la tierra libertad á todos sus habitantes: Jubileo os será, y os volveréis cada uno á su posesión; y cada cual [d] tornará á su parentela.

11 Jubileo *pues* os será el año quincuagésimo: no sembraréis *la tierra*, ni segaréis lo que de suyo naciere de ella, ni vendimiarás tu viña [c] desatendida;

12 porque es el jubileo; santo os será: comeréis el producto de la *tierra* del campo *mismo*.

13 ¶ En este año del jubileo volveréis cada cual á su posesión.

14 Por tanto si vendieres algo á tu prójimo, ó comprares algo de mano de tu prójimo, no os oprimáis los unos á los otros.

15 Conforme al número de los años después del jubileo, lo comprarás de tu prójimo; *y* conforme al número de los años de cosecha, él te lo venderá.

16 Según que sean muchos los años, aumentarás su precio; y según que sean pocos los años, disminuirás de su precio; porque *cierto* número de cosechas *es lo que* él te vende.

17 No os oprimáis, pues, los unos á los otros, sino [e] temed á vuestro Dios; porque yo soy Jehová vuestro Dios.

18 ¶ Por lo mismo cumpliréis mis estatutos, y guardaréis mis [f] leyes para cumplirlas; así habitaréis seguros en la tierra;

19 y la tierra dará su fruto, y comeréis hasta la saciedad; y habitaréis seguros en ella.

20 Y si dijereis: ¿Qué comeremos en el año séptimo, [g] visto que no hemos de sembrar, ni hemos de recoger nuestros productos?

21 entonces *sabed que* yo mandaré mi bendición sobre vosotros en el año sexto, de modo que *la tierra* produzca fruto *suficiente* para tres años;

22 y sembraréis en el año octavo, y seguiréis comiendo los frutos añejos hasta el año noveno; *es decir*, hasta que venga el producto del *octavo*, seguiréis comiendo de lo añejo.

23 ¶ La tierra pues no podrá venderse en perpetuidad; porque mía es la tierra; pues que vosotros sois extranjeros y [h] transeuntes para conmigo.

24 Y en toda la tierra de vuestra posesión concederéis redención á la tierra.

25 Cuando se empobreciere tu hermano, y vendiere *algo* de su posesión, vendrá su redentor, el *pariente* suyo más cercano, y redimirá lo que hubiere vendido su hermano.

26 Y si el hombre no tuviere redentor, pero su propia mano adquiriere *medios*, y hallare lo suficiente para rescatarlo,

27 haga entonces el cómputo de los años después de su venta, y devuelva lo sobrante al hombre á quien lo vendió: y *así* vuelva él á su posesión.

28 Pero si no hallare su mano lo suficiente para hacérsele devolver, lo vendido quedará en poder del que lo compró hasta el año del jubileo; y en el jubileo saldrá *de su poder*, y *así* el *otro* volverá á su posesión.

29 ¶ Mas cuando un hombre vendiere casa de habitación en ciudad murada, [i] durará su derecho de redención hasta cumplirse un año después de vendida: todo un año durará su derecho de redención.

30 Y si no fuere redimida dentro del espacio de un año entero, la casa que *estuviere* en ciudad murada quedará establecida para siempre *como propiedad* de aquel que la compró, durante sus generaciones; no saldrá *de su poder* en el jubileo.

31 Pero las casas de las aldeas que no tienen muros á *su* rededor, serán reputadas como las de los campos del país: quedará siempre vigente su derecho de redención; y en el año del jubileo saldrán *de suyo*.

25 [a] *Heb.* descansara descanso, *ó*, sábado. [b] *Heb.* sábado de sábado grande. [c] *ó*, sin podar. [d] *Heb.* tornaréis. [e] *Heb.* temeras á tu Dios. [f] *Heb.* juicios. [g] *Heb.* he aquí. [h] *Heb.* moradores (temporarios). [i] *Heb.* será su redención.

32 ¶ Empero en cuanto á las ciudades de los Levitas, siempre podrán los Levitas redimir las casas de las ciudades de su posesión.

33 [k] Asimismo *será con* lo que deba redimir *cualquiera* de los Levitas; pues la casa vendida, en la ciudad de su posesión, saldrá *del poder del comprador* en el jubileo: porque las casas de las ciudades de los Levitas son su posesión en medio de los hijos de Israel.

34 También los campos de los ejidos de las ciudades de ellos, no podrán venderse, porque son posesión perpetua para ellos.

35 ¶ Y cuando empobreciere tu hermano y [l] decayere á tu lado, tú [m] le apoyarás, (*sí, aunque fuera* extranjero ó transeunte), [n] para que pueda restablecerse junto á tí.

36 No tomarás de él usura ni [o] ganancia (teniendo temor á tu Dios), para que pueda restablecerse tu hermano junto á tí.

37 Tu dinero no le darás á usura, ni le darás á [o] ganancia tu vitualla.

38 Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para daros la tierra de Canaán, á fin de ser vuestro Dios.

39 ¶ Asimismo cuando empobreciere tu hermano junto á tí y se te vendiere, no le harás servir [p] como esclavo:

40 estará contigo como jornalero y como transeunte; hasta el año del jubileo te servirá.

41 Entonces saldrá [q] de tu poder, él y sus hijos juntamente con él, y volverá á su parentela; volverá también á la posesión de sus padres.

42 Porque ellos son mis siervos, los cuales yo saqué de la tierra de Egipto; no podrán venderse [r] como esclavos.

43 No te enseñorearás de él con rigor, sino que tendrás temor á tu Dios.

44 Empero los siervos y las siervas que hayas de tener *en perpetuidad, serán* de las naciones que están en derredor vuestro; de ellos podréis adquirir siervos y siervas.

45 También de los hijos de los [s] transeuntes que moran en medio de vosotros; de estos podréis comprarlos, y de sus familias que hay entre vosotros, los que de ellos han nacido en vuestra tierra. De los tales será vuestra posesión;

46 y los dejaréis por herencia para vuestros hijos después de vosotros, como posesión hereditaria: para siempre podréis tener á los tales por siervos. Empero de vuestros hermanos, los hijos de Israel, no os enseñorearéis el uno del otro con rigor.

47 ¶ Y cuando la mano del extranjero, ó del [t] transeunte *que mora* en medio de tí, adquiriere *riquezas*, y *mientras tanto* empobreciere tu hermano junto á él, y se vendiere al extranjero que mora contigo, ó á algún descendiente de la familia del extranjero;

48 después de vendido le quedará el derecho de redención: uno de sus hermanos deberá redimirle;

49 ó *si no*, su tío, ó el hijo de su tío debe redimirle; ó algún pariente cercano suyo, de su linaje, debe redimirle; ó si su propia mano hubiere adquirido *medios*, redímase á sí mismo.

50 Y hará el cómputo con aquel que le compró, desde el año en que se vendió á él hasta el año del jubileo; y será *dividido* el dinero de su venta según el número de los años *que resulte;* y se hará con él conforme al tiempo de un *criado* asalariado.

51 Si aun *le quedaren* muchos años, en proporción de ellos, devolverá el precio de su redención del dinero con que fué comprado.

52 Y si poco *le* quedare de los años hasta el año del jubileo, *así* se le hará el cómputo; en proporción de los años, que le *quedaren*, se devolverá el precio de su redención.

53 Como quien esté á jornal de año en año, así estará con él: no permitas que *éste* se enseñoree de él con rigor delante de tus ojos.

54 Empero si no fuere redimido *por ninguno de* entre aquellos, entonces saldrá *de por sí* en el año del jubileo, él, y sus hijos juntamente con él.

55 Porque mis siervos son los hijos de Israel; siervos míos son, á quienes yo saqué de la tierra de Egipto. Yo Jehová vuestro Dios.

26 No hagáis para vosotros ídolos ni esculturas, ni os levantéis [a] estatua, ni colocquéis piedra [b] pintada en vuestra tierra, para postraros delante de ellas; porque yo soy Jehová vuestro Dios.

2 ¶ Guardad mis [c] días de descanso, y tened en reverencia mi Santuario. Yo Jehová.

3 ¶ Si anduviereis en mis estatutos y guardareis mis mandamientos para hacerlos,

4 yo os daré las lluvias á sus tiempos, para que la tierra dé su producto, y el árbol del campo dé su fruto.

5 Y la trilla de vuestras *mieses* alcanzará á la vendimia, y la vendimia alcan-

[k] *Heb.* y lo que redimirá. [l] *Heb.* debilitare su mano contigo. [m] Isa. 35: 3; Heb. 12: 12. [n] Comp. Gén. 45: 27; 1 Crón. 11: 8; Isa. 38: 9. *Heb.* vivirá, ó, revivirá. [o] *Heb.* aumento. [p] *Heb.* el servicio de siervo. [q] *Heb.* de contigo. [r] *Heb.* de venta de siervo. [s] *Heb.* moradores (temporarios). [t] *Heb.* habitador contigo.

26 [a] ó, columna. [b] ó, figurada. [c] *Heb.* sábados. Exod. 20: 8, &c.

zará á la siembra; y comeréis vuestro pan en abundancia, y habitaréis seguros en vuestra tierra.

6 Porque yo [d] estableceré la paz en *vuestra* tierra; y os acostaréis sin que nadie os espante: también haré desaparecer de vuestra tierra las bestias feroces, y la espada no pasará por vuestra tierra.

7 Y perseguiréis á vuestros enemigos, los cuales caerán á cuchillo delante de vosotros;

8 de tal modo que cinco de vosotros pongan en fuga á ciento, y ciento de vosotros persigan á diez mil; y vuestros enemigos caerán á *filo de* espada delante de vosotros.

9 Y volveré mi rostro hacia vosotros, y os haré fecundos, y os multiplicaré, y estableceré mi pacto con vosotros.

10 Y comeréis los frutos añejos, de mucho tiempo *atrás*, y *al fin* sacaréis fuera los añejos á causa de *la abundancia de* los nuevos.

11 Y colocaré mi habitación en medio de vosotros, y no os abominará mi alma.

12 También yo andaré en medio de vosotros, y seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo.

13 Yo soy Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de los Egipcios para que no fueseis siervos de ellos; y rompí las coyundas de vuestro yugo, y os hice andar [e] con cabeza levantada.

14 ¶ Pero si no quisiereis oirme, ni cumplir todos estos mandamientos;

15 y si rechazareis con desprecio mis estatutos, y vuestra alma detestare mis [f] leyes, de modo que no cumpliereis todos mis mandamientos, mas rompiereis mi pacto;

16 yo también haré esto con vosotros: [g] Traeré sobre vosotros el terror, la tisis y la calentura, que *os* consuman los ojos y os hagan desfallecer el alma: y sembraréis en balde vuestra semilla, porque se lo comerán vuestros enemigos.

17 Y pondré mi rostro contra vosotros, de modo que seréis heridos delante de vuestros enemigos, y os dominarán los que os aborrecen, y huiréis sin que nadie os persiga.

18 ¶ Y si ni aun con ésto quisiereis oirme, volveré á castigaros siete veces más por vuestros pecados.

19 y quebrantaré el orgullo de vuestro poderío; y pondré vuestros cielos como hierro y vuestra tierra como bronce;

20 y se gastará inútilmente vuestro esfuerzo; pues no dará vuestra tierra su producto, ni el árbol [h] del campo dará su fruto.

21 Y si anduviereis en oposición conmigo y no me obedeciereis, yo [i] traeré sobre vosotros siete veces más plagas conforme á vuestros pecados:

22 y enviaré sobre vosotros las fieras del campo, que os priven de hijos, y que destruyan vuestras bestias, y á vosotros os reduzcan á pocos, y hagan solitarios vuestros caminos.

23 ¶ Y si aun con ésto no quisiereis corregiros *para volveros* á mí, sino que anduviereis en oposición conmigo,

24 yo también andaré en oposición con vosotros, y os castigaré yo también siete veces por vuestros pecados.

25 Y traeré sobre vosotros la espada que ejecute la venganza de mi pacto *quebrantado;* y os recogeréis dentro de vuestras ciudades; mas enviaré la peste en medio de vosotros; y seréis entregados en mano de vuestros enemigos.

26 Cuando yo os hubiere quebrado el [k] báculo del pan, diez mujeres cocerán vuestro pan en un solo horno, y os devolverán vuestro pan por peso; y comeréis, mas no os saciaréis.

27 ¶ Y si ni aun con ésto quisiereis obedecerme, sino que siguiereis andando en oposición conmigo,

28 entonces yo seguiré andando en oposición con vosotros en ardiente indignación, y os castigaré yo también siete veces por vuestros pecados.

29 Y comeréis las carnes de vuestros hijos, las carnes también de vuestras hijas comeréis.

30 Y destruiré vuestros altos, y talaré vuestras [l] imágenes del sol, y echaré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos; y mi alma os detestará.

31 Y reduciré vuestras ciudades á soledad, y haré solitarios vuestros santuarios, y [m] no me será grato el olor de vuestros sacrificios.

32 Reduciré la tierra también á desolación, de modo que se pasmen de ella vuestros mismos enemigos que en ella habiten:

33 y á vosotros os esparciré entre las naciones, y sacaré espada en pos de vosotros; y vuestra tierra será una desolación, y vuestras ciudades serán una soledad.

34 Entonces gozará la tierra sus [n] días de descanso, todos los días de su desolación, mientras vosotros estéis en la tierra de vuestros enemigos: la tierra descansará entonces, y gozará sus [n] días de descanso.

35 Todo el tiempo de su desolación descansará, lo que no descansó en vuestros [o] sábados cuando habitasteis en ella.

36 Y en cuanto á los que quedaren de vosotros, infundiré timidez en sus

[d] *Heb.* daré. [e] *ó,* derechos, erguidos. [f] *Heb.* juicios. [g] *Heb.* visitaré, *ó,* nombraré. [h] *Heb.* de la tierra. [i] *Heb.* añadiré. [k] *ó,* sostén. [l] *ó,* soles. 2 Crón. 14: 4. [m] Amos 5: 21. *Heb.* no oleré el olor de vuestros olores gratos. Gén. 8: 21. [n] *Heb.* sábados. [o] = días de descanso.

corazones en la tierra de sus enemigos, de modo que los pouga en fuga el ruido de una hoja que vuele; y huirán como quien huye de la espada, y caerán sin que nadie los persiga.

37 Y tropezarán los unos contra los otros, como *si huyeran* delante de la espada, aunque nadie los persiga; y no podréis hacer hincapié delante de vuestros enemigos.

38 Y pereceréis en medio de las naciones, y os consumirá la tierra de vuestros enemigos.

39 Y los que quedaren de vosotros, desfallecerán en su iniquidad en las tierras de vuestros enemigos; y también en las iniquidades de sus padres desfallecerán juntamente con ellos.

40 ¶ Empero [p] ellos confesarán sus iniquidades, y las iniquidades de sus padres, y su [q] prevaricación que cometieron contra mí; y *confesarán* también que por cuanto anduvieron en oposición conmigo,

41 yo también [r] tuve que andar en oposición con ellos, y los traje á la tierra de sus enemigos. Si entonces se doblegare su corazón incircuncisio, y aceptaren el castigo de su iniquidad,

42 yo entonces me acordaré de mi pacto con Jacob; y también de mi pacto con Isaac, y asimismo de mi pacto con Abraham me acordaré; y me acordaré de la tierra.

43 Porque la tierra habrá quedado desocupada de ellos, y habrá gozado sus [n] días de descanso, mientras estaba en desolación sin ellos; y ellos habráu aceptado el castigo de su iniquidad, *el cual yo les impuse* por cuanto, sí, por cuanto rechazaron con desprecio mis leyes, y su alma detestó mis estatutos.

44 Mas ni aun por todo esto, estando ellos en la tierra de sus enemigos, los habré desechado, ni los habré detestado, [s] de manera que los destruyera, anulando mi pacto con ellos; por cuanto soy Jehová su Dios;

45 sino que me acordaré á favor de ellos del pacto de sus antepasados, á quienes saqué de la tierra de Egipto, á vista de las naciones, para ser su Dios. Yo Jehová.

46 ¶ Estos son los estatutos, y los juicios, y las leyes que [t] estableció Jehová entre sí y los hijos de Israel en el monte Sinaí, por [u] conducto de Moisés.

27 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel y díles: Cuando alguno [a] hiciere un voto especial, *prometiendo dar*, según [b] tu avaluo, personas á Jehová;

3 si [b] tu avalúo fuere respecto de varón, desde la edad de veinte años hasta la edad de sesenta años, tu valuación será de cincuenta siclos de plata, según el siclo del Santuario.

4 Mas si fuere respecto de hembra, será tu valuación de treinta siclos.

5 Y si fuere *la persona* de edad de cinco años hasta la edad de veinte años, será tu avalúo, de varón veinte siclos, y de hembra, diez siclos.

6 Y si fuere de la edad de un mes hasta la edad de cinco años, será tu avalúo, de varón cinco siclos de plata; y de hembra será tu avalúo tres siclos de plata.

7 Y si fuere de edad de sesenta años arriba, si fuere varón, será tu valuación quince siclos, y de hembra, diez siclos.

8 Pero si fuere demasiado pobre para *pagar* tu valuación, se le hará presentar delante del sacerdote, y el sacerdote le apreciará; á razón de lo que pudieren alcanzar [c] los recursos del votante, le tasará el sacerdote.

9 ¶ Y si fuere alguna bestia doméstica de las cuales se pueda presentar oblación á Jehová, todo lo que de las tales se diere á Jehová será [d] santo:

10 no se mudará ni se trocará, ni bueno por malo, ni malo por bueno; y si de manera alguna se trocare una bestia por otra, entonces tanto ella como su trueque quedarán [d] santos.

11 Mas si fuere cualquiera bestia inmunda de las cuales no se pueda presentar oblación á Jehová, se hará presentar la bestia delante del sacerdote;

12 y la avaluará el sacerdote, sea buena ó mala; según tu avalúo (*es decir*, del sacerdote) así quedará.

13 Y si *el votante* quisiere redimirla, añada la quinta parte de ella sobre tu valuación.

14 ¶ Asimismo cuando alguno [d] santificare su casa, para que sea santa á Jehová, la avaluará el sacerdote, sea buena ó mala; conforme la avaluare el sacerdote, así quedará.

15 Y si el que la santificó quisiere redimir su casa, añada la quinta parte del dinero de tu valuación sobre ella, y será suya.

16 Y si santificare alguna parte del campo de su posesión á Jehová, será tu avalúo á razon de *la simiente de* su sembradura: la sembradura de un [e] homer de cebada *se tasará* en cincuenta siclos de plata.

17 Si desde el año mismo del jubileo santificare su campo, conforme á tu valuación quedará.

18 Mas si santificare su campo después

[p] *ó, si* ellos confesaren, &c. [q] *Heb.* traición. [r] *Heb.* anduve. [s] *Heb.* para acabarlos. [t] *Heb.* puso. [u] *Heb.* mano.
27 [a] *Heb.* hará maravilloso un voto. Núm. 6: 2. [b] Vr. 12.

[c] *Heb.* la mano. [d] Vr. 30; Mat. 23: 17, 19. [e] = unos 350 litros, *ó sea*, como cinco quintales de cebada.

del jubileo, el sacerdote hará el cómputo del dinero á razón de los años que quedaren hasta el año del jubileo; y se rebajará de tu avalúo *la parte correspondiente.*

19 Mas si el que santificó el campo quisiere redimirlo, añada la quinta parte del dinero de tu valuación sobre ella, y se quedará para él.

20 Pero si no quisiere redimir el campo, ó si *el sacerdote* hubiere vendido el campo á otro hombre, él no podrá redimirlo más;

21 sino que el campo, cuando saliere en el jubileo, será santo á Jehová, como campo [f]apartado irrevocablemente *para Jehová;* la posesión de él será del sacerdote.

22 Si alguno santificare á Jehová campo que compró, que no fuere del campo de su posesión propia,

23 el sacerdote le hará el cómputo del [g]importe de tu valuación hasta el año del jubileo; y él [h]pagará tu avalúo ese mismo día, *como* cosa santa á Jehová.

24 En el año del jubileo volverá el campo á aquel de quien él lo hubiere comprado, al mismo á quien pertenece la posesión de la tierra.

25 Y todas tus valuaciones serán en siclos del Santuario; veinte geras son un [i]siclo.

26 ¶ [k]Esto empero, los primogénitos de los animales que por primogenitura son de Jehová, nadie los podrá santificar; sea ganado vacuno ó sea ovejuno, son ya de Jehová.

[f]Vr. 28. *Heb.* cherem = anatema. Jos. 6: 17. [g]*Heb.* valor. [h]*Heb.* dará. [i]= unos sesenta centavos, ó tres pesetas. [k]*Heb.* solamente. [l]Comp. Exod. 13: 13;

27 Y si fuere bestia doméstica inmunda, y él la quisiere redimir según tu avalúo, añada la quinta parte sobre ese *valor;* [l]mas si no se redimiere, sea vendida conforme á tu valuación.

28 ¶ [k]Esto empero *también,* ninguna cosa [m]dedicada, que alguno [n]apartare irrevocablemente para Jehová, de todo lo que fuere suyo propio, ora sea hombre, ora bestia ó campo de su posesión, no podrá venderse ni redimirse: toda cosa apartada irrevocablemente es sacratísima á Jehová.

29 Cualquier [o]ser humano que fuere apartado irrevocablemente, no podrá ser redimido; [p]será muerto irremisiblemente.

30 ¶ Todo el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, ya es de Jehová; ya es santo á Jehová.

31 Y si alguno quisiere redimir cualquiera parte de su diezmo, añada su quinta parte sobre ella.

32 Asimismo respecto de todo el diezmo de la vacada ó del rebaño; de todo lo que pasare bajo la vara, *al contarlos,* cada décimo *animal* será santo á Jehová.

33 No se ha de mirar si es bueno ó malo, ni se ha de trocar; y si de manera alguna se trocare, tanto él como su trueque serán santos: no podrán redimirse.

34 ¶ Estos son los mandamientos que prescribió Jehová á Moisés, para los hijos de Israel, en el monte Sinaí.

34: 20. [m]*Heb.* apartada. [n]Vr. 21. [o]*Heb.* de hombre. [p]Jos. 6: 17-21.

EL LIBRO DE LOS NÚMEROS.

1 Y [a]el *día* primero del mes segundo, en el segundo año de haber salido los *hijos de Israel* de la tierra de Egipto, *estando ellos* en el desierto de Sinaí, Jehová habló á Moisés [b]en el Tabernáculo de Reunión, diciendo:

2 Formad el [c]censo de toda la Congregación de los hijos de Israel, por sus parentelas, por [d]sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres; *es decir,* de todos los varones por sus cabezas;

3 de edad de veinte años arriba; todos los que pueden salir á la guerra en Israel: tú y Aarón los contaréis por sus escuadrones.

4 Y habrá con vosotros un hombre de cada tribu, siendo cada uno cabeza de las casas paternas de su *tribu.*

5 Y estos son los nombres de los varones que estarán con vosotros: De Rubén, Elizur hijo de Sedeúr;

6 de Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai;

7 de Judá, Naasón hijo de Aminadab;

8 de Isacar, Natanael hijo de Zuár;

9 de Zabulón, Eliab hijo de Helón;

10 de los hijos de José: de Efraim,

1 [a]Exod. 40: 2, 17. [b]Exod. 25: 22. [c]*Heb.* cabeza. [d]*Heb.* casa de sus padres. Exod. 6: 14.

Elisama hijo de Amiúd; de Manasés,
Gamaliel hijo de Pedazur;
11 de Benjamín, Abidán hijo de Gedeoni;
12 de Dan, Ahiezer hijo de Amisadai;
13 de Aser, Pagiel hijo de Ocrán;
14 de Gad, Eliasaf hijo de [e] Deuel;
15 de Neftalí, Ahira hijo de Enán.
16 Estos fueron los designados de entre la Congregación, príncipes de las tribus de sus padres, cabezas de los millares de Israel.
17 ¶ Entonces Moisés y Aarón tomaron á estos hombres que habían sido designados por nombre,
18 y reunieron toda la Congregación el *día* primero del mes segundo: y los varones de ella fueron inscritos en genealogías, según sus parentelas, por [d] sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, de edad de veinte años arriba, por sus cabezas.
19 De la manera que había mandado Jehová á Moisés, así los contó éste en el desierto de Sinaí.
20 ¶ Y los hijos de Rubén, el primogénito de Israel, sus [f] linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, por sus cabezas, todos los varones de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;
21 los [g] alistados de ellos, de la tribu de Rubén, fueron cuarenta y seis mil quinientos.
22 ¶ De los hijos de Simcón, sus [f] linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, los alistados de él, conforme á la cuenta de los nombres, por sus cabezas, todos los varones de edad de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;
23 los alistados de ellos, de la tribu de Simcón, fueron cincuenta y nueve mil trescientos.
24 ¶ De los hijos de Gad, sus linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, de edad de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;
25 los alistados de ellos, de la tribu de Gad, fueron cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.
26 ¶ De los hijos de Judá, sus linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, de edad de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;
27 los alistados de ellos, de la tribu de Judá, fueron setenta y cuatro mil seiscientos.
28 ¶ De los hijos de Isacar, sus linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, de edad de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;
29 los alistados de ellos, de la tribu de Isacar, fueron cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.
30 ¶ De los hijos de Zabulón, sus linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, de edad de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;
31 los alistados de ellos, de la tribu de Zabulón, fueron cincuenta y siete mil cuatrocientos.
32 ¶ De los hijos de José: *á saber*, de los hijos de Efraim, sus linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, de edad de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;
33 los alistados de ellos, de la tribu de Efraim, fueron cuarenta mil quinientos.
34 ¶ De los hijos de Manasés, sus linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, de edad de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;
35 los alistados de ellos, de la tribu de Manasés, fueron treinta y dos mil doscientos.
36 ¶ De los hijos de Benjamín, sus linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, de edad de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;
37 los alistados de ellos, de la tribu de Benjamín, fueron treinta y cinco mil cuatrocientos.
38 ¶ De los hijos de Dan, sus linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, de edad de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;
39 los alistados de ellos, de la tribu de Dan, fueron sesenta y dos mil setecientos.
40 ¶ De los hijos de Aser, sus linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, de edad de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;
41 los alistados de ellos, de la tribu de Aser, fueron cuarenta y un mil quinientos.
42 ¶ De los hijos de Neftalí, sus linajes, por sus parentelas, por sus casas paternas, conforme á la cuenta de los nombres, de edad de veinte años arriba, todos los que podían salir á la guerra;
43 los alistados de ellos, de la tribu de Neftalí, fueron cincuenta y tres mil cuatrocientos.
44 ¶ Estos pues son los que fueron contados, á quienes contaron Moisés y Aarón, con los doce príncipes de Israel:

[e] = Reuel. Cap. 2: 14. [f] *Heb.* generaciones. [g] *Heb.* contados.

cada uno era *príncipe* de las casas paternas de su *tribu.*

45 Y fueron todos los alistados de los hijos de Israel, según sus casas paternas, de edad de veinte años arriba, todos los que en Israel podían salir á la guerra;

46 es decir, todos los alistados fueron seiscientos y tres mil quinientos cincuenta.

47 ¶ Mas los Levitas, según la tribu de sus padres, no fueron alistados entre ellos;

48 porque Jehová habló á Moisés, diciendo:

49 Empero no [h]alistarás la tribu de Leví, y no formarás su censo entre los *demás* hijos de Israel;

50 sino que encargarás á los Levitas *la guarda de* la Habitación del Testimonio, con todos sus utensilios, y todo lo que le *pertenece:* ellos llevarán la Habitación y todos sus utensilios, y ministrarán acerca de ella; y acamparán al rededor de la Habitación.

51 Y [i]cuando la Habitación haya de removerse, los Levitas la desarmarán; y cuando se asiente la Habitación, los Levitas la armarán; y el extraño que se acercare será muerto.

52 Y los hijos de Israel acamparán cada cual en su propio campamento, y cada uno junto á su propia bandera, según sus [k]escuadrones:

53 mas los Levitas acamparán en derredor de la Habitación del Testimonio, para que no haya [l]explosión de ira contra la Congregación de los hijos de Israel: de modo que los Levitas [m]tendrán el cargo de guardar la Habitación del Testimonio.

54 Y lo hicieron *así* los hijos de Israel: conforme á todo lo que había mandado Jehová á Moisés, así lo hicieron.

2 Y habló Jehová á Moisés y á Aarón, diciendo:

2 Los hijos de Israel acamparán cada cual junto á su propia bandera, bajo el estandarte [a]de las casas paternas de su misma *tribu;* dando frente al Tabernáculo de Reunión, acamparán en *su* derredor.

3 Y los acampados de la parte del oriente, hacia donde se levanta *el sol, serán los de* la bandera del campamento de Judá, *repartidos* según sus escuadrones; siendo el príncipe de los hijos de Judá, Naasón hijo de Aminadab;

4 y su escuadrón, los [b]alistados de ellos, fueron setenta y cuatro mil seiscientos.

5 Y los acampados junto á él *serán los de* la tribu de Isacar; siendo el príncipe de los hijos de Isacar, Natanael hijo de Zuar;

6 y su escuadrón, los [b]alistados de éste, fueron cincuenta y cuatro mil cuatrocientos.

7 *Luego* la tribu de Zabulón, siendo el príncipe de los hijos de Zabulón, Eliab hijo de Helón;

8 y su escuadrón, los alistados de éste, fueron cincuenta y siete mil cuatrocientos.

9 Todos los alistados del campamento de Judá fueron ciento ochenta y seis mil cuatrocientos, *repartidos* según sus escuadrones: éstos [c]se pondrán en marcha los primeros.

10 ¶ *Los de* la bandera del campamento de Rubén estarán al mediodía, *repartidos* según sus escuadrones, siendo el príncipe de los hijos de Rubén, Elizur hijo de Sedeur;

11 y su escuadrón, es decir, los alistados de éste, fueron cuarenta y seis mil quinientos.

12 Y los acampados junto á él *serán los de* la tribu de Simeón, siendo el príncipe de los hijos de Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai;

13 y su escuadrón, es decir, los alistados de ellos, fueron cincuenta y nueve mil trescientos.

14 Luego la tribu de Gad, siendo el príncipe de los hijos de Gad, Eliasaf hijo de [d]Reuel;

15 y su escuadrón, es decir, los alistados de ellos, fueron cuarenta y cinco mil seiscientos cincuenta.

16 Y todos los alistados del campamento de Rubén fueron ciento cincuenta y un mil cuatrocientos cincuenta, *repartidos* según sus escuadrones: y ellos [c]se pondrán en marcha los segundos.

17 ¶ En seguida se pondrá en marcha el Tabernáculo de Reunión, con el campamento de los Levitas, en medio de los *demás* campamentos: conforme acampen, así se pondrán en marcha; cada uno en su propio lugar, junto á su bandera.

18 ¶ *Los de* la bandera del campamento de Efraim, *repartidos* según sus escuadrones, estarán al occidente, siendo el príncipe de los hijos de Efraim, Elisama hijo de Amiud;

19 y su escuadrón, es decir, los alistados de ellos, fueron cuarenta mil quinientos.

20 Y junto á él estará la tribu de Manasés, siendo el príncipe de los hijos de Manasés, Gamaliel hijo de Pedazur;

21 y su escuadrón, es decir, los alistados de ellos, fueron treinta y dos mil doscientos.

22 Luego la tribu de Benjamín, siendo el príncipe de los hijos de Benjamín, Abidán hijo de Gedeoni;

[b] *Heb.* contarás. [i] *Heb.* en arrancarse. [k] *Heb.* ejércitos. [l] Jos. 22: 20. [m] *Heb.* guardarán la guarda.
2 [a] *Heb.* de la casa de padres de ellos. Comp. cap. 1: 44.

[b] *Heb.* contados. [c] *Heb.* arrancarán. [d] = Deuel. Cap. 1: 14.

23 y su escuadrón, es decir, los alistados de ellos, fueron treinta y cinco mil cuatrocientos.

24 Todos los alistados del campamento de Efraim fueron ciento y ocho mil y ciento, *repartidos* según sus escuadrones; y ellos [c] se pondrán en marcha los terceros.

25 ¶ *Los de* la bandera del campamento de Dan estarán al aquilón, *repartidos* según sus escuadrones, siendo el príncipe de los hijos de Dan, Ahiezer hijo de Amisadai;

26 y su escuadrón, es decir, los alistados de ellos, fueron sesenta y dos mil setecientos.

27 Y los acampados junto á él *serán los de* la tribu de Aser, siendo el príncipe de los hijos de Aser, Pagiel hijo de Ocrán;

28 y su escuadrón, es decir, los alistados de ellos, fueron cuarenta y un mil quinientos.

29 Luego la tribu de Neftalí, siendo el príncipe de los hijos de Neftalí, Ahira hijo de Enán;

30 y su escuadrón, es decir, los alistados de ellos, fueron cincuenta y tres mil cuatrocientos.

31 Todos los alistados del campamento de Dan fueron ciento cincuenta y siete mil seiscientos. Ellos [c] se pondrán en marcha los postreros, conforme á sus banderas *respectivas.*

32 ¶ Estos fueron los alistados de los hijos de Israel, por sus [e] casas paternas: todos los alistados de los campamentos, *repartidos* según sus escuadrones, fueron seiscientos y tres mil quinientos cincuenta.

33 Mas los Levitas no fueron alistados entre los *demás* hijos de Israel, como Jehová había mandado á Moisés.

34 ¶ É hicieron los hijos de Israel conforme á todo lo que Jehová había mandado á Moisés; de manera que acamparon junto á sus banderas *respectivas;* y así emprendieron la marcha cada cual conforme á sus parentelas, según sus [e] casas paternas.

3 Y estas fueron las generaciones de Aarón y de Moisés, en el día que Jehová habló con Moisés en el monte Sinaí:

2 estos pues son los nombres de los hijos de Aarón: Nadab, el primogénito, y Abiú, Eleazar é Itamar.

3 Estos son los nombres de los hijos de Aarón, los sacerdotes que fueron ungidos, [a] á quienes *Jehová* hizo consagrar para que ministrasen como sacerdotes.

4 Pero Nadab y Abiú murieron delante de Jehová, cuando [b] ofrecieron un fuego extraño ante la presencia de Jehová en el desierto de Sinaí; y no tuvieron hijos: y Eleazar é Itamar ministraron como sacerdotes delante de Aarón su padre.

5 ¶ Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

6 Haz que se presente la tribu de Leví, y ponla delante de Aarón el *sumo* sacerdote, para que le asistan.

7 Y [c] se ocuparán en el servicio de él, y en el servicio de toda la Congregación, delante del Tabernáculo de Reunión, haciendo *en lugar de ella* el servicio de la Habitación.

8 Y tendrán la custodia de todos los utensilios del Tabernáculo de Reunión, y [c] se ocuparán en el servicio de los hijos de Israel, haciendo *en lugar de ellos* el servicio de la Habitación.

9 Harás pues donación de los Levitas á Aarón y á sus hijos; ellos le son [d] enteramente cedidos de entre los hijos de Israel.

10 Mas encargarás á Aarón y á sus hijos [e] que ellos *solos* se ocupen en su sacerdocio; y el extraño que se acercare será muerto.

11 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

12 Y en cuanto á mí, he aquí que he tomado á los Levitas de en medio de los hijos de Israel, en lugar de todos los primogénitos ([f] los que abren la matriz) de entre los hijos de Israel; y serán míos los Levitas.

13 Porque todos los primogénitos son míos: *pues* en el día que herí á todos los primogénitos en la tierra de Egipto, santifiqué para mí todos los primogénitos de Israel, así de hombres como de bestias; míos serán. Yo Jehová.

14 ¶ Y Jehová habló á Moisés en el desierto de Sinaí, diciendo:

15 Cuenta á los hijos de Leví por sus casas paternas, por sus parentelas; contarás á todos los varones de edad de un mes arriba.

16 Moisés pues los contó por orden de Jehová, como le fué mandado.

17 Y estos fueron los hijos de Leví por sus nombres: Gersón y Coat y Merari.

18 Y estos son los nombres de los hijos de Gersón, por sus parentelas: Libni y Simei.

19 Y los hijos de Coat, por sus parentelas, Amram é Izhar, Hebrón y Uziel.

20 Y los hijos de Merari por sus parentelas, Mahali y Musi. Estas son las parentelas de los Levitas por sus casas paternas.

21 ¶ De Gersón fué la parentela de los Libnitas, y la parentela de los Simeitas. Estas son las parentelas de los Gersonitas.

22 Los contados de ellos, conforme á la

[c] *Heb.* su casa de padres.
3 [a] Heb. 5: 4. [b] Lev. 10: 1. [c] *Heb.* guardarán la guarda. [d] *Heb.* dados, dados. [e] Vr. 7, 8. [f] = los primer nacidos.

cuenta de todos los varones, de edad de un mes arriba, los contados de ellos fueron siete mil y quinientos.

23 Las parentelas de los Gersonitas acamparán detrás de la Habitación, á la parte del oeste.

24 Y el príncipe de la casa paterna de los Gersonitas será Eliasaf hijo de Lael.

25 Y el cargo de los hijos de Gersón, en cuanto al Tabernáculo de Reunión, será la Habitación y el Tabernáculo, su cubierta y la [g] cortina de la entrada del Tabernáculo de Reunión,

26 y las colgaduras del atrio, y la [g] cortina de la entrada del atrio que está al rededor de la Habitación y del altar, juntamente con las cuerdas del [h] *Tabernáculo* para todo su servicio.

27 ¶ Y de Coat fué la parentela de los Amramitas y la parentela de los Izharitas, y la parentela de los Hebronitas, y la parentela de los Uzielitas. Estas son las parentelas de los Coatitas.

28 Por la cuenta de todos los varones, de edad de un mes arriba, fueron ocho mil y seiscientos; los cuales tenían á su cargo la guarda del Santuario.

29 Las parentelas de los hijos de Coat acamparán al costado de la Habitación, á la parte del mediodía.

30 Y el príncipe de la casa paterna de las parentelas de los Coatitas será Elizafán hijo de Uziel.

31 Y el cargo de ellos será el Arca, y la mesa, y el candelabro, y los *dos* altares, y los utensilios del Santuario, (con los cuales ministran *los sacerdotes*), y la cortina, y todo *lo perteneciente al* servicio del *Santuario.*

32 Y el principal de los príncipes de los Levitas será Eleazar hijo de Aarón el *sumo* sacerdote, el cual *tendrá* la superintendencia de los que [i] hacen la guardia del Santuario.

33 ¶ De Merari fué la parentela de los Mahalitas, y la parentela de los Musitas: estas son las parentelas de Merari.

34 Y los contados de ellos, conforme á la cuenta de todos los varones, de edad de un mes arriba, fueron seis mil doscientos.

35 Y el príncipe de la casa paterna de las parentelas de Merari será Zuriel hijo de Abihail. *Estos* acamparán al costado de la Habitación á la parte del aquilón.

36 Y el cargo [k] especial de los hijos de Merari será los tablones de la Habitación, sus travesaños, y sus columnas, y sus basas, y todos sus enseres, con todo *lo perteneciente á* su servicio,

37 y las columnas *de* al rededor del atrio, y sus basas, y sus estacas, y sus cuerdas.

38 ¶ Y los acampados al frente de la Habitación, á la parte del oriente, delante del Tabernáculo de Reunión, hacia donde se levanta *el sol*, serán Moisés y Aarón y los hijos de éste; los cuales [l] harán la guardia del Santuario, para *cumplir con* la obligación de los hijos de Israel; y el extraño que se acercare será muerto.

39 ¶ Todos los contados de los Levitas, que por orden de Jehová contaron Moisés y Aarón, por sus parentelas, todos los varones de un mes arriba, fueron veinte y dos mil.

40 ¶ Entonces Jehová dijo á Moisés: Cuenta todos los varones primogénitos de los hijos de Israel, de edad de un mes arriba, y forma el censo de sus nombres.

41 Pues tomarás para mí los Levitas, (yo Jehová), en lugar de todos los primogénitos de entre los hijos de Israel; y tomarás los ganados de los Levitas en lugar de todos los primogénitos de entre los ganados de los hijos de Israel.

42 Moisés pues contó, como había mandado Jehová, todos los primogénitos de los hijos de Israel.

43 Y eran todos los varones primogénitos, por la cuenta de los nombres, de edad de un mes arriba, según los contados de ellos, [m] veinte y dos mil doscientos setenta y tres.

44 ¶ Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo:

45 Toma los Levitas en lugar de todos los primogénitos de entre los hijos de Israel; y los ganados de los Levitas en lugar de *los primogénitos de* sus ganados; y los Levitas serán míos. Yo Jehová.

46 Y respecto de los doscientos setenta y tres que *han de ser* redimidos, *es decir*, los que de entre los primogénitos de Israel exceden del número de los Levitas;

47 tomarás cinco siclos de cada uno, por cabeza; según el [n] siclo del Santuario los tomarás; (veinte geras son un siclo);

48 y darás á Aarón y á sus hijos el dinero con que han de ser redimidos los que exceden *del número* de ellos.

49 Moisés pues tomó el dinero de los rescates, de los que resultaron demás de los redimidos por los Levitas;

50 de parte de los primogénitos de los hijos de Israel tomó el dinero, mil trescientos sesenta y cinco *siclos*, en siclos del Santuario.

51 Y Moisés dió el dinero de los que fueron redimidos á Aarón y á sus hijos, por orden de Jehová; como había mandado Jehová á Moisés.

[g] *Heb.* cubierta. [h] Comp. vr. 37; cap. 4: 26. [i] *Heb.* guardan la guarda del. [k] ó, señalado. [l] *Heb.* guardan la guarda del Santuario, para guarda de los hijos de Israel.

[m] Los descendientes lineales de Jacob? Comp. Gén. 17: 26, 27; Exod. 12: 44, 48. [n] = unos 60 centavos, ó sea tres pesetas.

4 Y Jehová habló á Moisés y á Aarón, diciendo:
2 Formad el censo de los hijos de Coat, de entre los hijos de Leví, por sus parentelas, por sus casas paternas,
3 de edad de treinta años arriba, hasta la edad de cincuenta años, todos los que entran en la [a] milicia *sagrada* para servir en lo relativo al Tabernáculo de Reunión.
4 Este será el oficio de los hijos de Coat acerca del Tabernáculo de Reunión, *á saber*, lo relativo á las cosas más santas.
5 ¶ [b] Siempre que se hubiere de levantar el campamento, entrará Aarón con sus hijos, y bajarán el velo [c] de separación, y cubrirán con él el Arca del Testimonio.
6 Luego pondrán sobre éste una cubierta de pieles de foca, y extenderán por encima de ella un paño todo de jacinto; y colocarán sus varas.
7 ¶ Y sobre la mesa [d] de la proposición extenderán un paño de jacinto, y pondrán sobre éste los platos, y las cucharas, y los tazones, y las tazas para *hacer* las libaciones; y el pan continuo estará sobre él.
8 Luego extenderán sobre ellos un paño de escarlata, y cubrirán éste con una cubierta de pieles de foca; y colocarán sus varas.
9 ¶ Y tomarán un paño de jacinto, y cubrirán el candelabro del alumbrado, juntamente con las lámparas, y sus despabiladeras, y sus platillos, y todos sus vasos para el aceite, con que le sirven.
10 Y lo pondrán, con todos sus utensilios, dentro de una cubierta de pieles de foca; y lo pondrán sobre [e] las parihuelas.
11 ¶ Asimismo sobre el altar de oro extenderán un paño de jacinto, y cubrirán éste con una cubierta de pieles de foca; y colocarán sus varas.
12 ¶ Y tomarán todos los utensilios del ministerio, con los cuales se hace el servicio en el Santuario, y los pondrán en un paño de jacinto, y los cubrirán con una cubierta de pieles de foca; y los pondrán sobre [e] las parihuelas.
13 ¶ Y quitarán las cenizas del altar *del holocausto*, y extenderán sobre él un paño de púrpura;
14 y pondrán sobre éste todos los utensilios del *altar* con los cuales le sirven, *á saber*, los braseros, y los garfios, y las palas, y los tazones, *en fin*, todos los utensilios del *altar;* y extenderán sobre él una cubierta de pieles de foca; y colocarán sus varas.
15 ¶ Y cuando Aarón y sus hijos hubieren acabado de cubrir el Santuario y todos los enseres del Santuario, [b] siempre que hubiere de levantarse el campamento, entonces, después de esto, se llegarán los hijos de Coat para alzarlos: mas no tocarán al Santuario, no sea que mueran. Estos *objetos* constituirán la carga de los hijos de Coat en cuanto al Tabernáculo de Reunión.
16 ¶ Y el *cargo* especial de Eleazar hijo de Aarón el sacerdote, será el aceite para el alumbrado, y el incienso aromático, y la ofrenda vegetal continua, y el aceite de la unción; [f] *á más de* la superintendencia de toda la Habitación y de todo lo que está en ella; el Santuario con sus enseres.
17 ¶ Y Jehová habló á Moisés y á Aarón, diciendo:
18 [g] No hagáis que [h] el linaje de las parentelas de los Coatitas sea cortado de en medio de los *demás* Levitas.
19 Haced pues así con ellos, para que vivan y no mueran, cuando se lleguen á las cosas santísimas: Aarón y sus hijos vendrán y señalarán á cada cual su propio oficio y su propia carga.
20 Pero ellos no han de entrar para ver [i] las cosas santas, ni aun por un momento, no sea que mueran.
21 ¶ Y Jehová habló á Moisés, diciendo:
22 Forma también el censo de los hijos de Gersón, [k] por sus casas paternas, por sus parentelas;
23 de edad de treinta años arriba hasta la edad de cincuenta años los contarás; todos los que entran [l] para tomar parte en la milicia *sagrada*, para hacer el servicio del Tabernáculo de Reunión.
24 Este es el servicio de las parentelas de los Gersonitas, así para servir como para llevar cargas:
25 á saber, llevarán las cortinas de la Habitación, y el Tabernáculo de Reunión, su cubierta, y la cubierta de pieles de foca que está encima de ésta, y la cortina para la entrada del Tabernáculo de Reunión,
26 y las colgaduras del atrio, y la cortina para la entrada de la puerta del atrio que está al rededor de la Habitación y del altar; y sus cuerdas, y todos los utensilios de su servicio, y todo lo que se debe hacer con ellos; y *en ésto* [m] servirán.
27 Á las órdenes de Aarón y de sus hijos estará todo el servicio de los hijos de los Gersonitas, relativo á toda su carga y á todo su servicio: y vosotros les señaláreis [n] lo que es de su obligación, todo lo que han de llevar.
28 Este es el servicio de las parentelas de los hijos de los Gersonitas, en cuanto al Tabernáculo de Reunión: y [o] el cargo

4 [a] Exod. 38: 8; 1 Sam. 2: 22. [b] *Heb.* en arrancando el campamento. [c] *ó*, de la cortina. [d] *Heb.* las faces. [e] *ó*, un varal. [f] Cap. 3: 32. [g] *Heb.* no hagáis cortar. [h] *Heb.* la tribu. [i] *ó*, el Santuario. [k] Cap. 3: 24. [l] *Heb.* para militar la milicia, vr. 3. [m] Comp. cap. 3: 7, 8; 8: 25, 26. [n] *Heb.* en la guarda de toda su carga. [o] *Heb.* la guarda.

de ellos estará bajo la [p] dirección de Itamar hijo de Aarón el sacerdote.

29 ¶ Contarás *también* los hijos de Merari por sus parentelas, por sus casas paternas;

30 de edad de treinta años arriba, hasta la edad de cincuenta años, los contarás; todos los que entran en la milicia *sagrada*, para hacer el servicio del Tabernáculo de Reunión.

31 *Y* esto será lo que es de su obligación llevar, tocante á todo su servicio acerca del Tabernáculo de Reunión; *á saber*, los tablones de la Habitación, y sus travesaños, sus columnas, y sus basas,

32 y las columnas del atrio á *su* rededor, y sus basas, y sus estacas, y sus cuerdas con todos sus utensilios, y con todo *lo concerniente* á su servicio: y *les* designarás por nombre los enseres [q] que es de su obligación llevar.

33 Este es el oficio de las parentelas de los hijos de Merari, conforme á todo su servicio acerca del Tabernáculo de Reunión, bajo la [p] dirección de Itamar hijo de Aarón el sacerdote.

34 ¶ Asimismo Moisés y Aarón y los príncipes de la Congregación contaron los hijos de los Coatitas, por sus parentelas y por sus casas paternas,

35 de edad de treinta años arriba, hasta la edad de cincuenta años, todos los que entraban en la milicia *sagrada* para servir en lo relativo al Tabernáculo de Reunión.

36 Y fueron los contados de ellos, por sus parentelas, dos mil setecientos cincuenta.

37 Estos son los contados de las parentelas de los Coatitas, los que servían en lo relativo al Tabernáculo de Reunión, á quienes contaron Moisés y Aarón, conforme á la orden de Jehová por [p] conducto de Moisés.

38 ¶ Y los contados de los hijos de Gersón, por sus parentelas y por sus casas paternas,

39 de edad de treinta años arriba, hasta la edad de cincuenta años, todos los que entraban en la milicia *sagrada* para servir en lo relativo al Tabernáculo de Reunión;

40 los contados de ellos, por sus parentelas, por sus casas paternas, fueron dos mil seiscientos treinta.

41 Estos son los contados de las parentelas de los hijos de Gersón, todos los que servían en cuanto al Tabernáculo de Reunión, á quienes contaron Moisés y Aarón, por orden de Jehová.

42 ¶ Y los contados de las parentelas de los hijos del Merari, por sus parentelas, por sus casas paternas,

43 de edad de treinta años arriba, hasta la edad de cincuenta años, todos los que entraban en la milicia *sagrada* para servir en lo relativo al Tabernáculo de Reunión;

44 los contados de ellos, por sus parentelas, fueron tres mil doscientos.

45 Estos son los contados de las parentelas de los hijos de Merari, á quienes contaron Moisés y Aarón, por orden de Jehová, por conducto de Moisés.

46 ¶ Todos los contados de los Levitas, á quienes contaron Moisés y Aarón y los príncipes de Israel, por sus parentelas y por sus casas paternas,

47 de edad de treinta años arriba, hasta la edad de cincuenta años, todos los que entraban para hacer la obra del servicio y la obra de llevar cargas, en lo relativo al Tabernáculo de Reunión,

48 es decir, los contados de ellos fueron ocho mil quinientos ochenta.

49 Conforme á la orden de Jehová, por conducto de Moisés, [r] se le asignó á cada uno su oficio y á cada uno su carga. Así fueron contados por él, del modo que Jehová había mandado á Moisés.

5 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

2 Manda á los hijos de Israel que echen fuera del campamento á todo leproso, y á todo aquel que padece flujo, así como á todo contaminado por causa de [a] muerto;

3 echadlos, tanto á hombres como á mujeres; á las afueras del campamento los echaréis; para que no contaminen los campamentos de aquellos en medio de quienes yo habito.

4 Y los hijos de Israel lo hicieron así, echándolos á las afueras del campamento: según Jehová había mandado á Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel.

5 ¶ Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

6 Dí á los hijos de Israel: Cuando algún hombre ó mujer cometiere cualquier pecado [b] de *los que suelen cometer* los hombres, [c] prevaricando contra Jehová, se tendrá por culpable la tal persona;

7 y [d] confesará contra sí el pecado que hubiere cometido, y restituirá íntegramente aquello en que haya delinquido, añadiendo la quinta parte sobre ello; y lo dará á aquel contra quien ha cometido la culpa.

8 Mas, *muerto* el hombre *agraviado*, si no le quedare [e] pariente cercano á quien restituirse [f] aquello en que ha delinquido *el otro*, [f] la restitución por la culpa que

[p] *Heb.* mano. [q] *Heb.* de la guarda de la carga de ellos. [r] *ó*, fueron contados.

5 [a] *Heb.* alma. [b] Lev. 5: 5; 16: 21; 26: 40. *Heb.* de hombre. [c] *Heb.* haciendo traición, *ó*, defraudando en las cosas santas. Jos. 7: 1. [d] *Heb.* confesarán—han cometido. [e] *Heb.* redentor. Rut 2: 20; 3: 13. [f] *Heb.* la culpa.

debiera hacerse á Jehová, será *hecho* al sacerdote; además del carnero de las expiaciones con que se ha de hacer la expiación por él.

9 También toda ofrenda alzada de todas las cosas santificadas de los hijos de Israel, que ellos presentaren al sacerdote, será suya.

10 Asimismo las cosas santificadas de cualquiera persona serán de él: lo que cualquiera persona diere al sacerdote, será suyo.

11 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

12 Habla á los hijos de Israel, y díles: Cuando la mujer de un hombre se desviare, portándose deslealmente para con él,

13 y *otro* hombre tuviere ayuntamiento carnal con ella, y *esto* fuere encubierto [g] al conocimiento de su marido, y *la cosa* quedare oculta, porque cuando se amancilló no hubo testigo contra ella, ni fué sorprendida *en el acto;*

14 sin embargo *cuando* viniere espíritu de celos sobre él, de modo que tenga celos de su mujer, siendo ella amancillada; ó viniere espíritu de celos sobre él, de modo que tenga celos de su mujer, aunque ella no fuere amancillada;

15 entonces aquel hombre llevará su mujer al sacerdote; y llevará por ella, *como* oblación suya, la décima parte de un [h] efa de harina de cebada; no derramará sobre ella aceite, ni pondrá sobre ella olíbano; porque es ofrenda vegetal de celos, ofrenda vegetal de recordación, [i] que renueva la memoria del pecado.

16 Entonces el sacerdote presentará la mujer, y la hará estar en pié delante de Jehová.

17 Luego tomará el sacerdote agua santa en una vasija de barro, y del polvo que hubiere en el suelo de la Habitación tomará el sacerdote, y lo echará en el agua.

18 El sacerdote pues hará que la mujer esté en pié delante de Jehová, y soltará la cabellera de la mujer, y pondrá en sus manos la ofrenda vegetal de recordación, que es ofrenda vegetal de celos: entretanto estarán en la mano del sacerdote las aguas amargas que acarrean maldición.

19 En seguida el sacerdote la juramentará, y dirá á la mujer: Si no se ha acostado contigo *otro* varón, y si no te has desviado á inmundicia *con uno* que no es tu marido, *entonces* queda ilesa de estas aguas amargas que acarrean maldición.

20 Mas si es verdad que te has desviado con *alguno* que no es tu marido, y te has amancillado, acostándose contigo algún hombre fuera de tu marido - - -

21 (entonces el sacerdote juramentará á la mujer con juramento de maldición, y le dirá el sacerdote): ¡Jehová te ponga á tí por maldición y por imprecación en medio del pueblo, haciendo Jehová que se te caiga [k] el muslo y que se hinche tu vientre;

22 y entren en tus entrañas estas aguas que acarrean maldición, y hagan hinchar tu vientre y caer tu muslo! Y dirá la mujer: ¡Amén! ¡amén!

23 Entonces el sacerdote escribirá estas maldiciones en un libro, y las borrará con las aguas.

24 Y hará que beba la mujer las aguas amargas que acarrean maldición; y entrarán en ella las aguas que acarrean maldición, para *convertirse en* amargas.

25 En seguida el sacerdote tomará de mano de la mujer la ofrenda vegetal de celos, y mecerá la ofrenda vegetal delante de Jehová, y la presentará delante del altar.

26 Entonces tomará el sacerdote un puñado de la ofrenda vegetal, por memorial de ella, y lo hará consumir en el altar; y después *de esto* hará que la mujer beba aquellas aguas.

27 La hará pues beber las aguas; y sucederá que si ella fuere amancillada, y se hubiere portado deslealmente con su marido, en tal caso entrarán en ella las aguas que acarrean maldición para *convertirse en* amargas; y se le hinchará el vientre y caerá su muslo; y será aquella mujer una execración en medio de su pueblo.

28 Pero si la mujer no fuere amancillada, sino pura, quedará ilesa y tendrá hijos.

29 ¶ Esta es la ley de los celos, cuando una mujer se desviare con *hombre* que no es su marido, y así fuere amancillada;

30 ó cuando viniere sobre un hombre espíritu de celos, de modo que tenga celos de su mujer; entonces él la hará estar en pié delante de Jehová, y el sacerdote hará con ella *conforme á* toda esta ley.

31 Y el marido será libre de iniquidad; pero la mujer *pecadora* llevará su iniquidad.

6 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel y díles: Cuando algún hombre ó mujer hiciere un voto especial, voto de [a] nazareo, dedicándose á Jehová;

3 se abstendrá de vino y de [b] licor fermentado; ni tampoco beberá vinagre de vino, ni vinagre de [b] licor fermentado; ni tomará ninguna bebida hecha de uvas, ni comerá uvas frescas ni pasas.

[g] *Heb.* á los ojos. [h] = unos 35 litros. [i] 1 Rey. 17: 18. ó, trae en memoria el pecado. [k] Gén. 24: 3; Éxod. 1: 5.

6 [a] = separación, ó, consagración. [b] *Heb.* embriagante.

4 En todos los días de su nazareato no
comerá de ninguna cosa que produce la
[c] vid, desde los granillos hasta el hollejo.
5 Todo [d] el tiempo que *durare* su voto
de nazareato, no pasará navaja por su
cabeza; hasta cumplirse los días por los
cuales se hubiere separado para Jehová,
quedará santo, y dejará crecer las guedejas de su cabellera.
6 En todos los días de su separación no
entrará donde hubiere [e] cuerpo muerto.
7 Ni *aun* por su padre, ni por su
madre, ni por su hermano, ni por su hermana se ha de contaminar, cuando ellos
murieren; porque la consagración de su
Dios está sobre su cabeza.
8 Todo el tiempo de su nazareato él será
santo á Jehová.
9 Y si alguno muriere junto á él muy
de repente, de modo que se contamine la
cabeza de su nazareato, raerá su cabeza
el día en que se purificare; en el día
séptimo la raerá.
10 Y en el día octavo traerá dos tórtolas ó dos palominos al sacerdote, á la
entrada del Tabernáculo de Reunión.
11 Y el sacerdote ofrecerá el uno como
ofrenda por el pecado, y el otro como
holocausto; así se hará expiación por él,
de lo que ha pecado [f] con motivo del
muerto; y él volverá á santificar su cabeza en aquel mismo día.
12 Y consagrará *de nuevo* á Jehová los
días de su [g] nazareato, y traerá un cordero
del primer año para ofrenda por la culpa;
y los primeros días serán nulos, porque
fué contaminado su nazareato.
13 ¶ Y esta es la ley respecto del nazareo, cuando se cumplieren los días de su
nazareato: Será conducido á la entrada
del Tabernáculo de Reunión;
14 y presentará como su oblación á
Jehová un cordero del primer año, sin
tacha, para holocausto, y una cordera
del primer año, sin tacha, para ofrenda
por el pecado, y un carnero sin tacha
para sacrificio de las paces;
15 y un canasto de panes ázimos, tortas de flor de harina mezclada con aceite, y hojaldres sin levadura untados de
aceite, juntamente con la ofrenda vegetal
de ellos y sus libaciones.
16 Y los presentará el sacerdote delante de Jehová, y ofrecerá su ofrenda
por el pecado y su holocausto:
17 asimismo ofrecerá el carnero como
sacrificio de paces á Jehová, juntamente
con el canasto de los panes ázimos; el
sacerdote ofrecerá también la ofrenda
vegetal de ellos y su libación.
18 Luego el nazareo raerá la cabeza de
su nazareato, á la entrada del Tabernáculo de Reunión; y tomará el pelo de la
cabeza de su nazareato y lo pondrá sobre
el fuego que está debajo del sacrificio de
las paces.
19 Entonces el sacerdote tomará la [h] espaldilla cocida del carnero, y del canasto
tomará una torta sin levadura y un hojaldre sin levadura, y los pondrá en las
manos del nazareo, después que se hubiere raído *la cabeza de* su nazareato;
20 y los mecerá el sacerdote por ofrenda
mecida delante de Jehová; (cosa santa es
para el sacerdote, á más del pecho mecido
y la pierna alzada); y después *de esto*
podrá el nazareo beber vino.
21 ¶ Esta es la ley respecto de aquel
que ha hecho voto de nazareo, *y de* su
oblación á Jehová con motivo de su nazareato, á más de lo que alcanzaren [i] sus
recursos: al tenor de su voto que ha
hecho, así ha de hacer, además de *lo que
exige* la ley de su nazareato.

22 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:
23 Habla á Aarón y á sus hijos, y
dí*les:* De esta manera habéis de bendecir
á los hijos de Israel; les diréis:
24 ¡Jehová te bendiga, y te guarde!
25 ¡Haga Jehová resplandecer su rostro sobre tí, y tenga de tí compasión!
26 ¡Alce Jehová su rostro sobre tí, y
te conceda la paz!
27 Así ellos pondrán mi Nombre sobre
los hijos de Israel, y yo los bendeciré.

7 Y aconteció en el día que Moisés hubo
acabado de erigir la Habitación, y la
hubo ungido y santificado con todos sus
enseres, y hubo ungido y santificado el
altar con todos sus utensilios,
2 que presentaron entonces sus ofrendas los príncipes de Israel, los cabezas
de las casas paternas: ellos eran los príncipes de las tribus, los mismos que estaban [a] encargados del alistamiento.
3 Trajeron pues delante de Jehová,
como oblación suya, seis carros cubiertos
y doce bueyes; un carro de parte de
cada dos príncipes, y un buey de parte
de cada uno *de ellos;* y los presentaron
delante de la Habitación.
4 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:
5 Recíbelo de ellos, y sea para hacer el
servicio del Tabernáculo de Reunión; y
lo darás á los Levitas, á cada cual según
su servicio.
6 Entonces Moisés recibió los carros y
los bueyes, y los dió á los Levitas.
7 Dió dos carros con cuatro bueyes á
los hijos de Gersón, según su servicio;
8 y cuatro carros con ocho bueyes dió

[c] *Heb.* vid de uva. [d] *Heb.* los días. [e] *Heb.* alma de muerto. [f] *Heb.* sobre alma. [g] ó, separación. [h] *Heb.* el brazo. [i] *Heb.* su mano.
7 [a] *Heb.* sobre los contados. Cap. 1: 5, &c.

á los hijos de Merari, según el servicio de ellos, bajo la [b]dirección de Itamar hijo del sacerdote Aarón.

9 Pero á los hijos de Coat no les dió ninguno, porque el servicio de las cosas *más* santas *tocaba* á ellos; sobre sus hombros las habían de llevar.

10 ¶ Los príncipes también presentaron *sus ofrendas* para la dedicación del altar, el día en que fué ungido, presentando los príncipes sus oblaciones delante del altar;

11 pues que Jehová había dicho á Moisés: Presenten ellos mismos sus [c]oblaciones, cada príncipe en su día, para la dedicación del altar.

12 ¶ Y el que presentó su oblación el primer día fué Naasón hijo de Aminadab, de la tribu de Judá.

13 Y era su oblación una fuente de plata, siendo su peso ciento treinta *siclos*, un tazón de plata de setenta siclos, según el [d]siclo del Santuario; ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite, para ofrenda vegetal;

14 una cuchara de diez *siclos* de oro, llena de incienso;

15 un novillo joven, un carnero, un cordero del primer año, para holocausto;

16 un macho cabrío para ofrenda por el pecado;

17 y para sacrificio de paces, dos novillos, cinco corderos, cinco machos cabríos, y cinco corderos del primer año. Tal fué la [c]oblación de Naasón hijo de Aminadab.

18 ¶ El día segundo presentó *su ofrenda* Natanael hijo de Zuar, príncipe de Isacar.

19 Él presentó como oblación suya una fuente de plata, siendo su peso ciento treinta *siclos*, un tazón de plata de setenta siclos, según el [d]siclo del Santuario; ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite, para ofrenda vegetal;

20 una cuchara de diez *siclos* de oro, lleno de incienso;

21 un novillo [e]joven, un carnero, un cordero del primer año para holocausto;

22 un macho cabrío para ofrenda por el pecado;

23 y para sacrificio de paces, dos novillos, cinco carneros, cinco machos cabríos, *y* cinco corderos del primer año. Tal fué la [b]oblación de Natanael hijo de Zuar.

24 ¶ El día tercero *presentó su ofrenda* el príncipe de los hijos de Zabulón, Eliab hijo de Helón.

25 Era su oblación una fuente de plata, siendo su peso ciento treinta *siclos*, un tazón de plata de setenta siclos, según el [d]siclo del Santuario; ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite, para ofrenda vegetal;

26 una cuchara de diez *siclos* de oro, lleno de incienso;

27 un novillo [e]joven, un carnero, un cordero del primer año, para holocausto;

28 un macho cabrío para ofrenda por el pecado;

29 y para sacrificio de paces, dos novillos, cinco carneros, cinco machos cabríos, *y* cinco corderos del primer año. Tal fué la oblación de Eliab hijo de Helón.

30 ¶ El día cuarto *presentó su ofrenda* el príncipe de los hijos de Rubén, Elizur hijo de Sedeur.

31 Era su oblación una fuente de plata, siendo su peso ciento treinta *siclos*, un tazón de plata de setenta siclos, según el siclo del Santuario; ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite, para ofrenda vegetal;

32 una cuchara de diez *siclos* de oro, lleno de incienso;

33 un novillo joven, un carnero, un cordero del primer año, para holocausto;

34 un macho cabrío para ofrenda por el pecado;

35 y para sacrificio de paces, dos novillos, cinco carneros, cinco machos cabríos, *y* cinco corderos del primer año. Tal fué la oblación de Elizur hijo de Sedeur.

36 ¶ El día quinto *presentó su ofrenda* el príncipe de los hijos de Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai.

37 *Era* su oblación una fuente de plata, siendo su peso ciento treinta *siclos*, un tazón de plata de setenta siclos, según el siclo del Santuario; ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite, para ofrenda vegetal;

38 una cuchara de diez *siclos* de oro, lleno de incienso;

39 un novillo joven, un carnero, un cordero del primer año, para holocausto;

40 un macho cabrío para ofrenda por el pecado;

41 y para sacrificio de paces, dos novillos, cinco carneros, cinco machos cabríos, *y* cinco corderos del primer año. Tal fué la oblación de Selumiel hijo de Zurisadai.

42 ¶ El día sexto *presentó su ofrenda* el príncipe de los hijos de Gad, Eliasaf hijo de [f]Deuel.

43 Era su oblación una fuente de plata, siendo su peso ciento y treinta *siclos*, un tazón de plata de setenta siclos, según el siclo del Santuario, ambos llenos de flor de harina mezclada con aceite, para ofrenda vegetal;

44 una cuchara de diez *siclos* de oro, llena de incienso;

[b] *Heb.* mano. [c] *Heb.* corbán. Marc. 7: 11. [d] = cosa de media onza. [e] *Heb.* hijo de la vacada. [f] = Reuel.

Cap. 2: 14.

45 un novillo joven, un carnero, un
cordero del primer año, para holocausto;
46 un macho cabrío para ofrenda por
el pecado;
47 y para sacrificio de paces, dos novi-
llos, cinco carneros, cinco machos cabríos,
y cinco corderos del primer año. Tal fué
la oblación de Eliasaf hijo de [f] Deuel.
48 ¶ El día séptimo *presentó su ofrenda*
el príncipe de los hijos de Efraim, Eli-
sama hijo de Amiud.
49 Era su oblación una fuente de plata,
siendo su peso ciento treinta *siclos*, un
tazón de plata, de setenta siclos, según
el siclo del Santuario, ambos llenos de
flor de harina mezclada con aceite, para
ofrenda vegetal;
50 una cuchara de diez *siclos* de oro,
llena de incienso;
51 un novillo joven, un carnero, un
cordero del primer año, para holocausto;
52 un macho cabrío para ofrenda por
el pecado;
53 y para sacrificio de paces, dos novi-
llos, cinco carneros, cinco macho cabríos,
y cinco corderos del primer año. Tal fué
la oblación de Elisama hijo de Amiud.
54 ¶ El día octavo *presentó su ofrenda*
el príncipe de los hijos de Manasés,
Gamaliel hijo de Pedazur.
55 Era su oblación una fuente de plata,
siendo su peso ciento treinta *siclos*, un
tazón de plata de setenta siclos, según
el siclo del Santuario, ambos llenos de
flor de harina mezclada con aceite, para
ofrenda vegetal;
56 una cuchara de diez *siclos* de oro,
llena de incienso;
57 un novillo joven, un carnero, un
cordero del primer año, para holocausto;
58 un macho cabrío para ofrenda por
el pecado;
59 y para sacrificio de paces, dos novi-
llos, cinco carneros, cinco machos cabríos,
y cinco corderos del primer año. Tal fué
la oblación de Gamaliel hijo de Peda-
zur.
60 ¶ El día noveno *presentó su ofrenda*
el príncipe de los hijos de Benjamín,
Abidán hijo de Gedeoni.
61 Era su oblación una fuente de plata,
siendo su peso ciento treinta *siclos*, un
tazón de plata de setenta siclos, según el
siclo del Santuario, ambos llenos de flor
de harina mezclada con aceite, para
ofrenda vegetal;
62 una cuchara de diez *siclos* de oro,
llena de incienso;
63 un novillo joven, un carnero, un
cordero del primer año, para holocausto;
64 un macho cabrío para ofrenda por
el pecado;
65 y para sacrificio de paces, dos novi-
llos, cinco carneros, cinco machos cabríos,
y cinco corderos del primer año. Tal fué
la oblación de Abidán hijo de Gedeoni.
66 ¶ El día décimo *presentó su ofrenda*
el príncipe de los hijos de Dan, Ahiezer
hijo de Amisadai.
67 Era su oblación una fuente de plata,
siendo su peso ciento treinta *siclos*, un
tazón de plata de setenta siclos, según el
siclo del Santuario, ambos llenos de flor
de harina mezclada con aceite, para
ofrenda vegetal;
68 una cuchara de diez *siclos* de oro,
llena de incienso;
69 un novillo joven, un carnero, un
cordero del primer año, para holocausto;
70 un macho cabrío por ofrenda por el
pecado;
71 y para sacrificio de paces, dos no-
villos, cinco carneros, cinco machos ca-
bríos, *y* cinco corderos del primer año.
Tal fué la oblación de Ahiezer hijo de
Amisadai.
72 ¶ El día undécimo *presentó su*
ofrenda el príncipe de los hijos de Aser,
Pagiel hijo de Ocrán.
73 Era su oblación una fuente de plata,
siendo su peso ciento treinta *siclos*, un
tazón de plata de setenta siclos, según el
siclo del Santuario, ambos llenos de flor
de harina mezclada con aceite, para
ofrenda vegetal;
74 una cuchara de diez *siclos* de oro,
llena de incienso;
75 un novillo joven, un carnero, un
cordero del primer año, para holocausto;
76 un macho cabrío para ofrenda por
el pecado;
77 y para sacrificio de paces, dos no-
villos, cinco carneros, cinco machos ca-
bríos, *y* cinco corderos del primer año.
Tal fué la oblación de Pagiel hijo de
Ocrán.
78 ¶ El día duodécimo *presentó su*
ofrenda el príncipe de los hijos de Nef-
talí, Ahira hijo de Enán.
79 Era su oblación una fuente de plata,
siendo su peso ciento treinta siclos, un
tazón de plata de setenta *siclos*, según
el siclo del Santuario, ambos llenos de
flor de harina mezclada con aceite, para
ofrenda vegetal;
80 una cuchara de diez *siclos* de oro,
llena de incienso;
81 un novillo joven, un carnero, un
cordero del primer año, para holocausto;
82 un macho cabrío para ofrenda por
el pecado;
83 y para sacrificio de paces, dos no-
villos, cinco carneros, cinco machos ca-
bríos, *y* cinco corderos del primer año.
Tal fué la oblación de Ahira hijo de
Enán.
84 ¶ Esta fué *la ofrenda para* la dedica-
ción del altar, el día en que fué ungido,

ofrenda hecha de parte de los príncipes de Israel: Doce fuentes de plata, doce tazones de plata, doce cucharas de oro;

85 ciento y treinta *siclos fué el peso de* cada fuente de plata, y setenta el de cada tazón: toda la plata de estos vasos fué dos mil cuatrocientos siclos, según el siclo del Santuario:

86 doce cucharas de oro llenas de incienso; de diez *siclos* cada cuchara, según el siclo del Santuario: todo el oro de las cucharas fué ciento veinte *siclos:*

87 todos los novillos para holocaustos fueron doce; doce los carneros, doce los corderos del primer año, con sus ofrendas vegetales, y doce los machos cabríos para ofrenda por el pecado:

88 y todos los novillos de los sacrificios pacíficos fueron veinte y cuatro novillos, sesenta los carneros, sesenta los machos cabríos, sesenta los corderos del primer año. Tal fué *la oblación para* la dedicación del altar, después que fué ungido.

89 ¶ Y cuando Moisés entró en el Tabernáculo para hablar con el *Señor*, oyó una [g] Voz que le hablaba desde encima del Propiciatorio, que estaba sobre el Arca del Testimonio, de entre los dos querubines; la cual *Voz* hablaba con él.

8 Habló pues Jehová con Moisés, diciendo:

2 Habla á Aarón y díle: Cuando encendieres las lámparas, [a] han de alumbrar las siete lámparas hacia la parte de enfrente del candelabro.

3 Y Aarón lo hizo así; encendió las lámparas *de modo que alumbrasen* hacia la parte de enfrente del candelabro, como Jehová había mandado á Moisés.

4 Y [b] esta era la hechura del candelabro: De oro [c] labrado á martillo; así su tronco como sus flores, *todo* era labrado á martillo: conforme al diseño que Jehová había mostrado á Moisés, así fué hecho el candelabro.

5 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

6 [d] Toma á los Levitas de en medio de los hijos de Israel y purifícalos.

7 Y de esta manera harás con ellos para purificarlos: Rocía sobre ellos el [e] agua de la ofrenda por el pecado; y hagan ellos [f] pasar navaja por toda su carne, y laven sus vestidos, y purifíquense.

8 Luego tomarán un novillo joven, con su ofrenda vegetal de flor de harina mezclada con aceite; tú también tomarás otro novillo joven para ofrenda por el pecado;

9 y harás que los Levitas se presenten delante del Tabernáculo de Reunión, y reunirás toda la Congregación de los hijos de Israel.

10 Luego harás que los Levitas se presenten delante de Jehová, é impondrán los hijos de Israel sus manos sobre los Levitas;

11 y Aarón [g] ofrecerá los Levitas por ofrenda mecida delante de Jehová, de parte de los hijos de Israel; para que [h] hagan el servicio de Jehová.

12 Entonces los Levitas pondrán sus manos sobre la cabeza de los novillos; y ofrecerás el uno como ofrenda por el pecado, y el otro como holocausto, á Jehová, para hacer expiación por los Levitas.

13 En seguida harás que los Levitas estén en pié delante de Aarón y sus hijos, y los ofrecerás por ofrenda mecida á Jehová.

14 De este modo separarás á los Levitas de en medio de los hijos de Israel; y serán míos los Levitas.

15 Y después de esto entrarán los Levitas para hacer el servicio del Tabernáculo de Reunión: los purificarás pues, y me los ofrecerás á mí como ofrenda mecida.

16 Porque [i] me son enteramente cedidos á mí de en medio de los hijos de Israel; en lugar de todos [k] los que abren la matriz, los primogénitos de todos los hijos de Israel, los he tomado para mí.

17 Porque míos son todos los primogénitos de entre los hijos de Israel, así de hombres como de animales; el día en que herí á todo primogénito en la tierra de Egipto, los santifiqué para mí.

18 Pero yo he tomado á los Levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel.

19 Y he dado los Levitas enteramente á Aarón y sus hijos, de en medio de los hijos de Israel, para hacer el servicio de los hijos de Israel con respecto al Tabernáculo de Reunión, y para [l] poner á cubierto á los hijos de Israel, para que no [m] haya plaga en medio de los hijos de Israel, llegándose los hijos de Israel al Santuario.

20 Y Moisés y Aarón y toda la Congregación de los hijos de Israel lo hicieron así con los Levitas: conforme á todo lo que Jehová había mandado á Moisés, respecto de los Levitas, así hicieron con ellos los hijos de Israel.

21 Pues *en efecto*, los Levitas [n] se limpiaron del pecado, y lavaron sus vestidos; y Aarón los ofreció por ofrenda mecida delante de Jehová; é [o] hizo Aarón expiación por ellos, para purificarlos.

[g] Deut. 4: 12; Exod. 25: 22.
8 [a] Exod. 25: 37. [b] Exod. 25: 31, &c. [c] ó, de obra redondeada. [d] Cap. 3: 12, 41, 45. [e] Cap. 19: 9, 17; Heb. 9: 13, 14. [f] Lev. 14: 8, 9. [g] *Heb.* mecerá. [h] *Heb.* sirvan el servicio.

[i] Cap. 3: 9. [k] = los primer nacidos. [l] *Heb.* cubrir sobre. [m] Cap. 16: 5; 17: 12, 13. [n] ó, se limpiaron con (el agua de) la ofrenda por el pecado. Vr. 7; Heb. 9: 13, 14. [o] *Heb.* cubrió sobre.

22 Y después de esto entraron los Levitas á hacer su servicio con respecto al Tabernáculo de Reunión, en presencia de Aarón y sus hijos: conforme había mandado Jehová á Moisés acerca de los Levitas, así hicieron con ellos.

23 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

24 Esto es lo que *toca* á los Levitas: De edad de veinte y cinco años arriba entrará el *levita* para [p]tomar parte en la milicia *sagrada*, en el servicio del Tabernáculo de Reunión:

25 y de edad de cincuenta años cesará de la milicia *sagrada* de este servicio, y no servirá más en ella.

26 Asistirá en verdad á sus hermanos en lo relativo al Tabernáculo de Reunión, [q]haciendo la guardia *de él;* pero no [r]harán el servicio. Así harás con los Levitas [s]en cuanto á las cosas *que son* de su obligación.

9 Y habló Jehová á Moisés en el desierto de Sinaí, en el mes primero del segundo año de haber salido los *hijos de Israel* de la tierra de Egipto, diciendo:

2 [a]Celebren los hijos de Israel la Pascua en su tiempo señalado.

3 En el día catorce de este mes, [b]á la caída de la tarde, la [c]celebrarán en su tiempo señalado; conforme á todos sus reglamentos y conforme á todas sus observancias la celebraréis.

4 Y habló Moisés á los hijos de Israel para que celebrasen la Pascua.

5 Celebraron pues la Pascua en el *mes* primero, en el día catorce del mes, [b]á la caída de la tarde, en el desierto de Sinaí: conforme á todo lo que había mandado Jehová á Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel.

6 ¶ Mas hubo algunos hombres que estaban inmundos á causa de un [d]cadáver, de modo que no podían celebrar la Pascua en aquel día. Por lo cual se presentaron delante de Moisés y Aarón en aquel día,

7 y les dijeron aquellos hombres: Nosotros estamos inmundos á causa de [d]un cadáver; ¿por qué hemos de ser impedidos de modo que no presentemos la oblación de Jehová en su tiempo señalado, entre los *demás* hijos de Israel?

8 Y les respondió Moisés: Esperad, para que yo sepa lo que ordenare Jehová acerca de vosotros.

9 ¶ Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo:

10 Habla á los hijos de Israel y díles: Cualquier hombre de vosotros, ó de vuestras generaciones, que estuviere inmundo á causa de [d]un cadáver, ó se hallare en algún viaje lejano, sin embargo de esto celebrará la Pascua á Jehová.

11 En el mes segundo, el día catorce *del mes*, [b]á la caída de la tarde, *los tales* la celebrarán; con panes ázimos y con yerbas amargas la comerán.

12 Nada dejarán de ella hasta la mañana, ni quebrarán hueso de ella; conforme á todo el reglamento de la Pascua la han de celebrar.

13 Mas el hombre que estuviere limpio, y no estuviere de camino, y *sin embargo* dejare de celebrar la Pascua, aquella persona será cortada de en medio de su pueblo; porque no presentó la oblación de Jehová en su tiempo señalado: aquel hombre llevará su pecado.

14 ¶ Y cuando morare entre vosotros algún extranjero que quisiere celebrar la Pascua á Jehová, conforme al reglamento de la Pascua y conforme á su [e]ordenanza, así la celebrará. Tendréis un mismo reglamento, tanto para el extranjero como para [f]los de vuestra nación.

15 Y en el día en que se erigió la Habitación, la nube cubrió la Habitación *por encima* del Tabernáculo del Testimonio; y al anochecer, permanecía sobre la Habitación como *si fuese* la apariencia de fuego, hasta la mañana.

16 Así era de continuo; la nube la cubría *de día*, y la apariencia de fuego de noche.

17 Y siempre que se alzaba la nube de sobre el Tabernáculo, los hijos de Israel levantaban en seguida el campamento; y en el sitio donde [g]se detenía la nube, allí mismo acampaban los hijos de Israel.

18 Por orden de Jehová [h]se ponían en marcha, y por orden de Jehová acampaban: *y* todo el tiempo que permanecía la nube sobre la Habitación, ellos continuaban acampados.

19 Y cuando la nube [g]se detenía sobre la Habitación muchos días, los hijos de Israel guardaban [i]lo dispuesto por Jehová, y no se movían.

20 Mas *también* había *veces* en que permanecía la nube muy pocos días sobre la Habitación. Por orden de Jehová acampaban, y por orden de Jehová levantaban el campamento.

21 También había veces en que sólo [g]se detenía la nube desde la tarde hasta la mañana; mas cuando se alzaba la nube por la mañana, ellos se ponían en marcha. Ora de día, ora de noche que se alzaba,

[p] Cap. 4: 3, 23. *Heb.* militar la milicia. [q] *Heb.* para guardar la guarda. [r] Cap. 4: 23, 30. [s] *Heb.* en sus guardas ó cargos.

9 [a] ó, sacrifiquen la pascua. [b] *Heb.* entre las dos tardes. Deut. 16: 6. [c] ó, sacrificarán. *Heb.* harán. [d] *Heb.* alma de hombre. [e] *Heb.* juicio. [f] *Heb.* el natural. [g] *Heb.* sentaba. [h] *Heb.* arrancarán. [i] *Heb.* la guarda de.

en el acto ellos [h]levantaban el campamento.

22 Ora fuese dos días, ora un mes ó un año que se detuviese la nube sobre la Habitación, permaneciendo sobre ella, continuaban acampados los hijos de Israel y no se movían; mas al alzarse ella, se ponían en marcha.

23 Por orden de Jehová acampaban, y por orden de Jehová levantaban el campamento; guardando lo dispuesto por Jehová, según la orden de Jehová, por [k]conducto de Moisés.

10 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

2 Hazte dos trompetas de plata; [a]batidas á martillo las harás; y te servirán para convocar la Congregación, y para hacer levantar el campamento.

3 Cuando pues las tocaren *ambas á dos*, se reunirá á tí toda la Congregación á la entrada del Tabernáculo de Reunión.

4 Mas si tocaren una sola, se reunirán á tí los príncipes, los cabezas de los millares de Israel.

5 Y cuando tocareis alarma, se pondrán en marcha los campamentos que están acampados á la parte del oriente.

6 Y cuando tocareis alarma la segunda vez, se pondrán en marcha los campamentos que están acampados á la parte del mediodía: tocarán alarma para la partida de los *distintos campamentos.*

7 Pero cuando se hubiere de convocar la Asamblea, tocaréis, mas no tocaréis alarma.

8 Y los hijos de Aarón, los sacerdotes, tocarán las trompetas; y [b]*esto* os será estatuto perpetuo durante vuestras generaciones.

9 ¶ Asimismo cuando saliereis á campaña en vuestra tierra contra el adversario que os oprima, haréis tocar alarma con las trompetas; y vendréis en memoria delante de Jehová vuestro Dios, y seréis salvados de vuestros enemigos.

10 También en los días de vuestra alegría, y en vuestras [c]fiestas solemnes, y al principio de vuestros meses, tocaréis las trompetas sobre vuestros holocaustos y sobre los sacrificios de vuestras ofrendas pacíficas; y [b]*esto* os servirá de recuerdo delante de Jehová vuestro Dios. Yo Jehová vuestro Dios.

11 Y aconteció que en el año segundo, en el mes segundo, á los veinte del mes, se alzó la nube de encima de la Habitación del Testimonio.

12 Entonces los hijos de Israel [d]se pusieron en marcha, conforme á sus jornadas, del desierto de Sinaí; y vino la nube á posar en el desierto de Parán.

13 Así los hijos de Israel [e]comenzaron sus jornadas, conforme á la orden de Jehová, por [f]conducto de Moisés.

14 ¶ Y [g]emprendió la marcha primero la bandera del campamento de los hijos de Judá, [h]*repartido* según sus escuadrones; y sobre su [i]escuadrón estaba Naasón hijo de Aminadab.

15 Y sobre el escuadrón de la tribu de los hijos de Isacar estaba Natanael hijo de Zuar.

16 Y sobre el escuadrón de la tribu de los hijos de Zabulón estaba Eliab hijo de Helón.

17 ¶ Entretanto fué desarmada la Habitación; y emprendieron la marcha los hijos de Gersón y los hijos de Merari, cargando con la Habitación.

18 ¶ Luego emprendió la marcha la bandera del campamento de Rubén, *repartido* según sus escuadrones: y sobre su escuadrón estaba Elizur hijo de Sedeúr.

19 Y sobre el escuadrón de la tribu de los hijos de Simeón estaba Selumiel hijo de Zurisadai.

20 Y sobre el escuadrón de la tribu de los hijos de Gad estaba Eliasaf hijo de [k]Deuel.

21 ¶ Luego emprendieron la marcha los Coatitas, cargando con las cosas *más* santas; y los *otros* levantaban la Habitación en tanto que ellos llegaban.

22 ¶ En seguida emprendió la marcha la bandera del campamento de los hijos de Efraim, *repartido* según sus escuadrones: y sobre su escuadrón estaba Elisama hijo de Amiud.

23 Y sobre el escuadrón de la tribu de los hijos de Manasés estaba Gamaliel hijo de Pedazur.

24 Y sobre el escuadrón de la tribu de los hijos de Benjamín estaba Abidán hijo de Gedeoni.

25 ¶ Después emprendió la marcha la bandera del campamento de los hijos de Dan, (retaguardia de todos los campamentos), *repartido* según sus escuadrones: y sobre su escuadrón estaba Ahiezer hijo de Amisadai.

26 Y sobre el escuadrón de la tribu de los hijos de Aser estaba Pagiel hijo de Ocrán.

27 Y sobre el escuadrón de la tribu de los hijos de Neftalí estaba Ahira hijo de Enán.

28 [l]De esta manera *se ordenaron* las partidas de los hijos de Israel, por sus escuadrones: así emprendieron la marcha.

[k] *Heb.* mano.

10 [a] *otros*, de hechura redondeada. [b] *Heb.* serán á vosotros. [c] *Heb.* tiempos señalados. Lev. 23: 2, &c. [d] *Heb.* arrancaron por sus arrancamientos. [e] *Heb.* arrancaron al principio. [f] *Heb.* mano. [g] *Heb.* arrancó. [h] Cap. 2: 3, &c. [i] *ó*, cuerpo. *Heb.* ejercito. [k] = Reuel. Cap. 2: 14. [l] *Heb.* estos los arrancamientos.

29 ¶ Entonces dijo Moisés á Hobab, hijo de Raguel madianita, suegro de Moisés: Estamos de partida para el lugar del cual Jehová ha dicho: Yo os lo daré. Vente tú con nosotros y te haremos bien; porque Jehová [m] ha prometido *hacer* bien á Israel.

30 Mas él le respondió: No iré; sino que volveré á mí tierra y al lugar de mi nacimiento.

31 A lo cual dijo *Moisés:* Ruégote que no nos dejes; porque tú conoces los sitios endonde debemos acampar en el desierto, y podrás sernos en lugar de ojos.

32 Y será, si tú vinieres con nosotros, sí, *ciertamente* será, que el mismo bien que Jehová hiciere con nosotros, lo haremos nosotros contigo.

33 ¶ De manera que partieron del Monte de Jehová, y *prosiguieron* una jornada de tres días; y el Arca del Pacto de Jehová *iba* delante de ellos *durante* la jornada de tres días, para buscarles lugar donde descansasen.

34 Y la nube de Jehová *permanecía* sobre ellos de día, siempre que partieron del campamento.

35 Y fué así que al partir el Arca, decía Moisés:

[n] ¡ Levántate, oh Jehová, y sean disipados tus enemigos,
y huyan delante de tí los que te aborrecen!

36 Y cuando ella asentaba, decía:

¡ Vuélvete, oh Jehová, á [o] los millares de los millares de Israel!

11 [a] Mas sucedió que murmuró el pueblo, *hablando* perversamente en oídos de Jehová; lo cual oyó Jehová, y encendióse su ira; de modo que ardió en medio de ellos el fuego de Jehová, y devoraba [b] por todo el campamento.

2 Entonces el pueblo clamó á Moisés, y Moisés oró á Jehová, y el fuego se apagó.

3 Y se le dió á aquel lugar el nombre de [c] Tabera, porque había ardido entre ellos el fuego de Jehová.

4 ¶ Y la [d] chusma que *de Egipto venía* en medio del *pueblo,* [e] se dejó llevar de una codicia vehementísima; y también los hijos de Israel tornaron y lloraron, diciendo: ¿ Quién nos dará á comer carne?

5 Nos acordamos del pescado que en Egipto comíamos de balde, de los cohombros, y de los melones, y de los puerros, y de las cebollas, y de los ajos!

6 Mas ahora, nuestra alma se seca; *que* no hay nada ante nuestra vista, sino este maná!

7 Es de saber que el maná semejaba la semilla de cilantro, y su [f] color era como el color de [g] bdelio.

8 El pueblo pasaba en derredor, y lo recogía: y lo pulverizaban en molinos, ó lo machacaban en morteros; y lo cocían en ollas, ó hacían de él tortas: y era su sabor como el sabor de bollos dulces *hechos* con aceite.

9 Y de noche, cuando descendía el rocío sobre el campamento, descendía el maná juntamente con él.

10 ¶ Y oyó Moisés al pueblo, como [h] familias enteras lloraban, cada cual á la entrada de su tienda; y encendióse la ira de Jehová en gran manera; y *también* á Moisés le pareció [i] *cosa* intolerable.

11 Y dijo Moisés á Jehová: ¿ Por qué has tratado *tan* mal á tu siervo? ¿ y por qué he hallado tan poca gracia en tus ojos que has puesto la carga de todo este pueblo sobre mí?

12 ¿ Acaso he concebido yo á todo este pueblo, y le he dado yo á luz, para que tú me digas: Llévalos en tu seno, como suele llevar la [k] nodriza al niño de pecho, á la tierra que prometí con juramento á sus padres?

13 ¿ De dónde conseguiré carne para dar á toda esta gente que está llorando al rededor de mí, diciendo: ¡ Dános carne que comamos!

14 No soy capaz, yo solo, de llevar á toda esta gente; porque es demasiado pesada *la carga* para mí.

15 Y si tú lo haces así conmigo, [l] mátame de una vez, te lo ruego, si he hallado gracia en tus ojos, y no vea yo *más* mi desdicha!

16 ¶ Y Jehová respondió á Moisés: Reúneme setenta hombres de los ancianos de Israel, de los que tú sabes que son ancianos del pueblo y [m] magistrados suyos; y los traerás al Tabernáculo de Reunión, y los harás estar en pié allí contigo.

17 Y yo descenderé y hablaré contigo allí; y tomaré del Espíritu que está sobre tí, y lo pondré sobre ellos; para que ellos lleven juntamente contigo la carga del pueblo, y no la lleves tú solo.

18 Y dirás al pueblo: Santificáos para *el día de* mañana, y comeréis carne; ya que habéis llorado en oídos de Jehová, diciendo: ¿ Quién nos dará á comer carne? ¡ que mejor nos iba en Egipto! Jehová pues os dará carne para que comáis.

19 No por un día la comeréis, ni por dos días, ni por cinco días, ni por diez días, ni por veinte días;

20 *sino* por [n] todo un mes, hasta que os

[m] *Heb.* habló. [n] Sal. 68: 1. [o] *Heb.* diez millares.
11 [a] *Heb.* y era el pueblo como murmuradores, mal, &c. [b] Comp. Gén. 47: 2. Cap. 22: 41. *Heb.* en el fin. [c] = incendio. [d] Exod. 12: 38. [e] *Heb.* codició para sí una codicia. [f] Ezeq. 1: 4, 7, 16, &c. *Heb.* ojo. [g] *ó,* perla. Gén. 2: 14; Exod. 16: 13, &c. [h] *Heb.* por sus familias. [i] *Heb.* malo, *ó,* inicuo. [k] Es masculina la voz hebrea. [l] 1 Rey. 19: 4; Jon. 4: 3. [m] *Heb.* escribientes. [n] *Heb.* mes de días.

salga por las narices y os cause asco; por cuanto habéis [o]tratado con desprecio á Jehová que está en medio de vosotros; y habéis llorado delante de él, diciendo: ¿Para qué salimos de Egipto?

21 Pero Moisés respondió: Seiscientos mil hombres de á pie son el pueblo en medio de quien estoy; y sin embargo tú dices: Yo les daré carne para que coman por todo un mes!

22 ¿Por ventura se han de degollar para ellos rebaños y vacadas, para que les baste? ¿ó se juntarán todos los peces del mar para ellos, para que les baste?

23 Y Jehová respondió á Moisés: ¿Háse acortado la mano de Jehová? Ahora verás tú si mi palabra se cumple ó no.

24 ¶ Moisés pues [p]salió, y refirió al pueblo las palabras de Jehová; y reunió setenta hombres de los ancianos del pueblo, y los hizo estar en pié al rededor del Tabernáculo.

25 Entonces Jehová descendió en la nube y habló con él; y tomó del Espíritu que estaba sobre él y lo puso sobre los setenta ancianos; y aconteció que como descansase sobre ellos el Espíritu, profetizaron; [q]mas no volvieron á hacerlo.

26 Pero se habían quedado dos de aquellos hombres en el campamento, siendo el nombre del uno Eldad y el nombre del segundo Medad; y descansó sobre ellos el Espíritu (pues *fueron contados* entre los inscritos, mas no habían salido al Tabernáculo), y ellos profetizaron en medio del campamento.

27 Corrió por tanto un mancebo, y lo hizo presente á Moisés, diciendo: ¡Eldad y Medad están profetizando en medio del campamento!

28 Y respondió Josué hijo de Nun, [r]ayudante de Moisés, [s]uno de sus *mancebos* escogidos, y dijo: ¡Señor mío Moisés, [t]hazles callar!

29 Pero Moisés le respondió: ¿Eres [u]celoso por mi causa? antes bien ¡ojalá que todo el pueblo de Jehová fuesen profetas, y que pusiera Jehová su Espíritu sobre ellos!

30 Y recogióse Moisés al campamento, él y los ancianos de Israel.

31 ¶ Entonces salió un viento de parte de Jehová, que arrebató codornices desde el Mar Rojo, y las dejó caer sobre el campamento, como espacio de un día de camino de ésta parte, y como espacio de un día de camino de aquélla parte del campamento; y *volaban* como á dos codos *de altura* sobre la superficie de la tierra.

32 Y el pueblo estuvo levantado todo aquel día, y toda aquella noche, y todo el día siguiente, y recogieron codornices: el que menos, recogió diez [v]homeres; y las tendieron *á secar, cada cual* para sí, en los alrededores del campamento.

33 *Empero* la carne estaba todavía entre sus dientes, aún no habían acabado de mascarla, cuando se encendió la ira de Jehová contra el pueblo, y Jehová hirió al pueblo con una plaga sobremanera grande.

34 Y fué llamado aquel lugar [w]Kibrot-hataava; porque allí enterraron al pueblo codicioso.

35 Y de Kibrot-hataava caminaron á Hazerot; y se quedaron en Hazerot.

12 Y hablaron María y Aarón contra Moisés, con motivo de la mujer [a]cusita que él *se* había tomado; pues que *se* había tomado una mujer cusita.

2 Y dijeron: ¿Acaso tan sólo por Moisés ha hablado Jehová? ¿no ha hablado también por nosotros? Y oyólo Jehová.

3 (Y aquel varón Moisés era muy manso, más *manso* que ningún hombre de cuantos había sobre la faz de la tierra.)

4 Y [b]al momento habló Jehová á Moisés y á Aarón y á María, *diciendo:* ¡Salid vosotros al Tabernáculo de Reunión! y salieron ellos tres.

5 Entonces descendió Jehová en la columna de nube, y púsose á la entrada del Tabernáculo de Reunión; y llamó á Aarón y á María, y ellos dos [c]se presentaron.

6 Él entonces les dijo: Escuchad mis palabras: [d]Si hubiese profeta tal como [e]vosotros, yo Jehová me daría á conocer á él en visión, ó en sueños le hablaría.

7 No es así mi siervo Moisés, el cual es fiel en toda mi casa.

8 Boca á boca hablaré con él; manifiestamente, y no por medio de símiles; y mirará la semejanza de Jehová. ¿Por qué pues no temisteis hablar contra mi siervo Moisés?

9 Y enardecióse la ira de Jehová contra ellos; y se fué.

10 Y la nube se apartó de sobre el Tabernáculo; y ¡he aquí que María era leprosa, *blanca* como la nieve! Y Aarón volvió el rostro hacia María, y ¡he aquí que era leprosa!

11 Entonces Aarón dijo á Moisés: ¡Ah, señor mío! ¡Ruégote no nos imputes este pecado; porque hemos obrado insensatamente y hemos pecado!

12 ¡Ruégote no sea ella como un muerto, *como un aborto,* que al salir del seno de su madre, tiene ya consumida la mitad de su carne!

13 Moisés pues clamó á Jehová, dicien-

[o] *ó,* desechado. [p] Exod. 25: 22; Lev. 1: 1. [q] *Heb.* y no añadieron. [r] *Heb.* asistente, *ó,* sirviente. [s] *ó,* desde su juventud. [t] *ó,* prohíbeselo. [u] *ó,* envidioso. [v] un homer = unos 3½ hectólitros. [w] = sepulturas de la codicia.

12 [a] *ó,* etiopisa. [b] *ó,* súbitamente. [c] *Heb.* salieron. [d] *ó,* si *Moisés* fuera vuestro profeta. [e] Exod. 7: 1; 15: 20.

do: ¡Ruégote, oh Dios! ¡sánala, te lo ruego!

14 ¶ Mas Jehová respondió á Moisés: Si su padre le hubiera apenas escupido en la cara, ¿no se avergonzaría ella por siete días? Sea [f]excluida del campamento por siete días, y después sea recogida.

15 María pues fué excluida del campamento por siete días; y el pueblo no siguió la marcha hasta que fué recogida María.

16 Y después *de esto*, el pueblo emprendió la marcha desde Hazerot; y acamparon en el desierto de Parán.

13 Entonces habló Jehová á Moisés, diciendo:

2 Envía hombres que reconozcan la tierra de Canaán, la cual voy á dar á los hijos de Israel; un hombre de cada una de las tribus de sus padres enviaréis, siendo cada uno príncipe en ellas.

3 Moisés pues los envió desde el desierto de Parán, por mandamiento de Jehová: todos ellos eran hombres [a]principales de los hijos de Israel.

4 Y estos son sus nombres: De la tribu de Rubén, Samua hijo de Zacur.

5 De la tribu de Simeón, Safat hijo de Hori.

6 De la tribu de Judá, Caleb hijo de Jefone.

7 De la tribu de Isacar, Igal hijo de José.

8 De la tribu de Efraim, Oseas hijo de Nun.

9 De la tribu de Benjamín, Palti hijo de Rafú.

10 De la tribu de Zabulón, Gadiel hijo de Sodi.

11 De la tribu de José, *es decir*, de Manasés, Gadi hijo de Susi.

12 De la tribu de Dan, Amiel hijo de Gemali.

13 De la tribu de Aser, Setur hijo de Micael.

14 De la tribu de Neftalí, Nahabi, hijo de Vapsi.

15 De la tribu de Gad, Geuel hijo de Maqui.

16 Estos son los nombres de los varones que envió Moisés á reconocer la tierra: y Moisés puso á Oseas hijo de Nun el nombre de [b]Josué.

17 Los envió pues Moisés á reconocer la tierra de Canaán, y les dijo: Subid por acá á la *tierra del* Mediodía; luego subiréis á la serranía.

18 Y ved la tierra, qué tal es; y el pueblo que habita en ella, si es fuerte ó débil, si es poco ó mucho;

19 y qué tal es la tierra endonde habitan, si es buena ó mala; y qué tales las ciudades en que habitan, *si viven* en campamentos ó en plazas fuertes;

20 y qué tal es el terreno, si es feraz ó es estéril; y si hay allí leña ó no. Esforzáos pues; y [c]traed*nos* de los frutos de la tierra. El tiempo era la sazón de las primeras uvas.

21 ¶ Ellos entonces subieron y reconocieron la tierra, desde el desierto de Zin hasta Rehob, á la entrada de Hamat.

22 Pues que subieron por la tierra del Mediodía, y llegaron á Hebrón, endonde estaban Ahimán, Sesai y Talmai, hijos de Anac. (Hebrón fué edificada siete años antes de [d]Zoán en Egipto.)

23 Y llegaron al Valle de Escol; y cortaron de allí un sarmiento con un racimo de uvas; y lo llevaron en un palo entre dos; *trajeron* también de las granadas y de los higos.

24 Aquel sitio fué llamado Valle de [e]Escol, á causa del racimo que cortaron de allí los hijos de Israel.

25 ¶ Y volvieron de la exploración de la tierra al cabo de cuarenta días.

26 Y anduvieron, y vinieron á Moisés y á Aarón y á toda la Congregación de los hijos de Israel, al desierto de Parán, *es decir*, á Cades; y les trajeron respuesta, á ellos y á toda la Congregación; y les mostraron el fruto de la tierra.

27 Y le contaron *á Moisés*, diciendo: Llegámos á la tierra adonde nos enviaste, la cual ciertamente mana leche y miel; y éste es el fruto de ella.

28 Empero es fuerte el pueblo que habita en aquella tierra; y las ciudades están fortificadas *y* son muy grandes. Y también á los hijos de Anac hemos visto allí.

29 Los Amalecitas habitan en la tierra del Mediodía; y el Heteo y el Jubuseo y el Amorreo habitan en la Serranía; y el Cananeo habita á lo largo del Mar *Grande* y en las riberas del Jordán.

30 ¶ Y Caleb acalló al pueblo *que murmuraba* contra Moisés; y *les* dijo: ¡Subamos de una vez, y tomemos posesión de ella; porque [f]muy bien podemos conquistarla!

31 Pero los hombres que habían subido con él respondieron: No podremos subir contra esta gente, porque es más fuerte que nosotros.

32 Y trajeron á los hijos de Israel noticia infamatoria contra la tierra que habían reconocido, diciendo: La tierra por donde hemos pasado para explorarla es tierra que consume á sus moradores; y todo el pueblo que vimos en ella son hombres [g]de grande estatura.

[f] Cap. 5: 2.
13 [a] *Heb.* cabezas. [b] = Jehová salva = Jesua. Hech. 7: 45; Heb. 4: 8. [c] *Heb.* tomaréis. [d] = Tanis. Isa.
19: 11, 13. [e] = del Racimo. [f] *Heb.* poder podremos contra ella. [g] *Heb.* de medida.

33 También vimos allí á los [h] gigantes, hijos de Anac, de *la raza de* los gigantes: y éramos nosotros á nuestros propios ojos como langostas; y así *también éramos* á los ojos de ellos.

14 Entonces toda la Congregación alzó la voz y gritó; y lloró el pueblo aquella noche.

2 Y murmuraron contra Moisés y contra Aarón todos los hijos de Israel; y les decía toda la Congregación: ¡Ojalá hubiéramos muerto en la tierra de Egipto! ú ¡ojalá hubiéramos muerto en este desierto!

3 Y ¿á qué intento nos introduce Jehová en esta tierra, para que caigamos á espada, *y para que* nuestras mujeres y nuestros hijos vengan á ser una presa? ¿No nos sería mejor volver á Egipto?

4 En efecto, dijéronse unos á otros: [a]¡Constituyámonos un capitán, y volvámonos á Egipto!

5 Moisés y Aarón cayeron entonces sobre sus rostros delante de toda la Asamblea de la Congregación de los hijos de Israel.

6 Y Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, *que eran* de los exploradores de la tierra, rasgaron sus vestidos;

7 y hablaron á toda la Congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde hemos pasado para explorarla es una tierra buena en gran manera:

8 si Jehová se complace en nosotros, nos llevará á la tierra aquella y nos la dará; tierra que mana leche y miel.

9 Empero no os rebeléis contra Jehová, ni temáis al pueblo de esa tierra, porque *no* son *más que* pan para nosotros: su [b] amparo se ha apartado de ellos, mientras que Jehová es con nosotros; no los temáis.

10 Mas toda la Congregación trató de matarlos á pedradas; y la gloria de Jehová apareció en el Tabernáculo de Reunión, á *vista de* todos los hijos de Israel.

11 ¶ Jehová dijo entonces á Moisés: ¿Hasta cuándo me ha de tratar este pueblo con desprecio? ¿y hasta cuando no crearán en mí, [c] á pesar de todas las señales que he hecho en medio de él?

12 Los heriré con peste y los desheredaré, y haré de tí una nación más grande y más fuerte que ellos.

13 Pero Moisés respondió á Jehová: Entonces lo oirán los Egipcios, de en medio de quienes hiciste subir con tu poder á este pueblo;

14 y se lo dirán á los habitantes de esta tierra: *porque* ellos han oído *decir* que tú, oh Jehová, estás en medio de este pueblo; y que tú, oh Jehová, te dejas ver *de él* [d] cara á cara; y que tu nube permanece sobre ellos; y que en una columna de nube vas delante de ellos de día, y de noche en una columna de fuego.

15 *Si* pues tú dieres muerte á este pueblo, como á un solo hombre, las naciones que han oído tu fama hablarán, diciendo:

16 Porque Jehová no era poderoso para introducir á este pueblo en la tierra que les [e] había prometido con juramento, por eso los destruyó en el desierto.

17 Ahora pues sea grande, te lo ruego, el poder de mi Señor, conforme *á lo que* has hablado, diciendo:

18 [f] Jehová es lento en iras y grande en misericordia; que perdona la iniquidad y la trasgresión, bien que de ningún modo tendrá por inocente *al rebelde;* que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y hasta la cuarta generación.

19 Ruégote perdones la iniquidad de este pueblo según es grande tu misericordia, y según [g] has sido indulgente para con este pueblo desde Egipto hasta aquí.

20 Y respondió Jehová: Yo he perdonado conforme á tu palabra:

21 empero [h] tan ciertamente como yo vivo, y como toda la tierra ha de llenarse de mi gloria;

22 por cuanto todos aquellos hombres que han visto mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, no obstante de esto me han tentado estas diez veces, y no han obedecido mi voz;

23 [i] de seguro que ninguno de ellos verá la tierra que [k] prometí con juramento á sus padres; ni ninguno de los que me han tratado con desprecio la verá.

24 Mas á mi siervo Caleb, por cuanto hubo otro espíritu en él, de modo que siguió cumplidamente en pos de mí, yo le introduciré á él en la tierra adonde ha ido, y su [l] descendencia la heredará.

25 Ya pues que los Amalecitas y los Cananeos habitan en el valle, mudad de rumbo, mañana, y emprended viaje para el desierto, camino del Mar Rojo.

26 ¶ Jehová habló además á Moisés y Aarón, diciendo:

27 ¿Hasta cuándo tengo de *sufrir* á esta Congregación perversa, que *sigue* murmurando contra mí? Yo he oído las murmuraciones que los hijos de Israel profieren contra mí.

28 Díles: ¡Vivo yo! dice Jehová, que conforme hablasteis en mis oídos, asimismo os voy á hacer.

29 En este desierto caerán vuestros cadáveres; y todos vosotros *que fuisteis*

[h] *Heb.* Nefilim = los caídos. Gén. 6: 4.
14 [a] Neh. 9: 17. [b] *Heb.* sombra. [c] *Heb.* por todas, &c. [d] *Heb.* ojo a ojo. [e] *Heb.* juró. [f] Exod. 34: 6, 7. [g] *Heb.* alzaste, ó, soportaste. [h] *Heb.* ¡vivo yo! [i] Cap. 32: 11. *Heb.* si vieren (fórmula de juramento). Sal. 95: 11; Heb. 3: 11; 4: 3. [k] *Heb.* juré. [l] *Heb.* simiente.

alistados, según el total del censo *hecho* de vosotros, de edad de veinte años arriba, los cuales habéis murmurado contra mí,

30 [m]ciertamente que no entraréis en la tierra respecto de la cual [n]alcé mi mano *jurando* haceros habitar en ella; salvo Caleb hijo de Jefone y Josué hijo de Nun.

31 Mas en cuanto á vuestros pequeñitos, de los cuales dijisteis que iban á ser una presa, á éstos introduciré, y ellos conocerán la tierra que vosotros habéis rechazado con desprecio.

32 En cuanto á vosotros, pues, vuestros cadáveres caerán en este desierto;

33 y vuestros hijos [o]andarán errantes por el desierto cuarenta años, y llevarán *la pena de* vuestras iniquidades hasta que acaben *de caer* vuestros cadáveres en el desierto.

34 Según el numéro de los días que explorasteis la tierra, *es decir*, cuarenta días, (por cada día un año), así llevaréis *la pena de* vuestras iniquidades cuarenta años, y conoceréis mi [p]desagrado.

35 Yo Jehová he hablado: ¡[q]Juro que haré ésto á esta perversa Congregación, que se ha levantado contra mí! en este desierto se irán consumiendo, y en él morirán!

36 [r] Y los hombres que Moisés había enviado á reconocer la tierra, y que al volver hicieron murmurar á toda la Congregación contra él, trayendo noticia infamatoria contra la tierra;

37 aquellos hombres que trajeron la noticia infamatoria, murieron de plaga delante de Jehová.

38 Mas Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone quedaron con vida; *los únicos* de entre aquellos hombres que habían ido á explorar la tierra.

39 [s] Y cuando Moisés refirió todas estas palabras á todos los hijos de Israel, el pueblo hizo grande lamentación.

40 Y por la mañana madrugaron y subieron á lo alto de la serranía, diciendo: ¡Hénos aquí! subiremos pues al lugar de que habló Jehová; porque hemos pecado.

41 Pero les dijo Moisés: ¿Á qué fin traspasáis [t]el mandamiento de Jehová, visto que no puede saliros bien?

42 No subáis, pues Jehová no está en medio de vosotros; para que no seáis heridos delante de vuestros enemigos.

43 Porque los Amalecitas y los Cananeos están allá en frente de vosotros, y caeréis á cuchillo; por cuanto os habéis vuelto de en pos de Jehová, y Jehová no estará con vosotros.

44 Sin embargo ellos tuvieron la presunción de subir á lo alto de la serranía; mas el Arca del Pacto de Jehová y Moisés no salieron del campamento.

45 Y descendieron los Amalecitas y los Cananeos que habitaban en aquella serranía, y los hirieron y los acuchillaron hasta [s]Horma.

15 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

2 Habla á los hijos de Israel y díles: Cuando hubiereis entrado en la tierra de vuestras habitaciones, que os voy á dar,

3 y ofreciereis á Jehová ofrenda encendida de la vacada ó del rebaño; *sea* holocausto ú *otro* sacrificio en cumplimiento de voto, ó *como* ofrenda voluntaria, ó *sea* en vuestras fiestas solemnes, para hacer olor [a]grato á Jehová;

4 el que presentare su oblación traerá á Jehová, como ofrenda vegetal, la décima parte de *un* [b]*efa de* flor de harina mezclada con la cuarta parte de un [c]hin de aceite;

5 y para libación, la cuarta parte de un [c]hin de vino: ofrecerás *esto* además del holocausto ó del sacrificio, para cada cordero.

6 Y para un carnero ofrecerás como ofrenda vegetal, dos décimas de *un* [b]*efa de* flor de harina mezclada con la tercera parte de un hin de aceite;

7 y para libación, la tercera parte de un hin de vino; ofrecerás *ésto* por olor grato á Jehová.

8 Y cuando ofrecieres un novillo por holocausto ú *otro* sacrificio en cumplimiento de voto, ó por ofrenda pacífica á Jehová,

9 se presentará además del novillo, como ofrenda vegetal, tres décimas de *un efa de* flor de harina mezclada con la mitad de un hin de aceite;

10 y presentarás como libación la mitad de un hin de vino: ofrenda encendida de olor grato á Jehová.

11 Así se ha de hacer con un novillo, ó con un carnero, ó con cada res, sea de las ovejas ó de las cabras.

12 Conforme al número que vais á ofrecer, así haréis con cada uno según el número de ellos.

13 [c] [d]Toda persona de vuestra nación lo hará así, al presentar ofrenda encendida de olor grato á Jehová.

14 Y cuando habitare con vosotros algún extranjero, ó *cualquier otro* que estuviere en medio de vosotros, durante vuestras generaciones, que quisiere hacer ofrenda encendida de olor grato á Je-

[m] *Heb.* si entraren: (fórmula de juramento.) Heb. 3: 11; 4: 3. [n] Gén. 14: 22; Deut. 32: 40. [o] *Heb.* serán pastores, ó, nómades. [p] *Heb.* apartamiento. [q] *Heb.* si no; (fórmula de juramento.) [r] *Heb.* la boca. [s] Cap. 21: 3.

15. [a] *Heb.* de descanso, ó, que hace descansar *la ira.* Gén. 8: 21. [b] = unos 35 litros. [c] = unos 6 litros. [d] *Heb.* todo natural hará, &c.

hová, del mismo modo que hacéis vosotros, hará él.

15 Un mismo estatuto habrá para vosotros, *los que sois* de la [e] Congregación, y para el extranjero que morare *entre vosotros;* estatuto perpetuo es para *todas* vuestras generaciones: Como sois vosotros, así será el extranjero delante de Jehová.

16 Una misma ley y un mismo [f] reglamento habrá para vosotros y para el extranjero que habitare con vosotros.

17 ¶ Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

18 Habla á los hijos de Israel, y díles: Cuando hubiereis entrado en la tierra adonde os llevo,

19 entonces ha de ser que al comer del pan del país, ofreceréis una ofrenda alzada á Jehová.

20 De lo [g] primero de vuestra harina ofreceréis una torta por ofrenda alzada: como la ofrenda alzada de la era, así habéis de ofrecer ésta.

21 De lo primero de vuestras harinas presentaréis á Jehová ofrenda alzada durante vuestras generaciones.

22 ¶ Y cuando pecareis por [h] ignorancia, y dejareis de cumplir cualquiera de estos mandamientos que ha dicho Jehová á Moisés;

23 es decir, todo lo que os ha mandado Jehová por conducto de Moisés, desde el día en que Jehová *os* dió mandamiento, y *lo que* en adelante *mandare* á vuestras generaciones *renideras;*

24 entonces será que si fuese cometido *algún pecado* por ignorancia, sin saberlo la Congregación, ofrecerá toda la Congregación un novillo joven por holocausto de olor grato á Jehová, con su ofrenda vegetal y su libación, conforme al [f] reglamento, y un macho cabrío para ofrenda por el pecado.

25 Y el sacerdote [i] hará expiación por toda la Congregación de los hijos de Israel; y les será perdonado; porque fué pecado de ignorancia, y por su [k] error habrán traído su oblación, ofrenda encendida á Jehová, y su ofrenda por el pecado delante de Jehová.

26 Así será perdonado á toda la Congregación de los hijos de Israel, y al extranjero que morare en medio de vosotros, cuando por parte de toda la Congregación el *pecado* fué *cometido* por ignorancia.

27 ¶ Y si [l] algún particular pecare por [h] ignorancia, traerá una cabra del primer año como ofrenda por el pecado;

28 y el sacerdote hará expiación por la persona que pecare por ignorancia, cuando *realmente* pecare por ignorancia delante de Jehová, haciendo así expiación por ella, y le será perdonado.

29 Una misma ley tendréis para el natural entre los hijos de Israel, y para el extranjero que habita en medio de vosotros, en cuanto á aquel que pecare por ignorancia.

30 Empero la persona que [m] obrare con mano alzada, sea de los de vuestra nación, ó sea de los extranjeros, ese tal es blasfemador de Jehová; y la tal persona será cortada de en medio de su pueblo.

31 Por cuanto ha tratado con desprecio la palabra de Jehová y ha quebrantado su mandamiento, será enteramente cortada aquella persona: *recaiga* su iniquidad sobre ella.

32 ¶ Y mientras estaban los hijos de Israel en el desierto, hallaron un hombre que estaba recogiendo leña en día de [n] sábado.

33 Y los que le hallaron recogiendo leña le presentaron ante Moisés y Aarón y toda la Congregación.

34 Y le pusieron en prisión, porque no se había declarado qué habían de hacer con él.

35 Entonces Jehová dijo á Moisés: Irremisiblemente será muerto el hombre; mátele á pedradas toda la Congregación, fuera del campamento.

36 Y toda la Congregación le sacó fuera del campamento, y le apedrearon de modo que murió; como Jehová había mandado á Moisés.

37 ¶ Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

38 Habla á los hijos de Israel y díles que se hagan flecos en los bordes de sus vestidos, durante sus generaciones; y que pongan sobre el fleco de cada borde un cordón de jacinto.

39 Esto pues os será para fleco, á fin de que al mirarlo os acordéis de todos los mandamientos de Jehová, y los cumpláis; y que no vayáis tras *las codicias de* vuestros corazones, y *de* vuestros ojos; en pos de los cuales soléis andar [o] idolatrando:

40 á fin de que os acordéis *de mí,* y cumpláis todos mis mandamientos, y seáis santos á vuestro Dios.

41 Yo soy Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para ser el Dios vuestro. Yo Jehová vuestro Dios.

16 Mas [a] Coré hijo de Izar, hijo de Coat, hijo de Leví, con Datán y Abiram, hijos de Eliab, y On hijo de Pelet, hijos de Rubén, tomaron *gente,*

2 y levantáronse en presencia de Moisés y Aarón, con doscientos cincuenta

[e] *Heb.* Asamblea. [f] *Heb.* juicio. [g] ó, mejor. [h] ó, descuido. *Heb.* yerro. Lev. 4: 2. [i] *Heb.* cubrirá sobre. [k] ó, pecado de ignorancia. [l] *Heb.* una alma. [m] ó, pecare osadamente. [n] = descanso. [o] *Heb.* fornicando.
16 [a] *Heb.* Korach.

hombres de los hijos de Israel, príncipes de la Congregación, *personas* [b] escogidas de la Asamblea, varones de renombre;

3 y juntándose contra Moisés y Aarón, les dijeron: ¡Mucho os arrogáis, ya que toda la Congregación, cada *individuo* de ella, es santo, y Jehová está en medio de ellos! ¿por qué pues os ensalzáis sobre la Asamblea de Jehová?

4 Y cuando Moisés lo oyó, cayó sobre su rostro.

5 Y habló á Coré y á todo su [c] séquito, diciendo: *Esperad hasta* mañana; entonces Jehová mismo hará saber quién sea suyo, y quién sea el santo, y *á quien* él quiera dar entrada á sí; pues al que él escogiere, á este hará llegar á sí.

6 Haced esto: Tomad incensarios, Coré y todos los de su [c] séquito,

7 y echad fuego en ellos, y poned sobre ellos incienso delante de Jehová, mañana: y será que el hombre á quien Jehová escogiere, éste será el santo. ¡Os arrogáis mucho, oh hijos de Leví!

8 ¶ Moisés dijo además á Coré: Oíd, os ruego, hijos de Leví.

9 ¿Os *parece* acaso poca cosa el que el Dios de Israel os haya separado de entre la Congregación de Israel, á fin de haceros llegar á sí, para hacer el servicio de la Habitación de Jehová, y para estar delante de la Congregación, ministrando por ellos;

10 y el que á tí, Coré, y á todos tus hermanos, los hijos de Leví contigo, os haya hecho acercar á sí, para que pretendáis al sacerdocio también?

11 Por eso *es que* tú, y todo tu [c] séquito os habéis juntado contra Jehová; pues Aarón, ¿qué es, para que murmuréis contra él?

12 ¶ En seguida, envió Moisés á llamar á Datán y á Abiram, hijos de Eliab; mas ellos respondieron: ¡No iremos!

13 ¿Por ventura *te parece* poca cosa el que nos hayas hecho subir de una tierra que mana leche y miel, para hacernos morir en este desierto, para que quieras también hacerte señor absoluto de nosotros?

14 Ni tampoco nos has traído á una tierra que mana leche y miel; ni nos has dado posesiones de campos y de viñas. ¿Acaso quieres sacar los ojos á estos hombres? ¡No iremos!

15 ¶ Entonces se le encendió la ira á Moisés en gran manera, y dijo á Jehová: ¡No mires su ofrenda! Yo no he tomado ni un asno suyo, y no he hecho mal á ninguno de ellos.

16 Luego dijo Moisés á Coré: Presentáos tú y todo tu [c] séquito delante de Jehová; *es decir*, tú y ellos y Aarón, mañana.

17 Y tomad cada cual su incensario, y poned incienso en ellos; y traed delante de Jehová cada uno su incensario, doscientos cincuenta incensarios; tú también y Aarón, *traed* cada cual su incensario.

18 En efecto, tomaron cada uno su incensario, y echaron en ellos fuego, y pusieron sobre ellos incienso, y estuvieron en pié á la entrada del Tabernáculo de Reunión, juntamente con Moisés y Aarón.

19 Y Coré juntó contra ellos toda la Congregación, á la entrada del Tabernáculo de Reunión. Entonces apareció la gloria de Jehová á toda la Congregación.

20 ¶ Y Jehová habló á Moisés y Aarón, diciendo:

21 ¡Separáos de en medio de esta Congregación, para que yo los consuma en un momento!

22 Mas ellos cayeron sobre sus rostros, y dijeron: Oh Dios, el [d] Dios de los espíritus de toda carne, ¿ha de ser que pecando un solo hombre, tú estalles en ira contra toda la Congregación?

23 ¶ Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo:

24 Habla á la Congregación y díles: ¡Retiráos de en derredor de las habitaciones de Coré, Datán y Abiram!

25 Levantóse pues Moisés y fué hacia Datán y Abiram; y en pos de él siguieron los ancianos de Israel.

26 Y habló *Moisés* á la Congregación, diciendo: Ruégoos que os alejéis de las tiendas de esos malos hombres, y no toquéis ninguna cosa de lo suyo, para que no seáis arrebatados *con ellos* en todos sus pecados.

27 Ellos pues se retiraron de las habitaciones de Coré, Datán y Abiram, por todos lados; y Datán y Abiram salieron y estuvieron en pié á la entrada de sus tiendas, con sus mujeres y sus hijos y sus pequeñuelos.

28 Entonces dijo Moisés: En esto conoceréis que Jehová me ha enviado á hacer todas estas obras, *y* que no *las he inventado* de mi propio corazón.

29 Si de la muerte [e] común de todos los hombres murieren éstos, y *si* con la visitación [c] común de todos los hombres fuere visitado sobre ellos *su pecado*, no me ha enviado Jehová.

30 Empero si Jehová [f] hiciere una cosa nueva, de modo que la tierra [g] abriere con violencia su boca y los tragare á ellos con todo lo que les *pertenece*, y descendieren vivos [h] al abismo, entonces entenderéis que estos hombres han tratado con desprecio á Jehová.

[b] *Heb.* llamados. [c] *ó*, parcialidad, facción. *Heb.* congregación. [d] Cap. 27: 16; Gén. 2: 7; Heb. 12: 9. [e] *Heb.* de todo hombre. [f] *Heb.* creare creación. [g] *Heb.* desgarrare. [h] *Heb.* á Sheol.

31 ¶ Y aconteció que como acabase de hablar todas estas palabras, partióse el suelo que estaba debajo de ellos;
32 y la tierra abriendo su boca, tragólos á ellos con sus familias, y todos los hombres que *eran de la facción* de Coré, con todos *sus* haberes:
33 y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al abismo; y cubriólos la tierra. Así perecieron de en medio de Israel.
34 Y todo Israel, *es decir*, los que estaban en derredor de ellos, huyeron al grito de ellos; porque decían: ¡No sea que la tierra nos trague á nosotros *también!*
35 Y de *la presencia de* Jehová salió fuego que devoró á los doscientos cincuenta hombres que presentaron el incienso.
36 ¶ Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo:
37 Habla á Eleazar hijo de Aarón, el *sumo* sacerdote, para que [i] recoja los incensarios de en medio del incendio, y esparza allá el fuego; porque son santos.
38 En cuanto á los incensarios de aquellos pecadores contra sus mismas [k] almas, háganse de ellos láminas extendidas, para cubierta del altar, (porque los han presentado delante de Jehová, por tanto son santificados), para que sirvan de [l] escarmiento á los hijos de Israel.
39 Tomó pues el sacerdote Eleazar los incensarios de bronce que habían presentado los que fueron quemados, y los extendieron á martillo para cubierta del altar;
40 *como* memorial á los hijos de Israel, á fin de que ningún hombre extraño, que no sea del linaje de Aarón, se acerque para quemar incienso delante de Jehová; á fin de que no sea como Coré y su séquito: como había dicho Jehová, por [m] conducto de Moisés.
41 ¶ Mas aconteció que al día siguiente toda la Congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón, diciendo: ¡Vosotros habéis muerto al pueblo de Jehová!
42 Y sucedió que como iba juntándose la Congregación contra Moisés y Aarón, volvieron el rostro hacia el Tabernáculo de Reunión; y, he aquí, la nube lo había cubierto, y apareció la gloria de Jehová.
43 Y acudieron Moisés y Aarón al frente del Tabernáculo.
44 Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo:
45 ¡Retiráos de en medio de esta Congregación, para que yo la consuma en un momento! Mas ellos cayeron sobre sus rostros.
46 Luego dijo Moisés á Aarón: ¡Toma *tu* incensario, y echa en él fuego de encima del altar, y pon incienso, y vé prontamente á la Congregación, y [n] ponlos á cubierto; porque de la presencia de Jehová ha salido explosión de ira; ha comenzado ya la [o] mortandad!
47 Tomólo entonces Aarón, como Moisés le había dicho, y corrió en medio de la Asamblea: y, he aquí, la mortandad había *en efecto* comenzado entre el pueblo: y echó incienso, y [p] puso á cubierto al pueblo.
48 Pues se colocó entre los muertos y los vivos; y así se detuvo la [o] mortandad.
49 Y fueron los muertos por la plaga catorce mil setecientos; sin contar los que murieron por el asunto de Coré.
50 Y Aarón se volvió á Moisés, á la entrada del Tabernáculo de Reunión, cuando se hubo detenido la mortandad.

17 Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo:
2 Habla á los hijos de Israel, y toma de parte de cada uno *de los jefes* de ellos una vara de casa paterna; *las tomarás* de todos los príncipes de las [a] casas paternas de su *tribu; es decir*, doce varas: escribirás el nombre de cada uno en su propia vara.
3 Y escribirás el nombre de Aarón sobre la vara de Leví; porque habrá una sola vara por cada cabeza de las casas paternas de su *tribu*.
4 Y las depositarás en el Tabernáculo de Reunión, delante del *Arca del* Testimonio, donde yo suelo tener entrevistas con vosotros [b] á tiempos señalados.
5 Y sucederá que la vara del hombre á quien yo escogiere, florecerá; así [c] me libraré de las murmuraciones de los hijos de Israel, con que ellos murmuran de vosotros.
6 Habló pues Moisés á los hijos de Israel; y todos sus príncipes le dieron varas, una por cada príncipe, conforme á las [a] casas paternas de sus *tribus, es decir*, doce varas: y la vara de Aarón estaba en medio de las varas de ellos.
7 Y Moisés depositó las varas delante de Jehová en el Tabernáculo del Testimonio.
8 Y sucedió que al día siguiente entró Moisés en el Tabernáculo del Testimonio; y he aquí que había florecido la vara de Aarón, *la* de la casa de Leví; y echando botones, había brotado flores y producido almendras.
9 Y Moisés sacó todas las varas de

i *Heb.* alce. k ó, vidas, personas. l *Heb.* señal. m *Heb.* mano. n Cap. 8: 19; ó, consigue perdón por ellos. Exod. 32: 30; 2 Crón. 30: 18; Jer. 18: 23. *Heb.* cubre sobre. o *Heb.* plaga. p Véase vr. 46.

17 a *Heb.* casa de sus padres. Véase Exod. 6: 14. b ó, por convenio, ó cita. Exod. 25: 22; 29: 42, 43; y 30: 36. c *Heb.* haré cesar de mí.

delante de Jehová á todos los hijos de Israel; y ellos las miraron, y cada *príncipe* tomó su propia vara.

10 Entonces dijo Jehová á Moisés: Vuelve á poner la vara de Aarón delante del *Arca del* Testimonio, para guardarla como señal contra los hijos de rebelióu; así concluirás con sus murmuraciones contra mí, para que no mueran.

11 Y Moisés lo hizo *así:* conforme á todo lo que le había mandado Jehová, así lo hizo.

12 ¶ Entonces hablaron los hijos de Israel á Moisés, diciendo: ¡He aquí que [d] perecemos; perdidos somos; todos nosotros somos perdidos!

13 ¡Cualquiera que de manera alguna se acercare á la Habitación de Jehová, muere! ¿Acaso hemos de perecer completamente?

18 Y Jehová dijo á Aarón: Tú y tus hijos, y la casa de tu padre contigo, cargaréis con la iniquidad de las cosas santas; y tú y tus hijos contigo cargaréis con la iniquidad de vuestro sacerdocio.

2 Y también á tus hermanos de la tribu de Leví, la tribu de tu padre, los harás acercar á tí, y ellos se te unirán, y te asistirán; mas tú y tus hijos contigo estaréis delante del Tabernáculo del Testimonio.

3 Y ellos [a] estarán á tus órdenes, y se ocuparán en la custodia de todo el Tabernáculo; solamente que no se llegueu á los utensilios santos, ni al altar; no sea que mueran, no solo ellos sino *también* vosotros.

4 Pero se unirán con vosotros, y se ocuparán en la custodia del Tabernáculo de Reunión, en lo relativo de todo el servicio del Tabernáculo; y ningún extraño se llegará á vosotros.

5 Mas vosotros *solos* [b] tendréis á vuestro cargo el Santuario y el altar, para que no haya más explosión de ira contra los hijos de Israel.

6 Porque he aquí que yo he tomado á vuestros hermanos, los Levitas, de entre los hijos de Israel; os [c] *son* una donación, dados á Jehová, para hacer el servicio del Tabernáculo de Reunión.

7 Pero tú y tus hijos juntamente contigo os encargaréis de vuestro sacerdocio en todo lo concerniente al altar y á lo que está adentro del velo, y *en esto* [d] serviréis. *Como* servicio donado os he dado vuestro sacerdocio; y el extraño que se acercare será muerto.

8 Jehová dijo también á Aarón: He aquí que yo te he dado cargo de mis ofrendas alzadas, *es decir*, de todas las cosas santificadas de los hijos de Israel; á tí las he dado, *como propias* de la unción *que has recibido*, y á tus hijos, como [e] porción legal *vuestra* para siempre.

9 Esto *pues* será tuyo de las cosas sacratísimas y de las ofrendas encendidas: todas las oblaciones de los *hijos de Israel*, de todas sus ofrendas vegetales, y de todas sus ofrendas por el pecado, y de todas sus ofrendas por la culpa, que ellos me devolvieren, serán cosa sacratísima para tí y para tus hijos.

10 En lugar muy sagrado lo comeréis: todo varón podrá comerlo; cosa santa será para tí.

11 Esto también será tuyo: Las ofrendas alzadas [f] que ellos presenten, *á mas* de todas las ofrendas mecidas de los hijos de Israel: á tí las he dado, y á tus hijos y á tus hijas contigo, como porción legal para siempre: toda persona limpia en tu casa podrá comer de ellas.

12 Todo [g] lo mejor del aceite, y todo [g] lo mejor del vino y del trigo, las primicias de todas estas *cosas* que ellos dieren á Jehová, á tí las he dado.

13 Los primeros frutos maduros de todo lo que hay en tu tierra, que ellos trajeren á Jehová, tuyas serán: toda *persona* limpia en tu casa podrá comer de ellos.

14 Toda [h] cosa apartada irrevocablemente para Jehová en Israel, será tuya.

15 [i] Todos los primer nacidos de toda carne que se pueda presentar á Jehová, así de hombres como de bestias, tuyos serán; pero ciertamente redimirás [k] á los primer nacidos de hombres; también los primer nacidos de bestias inmundas redimirás.

16 Los que hayan de redimirse de aquellos, los redimirás desde la edad de un mes, conforme á [l] tu estimación, por cinco siclos de plata, según el [m] siclo del Santuario; que son veinte geras.

17 Mas los primerizos del ganado vacuno, ó de las ovejas, ó de las cabras, no podrás redimir; santos son; la sangre de ellos has de rociar sobre *mi* altar, y [n] harás consumir sus sebos como ofrendas encendidas de olor grato á Jehová:

18 pero sus carnes serán tuyas, así como el pecho de la ofrenda mecida y la pierna derecha, tuyas serán.

19 Toda ofrenda alzada de las cosas santas que los hijos de Israel ofrecieren á Jehová, las he dado á tí, y á tus hijos y á tus hijas contigo, como [o] porción

[d] *Heb.* espiramos.
18 [a] *Heb.* guardarán tu guarda y la guarda de todo, &c. [b] *Heb.* guardaréis la guarda. [c] Cap. 3 : 9; 8 : 19. [d] Cap. 4 : 26; comp. 3 : 7, 8; 8 : 25, 26. [e] *Heb.* estatuto. [f] *Heb.* de su don. [g] *Heb.* el sebo. [h] *Heb.* Chérem, ó, anatema. Lev. 27 : 21, 28, 29. [i] Exod. 13 : 2, 12. *Heb.* todo lo que abre matriz. [k] *Heb.* lo que abre matriz. [l] Véase Lev. 27 : 12, 6. [m] = unos 60 centavos, ó tres pesetas. [n] *Heb.* volveréis humo, ó, haréis humear. [o] ó, porción prescrita. Gén. 47 : 22. *Heb.* estatuto.

legal para siempre: pacto de sal es para siempre delante de Jehová, para tí y para tu simiente contigo.

20 Jehová dijo además á Aarón: En la tierra de ellos tú no tendrás herencia *alguna*, ni habrá porción para tí entre ellos: yo soy tu porción y tu heredeneia en medio de los hijos de Israel.

21 ¶ Y he aquí que he dado á los hijos de Leví todo el diezmo en Israel, por heredeneia *suya, en* [p] recompensa del servicio que ellos hacen, *es decir*, del servicio del Tabernáculo de Reunión.

22 Y los hijos de Israel no se acercarán más al Tabernáculo de Reunión para que no lleven pecado y así mueran;

23 sino que solos los Levitas harán el servicio del Tabernáculo de Reunión, y ellos llevarán su iniquidad: estatuto perpetuo es durante vuestras generaciones; y en medio de los hijos de Israel no tendrán ellos herencia.

24 Porque los diezmos de los hijos de Israel, que ellos han de ofrecer como ofrenda alzada á Jehová, yo se los he dado á los Levitas por heredeneia *suya;* por lo mismo he dicho respecto de ellos: No tendrán herencia en medio de los hijos de Israel.

25 ¶ Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

26 Habla también á los Levitas, y díles: Cuando recibiereis de los hijos de Israel los diezmos que os he dado de parte de ellos por herencia vuestra, ofreceréis de ellos, como ofrenda alzada á Jehová, el diezmo del diezmo;

27 y os será reputado como ofrenda alzada vuestra, así como *lo son* el grano de la era y [q] el producto del lagar.

28 Así vosotros también ofreceréis la ofrenda alzada de Jehová, de todos vuestros diezmos que recibiereis de los hijos de Israel; y de ellos daréis la ofrenda alzada de Jehová á Aarón el sacerdote.

29 De todos vuestros dones *recibidos* ofreceréis todas las ofrendas alzadas de Jehová; *es decir*, de todo lo mejor de ellos *ofreceréis* su parte consagrada, *tomada* de ellos.

30 Les dirás también: Cuando hubiereis ofrecido lo mejor de ellos, entonces *lo restante* será reputado á *vosotros*, los Levitas, como producto de la era, y como producto del lagar.

31 Y comeréis de ello en cualquier lugar, vosotros y vuestras familias; porque es vuestro sueldo, en recompensa de vuestro servicio en cuanto al Tabernáculo de Reunión.

32 Y no llevaréis pecado por esto cuando hubiereis [r] ofrendado lo mejor de ellos. Y no profanaréis las cosas santificadas de los hijos de Israel, no sea que muráis.

19 Y Jehová habló á Moisés y á Aarón, diciendo:

2 Este es estatuto de ley que ha prescrito Jehová, diciendo: Dí á los hijos de Israel que te traigan una novilla perfectamente rojo, que no tenga defecto, sobre la cual nunca se haya puesto yugo;

3 y la daréis al sacerdote Eleazar, el cual la sacará fuera del campamento, y [a] será degollada en su presencia.

4 Luego el sacerdote Eleazar tomará de la sangre de ella con el dedo, y rociará de [b] esa sangre hacia el frente del Tabernáculo de Reunión siete veces.

5 En seguida [c] será quemada á vista de él la novilla: su cuero y sus carnes y su sangre, á mas de su estiercol, [c] serán quemados.

6 Luego el sacerdote tomará madera de cedro é hisopo y [d] *lana* escarlata, y *los* echará en medio de la quema de la novilla.

7 Entonces el sacerdote lavará sus vestidos, lavará también su carne con agua, y después entrará en el campamento: pero el sacerdote quedará inmundo hasta la tarde.

8 Asimismo aquel que la hubiere quemado lavará sus vestidos en agua, y lavará su carne con agua, y quedará inmundo hasta la tarde.

9 En seguida un hombre limpio recogerá las cenizas de la novilla, y las depositará fuera del campamento en un lugar limpio; y serán [e] guardadas para la Congregación de los hijos de Israel, á fin de *preparar* aguas para la [f] impureza: es ofrenda por el pecado.

10 Y el que recoge las cenizas de la novilla lavará sus vestidos, y quedará inmundo hasta la tarde. Y *esto* les será á los hijos de Israel, y al extranjero que habitare en medio de ellos, un estatuto perpetuo.

11 ¶ [g] El que tocare [h] cadáver humano, quedará inmundo siete días.

12 El tal se purificará del pecado con aquellas [i] *cenizas* el día tercero, y el día séptimo estará limpio. Mas si no se purificare en el día tercero, entonces en el día séptimo no estará limpio.

13 Todo aquel que habiendo tocado [k] cadaver humano, no se limpiare del pecado, ha contaminado la Habitación de Jehová; la tal persona será cortada de en medio de Israel. Por lo mismo que las aguas para la impureza no fueron rociadas sobre él, inmundo está; *permanece* todavía en él su inmundicia.

[p] *Heb.* cambio. [q] *Heb.* la plenitud. [r] *Heb.* alzado.
19 [a] *Heb.* la degollará. [b] *Heb.* sangre de ella. [c] *Heb.* quemará. [d] Comp. Lev. 14: 6; Heb. 9: 19. [e] *Heb.* para guardar. [f] Cap. 8: 7. [g] Comp. Lev. 11: 24, 27, 28. [h] *Heb.* muerto de toda alma humana. [i] Heb. 9: 13. [k] *Heb.* muerto de alma humana que muriera.

14 ¶ Esta es la ley: Cuando un hombre muriere en una tienda, todos los que entraren en la tienda, y todos los que estuvieren en la tienda, quedarán inmundos siete días.
15 Y toda vasija abierta, que no tuviere tapadera bien ajustada, estará inmunda.
16 Asimismo todo aquel que sobre la haz del campo tocare algún muerto á espada, ó algún difunto, ó hueso humano, ó una sepultura, quedará inmundo siete días.
17 ¶ Y para la persona inmunda, tomarán de las cenizas de la quema de aquella ofrenda por el pecado, y sobre ella echarán aguas [1] corrientes, en una vasija;
18 y un hombre limpio tomará un hisopo, y mojándolo en el agua, la rociará sobre la tienda, y sobre todos sus muebles, y sobre todas las personas que estuvieren allí; y sobre aquel que hubiere tocado el hueso, ó al hombre muerto, ó al difunto, ó la sepultura.
19 Rociará pues el limpio al inmundo con aquellas aguas en el día tercero, y en el día séptimo: y cuando se hubiere limpiado del pecado en el día séptimo, lavará sus vestidos, y á sí mismo se lavará con agua, y estará limpio á la tarde.
20 Y el hombre que, estando inmundo, no se purificare del pecado, aquella persona será cortada de en medio de la Asamblea; porque ha contaminado el Santuario de Jehová: las aguas para la inmundicia no fueron rociadas sobre él; por tanto él queda inmundo.
21 Y *esto* les será estatuto perpetuo. Aquel también que rociare las aguas para la inmundicia lavará sus vestidos; asimismo el que tocare las aguas para la inmundicia, quedará inmundo hasta la tarde.
22 Y todo lo que el inmundo tocare quedará inmundo; y la persona que tocare ésto, quedará inmundo hasta la tarde.

20 Y vino toda la Congregación de los hijos de Israel al desierto de Zin, en el mes primero; y el pueblo hizo mansión en Cades; y allí murió María, y fué allí sepultada.
2 Y no hubo agua para la Congregación; por lo cual ellos se juntaron contra Moisés y Aarón.
3 Y contendió el pueblo con Moisés, y hablaron, diciendo: ¡Ojalá hubieramos [a] perecido cuando perecieron nuestros hermanos delante de Jehová!
4 ¿Y á qué intento habéis traído la Asamblea de Jehová á este desierto, para que muramos aquí nosotros y nuestros ganados?
5 ¿Y por qué nos hicisteis subir de Egipto, para traernos á este lugar [b] detestable? No es lugar de sementeras, ni de higueras, ni de viñas, ni de granados; y ni aun hay agua para beber!
6 Entonces se retiraron Moisés y Aarón de delante de la Asamblea á la entrada del Tabernáculo de Reunión, y cayeron sobre sus rostros; y la gloria de Jehová se les apareció.
7 ¶ Y Jehová habló á Moisés, diciendo:
8 Toma la vara, y reune la Congregación, tú y Aarón tu hermano; y hablad á la peña, á vista de ellos, y ella dará sus aguas; así les sacarás agua de la peña, y darás de beber á la Congregación y á sus ganados.
9 Tomó pues Moisés la vara de delante de Jehová, como él se lo había mandado.
10 Y reuniendo Moisés y Aarón á toda la Asamblea enfrente de la peña, *Moisés* les dijo: ¡Oíd, rebeldes! ¿de esta peña hemos de sacaros aguas?
11 Entonces alzó Moisés la mano, é hirió la peña con su vara dos veces: y salieron aguas abundantes; y bebió la Congregación y sus ganados.
12 Jehová empero dijo á Moisés y á Aarón: Por cuanto no creisteis en mí para santificarme en presencia de los hijos de Israel, por tanto vosotros no introduciréis esta Congregación en la tierra que yo les he dado.
13 Estas son *aquellas* aguas de [c] Meriba, donde contendieron los hijos de Israel con Jehová; y él [d] vindicó su santidad en ellos.

14 Y Moisés envió mensajeros desde Cades al rey de Edom, *diciendo:* Así dice tu hermano Israel: Tú sabes todos los trabajos que nos han sobrevenido;
15 como descendieron nuestros padres á Egipto, y habitámos en Egipto mucho tiempo: y nos maltrataron los Egipcios á nosotros y á nuestros padres.
16 Mas cuando clamámos á Jehová, él oyó nuestra voz, y envió un Angel que nos sacó de Egipto; y hénos aquí en Cades, ciudad al extremo de tu [e] territorio.
17 Permite que pasemos, por tu tierra: no pasaremos por los campos ni por las viñas, y no beberemos del agua de los pozos. Por el camino real nos iremos, sin apartarnos á la derecha ni á la izquierda, hasta que hayamos pasado tu territorio.
18 Pero Edom le contestó: ¡No pases

[1] *Heb.* vivas.
20 [a] *Heb.* espirado. [b] *Heb.* malo. [c] = Contención. [d] *Heb.* fué santificado en ellos. [e] *Heb.* linde.

por mi *país*, no sea que yo salga á recibirte con espada!

19 Mas los hijos de Israel le respondieron: Por la calzada subiremos; y si bebiéremos de tus aguas, yo y mi ganado, te pagaré el valor de ellas: solamente pasaré á pie sin más ni más.

20 Pero él dijo: No pasarás. Y salió Edom á encontrarle con mucha gente, y con mano fuerte.

21 Así Edom rehusó permitir á Israel pasar por su territorio: Israel por tanto se apartó de él.

22 ¶ Entonces levantaron el campamento de Cades, y vino toda la Congregación de los hijos de Israel al monte Hor.

23 Y Jehová habló á Moisés y á Aarón en el monte Hor, junto á los confines de la tierra de Edom, diciendo:

24 Aarón será agregado [f]á su pueblo *aquí*, porque no podrá entrar en la tierra que he dado á los hijos de Israel; por cuanto fuisteis rebeldes á mis órdenes junto á las aguas de Meriba.

25 Toma á Aarón y á Eleazar su hijo, y hazlos subir á este monte Hor.

26 Luego despojarás á Aarón de sus vestiduras *sacerdotales*, y se las vestirás á Eleazar su hijo; y Aarón será agregado *á su pueblo* y morirá allí.

27 Moisés pues hizo como le había mandado Jehová, y *ellos tres* subieron al monte Hor, á vista de toda la Congregación.

28 Y Moisés despojó á Aarón de sus vestiduras *sacerdotales*, y se las vistió á Eleazar su hijo; y murió Aarón allí, en la cumbre del monte; luego Moisés y Eleazar descendieron del monte.

29 Y cuando vió toda la Congregación que había muerto Aarón, toda la casa de Israel lloró á Aarón por *espacio de* treinta días.

21 Y cuando el Cananeo, el rey de Arad, que habitaba en el *país del* mediodía, oyó *decir* que Israel iba llegando por el camino de Atarim, peleó contra Israel, y [a]se llevó cautivos *algunos* de ellos.

2 Entonces Israel hizo voto á Jehová, diciendo: Si en verdad entregares esta gente en mi mano, [b]destruiré completamente sus ciudades.

3 Y oyó Jehová la voz de Israel, y entregó al Cananeo *en sus manos; é Israel* destruyó completamente á ellos y á sus ciudades; y fué llamado aquel lugar [c]Horma.

4 ¶ Y levantaron el campamento del monte Hor, *tomando el* camino del Mar Rojo, para dar la vuelta á la tierra de Edom. E impacientóse el alma del pueblo á causa del camino.

5 Y habló el pueblo contra Dios y contra Moisés, *diciendo:* ¿Por qué nos habéis hecho subir de Egipto para morir en el desierto? que no hay pan, y no hay agua; y nuestra alma tiene ya aborrecido [d]este pan [e]detestable!

6 Por lo cual Jehová envió entre el pueblo serpientes ardientes, las cuales mordían al pueblo; y murió mucha gente de Israel.

7 Entonces acudió el pueblo á Moisés, diciendo: ¡Hemos pecado, pues que hemos hablado contra Jehová y contra tí! ruega á Jehová para que quite de nosotros las serpientes. Moisés pues rogó por el pueblo.

8 Y Jehová dijo á Moisés: Hazte una *serpiente* ardiente, y ponla en [f]un palo alto; y sucederá que toda *persona* mordida, cuando la mirare, vivirá.

9 Hizo pues Moisés una serpiente de bronce, y la puso sobre un palo alto; y sucedió que cuando una serpiente había mordido á alguno, entonces miraba á la [g]serpiente de bronce y vivía.

10 ¶ Y levantaron el campamento *de allí* los hijos de Israel, y volvieron á acampar en Obot.

11 Y levantaron el campamento de Obot, y volvieron á acampar en [h]Iyé-abarim, en el desierto que está frente á Moab, de la parte donde se levanta el sol.

12 De allí levantaron el campamento, y volvieron á acampar en el valle de Zared.

13 De allí levantaron el campamento, y volvieron á acampar más allá del *torrente* Arnón, (*sitio* que está en el desierto), el cual sale de los términos del Amorreo: porque el Arnón es el término de Moab, entre los Moabitas y los Amorreos.

14 Por tanto se dice en el Libro de las Guerras de Jehová:

Vaheb en Sufa,
y los valles del Arnón;
15 y el declive de los valles
que se extiende al asiento de Ar,
y recuesta sobre el borde de Moab.

16 Y de allí *caminaron* á [i]Beer. Este fué aquel pozo del cual Jehová dijo á Moisés: Junta al pueblo para que yo le dé agua.

17 Entonces Israel [k]rompió á cantar este cántico:

¡Sube, oh pozo! [l]¡entonadle la canción!
18 pozo que cavaron los príncipes;
lo [m]ahondaron los nobles del pueblo
con sus báculos, por *orden del* [n]legislador.

¶ Y del desierto *caminaron* á Matana;

[f] ó, á los suyos. *Heb.* á sus pueblos.
21 [a] *Heb.* y cautivó cautividad. [b] ó, haré anatema. Jos. 6:17. [c] Cap. 14:45 = entera destrucción. [d] Exod. 16:15, 32. [e] ó, vil. [f] ó, una bandera. [g] Juan 3:14. [h] = Ruinas de Abarim. [i] = Pozo. [k] *Heb.* cantará. Exod. 15:1. [l] *Heb.* alzadle. [m] *Heb.* cortaron. [n] Deut. 33:21.

19 y de Matana, á Nahaliel; y de
Nahaliel á Bamot;
20 y de Bamot al valle que está en el
[o] país de Moab, *por* la cumbre del Pisga
que mira hacia [p] Jesimón.
21 ¶ Entonces Israel envió mensajeros
á Sehón, rey de los Amorreos, diciendo:
22 [q] Quiero pasar por tu tierra. No
nos apartaremos *del camino* á los campos
ni á las viñas, ni beberemos agua de ningún pozo: por el camino real iremos,
hasta que hayamos pasado tus términos.
23 Mas no quiso Sehón permitir que
Israel pasase por su [r] territorio; antes
bien, reuniendo Sehón á todo su pueblo,
salió al desierto al encuentro de Israel; y
vino hasta Jahaz, donde peleó contra
Israel.
24 Mas Israel le hirió á filo de espada,
y posesionóse de su tierra, desde el Arnón
hasta el Jaboc, *es decir*, hasta los hijos de
Ammón; porque era [s] fuerte la frontera
de los hijos de Ammón.
25 Y tomó Israel todas estas ciudades;
y habitó Israel en todas las ciudades de
los Amorreos, en Hesbón y en todas sus
[t] aldeas.
26 Porque Hesbón era la ciudad de
Sehón, rey amorreo, el cual había peleado
contra el [u] anterior rey de Moab, y había
quitado de su mano toda su tierra hasta
el Arnón.
27 Por tanto dicen los [v] encionistas:
Venid á Hesbón;
edifíquese y establézcase la ciudad
de Sehón.
28 Porque salió fuego de Hesbón,
y una llama de la plaza fuerte de
Sehón,
que ha devorado á Ar de Moab,
á los señores de las alturas del Arnón.
29 ¡Ay de tí, Moab!
eres destruido, oh pueblo de
Cemos,
el cual entregó sus hijos [w] á la fuga,
y sus hijas al cautiverio,
en mano de Sehón, rey amorreo.
30 Hémoslos asaeteado;
Hesbón ha sido destruido hasta
Dibón,
y hémoslo asolado hasta Nofa;
asolamiento que *alcanza* hasta Medeba.
31 Así vino á habitar Israel en la tierra
de los Amorreos.
32 ¶ Entonces Moisés envió á reconocer
á Jazer; y tomaron sus aldeas, y desposeyeron á los Amorreos que allí había.
33 Luego volvieron, y subieron por el
camino del Basán. Y salió Og, rey del
Basán, á encontrarlos en batalla, él y todo
su pueblo, en Edrei.
34 Mas Jehová dijo á Moisés: No le
tengas miedo; porque á él y á todo su
pueblo y su tierra los he entregado en tu
mano. Y harás con él como hiciste con
Sehón, rey amorreo, que habitaba en
Hesbón.
35 En efecto, hiriéronle á él y á sus hijos
y á todo su pueblo, hasta no quedar de
él quien escapase; y tomaron posesión de
su tierra.
22 Entonces levantaron el campamento
los hijos de Israel, y volvieron á
acampar en los Llanos de Moab, de [a] este
lado del Jordán, *frente* á Jericó.

2 Y Balac hijo de Zipor vió todo lo
que había hecho Israel al Amorreo;
3 y atemorizóse Moab en gran manera
á causa del pueblo, porque era mucho; y
Moab estaba perturbado con motivo de
los hijos de Israel.
4 Entonces dijo Moab á los ancianos
de Madián: Ahora esta [b] multitud lamerá
cuanto está en derredor nuestro, cual lame
el buey la grama del campo. Y Balac
hijo de Zipor era rey de Moab á la sazón.
5 Envió pues mensajeros á Balaam hijo
de Beor, hasta Petor, (que está sobre el
río *Eufrates*), hasta la tierra de los hijos
de su pueblo, para llamarle, diciendo:
He aquí un pueblo que acaba de salir de
Egipto; he aquí que cubre [c] la haz de la
tierra; y están asentados enfrente de mí.
6 Ahora pues, ruégote vengas y me
maldigas á esta gente, porque es demasiado fuerte para mí; quizás *así* prevaleceré, y podremos batirla, y lograré
arrojarla del país: porque sé que aquel
que tú bendijeres es bendito, y aquel que
tú maldijeres es maldito.
7 ¶ Fueron pues los ancianos de Moab
y los ancianos de Madián, con las recompensas de la adivinación en su mano; y
llegando á *donde estaba* Balaam, le refirieron las palabras de Balac.
8 Y él les dijo: Pasad la noche aquí,
y os traeré respuesta según me hablare
Jehová. Quedáronse pues los príncipes
con Balaam.
9 Entonces vino Dios á Balaam, y *le*
dijo: ¿Quiénes son estos hombres *que*
están contigo?
10 Y Balaam respondió á Dios: Balac
hijo de Zipor, rey de Moab, ha enviado á
*decir*me:
11 He aquí un pueblo salido de Egipto,
y que cubre la haz de la tierra. Ahora
pues ven, [d] maldícemele; quizás podré
así pelear contra él y arrojarle *del país*.

[o] *Heb.* campo. Rut 1: 1. [p] = el Yermo. [q] *Heb.* pasare.
[r] *ó*, linde. [s] *ó*, fortificada. [t] *Heb.* hijas. [u] *Heb.* primero.
[v] *ó*, los que hablan en versos. Comp. cap. 23: 7, 18.
[w] *Heb.* fugitivos.

22 [a] La voz hebraica indica cualquiera de las dos bandas. Véase cap. 32: 19. [b] *Heb.* asamblea. [c] *Heb.* el ojo.
[d] *Heb.* atraviesa (con palabras). Cap. 23: 7.

12 Y dijo Dios á Balaam: No vayas con ellos; no has de maldecir al pueblo, porque es bendito.

13 Levantóse pues Balaam por la mañana, y dijo á los príncipes de Balac: Id á vuestra tierra; porque Jehová rehusa permitirme ir con vosotros.

14 Y levantándose los príncipes de Moab, volvieron á Balac, y le dijeron: Rehusó Balaam venir con nosotros.

15 ¶ Entonces Balac tornó á enviar otros príncipes á Balaam, en mayor número y más distinguidos que aquellos;

16 los cuales llegados que hubieron, le dijeron: Así dice Balac hijo de Zipor: Ruégote no permitas que ninguna cosa te estorbe en venir á mí;

17 porque te honraré con muy grandes honores, y todo lo que me dijeres lo haré. Ahora pues ruégote que vengas y me maldigas á esta gente.

18 Pero Balaam respondió y dijo á los siervos de Balac: Aun cuando Balac me diere su casa llena de plata y de oro, no podré traspasar la palabra de Jehová mi Dios, para hacer cosa alguna, ni chica ni grande.

19 Ahora pues, ruégoos os quedéis aquí, vosotros también, esta noche, para que yo sepa qué más me dice Jehová.

20 ¶ Y vino Dios de noche á Balaam, y le dijo: Si á llamarte han venido aquellos hombres, levántate, vé con ellos; mas solamente lo que yo te dijere has de hacer.

21 Levantóse pues Balaam por la mañana, y aparejó su asna, y fué con los príncipes de Moab.

22 Pero encendióse la ira de Dios por cuanto él se iba; y colocóse el Ángel de Jehová en el camino [e] para oponérsele. Y él iba montado sobre su asna, y dos mozos suyos le acompañaban.

23 Y el asna vió al Ángel de Jehová puesto de pié en mitad del camino, con su espada desenvainada en la mano; por lo cual desvióse el asna del camino, y se iba por el campo. Y Balaam [f] dió de palos al asna para hacerla volver al camino.

24 Entonces el Ángel se puso en una senda angosta entre las viñas, con una pared por acá, y otra pared por allá.

25 Y cuando el asna vió al Ángel de Jehová, apretóse contra la pared, y apretó el pie de Balaam contra la pared; y él volvió á darle de palos.

26 Y el Ángel de Jehová pasó adelante otra vez aún, y se puso en un lugar *tan* estrecho que no había espacio para ladearse ni á la derecha ni á la izquierda.

27 Y como viese el asna al Ángel de Jehová, [g] cayó *en tierra* debajo de Balaam. Encendióse entonces la ira de Balaam, é hirió al asna con su báculo.

28 En esto abrió Dios la boca del asna, la cual dijo á Balaam: ¿Qué te he hecho, para que me dieses de palos estas tres veces?

29 Y Balaam respondió al asna: Porque [h] has querido hacer burla de mí. ¡Ojalá hubiera en mi mano alguna espada, que ahora mismo te mataría!

30 Preguntó pues el asna á Balaam: ¿Acaso no soy yo tu asna, en que has cabalgado desde que soy tuya hasta ahora? ¿He solido por ventura hacer contigo de esta manera? Y él respondió: No.

31 Entonces Jehová [i] quitó el velo de los ojos de Balaam, de modo que vió al Ángel de Jehová puesto de pié en mitad del camino, con su espada desenvainada en la mano; é inclinó la cabeza y postróse sobre su rostro.

32 Y le dijo el Ángel: ¿Por qué has dado de palos á tu asna estas tres veces? He aquí que yo había salido [k] para ponerme en contra *de ti*, porque tu camino es perverso delante de mí;

33 pero me vió el asna y desvióse de mi presencia estas tres veces. Si ella no se hubiera desviado de mí presencia, cierto que yo te hubiera matado, y á ella dejara con vida.

34 Y respondió Balaam: Yo he pecado: *golpeé la bestia* porque no sabía que tú te habías apostado contra mí en el camino. Mas ahora si te parece mal, yo me volveré.

35 Pero el Ángel de Jehová dijo á Balaam: Vé con los hombres; sin embargo no has de hablar otra cosa sino lo que yo te dijere. Fué pues Balaam con los príncipes de Balac.

36 ¶ Y cuando Balac oyó decir que venía Balaam, salióle á recibir en [l] Irmoab, situada en el término del Arnón, que estaba en lo más remoto de su territorio.

37 Y dijo Balac á Balaam: ¿Acaso no envié á tí con urgencia para llamarte? ¿Por qué *pues* no viniste á mí? ¿No es cierto que yo puedo honrarte?

38 Y respondió Balaam á Balac: He aquí, he venido á tí; ¿acaso podré yo ahora decir algo? La palabra que pusiere Dios en mi boca esa tengo de hablar.

39 ¶ Y fué Balaam con Balac, y vinieron á [m] Kiryat-huzot.

40 Entonces sacrificó Balac novillos y ovejas; y envió á *convidar á* Balaam y á los príncipes que estaban con él.

[e] *ó*, por adversario suyo. [f] *Heb.* sgachóse. [g] *Heb.* agachóse. [h] *Heb.* te saciaste en mí. [i] *Heb.* destapó los ojos. Cap. 24: 4, 16; 2 Rey. 6: 17; 2 Cor. 3: 15, 16.

[k] *ó*, por adversario. [l] *ó*, una ciudad de Moab. [m] = Ciudad de calles.

41 Y aconteció que al otra día, tomando
Balac á Balaam, hízole subir á [n] Bamot-
baal, de donde divisó [o] la totalidad del
pueblo.

23 Entonces dijo Balaam á Balac: Edi-
fícame aquí siete altares, y tenme
prevenidos aquí siete novillos y siete car-
neros.

2 É hizo Balac como había dicho Ba-
laam; y ofrecieron Balac y Balaam un
novillo y un carnero sobre cada altar.

3 Luego Balaam dijo á Balac: Pon-
te junto á tu holocausto, en tanto que
yo me voy, por si acaso Jehová viniere
á mi encuentro: y cualquiera cosa que
él me revelare, te lo avisaré. Se fué
pues al páramo.

4 Y vino Jehová á encontrar á Balaam,
y éste le dijo: Los siete altares ya los
he arreglado, y he ofrecido un novillo
y un carnero en cada altar.

5 Y Jehová puso palabra en boca de
Balaam, y dijo: Vuelve á Balac, y así *le*
hablarás.

6 ¶ En efecto volvió á él, y he aquí que
estaba colocado junto á su holocausto, él
con todos los príncipes de Moab.

7 Entonces Balaam [a] entonó su canción,
y dijo:

Desde [b] Aram me ha traído Balac,
el rey de Moab, desde las montañas
de Oriente, *diciendo:*
¡ Ven, maldíceme á Jacob,
y, Ven, [c] derrama tus imprecaciones sobre Israel!

8 ¿ Cómo [d] maldeciré á quien no ha
maldecido Dios?
¿ y cómo [c] derramaré imprecaciones
donde no las ha derramado Jehová?

9 Que desde la cúspide de las peñas
le [e] veo,
y desde las alturas le estoy contem-
plando:
he aquí que este pueblo habitará
solo,
y entre las *demás* naciones no será
contado.

10 ¿ Quién computó jamás el polvo
de Jacob,
ni siquiera el número de la cuarta
parte de Israel?
¡ Muera [f] yo de la muerte de los
[g] justos,
y sea mi postrimería como la suya!

11 Entonces Balac dijo á Balaam:
¿ Qué has hecho por mí? ¡ Para maldecir
á mis enemigos te llamé, y he aquí que tú
les [h] has colmado de bendiciones!

12 Mas él respondió, diciendo: ¿ Acaso
no tengo que poner cuidado en no hablar
sino lo que Jehová pusiere en mi boca?

13 ¶ Balac pues le dijo: Ruégote que
vengas conmigo á otro sitio, desde donde
podrás ver al *pueblo;* no verás sino el
cabo de él, que no le verás todo; y mal-
dícemele desde allí.

14 Le llevó entonces al campo de [i] los
Atalayas, [k] á la cumbre del Pisga; y edi-
ficó allí siete altares, y ofreció un novillo
y un carnero sobre cada altar.

15 Y él dijo á Balac: Ponte aquí junto
á tu holocausto, mientras [l] yo procuro en-
contrarme *con El* allá.

16 Y vino Dios á encontrar á Balaam,
y poniendo palabra en su boca, dijo:
Vuelve á Balac, y así le dirás.

17 Volvió pues á él; y he aquí que es-
taba colocado junto á su holocausto, y los
príncipes de Moab con él. Y le dijo Ba-
lac: ¿ Qué te ha dicho Jehová?

18 Entonces él [a] entonó su canción, y
dijo:

¡ Levántate, Balac, y oye;
préstame atención, oh hijo de Zi-
por!

19 Dios no es hombre para que mienta,
ni hijo de Adam, para que [m] mude
de propósito.
¿ Ha dicho él, y acaso no *lo* hará?
¿ó ha hablado, y dejará de cumplir
su palabra?

20 He aquí que yo he recibido *comi-
sión* para bendecir;
sí, él ha bendecido, y no podré yo
revocarlo.

21 Él no ha reparado la iniquidad en
Jacob,
y no ha mirado la perversidad en
Israel.
Jehová su Dios está con él;
y en medio de él *suenan* [n] vítores
de rey.

22 Es Dios quien le saca de Egipto:
tiene *Israel* como la fortaleza del
[o] uro.

23 Que no hay hechizo contra Jacob,
ni hay adivinación contra Israel.
A su tiempo será dicho de Jacob
y de Israel:
¡ *Mirad* lo que ha hecho Dios!

24 He aquí que el pueblo como leona
se levantará,
y cual león se ensalzará *en poder:*
no se acostará hasta que comiere
de la presa,
y bebiere de la sangre de los [p] de-
gollados.

25 Entonces dijo Balac á Balaam: ¡ Ni
le maldigas, ni tampoco le bendigas!

[n] = Alturas de Baal. [o] *Heb.* el fin, *ó,* extremo. Comp. Gén. 47: 2. Cap. 11: 1.
23 [a] *Heb.* alzó. [b] = la Siria. [c] el verbo dice *echar espumarajos.* [d] *Heb.* atravesaré (con palabras). Cap. 22: 11. [e] *Heb.* veré. Cap. 24: 17. [f] *Heb.* mi alma.

[g] *Heb.* rectos. [h] *Heb.* bendeciste bendecir. [i] *Heb.* Zophim. [k] Deut. 34: 1-3. [l] *Heb.* me encontraré. Vr. 3. [m] *ó,* se arrepienta. [n] *Heb.* grito. [o] *ó,* toro salvaje. *Heb.* reem. [p] *Heb.* traspasados.

26 Pero Balaam respondió y dijo á Balac: ¿No te hablé yo diciendo: Todo cuanto hablare Jehová eso tengo de hacer?
27 ¶ Dijo entonces Balac á Balaam: Ven pues, que te llevaré á otro sitio, por si acaso pluguiere á Dios me le maldigas desde allí.
28 Balac entonces llevó á Balaam á la cumbre de Peor, que [q] domina la extensión de [r] Jesimón.
29 Y dijo Balaam á Balac: Edifícame aquí siete altares, y tenme prevenidos aquí siete novillos y siete carneros.
30 É hizo Balac según le había dicho Balaam, y ofreció un novillo y un carnero sobre cada altar.

24 Empero como hubiese ya visto Balaam que era del agrado de Jehová bendecir á Israel, no se fué, como las otras veces, á buscar [a] maleficios, sino que fijó su rostro, mirando hacia el desierto.
2 Luego alzó Balaam los ojos, y vió á Israel [b] acampado conforme á sus tribus; y estuvo sobre él el Espíritu de Dios;
3 [c] entonó pues su canción, y dijo:
[d] Dice Balaam hijo de Beor,
y dice el varón cuyos ojos están abiertos,
4 dice el que oye los dichos de Dios,
aquel que ve visión del Todopoderoso,
caído *en éxtasis*, y [e] que tiene quitado el velo de los ojos:
5 ¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob,
tus moradas, oh Israel!
6 Como los valles, estáu extendidas,
como las huertas junto al río;
como linóleos que ha plantado Jehová,
como los cedros junto á las aguas.
7 El agua [f] fluye *perennemente* de sus arcaduces;
su simiente será *sembrada* en [g] muchas aguas;
también su Rey se ensalzará más que Agag,
y será encumbrado su reino.
8 Es Dios quien le saca de Egipto;
tiene *Israel* fuerzas como de [h] uro:
devorará las naciones, sus adversarios,
y les desmenuzará los huesos,
y con sus saetas los atravesará.
9 Se agachó, se acostó como león,
y cual leona; ¿quién [i] osará despertarle?
¡Sean benditos los que te bendicen,
y malditos los que te maldicen!

10 ¶ Encendióse entonces la ira de Balac contra Balaam; y batiendo las manos, dijo Balac á Balaam: ¡Para maldecir á mis enemigos te llamé, y he aquí que tú los has colmado de bendiciones estas tres veces!
11 Huye pues ahora á tu lugar: yo pensaba promoverte á grandes honores, mas he aquí que Jehová te ha [k] retraído del honor.
12 Entonces Balaam respondió á Balac: ¿Por ventura no hablé á tus mensajeros también, á quienes enviaste á mí, diciendo:
13 Aun cuando Balac me diere su casa llena de plata y de oro, no podré traspasar la palabra de Jehová, para hacer de mi propio [l] arbitrio cosa buena ni mala; sino que lo que hablare Jehová eso tengo de decir?
14 Y ahorá, he aquí, ya me voy á mi pueblo; ven pues, que te avisaré lo que este pueblo hará á tu pueblo en los días venideros.
15 Luego [c] entonó su canción, y dijo:
[d] Dice Balaam hijo de Beor,
y dice el varón cuyos ojos están abiertos,
16 dice el que oye los dichos de Dios,
y entiende la ciencia del Altísimo,
aquel que ve visión del Todopoderoso,
caído *en éxtasis*, y [m] que tiene quitado el velo de los ojos:
17 [n] ¡Le estoy viendo, mas no *es de* ahora,
[o] le estoy mirando, mas no en tiempos cercanos:
de Jacob ha salido una ESTRELLA,
y de Israel se ha levantado un CETRO,
que hiere los costados de Moab,
y destruye á todos los hijos [p] de tumulto!
18 Y Edom se ha hecho posesión *suya*,
sí, Seir se ha hecho posesión *de* sus enemigos;
en tanto que Israel hace proezas.
19 Pues que ya domina *UNO del linaje* de Jacob,
el cual ha hecho destruir los restos de [q] Ir-*moab*.
20 ¶ Luego mirando á Amalec, [c] entonó su canción, y dijo:
¡La primera de las naciones era Amalec,
mas su fin será [r] eterna perdición!
21 ¶ Mirando entonces al [s] Cineo, [c] entonó su canción, y dijo:
Fuerte es tu morada,
y colocado en la peña está tu nido;

[q] *Heb.* mira sobre faces de. [r] = Yermo.
24 [a] ó, hechizos, vr. 23. [b] *Heb.* habitando. [c] *Heb.* alzó. [d] *Heb.* dicho de (fórmula profética). [e] *Heb.* destapado de ojos. Cap. 22: 31. [f] *Heb.* fluirá. [g] Jer. 51: 13; Apoc. 17: 1, 15. [h] ó, toro salvaje. *Heb.* reem. [i] *Heb.* le despertará.

[k] *Heb.* detenido. [l] *Heb.* corazón. [m] *Heb.* el destapado de ojos. Cap. 22: 31. [n] *Heb.* veré. [o] *Heb.* le volveré (los ojos) mas no de cerca. [p] ó, de Sheth. [q] Cap. 22: 36. Comp. vr. 14. [r] Exod. 17: 14; Mat. 11: 23. [s] Gén. 15: 19.

22 sin embargo [t]el Cineo se irá consumiendo,
hasta tanto que [u]Asur te lleve cautivo.
23 ¶ Volvió á entonar su canción, y dijo:
¡Ay! ¿quién podrá vivir cuando Dios [v]hiciere esto?
24 pues vendrán galeras de las costas de [w]Kitim,
que afligirán [x]á Asur,
afligirán también [y]á Heber;
pero él asimismo vendrá á perdición!
25 ¶ En seguida, levantóse Balaam y se fué, y volvió á su lugar; y Balac también se fué por su camino.

25 Y mientras habitaba Israel en [a]Sitim, comenzó el pueblo á cometer fornicación con las hijas de Moab.
2 Porque éstas convidaron al pueblo á los sacrificios de sus dioses; y comió el pueblo, y postróse ante los dioses de ellas.
3 Por manera que Israel [b]entregóse á Baal-peor; y encendióse la ira de Jehová contra Israel.
4 Y Jehová dijo á Moisés: Toma á todos los jefes del pueblo, y ahórcalos delante del sol, *en desagravio* á Jehová, para que la ardiente ira de Jehová se aparte de Israel.
5 También Moisés dijo á los jueces de Israel: Matad vosotros cada cual á aquellos de [c]los suyos que se han entregado á Baal-peor.
6 En esto, he aquí un hombre de los hijos de Israel el cual venía trayendo á sus hermanos una mujer madianita, á vista de Moisés y á vista de toda la Congregación de los hijos de Israel, estando ellos llorando á la entrada del Tabernáculo de Reunión.
7 Y como viese ésto Fines, hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, levantóse de en medio de la Congregación, y tomando una lanza en la mano,
8 entró en el pabellón *de lascivia* tras el hombre de Israel, y atravesó á entrambos, al hombre de Israel y á la mujer, *cosiéndole á él* al vientre de ella: con lo cual se detuvo la plaga [d]que asolaba á los hijos de Israel.
9 Y fueron los muertos en aquella plaga veinte y cuatro mil *personas*.
10 ¶ Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo:
11 Fines, hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, ha hecho volver mi ardiente indignación de en contra de los hijos de Israel, por cuanto ardió en celo por mi causa en medio de ellos, de manera que yo no acabé con los hijos de Israel en *el ardor de* mis celos.
12 Por tanto díles: He aquí que yo le doy á él mi pacto de paz;
13 el cual será para él, y para sus descendientes después de él, pacto de sacerdocio perdurable; por cuanto él fué celoso por su Dios, y [e]puso á cubierto á los hijos de Israel.
14 Y el israelita que fué muerto, el que fué muerto con la madianita, era llamado Zimri, hijo de Salú, príncipe de una casa paterna de los Simeonitas.
15 Y el nombre de la mujer madianita que fué muerta, era Cozbi, hija de Zur; el cual era jefe de pueblos, *príncipe de* una casa paterna en Madián.
16 ¶ Entonces habló Jehová á Moisés, diciendo:
17 [f]Hostilizad á los Madianitas, y heridlos;
18 porque ellos os hostilizan con sus ardides, con los cuales os engañaron en el asunto de *Baal*-peor, y en el asunto de Cozbi, hija del príncipe de Madián, hermana de ellos, la cual fué muerta en el día de la plaga *ocurrida* con motivo de *Baal*-peor.

26 Y aconteció, después de aquella plaga, que habló Jehová á Moisés y á Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, diciendo:
2 Tomad el [a]censo de toda la Congregación de los hijos de Israel, de edad de veinte años arriba, por sus casas paternas; todos los que pueden salir á la guerra en Israel.
3 Entonces Moisés y Eleazar, el *sumo* sacerdote, hablaron con ellos, en los Llanos de Moab, junto al Jordán, *frente* á Jericó, diciendo:
4 *Contad al pueblo* salido de la tierra de Egipto, de edad de veinte años arriba, como ha mandado Jehová á Moisés y á los hijos de Israel.
5 ¶ Rubén, primogénito de Israel: los hijos de Rubén: *De* Enoc, la parentela de los Enocitas; de Fallú, la parentela de los Falluitas;
6 de Hesrón, la parentela de los Hesronitas; de Carmi, la parentela de los Carmitas.
7 Estas son las parentelas de los Rubenitas; y los [b]alistados de ellos fueron cuarenta y tres mil setecientos treinta.
8 Y los hijos de Fallú, Eliab.
9 Y los hijos de Eliab, Nemuel, y

[t] *Heb.* Kayin. [u] = el Asirio. [v] *ó*, estableciere este (azote). [w] = costeños = Romanos. Dan. 11: 30. [x] *ó*, al Asirio. [y] = al Hebreo.
25 [a] = Las Acacias. Jos. 2: 1; 3: 1. [b] *Heb.* sujetóse al yugo de. [c] Exod. 18: 25, 26. [d] *Heb.* de sobre. [e] Cap. 16: 46, 47. *ó*, logró perdón para. 2 Crón. 29: 18; Jer. 18: 23. *Heb.* cubrió sobre. *otros*, hizo explación por. [f] *Heb.* hostiliza.
26 [a] *Heb.* encabezamiento. [b] *ó*, contados.

Datán y Abiram. Estos fueron aquel Datán y aquel Abiram, hombres escogidos de la Congregación, que contendieron contra Moisés y Aarón, en la [c] facción de Coré, cuando ellos contendieron contra Jehová;

10 y la tierra [d] abrió su boca, y los tragó á ellos y á Coré, cuando murieron *los de* aquella [c] facción, al mismo tiempo que devoró el fuego á doscientos cincuenta hombres, los cuales fueron hechos [e] escarmiento.

11 Mas los hijos de Coré no murieron.

12 ¶ Los hijos de Simeón, por sus parentelas: De [f] Nemuel, la parentela de los Nemuelitas; de Jaquín, la parentela de los Jaquinitas;

13 de [g] Zera, la parentela de los Zeraítas; de Saúl, la parentela de los Saulitas.

14 Estas son las parentelas de los Simeonitas, veinte y dos mil doscientos.

15 ¶ Los hijos de Gad, por sus parentelas: De [h] Zefón, la parentela de los Zefonitas; de Hagui, la parentela de los Haguitas; de Suni, la parentela de los Sunitas;

16 de Ozni, la parentela de los Oznitas; de Eri, la parentela de los Eritas;

17 de Arod, la parentela de los Aroditas; de Areli, la parentela de los Arelitas.

18 Estas son las parentelas de los hijos de Gad, conforme á los [i] alistados de ellos, cuarenta mil quinientos.

19 ¶ Los hijos de Judá: Er y Onán; pero murieron Er y Onán en la tierra de Canaán.

20 De modo que fueron los hijos de Judá, por sus parentelas: De Sela, la parentela de los Selanitas; de Farés, la parentela de los Farsitas; de Zara, la parentela de los Zaritas.

21 Y fueron los hijos de Farés: De Hezrón, la parentela de los Hezronitas; de Hamuel, la parentela de los Hamuelitas.

22 Estas son las parentelas de Judá, conforme á los [i] alistados de ellos, setenta y seis mil quinientos.

23 ¶ Los hijos de Isacar, por sus parentelas: *De* Tola, la parentela de los Tolaitas; de Pua, la parentela de los Punitas;

24 de [k] Jasub, la parentela de los Jasubitas; de Simrón, la parentela de los Simronitas.

25 Estas son las parentelas de Isacar, conforme á los alistados de ellos, sesenta y cuatro mil trescientos.

26 ¶ Los hijos de Zabulón, por sus parentelas: De Sered, la parentela de los Sereditas; de Elón, la parentela de los Elonitas; de Jahleel, la parentela de los Jahleelitas.

27 Estas son las parentelas de los Zabulonitas, conforme á los alistados de ellos, sesenta mil quinientos.

28 ¶ Los hijos de José, por sus parentelas: Manasés y Efraim.

29 Los hijos de Manasés: De Maquir, la familia de los Maquiritas. Y Maquir engendró á Galaad: De Galaad, la familia de los Galaaditas.

30 Estos son los hijos de Galaad: De [l] Jezer, la parentela de los Jezeritas; *de* Helec, la parentela de los Helceitas;

31 y *de* Asriel, la parentela de los Asrielitas; y de Siquem, la parentela de los Siquemitas;

32 y *de* Semida, la parentela de los Semidaitas; y *de* Hefer, la parentela de los Heferitas.

33 Pero Zelofehad, hijo de Hefer, no tuvo hijos sino hijas; y los nombres de las hijas de Zelofehad fueron Maala y Noa, Hogla, Milca y Tirsa.

34 Estas son las parentelas de Manasés; y fueron los [i] alistados de ellos cincuenta y dos mil setecientos.

35 ¶ Estos son los hijos de Efraim, por sus parentelas: De Sutela, la parentela de los Sutelaitas; de Bequer, la parentela de los Bequeritas; de Tahán, la parentela de los Tahanitas.

36 Estos también son de Sutela: De Erán, la parentela de los Eranitas.

37 Estas son las parentelas de los hijos de Efraim, conforme á los alistados de ellos, treinta y dos mil quinientos. Estos son los hijos de José, por sus parentelas.

38 ¶ Los hijos de Benjamín, por sus parentelas: De Bela, la parentela de los Belaítas; de Asbel, la parentela de los Asbelitas; de [m] Ahiram, la parentela de los Ahiramitas;

39 de Sefufam, la parentela de los Sufamitas; de Hufam, la parentela de los Hufamitas.

40 Y los hijos de Bela fueron [n] Ard y Naamán: *De Ard*, la parentela de los Arditas; de Naamán, la parentela de los Naamanitas.

41 Estos son los hijos de Benjamín, por sus parentelas; y los alistados de ellos fueron cuarenta y cinco mil seiscientos.

42 ¶ Estos son los hijos de Dan, por sus parentelas: De [o] Suham, la parentela de los Suhamitas. Estas son las parentelas de Dan, por sus parentelas.

43 Todas las parentelas de los Suhamitas, conforme á los alistados de ellos, *ascendieron á* sesenta y cuatro mil cuatrocientos *hombres*.

[c] ó, parcialidad, motín. Cap. 16: 5. *Heb.* congregación. [d] *Heb.* desgarró. [e] *Heb.* señal. [f] Gén. 46: 10, Jemuel. [g] Gén. 46: 10, Zochar. [h] Gén. 46: 16, Ziñíou. [i] ó, contados. [k] Gén. 46: 13, Job. [l] Jos. 17: 2, Abiezer. [m] Gén. 46: 21, Ehi. [n] Gén. 46: 21, Mupim y Hupim. [o] Gén. 46: 23, Husim.

44 ¶ Los hijos de Aser, por sus parentelas: De Imna, la parentela de los Imnitas; de Isví, la parentela de los Isvitas; de Bería, la parentela de los Beritas.

45 De los hijos de Bería: De Heber, la parentela de los Heberitas; de Malquiel, la parentela de los Malquielitas:

46 y el nombre de la hija de Aser fué Sera.

47 Estas son las parentelas de los hijos de Aser, conforme á los alistados de ellos, *es á saber*, cincuenta y tres mil cuatrocientos *hombres*.

48 ¶ Los hijos de Neftalí, por sus parentelas: De Jahziel, la parentela de los Jahzielitas; de Guni, la parentela de los Gunitas;

49 de Jezer, la parentela de los Jezeritas; de Silem, la parentela de los Silemitas.

50 Estas son las parentelas de Neftalí, por sus parentelas; y los alistados de ellos fueron cuarenta y cinco mil cuatrocientos.

51 Estos fueron los alistados de los hijos de Israel, seiscientos y un mil setecientos treinta.

52 ¶ Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

53 Entre éstos será repartida la tierra por herencia, según *este* censo de los nombres.

54 Á *la tribu* grande darás mayor herencia, y á la pequeña darás menos herencia: á cada una, [p] á proporción de los alistados de ella, se le dará su herencia.

55 Pero por suerte será repartida la tierra; conforme á los nombres de las tribus de sus padres, la han de heredar.

56 [p] Por la decisión de la suerte será repartida *á cada tribu* su herencia, [q] según sea grande ó pequeña.

57 ¶ Estos también son los contados de [r] Leví, por sus parentelas: De Gersón, la familia de los Gersonitas; de Coat, la familia de los Coatitas; de Merari, la familia de los Meraritas.

58 Estas son las parentelas de los Levitas: La parentela de los Libnitas; la parentela de los Hebronitas; la parentela de los Mahlitas; la parentela de los Musitas; la parentela de los Coritas. Y Coat engendró á Amram.

59 Y el nombre de la mujer de Amram fué Jocabed, hija de Leví, que le nació á Leví en Egipto. Y ella de Amram parió á Aarón, á Moisés y á María, hermana de ellos.

60 Y á Aarón le nacieron Nadab y Abiú, Eleazar é Itamar.

61 Pero murieron Nadab y Abiú cuando [s] ofrecieron un fuego extraño ante la presencia de Jehová.

62 Y fueron los contados de los *Levitas* veinte y tres mil, *es decir*, todos los varones de un mes arriba; porque no fueron contados entre los *demás* hijos de Israel; pues que no se les había de dar herencia entre los hijos de Israel.

63 ¶ Estos fueron *pues* los contados por Moisés y Eleazar, el *sumo* sacerdote, los cuales contaron á los hijos de Israel en los Llanos de Moab, junto al Jordán, frente á Jericó.

64 Y entre todos estos no había hombre alguno de los [t] contados *anteriormente* por Moisés y el sacerdote Aarón, quienes contaron á los hijos de Israel en el desierto de Sinaí:

65 porque acerca de ellos había dicho Jehová: Morirán irremisiblemente en el desierto. En efecto, no quedó ni uno de ellos, salvo Caleb hijo de Jefone, y Josué hijo de Nun.

27 Entonces se acercaron las hijas de Zelofehad, hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de Manasés, hijo de José; (y estos fueron los nombres de sus hijas: Maala y Noa, y Hogla y Milca y Tirsa);

2 y se presentaron delante de Moisés y de Eleazar el sacerdote, y delante de todos los príncipes de toda la Congregación, á la entrada del Tabernáculo de Reunión, diciendo:

3 Nuestro padre murió en el desierto; y él no estuvo en [a] el motín de los que se juntaron contra Jehová, en [a] el séquito de Coré; sino que murió en su propio pecado, y no tuvo hijos varones.

4 ¿Por qué ha de ser borrado el nombre de nuestro padre de en medio de su parentela, por no haber tenido hijo varón? Dános á nosotras herencia entre los hermanos de nuestro padre.

5 Y Moisés presentó [b] la causa de ellas delante de Jehová.

6 ¶ Entonces Jehová habló á Moisés, diciendo:

7 Dicen bien las hijas de Zelofehad; ciertamente les darás posesión de herencia en medio de los hermanos de su padre, haciendo pasar la herencia de su padre á ellas.

8 Y á los hijos de Israel hablarás, diciendo: Siempre que alguno muriere sin tener hijo varón, haréis pasar su herencia á su hija.

9 Y si no tuviere hija, daréis su herencia á sus hermanos.

10 Y si no tuviere hermanos, daréis su herencia á los hermanos de su padre.

[p] *Heb.* sobre boca de. [q] *Heb.* entre mucho á poco.
[r] Cap. 3: 17, &c. [s] Lev. 10: 1. [t] Cap. 1: 2, &c.

27 [a] *Heb.* la congregación. Cap. 16: 4, &c. [b] *Heb.* el juicio.

11 Y si su padre no tuviere hermanos, daréis su herencia al más cercano pariente suyo, *uno* de su [c] linaje, y éste la poseerá. Y será *esto* un [d] principio de derecho; como ha mandado Jehová á Moisés.

12 Y dijo Jehová á Moisés: Sube á este monte Abarim, y mira la tierra que he dado á los hijos de Israel;
13 y cuando la hayas visto, tú también serás agregado á [e] tu pueblo, como fué agregado Aarón tu hermano;
14 por cuanto fuisteis rebeldes á [f] mis órdenes en el desierto de Zin, en aquella contienda de la Congregación, [g] no santificándome delante de los ojos de ellos, en *el asunto de* las aguas. Estas son las aguas de [h] Meriba-cades, en el desierto de Zin.
15 ¶ Entonces Moisés habló á Jehová, diciendo:
16 Nombre Jehová, el Dios de los espíritus de toda carne, un hombre *que esté* sobre la Congregación,
17 que salga delante de ellos, y que entre delante de ellos, y que los haga á ellos salir y entrar; para que no sea la Congregación de Jehová [i] como ovejas que no tienen pastor.
18 Por lo cual Jehová dijo á Moisés: Toma contigo á Josué hijo de Nun, hombre en quien está el Espíritu, y pon tu mano sobre él.
19 Luego le presentarás delante de Eleazar *sumo* sacerdote, y delante de toda la Congregación, y le darás el cargo delante de ellos.
20 Y pondrás *parte* de tu honra sobre él, á fin de que *le* obedezca toda la Congregación de las hijos de Israel.
21 Y él se presentará delante de Eleazar el sacerdote, quien inquirirá por él, por medio del [k] Urim, delante de Jehová. [l] Por su respuesta ha de salir, y [l] por su respuesta ha de entrar, así él como todos los hijos de Israel juntamente con él; es decir, toda la Congregación.
22 É hizo Moisés como le había mandado Jehová; pues tomó á Josué y le presentó delante de Eleazar el sacerdote, y delante de toda la Congregación;
23 y puso sobre él sus manos, y le dió el cargo; como había ordenado Jehová [m] por conducto de Moisés.

28 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:
2 Manda á los hijos de Israel, y di*les:* Cuidaréis de presentar mis oblaciones en sus tiempos señalados, el [a] pábulo de mis [b] ofrendas encendidas, de olor [c] grato.

[c] *Heb.* familia. [d] *Heb.* estatuto de juicio. [e] *ó,* los tuyos. *Heb.* tus pueblos. [f] *Heb.* mi boca. Cap. 20: 12, 24. [g] *Heb.* respecto de santificarme. [h] = contención de Cades. Cap. 20: 13. [i] Mat. 9: 36. [k] Exod. 28: 30; 1 Sam. 28: 6 y 21: 6, 9. [l] *Heb.* sobre boca de él. [m] *Heb.* mano.

3 Y les dirás: [d] Estas son las ofrendas encendidas que presentaréis á Jehová: Dos corderos del primer año, sin tacha, día por día, como holocausto perpetuo.
4 Un cordero ofrecerás por la mañana, y el otro cordero ofrecerás [e] á la caída de la tarde,
5 con la décima *parte* de un [f] efa de flor de harina, mezclada con la cuarta parte de un [g] hin de aceite batido, por ofrenda vegetal.
6 Es holocausto continuo, qué fué ordenado en el monte Sinaí, por *sacrificio de* olor grato, ofrenda encendida á Jehová.
7 Y su libación, será la cuarta parte de un hin *de vino,* para cada cordero. En el *recinto del* Santuario harás derramar libaciones de [h] licor fermentado á Jehová.
8 Y el otro cordero ofrecerás [e] á la caída de la tarde: conforme á la ofrenda vegetal de la mañana, y conforme á su libación, has de ofrecer *éste;* ofrenda encendida de olor grato á Jehová.
9 ¶ Asimismo en el día del [i] sábado ofreceréis dos corderos sin tacha del primer año, con dos décimas *partes* de un efa de flor de harina mezclada con aceite, por ofrenda vegetal, juntamente con su libación.
10 Este será el holocausto de cada sábado, además del holocausto continuo y su libación.
11 ¶ Asimismo al principio de vuestros meses presentaréis en holocausto á Jehová dos novillos jóvenes y un carnero, con siete corderos del primer año, sin tacha;
12 y tres décimas de un efa de flor de harina mezclada con aceite, como ofrenda vegetal, por cada novillo; y dos décimas de flor de harina mezclada con aceite, como ofrenda vegetal, por el carnero;
13 y una décima de flor de harina mezclada con aceite, como ofrenda vegetal, por cada cordero; holocausto es de olor grato, ofrenda encendida á Jehová.
14 Y sus libaciones serán la mitad de un hin de vino por cada novillo, y la tercera parte de un hin por el carnero, y la cuarta parte de un hin por cada cordero. Esto será el holocausto de cada nueva luna en su mes, por todos los meses del año:
15 *presentaréis* también á Jehová un macho cabrío para ofrenda por el pecado. Se ofrecerá *esto* además del holocausto continuo y su libación.
16 ¶ Asimismo en el mes primero, á los catorce días del mes, *se celebrará* la Pascua á Jehová.

28 [a] *Heb.* pan. [b] *Heb.* fuegos. [c] *Heb.* de descanso, *ó,* que hace descansar (la ira). [d] Exod. 29: 38, &c. [e] *Heb.* entre las dos tardes. [f] = unos 35 litros. [g] = unos 6 litros. [h] *Heb.* embrigante. [i] = descanso.

17 Y en el día quince de este mes habrá
una fiesta solemne ; por siete días habéis
de comer panes ázimos.
18 En el día primero tendréis una con-
vocación santa ; ningún trabajo servil
habéis de hacer.
19 Y presentaréis por ofrenda encen-
dida, en holocausto á Jehová, dos novi-
llos jóvenes y un carnero y siete corderos
del primer año, (sin tacha [k] serán),
20 con sus ofrendas vegetales de flor
de harina mezclada con aceite. Tres dé-
cimas de un efa ofreceréis por cada no-
villo, y dos décimas por el carnero,
21 y una décima ofrecerás por cada
uno de los siete corderos :
22 también un macho cabrío como
ofrenda por el pecado, [l] para hacer expia-
ción por vosotros.
23 Ofreceréis estos, además del holo-
causto de la mañana, que es el holocausto
continuo.
24 [m] Del mismo modo lo ofreceréis
diariamente durante siete días ; pábulo
es de las ofrendas encendidas, de olor
grato á Jehová : se ha de ofrecer *esto*
además del holocausto continuo y su liba-
ción.
25 Y en el día séptimo tendréis *otra*
convocación santa; ningún trabajo servil
habéis de hacer.
26 ¶ Asimismo en el [n] día de los
primeros frutos, cuando ofreciereis ofren-
da nueva á Jehová, en vuestra *fiesta de* las
[o] Semanas, tendréis una convocación san-
ta ; ningún trabajo servil haréis.
27 Y presentaréis en olor grato á Je-
hová dos novillos jóvenes, un carnero, *y*
siete corderos del primer año ;
28 con sus ofrendas vegetales de flor de
harina mezclada con aceite : tres décimas
de un [f] *efa* por cada novillo, dos décimas
por el carnero,
29 y una décima por cada [p] uno de los
siete corderos :
30 un macho cabrío *también* para [l] hacer
expiación por vosotros ;
31 además del holocausto continuo y
su ofrenda vegetal, *los* habéis de ofrecer,
(sin tacha [k] serán), con sus libaciones.
29 Asimismo en el mes séptimo, al pri-
mero del mes, tendréis una convoca-
ción santa ; ningún trabajo servil haréis ;
os será día de tocar trompetas.
2 Y ofreceréis *en* holocausto de olor
grato á Jehová, un novillo [a] joven, un
carnero, siete corderos del primer año,
sin tacha,
3 con sus ofrendas vegetales de flor de
harina mezclada con aceite : tres décimas
de un [b] *efa* por el novillo, dos décimas por
el carnero,
4 y una décima por cada [c] uno de los
siete corderos :
5 y un macho cabrío como ofrenda por
el pecado, para hacer expiación por voso-
tros :
6 además del holocausto de la nueva
luna y su ofrenda vegetal, y el holocausto
continuo y su ofrenda vegetal ; junta-
mente con sus libaciones, conforme al
reglamento de ellas ; por *sacrificio de* olor
grato, ofrenda encendida á Jehová.
7 ¶ Asimismo el diez de este mes sép-
timo tendréis una convocación santa, y
[d] afligiréis vuestras almas ; ninguna clase
de trabajo haréis.
8 Y presentaréis en holocausto á Je-
hová, *como sacrificio* de olor grato, un
novillo joven, un carnero, siete corderos
del primer año, (sin tacha [e] serán),
9 y la ofrenda vegetal de ellos, de flor
de harina mezclada con aceite : tres déci-
mas *de un* [b] *efa* por el novillo, dos déci-
mas por el carnero,
10 y una décima por cada [c] uno de los
siete corderos :
11 un macho cabrío *también* como ofren-
da por el pecado ; además de la ofrenda
por el pecado *del Dia* de Expiación, y el
holocausto continuo y su ofrenda vegetal,
y las libaciones de ellos.
12 ¶ Asimismo el día quince del mes
séptimo tendréis una convocación santa ;
ningún trabajo servil haréis ; y guarda-
réis una fiesta solemne á Jehová por siete
días.
13 Y presentaréis *en* holocausto, *como*
ofrenda encendida de olor grato á Jehová,
trece novillos jóvenes, dos carneros, ca-
torce corderos del primer año, (sin tacha
serán),
14 y la ofrenda vegetal de ellos de flor de
harina mezclada con aceite : tres décimas
de un [b] *efa* por cada [f] uno de los trece no-
villos, dos décimas por cada [g] uno de los
dos carneros,
15 y una décima por cada uno de los
catorce corderos :
16 y un macho de cabrío como ofrenda
por el pecado ; además del holocausto con-
tinuo, y su ofrenda vegetal y su libación.
17 ¶ Y en el día segundo *ofreceréis*
doce novillos jóvenes, dos carneros, ca-
torce corderos del primer año, sin tacha ;
18 y la ofrenda vegetal de ellos y sus
libaciones, *serán correspondientes* á los no-
villos, á los carneros y á los corderos,
según el número de ellos, conforme al
reglamento :
19 y un macho cabrío como ofrenda por
el pecado ; además del holocausto con-
tinuo y su ofrenda vegetal y sus liba-
ciones.

k *Heb.* os serán. l *Heb.* cubrir sobre. m *Heb.* como estos. n Exod. 23: 16; 34: 22. o *ó,* Las (Siete) Semanas = el Pentecostés. Deut. 16: 10. p *Heb.* cordero.

29 a *Heb.* hijo de la vacada. b = unos 35 litros. c *Heb.* cordero. d Lev. 16: 29, 31; Sal. 35: 13. e *Heb.* os serán. f *Heb.* novillo. g *Heb.* carnero.

20 ¶ Y en el día tercero *ofreceréis* once novillos, dos carneros, catorce corderos del primer año, sin tacha;
21 y la ofrenda vegetal de ellos y sus libaciones *serán correspondientes* á los novillos, á los carneros y á los corderos, según el número de ellos, conforme al reglamento:
22 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado; además del holocausto continuo, y su ofrenda vegetal y su libación.
23 ¶ Y en el día cuarto *ofreceréis* diez novillos, dos carneros, catorce corderos del primer año, sin tacha;
24 *y* la ofrenda vegetal de ellos y sus libaciones *serán correspondientes* á los novillos, á los carneros, y á los corderos, según el número de ellos, conforme al reglamento:
25 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado; además del holocausto continuo, su ofrenda vegetal y su libación.
26 ¶ Y en el día quinto *ofreceréis* nueve novillos, dos carneros, catorce corderos del primer año, sin tacha;
27 y la ofrenda vegetal de ellos y sus libaciones *serán correspondientes* á los novillos, á los carneros y á los corderos, según el número de ellos, conforme al reglamento:
28 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado; además del holocausto continuo, su ofrenda vegetal y su libación.
29 ¶ Y en el día sexto *ofreceréis* ocho novillos, dos carneros, catorce corderos del primer año, sin tacha;
30 y la ofrenda vegetal de ellos y sus libaciones *serán correspondientes* á los novillos, á los carneros y á los corderos, según el número de ellos, conforme al reglamento:
31 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado; además del holocausto continuo, su ofrenda vegetal y sus libaciones.
32 ¶ Y en el día séptimo *ofreceréis* siete novillos, dos carneros, catorce corderos del primer año, sin tacha;
33 y la ofrenda vegetal de ellos y sus libaciones *serán correspondientes* á los novillos, á los carneros y á los corderos, según el número de ellos, conforme al reglamento:
34 y un macho cabrío como ofrenda por el pecado; además del holocausto continuo, su ofrenda vegetal y su libación.
35 ¶ En el día octavo tendréis [h] la asamblea más solemne; ningún trabajo servil haréis.
36 Y presentaréis *en* holocausto, *como* ofrenda encendida de olor grato á Jehová, un novillo, un carnero, siete corderos del primer año, sin tacha;

[h] Lev. 23 : 36; Juan 7 : 37. *ó sea*, la conclusión de la fiesta; *ó sea*, fiesta de guarda. *Heb.* cierro. [i] *Heb.* tiempos señalados.

37 la ofrenda vegetal de ellos y sus libaciones *serán correspondientes* al novillo, al carnero y á los corderos, según el número de ellos, conforme al reglamento:
38 y un macho de cabrío como ofrenda por el pecado; además del holocausto continuo y su ofrenda vegetal y su libación.
39 ¶ Estos *sacrificios* ofreceréis á Jehová en vuestras [i] fiestas solemnes; además de vuestros votos y vuestras ofrendas voluntarias, *constando* de vuestros holocaustos, vuestras ofrendas vegetales y vuestras libaciones, y de vuestros sacrificios pacíficos.
40 Y Moisés lo refirió á los hijos de Israel, conforme á todo lo que Jehová había mandado á Moisés.

30 Y Moisés habló á los cabezas de las tribus de los hijos de Israel, diciendo: Esto es lo que Jehová ha mandado:
2 Cuando un hombre hiciere voto á Jehová, ó hiciere juramento [a] para obligar su alma con algún entredicho; no ha de violar su palabra, antes hará conforme á todo lo que saliere de sus labios.
3 Empero la mujer, cuando hiciere voto á Jehová, ó [b] se obligare con entredicho en casa de su padre, en su mocedad;
4 si su padre oyere su voto, ó el entredicho con que ha obligado su alma, y su padre [c] guardare silencio, subsistirán todos sus votos; y todo entredicho con que ha obligado su alma subsistirá.
5 Mas si su padre se lo vedare en el día que oyere *hablar de ello*, ninguno de sus votos ni de sus entredichos con que ha obligado su alma subsistirá; y Jehová se lo perdonará, por cuanto su padre se lo ha vedado.
6 Y si ella se casare mientras *tuviere* sobre sí sus votos, ó alguna inconsiderada promesa de sus labios con que ha obligado su alma;
7 y lo oyere su marido, y [c] guardare silencio en el día que lo oyere, entonces subsistirán sus votos; y sus entredichos con que ha obligado su alma subsistirán.
8 Mas si en el día que lo oyere, su marido se lo vedare, quedará derrogado su voto que ella tiene sobre sí, y la inconsiderada promesa de sus labios con que ha obligado su alma; y Jehová se lo perdonará.
9 Empero el voto de viuda, ó de repudiada, cualquiera *que sea*, con que haya obligada su alma, subsistirá contra ella.
10 Y si hubiere hecho voto en casa de su marido, ó hubiere obligado su alma con entredicho, por juramento,

30 [a] *Heb.* para ligar ligadura sobre su alma. [b] *Heb.* se ligare con ligadura. [c] *Heb.* callare para con ella.

11 y lo oyó su marido y [d]guardó silencio, y no se lo vedó; entonces subsistirán todos sus votos; y cualquier entredicho con que obligó su alma subsistirá.
12 Mas si su marido lo derrogó terminantemente en el día que oyó *hablar de ello*, ninguna cosa salida de los labios de ella respecto de sus votos, ó respecto de obligar su alma, subsistirá: su marido los ha derrogado, y Jehová se lo perdonará.
13 Todo voto, ó todo [e]entredicho que se impusiere con juramento, para afligir su alma, su marido lo puede confirmar, ó su marido lo puede anular.
14 Mas si su marido [c]guardare entero silencio de día en día, entonces él mismo confirma todos sus votos ó todos sus entredichos que estuvieren sobre ella: los ha confirmado por lo mismo que guardó silencio en el día que oyó *hablar de ellos*.
15 Y si [f]de cualquiera manera él los derrogare [g]después de haberlos oído *callando*, él llevará la iniquidad de ella.
16 Estos son los estatutos que mandó Jehová á Moisés, *que deben regir* entre el hombre y su mujer, y entre el padre *y* su hija, *estando ésta todavía* en su mocedad, en casa de su padre.

31 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:
2 Venga á los hijos de Israel de los Madianitas; después *de esto* serás agregado á [a]tu pueblo.
3 Moisés pues habló al pueblo, diciendo: Armáos *algunos* de vosotros para la guerra, y [b]vayan contra Madián, para ejecutar la venganza de Jehová contra Madián.
4 Mil hombres de cada tribu, de entre todas las tribus de Israel, enviaréis á la guerra.
5 Y fueron [c]escogidos de entre los millares de Israel, mil por cada tribu, doce mil armados para la guerra.
6 De manera que los envió Moisés á la guerra, mil de cada tribu; *envíólos* á la guerra, á ellos y á Finees, hijo de Eleazar *sumo* sacerdote, *llevando* él en su mano los instrumentos santos, y las trompetas para tocar alarma.
7 É hicieron la guerra contra Madián, como había mandado Jehová á Moisés; y mataron á todos los varones.
8 Mataron también á los reyes de Madián, á más de los *hombres* suyos que mataron; *á saber*, Evi, y Requem, y Zur, y Hur, y Reba, cinco reyes de Madián: [d]á Balaam también, hijo de Beor, le pasaron á cuchillo.
9 Pero los hijos de Israel tomaron cautivos á las mujeres de Madián y sus niños: hicieron presa también de todas sus bestias, y de todas sus posesiones de ganado, con todos sus haberes.
10 Asimismo quemaron á fuego todas las ciudades [e]en que habitaban, y todos sus aduares.
11 Tomaron pues todo el despojo, y toda la presa así de personas como de bestias.
12 Y trajeron los cautivos y la presa y el despojo á Moisés y á Eleazar el sacerdote, y á la Congregación de los hijos de Israel, al campamento, en los Llanos de Moab, que están junto al Jordán, *frente* á Jericó.
13 ¶ Entonces Moisés, y Eleazar el sacerdote, y todos los príncipes de la Congregación salieron á recibirlos, á las afueras del campamento.
14 Y Moisés estalló en indignación contra los [f]oficiales del ejército, los jefes de miles y los jefes de cientos, que volvían del servicio de la guerra.
15 Y les dijo Moisés: ¿Habéis guardado la vida á todas las mujeres?
16 He aquí que ellas, por [g]consejo de Balaam, fueron *motivo* para que los hijos de Israel se apartaran traidoramente de Jehová, en el asunto de Baal-peor; de modo que hubo plaga entre la Congregación de Jehová.
17 Ahora pues, matad á todo varón entre los niños; matad también á toda mujer que haya conocido ayuntamiento de varón;
18 pero á todas las niñas que no han conocido ayuntamiento de varón las guardaréis vivas para vosotros.
19 Y quedáos vosotros fuera del campamento por siete días: todos los que hubiereis matado persona, y todos los que hubiereis tocado algún muerto, os limpiaréis [h]del pecado en el día tercero, y en el día séptimo, así vosotros como vuestras cautivas.
20 Asimismo todo vestido, y todo ajuar de pieles, y toda obra de *pelos de* cabra, y todo utensilio de madera, los limpiaréis del pecado [i]para vuestro uso.
21 ¶ Y dijo el sacerdote Eleazar á los hombres del ejército que habían ido á la guerra: Este es el estatuto de la ley que Jehová ha mandado á Moisés:
22 Ciertamente el oro, y la plata, y el bronce, y el hierro, y el estaño, y el plomo,
23 *en fin*, toda cosa que aguanta el fuego, la haréis pasar por el fuego, y así quedará limpia, con tal que sea purificada [k]con las aguas para la impureza; mas

[d] *Heb.* calló para con ella. [e] *Heb.* juramento de ligadura. [f] *ó*, bajo cualquier pretexto. *Heb.* derrogar derrogare. [g] *Heb.* después de su oir.
31 [a] *ó*, á los tuyos. *Heb.* tus pueblos. [b] *Heb.* estarán.
[c] *Heb.* apartados. [d] Jos. 13: 22. [e] *Heb.* en sus habitaciones. [f] *Heb.* nombrados, *ó*, comisionados. [g] *Heb.* palabra. [h] = pecado ceremonial. Cap. 19: 12, &c.
[i] *Heb.* para vosotros. [k] Cap. 19: 9, 11, 12.

todo lo que no aguanta el fuego, lo haréis pasar por agua.

24 También lavaréis vuestros vestidos en el día séptimo, y así quedaréis limpios; y después *de esto* podréis entrar en el campamento.

25 ¶ Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

26 Haz el [l]inventario de la presa, de lo que se ha cogido, así de personas como de bestias, tú con Eleazar el sacerdote y los cabezas de las *casas* paternas de la Congregación.

27 Y partirás la presa por mitad entre los que [m]hicieron la guerra, saliendo á campaña, y toda la Congregación.

28 Y de parte de los hombres de guerra que salieron á campaña, tomarás para Jehová un tributo, *es decir*, un [n]individuo de *cada* quinientos, así de personas como de ganado vacuno y de asnos y de ganado menor;

29 de la mitad *que* á ellos *toca* lo tomarás, y lo darás á Eleazar el sacerdote, como [o]ofrenda á Jehová.

30 Y de la mitad *perteneciente* á los hijos de Israel, tomarás, [p]cual se presentare, uno de *cada* cincuenta; así de personas como de ganado vacuno y de asnos y de ganado menor, *en fin*, de todas las bestias; y lo darás á los Levitas, los que hacen la guardia de la Habitación de Jehová.

31 ¶ Y Moisés y Eleazar el sacerdote hicieron como Jehová había mandado á Moisés.

32 Y era la presa (además del botín que había saqueado *para sí* la gente del ejército), de ganado menor, setecientos setenta y cinco mil;

33 y de ganado vacuno, setenta y dos mil;

34 y de asnos, sesenta y un mil;

35 y de [q]personas, de las mujeres que no habían conocido ayuntamiento de varón; todas las personas fueron treinta y dos mil.

36 Y la mitad *que fué* la porción de los que habían salido á campaña, llegaba al número de trescientos treinta y siete mil quinientos, de ganado menor;

37 de los cuales el tributo para Jehová era, de ganado menor, seiscientos setenta y cinco:

38 y de ganado vacuno, treinta y seis mil; de los cuales el tributo para Jehová era setenta y dos:

39 y de asnos, treinta mil quinientos, de los cuales el tributo para Jehová era sesenta y uno:

40 y de personas, diez y seis mil; de las cuales el tributo para Jehová era treinta y dos personas.

41 Y dió Moisés el tributo de la ofrenda de Jehová á Eleazar el sacerdote; como Jehová había mandado á Moisés.

42 ¶ Y de [r]la mitad *perteneciente* á los hijos de Israel, la cual Moisés había apartado, *quitándola* de los hombres que hicieron la guerra;

43 (la mitad que *correspondía* á la Congregación, era, de ganado menor, trescientos treinta y siete mil quinientos,

44 y de ganado vacuno, treinta y seis mil,

45 y de asnos, treinta mil quinientos,

46 y de personas, diez y seis mil);

47 de la mitad pues que era de los hijos de Israel tomó uno de *cada* cincuenta, [s]según se presentó, así de las personas como de las bestias; y los dió á los Levitas, que hacían la guardia de la Habitación de Jehová; como Jehová había mandado á Moisés.

48 ¶ Entonces se llegaron á Moisés los [f]oficiales, que *habían tenido el mando* de los millares del ejército, los jefes de miles y los jefes de cientos;

49 y dijeron á Moisés: Tus siervos han tomado la cuenta de los hombres de guerra que estaban á nuestras órdenes, y no falta ni uno de nosotros.

50 Por lo cual presentamos *como* oblación á Jehová, cada uno de lo que [t]ha cogido *en* alhajas de oro, *como* cadenillas para los tobillos y brazaletes, anillos, pendientes y collares de cuentas, [u]por la protección de nuestras vidas delante de Jehová.

51 Y Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron de ellos el oro, *constando* todo él *de* alhajas labradas.

52 Y todo el oro de la ofrenda alzada que presentaron á Jehová fué diez y seis mil setecientos cincuenta [v]siclos, de parte de los jefes de miles y de los jefes de cientos;

53 *porque* los hombres de guerra [w]habían saqueado cada cual para sí.

54 Moisés y Eleazar pues recibieron el oro de los jefes de miles y de los de cientos, y lo metieron dentro del Tabernáculo de Reunión, por memorial de los hijos de Israel delante de Jehová.

32 Mas los hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían inmensa muchedumbre de ganado; y al mirar la tierra de Jazer y la tierra de Galaad, [a]vieron que el lugar era lugar *á propósito* para ganado.

2 Entonces vinieron los hijos de Gad y los hijos de Rubén, y hablaron con

[l] *ó*, censo. [m] *Heb.* se asieron de. [n] *Heb.* alma. [o] *Heb.* ofrenda alzada. [p] *Heb.* asido. [q] *Heb.* almas de hombre. [r] *Heb.* la mitad, &c., que Moisés dividió por mitad de, &c. [s] *Heb.* el asido. [t] *Heb.* halló. [u] *ó*, por el rescate de.

Exod. 30:12, 15, 16. *Heb.* por cubrir sobre. [v] = unos 17 gramos cada uno, *ó*, poco más de media onza. [w] Vr. 32.

32 [a] *Heb.* he aquí.

Moisés, y con el sacerdote Eleazar, y con los príncipes de la Congregación, diciendo:

3 Atarot, y Dibón, y Jazer, y Nimra, y Hesbón, y Eleale, y Sebam, y Nebo, y Beón,

4 la tierra que hirió Jehová delante de la Congregación de Israel, es tierra *propia* para ganado, y tus siervos tienen ganado.

5 Dijeron pues: Si hemos hallado gracia en tus ojos, dése esta tierra á tus siervos por posesión suya, y no nos hagas pasar el Jordán.

6 ¶ Entonces Moisés respondió á los hijos de Gad y á los hijos de Rubén: ¿Por ventura vuestros hermanos irán á la guerra, y vosotros os quedaréis aquí?

7 ¿Y por qué queréis desalentar el corazón de los hijos de Israel, para que no pasen adelante á la tierra que les ha dado Jehová?

8 Así hicieron vuestros padres cuando [b]los envié desde Cades-barnea para reconocer la tierra;

9 pues subieron hasta el Valle de Escol y reconocieron la tierra; y luego hicieron desalentar el corazón de los hijos de Israel, para que no entrasen en la tierra que les había dado Jehová.

10 Y encendióse la ira de Jehová en aquel día, y juró diciendo:

11 [c]De seguro que aquellos hombres que subieron de Egipto, de edad de veinte años arriba, no verán la tierra que [d]prometí con juramento á Abraham, á Isaac y á Jacob; porque no me han seguido cumplidamente;

12 salvo Caleb, hijo de Jefone [e]cenizeo, y Josué hijo de Nun; porque ellos han seguido cumplidamente á Jehová.

13 Por tanto se encendió la ira de Jehová contra Israel, de modo que los hizo andar errantes por el desierto cuarenta años, hasta que fuese acabada aquella generación que había hecho [f]este mal á los ojos de Jehová.

14 Y ahora, he aquí que vosotros os habéis levantado en lugar de vuestros padres, una prole de hombres pecadores, para aumentar todavía más el ardor de la ira de Jehová contra Israel.

15 Porque si os volvieréis de en pos de él, él volverá á dejar otra vez á los *hijos de Israel* en el desierto; y así vosotros [g]seréis la perdición de todo este pueblo.

16 ¶ Entonces ellos se acercaron á él, y le dijeron: Edificaremos aquí rediles para nuestro ganado, y ciudades para nuestras familias;

17 pero nosotros nos armaremos para marchar al frente de los hijos de Israel, hasta que los hayamos introducido en su lugar; en el entretanto habitarán nuestras familias en las ciudades fortificadas, á causa de los moradores del país.

18 No nos volveremos á nuestras casas hasta que los *demas* hijos de Israel tengan en posesión cada uno su propia herencia.

19 Porque nosotros no tendremos herencia con ellos de la [h]otra parte del Jordán y más allá; pues que nos [i]ha tocado ya nuestra herencia de [h]ésta parte del Jordán, hacia donde nace el sol.

20 ¶ Entonces les dijo Moisés: Si hiciereis esto, si os armareis *para marchar* delante de Jehová á la guerra,

21 y todo hombre armado de vosotros pasare el Jordán delante de Jehová hasta que él haya desposeido á sus enemigos delante de sí,

22 y la tierra esté sojuzgada delante de Jehová, entonces después *de esto* podréis volver, y seréis sin culpa para con Jehová y para con Israel; y será esta tierra posesión vuestra delante de Jehová.

23 Mas si no lo hiciereis así, he aquí que habréis pecado contra Jehová; y [k]tened por cierto que vuestro pecado os alcanzará.

24 Edificáos pues ciudades para vuestras familias y rediles para vuestros rebaños; y haced lo que ha proferido vuestra boca.

25 ¶ Y respondieron los hijos de Gad y los hijos de Rubén á Moisés, diciendo: Tus siervos harán del modo que mi señor nos manda.

26 Nuestros niños, nuestras mujeres, nuestro ganado, y todas nuestras bestias se quedarán ahí en las ciudades de Galaad;

27 mas tus siervos, todos los hombres armados del ejército, pasarán delante de Jehová á la guerra, conforme á lo que dice mi señor.

28 ¶ Moisés pues mandó acerca de ellos á Eleazar el *sumo* sacerdote, y á Josué hijo de Nun, y á los cabezas de las *casas* paternas de las tribus de los hijos de Israel;

29 y les dijo Moisés: Si los hijos de Gad y los hijos de Rubén pasaren con vosotros el Jordán, todos los armados para la guerra, delante de Jehová, hasta que esté sojuzgada la tierra delante de vosotros, les daréis la tierra de Galaad para posesión suya.

30 Mas si no pasaren armados con vosotros, habrán de tomar posesión en medio de vosotros en la tierra de Canaán.

31 Á lo que respondieron los hijos de Gad y los hijos de Rubén, diciendo: Según lo que ha dicho Jehová respecto de tus siervos, asimismo haremos.

[b] Capítulos 13 y 14. [c] Cap. 14: 23. *Heb.* si vieron (fórmula de juramento). [d] Gén. 15: 18; 17: 7, 8; 22: 16. [e] Jos. 14: 6, 14; Gén. 15: 9. [f] *Heb.* el mal. [g] *Heb.* destruiréis. [h] La voz hebraica indica cualquiera de las dos bandas. Núm. 32: 19. [i] *Heb.* viuo. [k] *Heb.* sabed.

32 Pasaremos armados delante de Jehová á la tierra de Canaán, y quedará para nosotros la posesión de nuestra herencia de éste lado del Jordán.

33 ¶ De manera que Moisés dió á los hijos de Gad, y á los hijos de Rubén, y á la media tribu de Manasés, hijo de José, el reino de Sehón, rey amorreo, y el reino de Og, rey del Basán, la tierra conforme á las ciudades de ella dentro de sus términos, *es decir*, las ciudades del país *todo* en derredor.

34 Entonces los hijos de Gad [l] reedificaron á Dibón, y á Atarot, y á Aroer,

35 y á Atarot-sofán, y á Jazer y á Jogbeha,

36 y á Bet-nimra y á Bet-harán, ciudades fortificadas; *hicieron* también rediles para los rebaños.

37 Asimismo los hijos de Rubén reedificaron á Hesbón, y á Eleale, y á [m] Kiryataim,

38 y á Nebo, y á Baalmeón, (mudados los nombres), y á Sibma; y pusieron *nuevos* nombres á las ciudades que reedificaron.

39 Fueron también [n] los hijos de Maquir, hijo de Manasés, á *la tierra de* Galaad, y la tomaron, y desposeyeron á los Amorreos que habitaban en ella.

40 Y Moisés dió *la tierra de* Galaad á [o] Maquir, hijo de Manasés, el cual habitó en ella.

41 Asimismo [p] Jaír hijo de Manasés fué y tomó las villas de aquellas *gentes*, y las llamó [q] Villas de Jaír.

42 Noba también fué y tomó á Kenat con sus aldeas, y la llamó Noba, según su mismo nombre.

33 Estas son las jornadas de los hijos de Israel, [a] que salieron de Egipto por sus escuadrones, bajo la mano de Moisés y Aarón.

2 Y escribió Moisés las partidas de ellos conforme á sus jornadas, por orden de Jehová; siendo estas sus jornadas, conforme á sus partidas:

3 ¶ [b] Levantaron pues el campamento de Ramesés, en el mes primero, el día quince del mes primero: al otro día de la Pascua salieron los hijos de Israel [c] con mano alzada, á vista de todos los Egipcios,

4 mientras que los Egipcios estaban enterrando á los que Jehová había muerto de entre ellos, es decir, todos los primogénitos; también en todos los dioses de ellos Jehová había ejecutado juicios.

5 Los hijos de Israel pues [b] levantaron el campamento de Ramesés, y acamparon en Sucot.

6 Y levantaron el campamento de Sucot, y acamparon en Etam, que está en el confín del desierto.

7 Y levantaron el campamento de Etam, y dieron una vuelta hacia Pi-hahirot, que está en frente de Baal-zefón, y acamparon delante de Migdol.

8 Y levantaron el campamento de delante de *Pi*-hahirot, y pasaron por en medio del mar al desierto; y anduvieron camino de tres días en el desierto de Etam, y acamparon en Mara.

9 Y levantaron el campamento de Mara, y vinieron á Elim; y en Elim había doce fuentes de agua y setenta palmas; y acamparon allí.

10 Y levantaron el campamento de Elim, y acamparon junto al Mar Rojo.

11 Y levantaron el campamento del Mar Rojo, y acamparon en el desierto de Sin.

12 Y levantaron el campamento del desierto de Sin, y acamparon en Dofea.

13 Y levantaron el campamento de Dofea, y acamparon en Alús.

14 Y levantaron el campamento de Alús, y acamparon en Refidim, donde no había agua para que bebiese el pueblo.

15 Y levantaron el campamento de Refidim, y acamparon en el desierto de Sinaí.

16 Y levantaron el campamento de Sinaí, y acamparon en Kibrot-hataava.

17 Y levantaron el campamento de Kibrot-hataava, y acamparon en Hazerot.

18 Y levantaron el campamento de Hazerot, y acamparon en [d] Ritma.

19 Y levantaron el campamento de Ritma, y acamparon en Rimón-farés.

20 Y levantaron el campamento de Rimón-farés, y acamparon en Libna.

21 Y levantaron el campamento de Libna, y acamparon en Rissa.

22 Y levantaron el campamento de Rissa, y acamparon en Ceelata.

23 Y levantaron el campamento de Ceelata, y acamparon en el monte Sefer.

24 Y levantaron el campamento del monte Sefer, y acamparon en Harada.

25 Y levantaron el campamento de Harada, y acamparon en Maquelot.

26 Y levantaron el campamento de Maquelot, y acamparon en Tahat.

27 Y levantaron el campamento de Tahat, y acamparon en Taré.

28 Y levantaron el campamento de Taré, y acamparon en Mitca.

29 Y levantaron el campamento de Mitca, y acamparon en Asmona.

30 Y levantaron el campamento de Asmona, y acamparon en Moserot.

31 Y levantaron el campamento de Moserot, y acamparon en Bené-yaacán.

[l] *Heb.* edificaron. Vr. 38. [m] = Ciudad doble. [n] Cap. 26: 29, &c. [o] Gén. 50: 23. [p] Deut. 3: 14; 1 Crón. 22: 21, 22. [q] *Heb.* Havvoth-jair.

33 [a] *ó, por* las cuales salieron. [b] *Heb.* arrancaron. [c] = osadamente. Exod. 14: 8; Núm. 15: 30. [d] = Parán? Cap. 12: 16; *ó*, Cades? Cap. 13: 26.

32 Y levantaron el campamento de Bené-yaacán, y acamparon en Hor-haguidgad.
33 Y levantaron el campamento de Hor-haguidgad, y acamparon en Jotebata.
34 Y levantaron el campamento de Jotebata, y acamparon en Abrona.
35 Y levantaron el campamento de Abrona, y acamparon en Ezión-geber.
36 Y levantaron el campamento de Ezión-geber, y acamparon en el desierto de Zin, que es Cades.
37 Y levantaron el campamento de Cades, y acamparon en el monte Hor, en los confines de la tierra de Edom.
38 Y subió el sacerdote Aarón al monte Hor, por orden de Jehová, y murió allí, á los cuarenta años de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en el mes quinto, el *día* primero del mes.
39 Y era Aarón de edad de ciento veinte y tres años cuando murió en el monte Hor.
40 Y *entonces fué cuando* el Cananeo, [e] el rey de Arad, que habitaba en el Mediodía, en la tierra de Canaán, oyó *hablar* de la venida de los hijos de Israel.
41 ¶ Y levantaron el campamento del monte Hor, y acamparon en Zalmona.
42 Y levantaron el campamento de Zalmona, y acamparon en Punón.
43 Y levantaron el campamento de Punón, y acamparon en Obot.
44 Y levantaron el campamento de Obot, y acamparon en [f] Iyé-abarim, en los confines de Moab.
45 Y levantaron el campamento de [g] Iyim, y acamparon en Dibón-gad.
46 Y levantaron el campamento de Dibón-gad, y acamparon en Almón-diblataim.
47 Y levantaron el campamento de Almón-diblataim, y acamparon en las montañas de Abarim, frente á Nebo.
48 Y levantaron el campamento de las montañas de Abarim, y acamparon en los Llanos de Moab, junto al Jordán, *frente* á Jericó.
49 Acamparon pues junto al Jordán, desde Bet-jesimón hasta [h] Abel-sitim, en los Llanos de Moab.
50 ¶ Y Jehová habló á Moisés en los Llanos de Moab, junto al Jordán, *frente* á Jericó, diciendo:
51 Habla á los hijos de Israel y díles: Cuando hubiereis pasado el Jordán, á la tierra del Cananeo,
52 entonces desposeeréis á todos los habitantes de la tierra de delante de vosotros, y destruiréis todas sus *piedras* [i] pintadas; y todas sus imágenes fundidas destruiréis; y arruinaréis todos sus altos.
53 Y tomaréis posesión de la tierra y habitaréis en ella, porque á vosotros os he dado la tierra para poseerla.
54 Y os repartiréis la tierra en herencia por sorteo, entre vuestras parentelas; á las más numerosas daréis mayor *extensión*, por herencia *suya*, y á las poco numerosas daréis menos, por herencia *suya;* dondequiera que cayere á cada una la suerte, allí mismo estará su *posesión;* con arreglo á las tribus de vuestros padres, os repartiréis la herencia.
55 Empero si no desposeyereis á los habitantes de la tierra de delante de vosotros, entonces sucederá que aquellos que dejareis de ellos os *serán* como aguijones en vuestros ojos, y como espinas en vuestros costados; y [k] os serán por adversarios en la tierra endonde habitáis.
56 Y aconteceré que conforme yo pensaba hacer con ellos, asimismo haré con vosotros.

34 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:
2 Manda á los hijos de Israel y les dirás: Cuando entrareis en la tierra de Canaán, (ésta es la tierra que [a] se os dará en herencia por sorteo, es decir, la tierra de Canaán conforme á sus términos),
3 entonces vuestro término meridional [b] se extenderá desde el desierto de Zin á lo largo del costado de Edom; pues que vuestro término meridional [b] comenzará desde el extremo del Mar Salado, de la parte del oriente;
4 y vuestro término torcerá al sur de la subida de Acrabim, y pasará adelante hasta Zin, y llegarán sus [c] extremos al sur de Cades-barnea; *de allí* subirá á Hazar-adar, y pasará adelante hasta Azmón,
5 y torcerá el término desde Azmón hacia el arroyo de Egipto, y llegarán sus [c] extremos al Mar *Grande*.
6 Y vuestro término occidental será el Mar Grande, y *su* territorio *adyacente*. Este será vuestro término occidental.
7 Y este será vuestro término septentrional: Desde el Mar Grande trazaréis *la línea* hasta el monte Hor *del Norte*.
8 Desde el monte Hor *la* trazaréis hasta la entrada de Hamat; y será [d] el curso del término hacia Zedad;
9 y [e] seguirá el término hasta Zifrón; y llegarán sus [c] extremos á Hazar-enán. Este será vuestro término septentrional.
10 Y os señalaréis el término de la parte del oriente *así:* Desde Hazar-enán á Sefam;
11 y descenderá el término desde Safam á Ribla, al oriente de [f] Ayin, y descen-

[e] Cap. 21: 1. [f] = Ruinas de Abarim. [g] = Ruinas. [h] = Prado de las Acacias. [i] *ó*, esculpidas. Lev. 26: 1. [k] *ó*, os hostilizarán.

34 [a] *Heb.* os caerá en herencia. [b] *Heb.* será. [c] *Heb.* salidas. [d] *Heb.* las salidas. [e] *Heb.* saldrá. [f] = Fuente.

derá el término, y tocará sobre el [g] costado del Mar de [h] Cineret, de la parte del oriente;
12 luego descenderá el término al Jordán; y llegarán sus extremos al Mar Salado. Esta será vuestra tierra, por sus términos al contorno.
13 ¶ Y mandó Moisés á los hijos de Israel, diciendo: Esta *es* la tierra que [i] se os repartirá en herencia por sorteo, la cual mandó Jehová dar á las nueve tribus y á la media tribu *de Manasés:*
14 porque ya recibieron *la suya* la tribu de los hijos de Rubén, por sus casas paternas, y la tribu de los hijos de Gad, por sus casas paternas; también la *otra* media tribu de Manasés ha recibido su herencia:
15 estas dos tribus y la media tribu ya han recibido su herencia de [k] ésta parte del Jordán, *frente* á Jericó, de la parte del oriente, hacia donde se levanta *el sol.*
16 ¶ Y Jehová habló á Moisés, diciendo:
17 Estos son los nombres de los varones que os repartirán la herencia de la tierra: Eleazar el *sumo* sacerdote y Josué hijo de Nun.
18 Tomaréis también un príncipe de cada tribu para repartir la herencia de la tierra.
19 Y estos son los nombres de los varones: De la tribu de Judá, Caleb hijo de Jefone.
20 Y de la tribu de los hijos de Simeón, Semuel hijo de Amiud.
21 De la tribu de Benjamín, Elidad hijo de Cislón.
22 Y de la tribu de los hijos de Dan, el príncipe, Buqui hijo de Jogli.
23 De los hijos de José, de la tribu de los hijos de Manasés, el príncipe, Haniel hijo de Efod;
24 y de la tribu de los hijos de Efraim, el príncipe, Kemuel hijo de Siftán.
25 Y de la tribu de los hijos de Zabulón, el príncipe, Elisafán hijo de Parnah.
26 Y de la tribu de los hijos de Isacar, el príncipe, Paltiel hijo de Azán.
27 Y de la tribu de los hijos de Aser, el príncipe, Ahiud hijo de Selomi.
28 Y de la tribu de los hijos de Neftalí, el príncipe, Pedael hijo de Amiud.
29 Estos son á los que mandó Jehová que repartieran la herencia á los hijos de Israel en la tierra de Canaán.

35 Y Jehová habló á Moisés en los Llanos de Moab, junto al Jordán, *frente* á Jericó, diciendo:
2 Manda á los hijos de Israel que de la herencia de su propia porción den á los Levitas ciudades en que habitar; también los ejidos de aquellas ciudades, al rededor de ellas, daréis á los Levitas.
3 Serán las ciudades para que habiten *en ellas,* y sus ejidos serán para sus bestias, y para sus [a] propiedades, y para todos sus animales.
4 Y los ejidos de las ciudades que daréis á los Levitas *se extenderán* desde el muro de la ciudad para afuera mil codos en derredor.
5 Luego mediréis fuera de la ciudad, al lado del oriente, dos mil codos, y al lado del sur dos mil codos, y al lado del occidente dos mil codos, y al lado del norte dos mil codos; y la ciudad estará en medio. Esto [b] deben tener por los ejidos de las ciudades.
6 Y las ciudades que daréis á los Levitas serán las seis ciudades de refugio, las cuales [c] señalaréis para que huya allá el homicida *involuntario;* y además de estas daréis cuarenta y dos ciudades.
7 Todas las ciudades que habéis de dar á los Levitas serán cuarenta y ocho ciudades; las *daréis* con sus ejidos.
8 Y las ciudades que daréis *á los Levitas* de la posesión de los *demás* hijos de Israel, [d] las tomaréis en mayor número de las *tribus que tienen* muchas, y las tomaréis en menor número de las *que tienen* pocas: cada *tribu* á proporción de su herencia que ellas hayan de heredar, dará de sus ciudades á los Levitas.

9 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:
10 Habla á los hijos de Israel y díles: Cuando hubiereis pasado el Jordán á la tierra de Canaán,
11 os [e] designaréis ciudades convenientes que sean ciudades de refugio para vosotros; para que huya allá el homicida que [f] quitare la vida por yerro.
12 Tendréis pues ciudades de refugio contra el [g] vengador *de la sangre,* para que no muera el homicida antes que se presente delante de la Congregación para ser juzgado.
13 *De* las ciudades pues que habéis de dar, seis os serán por ciudades de refugio.
14 Tres de las ciudades [h] señalaréis de ésta parte del Jordán, y tres de las ciudades señalaréis en la tierra de Canaán; ciudades de refugio os serán.
15 Así para los hijos de Israel como para el extranjero y para el transeunte en medio de ellos, estas ciudades servirán de asilo, para que huya allá cualquiera persona que [f] quitare la vida por yerro.
16 ¶ Empero si hubiere herido á *su prójimo* con instrumento de hierro de

[g] *Heb.* hombro. [h] = Genesaret. Luc. 5 : 1. [i] *Heb.* heredaréis. [k] Cap. 32 : 19.
35 [a] Lev. 25 : 34. *Heb.* adquisición. [b] *Heb.* les será. [c] *Heb.* daréis. [d] *Heb.* del mucho aumentaréis, y del poco disminuiréis. [e] *Heb.* haréis encontrar. [f] *Heb.* hiriere. [g] *Heb.* redentor. Rut 2 : 20; 3 : 12, 13; 4 : 1, 4. [h] *Heb.* daréis.

modo que muera, homicida es; el homicida será muerto irremisiblemente.
17 Y si le hubiere herido [i]tirándole una piedra, por la cual uno pueda morir, y *en efecto* muriere, homicida es; el homicida será muerto irremisiblemente.
18 Ó si le hubiere herido con instrumento manual de palo, por el cual uno pueda morir, y *en efecto* muriere, homicida es; el homicida será muerto irremisiblemente.
19 El mismo vengador de la sangre dará muerte al homicida; dondequiera que le encontrare, le dará muerte.
20 También si con odio le hubiere empujado, ó hubiere echado algo sobre él, de modo que muera,
21 será muerto irremisiblemente aquel que le dió el golpe; homicida es: el vengador de la sangre, al encontrarle, hará morir al homicida.
22 Mas si [k]por accidente, sin enemistad, le hubiere empujado, ó echado sin [l]intento sobre él cualquiera cosa;
23 ó *si*, sin verle, hubiere dejado caer sobre él cualquiera piedra, de cuyo *golpe* uno pueda morir, y *en efecto* muriere, sin que fuese enemigo suyo y sin procurar su daño;
24 entonces la Congregación juzgará entre el que *le* mató y el vengador de la sangre, de acuerdo con [m]estos estatutos.
25 Y la Congregación librará al homicida *involuntario* de mano del vengador de la sangre, y la Congregación le hará volver á su ciudad de refugio, adonde haya huido; y habitará en ella hasta la muerte del [n]sumo sacerdote que fué ungido con el aceite santo.
26 Mas si por cualquiera causa el homicida saliere fuera del recinto de su ciudad de refugio adonde haya huido,
27 y el vengador de la sangre le hallare fuera del recinto de su ciudad de refugio, y el vengador de la sangre matere al homicida, [o]no incurrirá *en delito de* sangre;
28 porque *el homicida* debía permanecer en su ciudad de refugio hasta la muerte del [n]sumo sacerdote; mas después de la muerte del [n]sumo sacerdote, podrá volver el homicida á la tierra de su posesión.
29 Y serán estos *ejemplos* por [p]principios de derecho para vuestras generaciones *venideras*, en todas vuestras moradas.
30 ¶ [q]Siempre que alguna persona quitare *á otro* la vida, por el testimonio de testigos el homicida será muerto; pero un solo testigo no podrá deponer contra ninguno de modo que *le haga* morir.
31 Y no aceptaréis [r]rescate por la vida del homicida que es [s]digno de muerte; sino que será muerto irremisiblemente.
32 Ni tampoco aceptaréis [r]rescate por aquel que ha huido á su ciudad de refugio, para que vuelva á vivir en *su* país, hasta que muera el *sumo* sacerdote.
33 No [t]amancilléis pues la tierra en donde moráis: porque es la sangre lo que *más* amancilla la tierra; y no se puede hacer expiación por la tierra *para limpiarla* de la sangre que se ha derramado en ella, sino con la sangre de aquel que la derramó.
34 Por lo cual no contaminéis la tierra endonde moráis, en medio de la cual yo *también* habito, porque yo, Jehová, habito en medio de los hijos de Israel.

36 Y se acercaron los cabezas de las *casas* paternas de la parentela de los hijos de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las parentelas de los hijos de José, y hablaron delante de Moisés, y delante de los príncipes, los cabezas de las *casas* paternas de los hijos de Israel;
2 y dijeron: Jehová mandó á mi señor que por sorteo se diese la tierra en herencia á los hijos de Israel; también fué mandado por Jehová á mi señor que se diese la herencia de nuestro hermano Zelofehad á las hijas de éste.
3 Mas puede ser que ellas se casen con algunos de los hijos de las *otras* tribus de los hijos de Israel; y así la herencia de ellas será quitada de la herencia de nuestros padres, y agregada á la herencia de la tribu de la cual ellas hayan venido á ser, y será quitada de la suerte de nuestra herencia.
4 Y cuando suceda el jubileo de los hijos de Israel, la herencia de ellas será agregada á la herencia de la tribu de la cual ellas *entonces* serán, y la herencia de ellas será quitada de la herencia de la tribu de nuestros padres.
5 ¶ Entonces Moisés mandó á los hijos de Israel, por orden de Jehová, diciendo: La tribu de los hijos de José dice [a]bien.
6 Esto es lo que manda Jehová respecto de las hijas de Zelofehad, diciendo: Cásense como bien les pareciere, con tal que se casen dentro de la familia de la tribu de su padre;
7 para que no ande rodando la herencia de los hijos de Israel de tribu en tribu; sino que los hijos de Israel se adhieran cada uno á la herencia de la tribu de sus padres.
8 Asimismo toda hija que tenga herencia en cualquier tribu de los hijos de Israel, debe casarse dentro de la familia de

[i] *Heb.* con piedra de mano. [k] *ó*, impensadamente. *Heb.* de repente. [l] *ó*, asechanzas. [m] *Heb.* estos juicios. [n] *Heb.* gran. [o] *Heb.* no á él sangre. [p] *Heb.* estatuto de juicio. [q] *Heb.* Todo heridor de alma. [r] *Heb.* cobertura. [s] *Heb.* inicuo para morir. [t] *ó*, hagáis impía.
36 [a] *Heb.* rectamente.

la tribu de su padre; á fin de que los hijos de Israel sigan poseyendo cada uno la herencia de sus padres.

9 Así no andará rodando la herencia de una tribu en otra, sino que las tribus de los hijos de Israel se adherirán cada uno á su propia herencia.

10 Conforme había mandado Jehová á Moisés, así hicieron las hijas de Zelofehad;

11 pues que Maala, Tirsa, Hogla, Milca y Noa, las hijas de Zelofehad, se casaron con los hijos de sus tíos paternos:

12 se casaron en familias de los hijos de Manasés, hijo de José; y quedó la herencia de ellas con la tribu de la familia de su padre.

13 ¶ Estos son los mandamientos y las [b] leyes que prescribió Jehová, por [c] conducto de Moisés, á los hijos de Israel, en los Llanos de Moab, junto al Jordán, *frente* á Jericó.

[b] *Heb.* juicios. [c] *Heb.* mano.

EL LIBRO DEL DEUTERONOMIO.

1 Estas son las palabras que habló Moisés á todo Israel de [a] éste lado del Jordán, en el desierto, en [b] el Arabá, [c] al extremo opuesto al *Mar* Rojo, entre Parán, y Tofel, y Labán, y Hazerot, y Di-zahab.

2 Once días *de viaje hay* de Horeb, camino de la serranía de Seír, hasta Cadesbarnea.

3 Y aconteció á *fines de* los cuarenta años, en el mes undécimo, el primero del mes, que habló Moisés á los hijos de Israel conforme á todo lo que le había mandado Jehová acerca de ellos;

4 después que hubo herido á Sehón, rey amorreo, que habitaba en Hesbón, y á Og, rey del Basán, que habitaba en Asterot, en Edrei.

5 De éste lado del Jordán, *pues*, en la tierra de Moab, [d] encargóse Moisés de [e] explicar esta ley, diciendo:

6 Jehová, nuestro Dios, nos habló en Horeb, diciendo: Bastante tiempo habéis permanecido en este monte:

7 volvéos, y [f] alzad el campamento, y marchad á la serranía de los Amorreos y á todos *los lugares* vecinos, *situados* en el Arabá, en la Serranía, en la [g] Sefela, en el Mediodía, y en la ribera del mar, [h] tierra del Cananeo; y al Líbano, hasta el gran río, el río Eufrates.

8 Ved que pongo delante de vosotros la tierra; entrad, poseed la tierra que juró Jehová á vuestros padres, á Abraham, á Isaac y á Jacob, que se la daría á ellos y á su [i] descendencia después de ellos.

9 ¶ Y os hablé en aquel tiempo, diciendo: No puedo yo solo llevar la carga de vosotros.

10 Jehová vuestro Dios os ha hecho muy numerosos; y héos aquí el día de hoy como las estrellas del cielo en multitud.

11 ¡Jehová el Dios de vuestros padres, os haga mil veces más numerosos de lo que sois y os bendiga, según os ha prometido!

12 *Mas* ¿cómo he de sobrellevar yo solo vuestra molestia y vuestra carga y vuestra contención?

13 Dadme de vuestra parte hombres sabios y entendidos y conocidos de vuestras tribus, á quienes yo ponga por [k] caudillos vuestros.

14 Y me respondisteis: Bueno será que hagamos lo que has dicho.

15 Tomé pues los cabezas de vuestras tribus, hombres sabios y conocidos, y los puse por [k] caudillos vuestros, jefes de miles, jefes de centenas, jefes de cincuentenas, y jefes de decenas, y por [l] magistrados de vuestras tribus.

16 Y mandé á *estos* vuestros jueces, en ese tiempo, diciendo: Oíd *los pleitos* entre vuestros hermanos, y juzgad con justicia entre cada uno y su hermano, ó su *vecino* extranjero.

17 No [m] hagáis acepción de personas en el juicio; al pequeño oiréis lo mismo que al grande: no habéis de temer el rostro del hombre, porque el juicio es de Dios; y la causa que fuere demasiado difícil para vosotros, la traeréis á mí, y yo la oiré.

1 [a] La voz hebraica indica cualquiera de las dos bandas del río. Véase Núm. 32: 19; Jos. 5: 1 y 12: 1, 7. [b] = la hondonada desierta del Jordán y del mar muerto; extendiéndose en dirección del Mar Rojo. [c] *Heb.* frente (á opuesto) á Suph. [d] *Heb.* quiso, ó, tomó sobre sí. [e] *Heb.* cavar, esculpir. [f] *Heb.* arrancáos. [g] = la tierra baja (marítima, desde Gaza á Joppe). [h] Núm. 13: 29. [i] *Heb.* simiente. [k] *Heb.* cabezas. [l] *Heb.* escribientes. [m] *Heb.* conoceréis caras.

18 Y os mandé en ese tiempo todas las cosas que habíais de hacer.

19 ¶ [n]Levantámos el campamento, pues, de Horeb, y cuduvimos por todo aquel desierto grande y terrible que visteis en el camino de la serranía de los Amorreos, como nos mandaba Jehová nuestro Dios; y así llegámos á Cades-barnea.

20 Entonces os dije: habéis llegado á la serranía de los Amorreos, que Jehová nuestro Dios nos va á dar.

21 Mira, *oh Israel*, que Jehová tu Dios pone delante de tu rostro la tierra: sube, toma posesión, como te ha dicho Jehová, el Dios de tus padres; no temas, ni te amedrentes.

22 ¶ Con lo cual os acercasteis á mí, todos vosotros, y dijisteis: Enviemos hombres delante de nosotros, que nos exploren la tierra, y nos vuelvan á traer razón del camino por donde hemos de subir, y de las ciudades adonde hemos de llegar.

23 Y me pareció [o]acertado el consejo; por lo cual tomé de entre vosotros doce hombres, un hombre de cada tribu;

24 los cuales volvieron el rostro y subieron á la Serranía, y llegaron hasta el torrente de Escol, espiando la *tierra*.

25 Y [p]tomaron de las frutas del país en su mano, y bajando *de allí*, nos las trajeron; también nos trajeron respuesta, diciendo: *Muy* buena es la tierra que Jehová nuestro Dios nos da.

26 Pero no quisisteis subir; antes os rebelasteis contra el mandamiento de Jehová vuestro Dios,

27 y murmurasteis en vuestras tiendas, y dijisteis: Por habernos aborrecido Jehová, nos sacó de la tierra de Egipto, á fin de entregarnos en mano de los Amorreos, para destruirnos.

28 ¿Á dónde hemos de subir? Nuestros hermanos nos han hecho [q]desmayar el corazón, diciendo: El pueblo es más grande y más alto que nosotros; las ciudades grandes é [r]inexpugnables, *amuralladas* hasta el cielo; y también vimos allí á los hijos de los [s]Anaceos.

29 Entonces yo os dije: No os aterréis, ni tengáis miedo de ellos.

30 Jehová vuestro Dios es el que va delante de vosotros; él peleará por vosotros, en conformidad con todo lo que hizo por vosotros en Egipto, ante vuestros mismos ojos;

31 y también en el desierto, donde habéis visto como Jehová vuestro Dios [t]os llevó, cual lleva un hombre á su propio hijo, en todo el camino que anduvisteis hasta vuestra llegada á este lugar.

32 Pero en este asunto no [u]fuisteis fieles á Jehová vuestro Dios,

33 que iba delante de vosotros en el camino, á reconoceros lugar donde hubieseis de acampar, en *una columna de* fuego de noche, para haceros ver el camino por donde hubieseis de andar, y en una nube de día.

34 Y oyó Jehová la voz de vuestras palabras, é indignóse, y juró, diciendo:

35 No verá ni uno solo de los hombres de esta mala generación, la buena tierra que juré dar á vuestros padres;

36 excepto Caleb, hijo de Jefone; él la verá, y le daré la tierra que ha pisado, á él y á sus hijos; por cuanto ha seguido cumplidamente á Jehová:

37 (*pues* también contra mí airóse Jehová, por vuestra causa, y dijo: Ni tú tampoco entrarás allá);

38 *y* Josué, hijo de Nun, que [v]está en pié delante de tí, él entrará allá. Anímale, porque él la dará en herencia á Israel.

39 Y vuestros niños, de quienes dijisteis que iban á ser una presa, y vuestros hijitos que no conocen en el día ni bien ni mal, ellos entraran allá; porque á ellos la daré, y ellos la tomarán en posesión.

40 Vosotros empero, volvéos y emprended la marcha para el desierto, camino del Mar Rojo.

41 ¶ Entonces respondiéndome dijisteis: Hemos pecado contra Jehová; nosotros ciertamente subiremos y pelearemos, conforme á todo lo que Jehová nuestro Dios nos tiene mandado. Y os ceñisteis cada cual sus armas de guerra, y [w]os aprontasteis para subir temerariamente á la Serranía.

42 Mas Jehová me dijo: Díles: No subáis, ni peleéis, que yo no estoy en medio de vosotros; no suceda que seáis heridos delante de vuestros enemigos.

43 Y yo os hablé, pero no escuchasteis, sino que os rebelasteis contra el mandamiento de Jehová, y, llenos de presunción, subisteis á la Serranía.

44 Entonces los Amorreos, que habitan en aquella serranía, salieron á encontraros; y os persiguieron, como suelen hacer las abejas, y os derrotaron en Seír, hasta [x]Horma.

45 Después os volvisteis y llorasteis delante de Jehová; pero Jehová no oyó vuestra voz, ni os prestó oídos.

46 Y habitasteis en Cades muchos días, según *el número de* los días que habitasteis allí.

2 Volvimos entonces el rostro, y [a]emprendimos marcha para el desierto,

[n] *Heb.* arrancámos. [o] *Heb.* buena la palabra. [p] Núm. 13: 23. [q] *Heb.* derretir. [r] *ó*, fortificadas. *Heb.* cortadas. [s] Cap. 2: 10, 11. [t] *Heb.* te alzó. [u] *ó*, creisteis. [v] Véase 2 Rey. 5: 16, 25. [w] *Heb.* aligerasteis, *ó*, os portasteis con liviandad. [x] Núm. 14: 45 = Destrucción completa. Núm. 21: 3.

2 [a] *Heb.* arrancamos.

camino del Mar Rojo, como me [b] había mandado Jehová. Y dimos la vuelta á la serranía de Seír muchos días.

2 Mas [c] *cumplidos los cuarenta años*, me dijo Jehová:

3 Bastante habéis ido rodeando esta serranía; volvéos hacia el norte;

4 y manda al pueblo, diciendo: Vosotros vais á pasar por el territorio de vuestros hermanos, los hijos de Esaú, que habitan en Seír; y ellos tendrán recelo de vosotros; guardáos pues mucho.

5 No contendáis con ellos; que no os daré de la tierra de ellos ni siquiera [d] la huella de un pie; porque heredad es de Esaú, *á quien* he dado la serranía de Seír.

6 Las vituallas compraréis de ellos por dinero para que comáis, y también el agua compraréis de ellos por dinero para que bebáis.

7 Porque Jehová tu Dios te ha bendecido, *oh Israel*, en toda obra de tus manos: pues él [e] se ha hecho cargo de tu viaje por este gran desierto; estos cuarenta años Jehová tu Dios ha estado contigo, *y* ninguna cosa te ha hecho falta.

8 Así pasámos de largo á nuestros hermanos, los hijos de Esaú, que habitan en Seír, por el camino del Arabá, desde Elat y desde Ezión-geber.

¶ Entonces [f] cambiámos de rumbo, y pasámos adelante, camino del desierto de Moab.

9 Y me dijo Jehová: No hostilicéis á los Moabitas, ni contendáis con ellos en guerra; que no [g] os daré en la tierra de ellos posesión alguna; porque á los hijos de Lot he dado Ar por posesión suya.

10 ([h] Los Emitas antes habitaban allí; pueblo grande y numeroso, y [i] de alta talla como los Anaceos.

11 Por [k] gigantes fueron reputados también ellos, así como los Anaceos; pero los Moabitas los llaman Emitas.

12 También en Seír habitaban [h] los Horeos de antaño; mas los hijos de Esaú los desposeyeron, y los destruyeron delante de sí, y habitaron en su lugar; así como hizo Israel con su heredad, que Jehová les dió.)

13 Ahora pues levantáos, y pasad el torrente de Zared. Y *en efecto*, pasámos el torrente de Zared.

14 Y [l] el tiempo que ocupámos desde Cades-barnea hasta que pasámos el torrente de Zared, *fué* treinta y ocho años, hasta que toda aquella generación de hombres de guerra fué consumida de en medio del campamento, según los había jurado Jehová.

15 Además, la mano de Jehová fué contra ellos, para exterminarlos de en medio del campamento, hasta que hubiese acabado con ellos.

16 ¶ Y sucedió que cuando ya hubieron acabado de morir todos aquellos hombres de guerra de entre el pueblo,

17 me habló Jehová, diciendo:

18 Vas á pasar, hoy por el territorio de Moab, junto á Ar,

19 y llegarás frente á los hijos de Ammón. No los hostilicéis, ni contendáis con ellos; porque no os daré en la tierra de los hijos de Ammón posesión alguna; pues que á los hijos de Lot la he dado en posesión.

20 (Tierra de gigantes fué reputada también ésta. De antaño los [m] Refaitas habitaban en ella, y los Ammonitas los llaman Zomzomeos;

21 pueblo grande y numeroso, y de alta talla como los Anaecos; pero Jehová los destruyó delante de ellos, de manera que los desposeyeron, y habitaron en su lugar.

22 Del mismo modo que hizo *Jehová* á favor de los hijos de Esaú que habitan en Seír; pues destruyó á los Horeos delante de ellos, de manera que los desposeyeron, y habitan en su lugar hasta el día de hoy.

23 *Como sucedió* también á los Aveos que habitaban en aldeas hasta Gaza, *á quienes* los Caftoreos, procedentes de Caftor, los destruyeron, y habitaron en su lugar.)

24 ¶ Levantáos pues, [n] alzad el campamento, y pasad el torrente de Arnón. Mira, *oh Israel*, que he puesto en tu mano á Sehón amorreo, rey de Hesbón, á él y su tierra: comienza á desposeerle, y contiende con él en batalla.

25 Hoy comenzaré á imponer el miedo de tí y tu terror [o] sobre los pueblos *que están* debajo de todos los cielos, los cuales oirán tu fama, y temblarán, y se angustiará, á causa de tí.

26 Envié pues mensajeros desde el desierto de Quedemot á Sehón, rey de Hesbón, con palabras de paz, diciendo:

27 Quiero pasar por tu tierra; tan sólo por el camino andaré, sin apartarme á diestra ni á siniestra.

28 Las vituallas me las venderás por dinero para que coma, y el agua me la darás por dinero para que beba: solamente quiero pasar á pie:

29 (como hicieron conmigo los hijos de Esaú, que habitan en Seír, y los Moabitas que habitan en Ar), hasta que haya pasado por el Jordán á la tierra que Jehová nuestro Dios nos va á dar.

30 Mas no quiso Sehón, rey de Hesbón,

[b] *Heb.* habló. [c] Cap. 1: 3. [d] *Heb.* la pisada de la planta de, &c. [e] *Heb.* conoció tu andar. [f] *Heb.* volvimos el rostro. [g] *Heb.* te. [h] Gén. 14: 5. [i] *Heb.* altos. [k] *Heb.* Rephaim. [l] *Heb.* los días que andámos. [m] Gén. 14: 5. [n] *Heb.* arrancad. [o] *Heb.* sobre faces de.

dejarnos pasar junto á sí; porque Jehová tu Dios endureció su espíritu é hizo [p]obstinado su corazón, para entregarle en tu mano, como *se ve* el día de hoy.

31 ¶ Entonces me dijo Jehová: Mira que he comenzado á poner delante de tí á Sehón y su tierra; comienza pues á desposeerle, para posesionarte de su tierra.

32 En efecto, salió Sehón á nuestro encuentro, él y todo su pueblo, á librar batalla en Jahaz.

33 Y entrególe Jehová nuestro Dios delante de nosotros; y le herímos á él y á sus hijos y á todo su pueblo.

34 Y tomámos todas sus ciudades en aquel tiempo, y [q]destruímos totalmente en cada ciudad hombres, mujeres y niños; no dejámos quien escapase:

35 solamente las bestias tomámos por despojo, con el botín de las ciudades que habíamos tomado.

36 [r]Desde Aroer, que está sobre la ribera del torrente de Arnón, y la ciudad que está en medio del valle *adyacente*, hasta Galaad; no hubo ciudad amurallada que fuese demasiado [s]fuerte para nosotros; todas ellas las entregó Jehová nuestro Dios delante de nosotros:

37 tan solo á la tierra de los hijos de Ammón no te acercaste, ni á banda alguna del torrente de Jaboc; ni á las ciudades de la serranía, ni á ninguna parte que Jehová nuestro Dios nos tenía vedada.

3 Luego volvimos el rostro, y subímos por el camino del Basán. Y salió Og, rey del Basán, á nuestro encuentro, él y todo su pueblo, á *librar* batalla en Edrei.

2 Y me dijo Jehová: no tengas temor de él, porque en tu mano le he entregado, tanto á él como á su pueblo y su tierra. Y harás con él como hiciste con Sehón, rey amorreo, que habitaba en Hesbón.

3 De manera que Jehová nuestro Dios entregó en vuestra mano también á Og, rey del Basán, y á todo su pueblo; y le herímos hasta no quedar de los suyos quien escapase.

4 Y tomámos todas sus ciudades en aquel tiempo; no hubo plaza fuerte que no les quitásemos; sesenta ciudades, toda la región de Argob, reino de Og en el Basán.

5 Todas estas eran ciudades fortificadas, de muros altos, con puertas y barras; sin contar muchísimas ciudades sin muros.

6 Y las [a]destruímos totalmente, lo mismo que habíamos hecho con Sehón, rey de Hesbón, destruyendo completamente en cada ciudad hombres, mujeres y niños.

7 Mas todas las bestias, con el despojo de las ciudades, saqueámos para nosotros.

8 Y así en aquel tiempo arrancámos [b]del poder de los dos reyes amorreos, la tierra que está de ésta parte del Jordán, desde el torrente de Arnón hasta el monte Hermón:

9 (los Sidonios llaman al Hermón Sirión, pero los Amorreos lo llaman Senir);

10 todas las ciudades de la [c]Mesa, y todo Galaad, y todo el Basán, hasta Salca y Edrei, ciudades de Og en el Basán.

11 Porque solamente Og, rey del Basán, quedaba del resto de los [d]gigantes. He aquí su cama, cama de hierro, ¿no está *todavía* en Rabbá de los Ammonitas? de nueve codos es su longitud, y de cuatro codos su anchura, según el codo de un hombre.

12 ¶ Así *pues* nos posesionámos de esta tierra en aquel tiempo: desde Aroer, situada sobre el torrente de Arnón, con la mitad de la serranía de Galaad, y sus ciudades, lo dí á los Rubenitas y los Gaditas;

13 mas el resto de Galaad, con todo el Basán, reino de Og, lo dí á la media tribu de Manasés; *es decir*, toda la región de Argob con todo el Basán. (Esta fué llamada tierra de gigantes.

14 Jaír, [e]hijo de Manasés, tomó toda la región de Argob, hasta el confín de los Gesureos y los Maacateos, y los llamó, de su mismo nombre, [f]Basán de las Villas de Jaír; *nombre que dura* hasta el día de hoy.)

15 Dí pues á Maquir *el resto de* Galaad.

16 Porque á los Rubenitas y á los Gaditas, ya había dado desde Galaad hasta el torrente de Arnón, con la mitad del valle *adyacente*, hasta el torrente de Jaboc, linde de los hijos de Ammón;

17 el Arabá también, y el Jordán con *su* comarca *adyacente*, de la parte del oriente, desde el *Mar de* [g]Cineret, hasta el Mar del Arabá, el Mar Salado, debajo de las vertientes del [h]Pisga.

18 ¶ Y os mandé en aquel tiempo, *á los de dichas tribus*, diciendo: Jehová vuestro Dios os ha dado esta tierra para poseerla: expeditos *pues*, [i]todos los hombres valerosos habéis de pasar delante de vuestros hermanos, los hijos de Israel.

19 Vuestras mujeres y vuestros niños y vuestro ganado, (*pues* sé que tenéis mucho ganado), quedarán en vuestras ciudades que os he dado,

20 hasta que Jehová haya dado des-

[p] *Heb.* firme, fuerte. [q] *Heb.* hicimos anatema. [r] Cap. 3: 12; 4: 48; Jos. 13: 9. [s] *Heb.* alta.
3 [a] *Heb.* hicimos anatema. [b] *Heb.* de mano. [c] *ó*, el llano. [d] *Heb.* Rephaim. [e] = bisnieto. 2 Crón. 2: 21, 22; Núm. 32: 41. [f] *Heb.* Basán-havvoth-jaír. Núm. 32: 41. [g] = Genesaret. Luc. 5: 1. [h] Núm. 21: 20; Deut. 34: 1. [i] *Heb.* hijos de valor.

canso á vuestros hermanos, así como á vosotros, de modo que posean también ellos la tierra que Jehová vuestro Dios los va á dar, al otro lado del Jordán; entonces se volverá cada uno de vosotros á su propio heredcia que os he dado.

21 Á Josué también mandé en aquel tiempo, diciendo: Tus ojos han visto todo lo que acaba de hacer Jehová [k] tu Dios á estos dos reyes; así hará Jehová con todos los reinos adonde vas á pasar.

22 No los temáis, porque Jehová vuestro Dios es el que pelea por vosotros.

23 ¶ Y yo supliqué á Jehová en aquel tiempo, diciendo:

24 Jehová, Señor, tú has comenzado á mostrar á tu siervo tu grandeza y tu mano poderosa; pues ¿qué Dios hay en el cielo ó en la tierra, que pueda hacer conforme á tus obras, y conforme á tus hechos estupendos?

25 ¡Ruégote me permitas pasar y ver aquella buena tierra que está más allá del Jordán, aquella serranía hermosa y el Líbano!

26 Mas Jehová estaba enojado contra mí por causa vuestra, de manera que no me escuchó. Me dijo pues Jehová: [l] ¡Basta, no vuelvas á hablarme sobre este asunto!

27 Sube á la cumbre del Pisga, y alza tus ojos hacia el occidente, y hacia el aquilón, y hacia el mediodía, y hacia el oriente, y mira con tus ojos; pues no podrás pasar este Jordán.

28 Manda empero á Josué, y fortalécele, y anímale; porque él ha de pasar al frente de este pueblo, y él los hará poseer la tierra que tú verás.

29 Y nos quedámos en el valle, frente á Bet-peor.

4 Ahora pues, oh Israel, escucha los estatutos y [a] las leyes que os enseño, á fin de observarlos; para que viváis, y entréis á heredar la tierra que Jehová vuestro Dios os da.

2 No añadiréis á la palabra que os prescribo, ni quitaréis *nada* de ella; para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que os ordeno.

3 Vuestros mismos ojos han visto lo que hizo Jehová con motivo de Baal-peor; pues que á todos los hombres que siguieron á Baal-peor, los ha destruido Jehová vuestro Dios de en medio de vosotros;

4 mas vosotros que os adheristeis á Jehová vuestro Dios, estáis todos vivos hoy.

5 Ved que os enseño estatutos y leyes, así como me mandó Jehová mi Dios, para que [b] los practiquéis en medio de la tierra adonde vais para poseerla.

6 Los guardaréis pues para cumplirlos; porque *en* esto *consistirá* vuestra sabiduría y vuestra inteligencia á la vista de las naciones; las cuales oirán *hablar* de todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido es esta gran nación.

7 ¿Porque qué nación hay tan grande, que tenga dioses tan cercanos á sí, como lo está Jehová nuestro Dios, [c] siempre que nosotros le invoquemos?

8 ¿Y qué nación tan grande, que tenga estatutos y leyes tan justos, como toda esta ley que os pongo delante hoy?

9 Esto empero, que te guardes á tí mismo, *oh Israel*, y que guardes tu alma mucho, no sea que te olvides de las cosas que han visto tus mismos ojos, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, hazlas saber á tus hijos, y á los hijos de tus hijos:

10 *especialmente aquello* del día en que te presentaste delante de Jehová tu Dios en Horeb, habiéndome dicho Jehová: Júntame al pueblo para que yo le haga oír mis palabras, las que aprenderán, para que me teman todos los días que vivieren sobre la tierra, y las enseñen á sus hijos.

11 Os acercasteis, pues, y estuvisteis [d] al pié del monte; y el monte se abrasaba en fuego hasta el [e] centro de los cielos, *en medio de* oscuridad, *y* nube, y densas tinieblas.

12 Y habló Jehová con vosotros de en medio del fuego; una [f] Voz que hablaba oísteis, mas no visteis figura alguna; tan sólo una voz fué oída.

13 Y él mismo os anunció su pacto, el cual os mandó observar, *es á saber*, los Diez [g] Mandamientos; y los escribió sobre dos tablas de piedra.

14 ¶ Y Jehová me mandó en ese tiempo que os enseñase estatutos y leyes, para que los practicaseis en la tierra adonde vais á pasar para heredarla.

15 Guardad pues escrupulosamente vuestras almas; porque no visteis figura alguna el día que habló Jehová con vosotros en Horeb, de en medio del fuego;

16 no sea que os corrompáis, y hagáis para vosotros escultura á semejanza de cualquiera figura, forma de [h] hombre ó de mujer;

17 ó forma de bestia alguna que haya en la tierra; forma de ave alguna que vuele por el [i] aire;

18 forma de reptil alguno que se arrastre sobre el suelo; forma de pez alguno que *nade* en las aguas [k] debajo de la tierra:

[k] *Heb.* vuestro. [l] *Heb.* te basta.
4 [a] *Heb.* los juicios. [b] *Heb.* hagáis así. [c] *Heb.* en todo. [d] *Heb.* debajo de. [e] *Heb.* corazón. [f] *Heb.* voz de palabras. Heb. 12: 19. [g] *Heb.* cosas, ó, palabras. [h] *Heb.* macho ó hembra. [i] *Heb.* los cielos. [k] = al pié de, ó mas bajas que. Comp. vr. 11, 49; Gén. 35: 8.

19 ó no sea que alces los ojos á los cielos, y veas el sol, y la luna, y las estrellas, con todo el ejército de los cielos, y seas impulsado á postrarte ante ellos y darles culto; *cosas* que Jehová tu Dios [l] ha dado como porción suya á todas las naciones debajo de todos los cielos.

20 A vosotros empero os ha tomado Jehová, y os ha sacado de aquel horno de hierro, Egipto, para que seáis su pueblo de herencia, como hoy *se ve.*

21 ¶ Y Jehová se enojó contra mí por causa vuestra, y juró que yo no había de pasar el Jordán, ni de entrar en aquella buena tierra que Jehová tu Dios te va á dar en posesión.

22 Por lo cual he de morir en esta tierra; yo no puedo pasar el Jordán. Vosotros empero *lo* pasaréis, y heredaréis aquella buena tierra.

23 Guardáos *pues,* no sea que olvidéis el pacto de Jehová vuestro Dios, que él tiene hecho con vosotros, y os hagáis escultura alguna, á semejanza de cualquiera cosa que te ha vedado Jehová tu Dios.

24 Porque Jehová tu Dios es un fuego devorador, Dios celoso es.

25 ¶ Cuando hubiereis engendrado hijos é hijos de hijos, y hubiereis [m] estado largo tiempo en la tierra, y os corrompiereis, é hiciereis esculturas á semejanza de cualquiera cosa, haciendo lo que es malo á los ojos de Jehová vuestro Dios, para provocarle á ira;

26 pongo hoy por testigos contra vosotros á los cielos y á la tierra, de que infaliblemente pereceréis en breve de sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para poseerla; no prolongaréis los días en ella, sino que seréis del todo destruidos.

27 Y os esparcirá Jehová entre las naciones, y quedaréis pocos en número entre las naciones adonde os llevará Jehová.

28 Y serviréis allí á dioses *que son* obra de manos de hombres, dioses de palo y de piedra, que no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen.

29 ¶ Empero buscarás de allí, *oh Israel,* á Jehová tu Dios, y le hallarás, si acudieres á él con todo tu corazón, y con toda tu alma.

30 Cuando te vieres en angustia, y te sobrevinieren todas estas cosas en los días venideros, entonces te has de volver á Jehová tu Dios, y escucharás su voz;

31 que Dios misericordioso es Jehová tu Dios; no te dejará, ni te destruirá, ni se olvidará del pacto de tus padres, el cual les tiene jurado.

32 ¶ Pues [n] infórmate, si quieres, de los primeros tiempos, que eran antes de tí, desde el día que creó Dios al hombre sobre la tierra, y desde un cabo de los cielos hasta el otro cabo de los cielos, si alguna vez ha habido cosa parecida á esta gran cosa, ó si se ha oído *hablar* de *otra* parecida á ésta?

33 ¿Pueblo alguno por ventura ha oído jamás la voz de Dios hablando de en medio del fuego, como tú la oiste, y vivido?

34 ¿Ó ha intentado dios alguno ir á tomar para sí una nación de en medio de otra nación, con pruebas, con señales, y con maravillas, y con guerra, y con mano fuerte, y con brazo extendido, y con terrores estupendos, como todo lo que Jehová [o] tu Dios hizo por [p] tí en Egipto, ante tus mismos ojos?

35 Á tí te fué mostrado *esto,* para que supieses que Jehová solo es Dios; ningún otro hay fuera de él.

36 Desde los cielos te hizo oír su voz, para corregirte; y sobre la tierra te hizo ver su gran fuego, y sus palabras has oído de en medio del fuego.

37 También por cuanto amó á tus padres, por tanto escogió su simiente después de ellos, y te sacó de Egipto con su presencia, con gran poder;

38 para desposeer delante de tí naciones más grandes y más fuertes que tú, á fin de hacerte entrar y darte en herencia la tierra de ellos, como hoy *se ve.*

39 Entiende *esto* pues hoy, y [q] recapacítalo en tu corazón, que sólo Jehová es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra; no hay otro alguno.

40 Por tanto guarda sus estatutos y sus mandamientos, que yo te ordeno hoy, para que te vaya bien á tí, y á tus hijos después de tí; y para que se te prolonguen los días sobre la tierra que Jehová tu Dios te da, para siempre.

41 ¶ (Entonces Moisés hizo separar tres ciudades de [r] éste lado del Jordán, hacia el nacimiento del sol,

42 para que huyera allí el homicida que matara á su prójimo sin intento, y que no le odiaba antes, y *para que* huyendo á una de dichas ciudades, viva;

43 á saber, Bezer en el desierto, en la tierra de la [s] Mesa, para los Rubenitas; y Ramot en Galaad para los Gaditas; y Golán, en el Basán, para Manasés.)

44 ¶ Esta es pues la ley que Moisés puso delante de los hijos de Israel.

45 Estos son los testimonios y los estatutos y las leyes que habló Moisés á los hijos de Israel, cuando salieron de Egipto;

46 de ésta parte del Jordán, en el valle frente á Bet-peor, en la tierra de Sehón,

[l] *Heb.* repartió. Jer. 10: 16; 59: 19; cap. 30: 26. Comp. Hechos 7: 42. [m] *Heb.* envejecido. [n] *Heb.* pregunta. [o] *Heb.* vuestro. [p] *Heb.* vosotros. [q] *Heb.* haz volver á. [r] Cap. 1: 1. [s] ó, el llano.

rey amorreo, que habitaba en Hesbón; á quien hirieron Moisés y los hijos de Israel, después que hubieron salido de Egipto.

47 Y se posesionaron de su tierra, y de la tierra de Og, rey del Basán, (dos reyes de los Amorreos que había de ésta parte del Jordán, hacia donde nace el sol),

48 desde Aroer, que está sobre [t]la ribera del torrente de Arnón, hasta el monte Siyón, (el cual es Hermón);

49 y todo [u]el Arabá, más acá del Jordán, hacia el oriente, y hasta el Mar del Arabá, [v]al pié de las [w]verticientes del Pisga.

5 Y llamó Moisés á todo Israel, y les dijo: Oye, oh Israel, los estatutos y las leyes que hablo en vuestros oídos hoy, á fin de que los aprendáis y los guardéis para cumplirlos.

2 Jehová nuestro Dios hizo un pacto con nosotros en Horeb.

3 No con nuestros padres hizo este pacto, sino con nosotros, *con* todos nosotros que estamos aquí mismo hoy vivos.

4 Cara á cara habló Jehová con vosotros en el monte, de en medio del fuego;

5 (yo [a]mediaba entre vosotros y Jehová en ese tiempo, para poneros delante la palabra de Jehová; porque temisteis á causa del fuego, y no subisteis al monte), y dijo *así:*

6 ¶ Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de [b]servidumbre.

7 ¶ No tendrás otros dioses delante de mí.

8 No harás para tí escultura, ni semejanza alguna de lo que esté arriba en el cielo, ni de lo que esté abajo en la tierra, ni de lo que esté en las aguas [c]debajo de la tierra:

9 no te inclinarás á ellas, ni les [d]darás culto; porque yo soy Jehová tu Dios; Dios celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y la cuarta generación de los que me odian,

10 y que uso de misericordia hasta con [e]la milésima generación de los que me aman y guardan mis mandamientos.

11 No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano, porque no tendrá Jehová por inocente al que tomare su nombre en vano.

12 Guardarás el día del [f]Descanso para santificarlo, como Jehová tu Dios te ha mandado.

13 Seis días trabajarás, y harás toda tu obra;

14 mas el día séptimo es *día de* [f]descanso, *consagrado* á Jehová tu Dios; no hagas *en él* obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ninguna bestia tuya, ni [g]el extranjero que *habita* dentro de tus [h]puertas; para que pueda descansar tu siervo y tu sierva así como tú.

15 Y acuérdate que tú también fuiste siervo en la tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allí con mano fuerte, y con brazo extendido; por tanto Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día del [f]Descanso.

16 Honra á tu padre y á tu madre, como te ha mandado Jehová tu Dios, para que se prolonguen tus días, y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te dá.

17 No matarás.

18 Ni cometerás adulterio.

19 Ni hurtarás.

20 Ni [i]hablarás contra tu prójimo falso testimonio.

21 Ni codiciarás la mujer de tu prójimo, ni desearás la casa de tu prójimo, ni su campo, ni su siervo, ni su sierva, *ni* su buey, ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo.

22 ¶ Estas palabras habló Jehová á toda vuestra Asamblea en el monte, desde en medio del fuego, de la nube, y de las densas tinieblas, con gran voz; y no añadió más. Y las escribió sobre dos tablas de piedra, y me las dió.

23 Y aconteció que cuando vosotros oísteis la voz de en medio de las tinieblas, en tanto que el monte se abrasaba en fuego, os acercasteis á mí, todos los cabezas de las tribus, con vuestros ancianos,

24 y me dijisteis: He aquí, Jehová nuestro Dios nos ha hecho ver su gloria y su grandeza, y hemos oído su voz de en medio del fuego. Hoy hemos visto que Dios habla con el hombre, y éste [k]vive.

25 Ahora bien, ¿por qué hemos de morir? pues nos consumirá este gran fuego. Si volvemos á oír la voz de Jehová nuestro Dios alguna vez más, entonces moriremos.

26 ¿Porque quién hay de toda carne que haya oído la voz del Dios vivo hablando de en medio del fuego, como nosotros, y haya vivido?

27 Llégate tú, y oye todo lo que dijere Jehová nuestro Dios; luego tú hablarás con nosotros todo lo que te dijere Jehová nuestro Dios; así nosotros lo oiremos y cumpliremos.

[t] ó, el borde del valle. Cap. 2: 36; 3: 12. [u] Deut. 1: 1. [v] *Heb.* debajo de. [w] ó, laderas.
5 [a] *Heb.* estaba en piè. [b] *Heb.* siervos. [c] ó, al pié de. *Heb.* debajo de. Comp. cap. 4: 1, 49. [d] *Heb.* servirás. [e] Cap. 7: 9. [f] *Heb.* sábado. [g] *Heb.* tu extranjero. [h] ó, ciudades. [i] *Heb.* responderás. [k] *Heb.* vivo.

28 ¶ Y oyó Jehová la voz de vuestras palabras cuando hablasteis conmigo; y dijo Jehová: He oído la voz de las palabras de este pueblo, que ellos te han dicho; bien han hablado cuanto te han dicho.

29 ¡Oh si permaneciera con ellos este [l]sentir suyo, á fin de que me teman, y guarden todos mis mandamientos en todo tiempo, para que les vaya bien á ellos y á sus hijos para siempre!

30 Anda, díles: Volvéos á vuestras tiendas.

31 Mas en cuanto á tí, quédate aquí conmigo, y yo te declararé todos los mandamientos, los estatutos y las leyes que les has de enseñar, para que los praetiquen en la tierra que les voy á dar á poseer.

32 Poned cuidado pues en haeer según os ha mandado Jehová vuestro Dios; no volveréis á diestra ni á siniestra.

33 En todo el camino que os ha prescrito Jehová vuestro Dios, andaréis, á fin de que viváis, y os vaya bien, y prolonguéis los días eu la tierra que vais á heredar.

6 Este es pues el mandamiento, *estos* los estatutos y las leyes que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra adonde pasáis para heredarla;

2 á fin de que temas, *oh Israel*, á Jehová tu Dios, de modo que guardes todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te ordeno, tú, y tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida; y á fin de que se te prolonguen los días.

3 Oye pues, oh Israel, y guarda *estas cosas* para hacerlas, á fin de que te vaya bien, y [a]te multipliques mucho, como te ha prometido Jehová, el Dios de tus padres, en la tierra que mana leche y miel.

4 ¶ Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová, uno solo es.

5 Y amarás á Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas.

6 Y estas palabras que te ordeno hoy, han de permanecer sobre tu corazón;

7 y las [b]inculcarás á tus hijos, y hablarás de ellas sentado en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y al levantarte;

8 y las atarás por señal en tu mano, y estarán por [c]frontales entre tus ojos;

9 y las escribirás sobre los postes de tu casa y en tus puertas.

10 ¶ Y será que cuando te haya introducido Jehová tu Dios en la tierra que juró á tus padres, á Abraham, á Isaac y á Jacob, que te la daría, *provista* de ciudades grandes y buenas, que tú no edificaste,

11 y de casas llenas de toda suerte de cosas buenas, que tú no llenaste; y de cisternas [d]cavadas que tú no cavaste, *y* de viñas y olivares que tú no plantaste; y *cuando* comieres y te saciares;

12 cuídate entonces, no sea que te olvides de Jehová que te saeó de la tierra de Egipto, de la casa de [e]servidumbre.

13 A Jehová tu Dios temerás, y á él servirás, y por su nombre *solamente* jurarás.

14 No [f]vayas en pos de otros dioses, de los dioses de las naciones que están al rededor [g]de tí;

15 porque Jehová tu Dios, que habita en medio de tí, es uu Dios celoso; no sea que se encienda su ira contra tí, y te destruya de sobre la faz de la tierra.

16 No tentaréis á Jehová vuestro Dios, como le tentasteis en Masa.

17 Guardad escrupulosamente los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y sus testimonios, y sus estatutos que él te ha preserito, *oh Israel.*

18 Y harás lo que es recto y bueno á los ojos de Jehová, para que te vaya bien, y para que entres y poseas aquella buena tierra que Jehová [h]prometió con juramento á tus padres;

19 y para que él arroje á todos tus enemigos de delante de tí, como Jehová te ha prometido.

20 ¶ Cuando te preguntare tu hijo, el día de mañana, diciendo: ¿Qué *significan* los testimonios y los estatutos y las leyes que os ordenó Jehová nuestro Dios?

21 entonces responderás á tu hijo: Siervos éramos de Faraón en Egipto, y sacónos Jehová de Egipto con mano fuerte.

22 Y Jehová [i]deseargó señales y maravillas grandes y [k]destructoras sobre Egipto, sobre Faraón y sobre toda su casa, delaute de nuestros ojos:

23 mas á nosotros nos sacó de allí, para traernos *acá*, á fin de darnos esta tierra que [h]había prometido con juramento á nuestros padres.

24 Y nos mandó Jehová que cumpliesemos todos estos estatutos, temiendo á Jehová nuestro Dios, para bien nuestro, todos los días, para que él nos dé vida, como *sucede* el día de hoy.

25 Entonces tendremos justicia, cuando cuidemos de cumplir todo este mandamiento en presencia de Jehová nuestro Dios, como él nos lo tiene mandado.

7 Cuando te hubiere introducido Jehová en la tierra adonde vas para poseerla, y hubiere echado muchas naciones de delante de tí, al Heteo, al Gergeseo, al Amorreo, al Cananeo, al Perezeo, al He-

[l] *Heb.* corazón suyo.
6 [a] *Heb.* multipliquéis. [b] *Heb.* aguzarás, picarás. [c] *Heb.* fajas. Cap. 11: 18; Exod. 13: 16. [d] *Heb.* cortadas. [e] *Heb.* siervos. [f] *Heb.* vayáis. [g] *Heb.* vosotros. [h] *Heb.* juró. [i] *Heb.* dió. [k] *Heb.* malas.

veo y al Jebuseo, siete naciones más grandes y más fuertes que tú;
2 y *cuando* Jehová tu Dios las hubiere entregado delante de tí y tú las hubieres herido, las [a] destruirás del todo; no harás con ellas pacto alguno, ni les tendrás piedad.
3 Y no contraerás matrimonios con ellas; no darás tu hija á su hijo, ni tomarás su hija para tu hijo;
4 porque [b] apartarán á tus hijos de en pos de mí, para que sirvan á otros dioses; y así se encenderá la ira de Jehová contra [c] tí, y te destruirá muy en breve.
5 Antes, de esta manera habéis de hacer con ellos: Sus altares derribaréis, y sus estatuas quebraréis, y sus [d] Asheras cortaréis, y sus esculturas quemaréis á fuego.
6 Porque pueblo santo eres para Jehová tu Dios; á tí te escogió Jehová tu Dios, para que le seas un pueblo de [e] exclusiva posesión, más que todos los pueblos que están sobre la haz de la tierra.
7 No por ser vosotros más numerosos que todos los pueblos, os ha amado Jehová y os ha escogido; (porque vosotros erais el más pequeño de todos los pueblos);
8 sino por el amor de Jehová hacia vosotros, y por guardar el juramento que había hecho á vuestros padres, os sacó Jehová con mano fuerte, y os redimió de la casa de servidumbre, *librándoos* de mano de Faraón, rey de Egipto.
9 Sabe pues, *oh Israel*, que Jehová tu Dios es el Dios *verdadero*, el Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia para con los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones;
10 pero á los que le odian, les da la recompensa en su misma cara, para destruirlos: no tardará con aquel que le odia, en su misma cara le dará la recompensa.
11 Guarda pues el mandamiento y los estatutos y las leyes que yo te prescribo hoy, para ponerlos por obra.
12 ¶ Y será que á causa de haber escuchado estas leyes, y de haberlas guardado y cumplido, Jehová tu Dios guardará contigo el pacto y la misericordia que juró á tus padres.
13 Y te amará, y te bendecirá, y te multiplicará; pues bendecirá el fruto de tu seno, y el fruto de tu tierra, tu trigo, y tu vino, y tu aceite, y el aumento de tus vacadas, y las crías de tus rebaños, sobre la tierra que juró á tus padres que te la daría.
14 Bendito serás más que todos los pueblos: no habrá varón ni hembra estéril en medio de tí, ni *habrá tal* entre tus bestias.
15 Y apartará Jehová de tí toda dolencia, y todas las enfermedades malignas de Egipto, que tú conoces; no las pondrá sobre tí, sino que las cargará sobre todos tus enemigos.
16 Así has de destruir á todas las naciones que Jehová tu Dios te va á entregar; no las perdonará tu ojo, para que no sirvas á sus dioses; pues esto te sería [f] causa de ruina.
17 ¶ Si *acaso* dices en tu corazón: Más numerosas son estas naciones que yo, ¿cómo podré desposeerlas?
18 no tendrás temor de ellas, sino que te acordarás bien de lo que hizo Jehová tu Dios á Faraón y á todo Egipto;
19 de las grandes pruebas que vieron tus ojos, y de las señales, y de las maravillas, y de la mano fuerte y del brazo extendido con que te sacó Jehová tu Dios. Del mismo modo hará Jehová tu Dios con todos los pueblos por cuya causa tienes temor.
20 Además, Jehová enviará el avispón entre ellos, hasta que perezcan los que quedaren y se hubieren escondido de tí.
21 No te espantes de ellos; porque Jehová tu Dios está en medio de tí, Dios grande y terrible.
22 Y Jehová tu Dios quitará estas naciones de delante de tí poco á poco; no te será permitido acabar con ellas de una vez, no sea que se multipliquen sobre tí las fieras del campo.
23 Esto no obstante, Jehová tu Dios las entregará delante de tí, y las llenará de grande consternación, hasta que sean destruidas.
24 Entregará también sus reyes en tu mano, y destruirás su nombre de debajo de los cielos: no podrá parar hombre alguno delante de tí, hasta que los hayas destruído.
25 Las esculturas de sus dioses [g] quemarás á fuego: no codiciarás la plata y el oro que *hubiere sobre* ellas, ni lo tomarás para tí, no sea que te sirva de lazo; porque esto es una abominación para Jehová tu Dios.
26 No traigas pues la cosa abominable á tu casa, no sea que tú vengas á ser [h] anatema así como ella: del todo la detestarás, y del todo la abominarás; porque es [e] anatema.

8 Cuidaréis de cumplir todo el mandamiento que yo [a] os ordeno hoy, á fin de que viváis y os multipliquéis, y entréis á poseer la tierra que [b] prometió Jehová con juramento á vuestros padres.

7 [a] *Heb.* harás anatema. [b] *Heb.* él apartará á tu hijo. [c] *Heb.* vosotros. [d] = imágenes, columnas ó santuarios de Astarte, ó Venus. Jueces 2: 13; 3: 7. [e] *ó*, tesoro especial. Exod. 19: 5. [f] *Heb.* lazo. [g] *Heb.* quemaréis.

[h] *Heb.* chérem = cosa apartada irremisiblemente para la venganza divina. Lev. 27: 28, 29; Jos. 6: 17.

8 [a] *Heb.* te. [b] *Heb.* juró.

2 Y te acordarás de todo el camino por
donde te hizo andar Jehová tu Dios estos
cuarenta años en el desierto, á fin de [c] humillarte y de probarte, para saber lo que
había en tu corazón, y si guardarías sus
mandamientos ó no.
3 Por esto te afligió y te dejó padecer
hambre; y *entonces* te dió á comer el
maná, que tú no habías conocido, ni lo
conocieron tus padres; para hacerte saber
que no [d] de pan solo vive el hombre, sino
que el hombre vive [d] de toda *palabra* que
sale de la boca de Dios.
4 Tu vestido no se ha envejecido sobre
tí, y tu pie no se te ha hinchado en estos
cuarenta años.
5 Y debes recapacitar en tu corazón
que como un hombre corrige á su hijo,
así Jehová tu Dios te corrige á tí;
6 para que guardes los mandamientos
de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y temiéndole á él.
7 Porque Jehová tu Dios te trae á una
tierra buena, tierra de arroyos de aguas,
de fuentes y hondos [e] *manantiales* que
salen por los valles y por las montañas;
8 tierra de trigo, y de cebada, y de la
vid, y de la higuera, y del granado; tierra de [f] aceite y de miel;
9 tierra endonde no con escasez comerás el pan; puesto que nada te faltará en
ella; tierra cuyas piedras son hierro, y de
cuyas montañas podrás [g] extraer el cobre.
10 Y siempre que comieres y te saciares, bendecirás á Jehová tu Dios por la
buena tierra que él te ha dado.
11 Cuídate, no sea que te olvides de
Jehová tu Dios, y así dejes de observar
sus mandamientos y sus leyes y sus estatutos que yo te ordeno hoy.
12 No suceda nunca, cuando hayas comido y te hayas saciado, cuando hayas
edificado para tí casas buenas, y habitado
en ellas,
13 y cuando tus vacadas y tus rebaños
se hayan multiplicado, y tu plata y tu
oro abunden, y todo lo que tuvieres sea
ya mucho,
14 que entonces se ensalce tu corazón,
y te olvides de Jehová tu Dios, que te
sacó de la tierra de Egipto, de la casa de
[h] servidumbre;
15 el cual te condujo por aquel desierto
tan grande y tan espantoso, de serpientes
ardientes y escorpiones, y de sequía, en
donde no hay aguas; el cual sacó para tí
aguas de la roca [i] durísima;
16 el cual te dió á comer el maná en el
desierto, que no conocieron tus padres, á
fin de humillarte, y á fin de probarte,
para hacerte bien en tu porvenir;—
17 de manera que digas en tu corazón:
Mi poder y la fuerza de mi mano me ha
procurado esta riqueza.
18 Antes bien, te acordarás de Jehová
tu Dios; porque él es quien te da poder
para [k] adquirir riquezas, á fin de cumplir
el pacto que juró á tus padres, como *se ve*
el día de hoy.
19 ¶ Empero será, si tú de cualquiera
manera te olvidares de Jehová tu Dios,
y anduvieres en pos de otros dioses, y les
dieres culto, y te postrares delante de
ellos, os protesto el día de hoy que de
seguro pereceréis.
20 Lo mismo que las naciones que Jehová va á destruir delante de vosotros,
así pereceréis vosotros *también*, por no
haber escuchado la voz de Jehová vuestro Dios.
9 Oye, oh Israel: Tu vas á pasar hoy el
Jordán, para ir á desposeer naciones
más grandes y más fuertes que tú, *con*
ciudades grandes y amuralladas hasta el
cielo;
2 un pueblo grande y [a] de alta talla, los
hijos de los Anaceos, que tú conoces, y
de quienes has oído *decir:* ¿Quién puede
quedar en pié delante de los hijos de
Anac?
3 Sabe pues el día de hoy, que Jehová
tu Dios es el que va á pasar delante de tí,
cual fuego devorador; él los destruirá, y
él los doblegará delante de tí, para que
los puedas desposeer y exterminar en
breve, según te ha prometido Jehová.
4 No has de hablar en tu corazón, después de que Jehová los haya echado de
tu presencia, diciendo: Por mi justicia
Jehová me ha traído á poseer esta tierra;
siendo así que por la maldad de aquellas
naciones Jehová las desposee delante
de tí.
5 No por tu justicia ni por la rectitud
de tu corazón, vas á poseer la tierra de
ellos; sino que por la maldad de estas naciones Jehová tu Dios las va á desposeer
delante de tí, y para cumplir la [b] promesa
que juró Jehová á tus padres, á Abraham, á Isaac y á Jacob.
6 Sabe pues, que no por tu justicia Jehová tu Dios te va á dar esta buena tierra
para que la poseas; porque eres un pueblo de dura cerviz.
7 ¶ Acuérdate, jamás se te olvide, de
cómo provocaste á Jehová tu Dios en el
desierto; desde el día que saliste de la
tierra de Egipto hasta vuestra llegada á
este lugar, habéis sido rebeldes para con
Jehová.
8 Aun en Horeb provocasteis á Jehová,
de manera que se indignó Jehová contra
vosotros, [c] hasta querer destruiros.
9 Cuando yo había subido al monte

[c] ó, afligirte. [d] *Heb.* sobre, ó, pendiente de. [e] *Heb.* abismos. Cap. 33: 13. Prov. 3: 20. [f] *Heb.* olivo de aceite. [g] *Heb.* cavar. [h] *Heb.* siervos. [i] *Heb.* de pedernal. [k] *Heb.* hacer.

9 [a] *Heb.* alto. [b] *Heb.* palabra. [c] *Heb.* para destruiros.

para recibir las tablas de piedra, las tablas del pacto que Jehová había hecho con vosotros, estuve en el monte cuarenta días y cuarenta noches; no comí pan ni bebí agua;

10 y dióme Jehová las dos tablas de piedra, escritas con el dedo de Dios. Y sobre ellas había él escrito conforme á todas las palabras que Jehová os habló en el monte, de en medio del fuego, en el día de la Asamblea.

11 Y sucedió que al fin de los cuarenta días y cuarenta noches, me dió Jehová las dos tablas de piedra, las tablas del pacto.

12 Y me dijo Jehová: Levántate, baja presto de aquí; porque se ha corrompido tu pueblo que tú sacaste de Egipto; se han apartado presto del camino que yo les prescribí; se han hecho una imagen fundida.

13 Además me habló Jehová, diciendo: He visto este pueblo, y he aquí que es un pueblo de dura cerviz.

14 Déjame, para que los destruya, y borre su nombre de debajo del cielo; y haré de tí una nación más fuerte y mayor que ellos.

15 ¶ Volví pues el rostro, y bajé del monte (abrasándose el monte en fuego), con las dos tablas del pacto en mis manos.

16 Y miré, y he aquí que *en efecto* habíais pecado contra Jehová vuestro Dios; os habíais hecho un becerro fundido; os habíais apartado presto del camino que os prescribió Jehová.

17 Entonces agarré las dos tablas, y las arrojé de mis manos, y quebrélas delante de vuestros ojos.

18 Y caí *postrado* delante de Jehová, como antes, cuarenta días y cuarenta noches, sin comer pan ni beber agua, á causa [d] del gran pecado que habíais cometido, haciendo lo que es malo á los ojos de Jehová, provocando *así* su ira;

19 porque temía con motivo de la ira y de la ardiente indignación con que se había enojado Jehová contra vosotros, [c] hasta querer destruiros. Mas oyóme Jehová esta vez también.

20 Asimismo contra Aarón airóse Jehová mucho, [c] hasta querer destruirle; é intercedí en aquel tiempo por Aarón también.

21 Luego tomé vuestro pecado, el becerro que habíais hecho, y lo quemé á fuego, y lo [e] desmenucé, moliendolo bien, hasta *dejarlo* fino como polvo; y eché su polvo en el arroyo que bajaba del monte.

22 ¶ En Tabera también, y en Masa, y en Kibrot-hataava, *seguisteis* provocando á Jehová.

23 Y cuando os envió Jehová desde Cades-barnea, diciendo: Subid, poseed la tierra que os he dado, os rebelasteis contra el mandamiento de Jehová vuestro Dios, y no le creisteis, ni escuchasteis su voz.

24 Rebeldes habéis sido para con Jehová desde el día en que os conocí.

25 ¶ Por manera que caí *postrado* delante de Jehová los cuarenta días y cuarenta noches que [f] estuve postrado; porque había dicho Jehová que os iba á destruir.

26 É intercedí con Jehová, diciendo: Jehová, Señor, no destruyas á tu pueblo y tu heredeia que tú redimiste con tu grandeza, *y* sacaste de Egipto con tu mano fuerte!

27 Acuérdate de tus siervos, de Abraham, de Isaac, y de Jacob. No mires la dureza de este pueblo, ni su maldad, ni su pecado;

28 no sea que digan *los de* la tierra de donde nos sacaste: Porque Jehová no pudo hacerlos entrar en la tierra que les había prometido, y por su odio hacia ellos, los sacó para hacerlos morir en el desierto.

29 Mas ellos son tu pueblo, y tu herencia, que tú sacaste con tu gran poder y con tu brazo extendido.

10 En aquel tiempo me dijo Jehová: Lábrate dos tablas de piedra como las primeras, y súbe á *donde estoy* yo en el monte; hazte también un Arca de madera;

2 y yo escribiré en las tablas las palabras que había sobre las tablas primeras que quebraste; y las pondrás en el Arca.

3 Hice pues un Arca de madera de acacia, y labré dos tablas de piedra como las primeras, y subí al monte con las dos tablas en mi mano.

4 Y él escribió sobre las tablas, conforme á la escritura primera, los Diez [a] Mandamientos, que Jehová os había hablado en el monte, desde en medio del fuego, el día de la Asamblea; y Jehová me las entregó.

5 Luego volví el rostro y descendí del monte, y puse las tablas en el Arca que había hecho, en donde están; como me mandó Jehová.

6 ¶ (Después los hijos de Israel [b] se pusieron en marcha desde [c] Beerot-benéjaacán hasta Mosera. Allí murió Aarón, y allí fué enterrado; y Eleazar su hijo fué constituido *sumo* sacerdote en lugar suyo.

7 Y de allí [b] siguieron la marcha hasta Gudgoda, y de Gudgoda hasta Jotbata, tierra de arroyos de aguas.)

[d] *Heb.* de todo vuestro pecado. [e] Exod. 32: 20. [f] *Heb.* caí.

10 [a] *Heb.* guarda. [b] *Heb.* arrancaron. [c] = Pozos de los hijos de Juacan.

8 ¶ En aquel tiempo Jehová separó la tribu de Leví, para que llevase el Arca del Pacto de Jehová, para que estuviese en presencia de Jehová á ministrar delante de él, y para bendecir en su nombre, hasta el día de hoy.

9 Por esto no tiene Leví parte ni herencia con sus hermanos; Jehová es su herencia, como se lo prometió Jehová tu Dios.

10 ¶ Y me quedé en el monte según *el número de* los primeros días, cuarenta días y cuarenta noches: y también esta vez me oyó Jehová; y Jehová [d] no quiso *más* destruirte,

11 sino que me dijo Jehová: Levántate, anda, para emprender la marcha delante del pueblo, para que vayan ellos y posean la tierra que juré á sus padres que les daría.

12 ¶ Y ahora, oh Israel, ¿qué es lo que Jehová tu Dios pide de tí, sino solamente que temas á Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que le ames, y que sirvas á Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma;

13 *y* que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos que te prescribo hoy, para provecho tuyo?

14 He aquí, de Jehová tu Dios son los cielos, y los cielos de los cielos, la tierra y cuanto hay en ella.

15 Empero Jehová tuyo afecto á tus padres, para amarlos, y escogió su simiente después de ellos, á saber, vosotros, de entre todas las naciones, como hoy *se ve.*

16 Circuncidad pues [e] vuestros corazones, y no endurezcáis más vuestra cerviz;

17 porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores; Dios grande, y poderoso, y terrible, que no hace acepción de personas ni toma regalos;

18 que hace justicia al huérfano y á la viuda, y ama al extranjero, dándole pan y vestido.

19 Habéis pues de amar al extranjero, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto.

20 Á Jehová tu Dios temerás, á él servirás, á él te adherirás, y *solamente* en su nombre jurarás.

21 Él es tu alabanza y él es tu Dios, el cual ha hecho por tí aquellas grandezas y aquellas obras terribles que han visto tus ojos.

22 Con setenta personas tus padres descendieron á Egipto, y ahora Jehová tu Dios te ha hecho como las estrellas del cielo en multitud.

11 Amarás pues á Jehová tu Dios, y guardarás su [a] precepto, y sus estatutos, y sus leyes y sus mandamientos, en todo tiempo.

2 Y [b] considerad hoy (porque no *se lo digo* á vuestros hijos que no los han conocido y que no los han visto) los castigos de Jehová tu Dios, su grandeza, su mano fuerte, y su brazo extendido,

3 y sus señales, y las obras que hizo en medio de Egipto, á Faraón, rey de Egipto, y á toda su tierra;

4 y lo que hizo al ejército de Egipto, y á sus caballos y á sus carros, como hizo [c] rodar las aguas del Mar Rojo sobre sus cabezas, cuando siguieron en vuestro alcance; de modo que Jehová los destruyó, *postrando á Egipto* hasta el día de hoy:

5 y lo que hizo con vosotros en el desierto hasta que llegasteis á este lugar;

6 y lo que hizo á Datán y Abiram, hijos de Eliab, hijo de Rubén, como la tierra [d] abrió con violencia su boca y los tragó á ellos y á sus familias, y sus tiendas, con toda cosa viviente que les pertenecía en medio de todo Israel:

7 porque vuestros ojos han visto todas las obras grandiosas que ha hecho Jehová.

8 Guardad pues todo este mandamiento que yo [e] os ordeno hoy, para que seáis fuertes, y entréis y poseáis la tierra adonde vais á pasar para tomar posesión de ella;

9 y á fin de que prolonguéis *vuestros* días sobre la tierra que Jehová juró á vuestros padres que se la daría á ellos y á su simiente; tierra que mana leche y miel.

10 ¶ Porque la tierra en que entras no es como la tierra de Egipto, de la cual acabas de salir, en donde sembrabas tu simiente, y la regabas con el pie, como una huerta de hortalizas;

11 sino que la tierra adonde vas á pasar para tomar posesión de ella, es tierra de montañas y de valles, que es regada con las lluvias del cielo;

12 tierra de la cual Jehová tu Dios [f] tiene *especial* cuidado; los ojos de Jehová tu Dios están siempre sobre ella, desde el principio hasta el fin del año.

13 ¶ Y sucederá que, si oyereis atentamente mis mandamientos que os ordeno hoy, amando á Jehová vuestro Dios, y sirviéndole con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma,

14 yo *os* daré la lluvia de vuestra tierra en su tiempo, la temprana y la tardía, para que [g] cojais vuestro trigo y vuestro vino y vuestro aceite.

15 Asimismo daré yerba en vuestros

[d] Cap. 9: 19, 20; Núm. 14: 20. [e] *Heb.* el prepucio de vuestros corazones.

11 [a] *Heb.* guarda. [b] *Heb.* conoced. [c] *Heb.* fluir sobre sus rostros. [d] *Heb.* desgarró su boca. [e] *Heb.* te. [f] *Heb.* tierra que busca, ó, frecuenta. [g] *Heb.* cojas tu trigo, &c.

campos para vuestras bestias; [h] de modo que comeréis y os saciaréis.

16 Guardáos *bien*, no sea que se engañe vuestro corazón, y os apartéis *de mí* para servir á otros dioses y adorarlos,

17 y se encienda la ira de Jehová contra vosotros, de modo que cierre los cielos para que no haya lluvia, y la tierra no dé su producto, y perezcáis pronto de sobre la buena tierra que Jehová os da.

18 ¶ Por tanto, pondréis estas mis palabras sobre vuestro corazón, y sobre vuestra alma, y los ataréis por señal sobre vuestra mano, y estarán por [i] frontales entre vuestros ojos.

19 Y las enseñaréis á vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, y cuando andes por el camino, y al acostarte, y al levantarte;

20 y las escribirás sobre los postes de tu casa y en tus puertas;

21 para que sean muchos tus días y los días de [k] tus hijos sobre la tierra que juró Jehová á [k] tus padres que les daría, como los días del cielo sobre la tierra.

22 ¶ Porque si guardareis escrupulosamente todo este mandamiento que os ordeno, para cumplirlo, amando á Jehová vuestro Dios, y andando en todos sus caminos, y adhiriéndoos á él,

23 Jehová desposeerá á todas estas naciones delante de vosotros, de modo que os posesionéis de naciones más grandes y más fuertes que vosotros.

24 Todo lugar donde pisare la planta de vuestro pie, será vuestro. Desde el desierto y el Líbano, desde el río, el río Eufrates, y hasta el Mar [l] Occidental, serán vuestros confines.

25 No podrá parar hombre alguno delante de vosotros; Jehová vuestro Dios pondrá el miedo de vosotros y vuestro terror sobre la haz de toda la tierra que pisareis, conforme os lo tiene prometido.

26 ¶ Mirad que pongo delante de vosotros hoy la bendición y la maldición:

27 la bendición, si [m] obedeciereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que os ordeno hoy;

28 y la maldición, si no obedeciereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, sino que os apartareis del camino que os ordeno hoy, andando en pos de otros dioses que no conocisteis.

29 Y será que cuando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra adonde vas para heredarla, pondrás la bendición sobre el monte Gerizim, y la maldición sobre el monte Ebal.

30 ¿No están estos más allá del Jordán, hacia donde se pone el sol, en la tierra del Cananeo que habita en el Arabá, enfrente de Gilgal, junto al [n] encinar de More?

31 Porque estáis para pasar el Jordán á fin de tomar posesión de la tierra que Jehová vuestro Dios os da, y la poseeréis, y habitaréis en ella;

32 por lo mismo pondréis cuidado en cumplir todos los estatutos y las leyes que hoy os pongo delante.

12 Estos son los estatutos y las leyes que guardaréis á fin de cumplirlos, en la tierra que Jehová, el Dios de vuestros padres, os habrá dado á poseer, todos los días que vivereis sobre la tierra:

2 Destruiréis completamente los lugares en que las naciones que habéis de desposeer han servido á sus dioses, sobre los montes altos y sobre las colinas, y debajo de todo árbol frondoso.

3 Derribaréis también sus altares, y haréis pedazos sus columnas, y quemaréis á fuego sus [a] Asheras, y cortaréis las esculturas de sus dioses; y haréis perecer sus nombres de aquel lugar.

4 ¶ No habéis de [b] servir á Jehová vuestro Dios de esta manera;

5 sino que al lugar que Jehová vuestro Dios escogiere de entre todas vuestras tribus para poner allí su nombre, *es decir*, á su habitación, [c] acudiréis, yendo allí,

6 y llevando allí vuestros holocaustos y vuestros sacrificios, y vuestros diezmos, y las ofrendas alzadas de vuestra mano, y vuestros votos, y vuestras ofrendas voluntarias, y los primerizos de vuestras vacadas y de vuestros rebaños;

7 y los comeréis allí delante de Jehová vuestro Dios; y os regocijaréis vosotros y vuestras familias en toda empresa de vuestra mano, en que [d] os habrá bendecido Jehová vuestro Dios.

8 ¶ No habéis de hacer según todo lo que nosotros hacemos aquí el día de hoy, cada cual todo lo que sea recto á sus propios ojos;

9 pues hasta ahora no habéis llegado al descanso y á la herencia que Jehová tu Dios te da.

10 Mas cuando paséis el Jordán, y habitéis en la tierra que Jehová vuestro Dios os hace heredar; y cuando él os haya dado descanso de todos vuestros enemigos al rededor, de modo que habitéis seguros;

11 entonces habrá cierto lugar que Jehová vuestro Dios escogerá para hacer habitar en él su Nombre; allí llevaréis todo lo que yo os mando, vuestros holocaustos, y vuestros sacrificios, y vuestros diezmos, y las ofrendas alzadas de vues-

h *Heb.* comerás y te saciarás. i Cap. 6: 8; Exod. 13: 16. k *Heb.* vuestros. l *Heb.* de atrás. m *Heb.* oiréis. n *otros*, llanura. *Heb.* encinas.

12 a Cap. 7: 5. b *Heb.* hacer. c *Heb.* buscarás. d *Heb.* te—tu.

tras manos, y todo lo más escogido de los votos que hubiereis prometido á Jehová;

12 y os regocijaréis *allí* delante de Jehová vuestro Dios, vosotros, y vuestros hijos, y vuestras hijas, y vuestros siervos, y vuestras siervas, y el levita que *habita* dentro de [e] vuestras puertas; pues él no tiene parte ni herencia entre vosotros.

13 ¶ Guárdate de ofrecer tus holocaustos en cualquier lugar que vieres *conveniente para esto;*

14 sino que en el lugar que escogiere Jehová en una de tus tribus, allí ofrecerás tus holocaustos, y allí harás todo lo que yo te mando.

15 Esto no obstante, según todo el deseo de tu alma podrás [f] degollar *animales* y comer *su* carne en todas tus ciudades, conforme á la bendición de Jehová tu Dios que él te hubiere dado; el inmundo lo mismo que el limpio podrá comerla, del mismo modo que la de la gacela y del ciervo;

16 tan sólo que no [g] comas la sangre; sobre la tierra la derramarás como agua.

17 ¶ No podrás comer dentro de tus [h] puertas el diezmo de tu trigo y de tu vino y de tu aceite, ni los primerizos de tus vacadas y de tus rebaños, ni ninguno de los votos que hubieres prometido, ni tus ofrendas voluntarias, ni las ofrendas alzadas de tu mano;

18 sino que delante de Jehová tu Dios los comerás en el lugar que escogiere Jehová tu Dios, tú, y tu hijo, y tu hija, y tu siervo, y tu sierva, y el levita que *mora* dentro de tus puertas; y te regocijarás delante de Jehová tu Dios, en toda empresa de tus manos.

19 Guárdate de desamparar al levita mientras vivieres sobre la tierra.

20 ¶ Cuando Jehová tu Dios ensanchare tus términos, según te tiene prometido, y tú dijeres: Voy á comer carne, porque mi alma tiene gana de comer carne; según todo el deseo de tu alma *bien* podrás comer carne.

21 Si estuviere lejos de tí el lugar que escogiere Jehová tu Dios para poner allí su nombre, entonces podrás [f] degollar de tu vacada y de tu rebaño que te diere Jehová tu Dios, de acuerdo con lo que te tengo mandado, y comerás dentro de tus puertas según todo el deseo de tu alma.

22 Lo mismo que se come de la gacela y del ciervo, podrás comer de ella; el inmundo y el limpio igualmente podrán comerla:

23 solamente que te guardes escrupulosamente de comer la sangre; porque la sangre es la vida, y no comerás la vida juntamente con la carne.

24 No la comerás; sobre la tierra la derramarás como agua.

25 No la comerás, para que te vaya bien á tí y á tus hijos después de tí, cuando hicieres lo que es recto á los ojos de Jehová.

26 Empero las cosas santificadas que tuvieres y tus votos los tomarás, é irás al lugar que escogiere Jehová,

27 y ofrecerás tus holocaustos (la sangre juntamente con la carne) sobre el altar de Jehová tu Dios; también la sangre de tus *demás* sacrificios será derramada sobre el altar de Jehová tu Dios; pero tú comerás la carne.

28 Guarda *pues*, y obedece todo lo que te mando, á fin de que te vaya bien á tí y á tus hijos después de tí para siempre, cuando hicieres lo que es bueno y recto á los ojos de Jehová tu Dios.

29 ¶ Cuando Jehová tu Dios hubiere [i] exterminado delante de tí las naciones adonde vas á fin de desposeerlas, y las hubieres *en efecto* desposeido, y habitares en su tierra;

30 ten cuidado que no caigas en un lazo, *siguiendo* en pos de ellas, aun después de destruidas delante de tí; y que no inquieras respecto de sus dioses, diciendo: ¿Cómo servían estas naciones á sus dioses? pues así haré yo también.

31 No lo harás así con Jehová tu Dios; porque toda suerte de abominaciones, las cuales aborrece Jehová, han hecho ellos *en culto* á sus dioses; pues hasta sus mismos hijos y sus hijas [k] suelen ellos quemar en fuego á sus dioses.

32 Cuidarás de hacer todo cuanto te mando; no añadirás á ello, ni quitarás de ello.

13 Si se levantare en medio de tí profeta, ó soñador de sueños, que te propusiere una señal ó maravilla,

2 y *en efecto* sucediere la señal ó la maravilla de que te haya hablado, diciendo: Vamos en pos de otros dioses, (que nunca conociste) y sirvámoslos;

3 no escucharás las palabras del tal profeta, ó del tal soñador de sueños; porque os prueba Jehová vuestro Dios, para saber si amáis á Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma.

4 En pos de Jehová vuestro Dios habéis de andar, y á él habéis de temer, y sus mandamientos habéis de guardar, y su voz habéis de escuchar, y á él habéis de servir, y á él os habéis de adherir.

5 El tal profeta pues, ó el tal soñador

[e] *Heb.* tus. [f] *Heb.* sacrificar. Vr. 20, &c. Comp. Lev. 17: 3-7. [g] *Heb.* comáis. [h] ó, ciudades. [i] *Heb.* cortado. [k] *Heb.* quemarán.

de sueños, será muerto, por cuanto ha [a] aconsejado apostasía contra Jehová vuestro Dios, que os sacó de Egipto y que os redimió de la casa de servidumbre, para desviarte del camino en que Jehová tu Dios ha mandado que anduvieses; así [b] extirparás el mal de en medio de tí.

6 ¶ Si te incitare en secreto tu hermano, el hijo de tu madre, ó tu hijo, ó tu hija, ó la mujer [c] de tu seno, ó tu amigo que es para tí como tu misma alma, diciendo: Vamos y sirvamos á otros dioses (que no conociste, ni tú ni tus padres),

7 los de las naciones que están al rededor de [d] tí, ora cerca de tí, ora lejos de tí, del un cabo de la tierra al otro cabo de la tierra;

8 no condesciendas con él, ni le escuches; ni tampoco le perdone tu ojo, ni le tengas piedad, ni le protejas;

9 sino que irremisiblemente le matarás, [e] tu mano será la primera que *se levante* contra él para hacerle morir, y la mano de todo el pueblo después.

10 Y le [f] apedrearás para que muera, por lo mismo que procuraba apartarte de Jehová tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre.

11 Y todo Israel oirá y temerá, y no volverá más á hacer semejante maldad en medio de tí.

12 ¶ Si oyeres *decir* de cualquiera de las ciudades que Jehová tu Dios te da para habitar allí,

13 que han salido hombres, hijos de [g] Belial, de en medio de tí, y han descarriado á los habitantes de su ciudad, diciendo: Vamos y sirvamos á otros dioses (que nunca [h] conociste),

14 inquirirás y averiguarás, y preguntarás bien; y he aquí, *si resulta ser* verdad y cosa comprobada que esta abominación ha sido hecha en medio de tí,

15 herirás irremisiblemente á los habitantes de aquella ciudad á filo de espada, [i] destruyéndola completamente, con todo lo que hubiere en ella, y *hasta* las bestias *destruiras* á filo de espada.

16 Luego juntarás todos sus despojos en medio de su plaza, y quemarás totalmente la ciudad con todos sus despojos, *en desagravio* á Jehová tu Dios, y quedará hecho un montón *de escombros* para siempre; no será edificada jamás;

17 (y *ten* [k] *cuidado que* no se pegue á tu mano nada del anatema), para que vuelva Jehová del ardor de su ira, y te conceda mercedes, y tenga de tí compasion, y te multiplique, como juró á tus padres;

18 siempre que obedecieres la voz de Jehová tu Dios, guardando todos sus mandamientos que te ordeno hoy, y haciendo lo que es recto á los ojos de Jehová tu Dios.

14 Hijos sois de Jehová vuestro Dios: no os sajaréis, ni os haréis calvez entre los ojos á causa de muerto;

2 porque eres [a] un pueblo santo á Jehová tu Dios; pues á tí te escogió Jehová para que le seas un pueblo de exclusiva posesión, más que todas las naciones que hay sobre la faz de la tierra.

3 ¶ No comerás ninguna cosa abominable.

4 [b] Estos son los animales que podréis comer: El buey, la oveja, la cabra,

5 el ciervo, la gacela, el gamo, la cabra montés, el pygargo, el antílope, la gamuza;

6 en fin, todo animal de pesuña (que tiene la pata dividida en dos uñas), que rumia entre los animales, eso podréis comer.

7 Estos empero no comeréis entre los que rumian, ó entre los que tienen la uña partida: El camello, y la liebre, y el [c] damán; pues aunque son rumiantes, no tienen la pata dividida *en dos;* inmundos serán para vosotros:

8 asimismo el cerdo, pues aunque tiene la pata hendida, no rumia; inmundo será para vosotros; de la carne de ellos no comeréis, ni tocaréis sus cuerpos muertos.

9 ¶ Estos podréis comer de todos los *animales* que *viven* en las aguas: Todo lo que tiene aletas y escamas podréis comer;

10 mas todo lo que no tiene aletas y escamas, no lo comeréis; inmundo será para vosotros.

11 ¶ Toda ave limpia podréis comer:

12 mas éstas son de las que no comeréis: El águila, el quebranta-huesos, y el águila marina,

13 y el azor, y el halcón, y el milano, según sus especies;

14 y todo cuervo según su especie;

15 y [d] el avestruz, y la lechuza, y la gaviota, y el gavilán, según sus especies;

16 y el cuervo marino, y el buho, y el cisne,

17 y el pelícano, y el buitre, y el somormujo,

18 y la cigüeña, y la garza, según sus especies; y la abubilla, y el murciélago.

19 ¶ También [e] todo insecto alado será inmundo para vosotros; no le comeréis.

13 [a] *Heb.* hablado. [b] *Heb.* consumirás. [c] Cap. 28: 54; Gén. 16: 5; 2 Sam. 12: 3, 8. [d] *Heb.* vosotros. [e] Cap. 17: 7; Hechos 7: 58. [f] *Heb.* apedrearás con piedras. [g] = vileza, maldad. [h] *Heb.* conocisteis. [i] *Heb.* haciéndola anatema. Jos. 6: 17. [k] Jos. 6: 18; 7: 20-26.

14 [a] Cap. 7: 6. [b] Lev. 11: 2, &c. [c] *ó,* hyrax siriacus. *Heb.* Shaphán. Sal. 104: 18; Prov. 30: 26. [d] *Heb.* la hija del avestruz. [e] Comp. Lev. 11: 20, &c.

20 Todo ave limpia podréis comer.
21 No comeréis ninguna cosa mortecina; al extranjero que *habitare* dentro de tus puertas la podréis dar, y él la comerá; ó la podréis vender á uno de tierra extraña; porque eres tú un pueblo santo á Jehová tu Dios. No guisarás el cabrito en la leche de su misma madre.
22 ¶ [f] Diezmarás escrupulosamente todo el producto de tu simiente, lo que rinde tu campo, año por año;
23 y comerás delante de Jehová tu Dios, en el lugar que él escogiere para hacer habitar allí su nombre, el diezmo de tu trigo, y de tu vino, y de tu aceite, y los primerizos de tus vacadas y de tus rebaños, á fin de que aprendas á temer á Jehová tu Dios para siempre.
24 Mas si el camino fuere demasiado largo para tí, de manera que no pudieres llevarlo, por estar demasiado lejos de tí el lugar que escogiere Jehová tu Dios para poner allí su nombre, [g] cuando Jehová tu Dios te haya bendecido;
25 lo convertirás en dinero, y atando el dinero en tu mano, irás al lugar que escogiere Jehová tu Dios,
26 y gastarás ese dinero en cuanto apeteciere tu alma; en vaca, ó en oveja, ó en vino, ó en [h] licor fermentado, ó en cualquiera cosa que pidiere tu alma; y los comerás allí delante de Jehová tu Dios, y te regocijarás, tú y tu casa,
27 y el levita que *habitare* dentro de tus puertas: no le desampararás, porque no tiene parte ni herencia contigo.
28 ¶ Al fin de *cada* tercer año, sacarás todo el diezmo de tus productos de aquel año, y lo depositarás dentro de tus puertas;
29 para que venga el levita, que no tiene parte ni herencia contigo, y el extranjero, y el huérfano, y la viuda, que *habitan* dentro de tus [i] puertas, y coman y se sacien; para que te bendiga Jehová tu Dios en toda obra de tu mano que hicieres.

15 Al cabo de *cada* siete años harás remisión *de deudas.*
2 Y esta será la manera de la remisión: Todo acreedor [a] remitirá lo que hubiere prestado á su prójimo; no lo exigirá de su prójimo, ó de su hermano, por haberse pregonado la remisión de Jehová.
3 De uno de tierra extraña podrás exigirlo; mas lo que tuviere tu hermano de lo tuyo, se lo [a] remitirá tu mano.
4 Bien que no debe de haber en medio de tí menesteroso *alguno,* (porque Jehová te bendecirá abundantemente en la tierra que Jehová tu Dios te da en herencia para que la poseas),
5 con tal de que oigas atentamente la voz de Jehová tu Dios, cuidando de cumplir todo este mandamiento que yo te prescribo hoy.
6 Porque Jehová tu Dios te bendecirá como te tiene prometido, y tú prestarás á muchas naciones, mas no pedirás prestado; y tendrás dominio sobre muchas naciones, mas ellas no tendrán dominio sobre tí.
7 ¶ Cuando hubiere en medio de tí menesteroso de tus hermanos, en alguna de tus [b] ciudades, en la tierra que Jehová tu Dios te da, no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano contra tu hermano pobre;
8 sino que indispensablemente le abrirás tu mano, y sin falta le prestarás lo suficiente para la necesidad que padeciere.
9 Ten cuidado que no haya en tu corazón el [c] depravado pensamiento, [d] de decir: Se va acercando el año séptimo, el de la remisión; y tu ojo sea malo para con tu hermano menesteroso, de modo que no le dés, y él clame contra tí á Jehová; pues será pecado en tí.
10 Ciertamente lo darás, y no debe dolerte el corazón cuando se lo dieres; porque á causa de esto te bendecirá Jehová tu Dios en toda tu obra y en todo aquello en que pusieres tu mano.
11 Porque nunca dejará de haber menesterosos en la tierra; por lo mismo yo te mando, diciendo: Irremisablemente has de abrir la mano á tu hermano, *es decir,* á tu pobre y á tu menesteroso en tu tierra.
12 ¶ Cuando fuere vendido á tí tu hermano, hebreo ó hebrea, y te hubiere servido seis años, en el séptimo le enviarás de tí libre.
13 Y cuando le enviares de tí libre, no le enviarás [e] con las manos vacías;
14 *antes,* le cargarás liberalmente *con el producto* de tu rebaño, y de tu era, y de tu lagar: *de* aquello en que te haya bendecido Jehová tu Dios, le darás.
15 Y acuérdate de que tú fuiste siervo en la tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te redimió; por tanto te mando esto hoy.
16 Mas sucederá que si él te dijere: No saldré [f] de tu servicio; por cuanto te ama á tí y á tu casa, porque le va bien contigo;
17 entonces tomarás una lesna, y le horadarás la oreja contra la puerta *de tu casa;* y él será tu siervo para siempre. Y también con tu sierva harás del mismo modo.

[f] *Heb.* diezmar diezmarás. [g] Cap. 19: 8. [h] *Heb.* embriagante. [i] ó, ciudades.
15 [a] *Heb.* soltará. [b] *Heb.* puertas. [c] *Heb.* pensamiento de Belial. [d] *Heb.* para decir = diciendo. [e] *Heb.* vaciamente. [f] *Heb.* de contigo. Exod. 21: 5, 6.

18 No ha de ser gravoso á tus ojos cuando le enviares de tí libre; pues que te ha servido seis años al doble del [g] valor de un jornalero; y así te bendecirá Jehová tu Dios en todo lo que hicieres.

19 ¶ Todo primerizo, siendo macho, que naciere en tu vacada y en tu rebaño, le santificarás á Jehová tu Dios; no trabajarás con el primer nacido de tu vaca, ni esquilarás el primer nacido de tus ovejas:

20 delante de Jehová tu Dios los comerás de año en año, en el lugar que escogiere Jehová, tú y tu casa.

21 Mas si hubiere en él algún defecto, ora fuera cojo ó ciego, *ora tuviere* cualquier *otro* defecto [h] grave, no le sacrificarás á Jehová tu Dios;

22 dentro de tus puertas lo comerás; el inmundo y el limpio comerán juntamente de él, así como de la gacela y del ciervo.

23 Solamente que no comerás de su sangre; sobre la tierra la derramarás como agua.

16 Observarás el mes de Abib, y celebrarás la Pascua á Jehová tu Dios (porque en el mes de Abib Jehová tu Dios te sacó de Egipto), [a] de noche.

2 Y sacrificarás [b] la pascua á Jehová tu Dios, juntamente con *ofrendas de* ganados menores y mayores, en el lugar que escogiere Jehová para hacer habitar allí su nombre.

3 No comerás con ella pan fermentado: por siete días comerás con ella panes ázimos, (pan de aflicción, porque con huida precipitada saliste de Egipto), para que te acuerdes del día que saliste de la tierra de Egipto, todos los días de tu vida.

4 Y no se dejará ver levadura contigo en todos tus términos por siete días; y de la carne que sacrificares por la tarde del día primero, no quedará nada hasta la mañana.

5 No podrás sacrificar la pascua en cualquiera de las ciudades que Jehová tu Dios te da;

6 sino que en el lugar que escogiere Jehová tu Dios para hacer habitar allí su nombre, *allí* has de sacrificar la pascua por la tarde, al ponerse el sol, al tiempo en que saliste de Egipto.

7 Y la [c] asarás, y la comerás en el lugar que escogiere Jehová tu Dios; luego, por la mañana, podrás volver otra vez á tus [d] moradas.

8 Seis días comerás panes ázimos, y en el día séptimo habrá [e] asamblea solemne á Jehová tu Dios; ningún trabajo harás en él.

9 ¶ *Después* contarás para tí siete semanas; desde cuando empieces á meter la hoz en la miés, principiarás á contar las semanas.

10 Entonces celebrarás la fiesta de [f] las Semanas á Jehová tu Dios, con generosas ofrendas voluntarias de tu mano; las cuales darás conforme te haya bendecido Jehová tu Dios.

11 Y te regocijarás delante de Jehová tu Dios, tú, y tu hijo, y tu hija, y tu siervo, y tu sierva, y el levita que *habita* dentro de tus puertas, juntamente con el extranjero y el huérfano y la viuda que *habitan* en medio de tí, en el lugar que escogiere Jehová tu Dios, para hacer que habite allí su nombre.

12 Y acuérdate de que tú fuiste siervo en Egipto; por tanto guardarás y cumplirás estos estatutos.

13 ¶ La fiesta de [g] las Enramadas celebrarás por siete días, cuando hayas acabado la cosecha de tu era y de tu lagar.

14 Y te regocijarás en tu fiesta, tú, y tu hijo, y tu hija, y tu siervo, y tu sierva, y el levita y el extranjero, y el huérfano, y la viuda, que *habitan* dentro de tus [h] puertas.

15 Siete días celebrarás fiesta solemne á Jehová tu Dios, en el lugar que escogiere Jehová; porque Jehová tu Dios te bendecirá en todos tus productos, y en toda la obra de tus manos; por tanto estarás [i] ciertamente alegre.

16 ¶ Tres veces en el año se presentarán todos tus varones delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere: En la fiesta de los Ázimos, en la fiesta de las Semanas, y en la fiesta de las Enramadas: y no se presentarán delante de Jehová [k] con las manos vacías;

17 cada uno *traerá* según su mano *pudiere dar*, conforme á la bendición que Jehová tu Dios te haya dado.

18 ¶ Jueces y magistrados pondrás para tí en todas tus [l] ciudades que Jehová tu Dios te da, en tus tribus; los cuales juzgarán al pueblo con justo juicio.

19 No torcerás el derecho, no [m] harás acepción de personas, ni admitirás los regalos; que el regalo ciega los ojos de los sabios, y pervierte las palabras de los justos.

20 Seguirás [n] la justicia más exacta, para que vivas y poseas la tierra que Jehová tu Dios te da.

21 ¶ No plantarás para tí [o] Ashera de

[g] *Heb.* alquiler. [h] *Heb.* malo.
16 [a] Vr. 6, 7. Comp. Núm. 33: 3, 4. [b] = el cordero pascual. 1 Cor. 5: 7. [c] ó, cocerás (al fuego). 2 Sam. 13: 8; Exod. 12: 9. [d] *Heb.* tiendas. [e] Lev. 23: 36. *Heb.* el cierro, ó, la conclusion (de la fiesta). Juan 7: 37.

[f] ó, Las (siete) Semanas = el Pentecostés. [g] ó, de las Enramadas. [h] ó, ciudades, vr. 18. [i] ó, solamente. [k] *Heb.* vaciamente. [l] *Heb.* puertas. [m] *Heb.* conocerás las caras. [n] *Heb.* justicia de justicia. [o] = imágen, columna, ó, santuario de Astarte. Jucc. 2: 3; 3: 7; 6: 25, 26.

ninguna clase de árbol junto al altar de Jehová tu Dios, que harás para tí,
22 ni te levantarás [p]estatua; *cosas* que aborrece Jehová tu Dios.

17 No ofrecerás en sacrificio á Jehová tu Dios animal vacuno ú ovejuno que tenga tacha ó cualquier defecto; porque abominación es eso para Jehová tu Dios.
2 ¶ Cuando se hallare en medio de tí, en cualquiera de las [a]ciudades que Jehová tu Dios te da, hombre ó mujer que haya hecho lo que es malo á los ojos de Jehová tu Dios, traspasando su pacto,
3 y que haya ido y servido á otros dioses, postrándose delante de ellos, ó delante del sol, ó de la luna, ó del ejército de los cielos, (lo cual yo no he mandado);
4 y te fuere denunciado, ó hubieres oído *hablar* de ello; y he aquí, *cuando* hayas indagado bien, *resulta que es* verdad *y* hecho comprobado que esta abominación se ha cometido en Israel;
5 entonces sacarás á tus puertas al tal hombre ó á la tal mujer que hubiere hecho esta cosa mala, *sí*, al tal hombre ó mujer *los sacarás*, y los [b]apedrearás para que mueran.
6 Por [c]el testimonio de dos testigos, ó de tres testigos, morirá el que es digno de muerte; no debe nadie morir por el testimonio de un solo testigo.
7 La mano de los testigos será la primera contra él para hacerle morir, y la mano de todo el pueblo después: así extirparás el mal de en medio de tí.
8 ¶ Cuando te fuere demasiado difícil algún asunto de juicio, entre sangre y sangre, entre pleito y pleito, entre golpe y golpe, cosas de controversia en tus puertas, entonces te levantarás y subirás al lugar que escogiere Jehová tu Dios,
9 y te llegarás á los sacerdotes levitas, y al juez que hubiere en aquellos días, y los consultarás; y ellos te declararán la sentencia del juicio:
10 y harás conforme al tenor de la sentencia que te anuncian desde aquel lugar que escogiere Jehová: pondrás buen cuidado en hacer conforme á todo lo que te enseñaren.
11 Según el tenor de la ley que ellos te enseñaren, y según el juicio que te dijeren, así has de hacer; no te apartarás de la palabra que te declararen, ni á la diestra ni á la siniestra.
12 Y el hombre que obrare con soberbia, no escuchando al sacerdote que [d]estuviere en pié para ministrar allí á Jehová tu Dios, ni al juez, morirá el tal hombre: así extirparás el mal de en medio de Israel.
13 Y todo el pueblo oirá y temerá, y no se portará más con soberbia.
14 Cuando hubieres llegado á la tierra que Jehová tu Dios te da, y la tuvieres en posesión, y habitares en ella, y dijeres: Yo quiero poner sobre mí un rey, como todas las naciones que están en mis alrededores;
15 indispensablemente pondrás sobre tí por rey á aquel que escogiere Jehová tu Dios: á uno de en medio de tus hermanos pondrás por rey sobre tí; no podrás poner sobre tí á hombre de tierra extraña, que no fuere hermano tuyo.
16 *Tu rey*, empero, no ha de multiplicar para sí caballos, ni hará volver el pueblo á Egipto para hacer que abunden los caballos; por cuanto Jehová os ha dicho: Nunca más habéis de volver por este camino.
17 Ni tampoco ha de multiplicar para sí mujeres, porque no se aparte *de mí* su corazón; ni ha de aumentar para sí plata ni oro en sumo grado.
18 Y será que cuando se sentare sobre el trono de su reino, escribirá para sí [e]una copia de esta ley en un libro, del [f]*ejemplar que estuviere* delante de los sacerdotes levitas;
19 la cual permanecerá con él, para que lea en ella todos los días de su vida, á fin de que aprenda á temer á Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y de estos estatutos, para ponerlas por obra;
20 de manera que no se eleve su corazón sobre sus hermanos, ni se aparte de lo mandado á diestra ni á siniestra; á fin de que prolongue *sus* días en su reino, así él como sus hijos en medio de Israel.

18 Los sacerdotes levitas, con toda la tribu de Leví, no tendrán parte ni herencia con Israel; comerán de las [a]ofrendas encendidas de Jehová y de la herencia de él.
2 Por eso no tendrán herencia entre sus hermanos; Jehová es su herencia, como se lo tiene dicho.
3 ¶ Este pues será el derecho de los sacerdotes de parte del pueblo, de parte de los que ofrecen un sacrificio, sea de ganados mayores ó menores, á saber: Se dará al sacerdote la [b]espaldilla, y las dos quijadas, y el cuajar.
4 Le darás *también* las primicias de tu trigo, de tu vino y de tu aceite, con las primicias del esquileo de tus ovejas.
5 Porque á él ha escogido Jehová tu Dios de entre tus tribus, para estar en pié

[p] *ó*, columna.
17 [a] *Heb.* puertas. [b] *Heb.* apedrearás con piedras. [c] *Heb.* boca. [d] 2 Rey. 5: 25. [e] *Heb.* duplicado. [f] Cap. 31: 9, 26.
18 [a] *Heb.* fuegos. [b] *Heb.* brazo.

á ministrar en el nombre de Jehová; á él y á sus hijos para siempre.

6 ¶ Y cuando saliere un levita de alguna de tus ciudades de entre todo Israel, donde hubiere habitado, y viniere con todo el deseo de su alma al lugar que escogiere Jehová;

7 entonces ministrará en el nombre de Jehová su Dios, como cualquiera de sus hermanos, los levitas, que [c]están allí en pié delante de Jehová.

8 Iguales porciones comerán *todos* ellos, además de lo que *obtenga* de la venta de sus bienes patrimoniales.

9 ¶ Cuando entrares en la tierra que Jehová tu Dios te da, no aprenderás á hacer según las abominaciones de aquellas naciones.

10 No se halle [d]entre los tuyos quien haga pasar á su hijo ó su hija [e]por el fuego, ni quien practique la adivinación, ni quien observe [f]agüeros, ni encantador, ni hechicero,

11 ni sortílego, ni quien pregunte á [g]espíritu pitónico, ni [h]mágico, ni [i]quien consulte á los muertos.

12 Porque todo aquel que hace estas cosas abominable es á Jehová tu Dios; y por motivo de estas abominaciones Jehová tu Dios los va á desposeer delante de tí.

13 [k]Perfecto serás para con Jehová tu Dios.

14 Porque estas naciones que vas á desposeer acostumbran escuchar á los observadores de [f]agüeros, y á los adivinos; mas en cuanto á tí, Jehová tu Dios no te ha permitido hacer esto.

15 ¶ Jehová tu Dios [l]levantará para tí un Profeta de en medio de tí, de tus hermanos, semejante á mí; á él oiréis:

16 de acuerdo con todo lo que pediste á Jehová tu Dios en Horeb, en el día de la Asamblea, diciendo: No oiga yo otra voz la voz de Jehová mi Dios, ni vea más este gran fuego, no sea que muera.

17 Á lo cual me dijo Jehová: [m]Acertaron bien en lo que han dicho.

18 Profeta les he de levantar, de en medio de sus hermanos, semejante á tí; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo cuanto yo le mandare.

19 Y sucederá que el hombre que no obedeciere á mis palabras que él hablare en mi nombre, yo mismo le pediré cuenta de ello.

20 Pero el profeta que tuviere la presunción de hablar en mi nombre palabra que yo no le haya mandado decir, ó que hablare en nombre de otros dioses, el tal profeta morirá.

21 Y si preguntares en tu corazón: ¿Cómo podremos conocer la palabra que no ha hablado Jehová?

22 cuando hablare un profeta en nombre de Jehová, y no sucediere la cosa, ni se verificare, ésto es lo que no ha hablado Jehová: con presunción lo ha hablado el tal profeta; no tengas temor de él.

19 Cuando Jehová tu Dios haya exterminado las naciones, cuya tierra Jehová tu Dios te da, y las hubieres desposeido, y habitares en sus ciudades y en sus casas,

2 separarás para tí tres ciudades en medio de la tierra que Jehová tu Dios te da á poseer;

3 te prepararás el camino, y dividirás en tres partes el territorio de tu país que te hace heredar Jehová tu Dios; las cuales *ciudades* serán para que [a]se refugie allí todo homicida *involuntario*.

4 Y este es el caso del homicida que podrá huirse allí, y vivir: Aquel que hiriere á su prójimo impensadamente, y sin tenerle enemistad anteriormente;

5 como cuando uno sale con su compañero al bosque, á cortar leña, y al dar su mano el golpe con el hacha para cortar el árbol, se *le* salta el hacha del mango y dé con su compañero, de modo que muera: este tal huirá á cualquiera de aquellas ciudades y vivirá;

6 no sea que el [b]vengador de la sangre persiga al homicida, mientras esté enardecido su corazón, y le alcance, por ser largo el camino, y le [c]quite la vida, no siendo él digno de muerte; por cuanto no le odiaba anteriormente.

7 Por lo cual yo te mando, diciendo: Separarás para tí tres ciudades.

8 Y cuando Jehová tu Dios ensanchare tus términos, como tiene jurado á tus padres, y te diere toda la tierra que prometió dar á tus padres,

9 (con tal que guardes todos estos mandamientos que yo te ordeno hoy, para cumplirlos, amando á Jehová tu Dios, y andando en sus caminos todos los días), entonces añadirás para tí otras tres ciudades, además de estas tres;

10 para que no se derrame la sangre inocente en la tierra que Jehová tu Dios te da por herencia tuya, y así haya sobre tí [d]delito de sangre.

11 Empero cuando hubiere hombre que aborrezca á su prójimo, y le ponga asechanzas, y se levante contra él, y le hiera mortalmente, de modo que muera, y huya á una de aquellas ciudades;

12 en tal caso, los ancianos de su ciudad enviarán y le tomarán de allí, y le entregarán en manos del vengador de la sangre, para que muera.

[c] 2 Rey. 5: 25. [d] *Heb.* en tí. [e] *ó*, al fuego. *Heb.* en fuego. [f] *ó*, las nubes. [g] Hechos 16: 16. *otros*, espíritu familiar. [h] *Heb.* conocedor. [i] *ó*, acuda á. [k] *ó*, cabal, cumplido. [l] Hech. 3: 22, 23. [m] *Heb.* hicieron bien.

19 [a] *Heb.* huya. [b] *Heb.* redentor. Rut 2: 20. [c] *Heb.* hiera. [d] *Heb.* sangres.

13 Tu ojo no tendrá compasión de él: así [e]limpiarás de Israel la sangre inocente, para que te vaya bien.

14 ¶ No removerás [f]las lindes de tu prójimo, que pusieron los de antiguo tiempo, en la herencia que has de poseer, en la tierra que Jehová tu Dios te da en posesión.

15 ¶ No *basta que* un sólo testigo se levante contra ninguno *para hacerle condenar*, por cualquier delito, ó por cualquier pecado, en cualquiera *clase de* pecados que cometiere: por [g]el testimonio de dos testigos, ó por el testimonio de tres testigos, ha de constar el asunto.

16 ¶ Cuando se levantare un [h]testigo malicioso contra alguien para testificar contra él algún delito,

17 entonces los dos hombres que tuvieren el pleito compareceerán delante de Jehová, *es decir*, ante los sacerdotes y los jueces que hubiere en aquellos días;

18 y los jueces inquirirán bien, y he aquí *si resulta que* es testigo falso aquel testigo, *y* que ha atestiguado mentira contra su hermano;

19 [i]harás con él lo mismo que pensaba contra su hermano: así extirparás el mal de en medio de tí.

20 Y los demás oirán, y temerán, y no volverán á hacer semejante maldad en medio de tí.

21 No le compadecerá tu ojo: *exíjase* vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie.

20 Cuando salieres á la guerra contra tus enemigos, y vieres caballos y carros, y gente mas numerosa que tú, no has de temerlos; porque Jehová tu Dios es contigo, el mismo que te hizo subir de la tierra de Egipto.

2 Y será que cuando os acerquéis para *trabar* batalla, se llegará el sacerdote y hablará al pueblo,

3 y le dirá: Oye, oh Israel; vosotros os acercáis hoy para pelear contra vuestros enemigos. No desmaye vuestro corazón; no temáis, ni os alarméis, ni os acobardéis á causa de ellos;

4 porque Jehová vuestro Dios es el que os acompaña para pelear por vosotros contra vuestros enemigos, para salvaros.

5 En seguida, hablarán los [a]oficiales al pueblo, diciendo: ¿Quién es el hombre que ha edificado casa nueva, y no la ha estrenado? Váyase y vuelva á su casa; no sea que muera en la batalla, y otro hombre la estrene.

6 ¿Y quién es el hombre que ha plantado una viña, y [b]no ha gozado todavía de su primer fruto? Váyase y vuelva á su casa; no sea que muera en la batalla, y otro hombre goce su primer fruto.

7 ¿Y quién es el hombre que se ha desposado con mujer, y no la ha tomado? Váyase y vuelva á su casa; no sea que muera en la batalla, y otro hombre la tome.

8 Y tornarán los oficiales á hablar al pueblo, diciendo: ¿Quién es el hombre miedoso y de corazón apocado? Váyase y vuelva á su casa, no sea que el corazón de sus hermanos [c]desmaye así como el corazón suyo.

9 Y será que cuando acaben los oficiales de hablar al pueblo, los jefes de las tropas [d]tomarán el mando al frente del pueblo.

10 ¶ Cuando te acercares á alguna ciudad para pelear contra ella, le ofrecerás la paz.

11 Y sucederá que si te respondiere pacíficamente, y te abriére *sus puertas*, todo el pueblo que se hallare dentro será tributario tuyo y te servirá.

12 Mas si no quisiere tener paz contigo, sino que te hiciere guerra, entonces le pondrás sitio;

13 y al entregarla Jehová tu Dios en tu mano, herirás á todo varón de aquella *ciudad* á filo de espada:

14 pero las mujeres y los niños, y las bestias, con todo lo que hubiere dentro de la ciudad, todo el despojo de ella, lo saquearás para tí; y comerás del despojo de tus enemigos que te haya entregado Jehová tu Dios.

15 Así harás con todas las ciudades que están muy lejos de tí, que no sean de las ciudades de estas naciones.

16 Mas de las ciudades de estos pueblos que Jehová tu Dios te da en herencia, no dejarás [e]persona con vida:

17 sino que sin falta los destruirás totalmente, *á saber*, al Heteo, al Amorreo, al Cananeo, y al Perezeo, al Heveo, y al Jebuseo, como te ha mandado Jehová tu Dios:

18 á fin de que no os enseñen á hacer conforme á todas las abominaciones que ellos practican con sus dioses, de manera que pequéis contra Jehová vuestro Dios.

19 ¶ Cuando sitiares alguna ciudad por muchos días, peleando contra ella para tomarla, no destruirás sus árboles, [f]alzando contra ellos el hacha: porque de ellos podrás comer; por tanto no los cortarás, (porque el hombre ha menester el árbol del campo), [g]para servirte *de ellos* en el sitio.

[e] *Heb.* consumirás. [f] *Heb.* el mojón. Cap. 27: 17. [g] *Heb.* la boca. [h] *Heb.* testigo de violencia. [i] *Heb.* harás.
20 [a] *ó*, magistrados. *Heb.* escribientes. Comp. Exod. 5: 6. [b] *Heb.* no lo ha profanado, *ó*, hecho común.

Lev. 19: 23-25. [c] *Heb.* se derrita. [d] *ó*, se encargarán, *ó*, pasarán revista. [e] *Heb.* alma. [f] *Heb.* empujando, *ó*, impulsando. [g] *Heb.* para ir por tu causa.

20 Solamente los árboles que tú sabes
que no son árboles de comer, estos po-
drás destruir, cortándolos para construir
baluartes contra la ciudad que te hace
guerra, hasta que la derribes.
21 Cuando alguno fuere hallado [a] muer-
to, echado en el campo, en la tierra
que Jehová tu Dios te da á poseer, *y* no
se supiere quien le haya [b] muerto,
2 entonces saldrán tus ancianos y tus
jueces, y medirán *la distancia* de las ciu-
dades que estén al rededor del muerto;
3 y será que la ciudad más cercana al
muerto, es decir, los ancianos de la ciu-
dad, tomarán una novilla, con la cual no
se ha trabajado, y que no haya llevado
yugo;
4 y los ancianos de aquella ciudad lle-
varán la novilla á un valle [c] escabroso,
que no se cultiva y que no se siembra, y
quebrarán la cerviz á la novilla allí en
aquel valle.
5 Luego se acercarán los sacerdotes,
los hijos de Leví, (porque á éstos ha
escogido Jehová tu Dios para ministrar
delante de él, y para bendecir en el nom-
bre de Jehová, y de cuya boca ha de
estar pendiente toda controversia y toda
cuestión de [d] agravio);
6 y todos los ancianos de aquella ciu-
dad, los más cercanos al muerto, se lava-
rán las manos sobre la novilla que fué
descervigada en el valle;
7 y responderán, diciendo: Nuestras
manos no derramaron esta sangre, y
nuestros ojos no la vieron *derramar.*
8 [e] ¡Perdona, oh Jehová, á tu pueblo
Israel, que redimiste, y no pongas la san-
gre inocente á cargo de tu pueblo Israel!
Así le será perdonada aquella sangre,
9 y limpiarás la sangre inocente de en
medio de tí, cuando hicieres lo que es
recto á los ojos de Jehová.
10 ¶ Cuando salieres á la guerra con-
tra tus enemigos, y Jehová los entregare
en tu mano, y [f] llevares de ellos cautivos;
11 y vieres entre los cautivos alguna
mujer hermosa, y te prendares de ella
de manera que quisieras tomarla por
mujer tuya;
12 la introducirás en tu casa, y ella
raerá su cabeza y se cortará las uñas,
13 y quitará de sobre sí el vestido de
su cautiverio, y se quedará en tu casa,
llorando á su padre y á su madre por
todo un mes; y después de esto podrás
llegarte á ella y ser marido suyo, y ella
será tu mujer.
14 Mas acontecerá que si no te com-
placieres en ella, la dejarás ir [g] según su
propia voluntad: pues de ninguna ma-
nera podrás venderla por dinero, [h] ni la
oprimirás como esclava, después de ha-
berla humillado.
15 ¶ Cuando un hombre tuviere dos
mujeres, la una amada y la otra odiada,
y ellas le hubieren parido hijos, así la
amada como la odiada, siendo primogé-
nito el hijo de la odiada;
16 entonces será que en el día que
hiciere heredar á sus hijos lo que tuviere,
no podrá constituir primogénito al hijo
de la amada con preferencia del de la
odiada, el *verdadero* primogénito;
17 sino que reconocerá al primogénito,
hijo de la odiada, dándole una porción
doble de todo lo que posea; porque él es
el principio de su vigor; á él *pues perte-*
nece el derecho de primogénitura.
18 ¶ Cuando algún hombre tuviere
un hijo contumaz y rebelde, que no
quisiere escuchar la voz de su padre ó
la voz de su madre, y que aunque le
castiguen no les obedeciere;
19 su padre y su madre echarán mano
de él, y le sacarán ante los ancianos de
su ciudad, y á la puerta de su lugar,
20 y dirán á los ancianos de su ciudad:
Este nuestro hijo es contumaz y rebelde,
no quiere obedecer nuestra voz; glotón
es y bebedor.
21 Y todos los hombres de su ciudad le
apedrearán hasta que muera: así extir-
parás el mal de en medio de tí; y todo
Israel oirá y temerá.
22 ¶ Asimismo cuando algún hombre
hubiere incurrido en sentencia de muerte,
y *en efecto* haya sido muerto, y le col-
gares en un [i] madero;
23 su cadáver no pasará la noche en el
[i] madero; antes le enterrarás sin falta en
ese mismo día: porque [k] maldito de Dios
es el colgado *en un madero;* y no has de
contaminar la tierra que Jehová tu Dios
te da en posesión.
22 Si vieres extraviado el buey de tu
hermano, ó su oveja, no te [a] apartarás
de ellos con disimulo; sin falta los
harás volver á tu hermano.
2 Y si tu hermano no fuere vecino
tuyo, ó tú no le conocieres, los recogerás
dentro de tu casa, y estarán contigo hasta
que los busque tu hermano, y se los de-
volverás.
3 Así también harás con su asno, y así
harás con su vestido, y así harás con
toda cosa perdida de tu hermano, que él
hubiere perdido y tú hubieres hallado;
no [a] podrás disimularlo.
4 Si vieres el asno de tu hermano ó su
buey caídos en el camino, no te [a] apar-
tarás de ellos con disimulo; indispensable-
mente le ayudarás á levantarlos.
5 ¶ No vestirá la mujer traje de hom-

21 [a] *Heb.* traspasado. [b] *Heb.* hirió. [c] *ó,* con agua corriente. [d] *Heb.* golpe. [e] *Heb.* cubre para. [f] *Heb.* cautivares su cautividad. [g] *Heb.* á su alma. [h] *ó,* ni la tiranizarás.
[i] *Heb.* árbol. [k] Gal. 3: 13.
22 [a] *Heb.* te esconderás.

bre, ni vestirá el hombre ropa de mujer; porque todo aquel que hace esto es abominación á Jehová tu Dios.

6 ¶ Cuando se encontrare algún nido de pájaro delante de tí en el camino, en cualquier árbol, ó sobre la tierra, con polluelos ó huevos, estando la madre echada sobre los polluelos ó los huevos, no tomarás la madre juntamente con los hijos:

7 sin falta soltarás la madre, pero podrás tomar los hijos para tí; para que te vaya bien, y para que prolongues tus días.

8 ¶ Cuando edificares casa nueva, harás pretil á tu terrado, para que no traigas [b] delito de sangre sobre tu casa, si de allí cayere alguno.

9 No sembrarás tu viña con [c] diversas especies de semillas; no sea que [d] se te pierda todo el fruto, así la semilla como el producto de la viña.

10 No ararás con buey y asno juntos.

11 No [e] vestirás tela tejida con mezcla, *como* de lana y de lino juntos.

12 Te harás flecos sobre los cuatro [f] bordes del manto con que te cubres.

13 ¶ Si un hombre tomare mujer, y después de que se haya llegado á ella, le aborreciere,

14 y le imputare acciones vergonzosas, y propalare contra ella mala fama, diciendo: Tomé á esta mujer, mas al acercárme á ella no hallé en ella [g] señales de virginidad;

15 el padre y la madre de la joven tomarán y sacarán las señales de la virginidad de la joven delante de los ancianos de la ciudad, *sentados* en la puerta;

16 y dirá el padre de la joven á los ancianos: He dado mi hija á este hombre por mujer; mas él la aborrece,

17 y he aquí que le ha imputado acciones vergonzosas, diciendo: No hallé en tu hija señales de virginidad; y éstas son las señales de la virginidad de mi hija: y extenderán la ropa *nupcial* delante de los ancianos de la ciudad.

18 Entonces tomarán los ancianos de aquella ciudad al tal hombre, y le castigarán;

19 y le multarán en cien *siclos* de plata, las que darán al padre de la joven, por cuanto propaló mala fama contra una virgen de Israel; y ella será su mujer: no podrá él despedirla en todos sus días.

20 Mas si esto fuere verdad, *y* no se hallaren señales de virginidad á favor de la joven,

21 sacarán la joven á la puerta de la casa de su padre, y los hombres de su ciudad la apedrearán para que muera; porque cometió [h] vileza en Israel, fornicando en casa de su padre: así exterminarás el mal de en medio de tí.

22 ¶ Cuando fuere hallado un hombre acostado con una mujer casada con marido, entrambos morirán; el hombre que se acostó con la mujer, y la mujer *también:* así exterminarás el mal de en medio de Israel.

23 Si alguna joven, virgen, fuere desposada con un hombre, y alguien la hallare dentro de la ciudad y se acostare con ella;

24 sacaréis á entrambos á la puerta de aquella ciudad, y los apedrearéis para que mueran; á la joven, porque no dió voces, estando en la ciudad, y al hombre, por cuanto humilló á la mujer de su prójimo: así exterminarás el mal de en medio de tí.

25 Mas si el hombre hallare á la joven desposada en el campo, y le hiciere fuerza aquel hombre, acostándose con ella, entonces morirá sólo el hombre que se acostó con ella;

26 mas á la joven no le harás nada; no hay en la joven ningún pecado *digno* de muerte; pues como cuando alguno se levanta contra su prójimo y le mata, así es este caso;

27 porque en el campo la halló, *y* dió voces la joven desposada; mas no hubo quien la [i] librase.

28 ¶ Cuando hallare un hombre á una joven virgen, que no fuere desposada, y, echándole mano, se acostare con ella, y fueren descubiertos;

29 el hombre que se acostó con ella dará al padre de la joven cincuenta *siclos* de plata, y ella será su mujer, por haberla humillado; no podrá despedirla en todos sus días.

30 ¶ Ninguno tomará la mujer de su padre, ni [k] profanará el lecho de su padre.

23 No entrará en la Congregación de Jehová [a] eunuco, ni aquel que tuviere cortado su miembro víril.

2 No entrará bastardo en la Congregación de Jehová; hasta la décima generación no entrará en la Congregación de Jehová.

3 No entrará ammonita ni moabita en la Congregación de Jehová, ni hasta la décima generación de ellos; no entrarán en la Congregación de Jehová para siempre:

4 por cuanto no os salieron á recibir con pan y con agua en el camino, cuando salisteis de Egipto; y porque alquilaron contra tí á Balaam, hijo de Beor, de Petor en Mesopotamia, para maldecirte.

5 Mas no quiso Jehová tu Dios escuchar á Balaam; antes, Jehová tu Dios te con-

[b] *Heb.* sangres. [c] *Heb.* dos especies. [d] *Heb.* se consagrare la plenitud. Comp. Lev. 27: 10. [e] Lev. 19: 19. [f] ó, extremos, puntas. [g] *Heb.* virginidades. [h] *Heb.* locura, insensatez. [i] *Heb.* salvase. [k] *Heb.* descubrirá el ala, ó, manto. Cap. 27: 20; Ezeq. 16: 8.

23 [a] *Heb.* contundido de contusión.

virtió la maldición en bendición; porque te amaba Jehová tu Dios.

6 No [b] tendrás consorcio *con ellos, procurando* su paz y su prosperidad en todos tus días para siempre.

7 ¶ No abominarás al idumeo, porque es tu hermano. No abominarás al egipcio, porque extranjero fuiste en su tierra.

8 Los hijos que nacieren de ellos en la tercera generación podrán entrar en la Congregación de Jehová.

9 ¶ Cuando salieres á campaña contra tus enemigos, te guardarás de toda cosa mala.

10 Cuando hubiere en medio de tí alguno que estuviere inmundo por razón de alguna cosa acaecida de noche, saldrá fuera del campamento, no entrará en el campamento:

11 mas será que al declinar la tarde, se lavará con agua, y cuando se hubiere puesto el sol, entrará en el campamento.

12 ¶ Además, tendrás cierto lugar fuera del real, adonde salgas afuera:

13 tendrás también una estaca entre tus armas; y será que cuando te sentares fuera, cavarás con ella, y tornando hacia atrás, cubrirás [c] tu excremento.

14 Porque Jehová tu Dios anda en medio de tu campamento, para librarte, y para entregar tus enemigos delante de tí; por lo mismo tu campamento ha de ser santo; no sea que él vea en medio de tí cosas vergonzosas, y se aparte de tí.

15 ¶ No entregarás á su amo el siervo que *huyendo* [c] de él, se refugiare á tí.

16 Contigo habitará, en medio de tí, en cualquier lugar que eligiere, en alguna de tus ciudades, donde á bien tuviere: no le oprimirás.

17 ¶ No ha de haber [e] prostituta de entre las hijas de Israel; ni habrá [f] sodomita de entre los hijos de Israel.

18 No traerás la paga de ramera, ni el precio de *tal* perro, á la Casa de Jehová tu Dios, por ningún voto; porque una y otro son abominación á Jehová tu Dios.

19 ¶ No [g] exigirás de tu hermano usura de plata, ni usura de comestibles, ni usura de ninguna otra cosa de que suelen exigir usura.

20 De uno de tierra extraña podrás exigirla, mas no la exigirás de tu hermano; para que te bendiga Jehová tu Dios en toda empresa de tu mano, en la tierra adonde vas para tomar posesión de ella.

21 ¶ Cuando hicieres algún voto á Jehová tu Dios, no dilates en pagarlo; porque sin falta te lo reclamará Jehová tu Dios, y sería pecado en tí.

22 Empero si te abstuvieres de hacer votos, *ésto* no será en tí pecado.

23 *Mas* lo que hubiere salido de tus labios, lo guardarás y cumplirás, conforme prometiste á Jehová tu Dios, *pagando* la ofrenda voluntaria que prometiste con tu boca.

24 ¶ Cuando entrares en la viña de tu prójimo, podrás comer uvas á tu gusto, hasta saciarte; mas no las pondrás en tu [h] canasto.

25 Cuando entrares en la miés de tu prójimo, podrás arrancar las espigas con tu mano; mas no moverás la haz contra la miés de tu prójimo.

24 Cuando alguno tomare mujer, casándose con ella, sucederá que si ella no hallare favor en sus ojos, por haber él hallado en ella alguna [a] cosa torpe, le podrá escribir carta de repudio, y poniendo ésta en mano de ella, despedirla de su casa.

2 Y salida de su casa, ella podrá ir y ser de otro marido.

3 Mas si la aborreciere el [b] segundo marido, y le escribiere carta de repudio, y poniéndola en mano de ella, la despidiere de su casa; ó si hubiere muerto el [b] segundo marido que la hubiere tomado por mujer;

4 su primer marido que la había despidido no podrá volver á tomarla para que sea mujer suya, después de haberse ella amancillado; porque abominación es esto para Jehová: no hagas pecar pues á la tierra que Jehová tu Dios te da por herencia.

5 ¶ Cuando alguno [c] fuere recién casado, no saldrá á campaña, ni se hará cargo de ningún negocio *semejante;* libre quedará *para estarse* en su casa por un año, para que alegre á la mujer que ha tomado.

6 ¶ No se ha de tomar en prenda muela de molino, ni la de abajo, ni la de arriba; porque es tomar en prenda la vida *del hombre.*

7 ¶ Cuando se hallare hombre que hubiere hurtado á [d] uno de sus hermanos los hijos de Israel, y le hubiere esclavizado, ó le hubiere vendido, morirá el tal ladrón: así extirparás el mal de en medio de tí.

8 ¶ En cuanto á la plaga de la lepra, pon cuidado en guardar escrupulosamente todo lo que te enseñaren los sacerdotes levitas, y en obrar conforme *á ello;* según yo les he mandado, así cuidarás de hacer.

9 Acuérdate de [e] lo que hizo Jehová tu Dios á María en el camino, cuando salisteis de Egipto.

[b] *Heb.* pisares, frecuentares. Comp. cap. 11: 12; Esd. 9: 12. [c] *Heb.* lo que salió de tí. [d] *Heb.* de su amo. [e] *Heb.* consagrada (á Astarte, ó Venus). [f] *Heb.* consagrado (á Astarte). [g] *Heb.* no harás morder á tu hermano (con) usura. Voz derivada de la misma palabra *morder.* [h] ó, vasija.

24 [a] *Heb.* cosa vergonzosa. [b] *Heb.* otro. [c] *Heb.* tomare mujer nueva. [d] *Heb.* alma. [e] Núm. cap. 12.

10 ¶ Cuando entregares á tu prójimo alguna cosa prestada, no entrarás en su casa para tomar su prenda.
11 Afuera quedarás en tanto que el hombre á quien has prestado te saque la prenda fuera.
12 Y si el hombre fuere pobre, no te acostarás [f]reteniendo *aún* su prenda;
13 sin falta le devolverás la prenda al ponerse el sol, para que se acueste en su ropa, y te bendiga; y te será justicia delante de Jehová tu Dios.
14 ¶ No oprimirás al jornalero pobre y menesteroso, ora sea de tus hermanos, ora [g]de los extranjeros que *habitan* en tu tierra dentro de tus [h]puertas.
15 En su día le darás su salario; y el sol no ha de ponerse sobre éste *en tu poder:* porque él es pobre, y tiene puesto su corazón en ello; no sea que clame contra tí á Jehová; pues será pecado en tí.
16 ¶ No [i]han de morir los padres por los hijos, ni los hijos [i]han de morir por los padres, sino que cada hombre morirá por su propio pecado.
17 ¶ No torcerás el derecho del extranjero ó del huérfano; ni tomarás en prenda la ropa de la viuda.
18 Y te acordarás que tú fuiste siervo en Egipto, y que Jehová tu Dios te redimió de allí; por tanto te mando que hagas esto.
19 ¶ Cuando segares tus mieses en tu campo, y olvidares alguna gavilla en el campo, no volverás atrás á cogerla; será para el extranjero, para el huérfano, y para la viuda; para que te bendiga Jehová tu Dios en toda obra de tus manos.
20 Cuando vareares tus olivos, no recorrerás las ramas *que hayas dejado* tras de tí; *lo que quedare* será para el extranjero, para el huérfano y para la viuda.
21 Cuando vendimiares tu viña, no rebuscarás tras de tí; *lo que quedare* será para el extranjero, para el huérfano y para la viuda:
22 y acuérdate que fuiste siervo en la tierra de Egipto; por tanto te mando que hagas esto.

25 Cuando hubiere pleito entre *dos ó más* hombres, y acudieren al [a]tribunal, para que *los jueces* les juzguen, éstos justificarán al justo, y condenarán al delincuente.
2 Y será que si fuere el delincuente digno de ser [b]azotado, el juez le hará echar en tierra, y en su presencia le hará azotar según su delito, por cuenta.
3 Cuarenta azotes le podrá dar, *mas* no excederá de ello; no sea que si excediere, dándole muchos azotes sobre estos, tu hermano se haga vil á tus ojos.

4 ¶ No pondrás bozal al buey que trilla.
5 ¶ Si *dos* hermanos habitaren juntos, y muriere uno de ellos sin tener hijo, no se casará la mujer del difunto fuera *de la familia*, con un hombre extraño; su cuñado se llegará á ella, y la tomará por mujer suya, cumpliendo con ella [c]el deber de levirato.
6 Y será que el primogénito que ella pariere sucederá en el nombre de su hermano, el difunto; para que no sea borrado de Israel su nombre.
7 Mas si el hombre no quisiere tomar á su cuñada, subirá su cuñada á la puerta *de la ciudad*, á los ancianos, y dirá: Rehusa mi cuñado hacer [d]perpetuar el nombre de su hermano en Israel; no quiere cumplir conmigo [c]el deber de levirato.
8 Entonces le llamarán los ancianos de su ciudad, y le hablarán; y *si* persistiere *en ello*, diciendo: No quiero tomarla;
9 su cuñada se acercará á él, en presencia de los ancianos, y le quitará el calzado del pié, y escupirá en su cara, y respondrá, diciendo: ¡Así y así se ha de hacer al hombre que no quiere edificar la casa de su hermano!
10 Y se le dará este nombre en Israel: La casa del descalzado.
11 ¶ Si *dos* hombres riñeren juntos, *peleando* el uno con el otro, y se llegare la mujer de uno de ellos para librar á su marido de la mano de aquel que le hiere, y alargando la mano le asiere de las partes vergonzosas;
12 le cortarás á ella la mano; tu ojo no *le* tendrá piedad.
13 ¶ No tendrás en tu bolsa [e]pesa grande y [e]pesa chica.
14 No tendrás en tu casa [f]medida grande y [f]medida chica.
15 [e]Pesa exacta y justa tendrás; [f]medida cumplida y justa tendrás; para que se prolonguen tus días en la tierra que Jehová tu Dios te da.
16 Porque abominación á Jehová tu Dios es todo aquel que hace tales cosas, *y* todo aquel que hace injusticias.
17 ¶ Acuérdate de lo que hizo Amalec contigo en el camino, cuando salías de Egipto,
18 de cómo te salió al encuentro en el camino, y acuchilló á los rezagados [g]entre los tuyos, todos los débiles que se atrasaban, estando tú fatigado y trabajado; y no tuvo ningún temor de Dios.
19 Por tanto sucederá que cuando Jehová tu Dios te diere descanso de todos tus enemigos en derredor, en la tierra que Jehová tu Dios te da por heredera, para que la tengas en posesión, borrarás

[f] *Heb.* con su prenda. [g] *Heb.* de tu extranjero. [h] *ó*, ciudades. [i] *Heb.* serán muertos.
25 [a] *Heb.* juicio. [b] *Heb.* herido. [c] *ó sea*, la parte de cuñado. [d] *Heb.* levantar para su hermano nombre. Rut 4: 5; Mat. 22: 24. [e] *Heb.* piedra. [f] *Heb.* efa. [g] *Heb.* en ti. Exod. 17: 8-16.

la memoria de Amalec de debajo del cielo. No lo olvides.

26 Y será, que cuando hubieres entrado en la tierra que Jehová tu Dios te da por herencia, y la poseyeres y habitares en ella,

2 que tomarás de las primicias de todos los frutos del suelo, que recogieres de la tierra que Jehová tu Dios te da, y las pondrás en un canasto, é irás al lugar que escogiere Jehová tu Dios, para hacer habitar allí su nombre;

3 y te llegarás al *sumo* sacerdote que hubiere en aquellos días, y le dirás: Yo declaro hoy á Jehová tu Dios, que he entrado en la tierra que juró Jehová á nuestros padres que nos daría.

4 Entonces tomará el sacerdote el canasto de su mano, y lo pondrá delante del altar de Jehová tu Dios.

5 En seguida responderás, y dirás en presencia de Jehová tu Dios: Un [a]siro á punto de perecer fué mi padre; el cual, con muy pocos hombres, bajó á Egipto para [b]morar allí temporariamente, y allí vino á ser una nación grande, fuerte y numerosa.

6 Mas nos maltrataron los Egipcios, y nos oprimieron, y nos impusieron dura servidumbre.

7 Entonces clamámos á Jehová, el Dios de nuestros padres; y Jehová oyó nuestra voz, y miró nuestra aflicción y nuestro trabajo y nuestra opresión;

8 y sacónos Jehová de Egipto con mano poderosa, y con brazo extendido, y con terrores estupendos, y con señales, y con maravillas;

9 y nos ha traído á este lugar, y nos ha dado esta tierra, tierra que mana leche y miel.

10 Y ahora, he aquí que traigo las primicias de los frutos del suelo que tú me has dado, oh Jehová. Y lo pondrás delante de Jehová tu Dios, y adorarás delante de Jehová tu Dios;

11 y te regocijarás en todo el bien que Jehová tu Dios te hubiere dado á tí y á tu casa, así tú, como el levita y el extranjero que *habita* en medio de tí.

12 ¶ Cuando hubieres acabado de [c]diezmar el total de tus productos en el año tercero, el año del diezmo, entonces lo darás al levita, al extranjero, al huérfano y á la viuda, para que coman dentro de tus puertas, y se sacien;

13 y dirás delante de Jehová tu Dios: [d]He sacado de mi casa todas las cosas santificadas, y también las he dado al levita, al extranjero, al huérfano y á la viuda, conforme á todo lo que me has mandado; no he trasgredido tus mandamientos, ni los he olvidado.

14 No he comido de ellas en mi luto, ni he gastado de ellas en inmundicias, ni he dado de ellas [e]para usos funerales. He obedecido la voz de Jehová mi Dios, *y* he hecho según todo lo que me has mandado.

15 Mira desde la morada de tu santidad, desde el cielo, y bendice á tu pueblo Israel, y al suelo que nos has dado, como juraste á nuestros padres; tierra que mana leche y miel!

16 ¶ El día de hoy Jehová tu Dios te manda que cumplas estos estatutos y juicios: los guardarás, pues, y cumplirás con todo tu corazón y con toda tu alma.

17 Has declarado solemnemente hoy que Jehová es Dios tuyo, y que andarás en sus caminos, y guardarás sus estatutos y sus mandamientos y sus leyes, y que escucharás su voz.

18 Y Jehová ha declarado solemnemente hoy que tú eres pueblo suyo de exclusiva posesión, como te lo ha prometido, para que guardes todos sus mandamientos;

19 á fin de que él te ensalce sobre todas las naciones que ha hecho, para alabanza y para renombre y para gloria; y á fin de que tú seas un pueblo santo á Jehová tu Dios; como él ha dicho.

27 Y Moisés, con los ancianos de Israel, mandó al pueblo, diciendo: Guardad todo el mandamiento que os prescribo hoy.

2 Y será, *oh Israel*, que [a]cuando hubieres pasado el Jordán á la tierra que Jehová tu Dios te da, levantarás piedras grandes y las revocarás con cal;

3 y escribirás sobre ellas todas las palabras de esta ley; cuando hayas pasado *el Jordán*, á fin de entrar en la tierra que Jehová tu Dios te da, tierra que mana leche y miel, según te ha prometido Jehová, el Dios de tus padres.

4 Será pues que cuando hubieres pasado el Jordán, levantaréis estas piedras, como os mando hoy, en el monte Ebal, y las revocarás con cal.

5 Y edificarás allí un altar á Jehová tu Dios, altar de piedras; no alzarás sobre ellas *instrumento de* hierro.

6 De piedras enteras edificarás aquel altar de Jehová tu Dios; y ofrecerás sobre él holocaustos á Jehová tu Dios,

7 y sacrificarás ofrendas pacíficas; y comerás allí, y te regocijarás delante de Jehová tu Dios.

8 Y escribirás sobre aquellas piedras todas las palabras de esta ley, [b]inscribiéndolas bien.

9 ¶ Y Moisés, con los sacerdotes le-

26 [a] *Heb.* arameo. [b] ó, peregrinar. [c] *Heb.* diezmar todo el diezmo. [d] *Heb.* consumí. [e] *Heb.* para muerto.

27 [a] Josué 8: 30. [b] *Heb.* grabando.

vitas, habló á todo Israel, diciendo: ¡Guarda silencio y escucha, oh Israel! Hoy [c]has venido á ser pueblo de Jehová tu Dios.

10 Obedece pues la voz de Jehová tu Dios, y cumple sus mandamientos y sus estatutos que te prescribo hoy.

11 ¶ Moisés pues mandó al pueblo en aquel día, diciendo:

12 Estos estarán sobre el monte Gerizim, para bendecir al pueblo, cuando hayas pasado el Jordán; *á saber*, Simeón, y Leví, y Judá, é Isacar, y José, y Benjamín.

13 Y estos estarán sobre el monte Ebal, para maldecir: Rubén, Gad y Aser, y Zabulón, Dan y Neftalí.

14 Entonces los levitas [d]tomarán la palabra, y dirán á todos los hombres de Israel, con voz levantada:

15 ¡Maldito el hombre que hiciere escultura, ó imágen de fundición, cosa abominable á Jehová, obra de mano de artífice, y la pusiere en *lugar* secreto! Y responderá todo el pueblo y dirá: ¡Amén!

16 ¡Maldito aquel que tratare con desprecio á su padre, ó á su madre! Y dirá todo el pueblo: ¡Amén!

17 ¡Maldito aquel que removiere [e]las lindes de su prójimo! Y dirá todo el pueblo: ¡Amén!

18 ¡Maldito aquel que hiciere errar al ciego en el camino! Y dirá todo el pueblo: ¡Amén!

19 ¡Maldito aquel que torciere el derecho del extranjero, del huérfano, y de la viuda! Y dirá todo el pueblo: ¡Amén!

20 ¡Maldito [g]aquel que se acostare con la mujer de su padre, porque [f]ha profanado el lecho de su padre! Y dirá todo el pueblo: ¡Amén!

21 ¡Maldito aquel que se echare con cualquiera bestia! Y dirá todo el pueblo: ¡Amén!

22 ¡Maldito aquel que se acostare con su hermana, hija de su padre, ó hija de su madre! Y dirá todo el pueblo: ¡Amén!

23 ¡Maldito aquel que se acostare con su suegra! Y dirá todo el pueblo: ¡Amén!

24 ¡Maldito aquel que [h]matare ocultamente á su prójimo! Y dirá todo el pueblo: ¡Amén!

25 ¡Maldito aquel que tomare dádiva para [i]quitar la vida, *derramando* la sangre inocente! Y dirá todo el pueblo: ¡Amén!

26 ¡Maldito aquel que no [k]perseverare en las palabras de esta ley para darles cumplimiento! Y dirá todo el pueblo: ¡Amén!

[c] *ó*, te has hecho. Cap. 26: 17, 18. [d] *Heb.* responderán. [e] *Heb.* el mojón. Cap. 19: 14. [f] *Heb.* descubrió el ala, *ó*, el manto. Cap. 22: 30; Ezeq. 16: 8. [g] Gén. 35: 22. [h] *Heb.* hiriere. [i] *Heb.* herir el alma. [k] Gal. 3: 10. *ó*, perpetuare las palabras.

28 Y será que si escuchares atentamente la voz de Jehová tu Dios, para poner cuidado en hacer todos sus mandamientos que te prescribo hoy, Jehová tu Dios te ensalzará sobre todas las naciones de la tierra.

2 Y vendrán sobre tí y te alcanzarán todas estas bendiciones, cuando obedecieres la voz de Jehová tu Dios.

3 Bendito serás en la ciudad, y bendito serás en el campo.

4 Bendito será el fruto de tu seno, y el fruto de tu tierra, y el fruto de tus bestias, y el aumento de tus vacadas, y las crías de tus rebaños.

5 Benditos serán tu canasto y tu artesa.

6 Bendito serás en tu entrada, y bendito serás en tu salida.

7 Hará Jehová que tus enemigos, los que se levantan contra tí, sean heridos delante de tí. Por un solo camino saldrán contra tí, mas por siete caminos huirán delante de tí.

8 Mandará Jehová sobre tí *su* bendición en tu granero y en todas las empresas de tu mano; pues que te bendecirá en la tierra que Jehová tu Dios te da.

9 Jehová te establecerá por pueblo santo suyo, como te tiene jurado, cuando guardares los mandamientos de Jehová tu Dios y anduvieres en sus caminos;

10 por manera que verán todos los pueblos de la tierra [a]que tú eres llamado del nombre de Jehová, y te temerán.

11 Y Jehová te hará sobreabundar, para bien *tuyo*, en el fruto de tu seno, y en el fruto de tus bestias, y en el fruto de tu suelo, sobre la tierra que Jehová juró á tus padres que te daría.

12 Abrirá Jehová para tí su buen tesoro, los cielos, para dar la lluvia de tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda empresa de tu mano; de modo que prestarás á muchas naciones, mas tú no tomarás prestado.

13 Y te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola; y estarás encima solamente, y no estarás debajo; cuando escuchares los mandamientos de Jehová tu Dios que yo te prescribo hoy, para guardarlos y cumplirlos,

14 y no te apartares de ninguna de las cosas que [b]te prescribo hoy, ni á diestra ni á siniestra, andando en pos de otros dioses para servirlos.

15 ¶ Mas será, si no obedecieres la voz de Jehová tu Dios, para poner cuidado en hacer todos sus mandamientos y sus estatutos que te prescribo hoy, que vendrán sobre tí y te alcanzarán todas estas maldiciones:

28 [a] *Heb.* que el nombre de Jehová es llamado (*ó*, pronunciado) sobre tí. Gén. 4: 26; 2 Crón. 7: 14; Isa. 43: 7 y 63: 19; Dan. 9: 19. [b] *Heb.* os.

16 Maldito serás en la ciudad, y maldito serás en el campo.
17 Malditos serán tu canasto y tu artesa.
18 Maldito será el fruto de tu seno y el fruto de tu tierra, y el aumento de tus vacadas, y las crías de tus rebaños.
19 Maldito serás en tu entrada, y maldito serás en tu salida.
20 Enviará Jehová sobre tí maldición, y consternación, y reprensión, en toda empresa de tu mano que tratares de hacer, hasta que seas destruido, y hasta que perezcas en breve, á causa de la maldad de tus obras, por las cuales me habrás dejado.
21 Hará Jehová que se te pegue la peste, hasta acabar contigo de sobre la tierra adonde vas para poseerla.
22 Te herirá Jehová de tisis, y de calentura, y de ardor, y de fiebre; y de [c]sequía, y de tizón, y de añublo; y *éstos* te perseguirán hasta que perezcas.
23 Y tus cielos que están sobre tu cabeza serán *como de* bronce, y tu tierra que está debajo de tí, *como de* hierro.
24 *En vez de* la lluvia de tu tierra, Jehová *te* dará polvo y ceniza; desde los cielos descenderán sobre tí hasta que seas destruido.
25 Hará Jehová que seas herido delante de tus enemigos. Por un solo camino saldrás contra ellos, mas por siete caminos huirás delante de ellos; y estarás sujeto á [d]maltratamiento en todos los reinos de la tierra.
26 Y servirán tus cadáveres de pasto á todas las aves del cielo y á las bestias de la tierra; y no habrá quien las espante.
27 Jehová te herirá con la [e]úlcera de Egipto, y con [f]tumores, y con sarna, y con comezón, de que no podrás ser curado.
28 Jehová te herirá con locura, y con ceguera, y con asombro de corazón;
29 por manera que palparás al medio día como palpa un ciego en las tinieblas; y no serás prosperado en tus caminos, sino que serás solamente oprimido y robado todos los días; y no habrá quien te salve.
30 ¶ Con mujer te desposarás, mas otro hombre se acostará con ella; casa edificarás, mas no habitarás en ella; viña plantarás, mas no la [g]vendimiarás.
31 Tu buey será degollado delante de tus ojos, mas tú no comerás de él; tu asno será arrebatado en tu misma presencia, y no te lo devolverán; tus rebaños serán entregados á tus enemigos, sin que tengas quien los [h]libre.
32 Tus hijos y tus hijas serán dados á otro pueblo, y tus ojos mirarán y desfallecerán por ellos todo el día, sin que tu mano pueda hacer nada.
33 El fruto de tu tierra y todas tus labores, lo comerá un pueblo que tú no conoces; y nunca serás sino oprimido y quebrantado todos los días;
34 de manera que estarás frenético á causa de lo que verás con tus mismos ojos.
35 Te herirá Jehová con úlcera maligna en las rodillas y en las piernas, de que no podrás ser curado; *y aun* desde la planta de tu pie hasta tu mollera.
36 Jehová te hará ir á tí y al rey que habrás puesto sobre tí, á nación que no has conocido, ni tú ni tus padres; y allá servirás á otros dioses, de palo y de piedra.
37 Y tú vendrás á ser un espanto y un proverbio y un ludibrio entre todos los pueblos adonde te llevare Jehová.
38 ¶ Mucha simiente sacarás al campo, mas poco recogerás; porque lo devorará la langosta.
39 Viñas plantarás y labrarás, mas no beberás vino ni cogerás *uvas;* porque lo comerá el gusano.
40 Olivos tendrás en todos tus términos, mas no te ungirás con aceite; porque abortará tu olivo.
41 Hijos é hijas engendrarás, mas no serán para tí; porque irán en cautiverio.
42 Todos tus árboles y el fruto de tu tierra lo [i]consumirá [k]la langosta.
43 El extranjero que *habitare* en medio de tí se elevará sobre tí más y más alto, en tanto que tú descenderás más y más abajo.
44 Él te prestará á tí, mas tú no le prestarás á él; él será cabeza, y tú serás cola.
45 De esta manera vendrán sobre tí todas estas maldiciones, y te persiguirán, y te alcanzarán, hasta que seas destruido; por cuanto no habrás obedecido la voz de Jehová tu Dios, guardando sus mandamientos y sus estatutos que él te prescribió;
46 y ellas se quedarán en tí, por señal y por maravilla, y *asimismo* en tu descendencia, para siempre.
47 Por cuanto no serviste á Jehová tu Dios con alegría y con regocijo de corazón, [l]cuando abundaba todo,
48 por lo mismo, á tus enemigos, que Jehová enviará contra tí, les servirás en hambre, y en sed, y en desnudez, y en necesidad de todo; y [m]ellos cargarán un yugo de hierro sobre tu cerviz, hasta que te hayan destruido.
49 Traerá Jehová sobre tí una nación de lejos, desde los cabos de la tierra, á la

[c] *otros*, espada. [d] ó, agitación, desasosiego. Jer. 15: 4; 24: 9. [e] = elefancia. [f] *Heb.* almorranas. I Sam. 5: 6, 12. [g] Cap. 20: 6. [h] *Heb.* salve. [i] *Heb.* poseerá. [k] ó, el cigarrón. [l] ó, á causa de la abundancia de todo. [m] *Heb.* él dará.

manera que vuela el águila; nación cuya lengua no entiendes;
50 nación fiera de rostro, que no tendrá respeto al anciano, y del niño no tendrá compasión;
51 y ella comerá el fruto de tu ganado, y el fruto de tu tierra, hasta que seas destruido: porque no te dejará trigo, ni vino, ni aceite, ni el sumento de tus vacadas, ni las crías de tu rebaño, hasta que te haya destruido.
52 Te sitiará en todas tus ciudades, hasta que [n] caigan tus muros altos y encastillados en que confiabas, en toda *la extensión de* tu tierra; sí, te sitiará en todas tus [o] ciudades, en toda tu tierra que te habrá dado Jehová tu Dios.
53 Y comerás el fruto de tu seno, la carne de tus hijos y de tus hijas, que te hubiere dado Jehová tu Dios, en la premura y en la estrechez con que te estrecharán tus enemigos.
54 El hombre tierno y muy delicado, en medio de tí, su ojo será demasiado [p] avariento para con su hermano, y para con la mujer de su seno, y para con el resto de sus hijos que [q] hubiere perdonado,
55 para dar á cualquiera de ellos de la carne de sus hijos que él comerá, por no haberle quedado nada en la premura y en la estrechez con que te apremiarán tus enemigos dentro de todas tus [o] ciudades.
56 La mujer tierna y delicada en medio de tí, que nunca probó á asentar en tierra la planta de su pie, de pura delicadeza y ternura, su ojo será avarienta para con el marido de su seno, y para con su hijo y su hija,
57 así respecto de [r] su niño recién nacido como respecto de sus *demás* hijos que hubiere parido; porque ella *sola* los comerá ocultamente, en la falta de todo, en la premura y en la estrechez con que te estrecharán tus enemigos dentro de tus [o] ciudades.
58 ¶ Si no guardares para cumplirlas todas las palabras de esta ley, las que están escritas en este libro, para que temas este nombre glorioso y pavoroso, JEHOVA TU DIOS;
59 hará Jehová que sean maravillosas tus plagas y las plagas de tu linaje, plagas grandes y duraderas, y enfermedades malignas y duraderas.
60 Y volverá á traer sobre tí todas las dolencias de Egipto, de que *una vez* temiste, y ellas se te pegarán.
61 También todas las enfermedades y todas las plagas que no están escritas en este Libro de la Ley, las traerá Jehová sobre tí, hasta que seas destruido.
62 Y quedaréis muy pocos en número, después de haber sido vosotros como las estrellas del cielo en muchedumbre; por cuanto tú no obedeciste la voz de Jehová tu Dios.
63 Y será que así como se regocijaba Jehová sobre vosotros para haceros bien y para multiplicaros, así se regocijará Jehová sobre vosotros para haceros perecer y para destruiros; y seréis arrancados de sobre la tierra adonde tú vas para poseerla:
64 y te esparcirá Jehová entre todos los pueblos, de un cabo de la tierra hasta el otro cabo de la tierra; y servirás allí á otros dioses que no has conocido, ni tú ni tus padres, *dioses* de palo y de piedra.
65 Y entre aquellas naciones no tendrás reposo, ni habrá descanso para la planta de tu pie; pues allí te dará Jehová corazón tembloroso, y desfallecimiento de ojos, y languidez de espíritu.
66 Y tu vida estará en tu vista *como* colgada *de un hilo;* pues te espantarás de noche y de día, y nunca tendrás seguridad de tu vida.
67 Por la mañana dirás: ¡Ojalá que fuera la tarde! y por la tarde dirás: ¡Ojalá que fuera la mañana! por el susto de tu corazón con que te asustarás, y á causa de [s] lo que con tus mismos ojos verás.
68 Y Jehová te hará volver á Egipto en navíos, por el camino del cual te dijo: No volverás más á verlo; y allí os ofreceréis en venta á vuestros enemigos, por esclavos y por esclavas; y no habrá quien os compre.

29 Estas son las palabras del pacto que Jehová mandó á Moisés que celebrase con los hijos de Israel en la tierra de Moab, además del pacto que celebró con ellos en Horeb.
2 Llamó pues Moisés á todo Israel, y les dijo: Vosotros habéis visto todo lo que hizo Jehová delante de [a] vuestros ojos en la tierra de Egipto, á Faraón, y á todos sus siervos, y á toda su tierra;
3 las grandes pruebas que han visto vuestros ojos, las señales y aquellas maravillas estupendas:
4 pero hasta el día de hoy no os ha dado Jehová corazón que entienda, ni ojos que vean, ni oídos que oigan.
5 Y yo os he conducido cuarenta años por el desierto; no han envejecido los vestidos sobre vosotros, ni se ha gastado el calzado sobre tu pie.
6 No habéis comido pan, ni habéis bebido vino ni [b] licor fermentado: para que supieseis que yo soy Jehová vuestro Dios.
7 Y cuando llegasteis á este lugar,

[n] *Heb.* se bajen. [o] *Heb.* puertas. [p] *Heb.* malo. [q] *Heb.* dejare quedar. [r] ó, las secundinas. [s] *Heb.* la vista de tus ojos que verás.
29 [a] *Heb.* tus. [b] *Heb.* embriagante.

salió Sehón rey de Hesbón, y Og rey del Basán, á vuestro encuentro, para *hacernos* guerra;
8 á los cuales herímos; y apoderándonos de su tierra, la dimos por herencia á los Rubenitas y á los Gaditas y á la media tribu de Manasés.
9 Guardad pues las palabras de este pacto y cumplidlas, para que [c] prosperéis en todo lo que hiciereis.
10 ¶ Estáis hoy, todos vosotros, en presencia de Jehová vuestro Dios, [d] los cabezas de vuestras tribus, vuestros ancianos, y vuestros magistrados, *con* todos los hombres de Israel,
11 vuestros niños, vuestras mujeres y [e] el extranjero que está en medio de vuestro campamento, desde tu leñador hasta tu aguador;
12 para que entres en el pacto de Jehová tu Dios y en el juramento que Jehová tu Dios celebra hoy contigo;
13 á fin confirmarte hoy por pueblo suyo, y para que él sea tu Dios, como te ha prometido, y como él ha jurado á tus padres, á Abraham, á Isaac y á Jacob.
14 Y no solamente con vosotros hago este pacto y este juramento;
15 sino con aquel que está aquí con nosotros hoy delante de Jehová vuestro Dios, y *también* con aquel que no está aquí hoy con nosotros;
16 (porque vosotros sabéis cómo habitámos en la tierra de Egipto, y cómo hemos pasado por en medio de las naciones por donde habéis pasado;
17 y habéis visto las abominaciones de ellas, y sus ídolos, palo y piedra, plata y oro, que había entre ellos);
18 no sea que haya en medio de vosotros hombre, ó mujer, ó familia, ó tribu, cuyo corazón se aparte hoy de Jehová su Dios, para ir á servir á los dioses de estas naciones; no sea que haya en medio de vosotros raíz que produzca [f] hiel y ajenjo;
19 y suceda que al oír las palabras de este [g] juramento *de maldición*, él se bendiga en su corazón, diciendo: Yo tendré paz aunque ande en la [h] dureza de mi corazón; [i] á fin de que la saciedad *de los placeres* quite la sed *de ellos*.
20 No querrá Jehová perdonarle; sino que entonces humearán la ira de Jehová y sus celos contra el tal hombre, y vendrán á asentarse sobre él todas las maldiciones escritas en este libro; y Jehová raerá su nombre de debajo del cielo;
21 y Jehová le apartará [k] para calamidad de entre todas las tribus de Israel, conforme á todas las maldiciones del pacto escrito en este Libro de la Ley.
22 De manera que dirán [l] las generaciones venideras de vuestros hijos, que se levanten después de vosotros, y el extranjero que viniere de tierras lejanas, cuando vieren las plagas de aquella tierra, y las enfermedades de que le habrá herido Jehová;
23 (*siendo* toda su tierra azufre y sal é incendio, *tierra* que no se siembra, y que nada produce, ni crece en ella yerba alguna, como *sucedió* en [m] la ruina de Sodoma y Gomorra, Adma y Zeboim, las cuales destruyó Jehová en su ira y en su [n] ardiente indignación);
24 más aún, todas las naciones dirán: ¿Por qué ha hecho Jehová así á esta tierra? ¿qué *quiere decir* el calor de esta ira *tan* grande?
25 Y se *les* responderá: Porque dejaron el pacto de Jehová, el Dios de sus padres, que él celebró con ellos cuando los sacó de la tierra de Egipto;
26 y fueron y sirvieron á otros dioses, postrándose delante de ellos; dioses que no conocieron, y que él no les [o] había dado como porción *suya*.
27 Por tanto se encendió la ira de Jehová contra aquella tierra, para traer sobre ella [p] todas las maldiciones escritas en este libro;
28 y con ira, con ardor y con grande indignación Jehová los ha desarraigado de su propia tierra, y los ha arrojado á tierra ajena, como hoy *se ve*.
29 Las cosas secretas *pertenecen* á Jehová nuestro Dios; mas las reveladas nos *pertenecen* á nosotros y á nuestros hijos para siempre, para que pongamos por obra todas las palabras de esta ley.
30 Y sucederá, cuando hubiere venido sobre tí todas estas cosas, la bendición y la maldición, que acabo de poner delante de tí, y *las* recapacitares en tu corazón entre todas las naciones adonde te hubiere arrojado Jehová tu Dios;
2 y te volvieres á Jehová tu Dios, y obedecieres su voz, conforme á todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma,
3 que entonces Jehová [a] hará tornar tu cautiverio, y se compadecerá de tí, y volverá á recogerte de todos los pueblos adonde te hubiere esparcido Jehová tu Dios.
4 Aun cuando tus desterrados estuvieren en las partes más lejanas que hay debajo del cielo, desde allí te recogerá Jehová tu Dios, y desde allí te tomará;
5 y te traerá Jehová tu Dios á la tierra que poseyeron tus padres, y tú la poseerás; y él te hará bien, y te multiplicará más que tus padres.

[c] ó, os portéis sabiamente. [d] *Heb.* vuestros cabezas. [e] *Heb.* tu extranjero. [f] ó, veneno. [g] ó, imprecación, maldición. Vr. 29. 21. [h] ó, firmeza, ó, obstinación. [i] ó, a fin de juntar la saciedad con la sed. [k] *Heb.* para mal. [l] *Heb.* la generación. [m] *Heb.* el trastorno. [n] *Heb.* calor. [o] *Heb.* repartió. Cap. 4: 19; Jer. 10: 16. Comp. Hechos 7: 42. [p] *Heb.* toda la maldición.
30 [a] Sal. 14: 7; 126: 4; Jer. 30: 3.

6 Y Jehová tu Dios circuncidará tu corazón y el corazón de tu simiente, para que ames á Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, á fin de que vivas.

7 Y pondrá Jehová tu Dios todas estas maldiciones sobre tus enemigos, y sobre los que te aborrecen, los cuales te han perseguido.

8 Y así tú te volverás, y obedecerás la voz de Jehová, y cumplirás todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy.

9 Y Jehová tu Dios te hará abundar en toda obra de tu mano, en el fruto de tu seno, y en el fruto de tus bestias, y en el fruto de tu tierra, para bien *tuyo;* porque volverá Jehová á regocijarse sobre tí, para *hacerte* bien, como se regocijaba sobre tus padres;

10 cuando obedecieres la voz de Jehová tu Dios, guardando sus mandamientos y sus estatutos, que están escritos en este Libro de la Ley; cuando te hayas vuelto á Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.

11 ¶ Porque este mandamiento que te ordeno hoy, no es demasiado [b] difícil para tí, ni está lejos:

12 no está en el cielo, para que digas: ¿Quién subirá por nosotros el cielo, y nos lo traerá, y nos hará oirlo, para que lo cumplamos?

13 Ni está más allá del mar, para que digas: ¿Quién pasará por nosotros la mar, y nos lo traerá, y nos hará oirlo, para que lo cumplamos?

14 sino que la palabra está muy cerca de tí, en tu boca y en tu corazón, para que la pongas por obra.

15 ¶ Mira que pongo delante de tí hoy la vida y el bien, la muerte y el mal;

16 por cuanto te mando hoy que ames á Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y guardando sus mandamientos y sus estatutos y sus leyes, para que vivas y te multipliques, y para que Jehová tu Dios te bendiga en la tierra adonde vas para poseerla.

17 Mas si se apartare tu corazón, de modo que no quieras escuchar, y te dejares extraviar, de modo que te postres ante otros dioses y les sirvas;

18 yo os protesto el día de hoy que de seguro pereceréis; no prolongaréis *vuestros* días sobre la tierra adonde vas, pasando el Jordán, para entrar en posesión de ella.

19 Hoy mismo llamo por testigos contra vosotros á los cielos y á la tierra, de que pongo delante de tí la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge pues la vida, para que vivas tú y tu simiente.

20 *Te encargo, oh Israel,* que ames á Jehová tu Dios, que obedezcas su voz y que te adhieras á él, (porque él es tu vida y la longitud de tus días), á fin de que habites en la tierra que juró Jehová á tus padres, á Abraham, á Isaac y á Jacob, que les había de dar.

31 Fué pues Moisés y habló estas palabras á todo Israel.

2 Y les dijo: Soy de edad de ciento y veinte años este día; no puedo salir ni entrar más; y Jehová me ha dicho: Tú no pasarás este Jordán.

3 Jehová tu Dios pasará delante de tí; él destruirá estas naciones ante tu vista, y tú las desposeerás. Josué *también* pasará delante de tí, como lo ha dicho Jehová:

4 y hará Jehová con ellas como hizo con Sehón y Og, reyes de los Amorreos, y con su tierra, á quienes destruyó.

5 Así *pues* los entregará Jehová delante de vosotros, para que hagáis con ellos conforme á todo este mandato que os he impuesto.

6 Esforzáos y tened buen ánimo; no temáis ni os aterréis delante de ellos; porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará ni te desamparará.

7 ¶ En seguida, Moisés llamó á Josué, y le dijo en presencia de todo Israel: Esfuérzate y ten buen ánimo; porque tú entrarás con este pueblo en la tierra que juró Jehová á sus padres que les daría, y tú se la harás heredar.

8 También Jehová es el que va delante de tí; él será contigo; no te dejará ni te desamparará; no temas pues, ni te amedrentes.

9 ¶ Y escribió Moisés esta ley, y dióla á los sacerdotes, hijos de Leví, que llevaban el Arca del Pacto de Jehová, y á todos los ancianos de Israel.

10 Y les mandó Moisés, diciendo: Al fin de *cada* siete años, en el tiempo señalado del año de remisión, en la fiesta de las Enramadas,

11 cuando viniere todo Israel á presentarse delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere, leerás esta ley delante de todo Israel, á oídos de ellos.

12 Congregarás el pueblo, los hombres, y las mujeres, y los niños, y [a] el extranjero que *habita* dentro de tus puertas, para que oigan y aprendan, y así teman á Jehová vuestro Dios, y guarden las palabras de esta ley para cumplirlas;

13 y para que los hijos de ellos, que no tuvieron conocimiento *de estas cosas,* oigan, y aprendan á temer á Jehová vuestro Dios todos los días que viviereis sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán para tomar posesión de ella.

[b] ó, maravilloso. Rom. 10: 6, 7.

31 [a] *Heb.* tu extranjero.

14 ¶ Dijo también Jehová á Moisés: He aquí, se acercan los días en que has de morir: llama á Josué, y presentáos en el Tabernáculo de Reunión, para que yo le imponga *mis* cargos. Fueron pues Moisés y Josué, y se presentaron en el Tabernáculo de Reunión.

15 Entonces apareció Jehová en el Tabernáculo, en la columna de nube; y se puso la columna de nube sobre la puerta del Tabernáculo.

16 Y dijo Jehová á Moisés: He aquí que vas á yacer con tus padres; y se levantará este pueblo, y fornicará en pos de los dioses extraños, los de la tierra en medio de la cual él está para entrar; y me dejará, y quebrantará mi pacto que hice con él.

17 Por lo cual se encenderá mi ira contra él en aquel día, y le dejaré, y esconderé mi rostro de él; de manera que será consumido, y le [b]alcanzarán muchos males y angustias. Y él dirá en aquel día: ¿No es por cuanto no está mi Dios en medio de mí, que me han alcanzado estos males?

18 Pues yo indudablemente habré escondido mi rostro en aquel dia, por motivo de todas las maldades que él habrá hecho, por haberse vuelto á otros dioses.

19 Y ahora, escribíos este cántico, y enséñalo tú á los hijos de Israel, poniéndolo en su boca; para que este cántico me sirva de testimonio contra los hijos de Israel.

20 Porque cuando *á este pueblo* le hubiere introducido yo en la tierra que [c]he prometido con juramento á sus padres, *tierra* que mana leche y miel, y él hubiere comido, y se hubiere saciado y engordado, se volverá á otros dioses y les servirá, y me tratará con desprecio, y quebrantará mi pacto.

21 Sucederá pues, cuando le hubieren alcanzado muchos males y angustias, que este cántico responderá como testigo en su misma cara, porque no será olvidado de la boca de su [d]descendencia. Porque yo conozco su pensamiento que va tramando hoy, antes que le haya introducido en la tierra que le tengo jurada.

22 ¶ Moisés pues, escribió este cántico en aquel mismo día, y lo enseñó á los hijos de Israel.

23 Y *Dios* impuso sus cargos á Josué hijo de Nun, y le dijo: Esfuérzate y ten buen ánimo, porque tú conducirás á Israel á la tierra que les tengo jurada; y yo seré contigo.

24 ¶ Y aconteció que como acabase Moisés de escribir las palabras de esta ley en un libro hasta que las hubo concluido,

25 mandó Moisés á los levitas, portadores del arca del pacto de Jehová, diciendo:

26 Tomad este Libro de la Ley, y ponedlo al lado del Arca del Pacto de Jehová vuestro Dios, para que quede allí por testimonio contra tí, *oh Israel.*

27 Porque conozco tu rebelión y tu dura cerviz: he aquí, estando yo todavía vivo en medio de vosotros, rebeldes habéis sido para con Jehová; ¿cuánto más pués *lo seréis* después de mi muerte?

28 Congregadme todos los ancianos de vuestras tribus, y vuestros [e]magistrados, para que recite á sus oídos estas palabras, y ponga los cielos y la tierra por testigos contra ellos.

29 Porque yo sé que después de mi muerte os corromperéis totalmente, y os apartaréis del camino que os he prescrito, y así os sobrevendrá el mal en los días venideros, cuando hayáis hecho lo que es malo á los ojos de Jehová, provocándole á ira con las obras de vuestras manos.

30 Moisés pues recitó á oídos de toda la Congregación de Israel las palabras de este cántico hasta concluirlas.

32 ¡Escuchad, oh cielos, y hablaré;
y oiga la tierra los dichos de mi boca!
2 Descenderá, como lluvia, mi doctrina;
destilará, como el rocío, mi discurso;
como llovizna sobre la yerba,
y como los aguaceros sobre la grama.
3 Porque el nombre de Jehová proclamaré:
¡atribuid la grandeza á nuestro Dios!
4 [a]Él es la Roca; perfecta es su obra;
porque todos sus caminos son justicia:
Dios de verdad y sin iniquidad,
él es justo y recto.
5 [b]De hacer mal, á él no se le *puede tachar;*
de sus hijos solamente es la mancha;
¡generación perversa y torcida!
6 ¿Para con Jehová os portáis así,
oh pueblo necio y no sabio?
¿No es él tu padre que te [c]adquirió?
cierto que él te hizo y te estableció.
7 Recuerda los días de la antigüedad;

b *Heb.* hallarán. c *Heb.* juré. d *Heb.* simiente. e *Heb.* escribientes.

32 a Mat. 16: 18; Sal. 18: 2. b *Heb.* hacer mal, á él nó. c Gén. 4: 1.

pensad en los años de muchas
generaciones:
pregunta á tu padre, que él te
anunciará,
á tus ancianos, y ellos te dirán,
8 *que* en repartiendo el Altísimo herencia á las naciones,
cuando hizo separarse á los hijos
de Adam,
[d] iba fijando los límites de los pueblos
conforme al número de los hijos
de Israel.
9 Porque la porción de Jehová es su
pueblo;
Jacob es [e] su posesión especial.
10 Le [f] halla en una tierra desierta,
entre la desolación de una [g] horrorosa soledad;
le tiende en derredor *su protección*,
le instruye,
le guarda como á la niña de su
mismo ojo.
11 Como el águila despierta su nidada,
revolotea sobre sus polluelos,
extiende sus alas, los toma,
los lleva sobre sus [h] fuertes plumas;
12 *así* Jehová solo le conducía,
y no había con Él ningún dios
extraño.
13 Le hacia cabalgar sobre las alturas
de la tierra,
y comió el *pueblo* los frutos del
campo;
también él le hizo chupar miel de
la peña,
y aceite de [i] la roca durísima;
14 manteca de vacas y leche de ovejas,
con [k] lo más pingüe de corderos cebados;
carneros también de la casta del
Basán, y machos de cabrío,
con [l] lo más escogido del trigo:
y de la sangre de uvas solías beber
vino.
15 Mas engordóse [m] Jesurún, y dió
coces;
(engordástete, engrosástete, cubrístete de gordura);
entonces desechó á Dios su Hacedor,
y menospreció la Roca de su salvación.
16 Le movían á celos con *dioses* extraños,
con sus abominaciones le provocaban á ira.
17 Sacrificaban á los demonios, y no
á Dios,
á dioses que no conocieron;
á nuevos *dioses*, recién venidos:
no los temieron vuestros padres.
18 De la Roca que te engendró no
haces caso,
y te has olvidado del Dios que te
[n] dió el ser.
19 Y Jehová *lo* vió, y los trató con
desprecio,
[o] porque le habían provocado sus
hijos y sus hijas.
20 Y dijo: Yo esconderé mi rostro
de ellos;
veré cual será su postrimería;
porque generación [p] muy perversa
es,
son hijos en quienes no hay fe.
21 Ellos me movieron á celos con lo
que no es Dios,
me provocaron á ira con sus [q] ídolos:
y yo les moveré á celos con lo que
no es pueblo,
con nación necia les provocaré á
ira.
22 Porque se ha encendido un fuego
en mi ira
que arderá hasta lo más hondo del
[r] infierno;
y consumirá la tierra y sus productos,
y abrasará los cimientos de los
montes.
23 Juntaré sobre ellos males;
mis saetas agotaré en ellos:
24 consumidos serán de hambre,
devorados también de ardientes *calenturas*,
y de amarga pestilencia;
y dientes de bestias enviaré sobre
ellos,
con veneno de serpientes del polvo.
25 Por fuera [s] desolará la espada,
y dentro de las cámaras, el espanto:
así el mancebo como la doncella
perecerán,
el niño de pecho como el hombre
cano.
26 Dije que los echaría lejos,
que haría cesar de entre los hombres la memoria de ellos;
27 si no fuera que temo la ira del
enemigo;
no sea que [t] *lo* entiendan mal sus
adversarios;
no sea que digan: Nuestra mano
es alta,
y no *es* Jehová *quien* ha hecho
todo esto.
28 Porque son una nación [u] sin prudencia,
y no hay en ellos entendimiento.

[d] *Heb.* fijará. [e] *Heb.* el cordel de su herencia. Jos. 19: 9. [f] *Heb.* hallará (Los verbos que se siguen son imperfectos). [g] *Heb.* aulladora. [h] *Heb.* plumas de la ala. [i] *Heb.* pedernal de roca. [k] *Heb.* el sebo. [l] *Heb.* el sebo de riñones del trigo. [m] = al Recto. [n] *Heb.* parió. [o] *Heb.* de la provocación de. [p] *Heb.* de perversidades. [q] *Heb.* vanidades. [r] *Heb.* Sheol. [s] *Heb.* privará de hijos. [t] *Heb.* no sabrán. [u] *Heb.* perdida de consejos.

29 ¡Oh si fueran sabios, *si* consideraran esto,
si entendieran su postrimería!
30 ¡Cómo perseguiría uno á mil,
y dos pondrían en fuga á diez mil,
si su Roca no los hubiera vendido,
y Jehová *no* los hubiera entregado!
31 Porque la roca de ellos no es como nuestra Roca;
y nuestros enemigos *sean de ello* los jueces.
32 Porque de vid de Sodoma es la vid de ellos,
y *tomada* de los campos de Gomorra:
sus uvas son uvas de hiel;
amargos son los racimos que tienen.
33 Veneno de serpientes es su vino,
y ponzoña cruel de áspides.
34 ¿Acaso no tengo yo *ésto* guardado conmigo,
sellado entre mis tesoros?
35 Mía es la venganza y la retribución;
al *debido* tiempo resbalará su pie;
porque se acerca el día de su calamidad,
y se apresuran los *males* preparados para ellos.
36 Porque Jehová juzgará á su pueblo;
y de sus siervos se dolerá,
cuando viere que *se les* ha ido [v] el auxilio,
[w] sin *quedarles* cosa preciosa ni vil.
37 Y dirá: ¿Dónde están sus dioses,
la roca en que confiaban;
38 los que comían los sebos de sus sacrificios,
y bebían el vino de sus libaciones?
¡Que se levanten ellos y os ayuden,
y [x] extiendan sobre vosotros su protección!
39 Ved ahora que yo, yo *solo* soy,
y no hay dioses conmigo;
yo hago morir, y hago vivir,
yo hiero, y yo curo;
y no hay quien libre de mi mano.
40 Porque alzo al cielo mi mano,
y digo: ¡Yo vivo eternamente!
41 Cuando afilare mi luciente espada,
y mi mano empuñare el juicio,
retribuiré la venganza á mis adversarios,
y á los que me odian daré la recompensa.
42 Embrigaré de sangre mis saetas,
y mi espada comerá carne;
embriagarélas con la sangre de muertos y de cautivos,
de la cabeza de los caudillos del enemigo.
43 ¡Regocijáos, oh naciones, [y] *con* su pueblo,
porque vengará la sangre de sus siervos,
y retribuirá la venganza á sus adversarios;
mas [z] perdonará á su tierra, á su pueblo!
44 ¶ De manera que vino Moisés, y recitó todas las palabras de este cantico á oídos del pueblo, él y Josué hijo de Nun.
45 Y cuando Moisés hubo acabado de recitar todas estas palabras á todo Israel,
46 les dijo: [a] Fijad vuestro corazón en todas estas palabras que testifico contra vosotros hoy; para que las encarguéis á vuestros hijos, á fin de que cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley.
47 Porque esta no es una cosa [b] inútil de vuestra parte, sino que es vuestra misma vida; y por medio de esto prolongaréis vuestros días sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para tomar posesión de ella.

48 Y Jehová habló á Moisés en aquel día, diciendo:
49 Sube á esta serranía de Abarim, al monte Nebo, situado en la tierra de Moab, que está frente á Jericó; y mira la tierra de Canaán, que voy á dar á los hijos de Israel para que la posean;
50 y muere en el monte adonde subes, y sé agregado á [c] tu pueblo; así como murió Aarón tu hermano en el monte Hor, y fué agregado á [d] su pueblo:
51 por cuanto prevaricasteis contra mí en medio de los hijos de Israel, junto á las aguas de Meriba-cades, en el desierto de Zin; puesto que no me santificasteis en medio de los hijos de Israel.
52 Porque podrás mirar la tierra desde lejos, mas no podrás pasar allí, al país que voy á dar á los hijos de Israel.

33 Y esta es la bendición con que Moisés, varón de Dios, bendijo á los hijos de Israel, antes de su muerte.
2 Y dijo:
Jehová vino de Sinaí,
y desde Seír levantóse *como el sol* para ellos:
resplandeció desde el monte Parán,
y vino de en medio de diez millares de santos *ángeles:*
á su diestra *traía* una ley de fuego para ellos.

[v] *Heb.* mano. [w] *Heb.* y no encerrado ni dejado. [x] *Heb.* sean sobre vosotros cubierta. [y] Sal. 47: 9 y 102: 22. [z] *Heb.* cubrirá. Vr. 38; cap. 32: 12.
[a] *Heb.* poned. [b] *Heb.* vacía. [c] *ó,* á los tuyos. *Heb.* tus pueblos. [d] *Heb.* sus pueblos.

3 Ciertamente él ha amado á *nuestras*
[a]tribus;
todos sus santos están en tu mano;
y ellos se sentaron á tus pies;
cada uno recibió tus palabras.
4 (La ley *que* nos encargó Moisés
herencia es de la congregación de
Jacob.)
5 Y [b]Él era Rey en [c]Jesurún
cuando se juntaron los cabezas
del pueblo,
reunidas en uno las tribus de Is-
rael.
6 ¡Viva Rubén, y no muera;
aunque sean pocos sus hombres!
7 Y esta *es la bendición* de Judá; y
dijo:
¡Oiga Jehová la voz de Judá,
y hazle venir á su pueblo;
basten para él sus mismas manos,
y sé tú *su* auxilio contra sus adver-
sarios!
8 Y de Leví dijo:
Tu [d]Tumim y tu Urim sean para
tu *siervo* [e]favorecido,
á quien [f]probaste en Masa,
con quien contendiste junto á [g]las
aguas de Meriba;
9 [h]el cual dijo de su padre y de su
madre: No los he visto:
ni á sus hermanos [i]conoció,
y de sus mismos hijos no hizo caso:
porque guardaron tus dichos,
y sobre tu pacto vigilaron.
10 Ellos *pues* enseñarán tus juicios á
Jacob,
y tu ley á Israel;
pondrán incienso delante de tí,
y holocaustos sobre tu altar.
11 ¡Bendice, oh Jehová, su sustancia,
y mira *propicio* la obra de sus ma-
nos;
destroza los lomos de los que se
alzan contra él,
y de los que le aborrecen, para que
no se levanten *más!*
12 De Benjamín dijo:
El amado de Jehová habitará junto
á Él;
Dios le [k]dará su protección todo el
día,
y entre sus hombros [l]él habitará.
13 Y de José dijo:
Bendecida de Jehová sea su tierra,
[m]en los más preciosos dones de los
cielos, en el rocío,
y en los [n]hondos *manantiales* que
abajo yacen;
14 y en los más preciosos productos
del sol,
y en los más preciosos frutos de las
lunas *variantes;*
15 y en lo más rico de las montañas
sempiternas,
y en los más preciosos *tesoros* de los
collados eternos;
16 y en las cosas más preciosas de la
tierra y su plenitud:
en fin, el favor de [o]Aquel que ha-
bitó en la zarza
venga sobre la cabeza de José,
y sobre la coronilla [p]del nazareo, *el*
separado de entre sus hermanos.
17 *Como* el primogénito de su toro,
sea la gloria de él,
y sus astas, como astas de uro:
con ellas empujará á una las na-
ciones hasta los fines de la tierra:
y ellos son los diez millares de
Efraim,
y ellos son los millares de Masasés.
18 Y de Zabulón dijo:
Regocíjate, oh Zabulón, en tus
salidas *marítimas,*
mas tú, Isacar, en tus tiendas.
19 Llamarán las [q]tribus á la montaña:
allí ofrecerán sacrificios de justicia;
porque chuparán la abundancia de
los mares,
y los tesoros [r]que esconden las
arenas.
20 Y de Gad dijo:
¡Bendito aquel que ensancha á
Gad!
Como leona se acostó,
y desgarró á una el brazo con la
mollera.
21 Y proveyó la primera parte para
sí;
porque allí *le* fué guardada [s]la
porción *solicitada* del legislador;
y [t]marchó al frente del pueblo:
las justicias de Jehová ejecutó,
y sus juicios para con Israel.
22 Y de Dan dijo:
Dan es cachorro de león,
que salta desde el Basán.
23 Y de Neftalí dijo:
¡Oh Neftalí, saciado de favores,
y colmado de la bendición de Je-
hová,
posee tú [u]el mar y el sur!
24 Y de Aser dijo:
[v]Bendecido con hijos sea Aser!
sea él el favorecido de sus her-
manos,
y bañe en aceite su pie!
25 De hierro y de bronce sea [w]su cal-
zado,
y según tus días, serán tus fuerzas.

33 [a] *Heb.* pueblos. [b] Juec. 8: 23; 1 Sam. 8: 7; 12: 12. [c] = el Recto. Cap. 32: 15. [d] = Perfecciones y Luces. Lev. 8: 8; Exod. 28: 30. [e] *ó,* piadoso, santo. [f] Exod. 17: 7. [g] Núm. 20: 13. [h] Exod. 32: 26-29; Lev. 21: 11, 12. [i] Mat. 12: 48; 10: 37; Luc. 14: 26, 27. [k] *Heb.* cubrirá sobre él. [l] *otros,* Él habitará. Jos. 18: 21, 28; Sal. 132:

13, 14. [m] *ó,* en cuanto á. *Heb.* de delante de. [n] Cap. 8: 7. *Heb.* abismos. [o] Exod. 3: 1-5. [p] *Heb.* del nazareo (= separado, consagrado) de sus hermanos. [q] *Heb.* pueblos. [r] *Heb.* escondidos de la arena. [s] Núm. 32: 5, 33. [t] Jos. 4: 12 y 22: 2, 3. [u] *ó,* el occidente. [v] *ó,* bendito más que los hijos. [w] *ó sea,* sus barras.

26 Ninguno hay como el Dios de Jesurún,
el *que viene* cabalgando sobre los cielos en tu auxilio,
y en su majestad *sobre* las nubes.
27 *Tu* refugio es el Dios de [x]los siglos,
y por debajo *tienes* los brazos sempiternos:
y él mismo echa delante de tí al enemigo,
y dice: ¡ Destruye !
28 Mas Israel habita confiado;
la fuente de Jacob *habitará* sola,
en una tierra de trigo y de vino;
tus cielos también destilarán el roeío.
29 ¡ Dichoso eres, oh Israel ! ¡ quién como tú,
oh pueblo salvado en Jehová,
el escudo de tu auxilio,
que también es la espada de tu grandeza !
Mas tus enemigos *despavoridos* [y]te dirán viles lisonjas,
mientras que tú [z]andarás *triunfante* sobre sus alturas.

34 Moisés pues subió de los Llanos de Moab al monte Nebo, [a]á la cumbre del Pisga, que está frente á Jericó; y Jehová le hizo ver toda la tierra, *desde* Galaad hasta Dan,
2 y todo Neftalí, y la tierra de Efraim y de Manasés, y toda la tierra de Judá, hasta el Mar [b]del Oeste;
3 y el Mediodiá, y la Vega, y el Valle de Jericó, Ciudad de las Palmas, hasta Zoar.
4 Y le dijo Jehová: Ésta es la tierra de que juré á Abraham, á Isaac y á Jacob, diciendo: Á tu simiente la daré: te he permitido verla con tus ojos, mas no puedes pasar allá.
5 ¶ Así Moisés, siervo de Jehová, murió allí en la tierra de Moab, [c]por orden de Jehová;
6 y él le enterró en un valle en la tierra de Moab, frente á Bet-peor; y no ha sabido hombre alguno *el lugar* de su sepultura hasta el día de hoy.
7 Y era Moisés de edad de ciento y veinte años cuando murió; su vista no fué ofuscada, ni se había [d]debilitado su vigor.
8 ¶ Y los hijos de Israel lloraron á Moisés en los Llanos de Moab, treinta días; y así se cumplieron los días del lloro *en* el duelo por Moisés.
9 ¶ Y Josué, hijo de Nun, fué lleno de [e]espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él: y le obedecieron los hijos de Israel, é hicieron como Jehová había mandado á Moisés.
10 Mas no se ha levantado [f]todavía profeta en Israel semejante á Moisés, á quien conociera Jehová cara á cara;
11 en cuanto á todas las señales y maravillas que Jehová le envió á hacer en la tierra de Egipto, contra Faraón, y contra sus siervos, y contra toda su tierra;
12 ni en cuanto á toda aquella mano poderosa, ni aquellos terrores estupendos que obró Moisés en presencia de todo Israel.

[x] *Heb.* antigüedad. [y] *Heb.* te mentirán. Jos. 9 : 9, &c.; Sal. 66 : 3. [z] Isa. 58 : 14.
34 [a] Cap. 3 : 27; Núm. 23 : 14. [b] *Heb.* el de atrás. [c] *Heb.* sobre boca de. [d] *Heb.* huido. [e] Exod. 28 : 3; Isa. 11 : 2; 1 Cor. 12 : 8, 9; Efes. 1 : 17. [f] Cap. 18: 15, 18; Núm. 12 : 6-8; Hechos 3 : 22.

EL LIBRO DE JOSUÉ.

1 Y aconteció que después de la muerte de Moisés, siervo de Jehová, habló Jehová á Josué hijo de Nun, [a]ayudante de Moisés, diciendo:
2 Moisés mi siervo ha muerto; ahora pues levántate, pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, á la tierra que doy á los hijos de Israel.
3 Todo lugar que pisare la planta de vuestro pie, á vosotros lo he dado, como dije á Moisés.
4 Desde el desierto y este Líbano hasta el río grande, el río Eufrates, toda la tierra de los Heteos, y hasta el Mar Grande, donde se pone el sol, serán vuestros términos.
5 No podrá nadie parar delante de tí en todos los días de tu vida; como yo fuí con Moisés así seré contigo; no te dejaré ni te desampararé.
6 [b]Ten fortaleza y buen ánimo; porque tú harás que este pueblo herede la tierra que juré á sus padres que les daría;
7 [c]con tal que tengas fortaleza y seas

1 [a] ó, sirviente. [b] ó, sé fuerte y de, &c. [c] ó, tan solo que.

muy animoso para cuidar de hacer conforme á la ley que te prescribió mi siervo Moisés: no te apartes de ella ni á diestra ni á siniestra, para que [d] tengas buen éxito dondequiera que vayas.

8 No se aparte de tu boca este Libro de la Ley; antes medita en ella de día y de noche, para que cuides de obrar de acuerdo con todo aquello que está en él escrito: porque entonces harás próspero tu camino, y entonces [e] tendrás buen éxito.

9 ¿No te lo he mandado yo? Ten fortaleza *pues* y buen ánimo; no temas ni te amedrentes; porque Jehová tu Dios es contigo dondequiera que vayas.

10 ¶ Entonces mandó Josué á los [f] magistrados del pueblo, diciendo:

11 Pasad por en medio del campamento y mandad al pueblo, diciendo: Preveníos de raciones; porque dentro de tres días habéis de pasar este Jordán, para ir á tomar posesión de la tierra que Jehová vuestro Dios os da á poseer.

12 ¶ Y á los Rubenitas y á los Gaditas y á la media tribu de Manasés, habló Josué, diciendo:

13 Acordáos de lo que os mandó Moisés, siervo de Jehová, diciendo: Jehová vuestro Dios os ha concedido descanso á vosotros, y os ha dado esta tierra.

14 Vuestras mujeres y vuestros hijos y vuestro ganado se quedarán en la tierra que os dió Moisés de esta parte del Jordán; mas vosotros, todos los [g] guerreros esforzados, pasaréis [h] armados al frente de vuestros hermanos, y los ayudaréis,

15 hasta tanto que Jehová conceda deseanso á vuestros hermanos, así como á vosotros, y posean ellos también la tierra que Jehová vuestro Dios les ha de dar; entonces os volveréis á la tierra de vuestra posesión y la poseeréis; la misma que os dió Moisés, siervo de Jehová, de esta parte del Jordán, hácia donde nace el sol.

16 ¶ Y ellos respondieron á Josué, diciendo: Nosotros haremos todo cuanto tú nos mandares; y á dondequiera que nos enviares, iremos.

17 De la misma manera que obedecimos á Moisés en todas las cosas, así te obedeceremos á tí; con tal que Jehová tu Dios sea contigo como fué con Moisés.

18 Todo aquel que se rebelare contra [i] tus órdenes, y no oyere tus palabras, conforme á todo lo que tú le mandares, que muera; con tal que tengas fortaleza y buen ánimo.

2 Entretanto Josué hijo de Nun había enviado secretamente desde [a] Sitim dos hombres, espías, diciendo: Andad, reconoced la tierra, y *particularmente* á Jericó. Ellos partieron pues, y entraron en casa de cierta mujer, ramera, llamada Rahab, y [b] posaron allí.

2 Y fué dado aviso al rey de Jericó, diciendo: Hé aquí que esta noche entraron acá unos hombres de los hijos de Israel, para explorar la tierra.

3 Por lo cual el rey de Jericó envió á decir á Rahab: Saca fuera á los hombres que han venido á tí, los mismos que entraron en tu casa; porque han venido á explorar toda la tierra.

4 Mas la mujer ya había tomado á los dos hombres y los había escondido. Ella pues respondió: [c] Verdad es que vinieron á mí aquellos hombres, mas yo no sabía de donde eran.

5 Y aconteció que cuando iban á cerrar la puerta, siendo ya oscuro, los hombres salieron; no sé á donde se hayan ido aquellos hombres. Seguid prestamente en pos de ellos, que los alcanzaréis.

6 Mas ella los había hecho subir al terrado, y los había escondido entre los tallos de lino que tenía puestos en orden sobre el terrado.

7 Los hombres pues siguieron en su alcance, camino del Jordán, hasta los vados *del río:* y luego que los que los perseguían hubieron salido, se cerraron las puertas.

8 ¶ Y antes que los hombres se hubiesen acostado, ella subió á *donde* ellos *estaban*, sobre el terrado,

9 y les dijo: Yo sé que Jehová os ha dado esta tierra, y que [d] el terror de vuestro *nombre* ha caído sobre nosotros, y que ya [e] han desmayado todos los habitantes del país á causa de vosotros.

10 Porque hemos oído *decir* cómo Jehová secó las aguas del Mar Rojo delante de vosotros, cuando salisteis de Egipto; y lo que hicisteis á los dos reyes de los Amorreos, que estaban de la otra parte del Jordán, á Sehón y á Og, á quienes [f] destruisteis completamente.

11 Y como lo hubimos oído, se nos derritió el corazón y no ha quedado ya aliento en hombre alguno á causa de vosotros; porque Jehová vuestro Dios, él solo es Dios arriba en el cielo, y abajo sobre la tierra.

12 Ahora pues, ruégoos me juréis por Jehová que del modo que yo he usado de misericordia para con vosotros, así vosotros también usaréis de misericordia para con la casa de mi padre, y me daréis una contraseña segura;

13 y que salvaréis la vida á mi padre,

[d] *ó*, te portes sabiamente. [e] *ó*, te portarás sabiamente. [f] *Heb.* escribientes. [g] *Heb.* fuertes de valor. [h] Jucc. 7: 11. *ó sea*, en buen orden, Exod. 13: 18. *ó*, animosos, *otros*, por cincuentenas. Comp. 2 Rey. 1: 9, 10: de sentido dudoso. [i] *Heb.* tu mandamiento.

2 [a] = Las Acacias. [b] *Heb.* se acostaron. [c] *Heb.* recto. [d] *Heb.* vuestro terror. [e] *Heb.* se derriten (de temor). [f] *Heb.* hicisteis anatema.

y á mi madre, y á mis hermanos, y á mis hermanas, y á todo lo que es suyo, librando nuestras almas de la muerte.

14 Á lo cual le dijeron los hombres: [e] Nuestra vida responderá de la vuestra, con tal que nada digáis de este [h] asunto nuestro. Y será que cuando nos entregare Jehová la tierra, usaremos contigo de misericordia y de fidelidad.

15 ¶ Ella pues los descolgó con una cuerda por la ventana abajo, (porque su casa estaba en el muro de la ciudad, y ella vivía en el muro),

16 diciéndoles: ¡Marcháos á la montaña, no sea que os alcancen los que iban en seguimiento vuestro; y os esconderéis allí tres días, hasta que hayan vuelto los perseguidores, y después seguiréis vuestro camino.

17 Y los hombres le dijeron: [k] Sin culpa seremos en lo tocante á este tu juramento con que nos has juramentado.

18 Hé aquí que cuando entremos en la tierra, atarás este cordón de hilo escarlata *para contraseña* en la ventana por donde nos descolgaste; y reunirás contigo dentro de la casa á tu padre, y á tu madre, y á tus hermanos, y *en fin* á toda la casa de tu padre.

19 Y será así, que la sangre de todo aquel que saliere de las puertas de tu casa afuera, será sobre su propia cabeza, y nosotros seremos sin culpa; pero en cuanto á todo aquel que estuviere contigo dentro de la casa, su sangre *recaerá* sobre nuestra cabeza, si mano alguna [l] le tocare.

20 Mas si divulgares este asunto nuestro, quedaremos desobligados de este tu juramento con que nos has juramentado.

21 Á lo cual ella respondió: Conforme á vuestras palabras, así sea. De esta manera los despidió, y se fueron; y ella ató el cordón de escarlata á la ventana.

22 ¶ Ellos pues caminaron y fueron á la montaña, y se estuvieron allí tres días, hasta que hubiesen vuelto los perseguidores. Y buscáronlos los perseguidores en todo el camino, mas no los hallaron.

23 Entonces se volvieron los dos hombres; pues bajando de la montaña, pasaron *el río* y vinieron á Josué hijo de Nun, y le refirieron todo lo que les había acaecido.

24 Y dijeron á Josué: *¡Cierto* que ha dado Jehová en nuestra mano toda esta tierra, porque todos los moradores de la tierra [m] desmayan á causa de nosotros!

3 Por la mañana pues madrugó Josué, y [a] levantando el campamento desde Sitim, vinieron al Jordán, él y todos los hijos de Israel; é [b] hicieron estancia allí antes de pasar *el río.*

2 Y aconteció que al fin de tres días, [c] los magistrados pasaron por en medio del campamento,

3 y mandaron al pueblo, diciendo: Cuando viereis el Arca del Pacto de Jehová vuestro Dios, y á los sacerdotes levitas que la van llevando, entonces os levantaréis de vuestro puesto é iréis en pos de ella.

4 Pero dejaréis [d] un buen espacio entre vosotros y ella, como de dos mil codos medidos: no os acerquéis á ella, para que podáis saber el camino por donde habéis de ir; pues no habéis pasado antes por este camino.

5 Y dijo Josué al pueblo: ¡Santificáos, que mañana Jehová hará maravillas en medio de vosotros!

6 ¶ Entonces habló Josué á los sacerdotes, diciendo: Alzad el Arca del Pacto, y pasad delante del pueblo. Ellos pues alzaron el Arca del Pacto, y caminaron delante del pueblo.

7 Y dijo Jehová á Josué: Hoy comenzaré á engrandecerte á los ojos de todo Israel, para que sepan ellos que á la manera que yo fuí con Moisés, así seré contigo.

8 Y tú mandarás á los sacerdotes, portadores del Arca del Pacto, diciendo: Cuando lleguéis á la orilla de las aguas del Jordán, en el mismo Jordán habéis de deteneros.

9 Y Josué dijo á los hijos de Israel: Llegáos acá y escuchad las palabras de Jehová vuestro Dios.

10 Y *les* dijo Josué: En esto conoceréis que el Dios vivo está en medio de vosotros, y que infaliblemente desposeerá de delante de vosotros al Cananeo, y al Heteo, y al Heveo, y al Perezeo, y al Gergeseo, y al Amorreo y al Jebuseo.

11 Hé aquí que [e] el Arca del Pacto *del* Señor de toda la tierra va á pasar delante vosotros en medio del Jordán.

12 Ahora pues tomáos doce hombres de las tribus de Israel, un hombre de cada tribu;

13 y sucederá que cuando las plantas de los pies de los sacerdotes, portadores del Arca de Jehová, Señor de toda la tierra, descansaren en las aguas del Jordán, las aguas del Jordán serán cortadas, *es decir,* las aguas que vienen bajando de arriba; y se [f] elevarán en un montón.

14 ¶ Aconteció pues que al partir de sus tiendas el pueblo para pasar el Jordán, andando los sacerdotes, portadores del Arca del Pacto, delante del pueblo;

15 luego que llegaron los portadores

[e] *Heb.* nuestra alma en vuestro lugar para morir. [h] *Heb.* palabra, ó, cosa. [i] *otros,* pegada á. [k] *Heb.* inocentes. [l] *Heb.* estuviere en él. [m] *Heb.* se derriten.

3 [a] *Heb.* arrancaron. [b] *Heb.* posaron. [c] *Heb.* escribientes. [d] *Heb.* distancia. [e] *ó,* el Arca del Pacto, Señor de toda la tierra. [f] Exod. 14: 21; 15: 8.

del Area hasta el Jordán, y los pies de los sacerdotes que llevaban el Area se mojaron á la orilla de las aguas, (y el Jordán [g] llena completamente todos sus bordes todo el tiempo de la siega),

16 se detuvieron las aguas que venían bajando de la parte de arriba, *y* se elevaron en un montón, muy léjos *de ellos*, junto á Adam, ciudad que está al lado de Sartán; en tanto que las aguas que ibau bajando al Mar del Arabá, el Mar Salado, acabáronse, siendo cortadas; y el pueblo pasó frente á Jericó.

17 Mas los sacerdotes que llevaban el Arca del Pacto de Jehová, se mantuvieron firmes en seco, en medio del Jordán, mientras todo Israel iba pasando en seco, hasta que toda la nación acabó de pasar el Jordán.

4 Y sucedió cuando toda la nación hubo acabado de pasar el Jordán, que Jehová habló á Josué, diciendo:

2 Tomáos de entre el pueblo [a] doce hombres, uno de cada tribu,

3 y mándadles, diciendo: [b] Alzad de aquí, de en medio del Jordán, del lugar donde se han mantenido firmes los pies de los sacerdotes, doce piedras; y las pasaréis con vosotros y las asentaréis en el alojamiento endonde habéis de posar esta noche.

4 ¶ Llamó pues Josué á los doce hombres que tenía prevenidos de entre los hijos de Israel, uno de cada tribu;

5 y les dijo Josué: Pasad delante del Arca de Jehová vuestro Dios, al centro del Jordán, y [b] alce cada uno de vosotros una piedra sobre su hombro, según el número de las tribus de los hijos de Israel;

6 para que sea ésta una señal en medio de vosotros; *y* cuando preguntaren vuestros hijos el día de mañana, diciendo: ¿Qué *significan* estas piedras?

7 les responderéis: Que fueron cortadas *en dos* las aguas del Jordán, delante del Arca del Pacto de Jehová: cuando pasó el Jordán, fueron cortadas *en dos* las aguas del Jordán. De manera que estas piedras servirán de memorial á los hijos de Israel para siempre.

8 Y los hijos de Israel lo hicieron así, según había mandado Josué; pues tomaron doce piedras de en medio del Jordán, (como Jehová lo había mandado á Josué), conforme al número de las tribus de los hijos de Israel; y pasáronlas consigo al alojamiento, y las asentaron allí.

9 Y Josué hizo levantar *otras* doce piedras en medio del Jordán, donde habían estado los pies de los sacerdotes que llevaban el Arca del Pacto; las cuales están allí hasta el día de hoy.

10 Y los sacerdotes que llevaban el Arca se detuvieron en medio del Jordán hasta que se hubo concluido *de hacer* todo lo que Jehová había mandado á Josué que dijese al pueblo, conforme á todo lo que Moisés había mandado á Josué. Y el pueblo dióse prisa á pasar *el río*.

11 Y sucedió que como acabase de pasar todo el pueblo, pasó también el Arca de Jehová juntamente con los sacerdotes, á vista del pueblo.

12 Asimismo los hijos de Rubén y los hijos de Gad y la media tribu de Manasés pasaron [c] armados al frente de los hijos de Israel, según les había mandado Moisés:

13 como cuarenta mil, expeditos para la guerra, pasaron delante de Jehová á la batalla, á los llanos de Jericó.

14 ¶ En aquel día Jehová engrandeció á Josué á los ojos de todo Israel, de manera que le temieron á él, como habían temido á Moisés, todos los días de su vida.

15 ¶ Jehová habló entonces á Josué, diciendo:

16 Manda á los sacerdotes, portadores del Arca del Testimonio, que suban del Jordán.

17 Mandó pues Josué á los sacerdotes, diciendo: ¡Subid del Jordán!

18 Y aconteció que cuando los sacerdotes, portadores del Arca del Pacto de Jehová, subieron de en medio del Jordán, *y* las plantas de los pies de los sacerdote hubieron [d] salido á tierra seca, volviéronse las aguas del Jordán á su lugar, y [e] corrieron como antes, llenando completamente todos sus bordes.

19 ¶ Y subió el pueblo del Jordán el décimo del mes primero, y acamparon en Gilgal, *que está* al extremo oriental de *los llanos de* Jericó.

20 Y aquellas doce piedras que habían tomado del Jordán, las levantó Josué *como monumento* en Gilgal.

21 Y habló á los hijos de Israel, diciendo: Cuando vuestros hijos preguntaren á sus padres el día de mañana, diciendo: ¿Qué piedras son éstas?

22 [f] enseñaréis á vuestros hijos, diciendo: En seco pasó Israel este Jordán.

23 Porque Jehová vuestro Dios acaba de secar las aguas del Jordán delante de vosotros, hasta haber vosotros pasado; de la manera que hizo Jehová con el Mar Rojo, al cual secó delante de nosotros, hasta que hubimos pasado;

24 para que conozcan todos los pueblos de la tierra que la mano de Jehová es poderosa; á fin de que [g] teman á Jehová vuestro Dios para siempre.

[g] *Heb.* llena sobre, *ó*, hasta arriba de.
4 [a] Cap. 3: 12. [b] *Heb.* alzad para vosotros. [c] Cap. 1: 14.
[d] *Heb.* sido sacados. [e] Cap. 3: 15. [f] *Heb.* haréis saber.
[g] *otros*, temáis.

5 Y aconteció que cuando todos los reyes de los Amorreos que estaban de [a] esta parte del Jordán, hacia el occidente, y todos los reyes de los Cananeos que estaban junto al mar, oyeron *decir* que había secado Jehová las aguas del Jordán delante de los hijos de Israel hasta que hubieron pasado, derritióse *de temor* su corazón, y ya no quedó en ellos aliento, á causa de los hijos de Israel.

2 ¶ En aquel tiempo dijo Jehová á Josué: Hazte cuchillos [b] de pedernal, y vuelve otra vez á circuncidar á los hijos de Israel.

3 Hízose pues Josué cuchillos de pedernal, y circuncidó á los hijos de Israel en el collado de [c] Aralot.

4 Y ésta fué la causa porque los hubo de circuncidar Josué: Todo el pueblo que había salido de Egipto, *es decir*, los varones, todos los hombres de guerra, murieron en el desierto por el camino, después que salieron de Egipto.

5 Empero todos los del pueblo que salieron habían sido ya circuncidados; mas todos los del pueblo que nacieron en el desierto, por el camino, después que salieron de Egipto, no habían sido circuncidados.

6 Porque los hijos de Israel anduvieron cuarenta años por el desierto, hasta que fué consumida toda la nación, *es decir*, los hombres de guerra, que habían salido de Egipto; por cuanto no obedecieron la voz de Jehová; á quienes Jehová juró que no les dejaría ver la tierra respecto de la cual Jehová había jurado á sus padres que nos la daría; tierra que mana leche y miel.

7 Mas á los hijos de ellos, que él había levantado en su lugar, á éstos circuncidó Josué, porque eran incircuncisos; pues no los habían circuncidado por el camino.

8 Y aconteció que cuando se hubo acabado de circuncidar á toda la nación, se quedaron en su lugar, dentro del campamento, hasta que sanáron.

9 Dijo entonces Jehová á Josué: Hoy he hecho rodar de sobre vosotros el oprobio de Egipto; por lo cual se ha llamado aquel lugar [d] Gilgal hasta el día de hoy.

10 ¶ Acamparon pues los hijos de Israel en Gilgal; y celebraron la Pascua el día catorce del mes, por la tarde, en los llanos de Jericó.

11 Y comieron del producto de la tierra el día siguiente á la Pascua: panes ázimos y espigas tostadas *comieron* en aquel mismo día.

12 Y cesó el maná al día siguiente, después de haber ellos comido del producto de la tierra; y nunca más tuvieron los hijos de Israel el maná, sino que comieron los frutos de la tierra de Canaán aquel año.

13 Y aconteció que estando Josué [e] cerca de Jericó, alzó los ojos, y miró; y he aquí un hombre que estaba en pié frente á él, con su espada desenvainada en la mano. Josué entonces fué á él y le dijo: Eres tú de los nuestros, ó de nuestros enemigos?

14 Y él respondió: [f] Ninguno *de los dos*, sino que soy el Príncipe del ejército de Jehová; ahora acabo de llegar. Entonces Josué cayó en tierra sobre su rostro, [g] y adoró. Y díjole: ¿Qué dice mi Señor á su siervo?

15 Y el Príncipe del ejército de Jehová dijo á Josué: [h] Quítate el calzado de los pies, porque el lugar donde tú estás, es santo. Y Josué lo hizo así.

6 ([a] Mas Jericó estaba cerrada, y bien cerrada, á causa de los hijos de Israel; nadie salía, ni nadie entraba.)

2 Entonces dijo Jehová á Josué: Mira, yo he entregado en tu mano á Jericó y á su rey, *todos ellos* [b] guerreros esforzados.

3 Daréis pues la vuelta á la ciudad, todos los hombres de guerra, rodeando la ciudad una sola vez: y seguirás haciendo *esto* seis días.

4 Y siete sacerdotes llevarán siete trompetas [c] de júbileo delante del Arca. Mas en el día séptimo daréis la vuelta á la ciudad siete veces, tocando los sacerdotes las trompetas.

5 Y acontecerá que cuando se prolongare mucho *el sonido* del cuerno de júbileo, *y* cuando oyereis el sonido de la trompeta, entonces gritará todo el pueblo con grande algazara; y el muro de la ciudad caerá á plomo, y subirá el pueblo cada uno en derechura de sí.

6 Llamando pues Josué hijo de Nun á los sacerdotes, les dijo: Alzad el Arca del Pacto, y siete sacerdotes lleven siete trompetas de júbileo delante del Arca de Jehová.

7 Dijo también al pueblo: Pasad adelante y dad la vuelta á la ciudad; y los hombres armados pasarán delante del Arca de Jehová.

8 ¶ Y aconteció que cuando Josué lo hubo dicho al pueblo, los siete sacerdotes que llevaban las siete trompetas de júbileo delante de Jehová, pasaron adelante, tocando las trompetas; y el Arca del Pacto de Jehová [d] seguía tras de ellos.

9 Mas los hombres armados iban al frente de los sacerdotes que tocaban las

5 [a] La voz hebraica quiere decir cualquiera de las dos bandas del rio. Cap. 12: 1, 7; Núm. 32: 19. [b] Exod. 4: 25. [c] = Prepucios. [d] = Rodadura. [e] *Heb.* en (los llanos de) Jericó. [f] *Heb.* no. [g] Comp. Apoc. 19: 10; 22: 8, 9. [h] Exod. 3: 5. Hech. 7: 33.

6 [a] *Heb.* Y Jericó cerrándose, y cerrada. [b] *Heb.* fuertes de valor. [c] Lev. 25: 9, 11. *otros*, de cuerno de carnero. [d] *Heb.* andando.

trompetas; y [e]el grueso *del pueblo* iba tras el Arca; andando *los sacerdotes* y tocando las trompetas.

10 Y Josué había mandado al pueblo, diciendo: No gritaréis, ni dejaréis oir vuestra voz, ni saldrá de vuestro boca palabra alguna, hasta el día que yo os diga: ¡Gritad! entonces gritaréis.

11 De esta manera hizo que el Arca de Jehová diese la vuelta á la ciudad, rodeándola una sola vez; luego volvieron al campamento, y pasaron la noche en el campamento.

12 ¶ Y por la mañana madrugó Josué, y alzaron los sacerdotes el Arca de Jehová.

13 Entonces los siete sacerdotes que llevaban las siete trompetas de júbileo al frente del Arca de Jehová, [f]emprendieron la marcha, andando y tocando las trompetas; en tanto que los hombres armados iban delante de ellos, y el grueso *del pueblo* seguía tras el Arca de Jehová; andando *los sacerdotes* y tocando las trompetas.

14 Asimismo dieron la vuelta á la ciudad el segundo día una sola vez, y se volvieron el campamento. De esta manera hicieron seis días.

15 Mas sucedió que el día séptimo madrugaron, al despuntar el alba, y dieron la vuelta á la ciudad, de la misma manera, siete veces; sólo que en aquel día dieron la vuelta á la ciudad siete veces.

16 Y aconteció que á la séptima vez tocaron los sacerdotes las trompetas, y dijo Josué al pueblo: ¡Gritad, pues Jehová os ha dado la ciudad!

17 Y será la ciudad [g]anatema; ella, con cuanto en ella hubiere, *apartada será* para Jehová; solamente Rahab la ramera vivirá, ella y todos los que estuvieren con ella en casa; por cuanto escondió á los emisarios que enviámos.

18 Empero guardáos escrupulosamente del anatema, no sea que *os* hagáis *á vosotros mismos* anatema, apropiándoos cosa alguna del anatema; pues *así* haréis anatema el campamento de Israel, y lo [h]pertubaréis.

19 Mas toda la plata y el oro, y los utensilios de bronce y de hierro, [i]consagrados son á Jehová; al tesoro de Jehová han de ingresar.

20 ¶ Entonces el pueblo levantó el grito, cuando *los sacerdotes* tocaron las trompetas; pues sucedió que cuando el pueblo oyó el sonido de la trompeta, el pueblo levantó el grito con grande algazara; y cayó el muro á plomo, y subió el pueblo á la ciudad, cada uno en derechura de sí, y tomaron la ciudad.

21 Y [k]destruyeron totalmente a filo de espada cuanto había en la ciudad, hombres y mujeres, mozos y viejos, y *hasta* los bueyes y las ovejas y los asnos.

22 Empero Josué había dicho á aquellos dos hombres que [l]reconocieron el país: Entrad en casa de la ramera, y sacad de allí á la mujer y á todo cuanto sea de ella, conforme le jurasteis.

23 Entraron pues los mancebos, los espías, y sacaron á Rahab, y á su padre, y á su madre, y á sus hermanos, y á cuanto era suyo; sacaron también á todos sus parientes; y los dejaron *en salvo* fuera del campamento de Israel.

24 Y quemaron á fuego la ciudad con cuanto en ella había; sólo que la plata y el oro, y los utensilios de bronce y de hierro, los pusieron en el tesoro de la Casa de Jehová.

25 Mas á Rahab la ramera y á la casa de su padre y á cuantos eran de ella, les conservó la vida Josué, (y ella habita en medio de Israel hasta el día de hoy), por cuanto había escondido á los emisarios que envió Josué para espiar á Jericó.

26 ¶ Y en aquel tiempo [m]hizo Josué una solemne imprecación, diciendo: ¡Maldito delante de Jehová sea el hombre que se levantare y reedificare esta ciudad de Jericó! ¡[n]en su primogénito eche los cimientos de ella, y en su hijo menor asiente sus puertas!

27 [p]¶ Así era Jehová con Josué, y la fama de él [o]se divulgó por toda aquella tierra.

7 Pero los hijos de Israel cometieron una [a]prevaricación en cuanto al anatema; porque Acán, hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de [b]Zara de la tribu de Judá, tomó del anatema; por lo cual se encendió la ira de Jehová contra los hijos de Israel.

2 ¶ Josué entonces envió hombres desde Jericó á Hai, que estaba junto á Bet-aven, al oriente de Bet-el, y les habló diciendo: Subid y reconoced el país. Subieron pues los hombres y reconocieron á Hai;

3 y volvieron á Josué y le dijeron: No suba todo el pueblo, sino que suban como dos ó tres mil hombres, y hieran á Hai. No fatigues á todo el pueblo, *marchando* allá, porque ellos son pocos.

4 De manera que del pueblo subieron allí como tres mil hombres; mas huyeron delante de los hombres de Hai.

5 Y los hombres de Hai hirieron de ellos como treinta y seis hombres; porque los persiguieron *desde* delante de la puerta hasta Sebarim, y los hirieron en la bajada *de la cuesta:* por lo cual derri-

[e] *Heb.* el jantando. [f] *Heb.* andantes andar y tocaron. [g] *Heb.* Chérem = cosa apartada irremisiblemente para la venganza divina. Lev. 27: 28, 29. [h] Cap. 7: 25. [i] *Heb.* santo. [k] *Heb.* hicieron anatema. Vr. 17. [l] *Heb.* espiaron. [m] *ó,* juramentó *al pueblo.* [n] *ó sea,* con pérdida de. [o] *Heb.* fué en.

7 [a] *ó,* traición. [b] Gén. 38: 30.

tióse el corazón del pueblo y vino á ser *como* agua.

6 ¶ Entonces Josué rasgó sus vestidos, y cayó *postrado* en tierra sobre su rostro delante del Arca de Jehová hasta la tarde, él y los ancianos de Israel; y echaron polvo sobre sus cabezas.

7 Y dijo Josué: ¡Ay, Señor, Jehová! ¿por qué has hecho que pase este pueblo el Jordán, para entregarnos en mano de los Amorreos, para destruirnos? y ¡ojalá hubiéramos sido contentos en quedarnos de la otra parte del Jordán!

8 [c]¡Ah Señor! ¿qué podré decir, después que Israel haya vuelto las espaldas delante de sus enemigos?

9 Porque lo oirán los Cananeos, y todos los *demás* habitantes del país, y nos cercarán en derredor, y cortarán nuestro nombre de sobre la tierra; entonces tú ¿qué harás por tu gran nombre?

10 ¶ Jehová empero respondió á Josué: ¡Levántate! ¿por qué estás así postrado sobre tú rostro?

11 Israel ha pecado, y también ha traspasado mi pacto que les prescribí, y también han tomado del anatema, y también han hurtado, y también han mentido, y también lo han puesto entre sus efectos.

12 Por lo mismo no podrán los hijos de Israel hacer frente á sus enemigos, *sino que* continuarán volviendo las espaldas delante de sus enemigos; porque han venido á ser anatema. Yo no tornaré más á estar con vosotros, á menos que destruyáis el anatema de en medio de vosotros.

13 Levántate, santifica al pueblo y díle: Santificáos para mañana; porque así dice Jehová, el Dios de Israel: ¡Anatema hay en medio de tí, oh Israel! no podrás hacer frente á tus enemigos, hasta tanto que destruyas totalmente el anatema de en medio de tí.

14 Acercáos pues por la mañana por vuestras tribus; y será que la tribu que tomare Jehová se acercará por *sus* parentelas; y la parentela que tomare Jehová se acercará por *sus* casas; y la casa que tomare Jehová se acercará por *sus* individuos.

15 Y será que aquel que fuere tomado con el anatema será quemado á fuego, él con todo lo suyo: por cuanto ha traspasado el pacto de Jehová, y porque ha cometido [d]villanía en Israel.

16 ¶ Por la mañana pues madrugó Josué, é hizo acercar á Israel por sus tribus; y fué tomada la tribu de Judá.

17 É hizo acercar la familia de Judá, y tomó *Dios* la parentela de los zareos. É hizo acercar la parentela de los zareos por sus individuos, y fué tomado Zabdi.

18 Luego hizo acercar la casa de éste por sus individuos, y fué tomado Acán, hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zara, de la tribu de Judá.

19 Entonces dijo Josué á Acán: Hijo mío, ruégote dés gloria á Jehová el Dios de Israel, y haz confesión á él; y manifiéstame, te lo ruego, qué has hecho: no lo encubras de mí.

20 Y Acán respondió á Josué, diciendo: En verdad yo he pecado contra Jehová el Dios de Israel; y así y así he hecho:

21 Pues ví entre los despojos un manto babilónico muy bueno, y doscientos siclos de plata, y una barra de oro, del peso de cincuenta siclos; y los codicié, y los tomé: y he aquí que están escondidos en la tierra en medio de mi tienda; y el dinero debajo del *manto.*

22 ¶ Josué pues envió [e]mensajeros que fueron corriendo á la tienda; y he allí el *manto* escondido dentro de la tienda, y el dinero debajo de él.

23 Y tomáronlos de en medio de la tienda, y los trajeron á Josué y á todos los hijos de Israel; y los extendieron delante de Jehová.

24 Entonces Josué y todo Israel con él tomaron á Acán hijo de Zara, y la plata y el manto y la barra de oro, juntamente con sus hijos y sus hijas, y sus bueyes y sus asnos, y sus ovejas y su tienda, y todo lo que era suyo; y los hicieron subir al Valle de Acor.

25 Y le dijo Josué: ¿Por qué nos has turbado? ¡Jehová te turbará á tí en este día! Y todo Israel le [f]mató á pedradas: y *á él y á los suyos* los quemaron á fuego después de apedreados.

26 Y levantaron sobre él un gran montón de piedras *que dura* hasta hoy. Así tornóse Jehová del ardor de su ira. Por tanto se ha llamado aquel lugar, Valle de [g]Acor hasta el día de hoy.

8 Entonces dijo Jehová á Josué: No temas ni te aterres: toma contigo toda la gente de guerra, y levántate, sube á Hai. Mira que yo he entregado en tu mano al rey de Hai, con su pueblo y su ciudad y su tierra.

2 Y harás con Hai y con su rey, según hiciste á Jericó y á su rey; solamente que sus despojos y sus bestias los apresaréis para vosotros. Ponte una emboscada contra la ciudad, detrás de ella.

3 ¶ Levantóse pues Josué, con toda la gente de guerra, para subir contra Hai. Y escogió Josué treinta mil hombres, [a]guerreros esforzados, y los despachó de noche;

4 y les mandó, diciendo: Mirad que os pongáis en emboscada contra la ciudad,

[c] *Heb.* con permiso. [d] *Heb.* locura, insensatez. Gén. 34: 7; Jueces 20: 10. [e] ó, enviados. [f] *Heb.* cubrió de piedras. [g] = Turbación, trabajo.
8 [a] *Heb.* fuertes de valor.

por detrás de ella: no os alejéis mucho de la ciudad; y estaréis todos apercibidos.

5 Entretanto yo con toda la gente que está conmigo, nos acercaremos á la ciudad: y acontecerá que cuando salieren á nuestro encuentro, como la vez primera, nosotros huiremos delante de ellos.

6 Porque saldrán tras nosotros, hasta que los hayamos sacado *lejos* de la ciudad; pues dirán: ¡Huyen de nosotros como la vez primera! por eso huiremos delante de ellos.

7 Entonces vosotros os levantaréis de la emboscada, y os apoderaréis de la ciudad; porque habrála entregado Jehová vuestro Dios en vuestra mano.

8 Y sucederá que cuando os apoderareis de la ciudad, pondréis fuego á la ciudad: como mandó Jehová, así habéis de hacer. Ved que os lo he mandado yo.

9 De esta suerte Josué los despachó, y fueron al lugar de la emboscada y [b]se apostaron entre Bet-el y Hai, al occidente de Hai; mas Josué se quedó aquella noche en medio de la gente.

10 ¶ Y por la mañana madrugó Josué y pasó revista á la gente; luego subió él, y los ancianos de Israel, al frente del pueblo, contra Hai.

11 De manera que toda la gente de guerra que estaba con él subió, y se acercó, *presentándose* delante de la ciudad, y acampáron al norte de Hai; mas había un valle entre ellos y Hai.

12 Y *Josué* tomó como cinco mil hombres y los puso en emboscada entre Bet-el y Hai, al occidente de la ciudad.

13 Así pues fué dispuesto el pueblo; es decir, todo el ejército que estaba al norte de la ciudad, y su emboscada *que estaba* al occidente de la ciudad. Mas avanzó Josué durante la noche hasta la mitad del valle.

14 ¶ Y aconteció que cuando vió *esto* el rey de Hai, él y su pueblo se apresuraron y madrugaron; y los hombres de la ciudad salieron al encuentro de Israel en batalla, á una señal convenida, enfrente del [c]Arabá: mas no sabía él que tenía una emboscada detrás de la ciudad.

15 Y Josué y todo Israel se hicieron los vencidos delante de ellos, huyendo camino del desierto.

16 Y fué convocado todo el pueblo que había dentro de Hai para perseguirlos; y siguiendo en alcance de Josué, fueron sacados *lejos* de la ciudad.

17 Y no quedó hombre en Hai, ni en Bet-el, que no hubiese salido en pos de Israel: y dejaron abierta la ciudad, en tanto que ellos persiguieron á Israel.

18 ¶ Entonces Jehová dijo á Josué: Extiende hacia Hay la lanza que *tienes* en la mano; porque yo la daré en tu mano. Josué pues extendió hacia la ciudad la lanza que *tenía* en su mano.

19 Con lo cual *los de* la emboscada se levantaron prestamente de su lugar, y corrieron luego que él extendió la mano; y entraron en la ciudad y la tomaron; y diéronse prisa á poner fuego á la ciudad.

20 Y los hombres de Hai volvieron el rostro hácia atrás, y al mirar, he aquí que el humo de la ciudad iba subiendo al cielo; y ellos no tuvieron [d]parte alguna á donde huir, ni por un lado ni por otro; pues la gente *de Israel* que había huido hacia el desierto volvía ya sobre sus perseguidores.

21 Porque luego que Josué y todo Israel vieron que la emboscada había tomado la ciudad, y que iba subiendo el humo de la ciudad, volvieron, é hirieron á los hombres de Hai;

22 en tanto que los otros salieron de la ciudad al encuentro de éstos; de manera que con respecto á Israel, *los de Hai* estaban de por medio, *teniendo* á los unos de un lado y á los otros del otro; los cuales los hirieron hasta no quedarles quien huyese ni quien escapase.

23 Y prendieron vivo al rey de Hai, y le trajeron á Josué.

24 Y cuando Israel hubo acabado de matar á todos los habitantes de Hai, en el campo *y* en el desierto, adonde éstos los habían persegnido, y *cuando* hubieron caído á filo de espada todos ellos hasta acabarse, sucedió que todo Israel volvió contra Hai, é hiriola á filo de espada.

25 Y fueron todos los que cayeron en aquel día, entre hombres y mujeres, doce mil, todos ellos gente de Hai.

26 Porque Josué no retrajo su mano que había extendido con la lanza, hasta que [e]hubo destruido completamente á todos los habitantes de Hai.

27 Israel empero apresó para sí las bestias y los despojos de la ciudad; según la palabra que Jehová había prescrito á Josué.

28 De manera que Josué quemó á Hai y la redujo á un montón *de escombros* para siempre, *convirtiéndola en* una desolación hasta el día de hoy.

29 Y al rey de Hai le colgó en un [f]madero hasta la tarde. Mas cuando se puso el sol, Josué dió orden, y bajaron su cadáver del madero, y le echaron á la entrada de la ciudad, y levantaron sobre él un gran montón de piedras, *que dura* hasta hoy.

30 ¶ Entonces edificó Josué un altar

[b] *Heb.* se sentaron. [c] Deut. 1: 1. [d] ó, poder. *Heb.* mano. [e] *Heb.* hizo anatema. Cap. 6: 21. [f] *Heb.* árbol. Cap. 10: 26. Deut. 21: 22, 23.

á Jehová el Dios de Israel, en el monte Ebal,

31 como Moisés, siervo de Jehová, había mandado á los hijos de Israel, conforme á lo [g]escrito en el Libro de la Ley de Moisés, altar de piedras enteras, sobre las que nadie [h]había alzado herramienta; y ofrecieron sobre él holocaustos á Jehová, y sacrificaron ofrendas pacíficas.

32 Y *Josué* escribió allí sobre aquellas piedras una copia de la ley de Moisés, la cual escribió en presencia de los hijos de Israel.

33 Y todo Israel, así sus ancianos como sus magistrados y sus jueces, estaban en pié, al uno y al otro lado del Arca, en presencia de los sacerdotes levitas que llevaban el Arca del Pacto de Jehová; así los extranjeros como los de su misma nación, la mitad *de ellos* frente al monte Gerizim, y la *otra* mitad frente al monte Ebal; de la manera que Moisés, siervo de Jehová, había mandado que bendijesen desde un principio al pueblo de Israel.

34 Y después de esto [i]leyó en alta voz todas las palabras de aquella ley, la bendición y la maldición, conforme á todo lo escrito en el Libro de la Ley.

35 No hubo palabra de cuanto había mandado Moisés que no leyese Josué delante de toda la Congregación de Israel, juntamente con la mujeres y los niños, y el extranjero que [k]habitaba en medio de ellos.

9 Y aconteció que cuando oyeron *estas cosas* todos los reyes que estaban de esta parte del Jordán, en la Serranía y en [a]la Sefela y en todas las costas del Mar Grande, enfrente del Líbano, *á saber*, el Heteo, y el Amorreo, el Cananeo, el Perezeo, el Heveo, y el Jebuseo;

2 ellos se juntaron para hacer guerra contra Josué y contra Israel, [b]de común acuerdo.

3 ¶ Pero cuando los habitantes de Gabaón oyeron *decir* lo que había hecho Josué á Jericó y á Hai,

4 ellos [c]al contrario se valieron de astucia; pues fueron y [d]fingieron ser embajadores; llevando sobre sus asnos costales gastados, y cueros de vino viejos, rotos y atados:

5 y *poniendo* sobre sus pies calzado viejo y remendado, y *trayendo* sobre sí vestidos viejos: y todo el pan de su provisión estaba seco y [e]mohoso.

6 De esta suerte vinieron á Josué, á *su* campamento en Gilgal; y dijéronle á él y á los hombres de Israel: De una tierra lejana hemos venido; ahora pues [f]celebrad pacto con nosotros.

7 Pero los hombres de Israel respondieron á aquellos Heveos: Quizás [g]vosotros habitáis en medio de nosotros; ¿cómo pues celebraremos pacto con vosotros?

8 Y ellos respondieron á Josué: Tus siervos somos. Y les dijo Josué: ¿Quiénes sois, y de dónde venís?

9 Á lo que ellos respondieron: De una tierra muy lejana han venido tus siervos, á causa del nombre de Jehová tu Dios. Porque oímos su fama, y todo lo que hizo en Egipto,

10 y todo lo que hizo á los dos reyes de los Amorreos que estaban al otro lado del Jordán, Sehón rey de Hesbón, y Og rey del Basán, que *habitaba* en [h]Astarot.

11 Por lo cual nuestros ancianos y todos los moradores de nuestra tierra nos hablaron, diciendo: Tomad en vuestra mano provisiones para el camino, é id al encuentro de ellos, y decidles: Siervos vuestros somos: ahora pues celebrad pacto con nosotros.

12 Este nuestro pan para nuestra provisión, caliente lo tomámos de nuestras casas en el día que salímos para venir á vosotros; mas ahora, he aquí, está seco *y* mohoso:

13 y estos cueros de vino los llenámos nuevos; mas hélos aquí rotos; también estos nuestros vestidos y nuestro calzado están ya gastados por lo muy largo del camino.

14 Y los hombres tomaron de sus provisiones, mas no pidieron *consejo* á la boca de Jehová.

15 Y así Josué hizo paz con ellos, y celebró pacto con ellos, concediéndoles la vida: y se lo juraron los príncipes de la Congregación.

16 ¶ Mas aconteció que el cabo de tres días después de haber celebrado con ellos el pacto, oyeron *decir* que eran vecinos suyos, y que habitaban en medio de ellos.

17 En efecto, [i]levantaron el campamento los hijos de Israel, y al día tercero llegaron á las ciudades de ellos: y sus ciudades eran Gabaón, Cafira, Beerot y Kiryat-yearim.

18 Y no los hirieron los hijos de Israel, porque los príncipes de la Congregación les habían jurado por Jehová, el Dios de Israel: y toda la Congregación murmuró contra los príncipes.

19 Pero todos los príncipes dijeron á toda la Congregación: Nosotros les hemos jurado por Jehová, el Dios de Israel; por lo cual no podemos tocarlos.

20 Haremos esto con ellos, y les con-

[g] Deut. 27: 2, &c.; Exod. 20: 25. [h] *Heb.* blandió hierro. [i] *Heb.* clamó. [k] *Heb.* andaba.

9 [a] Deut. 1: 1. [b] *Heb.* de una boca. [c] *Heb.* también obraron con. [d] *otra lección*, se proveyeron de alimentos. [e] *Heb.* manchado, ó, picado. [f] *Heb.* cortad. [g] *Heb.* tú en medio de mí. [h] Gén. 14: 5; Deut. 1: 4. [i] *Heb.* arrancaron.

cederemos la vida; para que no venga
ira sobre nosotros, con motivo del jura-
mento que les hemos hecho.
21 Dijeron pues de ellos los príncipes:
Dejadlos vivir. Y fueron constituidos
leñadores y aguadores para toda la Con-
gregación, *concediéndoles la vida*, según
les habían prometido los príncipes.
22 Josué entonces los llamó, y les habló,
[k] así: ¿Por qué nos habéis engañado,
diciendo: Nosotros *vivimos* muy lejos de
vosotros, siendo así que habitáis en medio
de nosotros?
23 Ahora pues, [l] malditos sois; y nunca
dejará de haber de vosotros siervos, así
leñadores como aguadores para la Casa de
mi Dios.
24 Y ellos respondieron á Josué, di-
ciendo: *Lo hicimos así* porque fuéles dado
á tus siervos aviso seguro de cómo Jeho-
vá vuestro Dios había mandado á su sier-
vo Moisés que os diese toda la tierra, y
que destruyese á todos los habitantes del
país delante de vosotros: de manera que
temimos mucho por nuestras vidas, con
motivo de vosotros; y *por tanto* hemos
hecho esto.
25 Y ahora, hénos aquí en tu mano;
como bueno y recto te pareciere hacer
con nosotros, hazlo así.
26 Y en efecto él lo hizo así con ellos;
pues los libró de mano de los hijos de Is-
rael, de modo que no los mataron;
27 pero los constituyó Josué en aquel
día leñadores y aguadores para *el servicio
de* la Congregación y del altar de Jehová,
hasta el día de hoy, en el lugar que él
hubiere de escoger.
10 Aconteció también que cuando Adoni-
zedec, rey de Jerusalem, oyó que Jo-
sué había tomado á Hai y la [a] había des-
truido completamente, haciendo con Hai
y su rey como había hecho con Jericó y
su rey, y que los habitantes de Gabaón
habían hecho paz con Israel y estaban ya
en medio de ellos,
2 *él y su pueblo* temieron mucho; por-
que Gabaón era una ciudad grande, como
una de las ciudades reales, y porque era
más grande que Hai y todos sus hombres
eran aguerridos.
3 Por lo cual Adoni-zedec rey de Jeru-
salem envió á Hoham rey de Hebrón, y á
Piream rey de Jarmut, y á Jafía rey de
Laquís, y á Debir rey de Eglón, diciendo:
4 Subid [b] acá y ayudadme, para que
podamos herir á Gabaón; porque ha
hecho paz con Josué y con los hijos de
Israel.
5 Juntáronse pues, y subieron estos
cinco reyes de los Amorreos, *á saber*, el
rey de Jerusalem, el rey de Hebrón, el
rey de Jarmut, el rey de Laquís, *y* el rey
de Eglón, ellos con todos sus ejércitos, y
asentaron campamento contra Gabaón y
pelearon contra ella.
6 Entonces enviaron los hombres de
Gabaón á Josué, á *su* campamento en
Gilgal, diciendo: No aflojes la mano
para con tus siervos; sube á nosotros
presto, y dános socorro y ayúdanos; por-
que se han juntado contra nosotros todos
los reyes de los Amorreos que habitan en
la Serranía.
7 ¶ Josué pues subió de Gilgal, él
y toda la gente de guerra con él, y todos
los [c] guerreros esforzados.
8 Y dijo Jehová á Josué: No tengas
temor de ellos, porque en tu mano los
he entregado; no podrá parar hombre de
ellos delante de tu rostro.
9 Y vino Josué sobre ellos de repente;
habiendo subido toda la noche desde Gil-
gal.
10 Y Jehová los llenó de consternación
delante de Israel, de modo que los hirió
con grande estrago en Gabaón, y los per-
siguió camino de la subida de Bet-horón,
y los hirió hasta Azeca y hasta Maceda.
11 Y sucedió que como ellos iban hu-
yendo delante de Israel, en la bajada de
Bet-horón, Jehová arrojó sobre ellos pie-
dras grandes desde el cielo, hasta *que
llegaron á* Azeca, de manera que murie-
ron: fueron más los muertos por las pie-
dras de granizo, que aquellos que los
hijos de Israel mataron á espada.
12 ¶ Entonces habló Josué á Jehová en
el día en que Jehová entregó á los Amo-
rreos delante de los hijos de Israel, y dijo
á vista de Israel:

¡Sol, deténte en Gabaón,
y tú, oh Luna, en el Valle de Aya-
lón!
13 Y se detuvo el sol, y la luna se
paró,
hasta que la nación se hubo ven-
gado de sus enemigos.

¿No está esto escrito en el libro [d] de
Jaser? Paróse pues el sol en medio del
cielo, y no se apresuró á bajar como *por
espacio de* un día entero.
14 Y nunca hubo *otro* día semejante,
ni antes ni después de él, [e] atendiendo
Jehová á la voz de un hombre; porque
Jehová peleaba por Israel.
15 Entonces volvió Josué, y todo Israel
con él, á *su* campamento en Gilgal.
16 ¶ Mas aquellos cinco reyes habían
huido, y se habían escondido en una
cueva en Maceda.
17 Y fué dado aviso á Josué, diciendo:
Han sido hallados los cinco reyes, escon-
didos en una cueva en Maceda.

[k] *Heb.* diciendo. [l] Gén. 9: 25.
10 [a] *Heb.* hizo anatema. [b] *Heb.* á mí. [c] *Heb.* fuertes de valor. [d] = del Recto. [e] *Heb.* oyendo Jehová la voz de.

18 Y dijo Josué: Haced rodar grandes piedras á la boca de la cueva, y colocad hombres junto de ella, que guardeu á los reyes;
19 mas vosotros no os detengáis; seguid el alcance de vuestros enemigos, y [f]exterminad *hasta* el último de ellos: no dejéis que entren en sus ciudades, ya que los ha entregado Jehová vuestro Dios en vuestra mano.
20 Y aconteció cuando Josué y los hijos de Israel hubieron acabado de herirlos con muy grande estrago, hasta que fueron destruidos, y los [g]restos de ellos que se escaparon hubieron entrado en las ciudades fortificadas,
21 que todo el pueblo volvió en salvo á Josué á *su* campamento, en Maceda: no hubo quien moviese su lengua contra ninguno de los hijos de Israel.
22 ¶ Entonces dijo Josué: Abrid la boca de la cueva, y sacadme de [i]allí á esos cinco reyes.
23 Y lo hicieron así, sacándole de la cueva á los cinco reyes, *á saber*, al rey de Jerusalem, al rey de Hebrón, al rey de Jarmut, al rey de Laquís *y* al rey de Eglón.
24 Y aconteció que cuando hubieron sacado á aquellos cinco reyes á *donde estaba* Josué, llamó Josué á todos los hombres de Israel, y dijo á los jefes de los hombres de guerra que iban con él: Acercáos *y* poned vuestros pies sobre los cuellos de estos reyes. Ellos entonces acercándose, pusieron sus pies sobre los cuellos de ellos.
25 Y les dijo Josué: No temáis ni os aterréis; tened fortaleza y buen ánimo; porque así hará Jehová con todos vuestros enemigos, contra quienes habéis de pelear.
26 Y después de esto, Josué los hirió y los mató, y los hizo colgar en cinco [k]maderos; y quedaron colgados en aquellos maderos hasta la tarde.
27 Mas sucedió que á la hora de ponerse el sol, mandáudo*lo* Josué, los bajaron de los maderos, y los echaron en la cueva en donde se habían escondido; y pusieron grandes piedras á la boca de la cueva, las cuales *permanecen* hasta el día de hoy.
28 ¶ Y Josué tomó á Maceda en aquel [l]día, é hirióla á filo de espada, juntamente con su rey; [m]destruyólos completamente, con todas las almas que había en ella, no dejó quien escapase; é hizo con el rey de Maceda como lo había hecho con el rey de Jericó.
29 ¶ Entonces pasó Josué, y todo Israel con él, de Maceda á Libna, y peleó contra Libna.
30 Y Jehová la entregó á ella también y á su rey en mano de Israel; el cual la hirió á filo de espada, con todas las almas que había en ella; no dejó en ella quien escapase; é hizo con su rey como lo había hecho con el rey de Jericó.
31 ¶ En seguida pasó Josué, y todo Israel con él, de Libna á Laquís, y le puso cerco, y peleó contra ella.
32 Y Jehová entregó á Laquís en mano de Israel, de modo que la tomó al segundo día, é hirióla á filo de espada, con todas las almas que había en ella, conforme á todo lo que había hecho con Libna.
33 ¶ Entonces subió Horam, rey de Gezer, para ayudar á Laquís; y le hirió Josué á él y á su gente, hasta no dejarle quien escapase.
34 ¶ Luego pasó Josué, y todo Israel con él, de Laquís á Eglón, y la sitiaron, y pelearon contra ella.
35 Y la tomaron en aquel día, y la hirieron á filo de espada; y á todas las almas que había en ella las destruyó completamente en ese mismo día, conforme á todo lo que había hecho con Laquís.
36 ¶ Entonces subió Josué, y todo Israel con él, de Eglón á Hebrón, y pelearon contra ella,
37 y tomáronla, y la hirieron á filo de espada, con su rey y con todas sus ciudades, y todas las almas que había en ella: no dejó quien escapase, conforme á todo lo que había hecho con Eglón; pues la [n]destruyó por completo, con todas las almas que había en ella.
38 ¶ En seguida volvió Josué, y todo Israel con él, á [o]Debir, y combatióla;
39 y tomóla con su rey y todas sus ciudades; y los hirieron á filo de espada, destruyendo completamente todas las almas que en ella había; no dejó quien escapase; como había hecho con Hebrón, así lo hizo con Debir y su rey; como lo había hecho también con Libna y su rey.
40 ¶ De esta manera hirió Josué todo el país: la Serranía, y el Mediodía, y la [p]Sefela, y las [q]vertientes, con todos sus reyes; no dejó quien escapase, sino que á todo lo que respiraba lo [n]destruyó por completo; como lo había mandado Jehová, el Dios de Israel.
41 Porque Josué los hirió desde Cadesbarnea hasta Gaza, con todo el país de Gosén, y hasta Gabaón.
42 De manera que á todos estos reyes con sus tierras Josué los tomó de una vez; porque Jehová, el Dios de Israel, peleaba por Israel.
43 Entonces volvió Josué, y todo Israel con él, á *su* campamento en Gilgal.

[f] *Heb.* cortad la cola. [g] *Heb.* escapados. [h] *Heb.* aguzó. Exod. 11: 7. [i] *Heb.* la cueva. [k] *Heb.* árboles. Véase Gén. 40: 19. [l] ó, tiempo. [m] *Heb.* los hizo anatema.

Cap. 6: 21. [n] Vr. 28. [o] = Oráculo. [p] Deut. 1: 7. [q] ó, laderas de las sierras.

11 Y aconteció que Jabín rey de Hazor, cuando oyó *todo esto*, envió *mensajeros* á Jobab rey de Madón, y al rey de Simrón, y al rey de Acsaf,
2 y á los reyes que eran de la parte del norte, en la Serranía, y en el Arabá al sur de [a] Cinerot, y en la Sefela, y en [b] las Alturas de Dor, de la parte del oeste;
3 al Cananeo, así del este como del oeste, y al Amorreo, y al Heteo, y al Perezeo, y al Jebuseo *que habitaba* en la Serranía, y al Heveo, [c] al pié del Hermón, en la tierra de [d] Mizpa.
4 Estos pues salieron, y todos sus ejércitos con ellos, mucha gente, como las arenas que están á la ribera del mar en multitud, con muchísimos caballos y carros *de guerra*.
5 Así se reunieron por convenio todos estos reyes; y fueron y acamparon juntos cerca de las aguas de Merom, para pelear contra Israel.
6 ¶ Entonces Jehová dijo á Josué: No tengas temor á causa de ellos, porque mañana, como á estas horas, yo entregaré á todos ellos muertos delante de Israel; á sus caballos desjarretarás, y sus carros quemarás á fuego.
7 Y Josué y toda la gente de guerra con él vinieron sobre ellos de improviso junto á las aguas de Merom, y arremetieron contra ellos.
8 Y Jehová los entregó en manos de Israel, de manera que los hirieron y los persiguieron hasta la gran Sidón, y hasta [e] Misrefot-mayim, y hasta el Valle de Mizpa, hacia el oriente; hiriéndolos hasta no dejar de ellos quien escapase.
9 É hizo con ellos Josué según le había mandado Jehová: desjarretó sus caballos y sus carros quemó á fuego.
10 ¶ Y volvióse Josué en aquel tiempo, y tomó á Hazor; y á su rey le pasó á cuchillo; porque Hazor había sido antes cabeza de todos aquellos reinos.
11 É hirieron á filo de espada todas las almas que en ella había, [f] destruyéndolas por completo; no quedó ninguno que respirase; y á Hazor la quemó á fuego.
12 Asimismo tomó Josué todas las ciudades de aquellos reyes y á todos los reyes de ellas, y los hirió á filo de espada; y [f] los destruyó completamente, como lo había mandado Moisés, siervo de Jehová.
13 Pero todas las ciudades [g] que quedaban en su entereza, no las quemó Israel; salvo Hazor solamente, *la cual* quemó Josué.
14 Y todos los despojos de aquellas ciudades y las bestias se los apresaron hijos de Israel; mas á todos los hombres hirieron á filo de espada, hasta que los hubieron destruido; no dejaron ninguno que respirase.
15 Como había mandado Jehová á Moisés su siervo, así lo mandó Moisés á Josué, y así lo hizo Josué; no se apartó en nada de todo cuanto Jehová había mandado á Moisés.
16 ¶ Tomó pues Josué toda la tierra, la Serranía, y todo el Mediodía, y toda la tierra de Gosén, y la [h] Sefela, y [i] el Arabá, y la serranía de Israel con [k] su tierra baja:
17 desde el monte [l] Halac, que sube hacia Seir, y hasta Baal-gad, en el Valle del Líbano, al pié del monte Hermón: tomó también á todos sus reyes, y los hirió y mató.
18 Muchos días estuvo Josué haciendo la guerra contra todos estos reyes.
19 No hubo ciudad que hiciese paz con los hijos de Israel, salvo los Heveos que habitaban en Gabaón; á todas *las demás* las tomaron en guerra.
20 Pues era *propósito* de Jehová [m] endurecer el corazón de ellos, para que marchasen al encuentro de Israel en batalla; á fin de destruirlos completamente; para que no se tuviese de ellos compasión, sino antes, para que se los destruyese por completo; como Jehová lo había mandado á Moisés.
21 ¶ Y en aquel mismo tiempo vino Josué y [n] exterminó á los [o] Anaceos, de la Serranía, de Hebrón, de Debir, de Anab, y de toda la serranía de Judá y de toda la serranía de Israel; Josué los destruyó completamente, juntamente con sus ciudades.
22 No quedaron Anaceos en la tierra de los hijos de Israel: solamente en Gaza, en Gat y en Asdod quedaron *algunos*.
23 ¶ Así pues tomó Josué toda la tierra, conforme á todo lo que Jehová había dicho á Moisés; y dióla Josué en herencia á Israel, conforme á sus repartimientos, según sus tribus. Y la tierra descansó de la guerra.

12 Estos son pues los reyes de la tierra á quienes hirieron los hijos de Israel, y de cuya tierra se apoderaron, de la otra parte del Jordán, hacia donde nace el sol, desde el torrente de Arnón hasta el monte Hermón, y todo el Arabá á la banda oriental *del Jordán:*
2 Sehón rey de los Amorreos, que habitaba en Hesbón, [a] dominando desde Aroer, que está sobre la ribera del torrente de Arnón y [b] *la ciudad que está* en medio del

11 [a] = Cineret = Genesaret. Mat. 14: 13; Marc. 6: 53. [b] *Heb.* Naphoth-dor. [c] *Heb.* debajo de. [d] Gén. 31: 49. [e] = Incendios de aguas = Aguas calientes: *según otros*, Fábricas de sal, *ó*, de vidrio. [f] *Heb.* los hizo anatema. [g] *Heb.* que estaban sobre sus montones, *ó*, sus colinas. De sentido dudoso. [h] Deut. 1: 7. [i] Deut. 1: 1. [k] *Heb.* su Sefela. [l] = liso, *ó*, pelado. [m] *ó*, fortalecer. *Heb.* hacer fuerte. Exod. 14: 17; Deut. 2: 30. [n] *Heb.* corto. [o] *ó*, gigantes. Núm. 13: 22, 33; Deut. 1: 28.
12 [a] Cap. 13: 9; Deut. 2: 36. [b] Cap. 13: 9.

valle *adyacente*, y la mitad de Galaad, hasta el torrente Jaboc, término de los hijos de Ammón;
3 y *en* el Arabá hasta el Mar de [c] Cinerot, de la parte del oriente; y hasta el Mar del Arabá, el Mar Salado, á la parte del oriente, camino de Bet-jesimot; y á la parte del sur, debajo de las [d] vertientes del Pisga:
4 también el territorio de Og rey del Basán, que era del resto de los [e] gigantes, el cual habitaba en Astarot y en Edrei,
5 y reinaba en el monte Hermón, y en Salca, y en todo el Basán, hasta los términos del Gesuréo y del Maacatéo, y la mitad de Galaad, confín de Sehón rey de Hesbón.
6 Moisés, siervo de Jehová, y los hijos de Israel los hirieron; y Moisés, siervo de Jehová, dió la *tierra de ellos* en posesión á los Rubenitas, y á los Gaditas, y á la media tribu de Manasés.
7 ¶ Y estos son los reyes de la tierra á quienes hirieron Josué y los hijos de Israel, de esta parte del Jordán, hacia el occidente, desde Baal-gad, en el Valle del Líbano, y hasta el monte [f] Halac, que sube hacia Seir; y Josué dió la *tierra de ellos* en posesión á las tribus de Israel, conforme á sus repartimientos:
8 en la Serranía, y en la Sefela, y en el Arabá, y en las vertientes, y en el desierto, y en el Mediodía; el Heteo, el Amorreo y el Cananeo, el Perezeo, el Heveo y el Jebuseo:
9 El rey de Jericó uno; el rey de Hai, que estaba junto á Bet-el, otro;
10 el rey de Jerusalem, otro; el rey de Hebrón, otro;
11 el rey de Jarmut, otro; el rey de Laquís, otro;
12 el rey de Eglón, otro; el rey de Gezer, otro;
13 el rey de Debir, otro; el rey de Geder, otro;
14 el rey de Horma, otro; el rey de Arad, otro;
15 el rey de Libna, otro; el rey de Adullam, otro;
16 el rey de Maceda, otro; el rey de Bet-el, otro;
17 el rey de Tapúa, otro; el rey de Hefer, otro;
18 el rey de Afec, otro; el rey de Lasarón, otro;
19 el rey de Madón, otro; el rey de Hazor, otro;
20 el rey de Simrón-merón, otro; el rey de Acsaf, otro;
21 el rey de Taanac, otro; el rey de Meguido, otro;
22 el rey de Cades, otro; el rey de Joeneam del Carmelo, otro;
23 el rey de Dor, en las Alturas de Dor, otro; el rey de [g] Naciones en Gilgal, otro;
24 el rey de Tirsa, otro: siendo todos los reyes treinta y uno.

13 Y cuando Josué era ya viejo, avanzado en días, Jehová le dijo: Tú eres viejo, avanzado en días, y queda todavía muchísima tierra por poseer.
2 Esta es la tierra que aún queda: Todo el territorio de los Filisteos, y todos los Gesureos,
3 desde [a] el *río* Sihor que está frente á Egipto, hasta el término septentrional de Ecrón, (*la cual* se reputa *por tierra* de los Cananeos), los cinco príncipes de los Filisteos, el Gazeo, el Asdodeo, el Ascaloneo, el Geteo, el Ecroneo; también los Aveos,
4 de la parte del Mediodía; toda la tierra de los Cananeos, y [b] Meara que *pertenece* á los Sidonios, hasta [c] Afec, *y* hasta el término de los Amorreos;
5 y la tierra de los [d] Gibalitas, y todo el Líbano de la parte donde nace el sol, desde Baal-gad [e] al pié del monte Hermón, hasta la entrada de [f] Hamat;
6 y todos los moradores de la Serranía desde el Líbano hasta [g] Misrefot-mayim, *es decir*, todos los Sidonios: á éstos yo los desposeeré delante de los hijos de Israel; solamente que tú los repartas por suerte á Israel para herencia *suya*, como yo te lo he mandado.
7 Ahora pues, divide esta tierra en herencia á las nueve tribus y á la mitad de la tribu de Manasés.
8 ¶ [h] Con la *otra mitad* los Rubenitas y los Gaditas obtuvieron ya su herencia, la que les dió Moisés al otro lado del Jordán, de la parte del oriente, según se la dió Moisés, siervo de Jehová;
9 desde Aroer, que está sobre la ribera del torrente de Arnón, y la ciudad que está en medio del valle *adyacente*, y toda [i] la Mesa de Medeba, hasta Dibón,
10 y todas las ciudades de Sehón rey amorreo que reinó en Hesbón, hasta el término de los hijos de Ammón;
11 y Galaad, con el territorio de los Gesureos y los Maacateos, y todo el monte Hermón, y todo el Basán, hasta Salca;
12 todo el reino de Og en el Basán, el cual reinó en Astarot y en Edrei (el cual

[c] = Cineret. Cap. 13: 27 = Genesaret. Luc. 5: 1. [d] ó, laderas. [e] *Heb.* Rephaim. [f] Cap. 11: 17. [g] ó, los Gentiles. *Heb.* Goyim. Los LXX:—de Galilea. Comp. Gén. 14: 1; Isa. 9: 1; Mat. 4: 15.
18 [a] = el torrente de Egipto. Cap. 15: 4, 47; Núm. 34: 5.

otros, = el Nilo; como en Isa. 23: 3; Jer. 2: 18. Comp. Gén. 15: 18. [b] = La Cueva. [c] Cap. 19: 30. [d] 1 Rey. 5: 18. [e] *Heb.* debajo de. [f] = Fortaleza. [g] Cap. 11: 8. [h] *Heb.* Con él, los Rubenitas, &c. [i] ó, el llano.

había quedado del resto de los gigantes); á los cuales Moisés hirió, y los desposeyó.

13 Esto no obstante, los hijos de Israel no desposeyeron á los Gesureos, ni á los Maacateos; sino que los Gesureos y los Maacateos han seguido habitando en medio de los hijos de Israel hasta el día de hoy.

14 Mas á la tribu de Leví no le dió herencia; las ofrendas encendidas de Jehová, el Dios de Israel, son su herencia, como él se lo había prometido.

15 ¶ Por manera que Moisés dió *herencia* á la tribu de los hijos de Rubén, según sus parentelas.

16 Y fué *señalado* el [k] territorio de ellos desde Aroer, que está sobre la ribera del torrente Arnón y la ciudad que está en medio del valle *adyacente;* y *abarcaba* toda [l] la Mesa contigua á Medeba;

17 Hesbón con todas sus ciudades que están en la Mesa; Dibón y Bamot-baal, y Bet-baal-meón,

18 y Jahaza, y Quedemot, y Mefaat,

19 y Kiryataim, y Sibma, y Zaretsahar, en el monte de El Valle;

20 y Bet-peor, con las vertientes del Pisga, y Bet-jesimot,

21 y todas las ciudades de la Mesa, y todo el reino de Sehón rey amorréo que reinaba en Hesbón, á quien Moisés hirió, juntamente con los príncipes de Madián, Evi, Requem, y Zur, y Hur, y Reba, príncipes de Sehón, que habitaban en aquella tierra.

22 Á Balaam también, hijo de Beor, el adivino, los hijos de Israel le mataron á espada, [l] con los *otros* que hirieron.

23 Y el Jordán, con su territorio *adyacente*, era el término *occidental* de los hijos de Rubén. Tal fué la herencia de los hijos de Rubén, según sus parentelas; las ciudades con sus aldeas.

24 ¶ Moisés también dió *herencia* á la tribu de Gad, á los hijos de Gad conforme á sus parentelas.

25 Y fué el territorio de ellos Jazer con todas las ciudades de Galaad, y la mitad de la tierra de los hijos de Ammón, hasta Aroer, *que está* frente á Rabbá;

26 y desde Hesbón hasta Ramot-mizpa, y Betonim; y desde Mahanaim hasta el borde de Debir;

27 y en el valle, Bet-haram, y Bet-nimra, y Sucot, y Zafón, el resto del reino de Sehón rey de Hesbón, el Jordán con el territorio *adyacente*, hasta el borde del Mar de [m] Cineret, por el otro lado del Jordán, hacia el oriente.

28 Ésta fué la herencia de los hijos de Gad, por sus parentelas: las ciudades con sus aldeas.

29 ¶ Asimismo Moisés dió *herencia* á la media tribu de Manasés; la cual era de la media tribu de los hijos de Manasés por sus parentelas.

30 Y [n] partía su término desde Mahanaim, *y abareaba* todo el Basán, todo el reino de Og rey del Basán, y [o] todas las Villas de Jaír, situadas en el Basán, sesenta ciudades.

31 *Éstas*, con la mitad de Galaad, juntamente con Astarot y Edrei, ciudades del reino de Og en el Basán, *pertenecían* á los hijos de Maquir hijo de Manasés, *es decir*, [p] á la mitad de los hijos de Maquir, por sus parentelas.

32 ¶ Éstos *son los países* que repartió Moisés por posesión en los llanos de Moab, al otro lado del Jordán, al oriente de Jericó.

33 Mas á la tribu de Leví no le dió Moisés herencia; Jehová, el Dios de Israel, él es la herencia de ellos, según les [q] había prometido.

14 Y [a] los siguientes son los países de que tomaron posesión los hijos de Israel en la tierra de Canaán; los que les repartieron por herencia Eleazar el *sumo* sacerdote, y Josué hijo de Nun, y los cabezas de las *casas* paternas de las tribus de los hijos de Israel.

2 Por suerte *se les repartió* la herencia (como había mandado Jehová por [b] conducto de Moisés) á las nueve tribus y á la media tribu.

3 Porque [c] Moisés había ya dado herencia á las dos tribus y á la *otra* media tribu, al otro lado del Jordán: mas á los Levitas no les dió herencia en medio de ellos.

4 Pues que los hijos de José [d] constituyeron dos tribus, Manasés y Efraim; por lo cual no dieron parte á los Levitas en la tierra, sino ciudades en que habitasen, con los ejidos de ellas para sus ganados, y para sus *demás* posesiones.

5 De la manera que había mandado Jehová á Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel; y repartieron la tierra.

6 ¶ Entonces los hijos de Judá se acercaron á Josué en Gilgal; y le dijo Caleb, hijo de Jefone [e] cenizeo: Tú sabes [f] lo que Jehová dijo á Moisés varón de Dios, acerca de mí y de tí en Cades-barnea.

7 De edad de cuarenta años era yo cuando Moisés, siervo de Jehová, me envió desde Cades-barnea á explorar la tierra; y le traje respuesta, conforme *la tenía* en mi corazón.

8 Mas mis hermanos que habían ido

[k] *Heb.* el término. [l] *ó*, entre los heridos por ellos. [m] = Genesaret. Luc. 5: 1. [n] *Heb.* erá. [o] *Heb.* todo Chavvoth-jair. [p] Cap. 17: 1-3. Gén. 50: 23. Núm. 26: 29-34 y 27: 1. [q] *Heb.* dijo. Deut. 33: 8, &c.

14 [a] *Heb.* estos. [b] *Heb.* mano. [c] Núm. 32: 33, &c. [d] *Heb.* fueron. [e] Núm. 32: 12; Gén. 15: 19. Comp. cap. 15: 17. [f] Núm. 32: 10-12.

conmigo hicieron [g] desmayar el corazón del pueblo; pero yo seguí cumplidamente á Jehová mi Dios.

9 Y juró Moisés en aquel día, diciendo: [h] ¡Ciertamente la tierra en que ha pisado tu pie ha de ser herencia tuya y de tus hijos para siempre! por cuanto has seguido cumplidamente á Jehová mi Dios.

10 Y ahora, hé aquí que Jehová me ha dado vida, como prometió, estos cuarenta y cinco años, desde que Jehová dijo esta palabra á Moisés, cuando andaba Israel por el desierto; y ahora, hé aquí que actualmente soy de edad de ochenta y cinco años.

11 Todavía estoy tan fuerte el día de hoy, como estaba en aquel día en que Moisés me envió: cual era mi fuerza entonces, así es mi fuerza ahora para la guerra, tanto para salir como para entrar.

12 Ahora bien, dáme esta montaña de la cual habló Jehová en aquel día. Porque tú oiste *decir* en aquel día, que los [i] Anaceos estaban allí, con ciudades grandes é [k] inexpugnables. Jehová tal vez estará conmigo, de manera que yo pueda desposeerlos, como dijo Jehová.

13 Entonces le bendijo Josué; y dió Hebrón á Caleb hijo de Jefone, por posesión *suya*.

14 Por tanto Hebrón vino á ser la herencia de Caleb, hijo de Jefone cenizeo, hasta este día; por cuanto había seguido cumplidamente á Jehová el Dios de Israel.

15 Mas el nombre de Hebrón en tiempo pasado había sido [l] Kiryat-arba; *el cual Arba* fué el gran hombre entre los Anaceos. Entonces la tierra descansó de la guerra.

15 Y [a] alcanzaba la suerte de los hijos de la tribu de Judá, conforme á sus parentelas, [b] hasta el confín de Edom; *teniendo* el desierto de Zin al sur, como extremo *del término* meridional.

2 Y partía su término, por el lado del sur, desde el extremo del Mar Salado, desde la [c] bahía que mira hacia el sur;

3 y salía al lado meridional de la subida de [d] Acrabim, y pasaba por Zin, y subía al sur de Cades-barnea, y pasaba por Hezrón, y subía á Adar, y daba vuelta á Careaa:

4 luego pasaba por Asmona, y salía al torrente de Egipto; [e] llegando los extremos del término al Mar *Grande*. Este será vuestro término meridional.

5 ¶ Y el término oriental fué el Mar Salado, hasta la [f] desembocadura del Jordán.

¶ Y del lado del norte, el término *partía* desde la bahía del mar, junto á la desembocadura del Jordán,

6 y subía [g] la línea á Bet-hogla, y pasaba al norte de Bet-arabá; luego subía [g] la línea á la piedra de Bohán hijo de Rubén.

7 Entonces subía la línea á Debir desde el Valle de Acor, y por el norte [h] torcía hacia Gilgal, que está delante de la subida de [i] Adumim, que está por el lado meridional del torrente; y pasaba la línea por las aguas de [k] En-semes; y llegaban sus extremos á En-rogel.

8 Luego subía la línea al Valle del hijo de Hinom, al lado meridional del Jebuseo, ([l] el cual es Jerusalem.) Entonces subía la línea á la cumbre del monte que está delante del Valle de Hinom por el lado del oeste, que está al extremo del Valle de [m] Refaim, por el lado del norte.

9 Y se trazó la línea desde la cumbre del monte á la fuente de las aguas de Neftóa, y salía á las ciudades del monte de Efrón: y la línea seguía adelante á Baalá (la cual es Kiryat-jearim.)

10 Entonces la línea daba la vuelta desde Baalá hacia el oeste, al monte Seír, y pasaba por el lado del monte Jearim (el cual es Kesalón), por el lado del norte, y bajaba [n] á Bet-semes, y pasaba á Timna.

11 Después [o] partía la línea por el lado de Ecrón hacia el norte, y se trazaba la línea hasta Sicrón, y pasaba al monte de Baalá, y salía á Jabneel; llegando los extremos de la línea al Mar *Grande*.

12 Y el término occidental *llegaba* al Mar Grande con su territorio *adyacente*. Este fué el término de los hijos de Judá á la redonda, conforme á sus parentelas.

13 ¶ Y á Caleb hijo de Jefone se le dió, por mandato de Jehová á Josué, *como* su porción en medio de los hijos de Judá, á Kiryat-arba; *el cual Arba era* padre de Anac; (la cual es Hebrón.)

14 Caleb pues [p] arrojó de allí á los tres hijos de Anac, Sesai, Ahimán y Talmai, hijos de Anac.

15 Y de allí subió contra los habitantes de [q] Debir: pero el nombre de Debir ántes había sido [r] Kiryat-séfer.

16 [s] Entonces dijo Caleb: Al que hiriere á Kiryat-séfer y la tomare, le daré por mujer á mi hija Acsa.

17 Y la tomó Otniel hijo de Cenez, hermano de Caleb; y él le dió por mujer á su hija Acsa.

18 Y aconteció que como ya se iba *con*

[g] *Heb.* derretir. [h] *Heb.* si no (formula de jurar). [i] *ó,* gigantes. [k] *ó,* fortalecidas. *Heb.* cortadas, inaccessibles. [l] = Ciudad de Arba.

15 [a] *Heb.* era. [b] Núm. 34: 3, 4. [c] *Heb.* lengua. [d] = Escorpiones. [e] *Heb.* y eran las salidas. [f] *Heb.* el fin. [g] *Heb.* el término, ó, linde. [h] *Heb.* miró á Gilgal. [i] = *colinas* coloradas. [k] = Fuente del Sol. [l] Vr. 63; Juec. 19: 10; 2 Sam. 5: 6. [m] = gigantes. [n] = Casa del Sol. [o] *Heb.* salió. [p] *Heb.* desposeyó. [q] = Oráculo. [r] = Ciudad del Libro. [s] Juec. 1: 12.

él, ella le incitó á que pidiese á su padre un campo; y ella misma se apeó del asno. Por lo cual le dijo Caleb: ¿Qué tienes?

19 Y respondió: Dáme una bendición; ya que me has dado tierra de [t]sequedal, dáme también manantiales de agua. Y él le dió los manantiales de arriba, y los manantiales de abajo.

20 Ésta es la herencia de la tribu de los hijos de Judá, conforme á sus parentelas.

21 ¶ Y las ciudades de [u]la totalidad de la tribu de los hijos de Judá fueron *las siguientes:* Hacia el territorio de Edom, por el lado del sur, Cabzeel, y Eder, y Jagur;

22 y Cina, y Dimona, y Adada;

23 y Cades, y Hazor, y Itnán;

24 y Zif, y Telem, y Bealot;

25 y Hazor-hadata, y Keriyot-hesrón (la cual *es* Hazor),

26 Amam, y Sema, y Molada,

27 y Hazar-gada, y Hesmón, y Bet-pelet,

28 y Hazar-suál, y Beer-seba, y Bizjoteya,

29 Baalá, é Iyim, y Ezem,

30 y Eltolad, y Cesil, y Horma,

31 y Siclag, y Madmana, y Sansana,

32 y Lebaot, y Silhim, y Ayin, y Rimon: todas las ciudades, veinte y nueve, con sus aldeas.

33 En la [v]Sefela: Estaol, y Zora, y Asena,

34 y Zanoa, y En-ganim, Tapúa y Enam,

35 Jarmut y Adullam, Soco y Azeca,

36 y Saaraim, y Aditaim, y Gedera, y Gederotaim: catorce ciudades, con sus aldeas.

37 Zenán, y Hadasa, y Migdal-gad,

38 y Dilán, y Mizpa, y Joctcel,

39 Laquís, y Bozcat, y Eglón,

40 y Cabón, y [x]Lahmam, y Kitlís,

41 y Gederot, [y]Bet-dagón, y Naama, y Maceda: diez y seis ciudades con sus aldeas.

42 Libna, y Eter, y Asán,

43 y [z]Jefté, y Asena, y Nezib,

44 y Ceila, y Aczib, y Maresa: nueve ciudades con sus aldeas.

45 Ecrón y sus [a]villas, y sus aldeas;

46 desde Ecrón hasta el Mar *Grande*, todo lo que *yace* junto á Asdod con sus aldeas;

47 Asdod *con* sus villas y sus aldeas; Gaza *con* sus villas y sus aldeas, hasta el torrente de Egipto, y el Mar Grande con su territorio *adyacente*.

48 Y en la Serranía, Samir, y Jatir, y Soco,

49 y Dana, y Kiryat-sana (que es Debir),

50 y Anab, y Estemoa, y Anim,

51 y Gosén, y Holón, y Gilo: once ciudades con sus aldeas.

52 Arab, y Duma, y Esán,

53 y Ianum, y Bet-tapúa, y Afeca,

54 y Humata, y Kiryat-arba (que es Hebrón), y Sior: nueve ciudades con sus aldeas.

55 Maón, Carmelo, y Zif, y Juta,

56 y Jezreel, y Jocdeam, y Zanoa,

57 Caín, Gabaa, y Timna: diez ciudades con sus aldeas.

58 Halhul, Bet-sur, y Gedor,

59 y Meara, y Bet-anot, y Eltecón: seis ciudades con sus aldeas.

60 [b]Kiryat-baal (que es Kiryat-jearim), y Rabbá; dos ciudades con sus aldeas.

61 En el desierto: Bet-arabá, Midín, y Secaca,

62 y Nibsán, y la Ciudad de La Sal, y En-gadi: seis ciudades con sus aldeas.

63 Mas en cuanto á los Jebuseos, que habitaban en Jerusalem, no pudieron los hijos de Judá desposeerlos; sino que han habitado los Jebuseos con los hijos de Judá en Jerusalem [c]hasta el día de hoy.

16 Y *la línea de* la suerte de los hijos de José [a]partía desde el Jordán, cerca de Jericó; junto á las aguas de Jericó por la parte del oriente, y pasaba al desierto que sube de Jericó por la Serranía hasta Bet-el;

2 y seguía adelante de Bet-el á Luz, y pasaba á lo largo del confín de los Arquitas hasta Atarot.

3 Luego bajaba hacia el occidente hasta el confín de los Jafleteos, hasta el confín de Bet-horón de abajo, y hasta Gezer, [b]llegando sus extremos al Mar *Grande*.

4 Y tomaron su herencia los hijos de José, Manasés y Efraim.

5 ¶ Y *este* era [c]el territorio de los hijos de Efraim por sus parentelas: La línea de su herencia por el lado del este [d]alcanzaba *desde* Atarot-adar hasta Bet-horón de arriba;

6 y pasaba adelante la línea, hacia el oeste, á Michetat, por el lado del norte. Luego la línea torcía hacia el este hasta Taanat-silo, y pasándola, por la parte del este, *llegaba* hasta Janoa.

7 Después bajaba de Janoa á Atarot y á Naarat, y tocaba en Jericó, y salía al Jordán.

8 De Tapúa pasaba la línea hacia el oeste al torrente de Caná, [b]llegando sus extremos al Mar *Grande*. Ésta es la herencia de la tribu de los hijos de Efraim por sus parentelas.

9 Mas había ciudades por separado de los hijos de Efraim en medio de la heren-

[t] *Heb.* sur. [u] *Heb.* el fin. Comp. Gén. 47: 2 y Juec. 18: 2. [v] Deut. 1: 7. [x] *ó*, Lahmás. [y] = Casa de Dagón. [z] *Heb.* Yiphtach. Juec. 11: 1. [a] *Heb.* hijas. [b] = Ciudad de Baal. [c] Comp. Juec. 19: 11, 12; 2 Sam. 5: 6, &c.

16 [a] *Heb.* salió. [b] *Heb.* y eran sus salidas. [c] *Heb.* el término. [d] *Heb.* era.

cia de los hijos de Manasés; cada ciudad con sus aldeas.

10 Empero no desposeyeron á los Cananeos que habitaban en Gezer, sino que los Cananeos han habitado en medio de Efraim hasta este día; mas fueron *puestos* [e] bajo tributo servil.

17 Luego [a] vino la suerte de [b] *la mitad de* la tribu de Manasés, por ser él el primogénito de José. Respecto á [c] Maquir [d] primogénito de Manasés, padre de Galaad, por cuanto que era [e] varón de guerra, ya había obtenido á Galaad y el Basán.

2 Era pues *esta suerte* para los [f] hijos restantes de Manasés, por sus parentelas: para los hijos de Abiezer, y para los hijos de Helec, y para los hijos de Asriel, y para los hijos de Siquem, y para los hijos de Hefer, y para los hijos de Semida: estos fueron los hijos varones *de la casa* de Manasés hijo de José, por sus parentelas.

3 Mas Zelofehad hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, no tuvo hijos sino hijas; y éstos son los nombres de sus hijas: Mahla, y Noa, Hogla, Milca, y Tirsa.

4 Estas pues se presentaron delante de Eleazar el *sumo* sacerdote, y delante de Josué hijo de Nun, y delante de los príncipes, diciendo: [g] Jehová mandó á Moisés que se nos diese herencia en medio de nuestros hermanos. *Josué* pues les dió por mandato de Jehová, herencia entre los hermanos de su padre.

5 Por manera que cayeron á Manasés diez [h] porciones, además de las tierras de Galaad y del Basán, que están de la otra parte del Jordán;

6 porque aquellas hijas de Manasés obtuvieron herencia entre sus hijos; y la tierra de Galaad quedó para los demás hijos de Manasés.

7 Y el término de Manasés [i] alcanzaba desde Aser á Micmetat, que está frente á Siquem; y seguía la línea por el lado derecho hasta los habitantes de [k] En-tapúa.

8 De Manasés era la region de Tapúa, mas Tapúa misma, *situada* en [l] el territorio de Manasés, era de los hijos de Efraim.

9 Luego bajaba la línea al torrente de Caná, al lado meridional del torrente: estas ciudades fueron de Efraim, aunque estaban en medio de las ciudades de Manasés. Y el territorio de Manasés *caía* al norte del torrente; y [m] llegaban sus extremos al Mar *Grande*.

10 Por el lado del sur, era de Efraim, y por el lado del norte, de Manasés. El mar también era su término; y tocaban *estas dos tribus* con Aser por el norte, y con Isacar por el este.

11 Además Manasés tenia en Isacar y en Aser, á Bet-sean con sus [n] aldeas, y á Ibleam con sus aldeas, y á los habitantes de Dor con sus aldeas, y á los habitantes de [o] En-dor con sus aldeas, y á los habitantes de Taanac con sus aldeas, y á los habitantes de Meguido con sus aldeas; tres [p] regiones altas.

12 Mas los hijos de Manasés no pudieron desposeer á *los habitantes de* aquellas ciudades: sino que [q] convino el Cananeo en habitar *con ellos* en aquella tierra.

13 Pero sucedió que cuando ganaron fuerza los hijos de Israel, pusieron á los Cananeos bajo [r] tributo servil; mas no los desposeyeron totalmente.

14 ¶ [s] Los hijos de José hablaron entonces á Josué, diciendo: ¿Por qué me has dado á mí por herencia una sola suerte y una sola [t] porción, siendo así que soy un pueblo grande, por cuanto hasta aquí me ha bendecido Jehová?

15 Mas Josué les contestó: Si eres un pueblo grande, súbe al *país del* bosque, y haz desmontes para tí allá en la tierra de los Perezeos y de los [u] Refaítas, ya que es estrecha para tí la serranía de Efraim.

16 Pero los hijos de José le respondieron: No [v] basta para nosotros la serranía, y todos los Cananeos que habitan en las tierras de los valles tienen carros de hierro; tanto los de Bet-sean y sus aldeas, como los que están en el Valle de Jezreel.

17 Entonces habló Josué á la casa de José, á Efraim y á Manasés, diciendo: Pueblo grande eres y tienes gran poder. No has de tener una sola suerte;

18 porque la serranía será tuya. Aunque es bosque, [w] tú la desmontarás, y tuya será [x] *en* toda su extensión; porque desposeerás al Cananeo, aunque tenga carros de hierro *y* aunque sea fuerte.

18 Entonces toda la Congregación de los hijos de Israel se reunió en Silo, y establecieron allí el Tabernáculo de Reunión; puesto que la tierra estaba ya sujeta delante de ellos.

2 Mas aún quedaban de los hijos de Israel siete tribus á quienes no se había repartido *todavía* su herencia.

3 Dijo pues Josué á los hijos de Israel: ¿Hasta cuándo *os mostraréis* negli-

[e] ó, sujetos á trabajos forzosos. Véanse Exod. 1: 11; Juec. 1: 28; 1 Rey. 9: 21.
17 [a] *Heb.* era. [b] Núm. 32: 39, 40. [c] Núm. 32: 39-41; Deut. 3: 15. [d] y unigénito. Vr. 6. Gén. 50: 23; Núm. 26: 29-34; 27: 1. [e] = una raza guerrera. [f] = descendientes. Comp. vr. 6. [g] Núm. 27: 1, &c.; 36: 1, 2. [h] *Heb.* cordeles. [i] *Heb.* era. [k] = Fuente de Tapúa.

[l] *Heb.* el término, ó, linde. [m] *Heb.* y eran, sus salidas. [n] *Heb.* hijas. [o] = Fuente de Dor. [p] ó, alturas. [q] Juec. 1: 27, 35. *Heb.* quiso, ó, consintió. Comp. Exod. 2: 21; Juec. 17: 11. [r] Cap. 16: 10. [s] Los Efraimitas? Comp. vr. 1, 2, 5 y 15. [t] *Heb.* cordel. [u] ó, gigantes. [v] *Heb.* será hallado. [w] Jer. 46: 22, 23. [x] *Heb.* sus salidas.

gentes para ir á poseer la tierra que os ha hado Jehová, el Dios de vuestros padres?

4 [a]Nombráos tres hombres de cada tribu, á quienes yo envíe, para que se levanten y recorran la tierra, y la [b]delineen conforme á sus herencias *respectivas*, y vengan otra vez á mí.

5 La dividirán pues en siete partes: Judá se quedará en su territorio de la parte del sur; y la casa de José se quedará en su territorio hacia el norte;

6 mas vosotros delinearéis *lo restante* de la tierra en siete partes, y me traeréis acá *el plano de ella*, para que yo os eche las suertes aquí delante de Jehová nuestro Dios.

7 *Siete partes serán;* porque no *ha de haber* entre vosotros porción alguna para los Levitas; puesto que el sacerdocio de Jehová es la herencia de ellos. Gad también, y Rubén y la media tribu de Manasés ya han recibido su herencia de la otra parte del Jordán, hacia el oriente, la cual les dió Moisés, siervo de Jehová.

8 ¶ Aquellos hombres pues se levantaron y partieron. Y Josué mandó á los que iban á [c]delinear la tierra, diciendo: Id y recorred la tierra, y delineadla, y volved á mí, para que aquí mismo yo os eche las suertes delante de Jehová en Silo.

9 Los hombres pues partieron, y recorrieron la tierra, y la delinearon en un libro, con arreglo á las ciudades, en siete partes, y volvieron *otra vez* á Josué, á su campamento en Silo.

10 Entonces Josué les echó suertes en Silo, delante de Jehová; y allí Josué dividió la tierra á los hijos de Israel, conforme á sus [d]divisiones.

11 ¶ Y [e]sacóse *primero* la suerte de la tribu de los hijos de Benjamín, por sus parentelas: y salió el [f]territorio de su suerte entre los hijos de Judá y los hijos de José.

12 Y por el lado del norte su línea [g]partía desde el Jordán; pues subía la línea por el costado septentrional de Jericó; luego subía por la Serranía hácia el oeste, y [h]llegaban sus extremos al desierto de Bet-aven.

13 Y de allí la línea pasaba á Luz, por el costado meridional de Luz (que es Bet-el); luego descendía la línea á Atarot-adar, *situada* sobre el monte que está al sur de Bet-horón de abajo.

14 Y trazóse la línea *de allí*, dando una vuelta hacia el oeste, al sur del monte que está delante de Bet-horón, por la parte del sur; y llegaban sus extremos á Kiryat-baal (la cual es Kiryat-jearim), ciudad de los hijos de Judá. Éste era el costado occidental.

15 Y el costado meridional *comenzaba* desde el extremo de Kiryat-jearim; y [i]partiendo la línea hacia el oeste, seguía hasta la fuente de las aguas de Neftoa.

16 Luego descendía la línea al extremo del monte que está enfrente del Valle del hijo de Hinom, que *cae* al norte en el Valle de [k]Refaim. En seguida bajaba al Valle de Hinom, al costado meridional de los Jebuseos, y descendía á En-rogel.

17 Luego se trazó hacia el norte, y seguía á En-semes; luego seguía á Gelilot, que está frente á la subida de Adumim, y descendía á la piedra de Bohán hijo de Rubén,

18 y pasaba adelante por el costado septentrional, al frente del Arabá; luego bajaba al Arabá.

19 Y pasaba adelante la línea al costado septentrional de Bet-hogla, y llegaban los extremos de la línea á la [l]bahía septentrional del Mar Salado, al extremo meridional del Jordán. Éste era el término del sur.

20 Y el Jordán servía de término por el costado oriental. Ésta es la posesión de los hijos de Benjamín, por sus términos á la redonda, según sus parentelas.

21 ¶ Y eran las ciudades de la tribu de los hijos de Benjamín, conforme á sus parentelas; Jericó, y Bet-hogla, y el Valle de Casís,

22 y Bet-arabá, y Zemaraim, y Bet-el,

23 y Avim, y Pará, y Ofra,

24 y Kefar-haammoni y Ofni, y Geba: doce ciudades con sus aldeas:

25 Gabaón, y Ramá, y Beerot,

26 y Mizpa, Cefira, y Moza,

27 y Requem, é Irpeel, y Taralá,

28 y Zela, Elef, y Jebús (la cual es Jerusalem), [m]Gibeat, *y* [n]Kiryat: catorce ciudades con sus aldeas. Ésta es la herencia de los hijos de Benjamín, por sus parentelas.

19 Y [a]salió la suerte segunda por Simeón, por la tribu de los hijos de Simeón, conforme á sus parentelas: y estaba su herencia en medio de la herencia de los hijos de Judá.

2 Obtuvieron pues por su herencia á Beer-seba, ó Seba, y Molada,

3 y la [b]Villa de Suál, y Bala, y Ezem,

4 y Eltolad, y Betul, y Horma,

5 y Siclag, y Bet-marcabot, y la Villa de Susa,

6 y Bet-lebaot, y Saruhén: trece ciudades con sus aldeas:

18 [a] *Heb.* dad para vosotros. [b] *Heb.* escriban. [c] *Heb.* escribir. [d] *ó*, repartimientos. [e] *Heb.* subió. [f] *Heb.* término, *ó*, linde. [g] *Heb.* era. [h] *Heb.* eran sus salidas.

[i] *Heb.* salió. [k] = gigantes. [l] *Heb.* lengua. [m] = Gabaá. [n] = Ciudad.

19 [a] *Heb.* subió. [b] = Villa de chacales.

7 Ayin, Rimón, y Eter, y Asán: cuatro ciudades con sus aldeas;
8 y todas las aldeas que estaban á la redonda de estas ciudades, hasta Balaat-beer, *que es* Ramá-del-Sur. Esta es la herencia de la tribu de los hijos de Simeón, por sus parentelas.
9 De entre la [c] porción de los hijos de Judá *fué tomada* la herencia de los hijos de Simeón; porque la porción de los hijos de Judá era demasiado grande para ellos; por tanto obtuvieron herencia los hijos de Simeón en medio de la herencia de ellos.
10 ¶ Y [d] sacóse la suerte tercera para los hijos de Zabulón por sus parentelas, y la línea de su herencia [e] alcanzaba hasta Sarid;
11 luego subía su línea hacia [f] el oeste, á Maralá, y tocaba en Dabéset; tocaba también en el torrente que *pasa* en frente de Jocneam:
12 luego, dando la vuelta por Sarid al este, hacia donde nace el sol, hasta el confín de Kislot-tabor, salía á Deberat, y subía á Jafía.
13 Luego de allí pasaba adelante hacia el oriente á Gat-hefer, *y* á Et-cazín; y salía á Rimón, la cual se [g] extiende á Nea;
14 á la que daba vuelta la línea, por la parte del norte, *siguiendo* hasta Hanatón: y [h] alcanzaba sus extremos al Valle de [i] Jefté-el:
15 *incluyendo* también á Catat, y á Nahalal, y á Simrón, y á Idala, y á Betlehem: doce ciudades con sus aldeas.
16 Ésta es la herencia de los hijos de Zabulón, conforme á sus parentelas; estas ciudades con sus aldeas.
17 ¶ La cuarta suerte salió por Isacar, *por* los hijos de Isacar conforme á sus parentelas.
18 Y era *éste* su [k] territorio: Jezreel, y Kesulot, y Sunem,
19 y Hafaraim, *y* Shión, y Anaharat,
20 Rabit, y Cisión, y Ebez,
21 y Remet, y En-ganin, y En-hada, y Bet-pazez;
22 y tocando la línea en Tabor y Sahazima y [l] Bet-sémes, los extremos de su territorio [m] alcanzaban al Jordán: diez y seis ciudades con sus aldeas.
23 Ésta es la herencia de la tribu de los hijos de Isacar, conforme á sus parentelas; las ciudades con sus aldeas.
24 ¶ Y salió la quinta suerte por la tribu de los hijos de Aser, conforme á sus parentelas.
25 Y era *éste* su territorio: Helcat, y Halí, y Betén, y Acsaf,
26 y Alamelec, y Amad, y Misal; y tocando *la línea* en el Carmelo, junto al Mar *Grande*, y en Sihor-libnat,
27 y torciendo hacia donde nace el sol hasta Bet-dagón, tocaba en Zabulón, y en el Valle de [i] Jefté-el, por la parte del norte, y en Bet-emec, y Neiel; y salía á Cabul, á la *mano* izquierda,
28 y á Hebrón, y á Rehob, y á Hamón, y á Cauá, hasta *llegar* á la gran Sidón.
29 Y la línea torcía hacia Ramá, y hacia la plaza fuerte de Tiro: luego la línea torcía hacia Hosa; y alcanzaban sus extremos al Mar *Grande*, en el distrito de Aczib;
30 y Uma y Afec y Rehob: veinte y dos ciudades con sus aldeas.
31 Ésta es la herencia de la tribu de los hijos de Aser, conforme á sus parentelas; estas ciudades con sus aldeas.
32 ¶ Por los hijos de Neftalí salió la sexta suerte; por los hijos de Neftalí conforme á sus parentelas.
33 Y era su territorio desde Helef, desde [n] el encinal de Zaananim, y Adamineceb, y Jabneel, hasta Lacum, y [h] llegaban sus extremos al Jordán.
34 Luego torcía la línea hacia el oeste hasta Aznot-tabor, y [o] pasando adelante de allí á Hucoca, tocaba en Zabulón, por el lado del sur, y tocaba en Aser por el lado del oeste, y en [p] Judá del Jordán, de la parte donde nace el sol.
35 Y las ciudades fortificadas eran Sidim, Ser, y [q] Hamat, Racat, y Cineret,
36 y Adama, y Ramá, y Hazor,
37 y Cades, y Edrei, y En-hazor,
38 y Jirón, y Migdal-el, Horem, y Betanat, y [r] Bet-semes: diez y nueve ciudades con sus aldeas.
39 Ésta es la herencia de la tribu de los hijos de Neftalí, conforme á sus parentelas; las ciudades con sus aldeas.
40 ¶ Por la tribu de los hijos de Dan, conforme á sus parentelas, salió la séptima suerte.
41 Y era *éste* el territorio de su herencia: Zora, y Estaol, [s] Ir-semes,
42 y Saalabin, y Ayalon, é Itla,
43 Elón, y Timna, y Ecrón,
44 y Elteque, y Gibetón, y Baalat,
45 y Jehud, y Bené-berac, y Gat-rimón,
46 y Me-jarcón, y Raeón, con el territorio de enfrente de [t] Joppe.
47 Mas el territorio de los hijos de Dan salió más allá de éstas; porque [u] subieron los hijos de Dan, y pelearon contra Lesem, y la tomaron, y la hirieron á filo de espada, y la tomaron en posesión, y habitaron allí; y llamaron á Lesem, Dan, según el nombre de Dan su padre.

[c] *Heb.* el cordel. [d] *Heb.* subió. [e] *Heb.* era. [f] *Heb.* al mar. [g] *Heb.* traza. [h] *Heb.* eran sus salidas. [i] *Heb.* Iphtah-él. Juec. 11: 1. [k] *Heb.* término, ó, linde. [l] = Casa, ó templo, del Sol. [m] *Heb.* eran. [n] ó, la encina. *Heb.* Elón-bezaannim. [o] *Heb.* salió. [p] Comp. 1 Crón. 2: 5, 21, 22. [q] = Fuentes termales. Cap. 21: 32. [r] = Casa (ó templo) del Sol. [s] = Ciudad del Sol. [t] *Heb.* Yapho = Hermosura. [u] Juec. 18: 1, &c.

48 Ésta es la herencia de la tribu de los hijos de Dan, conforme á sus parentelas; estas ciudades con sus aldeas.

49 ¶ Y cuando hubieron acabado de repartir la tierra en herencias, por sus términos, los hijos de Israel dieron herencia á Josué hijo de Nun, en medio de ellos:

50 por mandato de Jehová le dieron la ciudad que él había solicitado, á saber, Timnat-sera, en la serranía de Efraim; y él reedificó la ciudad, y habitó allí.

51 Éstas son *pues* las herencias que Eleazar el *sumo* sacerdote, y Josué hijo de Nun, y los cabezas de las casas paternas de las tribus de los hijos de Israel repartieron en herencia por sorteo, en Silo, delante de Jehová, á la entrada del Tabernáculo de Reunión. Así *pues* acabaron de repartir la tierra.

20 Y Jehová habló á Josué, diciendo:
2 Habla á los hijos de Israel, diciendo: Señalad para vosotros las ciudades de refugio, [a]de que os hablé por [b]conducto de Moisés;

3 para que huya allá el homicida que quitare la vida por yerro, *y* no á sabiendas; y ellas os servirán de refugio contra el [c]vengador de la sangre.

4 El *tal* pues huirá á cualquiera de estas ciudades, y se presentará á la entrada de la puerta de la ciudad, y declarará en oídos de los ancianos de aquella ciudad su [d]causa; y ellos le acogerán á sí dentro de la ciudad, y le darán lugar para que habite en medio de ellos.

5 Y cuando siguiere el vengador de la sangre tras él, no han de entregar al homicida en su mano; porque no á sabiendas mató á su prójimo, y no le odiaba antes.

6 Y habitará en aquella ciudad hasta que compareciere en juicio delante de la Congregación, *y* hasta la muerte del [e]sumo sacerdote que hubiere en aquellos días. Entonces [f]podrá el homicida volver otra vez á su ciudad, y á su casa; á la ciudad de donde huyó.

7 ¶ [g]Apartaron pues á Cades en Galilea, en la serranía de Neftalí; y á Siquem en la serranía de Efraim; y á Kiryat-arba (la cual es Hebrón), en la serranía de Judá.

8 Y de la otra parte del Jordán, al oriente de Jericó, [h]señalaron á Bezer en el desierto, en la [i]Mesa, de la tribu de Rubén; y á Ramot en Galaad, de la tribu de Gad; y á Golán en el Basán, de la tribu de Manasés.

9 Éstas fueron las ciudades señaladas para todos los hijos de Israel, y para el extranjero que habita en medio de ellos, para que huyera allá todo aquel que quitare la vida por yerro; á fin de que no muriera por mano del vengador de la sangre, [k]sin que compareciese en juicio delante de la Congregación.

21 Y los cabezas de [a]las *casas* paternas de los Levitas se acercaron á Eleazar, *sumo* sacerdote, y á Josué hijo de Nun, y á los cabezas de las *casas* paternas de las tribus de los hijos de Israel,

2 y hablaron con ellos en Silo, en la tierra de Canaán, diciendo: [b]Jehová mandó por [c]conducto de Moisés, que se nos diesen á nosotros ciudades donde habitásemos, con sus ejidos para nuestras bestias.

3 Entonces los hijos de Israel, de sus propias herencias, dieron á los Levitas, por mandato de Jehová, [d]las siguientes ciudades con sus ejidos:

4 Salió pues la suerte *primera* por las parentelas de los Coatitas: y los hijos de Aarón el sacerdote (*que eran* de los Levitas), obtuvieron por suerte, de parte de la tribu de Judá, y de la tribu de Simeón, y de la tribu de Benjamín, trece ciudades.

5 Y los restantes de los hos hijos de Coat *obtuvieron* por suerte de parte de las parentelas de la tribu de Efraim, y de la tribu de Dan, y de la mitad de la tribu de Manasés, diez ciudades.

6 Y los hijos de Gersón *obtuvieron* por suerte de parte de las parentelas de la tribu de Isacar, y de la tribu de Aser, y de la tribu de Neftalí, y de la *otra* mitad de la tribu de Manasés, en el Basán, trece ciudades.

7 Los hijos de Merari, según sus parentelas *obtuvieron* de parte de la tribu de Rubén, y de la tribu de Gad, y de la tribu de Zabulón, doce ciudades.

8 Los hijos de Israel pues dieron á los Levitas estas ciudades con sus ejidos, por suerte, como había mandado Jehová por conducto de Moisés.

9 ¶ De tribu de los hijos de Judá y de la tribu de los hijos de Simeón, *les* dieron pues estas ciudades que van expresadas por nombre;

10 las cuales obtuvieron los hijos de Aarón (*que eran* de las familias de los Coatitas, *los cuales eran* de los hijos de Leví); porque de ellos era la primera suerte.

11 Les dieron pues á Kiryat-arba, (*el cual Arba era* padre de los Anaceos), la

20 [a]Exod. 21: 13; Núm. 35: 6, 11, 14; Deut. 19: 1-12. [b]*Heb.* mano. [c]*Heb.* redentor. Rut 2: 20 y 3: 12. [d]*Heb.* sus palabras. [e]*Heb.* gran sacerdote. [f]*Heb.* volverá é irá. [g]*Heb.* santificaron. [h]*Heb.* dieron. [i]*ó, el* llano. Cap. 13: 9. [k]*Heb.* hasta que.

21 [a]*Heb.* los padres. [b]Núm. 35: 2, &c. [c]*Heb.* mano. [d]*Heb.* estas.

cual es Hebrón, *situada* en la serranía de Judá; juntamente con sus ejidos en derredor de ella.
12 Mas los campos de la ciudad, con sus aldeas, los dieron á Caleb, hijo de Jefone, para herencia suya.
13 Por manera que dieron á los hijos de Aarón el sacerdote *las siguientes:* Hebrón con sus ejidos, ciudad de refugio para los homicidas, y Libna con sus ejidos,
14 y Jatir con sus ejidos, y Estemoa con sus ejidos,
15 y Holón con sus ejidos, y Debir con sus ejidos,
16 y Ayin con sus ejidos, y Juta con sus ejidos, *y* Bet-semes con sus ejidos: nueve ciudades de entre aquellas dos tribus.
17 Y de la tribu de Benjamín, á Gabaón con sus ejidos, y Geba con sus ejidos,
18 y Anatot con sus ejidos, y Almón con sus ejidos: cuatro ciudades.
19 Todas las ciudades de los hijos de Aarón, los sacerdotes, eran trece ciudades con sus ejidos.
20 ¶ Mas en cuanto á las *demás* parentelas de los hijos de Coat, los Levitas que sobraron de los hijos de Coat, ellos obtuvieron por suerte ciudades de parte de la tribu de Efraim.
21 Porque les dieron á Siquem, ciudad de refugio para los homicidas, con sus ejidos, en la serranía de Efraim, y Gezer con sus ejidos,
22 y Kibzaim con sus ejidos, y Bethorón con sus ejidos: cuatro ciudades.
23 Y de parte de la tribu de Dan, á Elteque con sus ejidos, Gibetón con sus ejidos,
24 Ayalón con sus ejidos, Gat-rimón con sus ejidos: cuatro ciudades.
25 Y de parte de la media tribu de Manasés, Taanac con sus ejidos, y Gat-rimón con sus ejidos: dos ciudades.
26 Todas las ciudades diez, con sus ejidos, para las parentelas restantes de los hijos de Coat.
27 ¶ Y á los hijos de Gersón (que eran de las familias de los Levitas), les *dieron* de la *otra* media tribu de Manasés, á Golán, ciudad de refugio para los homicidas, en el Basán, con sus ejidos, y Beestera con sus ejidos: dos ciudades.
28 Y de la tribu de Isacar, Cesión con sus ejidos, y Daberat con sus ejidos,
29 Jarmut con sus ejidos, En-ganín con sus ejidos: cuatro ciudades.
30 Y de la tribu de Aser, Misal con sus ejidos, Abdón con sus ejidos,
31 Heleat con sus ejidos, y Rehob con sus ejidos: cuatro ciudades.
32 Y de la tribu de Neftalí, Cades en Galilea, ciudad de refugio para los homicidas, con sus ejidos, y [e]Hamot-dor con sus ejidos, y á Cartán con sus ejidos: tres ciudades.
33 Todas las ciudades de los Gersonitas, según las parentelas de ellos, fueron trece ciudades con sus ejidos.
34 ¶ Y á las parentelas de los hijos de Merari, los restantes de los Levitas, les *dieron* de la tribu de Zabulón, Jocneam con sus ejidos, y Carta con sus ejidos,
35 Dimna con sus ejidos, Nahalal con sus ejidos: cuatro ciudades.
36 [[f]Y de la tribu de Rubén, Bezer con sus ejidos, y Jahaz con sus ejidos,
37 Quedemot con sus ejidos, y Mefaat con sus ejidos: cuatro ciudades.]
38 De la tribu de Gad, la ciudad de refugio para los homicidas, Ramot en galaad con sus ejidos, y Mahanaim con sus ejidos,
39 Hesbón con sus ejidos, y Jazer con sus ejidos: todas las ciudades fueron cuatro.
40 Todas estas ciudades fueron de los hijos de Merari, según sus parentelas, las restantes de las parentelas de los Levitas; y fué su suerte doce ciudades.
41 Todas las ciudades de los Levitas, de en medio de la posesión de los *demás* hijos de Israel, fueron cuarenta y ocho ciudades con sus ejidos.
42 Y estas ciudades tenían cada una sus ejidos en derredor: así fué con todas estas ciudades.
43 ¶ De esta suerte Jehová dió á Israel toda la tierra que había jurado dar á sus padres; y ellos tomaron posesión de ella, y habitaron en ella.
44 Y Jehová les dió descanso en derredor, conforme á todo lo que había prometido con juramento á sus padres; pues no pudo parar delante de ellos ninguno de todos sus enemigos; Jehová entregó en mano de ellos á todos sus enemigos.
45 No [g]faltó ni una palabra siquiera de toda aquella buena promesa que había hecho Jehová á la casa de Israel; todo [h]sucedió.

22 Entonces llamó Josué á los Rubenitas y á los Gaditas y á la media tribu de Manasés,
2 y les dijo: Vosotros habéis guardado todo lo que os mandó Moisés, el siervo de Jehová; asimismo habéis obedecido mi voz en todo lo que os he mandado yo.
3 No habéis dejado á vuestros hermanos en estos muchos días hasta hoy, sino que habéis guardado escrupulosamente el mandamiento de Jehová vuestro Dios.

[e] = Fuentes termales de Dor. [f] Vr. 36 y 37 no se hallan en el texto masorético, si bien se hallan en muchísimos manuscritos, y en las versiones antiguas. Véase 1 Crón. 6: 78, 79. [g] *Heb.* cayó. [h] *Heb.* vino.

4 Ahora pues, ya que Jehová vuestro Dios ha dado descanso á vuestros hermanos, como les prometió, volvéos, é id á vuestras [a] moradas, á la tierra de vuestra posesión, que os dió Moisés, siervo de Jehová, de la otra parte del Jordán.

5 Solamente *os encargo* que os guardéis mucho á fin de cumplir el mandamiento y la ley que os ordenó Moisés, siervo de Jehová; amando á Jehová vuestro Dios, y andando en todos sus caminos, y guardando sus mandamientos, y adhiriéndoos á él, y sirviéndole de todo vuestro corazón y de toda vuestra alma.

6 Entonces los bendijo Josué, y los despidió, y ellos se fueron á sus [a] moradas.

7 ¶ Á una mitad de la tribu de Manasés le había dado Moisés *herencia* en Basán; mas á la *otra* mitad se la dió Josué con sus hermanos de ésta parte del Jordán, hacia el occidente. Y también cuando Josué envió á aquellos á sus moradas, los bendijo,

8 y les habló, diciendo: Volvéos con grandes caudales á vuestras moradas, y con muchísimo ganado; con plata, y con oro, y con bronce, y con hierro, y con muchísima ropa: repartid *pues* con vuestros hermanos los despojos de vuestros enemigos.

9 Entonces los hijos de Rubén y los hijos de Gad y la media tribu de Manasés se volvieron, separándose de los hijos de Israel desde Silo, que está en la tierra de Canaán, para irse á la tierra de Galaad, la tierra de su posesión, de la cual ya habían tomado posesión, por [b] mandato de Jehová por [c] conducto de Moisés.

10 ¶ Mas cuando hubieron llegado á las cercanías del Jordán que estaban en la tierra de Canaán, los hijos de Rubén y los hijos de Gad y la media tribu de Manasés edificaron allí un altar, junto al Jordán, altar [d] de aspecto imponente.

11 Y los hijos de Israel oyeron decir: He aquí que los hijos de Rubén y los hijos de Gad y la media tribu de Manasés han edificado un altar en la frontera de la tierra de Canaán, en las cercanías del Jordán, de la banda *que es* de los hijos de Israel.

12 Y cuando lo oyeron los hijos de Israel, toda la Congregación de los hijos de Israel reunióse en Silo, para subir contra ellos en guerra.

13 Mas los hijos de Israel enviaron á los hijos de Rubén y á los hijos de Gad y á la media tribu de Manasés en la tierra de Galaad, á Finees hijo del *sumo* sacerdote Eleazar;

14 y con él diez príncipes, habiendo un príncipe de casa paterna por cada una de las tribus de Israel; y eran todos ellos cabezas de las [e] casas paternas de su *tribu*, entre los millares de Israel.

15 Los cuales fueron á los hijos de Rubén y á los hijos de Gad y á la media tribu de Manasés, en la tierra de Galaad, y hablaron con ellos, diciendo:

16 Así dice toda la Congregación de Jehová: ¿Qué traición es ésta que habéis cometido contra el Dios de Israel, para apartaros el día de hoy de en pos de Jehová, edificándoos altar, para rebelaros hoy contra Jehová?

17 ¿Acaso nos ha sido pequeña en demasía la iniquidad de [f] *Baal*-peor de la cual no nos hemos purificado hasta el día de hoy, aunque hubo estrago en la Congregación de Jehová,

18 para que vosotros *también* os volváis hoy de en pos de Jehová? Y *así*, rebelándoos vosotros hoy contra Jehová, va á suceder que mañana él estallará en irá contra toda la Congregación de Israel.

19 [g] En hora buena pues, si es inmunda la tierra de vuestra posesión, pasáos á la tierra de la posesión de Jehová, donde [h] está de asiento el Tabernáculo de Jehová, y tomad posesión en medio de nosotros; mas no os rebeléis contra Jehová, ni os rebeléis contra nosotros, edificándoos *otro* altar, además del altar de Jehová nuestro Dios.

20 [i] ¿No cometió Acán hijo de Zara [k] prevaricación en el anatema, y sobre toda la Congregación de Israel hubo explosión de ira? y aquel hombre no [l] pereció solo en su iniquidad.

21 ¶ Entonces respondieron los hijos de Rubén y los hijos de Gad y la media tribu de Manasés, y hablaron *así* con los cabezas de los millares de Israel:

22 [m] El Dios de dioses, Jehová, el Dios de dioses, Jehová, él sabe, é Israel, él *también* sabrá: si *ha sido* con rebelión, ó si con traición contra Jehová (no nos [n] perdonéis hoy)

23 que *nos pusimos* á edificar altar, para apartarnos de en pos de Jehová; ó si ha sido para ofrecer sobre él holocaustos ú ofrendas vegetales, ó si para ofrecer sobre él sacrificios pacíficos, Jehová mismo nos pida cuenta *de ello:*

24 y si *al contrario* no fué por recelo de aquello mismo que hicimos esto, diciendo: *Tal vez* el día de mañana vuestros hijos hablarán á nuestros hijos diciendo: ¿Qué tenéis vosotros que ver con Jehová, el Dios de Israel?

25 porque Jehová mismo ha puesto el Jordán como [o] línea divisoria entre nosotros y vosotros, oh hijos de Rubén é

22 [a] *Heb.* tiendas [b] *Heb.* boca. [c] *Heb.* mano. [d] *Heb.* grande para mirar. [e] *Heb.* casa de padres de ellos. [f] Núm. 25: 3; Deut. 4: 3. [g] *Heb.* Y m-s, si. [h] *Heb.* mora. [i] Cap. 7: 1, &c. [k] ó, traición. [l] *Heb.* espiró. [m] ó, El poderoso Dios, Jehová. [n] *Heb.* salvarás. [o] *Heb.* têrmino, ó, linde.

hijos de Gad; vosotros no tenéis parte alguna en Jehová: y así vuestros hijos podrían hacer que uuestros hijos dejasen de temer á Jehová.

26 Por lo cual dijimos: [p]Obremos, si os parece, en defensa propia, edificando un altar, no para holocaustos, ni para sacrificios,

27 sino en testimonio entre nosotros y vosotros, y entre nuestros descendientes después de nosotros, para que podamos practicar el culto de Jehová delante de él, con nuestros holocaustos, y con nuestros sacrificios, y con nuestras ofrendas pacíficas: y así no podráu decir vuestros hijos el día de mañana á nuestros hijos: No tenéis parte en Jehová.

28 Por tanto dijimos: Sea pues *así* que cuando el día de mañana dijeren *esto* á nosotros, ó á nuestros descendientes, podamos contestar: *Pues* ved la copia del altar de Jehová que hicieron nuestros padres, no para holocaustos, ni para sacrificios, sino en testimonio entre nosotros y vosotros.

29 [q]¡Nunca permita Dios que nos rebelemos contra Jehová, ni que uos apartemos hoy de en pos de Jehová, edificando altar para holocaustos, para ofrendas vegetales, ni para sacrificios, además del altar de Jehová nuestro Dios que está delante de su Tabernáculo!

30 ¶ Y cuando el sacerdote Finees, y los príncipes de la Congregación, es á saber, los cabezas de los millares de Israel que estaban con él, oyeron las razones que decían los hijos de Rubén y los hijos de Gad y los hijos de Manasés, [r]se dieron por satisfechos;

31 y Finees hijo del *sumo* sacerdote Eleazar dijo á los hijos de Rubén y á los hijos de Gad y á los hijos de Manasés: Hoy sabemos que Jehová está en medio de nosotros, puesto que no habéis cometido tal traición contra Jehová. Ahora pues habéis librado á los hijos de Israel de mano de Jehová.

32 ¶ Entonces Finees, hijo del sacerdote Eleazar, y los príncipes se volvieron de los hijos de Rubén y los hijos de Gad, desde la tierra de Galaad á la tierra de Canaán, á los hijos de Israel, y les trajeron respuesta.

33 Y los hijos de Israel [r]se dieron por satisfechos; y bendijeron á Dios los hijos de Israel, y no trataron más de subir contra ellos en guerra, para asolar la tierra endonde habitaban los hijos de Rubén y los hijos de Gad.

34 Y los hijos de Rubén y los hijos de Gad llamaron aquel altar [s]*Ed, diciendo:* Porque testimonio es entre nosotros de que [t]Jehová solo es Dios.

23 Y aconteció después de muchos días, cuando Jehová había dado á Israel descanso de todos sus enemigos al rededor, y Josué era ya viejo, avanzado en días,

2 que llamó Josué á todo Israel, *es decir*, á sus ancianos, y á sus jefes, y á sus jueces, y á sus [a]magistrados, y les dijo: Yo ya soy viejo, avanzado en días:

3 y vosotros habéis visto todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho á todas estas naciones por vuestra causa; porque Jehová vuestro Dios es el que ha peleado por vosotros.

4 Hé aquí que [b]os he repartido por suerte las que quedan de estas naciones, por herencia á vuestras tribus, desde el Jordán (inclusas todas las naciones que yo he [c]destruido) hasta el Mar Grande, donde se pone el sol.

5 Y Jehová vuestro Dios, él mismo las arrojará de delante de vosotros, y las desposeerá delante de vuestra vista, y vosotros poseeréis la tierra de ellas, según os lo tiene prometido Jehová vuestro Dios.

6 Esforzáos pues mucho para guardar y cumplir todo lo escrito en el Libro de la Ley de Moisés, sin desviaros de ello ni á la derecha ni á la izquierda;

7 para que [d]nada tengáis que hacer con estas naciones que quedan entre vosotros; ni tampoco hagáis mención del nombre de sus dioses, [e]ni juréis *por ellos*, ni les sirváis, ni os postréis ante ellos;

8 sino que á Jehová vuestro Dios os adheriréis, como habéis hecho hasta este día.

9 Porque Jehová ha desposeido delante de vosotros á naciones grandes y fuertes; mas en cuanto á vosotros, ninguno ha podido mantenerse en pie delante de vosotros hasta el día de hoy.

10 Uno solo de vosotros perseguirá á mil; porque Jehová vuestro Dios es el que pelea por vosotros, según os prometió.

11 [f]Guardad pues escrupulosamente vuestras almas, para que améis á Jehová vuestro Dios.

12 Porque si de cualquiera manera os apartareis, y os adhiriereis al resto de estas naciones, que quedan entre vosotros, y contrajereis matrimonios con ellas, y os llegareis á ellas y ellas á vosotros,

13 sabed certísimamente que Jehová vuestro Dios no volverá más á desposeer estas naciones delante de vosotros; sino que ellas os serán como lazos y trampas,

[p] *Heb.* harémos, os rogamos, para nosotros. [q] *Heb.* ¡profano á nosotros de nosotros! [r] Comp. Lev. 10: 20. ó, les gustó mucho. *Heb.* fué bueno en sus ojos. [s] = *Testimonio.* [t] *Heb.* Jehová él el Dios.

23 [a] *Heb.* escribientes. [b] *Heb.* hice caer á vosotros. [c] *Heb.* cortado. [d] *Heb.* no entréis en, ó, entre. [e] Deut. 6: 13; 10: 20. [f] Deut. 4: 15.

[g] como azotes en vuestros costados y espinas en vuestros ojos, hasta que perezcáis de sobre esta buena tierra que os ha dado Jehová vuestro Dios.

14 ¶ Y hé aquí que este día [h] yo sigo el camino de toda la tierra: sabed pues con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, que ni una sola ha [i] faltado de todas las cosas buenas que Jehová vuestro Dios ha hablado acerca de vosotros; todas se os han verificado: no ha faltado de ellas ni siquiera una.

15 Por tanto sucederá que, conforme os han sobrevenido todas las cosas buenas que ha hablado Jehová vuestro Dios respecto de vosotros, así también Jehová vuestro Dios traerá sobre vosotros todas las cosas malas, hasta que os destruya de sobre esta buena tierra que os ha dado Jehová vuestro Dios.

16 Cuando hubiereis traspasado el pacto de Jehová vuestro Dios, que él os ha prescrito, y hubiereis ido y servido á otros dioses, y os hubiereis postrado ante ellos, entonces se encenderá la ira de Jehová contra vosotros, y pereceréis en breve de sobre esta buena tierra que él os ha dado.

24 Y Josué congregó todas las tribus de Israel en Siquem; pues que llamó á los ancianos de Israel y á sus jefes, y á sus jueces, y á sus [a] magistrados, los cuales se presentaron delante de Dios.

2 Entonces dijo Josué á todo el pueblo: Así dice Jehová, el Dios de Israel: En los tiempos antiguos, vuestros padres habitaban al otro lado del río *Eufrates, es á saber*, Taré, padre de Abraham y padre de Nacor; y [b] servían á otros dioses.

3 Pero yo tomé á vuestro padre Abraham de más allá del río, y le hice andar por toda la tierra de Canaán; y aumenté su simiente, y le dí á Isaac.

4 Y á Isaac le dí á Jacob y á Esaú. Y á Esaú le dí la serranía de Seír para que la heredase; mas Jacob y sus hijos bajaron á Egipto.

5 Y envié á Moisés y á Aaron, y herí á Egipto con plagas, conforme á lo que hice en medio de él, y después de esto os saqué *de allí*.

6 Saqué pues á vuestros padres de Egipto, y llegasteis al mar; y siguieron los Egipcios el alcance de vuestros padres, con carros y con gente de á caballo, hasta el Mar Rojo.

7 Mas *los hijos de Israel* clamaron á Jehová; el cual puso tinieblas entre vosotros y los Egipcios, y trajo sobre ellos el mar, que los cubrió: y vieron vuestros ojos lo que hice en Egipto. Y habitasteis en el desierto muchos días.

8 Después os traje á la tierra de los Amorreos que habitaban al otro lado del Jordán, y ellos pelearon contra vosotros. Y los entregué en vuestra mano, y tomasteis posesión de su tierra: así los destruí de delante de vosotros.

9 [c] Entonces se levantó Balac hijo de Zipor, rey de Moab, y peleó contra Israel; y envió y llamó á Balaam, hijo de Beor, para que os maldijese.

10 Mas yo no quise escuchar á Balaam; por manera que él mismo [d] hubo de bendeciros repetidamente; y así os libré de su mano.

11 Luego pasasteis el Jordán, y llegasteis á Jericó: y pelearon contra vosotros los [e] vecinos de Jericó; los Amorreos *también*, y los Perezeos, y los Cananeos, y los Heteos, y los Gergaseos, los Heveos y los Jebuseos; mas yo los entregué en vuestra mano.

12 Envié también delante de vosotros el avispón, que los arrojó de delante de vosotros, *es á saber*, á los dos reyes de los Amorreos; *mas* no con tu espada, ni con tu arco.

13 De esta suerte os dí tierras que no trabajasteis en *desmontar*las, y ciudades que no edificasteis, y vosotros habitáis en ellas; de viñas *también* y de olivares que no plantasteis, estáis comiendo.

14 Ahora pues temed á Jehová, y servidle á él con sinceridad y en verdad; y desechad á los dioses que sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto, y servid á Jehová.

15 Y si mal os parece servir á Jehová, escogéos hoy á quién debáis servir, si á los dioses que sirvieron vuestros padres que *habitaban* más allá del río, ó á los dioses de los Amorreos en cuya tierra habitáis: que en cuanto á mí y á mi casa, nosotros serviremos á Jehová.

16 Entonces respondió el pueblo y dijo: [f] ¡Nunca permita Dios que dejemos á Jehová para servir á otros dioses!

17 porque Jehová nuestro Dios es el que nos hizo subir á nosotros y á nuestros padres de la tierra de Egipto, de la casa de [g] servidumbre, y que hizo delante de nuestra vista aquellas grandes señales, y nos ha guardado en todo el camino por donde hemos andado, y en medio de todos los pueblos por entre los cuales hemos pasado:

18 también ha arrojado Jehová á todos aquellos pueblos (es decir, á los Amorreos que habitaban en esta tierra) de delante de nosotros. *Por tanto* nosotros también serviremos á Jehová; porque él es nuestro Dios.

19 Mas Josué respondió al pueblo: No

[g] Núm. 33: 55. [h] 1 Rey. 2: 2; Heb. 9: 27. [i] *Heb.* caido (á tierra). 1 Sam. 3: 19.

24 [a] *Heb.* cabezas. [b] Vr. 14, 15; Gén. 31: 31, 53. [c] Núm. 22: 2, &c. [d] *Heb.* y os bendijo bendecir. [e] *Heb.* señores. [f] *Heb.* ¡Profano á nosotros! [g] *Heb.* siervos.

podréis servir á Jehová; porque es Dios santo; Dios celoso es; no [h]sufrirá vuestras trasgresiones y vuestros pecados.

20 Cuando hubiereis dejado á Jehová y servido á dioses extraños, él se volverá y os hará mal, y acabará con vosotros, después de haberos hecho bien.

21 El pueblo empero contestó á Josué: No, sino que á Jehová servirémos.

22 Dijo entonces Josué al pueblo: ¿Testigos sois contra vosotros mismos de que os habéis escogido á Jehová para servirle? Y ellos respondieron: Testigos somos.

23 Ahora por tanto, *dijo Josué*, desechad los dioses extraños que están en medio de vosotros, é inclinad vuestro corazón á Jehová, el Dios de Israel.

24 Y dijo el pueblo á Josué: Á Jehová nuestro Dios serviremos, y escucharemos su voz.

25 Josué por tanto celebró un pacto con el pueblo en aquel día, y le impuso [i]estatutos y leyes en Siquem.

26 Y escribió Josué estas [k]cosas en el Libro de la Ley de Dios; y tomó una gran piedra, y levantóla allí debajo de la encina que estaba en el [l]*recinto del* Santuario de Jehová.

27 Entonces dijo Josué á todo el pueblo: He aquí que esta piedra estará entre nosotros por testigo, porque ella ha oído todas las palabras que Jehová os ha hablado; quede pues *aquí* por testigo contra vosotros, no sea que [m]reneguéis de vuestro Dios.

28 Luego envió Josué al pueblo cada uno á su herencia.

29 ¶ Y aconteció después de estas cosas que murió Josué hijo de Nun, siervo de Jehová, de edad de ciento y diez años.

30 Y le enterraron en el recinto de su propia herencia, en Timnat-sera, que está en la serranía de Efraim, al norte del monte Gaás.

31 É Israel sirvió á Jehová todos los días de Josué, y todos los días de los ancianos que sobrevivieron á Josué, y que conocieron todas las obras que Jehová había hecho para con Israel.

32 ¶ Y los huesos de José, que los hijos de Israel habían traído de Egipto, los enterraron en Siquem, en la porción del campo que Jacob compró de los hijos de Hamor, padre de Siquem, en cien [n]kesitas, y así quedaron en posesión de los hijos de José.

33 Eleazar también, hijo de Aarón, murió; y le enterraron en el collado de Finees su hijo, que le fué dado en la serranía de Efraim.

[h] ó, llevará. *Heb.* alzará. [i] *Heb.* estatuto y juicio. [k] ó, palabras. [l] Comp. 1 Sam. 1: 9, 24; 3: 3. [m] *Heb.* mintáis contra. [n] Moneda del valor de 4 siclos. Gén. 33: 19.

EL LIBRO DE LOS JUECES.

1 Y aconteció después de la muerte de Josué, que los hijos de Israel preguntaron á Jehová, diciendo: [a]¿Quién de nosotros subirá el primero contra el Cananeo, para hacerle guerra?

2 Y respondió Jehová: Judá subirá; hé aquí que yo he entregado la tierra en su mano.

3 Entonces dijo Judá á Simeón su hermano: Sube conmigo á [b]la tierra de mi herencia, para que peleemos contra el Cananeo, y yo también iré contigo á [c]la tierra de tu herencia. Y fué con él Simeón.

4 Subió pues Judá, y Jehová entregó al Cananeo y al Perezeo en mano de ellos; é hirieron de ellos en Bezec diez mil hombres.

5 Y encontraron en Bezec á [d]Adoni-bezec, y pelearon contra él; é hirieron al Cananeo y al Perezeo.

6 Mas huyó Adoni-bezec; y siguiendo en su alcance le prendieron; y le cortaron los dedos pulgares de las manos y de los pies.

7 Entonces dijo Adoni-bezec: Setenta reyes, que tenían cortados los dedos pulgares de las manos y de los pies, han recogido *las migajas* debajo de mi mesa: según yo he hecho asimismo me ha recompensado Dios. Y le llevaron á Jerusalem, donde murió.

8 Pues [e]habían ya peleado los hijos de Judá contra Jerusalem y la habían tomado: y la hirieron á filo de espada, y pusieron fuego á la ciudad.

1 [a] Cap. 20: 18. [b] *Heb.* mi suerte. [c] *Heb.* tu suerte. [d] = Señor de Bezec. [e] Comp. vr. 9-15 con Jos. 10: 36, 37; 11: 21; 14: 12-14; 15: 13-19.

9 ¶ Después de esto, los hijos de Judá
deseendieron *de allí* á pelear contra el
Cananeo que habitaba en la Serranía, y
en el Mediodía, y en la [f]Sefela.
10 Judá marchó también contra el Ca-
naneo que habitaba en Hebrón, (el nom-
bre de Hebrón antes había sido Kiryat-
arba), é hirió á Sesai, y á Ahimán, y á
Talmai.
11 De allí marchó contra los habitan-
tes de Debir; (mas el nombre de Debir
antes había sido [g]Kiryat-sefer.)
12 [h]Entonces dijo Caleb: Al que hi-
riere á Kiryat-sefer y la tomare, le daré á
Aesa mi hija por mujer.
13 Y la tomó Otniel hijo de Cenez, her-
mano menor de Caleb; y éste le dió á
Aesa su hija por mujer.
14 Y aconteció que como ya se iba *con
él*, ella le incitó á que pidiese á su padre un
campo; y ella misma se apeó de su asno.
Por lo cual le dijo Caleb: ¿Qué tienes?
15 Y le respondió: Dáme [i]una bendi-
ción; ya que me has dado tierra [k]de
sequedal, dáme también manantiales de
aguas. Y Caleb le dió los manantiales
de arriba y los manantiales de abajo.
16 ¶ Entonces los hijos [l]del Cineo,
suegro de Moisés, subieron juntamente
con los hijos de Judá, desde la [m]Ciudad
de las Palmas al desierto de Judá, que
está al sur de Arad; y así fueron y [n]ha-
bitaron con el pueblo *de Israel*.
17 ¶ Judá también fué con Simeón su
hermano, é hirieron al Cananeo que habi-
taba en Sefat, á la que [o]destruyeron com-
pletamente; y fué llamada aquella ciu-
dad [p]Horma.
18 Judá tomó también á Gaza con su
territorio, y á Ascalón con su territorio,
y á Ecrón con su territorio.
19 Y era Jehová con Judá, de modo que
se posesionó de la serranía: mas [q]no *tuvo
ánimo* para desposeer á los habitantes de
los valles, porque tenían carros de hie-
rro.
20 ¶ Y le dieron á Caleb *la ciudad de*
Hebrón, como *le* había prometido Moi-
sés; y él [r]expulsó de allí á los tres hijos
de Anac.
21 ¶ Mas á los Jebuseos que habitaban
en Jerusalem no los desposeyeron los
hijos de Benjamín, sino que habitan los
Jebuseos con los hijos de Benjamín en
Jerusalem hasta el día de hoy.
22 ¶ Y en cuanto á *los de* la casa de
José, ellos también subieron contra Bet-el,
y era Jehová con ellos.
23 Y envió la casa de José *hombres*
para reconocer á Bet-el; (pero el nombre
de la ciudad antes había sido Luz.)
24 Y [s]los sitiadores vieron á un hombre
que salía de la ciudad, y le dijeron:
Muéstranos, te rogamos, [t]por donde en-
trar en la ciudad, y usaremos de miseri-
cordia contigo.
25 Con lo cual él les mostró por donde
entrar en la ciudad: é hirieron la ciudad
á filo de espada; mas á aquel hombre con
toda su familia le dejaron ir.
26 Y el hombre fué á tierra de los He-
teos, donde edificó una ciudad, y llamóla
Luz; el cual es su nombre hasta el día
de hoy.
27 ¶ Asimismo Manasés no desposeyó
á *los habitantes de* Bet-sean y sus aldeas,
ni *á los* de Taanac y sus [u]aldeas, ni á los
habitantes de Dor y sus aldeas, ni á los
habitantes de Ibleam y sus aldeas, ni á
los habitantes de Meguido y sus aldeas;
sino que el Cananeo [v]convino en habitar
con ellos en aquella tierra.
28 Pero sucedió que cuando Israel se
hizo fuerte, puso al Cananeo [w]bajo tribu-
to servil; mas no le desposeyó del todo.
29 Ni Efraim tampoco desposeyó al
Cananeo que habitaba en Gezer, sino
que habitó el Cananeo en medio de ellos
en Gezer.
30 Zabulón no desposeyó á los habi-
tantes de Kitrón, ni á los habitantes de
Nahalol; sino que el Cananeo habitó en
medio de ellos, y vino á ser tributario.
31 Aser no desposeyó á los habitantes
de Acco, ni á los habitantes de Sidón, ni
de Ahlab, ni de Aczib, ni de Helba, ni de
Afec, ni de Rehob;
32 sino que habitaron los hijos de Aser en
medio de los Cananeos, habitantes de aque-
lla tierra; porque no los desposeyeron.
33 Neftalí no desposeyó á los habi-
tantes de [x]Bet-semes, ni á los habitantes
de Bet-anat; sino que habitó en medio de
los Cananeos, habitantes de aquella tie-
rra: pero los habitantes de Bet-semes y
de Bet-anat vinieron á ser [w]tributarios
á él.
34 Y los Amorreos [y]estrecharon á los
hijos de Dan entre las montañas, pues
que no les permitían bajar á los valles.
35 Mas [v]convino el Amorreo en habitar
con ellos en el monte de Heres, en Ayalón,
y en Saalbim, y cuando [z]cobró fuerza
la mano de la casa de José, *los Amorreos*
vinieron á ser [w]tributarios.
36 Y el territorio del Amorreo se *ex-
tendía* desde la Subida de [a]Acrabim,
desde [b]Petra, para arriba.

[f] = la tierra baja (marítima, entre Gaza y Joppe). [g] = Ciudad del Libro. [h] Jos. 15: 16, &c. [i] ó, un regalo. 1 Sam. 25: 27. [k] *Heb.* del sur. [l] Núm. 10: 29-32. [m] Deut. 34: 3; 2 Crón. 28: 15. [n] 1 Sam. 15: 6; 30: 29. [o] *Heb.* hicieron anatema. Jos. 6: 17 y 21. [p] = Destrucción total. [q] ó, no *se atrevió* á. [r] *Heb.* desposeyó. [s] *Heb.* guardadores, ú, observadores. 2 Sam. 11: 16. [t] *Heb.* la entrada de. [u] *Heb.* hijas. [v] Jos. 17: 12. *Heb.* quiso, ó, consintió. Comp. cap. 17: 11; Exod. 2: 21. [w] ó, sujeto á trabajos forzosos. Exod. 1: 11; Jos. 16: 10; 1 Rey. 9: 21. [x] = Casa (ó templo) del Sol. [y] ó, hicieron retirarse. [z] *Heb.* se hizo pesada. [a] = Escorpiones. [b] *Heb.* Selá.

2 El Ángel de Jehová subió entonces de Gilgal á Boquim, y dijo: Yo os hice subir de Egipto, y os traje á la tierra que tenía jurada á vuestros padres y dije: No quebrantaré mi pacto con vosotros.

2 Mas vosotros, *de vuestra parte*, no habéis de celebrar pacto con los habitantes de esta tierra; *antes* derribaréis sus altares. Pero no habéis obedecido á mi voz. ¿Por qué habéis hecho esto?

3 Por tanto yo también he dicho: No los echaré más de delante de vosotros, sino que os serán [a] adversarios, y sus dioses [b] serán causa de vuestra ruina.

4 Y sucedió que como el Ángel de Jehová acabase de decir estas cosas á todos los hijos de Israel, todo el pueblo alzó la voz y lloró.

5 Y llamaron aquel lugar [c] Boquim: y ofrecieron sacrificios allí á Jehová.

6 ¶ Y [d] cuando Josué hubo despedido al pueblo, los hijos de Israel se fueron cada cual á su herencia para tomar posesión de la tierra.

7 Y el pueblo sirvió á Jehová todos los días de Josué, y todos los días de los ancianos que sobrevivieron á Josué, los cuales habían visto todas las obras grandiosas que Jehová había hecho por Israel.

8 Murió pues Josué hijo de Nun, siervo de Jehová, de edad de ciento y diez años;

9 y le enterraron en el recinto de su propia heredeia, en Timnat-heres, en la serranía de Efraim, al norte del monte Gaás.

10 Y toda aquella generación también fué agregada á sus padres: mas levantósc otra generación después de ellos que [e] no conocía á Jehová, ni las obras que él había hecho por Israel.

11 ¶ Entonces los hijos de Israel hicieron lo que era malo á los ojos de Jehová, y sirvieron á los Baales:

12 así dejaron á Jehová, el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y anduvieron en pos de otros dioses, de los dioses de los pueblos que estaban en sus alrededores, y se postraron ante ellos; y provocaron á ira á Jehová.

13 Dejaron pues á Jehová, y sirvieron á Baal y á [f] Astarot.

14 Por eso se encendió la ira de Jehová contra Israel; y los entregó en mano de [g] robadores que los saquearon, y los vendió en mano de sus enemigos de al derredor; de manera que no pudieron ya parar delante de sus enemigos.

15 Por dondequiera que salían, la mano de Jehová estaba contra ellos para mal; conforme les había dicho Jehová, y conforme se lo había jurado Jehová: de modo que [h] se vieron en muy grande estrecho.

16 ¶ Entonces Jehová levantaba jueces que los salvaban de mano de los que los saqueaban.

17 Mas ni aun á sus jueces escuchaban, sino que [i] idolatraban en pos de otros dioses, y se postraban ante ellos; se apartaron muy en breve del camino en que anduvieron sus padres, los cuales obedecían los mandamientos de Jehová; ellos empero no lo hicieron así.

18 Pues cuando Jehová les levantaba jueces, era Jehová con el juez, y los salvaba de mano de sus enemigos, todos los días de aquel juez; porque Jehová se compadecía de sus gemidos á eausa de los que los oprimían y hostigaban.

19 Pero sucedía que al morir el juez, se volvían atrás y se corrompían más que sus padres, andando en pos de otros dioses para servirles y para postrarse delante de ellos: no se [k] apartaban de éstas sus *malas* obras, ni de *éste* su perverso camino.

20 Por lo cual se encendió la ira de Jehová contra Israel, y dijo: Por cuanto esta nación traspasa mi pacto que prescribí á sus padres, y no escuchan mi voz,

21 yo también no volveré más á desposeer de delante de ellos á hombre alguno de aquellas naciones que dejó Josué cuando murió,

22 á fin de probar por medio de ellas á Israel, *y saber* si guardarán ó no el camino de Jehová, para andar en él, como lo guardaban sus padres.

23 Por lo mismo Jehová dejó á aquellas naciones, sin desposeerlas de una vez; ni tampoeo las entregó en mano de Josué.

3 Estas son pues las naciones que Jehová dejó para probar por medio de ellas á Israel, *es decir*, á cuantos *de él* no habían conocido todas las guerras de Canaán;

2 [a] al menos para que las generaciones *venideras* de los hijos de Israel [b] tuviesen experiencia *de ella*, para que se les enseñara la guerra; [a] siquiera á aquellos que antes no tenían experiencia de ella:

3 los cinco [c] príncipes de los Filisteos, y todos los Cananeos y los Sidonios y los Heveos que habitan en la serranía del Líbano, desde el monte Baal-hermón hasta la entrada de Hamat.

4 Y [d] servían *éstos* para probar á Israel por medio de ellos, á fin de saber si obedecería los mandamientos de Jehová que él había prescrito á sus padres por [e] conducto de Moisés.

2 [a] *ó*, (espinas) para los costados. [b] *Heb.* os serán para lazo. Exod. 23: 33; cap. 2: 3. [c] = Lloros, *ó*, Lloradores. [d] Jos. 24: 28-31. [e] Comp. Exod. 1: 8. [f] = las imágenes de Astarte, ó Venus. [g] *Heb.* saqueadores.

[h] *Heb.* se les estrechó mucho. [i] *Heb.* fornicaron. [k] *Heb.* cayeron.

3 [a] *ó*, solamente. [b] *Heb.* conocieseu. [c] *Heb.* ejes. [d] *Heb.* eran. [e] *Heb.* mano.

5 Así los hijos de Israel habitaban en
medio de los Cananeos, los Heteos, y los
Amorreos, y los Perezeos, y los Heveos,
y los Jebuseos;
6 y tomaron las hijas de ellos por mujeres suyas, y dieron sus hijas á los hijos de ellos, y sirvieron á sus dioses.
7 ¶ Y los hijos de Israel hicieron lo que era malo á los ojos de Jehová, y, olvidados de Jehová su Dios, sirvieron á los Baales y á [f]las Asheras.
8 Por tanto se encendió la ira de Jehová contra Israel; y los vendió en mano de Cusán-risataim, rey de [g]Mesopotamia; y sirvieron los hijos de Israel á Cusán-risataim ocho años.
9 Entonces los hijos de Israel clamaron á Jehová, y Jehová levantó un [h]salvador para los hijos de Israel que los salvó, á saber, [i]Otniel hijo de Cenez, hermano menor de Caleb.
10 Pues estuvo sobre él el Espíritu de Jehová, y juzgó á Israel: y salió á la guerra; y Jehová entregó en su mano á Cusán-risataim, rey de Siria, y prevaleció su mano contra Cusán-risataim.
11 Y tuvo la tierra descanso cuarenta años. Y murió Otniel hijo de Cenez.

12 Entonces volvieron los hijos de Israel á hacer lo que era malo á los ojos de Jehová; y Jehová fortaleció á Eglón rey de Moab contra Israel, por cuanto hacían lo que era malo á los ojos de Jehová.
13 Y juntando consigo á los hijos de Amón y á Amalec, *Eglón* se puso en marcha, é hirió á Israel, y apoderóse de la [k]Ciudad de las Palmas.
14 Y los hijos de Israel sirvieron á Eglón, rey de Moab, diez y ocho años.
15 Mas cuando los hijos de Israel clamaron á Jehová, él les levantó por salvador á [l]Aod hijo de Gera, benjamita, hombre [m]zurdo; por mano de quien enviaron los hijos de Israel un presente á Eglón rey de Moab.
16 E hizo Aod para sí una [n]daga que tenía dos filos, de un codo de largo, y ciñósela debajo de su ropa, sobre el muslo derecho.
17 Trajo pues el presente á Eglón, rey de Moab: y Eglón era un hombre muy grueso.
18 Y aconteció, como acabase de ofrecer el presente, que despidió la gente que había traído el presente;
19 mas él se volvió desde [o]Pesilim, que estaba junto á Gilgal; y dijo: [p]Tengo [q]un mensaje secreto para tí, oh rey. Y éste dijo: ¡Guarda silencio! Y salieron [r]de su presencia todos los que con él estaban.
20 Entonces Aod llegóse á él; y estaba sentado en la cámara alta [s]de verano que tenía para sí solo. Y le dijo Aod: Tengo [q]un mensaje de Dios para tí. Levantóse pues *Eglón* de la silla.
21 En esto alargó Aod la mano izquierda, y tomó la daga de sobre su muslo derecho, y se la clavó en el vientre:
22 y entró también la empuñadura tras la hoja, y cerróse la grosura sobre la hoja, de modo que no pudo sacarse la daga de su vientre; y salió *la punta por* la horcajadura.
23 En seguida, salió Aod por la [t]galería, cerrando las puertas de la cámara alta tras sí, y las aseguró con el cerrojo.
24 Y salido él, vinieron los siervos del rey; mas viendo que, he aquí, las puertas de la cámara alta estaban cerradas con cerrojo, dijeron: Seguramente él se cubre los pies en la cámara [s]de verano.
25 Esperaron pues hasta avergonzarse; mas, he aquí, él no abrió las puertas de la cámara alta; por lo cual tomaron una llave y abrieron; ¡y he aquí á su señor caído en el suelo, muerto!
26 Aod empero huyó miéntras ellos tardaban, y pasó más allá de [o]Pesilim, y escapóse á Seirata.
27 Y sucedió que á su llegada, tocó la trompeta en la serranía de Efraim; y los hijos de Israel descendieron con él de la serranía: y él *iba* al frente de ellos.
28 Y les dijo: ¡Seguidme, que Jehová ha entregado á vuestros enemigos, los Moabitas, en vuestra mano! En efecto, descendieron en pos de él, y tomaron los vados del Jordán delante de Moab, y no permitieron que hombre alguno pasase.
29 De esta suerte hirieron de Moab en aquel tiempo como diez mil hombres, todos [u]robustos, y todos hombres esforzados: no escapó hombre.
30 Así fué [v]humillado Moab en aquel día bajo la mano de Israel: y la tierra tuvo descanso ochenta años.

31 Y después de él fué Samgar, hijo de Anat; el cual hirió de los Filisteos seiscientos hombres con un aguijón de bueyes; y él también salvó á Israel.

4 Mas los hijos de Israel tornaron á hacer lo que era malo á los ojos de Jehová, después de la muerte de Aod:
2 y los vendió Jehová en mano de Jabín, rey de Canaán, que reinaba en Hazor, siendo el jefe de su ejército Sísara, el cual habitaba en Haroset de [a]las Naciones.

[f] = imágenes, columnas, ó santuarios de Astarte, ó Venus. [g] *Heb.* Aram-naharayim = La Siria de los dos ríos. [h] ó, libertador. [i] Cap. 1: 13. [k] Cap. 1: 16. [l] *Heb.* Ehud. [m] *Heb.* atado de la mano derecha. Cap. 20: 16.

[n] *Heb.* espada. [o] = las esculturas, imágenes, ó canteras. [p] 2 Rey. 9: 5. [q] *Heb.* palabra. [r] *Heb.* de sobre él. [s] *Heb.* de refrigerio. [t] ó, pórtico. [u] *Heb.* gordos. [v] *Heb.* doblegado.
4 [a] ó, los Gentiles. Gén. 14: 1; Isa. 9: 1; Mat. 4: 15.

3 Y clamaron los hijos de Israel á Jehová; porque tenía *Jabín* novecientos carros de hierro, y había oprimido á los hijos de Israel con violencia durante veinte años.

4 ¶ Y [b]Débora, profetisa, mujer de Lapidot, juzgaba á Israel en aquel tiempo.

5 Y [c]daba sus audiencias bajo el palmar de Débora, entre Ramá y Bet-el, en la serranía de Efraim; y los hijos de Israel acudían á ella á juicio.

6 Y ella envió á llamar á Barac hijo de Abinoam, desde Cades-neftalí, y le dijo: ¿No ha mandado Jehová, el Dios de Israel, *diciendo:* Anda y [d]avanza hacia el monte Tabor, tomando contigo diez mil hombres de los hijos de Neftalí y de los hijos de Zabulón?

7 Yo también [e]atraeré hacia tí, al torrente de Cisón, á Sísara, jefe del ejército de Jabín, con sus carros y con su multitud, y le entregaré en tu mano.

8 Mas Barac le contestó: Si tú fueres conmigo, iré; pero si no fueres conmigo, no iré.

9 Á lo que ella dijo: De seguro iré yo contigo; mas no será tuya la gloria de la jornada que vas á emprender; porque en mano de una mujer venderá Jehová á Sisara. Levantóse pues Débora y fué con Barac á [f]Cades *de Galilea.*

10 ¶ Entonces Barac convocó á Zabulón y á Neftalí en Cades; y subieron en pos de él diez mil hombres; subió también con él Débora.

11 Es de saber que Heber cineo se había separado de [g]los *demás* cineos, *es decir,* de los hijos de [h]Hobab, cuñado de Moisés, y había plantado sus tiendas hasta *llegar* al encinal de Zaanáim, que está junto á Cades.

12 Y avisaron á Sísara que Barac hijo de Abinoam había subido al monte Tabor.

13 Por lo cual Sísara [i]juntó todos sus carros, novecientos carros de hierro, con toda la gente que tenía, desde Haroset de las Naciones al torrente de Cisón.

14 Entonces dijo Débora á Barac: ¡Levántate, que éste es el día en que Jehová ha entregado á Sísara en tu mano! ¿No ha salido ya Jehová delante de tí? Barac pues bajó del monte Tabor, y diez mil hombres en pos de él.

15 Y Jehová desbarató á Sísara delante de Barac, con todos sus carros y todo su ejército, á filo de espada; y Sísara, bajándose de su carro, huyó á pie.

16 Mas Barac siguió el alcance de los carros y del ejército hasta Haroset de las Naciones; y cayó todo el ejército de Sísara á filo de espada, *hasta* no quedar ni uno.

17 ¶ Sísara empero huyó á pie á la tienda de Jael, mujer de Heber cineo: porque había paz entre Jabín rey de Hazor y la casa de Heber cineo.

18 Entonces salió Jael al encuentro de Sísara, y le dijo: [k]¡Entra, señor mío, entra aquí; no tengas temor! Volvióse pues á *donde* ella *estaba,* dentro de la tienda; y ella le tapó con una colcha.

19 Y él le dijo: Ruégote me des de beber un poco de agua, que tengo sed. Ella pues, abriendo un cuero de leche, le dió de beber, y le volvió á tapar.

20 Entonces él le dijo: Pónte á la puerta de la tienda; y será que si alguno viniere y te preguntare, diciendo: ¿Hay aquí alguien? le responderás: Nadie.

21 Entonces Jael, mujer de Heber, cogió un [l]clavo de la tienda, y [m]tomando en su mano un martillo, llegóse á él calladamente, y se lo clavó por las sienes, y lo hincó en tierra; porque él habiá caído en un profundo sueño, pues estaba fatigado; y *así* murió.

22 En esto, he aquí á Barac que venia en seguimiento de Sísara; salió entonces Jael á recibirle, y le dijo: [n]Ven, y te mostraré al hombre que estás buscando: entró pues á *donde* ella *estaba,* ¡y he aquí á Sísara [o]tendido muerto, con el clavo *atravesado* por las sienes!

23 ¶ Así Dios en aquel día [p]humilió á Jabín, rey de Canaán, ante los hijos de Israel.

24 Y la mano de los hijos de Israel se hizo más y más dura contra Jabín rey de Canaán, hasta que acabaron de [q]destruir á Jabín rey de Canaán.

5 En aquel día cantó Débora, con Barac hijo de Abinoam, diciendo:

2 ¡[a]Por haber tomado el mando los caudillos en Israel,
por haberse ofrecido voluntariamente el pueblo,
bendecid á Jehová!

3 ¡Oíd, reyes; prestad atención, oh príncipes;
que yo á Jehová, *sí,* yo le cantaré;
cantaré alabanzas á Jehová, el Dios de Israel!

4 Jehová, cuando tú saliste de Seír,
cuando marchaste del campo de Edom,
la tierra se estremeció, también los cielos gotearon,
también las nubes gotearon aguas.

5 Temblaron las montañas á la presencia de Jehová,
aquel Sinaí mismo, á la presencia de Jehová, el Dios de Israel!

[b] = Abeja. [c] *Heb.* se sentaba bajo palma. [d] *Heb.* saca. Cap. 20: 37. [e] *Heb.* sacare. [f] Jos. 21: 32. [g] Cap. 1: 16. [h] Núm. 10: 29. [i] *Heb.* convocó. [k] *Heb.* desviate,—desviate á mí. [l] *ó,* una estaca. [m] *Heb.* poniendo en. [n] *Heb.* anda. [o] *Heb.* caído. [p] *Heb.* doblegó. [q] *Heb.* cortar.
5 [a] *Heb.* en conducir, *ó,* guiar.

6 En los días de Samgar hijo de Anat,
en los días de Jael, [b]estuvieron desiertos los caminos;
los viandantes por veredas torcidas caminaron.
7 [c]Estuvieron desiertos los distritos rurales en Israel, estuvieron desiertos,
hasta que yo, Débora, me levanté,
hasta que me levanté por madre en Israel!
8 [d]Escogían obstinadamente nuevos dioses;
entonces hubo guerra hasta las puertas *de las ciudades.*
¿Veíase por ventura escudo ó lanza
entre cuarenta mil de Israel?
9 Mi corazón está por los jefes de Israel,
y por los que se ofrecieron voluntariamente del pueblo:
¡bendecid á Jehová!
10 Los que cabalgáis en asnas blancas,
los que os sentáis [e]sobre alfombras,
y los que andáis *seguros* por el camino, [f]cantad!
11 *Lejos* del estruendo de los arqueros, en medio de las pilas de aguas,
allí recuenten [g]los beneficios de Jehová,
[g]los beneficios [h]*hechos* á los distritos rurales en Israel:
[i]ahora baja *libremente* á las puertas el pueblo de Jehová!
12 ¡Despierta, despierta, Débora!
¡despierta, despierta, entona el cántico!
¡Levántate, Barac, [k]llévate tus cautivos, oh hijo de Abinoam!
13 [l]Ahora desciende, oh resto del pueblo, contra los ilustres!
¡Jehová, desciende tú conmigo contra los poderosos!
14 De Efraim *vienen* los radicados en [m]*la serranía de* Amalec:
tras de tí, *Efraim, viene* Benjamín entre tus [n]tropas.
De Maquir bajan jefes,
y de Zabulón los que manejan vara de [o]magistrado.
15 Caudillos también en Isacar *bajan* con Débora,
sí, Isacar *viene en* apoyo de Barac:
[p]al valle se arrojan en seguimiento de él.
Junto á los arroyos de Rubén hubo grandes determinaciones de corazón.
16 ¿Por qué *pues* te sentaste entre los rediles,
para escuchar los balidos de los rebaños?
Junto á los arroyos de Rubén hubo grandes deliberaciones de corazón.
17 *Mientras tanto* Galaad permanecía de la otra parte del Jordán;
y Dan ¿por qué [q]quería demorarse en los navíos?
Aser se sentaba á la ribera del mar,
y en sus [r]puertos [s]se quedaba *tranquilo.*
18 ¡Zabulón es gente que despreció su vida hasta la muerte,
y *también* Neftalí, sobre las alturas del campo!
19 Vinieron reyes, pelearon;
pelearon entonces los reyes de Canaán
en Taanac, junto á las aguas de Meguido:
mas no se llevaron ganancia de plata.
20 ¡Desde los cielos, pelearon!
¡los astros, desde sus órbitas, pelearon contra Sísara!
21 ¡El torrente de Cisón se los llevó,
ese torrente antiguo, el torrente de Cisón!
[t]¡Huella, oh alma mía, á los poderosos!
22 ¡Entonces [v]daban martillazos las uñas de los caballos,
á causa de la impetuosa huida, huida de sus valientes!
23 ¡Maldecid á Meroz, dice el ángel de Jehová,
maldecid amargamente á los habitantes de ella;
porque no acudieron en ayuda de Jehová,
en ayuda de Jehová contra los poderosos!
24 ¡Bendita sobre *todas* las mujeres sea Jael mujer de Heber cineo,
sobre las mujeres, *moradoras* en tiendas, sea ella bendita!
25 Agua pide él, leche *le* da ella;
en plato [w]regio *le* presenta requesones.
26 [x]Tiende la mano izquierda al [y]clavo,
y su mano derecha al martillo de obreros,

[b] *ó*, cesaron las caravanas. [c] *ó*, cesaron los gobernantes. [d] *ó*, seguía *el pueblo* escogiendo. *Heb.* escogerá. [e] *ó*, para juicio. [f] *ó*, hablad*lo*, decid*lo*. Comp. 2 Sam. 22: 1. [g] *Heb.* las justicias. 1 Sam. 12: 7; Miq. 6: 5. [h] *otros*, de su gobierno. [i] *Heb.* entonces bajaron. [k] *Heb.* cautiva tu cautividad. [l] *Heb.* entonces desciende tú. Como en Jos. 22: 31. [m] Cap. 12: 15. [n] *Heb.* pueblos. [o] *ó*, de escribano. *Heb.* escribiente. [p] *Heb.* en el valle fué enviado á sus pies. [q] *Heb.* demorará. [r] *ó*, radas, ensenadas. [s] *Heb.* se sentará. [t] *Heb.* hollarás fuerza. [v] *Heb.* amartillaron. [w] *Heb.* de príncipes. [x] *Heb.* tenderá. [y] *ó*, estaca. Cap. 4: 21.

y amartilla á Sísara, le golpea la cabeza;
mája*sela*, y atraviésale las siénes!
27 [z]A los pies de ella se encorva, cae,
yace tendido;
encórvase á los pies de ella, cae:
donde se encorva, allí mismo cae muerto.
28 Desde la ventana tiende *una mujer* la vista, y clama;
clama la madre de Sísara desde las celosías:
¿Por qué se tarda su carro en venir?
¿por qué se atrasan las pisadas de sus [a]caballos?
29 Las más sabias de sus damas le [b]contestan,
mas bien, ella [c]vuelve á dar á sí misma la respuesta:
30 ¿No [d]van hallando despojos? ¿no los van repartiendo?
una moza, dos mozas á cada hombre;
despojo de diversos colores para Sísara,
despojo de diversos colores recamado;
de diversos colores, dos veces recamado;
[e]*¡digno* despojo para mi cuello!
31 ¡Así perezcan todos tus enemigos, oh Jehová!
Mas los que [f]te aman sean como el sol cuando sale en su fuerza!
¶ Y la tierra descansó cuarenta años.

6 Entonces los hijos de Israel hicieron lo que era malo á los ojos de Jehová, y entrególos Jehová en mano de Madián por siete años.
2 Y prevaleció la mano de Madián contra Israel, *de suerte que* por causa de los Madianitas los hijos de Israel [a]prepararon para sí las guaridas que *se hallan* entre las montañas, y las cuevas, y los lugares fuertes.
3 Pues sucedía que cuando *los hijos de* Israel habían hecho la siembra, subían los Madianitas y los Amalecitas y los hijos de Oriente; sí, subían contra ellos,
4 y plantando sus campamentos en medio de ellos, destruían los productos de la tierra hasta [b]llegar á Gaza: y no le dejaban á Israel cosa alguna, ni oveja, ni buey, ni asno.
5 Porque subían con sus ganados y sus tiendas, entrando *en el país* como langostas en multitud; pues que de ellos y de sus camellos no había número: y entraban en la tierra para destruirla.
6 Israel pues fué muy debilitado á causa de Madián; y clamaron los hijos de Israel á Jehová.
7 ¶ Y aconteció cuando los hijos de Israel clamaron á Jehová á causa de Madián,
8 que Jehová envió un profeta á los hijos de Israel, que les dijo: Así dice Jehová, el Dios de Israel: Yo os hice subir de Egipto, sacándoos de la casa de servidumbre;
9 y os libré de mano de los Egipcios; y de mano de todos los que os afligieron, y los expulsé de delante de vosotros; y os dí la tierra de ellos;
10 y os decía: Yo soy Jehová vuestro Dios; no temáis á los dioses de los Amorréos en cuya tierra habitáis: pero no habéis obedecido á mi voz.
11 ¶ Vino también el Ángel de Jehová y sentóse debajo de un [c]roble que había en Ofra, que era de Joás [d]abiezerita: y Gedeón su hijo estaba desgranando el trigo en el lagar, para esconderlo de los Madianitas.
12 Y el Ángel de Jehová se le apareció, y le dijo: ¡Jehová es contigo, [e]varón esforzado y valeroso!
13 Pero Gedeón contestó: [f]¡Ah, señor mío! si Jehová es con nosotros, entonces ¿cómo es que nos ha [g]sobrevenido todo esto? ¿y en dónde están todas sus maravillas que nos han contado nuestros padres, diciendo: ¿No nos hizo subir Jehová de Egipto? Mas ahora Jehová nos ha desechado, y nos ha entregado en mano de Madián.
14 Entonces Jehová volviéndose hacia él, dijo: Anda con esta tu fuerza, y tú salvarás á Israel de mano de Madián: ¿no te he enviado yo?
15 Mas él le contestó: [f]¡Ah, Señor! ¿con qué he de salvar yo á Israel? He aquí que [h]mi parentela es la más pobre en Manasés, y yo soy el menor de la casa de mi padre.
16 Y díjole Jehová: Ciertamente yo seré contigo; por tanto tú herirás á Madián como á un solo hombre.
17 Entonces él le dijo: Ruégote, si he hallado gracia en tus ojos, que me [i]dés una señal de que eres tú mismo quien hablas conmigo.
18 No te vayas de aquí, te ruego, hasta que yo vuelva á tí y saque mi ofrenda, y la ponga delante de tí. A lo cual respondió: Yo me sentaré *aquí* hasta que tú vuelvas.
19 Gedeón pues se fué y aderezó un cabrito de las cabras, y *de* [k]un efa de flor de harina *coció* ázimos; *luego* puso la carne en un canasto, y puso el caldo en una

[z] *Heb.* entre. [a] *Heb.* carros. [b] *Heb.* contestarán. [c] *Heb.* volverá. [d] *Heb.* hallarán—repartirán. [e] mudando las vocales. *ó sea*, para los cuellos del despojo. [f] *Heb.* le.
6 [a] *Heb.* hicieron. [b] *Heb.* tu llegar. [c] *otros*, terebinto.
[d] Jos. 17: 2. [e] *Heb.* poderoso de valor. [f] ó, con permiso, ó, ruégote. [g] *Heb.* hallado. [h] *Heb.* mi mil. Miq. 5: 2; Mat. 2: 6. [i] *Heb.* harás. [k] = unos 35 litros.

olla, y sacándolo, se lo presentó debajo del roble.

20 Entonces el Ángel de Dios le dijo: Toma la carne y los ázimos, y ponlos sobre esta peña, y derrama el caldo *sobre ellos.* Y él lo hizo así.

21 En seguida el Ángel de Jehová extendió la punta del báculo que *tenía* en la mano, y tocó la carne y los ázimos; y subió fuego de la roca, que consumió la carne y los ázimos: y el Ángel de Jehová desapareció de su vista.

22 Así vió Gedeón que era el Ángel de Jehová; y dijo Gedeón: ¡Ay de mí, Señor Jehová, porque he visto el Ángel de Jehová cara á cara!

23 Mas Jehová le dijo: ¡Paz sea contigo! no tengas temor; no morirás.

24 ¶ Y Gedeón edificó allí un altar á Jehová, y llamólo [l] Jehová-salom; *el cual* permanece hasta el día de hoy en Ofra de los Abiezeritas.

25 Pues aconteció en aquella misma noche que le dijo Jehová: Toma un toro del ganado que tiene tu padre, es decir, el toro segundo de siete años y derribarás el altar de Baal que tiene tu padre, y cortarás la [m] Ashera que está junto á él;

26 y edificarás en debida forma *otro* altar á Jehová tu Dios sobre la cumbre de este [n] peñasco; luego tomarás aquel segundo toro, y le ofrecerás en holocausto con la madera de la Ashera que habrás cortado.

27 Tomó pues Gedeón diez hombres de sus siervos, é hizo lo que le había dicho Jehová. Mas fué así que como tuviese demasiado temor á la casa de su padre y á los hombres de la ciudad para hacerlo de día, lo hizo de noche.

28 Y por la mañana cuando madrugaron los hombres de la ciudad, hé aquí que el altar de Baal estaba derribado, y la Ashera que había junto á él estaba cortada, y el segundo toro había sido ofrecido en holocausto sobre el *nuevo* altar que se había edificado.

29 Entonces se decían unos á otros: ¿Quién ha cometido esta acción? Y preguntando é inquiriendo, se les dijo: Gedeón hijo de Joás ha cometido esta acción.

30 Por lo cual los hombres de la ciudad dijeron á Joás: Saca á tu hijo, para que muera; porque ha derribado el altar de Baal, y porque ha cortado la Ashera que estaba junto á él.

31 Mas Joás respondió á todos los que se juntaban al rededor de él: ¿Queréis vosotros contender por Baal, ó queréis [o] ayudarle? Aquel que quisiere contender por él, que muera, mientras es de mañana todavía. Si es un dios contienda él por sí mismo; por cuanto *alguno* ha derribado su altar.

32 Por esto *Gedeón* fué apellidado en aquel día [p] Jerobaal, por decir: Contienda con él Baal, por cuanto ha derribado su altar.

33 ¶ Entretanto todo Madián y Amalec, con los hijos de Oriente, se habían juntado á una, y pasando adelante acamparon en el Valle de Jezreel.

34 Entonces el Espíritu de Jehová [q] revistió á Gedeón, el cual tocó la trompeta, y se juntaron los Abiezeritas en pos de él.

35 Y envió mensajeros por todo Manasés; y ellos también se juntaron en pos de él. Asimismo envió mensajeros por Aser y Zabulón y Neftalí; los cuales también subieron á encontrarlos.

36 ¶ Entonces dijo Gedeón á Dios: Si has de salvar por mi mano á Israel, conforme has dicho,

37 hé aquí que voy á poner este [r] vellocino de lana en la era de trillar: si *pues* el rocío estuviere sobre el vellocino solo, y [s] todo el suelo *permaneciere* seco, entonces sabré que salvarás por mi mano á Israel, conforme has dicho.

38 Y fué así; pues cuando se levantó al otro día, apretó el vellocino, y exprimió del vellocino el rocío, un tazón lleno de agua.

39 Dijo Gedeón otra vez á Dios: No se encienda tu ira contra mí, y hablaré solamente una vez más. Ruégote me permitas hacer la prueba solamente esta vez, por medio del vellocino. Ruégote quede seco el vellocino, en tanto que en todo el suelo haya rocío.

40 Y lo hizo Dios así aquella noche; porque permaneció seco el vellocino solo, mientras que en toda la tierra hubo rocío.

7 Entonces madrugando Jerobaal (el cual es Gedeón) y toda la gente que había con él, asentaron campamento junto á la fuente de [a] Harod; y tenía el campamento de Madián hacia el norte, más allá del collado de Moré, en el valle.

2 ¶ Dijo empero Jehová á Gedeón: La gente que *tienes* contigo es demasiado numerosa para que yo entregue á Madián en mano de ellos, no sea que Israel se glorie contra mí, diciendo: ¡Mi misma mano me ha salvado!

3 Pregona pues en oídos del pueblo, diciendo: ¡Quienquiera que sea miedoso y tembloroso, vuélvase, y torne atrás desde el monte [b] Galaad! Y se volvieron de la gente veinte y dos mil; y *le* quedaron diez mil.

[l] = Jehová de paz. [m] = estatua, columna ó santuario de Astarte, ó Venus. [n] *Heb.* lugar fuerte. [o] *ó,* salvarle. [p] *Heb.* Jerub-baal = litigado por Baal. [q] Lúc. 24: 49. *ó,* se revistió de. [r] *ó,* zalea. [s] *Heb.* y sobre toda la tierra sequedad.

7 [a] = Temblor. [b] *ó quizás,* Gilboa.

4 Entonces dijo Jehová á Gedeón: Aún es mucha la gente; hazlos bajar al agua y te los probaré allí; y será que de quien yo te dijere: Vaya éste contigo, él irá contigo; mas todo aquel de quien te dijere: Éste no ha de ir, el tal no irá.

5 Hizo pues que la gente bajase al agua; y Jehová dijo á Gedeón: Cualquiera que lamiere el agua con la lengua, como lame el perro, le pondrás aparte; asimismo á todo aquel que se postrare sobre las rodillas para beber.

6 Y el número de los que lamieron, *llevando el agua* con la mano á la boca, fué trescientos hombres; mas todo el resto del pueblo postróse sobre las rodillas para beber agua.

7 Y dijo Jehová á Gedeón: Por medio de los trescientos hombres que lamieron *el agua*, yo os salvaré, entregando á Madián en tu mano: vuelva pues toda la *demás* gente cada cual á su lugar.

8 Tomó entonces aquella gente la vitualla en su mano con sus trompetas: y á todos los *demás* hombres de Israel envióles *Gedeón* cada uno á su [c] estancia; pero á *aquellos* trescientos hombres los retuvo *consigo:* y el campamento de Madián estaba debajo de él, en el valle.

9 ¶ Y aconteció en aquella noche que le dijo Jehová: ¡ Levántate, desciende contra ese campamento, porque lo he entregado en tu mano!

10 Mas si temes descender, baja tú y tu mozo Pura al campamento,

11 para que oigas lo que dicen; y después de esto serán fortalecidas tus manos para descender contra el campamento. Bajaron pues él y su mozo Pura, al extremo de [d] la gente armada que había en el campamento.

12 Y Madián y Amalec, con todos los hijos de Oriente, estaban [e] tendidos por el valle, siendo como langostas en muchedumbre; y de sus camellos no había número, *pues* eran como las arenas que están á la ribera del mar en multitud.

13 Y cuando llegó Gedeón, he aquí que cierto hombre estaba contando á su compañero un sueño, y decía: He aquí que acabo de soñar un sueño; *á saber*, [f] que veía una torta de pan de cebada que venía rodando [g] por el campamento de Madián, y llegaba á [h] las tiendas, y las hería, de manera que caían, y las volcaba [i] de arriba abajo; y así cayeron las tiendas.

14 Y contestó su compañero diciendo: No es ésta otra cosa sino la espada de Gedeón hijo de Joás, hombre israelita, en cuya mano Dios ha entregado á Madián, con todo el campamento.

15 ¶ Y aconteció que como oyese Gedeón el relato del sueño con su interpretación, adoró *á Jehová*, y volvió al campamento de Israel, diciendo: ¡ Levantáos, que Jehová ha entregado en vuestra mano el campamento de Madián!

16 Y repartió los trescientos hombres en tres compañías, poniendo trompetas en manos de todos ellos, y cántaros vacíos, con teas encendidas dentro de los cántaros;

17 y les dijo: [k] Aprended de mí, y así haced vosotros. He aquí pues, cuando yo llegue al extremo del campamento, suceda entonces que según yo hiciere, así haréis vosotros.

18 Cuando tocare la trompeta, yo y todos los que están conmigo, entonces vosotros también tocaréis las trompetas, puestos al rededor de todo el campamento, y [l] gritaréis: ¡ Por Jehová y por Gedeón!

19 ¶ Vino pues Gedeón, y los cien hombres que consigo tenía, al extremo del campamento, al principio de la vela de la media *noche*, apenas hubieron renovado los centinelas; y tocaron las trompetas, y rompieron los cántaros que traían en la mano.

20 Entonces las tres compañías tocaron las trompetas, y rompieron los cántaros: luego con la mano izquierda asieron las teas encendidas, y con la derecha las trompetas [m] que tocaban, y gritaron: ¡ La espada de Jehová y de Gedeón!

21 Y se quedaron en pié, cada uno en su puesto á la redonda del campamento: entonces todo el ejército echó á correr, gritando y huyendo.

22 Pues cuando tocaron las trescientas trompetas, Jehová puso la espada de cada cual contra su compañero, y *esto* por todo el campamento. Y huyó el ejército hasta Bet-sita de Cerera, y hasta el borde de [n] Abel-mehola, cerca de Tabata.

23 ¶ Y fueron convocados los hombres de Israel, de Neftalí y de Aser y de todo Manasés, *y* persiguieron á Madián.

24 Gedeón envió mensajeros también por toda la serranía de Efraim, diciendo: ¡ Bajad al encuentro de los Madianitas, y tomad delante de ellos *los vados de* las aguas, hasta Bet-bara, y el Jordán! [o] Juntáronse pues todos los hombres de Efraim, y tomaron las aguas hasta Bet-bara, y el Jordán.

25 Y prendieron á los dos príncipes de Madián, [p] Oreb y Zeeb: y mataron á Oreb sobre la peña de Oreb, y á Zeeb le mataron en el lagar de Zeeb; y siguieron en perseguimiento de Madián; mas las ca-

[c] *Heb.* tienda. [d] Ó, las *compañías de* cincuenta. 2 Rey. 1: 9-13. Véanse Exod. 13: 18; Jos. 1: 14. [e] *Heb.* caidos. [f] *Heb.* y he aquí. [g] Ó, contra. [h] *Heb.* la tienda (voz colectiva). [i] *Heb.* para arriba. [k] *Heb.* de mi veréis, y así harêis. [l] *Heb.* diréis. [m] *Heb.* para tocar. [n] 1 Rey. 4: 12; 19: 16. [o] *Heb.* fueron convocados. [p] = el Cuervo y el Lobo.

bezas de Oreb y Zeeb trajéronlas á Gedeón de la otra parte del Jordán.

8 [a] Entonces los hombres de Efraim le dijeron *á Gedeón:* ¿Qué es ésto que has hecho con nosotros, de no llamarnos cuando fuiste á campaña contra Madián? Y le regañaron con aspereza.

2 Mas él les dijo: ¿Pues qué he hecho yo en comparación de vosotros? ¿Acaso no son mejores las rebuscas de Efraim que la vendimia de Abiezer?

3 En mano de vosotros Dios ha entregado á los príncipes de Madián, Oreb y Zeeb; ¿qué pues he podido hacer yo en comparación de vosotros? Entonces [b] templóse su ira contra él, cuando dijo esto.

4 ¶ [c] Entretanto Gedeón había llegado al Jordán, *y* lo había pasado, él y los trescientos hombres que tenía consigo; cansados, pero siguiendo el alcance *de los fugitivos.*

5 Y dijo á los hombres de [d] Sucot: Dadme, os ruego, panes para la gente que me sigue, porque están cansados, y estoy persiguiendo á Zeba y Zalmuna, reyes de Madián.

6 Pero los principales de Sucot le contestaron: ¿Acaso los puños de Zeba y Zalmuna están ya en tu mano, para que demos pan á tu tropa?

7 Á lo que repuso Gedeón: Por tanto cuando entregare Jehová á Zeba y á Zalmuna en mi mano, trillaré vuestras carnes con espinos y abrojos del desierto.

8 Subió pues de allí á [e] Penuel, y á los *de ella* habló de la misma manera: mas los hombres de Penuel le respondieron del mismo modo que los hombres de Sucot.

9 Por lo cual habló á los hombres de Penuel también, diciendo: Cuando yo volviere en paz, derribaré esta torre.

10 ¶ Mas Zeba y Zalmuna estaban en Carcor, y su ejército con ellos, como quince mil *hombres,* todos los que quedaron de todo aquel ejército de los hijos de Oriente; porque cayeron ciento veinte mil hombres que sacaban espada.

11 Subió pues Gedeón por la vía de los que habitan en tiendas, al oriente de Noba y Jogbea, é hirió al campamento; porque el campamento estaba sin recelo.

12 Y huyeron Zeba y Zalmuna: mas él, siguiendo en su alcance, prendió á los dos reyes de Madián, Zeba y Zalmuna; pues había aterrado á todo el campamento.

13 ¶ En seguida Gedeón hijo de Joás volvió de aquella batalla, [f] antes de levantarse el sol.

14 Y cogió un mozo de los hombres de Sucot, y le [g] pidió informes; el cual le dió por escrito *los nombres de* los principales de Sucot, y los ancianos de ella, setenta y siete personas.

15 Llegando pues *Gedeón* á los hombres de Sucot, *les* dijo: ¡He ahí á Zeba y Zalmuna! de quienes me zaheristeis, diciendo: ¿Acaso los puños de Zeba y Zalmuna están ya en tu mano, para que demos pan á tus hombres cansados?

16 Tomó entonces á los ancianos de la ciudad, y espinos y abrojos del desierto, y con estos [h] enseñó á los hombres de Sucot;

17 derribó también la torre de Penuel, y mató á los hombres de la ciudad.

18 ¶ Dijo entonces *Gedeón* á Zeba y á Zalmuna: ¿Qué manera de hombres eran aquellos que matasteis en Tabor? Y contestaron: Como tú, así eran ellos; cada uno semejaba los hijos de un rey.

19 Y él respondió: ¡Mis hermanos eran, los hijos de mi misma madre! ¡Vive Jehová, que si les hubierais guardado la vida, no os matara yo!

20 Luego dijo á Jeter su primogénito: ¡Levántate, mátalos! Pero el muchacho no sacó la espada; pues tuvo temor, porque era aún muchacho.

21 Entonces dijeron Zeba y Zalmuna: Levántate tú, y arrójate sobre nosotros; porque como es el hombre, así es su fuerza. Levantóse pues Gedeón, y mató á Zeba y á Zalmuna; y tomó las media-lunas que traían al cuello de sus camellos.

22 ¶ Entonces los hombres de Israel dijeron á Gedeón: [i] Reina sobre nosotros, así tú, como tu hijo, y el hijo de tu hijo; porque nos has salvado de mano de Madián.

23 Pero Gedeón les respondió: No reinaré yo sobre vosotros, ni reinará mi hijo sobre vosotros: Jehová reinará sobre vosotros.

24 Les dijo empero Gedeón: Voy á haceros una petición, y *es que* me deis cada cual un zarcillo de su despojo; (pues los *vencidos* traían zarcillos de oro por ser Ismaelitas.)

25 Y ellos contestaron: [k] De muy buena gana *te lo* daremos. Tendieron pues un manto, y echaron allí cada cual un zarcillo de su despojo.

26 Y fué el peso de los zarcillos de oro que él había pedido, mil setecientos *siclos* de oro; sin *contar* las media-lunas, y los pendientes, y los vestidos de púrpura que había sobre los reyes de Madián; y sin *contar* los collares que tenían al cuello de sus camellos.

27 Y de ello hizo Gedeón [l] un efod, y lo puso en su ciudad, en Ofra: y todo Israel [m] idolatraba, *acudiendo* allí, tras de

8 [a] Cap. 12: 1, &c. [b] *Heb.* aflojó. [c] Cap. 7: 25. [d] Gén. 33: 17. [e] Gén. 32: 30, 31. [f] Comp. cap. 14: 18. *otros,* desde la subida de Heres. [g] *Heb.* preguntó. [h] *Heb.* hizo saber. [i] ó, se tú nuestro señor. *Heb.* Señorea en nosotros. [k] *Heb.* dar daremos. [l] Comp. cap. 17: 5; Exod. 28: 6, &c.; 1 Sam. 23: 6; cap. 6: 26. [m] *Heb.* fornicó tras de él allí. Véase vr. 33.

ese *efod:* lo cual vino á ser [n]causa de ruina á Gedeón y á su casa.

28 Así fué humillado Madián delante de los hijos de Israel, y no volvió más á levantar cabeza. Y tuvo la tierra descanso cuarenta años en los días de Gedeón.

29 ¶ Y Jerobaal hijo de Joás fué y habitó en su propia casa.

30 Y tuvo Gedeón setenta hijos, salidos de [o]sus lomos; porque tenía muchas mujeres.

31 Y también su concubina, que estaba en Siquem, le parió un hijo, y él le puso por nombre Abimelec.

32 Y murió Gedeón hijo de Joás en buena vejez, y fué enterrado en la sepultura de Joás su padre, en Ofra de los [p]Abiezeritas.

33 ¶ Mas aconteció, luego que hubo muerto Gedeón, que tornaron los hijos de Israel y [q]fornicaron tras los Baales; pues pusieron á [r]Baal-berit por dios suyo;

34 y no se acordaron los hijos de Israel de Jehová su Dios, el cual los había librado de mano de todos sus enemigos de al rededor;

35 ni tampoco usaron de agradecimiento para con la casa de Jerobaal, *es decir*, de Gedeón, conforme á todos [s]los beneficios que él había hecho á Israel.

9 Porque Abimelec hijo de Jerobaal fué á Siquem, á los hermanos de su madre, y conferenció con ellos, y con toda la parentela de la casa del padre de su madre, diciendo:

2 Ruégoos digáis en oídos de todos los [a]vecinos de Siquem: ¿Qué os conviene más, el que reinen sobre vosotros setenta hombres, hijos todos ellos de Jerobaal, ó que reine sobre vosotros un solo hombre? acordáos también de que yo soy vuestro hueso y vuestra carne.

3 Refirieron pues los hermanos de su madre todas estas palabras acerca de él en oídos de todos los [a]vecinos de Siquem: y se inclinó el corazón de ellos [b]á seguir á Abimelec; porque decían: Nuestro hermano es.

4 Y de la casa de Baal-berit le dieron setenta *siclos* de plata, con los cuales Abimelec tomó á sueldo hombres [c]ociosos y disolutos; los cuales le siguieron.

5 Luego fué á casa de su padre, en Ofra, y mató á sus hermanos, los hijos de Jerobaal, setenta personas, sobre una misma piedra: mas quedó Joatam, el hijo menor de Jerobaal, porque se escondió.

6 ¶ Entonces se reunieron todos los [a]vecinos de Siquem, y todos *los de* la [d]Casa-fuerte, y fueron é hicieron rey á Abimelec, junto á la encina del [e]pilar que había en Siquem.

7 Y habiéndoselo dicho á Joatam, éste se fué y púsose sobre la cumbre del monte Gerizim; y alzando la voz, clamó, y les dijo: Oídme, señores de Siquem, para que os oiga Dios.

8 [f]Una vez los árboles fueron á ungir rey sobre sí; y dijeron al olivo: Reina tú sobre nosotros.

9 Mas el olivo les contestó: ¿Tengo acaso de dejar mi grosura, con la cual en mí se honra á Dios y á los hombres, por ir [g]á ondular sobre los árboles?

10 Entonces dijeron los árboles á la higuera: Ven tú, reina sobre nosotros.

11 Mas la higuera les respondió: ¿Tengo acaso de dejar mi dulzura y mi buen producto, por ir á ondular sobre los árboles?

12 Dijeron luego los árboles á la vid: Ven tú, reina sobre nosotros.

13 Mas la vid les respondió: ¿Acaso tengo de dejar mi vino que alegra á Dios y á los hombres, por ir á ondular sobre los árboles?

14 Entonces dijeron todos los árboles á la [h]cambronera: Ven tú, reina sobre nosotros.

15 Mas la cambronera respondió *así* á los árboles: Si de buena fe vosotros vais á ungirme á mí por rey sobre vosotros, venid, refugiáos bajo mi sombra; y si no, salga de la cambronera fuego que devore los cedros del Líbano.

16 Ahora pues, si de buena fe y con integridad habéis obrado en hacer rey á Abimelec; y si habéis hecho lo bueno para con Jerobaal, y para con su casa; y si conforme al merecimiento de sus manos os habéis portado con él;

17 (porque peleó mi padre por vosotros, y [i]expuso su vida á los mayores peligros, y os libró de mano de Madián;

18 y vosotros os habéis levantado hoy contra la casa de mi padre, y habéis muerto á sus hijos, setenta personas, sobre una misma piedra, y habéis puesto á Abimelec, el hijo de una [k]esclava suya, por rey sobre los vecinos de Siquem, por cuanto es vuestro hermano);

19 si pues de buena fe y con integridad habéis obrado para con Jerobaal y para con su casa en este día, *entonces* alegráos en Abimelec, y alégrese también él en vosotros.

20 Pero si no, salga de Abimelec fuego que devore á los vecinos de Siquem y de [l]la Casa-fuerte; y salga fuego de los vecinos de Siquem y de la Casa-fuerte, que devore á Abimelec!

[n] *Heb.* lazo. [o] *Heb.* su muslo. [p] Jos. 17: 2. [q] Vr. 27. [r] = Señor del pacto. [s] *Heb.* el bien.
9 [a] *Heb.* señores. [b] *Heb.* en pos de. [c] Cap. 11: 3. [d] = Bet-millo. Véanse 46, 49. [e] *ó*, columna. Jos. 24: 26; Gén. 28: 18, 22. [f] *Heb.* andas anduvieron los árboles. [g] *ó*, á blandir *cetro*. [h] *ó*, zarza. [i] *Heb.* echó su alma de en frente *de sí*. [k] *ó*, sierva. Comp. Lev. 25: 44; Exod. 21: 7-10. [l] *Heb.* Bet-Millo. Vr. 46, 49.

21 Luego huyó Joatam, y fugáudose, se fué á Beer, y habitó allí, por temor de Abimelec su hermano.

22 ¶ Abimelec pues fué príncipe sobre Israel por tres años.

23 Entonces envió Dios un espíritu maligno entre Abimelec y los vecinos de Siquem, de modo que los vecinos de Siquem se portarou pérfidameute con Abimelec;

24 para que la violencia *hecha* á los setenta hijos de Jerobaal viniese, y [m] para que su sangre cayese sobre Abimelec su hermano, que los mató; y también sobre los vecinos de Siquem, los cuales fortalecieron sus manos para matar á sus hermanos.

25 Por lo cual los vecinos de Siquem le pusieron emboscadas sobre las cimas de las montañas, que robaban á cuantos pasaban por aquel camino junto á ellos; de lo cual fué dado aviso á Abimelec.

26 ¶ Entonces vino Gaal hijo de Ebed, con sus hermanos, pasando por Siquem; y los veciuos de Siquem pusierou su confianza en él;

27 y salieron á los campos, y vendimiaron sus viñas, y pisaron *las uvas*, é hicieron fiestas; y entraron en casa de su dios, comiendo, y bebiendo, y maldiciendo á Abimelec.

28 Y dijo Gaal hijo de Ebed: ¿Quién es Abimelec, y [n] quiénes los siquemitas, para que nosotros le obedezcamos á él? ¿No es hijo de Jerobaal, y *no es* Zebul su comisiouado? Servid *antes* á hombres *descendientes* de [o] Hamor, el padre de Siquem: ¿por qué pues le hemos de servir nosotros á él?

29 Y ojalá este pueblo estuviera bajo mi mano, que entonces yo removiera á Abimelec. Y [p] envió á decir á Abimelec: ¡Aumenta tu ejército y sal!

30 Y cuando Zebul, comandaute de la ciudad, oyó las palabras de Gaal hijo de Ebed, encendióse su ira.

31 Por lo cual envió mensajeros á Abimelec encubiertamente, diciendo: He aquí que Gaal hijo de Ebed y sus hermanos han veuido á Siquem, y hélos aquí incitando la ciudad contra tí.

32 Ahora pues, levántate de noche, tú y la gente que contigo *tienes*, y pon emboscadas en el campo;

33 y será que por la mañana, como al tiempo de levantarse el sol, madrugarás, y desplegarás *tus tropas* contra la ciudad: y he aquí que él y la gente que está con él saldrán á tí; y entonces podrás hacer con él según [q] la facultad de tu mano.

34 ¶ Abimelec pues, con toda la gente que le acompañaba, levantóse de noche, y puso emboscadas contra Siquem, en cuatro compañías.

35 Entonces salió Gaal hijo de Ebed, y colocóse á la entrada de la puerta de la ciudad; Abimelec también levantóse de la emboscada y la gente que consigo *tenía*.

36 Entonces viendo Gaal la gente, dijo á Zebul: ¡He aquí gente que baja de las cumbres de las montañas! Pero Zebul le contestó: Tú ves la sombra de los montes, la cual te parece hombres.

37 Pero Gaal volvió á hablar, diciendo: ¡Mira la gente que viene bajando desde lo más alto de la tierra! y una compañía sigue por la vía [r] del encinar de Meonenim.

38 Entonces le dijo Zebul: ¿Dónde pues está tu boca, con que dijiste: Quién es Abimelec, para que nosotros le sirvamos? ¿No es ésta la gente que despreciaste? Ruégote que salgas ahora y pelees contra ella.

39 Salió pues Gaal, á vista de los vecinos de Siquem, y peleó contra Abimelec.

40 Y persiguióle Abimelec, (porque huyó delante de él); y cayeron muchos traspasados hasta la entrada de la puerta.

41 Mas se quedó Abimelec en Aruma; y Zebul expulsó á Gaal y á sus hermanos para que no morasen en Siquem.

42 ¶ Y aconteció al otro día que salió la gente al campo; y avisaron *de ello* á Abimelec.

43 Mas él había tomado *su* gente, y los había dividido en tres compañías, y había puesto emboscadas eu el campo. Y cuando vió que, he aquí, la gente salía de la ciudad, se levantó contra ellos, y los hirió.

44 En seguida Abimelec y los de la compañía que con él estaba se lanzaron con ímpetu, é hicieron parada á la entrada de la puerta de la ciudad, eu tanto que las *otras* dos compañías [t] se arrojaron sobre todos los que estaban en el campo, y los mataron.

45 Y Abimelec peleó contra la ciudad todo aquel día, y tomó la ciudad, y mató la gente que había en ella; luego derribó la ciudad, y sembróla de sal.

46 ¶ Mas cuando todos los hombres de la torre de Siquem lo [u] supieron, entraron en la [v] fortaleza de la casa del dios Berit.

47 Y fué dado aviso á Abimelec como se habían reunido *allí* todos los hombres de la torre de Siquem.

48 Por lo cual subió Abimelec al monte Salmón, él y toda la gente que con él había; y tomando Abimelec un hacha en su mano, cortó una rama de los árboles,

[m] *Heb.* para ponerse, su sangre. [n] *Heb.* ¿quién Sikem? [o] Gén. 34: 2. [p] *Heb.* dijo á. Comp. Exod. 18: 6. [q] *Heb.* hallare tu mano. [r] ó, de la encina. [s] *Heb.* las compañías, ó, cabezas. [t] ó, atacaron. *Heb.* desplegaron. [u] *Heb.* oyeron. [v] ó, casa-alta. Vr. 49; comp. vr. 20.

y alzándola, se la echó al hombro; y dijo á la gente que le acompañaba: Lo que me habéis visto hacer, apresuráos á hacerlo como yo.

49 En efecto, cortó también toda la gente sendas ramas, y siguiendo tras Abimelec, las colocaron junto á la [w] Casa-alta, y [x] con ellas pegaron fuego á la [v] Casa-alta; por manera que murió también toda [y] la gente de la torre de Siquem; como mil hombres y mujeres.

50 ¶ Entonces marchó Abimelec á Tebes, y acampó contra Tebes, y la tomó.

51 Mas había una torre fuerte en medio de la ciudad, adonde se refugiaron todos los hombres y las mujeres, es decir, todos los [a] vecinos de la ciudad; y cerrándola sobre sí, se subieron al terrado de la torre.

52 Vino pues Abimelec contra la torre y la embistió, y llegóse hasta la puerta de la torre para pegarle fuego.

53 En esto, cierta mujer arrojó una piedra superior de molino, sobre la cabeza de Abimelec, y quebróle los cascos.

54 Entonces él llamó apresuradamente al mancebo su paje de armas, y le dijo: Saca tu espada y mátame, porque no digan de mí: Una mujer le mató. Traspasóle pues [z] el mancebo, de modo que murió.

55 Y como viesen los hombres de Israel que era muerto Abimelec, se fueron cada cual á su lugar.

56 De este modo hizo Dios la retribucion de la maldad que Abimelec había hecho á su padre, en matar á sus setenta hermanos;

57 también toda la maldad de los hombres de Siquem la hizo Dios volver sobre su misma cabeza; de manera que vino sobre ellos la maldición de Joatam hijo de Jerobaal.

10 Levantóse después de Abimelec, para salvar á Israel, Tola hijo de Púa, hijo de Dodo, varón de Isacar; el cual habitó en Samir, en la serranía de Efraim.

2 Y juzgó á Israel veinte y tres años. Y murió, y fué enterrado en Samir.

3 Y levantóse después de él, Jaír galaadita; el cual juzgó á Israel veinte y dos años.

4 Y tenía treinta hijos, que cabalgaban en treinta pollinos; y tenían treinta ciudades, que se llaman [a] Villas de Jaír hasta el día de hoy; las cuales están en la tierra de Galaad.

5 Y murió Jaír, y fué enterrado en Camón.

6 Entonces tornaron los hijos de Israel á hacer lo que era malo á los ojos de Jehová; y sirvieron á los Baales y á [b] Astarot, y á los dioses de los Siros, y á los dioses de los Sidonios, y á los dioses de Moab, y á los dioses de los hijos de Ammón, y á los dioses de los Filisteos; y dejaron á Jehová y no le sirvieron.

7 Encendióse pues la ira de Jehová contra Israel, y él los vendió en mano de los Filisteos y en mano de los hijos de Ammón;

8 los cuales quebrantaron y oprimieron á los hijos de Israel aquel año. Diez y ocho años *habían oprimido* á los hijos de Israel que estaban de la otra parte del Jordán, en la tierra del Amorreo, que está en Galaad:

9 pero *entonces* los hijos de Ammón pasaron el Jordán para pelear también contra Judá, y contra Benjamín, y contra la casa de Efraim: é [c] Israel se vió en muy grande estrecho.

10 ¶ Clamaron pues los hijos de Israel á Jehová, diciendo: ¡Hemos pecado contra tí, porque hemos dejado á nuestro Dios, y también porque hemos servido á los Baales!

11 Mas Jehová respondió á los hijos de Israel: ¿No *os libré yo* de los Egipcios, y de los Amorreos, y de los hijos de Ammón, y de los Filisteos?

12 Y cuando los Sidonios, y los Amalecitas, y los [d] Maonitas os oprimieron, y clamasteis á mí, yo os salvé de sus manos.

13 Con todo esto vosotros me habéis dejado y habéis servido á otros dioses; por tanto no os volveré más á salvar.

14 ¡Andad y clamad á los dioses que os habéis escogido! ¡que os salven ellos en el tiempo de vuestra [e] angustia!

15 Mas los hijos de Israel respondieron á Jehová: ¡Hemos pecado! ¡haz con nosotros según todo lo que fuere bueno á tus ojos, con tal que nos libres, te rogamos, en este día!

16 Y apartaron los dioses extraños de en medio de sí, y sirvieron á Jehová: y su alma fué [f] afligida á causa de la desdicha de Israel.

17 ¶ Entretanto fueron convocados los hijos de Ammón y acamparon en Galaad; juntáronse también los hijos de Israel y acamparon en [g] Mizpa *de Galaad.*

18 Y decía el pueblo, *es decir*, los príncipes de Galaad, unos á otros: ¿Quién es el hombre que comenzará á pelear contra los hijos de Ammón? el mismo será [h] caudillo de todos los moradores de Galaad.

[w] *ó*, fortaleza. Comp. vr. 20. [x] *ó*, sobre ellos. [y] *Heb.* los varones. [z] *Heb.* su mozo, *ó*, mancebo.
10 [a] Havoth-jair. Comp. Deut. 3: 14 y Josué 13: 30.
[b] = imágenes de Astarte, ó Venus. [c] *Heb.* se le estrechó á Israel mucho. [d] = Meunitas? 1 Crón. 4: 41; 2 Crón. 26: 7; Los LXX leen Madianitas; la Vulgata, Canaán.
[e] *ó*, adversidad. [f] *Heb.* cortada. [g] Cap. 11: 29; Gén. 31: 49.
[h] *Heb.* cabeza.

11 Y [a]Jefté galaadita había llegado á
ser [b]un guerrero esforzado; mas era
hijo de una ramera; y Galaad había en-
gendrado á Jefté.
2 La mujer de Galaad también le había
dado hijos; pero cuando crecieron los
hijos de su mujer, expulsaron á Jefté,
diciéndole: Tú no tendrás herencia en
casa de nuestro padre, porque eres hijo
de otra mujer.
3 Huyó pues Jefté de la presencia de
sus hermanos y habitó en la tierra de
Tob; donde se allegaron á Jefté hom-
bres [c]ociosos, que salían con él *en sus
correrías.*
4 ¶ Mas, andando el tiempo, aconteció
que los hijos de Ammón hicieron guerra
contra Israel.
5 Y sucedió luego que los hijos de
Ammón hicieron guerra contra Israel,
que los ancianos de Galaad fueron á
traer á Jefté de la tierra de Tob.
6 Y decían á Jefté: Ven y hazte jefe
nuestro, para que peleemos contra los
hijos de Ammón.
7 Jefté empero contestó á los ancianos
de Galaad: ¿No me habéis odiado voso-
tros, y me expulsasteis de la casa de mi
padre? ¿por qué pues venís á mí [d]cuan-
do os veis en apuro?
8 Entonces los ancianos de Galaad di-
jeron á Jefté: Por lo mismo tornamos á
tí ahora, para que vayas con nosotros y
pelees contra los hijos de Ammón: y
serás nuestro [e]caudillo, *es decir,* de todos
los moradores de Galaad.
9 Dijo pues Jefté á los ancianos de
Galaad: Si me hacéis volver para pelear
contra los hijos de Ammón, y Jehová
me los entregare, ¿he de ser yo vuestro
[e]caudillo?
10 Y los ancianos respondieron á Jefté:
Sea Jehová el Oidor entre nosotros; *pues*
[f]juramos que conforme á tu dicho, así
mismo ha de ser.
11 Por manera que fué Jefté con los
ancianos de Galaad; y púsole el pueblo
por su [e]caudillo y jefe. Y [g]profirió Jefté
todas sus promesas delante de Jehová en
[h]Mizpa.
12 ¶ Luego envió Jefté mensajeros al
rey de los hijos de Ammón, diciendo:
¿Qué tienes tú que ver conmigo, para
que hayas venido á pelear contra mí en
mi tierra?
13 Y replicó el rey de los hijos de Am-
món á los mensajeros de Jefté: Por
cuanto Israel se apoderó de mi tierra
cuando subió de Egipto, desde el Arnón
hasta el Jabboc y hasta el Jordán. Ahora
pues devuelve esas *tierras* pacíficamente.
14 Entonces Jefté volvió aún á enviar
mensajeros al rey de los hijos de Am-
món,
15 y le dijo: Así dice Jefté: [i]Nunca
se apoderó Israel de la tierra de Moab, ni
de la tierra de los hijos de Ammón.
16 Porque cuando subió de Egipto,
anduvo Israel por el desierto hasta el
Mar Rojo, y llegó *al fin* á Cades.
17 Entonces [k]envió Israel mensajeros
al rey de Edom, diciendo: Ruégote me
permitas pasar por tu tierra: mas no
[l]consintió el rey de Edom. De la misma
suerte también envió al rey de Moab;
mas él no quiso: de modo que se quedó
Israel en Cades.
18 Después anduvo por el desierto, y
dió la vuelta á la tierra de Edom y á la
tierra de Moab, y vino [m]por el lado orien-
tal de la tierra de Moab, y asentó campa-
mento al otro lado del Arnón: mas no
entró en los confines de Moab; porque
el Arnón era el término de Moab.
19 [n]Entonces Israel envió mensajeros
á Sehón, rey amorreo, que reinaba en
Hesbón; y le dijo Israel: Ruégote me
permitas pasar por tu tierra hasta mi
lugar.
20 Pero Sehón no se fió de Israel para
dejarle pasar por su territorio; antes reu-
nió Sehón todo su pueblo, y acampó en
Jahaz, y peleó contra Israel.
21 Y Jehová, el Dios de Israel, entregó
á Sehón y á todo su pueblo en mano de
Israel, quien los hirió; y posesionóse Is-
rael de toda la tierra de los Amorreos
que habitaban en aquel país.
22 De esta suerte se posesionaron de
todo el territorio de los Amorreos desde
el Arnón hasta el Jabboc, y desde el de-
sierto hasta el Jordán.
23 Ahora pues, Jehová el Dios de Is-
rael desposeyó á los Amorreos *de su tie-
rra* delante de su pueblo Israel, ¿y tú
por ventura la has de poseer?
24 ¿No *es cierto que* lo que te hiciere
poseer Cemos tu dios, lo [o]seguirás pose-
yendo? Así pues, todo aquello de que
Jehová nuestro Dios haya desposeído *á
nuestros adversarios,* delante de nosotros,
nosotros continuaremos poseyendo.
25 Y ahora ¿[p]tienes tú acaso más de-
recho que Balac hijo de Zipor, rey de
Moab? ¿Contendió él jamás con Israel,
ó peleó alguna vez contra él?
26 Mientras tanto ha habitado Israel
en Hesbón y sus aldeas, y en Aroer y sus
aldeas, y en todas las ciudades que hay
á las riberas del Arnón, *por espacio de*
trescientos años; ¿y por qué no las ha-
béis recobrado en ese tiempo?

11 [a] *Heb.* Yiphtach. [b] *Heb.* poderoso de valor. [c] Cap. 9: 4. [d] *Heb.* como se os estrecha. [e] *Heb.* cabeza. [f] *Heb.* si no (fórmula de juramento). Jos. 14: 9. [g] *Heb.* habló todas sus palabras. [h] Vr. 29. Comp. cap. 20: 1. [i] Deut. 2: 9, 19.

[k] Núm. 20: 14, &c. [l] *Heb.* oyó, escuchó. [m] *Heb.* del nacimiento del sol. [n] Núm. 21: 21, &c.; Deut. 2: 26, &c. [o] *Heb.* poseerás. [p] *Heb.* bueno, bueno tú más que Balac?

27 Yo pues no he pecado contra tí, mas tú me haces á mí [q]agravio, peleando contra mí. ¡ Jehová, el Juez, juzgue hoy entre los hijos de Israel y los hijos de Ammón !

28 Mas no escuchó el rey de los hijos de Ammón las [r]razones de Jefté, que *éste* le había enviado *á decir.*

29 Y estuvo sobre Jefté el Espíritu de Jehová; pasó pues por Galaad, y por Manasés; pasó también á Mizpa de Galaad, y desde Mizpa de Galaad paso adelante *contra los* hijos de Ammón.

30 Y [s]profirió Jefté un voto á Jehová, y dijo: Si tú de seguro entregares á los hijos de Ammón en mi mano,

31 entonces será que lo que *primero* saliere por las puertas de mi casa, á encontrarme cuando volviere en paz de los hijos de Ammón, [t]será para Jehová, [u]y la ofreceré en holocausto.

32 ¶ Jefté pues pasó adelante hasta los hijos de Ammón, para pelear contra ellos; y entrególos Jehová en su mano.

33 Y los hirió desde Aroer hasta [v]llegar á Minit, *inclusas* veinte ciudades, y hasta Abel-queramin, con muy gran destrozo: de esta manera fueron [w]humillados los hijos de Ammón delante de los hijos de Israel.

34 ¶ Entonces vino Jefté á Mizpa, á su casa: ¡ y he aquí á su hija, que salía á recibirle con panderos y con danzas ! y ella era la sola, única *hija suya;* además de ella no tenía ni hijo ni hija.

35 Y fué así que como él la viese, rasgó sus vestidos, y le dijo: ¡ Ay de mí, hija mía ! me has abatido por completo; y tú has venido á ser *del número* de los que me tienen turbado; porque [x]he abierto mi boca á Jehová, y no podré volver atrás.

36 Á lo cual le respondió *su hija:* Padre mío, puesto que has abierto tu boca á Jehová, haz conmigo conforme á lo que [y]profirió tu boca; ya que Jehová te ha vengado de tus enemigos, los hijos de Ammón.

37 Dijo además á su padre: Hágase conmigo esto: [z]Déjame por dos meses, para que yo vaya y [a]me humille sobre las montañas, y llore mi virginidad, yo y mis compañeras.

38 Y él dijo: Vé. La despidió pues por dos meses; y ella fué con sus compañeras, y lloró su virginidad sobre las montañas.

39 Y sucedió que al fin de los dos meses, ella volvió á su padre, el cual cumplió con ella el voto que había hecho: y ella nunca conoció varón. Y se hizo costumbre en Israel,

40 que de año en año iban las hijas de Israel á [b]celebrar á la hija de Jefté galaadita, cuatro días en el año.

12 Entre tanto habían sido convocados los hombres de Efraim, y pasando hacia el norte, dijeron á Jefté: [a]¿ Por qué pasaste adelante á hacer la guerra contra los hijos de Ammón, sin llamarnos á nosotros para ir contigo ? ¡ á tu casa quemaremos sobre tí con fuego !

2 Mas Jefté les respondió: Estábamos en árdua contienda, yo y mi pueblo, con los hijos de Ammón; y clamé á vosotros mas no me librasteis de su mano.

3 Como viese pues que no ibais á ayudar*me,* [b]tomé mi vida en mi mano, y pasé adelante contra los hijos de Ammón, y Jehová los entregó en mi mano. ¿ Por qué pues habéis subido vosotros contra mí el día de hoy para pelear conmigo ?

4 Entonces Jefté reunió á todos los hombres de Galaad, y peleó contra Efraim. Y los hombres de Galaad hirieron á Efraim, por cuanto *éstos* decían: [c]Fugitivos de Efraim sois, vosotros los Gaaladitas, entre Efraim y Manasés.

5 Y los Galaaditas se apoderaron de los pasos del Jordán delante de Efraim; y fué así que cuando decían los fugitivos de Efraim: Quiero pasar; le preguntaban los hombres de Galaad: ¿ Eres tú [d]efrateo ? y respondiendo él: No;

6 le decían entonces: Dí pues: [e]Shibólet; y él decía: Sibólet; porque no acertaba á pronunciarlo correctamente. Entonces echaban mano de él y le degollaban junto á los pasos del Jordán: y cayeron de Efraim en aquel tiempo cuarenta y dos mil *hombres.*

7 Y Jefté juzgó á Israel seis años. Entonces murió Jefté galaadita y fué enterrado [f]entre las ciudades de Galaad.

8 Y después de él, juzgó á Israel Ibzán de Bet-lehem;

9 el cual tuvo treinta hijos; á treinta hijas también envió *á casar* fuera; en tanto que á treinta hijas trajo de fuera para sus hijos: y él juzgó á Israel siete años.

10 Y murió Ibzán, y fué enterrado en Bet-lehem.

11 Y después de él juzgó á Israel Elón zabulonita; el cual juzgó á Israel diez años.

12 Y murió Elón zabulonita, y fué enterrado en Ayalón, en la tierra de Zabulón.

[q] *Heb.* mal. [r] *Heb.* palabras. [s] *Heb.* habló. [t] Lev. 27: 1-15 y 26-29. 1 Sam. 1-11. [u] Comp. cap. 13: 21; 15: 18; 1 Sam. 17: 54. [v] *Heb.* tu llegar. [w] *Heb.* doblegados. [x] *Heb.* desgarré. [y] *Heb.* salió de tu boca. [z] *Heb.* afloja conmigo. [a] *ó,* sea abatida. *Heb.* bajaré. [b] En cap. 5: 11, recontar; *otros,* consolar; *otros aún,* lamentar. De sentido dudoso.

12 [a] Cap. 8: 1; comp. Jos. 16: 14, 15. [b] *Heb.* puse. [c] palabras afrentosas de sentido dudoso. [d] *ó,* de Efraim. [e] = espiga. [f] *Heb.* en las ciudades.

13 ¶ Y después de él, juzgó á Israel Abdón, hijo de Hillel piratonita;
14 el cual tuvo cuarenta hijos y treinta nietos, que cabalgaban en setenta pollinos: y juzgó á Israel ocho años.
15 Y murió Abdón, hijo de Hillel piratonita, y fué enterrado en Piratón, en la tierra de Efraim, en [g] la serranía de los Amalecitas.

13 Mas los hijos de Israel volvieron á hacer lo que era malo á los ojos de Jehová, el cual los entregó en mano de los Filisteos cuarenta años.
2 ¶ Había entonces un hombre de Zora, de la familia de los Danitas, llamado Manoa; y su mujer era estéril, que nunca había tenido hijos.
3 Y apareció el Ángel de Jehová á la mujer, y le dijo: He aquí que eres estéril y nunca has tenido hijos; mas concebirás y darás á luz un hijo.
4 Y ahora ruégote que te guardes de beber vino y licor fermentado, y de comer cosa inmunda;
5 pues he aquí que concebirás y darás á luz un hijo; y navaja no ha de [a] pasar nunca por su cabeza; porque el niño ha de ser [b] nazareo, *separado* para Dios, desde [c] su nacimiento: y él comenzará á librar á Israel de mano de los Filisteos.
6 ¶ Y fué la mujer y habló á su marido diciendo: Un varón de Dios vino á mí; y era su aspecto como aspecto de Ángel de Dios, [d] asombroso en gran manera: mas no le pregunté de donde era, ni él me dijo su nombre.
7 Me dijo empero: He aquí que concebirás y darás á luz un hijo. Ahora pues, no bebas vino, ni licor fermentado, ni comas de ninguna cosa inmunda; porque el niño será [b] nazareo, *separado* para Dios, desde [c] su nacimiento hasta el día de su muerte.
8 ¶ Y Manoa rogó á Jehová, diciendo: [e] Óyeme, Señor: yo te ruego que el varón de Dios que enviaste venga otra vez más á nosotros, y nos enseñe lo que hemos de hacer con el niño que ha de nacer.
9 Y escuchó Dios la voz de Manoa, y vino el Ángel de Dios otra vez á la mujer, estando ella sentada en el campo; pero Manoa su marido no estaba con ella.
10 Apresuróse pues la mujer, y corrió y avisó á su marido, diciéndole: ¡Hé aquí, se me ha aparecido el varón que vino á mí el otro día!
11 Entonces Manoa se levantó, y fué tras su mujer, y vino al varón, y le dijo: ¿Eres tú el hombre que hablaste con esta mujer? Y contestó: Yo *soy*.
12 Y dijo Manoa: [f] Y bien, *cuando* se verifiquen tus palabras: ¿cuál ha de ser el [g] régimen del muchacho y lo que se le ha de hacer?
13 Y contestó el Ángel de Jehová á Manoa: De todo lo que dije á la mujer, guárdese ella.
14 De todo lo que produce la [h] vinosa vid, no debe ella comer, ni tampoco ha de beber vino ni licor fermentado; y ninguna cosa inmunda ha de comer: todo cuanto yo le mandé, debe ella guardarlo.
15 Entonces Manoa dijo al Ángel: Ruégote nos permitas detenerte, para que aderecemos *y pongamos* delante de tí un cabrito de las cabras.
16 Mas el Ángel de Jehová dijo á Manoa: Aun cuando me detengas, no comeré de tu alimento; y si *es que* quieres [i] aparejar holocausto, á Jehová lo has de ofrecer: pues no sabía Manoa que era Ángel de Jehová.
17 Luego dijo Manoa al Ángel de Jehová: ¿Cuál es tu nombre, para que en cumpliéndose tus palabras te honremos?
18 Mas el Ángel de Jehová le contestó: ¿Por qué preguntas por mi nombre, siendo *como es* [k] maravilloso?
19 Tomó pues Manoa un cabrito de las cabras, con la ofrenda vegetal *correspondiente*, y ofreciólo á Jehová sobre la peña. Y *el Ángel* obró maravillosamente, en tanto que Manoa y su mujer *le* miraban.
20 Porque sucedió que como iba subiendo la llama de sobre el altar hacia el cielo, subió también el Ángel de Jehová con la llama del altar: y como lo vieseu Manoa y su mujer, cayeron á tierra sobre sus rostros.
21 Y no volvió más el Ángel de Jehová á mostrarse á Manoa [l] ó á su mujer. Entonces conoció Manoa que era el Ángel de Jehová.
22 Por lo cual Manoa dijo á su mujer: De seguro que moriremos, porque hemos visto á Dios.
23 Pero su mujer le respondió: Si se complaciera Jehová en matarnos, no hubiera aceptado de nuestras manos holocausto y ofrenda vegetal; y no nos hubiera mostrado todas estas cosas; ni en este tiempo nos hubiera anunciado cosas semejantes.
24 Y dió á luz la mujer un hijo, y le llamó [m] Samsón. Y [n] se hizo hombre el niño, y le bendijo Jehová.
25 Y comenzó el Espíritu de Jehová á [o] impulsarle en Mahané-dan, entre Zora y Estaol.

14 Entonces descendió Samsón á Timna: y en Timna vió una mujer de las hijas de los Filisteos;

[g] Cap. 5: 14.
13 [a] *Heb.* subir sobre. [b] = separado. [c] *Heb.* el vientre. [d] ó, terrible. [e] *Heb.* con permiso. ó, ruégote. [f] *Heb.* ahora. [g] ó, manejo. *Heb.* el juicio. [h] *Heb.* vid de vino. [i] ó, presentar. *Heb.* hacer. [k] Isa. 9: 6. [l] *Heb.* y. [m] = Semejante al sol. [n] *Heb.* engrandecióse. [o] *Heb.* golpearle.

2 y subió y se lo declaró á su padre y
á su madre, diciendo: Á una mujer he
visto en Timna, de las hijas de los Filis-
teos; ahora pues tómamela por mujer.
3 Entonces le dijo su padre con su
madre: ¿No hay por ventura una mujer
entre las hijas de tus hermanos, ni entre
todo mi pueblo, para que tú vayas á to-
mar mujer de los incircuncisos Filisteos?
Y respondió Samsón á su padre: Tó-
mame á esta misma, porque ella es [a] per-
fecta en mis ojos.
4 Pero su padre y su madre no enten-
dían que de Jehová *procedía* esto, por
cuanto buscaba ocasión contra los Fi-
listeos; pues por aquel tiempo los Filis-
teos señoreaban sobre Israel.
5 ¶ Samsón pues descendió con su
padre y su madre á Timna; y como hu-
biesen llegado cerca de las viñas de Tim-
na, he aquí [b] un leoncillo que *venía* ru-
giendo á su encuentro.
6 Entonces le [c] arrebató el Espíritu de
Jehová, de modo que desgarró al *león*
como hubiera desgarrado un cabrito; y
nada *tenía* en su mano: pero no dijo á
su padre ni á su madre lo que había
hecho.
7 Descendió pues, y habló con la mu-
jer; y ella fué [a] perfecta en los ojos de
Samsón.
8 ¶ Y volviendo después de [d] algún
tiempo para tomarla, se apartó *del ca-
mino* para ver el cuerpo del león: y he
aquí una colmena de abejas dentro del
cuerpo del león, y miel.
9 [e] Y apoderándose de ella, *la tomó*
en sus manos, y siguió andando y co-
miendo hasta que alcanzó á su padre y
su madre, á quienes dió de ella; y ellos
comieron: pero no les dijo que del cuer-
po del león él [f] había arrancado aquella
miel.
10 Descendió pues su padre á *donde
estaba* la mujer, y Samsón hizo allí un
banquete; porque así lo solían hacer los
jóvenes.
11 Y aconteció que cuando le hubieron
visto, trajeron treinta compañeros para
que estuviesen con él:
12 á los cuales les dijo Samsón: Voy
á proponeros un enigma; si de manera
alguna me lo declarareis dentro de los
siete días del banquete, descubriendo *el
sentido*, entonces yo os daré treinta ca-
misas y treinta mudas de vestidos.
13 Mas si no pudiereis declarármelo,
entonces vosotros me daréis á mí las
treinta camisas y las treinta mudas de
vestidos. Á lo que ellos respondieron:
Propón tu enigma, para que lo oigamos.

14 Les dijo pues *así:*
Del devorador salió comida,
y del [g] ñero salió dulzura.
Y no pudieron declarar*le* el enigma en
tres días.
15 Así sucedió que al séptimo día di-
jeron á la mujer de Samsón: Engaña á
tu marido, para que nos declare el enig-
ma; de otra manera te quemaremos á tí
y á la casa de tu padre á fuego. ¿Para
[h] robarnos nos habéis convidado? ¿No
es *así?*
16 Por otra parte, la mujer de Samsón
lloraba delante de él, y le decía: Sola-
mente me odias, y no me amas; has pro-
puesto un enigma á los hijos de mi pue-
blo, y no me lo has declarado á mí! Á
lo que él le contestó: He aquí que á mi
padre y á mi madre no se lo he declara-
do, ¿y acaso he de declarártelo á tí?
17 De esta suerte ella lloraba delante
de él los siete días que [i] duró su ban-
quete. Mas aconteció que al séptimo
día él se lo declaró, porque le acosaba;
y ella declaró el enigma á los hijos de su
pueblo.
18 Por lo cual los hombres de la ciudad
le dijeron al séptimo día, antes de po-
nerse el sol:
¿Qué cosa más dulce que la miel?
¿ni quién más fiero que el león?
Pero él les respondió:
Si no hubierais arado con mi no-
villa,
no habríais descubierto mi enigma.
19 Entonces le [k] arrebató el Espíritu
de Jehová, de manera que descendió á
Ascalón, é hirió de ellos treinta hom-
bres, y quitándoles los despojos, dió las
mudas *de ropa* á los que habían declara-
do el enigma: luego, encendido en có-
lera, subió á casa de su padre.
20 Pero la mujer de Samsón [l] fué *dada*
al compañero de éste, á quien él había
tratado como su amigo.

15 Y pasado algún tiempo, aconteció
que en los días de la siega de los
trigos, Samsón visitó á su mujer, [a] *lle-
vando* consigo un cabrito de las cabras;
y dijo: Entraré á *donde está* mi mujer,
dentro del aposento; mas el padre de
ella no le permitió entrar.
2 Y dijo su padre: Yo [b] pensaba con
plena seguridad que tú la habías del to-
do aborrecido; por tanto se la dí á tu
compañero. ¿Acaso su hermana menor
no es más hermosa que ella? Sea ella
pues tuya, en lugar de la *otra.*
3 Entonces les dijo Samsón: Seré yo
en esta vez más inocente que los Filis-
teos, aun cuando les haga un [c] agravio.

14 [a] *Heb.* recta. Vr. 7. [b] Véase Ezeq. 19: 2, 3. [c] ó, acometió. [d] *Heb.* dias. [e] *Heb.* y la pisó, ó, sujetó. [f] *Heb.* pisó, ó, sujetó. [g] *Heb.* fuerte. Deut. 28: 50. [h] *Heb.* desposeer. [i] *Heb.* era. [k] ó, acometió. [l] Cap. 15: 2.
15 [a] *Heb.* con un cabrito. [b] *Heb.* decir dije que aborrecer aborreciste. [c] *Heb.* mal.

4 Fué pues Samsón, y cogió trescientos chacales, y tomando teas, los [d] juntó cola con cola, y puso una tea entre cada dos colas;

5 luego, pegando fuego á las teas, soltó *los chacales* por entre las mieses de los Filisteos; y así consumió las hacinas y las mieses [e] por segar, juntamente con las viñas y los olivares.

6 Entonces dijeron los Filisteos: ¿Quién ha hecho esto? y se *les* contestó: Samsón, yerno del Timnateo; por cuanto éste ha tomado su mujer y la ha dado á su compañero. Subieron pues los Filisteos, y quemaron á fuego tanto á ella como á su padre.

7 Por lo cual les dijo Samsón: Ya que habéis hecho *un crímen* como éste, [f] juro que tomaré venganza de vosotros; hecho lo cual, desistiré.

8 Hiriólos pues, *dejándolos tendidos* pierna sobre muslo, con destrozo grande; luego descendió y habitó en una hendedura del peñón de Etam.

9 ¶ Entonces subieron los Filisteos y acamparon en Judá, y desplegaron en Lehí.

10 Y *les* dijeron los hombres de Judá: ¿Por qué habéis subido contra nosotros? A lo que respondieron: Para atar á Samsón hemos subido, á fin de hacer con él según él ha hecho con nosotros.

11 Por lo cual descendieron tres mil hombres de Judá á la hendedura del peñón de Etam, y dijeron á Samsón: ¿Acaso tú no sabes que los Filisteos señorean sobre nosotros? ¿qué pues es ésto que has hecho? Y él les contestó: Según ellos hicieron conmigo, así he hecho yo con ellos.

12 Y le dijeron: Hemos descendido para amarrarte, á fin de entregarte en mano de los Filisteos. Entonces les dijo Samsón: Juradme que no caeréis sobre mí vosotros mismos.

13 Y ellos le hablaron, diciendo: No *hay que temer;* pues tan sólo te ataremos y te entregaremos en mano de ellos, pero de ninguna manera te mataremos nosotros. Le ataron pues con dos sogas nuevas, y le hicieron subir del peñón.

14 Él iba llegando á Lehí, cuando los Filisteos alzaron el grito, *corriendo* á su encuentro. Y [g] arrebatóle el Espíritu de Jehová, de modo que las sogas que estaban sobre sus brazos vinieron á ser como el lino que ha sido [h] quemado del fuego; así [i] se deshicieron las ligaduras de sobre sus manos.

15 Y hallando una quijada de asno fresca *aún*, alargó la mano y la cogió, é hirió con ella á mil hombres.

16 Entonces [k] cantó Samsón:

¡Con la quijada de un asno, un montón, dos montones;
con la quijada de un asno he [l] matado mil hombres!

17 Y aconteció que como acabase de [m] cantar *estas palabras*, arrojó la quijada de su mano; y llamó aquel sitio Colina de [n] Lehí.

18 Mas tuvo una grandísima sed, y clamó á Jehová, diciendo: Tú has dado por mano de tu siervo esta tan grande salvación, ¿y ahora acaso tengo que morir de sed, [o] ó caer en mano de estos incircuncisos?

19 Entonces [p] abrió Dios una cuenca que hay en [n] Lehí, y salieron de allí aguas: y cuando hubo bebido, le volvió su espíritu, y *Samsón* revivió. Por tanto fué llamada aquella *fuente*, Fuente del Clamante; la cual *permanece* en [n] Lehí hasta este día.

20 Y *Samsón* juzgó á Israel en los días de los Filisteos veinte años.

16 Entonces Samsón fué á Gaza, y vió allí á una mujer ramera, y llegóse á ella.

2 Y *avisaron* á los de Gaza, diciendo: Samsón ha venido acá. Con lo cual ellos cercaron *la casa*, y le pusieron *á Samsón* celada toda aquella noche, á la puerta de la ciudad; y se estuvieron callados toda la noche, diciendo: *Esperemos* hasta la luz del alba, entonces le mataremos.

3 Samsón empero permaneció acostado hasta la media noche; luego se levantó á media noche, y agarrando las hojas de la puerta de la ciudad y sus dos postes, los arrancó juntamente con la [a] barra, y echándoselos á cuestas, los subió á la cumbre de un monte que está al frente de Hebrón.

4 ¶ Sucedió también, después de esto, que amó á cierta mujer en el Valle de Sorec, la cual se llamaba Delila.

5 Subieron pues á *donde estaba* ella los [b] príncipes de los Filisteos, y le dijeron: Engáñale, para que veas en qué *consiste* su gran fuerza, y de qué manera podremos prevalecer contra él, á fin de amarrarle, para [c] poderle sujetar; y nosotros te daremos cada uno mil y cien *siclos* de plata.

6 Por lo cual Delila dijo á Samsón: Ruégote me declares en qué *consiste* tu fuerza *tan* grande; y de qué manera podrás ser amarrado, para [d] poderte sujetar.

7 Y le respondió Samsón: Si me ataren con siete [e] cuerdas *de arco* frescas, que aún no se hayan secado, seré débil y vendré á ser como cualquiera de los hombres.

[d] *Heb.* volvió. [e] *Heb.* en pié. [f] *Heb.* si no (fórmula de jurar). [g] *ó*, acometióle. [h] *Heb.* comido. [i] *Heb.* se derritieron. [k] *Heb.* habló, dijo. [l] 2 Sam. 22: 1. [l] *Heb.* herido.

[m] *Heb.* hablar. [n] = la quijada. [o] *Heb.* y. [p] *Heb.* rajó.
16 [a] *ó*, cerrojo. [b] *Heb.* ejes. [c] *ó*, afligirle. [d] *ó*, afligirte.
[e] Véase Sal. 11: 2.

8 Entonces los príncipes de los Filisteos le trajeron siete cuerdas *de arco* frescas, que nunca se habían secado, y ella le amarró con ellas.

9 Y tenía de emboscada gente sentada en la alcoba. Le dijo pues: ¡Samsón, los Filisteos [f]te acometen! Y él rompió las cuerdas, como quien rompe un hilo de estopa cuando [g]siente el fuego: de manera que no fué [h]descubierto *el secreto de* su poder.

10 ¶ Entonces Delila dijo á Samsón: He aquí que me has engañado y me has dicho mentiras: ahora bien, ruégote me declares con qué podrás ser atado.

11 Á lo cual le contestó: Si me ataren fuertemente con sogas nuevas, con las que nunca se haya hecho uso alguno, entonces seré débil y vendré á ser como cualquiera de los hombres.

12 Tomó pues Delila sogas nuevas, y atóle con ellas; y le dijo: ¡Samsón, los Filisteos [f]te acometen! En efecto, los de la emboscada estaban sentados en la alcoba. Mas él destrozó las *sogas* de sobre sus brazos como un hilo.

13 ¶ Por lo cual Delila dijo á Samsón: Hasta aquí me has engañado y me has dicho mentiras; declárame con qué podras ser atado. Y él le dijo: Si me tejieres las siete trenzas de mi cabeza con la trama de la tela.

14 Ella pues *las* [i]aseguró con la estaca, y le dijo: ¡Samsón, los Filisteos [f]te acometen! Y él, despertando de su sueño, arrancó la estaca del telar juntamente con la trama de la tela.

15 ¶ Ella entonces le dijo: ¿Cómo [k]sigues diciendo: Yo te amo, cuando tu corazón no está conmigo? estas tres veces te has burlado de mí, y no me has declarado en qué *consiste* tu fuerza *tan* grande.

16 Y aconteció que como ella le acosaba con sus palabras todos los días y le apremiaba, por fin se impacientó su alma [l]hasta desear morir;

17 por lo cual le deseubrió todo su corazón; y le dijo: Navaja no ha [m]pasado nunca por mi cabeza; pues Nazareo de Dios he sido desde [n]mi nacimiento. Si yo fuere rapado, entonces se apartará de mí mi fuerza y me debilitaré, y vendré á ser como todos los hombres.

18 Y cuando Delila vió que le había descubierto todo su corazón, envió y llamó á los príncipes de los Filisteos, diciendo: Subid esta *sola* vez, porque me ha descubierto todo su corazón. Subieron pues los príncipes de los Filisteos á *donde* ella *estaba*, llevando el dinero en su mano.

19 Por lo cual ella le hizo dormir sobre sus rodillas; luego llamó hombres, *que tenía listos*, y rapó las siete trenzas de su cabeza; y ella misma comenzó á [o]sujetarle; y su fuerza se apartó de él.

20 Ella entonces le dijo: ¡Samsón, los Filisteos te acometen! Y él, despertando de su sueño, dijo: Saldré como las demás veces, y sacudiré *mis vínculos:* mas no sabía que Jehová se había apartado de él.

21 Le prendieron pues los Filisteos, y le [p]sacaron los ojos, y le hicieron descender á Gaza, donde le sujetaron con grillos de bronce; y tuvo que moler en la casa de los encarcelados.

22 Sin embargo comenzó el cabello de su cabeza á crecer después que fué rapado.

23 ¶ Y los príncipes de los Filisteos se reunieron para ofrecer un gran sacrificio á Dagón, su dios, y para hacer alegrías; pues decían: ¡Nuestro dios ha entregado en nuestras manos á Samsón, nuestro enemigo!

24 Y cuando le vió el pueblo, alabó á su dios; porque decían: ¡Nuestro dios ha entregado en nuestras manos á nuestro enemigo, el asolador de nuestro país, que [q]mató á muchos de nosotros.

25 Y aconteció que cuando tuvieron [r]alegre el corazón, dijeron: Llamad á Samsón, [s]para que él nos divierta. Llamaron pues de la cárcel á Samsón, el cual [t]jugó delante de ellos; y le colocaron en medio de las columnas.

26 Entonces dijo Samsón al muchacho que le tenía de la mano: Déjame descansar, y permíteme palpar las columnas sobre las cuales se sustenta la casa, para que me recueste sobre ellas.

27 Y la casa estaba llena de hombres y mujeres; *hallábanse* allí también todos los príncipes de los Filisteos; y sobre [u]las azoteas había como tres mil hombres y mujeres, que miraban en tanto que Samsón [v]*los* divertía.

28 Clamó entonces Samsón á Jehová, y dijo: ¡Jehová, Señor, acuérdate de mí, yo te ruego, y dáme esfuerzo, ruégote, solamente esta vez, oh Dios, para que de una vez me vengue de los Filisteos por mis dos ojos!

29 En seguida Samsón se abrazó de las dos columnas de en medio, sobre las cuales se sustentaba la casa, apoyándose sobre ellas, de la una con su mano derecha, y de la otra con la izquierda.

30 Entonces dijo Samsón: ¡Muera [w]yo con los Filisteos! é inclinándose con fuerza, cayó la casa sobre los príncipes

[f] *Heb.* sobre ti. [g] *Heb.* huele. [h] *Heb.* conocido. [i] *Heb.* enclavó. [k] ó, dirás. [l] *Heb.* para morir. [m] *Heb.* subido sobre. [n] *Heb.* el vientre de mi madre. [o] ó, afligirle. [p] *Heb.* taladraron. 2 Rey. 25: 7. [q] *Heb.* multiplicó nuestros traspasados. [r] *Heb.* bueno. [s] *Heb.* y jugará para nosotros. [t] ó, hizo pruebas (de fuerza). [u] *Heb.* el terrado. [v] *Heb.* jugaba. [w] *Heb.* mi alma.

de los Filisteos, y sobre todo el pueblo que estaba dentro: de modo que fueron más los que mató muriendo, que los que había muerto en su vida.

31 Y descendieron sus hermanos con toda la casa de su padre, y alzándole, le subiéron y enterraron entre Zora y Estaol, en la sepultura de Manoa su padre. Y había él juzgado á Israel veinte años.

17 Hubo también *por aquellos tiempos* un hombre de la serranía de Efraim que se llamaba [a] Micaya;

2 el cual dijo á su madre: Los mil y cien *siclos* de plata que te fueron quitados, y por los que tú [b] pronunciaste imprecación, y de que hablaste también en mis oídos, he aquí que aquel dinero está en mi poder; yo lo tomé. Y le dijo su madre: ¡Bendito de Jehová sea mi hijo!

3 Él pues devolvió los mil y cien *siclos* de plata á su madre. Y dijo su madre: Yo [c] de mi parte he solemnemente consagrado este dinero á Jehová, por mi hijo, para hacer una imagen de escultura y *otra* de fundición: ahora pues te lo devuelvo á tí.

4 Sin embargo él devolvió el dinero á su madre. Tomando entonces su madre doscientos *siclos* de plata, los dió al fundidor; el cual hizo *de ellos* una imagen de escultura y *otra* de fundición; las cuales estaban en casa de Micaya.

5 Por manera que este hombre [d] Mica tuvo una casa de dioses; pues hizo un efod é [e] ídolos domésticos, y [f] consagró á uno de sus hijos para que fuese su sacerdote.

6 En aquellos días no había rey en Israel; cada cual hacía lo que era recto á sus propios ojos.

7 ¶ Hubo también un joven de Betlehem de Judá, [g] de la familia de Judá, mas él era levita, y habitaba como forastero allí.

8 Y este hombre partió de aquella ciudad, de Bet-lehem de Judá, para morar dondequiera que hallase *lugar;* y prosiguiendo su viaje, llegó á la serranía de Efraim, á casa de Mica.

9 Y Mica le dijo: ¿De dónde vienes? Y él le contestó: Levita soy, de Betlehem de Judá, y voy de camino á fin de morar dondequiera que hallare *lugar.*

10 Díjole pues Mica: Quédate conmigo, y séme padre y sacerdote, y yo te daré diez *siclos* de plata al año, y [h] el ordinario de vestidos, y tu vitualla. Con lo cual el levita [i] entró.

11 Y convino el levita en habitar con aquel hombre: y el joven le era como uno de sus hijos.

12 Y Mica [k] consagró al levita; de manera que el joven vino á ser su sacerdote, y permaneció en casa de Mica.

13 Entonces dijo Mica: Ahora yo sé que Jehová me [l] bendecirá, ya que tengo un levita por sacerdote.

18 En aquellos días no había rey en Israel: y por aquel tiempo la tribu de los Danitas buscaba para sí posesión donde habitar; porque no le había caído hasta aquel día, entre los *demás* hijos de Israel, una posesión [a] *suficiente.*

2 Enviaron pues los hijos de Dan cinco hombres de su familia, [b] de la totalidad de ellos, hombres valerosos, de Zora y Estaol, para explorar la tierra y para reconocerla, diciéndoles: Andad, reconoced la tierra. Llegaron pues á la serranía de Efraim, á casa de Mica, y posaron allí.

3 Pues estando ellos cerca de la casa de Mica, conocieron la voz del joven levita: por lo cual desviándose hacia allá, le dijeron: ¿Quién te trajo acá? ¿y qué haces en este lugar? ¿y qué *tienes* aquí?

4 Y él les contestó: De esta y de esotra manera hace Mica conmigo, y me tiene á sueldo para que sea su sacerdote.

5 Le dijeron pues: Rogámoste inquieras de Dios, para que sepamos si ha de ser próspero el camino en que andamos.

6 Y el sacerdote les respondió: Id en paz; delante de Jehová está el camino por donde andáis.

7 ¶ Anduvieron pues aquellos cinco hombres, y llegaron á Laís, y vieron la gente que había en medio de ella, como habitaban [c] sin recelo, á manera de los Sidonios, descansados y confiados; porque [d] no había en aquella tierra quien tuviese autoridad para hacer*los* avergonzar por cualquiera cosa; y estaban lejos de los Sidonios, y no tenían trato con nadie.

8 [e] Regresaron pues á sus hermanos en Zora y Estaol. Y les preguntaron sus hermanos: [f] Qué hay?

9 Á lo que respondieron: Levantáos, y subamos contra ellos; pues hemos visto la tierra, y hé aquí que es muy buena; ¿y vosotros estáis desidiosos? No seáis perezosos para poneros en camino, á fin de entrar y tomar posesion de aquella tierra.

10 Á vuestra ida, llegaréis á una gente segura; y la tierra *es* [g] de amplias dimensiones; *levantáos,* porque Dios la ha entregado en vuestras manos; lugar donde

17 [a] *Heb.* Micayahu = ¿quién como Jehova? [b] Véase Lev. 5: 1. [c] *Heb.* de mi mano. [d] = quién como—? [e] ó, dioses familiares. *Heb.* teraphim. Gén. 31: 19. [f] *Heb.* llenó la mano. [g] Comp. Jos. 21: 4. [h] *Heb.* el arreglo, ó, aparato. [i] *Heb.* anduvo. [k] *Heb.* llenó la mano. [l] *Heb.* hará bien.

18 [a] Jos. 19: 47. [b] *Heb.* de los fines. Gén. 47: 2. [c] ó, sobre seguro. Cap. 8: 11. [d] *Heb.* no avergonzador de cosa en la tierra, poseyendo freno. [e] *Heb.* vinieron. [f] *Heb.* ¿qué vosotros? Rut 3: 16. [g] *Heb.* ancha de manos.

no falta cosa alguna que haya en la tierra.

11 ¶ [h] Partieron pues de allí seiscientos hombres de la familia de los Danitas, desde Zora y Estaol, ceñidos de armas de guerra.

12 Y subieron y asentaron campamento en Kiryat-jearim, en Judá: por lo cual se ha llamado aquel lugar [i] Mahané-dan, hasta el día de hoy: he aquí que está á espaldas de Kiryat-jearim.

13 Y de allí pasaron adelante á la serranía de Efraim, y llegaron á casa de Mica.

14 Entonces [k] tomaron la palabra aquellos cinco hombres que habían ido á explorar la tierra de Laís, y dijeron á sus hermanos: ¿Sabéis acaso que hay en aquellas casas un efod, é [l] ídolos domésticos, y una imagen de escultura y *otra* de fundición? Ahora pues, considerad lo que debáis hacer.

15 Por lo cual se desviaron hacia allá, y llegaron á la [m] vivienda del joven levita, en casa de Mica, y le preguntaron por su salud.

16 Entre tanto los seiscientos hombres que había de los hijos de Dan, ceñidos de sus armas de guerra, se colocaron á la entrada de la puerta.

17 Entonces subieron los cinco hombres que habían ido á explorar la tierra, *y* entrando allá dentro, tomaron la imagen de escultura y el efod, con los [l] ídolos domésticos y la imagen de fundición, mientras el sacerdote estaba á la entrada de la puerta con los seiscientos hombres ceñidos de las armas de guerra.

18 Aquellos *hombres* pues entraron en la casa de Mica, y tomaron la imagen de escultura, el efod, y los ídolos domésticos, y la imagen de fundición. Entonces les dijo el sacerdote: ¿Qué vais á hacer?

19 Mas ellos le dijeron: ¡Calla! pon la mano sobre tu boca, y vente con nosotros, y sénos á nosotros padre y sacerdote. ¿Cuál te es mejor, ser sacerdote para la casa de un solo hombre, ó ser sacerdote para una tribu y una parentela en Israel?

20 Entonces alegróse el corazón del sacerdote, y él mismo tomó el efod y los ídolos domésticos y la imagen de escultura, y entró en medio de la gente *armada.*

21 Luego ellos volvieron el rostro y se fueron; poniendo las familias y el ganado y el bagaje en frente de sí.

22 ¶ Ya se habían alejado de la casa de Mica, cuando los hombres que estaban en las casas vecinas á la casa de Mica fueron convocados, y siguieron tras los hijos de Dan;

23 y dieron voces á los hijos de Dan. Pero éstos, volviendo el rostro, dijeron á Mica: ¿Qué tienes, que has juntado gente?

24 Y él contestó: Habéis tomado mis dioses, que yo *me* hice, y al sacerdote, y os habéis marchado, y ¿qué más me *queda* ya? ¿A qué *propósito*, pues, me decís: Qué tienes?

25 Mas los hijos de Dan le respondieron: No dejes oir tu voz entre nosotros, no sea que caigan sobre vosotros hombres [n] airados, y pierdas tu vida y la vida de los de tu familia.

26 Con lo cual los hijos de Dan prosiguieron su camino; pues vió Mica que eran más fuertes que él; por manera que volvió el rostro, y regresó á su casa.

27 ¶ Ellos pues tomaron lo que había hecho Mica, juntamente con el sacerdote que tenía, y se fueron contra Laís; contra un pueblo descansado y [o] seguro; y los hirieron á filo de espada, y pusieron á fuego la ciudad.

28 Y no había quien la librase, porque estaba lejos de Sidón, y no tenían [o] trato con nadie: y ella estaba *situada* en el valle que *se extiende* hacia Bet-rehob. Y reedificaron la ciudad, y habitaron en ella.

29 Y llamaron la ciudad Dan, del nombre de Dan, el padre de ellos, que nació á Israel: pero Laís era el nombre de la ciudad anteriormente.

30 Y los hijos de Dan levantaron para sí la imagen de escultura: y Jonatán, [p] hijo de Gersom, hijo de [q] Moisés, él y sus hijos fueron sacerdotes para la tribu de los Danitas hasta el día del cautiverio del país.

31 De esta suerte levantaron para sí la imagen de Mica, que él había hecho, todo el tiempo que estuvo la Casa de Dios en Silo.

19 Aconteció también en los días que no había rey en Israel, que hubo cierto levita que habitaba como forastero en lo más adentro de la serranía de Efraim, el cual había tomado para sí una concubina de Bet-lehem de Judá.

2 Pero [a] cometió adulterio contra él su concubina, y dejándole se fué á casa de su padre, en Bet-lehem de Judá, y se estuvo allí [b] el espacio de cuatro meses.

3 Entonces su marido se levantó y fué en pos de ella, á hablarle [c] cariñosamente, con el fin de hacerla volver; y tenía consigo un mozo suyo, y un par de asnos: y ella *acogiéndole,* le hizo entrar en casa de su padre. Y cuando le vió el padre de la joven, [d] le recibió gozoso.

[h] *Heb.* arrancaron. [i] = Campamento de Dan. [k] *Heb.* respondieron. [l] ó, dioses familiares. *Heb.* teraphim. Gén. 31: 19. [m] *Heb.* casa. [n] *Heb.* amargos de espíritu. [o] *Heb.* palabra, ó, cosa. [p] 1 Crón. 23: 16. [q] *otra lección,* Manasés. Comp. Núm. 26: 29-34: Jos. 17: 1-3.

19 [a] *Heb.* fornicó. [b] *Heb.* días, cuatro meses. [c] *Heb.* al corazón. [d] *Heb.* regocijóse para encontrarle.

4 É instóle su suegro, el padre de la joven, de manera que se quedó con él tres días: y comieron y bebieron y se alojaron allí.

5 ¶ Y sucedió que al cuarto día, madrugaron muy de mañana; y levantóse el *levita* para marchar. Pero el padre de la joven dijo á su yerno: Sustenta tu corazón con un bocado de pan, y después partiréis.

6 Se sentaron pues, y comieron los dos juntos, y bebieron. Entonces dijo el padre de la joven al hombre: Ruégote consientas en pasar *aquí* la noche, y dejes que se alegre tu corazón.

7 Con todo el hombre se levantó para caminar; mas porfió con él su suegro, de modo que volvió á pasar allí la noche.

8 Empero cuando se levantó muy de mañana al día quinto para ponerse en camino, le dijo el padre de la jóven: Sustenta, te lo ruego, tu corazón, y espera hasta que [e] se éntre *más* el día: y comieron los dos.

9 Por fin, el hombre se puso en pié para irse, él con su concubina y su mozo. Entonces le dijo su suegro, el padre de la jóven: Mira, te ruego, que se va haciendo tarde; ruégoos que paséis la noche: he aquí, ya se acaba el día; pasa aquí la noche, y alégrese tu corazón; y mañana emprenderéis muy temprano vuestro viaje, para que vuelvas á tu [f] casa.

10 Pero no quiso el hombre pasar *más allí* la noche; por manera que se levantó, y poniéndose en camino, llegó hasta en frente de Jebus (la cual es Jerusalem), teniendo consigo un par de asnos aparejados; también *iba* con él su concubina.

11 Ellos estaban ya junto á Jebus, cuando se les iba acabando el día; por lo cual el mozo dijo á su amo: Ven, te ruego, y desviémonos hacia aquella ciudad de los Jebuseos, para alojarnos en ella.

12 Pero su amo le contestó: No nos desviaremos á una ciudad de gente extraña, que no es de los hijos de Israel, sino que pasaremos adelante á Gabaa.

13 Dijo pues á su mozo: Ven, lleguémonos á uno de aquellos lugares, y [g] pasaremos la noche en Gabaa, ó en Ramá.

14 Pasaron pues, y caminaron adelante; y se les puso el sol junto á Gabaa, que era de Benjamín.

15 Por lo cual se desviaron hacia allá, para [h] pasar la noche en Gabaa: y entrando, se sentaron en la plaza de la ciudad; porque no hubo [i] persona que los acogiese en su casa para [h] pasar la noche.

16 Mas he aquí un anciano que volvía de su trabajo del campo, al anochecer; el cual hombre era *natural* de la serranía de Efraim, y [k] moraba como forastero en Gabaa; pero los hombres del lugar eran benjamitas.

17 Y levantando los ojos, vió al viandante en la plaza de la ciudad; y le dijo el anciano: ¿Á dónde vas, y de dónde vienes?

18 Á lo que respondió: De paso estamos de Bet-lehem de Judá á lo más adentro de la serranía de Efraim, de donde soy: y me fuí á Bet-lehem de Judá; mas *ahora* voy á la Casa de Jehová; y no hay hombre que me acoja en su casa.

19 Sin embargo hay paja y forraje para nuestros asnos, así como pan y vino para mí y para tu sierva, y para el mozo *que va* con tus siervos; no nos hace falta ninguna cosa.

20 Dijo entonces el anciano: ¡Paz sea contigo! como quiera que sea, *deja* [l] de mi cuenta todas tus necesidades; tan sólo que no pases la noche en la calle.

21 Le trajo pues á su casa, y mezcló *el pienso* para los asnos; luego ellos se lavaron los pies, y comieron y bebieron.

22 ¶ Ellos iban ya alegrando sus corazones, cuando, he aquí, unos hombres de la ciudad, hijos de [m] Belial, [n] rodearon la casa, golpeando á la puerta; y hablaron al anciano, dueño de la casa, diciendo: ¡Saca fuera al hombre que vino á tu casa, y le conoceremos!

23 Salió pues á ellos el dueño de la casa, y les dijo: No, hermanos míos, no hagáis *esta* maldad, os lo ruego; ya que vino este hombre á mi casa, no hagáis esta cosa nefanda.

24 He aquí á mi hija, virgen, y la concubina de él; á éstas os sacaré, si os place, y humilladlas, haciendo con ellas como bien os pareciere; mas no hagáis á este hombre cosa tan nefanda.

25 Pero no quisieron los hombres escucharle; con lo cual asiendo aquel hombre á su concubina, la hizo salir á ellos; los cuales la conocieron, y se saciaron en ella toda aquella noche hasta la mañana; y la soltaron al romper el alba.

26 Entonces vino la mujer, al rayar la mañana, y dejóse caer á la puerta de la casa del hombre en donde estaba su señor, [o] hasta que aclaró el día.

27 ¶ Y por la mañana se levantó su señor, y abrió las puertas de la casa, y salía para seguir su viaje, cuando ¡he aquí á la mujer, su concubina, caída á la puerta de la casa, con las manos sobre el umbral!

28 Y él le dijo: ¡Levántate, y vámonos! Mas no hubo quien respondiese.

[e] *Heb.* se extienda el dia. [f] *Heb.* tienda. [g] *Heb.* posaremos. [h] *Heb.* posar. [i] *Heb.* varon. [k] *ó*, peregrinaba.

[l] *Heb.* sobre mí. [m] = vileza, maldad. [n] Gén. 19: 4, &c.
[o] *Heb.* hasta la luz.

Entonces la [p]eargó sobre el asno, y levantándose el hombre, se fué á su lugar.

29 Y al entrar en su casa, eogió un cuchillo, y echando mano de su concubina, la dividió, según sus huesos, en doce trozos, y la envió por todo el territorio de Israel.

30 Y aconteció que cuantos *lo* vieron decían: ¡ Nunca se ha hecho, ni jamás se ha visto cosa semejante, desde el día en que los hijos de Israel subieron de Egipto, hasta el día de hoy! ¡ Consideradlo bien, tomad consejo, y hablad!

20 Entonces salieron todos los hijos de Israel, y la Congregación fué reunida como un solo hombre, desde Dan hasta Beer-seba, juntamente con la tierra de Galaad, á Jehová en [a]Mizpa *de Benjamín*.

2 De manera que [b]se presentaron los [c]jefes de todo el pueblo, de todas las tribus de Israel, en la Asamblea del pueblo de Dios, *constando de* cuatrocientos mil hombres de á pie, que sacaban espada.

3 Y los hijos de Benjamín oyeron *decir* que habían subido los hijos de Israel á Mizpa.

¶ Dijeron pues los hijos de Israel: ¿ Decid cómo fué hecha esta maldad?

4 Respondió entonces el levita, marido de la mujer que había sido muerta, y dijo: Á Gabaa, que es de Benjamín, llegué yo con mi concubina, para pasar la noche.

5 Mas levantándose contra mí los [d]vecinos de Gabaa, cercaron la casa contra mí de noche: á mí intentaron matarme, y á mi concubina la humillaron, de modo que murió.

6 Por tanto eché mano de mi concubina, y la corté en trozos, y la envié por todo el país de la herencia de Israel; por cuanto se había cometido [e]lascivia execrable y [f]villanía en Israel.

7 He aquí que todos vosotros sois hijos de Israel; dad aquí vuestro parecer y consejo.

8 ¶ Levantóse pues todo el pueblo como un solo hombre, diciendo: No volverá ninguno de nosotros á su [g]morada, ni tornará nadie á su casa.

9 Al contrario, ésto es ahora lo que vamos á hacer á Gabaa: Contra ella *subiremos* por sorteo;

10 y tomaremos diez hombres de ciento, de entre todas las tribus de Israel, y ciento de mil, y mil de diez mil, para traer víveres al pueblo, para que en viniendo contra [h]Gabaa de Benjamín, se *les* haga conforme á toda la [f]villanía que se ha cometido en Israel.

11 De esta suerte estaban reunidos todos los hombres de Israel, contra la ciudad, vinculados como un solo hombre.

12 ¶ Entonces las tribus de Israel enviaron hombres por todas las [i]parentelas de Benjamín, diciendo: ¿ Qué maldad es ésta que se ha cometido entre vosotros?

13 Ahora pues, entregad á aquellos hombres, *aquellos* hijos de Belial, que están en Gabaa, para que los hagamos morir; [k]y para que se extirpe la maldad de en medio de Israel. Mas no quisieron los hijos de Benjamín escuchar la voz de sus hermanos, los hijos de Israel;

14 antes bien los hijos de Benjamín de las *demás* ciudades se reunieron en Gabaa, para salir en guerra contra los hijos de Israel.

15 Y pasaron revista á los hijos de Benjamín en aquel día, de las *demás* ciudades, *y eran* veinte y seis mil hombres que sacaban espada, sin contar los habitantes de Gabaa; *de los cuales* pasaron revista setecientos hombres escogidos.

16 Entre toda esta gente había setecientos hombres escogidos, [l]zurdos; todos éstos tiraban piedras con la honda á un cabello sin errar el tiro.

17 Pasaron revista también á los hijos de Israel, fuera de Benjamín, *y ascendieron á* cuatrocientos mil hombres que sacaban espada: todos éstos eran hombres aguerridos.

18 ¶ Entonces se levantaron y subieron [m]á Bet-el, para consultar á Dios. Y dijeron los hijos de Israel: ¿ Quién de nosotros subirá el primero para pelear contra los hijos de Benjamín? Y respondió Jehová: Judá *subirá* el primero.

19 Levantáronse pues los hijos de Israel por la mañana y acamparon contra Gabaa.

20 Así salieron los hombres de Israel en guerra contra Benjamín; y se pusieron los hombres de Israel contra ellos en orden de batalla junto á Gabaa.

21 Mas los hombres de Benjamín salieron de la ciudad, y destruyeron de los Israelitas en aquel día veinte y dos mil hombres, *derribándolos* por tierra.

22 Reanimóse empero la gente de los hombres de Israel, y volviéronse á poner en orden de batalla en el mismo sitio donde se habían ordenado el primer día.

23 Porque habían subido los hijos de Israel, y llorado delante de Jehová hasta la tarde; y consultaron á Jehová, diciendo: ¿ Debo volver á acercarme en batalla contra los hijos de Benjamín mi

[p] *Heb.* tomó.

20 [a] 1 Sam. 7:5, &c. Comp. cap. 11:29. [b] *Heb.* se pusieron en pie. Sal. 2:2. [c] *Heb.* esquinas. [d] *Heb.* señores. [e] Lev. 19:29; 20:14. [f] *Heb.* locura, insensatez. Gén. 34:7; 2 Sam. 13:12, 13. [g] *Heb.* tienda. [h] *Heb.* Geba, vr. 33. [i] *Heb.* tribus. [k] *Heb.* y se consumirá. Deut. 17:7. [l] *Heb.* atados de la mano derecha. [m] = Casa de Dios. Gén. 28:19. Comp. vr. 26, 27, 28.

hermano? Y respondió Jehová: Subid contra él.

24 Por lo cual se acercaron los hijos de Israel contra los hijos de Benjamín el día segundo.

25 Y salió Benjamín al encuentro de ellos desde Gabaa, en aquel segundo día; y destruyeron otra vez de los hijos de Israel diez y ocho mil, *derribándolos* por tierra: todos éstos sacaban espada.

26 ¶ Entonces subieron todos los hijos de Israel, es decir toda la gente *de guerra*, y vinieron á [m] Bet-el, y lloraron, y se sentaron allí delante de Jehová; y ayunaron en aquel día hasta la tarde; y ofrecieron holocaustos, y ofrendas pacíficas delante de Jehová.

27 Y consultaron los hijos de Israel á Jehová, (pues estaba allí el Arca del pacto de Dios en aquellos días,

28 y Finees hijo de Eleazar, hijo de Aarón, [n] ministraba delante de él en aquellos días), diciendo: ¿Tornaré otra vez á salir en batalla contra los hijos de Benjamín mi hermano, ó desistiré? Y respondió Jehová: [o] Sube, que mañana le entregaré en tu mano.

29 Pusieron pues los Israelitas emboscadas contra Gabaa, al rededor *de ella*.

30 Y subieron los hijos de Israel contra los hijos de Benjamín el día tercero, y se pusieron en orden contra Gabaa, como las otras veces.

31 Entonces salieron los hijos de Benjamín contra el pueblo, *y*, alejados ya de la ciudad, comenzaron á herir *algunos* del pueblo, matándolos, como las veces pasadas, en las calzadas, (de las cuales la una sube á Bet-el, y la otra á Gabaa-del-campo), como treinta hombres de los Israelitas;

32 pues decían los hijos de Benjamín: ¡Son [p] batidos delante de nosotros como la vez primera! en tanto que decían los hijos de Israel: ¡Huyamos, y arranquémoslos de la ciudad á las calzadas!

33 Entonces todos los hombres de Israel se levantaron de su puesto, y se pusieron en orden en Baal-tamar. También [q] los Israelitas de la emboscada se lanzaron desde su lugar, *es á saber*, desde la [r] cueva de [h] Gabaa.

34 Y vinieron contra Gabaa diez mil hombres escogidos de todo Israel, y la batalla arreciaba: mas ellos no sabían que ya les alcanzaba el mal.

35 Y Jehová hirió á Benjamín delante de Israel, de modo que los hijos de Israel destruyeron de Benjamín en aquel día veinte y cinco mil, y cien hombres: todos éstos sacaban espada.

36 ¶ Se vieron pues los hijos de Benjamín batidos; porque los hijos de Israel habían cedido el campo á Benjamín, por lo mismo que se fiaban de la emboscada que habían puesto contra Gabaa.

37 Entonces la emboscada dióse prisa para [s] arrojarse sobre Gabaa; [t] avanzóse pues la emboscada é hirió toda la ciudad á filo de espada.

38 Y había un convenio entre los hijos de Israel y la emboscada, que *ésta* hiciese subir una gran humareda desde la ciudad.

39 Cuando pues los hombres de Israel tornaron *las espaldas* en la batalla, y Benjamín hubo comenzado á herirlos, matando de los hombres de Israel como treinta hombres, (pues decían: Seguramente son [p] batidos por completo delante de nosotros, como en la primera batalla),

40 entonces mismo comenzó á elevarse desde la ciudad la columna de humo; de manera que cuando los Benjamitas miraron hacia atrás, ¡he aquí que toda la ciudad subía *en humo* al cielo!

41 También los hombres de Israel volvieron sobre sus pasos; de modo que se llenaron de consternación los hombres de Benjamín, porque vieron que ya les había alcanzado el mal.

42 Entonces [u] volvieron las espaldas delante de los hombres de Israel, *huyendo* hacia el camino del desierto: mas la batalla los sobrecogió: asimismo á los que *salían* de las ciudades los destruyeron *cogidos* [v] en medio de los *dos*.

43 *De esta suerte* cercaron en derredor á los Benjamitas, *y* los persiguieron, *y* con facilidad los hollaron hasta en frente de Gabaa, de la parte donde nace el sol.

44 Así cayeron de Benjamín diez y ocho mil hombres: todos ellos hombres valerosos.

45 Y *los demás* volvieron el rostro, y huyeron hacia el desierto, al peñón de Rimón. Mas *sus adversarios* rebuscaron de ellos por las calzadas *otros* cinco mil hombres; y [w] siguieron ardorosos en alcance de ellos hasta Gnidom; é hirieron de ellos *todavía* dos mil hombres más.

46 Por manera que ascendieron los caídos de Benjamín á veinte y cinco mil hombres que sacaban espada, en aquel día: todos ellos hombres valerosos.

47 Sin embargo cuando volvieron el rostro, [x] lograron escaparse al desierto, al peñón de Rimón, seiscientos hombres: y habitaron en el peñón de Rimón cuatro meses.

48 En seguida los hombres de Israel tornaron sobre los hijos de Benjamín, y los hirieron á filo de espada, así la [y] gente de *cada* ciudad, como las bestias, y todo

[n] *Heb.* estaba en pié. Deut. 10: 8; 18: 5. [o] *Heb.* subid. [p] *Heb.* heridos. [q] *Heb.* la emboscada de Israel. [r] *ó*, campiña. [s] *Heb.* desplegar. Cap. 9: 44. [t] *Heb.* sacó. Cap. 4: 6. [u] *Heb.* volvieron el rostro. [v] *ó*, en mitad del *camino*. [w] *Heb.* se pegaron tras de ellos. [x] *Heb.* huyeron. [y] *Heb.* de ciudad la entereza.

lo que encontraron: también á todas las ciudades que encontraron les pegaron fuego.

21 Pero los hombres de Israel habían jurado en Mizpa, diciendo: Ninguno de nosotros dará su hija á benjamita por mujer.

2 Vino pues el pueblo á [a]Bet-el, y sentóse allí hasta la tarde delante de Dios; y alzaron la voz, y lloraron con grande lamentación;

3 y decían: ¿Por qué, oh Jehová, Dios de Israel, ha acontecido ésto en Israel, que se eche menos hoy una tribu en Israel?

4 Y aconteció que al día siguiente levantándose el pueblo, edificaron allí un altar, y ofrecieron holocaustos y ofrendas pacíficas.

5 ¶ Entonces dijeron los hijos de Israel: ¿Quién hay de entre todas las tribus de Israel, que no haya subido en la Asamblea á Jehová? porque habíase hecho un gran juramento contra aquel que no subiere á Jehová en Mizpa, diciendo: ¡Que muera irremisiblemente!

6 Y [b]se dolieron los hijos de Israel por Benjamín su hermano, diciendo: ¡Es cortada hoy una tribu de Israel!

7 ¿Qué hemos de hacer á fin de *conseguir* mujeres para los que han quedado, puesto que nosotros hemos jurado por Jehová no darles de nuestras hijas por mujeres?

8 Decían pues: ¿Quién hay de entre todas las tribus de Israel que no haya subido á Jehová en Mizpa? Y he aquí que no había venido al campamento, á la Asamblea, hombre alguno de parte de Jabés-galaad.

9 Porque pasaron revista á la gente, y he aquí que no hubo allí hombre alguno de los habitantes de Jabés-galaad.

10 Por lo cual la Congregación envió allá doce mil hombres de los *más* valientes, y les mandó diciendo: Andad y herid á los habitantes de Jabés-galaad á filo de espada, con las mujeres y los niños.

11 Esto pues es lo que habéis de hacer: [c]Destruiréis completamente á todo varón, y *también* á toda mujer que haya tenido conocimiento carnal de varón.

12 Y hallaron de los habitantes de Jabés-galaad cuatrocientas jóvenes, vírgenes que no tenían conocimiento carnal de varón; y las trajeron al campamento en Silo, que está en la tierra de Canaán.

13 ¶ Entonces toda la Congregación envió *comisionados* que tratasen con los hijos de Benjamín que estaban en el peñon de Rimón, y les proclamasen la paz.

14 Volvieron pues los Benjamitas en aquel tiempo, y se les dieron las mujeres á quienes habían perdonado la vida de entre las mujeres de Jabés-galaad; mas no hallaron así *suficientes* para ellos.

15 Y el pueblo estaba pesaroso á causa de Benjamín, por cuanto había abierto Jehová una brecha en las tribus de Israel.

16 ¶ Decían pues los ancianos de la Congregación: ¿Qué haremos á fin de *conseguir* mujeres para los que restan? por que [d]las mujeres han sido extirpadas de *la tribu de* Benjamín.

17 Y dijeron: *Ha de haber* herencia para los que han escapado de Benjamín, para que no sea borrada una tribu de en medio de Israel.

18 Nosotros empero no podemos darles mujeres de nuestras hijas: por cuanto habían jurado los hijos de Israel, diciendo: ¡Maldito aquel que diere mujer á benjamita!

19 Entonces se *les* dijo: He aquí, *viene* la fiesta de Jehová en Silo, *que se hace* de año en año, *en un sitio* que *cae* al norte de Bet-el, por la parte oriental de la calzada que sube de Bet-el á Siquem, y al sur de Lebona.

20 Por lo cual mandaron á los hijos de Benjamín, diciendo: Andad y ponéos de emboscada en las viñas;

21 y [e]estad alerta; y he aquí que cuando salieren las hijas de Silo á bailar en corros, entonces salid de las viñas, y coged cada cual su mujer de las hijas de Silo, y llevadlas á tierra de Benjamín.

22 Y será que cuando vinieren á nosotros los padres de ellas, ó sus hermanos, para [f]demandárnos*las* en juicio, les diremos: [g]Hacednos la merced de *concederlas* á nosotros; pues que no tomámos *para* cada cual su mujer en la guerra: pues no se las disteis vosotros, *para que* [h]ahora tuvieseis pecado.

23 Y lo hicieron así los hijos de Benjamín, llevándose mujeres, según el número de ellos, de entre las danzantes que arrebataron. Luego se fueron, y volvieron á su propia herencia, y reedificaron las ciudades, y habitaron en ellas.

24 Fuéronse también de allí los hijos de Israel en aquel tiempo, cada uno á su tribu y á su parentela, partiendo de allí cada uno á su herencia.

25 En aquellos días no había rey en Israel; cada cual hacía lo que era recto á sus propios ojos.

21 [a]Cap. 20: 18, 27, 28. [b]*ó*, se arrepintieron. [c]*Heb.* haréis anatema. Jos. 6: 17. [d]*Heb.* la mujer. [e]*Heb.* ved. [f]*Heb.* pleitear contra nosotros. [g]*Heb.* hacednos favor *respecto de* ellas. [h]*Heb.* en este tiempo.

EL LIBRO DE RUT.

1 Y aconteció en los días en que gobernaban los jueces, que hubo hambre en la tierra; y fué un hombre de Bet-lehem de Judá á [a] habitar temporariamente en [b] el país de Moab, él y su mujer y sus dos hijos.
2 Y era el nombre de aquel hombre Elimelec, y el nombre de su mujer, Noemi, y los nombres de sus dos hijos, Mahalón y Quelión, [c] efrateos de Bet-lehem de Judá. Llegaron pues al país de Moab, y se quedaron allí.
3 Y murió Elimelec, marido de Noemi, y fué dejada ella con sus dos hijos;
4 los cuales tomaron para sí mujeres moabitas, *siendo* el nombre de la una Orpa, y el nombre de la otra Rut; y habitaron allí como diez años.
5 Después murieron entrambos, Mahalón y Quelión; y la mujer quedó desamparada de sus dos hijos y de su marido.
6 ¶ Entonces ella se levantó, con sus nueras, para volverse del país de Moab; porque oyó *decir* en el país de Moab como había visitado Jehová á su pueblo, dándoles pan.
7 Salió pues del lugar donde había estado, y sus dos nueras con ella; é iban andando en el camino para volver á la tierra de Judá.
8 Dijo entonces Noemi á sus dos nueras: Andad, volvéos cada cual á casa de su madre: ¡ use Jehová de misericordia para con vosotras, conforme la habéis usado vosotras para con los muertos y conmigo!
9 ¡ Concédaos Jehová que halléis descanso cada cual en casa de marido suyo! Luego las besó; y ellas levantaron la voz y lloraron.
10 Y le decían: No, sino que nosotras volveremos contigo á tu pueblo.
11 Mas Noemi dijo: Volvéos, hijas mías; para que habéis de ir conmigo? ¿ tengo por ventura más hijos en mis entrañas que puedan ser vuestros maridos?
12 ¡ Volvéos, hijas mías, idos! que yo ya soy muy vieja para tener marido; *y* aun cuando dijere: Tengo esperanza; también si fuere esta noche [d] casada, y asimismo diere á luz hijos,
13 ¿ esperaríais por su causa hasta que creciesen? ¿ os abstendríais por su causa de tener marido? No, hijas mías; pues por vuestra causa [e] mucho me duele el que haya salido contra mí la mano de Jehová.
14 Y alzaron ellas la voz y lloraron otra vez; y Orpa besó á su suegra, mas Rut estrechóse con ella.
15 Entonces dijo *Noemi:* He aquí que ya se ha vuelto tu cuñada á su pueblo y á sus dioses; vuelve tú en pos de tu cuñada.
16 Á lo cual le dijo Rut: No te empeñes conmigo para que te deje, ni que me vuelva de en pos de tí: porque á dondequiera que tú fueres, iré yo; y en donde morares, moraré yo; tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios:
17 en donde tú murieres, moriré yo, y allí seré enterrada; así me haga Jehová, y más aún, si la muerte misma separe entre mí y tí!
18 ¶ Y como viese *Noemi* que estaba resuelta á ir con ella, desistió de decirle *más:*
19 de manera que anduvieron las dos hasta que llegaron á Bet-lehem. Y aconteció que á su entrada en Bet-lehem, se puso en conmoción toda la villa á causa de ellas; y decían las mujeres: ¿ Será ésta Noemi?
20 Pero ella les contestó: No me digáis [g] Noemi; llamadme antes [h] Mara, porque muy amargamente se ha portado el Todopoderoso conmigo.
21 Yo llena salí, y [i] con manos vacías me ha hecho volver Jehová. ¿ Por qué *pues* me llamareis Noemi, ya que Jehová ha pasado sentencia contra mí, y el Todopoderoso me ha afligido?
22 ¶ De esta suerte volvió Noemi, y Rut la moabita, su nuera, con ella, [k] cuando volvió aquella de los Llanos de Moab: y llegaron á Bet-lehem á principios de la siega de las cebadas.
2 Y tenía Noemi un [a] amigo de su marido, hombre poderoso en riquezas, de la familia de Elimelec, que se llamaba Booz.
2 Y dijo Rut la moabita á Noemi: Me iré, [b] si te parece, al campo, y recogeré

1 [a] *ó,* peregrinar. [b] *Heb.* campos. [c] Gén. 35: 19; Mic. 5: 2. [d] *Heb.* de marido. [e] *Heb.* amargo á mí mucho. [f] *Heb.* así añada. [g] = Dulzura. [h] = Amargura. [i] *Heb.* vaciamente. [k] *Heb.* la volviente.
2 [a] *Heb.* conocido. [b] *Heb.* ruégote.

espigas en pos de cualquiera en cuyos ojos yo hallare gracia. Y ella dijo: Anda, hija mía.

3 Fuése pues, y llegando, espigó en el campo tras los segadores; y dió por casualidad con [c] la parte del campo que *pertenecía* á Booz, que era de la familia de Elimelec.

4 Y he aquí que Booz vino de Betlehem; y dijo á los segadores: ¡ Jehová sea con vosotros! y ellos le respondieron: ¡ Bendígate Jehová!

5 Entonces dijo Booz al [d] criado suyo *que era* el sobrestante de los segadores: ¿ De quién es aquella [e] joven?

6 Y respondió el criado, sobrestante de los segadores, y dijo: Es la joven moabita que volvió con Noemi del país de Moab:

7 y ella *me* dijo: Espigaré, con tu permiso, y recogeré entre las gavillas, en pos de los segadores. De manera que ella vino, y se ha quedado desde por la mañana, hasta ahora, [f] salvo un momento que se sentó en la casa.

8 Entonces Booz dijo á Rut: ¿No oyes, hija mía? No vayas á espigar á otro campo, ni tampoco pases de aquí; porque así quedarás en estrecha compañía con mis criadas.

9 *Fija* tus ojos en el campo donde ellas segaren, y anda en pos de ellas: ¿ no he mandado yo á los criados que no te toquen? Y cuando tuvieres sed, véte á las vasijas y bebe del *agua* que han sacado los criados.

10 Ella entonces cayó sobre su rostro, postrándose en tierra, y le dijo: ¿ Por qué he hallado gracia en tus ojos, para que hagas caso de mí, extranjera como soy?

11 Mas Booz le respondió, diciendo: Muy por menudo se me ha referido cuánto has hecho para con tu suegra, después de la muerte de tu marido; y *cómo* has dejado á tu padre y á tu madre y la tierra de tu nacimiento, y has venido á un pueblo que nunca conociste antes.

12 ¡ Recompense Jehová tu obra; y tengas un cumplido galardón de parte de Jehová, el Dios de Israel, bajo cuyas [h] alas has venido á poner tu confianza!

13 Á lo que ella respondió: ¡ Halle yo gracia en tus ojos, señor mío! porque me has consolado, y porque has hablado [i] cariñosamente á tu sierva; aunque yo no sea como una de *éstas* tus siervas.

14 También á la hora de comer le dijo Booz: Llégate acá, y come del pan, y moja tu bocado en el [k] vinagre. Ella pues se sentó al lado de los segadores; y él *mismo* le alcanzó el grano tostado; y ella comió y se sació, y le sobró.

15 Y cuando se hubo levantado para espigar, mandó Booz á sus criados, *diciendo:* Hasta en medio de las gavillas podrá ella recoger espigas; y no la habéis de avergonzar.

16 Y también [l] sacaréis parte de las gavillas de propósito para ella, y *lo* dejaréis para que ella *lo* recoja; y no la regañéis.

17 ¶ Ella pues estuvo espigando en el campo hasta la tarde; y desgranó lo que había cogido, que fué como un [m] efa de cebada.

18 Luego cargando con ello, se fué á la ciudad; y vió su suegra lo que había cogido. Entonces ella sacó y le dió lo que le había sobrado, después de saciada.

19 Y le dijo su suegra: ¿ Dónde has espigado hoy, y en qué parte has trabajado? ¡ Sea [n] el que hizo caso de tí bendito! Ella pues manifestó á su suegra con quien había trabajado, diciendo: El hombre con quien he trabajado hoy se llama Booz.

20 Entonces dijo Noemi á su nuera: ¡ Bendito sea él de Jehová! porque nunca ha desistido de su benevolencia para con los vivos, ni para con los muertos. Le dijo además Noemi: Pariente cercano nuestro es ese hombre; uno de nuestros [o] redentores es.

21 Y dijo Rut la moabita: *Sabe* también que me dijo: Con mis criadas has de quedar en estrecha compañía hasta que hayan acabado de segar todas mis mieses.

22 Y Noemi dijo á Rut su nuera: Bueno será, hija mía, que salgas con las criadas de él, para que no te [p] maltraten en el campo de otro.

23 Ella pues tuvo estrecha compañía con las criadas de Booz, para espigar, hasta acabarse la siega de las cebadas y la siega de los trigos; mas habitaba con su suegra.

3 Entonces le dijo Noemi, su suegra: Hija mía, ¿ no he de buscar lugar de descanso para tí, donde te vaya bien?

2 Ahora pues, aquel Booz, con cuyas criadas tú has estado, ¿ no es [a] amigo nuestro? He aquí que avienta la era de las cebadas esta noche.

3 Lávate pues, y úngete, y ponte tus *mejores* ropas, y baja á la era; *mas* no te dés á conocer al hombre hasta que haya acabado de comer y beber.

4 Entonces será que al acostarse él, tú [b] notarás bien el lugar donde se acostare; luego irás, y alzando la cubierta de sus

[c] Cap. 4: 3. [d] *Heb.* muchacho. [e] *Heb.* muchacha. [f] *Heb.* este su sentar en casa de un poco. [h] *ó*, faldas. Cap. 3: 10. [i] *Heb.* al corazón. Gén. 50: 21. [k] *ó*, vino agrio. [l] *Heb.* despojaréis. [m] = algunos 35 litros. [n] *Heb.* el conociéndote. [o] *ó*, parientes cercanos (que tienen el derecho de redimir). Lev. 25: 25; Jos. 20: 3. [p] *Heb.* den sobre ti.

3 [a] *Heb.* conocido. Cap. 2: 1. [b] *Heb.* conocerás.

piés, te acostarás *allí*, para que él te diga lo que has de hacer.

5 Y ella le respondió: Todo cuanto me dices, yo lo haré.

6 ¶ Bajó pues á la era, é hizo conforme á todo lo que le había mandado su suegra.

7 Y cuando Booz hubo comido y bebido, y estuvo [c] contento su corazón, se fué á acostar al extremo del montón *del trigo;* entonces ella llegóse calladamente, y alzando la cubierta de sus piés, se acostó *allí*.

8 Y aconteció que á la media noche, [d] tuvo un susto el hombre; é inclinándose *hacia adelante*, ¡he aquí á una mujer acostada á sus piés!

9 Dijo pues: ¿Tú quién eres? Y ella contestó: Soy Rut, tu sierva; extiende [e] tu ala sobre tu sierva, porque redentor mío eres.

10 Á lo que dijo él: ¡Bendita seas de Jehová, hija mía! has hecho que tu postrera bondad sea mayor que la primera, en no andar tras los jóvenes, sean pobres ó ricos.

11 Ahora pues, hija mía, no temas; que cuanto me dices yo lo haré por tí: porque sabe toda [f] la puerta de mi pueblo que eres [g] mujer de acendrada virtud.

12 Mas ahora, aunque es cierto que soy redentor *tuyo*, sin embargo hay *otro* redentor más cercano que yo.

13 Pasa *tranquila* la noche, y será que por la mañana si él quiere redimirte, [h] sea en hora buena; que redima él: mas si él no quisiere redimirte, entonces te redimiré yo; ¡vive Jehová! Acuéstate hasta por la mañana.

14 ¶ Ella pues se acostó á sus piés hasta por la mañana: luego se levantó antes de poder distinguir un hombre á otro; porque él dijo: No se sepa que vino mujer á la era.

15 Dijo también: Da acá el [i] manto que *traes* sobre tí, y [k] tenlo bien. Y ella lo tuvo bien, en tanto que él midió *allí* seis *medidas* de cebada: luego las puso sobre ella, y se fué á la ciudad.

16 Ella también fué á su suegra; la cual dijo: [l] ¿Qué hay, hija mía? y ella le contó todo lo que le había hecho aquel hombre.

17 Dijo también: Estas seis *medidas* de cebada me ha dado, porque me dijo: No vuelvas [m] con las manos vacías á tu suegra.

18 Y ésta dijo: Siéntate *tranquila*, hija mía, hasta que sepas como caerá la cosa; porque no descansará ese hombre hasta que haya acabado el asunto hoy.

[c] *Heb.* bueno. [d] *Heb.* estremecióse. [e] Cap. 2: 12. *ó*, la falda de tu ropa. [f] *ó bien*, toda la ciudad. Deut. 28: 52. [g] *Heb.* mujer fuerte. [h] *Heb.* bueno. [i] *ó*, velo. [k] *Heb.* ase de él. [l] Juec. 18: 8. *Heb.* qué tú. [m] *Heb.* vacíamente.

4 Booz pues subió á la puerta *de la ciudad* y se sentó allí: y he aquí al redentor de quien había hablado Booz, el cual iba pasando. Y él le dijo: Vuelve *para acá;* siéntate aquí, fulano. Y él volvió, y se sentó allí.

2 Tomó también diez hombres de los ancianos de la ciudad, y dijo: Sentáos aquí; y ellos se sentaron.

3 Entonces dijo al redentor: La porción del campo que era de nuestro hermano Elimelec la vende Noemi, la misma que acaba de volver del país de Moab:

4 y [a] yo pensaba avisarte *de ello*, diciendo: Adquiére*la* delante de los que están *aquí* sentados, y delante de los ancianos de mi pueblo. Si tú quieres redimir, redime; mas si no quieres redimir, házmelo presente á mí, para que yo lo sepa; que no hay fuera de tí quien redima, y yo soy después de tí. Y él respondió: Yo redimiré.

5 Le dijo entonces Booz: En cualquier día que adquieras el campo de mano de Noemi, también de Rut la moabita, mujer del difunto, lo habrás de adquirir, para [b] perpetuar el nombre del difunto sobre su herencia.

6 Á lo cual le respondió el redentor: *Pues* yo no podré redimirlo para mí, no sea que [c] dañe mi propia herencia. Redime tú para tí lo que yo debiera redimir; porque no puedo redimirlo.

7 Y *era ésta la usanza* de antiguo tiempo en Israel, en cuanto á redenciones y en cuanto á cambios, que para confirmar cualquier [d] negocio, el uno [e] se quitaba el calzado y lo daba al otro: y ésto *servía de* testimonio en Israel.

8 Dijo pues aquel redentor á Booz: Adquiérelo tú para tí; y quitóse el calzado.

9 Dijo entonces Booz á los ancianos y á todo el pueblo: Testigos sois el día de hoy de que yo he adquirido todo lo que era de Elimelec, y todo lo que era de Quelión y Mahalón, de mano de Noemi;

10 y también á Rut la moabita, mujer de Mahalón, he adquirido, para que sea mi mujer, á fin de perpetuar el nombre del difunto sobre su herencia, para que no sea cortado el nombre del difunto de entre sus hermanos, ni de la puerta de su lugar: testigos sois vosotros el día de hoy.

11 Y respondió todo el pueblo que estaba en la puerta, juntamente con los ancianos: Testigos somos. ¡Jehová te conceda que la mujer que va á entrar en tu casa, sea como Raquel y como Lea, las

4 [a] *Heb.* yo dije: Destapare tu oído. [b] *Heb.* levantar sobre. Deut. 25: 6; Mat. 22: 24. [c] *Heb.* corrompa, *ó*, destruya. [d] *ó*, contrato. *Heb.* palabra, *ó*, cosa. [e] Deut. 25: 9.

cuales dos *mujeres* edificaron la casa de Israel; [f]de modo que te hagas fuerte en Efrata, y tu nombre sea famoso en Betlehem:

12 y venga á ser tu casa como la casa de [g]Farés, que Tamar le parió á Judá, de la descendencia que te diere Jehová de esta [h]joven!

13 ¶ Así pues Booz tomó á Rut, y ella fué su mujer, y él llegóse á ella, y Jehová le concedió que concibiese, de modo que dió á luz un hijo.

14 Entonces decían las mujeres á Noemi: ¡Bendito sea Jehová, que no ha permitido que te falte redentor el día de hoy! ¡Sea pues su nombre famoso en Israel;

15 y séate por restaurador del alma, y [i]por sustentador de tu vejez! porque tu nuera, que te ama, le ha dado á luz; y ella te vale más que siete hijos.

16 Y Noemi tomó al niño, y le puso en su regazo, y se constituyó nodriza suya.

17 Y le dieron nombre las vecinas, diciendo: ¡Le ha nacido un hijo á Noemi! por lo cual le dieron el nombre de [k]Obed: él fué padre de Isaí, el padre de David.

18 ¶ Estas pues son las generaciones de [g]Farés: Farés engendró á Hezrón,

19 y Hezrón engendró á Ram, y Ram engendró á Aminadab,

20 y Aminadab engendró á Naasón, y Naasón engendró á Salmón,

21 y Salmón engendró á Booz, y Booz engendró á Obed,

22 y Obed engendró á Isaí, é Isaí engendró á David.

[f] *Heb.* y haz fuerza (ó, riqueza) en Efrata, y llama nombre en Bet-lehem. [g] *Heb.* Pérez. Gén. 38: 29; Mat. 1: 3-6. [h] *Heb.* muchacha. [i] *Heb.* para sustentar tus canas. [k] = servidor.

EL LIBRO PRIMERO DE SAMUEL.

1 Y había cierto hombre de [a]Ramataimzofim, de la serranía de Efraim, que se llamaba [b]Eleana, hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Tohú, hijo de Zuf, [c]efrateo.

2 Y tenía dos mujeres; la una se llamaba [d]Ana, y la otra se llamaba Penina; y Penina tenía hijos, mas Ana [e]no los tenía.

3 ¶ Y subía este hombre desde su ciudad de año en año, para adorar y para ofrecer sacrificios á Jehová de los Ejércitos en Silo: y estaban allí los dos hijos de Elí, Ofni y Finees, sacerdotes de Jehová.

4 Y siempre que llegaba el día en que Elcana ofrecía sacrificio, daba á Penina, su mujer, y á todos sus hijos y sus hijas, porciones *del sacrificio;*

5 pero á Ana le daba una porción [f]doble, porque amaba á Ana; no obstante que Jehová [g]le había negado hijos.

6 Por otra parte también su rival le provocaba con porfía, á fin de exasperarla; por cuanto Jehová [g]le había negado hijos.

7 Y así sucedía de año en año: siempre que ella subía á la Casa de Jehová, *la otra* la provocaba así; de manera que lloraba y no comía.

8 Entonces le decía Eleana su marido: Ana, ¿por qué lloras? ¿y por qué no comes? ¿y por qué [h]se aflige tu corazón? ¿Acaso no te soy yo mejor que diez hijos?

9 ¶ Ana pues levantóse *un día* en Silo, después de haber ellos comido y bebido; y mientras que Elí, sacerdote de Jehová, estaba sentado sobre una silla, junto á una jambra de la puerta del [i]Templo de Jehová,

10 ella, con amargura de *su* alma, se puso á suplicar á Jehová; y [k]lloraba con efusión.

11 É hizo un voto, diciendo: Jehová de los Ejércitos, si [l]te dignares mirar la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres á tu sierva un hijo varón, yo le daré á Jehová todos los días de su vida; y navaja no [m]pasará jamás por su cabeza.

12 Sucedió empero que como ella persistiese largo tiempo en orar delante de Jehová, Elí le estaba mirando la boca.

13 Pues Ana hablaba dentro de su corazón; se movían tan sólo sus labios, mas no se oía su voz; por lo cual Elí la tuvo por ébria.

1 [a] = el alto doble de los zofeos, ó zufeos. Comp. 7: 16 y 9: 5. [b] 1 Crón. 6: 27, 28. [c] = de Efraim. Juec. 1: 5. [d] = Gracia. [e] *Heb.* no tenía hijos. [f] *Heb.* de dos caras, ó, personas. [g] *Heb.* cerrado su vientre. [h] *Heb.* estará malo. [i] Cap. 3: 3. Comp. Jos. 24: 26. [k] *Heb.* llorar llorará. [l] *Heb.* mirar mirarás. [m] *Heb.* subirá sobre.

14 Díjole pues Elí: ¿Hasta cuándo
seguirás en tu borrachera? ¡aleja de tí tu
vino!
15 Mas Ana le repuso, diciendo: No,
señor mío; mujer angustiada de espíritu
soy; no he bebido ni vino ni licor fer-
mentado, sino que he derramado mi alma
delante de Jehová.
16 No tengas á tu sierva por hija de
Belial; porque de la abundancia de mis
quejas y de mis vejaciones he hablado
hasta ahora.
17 Entonces respondió Elí y dijo: Véte
en paz; y el Dios de Israel te conceda la
merced que le has pedido.
18 Á lo cual ella respondió: ¡Halle tu
sierva gracia en tus ojos! Y la mujer
se fué su camino, y comió, y su cara ya
no era *como antes.*
19 ¶ Y por la mañana madrugaron y
adoraron delante de Jehová; luego re-
gresaron y vinieron á su casa en Ramá.
Y [n]llegóse Elcana á Ana su mujer, y
Jehová se acordó de ella.
20 Sucedió pues que andando los días,
Ana concibió y dió á luz un hijo, y le
puso por nombre Samuel, diciendo: Por
cuanto le pedí á Jehová.
21 ¶ Y otra vez aquel hombre Elcana
subió con toda su familia, para ofrecer
á Jehová el sacrificio anual, y *pagar* su
voto.
22 Mas Ana no subió; pues dijo á su
marido: *Esperaré* hasta que fuere deste-
tado el niño; entónces yo misma le lle-
varé para que [p]se presente ante Jehová,
y permanezca allí para siempre.
23 Y le respondió Elcana su marido:
Haz lo que bien te pareciere; quédate
hasta que le hayas destetado; con tal que
cumpla Jehová su promesa. Se quedó
pues la mujer, y crió á su hijo hasta que
le hubo destetado.
24 Entonces, después que le hubo des-
tetado, le hizo subir consigo, *llevando*
también tres novillos, y un [r]efa de flor
de harina, y un cuero de vino; y le trajo
á la Casa de Jehová en Silo: y [s]el niño
era de tierna edad.
25 Luego degollaron un novillo, y tra-
jeron el niño á Elí.
26 Y ella dijo: ¡Óyeme, señor mío!
¡Vive tu alma, señor mío, yo soy aque-
lla mujer que estuvo junto á tí en este
lugar, suplicando á Jehová.
27 Por este niño rogaba, y Jehová me
ha otorgado la merced que le pedí.
28 Por lo mismo yo también le doy
[t]prestado á Jehová; todos los días que
[u]viviere, prestado será á Jehová. Y *Sa-
muel* adoró allí á Jehová.

2 Entonces Ana [a]oró, y dijo:
¡[b]Alégrase mi corazón en Jehová;
mi [c]cuerno se ha ensalzado en Je-
hová!
¡hase ensanchado mi boca sobre mis
enemigos,
por cuanto me regocijo en tu sal-
vación!
2 [d]No hay santo como Jehová;
porque no hay *Dios* fuera de tí,
ni hay Roca como nuestro Dios.
3 [e]No habléis tanto ni tan orgullo-
samente;
no salga la impudencia de vuestra
boca:
que Jehová es Dios de conoci-
mientos,
y por él son pesadas las acciones.
4 El arco de los poderosos se ha
hecho pedazos,
mas los [f]caídos se han ceñido de
poder;
5 los hartos se han alquilado por
pan,
en tanto que los hambrientos des-
cansan de *su trabajo:*
[g]aun la estéril ha dado á luz siete,
y la que abundaba en hijos lan-
guidece.
6 Jehová mata, y él da vida;
hace bajar al [h]sepulcro, y hace
subir.
7 Jehová empobrece, y él da rique-
zas;
él abate, y también ensalza.
8 Levanta del polvo al desvalido,
del muladar ensalza al menester-
oso,
para hacerlos sentar entre los prín-
cipes,
y los hará heredar un trono de
gloria:
porque de Jehová son las [i]basas
de la tierra,
y él ha asentado el mundo sobre
ellas.
9 Él guardará los pies de sus santos;
mas los impíos enmudecerán en
tinieblas;
que por fuerza *propia* no prevale-
cerá ninguno.
10 ¡Jehová,—serán desbaratados los
que contiendan con él!
desde los cielos tronará sobre ellos.
Jehová juzgará los fines de la
tierra;
dará también fortaleza á su Rey,
y ensalzará el [k]cuerno de su Un-
gido.
11 ¶ Elcana pues volvió á Ramá, á su
casa; mas el niño se quedó ministrando

[n] *Heb.* conoció. [o] = Oído de Dios. [p] *Heb.* sea visto. [q] *Heb.* haga levantar. [r] = unos 35 litros. [s] *Heb.* el niño *era* niño. [t] *ó,* dado á pedimento. [u] *Heb.* hubiere.
2 [a] Fil. 4: 6. [b] Luc. 1: 46, &c. [c] Vr. 10; Sal. 92: 10; 112: 9. [d] Exod. 15: 11; Deut. 32: 4; Sal. 99: 5, 9. [e] *Heb.* no multipliquéis, (no) habléis alto, alto. [f] *Heb.* tropezados. [g] *Heb.* hasta. [h] *Heb.* Sheol. [i] *ó,* columnas. [k] *ó,* poderío.

á Jehová, en presencia del *sumo* sacerdote Elí.

12 ¶ Y los hijos de Elí eran hijos de Belial; no conocían á Jehová.

13 Y era la usanza de los sacerdotes para con el pueblo, que siempre que alguno hacía sacrificio, se llegaba el mozo del sacerdote, miéntras se cocían las carnes, teniendo en la mano un garfio de tres dientes;

14 y dando un golpe *con él* en la cazuela, ó en la olla, ó en la caldera, ó en el caldero, todo cuanto sacaba el garfio, lo [l]tomaba el sacerdote para sí. De esta manera hacían ellos con todo Israel, *es decir*, *con* los que venían allí á Silo.

15 También aun antes de quemarse el sebo, venía el mozo del sacerdote, y decía al hombre que ofrecía el sacrificio: ¡Dá carne que asar para el sacerdote; pues no tomará de tí carne cocida, sino cruda!

16 Y cuando el hombre le respondía: Quémese primero el sebo, y luego toma para tí cuánto desee tu alma; él decía: No, sino que ahora mismo me la darás; que si no, yo la tomaré por fuerza.

17 De esta suerte se hizo grandísimo el pecado de aquellos mancebos delante de Jehová; porque los hombres tenían aborrecidas las ofrendas de Jehová.

18 ¶ Samuel empero ministraba delante de Jehová, *siendo aun* niño, ceñido de un efod de lino.

19 También su madre le hacía un manto pequeño, y se lo traía de año en año, siempre que subía con su marido á ofrecer el sacrificio anual.

20 Y Elí bendijo á Elcana y á su mujer, diciendo: ¡Déte Jehová [m]hijos de esta mujer, en lugar del préstamo que ella ha prestado á Jehová! Y ellos se volvieron á su lugar.

21 *Y fué así* que Jehová visitó á Ana, de manera que ella concibió y parió tres hijos y dos hijas: mas [n]el niño Samuel crecía cerca de Jehová.

22 ¶ Elí empero era muy viejo; y oía *hablar de* todo lo que hacían sus hijos para con todo Israel, y como se acostaban con las [o]mujeres de la milicia *sagrada*, *que asistían* á la entrada del Tabernáculo de Reunión.

23 Y él les decía: ¿Por qué haceis tales cosas? pues estoy oyendo *hablar de* vuestras malas acciones por parte de todo este pueblo.

24 No, hijos míos, que no es buena la fama que estoy oyendo; hacéis delinquir al pueblo de Jehová.

25 Si pecare un hombre contra otro, Dios le juzgará; pero si contra Jehová pecare el hombre, ¿quién hará intercesión por él? Mas ellos no quisieron escuchar la voz de su padre; porque Jehová había resuelto matarlos.

26 Mientras tanto el niño Samuel iba creciendo; y fué acepto así para con Jehová como para con los hombres.

27 ¶ Vino entonces un hombre de Dios á Elí, y le dijo: Así dice Jehová: ¿Reveléme yo manifiestamente á la casa de tu padre, cuando los *hijos de Israel* estaban en Egipto, *sujetos* á la casa de Faraon?

28 ¿y [q]le escogí yo de entre todas las tribus de Israel, [r]para *ser* mi sacerdote, para llegarse á mí altar, y para quemar el incienso, y para vestir efod en mi presencia? ¿y dí á la casa de tu padre todas las [s]ofrendas encendidas de los hijos de Israel?

29 ¿Por qué pues habéis pisoteado mis sacrificios y mis ofrendas, que yo he mandado *presentar* en *mi* Habitación? ¿y *por qué* has honrado tú á tus hijos antes que á mí, para engordaros con [t]lo más pingüe de todas las ofrendas de mi pueblo Israel?

30 Por tanto, Jehová el Dios de Israel dice *así:* Dije en verdad que tu casa, y la casa de tu padre andaría delante de mi rostro para siempre. Mas ahora, dice Jehová, ¡lejos sea ésto de mí! porque á los que me honran yo los honraré, mas los que me desprecian seráu tenidos en poco!

31 He aquí que [u]vienen días en que cortaré tu brazo, y el brazo de la casa de tu padre, para que no quede anciano en tu casa.

32 Y verás un [v]rival en *mi* Habitación, en lo tocante á todo el bien que hiciere *Dios* para con Israel; y no habrá anciano en tu casa perpetuamente.

33 Y el hombre de los tuyos que yo no cortare de junto á mi altar, será para consumir tus ojos, y para hacer desfallecer tu alma; y [w]todo el aumento de tu casa morirá [x]en la flor de su edad.

34 Y ésto te servirá de señal, lo cual va á suceder á tus dos hijos, Ofni y Finees: En un mismo día morirán entrambos.

35 Yo empero levantaré para mí un [y]sacerdote fiel, el cual hará conforme á todo lo que *tengo ideado* en mí corazón y en mi alma; y voy á edificarle casa segura, para que él ande delante de mi [z]Ungido para siempre.

36 Y sucederá que el que hubiere quedado de tu casa vendrá, y se postrará delante de él, para *obtener* una monedilla

[l] Lev. 7: 34. [m] *Heb.* simiente. [n] *Heb.* engrandecióse con. [o] Exod. 38: 8. [p] *ó*, los jueces. [q] Exod. 28: 1, 3; Heb. 5: 4. [r] *Heb.* subir sobre. *ó sea*, para ofrecer holocaustos sobre. [s] *Heb.* fuegos. [t] *Heb.* cabeza. [u] 1 Rey. 2: 27. [v] Cap. 1: 6. *Heb.* adversario. [w] Cap. 22: 18, 19. [x] *Heb.* hombres. [y] 1 Rey. 2: 27, 35. Comp. Zac. 6: 11-15; Sal. 2: 2. [z] *ó*, Mesías. Sal. 18: 50.

de plata y una torta de pan, diciendo: Ruégote me agregues á uno de los empleos sacerdotales, para que coma un bocado de pan.

3 Entretanto el joven Samuel ministraba delante de Jehová, en presencia de Elí: y [a]la revelación de Jehová era rara en aquellos días; las visiones no eran nada comunes.

2 Y aconteció por este tiempo, estando Elí acostado en su lugar, (cuando había comenzado ya á ofuscarse sus ojos, de modo que no podía ver),

3 y no habiéndose apagado aún la lámpara de Dios, y estando Samuel [b]acostado en el Templo de Jehová, en el cual estaba el Arca de Dios;

4 que Jehová llamó á Samuel; y él respondió: Héme aquí.

5 Corrió pues á Elí, diciendo: Héme aquí, que me llamaste. Mas él respondió: No te llamé; vuelve, acuéstate. Fué pues, y se acostó.

6 Y volvió Jehová á llamar otra vez: ¡Samuel! Levantóse pues Samuel y fué á Elí, diciendo: Héme aquí, que me llamaste. Mas él respondió: No te llamé, hijo mío; vuelve, acuéstate.

7 Samuel empero no conocía aún á Jehová, pues todavía no se le había revelado [c]la palabra de Jehová.

8 Y volvió Jehová á llamar á Samuel por tercera vez. Él pues se levantó y fué á Elí, y le dijo: Héme aquí, porque tú me has llamado. Elí entendió entonces que Jehová llamaba al muchacho.

9 Por lo cual Elí dijo á Samuel: Anda, acuéstate; y será que si volviere á llamarte, dirás: Habla, Jehová, que tu siervo escucha. Samuel por tanto fué y se acostó en su lugar.

10 Entonces vino Jehová, y se detuvo, y llamó como las otras veces: ¡Samuel! ¡Samuel! Y respondió Samuel: Habla, que tu siervo escucha.

11 ¶ Y dijo Jehová á Samuel: He aquí que voy á hacer una cosa en Israel, *tal* que á cualquiera que la oyere le retiñirán entrambos oídos.

12 En aquel día cumpliré para con Elí todo cuanto he dicho respecto de su casa; comenzaré y acabaré.

13 Pues yo le he dicho que [d]castigaré á su casa perpetuamente, con motivo de la iniquidad de que él tenía conocimiento, cuando sus hijos iban [e]atrayendo sobre sí maldición, y él no los [f]refrenó.

14 Y por tanto he jurado acerca de la casa de Elí, que nunca jamás será expiada la iniquidad de la casa de Elí, ni con sacrificios ni con ofrendas vegetales.

15 ¶ Y Samuel se quedó acostado hasta la mañana; luego abrió las puertas de la Casa de Jehová: mas Samuel temía referir la visión á Elí.

16 Elí pues llamó á Samuel y *le* dijo: ¡Hijo mío, Samuel! Á lo que él respondió: Héme aquí.

17 Y dijo: ¿Qué es lo que *Él* te ha dicho? ruégote no me lo encubras. ¡Así haga Dios contigo, [g]y más aún, si encubrieres de mí una palabra siquiera de cuanto él te ha dicho!

18 Con esto Samuel se lo refirió, [h]palabra por palabra, y no le encubrió nada de ello. Entonces él respondió: ¡Jehová es; haga lo que fuere bueno á sus ojos!

19 ¶ Y Samuel [i]se hizo hombre; y Jehová era con él, y no dejó caer á tierra ninguna de todas sus palabras.

20 Por donde conoció todo Israel, desde Dan hasta Beerseba, que Samuel era establecido por profeta de Jehová.

21 Y volvió á aparecer Jehová en Silo; porque Jehová se descubrió á Samuel en Silo por la [k]palabra de Jehová.

4 Y la palabra de Samuel era *acreditada* para con todo Israel.

¶ Y salió Israel al encuentro de los Filisteos en guerra, y acamparon en [a]Ebénezer; y los Filisteos acamparon en Afec.

2 Y los Filisteos ordenaron *la batalla* contra Israel; y trabándose la pelea, fué [b]batido Israel delante de los Filisteos; los cuales mataron de [c]las tropas en el campo como cuatro mil hombres.

3 Y vuelto que hubo el pueblo al real, decían los ancianos de Israel: ¿Por qué causa nos ha herido Jehová hoy delante de los Filisteos? Tráigasenos desde Silo el Arca del Pacto de Jehová, para que viniendo *ésta* en medio de nosotros, nos salve de mano de nuestros enemigos.

4 El pueblo pues envió á Silo, y trajeron de allí el Arca del Pacto de Jehová de los Ejércitos que [d]habita entre los querubines; y estaban allí los dos hijos de Elí, Ofní y Finees, con el Arca del Pacto de Dios.

5 Y aconteció luego que entró en el campamento el Arca del Pacto de Jehová, que todo Israel alzó el grito con algazara grande, de modo que la tierra se conmovió.

6 Y cuando oyeron los Filisteos el estruendo de aquella algazara, decían: ¿Qué estruendo de grande algazara es éste *que se oye* en el campamento de los

3 [a]Gén. 15: 1; 2 Crón. 18: 4, 6. *Heb.* palabra de Jehová era preciosa—no *había* visión diseminada. [b]Cap. 1: 9. Comp. Jos. 24: 26. [c]*ó*, el oráculo. Cap. 9: 25. [d]*Heb.* juzgando yo. [e]*otros*, haciéndose viles. [f]*Heb.* hizo débil, *ó*, tímido. [g]*Heb.* y así añade. [h]*Heb.* todas las palabras. [i]*Heb.* engrandeciósc. Exod. 2: 11. [k]*ó*, revelación, *ó*, el oráculo.

4 [a]Cap. 7: 12. [b]*Heb.* herido. [c]*ó*, las filas. *Heb.* lo ordenado. [d]*ó*, se sienta (entronizado) sobre.

Hebreos? Y supieron que el Arca de Jehová había venido al real.

7 Por lo cual tuvieron temor los Filisteos, y dijeron: ¡Ha venido [e]Dios al campamento! Dijeron además: ¡Ay de nosotros! porque nunca ha habido semejante cosa antes.

8 ¡Ay de nosotros! ¿Quién nos librará de mano de estos poderosos dioses? Estos son aquellos dioses que hirieron á Egipto con toda suerte de plagas en el desierto.

9 ¡Esforzáos y sed hombres, oh Filisteos; no sea que vosotros seáis siervos de los Hebreos, como ellos lo han sido á vosotros: sed hombres, pues, y pelead!

10 En efecto pelearon los Filisteos; y fué [b]batido Israel; y huyeron cada cual á [f]su estancia: y fué hecho muy grande estrago; porque cayeron de Israel treinta mil hombres de á pie.

11 Y el Arca de Dios fué tomada; y los dos hijos de Elí, Ofni y Finees, fueron muertos.

12 ¶ Y corrió un hombre de Benjamín desde el ejército, y llegó á Silo aquel mismo día, rasgados sus vestidos, y *echada* tierra sobre su cabeza.

13 Llegó pues, y he aquí que Elí estaba sentado sobre una silla al [g]lado del camino, atalayando; porque estaba su corazón tembloroso á causa del Arca de Dios. Y cuando aquel hombre vino á dar las nuevas en la ciudad, toda la ciudad dió gritos.

14 Al oír pues Elí el estruendo de aquella gritería, preguntó: ¿Qué voz de tumulto es ese? Entonces el hombre dióse prisa y vino, y se lo dijo á Elí.

15 Elí era de edad de noventa y ocho años, y sus ojos estabau ya [h]fijos, de modo que no podía ver.

16 Y dijo el hombre á Elí: Yo soy aquel que vino del ejército, y del ejército huí yo hoy. Y él *le* dijo: ¿[i]Qué ha habido, hijo mío?

17 Y respondió aquel que traía la nueva, diciendo: Huyó Israel delante de los Filisteos; y también fué hecho grande estrago entre el pueblo; y también tus dos hijos, Ofni y Finees, fueron muertos; y el Arca de Dios ha sido tomada.

18 Y sucedió que como hiciese mención del Arca de Dios, cayó *Elí* de sobre la silla hacia atrás, á un lado de la puerta *de la ciudad*, y se le quebró la cerviz, y murió; porque era hombre viejo, y pesado: y había juzgado á Israel cuarenta años.

19 ¶ Su nuera también, mujer de Finees, estaba en cinta; cercana al parto: y como oyese ella la nueva de haber sido tomada el Arca de Dios, y de la muerte de su suegro y de su marido, encorvóse y parió; porque sus dolores [k]le acometieron de repente.

20 Y estando ella para morir, le decían las mujeres que estaban al rededor de ella: ¡No temas; porque has dado á luz un hijo! Mas ella no respondió, ni [l]puso su corazón en *ello*.

21 Y nombró al niño [m]Icabod, diciendo: ¡Llevada en cautiverio es la gloria de Israel! por haber sido tomada el Arca de Dios, y á causa de su suegro y de su marido.

22 Dijo pues: ¡Llevada en cautiverio es la gloria de Israel! por haber sido tomada el Arca de Dios.

5 Mas los Filisteos, habiendo tomado el Arca de Dios, la llevaron de [a]Ebénezer á Asdod.

2 Tomando pues los Filisteos el Arca de Dios, la metieron en la casa de [b]Dagón, y la colocaron junto á Dagón.

3 Mas cuando madrugaron los de Asdod al día siguiente, ¡he aquí á Dagón caído sobre su rostro en tierra delante del Arca de Jehová! Y tomaron á Dagón, y le volvieron otra vez á su lugar.

4 Y levantándose muy de mañana al día siguiente, ¡he aquí á Dagón, caído *otra vez* en tierra sobre su rostro delante del Arca de Jehová! y la cabeza de Dagón, y las dos palmas de sus manos, *yacían* cortadas sobre el umbral de la puerta; solamente [c]la *parte que tenía de* pez le quedaba.

5 Por lo cual los sacerdotes de Dagón, así como todos los que entran en casa de Dagón, no [d]asientan el pie sobre el umbral de la puerta de Dagón en Asdod, hasta el día de hoy.

6 ¶ Agravóse también la mano de Jehová sobre los de Asdod, y los asoló; y los hirió con [e]tumores *en* Asdod y sus términos.

7 Y cuando vieron los hombres de Asdod que era así, decían: ¡No quede entre nosotros el Arca del Dios de Israel; porque su mano es dura sobre nosotros y sobre Dagón nuestro dios!

8 Enviaron pues y reunieron á sí todos los [f]príncipes de los Filisteos, y decían: ¿Qué harémos del Arca del Dios de Israel? Y ellos respondieron: Llévese el Arca del Dios de Israel en torno hasta Gat. Llevaron pues el Arca del Dios de Israel en torno *hasta allá*.

9 Y aconteció que después que la hubieron llevado *allá* en torno, la mano de Jehová *descargó* sobre la ciudad, *causando* muy grande consternación; pues

[e] ó, dioses. vr. 8. [f] *Heb.* sus tiendas. [g] Vr. 18. [h] Es decir, *las pupilas*. 1 Rey. 14: 4. [i] 2 Sam. 1: 4. *Heb.* ¿Qué fué la cosa? [k] *Heb.* se volvieron sobre ella. [l] ó, paró mientes. [m] = inglorioso.

5 [a] Cap. 7: 12. [b] = Pez, pescado. [c] *Heb.* dagón. [d] Sof. 1: 9. [e] *Heb.* hemorroidas. [f] *Heb.* ejes.

hirió á los hombres de la ciudad, chicos y grandes; y les brotaron [e] tumores.

10 ¶ Por fin enviaron el Arca de Dios á Ecrón. Mas aconteció que apénas llegó el Arca de Dios á Ecrón, los Ecronitas dieron gritos, diciendo: ¡Han traído en torno hasta nosotros el Arca del Dios de Israel, para [g] matarnos á nosotros y á nuestro pueblo!

11 Enviaron de nuevo á reunir á todos los príncipes de los Filisteos; los cuales dijeron: Enviad el Arca del Dios de Israel, y vuélvase á su lugar, para que no nos mate á nosotros y á nuestro pueblo: porque había causado [h] mortal consternación en toda la ciudad: la mano de Jehová se había agravado allí mucho.

12 Y los hombres que no murieron, fueron heridos con tumores; y [i] el clamor de la ciudad subió al cielo.

6 Y estuvo el Arca de Jehová en el país de los Filisteos siete meses.

2 Entonces llamaron los Filisteos á los sacerdotes y á los adivinos, diciendo: ¿Qué harémos del Arca de Jehová? Decidnos con qué la hemos de enviar á su lugar.

3 Á lo que ellos respondieron: Si enviareis el Arca del Dios de Israel, no la enviéis [a] sin nada más; sino que ciertamente debéis [b] pagarle *á ese Dios* una ofrenda por la culpa; entonces sanaréis, y se os manifestará por qué causa no se ha apartado su mano de vosotros.

4 Y ellos preguntaron: ¿Cuál es la ofrenda por la culpa que debemos [b] pagarle? Y respondieron: *Conforme al* número de los príncipes de los Filisteos, cinco tumores de oro y cinco ratones de oro; porque una misma plaga *ha tocado* á todos vosotros y á vuestros príncipes.

5 Por tanto haréis figuras de vuestros tumores y figuras de los ratones, que han asolado vuestra tierra; así daréis gloria al Dios de Israel; quizás aliviará su mano de sobre vosotros, y de sobre vuestros dioses, y de sobre vuestra tierra.

6 ¿Por qué pues queréis [d] endurecer vuestro corazón, como los Egipcios y Faraón endurecieron su corazón? ¿No *fue así* que cuando Él hubo hecho maravillas en ellos, soltaron *al pueblo*, de manera que se fueron?

7 Ahora pues, haced un carro nuevo, y tomando dos vacas *recién* paridas, sobre las cuales nunca se haya puesto yugo, uncid las vacas al carro, y haced volver sus ternerillos de en pos de ellas á casa.

8 Entonces tomaréis el Arca de Jehová, y la pondréis sobre el carro; y las joyas de oro que le [b] pagaréis como ofrenda por la culpa, las pondréis en una cajita al lado de ella; luego la dejaréis que se vaya.

9 Y estaréis á la mira: si, por el camino de su propio territorio, subiere á [e] Bet-semes, *entonces* él nos ha hecho este gran mal; mas si no, sabrémos que no es su mano la que nos ha herido; es un acaso que nos ha sucedido.

10 ¶ Y aquellos hombres lo hicieron así; pues tomaron dos vacas *recién* paridas, y las uncieron al carro, y encerraron sus ternerillos en casa;

11 y pusieron el Arca de Jehová sobre el carro, y la cajita con los ratones de oro y las figuras de los tumores.

12 Las vacas entonces tomando la vía recta por el camino de Bet-semes, seguían un mismo camino, andando y mugiendo: mas sin apartarse á diestra ni á siniestra: y los príncipes de los Filisteos siguieron tras ellas hasta el confín de Bet-semes.

13 Los Bet-semitas empero estaban segando los trigos en el valle; y alzando los ojos, vieron el Arca, y se alegraron de verla.

14 Y el carro vino al campo de Josué bet-semita, y se detuvo allí, donde había una gran piedra. Ellos entonces partieron las maderas del carro, y ofrecieron las vacas en holocausto á Jehová.

15 Porque los levitas bajaron el Arca de Jehová, y la cajita que estaba con ella, que tenía dentro las joyas de oro; y la pusieron sobre aquella gran piedra: y los hombres de Bet-semes ofrecieron holocaustos y *otros* sacrificios á Jehová en aquel día.

16 Entonces los cinco príncipes de los Filisteos, cuando hubieron visto *esto*, volviéronse á Ecrón el mismo día.

17 ¶ Y éstos fueron los tumores de oro que pagaron los Filisteos á Jehová, como ofrenda por la culpa: De parte de Asdod, uno; de parte de Gaza, uno; de parte de Ascalón, uno; de parte de Gat, uno; de parte de Ecrón, uno.

18 También los ratones de oro eran *conforme al* número de todas las ciudades de los Filisteos, *que pertenecían* á los cinco príncipes, desde las ciudades fortificadas hasta las aldeas de la gente campestre; y *alcanzando el recinto que ocupaban* hasta [f] la piedra grande sobre la cual asentaron el Arca de Jehová (*la cual piedra permanece* hasta este día), en el campo de Josué bet-semita.

19 ¶ [g] Mas hizo *Dios* estrago entre los hombres de Bet-semes, porque miraron dentro del Arca de Jehová; por lo cual hirió del pueblo setenta hombres [h] *y* cin-

[g] *Heb.* matarme á mí, y á mi pueblo. [h] *Heb.* consternación de muerte. [i] *Heb.* clamor por auxilio.

6 [a] *Heb.* de vacío. [b] *Heb.* volverle. [c] *Heb.* vuestros ratones. [d] *Heb.* hacer pesado, *ó*, estúpido. [e] Jos. 21:

13, 16. [f] Así se lee en los LXX. *Heb.* el prado. [g] *Heb.* é hirió. [h] *o, de entre 50,000* hombres. El texto y el sentido son dudosos.

cuenta mil hombres. Y prorumpió el pueblo en llanto, porque Jehová había [i]causado entre el pueblo gran mortandad.

20 Por lo cual decían los hombres de Bet-semes: ¿Quién es capaz de estar en pié delante de Jehová, este Dios *tan* santo? ¿y á quien subirá desde nosotros?

21 Y enviaron mensajeros á los habitantes de [k]Kiryat-jearim, diciendo: Los Filisteos han devuelto el Arca de Jehová; bajad, *y* haeedla subir á vosotros.

7 Vinieron pues los hombres de Kiryat-jearim, y [a]llevaron el Arca de Jehová; y la trajeron á casa de Abinadab, *situada* [b]en el collado; y santificaron á Eleazar, su hijo, para que guardase el Arca de Jehová.

2 Y fué así que [c]habían pasado ya muchos días desde el día en que se estableció el Arca en Kiryat-jearim (pues llegaron á ser veinte años); y toda la casa de Israel se lamentaba, *suspirando* en pos de Jehová.

3 Habló entonces Samuel á toda la casa de Israel diciendo: Si de todo vuestro corazón vais á volver á Jehová, quitad los dioses extraños de en medio de vosotros, con [d]las Astartes, y [e]fijad vuestro corazón en Jehová, y servidle á él sólo; así él os librará de mano de los Filisteos.

4 Los hijos de Israel pues desecharon á los Baales, y á las Astartes, y sirvieron á solo Jehová.

5 ¶ Y dijo Samuel: Congregad*me* á todo Israel en [f]Mizpa *de Benjamin*, y yo oraré á Jehová por vosotros.

6 Congregáronse pues en Mizpa; y sacaron agua, y la derramaron delante de Jehová; y ayunaron aquel día, y allí decían: ¡Hemos pecado contra Jehová! Y Samuel [g]comenzó á juzgar á los hijos de Israel en Mizpa.

7 ¶ Mas oyendo los Filisteos que los hijos de Israel se habían congregado en Mizpa, los príncipes de los Filisteos subieron contra Israel. Y cuando lo supieron los hijos de Israel, tuvieron temor á causa de los Filisteos.

8 Dijeron entonces los hijos de Israel á Samuel: No cesés de clamar á Jehová nuestro Dios por nosotros, para que nos salve de mano de los Filisteos.

9 Y Samuel tomó un cordero [h]de leche, y le ofreció entero en holocausto á Jehová; y clamó Samuel á Jehová por Israel; y respondióle Jehová.

10 Pues aconteció que mientras Samuel estaba ofreciendo el holocausto, los Filisteos se acercaron para pelear contra Israel; mas Jehová tronó aquel día con [i]estruendo espantoso contra los Filisteos, y púsolos en confusión; y fueron heridos delante de Israel.

11 Y los hombres de Israel saliendo de Mizpa, persiguieron á los Filisteos, y los [k]fueron acuchillando hasta más abajo de Bet-car.

12 Entonces Samuel tomó una piedra, y la colocó entre Mizpa y [l]Sen; y le dió el nombre de [m]Ebén-ezer, diciendo: ¡Hasta aquí nos ha ayudado Jehová!

13 ¶ De esta suerte fueron humillados los Filisteos, y *por entonces* no volvieron más á entrar en el territorio de Israel: y la mano de Jehová fué contra los Filisteos todos los días de Samuel.

14 Y fueron restituidas á Israel las ciudades que los Filisteos [n]le habían quitado, desde Ecrón hasta Gat; Israel libró también los términos de aquellas *ciudades* de mano de los Filisteos. Y había paz entre Israel y los Amorreos.

15 Y Samuel juzgó á los hijos de Israel todos los días de su vida.

16 Y de año en año daba la vuelta por Bet-el, y Gilgal, y Mizpa; y juzgaba á Israel en todos estos lugares; y su regreso era á [o]Ramá, porque allí *tenía* su casa; allí también juzgaba á Israel: y edificó allí un altar á Jehová.

8 Mas aconteció que cuando Samuel era ya viejo, puso á sus hijos por jueces de Israel.

2 Y fué el nombre del primogénito Joel, y el nombre del segundo Abías; los cuales eran jueces en Beer-seba.

3 Pero los hijos de *Samuel* no anduvieron en los caminos de él, sino que declinaron tras el interés, y [a]admitieron los regalos, y pervirtieron el [b]derecho.

4 Por lo cual se reunieron todos los ancianos de Israel; y llegándose á Samuel en Ramá,

5 le dijeron: He aquí que tú eres ya viejo, y tus hijos no andan en tus caminos. Ahora pues, pon sobre nosotros un rey que nos juzgue, como *es usanza de* todas las naciones.

6 Pero [c]disgustóle á Samuel la propuesta, cuando le dijeron; Dános un rey que nos juzgue; y oró Samuel á Jehová.

7 Y Jehová respondió á Samuel: Oye la voz del pueblo en todo cuanto te dijeren; porque no te han [d]desechado á tí,

[i] *Heb.* herido en el pueblo herida grande. [k] = Ciudad de bosques. Jos. 18: 14; 2 Sam. 6: 2.

7 [a] *Heb.* hicieron subir. [b] *ó*, en Gabaa. [c] *Heb.* del día de sentarse el Arca en Kiryat-jearim, se multiplicaron los días. [d] *Heb.* las Ashtaroth. [e] *o*, dirigid hacia Jehová. [f] Jueс. 20: 1. [g] *Heb.* juzgó. Comp. 1 Rey. 12: 1; 13: 1, 10; 15: 1, &c. 2 Rey. 8: 16, 25; 12: 1; 13: 1, &c. [h] *ó sea*, gordo.

[i] *Heb.* voz grande. [k] *Heb.* hirieron. [l] = el Pico (de Mizpa). Cap. 14: 4. [m] = Piedra del Socorro. [n] *Heb.* á Israel. [o] = el Alto. Cap. 1: 1.

8 [a] Exod. 23: 8 y Deut. 16: 19. [b] *Heb.* juicio. [c] *ó*, le desagradó. *Heb.* fué mala la palabra en ojos de Samuel. [d] *ó*, despreciado. Ose. 13: 9-11.

sino á mí me han desechado, para que yo no reine sobre ellos.

8 Conforme á todas las obras que han hecho desde el día que los hice subir de Egipto hasta este día, dejándome á mí y sirviendo á otros dioses, así también van haciendo contigo.

9 Ahora pues, oye su voz; esto no obstante, protesta solemnemente contra ellos, y pon delante de ellos *lo que será* [e] el uso del rey que va á reinar sobre ellos.

10 ¶ Samuel pues refirió al pueblo que le había pedido un rey, todas las palabras de Jehová;

11 y les dijo: Este será [e] el uso del rey que va á reinar sobre vosotros: Á vuestros hijos los tomará, y los pondrá en sus carros *de guerra y* en su caballería, y correrán delante de sus carros;

12 y se los constituirá [f] jefes de miles, y jefes de cincuentenas; *los pondrá* también á arar sus tierras, y á segar sus campos, y á hacer sus instrumentos de guerra, y los pertrechos de sus carros.

13 Además, de entre vuestras hijas tomará para perfumistas, y para cocineras, y para panaderas.

14 Asimismo vuestros campos y vuestras viñas y vuestros olivares, los mejores *de ellos*, él los tomará para dárselos á sus siervos.

15 Y diezmará vuestra simiente y *el producto de* vuestras viñas, para darlo á sus [g] camareros y á sus siervos.

16 Tomará también á vuestros siervos, y á vuestras siervas, y á los más escogidos de vuestros mancebos, y á vuestros asnos, y *los* ocupará en sus labores.

17 Diezmará vuestro ganado: en fin, vosotros seréis siervos suyos.

18 Y clamaréis en aquel día á causa de vuestro rey que os habéis escogido; y Jehová no os responderá en aquel día.

19 ¶ El pueblo empero rehusó escuchar la voz de Samuel, y dijeron: No, sino que ha de haber rey sobre nosotros;

20 para que seamos nosotros también como todas las *demás* naciones; y para que nos juzgue nuestro rey, y salga al frente de nosotros para pelear nuestras batallas.

21 Y oyó Samuel todas las palabras del pueblo, y refiriólas en oídos de Jehová.

22 Y Jehová dijo á Samuel: Escucha su voz, y constitúyeles un rey. Y Samuel dijo á los hombres de Israel: Id cada cual á su ciudad.

9 Había entonces un hombre de Benjamín, que se llamaba Cis, hijo de Abiel, hijo de Zeror, hijo de Becorat, hijo de Afía, benjamita, [a] *hombre* esforzado y valeroso;

2 el cual tenía un hijo que se llamaba Saúl, *mancebo* [b] gallardo y hermoso: no había entre los hijos de Israel hombre *de* mejor *presencia* que él: desde los hombros arriba descollaba sobre todo el pueblo.

3 Y habíanse perdido unas asnas de Cis padre de Saúl; por lo cual Cis dijo á Saúl su hijo: [c] Ruégote tomes contigo uno de los mozos, y te levantes, y busques las asnas.

4 Atravesaron pues la serranía de Efraim, y pasaron por el país de Salisa, mas no las hallaron. En seguida pasaron por el país de Saalim; y no *parecieron*. Luego pasaron por el país de los [d] Benjamítas, mas no las encontraron.

5 Ellos habían ya entrado en el país de [e] Zuf, cuando Saúl dijo al mozo suyo que le acompañaba: [f] Ven y volvámonos, no sea que mi padre, dejado *el cuidado* de las asnas, se afane por nosotros.

6 Entonces él le dijo: [g] Mira, te ruego; hay un varón de Dios en esta ciudad, que es un hombre insigne; todo cuanto él dice, [h] se verifica sin falta. Ahora pues, vamos allá; quizá él nos dirá el camino por donde debemos andar.

7 Entonces dijo Saúl á su mozo: Y *bien*, [i] supuesto que nos vayamos, ¿qué llevarémos á ese hombre? porque ya se ha acabado el pan *que había* en nuestras alforjas, y no *tememos* regalo alguno que llevar al varón de Dios: ¿qué tenemos?

8 Y volvió el mozo á contestar á Saúl, diciendo: He aquí que [k] me hallo con la cuarta parte de un [l] siclo de plata; eso pues daré al varón de Dios para que él nos indique nuestro camino.

9 (Antiguamente en Israel cuando [m] iban los hombres á consultar á Dios, decían así: [n] Venid y vayamos al [o] vidente; porque al profeta de hoy, se le llamaba anteriormente el vidente.)

10 Dijo entonces Saúl al mozo suyo: Dices bien; anda, vámos. Fueron pues á la ciudad, donde *vivia* el varón de Dios.

11 Iban ellos cuesta arriba hacia la ciudad, cuando se encontraron con unas muchachas que salían á sacar agua, y les dijeron: ¿Está aquí el vidente?

12 Y ellas les contestaron, diciendo: *Sí*, está; héle allí enfrente de tí. Apresuráos ahora mismo; porque vino hoy á la ciudad; por cuanto hay un [p] sacrificio hoy para el pueblo en el alto.

13 Luego que entréis en la ciudad, al momento le encontraréis, antes que suba al alto para comer; pues no co-

[e] *ó*, la usanza. *Heb.* juicio. [f] Exod. 18: 21. [g] *Heb.* eunucos. 1 Rey. 22: 9; Jer. 29: 2 y 34: 19.

9 [a] *Heb.* poderoso de valor. [b] *Heb.* escogido, *ó*, jóven. [c] *ó*, quiero que. [d] *Heb.* Jemini. [e] Véase cap. 1: 1, Zofim. [f] *Heb.* anda. [g] *Heb.* he aquí. [h] *Heb.* venir vendrá. [i] *Heb.* he aquí que. [k] *Heb.* se halla en mi mano. [l] = unos (3) centavos. [m] Cap. 10: 22; Gén. 25: 22. [n] *Heb.* andad. [o] *ó*, veedor. [p] *ó*, banquete.

merá la gente hasta que él haya venido; porque él suele bendecir el sacrificio, *y* después de esto comen los convidados. Subid pues ahora; que hoy mismo le habéis de encontrar.

14 En efecto, subieron á la ciudad. Estaban ellos ya para entrar en la ciudad, cuando he aquí á Samuel mismo que les salió al paso, de subida para el alto.

15 ¶ Es de saber que Jehová [q]había avisado á Samuel un día antes de la llegada de Saúl, diciendo:

16 Como á estas horas el día de mañana te enviaré un hombre del país de Benjamín, á quien ungirás por príncipe sobre mi pueblo de Israel, y él salvará á mi pueblo de mano de los Filisteos; porque he mirado *propicio* á mi pueblo, por cuanto ha llegado á mí su clamor.

17 Samuel pues miró á Saúl, y *al preguntar él,* Jehová le respondió: ¡He aquí al hombre de quien te hablé! éste ha de [r]regir á mi pueblo.

18 Saúl entonces se acercó á Samuel, dentro de la puerta *de la ciudad,* y le dijo: Ruégote me indiques dónde está la casa del vidente.

19 Y Samuel respondió á Saúl, diciendo: Yo soy el vidente; sube delante de mí al alto, porque *los dos* comeréis conmigo hoy, y por la mañana te despediré; también todo lo que tienes en el corazón te lo diré.

20 Mas en cuanto á las asnas que se te perdieron tres días ha, [s]no tengas cuidado por ellas, que ya son halladas; ¿y para quién es [t]la *dignidad* más codiciada en Israel? ¿no es para tí y para toda la casa de tu padre?

21 A lo que respondió Saúl: ¿No soy yo benjamita, de la más pequeña de las tribus de Israel? ¿y no es mi familia [u]la ménos importante de todas las familias de las [v]parentelas de Benjamín? ¿por qué pues me dices á mí semejante cosa?

22 ¶ En seguida Samuel, tomando *consigo* á Saúl y al mozo suyo, los trajo á la sala, y dióles lugar á la cabecera de los convidados; los cuales eran como treinta hombres.

23 Entonces dijo Samuel al cocinero: Dá acá la porción que te dí, de la cual te dije: Pon ésta *aparte,* junto á tí.

24 Alzó pues el cocinero la [w]pierna, con lo que había sobre ella, y la puso delante de Saúl; y *Samuel* dijo: He aquí lo que *tenía* reservado; pon*lo* delante de tí, y come; pues hasta esta [x]ocasión fué guardado para tí, [y]cuando dije: He convidado gente. Y comió Saúl con Samuel aquel día.

25 Luego bajaron del alto á la ciudad; y conferenció *Samuel* con Saúl en el terrado.

26 ¶ Y *al otro día* madrugaron; pues aconteció que como iba subiendo el alba, Samuel llamó á Saúl *que había dormido* sobre el terrado, diciendo: ¡Levántate, para que te despache! Saúl pues se levantó, y salieron fuera los dos, él y Samuel.

27 Ellos iban bajando por el extremo de la ciudad, cuando Samuel dijo á Saúl: Dí al mozo que pase delante de nosotros (y él pasó adelante); mas tú, *le dijo,* deténte por ahora, para que te [z]haga oir una revelación *que tengo* de Dios.

10 Tomó entonces Samuel una redoma de aceite, y derramólo sobre la cabeza de *Saúl,* y besándole, dijo: ¿No es por cuanto Jehová te ha ungido por príncipe sobre su herencia?

2 [a]Cuando te hayas separado hoy de mí, encontrarás dos hombres junto [b]al sepulcro de Raquel, en la frontera de Benjamín, en Selsa, los cuales te dirán: Ya son halladas las asnas que fuiste á buscar; y he aquí que tu padre desechado ya el cuidado *que tenía* por las asnas, se afana por vosotros, diciendo: ¿Qué haré acerca de mi hijo?

3 Y pasando de allí adelante, llegarás á la [c]encina de Tabor, donde te encontrarán tres hombres que van subiendo á Dios, en Bet-el, el uno llevando tres cabritos, y el otro llevando tres tortas de pan, y el tercero llevando un cuero de vino.

4 Y ellos te saludarán, y te darán dos panes, los cuales recibirás de su mano.

5 Después de esto, llegarás [d]á Gabaa de Dios, donde hay una guarnición de Filisteos; y sucederá que luego que llegares allá á la ciudad, encontrarás una compañía de profetas bajando del alto, precedidos de salterio, y tambor y flauta y arpa, y ellos profetizando.

6 Entonces [e]se apoderará de tí el Espíritu de Jehová, de manera que tú profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre.

7 Y sea, cuando te hayan sucedido estas señales, que hagas lo que [f]se te ofreciere, porque Dios es contigo.

8 [g]También descenderás delante de mí á Gilgal; pues he aquí que yo descenderé á tí para ofrecer holocaustos y sacrificar [h]ofrendas pacíficas: [i]siete días

[q] *Heb.* destapó el oído. Rut 4:5. [r] *Heb.* detener, refrenar. [s] *Heb.* no pongas tu corazón á ellas. [t] *Heb.* todo lo codiciado. [u] *Heb.* la mas menuda. [v] *Heb.* tribus. [w] *ó,* espaldilla. Lev. 7:32, 33. [x] *Heb.* tiempo señalado. [y] *Heb.* diciendo. [z] *Heb.* palabra de Dios. Gén. 15:1. *ó sea,* una comunicación de parte de Dios.

10 [a] *Heb.* en tu andar. [b] Gén. 35:20. [c] la encina de Débora? Gén. 35:8. [d] Vr. 26. *ó sea,* el collado. [e] Cap. 16:13. *ó,* te arrebatará. cap. 11:6. [f] *Heb.* hallare tu mano. Cap. 11:4-11. [g] Cap. 11:14; 13:8. [h] *Heb.* sacrificios de ofrendas pacíficas. [i] Cap. 13:8.

me aguardarás, hasta que yo vaya á tí, y te enseñe lo que debas hacer.

9 ¶ En efecto, sucedió que al volver él las espaldas para irse [k] de la presencia de Samuel, le mudó Dios el corazón en otro; y *le* acontecieron todas estas señales en aquel mismo día.

10 Y cuando llegaron allá [d] á Gabaa, he aquí una compañía de profetas que venía á su encuentro: entonces el Espíritu de Dios apoderóse de él, de manera que profetizó en medio de ellos.

11 Y acaeció que cuando todos los que le conocían antes vieron que, he aquí, él *andaba* profetizando en medio de los profetas, la gente decía el uno al otro: ¿Qué es ésto que le ha sucedido al hijo de Cis? ¿Saúl también *se halla* entre los profetas?

12 Y respondió uno de los de allí, y dijo: ¿Y quién es su padre? Por lo cual pasó en refrán: ¿Saúl también *se halla* entre los profetas?

13 ¶ Y cuando hubo acabado de profetizar, vino al alto *de* [l] *Gabaa.*

14 Y el tío de Saúl les preguntó á él y á su criado: ¿Á dónde habéis ido? Á lo cual él respondió: *Fuimos* á buscar las asnas; y cuando vimos que no *parecían*, acudímos á Samuel.

15 Dijo entonces el tío de Saúl: Ruégote me digas lo que os ha dicho Samuel.

16 Y respondió Saúl á su tío: Nos dijo expresamente que habían sido halladas las asnas; pero del asunto del reino, no le manifestó lo que le había dicho Samuel.

17 ¶ Entonces convocó Samuel al pueblo delante de Jehová en Mizpa.

18 Y dijo á los hijos de Israel: Así dice Jehová el Dios de Israel: Yo hice subir á Israel de Egipto, y os libré de mano de los Egipcios, y de mano de todos los reinos que os han oprimido.

19 Mas vosotros el día de hoy habéis desechado á vuestro Dios, que os salva de todas vuestras [m] calamidades y de vuestras tribulaciones; pues que le habéis dicho: No, sino que has de poner sobre nosotros un rey. Ahora bien, presentáos delante de Jehová por vuestras tribus, y por vuestros millares.

20 Entonces haciendo Samuel que se llegasen todas las tribus de Israel, fué tomada la tribu de Benjamín.

21 Luego hizo llegar la tribu de Benjamín por sus parentelas, y fué tomada la parentela de Matri; luego fué tomado Saúl, el hijo Cis: y le buscaron, mas no fué hallado.

22 Por lo cual preguntaron otra vez á Jehová: ¿[n] Ha venido aún ese hombre? Y respondió Jehová: Héle allí escondido entre [o] el bagaje.

23 Entonces corrieron, y le trajeron de allí; y al presentarse en medio del pueblo, descollaba entre todo el pueblo de los hombros arriba.

24 Entonces dijo Samuel á todo el pueblo: ¿Habéis mirado al que Jehová ha escogido, *y visto* que no hay ninguno semejante á él entre todo el pueblo? Y gritó todo el pueblo, diciendo: ¡Viva el rey!

25 ¶ En seguida recitó Samuel al pueblo la [p] ordenanza del reino, y escribióla en un libro, y *la* depositó *en el Tabernáculo*, delante de Jehová; luego envió Samuel á todo el pueblo cada uno á su casa.

26 Y también Saúl se fué á su casa en Gabaa; y fueron con él [q] una compañía de hombres cuyos corazones Dios había tocado.

27 Pero algunos hijos de [r] Belial decían: ¿Cómo nos ha de salvar éste? Y le tenían en desprecio, y no le trajeron presente: mas él [s] disimuló, *haciendo* como que nada oía.

11 Empero subió Nahás ammonita, y asentó campamento contra Jabés-galaad. Entonces todos los hombres de Jabés dijeron á Nahás: Celebra pacto con nosotros, y te servirémos.

2 Y les dijo Nahás ammonita: Con esta *condición* celebraré *pacto* con vosotros; *á saber*, con que se os saque á todos el ojo derecho, para que yo lo ponga por vituperio contra todo Israel.

3 Á lo que le respondieron los ancianos de Jabés: [a] Concédenos el plazo de siete días, hasta que enviemos mensajeros por todos los términos de Israel; y si no hay quien nos salve, entonces saldrémos á tí.

4 Vinieron pues los mensajeros á Gabaa de Saúl; y cuando hubieron referido estas palabras en oídos del pueblo, alzó todo el pueblo la voz y lloró.

5 Mas he aquí á Saúl que venía del campo tras los bueyes. Y dijo Saúl: ¿Qué tiene el pueblo que llora? Y le refirieron las palabras de los hombres de Jabés.

6 Entonces el Espíritu de Dios [b] arrebató á Saúl, luego que oyó aquellas palabras; y se le enardeció la ira en gran manera.

7 Y tomando un par de bueyes, los hizo trozos, los cuales envió por todos los términos de Israel por manos de mensajeros, diciendo: ¡Así será hecho con los bueyes del que no salga en pos de Saúl, y en pos de Samuel! Y cayó pavor de Jehová

[k] *Heb.* de con. [l] = Alto, Colina. Cap. 7: 1, nota. [m] *Heb.* males. [n] *ó*, vendrá todavía. [o] Cap. 17: 22. [p] *ó*, constitución, *ó*, fuero. *Heb.* juicio. Deut. 17: 14-20. [q] *Heb.* la fuerza. [r] = maldad, vileza. [s] *Heb.* era como sordomudo.

11 [a] *ó*, déjanos. Juec. 11: 37. *Heb.* afloja con nosotros. [b] *ó*, acometió.

sobre el pueblo, de manera que salieron como un solo hombre.

8 Y les pasó revista en Bezec; y fueron los hijos de Israel trescientos mil *hombres*, y los hombres de Judá treinta mil.

9 Entonces respondieron á los mensajeros que habían venido: Así diréis á los hombres de Jabés-galaad: Mañana, al calentar el sol, tendréis socorro. Fueron pues los mensajeros y se lo dijeron á los hombres de Jabés; y ellos se alegraron.

10 Y los hombres de Jabés respondieron *á Nahás:* Mañana saldrémos á vosotros, para que hagáis con nosotros todo lo que bien os pareciere.

11 Y aconteció al día siguiente que Saúl dispuso el pueblo en tres [c] cuerpos *de ejército*, los cuales entraron en medio del campamento *enemigo* á la vela de la mañana, é hirieron á los Ammonitas hasta el calor del día: y el resto fué disperso, de tal modo que no quedaron de ellos dos juntos.

12 ¶ Entonces dijo el pueblo á Samuel: ¿Quién fué que decía: ¿Ha de reinar Saúl sobre nosotros? ¡Dad acá á esos hombres, para que los hagamos morir!

13 Saúl empero dijo: No será muerto hombre alguno hoy, porque hoy ha obrado Jehová salvación en Israel.

14 ¶ Entonces dijo Samuel al pueblo: Venid, y vayamos á [d] Gilgal, para que allí constituyamos de nuevo el reino.

15 Fué pues todo el pueblo á Gilgal, é hicieron rey á Saúl delante de Jehová allí en Gilgal; y allí ofrecieron sacrificios de ofrendas pacíficas delante de Jehová: y Saúl y todos los hombres de Israel se regoeijaron allí en gran manera.

12 Entonces dijo Samuel á todo Israel: He aquí que he escuchado vuestra voz, conforme á todo lo que me dijisteis, y he constituido sobre vosotros un rey.

2 Y ahora, he aquí al rey que va al frente de vosotros. Mas yo ya soy viejo y cano; y en cuanto á mis hijos, he aquí que están con vosotros; y yo he andado delante de vosotros desde mi juventud hasta este día.

3 Héme aquí; testificad contra mí delante de Jehová y delante de su ungido, cúyo buey he tomado, ó cúyo asno he tomado, ó á quién he hecho extorsión, ó á quién he oprimido, ó de cúya mano [a] he admitido un regalo para cegar mis ojos con él; y *se lo* devolveré.

4 Á lo cual ellos respondieron: No nos has hecho extorsión, ni nos has oprimido, ni has admitido nada de mano de nadie.

5 Entonces él les dijo: ¿Testigo es Jehová contra vosotros, y testigo es su ungido el día de hoy, de que no habéis hallado nada en mi mano? Y ellos contestaron: Testigo es.

6 ¶ Luego dijo Samuel al pueblo: Jehová es quien [b] comisionó á Moisés y Aarón, y quien hizo subir á vuestros padres de la tierra de Egipto.

7 Pues bien, presentáos ahora para que yo os arguya delante de Jehová, de todos [c] los beneficios que Jehová ha hecho para con vosotros, y para con vuestros padres.

8 Después que hubo bajado Jacob á Egipto, cuando clamaron vuestros padres á Jehová, envió Jehová á Moisés y Aarón, los cuales sacaron á vuestros padres de Egipto, y los hicieron habitar en este lugar.

9 Mas ellos olvidaron á Jehová su Dios, y él los vendió en mano de Sísara, jefe de la hueste de Hazor, y en mano de los Filisteos, y en mano del rey de Moab; los cuales pelearon contra ellos.

10 Entonces clamaron á Jehová, diciendo: ¡Hemos pecado, porque hemos dejado á Jehová, y hemos servido á los Baales y á [d] las Astartés! Ahora pues, líbranos de nuestros enemigos y te servirémos á tí.

11 Envió pues Jehová á [e] Jerobaal, y á [f] Bedán, y á Jefté, y á Samuel, y os libró de mano de vuestros enemigos en derredor; y habitasteis con seguridad.

12 Empero cuando visteis que Nahás, rey de los hijos de Ammón, venía contra vosotros, me dijisteis: No, sino que ha de reinar sobre nosotros un rey; siendo así que Jehová vuestro Dios era vuestro rey.

13 Ahora pues, ¡he ahí al rey que habéis escogido *y* á quien habéis pedido! pues he aquí que Jehová ha puesto sobre vosotros un rey.

14 Si vosotros temiereis á Jehová, y le sirviereis, y escuchareis su voz, y no os rebelareis contra [g] el mandamiento de Jehová, y permaneciereis, así vosotros como el rey que reina sobre vosotros, *siguiendo* en pos de Jehová vuestro Dios, *bien:*

15 mas si no oyereis la voz de Jehová, sino que os rebelareis contra el mandamiento de Jehová, entonces la mano de Jehová estará contra vosotros, como *estuvo* contra vuestros padres.

16 También ahora mismo presentáos y ved este prodigio que Jehová va á hacer delante de vuestros ojos.

17 ¿No es la siega de los trigos hoy? *pues* yo clamaré á Jehová, y él dará truenos y lluvias; por donde sepáis y veáis que [h] es grande á los ojos de Jehová el pecado que habéis cometido, pediendo para vosotros un rey.

[c] *Heb.* cabezas. [d] Cap. 10: 8.
12 [a] Deut. 16: 19. [b] *Heb.* hizo. [c] *ó,* mercedes, favores. Juec. 5: 11; Mic. 6: 5. *Heb.* las justicias. [d] *Heb.* Ashtaroth. [e] Juec. 6: 32. [f] = Barac probablemente. [g] *Heb.* boca. [h] Ose. 13: 9-11.

18 Clamó pues Samuel á Jehová; y Jehová dió truenos y lluvias en aquel día; con lo cual todo el pueblo temió en gran manera á Jehová y á Samuel.

19 ¶ Y dijo todo el pueblo á Samuel: Ruega á Jehová tu Dios por tus siervos para que no muramos; porque á todos nuestros pecados hemos añadido esta maldad de pedir para nosotros un rey.

20 Samuel entonces respondió al pueblo: No temáis: vosotros *es verdad que* habéis hecho toda esta maldad; esto no obstante, no os apartéis de en pos de Jehová, sino servid á Jehová de todo vuestro corazón.

21 No os apartéis pues; porque *entonces seguiríais* tras de [i] vanidades que no *os* pueden aprovechar, ni *os* pueden librar; porque nada son.

22 Porque Jehová, á causa de su gran nombre, no desamparará á su pueblo; ya que quiso Jehová haceros pueblo suyo.

23 Y en cuanto á mí, [k] nunca permita Dios que yo peque contra Jehová en cesar de rogar por vosotros; antes bien yo os dirigiré por el camino bueno y recto:

24 con tal que temáis á Jehová, y le sirváis con sinceridad, de todo vuestro corazón; pues ¡ ved cuán grandes cosas él ha hecho por vosotros!

25 Mas si persistiereis en hacer el mal, así vosotros como vuestro rey pereceréis.

13 [a] De edad de [b] treinta] años era Saúl cuando comenzó á reinar; y cuando hubo reinado dos años sobre Israel,

2 escogió Saúl para sí tres mil hombres de Israel; de los cuales dos mil estaban con Saúl en Micmás y en el cerro de Bet-el, y mil estaban con Jonatán en Gabaa de Benjamín; mas en cuanto á lo restante del pueblo, Saúl los había enviado cada cual á su casa.

3 Y Jonatán había herido [c] la guarnición de los Filisteos que había en Geba; y oyeron de ello los Filisteos. Entonces Saúl tocó la trompeta por todo el país, diciendo: ¡ Oigan los Hebreos!

4 En efecto todo Israel oyó decir: Saúl ha herido [c] la guarnición de los Filisteos, y también Israel ha venido á ser [d] odioso á los Filisteos: por lo cual fué convocado el pueblo tras Saúl en Gilgal.

5 Los Filisteos también se juntaron para pelear contra Israel, *á saber*, treinta mil carros, y seis mil de gente de á caballo, y pueblo como las arenas que están á la orilla del mar [e] en multitud: los cuales subieron, y asentaron campamento en Micmás, al oriente de [f] Bet-aven.

6 Y los hombres de Israel se vieron en apuro; porque el pueblo estaba agobiado *de terror*, en grado que se escondía el pueblo en cuevas, y en espinales, y entre peñascos, y en lugares fuertes, y en cisternas.

7 *Hubo* también hebreos que pasaron el Jordán á la tierra de Gad, y de Galaad. Saúl empero *permanecía* todavía en Gilgal; mas todo el pueblo le seguía temblloroso.

8 ¶ Y Saúl esperó [g] los siete días del plazo que había puesto Samuel; mas Samuel no vino á Gilgal; entretanto se iba dispersando el pueblo de en derredor suyo.

9 Entonces dijo Saúl: Traedme el holocausto y las ofrendas pacíficas; y él mismo ofreció el holocausto.

10 Mas aconteció que como acabase de ofrecer el holocausto, ¡ he aquí á Samuel que venía! y salió Saúl á su encuentro para saludarle.

11 Mas Samuel *le* dijo: ¿ Qué has hecho? Á lo que respondió Saúl: Cuando ví que se dispersaba la gente de en derredor mío, y que tú no venías dentro de los días del plazo, y que los Filisteos estaban reunidos en Micmás,

12 dije: Ahora descenderán los Filisteos contra mí á Gilgal, y yo *todavía* no he suplicado [h] el favor de Jehová; por tanto me hice fuerza, y ofrecí el holocausto.

13 Y Samuel respondió á Saúl: Te has portado neciamente; no has [i] guardado el mandamiento de Jehová tu Dios, que él te impuso; pues que ahora Jehová hubiera establecido tu reino sobre Israel para siempre.

14 Ahora empero no permanecerá en pié tu reino. Jehová ha buscado para sí un hombre conforme á su corazón, [k] á quien Jehová ha nombrado príncipe sobre su pueblo; por cuanto tú no has guardado lo que él te mandó.

15 Luego levantóse Samuel y subió de Gilgal á Gabaa de Benjamín. Saúl entonces pasó revista á la gente que se hallaba con él, *que era* como seiscientos hombres.

16 ¶ Y Saúl y Jonatán su hijo, y la gente que se hallaba con ellos, [l] estaban de asiento en Geba de Benjamín, mientras que los Filisteos tenían asentado su campamento en Micmás.

17 Y [m] los merodeadores salieron del campamento de los Filisteos en tres compañías; dirigiéndose una compañía por el camino de [n] Ofra, hacia la tierra de Súal,

[i] *Heb.* la vacuidad. Gén. 1: 2. [k] *Heb.* ¡ profano á mí!
13 [a] *Heb.* (era) hijo de—año en su reinar. [b] Así se lee en algunas copias de los LXX. [c] *Heb.* el puesto. [d] *Heb.* hediondo. [e] *Heb.* por. [f] Jos. 7: 2. [g] Cap. 10: 8. [h] *Heb.* las faces. [i] Cap. 10: 8; 15: 11. [k] *Heb.* y le mandó Jehová. [l] *Heb.* habitando, ó, sentándose. [m] *Heb.* asolador, destruidor. Cap. 14: 15. [n] Jos. 18: 23.

18 y dirigiéndose otra compañía por
el camino de Bet-horón, en tanto que la
otra compañía se dirigía por el camino
de la frontera, que [o]domina el Valle de
Zeboim, *mirando* hacia el desierto.
19 ¶ Y no se hallaba herrero en toda la
tierra de Israel; porque decían los Filis-
teos: No suceda que los Hebreos se
hagan espadas ó lanzas.
20 Por eso bajaban todos los Israelitas
á *donde había* Filisteos para aguzar su
reja, y su azadón, y su hacha, y su pico,
21 [p]cuando se embotaron los picos, y los
azadones, y las horquillas, y las hachas;
y para componer los aguijones.
22 Y así sucedió que en el día de batalla
no se hallaba espada ni lanza en mano
de ninguno de *los de* la gente que acom-
pañaba á Saúl y á Jonatán; mas se hallaba
en *mano de* Saúl y de Jonatán su hijo.
23 Y la guarnición de los Filisteos
[q]había avanzado hasta [r]el desfiladero de
Micmás.

14 Aconteció pues, cierto día, que Jo-
natán hijo de Saúl dijo á [a]su paje
de armas: Ven, pasémonos á la guarni-
ción de los Filisteos, que está por aquel
lado *del valle:* pero no dió parte *de esto* á
su padre.
2 Y Saúl estaba acampado al extremo
de Gabaa, debajo del *peñón de* [b]Rim-
món que está en [c]Migrón; y la gente
que *tenía* consigo era como seiscientos
hombres.
3 Y Ahías hijo de Ahitob, hermano de
Icabod, hijo de Finees, hijo de Elí (sacer-
dote de Jehová en Silo), vestía [d]el Efod:
y la gente no sabía que Jonatán se había
ido.
4 Y entre los desfiladeros por donde
procuraba Jonatán pasar á la guarnición
de los Filisteos, había un pico rocalloso
de ésta parte, y *otro* pico rocalloso de
aquélla parte; siendo el nombre del uno
[e]Boses, y el nombre del otro [f]Sené.
5 El un pico *formaba* una peña escar-
pada de la parte del norte, frente á Mic-
más y el otro de la parte del sur, frente
á Gabaa.
6 Dijo pues Jonatán á su paje de ar-
mas: Ven, pasemos á la guarnición de
estos incircuncisos; quizá obrará Jehová
juntamente con nosotros; porque para
con Jehová no hay estorbo en salvar por
muchos ó por pocos.
7 Á lo que respondió su paje de ar-
mas: Haz cuanto *tuvieres* en tu corazón;
[g]vuelve á dondequiera; pues he aquí
que yo estoy contigo, conforme á tu
corazón.
8 Dijo entonces Jonatán: He aquí,
vamos á pasar á aquellos hombres y nos
mostraremos á ellos.
9 Si nos dijeren así: Estáos [h]quietos
hasta que nosotros lleguemos á vosotros;
nos quedaremos en nuestro lugar sin
subir á ellos.
10 Pero si dijeren así: Subid á *donde
estamos* nosotros; entonces subiremos; que
Jehová los ha entregado en nuestro mano:
ésto pues nos servirá de señal.
11 En efecto se mostraron los dos á la
guarnición de los Filisteos. Y dijeron
los Filisteos: ¡He allí á aquellos he-
breos que salen de las cavernas donde se
habían escondido!
12 Y los hombres de la guarnición
respondieron á Jonatán y á su escudero,
diciendo: ¡Subid á *donde estamos* noso-
tros, y os mostrarémos una cosa! Dijo
pues Jonatán á su paje de armas: ¡Sube
en pos de mí, que los ha entregado Je-
hová en manos de Israel!
13 Y [i]trepó Jonatán sobre sus manos y
sus pies, y su paje de armas tras él. Y
cayeron delante de Jonatán; y su paje
de armas mataba en pos de él.
14 Y fué aquella primera matanza que
hicieron Jonatán y su paje de armas, cosa
de veinte hombres, en el espacio como de
una media yugada.
15 Y hubo [k]temblor en el campamento,
en el campo y entre toda la gente; y la
guarnición y [l]los merodeadores también
temblaron; la tierra también se sacudió;
de modo que vino á ser un temblor [m]muy
grande.
16 ¶ Entonces miraron los centinelas
de Saúl en Gabaa de Benjamín, y he
aquí que la multitud se iba disolviendo,
y se iba de continuo dispersando.
17 Por lo cual dijo Saúl al pueblo que
estaba con él: Pasad revista, y ved quién
ha salido de entre nosotros. Pasaron re-
vista pues, y he aquí que faltaban Jona-
tán y su paje de armas.
18 Luego dijo Saúl á Ahías: Trae
aquí el [n]Arca de Dios: porque el Arca
de Dios estaba en aquel tiempo *allí* con
los hijos de Israel.
19 Y aconteció que miéntras hablaba
Saúl con el sacerdote, el tumulto que
había en el campamento de los Filisteos
siguió aumentandose más y más; por lo
cual Saúl dijo al sacerdote: Retira tu
mano.
20 En seguida [o]se convocaron Saúl y
la gente que le acompañaba, y fueron al
combate: y he aquí que la espada de
cada cual estaba contra su compañero,

[o] *Heb.* mira sobre. [p] El texto y el sentido son oscuros. [q] *Heb.* salió. [r] *Heb.* el paso.
14 [a] *Heb.* portador de sus armas. [b] = Granado. Juec. 20: 45–48. [c] = precipicio. [d] Exod. 28: 6, 12. [e] = reluciente. [f] = espina, o púa. [g] *Heb.* inclina. [h] *Heb.* calla-
dos. [i] *Heb.* subió. [k] ó, terror panico. [l] Cap. 13: 17. [m] *Heb.* de Dios. [n] Según los LXX: el Efod; porque él vestía el Efod, &c. Pasaje envuelto, y dudoso. [o] Los LXX dicen: alzaron el grito.

causando una [p]confusión excesivamente grande.

21 Entonces los Hebreos que antes habían estado de parte de los Filisteos, los cuales habían subido con ellos al campamento de en derredor, ellos también *vinieron* á [q]juntarse con *los de* Israel que estaban con Saúl y Jonatán.

22 Asimismo todos los hombres de Israel que se habían escondido en la serranía de Efraim, luego que oyeron *decir* que los Filisteos habían huido, siguieron ellos también su alcance en la batalla.

23 Así Jehová salvó en aquel día á Israel; y la batalla pasó á Bet-aven.

24 ¶ Empero los hombres de Israel estaban acongojados aquel día; porque Saúl había [r]obligado al pueblo con juramento, diciendo: ¡Maldito aquel que gustare [s]alimento hasta la tarde; para que yo tome venganza de mis enemigos! por lo cual no probó [s]bocado ni uno del pueblo.

25 Mas al entrar [t]todo el pueblo en un bosque, había miel sobre la faz del campo.

26 Vino pues la gente al bosque, y he aquí que [u]chorreaba la miel; pero no hubo quien llegase la mano á la boca; porque el pueblo temía el juramento.

27 Mas Jonatán no había oído cuando su padre juramentó al pueblo; por lo cual extendió la punta de una vara que *tenía* en la mano, y la metió en un panal de miel, y se llegó la mano á la boca; y fueron aclarados sus ojos.

28 Entonces respondió uno del pueblo, y dijo: Tu padre juramentó estrechamente al pueblo, diciendo: ¡Maldito aquel que comiere pan hoy! Y ya estaba exhausto el pueblo.

29 Á lo que respondió Jonatán: Mi padre ha turbado él país. ¡Ved, os ruego cómo se me han aclarado los ojos, por cuanto he gustado un poco de esta miel!

30 ¿Cuánto más si el pueblo hubiera hoy comido libremente del despojo de sus enemigos, que han encontrado? pues ¿no se hubiera hecho ya mucho mayor estrago entre los Filisteos?

31 ¶ É hirieron á los Filisteos en aquel día desde Micmás á Ayalón: pero estaba el pueblo sumamente cansado.

32 Y arrojóse el pueblo sobre la presa, y agarrando ovejas y bueyes y carneros, degollaron sobre el suelo; y comió el pueblo con sangre.

33 Entonces avisaron á Saúl, diciendo: He aquí que el pueblo peca contra Jehová, comiendo con sangre. Y él respondió: [v]¡Prevaricáis! rodadme *acá* [w]ahora una piedra grande.

34 Dijo también Saúl: dispersáos entre el pueblo y decidles: Traedme á mí cada uno su buey, y cada uno su oveja, y degolladlos aquí, para que comáis; y no pequéis contra Jehová, comiendo con sangre. Y el pueblo trajo [x]consigo cada cual su buey aquella noche, y los degollaron allí.

35 Y edificó Saúl un altar á Jehová: aquel fué el primer altar que edificó á Jehová.

36 ¶ Entonces dijo Saúl: ¡Descendamos en pos de los Filisteos de noche, y despojémoslos hasta la luz de la mañana, y no dejemos de ellos ni siquiera uno! Á lo que ellos respondieron: Haz todo cuanto á bien tuvieres. Pero dijo el sacerdote: Acerquémonos aquí á Dios.

37 Preguntó pues Saúl á Dios: ¿Descenderé contra los Filisteos? ¿los entregarás en mano de Israel? Mas no le respondió aquel día.

38 Entonces dijo Saúl: Llegáos acá todos los [y]principales del pueblo, para que se sepa y se vea en qué ha consistido este pecado hoy;

39 pues ¡vive Jehová, el Salvador de Israel, que aunque fuere en Jonatán mi hijo, de seguro morirá! Mas no hubo entre todo el pueblo quien le respondiese.

40 Él pues dijo á todo Israel: Vosotros estáos del un lado, y yo y Jonatán mi hijo estarémos del otro lado. Y dijo el pueblo á Saúl: Haz lo que bien te pareciere.

41 Entonces dijo Saúl á Jehová, el Dios de Israel: [z]Dá *suerte* cabal: y fueron tomados Jonatán y Saúl, mientras que el pueblo [a]salió *libre*.

42 Luego dijo Saúl: Echad *suertes* entre mí y Jonatán mi hijo: y fué tomado Jonatán.

43 Entonces dijo Saúl á Jonatán: Manifiéstame lo que has hecho. Y se lo manifestó Jonatán, diciendo: [b]Apénas gusté con la punta de la vara que había en mi mano, un poco de miel: ¡y he aquí, yo he de morir!

44 Y respondió Saúl: ¡Así *me* haga Dios, y más aún; que de seguro morirás, Jonatán!

45 El pueblo empero dijo á Saúl: ¿Con que Jonatán ha de morir, él que ha obrado esta tan grande salvación en Israel? ¡No lo permita Dios! ¡Vive Jehová, que no caerá á tierra ni un cabello de su cabeza, pues con Dios ha obrado hoy! [c]Rescató pues el pueblo á Jonatán, de manera que no murió.

46 En seguida [d]volvió Saúl de en pos de los Filisteos; y los Filisteos se fueron á su lugar.

[p] Ó, consternación. [q] *Heb.* estar. [r] Núm. 30: 2, &c.; Jos. 6: 25. [s] *Heb.* pan. [t] *Heb.* toda la tierra. [u] *Heb.* auduvo. [v] *Heb.* os portais traidoramente. [w] *Heb.* hoy.

[x] *Heb.* en su mano. [y] *Heb.* las esquinas. [z] *Heb.* dá perfección. [a] *Heb.* salieron. [b] *Heb.* gustar gusté. [c] *Heb.* redimió. [d] *Heb.* subió.

47 ¶ Así *pues* Saúl recibió el reino sobre Israel; y peleó contra todos sus enemigos en derredor *suyo;* contra los Moabitas, y contra los hijos de Ammón, y contra los Idumeos, y contra los reyes de Soba, y contra los Filisteos: y á dondequiera que se volvía, les [e] causó estrago:

48 pues se hizo un ejército, é hirió también á los Amalecitas; y libró á Israel de mano de los que le despojaban.

49 ¶ Y los hijos de Saúl eran Jonatán, é [f] Isuí, y Melquisúa; y eran los nombres de sus dos hijas, el nombre de la [g] mayor, Merab, y el nombre de la menor, Micol.

50 Y la mujer de Saúl se llamaba Ahinoam, hija de Ahimaaz; y el nombre del jefe del ejército era Abner, hijo de Ner, tío de Saúl.

51 Porque Cis padre de Saúl, y Ner padre de Abner, fueron [h] hijos de Abiel.

52 Y hubo guerra [i] cruda contra los Filisteos todos los días de Saúl: y siempre que veía Saúl algún hombre poderoso, ó algún hombre valiente, le tomaba consigo.

15 Y dijo Samuel á Saúl: Á mí me envió Jehová para ungirte rey sobre su pueblo, sobre Israel. Ahora pues, escucha la voz de las palabras de Jehová.

2 Así dice Jehová de los Ejércitos: [a] Me he hecho cargo de lo que hizo Amalec para con Israel, de cómo se le opuso en el camino, cuando subía de Egipto.

3 Ahora *pues*, anda y hiere á Amalec; y [b] destruid completamente todo lo suyo, sin tenerle compasión alguna; antes harás morir hombres y mujeres, niños y mamantes, vacas y ovejas, camellos y asnos.

4 ¶ Saúl convocó entonces al pueblo, y les pasó revista en Telaim, doscientos mil de á pie, y diez mil hombres de Judá.

5 Y llegando Saúl á la ciudad de Amalec, [c] contendió *con ellos* en el valle.

6 Y dijo Saúl á los Cineos: ¡Idos, retiráos, bajad de entre los Amalecitas, no sea que os destruya juntamente con ellos! porque vosotros usasteis de benevolencia para con todos los hijos de Israel cuando subieron de Egipto. Retiráronse pues los Cineos de en medio de los Amalecitas.

7 Entonces hirió Saúl á Amalec desde Havila *hasta* [d] llegar á Shur, que está en la frontera de Egipto.

8 Y cogió vivo á Agag, rey de Amalec; mas á todo el pueblo [e] destruyó completamente á filo de espada.

9 Pero Saúl y el pueblo tuvieron lástima de Agag, y de lo mejor de las ovejas y de los bueyes, y de los *animales* engordados, y de los corderos, en fin, de todo lo bueno, y no quisieron destruirlo completamente; mas en cuanto á todo lo vil y lo despreciable, éso lo [e] destruyeron por completo.

10 ¶ Entonces [f] tuvo Samuel una revelación de Jehová, que decía: Pésame de haber hecho rey á Saúl; porque se ha vuelto de en pos de mí, y no ha cumplido mis palabras.

11 Y encendióse [g] *la indignación* de Samuel; y clamó á Jehová toda aquella noche.

12 Y por la mañana madrugó Samuel para *ir á* recibir á Saúl. Mas le dieron aviso á Samuel, diciendo: Vino Saúl al Carmelo, y he aquí que ha levantado para sí un monumento; luego dió la vuelta y pasó adelante, y descendió á Gilgal.

13 Por fin llegó Samuel á *donde estaba* Saúl; y le dijo Saúl: ¡Bendito eres de Jehová; he cumplido lo mandado por Jehová!

14 Á lo cual contestó Samuel: Pues ¿qué balidos de ovejas son éstas *que resuenan* en mis oídos, y el mugido de bueyes que estoy escuchando?

15 Dijo entonces Saúl: De los Amalecitas los han traído; pues tuvo el pueblo [h] lástima de lo mejor de las ovejas, y de los bueyes, *reservándolos* á fin de ofrecerlos en sacrificio á Jehová tu Dios: pero lo restante lo destruimos completamente.

16 ¶ Entonces dijo Samuel á Saúl: Detente, para que te anuncie lo que me dijo Jehová esta noche. Y él le respondió: Habla.

17 Samuel pues *le* dijo: ¿No eras [i] pequeño en tus propios ojos cuando *fuiste constituido* cabeza de las tribus de Israel, y te ungió Jehová por rey sobre Israel?

18 Y Jehová te envió á una jornada, diciendo: Anda, destruye completamente á aquellos pecadores, los Amalecitas, y pelea contra ellos hasta acabarlos.

19 ¿Por qué pues no has obedecido la voz de Jehová, sino que [k] te abalanzaste al despojo, y has hecho lo que es malo á los ojos de Jehová?

20 Mas Saúl respondió á Samuel: Antes bien, he obedecido la voz de Jehová, y [l] he acabado la jornada á que me envió Jehová, y he traído á Agag, rey de Amalec, y á los Amalecitas he destruido completamente.

21 Pero el pueblo tomó del despojo ovejas y bueyes, las primicias [m] del anatema, para sacrificarlos á Jehová tu Dios en [n] Gilgal.

[e] *Heb.* hizo mal. [f] = Abinadab, cap. 31: 2. [g] *Heb.* primogénita. [h] *Heb.* hijo. [i] *Heb.* fuerte, violento.
15 [a] *ó*, me encomiendo. [b] *Heb.* harcis anatema. Jos. 6: 17. [c] *ó, les* puso emboscadas. [d] *Heb.* tu llegar. [e] Vr. 3. [f] *Heb.* hubo palabra de Jehová á Samuel. [g] Vr. 26, 27. *ó, el dolor.* [h] Vr. 9. [i] Cap. 9: 21. [k] *Heb.* volaste al. [l] *Heb.* anduve. [m] Vr. 3. [n] Cap. 10: 8; 11: 15.

22 Y respondió Samuel: ¿ [o]Acaso tiene Jehová *tanta* complacencia en holocaustos y sacrificios, como en el obedecer la voz de Jehová? He aquí, el obedecer mejor es que sacrificios, *y* el escuchar que el sebo de los carneros.

23 Porque la rebeldía es *como* el pecado de sortilegio, y la obstinación, *como* [p]la idolatría y el culto de imágenes. ¡Por cuanto tú has [q]desechado la palabra de Jehová, él también te ha desechado á tí, para que no seas rey!

24 ¶ Entonces dijo Saúl á Samuel: He pecado, traspasando el mandamiento de Jehová y tus palabras; porque temí al pueblo y obedecí la voz de ellos.

25 Ahora pues, ruégote perdones mi pecado, y vuelvas conmigo para que adore á Jehová.

26 Pero Samuel dijo á Saúl: ¡No volveré contigo; porque tú has desechado le palabra de Jehová, y á tí te ha desechado Jehová para que no seas rey sobre Israel!

27 Y volviéndose Samuel para irse, asió *Saúl* de la falda de su manto, la cual rasgóse.

28 Dijo entonces Samuel: ¡Rasgado ha Jehová de tí el reino de Israel el día de hoy, y lo ha dado á un prójimo tuyo que es mejor que tú!

29 Además también, la [r]Gloria de Israel no mentirá, ni [s]mudará de propósito: porque no es hombre para que [s]cambie de ánimo.

30 Á lo que dijo *Saúl:* Yo he pecado: ahora *empero* te ruego que me honres delante de los ancianos de mi pueblo, y delante de Israel, y vuelvas conmigo para que adore á Jehová tu Dios.

31 Con esto, volvió Samuel en pos de Saúl; y adoró Saúl á Jehová.

32 ¶ Luego dijo Samuel: Traedme á Agag, rey de Amalec. Y vino á él Agag [t]alegremente; y dijo Agag: ¡De seguro pasó ya la amargura de la muerte!

33 Entonces dijo Samuel: ¡Así como tu espada ha privado á las mujeres de hijos, quede sin hijo tu madre también entre las mujeres! Y Samuel hizo trozos á Agag delante de Jehová en Gilgal.

34 En seguida Samuel se fué á Ramá; y Saúl subió á su casa en Gabaa de Saúl.

35 Y Samuel no volvió á ver más á Saúl, hasta el día de su muerte; Samuel empero lamentaba á Saúl, y Jehová [u]se arrepintió de haber constituido á Saúl rey sobre Israel.

16 Entonces dijo Jehová á Samuel: ¿Hasta cuándo estarás lamentando á Saúl, ya que yo le he desechado para que no sea rey sobre Israel? Llena tu cuerno de aceite, y anda, *que* yo te enviaré á Isaí bet-lehemita; porque de entre sus hijos me he provisto de rey.

2 Y respondió Samuel: ¿Cómo podré ir? pues *lo* oirá Saúl, y me matará. Y dijo Jehová: Tomarás [a]contigo una novilla de la vacada, y dirás: Para ofrecer sacrificio á Jehová he venido.

3 Y convidarás á Isaí al sacrificio; y yo te haré saber lo que has de hacer, para que me unjas á aquel que yo te dijere.

4 ¶ Hizo pues Samuel lo que le había dicho Jehová, y fué á Bet-lehem. Y [b]saliéronle á recibir los ancianos de la ciudad temblorosos; y le dijeron: ¿Es pacífica tu venida?

5 Y él contestó: Pacífica; para ofrecer sacrificio á Jehová he venido: santificáos, y venid conmigo al sacrificio. Santificó también á Isaí con sus hijos, y los convidó al sacrificio.

6 ¶ Y aconteció que cuando ellos llegaron, miró á Eliab, y dijo: ¡Seguramente delante de Jehová está su ungido!

7 Mas Jehová dijo á Samuel: No mires á su *buen* parecer, ni á lo elevado de su estatura; porque le he rechazado: porque no lo que mira el hombre *es lo importante;* porque el hombre mira á los ojos, mas Jehová mira al corazón.

8 ¶ Luego llamó Isaí á Abinadab, y le hizo pasar delante de Samuel; el cual respondió: Ni á este tampoco ha escogido Jehová.

9 Entonces Isaí hizo pasar á Samma; mas él dijo: Ni á este tampoco ha escogido Jehová.

10 En fin, Isaí hizo pasar á sus siete hijos delante de Samuel; mas respondió Samuel á Isaí: No ha escogido Jehová á *ninguno de* éstos.

11 Luego preguntó Samuel á Isaí: ¿Han acabado *de pasar* los jóvenes? Y él respondió: Aún queda el menor; y he aquí que está apacentando las ovejas. Dijo entonces Samuel á Isaí: Envía á traerle; porque no nos pondrémos [c]á la mesa hasta que él haya venido acá.

12 Envió pues y le hizo venir. Y era rubio, [d]de hermosa presencia y de gallardo aspecto. Dijo entonces Jehová: ¡Levántate, úngele; que éste es!

13 Y Samuel tomó el cuerno de aceite, y le ungió en medio de sus hermanos: y [e]apoderóse el Espíritu de Jehová de David desde aquel día en adelante. Luego Samuel se levantó y fué á Ramá.

14 ¶ Empero el Espíritu de Jehová se había apartado de Saúl, y le aterraba un espíritu malo de parte de Jehová.

15 Entonces los siervos de Saúl le dije-

[o] Ose. 6: 6. [p] *Heb.* ídolo y teraphim. [q] *ó,* despreciado. [r] *ó,* Fortaleza. [s] *Heb.* arrepentirá—arrepiente. [t] *ó,* con gusto. [u] *o,* se dolió.

16 [a] *Heb.* en tu mano. [b] *Heb.* y temblaron á su encuentro. [c] *Heb.* en derredor hasta. [d] *Heb.* hermoso de ojos y bueno de parecer. [e] *ó,* vino con ímpetu. Cap. 10: 6.

ron: He aquí que un espíritu malo de parte de Dios te aterra.
16 Hable [f]siquiera *la palabra* nuestro señor, (tus siervos [g]esperan tus órdenes), *y* ellos buscarán un hombre que sepa tocar el arpa; así sucederá que siempre que te acometa el espíritu malo de parte de Dios, él tañirá con su mano y [h]tú estarás bien.
17 Y dijo Saúl á sus siervos: Pues proveedme de un hombre que sepa tañer bien, y traedmele.
18 Entonces respondió uno de los mancebos y dijo: He aquí, he visto á un hijo de Isaí bet-lehemita, *que es* hábil en tañer, y poderoso en valor, y hombre de guerra, y entendido en negocios, [i]y de varonil hermosura, y Jehová es con él.
19 Por lo cual despachó Saúl mensajeros á Isaí, y *le* dijo: Envíame á David, tu hijo, el que está con las ovejas.
20 Tomó pues Isaí un asno *cargado* de pan, y un cuero de vino, y un cabrito de las cabras, y se los envió á Saúl, por mano de su hijo David.
21 De manera que vino David á Saúl, y se presentó delante de él; el cual le amó mucho, en grado que *David* vino á ser su paje de armas.
22 Y envió Saúl á decir á Isaí: Ruégote se quede David en mi presencia, porque ha hallado gracia en mis ojos.
23 Y sucedió, siempre que el espíritu *malo* de parte de Dios estaba sobre Saúl, que tomaba David el arpa y tañía con su mano; con lo cual Saúl obtenía alivio y estaba bien, y se apartaba de él el espíritu malo.

17 Y juntaron los Filisteos sus ejércitos para la guerra, y se reunieron en Soco, que *pertenece* á Judá, y acamparon entre Soco y Azeca, en Efes-dammim.
2 Entonces Saúl y los hombres de Israel se reunieron, y acamparon en el Valle [a]de Ela, y se pusieron en órden de batalla frente á los Filisteos.
3 Los Filisteos pues estaban sobre un monte de ésta parte, é Israel estaba sobre un monte de aquélla parte, y el valle *mediaba* entre ellos.
4 Y salió un [b]campeón del ejército de los Filisteos, llamado Goliat, *natural* de Gat; cuya estatura era de seis codos y un palmo.
5 Y *tenía* un yelmo de bronce sobre la cabeza, é iba vestido de una loriga escamada, *siendo* el peso de la loriga [c]cinco mil siclos de bronce.
6 Y *traía* grebas de bronce sobre las piernas, y un venablo de bronce entre los hombros.
7 Y el astil de su lanza era como enjullo de tejedor; y la punta de su lanza *pesaba* [d]seiscientos siclos de hierro; y su escudero iba delante de él.
8 Y detúvose, y clamó á los escuadrones de Israel, diciéndoles: ¿Para qué queréis salir á ordenar batalla? ¿acaso no soy yo filisteo y vosotros siervos de Saúl? Escogéos un hombre, y descienda él á mí.
9 Si pudiere pelear conmigo y matarme, entonces nosotros seremos vuestros siervos; pero si yo pudiere más que él y le matare, entonces vosotros seréis nuestros siervos y nos serviréis.
10 Dijo además el filisteo: ¡Yo [e]desafío á los escuadrones de Israel el día de hoy! dadme un hombre, para que peleemos los dos.
11 Y cuando oyó Saúl, y todo Israel, las palabras de aquel filisteo, se llenaron de consternación, y tuvieron mucho miedo.
12 ¶ Y era David hijo de aquel efrateo de Bet-lehem de Judá, que se llamaba Isaí, el cual tenía ocho hijos; y aquel hombre, en tiempo de Saúl, era viejo, [f]de edad provecta entre los hombres.
13 Y habíanse ido los tres hijos mayores de Isaí; *pues* seguían á Saúl en la guerra. Y sus tres hijos que habian ido á la guerra se llamaban Eliab, el primogénito, y el segundo, Abinadab y el tercero, Samma:
14 y David era el menor. De manera que los tres mayores seguían á Saúl;
15 mas David se había ya ido y vuelto de junto á Saúl, para apacentar el rebaño de su padre en Bet-lehem.
16 ¶ Entretanto se acercaba aquel filisteo de mañana y de tarde, y se presentó *en actitud de reto* por *espacio de* cuarenta días.
17 Dijo entonces Isaí á David su hijo: Ruégote que tomes para tus hermanos un [g]efa de este grano tostado, y estos diez panes, y corras al campamento *á ver* á tus hermanos.
18 Y estos diez quesos los llevarás al jefe de *su* mil; y mira por la salud de tus hermanos, y toma alguna prenda de ellos.
19 Y Saúl y ellos, con todos los hombres de Israel, estaban en el Valle de Ela, peleando contra los Filisteos.
20 ¶ Por la mañana, pues, David madrugó, ([h]dejando el rebaño con quien lo guardase), y poniéndose en pié, se fué como Isaí le había mandado; y llegó al [i]atrincheramiento á tiempo que el ejército iba saliendo en orden de batalla y levantaba el grito de combate.
21 Y ya estaban en orden *de batalla*

[f] *Heb.* rogámoste. [g] *Heb.* tus siervos delante de tí. [h] *Heb.* bueno á ti. [i] *Heb.* y hombre de hermosa traza.
17 [a] = de robles, *ó sea*, de terebintos. [b] *Heb.* varón de dos espacios. [c] = algunas 100 libras. *ó sea*, 75 kilog.
[d] = unas, 20 libras, ó 9 kilog. [e] *Heb.* denuesto, *ó*, afrento. [f] *Heb.* entrado (en días). [g] = algunos 35 litros.
[h] *Heb.* y desechó. Vr. 22. [i] *ó sea*, barricada de carros.

Israel y los Filisteos, ejército contra ejército,
22 cuando David, [k]arrojando el equipaje de sobre sí, *dejándolo* en mano del guarda de los equipajes, corrió al ejército, y llegando, saludó á sus hermanos.
23 Y estaba aún hablando con ellos, cuando he aquí aquel campeón que venía subiendo contra ellos, el Filisteo de Gat, llamado Goliat, que salía de las filas de los Filisteos; y habló conforme á las mismas palabras *de antes:* y oyólas David.
24 Y todos los hombres de Israel, cuando vieron á aquel hombre, huyeron de delante de él, y temieron en gran manera.
25 Y decían *entre sí* los hombres de Israel: ¿Habéis visto á ese hombre que viene subiendo *acá?* pues sube para [l]desafiar á Israel: y será que al hombre que le matare le enriquecerá el rey con grandes riquezas, y le dará su hija *por mujer*, y á la casa de su padre la hará libre *de impuestos* en Israel!
26 ¶ Entonces habló David á los hombres que estaban junto á él, diciendo: ¿Qué se ha de hacer al hombre que matare á aquel filisteo, y quitare este oprobio de Israel? porque ¿quién es este filisteo incircunciso para que [m]afrente las huestes del Dios vivo?
27 Y le respondió el pueblo conforme á aquellas mismas palabras, diciendo: Así se hará al hombre que le matare.
28 Y [c]seuchaba Eliab, su hermano mayor, en tanto que él hablaba con aquellos hombres; y encendióse la ira de Eliab contra David; y le dijo: ¿Para qué has descendido acá? y ¿con quién dejaste aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia, y la malicia de tu corazón; pues para ver la batalla [n]has venido.
29 Á lo cual respondió David: ¿Qué he hecho yo ahora? ¿[o]acaso he hecho más que hablar?
30 Apartóse pues de su lado hacia otro, y preguntóle del mismo modo; y el pueblo le volvió respuesta como de primero.
31 Y fueron oídas las palabras que habló David, y refiriéron*las* delante de Saúl, el cual le hizo llamar.
32 Entonces dijo David á Saúl: [p]No se desmaye el corazón de nadie á causa de él; tu siervo irá y peleará con aquel filisteo.
33 Mas Saúl dijo á David: No podrás tú ir contra aquel filisteo para pelear con él; porque eres un mocito, y él es un hombre de guerra desde su mocedad.
34 Dijo entonces David á Saúl: Cuando tu siervo apacentaba el rebaño de su padre, siempre que se llegaba un león, [q]ó un oso, y arrebataba alguna res de la manada,
35 yo salía en pos de él, y le hería, y se la quitaba de su boca; y cuando se levantaba contra mí, le asía de la [r]quijada, y le hería, y le mataba.
36 Fuese león, fuese oso, tu siervo le hería; y será aquel filisteo incircunciso como uno de ellos, porque ha [s]afrentado los escuadrones del Dios vivo.
37 Dijo además David: ¡Jehová que me libró de las garras del león, y de las garras del oso, él *también* me librará de la mano de ese filisteo! Dijo pues Saúl á David: ¡Anda, y Jehová sea contigo!
38 ¶ Luego Saúl [t]armó á David con su armadura, y le puso un yelmo de bronce sobre la cabeza, y vistióle su loriga.
39 Y ciñóse David la espada de *Saúl* sobre sus armas, y probó á andar; porque [u]no tenía experiencia *de aquellas armas.* Entonces dijo David á Saúl: No puedo andar con ésto, porque [v]no lo tengo experimentado: por lo cual las depuso David de sobre sí.
40 En seguida tomando su cayado en la mano, escogióse cinco piedras lisas del arroyo, las que metió en la bolsa, ó zurrón de pastor que traía; y *llevando* su honda en la mano, fué acercándose al filisteo.
41 ¶ Venía también el filisteo acercándose más y más á David; y *su* [w]escudero *iba* delante de él.
42 Pero cuando el filisteo miró, y vió á David, le tuvo en desprecio; porque era muchacho, y rubio, y de hermoso aspecto.
43 Y dijo el filisteo á David: ¿Soy yo acaso algún perro, para que tú vengas contra mí con palos? Y el filisteo maldijo á David por sus dioses.
44 Dijo además el filisteo á David: ¡Ven [x]acá, y daré tus carnes á las aves del cielo, y á las bestias del campo!
45 ¶ David entonces respondió al filisteo: ¡Tú vienes contra mí con espada, y con lanza, y con venablo; yo empero voy contra tí en el nombre de Jehová de los Ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, á quien tú has [y]desafiado!
46 Hoy te entregará Jehová en mi mano, y te heriré, y quitaré tu cabeza de sobre tí; y daré los cadáveres del ejército de los Filisteos en este mismo día á las aves del cielo, y á las fieras de la tierra; para que sepa toda la tierra que hay Dios en Israel;
47 y para que sepa toda esta asamblea, que no por espada, ni por lanza, salva Jehová: ¡porque de Jehová es la batalla, y él os entregará en nuestra mano!

[k] *Heb.* desechó. [l] *Heb.* denostar, ó, afrentar. [m] ó, desafíe. [n] *Heb.* descendiste. [o] *Heb.* ¿no es palabra ella? [p] *Heb.* no caiga. [q] *Heb.* y un oso. [r] *Heb.* barba. [s] ó, desafiado. [t] *Heb.* vistió con sus vestidos. [u] *Heb.* no (lo) probó. [v] *Heb.* no (lo) probé. [w] *Heb.* portador del escudo. [x] *Heb.* á mí. [y] *Heb.* denostado, ó, afrentado.

48 ¶ Y fué así que cuando se levantó el filisteo y echó á andar, acercándose al encuentro de David, apresuróse David, y corrió hacia las filas *enemigas*, al encuentro del filisteo.

49 Y metiendo David la mano en la bolsa, tomó de allí una piedra, y tiróla con la honda, é hirió al filisteo en la frente, y quedó hincada la piedra en su frente; y él cayó sobre su rostro en tierra.

50 De esta suerte David prevaleció sobre el filisteo con una honda y con una piedra, é hirió al filisteo y le mató: mas no había espada en manos de David.

51 Por lo cual corrió David, y poniéndose sobre el filisteo, cogió su misma espada, y sacándola de su vaina, le acabó de matar, cortándole con ella la cabeza. Y como viesen los Filisteos que era muerto su [z] héroe, huyeron.

52 Entonces se levantaron los hombres de Israel y de Judá, y alzando el grito, persiguieron á los Filisteos hasta [a] llegar á [b] Gai, y á las puertas de Ecrón; y cayeron traspasados los Filisteos por todo el camino de [c] Saaraim, y hasta Gat y Ecrón.

53 Y volviendo los hijos de Israel del perseguimiento de los Filisteos, despojaron el campamento de ellos.

54 Y tomó David la cabeza del filisteo, y la trajo hasta Jerusalem; mas sus armas las puso en su tienda.

55 ¶ Y cuando Saúl vió á David salir al encuentro del filisteo, dijo á Abner, jefe del ejército: ¿Hijo de quién es este mozo, Abner? Á lo que respondió Abner: [d] Por vida tuya, oh rey, que no lo sé.

56 Y dijo el rey: Pregunta cúyo hijo es el mozalbete.

57 Y cuando volvió David del destrozo de los Filisteos, le tomó Abner, y le trajo á la presencia de Saúl, con la cabeza del filisteo en su mano.

58 Y le preguntó Saúl: ¿Hijo de quién eres, oh jóven? Y respondió David: Hijo soy de tu siervo Isaí bet-lehemita.

18 Y aconteció que como él acabase de hablar con Saúl, el alma de Jonatán quedó ligada con el alma de David; y amóle Jonatán como [a] á su misma alma.

2 Y tomóle Saúl en aquel día, y no le permitió volver más á casa de su padre.

3 É hizo Jonatán pacto *de amistad* con David; porque le amaba como á su misma alma.

4 Y quitóse Jonatán el manto que vestía, y lo dió á David, con sus ropas, hasta su espada, y su arco, y su tahalí.

5 Y salía David á dondequiera que le enviaba Saúl, y [b] se manejaba con prudencia, en grado que le puso Saúl sobre [c] hombres de guerra; y fué acepto á los ojos de todo el pueblo, y también á los ojos de los siervos de Saúl.

6 ¶ Mas aconteció que cuando regresaron, al volver David del destrozo [d] de los Filisteos, salieron las mujeres de todas las ciudades de Israel, cantando y danzando, para recibir al rey Saúl, con panderos, con regocijos, y con [e] triángulos.

7 Y las mujeres que hacían alegrías [f] se respondían *en coro* unas á otras, [g] cantando:

¡ [h] Hirió Saúl á sus miles,
mas David, á sus diez miles!

8 É indignóse Saúl en gran manera; y este dicho [i] le disgustó; y dijo: ¡Han atribuido á David *los* diez miles, y á mí me han atribuido los miles: ya no le *falta* más que el reino!

9 Y [k] comenzó Saúl á mirar de reojo á David desde aquel día en adelante.

10 Aconteció pues al otro día que le acometió á Saúl el espíritu malo de parte de Dios; y él [l] hablaba frenéticamente en medio de su casa; y David estaba tañendo con su mano como de costumbre; y tenía Saúl una lanza en la mano.

11 Y arrojó Saúl la lanza, diciendo *entre sí:* Clavaré á David á la pared. Mas evadióse David, *huyendo* de su presencia dos veces.

12 ¶ Y temía Saúl á causa de David; porque era Jehová con él, mas de Saúl se había apartado.

13 Por eso Saúl le apartó [m] de su persona, y le hizo jefe de mil *hombres;* y él salía y entraba delante del pueblo.

14 Mas David se manejaba en todas sus cosas con prudencia, y Jehová era con él.

15 Y vió Saúl que se conducía con gran prudencia; por lo cual se recataba de él.

16 Pero todo Israel y Judá amaban á David, porque salía y entraba delante de ellos.

17 ¶ Entonces dijo Saúl á David: Mira á Merab, mi hija mayor; á ella te daré por mujer, con tal que me seas [n] valiente, y pelees las batallas de Jehová. Saúl empero decía *para consigo:* No sea mi mano contra él, sino sea contra él la mano de los Filisteos.

18 Y respondió David á Saúl: ¿Quién soy yo, ó cuál es mi vida, *ó* la familia de mi padre en Israel, para que yo sea yerno del rey?

[z] *ó*, valiente, fuerte. [a] *Heb.* tu llegar. [b] = valle. Según los LXX, Gat. [c] = las dos puertas. [d] *Heb.* Vive tu alma.

18 [a] *ó*, *á* sí mismo. [b] *ó*, tenía éxito, prosperaba. [c] Comp. vr. 13. [d] *Heb.* del filisteo. [e] *ó*, instrumentos de tres cuerdas. [f] Exod. 15: 20, 21. [g] *Heb.* diciendo. Comp. 2 Sam. 22: 2. [h] Cap. 21: 11; 29: 5. [i] fué malo á sus ojos. [k] *Heb.* era Saúl mirando. [l] *Heb.* profetizaba. Comp. Ose. 9: 7; 1 Cor. 14: 23. [m] *Heb.* de con él. [n] *Heb.* hijo de valor.

19 Mas acouteció que al tiempo que Merab hija de Saúl se había de dar á David, fué dada á Adriel meholatita por mujer.

20 Pero Micol, hija *segunda* de Saúl, amaba á David; y se *lo* dijeron á Saúl; [o] lo cual le pareció muy de propósito.

21 Y dijo Saúl: Se la daré, para que [p] le sirva de lazo, y para que sea contra él la mano de los Filisteos. Por lo cual dijo Saúl á David: [q] En la segunda, serás mi yerno hoy.

22 Entonces mandó Saúl á sus siervos, *diciendo:* Hablad con David recatadamente, diciendo: He aquí que se complace en tí el rey, y todos sus siervos te aman; ahora pues sé tú yerno del rey.

23 Y hablaron los siervos de Saúl al oído de David estas palabras. Á lo cual respondió David: ¿Acaso es cosa liviana en vuestro parecer ser yerno del rey, mayormente siendo yo un hombre pobre, y [r] de ninguna estimación?

24 Y los siervos de Saúl se lo refirieron, diciendo: Conforme á estas palabras habló David.

25 ¶ Entonces dijo Saúl: Así diréis á David: No desea el rey dote alguna, sino cien prepucios de Filisteos, para vengarse de los enemigos del rey. Mas Saúl pensaba hacer caer á David por mano de los Filisteos.

26 Sus siervos pues refirieron á David estas palabras; con lo cual pareció á David cosa [s] muy acertada ser yerno del rey. Por tanto, como no se había cumplido aún [t] el plazo *señalado,*

27 levantóse David y marchó, él con sus hombres, é hirió de los Filisteos doscientos hombres; y trajo David sus prepucios, y los entregó en cumplido número al rey, para ser yerno del rey. Y él le dió á Micol su hija por mujer.

28 Y vió Saúl y conoció que Jehová era con David; y Micol su hija le amaba.

29 Por este motivo Saúl se recelaba todavía más á causa de David; y Saúl vino á ser enemigo de David todos los días.

30 ¶ Entonces salieron *á campaña* los príncipes de los Filisteos. Y fué así que siempre que ellos salían, David se manejaba con más prudencia que todos los siervos de Saúl; por lo cual [u] se hizo de mucha estimación su nombre.

19 Entonces habló Saúl con Jonatán, su hijo, y con todos sus siervos, de hacer morir á David. Mas Jonatán hijo de Saúl [a] se deleitaba mucho en David:

2 por lo cual Jonatán avisó á David, diciendo: Saúl mi padre procura matarte. Ahora pues, ruégote que te guardes por la mañana, y quédate en *un lugar* oculto, y escóndete.

3 Entretanto yo saldré, y me pondré junto á mi padre en el campo donde tú estuvieres; y yo mismo hablaré de tí con mi padre, y veré lo que haya; de lo cual te avisaré.

4 ¶ Jonatán pues habló bien de David á Saúl su padre, y le dijo: No peque el rey contra su siervo, contra David, porque él no ha pecado contra tí; y porque, *al contrario,* sus obras han sido muy buenas para contigo.

5 Tomó además la vida en su mano, y mató á aquel filisteo, obrando Jehová así grande salvación para todo Israel. Tú mismo lo viste, y te regocijaste: ¿por qué pues quieres pecar contra la sangre inocente, matando á David sin motivo?

6 Y escuchó Saúl la voz de Jonatán; de manera que juró Saúl, *diciendo:* ¡Vive Jehová que no será muerto!

7 Llamó pues Jonatán á David, y le declaró Jonatán todas estas cosas; y Jonatán trajo á David á Saúl; y él estuvo en su presencia como antes.

8 ¶ Mas hubo guerra de nuevo; y saliendo David, peleó contra los Filisteos, hiriéndolos con gran destrozo; y ellos huyeron delante de él.

9 Pero estuvo sobre Saúl el espíritu malo de parte de Jehová, estando él sentado en su casa, con su lanza en la mano, miéntras David tañía con su mano.

10 Y procuró Saúl clavar con la lanza á David en la pared; mas él deslizóse de la presencia de Saúl, el cual dió con la lanza en la pared, en tanto que David huyó, y salvóse aquella noche.

11 ¶ Y envió Saúl mensajeros á casa de David, para vigilarle, y para matarle por la mañana. Entonces Micol, su mujer, avisó á David, diciendo: Si no librares tu vida esta noche, por la mañana serás muerto!

12 Y Micol descolgó á David por una ventana; y él se fué, y huyó, y se escapó.

13 Luego tomó Micol al [b] ídolo doméstico *que tenía,* y lo metió en la cama, y le puso á la cabecera una almohada de *pelos de* cabra, y lo tapó con la ropa *de la cama.*

14 Y cuando envió Saúl los mensajeros para prender á David, ella les dijo: Está enfermo.

15 Por lo cual Saúl envió los mensajeros para que viesen á David, diciendo: Hacédmele subir *acá* en su misma cama, para que le mate.

16 Entraron pues los mensajeros, y ¡he aquí al [b] ídolo doméstico en la cama, con la almohada de *pelos de* cabra á la cabecera!

[o] *Heb.* fué recta (ó, cabal) la cosa en sus ojos. [p] = sea su perdición. [q] ó, la segunda vez. [r] *Heb.* leve, sin peso. [s] *Heb.* recta, ó, cabal. [t] *Heb.* los días. [u] *Heb.* fué precioso.

19 [a] Gén. 34: 19. [b] *Heb.* teraphim. Gén. 31: 19; Juec. 17: 5.

17 Dijo entonces Saúl á Micol: ¿Por qué me has engañado así, y dejaste ir á mi enemigo, de manera que se ha escapado? Y Micol respondió á Saúl: Él me dijo: Déjame ir; ¿por qué te he de matar?

18 David pues huyó, escapándose, y vino á Samuel en Ramá, y le dijo todo lo que Saúl había hecho con él. Entonces se fueron, él y Samuel, y habitaron en [c]Nayot.

19 ¶ Y avisaron á Saúl, diciendo: He aquí que David está en Nayot en Ramá.

20 Entonces Saúl envió mensajeros para prender á David. Mas como ellos viesen la compañía de profetas que estaban profetizando, y á Samuel en pié que los presidía, estuvo sobre los mensajeros de Saúl el Espíritu de Dios, de manera que ellos también profetizaron.

21 De lo cual avisaron á Saúl; y envió otros mensajeros, los cuales también profetizaron. Entonces tornó Saúl á enviar mensajeros la tercera vez; y profetizaron ellos también.

22 Por fin él mismo fué á Ramá; y llegado que hubo al pozo grande que había en Secú, preguntó, diciendo: ¿En dónde están Samuel y David? Y *se le* respondió: He aquí que están en Nayot en Ramá.

23 Y él fué allá, á Nayot en Ramá; mas estuvo también sobre él el Espíritu de Dios, de manera que siguió adelante, andando y profetizando, hasta que llegó á Nayot en Ramá.

24 Luego despojóse él también de sus vestidos, y profetizó él también delante de Samuel; y cayó [d]desnudo; *quedando tendido en tierra* todo aquel día, y toda aquella noche. De donde suelen decir: ¿Saúl también *se halla* entre los profetas?

20 Entretanto David huyó de Nayot en Ramá, y llegando, dijo en presencia de Jonatán: ¿Qué he hecho? ¿cuál es mi iniquidad y cuál mi pecado, delante de tu padre, para que *siga* buscando mi vida?

2 Y él le respondió: ¡No lo permita Dios! ¡No morirás! He aquí que no hará mi padre cosa chica ni grande, sin descubrírmela á mí. Y ¿por qué habría de encubrir mi padre este asunto de mí? *Esto* no es así.

3 David empero volvió á jurár*selo;* y dijo: [a]Muy bien sabe tu padre que yo he hallado gracia en tus ojos, y ha dicho *consigo mismo:* Nada sepa Jonatán de esto, no sea que se aflija; pero indudablemente, por vida de Jehová, y por la vida tuya, que [b]no hay más de un paso entre mí y la muerte!

4 Dijo entonces Jonatán á David: Cualquiera cosa que [c]tú me indicares, haréla por tí.

5 Luego dijo David á Jonatán: Mañana será nueva luna, y yo debiera sin falta sentarme á comer con el rey: esto no obstante, tú me dejarás ir, y me esconderé en el campo hasta la tarde del día tercero.

6 Si me echare menos tu padre, entonces dirás: David me pidió con instancia le permitiera correr á Bet-lehem, su ciudad; porque *se celebra* allí el [d]sacrificio anual para toda la familia.

7 Si dijere así: Bien está; habrá paz para tu siervo: mas si se encendiere en ira, entonces sabe tú que el mal está determinado de parte de él.

8 Tú empero harás merced para con tu siervo; porque has hecho entrar á tu siervo en pacto de Jehová contigo: y si hubiere en mí iniquidad, mátame tú mismo; ¿pues para qué me has de traer á tu padre?

9 Á lo cual respondió Jonatán: ¡Nunca te suceda tal! pues *¡Dios me pida cuenta de ello,* [e]si yo de cualquiera manera llegare á saber que el mal estuviera determinado de parte de mi padre, para traerlo sobre tí, y no te lo avisare!

10 ¶ Entonces dijo David á Jonatán: ¿Quien me lo avisará? ó ¿qué *si* tu padre te respondiere con aspereza?

11 Y respondió Jonatán á David: Ven, y salgamos al campo. Salieron pues los dos al campo.

12 Luego dijo Jonatán á David: ¡Jehová, el Dios de Israel *sea testigo!* Cuando yo haya tanteado á mi padre, como á estas horas mañana, ó el día tercero, y he aquí, *resultare* lo bueno para David, si entonces yo no enviare á tí y [f]te informare de ello,

13 así haga Jehová á Jonatán, y más aún! Al contrario, *si* mi padre tuviere á bien *traer* el mal sobre tí, entonces te lo descubriré, y te enviaré, para que vayas en paz. ¡Y sea Jehová contigo, como ha sido con mi padre!

14 Y nunca *suceda,* si yo viviere aún, que dejares de usar para conmigo de la misericordia de Jehová, de modo que yo no muera;

15 ni tampoco [g]privarás á mi casa de tu favor para siempre; ni aún cuando Jehová haya cortado á los enemigos de David uno por uno de sobre la haz de la tierra!

16 De modo que [h]pactó Jonatán con

[c] = Habitaciones (de los profetas), vr. 20. Comp. 2 Rey. 6: 1, 2. [d] Comp. 2 Sam. 6: 20; Juan 21: 7.

20 [a] *Heb.* saber sabe. [b] *Heb. hay* como paso. [c] *Heb.* tu alma. [d] = banquete. [e] *Heb.* que si (fórmula de juramento). [f] *Heb.* destapare tu oído. Rut 4: 4. [g] *Heb.* cortarás tu merced de con mi casa. [h] *Heb.* cortó (pacto).

la casa de David, diciendo: ¡Y Jehová lo demande de mano de los enemigos de David!

17 Y Jonatán hizo jurar á David otra vez más, por lo *mucho* que le amaba; porque le amaba como á su misma alma.

18 ¶ Entonces le dijo Jonatán: Mañana es nueva luna, y serás echado ménos, porque estará vacío tu asiento.

19 Mas habiendo tardado tres días, bajarás [i]prestamente y vendrás al sitio donde te escondiste en el día de este *mismo* [k]asunto, y te sentarás junto al peñón de Ezel.

20 Y yo tiraré tres flechas al lado de él, como si tirase al blanco.

21 Y he aquí que enviaré al muchacho, *diciéndole:* Vé, halla las flechas. Si [l]dijere al muchacho terminantemente: Mira las flechas más acá de tí, cógelas! entonces vendrás; porque [m]estás seguro, y no hay nada; ¡vive Jehová!

22 Mas si dijere al muchacho de esta manera: Mira las flechas más allá de tí; *entonces* anda, porque te ha enviado Jehová.

23 Empero en cuanto al asunto de que hemos tratado, yo y tú, he aquí que Jehová está entre mí y tí para siempre.

24 ¶ Escondióse pues David en el campo. Y cuando vino la luna nueva, sentóse el rey [o]á comer.

25 Estaba pues el rey sentado en su asiento, como de costumbre, en el asiento junto á la pared. Entonces Jonatán se puso en pié, en tanto que Abner se sentó al lado de Saúl: mas quedaba vacío el puesto de David.

26 Sin embargo Saúl no dijo nada aquel día; porque decía *entre sí:* Será un accidente; [p]no estará limpio; de seguro no *estará* limpio.

27 Mas aconteció á la mañana, el día segundo de la nueva luna, que [q]permaneciendo *aún* vacío el puesto de David, dijo Saúl á Jonatán su hijo: ¿Por qué no ha venido el hijo de Isaí [o]á comer, ni ayer, ni hoy?

28 Y respondió Jonatán á Saúl: Con instancia me pidió David le dejara ir á Bet-lehem,

29 diciendo: Ruégote me permitas ir; porque en aquella ciudad tenemos un [r]sacrificio para la familia; y mi mismo hermano me ha mandado *estar* presente. Ahora pues, si he hallado gracia en tus ojos, ruégote me dejes ir, para que vea á mis hermanos. Por este motivo no ha venido á la mesa del rey.

30 ¶ Entonces se encendió la ira de Saúl contra Jonatán, y le dijo: ¡[s]*Ah!* hombre perverso *y* rebelde! ¿no sé yo acaso, cómo has escogido al hijo de Isaí para afrenta tuya, y para oprobio del [t]pudor de tu madre?

31 Porque todos los días que viviere el hijo de Isaí sobre la tierra, no serás estable tú, ni tu reino. Ahora pues, envía, y tráemele; porque es [u]digno de muerte.

32 Entonces Jonatán respondió á Saúl su padre, y le dijo: ¿Por qué ha de morir? ¿qué ha hecho?

33 Mas Saúl arrojó la lanza contra él para [v]matarle; de donde entendió Jonatán que era cosa [w]resuelta por su padre hacer morir á David.

34 Y levantóse Jonatán de la mesa ardiendo en ira, y no comió pan aquel segundo día de la luna, porque estaba pesaroso á causa de David, *y* porque su mismo padre le había afrentado.

35 ¶ Y aconteció que á la mañana, salió Jonatán al campo, al tiempo aplazado con David; y un muchachito *iba* con él.

36 Entonces dijo al muchacho: Corre, busca las flechas que voy á tirar. El muchacho corrió, y *Jonatán* tiró una flecha [x]de modo que pasara más allá de él.

37 Y llegado que hubo el muchacho al lugar de la flecha que había tirado Jonatán, dió voces Jonatán tras el muchacho, diciendo: ¿No está la flecha más allá de tí?

38 Gritó otra vez Jonatán tras el muchacho: ¡Ligero, dáte prisa, no te pares! Recogió pues el muchacho de Jonatán las flechas, y vino á su señor.

39 Mas el muchacho nada entendía; solamente Jonatán y David entendían el asunto.

40 En seguida Jonatán dió sus armas al muchacho que *consigo* tenía, diciéndole: Véte, llévalas á la ciudad.

41 Fuése pues el muchacho; y David, levantándose de la parte meridional [y]*del peñón,* cayó sobre su faz á tierra, postrándose tres veces; y ellos se besaron el uno al otro, y lloraron el uno sobre el otro, hasta que David [z]lloró vehementemente.

42 Y dijo Jonatán á David: Véte en paz, ya que los dos nos hemos jurado en nombre de Jehová, diciendo: ¡Estése Jehová entre mí y tí, y entre mi simiente y tu simiente para siempre!

43 Luego él levantóse y se fué; mas Jonatán entró en la ciudad.

21 Entonces vino David á [a]Nob, á Ahimelec *sumo* sacerdote: mas Ahimelec [b]recibió á David con sobresalto, y le dijo:

[i] *Heb.* mucho. [k] Cap. 19: 2. [l] *Heb.* decir dire. [m] *Heb.* paz á tí. [n] Vr. 42. Gén. 31: 49. [o] *Heb.* al pan. [p] Núm. 19: 20; Deut. 23: 10. [q] *Heb.* fué echado ménos. [r] *O,* banquete. [s] *Heb.* hijo de perversidad y rebelión. [t] *Heb.* la desnudez. [u] *Heb.* hijo de muerte. [v] *Heb.* herirle.

[w] *Heb.* acabada. [x] *Heb.* para pasarle. [y] Vr. 19. [z] *Heb.* se hizo grande.
21 [a] Cap. 22: 19. *Heb.* Nobe. [b] *Heb.* tembló al encuentro de David.

¿ Por qué estas solo, y no *vienen tus* hombres contigo ?

2 Y respondió David á Ahimelec sacerdote: El rey me dió cierta comisión, y me dijo: Nadie sepa cosa alguna del asunto á que te envío, y que te he encomendado. Por eso he indicado á *mis* [c] soldados *que me esperen* en tal y tal parte.

3 Ahora pues, ¿ qué tienes en tu mano? Dá *acá* cinco panes en mi mano, ó *cualquiera cosa* que se hallare.

4 Entonces el sacerdote respondió á David, diciendo: [d] No tengo pan común en mi poder, mas hay pan santo;—con tal que se hayan guardado los jóvenes á lo menos de mujeres.

5 Y respondió David al sacerdote, y le dijo: Por cierto que las mujeres [e] han estado lejos de nosotros ayer y anteayer, desde cuando salí; y los vasos de los jóvenes han quedado santos; y este *pan* en cierto modo es común; mayormente que hoy mismo [f] habrá *otro* santo en los vasos.

6 Y así le dió el sacerdote *pan* santo; pues no había allí *otro* pan, sino tan sólo panes de la proposición, los cuales se habían quitado de la presencia de Jehová, para volver á poner pan caliente en el día de quitarse *los otros*.

7 ¶ Mas estaba allí aquel mismo día un hombre de los siervos de Saúl, detenido delante de Jehová, cuyo nombre era Doeg, idumeo, jefe de los pastores que tenía Saúl.

8 Dijo además David á Ahimelec: ¿ Y no [g] tienes aquí en tu poder alguna lanza ó espada? que ni mi espada, ni *otra* arma alguna he traido conmigo, por cuanto era urgente la orden del rey.

9 Y dijo el sacerdote: He aquí la espada de [h] Goliat el filisteo, á quien tú mataste en el Valle de Ela, envuelta en un paño, detrás del efod. Si quieres tomar esa, tómala, que aquí no hay otra sino ésta. Y respondió David: Ninguna hay como ésta; dámela.

10 ¶ Levantóse pues David, y huyó aquel día á causa de Saúl, y fué á Aquís, rey de Gat.

11 Entonces los siervos de Aquís le dijeron: ¿ [i] No es éste David, el rey de la tierra? ¿ no fué de éste mismo de quien se respondían *en coros* los unos á los otros, cantando:

Hirió Saul á sus miles,
mas David á sus diez miles?

12 Y David [k] guardó en su corazón estas palabras, y temió mucho á causa de Aquís, rey de Gat.

13 Por lo cual [l] disfrazó su juicio delante de ellos, y fingióse loco entre sus manos, y borrajeaba las hojas de la puerta, y dejó correr la saliva por sus barbas.

14 Entonces dijo Aquís á sus siervos: Ya veis que el hombre [m] es un loco rematado; ¿ por qué le habéis traído á mí?

15 ¿ Acaso me faltan locos, que habéis traído éste para que haga locuras delante de mí? ¿ Por ventura había de entrar éste en mi casa?

22 Fué pues David de allí, y refugióse en la cueva de Adullam; y cuando oyeron *esto* sus hermanos y toda la casa de su padre, descendieron á él allí.

2 También se le allegaron todos los oprimidos, y todos los que tenían deudas, y [a] todos los de espíritu descontento; y él vino á ser capitán de ellos; de modo que llegó á haber con él como cuatrocientos hombres.

3 Y David se fué de allí á Mizpa de Moab, y dijo al rey de Moab: Ruégote que mi padre y mi madre salgan *del monte, para estar* con vosotros, hasta que yo sepa lo que Dios va á hacer de mí.

4 Y los presentó delante del rey de Moab; y ellos se quedaron con él todo el tiempo que estuvo David en el lugar fuerte.

5 ¶ Y dijo el profeta Gad á David: No te quedes más en este lugar fuerte; anda, y véte á la tierra de Judá. Partió pues David, y fué al bosque de Heret.

6 Y oyó Saul que habían sido descubiertos David y los hombres que le acompañaban. Y Saúl estaba sentado en Gabaa, debajo de un tamarindo, sobre un alto, con su lanza en la mano, y todos sus siervos estaban al rededor de él.

7 Entonces dijo Saúl á sus siervos que estaban de pié al rededor de él: ¡ Escuchad, os ruego, hijos de Benjamín! ¿ Os dará el hijo de Isaí á todos vosotros también campos y viñas? ¿ Os constituirá á todos vosotros jefes de miles, y jefes de cientos,

8 para que conspiréis todos vosotros contra mí, y no haya quien me descubra como mi propio hijo ha pactado con el hijo de Isaí; y no haya entre vosotros quien [b] se compadezca de mí, y me descubra como mi mismo hijo [c] ha incitado á mi siervo contra mí, para que me ponga asechanzas, como *parece* el día de hoy?

9 Entonces respondió Doeg idumeo (el cual estaba puesto sobre los siervos de Saúl), diciendo: Yo ví al hijo de Isaí que vino á Nob, á Ahimelec hijo de Ahitob,

10 el cual consultó *á Dios* por él, le

[c] *Heb.* mancebos. [d] *Heb.* no hay bajo mi mano. [e] *Heb.* han sido detenidas. [f] *Heb.* estará santo. [g] *Heb.* hay bajo tu mano. [h] Cap. 17 : 23, &c. [i] Cap. 18 : 7 : 29 : 5. [k] *Heb.* puso. [l] *Heb.* hizo doble su gusto. [m] *Heb.* está rabiando.

22 [a] *Heb.* todo amargo de espíritu. [b] *Heb.* se duela. [c] *Heb.* hizo levantar.

dió también provisiones, y le dió *además* la espada de Goliat el filisteo.

11 ¶ Con lo cual el rey envió á llamar á Ahimelec hijo de Ahitob el sacerdote, y á toda la casa de su padre, los sacerdotes que había en Nob; los cuales vinieron al rey.

12 Entonces dijo Saúl: ¡Oye, hijo de Ahitob! Á lo que él respondió: Héme aquí, señor mío.

13 Y díjole Saúl: ¿Por qué habéis conspirado contra mí, tú y el hijo de Isaí; puesto que le has dado pan y espada, y consultaste á Dios por él, para que se sublevase contra mí, para ponerme asechanzas, como *parece* el día de hoy?

14 Mas Ahimelec respondió al rey, diciendo: ¿Y quién entre todos los siervos del rey es como David, [d] hombre de *tu* confianza y yerno del rey, que tiene entrada en tu [e] consejo privado, y es ilustre en tu casa?

15 Acaso pues comencé yo hoy á consultar por él á Dios? ¡Léjos sea de mí! No impute el rey á su siervo cosa *mala*, ni á toda la casa de mi padre; porque no sabía tu siervo de todo ésto cosa alguna, chica ni grande.

16 Á lo cual respondió el rey: De seguro morirás, Ahimelec, tú y toda la casa de tu padre.

17 Entonces dijo el rey á [f] los guardas que estaban al rededor de él: ¡Volvéos y matad á los sacerdotes de Jehová! porque su mano también es con David; y porque sabían que él huía, y no [g] me lo denunciaron. Mas no quisieron los siervos del rey extender la mano para acometer á los sacerdotes de Jehová.

18 Luego dijo el rey á Doeg: Vuelve tú y acomete á los sacerdotes. Volvió pues Doeg idumeo y acometió á los sacerdotes; [h] y mató en aquel día ochenta y cinco hombres que vestían efod de lino.

19 En seguida hirió á Nob, ciudad de los sacerdotes, á filo de espada; á hombres y mujeres, á muchachos y niños de pecho, bueyes y asnos, y ovejas, *á todos los mató* á filo de espada.

20 Empero se puso en salvo un hijo de Ahimelec hijo de Ahitob, que se llamaba Abiatar, el cual [i] huyó en seguimiento de David.

21 Y Abiatar dió parte á David de como Saúl había hecho matar á los sacerdotes de Jehová.

22 Y David respondió á Abiatar: Ya sabía yo aquel día en que estaba allí Doeg idumeo, que sin duda él lo denunciaría á Saúl. Yo he sido causa de la muerte de todas las personas de la casa de tu padre.

23 Quédate conmigo; no tengas temor; que quien buscare mi vida, buscará tu vida: mas conmigo estarás en resguardo.

23 Y fué dado aviso á David, diciendo: He aquí que los Filisteos están peleando contra Ceila y saqueando las eras.

2 Entonces David consultó á Jehová, diciendo: ¿Iré y heriré á estos Filisteos? Y Jehová respondió á David: Vé y hiere á los Filisteos, y salva á Ceila.

3 Mas los hombres de David le decían: Ya ves que estamos con miedo aquí en Judá, ¿cuánto más si fuéramos á Ceila á pelear contra las [a] tropas de los Filisteos?

4 Por lo cual David consultó á Jehová otra vez más. Y respondió Jehová, diciendo: Levántate, desciende á Ceila; porque yo entregaré á los Filisteos en tu mano.

5 De manera que David fué con sus hombres á Ceila; y peleó contra los Filisteos, y llevóse sus ganados; y á ellos los hirió con gran destrozo: así salvó David á los habitantes de Ceila.

6 ¶ Y fué así que al escaparse Abiatar hijo de Ahimelec á *donde estaba* David, en Ceila, [b] había llevado en su mano el Efod.

7 Y fué dado avisó á Saúl de que David había ido á Ceila. Entonces dijo Saúl: [c] Le ha desamparado Dios, *entregándole* en mi mano; ya que *él mismo* se ha encerrado, entrando en una ciudad de puertas y [d] barras.

8 Por lo cual Saúl llamó á campaña á todo el pueblo, para descender á Ceila, á fin de sitiar á David y sus hombres.

9 Mas David llegó á saber que Saúl tramaba el mal contra él, y dijo al sacerdote Abiatar: Trae el Efod.

10 ¶ Entonces dijo David: Jehová, Dios de Israel, [e] tiene tu siervo inteligencia cierta de que Saúl procura venir á Ceila, para destruir la ciudad por mi causa.

11 ¿Me entregarán los [f] vecinos de Ceila en su mano? ¿Descenderá Saúl conforme ha oído *decir* tu siervo? Jehová, Dios de Israel, ruégote *lo* manifiestes á tu siervo. Y respondió Jehová: *Sí*, descenderá.

12 Preguntó entonces David: ¿Me entregarán los vecinos de Ceila á mí y á mis hombres en mano de Saúl? Á lo cual le respondió Jehová: *Sí*, *os* entregarán.

13 Levantóse pues David con su gente, *que eran* como seiscientos hombres, y salieron de Ceila, y fueron á dondequiera que pudieron irse. Y fué dado aviso á

[d] *Heb.* confiado. [e] 2 Sam. 23: 23. [f] *Heb.* corredores. [g] *Heb.* destaparon mi oído. [h] Cap. 2: 33. [i] Cap. 22: 20.

23 [a] *Heb.* filas. [b] *Heb.* el efod descendió en su mano. [c] *Heb.* desconocióle Dios en mi mano. [d] *ó*, cerrojos. *Heb.* pasadores. [e] *Heb.* oir oyó. [f] *Heb.* señores. Jueс. 9: 2.

Saúl de que David se había escapado de Ceila; por lo cual desistió de salir.
14 David pues se quedó en el desierto, en lugares fuertes, y habitaba en un monte en el desierto de Zif: entre tanto le buscaba Saúl todos los días; mas no le entregó Dios en su mano.
15 ¶ Y vió David que había salido Saúl en busca de su vida. Estaba David á la sazón en el desierto de Zif, en un [g] bosque espeso.
16 Entonces se levantó Jonatán hijo de Saúl, y fué á David dentro del bosque, y fortaleció sus manos en Dios.
17 Y le dijo: No temas; porque no te hallará la mano de Saúl mi padre. Tú pues reinarás sobre Israel, y [h] yo seré el segundo, después de tí; y también mi padre Saúl lo sabe así.
18 É hicieron los dos un pacto delante de Jehová: y se quedó David en el bosque, mas Jonatán se fué á su casa.
19 ¶ Entonces subieron los [i] Zifeos á *donde estaba* Saúl, en Gabaa, y *le* dijeron: ¿No se esconde David entre nosotros, en los lugares fuertes de [k] lo más enmarañado del collado de Haquila, que está á la derecha de [l] Jesimón?
20 Ahora pues conforme á todo el deseo de tu alma, oh rey, desciende presto, y de nuestra parte será entregarle en manos del rey.
21 A lo que respondió Saúl: ¡Benditos seais de Jehová! porque os habéis compadecido de mí.
22 Ruégoos vayáis, y os cercioréis todavía más, y conoced y ved su lugar, donde suele tener su [m] asiento, y *averiguad* quién le haya visto allí; porque se me ha dicho que se maneja con muy grande astucia.
23 Ved pues, é informáos de todos los escondrijos donde él acostumbra ocultarse, y volved á traerme la certeza: luego yo iré con vosotros; y será que si estuviere en la tierra, le buscaré con empeño entre todos los millares de Judá.
24 Y ellos levantándose, fueron á Zif, delante de Saúl. Y David con sus hombres estaba en el desierto de [n] Maón, en el [o] Arabá, á la derecha de Jesimón.
25 Luego partió Saúl con sus hombres para buscarle; de lo cual avisado David, descendió al peñón, y se quedó en el desierto de Maón. Y cuando lo [p] supo Saúl, siguió en pos de David dentro del desierto de Maón.
26 É iba Saúl por un lado del monte, y David con sus hombres por el otro lado: y David se fugó [q] con zozobra, huyendo á causa de Saúl; pues Saúl y sus hombres iban cercando á David y sus hombres, para apresarlos.
27 En esto vino un mensajero á Saúl, diciendo: ¡Anda ligero, que los Filisteos han hecho una [r] irrupción en la tierra!
28 Por lo cual volvióse Saúl del perseguimiento de David, y fué al encuentro de los Filisteos: por tanto fué llamado aquel sitio: [s] Peñón de Escapadas.
29 En seguida David subió de allí, y estableciόse entre los lugares fuertes de Engadi.
24 Mas aconteció que cuando Saúl se volvió del perseguimiento de los Filisteos, le dieron aviso, diciendo: He aquí que David está en el desierto de Engadi.
2 Tomó pues Saúl tres mil hombres escogidos de todo Israel, y se fué en busca de David y sus hombres, sobre [a] las escarpadas peñas de las cabras montéses.
3 Y llegó á unas majadas de ovejas en el camino; y había allí una cueva adonde entró Saúl para cubrir sus pies: mas David y sus hombres estaban sentados en los costados de la cueva.
4 Entonces los hombres de David le decían: ¡He aquí el día de que te dijo Jehová: He aquí que voy á entregar á tu enemigo en tu mano, para que hagas con él como bien te pareciere! Levantóse entonces David, y cortó cautelosamente la [b] falda del manto que Saúl traía puesto.
5 Mas aconteció que después de esto el corazón de David le [c] remordió, por haber cortado á Saúl la falda *de su manto:*
6 y dijo á sus hombres: ¡Nunca permita Jehová que yo tal haga contra mi señor, el ungido de Jehová, *á saber*, que extienda mi mano contra él; porque es el ungido de Jehová!
7 Y contuvo David á sus hombres con estas palabras, y no les permitió levantarse contra Saúl; de modo que Saúl se levantó de la cueva, y siguió su camino.
8 ¶ Después de esto levantóse también David, y saliendo de la cueva, dió voces trás Saúl, diciendo: ¡Señor mío, oh rey! Y mirando Saúl trás de sí, David inclinó la cabeza, rostro por tierra, y le hizo reverencia.
9 En seguida dijo David á Saúl: ¿Por qué escuchas palabras *mentirosas* de hombres, que dicen: He aquí que David procura hacerte mal?
10 He aquí, en este mismo día están viendo tus ojos como te entregó Jehová hoy en mi mano, dentro de la cueva; y *algunos me* dijeron que te matase; pero *mi ojo* compadecióse de tí, y dije: No

[g] ó, espesura. [h] *Heb.* yo seré á tí por segundo. [i] Cap. 26: 1. [k] Vr. 15. [l] = el yermo. [m] *Heb.* pie. [n] Jos. 15: 55; cap. 25: 2. [o] Deut. 1: 1. [p] *Heb.* oyó. [q] ó, precipitadamente. [r] ó, incursión. [s] *Heb.* Selá-hammach-lekoth.
24 [a] *Heb.* las faces de las rocas, ó, peñascos. [b] *Heb.* ala. [c] *Heb.* hirió.

extenderé mi mano contra mi señor; porque es el ungido de Jehová.

11 Y, padre mío, mira, sí, mira la falda de tu manto en mi mano; que en cortarte yo la falda de tu manto, sin matarte, *bien* puedes saber y ver que no hay en mi mano maldad ni trasgresión alguna; y que no he pecado contra tí, aunque tú estás cazando mi vida para quitár*me*la.

12 ¡Juzgue Jehová entre mí y tí, y Jehová me vengue de tí! mas mi mano no estará contra tí.

13 Como dice el refrán de los [d] antiguos: De los malos procede la maldad: mi mano pues no estará contra tí.

14 ¿Tras de quién ha salido el rey de Israel? ¿tras de quién vas en perseguimiento? ¡Tras de un perro muerto; tras de una pulga!

15 Sea pues Jehová el Juez; y juzgue él entre mí y tí; y vea, y [e] defienda mi causa, y me haga justicia, *librándome* de tu mano!

16 ¶ Y fué así que como acabase David de hablar á Saúl estas palabras, *le* dijo Saúl: ¿Es ésta tu voz, hijo mío, David? Y alzó Saúl su voz *y* lloró.

17 Dijo también á David: Más justo eres tú que yo; porque tú me has recompensado con el bien, en tanto que yo te he recompensado con el mal.

18 Y tú has puesto de manifiesto el día de hoy cómo has obrado bien conmigo; pues cuando me [f] entregó Jehová en tu mano, no me mataste.

19 Porque cuando un hombre halla *desprevenido* á su enemigo, ¿le dejará seguir su camino [g] sano y salvo? Por lo mismo Jehová te galardone con bien por *aquello de* este día que has hecho conmigo.

20 Y ahora yo ya sé que seguramente tú has de reinar, y que será estable en tu mano el reino de Israel.

21 Ahora pues, júrame por Jehová, [h] que no cortarás mi simiente después de mí, y que no destruirás mi nombre de la casa de mi padre.

22 Y David se lo juró á Saúl; con lo cual Saúl fué á su casa; mas David y sus hombres se subieron al lugar fuerte.

25 Y murió Samuel; y reunióse todo Israel, y le hicieron lamentación, y le enterraron en su casa, en Ramá. Después *de ésto* David se puso en pié, y bajó al desierto de [a] Parán.

2 ¶ Y había un hombre en [b] Maón, que *tenía* su hacienda en el [c] Carmelo, el cual hombre era muy [d] rico; pues tenía tres mil ovejas y mil cabras; y *á la sazón* estaba esquilando sus ovejas en el Carmelo.

3 Y el hombre se llamaba Nabal, y su mujer se llamaba Abigaíl; y era la mujer de [e] despejada inteligencia y de hermoso talle; mas el hombre era áspero y de malas acciones: y era del linaje de [f] Caleb.

4 Oyó pues David en el desierto que esquilaba Nabal sus ovejas:

5 por lo cual envió David diez mozos; y dijo David á los mozos: Subid al Carmelo, y llegáos á Nabal, y saludadle en mi nombre.

6 Y así *le* diréis: ¡[g] Vive *largos años!* y ¡paz á tí, y paz á tu casa, y paz á cuanto tienes!

7 Ahora pues he oído *decir* que [h] haces el esquileo *de tus ovejas.* Ahora bien, cuando tus pastores estaban con nosotros, no les [i] tratámos mal, y ellos no echaron menos cosa alguna todo el tiempo que estuvieron en el Carmelo.

8 Pregunta á tus mozos, que ellos te dirán *lo mismo;* hallen pues *mis* mozos favor en tus ojos; porque en buen día hemos venido: ruégote que dés lo que [k] te viniere á la mano á tus siervos y á tu hijo David.

9 Llegaron pues los mozos de David, y hablaron á Nabal según *el tenor de* todas estas palabras, en el nombre de David, y [l] se detuvieron.

10 Entonces respondió Nabal á los siervos de David, y dijo: ¿Quién es David, y quién el hijo de Isai? En el día son muchos los siervos que se van dispersos, *fugándose* cada cual de la presencia de su señor.

11 ¿He de tomar pues mi pan y mi agua y [m] mis animales que he degollado para mis esquiladores, y darlo á unos hombres que yo no sé de donde sean?

12 Tornaron pues los mozos de David á su camino, y volvieron, y vinieron, y le informaron de todas estas palabras.

13 Entonces dijo David á sus hombres: ¡Ceñid cada uno su espada! Y se ciñeron cada uno su espada, ciñéndose también David su espada: y subieron tras David como cuatrocientos hombres, quedándose doscientos con el bagaje.

14 ¶ Mas uno de los mozos, lo refirió á Abigaíl, mujer de Nabal, diciendo: He aquí que David envió mensajeros desde el desierto á saludar á nuestro señor; mas él [n] se precipitó sobre ellos *cual ave de rapiña.*

15 Y aquellos hombres eran muy buenos para con nosotros, y no fuimos [o] maltratados, ni echámos menos cosa alguna

[d] *ú*, orientales. [e] *Heb.* pleitee mi pleito. [f] *Heb.* encerró. [g] *Heb.* bueno. [h] *Heb.* si cortares (fórmula de juramento). Comp. cap. 20: 9.
25 [a] Gén. 21: 21. [b] Cap. 23: 24. [c] Jos. 15: 55. [d] *Heb.* grande. [e] *Heb.* buena. [f] Jos. 14: 6-14. [g] *Heb.* para vida. [h] *Heb.* esquiladores á tí. [i] *Heb.* afrentámos. [k] *Heb.* hallare tu mano. [l] *Heb.* descansaron. [m] *Heb.* mi degüello. [n] ó, volo. [o] *Heb.* afrentados.

todo el tiempo que anduvimos con ellos, mientras estuvimos en el campo.

16 Muro eran [p]para nuestra protección, tanto de noche como de día, todo el tiempo de nuestra estancia con ellos, apacentando el ganado.

17 Ahora pues [q]considera y vé lo que has de hacer; que ya se ha determinado el mal contra nuestro señor y contra toda su casa; porque él es tan hijo de Belial que nadie le pueda hablar.

18 ¶ Apresuróse pues Abigaíl, y tomó doscientos panes, y dos cueros de vino, y cinco ovejas aderezadas, y cinco [r]seahs de grano tostado, y cien racimos de uvas pasas, y doscientos panes de higos; y poniéndolos sobre asnos,

19 dijo á sus mozos: Pasad delante de mí, y he aquí que yo voy tras vosotros: mas á su marido Nabal no le dijo *nada*.

20 Y como ella iba cabalgando sobre un asno y estaba bajando á cubierta del monte, he aquí á David y sus hombres que venían descendiendo *por otra cuesta* á su encuentro; y ella dió *de improviso* con ellos.

21 Y David decía *para consigo:* Ciertamente [s]en balde he guardado todo lo que éste tenía en el desierto, de modo que no se echó menos cosa alguna de lo suyo; y él me ha devuelto mal por bien.

22 ¡Así haga Dios para con los enemigos de David, y más aún, si yo dejare sobrar de cuanto es de él, hasta la luz de mañana, *siquiera* un [t]perro!

23 Y cuando Abigaíl vió á David, dióse prisa para bajar de su asno, y cayó delante de David, sobre su cara, postrándose á tierra.

24 Y, caída á sus pies, dijo: ¡Sobre mí, sobre mí, señor mío, sea esta iniquidad! Permite, te lo ruego, que hable tu sierva en tus oídos, en tanto que escuches las palabras de tu sierva.

25 Ruégote que mi señor no [u]haga caso de Nabal, ese hombre de Belial; porque conforme á su nombre así es. [v]Insensato es su nombre, y la insensatez está con él: mas yo tu sierva no ví á los mozos de mi señor, que tú enviaste.

26 Y ahora, señor mío, por vida de Jehová, y por la vida de tu alma, ya que Jehová te ha estorbado el venir con [w]derramamiento de sangre, y el salvarte por tu propia mano; ahora pues, *digo*, ¡sean como Nabal tus enemigos y los que procuran el mal de mi señor!

27 Y ahora, este [x]regalo que ha traído tu sierva á mi señor, sea dado á los mancebos que siguen [y]al mando de mi señor.

28 Perdona, yo te ruego, la trasgresión de tu sierva; que [z]á buen seguro va á hacer Jehová para mi señor una casa [a]duradera; porque las batallas de Jehová las pelea mi señor, y la iniquidad nunca se hallará en tí [b]en *todos* tus días.

29 Esto no obstante, se ha levantado un hombre que te persigue y que busca tu [c]vida: mas será la [c]vida de mi señor atada en un mismo haz de vida con Jehová tu Dios: pero las vidas de tus enemigos él mismo las arrojará *de sí, como* de [d]en medio de una honda.

30 Y sucederá que cuando haya hecho Jehová para con mi señor conforme á todo lo bueno que tiene prometido acerca de tí, y te [e]haya puesto por príncipe sobre Israel;

31 no será ésto por tropiezo y por [f]escrúpulo de conciencia á mi señor, ni el haber derramado sangre en balde, ni el haberse salvado mi señor á sí mismo. Mas cuando Jehová hiciere bien á mi señor, entonces acuérdate de tu sierva.

32 ¶ Dijo entonces David á Abigaíl: ¡Bendito sea Jehová, el Dios de Israel, que te ha enviado hoy á encontrarme!

33 ¡y bendita sea tu [g]discreción, y bendita seas tú misma, que me has estorbado hoy el venir con [h]derramamiento de sangre, y el salvarme *con* mi misma mano!

34 que á buen seguro (¡vive Jehová, el Dios de Israel, que me ha detenido de hacerte mal á tí!), que si tú no te hubieres apresurado á venir á encontrarme, no hubiera quedado á Nabal, á la luz de la mañana, ni *siquiera* [t]un perro!

35 Entonces recibió David de mano de *Abigaíl* lo que ella le había traído; y le dijo: Sube en paz á tu casa: mira que [i]he admitido tu ruego, y he aceptado tu persona.

36 ¶ En seguida Abigaíl volvió á Nabal; y he aquí que tenía un banquete en su casa como banquete de rey. Y el corazón de Nabal estaba alegre dentro de él; y él estaba muy borracho: por lo cual ella no le dijo palabra, ni poco ni mucho, hasta por la mañana.

37 Pero á la mañana, [k]cuando Nabal se había repuesto del vino, su mujer le informó de estas cosas; y murió su corazón dentro de él, y él se volvió como una piedra.

38 Y sucedió que, como á los diez días, Jehová hirió á Nabal de manera que murió.

39 Y cuando oyó David que había muerto Nabal, dijo: ¡Bendito sea Jehová que tomó á su cargo el vengarme

[p] *Heb.* sobre nosotros. [q] *Heb.* sabe. [r] = unos 12 litros cada uno. [s] *Heb.* para mentira. [t] *ó sea*, muchachito. *Heb.* meante contra pared, vr. 34. [u] *Heb.* ponga en su corazón. [v] *Heb.* Nabal. [w] *Heb.* sangres. [x] *Heb.* bendición. [y] *Heb.* á los pies de. [z] *Heb.* hacer hará. [a] *ó*, estable. [b] *Heb.* desde tus días. [c] *Heb.* alma. [d] *Heb.* la palma. [e] *Heb.* mandará. [f] *Heb.* ofensa de corazón. [g] *Heb.* gusto. [h] *Heb.* sangres. [i] *Heb.* oí tu voz, y alcé tu rostro. [k] *Heb.* en salir el vino de Nabal.

del ultraje *que recibí* de mano de Nabal; y que ha [l] impedido el que su siervo haga mal! pero la maldad de Nabal Jehová la ha hecho volver sobre su misma cabeza. Entonces envió David á tratar con Abigaíl de tomársela por mujer.

40 Vinieron pues los siervos de David á Abigaíl la carmelita, y hablaron con ella, diciendo: David nos ha enviado á tí para tomarte por mujer suya.

41 Con lo cual ella se levantó, é inclinóse rostro á tierra, y dijo: ¡He aquí á tu sierva, sirvienta para lavar los pies de los siervos de mi señor!

42 Luego dióse prisa, y levantóse Abigaíl, y cabalgó sobre un asno, con cinco criadas suyas [m] que seguían á sus órdenes, y fué tras los mensajeros de David, y fué su mujer.

43 David [n] había tomado también á Ahinoam, de Jezreel; de manera que ambas fueron mujeres suyas.

44 Saúl empero había dado á Micol su hija, mujer de David, á [o] Paltí hijo de Laís, que era de Gallim.

26 Y vinieron los [a] Zifeos á Sául, en Gabaa, diciendo: ¿No se esconde David en la colina de Haquila, al frente de [b] Jesimón?

2 Levantóse pues Saúl y descendió al desierto de Zif, y con él tres mil hombres escogidos de Israel, para buscar á David en el desierto de Zif.

3 Y acampó Saúl en la colina de Haquila, que está al frente de Jesimón, junto al camino. Mas David habitaba en el desierto; y [c] entendió que Saúl le había seguido dentro del desierto;

4 por lo cual David envió espías y acabó de cerciorarse de que había venido Saúl con *toda* seguridad.

5 Levantóse pues David y llegóse al sitio donde estaba Saúl acampado: y vió David el lugar donde Saúl estaba acostado, juntamente con Abner hijo de Ner, jefe de sus tropas; pues Saúl estaba acostado dentro de la [d] trinchera, y el pueblo estaba acampado al rededor de él.

6 Luego [e] tomó David la palabra, y habló á Ahimelec heteo, y á Abisai hijo de Sarvía, hermano de Joab, diciendo: ¿Quién descenderá conmigo á *donde está* Saúl, dentro del campamento? Y respondió Abisai: Yo descenderé contigo.

7 Fueron pues David y Abisai á aquella gente de noche; y he aquí á Saúl acostado, dormido, dentro de la trinchera, con su lanza hincada en tierra, *junto* á su cabecera; en tanto que Abner y el pueblo estaban acostados al rededor de él.

8 ¶ Entonces dijo Abisai á David: ¡Dios ha entregado el día de hoy á tu enemigo en tu mano! ahora pues, ruégote me permitas, con esta lanza, [f] coserle con la tierra solamente una vez, y no le [g] daré segundo golpe.

9 Pero David contestó á Abisai: No le destruyas; porque ¿quién extendió *jamás* su mano contra el ungido de Jehová, que fuese inocente?

10 Dijo más David: ¡Vive Jehová! que ora Jehová le herirá, ó bien, *le* vendrá su día de morir, ó descenderá á la batalla, y *así* [h] perecerá.

11 ¡No permita nunca Jehová que yo extienda mi mano contra el ungido de Jehová! Pero toma ahora, te ruego, la lanza que está á su cabecera, y el jarro de agua, y vámonos.

12 Tomó pues David la lanza y el jarro de agua *que estaban* á la cabecera de Saúl, y ellos se fueron: y no hubo quien lo viese, ni quien lo supiese, ni quien despertase; sino que todos dormían; puesto que un profundo sueño de parte de Jehová había caído sobre ellos.

13 David entonces pasó á la parte opuesta, y se puso sobre la cima de un monte, de léjos, habiendo bastante espacio entre ellos;

14 y clamó David al pueblo, y á Abner hijo de Ner, diciendo: ¿No respondes, Abner? Á lo que respondió Abner y dijo: ¿Quién eres tú que gritas al rey?

15 Y dijo David á Abner: ¿No eres tú un *gran* hombre? ¿y quién hay como tú en Israel? ¿Por qué pues no has guardado á tu señor el rey? Porque llegó *hasta allá* uno de *mi* pueblo para destruir al rey, tu señor.

16 No es bueno ésto que has hecho. ¡Vive Jehova! que [i] dignos sois de muerte, porque no habéis guardado á vuestro señor, el ungido de Jehová. Ahora pues ved dónde está la lanza del rey, y el jarro de agua que estaba á su cabecera.

17 Y conoció Saúl la voz de David, y dijo: ¿Es ésta tu voz, hijo mío, David? Y respondió David: Mi voz es, señor mío, ¡oh rey!

18 Dijo también: ¿Por qué sigue mi señor en persecución de su siervo? ¿pues qué he hecho, ó qué maldad en mi mano hay?

19 Ahora pues, oiga mi señor el rey las razones de su siervo. Si Jehová te ha incitado contra mí, [k] acepte él una ofrenda; mas si son hijos de hombres, ¡malditos sean delante de Jehová! por-

[l] *Heb.* detenido del mal á su siervo. [m] *Heb.* andantes á sus pies. Vr. 27. [n] Cap. 27: 3; 30: 5; 2 Sam. 3: 2, 3. [o] 2 Sam. 3: 15. Paltiel.

26 [a] Cap. 23: 14, 19. [b] = el yermo. [c] *Heb.* vió. [d] ó, barricada de carros. [e] *Heb.* respondió. [f] *Heb.* herirle. [g] *Heb.* segundaré. [h] *Heb.* será arrebatado. [i] *Heb.* hijos de muerte. [k] *Heb.* huele. Lev. 20: 31.

que ellos me [l]han expatriado el día de hoy, [m]para que no tenga parte en la herencia de Jehová, diciendo: ¡Véte, sirve á otros dioses!

20 Ahora bien, no caiga mi sangre á tierra, *desechada* de la presencia de Jehová; porque ha salido el rey de Israel á buscar una pulga; como quien persigue una perdiz en las montañas.

21 Á lo cual respondió Saúl: ¡Yo he pecado! Vuelve, hijo mío, David; que ya no más te haré mal; por lo mismo que fué preciosa mi vida en tus ojos hoy. He aquí que yo he obrado locamente y he errado muy gravemente.

22 Entonces respondió David, diciendo: He ahí la lanza del rey; pase pues alguno de los mancebos, y la tome.

23 Y Jehová devolverá á cada cual su justicia y su [n]lealtad: porque te entregó Jehová hoy en mi mano, pero yo no quise extender mi mano contra el ungido de Jehová.

24 Y, he aquí, del modo que fué [o]preciosa tu vida hoy á mis ojos, así sea preciosa mi vida á los ojos de Jehová; y ¡él me libre de toda adversidad!

25 Entonces dijo Saúl á David: ¡Bendito seas, hijo mío, David! ¡[p]no sólo emprenderás cosas grandes, sino que también les darás cumplido fin! Con esto David se fué por su camino, y Saúl volvióse á su lugar.

27 Dijo entonces David [a]consigo mismo: Ahora bien, yo [b]voy á perecer algún día por mano de Saúl. No me *queda otro partido* mejor que escaparme del todo á tierra de los Filisteos; para que Saúl se desespere respecto de mí, y no me busque más en todos los términos de Israel: así escaparé de su mano.

2 Por lo cual levantándose David, pasó, él y seiscientos hombres que *tenía* consigo, á Aquís hijo de Maoc, rey de Gat.

3 Y habitó David con Aquís en Gat, él y sus hombres, cada uno con su familia; David *también tenía consigo á* sus dos mujeres, Ahinoam la jezreelita, y Abigaíl, mujer de Nabal, la carmelita.

4 Y fué dado aviso á Saúl de que se había refugiado David en Gat; de manera que no volvió más á buscarle.

5 ¶ Entonces dijo David á Aquís: Ruégote, si he hallado gracia en tus ojos, que se me dé algún lugar en una de las ciudades del campo, para que habite yo allí; pues ¿por qué ha de habitar tu siervo en la ciudad real contigo?

6 De modo que Aquís le dió en aquel día Siclag; por lo cual Siclag pertenece á los reyes de Judá hasta el día de hoy.

7 Y el [c]espacio de tiempo que habitó David en el [d]país de los Filisteos fué [e]un año y cuatro meses.

8 ¶ Y subió David, con sus hombres, é hicieron incursiones entre los Gesureos, ó los [f]Girzitas, ó los Amalecitas; porque estas *naciones* de largo tiempo habitaban en aquella tierra, como [g]quien va á Shur, y á la tierra de Egipto.

9 Y [h]solía David herir el país, sin perdonar la vida á hombre, ni á mujer; y tomaba ovejas, y vacas, y asnos, y camellos, y vestidos: y al volver, se venía á Aquís.

10 Y cuando le preguntaba Aquís: ¿No habéis hecho alguna correría hoy? le respondía David: *Sí*, sobre el mediodía de Judá, ó sobre el mediodía de los de Jerameel, ó sobre el mediodía de los Cineos.

11 Mas ni á hombre ni á mujer les [i]perdonaba David la vida, para traer *noticias* á Gat; diciendo: No sea que lo denuncien contra nosotros, y digan: Así ha hecho David; y esto mismo *ha sido* su [k]costumbre todo el tiempo que habita en el país de los Filisteos.

12 Y Aquís creyó á David, y decía: Él se ha hecho completamente odioso á su pueblo de Israel; y así se ha constituido siervo mío para siempre.

28 Y aconteció por aquellos días que reunieron los Filisteos sus ejércitos en guerra, para pelear contra Israel. Entonces dijo Aquís á David: [a]Ten bien entendido que has de salir conmigo á campaña, tú y tus hombres.

2 Y David respondió á Aquís: Por lo mismo tú sabrás lo que puede hacer tu siervo. Y dijo Aquís á David: Por tanto te voy á constituir guarda de mi cabeza para siempre.

3 ¶ Y Samuel era ya muerto, y todo Israel le había hecho lamentación; y le habían enterrado en Ramá, es decir, en su propia ciudad; y Saúl había extirpado del país los nigromantes y los [b]adivinos.

4 Habíanse reunido pues los Filisteos, y llegándose, acamparon en Sunem; asimismo Saúl había reunido á todo Israel, los cuales acamparon en Gilboa.

5 Mas cuando vió Saúl el campamento de los Filisteos, temió, y amedrentóse su corazón en gran manera.

6 Y Saúl consultó á Jehová; mas Jehová no le respondió, ni por sueños, ni por [c]Urim, ni por profetas.

[l] *Heb.* expulsaron. [m] *Heb.* de juntarme con. [n] ó, fidelidad. [o] *Heb.* grande. [p] *Heb.* también hacer harás, y también poder podrás.
27 [a] *Heb.* á su corazón. [b] *Heb.* seré recogido, ó, segado. [c] *Heb.* el número de los días. [d] *Heb.* campo. [e] *Heb.* días. [f] *variante*, Gizritas. [g] *Heb.* tu ir. [h] *Heb.* herirá y no dará vida. [i] *Heb.* hará vivir. [k] *Heb.* juicio.
28 [a] *Heb.* saber sabrás. [b] ó, mágicos. *Heb.* conocedores. [c] Exod. 28: 30; Lev. 8: 8.

7 Entonces dijo Saúl á sus siervos: Buscadme una mujer [d]que tenga espíritu [e]pitónico, para que yo vaya á ella, é inquiera por medio de ella. Y le dijeron sus siervos: He aquí que hay en Endor una mujer que tiene espíritu pitónico.

8 ¶ Por lo cual Saúl se disfrazó, poniéndose vestidos ajenos; y partió, él y dos hombres que le acompañaban, y fueron á aquella mujer de noche; y le dijo Saúl: Ruégote adivines por medio del espíritu pitónico, y me hagas subir á aquel que yo te dijere.

9 Mas la mujer le contestó: He aquí tú sabes lo que ha hecho Saúl, cómo ha hecho cortar de la tierra á los nigromantes y los [b]adivinos: ¿por qué pues quieres poner trampa á mi vida, para hacerme morir?

10 Entonces le juró Saúl por Jehová, diciendo: ¡Vive Jehová! que no te sucederá mal alguno por ésto.

11 Le preguntó pues la mujer: ¿Á quién te haré subir? Y él respondió: Hazme subir á Samuel.

12 Mas cuando la mujer vió á Samuel, gritó en alta voz. Y dijo la mujer á Saúl: ¿Por qué me has engañado? pues tú eres Saúl.

13 Á lo que le respondió el rey: No temas: pues ¿qué has visto? Y la mujer respondió á Saúl: ¡Dioses veo que suben de la tierra!

14 Y preguntóle: ¿Cuál es su forma? Y respondió la mujer: Un anciano sube, y está envuelto en un manto. Y conoció Saúl que era Samuel; por lo cual inclinóse rostro á tierra, y le [f]hizo reverencia.

15 Entonces dijo Samuel á Saúl: ¿Por qué [g]has turbado mi reposo, haciéndome subir? Y respondió Saúl: [h]Me veo en grande estrecho; porque los Filisteos pelean contra mí, y Dios se ha apartado de mí, y ya no me responde más, ni por [i]medio de profetas, ni por sueños; por tanto te he hecho llamar, para que me hagas saber lo que debo hacer.

16 Samuel empero *le* respondió: ¿Y por qué me preguntas á mí, siendo así que Jehová se ha apartado de tí, y se ha hecho adversario tuyo?

17 Pues ha hecho Jehová, [k]en desagravio suyo, conforme á lo que habló [l]por conducto mío; porque ha arrancado Jehová el reino de tu mano, y lo ha dado á tu prójimo, á David.

18 Por cuanto no obedeciste la voz de Jehová, y no ejecutaste su ardiente ira contra Amalec, por eso te ha hecho Jehová esto hoy.

19 Además, Jehová entregará á Israel también, juntamente contigo, en mano de los Filisteos; y mañana tú y tus hijos [m]estaréis conmigo; y Jehová entregará también el ejército de Israel en mano de los Filisteos.

20 Entonces, al punto, cayó Saúl [n]cuan largo era, á tierra, y tuvo gran temor por las palabras de Samuel, y no le quedaba esfuerzo alguno; porque no había comido [o]nada todo el día y toda la noche.

21 ¶ Y la mujer vino á Saúl, y viendo que estaba en gran manera turbado, le dijo: He aquí que tu sierva ha escuchado tu voz, y he puesto mi vida en mi mano, y he obedecido tus palabras que me hablaste:

22 ahora pues ruégote que escuches tú también la voz de tu sierva, y me permitas poner delante de tí un bocado de pan, para que comas y tengas fuerzas para seguir tu camino.

23 Pero él se negó, diciendo: No comeré. Mas porfiaron con él sus siervos juntamente con la mujer, de manera que escuchó su voz, y levantóse de la tierra, y sentóse sobre la cama.

24 Y tenía la mujer en casa un ternero [p]cebado; y apresuróse á [q]degollarle; luego tomó harina, y amasóla, y coció de ella panes ázimos;

25 y lo presentó delante de Saúl y de sus siervos, y ellos comieron; después de lo cual se levantaron, y caminaron aquella noche.

29 Entre tanto los Filisteos habían reunido todos sus ejércitos en Afec; mas Israel estaba acampado junto á la fuente que había en Jezreel.

2 Y los príncipes de los Filisteos iban pasando adelante por cientos, y por miles; y David con sus hombres iban pasando entre los postreros con Aquís.

3 Entonces decían los príncipes de los Filisteos: ¿Quiénes son estos hebreos? Y respondió Aquís á los príncipes de los Filisteos: ¿No es éste David, siervo de Saúl rey de Israel, que ha estado conmigo estos días, ó estos años, y no he hallado en él cosa *que culpar* desde el día en que [a]se pasó *á mí*, hasta el día de hoy?

4 Mas enojáronse con él los príncipes de los Filisteos: y le decían los príncipes de los Filisteos: Haz volver á ese hombre, para que torne al lugar que tú le has señalado, y no baje con nosotros á la guerra; no sea que se nos vuelva adversario en la batalla; pues ¿con qué querrá éste reconciliarse con su señor? ¿no será con las cabezas de estos hombres?

5 ¿[b]No es éste David, de quien respondían en coros, cantando:

[d] *Heb.* dueña de. [e] *ó*, familiar. [f] *Heb.* postróse. [g] *Heb.* me agitaste, *ó*, alteraste. [h] *Heb.* se me estrecha mucho. [i] *Heb.* mano. [k] *Heb.* para sí. [l] *Heb.* por mí mano.

[m] 2 Sam. 12: 23. [n] *Heb.* lo lleno de su altura. [o] *Heb.* pan. [p] *Heb.* del pesebre. [q] *Heb.* sacrificarle.
29 [a] *ó*, desertó. *Heb.* cayó. [b] Cap. 18: 7; 21: 11.

Hirió Saúl á sus miles,
mas David á sus diez miles?

6 ¶ Entonces Aquís llamó á David, y le dijo: ¡Vive Jehová! que recto eres, y bueno ha sido en mis ojos tu salir y tu entrar conmigo en el ejército; pues no he hallado en tí cosa mala desde el día que veniste á mí hasta hoy: esto no obstante, no eres [c]acepto á los ojos de los príncipes.

7 Ahora pues, vuélvete, y vé en paz, para que no hagas lo que sea malo á los ojos de los príncipes de los Filisteos.

8 Mas David respondió á Aquís: Pues ¿qué he hecho, y qué has hallado en tu siervo desde el día que [d]me presenté delante de tí hasta hoy, para que yo no vaya á pelear contra los enemigos de mi señor el rey?

9 Entonces respondió Aquís, y dijo á David: Yo sé que eres bueno en mis ojos como un ángel de Dios; esto no obstante, los príncipes de los Filisteos ya han dicho: No subirá con nosotros á la batalla.

10 Ahora pues, levántate muy de mañana, tú y los siervos de tu señor que vinieron contigo; y luego que os levantéis de mañana, y se os haga luz, ponéos en camino.

11 De manera que madrugó David, él y sus hombres, para marchar por la mañana, á fin de volver á tierra de los Filisteos; mas los Filisteos subieron á Jezreel.

30 Y fué así que cuando David y sus hombres llegaron á Siclag, al tercer día, *supieron que* los Amalecitas habían hecho una incursión contra el Mediodía, y contra Siclag: en efecto, habían herido á Siclag, y la habían quemado á fuego:

2 habían cautivado también á las mujeres que había en ella, [a]sin dejar *persona alguna* chica ni grande; no mataron á nadie, sino que se los llevaron *á todos*, y siguieron su camino.

3 Llegaron pues David y sus hombres á la ciudad, y ¡he aquí que estaba quemada á fuego, y sus mujeres, y sus hijos, y sus hijas, habían sido llevados cautivos!

4 Entonces David y la gente que había con él alzaron la voz, y lloraron hasta que no les quedaron fuerzas para llorar.

5 También las dos mujeres de David habían sido cautivadas, *á saber*, Ahinoam la jezreelita, y Abigaíl, mujer de Nabal carmelita.

6 [b]Y David se vió en muy grande estrecho; porque trataba el pueblo de apedrearle; por cuanto estaba amargo el espíritu de la gente, cada cual á causa de sus hijos y de sus hijas: mas [c]fortalecióse David en Jehová su Dios.

7 ¶ Entonces dijo David á Abiatar sacerdote, hijo de Ahimelec: Ruégote [d]me traigas el Efod; y Abiatar trajo á David el Efod.

8 Y David consultó á Jehová, diciendo: ¿Seguiré tras de [e]estos merodeadores? ¿podré alcanzarlos? Y le respondió: Persigue, que sin falta *los* alcanzarás, y con seguridad recobrarás *la presa*.

9 Partió pues David, él y los seiscientos hombres que había con él, y llegaron al torrente de Besor, donde se detuvieron [f]los que hubieron de dejarse.

10 Mas siguió el alcance David, él y cuatrocientos hombres; pues se detuvieron doscientos hombres que estaban demasiado cansados para pasar el torrente de Besor.

11 Y hallaron un egipcio en el campo, á quien trajeron á David. Y le dieron pan, y comió; y le hicieron beber agua.

12 Le dieron también un pedazo de un pan de higos secos, y dos racimos de uvas pasas. Y cuando hubo comido, le volvió el espíritu: pues no había comido pan, ni bebido agua, en tres días y tres noches.

13 ¶ Entonces dijo David: Tú ¿de quién eres? y ¿de dónde vienes? Y él contestó: Soy un mozo egipcio, siervo de un amalecita; y me abandonó mi amo, por estar yo enfermo, tres días há.

14 Hicimos una incursión contra el sur de los [g]Kereteos, y sobre [h]el *territorio* de Judá, y sobre el mediodía de Caleb; y á Siclag la quemámos á fuego.

15 Le dijo pues *David:* ¿Podrás [i]conducirme á *donde están* aquellos merodeadores? Y él respondió: Júrame por Dios que no me matarás, y que no me entregarás en mano de mi amo, y yo te conduciré á esa gente.

16 En efecto le condujo allá: y he aquí que estaban derramados sobre la superficie de toda aquella tierra, comendo, bebiendo y haciendo fiesta, por todo aquel gran botín que habían tomado de la tierra de los Filisteos, y de la tierra de Judá.

17 Y los hirió David desde el crepúsculo *de la mañana*, hasta la tarde del día siguiente; de manera que no escapó de ellos hombre, salvo cuatrocientos mancebos que cabalgaban sobre camellos, y así se fugaron.

18 Y recobró David todo lo que habían tomado los Amalecitas; asimismo á sus dos mujeres libertó David.

19 No les faltó cosa alguna, chica ni grande, ni hijos, ni hijas, ni despojos, ni

[c] *Heb.* bueno. [d] *Heb.* estuvo.
30 [a] *Heb.* desde chico y hasta grande. [b] *Heb.* y se le estrechó á David mucho. [c] *Heb.* se hizo fuerte. [d] *Heb.* acércame. [e] *Heb.* esta tropa merodeadora. [f] *Heb.* los sobrantes. [g] Vr. 16; 2 Sam. 8: 18; Ezeq. 25: 16. [h] *Heb.* lo que. [i] *Heb.* hacerme bajar.

nada de cuanto les habían quitado; David lo volvió á traer todo.

20 Además tomó David todos los rebaños y las vacadas *de ellos, los cuales* llevaron delante del ganado *recobrado*, y decían: Ésta es presa de David.

21 ¶ Llegó entonces David á los doscientos hombres que habían estado demasiado cansados para seguir á David, y á quienes habían dejado junto al torrente de Besor; y ellos salieron á recibir á David, y á recibir al pueblo que le acompañaba. Y como llegase David á la gente, les saludó.

22 Entonces respondieron todos los malos y [k] perversos de entre los hombres que habían acompañado á David, y dijeron: Por cuanto no fueron con nosotros, no les daremos nada de la presa que recobrámos, sino tan solo á cada hombre su mujer y sus hijos, para que se los lleven, y se vayan.

23 Pero dijo David: No habéis de hacer así, hermanos míos, de lo que Jehová nos ha dado, guardándonos á nosotros también, y entregando en nuestra mano á aquellos merodeadores que venían contra nosotros.

24 Y ¿ quién os escuchará en esta [l] propuesta? antes bien, conforme á la porción del que bajó al combate, así *ha de ser* la porción del que se quedó con el bagaje; compartan de un mismo modo.

25 Y fué así desde aquel día en adelante, que lo puso David por estatuto y por fuero en Israel, *el cual dura* hasta el día de hoy.

26 ¶ Y cuando llegó David á Sielag, envió de la presa á los ancianos de Judá, amigos suyos, diciendo: ¡ He aquí [m] un regalo para vosotros, del despojo de los enemigos de Jehová!

27 Para los que había en Bet-el, y para los de Ramot-del-mediodía, y para los de Jatir,

28 y para los de Aroer, y para los de Sifmot, y para los de Estemoa,

29 y para los [n] de Racal, y para los de las ciudades de los de Jerameel, y para los de las ciudades de los Cineos,

30 y para los de Horma, y para los de Cor-asán, y para los de Atac,

31 y para los de Hebrón, y para todos los lugares que David y sus hombres solían frecuentar.

31 Entretanto los Filisteos habían peleado contra Israel; y los hombres de Israel huyeron de delante de los Filisteos, y cayeron [a] muertos en el monte de Gilboa.

2 Y los Filisteos siguieron ardorosos en persiguimiento de Saúl y de sus hijos; y [b] mataron los Filisteos á Jonatán, y á Abinadab, y á Melquisúa, hijos de Saúl.

3 Y arreció el combate en derredor de Saúl, y le [c] alcanzaron los flecheros, y [d] fué sumamente angustiado por los flecheros.

4 Entonces dijo Saúl á su [e] paje de armas: Saca tu espada, y traspásame con ella; no sea que vengan estos incircuncisos, y me traspasen, y [f] sacien su venganza en mí. Mas no quiso su paje de armas, porque tuvo gran temor: por lo cual tomó Saúl su espada, y cayó sobre ella.

5 Y cuando vió su paje de armas que era muerto Saúl, cayó él también sobre su espada, y murió con él.

6 Así murieron en aquel día Saúl, y sus tres hijos, y su paje de armas, y todos sus hombres, juntos.

7 ¶ Y cuando los hombres de Israel que estaban de la otra parte del valle, y que estaban de la otra parte del Jordán, vieron que habían huido los hombres de Israel, y que eran muertos Saúl y sus hijos, dejaron las ciudades y huyeron; y vinieron los Filisteos y habitaron en ellas.

8 ¶ Y aconteció al otro día que vinieron los Filisteos para despojar los muertos; y hallaron á Saúl y á sus tres hijos [g] tendidos en el monte de Gilboa.

9 Y le cortaron la cabeza, y le despojaron de sus armas; y las enviaron en derredor por el país de los Filisteos, para que se publicara la nueva en las casas de sus ídolos, y entre su pueblo.

10 Y pusieron sus armas en la casa de Astarot, mas su cadáver lo enclavaron en el muro de Betsán.

11 Pero cuando los habitantes de Jabés-galaad oyeron lo que los Filisteos habían hecho á Saúl,

12 todos los hombres valientes se levantaron y caminaron toda aquella noche, y quitaron el cadáver de Saúl, y los cadáveres de sus hijos, del muro de Betsán; y vinieron á Jabés, y los quemaron allí.

13 Y tomaron sus huesos y los sepultaron debajo de un [h] tamarindo que había en Jabés; y ayunaron siete días.

[k] *Heb.* de Belial. [l] *Heb.* palabra. [m] *Heb.* una bendición. Cap. 25: 27. [n] Los LXX dicen, del carmelo.
31 [a] *Heb.* traspasados. [b] *Heb.* hirieron. [c] *Heb.* hallaron. [d] ó, acongojóse mucho á causa de. [e] *Heb.* el portador de sus armas. [f] *Heb.* se sacien en mí. [g] *Heb.* caídos. [h] ó, taray. Cap. 22: 6; Gén. 21: 33.

EL LIBRO SEGUNDO DE SAMUEL.

1 Y aconteció después de la muerte de Saúl, cuando David hubo regresado del destrozó de los Amalecitas, y *cuando* había estado David dos días en Ziclag;
2 al día tercero acaeció que, he aquí, un hombre vino del campamento [a] de los de Saúl, rasgados sus vestidos y con tierra sobre su cabeza. Y fué así que al llegarse á David, [b] postróse en tierra é hizo reverencia.
3 Y David le dijo: ¿De dónde vienes? Y él respondió: Del campamento de Israel me he escapado.
4 Y le preguntó David: ¿[c] Qué ha habido? ruégote me lo declares. Á lo que él respondió: Huyó el pueblo *del campo* de batalla, y también muchos del pueblo han caído y son muertos; y también Saúl y Jonatán su hijo murieron.
5 Dijo entonces David al mancebo que le daba los informes: ¿Cómo has sabido que han muerto Saúl y Jonatán su hijo?
6 Y respondió el mancebo que le traía las nuevas: Por una casualidad me hallé en el monte de Gilboa; y he aquí á Saúl recostado sobre su lanza, y, he aquí, los carros y la gente de á caballo le iban alcanzando.
7 Entonces mirando él hacia atrás, me vió, y me llamó. Y respondíle: Héme aquí.
8 Y me preguntó: ¿Quién eres tú? Y le dije: Amalecita soy.
9 Luego me dijo: Ruégote te pongas sobre mí y me mates; porque se ha apoderado de mí mortal angustia, por cuanto mi vida está aún toda en mí.
10 Púseme pues sobre él y le maté; porque conocía que no podía vivir, después de caído. Y tomé la diadema que *tenía* sobre su cabeza, y el brazalete que *tenía* en su brazo, y los he traído acá á mi señor.
11 Entonces asiendo David de sus vestidos, los rasgó; é *hicieron* lo mismo todos los hombres que con él estaban.
12 Y plañeron y lloraron, y ayunaron hasta la tarde, por Saúl, y por Jonatán su hijo, y por el pueblo de Jehová, y por la casa de Israel; porque habían caído á cuchillo.
13 ¶ David preguntó de nuevo á aquel mancebo que le había traído la noticia: ¿De dónde eres? Y él respondió: Soy hijo de un extranjero, amalecita.
14 Y díjole David: ¿Cómo no tuviste temor de extender tu mano para destruir al ungido de Jehová?
15 Llamó entonces David á uno de los mancebos, y le dijo: ¡Llégate, [d] mátale! (y él le hirió de suerte que murió),
16 diciéndole David: Tu sangre *recaiga* sobre tu propia cabeza; porque tu misma boca [e] ha dado testimonio contra tí, diciendo: ¡Yo maté al ungido de Jehová!
17 ¶ Entonces David lamentó con esta endecha *la muerte de* Saúl y *de* Jonatán su hijo;
18 y llamó *la: Del* Arco; *cántico* para enseñar á los hijos de Judá: he aquí está escrito en el Libro de [f] Jaser:

19 ¡*Ay de* la gloria de Israel, traspasada, [g] *oh Gilboa*, sobre tus alturas!
¡Cómo han caído los poderosos!
20 No lo anunciéis en Gat,
ni deis la nueva por las calles de Ascalón;
no sea que se alegren las hijas de los Filisteos,
no sea que se regocijen las hijas de los incircuncisos.
21 ¡Montañas de Gilboa, nunca haya rocío,
ni nunca lluvia sobre vosotras, ni campos de ofrendas!
porque allí fué vilmente desechado el escudo de los héroes,
el escudo de Saúl, *cual si* no *fuera* [h] ungido con aceite.
22 De la sangre de los traspasados,
de la gordura de los poderosos,
el arco de Jonatán nunca volvió atrás,
ni la espada de Saúl jamás tornó [i] en balde.
23 ¡Saúl y Jonatán, oh cuán [k] amables y cuán [l] hermosos eran en su vida,
y en su muerte no fueron divididos!
¡Más ligeros eran que águilas,
más fuertes que leones!
24 Hijas de Israel, llorad á Saúl,
el cual os vestía de escarlata, con [m] lujo;

1 [a] *Heb.* de con Saúl. [b] *Heb.* cayó. [c] *Heb.* ¿qué fué la cosa? [d] *Heb.* dá en él. [e] *Heb.* respondió. [f] = del Recto. Jos. 10: 13. [g] Vr. 21, 25. [h] 1 Sam. 10: 1. [i] *Heb.* en vacío. [k] *Heb.* amados. [l] ó, dulces, vr. 26. [m] *Heb.* deleites.

el cual engalanaba con adornos de
oro vuestro ropaje.
25 ¡Cómo han caído los poderosos en
medio de la batalla!
¡Ay de Jonatán, traspasado, *oh*
Gilboa, sobre tus alturas!
26 ¡Angustiado estoy por tí, oh hermano mío, Jonatán!
muy dulce has sido para conmigo;
maravilloso fué tu amor hacia mí,
sobrepujando el amor de las mujeres.
27 ¡Cómo han caído los poderosos,
y perecido las armas de guerra!

2 Y aconteció después de esto que consultó David á Jehová, diciendo: ¿Subiré á alguna de las ciudades de Judá? Y respondióle Jehová: Sube. Y preguntó David: ¿Á dónde subiré? Y él le dijo: Á Hebrón.
2 De manera que David subió allí, y también sus dos mujeres, Ahinoam la jezreelita, y Abigaíl, mujer de Nabal carmelita.
3 Asimismo á los hombres que tenía los hizo subir David, cada uno con su familia; y habitaron en las ciudades de Hebrón.
4 Entonces vinieron los hombres de Judá, y ungieron allí á David por rey sobre la casa de Judá.
¶ Y dieron aviso á David, diciendo: Los hombres de Jabés-galaad son los que dieron sepultura á Saúl.
5 Por lo cual envió David mensajeros á los hombres de Jabés-galaad, y les dijo: ¡Benditos seáis vosotros de Jehová! por cuanto habéis hecho esta [a] obra piadosa para con Saúl, señor vuestro, dándole sepultura.
6 Ahora pues, ¡use Jehová para con vosotros de misericordia y de fidelidad! y yo también os recompensaré esta buena *acción*, por cuanto habéis hecho esto.
7 Y ahora sean esforzadas vuestras manos, y sed [b] hombres valientes; pues que ha muerto ya Saúl vuestro señor, y también la casa de Judá me ha ungido á mí por rey sobre ellos.
8 ¶ Pero Abner, hijo de Ner, jefe del ejército que tuvo Saúl, tomó á Is-boset hijo de Saúl, y le hizo pasar á Mahanaim;
9 y *allí* le hizo rey sobre Galaad, y sobre los [c] Asureos, y sobre Jezreel, y sobre Efraim, y sobre Benjamín, en fin, sobre todo Israel:
10 (era Is-boset hijo de Saúl de cuarenta años cuando comenzó á reinar sobre Israel; y dos años reinó [d] *pacíficamente*): empero la casa de Judá siguió á David.
11 [e] Y el tiempo que reinó David en Hebrón sobre la casa de Judá, fué siete años y seis meses.
12 ¶ Y Abner hijo de Ner, con los siervos de Is-boset hijo de Saúl, salió de Mahanaim para Gabaón.
13 Salieron también Joab, hijo de [f] Sarvía, y los siervos de David; y los *dos partidos* se encontraron junto al estanque de Gabaón; y se sentaron allí, éstos de un lado del estanque, y aquéllos del otro lado.
14 Dijo entonces Abner á Joab: Levántense, [g] si te place, los jóvenes, y jueguen *las armas* delante de nosotros. Á lo que repuso Joab: Que se levanten.
15 Levantáronse pues y pasaron en *igual* número, doce que eran benjamitas de la parte de Is-boset hijo de Saúl, y doce de los siervos de David.
16 Y echaron mano cado uno de la cabeza de su [h] contrario, y *metieron cada cual* su espada por el costado de su [h] contrario; de manera que cayeron *todos* juntos: de donde fué llamado aquel sitio [i] Helcat-hazurim; el cual está en Gabaón.
17 Y hubo una batalla muy reñida en aquel día; y fueron [k] batidos Abner y los hombres de Israel delante de los siervos de David.
18 ¶ Y estaban allí los tres hijos de [f] Sarvia, Joab y Abisai y Asael; el cual Asael era lijero de pies como una gacela del campo.
19 Y siguió Asael tras Abner; no se desviaba ni á diestra ni á siniestra, [l] siguiendo tras Abner.
20 Volvió entonces Abner la cara hacia atrás, y dijo: ¿Eres tú Asael? Y él respondió: *Sí*, soy.
21 Y le dijo Abner: Desvíate hacia la diestra ó hacia la siniestra, y echa mano de alguno de los mancebos, y toma para tí sus despojos. Pero no quiso Asael volverse de en pos de él.
22 Abner pues volvió á decirle á Asael otra vez: Apártate de en pos de mí; ¿por qué [m] he de derribarte en tierra? ¿cómo podría yo entonces alzar mi rostro delante de Joab tu hermano?
23 Mas él rehusó desviarse; por lo cual le hirió Abner con el regatón de la lanza, en el vientre; y *le* salió la lanza por la espalda, y él cayó allí, y [n] allí mismo murió. Y sucedió que todos los que llegaban al sitio donde Asael había caído y muerto, se detuvieron.
24 Mas Joab y Abisai siguieron el alcance de Abner; y púsoseles el sol cuando llegaron al collado de Amá, que está delante de Gíah, en el camino del [o] desierto de Gabaón.

2 [a] *Heb.* misericordia. [b] *Heb.* por hijos de valor. [c] Gesureos, según la Siriaca y la Vulgata. [d] Comp. vr. 11 y cap. 3: 1. El texto es dudoso. [e] *Heb.* y fué el número de los días. (*Heb.* Zeruya. [g] *ó*, ruégote. [h] *Heb.* compañero. [i] = Campo de los Adversarios. [k] *Heb.* heridos. [l] *Heb.* para andar tras de. [m] *Heb.* te heriré. [n] *Heb.* debajo de sí. [o] *ó*, despoblado.

25 Y se reunieron los hijos de Benjamín en pos de Abner, y se formaron en una sola tropa; é hicieron alto en la cima de cierto collado.

26 Entonces Abner dió voces á Joab, y *le* dijo: ¿Ha de devorar la espada para siempre? ¿no sabes tú que habrá amargura á la postre? ¿Hasta cuándo, pues, tardarás en decir al pueblo que se vuelva de perseguir á sus hermanos?

27 Á lo cual repuso Joab: ¡Vive Dios! que si tú mismo no lo [p]hubieras propuesto, desde esta mañana hubiérase ido el pueblo, y no hubiera perseguido cada cual á su hermano.

28 Luego Joab tocó la trompeta, y se detuvo todo el pueblo, y no persiguió más á Israel, ni pelearon más, *por entonces.*

29 En seguida Abner y sus hombres anduvieron por el [q]Arabá toda aquella noche, y pasando el Jordán, caminaron por todo el Bitrón, y *así* llegaron á Mahanaim.

30 Joab también volvió del perseguimiento de Abner; y cuando se hubo reunido toda *su* gente, echaron menos de los siervos de David diez y nueve personas, además de Asael.

31 Pero los siervos de David habían herido *á muchos* de los de Benjamín y de entre los hombres de Abner; trescientos sesenta hombres murieron.

32 Y llevando á Asael, le enterraron en el sepulcro de su padre, que estaba en Bet-lehem. Luego caminaron Joab y sus hombres toda aquella noche; y amanecióles en Hebrón.

3 Mas se hizo larga la guerra entre la casa de Saúl y la casa de David; David empero se hacía más y más fuerte, y la casa de Saúl se hacía más y más débil.

2 ¶ Y le nacieron á David hijos en Hebrón. Y era su primogénito Amnón, de Ahinoam jezreelita;

3 y su segundo, [a]Quileab, de Abigaíl, mujer de Nabal carmelita; y el tercero, Absalom hijo de Maaca, hija de Talmai rey de Gesur;

4 y el cuarto, Adonías hijo de Haguit; y el quinto, Sefatías hijo de Abital;

5 y el sexto, Itream, de [b]Egla, [c]mujer de David. Estos nacieron á David en Hebrón.

6 ¶ Y fué así que mientras duraba la guerra entre la casa de Saúl y la casa de David, Abner se esforzaba por la casa de Saúl.

7 Pero Saúl había tenido una concubina que se llamaba Rizpa, hija de Aya: y dijo *Is-boset* á Abner: ¿Por qué te has llegado á la concubina de mi padre?

8 Y encendióse mucho la ira de Abner, con motivo de las palabras de Is-boset; y le dijo: ¿Soy yo acaso [d]un vil perro *del partido* de Judá? *Hasta* el día de hoy sigo haciendo favor á la casa de Saúl tu padre, á sus hermanos, y á sus amigos, de manera que no te [e]he entregado en mano de David; ¿y con todo *esto* [f]me echas en cara hoy una culpa relativa á mujeres?

9 ¡Así haga Dios con Abner, y más aún, si conforme á lo que tiene jurado Jehová á David, yo no haga para con él;

10 haciendo traspasar el reino de la casa de Saúl, y estableciendo el trono de David sobre Israel y sobre Judá, desde Dan hasta Beer-seba!

11 Y él no pudo responder á Abner, por el temor que le tenía.

12 ¶ Abner pues, de su parte, envió mensajeros á David, diciendo: ¿De quién es la tierra? Decía *también:* Celebra conmigo tu pacto, y he aquí que mi mano estará contigo para hacer que se vuelva á tí todo Israel.

13 Y él respondió: Bueno, yo celebraré pacto contigo. Esto no obstante, una cosa te exijo, [g]y es, que no verás mi rostro, sin que traigas primero á Micol hija de Saúl, cuando vinieres á ver mi rostro.

14 ¶ Entonces David envió mensajeros á Is-boset hijo de Saúl, diciendo: Restitúyeme mi mujer Micol, á quien desposé conmigo por cien prepucios de Filisteos.

15 Por lo cual envió Is-boset y quitósela á su marido, [h]Paltiel hijo de Laís.

16 Y fué con ella su marido, andando y llorando en pos de ella, hasta [i]Bahurim. Entonces le dijo Abner: ¡Anda, vuélvete! Y él se volvió.

17 ¶ Y tuvo Abner comunicación con los ancianos de Israel, diciendo: Hace ya tiempo que vosotros [k]deseabais tener á David por rey sobre vosotros.

18 Ahora pues, hacedlo así; porque Jehová ha hablado acerca de David, diciendo: Por mano de mi siervo David salvaré á mi pueblo Israel de mano de los Filisteos, y de mano de todos sus enemigos.

19 Y habló también Abner en óidos de Benjamín; y también fué Abner á hablar en oídos de David, en Hebrón, todo lo que era bueno al parecer de Israel y al parecer de toda la casa de Benjamín.

20 Vino pues Abner á David, en Hebrón, y con él veinte hombres; y David hizo un banquete á Abner y á los hombres que le acompañaban.

21 Y dijo Abner á David: Me levan-

[p] *Heb.* hablaste . . . . subió el pueblo, cada cual de tras su hermano. [q] Deut. 1: 1.
8 [a] *ó,* Daniel. 1 Crón. 3: 1. [b] = Novilla. [c] Comp. vr. 14. [d] *Heb.* cabeza de perro. [e] *Heb.* hice hallar. [f] *Heb.* me visitas iniquidad de la mujer. Comp. Juec. 21: 16.
[g] *Heb.* diciendo. [h] 1 Sam. 25: 44. [i] Cap. 16: 5. [k] *Heb.* buscando á David.

taré é iré, y reuniré á mi señor el rey á todo Israel, para que hagan pacto contigo, y puedas reinar sobre cuanto desee tu alma. Luego David despidió á Abner, y él se fué en paz.

22 ¶ En esto, he aquí á los siervos de David y á Joab, que llegaban de una correría, trayendo consigo grandes despojos. Pero Abner no estaba con David en Hebrón, porque éste le había ya despedido, y él se había ido en paz.

23 Y cuando entraron Joab y toda la tropa que con él estaba, le dieron aviso, diciendo: Vino Abner hijo de Ner al rey, y él le ha despedido, de modo que se ha ido en paz.

24 Entonces entró Joab á *donde estaba* el rey, y dijo: ¿Qué has hecho? He aquí que Abner vino á tí: ¿por qué le enviaste, de modo que [l]se ha ido en salvo?

25 *¿No* conoces tú *todavía* á Abner hijo de Ner, *ni sabes* que para engañarte vino, y para conocer tu salida y tu entrada, y para informarse de cuanto haces?

26 Luego salió Joab de la presencia de David, y envió mensajeros tras Abner; los cuales le hicieron volver desde el pozo de Sira: mas David nada sabía *de ello*.

27 Volvió pues Abner á Hebrón; y Joab le llamó aparte en medio de la puerta para hablar con él privadamente: é hirióle allí en el vientre, de modo que murió, por la sangre de Asael su hermano.

28 ¶ Y después, cuando lo suyo David, dijo: ¡Yo y mi reino para siempre somos inocentes, delante de Jehová, de la sangre de Abner hijo de Ner!

29 ¡[m]Caiga cual torbellino sobre la cabeza de Joab, y sobre toda la casa de su padre! ¡y nunca deje de haber en la casa de Joab quien padezca flujo, ni leproso, ni quien se sostenga sobre muleta, ni quien caiga por espada, ni á quien le falte pan!

30 Así Joab y Abisai su hermano mataron á Abner, por haber éste muerto á Asael su hermano en Gabaón, en la batalla.

31 ¶ Entonces dijo David á Joab y á todo el pueblo que había con él: ¡Rasgáos los vestidos, y ceñíos de saco, y haced duelo delante de Abner! Y el rey David iba en pos de las andas.

32 De esta suerte enterraron á Abner en Hebrón; y el rey levantó la voz, y lloró junto al sepulcro de Abner; lloró asimismo todo el pueblo.

33 Y endechó el rey á Abner, diciendo:

¿Había de morir Abner cual
muere un insensato?
34 Tus manos no estaban atadas,
ni tus pies estaban apresados en
grillos.
Antes, como quien cae delante de
los hijos de iniquidad,
así caiste tú.

En seguida todo el pueblo volvió á llorar sobre él.

35 Entonces vino todo el pueblo para hacer que David comiese pan, siendo aún de día; mas juró David, diciendo: ¡Así haga Dios conmigo, y [n]más aún, si antes de ponerse el sol probare yo pan, ú otra cosa alguna!

36 Y todo el pueblo reparó *en ello*, y le agradó; como *en verdad* todo cuanto hacía el rey daba gusto á todo el pueblo.

37 De donde conoció todo el pueblo y todo Israel en aquel día, que no fué del rey el hacer morir á Abner hijo de Ner.

38 Y dijo el rey á sus siervos: ¿No sabéis que un príncipe y un gran hombre ha caído hoy en Israel?

39 Y yo el día de hoy soy débil, aunque ungido rey; y estos hombres, los hijos de Sarvia, son demasiado [o]duros para mí. ¡Recompense Jehová al que hace mal, conforme á su maldad!

4 Y cuando el hijo de Saúl oyó *decir* que había sido muerto Abner en Hebrón, se debilitaron sus manos, y todo Israel quedó turbado.

2 Y había dos hombres, capitanes de [a]tropa guerrillera, *de la parte del* hijo de Saúl, de los cuales el primero se llamaba Baana, y el segundo, Recab, hijos de Rimón [b]beerotita, de los hijos de Benjamín: porque [b]Beerot también era contada *como ciudad* de Benjamín:

3 pues que los beerotitas [c]habían huido á Gitaim, y se han quedado allí, cual forasteros, hasta el día de hoy.

4 ¶ Y Jonatán hijo de Saúl tenía un hijo [d]lisiado de los pies. De cinco años era cuando vino de Jezreel la *infausta* [e]noticia de Saúl y de Jonatán; y su ama le alzó *en brazos*, y echó á huir; mas sucedió que como ella huía con sobresalto, él cayó, y quedó cojo. Y era su nombre [f]Meñiboset.

5 ¶ Fueron pues aquellos hijos de Rimón beerotita, Recab y Baana, y en lo más caluroso del día entraron en casa de Is-boset, [g]durmiendo éste *la siesta* sobre su cama, al medio día.

6 Allí pues entraron ellos, hasta la mitad de la casa, [h]como que llevaban trigos; y le hirieron en el vientre; mas Recab y Baana su hermano se escaparon.

[l] *Heb.* yendo se ha ido. [m] *Heb.* tornen en derredor *sus sangres*. Comp. Jer. 23: 19. [n] *Heb.* así añada. [o] Cap. 19: 7.

4 [a] *ó*, merodeadores. [b] Jos. 9: 17. [c] Cap. 21: 1, 2. [d] *Heb.* herido, cap. 19: 24. [e] Cap. 1: 4. [f] = Merib-baal. 1 Crón. 8: 34; 9: 40. [g] *Heb.* acostado. [h] *otros*, como compradores de.

7 Porque entraron en la casa, y él estaba tendido sobre su cama, en su cámara de dormir, y le hirieron, y le mataron, y le quitaron la cabeza; luego tomaron su cabeza y anduvieron, camino del Arabá, toda aquella noche.

8 Y trajeron la cabeza de Is-boset á David, en Hebrón, y dijeron al rey: ¡He aquí la cabeza de Is-boset hijo de Saúl tu enemigo, que buscaba tu vida! Ya ha dado Jehová á mi señor el rey venganzas el día de hoy contra Saúl y contra su [i] linaje.

9 David empero respondió á Recab y á Baana su hermano, hijos de Rimón beerotita, y les dijo: ¡Vive Jehová! que ha redimido mi alma de toda adversidad,

10 que cuando uno me avisó, diciendo: ¡He aquí, ha muerto Saúl! (y él era en su propio concepto como portador de buenas nuevas), eché mano de él y le maté en Siclag; el cual *esperaba* que yo le había de dar el premio de buenas nuevas.

11 ¡Cuanto más, cuando unos hombres malvados han muerto á un hombre justo en su misma casa, sobre su cama! Ahora pues, ¿no he de demandar su sangre de vuestras manos, y quitaros de la tierra?

12 Entonces David dió órden á sus mancebos, los cuales los mataron; y cortándoles las manos y los pies, los colgaron junto al estanque en Hebrón; mas la cabeza de Is-boset la tomaron y la enterraron en el sepulcro de Abner, en Hebrón.

5 Entonces vinieron todas las tribus de Israel á David en Hebrón, y le hablaron, diciendo: ¡He aquí que hueso tuyo y carne tuya somos nosotros!

2 También en tiempo pasado, cuando Saúl era rey sobre nosotros, fuiste tú el que sacabas *á campaña*, y volviste á traer á Israel. Además te ha dicho Jehová: Tú pastorearás á mi pueblo Israel, y tú serás el caudillo de Israel.

3 Vinieron pues todos los ancianos de Israel al rey en Hebrón, y el rey David celebró pacto con ellos en Hebrón, delante de Jehová; y ellos ungieron á David por rey sobre Israel.

4 De edad de treinta años era David [a] cuando comenzó á reinar, *y* cuarenta años reinó.

5 En Hebrón reinó sobre Judá siete años y seis meses; y en Jerusalem reinó treinta y tres años sobre todo Israel y Judá.

6 ¶ Entonces marchó el rey con sus hombres á Jerusalem, contra los Jebuseos, que habitaban en aquella tierra; los cuales hablaron á David diciendo: ¡Tú no entrarás acá sino cuando quitares á los ciegos y los cojos! (*á quienes pusieron en contra suya*): [b] queriendo decir: ¡David no podrá entrar acá!

7 Esto no obstante, apoderóse David de la fortaleza de Sión, que es la Ciudad de David.

8 Porque dijo David en aquel día: [c] *Premiado será* cualquiera que hiriere al Jebuseo, y [d] penetrando dentro de la zanja, *quitare* á los cojos y ciegos, aborrecidos del alma de David; [e] por cuanto los mismos cojos y ciegos [f] seguían diciendo: ¡Él no podrá entrar [g] acá dentro!

9 Y habitó David en la fortaleza, y llamóla Ciudad de David; y edificóla David al rededor, desde la *fortaleza de* [h] Millo, *ciudad* [g] adentro.

10 Así siguió David haciéndose más y más grande; porque Jehová el Dios de los Ejércitos era con él.

11 ¶ Entonces [i] Hiram rey de Tiro envió [k] embajadores á David, con madera de cedro y carpinteros y albañiles; los cuales edificaron una casa para David.

12 De esta suerte conoció David que Jehová le había confirmado por rey sobre Israel, y que había elevado su reino, por amor de su pueblo Israel.

13 Y tomóse David más concubinas y mujeres *que eran* de Jerusalem, después que vino de Hebrón; y le nacieron á David más hijos é hijas.

14 Estos pues son los nombres de los que le nacieron en Jerusalem: Samúa, y Sobab, y Natán, y Salomón,

15 é Ibhar, y Elisúa, y Nefeg, y Jafía,

16 y Elisama, y Eliada, y Elifelet.

17 ¶ Mas cuando oyeron los Filisteos que habían ungido á David por rey sobre Israel, todos los Filisteos subieron en busca de David. Y cuando lo supo David, descendió [l] al lugar fuerte.

18 Entonces vinieron los Filisteos y desplegaron en el Valle de Refaim.

19 Y consultó David á Jehová, diciendo: ¿Subiré contra los Filisteos? ¿los entregarás tú en mi mano? Y Jehová respondió á David: Sube, que de seguro entregaré á los Filisteos en tu mano.

20 David pues fué á Baal-perazim; y los hirió allí David, en grado tal que decía: ¡Ha estallado Jehová contra mis enemigos, delante de mí, como una irrupción de aguas! Por lo cual fué llamado aquel lugar [m] Baal-perazim.

21 Y los Filisteos dejaron allí sus ídolos; y David y sus hombres los quitaron de allí.

22 ¶ Y tornaron otra vez los Filisteos á subir *contra David*, y desplegaron en el Valle de Refaim.

[i] *Heb.* simiente.

5 [a] *Heb.* en su reinar. [b] *Heb.* por decir, ó, diciendo. [c] 1 Crón. 11: 6. [d] *Heb.* tocare. [e] *otros*, por tanto suelen decir: Los cojos y los ciegos no entrarán en la casa. (El texto y sentido son dudosos.) [f] *Heb.* dirán. [g] ó, en la casa. [h] = Fortaleza. [i] *Heb.* simiente. [k] *Heb.* enviados, mensajeros. [l] Cap. 23: 13, 14. ó, á la fortaleza. [m] = Lugar de Irrupciones.

23 Y consultó David á Jehová; el cual respondió: No subas; *antes* darás la vuelta por detrás de ellos, y los acometerás enfrente de los [n] morales.

24 Y sucederá que cuando oyeres el sonido *como* de marcha por las copas de los morales, te darás prisa, porque entonces mismo sale Jehová delante de tí para herir el ejército de los Filisteos.

25 David pues lo hizo así, conforme se lo había mandado Jehová; é hirió á los Filisteos desde Geba hasta [o] llegar á Gezer.

6 Y volvió David á congregar todos los escogidos de Israel, treinta mil.

2 Entonces levantándose David, se puso en marcha, y todo el pueblo que consigo *tenía*, desde [a] Baale-judá, para hacer subir de allí [b] el Arca de Dios, la cual es llamada del NOMBRE, nombre de Jehová de los Ejércitos, que [c] habita entre los querubines.

3 Y colocaron el Arca de Dios sobre un carro nuevo, y la llevaron de casa de Abinadab, que estaba en [d] el collado; y Uza y Ahío, hijos de Abinadab, dirigían el carro nuevo.

4 Tomaron pues el *carro* de la casa de Abinadab, que estaba en el collado, junto con el Arca de Dios; y Ahío iba delante del Arca.

5 Y David y toda la casa de Israel [e] hacían alegrías delante de Jehová, con toda suerte de instrumentos *de música*, de madera de abeto, es á saber, con arpas, y con salterios, y con panderos, y con [f] sistros, y con címbalos.

6 Mas cuando llegaron á la era de Nacón, extendió Uza *la mano* al Arca de Dios y asió de ella; porque se desmandaron los bueyes.

7 Y encendióse la ira de Jehová contra Uza, y le hirió allí Dios por su [g] temeridad, de modo que murió allí junto al Arca de Dios.

8 Y David tuvo desagrado, por cuanto Jehová había estallado *en ira* contra Uza; y llamó aquel sitio [h] Pérez-uza; *nombre que lleva* hasta el día de hoy.

9 Y David tuvo temor de Jehová en aquel día, y dijo: ¿Cómo podrá venir á mí el Arca de Dios?

10 Y no quiso David hacer traer á sí el Arca de Jehová, á la Ciudad de David; sino que desviándose *del camino*, la llevó David á casa de Obed-edom geteo.

11 Y el Arca de Jehová se quedó en casa de Obed-edom geteo tres meses; y Jehová bendijo á Obed-edom y á toda su casa.

12 ¶ Y fué dado aviso al rey David, diciendo: Ha bendecido Jehová á la casa de Obed-edom y á todo cuanto tiene, á causa del Arca de Dios. Entonces fué David, y subió el Arca de Dios desde la casa de Obed-edom á la Ciudad de David con regocijo.

13 Y fué así que cuando los portadores del Arca de Jehová hubieron andado seis pasos, David sacrificó novillos y [i] *carneros* engordados.

14 Y David danzaba con todas sus fuerzas delante de Jehová: y estaba David ceñido de un efod de lino fino blanco.

15 De esta suerte David y toda la casa de Israel [k] condujeron el Arca de Jehová con aclamaciones y con sonido de trompeta.

16 Mas sucedió que cuando el Arca de Dios iba entrando en la ciudad de David, Micol hija de Saúl tendió la vista desde una ventana, y vió al rey David, que daba brincos y danzaba delante de Jehová; y despreciólo en su corazón.

17 ¶ [l] Metieron pues el Arca de Jehová, y la colocaron en su lugar, en medio del Tabernáculo que le había tendido David. Luego ofreció David holocaustos delante de Jehová y sacrificios pacíficos.

18 Y cuando David hubo acabado de ofrecer los holocaustos y los sacrificios pacíficos, bendijo al pueblo en el nombre de Jehová de los Ejércitos.

19 En seguida repartió entre todo el pueblo, á cada uno de la muchedumbre de Israel, á los hombres y á las mujeres, á cada cual una torta de pan, y un pedazo *de carne*, y un [m] pan de pasas: con esto se fué todo el pueblo, cada cual á su casa.

20 David también volvió para bendecir á su casa.

¶ Entonces salió Micol hija de Saúl al encuentro de David, y le dijo: ¡Cuán glorioso ha sido hoy el rey de Israel, el cual se desnudó hoy á vista de las siervas de sus siervos, al modo que se desnuda desvergonzadamente [n] cualquier majadero!

21 Mas David respondió á Micol: Fué delante de Jehová, el cual me escogió á mí á preferencia de tu padre y de toda su casa, para constituirme caudillo del pueblo de Jehová, de *su* pueblo Israel. Por lo cual yo [o] haré alegrías delante de Jehová.

22 Y me haré todavía más vil que esto; y seré despreciable á mis propios ojos: mas de las siervas que has dicho, de ellas seré tenido en honra.

[n] *ó*, árboles de bálsamo. [o] *Heb.* tu llegar.
6 [a] = Kiryat-jearim, ó Kiryat-baal. Jos. 15: 9; 18: 14. [b] Véase 1 Crón. 13: 5-14. [c] Lev. 24: 11, 16; Deut. 28: 58. *o*, se sienta *entronizado* sobre. [d] *Heb.* Gibeah = Gabaa. [e] *Heb.* jugaban. [f] *ó*, castañuelas. [g] *ó*, yerro, error. [h] = Golpe, ó estallido, de Uza. [i] 1 Crón. 15: 26. [k] *Heb.* hicieron subir. [l] 1 Crón. 16: 1-3. [m] *otros*, frasco de vino. [n] *Heb.* uno de los vacíos. [o] Cap. 6: 5. *Heb.* jugaré.

23 Y Micol hija de Saúl no tuvo hijo hasta día de su muerte.

7 [a] Y aconteció *un día* cuando el rey [b] moraba ya en su casa, y Jehová le había dado descanso de todos sus enemigos en derredor,

2 que dijo el rey á Natán profeta: Mira, te ruego, que yo habito en casa de cedro, mientras que el Arca de Dios queda aún entre cortinas.

3 Entonces Natán respondió al rey: Anda, haz todo cuanto [c] está en tu corazón; porque Jehová es contigo.

4 Mas aconteció que aquella misma noche tuvo Natán [d] revelación de Jehová, que decía:

5 Anda, y dí á mi siervo David: Así dice Jehová: ¿Tú quieres edificarme una Casa en que yo habite;

6 bien que no he habitado en Casa alguna desde el día que hice subir á los hijos de Israel de Egipto hasta el día de hoy, sino que continúo audando de acá para allá en Tabernáculo y en Habitación *portátil?*

7 [e] En todos los *lugares* donde he andado en medio de todos los hijos de Israel, ¿hablé una palabra siquiera á cualquier [f] *hombre* de las tribus de Israel, *de* los que he mandado pastorear á mi pueblo de Israel, diciendo: ¿Por qué no me habéis edificado una Casa de cedro?

8 Ahora pues, de esta manera hablarás á mi siervo David: Así dice Jehová de los Ejércitos: Yo te quité [g] del aprisco, de *seguir* en pos de las ovejas, para que seas caudillo de mi pueblo Israel;

9 y he sido contigo dondequiera que has andado, y he cortado á todos tus enemigos de delante de tí; y voy á hacerte un gran nombre, como nombre de los grandes que ha habido en la tierra.

10 Y señalaré un lugar para mi pueblo Israel, y le plantaré, y él habitará [h] en su propio asiento, y no será inquietado más, ni volverán más los hijos de iniquidad á oprimirle, como fué al principio,

11 y desde el día en que constituí, jueces sobre mi pueblo Israel; y á tí te daré descanso de todos tus enemigos. Además, te hace saber Jehová que [i] él va á hacer una casa para tí.

12 Cuando se te cumplieren los días, y tú yacieres con tus padres, levantaré tu [k] linaje en pos de tí, el cual ha de salir de tus entrañas, y haré estable su reino.

13 Él edificará Casa para mi nombre; y yo estableceré el trono de su reino para siempre.

14 [l] Yo seré su Padre y él será mi hijo; al que, cuando cometiere iniquidad, le reprenderé con vara de hombres, y con azotes de hijos de Adam;

15 empero no se apartará mi favor de él como lo aparté á Saúl, á quien quité de delante de tí.

16 [m] Y tu casa y tu reino serán eternamente estables delante de tí: tu trono será inmoble para siempre.

17 Según *el tenor de* todas estas palabras, y conforme á toda esta visión, así habló Natán á David.

18 ¶ [n] Entonces el rey David fué y se sentó delante de Jehová, y dijo: ¿Quién soy yo, oh Señor, Jehová, y cuál es mi casa, para que me hayas [o] elevado hasta tal punto?

19 Y aun ésto fué poco á tus ojos, Jehová Señor; pues que has hablado de la casa de tu siervo hasta en tiempos muy remotos; y ¿es ésta la usanza del hombre, oh Señor, Jehová?

20 ¿Y qué más podrá decirte David? pues tú conoces á tu siervo, Jehová Señor.

21 Por causa de tu promesa, y conforme á tu mismo corazón, has obrado toda esta grandeza, haciéndola conocer á tu siervo.

22 Por tanto, tú eres grande, oh Jehová Dios; porque ninguno hay semejante á tí, ni hay Dios alguno fuera de tí; conforme á todo lo que hemos oído con nuestros oídos.

23 ¿Y quién hay semejante á tu pueblo Israel, única nación en la tierra á quien [p] fué la Divinidad á redimír, para serle pueblo suyo propio, y para ganarse renombre, y para hacer graudezas á favor vuestro, *oh Israelitas*, y *obras* espantosas, *oh Jehová*, por tu tierra; por amor á tu pueblo á quien redimiste de Egipto para tí mismo, *á pesar de* las naciones y sus dioses?

24 Y constituiste á tu pueblo Israel, pueblo tuyo para siempre; y tú, oh Jehová, te hiciste el Dios de ellos.

25 Ahora pues, oh Jehová Dios, haz que sea para siempre firme la promesa que has [q] hecho respecto de tu siervo, y respecto de su casa; y haz según has prometido.

26 Y sea engrandecido tu nombre para siempre, al decirse: ¡Jehová de [r] los Ejércitos es el Dios [s] de Israel! y la casa de tu siervo David sea estable delante de tu rostro!

27 Porque tú, oh Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel, has revelado *esto* á tu siervo, diciendo: Voy á edificar una casa para tí; por tanto tu siervo ha ha-

7 [a] 1 Crón. 17 : 1, &c. [b] Cap. 5 : 1. *ó*, estaba sentado sobre. [c] 1 Rey. 8 : 17, 18. [d] *Heb.* palabra. [e] Jos. 5 : 10; 18 : 1; Juec. 20 : 26, 27; 1 Sam. 6 : 21; 7 : 1. [f] *En* 1 *Crón.* 17 : 6, *se lee*, de los jueces. [g] *ó*, de la dehesa. [h] *Heb.* debajo de sí. [i] *Heb.* Jehová. [k] *Heb.* simiente. [l] Heb. 1 : 5. [m] Lúc. 1 : 32, 33. [n] 1 Crón. 17 : 16. [o] *Heb.* traido hasta aquí. [p] *Heb.* anduvieron dioses. [q] *Heb.* hablado. [r] *Heb.* Sabaoth. [s] *Heb.* sobre.

Hado en su corazón *osadía* para ofreecerte esta oración.

28 Y ahora, oh Jehová Señor, tú solo eres Dios, y tus palabras serán firmes; y tú has prometido á tu siervo este bien.

29 Ahora pues sea de tu agrado bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca siempre delante de tí; porque tú, oh Jehová Dios, lo has prometido; y con tu bendición será bendecida la casa de tu siervo para siempre.

8 [a] Y aconteció después de esto, que hirió David á los Filisteos y los sujetó; y David tomó á [b] Meteg-ha-amma de mano de los Filisteos.

2 Hirió también á los Moabitas; y los midió con cordel, haciéndolos acostarse por tierra; y midió dos cordeles para hacerlos morir, y un cordel entero para darles vida. Así los Moabitas vinieron á ser siervos de David, y trajeron presentes.

3 David hirió también á Hadadezer hijo de Rehob, rey de Soba, al ir éste para recobrar su dominio junto al río Eufrates.

4 Y David le tomó *prisioneros* mil y setecientas gentes de á caballo, y veinte mil hombres de á pie; y desjarretó David todos los *tiros* de carro, mas reservó de ellos *para* cien carros.

5 ¶ Entonces los Siros de Damasco acudieron en ayuda de Hadadezer rey de Soba; é hirió David de los Siros veinte y dos mil hombres.

6 Y puso David guarniciones en Siria de Damasco; y los Siros vinieron á ser siervos de David, y trajeron presentes. Y Jehová [c] hizo triunfar á David dondequiera que iba.

7 Y tomó David los escudos de oro que traían los siervos de Hadadezer, y los llevó á Jerusalem.

8 También de Beta y de Berotai, ciudades de Hadadezer, tomó el rey David muchísima *cantidad* de [d] bronce.

9 ¶ Y cuando Toi rey de Hamat oyó *decir* que David había destrozado todo el ejército de Hadadezer,

10 Toi envió á Joram su hijo al rey David, para saludarle y para bendecirle, con motivo de haber peleado contra Hadadezer y destrozádole; porque [e] mucha guerra había tenido Toi con Hadadezer: y *Joram* trajo consigo vasos de plata y vasos de oro y vasos de bronce.

11 Éstos también consagró el rey David á Jehová, además de la plata y el oro que había consagrado de todas las naciones que había subyugado;

12 de la Siria, y de Moab, y de los hijos de Ammón, y de los Filisteos, y de Amalec, y de los despojos de Hadadezer hijo de Rehob, rey de Soba.

13 Y David [f] ganó para sí nombradía cuando volvió [g] del destrozo que hizo de los Siros en el Valle de la Sal, de diez y ocho mil hombres.

14 Y puso guarniciones en Edom; por todo el Edom puso guarniciones; y todos los Idumeos vinieron á ser siervos de David. Así Jehová [c] daba victoria á David dondequiera que iba.

15 ¶ De esta suerte reinó David sobre todo Israel: y era David ejecutor de justicia y de juicio para todo su pueblo.

16 Y [h] Joab hijo de Sarvia estaba sobre el ejército; y Josafat hijo de Ahilud era cronista;

17 y Sadoc hijo de Ahitob y [i] Ahimelec hijo de Abiatar, eran *sumos* sacerdotes; y Seraya era secretario;

18 y [k] Benaya hijo de Joiada *mandaba* á los [l] Kereteos y los Peleteos; y los hijos de David eran [m] ministros principales.

9 Y dijo David: ¿Habrá quedado todavía alguno de la casa de Saúl, á quien yo pueda hacer mereed por amor de Jonatán?

2 Y había un siervo de la casa de Saúl que se llamaba Siba, á quien llamaron ante David. Y le dijo el rey: ¿Eres tú Siba? Á lo que respondió: Ese *soy* yo, siervo tuyo.

3 Dijo pues el rey: ¿Queda todavía persona de la casa de Saúl, para que yo le haga [a] grand mereed? Y Siba respondió al rey: Todavía *queda* un hijo de Jonatán, [b] lisiado de los pies.

4 Y preguntóle el rey: ¿En dónde está? Y dijo Siba al rey: He aquí que está en casa de Maquir hijo de Amiel, de Lo-debar.

5 ¶ Envió pues el rey David y le trajo de casa de Maquir hijo de Amiel, de Lodebar.

6 Vino entonces Mefiboset hijo de Jonatán, hijo de Saúl, á David, y cayó sobre su faz, y le hizo reverencia. Y dijo David: ¡Mefiboset! Y él respondió: He aquí á tu siervo.

7 Y le dijo David: No temas; porque ciertamente te he de hacer merced, por amor de Jonatán tu padre; también te restituiré todas las tierras de Saúl tu padre; y comerás pan siempre á mi mesa.

8 Entonces él se postró y dijo: ¿Qué es tu siervo, para que vuelvas tu rostro hacia un perro muerto cual soy yo?

8 [a] 1 Crón. 18: 1, &c. [b] = Freno de la Metrópoli. [c] *ó*, salvó. [d] *ó*, cobre. [e] *Heb.* varón de guerras era Toi. [f] *Heb.* hizo nombre. [g] *Heb.* de su herir á Aram. *ó*, de los Idumeos, según los LXX. [h] Cap. 20: 23, &c.; 1 Crón. 18: 15. [i] 1 Sam. 23: 6. Abiatar hijo de Ahimelec. Comp. cap. 20: 25; 1 Rey. 1: 7, 42; 2: 26. [k] 1 Crón. 12: 27; 27: 5. [l] Cap. 15: 18 = matadores y corredores, *ó sea*, la guardia real, *otros*, los Cretenses y Filisteos. Comp. 1 Sam. 30: 14, 16; Ezeq. 25: 16; Sof. 2: 5 y 2 Sam. 15: 18. [m] *Heb.* sacerdotes. 1 Crón. 18: 17.

9 [a] *Heb.* merced de Dios. [b] *Heb.* herido. Cap. 4: 4; 19: 24.

9 En seguida, llamando el rey á Siba, siervo de Saúl, le dijo: Todo cuanto era de Saúl y de toda su casa lo he dado al hijo de tu señor.

10 Y labrarás para él los terrenos, tú y tus hijos y tus siervos; y traerás *los frutos*, para que el hijo de tu señor tenga pan que comer; esto no obstante, Mefiboset hijo de tu señor, comerá pan siempre á mi mesa. Y tenía Siba quince hijos y veinte siervos.

11 Y respondió Siba al rey: Conforme á todo lo que mi señor el rey ha mandado á tu siervo, así hará tu siervo. En cuanto á Mefiboset, *repitió David*, él comerá á mi mesa, como uno de los hijos del rey.

12 Y tenía Mefiboset un hijo jovencito, que se llamaba Mica: y todos los que moraban en la casa de Siba eran siervos de Mefiboset.

13 De esta suerte Mefiboset *permaneció* habitando en Jerusalem; porque comía siempre á la mesa del rey: y era cojo de ambos pies.

10 [a] Y después de estas cosas aconteció que murió el rey de los hijos de Ammón, y Hanún su hijo reinó en su lugar.

2 Entonces dijo David: Usaré de benevolencia con Hanún hijo de Nahás, según su padre usó de benevolencia conmigo. Envió pues David por mano de sus siervos á consolarle *de la muerte* de su padre; y llegaron los siervos de David á tierra de los hijos de Ammón.

3 Entonces dijeron los príncipes de los hijos de Ammón á Hanún su señor: ¿Te parece que David quiere honrar á tu padre, por cuanto te ha enviado consoladores? ¿No es *más bien* para examinar la ciudad y para explorarla, á fin de derribarla para lo que ha enviado David sus siervos á tí?

4 Por lo cual, tomando Hanún á los siervos de David, rapóles la mitad de la barba, y cortóles los vestidos por en medio, hasta las nalgas, y los despachó *así*.

5 Y habiendo sido esto avisado á David, envió á encontrarlos; porque los hombres estaban sumamente avergonzados. Les dijo pues el rey: Detenéos en Jericó hasta que os crezca la barba, y después volveréis.

6 ¶ Vieron pues los hijos de Ammón que se habían hecho [b] odiosos á David; por lo cual enviaron los hijos de Ammón y tomaron á sueldo de los Siros de Betrehob y de los Siros de Soba, veinte mil *hombres* de á pie; y del rey de Maaca mil hombres, y de los hombres de Tob, [c] doce mil.

7 Y cuando lo [d] supo David, envió á Joab con todo el ejército de los hombres valientes.

8 Entonces salieron los hijos de Ammón y ordenaron batalla á la entrada de la puerta: y los Siros de Soba y de Rehob, y los hombres de Tob y de Maaca estaban aparte en el campo.

9 Mas como viese Joab que se le presentaba la batalla de frente y por las espaldas, escogió de entre todos los escogidos de Israel *los más valientes*, y los puso en orden *de batalla* contra los Siros;

10 y entregó el resto del pueblo en mano de Abisai su hermano, el cual los puso en orden contra los hijos de Ammón.

11 Y dijo Joab: Si pudieren los Siros más que yo, tú me ayudarás; y si los hijos de Ammón pudieren más que tú, yo acudiré y te ayudaré á tí.

12 ¡Ten fortaleza, y esforcémonos por nuestro pueblo y por las ciudades de nuestro Dios; y haga Jehová lo que bien le pareciere!

13 Pero al acercarse Joab y la gente que con él estaba á la batalla contra los Siros, éstos huyeron delante de él.

14 Y cuando vieron los hijos de Ammón que habían huido los Siros, huyeron ellos *también* delante de Abisai, y entraron en la ciudad. Volvió pues Joab de en contra de los hijos de Ammón y vino á Jerusalem.

15 ¶ Mas viendo los Siros que habían sido [e] batidos delante de los hijos de Israel, volvieron á reunirse.

16 Y envió [f] Hadarezer y trajo los Siros de más allá del río *Eufrates*, los cuales vinieron á Elam, con Sobac, jefe de las tropas de Hadarezer, al frente de ellos.

17 De lo cual avisado David, reunió á todo Israel y, pasando el Jordán, fué á Elam; donde los Siros ordenaron *batalla* contra David y pelearon con él.

18 Y huyeron los Siros delante de Israel; y David mató de los Siros *la gente* de setecientos carros *de guerra*, y cuarenta mil hombres de á caballo; también á Sobac, jefe del ejército, le hirió de modo que murió allí.

19 Y cuando vieron aquellos reyes, *vasallos* de Hadarezer, que habían sido [e] batidos delante de Israel, hicieron paz con Israel y le sirvieron; y temieron los Siros el ayudar más á los hijos de Ammón.

11 Y aconteció [a] en la primavera del año, al tiempo que los reyes suelen salir *á la guerra*, que David envió á Joab y con él á sus siervos y á todo Israel, los

10 [a] 1 Crón. 19: 1, &c. [b] *Heb.* hediondos. [c] *Heb.* 12,000 hombres. [d] *Heb.* oyó. [e] *Heb.* heridos. [f] = Hadadezer.

11 [a] 1 Crón. 20: 1, &c. *Heb.* á la vuelta.

cuales devastaron *el país de* los hijos de Ammón, y sitiaron á Rabbá; mas David se quedó en Jerusalem.

2 Y aconteció *un día*, á la hora de la tarde, que David se levantóse de su cama, y se paseaba sobre el terrado de la casa del rey. Y desde encima del terrado vió á una mujer que se estaba bañando; y la mujer era sumamente hermosa.

3 Y enviando David á informarse de la mujer, *uno le* dijo: ¿No es ésta Bat-seba hija de [b] Eliam, mujer de [c] Urías heteo?

4 Entonces David envió mensajeros y la tomó; y ella vino á él, y él se acostó con ella, (la cual [d] *se estaba* purificando de su inmundicia); luego ella volvióse á su casa.

5 Y concibió la mujer; y envió la mujer y avisó á David, diciendo: ¡He concebido!

6 David entonces envió á Joab, *diciendo:* Envíame á Urías heteo; y Joab [e] le envió á David.

7 Y cuando Urías vino á él, preguntóle David [f] por la salud de Joab y [f] por la salud de la gente, y [f] como prosperaba la guerra.

8 En seguida David dijo á Urías: Baja á tu casa y lava tus pies. Y salió Urías de la casa del rey; y salió tras él una porción *de la comida* del rey.

9 Pero Urías se acostó á la entrada de la casa del rey con todos los siervos de su señor, y no bajó á su casa.

10 De lo cual avisaron á David, diciendo: No ha descendido Urías á su casa. David entonces dijo á Urías: ¿No acabas de llegar de viaje? ¿por qué *pues* no descendiste á tu casa?

11 Y Urías respondió á David: El Arca, é Israel y Judá están debajo de enramadas; y mi señor Joab, con los siervos de mi señor, están acampados al raso; ¿y por ventura había yo de irme á mi casa, para comer, y beber, y acostarme con mi mujer? ¡Por tu vida, y por la vida de tu alma, [g] que no haré tal cosa!

12 ¶ Dijo entonces David á Urías: Quédate aquí hoy también, y mañana te despacharé. Urías pues se quedó en Jerusalem aquel día y el día siguiente:

13 y le convidó David á comer y beber [h] con él; y le hizo emborrachar; mas á la noche él salió para acostarse en su cama con los siervos de su señor; y no descendió á su casa.

14 Y fué así que á la mañana David escribió una carta á Joab, y envióselа por mano de Urías.

15 Y escribió en aquella carta, diciendo: Poned á Urías al frente, en lo más recio del combate, y retiráos de en pos de él, para que sea herido y muera.

16 De esta suerte sucedió que mientras Joab [i] sitiaba la ciudad, puso á Urías en el lugar donde sabía que estaban los hombres más valientes.

17 Y los hombres de la ciudad hicieron una salida, y pelearon contra Joab; y cayeron del pueblo algunos de los siervos de David, y murió también Urías heteo.

18 ¶ Luego envió Joab é informó á David de todos [k] los detalles del combate.

19 Y mandó al mensajero, diciendo: Cuando acabares de referir al rey todos los detalles del combate,

20 ha de ser que si subiere *en punto* la ira del rey, y te dijere: ¿Por qué os acercasteis *tanto* á la ciudad para combatirla? ¿No supisteis que os tirarían desde encima del muro?

21 ¿Quién mató á Abimelec hijo de [l] Jerobaal? ¿No fué una mujer que arrojó sobre él una piedra superior de molino desde encima del muro, de modo que murió en Tebez? ¿Por qué os acercasteis *tanto* al muro? tú entonces le dirás: También tu siervo Urías heteo es muerto.

22 Fué pues el mensajero, y llegado que hubo, avisó á David de todo aquello á que le envió Joab:

23 y dijo el mensajero á David: Aquellos hombres prevalecieron sobre nosotros, saliendo al campo contra nosotros; mas [m] los arrollámos hasta la entrada de la puerta.

24 Pero tiraron los flecheros desde encima del muro, y murieron algunos de los siervos del rey; y también tu siervo Urías heteo murió.

25 Entonces David dijo al mensajero: Así dirás á Joab: [n] No te desalientes por este suceso; porque á este y á esotro devora la espada. Haz más fuerte tu combate contra la ciudad hasta derribarla: y tú mismo, *le dijo al mensajero*, le has de alentar.

26 ¶ Y al oir la mujer de Urías que era muerto Urías su marido, [o] prorumpió en lamentos sobre su señor.

27 Mas cuando hubo pasado el luto, envió David y la recogió en su casa; y ella fué su mujer, y parióle un hijo. Empero esto que había hecho David fué malo á los ojos de Jehová.

12 Jehová pues envió á Natán á David; el cual se llegó á él y le dijo: Había dos hombres en una ciudad, el uno rico y el otro pobre.

[b] Cap. 23: 34. [c] Cap. 23: 39. [d] Vr. 2 y Lev. 15: 19, 28, 29. [e] *Heb.* á Urías. [f] *Heb.* de la paz de. [g] *Heb.* si hiciere (fórmula de juramento). [h] *Heb.* en su presencia. [i] *Heb.* guardaba, ó, observaba. Juec. 1: 24. [k] *Heb.* cosas de la batalla, ó, de la guerra. [l] *Heb.* Jerub-besheth. Juec. 9: 53. [m] *Heb.* estuvimos sobre ellos. [n] *Heb.* no sea mala en tus ojos esta cosa. [o] *Heb.* golpeó el pecho.

2 El rico tenía ovejas y ganado vacuno
en grande abundancia;
3 y el pobre nada tenía sino una corde-
rita pequeña, que él había comprado y
había criado, y la cual había crecido con
él y con sus hijos, *todos* juntos: de su
bocado *de pan* comía, y de su copa bebía,
y en su seno dormía; y le era como una
hija *suya*.
4 Mas vino un caminante al hombre
rico; y él [a]no quiso tomar *cosa alguna*
de sus rebaños ó sus vacadas, y adere-
zarla para el viandante que le había ve-
nido; sino que tomó la corderita de aquel
hombre pobre, y la hizo aderezar para el
hombre que había venido á él.
5 Entonces se encendió la ira de David
contra aquel hombre en gran manera, y
dijo á Natán: ¡Vive Jehová, que es [b]dig-
no de muerte el hombre que ha hecho esto!
6 y volverá á pagar la cordera con
los cuatro tantos; por cuanto ha hecho
esto, y porque no tuvo piedad.
7 ¶ Dijo entonces Natán á David:
¡Tú eres aquel hombre! Así dice Je-
hová, el Dios de Israel: Yo te ungí por
rey sobre Israel, y te libré de la mano
de Saúl,
8 y te dí la casa de tu señor, y las
mujeres de tu señor *las he dado* en tu
seno; además te dí la casa de Israel y de
Judá; y si *esto te pareciera* poco, te
hubiera dado de añidadura tales y tales
cosas.
9 ¿[c]Por qué *pues* has despreciado [d]el
mandamiento de Jehová, haciendo lo que
es malo á sus ojos? Á Urías heteo has
[e]muerto á cuchillo, y á su mujer has
tomado por mujer tuya, matándole á él
con la espada de los hijos de Ammón!
10 Ahora pues, la espada nunca se
apartará de tu casa; por lo mismo que tú
me has despreciado, y has tomado la
mujer de Urías heteo para que sea tu
mujer.
11 Así dice Jehová: He aquí que yo
levantaré el mal contra tí de en medio
de tu misma [f]familia: y tomaré tus mu-
jeres ante tu misma vista, y las daré á
tu [g]prójimo, el cual se acostará con tus
mujeres á vista de este sol.
12 Porque tú lo has hecho en secreto,
mas yo voy á hacer esta cosa delante de
todo Israel, y delante del sol.
13 ¶ Dijo entonces David á Natán:
¡He pecado contra Jehová! Y Natán
respondió á David: También Jehová [h]ha
dejado pasar tu pecado; no morirás.
14 Sin embargo, puesto que con este
hecho has dado á los enemigos de Jehová
sobrada ocasión de blasfemar, *te digo* tam-
bién *que* el niño que te ha nacido morirá
irremisiblemente.
15 ¶ Natán en seguida se fué á su
casa; y Jehová hirió al niño que la mu-
jer de Urías había parido á David, de
modo que enfermó de muerte.
16 Entonces David [i]se puso á rogar á
Dios por el niño; y observó riguroso
ayuno, y [k]entraba y pasaba las noches
acostado en tierra.
17 Y los ancianos de su casa [l]se pusie-
ron en derredor de él, para alzarle de
tierra; mas él no quiso, ni comió pan
con ellos.
18 Y aconteció que al séptimo día
murió el niño: y los siervos de David
temieron avisarle que había muerto el
niño, porque decían: He aquí que le ha-
blábamos estando el niño todavía vivo, y
no escuchó nuestra voz; ¿cómo pues le
hemos de decir que ha muerto el niño?
[m]puede ser que *le* cause algún daño.
19 Pero David advirtió que sus siervos
se estaban hablando al oído, de donde
entendió David que era muerto el niño.
Con lo cual David dijo á sus siervos:
¿Ha muerto el niño? Y ellos respondie-
ron: Ha muerto.
20 Entonces David se levantó de tierra,
y lavóse, y se ungió, y mudó sus vesti-
dos, y fué á la Casa de Jehová, y adoró.
En seguida volvió á su casa, y cuando
pidió, le sirvieron la comida, y comió.
21 Por lo cual le decían sus siervos:
¿Qué es esto que has hecho? ¡Por causa
del niño, *estando aún* vivo, ayunabas y
llorabas; mas luego que murió el niño te
levantaste y comiste pan!
22 Á lo que él respondió: Por el niño,
mientras vivía, yo ayunaba y lloraba,
pues decía: ¿Quién sabe si Jehová no
tendrá piedad de mí, de modo que viva
el niño?
23 Mas ahora que ha muerto, ¿para
qué he de ayunar? ¿Podré acaso ha-
cerle volver otra vez? Yo [n]iré á él, mas
él no volverá á mí.
24 ¶ Y consoló David á Bat-seba su
mujer, y llegóse á ella, y acostóse con ella;
y ella le parió un hijo; y él le puso el
nombre de Salomón; y Jehová le amó.
25 Y envió por conducto del profeta
Natán y le puso el nombre de [o]Jedidía,
por causa de Jehová.

26 Entretanto Joab había peleado con-
tra Rabbá de los hijos de Ammón, y ha-
bía tomado la ciudad real.
27 Entonces Joab envió mensajeros á
David, diciendo: He peleado contra Rab-
bá, y he tomado la ciudad de las aguas.

12 [a] *Heb.* tuvo lástima de. [b] *ó*, ha de morir. *Heb.* hijo de muerte. [c] Comp. 1 Sam. 15: 19, 23, 26. [d] Exod. 20: 13, 14. *Heb.* la palabra de. [e] *Heb.* herido. [f] *Heb.* casa. [g] *ó*, contrario. Cap. 2: 16. [h] *Heb.* hizo pasar. [i] *Heb.* buscó á Jehová. [k] Los verbos son frecuentativos. [l] *Heb.* se levantaron sobre él. [m] *Heb.* y hará mal. [n] 1 Sam. 28: 19. [o] = Amado de Yah, ó de Jehová.

28 Ahora pues junta el resto del pueblo, y asienta campamento contra la ciudad, y tómala; no sea que yo tome la ciudad, y sea llamada de mi nombre.

29 Por lo cual David juntó todo el pueblo y fué á Rabbá, y peleó contra ella, y la tomó.

30 Y quitó la corona de [p]Malcam de sobre su cabeza, siendo su peso un [q]talento de oro, y tenía una piedra de gran valor: la cual fué puesta en la cabeza de David. Y saeó *David* de la ciudad muy grandes despojos.

31 Saeó también el pueblo que *halló* en ella, y los hizo poner [r]á las sierras y á los trillos, y á las hachas de hierro; los hizo pasar también por [s]los hornos de ladrillos; y así lo fué haciendo con todas las ciudades de los hijos de Ammón. En seguida volvió David con toda la gente *de guerra* á Jerusalem.

13 Y aconteció después de estas cosas que, teniendo Absalom hijo de David una hermana hermosa, llamada Tamar, enamoróse de ella Amnón hijo de David.

2 Y [a]se vió Amnón en apuros, hasta ponerse enfermo, á causa de su hermana Tamar; porque como era virgen, le parecía á Amnón que sería ardua empresa hacerle cosa alguna.

3 Mas tenía Amnón un amigo que se llamaba Jonadab hijo de Simea, hermano de David; y era Jonadab un hombre muy [b]astuto.

4 Éste pues le dijo: ¿Por qué tú, siendo hijo del rey, vas macilento [c]de día en día? ¿no quieres decírmelo? Y Amnón le respondió: Estoy enamorado de Tamar, hermana de mi hermano Absalom.

5 Le dijo entonces Jonadab: Acuéstate en tu cama y [d]finge que estás enfermo; y cuando viniere tu padre á verte, le dirás: Ruégote que venga mi hermana Tamar y me haga comer pan, aderezando la comida ante mi vista, á fin de que yo la vea y coma de su misma mano.

6 ¶ Con lo cual acostóse Amnón, y se fingió enfermo; y cuando vino su padre á verle, Amnón dijo al rey: Ruégote que venga mi hermana Tamar, y me haga dos hojuelas, para que las pueda comer de mano de ella.

7 David entonces envió á casa, á decir á Tamar: Ruégote que vayas á casa de tu hermano Amnón y le adereces [f]algo de comer.

8 Por lo cual Tamar fué á casa de su hermano Amnón, el cual estaba acostado; y tomando ella la pasta, amasóla, é hizo hojuelas delante de su vista, y coció las hojuelas.

9 En seguida tomó la sartén y vaciólas en su presencia; mas él rehusó comer. Entonces Amnón dijo: ¡Echad de mi presencia á todos! y salieron todos de su presencia.

10 Luego dijo Amnón á Tamar: Trae la comida á la alcoba, para que yo la coma de tu mano. Tomó entonces Tamar las hojuelas que había hecho, y las trajo á su hermano Amnón dentro de la alcoba,

11 y se las presentó para que comiese. Pero él echó mano de ella, y le dijo: ¡Ven, acuéstate conmigo, hermana mía!

12 Mas ella le dijo: ¡No, hermano mió; no me [g]humilles! porque no se debe hacer así en Israel. No cometas esta [h]villanía;

13 pues yo, ¿á dónde llevaré yo mi deshonra? mientras que tú serás como uno de los insensatos en Israel. Ahora pues yo te ruego que hables al rey; que él no me negará á tí.

14 Mas él no quiso escuchar su voz, sino que, pudiendo más que ella, [i]le hizo violencia, y acostóse con ella.

15 Aborreciólа entonces Amnón de muy grande aborrecimiento, tal que el odio con que la odiaba excedía al amor con que la había amado. Le dijo pues Amnón: ¡Levántate, véte!

16 Mas ella le respondió: No hay por qué; mayor es este mal de echarme fuera, que el otro que me has hecho. Pero él no quiso escucharla,

17 sino que llamando á un mozo que le servía, *le* dijo: ¡Échame á ésta afuera de mi presencia, y atranca la puerta tras ella!

18 Y *Tamar traía* sobre sí una ropa talar [k]de diversos colores; que tales mantos vestían las hijas vírgenes del rey. En efecto, el sirviente de *Amnón* la echó fuera, y atrancó la puerta tras ella.

19 Entonces Tamar [l]puso ceniza sobre su cabeza, y rasgó la ropa talar [k]de diversos colores que *traía* sobre sí, y puesta la mano sobre su cabeza, se fué, andando y gritando.

20 Y su hermano Absalom le dijo: ¿Tu hermano Amnón ha estado contigo? Pues por ahora calla, hermana mía; *que* tu hermano es; no [m]hagas caso de esto. Y Tamar se quedó desolada en casa de su hermano Absalom.

21 Y cuando el rey David oyó todas estas cosas, fué sumamente indignado.

22 Absalom empero no hablaba *palabra*

[p] = su Rey = Milcom, ó Moloc. 2 Rey. 11: 5, 7; Zef. 1: 5. [q] = 100 libras, ó 45 kilogs. [r] *otros*, bajo. *Heb.* en. 1 Crón. 20: 3. Comp. 1 Sam. 11: 2. [s] *variante*, á Malquén, ó Maleón. Vr. 30 y 2 Rey. 23: 10.

13 [a] *Heb.* se le estrechó á Amnón. [b] *Heb.* sabio. [c] *Heb.* de mañana en mañana. [d] *Heb.* hazte enfermo. [e] ó, tortas. [f] *Heb.* la comida. [g] ó, hagas violencia, vr. 14. [h] *Heb.* locura. Gén. 34: 7. [i] ó, la humilló, vr. 12. [k] ó, de mangas. Gén. 37: 3. [l] Cap. 1: 2; 15: 32. [m] Vr. 32. *Heb.* no pongas tu corazón en esta cosa.

con Amnón, ni mala ni buena; porque Absalom aborrecía á Amnón, porque había humillado á su hermana Tamar.

23 ¶ Y aconteció que á los dos años cumplidos, Absalom hacía el esquileo *de sus ovejas* en Baal-hazor, que está junto á Efraim; y Absalom convidó á todos los hijos del rey.

24 Vino también Absalom el rey, y le dijo: [n] He aquí que tu siervo hace el esquileo *de sus ovejas;* ruégote que el rey y sus siervos vayan con tu siervo.

25 Y respondió el rey á Absalom: No, hijo mío, no vayamos todos, por no serte una carga pesada. Y porfió con él; mas él no quiso ir; pero le bendijo.

26 Dijo entonces Absalom: Pues si no, ruégote que vaya con nosotros mi hermano Amnón. Á lo cual le respondió el rey: ¿Para qué ha de ir él contigo?

27 Instóle empero Absalom, de modo que envió á Amnón con él, y *también* á todos los hijos del rey.

28 Y Absalom dió orden á sus mozos, diciendo: Ruégoos advirtáis cuando el corazón de Amnón esté alegre con el vino; y al deciros yo: ¡Herid á Amnón! entonces matadle; no temáis; ¿no soy yo quién os lo he mandado? ¡Tened fortaleza y sed [o] hombres valientes!

29 En efecto, los siervos de Absalom hicieron á Amnón, conforme se lo había mandado Absalom: con lo cual se levantaron todos los hijos del rey, y subiendo cada cual en su mulo, huyeron.

30 Y aconteció que estando ellos en el camino, llegó á David un rumor que decía: ¡Absalom ha muerto á todos los hijos del rey, y no ha quedado de ellos ni siquiera uno!

31 Entonces el rey se levantó, y rasgó sus vestidos, y acostóse en tierra: y todos sus siervos se colocaron [p] *en derredor*, rasgados sus vestidos.

32 [q] Tomó entonces la palabra Jonadab hijo de Simea, hermano de David, y dijo: No diga mi señor que todos los jóvenes, los hijos del rey, son muertos; pues que Amnón solo es muerto; porque por orden de Absalom ha sido determinado *esto* desde el día que forzó á su hermana Tamar.

33 Ahora pues [r] no haga caso mi señor el rey de esta noticia, que dice que todos los hijos del rey son muertos; puesto que Amnón solo es muerto.

34 ¶ Entretanto se fugó Absalom. Alzando entonces los ojos el mancebo que estaba de atalaya, miró, y he aquí mucha gente que venía por un camino á sus espaldas, en la falda de la montaña.

35 Entonces Jonadab dijo al rey: ¡He aquí que los hijos del rey han llegado; como dijo tu siervo, así ha resultado!

36 Y aconteció que como él acabase de hablar, he aquí á los hijos del rey, que acababan de llegar. Y alzando la voz, lloraron; y el rey también y todos sus siervos lloraron con llanto muy grande.

37 ¶ Absalom empero huyó y se fué á Talmai hijo de [s] Amihud, rey de Gesur. Y *David* se lamentaba á su hijo todos los días.

38 De manera que Absalom huyó, y fué á Gesur, y estuvo allí tres años:

39 [t] y *el alma* del rey David anhelaba salir á *reunirse con* Absalom; pues ya se había consolado respecto de Amnón, visto que era muerto.

14 Y supo Joab hijo de Sarvia que el corazón del rey estaba *inclinado* hacia Absalom.

2 Envió pues Joab á Tecoa, y trajo de allí una mujer sabia, y le dijo: Ruégote que fingas estar de duelo, y que vistas traje de luto, y no te unjas de aceite, sino que aparentes ser una mujer que ya há mucho que está de duelo por un difunto.

3 En seguida irás al rey, y le hablarás de esta manera. Y Joab puso las palabras en su boca.

4 Y cuando aquella mujer de Tecoa habló al rey, cayó en tierra sobre su rostro, haciendo reverencia, y dijo: ¡Socorro, oh rey!

5 ¶ Y le dijo el rey: ¿Qué tienes? Y ella respondió: Á la verdad que soy una mujer viuda, pues que se me ha muerto mi marido.

6 Y tenía tu sierva dos hijos, los cuales riñeron en el campo, y no habiendo quien los despartiese, el uno hirió al otro y le mató.

7 Y he aquí que toda la parentela se ha levantado contra tu sierva, diciendo: ¡Da acá al que hirió á su hermano, para que le matemos por la vida de su hermano á quien él mató; y destruiremos también al heredero! Así van á apagar mi ascua que me he quedado, sin dejar á mi marido nombre ni reliquia sobre la faz de la tierra.

8 ¶ Y el rey respondió á la mujer: Véte á tu casa, que yo daré orden acerca de tí.

9 Entonces la mujer de Tecoa respondió al rey: ¡Sobre mí, señor mío, oh rey, sea la iniquidad, y sobre la casa de mi padre; mas el rey y su trono sean sin culpa!

10 Y *le* dijo el rey: Á cualquiera que te dijere cosa alguna, tráele á mí, y no volverá más á tocarte.

[n] *Heb.* he aquí, te ruego. [o] *Heb.* hijos de valor. [p] *ó, junto á él.* [q] *Heb.* respondió. [r] *Heb.* no ponga su corazón en la palabra, diciendo. [s] *ó,* Amihur. [t] *Heb.* y acabóse David para salir.

11 Á lo que dijo ella: Ruégote se acuerde el rey de Jehová su Dios, para estorbar que haga más estrago el [a]vengador de la sangre; [b]no sea que se destruya á mi hijo. Dijo entonces *el rey:* ¡Vive Jehová, que ni un cabello de tu hijo caerá á tierra!

12 Con lo cual dijo la mujer: Sea permitido que hable tu sierva á mi señor el rey *siquiera* una palabra. Y dijo el rey: Habla.

13 Dijo pues la mujer: ¿Y por qué has imaginado tal cosa contra el pueblo de Dios? pues que hablando el rey [c]de esta manera, *se hace* como culpable, por cuanto el rey no hace volver á su propio desterrado.

14 Que irremisiblemente hemos de morir, y somos como agua derramada sobre la tierra, la cual no puede ser recogida; y Dios no quiere quitar la vida, sino antes [d]busca arbitrios para que el desterrado no permanezca [e]alejado de él.

15 Y ahora que he venido á hablar al rey mi señor esta palabra, es que el pueblo me ha atemorizado; de manera que dijo tu sierva: Hablaré [f]pues al rey; quizás hará el rey *conforme á* la palabra de su sierva;

16 ya que oye el rey para librar á su sierva de mano del hombre *que está* para raerme á mí y á mi hijo juntamente de la herencia de Dios.

17 Dijo entonces tu sierva: Ruégote que la respuesta de mi señor el rey sea [g]tranquilizadora; puesto que como un ángel de Dios, así es mi señor el rey para [h]entenderse en lo bueno y lo malo. ¡Y Jehová tu Dios sea contigo!

18 ¶ Entonces respondió el rey, y dijo á la mujer: Ruégote que no me encubras una cosa que voy a preguntarte. Á lo que dijo la mujer: Ruégote que hable mi señor el rey.

19 Dijo pues el rey: ¿Está contigo la mano de Joab en todo esto? Y respondiendo la mujer, *le* dijo: ¡Vive tu alma! oh rey, señor mío, que ninguno puede apartarse á la derecha ni á la izquierda de todo cuanto ha dicho mi señor el rey; porque tu siervo Joab, él mismo me dió orden, y él mismo puso en boca de tu sierva todas estas palabras.

20 Para trocar la apariencia de la cosa hizo tu siervo Joab esto; y mi señor es sabio, conforme á la sabiduría de un ángel de Dios, para entender todo lo que *se hace* en la tierra.

21 ¶ Entonces dijo el rey á Joab: He aquí pues, ya que he hecho [i]esto, anda, y haz volver al joven Absalom.

22 Con lo cual cayó Joab en tierra sobre su rostro, é hizo reverencia, y bendijo al rey; y dijo Joab: ¡Hoy sabe tu siervo que ha hallado gracia en tus ojos, oh rey, señor mío; por lo mismo que ha [k]otorgado el rey la petición de su siervo!

23 Levantándose entonces Joab, fué á Gesur, y trajo á Absalom á Jerusalem.

24 Mas dijo el rey: ¡Vuelva él *y vaya* á su casa; pues no ha de ver mi rostro! De manera que se volvió Absalom, *y fué* á su casa, sin ver la cara del rey.

25 ¶ Mas en todo Israel no había *otro* como Absalom, hombre hermoso *y* muy de alabar; desde la planta de su pie hasta la coronilla de su cabeza no había en él defecto alguno.

26 Y cuando se cortaba el cabello, (pues era así que al cabo de cada año lo cortaba, porque le era muy pesado, y *por eso* lo cortaba), solía pesar el cabello de su cabeza, que alcanzaba á doscientos siclos del peso real.

27 Y le nacieron á Absalom tres hijos y una hija, la cual se llamaba Tamar; y era mujer de hermoso parecer.

28 ¶ Y Absalom habitó en Jerusalem dos años enteros sin ver la cara del rey.

29 Entonces Absalom mandó llamar á Joab para enviarle al rey; mas no quiso ir á él. Y mandóle llamar aún la segunda vez; mas no quiso ir.

30 Dijo por tanto á sus siervos: Ved, el campo de Joab está [l]junto al mío, y tiene allí cebadas. Andad y [m]pegadle fuego. En efecto, los siervos de Absalom pegaron fuego al campo.

31 Joab entonces se levantó y fué á Absalom en su casa, y le dijo: ¿Por qué han pegado fuego tus siervos á mi campo?

32 Y respondió Absalom á Joab: He aquí que envié á tí, diciendo: Ven acá, para que te envíe al rey, con el fin de decirle: ¿Á qué propósito he venido de Gesur? bueno me fuera estar todavía allí. Ahora pues, vea yo la cara del rey; y si hay en mi iniquidad, ¡quíteme él la vida!

33 De manera que Joab fué al rey, y se lo dijo. Entonces *David* llamó á Absalom, el cual vino al rey, y postróse á tierra sobre su rostro delante [n]de él; y el rey besó á Absalom.

15 Y sucedió después de esto, que Absalom se proveyó de una carroza y caballos, y de cincuenta hombres que corriesen delante de él.

2 También se levantaba Absalom de madrugada, y se colocaba á un lado del camino de la puerta; y era así que cuando alguno que tenía un pleito venía al rey para *pedir* justicia, Absalom le llama-

14 [a] Núm. 35: 19, 21, 24; Deut. 19: 6, 12; Jos. 20: 3, 5. [b] *Heb.* y no destruirán. [c] *Heb.* esta palabra. [d] *Heb.* piensa pensamientos. [e] *Heb.* desterrado. [f] *Heb.* te ruego. [g] *Heb.* para descanso. [h] *Heb.* oír lo bueno. [i] Vr. 8, 11. *variante*, has hecho. [k] *Heb.* hecho la palabra. [l] *Heb.* á mi mano. [m] Exod. 22: 6. [n] *Heb.* del rey.

ba á sí, y le decía: ¿De qué ciudad eres tú? y contestando él: De una de las tribus de Israel es tu siervo;

3 le respondía Absalom: Mira que [a] tu causa es buena y justa; pero no hay quien te oiga de parte del rey.

4 Decía además Absalom: ¡Ojalá fuera yo juez en la tierra, para que ante mí compareciese todo hombre que tuviere algún pleito, ú *otra* [b] causa; que yo le haría justicia!

5 Sucedía también que cuando se acercaba alguno para hacerle reverencia, alargaba él la mano, y asiéndole, le besaba.

6 Y de este modo hacia Absalom con todo Israel que venía á *pedir* justicia al rey: con lo cual Absalom robó el corazón de los hombres de Israel.

7 ¶ Así fué que al fin de [c] cuarenta años, Absalom dijo al rey: Me iré, con permiso tuyo, y pagaré en Hebrón mi voto que tengo hecho á Jehová.

8 Porque tu siervo hizo un voto, mientras yo estaba en Gesur, en Siria, diciendo: Si en verdad Jehová me hiciere volver á Jerusalem, entonces serviré á Jehová.

9 Y le dijo el rey: Véte en paz. Levantóse pues, y fué á Hebrón.

10 Absalom empero había enviado correos por todas las tribus de Israel, diciendo: Luego que oyereis el sonido de la trompeta, decid: ¡Reina Absalom en Hebrón!

11 Y con Absalom fueron de Jerusalem doscientos hombres, que habían sido convidados; mas ibau con sencillez, sin saber nada.

12 Asimismo Absalom envió *y llamó* á Ahitofel gilonita, consejero de David, desde su ciudad de Gilo, en tanto que él ofrecía los sacrificios. Y era fuerte la conspiración, porque iba creciendo por instantes el pueblo [d] que *seguía* á Absalom.

13 ¶ Entonces vino á David un mensajero que *le* dijo: ¡El corazón de los hombres de Israel se va en pos de Absalom!

14 Y dijo David á todos sus siervos que estaban con él en Jerusalem: ¡Levantáos y huyamos! que *de otra suerte* no podremos escapar de Absalom. ¡Partid al instante, no sea que apresurándose, nos alcance, y traiga el mal sobre nosotros, y hiera la ciudad á filo de espada!

15 Á lo cual los siervos del rey [e] le respondieron: He aquí á tus siervos *listos para hacer* todo cuanto [f] dispusiere mi señor el rey.

16 Salió pues el rey, y toda su casa en pos de él: mas el rey dejó diez concubinas para guardar la casa.

17 Así pues salió el rey, y toda la gente en pos de él; é hicieron alto en *un sitio llamado* [g] La Casa Remota.

18 Y todos sus siervos iban pasando á su lado; y todos los [h] Kereteos, y todos los Peleteos, y todos los Geteos, (seiscientos hombres que [i] á sus órdenes vinieron de Gat), iban delante del rey.

19 Entonces dijo el rey á Itai geteo: ¿Por qué vas tú también con nosotros? Vuelve, y quédate con el *nuevo* rey; porque estranjero eres, y desterrado también de tu lugar.

20 Ayer llegaste, ¿y hoy por ventura he de hacerte ir vagando con nosotros, yo que voy á dondequiera que pueda? Vuelve *pues*, y haz volver á tus hermanos: ¡contigo *permanezcan* la misericordia y la verdad!

21 Mas Itai respondió al rey, diciendo: ¡Vive Jehová, y vive mi señor el rey, que dondequiera que estuviere mi señor el rey, ora para muerte, ora para vida, allí también estará tu siervo!

22 Dijo entonces David á Itai: Anda pues, y pasa adelante. É Itai geteo pasó adelante con todos sus hombres, y toda la familia que le acompañaba.

23 Y todo el país lloraba á grandes voces en tanto que toda la gente pasaba. Y mientras tanto que el rey iba pasando el torrente [k] Cedrón, y toda la gente pasaba adelante por el camino del desierto.

24 he aquí á Sadoc también, y todos los levitas con él, que traían el Arca del Pacto de Dios. Y asentaron el Arca de Dios (Abiatar también subía *con ellos*) hasta que toda la gente acabó de salir de la ciudad.

25 Entonces el rey dijo á Sadoc: Vuelve á llevar el Arca de Dios á la ciudad; si yo hallare gracia en los ojos de Jehová, él me hará volver, y me permitirá verla á ella y su Habitación.

26 Mas si así dijere: No hallo agrado en tí; ¡héme aquí, haga él de mí como bien le pareciere!

27 ¶ Dijo además el rey á Sadoc [l] sacerdote: ¿*No* eres tú vidente? Vuelve *pues* á la ciudad en paz, y vuestros dos hijos con vosotros, Ahimaaz tu hijo, y Jonatán hijo de Abiatar.

28 Mira que yo me detendré en los [m] Llanos del desierto, hasta tanto que venga *alguna* razón de vuestra parte que me avise.

29 Sadoc pues y Abiatar volvieron á llevar á Jerusalem el Arca de Dios; y se quedaron allí.

30 ¶ Entretanto David subía la cuesta [n] *del Monte* de los Olivos, y subía llorando,

15 [a] *Heb.* tus cosas. [b] *Heb.* juicio. [c] Será quizás *cuatro años*, según se lee en la siriaca y algunas otras versiones antiguas. [d] *Heb.* que con Absalom. [e] *Heb.* al rey. [f] *Heb.* eligiere mi señor. [g] *Heb.* Bet-merchab. [h] Cap. 8: 18. [i] *Heb.* á sus pies. [k] Juan 18: 1. [l] Cap. 20: 25. [m] *variante*, los vados. [n] Mat. 26: 30.

cubierta la cabeza y andando descalzo. Asimismo toda la gente que *iba* con él, se cubría cada cual la cabeza; ellos también subían, y subían llorando.

31 ¶ Y *alguno* avisó á David, diciendo: ¡Ahitofel *se cuenta* entre los conspiradores *que están* con Absalom! Á lo que dijo David: ¡Ruégote, oh Jehová, que vuelvas en insensatez el consejo de Ahitofel!

32 Y aconteció que estando David para llegar á la cumbre *del monte*, donde [o]solía adorar á Dios, he aquí á Cusai arquita que *venía* á su encuentro, rasgados los vestidos y con tierra sobre su cabeza.

33 Y le dijo David: Si tú pasares adelante conmigo, me serás una carga;

34 mas si volvieres á la ciudad y dijeres á Absalom: ¡Siervo tuyo, oh Rey, voy á ser yo! ¡siervo de tu padre he sido en tiempo pasado, mas ahora seré tu siervo! entonces me podrás frustrar el consejo de Ahitofel.

35 ¿No *tienes* allí contigo á los sacerdotes Sadoc y Abiatar? Por tanto ha de ser que todo lo que puedas oír, *procedente* de la casa del rey, se lo comunicarás á los sacerdotes Sadoc y Abiatar.

36 He aquí que ellos tienen allí á sus dos hijos, Ahimaaz hijo de Sadoc, y Jonatán hijo de Abiatar, por [p]conducto de quienes me enviaréis todo lo que [q]pudiereis saber.

37 [r]Y así Cusai, amigo de David, vino á la ciudad al tiempo mismo que Absalom llegaba á Jerusalem.

16 Y cuando David hubo pasado un poco más allá de la cumbre *del monte*, he aquí á Siba, siervo de Mefiboset, *que venía* á su encuentro con un par de asnos aparejados, y sobre ellos doscientos panes, y cien hilos de pasas, y cien *panes* de higos secos y un cuero de vino.

2 Y el rey dijo á Siba: ¿Qué quieres con estas cosas? Y respondió Siba: Los asnos son para que monte la familia del rey, y el pan y los higos secos para que coman los mancebos, y el vino para que beban los que se cansaren en el desierto.

3 Entonces preguntó el rey: ¿Y dónde está el hijo de tu señor? Y Siba respondió al rey: He aquí él se ha quedado en Jerusalem; porque ha dicho: ¡Hoy mismo me va á devolver la casa de Israel el reino de mi padre!

4 Dijo pues el rey á Siba: ¡He aquí que tuyo es todo lo que pertenece á Mefiboset! Y respondió Siba: ¡[a]Me inclino *ante ti!* ¡halle yo gracia en tus ojos, señor mío, oh rey!

5 ¶ Y como el rey *iba* llegando á Bahurim, he aquí que de allí *venía* saliendo un hombre de la parentela de Saúl, cuyo nombre era Simei, hijo de Gera; salía, y en tanto que salía, echaba maldiciones.

6 Y tiraba piedras contra David, y contra todos los siervos del rey David, mientras toda la gente, con todos los hombres valerosos, *iban marchando en filas* á su mano derecha y á su izquierda.

7 Y de esta manera decía Simei en sus maldiciones: ¡[b]Afuera! ¡afuera! ¡oh hombre sanguinario y hombre de Belial!

8 Jehová ha hecho tornar sobre tí toda la derramada sangre de la casa de Saúl, en cuyo lugar has reinado; y ha dado Jehová el reino en mano de Absalom tu hijo; y ¡héte aquí *prendido* en tus maldades; porque hombre sanguinario eres!

9 ¶ Entonces Abisai hijo de Sarvia dijo al rey: ¿Por qué [c]ha de seguir este perro muerto maldiciendo á mi señor el rey? ¡Pasaré, con tu venia, y le quitaré la cabeza!

10 Mas el rey respondió: ¿Qué tengo yo que ver con vosotros, hijos de Sarvia? que siga él maldiciendo, ya que Jehová le ha dicho: ¡Maldice á David! ¿quién pues le dirá: ¿Por qué haces esto?

11 Y dijo David á Abisai y á todos sus siervos: He aquí que mi mismo hijo, que salió de mis entrañas, va buscando mi vida; ¿pues qué mucho que *lo haga así* ahora este benjamita? Déjale que siga maldiciendo; porque se lo ha dicho Jehová.

12 Puede ser que mire Jehová [d]el agravio que se me hace, y que me devuelva Jehová el bien en lugar de sus maldiciones de hoy.

13 De manera que David y sus hombres siguieron por su camino; y Simei *continuó* andando por la falda del monte que hacía frente al *rey;* y al andar, maldecía, y tiraba piedras hacia él, y esparcía polvo.

14 Por fin, el rey y todo la gente que le acompañaba llegaron [e]*á Bahurim* fatigados, y descansaron allí.

15 ¶ Entretanto Absalom y toda *su* gente, los hombres de Israel, habían llegado á Jerusalem, y Ahitofel con él.

16 Y fué así que cuando Cusai arquita, amigo de David, llegó á Absalom, dijo Cusai á Absalom: ¡Viva el rey! ¡viva el rey!

17 Mas Absalom respondió á Cusai: ¿Es éste tu cariño para con tu amigo? ¿Por qué no acompañaste á tu amigo?

18 Cusai entonces dijo á Absalom: No, sino que á quien hayan escogido Je-

[o]*Heb.* adorará. [p]*Heb.* mano. [q]*Heb.* oircis. [r]*Heb.* y vino Cusai á la ciudad, y Absalom vendrá á Jerusalem.

16 [a]Cap. 18: 21. [b]*Heb.* Sal! Sal! varón de sangres! [c]*Heb.* maldecirá. [d]*Heb.* mi agravio. [e]Vr. 5.

hová, y esta [f]gente, y todos los hombres de Israel, de él seré, y con él me quedaré.
19 Y tornó á decir: ¿Á quién he de servir? ¿no *ha de ser* en presencia del hijo? *Pues bien*, á la manera que he servido en presencia del padre, así [g]serviré en tu presencia.
20 ¶ Dijo entonces Absalom á Ahitofel: Dad vuestro consejo *sobre* lo que debemos hacer.
21 Y Ahitofel respondió á Absalom: Llégate á las concubinas de tu padre, las cuales él ha dejado para cuidar de la casa; y oirá todo Israel que eres [h]odioso á tu padre; con lo cual se harán fuertes las manos de todos los tuyos.
22 En efecto, extendieron para Absalom un pabellón sobre el terrado; y Absalom se llegó á las concubinas de su padre, á la vista de todo Israel.
23 Es de saber que el consejo de Ahitofel que él daba en aquellos días, era *estimado* como si un hombre consultase [i]el oráculo de Dios: así era, tanto con David como con Absalom, todo lo que aconsejaba Ahitofel.
17 Entonces dijo Ahitofel á Absalom: Permíte que escoja doce mil hombres, y me levantaré y seguiré tras David esta misma noche;
2 y vendré sobre él mientras esté cansado y débil de manos; y le infundiré miedo; de modo que huirá toda la gente que le acompaña; y heriré al rey solo.
3 Así volveré á traer á tí todo el pueblo. Cuando volvieren todos, *menos* aquel hombre que tú estás buscando, todo el pueblo estará en paz.
4 Y era [a]acertado este consejo al parecer de Absalom, y al parecer de todos los ancianos de Israel.
5 ¶ Esto no obstante, Absalom dijo: [b]Quiero que se llame asimismo á Cusai arquita, para que oigamos lo que dice él también.
6 Y cuando vino Cusai á Absalom, le habló Absalom, diciendo: De esta manera ha hablado Ahitofel; ¿[c]seguiremos su consejo? si no, habla tú.
7 Entonces Cusai respondió á Absalom: No es bueno el consejo que ha dado Ahitofel esta vez.
8 Dijo también Cusai: Tú conoces á tu padre y á sus hombres, *y sabes* que son valerosos; y están amargos en espíritu, como una osa en el campo á quien le han robado sus cachorros. También tu padre es hombre aguerrido, y no pasará la noche entre el pueblo.
9 He aquí que ahora mismo estará escondido en algún hoyo, ó en [d]algún otro lugar; y va á suceder que al caer algunos de entre ellos, al principio *de la refriega*, quienquiera que lo oyere dirá: ¡Se hace estrago entre la gente que sigue á Absalom!
10 Entonces aun aquel que es [e]valiente, y cuyo espíritu es como corazón de león, [f]va á desmayar completamente; porque sabedor es todo Israel de que tu padre es hombre esforzado, y que son [g]valientes los que con él están.
11 Por lo cual yo aconsejo que se reuna en derredor de tí todo Israel, desde Dan hasta Beer-seba, como las arenas que están á la ribera del mar [h]en multitud; y que tú en persona vayas al combate.
12 De esta suerte vendremos sobre él en algún lugar, dondequiera que fuere hallado, y nos dejaremos caer sobre él á la manera que cae el rocío sobre el suelo; y no dejaremos que quede de él, ni de todos los hombres que con él estuvieren, ni uno.
13 Y si se hubiere recogido dentro de alguna ciudad, todo Israel traerá sogas á aquella ciudad, y la arrastraremos al torrente *vecino*, hasta que no se halle allí ni siquiera una piedrezuela.
14 ¶ Á lo cual dijeron Absalom y todos los hombres de Israel: Mejor es el consejo de Cusai arquita que el consejo de Ahitofel: porque Jehová [i]había determinado frustrar el [k]acertado consejo de Ahitofel, á fin de traer Jehová el mal sobre Absalom.
15 ¶ Dijo entonces Cusai á los sacerdotes Sadoc y Abiatar: Así y así ha aconsejado Ahitofel á Absalom y á los ancianos de Israel; y así y así les he aconsejado yo.
16 Ahora pues enviad presto y avisad á David, diciendo: No te detengas esta noche en los Llanos del desierto, sino que debes sin falta pasar *el Jordán;* no suceda que sea [l]destruido el rey, con toda la gente que le acompaña.
17 Es de saber que Jonatán y Ahimaaz se quedaban junto á En-rógel; porque no podían dejarse ver entrar en la ciudad; por lo cual una criada fué y se lo dijo; y ellos [m]se iban ya para dar aviso á David.
18 Con todo, los vió un muchacho, el cual dió parte *de ello* á Absalom. Los dos empero caminaron aprisa, y entraron en casa de cierto hombre en Bahurim, el cual tenía un pozo en su patio, adonde ellos descendieron.
19 Luego tomó la mujer la cubierta y la tendió sobre [n]la boca del pozo; y extendió encima de ella trigo [o]machacado; de modo que no fué conocida la cosa.

[f] Cap. 17: 9. [g] *Heb.* seré. [h] *Heb.* hediondo. [i] *Heb.* palabra.
17 [a] *Heb.* recta la palabra, ó, cosa. [b] *Heb.* ruégoos. [c] *Heb.* haremos su palabra. [d] *Heb.* uno de los lugares.
[e] *Heb.* hijo de valor. [f] *Heb.* derretir derritirá. [g] *Heb.* hijos de valor. [h] *Heb.* por multitud. [i] *Heb.* mandó. [k] *Heb.* bueno. [l] *Heb.* tragado. [m] *Heb.* andarán. [n] *Heb.* faces. [o] Prov. 27: 22.

20 En esto llegaron los siervos de Absalom á *donde estaba* la mujer, dentro de la casa, y dijeron: ¿En dónde están Ahimaaz y Jonatán? Y la mujer les respondió: Han pasado el arroyo de las aguas. Ellos pues los buscaron; mas no hallándolos, se volvieron á Jerusalem.

21 ¶ Y sucedió que idos éstos, *los otros* subieron del pozo, y fueron y avisaron al rey David; y dijeron á David: ¡Levantáos, y á toda prisa pasad las aguas; porque así y así ha dado consejo contra vosotros Ahitofel!

22 Levantóse pues David, y toda la gente que la acompañaba, y pasaron el Jordán: al aclararse el día no quedó ni uno que no hubiese pasado el Jordán.

23 ¶ Mas Ahitofel, visto que no se había seguido su consejo, aparejó su asno, y subiendo *en él*, se fué á su casa, á su ciudad; y dispuso su casa, y se ahorcó, y murió, y fué enterrado en el sepulcro de su padre.

24 ¶ Entretanto David había venido á Mahanaim; Absalom también pasó el Jordán, él y todos los hombres de Israel con él.

25 Y Absalom puso á Amasa sobre el ejército en lugar de Joab; el cual Amasa era hijo de un hombre llamado [p]Itra, israelita, que se llegó á Abigaíl hija de Nahás, hermana de Sarvia, madre de Joab.

26 Y acamparon Israel y Absalom en la tierra de Galaad.

27 ¶ Y había acontecido que al llegar David á Mahanaim, Sobi hijo de Nahás, de Rabbá de los hijos de Amuión, y Maquir hijo de Amiel, de Lo-debar, y Barzillai galaadita, de Rogelim,

28 *trajeron* camas, y tazones, y vasijas de barro, y trigo, y cebada, y flor de harina, y *grano* tostado, y habas, y lentejas, y *garbanzos* tostados;

29 y miel, y requesones, y ovejas, y quesos de vacas; *y los* presentaron á David y á la gente que con él estaba, para que comiesen; porque decían: La gente estará hambrienta, y cansada, y sedienta en el desierto.

18 Entonces David pasó revista á la gente que tenía consigo; y puso sobre ella jefes de miles y jefes de cientos.

2 Luego envió David [a]las tropas á la guerra, un tercio bajo la mano de Joab, y *otro* tercio bajo la mano de Abisai hijo de Sarvia, hermano de Joab, y *otro* tercio bajo la mano de Itai geteo. Y dijo el rey [b]á las tropas: Seguramente que yo también saldré con vosotros.

3 Mas la gente le respondió: No saldrás; porque aun cuando nosotros [c]huyéramos vergonzosamente, no harán caso de nosotros; y si muriere la mitad de nosotros, no harán caso de nosotros: porque *tú eres* ahora [d]igual á diez mil de nosotros. Ahora pues más vale que tú te quedes *aquí*, para socorrernos desde la ciudad.

4 Y respondió el rey: Yo haré lo que sea bueno en vuestro parecer. Entonces se puso el rey á un lado de la puerta, en tanto que toda la gente iba saliendo por cientos y por miles.

5 Y mandó el rey á Joab y á Abisai y á Itai, diciendo: ¡*Tratad* [e]con indulgencia, por mi causa, al joven Absalom! Y todo el pueblo oyó cuando el rey mandó á todos los jefes acerca de Absalom.

6 De esta suerte salió la gente al campo contra Israel; y [f]libróse la batalla en el bosque de Efraim.

7 Y allí fué herida la gente de Israel delante de los siervos de David; y se hizo allí una muy grande mortandad en aquel día, de veinte mil *hombres*.

8 Porque la batalla se extendió allí sobre la superficie de todo el país; y el bosque [g]mató más gente en aquel día de la que devoró la espada.

9 Por fin encontróse Absalom con los siervos de David. Y Absalom iba montado en un mulo; y pasando el mulo por debajo del ramaje de un gran [h]roble, se le prendió fuertemente la cabeza en [h]el roble; y él quedó *suspendido* entre el cielo y la tierra; y el mulo que *tenía* debajo de sí, pasó adelante.

10 Y le vió cierto hombre, el cual dió parte *de ello* á Joab, diciendo: ¡He aquí que acabo de ver á Absalom colgado en un roble!

11 Entonces dijo Joab al hombre que le dió la noticia: Y [i]bien, ya que le viste, ¿por qué no le heriste allí mismo, *echándole* á tierra? y de mi obligación *hubiera sido* darte diez *siclos* de plata y un tahalí.

12 Mas aquel hombre contestó á Joab: Aunque se pesara en mi mano mil *siclos* de plata, no extendería mi mano contra el hijo del rey; porque, oyéndolo nosotros, os mandó el rey á tí y á Abisai y á Itai, diciendo: ¡Guardáos, quienquiera *que sea*, respecto del joven Absalom!

13 De otra suerte yo hubiera hecho [k]traición contra mi vida; porque ninguna cosa se le puede esconder al rey; y tú mismo te *me* hubieras puesto en contra.

14 Á lo cual respondió Joab: No puedo detenerme *aquí* contigo. De manera que tomando tres dardos en su mano, los cla-

[p] 1 Crón. 2: 17, Jeter Ismaelita.

18 [a] *Heb.* el pueblo. [b] *Heb.* al pueblo. [c] *Heb.* huir hulremos. [d] *Heb.* como nosotros 10,000. [e] *Heb.* suavemente. [f] *Heb.* fué. [g] *Heb.* devoró. [h] *otros*, terebinto. [i] *Heb.* he aquí. [k] *Heb.* falsedad.

vó en el corazón de Absalom, estando éste aun vivo en medio del [h] roble.

15 Entonces se *le* pusieron en derredor los diez jovenes, escuderos de Joab, é hirieron á Absalom y le acabaron de matar.

16 En seguida Joab tocó la trompeta, y volvió la gente del perseguimiento de Israel; pues que Joab [l] detuvo al pueblo.

17 Luego tomando á Absalom, le echaron dentro de un gran hoyo en el bosque, y levantaron sobre él un grandísimo montón de piedras: mientras tanto, todo Israel huyó cada cual á su [m] estancia.

18 ¶ Y había Absalom durante su vida tomado *en mano* y erigido para sí la columna que está en el Valle del Rey; porque decía: No tengo hijo que conserve la memoria de mi nombre. Por eso llamó la columna de su mismo nombre; la cual se llama Monumento de Absalom hasta el día de hoy.

19 ¶ Entonces Ahimaaz hijo de Sadoc dijo *á Joab:* Correré, [n] con tu venia, y llevaré al rey las buenas nuevas de cómo le ha hecho justicia Jehová, *librándole* de mano de sus enemigos.

20 Pero Joab le contestó: Tú no *podrás ser* [o] portador de buenas nuevas hoy, bien que llevarás buenas nuevas otro día; mas hoy no podrás llevar noticias buenas, por cuanto es muerto el hijo del rey.

21 En seguida dijo Joab al [p] Cusita: Anda, avisa al rey de lo que has visto. Por lo cual inclinóse el Cusita á Joab, y corrió.

22 Entonces Ahimaaz hijo de Sadoc tornó á decir á Joab: Comoquiera que sea, correré yo también, [n] con tu venia, tras el Cusita. Á lo que le dijo Joab: ¿Para qué has de correr tú, hijo mío? pues no vas á recibir premio de buenas nuevas.

23 Como quiera que sea, *respondió,* correré. Entonces *Joab* le dijo: Corre. Corrió pues Ahimaaz, camino del Valle *del Jordán,* y [q] adelantóse al Cusita.

24 ¶ Y David estaba sentado entre las dos puertas; y el atalaya fué al techo de la puerta, sobre el muro, y alzando los ojos, miró, y he aquí un hombre que venía corriendo solo.

25 Entonces clamó el atalaya y se lo avisó al rey. Á lo cual el rey respondió: Si está solo, habrá noticias en su boca. Mientras tanto él seguía caminando y acercándose.

26 En esto divisó el atalaya otro hombre que venía corriendo; y clamó el atalaya al portero, diciendo: ¡He aquí que viene otro hombre corriendo solo! Y dijo el rey: Éste también es portador de noticias.

27 Dijo de nuevo el atalaya: Estoy observando que el correr del primero semeja el correr de Ahimaaz hijo de Sadoc. Y respondió el rey: Hombre bueno es, y con buenas nuevas debe venir.

28 Entonces clamó Ahimaaz *de lejos,* y dijo al rey: [r] ¡Bien está! En seguida postróse en tierra ante el rey, sobre su rostro, diciendo: ¡Bendito sea Jehová tu Dios, que ha entregado á los hombres que alzaron su mano contra mi señor el rey!

29 Y preguntó el rey: [s] ¿Le va bien al joven Absalom? Á esto repuso Ahimaaz: Yo ví un gran tropel de gente cuando envió Joab al siervo del rey y á *mí* siervo tuyo; mas no supe qué era.

30 Dijo pues el rey: Pónte á un lado, y estáte en pié aquí. Y él se puso á un lado, y se quedó allí en pié.

31 Entretanto, he aquí al Cusita que acababa de llegar; y dijo el Cusita: ¡[t] Buenas nuevas, oh rey, señor mío! porqué Jehová te ha hecho justicia hoy, *librándote* de mano de todos los que se habían levantado contra tí.

32 Dijo entonces el rey al Cusita: ¿Le va bien al joven Absalom? Á lo cual contestó el Cusita: ¡Sean como aquel joven los enemigos de mi señor el rey, con todos los que se levantan contra tí para *hacerte* mal!

33 Entonces el rey fué profundamente conmovido, y se subió á la cámara que estaba sobre la puerta, y *allí* lloraba; y decía así en tanto que se iba: ¡Hijo mío, Absalom! hijo mío, hijo mío, Absalom! ¡quién diera que hubiera yo muerto en lugar de tí, oh Absalom, hijo mío, hijo mío!

19 Y avisaron á Joab, *diciendo:* ¡He aquí que el rey está llorando y lamentándose á causa de Absalom!

2 Y fué *el caso que* la victoria en aquel día *se trocó* [a] en duelo para con todo el pueblo; porque el pueblo oyó decir en aquel día: ¡Acongojado está el rey por su hijo!

3 Por lo cual el pueblo se entró en la ciudad á hurtadillas en aquel día; lo mismo que [b] suele entrar á hurtadillas la gente avergonzada cuando huye en la batalla.

4 Mientras tanto el rey se cubría la cara, y clamaba el rey á grandes voces: ¡Hijo mío, Absalom! ¡oh Absalom, hijo mío, hijo mío!

5 ¶ Entonces Joab llegóse al rey, dentro de la casa, y le dijo: ¡Has hecho avergonzar el rostro de todos tus siervos, los cuales hoy han salvado tu vida, y la vida de tus hijos y de tus hijas, y la vida de tus mujeres y la vida de tus concubinas,

l ó, perdonó. m *Heb.* tienda. n *Heb.* ruégote. o *Heb.* varón de buenas nuevas. p ó, etiope. q *Heb.* pasó. r *Heb.* Paz! s *Heb.* ¿hay paz al, &c.? t *Heb.* se trae buenas nuevas.

19 a *Heb.* para duelo. b *Heb.* entrará.

6 amando á los que te aborrecen, y aborreciendo á los que te aman! Porque has puesto de manifiesto hoy que nada te son á tí ni príncipes, ni siervos; pues que ya yo sé que si Absalom viviera, y nosotros todos estuvieramos muertos hoy, entonces eso [c] te agradara bien!

7 Ahora pues, levántate y sal fuera, y habla [d] cariñosamente á tus siervos; ¡porque juro por Jehová que si no salieres, no quedará hombre contigo esta noche! y esto te sería peor que todo el mal que te ha sobrevenido desde tu mocedad hasta ahora.

8 Con esto se levantó el rey, y se sentó en la puerta; y avisaron á todo el pueblo, diciendo: He aquí que el rey está sentado en la puerta. Y vino todo el pueblo delante del rey.

¶ Israel empero había huido cada cual á su [e] estancia.

9 Y todo el pueblo estaba en contienda por entre todas las tribus de Israel, diciendo: El rey nos libró de mano de nuestros enemigos, y él nos salvó de mano de los Filisteos; mas ahora se ha huido del país con motivo de Absalom.

10 Y Absalom á quien ungímos por rey sobre nosotros, ha muerto en la batalla. Ahora pues, ¿por qué estáis callados respecto de hacer volver al rey?

11 ¶ Por tanto el rey David envió á Sadoc y á Abiatar, los *sumos* sacerdotes, diciendo: Hablad con los ancianos de Judá, diciendo: ¿Por qué sois vosotros los postreros en hacer volver al rey á su casa? pues que la palabra de todo Israel viene llegando al rey, *para hacerle volver* á su casa.

12 Mis hermanos sois vosotros; mi hueso y mi carne sois: ¿por qué pues sois los postreros en hacer volver al rey?

13 También decid á Amasa: ¿No eres tú mi hueso y mi carne? ¡Así haga conmigo Dios, [f] y más aún, si no has de ser jefe del ejército en mi presencia perpetuamente, en lugar de Joab!

14 É inclinó *hacia sí* el corazón de todos los hombres de Judá, como de un solo hombre: y enviaron al rey, *diciendo:* Vuelve tú y todos tus siervos.

15 Por manera que volvió el rey, y vino al Jordán; y Judá fué hasta [g] Gilgal para ir á recibir al rey, á fin de hacer pasar al rey el Jordán.

16 ¶ Entonces Simei hijo de Gera, benjamita, que era de Bahurim, se dió prisa, y descendió con los hombres de Judá al encuentro del rey David;

17 y trajo consigo mil hombres de Benjamín. Siba también, siervo de la casa de Saúl, *vino* y trajo consigo sus quince hijos y sus veinte siervos; y pasaron el Jordán en presencia del rey.

18 [h] Cruzó también una barca para pasar la familia del rey, y hacer lo que á éste le pareciera bien. Entonces Simei hijo de Gera cayó delante del rey, luego que atravesó el Jordán,

19 y dijo al rey: ¡No me impute mi señor iniquidad, y no se acuerde de lo que hice perversamente en el día que mi señor el rey salió de Jerusalem, para que el rey [i] haga caso de ello!

20 Porque sabe tu siervo que yo he pecado; por eso, he aquí que he venido hoy, el primero de toda la casa de José, para descender á recibir á mi señor el rey.

21 Pero Abisai hijo de Sarvia *le* respondió, diciendo: ¿No ha de ser muerto Simei, por cuanto ha maldecido al ungido de Jehová?

22 Entonces contestó David: ¿Qué tengo yo que ver con vosotros, hijos de Sarvia, para que os pongáis hoy por adversarios míos? ¿Acaso ha de morir hombre alguno hoy en Israel? ¿pues no acabo de saber que hoy mismo *soy hecho* rey sobre Israel?

23 Y dijo el rey á Simei: ¡No morirás! y se lo juró el rey.

24 ¶ También Mefiboset hijo de Saúl descendió á recibir al rey; y no se había curado los pies, ni compuesto la barba, ni se había hecho lavar sus ropas, desde el día que salió el rey hasta el día que volvió en paz.

25 Y aconteció que cuando vino [k] *con los de* Jerusalem para recibir al rey, [l] éste le dijo: ¿Por qué no fuiste conmigo, Mefiboset?

26 Y él respondió: ¡Oh rey, señor mío! mi siervo me engañó; porque dijo tu siervo: Me aparejaré el asno, y subiré en él, para que vaya con el rey: por cuanto tu siervo es cojo.

27 Además, ha calumniado á tu siervo delante de mi señor el rey: mas mi señor el rey es como un ángel de Dios: haz pues lo que sea bueno á tus ojos.

28 Porque aun cuando [m] todos *los de* la casa de mi padre no éramos sino [n] dignos de muerte para con mi señor el rey, sin embargo pusiste á tu siervo entre los que comen á tu mesa: ¿qué derecho pues me queda todavía para reclamar más de parte del rey?

29 Á lo cual le contestó el rey: ¿Por qué hablas más de tus asuntos? he dicho ya que tú y Siba dividáis las tierras.

30 Entonces dijo Mefiboset al rey: Y aun tómeselas él todas, ya que ha vuelto mi señor el rey en paz á su casa.

[c] *Heb.* recto (*ó*, cabal) en tus ojos. [d] *Heb.* al corazón de. [e] *Heb.* tienda. [f] *Heb.* y así añada. [g] Jos. 5:9, 10. [h] *Heb.* pasó. [i] *Heb.* *lo* ponga á su corazón. [k] *ó*, *á* Jerusalem. *otros*, *de* Jerusalem. [l] *Heb.* el rey. [m] *Heb.* no era toda la casa, &c. [n] *Heb.* hombres de muerte.

31 ¶ También Barzillai galaadita descendió desde Rogelim, y pasó el Jordán con el rey, para acompañarle más allá del Jordán.

32 Y era Barzillai muy anciano, de edad de ochenta años; y había proveido al rey de sustento el tiempo que pasó en Mahanaim; porque era hombre muy rico.

33 Entonces dijo el rey á Barzillai: Pasa adelante conmigo, y te sustentaré conmigo en Jerusalem.

34 Pero Barzillai respondió al rey: ¿Cuántos serán ya los días de los años de mi vida, para que yo suba con el rey á Jerusalem?

35 De edad de ochenta años soy el día de hoy: ¿podré acaso distinguir más entre lo bueno y los malo? ¿ó podrá tu siervo gustar ya lo que come y lo que hebe? ¿ó puedo más oir la voz de cantores y de cantoras? ¿Para qué pues ha de ser tu siervo una carga á mi señor el rey?

36 Un corto trecho más allá del Jordán pasará tu siervo con el rey; ¿y por qué quiere el rey recompensarme con [o] un galardón tan grande?

37 Ruégote permitas que se vuelva tu siervo, para que muera en mi propia ciudad, junto al sepulcro de mi padre y de mi madre. Empero he ahí á tu siervo Camaam; pase él con mi señor el rey, y haz con él lo que bien te parezca.

38 Á lo que respondió el rey: Camaan pasará adelante conmigo, y yo haré con él lo que bien te pareciere á tí; y todo lo que quisieres encargarme yo lo haré por tí.

39 Por manera que todo el pueblo pasó el Jordán; el rey también pasó: entonces besó el rey á Barzillai y le bendijo; y éste volvió á su lugar.

40 ¶ Entonces el rey pasó adelante á Gilgal, y Camaam pasó adelante con él; y todo el pueblo de Judá acompañaba al rey, y también la mitad del pueblo de Israel.

41 En esto, he aquí á todos los hombres de Israel que venían al rey; y dijeron al rey: ¿Por qué [p] *tan* á hurtadillas te han tomado nuestros hermanos, los hombres de Judá, para hacer pasar el Jordán al rey y á su casa, y á todos los hombres de David con él?

42 Entonces respondieron todos los hombres de Judá á los hombres de Israel: Por lo mismo que el rey es *pariente* cercano [q] nuestro; ¿por qué pues habéis de irritaros por eso? ¿Por ventura nosotros hemos comido algo á costo del rey? ¿ó nos ha hecho él algún regalo?

43 Y respondieron los hombres de Israel á los hombres de Judá; diciendo: ¡Diez partes [q] tenemos nosotros en el rey; y también más *derecho tenemos* [r] nosotros en David que vosotros! ¿Por qué pues nos habéis despreciado? y *en efecto*, ¿no fué nuestra palabra la primera para hacer volver á nuestro rey? Y era más duro el hablar de los hombres de Judá que el hablar de los hombres de Israel.

20 Y por casualidad se encontraba allí un hombre de [a] Belial, que se llamaba Seba, hijo de Bicri, benjamita; el cual tocó trompeta, y dijo: ¡No tenemos parte en David, ni hay herencia para nosotros en el hijo de Isaí! ¡Cada hombre [b] á su estancia, oh Israel!

2 En efecto, todos los hombres de Israel subieron de en pos de David, siguiendo á Seba hijo de Bieri. Pero los hombres de Judá se adhirieron á su rey, desde el Jordán hasta Jerusalem.

3 ¶ Y cuando llegó David á su casa en Jerusalem, tomó el rey á las diez concubinas que había dejado para cuidar de la casa, y las puso en [c] reclusión, y las sustentó; pero no se llegó más á ellas; y permanecieron encerradas hasta el día de su muerte, en viudez [d] perpetua.

4 ¶ Entonces dijo el rey á Amasa: Convócame á los hombres de Judá dentro de tres días; tú también estarás presente aquí.

5 Fuése pues Amasa para convocar á Judá; pero se tardó más del plazo que se le había fijado.

6 Por lo cual dijo David á Abisai: Ahora Seba hijo de Bicri va á hacernos más mal que Absalom. Toma tú los siervos de tu señor, y sigue tras él, no sea que halle para sí ciudades fortificadas, y [e] se nos escape.

7 Y salieron en pos de él los hombres de Joab, y los [f] Kereteos y los Peleteos, con todos los hombres valientes, saliendo de Jerusalem para ir en persecución de Seba hijo de Bicri.

8 Ellos estaban junto á la piedra grande que había en Gabaón, cuando *se les presentó* Amasa, *que* venía [g] al encuentro de ellos. Y Joab *tenía* ceñida su ropa, su vestido *de ordinario*, y sobre ella el cinto de una espada *que traía* [h] ajustada á sus lomos, en su vaina; y mientras él [i] avanzaba, ella se le cayó.

9 Entonces dijo Joab á Amasa: ¿Te va bien, hermano mío? Y Joab con la mano derecha asió de la barba de Amasa, para besarle.

10 Y Amasa no se guardó de la espada que *se hallaba* en la mano *izquierda* de Joab; por manera que éste le hirió con ella en el vientre, derramando sus entrañas en tierra; y no le repitió *el golpe;* y

[o] *Heb.* la recompensa la esta. [p] *Heb.* le hurtaron. [q] *Heb.* á mí. [r] *Heb.* yo que tú.

20 [a] = vileza, maldad. [b] *Heb.* á sus tiendas. [c] *Heb.* casa de guarda. [d] *Heb.* de vida. [e] *Heb.* se libre de nuestros ojos. [e] *Heb.* se libre de nuestros ojos. [f] Cap. 8: 18. [g] *Heb.* á faces de. [h] *Heb.* atada. [i] *Heb.* salia.

él murió. Mas Joab y Abisai su hermano siguieron tras de Seba hijo de Bicri.

11 Y uno de los mancebos de Joab se puso junto al *herido*, y decía: ¡Quienquiera que favorezca á Joab, y quienquiera que sea por David, siga tras de Joab!

12 Mientras tanto Amasa se estaba revolcando en *su* sangre, en la mitad de la calzada. Mas como viese aquel hombre que se paraba todo el pueblo, trasladó á Amasa de la calzada al campo, y echó sobre él una ropa, luego que advirtió como cada uno que llegaba junto á él se detenía.

13 *Mas* cuando fué apartado de la calzada, toda la gente pasó adelante en pos de Joab, *siguiendo* en persecución de Seba hijo de Bicri.

14 ¶ Y *Joab* recorrió todas las tribus de Israel hasta Abel-bet-maaca, y *el territorio de* todos los [k] Beritas; los cuales se reunieron, y fueron también ellos en pos de él.

15 Luego pues que llegaron, le sitiaron *á Seba* en Abel-bet-maaca, y [l] levantaron terraplenes contra la ciudad; de manera que quedó puesta en cerco; y toda la gente que había con Joab estaba batiendo el muro para derribarlo.

16 Entonces clamó una mujer sabia desde la ciudad: ¡Oíd! ¡oíd! ¡Ruégoos digáis á Joab que venga acá, para que yo hable con él!

17 Y habiéndosele acercado éste, *le* preguntó la mujer: ¿Eres tú Joab? Y él contestó: *Lo* soy. Entonces ella le dijo: Oye las razones de tu sierva. Á lo que dijo él: Escuchando estoy.

18 Luego habló ella diciendo: Ciertamente [m] desde un principio debiera haberse, dicho: Á lo menos se ha da preguntar [n] á *los de* Abel; y así se hubiera acabado ya el asunto.

19 Yo soy de las pacíficas y fieles en Israel; *y* tú procuras [o] destruir una ciudad y una madre en Israel: ¿por qué quieres devorar la herencia de Jehová?

20 Y contestó Joab: ¡Lejos, muy lejos sea esto de mí, que yo devore ó que yo destruya!

21 El caso no es así; sino que un hombre de la serranía de Efraim (Seba hijo de Bicri es su nombre), ha levantado la mano contra el rey, contra David. Entregadme á éste solamente, y yo me retiraré de la ciudad. Y dijo la mujer á Joab: He aquí que su cabeza te será echada desde el muro.

22 La mujer pues en su sabiduría fué á todo el pueblo; y ellos cortaron la cabeza á Seba hijo de Bicri, y se la echaron á Joab; el cual tocó la trompeta; y las tropas se dispersaron de en contra de la ciudad, yéndose cada hombre á su estancia; mas Joab volvióse á Jerusalem, al rey.

23 [p] Y Joab estaba sobre todo el ejército de Israel; y Benaya hijo de Joiada, sobre los [q] Kereteos y los Peleteos;

24 y Adoram sobre los tributos; y Josafat hijo de Ahilud era cronista;

25 y Seba, secretario; y Sadoc y Abiatar, *sumos* sacerdotes;

26 y también Ira jaireo era [r] ministro principal á David.

21 Y hubo en los días de David hambre *durante* tres años seguidos; por lo cual David buscó la faz de Jehová. Y dijo Jehová: Es por causa de Saúl y su casa [a] sanguinaria; por cuanto él [b] mató á los gabaonitas.

2 Entonces el rey llamó á los Gabaonitas, y les dijo; (es de saber que los [c] gabaonitas no eran de los hijos de Israel, sino un resto de los Amorreos; pero los hijos de Israel les habían jurado *paz;* y con todo, procuró Saúl matarlos en su celo por los hijos de Israel y Judá):

3 dijo pues David á los Gabaonitas: ¿Qué he de haceros, y con qué [d] debo hacer reparación, para que bendigáis la herencia de Jehová?

4 Y los Gabaonitas le contestaron: No tenemos *cuestión de* [e] plata y oro con Saúl y su casa; ni tenemos *cuestión con otro* hombre alguno en Israel, para hacerle morir. Y él les dijo: Cuanto me dijereis yo lo haré por vosotros.

5 Ellos dijeron entonces al rey: De aquel hombre que acababa con nosotros, y que maquinaba contra nosotros, *para que* [f] fuésemos destruidos, de manera que no quedásemos en todos los términos de Israel,

6 dénsenos siete hombres de sus hijos, para que los colguemos ante Jehová en Gabaa de Saúl, el [g] electo de Jehová. Y dijo el rey: *Os los* daré.

7 Y el rey tuvo compasión de Mefiboset hijo de Jonatán, hijo de Saúl, en atención al juramento de Jehová que había entre ellos, *es decir*, entre David y Jonatán hijo de Saúl.

8 Mas el rey tomó á los dos hijos de Rizpa, hija de Aya, que ella parió á Saúl, *á saber*, Armoni y Mefiboset, y los

[k] *Heb.* Berim. El texto y el sentido son dudosos. [l] *Heb.* derramaron (á paladas, ó á costales llenos). [m] Deut. 20: 10. *Heb.* en el principio. [n] *Heb.* en Abel. [o] *Heb.* tragar. [p] Cap. 8: 15, &c. [q] Cap. 8: 18. [r] *Heb.* sacerdote. Comp. cap. 8: 18; 1 Rey. 4: 5; 2 Rey. 10: 11 y 19.

21 [a] *Heb.* de sangres. [b] Cap. 4: 2, 3, 6 y Jos. 9: 17. [c] Jos. 9: 3, &c. [d] *á*, haré expiación. Núm. 35: 33. *Heb.* cubriré. [e] Núm. 35: 31. [f] *Heb.* seremos destruidos. [g] Comp. Sal. 105: 23; Isa. 42: 1; 45: 4, &c.

cinco hijos de [h]Micol, hija de Saúl, que ella parió á Adriel, hijo de Barzillai meholatita;
9 y los entregó en mano de los Gabaonitas, los cuales los [i]ahorcaron en el monte delante de Jehová; y cayeron los siete juntos; y fueron muertos en los primeros días de la siega, al comenzarse la siega de las cebadas.
10 Entonces Rizpa hija de Aya tomó un *vestido de* cilicio, y lo tendió para sí sobre el peñasco, desde el principio de la siega hasta que las aguas se derramaron sobre ellos desde los cielos; y no permitió que ave del cielo posase sobre ellos de día, ni fiera del campo de noche.
11 Y fué dado aviso á David de lo que había hecho Rizpa hija de Aya, concubina de Saúl.
12 Entonces fué David y tomó los huesos de Saúl, y los huesos de Jonatán su hijo, de los [k]vecinos de Jabés-galaad, que los habían quitado furtivamente de la [l]plaza de Bet-sán, donde los habían colgado los Filisteos, en el día que los Filisteos mataron á Saúl en Gilboa:
13 y llevó de allí los huesos de Saúl, y los huesos de Jonatán su hijo; y recogiendo los huesos de los ahorcados,
14 los enterraron con los huesos de Saúl y de Jonatán su hijo, en la tierra de Benjamín, en Zelá, en el sepulcro de Cis su padre; é hicieron todo lo que había mandado el rey. Y Dios [m]fué propicio á la tierra después de esto.

15 Y los [n]Filisteos tuvieron guerra otra vez contra Israel; y descendió David, y sus siervos con él, y pelearon contra los Filisteos; y se cansó David.
16 En esto, Isbi-benob, que era de los hijos del *gigante* [o]Rafá, el peso de cuya lanza fué trescientos siclos de bronce, y que se había ceñido una *espada* nueva, [p]se propuso matar á David.
17 Empero le ayudó Abisai hijo de Sarvia, de manera que hirió al filisteo y le mató. Entonces los hombres de David le juraron, diciendo: ¡No saldrás más con nosotros á la guerra, no sea que apagues la antorcha de Israel!
18 ¶ Y aconteció después de esto, que hubo en [q]Gob otra batalla contra los Filisteos. Entonces Sibecai husatita hirió á Saf, que era de los hijos del *gigante* [o]Rafá.
19 ¶ Y hubo además otra batalla en Gob contra los Filisteos; y Elhanán hijo de Jaaré-oregim, bet-lehemita, hirió á [r]Goliat geteo; el asta de cuya lanza era como un enjullo de tejedor.
20 ¶ Y hubo aún una batalla en Gat, donde había un hombre de tamaño *colosal*, que tenía en cada mano seis dedos, y en cada pie seis dedos; *entre todos* veinte y cuatro en número: él asimismo [s]era hijo del *gigante* Rafá.
21 Éste también [t]denostó á Israel; pero le hirió Jonatán hijo de [u]Simea, hermano de David.
22 Estos cuatro habían nacido al *gigante* Rafá en Gat, y cayeron por mano de David y de sus siervos.

22 Y habló David á Jehová las palabras de [a]este cántico, el día en que le hubo librado Jehová de mano de todos sus enemigos, y de la mano de Saúl.
2 Y dijo:
¡Jehová es mi Roca, y mi fortaleza,
y mi libertador; mío es!
3 Dios es mi Roca, en él confiaré;
mi escudo y el cuerno de mi salvación, mi torre alta y mi refugio.
¡Salvador mío, de la violencia tú me salvarás!
4 Á Jehová, digno de toda alabanza, clamaré,
y así seré salvado de mis enemigos.
5 Porque me cercaron ondas de muerte,
torrentes de [b]iniquidad me atemorizaron;
6 ligaduras del [c]sepulcro me rodearon,
se me pusieron delante lazos de muerte.
7 [d]*Viéndo*me en *grande* estrecho, [e]seguí clamando á Jehová,
sí, seguí clamando á mi Dios;
y él oyó desde su templo mi voz,
y mi clamor *penetró* en sus oídos.
8 Entonces sacudióse la tierra y temblaba;
los cimientos de los cielos se iban conmoviendo
y se sacudieron, porque él se indignó.
9 Subió humo en su ira,
y fuego *procedente* de su boca devoraba:
ascuas se encendieron de él.
10 É inclinó los cielos y descendió,
y había tinieblas espesas debajo de sus pies.
11 Montó también sobre un querubín, y voló,
y fué visto sobre las alas del viento.

[h] Merab será, 1 Sam. 18: 19. [i] *Heb.* colgaron. [k] *Heb.* señores. [l] ó, calle. [m] *Heb.* fué rogado, ó, se dejó rogar. Cap. 24: 25. [n] 1 Crón. 20: 4, &c. [o] = flojo, endeble. ó *sea*, uno de los Refaim = gigantes. [p] *Heb.* dijo. [q] 1 Crón. 20: 4, Gezer. [r] 1 Crón. 20: 5, *dice*, el hermano de Goliat. [s] *Heb.* nació al. [t] ó, desafió. [u] Llamado también, Samma. 1 Sam. 16: 9.
22 [a] Sal. 18. [b] *Heb.* Belial = vileza, maldad. [c] *Heb.* cuerdas de Sheol = el estado de los muertos. Génesis 37: 35. [d] *Heb.* en estrechez á mí. [e] *Heb.* clamaré.

12 Y puso tinieblas por pabellones en
torno de sí;
colección de aguas, densas nubes
del cielo.
13 Por el resplandor de su presencia
se encendieron ascuas de fuego.
14 Tronó desde los cielos Jehová,
y el Altísimo [f]hizo resonar su voz;
15 disparó también sus saetas *contra
mis enemigos*, y desbaratólos;
echó relámpagos, y los puso en
consternación.
16 Entonces aparecieron las canales
del mar,
fueron hechos patentes los cimientos del mundo,
por la reprensión de Jehová,
por el soplo del resuello de su ira.
17 [g]Envía desde lo alto, tómame,
sácame de grandes aguas;
18 me libra de mi enemigo poderoso,
de los que me aborrecen; porque
más fuertes son que yo.
19 Ellos [h]me acometen en el día de
mi calamidad;
pero Jehová es mi sostén.
20 Me sacó también á [i]campo ancho,
me [k]sigue librando, por cuanto se
complace en mí.
21 Jehová me premiará conforme á
mi justicia,
conforme á la limpieza de mis manos me recompensará;
22 porque he guardado los caminos
de Jehová,
y no me he separado impíamente
de mi Dios.
23 Pues que todos sus [l]preceptos los
tengo puestos delante de mí,
y en cuanto á sus estatutos, no me
he apartado de ellos:
24 antes he sido [m]recto para con él,
y me he guardado de mi iniquidad.
25 Por lo cual me ha recompensado
Jehová conforme á mi justicia,
conforme á mi limpieza delante de
su vista.
26 Con el misericordioso te mostrarás
misericordioso,
con el hombre [l]recto te mostrarás
[l]recto;
27 con el puro te mostrarás puro,
mas con el [n]perverso te mostrarás
desabrido.
28 Y salvarás al pueblo humilde;
pero tus ojos *están puestos* sobre
los altivos [o]para abatirlos.
29 Porque tú eres mi antorcha, oh
Jehová;
y Jehová alumbrará mis tinieblas.
30 Porque contigo embestiré [p]ejércitos,
y en mi Dios [q]asaltaré muros.
31 En cuanto á Dios, perfecto es su
camino,
y acrisolada la palabra de Jehová:
escudo es á todos los que confían
en él.
32 Porque ¿quién es Dios sino solo
Jehová?
¿ni quién es una Roca sino solo
nuestro Dios?
33 el Dios *que es* mi fortaleza inexpugnable,
y [r]despeja perfectamente mi camino;
34 que pone mis pies como los de
gacelas,
y me hace estar firme sobre mis
alturas;
35 que adiestra mis manos para la
guerra,
de manera que se dobla el arco de
bronce con mis brazos.
36 Tú también me has dado el escudo
de tu salvación,
y tu diestra me ha sustentado,
y tu mansedumbre me ha engrandecido.
37 Ensanchas mis pasos debajo de
mí,
para que no [s]resbalen mis pies.
38 Perseguiré á mis enemigos y los
destruiré,
y no volveré atrás hasta acabarlos.
39 Sí, acabaré con ellos, y los estrellaré,
de modo que no se levanten;
antes bien, ya han caído debajo de
mis pies.
40 Pues que tú me has ceñido de fortaleza para la pelea;
[t]sigues humillando á mis contrarios debajo de mí;
41 y [u]has hecho que mis enemigos me
vuelvan las espaldas,
para que yo tale á los que me aborrecen.
42 Miraban en derredor, mas no hubo
quién los salvase;
á Jehová, pero no les respondió.
43 Yo pues los molía como polvo de
la tierra;
cual barro de las calles los hollaba
y los aplastaba.
44 Me has librado también de las contiendas de mi pueblo;
me continúas preservando, para
hacerme cabeza de las naciones:
[v]pueblos que nunca conocí me servirán.

[f] *Heb.* dió. [g] Los verbos son "imperfectos" (ó futuros) hasta el vr. 19. [h] *Heb.* se me pondrán delante. [i] *Heb.* anchura. [k] *Heb.* librará. [l] *Heb.* juicios. [m] *ó*, sincero. *Heb.* perfecto, *ó*, cabal. [n] *Heb.* torcido. [o] Dan. 4: 37. [p] *Heb.* tropa. [q] *ó*, saltaré. [r] Comp. Sal. 18: 33. *ó*, guía á los perfectos en su camino. [s] *Heb.* titubeen mi tobillos. [t] *Heb.* doblegarás. [u] *Heb.* disteme la cerviz de. [v] *Heb.* pueblo.

45 [w]Los hombres extraños me dirán lisonjas serviles;
[x]al oir *de mí*, me obedecerán.
46 Los hombres extraños se secarán *de temor*,
y [y]saldrán temblando de sus encerramientos.
47 ¡Jehová vive, y bendita sea mi Roca,
y ensalzado sea Dios, la Roca de mi salvación!
48 el Dios que venga mis agravios,
y sujeta pueblos debajo de mí;
49 él también que me saca de entre mis enemigos;
pues tú me ensalzas sobre los que se levantan contra mí:
¡del hombre violento me has librado!
50 Por tanto yo te daré gracias, oh Jehová, entre las naciones,
y cantaré alabanzas á tu nombre;
51 *al nombre de aquel* que [z]salva maravillosamente á su rey,
y usa de misericordia para con su ungido,
para con David y su simiente para siempre!

23 Estas son las postreras palabras de David:
[a]Dice David hijo de Isaí,
y dice el varón levantado en alto,
el [b]ungido del Dios de Jacob,
el dulce [c]salmista de Israel:
2 El Espíritu de Jehová habló por mí,
y su palabra estuvo en mi lengua.
3 Dijo el Dios de Israel,
me habló la Roca de Israel, *diciendo:*
El que gobierna entre los hombres *debe ser* justo,
gobernando *en* el temor de Dios.
4 Así será como la luz de la mañana cuando se levanta el sol;
de una mañana sin nubes,
cuando por el brillo tras la lluvia, *crece* la yerba de la tierra.
5 *Es verdad* que no así *ha cumplido* mi casa para con Dios:
él empero ha hecho conmigo un pacto eterno,
bien arreglado en todo y seguro;
el cual es toda mi salvación y todo mi placer:
¿pues no *lo* hará él [d]florecer?
6 Pero en cuanto á [e]los impíos,
todos ellos serán desechados como espinos,
los cuales no podrán tomarse con la mano;
7 y aquel que quisiere tocarlos,
ármese de hierro, y de una asta de lanza;
y á fuego serán del todo consumidos en su mismo lugar!

8 Estos son los nombres de los [f]héroes que tenía David: [g]Yoseb-basébet tahquemonita, el principal de los capitanes; el mismo era Edino eznita: *se arrojó* sobre ochocientos *hombres* [h]que mató de una vez.
9 ¶ Y después de éste fué Eleazar hijo de Dodo, hijo de Ahohi, uno de los tres grandes héroes *que había* con David cuando desafiaron á los Filisteos, que estaban reunidos allí para batalla, y se habían alejado los hombres de Israel.
10 Él *entonces* se puso en pié, é hirió á los Filisteos hasta que se le cansó la mano, y quedó su mano pegada con la espada: y obró Jehová gran salvación aquel día; y el pueblo volvió en pos de él tan sólo para tomar los despojos.
11 ¶ Después de éste fué Samma hijo de Agé, ararita. Pues se habían reunido los Filisteos en un solo cuerpo, y había allí un pedazo de terreno lleno de lentejas; y el pueblo huyó delante de los Filisteos.
12 Entonces él se plantó en mitad de aquel campo, y lo defendió, é hirió á los Filisteos; y obró Jehová gran salvación.
13 ¶ Y descendieron tres de los treinta capitanes, y vinieron á David en tiempo de la siega, á la cueva de Adullam; y la tropa de los Filisteos estaba acampada en el Valle de Refaim.
14 Y David estaba á la sazón en el lugar fuerte, y una guarnición de los Filisteos ocupaba entonces á Bet-lehem.
15 Y suspiró David y dijo: ¡Quién me diera á beber de las aguas del [i]pozo de Bet-lehem, que está junto á la puerta!
16 Con lo cual aquellos tres héroes se abrieron paso por en medio del ejército de los Filisteos, y sacando agua del pozo de Bet-lehem, que estaba junto á la puerta, trajéronla á David. Mas él no quiso beberla, sino que la derramó *por libación* á Jehová,
17 diciendo: ¡[k]Lejos sea de mí, oh Jehová, que yo tal haga! *¿No* es ésta la sangre misma de los hombres que fueron *por ella* [l]á riesgo de su vida? Por tanto no quiso beberla. Tales cosas hicieron estos tres héroes.

[w] *Heb.* hijos de tierra extraña me mentirán. [x] *Heb.* al oir del oido. [y] *Heb.* se ceñirán (de saco) desde, &c. [z] *Heb.* engrandece salvaciones de.
23 [a] *Heb.* dicho (profético) de. Núm. 24: 3. [b] *Heb.* Mesias. [c] *Heb.* en salmos. [d] *ó*, retoñar. Isa. 4: 2; Jer. 23: 5; 33: 15. [e] *Heb.* Belial = vileza, maldad. [f] *ó*, valientes. 1 Crón. 11: 10, &c. [g] = el que se sienta en el asiento. El texto hebraico es dudoso. [h] *Heb.* muertos. [i] *ó*, la cisterna. [k] *Heb.* profano á mí. [l] *Heb.* en sus vidas.

18 ¶ Y Abisai hermano de Joab, hijo de Sarvia, era jefe de los tres; y él [m]blandió su lanza contra trescientos que mató; y tuvo nombre entre los tres.

19 De los tres ¿no era él el más distinguido? por lo cual fué hecho su jefe; mas á los tres no alcanzó *en proezas.*

20 ¶ Y Benaya hijo de Joiada, (varón [n]insigne), grande en hazañas, de Cabzel: él mató á dos [o]*campeones* de Moab, *fieros como* leones; descendió también y mató un león en medio de un hoyo en un día de nieve.

21 Además hirió á un egipcio, varón *de fuerza* [p]admirable: y tenía el egipcio en su mano una lanza; mas bajó contra él *el otro* con un báculo, y arrancando la lanza de mano del egipcio, le mató con su misma lanza.

22 Estas cosas hizo Banaya hijo de Joiada, y tuvo nombre entre los tres héroes.

23 Mas distinguido era que los treinta, pero á los tres no alcanzó: y le puso David sobre su [q]consejo privado.

24 ¶ Asaél hermano de Joab era de los treinta; Elhanán hijo de Dodo, de Betlehem;

25 Samma harodita; Elica harodita;

26 Helez paletita; Ira hijo de Iques, tecoita;

27 Abiezer anatotita; Mebunai husatita;

28 Zalmón ahohita; Maharai netofatita,

29 Heleb hijo de Baana, netofatita; Itai hijo de Ribai, de Gabaa, de los hijos de Benjamín;

30 Benaya piratonita; Hidai, de los Valles de Gaás;

31 Abí-albón arbatita; Azmávet barhumita;

32 Eliahba saalbonita, [r]Bené-jasén, Jonatán;

33 Samma ararita; Ahiam hijo de Sarar, ararita;

34 Elifalet hijo de Ahasbai, hijo del Maacateo; [s]Eliam hijo de Ahitofel, gilonita;

35 [t]Hezrai carmelita; Paarai arbita;

36 Igal hijo de Natán, de Soba; Bani gadita;

37 Selec ammonita, *y* Naharai beerotita, [u]pajes de armas de Joab hijo de Sarvia;

38 Ira itrita; Jareb itrita;

39 [v]Urías heteo: todos ellos eran treinta y siete.

24 Y [a]otra vez se encendió la ira de Jehová contra Israel. [b]Porque se le había incitado á David contra Israel, con decir*le:* ¡Anda, toma la cuenta de Israel y de Judá!

2 Por lo cual dijo el rey á Joab, jefe del ejército que tenía: [c]Quiero que recorras todas las tribus de Israel, desde Dan hasta Beer-seba, y [d]hagas alistamiento del pueblo, para que yo sepa el número de la gente *de guerra.*

3 Entonces dijo Joab al rey: Pues añada Jehová tu Dios al pueblo cien tantos de lo que son, y los ojos de mi señor el rey lo vean; mas ¿por qué se complace mi señor el rey en esta cosa?

4 Sin embargo la palabra del rey prevaleció contra Joab y los príncipes del ejército; por manera que salieron Joab y los príncipes del ejército de la presencia del rey, para alistar el pueblo de Israel.

5 Pasaron pues el Jordán, y acamparon en Aroer, á la derecha de [e]la ciudad que está en medio del Valle de Gad, y *llegaron* hasta Jazer.

6 Luego fueron á Galaad y á [f]Tahtimhodsi, y llegaron á Dan-yaán, y á los alrededores de Sidón.

7 Vinieron en seguida á la plaza fuerte de Tiro, con todas las ciudades de los Heveos y los Cananeos; y salieron al Mediodía de Judá, en Beer-seba.

8 De suerte que recorrieron todo el país y volvieron, al fin de nueve meses y veinte días, á Jerusalem.

9 Y Joab dió al rey la suma del censo del pueblo: y fueron los de Israel ochocientos mil hombres valientes que sacaban espada, y los de Judá, quinientos mil hombres.

10 ¶ Mas el corazón de David le [g]remordió después que hubo contado el pueblo. Y dijo David á Jehová: ¡He pecado gravemente en lo que acabo de hacer! ahora pues, oh Jehová, yo te ruego [h]perdones la iniquidad de tu siervo; porque he obrado muy insensatamente.

11 Y cuando se levantó David por la mañana, Gad profeta, vidente de David, tuvo una [i]revelación de Jehová, que decía:

12 Vé y dí á David: Así dice Jehová: Tres cosas voy á proponerte; escoge para tí una de ellas, para que yo te la haga.

13 Entonces vino Gad á David, y se lo propuso, diciendo: ¿Quieres que vengan sobre tí siete años de hambre en tu tierra? ¿ó sea que por tres meses huyas delante de tus adversarios, en tanto que ellos te persigan? ¿ó sea que haya tres días de peste en tu tierra? Ahora bien, [k]considera y ve qué respueste he de llevar al que me envió.

[m] *Heb.* despertó. [n] *ó,* valiente. Cap. 8: 18; 20: 23; 1 Crón. 12: 27; 27: 5. [o] *Heb.* Ariel (=león de Dios) de Moab. [p] *Heb.* de ver. [q] *Heb.* audiencia. [r] = Hijos de Jasén. [s] Cap. 11: 3. [t] *ó,* Hezro. [u] *Heb.* portadores de armas. [v] Cap. 11: 3.

24 [a] Cap. 21: 1-14. [b] 1 Crón. 21: 1, 7. [c] *Heb.* ruégote, &c. [d] *Heb.* cuentes. Núm. 1: 21, 45, 47. Comp. Exod. 30: 12-16. [e] Deut. 2: 36; Jos. 12: 2; 13: 16. [f] = tierras bajas de Hodsi. El texto es dudoso. [g] *Heb.* hirió. [h] *ó,* quites. *Heb.* hagas (ó, dejes) pasar. [i] *Heb.* palabra. [k] *Heb.* sabe.

14 David entonces respondió á Gad: [l]Me veo en muy grande estrecho. ¡Ruégote caigamos en manos de Jehová; porque [m]grandes son sus compasiones; mas no caiga yo en mano de los hombres!

15 ¶ Por lo cual Jehová envió la peste en medio de Israel, desde aquella mañana hasta el tiempo señalado; y murieron del pueblo, desde Dan hasta Beer-seba, setenta mil hombres.

16 Luego extendió el ángel su mano hacia Jerusalem para destruirla; pero Jehová [n]se dolió del mal, y dijo al ángel que destruía al pueblo: ¡Basta; detén ahora tu mano! Y el ángel de Jehová estaba junto á la era de [o]Arauna jebuseo.

17 Y David, cuando vió al ángel que hería al pueblo, habló á Jehová, y dijo: ¡He aquí que yo he pecado, y yo he obrado perversamente! mas estas ovejas, ¿qué han hecho? ¡Yo te ruego que sea tu mano contra mí y contra la casa de mi padre!

18 ¶ Y Gad vino á David aquel día, y le dijo: Sube, levanta un altar á Jehová en la era de Arauna jebuseo.

19 Subió pues David, conforme al dicho de Gad, según había mandado Jehová.

20 Entonces [p]tendiendo Arauna la vista, vió al rey y á sus siervos que venían hacia él; con lo cual salió Arauna, y postróse delante del rey, rostro á tierra.

21 Y dijo Arauna: ¿Por qué viene el rey mi señor á su siervo? Y David respondió: Para comprar de tí la era, á fin de edificar *allí* un altar á Jehová, y hacer que se detenga la [q]mortandad entre el pueblo.

22 Dijo entonces Arauna al rey: Tome el rey mi señor, y ofrezca lo que sea bueno en su vista. Mira, *aquí hay* bueyes para el holocausto, y los trillos y *demás* aparejos de los bueyes para leña.

23 [r]Todo esto, oh rey, Arauna da al rey. Arauna dijo además al rey: ¡Jehová tu Dios te sea propicio!

24 Pero el rey respondió á Arauna: No, sino que ciertamente por precio te lo he de comprar; pues que no ofreceré á Jehová mi Dios holocaustos [s]sin costo. Por manera que David compró la era y los bueyes en cincuenta siclos de plata.

25 Entonces David edificó allí un altar á Jehová, y ofreció holocaustos y ofrendas pacíficas; con lo cual Jehová [t]fué propicio á la tierra; y fué detenida la [q]mortandad entre Israel.

[l] *Heb.* se me estrecha mucho. [m] ó, muchas. [n] ó, arrepintióse. Gén. 6: 6. [o] 1 Crón. 21: 15, Ornán. [p] 1 Crón. 21: 20, 21. [q] *Heb.* la plaga de contra, &c. Núm. 16: 48, 50.

[r] ó, todo esto Arauna, rey *jebuseo*, dió al rey. Cap. 5: 6-9. [s] *Heb.* de balde. [t] *Heb.* fué rogado, ó, se dejó rogar. Cap. 21: 14.

LIBRO PRIMERO DE LOS REYES.

1 Y cuando el rey David era viejo, [a]avanzado en días, le cubrieron de vestidos, mas no entraba en calor.

2 Por lo cual le dijeron sus siervos: [b]Búsquese para mi señor el rey una jóven, vírgen, y estése ella delante del rey, y séale por compañera, y acuéstese en tu seno, para que consiga calor mi señor el rey.

3 En efecto, buscaron una jóven hermosa entre todos los términos de Israel; y hallaron á Abisag sunamita, y la trajeron al rey.

4 Y la jóven era en extremo hermosa, y le era al rey como compañera, y le asistía; pero el rey nunca la conoció.

5 ¶ Entonces [c]Adonías hijo de Haguit se ensalzó, diciendo: ¡Yo seré rey! Proveyóse pues de carroza, y de gente de á caballo, y de cincuenta hombres que corriesen delante de él.

6 Y su padre nunca le había disgustado en todas sus días, diciéndole: ¿Por qué has hecho así y así? Y él también era de muy hermosa [d]presencia; y *su madre* le había dado á luz después de Absalom.

7 Y tuvo [e]conferencias con Joab hijo de Sarvia, y con el sacerdote Abiatar; y ellos siguiendo á Adonías, le ayudaron.

8 Mas el sacerdote Sadoc, y Benaya hijo de Joiada, y Natán profeta, y Simei, y Rei, y los valientes que tenía David, no estaban por Adonías.

9 Y Adonías sacrificó ovejas, y novillos, y *animales* engordados, junto á la peña de Zohelet, que está al lado de Enrogel, y convidó á todos sus hermanos, los hijos del rey, y á todos los hombres de Judá, siervos del rey.

1 [a] *Heb.* entrado. [b] *Heb.* buscarán. [c] 2 Sam. 3: 4. [d] *Heb.* traza. [e] *Heb.* sus palabras.

10 Mas á Natán profeta, y á Benaya
hijo de Joiada, y á los [f]héroes, y á Sa-
lomón su hermano, no los convidó.
11 ¶ Entonces Natán habló á Batseba,
madre de Salomón, diciendo: ¿ Acaso tú
no has oído *decir* que reina Adonías, hijo
de Haguit? y nuestro señor David no lo
sabe.
12 Ahora pues, ven, permíteme que te
aconseje, para que puedas salvar tu vida
y la vida de tu hijo Salomón.
13 Anda, entra á *donde está* el rey Da-
vid, y díle *así:* ¿ No *es cierto* que tú, se-
ñor mío, oh rey, juraste á tu sierva, di-
ciendo: Ciertamente Salomón tu hijo rei-
nará después de mí, y él se sentará sobre
mi trono? ¿ por qué pues reina Adonías?
14 He aquí que mientras tú estarás aún
hablando allí con el rey, yo entraré tras
de tí, y [g]acabaré de confirmar tus pala-
bras.
15 Entró pues Batseba á *donde estaba*
el rey, dentro de la alcoba; pues que el
rey era muy viejo; y Abisag la suna-
mita asistía al rey.
16 Entonces Batseba inclinó la cabeza,
y postróse ante el rey. Y *le* dijo el rey:
¿ Qué tienes?
17 Y ella respondió: Señor mío, tú
juraste á tu sierva por Jehová tu Dios,
diciendo: De seguro que Salomón tu hijo
reinará después de mí, y él se sentará
sobre mi trono.
18 Mas ahora, he aquí que Adonías
reina; y *hasta* ahora, señor mío, oh rey,
tú no lo has sabido.
19 Y él ha sacrificado novillos y *ani-*
males engordados y ovejas en abundan-
cia, y ha convidado á todos los hijos del
rey, y al sacerdote Abiatar, y á Joab, jefe
del ejército; pero á Salomón tu siervo
no le convidó.
20 Y tú, señor mío, oh rey, los ojos de
todo Israel están *puestos* en tí, para que
les hagas saber quién ha de sentarse so-
bre el trono de mi señor el rey después de
él.
21 De otra suerte va á acontecer, cuan-
do yaciere el rey mi señor con sus padres,
que serémos *reputados* [h]criminales, yo y
Salomón mi hijo.
22 ¶ Y he aquí que ella estaba todavía
hablando con el rey, cuando Natán pro-
feta entró.
23 Y avisaron al rey, diciendo: Ahí
está Natán profeta. Y como él entrase
en la presencia del rey, postróse á tierra
sobre su rostro delante del rey.
24 Entonces dijo Natán: Señor mío,
oh rey, ¿ acaso has dicho tú: Adonías ha
de reinar después de mí, y él se sentará
sobre mi trono?
25 Porque ha descendido hoy, y ha
sacrificado novillos y *animales* engorda-
dos y ovejas en abundancia; y ha con-
vidado á todos los hijos del rey, y á los
capitanes del ejército, y á Abiatar sacer-
dote; y he aquí que están comiendo y
bebiendo delante de él; y dicen: ¡Viva
el rey Adonías!
26 Pero á mí, á mí tu siervo, y al sa-
cerdote Sadoc, y á Benaya hijo de Joia-
da, y á Salomón tu siervo, á nosotros no
nos ha convidado.
27 ¿ Será que esto ha sido hecho de
parte de nuestro señor el rey, sin que
avisases á tus siervos quién ha de sentarse
sobre el trono de mi señor el rey después
de él?
28 Entonces respondió el rey David,
diciendo: Llamadme á Batseba; y ella
entró á la presencia del rey, y estuvo de
pié ante el rey.
29 Y juró el rey, diciendo: ¡Vive Je-
hová, que ha redimido mi alma de toda
adversidad;
30 que así como te he jurado por Je-
hová el Dios de Israel, diciendo: Cierta-
mente Salomón tu hijo reinará después
de mí, y él se sentará sobre mi trono en
mi lugar; así mismo *lo* voy á hacer hoy!
31 Con lo cual Batseba inclinóse, rostro
á tierra, postrándose delante del rey, y
dijo: ¡[i]Viva mi señor, el rey David,
para siempre!
32 Entonces dijo el rey David: Lla-
madme á Sadoc sacerdote, y á Natán
profeta, y á Benaya hijo de Joiada: y ellos
entraron delante del rey.
33 Y les dijo el rey: Tomad con voso-
tros los siervos de vuestro señor, y haced
montar á Salomón mi hijo sobre la mula
que es mía propia, y le haréis bajar á Gi-
hón;
34 y allí el sacerdote Sadoc y el pro-
feta Natán le ungirán por rey sobre Is-
rael; y tocaréis trompeta, y diréis: ¡Viva
el rey Salomón!
35 En seguida subiréis en pos de él; y
él vendrá y se sentará sobre mi trono, y
reinará en mi lugar; porque á él le [k]he
designado para que sea [l]príncipe sobre
Israel y Judá.
36 Entonces Benaya hijo de Joiada
respondió al rey, diciendo: ¡Amen! ¡diga
así *también* Jehová, el Dios de mi señor
el rey!
37 ¡Así como ha sido Jehová con mi
señor el rey, así sea con Salomón; y en-
grandezca su trono más que el trono de
mi señor el rey David!
38 ¶ En seguida descendieron Sadoc
sacerdote, y Natán profeta, y Benaya hijo
de Joiada, y los [m]Kereteos, y los Pele-

[f] 2 Sam. 23: 8, &c. [g] *Heb.* llenaré tus palabras. [h] *Heb.* pecadores. [i] Dan. 2: 4; 3: 9; 5: 10, &c. [k] ó, constituido. [l] ó, caudillo. [m] 2 Sam. 8: 18; 15: 18.

teos, é hicieron cabalgar á Salomón sobre la mula propia del rey David, y le condujeron á Gihón.

39 Y el sacerdote Sadoc había tomado del Tabernáculo un cuerno de aceite, con el que ungió á Salomón; y tocaron trompeta, y clamó todo el pueblo: ¡Viva el rey Salomón!

40 Luego subió todo el pueblo en pos de él, y el pueblo iba tocando flautas, y haciendo grandes regocijos, de modo que se hendía la tierra con la [n] algazara de ellos.

41 ¶ Y oyó*lo* Adonías y todos los convidados que con él estaban, cuando habían ya acabado de comer. Y como oyese Joab [n] el sonido de la trompeta, dijo: ¿Por qué motivo se hace este [n] estruendo de la ciudad en alboroto?

42 Aún estaba él hablando, cuando he aquí á Jonatán, hijo del sacerdote Abiatar, que acababa de llegar. Entonces dijo Adonías: ¡Entra, porque [o] hombre valiente eres, y traes buenas nuevas!

43 Pero Jonatán respondió y dijo á Adonías: Al contrario, nuestro señor, el rey David, acaba de hacer rey á Salomón;

44 pues que el rey ha enviado con él al sacerdote Sadoc y al profeta Natán, y á Benaya hijo de Joiada, y á los [m] Kereteos, y á los Peleteos; los cuales le hicieron montar en la mula propia del rey;

45 y Sadoc el sacerdote y Natán el profeta le han ungido por rey en Gihón; y de allí han subido con regocijos, de modo que se ha puesto en conmoción la ciudad: éste es el estruendo que habéis oído.

46 Y también Salomón se ha sentado sobre el trono del reino.

47 Además cuando entraron los siervos del rey para bendecir á nuestro señor el rey David, diciendo: ¡Haga Dios que sea el nombre de Salomón mejor que tu nombre, y engrandezca su trono más que tu trono! se ha inclinado el rey sobre su cama.

48 Y más aún; de esta manera ha dicho el rey mismo: ¡Bendito sea Jehová, el Dios de Israel, que ha dado hoy quien se siente sobre mi trono, viéndolo mis ojos!

49 ¶ Entonces ellos temblaron, y levantándose todos los convidados que estaban con Adonías, se fueron cada cual por su camino.

50 Adonías también temía á causa de Salomón; y levantándose, fué y se asió de los cuernos del altar.

51 Y fué dado aviso á Salomón, diciendo: He aquí que Adonías teme al rey Salomón; y he aquí que se ha asido de los cuernos del altar, y dice: ¡Júreme hoy el rey Salomón que no ha de morir á espada su siervo!

52 Á lo cual el rey Salomón respondió: Si él se mostrare hombre de bien, no caerá á tierra ni un cabello suyo; pero si se hallare maldad en él, morirá.

53 Y enviando el rey Salomón, le hicieron bajar de junto al altar; y él vino, y postróse delante del rey Salomón. Y le dijo Salomón: Véte á tu casa.

2 Empero se acercaban ya los días en que había de morir David; por lo cual dió encargo á Salomón su hijo, diciendo:

2 Yo [a] sigo el camino de toda la tierra; ten fortaleza pues, y [b] muéstrate hombre.

3 Guarda también el precepto de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y cumpliendo sus estatutos, sus mandamientos, y sus [c] leyes, y sus testimonios, de la manera que está escrito en la ley de Moisés; á fin de que te vaya bien en todo lo que hicieres, y á dondequiera que vuelvas la cara;

4 y para que Jehová [d] confirme la palabra que ha hablado acerca de mí, diciendo: Si tus hijos pusieren cuidado en su camino, para andar fielmente delante de mí, con todo su corazón y con toda su alma, *juro*, diciendo: ¡Nunca te faltará hombre *que se siente* sobre el trono de Israel!

5 ¶ Y tú también sabes lo que [e] me ha hecho Joab, hijo de Sarvia, *y* lo que hizo [f] á dos jefes del ejército de Israel, *es decir*, á Abner hijo de Ner, y á Amasa hijo de Jeter, á quienes él mató, derramando sangre de guerra en *tiempo de* paz, y poniendo sangre de guerra en el talabarte que *traía* sobre sus lomos, y en los zapatos que *tenía* en sus piés.

6 Harás pues *con él* conforme á tu sabiduría; mas no permitas que deseiendan sus canas en paz á [g] la sepultura.

7 ¶ Para con los hijos de Barzillai galaadita empero, usarás de benevolencia, y serán ellos de los que coman á tu mesa; porque de esta suerte ellos se llegaron á mí, cuando iba huyendo de Absalom tu hermano.

8 ¶ Y he aquí *tienes* contigo á Semei hijo de Gera, benjamita, de Bahurim, el cual me maldijo con [h] horrible maldición en el día que fuí á Mahanaim. Sin embargo él descendió á recibirme al Jordán, y yo le juré por Jehová, diciendo: No te haré morir á espada.

9 Ahora empero no le tengas tú por inocente; porque hombre sabio eres, y sabes lo que debes hacer con él; harás

[n] *Heb.* voz. [o] 2 Sam. 18: 27.
2 [a] Jos. 23: 14; Heb. 9: 27. [b] *Heb.* sé. [c] *Heb.* juicios. [d] ó, cumpla. [e] 2 Sam. 18: 5, 14; 19: 5-7. [f] 2 Sam. 3: 27; 20: 10. [g] *Heb.* Sheol = hades. Gén. 37: 35. [h] ó, acerba. 2 Sam. 16: 5, &c.

pues que descendan sus canas con sangre á [g]la sepultura.

10 ¶ En fin, David yació con sus padres, y fué enterrado en la ciudad de David.

11 Y [i]el tiempo que reinó David sobre Israel fué cuarenta años: en Hebrón reinó siete años, y en Jerusalem reinó treinta y tres años.

12 Y Salomón se sentó sobre el trono de David su padre, y se estableció [k]firmemente su reino.

13 ¶ Entonces Adonías hijo de Haguit fué á Batseba madre de Salomón. Y ella le dijo: ¿Es pacífica tu venida? Y él respondió: Pacífica es.

14 Y dijo: Tengo una cosa que decirte. Y ella respondió: Habla.

15 Entonces él dijo: Tú sabes que mío era el reino, y que sobre mí tenía todo Israel puesta [l]la mirada, para que yo reinara. Pero fué trastrocado el reino, y vino á ser de mi hermano; porque por parte de Jehová era suyo.

16 Ahora bien, voy á hacerte una petición; no me hagas volver *avergonzado* el rostro. Ella de nuevo le dijo: Habla.

17 Él pues dijo: Ruégote que hables al rey Salomón, (porque él no te hará volver *desairado* el rostro), para que me dé á Abisag la sunamita por mujer.

18 Á lo que dijo Batseba: Bueno, yo hablaré por tí al rey.

19 Con lo cual entró Batseba á *donde estaba* el rey Salomón, para hablar con él á favor de Adonías. Y levantóse el rey á recibirla, y se inclinó ante ella: luego se sentó en su trono, é hizo poner una silla para la madre del rey; y ella se sentó á su derecha.

20 Entonces ella dijo: Vengo á hacerte una pequeña petición; no me hagas volver *avergonzado* el rostro. Á lo que le dijo el rey: Pide, madre mía, que no te haré volver *avergonzado* el rostro.

21 Y dijo ella: *Pues* dése Abisag la sunamita por mujer á Adonías tu hermano.

22 Empero el rey Salomón respondió y dijo á su madre: ¿Y á qué propósito pides á Abisag la sunamita para Adonías? Pide antes para él el reino; puesto que es mi hermano, mayor que yo; sí, para él, y para el sacerdote Abiatar, y para Joab hijo de Sarvia.

23 Entonces el rey Salomón juró por Jehová, diciendo: ¡Así haga conmigo Dios, [m]y más aún, *si no es verdad* que Adonías ha hablado esto en contra de su misma vida!

24 Ahora pues, ¡vive Jehová! que me ha constituido *rey*, y que me ha hecho sentar sobre el trono de David mi padre, y que me ha [n]fundado casa, como lo ha prometido, que hoy mismo será muerto Adonías.

25 Envió pues el rey Salomón por mano de Benaya hijo de Joiada, el cual le acometió, de suerte que murió.

26 ¶ Y al *sumo* sacerdote Abiatar le dijo el rey: Retírate á Anatot, á tus campos; porque eres [o]digno de muerte; pero en este día no te haré morir, por cuanto llevaste el Arca de Jehová, el Señor, delante de David mi padre, y porque tú padeciste en todo lo que padeció mi padre.

27 Por manera que Salomón expulsó á Abiatar, [p]para que no fuese sacerdote de Jehová; cumpliendo *así* [q]la palabra que Jehová habló acerca de la casa de Elí en Silo.

28 ¶ Y llegó á Joab noticia *de esto:* pues que Joab se había desviado, *yendo* tras de Adonías; bien que no se había desviado, *yendo* tras de Absalom: por lo cual Joab huyó al Tabernáculo de Jehová, y se asió de los cuernos del altar.

29 Y fué dado aviso al rey Salomón, *diciendo:* Joab ha huido al Tabernáculo de Jehová; y he aquí que está al lado del altar: y envió Salomón á Benaya hijo de Joiada, diciendo: Anda, arrójate sobre él.

30 Llegóse pues Benaya al Tabernáculo de Jehová, y dijo: Así dice el rey: ¡Sal *de aquí!* Mas él respondió: No, sino que aquí mismo moriré. Y Benaya trajo respuesta al rey, diciendo: Así ha dicho Joab, y así me ha respondido.

31 Entonces le dijo el rey: Haz como él mismo ha dicho, y arrójate sobre él, y entiérrale; para que quites de sobre mí, y de sobre la casa de mi padre, [r]la sangre inocente que ha derramado Joab.

32 Así Jehová hará volver su sangre sobre su misma cabeza; puesto que acometió á [s]dos hombres más justos y mejores que él, y los mató á espada; sin que mi padre David lo supiese: *á saber*, Abner hijo de Ner, jefe del ejército de Israel, y Amasa hijo de Jeter, jefe del ejército de Judá.

33 Vuelva pues [t]la derramada sangre de ellos sobre la cabeza de Joab, y sobre la cabeza de su linaje para siempre; mas sobre David, y sobre su linaje, y sobre su casa, y sobre su trono, haya paz para siempre de parte de Jehová!

34 Subió pues Benaya hijo de Joiada, y le acometió, y le mató; y fué enterrado en su misma casa, en el desierto.

35 Y el rey puso á Benaya hijo de Joiada, en su lugar, sobre el ejército; y

[i] *Heb.* los días. [k] *Heb.* mucho. [l] *Heb.* sus rostros. [m] *Heb.* y así añada. [n] *Heb.* hecho. 2 Sam. 7: 11. [o] *Heb.* hombre de muerte. [p] *Heb.* de ser sacerdote. [q] 1 Sam. 2: 31, &c. [r] *Heb.* sangres en balde = la sangre inútilmente derramada. [s] 2 Sam. 3: 27; 20: 10. [t] *Heb.* sus sangres.

á Sadoc sacerdote le puso el rey en el puesto de Abiatar.

36 ¶ Entonces el rey envió y llamó á Simei, y le dijo: Edifícate una casa en Jerusalem y habita en ella, y no salgas de allí á ninguna parte;

37 porque en el día que salieres, y pasares el torrente Cedrón, sabe con seguridad que morirás sin remedio: tu sangre [u] recaerá sobre tu misma cabeza.

38 Y Simei respondió al rey: [v] Justa es la orden; conforme ha dicho mi señor el rey, asimismo lo hará tu siervo. Y habitó Simei en Jerusalem muchos días.

39 Pero aconteció al fin de tres años que se fugaron dos siervos de Simei, *yéndose* á Aquís hijo de Maaca, rey de Gat. Y le avisaron á Simei, diciendo: He aquí que tus siervos están en Gat.

40 Entonces se levantó Simei, y aparejó su asno, y fué á Gat, á Aquís, en demanda de sus siervos: de manera que Simei se fué y trajo á sus siervos de Gat.

41 Y dieron parte á Salomón de como había ido Simei de Jerusalem á Gat, y regresado.

42 Por lo cual envió el rey y llamó á Simei, y le dijo: ¿No te juramenté yo por Jehová, y te protesté, diciendo: En el día que salieres, y anduvieres á cualquiera parte, sabe con seguridad que morirás sin remedio? y tú mismo me respondiste: [w] Justa es la orden; obedezco.

43 ¿Por qué pues no has guardado el juramento de Jehová, y el mandamiento que yo te [x] impuse?

44 Dijo además el rey á Simei: Tú sabes toda la maldad, (conociéndolo tu mismo corazón), que hiciste para con David mi padre. Jehová pues hace volver tu maldad sobre tu propia cabeza;

45 mas el rey Salomón será bendito, y el trono de David será establecido delante de Jehová para siempre.

46 Entonces el rey mandó á Benaya hijo de Joiada, el cual salió y acometióle, de suerte que murió. Y así el reino fué afirmado en mano de Salomón.

3 Entonces Salomón contrajo afinidad con Faraón rey de Egipto; pues tomó *por mujer* á la hija de Faraón, y la trajo á la ciudad de David, [a] mientras acababa de edificar su propia casa, y la Casa de Jehová, y el muro de Jerusalem en derredor.

2 [b] El pueblo empero *continuaba* sacrificando en los altos; porque no se había edificado Casa al nombre de Jehová hasta aquellos días.

3 Y Salomón amaba á Jehová, andando en los estatutos de David su padre; sólo que continuaba sacrificando y quemando incienso en los altos.

4 ¶ Y el rey fué á Gabaón para ofrecer sacrificios allí; porque era éste el alto [c] más principal: mil holocaustos ofreció Salomón sobre aquel altar.

5 En Gabaón Jehová se apareció á Salomón en sueños de la noche; y *le* dijo Dios: Pide lo que te he de dar.

6 Á lo que respondió Salomón: Tú has hecho para con tu siervo David, mi padre, gran merced, así como él anduvo delante de tu rostro con fidelidad y en justicia, y en rectitud de corazón para contigo; y le has guardado esta gran merced [d] de darle un hijo que se siente sobre su trono, como *parece* hoy.

7 Ahora pues, oh Jehová, Dios mío, tú has hecho rey á tu siervo en lugar de David mi padre; y yo soy un niño, y [e] no sé cómo me debo conducir.

8 Y *con todo* tu siervo está en medio de tu pueblo que has escogido, pueblo grande, que no se puede numerar ni contar por la muchedumbre *de él*.

9 Dá pues á tu siervo un corazón [f] inteligente, para juzgar á tu pueblo, para poder distinguir entre el bien y el mal; porque ¿quién es capaz de juzgar este tu pueblo tan grande?

10 Y esta [g] petición agradó al Señor, por haber pedido Salomón semejante cosa.

11 De manera que le dijo Dios: Por cuanto has pedido esto, y no pediste para tí mismo larga vida, ni pediste para tí riquezas, ni pediste [h] la muerte de tus enemigos; sino que has pedido para tí mismo inteligencia para entender juicio;

12 he aquí que hago según tu palabra; he aquí que te doy un corazón tan sabio y entendido, que no haya habido *otro* como tú ántes de tí, ni después de tí se levantará tu igual.

13 Y además, lo que no pediste te lo doy, así riqueza como gloria, tales, que no haya entre los reyes ninguno como tú en todos tus días.

14 Y si anduvieres en mis caminos, guardando mis estatutos y mis [i] leyes, así como anduvo David tu padre, entonces prolongaré tus días.

15 Y despertó Salomón; y he aquí que era un sueño. En seguida regresó á Jerusalem, y se presentó delante del Arca del Pacto del Señor; y ofreció holocaustos, y sacrificó ofrendas pacíficas; é hizo banquete para todos sus siervos.

16 ¶ Vinieron entónces al rey dos mujeres rameras, y se presentaron delante de él.

17 Y dijo la una mujer: ¡ [k] Óyeme, se-

[u] *Heb.* será. [v] *Heb.* buena la palabra. [w] *Heb.* buena la palabra; oí. [x] *Heb.* mandé.

3 [a] Crón. 8: 11. [b] *ó*, sólo que el pueblo. Vr. 3. [c] *Heb.* el grande. [d] *Heb.* y le diste. [e] *Heb.* no sé entrar y salir. [f] *Heb.* oyente. [g] *Heb.* palabra. [h] *Heb.* el alma, *o*, la vida. [i] *Heb.* juicios. [k] *Heb.* con permiso.

ñor mío! Yo y esta mujer habitamos en una misma casa; y dí á luz un niño, con ella en la casa.

18 Y aconteció que al tercer día después de mi parto, esta mujer también dió á luz: y *morábamos* nosotras juntas; ninguno de fuera estaba con nosotras en casa, sino que tan sólo nosotras dos estábamos en la casa.

19 Y murió el niño de esta mujer una noche, por haberse ella recostado sobre él.

20 Por lo cual se levantó ella á media noche, y quitó mi niño de junto á mi lado, estando dormida tu sierva, y se le puso en su mismo seno, en tanto que á su hijo muerto le puso en mi seno.

21 Y cuando me levanté por la mañana á dar el pecho á mi hijo, ¡he aquí que estaba muerto! Mas cuando yo le [l]consideré bien, por la mañana, hé aquí que no era mi hijo que yo había dado á luz.

22 Á lo que respondió la otra mujer: ¡No, sino que mi hijo es el vivo, y tu hijo el muerto! mientras que aquella decía: ¡No, sino que tu hijo es el muerto, y mi hijo el vivo! De esta suerte, pues, altercaban ellas delante del rey.

23 Entonces dijo el rey: Ésta dice: Mi hijo es el vivo, y tu hijo el muerto; y aquélla, dice: No, sino que tu hijo es el muerto, y mi hijo el vivo.

24 Con lo cual dijo el rey: Traedme una espada: y trajeron la espada delante del rey.

25 Luego dijo el rey: Partid al niño vivo en dos, y dad la mitad á la una, y la otra mitad á la otra.

26 En esto la mujer cuyo era el niño vivo, habló al rey, (porque ardían sus entrañas á causa de su hijo), y dijo: ¡Óyeme, señor mío! ¡Dadle á ella el niño vivo, y de ninguna manera le matéis! en tanto que aquella decía: ¡No ha de ser ni mío ni tuyo; sino partidle!

27 Entonces respondió el rey y dijo: ¡Dad á aquella el niño vivo! que de ninguna manera le habéis de matar; ella es su madre.

28 Y oyó todo Israel el [m]fallo que había dado el rey; y temieron todos delante de él; porque vieron que había en él sabiduría de Dios, para [n]administrar justicia.

4 Así pues Salomón era rey sobre todo Israel.

2 Y estos fueron los príncipes que tenía: Azarías, hijo del sacerdote Sadoc,

3 Elihoref y Ahías, hijos de Sisa, [a]secretarios; Josafat, hijo de Ahilud, cronista;

4 y Benaya hijo de Joiada, al [b]mando del ejército; y Sadoc y Abiatar, *sumos* sacerdotes.

5 Y Azarías hijo de Natán, estaba sobre los superintendentes; y Zabud hijo de Natán, [c]ministro principal *y* amigo del rey;

6 y Ahisar, [d]mayordomo de palacio: y Adoniram hijo de Abda, estaba sobre [e]los tributos.

7 ¶ Y tenía Salomón doce superintendentes sobre todo Israel, los cuales proveían á la subsistencia al rey y su casa: un mes al año tocaba á cada cual proveer á su subsistencia.

8 Y estos son los nombres de ellos: Ben-hur, *superintendente* en la serranía de Efraim;

9 Ben-dequer, en Macaz y en Saalbim, y Bet-semes y Elón-bet-hanán:

10 Ben-hessed, en Arubot; de él era Soco y toda la tierra de Hefer;

11 Ben-abinadab, *en* toda la región alta de Dor; cuya mujer era Tafat hija de Salomón;

12 Baana hijo de Ahilud, *en* Taanac y Meguido, y *en* todo Bet-sean, que está al lado de Zaretán, más abajo de Jezreel, desde Bet-sean hasta Abel-mehola, *y* hasta más allá de Jocneam:

13 Ben-geber, en Ramot-galaad; de él eran las Villas de Jaír hijo de Manasés, que están *situadas* en Galaad; de él también era la región de Argob, que está en el Basán, sesenta ciudades grandes, con muros, y con cerrojos de bronce:

14 Ahinadab hijo de Iddo, en Mahanaim:

15 Ahimaaz, en Neftalí; éste también tomó por mujer á Basemat hija de Salomón;

16 Baana hijo de Husai, en Aser y en Alot;

17 Josafat hijo de Parúa, en Isacar:

18 Simei hijo de Ela, en Benjamín:

19 Geber hijo de Uri, en la tierra de Galaad, país de Sehón rey amorreo, y de Og rey del Basán; [f]además de un superintendente que había ya en aquella tierra.

20 *Mientras tanto* Judá é Israel eran muchos, como las arenas que están junto al mar [g]en multitud, comiendo, y bebiendo, y alegrándose.

21 ¶ Y Salomón señoreaba todos los reinos desde el río *Eufrates* hasta la tierra de los Filisteos, y hasta el confín de Egipto; y ellos traían presentes, y servían á Salomón todos los días de su vida.

22 ¶ Y era la provisión para la mesa de Salomón cada día, treinta [h]coros de flor de harina, y sesenta coros de harina:

23 diez bueyes cebados, y veinte bueleva, *ó*, los trabajos forzosos. Cap. 5: 14; 9: 15-22. [f] *ó*, y él era, el único. [g] *Heb.* por. [h] = unos 330 litros cada uno.

[l] *Heb.* entendi. [m] *Heb.* juicio. [n] *Heb.* hacer juicio.

4 [a] *Heb.* escribanos. [b] *Heb.* recordador. [c] *Heb.* sacerdote. [d] *Heb.* sobre la casa. [e] Cap. 12: 4, 14, 18. *o*, la

yes de pasto, y cien ovejas; sin contar los corzos y gacelas y ciervos, y las aves engordadas.

24 Porque él señoreaba toda la región de esta parte del río *Eufrates*, desde Tifsa hasta Gaza, sobre todos los reyes de esta parte del río; y tenía paz por todos lados en derredor suyo.

25 Y así *los de* Judá é Israel habitaban seguros, cada cual bajo su parra y bajo su higuera, desde Dan hasta Beer-seba, todos los días de Salomón.

26 ¶ Y tenía Salomón [i]cuarenta mil pesebres de caballos para sus carros *de guerra*, y doce mil caballos de montar.

27 Y aquellos superintendentes proveían de mantenimiento al rey Salomón, y á todos los que tenían entrada á la mesa del rey Salomón, cada cual en su mes: no dejaban que faltase cosa alguna.

28 Cebada también y paja para los caballos y para los corceles, hacían llevar á cualquier lugar donde él estuviese, cada uno conforme á su [k]obligación.

29 ¶ Y Dios dió á Salomón sabiduría é inteligencia sobremanera grande, juntamente con grandeza de corazón *vasta* como la arena que está á la ribera del mar.

30 De modo que superaba la sabiduría de Salomón á la sabiduría de todos los hijos de Oriente, y á toda la sabiduría de los Egipcios.

31 En fin, era él el más sabio de todos los hombres: más que Etán el ezrahita, y Hemán, y Calcol, y Darda, hijos de Machol: y [l]divulgóse su fama en todas las naciones de alrededor.

32 Y habló *Salomón* tres mil proverbios, y sus cantares fueron mil y cinco.

33 Trató también de los árboles, desde el cedro que está en el Líbano hasta el hisopo que brota de la pared: disertó asimismo de las bestias, y de las aves, y de los reptiles, y de los peces.

34 Y vinieron de todos los pueblos para oir la sabiduría de Salomón; de parte de todos los reyes de la tierra que habían oído *la fama* de su sabiduría.

5 [a]Hiram también, rey de Tiro, envió sus siervos á Salomón, cuando [b]supo que le habían ungido por rey en lugar de su padre: porque Hiram había sido siempre afecto á David.

2 Asimismo [c]Salomón envió á decir á Hiram:

3 Tú sabes que David mi padre no pudo edificar Casa al Nombre de Jehová su Dios, con motivo de las guerras de que le cercaron *sus enemigos;* hasta que se los puso Jehová debajo de las plantas de sus pies.

4 Mas ahora me ha dado reposo Jehová mi Dios por todos lados, *de manera que* no hay adversario, ni mal encuentro.

5 Por lo cual, he aquí que yo [d]me propongo edificar Casa al Nombre de Jehová mi Dios, conforme lo había ordenado Jehová á David mi padre, diciendo: Tu hijo que yo pondré en tu lugar sobre tu trono, él edificará Casa á mi Nombre.

6 Ahora pues, manda que se me corten cedros en el Líbano; y mis siervos estarán con tus siervos; y yo te daré el alquiler de tus siervos, conforme á todo lo que tú dijeres: porque tú sabes que no hay entre nosotros ninguno que sepa labrar las maderas como los Sidonios.

7 ¶ Y aconteció que cuando Hiram oyó *estas* palabras de Salomón, regocijóse en gran manera, y dijo: ¡Bendito sea Jehová el día de hoy, el cual ha dado á David un hijo sabio, *por rey* sobre este tan gran pueblo!

8 Envió pues Hiram á decir á Salomón: He escuchado lo que has enviado á *decirme*; yo haré todo tu placer en lo relativo á maderas de cedro, y maderas de abeto.

9 Mis siervos las bajarán desde el Líbano al mar; y yo las [e]formaré en balsas *para conducirlas* por mar al lugar que tú me enviares *á decir*, y haré desatarlas allí; y tú *te* las llevarás. Por otra parte tú harás mi placer, suministrando el alimento de mi familia.

10 Y así [f]Hiram daba á Salomón maderas de cedro, y maderas de abeto, [g]cuántas éste quería:

11 en tanto que Salomón daba á Hiram veinte mil [h]coros de trigo, para el sustento de su familia, y veinte coros de aceite batido. Esto daba Salomón á Hiram año tras año.

12 ¶ De suerte que Jehová dió á Salomón sabiduría, como se lo había prometido; y había paz entre Hiram y Salomón; é hicieron los dos un pacto.

13 É [i]hizo el rey Salomón una leva entre todo Israel; y la leva fué de treinta mil hombres:

14 de los cuales enviaba al Líbano diez mil cada mes, por turno; un mes estaban en el Líbano, y dos meses en *sus* casas: y Adoniram estaba sobre la leva.

15 Tenía Salomón además setenta mil *hombres* que llevaban cargas, y ochenta mil canteros en las montañas;

16 fuera de los jefes, los sobrestantes de Salomón, que estaban [k]encargados de la obra, *en número de* tres mil y trescientos; los cuales dirigían la gente que hacía la obra.

17 Y por orden del rey se cortaban

[i] Deut. 17: 16. [k] *Heb.* juicio. [l] *Heb.* estaba.

5 [a] 2 Crón. 2: 3. Huram. [b] *Heb.* oyó. [c] 2 Crón. 2: 3, &c. [d] *Heb. estoy* diciendo. [e] *Heb.* pondré. [f] *Heb.* Hirom. [g] *Heb.* todo su placer. [h] = unos 330 litros cada uno. [i] *Heb.* levantó. [k] *Heb.* sobre.

piedras grandes, piedras costosas, para poner los cimientos de la Casa con piedras cuadradas;
18 las cuales labraron los maestros de Salomón, y los [l]maestros de Hiram, con los [m]Giblaitas. De esta suerte preparaban las maderas y las piedras para edificar la Casa.

6 Y [a]aconteció que en el año cuatrocientos ochenta después que salieron los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en el año cuarto del reinado de Salomón sobre Israel, en el mes de Zif, que es el mes segundo, se puso *Salomón* á edificar la Casa de Jehová.
2 Y la Casa que edificaba el rey Salomón para Jehová *tenía* sesenta codos de largo, y veinte codos de ancho, y treinta codos de alto.
3 Y el Pórtico al frente del [b]Templo de la Casa *tenía* veinte codos de largo, [c]correspondiente al ancho de la Casa; *y* de diez codos era su anchura, al frente de la Casa.
4 É hizo para la Casa ventanas, [d]cerradas con celosías.
5 Y edificó contra la pared de la Casa *tres* pisos *de galerías* en derredor, junto á las paredes de la Casa en derredor, así del Templo como del [e]Oráculo; en los cuales hizo [f]cámaras laterales al rededor.
6 El piso de abajo *tenía* cinco codos de ancho; y el de en medio, seis codos de ancho; y el tercero, siete codos de ancho: porque habíanse hecho rebajas *en las paredes* de la Casa en derredor, por el lado de afuera, para que *las vigas* no trabasen en las paredes mismas de la Casa.
7 Y la Casa, en su construcción, fué edificada de piedras [g]labradas ya en las canterías; de manera que ni martillos, ni hachas, ni ningún instrumento de hierro se dejó oir en la Casa, mientras se estaba edificando.
8 La entrada á la cámara lateral de en medio, *del piso bajo*, estaba al [h]costado derecho de la Casa; y por una escalera de caracol se subía al piso de en medio, y del de en medio, al *piso* tercero.
9 De esta suerte edificó *Salomón* la Casa, y la acabó; y techó la Casa de cedro, *con* hileras de vigas.
10 Y edificó los pisos *de galerías* contra toda *la pared de* la Casa; de cinco codos era la altura de ellos; los cuales se trababan con la Casa por medio de maderas de cedro.
11 ¶ Entonces [i]Salomón tuvo revelación de Jehová, que decía:
12 En cuanto á esta Casa que estás edificando, si tú anduvieres en mis estatutos, y [k]cumplieres mis leyes, y obedecieres todos mis mandamientos, andando en ellos, entonces yo cumpliré contigo mi promesa que hablé á David tu padre;
13 y habitaré en medio de los hijos de Israel, y nunca dejaré á mi pueblo Israel.
14 ¶ Salomón pues edificó la Casa, y la acabó.
15 Y [l]construyó las paredes de la Casa por el lado de adentro con [m]tablas de cedro: desde el suelo de la Casa hasta *donde* las paredes *tocaban con* el techo, *las* cubrió por dentro con maderas; asimismo cubrió el suelo de la Casa con maderas de abeto.
16 Y construyó los veinte codos de la parte posterior de la Casa con [m]tablas de cedro, desde el suelo hasta *la cima de las* paredes; es decir, la construyó *así* por el lado de adentro, para el Oráculo, el [n]Lugar Santísimo.
17 Y la Casa, es decir, el Templo en frente del *Oráculo*, tenía cuarenta codos *de largo*.
18 Y el cedro, por el lado de adentro de la Casa, estaba esculpido de coloquíntidas y flores abiertas: el todo *estaba cubierto* de cedro; no se dejaba ver piedra alguna.
19 De esta manera aparejó *Salomón* el Oráculo, en lo *más* adentro de la Casa, para poner allí el Arca del Pacto de Jehová.
20 Y el interior del Oráculo tenía veinte codos de largo, y veinte codos de ancho, y veinte codos de alto: lo cual se cubrió *todo* en derredor de oro [p]preciosísimo. Asimismo cubrió *de oro* al altar de cedro.
21 De esta manera cubrió Salomón la Casa, de la parte de adentro, con oro [p]preciosísimo. É hizo pasar cadenas de oro al frente del Oráculo; el cual también cubrió de oro.
22 Por manera que cubrió de oro toda la Casa, hasta acabarse toda la Casa: y todo el altar que estaba delante del Oráculo lo cubrió de oro.
23 ¶ É hizo dentro del Oráculo dos querubines de madera de olivo, de diez codos de altura cada uno.
24 Y de cinco codos era la una ala del *primer* querubín, y de cinco codos la otra ala del querubín: diez codos había desde la punta de la una ala hasta la punta de la otra ala.
25 Asimismo de diez codos era el segundo querubín: una misma medida, y un mismo talle tenían los dos querubines.

[l] *Heb.* edificadores. [m] Jos. 13: 5.
6 [a] 2 Cron. 3: 1, &c. [b] = Lugar Santo. [c] *Heb.* sobre la faz. [d] *otros*, anchas *por dentro*, angostas *por fuera*. [e] = Lugar Santísimo, vr. 16. [f] *Heb.* costillas. [g] *Heb.* perfectas. [h] *Heb.* hombro. [i] *Heb.* hubo palabra de Jehová á Salomón. [k] *Heb.* haréis mi juicio. [l] *Heb.* edificó. [m] *ó*, vigas. *Heb.* costillas. [n] Exod. 26: 33, 34. *Heb.* santo de santos. [o] Vr. 2. [p] *Heb.* encerrado.

26 La altura del un querubín era de diez codos; así también era el otro querubín.

27 Y colocó á los querubines en medio de la Casa de á dentro. Y los querubines tenían extendidas las alas, de manera que tocaba el ala del uno con la *una* pared, y el ala del segundo querubín tocaba con la [q]otra pared; en tanto que las *otras dos* alas *llegaban* á la mitad de la Casa, tocándose ala con ala.

28 Y cubrió á los querubines de oro.

29 Y esculpió todas las paredes de la Casa en derredor con figuras entalladas de querubines, y de palmas, y de flores abiertas, así por dentro como por fuera *del* [e] *Oráculo.*

30 También al piso de la Casa lo cubrió de oro, así por dentro como por fuera *del* [e] *Oráculo.*

31 Y para la entrada del Oráculo hizo puertas de madera de olivo: las pilastras para los postes de las puertas eran *en tamaño* la [r]quinta parte *de la pared.*

32 También las dos puertas eran de madera de olivo; y esculpió sobre ellas entalladuras de querubines, y de palmas, y de flores abiertas, y las cubrió de oro; batiendo el oro *para ajustarlo* sobre los querubines, y sobre las palmas.

33 Hizo también para la entrada del Templo postes de madera de olivo, *del tamaño* de una cuarta parte *de la pared,*

34 con dos puertas de madera de abeto; de dos hojas la una puerta, que cerraban *sobre sí;* y de dos hojas la otra puerta, que cerraban *sobre sí.*

35 Y esculpió *sobre ello* querubines, y palmas, y flores abiertas; y *lo* cubrió de oro, ajustado sobre las entalladuras.

36 ¶ Y edificó el atrio de adeutro de tres órdenes de piedras labradas, y un orden de vigas de cedro.

37 ¶ En el año cuarto *del reinado de Salomón,* fueron echados los cimientos de la Casa de Jehová, en el mes de Zif;

38 y en el año undécimo, en el mes de Bul, es decir, el mes octavo, fué acabada la Casa; en todas sus [s]partes, y de acuerdo con todo su [t]diseño. Por manera que la acabó de edificar en siete años.

7 Mas su propia casa la edificó Salomón en [a]trece años; y acabó toda su casa.

2 Porque edificó *primero* la Casa del Bosque del Líbano, (cuya longitud era de cien codos, y su anchura de cincuenta codos, y su altura de treinta codos,) sobre cuatro hileras de columnas de cedro, con vigas de cedro por encima de las columnas.

3 Y [b]le puso techumbre de cedro por encima de las vigas que estaban sobre las columnas, cuarenta y cinco *en número;* quince vigas en cada serie.

4 Por manera que había vistas en tres series, desde ésta hasta aquélla parte, tres veces *repetidas.*

5 Y todas las entradas, con los postes de las puertas, *estaban* [c]en ángulo recto con las vistas, y en frente *de sí,* por ésta y por aquélla parte, tres veces *repetidas.*

6 ¶ Hizo también el Pórtico de las Columnas; cincuenta codos era su longitud, y treinta codos su anchura; y el pórtico estaba al frente de aquellas *primeras columnas,* con *sus* columnas, y *su* umbral, al frente de ellas.

7 Hizo asimismo el Pórtico del Trono, donde él había de juzgar, *llamado también,* el Pórtico del Juicio; y cubrió *las paredes* de cedro [d]desde el suelo hasta el techo.

8 Luego *siguió* su casa propia, donde él había de habitar, *con* otro atrio más adeutro del Pórtico *y* era de hechura semejante. Salomón hizo además una casa para la hija de Faraón (á quien había tomado por mujer), al estilo de aquel pórtico.

9 ¶ Todos estos *edificios* eran de piedras costosas, de piedras labradas según medidas *fijas,* aserradas con sierras, así por dentro como por fuera; y desde los cimientos hasta lo más alto de las paredes: y así por fuera hasta el atrio grande.

10 Asimismo los cimientos eran de piedras costosas, piedras grandes; piedras de diez codos, y piedras de ocho codos.

11 Y por encima *de éstas* había piedras costosas labradas según medidas *fijas,* y madera de cedro.

12 También el atrio grande *tenía* en derredor *suyo* tres órdenes de piedras labradas, y un orden de vigas de cedro: [e]así como lo tenía el atrio interior de la Casa de Jehová, y el Pórtico de la Casa.

13 ¶ Y envió el rey Salomón é hizo venir [f]á Hiram, desde Tiro.

14 Hijo era éste de una mujer viuda, de la tribu de Neftalí; mas su padre era un hombre de Tiro, trabajador en cobre; el cual *Hiram* [g]fué lleno de sabiduría, é inteligencia, y ciencia, para hacer cualquiera clase de obra en bronce. Éste pues vino al rey Salomón é hizo toda su obra.

15 Porque [h]formó las dos columnas de bronce; diez y ocho codos fué la altura de [i]cada columna, y un cordel de doce codos [k]medía la circunferencia de cualquiera de las dos columnas.

[q] *Heb.* segundo. [r] De sentido dudoso. [s] *Heb.* cosas, *ó,* palabras. [t] *Heb.* juicio.
7 [a] 2 Crón. 8: 1. [b] *Heb.* la cubrió. [c] *Heb.* cuadrados. [d] *ó,* de un piso al otro. *Heb.* del suelo al suelo. [e] Cap. 6: 36. [f] Véase 2 Crón. 2: 13, 14, &c. [g] Comp. Exod. 31: 3; 36: 1. [h] 2 Crón. 3: 15; 4: 12. [i] *Heb.* la una columna. [k] *Heb.* dará la vuelta á la columna segunda. Comp. cap. 12: 30.

16 Hizo también dos capiteles para colocar sobre los remates de las dos columnas, de bronce fundido; cinco codos era la altura del un capitel, y cinco codos la altura del otro capitel.

17 *Hizo también* mallas de obra entretejida, *y* trenzas de obra de cadenillas, para los capiteles que estaban sobre los remates de las columnas; siete para el primer capitel, y siete para el segundo capitel.

18 ¶ De esta manera *pues* hizo las columnas; y había dos órdenes *de granadas* en derredor, por encima de cada malla que cubría los capiteles que había sobre el remate de las [l]columnas; y de igual manera las hizo para el segundo capitel.

19 Y los capiteles que estaban sobre el remate de las columnas, *fueron hechas* de una labor de azucenas; estaban [m]junto al pórtico, *y* eran de cuatro codos.

20 Y los capiteles sobre las dos columnas estaban también encima de [n]la protuberancia globular que estaba [o]detrás de las mallas, *y* [p]en contacto con *ella:* y las doscientas granadas, en *dos* órdenes, circundaban *ésta* en el segundo capitel, *así como en el primero.*

21 Y levantó las columnas junto al pórtico del Templo. Y al levantar la columna derecha, le puso el nombre de [q]Jaquín; y al levantar la columna izquierda, le puso el nombre de [r]Boaz.

22 Y había sobre el remate de las columnas una labor de azucenas: así quedó concluida la obra de las dos columnas.

23 ¶ Hizo también un mar, *de bronce* fundido, *que tenía* diez codos *de diámetro,* del un borde al otro borde; perfectamente redondo; y de cinco codos era su altura; en tanto que un cordón de treinta codos [k]medía la circunferencia en derredor.

24 Y había coloquíntidas por debajo de su borde, que le daban la vuelta todo al rededor; diez en cada codo, cercando el mar á la redonda; dos órdenes de coloquíntidas, fundidas cuando él fué fundido.

25 Asentado estaba sobre doce bueyes; *de los cuales* tres *tenían* las caras hacia el norte, y tres las caras hacia el occidente, y tres las caras hacia el sur, y tres las caras hacia el oriente: y el mar estaba superpuesto, encima de ellos; mas [s]las partes traseras de todos ellos estaban hacia adentro.

26 Y el grueso del *mar* era de un palmo, y su labio era labrado como el labio de un cáliz, como una flor de azucena: dos mil [t]batos cabían en él.

27 ¶ Hizo asimismo diez basas de bronce; cuatro codos era el largo de cada basa, y cuatro codos su ancho, y tres codos su altura.

28 Y esta fué la hechura de las basas: Tenían entrepaños, y los entrepaños estaban por en medio de las [u]junturas *de los ángulos;*

29 y sobre los entrepaños que había por en medio de las junturas, había leones, y bueyes, y querubines; y más arriba de las junturas había un [v]pedestal por el lado de encima: y por debajo de los leones y de los bueyes había guirnaldas, de obra festoneada.

30 Y cada basa tenía cuatro ruedas de bronce, con sus ejes de bronce; y sus cuatro cantos tenían [w]apoyos: *para estar* por debajo de [x]*cada* fuente fueron fundidos los apoyos; *y* [y]por fuera de cada uno había guirnaldas.

31 Mas la boca de ella estaba dentro de un capitel que tenía un codo de altura, y cuya boca era redonda, conforme á la obra del [v]pedestal, codo y medio en derredor; y también sobre la boca de la *base* había grabaduras; mas sus entrepaños estaban en cuadro, no eran redondos.

32 Y las cuatro ruedas estaban por debajo de los entrepaños, y los [z]ejes de las ruedas estaban en la base misma; y la altura de cada rueda era de codo y medio.

33 Y la hechura de las ruedas era conforme á la obra de la rueda de un carro *de guerra;* sus ejes, y sus llantas, y sus rayos, y sus cubos, todo era de fundición.

34 Había pues cuatro [w]apoyos á los cuatros ángulos de cada basa; de la basa misma eran los apoyos.

35 Y [a]en lo alto de cada basa había un cerco en derredor de medio codo de altura; y por encima de la basa estaban sus apoyos; y los entrepaños de la *basa* eran de ella misma.

36 Y se esculpió sobre las planchas de sus [w]apoyos, y sobre sus entrepaños, querubines, leones y palmas, conforme al campo abierto *que ofrecía* cada uno, con guirnaldas en derredor.

37 De esta manera *pues* se hicieron las diez basas; todas ellas eran de una misma fundición, y una misma medida, y una misma forma.

38 ¶ Luego hizo diez [b]fuentes de bronce; cuarenta [t]batos cabían en cada fuente: de cuatro codos *en diámetro* era cada fuente. *Y asentó* una fuente por encima de cada una de las diez basas.

[l] El texto hebraico tiene granadas. Véanse vr. 16 y 19. [m] Comp. vr. 21. *ó,* en. [n] *Heb.* la barriga. [o] *Heb.* mas allá de. [p] *Heb.* junto á. [q] = él establecerá. [r] en él (es) fuerza. [s] *Heb.* todas sus traseras. [t] = unos 35 litros cada uno. [u] *ó,* bordes. [v] Exod. 30: 17, base, ó pedestal. [w] *Heb.* hombros. Vr. 35. [x] Vr. 38. [y] *Heb.* más allá de. [z] *Heb.* manos. [a] *Heb.* en la cabeza. [b] *ó,* aljofainas. Exod. 30: 18; 2 Crón. 4: 6.

39 Y colocó las basas, cinco al [c]lado
derecho de la Casa, y cinco al lado izquierdo de la Casa: en tanto que colocó
el mar al [c]lado derecho de la Casa, hacia
el oriente, haciendo frente al sur.
40 ¶ También hizo [d]Hiram las [e]calderas, y las palas, y los tazones. Así
acabó de hacer Hiram toda la obra que
hacía para el rey Salomón, para la Casa
de Jehová:
41 Las dos columnas, y los dos [f]globos
de los capiteles que estaban sobre el remate de las columnas; las dos mallas que
cubrían los dos globos de los capiteles que
había sobre el remate de las columnas;
42 y las cuatrocientas granadas para
las dos mallas; dos órdenes de granadas
para cada malla, para cubrir los dos globos de los capiteles que había encima de
las columnas;
43 también las diez basas, y las diez
fuentes de por encima de las basas;
44 y un mar *de bronce*, con los doce
bueyes debajo del mar;
45 y las calderas, y las palas, y los tazones. Y todos estos utensilios que hizo
Hiram para el rey Salomón, para la Casa
de Jehová, eran de bronce bruñido.
46 En [g]los alrededores del Jordán, los
fundió el rey, en la tierra arcillosa *que
hay* entre Succot y Zaretán.
47 Y Salomón cesó de pesar todos los
utensilios, por ser en extremo numerosos:
nunca fué investigado el peso del bronce.
48 ¶ De suerte que Salomón acabó de
hacer todo el [h]ajuar que era de la Casa
de Jehová: el altar de oro, y la mesa de
oro sobre la cual *se había de poner* el pan
de la proposición;
49 y los candelabros, cinco á la derecha, y cinco á la izquierda, en frente del
Oráculo, de oro [i]preciosísimo; y las flores,
y las lámparas, y las tenazas, de oro;
50 y los tazones, y las despabiladeras, y
las tazas, y las cucharas, y los incensarios,
de oro [i]preciosísimo: y los goznes, así
para las puertas de la Casa de adentro,
es decir, el [k]Lugar Santísimo, como para
las puertas de la Casa, *es decir*, del Templo, eran de oro.
51 Así fué concluida toda la obra que
hizo el rey Salomón para la Casa de Jehová. Y trajo Salomón las cosas consagradas por David su padre, la plata,
y el oro, y los utensilios, y las depositó
en las tesorerías de la Casa de Jehová.
8 Entonces [a]Salomón hizo congregar á
todos los ancianos de Israel, y á todos
los cabezas de las tribus, los [b]principales
de los padres de los hijos de Israel, *junto*
al rey Salomón en Jerusalem, para hacer
subir el Arca del Pacto de Jehová, desde
la Ciudad de David, la cual es Sión.
2 Concurrieron pues al rey Salomón
todos los varones de Israel en la fiesta [c]*de
las Enramadas*, en el mes de Etanim, que
es el mes séptimo.
3 Por manera que vinieron todos los
ancianos de Israel; y los sacerdotes alzaron el Arca;
4 é hicieron subir el Arca de Jehová,
juntamente con el Tabernáculo de Reunión, y todos los utensilios sagrados que
había dentro del Tabernáculo; los cuales
llevaban los sacerdotes levitas.
5 Entonces el rey Salomón y toda la
Congregación de Israel, que se había
reunido á él, estaban con él delante del
Arca sacrificando ovejas y novillos que
no podían ser contados ni numerados por
la muchedumbre *de ellos*.
6 Y metieron los sacerdotes el Arca del
Pacto de Jehová en su lugar, dentro del
Oráculo de la Casa, en el [d]Lugar Santísimo, debajo de las alas de los querubines.
7 Porque los querubines tenían extendidas las alas sobre el lugar del Arca, y
[e]hacían sombra los querubines por encima del Arca y sus varas.
8 Pues [f]eran tan largas las varas, que
se dejaban ver los extremos de las varas
desde el Lugar Santo, enfrente del Oráculo; pero no se dejaban ver desde *más*
afuera: y están allí hasta el día de hoy.
9 Nada había dentro del Arca sino
solamente las dos tablas de piedra que
colocó allí Moisés en Horeb, cuando Jehová hizo pacto con Israel, al salir ellos
de la tierra de Egipto.
10 Y sucedió que cuando los sacerdotes
hubieron salido del Santuario, la nube
llenó la Casa de Jehová:
11 y no podían los sacerdotes estar
allí para ministrar, á causa de la nube;
porque la gloria de Jehová había llenado
la Casa de Jehová.
12 ¶ [g]Entonces dijo Salomón: Jehová
ha dicho que moraría en las tinieblas
espesas.
13 Yo con empeño he edificado Casa
de habitación para tí, [h]morada estable
donde hagas mansión por los siglos *venideros*.
14 ¶ En seguida, volviendo el rey su
rostro, bendijo á toda la Asamblea de
Israel; y toda la Asamblea de Israel
estaba de pié.
15 Entonces él dijo: ¡Bendito sea Jehová, el Dios de Israel, el cual prometió
con su boca á David mi padre (y con su
mano lo ha cumplido) diciendo:

[c] *Heb.* hombro. [d] *Heb.* Hirom. [e] Según los LXX. Vr. 45. *Heb.* calderas. [f] *ó*, globos *aplanados* = protuberancias globulares del vr. 20. *otros*, tazones. [g] *ó*, el trayecto. *Heb.* el circuito. 2 Crón. 4: 17. [h] *ó*, los utensilios.

[i] *Heb.* encerrado. [k] *Heb.* santo de santos.
8 [a] 2 Crón. 5: 2, &c. [b] *Heb.* principes. [c] *ó*, *de los Tabernáculos*. [d] *Heb.* santo de santos. [e] *Heb.* cubrían. [f] *Heb.* alargaron. [g] 2 Crón. 6: 1, &c. [h] *Heb.* fundación.

16 Desde el día que saqué de Egipto á mi pueblo Israel, no escogí ciudad de entre las tribus de Israel para edificar *allí* Casa en donde estuviese mi Nombre; pero *ahora* he escogido á David, para que sea sobre mi pueblo Israel.

17 Y David mi padre tenía en su corazón el *propósito de* edificar Casa al Nombre de Jehová, el Dios de Israel.

18 Jehová empero dijo á David mi padre: Por cuanto hubo en tu corazón *propósito* de edificar Casa á mi Nombre, bien has hecho en tener *el tal propósito* en tu corazón.

19 Esto no obstante, no edificarás tú la Casa, sino que un hijo tuyo que saldrá de tus lomos, él edificará la Casa á mi Nombre.

20 Y Jehová [i]ha cumplido la palabra que habló; pues me he levantado yo en lugar de David mi padre, y heme sentado sobre el trono de Israel, conforme *se lo* prometió Jehová, y he edificado la Casa al Nombre de Jehová, el Dios de Israel;

21 y he puesto allí el lugar para el Arca, que contiene el [k]Pacto de Jehová, que él celebró con nuestros padres al sacarlos de la tierra de Egipto.

22 ¶ Entonces Salomón se puso delante del altar de Jehová, frente á toda la Asamblea de Israel, y extendiendo las manos hacia el cielo,

23 dijo: Jehová, Dios de Israel, no hay Dios semejante á tí, ni arriba en el cielo, ni abajo sobre la tierra, que guardas el pacto y la misericordia para con tus siervos que andan delante de tí con todo su corazón;

24 que has guardado para con tu siervo David, mi padre, lo que le prometiste; porque con tu boca *se* lo prometiste, y con tu mano lo has cumplido, como hoy *se ve*.

25 Ahora pues, oh Jehová, el Dios de Israel, guarda para con tu siervo David mi padre, lo que has prometido, diciendo: Nunca [l]te faltará varón delante de mí que se siente sobre el trono de Israel; con tal empero que se cuiden tus hijos de su camino, para andar delante de mí, como tú has andado delante de mí.

26 Ahora pues, oh Dios de Israel, sea estable, te lo ruego, tu palabra que hablaste á David mi padre.

27 ¶ Empero ¿habitará verdaderamente Dios sobre la tierra? He aquí que [m]los cielos y los cielos de los cielos no te pueden abarcar, ¿cuánto ménos esta Casa que yo acabo de edificar?

28 Con todo [n]vuelve tu rostro á la oración de tu siervo y á su súplica, oh Jehová, Dios mío, para escuchar el clamor y la oración que tu siervo hace delante de tu rostro hoy;

29 para que estén tus ojos abiertos, *mirando* hacia esta Casa de noche y de día; *es decir*, hacia este lugar del cual has dicho: Estará allí mi nombre; para escuchar la oración que hace tu siervo [o]en este lugar.

30 Oye pues la súplica de tu siervo y de tu pueblo Israel, [p]cuando oraren en este lugar: sí, oye tú desde el lugar de tu morada, el cielo; y cuando oyes, perdona.

31 ¶ Cuando alguno pecare contra su prójimo, y se le impusiere juramento, haciéndole jurar, de modo que venga *y* jure delante de tu altar en esta Casa;

32 oye tú desde el cielo, y haz *lo que convenga*, y juzga á tus siervos, condenando al inicuo, y trayendo su camino sobre su misma cabeza; en tanto que justifiques al justo, premiándole conforme á su justicia.

33 ¶ Cuando fuere batido tu pueblo Israel delante del enemigo, por cuanto hayan pecado contra tí, y ellos se volvieren á tí, y [q]confesaren tu nombre, y oraren, y te pidieren misericordia en esta Casa;

34 oye tú desde el cielo, y perdona el pecado de tu pueblo Israel, y hazlos volver á la tierra que diste á sus padres.

35 ¶ [r]Cuando fuere cerrado el cielo, de manera que no haya lluvia, por cuanto ellos hayan pecado contra tí; si oraren hacia este lugar, y [q]confesaren tu nombre, y de su pecado se convirtieren, cuando tú los afligieres;

36 oye tú en el cielo, y perdona el pecado de tus siervos, y de tu pueblo Israel, cuando les hayas enseñado el camino bueno en que deben andar; y envía lluvia sobre tu tierra que has dado á tu pueblo por herencia *suya*.

37 ¶ [s]Cualquiera hambre que hubiere en la tierra, cualquier peste que hubiere; *ó* cuando hubiere tizón, añublo, langosta, *ú* [t]oruga; *ó* cuando les tuvieren sitiados sus enemigos [u]en las ciudades de su tierra; cualquiera plaga, cualquiera enfermedad *que hubiere;*

38 *entonces* al hacerse cualquiera oración y cualquiera súplica por parte de cualquier hombre, *ó* de todo tu pueblo Israel, cuando llegare á conocer cada cual la plaga de su mismo corazón, y extendieren sus manos hacia esta Casa;

39 oye tú en el cielo, [v]asiento permanente de tu morada, y perdona, y haz *lo que convenga*, y retorna á cada cual conforme á todos sus caminos, (cuyo corazón tú lo conoces; porque tú, tú sólo conoces

[i] *Heb.* hizo levantar. [k] Vr. 9; Exod. 34: 28; Deut. 9: 9. [l] *Heb.* te será cortado. [m] 2 Crón. 2: 6. [n] *ó*, mira propicio. [o] *o*, hacia. [p] *ó*, la cual. [q] *ó*, alabaren. [r] Lev. 26: 19. [s] *Heb.* hambre que haya. [t] *ó*, langosta. *Heb.* devorador. [u] *Heb.* en la tierra de sus puertas (= ciudades). [v] *Heb.* cimiento de. Sal. 87: 1; 97: 2.

el corazón de todos los hijos de los hombres);
40 para que te teman todos los días que vivieren sobre el suelo que diste á sus padres.
41 ¶ Asimismo respecto del extranjero, que no es de tu pueblo Israel, mas que viniere de tierras lejanas á causa de tu nombre;
42 (porque ellos oirán *hablar* de tu gran nombre, y de tu poderosa mano, y de tu brazo extendido), cuando viniere y orare [v]en esta casa;
43 oye tú desde el cielo, [v]asiento permanente de tu morada, y haz conforme á todo lo que te pidiere aquel extranjero; á fin de que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre; para que ellos *también* te teman así como tu pueblo Israel; y para que sepan [w]que esta Casa que he edificado es llamada de tu Nombre.
44 ¶ Cuando saliere tu pueblo á campaña contra sus enemigos, [x]doquiera que tú los enviares, y oraren á Jehová, *mirando* hacia la ciudad que tú has escogido, y la Casa que yo he edificado á tu Nombre;
45 oye tú desde el cielo su oración y su plegaria; y mantén su causa.
46 ¶ Cuando pecaren contra tí (pues no hay hombre que no peque), y tú te airares contra ellos, y los entregares [y]en poder de *sus* enemigos, de modo que [z]éstos los llevaren cautivos á la tierra del enemigo, sea lejos ó cerca;
47 *si* ellos entonces *lo* recapacitaren en su corazón, en la tierra donde estuvieren cautivos, y se convirtieren, y te pidieren misericordia en la tierra de los que los hubieren cautivado, diciendo: ¡Hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos hecho maldad!
48 y se volvieren á tí con todo su corazón, y con toda su alma, en la tierra de sus enemigos que los hubieren cautivado, y oraren á tí, *mirando* hacia su tierra que diste á sus padres, *y* la ciudad que has escogido, y la Casa que he edificado para tu Nombre;
49 entonces desde el cielo, asiento de tu habitación, oye tú su oración y su súplica, y defiende su causa,
50 y perdona á tu pueblo en lo que hubieren pecado contra tí, y todas sus trasgresiones con que se hubieren rebelado contra tí, y [a]haz que hallen misericordia delante de los que los hubieren llevado cautivos, de modo que éstos tengan compasión de ellos.
51 Porque ellos son tu pueblo y tu herencia, que tú sacaste de Egipto, de en medio del horno de hierro.
52 ¶ Estén *pues* tus ojos [b]atentos á la súplica de tu siervo, y á la súplica de tu pueblo Israel, para escucharles en toda *ocasión* que clamaren á tí:
53 porque tú los hiciste separar para tí mismo, como herencia *tuya*, de entre todos los pueblos de la tierra; como prometiste por [c]conducto de Moisés tu siervo, cuando sacaste á nuestros padres de Egipto, oh Jehová, Señor *nuestro*.
54 ¶ Y [d]aconteció que como acabase Salomón de ofrecer á Jehová toda esta oración y esta súplica, se levantó de delante del altar de Jehová, de estar postrado de rodillas, con sus manos extendidas hacia el cielo;
55 y poniéndose en pié, bendijo á toda la Asamblea de Israel, con voz [e]levantada, diciendo:
56 ¡Bendito sea Jehová que ha dado descanso á su pueblo Israel, conforme á todo lo que había prometido! no ha faltado ni siquiera una palabra de toda aquella buena promesa que prometió por [c]conducto de Moisés su siervo.
57 Sea Jehová nuestro Dios con nosotros así como fué con nuestros padres, (no nos deje, ni nos desechc),
58 para que incline nuestro corazón hacia sí, á fin de que andemos en todos sus caminos, y para que guardemos sus mandamientos, y sus estatutos, y sus [f]leyes, que prescribió á nuestros padres.
59 Y estas mis palabras, con que he orado delante de Jehová, estén [g]presentes de día y de noche, ante Jehová nuestro Dios, para que [h]mantenga la causa de su siervo, y la causa de su pueblo Israel, [i]según hubiere menester de día en día:
60 á fin de que sepan todos los pueblos de la tierra que Jehová [k]solo es Dios; no *hay* ningún otro.
61 Sea pues [l]perfecto vuestro corazón para con Jehová vuestro Dios, para seguir andando en sus estatutos, y guardando sus mandamientos, como *sucede* el día de hoy.
62 ¶ En seguida el rey y todo Israel con él ofrecieron sacrificios delante de Jehová.
63 Y ofreció Salomón *en* sacrificios pacíficos, que sacrificó á Jehová, veinte y dos mil *víctimas* de ganados mayores, y ciento veinte mil ovejas: de esta manera el rey y todos los hijos de Israel dedicaron la Casa de Jehová.
64 En aquel día el rey consagró el medio del atrio, *la parte* que estaba de-

[v] *Heb.* que tu nombre es llamado sobre. Comp. Gén. 48: 16. [x] *Heb.* por el camino que. [y] *Heb.* delante de. [z] *Heb.* sus cautivantes los llevaren, &c. [a] *Heb.* los darás para piedades. [b] *Heb.* abiertos. [c] *Heb.* mano. [d] 2 Crón. 7: 1, &c. [e] *Heb.* grande. [f] *Heb.* juicios. [g] *Heb.* cercanas. [h] *Heb.* haga el juicio. [i] *Heb.* la cosa del día en su día. [k] *Heb.* él el Dios. [l] ó, sincero, sano.

lante de la Casa de Jehová, para que se ofreciesen allí los holocaustos, y las ofrendas vegetales, y los sebos de los sacrificios pacíficos: porque el altar de bronce que estaba delante de Jehová, era demasiado pequeño para que cupiesen *en él* los holocaustos, y las ofrendas vegetales, y los sebos de los sacrificios pacíficos.

65 En ese tiempo, pues, Salomón y todo Israel con él, congregación inmensa *que venía* desde la entrada de Hamat hasta el Arroyo de Egipto, celebraron la fiesta delante de Jehová nuestro Dios por siete días, y *otros* siete días, *esto es*, catorce días.

66 Y al octavo día despidió el rey al pueblo; los cuales bendijeron al rey, y se fueron á sus [m]moradas gozosos y [n]alegres de corazón por todos los beneficios que había hecho Jehová á David su siervo, y á Israel su pueblo.

9 Y [a]aconteció que cuando Salomón hubo acabado de edificar la Casa de Jehová, y la casa del rey, y *cuando se hubo cumplido* todo aquello que Salomón deseaba hacer;

2 Jehová apareció á Salomón segunda vez, como se le había aparecido en Gabaón;

3 y le dijo Jehová: He oído tu oración y tu súplica que has ofrecido delante de mí. Yo he santificado esta Casa que tú has edificado, poniendo allí mi Nombre para siempre; y mis ojos y mi corazón estarán allí de continuo.

4 Y en cuanto á tí, si anduvieres delante de mí como anduvo David tu padre, con integridad de corazón y con rectitud, haciendo conforme á todo lo que te tengo mandado, y *si* guardares mis estatutos y mis [b]leyes;

5 yo estableceré el trono de tu reino, sobre Israel para siempre, según prometí á David tu padre, diciendo: Nunca te faltará varón *que se siente* sobre el trono de Israel.

6 *Empero* si [c]obstinadamente os volvereis, vosotros y vuestros hijos, de en pos de mí, y no guardareis mis mandamientos y mis estatutos, que [d]tengo puestos delante de vosotros, y os fuereis y sirviereis á otros dioses, y os postrareis delante de ellos;

7 entonces yo cortaré á Israel de sobre la faz del suelo que les he dado: y esta Casa que he santificado para mi nombre, la echaré fuera de mi vista; é Israel vendrá á ser un proverbio y un refrán entre todos los pueblos:

8 y [e]*aunque* esta Casa sea *tan* excelsa, todo aquel que pasare junto á ella se pasmará, y silbará; y dirán *las gentes:* ¿Por qué ha hecho Jehová de esta manera á esta tierra y á esta Casa?

9 Y se les contestará: Porque dejaron á Jehová su Dios, que sacó á sus padres de la tierra de Egipto, y echaron mano de otros dioses, y se postraron ante ellos, y les [f]dieron culto; por esto ha traído Jehová sobre ellos todo este mal.

10 ¶ Y aconteció al fin de los veinte años que estaba edificando Salomón las dos casas, la Casa de Jehová, y la casa del rey,

11 *para las cuales* el rey de Tiro le había suministrado á Salomón maderas de cedro, y maderas de abeto, y oro, á medida de todo su deseo; que el rey Salomón dió á Hiram veinte ciudades en la tierra de Galilea.

12 Y salió Hiram de Tiro para ver las ciudades que le había dado Salomón; y [g]no le gustaron.

13 Y dijo: ¿Qué ciudades son éstas que me has dado, hermano mío? Y las apellidó, Tierra de [h]Cabul; *nombre que llevan* hasta el día de hoy.

14 É Hiram había [i]dado á Salomón ciento veinte talentos de oro.

15 ¶ Y esta fué la causa de la leva que [k]hizo el rey Salomón: para edificar la Casa de Jehová, y su propia casa, y la *fortaleza de* [l]Millo, y el muro de Jerusalem, y á Hazor, y á Meguido, y á Gezer.

16 Faraón rey de Egipto, había subido y tomado á Gezer, y la había quemado á fuego, matando á los cananeos que habitaban en la ciudad; y se la había dado como dote á su hija, la mujer de Salomón.

17 Salomón pues edificó á Gezer, y á Bet-horón de abajo,

18 y á Baalat, y á [m]Tadmor en el desierto, en el país;

19 y todas las ciudades de municiones que tenía Salomón, y las ciudades de los carros *de guerra*, y las ciudades de la gente de á caballo: en fin, [n]todo cuanto quiso edificar Salomón en Jerusalem, y en el Líbano, y en toda la tierra de su dominio.

20 *En cuanto á* toda la gente que habían quedado de los Amorreos, de los Heteos, de los Perezeos, de los Heveos, de los Jebuseos, que no eran de los hijos de Israel;

21 *de* sus hijos que quedaron en la tierra después de ellos, á quienes los hijos de Israel no pudieron destruir ente-

[m] *Heb.* tiendas. [n] *Heb.* buenos.
9 [a] 2 Crón. 7: 11, &c. [b] *Heb.* juicios. [c] *Heb.* volver volvereis. [d] *Heb.* dí. [e] 2 Crón. 7: 21. [f] *Heb.* sirvieron. [g] *Heb.* no eran rectas en sus ojos. [h] = desagrado. Voz dudosa. [i] ó, enviado. [k] *Heb.* levantó. [l] = fortaleza. Comp. 2 Sam. 5: 7. [m] ó, Palmira. *Heb.* Tamar = La Palma. Tadmor en 2 Crón. 8: 4 = el Palmar. [n] *Heb.* el deseo que.

ramente, de éstos [o]hizo Salomón la leva para los trabajos serviles hasta el día de hoy.

22 Pero de los hijos de Israel [p]no sujetó Salomón á servidumbre á ninguno, sino que ellos eran los hombres de guerra, y sus siervos *domésticos*, y sus príncipes, y sus capitanes, y los comandantes de sus carros y de su caballería.

23 Y estos fueron los [q]principales sobrestantes que *presidían* á la obra de Salomón, *á saber*, quinientos cincuenta, los cuales gobernaban á la gente que hacía la obra.

24 ¶ [r]La hija de Faraón empero subió desde la Ciudad de David á su propia casa, que *Salomón* le había edificado: en seguida edificó *éste* la [s]*fortaleza de* [l]Millo.

25 Y tres veces al año ofrecía Salomón holocaustos y ofrendas pacíficas sobre el altar que había edificado para Jehová, y quemaba incienso sobre aquel que estaba delante de Jehová. Así *pues* fué acabada la Casa *de Jehová*.

26 ¶ Una flota también hizo el rey Salomón en Ezion-geber, que está junto á Elot, sobre la ribera del Mar Rojo, en la tierra de Edom.

27 Y en los buques envió Hiram á sus siervos, [t]marineros y conocedores del mar, juntamente con los siervos de Salomón.

28 Y ellos fueron á Ofir; y tomando de allí cuatrocientos y veinte talentos de oro, lo trajeron al rey Salomón.

10 Y [a]cuando la reina de Sabá oyó la fama de Salomón [b]con relación al nombre de Jehová, vino á probarle con [c]preguntas difíciles.

2 Ella vino pues á Jerusalem con [d]séquito muy grande, *con* camellos que traían especias aromáticas, y oro muchísimo, y piedras preciosas. De manera que ella vino á Salomón, y trató con él de todo lo que había en su corazón.

3 Y le [e]respondió Salomón á todas sus preguntas: no hubo cosa escondida al rey, *ni cosa* á la cual no le respondiese.

4 Y cuando hubo visto la reina de Sabá toda la sabiduría de Salomón, y [f]la casa que había edificado,

5 y la provisión de su mesa, y [g]cómo se sentaban *á ella* sus siervos, y la asistencia de sus ministros y sus trajes, y sus coperos, y la subida por donde [h]él pasaba á la Casa de Jehová, no quedó en ella más aliento;

6 y dijo al rey Salomón: ¡Verdad fué lo que oí *decir* en mi tierra respecto de tus hechos, y de tu sabiduría!

7 mas yo no creía lo dicho hasta tanto que yo misma he venido, y lo han visto mis ojos; ¡y he aquí que no se me había contado ni siquiera la mitad! [i]exceden tu sabiduría y tu prosperidad á la fama que yo había oído.

8 ¡Dichosos tus hombres, dichosos éstos tus siervos, los cuales [k]asisten de continuo en tu presencia, y oyen tu sabiduría!

9 ¡Bendito sea Jehová tu Dios, el cual se ha complacido en tí para ponerte sobre el trono de Israel! En el amor perdurable de Jehová hacia Israel, él te ha constituido rey, para ejecutar juicio y justicia.

10 ¶ Y ella dió al rey ciento y veinte talentos de oro, y especias aromáticas en muy grande abundancia, y piedras preciosas: nunca más vino tanta abundancia de especias aromáticas como las que la reina de Sabá dió al rey Salomón.

11 Y también la flota de Hiram que traía oro de Ofir, introdujo también de Ofir muy grande acopio de madera de [l]sándalo, y de piedras preciosas.

12 É hizo el rey de la madera de sándalo balaustradas para la Casa de Jehová, y para la casa del rey; *hizo* arpas también y salterios para los cantores: nunca más vino semejante madera de sándalo, ni se ha visto hasta el día de hoy.

13 Por otra parte el rey Salomón dió á la reina de Sabá todo cuanto ella quiso, *y* cuanto pidió; fuera de lo [m]que Salomón le había dado de su real munificencia. Se volvió pues, y se fué á su tierra, ella y sus siervos.

14 ¶ Y el peso del oro que venía á Salomón cada año era de seiscientos sesenta y seis talentos de oro;

15 sin contar lo *que le venía* de los mercaderes, y del comercio de los traficantes, y de todos los reyes auxiliares, y de los gobernadores de [n]los países *vecinos*.

16 Hizo también el rey Salomón doscientos paveses de oro [o]batido; seiscientos *siclos* de oro empleó en cada pavés:

17 asimismo trescientos escudos de oro [o]batido; tres [p]minas de oro empleó en cada escudo: y púsolos el rey en la Casa del Bosque del Líbano.

18 Hizo también el rey un gran trono de marfil, y lo [q]guarneció de oro acrisolado.

19 Seis gradas tenía el trono; y había un cielo redondo al trono, por el lado de atrás: *tenía* también brazos por uno y por otro lado del lugar del asiento; y

[o] *Heb.* levantó tributo de siervos. Gén. 9: 24-27; Jos. 9: 21, 23. [p] *Heb.* no dió siervo. [q] *Heb.* príncipes de. [r] 2 Crón. 8: 11. [s] Vr. 15. [t] *Heb.* varones de buques.

10 [a] 2 Crón. 9: 1, &c. [b] Cap. 8: 17, 18, 19, 20, 44, 48. [c] *Heb.* enredos, ó, enigmas. [d] *Heb.* fuerza. [e] *Heb.* puso delante. [f] ó, el palacio. [g] ó, el sentarse de. Comp. cap. 4: 22, 23. [h] *Heb.* subía. [i] Tú añades sabiduría y bien á la fama. [k] *Heb.* están en pié. Comp. 2 Rey. 5: 25. [l] *Heb.* alnug. 2 Crón. 9: 10, algum. [m] *Heb.* que le dió de mano del rey Salomón. [n] *Heb.* la tierra. [o] ó, de liga. [p] *Heb.* maneh = unos 100 siclos, ó como 50 onzas cada una. Comp. 2 Crón. 9: 10. [q] *Heb.* cubrió.

había dos leones, de pié, junto á los brazos.

20 Asimismo doce leones estaban de pié allí sobre las seis gradas, á uno y otro lado. Nunca fué hecho *otro* semejante en ninguno de los reinos.

21 Y todos los vasos de beber del rey Salomón eran de oro; asimismo toda la vajilla de la Casa del Bosque del Líbano era de oro [r]preciosísimo, nada *era de* plata; en tiempo de Salomón no era *ésta* estimada *gran* cosa.

22 Porque tenía el rey una flota de Tarsis, *la cual salia* á la mar con la flota de Hiram: una vez en cada tres años la flota de Tarsis venía, trayendo oro, y plata, marfil, y monos, y pavos reales.

23 ¶ Así el rey Salomón excedía á todos los reyes de la tierra en riquezas y en sabiduría.

24 Y toda la tierra procuraba ver el rostro de Salomón, para oir su sabiduría que había puesto Dios en su corazón;

25 y traían cada cual su presente, alhajas de plata, y alhajas de oro, vestidos, y armas, y especias aromáticas, caballos, y mulos; un tanto de año en año.

26 Y juntó Salomón carros *de guerra*, y gente de á caballo; de modo que tenía mil y cuatrocientos carros, y doce mil ginetes; á los cuales dispuso en las ciudades de los carros, y con el rey en Jerusalem.

27 É hizo el rey que la plata fuese en Jerusalem como las piedras; y en cuanto á los cedros, los puso como los [s]sabrahigos que *se hallan* en la [t]Sefela, por *su* abundancia.

28 Y la saca de caballos (la cual *corría por cuenta* de Salomón), *se hacía* de Egipto, y *por medio de* la junta de los comerciantes del rey: los sacaba la junta á precios *fijos*.

29 Pues un carro se hacía subir y salía de Egipto por seiscientos *siclos* de plata, y un caballo por ciento cincuenta. Así también para todos los reyes de los Heteos y para los reyes de la Siria eran sacados [u]por su medio.

11 Empero el rey Salomón amaba [a]á muchas mujeres extranjeras, juntamente con la hija de Faraón; moabitas, ammonitas, idumeas, sidonias y heteas;

2 de [b]las naciones de que había dicho Jehová á los hijos de Israel: No habéis de llegaros á ellas, ni ellas se han de llegar á vosotros; porque indudablemente apartarán *de mí* vuestro corazón *para seguir* tras los dioses de ellas: con éstas *pues* Salomón se estrechó en *lazos de* amor.

3 Y tuvo setecientas mujeres, princesas, y trescientas concubinas; y sus mujeres hicieron extraviar su corazón.

4 Pues sucedió cuando Salomón era ya viejo, que sus mujeres hicieron extraviar su corazón, *yendo* en pos de otros dioses; y no era su corazón perfecto con Jehová su Dios, como *lo fué* el corazón de David su padre.

5 Porque anduvo Salomón en pos de Astoret, diosa de los Sidonios, y de [c]Milcom, *ídolo* detestable de los Ammonitas.

6 É hizo Salomón lo que era malo á los ojos de Jehová, y no siguió cumplidamente en pos de Jehová como David su padre.

7 ¶ Entonces [d]comenzó Salomón á edificar altos para Cemos, *ídolo* detestable de Moab, en el monte que está frente á Jerusalem; y para [e]Moloc, *ídolo* detestable de los hijos de Ammón.

8 Y lo mismo hizo para todas sus mujeres de tierra extraña; las cuales quemaban incienso, y ofrecían sacrificios á sus propios dioses.

9 Con lo cual se indignó Jehová contra Salomón, puesto que su corazón se había apartado de Jehová el Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces,

10 y le había mandado acerca de esta misma cosa, que no anduviese en pos de otros dioses: mas él no guardó lo que le había mandado Jehová.

11 Por tanto Jehová dijo á Salomón: Por cuanto esto ha sido hecho [f]por tí, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te había ordenado, [g]sin falta rasgaré el reino, *quitándotelo* á tí, y lo daré á un siervo tuyo;

12 sólo que en tus días no haré esto, por causa de David mi siervo; sino que de mano de tu hijo lo voy á rasgar.

13 Esto empero, no le [h]arrebataré el reino entero; una tribu le voy á dar á tu hijo, por amor de David mi siervo, y por amor de Jerusalem que yo he escogido.

14 ¶ Suscitó pues Jehová un adversario á Salomón, *á saber*, Hadad idumeo: era de simiente real en Edom.

15 Porque había acontecido que estando David en Edom, cuando subió Joab, jefe del ejército, para enterrar los muertos, (después de haber herido á todos los varones de Edom;

16 porque seis meses permaneció allí Joab con todo Israel, hasta que hubo acabado de destruir á todos los varones de Edom);

17 que huyó Hadad, y con él unos hombres idumeos de entre los siervos de su padre, para irse á Egipto; siendo Hadad niño [i]de corta edad.

18 Ellos pues se levantaron, y desde

[r] *Heb.* encerrado. [s] *ó*, sicómoros. [t] Véase Deut. 1: 7. [u] *Heb.* en mano de ellos.

11 [a] Neh. 13: 26. [b] Exod. 34: 16; Deut. 7: 3, 4. [c] = Móloc, vr. 7. [d] *Heb.* edificará. [e] *Heb.* Molec. [f] *Heb.* contigo. [g] *Heb.* rasgar rasgaré de tí. Vr. 30, 31. Comp. 1 Sam. 15: 27, 28. [h] *Heb.* rasgaré. [i] *Heb.* pequeño.

Madián vinieron á Parán. Luego tomando consigo algunos hombres de Parán, se fueron á Egipto, á Faraón rey de Egipto; quien le dió casa, y le señaló [i] manutención, y le dió tierras.

19 Y Hadad halló gracia en ojos de Faraón; tanto, que le dió por mujer la hermana de su misma mujer, la hermana de [k] Tafnés la reina.

20 Y la hermana de Tafnés le parió á Genubat, hijo suyo, á quién destetó Tafnés dentro de la casa de Faraón; y permaneció Genubat en la casa de Faraón, en medio de los hijos de Faraón.

21 Pero cuando oyó Hadad en Egipto que David yacía con sus padres, y que era muerto Joab, jefe del ejército, Hadad dijo á Faraón: Déjame ir, para que vaya á mi tierra.

22 Mas Faraón le respondió: ¿Pues qué te falta conmigo, que, [l] para admiración mía, procures irte á tu tierra? Á lo que contestó: Nada me falta; empero de todos modos déjame ir.

23 ¶ También le [m] suscitó Dios *otro* adversario, á saber, Rezón hijo de Eliada, que se había huido de Hadadezer, rey de Soba, señor suyo.

24 Y juntando consigo unos hombres, vino á ser capitán de una tropa guerrillera, [n] cuando David mató á los *de Soba:* y se fueron á Damasco, y habitaron allí, [o] apoderándose del reino de Damasco.

25 Éste se hizo adversario de Israel todos los días de Salomón, además del mal que *hizo* Hadad; pues *Rezón* aborreció á Israel, y reinó sobre la Siria.

26 ¶ También Jeroboam hijo de Nabat, [p] efrateo de Sereda, (cuya madre se llamaba Serúa, mujer viuda), siervo de Salomón, levantó la mano contra el rey.

27 Y fué ésta la causa porque levantó la mano contra el rey: Salomón estaba edificando la *fortaleza de* [q] Millo, *y* cerraba la [r] hondonada de la Ciudad de David su padre.

28 Y este hombre Jeroboam era [s] esforzado y valeroso; por lo cual viendo Salomón que el mancebo era hábil en los negocios, le puso sobre todos [t] los trabajos de la casa de José.

29 Sucedió empero por aquel tiempo que Jeroboam iba saliendo de Jerusalem, cuando le encontró en el camino el profeta Ahías silonita; y había estrenado *éste* una capa nueva, y ellos dos estaban solos en el campo.

30 Cogiendo entonces Ahías la capa nueva que traía puesta, la rasgó en doce partes;

31 y dijo á Jeroboam: Toma para tí diez partes; que así dice Jehová el Dios de Israel: He aquí que voy á rasgar el reino de mano de Salomón, y te daré á tí las diez tribus;

32 (mas [u] la otra tribu quedará para él, por amor de mi siervo David, y por amor de Jerusalem, la ciudad que yo he escogido de entre todas las tribus de Israel);

33 por cuanto me han dejado á mí, y han adorado á [v] Astoret, diosa de los Sidonios, y á Cemos, dios de Moab, y á [e] Mileom dios de los hijos de Ammón; y no han andado en mis caminos para hacer lo que es recto á mis ojos (*es decir*, mis estatutos y mis leyes) como David su padre.

34 Mas no quitaré nada del reino de su misma mano, porque le he constituido príncipe todos los días de su vida, por amor de David mi siervo, á quien escogí, porque guardó mis mandamientos y mis estatutos;

35 sino que quitaré el reino de mano de sus hijo, y te lo daré á tí, es á saber, diez tribus;

36 mas á su hijo le daré una tribu, para que mi siervo David tenga una lámpara todos los días delante de mí en Jerusalem, la ciudad que he escogido para poner allí mi nombre.

37 Yo pues te tomaré á tí, y reinarás sobre todo lo que deseare tu alma, porque serás rey sobre Israel.

38 Y sucederá que si obedecieres todo cuanto te mandare, y anduvieres en mis caminos, é hicieres lo que es recto á mis ojos, guardando mis estatutos y mis mandamientos, como lo hizo David mi siervo, entonces yo seré contigo, y edificaré para tí casa segura, como la edifiqué para David; y á Israel te lo daré á tí.

39 Yo pues afligiré la simiente de David por esta causa, pero no para siempre.

40 ¶ Por tanto procuraba Salomón dar muerte á Jeroboam: por lo cual Jeroboam se levantó, y huyó á Egipto, á Sisac, rey de Egipto; y permaneció en Egipto hasta la muerte de Salomón.

41 Y el resto de las cosas de Salomón, y todo lo que hizo, y su sabiduría, ¿no está escrito *todo* en el libro de las crónicas de Salomón?

42 Y el tiempo que reinó Salomón en Jerusalem, sobre todo Israel, fué cuarenta años.

43 Y yació Salomón con sus padres, y fué enterrado en la Ciudad de David su padre; y reinó Roboam su hijo en su lugar.

[k] *Heb.* Tachpenés. [l] *Heb.* he aquí. [m] *Heb.* levantó. [n] 2 Sam. 8: 3 y 10: 8, 18. [o] *Heb.* y reinaron en Damasco. [p] = de Efraim. 1 Sam. 1: 1; Juec. 12: 5. [q] = fortaleza.

[r] ó, la quebrada = el Tiropeón. [s] *Heb.* poderoso de valor. [t] *Heb.* la carga. Comp. cap. 9: 22. [u] *Heb.* la una (sacando Levi). [v] = las Astartes.

12 [a] Roboam pues fué á Siquem; porque á Siquem había concurrido todo Israel para hacerle rey.
2 Acontecí también que como oyese *la nueva* Jeroboam hijo de Nabat, (porque estaba todavía en Egipto, adonde había huido de la presencia del rey Salomón, y habitaba Jeroboam en Egipto;
3 mas *de allí* le habían enviado á llamar), vino Jeroboam y toda la Asamblea de Israel, y hablaron con Roboam, diciendo:
4 Tu padre hizo muy pesado nuestro yugo; ahora pues aligera tú *algún tanto* la dura servidumbre de tu padre, y el yugo pesado que nos impuso; y nosotros te serviremos.
5 Á lo cual él les dijo: Id, y de aquí á tres días volved á mí. Y se fué el pueblo.
6 Entretanto consultó el rey Roboam con los ancianos que habían [b] asistido en presencia de Salomón su padre, durante su vida, diciendo: ¿Cómo aconsejáis vosotros que se dé respuesta á este pueblo?
7 Y ellos le dijeron: Si tú el día de hoy te hicieres siervo de este pueblo y le sirvieres, y le respondieres y hablares palabras [c] amables, ellos serán siervos tuyos para siempre.
8 Pero él desechó el consejo que los ancianos le dieron, y consultó con los [d] jóvenes que se habían criado con él, los que asistían en su presencia;
9 diciéndoles: ¿Qué aconsejáis vosotros que demos por respuesta á este pueblo que me habla, diciendo: Aligera *algún tanto* el yugo que nos impuso tu padre?
10 Y le respondieron los jóvenes que se habían criado con él, diciendo: Así dirás á este pueblo que te habló, diciendo: Tu padre hizo pesado nuestro yugo; mas tú, aligera *algún tanto* su yugo; así les hablarás: Mi dedo meñique más grueso es que los lomos de mi padre.
11 Ahora pues, os impuso mi padre un yugo pesado, pero yo añadiré todavía más á vuestro yugo; mi padre os castigó con látigos, yo empero os castigaré con escorpiones.
12 ¶ Volvieron entonces Jeroboam y todo el pueblo á Rehoboam al día tercero, como les había ordenado el rey, diciendo: Volved á mí al tercer día.
13 Y el rey contestó al pueblo con dureza; porque desechó el consejo que los ancianos le habían dado;
14 y les respondió de acuerdo con el consejo de los jóvenes, diciendo: Mi padre hizo pesado vuestro yugo, pero yo añadiré todavía más á vuestro yugo; mi padre os castigó con látigos, yo empero os castigaré con escorpiones.
15 Por manera que no escuchó el rey al pueblo; porque *este* giro *de cosas venía* de parte de Jehová, para verificar *así* su palabra que había dicho por conducto de Ahías silonita á Jeroboam hijo de Nabat.
16 Entonces como viese todo el pueblo que no les escuchaba el rey, el pueblo dió respuesta al rey, diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros en David? ¡y ninguna herencia *tenemos* ya en el hijo de Isaí! ¡Á tus tiendas oh Israel! ¡Ahora pues, David, mira por tu casa! É Israel se fué á sus tiendas.
17 Pero en cuanto á los hijos de Israel que habitaban en las ciudades de Judá, Roboam quedó reinando sobre ellos.
18 Entonces Roboam envió á [e] Adoram, que *estaba* sobre [f] los tributos; mas todo Israel [g] le mató á pedradas. Por lo cual el rey Roboam se dió prisa á montar en su carro, para huir á Jerusalem.
19 De esta manera rebelóse Israel contra la casa de David hasta el día de hoy.
20 ¶ Aconteció pues que cuando supo todo Israel que había vuelto Jeroboam, enviaron á llamarle á la Congregación; y le constituyeron á el rey sobre todo Israel: no hubo quien siguiese la casa de David sino tan sólo la tribu de Judá.
21 [r] Y cuando llegó Roboam á Jerusalem, hizo convocar á toda la casa de Judá y la tribu de Benjamín, ciento ochenta mil *hombres* escogidos, guerreros, para pelear contra la casa de Israel, á fin de hacer volver el reino á Roboam hijo de Salomón.
22 Entonces Semaya, varón de Dios, tuvo [s] revelación de Dios, que decía:
23 Habla á Roboam hijo de Salomón, rey de Judá, y á toda la casa de Judá y de Benjamín, y á lo restante del pueblo, diciendo:
24 Así dice Jehová: No subáis, ni peleéis contra vuestros hermanos, los hijos de Israel. Volvéos cada cual á su casa; porque de mi parte ha sido hecho esto. Y ellos obedecieron la palabra de Jehová, y tornaron y se fueron otra vez á sus [t] casas, conforme al mandato de Jehová.
25 ¶ Jeroboam entonces edificó á Siquem, en la serranía de Efraim, y habitó en ella; y de allí salió, y edificó á [u] Penuél.
26 Y Jeroboam decía en su corazón: Ahora va á volver el reino á la casa de David.
27 Si este pueblo subiere á ofrecer sus sacrificios en la Casa de Jehová en Jeru-

12 [a] 2 Crón. 10: 1, &c. [b] *Heb.* estado en pié delante de. Cap. 10: 8. [c] *Heb.* buenas. [d] *Heb.* niños que se engrandecieron con él. [e] = Adoniram. Cap. 4: 6. [f] *Ó*, la leva. Cap. 4: 6. [g] *Heb.* amontonaron en él piedras, y murió. [r] 2 Crón. 11: 1, &c. [s] *Heb.* palabra. [t] *Heb.* tiendas. [u] = Peniel. Gén. 32: 31.

salem, el corazón de este pueblo se volverá á su señor, Roboam rey de Judá; de modo que me matarán á mí, y se tornarán á Roboam, rey de Judá.

28 Por lo cual [v]tomó consejo el rey, é hizo dos becerros de oro, y dijo á los *Israelitas:* [w]Os es por demás subir á Jerusalem; ¡ [x]he aquí tus dioses, oh Israel, que te hicieron subir de la tierra de Egipto!

29 Y puso el uno en [y]Bet-el, y [z]al otro le colocó en [a]Dan.

30 Y esto vino á ser pecado *gravísimo;* pues que *para adorar* ante [b]cualquiera de los dos, el pueblo iba hasta Dan.

31 Entonces Jeroboam hizo las [c]casas de los altos, y constituyó sacerdotes de entre [d]la generalidad del pueblo, que no eran de los hijos de Leví.

32 Asimismo hizo Jeroboam una fiesta solemne en el mes octavo, á los quince días del mes, semejante á la fiesta solemne que había en Judá; y él mismo [e]sacrificó en el altar. Hizo así en Bet-el, ofreciendo sacrificios á los becerros que había hecho: y estableció en Bet-el los sacerdotes de los altos, á quienes él mismo había constituido.

33 ¶ Y Jeroboam subió al altar que había hecho en Bet-el, á los quince días del mes octavo, mes que él había ideado de su propio corazón: porque ordenó una fiesta solemne para los hijos de Israel, y subió al altar para [f]quemar *el incienso.*

13 Mas he aquí un varón de Dios que [a]por revelación de Jehová vino de Judá á Bet-el; y estando Jeroboam junto al altar, para quemar el incienso,

2 él clamó contra el altar, por revelación de Jehová, diciendo: ¡ Oh altar, altar! así dice Jehová: He aquí que un hijo ha de nacer á la casa de David, del nombre de Josías, el cual sacrificará sobre tí los sacerdotes de los altos que queman incienso sobre tí; y huesos de hombres serán quemados sobre tí.

3 Y dió en aquel día una señal, diciendo: Esta es la señal de que Jehová *mismo* ha dicho esto: He aquí que el altar será [b]hecho pedazos, y se derramarán las cenizas que están sobre él.

4 Y aconteció que como el rey oyese [c]el oráculo que el varón de Dios proclamó contra el altar en Bet-el, alargó Jeroboam la mano de junto al altar, diciendo: ¡ Prendedle! Mas se le secó la mano que había extendido contra él; de modo que no pudo hacerla volver á sí;

5 el altar también fué hecho pedazos, y se derramaron las cenizas del altar; conforme á la señal que había dado el varón de Dios por revelación de Jehová.

6 Entonces respondió el rey al varón de Dios: Ruégote supliques el favor de Jehová tu Dios, y ora por mí, para que se me restituya mi mano. Aquel varón de Dios pues suplicó el favor de Jehová, y la mano del rey le fué restituida, y quedó como antes estaba.

7 ¶ Entonces dijo el rey al varón de Dios: Ven á casa conmigo, y [d]toma un refresco, y yo te daré un regalo.

8 Mas el varón de Dios respondió al rey: Aun cuando me dieres la mitad de tu casa, no iría contigo; ni comería pan, ni bebería agua en este lugar.

9 Porque así me fué mandado por revelación de Jehová, diciendo: No comerás pan, ni beberás agua *allí,* ni volverás por el camino que fuiste.

10 De manera que se fué por distinto camino, y no volvió por el camino por donde había ido á Bet-el.

11 ¶ Mas había un profeta anciano que habitaba en Bet-el; y vino un hijo suyo, y le contó todo lo que había hecho el varón de Dios aquel día en Bet-el; refirieron también á su padre las palabras que había dicho al rey.

12 Entonces les dijo su padre: ¿ Cuál es el camino por donde se fué? pues que sus hijos habían visto el camino que [e]tomó el varón de Dios que había venido de Judá.

13 Luego dijo á sus hijos: Aparejadme el asno. Le aparejaron pues el asno, y él montó sobre él,

14 y siguió tras el varón de Dios, y le halló sentado debajo de un roble, y le dijo: ¿ Eres tú el varón de Dios que viniste de Judá? Y él contestó: *Sí,* soy.

15 Entonces él le dijo: Vente conmigo á casa, y come pan.

16 Mas él contestó: No puedo volver contigo, ni entrar contigo *en tu casa;* ni comeré pan ni beberé contigo agua en este lugar;

17 porque me fué mandado [a]por revelación de Jehová, diciendo: No comerás pan, ni beberás agua allí; ni volverás á venir por el camino por donde hubieres ido.

18 Entonces el *otro* le dijo: Yo también soy profeta así como tú; y un ángel me habló [a]por revelación de Jehová, diciendo: Házle volver contigo á tu casa, para que coma pan y beba agua: *empero* le mintió.

19 Así pues se volvió con él, y comió pan en su casa, y bebió agua.

20 Y estando ellos aun sentados á la

[v] Isa. 30: 1; Hos. 10: 6. [w] *ó,* ya os basta de subir. [x] Exod. 32: 4. [y] Gén. 28: 22; 35: 1, 9, 15. [z] *Heb.* al uno. [a] Juec. 18: 30, 31. [b] *Heb.* del uno. Comp. cap. 7: 15. [c] Cap. 13: 32. [d] *Heb.* el fin. Gén. 47: 2. [e] *ó,* subió al. [f] *ú,* ofrecer *sacrificio.*

13 [a] *Heb.* en palabra de. Comp. Gal. 2: 2. [b] *Heb.* desgarrado. [c] *Heb.* palabra. [d] *Heb.* sustenta *tu corazon.* Gén. 18: 5; Juec. 19: 5, 8. [e] *Heb.* anduvo.

mesa, tuvo revelación de Jehová el profeta que le había hecho volver;
21 y clamó, diciendo al varón de Dios que había venido de Judá: Así dice Jehová: Por cuanto [f]has sido desobediente á la orden de Jehová, y no has guardado el mandato que te impuso Jehová tu Dios,
22 sino que has vuelto atrás, y has comido pan y bebido agua en este lugar, de que él te dijo: No comerás pan, ni beberás agua *allí;* no llegará tu cadáver al sepulcro de tus padres.
23 Aconteció pues, después que hubo comido pan, y después que hubo bebido, que el *otro* aparejó para él el asno, *es decir,* para el profeta que él había hecho volver:
24 y éste se fué; mas un león le halló en el camino, y le mató: y quedó su cadáver tendido en el camino, y el asno estaba junto á él; el león también se estaba junto al cadáver.
25 Y he aquí que unos *hombres* que iban pasando vieron el cadáver tendido en el camino, y el león que estaba junto al cadáver: y fueron, y lo contaron en la ciudad donde aquel profeta anciano habitaba.
26 Y cuando lo oyó el profeta que le había hecho volver del camino, dijo: Es aquel varón de Dios que fué desobediente al [g]mandato de Jehová; por lo cual le entregó al león, que le ha [h]despedazado y le ha muerto, conforme á la palabra que Jehová le había dicho.
27 Y habló á sus hijos, diciendo: Aparejadme el asno; y ellos se le aparejaron;
28 y él se fué, y halló el cadáver del *otro* tendido en el camino, y el asno y el león que estaban junto al cadáver; el león no se había comido el cadáver, ni había [h]despedazado al asno.
29 Entonces alzando aquel profeta el cadáver del varón de Dios, lo puso sobre el asno, y lo volvió á llevar: y vino á la ciudad del profeta anciano, para endecharle, y para enterrarle.
30 Y depositó su cadáver en su propio sepulcro; y ellos le endecharon, diciendo: ¡Ay, hermano mío!
31 Y sucedió que después que le hubo sepultado, mandó á sus hijos, diciendo: Cuando yo muera, sepultadme en el sepulcro en que el varón de Dios está sepultado; junto á los huesos de él haced descansar mis huesos:
32 porque [i]indudablemente se cumplirá la palabra que él proclamó, [a]por revelación de Jehová, contra el altar que está en Bet-el, y contra todas las casas de los altos que están en las ciudades de Samaria.
33 ¶ Después de este [k]suceso no se volvió Jeroboam de su mal camino, sino que tornó á hacer de entre [l]la generalidad del pueblo sacerdotes de los altos: á cualquiera que quería, le consagraba para que fuese *uno* de los sacerdotes de los altos.
34 Y esto vino á ser [m]el pecado de la casa de Jeroboam; para hacerla [n]desaparecer, y para destruirla de sobre la faz de la tierra.

14 En aquel tiempo cayó enfermo Abías, hijo de Jeroboam.
2 Y dijo Jeroboam á su mujer: Levántate, te ruego, y disfrázate, para que no se sepa que eres mujer de Jeroboam, y vé á Silo; he aquí que allí está Ahías profeta, el mismo que dijo de mí que yo había de reinar sobre este pueblo.
3 Toma pues en tu mano diez panes, y *algunas* tortas, y una botella de miel, y vé á él; *que* él te dirá lo que ha de ser del niño.
4 Y lo hizo así la mujer de Jeroboam; pues se levantó, y fué á Silo, y llegó á casa de Ahías. Y Ahías no podía ya ver, porque se le habían fijado los ojos á causa de su vejez.
5 Mas Jehová había dicho á Ahías: He aquí que la mujer de Jeroboam viene para inquirir cierta cosa de tí en cuanto á su hijo; porque está enfermo: así y así le hablarás; porque será que cuando venga, fingirá que es otra *persona.*
6 Aconteció pues que como oyese Ahías el sonido de sus piés, cuando ella llegaba á la puerta, dijo: ¡Entra, mujer de Jeroboam! ¿para qué finges ser otra? pues yo te soy enviado con *un recado* duro.
7 Anda, dí á Jeroboam: Así dice Jehová, el Dios de Israel: Por cuanto yo te levanté de en medio del pueblo, y te puse por príncipe sobre mi pueblo Israel,
8 [a]rasgando el reino, *y quitándolo* de la casa de David; y *con todo* tú no has sido como mi siervo David, que guardó mis mandamientos, y me siguió con todo su corazón, haciendo solamente lo que era recto á mis ojos;
9 sino que has hecho peor que todos los que han sido antes de tí, y has ido y has hecho para tí otros dioses, é imágenes de fundición, para provocarme á ira, y á mí me has echado tras de tus espaldas;
10 por tanto, he aquí que voy á traer el mal sobre la casa de Jeroboam; y destruiré *de la casa* de Jeroboam [b]hasta los perros, tanto [c]lo precioso como lo vil en Israel; y [d]barreré la posteridad de la

[f] *Heb.* rebelaste á boca de Jehová. [g] *Heb.* boca. [h] *Heb.* roto. [i] *Heb.* ser será. [k] *Heb.* cosa. [l] Cap. 12: 31. [m] *Heb.* esta cosa fué para pecado de. [n] *Heb.* esconder.

14 [a] Cap. 11: 30, 31. [b] ó, hasta los muchachitos. *Heb.* meante á pared. [c] *Heb.* lo encerrado y dejado. Deut. 32: 36; cap. 15: 29. [d] *Heb.* consumiré—consume.

casa de Jeroboam, [e]como se barre el estiércol, [f]hasta no dejar nada.

11 Al que de Jeroboam muriere en la ciudad, le comerán los perros, y al que muriere en el campo, le comerán las aves del cielo; porque Jehová lo ha dicho *así*.

12 Tú pues, levántate, véte á tu casa; y al entrar tus piés en la ciudad, morirá el niño.

13 Y le lamentará todo Israel, y le darán sepultura porque éste solo de *los de* Jeroboam [g]tendrá sepultura; por cuanto en él ha sido hallada alguna cosa buena para con Jehová, el Dios de Israel, en la casa de Jeroboam.

14 Y Jehová hará levantar para sí un rey sobre Israel que [h]destruirá la casa de Jeroboam en aquel día: ¡y qué si ahora mismo sucede!

15 Más aún, Jehová batirá á Israel, como se bate una caña en el agua; y desarraigará á Israel de esta buena tierra que dió á sus padres; y los esparcirá más allá del río *Eufrates;* por cuanto hicieron sus [i]Asheras, provocando *así* á Jehová.

16 Y abandonará á Israel á causa de los pecados de Jeroboam, quien mismo pecó, é hizo pecar á Israel.

17 ¶ En efecto, se levantó la mujer de Jeroboam, y se fué y entró en Tirsa; *y* al entrar ella por el umbral de la casa, el niño murió.

18 Y le dieron sepultura, y lamentóle todo Israel; conforme al dicho que habló Jehová por [k]conducto de su siervo Ahías profeta.

19 Y las demás cosas de Jeroboam, qué guerras hizo, y cómo reinó, he aquí que están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

20 Y [l]el tiempo que reinó Jeroboam fué veinte y dos años. Y yació con sus padres, y reinó Nadab su hijo en su lugar.

21 [m]Roboam pues, hijo de Salomón, reinó en Judá. De [n]cuarenta y un años era Roboam cuando comenzó á reinar, y diez y siete años reinó en Jerusalem, la ciudad que había escogido Jehová de entre todas las tribus de Israel, para poner allí su Nombre; y el nombre de su madre fué Naama, ammonita.

22 É hizo Judá lo que era malo á los ojos de Jehová, y le provocaron á celos sobre todo lo que habían hecho sus padres, con los pecados que cometieron.

23 Porque edificaron para sí, ellos también, [p]*casas de* los altos, y columnas y [q]Asheras, encima de todo collado elevado, y debajo de todo árbol frondoso.

24 Y asimismo hubo [r]sodomitas en el país: hicieron según todas las abominaciones de las naciones que [s]desposeyó Jehová delante de los hijos de Israel.

25 Y aconteció en el año quinto del rey Roboam, que Sisac rey de Egipto subió contra Jerusalem;

26 y tomó los tesoros de la Casa de Jehová, y los tesoros de la casa del rey, en fin, lo tomó todo: tomó también todos los escudos de oro que había hecho Salomón.

27 É hizo el rey Roboam en lugar de ellos escudos de bronce, y los [t]depositó en manos de los capitanes de [u]la guardia real, que guardaba la puerta de la casa del rey.

28 Y fué así que cuando iba el rey á la Casa de Jehová, *los de* la guardia los llevaban; y los volvían á traer á la cámara de la guardia.

29 Y las demás cosas de Roboam, con todo lo que hizo, ¿no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

30 Y hubo guerra [v]continua entre Roboam y Jeroboam.

31 Y yació Roboam con sus padres, y fué enterrado con sus padres en la Ciudad de David; y el nombre de su madre fué Naama ammonita; y reinó Abiam su hijo en su lugar.

15 [a]En el año diez y ocho, pues, del rey Jeroboam hijo de Nabat, [b]comenzó á reinar Abiam sobre Judá.

2 Tres años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Maaca, [c]hija de Abisalom.

3 Y anduvo en todos los pecados de su padre, que éste había cometido antes de él; y no fué perfecto su corazón para con Jehová su Dios, como el corazón de David su padre.

4 Sin embargo, por amor de David le dió Jehová su Dios una lámpara en Jerusalem, haciendo elevar á su hijo después de él, y dejando *aún* en pié á Jerusalem:

5 por cuanto había hecho David lo que era recto á los ojos de Jehová, sin apartarse en nada de lo que le había mandado, todos sus días, salvo en lo tocante á Urías heteo.

6 Y hubo guerra entre *la casa de* Roboam y Jeroboam todos los días de su vida.

7 Y las demás cosas de Abiam, con todo lo que hizo, ¿no están escritas en el

[e] ó, como *el fuego* consume la boñiga, &c. [f] *Heb.* hasta su totalidad. [g] *Heb.* vendrá á la sepultura. [h] *Heb.* cortará. [i] = columnas, imágines, ó santuarios de Astarte, ó Venus. [k] *Heb.* mano. [l] *Heb.* los días. [m] Cap. 12: 17. [n] Será quizás 21 años. Comp. cap. 12: 8; 3: 7 y 11: 42; 2 Crón. 13: 7. [o] Amos 7: 10, &c. [p] Cap. 12: 31; 13: 32. [q] Vr. 15. [r] *Heb.* consagrados (á Astarte). Deut. 23: 17. [s] Deut. 11: 23. [t] ó, encomendó. [u] *Heb.* corredores. [v] *Heb.* todos los días.

15 [a] 2 Crón. 13: 1, &c. [b] *Heb.* reinó. [c] = nieta de Abisalom, ó Absalom. 2 Crón. 11: 20, 21; 13: 2.

libro de las crónicas de los reyes de Judá? Hubo guerra, pues, entre Abiam y Jeroboam.

8 Y yació Abiam con sus padres, y le enterraron en la Ciudad de David, y reinó Asa su hijo en su lugar.

9 [d]En el año veinte, pues, de Jeroboam, rey de Israel, [b]comenzó á reinar Asa sobre Judá,

10 y cuarenta y un años reinó en Jerusalem; y el nombre de su [e]madre fué Maaca, hija de Abisalom.

11 É hizo Asa lo que era recto á los ojos de Jehová, como David su padre;

12 porque [f]extirpó á los [g]sodomitas del país, y quitó todos los ídolos que habían hecho sus padres:

13 y aun á Maaca, [e]madre suya, la depuso de *la dignidad de* reina *madre*, por cuanto ella había hecho para la [h]Ashera un ídolo horroroso. Pero Asa cortó *en pedazos* su ídolo horroroso, y lo quemó en el valle del Cedron.

14 Sin embargo, los altos no fueron quitados; empero el corazón de Asa fué perfecto para con Jehová todos sus días.

15 É hizo traer á la Casa de Jehová la cosas consagradas por su padre, y las cosas consagradas por él mismo, plata, y oro, y vasos.

16 ¶ Y hubo guerra entre Asa y Baasa rey de Israel todos sus días.

17 Y [i]subió Baasa rey de Israel contra Judá, y fortificó á Ramá [k]*de Benjamín*, el oro que quedaban en los tesoros de para no permitir que nadie saliese ni entrase á Asa rey de Judá.

18 Entonces Asa tomó todo la plata y la Casa de Jehová, y en los tesoros de la casa del rey, y los entregó en manos de sus siervos, y los envió el rey Asa á Benhadad hijo de Tabrimón, hijo de Hezión, rey de Siria, que residía en Damasco, diciendo:

19 *Haya* pacto entre mí y tí, *como hubo* entre mi padre y tu padre. He aquí, te he enviado un regalo de plata y oro; anda *pues*, rompe tu pacto con Baasa rey de Israel; para que él se retire de mí.

20 Y [l]condescendió Ben-hadad con Asa, y envió los capitanes de las fuerzas que tenía contra las ciudades de Israel, é hirió á Ijón, y á Dan, y á Abel-bet-maaca, y á toda *la región de* [m]Cineret, además de todo el país de Neftalí.

21 Y sucedió que como lo oyese Baasa, cesó de edificar á Ramá, y se estuvo en Tirsa.

22 Entonces el rey Asa [n]hizo convocar *por bando* á toda Judá, ninguno *quedó* [o]exento; y se llevaron de Ramá las piedras y las maderas con que edificaba Baasa; y con ellas [p]fortificó el rey Asa á Geba de Benjamín y á Mizpa.

23 Y todas las demás cosas de Asa, con todo su poder, y todo lo que hizo, y las ciudades que edificó, ¿no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Judá? Empero en el tiempo de su vejez [q]se enfermó de los piés.

24 Y yació Asa con sus padres, y fué enterrado con sus padres en la Ciudad de David su padre, y reinó Josafat su hijo en su lugar.

25 Y Nadab hijo de Jeroboam [b]comenzó á reinar sobre Israel en el año segundo de Asa rey de Judá, y reinó sobre Israel dos años.

26 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, andando en el camino de su padre y en su pecado con que hizo pecar á Israel.

27 Y conspiró contra él Baasa hijo de Ahías, de la casa de Isacar; y le hirió Baasa en Gibetón que era de los Filisteos, mientras Nadab y todo Israel estaban sitiando á Gibetón;

28 y le mató Baasa en el año tercero de Asa rey de Judá, y reinó en su lugar.

29 Y sucedió que cuando llegó á reinar, hirió á todos los de la casa de Jeroboam; no dejó á Jeroboam ninguno que respirase, hasta destruirle, conforme á la palabra que habló Jehová por [r]conducto su siervo Ahías silonita:

30 con motivo de los pecados que cometió, y con que hizo pecar á Israel, *y* por su provocación con que provocó á Jehová el Dios de Israel.

31 Y las demás cosas de Nadab, con todo lo que hizo, ¿no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

32 Y hubo guerra entre Asa y Baasa rey de Israel todos sus días.

33 En el año tercero de Asa rey de Judá, [b]comenzó á reinar Baasa hijo de Ahías sobre todo Israel en Tirsa; *y reinó* veinte y cuatro años.

34 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, andando en el camino de Jeroboam, y en su pecado con que hizo pecar á Israel.

16 Y Jehú hijo de Hanani tuvo [a]revelación de Jehová contra Baasa, que decía *así:*

2 Por cuanto [b]yo te elevé desde el polvo, y te puse por príncipe sobre mi pueblo Israel, y tú has andado en el camino

[d] 2 Crón. 14: 1, &c. [e] = abuela. [f] *Heb.* hizo pasar. [g] *Heb.* consagrados (á Astarte). [h] Cap. 14: 15. [i] 2 Crón. 16: 1, &c. [k] Jos. 18: 25; Juec. 19: 13. [l] *Heb.* oyó. [m] *o*, Cinerot = Genesaret. Luc. 5: 1. [n] *Heb.* hizo oir. [o] *Heb.* inocente. [p] Vr. 17. *Heb.* edificó. [q] 2 Crón. 16: 12. [r] *Heb.* mano de.

16 [a] *Heb.* palabra, *ó*, cosa. [b] Comp. vr. 7.

de Jeroboam, y has hecho pecar á mi pueblo Israel, para provócarme á ira con sus pecados;

3 he aquí que voy á consumir la posteridad de Baasa, y la posteridad de su casa; y pondré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabat.

4 Al que de Baasa muriere en la ciudad, le comerán los perros, y á aquel de los suyos que muriere en el campo, le comerán las aves del cielo.

5 Y las demás cosas de Baasa, con lo que hizo, y su poder, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

6 Y yació Baasa con sus padres, y fué sepultado en Tirsa; y reinó Ela su hijo en su lugar.

7 Y también por medio del profeta Jehú hijo de Hanani fué hecha revelación de Jehová contra Baasa y contra su casa; tanto por toda la maldad que había hecho á los ojos de Jehová, para provocarle á ira con la obra de sus manos, haciéndose semejante á la casa de Jeroboam, como *también* porque le había muerto.

8 En el año veinte y seis de Asa rey de Judá, [c]comenzó á reinar Ela hijo de Baasa sobre Israel en Tirsa, *y reinó* dos años.

9 Y conspiró contra él su siervo Zimri, capitán de la mitad de sus carros: pues estando él en Tirsa, bebiendo y emborrachándose en casa de Arsa, que era [d]mayordomo de palacio en Tirsa,

10 vino Zimri, y le hirió y le dió muerte, en el año veinte y siete de Asa rey de Judá, y reinó en su lugar.

11 Y aconteció al reinar él, que luego que se sentó sobre el trono, hirió á toda la casa de Baasa; no le dejó ni siquiera [e]un muchachito, ni tampoco [f]parientes cercanos, ni amigos.

12 De esta suerte destruyó Zimri á toda la casa de Baasa, según la palabra que Jehová había hablado contra Baasa por [g]conducto de Jehú profeta;

13 á causa de todos los pecados de Baasa, y de los pecados de Ela su hijo, que ellos habían cometido, y que hicieron cometer á Israel, provocando á ira á Jehová el Dios de Israel con sus vanidades.

14 Y las demás cosas de Ela, con todo lo que hizo, ¿no están escritas en el libro de [h]las crónicas de los reyes de Israel?

15 En el año veinte y siete de Asa rey de Judá, [c]comenzó á reinar Zimri, *y reinó* siete días en Tirsa. La gente *de guerra* empero estaba sitiando á Gibetón, que *pertenecía* á los Filisteos.

16 Mas cuando la gente sitiadora oyó decir: Zimri ha hecho conspiración, y también ha muerto al rey, todo Israel en aquel mismo día hizo rey sobre Israel á Omri, jefe del ejército, en medio del campamento.

17 Luego subió Omri, y todo Israel con él, desde Gibetón, y cercaron á Tirsa.

18 Y aconteció que como viese Zimri que había sido tomada la ciudad, entróse en el palacio de la casa del rey, é incendió sobre sí la casa del rey, y *así* murió;

19 á causa de los pecados que había cometido, haciendo lo que fué malo á los ojos de Jehová, *y* andando en el camino de Jeroboam, y en el pecado que cometió, haciendo pecar á Israel.

20 Y las demás cosas de Zimri, y la conspiración que hizo, ¿no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

21 Entonces fué dividido el pueblo de Israel en dos facciones; la una mitad del pueblo siguió á Tibni hijo de Ginat, para hacerle rey á él; y la otra mitad siguió á Omri.

22 Pero pudo más la gente que siguió á Omri, que la gente que siguió á Tibni hijo de Ginat; de manera que murió Tibni, y Omri reinó.

23 En el año treinta y uno de Asa rey de Judá, [c]comenzó á reinar Omri sobre Israel, *y reinó* doce años: en Tirsa reinó seis años.

24 Compró entonces el monte de Samaria á Semer, por [i]dos talentos de plata, y edificó en el monte; y llamó el nombre de la ciudad que edificó, según el nombre de Semer, dueño del monte, Samaria.

25 É hizo Omri lo que era malo á los ojos de Jehová, y sobrepujó en maldad á todos los que habían sido antes de él.

26 Porque anduvo en todos los caminos de Jeroboam hijo de Nabat, y en su pecado con que hizo pecar á Israel, haciéndo*los* provocar á ira á Jehová el Dios de Israel con sus vanidades.

27 Y las demás cosas que hizo Omri, y las proezas que ejecutó, ¿no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

28 Y yació Omri con sus padres, y fué enterrado en Samaria, y reinó Acab su hijo en su lugar.

29 Acab pues, hijo de Omri, [c]comenzó á reinar sobre Israel en el año treinta y ocho de Asa rey de Judá; y reinó Acab hijo de Omri sobre Israel en Samaria veinte y dos años.

30 Y Acab hijo de Omri hizo lo que era

[c] *Heb.* reinó. [d] *Heb.* sobre la casa. [e] *ó.* un perro. *Heb.* meante á pared. [f] *Heb.* redentores. Rut 2: 20; 3: 12. [g] *Heb.* mano. [h] *Heb.* cosas de los días. [i] = unos $3,600. Véase cap. 5: 5.

malo á los ojos de Jehová más que todos
los que habían sido antes de él.
31 Porque aconteció, como si fuese
cosa liviana andar en los pecados de Je-
roboam hijo de Nabat, que tomó por mu-
jer á Jezabel, hija de Et-baal, rey de los
Sidonios, y fué y sirvió á Baal, y le adoró.
32 Y edificó un altar á Baal en la casa
de Baal que él había edificado en Sama-
ria.
33 Acab hizo también [k]la Ashera *en*
Samaria; Acab hizo y más para provo-
car á ira á Jehová el Dios de Israel, que
todos los reyes de Israel que habían sido
antes de él.
34 ¶ En sus días Hiel bet-elita reedificó
á Jericó: en Abiram su primogénito
echó los cimientos de ella, y en Segub
su *hijo* menor, hizo levantar las puertas;
[l]conforme á la palabra que habló Jehová
por conducto de Josué hijo de Nun.

17 Entonces Elías tisbita, que era [a]de
los habitantes de Galaad, dijo á Acab:
¡Vive Jehová, el Dios de Israel, delante
de quien yo estoy en pie, [b]*cual siervo*
suyo, que no habrá en estos años ni rocío
ni lluvia, sino conforme á mi palabra!
2 Y tuvo revelación de Jehová, que
decía:
3 Véte de aquí, y vuelve hacia el
oriente, y escóndete junto al arroyo de
Carit, que está enfrente del Jordán.
4 Y será que del arroyo beberás; mas
he mandado á los cuervos que te provean
allí de sustento.
5 Él pues partió, é hizo conforme á la
orden del Señor; porque se fué y habitó
junto al arroyo de Carit, que estaba en-
frente del Jordán:
6 y los cuervos le traían pan y carne
por la mañana, y pan y carne por la
tarde; y del arroyo bebía.
7 Aconteció empero [c]que andando el
tiempo, secóse el arroyo; por no haber
habido lluvia en el país.
8 ¶ [d]Tuvo entonces revelación de Je-
hová, que decía:
9 Levántate, véte á Sarepta, que *per-*
tenece á Sidón, y habita allí: he aquí que
yo he mandado á una mujer viuda *de por*
allí que te sustente.
10 Levantóse pues y se fué á Sarepta;
y al llegar á la entrada de la ciudad, he
aquí que allí estaba una mujer viuda
que iba recogiendo palitos; y él la llamó,
diciendo: Ruégote me traigas un poco
de agua en una vasija, para que beba.
11 Y yendo ella á traérsela, él volvió á
llamarla, diciendo: Ruégote me traigas
un bocado de pan en tu mano.
12 Á lo que ella respondió: ¡Vive Je-
hová tu Dios! que no tengo ni siquiera
una torta, sino tan sólo un puñado de
harina en [e]la orza, y un poco de aceite
en la alcuza; y he aquí que estoy reco-
giendo dos palitos para ir y aderezarlo
para mí y mi hijo, para que comamos,
y *después* muramos!
13 Entonces le dijo Elías: No temas;
véte y haz como has dicho; pero haz de
ello para mí primero una torta pequeña,
y tráemela *acá* fuera; y para tí y para
tu hijo harás después.
14 Porque así dice Jehová, el Dios de
Israel: La orza de harina no vendrá á
menos, ni menguará la alcuza de aceite,
hasta el día que Jehová diere lluvia
sobre la tierra.
15 Con lo cual ella fué, é hizo con-
forme á la palabra de Elías; y comieron
ella y él y su hijo [f]*muchos* días.
16 *Pues que* la orza de harina no vino
á menos, ni menguó la alcuza de aceite,
conforme á la palabra que habló Jehová
[g]por conducto Elías.
17 ¶ Mas aconteció después de estas
cosas, que enfermó el hijo de aquella
mujer, dueña de la casa; y fué su enfer-
medad tan grave, que no quedó en él
resuello.
18 Entonces ella dijo á Elías: ¿Qué
tengo yo que ver contigo, oh varón de
Dios? ¿has venido á mí para renovar la
memoria de mi [h]pecado, y para hacer
morir á mi hijo?
19 Y él le dijo: Dáme tu hijo; y to-
mándole del regazo de ella, le subió á
la cámara alta donde él habitaba, y le
acostó sobre su propia cama;
20 y clamó á Jehová, diciendo: ¡Oh
Jehová, Dios mío! ¿has hecho mal [i]tam-
bién á la viuda con quien estoy hospe-
dado, haciendo morir á su hijo?
21 Y se midió sobre el niño tres veces;
y clamó á Jehová, diciendo: ¡Oh Je-
hová, ruégote hagas volver á entrar en
él [i]el alma de este niño!
22 Y oyó Jehová la voz de Elías, y
volvió [k]el alma del niño á entrar en él;
y él resucitó.
23 Entonces Elías tomó al niño, y ba-
jóle desde la cámara alta á dentro de la
casa, y le entregó á su madre; y le dijo
Elías: ¡He aquí que tu hijo vive!
24 Y la mujer respondió á Elías:
¡Ahora con esto acabo de conocer que tú
eres varón de Dios, y que en tu boca la
palabra de Jehová es la verdad!

18 Y sucedió que pasados ya muchos
días, en el año tercero tuvo Elías
[a]revelación de Jehová, que decía: Anda,

k 2 Rey. 13: 6. l Jos. 6: 26.
17 [a] *ó*, (mudando los puntos) de Tisbé de Galaad. Según los LXX. b 2 Rey. 5: 25. *Heb.* si hubiere. c *Heb.* de fin de días. d *Heb.* y hubo palabra de Jehová á él.

e *ó*, el cubo. f *ó*, un año. Comp. 1 Sam. 27: 7. g *Heb.* mano de. h *Heb.* iniquidad. i Comp. Gén. 20: 4. k *ó sea*, la vida.
18 a *Heb.* palabra de Jehova.

muéstrate á Acab, porque voy á dar lluvia sobre la tierra.

2 Partió pues Elías para mostrarse á Acab. Y el hambre era grave en Samaria.

3 Llamó entonces Acab á Obadías, que era [b]mayordomo de palacio; (el cual Obadías era en gran manera temeroso de Jehová;

4 pues había acontecido, cuando Jezabel iba [c]extirpando á los profetas de Jehová, que Obadías tomó á cien profetas, y los escondió, [d]cincuenta en una cueva, y cincuenta en otra; y los sustentó con pan y agua);

5 y dijo Acab á Obadías: Anda por la tierra á todas las fuentes de aguas, y á todos los arroyos; quizás hallaremos pastos con que guardemos la vida á los caballos y los mulos, para que no nos quedemos privados de bestias.

6 Repartieron pues entre sí la tierra para recorrerla: Acab fué solo por un camino, y Obadías fué solo por otro camino.

7 Estando pues Obadías en el camino, he aquí á Elías *que venía* á su encuentro. Y él le conoció, y cayó sobre su rostro y le dijo: ¿Eres tú mi señor Elías?

8 Y él le respondió: *Sí*, soy. Anda, dí á tu señor: Aquí está Elías.

9 Á lo que *el otro* respondió: ¿En qué he pecado, para que tú quieras entregar á tu siervo en mano de Acab, para que me mate?

10 ¡Vive Jehová tu Dios! que no hay nación ó reino adonde no haya enviado mi señor á buscarte; y cuando decían: No está; exigía juramento á aquel reino, ó á aquella nación, de que no te podían hallar.

11 ¡Y ahora tú dices: Anda, dí á tu señor: Aquí está Elías!

12 Va pues á suceder que cuando yo te haya dejado, el Espíritu de Jehová te llevará á donde yo no sepa; de manera que yendo yo á decírselo á Acab, y no pudiéndote él hallar, me matará: bien que yo tu siervo temo á Jehová desde mi mocedad.

13 ¿Acaso nunca le fué contado á mi señor lo que hizo tu siervo cuando Jezabel mataba á los profetas de Jehová; como escondí de los profetas de Jehová cien hombres, [d]cincuenta en una cueva, y cincuenta en otra, y los sustenté con pan y agua?

14 Y ahora tú me dices: Anda, dí á tu señor: Aquí está Elías: y él me matará.

15 Pero respondió Elías: ¡Vive Jehová de los Ejércitos, delante de quien yo estoy en pie, [e]*cual siervo suyo*, que hoy mismo tengo de mostrármele!

16 ¶ Partió pues Obadías para encontrar á Acab, y se lo dijo; con lo cual fué Acab á encontrarse con Elías.

17 Y sucedió, luego que Acab vió á Elías, que le dijo Acab: ¿Estás tú aquí, perturbador de Israel?

18 Á lo que respondió: No he perturbado yo á Israel, sino tú y la casa de tu padre, por haber dejado los mandamientos de Jehová, y haber seguido á los Baales.

19 Ahora bien, envía y congrégame á todo Israel en el monte Carmelo; también á los profetas de Baal, cuatrocientos cincuenta, y á los profetas de [f]la Ashera, cuatrocientos; los cuales comen á la mesa de Jezabel.

20 Por lo cual envió Acab á todos los hijos de Israel, y congregó á los profetas en el monte Carmelo.

21 ¶ Entonces acercándose Elías á todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo [g]claudicaréis entre dos opiniones? si Jehová es Dios, seguidle; mas si *lo es* Baal, entonces seguidle á él. Mas el pueblo no le respondió palabra.

22 Entonces dijo Elías al pueblo: Yo, yo solo quedo *como* profeta de Jehová; mas los profetas de Baal son cuatrocientos y cincuenta hombres.

23 Dénsenos pues dos novillos; y escojan ellos para sí un novillo, y cortándole en trozos, pónganle sobre la leña; mas no le pongan fuego: y yo aderezaré el otro novillo, y le colocaré sobre la leña, mas no le pondré fuego.

24 Invocad luego el nombre de vuestro dios, y yo invocaré el nombre de Jehová; y sea que el dios que responda por medio de fuego, él *sea tenido* por [h]Dios. A lo cual respondió todo el pueblo: ¡Bien dicho!

25 En seguida dijo Elías á los profetas de Baal: Escoged para vosotros un novillo, y aderezadle primero; porque vosotros sois los más; é invocad el nombre de vuestro dios; mas no *le* pongáis fuego *al sacrificio.*

26 Ellos pues tomaron el novillo que se les había dado, y le aderezaron; é invocaron el nombre de Baal desde por la mañana hasta el medio día, diciendo: ¡Oh Baal, óyenos! pero no hubo voz, ni quien respondiese: y ellos saltaban junto al altar que habían hecho.

27 Y aconteció que al medio día se burlaba de ellos Elías, diciendo: ¡Gritad [i]más recio! ya que es dios; porque estará meditando, ó *quizás* se habrá retirado, ó bien estará de viaje; ¡ó tal vez duerme, y habrá que despertarle!

28 En efecto, ellos gritaban á grandes

[b] *Heb.* sobre la casa. [c] *Heb.* cortando. [d] ó, por cincuentenas en una cueva. Vr. 13. [e] Cap. 17: 1; 2 Rey. 5: 25. [f] = columna, imagen, ó Santuario de Astarte, ó Venus.

[g] ó, andaréis vacilantes. *Heb.* saltaréis (vr. 26). [h] *Heb.* el Dios. [i] *Heb.* en voz grande.

voces, y sajábanse, según su costumbre, con cuchillos y lanceta, hasta chorrear la sangre sobre ellos.

29 Y aconteció, pasado ya el medio día, que ellos siguieron profetizando hasta *la hora* de ofrecerse [k]la oblación *de la tarde:* mas no hubo voz, ni quien respondiese, ni *quien les prestase* atención.

30 ¶ Entonces dijo Elías á todo el pueblo: Acercaos á mí: y se le acercó todo el pueblo. En seguida compuso el altar de Jehová que estaba derribado.

31 Pues que tomando Elías doce piedras, conforme al número de las tribus los hijos de Jacob, que tuvo [l]revelación de Jehová, que decía: Israel será tu nombre;

32 con aquellas piedras edificó altar en el nombre de Jehová, é hizo al rededor del altar una zanja, donde pudiesen caber como dos [m]seahs de semilla.

33 Luego puso en orden la leña, y cortando en trozos el novillo, le puso encima de la leña. Y dijo: Llenad cuatro [n]cántaros de agua, y derramadla sobre el holocausto y sobre la leña.

34 Y dijo: Hacedlo segunda vez; y lo hicieron segunda vez. Y dijo: Hacedlo por tercera vez; y lo hicieron por tercera vez;

35 de suerte que corría el agua al rededor del altar; y también la zanja quedó llena de agua.

36 ¶ Y aconteció que al tiempo de ofrecerse la oblación de la tarde, el profeta Elías se llegó *al altar*, y dijo: ¡Oh Jehová, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, hoy mismo sea conocido que tú eres Dios [o]en Israel, y que yo soy tu siervo; y que por orden tuya he hecho todas estas cosas!

37 ¡Respóndeme, oh Jehová, respóndeme: para que conozca este pueblo que tú, Jehová, eres el Dios *verdadero;* y *sea conocido* que has hecho volver el corazón de ellos!

38 Entonces cayó el fuego de Jehová, y consumió el holocausto, y la leña, y las piedras, y el polvo; y lamió el agua que había en la zanja.

39 Y lo vió todo el pueblo: por lo cual cayeron sobre sus rostros, diciendo: ¡Jehová, él es el Dios! ¡Jehová, él es el Dios!

40 Y díjoles Elías: Prended á los profetas de Baal; no se escape ni uno de ellos. Y ellos los prendieron: y bajándolos Elías al torrente de Cisón, los degolló allí.

41 ¶ Entonces dijo Elías á Acab: ¡Sube, come y bebe; porque *se oye* [p]el sonido de abundancia de lluvia!

42 Subió pues Acab para comer y beber. Entretanto Elías había subido á la cumbre del Carmelo; y postrándose en tierra, puso su rostro entre sus rodillas.

43 Y dijo á su criado: Ruégote que subas y mires hacia el mar. En efecto, él subió, y miró; y dijo: No hay nada. Y le dijo: Vuelve *hasta* siete veces.

44 Y aconteció que á la séptima vez, dijo: He aquí una nubecilla pequeña, como la palma de la mano de un hombre, que va subiendo de la mar. Entonces él le dijo: Sube *presto*, dí á Acab: Unce *tu carro*, y desciende; para que no te ataje la lluvia.

45 Y sucedió que en el entretanto los cielos se oscurecieron con nubes y viento, y hubo una gran lluvia. Y montando Acab *en su carro*, fué á Jezreel.

46 Y la mano de Jehová estuvo sobre Elías, de modo que ciñéndose los lomos, corrió delante de Acab hasta [q]llegar á Jezreel.

19 Y Acab refirió á Jezabel todo cuanto había hecho Elías, y todos *los pormenores* de cómo había pasado á cuchillo á todos los profetas *de Baal.*

2 Por lo cual envió Jezabel un mensajero á Elías, diciendo: ¡Así hagan conmigo los dioses, [a]y más aún, si mañana, como á estas horas, no pongo yo tu [b]vida como la vida de cualquiera de ellos!

3 Y él, [c]cuando vió *esto*, se levantó y fuése, *huyendo* por su vida; y llegado que hubo á Beerseba, que *pertenece* á Judá, dejó allí á su criado;

4 mas él mismo caminó, desierto adentro, la jornada de un día; y llegado, sentóse debajo de un arbusto, y [d]pidió para sí [e]la muerte, diciendo: ¡Ya basta, oh Jehová, quítame la vida; porque no soy yo mejor que mis padres!

5 Y acostóse, y quedó dormido debajo de un arbusto. Y he aquí que un ángel le tocó, y le dijo: ¡Levántate, come!

6 Y él mirando, [f]vió á su cabecera una torta cocida al rescoldo, y un [g]jarro de agua; y comió, y bebió, y volvió á acostarse.

7 Y volvió el ángel de Jehová segunda vez, y le tocó, diciendo: ¡Levántate, come! porque el viaje es demasiado largo para tí.

8 Levantóse pues, y comió, y bebió; y caminó en la [h]virtud de aquella comida cuarenta días y cuarenta noches, hasta Horeb, el [i]Monte de Dios.

9 ¶ Y *llegado que hubo* allá, entró en una cueva, endonde pasó la noche. Y he

k *Heb.* palabra. Exod. 29: 41; 2 Rey. 16: 15. Comp. 2 Rey. 3: 20. l Gén. 32: 28. m = como 12 litros cada uno. n *ó*, orzas. Cap. 17: 12; 19: 6. o *variante*, el Dios de Israel. p *Heb.* voz. q *Heb.* tu llegar.

19 a *Heb.* y así añaden. b *Heb.* alma. c Comp. cap. 18: 37. d Núm. 11: 15; Jon. 4: 8. e *Heb.* morir. f *Heb.* he aquí. g Cap. 17: 12; 1 Sam. 26: 11. h *Heb.* fuerza. i Exod. 18: 5.

aquí que tuvo revelación de Jehová, que le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías?
10 Y él respondió: Muy celoso he sido por causa de Jehová, el Dios de los Ejércitos; porque los hijos de Israel han desechado tu pacto, y han derribado tus altares, y han muerto á cuchillo á tus profetas; ¡y he quedado yo, yo solo; y buscan mi vida para quitármela!
11 Entonces él *le* dijo: Sal fuera, y póntc de pie en el monte delante de Jehová. Y he aquí que Jehová *iba* pasando; pues un viento grande é impetuoso rompía los montes, y hacía pedazos las peñas delante de Jehová; mas Jehová no estaba en el viento: y después del viento hubo un terremoto; más Jehová no estaba en el terremoto:
12 y después del terremoto, un fuego; mas Jehová no estaba en el fuego: y después del fuego, una [k] voz callada y suave.
13 Y aconteció que luego que la oyó Elías, tapóse el rostro con su manto, y salió, y se puso de pié á la entrada de la cueva. Y, he aquí que le *vino* una voz que dijo: ¿Qué haces aquí, Elías?
14 Á lo que dijo él: Muy celoso he sido por causa de Jehová, el Dios de los Ejércitos; porque los hijos de Israel han desechado tu pacto, han derribado tus altares, y han muerto á cuchillo á tus profetas; ¡y he quedado yo, yo solo; y buscan mi vida para quitármela!
15 ¶ Entonces le dijo Jehová: Anda por tu camino al desierto de Damasco; y cuando llegues *allá*, unge [l] á Hazael por rey de la Siria;
16 también á Jehú hijo de Namsi le ungirás por rey de Israel; y ungirás á Eliseo hijo de Safat, de [m] Abel-mehola, por profeta en tu lugar.
17 Y sucederá que al que escapare de la espada de Hazael, le matará Jehú; y al que escapare de la espada de Jehú, Eliseo le matará.
18 Mas yo *me* [n] reservaré en Israel siete mil; el total de rodillas que no se han doblado ante Baal, y todas las bocas que no le han besado.
19 ¶ Él pues se fué de allí, y halló á Eliseo, el cual estaba arando; doce yuntas *de bueyes iban* delante de él, y él *seguía* con la duodécima. Y pasando Elías junto á él, le echó su manto encima.
20 Con lo cual, dejando él los bueyes, corrió tras de Elías, y le dijo: ¡Permite que yo bese á mi padre y á mi madre, y luego te seguiré! Mas él le respondió: Anda, vuelve; ¿qué te he hecho yo?
21 Volvió pues de en pos de él, y tomando una yunta de bueyes, los [o] degolló, y con los instrumentos de los bueyes coció la carne de ellos, y la dió á la gente, y ellos comieron; luego se levantó, y fué tras de Elías y le asistía.

20 Y Ben-hadad, rey de Siria, juntó todas sus fuerzas, teniendo consigo treinta y dos reyes, y caballería y carros *de guerra*, y subió y puso sitio á Samaria, y peleó contra ella.
2 Y envió mensajeros á Acab, rey de Israel, dentro de la ciudad, y le dijo: Así dice Ben-hadad:
3 Tu plata y tu oro es mío; también tus mujeres y tus hijos, los más hermosos *de ellos*, míos son.
4 Á lo que respondió el rey de Israel y dijo: Conforme á tu dicho, señor mío, oh rey, tuyo soy yo y cuanto tengo.
5 Y volviendo *otra vez* los mensajeros, dijeron: Ben-hadad [a] manda decirte: *Es cierto* que envié á tí, diciendo: Tu plata y tu oro, también tus mujeres y tus hijos me los has de dar:
6 mañana empero, como á estas horas, enviaré mis siervos á tí, y ellos registrarán tu casa y la casa de tus siervos; y sucederá que [b] todo lo que sea más grato á tu vista lo tomarán con su mano, y se lo llevarán.
7 Entonces llamó el rey á todos los ancianos del país, y les dijo: Ruégoos consideréis y veáis como éste anda buscando [c] agravios; porque envió á mí por mis mujeres, y por mis hijos, y por mi plata y por mi oro, y yo nada le he negado.
8 Y le dijeron todos los ancianos y todo el pueblo: No *le* escuches, ni *lo* consientas.
9 Él pues contestó á los mensajeros de Ben-hadad: Decid á mi señor el rey: Todo lo que enviaste á decir á tu siervo la vez primera, yo lo haré; pero ésto no lo puedo hacer. Se fueron entonces los mensajeros y le trajeron *esta* respuesta.
10 Con lo cual Ben-hadad le envió á decir: ¡Así hagan conmigo los dioses, [d] y más aún, si el polvo de Samaria ha de bastar para llenar los puños de toda la gente que [e] me sigue!
11 Á lo que respondió el rey de Israel, diciendo: Decidle: No se alabe el que se ciñe *las armas*, como el que se *las* desciñe.
12 Y luego que oyó *Ben-hadad* esta respuesta, estando bebiendo, él y los reyes, en [f] los pabellones, dijo á sus siervos: ¡Ponéos *en orden!* y se pusieron *en orden* contra la ciudad.
13 En esto, he aquí un profeta que se llegó á Acab, rey de Israel, y *le* dijo: Así dice Jehová: ¿Has visto tú aquella

[k] *Heb.* voz de silencio delgada. 12 Rey. 8: 13, 15. [m] Cap. 4: 12; Juec. 7: 22. [n] *Los LXX dicen:* he reservado. Rom. 11: 4. [o] *Leb.* sacrificó.

20 [a] *Heb.* así dice diciendo. [b] *Heb.* todo el deseo de tus ojos. [c] *Heb.* el mal. [d] *Heb.* y así añaden. [e] *Heb.* á mis piés. [f] *Heb.* las enramadas.

inmensa multitud? *Pues* he aquí que yo voy á darla en tu mano, hoy mismo; y sabrás que yo soy Jehová.

14 Y dijo Acab: ¿Por medio de quién? Y él respondió: Así dice Jehová: Por medio de los mancebos de los príncipes de las provincias. Entonces preguntó *Acab:* ¿Quien [g] comenzará la batalla? Y respondió: Tú.

15 ¶ Pasó revista entonces á los mancebos de los príncipes de las provincias, y fueron doscientos treinta y dos; y tras de ellos pasó revista á toda la gente, *es decir*, á todos los hijos de Israel, siete mil.

16 É hicieron una salida al medio día; y Ben-hadad estaba bebiendo y embriagándose en [f] los pabellones, él y los reyes, los treinta y dos reyes que le ayudaban.

17 Y los mancebos de los príncipes de las provincias salieron los primeros. Envió entonces Ben-hadad *á saber;* y le avisaron, diciendo: Unos hombres acaban de salir de Samaria.

18 Y él dijo: Si en paz han salido, cogedlos vivos; ó si en guerra han salido, vivos los habéis de coger.

19 Salieron de la ciudad pues, los mancebos de los príncipes de las provincias, y el ejército que los seguía;

20 é hirieron cada uno su hombre; y huyeron los Siros, y persiguiólos Israel; y escapóse Ben-hadad rey de Siria en un caballo, con alguna caballería.

21 Y salió el rey de Israel, é hirió á los caballos y los carros, haciendo en los Siros grande estrago.

22 ¶ De nuevo se llegó el profeta al rey de Israel, y le dijo: Anda, fortalécete; y considera y vé lo que has de hacer; porque á la vuelta del año el rey de Siria va á subir contra tí.

23 ¶ En efecto, los siervos del rey de la Siria le dijeron: Dioses de la serranía son los dioses de ellos; por eso han podido más que nosotros: mas peleemos contra ellos en *tierra* llana, *y* [h] de seguro que podremos más que ellos.

24 Y esto es lo que has de hacer: Quita á los reyes cada uno de su puesto, y pon [i] prefectos en lugar de ellos;

25 y numera para tí *otro* ejército como el ejército [k] que acabas de perder, caballo por caballo, y carro por carro; y pelearemos contra ellos en *tierra* llana; y de seguro que podremos más que ellos. Él pues escuchó su voz y lo hizo así.

26 Y aconteció, á la vuelta del año, que Ben-hadad pasó revista á los Siros, y subió á Afec para pelear contra Israel.

27 Los hijos de Israel también pasaron revista, y, provistos de raciones, marcharon al encuentro de ellos; y acamparon los hijos de Israel al frente de ellos, como dos rebañuelos de cabras; mas los Siros llenaban el país.

28 Llegándose entonces el varón de Dios, dijo al rey de Israel: Así dice Jehová: Por cuanto dicen los Siros: Dios de la serranía es Jehová, mas no es Dios de los valles, por lo mismo entregaré toda esta inmensa multitud en tu mano; y conoceréis que yo soy Jehová.

29 ¶ Y acamparon los unos al frente de los otros *por espacio de* siete días; y aconteció que al séptimo día se libró la batalla; y los hijos de Israel hirieron de los Siros en un día cien mil hombres de á pie.

30 Y huyeron los restos á Afec, dentro de la ciudad, donde cayó el muro sobre veinte y siete mil hombres de los que habían quedado: Ben-hadad también huyó, y entrando en la ciudad, *se escondió* [l] en un aposento *que estaba* dentro de otro aposento.

31 Entonces le dijeron sus siervos. He aquí [m] tenemos entendido de los reyes de la casa de Israel, que son reyes benignos. Rogámoste *pues* que nos pongamos sacos sobre los lomos, y sogas [n] al cuello, y salgamos al rey de Israel; acaso [o] te perdonará la vida.

32 En efecto, se ciñeron sacos sobre los lomos, y se *pusieron* sogas al cuello, y presentándose *así* al rey de Israel, dijeron: Tu siervo Ben-hadad dice: ¡Ruégote me perdones la vida! Á lo que respondió: ¿Acaso vive todavía? hermano mío es.

33 Y los hombres lo tomaron por de buen agüero, y se apresuraron á cerciorarse de si *eso fué dicho* de propósito. Dijeron pues: ¡Tu hermano Ben-hadad! Y él dijo: Id, traedle. Ben-hadad pues salió á él; y él le hizo subir *consigo* en el carro.

34 Entonces *Ben-hadad* le dijo: Las ciudades que quitó mi padre á tu padre, te las restituiré; y tú harás para tí en Damasco calles *de casas derribadas*, lo mismo que hizo mi padre en Samaria. Y yo, *respondió Acab*, con este pacto te enviaré *libre*. Hizo pues pacto con él, y le dejó ir.

35 ¶ Dijo entonces uno de los hijos de los profetas á su compañero: [p] Por mandato de Jehová, yo te ruego que me hieras. Mas se negó aquel hombre á herirle.

36 Y él le dijo: Por cuanto no obedeciste la voz de Jehová, luego que te apartes de mí te herirá á tí un león. Y apartándose de él, le halló un león y le hirió.

[g] *ó*, trabará. *Heb.* ceñirá. [h] *Heb.* si no (fórmula de jurar). [i] *Heb.* pachas. [k] *Heb.* el caído de contigo. [l] *ó*, de aposento en aposento. [m] *Heb.* oimos. [n] *Heb.* en nuestras cabezas. [o] *Heb.* haga vivir tu alma. [p] *Heb.* en palabra.

37 En seguida halló á otro hombre, y *le* dijo: Ruégote que me hieras: y le hirió el hombre, hiriéndo*le* y estropeándo*le*.
38 Se fué pues el profeta, y se puso junto al camino, *á esperar* al rey, disfrazado con una venda sobre los ojos.
39 Y cuando el rey iba pasando, él dió voces al rey, y le dijo: Tu siervo salió *á pelear* en medio de la batalla: y he aquí que desviándose un hombre hacia mí, me trajo un [q]prisionero, diciendo: Guarda á este hombre: si de cualquiera manera llegare á [r]escaparse, tu vida [s]responderá por su vida, ó [t]pagarás un talento de plata.
40 Y aconteció que estando tu siervo ocupado en esta y en esotra parte, he aquí que el *prisionero* no parecía. Á lo que le dijo el rey de Israel: Tal es tu sentencia; tú mismo lo [u]has decidido.
41 Entonces él quitó apresuradamente la venda de sus ojos; y conoció el rey de Israel que era uno de los profetas.
42 Y éste le dijo: Así dice Jehová: Por cuanto dejaste salir de tu mano [v]al hombre que yo había señalado para total destrucción, [s]responderá tu vida por su vida, y tu pueblo por su pueblo.
43 Por lo cual se fué el rey de Israel á su casa adusto y enojado; y *así* entró en Samaria.

21 Y después de estas cosas aconteció, que, teniendo Nabot jezreelita una viña que estaba en Jezreel, junto al palacio de Acab, rey de Samaria:
2 Acab habló á Nabot, diciendo: Dáme tu viña, para que la tenga por huerta de hortalizas; porque está muy junto á mi casa; y yo te daré en lugar de ella *otra* viña mejor que ella; ó si [a]prefieres, te daré *en* dinero el valor de ella.
3 Nabot empero respondió á Acab: ¡[b]Nunca permita Jehová que yo [c]te dé la herencia de mis padres!
4 De modo que Acab volvió á su casa adusto y enojado, á causa de la respuesta que le había dado Nabot jezreelita, diciendo: No te daré la herencia de mis padres. Con lo cual se echó sobre su cama, y apartó su rostro, y no comió [d]nada.
5 Por tanto vino á él Jezabel su mujer, y le dijo: ¿Cómo es esto, que tu espíritu está tan triste, y que no comes nada?
6 Y él le respondió: Porque hablé con Nabot jezreelita, diciéndole: Dáme tu viña por dinero, ó si más te gusta, te daré otra viña en lugar de ella: y él contestó: No te daré mi viña.
7 Entonces le dijo Jezabel su mujer: ¿Acaso tú ahora reinas sobre Israel? ¡Levántate, come pan, y alégrese tu corazón; *que* yo te daré la viña de Nabot jezreelita!
8 Ella pues escribió cartas en nombre de Acab, y las selló con su sello, y envió las cartas á los ancianos y á los nobles que había en su ciudad, los cuales habitaban *allí* juntamente con Nabot.
9 Y escribió en las cartas, diciendo: Proclamad un ayuno, y poned á Nabot [e]entre los principales del pueblo;
10 y haced que se sienten dos hombres, hijos de [f]Belial, enfrente de él, y testifiquen ellos contra él, diciendo: [g]¡Tú has renunciado á Dios y al rey! Luego sacadle, y apedreadle, para que muera.
11 Y los hombres de su ciudad, los ancianos y los nobles que habitaban en su ciudad, hicieron según lo que Jezabel les había enviado *á decir*, conforme á lo escrito en las cartas que ella les había remitido:
12 *pues* proclamaron un ayuno, y pusieron á Nabot [e]entre los principales del pueblo;
13 luego entraron dos hombres, hijos de Belial, los cuales se sentaron enfrente de él; y testificaron aquellos hombres de Belial contra Nabot, delante del pueblo, diciendo: ¡Nabot ha renunciado á Dios y al rey! y sacándole fuera de la ciudad, le apedrearon, de modo que murió.
14 Entonces enviaron á Jezabel, diciendo: Ha sido apedreado Nabot, y es muerto.
15 Y sucedió que cuando oyó Jezabel que había sido apedreado Nabot y que era muerto, Jezabel dijo á Acab: ¡Levántate, toma posesión de la viña de Nabot jezreelita, el cual se negó á dártela por dinero; que ya no vive Nabot, sino que es muerto!
16 Y fué así, que como oyese Acab que era muerto Nabot, se levantó Acab, para descender á la viña de Nabot jezreelita, á tomar posesión de ella.
17 ¶ Entonces Elías tisbita [g]tuvo revelación de Jehová, que decía:
18 Levántate, desciende al encuentro de Acab rey de Israel, que está en Samaria; he aquí que está en la viña de Nabot, adonde ha descendido para tomar posesión de ella:
19 y le hablarás, diciendo: Así dice Jehová: ¿Has matado, y también has tomado posesión? Luego le hablarás, diciendo: Así dice Jehová: ¡En el mismo sitio donde lamieron los perros la sangre de Nabot, perros lamerán tu sangre, la tuya misma!
20 Y Acab respondió á Elías: ¿Me

[q] *Heb.* varón. [r] *Heb.* faltar, ó, echarse menos. [s] *Heb.* será tu alma en lugar de su alma. [t] *Heb.* pesarás. [u] *Heb.* cortaste. [v] *Heb.* al varón de mi anatema. Jos. 6: 17.
21 [a] *Heb.* bueno en tus ojos. [b] *Heb.* profano á mí de Jehová! [c] Lev. 25: 23-28 y Núm. 36: 7. [d] *Heb.* pan. [e] *Heb.* en la cabeza. [f] = vileza, maldad. [g] *Heb.* bendijiste, ó, te has despedido de. Job 1: 5; 2: 9.

has hallado, oh enemigo mío? Á lo que dijo: *Sí*, te he hallado; por cuanto te has vendido para hacer maldad delante de Jehová.

21 He aquí, *dice Jehová*, que voy á traer sobre tí el mal; y consumiré tu posteridad, y destruiré de Acab hasta [h] los perros, [i] así lo precioso como lo vil en Israel.

22 Y pondré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de Ahías; por la provocación con que me has provocado á ira, y has hecho pecar á Israel.

23 Asimismo también en cuanto á Jezabel, ha hablado Jehová, diciendo: ¡Los perros comerán á Jezabel junto [k] á la barbacana de Jezreel!

24 ¡Al que de Acab muriere en la ciudad, le comerán los perros, y al suyo que muriere en el campo, le comerán las aves del cielo!

25 (Á la verdad ninguno hubo como Acab, el cual se vendió para hacer maldad delante de Jehová; á quien incitó Jezabel su mujer.

26 Pues obró muy abominablemente, siguiendo en pos de los ídolos, conforme á todo lo que hicieron los Amorreos, á quienes Jehová desposeyó delante de los hijos de Israel.)

27 Y sucedió que cuando oyó Acab estas palabras, rasgó sus vestidos, y puso saco sobre su carne, y ayunó, y se acostó en cilicio, y andaba [l] callado.

28 Entonces Elías tisbita tuvo revelación de Jehová, diciendo: ¿Has visto cómo se humilla Acab delante de mí? por cuanto se ha humillado delante de mí, no traeré este mal en sus días: en los días de su hijo traeré el mal sobre su casa.

22 Y [a] pasaron tres años sin guerra entre la Siria é Israel.

2 Mas aconteció que en el año tercero Josafat rey de Judá descendió *á visitar* al rey de Israel.

3 [b] Dijo entonces el rey de Israel á sus siervos: ¿No sabéis que es nuestra Ramot-galaad; y *con todo* estamos callados, y no la quitamos de mano del rey de la Siria?

4 Y dijo á Josafat: ¿Quieres ir conmigo á la guerra contra Ramot-galaad? Y respondió Josafat al rey de Israel: [c] Lo mismo soy yo que tú, lo mismo mi pueblo que tu pueblo, lo mismo mis caballos que tus caballos.

5 Empero dijo Josafat al rey de Israel: Ruégote consultes hoy [d] el oráculo de Jehová.

6 Juntó pues el rey de Israel á los profetas *de Baal*, como cuatrocientos hombres, y les dijo: ¿Subiré á la guerra contra Ramot-galaad, ó desistiré? Á lo que dijeron ellos: Sube; que la entregará el Señor en mano del rey.

7 Dijo entonces Josafat: ¿No habrá aquí además algún profeta de Jehová, para que consultemos por medio de él?

8 Y respondió el rey de Israel á Josafat: Todavía hay un hombre por medio de quien pudiéramos consultar á Jehová; pero yo le aborrezco, porque nunca profetiza acerca de mí cosa buena, sino *siempre* mala; *es á saber*, Micaya hijo de Imla. Á lo cual respondió Josafat: No hable el rey así.

9 ¶ Entonces el rey de Israel, llamando á [e] cierto camarero, dijo: Trae presto á Micaya hijo de Imla.

10 Es de saber que el rey de Israel y Josafat rey de Judá estaban sentados cada cual sobre su trono, vestidos de sus ropas *reales*, en una plazuela *contigua* á la entrada de la puerta de Samaria; y todos los profetas estaban profetizando delante de ellos.

11 Y Sedequías hijo de Canaana se había hecho cuernos de hierro, y decía: Así dice Jehová: ¡Con éstos voltearás á los Siros hasta acabar con ellos!

12 Y todos los profetas estaban profetizando de la misma manera, diciendo: ¡Sube á Ramot-galaad, y [f] tendrás feliz suceso; porque Jehová la entregará en manos del rey!

13 ¶ Y el mensajero que había ido á llamar á Micaya, le habló diciendo: [g] He aquí que los dichos de los profetas con una sola boca *anuncian* [h] un buen suceso al rey; ruégote pues que sea tu dicho como el dicho de uno de ellos, y que hables lo que es bueno.

14 Pero respondió Micaya: ¡Vive Jehová, que lo que me dijere Jehová eso mismo tengo de hablar!

15 Vino pues al rey; y el rey le dijo: Micaya, ¿debemos ir á pelear contra Ramot-galaad, ó debemos desistir? Y él le dijo *irónicamente:* ¡Sube, y tendrás feliz suceso; porque la entregará Jehová en mano del rey!

16 Entonces le dijo el rey: ¿Hasta cuántas veces tengo de juramentarte que no me digas sino [i] la pura verdad en el nombre de Jehová?

17 Él entonces contestó: Yo ví á todo Israel disperso por las montañas, [k] como ovejas que no tienen pastor; y dijo Jehová: Éstos no tienen señor; vuelvan ellos cada cual á su casa en paz.

[h] *ó sea*, muchachitos. *Heb.* meante á la pared. [i] *Heb.* y encerrado y desechado. *otros lo entienden*, esclavos y libres. [k] 2 Rey. 9: 36. [l] *ó*, lentamente. Isa. 38: 15.
22 [a] *Heb.* habitaron. [b] 2 Crón. 18: 2, &c. [c] 2 Rey. 3: 7.

[d] *Heb.* palabra. [e] *Heb.* un eunuco. [f] *ó*, seas prosperado. [g] *Heb.* he aquí, te ruego. [h] *Heb.* lo bueno. [i] *Heb.* solamente. [k] Mat. 9: 36; Núm. 27: 17.

18 Dijo pues el rey de Israel á Josafat: ¿ No te decía yo que *éste* nunca profetiza acerca de mí cosa buena, sino *siempre* mala?

19 Con lo cual dijo *Micaya:* Por lo mismo, oye tú [d]el oráculo de Jehová: [l]Yo ví á Jehová sentado sobre su trono, y á todos los ejércitos celestiales que estaban al rededor de él, á su diestra y á su siniestra.

20 Y dijo Jehová: ¿ Quién engañará á Acab, para que suba y caiga en Ramot-galaad? Y dijo uno de esta manera, y otro dijo de esotra manera.

21 Al fin salió [m]un espíritu particular, que presentándose delante de Jehová, dijo: ¡ Yo le engañaré! Y le dijo Jehová: ¿ De qué modo?

22 Y respondió: Saldré, y seré espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas. Y él dijo: *Le* engañarás, y también [n]lograrás *el intento.* Sal, y házlo así.

23 Ahora pues, he aquí que Jehová ha puesto un espíritu de mentira en boca de todos estos tus profetas; porque Jehová mismo ha hablado el mal acerca de tí.

24 Acercóse entonces Sedequías hijo de Canaana, y dándole á Micaya un bofetón, le dijo: ¿ Por dónde pasó el Espíritu de Jehová de mí, para hablar contigo?

25 Y respondió Micaya: He aquí tú lo verás en aquel día en que [o]vayas de aposento en aposento, escondiéndote.

26 Dijo entonces el rey de Israel *al camarero:* Toma á Micaya, y vuelve á llevarle á Amón comandante de la ciudad, y á Joás hijo del rey, y díles:

27 Así dice el rey: Poned á éste en la cárcel, y dadle de comer pan de [p]aflicción, y agua de aflicción, hasta que yo vuelva en paz.

28 Á lo que dijo Micaya: ¡ Si de manera alguna tú volvieres en paz, no ha hablado Jehová por mí! Dijo además: ¡ [q]Oídlo todos los pueblos!

29 ¶ En seguida el rey de Israel y Josafat rey de Judá subieron á Ramot-galaad.

30 Y dijo el rey de Israel á Josafat: *Me conviene á mí* disfrazar*me* y entrar *así* en la batalla; mas tú, pónte tus ropas *reales.* En efecto, se disfrazó el rey de Israel, y *así* entró en la batalla.

31 Y había mandado el rey de Siria á los treinta y dos capitanes de los carros que tenía, diciendo: No peleéis contra ninguno, chico ni grande, sino tan sólo contra el rey de Israel.

32 Sucedió pues que cuando vieron los capitanes de los carros á Josafat, dijeron: Seguramente *éste* es el rey de Israel; y se volvieron para pelear contra él; por lo cual Josafat clamó á gritos.

33 Y sucedió que al ver los capitanes de los carros que no era el rey de Israel, se tornaron de en pos de él.

34 Pero cierto hombre tiró con el arco [r]al acaso, é hirió al rey de Israel por entre las junturas de la armadura; por lo cual dijo á su carrocero: ¡ Vuelve [s]las riendas y sácame del ejército; porque estoy [t]gravemente herido!

35 Y arreció el combate en aquel día; por lo cual el rey fué sostenido en su carro, enfrente de los Siros; y murió por la tarde; y corrió la sangre de su herida por el [u]fondo del carro.

36 Y al ponerse el sol, pasó pregón por entre el ejército, diciendo: ¡ Cada cual á su ciudad, y cada cual á su tierra!

37 Así *pues* murió el rey, y fué llevado á Samaria; y sepultaron al rey en Samaria.

38 Y lavaron el carro junto al estanque de Samaria; y lamieron los perros su sangre, (también las rameras se bañaron [v]*en ella*); conforme á la palabra que Jehová había hablado.

39 Y las demás cosas de Acab, y todo lo que hizo, y la casa de marfil que edificó, y todas las ciudades que [w]reedificó; ¿ no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

40 Yació pues Acab con sus padres; y reinó Ocozías su hijo en su lugar.

41 Y Josafat hijo de Asa [x]comenzó á reinar sobre Judá en el año cuarto de Acab rey de Israel.

42 Era Josafat de edad de treinta y cinco años cuando entró á reinar, y veinte y cinco años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Azuba, hija de Silhi.

43 Y anduvo en todo el camino de Asa su padre, nunca se apartó de él, haciendo lo que era recto á los ojos de Jehová. Esto no obstante, los altos no fueron quitados; aún *seguía* el pueblo sacrificando y quemando incienso en los altos.

44 Y Josafat hizo la paz con el rey de Israel.

45 Y las demás cosas de Josafat, y las proezas que hizo, y cómo guerreó, ¿ no están escritas en el libro de las [y]crónicas de los reyes de Judá?

46 Y [z]exterminó del país el resto de los [a]sodomitas que habían quedado en los días de Asa su padre.

[l]Isa. 6: 1. Comp. Job 1: 6, &c.; 2: 1, &c. [m]*Heb.* el espíritu. [n]*Heb.* podrás, *ó,* prevalecerás. [o]Cap. 20: 30. [p]*Heb.* opresión. [q]Miq. 1: 2. [r]*Heb.* de su sencillez. [s]*Heb.* tu mano. [t]*Heb.* hecho enfermo. [u]*Heb.* seno. [v]Así los LXX. [w]*ó,* fortificó. *Heb.* edificó. [x]*Heb.* reinó. [y]*Heb.* cosas de los días. [z]*Heb.* consumió. [a]*Heb.* consagrados (al culto de Astarte, ó Venus).

47 No había rey en Edom; un [b] designado *hacia las veces de* rey.

48 Josafat hizo naves de Tarsis, para que fuesen á Ofir por oro; mas no fueron, porque las naves [c] naufragaron en Ezion-geber.

49 Entonces [d] dijo Ocozías hijo de Acab á Josafat: Vayan [e] mis siervos con tus siervos en las naves; mas no quiso Josafat.

50 Y yació Josafat con sus padres, y fué enterrado con sus padres en la ciudad de David su padre; y Joram su hijo reinó en su lugar.

[b] *Heb.* puesto, fijado. Véase 2 Rey. 8: 20. [c] *Heb.* se quebraron. Jonás 1: 4. [d] Comp. 2 Crón. 20: 35, &c.

51 ¶ Ocozías hijo de Acab [x] comenzó á reinar sobre Israel en Samaria, en el año diez y siete de Josafat rey de Judá, y reinó sobre Israel dos años.

52 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, andando en el camino de su padre, y en el camino de su madre, y en el camino de Jeroboam hijo de Nabat, el cual hizo pecar á Israel;

53 porque sirvió á Baal, y le adoró, y provocó á ira á Jehová, el Dios de Israel, conforme á todo lo que había hecho su padre.

[e] Comp. cap. 9: 27.

LIBRO SEGUNDO DE LOS REYES.

1 Y después de la muerte de Acab, rebelóse Moab contra Israel.

2 ¶ *Sucedió* también *qué* cayó Ocozías por una *ventana* balaustrada de su cámara alta que *tenía* en Samaria, y enfermó. Por lo cual envió mensajeros, y les dijo: Id, consultad á Baal-zebub, dios de Ecrón, si acaso [a] sanaré de esta enfermedad.

3 Entonces el ángel de Jehová dijo á Elías tisbita: Levántate, sube á encontrarte con los mensajeros del rey de Samaria, y les dirás: ¿Será que por no haber Dios en Israel, vosotros vayáis á consultar á Baal-zebub, dios de Ecrón?

4 Pues por esto, así dice Jehová: *Decidle:* De la cama adonde has subido, no descenderás, sino que de seguro morirás. Luego se fué Elías.

5 Volviéronse pues los mensajeros *al rey;* y él les dijo: ¿Cómo es esto que os habéis vuelto atrás?

6 Y le contestaron: Un hombre vino á encontrarnos, y nos dijo: Andad, volved al rey que os envió, y decidle: Así dice Jehová: ¿Será que por no haber Dios en Israel, tú envías á consultar á Baal-zebub, dios de Ecrón? Por tanto de la cama adonde has subido no descenderás, sino que de seguro morirás.

7 Y él les preguntó: ¿Cuál fué [b] la traza del hombre que subió á encontraros y os habló estas palabras?

8 Y ellos le respondieron: Un varón [c] con vestido de pelo, y *que* traía un cinto de cuero ceñido á sus lomos. Entonces él dijo: Elías tisbita es.

9 Por lo cual envió el rey un capitán de cincuenta *hombres* con sus cincuenta; el cual subió á *donde* él *estaba;* pues he aquí que estaba sentado sobre la cumbre de un monte; y le dijo: Varón de Dios, el rey ha dicho: Desciende.

10 Pero respondió Elías y dijo al capitán de cincuenta: Y bien, si yo soy varón de Dios, descienda fuego del cielo que te consuma á tí y á tus cincuenta. En efecto, descendió fuego del cielo y le consumió á él y á sus cincuenta.

11 Y *el rey* volvió á enviar á él otro capitán de cincuenta *hombres* con sus cincuenta; el cual respondiendo le dijo: Varón de Dios, así ha dicho el rey: Desciende presto.

12 Y respondiendo Elías, les dijo: Si varón de Dios soy, descienda fuego del cielo que te consuma á tí y á tus cincuenta. Y descendió el fuego de Dios desde el cielo, y le consumió á él y á sus cincuenta.

13 Entonces *el rey* volvió á enviar un tercer capitán de cincuenta *hombres* con sus cincuenta. Mas subió el tercer capitán de cincuenta, y llegado que hubo, hincóse de rodillas ante Elías, y rogóle les tuviese piedad, diciéndole: ¡Oh varón de Dios, ruégote que mi [d] vida, y la vida de estos tus cincuenta siervos, sea preciosa en tu vista!

14 ¡He aquí que bajó fuego del cielo y consumió á los dos primeros capitanes de cincuenta, con sus cincuenta; sea pues ahora preciosa mi vida en tu vista!

1 [a] *Heb.* viviré. [b] *Heb.* el juicio. [c] Mat. 3: 4. *ó sea,* vestido. Gén. 27: 11. *Heb.* señor de pelo. [d] *Heb.* alma.

15 ¶ Entonces el ángel de Jehová dijo á Elías: Baja con él; no tengas temor á causa de él. Levantóse pues, y [e] fué con él al rey:

16 y le dijo: Así dice Jehová: Por cuanto has enviado mensajeros para consultar á Beel-zebub, dios de Ecrón, (como si no hubiese Dios en Israel), para inquirir [f] de su oráculo, por tanto de la cama adonde has subido no descenderás, sino que de seguro morirás.

17 En efecto murió, conforme á la palabra de Jehová que habló Elías; y reinó Joram, [g] *hermano suyo*, en su lugar, en el año segundo de Joram, hijo de Josafat, rey de Judá; porque no tenía hijo.

18 Y las demás cosas que hizo Ocozías ¿no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

2 Y aconteció que cuando Jehová iba á hacer que Elías subiese en un torbellino al cielo, partió Elías con Eliseo desde Gilgal.

2 Entonces dijo Elías á Eliseo: Ruégote te quedes aquí; porque Jehová me ha enviado á Bet-el. Mas Eliseo le respondió: ¡ [a] Por vida de Jehová, y por vida tuya, que no te dejaré! Bajaron pues á Bet-el.

3 Y los hijos de los profetas que había en Bet-el salieron *á recibir* á Eliseo, y le dijeron: ¿Acaso sabes que hoy mismo Jehová va á quitar á tu señor [b] de sobre tí? Á lo que dijo: Yo también lo sé; ¡callad!

4 Le dijo de nuevo Elías: Eliseo, ruégote te quedes aquí, porque Jehová me ha enviado á Jericó. Mas él dijo: ¡ [a] Por vida de Jehová, y por vida tuya, que no te dejaré! De modo que fueron á Jericó.

5 Entonces los hijos de los profetas que había en Jericó se llegaron á Eliseo, y le dijeron: ¿Acaso sabes que hoy mismo Jehová va á quitar á tu señor [b] de sobre tí? Y respondió: Yo también lo sé; ¡callad!

6 Elías le dijo otra vez: Ruégote te quedes aquí; porque Jehová me ha enviado al Jordán. Pero él le respondió: ¡ [a] Por vida de Jehová, y por vida tuya, que no te dejaré! Siguieron andando pues los dos.

7 Entonces cincuenta hombres de los hijos de los profetas fueron y se pararon enfrente, á lo lejos; y ellos dos se detuvieron junto al Jordán.

8 Luego tomó Elías su manto, y doblándolo, hirió las aguas; las cuales se dividieron en dos, á uno y otro lado; y pasaron entrambos en seco.

9 Y aconteció que cuando hubieron pasado, Elías dijo á Eliseo: Pide lo que he de hacer por tí, antes que sea quitado de contigo. Entonces dijo Eliseo: Ruégote que tenga yo, [c] *cual hijo tuyo*, una porción doble de tu espíritu.

10 Á lo que respondió: Cosa bien difícil has pedido; *esto no obstante*, si me vieres cuando fuere quitado de tí, te sucederá así; mas si no, no sucederá.

11 Y aconteció que mientras ellos seguían andando y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego, que los separaron el uno del otro; y subió Elías en un torbellino al cielo.

12 Y Eliseo *le* vió, y [d] clamó repetidamente: ¡Padre mío! ¡padre mío! ¡carro de Israel y su gente de á caballo! Y nunca más le vió. Trabando pues de sus vestidos, los rasgó en dos partes.

13 Alzó entonces el manto de Elías que se le había caído, y tornando atrás se detuvo junto á la ribera del Jordán.

14 Luego tomó el manto de Eliseo que se le había caído, é hirió *con él* las aguas, y dijo: ¿Dónde está Jehová, el Dios de Elías? De modo que él también hirió las aguas; y se dividieron en dos, á uno y otro lado; y pasó Eliseo.

15 Y cuando vieron esto los hijos de los profetas que estaban junto á Jericó, frente *á él*, decían: ¡El espíritu de Elías descansa sobre Eliseo! Por lo cual fueron á recibirle, y se postraron á tierra ante él.

16 Y dijeron: He aquí que hay entre tus siervos cincuenta hombres [e] fuertes; rogámoste pues, que vayan y busquen á tu señor; no sea que le haya alzado el [f] Espíritu de Jehová, y le haya arrojado sobre algún monte, ó en algún valle. Mas él dijo: No enviéis.

17 Y porfiaron con él hasta que se avergonzó; dijo entonces: Enviad. Enviaron pues á los cincuenta hombres; los cuales buscaron tres días, mas no le hallaron.

18 Y cuando se volvieron á él (pues se había quedado en Jericó), les dijo: ¿No os dije yo: No vayáis?

19 ¶ Y dijeron los vecinos de la ciudad á Eliseo: He aquí que la situación de la ciudad es hermosa, como mi señor lo ve: pero las aguas son malas, y la tierra [g] aborta *sus frutos*.

20 Entonces él dijo: Traedme una vasija nueva, y echad en ella sal. Y se la trajeron.

21 Y salió al manantial de las aguas, y echó allí la sal, diciendo: Así dice Jehová: ¡Yo he sanado estas aguas! ¡no haya más de aquí en adelante muerte ni aborto *de frutos!*

[e] *Heb.* bajó. [f] *Heb.* en su palabra. [g] Cap. 3: 1.
2 [a] *Heb.* vive Jehová, y vive tu alma, si te dejaré. [b] *Heb.* de tu cabeza. [c] Deut. 21: 17. [d] *Heb.* clamará. [e] *Heb.* hijos de fuerza. [f] *ó*, viento. [g] *ó sea*, hace abortar.

22 Y quedaron sanas aquellas aguas hasta el día de hoy, conforme á la palabra que habló Eliseo.

23 ¶ Después salió *Eliseo* de allí á Bet-el; y en tanto que [h] iba por el camino cuesta arriba, unos mozuelos salieron de la ciudad, y se mofaron de él, diciéndole: ¡ [i] Sube, calvo! ¡ sube, calvo!

24 Entonces volviéndose hacia atrás, los miró, y los maldijo en el nombre de Jehová: y salieron dos osas del bosque, que despedazaron de ellos cuarenta y dos muchachos.

25 Y se fué de allí al monte Carmelo; y de allí regresó á Samaria.

3 Y Joram hijo de Acab [a] comenzó á reinar sobre Israel, en Samaria, en el año diez y ocho de Josafat rey de Judá; y reinó doce años.

2 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová; mas no como su padre y su madre: porque quitó las estatuas de Baal que había hecho su padre;

3 bien que se adhirió á los pecados de Jeroboam hijo de Nabat que hizo pecar á Israel: nunca se apartó de ellos.

4 ¶ Y Mesa, rey de Moab, era ganadero, y pagaba *de tributo* al rey de Israel cien mil corderos, y cien mil carneros, con la lana;

5 pero sucedió que, muerto Acab, rebelóse el rey de Moab contra el rey de Israel.

6 Y el rey Joram salió de Samaria en aquel tiempo y pasó revista á todo Israel.

7 [b] Y partiendo, envió á decir á Josafat rey de Judá: El rey de Moab se ha rebelado contra mí; subirás tú conmigo á la guerra contra Moab? Y respondió: *Sí*, subiré; [c] lo mismo soy yo que tú, lo mismo mi pueblo que tu pueblo, lo mismo mis caballos que tus caballos.

8 Y preguntó: ¿ Por cuál camino subirémos? Y contestó *Joram:* Por el camino del desierto de Edom.

9 Partieron pues el rey de Israel y el rey de Judá, juntamente con el rey de Edom; y dieron una vuelta, jornada de siete días; y no había agua para el ejército y para las bestias [d] que iban con ellos.

10 Entonces dijo el rey de Israel: ¡Ay de nosotros! porque Jehová ha convocado á estos tres reyes para entregarlos en mano de Moab!

11 Entonces preguntó Josafat: ¿ No habrá aquí algún profeta de Jehová, por medio de quien podamos consultar á Jehová? Y respondió uno de los siervos del rey de Israel, diciendo: Aquí está Eliseo hijo de Safat, que echaba agua sobre las manos de Elías.

12 Y dijo Josafat: El tiene [e] oráculo de Jehová. Descendieron pues á *donde* él *estaba* el rey de Israel y Josafat y el rey de Edom.

13 Entonces dijo Eliseo al rey de Israel: ¿ Qué tengo yo que ver contigo? ¡Véte á los profetas de tu padre, y á los profetas de tu madre! Y le dijo el rey de Israel: ¡ No *tal;* porque Jehová ha convocado á estos tres reyes para entregarlos en manos del rey de Moab!

14 Entonces dijo Eliseo: ¡Vive Jehová de los Ejércitos, delante de quien yo estoy en pie, [f] *cual siervo suyo,* que si yo no tuviera respeto á la persona de Josafat rey de Judá, no miraría hacia tí, ni te viera!

15 Ahora pues, traedme un tañedor. Y fué así que mientras tocaba el tañedor, estuvo sobre el *profeta* [g] la mano de Jehová.

16 Y dijo: Así dice Jehová: Haced *en* este valle fosas y *más* fosas;

17 porque así dice Jehová: No veréis viento, ni veréis lluvia; y sin embargo este valle se llenará de aguas, y beberéis vosotros, y vuestros ganados, y vuestras bestias.

18 Y aun esto es cosa liviana á los ojos de Jehová; porque entregará á Moab en vuestra mano:

19 y heriréis *á filo de espada* todas las plazas fuertes, y todas las ciudades hermosas; también tumbaréis todo árbol bueno, y cegaréis todos los manantiales de aguas; y á todo campo [h] fértil lo arruinaréis con piedras.

20 ¶ Y aconteció que por la mañana, al tiempo de ofrecerse la [i] oblación *matutina,* ¡ he aquí las aguas que venían por el camino de Edom! y llenóse el país de aguas.

21 Y cuando todos los Moabitas oyeron que subían los reyes á pelear contra ellos, fueron convocados todos los que eran capaces de [k] tomar armas, y para arriba, y se pusieron *á esperarlos* en la frontera.

22 Y cuando se levantaron por la mañana, luego que el sol [l] derramó sus rayos sobre las aguas, vieron los Moabitas al frente de sí las aguas rojas como sangre;

23 y decían: ¡ Esta es sangre! ¡seguramente han peleado entre sí los reyes, y han herido cada cual á su compañero! ¡ Ahora pues á la presa, oh Moab!

24 Mas como llegasen al campamento de Israel, los Israelitas se pusieron en pié, é hirieron á los Moabitas; los cuales huyeron delante de ellos: y entraron [m] tierra adentro, hiriendo á los Moabitas.

25 Y [n] seguían derribando las ciudades, y sobre todo campo fértil echaban cada

[b] *Heb.* él subiendo en el camino. [i] Vr. 11.
3 [a] *Heb.* reinó. [b] *Heb.* y anduvo y envió. [c] 1 Rey. 22 : 4.
[d] *Heb.* que á sus piés. [e] *Heb.* palabra. [f] Cap. 5 : 25.
[g] Ezeq. 1 : 3 : 3 : 14, 22. [h] *Heb.* bueno. [i] Exod. 29 : 39.
[k] *Heb.* ceñir cinturón. [l] ó, se levantó sobre. [m] *Heb.* en ella. [n] *Heb.* derribarán.

cual su piedra, llenándolo *así de ellas;* y cegaban todos los manantiales de agua, y tumbaban todo árbol bueno; hasta tanto que en Kir-hareset *no* dejaron *más que* las piedras de ella; [o] bien que los honderos la rodearon, é hiriéronla.

26 Y cuando vió el rey de Moab que la batalla era demasiado recia para él, tomó consigo setecientos hombres que sacaban espada, para abrirse paso al rey de Edom; mas no pudo.

27 Por lo cual tomó á su hijo, el primogénito, que debía de reinar en su lugar, y le ofreció en holocausto sobre el muro. Y hubo grande indignación contra Israel: y éstos [p] levantaron el campamento de en contra de él, y se volvieron á su país.

4 Y cierta mujer de las mujeres de los hijos de los profetas, clamó á Eliseo, diciendo: Tu siervo mi marido es muerto, (y sabes que tu siervo era temeroso de Jehová); y el [a] acreedor ha venido con el fin de llevarse mis dos hijos por siervos.

2 Entonces le dijo Eliseo: ¿Qué podré yo hacer por tí? díme ¿qué tienes en casa? Y ella respondió: Nada tiene tu sierva en casa sino una botija de aceite.

3 Y él dijo: Vé, pide *prestadas,* [b] para tu uso, vasijas de afuera, de parte de todas tus vecinas, vasijas vacías; no dejes que sean pocas.

4 Luego vendrás, y cerrarás la puerta sobre tí y tus hijos, y vaciarás *el aceite* en todas aquellas vasijas; [c] y en llenándose, los pondrás aparte.

5 Ella pues se retiró de él, y cerró la puerta sobre sí y sus hijos; ellos le llegaban *las vasijas,* y ella *las* iba llenando.

6 Y aconteció que estando ya todas llenas, dijo á su hijo: Alcánzame otra vasija más. Y él le respondió: No hay más vasija. Entonces se detuvo el aceite.

7 Luego ella fué, y se lo dijo al varón de Dios. Y él respondió: Vé, vende el aceite, y paga tus deudas; y tú y tus hijos viviréis de lo sobrante.

8 ¶ Y aconteció que un día pasó Eliseo hasta Sunem, donde había una mujer [d] principal; y ella le hizo instancias para que comiese pan. Y sucedió *después,* siempre que pasaba, que se desviaba hacia allá para comer pan.

9 Por lo cual ella dijo á su marido: He aquí, ya entiendo que éste que pasa de continuo cerca de nosotros es un santo varón de Dios.

10 Ruégote pues que hagamos un cuartito en lo alto, sobre la pared *de la casa;* y pongamos para él allí una cama, y una mesa, y una silla, y un candelero; y será que siempre que venga á nosotros, se recogerá en él.

11 Aconteció pues cierto día, que llegó allá, y reeogiéndose en el cuarto, acostóse allí.

12 Luego dijo á Giezi, su criado: Llama á esta sunamita. Él pues la llamó; y ella se presentó delante de él.

13 Entonces *Eliseo* le dijo á él: Quiero que le digas *de mi parte:* He aquí, [e] te has afanado por nosotros con todo este esmero; ¿qué [f] hay pues que hacer por tí? ¿Has menester *que yo* hable por tí al rey, ó al jefe del ejército? Á lo cual ella respondió: En medio de mi propio pueblo vivo yo *contenta.*

14 Entonces él dijo: ¿Qué hay que hacer pues por ella? Y dijo Giezi: Á la verdad que ella no tiene hijo, y su marido es ya viejo.

15 Él dijo pues: Llámala; y habiéndola llamado, ella se detuvo en la puerta.

16 Y él *le* dijo: Á este tiempo [g] el año que viene tú abrazarás un hijo. Mas ella respondió: No, señor mío, varón de Dios, no digas mentira á tu sierva.

17 En efecto, concibió la mujer y parió un hijo á ese tiempo, el año siguiente, como le había dicho Eliseo.

18 ¶ Y era ya *bastante* grande el niño, cuando sucedió un día que salió á su padre, á *donde estaban* los segadores.

19 Y dijo á su padre: ¡Mi cabeza! ¡mi cabeza! Y él dijo al mozo: Álzale, *llévale* á su madre.

20 Alzóle pues, y le trajo á su madre; y él estuvo sentado sobre sus rodillas hasta el medio día, cuando murió.

21 Entonces ella subió, y le acostó sobre la cama del varón de Dios; luego cerró sobre él *la puerta,* y salió.

22 En seguida clamó á su marido, diciendo: Ruégote que me mandes uno de los mozos, y una de las asnas, para que yo vaya corriendo al varón de Dios; y *luego* volveré.

23 Mas él dijo: ¿Por qué vas á *verle* hoy? no es nueva luna, ni es sábado. Pero ella respondió: [h] *Estará* bien.

24 Hizo pues aparejar la asna, y dijo al mozo: ¡Arrea, y anda! no me detengas [i] en el tránsito, sino cuando yo te lo diga.

25 ¶ Caminó pues, y vino al varón de Dios en el monte Carmelo. Mas cuando el varón de Dios la vió desde lejos, dijo á Giezi su criado: ¡He allí á esa Sunamita!

26 Ruégote que vayas corriendo á recibir para hablar.

[o] = castillo de ladrillo. [p] *Heb.* arrancaron.

4 [a] Ó, usurero. Exod. 22 : 25. [b] *Heb.* para tí. [c] *Heb.* y la llena arrancarás. [d] *Heb.* grande. [e] *Heb.* afán. [f] *Heb.* hay para hablar. [g] *Heb.* como tiempo de revivir. Gén. 18 : 10. [h] *Heb.* paz. [i] *Heb.* en cabalgar.

birla, y le dirás: ¿ [k]Te va bien á tí? ¿le va bien á tu marido? ¿le va bien al niño? Y ella contestó: ¡Bien!

27 Pero luego que llegó al varón de Dios en el monte *Carmelo*, ella le trabó de los piés. Entonces llegóse Giezi para echarla; mas díjole el varón de Dios: ¡Suéltala! porque su alma está [l]acongojada dentro de ella, y Jehová me tiene encubierta *la causa*, y no me *la* ha revelado.

28 Entonces ella dijo: ¿Acaso pedí yo un hijo á mi señor? ¿No te dije: No me engañes?

29 Con lo cual él dijo á Giezi: Ciñe tus lomos, y toma mi báculo en tu mano, y véte. Si alguno te encontrare, no le [m]saludes; y si alguno te saludare, no le respondas: y pondrás mi báculo sobre el rostro del niño.

30 Empero la madre del niño *le* dijo: ¡Vive Jehová, y vive tu alma, que no me apartaré de tí! Levantóse pues, y la siguió.

31 Mas Giezi pasó delante de ellos, y puso el báculo sobre el rostro del muchacho; pero no hubo voz, ni *quien diese* atención; por lo cual tornó á encontrarle, y se lo avisó, diciendo: ¡No ha despertado el niño!

32 Llegó entonces Eliseo á la casa, y ¡he aquí al niño muerto, tendido sobre su misma cama!

33 Y entrado que hubo, cerró la puerta sobre ellos dos, y oró á Jehová.

34 Subió después *encima de la cama*, y acostóse sobre el niño, y puso su boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre sus manos, y tendióse *así* sobre él: y calentóse la carne del niño.

35 Luego volvió y anduvo por la casa, para acá y para allá. Subió entonces, y tendióse sobre él: y estornudó el muchacho siete veces; y abrió el muchacho los ojos.

36 Llamando pues *Eliseo* á Giezi *le* dijo: Llama á esta sunamita. Y habiéndola llamado, ella vino á él; y dijo Eliseo: ¡Alza á tu hijo!

37 Entonces ella entró dentro, y cayó á sus piés, postrándose en tierra; luego alzó á su hijo y salió.

38 ¶ Y Eliseo se volvió á Gilgal. Había entonces hambre en el país; y estando los hijos de los profetas [n]sentados delante de él, dijo á su criado: Pon la olla grande, y cuece potaje para los hijos de los profetas.

39 Salió entonces alguno al campo para coger verduras; y hallando una vid silvestre, cogió de ella calabazas silvestres, cuantas cupiesen en *la doblez de* su ropa: y vino, y rajándolas, *las echó* en la olla del potaje; aunque no sabía *qué eran*.

40 [o]Sirvieron pues á los hombres para que comiesen; pero sucedió que miéntras comían del potaje, *todos* ellos alzaron el grito, diciendo: ¡Hay muerte en la olla, oh varón de Dios! y no lo pudieron comer.

41 Mas él dijo: Traed harina: y la echó en la olla. Entonces dijo: Sirve á la gente para que coma; y no hubo ya mal en la olla.

42 ¶ Y llegó un hombre de Baal-salisa que trajo al varón de Dios panes de primicias, (veinte panes de cebada, con espigas de trigo nuevo), en su alforja. Y él dijo: Dáselo á la gente, para que coma.

43 Mas respondió su asistente: ¡Qué! ¿tengo de poner ésto delante de cien hombres? Á lo que dijo *Eliseo:* Dáselo á la gente para que coma; porque así dice Jehová: Comerán, y *les* sobrará.

44 Él pues lo puso delante de ellos, y comieron; y les sobró, conforme á la palabra de Jehová.

5 Y Naamán, jefe del ejército del rey de Siria, era un grande hombre para con su señor, y en alta estimación; pues que por su medio Jehová había salvado la Siria; y este hombre era [a]guerrero esforzado; *mas era* leproso.

2 Y los Siros habían salido en guerrillas, y habían traído cautiva de la tierra de Israel una jovencita, la cual [b]asistía á la mujer de Naamán.

3 Y dijo *un día* á su señora: ¡Ojalá que mi amo *se presentara* delante del profeta que hay en Samaria! pues él le sanaría de su lepra.

4 Y entrando *Naamán*, avisó á su señor, diciendo: Así y así ha dicho la muchacha que *vino* de la tierra de Israel.

5 Y dijo el rey de Siria: ¡[c]Ea, anda! que yo enviaré una carta al rey de Israel. Partió pues *Naamán*, llevando consigo diez [d]talentos de plata, y seis mil [e]siclos de oro, y diez mudas de vestidos.

6 Y llevó la carta al rey de Israel; la cual decía *así:* Ahora pues, cuando llegare á tí esta carta, *sabrás que*, he aquí, yo he enviado á tí á Naamán, siervo mío, para que tú le sanes de su lepra.

7 Y sucedió que como el rey de Israel leyese la carta, rasgó sus vestidos, diciendo: ¿Soy yo acaso Dios, que hace morir y que da vida, para que éste envíe á mí, á fin de que yo sane á un hombre de su lepra? Empero ruégoos tan sólo que consideréis y veáis cómo éste anda buscando pretextos contra mí.

k *Heb.* ¿Hay paz á tí? l *Heb.* (es) amarga á ella. m *Heb.* bendigas. Luc. 10: 4. n = bajo su enseñanza. Cap. 6: 1; Luc. 10: 39; Hechos 22: 3. o *Heb.* vertieron para.

5 a *Heb.* fuerte de valor. b = estaba delante de. c *ó*, anda, véte. d El talento de plata = unos $1,800. e El siclo de oro = algunos $9.60.

8 ¶ Mas aconteció que cuando Eliseo, el varón de Dios, supo que el rey de Israel había rasgado sus vestidos, envió al rey, diciendo: ¿Por qué has rasgado tus vestidos? Ruégote venga él á mí, y sabrá que hay profeta en Israel.

9 Naamán pues vino con sus caballos, y con su carro [f]*de guerra*, y paróse á la puerta de la casa de Eliseo.

10 Entonces Eliseo le envió un mensajero, diciendo: Anda, lávate siete veces en el Jordán, y se volverá *sana* tu carne, y serás limpio.

11 Mas Naamán estalló en ira, y se fué, diciendo: ¡He aquí que yo pensaba que seguramente él hubiera salido á *recibir*me, y que, puesto de pie, hubiera invocado el nombre de Jehová su Dios; y que pasando su mano sobre la parte *llagada*, sanaría la lepra!

12 Por ventura Abana y Farfar, ríos de Damasco, ¿no son mejores que todas las aguas de Israel? ¿No podré lavarme en ellos y ser limpio? Por lo cual volvió su rostro y se fué, [g]ardiendo en ira.

13 ¶ Entonces se llegaron á él sus siervos, y hablaron con él, diciendo: Padre mío, si el profeta te hubiera mandado *hacer* alguna gran cosa, ¿no deberías hacerla? ¿Cuánto más pues cuando te dice: Lávate, y quedarás limpio?

14 Con lo cual él descendió, y [h]bañóse en el Jordán siete veces, conforme al dicho del varón de Dios, y se volvió su carne como la carne de un niño pequeño, y quedó limpio.

15 Entonces volviéndose con toda su [i]comitiva al varón de Dios, entró, y se presentó delante de él, y dijo: He aquí, yo ya conozco que no hay Dios en toda la tierra sino sólo en Israel. Ahora pues acepta, te lo ruego, un [k]regalo de parte de tu siervo.

16 Mas él respondió: ¡Vive Jehová, delante de quien yo estoy en pie, [l]que no lo admitiré! Y *el otro* porfió con él para que lo aceptara; mas él rehusó.

17 Luego dijo Naamán: Pues si no, ruégote que de la tierra *de Israel* se dé á tu siervo lo que puedan cargar un par de mulos; porque tu siervo de aquí en adelante no ofrecerá holocausto ni sacrificio á otro dios sino *sólo* á Jehová.

18 En esto, *sin embargo*, perdone Jehová á tu siervo: que cuando éntre mi señor á la casa de Rimón, para adorar allí, y él se apoye en mi mano, y yo tenga que inclinarme *así* en casa de Rimón, cuando yo me incline en casa de Rimón perdone Jehová á tu siervo en esto.

19 Y él le dijo: Véte en paz. Fuése pues de él algún trecho.

20 ¶ Entonces Giezi, criado de Eliseo varón de Dios, dijo *para consigo:* He aquí que mi amo [m]ha perdonado á este siro Naamán, en no admitir de su mano lo que le había traído. ¡Vive Jehová! [n]que correré yo tras él, y tomaré de él alguna cosa!

21 Giezi pues fué en seguimiento de Naamán. Y cuando Naamán le vió corriendo en su alcance, bajóse de su carro para ir á recibirle, diciendo: ¿[o]Va *todo* bien?

22 Y él respondió: Bien va. Mi amo me ha enviado á decir: He aquí que ahora mismo acaban de llegar de la serranía de Efraim dos jóvenes, de los hijos de los profetas; ruégote les dés á ellos un talento de plata, y dos mudas de vestidos.

23 Dijo empero Naamán: Consiente *y* toma dos talentos. Y le instó, y amarró dos talentos de plata en dos talegas, con dos mudas de vestidos; y dióla á dos mozos suyos para que lo llevasen delante de él.

24 Mas cuando llegó á la colina, él lo tomó de mano de ellos, y lo guardó en casa; luego despachó á los hombres, y ellos se fueron.

25 Entonces él entró, y se estuvo en pié junto á su amo. Y le dijo Eliseo: ¿De dónde *vienes?* Á lo que respondió: No ha ido tu siervo á ninguna parte.

26 Mas él le dijo: ¿No iba mi corazón *contigo* cuando el hombre volvió atrás, *saltando* de su carro para recibirte? ¿Es tiempo *éste* por ventura de recibir dinero, y de recibir ropas, y olivares, y viñas, y ovejas, y bueyes, y siervos, y siervas?

27 Por lo tanto la lepra de Naamán se te pegará á tí y á tu [p]linaje para siempre. Y salió de su presencia leproso, *blanco* como la nieve.

6 Y los hijos de los profetas dijeron á Eliseo: He aquí que el lugar donde [a]nos sentamos delante de tí, es muy estrecho para nosotros.

2 Vayamos, si te parece, al Jordán, y tomemos de allí cada uno una viga, y hagámonos allí un local donde habitemos, y él respondió: Id!

3 Mas uno de ellos *le* dijo: Ruégote consientas y vengas con tus siervos. Á lo que dijo: *Bien*, yo iré.

4 Fuése pues con ellos; y llegados que hubieron al Jordán, cortaron la madera.

5 Pero aconteció que miéntras uno *de ellos* cortaba un [b]árbol, el hierro se le cayó al agua; y él clamó, diciendo: ¡Ay, señor mío, y era cosa prestada!

6 Y dijo el varón de Dios: ¿Á dónde

[f] Vr. 15, nota. [g] *Heb.* en calor. [h] ó, zabullóse. [i] *Heb.* ejército. [k] *Heb.* bendición. [l] Comp. vr. 25 y cap. 6: 1. [m] *Heb.* contuvo. [n] *Heb.* si no (fórmula de jurar). [o] *Heb.* ¿Hay paz? [p] *Heb.* simiente.

6 [a] Cap. 4: 33; Luc. 10: 39; Hechos 22: 3. [b] *Heb.* viga.

cayó? Y habiéndosele enseñado el lugar, cortó un palo, y lo echó allí; y nadó el hierro.

7 Y dijo: Tómalo: y él alargando la mano, lo tomó.

8 ¶ Y el rey de Siria estaba en guerra contra Israel; y consultó con sus siervos, diciendo: En tal y tal parte *voy á poner* mi campamento.

9 Entonces vino el varón de Dios al rey de Israel, diciendo: Guárdate de pasar por tal parte; que por allí mismo van á bajar los Siros.

10 Envió pues el rey de Israel al lugar que le había [c] indicado el varón de Dios, y de que le había amonestado; y se resguardo allí no una vez, ni dos.

11 Y estaba muy [d] turbado el corazón del rey de Siria con motivo de esto; y llamando á sus siervos, les dijo: ¿No queréis decirme quién de nosotros es por el rey de Israel?

12 Dijo entonces uno de sus siervos: Ninguno, oh rey, señor mío; sino que Eliseo, el profeta que hay en Israel, declara al rey de Israel las palabras que tú dices en tu cámara de dormir.

13 Por lo cual él dijo: Id y averiguad en dónde está, y enviaré á prenderle. Y le avisaron, diciendo: He aquí, está en Dotán.

14 El pues envió allí caballos y carros *de guerra*, y un ejército [e] formidable; los cuales vinieron de noche, y cercaron la ciudad.

15 Y cuando se levantó muy de mañana el criado del varón de Dios, y hubo salido fuera, ¡he aquí el ejército que cercaba la ciudad en derredor, con los caballos y los carros! Entonces le dijo su criado: ¡Ay, señor mío! ¿qué hemos de hacer?

16 Pero él respondió: No tengas temor; porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos.

17 Y oró Eliseo, diciendo: ¡Jehová, ruégote [f] le abras los ojos, para que pueda ver! Y Jehová abrió los ojos del mozo, y vió; ¡y he aquí que el cerro estaba lleno de caballos y carros de fuego en derredor de Eliseo!

18 Y cuando *los Siros* bajaron contra él, Eliseo oró á Jehová, y dijo: ¡Ruégote que hieras esta gente con ceguera! En efecto, *Jehová* los hirió con ceguera, conforme al dicho de Eliseo.

19 Entonces les dijo Eliseo: No es éste el camino, ni es ésta la ciudad. Seguidme, y yo os llevaré al hombre que buscáis. Y los llevó á Samaria.

20 Y aconteció que cuando llegaron á Samaria, Eliseo dijo: ¡Jehová, abre los ojos de estos *hombres* para que vean! Jehová pues abrió sus ojos, y vieron; ¡y he aquí que estaban en medio de Samaria!

21 Entonces el rey de Israel, luego que los vió, dijo á Eliseo: *¿Los* heriré, *los* heriré, padre mió?

22 Mas él dijo: No *los* hieras; ¿herirás tú acaso lo que has cautivado con tu arco y con tu espada? [g] Pon delante de ellos pan y agua, para que coman y beban, y se vayan á su señor.

23 Él pues les hizo una gran comida; y comieron y bebieron; luego los dejó ir, y se fueron á su señor. Y *por entonces* las guerrillas de los Siros no volvieron más á entrar en el país de Israel.

24 ¶ Y sucedió después de esto que Ben-hadad, rey de Siria, juntó todo su ejército, y subió y puso sitio á Samaria.

25 Y el hambre vino á ser gravísima en Samaria; porque he aquí que la sitiaron [h] hasta que se vendía una cabeza de asno en ochenta *siclos* de plata, y la cuarta parte de un [i] cabo del *garbanzo* estiércol de paloma, en cinco *siclos* de plata.

26 Y aconteció que *un día* el rey de Israel iba pasando sobre el muro, cuando una mujer clamó á él, diciendo: ¡Socorro, oh rey, señor mío!

27 Á lo que dijo él: Cuando no te socorra Jehová, ¿de dónde te he de socorrer yo? ¿de la era, ó del lagar?

28 Y le dijo el rey: ¿Qué tienes? Y ella contestó: Esta mujer me dijo: Dá acá tu hijo para que le comamos hoy, y mañana comerémos á mi hijo.

29 Cocimos pues á mi hijo, y le comimos; mas cuando yo le dije á ella al otro día: Dá acá á tu hijo, para que le comamos, ella escondió á su hijo.

30 Y sucedió que cuando oyó el rey las palabras de aquella mujer, rasgó sus vestidos; y como iba pasando sobre el muro, vió el pueblo que, he aquí, *traía* saco interiormente sobre sus carnes.

31 Dijo entonces *el rey:* ¡Así haga Dios conmigo, y más aún, si quedare la cabeza de Eliseo hijo de Safat sobre él hoy!

32 Entretanto Eliseo estaba sentado en su casa, y los ancianos *de la ciudad* estaban sentados con él; y envió *el rey* un hombre [k] á este efecto. Mas antes que llegara el enviado á *donde* él *estaba*, dijo *Eliseo* á los ancianos: ¡Ved cómo ha enviado aquel [l] hijo de homicida á quitarme la cabeza! Mirad que cuando llegue el enviado, le cerréis la puerta, y le rechazéis con la puerta misma; ¿acaso no *se oye* en pos de él el sonido de los piés de su señor?

[c] *Heb.* dicho. [d] *Heb.* agitado. [e] *Heb.* pesado. [f] Núm. 22: 31. [g] Rom. 12: 20. [h] *Heb.* hasta estar en 80 siclos. [i] = dos litros. [k] *ó*, delante de sí. [l] 1 Rey. 21: 19; 18: 4.

33 Aún hablaba él con ellos, cuando, he aquí, acabó de llegar el enviado á *donde* él *estaba*, [m]*y el rey en pos de él;* quien dijo: He aquí que esta calamidad es de parte de Jehová; ¿para qué tengo de esperar á Jehová más?

7 Á lo que respondió Eliseo: ¡Oíd [a]el oráculo de Jehová! Así dice Jehová: Como á estas horas el día de mañana, el [b]seah de flor de harina se venderá por un [c]siclo, y dos seahs de cebada por un siclo, en la puerta de Samaria.

2 Entonces el capitán sobre cuya mano el rey se apoyaba, contestó al varón de Dios, y dijo: He aquí, aun cuando hiciese Jehová [d]compuertas en el cielo, ¿acaso pudiera suceder esto? Y le respondió: He aquí que tú lo verás con tus ojos, más no comerás de ello.

3 ¶ Había pues cuatro hombres leprosos á la entrada de la puerta *de la ciudad*, los cuales dijeron unos á otros: ¿Qué hacemos sentados aquí hasta que muramos?

4 Si dijéremos: Entremos en la ciudad; el hambre está dentro de la ciudad, y moriremos allí: y si nos sentamos aquí, moriremos también: ahora pues, [e]pasémonos al campamento de los Siros: si ellos nos concedieren la vida, vivirémos; y si nos hicieren morir, *tan sólo* moriremos.

5 Levantáronse pues en el [f]crepúsculo vespertino, para irse al campamento de los Siros; y al llegar á un extremo del campamento de los Siros, ¡he aquí que no había allí ninguno!

6 Porque el Señor había hecho que el ejército de los Siros oyese estruendo de carros, y estruendo de caballos, *es decir*, el estruendo de un gran ejército; de modo que decían el uno al otro: ¡He aquí que el rey de Israel ha tomado á sueldo contra nosotros á los reyes de los Heteos y á los reyes de los Egipcios, para que vengan contra nosotros!

7 Por lo cual se levantaron y echaron á huir en el crepúsculo vespertino, abandonando sus tiendas y sus caballos y sus asnos, *en fin*, el campamento tal cual estaba, y huyeron por sus vidas.

8 Llegaron pues aquellos leprosos al extremo del campamento, y entraron en una tienda, y comieron y bebieron; y llevaron de allí plata y oro y vestidos; y se fueron y lo escondieron. En seguida tornaron, y entrando en otra tienda, llevaron de allí también; y se fueron y lo escondieron.

9 Entonces decían el uno al otro: No es [g]bueno lo que hacemos. Este día es día de albricias; *si* pues guardamos silencio y esperamos hasta la luz de la mañana, entonces [h]*nuestra* iniquidad nos alcanzará. Venid *pues*, vamos á dar parte *de ello* en casa del rey.

10 En efecto, se fueron, y llamando al portero de la ciudad, les avisaron *á él y á los demás*, diciendo: Acabamos de ir al campamento de los Siros; y he aquí que no había allí nadie, ni voz de persona alguna, sino los caballos atados, y los asnos atados, y las tiendas lo mismo que estaban *antes*.

11 Entonces él llamó á los porteros; y *éstos* avisaron á la casa del rey adentro.

12 Levantóse luego el rey, de noche, y dijo á sus siervos: Yo os diré lo que nos han hecho los Siros. Ellos saben que estamos hambrientos; por lo cual han salido del campamento para esconderse en el campo, diciendo: Cuando salgan de la ciudad, les prenderemos vivos, y entraremos en la ciudad.

13 ¶ Entonces respondió uno de sus siervos, diciendo: Tómense, si [i]bien te parece, cinco de los caballos restantes que han quedado en la *ciudad*, (he aquí que ellos son como toda la multitud de Israel que ha quedado en ella; he aquí que ellos son como toda la multitud de Israel, la cual está ya acabada), y enviemos, y veremos.

14 Y tomaron dos carros con caballos, y envió el rey en seguimiento del ejército de los Siros, diciendo: Id y ved.

15 Los siguieron pues hasta el Jordán; y he aquí que todo el camino estaba lleno de vestidos y de enseres, que los Siros habían desechado en la fuga precipitada. Y volvieron los enviados y se lo avisaron al rey.

16 Entonces salió el pueblo, y saqueó el campamento de los Siros: y así fué que *en efecto* [k]se vendió un seah de flor de harina por un siclo, y dos seahs de cebada por un siclo, conforme á la palabra de Jehová.

17 Y el rey dió á aquel capitán en cuyo brazo él se apoyaba cargo de la puerta; y atropelóle el pueblo en la puerta, de modo que murió; conforme había dicho el varón de Dios que habló cuando bajó el rey á *donde* él *estaba*.

18 Porque cuando el varón de Dios habló al rey, diciendo: Dos seahs de cebada por un siclo, y un seah de flor de harina por un siclo, habrá mañana, como á estas horas, en la puerta de Samaria;

19 aquel capitán respondió al varón de Dios, diciendo: He aquí, aun cuando Jehová hiciese compuertas en el cielo, ¿acaso pudiera suceder esto? y él *le* respondió He aquí que tú lo verás con tus ojos, mas de ello no comerás.

[m] Véanse cap. 7: 2 y 17.

7 [a] *Heb.* palabra. [b] = unos 11 litros y medio. [c] = unos 60 centavos, ó tres pesetas, cada uno. [d] Gén. 7: 11. [e] *Heb.* caeremos. [f] *Heb.* soplo. Comp. "al aire," Gén. 3: 8. [g] *Heb.* recto. [h] Núm. 32: 23. [i] *Heb.* ruégoos, ó, ruégote. [k] *Heb.* estaba en siclo.

20 Y así mismo le acaeció; porque el pueblo le atropelló en la puerta, de manera que murió.

8 Y Eliseo avisó á la mujer, cuyo hijo él [a]había resucitado, diciendo: Levántate y véte, tú y tu casa, á [b]habitar temporariamente en dondequiera que puedas; porque Jehová ha llamado el hambre: la cual también vendrá sobre el país por siete años.

2 Levantóse entonces la mujer, é hizo conforme al dicho del varón de Dios; pues se fué, ella y su casa, y [c]habitó en el país de los Filisteos siete años.

3 Y aconteció que al fin de los siete años, volvió la mujer del país de los Filisteos; y salió á [d]reclamar ante el rey su casa y su campo.

4 Y el rey estaba hablando con Giezi, criado del varón de Dios, y le había dicho: Ruégote me reñeras todas las [e]maravillas que ha hecho Eliseo.

5 Y él le estaba contando al rey de cómo [a]había resucitado á un muerto, cuando he aquí á la mujer misma, cuyo hijo *el profeta* había resucitado, la cual *venía* á [d]reclamar ante el rey su casa y su campo. Con lo cual dijo Giezi: ¡Oh rey, señor mío, ésta es la mujer, y éste su hijo á quien resucitó Eliseo!

6 En seguida le preguntó el rey á la mujer, y ella se lo contó. Entonces el rey [f]le señaló cierto camarero, diciendo á éste: Haz que se le restituya todo lo suyo, con todos los frutos de su campo, desde el día que dejó el país hasta ahora.

7 ¶ Y fué Eliseo á Damasco; y Benhadad rey de Siria estaba enfermo. Y le fué dado aviso, diciendo: Acaba de llegar acá el varón de Dios.

8 Entonces dijo el rey á Hazael: Toma [g]contigo un regalo, y véte á recibir al varón de Dios, y consulta á Jehová por medio de él, diciendo: ¿[h]Sanaré de esta enfermedad?

9 Fué pues Hazael á recibirle, llevando [i]consigo, por regalo, de todo lo más precioso de Damasco, la carga de cuarenta camellos: y vino y se presentó delante de él, diciendo: Tu hijo Ben-hadad, rey de Siria, me ha enviado á tí á preguntar: ¿[h]Sanaré de esta enfermedad?

10 Á lo que le dijo Eliseo: Véte, díle: *De ella* [k]podrás ciertamente sanar; y sin embargo me ha revelado Jehová que él [l]ciertamente morirá.

11 Luego fijó su semblante *contemplándole*, y se mantuvo *así* hasta que el *otro* se lleno de confusión: también lloró el varón de Dios.

12 Por lo cual le dijo Hazaél: ¿Por qué llora mi señor? Y él respondió: Porque yo sé el mal que tú vas á hacer á los hijos de Israel: sus plazas fuertes entregarás á las llamas, y sus mancebos matarás á cuchillo, y estrellarás sus pequeñitos, y rajarás sus *mujeres* preñadas.

13 Á lo cual respondió Hazael: Pues ¿quién es tu siervo, [m]perro como soy, para que él haga esta cosa tan grande? Entonces le dijo Eliseo: Jehová me ha hecho verte á tí rey de Siria.

14 Él pues partió de Eliseo y volvió á su señor; el cual le preguntó: ¿Qué te ha dicho Eliseo? Y él contestó: Me ha dicho que ciertamente sanarás.

15 Mas aconteció que al otro día tomó un paño, y mojándolo en agua, lo tendió sobre el rostro del *rey*, de manera que murió; y reinó Hazael en su lugar.

16 [n]Y en el año quinto de Joram hijo de Acab, rey de Israel, y *siendo* Josafat *aún* rey de Judá, [o]comenzó á reinar Joram hijo de Josafat, rey de Judá.

17 De edad de treinta y dos años era cuando entró á reinar, y ocho años reinó en Jerusalem.

18 Y anduvo en los caminos de los reyes de Israel, conforme á lo que hacía la casa de Acab; porque la hija de Acab era su mujer: hizo pues lo que era malo á los ojos de Jehová.

19 Pero Jehová no quiso destruir á Judá, por causa de David su siervo, según le había prometido que le daría siempre una lámpara á él y á sus hijos.

20 En sus días rebelóse Edom, *saliendo* de bajo [p]el dominio de Judá; y constituyeron los *Idumeos* sobre sí un rey.

21 Joram pues pasó á Zaír, y todos los carros *de guerra* con él. Y sucedió que levantándose de noche, hirió á los Idumeos, que le habían cercado á él y á los capitanes de los carros; de modo que huyó la gente á sus [q]estancias.

22 Con todo rebelóse Edom, *y salió* de bajo [p]el dominio de Judá hasta el día de hoy. Entonces rebelóse *la ciudad de* Libna al mismo tiempo.

23 Y las demás cosas de Joram, y todo lo que hizo, ¿no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

24 Y vació Joram con sus padres, y fué enterrado con sus padres en la ciudad de David; y reinó Ocozías su hijo en su lugar.

25 En el año doce de Joram hijo de Acab, rey de Israel, [o]comenzó á reinar Ocozías hijo de Joram, rey de Judá.

26 De edad de veinte y dos años era Ocozías cuando entró á reinar, y un año

8 [a] *Heb.* hizo vivir. [b] o, peregrinar. [c] o, peregrinó. [d] *Heb.* clamar al rey por. [e] *Heb.* grandezas. [f] *Heb.* le dió un eunuco. [g] *Heb.* en tu mano. [h] *Heb.* viviré. [i] *Heb.* en su mano. [k] *Heb.* vivir vivirás. [l] *Heb.* morir morirá. [m] *Heb.* el perro. [n] 2 Crón. 21: 1. [o] *Heb.* reinó. [p] *Heb.* la mano. [q] *Heb.* tiendas.

reinó en Jerusalem; y el nombre de su
madre fué Atalía, hija de *la casa de* Omri
rey de Israel.
27 Y anduvo en el camino de la casa de
Acab, é hizo lo que era malo á ojos de
Jehová, como la casa de Acab; porque
era yerno de la casa de Acab.
28 Y fué con Joram hijo de Acab á la
guerra contra Hazael rey de Siria, en
Ramot-galaad, donde los Siros hirieron
á Joram.
29 Por lo cual volvió el rey Joram
para curarse en Jezreel de las heridas
que le habían hecho los Siros en Ramá,
cuando peleaba contra Hazael rey de
Siria: y Ocozías hijo de Joram, rey de
Judá, decendió á visitar á Joram hijo de
Acab, en Jezreel, porque estaba *allí* en-
fermo.
9 Entonces el profeta Eliseo llamó á
uno de los hijos de los profetas, y le
dijo: Ciñe tus lomos, y tomando este re-
doma de aceite en tu mano, anda á Ra-
mot-galaad;
2 y llegado que hubieres allá, [a] busca-
rás á Jehú hijo de Josafat, hijo de Namsi;
y llegándote *á él*, harás que se levante
de en medio de sus hermanos, y le lleva-
rás á una cámara de adentro:
3 en seguida tomarás la redoma de
aceite, y lo derramarás sobre su cabeza,
diciendo: Así dice Jehová: Yo te he un-
gido por rey de Israel. Luego abrirás la
puerta y huirás; no esperes *más*.
4 Se fué pues el joven, [b] criado del pro-
feta, á Ramot-galaad;
5 y llegado que hubo, he aquí que los
capitanes del ejército estaban sentados
juntos; y él dijo: ¡ [c] Tengo un recado
para tí, capitán! Y dijo Jehú: ¿ Para
cuál de todos nosotros? Y él respondió:
¡ Para tí, oh capitán!
6 *Jehú* pues se puso en pié, y entró
dentro de la casa; y el *otro* derramó el
aceite sobre su cabeza, y le dijo: Así
dice Jehová, el Dios de Israel: Yo te he
ungido por rey sobre el pueblo de Je-
hová, sobre Israel.
7 Y herirás la casa de Acab tu señor,
para que yo vengue [d] la derramada sangre
de mis siervos los profetas, y [d] la derra-
mada sangre de todos los siervos de Je-
hová, á mano de Jezabel.
8 Y perecerá toda la casa de Acab; y
destruiré de Acab hasta [e] los perros; tan-
to lo precioso como lo vil en Israel.
9 Y pondré la casa de Acab como la
casa de Jeroboam hijo de Nabat, y como
la casa de Baasa hijo de Ahías.
10 Y á Jezabel la comerán los perros
en el campo de Jezreel, sin que haya
quien la entierre. Luego abrió la puerta
y echó á huir.
11 ¶ Entonces Jehú salió á *donde esta-
ban* los siervos de su señor; y uno le
dijo: ¿ [f] Va *todo* bien? ¿ Para qué vino
á tí aquel [g] loco? Y él le dijo: Vosotros
conocéis al hombre y su recado.
12 Á lo que dijeron ellos: ¡ Mentira!
Rogámoste nos lo digas. Y él respondió:
Tal y tal cosa me habló, diciendo: Así
dice Jehová: Yo te he ungido por rey
de Israel.
13 Entonces ellos se dieron prisa, y
tomando cada uno su vestido, los pusie-
ron debajo de él, sobre el armazón de [h] la
escalera; y tocaron trompeta, diciendo:
¡ Jehú es rey!
14 De este modo conspiró Jehú hijo
de Josafat, hijo de Namsi, contra Joram.
(Es de saber que Joram estaba [i] sitiando
á Ramot-galaad, él y todo Israel, á causa
de Hazael rey de Siria;
15 *y* había vuelto el rey Joram para
curarse en Jezreel de las heridas que le
habían hecho los Siros, cuando estaba
peleando contra Hazael rey de Siria.)
Entonces dijo Jehú: Si es vuestro [k] pa-
recer, no salga ninguno, huyendo de la
ciudad, para dar las nuevas en Jezreel.
16 Montó luego Jehú en su carro *de
guerra*, y dirigióse á Jezreel; porque
Joram estaba [l] en cama allí; y Ocozías
rey de Judá había descendido á visitar á
Joram.
17 En esto, el atalaya que estaba sobre
la torre en Jezreel, vió la [m] comitiva de
Jehú que venía; y dijo: ¡ Estoy viendo
[m] un tropel *de gente!* Entonces dijo Jo-
ram: Toma un ginete y envía á encon-
trarlos; y pregunta: ¿ Hay paz?
18 Fué pues *un soldado*, montado á
caballo, á encontrarle; y dijo: Así dice
el rey: ¿ Hay paz? Y respondió Jehú:
¿ Qué tienes tú que ver con la paz?
vuelve en pos de mí. De lo cual el ata-
laya dió aviso, diciendo: Llegó el men-
sajero hasta ellos, mas no vuelve.
19 De nuevo envió otro de á caballo;
el cual en llegando á ellos, dijo: Así
dice el rey: ¿ Hay paz? Á lo que dijo
Jehú: ¿ Qué tienes tú que ver con la
paz? vuelve en pos de mí.
20 Luego avisó el atalaya, diciendo:
Llegó hasta ellos, mas no vuelve: y [n] el
guiar se parece al de Jehú, hijo de Namsi,
pues guía *los caballos* con furia.
21 Entonces dijo Joram: ¡ Únzase *el
carro!* Uncieron pues su carro; y salie-
ron Joram rey de Israel y Ocozías rey de
Judá, cada cual en su carro, dirigiéndose
al encuentro de Jehú; y *en efecto* le en-

9 [a] ó, mirarás por. [b] *Heb.* mozo. [c] Juec. 3: 19. [d] *Heb.* sangres. [e] ó, muchachitos. *Heb.* meante á la pared, y lo cerrado y lo dejado. [f] *Heb.* ¿ Hay paz? [g] *Heb.* rabioso. [h] ó, reloj de sol. Cap. 20: 11. [i] *Heb.* observando. Juec. 1: 24; Sam. 11: 16. Comp. cap. 8: 28 y 1 Rey. 22: 3, 4. [k] ó, animo. *Heb.* alma. [l] *Heb.* acostado. [m] *Heb.* muchedumbre. [n] *Heb.* el cochear—al cochear de.

contraron en la porción del campo de Nabot jezreelita.

22 Y aconteció que cuando Joram vió á Jehú, le dijo: ¿Hay paz, Jehú? Á lo que él respondió: ¿Qué paz, mientras *duren* [o]las fornicaciones de Jezabel, tu madre, y sus muchas hechicerías?

23 Entonces volvió Joram [p]las riendas, y echó á huir, diciendo á Ocozías: ¡Traicióu, Ocozías!

24 En esto Jehú [q]entesó su arco cuanto pudo, é hirió á Joram por entre las espaldas, de modo que le atravesó la flecha el corazón; y él cayó en su carro.

25 Entonces dijo *Jehú* á Bidcar, capitán suyo: Álzale y échale en la porción del campo *que era* de Nabot jezreelita; pues acuérdate de que cuando yo y tú íbamos juntos en un carro siguiendo á Acab su padre, Jehová le impuso esta [r]carga *profética:*

26 [s]Por cierto, dice Jehová, yo ví ayer [t]la derramada sangre de Nabot y [t]la de sus hijos; y te lo voy á recompensar en este mismo [u]terreno, dice Jehová. Ahora pues, álzal*e* y échale en este [u]terreno, conforme á la palabra de Jehová.

27 ¶ Entonces Ocozías rey de Judá, al ver *esto,* echó á huir por el camino de la Casa del Huerto; mas siguió tras él Jehú, exclamando: ¡También á éste heridle en el carro! *lo cual hicieron* en la subida de Gur, que está junto á Jibleam; y huyó á Meguido, y murió allí.

28 Y le llevaron sus siervos en un carro á Jerusalem, y le enterraron en su sepulcro, junto con sus padres, en la ciudad de David.

29 Y en el año undécimo de Joram hijo de Acab [v]había comenzado á reinar Ocozías sobre Judá.

30 ¶ Entró pues Jehú en Jezreel. Y cuando oyó Jezabel *lo sucedido,* [w]se pintó los ojos con antimonio, y adornando su cabeza, se puso á mirar desde una ventana.

31 Y como Jehú venía entrando por la puerta, ella dijo: ¿[x]Lo pasó bien Zimri, que mató á su señor?

32 Mas él, alzando la cara hacia la ventana, dijo: ¿Quién hay de mi parte; quién? Y se le asomaron dos ó tres [y]camareros.

33 Y él dijo: ¡Echadla abajo! y la echaron; y su sangre salpicó en la pared y en los caballos: y él mismo la holló.

34 Luego entró *en la casa,* y comió y bebió; después dijo: Ruégoos miréis por aquella maldita, y dadle sepultura; que *al fin* es hija de un rey.

35 Fueron pues á enterrarla; pero no hallaron de ella más que la calavera y los piés y las palmas de las manos.

36 Volvieron pues, y se lo avisaron. Y él respondió: [z]Oráculo de Jehová es esto, que él habló por conducto de su siervo Eliseo tisbita, diciendo: ¡En [u]el campo de Jezreel los perros comerán las carnes de Jezabel!

37 Y será el cadáver de Jezabel como estiércol sobre la haz del campo, en [a]la porción de Jezreel; de suerte que nadie podrá decir: ¡Esta es Jezabel!

10 Y Acab tenía setenta hijos en Samaria. Jehú pues escribió cartas, y las envió á Samaria, á los príncipes de Jezreel, á los ancianos, y á los ayos de *los hijos de* Acab, diciendo:

2 Ahora bien, cuando os llegue esta carta, ya que con vosotros están los hijos de vuestro señor, y tenéis carros *de guerra,* y caballos, y ciudad fuerte, y armas;

3 [a]escoged el mejor y más aparente de los hijos de vuestro señor, y ponedle sobre el trono de su padre, y pelead por la casa de vuestro señor.

4 Mas ellos tuvieron grandísimo temor, y dijeron: He aquí que dos reyes no han podido parar delante de él, ¿cómo pues podrémos resistirle nosotros?

5 Por lo cual [b]el mayordomo de palacio y los magistrados de la ciudad, con los ancianos y los ayos, enviaron á decir á Jehú: Siervos tuyos somos, y todo lo que mandares haremos; no queremos hacer rey á ninguno; haz lo que bien te pareciere.

6 Él entonces volvió á escribir carta la segunda vez, diciendo: Si sois míos y á mi voz seréis obedientes, tomad las cabezas de aquellas personas, los hijos de vuestro señor, y venid á mí, como á estas horas el día de mañana, en Jezreel. Y los hijos del rey, *en número de* setenta personas, estaban con los grandes de la ciudad, que los criaban.

7 Aconteció pues que así como les llegó la carta, tomaron á los hijos del rey, y los degollaron, *en número de* setenta personas, y pusieron sus cabezas en canastos, y las enviaron á Jezreel.

8 Y llegado el mensajero, se *lo* avisó *á Jehú,* diciendo: Han traído las cabezas de los hijos del rey. Y él respondió: Ponedlas en dos montones á la entrada de la puerta *de la ciudad,* hasta la mañana.

9 Y sucedió que por la mañana salió, y puesto en pié *allí,* dijo á todo el pueblo: Vosotros sois justos; he aquí que yo conspiré contra mi señor, y le maté, pero ¿quién [c]mató á todos estos?

[o]Apoc. 2: 20. [p]*Heb.* su mano. 1 Rey. 22: 34. [q]*Heb.* llenó su mano con el arco. [r]*ó,* profecía conminatoria. Isa. 13: 1. [s]*Heb.* Si no (fórmula de jurar). [t]*Heb.* las sangres. [u]*Heb.* porción, vr. 25. [v]*Heb.* reinó. [w]*Heb.* rasgó. Jer. 4: 30. [x]*Heb.* ¿*tuvo* paz Zimri? [y]*Heb.* eunucos. [z]*Heb.* palabra. 1 Rey. 21: 23. [a]*o,* el campo, vr. 36.

10 [a]*Heb.* mirad. [b]*Heb.* el que sobre la casa. [c]*Heb.* hirió.

10 Sabed pues que no caerá á tierra nada de la palabra de Jehová, que él habló contra la casa de Acab; pues que Jehová ha hecho lo que habló por conducto de su siervo Elías.

11 Entonces Jehú hirió á todos los que habían quedado de la casa de Acab en Jezreel, inclusos todos sus grandes, y sus [d]amigos familiares, y sus [e]ministros principales, hasta no dejarle ninguno que escapase.

12 ¶ En seguida se levantó y partió, yendo á Samaria. *Mas* estando en el camino, junto á una casa de esquiléo de pastores,

13 Jehú se encontró con los hermanos de Ocozías rey de Judá, y les dijo: ¿Vosotros quiénes sois? Y ellos respondieron: Hermanos de Ocozías somos, y vamos bajando á saludar á los hijos del rey y los hijos de la [f]reina *madre*.

14 Entonces él dijo: ¡Prendedlos vivos! En efecto, los prendieron vivos, y los degollaron junto á la cisterna de la casa de esquiléo, *en número de* cuarenta y dos personas, sin dejar ninguno de ellos.

15 ¶ Y pasando de allí adelante, halló á Jonadab hijo de Recab, que venía al encuentro de él; y le [g]saludó, y dijo: ¿Es tu corazón recto, como mi corazón lo es para con tu corazón? Y respondió Jonadab: ¡Lo es, y lo es! ¡dáme tu mano! Él pues le dió la mano, y le subió consigo en el carro.

16 Entonces *Jehú* le dijo: Ven conmigo, y verás mi celo por Jehová. De manera que le hicieron caminar con él en su carro.

17 Y *Jehú*, luego que vino á Samaria, hirió á todos los que habían quedado á Acab en Samaria, hasta exterminarle; conforme á la palabra que Jehová habló á Elías.

18 ¶ Entonces Jehú congregó á todo el pueblo, y les dijo: Acab sirvió á Baal un poco; Jehú le va á servir mucho.

19 Ahora bien, convocadme á todos los profetas de Baal, á todos sus [h]adoradores, y á todos sus sacerdotes; no falte ni uno; porque tengo *de ofrecer* un gran sacrificio á Baal; quienquiera que faltare no vivirá. Pero Jehú lo hacía *así* con disimulo, y á fin de hacer perecer á todos los adoradores de Baal.

20 Dijo pues Jehú: [i]Proclamad una [k]asamblea solemnísima para Baal. Y la proclamaron.

21 Entonces Jehú envió *aviso* por todo Israel; y vinieron todos los [h]adoradores de Baal, no quedó uno que no viniese; y entraron en la casa de Baal; y fué llena la casa de Baal de cabo á cabo.

22 Dijo entonces al que estaba sobre la guardaropa: Sacad vestiduras para todos los adoradores de Baal. Y él les sacó las vestiduras.

23 Luego entró Jehú, con Jonadab hijo de Recab, en la casa de Baal, y dijo á los adoradores de Baal: Buscad y ved que no haya aquí con vosotros ninguno de los siervos de Jehová, sino tan sólo los adoradores de Baal.

24 Y en tanto que éstos entraron dentro para ofrecer los sacrificios y los holocaustos, Jehú colocó á su servicio, de la parte de afuera, ochenta hombres; y *les* dijo: *¡Cualquiera que permitiere* que escape uno solo de los hombres que tengo entregados en vuestra mano, su vida *responderá* por la vida de él!

25 Y aconteció que luego que acabóse de ofrecer el holocausto, dijo Jehú á la guardia real y á los capitanes: ¡Entrad, heridlos! ¡no dejéis salir á ninguno! Hiriéronlos pues á filo de espada; y [l]los de la guardia real y los capitanes echaron fuera *los cadáveres*, los cuales llegaron hasta la [m]ciudadela de la casa de Baal.

26 Después sacaron de la casa de Baal las [n]estatuas, y las quemaron;

27 y derribaron la [o]estatua de Baal; derribaron también la casa de Baal, y la convirtieron en letrinas, hasta el día de hoy.

28 De esta suerte Jehú extirpó á Baal *del país* de Israel.

29 Mas en cuanto á los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar á Israel, no se apartó Jehú de en pos de ellos; *es decir*, los becerros de oro que había en Bet-el y en Dan.

30 ¶ Entonces dijo Jehová á Jehú: Por cuanto has obrado bien en hacer lo que es recto á mis ojos para con la casa de Acab, conforme á todo lo que *tenía* en mi corazón, hijos *tuyos* hasta la cuarta generación se sentarán en tu lugar sobre el trono de Israel.

31 Pero Jehú no se cuidó de andar en la ley de Jehová, el Dios de Israel, con todo su corazón; no se apartó de los pecados de Jeroboam, el que hizo pecar á Israel.

32 ¶ En aquellos días comenzó Jehová [p]á destrozar á Israel; pues que los hirió Hazael en todas las comarcas de Israel,

33 desde el Jordán hacia la parte donde nace el sol; todo el país de Galaad, los Gaditas y los Rubenitas, y los de Manasés; *y* desde Aroer que está *situada* sobre el torrente del Arnón, tanto Galaad como el Basán.

[d] *Heb.* conocidos. Rut 2: 1. [e] *Heb.* sacerdotes (comp. vr. 19). 2 Sam. 8: 18 y 20: 26; 1 Rey. 4: 5. [f] = Jezabel. *Heb.* señora. 1 Rey. 15: 13; 22: 51. Comp. cap. 10: 1. [g] *Heb.* bendijo. [h] *Heb.* servidores. [i] *Heb.* santificad.

[k] *Heb.* (fiesta) cerrada. 2 Crón. 7: 9. Comp. Núm. 29: 35. [l] *Heb.* corredores. 1 Sam. 22: 17; 1 Rey. 14: 27. [m] *ó*, fortaleza. *Heb.* ciudad. Comp. Gén. 4: 17. [n] *o*, columnas. [o] *ó*, columna. [p] *Heb.* á cortar en Israel.

34 ¶ Y las demás cosas de Jehú, y todo lo que hizo y todas sus proezas, ¿no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

35 En fin, yació Jehú con sus padres, y le enterraron en Samaria; y reinó Joacaz su hijo en su lugar.

36 Y los días que Jehú reinó sobre Israel en Samaria fueron veinte y ocho años.

11 Entonces [a] Atalia, madre de Ocozías, [b] viendo que era muerto su hijo, levantóse y destruyó á toda la [c] estirpe real.

2 [d] Josaba empero, hija del rey Joram, hermana de Ocozías, tomó á Joás hijo de Ocozías, [e] quitándole furtivamente de en medio de los hijos del rey que hubieron de ser muertos, á él y á su nodriza, *estando* en el aposento [f] de dormir; y *así* le escondieron [g] de la furia de Atalia; de modo que no murió.

3 Y estuvo con ella en la casa de Jehová escondido, por seis años: entretanto Atalia reinaba sobre el país.

4 ¶ Pero en el año séptimo, *el sacerdote* [h] Joiada envió y tomó á los capitanes de cientos, y de los [i] Cariteos, y de la [k] guardia real, y los hizo venir á sí, dentro de la Casa de Jehová: y entró en un pacto con ellos, y los juramentó en la Casa de Jehová; luego les mostró al hijo del rey.

5 Y les mandó, diciendo: Esto es lo que habéis de hacer: De vosotros que entráis *de guardia* el sábado, la tercera parte guardará la casa del rey;

6 y *otra* tercera parte *se apostará* á la puerta de Sur; y *la otra* tercera parte, á la puerta detrás de [k] la guardia real; así haréis la guardia [l] del palacio, ahuyentando *á todo intruso.*

7 Y de vosotros que debéis salir *de guardia* el sábado, dos partes harán la guardia de la Casa de Jehová, junto al rey:

8 y cercaréis al rey en derredor, cada uno con las armas en su mano; y cualquiera que entrare dentro de las filas, será muerto: y estad vosotros con el rey cuando saliere y cuando entrare.

9 Y los capitanes de cientos lo hicieron así, conforme á todo lo que había mandado Joiada el *sumo* sacerdote; pues tomaron cada uno sus hombres, así los que entraban *de guardia* el sábado, como los que salían el sábado; los cuales entraban á *donde estaba* el sacerdote Joiada.

10 Entonces el sacerdote dió á los capitanes de cientos las lanzas y los escudos que *habían sido* del rey David, que *se guardaban* en la Casa de Jehová.

11 Luego se colocó la guardia real, cada uno con sus armas en la mano, desde el [m] costado derecho de la Casa, hasta el costado izquierdo, *mirando* hacia el altar y la Casa, junto al rey *y* en derredor *suyo.*

12 *Joiada* sacó entonces al hijo del rey, y puso sobre él la diadema *real*, y *entrególe* [n] el *libro del* testimonio. Así le hicieron rey, ungiéndole; y dieron palmadas, y dijeron: ¡Viva el rey!

13 ¶ Y oyendo Atalia el estruendo de la guardia real *y* del pueblo, llegóse al pueblo en la Casa de Jehová;

14 y mirando, he aquí al rey que estaba de pie sobre el tablado, según [o] la costumbre, y á los capitanes y los trompetas juntó al rey; en tanto que el pueblo del país hacía alegrías y tocaba trompetas. Entonces rasgó Atalia sus vestidos, y gritó: ¡Traición! ¡traición!

15 En esto, mandó el sacerdote Joiada á los capitanes de cientos que tenían el mando de la tropa, diciendo: ¡Dejadla salir por entre las filas; y al que la siguiere, matadle á cuchillo! porque había dicho el sacerdote: ¡No sea muerta en la Casa de Jehová!

16 Le dieron pues espacio, y ella misma [p] salió por el camino por donde entran los caballos en la casa del rey; y fué muerta allí.

17 ¶ Entonces Joiada hizo un pacto entre Jehová *de una parte* y el rey y el pueblo *de la otra*, de que ellos serían pueblo de Jehová; *hizo pacto* también entre el rey y el pueblo.

18 En seguida entró todo el pueblo del país en la casa de Baal, y la derribaron; á sus altares también y sus imágenes los hicieron menudos trozos; y á Mattán, sacerdote de Baal, le mataron delante de los altares. Y el sacerdote nombró [q] superintendentes sobre la Casa de Jehová.

19 Luego tomó á los capitanes de cientos, y á los [i] Cariteos, y á [k] la guardia real, y á todo el pueblo del país, y bajaron al rey de la Casa de Jehová; y vinieron, por el camino de la puerta de la guardia real, á la casa del rey; y él se sentó sobre el trono de los reyes.

20 Así estuvo gozoso todo el pueblo del país; y la ciudad quedó tranquila, después que á Atalia le hubieron dado muerte á filo de espada, *junto á* la casa del rey.

21 De edad de siete años era Joás [r] cuando entró á reinar.

11 [a] 2 Crón. 22: 10, &c. [b] Cap. 9: 27. [c] *Heb.* simiente. [d] 2 Crón. 22: 11. *Heb.* Yehosheba. [e] *Heb.* y le hurtó. [f] *Heb.* de las camas. [g] *Heb.* del rostro. Gén. 35: 7. [h] 2 Crón. 22: 11. [i] = Kereteos = matadores. 2 Sam. 8: 18. [k] *Heb.* corredores. [l] *Heb.* de la casa. [m] *Heb.* hombro. [n] Deut. 17: 18. [o] *Heb.* juicio. [p] *Heb.* fué. [q] *Heb.* superintendencias. [r] *Heb.* en su reinar.

12 En el año séptimo de Jehú [a] comenzó
á reinar Joás, y cuarenta años reinó
en Jerusalem; y el nombre de su madre
fué Sibia de Beer-seba.
2 É hizo Joás lo que era recto á los
ojos de Jehová todo el tiempo que le
dirigía el sacerdote Joiada:
3 sólo que los altos no fueron quitados:
siguió el pueblo aún sacrificando y que-
mando incienso en los altos.
4 ¶ Y dijo Joás á los sacerdotes: Todo
el dinero de las cosas santificadas, que
fuere traído á la Casa de Jehová, *y* el
dinero de cada uno que pasare [b] *entre los*
empadronados, el dinero de las vidas,
[c] según su valuación; *y* todo el dinero
[d] que á cualquiera le viniere en volun-
tad traer á la Casa de Jehová;
5 tómenlo los sacerdotes, cada uno de
parte de sus conocidos; y hagan reparar
las quiebras de la Casa *de Jehová*, donde-
quiera que se hallare quiebra alguna.
6 ¶ Mas aconteció que *hasta* el año
veinte y tres del rey Joás, los sacerdotes
no habían reparado las quiebras de la
Casa.
7 Por lo cual el rey Joás llamó al sacer-
dote Joiada, y á los *demás* sacerdotes, y
les dijo: ¿Por qué no reparáis las quie-
bras de la Casa? Ahora pues, no reci-
báis más dinero de vuestros conocidos,
sino entregadlo para *reparar* las quiebras
de la Casa.
8 Consintieron entonces los sacerdotes
en que ni recibirían más dinero del pue-
blo, ni tampoco repararían las quiebras
de la Casa.
9 Mas el sacerdote Joiada tomó un
[e] arca, y abrió un agujero en la tapa de
ella; y la colocó junto al altar, á la mano
derecha de cualquiera que entraba en la
Casa de Jehová; y los sacerdotes que
guardaban [f] la puerta echaban allí todo
el dinero que ingresaba en la Casa de Je-
hová.
10 Y sucedió que cuando veían que
había mucho dinero en el arca, subió el
[g] secretario del rey, con el [h] sumo sacer-
dote, y ataban *en talegas*, [i] después de con-
tado, el dinero que fué hallado en la Casa
de Jehová.
11 Y entregaron el dinero por peso en
mano de los que hacían la obra, los
cuales estaban encargados de la Casa de
Jehová; y ellos lo expendían en *pagar*
los carpinteros y los maestros que traba-
jaban en la Casa de Jehová;
12 y en *pagar* los albañiles y los can-
teros, y en comprar maderas y piedras
labradas, para reparar las quiebras de la
Casa de Jehová, y en todo lo que [k] se iba
gastando en los reparos de la Casa.

12 [a] *Heb.* reinó. [b] Exod. 30: 12, 13. [c] Lev. 27: 2, &c. [d] Exod. 35: 5, 21. [e] *ó*, caja. [f] *Heb.* umbral. [g] ó, escribano. [h] *Heb.* gran. [i] *Heb.* y contaron. [k] *Heb.* saldrá.

13 Mas de aquel dinero que ingresaba
en la Casa de Jehová, no hicieron para la
Casa de Jehová tazas de plata, ni despa-
biladeras, ni tazones, ni trompetas, ni
ningún utensilio de oro, ni ningún uten-
silio de plata;
14 sino que la [l] siguieron pagando á los
que hacían la obra; y ellos repararon con
ello la Casa de Jehová.
15 Y no entraban en cuentas con los
hombres á quienes se daba el dinero, para
darselo á los que hacían la obra; porque
ellos obraban con fidelidad.
16 El dinero de las ofrendas por la
culpa, y de las ofrendas por el pecado,
no ingresaba en la Casa de Jehová; de
los sacerdotes era.
17 ¶ Entonces subió Hazael rey de
Siria, y peleó contra Gat, y tomóla: en
seguida Hazael [m] fijo su rostro para subir
contra Jerusalem.
18 Con lo cual Joás rey de Judá tomó
todas las cosas santificadas, que habían
santificado Josafat y Joram y Ocozías,
padres suyos, reyes de Judá, y las santi-
ficadas por él mismo, juntamente con el
oro que fué hallado en los tesoros de la
Casa de Jehová, y en la casa del rey, y
envióla á Hazael rey de Siria; de modo
que él [n] se retiró de Jerusalem.
19 Y las demás cosas de Joás, y todo
lo que hizo, ¿no están escritas en el
libro de las [o] crónicas de los reyes de
Judá?
20 Y se levantaron sus siervos, y en-
trando en conspiración, hirieron á Joás en
[p] Bet-millo, *en el camino* que baja á Sila;
21 porque Josacar hijo de Simeat,
y Jozabad hijo de Somer, siervos suyos,
le hirieron de modo que murió; y se le
enterró con sus padres en la Ciudad de
David; y reinó Amasías su hijo en su
lugar.

13 En el año veinte y tres de Joás hijo
de Ocozías, rey de Judá, [a] comen-
zó á reinar Joacaz hijo de Jehú sobre
Israel en Samaria; *y reinó* diez y siete
años.
2 É hizo lo que era malo á los ojos de
Jehová, siguiendo los pecados de Jero-
boam hijo de Nabat, el cual hizo pecar á
Israel; nunca se apartó [b] de ellos.
3 Con lo cual se encendió la ira de
Jehová contra Israel, y los entregó [c] se-
guidamente en mano de Hazael rey de
Siria, y en mano de Ben-hadad hijo de
Hazael.
4 Mas Joacaz suplicó el favor de Je-
hová; (y le oyó Jehová, porque vió la
opresión de Israel con que los oprimía el
rey de Siria.

[l] *Heb.* darán. [m] *Heb.* puso. [n] *Heb.* subió. [o] *Heb.* cosas de los dias. [p] = Casa Fuerte. Comp. Juec. 9: 6, 20.
13 [a] *Heb.* reinó. [b] *Heb.* de él. [c] *Heb.* todos los.

5 Y Jehová dió á Israel [d]un salvador, de modo que salieron de bajo el dominio de la Siria, y habitaron los hijos de Israel en sus [e]estancias como antes:
6 empero no se apartaron de los pecados de la casa de Jeroboam, el cual hizo pecar á Israel; [f]en ellos anduvieron; y también la [g]Ashera quedó en pié en Samaria:)
7 porque *Hazael* no había dejado á Joacaz más gente que cincuenta de á caballo, con diez carros *de guerra*, y diez mil hombres de á pie: pues que los había destruido el rey de Siria, y los había puesto como el polvo [h]cuando se trilla.
8 Y las demás cosas de Joacaz, y todo lo que hizo, y [i]sus hazañas, ¿no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?
9 Y yació Joacaz con sus padres, y le sepultaron en Samaria; y reinó Joás su hijo en su lugar.

10 En el año treinta y siete de Joás rey de Judá, [a]comenzó á reinar Joás hijo de Joacaz, sobre Israel, en Samaria; *y reinó* diez y seis años.
11 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová; no se apartó de todos los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel: [k]en ellos anduvo.
12 Y las demás cosas de Joás, y todo lo que hizo, y su esfuerzo con que peleó contra Amasías, rey de Judá, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?
13 Y yació Joás con sus padres, y sentóse Jeroboam sobre su trono: y fué sepultado Joás en Samaria con los reyes de Israel.
14 ¶ Mas estando Eliseo enfermo de aquella enfermedad suya de la cual había de morir, le fué *á ver* Joás rey de Israel; y lloró sobre su rostro, y decía: ¡[l]Padre mío! ¡padre mío! ¡carro de Israel y su gente de á caballo!
15 Entonces le dijo Eliseo: Trae un arco y flechas; y habiéndosele traído arco y flechas,
16 *Eliseo* dijo al rey de Israel: Pon tu mano sobre el arco; y él la puso. Luego colocó Eliseo sus manos sobre las manos del rey;
17 y le dijo: Abre la ventana *que mira* hacia el oriente; y él la abrió. Entonces dijo Eliseo: ¡Tira! y habiendo él tirado, dijo *Eliseo:* ¡Saeta de [m]victoria por parte de Jehová; sí, saeta de victoria sobre los Siros! porque herirás á los Siros en Afec hasta acabarlos.
18 De nuevo le dijo: Toma las saetas; y él las tomó. Luego dijo *Eliseo* al rey de Israel: ¡Hiere la tierra! y él la hirió tres veces, y se detuvo.
19 Y estalló en ira contra él el varón de Dios, diciendo: ¡Deberías haber*la* herido cinco ó seis veces: entonces hubieras herido á los Siros hasta acabarlos! ahora empero tres veces, *no más*, herirás la Siria.
20 ¶ Murió pues Eliseo, y le sepultaron. Y al entrar el año *siguiente*, las guerrillas de Moab [n]hacían incursiones en el país.
21 Y aconteció que mientras [o]algunas *personas* estaban enterrando á un hombre, he aquí que vieron una tropa guerrillera; con lo cual echaron al hombre dentro del sepulcro de Eliseo; y el hombre fué *rodando* [p]hasta tocar con los huesos de Eliseo, cuando revivió y se levantó sobre sus piés.
22 ¶ Y Hazael rey de la Siria había oprimido á Israel [q]todos los días de Joacaz.
23 Pero les tuvo misericordia Jehová, y compadecióse de ellos, y volvió hacia ellos su rostro, á causa de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob; y no quiso destruirlos, ni desecharlos de su presencia, hasta [r]entonces.
24 Y murió Hazael rey de Siria, y reinó Ben-hadad su hijo en su lugar.
25 Entonces Joás hijo de Joacaz, volvió á quitar de mano de Ben-hadad hijo Hazael las ciudades que éste había quitado en guerra de mano de Joacaz su padre; tres veces le batió Joás, y [s]recobró las ciudades de Israel.

14 En el año segundo de Joás hijo de Joacaz, rey de Israel, [a]comenzó á reinar Amasías hijo de Joás, rey de Judá.
2 De edad de veinte y cinco años era [b]al entrar á reinar, y veinte y nueve años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Joadán, de Jerusalem.
3 É hizo lo que era recto á los ojos de Jehová, no [c]empero como David su padre: conforme á todo lo que había hecho su padre Joás, así hizo él.
4 [c]Ni tampoco fueron quitados los altos; todavía el pueblo *siguió* sacrificando y quemando incienso en los altos.
5 Y sucedió, luego que se afirmó el reino en su mano, que mató á los siervos suyos que habían muerto al rey su padre.
6 Pero á los hijos de los homicidas no los hizo morir; conforme á lo escrito en el Libro de la Ley de Moisés, [d]donde mandó Jehová, diciendo: No han de

[d] Vr. 23-25; cap. 14: 27. [e] *Heb.* tiendas. [f] *Heb.* en el anduvo. [g] = imagen, columna, ó santuario de Astarte, ó Venus. [h] *Heb.* de trillar. [i] *Heb.* su esfuerzo. [k] *Heb.* en él. [l] Cap. 2: 13. [m] *Heb.* salvación. [n] *Heb.* entrarán. [o] *Heb.* ellos. [p] *Heb.* y tocó. [q] Vr. 1. [r] *Heb.* ahora. [s] *Heb.* hizo volver.
14 [a] *Heb.* reinó. [b] *Heb.* en su reinar. [c] *Heb.* solamente que no. [d] Deut. 24: 16.

morir los padres por los hijos, ni los hijos han de morir por los padres; sino que cada cual morirá por su propio pecado.

7 Hirió de los Idumeos en el Valle de la Sal diez mil hombres, y apoderóse de [e] Petra en guerra; y llamóla [f] Jocteel; *nombre que dura* hasta el día de hoy.

8 ¶ [g] Entonces envió Amasías mensajeros á Joás hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel, diciendo: ¡Ven, veámonos las caras!

9 Pero Joás rey de Israel envió á Amasías rey de Judá, diciendo: Un [h] cardo que *creció* en el Líbano envió á un cedro que había en el Líbano, diciendo: Dá tu hija á mi hijo por mujer; y una fiera que había en el Líbano pasó, y pisotcó el cardo.

10 Has batido, es cierto, á Edom, y se te ha elevado el corazón: gloríate de esto, y [i] estáte en tu casa; pues ¿por qué quieres [k] ponerte en contienda con [l] la calamidad, para que [m] te picrdas tú, y Judá contigo?

11 Mas no quiso escuchar Amasías; por lo cual subió Joás rey de Israel; y se vieron las caras, él y Amasías rey de Judá, en Bet-semes, que *pertenece* á Judá.

12 Y fué batido Judá delante de Israel; de modo que huyeron cada cual á su [n] casa.

13 Y Joás rey de Israel prendió á Amasías rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Ocozías, en Bet-semes; luego fué á Jerusalem, y derribó el muro de Jerusalem, desde la puerta de Efraim hasta la puerta de la Esquina, cuatrocientos codos.

14 Y tomó todo el oro y la plata, y todos [o] los vasos que fueron hallados en la Casa de Jehová, y en los tesoros de la casa del rey; *tomó* rehenes también, y volvióse á Samaria.

15 Y las demás cosas que hizo Joás, y [p] sus hazañas, y cómo peleó contra Amasías rey de Judá, ¿no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

16 Yació pues Joás con sus padres, y fué sepultado en Samaria con los reyes de Israel, y reinó Jeroboam su hijo en su lugar.

17 ¶ Y Amasías hijo de Joás, rey de Judá, vivió quince años después de la muerte de Joás hijo de Joaeáz, rey de Israel.

18 Y las demás cosas de Amasías ¿no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

19 É hicieron conspiración contra él en Jerusalem; por lo cual huyó á Laquís; mas enviaron en seguimiento de él hasta Laquís, y le dieron muerte allí:

20 y le trajeron sobre caballos á Jerusalem; y fué sepultado con sus padres en la Ciudad de David.

21 ¶ [q] Entonces tomó todo el pueblo de Judá á Azarías, que tenía diez y seis años de edad, y le hicieron rey en lugar de su padre Amasías.

22 Él edificó á Elat, y la restituyó á Judá, después de yacer el rey *Amasías* con sus padres.

23 En el año quinee de Amasías hijo de Joás, rey de Judá, comenzó á reinar Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel, en Samaria; y reinó cuarenta y un años.

24 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová; no se apartó de todos los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel.

25 Él restableció los límites *antiguos* de Israel, desde la entrada de Hamat hasta el Mar del Arabá; conforme á la palabra de Jehová, el Dios de Israel, la que él habló por conducto de su siervo [r] Jonás el profeta, hijo de Amitai, que era de Gat-hefer.

26 Porque vió Jehová que la aflicción de Israel era amarga en extremo; [s] pues no *le quedaba cosa* ni preciosa ni vil; y no había quien ayudase á Israel:

27 y Jehová no había dicho que raería el nombre de Israel de debajo del cielo; por lo cual salvólos por mano de Jeroboam, hijo de Joás.

28 Y las demás cosas de Jeroboam, y todo lo que hizo, y el esfuerzo con que peleó, y como recobró á Damasco y á Hamat (*que habían sido* de Judá) para Israel, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

29 En fin, yació Jeroboam con sus padres, los reyes de Israel; y reinó Zacarías su hijo en su lugar.

15 En el año veinte y siete de Jeroboam, rey de Israel, [a] comenzó á reinar [b] Azarías hijo de Amasías, rey de Judá.

2 De diez y seis años era cuando entró á reinar, y cincuenta y dos años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Jecolía, de Jerusalem.

3 É hizo lo que era recto á los ojos de Jehová, conforme á todo lo que había hecho Amasías su padre.

4 Pero los altos no fueron quitados; el pueblo todavía *siguió* sacrificando y quemando incienso en los altos.

5 Y Jehová [c] hirió al rey, de manera

[e] *Heb.* Sclá = La Roca, ó Peña. [f] = Vencido por Dios. [g] 2 Crón. 25: 17, &c. [h] *ó*, espino. [i] *Heb.* siéntate. [k] *ó sea*, medir tus fuerzas con. [l] *Heb.* el mal. [m] *Heb.* caigas. [n] *Heb.* tienda. Cap. 13: 5. [o] *ó*, las alhajas. [p] *Heb.* su esfuerzo. [q] 2 Crón. 26: 1, &c. [r] Jon. 1: 1. [s] *Heb.* y no encerrado, y no dejado. Cap. 9: 8.

15 [a] *Heb.* reinó. [b] = Uzías, vr. 13, 30. [c] 2 Crón. 26: 20.

que fué leproso hasta el día de su muerte, y habitaba en una [d]enfermería; mientras tanto Joatam, hijo del rey, [e]tenía el cargo del palacio, juzgando al pueblo de la tierra.

6 Y las demás cosas de Azarías, y todo lo que hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

7 Yació pues Azarías con sus padres, en la Ciudad de David, y reinó Joatam su hijo en su lugar.

8 En el año treinta y ocho de Azarías rey de Judá, Zacarías hijo de Jeroboam [a]comenzó á reinar sobre Israel en Samaria; *y reinó* seis meses.

9 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, conforme á lo que habían hecho sus padres; no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel.

10 Entonces conspiró contra él Sallum hijo de Jabés, y le hirió en presencia del pueblo, y le mató, y reinó en su lugar.

11 Y las demás cosas de Zacarías, he aquí que están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

12 Tal era la palabra que Jehová habló respecto de Jehú, diciendo: Hijos *tuyos* hasta la cuarta generación se sentarán en tu lugar sobre el trono de Israel; y así sucedió.

13 Sallum hijo de Jabés [a]comenzó á reinar en el año treinta y nueve de [f]Uzías rey de Judá, y reinó el espacio de un mes en Samaria.

14 Y subió Menahén dijo de Gadi, desde Tirsa, y vino á Samaria, é hirió á Sallum hijo de Jabés, en Samaria, y matóle, y reinó en su lugar.

15 Las demás cosas de Sallum, y la conspiración que tramó, he aquí que están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

16 Entonces hirió Menahén á Tipsa, y á todos los que había en ella, y á todo su territorio desde Tirsa; por cuanto no le habían abierto *las puertas;* por tanto la hirió; y á todas las *mujeres* preñadas *que había* en ella las hizo rajar.

17 En el año treinta y nueve de Azarías, rey de Judá, [a]comenzó á reinar Manahén hijo de Gadi, sobre Israel; *y reinó* diez años en Samaria.

18 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová; no se apartó en todos sus días de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel.

19 Vino Pul rey de Asiria contra la tierra; y Manahén dió á Pul mil [g]talentos de plata para que su mano estuviese con él, á fin de afianzar el reino en su poder.

20 Y exigió Manahén aquel dinero de Israel, *es decir*, de todos los poderosos en riquezas, para dárselo al rey de Asiria; cincuenta [h]siclos de plata de cada uno: por lo cual el rey de Asiria se volvió, y no se detuvo allí en el país.

21 Las demás cosas de Manahén, y todo lo que hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

22 Y yació Manahén con sus padres, y reinó Pecaya, su hijo, en su lugar.

23 En el año cincuenta de Azarías rey de Judá, Pecaya hijo de Manahén [a]comenzó á reinar sobre Israel, en Samaria; *y reinó* dos años.

24 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová; no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel.

25 Y conspiró contra él Peca hijo de Remalías, capitán suyo, y le hirió en Samaria, en la fortaleza de la casa del rey, con ayuda de Argob y [i]Aryé; y con él había cincuenta hombres de los hijos de Galaad; y le dió muerte, y reinó en su lugar.

26 Y las demás cosas de Pecaya, y todo lo que hizo, he aquí que están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

27 En el año cincuenta y dos de Amasías, rey de Judá, [a]comenzó á reinar Peca hijo de Remalías, sobre Israel en Samaria; *y reinó* veinte años.

28 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová; no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel.

29 En los días de Peca rey de Israel, vino Tiglat-pileser rey de Asiria, y tomó á Ijón, y á Abel-bet-maaca, y á Janoa, y á Cades, y á Hazor, y á Galaad, y á Galilea, *y* á toda la tierra de Neftalí; y deportó los *habitantes* á Asiria.

30 Y Oseas hijo de Ela, tramó una conspiración contra Peca hijo de Remalías, y le hirió, y le mató, y reinó en su lugar, en el año veinte de Joatam, hijo de [b]Uzías.

31 Y las demás cosas de Peca, y todo lo que hizo, he aquí que están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

32 En el año segundo de Peca hijo de Remalías, rey de Israel, [a]comenzó á reinar Joatam hijo de Uzías, rey de Judá.

[d]*Heb.* casa de enfermería. [e]*Heb.* sobre la casa. [f] = Azarías. [g] = $1,800 cada uno. [h] = unos 60 centavos, ó tres pesetas. [i]*Heb.* Ha-arych = el león.

33 De edad de veinte y cinco años era cuando entró á reinar, y diez y seis años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Jerusa, hija de Sadoc.

34 É hizo lo que era recto á los ojos de Jehová: conforme á todo lo que había hecho Uzías su padre, *así* hizo él.

35 Pero los altos no fueron quitados; el pueblo aún *siguió* sacrificando y quemando incienso en los altos. Él edificó la puerta superior de la Casa de Jehová.

36 Y las demás cosas de Joatam, y todo lo que hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

37 En aquellos días comenzó Jehová á enviar contra Judá á Resín rey de Siria, y á Peca hijo de Remalías.

38 Y yació Joatam con sus padres, y fué sepultado con sus padres en la Ciudad de David su padre, y Acaz su hijo reinó en su lugar.

16 En el año diez y siete de Peca hijo de Remalías, [a] comenzó á reinar Acaz hijo de Joatam, rey de Judá.

2 De edad de veinte años era Acaz cuando entró á reinar, y diez y seis años reinó en Jerusalem; y no hizo lo que era recto á los ojos de Jehová su Dios, como lo hizo David su padre;

3 sino que anduvo en el camino de los reyes de Israel; y además, á su mismo hijo le hizo pasar [b] por el fuego, conforme á las abominaciones de las naciones que desposeyó Jehová delante de los hijos de Israel.

4 Sacrificó también y quemó incienso en los altos, y sobre las colinas, y debajo de todo árbol frondoso.

5 Entonces Resín rey de Siria, y Peca hijo de Remalías, rey de Israel, subieron contra Jerusalem en guerra, y pusieron sitio á Acaz; mas no pudieron [c] vencerle.

6 ¶ En aquel tiempo Resín rey de la Siria restituyó Elat á la Siria, y expulsó á los Judíos de Elat; y los [d] Siros vinieron á Elat, y han habitado allí hasta este día.

7 ¶ Entonces envió Acaz mensajeros á Tiglat-pileser rey de Asiria, diciendo: Tu siervo soy, é hijo tuyo. Sube *acá* y sálvame de mano del rey de Siria y de mano del rey de Israel, los cuales se han levantado contra mí.

8 Y tomando Acaz la plata y el oro que se hallaban en la Casa de Jehová y en los tesoros de la casa real, lo envió *como* presente al rey de Asiria.

9 Y escuchóle el rey de Asiria; de manera que el rey de Asiria subió contra Damasco y apoderóse de ella, y deportó *la gente de* ella á Kir; y á Resín le dió muerte.

10 Fué pues el rey Acaz hasta Damasco para recibir á Tiglat-pileser rey de Asiria; y *allí* vió el altar que había en Damasco. Y el rey Acaz envió al *sumo* sacerdote Urías el [e] plan de aquel altar y su diseño, conforme á toda su hechura.

11 Entonces el sacerdote Urías edificó un altar conforme á todo lo que, desde Damasco, le había enviado *á decir* el rey Acaz; é hizo Urías el altar, para cuando el rey Acaz volviese de Damasco.

12 Y cuando el rey volvió de Damasco, el rey [f] inspeccionó el altar; y llegándose el rey al altar, sacrificó sobre él.

13 Y quemó su holocausto y su ofrenda vegetal, y derramó su libación, y roció la sangre de sus ofrendas pacíficas sobre aquel altar.

14 Mas en cuanto al altar de bronce que estaba delante de Jehová, lo [g] trajo de delante de la Casa, de entre el altar *suyo propio* y la Casa de Jehová, y lo colocó al lado de *su* altar, hacia el norte.

15 Entonces el rey Acaz mandó al sacerdote Urías, diciendo: Sobre el altar grande harás quemar el holocausto de la mañana, y la [h] oblación de la tarde; también el holocausto del rey, y su ofrenda vegetal; asimismo los holocaustos de todo el pueblo de la tierra, y las ofrendas vegetales de ellos, y sus libaciones; y toda la sangre de los holocaustos, y toda la sangre de los *demás* sacrificios, la derramarás sobre él: mas el altar de bronce será mío, para consultar *á Dios.*

16 ¶ Y el sacerdote Urías hizo según todo lo que le había mandado el rey Acaz.

17 Y el rey Acaz cortó los [i] entrepaños de las basas, y quitó de sobre ellas las fuentes; y bajó el mar de sobre los bueyes de bronce que había debajo de él, y lo asentó sobre un pavimento de piedras.

18 Asimismo [k] el dosel para el *día del* sábado, que habían edificado en la Casa, juntamente con la entrada exterior para el rey, los [l] pasó adentro á la Casa de Jehová, por causa del rey de Asiria.

19 Y las demás cosas que hizo Acaz ¿no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

20 Y yació Acaz con sus padres, y fué sepultado con sus padres en la Ciudad de David, y Ezequías su hijo reinó en su lugar.

17 En el año doce de Acaz rey de Judá, Oseas hijo de Ela [a] comenzó á reinar sobre Israel, en Samaria; *y reinó* nueve años.

2 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová; mas no como los lo reyes de Israel que habían sido antes de él.

16 [a] *Heb.* reinó. [b] *ó,* al fuego. *Heb.* en el fuego. Cap. 23: 10; Jer. 32: 35. [c] *Heb.* pelear. [d] *variante,* Idumeos. [e] *Heb.* semejanza. [f] *Heb.* miró. [g] *Heb.* hizo acercar. [h] Exod. 29: 41; 1 Rey. 18: 29. [i] 1 Rey. 7: 28, 29. [k] *Heb.* la cubierta. [l] *Heb.* volvió.

17 [a] *Heb.* reinó.

3 Contra él subió Salmanasar rey de Asiria; y Oseas se hizo siervo suyo, y le pagó [b] tributo.

4 Pero el rey de Asiria descubrió que Oseas tramaba una conspiración; porque había enviado embajadores á So rey de Egipto, y no le envió tributo al rey de Asiria, como solía hacer de año en año. Por lo cual el rey de Asiria [c] le privó de libertad, y le encerró en una cárcel.

5 [d] Porque [e] pasando el rey de Asiria por todo el país, subió contra Samaria, y la tuvo sitiada tres años.

6 En el año noveno de Oseas el rey de Asiria tomó á Samaria, y á Israel le deportó á Asiria; y los estableció en Halah, y en Habor, junto al río Gozán; y en las ciudades de los Medos.

7 ¶ Y sucedió *así*, por cuanto los hijos de Israel habían pecado contra Jehová su Dios, que los hizo subir de la tierra de Egipto, de bajo la mano de Faraón rey de Egipto: pues habían temido á otros dioses.

8 y andado en los estatutos de las naciones que Jehová desposeyó delante de los hijos de Israel, y *en aquellos* que habían hecho los reyes de Israel.

9 Además, los hijos de Israel hicieron [g] disimuladamente cosas que no eran rectas delante de Jehová su Dios; pues edificaron para sí altos en todas sus ciudades, desde las torres de atalayas hasta las ciudades fortalecidas.

10 Y erigíau para sí estatuas y [h] Asheras sobre todo collado alto y debajo de todo árbol frondoso;

11 y quemaron incienso allí en todos los altos, á la manera de las naciones que Jehová [i] había quitado de delante de ellos; é hicieron cosas malas, provocando á ira á Jehová.

12 Y [k] rindieron culto á ídolos; de los cuales les había dicho Jehová: ¡No habéis de hacer esto!

13 Y Jehová había testificado contra Israel y contra Judá, por medio de todos sus profetas y de todos los videntes, diciendo: ¡Volvéos de vuestros malos caminos, y guardad mis mandamientos y mis estatutos, conforme á toda la ley que yo prescribí á vuestros padres, y que os he enviado por medio de mis siervos los profetas.

14 Mas ellos no quisieron escuchar, sino antes endurecieron su cerviz como la cerviz de sus padres, los cuales no creyeron en Jehová su Dios;

15 y desecharon sus estatutos, y su pacto que había hecho con sus padres, y sus testimonios que él les había prescrito; y anduvieron tras la vanidad y se hicieron vanos; siguiendo en pos de las naciones que estaban en derredor de ellos; respecto de quienes les había mandado Jehová que no hiciesen á la manera de ellas.

16 En fin, abandonaron todos los mandamientos de Jehová su Dios, é hicieron para sí imágenes de fundición, los dos becerros; hicieron además Asheras, y se postraron ante todo el ejército del cielo, y sirvieron á Baal.

17 También hicieron pasar á sus hijos y á sus hijas [l] por el fuego; y practicaron la adivinación, y usaron de agüeros, y se vendieron á hacer lo que era malo á los ojos de Jehová, para provocarle á ira.

18 Por lo cual airóse Jehová mucho contra Israel, y quitólos de delante de su presencia: no quedó sino solamente la tribu de Judá.

19 Mas ni aun Judá guardó los mandamientos de Jehová su Dios; sino que anduvieron en los estatutos de Israel, que ellos habían hecho.

20 ¶ Por manera que desechó Jehová á toda la simiente de Israel, y afligiólos, y entrególos en mano de quienes los saqueaban; hasta que acabase de arrojarlos de su presencia.

21 Porque [m] rasgó á Israel, *quitándole* de la casa de David; y ellos constituyeron rey á Jeroboam hijo de Nabat; y Jeroboam [n] obligó á Israel á separarse de Jehová, y los hizo cometer un gran pecado.

22 Y los hijos de Israel anduvieron en todos los pecados de Jeroboam, que éste cometió; nunca se apartaron de ellos;

23 hasta tanto que Jehová quitó de su presencia á Israel, como habló por todos sus siervos los profetas. De esta manera Israel fué deportado de su tierra á la Asiria, hasta este día.

24 ¶ Entonces el rey de Asiria trajo *gentes* de Babilonia, y de Cuta, y de Ava, y de Hamat, y de Sefarvaim, y las estableció en las ciudades de Samaria, en lugar de los hijos de Israel: ellos pues poseyeron á Samaria y habitaron en las ciudades de ella.

25 Mas aconteció que cuando comenzaron á habitar allí, como no temiesen á Jehová, envió Jehová leones entre ellos, que los [o] iban matando.

26 Por lo cual *aquellas gentes* [p] enviaron á decir [q] así al rey de Asiria: Las gentes que traspasaste y estableciste en las ciudades de Samaria, no entienden el uso del

[b] *Heb.* ofrenda. [c] *Heb.* detuvo. [d] Comp. vr. 6 y cap. 18: 9, 10. [e] *Heb.* subió. [f] ó, las costumbres. [g] Comp. Exod. 32: 5; 1 Rey. 12: 28; 22: 11, 12, 24. [h] = estatuas, columnas, ó santuarios de Astarte, o Venus. [i] *Heb.* traspasó, ó, deportó. Vr. 23. [k] *Heb.* sirvieron. [l] ó, al fuego. *Heb.* en fuego. Cap. 23: 10; Jer. 32: 35. [m] 1 Rey. 11: 30, 31. [n] *Heb.* impelió (ó, sedujo) de en pos de. [o] *Heb.* estaban. [p] *Heb.* dijeron á. Véase Exod. 15: 6; Juec. 9: 29. [q] *Heb.* diciendo.

dios del país, y él ha enviado entre ellos leones que, he aquí, las están matando, por no entender ellos [r]el uso del dios del país.

27 Entonces mandó el rey de Asiria, diciendo: Llevad allá uno de los sacerdotes que trasportasteis de allí, para que vaya y habite allí, y les enseñe el uso del dios del país.

28 Vino pues uno de los sacerdotes que habían trasportado de Samaria, y habitó en Bet-el, y les enseñó cómo habían de temer á Jehová.

29 Esto no obstante, ellos [o]continuaban haciendo cada nación su propio dios; y los pusieron en las casas de los altos que los Samaritanos habían edificado, cada nación en las ciudades endonde habitaban.

30 Los hombres de Babilonia hicieron á [s]Succot-benot; y los hombres de Cuta hicieron á Nergal; y los hombres de Hamat hicieron á Asima;

31 y los [t]Aveos hicieron á Nibcaz y á Tartac; y los Sefarvitas *continuaban* quemando á sus hijos en el fuego á Adramelec y á Anamelec, dioses de Sefarvaim.

32 Y así temían á Jehová, y [u]de la generalidad de ellos mismos hacían para sí sacerdotes de los altos; los cuales ofrecían sacrificios por ellos en las casas de los altos.

33 Temían á Jehová, mas servían á sus propios dioses, conforme á la costumbre de las naciones de donde ellos habían sido trasportados.

34 Hasta este mismo día ellos *continúan* haciendo conforme á *sus* antiguas [v]costumbres. No temen á Jehová: ellos ni obran conforme á sus propios estatutos y sus propias costumbres, ni tampoco siguen la ley y el mandamiento que prescribió Jehová á los hijos de Jacob (á quien le puso el nombre de Israel),

35 y con quienes había hecho un pacto, y les había mandado, diciendo: No temáis á otros dioses, ni os postréis ante ellos, ni los sirváis, ni les ofrezcáis sacrificios;

36 sino que á Jehová, que os hizo subir de la tierra de Egipto con poder grande y con brazo extendido, á él habéis de temer, y á él adorar, y á él ofrecer sacrificios;

37 y los estatutos, y los juicios, y la ley, y el mandamiento que él os dió por escrito, [w]cuidaréis de cumplirlos todos los días; y no habéis de temer á otros dioses.

38 Y el pacto que hice con vosotros no lo habéis de olvidar, ni temeréis á otros dioses:

39 sino que á Jehová vuestro Dios le habéis de temer; y él os librará de mano de todos vuestros enemigos.

40 Empero ellos no escucharon; sino que conforme á su antigua costumbre están haciendo todavía.

41 Así *pues continúan* estas naciones temiendo á Jehová, y á sus propias esculturas continúan dando culto: sus hijos también *hacen lo mismo*, y los hijos de sus hijos: conforme hicieron sus padres, ellos *siguen* haciendo hasta el día de hoy.

18 Y aconteció que en el año tercero de Oseas hijo de Ela, rey de Israel, [a]comenzó á reinar Ezequías hijo de Acaz, rey de Judá.

2 De edad de veinte años era cuando entró á reinar, y veinte y nueve años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué [b]Abí, hija de Zacarías.

3 É hizo lo que era recto á los ojos de Jehová, conforme á todo lo que había hecho David su padre.

4 Quitó los altos, y quebró las estatuas, y cortó la [c]Ashera, y rompió á martillazos la [d]serpiente de bronce que había hecho Moisés; porque hasta aquellos días seguían los hijos de Israel quemándole incienso; y lo apellidó [e]Nehustán.

5 En Jehová, el Dios de Israel, confió; y después de él no hubo otro como él entre todos los reyes de Judá, ni tampoco *lo hubo entre* los que habían sido antes de él.

6 Porque adhirióse á Jehová; nunca se apartó de en pos de él, sino que guardó sus mandamientos que había prescrito Jehová á Moisés.

7 Jehová también era con él; á dondequiera que salía, [f]tuvo buen suceso: rebelóse también contra el rey de Asiria, y no le sirvió.

8 Hirió á los Filisteos hasta Gaza y las comarcas de ella; *talándolo todo*, desde las torres de los atalayas hasta las ciudades fortalecidas.

9 ¶ Y sucedió en el año cuarto del rey Ezequías, que era el año séptimo de Oseas hijo de Ela, rey de Israel, que subió Salmanasar rey de Asiria contra Samaria, y le puso cerco.

10 Y la tomaron al fin de tres años: en el año sexto de Ezequías, que era el año noveno de Oseas rey de Israel, fué tomada Samaria.

11 Y el rey de Asiria deportó [g]los Israelitas á la Asiria, y los colocó en Halah, y en Habor, *junto* al río Gozán, y en las ciudades de los Medos;

12 por cuanto no obedecieron la voz de

[r] ó, los usos. *Heb.* el juicio. [s] = Enramadas de las hijas. [t] Véase Ava, vr. 24. [u] 1 Rey. 12: 31; 13: 33. *Heb.* totalidad, Gén. 47: 2. [v] *Heb.* juicios. [w] ó, guardaréis para.

18 [a] *Heb.* reinó. [b] = Mi padre. [c] Cap. 17: 10. [d] Núm. 21: 9. [e] = una bagatela de bronce. [f] ó, prosperó. [g] *Heb.* Israel.

Jehová su Dios, sino que traspasaron su pacto, *es decir*, todo lo que había mandado á Moisés, siervo de Jehová; [h] pues no quisieron escucharlo, ni practicarlo.

13 ¶ [i] En el año décimocuarto del rey Ezequías, subió Senaquerib rey de Asiria contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y apoderóse de ellas.

14 Entonces envió Ezequías rey de Judá al rey de Asiria, á Laquís, diciendo: Yo he pecado; retírate de mí: lo que me impusieres lo [k] pagaré. Y el rey de Asiria impuso á Ezequías rey de Judá trescientos [l] talentos de plata, y treinta talentos de oro.

15 Y le dió Ezequías todo el dinero que fué hallado en la Casa de Jehová, y en los tesoros de la casa real.

16 En aquel tiempo cortó Ezequías *el oro* de las puertas del templo de Jehová, y de las columnas que había cubierto *el mismo* Ezequías rey de Judá, y diólo al rey de Asiria.

17 ¶ Entonces el rey de Asiria envió á Tartán y á Rab-sarís y á Rabsaces, desde Laquís á Ezequías, con grande ejército hasta Jerusalem; los cuales subieron y se llegaron á Jerusalem. Subieron pues y se llegaron, é hicieron alto junto al acueducto del estanque superior, que está junto á la calzada del Campo del Batanero.

18 Entonces llamando ellos al rey, salió á *tratar con* ellos Eliaquim hijo de Helcías, [m] mayordomo de palacio, con Sebna, secretario, y Joah hijo de Asaf, [n] cronista.

19 Y les dijo Rabsaces: Ruégoos digáis á Ezequías: Así dice el gran rey, el rey de Asiria: ¿Qué confianza es ésta en que tú [o] te apoyas?

20 Tú dices (empero son palabras [p] vanas): Tengo consejo y esfuerzo para la guerra. Ahora *pues*, ¿en quién confías para que te rebeles contra mí?

21 Ahora bien, he aquí que confías en este báculo de caña cascada, *es decir*, en Egipto, en quien si alguno se apoyare, le entrará en la mano y se la traspasará. Tal es Faraón rey de Egipto para todos los que confían en él.

22 Y aun cuando me digáis: En Jehová, el Dios nuestro, confiamos, ¿no es el mismo cuyos altos y cuyos altares ha quitado Ezequías, diciendo á Judá y á Jerusalem: Delante de este altar, en Jerusalem, habéis de adorar?

23 Ahora pues, yo te ruego que [q] canjees garantías con mi señor, el rey de Asiria, y yo te daré dos mil caballos, si de tu parte puedes poner ginetes sobre ellos.

24 ¿Cómo entonces podrás hacer volver el rostro de un solo [r] prefecto de los menores de los siervos de mi señor, poniendo tu confianza en Egipto para carros y caballería?

25 ¿Acaso he subido yo ahora sin Jehová contra este lugar, para destruirlo? Jehová mismo me ha dicho: Sube contra esta tierra y destrúyela.

26 ¶ Dijo entonces Eliaquim hijo de Helcías, con Sebna y Joah, á Rabsaces: Ruégote hables con tus siervos en [s] siriaco, que nosotros lo entendemos; y no nos hables en judáico, [t] á comprensión de la gente que está sobre el muro.

27 Mas Rabsaces les respondió: ¿Por ventura me ha enviado mi señor á tu señor y á tí, para decir estas palabras? ¿No me ha enviado *también* á los hombres que están sentados sobre el muro, *expuestos como están* á comer su mismo estiércol y á beber sus orines con vosotros?

28 Entonces Rabsaces se puso en pié y clamó con voz grande en *lengua* judaica; y habló, diciendo: ¡Oíd la palabra del gran rey, el rey de Asiria!

29 Así dice el rey: [u] No os engañe Ezequías; porque no podrá él libraros de mano del *rey*.

30 Ni tampoco os haga confiar Ezequías en Jehová, diciendo: De seguro que Jehová nos librará, y esta ciudad no será entregada en mano del rey de Asiria.

31 No escuchéis á Ezequías; porque así dice el rey de Asiria: Haced [v] paz conmigo, y salid á mí; y comed cada cual de su vid y cada cual de su higuera, y bebed cada cual de las aguas de su cisterna;

32 hasta que yo venga, y os lleve á *otra* tierra parecida á [w] la vuestra, tierra de trigo y de [x] vino, tierra de pan *llevar* y de viñas, tierra de olivos aceitunos y de miel; con lo cual viviréis y no moriréis. No escuchéis pues á Ezequías, porque quiere alucinaros, diciendo: ¡Jehová nos librará!

33 ¿Acaso los dioses de las naciones [y] han librado en manera alguna cada cual á su tierra de mano del rey de Asiria?

34 ¿Dónde están los dioses de Hamat, y de Arfad? ¿Dónde los dioses de Sefarvaim, de Hena, y de Iva? ¿Cuándo á Samaria libraron de mi mano *los dioses suyos?*

35 ¿Quiénes entre todos los dioses de los países son los que han librado sus tie-

[h] Mat. 7: 24 27. [i] 2 Crón. cap. 32; Isa. cap. 36, 37. [k] ó, llevaré. *Heb.* alzaré. [l] El talento = unos 100 libras, ó 45½ kilog. [m] *Heb.* que sobre la casa. [n] *Heb.* recordador. [o] *Heb.* confías. [p] *Heb.* de labios. [q] *ó sea*, dés fianzas. *otros*, entres en lia con. *Heb.* te mezcles. [r] *Heb.* pacha = bajá. [s] *Heb.* arameo. [t] *Heb.* en oídos. [u] 2 Crón. 32: 15. [v] *Heb.* bendición. *ó quizás*, sumisión (del verbo *doblar la rodilla*). [w] *Heb.* vuestra tierra. [x] *Heb.* mosto. [y] *Heb.* librar libraron.

rras de mi mano, para que pueda Jehová librar á Jerusalem de mi mano?

36 Mas el pueblo permaneció callado y no le respondió palabra; porque ello era mandamiento del rey, diciendo: No le respondáis.

37 ¶ Entonces Eliaquim hijo de Helcías, mayordomo de palacio, y Sebna secretario, y Joah hijo de Asaf, cronista, [z] volvieron á Ezequías, rasgados sus vestidos, y le refirieron las palabras de Rabsaces.

19 Y aconteció que como *lo* oyese el rey Ezequías, rasgó sus vestidos, y cubriéndose de saco, entró en la Casa de Jehová.

2 Envió también á Eliaquim, [a] mayordomo de palacio, y á Sebna, secretario, y á los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de saco, á [b] Isaías profeta, hijo de Amos.

3 Y ellos le dijeron: Así dice Ezequías: Día de angustia y de reconvención y de ultraje es este día; porque han llegado los hijos al punto de nacer, mas la que pare no tiene fuerzas.

4 Quizá oirá Jehová tu Dios todas las palabras de Rabsaces, á quien su amo, el rey de Asiria, ha enviado para vituperar al Dios vivo; y reprenderá las palabras que ha oído Jehová tu Dios: eleva pues la oración á favor del resto [c] que aún nos queda.

5 Fueron pues los siervos del rey Ezequías á Isaías.

6 É Isaías les respondió: Así diréis á vuestro señor: Así dice Jehová: No temas á causa de las palabras que has oído, con las cuales me han blasfemado los siervos del rey de Asiria.

7 He aquí que yo pondré *otro* espíritu en él, y oirá un rumor, y se volverá á su tierra; y haré que caiga á espada en su propia tierra.

8 ¶ Volvió pues Rabsaces, y halló al rey de Asiria peleando contra Libna: porque supo que se había [d] retirado de Laquís.

9 Mas cuando Senaquerib oyó decir de Tirhaca rey de Etiopia: He aquí que ha salido para hacer guerra contra tí; volvió á enviar mensajeros á Ezequías, diciendo:

10 Así hablaréis á Ezequías rey de Judá, diciendo: No te engañe tu Dios en quien confías, diciendo: Jerusalem no será entregada en mano del rey de Asiria.

11 He aquí que tú has oído lo que han hecho los reyes de Asiria á todas las tierras, destruyéndolas completamente; ¿y acaso tú serás librado?

12 ¿Por ventura los dioses de las naciones á quienes destruyeron mis padres las libraron á ellas; *como* Gozán y Harán y Rezef y los hijos de Edén, que *habitaban* en Telassar?

13 ¿Dónde están el rey de Hamat y el rey de Arfad y el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Hena, y de Iva?

14 ¶ Y Ezequías tomó [e] la carta de mano de los mensajeros, y la leyó; luego subió á la Casa de Jehová, y la extendió Ezequías delante de Jehová.

15 Y oró Ezequías delante de Jehová, y dijo: ¡Oh Jehová, el Dios de Israel, que [f] habitas *entre* los querubines! ¡tú solo eres el Dios de todos los reinos de la tierra: tú hiciste los cielos y la tierra!

16 Inclina, oh Jehová, tu oído y oye; abre, oh Jehová, tus ojos y vé; y [g] atiende á las palabras de Senaquerib, el cual ha enviado á vituperar al Dios vivo.

17 Verdaderamente, oh Jehová, los reyes de Asiria han asolado las naciones y sus tierras;

18 y han echado sus dioses en el fuego; porque ellos no eran dioses, sino obra de manos de hombres, palo y piedra; y *por eso* los pudieron destruir.

19 Ahora pues, ¡oh Jehová, Dios nuestro, sálvanos, te lo ruego, de su mano; y conozcan todos los reinos de la tierra que tú eres Jehová Dios, *y* tú solo!

20 ¶ Entonces Isaías hijo de Amos envió á Ezequías, diciendo: Así dice Jehová, el Dios de Israel: Lo que [h] me pediste en oración acerca de Senaquerib rey de Asiria, lo he oído.

21 Este es *pues* [i] el oráculo que ha pronunciado Jehová acerca de él:

¡La vírgen, hija de Sión, te desprecia, te escarnece!
¡tras de tí menea su cabeza la hija de Jerusalem!

22 ¿Á quién has vituperado y blasfemado?
¿y contra quién has alzado la voz y levantado en alto tus ojos?
¡contra el Santo de Israel!

23 Por mano de tus mensajeros has vituperado al Señor, y has dicho:
¡Con la multitud de mis carros yo he subido
á las alturas de las montañas, á [k] lo más inaccesible del Líbano:
cortaré pues sus altos cedros, y los más escogidos de sus [l] abetos;
[m] alojaréme en sus más elevadas cumbres, el bosque de sus feraces campos!

24 ¡Yo he cavado y bebido las aguas extrañas;
y secaré con las plantas de mis piés todos los ríos de [n] Egipto!

[z] *Heb.* vinieron.
19 [a] *Heb.* que sobre la casa. [b] *Heb.* Yeshayahu. [c] *Heb.* el hallado. [d] *Heb.* arrancado. [e] *Heb.* los escritos. [f] *ó*, te sientas sobre. [g] *Heb.* oye. [h] *Heb.* oraste á mí. [i] *Heb.* la palabra. [k] *ó*, lo más adentro. [l] *ó*, cipreses. [m] *Heb.* entraré en el alojamiento de su extremo. [n] *ó*, de lugares fortificados. *Heb.* Mazor.

25 ¿ Acaso nunca has oído tú, *orgulloso rey*, que de luengos tiempos
lo hice yo;
que de los días de la antigüedad
lo tengo yo ideado?
ahora *empero* lo he hecho suceder;
y tú serás para [o]hacer desolaciones,
tornando ciudades fortificadas en
montones de escombros.
26 Por tanto sus habitantes *se hallaban* [p]de corto poder;
fueron acabardados y confundidos;
vinieron á ser *como* la yerba del
campo, y la [q]verdura de legumbres,
como yerba de los terrados, y *como el trigo* marchitado antes de su
madurez.
27 Empero yo he conocido tu sentarte, y tu salida, y tu entrada,
y tu rabia contra mí.
28 Á causa de tu rabia contra mí,
y por cuanto tu soberbia ha subido
y entrado en mis oídos,
yo pondré mi garfio en tu nariz,
y mi freno en tus labios;
y te haré volver por el camino por
donde veniste.
29 Y esto, *oh Ezequías*, te servirá de señal:
Comed en este año lo sembrado de
suyo,
también en el segundo lo que de
ello naciere;
mas en el año tercero, sembrad y
segad;
plantad viñas también y comed su
fruto.
30 Y volverá lo que ha escapado de
la casa de Judá,
un resto *pequeño*, á echar raices
hacia abajo,
y llevará fruto hacia arriba.
31 Porque de Jerusalem saldrá un
resto,
y del monte de Sión [r]algunos que
se salven.
El celo de Jehová de los Ejércitos
hará esto.
32 ¶ Por tanto, así dice Jehová respecto del rey de Asiria:
No vendrá á esta ciudad,
ni disparará aquí flecha,
ni presentará delante de ella escudo,
ni [s]levantará terraplén contra ella.
33 Por el camino que vino, por el
mismo se volverá;
y á esta ciudad nunca llegará,
dice Jehová.
34 Porque yo ampararé á esta ciudad
para salvarla,
por mi propia causa, y por amor
de David, mi siervo.
35 ¶ Y aconteció que en aquella misma noche salió el ángel de Jehová, é hirió en el campamento de los Asirios ciento ochenta y cinco mil *hombres:* y cuando se levantaron por la mañana *los que sobrevivieron*, ¡he aquí que todos ellos eran cuerpos muertos!
36 Entonces Senaquerib rey de Asiria [t]levantó el campamento, y se fué, y volvió *á su tierra*, y habitó en Nínive.
37 Y aconteció que estando él adorando en la casa de Nisroc, dios suyo, Adramelec y Sarezer, sus mismos hijos, le hirieron á espada; y escaparon al país de [u]Armenia: y reinó Esar-hadón, hijo suyo, en su lugar.

20 [a]En aquellos días Ezequías enfermó de muerte. Y vino á *ver*le el profeta Isaías hijo de Amos; y le dijo: Así dice Jehová: Dispón tu casa; porque morirás y no vivirás.
2 Entonces él volvió su cara hacia la pared, y oró á Jehová, diciendo:
3 ¡Ah, Jehová! ¡acuérdate, te *lo* suplico, de cómo he andado delante de tu rostro fielmente, y con corazón [b]sincero, y he hecho lo que es bueno ante tu vista! ¡Y lloró Ezequías con llanto grande!
4 ¶ Y aconteció que antes que Isaías hubiese salido á la mitad del [c]patio, [d]tuvo revelación de Jehová, que decía:
5 Vuelve, y dí á Ezequías, caudillo de mi pueblo: Así dice Jehová, el Dios de David tu padre: He oído tu oración, he visto tus lágrimas; he aquí que te voy á sanar: al tercer día subirás á la Casa de Jehová.
6 Y añadiré á tus días quince años; y de la mano del rey de Asiria te libraré á tí, y á esta ciudad; pues yo ampararé á esta ciudad á causa de mí mismo, y por amor de David mi siervo.
7 Y dijo Isaías: Traed una masa de higos secos. Y la trajeron y pusieron sobre la úlcera; y *Ezequías* [e]sanó.
8 Y Ezequías había dicho á Isaías: ¿Qué señal *me darás* de que Jehová me va á sanar, y de que al tercer día subiré á la Casa de Jehová?
9 Á lo que dijo Isaías: Ésto te será señal de parte de Jehová, de que Jehová cumplirá la palabra que ha dicho: Ha bajado ya la sombra diez grados *en* [f]*este reloj de sol;* ¿[g]quieres que vuelva atrás diez grados?
10 Y respondió Ezequías: *Cosa* es de poca monta que la sombra decline diez

[o] *Heb.* asolar. [p] *Heb.* cortos de mano. [q] ó, yerba verde. [r] *Heb.* escapamiento. [s] *Heb.* derramará (á paladas, ó cestadas) contra ella elevación. [t] *Heb.* arrancó. [u] *Heb.* Ararat. Gén. 8: 4.

20 [a] 2 Crón. 32: 24, &c. Isa. 38: 1, &c. [b] *Heb.* sano. [c] *variante*, ciudad. [d] *Heb.* palabra de Jehová hubo á él. [e] *Heb.* vivió. [f] Vr. 11. [g] *Heb.* si volverá.

grados; no, *quiero antes* que vuelva la sombra hacia atrás diez grados.

11 Entonces el profeta Isaías clamó á Jehová, el cual hizo que la sombra volviese atrás diez grados, por los grados que ya había bajado en [h] el reloj de sol de Acaz.

12 ¶ [i] En aquel tiempo Berodac-baladán hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió cartas y un presente á Ezequías; porque [k] supo que Ezequías había estado enfermo.

13 Y Ezequías prestó oido á los *mensajeros*, y les mostró toda la casa de sus tesoros, plata, y oro, y especias, y aceite [l] oloroso, y el almacén de sus [m] armas; en fin, todo lo que se hallaba entre sus tesoros: no hubo nada en su casa y en todo su dominio, que no se lo mostrase Ezequías.

14 Entonces vino el profeta Isaías al rey Ezequías, y le dijo: ¿Qué *te* han dicho esos hombres? ¿y de dónde han venido á *tí?* Y respondió Ezequías: De una tierra lejana han venido, *es á saber*, de Babilonia.

15 De nuevo le dijo: ¿Qué han visto en tu casa? Á lo que dijo Ezequías: Todo cuanto hay en mi casa lo han visto; no hay cosa entre mis tesoros que no les haya mostrado.

16 Entonces Isaías dijo á Ezequías: Oye [n] el oráculo de Jehová:

17 He aquí que vienen días en que será llevado á Babilonia todo lo que hay en tu casa; y cuanto han atesorado tus padres hasta este día, será llevado á Babilonia, sin que quede nada, dice Jehová.

18 Y de tus hijos que procedieren de tí, á quienes tú engendrares, *algunos* serán llevados, que serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia.

19 Y Ezequías respondió á Isaías: Buena es la palabra de Jehová que tú has hablado. Dijo también: ¿No *es así*, si hay paz y [o] seguridad en mis días?

20 Y las demás cosas de Ezequías, y todo su poder, y cómo hizo [p] el estanque y el aqueducto, con que introdujo agua en la ciudad, ¿no están escritos en el libro de las [q] crónicas de los reyes de Judá?

21 Y yació Ezequías con sus padres, y Manasés su hijo reinó en su lugar.

21 De edad de doce años era Manasés [a] cuando entró á reinar, y cincuenta y cinco años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Hefzi-ba.

2 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, conforme á las abominaciones de las naciones que desposeyó Jehová delante de los hijos de Israel.

3 Porque volvió á edificar los altos que Ezequías su padre había destruido; y levantó altares para Baal, é hizo una [b] Ashera, como había hecho Acab rey de Israel; y postróse ante todo el ejército del cielo, y les [c] rindió culto.

4 Edificó también altares dentro de la Casa de Jehová, de la cual había dicho Jehová: En Jerusalem pondré mi Nombre:

5 y edificó altares á todo el ejército del cielo en ambos atrios de la Casa de Jehová:

6 é hizo pasar á su mismo hijo [d] por el fuego; y observaba [e] los agüeros, y practicaba la adivinación, y [f] tuvo trato con espíritu pitónico, y con los [g] mágicos; é hizo mucha maldad á los ojos de Jehová, para provocarle á ira.

7 También la escultura de la Ashera que había hecho, la colocó en la Casa de la cual había dicho Jehová á David y á Salomón su hijo: En esta Casa, y en Jerusalem que yo he escogido entre todas las tribus de Israel, pondré mi Nombre para siempre.

8 Y no volveré más á permitir que el pie de Israel se mueva del suelo que he dado á sus padres; con tal que cuiden de hacer conforme á todo lo que les tengo mandado, y á toda aquella ley que les prescribió mi siervo Moisés.

9 Mas ellos no escucharon; y Manasés les incitó á que hiciesen peor que las naciones que destruyó Jehová delante de los hijos de Israel.

10 ¶ Entonces habló Jehová por sus siervos los profetas, diciendo:

11 Por cuanto Manasés rey de Judá ha cometido estas abominaciones, haciendo peor que todo lo que hicieron los Amorreos que fueron antes de él; y ha hecho pecar á Judá también con sus ídolos;

12 por tanto, así dice Jehová el Dios de Israel: He aquí que voy á traer el mal sobre Jerusalem y Judá, tal que á cualquiera que lo oyere le retiñan ambos oídos.

13 Porque extenderé sobre Jerusalem el cordel de Samaria, y la plomada de la casa de Acab, y limpiaré á Jerusalem como suele uno limpiar una escudilla; la limpia, y la vuelve boca abajo.

14 Y desecharé los restos de mi herencia, y los entregaré en mano de sus enemigos; y serán presa y despojo para todos sus enemigos:

[h] *Heb.* los grados. [i] Isa. 39: 1, &c.; 2 Crón. 32: 31. [k] *Heb.* oyó. [l] *Heb.* bueno. [m] *ó*, joyas. [n] *Heb.* palabra. [o] *ó*, verdad. [p] Neh. 3: 16; 2 Crón. 32: 30; Isa. 22: 9, 11. [q] *Heb.* cosas de los días.

21 [a] *Heb.* en su reinar. [b] Cap. 17: 10; 1 Rey. 16: 33. [c] *Heb.* sirvió. [d] *ó*, al fuego. *Heb.* en fuego. Cap. 17: 31 y 23: 10; Jer. 32: 35. [e] *ó*, las nubes. Lev. 19: 26; Deut. 18: 10. [f] *ó*, constituyó (*Heb.* hizo) nigrománticos y mágicos. Lev. 19: 31; Deut. 18: 11. [g] *Heb.* conocedores.

15 por cuanto han hecho lo que es malo
á mis ojos, y han seguido provocándome
á ira desde aquel día en que salieron sus
padres de Egipto, hasta el día de hoy.
16 Además de esto, Manasés derramó
la sangre inocente en grande abundancia,
hasta llenar á Jerusalem de [h] cabo á cabo;
fuera de su pecado con que hizo pecar á
Judá, haciendo lo que era malo á los ojos
de Jehová.
17 Y las demás cosas de Manasés, y
todo lo que hizo, y [i] su pecado que cometió, ¿ no están escritos en el libro de las
crónicas de los reyes de Judá ?
18 En fin, yació Manasés con sus padres y fué enterrado en el jardín de su
propia casa, el jardín de Uza ; y Amón
su hijo reinó en su lugar.

19 De edad de veinte y dos años era
Amón cuando entró á reinar, y doce años
reinó en Jerusalem ; y el nombre de su
madre fué Mesulemet hija de Haruz, de
Jotba.
20 É hizo lo que era malo á los ojos de
Jehová, como lo había hecho Manasés su
padre ;
21 y anduvo en todo el camino en que
anduvo su padre ; pues sirvió á los ídolos que había servido su padre, y postróse ante ellos :
22 y abandonó á Jehová, el Dios de sus
padres, y no anduvo en el camino de Jehová.
23 Y conspiraron los siervos de Amón
contra él, y mataron al rey en su propia
casa.
24 Pero el pueblo del país [k] mató á todos los que habían conspirado contra el
rey Amón ; y el pueblo del país hizo rey á
[l] Josías su hijo en su lugar.
25 Y las demás cosas que hizo Amón
¿ no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Judá ?
26 Y fué sepultado en el sepulcro, en
el jardín de Uza ; y reinó Josías su hijo
en su lugar.

22 De edad de ocho años era Josías
[a] cuando entró á reinar, y treinta y
un años reinó en Jerusalem; y el nombre
de su madre fué Jedida hija de Adaya,
de Boseat.
2 É hizo lo que era recto á los ojos de
Jehová, y anduvo en todo el camino de
David su padre, sin apartarse á derecha
ni á izquierda.
3 ¶ Y aconteció que en el año diez y
ocho del rey Josías, el rey envió á Safán
hijo de Azalía, hijo de Mesullam, secretario, á la Casa de Jehová, diciendo :
4 Véte á [b] Helcías [c] sumo sacerdote, y
díle que haga la suma del dinero que ha
ingresado en la Casa de Jehová, que los
porteros han recogido del pueblo ;
5 y lo entreguen en mano de los sobrestantes que hacen la obra en la Casa de
Jehová, y ellos lo darán á los que trabajan en la obra que *haya que hacer* en la
Casa de Jehová, para que reparen las
quiebras de la Casa :
6 *es decir*, á los carpinteros, y á los
[d] maestros, y á los albañiles ; y para que
compren maderas y piedras labradas ; á
fin de hacer los reparos de la Casa.
7 Empero no se les ha de pedir cuenta
del dinero que se da en su poder; porque
ellos obran con fidelidad.
8 ¶ Entonces dijo Helcías [c] sumo sacerdote, á Safán, secretario : He hallado
un *ejemplar del* Libro de la Ley en la Casa
de Jehová. Y Helcías dió el libro á Safán, el cual lo leyó.
9 Entonces Safán, secretario, volvió al
rey, y le trajo razón, diciendo : Tus siervos han sacado el dinero que se halló en
la Casa, y lo han entregado en mano de
los sobrestantes que hacen la obra de la
Casa de Jehová.
10 Luego el secretario Safán avisó al
rey, diciendo : El sacerdote Helcías me
ha dado un libro. Y leyólo Safán delante del rey.
11 Y sucedió que como oyese el rey las
palabras del Libro de la Ley, rasgó sus
vestidos.
12 Y el rey mandó al sacerdote Helcías,
y á Ahicam hijo de Safán, y á Acbor hijo de Micaya, y á Safán secretario, y á
Asaya siervo del rey, diciendo :
13 Id, consultad á Jehová por mí, y
por el pueblo, y por toda Judá, con motivo de las palabras de este libro que ha
sido hallado ; porque grande es la ira de
Jehová que se ha encendido contra nosotros ; por cuanto nuestros padres no han
escuchado las palabras de este libro, para
hacer conforme á todo lo que nos estaba
[e] prescrito.
14 ¶ Entonces Helcías sacerdote, y Ahicam, y Acbor, y Safán, y Asaya fueron á
Hulda profetisa, mujer de Sallum hijo de
Ticva, hijo de Careás, jefe de la guardaropa, la cual habitaba en Jerusalem, en
la [f] *ciudad* segunda, y hablaron con ella.
15 Y ella les respondió : Así dice Jehová, el Dios de Israel : Decid al varón
que os ha enviado á mí :
16 Así dice Jehová : He aquí que voy
á traer el mal sobre este lugar, y sobre
sus habitantes, *á saber*, todas las palabras
del libro que acaba de leer el rey de Judá;
17 por cuanto me han dejado, y han
[g] quemado incienso á otros dioses, provo-

[h] *Heb.* boca á boca (boca-calle?). [i] Vr. 7 ; 2 Crón. 33: 7.
[k] *Heb.* hirió. [l] *Heb.* Yoshiyahu.
22 [a] *Heb.* en su reinar. [b] *Heb.* Chilquiyahu. [c] *Heb.* gran. [d] *Heb.* edificadores. [e] *Heb.* escrito. [f] 2 Crón. 34: 22 ; Neh. 11 : 9 ; Sof. 1 : 10. [g] *ó sea*, ofrecido sacrificio. *Heb.* hicieron humear.

cándome á ira con todas las obras de sus manos; de modo que ya arde mi ira contra este lugar, y no se apagará.

18 Empero en cuanto al rey de Judá que os ha enviado á consultar á Jehová, así le diréis: Así dice Jehová, el Dios de Israel; tocante á las palabras que has oído,

19 por cuanto fué tierno tu corazón, y te humillaste delante de Jehová, cuando oíste [h]lo que yo he pronunciado contra este lugar, y contra sus habitantes, *á saber*, que vendrían á ser un asombro y una maldición; y has rasgado tus vestidos, y has llorado delante de mí; por lo mismo *te* he oído, dice Jehová.

20 Por lo cual te voy á recoger á tus padres, y serás recogido á [i]tu sepulcro en paz, y no verán tus ojos todo el mal que voy á traer sobre este lugar. Y ellos [k]llevaron al rey *esta* respuesta.

23 Entonces el rey [a]expidió *órden*, y se juntaron á él todos los ancianos de Judá, y de Jerusalem.

2 Y subió el rey á la Casa de Jehová, y todos los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalem con él, y los sacerdotes, y los profetas, y todo el pueblo, chicos y grandes; y se leyó, á oídos de ellos, todas las palabras del [b]Libro del Pacto, que fué hallado en la Casa de Jehová.

3 En seguida el rey se puso de pié [c]sobre el tablado, y [d]renovó el pacto delante de Jehová; de que andarían en pos de Jehová, y que guardarían sus mandamientos, y sus testimonios, y sus estatutos con todo el corazón, y con todo el alma, y que cumplirían las palabras de este pacto, escritas en aquel libro: y todo el pueblo entró en el pacto.

4 Entonces el rey mandó á Helcías [e]sumo sacerdote, y á los sacerdotes de segundo órden y á los porteros, que sacasen del Templo de Jehová todos los utensilios hechos para *el culto de* Baal, y para la Ashera, y para todo el ejército del cielo; y los [f]quemaron fuera de Jerusalem, en los campos del Cedrón; y [g]llevaron sus cenizas á Bet-el.

5 Y [h]quitó á los [i]kemarim que los reyes de Judá habían constituido para quemar incienso en los altos de las ciudades de Judá, y en los alrededores de Jerusalem; también á los que [k]quemaron incienso á Baal, *y* al sol, y á la luna, y á [l]las doce constelaciones, y á todo el ejército del cielo.

6 Y sacó á la Ashera de la Casa de Jehová, fuera de Jerusalem, al valle del Cedrón, y la quemó en el valle del Cedrón, y la molió á golpes, hasta *reducirlo á* polvo; y arrojó su polvo sobre las sepulturas [n]de la gente del pueblo.

7 Derribó también las [o]moradas de los [p]sodomitas que estaban en la Casa de Jehová, en donde las mujeres tejían [o]pabellones para la Ashera.

8 Y trajo todos los sacerdotes desde las ciudades de Judá; y profanó los altos en donde los sacerdotes quemaban incienso, desde Geba hasta Beerseba. Y derribó [q]los altos de las puertas, el que *estaba* á la entrada de la puerta de Josué, gobernador de la ciudad, *y* el que *estaba* á la izquierda del que *entra* por la puerta *principal* de la ciudad.

9 Empero los sacerdotes de los altos no [r]podían subir al altar de Jerusalem; si bien comían de los panes ázimos en medio de sus hermanos.

10 Asimismo profanó á [s]Tofet, situado en el Valle del Hijo de Hinom, para que nadie hiciese pasar á su hijo ó su hija [t]por el fuego á Moloc.

11 Asimismo los caballos que los reyes de Judá habían dado al sol, los [u]quitó de la entrada de la Casa de Jehová, de junto al aposento del eunuco Natán-mélec, que *estaba* en los [v]Parvarim: y quemó á fuego los carros del sol.

12 Los altares también que estaban sobre el terrado la cámara alta de Acaz, los que hicieron los reyes de Judá, y los altares que hizo Manasés en los dos atrios de la Casa de Jehová, los derribó el rey, y los [w]arrojó de allí, é hizo echar su polvo en el torrente Cedrón.

13 Asimismo los altos que había frente á Jerusalem, que estaban á la derecha del [x]monte de Corrupción, los que [y]edificó Salomón rey de Israel para Astarot, *ídolo* detestable de los Sidonios, y para Cemos, *ídolo* detestable de Moab, y para [z]Milcam, *ídolo* abominable de los hijos de Ammón, *á todos* los profanó el rey.

14 É hizo pedazos los estatuas, y cortó las Asheras; y llenó [a]aquellos sitios de huesos humanos.

15 ¶ Á más de esto, aquel altar en Bet-el y el alto que hizo Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar á Israel, así el altar como el alto los destruyó; pues quemó el alto, y molió á golpes *el altar* hasta *reducirlo á* polvo, y quemó la Ashera.

16 Entonces volviendo Josías el rostro

[h] Deut. 28: 15, &c. [i] *Heb.* tus sepulcros. [k] *Heb.* volvieron.
23 [a] *Heb.* envió. [b] Exod. 24: 7. [c] *ó*, junto á la columna. Cap. 11: 14. [d] *Heb.* cortó el pacto. Exod. 34: 10. [e] *Heb.* gran. [f] *Heb.* quemó. [g] *Heb.* llevó el polvo. [h] *Heb.* hizo cesar. [i] = los sacerdotes (leviticos?) idolátricos. Vr. 8, 9. Quizá = ascéticos. *Heb.* ennegrecidos, *ó*, vestidos de negro. Ose. 10: 5; Sof. 1: 4. [k] Vr. 17. [l] *Heb.* Mazzaloth, *ó*, los signos del zodíaco. Job 38: 32. [m] *ó*, molió (la escultura). Cap. 21: 7; Exod. 32: 20; Deut. 9: 21. [n] *Heb.* de los hijos del pueblo. [o] *Heb.* casas. [p] *Heb.* consagrados (á Astarte). [q] Vr. 9, 13. [r] Lev. 21: 21-23. [s] = hoguera, quemadero. Jer. 7: 31; Isa. 30: 33. [t] *ó*, al fuego (*Heb.* en fuego á Molec). [u] *Heb.* hizo cesar. [v] = Parbar, en 1 Crón. 26: 18. [w] *Heb.* hizo correr. [x] = monte de los Olivos. [y] 1 Rey. 11: 7. [z] = Moloc. [a] *Heb.* su lugar.

echó de ver los sepulcros que había allí en el cerro, y envió y sacó los huesos de los sepulcros, y los quemó sobre el altar; y así los profanó, conforme á la palabra de Jehová que [b] había proclamado aquel varón de Dios que anunció estas cosas.

17 Entonces dijo *el rey:* ¿Qué [c] monumento es aquel que veo allá? Y le respondieron los hombres de la ciudad: El sepulcro es del varón de Dios que vino de Judá, y proclamó contra el altar de Bet-el estas cosas que tú acabas de hacer.

18 Él entonces dijo: ¡Dejadle; que nadie moleste sus huesos! De suerte que escaparon sus huesos, juntamente con los huesos del profeta que había venido de Samaria.

19 Asimismo todas las casas de los altos que había en las ciudades de Samaria, que habían hecho los reyes de Israel para provocar á ira *á Jehová*, las quitó Josías; é hizo con ellas conforme á [d] todo lo que había hecho en Bet-el.

20 Sacrificó también todos los sacerdotes de los altos que *halló* allí, sobre sus mismos altares; y quemó sobre ellos huesos humanos; y volvióse á Jerusalem.

21 Entonces mandó el rey á todo el pueblo, diciendo: Celebrad la Pascua á Jehová vuestro Dios, conforme á lo que está escrito en este Libro del Pacto.

22 *Cierto* que nunca fué celebrada Pascua como ésta desde los días de los jueces que juzgaron á Israel, ni en todos los días de los reyes de Israel, ni de los reyes de Judá:

23 mas en el año décimo octavo del rey Josías fué celebrada esta Pascua á Jehová en Jerusalem.

24 ¶ En fin, á los [e] nigrománticos, y á los [f] mágicos, y á los [g] dioses familiares, y los ídolos, y todas las abominaciones que pudieron verse en la tierra de Judá y en Jerusalem, los extirpó Josías; á fin de [h] dar efecto á las palabras de la ley, escritas en el libro que había hallado el sacerdote Helcías en la Casa de Jehová.

25 Y nunca hubo antes de él rey alguno como él, que tornóse á Jehová con todo su corazón y con toda su alma y con todas sus fuerzas, conforme á toda la ley de Moisés; ni después de él se ha levantado *otro* como él.

26 Sin embargo de esto, no volvió Jehová del ardor de su grande ira con que su ya ardía ira contra Judá, á causa de todas las provocaciones con que Manasés le había provocado.

27 Por lo cual dijo Jehová: Á Judá también voy á quitar de mi presencia, como he quitado á Israel; y rechazaré con desprecio á esta ciudad, Jerusalem, que yo había escogido, y la Casa de que había dicho: Estará mi allí Nombre.

28 Y las demás cosas de Josías, y todo lo que hizo, ¿no están escritas en el libro de las [i] crónicas de los reyes de Judá?

29 ¶ En sus días subió Faraón Necao, rey de Egipto, contra el rey de Asiria, junto al río Eufrates; y marchó el rey Josías á su encuentro; el cual le mató en Meguido, cuando le vió.

30 Y sus siervos le llevaron moribundo, en un carro, desde Meguido, y le trajeron á Jerusalem, y le enterraron en su propio sepulcro. Entonces el pueblo de la tierra tomó á Joacaz hijo de Josías, y le ungieron, y le hicieron rey en lugar de su padre.

31 De edad de veinte y tres años era Joacaz [k] cuando entró á reinar, y tres meses reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Hamutal hija de Jeremías, de Libna.

32 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, conforme á todo lo que habían hecho sus padres.

33 Y Faraón Necao le puso en prisiones en Ribla, en tierra de Hamat, para que no reinase en Jerusalem. É impuso al país una multa de cien [l] talentos de plata y un talento de oro.

34 Y Faraón Necao hizo rey á Eliaquim hijo de Josías, en lugar de Josías su padre; y mudó su nombre en *el de* Joaquim. Mas á Joacaz se le llevó: y fué á Egipto, y murió allí.

35 Entonces Joaquim dió la plata y el oro á Faraón; mas [m] impuso al país una contribución personal para pagar el dinero, según el mandato de Faraón; exigió la plata y el oro del pueblo del país, de cada uno conforme á su valuación, para darlo á Faraón Necao.

36 De edad de veinte y cinco años era Joaquim [k] cuando entró á reinar, y once años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Zebuda hija de Pedaya, de Ruma.

37 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, conforme á todo lo que habían hecho sus prdres.

24 En sus días subió Nabucodonosor, rey de Babilonia, y Joaquim fué siervo suyo por tres años; después de lo cual se volvió y rebelóse contra él.

2 Y envió Jehová contra él [a] tropas de los Caldeos, y tropas de los Siros, y tropas de los Moabitas, y tropas de los hijos de Ammón; las cuales él envió contra

[b] *Heb.* clamó. 1 Rey. 13: 1, &c. [c] *ó*, señal. Ezeq. 39: 15; Gén. 35: 20. [d] *Heb.* todos los hechos que había hecho. [e] *ó*, espíritus familiares. [f] *Heb.* conocedores. [g] *Heb.* teraphim. [h] *Heb.* hacer levantar. [i] *Heb.* cosas de los días. [k] *Heb.* en su reinar. [l] El talento = unos 100 libras. Cap. 5: 5. [m] *Heb.* hizo arreglar (*ó*, ajustar) la tierra para dar la plata.

24 [a] *ó*, guerrillas.

Judá para destruirle, conforme á la palabra de Jehová, que había hablado por conducto de sus siervos los profetas.

3 Ciertamente [b] por órden de Jehová sucedió *esto* contra Judá, para quitarle de su presencia, por causa de los pecados de Manasés, según todo lo que había hecho;

4 y también por la sangre inocente que derramó; pues que [c] llenó á Jerusalem de sangre inocente, la cual Jehová no quiso perdonar.

5 Y las demás cosas de Joaquim, con todo lo que hizo, ¿no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?

6 Y yació Joaquim con sus padres, y reinó Joaquín su hijo en su lugar.

7 Y el rey de Egipto no volvió más á salir de su tierra; porque el rey de Babilonia tomó todo lo que había sido del rey de Egipto, desde el torrente de Egipto hasta el río Eufrates.

8 De edad de diez y ocho años era Joaquín [d] cuando entró á reinar, y tres meses reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Nehusta hija de Elnatán, de Jerusalem.

9 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, conforme á todo lo que había hecho su padre.

10 En ese tiempo los siervos de Nabucodonosor rey de Babilonia subieron á Jerusalem; y la ciudad [e] fué sitiada.

11 Vino también el mismo Nabucodonosor rey de Babilonia á la ciudad, mientras sus siervos la tenían cercada.

12 Entonces Joaquín rey de Judá salió al rey de Babilonia, él, y su madre, y sus siervos, y sus príncipes, y sus eunucos: de modo que le tomó el rey de Babilonia en el año octavo del reinado de éste.

13 Y sacó de allí todos los tesoros de la Casa de Jehová, y los tesoros de la Casa real; y cortó en pedazos todas [f] las alhajas de oro que había hecho Salomón rey de Israel para el Templo de Jehová; como lo había dicho Jehová.

14 Y [g] llevó en cautiverio á toda Jerusalem, y á todos los príncipes, y á todos los [h] hombres esforzados; diez mil fueron los cautivos, inclusos todos los artesanos y los herreros; no quedó ninguno, á excepción de los más pobres del pueblo del país.

15 Por manera que llevó cautivo á Babilonia á Joaquín, y á la madre del rey, y á las mujeres del rey, y á sus eunucos, y á [i] la gente valida del país; *á todos* los llevó en cautiverio de Jerusalem á Babilonia.

16 Además, á todos los hombres de guerra, *en número de* siete mil, y á los artesanos y herreros, mil, todos ellos hombres esforzados, hechos á la guerra, el rey de Babilonia los llevó cautivos á Babilonia.

17 Y en lugar de *Joaquín*, el rey de Babilonia hizo rey á Natanías, tío suyo, y mudóle el nombre en *el de* Sedequías.

18 [k] De edad de veinte y un años era Sedequías [d] cuando entró á reinar, y once años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué [l] Hamutal hija de Jeremías, de Libna.

19 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, conforme á todo lo que había hecho [m] Joaquim:

20 porque á causa de la ira de Jehová *esto* sucedió en Jerusalem y en Judá, hasta que los acabase de arrojar de su presencia. Rebelóse también Zedequías contra el rey de Babilonia.

25 Aconteció pues que en el año noveno de su reinado, en el mes décimo, á los diez del mes, vino el rey de Babilonia, él y toda su ejército, contra Jerusalem, y asentó campamento contra ella; y edificaron torres contra ella al rededor:

2 de modo que la ciudad [a] fué sitiada hasta el año undécimo del rey Sedequías.

3 Y al *día* nueve del mes [b] *cuarto*, cuando prevalecía ya el hambre en la ciudad en términos que no hubo pan para el pueblo de la tierra;

4 se efectuó una brecha en la ciudad; y todos los hombres de guerra *huyeron* de noche, por la vía *secreta* de la puerta, entre los dos muros, que había cerca del jardín del rey, mientras que los Caldeos tenían la ciudad cercada en derredor; y se fué el *rey* camino del Arabá.

5 Empero el ejército de los Caldeos siguió tras el rey; y le alcanzaron en los llanos de Jericó, estando todo su ejército disperso de *al rededor de* él.

6 Así prendieron al rey, y le [c] llevaron al rey de Babilonia en Ribla; [d] donde pronunciaron sentencia contra él.

7 Y á los hijos de Sedequías los degollaron ante su misma vista; luego [e] le sacaron los ojos á Sedequías, y le sujetaron con grillos de bronce, y *le* llevaron á Babilonia.

8 En el mes quinto, al séptimo del mes (era el año diez y nueve del rey Nabucodonosor rey de Babilonia), Nabuzardán, capitán de [f] la guardia *real* y siervo del rey de Babilonia, llegó á Jerusalem.

9 Y quemó la Casa de Jehová y la casa del rey; también quemó á fuego todas

[b] *Heb.* sobre boca de. [c] Cap. 21: 16. [d] *Heb.* en su reinar. [e] *Heb.* entró en sitio. [f] *ó*, los utensilios. [g] *ó*, deportó. [h] *Heb.* fuertes de valor. [i] *Heb.* los pudientes, fuertes, ricos. [k] Jer. 52: 1, &c. [l] Cap. 23: 31. [m] Cap. 23: 36.

25 [a] *Heb.* entró en sitio. [b] Jer. 39: 2. [c] *Heb.* subieron. [d] *Heb.* y hablaron con él juicio. [e] Juec. 16: 21. [f] *Heb.* matadores.

las casas de Jerusalem, [g] y todos los palacios.

10 Y todo el ejército de los Caldeos que acompañaba al capitán de la guardia, derribó los muros de Jerusalem al rededor.

11 Y al resto del pueblo que había quedado en la ciudad, y los desertores que se habían pasado al rey de Babilonia, con lo que quedaba de [h] la gente común, los llevó en cautiverio Nabuzardán, capitán de la guardia.

12 Sin embargo, de los más pobres del país el capitán de la guardia dejó *algunos* para *que fuesen* viñadores y labradores.

13 ¶ Asimismo las columnas de bronce que había en la Casa de Jehová, y las basas, y el mar de bronce que había en la Casa de Jehová, los hicieron pedazos los Caldeos, y llevaron el bronce de ellos á Babilonia.

14 Tomaron también los calderos, y las paletas, y las despabiladeras, y las cucharas, y todos los instrumentos de bronce con que se ministraba,

15 y los [i] incensarios, y los tazones; lo que era de oro en oro, y lo que era de plata en plata: se lo llevó *todo* el capitán de la guardia.

16 En cuanto á las dos columnas, el un mar y las basas que había hecho Salomón para la Casa de Jehová, no hubo [k] medio de pesar el bronce de todos estos [l] enseres.

17 [m] De diez y ocho codos era la altura de una columna; y había sobre ella un capitel de bronce; siendo la altura del capitel tres codos, con una *obra de* malla y granadas sobre el capitel en *su* derredor: todo era de bronce. É [n] iguales *dimensiones* tenía la segunda columna, con *su obra de* malla.

18 ¶ Y el capitán de la guardia tomó á Seraya, primer sacerdote, y á Sofonías, segundo sacerdote, y á tres de los porteros;

19 y de *los de* la ciudad tomó cierto [o] oficial que tenía á su cargo los hombres de guerra, y cinco hombres de [p] los que veían el rostro del rey, los cuales se hallaban en la ciudad, y al secretario del jefe del ejército, el que hacia las levas de la gente del país, con sesenta hombres del pueblo del país, que fueron hallados en la ciudad;

20 á estos pues los tomó Nabuzardán capitán de la guardia, y los llevó al rey de Babilonia en Ribla.

21 Y los hirió el rey de Babilonia, y los dió muerte en Ribla, en la tierra de Hamat. Así Judá fué [q] llevado en cautiverio de sobre su propio suelo.

22 Mas en cuanto al pueblo que se quedó en la tierra de Judá, á quienes había dejado Nabucodonosor rey de Babilonia, nombró sobre ellos á Gedelías hijo de Ahieam, hijo de Safán.

23 ¶ Y cuando todos los capitanes de las tropas oyeron *decir*, ellos y sus hombres, que el rey de Babilonia había nombrado *gobernador* á Gedelías, vinieron á Gedelías en Mizpa; *á saber*, Ismael hijo de Netanías, y Johanán hijo de Carea, y Seraya hijo de Tanhumet, netofatita, y Jaazanías hijo del Maacateo; ellos y sus hombres.

24 Y Gedelías les hizo juramento, á ellos y á sus hombres, y les dijo: No tengáis temor de *ser* siervos de los Caldeos; habitad en la tierra, y servid al rey de Babilonia, y os irá bien.

25 Pero aconteció que en el mes séptimo, vino Ismael hijo de Netanías, hijo de Elisama, de estirpe real, y diez hombres con él, é hirió á Gedelías y le mató; *mató* asimismo á los Judíos y á los Caldeos que estaban con él en Mizpa.

26 Entonces se levantó todo el pueblo, así chicos como grandes, y los capitanes de las tropas, y se fueron á Egipto; porque temieron á causa de los Caldeos.

27 ¶ Y aconteció que en el año treinta y siete del cautiverio de Joaquín rey de Judá, en el mes doce, á los veinte y siete *días* del mes, Evil-merodac rey de Babilonia, en el año [r] que entró á reinar, [s] elevó la cabeza de Joaquín rey de Judá, *sacándole* de la cárcel;

28 y habló con él [t] cariñosamente, y puso su trono más alto que los tronos de los *otros* reyes que *tenía* consigo en Babilonia.

29 Y mudóle su traje de cárcel; y *Joaquín* comia pan en su presencia siempre, todos los días de su vida.

30 Y en cuanto á su [u] manutención, le fué dada de parte del rey una manutención continua, [v] á razón de un tanto por día, todos los días de su vida.

[g] *Heb.* y toda casa grande. [h] *Heb.* la multitud, *ó*, turba. [i] *ó*, braseros. [k] *Heb.* pesando de. [l] *Heb.* vasos, *ó*, utensilios. [m] 1 Rey. 7: 15, 16; Jer. 52: 22. [n] *Heb.* como estos. [o] *Heb.* eunuco. Gén. 37: 36. [p] *ó*, familiares suyos. [q] *ó*, deportado. [r] *Heb.* de su reinar. [s] = le distinguió. Gén. 40: 20. [t] *Heb.* cosas buenas. [u] *Heb.* porción. [v] *Heb.* cosa de día en su día.

EL LIBRO

PRIMERO DE LAS CRÓNICAS.

---

1 [a] Adam, Set, Enos,
2 Cainán, Mahalalel, Jared,
3 Enoc, Matusalem, Lamec,
4 Noé, Sem, Cam, y Jafet.
5 ¶ [b] Los hijos de Jafet: Gomer, y Magog, y Madai, y Javán, y Tubal, y Mesec, y Tiras.
6 Y los hijos de Gomer: Askenaz, y Rifat, y Togarma.
7 Y los hijos de Javán: Elisa y Tarsis, Kitim y Dodanim.
8 ¶ [c] Y los hijos de Cam: Cus y Mizraim, Put y Canaán.
9 Y los hijos de Cus: Seba, Havila, y Sabta, y Raama, y Sabteca. Y los hijos de Raama: Sabá y Dedán.
10 Y Cus engendró á Nimrod; él [d] fué el primero que se hizo poderoso en la tierra.
11 Y Mizraim engendró á Ludim, y á Anamim, y á Lehabim, y á Naftuhim,
12 y á Patrusim, y á Casluhim, (de donde salieron los [e] Filisteos), y á Caftorim.
13 [f] Y Canaán engendró á Sidón, su primogénito, y á Het,
14 y al Jebuseo, y al Amorreo, y al Gergeseo,
15 y al Heveo, y al Arqueo, y al Sineo,
16 y al Arvadeo, y al Zemareo, y al Hamoteo.
17 ¶ Y [g] los hijos de Sem: Elam, y Asur, y Arfaxad, y Lud, y Aram, y Uz, y Hul, y Geter, y Mesec.
18 Y Arfaxad engendró á Selah, y Selah engendró á Heber.
19 Y á Heber le nacieron dos hijos; el nombre del uno era Peleg, porque en sus días fué dividida la tierra; y el nombre de su hermano, Joctán.
20 Y Joctán engendró á Almodad, y á Selef, y á Hazarmávet, y á Jerah:
21 y á Hadoram, y á Uzal, y á Diela;
22 y á Ebal, y á Abimael, y á [h] Sabá;
23 y á Ofir, y á Havila, y á Jobab: todos estos fueron hijos de Joctán.
24 ¶ [i] Sem, Arpaxad, Selah;
25 Heber, Peleg, Reú;
26 Serug, Naeor, Taré;
27 Abram, que es Abraham.
28 Y los hijos de Abraham: Isaac é Ismael.
29 Y estos son sus [k] descendientes:
¶ [l] El primogénito de Ismael, Nebayot; luego Cedar, y Adbeel, y Mibsam;
30 Misma, y Duma, Massa, y Hadad, y Tema;
31 Jetur, Nafís y Cedma. Estos son los hijos de Ismael.
32 ¶ [m] Y los hijos de Cetura, concubina de Abraham: Esta dió á luz á Zimrán, y á Jocsán, y á Medán, y á Madián, y á Jisbac, y á [n] Suah. Y los hijos de Jocsán: [h] Sabá y Dedán.
33 Y los hijos de Madián: Efa, y Efer, y Enoc, y Abida, y Eldaa: Todos estos son hijos de Cetura.
34 ¶ Abraham engendró también á Isaac. Los hijos de Isaac: Esaú é Israel.
35 [o] Los hijos de Esaú: Elifaz, Reuel, y Jeús, y Jalam, y Coré.
36 Los hijos de Elifaz: Temán y Omar, Zefi y Gatam, Kenaz y Timna y Amalec.
37 Y los hijos de Reuel: Nahat, Zera, Sama y Miza.
38 ¶ [p] Y los hijos de Seír: Lotam, y Sobal, y Zibeón, y Aná, y Disón, y Eser, y Disán.
39 Y los hijos de Lotán: Hori y Homam; y la hermana de Lotán fué Timna.
40 Los hijos de Sobal: Alyán y Manahat y Ebal, Sefi y Onam. Y los hijos de Zibeón: Aya y Aná.
41 Los hijos de Aná: Disón. Y los hijos de Disón: Hamram, y Esbán, é Itrán, y Kerán.
42 Y los hijos de Eser: Bilhán y Zaaván y Jaaeán. Y los hijos de Disán: Hus y Arán.
43 ¶ [q] Estos son los reyes que reinaron en la tierra de Edom antes que reinase rey de los hijos de Israel: Bela hijo de Beor; y el nombre de su ciudad fué Dinhaba.
44 Y murió Bela, y reinó en su lugar Jobab hijo de Zera, de Bozra.

1 [a] Gén. cap. 5. [b] Gén. 5: 2, &c. [c] Gén. 10: 6, &c. [d] *Heb.* abrió para ser. Gén. 10: 8. [e] *Heb.* Pilistim. [f] Gén. 10: 15, &c. [g] Gén. 10: 22; 11: 10, &c. [h] *Heb.* Sheba. [i] Gén. 11: 10, &c. [k] *Heb.* generaciones. [l] Gén. 25: 13, &c. [m] Gén. 25: 1, &c. [n] Job 2: 11. [o] Gén. 36: 7, &c. [p] Gén. 36: 20, &c. [q] Gén. 36: 31, &c.

45 Y murió Jobab, y reinó en su lugar Husam, de la tierra de los Temaneos.
46 Y murió Husam, y reinó en su lugar Hadad hijo de Bedad, quien hirió á Madián en el campo de Moab; y el nombre de su ciudad fué Avit.
47 Y murió Hadad, y reinó en su lugar Samla, de Masreca.
48 Y murió Samla, y reinó en su lugar Saúl, de Rehobot del Río.
49 Y murió Saúl, y reinó en su lugar Baal-hanán hijo de Acbor.
50 Y murió Baal-hanán, y reinó en su lugar Hadad; y el nombre de su ciudad fué Paí; y el nombre de su mujer Mehetabel, hija de Matred, hija de [r] Me-zahab.
51 Y murió *también* Hadad.
¶ Y *estos* [s] son los caudillos de Edom: El caudillo Timna, el caudillo Alva, el caudillo Jetet,
52 el caudillo Aholibama, el caudillo Ela, el caudillo Pinón,
53 el caudillo Kenaz, el caudillo Temán, el caudillo Mibzar,
54 el caudillo Magdiel, el caudillo Iram. Estos fueron los caudillos de Edom.

2 Estos son los hijos de Israel: Rubén, Simeón, Leví, y Judá, Isacar y Zabulón,
2 Dan, José y Benjamín, Neftalí, Gad y Aser.
3 ¶ [a] Los hijos de Judá: Er y Onán y Sela; tres que le nacieron de la hija de Súa, la Cananea. Mas Er, primogénito de Judá, era malo á los ojos de Jehová, por tanto [b] le quitó la vida.
4 Y Tamar, nuera suya, le parió á [c] Farés y á Zara. Todos los hijos de Judá fueron ciento.
5 ¶ Y los hijos de Farés: Hezrón y Hamul.
6 ¶ Y los hijos de Zara: Zimri, y Etán, y Hemán, y Calcol, y [d] Dara; todos ellos cinco.
7 Y los hijos de Carmi: [e] Acar, el perturbador de Israel; el mismo que cometió prevaricación en cuanto al anatema.
8 Y [f] el hijo de Etán, Azarías.
9 ¶ Y los hijos de Hezrón, que le nacieron: Jerameel, y Ram, y [g] Celubai.
10 Y Ram engendró á Aminadab, y Aminadab engendró á Naasón, príncipe de los hijos de Judá.
11 Y Naasón engendró á [h] Salma; y Salma engendró á Booz;
12 y Booz engendró á Obed, y Obed engendró á Isaí.
13 É Isaí engendró á Eliab, su primogénito, y á Abinadab el segundo, y á [i] Simea, el tercero,
14 á Natanael, el cuarto, á Radai, el quinto,
15 á Ozem, el sexto, á David, [k] el séptimo:
16 y las hermanas de ellos fueron [l] Sarvia y Abigaíl. Y los hijos de Sarvia fueron tres: Abisai, y Joab, y Asael.
17 Y Abigaíl dió á luz á Amasa; y el padre de Amasa fué [m] Jeter, ismaelita.
18 ¶ Y [n] Caleb hijo de Hezrón engendró hijos de Azuba, mujer suya, [o] *llamada* también Beriot; *y* estos fueron los hijos de ella: Jeser y Sobab y Ardón.
19 Y muerta Azuba, tomó Caleb [p] por mujer á Efrata, la cual le parió á Hur.
20 Y Hur engendró á Uri, y Uri engendró á Bezalel.
21 ¶ Y después llegóse Hezrón á una hija de Maquir, padre de Galaad; y la tomó *por mujer* siendo él de edad de sesenta años; y ella le parió á Segub.
22 Y Segub engendró á Jaír, quien tuvo veinte y tres ciudades en la tierra de Galaad.
23 [q] Porque quitó á Gesur y á Aram, las villas de Jaír, juntamente con Kenat y sus aldeas; sesenta ciudades. Todas estas eran de los hijos de Maquir, padre de Galaad.
24 Y después de muerto Hezrón en Caleb-efrata, Abía, mujer de Hezrón, le parió á Asur, padre de Tecoa.
25 ¶ Y los hijos de Jerameel, primogénito de Hezrón, fueron Ram, el primogénito; luego Buni, y Orem, y Ozem, *y* Ahías.
26 Y tuvo Jerameel otra mujer, que se llamaba Atara; ella fué madre de Onam.
27 Y los hijos de Ram, primogénito de Jerameel: Maaz y Jamín y Equer.
28 Y los hijos de Onam fueron Samai y Jada. Y los hijos de Samai, fueron Nadab y Abisur.
29 Y el nombre de la mujer de Abisur fué Abihaíl; y ella le parió Ahbán y Molid.
30 Y los hijos de Nadab: Seled y Apaim. Y murió Seled sin hijos.
31 Y los hijos de Apaim: Isi. Y los hijos de Isi: Sesán. Y los hijos de [r] Sesán: Ahlai.
32 Y los hijos de Jada, hermano de Samai: Jeter y Jonatán. Y murió Jeter sin hijos.
33 Y los hijos de Jonatán: Pelet y Zaza. Estos fueron los hijos de Jerameel.

[r] = Aguas de Oro. [s] *ó*, los ducados (ó señoríos) de.
2 [a] Gén. 38: 3, &c.; 46: 12. [b] *Heb.* le hizo morir. [c] *Heb.* Pérez. [d] *ó*, Darda. Véase 1 Rey. 4: 31. [e] = Acán. Jos. 7: 25. [f] *Heb.* hijos. [g] = Caleb, vr. 18. [h] = Salmón. Rut 4: 21. [i] = Sama. 1 Sam. 16: 9. [k] 1 Sam. 16: 10 y 17: 12, 14. [l] *Heb.* Zeruya. 1 Sam. 2: 18. [m] *ó*, ltra, israelita. 2 Sam. 17: 25. [n] = Kelubai, vr. 9. [o] Pasaje difícil y dudoso. [p] *Heb.* para sí. [q] *ó*, y Gesur y Aram tomaron, &c. [r] Vr. 34, 35.

34 ¶ Y Sesán no tuvo hijos, sino hijas: mas tenía Sesán un siervo egipcio que se llamaba Jarha.
35 Y dió Sesán una hija suya á Jarha, su siervo, por mujer; y ella le parió á Atai.
36 Y Atai engendró á Natán; y Natán engendró á Zabad.
37 Y Zabad engendró á Eflal; y Eflal engendró á Obed.
38 Y Obed engendró á Jehú; y Jehú engendró á Azarías.
39 Y Azarías engendró á Helez; y Helez engendró á Elasa.
40 Y Elasa engendró á Sismai; y Sismai engendró á Sallum.
41 Y Sallum engendró á Jecamías; y Jecamías engendró á Elisama.
42 ¶ Y los hijos de Caleb, hermano de Jerameel: Mesa, su primogénito; él fué padre de Zif, y de los hijos de Maresa, padre de Hebrón.
43 Y los hijos de Hebrón: Coré y Tapúa, y Requem, y Sema.
44 Y Sema engendró á Raham, padre de Jorqueam; y Requem engendró á Samai.
45 Y el hijo de Samai fué Maón; y Maón fué padre de Bet-sur.
46 Y Efa, concubina de Caleb, dió á luz á [s]Carán y á Moza, y Gases; y Carán engendró á Gases.
47 Y los hijos de Jahdai fueron Regem, y Jotam, y Gesam, y Pelet, y Efa, y Saaf.
48 Maaca, concubina de Caleb, dió á luz á Seber y Tirhana.
49 Dió á luz también á Saaf, padre de Madmana, *y* á Sevat, padre de Maebena y padre de Giba; y la hija de Caleb fué Acsa.
50 ¶ Estos fueron los hijos de Caleb, hijo de Hur, primogénito de Efrata: Sobal, [t]padre de Kiryat-jearim;
51 Salma [t]padre de Bet-lehem; Haref, [t]padre de Bet-gader.
52 Y Sobal, padre de Kiryat-jearim tuvo hijos, *á saber*, Haroé, *y* [u]Hazi-hammenuhot.
53 Y las familias de Kiryat-jearim: Los Itreos, y los Puteos, y los Sumateos, y los Misraitas; de ellos salieron los Zoratitas, y los Estaolitas.
54 Los hijos de Salma: Bet-lehem, y Netofati, [v]Atarot-bet-Joab, y [w]Hazi-hammanacti, zorita.
55 Y las familias de los escribas que habitaban en Jabes, fueron los Tirateos, los Simateos, y los Sucateos. Estos son los Cineos, que descendieron de Hamat, padre de la casa de Recab.

3 Y estos son los hijos de David que le nacieron en Hebrón: El primogénito Amnón, de Ahinoam jezreelita; el segundo, [a]Daniel, de Abigaíl carmelita;
2 el tercero, Absalom, hijo de Maaca, hija de Talmai rey de Gesur; el cuarto Adonías hijo de Haguit;
3 el quinto, Sefatías, de Abital; el sexto, Itream, de Egla, [b]mujer suya.
4 *Estos* seis le nacieron en Hebrón, donde reinó siete años y seis meses: y treinta y tres años reinó en Jerusalem.
5 ¶ Y estos le nacieron en Jerusalem: Simea, y Sobab, y Natán, y Salomón, cuatro, de [c]Batsúa, hija de Amiél:
6 también Ibhar, y Elisama, y Elifelet,
7 y Noga, y Nefeg, y Jafía,
8 y Elisama, y Eliada, y Elifelet, nueve.
9 Todos *estos* fueron hijos de David, sin contar los hijos de las concubinas: y Tamar fué hermana de ellos.
10 ¶ Y el hijo de Salomón fué Roboam: Abías su hijo, Asa su hijo, Josafat su hijo;
11 Joram su hijo, [d]Ocozías su hijo, Joás su hijo;
12 Amasías su hijo, Azarías su hijo, Joatam su hijo;
13 Acaz su hijo, [e]Ezequías su hijo, Manasés su hijo;
14 Amón su hijo, Josías su hijo.
15 Y los hijos de Josías: El primogénito, Johanán, el segundo Joaquim, el tercero Sedequías, el cuarto Sallum.
16 Y los hijos de Joaquim: Jeconías su hijo, *y* Sedequías su hijo.
17 ¶ Y los hijos de Jeconías, [f]el cautivo: Sealtiel su hijo;
18 y [g]*de él* Malquiram, y Pedaya, y Senazar, Jecamías, Hosama, y Nedabías.
19 Y los hijos de Pedaya: [h]Zorobabel y Simei. [i]Y los hijos de Zorobabel: Mesullam y Hananías; y Selomit, hermana de ellos.
20 Hasuba también, y Ohel, y Berequías, y Hasadías, y Jusab-hesed, cinco.
21 Y los hijos de Hananías: Pelatías, y Jesaías; los hijos de Refaías, los hijos de Arnán, los hijos de Obadías, los hijos de Secanías.
22 Y [k]el hijo de Secanías: Semaya; y los hijos de Semaya fueron Hatus, é Igal, y Barías, y Nearías, y Safat, seis.
23 Y los hijos de Nearías: Elioenai y Ezequías y Azricam, tres.
24 Y los hijos de Elioenai fueron, Hodavía, y Eliasib, y Pelaya, y Acub, y Johanán, y Delaya, y Anani, siete.

4 Y los hijos de Judá: Farés, [a]Hezrón y [b]Carmi, y [c]Hur, y [d]Sobal.

[s] *Heb.* Charán. Comp. Gén. 11: 31. [t] = fundador. Comp. Gén. 4: 20, 21. [u] *ó*, la mitad de los menuhateos. [v] = Coronas de la casa de Joab. [w] *ó*, la mitad de los manahateos.
2 [a] = Quileab. 2 Sam. 3: 3. [b] Comp. 2 Sam. 3: 14. [c] = Batseba. [d] = Uzías. *Heb.* Achazyahu. [e] *Heb.* Chizquiyyahu. [f] *ó*, Asir. [g] Mat. 1: 12. [h] Mat. 1: 13. [i] *Heb.* é hijo. [k] *Heb.* hijos.
4 [a] Cap. 2: 5. [b] Cap. 2: 7. [c] Cap. 2: 19. [d] Cap. 2: 50.

2 Y Reaya, hijo de Sobal, engendró á
Jahat; y Jahat engendró á Ahumai, y á
Lahad. Estas son las familias de los [e]Zo-
ratitas.
3 ¶ Estos *fueron hijos* del padre de
Etam: Jezreel é Isma é Ibdas; y el nom-
bre de su hermana fué [f]Hazelelponí:
4 y Penuél, [g]padre de Gedor, y Ezer,
padre de Husa. Estos son los hijos de
Hur, primogénito de Efrata, [g]padre de
Bet-lehem.
5 Y Asur, padre de Tecoa, tuvo dos
mujeres, *á saber*, Hela y Naara.
6 Y Naara le parió á Ahuzam, y á He-
fer, y á Temeni, y á Haahastari. Estos
fueron los hijos de Naara.
7 Y los hijos de Hela fueron Zeret, é
[h]Izhar, y Etnán.
8 Y Coz engendró á Anub, y á Zobe-
ba, y las familias de Aharhel, hijo de Ha-
rum.
9 ¶ Y era Jabés más ilustre que sus
hermanos; empero su madre le apellidó
[i]Jabés, diciendo: Porque le dí á luz con
dolor.
10 Y clamó Jabés al Dios de Israel,
diciendo: ¡Oh si me colmares de bendi-
ciones, y ensanchares mi término, y que
tu mano esté conmigo, y que me guardes
del mal, para que no me cause dolor! Y
le [k]otorgó Dios lo que *le* había pedido.
11 ¶ Y Celub, hermano de Suha, en-
gendró á Mehir; él fué padre de Estón.
12 Y Estón engendró á Bet-rafá, y á
Pasea, y Tehina, [g]padre de la ciudad de
Nahás. Estos son los hombres de Reca.
13 ¶ Y los hijos de Kenaz: Otniel y
Seraya. Y [l]el hijo de Otniel: Hatat.
14 Y Meonotai engendró á Ofra; y
Seraya engendró á Joab, [g]padre del
Valle de los Artesanos; porque artesa-
nos fueron.
15 ¶ Y los hijos de Caleb hijo de Je-
fone: Iru, Ela y Naam. Y [l]el hijo de
Ela: Uquenaz.
16 ¶ Y los hijos de Jehalelel: Zif y
Zifa, Tirías y Asarel.
17 ¶ Y los hijos de Ezra: Jeter, y Me-
red, y Efer, y Jalón. Y *la mujer de Me-
red* concibió *y* dió á luz á María y á Sa-
mai y á Isbah, [g]padre de Estemoa:
18 su mujer [m]Hayhudiya también dió
á luz á Jered, padre de Gedor, y á Heber,
padre de Soco, y á Jecutiel, padre de Za-
noa. Y estos fueron los hijos de Bitia,
hija de Faraón, que había tomado Mered
por mujer.
19 Y los hijos de la mujer de Hodías,
hermana de Naham, fueron el padre de
Ceila garmita, y de Estemoa macaatita.
20 ¶ Y los hijos de Simón: Amnón,
y Rina, Ben-hanán y Tilón. Y los hi-
jos de Isi: Zohet, y Ben-zohet.
21 ¶ Y los hijos de Sela, hijo de Judá:
Er, padre de Leca, y Laada, padre de
Maresa, y las familias de los que traba-
jan en lino fino, de la casa de Asbea;
22 Joquim también, y los hombres de
Cozeba, y Joás, y Seraf, los cuales do-
minaron en Moab, y Jasubi-lehem. Y
estas son [n]cosas antiguas.
23 Ellos eran alfareros, y habitaban en
medio de plantíos y cercados; [o]á causa
del rey, *y* para *hacer* su obra, ellos habi-
taban allí.
24 Los hijos de Simeón: Nemuel y
Jamín, Jarib, Zera, Saúl.
25 Sallum su hijo, Mibsam su hijo,
Misma su hijo.
26 Y los hijos de Misma: Hamuel su
hijo, Zacur su hijo, Simei su hijo.
27 Y Simei tuvo diez y seis hijos, y
seis hijas. Pero los hermanos de él no
tuvieron muchos hijos, ni se multipli-
caron todas sus familias como los hijos de
Judá.
28 Y habitaron en Beerseba, y en Mo-
lada, y en [p]Hazar-sual,
29 y en Bilha, y en Ezem, y en Tolad,
30 y en Betuél, y en Horma, y en Siclag,
31 y en Bet-marcabot, y en [q]Hazar-
susim, y en Bet-biri, y en Saaraim; estas
fueron sus ciudades hasta el reinado de
David.
32 Y sus aldeas fueron Etam, y Ain,
Rimón, y Toquén, y Asán; cinco ciuda-
des;
33 con todas sus aldeas que están en
torno de aquellas ciudades, hasta Baal.
Estas son sus moradas; y su genealogía
es conforme á ellas.
34 Y Mesobab y Jamlec y Josa, hijo de
Amasías,
35 y Joel, y Jehú, hijo de Josibías, hi-
jo de Seraya, hijo de Asiel;
36 y Elioenai, y Jaacoba, y Jesohaya, y
Asaya, y Adiel, y Jesimiel, y Benaya;
37 y Ziza, hijo de Sifi, hijo de Allón,
hijo de Jedaya, hijo de Simri, hijo de
Semaya.
38 ¶ Estos que van *expresados* por sus
nombres fueron príncipes en sus familias,
y [r]sus casas paternas [s]aumentaron rá-
pidamente hasta *ser* una multitud.
39 Y fueron á la entrada de Gedor,
hasta el oriente del Valle, buscando pas-
tos para sus ganados.
40 Y hallaron pastos [t]suculentos y
buenos, y una tierra [u]espaciosa y repo-
sada y segura; que *hijos* de Cam eran
los que habitaban allí antes.

[e] Cap. 2: 54. [f] = La Sombra me mira. [g] *ó*, fundador. Comp. Gén. 4: 20, 21. [h] *variante*, Zohar. [i] = Pesar. [k] *Heb.* hizo venir. [l] *Heb.* hijos. [m] *ó*, la judía. [n] *ó*, archivos antiguos. *Heb.* palabras. [o] *Heb.* con el rey.

[p] = Aldea de chacales. [q] = Aldea de caballos. [r] *Heb.* casa de sus padres. [s] *Heb.* estallaron. [t] *Heb.* gordos. [u] *Heb.* ancha de manos.

41 Y llegaron éstos que van escritos por nombre, en días de Ezequías, rey de Judá, é hirieron las tiendas de ellos, y á los [v] Meunitas que se hallaban allí; y los [w] destruyeron totalmente hasta el día de hoy, y habitaron en su lugar: por cuanto había allí pastos para sus ganados.

42 ¶ Asimismo algunos de ellos, *es decir*, quinientos hombres de los hijos de Simeón, se fueron á la serranía de Seír, bajo el mando de Pelatías, y Nearías, y Refaías, y Uziel, hijos de Isi;

43 é hirieron al resto de los Amalecitas, [x] que había escapado; y ellos habitan allí hasta el día de hoy.

5 Y los hijos de Rubén, primogénito de Israel; (que él era el primogénito, mas cuando [a] profanó la cama de su padre, fué dada su primogenitura á los hijos de José, hijo de Israel, de manera que no es de inscribirse su [b] genealogía con arreglo á la primogenitura.

2 Pues Judá superó á sus hermanos, y [c] el príncipe *descendió* de él; bien que la primogenitura *fué dada* á José:)

3 los hijos de Rubén, pues, el primogénito de Israel, fueron Enoc, y Fallu, y Hezrón, y Carmi.

4 Los hijos de Joel; Semaya su hijo, Gog su hijo, Simei su hijo,

5 Mica su hijo, Reaya su hijo, Baal su hijo,

6 Beera su hijo, á quien deportó [d] Tiglat-pilneser rey de Asiria. Él era príncipe de los Rubenitas.

7 ¶ Y los hermanos de él, por sus familias, en su genealogía, conforme á sus generaciones: El principal, Jeiel, y Zacarías,

8 y Bela hijo de Azaz, hijo de [e] Sema, hijo de Joel; el cual habitaba en Aroer, y *llegó* hasta Nebo y Baal-meón.

9 Y hacia el oriente habitó hasta la entrada del desierto, de la parte del río Eufrates; porque era mucho su ganado en la tierra de Galaad.

10 Y en los días de Saúl hicieron guerra contra los Agarenos, los cuales cayeron por su mano; y ellos habitaron en sus tiendas sobre toda la haz *del país* al oriente de Galaad.

11 Y los hijos de Gad habitaron al frente de ellos en la tierra del Basán, hasta Salca.

12 Joel el principal, y Safán el segundo, y Janai, y Safat, en el Basán;

13 y sus hermanos, los de su casa paterna, son Micael, y Mesullam, y Sabá, y Jorai, y Jacán, y Zía, y Heber, siete.

14 Estos fueron los hijos de Abihaíl, hijo de Huri, hijo de Jaroa, hijo de Galaad, hijo de Micael, hijo de Jesisai, hijo de Jahdo, hijo de Buz.

15 Ahí hijo de Abdiel, hijo de Guni, fué cabeza de su casa paterna.

16 Y habitaron en el Galaad, en el Basán, y sus [f] aldeas, y en todos los ejidos de Sarón, hasta las salidas de ellos.

17 Todos ellos fueron inscritos por sus genealogías, en los días de Joatam rey de Judá, y en los días de [g] Jeroboam rey de Israel.

18 Los hijos de Rubén y los Gaditas y la media tribu de Manasés, *constando* [h] de hombres valerosos, hombres que traían escudos y espada, y [i] que manejaban el arco, y eran diestros en la guerra, fueron cuarenta y cuatro mil setecientos y sesenta, que salían á campaña.

19 *Estos* hicieron guerra contra los Agarenos, y Jetur, y Nafís, y Nodab;

20 y fueron ayudados contra ellos; de modo que los Agarenos y todos los que con ellos había, fueron entregados en su mano; porque clamaron á Dios en la batalla, y él [k] les favoreció, por cuanto confiaban en él.

21 Y apresaron sus ganados: de sus camellos tomaron cincuenta mil, de ovejas doscientos cincuenta mil, y de asnos dos mil; y *cautivaron* cien mil [l] personas.

22 Porque cayeron muchos muertos; pues de Dios era la guerra: y habitaron en su lugar [m] hasta la deportación *á Asiria*.

23 Y los hijos de la media tribu de Manasés habitaron en esa tierra; *y* se multiplicaron *allí*, desde el Basán hasta Baal-hermón y Senir y el monte Hermón.

24 Y estos fueron los cabezas de [n] sus casas paternas: es á saber, Efer, é Isi, y Eliel, y Azriel, y Jeremías, y Hodavías, y Jahdiel, [o] guerreros esforzados, hombres de nombradía, cabezas de [n] sus casas paternas.

25 Pero ellos se portaron pérfidamente contra el Dios de sus padres, y se fueron [p] idolatrando en pos de los dioses de los pueblos de aquella tierra, á quienes Jehová había destruido delante de ellos.

26 Por lo cual el Dios de Israel excitó el espíritu de Pul rey de Asiria, y el espíritu de Tiglat-pileser rey de Asiria; y *éste* deportó á los Rubenitas, y á los Gaditas, y á la media tribu de Manasés, llevándolos á Halah, y á Habor, y á Hara, y al río Gozán, hasta el día de hoy.

[v] 2 Crón. 26: 7. = Maonitas? Juec. 10: 12. [w] *Heb.* hicieron anatema, *ó*, Chérem. Jos. 6: 17. [x] 1 Sam. 30: 17.

5 [a] Gén. 35: 22; 49: 3, 4. [b] *ó sea*, registro de familia. [c] *Heb.* del príncipe. [d] = Tiglat-pileser. [e] *ó*, Semaya, vr. 4. [f] *Heb.* hijas. [g] 2 Rey. 14: 16. [h] *Heb.* de hijos de. [i] *Heb.* pisantes el arco. [k] *Heb.* se dejó rogar. [l] *Heb.* alma de hombre. [m] Vr. 26. [n] *Heb.* casa de sus padres. [o] *Heb.* poderosos de valor. [p] *Heb.* fornicando.

6 Los hijos de Leví: [a] Gersón, Coat y Merari.
2 ¶ Y los hijos de Coat: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.
3 Y los hijos de Amram: Aarón, Moisés y [b] María. Y los hijos de Aarón: Nadab y Abiú, Eleazar é Itamar.
4 Eleazar engendró á Finees; y Finees engendró á Abisúa;
5 y Abisúa engendró á Buki; y Buki engendró á Uzi;
6 y Uzi engendró á Zeraías; y Zeraías engendró á Meraiot;
7 Meraiot engendró á Amarías; y Amarías engendró á Ahitob;
8 y Ahitob engendró á Sadoc; y Sadoc engendró á Ahimaaz;
9 y Ahimaaz engendró á Azarías, y Azarías engendró á Johanán;
10 y Johanán engendró á Azarías, el cual [c] era *sumo* sacerdote en la Casa que edificó Salomón en Jerusalem.
11 Y engendró Azarías á Amarías; y Amarías engendró á Ahitob;
12 y Ahitob engendró á Sadoc; y Sadoc engendró á Sallum;
13 y Sallum engendró á [d] Helcías, y Helcías engendró á Azarías;
14 y Azarías engendró á Seraya, y Seraya engendró á Josadac;
15 y Josadac fué *en cautiverio*, cuando deportó Jehová á Judá y á Jerusalem, por mano de [e] Nabucodonosor.
16 ¶ Los hijos de Leví, *pues, fueron:* Gersom, Coat y Merari.
17 Y estos son los nombres de los hijos de Gersom: Libni y Simei.
18 Y los hijos de Coat: Amram, é Izhar, y Hebrón, y Uziel.
19 Y los hijos de Merari: Mahli y Musi. Estas pues son las familias de los Levitas, conforme á sus *casas* paternas.
20 ¶ Los hijos de Gersom: Libni su hijo, Jahat su hijo, Zimna su hijo,
21 Joah su hijo, Iddo su hijo, Zara su hijo, Jeatrai su hijo.
22 ¶ Los hijos de Coat: [f] Aminadab su hijo, Coré su hijo, Asir su hijo,
23 Elcana su hijo, Ebiasaf su hijo, Asir su hijo,
24 Tahat su hijo, Uriel su hijo, Uzías su hijo, y Saúl su hijo.
25 Y los hijos de Elcana: Amasai y Ahimot,
26 *y* Elcana. Los hijos de Elcana: Zofai su hijo, y Nahat su hijo,
27 Eliab su hijo, Jeroham su hijo, Elcana su hijo, [g *Samuel su hijo.*]
28 Y los hijos de Samuel: El primogénito, [h] Vasni, luego Abías.

29 ¶ Los hijos de Merari: Mahli, Libní su hijo, Simei su hijo, Uza su hijo,
30 Simea su hijo, Hagía su hijo, Asaya su hijo.
31 ¶ Y los siguientes fueron los que puso David sobre los [i] repartimientos del canto, en la Casa de Jehová, desde que descansó el Arca;
32 y ministraban delante de la Habitación del Tabernáculo de Reunión con cantares, hasta que edificó Salomón la Casa de Jehová en Jerusalem; luego permanecieron [k] encargados de su servicio como de costumbre.
33 Y estos son los que *así* permanecieron, con sus hijos: De los hijos de los Coateos, Hemán, el cantor, hijo de Joel, hijo de Samuel,
34 hijo de Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliel, hijo de Toah,
35 hijo de Zuf, hijo de Elcana, hijo de Mahat, hijo de Amasai,
36 hijo de Elcana, hijo de Joel, hijo de Azarías, hijo de Sofonías,
37 hijo de Tahat, hijo de Asir, hijo de Ebiasaf, hijo de Coré,
38 hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, hijo de Israel.
39 ¶ Y su hermano Asaf, que asistía á su mano derecha: Asaf hijo de Berequías, hijo de Simeas,
40 hijo de Micael, hijo de Baaseya, hijo de Malquías,
41 hijo de Etni, hijo de Zara, hijo de Adaya,
42 hijo de Etán, hijo de Zima, hijo de Simei,
43 hijo de Jahat, hijo de Gersom, hijo de Leví.
44 ¶ Y los hijos de Merari, los hermanos de ellos, estaban á la izquierda, *á saber:* Etán hijo de Quisi, hijo de Abdi, hijo de Malluc,
45 hijo de Hasabías, hijo de Amasías, hijo de Helcías,
46 hijo de Amzi, hijo de Bani, hijo de Semer,
47 hijo de Mahli, hijo de Musi, hijo de Merari, hijo de Leví.
48 Y sus hermanos, los levitas, fueron [l] constituidos para todo el [m] servicio de la Habitación, la Casa de Dios.
49 ¶ Aarón empero, y sus hijos, [n] ministraban en el altar del holocausto, y en el altar del incienso; *ocupándose* en toda la obra de [o] las cosas sacratísimas, y [p] haciendo la expiación por todo Israel; conforme á todo lo que mandó Moisés, siervo de Dios.
50 Y estos son los hijos de Aarón: Eleazar su hijo, Finees su hijo, Abisúa su hijo,

6 [a] = Gersom, vr. 16, 20. [b] *Heb.* Miryam. [c] *ó,* desempeñó el oficio de sacerdote. [d] *Heb.* Chilquiyyah. [e] *Heb.* Nebucadnézar. [f] *ó,* Izhar, vr. 28. [g] Vr. 33, 34. [h] *ó,* Joel, vr. 33 y 1 Sam. 8: 2. [i] *Heb.* manos = lados, partes.

[k] *Heb.* sobre. [l] *Heb.* dados á. [m] *ó,* culto. [n] *Heb.* hacian humear. [o] Cap. 23: 13. Comp. Esd. 2: 63. *Heb.* santo de los santos. [p] *Heb.* para cubrir sobre.

51 Buki su hijo, Uzi su hijo, Zeraías su hijo,
52 Meraiot su hijo, Amarías su hijo, Ahitob su hijo,
53 Sadoc su hijo, Ahimaaz su hijo.
54 ¶ Y estas son sus habitaciones, según [q]sus *ciudades* amuralladas, en [r]su territorio: Á los hijos de Aarón, de la familia de los Coateos, porque de ellos era la [s]*primera* suerte:
55 á estos, pues, les dieron Hebrón en la tierra de Judá, con sus ejidos al rededor de ella;
56 pero los campos de la ciudad, y sus aldeas, los dieron á Caleb, hijo de Jefone.
57 Á los hijos de Aarón, pues, les dieron Hebrón, *una de* las ciudades de refugio, y Libna con sus ejidos, y Jatir, y Estemoa con sus ejidos,
58 y Hilén con sus ejidos, y Debir con sus ejidos,
59 y Asán con sus ejidos, y Bet-semes con sus ejidos.
60 Y de la tribu de Benjamín, Geba con sus ejidos, y Alemet con sus ejidos, y Anatot con sus ejidos. Todas las ciudades de ellos fueron trece ciudades, *repartidas* entre sus familias.
61 ¶ Y á los demás hijos de Coat, *que quedaron* de *esa* familia de la tribu, les *dieron* por suerte, *de* [t]*Efraim y* de la mitad de Manasés, diez ciudades.
62 ¶ Y á los hijos de Gersom, según sus familias, de la tribu de Isacar, y de la tribu de Aser, y de la tribu de Neftalí, y de la tribu de Manasés en el Basán, *les dieron* trece ciudades.
63 ¶ Y á los hijos de Merari, según sus familias, de la tribu de Rubén, y de la tribu de Gad, y de la tribu de Zabulón, les *dieron* por suerte, doce ciudades.
64 ¶ De modo que los hijos de Israel dieron á los Levitas *ciertas* ciudades con sus ejidos.
65 Pues dieron por suerte de la tribu de los hijos de Judá, y de la tribu de los hijos de Simeón, y de la tribu de los hijos de Benjamín, aquellas ciudades que [u]van expresadas por *sus* nombres.
66 Y las *demás* familias de los hijos de Coat obtuvieron las ciudades de [r]su territorio de parte de los hijos de Efraim;
67 pues estos les dieron Siquem, *una de* las ciudades de refugio, con sus ejidos, en la serranía de Efraim, y Gezer con sus ejidos,
68 y Jocmeam con sus ejidos, y Bet-horón con sus ejidos,
69 y Ayalón con sus ejidos, y Gat-rimón con sus ejidos.
70 Y de parte de la media tribu de Manasés, Aner con sus ejidos, y [v]Bileam con sus ejidos; para la familia de los demás hijos de Coat.
71 ¶ Á los hijos de Gersom les *dieron* de la familia de la *otra* media tribu de Manasés, Golán, en el Basán, con sus ejidos, y Astarot con sus ejidos.
72 Y de la tribu de Isacar, Cades con sus ejidos, y Daberat con sus ejidos,
73 y Ramot con sus ejidos, y Anem con sus ejidos.
74 Y de la tribu de Aser, Masal con sus ejidos, y Abdón con sus ejidos,
75 y Hucoc con sus ejidos, y Rehob con sus ejidos.
76 Y de la tribu de Neftalí, Cades-neftalí, en la Galilea, con sus ejidos, y Hamón con sus ejidos, y Kiryataim con sus ejidos.
77 ¶ Á los hijos de Merari, que quedaban *de los Levitas, les dieron*, de la tribu de Zabulón, Rimono con sus ejidos, y Tabor con sus ejidos;
78 y de la otra parte del Jordán, *frente á* Jericó, al oriente del Jordán, de la tribu de Rubén, Bezer en el desierto con sus ejidos, y Jaza con sus ejidos,
79 y Quedemot con sus ejidos, y Mefaat con sus ejidos;
80 y de la tribu de Gad, Ramot en Galaad con sus ejidos, y Mahanaim con sus ejidos,
81 y Hesbón con sus ejidos, y Jazer con sus ejidos.

7 Y de los hijos de Isacar: Tola y Púa, Jasub y Simrón, cuatro.
2 Y de los hijos de Tola: Uzi, y Refaya, y Jeriel, y Jahmai, y Jibsam, y Samuel, cabezas de [a]sus casas paternas, *es decir* de Tola: [b]guerreros esforzados según sus [c]linajes: siendo su número en los días de David veinte y dos mil seiscientos.
3 Y los hijos de Uzi: Izrahías. Y los hijos de Izrahías: Micael, y Obadías, y Joel, Isías, cinco: [d]hombres principales todos ellos.
4 Y [e]además de ellos, según sus [c]linajes, conforme á sus casas paternas, había tropas del ejército, *hábiles* para la guerra, treinta y seis mil; porque tuvieron muchas mujeres é hijos.
5 Y sus hermanos de todas las familias de Isacar, [b]guerreros esforzados, fueron ochenta y siete mil; inscritos en [f]genealogía todos ellos.

6 *Los hijos de* Benjamín: Bela y Bequer y Jediael, tres.
7 Y de los hijos de Bela: Esbón, y Uzi y Uziel, y Jerimot, é Iri, cinco; cabezas

[q] *ó*, sus campamentos. [r] *ó*, su lindero. Jos. 13: 15, 25, 30; 16: 5; 21: 10. [s] Jos. 21: 10. [t] Vr. 66. [u] *Heb.* las llamarán. [v] = Balaam.

7 [a] *Heb.* casa de sus padres. [b] *Heb.* fuertes de valor. [c] *Heb.* generaciones. Núm. 1: 20, 22, &c. [d] *Heb.* cabezas. [e] *Heb.* sobre ellos. [f] *ó*, registro de familia, vr. 7.

de casas paternas, [b] guerreros esforzados;
y su [g] registro de familia *alcanzó á* veinte
y dos mil treinta y cuatro.
8 Y los hijos de Bequer: Zemira, y Joás,
y Eliezer, y Elioenai, y Omri, y Jeremot,
y Abías, y Anatot, y Alamet; todos estos
fueron hijos de Bequer.
9 Y su registro de familia, según sus
linajes, los cabezas de casas paternas,
guerreros esforzados, *alcanzó á* veinte mil
doscientos.
10 Y los hijos de Jediael: Bilhán. Y
los hijos de Bilhán: Jehús, y Benjamín,
y [h] Aod, y Canaana, y Zetán, y Tarsis, y
Ahisahar:
11 todos estos los hijos de Jediael, *contados* por los cabezas de [i] sus *casas* paternas, [b] guerreros esforzados, fueron diez y
siete mil doscientos, que salían con el
ejército, *hábiles* para la guerra.
12 Suppim también, y Huppim, hijos
de Ir; y *los* Husim, hijos de Aher.

13 Y los hijos de Neftalí: Jahziel, y
Guni, y Jezer, y Sallum; hijos de Bilha.

14 [k] Y los hijos de Manasés: Asriel, á
quien su concubina, la Sira, dió á luz:
(dió á luz á Maquir, padre de Galaad:
15 y Maquir tomó por mujer *una hermana* de Hupim y Supim; la cual hermana se llamaba Maaca); y el nombre de
otro segundo fué Zelofehad: y Zelofehad
tuvo hijas.
16 Y Maaca, mujer de Maquir, dió á
luz un hijo, y llamó su nombre Peres, y
el nombre de su hermano fué Seres; y
sus hijos fueron Ulam y Requem.
17 Y los hijos de Ulam: Bedán. Estos
fueron hijos de Galaad, hijo de Maquir,
hijo de Manasés.
18 Y su hermana Hamolequet dió á luz
á Ishod, á Abiezer y á Mahla.
19 Y los hijos de Semida fueron Ahián,
y Siquem, y Likhi, y Aníam.

20 Y los hijos de Efraim: Sutela, y
Bered su hijo, Tahat su hijo, y Elada su
hijo, y Tahat su hijo,
21 y Zabad su hijo, y Sutela su hijo,
Ezer también y Elad; á quienes mataron
los hombres de Gat, naturales de aquella
tierra; porque habían bajado allá para
quitarles sus ganados.
22 Y lamentólos su padre Efraim muchos días, y vinieron sus hermanos á
consolarle.
23 Después llegóse á su mujer, y ella
concibió, y le parió un hijo, y llamó su
nombre [l] Berías, porque [m] la calamidad
había estado en su casa.

24 Y su hija fué Seera, la cual edificó
á Bet-horon, la de abajo y la de arriba;
edificó también á Uzen-seera.
25 Y Refa fué su hijo, y también Resef; y Tela su hijo, y Tahán su hijo,
26 Ladán su hijo, Amihud su hijo,
Elisama su hijo,
27 [n] Nun su hijo, Josué su hijo.
28 Y las posesiones de ellos y sus habitaciones fueron Bet-el con sus aldeas;
y al oriente Naarán, y al occidente Gezer
con sus villas, y Siquem con sus villas,
hasta Gaza y sus aldeas,
29 y [o] junto á los linderos de los hijos
de Manasés, Bet-scán con sus aldeas, Taanac con sus aldeas, Meguido con sus aldeas, Dor con sus aldeas: en estas habitaron los hijos de José, hijo de Israel.

30 Los hijos de Aser: Imna, é Isva, é
Isvi, y Berías, y Sera, hermana de ellos.
31 Y los hijos de Berías: Heber, y
Malquiel; éste fué padre de Birzavit.
32 Y Heber engendró á Jaflet, y á Somer, y á Jotam, y á Súa, hermana de
ellos.
33 Y los hijos de Jaflet: Pasac y
Bimhal y Asvat. Estos fueron los hijos
de Jaflet.
34 Y los hijos de Semer: Ahí, Rohga,
Jehuba, y Aram.
35 Y [p] los hijos de Helem, su hermano:
Zofa, é Imna, y Seles, y Amal.
36 Los hijos de Zofa: Suah, y Harnefer, y Sual, y Beri, é Imra,
37 Bezer, y Hod, y Samna, Silsa, é
Itrán, y Beera.
38 Y los hijos de Jeter: Jefone y Pispa
y Ara.
39 Y los hijos de Ulla: Arah, y Haniel,
y Rizía.
40 Todos estos fueron hijos de Aser,
cabezas de casas paternas, *hombres* escogidos, [b] guerreros esforzados, [q] hombres
principales de los príncipes; y al inscribirlos en los registros de familia, para el
ejército *y* para la guerra, el número de
ellos *ascendió á* veinte y seis mil hombres.

8 Y Benjamín engendró á Bela, su primogénito, á Asbel, el segundo, y á
[a] Aharah el tercero,
2 á Noha el cuarto, á Rafá el quinto.
3 Y Bela tuvo hijos, *á saber*, Adar, y
Gera, y Abihud,
4 y Abisúa, y Naamán, y Ahoa,
5 y Gera, y Sefufán, y Huram.
6 Y estos fueron los hijos de Ehud:
estos eran cabezas [a] de *casas* paternas de
los habitantes de Geba, y los trasportaron
á Manahat:

[g] *ó*, genealogía. [h] *Heb.* Ehud. [i] *Heb.* casa de sus padres.
[k] El texto y el sentido de este pasaje son difíciles y dudosos. Comp. Núm. 26: 29-34; Jos. 17: 1-3. [l] = don.
otros, calamidad, ó aflicción. [m] *Heb.* el mal. [n] *Heb.*
Non. [o] *Heb.* sobre las manos de. [p] *Heb.* hijo. [q] *Heb.*
cabezas.
8 [a] = Ir, cap. 7: 12.

7 es á saber, Naamán y Ahías y Gera; éste los hizo trasportar: y engendró á Uza y á Ahihud.
8 Y Saaraim engendró hijos en el país de Moab, después de [b] haber repudiado á Husim y á Baara, mujeres suyas.
9 Y engendró de Hodes su mujer á Jobab y á Sibia, y á Mesa, y á Malcam,
10 y á Jeuz, y á Sahías, y á Mirma: estos fueron sus hijos, cabezas de *casas* paternas.
11 Y de Husim engendró á Abitob, y á Elpaal.
12 ¶ Y los hijos de Elpaal: Heber, y Misam, y Semed (este edificó á Ono y Lod, con sus villas),
13 y Berías y Sema. Estos fueron cabezas [a] de *casas* paternas de los habitantes de Ayalón (estos pusieron en fuga á los habitantes de Gat),
14 y Ahío, Sasac y Jeremot,
15 y Zebadías, y Arad, y Adar,
16 y Micael, é Ispa, y Joha; hijos de Berías.
17 Y Zebadías, y Mesullam, y Ezequías, y Heber,
18 é Ismerai, é Izlía, y Jobab; hijos de Elpaal.
19 Y Jaquim, y Zicri, y Zabdi,
20 y Elienai, y Zilletai, y Eliel,
21 y Adaya, y Beraya, y Simrat; hijos de Simei.
22 É Ispán, y Heber, y Eliel,
23 y Abdón, y Zicri, y Hanán,
24 y Hananías, y Elam, y Anatotías,
25 é Ifdaya, y Penuel; hijos de Sasac.
26 Y Samserai, y Seharía, y Atalia,
27 y Jaaresías, y Elía, y Zicri; hijos de Jeroham.
28 Estos fueron cabezas de *casas* paternas, según sus linajes, [c] hombres principales. Estos habitaron en Jerusalem.
29 ¶ Y en Gabáon habitaron [d] *Jeiél*, padre de Gabaón (cuya mujer se llamaba Maaca),
30 y Abdón, su hijo primogénito, y Sur, y Cis, y Baal, y Nadab,
31 y Gedór, y Ahío, y Zequer.
32 Y Miclot engendró á Simea. Y estos también habitaron en Jerusalem con sus hermanos, al frente de sus hermanos.
33 ¶ Y Ner engendró á Cis, y Cis engendró á Saúl, y Saúl engendró á Jonatán, y á Melqui-súa, y á Abinadab, y á [e] Es-baal.
34 Y los hijos de Jonatán: [f] Merib-baal; y Merib-baal engendró á Miea.
35 Y los hijos de Mica: Pitón, y [g] Melee y Tarea, y Acaz.
36 Y Acaz engendró á Joada, y Joada engendró á Alemet, y á Azmávet, y á Zimri. Y Zimri engendró á Moza.

[b] *Heb.* su enviar. [c] *Heb.* cabezas. [d] Cap. 9: 35, &c. [e] ó, Isboset. 2 Sam. 2: 8. [f] = Meñ-boset. 2 Sam. 9: 6, 12. [g] = Rey.

37 Y Moza engendró á Binea. Rafá su hijo, Elasa su hijo, Azel su hijo.
38 Y Azel tuvo seis hijos; y estos son los nombres de ellos: Azricam, Bocru, é Ismael, y Searías, y Obadías, y Hanán; todos estos los hijos de Azel.
39 Y los hijos de Esec, su hermano, fueron Ulam, su primogénito, Jeús el segundo, y Elifelet el tercero.
40 Y eran los hijos de Ulam guerreros esforzados, que manejaban el arco, y tenían muchos hijos y nietos; *es á saber*, ciento cincuenta. Todos estos eran hijos de Benjamín.

9 De manera que todo Israel había sido inscrito en sus genealogías; y he aquí que estaban escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá, *cuando* fueron trasportados á Babilonia á causa de sus trasgresiones.
2 ¶ Empero los primeros habitantes que *volvieron á entrar* en sus posesiones, en sus ciudades, *constaron* de Israelitas, de sacerdotes, de levitas y de [a] netineos.
3 Y en Jerusalem habitaron de los hijos de Judá, y de los hijos de Benjamín, y de los hijos de Efraim y Manasés,
4 Utai, hijo de Amihud, hijo de Omri, hijo de Imri, hijo de Bani, de los hijos de Farés, hijo de Judá.
5 Y de los Silonitas, Asaya, el primogénito, con sus hijos.
6 Y de los hijos de Zara, Jeuél, y los *demás* hermanos de ellos, seiscientos noventa.
7 Y de los hijos de Benjamín: [b] Sallu, hijo de Mesullam, hijo de Hodavías, hijo de Asenúa,
8 é Ibnías, hijo de Jeroham, y Ela, hijo de Uzi, hijo de Micri, y Mesullam hijo de Sefatías, hijo de Reuel, hijo de Ibnía,
9 con sus hermanos, según sus linajes, novecientos cincuenta y seis. Todos estos hombres fueron cabezas de *casas* paternas, en sus casas paternas *respectivas*.

10 Y de los sacerdotes: Jedaya, y Joiarib, y Jaquín,
11 y Azarías hijo de Helcías, hijo de Mesullam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob, príncipe de la Casa de Dios.
12 Y Adaya hijo de Jeroham, hijo de Pasur, hijo de Malquías, y Masai hijo de Adiél, hijo Jazera, hijo de Mesullam, hijo de Mesilemit, hijo de Imer;
13 y los hermanos de ellos, cabezas de sus casas paternas, mil setecientos y sesenta, [c] hombres esforzados y hábiles para la obra del servicio de la casa de Dios.

9 [a] = dados = los siervos del templo. Jos. 9: 23, 27; Edras 8: 20; 1 Rey. 9: 21. [b] Neh. 11: 7. [c] *Heb.* fuertes de valor.

14 ¶ Y de los levitas: Semaya hijo de Hasub, hijo de Azricam, hijo de Hasabías, de los hijos de Merari:
15 y Baebacar, Heres y Galal, y Matanías hijo de Mica, hijo de Zieri, hijo de Asaf:
16 y Obadías hijo de Semaya, hijo de Galal, hijo de Jedutún, y Berequías hijo de Asa, hijo de Elcana, que habitó en las aldeas de los Netofatitas.
17 ¶ Y los porteros: Sallum, y Acub, y Talmón, y Ahiman, y sus hermanos; siendo Sallum el jefe:
18 los cuales hasta [d] ahora *asisten* en la puerta del rey, á la parte del oriente: ellos son los porteros para las [e] compañías de los hijos de Leví.
19 Y Sallum hijo de Coré, hijo de Abiasaf, hijo de Coré, con sus hermanos, los Coritas de su casa paterna, estaban sobre la obra del servicio, guardas de [f] las puertas del Tabernáculo; asimismo los padres de ellos, estando sobre [g] el campamento de Jehová, habían sido guardas de la entrada *de él;*
20 y Finees hijo de Eleazar era príncipe de ellos de antiguo tiempo, siendo Jehová con él.
21 Zacarías hijo de Meselemías era portero de la entrada del Tabernáculo de Reunión.
22 Todos éstos, escogidos para porteros de [f] las entradas, eran doscientos doce. Fueron inscritos en las genealogías por sus aldeas; los mismos que David y Samuél el vidente [h] habían constituido en [i] sus encargos.
23 Así ellos como sus hijos tenían el cargo de las puertas de la Casa de Jehová, la Casa del Tabernáculo, como guardas.
24 Hacia los cuatro vientos solían estar los porteros; hacia el oriente, hacia el occidente, hacia el norte, y hacia el sur.
25 Y sus hermanos, en sus aldeas, *tenían la obligación* de venir de tiempo en tiempo, por siete días, *para estar* con ellos.
26 Porque estos cuatro porteros principales, que eran levitas, estaban encargados *de vigilar* sobre las cámaras, y sobre los tesoros de la Casa de Dios.
27 Y al rededor de la Casa de Dios habían de alojarse; porque á su cargo estaba la custodia de ella; y estaban encargados de abrirla todas las mañanas.
28 Y *algunos* de ellos *tenían* cargo de los instrumentos del ministerio; porque por cuenta los metían, y por cuenta los sacaban.
29 Y *otros* de ellos estaban designados [k] para mirar por el mueblaje, y por toda la [l] vajilla del Santuario; y por la harina, y el vino, y el aceite, y el incienso, y las especias.
30 Pero *algunos* de los hijos de los sacerdotes preparaban la confección de las especias.
31 Y Matatías, uno de los Levitas, que era el primogénito de Sallum corita, *tenía* á su cargo lo que se preparaba en la sartén.
32 Y de los hijos de los Coateos, *algunos* de los hermanos de ellos *tenían* á su cargo los panes de la proposición, para prepararlos todos los sábados.
33 Pero aquellos que eran cantores, cabezas [m] de las *casas* paternas de los Levitas, *se quedaban* en las cámaras, exentos *de servicio*, para que de día y de noche *se ocupasen* en su propio ministerio.
34 Estos eran cabezas [n] de las *casas* paternas de los Levitas, siendo cabezas de sus *distintos* [o] linajes: estos habitaban en Jerusalem.

35 [p] En Gabaón pues habitó el padre de Gabaón, Jehiél, y su mujer se llamaba Maaca.
36 Y su hijo primogénito fué Abdón, luego Zur, y Cis, y Baal, y Ner, y Nadab.
37 y Gedor, y Ahío, Zacarías, y Mielot.
38 Y Miclot engendró á Simeam. Y estos habitaron también en Jerusalem con sus hermanos, al frente de sus hermanos.
39 ¶ Y Ner engendró á Cis, y Cis engendró á Saúl, y Saúl engendró á Jonatán, y á Melquisúa, y á Abinadab, y á [q] Es-baal.
40 Y el hijo de Jonatán fué Meribbaal; y [r] Merib-baal engendró á Mica.
41 Y los hijos de Mica: Pitón, y Melec, y Tarea, [s] *y Acaz.*
42 Y Acaz engendró á Jara; y Jara engendró á Alemet, y á Azmávet, y á Zimri. Y Zimri engendró á Moza;
43 y Moza engendró á Binea: y Refaya fué su hijo, Elasa su hijo, Azel su hijo.
44 Y Azel tuvo seis hijos; y estos fueron sus nombres: Azricam, Bocru, é Ismael, y Searya, y Obadías, y Hanán. Estos fueron los hijos de Azel.

10 [a] Y los Filisteos pelearon contra Israel; y huyeron los hombres de Israel delante de los Filisteos, y cayeron traspasados en el monte Gilboa.
2 Y los Filisteos [b] siguieron ardorosos tras de Saúl y sus hijos; y los Filisteos hirieron á Jonatán, y á Abinadab, y á Melquisúa, hijos de Saúl.
3 Y arreció el combate en derredor de

[d] *Heb.* aquí. [e] *Heb.* campamentos. [f] *Heb.* los umbrales. [g] Núm. 2: 17; 4: 1, &c. [h] *Heb.* fundó. [i] *Heb.* su confianza, ó, la cosa confiada á ellos. [k] *Heb.* sobre. [l] ó, vasos. [m] *Heb.* de padres. [n] *Heb.* de los padres. [o] ó, familias. *Heb.* generaciones. [p] Cap. 8: 29. [q] = Isboset. 2 Sam. 2: 8. [r] = Mefiboset. [s] Cap. 8: 35.
10 [a] 1 Sam. 31: 1, &c. [b] *Heb.* se pegaron tras.

Saúl, y le descubrieron los flecheros; y fué [c]angustiado por los flecheros.

4 Entonces dijo Saúl á su paje de armas: Saca tu espada, y traspásame con ella; no sea que vengan estos incircuncisos, y [d]sacien su venganza en mí. Mas no quiso su paje de armas; porque tuvo gran temor: por lo cual tomó Saúl su espada, y cayó sobre ella.

5 Y cuando su escudero vió que era muerto Saúl, cayó él también sobre su espada, y murió.

6 Así murió Saúl; y sus tres hijos; y toda su casa murió juntamente con él.

7 Y cuando todos los hombres de Israel que estaban en el valle [e]*del Jordán*, vieron que *los suyos* habían huido, y que habían muerto Saúl y sus hijos, ellos también abandonaron sus ciudades y huyeron; y vinieron los Filisteos y habitaron en ellas.

8 ¶ Y aconteció que á la mañana, cuando vinieron los Filisteos para despojar á los muertos, hallaron á Saúl y á sus hijos tendidos en el monte Gilboa.

9 Y le despojaron, y quitando su cabeza y sus armas, *las* enviaron en derredor por el país de los Filisteos, para que se publicara la nueva á sus ídolos y á su pueblo.

10 Y colocaron las armas de él en la casa de sus dioses, y clavaron su [f]cabeza en la casa de Dagón.

11 ¶ Pero cuando oyeron todos *los habitantes de* Jabés-galaad lo que los Filisteos habían hecho á Saúl,

12 se levantaron todos los hombres valientes, y quitaron el cadáver de Saúl, y los cadáveres de sus hijos, y los llevaron á Jabés; [g]*donde los quemaron*, y enterraron sus huesos debajo de un [h]roble, en Jabés, y ayunaron siete días.

13 Así murió Saúl por su prevaricación que había cometido contra Jehová, en cuanto al mandamiento de Jehová que no guardó; y por haber ido en demanda de un espíritu pitónico, para consultarle,

14 y no consultó á Jehová: por lo cual éste le mató, y traspasó el reino á David, hijo de Isaí.

11 [a]Y congregóse todo Israel en torno de David, en Hebrón, diciendo: ¡He aquí que hueso tuyo y carne tuya somos!

2 También en tiempo pasado, cuando Saúl era rey, tú sacabas *á campaña* á Israel y le volvías á traer; y te decía Jehová tu Dios: Tú pastorearás á mí pueblo Israel, y tú serás el caudillo de mi pueblo Israel.

3 Así pues vinieron todos los ancianos de Israel al rey, á Hebrón; y el rey David hizo pacto *con ellos* en Hebrón delante de Jehová; y ellos ungieron á David por rey sobre Israel, conforme á la palabra de Jehová por conducto de Samuél.

4 ¶ En seguida fué David con todo Israel á [b]Jerusalem (la cual es Jebus), en donde *aún residían* los Jebuseos, *antiguos* habitantes de aquella tierra.

5 Y decían los habitantes de Jebus á David: ¡Tú no podrás entrar acá! Esto no obstante, David tomó la fortaleza de Sión, que es la Ciudad de David:

6 porque dijo David: Cualquiera que hiriere primero al Jebuseo, será hecho jefe y capitán. Y trepó Joab hijo de Sarvia *el primero*, y quedó hecho jefe.

7 Y habitó David en la fortaleza; por esto la llamaron Ciudad de David.

8 Y edificó la ciudad en derredor, desde la *fortaleza de* [c]Millo, hasta *adonde alcanzaba el distrito* circunvecino; y Joab [d]restauró el resto de la ciudad.

9 Así siguió David haciéndose más y más grande; porque Jehová de los Ejércitos era con él.

10 ¶ [e]Y estos fueron los principales de los [f]héroes que tenía David; los cuales [g]se esforzaron con él en cuanto al reino, juntamente con todo Israel, para hacerle rey; conforme á la palabra de Jehová respecto de Israel.

11 Este es pues el número de los [f]héroes que tenía David: [h]Jasobeam hijo de Hacmoni, príncipe de los capitanes, que alzó su lanza contra trescientos [i]que mató de una sola vez.

12 ¶ Y después de él fué Eleazar hijo de Dodo, ahohita; que era *uno* de los tres héroes.

13 Este estaba con David en [k]Pasdamim, en donde los Filisteos estaban reunidos para la batalla; y había *allí* un pedazo de terreno lleno de cebada; y el pueblo huyó delante de los Filisteos.

14 Entonces ellos se plantaron en mitad de aquel campo, lo [l]defendieron; é hirieron á los Filisteos; y salvó*los* Jehová con grande salvación.

15 ¶ Y descendieron tres de los treinta [m]jefes á la peña, á David, *que estaba* en la cueva de Adullam, estando el ejército de los Filisteos acampado en el Valle de Refaím.

16 Y David estaba á la sazón en el lugar fuerte, y una guarnición de los Filisteos ocupaba entonces á Bet-lehem.

17 Y suspiró David, y dijo: ¡Quién me diera á beber de las aguas del pozo de Bet-lehem, que está junto á la puerta!

18 Con lo cual aquellos tres se abrieron paso por en medio del campamento de los Filisteos, y sacaron agua del pozo de

[c] *h*, se acongojó á causa de. [d] *Heb.* se sacien en mí. [e] 1 Sam. 31: *i*. [f] *Heb.* craneo. [g] 1 Sam. 31: 12, 13. [h] *otros*, terebinto.
11 [a] 2 Sam. 5: 1, &c. [b] 2 Sam. 5: 6, &c. [c] = fortaleza.

[d] *Heb.* hizo vivir. [e] 2 Sam. 23: 8, &c. [f] *h*, valientes. 2 Sam. 23: 8, &c. [g] *h*, le fortalecieron. [h] Cap. 27: 2. [i] *Heb.* muertos. [k] 1 Sam. 17: 1, Efes-damim. [l] *Heb.* libraron. [m] *Heb.* cabezas.

Bet-lehem, que estaba junto á la puerta, y tomándola, *la* trajeron á David. Mas no quiso David beberla, sino que la derramó *como libación* á Jehová;

19 diciendo: ¡[n]No permita mi Dios que yo tal haga! *¿No* es ésta la sangre misma de estos hombres? ¿He de beber acaso sus vidas? pues con *riesgo de* sus vidas la trajeron. Por tanto no quiso beberla. Tales cosas hicieron estos tres héroes.

20 ¶ Y [o]Abisai, hermano de Joab, era jefe de los tres; el cual [p]blandió su lanza contra trescientos [q]que mató, y tuvo nombre entre los tres.

21 De los tres, él era más distinguido que [r]dos de ellos, y fué hecho su jefe; mas no alcanzó á los tres *en proezas.*

22 ¶ Y Benaya hijo de Joiada, hijo de un varón esforzado, grande en hazañas, de Cabzeel: éste mató á dos [s]*campeones* de Moab, *fieros como* leones; descendió también y mató un león, en medio de un hoyo, en un día de nieve.

23 Hirió además á un egipcio, hombre [t]de tamaño *colosal*, de cinco codos *de altura;* y en mano del egipcio había una lanza, como enjullo de tejedor; mas descendió el *otro* contra él con un báculo, y arrebatando la lanza de la mano del egipcio, le mató con su misma lanza.

24 Estas cosas hizo Benaya hijo de Joiada, y tuvo nombre entre los tres héroes.

25 He aquí que era más distinguido que los treinta, pero á los tres no alcanzó; y le puso David sobre su [u]consejo privado.

26 ¶ Y los héroes de los ejércitos eran: Asael hermano de Joab; Elhanán hijo de Dodo, de Bet-lehem;

27 Samot arorita; Helez pelonita;

28 Ira hijo de Iques, tecoita; Abiezer anatotita;

29 Sibecai husatita; Ilai ahoita;

30 Maharai netofatita; Heled hijo de Baana, netofatita;

31 Itai hijo de Ribai de Gabaa, de los hijos de Benjamín; Benaya piratonita;

32 Hurai de los Valles de Gaás; Abiel arbatita;

33 Asmávet bahurumita; Eliaba saalbonita;

34 [v]Bené-hasem gizonita; Jonatán hijo de Sagé, ararita;

35 Ahiam hijo de Sacar, ararita; Elifal hijo de Ur;

36 Hefer mequeratita; Ahía pelonita;

37 Hezro carmelita; Naarai hijo de Ezbai;

38 Joel hermano de Natán; Mibhar hijo de Hagrai;

39 Zelec ammonita; Naarai berotita, paje de armas de Joab hijo de Sarvia;

40 Ira itrita; Gareb itrita;

41 [w]Urías heteo; Zabad hijo de Ahlai;

42 Adina hijo de Siza, rubenita, jefe de los Rubenitas, y con él treinta *hombres;*

43 Hanán hijo de Maaca, y Josafat mitnita;

44 Uzías asteratita, Sama y Jeiel hijos de Hotam, aroerita;

45 Jediael hijo de Simri, y Joha su hermano, tizita;

46 Eliel mahavita, y Jeribai y Josavía, hijos de Elnaán, é Itma moabita;

47 Eliel, y Obed, y Jasael, de Mezobaya.

12 Y estos son los que vinieron á David en Sielag, mientras todavía se encerraba por causa de Saúl hijo de Cis; los cuales también *se contaban* entre los héroes que *le* ayudaron en la guerra.

2 [a]Manejaban el arco, y usaban así de la diestra como de la siniestra en *tirar* piedras *con la honda*, y saetas con el arco; eran de los hermanos de Saúl, benjamitas.

3 El jefe era Ahiezer, luego Joás; hijos de Semaa gabaatita; y Jeziel y Pelet hijos de Azmávet; y Beraca, y Jehú anatotita;

4 é Ismaías gabaonita, héroe entre los treinta, y [b]más que los treinta; y Jeremías, y Jahaziel, y Johanán, y Jozabad gederatita;

5 Eluzai, y Jerimot, y Bealías, y Semarías, y Sefatías harufita;

6 Elcana, é Isías, y Azarel, y Joezer, y Jasobeam, coritas;

7 y Joela y Zebadías, hijos de Jeroham, de Gedor.

8 ¶ Había también, de los Gaditas, [c]guerreros esforzados, que se separaron *de Saúl* para *unirse con* David, en el lugar fuerte del desierto, hombres del ejército, *hábiles* para la guerra, que manejaban escudo y lanza; y sus rostros eran *como* rostros de leones, y eran [d]ligeros como los corzos sobre los montañas.

9 Eser era [e]el jefe *de ellos*, Obadías el segundo, Eliab el tercero,

10 Mismana el cuarto, Jeremías el quinto,

11 Atai el sexto, Eliel el séptimo;

12 Johanán el octavo, Elzabad el nono;

13 Jeremías el décimo, Macbanai el undécimo.

14 Estos eran de los hijos de Gad, jefes del ejército; el menor de ellos era [f]sobre cien *hombres*, y el mayor, sobre mil.

[n] *Heb.* profano á mí de mi Dios. [o] *Heb.* Absai. [p] *Heb.* despertó. [q] *Heb.* traspasados. [r] *Heb.* los dos. [s] *Heb.* Ariel de Moab. [t] *Heb.* de medida. [u] *Heb.* audiencia. *otros*, guardia. [v] = hijos de Hasem. [w] 2 Sam. 11: 3.

12 [a] *Heb.* dobladores de. [b] *Heb.* sobre los. [c] *Heb.* fuertes de valor. [d] *Heb.* para apresurarse. [e] *Heb.* la cabeza. [f] *ó, igual á. Heb.* para 100.

15 Estos fueron aquellos que atravesaron el Jordán en el mes primero, cuando éste había [g]llenado completamente todos sus bordes; y pusieron en fuga á todos los de los valles, tanto hacia el oriente como hacia el occidente.

16 ¶ Algunos también de los hijos de Benjamín y de Judá vinieron [h]al lugar fuerte, á David.

17 Y salió David al encuentro de ellos, y [h]tomando la palabra, les dijo: Si [i]con intento pacífico habéis venido á mí para ayudarme, mi corazón se estrechará en vínculos de unión con vosotros; pero si es para hacerme traición, *entregándome* á mis adversarios, sin haber [k]maldad en mis manos, ¡véalo el Dios de nuestros padres, y lo reprenda!

18 Entonces el Espíritu [l]revestió á Amasai, jefe de los treinta, *el cual respondió:*

¡Tuyos somos, oh David,
y contigo estamos, hijo de Isaí!
¡Paz, paz á tí,
y paz á tus ayudadores;
porque tu Dios te ayuda!

Entonces David los recibió, y los puso entre [m]los jefes de su tropa.

19 ¶ Algunos también de Manasés [n]desertaron de *las banderas de Saúl* para *unirse con* David, cuando éste vino con los Filisteos á la batalla contra Saúl: bien que no les ayudó; porque, habido consejo, los príncipes de los Filisteos le despacharon, diciendo: Con nuestras cabezas [o]desertará á *las filas de* Saúl, señor suyo.

20 Como iba á Siclag, *pues*, de los hijos de Manasés desertaron á sus *banderas* Adna, y Jozabad, y Jediael, y Micael, y Jozabad, y Eliú, y Zilletai, jefes de los miles que eran de Manasés:

21 y ellos ayudaron á David contra la tropa de los merodeadores; porque eran [c]guerreros esforzados todos ellos, y fueron constituidos capitanes del ejército.

22 Pues en aquel tiempo las gentes venían todos los días á David para ayudarle; hasta que el [p]campamento *vino á ser* grande, como [q]campamento de Dios.

23 ¶ Y estos son los números de [r]los escuadrones de los expeditos para la guerra, que vinieron á David en Hebrón, para hacer pasar á él el reino de Saúl, conforme [s]al mandamiento de Jehová.

24 *De* los hijos de Judá, que traían escudo y lanza, seis mil ochocientos, expeditos para la guerra.

25 De los hijos de Simeón, *hombres* [c]fuertes y valerosos para la guerra, siete mil y ciento.

26 De los hijos de Leví, cuatro mil y seiscientos.

27 Y [t]Joiada era jefe de *la casa de* Aarón, y con él había tres mil setecientos;

28 Sadoc también, mancebo [u]fuerte y valeroso; y de [v]su casa paterna veinte y dos capitanes.

29 Y de los hijos de Benjamín, hermanos de Saúl, tres mil; porque hasta entonces los más de ellos [w]habían guardado fidelidad á la casa de Saúl.

30 Y de los hijos de Efraim veinte mil y ochocientos, [c]guerreros esforzados, famosos en [x]sus casas paternas.

31 Y de la media tribu de Manasés diez y ocho mil, que fueron designados por nombre para venir y hacer rey á David.

32 Y de los hijos de Isacar, *hombres* [y]conocedores de los tiempos, para saber *aconsejar* lo que debía Israel hacer: sus jefes doscientos, y todos sus hermanos estaban á [z]sus órdenes.

33 De Zabulón, hombres que podían salir á campaña [a]en orden de batalla, provistos de todos los pertrechos de guerra, cincuenta mil, *dispuestos* á [b]entrar en batalla sin [c]doblez de corazón.

34 Y de Neftalí, mil capitanes, y con ellos treinta y siete mil *hombres* con escudo y lanza.

35 Y de los Danitas, *hombres* que podían ponerse en orden de batalla, veinte y ocho mil seiscientos.

36 Y de Aser, *hombres* que podían salir á campaña en orden de batalla, cuarenta mil.

37 Y de la otra parte del Jordán, de los Rubenitas y los Gaditas y la media tribu de Manasés, provistos de todos de pertrechos de guerra para la batalla, ciento veinte mil.

38 ¶ Todos estos hombres de guerra, [d]formados en orden de batalla, vinieron con [e]entero corazón á Hebrón, para hacer á David rey sobre todo Israel; y también todo el resto de Israel era de un mismo corazón para hacer rey á David.

39 Y se estuvieron allí con David tres días, comiendo y bebiendo; porque sus hermanos habían provisto *lo necesario* para ellos.

40 Y además, los que eran vecinos á ellos, hasta Isacar y Zabulón y Neftalí, trajeron pan en asnos, y en camellos, y en mulos, y en bueyes, *juntamente con* [f]vitualla de harina, y panes de higos, y pasas, y vino, y aceite, y reses mayores y menores, en abundancia; porque había gozo en Israel.

[g] Jos. 3: 15. [h] *Heb.* respondió y dijo á ellos. [i] *Heb.* para paz. [k] *Heb.* violencia. [l] Luc. 24: 49. [m] *Heb.* cabezas. [n] *Heb.* cayeron sobre David. [o] *Heb.* caerá á. [p] o, ejército. [q] Comp. Gén. 32: 2. [r] o, compañías. *Heb.* cabezas. Véase Juec. 7: 16, 20. [s] *Heb.* la boca. [t] Cap. 27: 5; 2 Sam. 8: 18. [u] *Heb.* fuerte de valor. [v] *Heb.* casa de su padre. [w] *Heb.* guardantes la guarda. [x] *Heb.* casa de sus padres. [y] o, que tenían inteligencia de. [z] *Heb.* su boca. [a] *Heb.* ordenando batalla. [b] *Heb.* ordenarse. [c] *Heb.* corazón y corazón. [d] *Heb.* ordenando. [e] o, sano. [f] *Heb.* comida.

13 Entonces consultó David con los jefes de miles y de cientos, y con todos los caudillos:
2 y dijo David á toda la Asamblea de Israel: Si bien os parece á vosotros, y si es de Jehová nuestro Dios, enviemos por todas partes *á llamar* á nuestros hermanos que quedan en todas las tierras de Israel, y además de ellos, á los sacerdotes y los levitas *que están* en las ciudades, [a] *y en* sus ejidos, para que se reunan con nosotros:
3 y [b] traigamos en torno hasta nosotros el Arca de nuestro Dios; porque no acudimos á ella en los días de Saúl.
4 Y toda la Asamblea dijo que lo harían así; porque era acertada la propuesta en el concepto de todo el pueblo.
5 ¶ Entonces David hizo congregar á todo Israel desde [c] Sihor, *torrente* de Egipto, hasta la entrada de Hamat, para traer el Arca de Dios desde Kiryat-jearim.
6 [d] Subió pues David, con todo Israel, á Baala, *es decir*, á Kiryat-jearim, que *pertenece* á Judá, para subir de allí el Arca del Dios de Israel, que habita entre los querubínes; la cual es llamado del NOMBRE.
7 Y [e] llevaron el Arca de Dios, montada sobre un carro nuevo, *sacándola* de casa de Abinadab; y Uza y Ahío guiaban el carro.
8 Y David y todo Israel hacían alegrías delante de Dios con todas sus fuerzas, con canciones, y con harpas, y con salterios, y con panderos, y con címbalos, y con trompetas.
9 Mas cuando llegaron á la era de [f] Quidón, extendió Uza la mano para asir del Arca; porque se desmandaban los bueyes.
10 Y encendióse la ira de Jehová contra Uza, y le hirió, por haber extendido su mano al Arca; y murió allí delante de Dios.
11 Y [g] David tuvo desagrado, por cuanto Jehová había estallado *en ira* contra Uza; y llamó aquel sitio [h] Pérez-uza; *nombre que lleva* hasta hoy.
12 Y David tuvo temor de Dios en aquel día, y dijo: ¿Cómo traeré á mí el Arca de Dios?
13 Por lo cual David no hizo traer á sí el Arca de Dios, á la ciudad; sino que, [i] desviándose *del camino*, la llevó á casa de Obed-edom geteo.
14 Y el Arca de Dios se quedó con la familia de Obed-edom, en su casa, por tres meses. Y bendijo Jehová á la familia de Obed-edom y á todo cuanto tenía.

14 É [a] Hiram, rey de Tiro, envió embajadores á David, con maderas de cedro y albañiles y carpinteros, para edificarle una casa.
2 Y entendió David que Jehová le había establecido por rey sobre Israel (porque fué levantado en alto su reino), por amor de Israel su pueblo.
3 ¶ Y tomó David más mujeres en Jerusalem, y engendró David más hijos é hijas.
4 Estos pues son los nombres de los hijos que tuvo en Jerusalem: Samúa y Sobab, Natán y Salomón;
5 Ibhar, y Elisúa, y Elpelet;
6 Noga, y Nefeg, y Jafía;
7 y Elisama, y Beeliada, y Elifelet.
8 ¶ Y cuando oyeron los Filisteos que David había sido ungido rey sobre todo Israel, todos los Filisteos subieron en busca de David. Y cuando lo [b] supo David, salió [c] delante de ellos.
9 Llegaron pues los Filisteos, y desplegaron en el Valle de Refaim.
10 Entonces David consultó á Dios, diciendo: ¿Subiré contra los Filisteos? ¿los entregarás tú en mi mano? Y Jehová le respondió: Sube, que los entregaré en tu mano.
11 Subieron pues á Baal-perazim, y David los hirió allí. Y dijo David: ¡Dios [d] ha desbáratado á mis enemigos, por mi mano, como una irrupción de aguas! por lo cual llamaron á aquel lugar [e] Baal-perazim.
12 Y dejaron allí sus dioses; y David dió órden, y fueron quemados á fuego.
13 ¶ Y otra vez más *vinieron* los Filisteos, y desplegaron en el valle.
14 Y David volvió á consultar á Dios; y Dios le contestó: No subas tras de ellos; dá una vuelta, *retirándote* de ellos, para acometerlos enfrente de los [f] morales.
15 Y será que cuando oyeres un sonido, *como* de marcha por las copas de los morales, entonces mismo saldrás á la batalla, porque ya habrá salido Dios delante de tí para herir el ejército de los Filisteos.
16 Y David lo hizo así, como le había mandado Dios; é hirieron al ejército de los Filisteos desde Gabaón hasta Gezer.
17 Y [g] extendióse la fama de David por todas aquellas tierras; é impuso Jehová el temor de *David* sobre todas aquellas naciones.

15 Y *el rey* hizo para sí casas en la ciudad de David; y preparó un lugar para el Arca de Dios, tendiendo para ella un Tabernáculo.

13 [a] Jos. 21: 2, &c. [b] *Heb.* darémos la vuelta (con). 1 Sam. 5: 8, 9. [c] Jos. 13: 3; 15: 4, 47; Núm. 34: 5. [d] Gén. 15: 18; 2 Sam. 6: 1, &c. [e] *Heb.* montaron. [f] = Nacón, 2 Sam. 6: 6. [g] *ó*, desasonóse. [h] = golpe, ó estallido de Uza. [i] *Heb.* la hizo desviar á.

14 [a] 2 Sam. 5: 11. [b] *Heb.* oyó. [c] 2 Sam. 5: 17. *ó*, antes que ellos *llegasen*. [d] *Heb.* estalló sobre. [e] = Lugar de Irrupciones. [f] *ó*, árboles de bálsamo. [g] *Heb.* salió el nombre.

2 Entonces dijo David: [a] No debieran llevar el Arca de Dios *otros* que no sean levitas; porque á ellos escogió Jehová para llevar el Arca de Dios, y para ministrar ante él perpetuamente.

3 Por tanto congregó David á todo Israel en Jerusalem para subir el Arca de Jehová al lugar que le tenía preparado.

4 David reunió también á los hijos de Aarón y á los levitas, *á saber;*

5 De los hijos de Coat, Uriel el principal, y sus hermanos ciento veinte;

6 de los hijos de Merari, Asaya el principal, y sus hermanos doscientos veinte;

7 de los hijos de Gersom, Joel el principal, y sus hermanos ciento treinta;

8 de los hijos de Elizafán, Semaya el principal, y sus hermanos doscientos;

9 de los hijos de Hebrón, Eliel el principal, y sus hermanos ochenta;

10 de los hijos de Uziel, Aminadab el principal, y sus hermanos ciento doce.

11 Entonces llamó David á Sadoc y á Abiatar, *sumos* sacerdotes, y á los levitas Uriel, Asaya, y Joel, Semaya, y Eliel, y Aminadab;

12 y les dijo: Vosotros sois los cabezas de las *casas* paternas de los Levitas: santificaos, vosotros y vuestros hermanos, para que subáis el Arca de Jehová, el Dios de Israel, al *lugar* que le tengo preparado;

13 porque por no *haberlo llevado* vosotros desde un principio, Jehová nuestro Dios estalló *en ira* contra nosotros; porque no le buscábamos conforme al [b] orden *prescrito.*

14 ¶ Los sacerdotes pues y los levitas se santificaron, para subir *allá* el Arca de Jehová, el Dios de Israel.

15 Y los hijos de los levitas llevaron el Arca de Dios, [c] según lo había prescrito Moisés, conforme á la palabra de Dios; es decir, sobre sus hombros, por medio de las varas *puestas* encima de ellos.

16 ¶ Y dijo David á los príncipes de los levitas, que designasen *de entre* sus hermanos los cantores, con instrumentos de música; es decir, salterios, y arpas, y címbalos; [d] para que hiciesen resonancia, en tanto que alzaban la voz con júbilo.

17 Entonces los levitas designaron á [e] Hemán hijo de Joel; y de sus hermanos, á [e] Asaf hijo de Berequías; y de los hijos de Merari, hermanos suyos, á [e] Etán hijo de Cusaías;

18 y con ellos á sus hermanos de segundo órden, *á saber:* Zacarías, *y* Ben, y Jaazael, y Simiramot, *y* Jehiel, y Uni, *y* Eliab, y Benaya, y Maasías, y Matitías, y Elifelehu, y Mienías, y Obed-edom, y Jeiel, *que eran* los porteros.

19 Y los cantores, Hemán, Asaf y Etán, *fueron constituidos* con címbalos de bronce para [e] hacer resonancia.

20 Y Zacarías, y Aziel, y Semiramot, y Jehiel, y Uni, y Eliab, y Maasías, y Benaya, con salterios sobre [f] Alamot.

21 Y Matitías, y Elifelehu, y Mienías, y Obed-edom, y Jeiel, y Azazías, con arpas sobre el [g] Seminit, para dirigir *el canto.*

22 Y Kenanías era el principal de los levitas [h] en el canto: él era quien dirigía el canto, por ser [i] hábil.

23 Y Berequías y Eleana eran porteros para el Arca.

24 Y Sebanías y Josafat, y Natanael, y Amasías, y Zacarías, y Benaya, y Eliezer, sacerdotes, tocaban las trompetas delante del Arca de Dios. Y Obed-edom y Jehías eran *también* porteros para el Arca.

25 ¶ De esta suerte David, y los ancianos de Israel, y los jefes de miles, fueron á traer el Arca del Pacto de Jehová, desde la casa de Obed-edom, con regocijos.

26 Y aconteció que [k] ayudando Dios á los levitas, portadores del Arca del Pacto de Jehová, sacrificaron siete novillos y siete carneros.

27 Y David *iba* ceñido de una ropa talar de lino fino, y *de igual manera* todos los levitas, portadores del Arca, y los cantores, y Kenanías que [l] dirigía el canto *entre* los cantores. Y tenía David sobre sí un efod de lino.

28 ¶ De esta manera todo Israel subía el Arca del Pacto de Jehová con algazara, y con voz de bocinas, y con trompetas, y con címbalos; [e] haciendo resonancia con salterios y con arpas.

29 Mas en tanto que el Arca del Pacto de Jehová iba llegando á la Ciudad de David, Micol hija de Saúl, [m] asomándose á una ventana, vió al rey David danzando y haciendo alegrías; y despreciólo en su corazón.

16 Trajeron pues el Arca de Dios, y la asentaron en medio del Tabernáculo que David había tendido para ella; y ofrecieron holocaustos y ofrendas pacíficas delante de Dios.

2 Y cuando hubo acabado de ofrecer David los holocaustos y los sacrificios pacíficos, bendijo al pueblo en el nombre de Jehová.

3 Y repartió entre toda la gente de Israel, así hombres como mujeres, á cada uno una torta de pan y un trozo *de carne* y un pan de pasas.

15 [a] Núm. 3: 5, &c. y 4: 5, &c.: Deut. 10: 8. [b] *Heb.* juicio. Núm. 4: 15: Deut. 10: 8: 31: 9. [c] Exod. 25: 15: Núm. 4: 15: 7: 9. [d] *Heb.* haciendo oir. [e] Cap. 6: 33, 39, 44. [f] = vírgenes, ó soprano. Sal. 46, título. [g] = la octava. Sal. 6, título. [h] *Heb.* en el alzamiento. *otros,* en alzar *al Arca.* [i] *Heb.* entendido. [k] 2 Sam. 6: 13. [l] Vr. 22. [m] ó, tendiendo la vista desde. [z] Sam. 6: 15.

4 ¶ Y constituyó de entre los levitas
quienes ministrasen delante del Arca de
Jehová, é hiciesen recordación, y alaba-
sen y loasen á Jehová, el Dios de Israel;
5 *es á saber*, á Asaf el principal, y
[a]después de él, á Zacarías, y á Jeiel, y á
Simiramot, y á Jehiel, y á Matitías, y á
Eliab, y á Benaya, y á Obed-edom, y á
Jeiel, [b]con salterios y arpas; y Asaf con
címbalos, [c]para hacer resonancia;
6 en tanto que Benaya y Jahaziel, sa-
cerdotes, estaban con trompetas continua-
mente delante del Arca del Pacto de Je-
hová.
7 ¶ Entonces, en aquel día, David prin-
cipió á tributar alabanzas á Jehová por
mano de Asaf y sus hermanos:
8 ¡[d]Alabad á Jehová, invocad su
nombre,
haced conocer entre las naciones
sus [e]hazañas!
9 ¡Cantadle á él, tañedle salmos;
hablad de todas sus maravillas!
10 ¡Gloriáos en su santo Nombre;
regocíjese el corazón de los que
buscan á Jehová!
11 ¡Acudid á Jehová, y á su fortaleza;
buscad de continuo su presencia!
12 ¡Acordáos de las maravillas que él
ha hecho,
de sus prodigios y los juicios de
su boca,
13 oh simiente de Israel su siervo,
oh hijos de Jacob, sus escogidos!
14 Él es Jehová, el Dios nuestro;
en toda la tierra *se manifiestan* sus
juicios.
15 Acordáos para siempre de su pacto,
de la [f]promesa que ordenó para
mil generaciones;
16 *pacto* que hizo con Abraham,
y de su juramento á Isaac,
17 que estableció á Jacob como esta-
tuto,
y á Israel como pacto eterno;
18 diciendo: Á tí daré la tierra de
Canaán,
la [g]suerte de vuestra herencia;
19 cuando erais hombres *pocos* en nú-
mero,
muy pocos, y extranjeros en ella.
20 Y *cuando* anduvieron de nación
en nación,
y de un reino á otro pueblo,
21 no permitió que hombre alguno
les hiciese agravio,
y por su causa reprendió á reyes,
diciendo:
22 ¡No toquéis á mis ungidos,
y á mis profetas no hagáis mal!
23 ¡[h]Cantad á Jehová, oh *habitadores de* toda la tierra;
anunciad de día en día su salva-
ción!
24 ¡Contad entre las naciones su glo-
ria,
entre todos los pueblos sus mara-
villas!
25 Porque grande es Jehová, y *digno*
de ser en gran manera alabado:
digno también de ser temido sobre
todos los dioses.
26 Porque todos los dioses de los pue-
blos son [i]ídolos;
pero Jehová hizo los cielos.
27 Honra y majestad están delante
de él,
fortaleza y alegría, en su [k]morada.
28 ¡Tributad á Jehová, oh familias
de los pueblos,
tributad á Jehová la gloria y la
fortaleza!
29 ¡Tributad á Jehová la gloria debi-
da á su nombre;
traed ofrendas, y entrad en su
presencia!
¡adorad á Jehová en la hermosura
de la santidad!
30 ¡Temblad delante de él, *moradores de* toda la tierra!
el mundo también será hecho esta-
ble, para que nunca sea remo-
vida.
31 ¡Regocíjense los cielos, y alégrese
la tierra!
Decid entre las naciones: ¡Jehová
reina!
32 ¡Brame la mar, [l]y cuanto hay en
ella;
alégrese el campo, y todo lo que
está en él!
33 entonces cantarán de gozo los ár-
boles de la selva
delante de Jehová; porque viene
á juzgar la tierra.
34 ¡[m]Alabad á Jehová, porque *él es* bueno,
porque para siempre es su miseri-
cordia!
35 Y decid: ¡[n]Sálvanos, oh Dios de
nuestra salvación,
y recógenos, y líbranos de entre
las naciones,
para que demos gracias á tu santo
nombre,
y nos gloriemos en tus alabanzas!
36 ¡[o]Bendito sea Jehová, el Dios de
Israel,
desde la eternidad, y hasta la eter-
nidad!
Y todo el pueblo dijo: ¡Amen! y alabó
á Jehová.
37 ¶ Entonces dejó *David* allí, delante
del Arca del Pacto de Jehová, á Asaf y

16 [a] *Heb.* su segundo. [b] *Heb.* con instrumentos de salterios. [c] *Heb.* haciendo oir. [d] Sal. 105: 1-16. [e] Exod. 15: 3. [f] *Heb.* palabra que mandó. [g] *O*, porción. [h] Sal. 96: 1-13. [i] 1 Cor. 8: 4. *Heb.* (unas) nadas. [k] *Heb.* lugar. [l] *Heb.* y su plenitud. [m] Sal. 106: 1. [n] Sal. 106: 47, 48. [o] Sal. 106: 48.

sus hermanos, para que ministrasen de continuo delante del Arca, según *pidiere* la [p]obra de cada día en su día:

38 á Obed-edom también y los hermanos de ellos, hasta en número de sesenta y ocho; y á Obed-edom hijo de Jedutún, y á Hosa, para porteros:

39 y á Sadoc el sacerdote, y sus hermanos, los sacerdotes, delante de la Habitación de Jehová, en el [q]alto que había en Gabaón,

40 para que ofreciesen holocaustos á Jehová sobre el altar del holocausto continuamente, por la mañana y por la tarde, y en toda *ocasión* prescrita en la ley de Jehová, que él había impuesto á Israel:

41 y con ellos á Hemán y á Jedutún, y al resto de los escogidos que habían sido designados por sus nombres, para alabar á Jehová, porque para siempre es su misericordia:

42 y con ellos á Hemán y á Jedutún con trompetas y címbalos para [c]hacer resonancia, y con *otros* instrumentos para los cánticos de Dios: y á los hijos de Jedutún *para estar* á la puerta.

43 En seguida, se fué todo el pueblo cada cual á su casa; David también se volvió para bendecir á su casa.

17 Y [a]aconteció *un día*, cuando el rey [b]ya moraba en su casa, que dijo David á Natán profeta: He aquí, yo estoy habitando en casa de cedro, mientras que el Arca del Pacto de Jehová aún queda debajo de cortinas.

2 Y Natán dijo á David: Haz cuanto está en tu corazón, porque Dios es contigo.

3 Pero sucedió en aquella misma noche que tuvo Natán [c]revelación de Jehová, que decía:

4 Anda, y dí á mi siervo David: Así dice Jehová: Tú no me edificarás Casa en que yo habite;

5 ya que no he habitado en casa alguna desde el día que hice subir *de Egipto* á los hijos de Israel hasta el día de hoy; sino que [d]he ido de Tabernáculo en Tabernáculo, y de una Habitación *portátil en otra*.

6 [e]En todos los *lugares* donde he andado de una á otra parte entre todo Israel, ¿hablé una palabra siquiera á cualquiera de los jueces de Israel á quienes he mandado pastorear á mi pueblo, diciendo: ¿Por qué no me habéis edificado una Casa de cedro?

7 Ahora pues, así dirás á mi siervo David: Así dice Jehová de los Ejércitos: Yo te tomé del aprisco, de seguir tras las ovejas, para que fueses caudillo de mi pueblo Israel;

8 y he sido contigo dondequiera que has andado, y he cortado á todos tus enemigos de delante de tí; y voy á hacerte nombre, como nombre de los grandes que ha habido en la tierra.

9 También, [f]señalaré lugar para mi pueblo Israel, y le plantaré, para que habite [g]en su propio asiento, y no sea más inquietado, ni vuelvan más los hijos de iniquidad á vejarle, como fué al principio,

10 y desde los días en que constituí jueces sobre mi pueblo Israel; y [h]humillaré á todos tus enemigos. Además, te hago saber que Jehová va á edificar una casa para tí.

11 Pues será así que cuando se te cumplieren los días para que vayas á tus padres, haré levantar [i]tu linaje en pos de tí, que será de tus hijos, y haré estable su reino.

12 Él me edificará Casa; y yo estableceré su trono para siempre.

13 Yo seré su padre, y él será mi hijo; y mi favor no se lo quitaré á él, como se lo quité á aquel que fué antes de tí.

14 Yo pues [k]le estableceré en mi Casa y en mi reino eternamente, y su trono será inmoble para siempre.

15 Según *el tenor de* todas estas palabras, y conforme á toda esta visión, así habló Natán con David.

16 ¶ Entonces fué el rey David, y se sentó delante de Jehová, y dijo: ¿Quién soy yo, oh Jehová Dios, y cuál es mi casa, para que [l]me hayas elevado hasta tal punto?

17 Y aun esto fué poco en tus ojos, oh Dios; pues que has hablado de la casa de tu siervo [m]hasta en tiempos muy remotos; y me has mirado [n]cual si hubiera sido hombre de encumbrada condición, oh Jehová Dios.

18 ¿Qué más podrá decirte David respecto de la gloria *hecha* á tu siervo? pues tú conoces á tu siervo.

19 Oh Jehová, por amor de tu siervo, y *movido* de tu propia voluntad, has obrado toda esta grandeza, para dar á conocer todas *estas* cosas *tan* grandes.

20 Oh Jehová, no hay ninguno semejante á tí, ni hay Dios alguno fuera de tí; conforme á todo lo que hemos oído con nuestros oídos.

21 ¿Y quién hay semejante á tu pueblo Israel, única nación en la tierra á quien fué Dios á redimir, para serle pueblo suyo propio; para ganarte renombre, por hazañas grandes y terribles, arrojando naciones *enteras* de delante de tu pueblo, que redimiste de Egipto?

22 Y á tu pueblo Israel le constituiste

[p] *Heb.* cosa, *ó*, palabra. [q] 1 Rey. 3: 4; 2 Crón. 1: 3, 13.
17 [a] 2 Sam. 7: 1, &c. [b] Cap. 14: 1. *ó*, estaba sentado.
[c] *Heb.* palabra. [d] *Heb.* estuve. [e] 1 Sam. 7: 7. [f] *Heb.* pondré. [g] *Heb.* debajo de sí. [h] *Heb.* doblegaré. [i] *Heb.* tu simiente. [k] Luc. 1: 32, 33. [l] *Heb.* me hiciste venir hasta aquí. [m] *Heb.* para de léjos. [n] *Heb.* como ley de.

pueblo tuyo para siempre; y tú, oh Jehová, te hiciste el Dios de ellos.

23 Ahora pues, oh Jehová, sea firme para siempre la promesa que has hecho respecto de tu siervo, y respecto de su casa; y haz según has prometido.

24 Sí, sea firme; y sea tu nombre para siempre engrandecido, [o] al decir: ¡Jehová de los Ejércitos es el Dios de Israel, *y es* un Dios para Israel! ¡y la casa de tu siervo David sea estable delante de tu rostro!

25 Porque tú, oh Dios mío, has [p] revelado á tu siervo que vas á edificarle una casa; por tanto tu siervo ha hallado *osadía* para orar *así* delante de tí.

26 Y ahora, oh Jehová, tú solo eres Dios; y tú has hablado respecto de tu siervo este bien.

27 Ahora pues ha sido de tu agrado bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca siempre delante de tu rostro: ¡porque tú, oh Jehová, la has bendecido, y bendita será para siempre!

18 [a] Y aconteció después *de esto*, que hirió David á los Filisteos y los sojuzgó, y quitó á Gat y sus [b] aldeas de mano de los Filisteos.

2 Hirió también á Moab; y los Moabitas vinieron á ser siervos de David, y *le* trajeron presentes.

3 É hirió David á Hadarezer rey de Soba, en Hamat, yendo éste á establecer su [c] dominio junto al río Eufrates.

4 Y le quitó David mil carros *de guerra*, y siete mil gentes de á caballo, y veinte mil hombres de á pie; y desjarretó David todos los *tiros* de carro, dejando de ellos *para* cien carros.

5 ¶ Entonces vinieron los Siros de Damasco, para ayudar á Hadarezer rey de Soba; é hirió David de los Siros veinte y dos mil hombres.

6 Y puso David *guarniciones* en Siria de Damasco; y los Siros vinieron á ser siervos de David, y *le* trajeron presentes: y Jehová [d] daba victoria á David dondequiera que iba.

7 ¶ Y tomó David los escudos de oro que traían los siervos de Hadarezer, y los llevó á Jerusalem.

8 Y de [e] Tibha y de Cun, ciudades de Hadarezer, tomó David muchísima *cantidad* de bronce; de la que hizo Salomón el mar de bronce, y las columnas, y todos los utensilios de bronce.

9 ¶ Y cuando oyó [f] Tou rey de Hamat que había destrozado David á todo el ejército de Hadarezer rey de Soba,

10 envió á Hadoram su hijo al rey David para saludarle, y para bendecirle con motivo de haber peleado contra Hadarezer y [g] destrozádole; porque [h] mucha guerra había tenido Tou con Hadarezer; y *trajo Hadoram* toda suerte de alhajas de oro y de plata y de bronce.

11 Estos también consagró el rey David á Jehová, además de la plata y el oro que se había traído de todas las naciones;— de Edom, y de Moab, y de los hijos de Ammón, y de los Filisteos, y de los Amalecitas.

12 ¶ Abisai también, hijo de Sarvia, hirió de los Idumeos en el Valle de la Sal diez y ocho mil.

13 Y puso *David* guarniciones en Edom; y todos los Idumeos vinieron á ser siervos de David; así [d] daba Jehová victoria á David dondequiera que iba.

14 ¶ [i] De esta suerte reinó David sobre todo Israel, y era ejecutor de juicio y justicia para todo su pueblo.

15 Y Joab hijo de Sarvia estaba sobre el ejército; y Josafat hijo de Ahilud era [k] cronista;

16 y Sadoc hijo de Ahitob, y [l] Abimelec hijo de Abiatar, *sumos* sacerdotes; y [m] Savsa era [n] secretario;

17 y Benaya hijo de Joiada mandaba á los [o] Kereteos y los Peleteos; y los hijos de David, [p] los mayores, estaban al lado del rey.

19 Y [a] aconteció, después de estas cosas, que murió Nahás, rey de los hijos de Ammón, y reinó su hijo en su lugar.

2 Entonces dijo David: Usaré de benevolencia con Hanún hijo de Nahás, porque su padre usó [f] de benevolencia conmigo. Envió pues David embajadores para consolarle *de la muerte* de su padre; y llegaron los siervos de David á tierra de los hijos de Ammón, á Hanún, para consolarle.

3 Entonces dijeron los príncipes de los hijos de Ammón á Hanún: ¿Te parece que David quiere honrar á tu padre, por cuanto te ha enviado consoladores? ¿No es *mas bién* para examinar, y [b] reconocer, y explorar el país, que han venido sus siervos á tí?

4 Por lo cual, tomando Hanún á los siervos de David, rapóles, y cortóles los vestidos por en medio, hasta [c] las caderas, y los despacho *así*.

5 Y *algunos* fueron y avisaron á David respecto de los hombres; y él envió á encontrarlos; porque estaban los hombres sumamente avergonzados. Les dijo pues el rey: Detenéos en Jericó hasta

[o] *ó*, diciendo. [p] *Heb.* destapado el oído de.
18 [a] 2 Sam. 8: 1, &c. [b] *Heb.* hijas. [c] *Heb.* mano. [d] *ó*, salvó. [e] 2 Sam. 8: 8. Beta y Berotai. [f] 2 Sam. 8: 9, Toi. [g] *Heb.* herido. [h] *Heb.* varón de guerras era. [i] 2 Sam. 8: 15-18; 20: 23-26. [k] *Heb.* recordador. [l] 2 Sam. 8: 17; 1 Sam. 23: 6, Abiatar hijo de Ahimelec. Comp. 2 Sam. 20: 25; 1 Rey. 1: 7, 42; 2: 26. [m] *ó*, Seraya, 2 Sam. 8: 17. [n] *Heb.* escribano. [o] Véase 2 Sam. 8: 18. [p] *Heb.* los primeros.
19 [a] 2 Sam. 8: 1, &c. [b] *Heb.* revolver, *ó*, dar vueltas. [c] *Heb.* zaneada.

que os crezca la barba, y después volveréis.

6 ¶ Vieron pues los hijos de Ammón que se habían hecho [d]odiosos á David; por lo cual Hanún y los hijos de Ammón enviaron mil talentos de plata para tomar á sueldo carros *de guerra* y caballería de Mesopotamia, y de Siria de Maaca, y de Soba.

7 En efecto, se tomaron á sueldo treinta y dos mil *guerreros en* carros, y al rey de Maaca con su pueblo; los cuales vinieron y acamparon al frente de Medeba; los hijos de Ammón también se congregaron desde sus ciudades, y vinieron á la guerra.

8 ¶ Y cuando lo [e]supo David, envió á Joab y todo el ejército de los hombres valientes.

9 Entonces salieron los hijos de Ammón, y ordenaron la batalla á la puerta de la ciudad; pero los reyes que habían venido *se quedaron* aparte en el campo.

10 Viendo pues Joab que se le presentaba la batalla de frente y por la espalda, escogió de entre todos los escogidos de Israel *los más valientes*, y *los* ordenó contra los Siros;

11 y dió el resto del pueblo en mano de Abisai su hermano; los cuales se ordenaron contra los hijos de Ammón.

12 Y dijo *Joab á Abisai:* Si pudieren los Siros más que yo, tú me ayudarás; pero si los hijos de Ammón pudieren más que tú, yo te ayudaré á tí.

13 ¡Esfuérzate, y esforcémonos por nuestro pueblo, y por las ciudades de nuestro Dios! ¡y haga Jehová lo que sea bueno en su vista!

14 Mas al acercarse Joab y el pueblo que con él estaba á la batalla contra los Siros, éstos huyeron delante de él.

15 Y cuando vieron los hijos de Ammón que habían huido los Siros, huyeron ellos también delante de Abisai su hermano, y entraron en la ciudad. Entonces Joab se volvió á Jerusalem.

16 ¶ Mas viendo los Siros que habían sido [f]batidos delante de Israel, enviaron embajadores, y trajeron á los Siros de más allá del río *Eufrates;* y Sofac, jefe de las tropas de Hadarezer, *iba* al frente de ellos.

17 De lo cual avisado David, reunió á todo Israel, y pasando el Jordán, llegóse á ellos, y ordenó *batalla* contra ellos. Y cuando David hubo ordenado la batalla contra los Siros, ellos pelearon contra él.

18 Pero huyeron los Siros delante de Israel; y David mató de los Siros siete mil *guerreros en* carros, y cuarenta mil hombres de á pie, y dió muerte á Sofac jefe del ejército.

19 Y cuando vieron los Siros de Hadarezer, que habían sido batidos delante de Israel, hicieron paz con David, y le sirvieron; y no quisieron los Siros ayudar más á los hijos de Ammón.

20 Y aconteció que en la primavera del año, cuando suelen salir los reyes *á campaña*, sacó Joab la fuerza del ejército, y asoló el país de los hijos de Ammón; y llegándose, puso sitio á Rabbá; mas David se quedó en Jerusalem. Joab pues hirió á Rabbá y destruyóla.

2 Y [a]tomó David la corona de [b]Malcam de encima de su cabeza, y halló que pesaba un [c]talento de oro; y tenía una piedra de *gran* valor, la cual fué puesta sobre la cabeza de David. Y sacó *David* de la ciudad muchísimos despojos.

3 Sacó también el pueblo que *halló* en ella, y los [d]cortó con sierras, y con trillos de hierro, y con hachas: así hizo David con todas las ciudades de los hijos de Ammón. Luego volvió David con toda *su* gente á Jerusalem.

4 Y [e]aconteció después de esto, que suscitóse guerra en Gezer contra los Filisteos; en la cual Sibecai husatita hirió á Sipai, de los hijos del *gigante* [f]Rafá: y ellos fueron humillados.

5 ¶ Y otra vez hubo guerra contra los Filisteos; y Elhanán hijo de Jaír hirió á Lahmi, hermano de Goliat geteo; el hasta de cuya lanza era como un enjullo de tejedor.

6 ¶ Y volvió á haber otra guerra en Gat, donde había un hombre [g]de tamaño *colosal*, que tenía dos veces seis dedos *en sus manos y en sus pies*, veinte y cuatro *entre todos*. Y él también había nacido al *gigante* Rafá.

7 Y cuando denostó á Israel, le hirió Jonatán hijo de Simea, hermano de David.

8 Estos habían nacido al *gigante* Rafá en Gat; y cayeron por mano de David, y por mano de sus siervos.

21 Entonces se levantó [a]Satanás contra Israel, é incitó á David á que numerase á Israel.

2 Dijo pues David á Joab y á los príncipes del pueblo: Id, contad á Israel, desde Beer-seba hasta Dan; y traedme la suma de ellos, para que yo la sepa.

3 Entonces dijo Joab: Añada Jehová á su pueblo cien tantos de lo que son; ¿*y* acaso no serán, oh rey, señor mío, todos ellos los siervos de mi señor? ¿Para

[d] *Heb.* hediondos. [e] *Heb.* oyó. [f] *Heb.* heridos.
20 [a] = su rey = Milcom, ó Mólec. 1 Rey. 2 : 5, 7; Sof. 1 : 5. [b] 2 Sam. 12 : 27, &c. [c] = un quintal. [d] *Heb.* aserró. *ó*, enseñoreó, como en Juec. 9 : 22. El sentido es dudoso. Comp. 2 Sam. 12 : 31. [e] 2 Sam. 21 : 18, &c. [f] = endeble. [g] *Heb.* de medida.
21 [a] 2 Sam. 24 : 1, &c. *ó*, un adversario.

qué pues [b]se empeña mi señor en exigir esto? ¿por qué ha de hacerse esto un delito para Israel?

4 Sin embargo la palabra del rey pudo más que Joab; de manera que salió Joab y recorrió todo Israel, y volvió á Jerusalem.

5 Y Joab dió la suma del censo del pueblo á David; y era todo Israel mil millares y cien mil hombres que sacaban espada; y *de* Judá *había* cuatrocientos y setenta mil hombres que sacaban espada.

6 Mas á Leví y á Benjamín no contó entre ellos; porque le era detestable á Joab la orden del rey.

7 [c]Á Dios también le desagradó esto; por lo cual hirió á Israel.

8 ¶ Entonces dijo David á Dios: ¡Yo he pecado gravemente en hacer esto; ahora pues [d]perdona, te lo ruego, la iniquidad de tu siervo; porque he obrado muy insensatamente!

9 Y habló Jehová á Gad, vidente de David, diciendo:

10 Vé y habla á David, diciendo: Así dice Jehová: Tres cosas [e]voy á proponerte; escóje para tí una de ellas, para que yo te la haga.

11 Entonces vino Gad á David, y le dijo: Así dice Jehová: Toma para tí *cual más te convenga:*

12 Ora tres años de hambre; ó sea que por tres meses seas destruido delante de tus adversarios, en tanto que la espada de tus enemigos te vaya alcanzando; ó sea que por tres días la espada de Jehová, es decir, la peste, *ande* por la tierra, y el ángel de Jehová haga estragos en todos los términos de Israel. Ahora bien, [f]considera qué respuesta he de llevar al que me envió.

13 ¶ David entonces respondió á Gad: [g]Me veo en muy grande estrecho. ¡Ruégote que caiga yo en manos de Jehová, porque muy grandes son sus compasiones; pero no caiga en mano de los hombres!

14 Por lo cual [h]envió Jehová la peste en medio de Israel; y cayeron de Israel setenta mil hombres.

15 Y Dios envió [i]el ángel contra Jerusalem para destruirla; mas como *la* iba á destruir, miró Jehová, y [k]dolióse del mal, y dijo al ángel destruidor: ¡Basta; detén ahora tu mano! Y el ángel de Jehová se paró cerca de la era da Ornán jebuseo.

16 ¶ Entonces David alzó los ojos y vió al ángel de Jehová que estaba entre la tierra y el cielo, con una espada desenvainada en su mano, extendida sobre Jerusalem; y cayó David, juntamente con los ancianos, cubiertos de saco, sobre sus rostros.

17 Y dijo David á Dios: ¿No fuí yo quien mandó que se numerase el pueblo? Yo soy quien pecó, y yo he hecho muy inicuamente; mas estas ovejas ¿qué han hecho? Oh Jehová, Dios mío, ruégote que sea tu mano contra mí y contra la casa de mi padre; mas no contra tu pueblo, para que haya plaga *entre ellos.*

18 ¶ Entonces el ángel de Jehová mandó á Gad que dijera á David que subiese y erigiese un altar á Jehová en la era de Ornán jebuseo.

19 Subió pues David, [l]según la palabra que Gad le había hablado en nombre de Jehová.

20 Entretanto Ornán, que estaba trillando el trigo, volviéndose vió al ángel; y él con cuatro hijos suyos se escondieron.

21 Y como iba llegando David á *donde estaba* Ornán, miró Ornán, y viendo á David, salió de la era, y postróse ante David, rostro á tierra.

22 Entonces dijo David á Ornán: Dáme el recinto de la era para que edifique en él un altar á Jehová ([m]por su pleno valor me la darás), para que se detenga la mortandad entre el pueblo.

23 Entonces dijo Ornán á David: ¡Tomátela; y haga mi señor el rey lo que sea bueno en su vista! Mira que *te* doy los bueyes para holocaustos, y los trillos para leña, y el trigo para ofrenda vegetal; todo *te* lo doy.

24 Mas el rey David le contestó á Ornán: No, sino que ciertamente lo compraré por su pleno valor; porque no tomaré lo que es tuyo pará Jehová, ni sacrificaré holocaustos sin costo.

25 David pues dió á Ornán por el sitio seiscientos siclos de oro, pesado.

26 Entonces edificó David allí un altar á Jehová, y sacrificó holocaustos y ofrendas pacíficas, é invocó á Jehová: el cual respondió con fuego, *enviado* desde el cielo sobre el altar del holocausto.

27 Entonces Jehová mandó al ángel; y éste volvió su espada á la vaina.

28 ¶ En aquel tiempo, cuando vió David que Jehová le había respondido en la era de Ornán jebuseo, ofreció allí sacrificios.

29 Pues la Habitación de Jehová, y el altar del holocausto que había hecho Moisés en el desierto, estaban á la sazón en el alto, en Gabaón;

30 mas no pudo David presentarse delante de él para acudir á Dios, porque estaba aterrado á causa de la espada del ángel de Jehová.

[b] *Heb.* buscará. [c] 2 Sam. 24: 1. [d] *Heb.* haz pasar. [e] *Heb.* yo extendiendo sobre ti. [f] *Heb.* ve. [g] *Heb.* se me estrecha mucho. [h] *Heb.* dió. [i] 2 Sam. 24: 16. [k] ó, arrepintióse. [l] *Heb.* en palabra de Gad, que, &c. [m] *Heb.* en plata llena.

22 Entonces dijo David: ¡Aquí mismo *ha de colocarse* la Casa de Jehová Dios, y aquí el altar de holocaustos para Israel!

2 ¶ David pues mandó que se congregasen los extranjeros que había en la tierra de Israel; y señaló [a] canteros para que labrasen piedras de cantería para edificar la Casa de Dios.

3 Y preparó David hierro en abundancia para clavar las hojas de las puertas, y para las trabazones; y bronce en abundancia sin peso;

4 y madera de cedro sin cuento; porque los Sidonios y los Tiros trajeron madera de cedro en abundancia para David.

5 ¶ Y dijo David: Salomón mi hijo es aún muchacho y [b] de tierna edad, y la Casa que ha de edificarse para Jehová, ha de ser grande [c] sobre toda ponderación, para renombre, y para gloria entre todas las tierras; yo haré por ella, [d] permitiéndolo *el Señor*, las prevenciones *necesarias*. David pues hizo abundante provisión antes de su muerte.

6 ¶ Y llamando á Salomón su hijo, le mandó que edificase Casa para Jehová, el Dios de Israel.

7 Y David dijo á Salomón: Hijo mío, en cuanto á mí, [e] tenía en mi corazón *propósito* de edificar Casa al Nombre de Jehová mi Dios.

8 Pero [f] tuve revelación de Jehová, que decía: Tú has derramado mucha sangre, y has hecho grandes guerras; tú no edificarás Casa á mi Nombre, porque has derramado [g] mucha sangre en tierra delante de mi vista.

9 *Mas* he aquí que ha de nacerte un hijo, el cual será hombre de descanso; pues yo le daré descanso de todos sus enemigos en derredor; porque [h] Salomón será su nombre, y paz y sosiego daré á Israel en sus días.

10 Él edificará Casa á mi Nombre; también él será mi hijo, y yo seré su Padre; y estableceré el trono de su reino sobre Israel para siempre.

11 ¶ Ahora pues, hijo mío, sea Jehová contigo, para que prosperes y edifiques la Casa de Jehová tu Dios, según él ha prometido acerca de tí.

12 Déte tan sólo Jehová cordura y entendimiento, para que, habiéndote él nombrado *rey* sobre Israel, guardes la ley de Jehová tu Dios.

13 Entonces prosperarás, si cuidares de cumplir los estatutos y [i] las leyes que Jehová ordenó á Moisés respecto de Israel. ¡Ten fortaleza y buen ánimo! ¡no temas, ni te amedrentes!

14 He aquí que en [k] mi aflicción yo he preparado *esto* para la Casa de Jehová: De oro, cien mil [l] talentos, y de plata, mil millares de talentos; y de cobre y de hierro, sin pesar; porque hay en abundancia. Maderas también y piedras he preparado; á lo cual tú podrás añadir.

15 Y tienes abundancia de obreros, así canteros como albañiles y carpinteros, y toda clase de *hombres* expertos para toda suerte de obra.

16 El oro, y la plata, y el bronce, y el hierro no tienen número *que lo exprese;* ¡levántate pues, y manos á la obra, y sea Jehová contigo!

17 ¶ Entonces mandó David á todos los príncipes de Israel que ayudasen á Salomón su hijo, *diciendo:*

18 ¿No está con vosotros Jehová vuestro Dios? ¿y no os ha dado descanso por todos lados? porque él ha entregado en mi mano los habitantes de esta tierra; y la tierra está ya sojuzgada delante de Jehová y delante de su pueblo.

19 Ahora bien, [m] aplicad vuestro corazón y vuestra alma á buscar á Jehová vuestro Dios: levantáos pues y edificad el Santuario del Dios Jehová; para que el Arca del Pacto de Jehová, y los utensilios del Santuario de Dios, se trasladen á la Casa que ha de edificarse al Nombre de Jehová.

23 David pues era viejo y [a] saciado de días; y constituyó á Salomón su hijo rey de Israel.

2 Reunió también á todos los príncipes de Israel y los sacerdotes y los levitas.

3 Y los levitas fueron contados de treinta años arriba; y fué su número, según sus cabezas *de casas paternas*, por sus individuos, treinta y ocho mil.

4 Y de estos había veinte y cuatro mil para dirigir la obra de la Casa de Jehová; y para [b] magistrados y jueces, seis mil;

5 y cuatro mil para porteros, y cuatro mil para cantar alabanzas á Jehová, con los instrumentos que yo he hecho, *dijo David*, para tributar alabanzas.

6 ¶ Y David los repartió en [c] clases, según los hijos de Leví, Gersón, Coat y Merari.

7 ¶ De los Gersonitas, Ladán y Simei.

8 Los hijos de Ladán: el jefe, Jehiel, y Zetán y Joel; tres.

9 Los hijos de Simei: Zelomit y Haziel y Harán; tres. Estos fueron los cabezas de [d] las *casas* paternas de Ladán.

10 Y los hijos de Simei: Jahat, [e] Zina,

22 [a] *Heb.* albañiles. [b] *Heb.* tierno. [c] *Heb.* para arriba. [d] Cap. 17: 3. *Heb.* ruégote. [e] *Heb.* había. [f] *Heb.* hubo sobre (ó, contra) mi palabra de Jehová. [g] *Heb.* sangres. [h] = Pacífico. [i] *Heb.* los juicios. [k] 1 Rey. 5: 3; 2 Sam. 12: 10, 11. ó, mi pobreza. [l] = un quintal, cada uno.

[m] *Heb.* dad.

23 [a] Gén. 25: 8. [b] *Heb.* escribientes. Exod. 5: 14. [c] Luc. 1: 8. *Heb.* repartimientos. Cap. 6: 1, &c. [d] *Heb.* los padres. [e] = Sisa, vr. 11.

y Jeús, y Berías. Estos fueron los hijos de Simei; cuatro.

11 Y Jahat era el jefe, y Sisa el segundo; mas Jeús y Berías no tuvieron muchos hijos; por lo cual constituyeron una casa paterna con una sola numeración.

12 ¶ Los hijos de Coat: Amram é Izhar, Hebrón y Uziel; cuatro.

13 Los hijos de Amram: Aarón y Moisés. Y fué separado Aarón para santificarle al *ministerio de* [f]las cosas sacratísimas, él y sus hijos para siempre; para [g]ofrecer incienso delante de Jehová, *y* ministrar ante él, y bendecir en su nombre, para siempre.

14 En cuanto á Moisés, varón de Dios, sus hijos fueron [h]llamados *tan solo* según la tribu de Leví.

15 Los hijos de Moisés fueron Gersom y Eliezer.

16 [i]Los hijos de Gersom: Sebuel el jefe.

17 Y los hijos de Eliezer: Rehabías el jefe. Y no tenía Eliezer otros hijos; mas los hijos de Rehabías fueron muchísimos.

18 Los hijos de Izhar: Selomit el jefe.

19 Los hijos de Hebrón: Jería el jefe, Amarías el segundo, Jahaziel el tercero, y Jecamaam el cuarto.

20 Los hijos de Uziel: Mica el jefe, é Isías el segundo.

21 ¶ Y los hijos de Merari: Mahli y Musi. Los hijos de Mahli: Eleazar y Cis.

22 Y murió Eleazar; y no tuvo hijos, sino solamente hijas, á quienes tomaron *por mujeres* los hijos de Cis, *primos* hermanos suyos.

23 Los hijos de Musi: Mahli y Eder y Jeremot; tres.

24 ¶ Estos *pues* fueron los hijos de Leví, conforme á sus casas paternas, *es decir*, los cabezas de las *casas* paternas, según el censo de ellos, por la cuenta de los nombres, por sus cabezas; los cuales hacían la obra del ministerio de la Casa de Jehová, de veinte años arriba.

25 Porque David había dicho: Jehová, el Dios de Israel, ha dado descanso á su pueblo, y *desde ahora* habitará en Jerusalem para siempre.

26 Y también de los levitas *dijo:* No habrán de llevar *más* la Habitación, con todos los utensilios de su ministerio.

27 Por tanto, por últimas [k]disposiciones de David, *se tomó* el censo de los hijos de Leví de veinte años arriba;

28 porque su [l]oficio *era estar* á las órdenes de los hijos de Aarón, para el ministerio de la Casa de Jehová, [m]*teniendo* á su cargo los atrios y las cámaras, y la purificación de las cosas santificadas; en fin, para la obra del ministerio de la Casa de Dios;

29 asimismo para *la preparación de* los panes de la proposición, y la flor de harina para las ofrendas vegetales, y para los hojaldres sin levadura, y para *lo* [n]*cocido en* sartén, y para lo frito; y para toda suerte de medida, así de capacidad como de longitud;

30 y para asistir todas las mañanas, á dar gracias y tributar alabanzas á Jehová, y asimismo por la tarde;

31 y para *ayudar en* todo ofrecimiento de holocaustos á Jehová, en los sábados, y en los novilunios, y en las [o]fiestas solemnes, según su número, y de acuerdo con [p]su rito especial, continuamente delante de Jehová.

32 [q]Y ellos tendrán la custodia del Tabernáculo de Reunión, y la custodia del *recinto* sagrado, y estarán á las órdenes de sus hermanos los hijos de Aarón, en el ministerio de la Casa de Jehová.

24 [a]Las clases pues de los hijos de Aarón *son estas:* Los hijos de Aarón: Nadab y Abiú, Eleazar é Itamar.

2 Pero Nadab y Abiú murieron antes que su padre, y no tuvieron hijos; y tuvieron el sacerdocio Eleazar é Itamar.

3 Y David, con Sadoc, de los hijos de Eleazar, y Ahimelec, de los hijos de Itamar, repartiólos según sus oficios, en su ministerio *respectivo.*

4 Y [b]resultó que los hijos de Eleazar eran más numerosos respecto de varones principales que los hijos de Itamar; por lo cual los repartieron *así:* De los hijos de Eleazar diez y seis cabezas de casas paternas; y de los hijos de Itamar, por casas paternas, ocho.

5 Y los repartieron por suertes, los unos con los otros; porque había príncipes del Santuario y príncipes de *la Casa de* Dios, tanto de los hijos de Eleazar como de los hijos de Itamar.

6 Y Semaya hijo de Natanael, escriba, uno de los levitas, inscribiólos en presencia del rey, y de los príncipes, y de Sadoc *sumo* sacerdote, y de Ahimelec hijo de Abiatar, y de los cabezas de las casas paternas, así de los sacerdotes como de los levitas; [c]saeando una casa paterna para Eleazar, y [c]sacando de igual manera *otra* para Itamar.

7 ¶ Salió pues la primera suerte para Joiarib; para Jedaya la segunda;

8 para Harim la tercera; para Seorim la cuarta;

[f] *Heb.* santo de santos. [g] *Ó,* ofrecer sacrificios. *Heb.* hacer humear. [h] Comp. Gén. 48: 6. [i] Juec. 18: 30. [k] *Heb.* palabras. [l] *Heb.* puesto á la mano de. [m] *Heb.* sobre los atrios. [n] Lev. 2: 5, 7. [o] *Heb.* plazos fijos, *ó,* tiempos señalados. [p] *Heb.* el juicio sobre ellos. [q] *Heb.* y guardarán la guarda.

24 [a] *Heb.* repartimientos. Cap. 6: 50, &c. [b] *Heb.* fueron hallados. [c] *Heb.* asida—asida.

9 para Malquías la quinta; para Mijamín la sexta;
10 para Haccoz la séptima; para Abías la octava;
11 para Jesúa la nona; para Secanías la décima;
12 para Eliasib la undécima; para Jaquim la duodécima;
13 para Hupa la décimatercera; para Jesebeab la décimacuarta;
14 para Bilga la décimaquinta; para Imer la décimasexta;
15 para Hezir la décimaséptima; para Hapizez la décimaoctava;
16 para Petaya la décimanona; para Ezequiel la vigésima;
17 para Jaquín la vigésimaprima; para Gamul la vigésimasegunda;
18 para Delaya la vigésimatercera; para Maazías la vigésimacuarta.
19 Este fué el nombramiento de ellos en su ministerio *respectivo*, para que entrasen en la Casa de Jehová [d] según les fué prescrito por conducto de Aarón su padre; según le había mandado Jehová, el Dios de Israel.
20 ¶ Y de los hijos restantes de Leví, *había los siguientes:* De los hijos de Amram: Subael. De los hijos de Subael: Jehedías.
21 En cuanto á Rehabías, Isías era jefe de los hijos de Rehabías.
22 De los Izharitas *lo era* [e] Selomot; de los hijos de Selomot, Jahat.
23 De los hijos [f] *de Hebrón, lo era* Jerías; Amarías el segundo, Jahaziel el tercero; Jecamaam el cuarto.
24 *De* los hijos de Uziel *lo era* Mica; de los hijos de Mica, Samir.
25 El hermano de Mica fué Isías; de los hijos de Isías, Zacarías *era jefe.*
26 ¶ Los hijos de Merari: Mahli y Musi; los hijos de Jaazías, Beno.
27 Los hijos de Merari; de Jaazías, Beno, y Soham, y Zacur, é Ibri.
28 De Mahli, Eleazar, que no tuvo hijos.
29 De Cis; de los hijos de Cis *era jefe* Jerameel.
30 Y los hijos de Musi, Mahli y Eder y Jerimot.
¶ Estos fueron los hijos de los levitas, según sus casas paternas.
31 Y también estos echaron suertes de la misma manera que sus hermanos, los hijos de Aarón, en presencia del rey David, y de Sadoc, y de Ahimelec, y de los cabezas de [g] las *casas* paternas, así de los sacerdotes como de los levitas; *repartiendo* [h] las *casas* paternas de los principales, lo mismo que de los menores de sus hermanos.

[d] *Heb.* según su juicio en mano de Aarón. [e] *Heb.* Selomit, en cap. 23: 18. [f] Cap. 23: 19. [g] *Heb.* los padres. [h] *Heb.* padres de la cabeza junto con su hermano pequeño.

25 Asimismo David y los jefes del ejército separaron para el [a] culto, *algunos* de los hijos de [b] Asaf y de [c] Hemán y de [d] Jedutún, para que [e] profetizasen con arpas, con salterios y con címbalos; y el número de ellos, *es decir,* de los hombres que *hacían esta* obra, conforme á su servicio, era:
2 ¶ De los hijos de Asaf, Zacur y José y Netanías y Asarela, hijos de Asaf, [f] bajo la dirección de Asaf, que [g] profetizaba [f] bajo la dirección del rey.
3 ¶ De Jedutún: los hijos de Jedutún, Gedalías, y Zeri, é Isaías, Hasabías, y Matatías, [h] *y Simei,* seis, [f] bajo la dirección de su padre Jedutún, que [g] profetizaba con arpa, tributando acciones de gracias, y cantando alabanzas á Jehová.
4 ¶ De Hemán: los hijos de Hemán, Bukías, Matanías, Uziel, Sebuel, y Jerimot, Hananías, Hanani, Eliata, Gidalti, Romamti-ezer, Josbecasa, Malloti, Hotir, Mahaziot.
5 Todos estos fueron hijos de Hemán, vidente del rey en las cosas de Dios, para [i] ensalzar *su* poder: porque Dios había dado á Hemán catorce hijos y tres hijas.
6 Todos estos estaban [f] bajo la dirección de su padre en el canto de la Casa de Jehová, con címbalos y salterios y arpas, para el ministerio de la Casa de Dios; y [f] bajo la dirección del rey estaban Asaf y Jedutún y Hemán.
7 ¶ Y el número de ellos, con sus hermanos, los que eran instruidos en el canto de Jehová, todos los inteligentes *en él,* fué de doscientos ochenta y ocho.
8 Y echaron suertes para *determinar sus* encargos *respectivos,* así pequeños como grandes; así los maestros como los discípulos.
9 ¶ Salió pues la primera suerte de Asaf para José: la segunda para Gedalías; él con sus hermanos é hijos fueron doce:
10 la tercera para Zacur, *con* sus hijos y sus hermanos, doce:
11 la cuarta para Izri, *con* sus hijos y sus hermanos, doce:
12 la quinta para Netanías, *con* sus hijos y sus hermanos, doce:
13 la sexta para Bukías, *con* sus hijos y sus hermanos, doce:
14 la séptima para Jesarela, *con* sus hijos y sus hermanos, doce:
15 la octava para Isaías, *con* sus hijos y sus hermanos, doce:
16 la nona para Matanías, *con* sus hijos y sus hermanos, doce:
17 la décima para Simei, *con* sus hijos y sus hermanos, doce:

25 [a] *Heb.* servicio. [b] Cap. 6: 39; 9: 15. [c] Cap. 6: 33. [d] Cap. 9: 16; 16: 41. 42. [e] *ó sea,* cantasen, vr. 2. 3. [f] *Heb.* sobre manos de. [g] *ó,* cantaba, vr. 1. [h] Vr. 17. [i] *Heb.* alzar cuerno.

18 la undécima para Azariel, *con* sus
hijos y sus hermanos, doce:
19 la duodécima para Hasabías, *con* sus
hijos y sus hermanos, doce:
20 la décimatercia para Subael, *con* sus
hijos y sus hermanos, doce:
21 la décimacuarta para Matitías, *con*
sus hijos y sus hermanos, doce:
22 la décimaquinta para Jeremot, *con*
sus hijos y sus hermanos, doce:
23 la décimasexta para Hananías, *con*
sus hijos y sus hermanos, doce:
24 la décimaséptima para Josbecasa,
con sus hijos y sus hermanos, doce:
25 la décimaoctava para Hanani, *con*
sus hijos y sus hermanos, doce:
26 la décimanona para Malloti, *con* sus
hijos y sus hermanos, doce:
27 la vigésima para Eliata, *con* sus
hijos y sus hermanos, doce:
28 la vigésimaprima para Hotir, *con*
sus hijos y sus hermanos, doce:
29 la vigésimasegunda para Gidalti,
con sus hijos y sus hermanos, doce:
30 la vigésimatercera para Mahaziot,
con sus hijos y sus hermanos, doce:
31 la vigésimacuarta para Romamti-
ezer, *con* sus hijos y sus hermanos, doce.
26 *Y David separó para* [a] las clases de los
porteros, [b] de los Coritas, á Meselemías
hijo de Coré, de los hijos de Asaf.
2 Y Meselemías tuvo *los* hijos *siguientes:*
Zacarías el primogénito, Jedíael el segun-
do, Zebadías el tercero, Jatniel el cuarto;
3 Elam el quinto, [c] Johanán el sexto,
Elioenai, el séptimo.
4 Obed-edom también tuvo hijos: Se-
maya el primogénito, Jozabad el segun-
do, Joah el tercero, Sacar el cuarto, Na-
taniel el quinto;
5 Amiel el sexto, Isacar el séptimo,
Peulletai el octavo; porque le había ben-
decido Dios.
6 Y á Semaya su hijo le nacieron hijos,
que eran gobernantes para la casa de su
padre; porque eran [d] hombres esforzados
y valerosos.
7 Los hijos de Semaya: Otni, y Rafael,
y Obed, *y* Elzabad; sus hermanos, [e] hom-
bres valerosos, Eliú y Samaquías.
8 Todos estos eran de los hijos de
Obed-edom; ellos y sus hijos y sus her-
manos eran [f] hombres valerosos y esfor-
zados para el ministerio; sesenta y dos
de los hijos de Obed-edom.
9 Y Meselemías tuvo hijos y hermanos,
hombres valerosos, diez y ocho.
10 ¶ Y Hosa, de los hijos de Merari,
tuvo hijos: Simri el jefe, (porque aun-
que no era el primogénito, su padre le
puso por jefe);
11 [g] Helcías el segundo, Tebalías el
tercero, Zacarías el cuarto; todos los hi-
jos y los hermanos de Hosa fueron trece.
12 ¶ Estas clases de los porteros, según
sus hombres principales, tenían el en-
cargo, lo mismo que sus hermanos, de
ministrar en la Casa de Jehová.
13 Y echaron suertes, los pequeños
así como los grandes, según sus casas
paternas, para cada una de las puertas.
14 Y cayó la suerte *para la puerta*
oriental á Selemías. Y *para* Zacarías su
hijo, consejero discreto, echaron suertes;
y salió su suerte al norte.
15 Asimismo para Obed-edom, al sur;
y para sus hijos, la casa de los alma-
cenes.
16 Para Supim y para Hosa, al occi-
dente, juntamente con la puerta de Sa-
llequet, en la calzada de la subida; guar-
dia contra guardia.
17 Al oriente había seis levitas; al
norte, de día había cuatro; al sur, de
día cuatro; y para los almacenes, de dos
en dos.
18 [h] Para el Parbar, de la parte del
occidente, había cuatro para la calzada,
y dos para el Parbar.
19 Tales fueron las clases de los porte-
ros, de los hijos de los Coritas y de los
hijos de Merari.
20 ¶ Y de los Levitas, Ahías tenía el
cargo de los tesoros de la Casa de Dios, y
los tesoros de las cosas santificadas.
21 Los hijos de Ladán, *es decir*, los
hijos de los Gersonitas de Ladán, los ca-
bezas de [i] las *casas* paternas de Ladán
gersonita, fueron los Jehielitas.
22 *Los* hijos de Jehieli, Zetam y Joel su
hermano, tuvieron cargo de los tesoros de
la Casa de Jehová;
23 *y algunos* de los Amramitas, de los
Izharitas, de los Hebronitas, y de los Uzie-
litas.
24 Y Sebuel hijo de Gersom, hijo de
Moisés, era tesorero mayor.
25 Y sus hermanos, de *la casa de* Elie-
zer, fueron Rehabías, hijo de aquel, é
Isaías su hijo, y Joram su hijo, y Zicri
su hijo, y Selomit su hijo.
26 Este Selomit y sus hermanos tenían
el cargo de todos los tesoros de las cosas
santificadas, que habían santificado David
el rey, y los *hombres* principales de [i] las
casas paternas, *y los* de los jefes de miles
y de cientos, y los *demás* oficiales del
ejército;
27 *las cuales éstos* habían consagrado de
las batallas y de los despojos, para [k] la
conservación á la Casa de Jehová.
28 Asimismo todo lo que habían consa-
grado el vidente Samuel, y Saúl hijo de
Cis, y Abner hijo de Ner, y Joab hijo de

26 [a] *Heb.* repartimientos. [b] Vr. 10, 19. [c] *Heb.* Juan. [d] *Heb.* fuertes de valor. [e] *Heb.* hijos de valor. [f] *Heb.* hijos de valor y de poder. [g] *Heb.* Chilquiyyahu.
[h] = Parvarim en 2 Rey. 23: 11, y Gizra (?) en Ezeq. 41: 12, &c. [i] *Heb.* los padres. [k] *Heb.* hacer fuerte.

Sarvia: *en fin*, [l]todo lo que *cualquiera persona* había consagrado, estaba al cargo de Selomit y sus hermanos.

29 ¶ De los Izharitas, Kenanías y sus hijos [m]*miraban* por los negocios exteriores del gobierno de Israel, como magistrados y jueces.

30 De los Hebronitas, Hasabías y sus hermanos, [e]hombres esforzados, mil setecientos *en número*, estaban encargados de la inspección de Israel, de esta parte del Jordán, hacia el occidente: así en todos los asuntos de Jehová, como en el servicio del rey.

31 De los Hebronitas, Jerías era jefe; es decir, de los Hebronitas por sus linajes, según sus *casas* paternas. En el año cuarenta del reinado de David éstos fueron buscados; y hallaron de ellos hombres esforzados y valerosos en Jazer de Galaad.

32 Y los hermanos de aquel, hombres valerosos, dos mil setecientos, *hombres* principales de *sus casas* paternas; á los cuales constituyó el rey David sobre los Rubenitas, y los Gaditas, y la media tribu de Manasés, en todo asunto de Dios y en todo asunto del rey.

27 Y *estos* son los hijos de Israel, según el número de ellos, *bajo* los cabezas de [a]las *casas* paternas, y los jefes de miles y de cientos, con sus oficiales que servían al rey en todo asunto de las divisiones, los cuales entraban y salían cada mes en todos los meses del año; veinte y cuatro mil en cada división.

2 ¶ Sobre la división primera, *correspondiente* al primer mes, [c]Jasobeam hijo de Zabdiel; en su división había veinte y cuatro mil.

3 *Él era* de los hijos de Farés, cabeza de todos los [d]jefes de los ejércitos el primer mes.

4 Y sobre la división del segundo mes, Dodai ahohita, y de su división Miclot también era jefe; y en su división había veinte y cuatro mil.

5 ¶ Y el tercer jefe del ejército, *correspondiente* al tercer mes, era Benaya hijo de Joiada, [e]primer ministro de estado, y en su división, veinte y cuatro mil.

6 Este es *aquel* [f]Benaya que fué héroe entre los treinta, y estaba sobre los treinta; y *en* su división estaba Amizabad su hijo.

7 El cuarto, *correspondiente* al cuarto mes, era Asael hermano de Joab, y Zebadías su hijo después de él; y en su división, veinte y cuatro mil.

8 El quinto, *correspondiente* al quinto mes, era el [g]jefe Samhut, izraita; y en su división, veinte y cuatro mil.

9 El sexto, *correspondiente* al sexto mes, era Ira hijo de Iques, tecoita; y en su división, veinte y cuatro mil.

10 El séptimo, *correspondiente* al séptimo mes, era Helez pelonita, de los hijos de Efraim; y en su división, veinte y cuatro mil.

11 El octavo, *correspondiente* al octavo mes, era Sibecai husatita, de los Zarhitas; y en su división, veinte y cuatro mil.

12 El noveno, *correspondiente* al mes noveno, era Abiezer anatotita, de los Benjamitas; y en su división, veinte y cuatro mil.

13 El décimo, *correspondiente* al mes décimo, era Maharai netofatita, de los Zarhitas; y en su división, veinte y cuatro mil.

14 El undécimo, *correspondiente* al mes undécimo, era Benaya piratonita, de los hijos de Efraim; y en su división, veinte y cuatro mil.

15 El duodécimo, *correspondiente* al mes duodécimo, era Heldai netofatita, de Otniel; y en su división, veinte y cuatro mil.

16 ¶ Demás *de esto*, estaban sobre las tribus de Israel: de los Rubenitas, el caudillo Eliezer hijo de Zicri: de los Simeonitas, Sefatías hijo de Maaca:

17 de Leví, Hasabías hijo de Kemuel: de *la casa de* Aarón, Sadoc:

18 de Judá, [h]Eliú, uno de los hermanos de David: de Isacar, Omri hijo de Micael:

19 de Zabulón, Ismaías hijo de Obadías: de Neftalí, Jerimot hijo de Azriel:

20 de los hijos de Efraim, Oseas hijo de Azarías: de la media tribu de Manasés, Joel hijo de Pedaya:

21 de la otra media tribu de Manasés en Galaad, Iddo hijo de Zacarías: de Benjamín, Jaasiel hijo de Abner:

22 de Dan, Azarel hijo de Jeroham.

¶ Estos eran los príncipes de las tribus de Israel.

23 Mas no formó David el censo de ellos de veinte años para abajo, porque había dicho Jehová que multiplicaría á Israel como las estrellas del cielo.

24 Joab hijo de Sarvía comenzó á numerar*los*, mas no acabó, pues hubo por eso [i]explosión de ira contra Israel; ni fué puesto el número en el registro, en las crónicas del rey David.

25 ¶ Y Asmávet hijo de Abdiel [k]tenía cargo de los tesoros del rey; pero de los [l]almacenes en el campo y en las ciudades y en las aldeas, y en los castillos, *lo tenía* Jonatán hijo de Uzías;

26 y de los que hacían la obra del

[l] *Heb.* todo lo consagrado. [m] *Heb.* para la cosa la de afuera sobre Israel.

27 [a] *Heb.* los padres. [b] *ó*, magistrados. *Heb.* escribientes. [c] Cap. 11: 1. [d] *Heb.* príncipes. [e] *Heb.* el sacerdote cabeza. Comp. 2 Sam. 8: 18. [f] Cap. 11: 22-25; 2 Sam. 8: 18. [g] *Heb.* príncipe. [h] = Eliab, 1 Sam. 16: 6. [i] *Heb.* estallido sobre. [k] *Heb.* sobre. [l] *Heb.* tesoros.

campo en el cultivo de las tierras, Ezri hijo de Kelub;
27 y de las viñas, Simei ramatita; y [m]del producto de las viñas para las bodegas del vino, Zabdi sifmita;
28 y de los olivares y de los sicomorales que había en la Sefela, Baal-hanán gederita; y de los [n]depósitos de aceite, Joás;
29 y de las vacadas que pastaban en Sarón, Sitrai saronita; y de las vacadas en los valles, Safat hijo de Adlai;
30 y de los camellos, Obil ismaelita; y de las asnas, Jedías meronotita;
31 y de los rebaños, Jaziz agareno. Todos estos eran [o]administradores de la hacienda particular del rey David.
32 ¶ Y Jonatán, tío de David, era consejero, hombre de entendimiento y secretario; y Jehiel hijo de Hacmoni *estaba de ayo* con los hijos del rey:
33 y Ahitofel era consejero del rey; y Husai arquita era amigo del rey.
34 Y después de Ahitofel *seguían* Joiada hijo de Benaya, y Abiatar; y el [g]jefe del ejército del rey era Joab.

28 Entonces David reunió á todos los príncipes de Israel, y los jefes de las tribus, y los jefes de las divisiones que servían al rey en *su* turno, y los jefes de miles y los jefes de cientos, y los administradores de la hacienda y del ganado del rey y de sus hijos, juntamente con los [a]camareros, y los hombres valientes, y todos los [b]guerreros esforzados, en Jerusalem.
2 Levantóse entonces el rey David, *y* [c]*sosteniéndose* sobre sus pies, dijo: ¡Oidme, hermanos míos, y pueblo mío! Yo *tenía* en mi corazón *propósito* de edificar Casa *que fuese* lugar de descanso para el Arca del Pacto de Jehová, y estrado de los pies de nuestro Dios; y había ya aprestado *lo necesario* para edificar*la*.
3 Pero Dios me dijo: Tú no edificarás la Casa á mi Nombre, porque has sido hombre de guerra y has derramado [d]mucha sangre.
4 Sin embargo me escogió Jehová, el Dios de Israel, de entre toda la casa de mi padre, para que yo fuese rey de Israel perpetuamente. Porque á Judá escogió para *ser* [e]el caudillo; y entre la familia de Judá *escogió* la casa de mi padre; y de entre los hijos de mi padre, tuvo complacencia en mí para hacerme rey sobre todo Israel.
5 Y de entre todos mis hijos (pues muchos hijos me ha dado Jehová), escogió á Salomón mi hijo para que se siente en el trono del reino de Jehová sobre Israel.
6 Y él me dijo: Salomón tu hijo edificará mi Casa y mis atrios; porque á él he escogido por hijo mío, y yo seré su padre.
7 Y estableceré su reino para siempre; con tal que se esfuerce para cumplir mis mandamientos y mis [f]leyes como *lo hace* el día de hoy.
8 Ahora pues, en presencia de todo Israel, la Asamblea de Jehová, y á oídos de nuestro Dios, *os amonesto* que guardéis y estudiéis todos los mandamientos de Jehová vuestro Dios; para que poseáis esta buena tierra, y la dejéis en herencia perpetua á vuestros hijos después de vosotros.
9 Y tú, Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre, y sírvele con [g]sincero corazón, y con espíritu voluntario; porque Jehová escudriña todos los corazones, y entiende todas las imaginaciones de los pensamientos: ¡si le buscares, será hallado de tí; mas si le dejares, él te desechará para siempre!
10 Mira ahora que Jehová te ha escogido á fin de edificar Casa para el Santuario; ¡esfuérzate *pues*, y [h]manos á la obra!
11 ¶ Dió entonces David á Salomón su hijo el diseño del Pórtico *del Templo*, y de sus edificios, y de sus tesorerías, y de sus cámaras altas, y de sus cámaras interiores, y de la Casa del Propiciatorio;
12 asimismo el diseño de todo [i]lo que tenía *ideado*, por el Espíritu, respecto de los atrios de la Casa de Jehová, y de todas las [k]cámaras al rededor, y de las tesorerías de la Casa de Dios, y de las tesorerías de las cosas santificadas;
13 asimismo respecto de las clases de los sacerdotes y de los levitas, y de toda la obra del ministerio de la Casa de Jehová, y de todos los instrumentos del ministerio de la Casa de Jehová;
14 *le dió* de oro por peso para *las cosas de* oro, para cada uno de los utensilios de [l]toda clase de servicio; *de plata* por peso para todos los utensilios *de* plata, para cada uno de los utensilios de toda clase de servicio:
15 por peso también para los candelabros de oro, y para sus lámparas de oro; por peso *para* [m]cada candelabro de por sí, y para sus lámparas; y para los candelabros de plata, por peso para *cada* candelabro y sus lámparas, conforme al servicio de [m]cada candelabro en particular.
16 Asimismo *le dió* de oro por peso, para las mesas de la proposición, para [n]cada mesa de por sí; la plata también para las mesas de plata.

[m] *Heb.* sobre lo que en las viñas. [n] *ó*, almacenes. *Heb.* tesoros. [o] *Heb.* príncipes.
28 [a] *Heb.* eunucos. [b] *Heb.* fuertes de valor. [c] Comp. 1 Rey. 1: 1, 15, 47. [d] *Heb.* sangres. [e] Mat. 2: 6. *ó*, príncipe. *Heb.* guía, director. [f] *Heb.* juicios. [g] *Heb.* sano. [h] *Heb.* haz, vr. 20. [i] Vr. 19. *Heb.* lo que en Espíritu con él. [k] *Heb.* celdas. [l] *Heb.* servicio y servicio. [m] *Heb.* candelabro y candelabro. [n] *Heb.* mesa y mesa.

17 Asimismo para los tenedores, y para los tazones, y para las copas de oro puro; y para las tazas de oro, *dió* por peso, para cada taza de por sí; y *asimismo* para las tazas de plata, por peso, para cada taza de por sí.

18 Y para el altar del incienso, *dió* oro acrisolado por peso: oro también para el diseño de la carroza, [o]*es decir*, de los querubines, que extendían *las alas* y cubrían por encima el Arca del Pacto de Jehová.

19 Todo esto, (*dijo David,*) *lo tengo* escrito [p]por la mano de Jehová sobre mí; él me hizo entender todas las obras del diseño.

20 ¶ En fin, dijo David á Salomón su hijo: ¡Ten confianza y buen ánimo; y [h]manos á la obra! no temas, ni desmayes, porque el Dios Jehová, Dios mío, es contigo; no te dejará, ni te desamparará, hasta que se acabe toda la obra para el [q]servicio de la Casa de Jehová.

21 Y he aquí que *tienes* las clases de los sacerdotes y de los levitas para todo el [q]servicio de la Casa de Dios; y en todo género de obra *tienes* contigo toda clase de hombres voluntarios, dotados de sabiduría, para toda forma de servicio; y los príncipes y el pueblo estarán enteramente á tu mandato.

29 Entonces dijo el rey David á toda la Asamblea: Salomón mi hijo, á quien solo ha escogido Dios, *es todavía* jóven y [a]sin experiencia, y la obra es grande; porque [b]el palacio no es para hombre, sino para Jehová Dios.

2 Y yo con todas mis fuerzas he hecho los preparativos para la Casa de mi Dios: oro para *las cosas de* oro, y plata para *las de* plata, bronce para *las de* bronce, y hierro para *las de* hierro, y madera para *las de* madera; piedras oniquinas *también*, y *piedras* de engastes; piedras pintadas y variegadas, y toda suerte de piedras preciosas, y piedra de mármol blanco en abundancia.

3 Á más de esto, por cuanto tengo puesto mi afecto en la Casa de mi Dios, el tesoro propio mío que tengo de oro y de plata, lo he dado á la Casa de mi Dios, además de todo lo que he preparado para la Casa del Santuario;

4 *á saber*, tres mil [c]talentos de oro, del oro de Ofir, y siete mil talentos de plata acrisolada, para cubrir las paredes de los edificios;

5 de oro para *las cosas de* oro, y de plata para *las de* plata, y para toda clase de obra *que ha de hacerse* por manos de los artífices; y *ahora* ¿quién es aquel que quiere ofrecer espontáneamente, [d]consagrando sus *dádivas* hoy á Jehová?

6 ¶ Entonces ofrecieron espontáneamente los jefes de [e]las *casas* paternas, y los príncipes de las tribus de Israel, y los jefes de miles y de cientos, con los [f]administradores de la hacienda del rey;

7 y dieron para la obra de la Casa de Dios, cinco mil [c]talentos de oro, con diez mil [g]dáricos, y diez mil talentos de plata, y diez y ocho mil talentos de bronce, y cien mil talentos de hierro.

8 Además, los con quienes se hallaban piedras *preciosas*, las dieron para el tesoro de la Casa de Jehová, en mano de Jehiel gersonita.

9 Y regocijóse el pueblo por haber ofrecido espontáneamente; porque de [h]sincero corazón habían ofrecido voluntariamente á Jehová; y también el rey David alegróse con grande alegría.

10 ¶ Luego David bendijo á Jehová en presencia de toda la Asamblea; y dijo David: ¡Bendito eres, oh Jehová, Dios de nuestro padre Israel, desde la eternidad y hasta la eternidad!

11 ¡Tuya, oh Jehová, es la grandeza, y el poder, y la gloria, y [i]la victoria, y la majestad; porque todo cuanto *existe* en el cielo y en la tierra tuyo es! ¡Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú [k]te ensalzas como cabeza sobre todas las cosas!

12 La riqueza también y el honor [l]de tí proceden, y tú lo gobiernas todo; y en tu mano está el poder y la fortaleza, y en tu mano está el hacer grande y el dar poder á todos.

13 ¶ Ahora pues, oh Dios nuestro, nosotros te tributamos alabanzas, y celebramos tu Nombre glorioso.

14 [m]Pues ¿quién soy yo, y quién mi pueblo, para que seamos capaces de ofrecerte espontáneamente *nuestras dádivas* de esta manera? Porque todo lo que hay, de tí es; y [n]de lo tuyo propio nosotros te hemos dado.

15 Porque extranjeros somos delante de tí, y transeuntes, lo mismo que todos nuestros padres: como una sombra son nuestros días sobre la tierra, y no *admiten* espera.

16 Oh Jehová, Dios nuestro, todo este grande acopio que nosotros hemos aparejado, á fin de edificarte una Casa, para tu santo Nombre, es de tu mano, y es todo tuyo.

17 Yo sabía también, Dios mío, que tú pruebas los corazones, y te complaces en la rectitud: yo pues en la rectitud de

[n] Sal. 18:10; Ezeq. caps. 1 y 10. [p] Ezeq. 1:3; 3:14, 22; 8:1. [q] ó, culto.

29 [a] *Heb.* tierno. [b] ó, castillo, fortaleza. [c] = un quintal cada uno. [d] ó, consagrandose. *Heb.* llenando su mano. [e] *Heb.* los padres. [f] *Heb.* principes. [g] = unos $5 cada uno. [h] ó, sencillo. *Heb.* sano. [i] ó, las hazañas espléndidas. *Heb.* el esplendor, brillo. [k] *Heb.* el que se ensalza. [l] *Heb.* de á tus faces. [m] Cap. 17:16; 2 Sam. 7:18; Gén. 32:10. [n] *Heb.* de tu mano.

mi corazón te he ofrecido voluntariamente todo esto; y ahora veo con regocijo á tu pueblo, los que se hallan aquí, ofrecerte espontáneamente *sus dones.*

18 Oh Jehová, Dios de nuestros padres, de Abraham, de Isaac, y de Israel, conserva esto perpetuamente en la imaginación de los pensamientos del corazón de tu pueblo; y haz que sea estable su corazón para contigo.

19 Dá también á Salomón mi hijo un corazón sincero, para que guarde tus mandamientos, y tus testimonios, y tus estatutos, á fin de que lo cumpla todo, y edifique el palacio, para el cual yo he hecho apresto.

20 ¶ David dijo entonces á toda la Asamblea: ¡Bendecid á Jehová vuestro Dios! Y toda la Asamblea bendijo á Jehová, el Dios de sus padres; é inclinando la cabeza, se postraron delante de Jehová, y delante del rey.

21 Entonces sacrificaron á Jehová sacrificios, y ofrecieron holocaustos á Jehová, al día siguiente, *en número de* mil novillos, y mil carneros, y mil corderos, con sus libaciones; es decir, sacrificios en abundancia para todo Israel.

22 Y comieron y bebieron delante de Jehová en aquel día con grande gozo: y por segunda vez constituyeron rey á Salomón hijo de David, ungiéndole delante de Jehová por [o] caudillo, y á Sadoc por *sumo* sacerdote.

23 ¶ De modo que Salomón se sentó sobre el trono de [p] Jehová, como rey, en lugar de su padre David, y prosperó; y le obedeció todo Israel.

24 Asimismo todos los príncipes, y los valientes, y también todos los hijos del rey David, [q] prestaron homenaje al rey Salomón.

25 Y Jehová engrandeció á Salomón en extremo á los ojos de todo Israel; y puso sobre él tal majestad real cual nunca había habido sobre ningún rey de Israel antes de él.

26 ¶ David pues, el hijo de Isaí, reinó sobre todo Israel.

27 Y fueron los días que reinó sobre Israel cuarenta años: en Hebrón reinó siete años, y en Jerusalem reinó treinta y tres.

28 Y murió en buena vejez, saciado de días, y de riquezas, y de gloria; y reinó Salomón su hijo en su lugar.

29 Y las cosas del rey David, las primeras y las postreras, he aquí que están escritas [r] en la historia del vidente Samuel, y [r] en la historia de Natán profeta, y [r] en la historia de Gad vidente;

30 juntamente con todo lo relativo á su reinado, y sus hazañas, y los tiempos que pasaron sobre él, y sobre todo Israel, y sobre todos los reinos de las tierras *vecinas.*

[o] Cap. 28: 4; Mat. 2: 6. [p] Juec. 8: 23; 1 Sam. 12: 12; Sal. 2: 6.

[q] *Heb.* dieron la mano bajo. [r] *Heb.* sobre palabras de.

EL LIBRO
SEGUNDO DE LAS CRÓNICAS.

1 Salomón pues, el hijo de David, [a] fué afirmado en su reino, y Jehová su Dios era con él, y le engrandeció sobremanera.

2 Entonces habló Salomón á todo Israel, á los jefes de miles y de cientos, y á los jueces, y á todos los príncipes de todo Israel, cabezas de [b] las *casas* paternas;

3 y Salomón y toda la Asamblea con él fueron al alto que había en Gabaón; porque allí estaba el Tabernáculo de Reunión de Dios, que Moisés, siervo de Jehová, había hecho en el desierto.

4 En cuanto al Arca de Dios, David la había llevado de Kiryat-jearim al *lugar* que le había preparado David; porque le había tendido *otro* Tabernáculo en Jerusalem.

5 Mas el altar de bronce que había hecho Bezalel hijo de Uri, hijo de Hur, *quedaba* allí, delante de la Habitación de Jehová; al cual *altar* [c] se llegaron Salomón y la Asamblea para consultar *á Dios.*

6 Subió pues Salomón allá, delante de Jehová, al altar de bronce el cual estaba junto al Tabernáculo de Reunión; y ofreció sobre él mil holocaustos.

1 [a] 1 Rey. 2: 46. [b] *Heb.* los padres.

[c] *Heb.* buscaron, *ó,* consultaron.

7 ¶ En aquella misma noche [d]apareció Dios á Salomón, y le dijo: Pídeme lo que *quieras que* te conceda.

8 Entonces dijo Salomón á Dios: Tú has usado de grande misericordia para con David mi padre, y me has constituido á mí rey en su lugar.

9 Ahora *pues*, oh Jehová Dios, sea firme tu promesa para con David mi padre; porque tú me has hecho rey sobre un pueblo numeroso como el polvo de la tierra.

10 Dáme ahora sabiduría y ciencia, para que yo pueda salir y entrar delante de este pueblo; porque ¿quién podrá juzgar este tu pueblo tan grande?

11 ¶ Y Jehová respondió á Salomón: Por cuanto hubo este *pensamiento* en tu corazón, y no has pedido riquezas, hacienda ni honra, ni la vida de tus enemigos; ni tampoco has pedido [e]larga vida, sino que has pedido para tí mismo sabiduría y ciencia, para que puedas juzgar á mi pueblo, sobre el cual te he constituido rey;

12 sabiduría y ciencia te son dadas; también te daré riquezas y hacienda y gloria cuales nunca ha tenido ninguno de los reyes que han sido antes de tí; ni después de tí las tendrá así ninguno.

13 En seguida Salomón regresó á Jerusalem *de su ida* al alto que había en Gabaón, de delante del Tabernáculo de Reunión; y reinó sobre Israel.

14 ¶ Y [f]Salomón juntó carros *de guerra* y gente de á caballo, hasta que vino á tener mil cuatrocientos carros, y doce mil ginetes; y los [g]acuarteló en las ciudades de los carros, y con el rey en Jerusalem.

15 Y el rey hizo que fuese la plata y el oro en Jerusalem como las piedras; é hizo que fuesen los cedros abundantes como los sicómoros en [h]la Sefela.

16 Y la saca de caballos (la cual *corría por cuenta* de Salomón), *se hacía* de Egipto, y *por medio de* la junta de los comerciantes del rey: la junta los tomaba á precios *fijos*.

17 Pues hacían subir y sacaban de Egipto un carro por seiscientos *siclos* de plata, y un caballo por ciento cincuenta. Así también para todos los reyes de los Heteos y los reyes de Siria eran sacados [i]por su medio.

2 Y [a]propuso Salomón edificar una Casa al Nombre de Jehová, y [b]una casa real para sí.

2 Entonces [c]numeró Salomón setenta mil peones de carga, y ochenta mil hombres para labrar *piedras y maderas* en las montañas; y por sobrestantes sobre ellos, tres mil seiscientos.

3 ¶ Envió también Salomón á [d]Huram rey de Tiro, diciendo: Del mismo modo que hiciste con David mi padre, enviándole [e]maderas de cedro para edificar una casa en que habitase, *quiero que hagas así conmigo.*

4 He aquí que voy á edificar una Casa al Nombre de Jehová mi Dios, para consagrársela, á fin de quemar delante de él incienso aromático, y *para el pan de* la proposición perpetua, y los holocaustos de la mañana y de la tarde; *y para los holocaustos* de los sábados, y de los novilunios, y de [f]las fiestas solemnes de Jehová nuestro Dios. Para siempre es esto [g]de obligación á Israel.

5 Y la Casa que voy á edificar es grande; porque grande es nuestro Dios sobre todos los dioses.

6 Mas ¿quién es [h]capaz de edificarle Casa, cuando [i]los cielos y los cielos de los cielos no le pueden abarcar? Yo pues ¿quién soy, para que le edifique Casa, sino tan sólo para quemar incienso delante de él?

7 Ahora pues, envíame un hombre [k]inteligente para trabajar en oro, y en plata, y en cobre, y en hierro, y en púrpura y carmesí y jacinto; y que sepa entallar toda suerte de entalladura; *hombre que esté* con los peritos que tengo conmigo en Judá y en Jerusalem, de los cuales ya se había provisto David mi padre.

8 Envíame también maderas de cedro, de abetos y de [l]sándalo, desde el Líbano; porque yo sé que tus siervos saben labrar maderas en el Líbano: y he aquí que mis siervos estarán con tus siervos:

9 es decir, para aparejar maderas en abundancia; porque la Casa que voy á edificar será maravillosamente grande.

10 Y he aquí que yo doy para tus siervos, los cortadores que labran la madera, veinte mil coros de trigo [m]limpio, y veinte mil coros de cebada, y veinte mil batos de vino, y veinte mil batos de aceite.

11 ¶ Y Huram rey de Tiro respondió por escrito, y se lo remitió á Salomón, *á este efecto:* [n]Por el amor que tiene Jehová hacia su pueblo, te ha constituido á tí rey sobre ellos.

12 Dijo además Huram: ¡Bendito sea Jehová, el Dios de Israel, que hizo los cielos y la tierra, el cual ha dado al rey

[d] *Heb.* fué visto. [e] *Heb.* muchos días. [f] 1 Rey. 10: 26, &c. [g] *Heb.* hizo descansar. [h] Deut. 1: 7. [i] *Heb.* en mano de ellos.

2 [a] *Heb.* dijo. [b] *Heb.* casa para su reino. [c] Vr. 17. [d] = Hiram, 1 Rey. 5: 1. [e] *Heb.* cedros. [f] *Heb.* plazos fijos. [g] *Heb.* sobre Israel. [h] *Heb.* retiene fuerza. [i] 1 Rey. 8: 27. [k] *Heb.* sabio. [l] *Heb.* algum. 1 Rey. 10: 11, almug. [m] ó, trillado. *Heb.* batido. [n] Cap. 9: 8; 1 Rey. 10: 9.

David un hijo sabio, entendido, juicioso
é inteligente, que va á edificar una Casa
para Jehová, y una casa real *para sí.*
13 Ahora pues, te he enviado un hom-
bre perito, dotado de inteligencia, á sa-
ber, Huram. [o] arquitecto mío;
14 hijo de una mujer de las hijas de
Dan, siendo su padre un hombre tirio;
el cual sabe trabajar en oro y en plata,
en bronce, en hierro, en piedra y en ma-
dera; en púrpura, en jacinto y en lino
fino, y en carmesí; y que sabe entallar
cualquiera entalladura, é inventar cual-
quier diseño; á quien se puede poner
entre tus peritos y los peritos de mi señor
David, tu padre.
15 Ahora pues, el trigo, y la cebada, y
el aceite y el vino, que ha dicho mi
señor, lo enviará á sus siervos;
16 y de nuestra parte, cortarémos ma-
deras del Líbano, cuántas hubieres me-
nester, y te las conduciremos en balsas,
por mar, hasta Joppe; y *de allí,* tú las
harás [p] llevar á Jerusalem.
17 ¶ Y Salomón numeró todos los ex-
tranjeros que había en el país de Israel,
después [q] de la numeración que había he-
cho David su padre; y se hallaron ciento
cincuenta y tres mil seiscientos.
18 É hizo de ellos setenta mil peones
de carga, y ochenta mil que labrasen
piedras y maderas en las montañas: y tres
mil seiscientos sobrestantes para [r] dirigir
los trabajos de la gente.

3 Entonces [a] principió Salomón á edificar
la Casa de Jehová en Jerusalem, en el
[b] monte Moría, donde apareció [c] *el Angel*
á David su padre; en el sitio donde David
había hecho los preparativos, en la era de
Ornán jebuseo.
2 Y comenzó á edificar el *dia* dos del
mes segundo, del cuarto año de su rei-
nado.
3 Y estas [d] *son las dimensiones* que fue-
ron prescritas á Salomón, para edificar la
Casa de Dios: La longitud en codos, por
la medida [e] antigua, sesenta codos, y la
anchura veinte codos;
4 y el Pórtico que estaba delante *de la*
Casa (*siendo* la longitud correspondiente
al ancho de la Casa) veinte codos, y su
altura [f] ciento y veinte; y lo cubrió por
dentro de oro puro.
5 También á la Casa mayor la revistió
interiormente de madera de abeto, la cual
cubrió de oro fino, [g] haciendo sobre ella
en obra de realce palmas y cadenas.
6 Revistió también la Casa de piedras
costosas para adorno *suyo;* y el oro era
oro de Parvaim.
7 Y cubrió la Casa, las vigas, los um-
brales, y sus paredes, y sus puertas, de
oro; y esculpió querubines sobre las pa-
redes.
8 ¶ Y construyó la Casa del [h] Lugar
Santísimo; siendo su longitud ([i] correspon-
diente al ancho de la Casa) veinte codos,
y su anchura veinte codos; y lo revistió
de oro puro, *del peso* de seiscientos ta-
lentos.
9 Y el peso de los clavos fué cincuenta
[k] siclos de oro: cubrió también [l] los pisos
altos de oro.
10 ¶ É hizo dentro de la Casa del Lu-
gar Santísimo dos querubines, de obra
esculpida, y los cubrió de oro.
11 Y las alas de las querubines *tenían*
veinte codos de largo; el ala del primero
era de cinco codos, que tocaba á la pared
de la Casa; y la otra ala de cinco codos,
que tocaba al ala del otro querubín.
12 Y el ala del otro querubín era de
cinco codos, que tocaba á la pared de la
Casa; y la otra ala de cinco codos, que
se [m] juntaba al ala del primer querubín.
13 Las alas de estos querubines se ex-
tendían veinte codos; y ellos estaban de
pie, con sus caras *vueltas* hacia adentro.
14 ¶ Hizo también el velo, de *hilo de*
jacinto y púrpura y carmesí y lino fino
blanco; é hizo querubines sobre él, en
obra de realce.
15 ¶ Hizo también delante de la Casa
dos columnas, *que tenían* treinta y cinco
codos de alto, y el capitel que estaba en
el remate de cada cual, cinco codos.
16 Hizo asimismo [n] cadenas, *como hizo*
en el Oráculo, y las puso sobre los rema-
tes de las columnas; é hizo cien grana-
das, las que puso en las cadenas.
17 Y levantó las columnas al frente
del Templo, la una á la mano derecha, y
la otra á la izquierda; y llamó la de la
derecha [o] Jaquín, y la de la izquierda
[p] Boaz.

4 [a] Hizo también un altar de bronce:
veinte codos era de largo, y veinte
codos de ancho, y diez codos de alto.
2 ¶ É hizo un mar de *bronce* fundido,
que tenía diez codos *de diametro,* del un
[b] borde al otro borde, perfectamente
redondo, y cinco codos de alto; y un cor-
dón de treinta codos le daba la vuelta en
derredor.
3 Y había unas semejanzas de bueyes,
por debajo del *borde,* enteramente al re-
dedor, dando la vuelta de él, diez al
codo: dos órdenes había de bueyes, fun-
didos cuando él fué fundido.
4 Asentado estaba sobre doce bueyes;

[o] *ó,* maestro. *Heb.* mi padre. Cap. 4: 16: 1 Rey. 7: 14. Comp. Gén. 4: 21, 22; 1 Sam. 10: 12; Isa. 22: 21. [p] *Heb.* subir. [q] 1 Crón. 22: 2. [r] *Heb.* hacer servir al pueblo.
3 [a] 1 Rey. 6: 1. [b] Gén. 22: 2, 14. [c] 2 Sam. 24: 16, 17. [d] *Heb.* lo fundado, *ó,* impuesto. [e] *Heb.* primera. [f] *quizás,* veinte codos. El texto es dudoso. [g] *Heb.* é hizo subir. [h] *Heb.* santo de los santos. [i] *Heb.* sobre faces de. [k] = como media onza, cada uno. [l] *ó,* las cámaras. [m] *Heb.* pegaba al. [n] Comp. 1 Rey. 6: 21. El texto es dudoso. *quizás,* cadenas en el anillo, *ó* collar. 1 Rey. 7: 17, 18. [o] = Él establecerá. [p] = En él es fuerza.
4 [a] Exod. 27: 1, &c.; 1 Rey. 16: 14, &c. [b] *Heb.* labio.

de los cuales tres *tenían* las caras hacia el
norte, y tres las caras hacia el occidente,
y tres las caras hacia el sur, y tres las
caras hacia el oriente; y el mar estaba
sobrepuesto, encima de ellos; y las par-
tes traseras de todos ellos estaban hacia
adentro.
5 Y su grueso era de un palmo; y su
borde fué labrado como el borde de un
cáliz, como una flor de azucena: y [c] lle-
nandolo hasta arriba, tres mil [d] batos po-
dían caber en él.
6 Hizo también diez [e] fuentes *de bronce;*
de las cuales colocó cinco á la mano de-
recha y cinco á la izquierda, para lavarse
en ellas; *lo que tenía que ver con* la obra
del holocausto se limpiaba en ellas; mas
el mar era para lavarse en él los sacer-
dotes.
7 Hizo también los diez candelabros
de oro, según lo prescrito respecto de
ellos; y los colocó en el Templo, cinco
del lado derecho, y cinco del izquierdo.
8 É hizo diez mesas, y las colocó en
el Templo, cinco á la mano derecha, y
cinco á la izquierda. Hizo también cien
tazones de oro.
9 Hizo además el atrio de los sacer-
dotes, y el atrio grande, con las puertas
del atrio; y cubrió las puertas de *ambos*
de bronce.
10 Y colocó el mar del lado derecho,
hacia el oriente, haciendo frente al sur.
11 Hizo Huram además las calderas y
las palas, y los tazones.
¶ Así Huram concluyó la obra que
hacía para el rey Salomón en la Casa de
Dios:
12 las dos columnas, [f] y los globos y
los dos capiteles que había sobre el re-
mate de las columnas; y las dos mallas
que cubrían los dos globos de los capi-
teles que había sobre el remate de las
columnas;
13 y las cuatrocientas granadas de las
mallas, dos órdenes de granadas para
cada malla, para cubrir los dos [f] globos
de los capiteles, que había sobre las co-
lumnas.
14 *Hizo* también las diez basas, y las
diez fuentes, *para poner* sobre las basas;
15 un mar, y los doce bueyes que ha-
bía debajo de él.
16 Y las calderas, y las palas, y los
garfios, con todos sus enseres, Huram,
[g] arquitecto suyo, hizo al rey Salomón,
para la Casa de Jehová, de bronce bru-
ñido.
17 En [h] los alrededores del Jordán los
fundió el rey; en la tierra arcillosa que
hay entre Sucot y Zereda.
18 ¶ Salomón pues hizo todos estos
enseres en muy grande abundancia, *tal*
que nunca fué investigado el peso del
bronce.
19 É hizo Salomón de oro [i] preciosísimo
todos los utensilios que eran de la Casa
de Dios, así el altar de oro, como las me-
sas en que *se había de poner* el pan de la
proposición,
20 y los candelabros con sus lámparas,
listas para encenderlas conforme á todo
lo escrito, al frente del Oráculo:
21 asimismo las flores y las lámparas
y las tenazas *hizo* de oro, [k] del mejor
oro:
22 y las despabiladeras, y los tazones,
y las cucharas, y los incensarios, de oro
preciosísimo; y las entradas de la Casa,
es decir, las puertas interiores, *que daban*
al Lugar Santísimo, con las puertas de la
Casa del Templo, eran de oro.
5 Así fueron acabadas todas las cosas
que hizo Salomón para la Casa de
Jehová. Y trajo Salomón todas las cosas
que había dedicado David su padre; y
puso la plata y el oro, y todos los uten-
silios en los tesoros de la Casa de Dios.
2 ¶ Entonces Salomón convocó á todos
los ancianos de Israel, y á todos los cabe-
zas de las tribus, los príncipes de las
casas paternas de los hijos de Israel, en
Jerusalem, para subir el Arca del Pacto
de Jehová desde la Ciudad de David,
la cual es Sión.
3 Y se reunieron *junto* al rey todos
los hombres de Israel, en la fiesta que *cae*
en el mes séptimo.
4 Y llegándose todos los ancianos de
Israel, los levitas alzaron el Arca;
5 y subieron el Arca, juntamente con
el Tabernáculo de Reunión, y todos los
utensilios del Santuario que había en el
Tabernáculo; *es decir*, los sacerdotes le-
vitas los subieron.
6 Y el rey Salomón, con toda la Con-
gregación de Israel que se le había reu-
nido, estaban delante del Arca, ofre-
ciendo ovejas y novillos, que no podían
ser contados ni numerados por la muche-
dumbre *de ellos*.
7 Y los sacerdotes introdujeron el Arca
del Pacto de Jehová en su lugar, en el
Oráculo de la Casa, en el [a] Lugar Santí-
simo, debajo de las alas de los querubi-
nes.
8 Porque los querubines tenían las alas
extendidas sobre el lugar del Arca, y
hacían sombra por encima del Arca y
sus varas.
9 Pues eran tan largas las varas que se
dejaban ver los extremos de las varas,
[b] *extendiéndose* desde el Arca, enfrente
del Oráculo; pero no se dejaban ver

[c] *Heb.* haciendo fuerza. [d] El bato = unos 35 litros.
[e] *ó*, aljofainas. Exod. 30: 18; 1 Rey. 7: 38. [f] *ó*, globos *aplanados*. *otros*, tazones. 1 Rey. 7: 20, 41, 42. [g] *Heb.* padre suyo. Cap. 2: 13. [h] *Heb.* el circuito. [i] *Heb.* encerrado. [k] *Heb.* la perfección de oro.
5 [a] *Heb.* santo de los santos. [b] 1 Rey. 8: 8.

desde *más* afuera: y allí están hasta el día de hoy.

10 Nada había en el Arca sino solamente las dos tablas que allí había colocado Moisés en Horeb, donde Jehová [c]hizo pacto con los hijos de Israel, cuando salieron de Egipto.

11 ¶ Y acontecio que al salir los sacerdotes del Santuario, (porque todos los sacerdotes [d]que estaban presentes se habían santificado, ni había para qué observar las clases;

12 también los levitas cantores, *es á saber*, Asaf, Hemán y Jedutún, con sus hijos y hermanos, todos ellos vestidos de lino fino blanco, con címbalos y salterios, y arpas, estaban de pie al oriente del altar, y con ellos hasta ciento y veinte sacerdotes, que tocaban trompetas),

13 aconteció pues, cuando estaban unánimes los trompetas y los cantores para hacer [e]resonar un solo sonido, alabando y dando gracias á Jehová, y como iban alzando la voz con las trompetas y con los címbalos y *otros* instrumentos de [f]música, que en medio de *su* alabar á Jehová, *diciendo:*

Porque es bueno,
porque para siempre es su misericordia,

entonces mismo la Casa se llenó de una nube, *es decir*, la Casa de Jehová;

14 y no podían los sacerdotes permanecer para ministrar, á causa de la nube; porque la gloria de Jehová había henchido la Casa de Jehová.

6 [a]Entonces dijo Salomón: Jehova ha dicho que moraría entre las tinieblas espesas.

2 Y yo te he edificado Casa de habitación, es decir una morada estable donde hagas mansión por los siglos *venideros*.

3 ¶ En seguida, volviendo el rey su rostro, bendijo á toda la Asamblea de Israel, estando toda la Asamblea de Israel de pie;

4 y dijo: ¡Bendito sea Jehová, el Dios de Israel! el cual prometió con su boca á David mi padre (y con su mano lo ha cumplido), diciendo:

5 Desde el día que saqué á mí pueblo de la tierra de Egipto, no escogí ciudad entre todas las tribus de Israel, para edificar*me* Casa donde estuviese mi Nombre; ni elegí varón que fuese [b]caudillo de mi pueblo Israel;

6 mas *ahora sí*, he escogido á Jerusalem, para que esté mi Nombre allí, y he elegido á David para que sea sobre mi pueblo Israel.

7 Y David mi padre tenía en su corazón *propósito* de edificar Casa al Nombre de Jehová, el Dios de Israel.

8 Jehová empero dijo á David mi padre: Por cuanto hubo en tu corazón *propósito* de edificar Casa á mi Nombre, bien has hecho en tener *el tal propósito* en tu corazón.

9 Esto no obstante, tú no edificarás la Casa, sino que un hijo tuyo que saldrá de tus [c]entrañas, él edificará la Casa á mi Nombre.

10 De manera que ha [d]cumplido Jehová la palabra que habló; y me he levantado yo en lugar de David mi padre, y heme sentado sobre el trono de Israel, conforme *se lo* prometió Jehová; y he edificado Casa al Nombre de Jehová, el Dios de Israel;

11 y he puesto allí el Arca que contiene el Pacto de Jehová, que él [e]celebró con los hijos de Israel.

12 ¶ Entonces *Salomón* se puso delante del altar de Jehová, frente á toda la Asamblea de Israel, y extendió las manos;

13 (porque había hecho Salomón un estrado de bronce, que tenía cinco codos de largo, y cinco codos de ancho, y tres codos de alto; y lo había colocado en medio del atrio, y se había puesto sobre él; é hincándose de rodillas frente á toda la Asamblea de Israel, extendió sus manos hacia el cielo);

14 y dijo: Jehová, Dios de Israel, no hay Dios semejante á tí en el cielo ni en la tierra, que guardas el pacto y la misericordia para con tus siervos, los que caminan delante de tí con todo su corazón;

15 que has guardado para con tu siervo David, mi padre, lo que le prometiste; porque con tu boca lo prometiste, y con tu mano lo has cumplido, como hoy *se ve*.

16 Ahora pues, oh Jehová, el Dios de Israel, guarda para con tu siervo David, mi padre, lo que le prometiste, diciendo: Nunca te faltará varón delante de mí que se siente sobre el trono de Israel; esto empero, con tal que tus hijos se cuiden de su camino para andar en mi ley, como tú has andado delante de mí.

17 Ahora pues, oh Jehová, Dios de Israel, sea estable tu palabra que hablaste á tu siervo David.

18 ¶ Pero ¿es verdaderamente así que Dios habitará con el hombre sobre la tierra? He aquí que los cielos y los cielos de los cielos no te pueden abarcar, ¿cuánto menos esta Casa que yo he edificado?

19 Con todo, vuelve tu rostro á la oración de tu siervo y á su súplica, oh Jehová, Dios mío, para que oigas el clamor y la oración que tu siervo presenta delante de tu rostro;

20 de modo que estén tus ojos abiertos, *mirando* hacia esta Casa de día y de

[c] *Heb.* cortó. [d] *Heb.* los hallados. [e] *Heb.* oir una (sola) voz. [f] *Heb.* canción.

6 [a] 1 Rey. 8: 12, &c. [b] ó, príncipe. Mat. 2: 6. [c] *Heb.* lomos. [d] *Heb.* alzado. [e] *Heb.* cortó.

noche, *es decir*, hacia este lugar del cual has dicho que pondrás allí tu Nombre; para escuchar la oración que hace tu siervo en este lugar.

21 Oye pues la súplica de tu siervo y de tu pueblo Israel, que ellos presentaren en este lugar: sí, oye tú desde el lugar de tu morada, el cielo, y cuando oyes, perdona.

22 ¶ Si pecare alguno contra su prójimo, y se le impusiere juramento, haciéndole jurar, de modo que venga y jure delante de tu altar en esta Casa;

23 oye tú desde el cielo, y haz *lo que convenga*, y juzga á tus siervos, haciendo la retribución al inicuo, *y* trayendo su camino sobre su misma cabeza; en tanto que justifiques al justo, premiándole conforme á su justicia.

24 ¶ Si fuere [f]batido tu pueblo Israel delante del enemigo, por cuanto hayan pecado contra tí, y ellos volvieren y confesaren tu nombre, y oraren, y pidieren misericordia delante de tu rostro en esta Casa;

25 oye tú desde el cielo, y perdona el pecado de tu pueblo Israel, y hazlos volver al suelo que diste á ellos y á sus padres.

26 ¶ Cuando fueren cerrados los cielos, de manera que no haya lluvia, porque ellos hayan pecado contra tí; si oraren [g]hacia este lugar, y [h]confesaren tu nombre, *y* de su pecado se convirtieren, cuando tú los afligieres;

27 oye tú en el cielo, y perdona el pecado de tus siervos, y de tu pueblo Israel, [i]cuando les hayas enseñado el bueno camino en que deben andar, y envía lluvia sobre la tierra que has dado á tu pueblo por herencia *suya*.

28 *Cualquier* hambre que hubiere en la tierra, *cualquiera* peste que hubiere; ó cuando hubiere tizón, ó añublo, langosta ú [k]oruga; *ó* cuando les tuvieren sitiados sus enemigos [l]en las ciudades de su tierra; cualquiera plaga, cualquiera enfermedad *que hubiere*,

29 *entonces*, al hacerse cualquiera oración *y* cualquiera súplica, por parte de cualquier hombre, ó de todo tu pueblo Israel, cuando llegare á conocer cada cual su propia [m]llaga, y su propio dolor, y extendiere sus manos hacia esta Casa;

30 oye tú desde el cielo, [n]asiento permanente de tu morada, y perdona, y retorna á cada cual conforme á todos sus caminos; (cuyo corazón tú lo conoces; porque tú, tú solo conoces el corazón de los hijos de los hombres);

31 para que te teman, andando en tus caminos todos los días que vivieren sobre la faz del suelo que diste á nuestros padres.

32 ¶ Asimismo respecto del extranjero, que no es de tu pueblo Israel, mas que viniere de tierras lejanas á causa de tu gran nombre, y de tu mano poderosa, y de tu brazo extendido, cuando vinieren y oraren en esta Casa;

33 oye tú desde el cielo, [n]asiento permanente de tu morada, y haz conforme á todo lo que te pidiere aquel extranjero; á fin de que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre; para que ellos también te teman así como tu pueblo Israel; y para que sepan [o]que por tu nombre es llamada esta Casa que he edificado.

34 ¶ Cuando saliere tu pueblo á campaña contra sus enemigos, doquiera que tú le enviares, y oraren á tí, *mirando* [p]hacia esta ciudad que tú has escogido, y la Casa que he edificado á tu Nombre;

35 oye tú desde el cielo su oración y su plegaria, y [q]mantén su causa.

36 ¶ Cuando pecaren contra tí (porque no hay hombre que no peque), y tú te airares contra ellos, y los entregares [r]en poder de *sus* enemigos, de modo que [s]éstos los llevaren cautivos á tierra cercana ó lejana;

37 *si* ellos entonces *lo* recapacitaren en su corazón, en la tierra endonde estuvieren cautivos, y se convirtieren, y te pidieren misericordia en la tierra de su cautiverio, diciendo: ¡Hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos hecho maldad!

38 y se volvieren á tí con todo su corazón, y con toda su alma en la tierra de su cautiverio, adonde los hubieren llevado cautivos, y oraren, *mirando* hacia la tierra que diste á sus padres, y hacia la ciudad que has escogido, y hacia la Casa que he edificado á tu Nombre;

39 entonces desde el cielo, el asiento permanente de tu morada, oye tú su oración y sus súplicas, y [q]mantén su causa, y perdona á tu pueblo en lo que hubiere pecado contra tí.

40 ¶ Ahora pues, Dios mío, ruégote estén tus ojos abiertos, y tus oídos atentos á la oración [t]que *se hace* en este lugar.

41 ¡Y ahora, levántate, oh Jehová Dios, al lugar de tu reposo, tú y el Arca de tu poder; tus sacerdotes, oh Jehová Dios, vístanse de salvación, y tus piadosos *siervos* se regocijen en *tu* bondad!

42 ¡Oh Dios, Jehová, no hagas volver *avergonzado* el rostro de tu ungido; acuérdate de [u]las misericordias *pactadas con* David tu siervo!

[f] *Heb.* herido. [g] ó, en. [h] ó, alabaren. [i] ó, porque. [k] ó, langosta. *Heb.* devorador. [l] *Heb.* en la tierra de sus puertas (= ciudades). [m] ó, plaga. [n] *Heb.* cimiento de. Sal. 97 : 2. [o] *Heb.* que tu nombre es llamado sobre. Cap. 7 : 14. [p] *Heb.* por el camino que. [q] *Heb.* haz su juicio. [r] *Heb.* delante de. [s] *Heb.* los que los cautivaren los llevaren, &c. [t] Sal. 132 : 8-10. [u] Isa. 55 : 3; Hechos 13 : 34. *ó*, los hechos piadosos de. Cap. 22 : 32.

7 Y cuando Salomón hubo acabado de
orar, el [a]fuego descendió del cielo, y
consumió el holocausto y los sacrificios;
y la gloria de Jehová llenó la Casa.
2 Y no podían los sacerdotes entrar en
la Casa de Jehová, porque la gloria de
Jehová había henchido la Casa de Je-
hová.
3 Y todos los hijos de Israel estaban
mirando cuando descendió el fuego, y la
gloria de Jehová *descansó* sobre la Casa;
y se postraron rostro á tierra, sobre el
pavimento enlosado, y adoraron, dando
gracias á Jehová,
[b]porque él es bueno,
porque para siempre es su miseri-
cordia.
4 En seguida el rey con todo el pue-
blo ofrecieron sacrificios delante de Je-
hová.
5 Y sacrificó el rey Salomón sacrificio
de veinte y dos mil novillos, y de ciento
y veinte mil ovejas. Y así el rey con
todo el pueblo dedicaron la Casa de Dios.
6 Y los sacerdotes estaban [c]desempe-
ñando sus ministerios *respectivos;* y los
levitas también con los instrumentos de
música de Jehová, que el rey David ha-
bía hecho para alabar á Jehová, porque
para siempre es su misericordia, cuando
David ofrecía alabanzas por [d]medio de
ellos; y los sacerdotes que tocaban las
trompetas estaban al frente de ellos: y
todo Israel estaba en pie.
7 ¶ Y Salomón santificó el medio del
atrio, que estaba delante de la Casa de
Jehová; porque ofreció allí los holocaus-
tos, y los sebos de los sacrificios pacíficos;
pues no era suficiente el altar de bronce
que había hecho Salomón, para que cu-
piesen *en él* los holocaustos, y las ofren-
das vegetales, y los sebos.
8 Y en aquel tiempo, Salomón y todo
Israel con él, asamblea numerosísima,
reunida desde la entrada de Hamat hasta
el torrente de Egipto, celebraron la fiesta
por siete días.
9 Y el día octavo tuvieron [e]la asamblea
más solemne; porque celebraron la ded-
icación del altar por siete días, y la fiesta
por siete días *más.*
10 Y al día veinte y tres del mes sép-
timo *Salomón* envió al pueblo á sus [f]es-
tancias, alegres y gozosos de corazón por
todos los beneficios que había hecho Je-
hová á David, y á Salomón, y á su pue-
blo Israel.
11 ¶ Así acabó Salomón la Casa de
Jehová, y la casa del rey: y todo lo que
Salomón en su corazón se había propuesto
hacer en la Casa de Jehová y en su pro-
pia casa, [g]tuvo éxito felíz.
12 ¶ Jehová se [h]apareció entonces á
Salomón de noche, y le dijo: He oído tu
oración, y me he escogido este lugar
como Casa de sacrificio.
13 Si yo cerrare los cielos, de modo
que no haya lluvia, ó si mandare la lan-
gosta que consuma la tierra, ó si enviare
peste entre mi pueblo;
14 *si* entonces se humillare mi pueblo,
[i]que es llamado de mi nombre, y oraren
y buscaren mi rostro, y se convirtieran
de sus malos caminos; yo también oiré
desde el cielo, y perdonaré su pecado, y
sanaré su tierra.
15 Ahora pues mis ojos estarán abier-
tos, y mis oídos atentos á la oración *que
se me haga* en este lugar;
16 porque ahora he escogido y san-
tificado esta Casa, para que esté mi
Nombre en ella perpetuamente; y esta-
rán mis ojos y mi corazón allí todos los
días.
17 Y en cuanto á tí, si anduvieres de-
lante de mí como anduvo David tu padre,
haciendo conforme á todo lo que te he
mandado, y *si* guardares mis estatutos y
mis [k]leyes;
18 yo haré estable el trono de tu reino,
según pacté con David tu padre, diciendo:
Nunca jamás te faltará hombre que rija
á Israel.
19 Pero si vosotros os apartareis, y
dejareis mis estatutos y mis mandamien-
tos que os he puesto delante, y fuereis y
sirviereis á otros dioses, postrándoos de-
lante de ellos;
20 yo [l]os arrancaré de sobre mi tierra
que [l]os he dado; y esta Casa que he san-
tificado para mi Nombre, la echaré de mi
presencia, y la pondré por refrán y por
[m]irrisión entre todos los pueblos.
21 Y esta Casa que es tan excelsa,
[n]vendrá á ser el espanto de todo aquel
que pasare cerca de ella; de modo que
dirá: ¿[o]Por qué ha hecho Jehová así con
esta tierra y con esta Casa?
22 Y se les responderá: Porque dejaron
á Jehová, el Dios de sus padres, que los
había sacado de la tierra de Egipto, y
echaron mano á otros dioses, y se postra-
ron ante ellos, y les sirvieron: por tanto
él ha traído sobre ellos todo este mal.
8 [a]Y aconteció al fin de veinte años,
cuando Salomón hubo acabado de
edificar la Casa de Jehová, y la casa suya
propia,
2 que Salomón volvió á edificar las
ciudades que Huram le había dado á

7 [a] 1 Rey. 18: 38; 1 Crón. 21: 26; Lev. 9: 24; Jueс. 6: 21. [b] Sal. 106: 1; 107: 1. [c] *Heb.* sobre. [d] *Heb.* mano. [e] *Heb.* el cierro, ó, la conclusión (de la fiesta). Juan 7: 37; Lev. 23: 36; Deut. 16: 8. [f] *Heb.* tiendas. [g] *Heb.* fué prosperado. [h] 1 Rey. 9: 2, &c. [i] *Heb.* sobre quienes es llamado mi nombre. Gén. 48: 16; Deut. 28: 10. [k] *Heb.* juicios. [l] *Heb.* los. [m] *Heb.* ludibrio. [n] ó, causará espanto á. [o] Deut. 29: 24, &c.
8 [a] 1 Rey. 9: 10, &c.

Salomón; é hizo habitar allí á los hijos de Israel.

3 ¶ Y Salomón fué á Hamat-soba, y apodcróse de ella.

4 Y edificó á [b]Tadmor en el desierto *de Siria,* juntamente con todas las ciudades de municiones que edificó en Hamat.

5 Edificó también á Bet-horón de arriba, y Bet-horón de abajo, ciudades fortificadas, de muros, puertas y barras;

6 á Baalat también, con todas las ciudades de municiones que tenía Salomón, y todas las ciudades de los carros *de guerra,* y las ciudades de la caballería; con [c]todo lo que por gusto suyo edificó Salomón en Jerusalem, y en el Líbano, y en toda la tierra de su dominio.

7 ¶ En cuanto á toda la gente que había quedado de los Heteos, y los Amorreos, y los Perezeos, y los Heveos, y los Jebuseos, los cuales no eran de Israel;

8 de sus hijos, los que fueron dejados después de ellos en la tierra, á quienes no habían exterminado los hijos de Israel, de ellos [d]hizo Salomón una leva para los [e]trabajos forzosos, hasta el día de hoy.

9 Pero de ningunos de los hijos de Israel hizo Salomón siervos para su obra; sino que eran hombres de guerra, y los jefes de sus capitanes, y los jefes de sus carros, y sus ginetes.

10 Y estos fueron los principales de los [f]superintendentes que tenía Salomón, *á saber,* doscientos y cincuenta, los cuales gobernaban á aquella gente.

11 ¶ En cuanto á la hija de Faraón, Salomón la hizo subir de la Ciudad de David á la casa que había edificado *para ella;* porque decía: No ha de habitar mi mujer en la casa de David, rey de Israel; porque sagrados son aquellos *lugares* adonde ha entrado el Arca de Jehová.

12 ¶ Entonces ofreció Salomón holocaustos á Jehová sobre el altar de Jehová que él había edificado en frente del pórtico,

13 [g]conforme al rito de cada día en su día, haciendo las ofrendas según el mandamiento de Moisés, en los sábados, y en los novilunios, y en las fiestas solemnes, [h]tres veces al año; á saber, en la fiesta de los Ázimos, y en la fiesta de las Semanas, y en la fiesta de las Enramadas.

14 Estableció también, conforme á [i]la ordenanza de David su padre, [k]las clases de los sacerdotes, en sus *distintos* ministerios, y *de* los levitas en sus encargos *respectivos,* para [l]cantar alabanzas, y para ministrar delante de los sacerdotes, según el rito de cada día en su día; y los porteros en sus [k]clases, á cada puerta: porque así fué el mandamiento de David, varón de Dios.

15 Y no se apartaron del mandamiento del rey tocante á los sacerdotes y á los levitas, en ningún punto, ni en lo relativo á *la custodia de* los tesoros.

16 Y fué prosperada toda la obra de Salomón, desde el día en que echaron los cimientos de la Casa de Jehová hasta acabarla. *Así* fué acabada la Casa de Jehová.

17 ¶ [m]Entonces Salomón fué á Ezióngeber y á Elot, á orillas del Mar *Rojo,* en la tierra de Edom.

18 Porque Huram le había enviado *allí* navíos, por mano de sus siervos, los cuales siervos tenían conocimiento del mar; y fueron con los siervos de Salomón á Ofir, y tomando de allí cuatrocientos cincuenta talentos de oro, lo trajeron al rey Salomón.

9 Y [a]cuando la reina de [b]Sabá oyó la fama de Salomón, vino á Jerusalem para probar á Salomón con [c]preguntas difíciles: con [d]séquito muy grande *vino,* y con camellos que traían especias aromáticas y oro en abundancia, y piedras preciosas; y llegada que fué á *la presencia de* Salomón, conferenció con él sobre todo lo que había en su corazón.

2 Y Salomón [e]contestó á todas sus preguntas; y no había cosa alguna escondida á Salomón que no se la declarase.

3 Y cuando la reina de Sabá hubo visto la sabiduría de Salomón, y la Casa que había edificado,

4 y la [f]provisión de su mesa, y cómo se sentaban *á ella* sus siervos, y la asistencia de sus ministros y los trajes de ellos, y sus coperos y los trajes de ellos, y la subida por donde [g]pasaba á la Casa de Jehová, no quedó en ella más aliento.

5 Y dijo al rey: ¡Verdad fué lo que oí en mi tierra respecto de tus hechos y de tu sabiduría!

6 Yo empero no creía [h]lo que se decía, hasta que yo misma he venido y lo han visto mis propios ojos: y he aquí, no se me había contado ni aun la mitad de la grandeza de tu sabiduría: tú [i]excedes á la fama que yo había oído.

7 ¡Dichosos tus hombres! ¡dichosos éstos tus siervos, los cuales asisten en tu presencia de continuo y oyen tu sabiduría!

8 ¡Sea Jehová tu Dios bendito, el cual tuvo complacencia en tí para ponerte sobre su trono como rey, *cual teniente* de Jehová tu Dios! En el amor que tu

[b] = La Palmera, ó Palmira. [c] *Heb.* todo el gusto de Salomón que gusto edificar. [d] *Heb.* levantó tributo, ó, leva. [e] Gén. 9: 24-27; Jos. 9: 21, 23; Éxod. 1: 11. *Ó,* sobrestantes. [g] *Heb.* en cosa del día en su día. [h] Deut. 16: 16. [i] *Heb.* el juicio. [k] *Heb.* repartimientos. [l] *Heb.* alabar. [m] 1 Rey. 9: 26.

9 [a] 1 Rey. 10: 1, &c. [b] *Heb.* Sheba. [c] *Heb.* enigmas, enredos. [d] *Heb.* fuerza. [e] *Heb.* declaró. [f] *Heb.* comida. [g] *Heb.* subía. [h] *Heb.* sus palabras. [i] *Heb.* añadas.

Dios *tiene* hacia Israel, para confirmarle *como pueblo suyo* para siempre, él te ha constituido rey sobre ellos, para ejecutar juicio y justicia.

9 ¶ Y ella dió al rey ciento veinte talentos de oro, y especias aromáticas en muy grande abundancia, y piedras preciosas: y nunca *más* hubo tales especias aromáticas como las que la reina de Sabá dió al rey Salomón.

10 También los siervos de Huram y los siervos de Salomón, que traían oro de Ofir, trajeron madera de [k] sándalo y piedras preciosas.

11 É hizo el rey de la madera de sándalo balustradas para la Casa de Jehová y para la casa real, y arpas y salterios para los cantores: y nunca se había visto antes *madera* semejante en tierra de Judá.

12 Y el rey Salomón dió á la reina de Seba todo [l] cuanto ella quiso y cuanto pidió, además *del equivalente* de lo que ella trajo al rey. Se volvió pues, y se fué á su tierra, ella y sus siervos.

13 ¶ Y el peso del oro que venía á Salomón cada año era de seiscientos sesenta y seis [m] talentos de oro;

14 fuera de lo que traían los mercaderes y los traficantes. Y todos los reyes de Arabia, y los [n] gobernadores de [o] los países *vecinos*, traían oro y plata á Salomón.

15 É hizo el rey Salomón doscientos paveses de oro [p] batido; seiscientos *siclos* de oro [p] batido puso en cada pavés.

16 Asimismo trescientos escudos de oro batido; trescientos *siclos* de oro puso á cada escudo: y los colocó el rey en la Casa del Bosque del Líbano.

17 Hizo también el rey un gran trono de marfil, y lo guarneció de oro puro.

18 Y había seis gradas al trono, y una tarima de oro, afianzadas al trono: había también [q] brazos de ésta y de aquélla parte del lugar del asiento, y dos leones, de pie, junto á los brazos:

19 Asimismo doce leones estaban de pie allí sobre las seis gradas, de ésta y de aquélla parte. Nunca fué hecho otro semejante en ningún reino.

20 Y todos los vasos de beber del rey Salomón eran de oro; y toda la vajilla de la Casa del Bosque del Líbano era de oro [r] preciosísimo. No era la plata de ningún aprecio en los días de Salomón.

21 Porque el rey tenía naves que iban á Tarsis con los siervos de Huram; una vez en tres años solían volver las naves de Tarsis, trayendo oro y plata, colmillos de elefantes, y monos, y pavos reales.

22 ¶ Así el rey Salomón fué más grande que todos los reyes de la tierra en riquezas y en subiduría.

23 Y todos los reyes de la tierra procuraban ver el rostro de Salomón, para oir su sabiduría que había puesto Dios en su corazón:

24 y traían cada cual [s] su presente, alhajas de plata y alhajas de oro y ropas, armas y especias aromáticas, caballos y mulos, de año en año.

25 ¶ Y tuvo Salomón cuatro mil pesebres para caballos y carros *de guerra*, y doce mil ginetes; á los cuales dispuso en las ciudades de los carros y con el rey en Jerusalem.

26 Y señoreaba *Salomón* sobre todos los reyes desde el río *Eufrates* hasta la tierra de los Filisteos, y hasta el confín de Egipto.

27 É hizo el rey que fuese la plata en Jerusalem como las piedras; y en cuanto á los cedros, los puso como los [t] cabrahigos que *se hallan* en [u] la Sefela por su abundancia.

28 Y sacaban caballos para Salomón de Egipto y de todos los países.

29 ¶ Y el resto de las cosas de Salomón, así las primeras como las postreras, ¿no están escritas en [v] la Historia de Natán profeta, y en las Profecías de Ahías silonita, y en las Visiones de Iddo vidente contra Jeroboam hijo de Nabat.

30 Y Salomón reinó en Jerusalem sobre todo Israel cuarenta años.

31 Y yació Salomón con sus padres, y le sepultaron en la ciudad de David su padre; y Roboam su hijo reinó en su lugar.

10 [a] Entonces fué Roboam á Siquem; porque á Siquem había concurrido todo Israel para hacerle rey.

2 Aconteció también que como oyese *la nueva* Jeroboam hijo de Nabat (el cual estaba en Egipto, adonde había huido de la presencia del rey Salomón), volvió Jeroboam de Egipto;

3 también ellos le habían enviado á llamar. De manera que vino Jeroboam con todo Israel, y hablaron con Roboam, diciendo:

4 Tu padre hizo pesado nuestro yugo; ahora pues aligera *algún tanto* la dura servidumbre de tu padre, y su yugo pesado que nos impuso, y nosotros te serviremos.

5 Á lo cual él les contestó: *Esperad* aún tres días, y *luego* volved á mí. Y el pueblo se fué.

6 Entretanto consultó el rey Roboam con los ancianos, que habían asistido en presencia Salomón, durante su vida, diciendo: ¿Cómo aconsejáis vosotros que demos respuesta á este pueblo?

[k] *Heb.* algum. 2 Rey. 10: 11, almug. [l] *Heb.* su deseo que pidiese. [m] = unas 100 libras cada uno. [n] *Heb.* pachas = bajáes. [o] *Heb.* la tierra. [p] Ó, de liga. [q] *Heb.* manos. [r] *Heb.* encerrado. [s] Sal. 72: 10. [t] Ó, sicómoros. [u] Véase Deut. 1: 7. [v] *Heb.* las palabras.

10 [a] 1 Rey. 12: 1, &c.

7 Y ellos le hablaron, diciendo: Si tú [b]te hicieres complaciente para con este pueblo, y les dieres gusto, y les hablares palabras [c]amables, ellos serán siervos tuyos para siempre.

8 Pero él desechó el consejo que los ancianos le dieron, y consultó con los [d]jóvenes, que se habían criado con él, y le asistían:

9 y les dijo: ¿Qué aconsejáis vosotros que demos por respuesta á este pueblo, que me ha habló, diciendo: Aligera *algún tanto* el yugo que nos impuso tu padre?

10 Y le contestaron los jóvenes que se habían criado con él, diciendo: Así dirás al pueblo que te habló, diciendo: Tu padre hizo pesado nuestro yugo, tú pues aligéralo *algún tanto;* así les dirás: Mi dedo meñique más grueso es que los lomos de mi padre.

11 Ahora pues, mi padre os impuso un yugo pesado, pero yo añadiré todavía más sobre vuestro yugo; mi padre os castigó con látigos, yo empero *os castigaré* con escorpiones.

12 ¶ Volvieron entonces Jeroboam con todo el pueblo á Roboam al tercer día, como *les* había mandado el rey, diciendo: Volved á mí al tercer día.

13 Y el rey les contestó con dureza; porque desechó el rey Roboam el consejo de los ancianos;

14 y les habló de acuerdo con el consejo de los jóvenes, diciendo: Mi padre hizo pesado vuestro yugo, pero yo añadiré todavía mas sobre él; mi padre os castigó con látigos, yo empero *os castigaré* con escorpiones.

15 Por manera que no escuchó al pueblo, porque *este* giro *de cosas venía* de Dios, para que [e]verificase Jehová su palabra, que había dicho por [f]conducto de Ahías silonita á Jeroboam hijo de Nabat.

16 Y cuando vió todo Israel que el rey no les escuchaba, el pueblo dió respuesta al rey, diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros en David? ¡y ninguna herencia *tenemos* en el hijo de Isaí! ¡Cada uno á [g]vuestras estancias, oh Israel! ¡Ahora pues, David, mira por tu casa! En efecto todo Israel se fué á sus estancias.

17 Pero en cuanto á todos los hijos de Israel que habitaban en las ciudades de Judá, Roboam quedó reinando sobre ellos.

18 Entonces el rey Roboam envió á Hadoram, que estaba sobre [h]los tributos: más los hijos de Israel [i]le mataron á pedradas. Por lo cual el rey Roboam se dió prisa á montar en su carro, para huir á Jerusalem.

19 De esta manera rebelóse Israel contra la casa de David hasta el día de hoy.

11 Y [a]cuando llegó Roboam á Jerusalem, reunió la [b]casa de Judá y de Benjamín, ciento ochenta mil hombres, guerreros escogidos, para pelear contra Israel, á fin de hacer volver el reino á Roboam.

2 Entonces Semaya, varón de Dios, tuvo [c]revelación de Jehová, que decía:

3 Habla á Roboam hijo de Salomón, rey de Judá, y á todo Israel que *habita* en Judá y Benjamín, diciendo:

4 Así dice Jehová: No subáis, ni peleéis contra vuestros hermanos; volvéos cada cual á su casa; porque de mi parte ha sido hecho esto. Y [d]ellos obedecieron las palabras de Jehová, y [e]desistieron de marchar contra Jeroboam.

5 Y habitó Roboam en Jerusalem, y edificó ciudades de defensa en Judá.

6 Pues edificó á Bet-lehem, y á Etam, y á Tecoa,

7 y á Bet-sur, y á Soco, y á Adullam,

8 y á Gat, y á Maresa, y á Zif,

9 y á Adoraim, y á Laquís, y á Azeca,

10 y á Zora, y á Ayalón, y á Hebrón, [f]situadas en Judá y en Benjamín; ciudades fortificadas.

11 Y [g]reparó las fortalezas, y puso en ellas caudillos y almacenes de víveres, de aceite y de vino.

12 Y en cada una de las ciudades depositó escudos y lanzas; y las hizo sumamente fuertes; teniendo de su parte á Judá y á Benjamín.

13 Y los sacerdotes y los levitas en todo Israel, de todos los [h]términos de ellos, se pusieron de su parte;

14 porque los levitas abandonaron sus [i]ejidos, y sus *demás* posesiones, yéndose á Judá y á Jerusalem; porque Jeroboam y sus hijos los desecharon, para que no ejerciesen las funciones sacerdotales para Jehová;

15 estableciendo para sí sacerdotes de los altos, y de los [k]demonios, y de los becerros que él había hecho.

16 Y tras ellos, los que de entre todas las tribus de Israel pusieron sus corazones á buscar á Jehová, el Dios de Israel, vinieron á Jerusalem, para ofrecer sacrificios á Jehová, el Dios de sus padres;

17 y éstos reforzaron el reino de Judá, haciendo fuerte á Roboam hijo de Salomón, por tres años: pues que anduvieron en el camino de David y de Salomón por tres años.

[b] *Heb.* serás para bueno. [c] *Heb.* buenas. [d] *Heb.* niños que se engrandecieron con él, y estaban en pie delante de él. [e] *Heb.* lliciese levantar. [f] *Heb.* mano. [g] *Heb.* tus tiendas. [h] *ó,* la leva. 1 Rey. 12 : 18. [i] *Heb.* amontonaron en él piedras, y murió.

11 [a] 1 Rey. 12 : 21, &c. [b] *Heb.* familia. [c] *Heb.* palabra. [d] *Heb.* oyeron. [e] *Heb.* se volvieron. [f] *Heb.* que en. [g] *Heb.* hizo fuertes. [h] Lev. 25 : 34. *Heb.* linderos. [i] Núm. 35 : 2-5. Jos. 21 : 8. [k] *Heb.* machos cabríos, Lev. 17 : 7.

18 ¶ Y tomó Roboam por mujer á Mahalat, hija de Jerimot hijo de David, *y de* Abihaíl, hija de Eliab hijo de Isaí;
19 y ésta le dió á luz hijos; á saber, Jeús y Semarías y Zaham.
20 Y después tomó á Maaca, hija de Absalom; y ella le parió á Abías, y á Atai, y á Ziza, y á Selomit.
21 Y amaba Roboam á Maaca hija de Absalom más que á todas sus mujeres y sus concubinas; pues *tenía* diez y ocho mujeres y sesenta concubinas; y engendró veinte y ocho hijos, y sesenta hijas.
22 Y Roboam constituyó á Abías hijo de Maaca cabeza *y* jefe de sus hermanos, con el fin de hacerle rey á él.
23 Por lo cual obró con [l]previsión, y repartió á todos sus *demás* hijos por toda la tierra de Judá y de Benjamín, en todas las ciudades fortificadas; y les [m]proporcionó una vida regalada, y *les* procuró una multitud de mujeres.

12 Mas aconteció cuando era estable el reino de Roboam, y cuando él se hubo hecho fuerte, que abandonó la ley de Jehová, y todo Israel con él.
2 Y sucedió en el año quinto del rey Roboam, que subió Sisac rey de Egipto, contra Jerusalem, por haberse ellos rebelado contra Jehová,
3 con mil doscientos carros *de guerra*, y con sesenta mil ginetes: y no hubo número á la gente que vino con él de Egipto: Libios, [a]Suquitas y [b]Etíopes.
4 Y habiendo tomado las ciudades fortificadas de Judá, llegó hasta Jerusalem.
5 ¶ Entonces Semaya vino á Roboam y á los príncipes de Judá, que se habían recogido dentro de Jerusalem á causa de Sisac, y les dijo: Así dice Jehová: Vosotros me habéis dejado, y yo también os dejo á vosotros en mano de Sisac.
6 Por lo cual se humillaron los príncipes de Israel juntamente con el rey; y decían: ¡Justo es Jehová!
7 Y cuando vió Jehová que se habían humillado, tuvo Semaya [c]revelación de Jehová, que decía: Ellos se han humillado; no los destruiré, sino que les concederé que se escapen algunos pocos; y no derramaré mi [d]ardiente indignación sobre Jerusalem por mano de Sisac.
8 Esto no obstante, seráu hechos siervos suyos, para que conozcan *lo que es* mi servicio, y el servicio de los reinos de los países.
9 ¶ Subió pues Sisac rey de Egipto contra Jerusalem, y tomó los tesoros de la Casa de Jehová y los tesoros de la casa real; lo tomó todo. Llevóse también los escudos de oro que había hecho Salomón;
10 en lugar de los cuales, hizo el rey Roboam escudos de bronce, y los entregó en mano de los jefes de [e]la guardia real, los cuales guardaban la entrada de la casa del rey.
11 Y sucedió cada vez que iba el rey á la Casa de Jehová, que [e]la guardia real los llevaba, y los volvían á traer á la camara de la guardia.
12 Y cuando él se humilló, se apartó de él la ira de Jehová, de manera que no le destruyó del todo; en Judá también fueron *halladas* algunas cosas buenas.
13 ¶ El rey Roboam pues fortalecióse en Jerusalem, y [f]siguió reinando: porque Roboam era de edad de [g]cuarenta y un años [h]cuando entró á reinar, y diez y siete años reinó en Jerusalem, ciudad que había escogido Jehová de entre todas las tribus de Israel para poner allí su Nombre; y su madre se llamaba Naama, ammonita.
14 É hizo lo que era malo; porque no [i]dispuso su corazón para buscar á Jehová.
15 Y las *demás* cosas de Roboam, las primeras y las postreras, ¿no están escritas en [k]la Historia de Semaya el profeta, y la de Iddo el vidente, sobre las tablas genealógicas? Y las guerras de Roboam y de Jeroboam eran [l]continuas.
16 Y yació Roboam con sus padres, y fué sepultado en la Ciudad de David; y reinó Abías su hijo en su lugar.

13 [a]En el año diez y ocho del rey Jeroboam, [b]comenzó á reinar Abías sobre Judá.
2 Tres años reinó en Jerusalem: y el nombre de su madre fué [c]Micaya hija de Uriel, de Gabaa. Y hubo guerra entre Abías y Jeroboam.
3 Y Abías [d]trabó la batalla con un ejército de guerreros valientes, *que constaba* de cuatrocientos mil hombres escogidos; y Jeroboam ordenó la batalla contra él con ochocientos mil hombres escogidos, [e]fuertes y valerosos.
4 ¶ Entonces Abías se puso en pie, encima del monte [f]Zemaraim, que está en la serranía de Efraim, y dijo: ¡Oídme, Jeroboam, y todo Israel!
5 ¿No debéis vosotros saber como Jehová, el Dios de Israel, dió á David el reino sobre Israel para siempre, á él y á sus hijos, por pacto [g]de sal?
6 Y con todo levantóse Jeroboam hijo de Nabat, siervo de Salomón hijo de David, y rebelóse contra su señor.

[l] *Heb.* inteligencia. [m] *Heb.* dioles bastante de comer, y pidió, &c.
12 [a] — que habitan en enramadas. [b] *Heb.* Cusitas. [c] *Heb.* palabra. [d] *Heb.* calor. [e] *Heb.* los corredores. [f] *Heb.* reinó. [g] Será quizas 21 años. Comp. cap. 10: 8; 9: 30; 13: 7. [h] *Heb.* en su reinar. [i] Sal. 27: 8; cap. 20: 19. [k] *Heb.* las palabras. [l] *Heb.* todos los días.
13 [a] 1 Rey. 15: 1, &c. [b] *Heb.* reinó. [c] = Maaca, cap. 11: 20. [d] *Heb.* ató. [e] *Heb.* fuertes de valor. [f] Josué 18: 22. [g] ó, perpetuo.

7 Y se reunieron en derredor de él unos hombres [h] ociosos, hijos de [i] Belial, los cuales se hicieron fuertes contra Roboam hijo de Salomón, cuando Roboam era joven, y [k] tímido de corazón, y no podía [l] hacer frente á ellos.

8 Y ahora vosotros estáis [m] pensando hacer resistencia al reino de Jehová, *que está* en mano de los hijos de David; y vosotros sois una inmensa multitud *de gente;* y *tenéis* de vuestra parte los becerros de oro que hizo Jeroboam por vuestros dioses.

9 ¿No habéis desechado á los sacerdotes de Jehová, los hijos de Aarón, con los levitas; y os habéis hecho sacerdotes á la manera de los pueblos de los *demás* países, *de modo que* cualquiera que venga á consagrarse con un novillo jóven y siete carneros, el tal sea hecho sacerdote de los que no son dioses?

10 Pero en cuanto á nosotros, Jehová es nuestro Dios; pues nosotros no le hemos dejado; y los sacerdotes que ministran delante de Jehová son los hijos de Aarón; y los levitas *asisten* en su obra *apropiada.*

11 Y ellos ofrecen á Jehová holocaustos todas las mañanas y todas las tardes, y queman especias aromáticas; y *ponen* en órden el pan de la proposición sobre la mesa purísima, y *también* el candelabro de oro con sus lámparas, para que ardan cada tarde; porque nosotros guardamos [n] el precepto de Jehová nuestro Dios: vosotros empero le habéis dejado.

12 Y he aquí que al frente de nosotros, está el mismo Dios, y sus sacerdotes con las trompetas resonantes, para tocar al arma contra vosotros. ¡Oh hijos de Israel, no queráis pelear contra Jehová, el Dios de vuestros padres, porque no podréis salir con bien!

13 ¶ Entretanto Jeroboam [o] hizo que alguna tropa diese sigilosamente la vuelta para ir por detrás de ellos; de modo que *el ejército* estaba por delante de Judá, y la emboscada á sus espaldas.

14 Y cuando Judá volvió la cara, he aquí que tenía la batalla de frente y por las espaldas; y clamaron á Jehová, [p] y los sacerdotes tocaban las trompetas.

15 En seguida los hombres de Judá alzaron el grito; y aconteció que cuando los hombres de Judá alzaron el grito, Dios desbarató á Jeroboam y á todo Israel delante de Abías y de Judá.

16 Y huyeron los hijos de Israel delante de Judá; y los entregó Dios en mano de ellos.

17 Y Abías y su pueblo los hirieron con grande mortandad; de modo que de parte de Israel cayeron traspasados quinientos mil hombres escogidos.

18 Así fueron humillados los hijos de Israel en aquel tiempo; y prevalecieron los hijos de Judá, por cuanto se habían apoyado en Jehová, el Dios de sus padres.

19 Y Abías persiguió á Jeroboam, y quitóle *algunas* ciudades, *como* Bet-el con sus [q] aldeas, y Jesana con sus aldeas, y Efrón con sus aldeas.

20 Y Jeroboam no volvió á cobrar fuerzas en los días de Abías; y le hirió Dios de modo que murió.

21 Pero Abías se hizo fuerte; y tomó para sí catorce mujeres, y engendró veinte y dos hijos y diez y seis hijas.

22 Las demás cosas de Abías, así sus [r] hechos como sus dichos, están escritas en el Comentario de Iddo profeta.

14 Yació pues Abías con sus padres, y le sepultaron en la Ciudad de David; [a] y Asa su hijo reinó en su lugar. En sus días la tierra tuvo deseanso diez años.

2 É hizo Asa lo que era bueno y recto á los ojos de Jehová su Dios;

3 porque quitó los altares extraños, y [b] *las casas de* los altos, é hizo pedazos las columnas, y cortó las [c] Asheras;

4 y mandó á Judá que buscase á Jehová, el Dios de sus padres, y que observase la ley y los mandamientos.

5 Quitó también de todas las ciudades de Judá *las casas de* los altos, y [d] las imágenes del sol; y el reino estaba tranquilo delante de él.

6 Y edificó ciudades fortificadas en Judá; porque la tierra descansaba, no habiendo guerra contra él por aquellos años; porque Jehová le había dado reposo.

7 Por lo cual él dijo á Judá: Edifiquemos estas ciudades, y pongamos en derredor *de ellas* muros, con torres, puertas y cerrojos, mientras la tierra esté *sosegada* delante de nosotros; porque hemos buscado á Jehová nuestro Dios; sí, le hemos buscado, y él nos ha dado descanso en derredor *nuestro.* En efecto edificaron y prosperaron.

8 Y tenía Asa un ejército de trescientos mil *hombres* de Judá que llevaban paveses y lanzas; y doscientos y ochenta mil de Benjamín, que llevaban escudos, y [e] tiraban con arco; todos estos fueron [f] guerreros esforzados.

9 ¶ Y salió contra ellos Zera [g] cusita, con un ejército de mil millares, y con

[h] *Heb.* vacíos. Juec. 9: 4. [i] = vileza, maldad. [k] *Heb.* tierno. [l] *Heb.* hacerse fuerte contra. [m] *Heb.* diciendo. [n] *Heb.* la guarda. [o] *Heb.* hizo dar la vuelta una emboscada para venir. [p] Núm. 10: 9. [q] *Heb.* hijas. [r] *Heb.* caminos.

14 [a] 1 Rey. 15: 9, &c. [b] 2 Rey. 17: 29 y 23: 19. [c] = imágenes, columnas, ó santuarios de Astarte, ó Venus. Juec. 2: 13 y 3: 7. [d] ó, soles. [e] *Heb.* pisando arco. [f] *Heb.* fuertes de valor. [g] ó, etiope.

trescientos carros *de guerra;* y llegó hasta Maresa.

10 Y salió Asa contra él; y *los dos* se pusieron en órden de batalla en el Valle de Sefata, junto á Maresa.

11 Entonces Asa clamó á Jehová su Dios, y dijo: ¡Oh Jehová, para contigo no hay *diferencia alguna* entre ayudar á los fuertes y á los de ningún poder! ¡Ayúdados, oh Jehová, Dios nuestro, porque [h]nos apoyamos en tí, y en tu nombre salimos contra esta multitud *de gentes!* ¡Oh Jehová, tu eres nuestro Dios! ¡no prevalezca contra tí el [i]hombre mortal!

12 ¶ En efecto Jehová destrozó á los Cusitas delante de Asa y de Judá; y huyeron los Cusitas.

13 Y Asa y la gente que con él estaba, los persigueron hasta Gerar; y cayeron de los Cusitas *tantos* que no les quedó [k]aliento *para rehacerse;* porque fueron destrozados delante de Jehová y delante de su ejército. Y se llevaron muy grandes despojos.

14 É hirieron todas las ciudades de en derredor de Gerar; porque el terror de Jehová estaba sobre ellas: y saquearon todas las ciudades; porque había en ellas un gran despojo.

15 Y también dieron sobre los aduares de aquellos que tenían posesiones de ganado, y [l]se llevaron multitud de ovejas y de camellos; y se volvieron á Jerusalem.

15 Estuvo entonces sobre Azarías hijo de Oded el Espíritu de Dios;

2 de manera que salió al encuentro de Asa, y le dijo: ¡Oídme Asa, y vosotros todos, *hombres* de Judá y de Benjamín! Jehová está con vosotros mientras estéis con él; y si le buscareis, será hallado de vosotros; mas si le dejareis, él os dejará.

3 Ya há mucho tiempo que Israel ha estado sin Dios verdadero, y sin sacerdote [a]que enseñe, y sin ley.

4 Mas cuando en su angustia se volvió á Jehová el Dios de Israel, y le buscaron, él fué hallado de ellos.

5 Y en aquellos días no había [b]seguridad para aquel que salía, ni para aquel que entraba; sino [c]quebrantos grandes sobre todos los habitantes de estos países.

6 Y se estrellaba nación contra nación, y ciudad contra ciudad; porque Dios les conturbaba con toda suerte de adversidad.

7 ¡Vosotros pues, esforzáos, y no sean débiles vuestras manos! porque vuestra obra será premiada.

8 ¶ Y cuando Asa oyó estas palabras y la profecía de Oded profeta, [d]animóse, y quitó las abominaciones de todo el país de Judá y Benjamín, y de las ciudades que había tomado en la serranía de Efraim. Renovó también el altar de Jehová, que estaba delante del [e]Pórtico de Jehová.

9 En seguida congregó todo Judá y Benjamín, y con ellos los forasteros de Efraim, y de Manasés, y de Simeón: porque se [f]pasaron á él muchos de los Israelitas, luego que vieron que estaba Jehová su Dios con él.

10 ¶ De manera que fueron congregados á Jerusalem en el mes tercero del año quince del reinado de Asa.

11 Y ofrecieron sacrificios á Jehová en aquel día, de los despojos que habían traído, setecientos novillos y siete mil ovejas.

12 Entrarou también en pacto que buscarían á Jehová, el Dios de sus padres, con todo su corazón y con toda su alma;

13 y que todo aquel que no buscara á Jehová el Dios de Israel, hubiese de morir, ora fuese chico ó grande, ora varón ó mujer.

14 Y prestaron juramento á Jehová con grande estruendo, y con [g]vivas, y con trompetas, y con bocinas.

15 Y regocijóse todo Judá con motivo de aquel juramento, porque de todo su corazón habían jurado *á Dios,* y de toda su voluntad le habían buscado, y él fué hallado de ellos; y Jehová les dió descanso en derredor *suyo.*

16 Y aun á Maaca, [h]madre del rey Asa, él la depuso para que no fuese [i]reina *madre;* por cuanto había hecho para la [k]Ashera un ídolo horroroso. Y Asa cortó su ídolo horroroso y lo hizo añicos, y lo quemó en el valle del Cedrón.

17 No obstante los altos no fueron quitados de en medio de Israel; mas el corazón de Asa fué [l]perfecto todos sus días.

18 Y metió en la Casa de Dios las cosas santificadas por su padre y las santificadas por él mismo, plata y oro y [m]alhajas.

19 Y no hubo *más* guerra hasta el año treinta y cinco del reinado de Asa.

16 En el año treinta y seis del reinado de Asa, subió Baasa rey de Israel contra Judá, y fortificó á Ramá *de Benjamín;* para no permitir que nadie saliese ni entrase *de los adictos* á Asa rey de Judá.

2 Entonces sacando Asa la plata y el oro de los tesoros de la Casa de Jehová y de la casa real, *lo* envió á Ben-hadad rey de Siria, que habitaba en Damasco, diciendo:

3 *Haya* un pacto entre mí y tí, como

[h] Isa. 26: 3, 4. [i] *Heb.* hombre endeble. [k] *ó,* medio de vivir. [l] *Heb.* apresaron.
15 [a] *Heb.* enseñador. [b] *Heb.* paz. [c] *ó,* consternación. [d] *Heb.* se hizo fuerte. [e] 1 Rey. 6: 3. [f] *ó,* desertaron. *Heb.* cayeron sobre él. [g] *Heb.* grito. [h] *ó,* abuela. Cap. 11: 20. [i] *Heb.* gran señora. [k] 1 Rey. 15: 13. [l] *ó,* íntegro, cabal. [m] *ó,* vasos.

lo hubo entre mi padre y tu padre. He aquí, te he enviado plata y oro; ven, rompe tu pacto con Baasa, rey de Israel, para que [a] se retire de mí.

4 Y Ben-hadad [b] convino con el rey Asa, y envió los jefes de sus tropas contra las ciudades de Israel; y ellos hirieron á Ijón, y á Dan, y á Abel-maim, y á todas las ciudades de [c] municiones de Neftalí.

5 Y aconteció, luego que Baasa lo [d] supo, que desistió de edificar á Ramá, cesando de su obra.

6 Entonces el rey Asa tomó *consigo* á todo Judá: y se llevaron de Ramá las piedras y las maderas con que edificaba Baasa; y con ellas edificó á Geba y á Mizpa.

7 ¶ En aquel tiempo Hanani vidente vino á Asa rey de Judá, y le dijo: Por cuanto te has apoyado en el rey de Siria, y no te apoyaste en Jehová, el ejército del rey de Siria se ha escapado de tu mano.

8 Los Cusitas y los Libios ¿no eran un ejército inmenso, con carros y caballería numerosísimos? y sin embargo por haberte tú apoyado en Jehová, él los entregó en tu mano.

9 Porque los ojos de Jehová recorren toda la tierra, para que él se muestre fuerte en pro de aquellos cuyos corazones son [e] perfectos para con él. Tú te has portado insensatamente en esto; de aquí pues en adelante tendrás guerras.

10 Y airóse Asa contra el vidente y le echó en una [f] cárcel; porque estaba enojado con él á causa de esto: y Asa maltrató á *varios* del pueblo en ese tiempo.

11 Y he aquí que los hechos de Asa, así los primeros como los postreros, están escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

12 ¶ Y en el año treinta y nueve de su reinado, enfermó Asa de los pies, hasta que su enfermedad fué gravísima: sin embargo, en su enfermedad no acudió á Jehová sino á los médicos.

13 En fin, yació Asa con sus padres; y murió en el año cuarenta y uno de su reinado;

14 y le sepultaron en *una de* sus propias sepulturas, que él había hecho labrar para sí en la Ciudad de David; y le acostaron en una cama que estaba llena de especias aromáticas, y de diferentes géneros de ungüentos confeccionados por obra de los perfumistas; é hicieron por él [g] una quema [h] muy imponente.

17 [a] Y Josafat su hijo reinó en su lugar, y se hizo fuerte contra Israel.

2 Pues puso una fuerza *armada* en todas las ciudades fortificadas de Judá, y estableció guarniciones en la tierra de Judá, y en las ciudades de Efraim que Asa su padre había tomado.

3 Y Jehová era con Josafat: por cuanto andaba en los primeros caminos de David su padre, y no acudió á los Baales;

4 sino antes, buscaba al Dios de su padre y andaba en sus mandamientos; y no seguía los hechos de Israel.

5 Por lo cual Jehová afirmó el reino en su mano; y todo Judá ofrecía presentes á Josafat; y tuvo riquezas y honores en abundancia;

6 y fué [b] alentado su corazón en los caminos de Jehová; y también quitó los altos y las [c] Asheras de en medio de Judá.

7 ¶ Y en el año tercero de su reinado, envió sus príncipes, *es decir*, á Ben-hayil, y á Obadías, y á Zacarías, y á Natanael, y á Micaya, para enseñar en las ciudades de Judá;

8 y con ellos los levitas, Semaías, y Netanías, Zebedías, y Asael, y Simiramot, y Jonatán, y Adonías, y Tobías y Tobadonías, levitas; y con ellos Elisama y Joram, sacerdotes;

9 los cuales enseñaron en Judá, *llevando* consigo el Libro de la Ley de Jehová; y recorrieron todas las ciudades de Judá, enseñando al pueblo.

10 Y [d] estuvo el pavor de Jehová sobre todos los reinos de las tierras de al derredor de Judá, de manera que no movieron guerra alguna contra Josafat.

11 También de parte de los Filisteos traían presentes á Josafat, y plata, como tributo. Asimismo los Árabes le traían de ganado menor siete mil setecientos carneros, y siete mil setecientos machos cabríos.

12 ¶ De esta suerte Josafat se hacía más y más grande, hasta lo sumo; y edificó en Judá castillos y ciudades de municiones.

13 Y tenía muchas obras en las ciudades de Judá, y hombres aguerridos, [e] fuertes y valerosos, en Jerusalem.

14 Y esta es la numeración de ellos, por [f] sus casas paternas: De Judá, los jefes de los [g] millares eran, el príncipe Adna, y con él trescientos mil *hombres* [e] fuertes y valerosos.

15 Y á éste seguía el príncipe Johanán; y con él doscientos ochenta mil.

16 Y á éste seguía Amasías, hijo de Zicri, que se había ofrecido espontáneamente á Jehová; y con él doscientos mil [e] guerreros esforzados.

16 [a] *Heb.* suba de sobre mí. [b] *Heb.* escuchó á. [c] ó, depósitos. [d] *Heb.* oyese. [e] ó, íntegros, cabales. [f] *Heb.* casa de cepos. [g] Cap. 21: 19; Jer. 34: 5. [h] *Heb.* muy grande.

17 [a] 1 Rey. 15: 24, 41, &c. [b] *Heb.* levantado. [c] Cap. 14: 3. [d] Gén. 35: 5. [e] *Heb.* fuertes de valor. [f] *Heb.* casa de sus padres. [g] ó, ejércitos, tropas.

17 Y de Benjamín, Eliada, hombre fuerte y valeroso, y con él doscientos mil [h] que manejaban arco y escudo.

18 Y á éste seguía Jozabad; y con él ciento y ochenta mil, ceñidos para la guerra.

19 Estos *príncipes* fueron los que asistían al rey, fuera de los que había puesto el rey *de guarnición* en las ciudades fortificadas de todo Judá.

18 Y cuando Josafat tenía riquezas y honores en abundancia, [a] trabó parentesco con Acab.

2 Y al cabo de algunos años descendió á visitar á Acab, en Samaria; y Acab [b] sacrificó multitud de ovejas y de bueyes para él, y para la gente que con él estaba; y le incitó á que subiese *con él* [c] á Ramot-galaad.

3 Dijo pues Acab rey de Israel á Josafat rey de Judá: Irás tú conmigo á Ramot-galaad? Y él le contestó: Lo mismo soy yo que tú, y lo mismo mi pueblo que tu pueblo: contigo pues *irémos* á la guerra.

4 Empero dijo Josafat al rey de Israel: Ruégote consultemos hoy el oráculo de Jehová.

5 Juntó pues el rey de Israel á los profetas, *de Baal*, cuatrocientos hombres, y les dijo: ¿Subirémos á la guerra contra Ramot-galaad, ó desistiré? Y ellos contestaron: Sube, que Dios la entregará en manos del rey.

6 Josafat empero dijo: ¿No habrá aquí además algún profeta de Jehová, para que consultemos por medio de él?

7 Y el rey de Israel respondió á Josafat: Todavía hay un hombre por medio de quien podremos consultar á Jehová; pero yo le aborrezco, porque nunca profetiza de mí [d] cosa buena, sino siempre cosas malas; ese es Micaya hijo de Imla. Á lo que respondió Josafat: No hable el rey así.

8 ¶ Entonces el rey de Israel, llamando á [e] cierto camarero, *le* dijo: Trae presto á Micaya hijo de Imla.

9 Es de saber que el rey de Israel y Josafat rey de Judá estaban sentados, cada cual en su trono, vestidos de ropas reales; y estaban sentados en una plazuela á la entrada de la puerta de Samaria; y todos los profetas estaban profetizando delante de ellos.

10 Y Sedequías hijo de Canaana se había hecho unos cuernos de hierro, y decía: Así dice Jehová: Con estos [f] acornearás á los Siros hasta acabar con ellos.

11 Y todos los profetas estaban profetizando de la misma manera, diciendo: ¡Sube á Ramot-galaad, y [g] tendrás feliz suceso; porque la entregará Jehová en mano del rey!

12 ¶ Y el mensajero que había ido á llamar á Micaya, habló con él, diciendo: He aquí que los dichos de los profetas, con una sola boca, *anuncian* [h] un buen suceso al rey; ruégote que sea tu dicho como *el de* uno de ellos, y que hables lo que es bueno.

13 Pero respondió Micaya: ¡Vive Jehová! que lo que me dijere mi Dios, eso mismo tengo de hablar.

14 Vino pues al rey; y el rey le preguntó *así:* Mica, ¿[i] Subirémos á la guerra contra Ramot-galaad, ó desistiré? Y él respondió *ironicamente:* ¡Subid, y [k] tendréis buen éxito; porque *los Siros* serán entregados en vuestra mano!

15 Entonces le dijo el rey: ¿Hasta cuántas veces tengo de juramentarte que no me digas sino [l] la pura verdad en el nombre de Jehová?

16 Á lo cual él contestó: Yo veía á todo Israel disperso sobre las montañas, como ovejas que no tienen pastor; y dijo Jehová: Estos no tienen señor; vuelvan ellos cada cual á su casa en paz.

17 Dijo pues el rey de Israel á Josafat: ¿No te dije yo que éste nunca profetiza lo bueno acerca de mí, sino lo malo?

18 Con lo cual dijo Micaya: Por lo mismo, oíd el oráculo de Jehová: Yo veía á Jehová sentado sobre su trono, y á todos los ejércitos celestiales que estaban á su derecha y á su izquierda.

19 Y dijo Jehová: ¿Quién engañará á Acab rey de Israel, para que suba y caiga en Ramot-galaad? Y respondió éste diciendo de ésta manera, y aquel, diciendo de esótra manera.

20 Por fin, salió [m] un espíritu particular, que presentándose delante de Jehová, dijo: ¡Yo le engañaré! Y le dijo Jehová: ¿De qué modo?

21 Y él respondió: Saldré y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas. Y él respondió: Le engañarás, y también [n] lograrás *el intento.* Sal y hazlo así.

22 Ahora pues, he aquí que Jehová ha puesto un espíritu de mentira en la boca de todos estos tus profetas; porque Jehová mismo ha hablado el mal acerca de tí.

23 Acercóse entonces Sedequías hijo de Canaana, y dándole á Micaya una bofetada, le dijo: ¿Por dónde pasó el Espíritu de Jehová de mí, para hablar contigo?

24 Y respondió Micaya: He aquí, tú

[h] *Heb.* doblantes.

18 [a] 2 Rey. 8: 16-18. [b] = hizo banquete. [c] Rey. 22: 3, &c. [d] *Heb.* para bien—para mal. [e] *Heb.* un eunuco. [f] *ó,* embestirás. [g] *Heb.* prospera. [h] *Heb.* bueno, *ó,* bien.

[i] *Heb.* subirémos. [k] *Heb.* prosperad. [l] *Heb.* solamente la verdad. [m] *Heb.* el espíritu. [n] *Heb.* podrás, *o,* prevalecerás.

lo verás en aquel día que vayas de cámara
en cámara para esconderte.
25 Entonces dijo el rey de Israel: Tomad á Micaya, y volvedle á llevar á
Amón comandante de la ciudad, y á Joás
hijo del rey;
26 y decidles: Así dice el rey: Poned
á éste en la cárcel, y alimentadle con pan
de [o]aflicción, y con agua de aflicción,
hasta que yo vuelva en paz.
27 Á lo que dijo Micaya: Si de manera alguna tú volvieres en paz, no ha
hablado Jehová por mí. Dijo además:
¡Oíd*lo*, todos los pueblos!
28 ¶ En seguida el rey de Israel y Josafat rey de Judá subieron á Ramot-
galaad.
29 Y dijo el rey de Israel á Josafat:
Me conviene á mí disfrazar*me*, y entrar
así en la batalla; mas tú, pónte tus ropas
reales. En efecto, se disfrazó el rey de
Israel, y entraron *ámbos* en la batalla.
30 Y había mandado el rey de Siria á
los capitanes de sus carros, diciendo: No
pelecís contra chico ni grande, sino tan
sólo contra el rey de Israel.
31 Sucedió pues que cuando vieron los
capitanes de los carros á Josafat, dijeron:
El rey de Israel es; por lo cual se volvieron para pelear contra él. Y Josafat alzó el grito; y Jehová le ayudó; y Dios
[p]los movió á que le dejasen.
32 Pues aconteció que al ver los capitanes de los carros que no era el rey de
Israel, se tornaron de en pos de él.
33 Pero cierto hombre tiró con el arco
al acaso, é hirió al rey de Israel por entre
las coyunturas de la malla; por lo cual
él dijo al carrocero: Vuelve [q]las riendas
y sácame del ejército, porque estoy [r]gravemente herido.
34 Mas arreció el combate en aquel
día; por lo cual el rey de Israel se esforzaba para mantenerse en pie en su carro
enfrente de los Siros hasta la tarde; y
murió al tiempo de ponerse el sol.
19 Y volvió Josafat rey de Judá á su
casa, en Jerusalem, en paz.
2 Entonces salió á encontrarle Jehú
vidente, hijo de Hanani, y dijo al rey
Josafat: ¿Debes tú ayudar á los malos,
y amar á los que aborrecen á Jehová?
Por esto pues la ira, de la presencia de
Jehová, está sobre tí.
3 Esto no obstante, cosas buenas son
halladas en tí, por cuanto has quitado de
la tierra á las [a]Asheras, y has preparado
tu corazón para buscar á Jehová.
4 ¶ Y habitó Josafat en Jerusalem: y
volvió á salir entre el pueblo desde Beerseba hasta la serranía de Efraim; y los
hizo volver á Jehová, el Dios de sus
padres.
5 Y estableció jueces en la tierra, en
todas las ciudades fortificadas de Judá,
yendo de ciudad en ciudad;
6 y dijo á los jueces: Mirad lo que
hacéis; porque no juzgáis por parte de un
hombre, sino por parte de Jehová, el cual
es con vosotros en el asunto de juicio.
7 Ahora pues, [b]permanezca sobre vosotros el temor de Jehová: tened cuidado
y haced*lo así;* porque para con Jehová
nuestro Dios no hay maldad, ni acepción
de personas, ni admisión de cohechos.
8 Asimismo en Jerusalem constituyó
Josafat á *ciertos individuos* de los levitas,
y de los sacerdotes, y de los cabezas [c]de
las *casas* paternas de Israel, para *ocuparse
en* el juicio de Jehová, y en los pleitos
(después que hubieron regresado á Jerusalem);
9 y les mandó, diciendo: De esta manera habéis de hacer, en el temor de Jehová, con fidelidad y con corazón [d]perfecto.
10 Y todo pleito que viniere ante vosotros por parte de vuestros hermanos
que habitan en sus ciudades, en cuestión
de homicidio, y en cuestión de ley y de
mandamiento, y de estatutos y juicios,
los habéis de [e]amonestar, á fin de que
no se hagan culpables para con Jehová,
y así [f]estalle la ira contra vosotros y
contra vuestros hermanos: haciendo así,
no seréis culpables.
11 Y he aquí que Amarías, [g]sumo
sacerdote, está sobre vosotros para todos
los asuntos de Jehová: y Zebadías, hijo
de Ismael, príncipe de la casa de Judá,
para todos los asuntos del rey. También
los magistrados levitas, están delante de
vosotros. ¡Esforzáos para hacer*lo así;*
y sea Jehová con los buenos!
20 Y aconteció después de esto, que los
hijos de Moab y los hijos de Ammón, y con ellos *gente* de los [a]Ammonitas, vinieron contra Josafat, para *hacerle*
guerra.
2 Llegaron pues *algunos* que avisaron
á Josafat, diciendo: ¡Viene contra tí una
gran muchedumbre de gentes de más
allá del Mar *Salado* y de la Siria; y he
aquí que están en Hazazón-tamar! (la
cual es En-gadi.)
3 Entonces Josafat tuvo temor; y puso
su rostro á buscar á Jehová; y proclamó
ayuno para todo Judá.
4 Por lo cual se juntaron *los de* Judá
para buscar *socorro* de Jehová; asimismo
de todas las ciudades de Judá vinieron
para [b]buscar á Jehová.

[o] *Heb.* opresión. [p] *Heb.* los incitó (*ó*, impulsó) de él. [q] *Heb.* tu mano. [r] *Heb.* hecho enfermo.
19 [a] = imágenes, columnas, ó santuarios de Astarte, ó Venus. [b] *Heb.* esté. [c] *Heb.* de los padres. [d] *ó*, cabal, sano. [e] *ó*, iluminar. [f] *Heb.* haya estallido. [g] *Heb.* la cabeza.
20 [a] Idumeos quizás, vr. 10, 22. Los LXX dicen: Meunim. Cap. 26: 7. [b] Isa. 55: 6.

5 ¶ Entonces Josafat se puso en pie en medio de la Asamblea de Judá y de Jerusalem, en la Casa de Jehová, delante del atrio nuevo;

6 y dijo: Jehová, Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en el cielo? ¿y no gobiernas tú en todos los reinos de las naciones? En tu mano pues hay poder y fortaleza, y no hay quien te pueda resistir.

7 ¿No desposeiste tú mismo, oh Dios nuestro, á los habitantes de esta tierra, delante de tu pueblo Israel; y se la diste á la [c]posteridad de tu amigo Abraham para siempre?

8 *Sí*, y ellos han habitado en ella, y te han edificado en ella un Santuario, para tu Nombre, diciendo:

9 Si viniere sobre nosotros mal *alguno, ora sea* espada de [d]castigo, ó peste, ó hambre, nos presentaremos delante de esta Casa, y delante de tu rostro (porque tu Nombre está en esta Casa), y clamaremos á tí de en medio de nuestra [e]angustia; y tu oirás y nos salvarás.

10 Y ahora, he aquí que los hijos de Ammón, con Moab y los del monte Seír, cuya *tierra* no permitiste que Israel la invadiese cuando venía de la tierra de Egipto, sino que se apartó de ellos, y no los destruyó;

11 [f]digo, he aquí ¡qué recompensa nos hacen, viniendo para echarnos de tu posesión, que tú mismo nos diste á poseer!

12 Dios nuestro, ¿no los juzgarás tú? pues nosotros no tenemos poder alguno contra esta gran muchedumbre que viene contra nosotros; y no sabemos qué hacer: mas nuestros ojos están *puestos* en tí.

13 Y todo Judá estaba en pie delante de Jehová, con sus niños, sus mujeres y sus hijos.

14 ¶ Entonces sobre Jahaziel hijo de Zacarías, hijo de Benaya, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, levita de los hijos de Asaf, estuvo el Espíritu de Jehová, en medio de la Asamblea;

15 el cual dijo: ¡Atended, oh Judá, y vosotros los habitantes de Jerusalem, y tú, el rey Josafat! Así os dice Jehová: No temáis vosotros, y no os acobardéis delante de esta tan grande muchedumbre *de gentes;* porque no es de vosotros la batalla, sino de Dios.

16 Bajad contra ellos mañana; he aquí que estarán subiendo [g]la cuesta de Sis; y los encontraréis en el extremo del valle, enfrente del desierto de Jeruel.

17 No *toca* á vosotros pelear en este *combate;* ¡apostáos, estad quedos, y ved la salvación de Jehová, *obrada* por vosotros, oh Judá y Jerusalem! ¡No temáis, ni os acobardéis! Salid mañana al encuentro de ellos; y Jehová estará con vosotros.

18 ¶ Entonces Josafat inclinó su rostro á tierra; y todo Judá y los habitantes de Jerusalem cayeron delante de Jehová, tributando adoración á Jehová.

19 En seguida se pusieron en pie los levitas, de los hijos de los Coatitas, y de los hijos de los Coritas, para bendecir á Jehová, el Dios de Israel, con [h]muy alta voz.

20 Y por la mañana madrugaron y salieron al desierto de Tecoa. Y en tanto que iban saliendo *al combate*, Josafat se levantó, y dijo: ¡Oídme, oh Judá y vosotros los habitantes de Jerusalem! ¡[i]Creed en Jehová vuestro Dios, así estaréis firmes; creed en sus profetas, así prosperaréis!

21 Y habiendo consultado con el pueblo, señaló *personas* que cantasen á Jehová, y que alabasen la hermosura de la santidad, mientras salían al frente de los *hombres* armados, y que dijesen:

¡Alabad á Jehová,
porque para siempre es su misericordia!

22 Y al tiempo que comenzaron á cantar y á tributar alabanzas, Jehová puso emboscadas contra los hijos de Ammón, y *de* Moab, y *del* monte Seír, los cuales venían contra Judá; y fueron [k]batidos.

23 Porque se levantaron los hijos de Ammón, y Moab contra los habitantes del monte Seír, para [l]destruirlos completamente y para asolarlos; y como acabasen con los habitantes de Seír, ellos mismos ayudaron á destruirse los unos á los otros.

24 De modo que cuando vino Judá á la atalaya del desierto, miró hacia aquella multitud, y ¡hélos allí, cuerpos muertos, tendidos por tierra! que ninguno había escapado.

25 Y cuando se llegaron Josafat y su pueblo, para coger los despojos de ellos, hallaron entre ellos en abundancia así riquezas, como [m]vestidos, y alhajas preciosas, que despojaron cada cual para sí, hasta no poderlos llevar; y estaban tres días recogiendo el despojo; porque era mucho.

26 Y al día cuarto congregáronse en el Valle de [n]Beraca; porque allí bendijeron á Jehová; por tanto se ha llamado aquel lugar Valle de Beraca, hasta el día de hoy.

27 Tornaron entonces todos los hombres de Judá y de Jerusalem, con Josafat al frente de ellos, á Jerusalem, con regocijo; porque Jehová los había hecho regocijar sobre sus enemigos.

[c] *Heb.* simiente. [d] *Heb.* juicio. [e] *ó*, estrecho. [f] *Heb.* y. [g] *o*, peñasco. [h] *Heb.* grande para subir. [i] *ó*, afirmáos. [k] *Heb.* heridos. [l] *Heb.* hacerlos anatema. [m] Según algunas autoridades antiguas. El texto hebreico dice "cadáveres." [n] = Bendición.

28 Y vinieron á Jerusalem, á la Casa de Jehová, con salterios y con arpas y con trompetas.

29 Y estuvo el pavor de Dios sobre todos los reinos de las tierras *comarcanas*, cuando supieron que Jehová había peleado contra los enemigos de Israel.

30 Así el reino de Josafat tuvo tranquilidad; porque su Dios le había dado descanso por todos lados.

31 ¶ Reinó pues Josafat sobre Judá. De edad de treinta y cinco años era [o] cuando comenzó á reinar, y veinte y cinco años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Azuba hija de Silhi.

32 Y anduvo en el camino de su padre Asa, sin apartarse de él, haciendo lo que era recto á los ojos de Jehová.

33 Esto no obstante, los altos no fueron quitados; pues que el pueblo todavía no había puesto su corazón en el Dios de sus padres.

34 Y el resto de las cosas de Josafat, así las primeras como las postreras, he aquí que están escritas en [p] la historia de Jehú hijo de Hanani; la cual fué [q] inserta en el libro de los reyes de Israel.

35 ¶ Entonces, pasadas aquellas cosas, Josafat rey de Judá se unió con Ocozías rey de Israel; el cual obraba malísimamente.

36 Y unióse con él para construir naves que fuesen á Tarsis; y construyeron las naves en Ezión-geber.

37 Entonces profetizó Eliezer hijo de Dodava, de Maresa, contra Josafat, diciendo: Por cuanto te has unido con Ocozías, ya ha roto Jehová tus obras. En efecto, [r] naufragaron los navíos, de modo que no pudieron ir á Tarsis.

21 Y yació Josafat con sus padres, y fué sepultado con sus padres en la Ciudad de David; [a] y Joram su hijo reinó en su lugar.

2 Y tuvo *éste* por hermanos, hijos de Josafat, á Azarías, y á Jehiel, y á Zacarías, y á Azarías, y á Micael, y á Sefatías; todos estos fueron hijos de Josafat rey de Israel;

3 á quienes había dado su padre grandes dádivas de plata y de oro, y de cosas preciosas, con ciudades fortificadas en Judá: mas el reino se lo había dado á Joram, por cuanto era su primogénito.

4 Joram pues fué elevado al reino de su padre; mas cuando [b] se hubo afirmado *en él*, pasó á cuchillo á todos sus hermanos, y también á *algunos* de los príncipes de Israel.

5 De edad de treinta y dos años era Joram cuando entró á reinar, y reinó ocho años en Jerusalem.

6 Y anduvo en el camino de los reyes de Israel, según hacía la casa de Acab; porque tenía por mujer á una hija de Acab; obró pues lo que era malo á los ojos de Jehová.

7 Pero Jehová no quiso destruir la casa de David, á causa del pacto que tenía hecho con David, y de conformidad con su promesa que le daría una lámpara, á él y á sus hijos, en todo tiempo.

8 [c] En sus días rebelóse Edom, *y salió* de bajo la mano de Judá, haciendo para sí un rey.

9 Entonces pasó *allá* Joram con sus capitanes; y todos sus carros *iban* con él. Y fué así que levantóse de noche é hirió á los Idumeos que le tenían cercado á él, y á los capitanes de sus carros.

10 Con todo rebelóse Edom, *y salió* de bajo la mano de Judá hasta el día de hoy. Entonces rebelóse *la ciudad de* Libna al mismo tiempo, *y salió* de bajo su mano; por cuanto él había dejado á Jehová, el Dios de sus padres.

11 Demás de esto, *Joram* construyó altos en las [d] montañas de Judá, é hizo fornicar á los habitantes de Jerusalem; y *á ello* obligó á Judá.

12 ¶ Y le vino un escrito [e] del profeta Elías, que decía: Así dice Jehová, el Dios de David tu padre: Por cuanto no has andado en los caminos de tu padre Josafat, ni en los caminos de Asa rey de Judá,

13 sino que has andado en el camino de los reyes de Israel, y has hecho fornicar á Judá, y á los habitantes de Jerusalem, del mismo modo que la casa de Acab ha hecho fornicar *á su pueblo;* y también *por cuanto* has degollado á tus hermanos, la familia de tu padre, los cuales eran mejores que tú;

14 he aquí que Jehová está para herir con [f] golpe terrible á tu pueblo, y á tus hijos, y á tus mujeres, y á todas tus posesiones:

15 y tú mismo tendrás grandes enfermedades, con dolencia de las entrañas, en grado que salgan tus entrañas á causa de la enfermedad, *que durará* [g] año tras año.

16 ¶ En efecto, incitó Jehová contra Joram el espíritu de los Filisteos y de los Árabes que *habitan* junto á los [h] Cusitas;

17 los cuales subieron contra Judá, y [i] se forzaron entrada en él, y se llevaron todas las riquezas que hallaron en la casa del rey, y á sus hijos y á sus mujeres; y

[o] *Heb.* en su reinar. [p] *Heb.* palabras. [q] *Heb.* elevada sobre. [r] *Heb.* fueron rotos. Jon. 1: 4.

21 [a] 2 Rey. 8: 16, &c. [b] *Heb.* se hizo fuerte. [c] 2 Rey. 8: 20. [d] ó, ciudades (según algunas versiones antiguas). [e] 2 Rey. 1: 17; 2: 1. [f] *Heb.* herida grande. [g] *Heb.* días sobre días. [h] ó, Etiopes. [i] *Heb.* rompieron.

no le dejaron hijo alguno, sino á [k] Joacaz, su hijo menor.

18 Y después de todo esto le hirió Jehová eu sus entrañas con uua enfermedad incurable.

19 Y aconteció, andando días y viniendo días, que al fin de dos años salieron sus entrañas á causa de su enfermedad, y murió de dolencias malignas; y el pueblo no hizo por él quema *de aromas*, como [l] las quemas de sus padres.

20 De edad de treinta y dos años era cuando entró á reinar, y ocho años reinó en Jerusalem; y se fué [m] sin que uadie desease *detenerle*. Y le sepultaron en la Ciudad de David; mas no en los sepulcros de los reyes.

22 Entonces los habitantes de Jerusalem hicieron rey en su lugar á [a] Ocozías su hijo menor; porque á todos los mayores los había muerto la tropa guerillera que había venido con los Árabes al campamento; de suerte que reinó Ocozías hijo de Joram rey de Judá.

2 De edad de [b] cuarenta y dos años era Ocozías cuando [c] entró á reinar, y reinó un año en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Atalia, [d] hija de *la casa de* Omri.

3 Él también anduvo en los caminos de la casa de Acab; porque su misma madre fué su consejero para obrar inicuamente.

4 Hizo pues lo que era malo á los ojos de Jehová, á la mauera de *los de* la casa de Acab; porque después de la muerte de su padre, ellos se hicieron consejeros suyos para su perdición.

5 Porque andando en el cousejo de ellos, fué con Joram hijo de Acab rey de Israel á la guerra contra Hazael rey de Siria, en Ramot-galaad; donde los Siros hirieron á Joram.

6 Y volvió éste para curarse en Jezreel, á causa de las heridas que le habían hecho en [e] Ramá, peleando contra Hazael rey de Siria. Y [f] Azarías hijo de Joram, rey de Judá, descendió á visitar á Joram hijo de Acab, en Jezreel; porque estaba *allí* enfermo.

7 Y *por disposición* de Dios era [g] la destrucción de Ocozías, por haber él ido *á ver* á Joram; pues cuando hubo venido, salió con Joram contra Jehú hijo de Namsi, á quien Jehová había ungido para exterminar la casa de Acab.

8 Y aconteció mientras Jehú ejecutaba juicio contra la casa de Acab, que se encontró con los príncipes de Judá y los hijos de los hermanos de Ocozías, que asistían á Ocozías; y los mató.

9 Entonces él buscó á Ocozías; y le prendieron (pues se estaba escondiendo en Samaria), y le trajeron á Jehú; y habiéndole dado muerte, le enterraron; pues decían: Hijo de Josafat es, el cual buscaba á Jehová con todo su corazón. Y no quedó de la casa de Ocozías *ninguno* [h] que tuviese capacidad para reinar.

10 Entonces Atalia, madre de Ocozías, viendo que era muerto su hijo, se levantó, y destruyó toda la estirpe real de la casa de Judá.

11 Pero Josabeat, hija del rey, tomó á Joás hijo de Ocozías, hurtándole de entre los demás hijos del rey que fueron muertos, y le puso, juntamente con su nodriza, en una cámara [i] de dormir. De suerte que Josabeat hija del rey Joram, mujer de Joiada *sumo* sacerdote, la cual era hermana de Ocozías, le escondió [k] de la furia de Atalia, de modo que no le dió muerte.

12 Y estuvo con ellas en la Casa de Dios, escondido, por seis años: mientras tanto Atalia reinaba sobre el país.

23 [a] Mas en el año séptimo, Joiada se hizo fuerte, y [b] entró en pacto con los capitanes de cientos, *á saber*, Azarías hijo de Joram, é Ismael hijo de Jeohanán, y Azarías hijo de Obed, y Maasías hijo de Adaya, y Elisafat hijo de Zicri;

2 y ellos, rodeando *el país de* Judá, juntaron á los levitas de todas las ciudades de Judá, y á los cabezas de *las casas* paternas de Israel; y ellos vinieron á Jerusalem.

3 Y toda la Asamblea hizo pacto con el rey en la Casa de Dios; y *Joiada* les dijo: ¡He aquí al hijo del rey! él ha de reinar, como Jehová lo ha dicho acerca de los hijos de David.

4 Esto *pues* es lo que habéis de hacer: La tercera parte de vosotros, los sacerdotes y los levitas, que entráis *de guardia* el sábado, *se apostará* como porteros á las *varias* entradas;

5 y *otra* tercera parte, en la casa del rey; y *otra* tercera parte, en la puerta del Cimiento; y todo el pueblo estará eu los atrios de la Casa de Jehová.

6 Y no entrará nadie en la Casa de Jehová sino los sacerdotes, y aquellos de los levitas que estan ministrando; ellos podrán entrar, porque son santos; mas todo el pueblo guardará [c] el precepto de Jehová.

7 Los levitas empero cercarán al rey en derredor, cada uno con sus armas en la mano, y cualquiera que entrare en la

[k] = Ocozías, cap. 22: 1, y Azarías, vr. 6. [l] Cap. 16: 14; Jer. 34: 5. [m] *Heb.* sin deseo.
22 [a] 2 Rey. 8: 25, &c. [b] En 2 Rey. 8: 26, veinte y dos. [c] *Heb.* en su reinar. [d] = nieta de Omri. Cap. 21: 6. [e] = Ramot-*galaad*. [f] = Ocozías. [g] *Heb.* atropellamiento.

[h] *Heb.* para retener poder del reino. [i] *Heb.* de las camas. [k] *Heb.* del rostro. 2 Rey. 11: 2; Gén. 35: 7.
23 [a] 2 Rey. 11: 4, &c. [b] *Heb.* tomó á los capitanes—con él en pacto. [c] *Heb.* la guarda. Núm. 1: 51, 53; 18: 4, 7.

Casa *de Jehová* será muerto; ellos pues acompañarán al rey cuando entrare y cuando saliere.

8 É hicieron los levitas y todo Judá conforme á todo lo que había mandado Joiada el sacerdote; pues tomaron cada uno sus hombres, *así* los que entraban *en servicio* el sábado, como los que salían el sábado: porque el sacerdote Joiada no había despedido [d] las clases.

9 Entonces el sacerdote Joiada dió á los capitanes de cientos las lanzas y los escudos y [e] los paveses que *habían sido* del rey David, los cuales *se guardaban* en la Casa de Dios.

10 Luego colocó á todo el pueblo, cada uno con sus armas en la mano, desde el costado derecho de la Casa hasta el costado izquierdo de la Casa, *vueltas* las caras hacia el altar y la Casa; junto al rey *y* en derredor *suyo*.

11 Sacaron entonces al hijo del rey, y le pusieron la diadema *real*, y *le entregaron* el [f] *libro del* testimonio. Así le hicieron rey; y le ungieron Joiada y sus hijos, gritando *el pueblo:* ¡Viva el rey!

12 ¶ Y oyendo Atalia el estruendo de la gente que corría y que alababa al rey, vino á *donde estaba* el pueblo en la Casa de Jehová;

13 y mirando, he aquí al rey que estaba de pie sobre su [g] estrado, á la entrada, y á los capitanes y los trompetas junto al rey; en tanto que todo el pueblo del país hacía alegrías y tocaban trompetas. Los cantores también *estaban allí*, que con instrumentos de música dirigían las canciones de alabanza. Entonces Atalia rasgó sus vestidos, y grito: ¡Traición! ¡traición!

14 ¶ En esto, el sacerdote Joiada hizo que saliesen los capitanes de cientos, que tenían el mando de la tropa, y les dijo: ¡Dejadla salir por entre las filas, y el que siguiere en pos de ella sea muerto á cuchillo! porque había dicho el sacerdote: ¡No la matéis en la Casa de Jehová!

15 Por lo cual le dieron espacio, y ella misma [h] salió á la entrada de la puerta de los caballos, *que conduce* á la casa del rey; y allí le dieron muerte.

16 ¶ Entonces Joiada hizo un pacto entre sí, *de una parte*, y el rey y todo el pueblo *de otra*, de que ellos serían el pueblo de Jehová.

17 En seguida entró todo el pueblo en la casa de Baal, y la derribaron; é hicieron pedazos sus altares y sus imágenes; y á Matán sacerdote de Baal, le mataron delante de los altares.

18 Entonces puso Joiada la superintendencia de la Casa de Jehová en mano de los sacerdotes y de los levitas, [i] que David había distribuido en la Casa de Jehová, para que se ofrecieran los holocaustos de Jehová, conforme á lo escrito en la ley de Moisés, con regocijo y con cánticos, según la [k] disposición de David.

19 Apostó también los porteros junto á las puertas de la Casa de Jehová, para que no entrase ninguno *que fuese* inmundo por cualquiera causa.

20 Luego tomó *consigo* á los capitanes de cientos, y á los nobles, y á los gobernantes del pueblo, y á todo el pueblo de la tierra, y bajaron al rey de la Casa de Jehová, y fueron por en medio de la puerta excelsa á la casa del rey, é hicieron sentar al rey sobre el trono del reino.

21 ¶ Así estuvo gozoso todo el pueblo de la tierra, y la ciudad quedó tranquila, después que hubieron dado muerte á Atalia á *filo de* espada.

24 [a] De edad de siete años era Joás cuando [b] entró á reinar, y reinó cuarenta años en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Sibia, de Beer-seba.

2 É hizo Joás lo que era recto á los ojos de Jehová todos los días de Joiada el sacerdote.

3 Y Joiada le tomó dos mujeres; y él engendró hijos é hijas.

4 ¶ Y aconteció después de esto que [c] Joás tuvo voluntad de [d] restaurar la Casa de Jehová.

5 Por lo cual juntó los sacerdotes y los levitas, y les dijo: Salid á las ciudades de Judá, y colectad de todo Israel dinero para reparar la Casa de vuestro Dios, [e] de año en año; y [f] poned diligencia en el asunto. Pero los levitas no pusieron diligencia.

6 Entonces llamó el rey á Joiada, [g] el sumo *sacerdote*, y le dijo: ¿Por qué no has exigido que los levitas traigan de Judá y de Jerusalem la [h] contribución de Moisés siervo de Jehová, que *él impuso* á la Asamblea de Israel, para el Tabernáculo de Reunión?

7 Porque los hijos de Atalia, aquella *mujer* inicua, habían hecho roturas en la Casa de Dios; y también habían [i] gastado en los Baales todas las cosas santificadas de la Casa de Jehová.

8 Entonces mandó el rey, é hicieron un arca y la pusieron en la puerta de la Casa de Jehová, *á la parte* de afuera;

9 é hicieron pregonar en Judá y en Jerusalem que se trajese á Jehová la contribución de Moisés siervo de Dios, *la que impuso* á Israel en el desierto.

[d] 1 Crón. 24: 1. [e] *otros*, las aljabas. [f] Deut. 17: 18, 19. [g] ó, tablado. Comp. cap 6: 13; 34: 31; 2 Rey. 11: 14. [h] *Heb.* fué. [i] 1 Crón. 6: 31. [k] *Heb.* mano.

24 [a] 2 Rey. 12: 1, &c. [b] *Heb.* en su reinar. [c] *Heb.* era con el corazón de Joás. [d] *Heb.* renovar. [e] ó, una vez todos los años. [f] *Heb.* apresurad la cosa. [g] *Heb.* la cabeza. [h] Comp. Exod. 30: 12-16 y 2 Rey. 12: 4. [i] *Heb.* hecho á.

10 Y todos los príncipes y [k]todo el pueblo se alegraron; y la trajeron y echaron en el arca hasta [l]llenarla.

11 Y fué así que á *su* tiempo el arca era llevada á la oficina del rey, por mano de los levitas; y *sucedía esto* siempre que viesen que había *allí* mucho dinero: entonces venía el secretario del rey con el comisario del [g]sumo sacerdote, y vaciaban el arca; luego la alzaban y la volvían á *su* lugar. Así lo hacían de día en día, y recogían dinero en abundancia.

12 Y el rey y Joiada lo dieron á [m]los que hacían la obra del servicio de la Casa de Jehová; los cuales tomaron á sueldo canteros y artífices para [d]restaurar la Casa de Jehová; y también á los que trabajaban en hierro y bronce, para que reforzasen la Casa de Jehová.

13 Trabajaron pues los que hacían la obra; [n]y por su mano fueron compuestas las quiebras del edificio; y así [o]restituyeron la Casa de Dios á su *antiguo* estado, y la hicieron fuerte.

14 Y cuando la hubieron acabado, trajeron delante del rey y de Joiada lo que quedaba del dinero; de lo cual hicieron utensilios para la Casa de Jehová, utensilios del ministerio, y [p]para los sacrificios, y cucharas, y vasos de oro y de plata. Y se ofrecían holocaustos en la Casa de Jehová continuamente todos los días de Joiada.

15 ¶ Pero Joiada envejeciose, y era [q]saciado de días, y murió: de edad de ciento y treinta años era cuando murió.

16 Y le sepultaron en la Ciudad de David, con los reyes; por cuanto había hecho cosas buenas en Israel, y *también* para con Dios y su Casa.

17 ¶ Y después de la muerte de Joiada vinieron los príncipes de Judá y se postraron delante del rey. Entonces el rey condescendió con ellos;

18 y dejaron la Casa de Jehová, el Dios de sus padres, y sirvieron á [r]las Asheras y á los ídolos; y [s]estalló la ira *de Dios* contra Judá y Jerusalem por causa de este [t]pecado suyo.

19 Y les envió Jehová profetas para hacerlos volver á él; los cuales testificaron contra ellos; mas no les dieron oído.

20 Entonces el Espíritu de Dios [u]revistió á Zacarías hijo de Joiada, el sacerdote; el cual poniéndose en pie, [v]donde estaba más alto que el pueblo, les dijo: Así dice Dios: ¿Por qué quebrantáis el mandamiento de Jehová? No podéis prosperar; pues por cuanto habéis dejado á Jehová, él también os ha dejado á vosotros.

21 Y ellos conspiraron contra él, y le [w]mataron á pedradas, por mandato del rey, en el atrio de la Casa de Jehová.

22 Así el rey Joás no se acordó de la benevolencia que Joiada su padre había usado para con él, sino que mató á su hijo; el cual dijo al morir: ¡Véalo Jehová, y [x]pida cuenta de ello!

23 ¶ Aconteció en efecto á la vuelta del año, que subió contra él el ejército de los Siros, y entraron en Judá y Jerusalem; y destruyeron de entre el pueblo á todos los príncipes del pueblo; y enviaron todos sus despojos al rey de Damasco.

24 Pues con poca gente vino el ejército de los Siros, mas Jehová entregó en su mano un ejército muy grande; por cuanto habían ellos dejado á Jehová, el Dios de sus padres. Así ejecutaron juicios contra Joás.

25 Y cuando se habían ido, dejándole en grandes dolencias, conspiraron contra él sus mismos siervos, con motivo de [y]la derramada sangre del los hijos del sacerdote Joiada, y le mataron sobre su cama ([z]pues que murió), y le sepultaron en la Ciudad de David; mas no le sepultaron en los sepulcros de los reyes.

26 Y estos fueron los que conspiraron contra él: Zabad hijo de Simeat, ammonita, y Jozabad hijo de Simrit, moabita.

27 Y *lo relativo á* sus hijos, y la grandeza de [a]la carga *profética dicha* contra él, y la [b]restauración de la Casa de Dios, he aquí que están escritos en el Comentario *sobre* el libro de los reyes: y reinó Amasías su hijo en su lugar.

25 [a]De edad de veinte y cinco años [b]comenzó á reinar Amasías, y reinó veinte y nueve años en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Joadán, de Jerusalem.

2 É hizo lo que era recto á los ojos de Jehová, mas no con corazón perfecto.

3 Y sucedió, luego que el reino vino á ser estable [c]en su mano, que mató á sus siervos, los que habían herido al rey su padre:

4 mas no dió muerte á los hijos de ellos; porque *hizo* conforme á lo [d]escrito en la ley, en el Libro de Moisés; lo cual había prescrito Jehová, diciendo: No han de morir los padres por los hijos, ni los hijos han de morir por los padres; sino que cada hombre morirá por su propio pecado.

5 ¶ Entonces Amasías congregó á Judá, y los dispuso conforme á las [e]casas paternas, *bajo el mando* de jefes de miles

[k] Exod. 35 : 20, &c.; 36 : 5. [l] *Heb.* acabarla. [m] Núm. 4 : 47. [n] *Heb.* y subió el vendaje á la obra en su mano. [o] *Heb.* hicieron estar en pie. [p] *Heb.* para hacer subir. [q] Gén. 25 : 8. [r] Cap. 14 : 3. [s] *Heb.* hubo estallido. [t] *Heb.* culpa, criminalidad. [u] Luc. 24 : 49. [v] *Heb.* de sobre el pueblo. [w] *Heb.* le cubrieron de piedras.

[x] *Heb.* lo pida, ó, exija. [y] *Heb.* sangres. [z] Comp. cap. 25 : 3. [a] 2 Rey. 9 : 25; Isa. 13 : 1; 14 : 28. [b] *Heb.* fundación.

25 [a] 2 Rey. 14 : 1, &c. [b] *Heb.* reinó. [c] *Heb.* sobre él. [d] Deut. 24 : 16. [e] *Heb.* casa de padres.

y de jefes de cientos; *es decir, á los* de todo Judá y de Benjamín; y alistándolos, de edad de veinte años arriba, halló que eran trescientos mil hombres escogidos, [f]hábiles para la guerra, que manejabau lanza y escudo.

6 Y tomó á sueldo *del reino* de Israel cien mil hombres, guerreros esforzados, por cien [g]talentos de plata.

7 Entonces vino á él un varón de Dios, que le decía: Oh rey, no permitas que salga contigo el ejército de Israel, porque Jehová no está con Israel, *es decir, con* todos los hijos de Efraim.

8 Que si *no*, vé y hazte fuerte para la guerra; mas Dios te hará caer delante del enemigo; porque Dios tiene poder para ayudar ó para derribar.

9 Dijo entonces Amasías al varón de Dios: ¿Y qué harémos por los cien talentos que he dado á la tropa de Israel? Á lo que dijo el varón de Dios: Tiene Jehová *poder* para darte mucho más que eso.

10 Por lo cual Amasías separó la tropa que le había venido de Efraim, para que se volviese á su lugar. Pero encendióse mucho la ira de ellos contra Judá; y volvieron á su lugar ardiendo en ira.

11 ¶ En seguida Amasías alentóse, y [h]poniéndose al frente de su gente, fué al Valle de la Sal, é hirió de los hijos de Seir diez mil *hombres*.

12 Y á *otros* diez mil los tomaron vivos los hijos de Judá, y llevándolos á la cumbre de [i]la peña, los echaron abajo desde la cumbre de la peña; y todos ellos fueron hechos pedazos.

13 Pero [k]los de la tropa que Amasías había hecho volver, para que no fuesen con él á la guerra, [l]se arrojaron sobre las ciudades de Judá, desde Samaria hasta Bet-horón, é hirieron de ellos tres mil *hombres*, y se llevaron muy grandes despojos.

14 ¶ Y aconteció que, después de volver Amasías del destrozo de los Idumeos, trajo *consigo* los dioses de los hijos de Seír, y púsolos por dioses suyos, y postróse delante de ellos, y quemóles incienso.

15 Por tanto se encendió la ira de Jehová contra Amasías, y le envió un profeta que le dijo: ¿Por qué has acudido á los dioses de aquella gente; los cuales á su mismo pueblo no le han podido librar de tu mano?

16 Pero sucedió que, mientras le hablaba, *Amasías* le respondió: ¿Acaso te hemos constituido á tí consejero del rey? Desiste; ¿por qué te habrán de matar? En efecto desistió el profeta; mas le dijo: Ya sé que Dios ha determinado destruirte, por cuanto has hecho esto, y no has escuchado mi consejo.

17 ¶ [m]Entonces Amasías rey de Judá tomó consejo, y envió *mensajeros* á Joás hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel, diciendo: ¡Ven, veámonos las caras!

18 Pero Joás rey de Israel envió á decir á Amasías rey de Judá: El [n]cardo que estaba en el Líbano envió *recado* al cedro que estaba en el Líbano, *diciendo:* Dá tu hija á mi hijo por mujer: y una fiera que había en el Líbano pasó, y pisoteó al cardo.

19 Tú dices: He aquí que [o]he batido á Edom; y *con esto* tu corazón se ensalza para que te jactes. Ahora bien, estáte en tu casa; ¿por qué quieres pouerte en contienda con la calamidad, para que [p]te pierdas tú, y Judá contigo?

20 Mas no quiso escuchar Amasías; porque era esto de Dios, para entregarlos en mano *de sus enemigos*, por cuanto habían acudido á los dioses de Edom.

21 Por lo cual salió Joás rey de Israel: y se vieron las caras, él y Amasías rey de Judá, en Bet-semes, que *pertenecía* á Judá.

22 Y fué [q]batido Judá delante de Israel; de modo que huyeron cada cual á su [r]estancia.

23 Y Joás rey de Israel prendió á Amasías rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Joacaz, en Bet-semes, y le trajo á Jerusalem: y derribó el muro de Jerusalem desde la puerta de Efraim hasta la puerta de [s]la Esquina, cuatrocientos codos.

24 Y *tomó* todo el oro y la plata, y todos [t]los vasos que se hallaban con [u]Obed-edom en la Casa de Dios, y los tesoros de la casa del rey; *tomó* rehenes también, y volvióse á Samaria.

25 Y Amasías hijo de Joás, rey de Judá, vivió quince años después de la muerte de Joás hijo de Joacaz, rey de Israel.

26 Y las demás cosas de Amasías, así las primeras como las postreras, he aquí [v]que están escritas en el libro de los reyes de Judá.

27 ¶ Y después del tiempo que se apartó Amasías de en pos de Jehová, hicieron conspiración contra él en Jerusalem; por lo cual huyó á Laquís; mas enviaron en seguimiento de él hasta Laquís, y allí le dieron muerte:

28 y le llevaron en caballos, y le sepultaron con sus padres en [w]la ciudad *capital* de Judá.

[f] *Heb.* salientes á. [g] = como 100 libras, ó $1,800, cada uno. [h] *Heb.* guió á su pueblo. [i] ó, Petra. Véase 2 Rey. 14:7. [k] *Heb.* los hijos de. [l] *Heb.* desplegaron contra, ó, invadieron. [m] 2 Rey. 14:8, &c. [n] ó, espino. [o] *Heb.* heri. [p] *Heb.* caigas. [q] *Heb.* herido. [r] *Heb.* tienda. [s] *Heb.* la vuelta. 2 Rey. 14:13. [t] ó, las alhajas. [u] Comp. 1 Crón. 26:15. [v] *Heb.* ¿no están escritas, &c.? [w] En 2 Rey. 14:20, la ciudad de David.

26 Entonces tomó todo el pueblo de Judá á Uzías, que era de edad de diez y seis años, y le hicieron rey en lugar de su padre Amasías.
2 Él edificó á [b]Elot, y la restituyó á Judá, después de yacer el rey *Amasías* con sus padres.
3 De edad de diez y seis años era Uzías cuando entró á reinar, y reinó cincuenta y dos años en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Jecolía, de Jerusalem.
4 É hizo lo que era recto á los ojos de Jehová, conforme á todo lo que había hecho Amasías su padre.
5 Pues [c]se esmeró en buscar á Dios durante los días de Zacarías, el cual era entendido en visiones de Dios; y en los días que buscaba á Jehová, Dios le prosperaba.
6 Porque salió *á campaña*, y peleó contra los Filisteos, y derribó el muro de Gat, y el muro de Jabnia, y el muro de Asdod; y edificó ciudades en *el territorio de* Asdod, y entre los Filisteos.
7 Y ayudóle Dios contra los Filisteos, y contra los Árabes que habitaban en Gur-baal, y *contra* los [d]Meunitas.
8 También los Ammonitas trajeron presentes á Uzías; y [e]divulgóse su nombre hasta la entrada de Egipto; porque se había hecho sobremanera fuerte.
9 Además, Uzías edificó torres en Jerusalem sobre la puerta de la Esquina, y sobre la puerta del Valle, y en el [f]ángulo entrante *del muro;* y las hizo fuertes.
10 Edificó también torres en el desierto, y [g]abrió á pico muchas cisternas; porque tenía grandes posesiones de ganado, así en la Sefela como en la mesa *de Judá;* tenía también labradores y viñadores en las montañas, y en [h]el Carmelo *de Judá;* porque era aficionado [i]á la agricultura.
11 ¶ Tenía Uzías además un ejército que hacía la guerra, y salía á campaña por *sus* escuadrones, conforme al número del censo de ellos (*hecho* por mano de Jeiel secretario, y de Maasías [k]magistrado *civil*), bajo el mando de Hananías, *uno* de los príncipes del rey.
12 El número total de los cabezas de las casas *paternas, hombres* [l]fuertes y valerosos, era dos mil seiscientos.
13 Y bajo el mando de ellos había un [m]ejército disciplinado de trescientos y siete mil quinientos *hombres*, que hacían la guerra con gran poder, para ayudar al rey contra el enemigo.
14 Y proveyóles Uzías, es decir á todo aquel ejército, de escudos y lanzas, *y* de yelmos y de corazas, y de arcos, y de hondas para *tirar* piedras.
15 Hizo también en Jerusalem máquinas, invenciones de *hombres* [n]ingeniosos, para estar sobre las torres y sobre los baluartes, para arrojar saetas y piedras grandes: y extendióse su fama lejos, porque fué ayudado maravillosamente, hasta que se hizo fuerte.
16 ¶ Mas siendo ya fuerte, enalteciose su corazón para destrucción *suya;* [o]pues prevaricó contra Jehová su Dios, entrando en el Templo de Jehová, para quemar incienso sobre el altar de incienso.
17 Y entró tras de él Azarías el *sumo* sacerdote, y con él ochenta sacerdotes de Jehová, hombres valientes;
18 los cuales se pusieron contra el rey Uzías y *le* dijeron: ¡[p]No *toca* á tí, Uzías, quemar incienso á Jehová! sino á los sacerdotes, los hijos de Aarón, los cuales son consagrados para quemar el incienso. ¡Sal del Santuario! porque has prevaricado *contra Jehová*, y no será *esto* para honra tuya por parte de Jehová Dios.
19 Entonces Uzías se enfureció, *teniendo* en la mano el incensario para ofrecer el incienso. Y estando él *así* enfurecido contra los sacerdotes, brotóle la lepra en su frente, delante de los sacerdotes, en la Casa de Jehová, en frente del altar de incienso.
20 Y le miró Azarías [q]el sumo sacerdote, con todos los sacerdotes, y he aquí que estaba herido de lepra en su frente; y le echaron de allí á *toda* prisa; también él mismo apresuróse á salir, por cuanto le había herido Jehová.
21 Y el rey Uzías fué leproso hasta el día de su muerte, y habitó en [r]una enfermería de leprosos; por lo cual fué separado de la Casa de Jehová, y Joatam su hijo [s]tuvo cargo de la casa del rey, juzgando al pueblo de la tierra.
22 Y las demás cosas de Uzías, así primeras como postreras, las escribió Isaías profeta, hijo de Amoz.
23 Y yació Uzías con sus padres, y le sepultaron con sus padres en un campo de sepultura que *pertenecía* á los reyes *de Judá*, porque decían: Leproso es; y Joatam su hijo reinó en su lugar.

27 De edad de veinte y cinco años era [a]Joatam cuando entró á reinar, y diez y seis años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Jerusa hija de Sadoc.
2 É hizo lo que era recto á los ojos de Jehová, conforme á todo lo que había

26 [a]2 Rey. 14: 21, &c. [b]= Elat, 2 Rey. 14: 22. [c] *Heb.* era para buscar. [d]= Maonitas? Juec. 10: 12. [e] *Heb.* anduvo. [f] Neh. 3: 19, 24. [g] *Heb.* cortó. [h] 1 Sam. 25: 2. [i] *Heb.* al suelo. [k] *Heb.* escribiente. [l] *Heb.* fuertes de valor. [m] *Heb.* poder del ejército. [n] *Heb.* pensadores. [o] Jos. 7: 1. ó, hizo traición. [p] Heb. 5: 4, 5; Núm. 16: 40; 18: 7. [q] *Heb.* cabeza. [r] *Heb.* casa de enfermería de leproso. [s] *Heb.* (estuvo) sobre.
27 [a] 2 Rey. 15: 32, &c.

hecho su padre Uzías; bien que no entró *sacrílegamente* en el Templo de Jehová. Esto no obstante, el pueblo *siguió* aún corrompiéndose.

3 Edificó él la puerta Excelsa de la Casa de Jehová; asimismo sobre el muro de la *colina de* [b]Ofel edificó mucho.

4 Edificó ciudades también en la serranía de Judá; y en los bosques edificó castillos y torres.

5 Y tuvo guerra con el rey de los hijos de Ammón, y los venció; y los hijos de Ammón le dieron aquel año cien [c]talentos de plata, y diez mil [d]coros de trigo, y otros diez mil de cebada. Esto le trajeron los hijos de Ammón el año segundo también, y el tercero.

6 De manera que Joatam se hizo fuerte, por cuanto ordenó sus caminos delante de Jehová su Dios.

7 Las demás cosas de Joatam, y todas sus guerras y sus [e]empresas, he aquí que están escritas en el libro de los reyes de Israel y de Judá.

8 De edad de veinte y cinco años era cuando entró á reinar, y reinó diez y seis años en Jerusalem.

9 Y yació Joatam con sus padres, y le sepultaron en la Ciudad de David; y reinó Acaz su hijo en su lugar.

28 De edad de veinte años era [a]Acaz cuando entró á reinar, y reinó diez y seis años en Jerusalem; pero no hizo lo que era recto á los ojos de Jehová como David su padre;

2 sino que anduvo en los caminos de los reyes de Israel, y también hizo imágenes de fundición para los Baales.

3 Y quemó incienso en el Valle del Hijo de Hinom, y consumió á sus mismos hijos en el fuego, conforme á las abominaciones de las naciones que Jehová había desposeído delante de los hijos de Israel.

4 Sacrificó también y quemó incienso en los altos y sobre los collados y debajo de todo árbol frondoso.

5 Por lo cual le entregó Jehová su Dios en mano del rey de los Siros, los cuales le [b]batieron, y [c]tomaron de los suyos una multitud de cautivos, y los llevaron á Damasco. Y fué entregado también en mano del rey de Israel, el cual le hirió con grande estrago.

6 Porque Peca hijo de Remalías mató en Judá ciento y veinte mil en un solo día, todos ellos [d]hombres valientes; por cuanto habían dejado á Jehová el Dios de sus padres.

7 Y Zicri, hombre poderoso de Efraim, mató á Maasías, hijo del rey, y á Azricam, [e]mayordomo de palacio, y á Elcana, que era el segundo después del rey.

8 Y los hijos de Israel llevaron cautivos de sus hermanos doscientos mil, *entre* mujeres é hijos é hijas; y también les quitaron mucho despojo; y llevaron el despojo á Samaria.

9 ¶ Pero había allí un profeta de Jehová, del nombre de Oded, el cual salió al frente del ejército que llegaba ya á Samaria, y les dijo: He aquí que en la ira de Jehová el Dios de vuestros padres contra Judá, él los ha entregado en vuestra mano; y vosotros los habéis matado con furia que ha llegado hasta el cielo.

10 Y ahora estáis pensando sujetar á los hijos de Judá y de Jerusalem, como siervos y siervas vuestros. *Pero* ¿no hay ciertamente de vuestra parte delitos *cometidos* contra Jehová vuestro Dios?

11 Ahora pues oídme, y dejad volver á los cautivos que habéis tomado, *que son* de vuestros hermanos; porque la ira de Jehová ya arde contra vosotros.

12 ¶ Entonces algunos hombres de los príncipes de Efraim, Azarías hijo de Johanán, Bereqías hijo de Mesillemot, y [f]Ezequías hijo de Sallum, y Amasa hijo de Hadlai, se levantaron contra los que venían de la guerra;

13 y les dijeron: ¡No habéis de traer [g]esos cautivos acá! porque á más del delito contra Jehová que está ya sobre nosotros, estáis pensando aumentar todavía más nuestros pecados y nuestros delitos; porque grande es nuestro delito, y ya arde la ira contra Israel.

14 ¶ Entonces los hombres armados dejaron los cautivos y el despojo delante de los príncipes y de toda la Asamblea.

15 Levantándose pues los hombres que habían sido designados por nombre, tomaron los cautivos, y del despojo vistieron á todos los desnudos entre ellos; y habiéndolos vestido y calzado, les dieron de comer y de beber, y los [h]ungieron; y condujeron en asnos á todos los débiles, y los trajeron á Jericó, Ciudad de las Palmas, [i]junto á sus hermanos; luego ellos se volvieron á Samaria.

16 ¶ En aquel tiempo el rey Acaz envió á los reyes de Asiria para que le ayudasen.

17 Porque los Idumeos habían venido otra vez y [k]hecho estragos en Judá, y llevado cautivos.

18 También los Filisteos habían atacado las ciudades de la [l]Sefela, y del Mediodía de Judá, y habían tomado á Betsemes, y á Ayalon, y á Gederot, y á Soco

b = colina, ó cerro. c = un quintal cada uno. d = algunos 350 litros cada uno. e *Heb.* caminos.

28 a 2 Rey. 16: 2, &c. b *Heb.* hirieron. c *Heb.* cautivaron de él. d *Heb.* hijos de valor. e *Heb.* príncipe de la casa. f *Heb.* Yechizquiyyahu. g *Heb.* la cautividad. h Deut. 28: 40; Rut 3: 3; Mat. 6: 17. i *Heb.* lado de. k *Heb.* hirieron en Judá. l Deut. 1: 7.

con sus [m]aldeas, y á Timna con sus aldeas, y á Gimzo con sus aldeas; y habitaron en ellas.

19 Porque Jehová había humillado á Judá por causa de Acaz rey de Israel, el cual [n]había dado rienda suelta á Judá; y se había portado muy [o]traidoramente con Jehová.

20 En efecto, acudió á él Tiglat-pilneser rey de Asiria; pero le puso en estrechez más bien que fortalecerle.

21 Pues aunque Acaz había despojado la Casa de Jehová *de sus tesoros*, y la casa del rey, juntamente con las de sus príncipes, y los había dado al rey de Asiria, éste no le ayudó.

22 Pero en el tiempo de su *mayor* apuro se portó más y más traidoramente contra Jehová este mismo rey Acaz:

23 porque ofreció sacrificios á los dioses de los Damascenos que le habían batido; pues decía: Por cuanto los dioses de los reyes de Siria les ayudan á ellos, yo *también* les ofreceré sacrificios, para que me ayuden á mí: mas ellos fueron su ruina y la de todo Israel.

24 Á más de esto, Acaz hizo recoger todos los utensilios de la Casa de Dios, y cortó en pedazos todos los utensilios de la Casa de Dios; y cerró las puertas de la Casa de Jehová; é hizo para sí altares en todas las esquinas de Jerusalem.

25 Asimismo en todas y cada una de las ciudades de Judá, construyó altos para quemar incienso á otros dioses, y para provocar á ira á Jehová, el Dios de sus padres.

26 Y las demás de sus cosas y todos sus caminos *perversos*, tanto los primeros como los postreros, he aquí que están escritos en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

27 Y yació Acaz con sus padres, y le sepultaron dentro de la ciudad, en Jerusalem; pues no le dieron entrada en los sepulcros de los reyes de Israel: y Ezequías su hijo reinó en su lugar.

29 [a]Ezequías comenzó á reinar siendo de edad de veinte y cinco años, y reinó veinte y nueve años en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Abía, hija de Zacarías.

2 É hizo lo que era recto á los ojos de Jehová, conforme á todo lo que había hecho David su padre.

3 Él, en el año primero de su reinado, en el mes primero, abrió las puertas de la Casa de Jehová, y las reparó.

4 Y trayendo á los sacerdotes y los levitas, los reunió en la plaza oriental,

5 y les dijo: ¡Oídme, levitas! Santificáos ahora, y santificad la Casa de Jehová, el Dios de vuestros padres; y sacad del Santuario la inmundicia.

6 Porque nuestros padres prevaricaron, é hicieron lo que era malo á los ojos de Jehová nuestro Dios; pues le dejaron, y apartando sus rostros de la Habitación de Jehová, le volvieron las espaldas;

7 y cerraron las puertas del Pórtico *del Templo*, y apagaron las lámparas, y no quemaron incienso ni ofrecieron holocausto en el Santuario al Dios de Israel.

8 Por lo cual la ira de Jehová estalló contra Judá y Jerusalem, y él los ha abandonado al [b]maltratamiento, á la desolación y al [c]ludibrio, como lo estáis viendo con vuestros ojos.

9 Pues he aquí que nuestros padres han caído á espada, y nuestros hijos y nuestras hijas y nuestras mujeres están en cautiverio á causa de esto.

10 Ahora pues *tengo* en mi corazón *propósito* de hacer un pacto con Jehová, el Dios de Israel, para que aparte de nosotros el ardor de su ira.

11 Hijos míos, no seáis ahora negligentes; porque á vosotros [d]os ha escogido Jehová para [e]estar en pie delante de él, sirviéndole, y para que seáis sus ministros, y le queméis incienso.

12 ¶ Entonces se levantaron los levitas, Machat hijo de Amasai, y Joel hijo de Azarías, de entre los hijos de los Coatitas; y de entre los hijos de Merari, Cis hijo de Abdi, y Azarías hijo de Jehalelcel; y de entre los Gersonitas, Joah hijo de Zima, y Edén hijo de Joah;

13 y de entre los hijos de Elizafán, Simri y Jeiel; y de entre los hijos de Asaf, Zacarías y Matanías;

14 y de entre los hijos de Hemán, Jehiel y Simei; y de entre los hijos de Jedutún, Semaya y Uziel:

15 los cuales reunieron á sus hermanos, y se santificaron, y entraron *en el Templo*, conforme al mandamiento del rey, por órden de Jehová, para limpiar la Casa de Jehová.

16 Entraron pues los sacerdotes á lo *más* adentro de la Casa de Jehová para limpiar*la;* y toda la inmundicia que hallaron en el Templo de Jehová la sacaron al atrio de la Casa de Jehová; y *allí* la tomaron los levitas para sacarla fuera al torrente de Cedrón.

17 Comenzaron pues á [f]purificarlo el primer *día* del mes primero, y el día octavo del mes llegaron al Pórtico de Jehová; luego purificaron la Casa de Jehová por ocho días *más;* de suerte que acabaron en el día diez y seis del mes primero.

[m] *Heb.* hijas. [n] Exod. 32: 25. *Heb.* hizo soltar (el freno) en Judá. [o] ó, pérfidamente.

29 [a] 2 Rey. 18: 1, &c. [b] ó, desasosiego, agitación. [c] *Heb.* silbido. [d] Núm. 3: 6, &c. [e] Comp. 1 Rey. 17: 1. [f] ó, santificar.

18 ¶ Entonces entraron á *donde estaba* el rey Ezequías, y dijeron: Hemos limpiado toda la Casa de Jehová, y el altar del holocausto con todos sus utensilios, y la mesa de la proposición con todos sus utensilios.

19 Y todos los vasos que había desechado el rey Acaz durante su reinado, en su prevaricación, los hemos preparado y santificado, y he aquí que están delante del altar de Jehová.

20 ¶ Levantóse entonces el rey Ezequías, muy de mañana, y reunió los príncipes de la ciudad, y subió á la Casa de Jehová.

21 Y trajeron siete novillos, y siete carneros, y siete corderos, con siete machos cabríos como ofrenda por el pecado, á favor del reino, y á favor del Santuario, y á favor de todo Judá; y mandó á los sacerdotes, los hijos de Aarón, ofrecerlos sobre el altar de Jehová.

22 [g] Degollaron pues los novillos; y los sacerdotes tomaron la sangre y la rociaron sobre el altar; luego degollaron los carneros, y rociaron la sangre de ellos sobre el altar; en seguida degollaron los corderos, y rociaron su sangre sobre el altar.

23 Después hicieron acercar los machos cabríos de la ofrenda por el pecado, delante del rey y de la Asamblea; los cuales pusieron las manos sobre ellos.

24 Entonces los degollaron los sacerdotes, y ofrecieron su sangre *sobre* el altar como ofrenda por el pecado, para hacer expiación por todo Israel: porque dijo el rey que el holocausto y la ofrenda por el pecado *habían de ser* para todo Israel.

25 En seguida colocó á los levitas en la Casa de Jehová con címbalos y con salterios y con arpas, de conformidad con la ordenanza de David, y de Gad vidente del rey, y de Natán profeta; pues de Jehová fué ese mandamiento, por mano de sus profetas.

26 ¶ Y cuando se hubieron colocado los levitas con los instrumentos de David y los sacerdotes con las trompetas,

27 mandó Ezequías ofrecer el holocausto sobre el altar. Y al tiempo que comenzó el holocausto, comenzó *también* el cántico de Jehová, [h] con acompañamiento de trompetas y de los instrumentos de David rey de Israel.

28 Mientras tanto toda la Asamblea estaba adorando, y los cantores cantando, y los trompetas tocando. Todo esto *duró* hasta acabarse el holocausto.

29 Y cuando se acabó de ofrecer el holocausto, el rey y todos los [i] que estaban presentes con él hincáronse *de rodillas* y se postraron.

30 Entonces el rey Ezequías y los príncipes mandaron á los levitas que cantasen alabanzas á Jehová, con las palabras de David y de Asaf vidente: y cantaron alabanzas [k] con grande regocijo; luego ellos inclinaron la cabeza y se postraron.

31 ¶ En seguida [l] tomó Ezequías la palabra, y dijo: Ahora, ya que os habéis consagrado á Jehová, acercáos y traed sacrificios y [m] ofrendas en acciones de gracias á la Casa de Jehová. En efecto, la Asamblea trajo sacrificios y ofrendas en acciones de gracias; y todos los de [n] corazón espontáneo *trajeron* holocaustos.

32 Y fué el número de los holocaustos que trajo la Asamblea, setenta novillos, cien carneros, *y* doscientos corderos: para holocaustos á Jehová eran todos estos.

33 Y las *demás* cosas santificadas fueron seiscientos novillos y tres mil ovejas.

34 Pero los sacerdotes eran muy pocos, de modo que no bastaban [o] para desollar todos los holocaustos; por lo cual les ayudaron sus hermanos los levitas, hasta acabar la obra, y hasta que se hubieron santificado los otros sacerdotes; porque eran los levitas mas rectos de corazón para santificarse que los sacerdotes.

35 Y hubo holocaustos también en abundancia, con los sebos de las ofrendas pacíficas, y libaciones para cada holocausto. Así quedó restablecido el [p] culto de la Casa de Jehová.

36 Y regocijóse Ezequías con todo el pueblo, por cuanto Dios había preparado al pueblo: porque la cosa fué hecha de improviso.

30 Entonces envió Ezequías por todo Israel y Judá, y escribió cartas á Efraim y Manasés, *convidándoles* á que viniesen á la Casa de Jehová en Jerusalem, para celebrar la Pascua á Jehová, el Dios de Israel.

2 Porque el rey y los príncipes y toda la Asamblea *reunida* en Jerusalem, habían tomado el acuerdo de celebrar la Pascua en el mes segundo;

3 pues no pudieron celebrarla [a] en aquel tiempo, por cuanto los sacerdotes no se habían santificado en *número* suficiente, ni el pueblo se había congregado en Jerusalem.

4 Y [b] el propósito pareció acertado al rey y á toda la Asamblea;

5 de manera que determinaron hacer correr la voz por todo Israel, desde Beerseba hasta Dan, para que viniesen á celebrar la Pascua á Jehová, el Dios de Israel en Jerusalem; porque hacía mucho *tiempo* que no la habían celebrado según estaba escrito.

[g] Vr. 34; Lev. 1: 5, 6, 11, 12. [h] *Heb.* sobre manos de. [i] *Heb.* los hallados con él. [k] *Heb.* hasta para regocijo. [l] *Heb.* respondió. [m] Lev. 7: 12. [n] Exod. 35: 5, 22. [o] Comp. Lev. 1: 6; 4: 15. [p] *Heb.* servicio.

30 [a] Cap. 29: 17. Comp. Núm. 9: 1-12. [b] *Heb.* fué recta la cosa en ojos de.

6 Fueron pues los correos, con cartas del rey y de sus príncipes, por todo Israel y Judá, y según orden del rey; las cuales *cartas* decían *así:* ¡Oh Israel, volvéos á Jehová, el Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, para que él se vuelva á los que os han quedado, escapados aún de la mano de los reyes de Asiria!

7 Y no seáis como vuestros padres y como vuestros hermanos, que se portaron traidoramente para con Jehová, el Dios de sus padres; de manera que él los ha entregado [c] á la desolación, como vosotros lo veis.

8 Ahora pues, no endurezcáis vosotros la cerviz como vuestros padres; dad la mano á Jehová, y venid á su Santuario, que él ha santificado para siempre; y servid á Jehová vuestro Dios, para que se aparte de vosotros el ardor de su ira.

9 Porque si os volviereis á Jehová, vuestros hermanos y vuestros hijos hallarán misericordia en presencia de los que los cautivaron, y volverán á esta tierra; pues clemente y compasivo es Jehová vuestro Dios, y no os apartará su rostro, si os volviereis á él.

10 ¶ En efecto, los correos pasaban de ciudad en ciudad, por las tierras de Efraim y de Manasés, y hasta Zabulón; mas *aquellas gentes* se reían de ellos y les escarnecían.

11 Esto no obstante, algunos de Aser y de Manasés y de Zabulón se humillaron y vinieron á Jerusalem.

12 También en Judá estuvo la mano de Dios para darles un solo corazón, para que cumpliesen el mandato del rey y de los príncipes, por [d] órden de Jehová.

13 De modo que se reunió en Jerusalem mucha gente para celebrar la fiesta de los Ázimos, en el mes segundo; una Asamblea sobre manera grande.

14 ¶ Entonces se levantaron, y quitaron los altares que había en Jerusalem; quitaron también todos los altares de incienso, y los echaron abajo al torrente de Cedrón.

15 En seguida [e] sacrificaron la pascua, á los catorce *días* del mes segundo; y los sacerdotes y los levitas, avergonzados, se santificaron, y trajeron holocaustos á la Casa de Jehová.

16 Y ocuparon sus puestos según [f] su uso, conforme á la ley de Moisés, varón de Dios; *y* los sacerdotes rociaron la sangre *que recibieron* de mano de los levitas.

17 Porque hubo muchos de la Asamblea que no se habían santificado; por lo cual los levitas fueron [g] encargados del degüello de los corderos pascuales para todos los que no estaban limpios, á fin de santificarlos á Jehová.

18 Porque [h] una gran multitud de gentes *que vinieron* de Efraim y Manasés, *de* Isacar y Zabulón, aunque no se habían purificado, comieron de la pascua, [i] contrario á lo que está escrito. Ezequías empero oró por ellos, diciendo: ¡El bondadoso Jehová, [k] conceda perdón á todo aquel,

19 que tiene puesto su corazón en buscar al Dios Jehová, el Dios de sus padres; aunque no *se haya purificado* según la purificación del Santuario!

20 Y oyó Jehová á Ezequías, y sanó al pueblo.

21 ¶ Así los hijos de Israel que se hallaban en Jerusalem celebraron la fiesta de los Ázimos por siete días con grande regocijo; y los levitas y los sacerdotes alabaron á Jehová de día en día, *cantando* con instrumentos [l] resonantes á Jehová.

22 Y Ezequías habló [m] cariñosamente á todos los levitas que tenían buena inteligencia *en las cosas* de Jehová. [n] Comieron pues de las ofrendas de la fiesta durante los siete días, sacrificando sacrificios de ofrendas pacíficas, y [o] haciendo acciones de gracias á Jehová, el Dios de sus padres.

23 Entonces toda la Asamblea tomó el acuerdo de celebrar *la fiesta* por siete días más; y *en efecto* la celebraron por *otros* siete días con alborozo.

24 Porque Ezequías rey de Judá [p] presentó á toda la Asamblea mil novillos, y siete mil ovejas; también los príncipes presentaron á la Asamblea mil novillos y diez mil ovejas; y ya se habían santificado gran número de sacerdotes.

25 Alegróse pues toda la Asamblea de Judá, juntamente con los sacerdotes y los levitas, y *asimismo* toda la Asamblea que había venido de Israel, y los extranjeros que vinieron de la tierra de Israel y los que habitaban en Judá.

26 De manera que hubo gran gozo en Jerusalem; porque desde los días de Salomón hijo de David, rey de Israel, no había habido cosa parecida en Jerusalem.

27 Por fin, los sacerdotes se pusieron en pie y [q] bendijeron al pueblo; y su voz fué oída *de Dios*, y entró su oración en el cielo, santa morada suya.

31 Entonces, acabadas todas estas cosas, salió todo Israel, los que se hallaban *allí presentes*, á las ciudades de Judá; y quebraron las [a] columnas, y cortaron las

[c] ó, para *ser* asombro. [d] *Heb.* palabra. [e] *Heb.* degollaron. Exod. 12: 21; Deut. 16: 2, 5, 6; cap. 35: 1, 6; Marc. 14: 12; Luc. 22: 7; 1 Cor. 5: 7. [f] *Heb.* su juicio. [g] *Heb.* sobre el degüello de las pascuas. Vr. 15. [h] Vr. 11. [i] *Heb.* fuera de. [k] *Heb.* cubra sobre. [l] *Heb.* de fuerza.

[m] *Heb.* al corazón de. [n] *Heb.* comieron de la fiesta. [o] ó, alabando á. [p] ó, hizo ofrenda alzada para. [q] Núm. 6: 23-27.

31 [a] ó, estatuas.

[b] Asheras, y derribaron los altos y los altares por todo Judá y Benjamín, en Efraim también y Manasés, hasta acabar con ellos. Luego volvieron los hijos de Israel cada cual á su posesión, en sus ciudades.

2 Y restableció Ezequías [c] las clases de los sacerdotes y de los levitas (conforme á sus clases *respectivas*), *y designó á* cada uno, así de los sacerdotes como de los levitas, su propio [d] oficio, *á saber*, para ofrecer holocaustos y sacrificios pacíficos, para el ministerio, y para dar gracias, y para cantar alabanzas dentro de las puertas de los [e] atrios de Jehová.

3 Además, *señaló cierta* porción de la propiedad del rey para ofrecer los holocaustos de la mañana y de la tarde; y para los holocaustos de los sábados, y de los novilunios, y de [f] las fiestas solemnes, conforme á lo escrito en la ley de Jehová.

4 Dijo también al pueblo que habitaba en Jerusalem, que trajesen la porción de los sacerdotes y de los levitas, á fin de que ellos [g] cobrasen ánimo en la ley de Jehová.

5 Y luego que se difundió [h] el mandato, los hijos de Israel [i] trajeron en abundancia las primicias de trigo, *y* de vino, y de aceite, y de miel, y de todos los productos del campo; trajeron también el diezmo de todas estas *cosas* en abundancia.

6 Asimismo respecto de los hijos de Israel y de Judá, los que habitaban en las ciudades de Judá, ellos también trajeron el diezmo de las reses mayores y menores, y los diezmos de las cosas santificadas, [k] las que *de suyo* están santificadas á Jehová su Dios; y las pusieron en montones.

7 En el mes tercero comenzaron á [l] formar aquellos montones y en el mes séptimo los acabaron.

8 Entonces vinieron Ezequías y los príncipes á mirar los montones; y bendijeron á Jehová y á su pueblo Israel.

9 Y preguntó Ezequías á los sacerdotes y los levitas acerca de los montones.

10 Á lo cual respondió Azarías, [m] sumo sacerdote, de la casa de Sadoc, y dijo: Desde que se comenzó á traer las ofrendas á la Casa de Jehová, *ha habido bastante* para comer, y para saciar*nos*, y para que sobre muchísimo; porque Jehová ha bendecido á su pueblo: y lo sobrante es esta gran cantidad.

11 ¶ Entonces mandó Ezequías que se preparasen cámaras en la Casa de Jehová; y las prepararon.

12 Y metieron allí las ofrendas y los diezmos y las cosas santificadas, fielmente; y sobre ello era director Conanías levita, y Simei su hermano era segundo.

13 Y Jehiel, y Azazías, y Nahat, y Asael, y Jerimot, y Josabad, y Eliel, é Ismaquías y Mahat, y Benaya eran inspectores bajo el mando de Conanías y de Simei su hermano, por nombramiento del rey Ezequías y de Azarías, [n] príncipe de la Casa de Dios.

14 ¶ Y Coré levita, hijo de Imna, portero de la *puerta* oriental, [o] *tenía* cargo de las ofrendas voluntarias *hechas* á Dios, para repartir las ofrendas de Jehová, y las cosas santísimas.

15 Y [p] bajo sus órdenes estaban Edén, y Minyamín, y Jesúa, y Semaya, *y* Amarías, y Secanías, en las ciudades de los sacerdotes, para repartir fielmente á sus hermanos, según *sus* clases, así al mayor como al menor,

16 (sin *contar* los inscritos en las genealogías de varones, de edad de tres años arriba), á todos los que entraban *para hacer oficio* en la Casa de Jehová; la porción de cada día en su día, por su servicio en sus encargos *respectivos*, según sus clases;

17 asimismo á los sacerdotes inscritos en las genealogías, conforme á sus casas paternas, y á los levitas de veinte años arriba, en sus *distintos* encargos, por sus clases;

18 y *también* á los inscritos en las genealogías, de todos sus niños, y sus mujeres, y sus hijos, y sus hijas, por entre toda la Asamblea: porque en su fidelidad se consagraban á *las cosas del* Santuario.

19 Asimismo de los hijos de Aarón, los sacerdotes, que *vivían* en los campos, *en* los ejidos de sus ciudades, había hombres designados por nombre, en cada una de las ciudades, para dar *sus* porciones á todos los varones de entre los sacerdotes, y á todos los inscritos en las genealogías de entre los levitas.

20 ¶ De esta manera, pues, hizo Ezequías en todo Judá; y obró lo bueno y lo recto y lo verdadero en presencia de Jehová su Dios.

21 En toda obra que emprendió en lo relativo al servicio de la Casa de Dios, y en cuanto á la ley y los mandamientos, para buscar á su Dios, obró con todo su corazón, y prosperó.

32 Después de estas cosas y de esta fidelidad, [a] vino Senaquerib, rey de Asiria, y entró en Judá, y acampó contra las ciudades fortificadas, y pensaba tomárlas por asalto.

[b] Cap. 14: 3. [c] 1 Crón. 24: 1, &c. *Heb.* los repartimientos. [d] *Heb.* servicio. [e] *Heb.* campamentos. [f] *Heb.* tiempos señalados. [g] *Heb.* se hiciesen fuertes. [h] *Heb.* la palabra. [i] *Heb.* hicieron abundar. [k] Véase Lev. 27: 26, 30. [l] *Heb.* fundar. [m] *Heb.* la cabeza. [n] 1 Crón. 9: 11; Neh. 11: 11. [o] *Heb.* estaba sobre. [p] *Heb.* sobre su mano.
32 [a] 2 Rey. 18: 13, &c.; Isa. caps. 36, 37.

2 Y cuando vió Ezequías que había venido Senaquerib, y que su rostro estaba puesto para hacer guerra contra Jerusalem;
3 consultó con sus príncipes y sus [b]*más* valientes hombres, respecto de cegar los manantiales de aguas que había fuera de la ciudad; y ellos le apoyaron.
4 Juntóse pues mucha gente; y [c]cegaron todas las fuentes, y el torrente *de Cedrón* [d]que corría abundante por en medio de la tierra, diciendo: ¿Por qué han de venir los reyes de Asiria y hallar mucha agua?
5 Y cobró ánimo, y edificó todo el muro que estaba derribado, é hizo elevar más las torres; y por fuera edificó otro muro, é hizo fuerte [e]la fortaleza de la Ciudad de David; y fabricó *armas* arrojadizas y escudos en abundancia.
6 Puso también [f]jefes militares sobre el pueblo, y los reunió *junto* á sí en la plaza de la puerta de la ciudad, y habló-les [g]cariñosamente, diciendo:
7 ¡Esforzáos y alentáos; no temáis, ni os acobardéis á causa del rey de Asiria, ni á causa de todo la muchedumbre *de gentes* que consigo *trae!* [h]porque hay más con nosotros que con él.
8 ¡Con él está [i]un brazo de carne; pero con nosotros está Jehová nuestro Dios, para ayudarnos, y para pelear nuestras batallas! Y el pueblo apoyóse en las palabras de Ezequías rey de Judá.
9 ¶ Después de esto, Senaquerib rey de Asiria envió sus siervos á Jerusalem (*estando* él mismo sitiando á Laquís y todo su [k]mando con él), contra Ezequías rey de Judá y contra todo Judá que estaba *reunido* en Jerusalem, diciendo:
10 Así dice Senaquerib rey de Asiria: ¿En qué estáis confiados, para que os quedéis dentro de [l]las fortificaciones en Jerusalem?
11 ¿No es que os alucina Ezequías, para entregaros á morir de hambre y de sed, diciendo: Jehová nuestro Dios nos librará de la mano del rey de Asiria?
12 ¿No es este Ezequías el mismo que ha quitado los altos y los altares de *Jehová*, y ha mandado á Judá y Jerusalem, diciendo: Delante de un solo altar habéis de adorar, y sobre él habéis de quemar incienso?
13 ¿Acaso no habéis oído lo que hemos hecho yo y mis padres á todos los pueblos de las *otras* tierras? ¿Por ventura los dioses de las naciones de aquellos países han podido en manera alguna librar á sus países de mi mano?
14 ¿Quién de entre los dioses de aquellas naciones que mis padres [m]han destruido completamente pudo librar á su pueblo de mi mano, para que pueda el Dios vuestro libraros á vosotros de mi mano?
15 Ahora pues, no os engañe Ezequías, ni os tenga alucinados así, ni le creáis vosotros; porque ningún dios de ninguna nación ni reino ha podido librar á su pueblo de mi mano, ni de mano de mis padres: ¡cuánto menos podrán vuestros dioses libraros á vosotros de mi mano!
16 ¶ Y sus siervos hablaron todavía más contra Jehová, el Dios *verdadero*, y contra Ezequías su siervo.
17 Escribió también cartas para vituperar á Jehová, el Dios de Israel, y para hablar contra él, diciendo: ¡[n]Como los dioses de las naciones de las *otras* tierras, que no han librado á su pueblo de mi mano, así tampoco el Dios de Ezequías librará á su pueblo de mi mano!
18 Clamaron además á gran voz, en *lengua* Judaica, contra el pueblo de Jerusalem, que estaba sobre el muro, para atemorizarlos y para desalentarlos, para poder *así* tomar la ciudad.
19 Y hablaron [o]del Dios de Jerusalem, como de los dioses de los pueblos de la tierra; ¡obra de manos de hombres!
20 ¶ Entonces el rey Ezequías y el profeta Isaías, hijo de Amoz, oraron á causa de esto, clamando al cielo.
21 Y envió Jehová un ángel que [p]destruyó á todos los *hombres* [q]fuertes y valerosos, con los príncipes y los capitanes, en el campamento del rey de Asiria; y él volvió con rostro avergonzado á su propia tierra; donde habiendo entrado en casa de su dios, allí mismo los hijos de sus propias entrañas le hicieron caer á cuchillo.
22 Así salvó Jehová á Ezequías y á los habitantes de Jerusalem de mano de Senaquerib rey de Asiria, y de mano de todo *enemigo*, y los [r]protegió por todos lados.
23 Y eran muchos los que traían ofrendas á Jehová, á Jerusalem, y cosas preciosas á Ezequías rey de Judá; porque él fué ensalzado á los ojos de todas las naciones después de esto.
24 ¶ En aquellos días Ezequías enfermó de muerte; mas oró á Jehová, el cual habló con él, y le dió una señal [s]maravillosa.
25 Pero Ezequías no correspondió al bien que se le había hecho; pues se ensoberbeció su corazón; y *así* [t]estalló la ira contra él, y contra Judá y Jerusalem.

[b] *ó*, héroes, 1 Crón. 11: 10. [c] Vr. 30. [d] *Heb.* el inundando. [e] *Heb.* el Millo. [f] *Heb.* príncipes de guerras. [g] *Heb.* al corazón. [h] 2 Rey. 6: 16. [i] Jer. 17: 5. [k] *Heb.* dominio. [l] *Heb.* fortaleza, *ó*, baluarte. [m] *Heb.* hicieron anatema. [n] 2 Rey. 19: 12, 13. [o] *ó sea*, de los dioses de Jerusalem. [p] *Heb.* hizo esconder, *ó*, desaparecer. [q] *Heb.* fuertes de valor. [r] *Heb.* guió. [s] 2 Rey. 20: 1, &c.; Isa. 38: 1, &c. [t] *Heb.* hubo sobre él explosión de ira.

26 Empero humillóse Ezequías, con motivo de la soberbia de su corazón, él y los habitantes de Jerusalem; de modo que [u]no acabó de estallar la ira de Jehová en los días de Ezequías.

27 ¶ Y tuvo Ezequías riquezas y honores en grande abundancia; y se hizo tesoros de plata, y de oro, y de piedras costosas, y *acopio* de especias y de escudos, y de toda suerte de alhajas preciosas.

28 *Tenía* también almacenes para el producto del trigo, y del vino, y del aceite; y pesebres para bestias de todas clases, y majadas para los rebaños.

29 Además, construyó para sí ciudades; y *tenía* posesiones de rebaños y de vacadas en abundancia: porque Dios le había dado muchísima hacienda.

30 Y este Ezequías cegó la salida superior de las aguas de Gihón, y las encaminó, por debajo de *tierra*, de la parte occidental [v]*del valle*, á la Ciudad de David: y Ezequías prosperó en todas sus empresas.

31 ¶ Y ciertamente en *el asunto de* los [w]embajadores de los príncipes de Babilonia, que le fueron enviados para [x]investigar la señal maravillosa que fué hecha en el país, Dios le dejó para probarle, para ver todo lo que había en su corazón.

32 ¶ Las demás cosas de Ezequías y su [y]vida piadosa, he aquí que están escritas en la [z]Visión de Isaías profeta, hijo de Amoz, *y* en el libro de los reyes de Judá y de Israel.

33 En fin, yació Ezequías con sus padres, y le sepultaron en lo más insigne de los sepulcros de los hijos de David; y todo Judá y los habitantes de Jerusalem le hicieron honra en su muerte: y reinó Manasés su hijo en su lugar.

33 [a]De edad de doce años era Manasés cuando entró á reinar, y cincuenta y cinco años reinó en Jerusalem.

2 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, conforme á las abominaciones de las naciones que había desposeido Jehová delante de los hijos de Israel.

3 Pues volvió á edificar los altos que había demolido Ezequías su padre, y levantó altares á los Baales, é hizo [b]Asheras, y adoró á todo el [c]ejército de los cielos, y dióles culto.

4 Edificó también altares en la Casa de Jehová, de la cual había dicho Jehová: En Jerusalem estará mi Nombre para siempre.

5 Asimismo edificó altares á todo el ejército de los cielos en los dos atrios de la Casa de Jehová.

6 Él también hizo pasar á sus hijos por el fuego en el Valle del Hijo de Hinom, y era observador de [d]agüeros, y practicaba adivinación, y ejercitaba la hechicería, y tuvo trato con espíritu pitónico, y con los mágicos; é hizo mucha maldad á los ojos de Jehová, para provocarle á ira.

7 Á más de esto, puso la escultura de la [e]semejanza *detestable* que había hecho, en la Casa de Dios; de la cual había dicho Dios á David y á Salomón su hijo: En esta Casa y en Jerusalem que he escogido de entre todas las tribus de Israel, pondré mi Nombre para siempre.

8 Y no dejaré quitar más el pie de Israel de sobre el suelo que señalé á vuestros padres; con tal empero que guarden para cumplirlo todo lo que les he mandado, y toda la ley, y los estatutos, y los [f]preceptos *que les he dado* por [g]conducto de Moisés.

9 Y Manasés hizo extraviar á Judá y á los habitantes de Jerusalem, de tal modo que obraron más mal que las naciones que había destruido Jehová delante de los hijos de Israel.

10 ¶ Y habló Jehová á Manasés y á su pueblo; pero no hicieron caso.

11 Por lo cual trajo Jehová contra ellos los príncipes del ejército del rey de Asiria, los cuales tomaron cautivo á Manasés [h]con argollas, y le ataron con grillos, y le hicieron ir á Babilonia.

12 Mas cuando se vió en augustia, suplicó el favor de Jehová su Dios, y humillóse mucho en presencia del Dios de sus padres,

13 y le oraba; el cual [i]le fué propicio, y oyó su oración y le hizo volver á Jerusalem, á su reino. Entonces conoció Manasés que Jehová solo era Dios.

14 ¶ Y después de esto edificó un muro exterior á la Ciudad de David, al occidente de Gihón, en el valle, hasta la entrada de la puerta del Pescado; y cercó la *colina de* Ofel, y elevó el *muro* á grande altura; y puso jefes del ejército en todas las plazas fuertes de Judá.

15 Quitó también de la Casa de Jehová los dioses extraños, y la [e]semejanza *detestable;* y *asimismo* todos los altares que había edificado en [k]el monte de la Casa de Jehová, y en Jerusalem; y los arrojó fuera de la ciudad.

16 Y reedificó el altar de Jehová, y ofreció sobre él sacrificios de ofrendas pacíficas y de acciones de gracias; y mandó á Judá que rindiese culto á Jehová, el Dios de Israel.

17 Sin embargo el pueblo *continuaba*

[u] *Heb.* no vino explosión de ira. [v] Véase cap. 33: 14. [w] *Heb.* intérpretes, ó, mensajeros. [x] ó, averiguar, ó inquirir. [y] *Heb.* piedad. [z] Isa. 1: 1.

33 [a] 2 Rey. 21: 1, &c. [b] Cap. 14: 3. [c] Gén. 2: 1. [d] ó, las nubes. [e] *Heb.* símil. Comp. cap. 15: 16. [f] *Heb.* juicios. [g] *Heb.* mano. [h] *otros*, con espinos, ó anzuelos. ó, entre espinos. [i] *Heb.* se dejó rogar. [k] Isa. 2: 1.

aún ofreciendo sacrificios en los altos, bien que sólo á Jehová su Dios.

18 Y las demás cosas de Manasés, y su oración á Dios, y las palabras de los videntes que le hablaron en el nombre de Jehová, el Dios de Israel, he aquí que están *escritas* en [l]las actas de los reyes de Israel.

19 Y su oración, y cómo fué oido, y todo su pecado, y su prevaricación, y los lugares donde edificó altos, y donde estableció Asheras y esculturas, antes que fuese humillado, he aquí que están escritas en [l]la historia [m]de los videntes.

20 Y yació Manasés con sus padres, y le sepultaron en su propia casa; y reinó Amón su hijo en su lugar.

21 De edad de veinte y dos años era Amón cuando entró á reinar, y dos años reinó en Jerusalem.

22 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, conforme á lo que había hecho Manasés su padre: porque Amón ofreció sacrificio á todas las esculturas que había hecho Manasés su padre, y les rindió culto;

23 pero no se humilló delante de Jehová como Manasés su padre se había humillado; antes bien este Amón [n]se hizo más y más culpable.

24 Y sus siervos conspiraron contra él, y le dieron muerte en su misma casa.

25 Pero el pueblo de la tierra mató á todos los que habían conspirado contra el rey Amón; y el pueblo de la tierra hizo rey á Josías su hijo en su lugar.

34 [a]De edad de ocho años era Josías cuando entró á reinar, y treinta y un años reinó en Jerusalem.

2 É hizo lo que era recto á los ojos de Jehová, andando en los caminos de David su padre, sin apartarse á diestra ni á siniestra.

3 Porque en el año octavo de su reinado, siendo todavía joven, comenzó á buscar al Dios de David su padre; y en el año doce comenzó á limpiar á Judá y Jerusalem de los altos, y de las [b]Asheras, y de las esculturas, y de las imágenes de fundición.

4 Pues derribaron en su presencia los altares de los Baales, y [c]cortaron las imágenes del sol, puestas en alto encima de ellos: y quebró las Asheras, y las esculturas, y las imágenes de fundición, reduciéndolas á polvo, y esparció*lo* sobre las sepulturas de los que les habían ofrecido sacrificios.

5 Huesos también de los sacerdotes *falsos* quemó sobre sus mismos altares. Así limpió *Josías* á Judá y á Jerusalem.

6 É *hizo otro tanto* en las ciudades de Manasés, y de Efraim, y de Simeón, y hasta Neftalí; [d]en medio de sus desolaciones en derredor:

7 pues derribó los altares, y rompió á martillazos las [b]Asheras y las estatuas, hasta reducirlas á polvo, y cortó todas las imágenes del sol en toda la tierra de Israel; y volvióse á Jerusalem.

8 ¶ Entonces en el año diez y ocho de su reinado, *después* de purificar la tierra y la Casa *de Jehová*, *Josías* envió á Safán hijo de Azalías, y á Maasías comandante de la ciudad, y á Joah hijo de Joacaz, [e]cronista, [f]para que reparasen las Casa de Jehová su Dios;

9 los cuales fueron á Helcías, [g]sumo sacerdote, y entregaron el dinero que se había traído á la Casa de Dios, el que los levitas, porteros, habían recogido de mano de *los de* Manasés y de Efraim y de todo residuo de Israel, así como de todo Judá y Benjamín, [h]y de los habitantes de Jerusalem.

10 Y los encargados de la Casa de Jehová lo dieron á los que hacían la obra; y los que hacían [i]la obra en la Casa de Jehová lo [k]emplearon en componer y en fortalecer la Casa;

11 pues lo dieron á los carpinteros y á los albañiles para comprar piedra de cantería, y maderos para las trabazones, y vigas para las casas que habían destruido los reyes de Judá.

12 Y los hombres procedían con fidelidad en la obra; y eran sobrestantes de ellos Jahat y Obadías, levitas de los hijos de Merari, y Zacarías y Mesullam, de los hijos de los Coatitas, para dirigir *la obra*, y *otros de los* levitas; todos ellos hábiles en *tañer* instrumentos de música.

13 Estaban también sobre los peones carga, y eran directores de todos los que hacían la obra, en cualquiera clase de oficio. De los levitas había también escribas y [l]magistrados y porteros.

14 ¶ Y mientras sacaban el dinero que había ingresado en la Casa de Jehová, halló Helcías sacerdote [m]el Libro de la Ley de Jehová, [n]*escrito* por mano de Moisés.

15 Y respondiendo Helcías, dijo á Safán secretario: Acabo de hallar el Libro de la Ley en la Casa de Jehová. Y Helcías dió el libro á Safán.

16 Entonces Safán llevó el libro al rey; y también *le* trajo palabra, diciendo:

[l] *Heb.* palabras, cosas. [m] 1 Crón. 29: 29. ó, de Hozai. [n] *Heb.* multiplicó el delito, ó, la criminalidad.
34 [a] 2 Rey. 22: 1, &c. [b] Cap. 14: 3. [c] *Heb.* cortó. [d] El texto y el sentido son dudosos. *variante*, con sus hachas. [e] *Heb.* recordador. [f] *Heb.* para fortalecer.

[g] *Heb.* grande. [h] *variante*, y volvieron á. [i] *Heb.* la obra que hacian. [k] *Heb.* dieron. [l] *Heb.* escribientes. [m] Vr. 30; Exod. 24: 4, 7. [n] Deut. 31: 26. *ó sea, dada* por conducto de. Véase Núm. 9: 23.

Todo lo que les fué encomendado á tus siervos, ellos lo están haciendo.

17 Pues han vaciado el dinero que fué hallado en la Casa de Jehová, y lo han dado en mano de los encargados *de la Casa*, y de aquellos que hacen la obra.

18 Además, Safán secretario dió parte al rey, diciendo: Helcías el sacerdote me ha entregado un libro. Luego Safán leyó en él delante del rey.

19 Y aconteció que cuando el rey hubo oído las palabras de la ley, rasgó sus vestiduras.

20 Entonces el rey mandó á Helcías, y á Ahicam hijo de Safán, y á Abdón hijo de Mica, y á Safán secretario, y á Asaya, siervo del rey, diciendo:

21 ¡Id, consultad á Jehová por mí, y por el resto de Israel y de Judá, respecto de las palabras del libro que has hallado! porque grande es la ardiente indignación de Jehová que se ha derramado contra nosotros; por cuanto nuestros padres no han guardado las palabras de Jehová, para hacer conforme á todo lo escrito en este libro.

22 Entonces fueron Helcías y los *demás enviados* del rey, á Hulda, profetisa, mujer de Sallum hijo de [o] Tocat, hijo de Hasra guardaropa, la cual habitaba en Jerusalem, en [p] la *ciudad* segunda, y le hablaron [q] en aquellos términos.

23 Y ella les respondió: Así dice Jehová, el Dios de Israel: Dí al hombre que os ha enviado á mí:

24 Así dice Jehová: He aquí que voy á traer el mal sobre este lugar y sobre sus habitantes, es decir todas las maldiciones escritas en el libro que han leído delante del rey de Judá:

25 por cuanto me han dejado, y han quemado incienso á otros dioses, provocándome á ira con todas las obras de sus manos; por tanto se ha derramado mi ira sobre este lugar, la cual no se apagará.

26 Al rey de Judá, empero, que os ha enviado á consultar á Jehová, así le diréis: Así dice Jehová, el Dios de Israel, *respecto á* las palabras que has oído:

27 Por cuanto fué tierno tu corazón, y te humillaste delante de Dios, cuando oíste sus palabras *dichas* contra este lugar y contra sus habitantes, y te humillaste ante mí, y rasgaste tus vestidos, y lloraste delante de mí; por tanto yo también *te* he oído *á ti*, dice Jehová.

28 He aquí, te agregaré á tus padres, y serás recogido á tu sepulcro en paz, y no verán tus ojos todo el mal que voy á traer sobre este lugar y sobre sus moradores. Ellos pues volvieron á llevar *esta* respuesta al rey.

29 ¶ Entonces envió el rey, y reunió á todos los ancianos de Judá y de Jerusalem.

30 Y subió el rey á la Casa de Jehová, y *con él* todos los hombres de Judá y los moradores de Jerusalem, y los sacerdotes, y los levitas, y todo el pueblo desde el mayor hasta el menor; y él leyó á oídos de ellos todas las palabras del [r] Libro del Pacto, que fué hallado en la Casa de Jehová.

31 Y puesto en pie [s] en su lugar, el rey hizo pacto delante de Jehová, de que andarían en pos de Jehová, y que guardarían sus mandamientos y sus testimonios y sus estatutos con todo su corazón y con toda su alma, cumpliendo las palabras del pacto que estaban escritas en aquel libro.

32 E hizo *el rey* que todos los que se hallaban en Jerusalem y en Benjamín [t] confirmasen *el pacto*. Y los habitantes de Jerusalem hicieron conforme al pacto de Dios, el Dios de sus padres.

33 Luego quitó Josías todas las abominaciones de todas las tierras que *pertenecían* á los hijos de Israel; é hizo que todos los que se hallaban en Jerusalem sirviesen, sí, que sirviesen á Jehová su Dios. Y todos los días de él no se apartaron de en pos de Jehová, el Dios de sus padres.

35 [a] Entonces celebró Josías la Pascua á Jehová en Jerusalem: y [b] sacrificaron la pascua el *día* catorce del mes primero.

2 Y *el rey* estableció los sacerdotes en sus [c] empleos, y los [d] animó en el servicio de la Casa de Jehová.

3 Dijo también á los levitas, institutores de todo Israel, los que *habían sido* [e] devotos á Jehová: [f] Volved á poner el Arca santa en la Casa que edificó Salomón hijo de David, rey de Israel; no habéis de llevarla *más* al hombro; servid ahora á Jehová vuestro Dios y á su pueblo Israel.

4 Apercibíos conforme á vuestras casas paternas, en vuestras clases, según lo escrito por David rey de Israel, y lo escrito por Salomón su hijo.

5 Y colocáos en el Santuario según las divisiones de las casas paternas de vuestros hermanos, [g] hijos del pueblo, y conforme á la repartición de las casas paternas de los levitas.

6 Y sacrificad la pascua, y santificáos, y preparad*la* para vuestros hermanos; á fin de hacer conforme á la palabra de Jehová, *dada* por conducto de Moisés.

7 ¶ Y [h] ofrendó Josías para [g] los hijos

[o] 2 Rey. 22: 14, Tieva hijo de Harhás. [p] *ó*, el *barrio* segundo. 2 Rey. 22: 14; Neh. 11: 9; Sof. 1: 10. [q] *Heb.* conforme á esto. [r] Exod. 24: 7. [s] = sobre su estrado, ó tablado. 2 Rey. 23: 3. Comp. cap. 6: 13. [t] *ó*, aceptasen. *Heb.* estableciesen.

35 [a] 2 Rey. 23: 21-23. [b] *Heb.* degollaron. 1 Cor. 5: 7. [c] *ó*, encargos. [d] *Heb.* fortaleció. [e] *ó*, santos. Véase cap. 33: 4, 5; 2 Rey. 21: 7, 16. [f] *Heb.* dad, *ó*, depositad. [g] = la gente del pueblo. 2 Rey. 23: 6. [h] *Heb.* alzó, *ó*, hizo ofrenda alzada.

del pueblo, de ganado menor, así corderos como cabritos, todos ellos [i] para víctimas pascuales para todos los que se hallaban presentes, hasta en número de treinta mil; y de ganado mayor, tres mil; éstos eran de la hacienda *particular* del rey.

8 Sus príncipes también [k] ofrendaron *víctimas*, como ofrendas voluntarias, *así* para el pueblo *como* para los sacerdotes y para los levitas. *Asimismo* Helcías y Zacarías y Jehiel, príncipes de la Casa de Dios, dieron á los sacerdotes [i] para víctimas pascuales, dos mil y seiscientas *corderos;* y de ganado mayor, *dieron* trescientos.

9 Conanías también con Semaya y Natanael, hermanos suyos, y Hasabías, y Jeiel, y Jozabad, príncipes de los levitas, ofrendaron para los levitas, para víctimas pascuales, cinco mil *corderos;* y de ganado mayor, *ofrendaron* quinientos.

10 ¶ De esta suerte fué preparado el [l] servicio; y los sacerdotes estaban en sus puestos, y los levitas en sus clases *respectivas*, conforme al mandato del rey.

11 Luego degollaron los [m] *levitas* [b] los corderos pascuales; y los sacerdotes rociaron *la sangre que recibieron* de ellos, en tanto que los *demás* levitas desollaban.

12 Y apartaron el holocausto para poder dar los *corderos pascuales* á [h] los hijos del pueblo, conforme á las divisiones de las casas paternas; *y* á fin de presentar*los* á Jehová, conforme á lo escrito en el Libro de Moisés. Y lo mismo *hicieron* con el ganado mayor.

13 Y [n] asaron la pascua al fuego conforme al reglamento; mas las cosas santas las cocieron en ollas, y en calderos, y en cazuelas; y *las* [o] repartieron en el acto entre todos los hijos del pueblo.

14 Y después aparejaron para sí y para los sacerdotes; porque los sacerdotes, los hijos de Aarón, *estaban ocupados* en ofrecer el holocausto y los sebos, hasta la noche; por lo cual los levitas prepararon *la comida* para sí y para los sacerdotes, los hijos de Aarón.

15 Asimismo los cantores, los hijos de Asaf, estaban en su puesto, conforme al mandamiento de David, y de Asaf, y de Hemán, y de Jedutún, vidente del rey: también los porteros *estaban de guardia* de puerta en puerta: no tenían por que retirarse de su servicio, porque sus hermanos los levitas preparaban para ellos.

16 ¶ De esta manera [p] se hicieron todos los preparativos para el culto de Jehová en aquel día, así para celebrar la Pascua como para ofrecer los holocaustos sobre el altar de Jehová, conforme al mandato del rey Josías.

17 Y los hijos de Israel también, cuántos se hallaban *allí*, celebraron la Pascua en ese tiempo y la fiesta de los Ázimos, por siete días.

18 Y nunca fué celebrada una Pascua como ésta en Israel desde los días de Samuel el profeta; ni ningún rey de Israel jamás celebró Pascua como la que celebró Josías, con los sacerdotes y los levitas, y todo Judá, con los que se hallaban *presentes* de Israel, y los habitantes de Jerusalem.

19 En el año diez y ocho del reinado de Josías [q] fué celebrada esta Pascua.

20 ¶ Después de todo esto, cuando Josías había ya restaurado la Casa *de Jehová*, Necao rey de Egipto subió para pelear contra Carquemís, junto al Eufrates; y salió Josías á su encuentro.

21 Pero *Necao* le envió mensajeros, diciendo: ¿ [r] Qué tengo yo que ver contigo, rey de Judá? No *vengo* contra tí el dia de hoy, sino contra la casa con quien tengo guerra; y Dios me ha mandado que me apresure. Déjate de *luchar con* Dios, el cual es conmigo; no sea que te destruya.

22 Pero Josías no quiso apartar su rostro de él, sino antes se disfrazó para darle batalla, no escuchando las razones de Necao, *que eran* de boca de Dios; [s] y trabó batalla en el Valle de Megido.

23 Y los flecheros asaetearon al rey Josías, de manera que dijo el rey á sus siervos: ¡ [t] Sacadme *de aquí*, porque estoy [u] gravemente herido!

24 Sus siervos pues le sacaron de su carro *de guerra*, y le hicieron montar en *otro* carro segundo que tenía, y le llevaron á Jerusalem. [v] Así murió *Josías*, y fué sepultado en los sepulcros de sus padres. Y todo Judá y Jerusalem hicieron el duelo por Josías.

25 Jeremías también lamentó *la muerte de* Josías: y todos los cantores y las cantoras en sus lamentaciones hablan de Josías hasta el día de hoy; y [w] establecieronlo como costumbre en Israel: y he aquí que están escritas en las Lamentaciones

26 Y las demás cosas de Josías, y su [x] vida piadosa, conforme á lo escrito en la ley de Jehová,

27 y sus [y] acciones así primeras como postreras, he aquí que están escritas en el libro de los reyes de Israel y de Judá.

36 [a] Entonces el pueblo de la tierra tomó Joacaz hijo de Josías, y le hicieron rey en lugar de su padre, en Jerusalen.

[i] *Heb.* para pascuas. [k] Vr. 7. [l] *ó*, culto. [m] Vr. 6; cap. 30: 17. [n] *Heb.* cocieron en fuego. Exod. 12: 9. [o] *Heb.* hicieron correr á. [p] *Heb.* se preparó todo el servicio. [q] *Heb.* fué hecha. [r] *Heb.* ¿ qué á mí y á tí? [s] *Heb.* y vino á pelear. [t] *Heb.* hacedme pasar. [u] *Heb.* hechoenfermo. [v] 2 Rey. 23: 29, 30. [w] *Heb.* dieronlas para estatuto. [x] *Heb.* piedad. [y] *Heb.* cosas, *ó*, palabras.

36 [a] 2 Rey. 23: 30, &c.

2 De edad de veinte y tres años era Joacaz cuando entró á reinar, y tres meses reinó en Jerusalem.

3 Entonces el rey de Egipto le depuso en Jerusalem, y multó el país en cien talentos de plata y un talento de oro.

4 Y á [b]su hermano Eliaquim el rey de Egipto le constituyó rey sobre Judá y Jerusalem; y mudó su nombre en Joaquim; y á Joacaz su hermano le tomó Necao y le llevó á Egipto.

5 De edad de veinte y cinco años era Joaquim cuando entró á reinar, y once años reinó en Jerusalem; é hizo lo que era malo á los ojos de Jehová su Dios.

6 Contra éste subió Nabucodonosor rey de Babilonia, y le puso en grillos [c]para hacerle ir á Babilonia.

7 Y Nabucodonosor llevó á Babilonia *parte* de los [d]vasos de la Casa de Jehová, y los depositó en su [e]templo en Babilonia.

8 Y las demás cosas de Joaquim, y las abominaciones que hizo, y la [f]*rebelión* que fué hallada en él, he aquí que están escritas en el libro de los reyes de Israel y de Judá; y reinó [g]Joaquín su hijo en su lugar.

9 De edad de [h]ocho años era Joaquín cuando entró á reinar, y reinó tres meses y diez días en Jerusalem; é hizo lo que era malo á los ojos de Jehová.

10 Y [i]á la primavera del año envió el rey Nabucodonosor, y le llevó á Babilonia, con los vasos [k]más preciosos de la Casa de Jehová; y á Sedequías su hermano le hizo rey en su lugar sobre Judá y Jerusalem.

11 [l]De edad de veinte y un años era Sedequías cuando entró á reinar, y once años reinó en Jerusalem;

12 é hizo lo que era malo á los ojos de Jehová su Dios; *y* no se humilló ante Jeremías el profeta *que le hablaba* [m]por orden de Jehová.

13 Y también contra el rey Nabucodonosor se rebeló, el cual le había hecho jurar por Dios; pero él endureció la cerviz, y [n]obstinó su corazón para no volverse á Jehová, el Dios de Israel.

14 Asimismo todos los príncipes de los sacerdotes y el pueblo [o]se portaron muy deslealmente *contra Dios, obrando* según los abominaciones de los [p]paganos; y contaminaron la Casa de Jehová, la cual él había santificado *para sí* en Jerusalem.

15 Por lo cual Jehová, el Dios de sus padres, envióles amonestaciones por mano de sus mensajeros, [q]madrugando para enviarselas; porque tuvo compasión de su pueblo y de su morada.

16 Mas ellos se mofaban de los mensajeros de Dios, y despreciaban las palabras de él, y hacían escarnio de sus profetas, en grado que subió *de punto* [r]la ardiente indignación de Jehová contra su pueblo, hasta no haber remedio.

17 Por lo cual él trajo contra ellos al rey de los Caldeos, que mató á espada sus *guerreros* escogidos en la Casa de su Santuario; y no tuvo compasión del mancebo ni de la vírgen, del anciano ni de la cabeza cana; á todos los entregó *Dios* en su mano.

18 ¶ Y todos los [d]vasos de la Casa de Dios, así grandes como pequeños, con los tesoros de la Casa de Jehová, y los tesoros del rey y de sus príncipes, lo hizo llevar todo á Babilonia.

19 Incendiaron también la Casa de Dios, y derribaron el muro de Jerusalem; y quemaron á fuego todos sus [s]palacios, y destruyeron todos sus [t]muebles más preciosos.

20 Y á los que escaparon de la espada, los llevó á Babilonia, endonde fueron siervos de él y de sus hijos [u]hasta que tuvo el dominio el reino de los Persas:

21 para que se cumpliese [v]la palabra de Jehová por boca de Jeremías; hasta que la tierra hubo [w]gozado de sus sábados; *pues* todos los días de su desolación [x]descansó, hasta cumplirse setenta años.

22 ¶ [y]Pero en el año primero de Ciro rey de Persia, para que se cumpliese la palabra de Jehová, *que había hablado* [z]por boca de Jeremías, Jehová [a]movió el espíritu de Ciro rey de Persia; y éste hizo pasar [b]pregón por todo su reino, y también *lo puso* por escrito, diciendo:

23 Así dice Ciro rey de Persia: Todos los reinos de la tierra me los ha dado Jehová, el Dios del cielo; y me ha encargado que le edifique Casa en Jerusalem, que está en Judá. Quienquiera pues que haya entre vosotros de todo su pueblo, sea Jehová su Dios con él, para que suba *allá*.

[b]2 Rey. 23: 34. [c]2 Rey. 24: 6; Jer. 22: 18, 19. [d]ó, utensilios. [e]Dan. 1: 2. ó, palacio. [f]2 Rey. 24: 1, &c. [g]=Jeconías, 1 Crón. 3: 16, y Conías, Jer. 22: 14. [h]2 Rey. 24: 8, diez y ocho. [i]*Heb.* á la vuelta. 2 Sam. 11: 1. [k]*Heb.* de deseo. [l]2 Rey. 24: 17; Jer. 52: 1, &c. [m]*Heb.* de boca. [n]*Heb.* hizo firme. [o]*Heb.* multiplicó para hacer traición. [p]*Heb.* naciones. [q]=con empeño. Jer. 25: 3, 4; 35: 15; 44: 4. [r]*Heb.* el calor. [s]ó, castillos. [t]ó, vasos, ó utensilios. [u]*Heb.* hasta reinar el reino. [v]Jer. 25: 9-12; 29: 10. [w]Lev. 26: 34, 35. [x]ó, guardó sábado. [y]Esd. 1: 1, &c. [z]Jer. 29: 10, 11, 12. [a]*Heb.* despertó. [b]*Heb.* voz.

EL LIBRO DE ESDRAS.

1 En el año primero de Ciro rey de Persia, para que se cumpliese la palabra de Jehová, *que había hablado* [a] por boca de Jeremías, Jehová [b] movió el espíritu de Ciro rey de Persia; y éste hizo pasar pregón por todo su reino, y *lo puso* también por escrito, diciendo:

2 Así dice Ciro rey de Persia: Todos los reinos de la tierra me los ha dado Jehová, el Dios del cielo; y él me ha encargado que le edifique Casa en Jerusalem, que está en Judá.

3 Quienquiera que haya entre vosotros de todo su pueblo, sea su Dios con él, para que suba á Jerusalem, que está en Judá, y edifique la Casa de Jehová, el Dios de Israel; el cual es el Dios que está en Jerusalem.

4 Y á todo aquel que hubiere quedado *de esta raza* en todos los lugares donde haya habitado, que le ayuden los [c] vecinos de su lugar con plata, y con oro, y con bienes, y con bestias, además de ofrendas voluntarias para la Casa de Dios que está en Jerusalem.

5 ¶ Entonces se levantaron los cabezas de [d] las *casas* paternas de Judá y Benjamín, con los sacerdotes y los levitas, *con* todos aquellos cuyo espíritu había movido Dios á subir y edificar la Casa de Jehová que está en Jerusalem.

6 Y todos los que estaban en sus alrededores les [e] ayudaron con vasos de plata, con oro, con bienes, y con bestias, y con *otras* cosas preciosas; á más de todo lo que se dió como ofrendas voluntarias *á Dios*.

7 ¶ También el rey Ciro hizo sacar los vasos de la Casa de Jehová que Nabucodonosor había sacado de Jerusalem, y las había depositado [f] en la casa de sus dioses:

8 los hizo sacar pues Ciro rey de Persia, por mano de Mitridates tesorero, y los dió por cuenta á [g] Sesbasar, príncipe de Judá.

9 Y esta es la cuenta de ellos: Treinta tazones de degüello, de oro; mil tazones de degüello, de plata; veinte y nueve cuchillos de degüello;

10 treinta tazas de oro; tazas de plata de segundo *orden*, cuatrocientos y diez; y otros vasos, mil.

11 Todos los vasos de oro y de plata fueron cinco mil cuatrocientos. Todos éstos hizo llevar Sesbasar [h] con los del cautiverio, que fueron llevados de Babilonia á Jerusalem.

2 Estos pues son los hijos de la provincia que subieron, de los cautivos de la deportación, á quienes Nabucodonosor rey de Babilonia había deportado á Babilonia, y que se volvieron á Jerusalem y á Judá, cada uno á su ciudad;

2 los cuales vinieron con Zorobabel: [a] Jesúa, Nehemías, Seraya, Reelaya, [b] Mardoqueo, Bilsán, Mispar, Bigvai, Rehum, Baana. El número de los hombres del pueblo de Israel fué así:

3 Los hijos de Parós, dos mil ciento setenta y dos.

4 Los hijos de Sefatías, trescientos setenta y dos.

5 Los hijos de Arah, setecientos setenta y cinco.

6 Los hijos de Pahat-moab, de los hijos de Jesúa *y* de Joab, dos mil ochocientos doce.

7 Los hijos de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.

8 Los hijos de Zatu, novecientos cuarenta y cinco.

9 Los hijos de Zacai, setecientos sesenta.

10 Los hijos de Bani, seiscientos cuarenta y dos.

11 Los hijos de Bebai, seiscientos veinte y tres.

12 Los hijos de Azgad, mil doscientos veinte y dos.

13 Los hijos de Adonicam, seiscientos sesenta y seis.

14 Los hijos de Bigvai, dos mil cincuenta y seis.

15 Los hijos de Adín, cuatrocientos cincuenta y cuatro.

16 Los hijos de Ater de Ezequías, noventa y ocho.

17 Los hijos de Bezai, trescientos veinte y tres.

18 Los hijos de Jora, ciento doce.

19 Los hijos de Hasum, doscientos veinte y tres.

20 Los hijos de Gibar, noventa y cinco.

1 [a] Jer. 29: 10, 11, 12. [b] *Heb.* despertó. [c] *Heb.* hombres. [d] *Heb.* los padres. [e] *Heb.* fortalecieron en sus manos. [f] 2 Crón. 36: 7; Dan. 1: 2. [g] = Zorobabel, cap. 2: 2. [h] *Heb.* con lo hecho subir de la deportación.

2 [a] = Josué, Jesús. [b] *Heb.* Mordecai.

21 Los hijos de Bet-lehem, ciento veinte y tres.
22 Los hombres de Netofa, cincuenta y seis.
23 Los hombres de Anatot, ciento veinte y ocho.
24 Los hijos de Azmávet, cuarenta y dos.
25 Los hijos de Kiryat-jearim, Cefira y Beerot, setecientos cuarenta y tres.
26 Los hijos de Ramá y de Geba, seiscientos veinte y uno.
27 Los hombres de Micmás, ciento veinte y dos.
28 Los hombres de Bet-el y Hai, doscientos veinte y tres.
29 Los hijos de Nebo, cincuenta y dos.
30 Los hijos de Magbís, ciento cincuenta y seis.
31 Los hijos del otro Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.
32 Los hijos de Harim, trescientos veinte.
33 Los hijos de Lod, de Hadid y de Ono, setecientos veinte y cinco.
34 Los hijos de Jericó, trescientos cuarenta y cinco.
35 Los hijos de Senaa, tres mil seiscientos treinta.
36 ¶ Sacerdotes: Los hijos de Jedaya, de la casa de [a] Jesúa, novecientos setenta y tres.
37 Los hijos de Imer, mil cincuenta y dos.
38 Los hijos de Pasur, mil doscientos cuarenta y siete.
39 Los hijos de Harim, mil diez y siete.
40 ¶ Levitas: Los hijos de Jesúa y de Cadmiel, de los hijos de Hodavías, setenta y cuatro.
41 ¶ Cantores: Los hijos de Asaf, ciento veinte y ocho.
42 ¶ Los hijos de los porteros: Los hijos de Sallum, los hijos de Ater, los hijos de Talmón, los hijos de Acub, los hijos de Hatita, los hijos de Sobai; entre todos ciento treinta y nueve.
43 ¶ Los [c] netineos: Los hijos de Ziha, los hijos de Hasufa, los hijos de Tabaot;
44 los hijos de Kerós, los hijos de Siaha, los hijos de Padón;
45 los hijos de Lebana, los hijos de Hagaba, los hijos de Acub;
46 los hijos de Hagab, los hijos de [d] Salmai, los hijos de Hanán;
47 los hijos de Gidel, los hijos de Gahar, los hijos de Reaya;
48 los hijos de Rezín, los hijos de Necoda, los hijos de Gazam;
49 los hijos de Uza, los hijos de Pasea, los hijos de Besai;
50 los hijos de Asna, los hijos de Meunim, los hijos de Nefusim;
51 los hijos de Bacbuc, los hijos de Hacufa, los hijos de Harhur;
52 los hijos de Bazlut, los hijos de Mehida, los hijos de Harsa;
53 los hijos de Barcos, los hijos de Sísara, los hijos de Tema;
54 los hijos de Nezia, los hijos de Hatifa.
55 Los hijos de los [e] siervos de Salomón, fueron: Los hijos de Sotai, los hijos de Soferet, los hijos de Peruda;
56 los hijos de Jaala, los hijos de Darcón, los hijos de Gidel;
57 los hijos de Sefatías, los hijos de Hatil, los hijos de Poqueret-hazebaim, los hijos de Ami.
58 Todos los [e] netineos y los hijos de los siervos de Salomón fueron, trescientos noventa y dos.
59 ¶ Y estos son los que subieron de Tel-mela, Tel-harsa, Querub, Adan, *é* Imer, mas no podían poner en manifiesto [f] sus casas paternas, ni su estirpe, si eran de Israel ó no:
60 Los hijos de Delaya, los hijos de Tobías, los hijos de Necoda, seiscientos cincuenta y dos.
61 ¶ Asimismo de los hijos de los sacerdotes: Los hijos de Hobai, los hijos de Haccoz, los hijos de Barzillai; *hombre* que se había tomado mujer entre las hijas de Barzillai galaadita, y se llamó del nombre de ellas.
62 Estos buscaron sus escrituras de genealogía, mas no pudieron ser halladas; por tanto, [g] cual inmundos, fueron excluidos del sacerdocio.
63 Y les dijo el [h] gobernador, que no comiesen de las cosas santísimas hasta que se levantase sacerdote de *los de* Urim y Tuim.
64 Toda la [i] Congregación junta fué cuarenta y dos mil trescientos sesenta;
65 sin contar los siervos de ellos y sus siervas; los cuales *alcanzaban á* siete mil trescientos treinta y siete. Tenían también doscientos cantores y cantoras.
66 Sus caballos eran setecientos treinta y seis; sus mulos, doscientos cuarenta y cinco;
67 sus camellos, cuatrocientos treinta y cinco; *y* los asnos, seis mil setecientos y veinte.
68 ¶ Y de los cabezas [k] de las *casas* paternas *hubo algunos* que cuando vinieron á la Casa de Jehová, que estaba en Jerusalem, ofrendaron espontáneamente para la Casa de Dios, para volver á ponerla en pie sobre su *antiguo* asiento:
69 conforme á sus facultades contri-

[c] = dados, dedicados: los siervos del Templo. Cap. 8: 20: Jos. 9: 23, 27; 1 Rey. 9: 21; 1 Crón. 9: 2. [d] ó, Samlai. [e] 1 Rey. 5; 15; 9: 20-22. [f] *Heb.* casa de sus padres. [g] *Heb.* fueron contaminados del sacerdocio. [h] *Heb.* Tirshatha = Vuestra severidad. [i] ó, Asamblea. [k] *Heb.* de los padres.

buyeron á la tesorería de la obra sesenta y un mil [l]dáricos de oro, y cinco mil [m]minas de plata, y cien vestidos sacerdotales.

70 ¶ Y los sacerdotes, y los levitas, y algunos del pueblo, y los cantores y los porteros y los netineos habitaron en las ciudades de ellos; y todo Israel en sus ciudades.

3 Y [a]llegado que hubo el mes séptimo, *establecidos ya* los hijos de Israel en sus ciudades, congregóse el pueblo como un solo hombre en Jerusalem.

2 Entonces se levantó [b]Jesúa hijo de Josadac, con sus hermanos, los sacerdotes, y Zorobabel hijo de Sealtiel, y sus hermanos, y reedificaron el altar del Dios de Israel, para ofrecer sobre él holocaustos, conforme á lo escrito en la ley de Moisés, varón de Dios.

3 Y colocaron el altar *del holocausto* sobre su *antigua* base; porque [c]estaban con temor á causa de las gentes de los países *vecinos;* y ofrecieron sobre él holocaustos á Jehová, holocaustos por la mañana y por la tarde.

4 Celebraron también la fiesta de [d]las Enramadas, conforme á lo escrito; y *ofrecieron* [e]los holocaustos de día en día, en *debido* número, conforme al [f]reglamento; la [g]ofrenda de cada día en su día.

5 Y después de esto, *seguían ofreciendo* el holocausto continuo, y *el* de los novilunios, y de todas las fiestas solemnes de Jehová que habían sido santificadas; y *también* de todo aquel que ofreció espontáneamente ofrenda voluntaria á Jehová.

6 Desde el día primero del mes séptimo comenzaron á ofrecer holocaustos á Jehová; aunque el Templo de Jehová no estaba fundado *todavía.*

7 Y [h]dieron dinero á los canteros y los artífices; y también [i]comida y bebida y aceite á los de Sidón y de Tiro, para que trajesen maderas de cedro desde el Líbano [k]por mar á Joppe, conforme al permiso que tenían de Ciro rey de Persia.

8 ¶ Entonces en el año segundo de haber ellos venido á la Casa de Jehová en Jerusalem, en el mes segundo, comenzaron [l]*á edificar* Zorobabel hijo de Sealtiel y Jesúa hijo de Josadac y el resto de sus hermanos, los sacerdotes y los levitas, y todos los que habían vuelto del cautiverio á Jerusalem; y constituyeron á los levitas, de veinte años arriba, para que dirigiesen la obra de la Casa de Jehová.

9 Por lo cual se levantaron Jesúa con sus hijos y sus hermanos, y Cadmiel con sus hijos, de los hijos de [m]Judá, como un solo *hombre,* para dirigir á los que hacían la obra de la Casa de Dios; *y* los hijos de Henadad, *con* los hijos de ellos y sus hermanos, levitas:

10 y cuando los edificadores echaron los cimientos del Templo de Jehová, pusieron á los sacerdotes, [n]revestidos de sus vestimentas, con trompetas, y á los levitas, hijos de Asaf, con címbalos, para alabar á Jehová, según [o]los repartimientos *del canto,* [p]*hechos* por David rey de Israel.

11 Y [q]cantaron á coros, alabando y tributando acciones de gracias á Jehová, *diciendo:*

Porque él es bueno;
porque para siempre es su misericordia hacia Israel.

Entonces todo el pueblo gritó con grande algazara, alabando á Jehová con motivo de haberse echado los cimientos de la Casa de Jehová.

12 Pero muchos de los sacerdotes y de los levitas, y de los cabezas de las casas paternas, *hombres* ancianos que habían visto la Casa primera, al echarse los cimientos de esta Casa ante sus ojos, lloraban en alta voz; y *otros* muchos alzaban la voz con gritos de alegría.

13 De manera que no podía el pueblo distinguir entre la voz de los gritos de alegría y la voz del lloro del pueblo; porque el pueblo [r]gritaba á voz en cuello; y el estruendo fué oído de lejos.

4 Oyeron entonces los adversarios de Judá y Benjamín que los hijos de la cautividad estaban reedificando el Templo para Jehová, el Dios de Israel.

2 Y se llegaron á Zorobabel y á los cabezas de las casas paternas, y les decían: Dejad que nosotros edifiquemos con vosotros; pues lo mismo que vosotros, nosotros buscamos á vuestro Dios; y á él ofrecemos sacrificios desde los días de [a]Esar-hadón rey de Asiria, que nos trajo acá.

3 Pero Zorobabel y Jesúa y los demás cabezas de [b]las *casas* paternas de Israel les respondieron: [c]Nada tenéis vosotros que ver con nosotros *en el asunto* de edificar Casa para el Dios nuestro; sino que nosotros solos la edificaremos para Jehová, el Dios de Israel; como nos lo tiene mandado el rey Ciro rey de Persia.

4 Por lo cual el pueblo de la tierra debilitaba las manos del pueblo de Judá y los aterraba, *para que dejasen* de edificar:

5 tomaron también á sueldo contra ellos consejeros *del rey,* para frustrar su de-

l = algunos $5 cada uno. [m] *Heb.* mach = unos 100 siclos, ó 50 onzas, cada una.
3 [a] *Heb.* dado, tocado. [b] = Josué. Jesús. [c] *ó,* estaba sobre ellos el temor de. [d] *ó,* los Tabernáculos. [e] Núm. 29: 12-38. [f] *Heb.* juicio. [g] *Heb.* cosa. [h] 2 Crón. 24: 12. [i] 1 Rey. 5: 6, 9, 11. [k] *Heb.* al mar de Yapho = la hermosa. [l] Vr. 6, 7; cap. 2: 68. [m] *ú,* Hodavías, cap. 2: 40. [n] *Heb.* en sus vestiduras. [o] *ó,* partes. *Heb.* manos. [p] 2 Crón. 29: 18 y 1 Crón. 6: 31. [q] *Heb.* y respondieron en alabar, &c. Exod. 15: 21, 22. [r] *Heb.* gritando griteria grande.
4 [a] 2 Rey. 19: 37 y 17: 24. [b] *Heb.* los padres. [c] Jos. 23: 7.

signio, todos los días de Ciro rey de Persia, y hasta el reinado de Darío rey de Persia.

6 Y en el reinado de [d] Asuero, al principio de su reinado, escribieron *carta de* acusación contra los habitantes de Judá y Jerusalem.

7 ¶ Asimismo en días de [e] Artajerjes escribieron Bislam, Mitridates, Tabeel y los demás de sus compañeros, á Artajerjes rey de Persia, y la escritura de la carta fué escrita en *letra* [f] siriaca, y su [g] contenido en *lengua* siriaca.

8 Rehum canciller y Simsai secretario escribieron carta contra Jerusalem al rey Artajerjes, *que decía* así:

9 En tal fecha, Rehum canciller, y Simsai secretario, y los demás de sus compañeros, los Dineos, y los Afarsaquitas, los Tarpelitas, los [h] Persas, los Arquevitas, los Babilonios, los Susanquitas, los Dehaitas los Elamitas,

10 y los demás pueblos que el grande y noble Asnapar trasportó y colocó en las ciudades de Samaria, y los otros *que están* más acá del río *Eufrates*, etc.

11 Esta es copia de la carta que le enviaron: Al rey Artajerjes: Tus siervos de más acá del río, etc.

12 Sea notorio al rey que los Judíos que han subido de tí á nosotros, han entrado en Jerusalem, y están edificando aquella ciudad rebelde y mala, y van ya acabando los muros y juntando los cimientos.

13 Ahora *pues*, sea notorio al rey, que si fuere reedificada esta ciudad, y sus muros acabados, ellos no pagarán más tributo, ni alcabala, ni peaje; y al fin [i] *esto* redundará en perjuicio de los reyes.

14 Ahora por cuanto nosotros comemos la sal del palacio, y no conviene que miremos *callados* la deshonra del rey, por tanto hemos enviado para certificar esto al rey,

15 á fin de que se haga pesquisa en el libro de los anales de tus padres: y hallarás en el libro de los anales de tus padres, y *así* conocerás que ésta es una ciudad rebelde, y perjudicial á los reyes y á las provincias; y que han fraguado rebeliones en medio de ella de tiempos muy antiguos; por cuyo motivo fué destruida esta ciudad.

16 Certificamos *pues* al rey que si esta ciudad fuere reedificada y sus muros acabados, resultará que no quedará para tí porción alguna más acá del río.

17 ¶ Entonces el rey envió *esta* respuesta: Á Rehum canciller, y á Simsai secretario, y á los demás de sus compañeros que habitan en Samaria, y en los otros lugares más allá del río: Paz, etc.

18 La carta que nos enviasteis ha sido claramente leída delante de mí;

19 y por mí fué dada orden, y buscaron, y han hallado que esa ciudad de tiempos antiguos levantaba insurrección contra los reyes; y que se tramaba rebelión y sedición en ella.

20 También *que* ha habido reyes poderosos [k] en Jerusalem, que han tenido señorío sobre todo lo que hay más allá del río; y que tributo, alcabala y peaje se les daba á ellos.

21 Ahora pues dad orden [l] que desistan aquellos hombres, y que esta ciudad no se edifique hasta que por mí sea dada orden *á tal efecto*.

22 Y tened cuidado que no seáis negligentes en esto; *¿pues* por qué ha de crecer el daño en perjuicio de los reyes?

23 ¶ Entonces luego que la copia de la carta del rey Artajerjes fué leída delante de Rehum, y de Simsai secretario y sus compañeros, fueron á prisa á Jerusalem, contra los Judíos, y los hicieron desistir á fuerza y poder.

24 Con lo cual cesó la obra de la Casa de Dios, que está en Jerusalem; y quedó suspendida hasta el año segundo del reinado de Darío rey de Persia.

5 Entonces profetizaron Aggeo profeta y Zacarías hijo de Iddo (*ambos á dos* profetas), á los Judíos que había en Judá y Jerusalem, en el nombre del Dios de Israel.

2 Entonces se levantaron Zorobabel hijo de Sealtiel y Jesúa hijo de Josadac, y comenzaron á edificar la Casa de Dios, que está en Jerusalem; y con ellos estaban los profetas de Dios que les ayudaban.

3 En aquel mismo tiempo vino á ellos Tatnai, [a] gobernador de la parte acá del río, y Setar-boznai y sus compañeros, y les dijeron *así:* ¿Quién os ha dado orden para edificar esta Casa, y para acabar de hacer este muro?

4 Entonces les respondimos del mismo modo. ¿Cuáles, *volvieron ellos á preguntar*, son los nombres de los hombres que hacen esta [b] obra?

5 Pero el ojo de su Dios estaba *fijo* sobre los ancianos de los Judíos; de manera que no les hicieron desistir hasta tanto que la causa viniese ante Darío, y se diese entonces contestación por carta sobre esto.

6 ¶ Copia de la carta que Tatnai [a] gobernador de más acá del río, y Setarboznai y sus compañeros, los Afarsaquitas que están más acá del río, enviaron al rey Darío:

[d] = Cambises probablemente. [e] *Heb.* Artach-shashta. [f] *Heb.* aramea. [g] *Heb.* interpretación. [h] *ó*, Afarsitas (forma aramea). [i] *otros*, sufrirá perjuicio el erario de los reyes. [k] *Aram.* sobre. [l] *Aram.* para hacer cesar.

5 [a] *ó*, prefecto. *Aram.* pacha = bajá. [b] *Aram.* edificio.

7 le enviaron carta *pues*, y fué escrito así en ella: ¡Al rey Darío, toda suerte de [c] prosperidad!
8 Sea notorio al rey que fuimos á la provincia de Judá, á la Casa del gran Dios; la cual se está edificando con piedras [d] pesadas, y se van poniendo las vigas en las paredes; y esta obra se hace con diligencia, y va prosperando en las manos de ellos.
9 Entonces preguntámos á aquellos ancianos, diciéndoles así: ¿Quién os ha dado orden para edificar esta Casa, y para acabar de hacer este muro?
10 Les demandámos también los nombres de ellos, para hacértelos saber, escribiéndote los nombres de las personas que los dirijen.
11 Y de esta manera nos volvieron á dar respuesta, diciendo: Nosotros somos los siervos del Dios del cielo y de la tierra; y reedificamos la Casa que fué edificada estos muchos años antes de ahora, la cual un gran rey de Israel edificó y acabó.
12 Sin embargo, por cuanto nuestros padres provocaron á ira al Dios del cielo, él los entregó en manos de Nabucodonosor caldeo, rey de Babilonia, el cual destruyó esta Casa, y deportó al pueblo á Babilonia.
13 No obstante, en el año primero de Ciro rey de Babilonia, el rey Ciro dió orden para reedificar esta Casa de Dios.
14 También los vasos de oro y de plata de la Casa de Dios que Nabucodonosor sacó del Templo que había en Jerusalem, y los hizo llevar al templo *suyo* que estaba en Babilonia, los hizo sacar el rey Ciro del templo que está en Babilonia, y fueron entregados á uno llamado Sesbasar, á quien él había puesto por [a] gobernador,
15 diciéndole: Toma estos vasos, véte, llévalos al Templo que está en Jerusalem; y sea reedificada la Casa de Dios en su lugar.
16 Entonces vino este mismo Sesbazar, y echó los cimientos de la Casa de Dios que está en Jerusalem; y desde entonces hasta ahora se está edificando, y aún no está acabada.
17 Ahora pues, si parece bien al rey, hágase pesquisa en la casa de los tesoros del rey, que está allá en Babilonia, si es cierto que por el rey Ciro fué dada orden para edificar esta Casa de Dios en Jerusalem; y remítanos el rey su voluntad acerca de esto.
6 Entonces el rey Darío dió orden que se hiciese pesquisa en la casa de los archivos, donde se guardaban los tesoros, allá en Babilonia;

[c] *Aram.* paz. [d] *Aram.* de rodar.
6 [a] = Ecbatana. [b] *Aram.* en su cuerpo. [c] *Aram.* de rodar. [d] *Aram.* dados. [e] *Aram.* sus. [f] 1 Tim. 2: 1, 2.
[g] *Aram.* palabra, *ó*, carta. [h] *ó*, clavado.

2 y fué hallado en [a] Ahmeta, en el palacio que está en la provincia de Media, un rollo; y así estaba escrito [b] en él: Memoria:
3 En el año primero del rey Ciro, el rey Ciro dió orden: Tocante á la Casa de Dios en Jerusalem, edifíquese la Casa, lugar para ofrecer sacrificios; y sus cimientos sean bien echados; su altura de sesenta codos, y su anchura de sesenta codos;
4 con tres órdenes de piedras [c] pesadas, y un orden de vigas; y los gastos sean [d] pagados de la casa del rey.
5 Y además, los vasos de la Casa de Dios, de oro y de plata, que Nabucodonosor sacó del Templo que había en Jerusalem, y los llevó á Babilonia, sean devueltos, y sean llevados otra vez al Templo que está en Jerusalem, cada uno á su lugar, y sean colocados en la Casa de Dios.
6 ¶ Ahora bien, Tatnai, gobernador de más allá del río, Setar-boznai y [e] vuestros compañeros, los Afarsaquitas que estáis más allá del río, alajáos de allí,
7 *y* dejad la obra de esta Casa de Dios; *para que* el gobernador de los Judíos y los ancianos de los Judíos edifiquen esta Casa de Dios en su lugar.
8 Y de mi parte se ha dado orden *respecto de* lo que habéis de hacer por estos ancianos de los Judíos, para que se edifique esta Casa de Dios; *á saber*, que del erario del rey, *es decir*, de los tributos de más allá del río, con toda diligencia sean suministrados á aquellos hombres los gastos, para que no sean retardados.
9 Y lo que hayan menester, así de novillos jóvenes y de carneros y de corderos, para holocaustos al Dios del cielo, *y también de* trigo, sal, vino y aceite, conforme á la palabra de los sacerdotes que están en Jerusalem, déseles día por día sin falta;
10 para que continúen presentando *sacrificios de* olores gratos al Dios del cielo, y [f] orando por la vida del rey y de sus hijos.
11 También de mi parte se ha dado orden, que si cualquier hombre mudare este [g] mandato, se saque una viga de su misma casa, y siendo ésta enhestada, sea él [h] colgado en ella; y conviértase su casa en muladar por esto.
12 ¡Y el Dios que ha hecho habitar su Nombre allí, derribe todo rey y pueblo que extendiere su mano para mudar *este decreto*, para destruir esta Casa de Dios que está en Jerusalem! Yo Darío hago el decreto: con diligencia sea hecho.
13 ¶ Entonces Tatnai gobernador de

más allá del río, Setar-boznai y sus compañeros, hicieron con diligencia de conformidad con lo que el rey Darío había enviado *á decir*.

14 Y los ancianos de los Judíos *siguieron* edificando y prosperando, en *virtud de* la profecía de Aggeo profeta, y de Zacarías hijo de Iddo. Edificaron pues y acabaron *la obra*, por ordeu del Dios de Israel, y por orden de Ciro, y de Darío, y de Artajerjes, [i] reyes de Persia.

15 Y la Casa fué acabada el día tercero del mes Adar, que fué en el año sexto del reinado del rey Darío.

16 Y los hijos de Israel, los sacerdotes y los levitas y el resto de los hijos del cautiverio, celebraron la dedicación de esta Casa de Dios con gozo.

17 Y presentaron para la dedicación de esta Casa de Dios cien novillos, doscientos carneros, y cuatrocientos corderos, y doce machos cabríos para ofrenda por el pecado á favor de todo Israel, conforme al número de las tribus de Israel.

18 Y colocaron á los sacerdotes en sus divisiones, y los levitas en sus clases, sobre el [k] culto de Dios, que *se celebra* en Jerusalem, conforme á lo escrito en el Libro de Moisés.

19 ¶ Y los hijos del cautiverio celebraron la Pascua el *día* catorce del mes primero.

20 Porque se habían purificado los sacerdotes y los levitas; todos ellos estaban purificados como un solo *hombre;* y [l] sacrificaron la pascua para todos los hijos del cautiverio, y para sus hermanos los sacerdotes, y para sí.

21 Así comieron *de ella* los hijos de Israel, los que habían vuelto del cautiverio, con todos los que se habían separado de las inmundicias de [m] los paganos de la tierra, *para unirse* con ellos en buscar á Jehová, el Dios de Israel.

22 Y celebraron la fiesta de los Ázimos por siete días con regocijos; porque Jehová los había alegrado, y había vuelto hacia ellos el corazón del rey de Asiria, para robustecer sus manos en la obra de la Casa de Dios, el Dios de Israel.

7 Después de estas cosas, en el reinado de Artajerjes rey de Persia, Esdras hijo de Seraya, hijo de Azarías, hijo de Helcías,

2 hijo de Sallum, hijo de Sadoc, hijo de Ahitob,

3 hijo de Amarías, hijo de Azarías, hijo de Merayot,

4 hijo de Zeraya, hijo de Uzi, hijo de Buki,

5 hijo de Abisué, hijo de Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, el primer sacerdote:

6 éste Esdras subió de Babilonia *á Jerusalem;* y era [a] hábil escriba de la ley de Moisés, que había dado Jehová, el Dios de Israel; y el rey le había concedido, [b] según era *buena* la mano de Jehová sobre él, todo cuanto pidió.

7 Y *con él* subieron á Jerusalem algunos de los hijos de Israel, y de los sacerdotes y de los levitas, y de los cantores, y de los porteros, y de los [c] netineos, en el año séptimo del rey Artajerjes.

8 Y llegó á Jerusalem en el mes quinto, que era del año séptimo del rey.

9 Porque el primer *día* del mes primero *dió* [d] principio á la subida de Babilonia, y en el primero del mes quinto llegó á Jerusalem, según era buena la mano de Dios sobre él.

10 Porque Esdras había fijado su corazón para buscar la ley de Jehová, así para cumplirla como para enseñar en Israel los estatutos y las leyes.

11 ¶ Este es el traslado de la carta que dió el rey Artajerjes á Esdras el sacerdote escriba, escriba de las palabras de los mandamientos de Jehová, y de sus estatutos para Israel:

12 Artajerjes, rey de reyes, á Esdras sacerdote, escriba de la ley del Dios del cielo, el perfecto, etc.

13 De mi parte se da orden que todos los del pueblo de Israel, en mi reino, con sus sacerdotes y levitas, que de su espontánea voluntad quisieren ir á Jerusalem, vayan contigo:

14 por cuanto de parte del rey y de sus siete consejeros tú eres enviado para hacer investigaciones acerca de Judá y Jerusalem, en lo relativo á la ley de Dios que está en tu mano;

15 y para llevar la plata y el oro que el rey y sus consejeros han dado voluntariamente al Dios de Israel, cuya habitación está en Jerusalem;

16 y toda la plata y el oro que obtuvieres en toda la provincia de Babilonia, con las ofrendas voluntarias del pueblo, y de los sacerdotes, ofrendas voluntarias para la Casa de su Dios que está en Jerusalem.

17 Por tanto comprarás diligentemente con este dinero novillos, carneros *y* corderos, con sus ofrendas vegetales y sus libaciones, para presentarlos sobre el altar de la Casa de vuestro Dios que está en Jerusalem.

18 Y lo que á tí y á tus hermanos pareciere bueno hacer de la plata y del oro que sobrare, hacedlo así, conforme á la voluntad de vuestro Dios.

19 Y los vasos que te han sido entre-

[i] *Aram.* rey. [k] *ó,* servicio. [l] *Heb.* degollaron. Exod. 12: 21; 2 Crón. 30: 15; Marc. 14: 12. [m] *ó,* los gentiles. *Heb.* naciones. Cap. 9: 11; 2 Rey. 18: 24, 29, 34.

7 [a] *Heb.* lijero. [b] Neh. 2: 9. [c] *ó,* siervos del Templo. Cap. 2: 43; 8: 20. [d] *Heb.* cimiento.

gados para el [e]servicio de la Casa de Dios, los entregarás en la presencia del Dios de Jerusalem.

20 Y lo demás que hubiere menester para la Casa de tu Dios, que [f]tuvieres ocasión de dar, daráslo de la casa de los tesoros del rey.

21 Por lo cual, de mi parte, *es decir*, por mí, el rey Artajerjes, es dada orden á todos los tesoreros que están más allá del río, que todo lo que os pidiere Esdras sacerdote, escriba de la ley del Dios del cielo, con diligencia le sea [g]concedido,

22 hasta cien [h]talentos de plata, y hasta cien [i]coros de trigo, y hasta cien [k]batos de vino, y hasta cien batos de aceite, y de sal [l]sin tasa.

23 Todo lo que es mandado por el Dios del cielo, sea puntualmente hecho para la Casa del Dios del cielo; pues ¿ por qué ha de estallar la ira *de Dios* contra el reino del rey y de sus hijos?

24 También os hacemos saber que á ninguno de los sacerdotes, ó levitas, ó cantores, ó porteros, ó [m]netineos, [n]ó sirvientes de esta Casa de Dios, será lícito imponerles tributo, alcabala, ni peaje.

25 Y tú, Esdras, conforme á la sabiduría de tu Dios [o]que tienes, nombra magistrados y jueces que juzguen á todo el pueblo que está más allá del río, *es decir*, á todos los que conocen las leyes de tu Dios; y enseñad al que no *las* conoce.

26 Y todo aquel que no quisiere cumplir la ley de tu Dios, y la ley del rey, con diligencia hágase *ejemplar* justicia en él, ora sea de muerte, ó de destierro, ó de confiscación de bienes, ó de prisión.

27 ¶ ¡ Bendito sea Jehová, el Dios de nuestros padres, que ha puesto tal *pensamiento* en el corazón del rey, para hacer honra á la Casa de Jehová que está en Jerusalem;

28 y que me ha extendido misericordia delante del rey y sus consejeros, y delante de todos los poderosos príncipes del rey! Yo pues me esforcé, según estaba la mano de Jehová mi Dios sobre mí; y reuní de Israel *hombres* principales para que subiesen conmigo.

8 Éstos pues son los cabezas de [a]las *casas* paternas de ellos, y *ésta* la genealogía de aquellos que subieron conmigo de Babilonia, en el reinado del rey Artajerjes:

2 De los hijos de Finees, Gersom. De los hijos de Itamar, Daniel. De los hijos de David, Hatús.

3 De los hijos de Secanías *que era* de los hijos de Paros, Zacarías, y con él se contaron por genealogía, de varones, ciento cincuenta.

4 De los hijos de Pacat-moab, Elioenai hijo de Zeraías, y con él doscientos varones.

5 De los hijos de Secanías, el hijo de Jahaziel, y con él trescientos varones.

6 De los hijos de Adín, Ebed hijo de Jonatán, y con él cincuenta varones.

7 De los hijos de Elam, Isaya hijo de Atalías, y con él setenta varones.

8 De los hijos de Sefatías, Zebadías hijo de [b]Micael, y con él ochenta varones.

9 De los hijos de Joab, Obadías hijo de Jehiel, y con él doscientos diez y ocho varones.

10 Y de los hijos de Selomit, [c]el hijo Josifías, y con él ciento y sesenta varones.

11 Y de los hijos de Bebai, Zacarías hijo de Bebai, y con él veinte y ocho varones.

12 Y de los hijos de Azgad, Johanán hijo de [d]Hacatán, y con él ciento diez varones.

13 Y de los hijos de Adonicam, *que fueron* los postreros; y estos son sus nombres: Elifelet, Jeiel y Semarías, y con ellos sesenta varones.

14 Y de los hijos de Bigvai, Utai y [e]Zabud, y con ellos setenta varones.

15 ¶ Y reunílos junto al río que corre al [f]Ahava; donde acampámos tres días. Y [g]me puse á reconocer el pueblo y los sacerdotes; y no hallé ninguno de los [h]levitas allí.

16 Por lo cual envié á *llamar á* Eliezer, á Ariel, á Semaya, y á Elnatán, y á Jarib, y á Elnatán, y á Natán, y á Zacarías, y á Mesullam, *hombres* principales; y á Joiarib, y á Elnatán, hombres doctos;

17 y [i]los envié comisionados á Iddo, *hombre* principal en el lugar de Casifía; y puse en su boca las palabras que habían de decir [k]á Iddo, *y* á sus hermanos, los [l]netineos, en el lugar de Casifía, á fin de que nos trajesen [m]sirvientes para la Casa de nuestro Dios.

18 Y nos trajeron, según era buena la mano de nuestro Dios sobre nosotros, un hombre inteligente de los hijos de Mahli, hijo de Leví, hijo de Israel, y á Serebías con sus hijos y sus hermanos, diez y ocho;

19 y á Hasabías, y con él á Isaya, de los hijos de Merari, con sus hermanos y sus hijos, veinte;

20 y de los netineos, que David y los príncipes dieron para el servicio de los levitas, doscientos y veinte netineos: todos ellos fueron apuntados por nombre.

[e] *ó*, culto. [f] *Aram.* te cayere. [g] *Aram.* hecho. [h] = un quintal cada uno. [i] = unos 350 litros cada uno. [k] = unos 35 litros cada uno. [l] *Aram.* que no se prescribe. [m] Cap. 2: 43. [n] *ó*, asistentes, cap. 8: 17. [o] *Aram.* que en tu mano.

8 [a] *Heb.* los padres. [b] = Miguel. [c] *ó sea*, Ben-josifías. [d] = el chico. [e] *variante*, Zacur. [f] Vr. 21. [g] *Heb.* puse atención en. [h] *Heb.* hijos de Leví. [i] *Heb.* los mandé á. [k] *Heb.* á Iddo su hermano. [l] Cap. 2: 43. [m] *ó*, asistentes.

21 ¶ Entonces proclamé un ayuno allí, junto al río Ahava, para [n]humillarnos delante de nuestro Dios, á fin de solicitar de él [o]camino recto para nosotros, y para nuestras familias, y para todas nuestras posesiones.

22 Porque tuve vergüenza de pedir al rey [p]tropas y gente de á caballo, para ayudarnos contra el enemigo; pues habíamos hablado al rey, diciendo: La mano de nuestro Dios está sobre todos los que le buscan, para bien *suyo;* pero su poder y su ira están contra todos los que le dejan.

23 Ayunámos pues, y rogámos á nuestro Dios acerca de esto; y él [q]nos fué propicio.

24 ¶ Entonces aparté doce de los príncipales de los sacerdotes, á Serebías, y á Hasabías, y con ellos diez de sus hermanos;

25 á los cuales pesé la plata y el oro, y los vasos, [r]ofrenda para la Casa de nuestro Dios, que habían ofrendado el rey, y sus consejeros, y sus príncipes, con todo Israel [s]allí presente.

26 Pesé pues en su mano, de plata seiscientos y cincuenta [t]talentos, y de vasos de plata cien talentos; de oro cien talentos;

27 y veinte tazas de oro, de mil [u]dáricos, y dos vasos buenos de bronce reluciente, [v]preciados *como se fuesen de* oro.

28 Y les dije: Vosotros sois santos á Jehová, y los vasos son santos; y la plata y el oro son una ofrenda voluntaria á Jehová, el Dios de vuestros padres.

29 Sed vigilantes, y guardadlos hasta que los peséis delante de los príncipes de los sacerdotes y los levitas, y los príncipes de las *casas* paternas de Israel en Jerusalem en las cámaras de la Casa de Jehová.

30 Los sacerdotes pues y los levitas recibieron *por* peso la plata y el oro, y los vasos, para llevarlos á Jerusalem, á la Casa de nuestro Dios.

31 ¶ En seguida levantámos el campamento, partiendo del río Ahava el *día* doce del mes primero, para ir á Jerusalem: y la mano de nuestro Dios estaba con nosotros, y nos libró de mano del enemigo, y de quien asechaba en el camino.

32 Llegámos pues á Jerusalem, y [w]descansámos allí tres días.

33 Y el día cuarto fueron pesados la plata y el oro, y los vasos en la Casa de Jehová nuestro Dios, en mano de Meremot, hijo del sacerdote Urías; y con él estaba Eleazar hijo de Finees; y con ellos, Josabad hijo de Jesúa, y Nodías hijo de Binuí, levitas.

34 *Se hizo la entrega* por el número y por el peso de cada cosa; y fué escrito el peso de todo al mismo tiempo.

35 ¶ *Entonces* los hijos del cautiverio, los que acababan de volver del destierro, presentaron en holocausto al Dios de Israel, doce novillos por todo Israel, noventa y seis carneros, y setenta y siete corderos (*con* doce machos cabríos como ofrenda por el pecado); el todo como holocausto á Jehová.

36 También entregaron las órdenes del rey á los [x]sátrapas del rey, y á los gobernadores de más acá del río; y ellos [y]favorecieron al pueblo y á la Casa de Dios.

9 Y acabadas estas cosas, acudieron á mí los príncipes, diciendo: No se han separado el pueblo de Israel y los sacerdotes y los levitas de los pueblos de estas tierras, *sino que hacen* conforme á las abominaciones de ellos; *á saber,* de los Cananeos, los Heteos, los Perezeos, los Jebuseos, los Ammonitas, los Moabitas, los Egipcios y los Amorreos;

2 porque han tomado de las hijas de ellos *mujeres* para sí y para sus hijos; y así [a]el linaje santo se ha mezclado con los pueblos de estas tierras: y la mano de los príncipes y de los magistrados ha sido la [b]principal en esta [c]prevaricación.

3 ¶ Y cuando oí esto, rasgué mis vestidos y mi manto, y arranqué los cabellos de mi cabeza y de mi barba, y sentéme atónito.

4 También se juntaron conmigo todos los que temblaron por las palabras del Dios de Israel, á causa de la prevaricación de los del cautiverio; y quedé sentado atónito hasta la ofrenda de la tarde.

5 Y al *tiempo del* [d]sacrificio de la tarde, me levanté de mi [e]afliccion, y [f]rasgados mis vestidos y mi manto, caí sobre mis rodillas, y extendiendo mis manos hacia Jehová mi Dios,

6 le dije: ¡Oh Dios mío, yo me avergüenzo, y muy lleno de confusión estoy para poder levantar, oh Dios mío, mi rostro á tí; porque nuestras iniquidades se han aumentado sobre nuestra cabeza, y nuestros delitos han crecido hasta el cielo!

7 Desde los días de nuestros padres hemos estado en gran delito hasta el día de hoy; y á causa de nuestras iniquidades, nosotros, nuestros reyes *y* nuestros sacerdotes hemos sido entregados en manos de los reyes de las tierras, á la espada, al cautiverio, al saqueo y á vergüenza de rostro, como *sucede* hoy.

[n] *ó,* afligirnos. [o] Gén. 24: 48. [p] *Heb.* fuerza, *ó,* ejército. [q] *Heb.* se dejó rogar de nosotros. [r] *Heb.* ofrenda alzada. [s] *Heb.* los hallados. [t] = como un quintal cada uno. [u] = unos $5 cada uno. [v] *Heb.* deseables como el oro.

[w] *Heb.* sentámos. [x] Est. 3: 12; 8: 9; 9: 3. [y] *Heb.* alzaron.
9 [a] *Heb.* simiente. [b] *Heb.* primera. [c] *ó,* traición (contra Jehová). [d] Hech. 3: 1; Sal. 141: 2; Exod. 29: 39; 1 Rey. 18: 36. [e] *ó,* ayuno. [f] *Heb.* en mi rasgar.

8 Y ahora por un breve momento ha habido [g]favor de parte de Jehová nuestro Dios, para dejarnos un resto que escape, y para darnos un [h]clavo en su Lugar Santo; para iluminarnos nuestro Dios los ojos, y para concedernos un pequeño avivamiento en nuestra servidumbre:

9 porque siervos somos. Sin embargo, en nuestra servidumbre no nos ha desamparado nuestro Dios, sino que nos ha extendido *su* misericordia delante de los reyes de Persia, para [i]volver á darnos vida, para hacer levantar la Casa de nuestro Dios, y restaurar sus ruínas, y para darnos un vallado en Judá y Jerusalem.

10 ¶ Pero ahora, oh Dios nuestro, ¿qué podremos decir después de esto? porque hemos abandonado tus mandamientos,

11 que prescribiste por medio de tus siervos los profetas, diciendo: [k]La tierra adonde vais á entrar á fin de poseerla, es una tierra impura, á causa de la impureza de los pueblos de las tierras, *y* á causa de las abominaciones de que la han henchido de cabo á cabo, con sus inmundicias.

12 Ahora pues no habéis de dar vuestras hijas á los hijos de ellos, ni tomaréis sus hijas para vuestros hijos; ni [l]tendréis consorcio *con ellos, procurando* su paz y su prosperidad, para siempre; para que seais fuertes, y comáis del bien de la tierra, y la dejéis como herencia á vuestros hijos para siempre.

13 Y después de todo lo que nos ha sobrevenido, á causa de nuestras malas obras y de nuestro gran delito, *visto* que tú, oh Dios nuestro, nos has castigado [m]menos de lo que nuestras iniquidades han merecido, y nos has dado salvamento como este;

14 ¿hemos de volver á quebrantar tus mandamientos, y á contraer matrimonios con los pueblos que cometen estas abominaciones? ¿No te indignarías contra nosotros, en términos de acabar con nosotros, sin dejarnos resto, ni quien escape?

15 ¡Oh Jehová, el Dios de Israel, tú eres justo! pues que nosotros quedamos un resto que ha escapado, como hoy *se ve.* ¡Hénos aquí delante de tí en nuestros delitos; pues no hay quien pueda estar en pie delante de tí á causa de esto!

10 Y mientras oraba Esdras y hacía oración, llorando, y postrándose *á tierra* delante de la Casa de Dios, se juntó en derredor de él una grandísima asamblea de Israel, hombres, y mujeres, y niños; porque el pueblo lloraba con lloro grande.

2 Entonces [a]tomó la palabra Secanías hijo de Jehiel, de los hijos de Elam, y dijo á Esdras: Nos hemos portado traidoramente para con nuestro Dios, [b]tomando mujeres extranjeras, de los pueblos de esta tierra; ahora empero hay esperanza para Israel tocante á esto.

3 Hagamos pues ahora un pacto con nuestro Dios, que repudiaremos todas estas mujeres y los hijos de ellas, según el consejo de mi señor, y de los que tiemblan á causa del mandamiento de nuestro Dios; y sea hecho *esto* conforme á ley.

4 ¡Levántate! [c]que este asunto es de tu obligación; y nosotros estaremos contigo. ¡[d]Ten fortaleza, y manos á la obra!

5 ¶ Entonces Esdras se levantó, y juramentó á los príncipes de los sacerdotes, los levitas y todo Israel, que harían de acuerdo con esta palabra. Y ellos juraron.

6 Levantóse pues Esdras de delante de la Casa de Dios, y entró en la vivienda de Johanán hijo de Eliasib; y *cuando* hubo ido allí, no comió pan ni bebió agua; porque se estaba lamentando á causa de la prevaricación *de los* del cautiverio.

7 Por lo cual hicieron pasar [e]un bando por Judá y Jerusalem, á todos los hijos del cautiverio, que se reuniesen en Jerusalem;

8 y que aquel que no viniese dentro de tres días, según el acuerdo de los príncipes y de los ancianos, toda su hacienda fuese [f]hecha anatema, y él mismo fuese separado de la [g]Congregación de los hijos del cautiverio.

9 ¶ En efecto, todos los hombres de Judá y Benjamín se congregaron en Jerusalem dentro de los tres días; era el mes nono, el veinte del mes; y sentóse todo el pueblo en la [g]plaza de la Casa de Dios, temblando con motivo de este asunto, y á causa de las lluvias.

10 Entonces Esdras el sacerdote se puso en pie, y les dijo: Vosotros os habéis portado traidoramente *contra Jehová,* [b]tomándoos mujeres extranjeras, para aumentar todavía más el delito de Israel.

11 Ahora pues [h]haced confesión á Jehová, el Dios de vuestros padres, y cumplid con su voluntad; y separáos de los pueblos de la tierra, y de las mujeres extranjeras.

12 Á lo cual contestó toda la Asamblea, y dijeron á gran voz: ¡Así sea! ¡conforme

[g] *ó,* gracia. [h] *ó,* estaca. Exod. 38: 20; Isa. 22: 23. [i] Vr. 8; Sal. 85: 6. *Heb.* darnos avivamiento. [k] Exod. 23: 32; 34: 16; Deut. 7: 2, 3. [l] *ó,* rozaréis. *Heb.* patearéis. Deut. 23: 6. [m] Job 11: 6.

10 [a] *Heb.* respondió. [b] *Heb.* haciendo habitar. [c] *Heb.* que sobre ti la cosa. [d] *Heb.* sé fuerte y haz. [e] *Heb.* voz. [f] *ó,* destruido completamente, o confiscado para Dios. Jos. 6: 17, 19. [g] *ó,* Asamblea. [h] *ó,* la calle.

á tus órdenes es [i]de nuestra obligación hacer!

13 Pero el pueblo es mucho, y el tiempo es de lluvias; y no es posible estar al descubierto; y el asunto no es de un solo día, ni de dos; porque [k]somos muchos los que hemos pecado en este asunto.

14 Sean pues constituidos nuestros príncipes *árbitros* por parte de toda la [g]Congregación; y todos los que en nuestras ciudades hayan [b]tomado mujeres extranjeras, vengan á tiempos aplazados, y con ellos los ancianos de cada ciudad, y los jueces de ella; hasta tanto que se aparte de nosotros la ardiente ira de nuestro Dios en lo tocante á este asunto.

15 Tan solo Jonatán hijo de Asael, y Jahazías hijo de Ticva se pusieron en contra de esto; y Mesullam y Sabetai, levitas, los [l]apoyeron.

16 ¶ É hicieron así los hijos del cautiverio; pues fueron [m]designados *á este efecto* Esdras el sacerdote, con ciertos varones de los cabezas de las casas paternas, según sus casas paternas *respectivas*, y todos ellos por sus nombres; los cuales se sentaron el día primero del mes décimo para [n]investigar este asunto;

17 y *no* acabaron con todos los hombres que [o]habían tomado mujeres extranjeras hasta el primer día del mes primero.

18 ¶ Y se hallaron de los hijos de los sacerdotes que [o]habían tomado mujeres extranjeras, *algunos* de los hijos de Jesúa hijo de Josadac, y de los hermanos de él, Maasías, y Eliezer, y Jarib, y Gedelías;

19 los cuales dieron su mano *con promesa* de despedir sus mujeres *extranjeras;* y siendo culpables *ofrecieron* un carnero de los rebaños como ofrenda por el pecado.

20 Y de los hijos de Imer, Hanani y Zebadías.

21 Y de los hijos de Harim, Maasías, y Elías, y Semaya, y Jehiel, y Uzías.

22 Y de los hijos de Pasur, Elioenai, Maasías, Ismael, Nataniel, Josabad y Elasa.

23 Asimismo de los hijos de los levitas, Josabad, y Simei, y Kelaya (el mismo es Kelita), Petahías, Judá, y Eliezer.

24 También de los cantores, Eliasib; y de los porteros, Sallum, y Telem, y Uri.

25 Y *del pueblo* de Israel: De los hijos de Paros, Ramía, é Izías, y Malquías, y Miamín, y Eleazar, y Malquía, y Benaya.

26 Y de los hijos de Elam, Matanías, Zacarías, y Jehiel, y Abdi, y Jeremot, y Elías.

27 Y de los hijos de Zatu, Elioenai, Eliasib, Matanías, y Jeremot, y Zabad y Asisa.

28 Y de los hijos de Bebai, Johanán, Hananías, Zabai, y Atlai.

29 Y de los hijos de Bani, Mesullam, Malluc, y Adaya, Jasub, Seal y Ramot.

30 Y de los hijos de Pahat-moab, Adna y Kelal, Benaya, Maasías, Matanías, Bezalel, y Binuí, y Manasés.

31 Y de los hijos de Harim, Eliezer, Isiya, Malquías, Semaya, Simeón,

32 Benjamín, Malluc y Semarías.

33 De los hijos de Hasum, Matenai, Matata, Zabad, Elifelet, Jeremai, Manasés y Simei.

34 De los hijos de Bani, Madai, Amram, y Uel,

35 Benaya, Bedías, Keluhu,

36 Vanías, Meremot, Eliasib,

37 Matanías, Matenai, y Jaasai,

38 y Bani, y Binuí, y Simei,

39 y Selemías, y Natán, y Adaya,

40 Macnadvai, Sasai, Sarai,

41 Azarel, y Selemías, y Semarías,

42 Sallum, Amarías y José.

43 De los hijos de Nebo, Jeiel, Matitías, Zabad, Zebina, Jadai, Joel, Benaya.

44 Todos estos habían tomado mujeres extranjeras; y había entre ellas mujeres que tenían hijos.

[i] *Heb.* sobre nosotros. [k] *Heb.* multiplicámos á trasgredir. [l] *Heb.* ayudaron. [m] *Heb.* separados. [n] *Heb.* pisar. [o] *Heb.* hicieron habitar.

EL LIBRO DE NEHEMÍAS.

1 [a]Historia de Nehemías, hijo de Hacalías. Y aconteció en el mes Quisleú, en el año veinte [b]*de Artajerjes*, estando yo en Susán, *ciudad* [c]metrópoli,

2 que vino Hanani, uno de mis hermanos, él y *ciertos* hombres de Judá; y yo les pregunté acerca de los judíos que habían escapado, los cuales habían quedado del cautiverio, y acerca de Jerusalem.

3 Y ellos me contestaron: El resto que ha quedado *de los* del cautiverio, allá en la provincia *de Judá*, están en grande [d]miseria y oprobio; también el muro de Jerusalem derribado está, y sus puertas quemadas á fuego.

4 Y aconteció que cuando oí estas palabras, me senté y lloré; é hice duelo algunos días, ayunando y orando delante del Dios del cielo.

5 ¶ Y dije: ¡Ruégote, oh Jehová, Dios del cielo, el grande y terrible Dios, que guarda el pacto y la misericordia para con los que le aman y observan sus mandamientos;

6 sea atento, te lo ruego, tu oído, y estén abiertos tus ojos, para que escuches la oración que yo, siervo tuyo, hago [e]ahora delante de tí, día y noche, por los hijos de Israel tus siervos, y mientras confieso los pecados de los hijos de Israel, que nosotros hemos cometido contra tí! pues que yo y la casa de mi padre hemos pecado.

7 Nos hemos portado muy perversamente para contigo, y no hemos guardado tus mandamientos y tus estatutos y tus [f]leyes, que prescribiste á Moisés tu siervo.

8 Acuérdate, te ruego, de la [g]promesa que diste á Moisés tu siervo, diciendo: Vosotros os portaréis traidoramente, *y* yo os esparciré entre las naciones;

9 mas si os volviéreis á mí, y guardáreis mis mandamientos y los hiciéreis, aun cuando estuvieren [h]tus desterrados en las partes más lejanas *debajo* del cielo, de allí los recogeré y los traeré al lugar que escogí para hacer habitar allí mi Nombre.

10 Pues ellos son tus siervos y pueblo tuyo, que tú redimiste con tu gran poder y con tu mano poderosa.

11 ¡Ruégote, oh Señor, que esté atento tu oído á la oración de tu siervo, y á la oración de tus siervos que se deleitan en temer tu nombre, y dá próspero suceso, te lo ruego, á tu siervo el día de hoy, y concédele que halle misericordia delante de aquel varón! Pues yo era copero del rey.

2 Aconteció pues que en el mes de Nisán, en el año veinte del rey Artajerjes, *habiendo* vino delante de él, yo tomé el vino, y se lo dí al rey: y no había estado triste en su presencia *antes*.

2 Me dijo pues el rey: ¿Por qué está triste tu rostro, ya que no estás enfermo? No es ésta otra cosa que pesar de corazón. Entonces temí con gran temor.

3 Y dije al rey: ¡Viva el rey para siempre! ¿Por qué no ha de estar triste mi rostro, cuando la ciudad de los sepulcros de mis padres, está desierta, y sus puertas quemadas á fuego?

4 Me preguntó pues el rey: ¿Qué es lo que solicitas? Entonces oré al Dios del cielo:

5 y dije al rey: [a]Si le place al rey, y si tu siervo es acepto á tu vista, *ruégote* me envíes á Judá, á la ciudad de los sepulcros de mis padres, para que yo la edifique.

6 El rey entonces me preguntó (y la reina estaba sentada á su lado): ¿Para cuándo será tu partida; y cuándo volverás? De modo que pareció bien al rey enviarme; y yo le señalé el plazo.

7 Dije también al rey: Si le place al rey, ruego que se me den cartas á los gobernadores de más allá del río, para que me franqueen el paso hasta que llegue á Judá;

8 y una carta á Asaf, guarda de los bosques que son del rey, á fin de que me dé maderos para las vigas de las puertas de la [b]fortaleza que *pertenece* á la Casa *de Dios*, y para el muro de la ciudad, y para la casa en que yo he de entrar. Y el rey me las dió, según era buena sobre mí la mano de mi Dios.

9 Vine pues á los gobernadores de más allá del río, á quienes entregué las cartas del rey: y el rey había enviado conmigo capitanes del ejército y gente de á caballo.

10 ¶ Mas cuando oyeron *de ello* Sanba-

1 [a]*Heb.* palabras. [b]Cap. 2:1. [c]Est. 1:5; 2:3. *Heb.* palacio, *ó*, castillo. [d]*Heb.* mal. [e]*Heb.* hoy. [f]*Heb.* juicios. [g]*Heb.* palabra que mandaste. Deut. 30:2-4. [h]*Heb.* tu expulsado.

2 [a]*Heb.* si sobre el rey (está) bueno. [b]Cap. 7:2.

lat horonita, y Tobías el siervo, ammonita, lo llevaron muy á mal que hubiese venido un hombre para procurar el bien de los hijos de Israel.

11 Yo entré pues en Jerusalem, y estuve allí tres días.

12 Entonces me levanté de noche, yo y unos pocos hombres que había conmigo; y no había dicho á ninguno lo que mi Dios había puesto en mi corazón hacer por Jerusalem; ni había conmigo bestia alguna sino la bestia en que yo iba montado.

13 Salí pues por la puerta del Valle, de noche, y *fuí* á la fuente del [c] Dragón, y á la puerta del [d] Muladar; y estuve *un rato* contemplando los muros de Jerusalem, cómo estaban derribados, y sus puertas quemadas á fuego.

14 Luego pasé adelante á la puerta de la Fuente, y al estanque del Rey; y no había lugar por donde pasase la bestia que *tenía* debajo de mí.

15 Por lo cual iba subiendo el torrente *de Cedrón*, de noche, y estuve contemplando el muro; y dando la vuelta, entré por la puerta del Valle, y *así* me volví.

16 Pero los magistrados no sabían á dónde yo había ido, ni lo que hacía; ni tampoco á los Judíos, ni á los sacerdotes, ni á los nobles, ni á los magistrados, ni á los demás que hacían la obra, hasta entonces se lo había yo dicho.

17 Les dije pues: Vosotros mismos estáis viendo el mal paso en que estamos, que Jerusalem está [e] completamente destruida, y sus puertas quemadas á fuego. ¡Venid y edifiquemos el muro de Jerusalem, y no seamos más un oprobio!

18 Entonces les dije cómo la mano de Dios había sido buena para conmigo, y también las palabras que el rey me había dicho. Á lo cual ellos contestaron: ¡Levantémonos y edifiquemos! Con lo cual ellos fortalecieron sus manos para la buena *obra*.

19 ¶ Y oyeron *de ello* Sanbalat horonita, y Tobías el siervo, ammonita, y Gesem árabe; é hicieron escarnio de nosotros, y nos tuvieron en desprecio, y dijeron: ¿Qué obra es ésta que vosotros estáis haciendo? ¿Queréis rebelaros contra el rey?

20 Mas yo les volví contestación y les dije: El Dios del cielo nos dará próspero suceso; por lo cual nosotros, siervos suyos, nos levantaremos y edificaremos. Pero vosotros no tenéis parte, ni derecho, ni memorial en Jerusalem.

3 Entonces se levantaron Eliasib, el [a] sumo sacerdote, con sus hermanos los sacerdotes, y edificaron la puerta de las Ovejas; ellos la [b] consagraron *con ritos solemnes*, y asentaron las puertas; y hasta la torre [c] de Hamea consagraron *el muro, y* hasta la torre de Hananeel.

2 Y junto á él edificaron los hombres de Jericó. Y junto á [d] ellos edificó Zacur hijo de Imri.

3 Mas la puerta del Pescado la edificaron los hijos de Hasenaa; le pusieron sus vigas, y asentaron sus puertas, sus cerrojos y sus barras.

4 Y junto á ellos [e] restauró Meremot hijo de Urías, hijo de Haccoz. Y al lado de ellos [e] restauró Mesullam hijo de Berequías hijo de Mesezabel. Y junto á ellos restauró Sadoc hijo de Baana.

5 Y junto á ellos restauraron los tecoítas; pero sus nobles no pusieron su cerviz á la obra del Señor.

6 Y la puerta Vieja la restauraron Joiada hijo de Pasea, y Mesullam hijo de Besodías: le pusieron sus vigas, y asentaron sus puertas, y sus cerrojos y sus barras.

7 Y junto á ellos restauraron Melatías gabaonita, y Jadón meronotita, hombres de Gabaón y de Mizpa; *que eran* del [f] dominio del gobernador de más allá del río.

8 Junto á él restauró Uziel hijo de Harhaya, de los plateros. Y junto á él restauró Hananías hijo de *uno de* [g] los boticarios; los cuales dejaron *fortificada* á Jerusalem hasta el muro ancho.

9 Y junto á ellos restauró Refaías hijo de Hur, jefe de la mitad del distrito de Jerusalem.

10 Y junto á ellos restauró Jedaya hijo de Harumaf, y *hasta* al frente de su casa. Y junto á él restauró Hatús hijo de Hasabnías.

11 [h] Otra porción restauraron Malquías hijo de Harim, y Hasub hijo de [i] Pahat-moab, inclusa la torre de los Hornos.

12 Y junto á [d] ellos restauró Sallum hijo de Hallohés, jefe de la *otra* mitad del distrito de Jerusalem, él y sus hijas.

13 La puerta del Valle restauraron Hanún y los habitantes de Zanoa; la edificaron, y asentaron sus puertas, sus cerrojos y sus barras, y *además* mil codos del muro, hasta la puerta del [k] Muladar.

14 La puerta del Muladar la restauró Malquías hijo de Recab, jefe del distrito de Bet-hacquerim; y él la edificó, y asentó sus puertas, sus cerrojos y sus barras.

15 La puerta de la Fuente la restauró Sallum hijo de Col-hoza, jefe del distrito de Mizpa; él la [l] edificó y cubrió *de vigas*, y asentó sus puertas, sus cerrojos y sus

[c] *Heb.* monstruo marino. Gén. 1: 21; Exod. 7: 9. [d] ó, Estiércol. [e] *Heb.* hecho anatema. Jos. 6: 17.
3 [a] *Heb.* gran. [b] ó, santificaron, cap. 12: 27. [c] = del Ciento, cap. 12: 39. [d] *Heb.* él. [e] *Heb.* hizo fuerte. [f] *Heb.* trono, ó, silla. [g] ó, perfumistas. [h] *Heb.* segunda medida. [i] = Prefecto de Moab. Esd. 2: 6. [k] ó, Estiércol, cap. 2: 13. [l] ó, siguió edificando. *Heb.* edificará.

barras; [l]edificó también el muro junto al estanque de [m]Siloé, junto al Huerto del Rey, y hasta las gradas que descienden de la Ciudad de David.

16 Después de él edificó Nehemías hijo de Azbuc, jefe de la mitad del distrito de Bet-sur, hasta en frente de los sepulcros de David, y hasta el estanque *nuevamente* hecho, y hasta la Casa de los Valientes.

17 Después de él restauraron los levitas, *á saber*, Rehum hijo de Bani. Junto á él restauró Hasabías, jefe de la mitad del distrito de Ceila, por cuenta de su distrito.

18 Después de él restauraron los hermanos de ellos, Bavai hijo de Henadad, jefe de la *otra* mitad de Ceila.

19 Y junto á él, Ezer hijo de Jesúa, jefe de Mizpa, restaurador de [n]otra porción, de la parte frente á la subida de la Armería, junto al ángulo entrante del muro.

20 Y después de él restauró con férvido celo Baruc, hijo de Zacai, [n]otra porción, desde este ángulo hasta la puerta de la casa de Eliasib, [o]sumo sacerdote.

21 Y después de él, Meremot hijo de Urías, hijo de Haccoz, restauró [n]otra porción, desde la puerta de la casa de Eliasib hasta el extremo de la casa de Eliasib.

22 Y después de él restauraron los sacerdotes, [q]vecinos de la Vega *del Jordán*.

23 Y después de [p]ellos restauraron Benjamín y Hasub, en frente de su casa. Y después de ellos restauró Azarías hijo de Maasías, hijo de Ananías, junto á su casa.

24 Y después de él Binuí hijo de Henadad restauró [n]otra porción, desde la casa de Azarías hasta el [r]ángulo entrante del muro, y hasta la esquina.

25 Palal hijo de Uzai *restauró* desde en frente del ángulo entrante, y de la torre que sale hacia afuera de la Casa Alta del Rey, la cual *torre* está junto al patio de la cárcel. Después de él, Pedaya hijo de Paros.

26 También los [s]netineos *que* habitaban en la *colina de* [t]Ofel, *restauraron* hasta en frente de la puerta de las Aguas, al oriente de la torre que sale hacia afuera:

27 y después de ellos los tecoítas restauraron [n]otra porción, desde en frente de la torre grande que sale hacia afuera, hasta el muro de [t]Ofel.

28 Más arriba de la puerta de los Caballos, restauraron los sacerdotes, cada hombre en frente de su casa.

29 Después de ellos restauró Sadoc hijo de Imer, en frente de su casa. Y después de él restauró Semaya hijo de Secanías, guarda de la puerta Oriental.

30 Después de él Hananías hijo de Selemías, y Hanún, hijo sexto de Zalaf, restauraron [n]otra porción. Después de [p]ellos restauró Mesullam hijo de Berequías, al frente de su vivienda.

31 Después de él restauró Malquías hijo del platero, hasta la casa de los [s]netineos y de los comerciantes, frente de la puerta de [u]las Revistas, y hasta la [v]subida de la esquina.

32 Y entre la subida de la esquina y la puerta de las Ovejas, restauraron los plateros y los comerciantes.

4 Y aconteció que como oyese Sanbalat que nosotros estábamos edificando el muro, se encendió su cólera y enojóse mucho, é hizo escarnio de los Judíos.

2 Y habló delante de sus hermanos y del ejército de Samaria, diciendo: ¿Qué están haciendo esos [a]débiles judíos? ¿se les ha de permitir? ¿querrán sacrificar? ¿acabarán en un solo día? ¿resucitarán las piedras de los montones de escombros, después de quemadas?

3 Y Tobías ammonita que estabá á su lado, dijo: Aún lo que están edificando, ¡si subiere allí [b]alguna zorra, acabará de derribar su muro de piedra!

4 ¡Oye, oh Jehová, Dios nuestro, cómo somos [c]despreciados; y vuelve la afrenta de ellos sobre su misma cabeza, entregándoles á ser despojados en tierra de cautiverio;

5 y no encubras su iniquidad, ni borres de delante de tí su pecado! porque [d]*te* han provocado á ira delante de los que edifican *tu ciudad*.

6 Nosotros empero habíamos edificado el muro; y habíamos trabado todo el muro hasta la mitad de su altura; porque tuvo el pueblo corazón para trabajar.

7 ¶ Y fué así que cuando oyó Sanbalat, y Tobías, y los Árabes, y los Ammonitas, y los Asdoditas, como se estaba reparando el muro de Jerusalem, cuando ya comenzaron á cerrarse las *partes* derribadas, se encendió su cólera en gran manera;

8 y se conjuraron todos ellos juntos para venir á pelear contra Jerusalem, y causarle [e]fracaso.

9 Entonces nosotros orámos á nuestro Dios; y pusimos una guarda contra ellos de día y de noche, por temor de ellos.

10 ¶ Mientras tanto decía Judá: ¡Desfallecen ya las fuerzas de los cargadores, y [f]los escombros son muchos, de modo

[m]*Heb.* Hash-shelach = el enviado, ó el acueducto. Isa. 8: 6 y Juan 9: 7. [n]*Heb.* segunda medida. [o]*Heb.* gran. [p]*Heb.* él. [q]*Heb.* varones. [r]2 Crón. 26: 9. [s]ó, siervos del Templo. Ezra 8: 20. [t] = la Colina. 2 Crón. 27: 3.

[u]*Heb.* Ham-miphkad. [v]ó, cámara alta.

4 [a] Cap. 2: 10, 19. [b]ó, un chacal. [c]*Heb.* un desprecio. [d]ó, *nos* han provocado. [e]ó, daño. *Heb.* error. [f]*Heb.* el polvo.

que nosotros no tenemos fuerzas para
edificar el muro!
11 Por otra parte, decían *entre sí* nues-
tros adversarios: ¡Ellos nada sabrán, ni
verán, hasta que nosotros entremos en
medio de ellos y los matemos; y así ha-
remos cesar la obra!
12 Y fué así que conforme llegaban los
judíos que moraban junto á ellos, nos
decían *hasta* diez veces: De todos los lu-
gares adonde os volviércis, *ellos caerán*
sobre nosotros.
13 Por lo cual aposté por las partes
bajas del lugar, detrás del muro, *y* en los
[g] claros—aposté allí la gente, por paren-
telas, con sus espadas, sus lanzas y sus
arcos.
14 Y mirando *á todas partes*, me puse
en pie, y dije á los nobles, y á los magis-
trados, y al resto del pueblo: ¡No temáis
á causa de ellos! ¡Acordáos del señor, el
grande y el terrible, y pelead por vues-
tros hermanos, por vuestros hijos y vues-
tras hijas, por vuestras mujeres y vues-
tras casas!
15 ¶ Y aconteció que cuando supieron
nuestros enemigos que *la cosa* era cono-
cida de nosotros, y que Dios había des-
baratado el consejo de ellos, volvimos
todos al muro, cada cual á su obra.
16 Y sucedió desde aquel día *en ade-
lante* que la mitad de mis mancebos tra-
bajaba en la obra, y la *otra* mitad de
ellos tenía asidas las lanzas, y los escu-
dos, y los arcos, y las lorigas; mientras
que los príncipes *se* quedaban á espaldas
de toda la casa de Judá.
17 Asimismo los que edificaban el mu-
ro, y los que llevaban cargas, *y* los que
les cargaban, con una mano trabajaban en
la obra, y con la otra tenían asida un *arma*
arrojadiza.
18 También los que edificaban, tenían
cada cual su espada ceñida sobre sus lo-
mos, y así edificaban; y el que tocaba
alarma con la trompeta estaba á mi lado.
19 Dije pues á los nobles, y á los ma-
gistrados, y al resto del pueblo: La obra
es grande y de mucha extensión, y noso-
tros estamos separados unos de otros [h] á
grandes trechos sobre el muro;
20 dondequiera *pues* que oyereis el
sonido de la trompeta, allí reuníos con
nosotros; nuestro Dios pelearà por noso-
tros.
21 De esta suerte estábamos trabajando
en la obra; y la mitad de los *trabajadores*
tenían asidas las lanzas desde el despun-
tar del alba hasta asomarse las estrellas.
22 También en este tiempo dije al pue-
blo: Alójese cada hombre con su mozo
dentro de Jerusalem; así nos [i] servirán de
guarda por las noches, y de día *trabaja-
rán en* la obra.
23 Y ni yo, ni mis hermanos, ni mis
mozos, ni la gente de la guardia que
me seguía, ninguno de nosotros se quita-
ba la ropa; *y* [k] cada uno *iba* con su arma
al agua.
5 Entonces suscitóse un gran clamor del
pueblo y de sus mujeres contra sus
mismos hermanos, los judíos.
2 Pues hubo quienes decían: Nuestros
hijos y nuestras hijas, *y* nosotros somos
muchos; por lo cual hemos de [a] comprar
trigo, *á precio de ellos*, para que podamos
comer y vivir.
3 También hubo quienes decían: Esta-
mos hipotecando nuestros campos y nues-
tras viñas y nuestras casas, para poder
[a] comprar trigo en la carestía.
4 Asimismo hubo quienes decían: [b] He-
mos tomado dinero á interes para *pagar*
el impuesto real, [c] *empeñando* nuestros
campos y nuestras viñas.
5 Ahora pues, como la carne de *éstos*
nuestros hermanos así es nuestra carne, y
como los hijos de ellos son nuestros hijos;
y *con todo* he aquí que vamos sujetando
nuestros hijos y nuestras hijas á servi-
dumbre; y hay de nuestras hijas ya suje-
tas, sin haber poder en nuestra mano *para
rescatarlas*, siendo así que nuestros cam-
pos y nuestras viñas ya son de otros.
6 ¶ Entonces yo me indigné mucho al
oir sus clamores y estas [d] declaraciones.
7 Y cuando [e] hube consultado conmigo
mismo, me puse en contienda con los no-
bles y con los magistrados; y les decía:
¿Con que vosotros cobráis usura cada
uno de su hermano? Y junté contra ellos
una gran asamblea.
8 Entonces les dije: Nosotros según
nuestras posibilidades hemos [f] rescatado
á nuestros hermanos, los judíos, que ha-
bían sido vendidos á [g] los paganos; y voso-
tros también queréis [h] hacer mercancía
de vuestros mismos hermanos, [i] después
de rescatados por nosotros? Mas ellos
callaron; pues no hallaron respuesta.
9 Yo pues les dije: No es bueno esto
que hacéis. ¿Acaso no debéis andar en
el temor de nuestro Dios, por causa de la
afrenta de [g] los paganos, enemigos nues-
tros?
10 Pues yo también, y mis hermanos,
y mis mozos les vamos prestando dinero
y trigo; ruégoos que [k] perdonemos esta
deuda.
11 Devolvedles, os lo ruego, hoy mis-
mo sus campos y sus viñas, y sus casas,
y [l] el uno por ciento *mensual* del dinero y

[g] *ó*, huecos. [h] *Heb.* anchos. [i] *Heb.* serán. [k] El texto y el sentido son dudosos.
5 [a] Heb. 6: 1. *Heb.* tomar *prestado*. [b] *Heb.* nos hemos obligado. [c] *ó, hipotecando.* [d] *Heb.* palabras. [e] *Heb.* y se rigió mi corazón dentro de mí. [f] *Heb.* comprado. [g] *Heb.* las naciones. [h] *Heb.* vender. [i] *Heb.* y ellos fueron vendidos á nosotros. [k] *Heb.* dejemos. [l] *Heb.* el ciento (*ó*, la centésima parte) de.

del trigo, y del vino, y del aceite que estáis cobrando de ellos.

12 Á lo cual ellos respondieron: Sí, se lo devolveremos, y no lo [m] demandaremos más de ellos: lo haremos así, conforme á lo que tú dices. Entonces llamando á los sacerdotes, les tomé juramento que hicieran de acuerdo con esta promesa.

13 También sacudí la falda de mi ropa, y dije enérgicamente: ¡Así sacuda Dios de su Casa, y del producto de su mismo trabajo, á todo hombre que no cumpliere esta palabra; para que quede de esta manera sacudido y vacío! Y dijo toda la Asamblea: ¡Amen! y alabaron á Jehová. É hizo el pueblo según este [n] convenio.

14 ¶ Además, desde el día que [o] fuí nombrado gobernador de la tierra de Judá, *á saber*, desde el año veinte hasta el año treinta y dos del rey Artajerjes, *es decir*, durante doce años, yo y mis hermanos no hemos comido pan de gobernador.

15 Pero los gobernadores anteriores, que habían sido antes que yo, hicieron gravar al pueblo, cobrándolo del pueblo en pan y vino, además de cuarenta siclos de plata *diarios:* y aun sus mozos imperaban *con autoridad* sobre el pueblo: mas yo no me porté así, por el temor de Dios.

16 Asimismo en la obra de este muro, yo [p] restauré *mi parte;* y [q] terrenos no adquirimos ningunos; también todos mis mozos se juntaron allí en el trabajo.

17 Á más de esto, ciento cincuenta judíos y magistrados (sin contar los que nos venían de las naciones que están en derredor nuestro), *comían* á mi mesa.

18 Y lo que se aderezaba diariamente fué un buey y seis ovejas escogidas; aves también me fueron aderezadas, y cada diez días toda suerte de vino en abundancia: y con todo esto, no [r] exigí pan de gobernador; porque la servidumbre gravaba á este pueblo.

19 ¡Acuérdate, en provecho mío, oh Dios mío, de todo lo que he hecho por este pueblo!

6 Y aconteció que cuando [a] supieron Sanbalat, y Tobías, y [b] Gesem árabe, y el resto de nuestros enemigos, que había yo edificado el muro, y que ya no quedaba en él rotura (bien que hasta entonces las hojas de las puertas no se habían asentado),

2 Sanbalat y Gesem me enviaron *recado*, diciendo: Ven, tengamos una entrevista en una de las aldeas del Valle del Ono; pero ellos pensaban hacerme daño.

3 Y les envié mensajeros, diciendo: Estoy haciendo una obra grande; por lo cual no puedo descender *allá.* ¿Para qué habrá de [c] suspenderse la obra, en tanto que yo la deje, para descender á vosotros?

4 Y ellos me enviaron *recado* por el mismo estilo hasta cuatro veces; y les devolví *respuesta* de la misma manera.

5 Sanbalat entonces me envió, de la misma manera, la quinta vez, un mozo suyo que *traía* en su mano una carta abierta;

6 en la cual estaba escrito de esta manera: Se dice entre las naciones *vecinas*, y [d] Gasmu lo asegura, que tú y los Judíos estáis pensando sublevaros; por cuyo motivo estás edificando el muro; y tú vas á ser rey de ellos, según estas [e] relaciones.

7 Y aun *se dice* que has constituido profetas que proclamen de tí en Jerusalem, diciendo: ¡Hay rey en Judá! Y ahora esto va á ser noticiado al rey, conforme á estas palabras. Ahora pues, ven y consultemos *el caso.*

8 Entonces yo le envié á él recado, diciendo: No se hace ninguna de las tales cosas como tú dices; sino que tu mismo corazón las inventa.

9 Pues que todos ellos querían meternos miedo, diciendo: ¡Debilítense sus manos, *y desistan* de la obra, para que no se haga! ¡Ahora al contrario, *oh Dios mío*, fortalece tú mis manos!

10 ¶ Entonces fuí á la casa de Semaya hijo de Delaya, hijo de Mehetabel, el cual se había encerrado; y él me dijo: ¡Reunámonos en la Casa de Dios, en lo [f] *más* adentro del Templo, y cerraremos las puertas del Templo; porque vienen á matarte! ¡sí, de noche vienen á matarte!

11 Á lo cual yo respondí: ¿Debe huir un hombre como yo? ¿Y quién hay que siendo como yo, [g] entraría en el Templo para salvar su vida? ¡No entraré!

12 Luego *me* informé, y he aquí que no *era* Dios *quien* le había enviado, sino que él mismo había hecho esta profecía contra mí; porque Tobías y Sanbalat le habían sobornado.

13 Por esto mismo fué sobornado, para que yo tuviese miedo, y obrase de aquella manera, y así pecase; y para que ellos lo tuviesen por [h] nota infamatoria, para poderme abochornar.

14 ¡Acuérdate, Oh Dios mío, de Tobías y de Sanbalat, conforme á estas sus obras; y también de Noadías profetisa, y de los demás profetas *supuestos* que [i] procuraban meterme miedo!

[m] *Heb.* buscaremos. [n] *Heb.* palabra. [o] *Heb.* me mandó.
[p] Cap. 3: 4, 5, 6. [q] *Heb.* campo. [r] *Heb.* busqué.
6 [a] *Heb.* fué oído de Sanbalat, &c. [b] = Gasmu. Vr. 6.
[c] *Heb.* descansar. [d] = Gesem. [e] *Heb.* palabras. [f] Comp.
2 Crón. [g] *d*, podría entrar adentro del Templo, y vivir. Comp. Lev. 16: 1, &c.: Heb. 9: 7. [h] *Heb.* nombre malo.
[i] *Heb.* estaban haciéndome temer.

15 ¶ De esta suerte se acabó el muro el *dia* veinte y cinco del *mes* Elul, en cincuenta y dos días.

16 Y sucedió que cuando oyeron esto todos nuestros enemigos, y lo vieron todas las naciones que estaban en nuestros alrededores, decayeron mucho á sus propios ojos; y conocieron que por nuestro Dios había sido hecha esta obra.

17 También en aquellos días fueron muchas las cartas que pasaron de los nobles de Judá á Tobías, y que de parte de Tobías venían á ellos.

18 Porque muchos en Judá estaban [k]en liga con él, porque era yerno de Secanías hijo de Arah; y Jonatán su hijo había tomado *por mujer* á la hija de Mesullam, hijo de Berequías.

19 Asimismo seguían contando sus buenas *prendas* en mi presencia, y remitiéndole á él mis palabras: Tobías envió *también* cartas para meterme miedo.

7 Y aconteció después de edificado el muro, y asentadas las puertas, y constituidos los porteros y los cantores y los *demás* levitas *en sus empleos*,

2 que dí á mi hermano Hanani, y á Hananías comandante de la [a]fortaleza, el mando de Jerusalem; porque era hombre fiel y más temeroso de Dios que *otros* muchos.

3 Y les dije: No se han de abrir las puertas de Jerusalem hasta que caliente el sol; y *á la noche*, estando los *porteros* presentes, hagan ellos cerrar las puertas, y asegurarlas; y nombrad [b]centinelas de los habitantes de Jerusalem, cada uno en su guarda, y cada uno á la parte enfrente de su casa.

4 Porque la ciudad era [c]de amplias y grandes dimensiones; pero el pueblo era poco en medio de ella; pues las casas no habían sido edificadas *todavía*.

5 ¶ Entonces mi Dios puso en mi corazón que reuniese á los nobles y á los [d]magistrados y al pueblo, para que se inscribiesen por genealogías. Y hallé un [e]registro de la genealogía de los que habían subido al príncipio, en el cual hallé escrito *así:*

6 Estos son los hijos de la provincia que subieron, de los cautivos de la deportación, á quienes había deportado Nabucodonosor rey de Babilonia, y que se volvieron á Jerusalem y á Judá, cada uno á su ciudad;

7 los cuales vinieron con Zorobabel, [f]Jesúa, Nehemías, Azarías, Raamías, Nahamani, Mardoqueo, Bilsán, Misperet, Bigvai, Nehum, Baana. El número de los hombres del pueblo de Israel *fué así:*

8 Los hijos de Paros, dos mil ciento setenta y dos.

9 Los hijos de Sefatías, trescientos setenta y dos.

10 Los hijos de Arah, seiscientos cincuenta y dos.

11 Los hijos de [g]Pahat-moab, de los hijos de Jesúa y de Joab, dos mil ochocientos diez y ocho.

12 Los hijos de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.

13 Los hijos de Zatu, ochocientos cuarenta y cinco.

14 Los hijos de Zacai, setecientos sesenta.

15 Los hijos de Binuí, seiscientos cuarenta y ocho.

16 Los hijos de Bebai, seiscientos veinte y ocho.

17 Los hijos de Azgad, dos mil trescientos veinte y dos.

18 Los hijos de Adonicam, seiscientos sesenta y siete.

19 Los hijos de Bigvai dos mil sesenta y siete.

20 Los hijos de Adín, seiscientos cincuenta y cinco.

21 Los hijos de Ater, de Ezequías, noventa y ocho.

22 Los hijos de Hasum, trescientos veinte y ocho.

23 Los hijos de Bezai, trescientos veinte y cuatro.

24 Los hijos de Harif, ciento doce.

25 Los hijos de Gabaón, noventa y cinco.

26 Los hombres de Bet-lehem y de Netofa, ciento ochenta y ocho.

27 Los hombres de Anatot, ciento veinte y ocho.

28 Los hombres de Bet-azmávet, cuarenta y dos.

29 Los hombres de Kiryat-jearim, de Cafira y de Beerot, setecientos cuarenta y tres.

30 Los hombres de Ramá y de Geba, seiscientos veinte y uno.

31 Los hombres de Micmás, ciento veinte y dos.

32 Los hombres de Bet-el y de Hai, ciento veinte y tres.

33 Los hombres del otro Nebo, cincuenta y dos.

34 Los hijos del otro Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro.

35 Los hijos de Harim, trescientos veinte.

36 Los hijos de Jericó, trescientos cuarenta y cinco.

k *Heb.* señores de juramento.
7 [a] Cap. 2: 8. [b] *ó*, guardas. [c] *Heb.* ancha de manos y grande. [d] *ó*, gobernantes. [e] *Heb.* libro. Comp. Esd. 2: 1, &c. [f] = Josué, Jesús. Ag. 1: 1; Esd. 3: 2. [g] Cap. 3: 11.

37 Los hijos de Lod, de Hadid y de Ono, seteeientos veinte y uno.
38 Los hijos de Senaa, tres mil noveeientos treinta.
39 ¶ Saeerdotes: Los hijos de Jedaya, de la easa de Jesúa, noveeientos setenta y tres.
40 Los hijos de Imer, mil eineuenta y dos.
41 Los hijos de Pasur, mil doseientos cuarenta y siete.
42 Los hijos de Harim, mil diez y siete.
43 ¶ Levitas: Los hijos de Jesúa y de Cadmiel, de los hijos de Hodeva, setenta y cuatro.
44 ¶ Cantores: Los hijos de Asaf, ciento euarenta y ocho.
45 ¶ Porteros: Los hijos de Sallum, los hijos de Ater, los hijos de Talmon, los hijos de Aeub, los hijos de Hatita, los hijos de Soba, ciento treinta y ocho.
46 ¶ Netineos: Los hijos de Ziha, los hijos de Hasufa, los hijos de Tabaot,
47 los hijos de Kerós, los hijos de Sía, los hijos de Padón,
48 los hijos de Lebona, los hijos de Hagaba, los hijos de Salmai,
49 los hijos de Hanán, los hijos de Gidel, los hijos de [h] Gahar,
50 los hijos de Reaya, los hijos de Rezín, los hijos de Neeoda,
51 los hijos de Gazam, los hijos de Uza, los hijos de Pasea,
52 los hijos de Besai, los hijos de Meunim, los hijos de Nefusesim,
53 los hijos de Baebue, los hijos de Haeufa, los hijos de Harhur,
54 los hijos de Bazlit, los hijos de Mehida, los hijos de Harsa,
55 los hijos de Bareos, los hijos de Sísara, los hijos de Tema,
56 los hijos de Neziá, los hijos de Hatifa,
57 los [i] hijos de los siervos de Salomón: los hijos de Sotai, los hijos de Soferet, los hijos de Perida;
58 los hijos de Jaala, los hijos de Dareón, los hijos de Gidel;
59 los hijos de Sefatías, los hijos de Hatil, los hijos de Poqueret-hazebaim, los hijos de Amón.
60 Todos los [k] netineos y los hijos de los siervos de Salomón, fueron treseientos noventa y dos.
61 ¶ También estos son los que subieron de Tel-mela, Tel-harsa, Querub, Adón é Imer; los euales no pudieron poner en manifiesto sus easas paternas, ni su linaje, si eran de Israel *ó no:*
62 Los hijos de Delaya, los hijos de Tobías, los hijos de Necoda, seiscientos euarenta y dos.
63 ¶ También de los saeerdotes: Los hijos de Hobaya, los hijos de Haeeoz, los hijos de Barzilai, hombre que tomó mujer de las hijas de Barzilai galaadita, y se llamó del nombre de ellas.
64 Éstos buscaron su eseritura de genealogía, mas no fué hallada; por lo mismo, [l] eual inmundos, fueron exeluidos del saeerdoeio.
65 Y les dijo [m] el gobernador, que no comiesen de las eosas santísimas, hasta que se levantase saeerdote *de los* de [n] Urim y Tumim.
66 ¶ Toda la [o] Congregación junta fué euarenta y dos mil treseientos y sesenta;
67 sin contar los siervos de ellos y sus siervas, los euales eran siete mil treseientos treinta y siete. Tenían también doseientos euarenta y eineo eantores y eantoras.
68 Sus eaballos fueron seteeientos treinta y seis; sus mulos, doseientos euarenta y eineo;
69 los eamellos, euatroeientos treinta y eineo; los asnos, seis mil seteeientos veinte.
70 ¶ También algunos de los eabezas de [p] las *easas* paternas, dieron así para la obra: [m] El gobernador dió para el tesoro, de oro, mil [q] dáricos, eineuenta tazones, y quinientos treinta vestidos saeerdotales.
71 Y de los eabezas de las *easas* paternas dieron para el tesoro de la obra, de oro veinte mil dáricos, y de plata dos mil y doseientas [r] minas.
72 Y lo que dió el resto del pueblo fué veinte mil dáricos de oro, y dos mil minas de plata, y sesenta y siete vestidos saeerdotales.
73 Y habitaban los saeerdotes, y los levitas, y los porteros, y los eantores, con parte del pueblo y los netineos, y todo Israel, en sus eiudades; de manera que al llegar el mes séptimo, los hijos de Israel estaban en sus eiudades.

8 Entonces se reunió todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está al frente de la puerta de las Aguas; y dijeron á Esdras, eseriba, que trajese el Libro de la Ley de Moisés, que Jehová había prescrito á Israel.
2 Por lo eual Esdras, saeerdote, trajo la Ley delante de la Asamblea, así de hombres eomo de mujeres y todos los *niños* que tenían inteligencia para eseuehar, el día primero del mes séptimo;
3 y leyó en él delante de la plaza que está al frente de la puerta de las Aguas, desde [a] el alba hasta el medio día, delante de los hombres y las mujeres y los *niños* que tenían inteligeneia; y los oídos del pueblo *estaban atentos* al Libro de la Ley.

[h] *ó.* Nahar. [i] 1 Rey. 5: 15; 9: 20-22. [k] Esd. 2: 43. [l] *Heb.* fueron contaminados del saeerdoeio. [m] *Heb.* Tirshatha = Vuestra severidad. [n] Exod. 28: 30; Lev. 8: 8. [o] *ó.* Asamblea. [p] *Heb.* los padres. [q] = unos $5 cada uno.

[r] = unos 100 siclos (*ó* 50 onzas) cada una. Comp. 1 Rey. 10: 17 y 2 Crón. 9: 16.
8 [a] *Heb.* luz.

4 Y el escriba Esdras se puso en pie sobre un [b]púlpito de madera, que habían hecho para este fin; y estaban junto á él Matitías, y Sema, y Anaya, y Urías, y Helcías, y Maasías, á su derecha; y á su izquierda Pedaya, y Misael, y Malquías, y Hasum, y Hasbadana, Zacarías *y* Mesullam.

5 Entonces Esdras abrió el libro, á vista de todo el pueblo (porque estaba *elevado* sobre todo el pueblo); y luego que lo abrió, todo el pueblo se puso en pie.

6 En seguida bendijo Esdras á Jehová, el gran Dios. Y respondió todo el pueblo: ¡Amen! ¡amen! [c]levantando las manos. Luego inclinaron las cabezas, y adoraron á Jehová, rostros á tierra.

7 Y Jesúa, y Bani, y Serebías, y Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Kelita, Azarías, Josabad, Hanán, Pelaya, y *otros* levitas, [d]se ocupaban en explicar al pueblo la ley; y el pueblo *permaneció* en donde estaba.

8 Pues leyeron en el libro, en la ley de Dios, [e]distintamente, y aclaraban el sentido; de modo que *el pueblo* entendió la lectura.

9 ¶ Entonces Nehemías, que era [f]gobernador, con Esdras, sacerdote y escriba, y los levitas que hacían entender al pueblo, dijeron á todo el pueblo: Hoy es *día* santo á Jehová vuestro Dios; no estéis tristes, ni lloréis; porque todo el pueblo lloraba al oir las palabras de la ley.

10 Les dijo también: ¡Id, comed [g]*carnes* gordas, y bebed [h]*vinos* sabrosos; y enviad porciones á aquellos para quienes nadie ha hecho provisión! porque este día es santo á nuestro Señor; no os aflijáis pues; porque el gozo de Jehová [i]os da fuerza.

11 Mientras tanto los levitas estaban acallando á todo el pueblo, diciendo: ¡Sileucio! porque hoy es *día* santo; ¡no debéis estar tristes!

12 De manera que se fué todo el pueblo á comer y á beber, y á enviar porciones *á los demás*, y á hacer grandes alegrías; por haber entendido las palabras que se les había enseñado.

13 ¶ Y al segundo día fueron reunidos los cabezas de [k]las *casas* paternas de todo el pueblo, los sacerdotes y los levitas, [l]en derredor de Esdras el escriba; y *eso*, para enterarse *más* de las palabras de la ley.

14 Y hallaron escrito en la ley como había mandado Jehová, por conducto de Moisés, que habitasen los hijos de Israel [m]debajo de enramadas durante [n]la fiesta del mes séptimo.

15 [o]Y *acordaron* de publicar*lo*, y de hacer pasar pregón por todas sus ciudades, y por Jerusalem, diciendo: ¡Salid al monte, y traed ramas de olivo, y ramas de oleastro, y ramas de [p]arrayán, y ramas de palma, y ramas de árboles frondosos, para hacer enramadas, conforme á lo escrito!

16 En efecto, salió el pueblo, y las trajeron, y se hicieron enramadas, cada cual sobre el terrado de su casa y en los patios, y en los atrios de la Casa de Dios, y en la plaza de la puerta de las Aguas, y en la plaza de la puerta de Efraim.

17 Por manera que toda la Asamblea de los que habían vuelto del cautiverio se hicieron enramadas; pues desde los días de Jesúa hijo de Nun hasta aquel día no habían hecho así los hijos de Israel. Y hubo muy grande gozo.

18 Y se leyó en el Libro de la Ley de Dios de día en día, desde el día primero hasta el día postrero. Y así celebraron la fiesta por siete días; y al octavo día fué [q]la asamblea más solemne, conforme al [r]reglamento.

9 Mas el día veinte y cuatro de este mes se congregaron los hijos de Israel en ayuno, y con sacos y tierra sobre sí.

2 Y habíase ya separado el linaje de Israel de todos los hijos de tierra extraña; y poniéndose en pie hicieron confesión de sus pecados, y de las iniquidades de sus padres.

3 Luego levantándose en su puesto, leyeron en el Libro de la Ley de Jehová su Dios la cuarta parte del día, y *otra* cuarta parte *la pasaron* haciendo confesión, y adorando á Jehová su Dios.

4 ¶ En seguida subieron sobre [a]la tribuna de los levitas, Jesúa, Bani, Cadmiel, Sebanías, Buni, Serebías, Bani, y Kenani; y clamaron á gran voz á Jehová su Dios.

5 Entonces dijeron los levitas Jesúa y Cadmiel, Bani, Hasabnías, Serebías, Hodías, Sebanías *y* Petahías: ¡Levantáos y bendecid á Jehová vuestro Dios, [b]*que es* desde la eternidad y hasta la eternidad! ¡y bendigan *todos* tu santo nombre, que es ensalzado sobre toda bendición y alabanza!

6 Tú eres Jehová, tú solo; tú has hecho el cielo, y el cielo de los cielos, con todo su ejército, la tierra con todo cuanto en ella *existe;* los mares con todo lo que hay en ellos; y tú sostienes en vida á todos ellos; y el ejército del cielo te adora.

7 Tú eres Jehová, el Dios que escogiste á Abraham, y le sacaste de Ur de

[b]*Heb.* torre. Comp. cap. 9: 4. [c]*Heb.* con elevación de. [d]*Heb.* (estaban) haciendo entender. [e]*Heb.* explicando, ó, traduciendo. [f]*Heb.* el Tirshatha = Vuestra severidad. [g]*Heb.* gorduras. [h]*Heb.* dulces. Hech. 2: 13. [i]*Heb.* es vuestro esfuerzo. [k]*Heb.* los padres. [l]*Heb.* á Esdras.

[m]*Heb.* en. [n]ó, de los Tabernáculos. [o]*Heb.* y que harán oir. [p]ó, mirto. [q]ó, conclusión de la fiesta. *Heb.* cierro. [r]*Heb.* juicio.

9 [a]ó, la grada. *Heb.* subida, elevación. Comp. cap. 8: 9. [b]Sal. 9: 2 y 72: 18, 19.

los Caldeos, y le pusiste el nombre de Abraham.

8 Y hallaste su corazón fiel delante de tí, é hiciste con él un pacto, que le darías la tierra del Cananeo, del Heteo, del Amorreo, del Perezeo, del Jebuseo, del Gergeseo, *y que* la darías á su [c] descendencia; y tú has cumplido tu palabra, porque eres justo.

9 ¶ Y miraste *compadecido* la aflicción de nuestros padres en Egipto, y [d] escuchaste su clamor junto al Mar Rojo;

10 é [e] hiciste señales y maravillas contra Faraón, y contra todos sus siervos, y contra todo el pueblo de su tierra: porque sabías que se habían [f] portado soberbiamente contra ellos: y así te hiciste renombre, como *parece* el día de hoy.

11 Pues partiste el mar delante de ellos, y los hiciste pasar por en medio del mar en seco; pero en cuanto á sus perseguidores, los arrojaste en los abismos, [g] como una piedra *que se hunde* en las poderosas aguas.

12 ¶ Y con una columna de nube los condujiste de día, y con columna de fuego de noche, para alumbrarles en el camino que hubieron de andar.

13 Y sobre el monte Sinaí bajaste tú, y hablaste con ellos desde el cielo; y les diste [h] juicios rectos, y leyes verdaderas, *y* estatutos y mandamientos buenos.

14 También les hiciste conocer tu santo [i] *día del* Descanso; y les prescribiste mandamientos y estatutos y ley, por conducto de Moisés tu siervo.

15 Asimismo les diste pan del cielo para *satisfacer* su hambre, y les sacaste aguas de la peña, para *aplacar* su sed; y les mandaste que entrasen y heredasen la tierra respecto de la cual alzaste tu mano, *jurando* dársela.

16 ¶ Pero ellos y nuestros padres se portaron soberbiamente, y endurecieron su cerviz, y no obedecieron tus mandamientos;

17 antes bien, rehusaron escucharlos, ni se acordaron de tus maravillas que habías hecho con ellos; sino que endurecieron su cerviz, y en su rebelión se pusieron jefe, para volver á su *antigua* servidumbre. Tú empero eres Dios perdonador, clemente y misericordioso, lento en iras y abundante en bondad; por lo cual no los abandonaste.

18 Más aún, cuando se hubieron hecho un becerro de fundición, y dijeron: ¡Éste es tu Dios que te hizo subir de Egipto! y hubieron cometido grandes provocaciones;

19 sin embargo, en tus abundantes compasiones no los abandonaste en el desierto: la columna de nube no quitaste de sobre ellos de día, para conducirlos en el camino, ni la columna de fuego de noche, para alumbrarles en el camino que hubieron de andar.

20 ¶ Les diste también tu buen Espíritu para enseñarles, y no [k] quitaste tu maná de su boca; y les diste aguas para *aplacar* su sed.

21 Así los sustentaste cuarenta años en el desierto; nada *les* faltó; [l] sus vestidos no se gastaron, ni se hinchó su pie.

22 ¶ Además, les diste reinos y pueblos, y se los repartiste por distritos; de manera que tomaron en posesión la tierra de Sehón, es decir, la tierra del rey de Hesbón, y la tierra de Og rey del Basán.

23 Y multiplicaste sus hijos como las estrellas del cielo, y los introdujiste en la tierra acerca de la cual [m] habías mandado á sus padres que entrasen á heredarla.

24 Así [n] los hijos *de éstos* entraron, y heredaron la tierra, en tanto que tú sugetaste delante de ellos á los habitantes de la tierra, los Cananeos, á quienes entregaste en su mano, con sus reinos y los pueblos de la tierra, para que hiciesen con ellos según su voluntad.

25 De esta suerte tomaron *para sí* ciudades fortificadas, y una tierra feraz; y se posesionaron de casas llenas de toda suerte de bienes, *y* de cisternas [o] labradas á pico; de viñas *también*, de olivares y de árboles [p] frutales en abundancia; [q] y comieron, y se saciaron, y engrosáronse, y se deleitaron en tu *tan* grande [r] beneficencia.

26 ¶ Pero ellos se hicieron perversos, y rebeláronse contra tí, echando tu ley detrás de sus espaldas; y mataron á tus profetas, los cuales testificaron contra ellos para hacerlos volver á tí; y cometieron grandes provocaciones.

27 Por lo cual tú los entregaste en mano de sus adversarios, de modo que [s] se vieron en *grande* estrecho. Y cuando en el tiempo de su angustia clamaban á tí, los oías desde el cielo, y [t] conforme á la muchedumbre de tus piedades, les dabas salvadores que los libraban de mano de sus adversarios.

28 Mas en teniendo descanso, volvían á hacer lo malo delante de tí; de modo que tú los abandonabas en mano de sus enemigos, los cuales los oprimían. Entonces ellos tornaban á clamar á tí, y tú desde el cielo les oías; y conforme á tus piedades muchas veces los libraste.

29 Asimismo protestaste contra ellos para hacerlos volver á tu ley; pero ellos

[c] *Heb.* simiente. [d] Exod. 1: 10, &c. [e] *Heb.* diste. [f] Exod. 18: 11. [g] Exod. 15: 5. [h] *ó*, sentencias, dictámenes. [i] *Heb.* sábado. [k] *Heb.* detuviste. [l] Deut. 8: 4; 29: 5. [m] Deut. 1: 26; Núm. 14: 1, &c. [n] Núm. 14: 31. [o] *Heb.* cortadas. [p] *Heb.* de comer. [q] Deut. 32: 15. [r] *Heb.* bondad. [s] *Heb.* se les estrechó. [t] Sal. 51: 2.

se portaron insolentemente, y no oyeron tus mandamientos, sino que pecaron contra tus [u] preceptos; [v] en los cuales vivirá el hombre que los hiciere: [w] y se negaron á llevar *tu* yugo, y endurecieron su cerviz, y no quisieron escuchar.

30 Tú empero [x] con larga espera los sufriste muchos años, y testificaste contra ellos por tu Espíritu, [y] por conducto de tus profetas: pero ellos no dieron oídos; por lo cual los entregaste en mano de los pueblos de las tierras.

31 Bien que en tus grandes piedades no los destruiste, ni los abandonaste; porque eres Dios clemente y compasivo.

32 ¶ Ahora pues, oh Dios nuestro, el Dios grande, fuerte y temible, guardador del pacto y de la misericordia *prometida*, no te parezca [z] poca cosa toda la aflicción que nos ha [a] sobrevenido; *es decir*, á nuestros reyes, á nuestros príncipes, á nuestros sacerdotes, y á nuestros profetas, y á nuestros padres, y á todo nuestro pueblo, desde [b] los días de los reyes de Asiria hasta este día.

33 Sin embargo tú eres justo en todo cuanto nos ha sobrevenido; porque has obrado con fidelidad, pero nosotros hemos cometido maldad.

34 Y nuestros reyes, nuestros príncipes, nuestros sacerdotes y nuestros padres no han guardado tu ley, ni escuchado tus mandamientos, ni tus testimonios, con que testificaste contra ellos.

35 Antes bien, ellos en su reino y en medio de tu mucha beneficencia que [c] obraste con ellos, en la tierra espaciosa y feraz que [d] pusiste en su poder, no te sirvieron á tí, ni se tornaron de sus malas obras.

36 ¡ Hénos aquí el día de hoy, siervos! y la tierra que diste á nuestros padres, para que nosotros comiéramos de su fruto y de su bien, he aquí que nosotros mismos somos siervos en ella;

37 y el abundante producto de ella es para los reyes que, por nuestros pecados, tú has puesto sobre nosotros; los cuales imperan sobre nuestros cuerpos y sobre nuestras bestias, conforme á su gusto; ¡ y estamos en grande estrecho!

38 Y á causa de todo esto, hacemos un pacto fiel, y lo ponemos por escrito; y nuestros príncipes, nuestros levitas *y* nuestros sacerdotes [e] le imprimen sus sellos.

10 Y al frente de los que imprimieron sus sellos era Nehemías al [a] gobernador, hijo de Hacalías, y Sedequías,

2 Seraya, Azarías, Jeremías,

3 Pasur, Amarías, Malquías,

4 Hatús, Sebanías, Maluc,

5 Harim, Meremot, Obadías,

6 Daniel, Ginetón, Baruc,

7 Mesullam, Abías, Mianiim,

8 Maazías, Bilgai, Semaya: éstos eran sacerdotes.

9 ¶ Y los levitas: Jesúa hijo de Azanías, Binuí de los hijos de Henadad, Cadmiel;

10 y sus hermanos, Sebanías, Hodías, Celita, Pelaya, Hanán,

11 Mica, Rehob, Hasabías,

12 Zacur, Serebías, Sebanías,

13 Hodías, Bani, Beninu.

14 ¶ Los jefes del pueblo: Paros, Pahat-moab, Elam, Zatu, Bani,

15 Buni, Asgad, Bebai,

16 Adonías, Bigvai, Adín,

17 Ater, Ezequías, Azur,

18 Hodías, Hasum, Bezai,

19 Harif, Anatot, Nebai,

20 Magpías, Mesullam, Hezir,

21 Mesezabel, Sadoc, Jadúa,

22 Palatías, Hanán, Anaya,

23 Oseas, Hananías, Hasub,

24 Hallohés, Pilha, Sobec,

25 Rehum, Hasabna, Maaseya,

26 Ahías, Hanán, Anán,

27 Malluc, Harim, Baana.

28 ¶ Y el resto del pueblo, los sacerdotes, los levitas, los porteros, los cantores, los netineos, y todos los que se habían separado de los pueblos de las tierras, para *adherirse* la ley de Dios, sus mujeres, sus hijos y sus hijas, todos cuantos que tenían inteligencia para comprender;

29 *estos* [b] se unieron estrechamente con sus hermanos, los nobles, y entraron en una imprecación y en un juramento, que andarían en la ley de Dios, que fué dada por conducto de Moisés, siervo de Dios; y que guardarían todos los mandamientos de Jehová nuestro Señor, y sus [c] leyes, y sus estatutos;

30 y que no daríamos nuestras hijas á los pueblos de la tierra, y que no tomaríamos las hijas de ellos para nuestros hijos:

31 asimismo que *si* los pueblos de la tierra trajesen mercaderías ó cualquiera suerte de [d] comestibles á vender en día de [e] sábado, no [f] compraríamos de ellos en el sábado, ni en *otro* día santo; y que [g] dejaríamos *descansar la tierra* en el año séptimo, y que [h] *remitiríamos en él* toda deuda.

32 Además, nos impusimos, *como uno de los* mandamientos, *la obligación de* contribuir con la tercera parte de un siclo

[u] *Heb.* juicios. [v] *Heb.* que hará el hombre, y vivirá en ellos. Lev. 18: 5; Ezeq. 20: 11; Rom. 10: 5; Gal. 3: 12. [w] Mat. 11: 29. *Heb.* y dieron el hombro rebelde. Zac. 7: 11; Sal. 2: 3; Mat. 11: 28-30. [x] *Heb.* prolongaste sobre ellos. [y] *Heb.* por mano de. [z] ó, pequeña. [a] *Heb.* hallado. [b] 2 Rey. 17: 13. [c] *Heb.* les diste. [d] *Heb.* diste delante de ellos. [e] = firmaron. *Heb.* sobre lo sellado.

10 [a] *Heb.* Tirshatha = Vuestra severidad. [b] *Heb.* (estaban) haciendo fuerza. [c] *Heb.* juicios. [d] *Heb.* grano, trigo. [e] = descanso. [f] *Heb.* tomaremos. [g] Exod. 23: 10, 11. [h] Deut. 15: 1, 2.

cada año, para el [i] servicio de la Casa de nuestro Dios;

33 para el pan de la proposición, y para la ofrenda continua, y para el holocausto continuo; *y también* para los sábados, y los novilunios, y para las [k] fiestas solemnes, y para las *cosas* santas, y para las ofrendas por el pecado para hacer expiación por Israel; en fin, para todo obra de la Casa de nuestro Dios.

34 Y así los sacerdotes, como los levitas y el pueblo echámos suertes acerca de la ofrenda de la leña, quién la hubiese de traer á la Casa de nuestro Dios, según nuestras casas paternas, en los tiempos determinados, de año en año, para quemar sobre el altar de Jehová nuestro Dios, conforme á lo escrito en la ley.

35 *Jurámos* también que traeríamos las primicias de nuestras tierras, y las primicias de todos los frutos de toda suerte de árboles, de año en año, á la Casa de Jehová;

36 y que traeríamos á la Casa de nuestro Dios, á los sacerdotes que ministran en la Casa de nuestro Dios, el rescate de los primogénitos de nuestros hijos, y de nuestras bestias *no limpias*, conforme á lo escrito en la ley, así como los primerizos de nuestras vacadas y de nuestros rebaños:

37 y que traeríamos las primicias de nuestras harinas, y de nuestras ofrendas alzadas, y del fruto de todo árbol, y del vino, y del aceite, á los sacerdotes, á las cámaras de la Casa de nuestro Dios; así como el diezmo de nuestras tierras á los levitas, y que ellos, los levitas, cobrasen los diezmos en todas las ciudades de [l] nuestras tierras de labor;

38 y que [m] uno de los sacerdotes, hijos de Aarón, estaría con los levitas, [n] cuando los levitas cobraran los diezmos; y que los levitas [n] traerían el diezmo del diezmo á la Casa de nuestro Dios, á las cámaras, en la casa de la tesorería;

39 (porque á estas cámaras deben traer los hijos de Israel y los hijos de Leví, [o] la ofrenda de trigo, y de vino, y de aceite; á donde están los vasos del Santuario, y los sacerdotes ministrantes, y los porteros, y los cantores); y que no abandonaríamos la Casa de nuestro Dios.

11 Y los príncipes del pueblo habitaban en Jerusalem, mas el resto del pueblo echó suertes para hacer que de cada diez uno [a] se avecindase en Jerusalem, la santa ciudad, y las nueve *décimas* partes *quedasen* [b] en las *demás* ciudades.

2 Y bendijo el pueblo á todos los hombres que se ofrecieron espontáneamente para habitar en Jerusalem.

3 ¶ Estos pues son los [c] *hombres* principales de la provincia que se avecindaron en Jerusalem; mas en las ciudades de Judá *los del cautiverio* [d] se habían avecindado cada uno en su propia posesión, en sus ciudades *respectivas*, á saber, Israel, los sacerdotes y los levitas, y los [e] netineos, y los hijos de los [f] siervos de Salomón.

4 En Jerusalem, pues, [d] se avecindaron algunos de los hijos de Judá y de Benjamín, á saber: De los hijos de Judá, Ataya hijo de Uzías, hijo de Zacarías, hijo de Amarías, hijo de Sefatías, hijo de Mahalalel, de los hijos de Farés;

5 y Maasías hijo de Baruc, hijo de Colhosé, hijo de Hazaya, hijo de Adaya, hijo de Joarib, hijo de Zacarías, hijo del Siloneo.

6 Todos los hijos de Fares que se avecindaron en Jerusalem, fueron cuatrocientos sesenta y ocho hombres valientes.

7 ¶ Y estos son los hijos de Benjamín: Sallu hijo de Mesullam, hijo de Joed, hijo de Pedaya, hijo de Colaya, hijo de Maasías, hijo de Itiel, hijo de Jesaías.

8 Y después de él, Gabai y Sallai; *entre todos* novecientos veinte y ocho.

9 Y Joel hijo de Zicri fué nombrado sobre ellos; y Judá hijo de Senúa [g] era segundo en el mando de la ciudad.

10 ¶ De los sacerdotes: Jedaya hijo de Joarib, Jaquín,

11 Seraya hijo de Helcías, hijo de Mesullam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob, era el príncipe de la Casa de Dios;

12 y los hermanos de ellos, los que hacían la obra de la Casa, fueron ochocientos veinte y dos. Asimismo Adaya hijo de Jeroham, hijo de Pelalías, hijo de Amzi, hijo de Zacarías, hijo de Pasur, hijo de Malquías;

13 y sus hermanos, cabezas de *casas* paternas, doscientos cuarenta y dos. Y Amasai hijo de Azarel, hijo de Azai, hijo de Mesillemot, hijo de Imer;

14 y sus hermanos, *hombres* [h] fuertes y valerosos, ciento veinte y ocho; y [i] el que los mandaba fué Zabdiel hijo de Hagedolim.

15 ¶ Y de los levitas: Semaya hijo de Hasub, hijo de Azricam, hijo de Hasabaya, hijo de Buni;

16 y Sabetai y Josabad, de los príncipes de los levitas, que estaban sobre [k] los asuntos exteriores de la Casa de Dios;

i ó, culto. k *Heb.* plazos fijos. l *Heb.* nuestra labranza. m *Heb.* el sacerdote, hijo, &c. n Núm. 18: 26, &c. o *Heb.* ofrenda alzada. Núm. 18: 24, 27.

11 a *Heb.* habitase. b Cap. 7: 73. c *Heb.* cabezas. d *Heb.* habitaron. e = siervos del Templo. Esd. 2: 43. f 1 Rey. 9: 20, 21. g ó, estaba sobre la ciudad segunda. 2 Rey. 22: 14; 2 Crón. 34: 22. Comp. cap. 3: 9, 12. h *Heb.* fuertes de valor. i *Heb.* nombrado sobre ellos. k *Heb.* la obra de afuera.

17 y Matanías hijo de Miea, hijo de Zabdí, hijo de Asaf, que era el principal *de los cantores*, para principiar las acciones de gracias, en la oración; y Bacbuquías, el segundo entre sus hermanos; y Abda hijo de Samúa, hijo de Galal, hijo de Jedutún.

18 Todos los levitas en la ciudad santa fueron doscientos ochenta y cuatro:

19 ¶ Y los porteros, Acub, Talmón y sus hermanos que guardaban las puertas *del Templo*, fueron ciento setenta y dos.

20 Mas el resto de Israel, de los sacerdotes y de los levitas *se avecindaron* en todas las ciudades de Judá, cada cual en su propia herencia.

21 Pero los [e]netineos habitaban en [l]el Ofel; y Ziha y Gispa estaban sobre los netineos.

22 Y el superintendente de los levitas en Jerusalem era Uzi hijo de Bani, hijo de Hasabías, hijo de Matanías, hijo de Mica, de los hijos de Asaf, cantores; *el cual estaba* sobre [m]los asuntos de la Casa de Dios.

23 Porque había [n]mandato de parte del rey *de Persia* respecto de ellos, y una ración fija para los cantores, [o]conforme á la necesidad de cada día.

24 Y Petahías hijo de Mesezabel, de los hijos de Zara, hijo de Judá, estaba á la mano del rey para todo asunto del pueblo *de Israel*.

25 ¶ Mas en cuanto á las aldeas y sus campos, algunos de los hijos de Judá se avecindaron en Kiryat-arba y sus [p]aldeas, y en Dibón y sus [p]aldeas, y en Jecabseel y sus aldeas;

26 y en Jesúa, y en Molada, y en Betpelet;

27 y en Hazar-súal, y en Beer-seba y sus aldeas;

28 y en Sielag, y en Mecona y en sus aldeas;

29 y en En-rimón, y en Zora, y en Jarmut;

30 y en Zanoa, Adullam y sus aldeas, y en Laquís y sus aldeas, en Azeca y sus aldeas. Así [q]acamparon desde Beer-seba hasta el Valle de Hinom.

31 ¶ Y los hijos de Benjamín *principiando* desde Geba, *habitaron* en Miemás, y Aya, y en Bet-el y sus aldeas,

32 en Anatot, Nob, Ananías,

33 Hazor, Ramá, Gitaim,

34 Hadid, Zeboim, Neballat,

35 Lod y Ono, valle de los artesanos.

36 ¶ Y de los levitas había *algunas* [r]clases en Judá, *y otras* en Benjamín.

12 Y estos son los sacerdotes y los levitas que subieron con Zorobabel hijo de Scaltiel, y Jesúa: Seraya, Jeremías, Esdras,

2 Amarías, Malluc, Hatús,

3 Secanías, Rehum, Meremot,

4 Iddo, Ginetoi, Abías,

5 Miamín, Maadías, Bilga,

6 Semaya, Joiarib, Jedaya,

7 Sallu, Amoe, Helcías, Jedaya. Estos fueron los [a]principales de los sacerdotes y de sus hermanos, en los días de Jesúa.

8 ¶ Y los levitas fueron Jesúa, Binuí, Cadmiel, Serebías, Judá y Matanías, quien, con sus hermanos, [b]dirigía las acciones de gracias.

9 Y Bacbuquías y Uni, con sus hermanos, estaban al frente de ellos en sus guardas *respectivas*.

10 Y Jesúa engendró á Joiaquim, y Joiaquim engendró á Eliasib, y Eliasib engendró á Joiada;

11 y Joiada engendró á Jonatán, y Jonatán engendró á Jadúa.

12 ¶ Y en los días de Joiaquim, los sacerdotes, cabezas [c]de *casas* paternas, fueron *estos:* De *la de* Seraya, Meraya; de *la de* Jeremías, Hananías;

13 de *la de* Esdras, Mesullam; de *la de* Amarías, Johanán;

14 de *la de* Melieú, Jonatán; de *la de* Sebanías, José;

15 de *la de* Harim, Adua; de *la de* Merayot, Helcai;

16 de *la de* Iddo, Zacarías; de *la de* Ginnetón, Mesullam;

17 de *la de* Abías, Zicri; de *la de* Miniamín, de Moadías, Piltai;

18 de *la de* Bilga, Samúa; de *la de* Semaya, Jonatán;

19 de *la de* Joiarib, Matenai; de *la de* Jedaya, Uzi;

20 de *la de* Sallai, Callai; de *la de* Amoe, Eber;

21 de *la de* Helcías, Hasabías; de *la de* Jedaya, Natanael.

22 ¶ En cuanto á los levitas, en los días de Eliasib, de Joiada, y de Johanán, y de Jadúa, se inscribieron *los nombres de* [d]las *casas* paternas, así como de los sacerdotes, hasta el reinado de Darío persa.

23 Los hijos de Leví, cabezas [c]de *casas* paternas, fueron inscritos en el libro de [e]las crónicas, hasta los días de Johanán, hijo de Eliasib.

24 Y los [a]principales de los levitas fueron Hasabías, Serabías, y Jesúa hijo de Cadmiel, con sus hermanos al frente de ellos, para alabar *y* para tributar acciones de gracias, conforme al mandato de David, varón de Dios, [f]guarda contra guarda.

25 Matanías y Bacbuquías, Obadías,

l = la Colina. Cap. 3: 26, 27. [m] *Heb.* la cosa. [n] Esd. 6: 8, 9; 7: 20. [o] *Heb.* cosa de día en su día. [p] *Heb.* hijas. [q] ó, habitaban en campamentos, ó aduares. [r] *Heb.* repartimientos. 1 Crón. 23: 6.

12 [a] ó, jefes, príncipes. Mat. 2: 4. [b] *Heb.* (estaba) sobre. [c] *Heb.* de los padres. [d] *Heb.* padres. [e] *Heb.* cosas de los días. [f] Vr. 9.

Mesullam, Talmón *y* Acub eran porteros, *haciendo* la guardia en los almacenes de las puertas.

26 Eran éstos en días de Joaquim hijo de Jesúa, hijo de Josadac, y en días de Nehemías gobernador, y de Esdras, [g] sacerdote escriba.

27 ¶ Y en la dedicación del muro de Jerusalem, buscaron á los levitas por entre todos los lugares de ellos, á fin de hacerlos venir á Jerusalem, para celebrar [h] la dedicación y el regocijo con acciones de gracias y con cánticos, *con* címbalos, *con* salterios y con arpas.

28 Y fueron reunidos los hijos de los cantores, así del [i] trayecto al rededor de Jerusalem como de las aldeas de los Netofatitas;

29 y de Bet-gilgal, y de los campos de Geba y de Azmávet; porque los cantores se habían edificado aldeas al rededor de Jerusalem.

30 Entonces se purificaron los sacerdotes y los levitas; luego purificaron al pueblo y las puertas y el muro.

31 En seguida hice subir á los príncipes de Judá sobre el muro, y [k] formé dos grandes coros que tributaban acciones de gracias; de los cuales *el uno* camiuó hacia la derecha, por encima del muro, hacia la puerta del Muladar.

32 É iba tras de ellos Hosaya, con la mitad de los príncipes de Judá,

33 y Azarías, Esdras y Mesullam,

34 Judá y Benjamín, y Semaya y Jeremías;

35 y algunos de los hijos de los sacerdotes. con trompetas, *á saber*, Zacarías hijo de Jonatán, hijo de Semaya, hijo de Matanías, hijo de Micaya, hijo de Zacur, hijo de Asaf;

36 y sus hermanos, Semaya y Azarel, Milalai, Gilalai, Maai, Natanael y Judá, *y* Hanani, con los instrumentos músicos de David varón de Dios: y Esdras escriba *iba* al frente de ellos.

37 Y sobre la puerta de la Fuente, y en derechura de sí, subieron por las gradas de la Ciudad de David, en el ascenso del muro, [l] por encima de la Casa de David, hasta la puerta de las Aguas, hacia el oriente.

38 ¶ Mas el segundo coro de los que tributaban acciones de gracias fueron en dirección opuesta, y yo en pos de ellos, con la *otra* mitad del pueblo, por encima del muro, desde la torre de los Hornos hasta el muro ancho;

39 y sobre la puerta de Efraim, y sobre la puerta Vieja, y sobre la puerta del Pescado, y la torre de Hananel, y la torre de [m] Hamea, hasta la puerta de las Ovejas; y se detuvieron en la puerta de la Cárcel.

40 ¶ Luego los dos coros que tributaban acciones de gracias [n] se formaron en la Casa de Dios; yo también y la mitad de los magistrados conmigo;

41 y los sacerdotes Eliaquim, Maaseya, Miniamín, Micaya, Elioenai, Zacarías *y* Hananías con trompetas;

42 y Maaseya, y Semaya, y Eleazar, y Uzi, y Johanán, y Malquías, y Elam, y Ezer. Y los cantores [o] hicieron resonar *su voz*, é Izrahías los presidía.

43 Y sacrificaron en aquel día grandes sacrificios, y se regocijaron; porque Dios los había hecho regocijarse con gran gozo: y también las mujeres y los niños se regocijaron: y el alborozo de Jerusalem fué oído de lejos.

44 ¶ En aquel día ciertos hombres fueron nombrados [p] superintendentes de las [q] cámaras de los tesoros de las ofrendas alzadas, de las primicias y de los diezmos, para recoger en aquellas *cámaras*, según los campos de las ciudades, las porciones legales de los sacerdotes y de los levitas; porque se regocijaba Judá con motivo de los sacerdotes y los levitas que permanecían *en sus puestos*,

45 y guardabau [r] el precepto de Dios y [r] la observancia de la purificación; y *de los que eran* cantores y porteros, conforme al mandato de David y de Salomón su hijo.

46 Porque [s] en los días de David y de Asaf, de tiempos antiguos, *fueron constituidas* [t] compañías de cantores, los cuales *entonaron* canciones de alabanzas y de acciones de gracias á Dios.

47 Y en los días de [u] Zorobabel, y en días de Nehemías, todo Israel daba las porciones para los cantores y los porteros, las de cada día en su día; consagrando *el pueblo lo* [v] *prescrito* para los levitas, y consagrando los levitas *lo prescrito* para los hijos de Aarón.

13 En aquel día, leyendo en el Libro de Moisés á oídos del pueblo, se halló [a] escrito en él que el Ammonita y el Moabita no habían de entrar jamás en la [b] Congregación de Dios;

2 porque no recibieron á los hijos de Israel con pan y agua, sino antes alquilaron contra ellos á Balaam, para maldecirlos: pero nuestro Dios volvió la maldición en bendición.

3 Y sucedió que cuando oyeron esta ley, separaron de Israel á toda la multitud mixta.

4 ¶ Mas antes de esto, Eliasib *sumo* sa-

[g] Esd. 7: 6, 12. [h] Juan 10: 22. [i] *ó*, circuito. [k] *ó*, constituí. [l] *ó*, más allá de. [m] = de Ciento, cap. 3: 1. [n] *ó*, se constituyeron, vr. 31. [o] *Heb.* hicieron oir. [p] *Heb.* sobre. [q] *ó*, cillas. *Heb.* celdas. [r] *Heb.* la guarda. [s] 1 Crón. 25: 1; 2 Crón. 29: 25. [t] *Heb.* cabezas. Véase Juec. 7: 16; 9: 34, 37, 43. [u] Cap. 11: 23. [v] Núm. 18: 26-28. 18 [a] Deut. 23: 3, 4. [b] *ó*, Asamblea.

cerdote, [c] teniendo el mando de los [d] almacenes de la Casa de Dios, *y siendo* pariente cercano de Tobías,

5 le había hecho preparar una gran cámara, en donde antes habían sido depositadas las ofrendas vegetales, el incienso y los vasos, y los diezmos del trigo, y del vino, y del aceite; [e] porción legal de los levitas, y de los cantores, y de los porteros; y las ofrendas alzadas para los sacerdotes.

6 Pero en todo este *tiempo* yo no estaba en Jerusalem; porque en el año treinta y dos de Artajerjes, rey de Babilonia, yo había ido al rey. Mas al fin [f] de un año, pedí licencia del rey,

7 y vine á Jerusalem; y supe el mal que había hecho Eliasib, tocante á Tobías, preparándole una cámara en los atrios de la Casa de Dios.

8 Con lo cual me disgusté sobremanera, é hice echar fuera de la cámara todos los muebles de la [g] habitación de Tobías.

9 Y mandé que purificasen las cámaras, y que volviesen allí [h] el ajuar de la Casa de Dios, con las ofrendas vegetales y el incienso.

10 ¶ Supe también que las porciones de los levitas no les eran dadas; y que ellos se habían huido cada cual á su campo, así los levitas como los cantores; los cuales *antes* hacían la [i] obra *de la Casa*.

11 Entonces contendí con los magistrados, y dije: ¿Por qué se ha abandonado la Casa de Dios? Y reuní á los *levitas*, y los volví á poner en su puesto.

12 Entonces todo Judá trajo el diezmo del trigo y del vino y del aceite á [k] los almacenes.

13 Y puse por [l] superintendentes de los almacenes á Selemías sacerdote, y á Sadoc escriba, y de los levitas á Pedaya; y al lado de ellos estaba Hanán hijo de Zacur, hijo de Matanías: porque éstos eran reputados *hombres* fieles; y era de su obligación repartir á sus hermanos.

14 ¡Acuérdate de mí, oh Dios mío, en orden á esto, y no borres mis [m] obras piadosas que he hecho por la Casa de mi Dios y por sus [n] observancias!

15 ¶ En aquellos días ví en Judá los que pisaban los lagares en el [o] sábado, y que traían gavillas, cargadas sobre asnos; y también vino y uvas é higos, y toda suerte de cargas, que introducían en Jerusalem en día de sábado; y protesté *contra ellos* el día en que *así* vendían víveres.

16 Además, habitaban Tirios en ella, los cuales traían pescado y toda suerte de mercaderías, que vendían en los sábados á los hijos de Judá, y en Jerusalem.

17 Entonces contendí con los nobles de Judá, y les dije: ¿Qué acción mala es ésta que hacéis, profanando así el día del [p] descanso?

18 ¿No hicieron esto mismo nuestros padres, de modo que nuestro Dios trajo todo este mal sobre nosotros y sobre esta ciudad? ¡y *con todo* vosotros estáis aumentando la ira contra Israel, profanando el [o] sábado!

19 Sucedió pues que cuando [q] iba anochecieudo en las puertas de Jerusalem, antes del sábado, mandé cerrar las puertas, ordenando que no las abriesen hasta después del sábado; y aposté *algunos* de mis mozos á las puertas, para que no entrase carga en día del sábado.

20 Y los traficantes y vendedores de toda clase de mercadería se alojaron afuera de Jerusalem una ó dos veces.

21 Por lo cual protesté contra ellos y les dije: ¿Por qué estáis alojados enfrente del muro? Si otra vez lo hiciereis, os echaré mano. Desde entonces no vinieron *más* en el sábado.

22 Mandé también á los levitas que se purificasen, y viniesen á guardar las puertas, á fin de hacer santificar el día del sábado. ¡También en orden á esto, acuérdate de mí, oh Dios mío, y ten piedad de mí, conforme á la muchedumbre de tus compasiones!

23 ¶ Asimismo en aquellos días ví á judíos que habían [r] tomado mujeres asdoditas, ammonitas y moabitas;

24 y cuyos hijos hablaban [s] á medias el lenguaje de Asdod; que no sabían hablar judáico, sino según el lenguaje de uno y otro pueblo.

25 Y contendí con ellos, y los [t] injurié, y herí algunos de ellos y arranquéles el cabello, y los juramenté por Dios, *diciendo:* No daréis vuestras hijas á los hijos de ellos, y no tomaréis de sus hijas para vuestros hijos, ni para vosotros.

26 ¿Acaso no fué por esto mismo que pecó Salomón rey de Israel? Y entre muchas naciones no hubo rey como él, y era amado de su Dios, y Dios le hizo rey sobre todo Israel: sin embargo, aun á éste le hicieron pecar las mujeres extranjeras.

27 ¿Hemos entonces de escucharos á vosotros, para hacer todo este mal *tan* grande, *y* prevaricar contra nuestro Dios, tomando mujeres extranjeras?

28 Y *uno* de los hijos de Joiada, hijo de Eliasib [u] sumo sacerdote, era yerno de Sanbalat horonita; por tanto le ahuyenté de mí.

[c] *Heb.* puesto en. [d] *ó,* cillas. *Heb.* celdas, *ó,* cámaras. [e] *Heb.* mandamiento. Lev. 6:18; 7:34. [f] *Heb.* de dias. [g] *Heb.* casa. [h] *ó,* los vasos. [i] Núm. 3:6-10. [k] *Heb.* tesoros. [l] *Heb.* tesoreros sobre los tesoros. [m] *Heb.* piedades, mercedes. [n] *Heb.* guardas. [o] = descanso. [p] *Heb.* sábado. [q] *Heb.* se sombreaban las puertas. [r] *Heb.* hecho habitar. [s] *Heb.* la mitad. [t] *Heb.* maldije. [u] *Heb.* gran.

29 ¡Acuérdate de ellos, oh Dios mío, en orden á sus profanaciones del sacerdocio, y del pacto del sacerdocio, y *del de* los levitas!

30 De esta manera los limpié de [v] todo extranjerismo, y señalé los encargos de los sacerdotes y de los levitas, cada uno en su obra apropiada.

31 É *hice las disposiciones convenientes* respecto á la ofrenda de la leña en los tiempos oportunos, y respecto de las primicias. ¡Acuérdate de mí, oh Dios mío, para bien!

[v] *ó*, toda *conexión con* tierra extraña.

EL LIBRO DE ESTER.

1 Y aconteció en los días del rey [a] Asuero (el mismo Asuero que reinó desde la India hasta la Etiopia, sobre ciento veinte y siete provincias),

2 que en aquellos días, cuando el rey Asuero estaba sentado sobre el trono de su reino (que estaba en Susán, [b] *ciudad* metrópoli),

3 en el año tercero de su reinado, hizo banquete para todos sus príncipes y sus siervos, [c] lo más distinguido de Persia y de Media; *teniendo* delante de sí á los nobles y los príncipes de las provincias;

4 [d] durante el cual ostentaba las riquezas *y* la gloria de su reino, y lo más precioso de la magnificencia de su grandeza, por muchos días, *es decir*, ciento ochenta días.

5 Y cuando se hubieron cumplidos aquellos días, hizo el rey para todo el pueblo que se hallaba en Susán, *ciudad* metrópoli, desde el mayor hasta el menor, banquete de siete días, en el patio del jardín del [e] palacio del rey;

6 *donde había toldos* de *tejidos* blancos, verdes y de color jacinto, prendidos por medio de cordones de lino fino blanco y de púrpura, á sortijas de plata y columnas de mármol. *Había también* [f] reclinatorios de oro y de plata, sobre pavimentos mosaicos de pórfido y mármol blanco y alabastro oriental y mármol negro.

7 Y daban á beber en vasos de oro (siendo los vasos diferentes los unos de los otros), con vino real en abundancia, conforme á la [g] facultad del rey.

8 Y el beber, por orden *real*, era sin compulsión; porque así había encargado el rey á todos los grandes de su casa, que se hiciese según el gusto de cada cual.

9 ¶ Asimismo la reina Vasti hizo banquete para las mujeres, en la casa real que era del rey Asuero.

10 Al séptimo día, cuando el corazón del rey estaba [h] alegre con el vino, mandó á Mehumán, Bizta, Harbona, Bigta, Abagta, Zetar y Carcás, los siete [i] eunucos que asistían ante la presencia del rey Asuero,

11 que condujesen á la reina Vasti delante del rey, *engalanada* con la diadema real, para hacer ver á las gentes y á los príncipes su hermosura; porque era de hermoso parecer.

12 Pero la reina Vasti rehusó venir en *obediencia á* la orden del rey, *enviada* por mano de los [i] eunucos; con lo cual el rey estalló en grande ira, y enardecióse en él su despecho.

13 Preguntó entonces el rey á los sabios que tenían conocimiento de los tiempos, (porque así era la costumbre del rey para con todos los sabios que eran conocedores de la ley y del derecho;

14 de quienes [k] los más validos eran Carsena, Setar, Admata, Tarsis, Meres, Marsena *y* Memucán, los siete príncipes de Persia y Media, que veían *siempre* la cara del rey, y se sentaban preeminentes en el reino);

15 *les preguntó pues:* Conforme á la ley, ¿qué se debe hacer con la reina Vasti, por cuanto no ha obedecido la orden del rey Asuero, *enviada* por mano de los eunucos?

16 Á lo que respondió Memucán, delante del rey y de sus príncipes: No tan sólo contra el rey ha pecado la reina Vasti, sino contra todos los príncipes y contra todos los pueblos que están en todas las provincias del rey Asuero.

17 Porque este hecho de la reina [l] llegará á noticia de todas las mujeres, para hacer despreciables á sus maridos á los ojos de ellas, [m] cuando dijeren *las gentes:* El rey Asuero mandó que la reina Vasti

1 [a] = Xerxes? *Heb.* Achashverosh. [b] Comp. vr. 3 y cap. 2: 5; 9: 6, 11, 12. *Heb.* palacio, *ó*, alcázar. [c] *Heb.* el poder. [d] *ó*, cuando hizo ver. [e] *Heb.* casa grande. [f] *ó*, lechos. [g] *Heb.* mano. Cap. 2: 18. [h] *Heb.* bueno. [i] *ó*, camareros. [k] *Heb.* el cercano á él. [l] *Heb.* saldrá á todas. [m] *Heb.* en su decir.

se presentase delante de él, y ella no fué.

18 Y hoy mismo las princesas de Persia y Media, que han oído *hablar* de esta acción de la reina, dirán *otro tanto* á todos los príncipes del rey; de donde *resultará* sobrado desprecio y [n]enojo.

19 Si pluguiere pues al rey, expídase orden real de su parte, y escríbase entre las [o]leyes de los Persas y Medos, para que no se mude: Que Vasti no venga más á la presencia del rey Asuero; y en cuanto á su dignidad real, déle el rey á [p]otra que sea mejor que ella.

20 Y así, cuando el edicto del rey, el que va á hacer, fuere [q]conocido en todo su reino, [r]por grande que sea, todas las mujeres darán honra á sus maridos, desde el mayor hasta el menor *de ellos*.

21 Y pareció bien este dictamen al rey y á los príncipes; é hizo el rey conforme al dicho de Memucán:

22 y envió cartas á todas las provincias del rey, de provincia en provincia, conforme á la escritura de ella, y de pueblo en pueblo conforme á su lengua, *ordenando* que todo hombre [s]sea señor en su propia casa, y publique *el hecho* según el lenguaje de su pueblo.

2 Después de estas cosas, cuando se hubo calmado la ira del rey Asuero, acordóse de Vasti, y de lo que ella había hecho, y de lo que se había decretado contra ella.

2 Entonces dijeron los [a]servidores del rey, los que le asistían: Búsquense para el rey vírgenes jóvenes de hermoso parecer;

3 y *á este efecto* nombre el rey comisionados en todas las provincias de su reino, que hagan reunir á todas las vírgenes jóvenes de hermoso parecer, en Susán, [b]*ciudad* metrópoli, en la casa de las mujeres, á cargo de Hegeo, [c]eunuco del rey, guarda de las mujeres; y dénseles las cosas para su purificación;

4 y la joven que [d]agradare al rey, sea ella reina en lugar de Vasti. [e]Y la propuesta gustó al rey; y él lo hizo así.

5 ¶ Había cierto judío en Susán, *ciudad* metrópoli, que se llamaba [f]Mardoqueo, hijo de Jaír, hijo de Simei, hijo de Cis, benjamita,

6 que había sido deportado de Jerusalem con los cautivos que fueron deportados [g]juntamente con Jeconías rey de Judá, á quienes deportó Nabucodonosor rey de Babilonia.

7 Éste pues había criado *cual padre adoptivo*, á Hadassa, es decir, á Ester, hija de un tío suyo; porque ella no tenía ni padre ni madre; y la joven era [h]de hermoso talle y de lindo semblante, á quien, cuando se le murieron el padre y la madre, Mardoqueo había tomado por hija suya.

8 Y sucedió, [i]después de publicarse la orden del rey y su decreto, y cuando ya se habían reunido muchas jóvenes en Susán, *ciudad* metrópoli, á cargo de Hegeo, que Ester también fué llevada á la casa del rey, á cargo de Hegeo, guarda de las mujeres.

9 Y la joven le gustaba, y halló favor delante de él; de modo que él le dió prontamente las cosas para su purificación, y las *otras* cosas señaladas para ella, juntamente con siete doncellas de la casa del rey, [k]escogidas para serle dadas; y él trasladó á ella con sus doncellas á lo mejor de la casa de las mujeres.

10 Ester no había dicho nada de su pueblo, ni de su parentela; porque Mardoqueo le había mandado que no lo declarase.

11 Y todos los días Mardoqueo paseábase por delante del patio de la casa de las mujeres, á fin de saber [l]cómo le iba á Ester, y [m]lo que le sucedería.

12 ¶ Y según tocaba en turno á cada una de las jóvenes entrar al rey Asuero, al fin de [n]haber ella pasado doce meses *de preparativos*, según el uso respecto de las mujeres, (porque de este modo se cumplían los días de sus purificaciones: Seis meses con [o]ungüento de mirra, y seis meses con especias aromáticas y *otras* purificaciones de las mujeres),

13 la joven venía de esta manera al rey; *y* todo lo que ella pedía le era dado, para que *ataviada* con ello pasase de la casa de las mujeres á la casa del rey.

14 Por la tarde entraba, y por la mañana volvía á la casa segunda de las mujeres, á la custodia de Sasgar, [c]eunuco del rey, guarda de las concubinas; *y* no venía más al rey á menos que se complaciera el rey en ella, y fuese llamada por nombre.

15 Mas cuando á Ester hija de Abihael, tío de Mardoqueo, á quien éste había tomado por hija suya, le tocó en turno entrar al rey, ella no pidió otra cosa sino lo que dijo Hegeo, eunuco del rey, guarda de las mujeres: y Ester hallaba gracia en presencia de cuantos la miraban.

16 De esta suerte Ester fué conducida al rey Asuero, á la casa real, en el mes décimo, que es el mes de Tebet, en el año séptimo de su reinado.

[n] *ó*, riña. *Heb.* explosión de ira. [o] Dan. 6: 8, 12, 15. [p] *Heb.* su compañera. [q] *Heb.* oído. [r] *ó*, porque es grande. [s] *Heb.* dominando.
2 [a] *Heb.* mozos. [b] Cap. 1: 2. [c] *ó*, camarero. [d] *Heb.* buena en ojos del rey. [e] *Heb.* y fué buena la palabra en ojos del rey. [f] *Heb.* Mordecai. [g] 2 Rey. 24: 14, 15; 2 Crón. 36: 10, 20; Jer. 24: 1. [h] Gén. 29: 17. [i] *Heb.* en hacer oir palabra del rey. [k] *Heb.* vistas, *ó*, provistas. [l] *Heb.* la paz de Ester. [m] Exod. 2: 4. [n] *Heb.* ser á ella. [o] *Heb.* aceite.

17 Y el rey amó á Ester más que á todas las *otras* mujeres, y ella halló gracia y favor delante de él más que todas las *demás* vírgenes, de modo que puso la diadema real sobre su cabeza, y ella fué hecha reina en lugar de Vasti.

18 É hizo el rey un gran banquete para todos sus príncipes y sus siervos, *llamado* Banquete de Ester; y concedió descargo *de tributos* á las provincias, é hizo regalos [p]con real munificencia.

19 ¶ Y cuando por segunda vez se reunían vírgenes para el rey, Mardoqueo se sentaba en la puerta del rey.

20 Aún no había manifestado Ester su parentela y su pueblo, de conformidad con lo que le había mandado Mardoqueo; pues Ester *continuaba* practicando lo que ordenaba Mardoqueo, de la misma manera que cuando estaba [q]bajo su tutela.

21 ¶ En aquellos días mientras Mardoqueo se sentaba en la puerta del rey, Bigtán y Teres, dos eunucos del rey, de los que guardaban la puerta, estallando en ira, procuraban poner mano en el rey Asuero.

22 Pero la cosa vino en conocimiento de Mardoqueo, quien lo hizo presente á la reina Ester, y Ester se lo dijo al rey en nombre de Mardoqueo.

23 Y averiguado el caso, resultó ser cierto; por lo cual entrambos fueron colgados en una [r]horca; y el suceso fué escrito en el libro de las [s]crónicas delante del rey.

3 Después de estas cosas el rey engrandeció á Hamán hijo de Hamedata, [a]agagueo, y ensalzóle, y puso su asiento más alto que el de todos los príncipes que tenía.

2 Por lo cual todos los siervos del rey que estaban en la puerta del rey, se arrodillaban y postraban ante Hamán; porque así había mandado el rey acerca de él; pero Mardoqueo no se arrodillaba ni se postraba.

3 Entonces los siervos del rey que estaban en la puerta del rey, dijeron á Mardoqueo: ¿Por qué traspasas tú el mandato del rey?

4 Aconteció pues que hablándole ellos de día en día, [b]sin que él hiciese caso de ellos, al fin informaron á Hamán, por ver si podrian quedar en pie [c]los asuntos de Mardoqueo; porque él les había dicho que era judío.

5 Y cuando vió Hamán que Mardoqueo no se arrodillaba ni se postraba ante él, Hamán se llenó de cólera.

6 Pero era cosa muy despreciable á sus ojos meter mano en solo Mardoqueo, ya que se le había declarado el pueblo de Mardoqueo; sino que procuró Hamán destruir á todos los Judíos que había en todo el reino de Asuero, *por ser* el pueblo de Mardoqueo.

7 *Así pues sucedió que* en el mes primero, que es el mes de Nisán, en el año doce del rey Asuero, [d]echaron Pur, es decir, suertes, delante de Hamán, *probando* de día en día, y de mes en mes; *y salió la suerte* [e]por el mes duodécimo, que es el mes de Adar.

8 ¶ Entonces dijo Hamán al rey Asuero: Hay un pueblo esparcido y disperso por entre todos los pueblos, en todas las provincias de tu reino, cuyas leyes son diversas de las de todo *otro* pueblo, y ellos no cumplen las leyes del rey; de modo que al rey no le conviene [f]sufrirlos.

9 Si pues al rey le place, escríbase que sean destruidos; y yo pagaré diez mil talentos de plata en manos de los que manejan la hacienda *pública*, para que la hagan entrar en el erario del rey.

10 El rey entonces [g]quitó de su mano su anillo de sellar, y lo dió á Hamán hijo de Hamedata, agagueo, el adversario de los Judíos:

11 y dijo el rey á Hamán: La plata te es dada á tí y el pueblo *también*, para que hagas de ellos como bien te pareciere.

12 Fueron llamados pues los secretarios del rey en el mes primero, al día trece del mismo; y conforme á todo lo que mandó Hamán se escribió á los [h]sátrapas del rey, y á los gobernadores que había en cada provincia, y á los príncipes de cada pueblo; á cada provincia conforme á su escritura, y á cada pueblo según su lenguaje; en el nombre del rey Asuero fué escrito, y fué sellado con el [i]anillo del rey.

13 Y fueron enviadas las cartas por mano de correos á todas las provincias del rey, *mandando* destruir, matar y exterminar á todos los Judíos, mozos y viejos, niños y mujeres, en un mismo día, el *día* trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar, y [k]saquear sus bienes.

14 Un traslado del escrito que había de darse *como* edicto en cada provincia, fué publicado á todos los pueblos, á fin de que estuviesen apercibidos para aquel día.

15 Y los correos salieron, apremiados por la orden del rey; y el edicto fué promulgado en Susán, *ciudad* metrópoli.

[p] *Heb.* conforme á la mano del rey. Cap. 1: 7. [q] *Heb.* en crianza (*ó*, tutela) con él, vr. 7. [r] *Heb.* árbol, *ó*, madero. [s] *Heb.* cosas de los días.

3 [a] Núm. 24: 7; 1 Sam. 15: 8; Exod. 17: 14-16. [b] *Heb.* y no los oyó. [c] *Heb.* cosas, *ó*, palabras. [d] *Heb.* echó. [e] Vr. 13. [f] *Heb.* dejarlos descansar. [g] Cap. 8: 2; Gén. 41: 42. [h] Cap. 8: 9; 9: 3; Esd. 8: 36. [i] *Heb.* sello. [k] *Heb.* saquearlos para presa.

Y el rey y Hamán se sentaban á beber; pero la ciudad de Susán estaba perpleja.
4 Y cuando supo Mardoqueo lo que había sido hecho, rasgó Mardoqueo sus vestidos, y vistióse de saco y de ceniza; y salió por medio de la ciudad, clamando con grande y amargo clamor.
2 Y vino hasta delante de la puerta del rey; porque nadie podía entrar dentro de la puerta del rey vestido de saco.
3 Y en cada una de las provincias, dondequiera que llegaba la orden del rey y su decreto, hubo entre los Judíos lamentación grande, y ayuno, y lloro, y plañido; [a]y muchos se acostaron en saco y ceniza.
4 Y vinieron las doncellas de Ester y sus [b]eunucos, y se lo contaron; de lo cual tuvo la reina mucho pesar; y envió vestidos, para vestir á Mardoqueo y quitarle su saco: mas él no los admitió.
5 Entonces Ester llamó á Hatac, *uno* de los eunucos del rey que él había designado para asistirla, y le dió encargo respecto de Mardoqueo, [c]para que se informase de qué era aquello, y con qué motivo *él hacía* esto.
6 Salió pues Hatac á *donde estaba* Mardoqueo, en la plaza de la ciudad, que *caía* al frente de la puerta del rey;
7 y Mardoqueo le impuso de todo lo que había acontecido, junto con una declaración explícita del dinero que Hamán había prometido pagar al erario del rey, en orden á los Judíos, para poderlos destruir.
8 Dióle también copia del escrito de la ley que se había [d]promulgado en Susán para exterminarlos; á fin de que la mostrase á Ester, y le impusiese *de todo aquello;* y para que le encargase que entrara á *donde estaba* el rey, para pedirle que tuviese compasión, y para hacer súplica á favor de su pueblo.
9 Luego entró Hatac, y refirió á Ester las palabras de Mardoqueo.
10 ¶ Entonces respondió Ester á Hatac, y mandóle *decir* á Mardoqueo:
11 Todos los siervos del rey, y la gente de las provincias del rey, [e]muy bien saben que cualquiera hombre ó mujer que entrare á *donde está* el rey, en el atrio de más adentro, sin que fuese llamado, una sola es la ley respecto de él, *á saber*, que sea muerto; salvo aquel á quien el rey le extendiere el cetro de oro para que viva: mas yo no he sido llamada para que éntre al rey en estos treinta días.
12 Refirieron pues á Mardoqueo las palabras de Ester.
13 Entonces dijo Mardoqueo que devolviesen *esta* respuesta á Ester: No te imagines adentro de tu alma que tú escaparás en la casa del rey más que cualquier *otro* de los Judíos:
14 porque si por causa alguna tú callares en este tiempo, se levantará respiro y libertad para los Judíos de *algún* otro lugar, ¡mas tú y la casa de tu padre pereceréis! y ¡quién sabe si *no fué* para una ocasión como ésta que tú has llegado al reino!
15 ¶ Entonces Ester mandó volver *esta* respuesta á Mardoqueo:
16 Anda, junta todos los judíos, cuantos se hallen en Susán; y ayunad por mí, y no comáis ni bebáis en tres días, noche ni día; yo también y mis doncellas ayunaremos del mismo modo, y así entraré á *donde está* el rey, aunque no sea conforme á la ley; ¡y [f]si perezco, perezca!
17 Mardoqueo pues pasó *en derredor*, é hizo según todo lo que le había ordenado Ester.
5 Y aconteció al tercer día, que Ester se vistió régiamente, y se puso de pie en el atrio de la casa del rey, el de más adentro, en frente de la casa real; y el rey estaba sentado sobre el trono de su reino, en la casa real, frente á la entrada de la casa.
2 Y fué así que como el rey viese á la reina Ester, de pie en el atrio, ella halló gracia en sus ojos; y extendió el rey hacia Ester el cetro de oro que tenía en la mano. Entonces acercóse Ester y tocó la punta del cetro.
3 Y le dijo el rey: ¿Qué quieres, oh reina Ester? ¿y cuál es tu demanda? ¡Hasta la mitad del reino te será concedida!
4 Á lo cual contestó Ester: Si al rey le place, venga el rey, y Hamán *con él*, hoy, al banquete que le tengo preparado.
5 Entonces dijo el rey: [a]Llamad presto á Hamán, para que [b]se cumpla con la invitación de Ester.
¶ Fueron pues el rey y Hamán al banquete que había hecho Ester.
6 Y dijo el rey á Ester en el banquete de vino: ¿Cuál es tu petición? pues te será concedida; ¿y cuál es tu demanda? que hasta la mitad del reino *te* sera [c]otorgada.
7 Entonces respondió Ester y dijo: Mi petición y mi demanda,
8 (si he hallado gracia en los ojos del rey, y si pluguiere al rey conceder mi petición y hacer mi demanda), es que venga el rey, y Hamán *con él*, al banquete que voy á hacerles; y mañana haré conforme á lo que [d]pide el rey.
9 ¶ Salió pues Hamán aquel día rego-

4 [a] *Heb.* y saco y ceniza fué tendido para muchos. [b] ó, camareros. [c] *Heb.* para saber. [d] *Heb.* dado. [e] *Heb.* son conocedores. [f] Gén. 43:14. *Heb.* ¡si perecí, perecí!

5 [a] *Heb.* apresurad á Hamán. [b] *Heb.* se haga la palabra. [c] *Heb.* hecha. [d] *Heb.* dice.

cijado y alegre de corazón; pero cuando Hamán vió á Mardoqueo en la puerta del rey, que no se puso en pie, ni siquiera se movió por su causa, llenóse Hamán de cólera contra Mardoqueo.

10 Se contuvo sin embargo Hamán, y fué á su casa, y envió é hizo venir á sus amigos, y á Zeres su mujer;

11 y les contó Hamán la gloria de sus riquezas, y la multitud de sus hijos, y toda la grandeza que el rey le había conferido, y como le había elevado sobre todos los príncipes y los siervos del rey.

12 Y dijo Hamán: Demás de esto, la reina Ester no ha permitido entrar con el rey al banquete que le hizo, á ninguno sino á mí; y mañana también estoy convidado por ella con el rey.

13 ¡Mas todo esto de nada me aprovecha, mientras que vea al judío Mardoqueo sentado en la puerta del rey!

14 Entonces le dijo Zeres su mujer, con todos sus amigos: Manda hacer [g] una horca de la altura de cincuenta codos; y por la mañana habla al rey para que cuelguen á Mardoqueo en ella; luego entrarás con el rey al banquete gozoso. Y la propuesta pareció buena á Hamán; é hizo preparar la horca.

6 Aquella noche el sueño se huyó del rey; por lo cual mandó traer el libro de los acontecimientos memorables de las crónicas; y fueron leídos delante del rey.

2 Y hallóse escrito como Mardoqueo había dado aviso respecto de Bigtán y Teres, dos de los [a] eunucos del rey, de aquellos que tenían la guardia [b] de la puerta; los cuales habían procurado poner mano en el rey Asuero.

3 Entonces preguntó el rey: ¿Qué honra y qué [c] distinción fué hecha á Mardoqueo por esto? Y respondieron los [d] servidores del rey, los que le asistían: No le fué hecha ninguna.

4 Y preguntó el rey: ¿Quién está en el patio? Y Hamán había venido al patio exterior de la casa del rey, para hablar al rey respecto de colgar á Mardoqueo en la horca que había hecho preparar para él.

5 Contestaron pues los servidores del rey: He aquí que Hamán [e] está esperando en el patio. Y dijo el rey: ¡Que entre!

6 Y entrado que hubo Hamán, le dijo el rey: ¿Qué debe hacerse por el hombre que el rey se complace [f] en honrar? Entonces dijo Hamán para consigo: ¿Á quién deseará el rey hacer honra más que á mí?

7 Respondió pues Hamán: Para el hombre que el rey se complace en honrar,

8 tráigase un traje real que el rey mismo viste, y el caballo en que monta el rey, y póngase una corona real sobre su cabeza;

9 y dénse el traje y el caballo en mano de uno de los príncipes [g] más nobles del rey, para que [h] vista *así* al hombre que el rey se complace en honrar, y le haga pasear á caballo por las calles de la ciudad, y pregone delante de él: ¡Así se debe hacer al hombre que el rey se complace en honrar!

10 Dijo entonces el rey á Hamán: ¡Dáte prisa, toma el traje y el caballo, como has dicho, y hazlo así con Mardoqueo el judío, que se sienta en la puerta del rey! ¡no [i] falte cosa alguna de cuantas has dicho!

11 Tomó pues Hamán el traje y el caballo, y vistió á Mardoqueo, y le hizo pasear por las calles de la ciudad, y pregonó delante de él: ¡Así se debe hacer al hombre que el rey se complace en honrar!

12 Luego se volvió Mardoqueo á la puerta del rey; mas Hamán se fué precipitadamente á su casa, lamentándose, y cubierta la cabeza.

13 Y refirió Hamán á Zeres su mujer y á todos sus amigos todo lo que le había acontecido. Entonces le dijeron sus sabios y Zeres su mujer: Si de [k] raza judaica es Mardoqueo, delante de quien tú has comenzado á caer, no le vencerás, sino que caerás del todo delante de él.

14 Todavía estaban ellos hablando con él, cuando llegaron los [l] eunucos del rey, y llevaron á Hamán apresuradamente al banquete que tenía dispuesto Ester.

7 Vinieron pues el rey y Hamán [a] para hacer banquete con la reina Ester.

2 Entonces el rey volvió á preguntar á Ester el día segundo, en el banquete de vino: ¿Cuál es tu petición, oh reina Ester? pues te será concedida; ¿y cuál es tu demanda? que hasta la mitad del reino *te* será [b] otorgada.

3 Á lo cual respondió la reina Ester y dijo: ¡Si he hallado gracia en tus ojos, oh rey, y si al rey [c] le place, séame concedida mi vida por mi petición, y mi pueblo por mi demanda!

4 ¡Porque hemos sido vendidos, yo y mi pueblo, para que nos destruyan, y para que nos maten y nos exterminen! Que si para siervos y para siervas fuéramos vendidos, entonces hubiera yo callado; bien que el adversario no pudiera resarcir el perjuicio del rey.

5 ¶ Respondió pues el rey Asuero, y

[e] *Heb.* no á nivel para mí. [f] *Heb.* en todo el tiempo.
[g] *Heb.* árbol, *ó*, madero.
6 [a] *ó*, camareros. [b] *Heb.* del umbral. [c] *Heb.* grandeza.
[d] *Heb.* mozos. [e] *Heb.* estando en pie. [f] *Heb.* en su honra. [g] *Heb.* los primeros. [h] *Heb.* vistan. [i] *Heb.* caiga.
[k] *Heb.* simiente. [l] *Heb.* se apresuraron para hacer ir, &c.
7 [a] *Heb.* para beber con. [b] *Heb.* hecha. [c] *Heb.* sea bueno.

dijo á la reina Ester: ¿Quién es, y dónde
está *este tal* que [d]tenga la osadía para
hacerlo así?
6 A lo que dijo Ester: ¡El adversario
y el enemigo es éste malvado Hamán!
Entonces Hamán quedó aterrado delante
de la presencia del rey y de la reina.
7 Y el rey se levantó en ira del ban-
quete de vino, *y se fué* al jardín del [e]pa-
lacio: entretanto Hamán se puso en pie
para rogar por su vida *delante de* la reina
Ester; pues vió que había sido determi-
nado el mal contra él de parte del rey.
8 Y cuando el rey volvió del jardín
del palacio á la casa del banquete de
vino, Hamán estaba caído sobre el lecho
en que *reclinaba* Ester. Y dijo el rey:
¿Aun querrá violentar á la reina, *estando
ella* conmigo en [f]*mi* casa? No bien salió
la palabra de boca del rey, cuando cu-
brieron la cara de Hamán.
9 Entonces Harbona, uno de los eunu-
cos, dijo delante del rey: ¡También he
allí plantada en casa de Hamán la horca
de cincuenta codos de altura, que hizo
Hamán para Mardoqueo, el cual [g]habló
tan en provecho del rey! Y dijo el rey:
¡Colgadle á él mismo en ella!
10 Colgaron pues á Hamán en la horca
que él había hecho preparar para Mardo-
queo: entonces se apaciguo la ira del
rey.

8 En aquel día el rey Asuero dió á la
reina Ester la casa de Hamán, adver-
sario de los Judíos. Mardoqueo también
vino delante del rey, porque Ester le ha-
bía dicho *al rey* lo que él *había sido y era*
para ella.
2 Entonces el rey tomó su [a]unillo de
sellar, que le había quitado á Hamán, y
lo dió á Mardoqueo: y Ester puso á Mar-
doqueo sobre la casa de Hamán.
3 ¶ De nuevo Ester volvió á hablar
delante del rey, y se cayó ante sus piés
llorando, y rogándole [b]que frustrara la
malicia de Hamán agagueo, y su designio
que había tramado contra los Judíos.
4 Y extendió el rey hacia Ester el cetro
de oro: por lo cual levantóse Ester, y
se puso en pie delante del rey;
5 y dijo: Si al rey le place, y si yo he
hallado gracia en sus ojos, y si [c]la pro-
puesta pareciere acertada al rey, escri-
base revocando las cartas *que autorizan*
el designio de Hamán hijo de Hamedata,
agagueo, las cuales él escribió para des-
truir á todos los Judíos que están en
todas las provincias del rey;
6 porque ¿cómo podré yo ver el mal
que ha de sobrevenir á mi pueblo? ¿y
cómo podré ver la destrucción de mi pa-
rentela?
7 Entonces respondió el rey Asuero á
la reina Ester y á Mardoqueo judío: He
aquí que he dado la casa de Hamán á
Ester, y á él mismo le he colgado en
[d]una horca, por haber extendido su mano
contra los Judíos.
8 Escribid vosotros pues á los Judíos,
como bien os pareciere, en el nombre del
rey, y sellad *las cartas* con el [e]anillo del
rey; porque cualquiera escritura que está
escrita en nombre del rey, y sellada con
el anillo del rey, no se puede revocar.
9 ¶ Por lo cual fueron llamados los
secretarios del rey en ese tiempo, en el
mes tercero, es decir, el mes de Siván, en
el día veinte y tres del mismo; y [f]se es-
cribieron *cartas* conforme á todo lo que
mandó Mardoqueo á los Judíos, y á los
sátrapas, y á los gobernadores, y á los
príncipes de las provincias que había
desde la India hasta la Etiopia, ciento
veinte y siete provincias; á cada provin-
cia según su escritura, y á cada pueblo
según su lengua; á los Judíos también
conforme á su escritura y su lengua.
10 Escribió pues *Mardoqueo* en nombre
del rey Asuero, y *lo* selló con el anillo del
rey; y envió las cartas por mano de co-
rreos en caballos, *y* de los que cabalgaron
en corceles, y en mulos, hijos de yeguas;
11 *á este efecto:* Que había concedido
el rey á los Judíos, que en cada ciudad se
juntasen y se pusiesen sobre *la defensa de*
sus vidas, destruyendo, matando y ex-
terminando toda la fuerza *armada* del
pueblo y provincia que les acometiese,
inclusos los niños y las mujeres; *y* [g]que
saqueasen sus bienes,
12 en un mismo día en todas las pro-
vincias del rey Asuero; *es á saber*, el
trece del mes duodécimo, que es el mes
de Adar.
13 Copia de la escritura que había de
darse como edicto en cada una de las
provincias, fué [h]publicada á todos los
pueblos; y *esto* á fin de que los Judíos
estuviesen apercibidos para aquel día, á
vengarse de sus enemigos.
14 Los correos *pues*, cabalgando en
corceles *y* mulos, partieron, apremiados
y urgidos por la orden del rey: y el
edicto fué dado en Susán, *ciudad* metró-
poli.
15 ¶ Y Mardoqueo salió de la presen-
cia del rey, con traje real de jacinto y
blanco, con una gran corona de oro y con
un manto de lino fino blanco y de púrpu-
ra; y la ciudad de Susán [i]era *toda* albo-
rozo y regocijo.

[d] *Heb.* llenó su corazón. [e] *Heb.* casa grande. [f] *Heb.* la casa. [g] *Heb.* habló bien sobre el rey.
8 [a] Cap. 3: 10; Gén. 41: 42. [b] *Heb.* para hacer pasar. [c] *Heb.* recta la palabra delante del rey. [d] *Heb.* árbol, madero. [e] ó, sello. [f] *Heb.* fué escrito. [g] *Heb.* saquéndolos para presa. [h] *Heb.* desnudado, descubierto. [i] *Heb.* gritó y se alegró.

16 Para los Judíos había luz y regocijo y alegría y honra.
17 Y en cada una de las provincias, y en cada una de las ciudades, dondequiera que llegaba [k] la orden del rey y su edicto, tuvieron los Judíos regocijo y alegría, banquete y buen día. Y muchos de entre los pueblos de la tierra se hicieron Judíos; porque el temor de los Judíos había caído sobre ellos.

9 En el mes doce, es decir, el mes de Adar, al día trece del mismo, cuando tocó la ejecución de la orden del rey y su edicto, día en que esperaban los enemigos de los Judíos tener el dominio sobre ellos, [a] sucedió todo lo contrario; porque tuvieron los Judíos el dominio sobre los que los odiaban.
2 *Pues* se juntaron los Judíos en sus ciudades, por todas las provincias del rey Asuero, para echar mano sobre todos los que procuraban su daño; y ninguno pudo mantenerse en pie delante de ellos; porque el temor de ellos había caído sobre todos los pueblos.
3 Y todos los príncipes de las provincias, y los sátrapas y los gobernadores, y cuantos manejaban los negocios del rey, favorecían á los Judíos; por cuanto el temor de Mardoqueo había caído sobre ellos.
4 Porque Mardoqueo era grande en la casa del rey, y su fama salía por todas las provincias; pues este varón Mardoqueo se hacía más y más grande.
5 Por lo cual hirieron los Judíos á todos sus enemigos á golpe de espada, y con mortandad y destrucción, haciendo en los que los odiaban conforme á su gusto.
6 Y en Susán, *ciudad* metrópoli, mataron los Judíos y destruyeron quinientos hombres.
7 Mataron también á Parsandata, y á Dalfón, y á Aspata,
8 y á Porata, y á Adalia, y á Aridata,
9 y á Parmasta, y á Arisai, y á Aridai, y á Vaizata,
10 los diez hijos de Hamán hijo de Hamedata, adversario de los Judíos; pero al despojo no extendieron su mano.
11 ¶ En aquel día fué presentado delante del rey el número de los muertos en Susán, *ciudad* metrópoli.
12 Entonces dijo el rey á la reina Ester: En la metrópoli de Susán los Judíos han muerto y destruido quinientos hombres, y los diez hijos de Hamán; en las demás de las provincias *pues* ¿qué habrán hecho? ¿Qué más es tu petición? pues te será concedida; ¿y cuál todavía es tu demanda? que *te* será [b] otorgada.
13 Entonces dijo Ester: Si al rey le place, concédase á los Judíos que están en Susán, que hagan mañana también según el decreto de hoy; y que cuelguen en la horca á los diez hijos de Hamán.
14 Mandó pues el rey que se hiciese así, y fué dado el decreto en Susán; y los diez hijos de Hamán fueron colgados.
15 ¶ Por manera que se juntaron los Judíos que había en Susán el día catorce también del mes Adar, y mataron en Susán trescientos hombres; pero al despojo no extendieron su mano.
16 Asimismo el resto de los Judíos que estaban en las provincias del rey, se juntaron, y se pusieron sobre *la defensa de* sus vidas, y obtuvieron descanso de sus enemigos, matando de sus enemigos setenta y cinco mil; pero al despojo no extendieron su mano.
17 En el día trece del mes de Adar *fué esto;* y tuvieron descanso en el día catorce del mismo; el cual *día* hicieron día de banquete y de regocijo.
18 Pero los Judíos que estaban en Susán se juntaron el trece del *mes*, y el catorce del mismo; y tuvieron descanso en el quince de él, é hicieron éste el día de de banquete y de regocijo.
19 Por esto *es que* los Judíos aldeanos, los que habitan en las ciudades no muradas, hacen el día catorce del mes Adar *día* de regocijo y de banquete, y día bueno y de [c] enviar porciones los unos á los otros.
20 ¶ Y escribió Mardoqueo estas cosas, y envió cartas á todos los Judíos que había en todas las provincias del rey Asuero, así cercanas como distantes,
21 *ordenándoles* que observasen el día catorce del mes Adar, y el día quince del mismo, todos los años,
22 como días en que los Judíos tuvieron descanso de sus enemigos, y el mes que les fué trocado de duelo en regocijo, y de luto en día bueno; haciéndolos días de banquete y de regocijo, y de enviar porciones los unos á los otros, y de *hacer* dádivas á los pobres.
23 ¶ En efecto, los Judíos [d] convinieron en lo que habían ya comenzado á hacer, y lo cual Mardoqueo les había escrito.
24 Porque Hamán hijo de Hamedata, agagueo, adversario de todos los Judíos, tramó contra los Judíos para destruirlos; y echó Pur, es decir, suertes, para destruirlos y para exterminarlos.
25 Mas cuando vino *Ester* delante del rey *Asuero*, este mandó por [e] escrito, que su designio malvado que había tramado contra los Judíos recayese sobre su misma

k *Heb.* la palabra.
9 [a] *Heb.* ello fué trastornado. [b] *Heb.* hecha. [c] Neh. 8:
10, 12. [d] *Heb.* recibieron, ó, admitieron. [e] ó, carta.

cabeza, y que le colgasen á él y á sus hijos en la horca.

26 Por esto llamaron á aquellos días [f]Purim, del nombre Pur. Por tanto, á causa de todas las palabras de aquella carta, y por lo que ellos [g]habían experimentado con este motivo, y lo que [h]les había acaecido,

27 los Judíos establecieron, y tomaron sobre sí y sobre su [i]descendencia y sobre los que se incorporasen con ellos, [k]de modo que nunca cayese en desuso, el continuar observando estos dos días, conforme á lo prescrito respecto de ellos y según su tiempo señalado, [l]en todos y cada uno de los años;

28 y que estos días fuesen recordados y observados [m]en todas y cada una de las generaciones, en todas y cada una de las familias, en todas y cada una de las provincias, en todas y cada una de las ciudades; y que estos días de Purim no [n]cayesen en desuso entre los Judíos, ni la memoria de ellos acabase entre su [i]descendencia.

29 ¶ Por tanto la reina Ester hija de Abihael, y Mardoqueo judío escribieron con toda [o]eficacia, confirmando esta segunda carta de Purim.

f = suertes. g *Heb.* vieron. h *Heb.* tocó sobre ellos. i *Heb.* simiente. k *Heb.* y no se pasará. l *Heb.* en todo año y año. m *Heb.* en toda generación y generación, &c.

30 Y envió *Mardoqueo* cartas á todos los Judíos que había en las ciento veinte y siete provincias del rey Asuero, *con* palabras de paz y verdad,

31 confirmando estos días de Purim en su tiempo determinado, según Mardoqueo judío y la reina Ester habían ordenado respecto de ellos; y según ellos mismos habían [p]tomado sobre sí y sobre su descendencia; *para conmemorar* [q]lo concerniente á los ayunos y á su clamor.

32 Y la orden de Ester confirmó estos reglamentos de Purim: y escribióse en un libro.

10 Y el rey Asuero impuso un tributo sobre la tierra y las islas del mar.

2 Y todos los actos de su poder y de su fortaleza, y la declaración de la grandeza de Mardoqueo, con la cual el rey le engrandeció, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Media y Persia?

3 Porque Mardoqueo el judío era segundo después del rey Asuero, y grande entre los Judíos, y acepto á la muchedumbre de sus hermanos; procurando el bienestar de su pueblo, y hablando paz á toda su [a]descendencia.

n Vr. 27. o *Heb.* fuerza. p *Heb.* establecieron sobre su alma. q *Heb.* palabras (ó, cosas) de.
10 a *Heb.* simiente.

EL LIBRO DE JOB.

1 Hubo un hombre en [a]la tierra de Uz que se llamaba Job; y era aquel hombre [b]perfecto y [c]honrado, temeroso de Dios y apartado del mal.

2 Y le nacieron siete hijos y tres hijas.

3 Y su hacienda era de siete mil ovejas y tres mil camellos, y quinientas yuntas de bueyes, y quinientas asnas, y muy [d]numerosa servidumbre; de manera que aquel hombre era más grande que todos los hijos de Oriente.

4 ¶ Y solían sus hijos hacer banquetes en sus casas, cada cual en su día; y enviando, convidaban á sus tres hermanas á comer y beber con ellos.

5 Y sucedía que [e]mientras pasaban en turno los días del convite, Job enviaba *por ellos*, y los santificaba; *y* por las mañanas madrugado, ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos; porque decía Job: Quizá hayan pecado mis hijos, y [f]renegado de Dios en sus corazones. De esta manera hacía Job todos los días.

6 ¶ Y [g]aconteció cierto día en que los hijos de Dios fueron á presentarse delante de Jehová, que [h]Satanás fué también en medio de ellos.

7 Y dijo Jehová á Satanás: ¿De dónde vienes? Y Satanás respondió á Jehová, diciendo: De recorrer la tierra, y de andar por ella.

8 Y dijo Jehová á Satanás: ¿Has considerado á mi siervo Job? pues no hay ninguno como él en la tierra, varón perfecto y honrado, temeroso de Dios y apartado del mal.

9 Y Satanás respondió á Jehová, di-

1 a Lam. 4: 21; Gén. 36: 20, 28. b = cabal, íntegro, sincero. Sal. 119: 128. c Cap. 12: 4; Sal. 25: 21. *Heb.* recto. d *Heb.* grande. e *otros*, cuando habían pasado. f ó, se hayan despedido de Dios. *Heb.* bendecido. Comp. Gén. 31: 55; 47: 10; Jos. 22: 6. g 1 Rey. 22: 19-22. h = Adversario. Zac. 3: 1.

ciendo: ¿Por ventura Job teme á Dios de balde?

10 ¿No le has cercado tú mismo en derredor, así á él como á su casa y á todo lo que tiene? Has bendecido la obra de sus manos, de modo que su hacienda [i] se ha acrecentado asombrosamente en la tierra.

11 Mas ruégote que, por el contrario, extiendas tu mano y toques todo cuanto tiene; y verás como reniega de tí en tu mismo rostro.

12 Entonces dijo Jehová á Satanás: He aquí que todo lo que tiene *lo doy* en tu mano; sólo que no pongas tu mano en él mismo. Con lo cual salió Satanás de ante la presencia de Jehová.

13 ¶ Aconteció pues un día en que sus hijos y sus hijas estaban comiendo, y bebiendo vino en casa de su hermano mayor,

14 que vino un mensajero á Job y *le* dijo: ¡Los bueyes estaban arando, y las asnas paciendo junto á ellos,

15 cuando acometieron los [k] Sabeos, y se los llevaron, y á los mozos los hirieron á filo de espada; y he escapado yo, yo solo, para traerte las nuevas!

16 Todavía estaba éste hablando, cuando entró otro, que dijo: ¡[l] Un fuego de Dios ha caído del cielo, el cual ha consumido las ovejas y los mozos, y los ha devorado; y he escapado yo, yo solo, para traerte las nuevas!

17 Todavía estaba éste hablando, cuando entró otro, que dijo: ¡Los Caldeos se [m] dividieron en tres cuadrillas, y cayeron sobre los camellos, y se los han llevado, é hirieron á los mozos á filo de espada; y he escapado yo, yo solo, para traerte las nuevas!

18 Todavía estaba éste hablando, cuando entró otro, que dijo: ¡Tus hijos y tus hijas estaban comiendo, y bebiendo vino en casa de su hermano mayor,

19 cuando he aquí que vino un gran viento de más allá del desierto, é hirió las cuatro esquinas de la casa, de modo que cayó sobre los jóvenes, los cuales han muerto; y he escapado yo, yo solo, para traerte las nuevas!

20 ¶ Entonces Job se levantó, y rasgó su manto, y rapóse la cabeza, y cayó en tierra, y adoró:

21 y dijo: ¡Desnudo salí [n] de las entrañas de mi madre, y desnudo volveré allá! ¡Jehová ha dado, y Jehová ha quitado; sea el nombre de Jehová bendito!

22 En todo ésto no pecó Job, ni [o] profirió palabras insensatas contra Dios.

[i] *Heb.* estalló, reventó. Gén. 30: 43. [k] Gén. 25: 3, 6. [l] *ó*, un gran fuego. [m] *ó*, hicieron una incursión en, &c. [n] Ecl. 5: 15. *Heb.* del vientre. [o] *Heb.* dió insipidez á Dios.

2 Y aconteció *otro* día en que los hijos de Dios fueron á presentarse delante de Jehová, que Satanás fué en medio de ellos á presentarse él también delante de Jehová.

2 Y dijo Jehová á Satanás: ¿De dónde vienes? y Satanás respondió á Jehová, diciendo: De recorrer la tierra, y de andar por ella.

3 Y Jehová dijo á Satanás: ¿Has considerado á mi siervo Job? pues no hay ninguno como él en la tierra, varón [a] perfecto y honrado, temeroso de Dios y apartado del mal: y retiene aún su [b] integridad, aunque tú me has incitado contra él, para destruirle sin causa.

4 Á lo cual Satanás respondió á Jehová, diciendo: ¡Piel por piel; que todo cuanto tiene el hombre lo dará por su vida!

5 Empero ruégote que extiendas tu mano y toques su hueso y su carne; y verás como [c] reniega de tí en tu mismo rostro.

6 Dijo pues Jehová á Satanás: He aquí que él está en tu mano; mas guarda su vida.

7 Entonces salió Satanás de la presencia de Jehová, é hirió á Job de una úlcera maligna desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza.

8 Y tomó *Job* un tiesto de olla para raerse con él *la podredumbre*, sentado en medio de ceniza.

9 ¶ Entonces le dijo su mujer: ¿Todavía retienes tu [b] integridad? ¡reniega de Dios, y muere!

10 Pero él le dijo: Como suele hablar cualquiera de las insensatas, has hablado tú. ¿Qué? ¿aceptaremos el bien de parte de Dios, y el mal no lo hemos de aceptar? En todo esto no pecó Job con sus labios.

11 ¶ Y tres amigos de Job oyeron *hablar* de toda esta calamidad que le había sobrevenido; y acudieron cada cual de su lugar; *es á saber*, Elifaz [d] temanita, y Bildad [e] suhita, y Zofar naamatita; porque entre sí habían convenido en ir á condolerse con él y consolarle.

12 Mas cuando levantaron los ojos desde lejos, no le conocieron; con lo cual alzaron su voz y lloraron; y rasgando cada uno su manto, esparcieron polvo sobre sus cabezas, hacia el cielo;

13 y sentáronse con él en tierra siete días y siete noches, sin hablarle palabra; pues veían que era muy grande su dolor.

3 Después de esto abrió Job su boca y maldijo su día;

2 [a] Cap. 1: 1. [b] *ó*, entereza. *Heb.* perfección. [c] *Heb.* te bendice. Cap. 1: 5, 11. [d] Gén. 36: 11; Jer. 49: 7. [e] Gén. 25: 2.

2 porque Job, [a] comenzando á hablar,
dijo:
3 ¡Perezca el día en que [b] nací,
y la noche que dijo: ¡Hase concebido
varón!
4 ¡Sea aquel día tinieblas!
¡[c] no pregunte por él Dios allá en las
alturas,
ni resplandezca sobre él la luz!
5 ¡[d] Tomen posesión de él tinieblas y
sombra de muerte;
permanezca sobre él nublado,
y atérrenlo [e] eclipses *de la luz* del día!
6 ¡Apodérense de aquella noche densas
tinieblas;
no se regocije entre los días del año,
ni éntre en el número de los meses!
7 He aquí *mi deseo:* ¡Sea aquella noche
estéril!
¡no [f] haya en ella canción de gozo!
8 ¡Maldíganla los que maldicen el día,
los que están prontos [g] á excitar al
Leviatán!
9 ¡Sean oscurecidas las estrellas de su
alba;
espere *ésta* la luz, y nunca *la vea,*
ni mire jamás los párpados de la aurora!
10 por cuanto no cerró las puertas [h] del
seno de mi *madre,*
ocultando *así* á mis ojos la miseria.
11 ¿Por qué no morí yo desde la matriz?
¿*ó por qué no* [i] nací para luego espirar?
12 ¿Por qué se me pusieron delante las
rodillas?
¿ó por qué los pechos, para que mamase?
13 Pues que ahora yaciera yo, y reposara;
dormiría; *y* entonces tendría descanso,
14 con los reyes y los consejeros de la
tierra,
que edificaron para sí *palacios, que*
ahora son ruínas:
15 ó con los príncipes que tenían oro,
y llenarón sus casas de plata:
16 ó, como un aborto escondido, yo no
existiera;
como los pequeñitos que nunca vieron la luz.
17 Allí los inicuos cesan de molestar,
y allí reposan los [k] cansados.
18 *Allí* los [l] cautivos gozan juntamente
de tranquilidad;
no oyen más la voz del sobrestante.
19 Los chicos y los grandes están allí;
y el siervo es libre de su amo.
20 ¿Por qué se da á un desdichado la
luz,
y la vida á los de espíritu amargo;
21 los cuales esperan la muerte, mas ella
no *viene;*
y cavan por *hallar*la más que por tesoros escondidos;
22 los cuales se regocijan con júbilo,
y saltan de gozo cuando hallan el sepulcro?
23 ¿*Por qué se da la luz* al hombre cuyo
camino está encubierto,
y á quien Dios tiene encerrado?
24 Porque antes de mi pan vienen mis
suspiros,
y como aguas se derraman mis gemidos.
25 Pues me ha acontecido lo que temía
grandemente,
y lo que recelaba me ha *sobre*venido.
26 [m] ¡No estaba seguro, ni sosegado, ni
descansado,
mas vín*ome* turbación!

4 Entonces respondió Elifaz temanita,
y dijo:
2 ¿Si uno probare razonar contigo, te
[a] darás por ofendido?
¿mas quién puede contener las palabras?
3 He aquí, tú has corregido á muchos,
y á las manos débiles solías dar vigor;
4 al que tropezaba tus palabras le sostenían,
y las rodillas trémulas tú fortalecías.
5 Mas ahora te llega á tí *la calamidad,*
y [b] te desalientas,
te toca, y estás [c] desesperado.
6 ¿No es *pues* tu temor *á Dios* tu confianza?
¿*no es* tu esperanza la perfección de
tus caminos?
7 Ruégote [d] consideres ¿quién pereció
jamás siendo inocente?
¿ó dónde fueron los justos destruidos?
8 Conforme yo mismo lo he visto, los
que aran la iniquidad
y siembran los agravios, de lo mismo
siegan.
9 Por el aliento de Dios perecen,
y por el soplo de su ira son consumidos.
10 ¡El bramido del león, la voz del rugidor,
y los dientes del leoncillo son quebrados!
11 El león robusto pereciendo está por
falta de presa,
y los cachorros de la leona van dispersos.
12 Á mi empero [e] suele traérseme furtivamente una palabra,
y mi oído percibe un leve murmullo
de ella.

3 [a] *Heb.* respondió y dijo. [b] *Heb.* seré nacido, ó, iba naciendo. [c] ó, no lo busque. [d] *Heb.* redímanlo. [e] *Heb.* oscuraciones. [f] *Heb.* venga. [g] Cap. 41: 10. [h] *Heb.* de mi vientre. [i] *Heb.* salí del vientre. [k] *Heb.* cansados de fuerza. [l] ó, prisioneros. Juec. 16: 21. [m] Cap. 1: 5.
4 [a] *Heb.* cansarás. [b] *Heb.* te cansas. [c] ó, aterrado. [d] *Heb.* recuerda. [e] *Heb.* á mi cosa será hurtada.

13 [f]En pensamientos de visiones nocturnas,
cuando cae profundo sueño sobre los hombres,
14 apoderóse *una vez* de mí susto y horripilación,
que hizo que se estremecieran todos mis huesos.
15 En seguida, un espíritu [g]se desliza suavemente ante mi rostro;
[g]erízase el pelo de mi carne:
16 [g]se detiene, mas no [g]puedo discernir su forma;
una apariencia está ante mis ojos:
hay silencio; entonces [g]percibo una voz, *que dice:*
17 ¿Acaso [h]el mortal será más justo que Dios?
¿el hombre, más puro que su Hacedor?
18 He aquí que en sus siervos no pone él confianza,
y [i]tacha á sus ángeles de flaqueza;
19 ¡cuánto más á los que habitan en casas de barro,
cuyo fundamento [k]está en el polvo,
y que se aplastan [l]más fácilmente que una polilla!
20 ¡Desde la mañana hasta la tarde son [m]destruidos;
perecen [n]continuamente sin que *nadie* repare *en ello!*
21 ¿No se les arranca las cuerdas de su *tienda?*
mueren, y *eso* sin sabiduría.
5 Llama pues; ¿habrá acaso quién te responda?
¿ó á cuál de los [a]santos *ángeles* acudirás?
2 Porque al necio le mata el encono,
y al simple le hace morir la envidia.
3 Yo he visto al necio que se iba arraigando,
y al instante maldije su habitación.
4 Sus hijos están lejos de seguridad;
hasta en la puerta son atropellados,
sin haber quien los libre.
5 Su miés la devoran los hambrientos,
sacándola aun de entre las espinas;
y [b]el tramposo anhela por su hacienda.
6 Porque no sale del polvo la aflicción,
ni del suelo brotan los trabajos;
7 sino que el hombre nace para los trabajos,
como [c]las chispas se remontan para volar.
8 Yo empero acudiría á Dios,
y al Altísimo encomendaría mi causa;
9 el cual hace cosas grandes é inescrutables,
maravillas [d]que no *tienen* cuento:
10 que da lluvia sobre la faz de la tierra,
y envía las aguas sobre la haz de los campos;
11 para poner en alto á los humildes;
y así [e]los que lloran son ensalzados á lugar seguro:
12 que [f]frustra las maquinaciones de los astutos,
de modo que sus manos no puedan efectuar su empresa:
13 que prende á los sabios en su misma astucia,
de manera que el consejo de los arteros se precipita;
14 de día tropiezan con tinieblas,
y, como de noche, andan á tientas al medio día.
15 Así salva *al perseguido* de [g]la espada de su boca,
y al pobre, de la mano del poderoso;
16 de modo que tiene esperanza el débil,
y la injusticia cierra su boca.
17 He aquí, dichoso es el hombre á quien Dios reprende;
no desprecies pues la corrección del Omnipotente:
18 porque él hace la llaga, y él la venda;
él hiere, y sus manos sanan.
19 En seis apuros te salvará,
y en siete ningún mal te tocará.
20 En el hambre, te redimirá de la muerte,
y en la guerra, del poder de la espada.
21 Del [h]azote de la lengua estarás á cubierto,
y no temerás la destrucción cuando viniere.
22 Te reirás de la destrucción y de la carestía,
y de las fieras de la tierra no tendrás temor.
23 Porque con las piedras del campo *tendrás* tu pacto,
y las fieras del campo estarán en paz contigo.
24 Y conocerás que hay paz en tu morada;
visitarás también [i]tus apriscos, y no echarás de menos nada.
25 Y conocerás que es numeroso tu linaje,
y tu descendencia como la yerba de la tierra.
26 Llegarás al sepulcro en cumplida edad,
como la gavilla de trigo que se [k]recoge á su tiempo.

[f]Cap. 33: 15. [g]Los verbos son futuros, ó imperfectos. [h]*Heb.* el hombre endeble. [i]*Heb.* en sus ángeles pone locura. [k]Gén. 2: 7. [l]*Heb.* antes que (*ó,* delante de) polilla. [m]*Heb.* hechos pedazos. [n]*Heb.* perpetuamente.
5 [a]Cap. 15: 15. [b]*ó,* la destrucción. *Heb.* la trampa. [c]*ó,* aves de rapiña. *Heb.* hijos de relámpago. [d]*Heb.* hasta no haber cuento. Cap. 9: 10. [e]*Heb.* los enlutados. Mat. 5: 4. [f]1 Cor. 3: 19. [g]Sal. 64: 3. [h]Sal. 31: 20; Sant. 3: 6, 8. [i]*ó,* tu habitación. [k]*Heb.* sube.

27 He aquí, esto hemos averiguado, *y* así es;
óyelo, y conócelo tú para tu provecho.

6 Entonces respondió Job y dijo:
2 ¡Pluguiera á Dios se pesara á lo justo mi vejación,
y mis calamidades se alzaran juntas en la balanza!
3 que ahora pesarían más que la arena del mar;
por eso mis palabras han sido inconsideradas.
4 Porque las saetas del Todopoderoso están *clavadas* en mí,
y su veneno embebe mi espíritu:
los terrores de Dios se ponen en orden de batalla contra mí.
5 ¿Acaso el asno montés rebuzna cuando tiene yerba?
¿ó muge el buey junto á su forraje?
6 ¿Se comerá lo insípido sin sal?
¿ó hay gusto en [a] la clara del huevo?
7 Las cosas que mi alma se fastidiaba aun de tocarlas,
son *ahora* mi asqueroso alimento.
8 ¡Ojalá que fuese otorgada mi petición,
y que Dios *me* concediera lo que *tanto* anhelo!
9 ¡que pluguiera á Dios aplastarme,
que soltara su mano y acabara conmigo!
10 Entonces yo tendría aun *este* consuelo;
sí, saltaría de gozo en medio de dolores despiadados:
porque yo no he negado las palabras del [b] Santísimo.
11 ¿Cuáles son mis fuerzas para que espere más?
¿y cuál mi fin, para que tenga aún paciencia?
12 ¿Son por ventura mis fuerzas *como* la firmeza de las piedras?
¿es acaso mi carne de bronce?
13 ¿No es así que ni aun á mí mismo me puedo valer,
y que *todo* auxilio se ha huido de mí?
14 Para el abatido *debe de haber* compasión de parte de su amigo;
[c] no sea que deseche el temor del Omnipotente.
15 *Pero* mis hermanos se han hecho falaces como un torrente *de invierno;*
pasan como los torrentes de las cañadas;
16 los cuales están turbios á causa del hielo
y de la nieve que se [d] pierde en ellos;
17 *mas* luego que pasan *las aguas*, desaparecen;
en la sazón del calor se agotan de su lugar.
18 Las caravanas en su camino se desvían *hacia ellos;*
suben al desierto y perecen.
19 Miran las caravanas de Tema,
los viandantes de Sabá tienen puesta su esperanza en ellos.
20 *Mas* son avergonzados por lo mismo que confiaban;
llegan allá y quedan abochornados.
21 Porque ahora vosotros nada sois;
veis *mi* [e] terrible condición y os espantáis.
22 ¿Acaso os he dicho yo: Dadme *algo?*
¿ó, De vuestra hacienda traedme un regalo?
23 ¿ó, Líbradme de mano del adversario?
¿ó, Redimidme del poder de los [f] tiranos?
24 Enseñadme, y yo callaré;
hacedme pues entender en qué he errado.
25 ¡Cuán eficaces son las palabras rectas!
¿mas qué es lo que reprende vuestra censura?
26 ¿Pensáis acaso reprender palabras?
puesto que viento, *no más*, son los dichos de un desesperado.
27 Más aún, [g] tendéis *una red* para el huérfano,
y [h] cavváis *un hoyo* para vuestro amigo.
28 Ahora pues, tened á bien volver hacia mí el rostro;
porque en vuestra misma cara yo no puedo mentir.
29 ¡Ruégoos volváis; no haya injusticia *de vuestra parte!*
¡sí, volvéos otra vez; mi causa es justa!
30 ¿Habrá iniquidad en mi lengua?
¿acaso [i] mi paladar no puede distinguir cosas inicuas?
7 ¿No hay para [a] los mortales una milicia sobre la tierra?
¿y no son sus días como los días del jornalero?
2 Como el [b] esclavo suspira por la sombra,
y como el jornalero espera *el premio de* su trabajo;
3 así se me ha hecho poseer meses de [c] calamidad,
y noches de trabajo me han sido asignadas.
4 Si me acuesto, digo entonces:
¿Cuándo me levantaré? Mas la noche es larga,
y harto estoy de [d] desasosiegos hasta el alba.
5 Se ha vestido mi carne de gusanos y de costras de polvo;
mi piel está rota y asquerosa.

6 [a] *otros*, el jugo de la verdolaga. [b] *Heb.* santo. [c] *Heb.* y desechará = ó desecharía. [d] *Heb.* esconde. [e] *Heb.* terror. [f] *Heb.* violentos. [g] *ó*, echáis *suertes*. [h] *ó*, traficáis en. [i] Comp. Sal. 119: 103. *ó sea*, paladar *espiritual*.
7 [a] *Heb.* el hombre endeble. [b] *ó*, siervo. [c] *Heb.* vanidad. [d] *ó*, vuelcos.

6 ¡Mis días van mas lijeros que una
lanzadera de tejedores,
y se acaban sin esperanza!
7 ¡Acuérdate que mi vida es un soplo;
que mis ojos no volverán á ver el
bien!
8 No me verá más el ojo del que *ahora*
me ve;
¡*fijas* tus ojos sobre mí, y ya no
existo!
9 *Como* la nube se [e]disipa y desaparece,
así el que desciende [f]al sepulcro no
subirá:
10 no volverá más á su casa,
ni le conocerá más su lugar.
11 Por tanto, yo no refrenaré mi boca;
hablaré en la angustia de mi espíritu;
me quejaré en la amargura de mi
alma.
12 ¿Soy yo acaso un mar *embravecido*, ó
algún mónstruo marino,
para que me pongas guarda?
13 Cuando digo: Me consolará mi lecho,
mi cama aliviará mis quejas;
14 entonces me asustas con sueños,
y con visiones me aterras;
15 de modo que escoge mi alma la estrangulación,
la muerte misma, más bien que *estos*
mis huesos *descarnados*.
16 ¡Abomino *la vida;* no deseo vivir
para siempre!
¡déjame pues, porque mis días son
vanidad!
17 ¿Qué es el [a]mísero hombre, para que
[g]*tanto* caso hagas de él,
y para que fijes en él tu [h]atención?
18 para que le visites *todas* las mañanas,
y le pruebes á cada momento?
19 ¿Hasta cuándo no apartarás de mí tu
vista *airada*,
y no me soltarás *siquiera* hasta que
trague mi saliva?
20 *Aun cuando* yo haya pecado, ¿qué
puedo hacerte á tí, oh Atalaya
de los hombres?
¿por qué pues me pones por blanco
[i]de tus *enojos*,
hasta que venga á ser carga á mí
mismo?
21 ¿Ó por qué no perdonas mi trasgresión
y quitas mi iniquidad?
pues ahora *en breve* me acostaré en el
polvo;
y tú me buscarás con empeño, pero
ya no existiré!

8 Entonces respondió Bildad suhita y
dijo:
2 ¿Hasta cuándo hablarás tales cosas,
y las palabras de tu boca serán *como*
un viento impetuoso?

[e] *Heb.* se acaba y se va. [f] *Heb.* á Sheol. [g] *Heb.* le engrandezcas. [h] *Heb.* corazón. Cap. 34: 14. [i] *Heb.* para ti.

3 ¿Acaso Dios [a]pervertirá el [b]derecho?
¿ó el Omnipotente pervertirá la justicia?
4 Si tus hijos pecaron contra él,
de manera que los haya entregado en
mano de sus trasgresiones;
5 *sin embargo*, si tú buscaras solícito á
Dios,
y al Todopoderoso dirigieras tu súplica;
6 si *te hicieras* puro y recto;
seguramente él despertaría [c]al punto
para *defenderte*,
y haría próspera la morada de tu justicia;
7 de modo que [d]habrá sido pequeño tu
principio
comparado con tu postrer estado, que
será muy grande.
8 Pues pregunta, si quieres, á *los de* la
edad pasada,
y aplícate á lo que averiguaron los
padres de ellos;
9 (porque de ayer somos nosotros y nada
sabemos;
pues nuestros días sobre la tierra son
como una sombra);
10 [e]ellos ciertamente te enseñarán, y hablarán contigo;
y de su corazón sacarán palabras *como*
estas:
11 ¿Puede surgir el junco sin cieno?
¿*ó* crece el carrizal sin agua?
12 Aun está en su lozanía, no ha sido
cortado,
y *con todo* se seca primero que todas
las yerbas.
13 Así son los caminos de todos los que
se olvidan de Dios;
y la esperanza del [f]hipócrita perecerá;
14 cuya seguridad será cortada,
y su esperanza será como casa de
araña.
15 Apoyaráse sobre su *tal* casa, mas ésta
no aguantará;
se asirá de ella, pero no resistirá.
16 Verde está *como una vid* delante del
sol,
y sobre su huerto sus sarmientos se
van tendiendo;
17 sus raíces se entretejen junto á una
fuente;
mira el lugar de piedras:
18 *mas* cuando la arrancaren de su lugar,
éste renegará de ella, diciendo: ¡Nunca
te ví!
19 He aquí, tal será el gozo del camino
de aquel;
y del polvo *mismo* nacerán otros.
20 He aquí, Dios no desecha al *hombre*
perfecto,
ni apoyará la mano de los malhechores.

8 [a] Cap. 19: 6; 27: 2; 34: 12. [b] *Heb.* juicio. [c] *Heb.* ahora. [d] Cap. 42: 12. [e] *Heb.* ¿no te enseñarán ellos? [f] Véase cap. 27: 8. ó, impío.

21 *Espera en él*, hasta que haga rebosar
de risa tu boca,
y tus labios en gritos de júbilo.
22 Los que te aborrecen serán vestidos de ignominia,
y la [g] morada de los inicuos dejará de ser.

9 Entonces respondió Job y dijo:
2 Ciertamente yo sé que es así;
pues ¿cómo puede el [a] hombre ser justo para con Dios?
3 Si *éste* entrare en contienda con él,
de mil *cargos* ni á uno le podrá responder.
4 *Él es* sabio de corazón y poderoso en fuerzas;
¿quién jamás endurecióse contra él que le fuese bien?
5 *contra* aquel que remueve las montañas, [b] antes que sepan
quien las trastorna en su ira:
6 aquel que sacude la tierra, *removiéndola* de su asiento,
de manera que sus columnas bamboleen:
7 que manda al sol, y éste no sale;
y cierra bajo sello las estrellas:
8 que solo extiende los cielos,
y anda sobre las [c] ondas del mar:
9 que hizo la [d] Osa, el Orión y las Pléyades,
y las *recónditas* cámaras del mediodía:
10 que hace cosas grandes que sobrepujan escrutinio,
[e] y maravillas que no tienen cuento!
11 He aquí que él pasa junto á mí, mas no le veo;
pasa adelante también, pero no le percibo.
12 He aquí, arrebata, y ¿quién le puede [f] estorbar?
¿quién podrá decirle: ¿Qué haces tú?
13 Dios no apartará *por eso* su ira;
y debajo de él se abaten los ayudadores *más* soberbios.
14 ¿Cuánto menos podré yo respouderle,
y escoger mis palabras *para contender* con él?
15 *yo*, que aunque fuera justo, nada respondería;
antes imploraría la clemencia de mi Juez.
16 *Mas* aun cuando yo hubiera clamado, y él me hubiera respondido,
no creería que escuchaba mi voz;
17 porque me quebranta con un torbellino *de males*,
y multiplica mis heridas sin causa.
18 No me da *tiempo* para cobrar mi hálito,
sino que me harta de amarguras.
19 Si *apelo* á la fuerza, he aquí que *él es el* poderoso;
y *si* á la justicia, *dice:* ¿Quién me citará á juicio?
20 Aun cuando yo fuera justo, mi misma boca me condenaría;
aunque fuera [h] perfecto, él me convencería de perversidad.
21 Perfecto soy; *pero* no haré caso de mí mismo,
despreciaré mi vida.
22 [i] Es todo uno; por tanto *lo* diré:
¡Al perfecto y al inicuo los destruye *de igual modo!*
23 Si el azote mata de repente,
se ríe de la [k] prueba de los inocentes.
24 La tierra es entregada en mano de los inicuos;
él mismo cubre el rostro de sus jueces:
si no él, ¿quién es pues?
25 Mis días también son más veloces que una posta;
huyen sin ver cosa buena.
26 Deslízanse como las galeras [l] lijeras;
como el águila se arroja á la presa.
27 Si dijere: ¡Olvidaré mis quejas,
[m] mudaré mi *triste* semblante y me [n] pondré de buen humor!
28 tengo temor de todos mis dolores:
yo sé que no me tendrás por inocente.
29 He de salir culpado;
¿por qué pues tengo de cansarme en vano?
30 Aunque me lavara [o] con nieve,
y con [p] la pureza misma limpiara mis manos;
31 con todo, en [q] el fango me hundirás,
y mis propios vestidos me abominarán.
32 Porque no es él hombre como yo, para que le responda,
y que entremos los dos juntos á juicio;
33 ni hay entre nosotros árbitro,
que pouga la mano sobre entrambos.
34 Aparte él de sobre mí su vara,
y no me espante su terror:
35 *entonces* hablaré, y no temeré de el;
[r] porque en este *estado*, no estoy en mí mismo.

10 ¡Aburrida de mi vida está mi alma!
[a] Daré rienda suelta á mis quejas;
hablaré en la amargura de mi alma.
2 Diré á Dios: ¡No me condenes!
¡hazme entender por qué causa contiendes conmigo!

[g] *Heb.* tienda.
9 [a] *Heb.* hombre endeble. [b] *Heb.* y no saben. [c] *Heb.* alturas. [d] Cap. 38: 31, 32. [e] Cap. 5: 9. [f] *Heb.* hacer tornar. [g] *Heb.* á juicio. [h] ó, íntegro, sincero. Cap. 1: 1. [i] *Heb.* una (misma) cosa es. [k] Gén. 22: 1. [l] *Heb.* de juncos, ó, papiro. [m] *Heb.* dejaré. [n] *Heb.* haré brillar. Cap. 10: 20. [o] *variante*, con aguas de nieve. [p] ó, lejía. [q] *Heb.* fosa, zanja. [r] *Heb.* porque no así yo conmigo.
10 [a] *Heb.* soltaré sobre mí.

3 ¿Por ventura te parece bueno el que
oprimas,
el que rechaces con desprecio la obra
de tus mismas manos,
y que favorezcas el consejo de los
inicuos?
4 ¿Tienes tú ojos de carne?
¿ó miras *las cosas* como las miran [b] los
mortales?
5 ¿Son tus días como los días [b] del
mortal,
ó tus años parecidos á los días del
hombre,
6 para que vayas rebuscando mi iniqui-
dad,
y averiguando mi pecado;
7 bien que sabes que no soy inicuo,
y que ninguno hay que pueda librar-
me de tu mano?
8 Tus mismas manos me han labrado
y me han hecho;
todo en derredor *me han compuesto:*
¿y *ahora* me destruyes?
9 Acuérdate, te ruego, que como á barro
me [c] diste forma;
¿[d] y al polvo me harás tornar?
10 ¿No es así que como leche me va-
ciaste,
y como á queso me cuajaste?
11 De piel y de carne me vestiste,
y de huesos y nervios me entretejiste;
12 vida y [e] mercedes me has concedido,
y tu [f] visitación ha conservado mi es-
píritu.
13 Sin embargo, estas *calamidades* [g] tu-
viste guardadas en tu corazón:
yo sé que esto estaba *resuelto* para con-
tigo.
14 Si peco, tú me observas;
y de mi iniquidad no me [h] disculparás.
15 Si soy malo, ¡ay de mí!
y si justo, ni aun *así* alzaré mi cabeza,
estando harto de oprobio, y viendo
siempre mi aflicción.
16 Que *si mi cabeza* se alzare, cual león
tú me cazas,
y tornas á hacerte maravilloso contra
mí.
17 Renuevas tus [i] testigos delante de mí,
y aumentas contra mí [j] tu indignación:
remúdanse contra mí ejércitos *de
males.*
18 ¿Por qué pues me sacaste del [k] seno
de mi madre?
que si no, hubiera espirado, y ningún
ojo me hubiera visto.
19 Hubiera sido cual si nunca existiera;
hubiéraseme llevado desde el [k] seno
maternal á la sepultura.
20 ¿No son pocos mis días? Cesa pues,
y déjame en paz para que me [l] con-
suele un poco,
21 antes que me vaya ([m] para nunca más
volver),
á tierra de tinieblas y de sombra de
muerte,
22 tierra de lobreguez, como las tinieblas
espesas;
lugar de sombra de muerte, sin orden
alguno,
y cuya luz es como las densas ti-
nieblas.

11 Entonces respondió Zofar naamatita,
y dijo:
2 ¿A la multitud de palabras no se
ha de responder;
ó el hombre hablador ha de ser tenido
por justo?
3 ¿Impondrán silencio á hombres tus
jactancias?
¿y cuando profieres escarnios, no ha-
brá quién te avergüence?
4 Porque [a] tú has dicho: Pura es mi
enseñanza;
y limpio he sido yo ante tu vista.
5 Mas ojalá que Dios hablara,
que abriera sus labios contigo,
6 y te declarara los arcanos de la sabi-
duría,
(porque [h] muy complicado es [c] el con-
sejo *divino*),
para que entendieras que Dios [d] te
castiga menos de lo que tu ini-
quidad merece.
7 ¿Puedes tú descubrir las cosas re-
cónditas de Dios?
¿puedes hasta lo sumo llegar á co-
nocer al Todopoderoso?
8 Es tan alto como el cielo, ¿qué podrás
hacer?
más hondo es que [e] el infierno, ¿qué
podrás saber?
9 ¡su medida es más larga que la tierra,
y más ancha que la mar!
10 Si él acometiere, y [f] sujetare con pri-
siones,
y [f] llamare á juicio, ¿quién podrá es-
torbarle?
11 Porque él conoce á los hombres vanos,
ve también *su* iniquidad, ¿y no hará
caso *de ella?*
12 Mas el hombre fatuo quiere [g] pasar
por entendido,
aunque haya nacido el hombre *como*
pollino de asno montés.
13 Si tú enderezares tu corazón,
y extendieres hacia [h] Dios tus manos,
14 si, habiendo iniquidad en tus manos,
la alejares de tí,

[b] *Heb.* hombre endeble. [c] *Heb.* hiciste. [d] Gén. 3: 19. [e] *Heb.* favor. [f] ó, cuidado. [g] *Heb.* cubriste en. [h] *Heb.* tendrás por inocente. Exod. 20: 7. [i] Cap. 16: 8. [k] *Heb.* vientre. [l] *Heb.* haga brillar. Cap. 9: 27. [m] *Heb.* y no volveré.

11 [a] Cap. 6: 10; 10: 7. [b] ó, de muchos dobleces. *Heb.* dos veces doblados. [c] Hech. 2: 23; Efes. 1: 11; Heb. 6: 17. [d] *Heb.* hizo olvidar para ti *parte* de tu iniquidad. [e] *Heb.* Sheol. [f] *Heb.* cerrare y convocare asambleas. [g] *Heb.* ser de corazón, cap. 12: 3. *otros,* es falto de entendimiento. (De sentido dudoso.) [h] *Heb.* él.

y no permitieres que la maldad habite
en tus moradas;
15 alzarás entonces tu rostro sin mácula,
y estarás firme, y no temerás:
16 porque de tu miseria te olvidarás,
ó te acordarás *de ella* como de aguas
que pasaron ya:
17 y tu vida *transitoria* será más clara
que el medio día;
tu oscuridad será como *la luz de* la
mañana.
18 Y estarás confiado, porque habrá es-
peranza:
aunque *ahora* estés avergonzado, *en-
tonces* habitarás seguro.
19 [i] Te acostarás también, y no habrá
quien te espante,
y muchos [k] te harán la corte.
20 Pero los ojos de los inicuos desfalle-
cerán;
pues que refugio les falta ya,
y su esperanza será *como* la espiración
del alma.

12 Job entonces respondió y dijo:
2 ¡Verdaderamente vosotros sois el
pueblo,
y con vosotros morirá la sabiduría!
3 Yo también tengo [a] entendimiento co-
mo vosotros;
no soy inferior á vosotros:
¿quién no sabe tales cosas?
4 Soy como quien es el ludibrio de su
amigo;
¡*yo, hombre* que clamaba á Dios, y él
le respondía!
¡objeto de ludibrio es el justo *y* el
perfecto!
5 Hay desprecio para la desgracia en el
pensamiento del que está á sus
anchuras:
preparada está para los que [b] andan
con pasos mal seguros.
6 Tranquilas están las moradas de los
ladrones,
y seguros los que provocan á Dios;
en cuya mano hace Dios que caiga *la
presa.*
7 Mas pregunta, si quieres, á las bestias,
que ellas te enseñarán,
ó á las aves del cielo, que ellas te lo
dirán;
8 ó habla á la tierra, que ella te en-
señará,
y los peces del mar te lo contarán:
9 *pues* ¿quién de entre todos éstos no
sabe
que la mano de Jehová ha hecho esto?
10 en cuya mano está el alma de todo ser
viviente,
y el hálito de todo [c] el género hu-
mano.

[i] Lev. 26: 6. [k] ó, suplicarán tu favor.
12 [a] Cap. 11: 12. *Heb.* corazón. [b] *Heb.* titubean de pie.
[c] *Heb.* carne de hombre. [d] *Heb.* con él. [e] 2 Sam. 15: 31;

11 ¿Por ventura no prueba el oído las
palabras,
así como el paladar gusta sus vian-
das?
12 Con los ancianos *se halla* la sabiduría,
y en la larga edad, el entendimiento:
13 [d] en Dios esta la sabiduría y el poder;
suyo es el consejo y la inteligencia.
14 He aquí que él derriba, y nadie puede
reedificar;
él encierra al hombre, y no hay quien
le abra.
15 He aquí, él detiene las aguas, y se
secan;
las suelta, y trastornan la tierra.
16 [d] En él *residen* el poder y el consejo;
suyos son así el que yerra como el que
hace errar.
17 [e] Él hace andar á los consejeros des-
pojados *de juicio,*
y entontece á los jueces.
18 [f] Él desciñe la autoridad de los reyes,
y [g] les ata una soga á los lomos.
19 Hace andar á los sacerdotes despo-
jados *de juicio,*
y derriba á los poderosos.
20 Priva del habla á los hombres de con-
fianza,
y quita el discernimiento á los ancia-
nos.
21 [h] Derrama el desprecio sobre los prín-
cipes,
y afloja el cinto de los esforzados *gue-
rreros.*
22 Hace patentes, de en medio de tinie-
blas, las cosas más profundas,
y saca á luz la sombra de muerte.
23 Aumenta las naciones, y las destruye;
extiende las naciones, y las lleva *en
cautiverio.*
24 Quita [i] la inteligencia á los caudillos
de los pueblos de la tierra,
y los hace vagar *como* por un yermo
sin camino:
25 van á tientas *como* en tinieblas y sin
luz;
y él los hace [k] perder el tino como *lo
pierde* un borracho.
13 He aquí, todo esto lo han visto mis
ojos;
mis oídos lo han escuchado y lo tie-
nen entendido.
2 Lo que sabéis vosotros, también lo sé
yo;
no soy inferior á vosotros.
3 Empero con el Todopoderoso *es con
quien* yo quiero hablar;
deseo vindicar*me* delante de Dios;
4 pues que vosotros, al contrario *de él,*
sois fraguadores de mentiras;
médicos de ningún valor sois todos
vosotros.

17: 14, 23; Isa. 29: 14; 1 Cor. 1: 19. [f] *Heb.* abre el castigo de. [g] Comp. 1 Rey. 20: 31, 32. [h] Sal. 107: 40. [i] *Heb.* corazón. [k] *Heb.* errar.

5 ¡ Ojalá que callarais del todo!
porque *esto* os fuera sabiduría.
6 ¡ Oíd, os ruego, mi vindicación,
y prestad atención á los alegatos de mi boca!
7 ¿ Hablaréis maldad á favor de Dios,
ó diréis mentira [a] en obsequio suyo?
8 ¿ [b] Haréis acepción de su persona?
¿ ó contenderéis en juicio á favor de Dios?
9 ¿ Os será bueno que él os escudriñe?
¿ ó como quien se burla de un hombre mortal, ¿ habéis de hacer burla de él?
10 Os reprenderá de seguro,
si encubiertamente [c] haceis acepción de personas.
11 ¿ Acaso su majestad no os impone miedo,
ni su pavor cae sobre vosotros?
12 Vuestros dichos memorables son refranes de ceniza,
y vuestros [d] baluartes, baluartes de barro.
13 Estadme callados, y yo hablaré;
¡ y luego venga sobre mí lo que viniere!
14 [e] En todo caso tomaré mi carne en mis dientes,
y pondré mi vida en mi mano.
15 ¡ [f] Aunque me mate, esperaré en él!
no obstante, vindicaré delante de él mis caminos.
16 También [g] él mismo saldrá en defensa mía;
porque no podrá compareeer ningún [h] impío delante de su rostro.
17 Escuchad atentamente mis palabras,
y mi declaración *éntre* en vuestros oídos.
18 He aquí pues, [i] he ordenado *mi* causa:
yo sé que [k] soy inocente.
19 ¿ Quién es aquel que quiere contender en juicio conmigo?
porque si ahora yo callara, espiraría.
20 Dos cosas, á lo menos, no hagas conmigo,
entonces no me esconderé de tu presencia:—
21 Retira tu mano de sobre mí,
y tus terrores no me espanten;
22 luego llama, que yo te responderé;
ó hablaré yo, y tú me darás respuesta.
23 ¿ Cuántas son mis iniquidades y mis pecados?
¡ Hazme conocer mi trasgresión y mi pecado!
24 ¿ Por qué escondes tu rostro,
y me reputas como enemigo tuyo?
25 ¿ Querrás aterrar á una hoja llevada *del viento?*
¿ ó á la hojarasca seca perseguirás?
26 Porque escribes contra mí cosas amargas,
y me haces heredar [l] las iniquidades de mi juventud.
27 También pones en cepo mis pies
y *observas* todas mis veredas,
trazando una raya para las [m] plantas de mis pies.
28 Mientras tanto, aquel *que así vigilas,*
como cosa carcomida, se va gastando,
á semejanza de una ropa roída de la polilla.

14 ¡ El hombre, [a] el de mujer nacido,
corto es de días, y harto de [b] desventuras!
2 Sale como una flor, y *luego* es cortado;
huye también como una sombra, y no tiene permanencia.
3 ¿ Y sobre *un desdichado como* éste abrirás tus ojos,
y me traerás á juicio contigo?
4 ¿ Quién [c] podrá producir cosa limpia de inmunda?
Ninguno.
5 Ya pues que sus días están determinados,
y el número de sus meses está *fijo* contigo;
ya que [d] le has señalado sus linderos, que no puede traspasar;
6 aparta de él tu rostro *airado,* y déjale [e] en paz,
hasta que, cual jornalero, goce de su *breve* día.
7 Porque para el árbol hay esperanza:
aunque sea cortado, volverá á retoñar,
y su renuevo no cesará.
8 Aunque haya envejecido su raíz en la tierra,
y su tronco estuviere muerto en el polvo,
9 al olor del agua retoñará,
y hará copa como *nueva* planta.
10 Pero el hombre muere, y yace postrado;
sí, espira el hombre, ¿ y dónde está?
11 Como las aguas se van del [f] lago,
y el río se agota y se seca;
12 así el hombre yace, y no se vuelve á levantar:
hasta que no haya ya cielos, no despertarán,
ni volverán en sí de su sueño.
13 ¡ Quién diera que me encubrieses en [g] la sepultura,

13 [a] *Heb.* por él. [b] ó, ¿le seréis parciales en el juicio? Vr. 10. [c] ó, sois parciales en el juicio. [d] ó, defensas. [e] ó, ¿ porque he de tomar? &c. [f] *otros,* ¡ He aquí, me matará! no tengo esperanza. [g] *Heb.* él será mi salvación. [h] *otros,* hipócrito, cap. 27: 8. [i] ó, expuesto, cap. 23: 4. [k] ó, seré justificado. [l] Sal. 25: 7. [m] *Heb.* raíces.

14 [a] Cap. 15: 14. [b] *Heb.* inquietud, conmoción. [c] *Heb.* dará. [d] Gén. 3: 19; Sal. 90: 3. [e] *Heb.* cesar. [f] *Heb.* mar. Comp. cap. 41: 31; Isa. 19: 5. [g] *Heb.* Sheol.

que me escondieras hasta que [h] calme
tu ira,
que me pusieses plazo [i] para acordarte
de mí!
14 Cuando muere el hombre, ¿podrá
acaso volver á vivir?
Todos los días de mi [k] milicia esperaré,
hasta que llegue *la hora de mi* relevo.
15 *Entonces* llamarás, y yo te responderé;
[l] tendrás afecto á la hechura de tus
manos.
16 Que ahora cuentas mis pasos;
¿no vigilas sobre mi pecado?
17 Sellada está en un saco mi trasgresión,
y tienes cosida mi iniquidad.
18 Empero así como una montaña al
caer se desmorona,
y la peña se remueve de su lugar;
19 *como* el agua desgasta las piedras,
y sus inundaciones arrebatan el polvo
de la tierra;
así destruyes la esperanza del [m] mortal.
20 Le vences de continuo, y él se va,
demudas su rostro, y le despides.
21 Sus hijos adquieren honores, mas él
no lo sabe;
ó son abatidos, pero él nada entiende
de ello.
22 Sólo de sí misma se duele su carne,
y por sí misma se aflige su alma.

15 Luego respondió Elifaz temanita, y
dijo:
2 ¿Debe un sabio responder con una
ciencia vana,
y llenarse el vientre de viento Solano?
3 ¿Debe argüir con un discurso que á
nadie aprovecha,
y con palabras con las que uno ni á sí
mismo se puede ayudar?
4 Más aún, tú desechas el temor,
y detienes la [a] oración, delante de
Dios.
5 Porque tu iniquidad enseña á tu boca;
y escoges la lengua de los arteros.
6 Tu propia boca, y no yo, te convence
de maldad;
sí, tus mismos labios testifican contra
tí.
7 ¿Naciste tú por ventura el primero
de los hombres?
¿ó fuiste producido antes de los collados?
8 ¿Has escuchado [b] las consultas de
Dios?
¿y has [c] apropiado para tí mismo la
ciencia?
9 ¿Qué sabes tú, que nosotros no sepamos?
¿qué entiendes, que no *se halle* también con nosotros?
10 Cabezas canas, y hombres muy ancianos hay entre nosotros;
mucho más avanzados en días que tu
padre.
11 *¿Será que* tienes en poco las consolaciones de Dios,
y *su* palabra tan benigna para contigo?
12 ¿Á dónde te lleva tu *soberbio* corazón?
¿ó por qué pestañean tus ojos,
13 para que vuelvas contra Dios tu espíritu,
y dejes salir de tu boca *tales* palabras?
14 ¿Qué es el hombre para que él sea
limpio,
y para que se justifique [d] el de mujer
nacido?
15 He aquí que de sus santos *ángeles* Él
no se fía;
y los cielos mismos no están limpios á
su vista;
16 ¿cuánto ménos *el hombre*, abominable
y corrupto,
el hombre que bebe como agua la
iniquidad?
17 Te voy á enseñar *una cosa;* escúchame;
pues esto he visto, y te lo voy á contar;
18 lo que los sabios han anunciado,
y no lo han encubierto, *según lo recibieron* de sus padres;
19 á los cuales solos fué dada la tierra,
y no pasó extraño alguno por entre
ellos; *á saber:*
20 Que todos sus días el inicuo se está
retorciendo de dolor;
[e] y *lo mismo* el opresor, todos los años
que le están guardados.
21 Una voz de terrores resuena en sus
oídos;
en medio de la paz le *sobre*viene el
asolador;
22 él mismo no cree que volverá *á salir*
de tinieblas;
y *de continuo* la espada le está atalayando:
23 vaga en derredor tras el pan, *diciendo:*
¿En dónde está?
sabe que aparejado, á su mano misma,
le espera el aciago día:
24 le aterran el aprieto y la angustia;
le abruman, como rey preparado para
guerra:
25 por cuanto extendió contra Dios su
mano,
y para con el Altísimo [f] se portó con
soberbia;

[h] *Heb.* vuelva. Gén. 27: 44, 45. [i] *Heb.* y te acordarás. [k] Cap. 7: 1. [l] *Heb.* anhelarás la. [m] *Heb.* hombre endeble. 15. [a] *ó*, la devoción, meditación. Gén. 24: 63; Sal. 1: 2; 55: 17. [b] *Heb.* diván, círculo, *ó*, secreto. [c] *Heb.* restringido. [d] Cap. 14: 1. [e] *Heb.* y el número de años *que* están guardados para el opresor. [f] *Heb.* se hizo el valiente.

26 corrió contra él con cuello *erguido*,
apiñados *entre sí* sus convejos escudos:
27 por cuanto cubrióse el rostro con su [g] gordura,
y se hizo [h] pliegues sobre las ijadas;
28 y habitó *en* ciudades asoladas,
en casas donde no moran ya *sus dueños*,
las cuales están prontas á volverse montones *de escombros*.
29 *Con todo*, no será rico, ni durará su hacienda,
ni se extenderán en la tierra sus posesiones.
30 No saldrá nunca de las tinieblas;
la llama secará sus renuevos,
y él será arrebatado por el soplo de [i] la boca de *Dios*.
31 No se fíe *pues* en la vanidad, engañándose á sí mismo;
porque la vanidad será su recompensa.
32 Antes de tiempo llegará á su colmo,
y su rama no reverdecerá *más*.
33 Sacudirá como la vid sus uvas en agraz,
y desechará como el olivo su flor;
34 porque la congregación de los [k] impíos [l] padecerá hambre,
y el fuego consumirá las tiendas de cohecho.
35 Ellos conciben el agravio, y paren la iniquidad,
y su vientre prepara el engaño.

16 Entonces respondió Job, y dijo:
2 Yo he oído muchas cosas como éstas:
¡consoladores molestos sois todos vosotros!
3 ¿Tendrán fin las palabras [a] vacías?
¿ó qué te provoca, para que respondas *así?*
4 Yo también podría hablar como vosotros:
si vuestra alma estuviera en el lugar de mi alma,
yo podría [b] ensartar contra vosotros palabras,
y menear contra vosotros la cabeza.
5 *Pero* yo os alentaría con mi boca,
y la consolación de mis labios mitigaría *vuestro dolor*.
6 Mas si yo hablo, no se mitiga mi dolor,
y si dejo *de hablar*, no *por eso* se aleja de mí.
7 Ciertamente ahora *Dios* me ha [c] desalentado:
tú has desolado toda mi [d] familia;
8 y á mí me has llenado de arrugas:
esto se tiene por testigo *contra mí;*
levantándose contra mí mi flacura, en mi misma cara responde.
9 Su ira me despedaza y me persigue;
él cruge contra mí sus dientes;
como adversario mío, aguza sus ojos contra mí.
10 *Mis contrarios* ensanchan contra mí su boca;
afrentándome, me hieren en las mejillas;
á una se coligan contra mí.
11 Dios me ha entregado al inícuo;
y en mano de malvados me ha precipitado.
12 Descansado estaba yo, pero él me ha sacudido violentamente;
pues asióme por la cerviz, y me ha hecho pedazos,
y me ha puesto por blanco [e] de sus *flechas*.
13 Se me ponen en derredor sus arqueros:
destroza mis riñones, sin tener piedad;
derrama por tierra mi hiel.
14 Me rompe con quebranto sobre quebranto;
corre contra mí como guerrero.
15 *Por eso* he cosido saco sobre mi piel,
y pongo mi [f] cabeza en el polvo.
16 Mi cara está [g] inflamada con el lloro,
y sobre mis párpados *descansa* la sombra de muerte;
17 aunque no hay violencia en mis manos,
antes bien ha sido pura mi oración.
18 ¡Oh Tierra, no encubras tú mi sangre,
y no haya *en tí* lugar para mi clamor!
19 Ahora mismo, he aquí que en el cielo está mi testigo,
y el que atestigua *mi inocencia* está en las alturas.
20 Hacen ludibrio de mí mis amigos;
mas á Dios [h] vuelvo mis ojos deshecho en lágrimas;
21 para que él defienda la causa de un hombre ante *el mismo* Dios,
y de un hijo del hombre ante su prójimo.
22 Porque [i] los cortos años se van pasando,
y yo tengo que andar una senda por donde no volveré.
17 ¡Mi aliento se agota, mis días se [a] acaban,
los sepulcros me *están aguardando!*
2 Ciertamente son mofadores *los que están* conmigo,
y en sus [b] amargas censuras han de detenerse mis ojos.
3 ¡Ruégote, *Señor*, que des *fianza!* ¡responde por mí ante tí mismo!

[g] *Heb.* sebo. [h] *ó*, gordura. [i] *Heb.* su boca. [k] *otros*, hipócritas. Cap. 8: 13; 27: 8. [l] *ó*, será estéril.
16 [a] *Heb.* de viento. [b] *Heb.* ligar. [c] Como en cap. 4: 5. *Heb.* cansado. [d] *Heb.* compañía. [e] *Heb.* para sí. Lam. 2: 12. [f] *Heb.* cuerno. [g] *ó*, ensuciada. [h] *Heb.* derrama mi ojo. [i] *Heb.* años en *corto* número pasarán.
17 [a] *Heb.* extinguen. [b] *Heb.* amarguras.

¿quién *sino tú* querrá [c]dar la mano
por mí?
4 Porque has escondido del corazón de
ellos la inteligencia;
por lo cual no los ensalzarás.
5 El que traiciona á sus amigos, para
hacer presa *de ellos*,
los ojos de sus mismos hijos desfallecerán.
6 Se me ha puesto por refrán del
pueblo;
sí, he venido á ser como á quien le
escupen en la cara.
7 Se han debilitado mis ojos con el
dolor,
y mis miembros todos están como una
sombra.
8 Se pasmarán los rectos á causa de
esto,
y el inocente se despertará contra el
[d]impío.
9 Comoquiera que sea, el justo [e]seguirá resueltamente su camino,
y el que es de manos limpias se hará
más y más fuerte.
10 Empero en cuanto á todos [f]vosotros,
volvéos; llegáos *acá*, si queréis;
y no hallaré entre vosotros ni uno
sabio.
11 Mis días se pasaron ya, mis propósitos están [g]desbaratados,
los tesoros *más preciosos* de mi corazón;
12 los cuales solían mudar *para mí* la
noche en día:
la luz cercana estaba á las tinieblas.
13 Aun cuando espere, [h]el sepulcro es
mi casa;
en las tinieblas tengo tendido mi lecho.
14 Á la corrupción digo: ¡Mi padre eres!
y al gusano: ¡Mi madre y mi hermana!
15 Así que ¿en dónde hay esperanza
para mí?
y en cuanto á mi esperanza, ¿quién
la verá?
16 Bajen pues mis [i]miembros á [h]la sepultura:
verdaderamente *solo* en el polvo hay
descanso [k]para todos.

18 Entonces respondió Bildad suhita, y
dijo:
2 ¿Cuándo pondréis fin á las palabras?
entended, y después hablaremos nosotros.
3 ¿Por qué somos reputados como bestias,
y hemos venido á ser una inmundicia
á vuestros ojos?
4 Oh tú que te despedazas en tu furor,
¿ha de ser abandonada la tierra por
tu causa;
ó se han de arrancar las peñas de su
lugar?
5 También *es cierto que* la luz de los
malos será apagada,
y no dará resplandor la llama de su
fuego.
6 La luz será tinieblas en su [a]morada,
y [b]su lámpara *que resplandecía* sobre
él, será apagada.
7 Serán estrechados [c]sus pasos, *antes
tan* firmes,
y le echará abajo su propio consejo;
8 pues [d]que sus mismos pies le han metido en la red,
y sobre mallas va andando.
9 Un lazo *le* prende el calcañar,
y se apodera de él la trampa.
10 Escondida le está en el suelo la cuerda,
y una trampa le *aguarda* en la senda.
11 De todas partes le aterran espantos,
los cuales se esparcen en derredor de
sus pies.
12 Serán gastadas de hambre sus fuerzas,
y la destrucción está aparejada á su
mismo lado;
13 devorará los miembros de su [e]cuerpo;
á sus miembros devorará el primogénito de la muerte.
14 Arrancado será de su morada en que
confiaba,
y al rey de los espantos [f]será conducido.
15 *Otro* habitará en su morada, porque
ya no es suya;
[g]azufre será derramado sobre su habitación.
16 Por abajo, sus raíces se secarán,
y por arriba, será cortado su ramaje.
17 Su memoria perecerá de la tierra,
y él no tendrá nombre por las calles.
18 [h]Será arrojado de la luz á las tinieblas,
y echado fuera del mundo.
19 No le *quedará* hijo ó nieto entre su
pueblo,
ni reliquias en el lugar de su peregrinación.
20 Á causa de [i]su día *calamitoso* serán
pasmados los del porvenir,
así como á los que fueron antes les
sobrecogió el espanto.
21 Ciertamente así son las moradas de
los inicuos,
y tál el [k]paradero de aquel que no
conoce á Dios.

[c] Comp. Prov. 6: 1; 17: 18. [d] *otros*, hipócrita. Cap. 27: 8. [e] *Heb.* asirá. Cap. 23: 11. [f] *Heb.* todos ellos. [g] *Heb.* arrancados. [h] *Heb.* Sheol. [i] Cap. 18: 13. (El sentido del pasaje es dudoso.) [k] *Heb.* juntos.
18 [a] *Heb.* tienda. [b] Cap. 29: 3. [c] *Heb.* los pasos de su fuerza. [d] *Heb.* por sus mismos pies es echado, &c. [e] *Heb.* piel. [f] *Heb.* se le hará andar. [g] Gén. 19: 24. [h] Mat. 8: 12; 22: 13; 25: 30. *Heb.* le arrojarán. [i] Comp. 1 Cor. 3: 13; 4: 3. [k] *Heb.* lugar.

19 Á lo cual respondió Job, y dijo:
2 ¿Hasta cuándo vejaréis mi alma,
y querréis molerme con palabras?
3 Estas diez veces me habéis vituperado,
y no os avergonzáis de [a]echarme injurias.
4 Pues sea que haya realmente yo errado,
conmigo mismo queda mi error.
5 Si en verdad queréis engrandeceros contra mí,
y alegar contra mí mi deshonra;
6 sabed entonces que Dios [b]ha pervertido mi *derecho*,
y me ha envuelto en su red.
7 He aquí que alzo el grito *por la* violencia *que se me hace*, mas no soy atendido;
clamo por auxilio, pero no hay *para mí* justicia.
8 [c]Él ha cerrado mi camino con vallado, de modo que no pueda pasar,
y mis veredas ha cubierto de tinieblas.
9 De mi gloria me ha despojado,
y ha quitado la corona de sobre mi cabeza.
10 Me ha derribado por todos lados, y ya me voy;
pues ha arrancado, como árbol, mi esperanza.
11 Enciende también contra mí su ira,
y me reputa para consigo como *uno de* sus adversarios.
12 Todas juntas avanzan sus tropas;
[d]allanan contra mí su camino,
y asientan sus reales en derredor de mi tienda.
13 Á mis hermanos los ha alejado de mí,
y mis conocidos se me han hecho del todo extraños.
14 Me han faltado mis parientes,
y mis amigos familiares se han olvidado de mí.
15 Los que moran en mi casa, y *hasta* mis criadas, me tienen por un extraño;
cual extranjero he venido á ser en su vista.
16 Llamo á mi siervo, y no me responde,
aunque con mi misma boca me ponga á rogarle.
17 Mi hálito le es odioso á mi mujer,
[e]aunque *haga* mis súplicas por los hijos de mis entrañas.
18 Hasta los muchachitos me tratan con desprecio;
al ponerme yo en pie, hablan contra mí.
19 Me abominan todos [f]mis íntimos amigos,
y los que yo amaba se han vuelto contra mí.
20 Mis huesos se pegan á mi carne *gastada* y á mi piel;
y tan solo me he librado con la piel de mis dientes.
21 ¡Tened compasión de mí, tened compasión de mí, vosotros mis amigos,
porque la mano de Dios me ha tocado!
22 ¿Por qué queréis perseguirme vosotros como Dios,
y ni aun de mi carne os saciáis?
23 ¡Quién diera que fuesen ahora escritas mis palabras!
¡quién diera que se escribieran en un libro;
24 que con cincel de hierro y con plomo,
fuesen para siempre grabadas en una peña!
25 Pues yo sé que vive mi Redentor,
y que en lo venidero ha de levantarse sobre [g]la tierra;
26 y después que *los gusanos* hayan despedazado esta mi piel,
aun desde mi carne he de ver á Dios;
27 á quien yo tengo de ver por mí mismo,
y mis ojos le mirarán; y ya no *como á* un extraño.
¡[h]Desfallece mi alma dentro de mí *con ardiente anhelo!*
28 Ya que [i]seguís diciendo: ¿Cómo podrémos perseguirle,
y *qué* [k]base de acusación hallaremos contra [l]él?
29 receláos de la espada;
porque la malicia *atrae* los castigos de la espada;
para que tengáis presente que [m]hay un juicio *venidero*.

20 Entonces respondió Zofar naamatita, y dijo:
2 Por eso mismo mis pensamientos me hacen responder,
y á causa de [a]un férvido impulso dentro de mí.
3 He escuchado la reprensión [b]que me afrenta,
y el espíritu *que sale* de mi inteligencia me da respuesta.
4 ¿Acaso *no* sabes ésto, que desde tiempos antiquísimos,
desde que fué puesto el hombre sobre la tierra,
5 el regocijo de los malos es breve,
y la alegría de los [c]impíos *no es sino* por un momento?

19 [a] *otros*, haceros extraños conmigo. [b] ó, me ha hecho agravio. Cap. 8: 3; 27: 2; 34: 12. [c] Oseo. 2: 6. [d] Cap. 30: 12; Jer. 32: 24; Ezeq. 21: 22. [e] *otros*, y mis súplicas á mis hermanos. *Heb.* hijos de mi vientre. Cap. 3: 10. [f] *Heb.* los hombres de mi privanza. [g] *Heb.* el polvo. Comp. cap. 30: 6 y 41: 33. [h] *Heb.* se consumen mis riñones en mi seno. [i] *Heb.* diréis. [k] *Heb.* raíz de palabra. [l] *Heb.* mi. Comp. cap. 22: 17. [m] Ecl. 12: 14; Hech. 17: 30, 31.

20 [a] *Heb.* el apresurarme. [b] *Heb.* de mi afrenta. [c] ó, depravados. *otros*, hipócritas.

6 Aun cuando su elevación se remontare hasta los cielos,
y su cabeza tocare con las nubes,
7 como su mismo estiércol, para siempre perecerá:
los que *antes* le habían visto, dirán:
¿En donde está?
8 Como un sueño volará, y no será más hallado;
será puesto en fuga como visión de la noche.
9 El ojo que le miraba no volverá más *á verle*,
ni otra vez le [d] conocerá su lugar.
10 Sus hijos solicitarán el favor de los pobres;
sus mismas manos restituirán sus riquezas *maldquiridas*.
11 Sus huesos están llenos de [e] *los peeados de* su juventud;
éstos yacerán con él en el polvo.
12 Aunque la maldad fuere dulce en su boca,
aunque la ocultare debajo de su lengua;
13 *aunque* la perdonare, y no la quisiere dejar,
sino antes la retuviere en medio de su paladar;
14 [f] lo que comió se ha mudado ya en sus entrañas;
veneno de áspides *ha venido á ser* dentro de él.
15 Tragó riquezas, pero las vomitará;
de su mismo vientre se las arrancará Dios.
16 Ponzoña de áspides chupará;
le matará lengua de víbora.
17 Nunca jamás verá los arroyos,
los ríos, los torrentes de miel y de leche.
18 Devolverá lo que se fatigaba *por ganar*, que no se lo tragará;
ello será como bienes que han de restituirse, en los cuales no se puede gozar.
19 Por cuanto oprimió y abandonó á los pobres,
y arrebató casas, [g] en vez de edificarlas;
20 *por cuanto* no conoció sosiego en su vientre *insaciable*,
por eso de cuanto le deleitaba no salvará nada.
21 Ninguna cosa pudo librarse de su rapacidad;
por lo mismo no será estable su prosperidad.
22 En el colmo de su [h] abundancia padecerá estrechez;
la mano de todos los desdichados caerá sobre él.

[d] *Heb.* mirará. [e] *Heb.* sus mocedades. [f] *Heb.* su pan. [g] *Heb.* y no edificará. [h] *Heb.* suficiencia. [i] ó, cobre *templado*. [k] *Heb.* anda. [l] *Heb.* todas tinieblas.

23 Cuando esté para llenarse el vientre,
Dios arrojará sobre él el ardor de su ira;
sí, la lloverá sobre él junto con [f] lo que se va á comer.
24 Huirá de un arma de hierro,
y le traspasará el arco de [i] bronce.
25 Se saca *la flecha*, y sale de *su* cuerpo;
sí, el reluciente *acero* [k] sale de su hiel:
los terrores *de la muerte* le sobrecogen.
26 [l] Calamidades de toda suerte están guardadas como tesoros suyos;
le devorará un fuego no soplado *por hombre;*
consumirá lo que fuere dejado en su tienda.
27 Los cielos revelarán su iniquidad,
y la tierra misma se levantará contra él.
28 El aumento de su casa se irá en cautiverio;
sus bienes serán arrebatados en su día de ira.
29 Ésta es la porción del hombre malo por parte de Dios,
y su herencia decretada, *que* de Dios *le viene*.

21 Entonces respondió Job y dijo:
2 [a] Escuchad atentamente mis palabras,
y sea esto *en vez de* vuestros consuelos *mentidos*.
3 Sufridme, para que yo también hable;
y después que haya hablado, [b] seguid con vuestros escarnios.
4 ¿Por ventura *es* de los hombres *de quienes* yo me quejo?
y si *fuera así*, ¿por qué no habría de impacientarse mi espíritu?
5 [c] Miradme bien, y os espantaréis;
pondréis la mano sobre vuestra boca.
6 Que yo mismo cuando lo recapacite,
me confundo,
y un estremecimiento se apodera de mis huesos.
7 ¿Por qué siguen viviendo los inicuos,
llegan á edad provecta, y se hacen poderosos en riquezas?
8 Su descendencia permanece estable con ellos, en su misma presencia,
y sus vástagos delante de sus ojos.
9 Sus casas están en paz, *exentas* de temor;
pues no *cae* la vara de Dios sobre ellos.
10 Sus toros engendran, y no engañan *sus esperanzas;*
sus vacas paren, y no malogran las crías.

21 [a] *Heb.* oir oid. [b] *Heb.* escarnecerás. [c] *Heb.* volved el rostro á mi.

11 Envían, como manada de ovejas, sus chiquillos,
y sus hijos andan saltando *de contento.*
12 [d]Cantan al *son del* pandero y [e]del arpa,
y se regocijan al sonido de la flauta.
13 Gastan en [f]placeres sus días,
y en un momento bajan [g]al sepulcro.
14 Por eso dicen á Dios: ¡Apártate de nosotros,
que no nos gusta el conocimiento de tus caminos!
15 ¿Quién es el Todopoderoso, para que nosotros le sirvamos?
¿ni qué *nos* aprovechará el que oremos á él?
16 He aquí, no está en su propia mano su bienestar;
¡léjos sea de mí el [h]modo de pensar de *esos* inicuos!
17 ¡*Pero* [i]cuán raras veces se apaga la lámpara de los *hombres* malos,
y viene su destrucción sobre ellos!
¡*cuán raras veces* les reparte Dios dolores en su ira!
18 ¡*Cuán raras veces* vienen á ser como hojarasca delante del viento,
ó [k]como el tamo que [l]arrebata el torbellino!
19 ¿*Decís* que Dios tiene guardada para los hijos la iniquidad del *padre?*
¡*Mas vale* se la recompense á él mismo, para que lo sepa!
20 ¡Vean sus propios ojos su calamidad,
y de la ira del Omnipotente beba él mismo!
21 ¿Pues qué contento *ha de tener él* en su casa después de sí,
cuando *en cumplido* número sus meses le hayan sido repartidos?
22 ¿Habrá acaso quién enseñe á Dios la ciencia,
siendo él quien juzga á los *seres* excelsos?
23 Éste muere en su pleno vigor,
enteramente tranquilo y descuidado;
24 sus [m]ijadas están llenas de sebo,
y la médula de sus huesos [n]bien nutrida:
25 y esótro muere en amargura de alma,
sin haber nunca [o]gozado del bien.
26 *Pero* juntos yacen en el polvo;
los gusanos los cubren *á entrambos.*
27 He aquí, yo conozco vuestros pensamientos,
y las imaginaciones que fraguáis contra mí.
28 Porque decís: ¿Dónde está la casa del [p]tirano?
¿y dónde la tienda en que habitaban los inicuos?
29 ¿Por ventura nunca habéis preguntado á los viajeros,
y *por* sus indicios no llegaréis á conocer,
30 que para el día de la perdición es [q]reservado el inicuo?
al día de las iras ellos serán conducidos.
31 ¿Quién *hasta entonces* manifestará delante de su rostro su camino?
y lo que ha *mal*hecho ¿quién se lo pagará?
32 Que él [r]á la sepultura será conducido *con honor,*
y sobre su túmulo se hará vigilia.
33 [s]Gratos le serán los terrones del valle;
y [t]tras de él todo hombre seguirá marchando;
así como *de los que iban* antes de él no hubo número.
34 ¿Cómo pues queréis consolarme con [u]*palabras* vanas,
visto que en vuestras respuestas *no* queda *más que* perfidia?

22 Entonces respondió Elifaz temanita, y dijo:
2 ¿Puede el hombre por ventura ser provechoso á Dios?
Al contrario, á sí mismo es provechoso el *hombre* sabio.
3 ¿Acaso le da gusto al Todopoderoso que tú te justifiques?
¿ó *le* es de utilidad el que hagas perfectos tus caminos?
4 ¿*Será que* por temor de tí argüirá contigo,
y vendrá contigo á juicio?
5 ¿No es grande tu maldad,
y *no* son innumerables tus iniquidades?
6 Pues has exigido prendas [a]á tus hermanos injustamente,
y á los desnudos has despojado de su ropa;
7 á los [b]cansados no les has dado agua,
y á los hambrientos les has negado el pan.
8 Mas en cuanto al hombre de brazo *fuerte,* de él era la tierra,
y por lo que toca al [c]bien mirado, él habitaba en ella.
9 Has enviado á las viudas [d]con las manos vacías,
y los brazos de los huérfanos han sido quebrados.
10 Por eso te hallas cercado de lazos,
y te aterran espantos repentinos;

[d] *Heb.* alzan *la voz.* [e] *ó,* de la lira. [f] *Heb.* lo bueno. [g] *Heb.* á Sheol. [h] *Heb.* consejo, cap. 22: 18. [i] *Heb.* cómo qué. [k] Sal. 1: 4; Ose. 13: 3. [l] *Heb.* hurta, roba. Cap. 27: 20. [m] *otros,* pechos están llenos de leche. De sentido dudoso. [n] *Heb.* húmeda. [o] *Heb.* comido de lo bueno. [p] *ó,* príncipe. [q] *Heb.* detenido. [r] Luc. 16: 22. *Heb.* sepulturas. [s] *Heb.* dulces. [t] Comp. Sal. 68: 25. [u] *Heb.* vanidad.
22 [a] *Heb.* á tu hermano de balde. [b] *ó,* desfallecidos. [c] *ó,* acepto de persona. *Heb.* alzado de rostros. [d] *Heb.* vaciamente.

11 ó tinieblas, donde no puedes ver,
y [e] la muchedumbre de aguas te cubre.
12 ¿ No está Dios en la altura del cielo ?
y mira lo encumbrado de las estrellas,
¡ cuán elevadas están !
13 Por eso dices tú : ¿ Qué sabe Dios ?
¿ podrá acaso juzgar por en medio de
densas tinieblas ?
14 Nubes espesas le [f] envuelven de modo
que no puede ver ;
ó por el circuito de los cielos se va
paseando.
15 ¿ Por ventura quieres tú seguir
aquella senda antigua,
por donde anduvieron los hombres
impíos ;
16 los cuales fueron arrebatados antes de
tiempo,
y un [g] diluvio fué derramado *sobre* su
[h] asiento ?
17 Ellos decían á Dios : ¡ Apártate de
nosotros !
y, ¿ Qué podrá el Todopoderoso hacer
por [i] nosotros ?
18 aunque había llenado sus casas de
bienes.
Pero ¡ lejos sea de mí el [k] modo de
pensar de *esos* inicuos !
19 Los justos ven *la venganza*, y se alegran ;
y los inocentes hacen escarnio de ellos;
20 diciendo: ¡ Por cierto que fueron [l] destruidos los que se levantaron contra nosotros,
y lo que quedaba de ellos lo consumió
el fuego !
21 Traba amistad con él, te lo ruego,
y está en paz *con él ;*
que por estas cosas te vendrá el bien.
22 Ruégote recibas de su boca la ley,
y atesores sus palabras en tu corazón.
23 Si te convirtieres al Todopoderoso,
serás edificado ;
y alejarás de tus tiendas [m] la aflicción.
24 Echa pues por tierra *tus* tesoros,
y á las piedras del arroyo, el *oro de*
Ofir ;
25 y sea el Todopoderoso tu tesoro,
y *más que* caudales de plata para tí :
26 que entonces te deleitarás en el Omnipotente,
y alzarás tu rostro hacia Dios.
27 Le harás tu súplica, y él te escuchará;
y tú *le* pagarás tus votos.
28 También decretarás una cosa, y se te
quedará estable ;
y sobre tus caminos resplandecerá la
luz.
29 Cuando *otros* son abatidos, tú dirás :
¡ Hay ensalzamiento !
pues al humilde de ojos *Dios* le salvará.
30 Librará *por tu causa aun* al no inocente ;
sí, éste será librado por causa de la
limpieza de tus manos.

23 Entonces respondió Job y dijo :
2 Aunque hoy es amarga mi queja,
mi [a] herida es más grave que mi gemido.
3 ¡ Oh quién me diera el saber donde
poder hallarle !
me iría hasta su trono ;
4 expondría delante de él mi causa,
y llenaría mi boca de argumentos.
5 Yo conozco las palabras que él me
respondería,
y entiendo lo que me diría.
6 ¿ Acaso con su gran poder contendería
conmigo ?
antes bien, él [b] me prestaría atención.
7 Allí el *hombre* recto podría razonar
con él ;
y yo [c] para siempre quedaría absuelto
de parte de mi Juez.
8 *Mas* he aquí que hacia adelante
voy, y no está allí ;
también hacia atrás, mas no le puedo
percibir ;
9 á la izquierda, [d] donde manifiesta su
poder, pero no le discierno ;
se emboza á *mi* derecha, de modo que
no le pueda ver.
10 Empero él conoce el camino [e] por donde voy ;
cuando me haya probado, saldré como
el oro.
11 Mis piés han [f] seguido resueltamente
en sus pisadas ;
su camino he guardado, no me desviaré *de él.*
12 Del mandamiento de sus labios no me
apartaré :
más que [g] mi porción *diaria* he [h] apreciado los dichos de su boca.
13 Pero él es de un mismo *parecer*, y
¿ quién podrá hacerle volver ?
y cuanto le plazca á su alma, eso lo
va á hacer.
14 Porque llevará á efecto [g] lo que está
[i] ordenado para mí ;
y muchas cosas parecidas á éstas *tiene*
[k] en su mente.
15 Por tanto delante de él estoy turbado;
cuando *lo* considero, tiemblo á causa
de él.
16 Pues que Dios ha hecho tímido mi
corazón,
y el Omnipotente me ha aterrado ;

[e] Cap. 38 : 34 ; Sal. 18 : 11. [f] *Heb.* cubren. [g] Gén. 6 : 7, &c. [h] *Heb.* cimiento. [i] *Heb.* ellos. Comp. cap. 19 : 28. [k] *Heb.* consejo. Cap. 21 : 16. [l] *Heb.* escondidos. Exod. 9 : 15. [m] *Heb.* el mal.

28 [a] *Heb.* mano. [b] ó, me miraría *benignamente*. *Heb.* pondría en mí. Comp. cap. 24 : 12 ; 34 : 19, 23. [c] *Heb.* para siempre escaparía. ó, (mudando las vocales) sacaría en salvo mi causa. [d] *Heb.* en su obrar. [e] *Heb.* (que) conmigo. [f] *Heb.* asido. Cap. 17 : 9. [g] *Heb.* mi estatuto. Lev. 6 : 18 ; Prov. 30 : 8. [h] *Heb.* escondido. [i] 1 Tes. 3 : 3. [k] *Heb.* con él.

17 que no estoy desmayado á causa de
las tinieblas,
ni porque las tinieblas espesas han
cubierto mi rostro.
24 ¿Por qué no son [a] señalados por el
Todopoderoso tiempos *de juicio?*
y *¿por qué* no ven los que le conocen
[b] sus días *de venganza?*
2 *Los hay que* remueven [c] las lindes;
que quitan los rebaños por la fuerza,
y se *los* [d] comen;
3 *que* se llevan el asno de los huérfanos,
y toman en prenda la vaca de la
viuda;
4 *que* [e] apartan á los necesitados del camino *de su derecho,*
de modo que tengan á una que esconderse todos los [f] pobres de la tierra.
5 He aquí que *como* asnos montesces en
el desierto,
se salen á su obra *nefanda,* buscando
solícitos [g] á *quien* robar;
el desierto les *da* [h] mantenimiento para
sus mozos.
6 En el campo *ajeno* cortan su pasto,
y vendimian [i] inicuamente las viñas.
7 Á *los pobres* los hacen dormir desnudos, por falta de ropa,
y sin *tener* cobertura contra el frío.
8 Con los aguaceros de las montañas
son mojados,
y abrazan la peña por falta de abrigo.
9 *Los hay que* arrebatan al huérfano
del pecho *de su madre,*
y toman en prenda [k] la ropa del pobre.
10 *Estos infelices* andan desnudos sin
vestidos,
y cargan hambrientos las gavillas:
11 dentro de las paredes de aquellos *rapaces* exprimen el aceite;
pisan *sus* lagares, y padecen sed.
12 [l] Desde la ciudad populosa gimen *los oprimidos,*
y el alma de los traspasados claman
por auxilio:
pero Dios no hace caso del crimen.
13 Estos son de aquellos que se rebelan contra la luz,
los cuales no conocen sus caminos,
ni quieren estarse en sus senderos:—
14 Al *rayar* [m] el alba, se levanta el homicida;
mata al pobre y al menesteroso;
y de noche se hace como ladrón.
15 Asimismo el ojo del adúltero aguarda
el crepúsculo,
diciendo: ¡No me verá ojo alguno!
y se emboza la cara.

24 [a] *ó,* guardados. *Heb.* escondidos. [b] 1 Cor. 4: 3. [c] *Heb.* los mojones. Deut. 19: 14; 27: 17. [d] *Heb.* pacen. Comp. vr. 21. [e] Amos 5: 12. [f] *ó,* humildes, mansos. [g] *Heb.* la presa. [h] *Heb.* pan. [i] *Heb.* inicuos. Deut. 23: 24; 24: 21. [k] *Heb. lo de* sobre el pobre. [l] *ó sea,* A causa de angustia, gimen los moribundos; y el alma de los

16 *Otros hay que* en las tinieblas fuerzan
las casas;
de día [n] se encierran;
no quieren conocer la luz.
17 Porque á todos ellos la mañana les es
como la sombra de muerte:
cuando *alguno los* conoce, *están en* los
terrores de la sombra de muerte.
18 [o] *Huye* ligero sobre la superficie de las
aguas;
quedará maldita su porción en la tierra;
nunca volverá el rostro hacia el camino
de las viñas.
19 *Como* la sequía y el calor arrebatan las
aguas de nieve *derretidas,*
así [p] el sepulcro *á los que* pecan.
20 Olvidaráse de él el seno *maternal;*
[q] sabrosamente se alimentará de él el
gusano;
no se acordará nadie más de él;
pues, como árbol, será quebrantada la
iniquidad.
21 [r] Devora á la mujer estéril, que no
[s] tiene hijo,
y á la viuda nunca hace bien.
22 Arrebata también á los poderosos con
su fuerza:
una vez que se levante, ninguno está
seguro de la vida.
23 *Dios* [t] les concede estar en seguridad;
por eso [t] están confiados:
pero los ojos de él están sobre sus caminos.
24 Son ensalzados; *mas* en breve ya no
existen;
que son derribados, [u] y mueren como
todos *los demás,*
y cual cabezas de espigas, son cortados.
25 Y si no es así, ¿quién me desmentirá,
y reducirá á la nada mis palabras?

25 Luego respondió Bildad suhita, y
dijo:
2 Con él están el dominio y el pavor;
él mantiene paz en sus alturas.
3 ¿Habrá número á sus huestes?
¿y sobre quién no se levanta su luz?
4 ¿Cómo pues ha de ser justo el [a] hombre delante de Dios?
¿ó cómo será limpio el nacido de
mujer?
5 He aquí que aun la luna no resplandece,
y las estrellas no son limpias á sus
ojos:
6 ¡cuánto ménos el [a] mortal, *que es* oruga,
y el hijo del hombre, *que es* gusano!

traspasados claman por auxilio; pero Dios no atiende *su* oración. [m] *Heb.* la luz. [n] *Heb.* sellan sobre sí. [o] *Heb.* lijero él sobre. [p] *Heb.* Sheol. [q] *Heb.* le saborearán el gusano. [r] *Heb.* pace, vr. 2. [s] *Heb.* pare. [t] *Heb.* le—está. [u] *Heb.* y recogidos.
25 [a] *Heb.* hombre endeble.

26 Á lo cual respondió Job y dijo:
2 ¿En qué has ayudado al que no tiene poder?
¿ó cómo has socorrido el brazo que carece de fuerza?
3 ¿Cómo has aconsejado al falto de sabiduría?
¿[a] y *qué* plenitud de [b] inteligencia has dado á conocer?
4 ¿Para quién has proferido *estas* palabras?
¿y de quién es el espíritu que de tí procede?
5 ¡Los [c] espectros *gigantescos* se retuercen *en angustia*,
debajo de las aguas [d] y los habitantes de ellas!
6 ¡Desnudo está [e] el infierno delante de Él,
y no tiene cubierta *el abismo de* perdición!
7 Él extiende el [f] norte sobre el *espacio* vacío,
y suspende la tierra de la nada.
8 Él [g] ata las aguas en sus espesas nubes,
y no se rompe la nube debajo de ellas.
9 Él tapa la faz de *su* [h] trono,
y extiende sobre ella su nube.
10 [i] Describe un círculo sobre la haz de las aguas,
hasta donde se junta la luz con las tinieblas.
11 Las columnas del cielo se estremecen
y quedan asombrados, á causa de su reprensión.
12 Con su poder aterra el mar,
y con su inteligencia domeña *su* arrogancia.
13 Por su Espíritu hermoseó los cielos,
y formó su mano [k] la fugaz Serpiente.
14 He aquí que estas cosas son los bordes, *no más*, de sus caminos;
pero ¡cuán leve es el susurro que hemos oído de él!
y el trueno de su poder ¿quién lo puede comprender?

27 Y Job [a] volvió á entonar su canto, y dijo:
2 ¡Vive Dios! el cual ha quitado mi derecho,
y el Todopoderoso que me ha amargado la vida;
3 que mientras tanto que mi espíritu esté dentro de mí,
y haya hálito de Dios en mis narices;
4 mis labios no hablarán iniquidad,
[b] ni mi lengua proferirá engaño!
5 ¡Nunca permita Dios que yo os justifique á vosotros!
¡[c] hasta mi postrer aliento no dejaré que se me quite mi integridad!
6 Mi justicia la tengo asida, y no la aflojaré:
no me vituperá mi corazón en *todos* mis días.
7 ¡Sea como el malvado mi enemigo,
y aquel que se levanta contra mí, sea como el inicuo!
8 porque ¿cuál es la esperanza del [d] hipócrita, por mucho que haya ganado,
cuando Dios le arrebatare el alma?
9 ¿Acaso Dios oirá su clamor,
cuando viniere sobre él la angustia?
10 ¿Se deleitará en el Todopoderoso?
¿invocará á Dios en todo tiempo?
11 Os voy á enseñar en cuanto á la mano de Dios;
lo que [e] concierne al Omnipotente, no lo encubriré.
12 He aquí que vosotros todos lo habéis visto,
¿por qué pues os habéis hecho tan enteramente vanos?
13 Ésta es la porción del hombre malo por parte de Dios,
y la herencia que los opresores recibirán del Omnipotente:—
14 Si se multiplicaren sus hijos, es para la espada,
y su prole no se hartará de pan.
15 Los que de él quedaren, serán sepultados en muerte,
y sus viudas no los llorarán.
16 Aun cuando amontonare como polvo la plata,
y como el barro aparejare vestidos *costosos;*
17 él los prepara, pero el justo se vestirá *de ellos;*
y en cuanto á la plata, los inocentes se la repartirán.
18 Edifica, como la polilla, su casa,
ó como la [f] enramada que hace algún guarda*campo*.
19 Rico yacerá, pero no será recogido *á la sepultura;*
[g] en un abrir de ojos, no será más.
20 Terrores le alcanzan cual *avenida de* aguas:
de noche le [h] arrebata el torbellino.
21 Le eleva el Solano, y él se va;
pues que le arranca de su lugar.
22 *Dios* también descargará sobre él *su ira*, y no *le* perdonará,
por más que procure huir de su mano.
23 *Los hombres* batirán sobre él las manos,
y le silbarán, *huyendo* él de su lugar.

26 [a] ó, dando á conocer con plenitud la inteligencia. [b] ó, sabiduría, consejo. [c] *Heb.* Refaim. Sal. 88: 10; Isa. 14: 9, 10. [d] ó *sea*, y habitan en ellas. [e] *Heb.* Sheol. [f] Cap. 9: 9. [g] *Heb.* comprime. [h] Isa. 66: 1. [i] Prov. 8: 27. [k] ó, la Serpiente que *los* atraviesa.

27 [a] *Heb.* añadió á alzar. Núm. 23: 7, 18; 24: 3, 15; cap. 21: 12. [b] *Heb.* ¡Profano á mí! [c] *Heb.* hasta que yo espire, no apartaré de mí, &c. [d] ó, impío. [e] *Heb.* con. [f] Isa. 1: 8. [g] *Heb.* sus ojos abre, y no él, &c. [h] *Heb.* hurta, roba. Cap. 21: 18.

28 Ciertamente la plata tiene *sus* veneros,
y el oro que acrisolan tiene su lugar.
2 El hierro es sacado [a] de la tierra,
y de la piedra es fundido el cobre.
3 *El hombre* pone término á las tinieblas,
y hasta los últimos confines escudriña
las piedras *que están* en densas tinieblas y sombra de muerte.
4 Rompe *para sí* socabón, [b] lejos de habitación *humana:*
olvidados [c] de los que pasan,
se descuelgan *allí* [d] los más pobres de los hombres, columpiándose de una á otra parte.
5 La tierra, de donde sale el pan,
por debajo está revuelta como *por* fuego.
6 Sus piedras son el lugar de zafiros;
[e] ella contiene polvo de oro.
7 *Esa* senda no la conoce ave de rapiña,
ni la ha visto ojo de halcón;
8 no la han pisado [f] las bestias soberbias,
ni pasó jamás por ella *león* rugiente.
9 Á la roca pedernal extiende *el minero* su mano;
trastorna de raíz las montañas.
10 Por en medio de rocas, corta [g] galerías;
y todo lo precioso lo ve su ojo.
11 Ataja las corrientes para que no fluyan,
y saca á luz lo más escondido.
12 Pero la Sabiduría ¿en dónde podrá ser hallada?
¿y cuál es el lugar de la Inteligencia?
13 No conoce el [h] mortal su precio,
ni ella se halla en la tierra de los vivientes.
14 El abismo dice: ¡No está en mí!
y el mar dice: ¡Tampoco *mora* conmigo!
15 No podrán darse [i] tesoros por ella,
ni se pesará plata *como* precio suyo.
16 No será avaluada con oro de Ofir,
con el ónix precioso, ni con zafiros.
17 No se le igualará el oro, ni el vidrio,
ni el cambio de ella *se efectuará* por alhajas de *oro* acrisolado.
18 En cuanto á los corales y el cristal, ni se mencionen,
pues que [k] el valor de la Sabiduría supera *al* de [l] las perlas.
19 No se le igualará el topacio de Etiopia,
ni con el oro más puro se puede avaluar.
20 ¿De dónde pues viene la Sabiduría,
y cuál es el lugar de la Inteligencia;
21 ya que está encubierta á los ojos de todo viviente,
y á las aves del cielo se oculta?
22 [m] La Perdición y la Muerte dicen:
¡Por nuestros oídos hemos [n] sabido la fama de ella!
23 Dios *sólo* entiende su camino,
y él sabe el lugar de ella.
24 Porque mira hasta los extremos de la tierra;
ve *cuanto está* debajo de todo el cielo.
25 Cuando dió al viento *su* peso,
y á las aguas las tasó por medida;
26 cuando prescribió ley á la lluvia,
y sendero al [o] rayo;
27 entonces él la vió, y la dió á conocer;
la estableció, y también la escudriñó;
28 y al hombre dijo: ¡He aquí que el temor del Señor es la Sabiduría,
y el apartarse del mal, la Inteligencia!

29 Y [a] tornó Job á entonar su canto, y dijo:
2 ¡Quién diera que yo estuviese como en los meses pasados,
como en los días en que Dios me guardaba!
3 cuando resplandecía su lámpara sobre mi cabeza,
y á la luz de él andaba yo por en medio de tinieblas;
4 cual fuí en [b] el otoño de mis días,
cuando la [c] privanza de Dios guardaba mi morada;
5 mientras el Todopoderoso estaba aún conmigo,
y mis hijos en derredor de mí;
6 cuando bañaba mis pasos con leche,
y la roca me brotaba arroyos de aceite!
7 Cuando yo salía *entonces* á la puerta, junto á la ciudad,
cuando en la plaza hacía preparar mi asiento,
8 me veían los jóvenes, y se [d] retiraban;
los ancianos también se levantaban, y permanecían en pie.
9 Los príncipes dejaban de hablar,
y ponían la mano sobre su boca.
10 La voz de los nobles se [e] callaba,
y su lengua se pegaba á su [f] paladar.
11 Cuando el oído me escuchaba, me bendecía;
y al verme el ojo, me daba testimonio:
12 porque yo libraba al pobre cuando clamaba,
al huérfano también, que no tenía ayudador.
13 La bendición del que iba á perecer venía sobre mí,

28 [a] *Heb.* del polvo. [b] *Heb.* de junto á morador. [c] *Heb.* del pie. [d] *Heb.* de hombres endebles. [e] *Heb.* á ella (hay). [f] *Heb.* hijos de soberbia. Cap. 41 : 34. [g] *Heb.* canales. [h] *Heb.* hombre endeble. [i] *Heb.* lo encerrado. [k] *Heb.* posesión. [l] ó, rubíes. [m] *Heb.* Abaddón. Apoc. 9 : 11. [n] *Heb.* oído. [o] *Heb.* saeta de los truenos. Cap. 38 : 25.

29 [a] Cap. 27 : 1. [b] *Heb.* los días de mi otoño. [c] Sal. 91 : 1. [d] *Heb.* escondían. [e] *Heb.* escondió. [f] *Heb.* mandíbula.

y yo hacía cantar de gozo el corazón
de la viuda.
14 De justicia me arropaba, y [g]ella me
revestía;
como manto y [h]turbante era mi rectitud.
15 Ojos era yo para el ciego,
y pies para el cojo.
16 Era padre para los menesterosos,
y en la causa *aun de aquel* que no
conocía, me informaba con diligencia:
17 y quebraba los colmillos del inicuo,
y de sus dientes arrancaba la presa.
18 Yo pues decía: Seguramente en mi
nido he de morir,
y multiplicaré mis días como la arena;
19 mi raíz se extenderá junto á las aguas,
y el rocío posará toda la noche sobre
mi rama;
20 mi gloria será *siempre* nueva en mí,
y mi arco en mi mano renovará *su fuerza*.
21 Á mí *los hombres* me escuchaban, y
esperaban;
en silencio aguardaban mi consejo.
22 Después de mi dicho no volvían á
responder;
pues que sobre ellos destilaba *cual rocío* mi palabra.
23 Me esperaban como á la lluvia,
y ensanchaban su boca, como *aspirando* á la lluvia tardía.
24 *Si* me sonreía con ellos, no lo creían;
y la luz de mi rostro [i]nunca la tuvieron en poco.
25 Yo escogía su camino, y me sentaba
entre ellos como el jefe;
y habitaba como rey en medio de
ejército,
y como quién consuela á los afligidos.
30 Pero ahora se ríen de mí los que
son de menor edad que yo;
á cuyos padres yo me desdeñaba de
ponerlos con los perros de mi ganado:
2 *y* ¿de qué me aprovecharía ni aun la
fuerza de sus manos?
¡*hombres* en quienes ha perecido la
esperanza de vejez!
3 Extenuados de indigencia y de hambre, [a]huyen al yermo,
en medio de la lobreguez *de* la ruína y
de la desolación.
4 Arrancan barrilla junto á los arbustos;
y raíces de retama es su comida.
5 De en medio *de las gentes* son expulsados:
gritan tras de ellos como tras de un
ladrón;
6 de modo que habitan en cañadas horrorosas,
en cuevas [b]de la tierra y de las peñas.
7 En medio de los arbustos, *cual asnos*,
[c]rebuznan,
debajo de las zarzas se tienden.
8 ¡Hijos son de insensatos, sí, hijos de
gente [d]infame,
echados á golpes fuera del país!
9 ¡Y ahora yo he venido á ser la cantinela de ellos!
¡sí, yo he sido hecho su refrán!
10 ¡Me abominan; ellos se alejan de
mí;
y [e]nada se les da de escupirme en la
cara!
11 Por cuanto *Dios* ha aflojado la cuerda
de mi *arco*, y me ha humillado,
ellos también se han quitado el freno
delante de mí.
12 Á mi derecha la hez del pueblo se levanta;
empujan mis pies;
[f]allanan contra mí sus vías de destrucción.
13 ¡[g]Atajan mi senda, [h]adelantan mi
caída,
hombres que no tienen [i]quien les abone!
14 Como por brecha ancha vienen;
por entre los escombros, vienen rodando *sobre mí*.
15 Terrores [k]me acometen repentinamente:
como el viento persiguen mi [l]nobleza;
y, como una nube, ha pasado ya mi
prosperidad.
16 Ahora pues mi alma [m]se derrama
dentro de mí;
se apoderan de mí los días de aflicción.
17 De noche son taladrados *de dolor* mis
huesos, *y* [n]se me caen;
[o]los *gusanos* que me roen nunca descansan.
18 Por la gran violencia *de mi enfermedad* es [p]desfigurado mi vestido;
se me ciñe como el cuello de mi túnica.
19 *Dios* me echa en el cieno,
y he venido á ser como polvo y ceniza.
20 ¡Á tí clamo por auxilio, *oh Señor*, mas
no me respondes;
me pongo en pie, y [q]tú te quedas mirándome!
21 ¡Te has tornado crüel para conmigo:
con [r]tu poderosa mano me sigues persiguiendo!
22 Me alzas al viento; me haces cabalgar
sobre él;
también me derrites *de temor;* me
tienes amedrentado.

[g] Sal. 132: 9; Deut. 24: 13. [h] ó, diadema. [i] *Heb.* no dejaron caer.
30 [a] *otros*, roen la tierra árida. [b] *Heb.* del polvo. [c] Cap. 6: 5. [d] *Heb.* sin nombre. [e] *Heb.* de mi cara no detienen el escupido. [f] Cap. 19: 12; Jer. 22: 24; Ezeq. 21: 22. [g] *Heb.* desbaratan. [h] *Heb.* ayudan á. [i] *Heb.* ayudador. [k] *Heb.* son vueltos sobre mí terrores. Comp. 1 Sam. 4: 19. [l] ó, dignidad. [m] Sal. 42: 4. [n] *Heb.* de sobre mí. Vr. 20. [o] Cap. 7: 5. *Heb.* mis roedores. [p] Cap. 2: 7, 8; 7: 5. [q] *Heb.* me consideras. [r] *Heb.* poder de tu mano.

23 Porque yo sé que me [s]traerás á la muerte,
y á la [t]casa señalada para todos los vivientes.
24 Ciertamente no *vale* la oración *cuando Dios* extiende su mano;
ni cuando él destruye, les *aprovecha* pedir auxilio.
25 ¿Acaso no lloraba yo al [u]desdichado?
¿y no se afligía mi alma por el necesitado?
26 *Sin embargo,* cuando yo esperaba el bien, *me* vino el mal;
cuando aguardaba la luz, *me* vinieron profundas tinieblas.
27 Mis entrañas hierven, y no hallan ningún reposo;
[v]me han sobrecogido los días de aflicción.
28 Me voy [w]entenebrecido sin *la luz* del sol;
me pongo en pie en medio de la asamblea, y clamo por auxilio.
29 He venido á ser hermano de los chacales,
y compañero de los avestruces.
30 Mi piel se ha vuelto negra, *y* [x]se me cae;
y mis huesos arden de calor.
31 ¡Por tanto se ha convertido mi [y]arpa en lamentos,
y mi flauta en voz de los que lloran!

31 Hice pacto con mis ojos;
¿cómo pues había de fijar la mirada en una [a]doncella?
2 ¿Y qué parte *tendría entonces* con Dios *allá* arriba,
ni *qué* herencia con el Todopoderoso en las alturas?
3 ¿No *se reserva* la calamidad para el injusto,
y el desastre para los obradores de iniquidad?
4 ¿No ve Él mis caminos,
y cuenta todos mis pasos?
5 Si yo he andado con [b]falsedad,
y mi pie se ha apresurado tras el engaño;
6 (¡que se me pese en balanzas justas,
y conozca Dios mi integridad!)
7 si mis pasos se han desviado del camino,
y en pos de mis ojos ha andado mi corazón,
ó si á mis manos se ha pegado mancha alguna;
8 ¡siembre yo, y coma otro,
y el producto *del campo* me sea arrancado!
9 Si mi corazón se ha dejado seducir en cuanto á mujer,
y he puesto asechanza junto á la puerta de mi prójimo;
10 ¡muela para otro mi misma mujer,
y sobre ella otros se encorven!
11 porque eso *sería* un crimen nefando,
é iniquidad [c]que habrían de castigar los jueces:
12 porque sería un fuego que hasta la perdición devoraría,
y exterminaría todo mi linaje.
13 Si he tenido en poco el derecho de mi siervo, ó de mi sierva,
cuando hayan contendido conmigo;
14 ¿qué haré entonces yo mismo al levantarse Dios?
y cuando él visitare, ¿qué le he de contestar?
15 El que en el seno *maternal* me hizo á mí, ¿no le hizo á él *también;*
y no nos formó uno mismo en la matriz?
16 Si he impedido á los pobres *el logro* de su deseo,
ó he hecho desfallecer los ojos de la viuda;
17 ó *si* yo he comido solo mi bocado,
y no ha comido de él el huérfano *también;*
18 (al contrario, desde mi juventud creció éste conmigo, como con *su* padre,
y desde el seno de mi madre he guiado á aquélla);
19 si he visto á alguno pereciendo por falta de vestido,
ó al necesitado falto de cobertura,
20 sin que me bendijeran sus lomos,
y se calentaran con el vellón de mis ovejas;
21 si he alzado contra el huérfano mi mano,
porque ví [d]mi ascendiente en el tribunal;
22 ¡despréndase mi hombro de la espaldilla,
y mi brazo quiébrese del hueso!
23 Porque me temía del castigo de Dios,
y á causa de su majestad no podía yo hacer ningún *mal.*
24 Si he puesto el oro por mi esperanza,
y al oro fino he dicho: *¡Tú eres* mi confianza!
25 si me he regocijado porque era grande mi hacienda,
y porque mi mano [e]había recogido mucho;
26 si he mirado al [f]sol cuando resplandecía,
ó á la luna cuando andaba en hermosura,

[s] *ó,* reduciría. [t] *ó,* casa de reunión. 1 Sam. 28: 19; 2 Sam. 12: 23; Isa. 14: 9; Ezeq. 32: 21, &c. [u] *Heb.* duro de día. [v] *ó,* se me ponen delante. [w] *ó,* entristecido, ó enlutado. [x] *Heb.* de sobre mí. [y] *ó,* lira.
31 [a] *ó,* virgen. [b] *ó,* vanidad. [c] *Heb.* de jueces. [d] *Heb.* en la puerta mi ayuda. [e] *Heb.* halló. [f] *Heb.* luz.

27 y se ha dejado seducir secretamente
mi corazón,
de modo que yo [g]llegase la mano á
mi boca;
28 (esto también fuera una iniquidad
[c]que hubieran de castigar los
jueces,
porque yo hubiera [h]renegado de Dios
que está allá arriba);
29 si me he regocijado de la destrucción
del que me aborrecía,
ó me alegré cuando [e]le sobrevino el
mal;
30 (pues no permití que pecase mi [i]boca,
pidiendo [k]que *se acabase* con maldi-
ción su vida);
31 si, *al contrario*, no han dicho los hom-
bres de mi tienda:
¿Quién hallará *uno siquiera* que de
su [l]alimento no se haya saciado?
32 (*pues* en la calle nunca pasó la noche
el forastero,
sino que yo abría mis puertas al vian-
dante);
33 si he encubierto, [m]como Adam, mi
trasgresión,
escondiendo en mi seno mi iniqui-
dad;
34 ¡sea yo confundido delante de la gran
multitud,
y el desprecio de las familias me ate-
rre;
enmudezca también, y nunca salga de
mi casa!
35 ¡Oh si tuviese quien me oyera,
(he aquí [n]mi firma; que me responda
el Todopoderoso),
y *que tuviese* [o]la acusación que escri-
bió *contra mí* mi adversario!
36 ciertamente me lo llevaría sobre el
hombro,
me lo ceñiría como una diadema:
37 yo le daría cuenta [p]de todos mis pa-
sos;
como un príncipe me llegaría á él.
38 *En fin*, si clama contra mí mi tierra,
ó los surcos de ella lloran juntos;
39 si he comido [q]sus frutos sin dinero,
ó á los dueños de ella los he hecho
perder la vida;
40 ¡en lugar de trigo, nazcan *para mí*
abrojos,
y espinos en vez de cebada!

Aquí terminaron las palabras de Job.

32 Cesaron pues aquellos tres hombres
de responder á Job; porque era jus-
to en sus propios ojos.
2 Entonces se encendió la ira de Eliú
hijo de Baraquel, [a]buzita, de la familia
de [b]Ram: contra Job se encendió su ira,
por cuanto se había justificado á sí mis-
mo más bien que á Dios;
3 y contra sus tres amigos se encendió
su ira, por cuanto no hallaron qué con-
testar, y con todo habían condenado á
Job.
4 Mas había Eliú tardado en contestar
á Job, porque eran *los otros* de mayor
edad que él.
5 Empero cuando vió Eliú que no
había respuesta alguna en la boca de
aquellos tres hombres, entonces encen-
dióse su ira.
6 Respondió pues Eliú hijo de Bara-
quel, buzita, y dijo:
Joven soy yo, mas vosotros sois an-
cianos;
por eso me [c]arredré, y no me atreví á
manifestaros mi opinión.
7 Yo decía: Los días deben hablar,
y la multitud de años debe dar á
conocer la sabiduría.
8 Pero hay un espíritu en [d]los mortales,
y la inspiración del Todopoderoso les
da la inteligencia.
9 No *siempre* los grandes son sabios,
ni los ancianos entienden lo justo.
10 Por tanto dije: Escuchadme á mí;
yo también voy á manifestar mi
opinión.
11 He aquí que he esperado para *oír*
vuestras palabras;
presté oídos para *escuchar* vuestras
razones,
en tanto que buscabais qué decir.
12 Á vosotros he prestado atención,
mas he aquí que no hay ninguno que
haya convencido á Job,
ni hay entre vosotros quien responda
á sus palabras.
13 No digáis entonces: Hemos hallado
nosotros la sabiduría;
pues *que* Dios le vence, no el hombre.
14 Empero no dirigió contra mí sus pala-
bras,
ni con vuestros dichos le voy á con-
testar.
15 ¡Quedaron confusos; no respondieron
más;
[e]ni una palabra pudieron decir!
16 ¿Y debo yo esperar cuando ya no
hablan,
cuando se detienen, *y* no responden
más?
17 *Por eso* yo también responderé mi
parte,
manifestaré yo también mi opinión;
18 porque lleno estoy de palabras,
me constriñe el espíritu [f]dentro de
mí.

[g] *Heb.* besó mi mano á mi boca. 1 Rey. 19: 18. [h] ó, mentido á. [i] *Heb.* paladar. [k] ó, con maldición su vida. [l] *Heb.* carne. [m] Gén. 3: 1-12: Ose. 6: 7. [n] *Heb.* mi marca. [o] *Heb.* el libro. [p] *Heb.* del número de. [q] *Heb.* su fuerza.

32 [a] Gén. 22: 21; Jer. 25: 23. [b] ó, Aram? Gén. 22: 21. [c] ó, detuve. [d] *Heb.* hombre endeble. [e] *Heb.* fueron quitadas de ellos palabras. [f] *Heb.* de mi vientre.

19 He aquí que mi [g]interior está como el
vino que no tiene respiradero;
como odres nuevos que están á punto
de reventar.
20 Hablaré, para [h]desahogarme;
abriré mis labios y responderé.
21 [i]Permitidme que no haga para con nadie acepción de personas,
ni use con nadie de lisonjeros títulos.
22 Que yo no sé hablar lisonjas;
á no ser así, muy en breve me quitaría
mi Hacedor.
33 Con todo, ruégote, oh Job, que
oigas [a]mis razones,
y escuches todas mis palabras.
2 He aquí, con tu permiso, abro mi
boca,
y habla mi lengua en mi garganta.
3 Mis palabras *declararán* la rectitud de
mi corazón;
y lo que saben mis labios, lo dirán
con sinceridad.
4 El Espíritu de Dios me hizo,
y el aliento del Omnipotente me ha
dado vida.
5 Si puedes, respóndeme;
arregla delante de mí *tu causa;* pónte
en pie.
6 Héme aquí á mí, conforme á tu [b]pedimento, en lugar de Dios;
yo también soy [c]labrado de barro.
7 He aquí que mi terror no te espantará,
y mi [d]grandeza no te abrumará.
8 De cierto [e]tú dijiste en mis oídos
(pues la voz de tus palabras yo mismo
escuchaba):
9 ¡Limpio soy, exento de trasgresión;
soy puro, y no hay iniquidad en mí!
10 He aquí que *Dios* sigue buscando
achaques contra mí,
y me reputa por enemigo suyo:
11 pone en el cepo mis pies;
vigila todas mis sendas.
12 Mira, que en esto no eres justo; yo te
responderé
que más grande es Dios que el [f]hombre.
13 ¿Por qué has entrado en contienda
con él?
pues él no da cuenta de ninguna de
sus [g]acciones.
14 Porque de una *manera* suele hablar
Dios,
de dos también; *pero el hombre* no
considera.
15 [h]En sueños de visiones nocturnas,
cuando cae profundo sueño sobre los
hombres,
adormecidos sobre la cama;
16 él destapa el oído á los hombres,
y [i]los amonesta secretamente;
17 para apartar al hombre de su *mala*
obra;
y así al hombre le [k]quita la soberbia.
18 Detiene su alma, [l]para que no *baje* al
hoyo,
y su vida, [m]para que no muera á
cuchillo.
19 Asimismo *el hombre* es corregido con
dolores sobre su cama,
y con una [n]agitación continua en sus
huesos;
20 de modo que su vida aborrece el pan,
y su alma el manjar más delicado.
21 Se consume su carne, de manera que
no se ve,
y sus huesos *que antes* no se veían,
quedan desnudos.
22 Se acerca, pues, al hoyo su alma,
y su vida á los que *la* destruyen.
23 Si hubiere *entonces* junto á él un
[o]mensajero,
algún [p]intérprete, [q]uno *escogido* de
entre mil,
para hacer presente al hombre [r]lo que
es de su deber;
24 entonces se compadece de él, y dice:
¡Líbrale de descender al hoyo;
yo he hallado el rescate!
25 Se le torna la carne más fresca que la
de un niño;
vuelve á los días de su juventud.
26 Ora á Dios, y él le es propicio,
de modo que vea aquel su rostro con
júbilo:
y así restaura al hombre su justicia.
27 *Luego éste* cantará entre los hombres,
y dirá:
Yo había pecado, y había pervertido
lo recto;
pero á mí [s]no me fué recompensado
así;
28 *antes*, él ha redimido mi alma, para
que no pase al hoyo;
y mi vida ve ya la luz.
29 He aquí, todas estas cosas suele
obrar Dios,
dos veces, tres *veces*, con el hombre,
30 á fin de retraer su alma del hoyo,
para que resplandezca con la luz de
la vida.
31 Presta atención, oh Job; escúchame:
calla, y yo hablaré.
32 Si tienes algo que decir, respóndeme;
habla, que yo te quiero justificar.
33 Si no, óyeme tú á mí;
calla, y yo te enseñaré la sabiduría.

[g] *Heb.* vientre. [h] *ó*, poder respirar. [i] *Heb.* ruégoos que.
33 [a] *Heb.* mi dicho. [b] *Heb.* boca. Cap. 9: 32-35; 13: 20-22. [c] *ó*, un pedazo de. *Heb.* cortado de (la masa de). Gén. 2: 7. [d] *ó*, carga. [e] Cap. 9: 17; 10: 7; 16: 17. [f] *Heb.* hombre endeble. [g] *Heb.* palabras, *ó*, cosas. [h] Cap. 4:
13. [i] *Heb.* sella la amonestación de ellos. [k] *Heb.* encubre. [l] *Heb.* del hoyo. [m] *Heb.* de pasar á. [n] *Heb.* contienda. [o] Ag. 1: 13. *ó*, ángel. [p] *otros*, intercesor. [q] Comp. Cant. 5: 10. [r] *Heb.* su rectitud. [s] *ó*, no me fué imputado. Sal. 32: 2.

34 Respondió además Eliú, y dijo:
2 ¡Oíd, sabios, mis palabras,
y hombres entendidos, prestadme atención!
3 porque el oído prueba las palabras,
así como el paladar gusta lo que se come.
4 [a]Escojamos para nosotros lo que es justo,
y reconozcamos entre nosotros lo que es bueno.
5 Porque [b]dice Job: ¡Yo soy justo,
y [c]Dios ha quitado mi derecho!
6 Respecto de mi derecho, ¿acaso he de mentir?
[d]Incurable es mi [e]herida, sin trasgresión *mía*.
7 ¿Qué hombre es semejante á Job,
el cual bebe el escarnio como agua,
8 y [f]va en compañía con los obradores de iniquidad,
y anda con los hombres malos?
9 Porque dice: De nada le aprovecha al hombre,
que procure agradar á Dios.
10 Por tanto, hombres de [g]entendimiento, oídme:
¡Léjos esté de Dios el que haga maldad,
y del Todopoderoso el que practique la iniquidad!
11 Porque la obra del hombre él se la recompensará,
y hará que [h]cada uno halle conforme á su camino.
12 Y ciertamente Dios no hará maldad,
ni el Todopoderoso pervertirá la justicia.
13 ¿Quién por ventura le encomendó á él la tierra?
¿quién *le* ha confiado todo el mundo?
14 Si [i]fijáse en el *hombre* su [g]atención,
y [k]recogiese á sí su espíritu y su aliento;
15 espiraría toda carne juntamente,
y [l]el género humano [m]volvería al polvo.
16 Si pues, *oh Job, tienes* inteligencia, escucha esto;
dá oídos á la voz de mis palabras.
17 ¿Acaso el que aborrece la justicia debe gobernar?
¿ó al Justo *y* al Poderoso querrás tú condenar?
18 ¿Debe decirse á un rey: Eres un [n]perverso;
y á los nobles: Sois inicuos?
19 ¿*Cuánto ménos á* Aquel que no acepta la persona de los príncipes,
ni hace caso del rico, más que del pobre?
porque obra de sus manos son todos ellos.
20 En un [o]momento mueren:
y á media noche se estremecen [p]las gentes, y pasan:
y son quitados los poderosos sin mano *humana*.
21 Porque [q]sus ojos están *fijos* sobre los caminos del hombre,
y todos sus pasos él los ve.
22 No hay tinieblas ni sombra de muerte
donde puedan esconderse los obradores de iniquidad.
23 Porque él no tiene que parar *la atención* largo tiempo en el hombre,
para que *éste* comparezca ante Dios en juicio.
24 [r]Él rompe á los poderosos sin pesquisa,
y hace que otros ocupen su lugar.
25 Por tanto él toma conocimiento de sus *malas* obras,
y de noche [s]les da un vuelco, ¡y ya están destruidos!
26 Porque son malos, les da con la mano en lugar donde todos lo vean:
27 por cuanto se apartaron de en pos de él,
y no consideraron ninguno de sus caminos:
28 haciendo llegar delante de él el clamor del débil,
y el clamor de los afligidos, que él siempre oye.
29 Cuando él da tranquilidad, ¿quién puede entonces perturbar?
y cuando esconde su rostro, ¿quién le podrá ver?
Así *sucede* igualmente con una nación, ó con un individuo,
30 para que no reine el hombre impío,
ni sea más una red al pueblo.
31 De seguro que conviene decirle á Dios:
Sufro *tu castigo;* no seré más perverso:
32 enséñame lo que yo no veo;
si he hecho iniquidad, no la volveré á hacer.
33 ¿Acaso él ha de dar la recompensa conforme á tu gusto?
y cuando la rehuses, ¿*dirá:* Tú has de escoger, y no yo;
habla pues lo que sabes?
34 Los hombres de [g]entendimiento dirán conmigo,
también *todo* hombre sabio que me oye,
35 que [t]Job habla sin [u]cordura,
y que sus palabras están faltas de sabiduría.

34 [a] *Heb.* el juicio. [b] Cap. 27: 5, 6. [c] Cap. 27: 2; 19: 6. [d] Cap. 9: 17. [e] *Heb.* flecha. [f] *Heb.* se encamina á. [g] *Heb.* corazón. [h] Prov. 1: 31; Gal. 6: 7, 8. [i] Vr. 25; cap. 7: 17. [k] Sal. 104: 29. [l] *Heb.* Adam, Gén. 5: 2. [m] Gén. 3: 19; Ecl. 12: 7. [n] *Heb.* Belial. [o] *Heb.* pestañeo. [p] *Heb.* el pueblo. [q] Sal. 34: 15, 16. [r] *Heb.* estrella. [s] Prov. 12: 7. [t] Cap. 35: 16. [u] *Heb.* ciencia, ó, conocimiento.

36 Deseo que Job sea probado hasta lo último,
para *poder dar* respuesta contra los hombres malos.
37 Porque añade rebelióu á su pecado;
en medio de nosotros [v]habla con sobrada libertad,
multiplicando sus palabras contra Dios.

35 [a]De nuevo Eliú respondió y dijo:
2 ¿Acaso piensas que esto es [b]conforme á razón,
que tú has dicho: Más [c]justo soy que Dios?
3 Porque tu dices: ¿Qué más beneficio te *resulta* á tí,
ni qué más provecho á mí, *de mi justicia* que de mi pecado?
4 Yo *pues* te daré respuesta,
y á tus compañeros contigo:—
5 ¡Mira hacia los cielos, y ve,
y contempla [d]las nubes que son *tánto* más altas que tú!
6 Si has pecado, ¿qué efectúas contra él?
y si han sido muchas tus trasgresiones,
¿qué *daño* le haces?
7 Si eres justo, ¿[e]qué le das á él,
ó qué recibe él de tu mano?
8 Á un hombre, como tú mismo, *podrá dañarle* tu maldad,
ó á un hijo del hombre tu justicia *le puede aprovechar.*
9 [f]*Verdad es que* á causa de la multitud de las opresiones gritan los hombres,
y claman por auxilio con motivo del brazo de los poderosos;
10 pero ninguno dice: ¿Dónde está Dios mi Hacedor,
que da canciones en la noche;
11 que nos enseña más que á las bestias de la tierra,
y nos hace más sabios que las aves del cielo?
12 *Verdad es que* allí gritan á causa de la soberbia de los *hombres* malos,
pero él no responde:
13 *porque* ciertamente Dios no oye [g]la *súplica* vana,
ni el Omnipotente hace caso de ella;
14 ¿cuánto ménos cuando dices que tú no haces caso de él?
La causa está delante de él; por tanto agnárdale.
15 Mas ahora por cuanto *aún* no visita con su ira,
[h]ni toma pronto conocimiento de las trasgresiones;
16 por eso Job abre su boca con *dichos* vanos,
y [i]entreteje palabras sin [k]cordura.

36 Y tornó Eliú á decir:
2 Espérame un poco, y te manifestaré más;
porque hay todavía palabras *que decir* [a]en defensa de Dios.
3 Traeré mi ciencia desde lejos,
y á mi Hacedor le atribuiré la justicia.
4 Porque verdaderamente no son mentirosas mis palabras;
tienes ahora contigo *uno que es* sano en *sus* [b]opiniones.
5 He aquí que Dios es grande, pero no desprecia *á ninguno;*
grande es en el poder de *su* [c]entendimiento.
6 No dejará que viva el inicuo;
pero concede *su* derecho á los oprimidos.
7 [d]No apartará nunca de los justos sus ojos;
sino que *los colocará* con los reyes sobre el trono,
y los hará reinar en gloria, para que sean ensalzados.
8 Ó, si *estuvieren los hombres* aprisionados en grillos,
y [e]detenidos en las cuerdas de aflicción;
9 entonces les hace presente sus *malas* obras,
y sus trasgresiones, cuando [f]se portaron con soberbia.
10 Así les abre los oídos á la admonición,
y les manda que se vuelvan de *su* iniquidad.
11 Si obedecen, y *le* sirven,
acabarán sus días en prosperidad,
y sus años en [g]amenos placeres.
12 Mas si no obedecen, serán pasados á cuchillo,
y perecerán en *su* ignorancia.
13 Pero los [h]impíos de corazón [i]atesoran *para sí* la ira;
No claman por auxilio, *ni aun* cuando él los ata:
14 [k]mueren en la juventud,
y *acaban* su vida entre los [l]abominables.
15 Al afligido *Dios* le libra por medio de su aflicción,
y [m]destapa sus oídos en la adversidad.
16 Y á tí también te hubiera sacado de las fauces de la angustia,
á un lugar espacioso, donde no hay estrechez;

[v] *Heb.* vomita *palabras, ó,* bate *las manos.*
35 [a] *Heb.* Y respondió. [b] *Heb.* para juicio. [c] *Heb.* (es) mi justicia. [d] *Heb.* expansiones. Cap. 37: 18. [e] Cap. 41: 11; Rom. 11: 35. [f] Cap. 24: 2-12. [g] *Heb.* vanidad. [h] *Heb.* no conoció mucho. [i] *ó,* multiplica. [k] *Heb.* ciencia, conocimiento.

36 [a] *Heb.* para Dios. [b] Cap. 32: 10. [c] *Heb.* corazón. [d] Sal. 34: 15; 1 Sam. 2: 8; 1 Cor. 4: 8. [e] *Heb.* cogidos. [f] *Heb.* se hicieron fuertes. [g] *Heb.* dulzuras, amenidades. [h] *ó,* hipócritas. *Heb.* espirarán sin ciencia. [i] Rom. 2: 5. [k] *Heb.* muere su alma. Núm. 23: 5; Juec. 16: 30. [l] *Heb.* consagrados (á Astarte). Deut. 23: 17. [m] Cap. 33: 16.

y la provisión de tu mesa hubiera
estado llena de grosura.
17 Pero tú cumples el juicio del inicuo;
el juicio y la justicia echan mano
de ti.
18 Por cuanto hay ira, *ten cuidado* que
él no te lleve con un golpe *suyo;*
luego no te podrá [n] librar un gran
rescate.
19 ¿Tendrá él en aprecio tus riquezas?
No, ni *tus* tesoros, ni todos los recursos de tu poder.
20 No anheles [o] esa noche
en que naciones [p] desaparecen de su
lugar.
21 ¡Guárdate! no vuelvas tu rostro hacia
la iniquidad;
porque ésta has escogido á causa de
tu aflicción.
22 He aquí que Dios se ensalza en su
poder;
¿quién enseña como él?
23 ¿Quién le ha prescrito su camino?
¿ó quién le dijo *jamás:* Tú has hecho
injusticia?
24 Acuérdate que debes engrandecer su
obra,
la cual celebran con cánticos los hombres.
25 Todo [q] el género humano la contempla;
los mortales la miran de lejos.
26 He aquí que Dios es grande, y nosotros no podemos comprenderle;
el número de sus años es inescrutable.
27 Ciertamente él atrae las gotas de agua,
que de su vapor se destilan en lluvia:
28 la cual vierten [r] las nubes,
de manera que goteau sobre los hombres en abundancia.
29 ¿Habrá también quién entienda las
desplegaduras de *sus* nubes,
los estruendos de su pabellón?
30 He aquí que extiende sobre él su luz,
y cubre *de tinieblas* las [s] honduras del
mar.
31 Que con estas *cosas* él juzga á los pueblos,
y da alimento en abundancia.
32 Reviste sus manos de [t] relámpagos;
y les manda [u] en donde han de dar:
33 de ello da aviso su fragor;
el ganado también, respecto de la
tempestad que se levanta.
37 Por eso también se estremece mi
corazón,
y salta de su lugar.
2 ¡Oíd, oíd el estruendo de su voz,
el retumbante són que de su boca
sale!
3 Lo dirige por debajo de todos los cielos;
y [a] sus relámpagos *discurren* hasta
[b] los cabos de la tierra.
4 Tras de ellos ruge una voz *terrible;*
él truena con su voz de majestad;
y no los deja retardar cuando es oída
su voz.
5 ¡Truena Dios maravillamente con su
voz;
él hace cosas grandes que no podemos
comprender.
6 Porque á la nieve dice: ¡[c] Cae sobre la
tierra!
asimismo á la lluvia abundante,
y á los copiosos aguaceros de su fortaleza.
7 [d] Embarga la mano de todo hombre,
para que *á él le* conozcan todos los
hombres que ha hecho.
8 Las fieras también se meten en sus
escondrijos,
y en sus guaridas se acuestan.
9 De [e] las cámaras *del sur* viene el huracán;
y [f] con los Nortes, el frío.
10 Por el soplo de Dios se produce el
hielo,
y [g] las anchas aguas se solidifican.
11 También él [h] carga las nubes de humedad,
y extiende el nublado de su [i] relampago;
12 que se torna en derredor bajo su dirección,
para ejecutar todo aquello que les
mandare,
sobre toda la superficie del [k] recinto
de la tierra;
13 ora sea para corrección, ora para su
tierra,
ora para misericordia, que la haga
venir.
14 ¡Presta atención á esto, oh Job,
detente, y considera las obras maravillosas de Dios!
15 ¿Entiendes tú cómo Dios les impone
ley,
y hace [l] relampaguear la luz de su nublado?
16 ¿Comprendes tú los equilibrios de las
nubes,
las obras de Aquél que es perfecto en
saber?
17 ¿*Sabes* cómo *se ponen* calientes tus
vestidos,
cuando él sosiega la tierra con el Austro?
18 ¿Puedes tú con él extender [m] los cielos,
fuertes como un espejo fundido?

[n] *Heb.* desviar. [o] Juan 9: 4. [p] *Heb.* suben. Comp. cap. 5: 26. [q] *Heb.* Adam, Gén. 5: 2. [r] *ó,* los cielos. Cap. 37: 18. [s] *Heb.* raíces. [t] *Heb.* luz. Cap. 37: 3. [u] *otros,* contra el adversario.
37 [a] *Heb.* su luz. Cap. 36: 32. [b] *Heb.* alas, faldas. [c] *Heb.* está. [d] *Heb.* sella. [e] *Heb.* la cámara. Cap. 9: 9. [f] *ó,* del norte. [g] *Heb.* anchura de las aguas *como* fundida. [h] Véase cap. 41: 23. De sentido dudoso. [i] *Heb.* luz. [k] *Heb.* el mundo de la tierra. [l] *Heb.* brillar. [m] *ó sea,* las nubes. Vr. 21; cap. 35: 5; 36: 28; 38: 37; Prov. 8: 28.

19 Háznos saber lo que debemos decirle,
porque no podemos formular *el pensamiento* á causa de las tinieblas.
20 ¿Le ha de ser contado [n] lo que yo hablare?
¿habrá acaso [o] quién diga que quiere ser devorado?
21 Mas ahora ya no se ve el relampaguéo, aquel fulgor de [p] las nubes;
que pasó el viento, y las ha dispersado.
22 Del [q] norte viene *un resplandor de* oro;
¡ [r] Dios *trae* sobre sí aterradora majestad!
23 ¡*Dios* todopoderoso! no le podemos investigar; ¡grande en poder
y en juicio, y abundante en justicia; él no oprimirá!
24 Por tanto, témanle los hombres;
él no [s] hace aprecio de ninguno de los sabios de corazón.

38 En esto, Jehová respondió á Job desde el torbellino, y dijo:
2 ¿[a] Quién es éste que oscurece *mi* consejo
con palabras sin [b] cordura?
3 Cíñete [c] pues los lomos, como hombre *valeroso;*
que yo te preguntaré, y tú me harás saber.
4 Tú ¿dónde estabas cuando yo eché los cimientos de la tierra?
decláramelo, si [d] posees inteligencia.
5 ¿Quién le puso sus medidas, (ya [e] que *tanto* sabes),
ó quién extendió sobre ella cordel?
6 ¿Sobre qué fueron [f] asentadas sus basas,
ó quién echó su piedra angular;
7 cuando á una cantaron las estrellas de la mañana,
y gritaron de alegría todos los hijos de Dios?
8 También *¿quién* encerró con puertas la mar,
cuando se lanzó afuera *cual niño* que del vientre sale?
9 cuando le puse las nubes por [g] pañales,
y las densas tinieblas por envoltura;
10 cuando la domeñé con mi decreto,
y *le* puse barras y puertas,
11 y dije: ¡Hasta aquí llegarás, y no pasarás más adelante;
y ahí se detendrán tus ondas orgullosas!
12 ¿En tus días has dado órdenes á la mañana?
¿has hecho conocer al alba su lugar;

[n] ó *sea*, que voy á hablar. [o] De sentido dudoso. [p] ó, los cielos, vr. 18. [q] Ezeq. 1: 4. [r] *Heb.* sobre Dios. [s] *Heb.* mira. Cap. 5: 13; Mat. 11: 25.
38 [a] Cap. 42: 3. [b] *Heb.* ciencia, conocimiento. Cap. 35: 16; 36: 12. [c] *Heb.* te ruego. [d] *Heb.* conoces inteligencia. [e] Vr. 21. [f] *Heb.* hundidas. [g] *Heb.* vestido.

13 para que eche mano á los [h] cabos de la tierra,
y [i] se ahuyenten de ella los inicuos?
14 Ella [k] muda *luego* de aspecto como el barro *bajo* del sello,
y se presentan *todas las cosas* como [l] vestidas *de nuevo:*
15 de los malhechores empero [m] su luz es [n] retirada,
y el brazo levantado queda [o] paralizado.
16 ¿Has penetrado tú hasta los manantiales del mar;
ó has pasado por las *honduras* recónditas del abismo?
17 ¿Te han sido reveladas las puertas de la muerte,
ó has mirado tú las puertas de la sombra de muerte?
18 ¿*Lo* has examinado *todo* hasta lo más ancho de la tierra?
Díme, si tú sabes todo *esto.*
19 ¿Dónde está el camino *que conduce* á la morada de la luz?
y en cuanto á las tinieblas, ¿dónde está su lugar;
20 para que tú la lleves á sus linderos,
ó para que disciernas los senderos de su casa?
21 ¡Tú lo sabes *sin duda* porque habías entonces nacido,
y porque el número de tus días es grande!
22 ¿Has entrado tú en los [p] depósitos de la nieve,
ó has mirado los [p] almacenes del granizo,
23 que tengo reservados para [q] el tiempo de angustia,
para el día del conflicto y de la batalla?
24 ¿Cuál es el camino *por dónde* [r] parte el relámpago?
¿*ó por dónde* se derrama el Solano sobre la tierra?
25 ¿Quién [s] señaló regueras al turbión,
y caminos [t] al rayo;
26 para hacer llover sobre una tierra *donde* nadie *habita,*
sobre el desierto, *donde* no hay hombre;
27 para hartar la tierra desolada y devastada,
y para hacer brotar la menuda yerba?
28 ¿Tiene la lluvia padre?
¿ó quién ha engendrado las gotas del rocío?
29 ¿Del seno de quién salió el hielo?
y la escarcha del cielo ¿quién la dió á luz?

[h] *Heb.* faldas. [i] *Heb.* sean sacudidos. [k] *Heb.* se vuelve como. [l] *Heb.* un vestido. [m] Cap. 24: 16, 17; Luc. 11: 35. [n] *Heb.* detenida. [o] *Heb.* quebrado. [p] *Heb.* tesoros. [q] Dan. 12: 1; Mat. 24: 21. [r] ó, se reparte la luz. [s] ó, repartió conductos. [t] *Heb.* á la saeta de los truenos. Cap. 28: 26.

30 Como *debajo de* piedra se esconden las aguas,
y la superficie del abismo [u] se congela.
31 ¿Puedes tú [v] atar los vínculos de las [w] Pléyades,
ó desatar las ligaduras del Orión?
32 ¿Puedes sacar [x] los signos del zodíaco á su tiempo,
ó guiarás á la Osa y sus [y] cachorros?
33 ¿Conoces [z] las leyes de los cielos?
¿estableces tú su dominio en la tierra?
34 ¿Puedes alzar á la nube tu voz,
para que te cubra abundancia de aguas?
35 ¿Puedes enviar los rayos, para que se vayan,
y *para que* á tí te digan: ¡Hénos aquí!
36 ¿Quién puso la sabiduría en lo [a] íntimo *del hombre?*
¿ó quién ha dado inteligencia á la mente?
37 ¿Quién puede contar [b] las nubes con su sabiduría,
ó [c] vaciar los odres de los cielos,
38 cuando se derrama el polvo como metal fundido,
y los terrones se endurecen?
39 ¿Cazarás tú la presa para la leona?
¿ó saciarás el [d] hambre de los leoncillos,
40 cuando se agachan en sus guaridas,
y se echan en la espesura, para estar de acecho.
41 ¿Quién prepara para el cuervo su [e] alimento,
cuando sus hijuelos claman á Dios por auxilio,
y andan errantes por falta de comida?
39 ¿Sabes tú el tiempo en que paren las cabras monteses?
¿ó has presenciado los dolores de parto de las ciervas?
2 ¿Has contado los meses que cumplen,
y sabes el tiempo de su parto?
3 Encórvanse, dan á luz sus hijuelos,
echan fuera sus dolores.
4 Sus hijos son robustos, crecen en los campos;
se van, y no vuelven más á ellas.
5 ¿Quién envió libre al asno montés?
y las ataduras del onagro ¿quién las soltó?
6 al que yo puse el yermo por domicilio suyo,
y por sus moradas la tierra salitrosa.
7 Ríese de la [a] bulla de la ciudad;
no oye los gritos del arriero.
8 El circuito de los montes le *suministra* pasto;
anda buscando toda cosa verde.

[u] *Heb.* se traba, ó, encoge. Cap. 37 : 10. [v] ó, atajar las dulces influencias de. [w] Cap. 9 : 9. [x] *Heb.* Mazzaroth. 2 Rey. 23 : 5. [y] *Heb.* hijos. [z] *Heb.* estatutos. [a] Sal. 51 : 6. [b] ó, cielos. Cap. 37 : 18. [c] *Heb.* hacer recostarse. [d] *Heb.* apetito. [e] *Heb.* presa.
39 [a] *Heb.* tumulto. [b] ó, toro salvaje. *Heb.* reem. [c] *Heb.*

9 ¿Querrá el [b] uro servirte á tí?
¿ó [c] se quedará junto á tu pesebre?
10 ¿Al uro le atarás [d] á tu arado con coyundas?
¿ó querrá rastrear los valles en pos de tí?
11 ¿Confiarás en él por cuanto su fuerza es grande,
y dejarás [e] á su cuidado tus labores?
12 ¿Te fiarás de él para traer *á casa* tu [f] cosecha,
y allegarla en tu era de trillar?
13 El ala del avestruz [g] se mueve de regocijo;
pero *sus* alas y plumas ¿son acaso [h] compasivas?
14 *No*, porque deja sus huevos sobre la tierra,
y en el polvo los calienta;
15 y se olvida de que el pie los puede aplastar,
y que la fiera del campo los puede pisar.
16 Es [i] cruel para con sus hijuelos, como si no fuesen suyos;
en vano es su labor, *pues* que no recela de nada:
17 porque Dios le ha privado de sabiduría,
y no le ha concedido entendimiento.
18 Cuando bate *las alas*, levantadas en alto,
se ríe del caballo y de su ginete.
19 ¿Diste tú al caballo *de guerra* su fortaleza?
¿revestiste su cuello de *crines* ondulantes?
20 ¿le has hecho brincar como langosta?
¡la gloria de su resoplido es pavorosa!
21 Escarba en el valle *con su casco*, y se regocija de *su* fortaleza;
sale al encuentro de los *hombres* armados.
22 Se ríe del temor, y no se acobarda,
ni retrocede delante de la espada.
23 Contra él suenan la aljaba,
la luciente lanza y el venablo.
24 Con [k] furor y rabia quiere tragarse la tierra,
y no puede estarse [l] sosegado cuando *se oye* el sonido de la trompeta.
25 Cada vez que *suena* la trompeta, dice: ¡Ea!
y de lejos huele la batalla;
siente [m] las voces atronadoras de los capitanes, y la gritería.
26 ¿Se eleva el halcón por [n] industria tuya,
y [o] tiende su vuelo hacia el sur?

posará. [d] *Heb.* en tu surco. [e] *Heb.* sobre él. [f] *Heb.* simiente. Isa. 23 : 3; Ag. 2 : 19. [g] *Heb.* se regocija. [h] ó, *como las de* la cigüena = la compasiva. [i] *Heb.* duro. [k] *Heb.* temblor. [l] *Heb.* firme. [m] *Heb.* el trueno. [n] *Heb.* inteligencia. [o] *Heb.* extiende sus alas.

27 ¿Por tu orden acaso se remonta el águila,
y pone en lo alto su nido?
28 En la peña habita; y tiene su morada
sobre el [p] pico rocalloso y el [q] risco.
29 Desde allí atisba la presa;
de lejos la ven sus ojos.
30 Sus polluelos chupan la sangre;
y en donde haya [r] muertos, allí está ella.

40 Jehová respondió además á Job, y dijo:
2 ¿Querrá contender con el Omnipotente el que *le* censura?
¡El que reprende á Dios responda á esto!

3 Entonces Job respondió á Jehová, diciendo:
4 ¡He aquí que yo [a] soy vil! ¿qué podré responderte?
¡pongo mi mano sobre mi boca!
5 Una vez he hablado, mas no responderé;
y dos veces, pero no añadiré más *palabra.*

6 Jehová respondió de nuevo á Job desde el torbellino, y dijo:
7 Cíñete [b] pues los lomos como hombre *valeroso;*
yo te preguntaré, y tú me harás saber.
8 ¿Acaso tú querrás anular mi [c] derecho?
¿quieres condenarme á mí para ser tú justificado?
9 ¿Tienes por ventura un brazo como Dios,
ó puedes tronar con *tu* voz como él?
10 ¡Adórnate pues de grandeza y de majestad,
y revístete de honra y de gloria!
11 ¡Derrama los [d] furores de tu ira;
y mira á todo soberbio, y abátele!
12 ¡*Sí,* mira á todo soberbio, *y* póstrale;
y quebranta á los inicuos en donde mismo están!
13 ¡Escóndelos juntos en el polvo,
y véndales los rostros en las tinieblas!
14 entonces yo también confesaré respecto de tí
que tu misma derecha te puede salvar.
15 [b] Pues mira á [e] Behemot, á quien yo hice [f] lo mismo que á tí,
el cual come yerba como el buey.
16 ¡Mira, [b] si quieres, qué pujanza tiene en sus lomos,
qué fuerza en los músculos de su vientre!
17 Menea su cola como un cedro;
y los nervios de sus muslos están entretegidos.
18 Sus huesos son *como* tubos de bronce,
sus [g] costillas como barras de hierro.
19 Él es el principal entre [h] las obras de Dios:
solo el que le hizo puede acercar*le* su espada.
20 Y sin embargo, los montes le producen alimento;
y allí, *junto á él,* todas las bestias del campo retozan.
21 Debajo de los lotos se recuesta,
en lo oculto de los cañaverales y de los pantanos.
22 Le [i] cubren los lotos con su sombra,
le rodean los sauces del arroyo.
23 ¡He aquí, sale de madre el río! *pero* él no se inmuta;
tranquilo está aunque *todo un* Jordán se estrelle contra su boca.
24 [k] Con sus ojos lo toma *todo;*
y por entre las redes penetra su hocico.

41 ¿Podrás tú sacar al [a] Leviatán con anzuelo,
ó apretarle con una cuerda la lengua?
2 ¿Podrás meterle una soga por las narices,
ú horadarle con un [b] garfio la quijada?
3 ¿Acaso te hará muchas súplicas,
ó te hablará palabras [c] sumisas?
4 ¿Hará pacto contigo,
para que le tomes por siervo para siempre?
5 ¿Juguetearás con él como con algún pajarillo,
ó le atarás para *entretenimiento de* tus niñas?
6 ¿Podrán [d] ponerle trampas [e] las cuadrillas *de pescadores,*
y repartirle entre los [f] pescaderos?
7 ¿Podrás llenarle el cuero de [g] garrochas,
ó *penetrar* su cabeza con arpón de pescar?
8 ¡Pon *siquiera* en él tu mano!
¡acuérdate de la batalla! ¡no lo volverás á hacer!
9 He aquí que [h] la esperanza de *coger*le es vana;
¿[i] con sólo verle no desmaya *cualquiera?*
10 Ninguno hay tan osado que se atreva á [k] despertarle:

[p] 1 Sam. 14: 4. [q] *Heb.* lugar fuerte. [r] *Heb.* traspasados. Mat. 24: 28.
40 [a] Comp. Nah. 1: 14; cap. 42: 6; Esd. 9: 6; Sal. 51: 4; Dan. 9: 7, 8. [b] *Heb.* ruégote. [c] *Heb.* juicio. [d] *Heb.* desbordes. [e] *ó,* el hipopótamo. [f] *Heb.* contigo. [g] *Heb.* huesos. [h] *Heb.* los caminos. [i] *Heb.* entretejen su sombra. [k] *otros,* ¿se le puede tomar ante su vista, ó perforar su hocico con una trampa?
41 [a] *ó sea,* cocodrilo. Cap. 3: 8. [b] *ó,* espina. [c] *Heb.* blandas. [d] *ó,* traficar en él. [e] *Heb.* los socios. [f] *ó,* traficantes. *Heb.* cananeos. [g] *ó sea,* dardos. [h] *Heb.* su esperanza. [i] *Heb.* también á su vista (uno) es echado cuán largo es. [k] *ó,* azuzarle.

¿ quién pues es aquel que pueda manteuerse en pie delante de Mí ?
11 ¿ [l]Quién me ha dado á mí primero,
para que yo tenga que recompensarle ?
¡Cuanto existe debajo de todo el cielo
es mío !
12 No callaré sus partes *admirables*,
ni lo de *sus* fuerzas, ni la gallardía
[m]de sus proporcioues.
13 ¿ Quién jamás abrió la delautera de
su [n]cota de malla ?
dentro de las dobleces de sus mandíbulas ¿ quién se meterá ?
14 Las puertas de su rostro ¿ quién las
abrió jamás ?
[o]las hileras de sus dientes ¡ euán espantosas !
15 *Su* orgullo son *sus* [p]escudos acanalados ;
([q]él está encerrado *como bajo* de sello
apretado) ;
16 uno á otro se acercan *tanto*,
que [r]el aire mismo no pasa entre ellos.
17 Cada uno está pegado á su compañero ;
se traban entre sí ; no se pueden separar.
18 Sus estoruudos hacen resplandecer una luz,
y sus ojos semejan los párpados de la aurora.
19 De su boca proceden antorchas encendidas,
y centellas de fuego se escapan.
20 De sus narices sale humo,
como de una olla soplada y [s]de cañas
que arden.
21 Su resoplido enciende ascuas,
y llamas salen de su boca.
22 En su cerviz reside la fuerza,
y delante de él anda saltaudo el terror.
23 Las partes [t]más flojas de su carne están [u]endurecidas ;
[v]firmes en él están ; no se pueden mover.
24 Su corazón es [v]firme como una piedra;
sí, [v]firme como la piedra inferior de un molino.
25 Cuaudo se levanta, se espantan los poderosos ;
y á causa de los [w]terrores [x]están fuera de sí.
26 *Si* alguno le acometiere con la espada,
no [y]hace efecto ;
de nada *sirve* la lanza, ni el dardo, ni la loriga.
27 Reputa como paja el hierro,
y como leña podrida el bronce.
28 Ningún [z]arquero podrá hacerle huir;
en hojarasca se le tornan las piedras de la honda.
29 Como hojarasca le son reputadas las mazas,
y se ríe del blandir del venablo.
30 Debajo de él, *sus escamas son como*
agudos tiestos de olla :
se extiende *cual* trillo sobre el cieno.
31 Hace hervir como olla el abismo ;
al [a]Nilo lo pone como caldero de ungüento.
32 Tras de sí [b]deja una estela relucieute:
se cercería que es canoso el abismo.
33 No hay sobre [c]la tierra quien se le parezca,
animal hecho exento de temor.
34 Á cuanto es alto lo mira *con desprecio*,
como quien es rey de todas [d]las bestias soberbias.

42 Entonces Job respondió á Jehová, y dijo :
2 Yo sé que tú lo puedes todo,
y que no puede estorbarse ningún propósito tuyo.
3 [a]*Con razón dices :* ¿Quién es éste que oscurece *mi* consejo sin [b]cordura?
pues he hablado [c]sin inteligencia,
tratando de [d]cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no entendía.
4 Oye, te ruego, y hablaré ;
[e]yo *más bien* preguntaré, y tú me harás saber.
5 [f]De oídas, había yo sabido de tí ;
mas ahora te ven mis ojos ;
6 ¡ por lo cual [g]me aborrezco á mí mismo,
y me arrepiento en polvo y ceniza !

7 Y aconteció que después que hubo hablado Jehová estas palabras á Job, dijo Jehová á Elifaz temanita : Arde mi ira contra tí y contra tus dos amigos, porque no habéis hablado respecto de mí, [h]lo que es propio, como mi siervo Job.
8 Ahora pues, tomáos siete novillos y siete carneros, é id á mi siervo Job, y ofreced holocausto por vosotros ; y mi siervo Job orará por vosotros (pues á él [i]miraré con favor), á fin de que no haga yo con vosotros conforme á *vuestra* insensatez ; por cuanto no habéis hablado respecto de mí, [h]lo que es propio, como mi siervo Job.
9 ¶ Eu efecto, fueron Elifaz temanita y Bildad suhita *y* Zofar naamatita, é hi-

[l]Rom. 11 : 35. [m]*ó*, de su armadura. [n]*Heb.* vestido. [o]*Heb.* los circuitos. [p]*ó*, escamas. [q]otros, cerrados (entre sí como) sello apretado. [r]*Heb.* el viento. [s]*ó*, de una caldera. [t]*Heb.* péndulas. [u]*Heb.* pegadas. Cap. 38 : 38. [v]*Heb.* fundido. [w]*Heb.* quebrantos. [x]*ó*, se extravían. [y]*ó*, vale. *Heb.* se levanta. [z]*Heb.* hijo del arco. [a]*Heb.* mar. Isa. 19 : 5 ; comp. cap. 14 : 11. [b]*Heb.* hace relucir senda. [c]*Heb.* el polvo. [d]*Heb.* hijos de soberbia. Cap. 28 : 8.
42 [a]Cap. 38 : 2. [b]*Heb.* ciencia, conocimiento. [c]*Heb.* y no entendía. [d]Sal. 131 : 1 ; 139 : 6. [e]Véase cap. 38 : 3. [f]*Heb.* por oír de oído oí de tí. [g]Cap. 40 : 3-5. [h]*Heb.* lo recto. [i]*ó*, le aceptaré.

cieron como les había dicho Jehová. Y Jehová [k] miró á Job con favor.

10 También Jehová [l] hizo tornar el cautiverio de Job, después que hubo orado por sus amigos; y Jehová dió á Job el doble de lo que había tenido antes.

11 Asimismo todos sus hermanos vinieron á él, y todas sus hermanas, y todos los que habían sido sus amigos anteriormente, y comieron pan con él en su casa, y se condolieron con él, y le consolaron con motivo de toda aquella calamidad que Jehová había traído sobre él; cada uno también le dió una [m] kesita, y cada uno un zarcillo de oro.

12 ¶ Y Jehová bendijo [n] el postrer estado de Job más que el primero; de modo que tuvo catorce mil ovejas, y seis mil camellos, y mil yuntas de bueyes, y mil asnas.

13 Tuvo también siete hijos y tres hijas.

14 Y llamó á la primera [o] Jemima, y á la segunda [p] Kesía, y á la tercera [q] Kerén-hapuc.

15 Y no se hallaron *otras* mujeres en toda aquella tierra tan hermosas como las hijas de Job: y les dió su padre herencia entre sus hermanos.

16 Y Job vivió después de esto ciento cuarenta años; y vió á sus hijos y á los hijos de sus hijos, hasta la cuarta generación. Y *así* murió Job, anciano y [r] saciado de días.

k *ó*, aceptó á Job. l Deut. 30: 3; Sal. 14: 7. m Moneda del valor de unos 4 siclos; *ó sea*, $2.40. Gén. 33: 19; Jos. 24: 32. n Cap. 8: 7. o = Paloma. Cant. 1: 15; 2:

14. p = Casia. Sal. 45: 8. q = Cuerno (ó vaso) de ungüento. Juan 12: 3. r Gén. 25: 8.

LOS SALMOS.

LIBRO I.

1 Bienaventurado el hombre que no
anda en el consejo de los inicuos,
ni se detiene en el camino de los pecadores,
ni se sienta en el banco de los escarnecedores;
2 sino que en la ley de Jehová está su deleite,
y en su ley medita de día y de noche.
3 Y será como árbol plantado junto á las corrientes de las aguas,
que da su fruto en su tiempo;
su hoja también no se marchita;
y cuanto él hiciere prosperará.
4 ¡No así los inicuos;
sino como el tamo que arrebata el viento!
5 Por tanto no podrán los malos estar en pie en el juicio,
ni los pecadores en la congregación de los justos.
6 Porque Jehová conoce el camino de los justos;
pero el camino de los inicuos [a] conduce á la perdición.

2 ¿Por qué se amotinan las naciones,
y los pueblos meditan vanos [a] proyectos?
2 Estarán en pie los reyes de la tierra,
y príncipes consultarán á una.
contra Jehová, y contra su [b] Ungido,
diciendo:
3 ¡Rompamos [c] las coyundas de su *yugo*,
y echemos de nosotros sus cuerdas!
4 El que se sienta *entronizado* en los cielos se reirá;
el Señor hará escarnio de ellos.
5 Entonces les hablará en su ira,
y en su ardiente indignación los conturbará.
6 *Dirá:* ¡Empero yo he constituido mi Rey
sobre Sión, mi santo monte!
7 Anunciaré el decreto: Jehová me dijo:
¡Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy!
8 ¡Pídeme, y *te* daré naciones *por* tu herencia,
y *por* tu posesión los confines de la tierra!
9 Los quebrantarás con vara de hierro;
como vaso de alfarero los desmenuzarás.

1 a *Heb.* se perdera.
2 a *Heb.* vanidad. b *Heb.* Mesías = Cristo.

c *Heb.* sus coyundas. Mat. 11: 29; Luc. 19: 14.

10 ¡Ahora, pues, oh reyes, obrad con cordura!
¡Sea amonestados, jueces de la tierra!
11 Servid á Jehová con temor,
y alegráos con temblor.
12 [d]Besad al Hijo, no sea que se enoje y
[e]perezcáis *en* el camino;
porque pronto se encenderá su ira.
¡Bienaventurados son todos los que confían en él!

3 Salmo de David, cuando huía de su hijo Absalom.

¡Oh Jehová, [a]cuánto se han aumentado mis adversarios!
¡muchos son los que se levantan contra mí!
2 Muchos son los que dicen de mi alma:
¡No hay para él [b]socorro en Dios! ([c]Pausa.)
3 Mas tú, Jehová, eres escudo en derredor de mí,
mi gloria, y el que ensalza mi cabeza.
4 *Con* mi voz [d]seguí clamando á Jehová,
y él me respondió desde su monte santo. ([c]Pausa.)
5 Yo me acosté, y dormí; desperté;
porque Jehová me sustentaba.
6 No temeré de diez millares de gente,
que se pusieren en derredor contra mí.
7 ¡Levántate, Jehová! ¡sálvame, Dios mío!
porque tú heriste la [e]mejilla á todos mis enemigos;
has quebrantado los dientes de los inicuos.
8 La salvación *pertenece* á Jehová;
sobre tu pueblo *descanse* tu bendición. ([c]Pausa.)

4 Para el Director del canto: en instrumentos de cuerdas. Salmo de David.

¡Cuando clamo, respóndeme, oh [a]Dios de mi justicia!
En la angustia, tú me has dado ensanche;
ten misericordia de mí, y oye mi oración.
2 ¡Hijos de los hombres! ¿hasta cuándo *volveréis* mi gloria en vituperio?
¿hasta cuándo amaréis la vanidad *y* buscaréis una mentira? ([b]Pausa.)
3 Sabed pues que Jehová ha hecho apartar al piadoso para sí:
Jehová oirá cuando yo clamare á él.
4 ¡Atemorizáos, y no pequeis!
¡discurrid en vuestro corazón, sobre vuestra cama, y callad! ([b]Pausa.)
5 ¡[c]Ofreced sacrificios de justicia,
y confiad en Jehová!
6 Muchos son los que dicen: ¿Quién nos mostrará el bien?
¡alza tú sobre nosotros la luz de tu rostro, oh Jehová!
7 Tu [d]has colmado mi corazón de alegría,
más que *la de ellos* cuando abundan su grano y su vino.
8 En paz me acostaré, y asimismo dormiré;
porque tú, oh Jehová, solo, me haces [e]vivir confiado.

5 Para el Director del canto; sobre instrumentos de viento. Salmo de David.

¡Escucha, oh Jehová, mis palabras;
considera mi meditación!
2 ¡Está atento á la voz de mi clamor, Rey mío, y Dios mío;
porque á tí oraré!
3 Jehová, de mañana oirás mi voz;
de mañana presentaré *mi petición* delante de tí, y [a]esperaré.
4 Porque tú no eres Dios que se complace en la maldad;
el inicuo no habitará junto á tí.
5 Los insensatos no estarán delante de tu vista;
aborreces á todos los obradores de iniquidad.
6 Destruirás á los que hablan mentira;
Jehová abomina al hombre sanguinario y engañoso.
7 Mas yo, en la abundancia de tu misericordia entraré en tu casa;
adoraré hacia tu santo Templo en tu temor.
8 ¡Jehová, guíame en tu justicia á causa de mis enemigos!
¡[b]endereza tu camino ante mi vista!
9 Porque en la boca de ellos no hay sinceridad;
[c]su corazón es pura maldad;
sepulcro abierto, su garganta;
con su lengua hablan lisonjas.
10 ¡Condénalos, oh Dios! ¡caigan por sus mismos consejos!
¡por la multitud de sus trasgresiones, échalos fuera!
porque se rebelaron contra tí.
11 Así se alegrarán todos los que en tí esperan:
para siempre cantarán de gozo, porque tú los defiendes;
y se gloriarán en tí los que aman tu nombre.
12 Porque tú bendecirás al justo, ¡oh Jehová!
como *con* un escudo, le cercarás de *tu* favor.

[d] ó, besadle *la mano* al Hijo. 1 Sam. 10: 1; comp. 1 Rey. 19: 18; Ose. 13: 2; Job 31: 27. [e] o, perdáis el camino.
8 [a] 2 Sam. 15: 12, 13. [b] ó, salvación. [c] *Heb.* Selah. [d] *Heb.* clamaré. [e] *Heb.* quijada.
4 [a] = mi Dios de justicia, ó mi justo Dios. [b] *Heb.* Selah.

[c] Deut. 33: 19; 1 Sam. 15: 22; Sal. 51: 17, 19; Isa. 1: 11-17; Marc. 12: 33; Heb. 13: 16. [d] *Heb.* diste alegría en mi corazón. [e] *Heb.* habitar.
5 [a] *Heb.* miraré. [b] Gén. 24: 48. ó, allana. [c] *Heb.* su interior *son* maldades.

6 Para el Director del canto: en instrumentos de cuerdas: sobre la octava.

¡ Jehová, no me reprendas en tu ira,
ni me castigues en tu ardiente indignación!
2 ¡ Ten misericordia de mí, oh Jehová,
porque estoy debilitado!
¡ sáname, Jehová, porque mis huesos
se estremecen!
3 Mi alma también se estremece en gran
manera;
y tú, ¿ hasta cuándo *tárdarás*, oh Jehová?
4 ¡Vuelve, oh Jehová! ¡ libra mi alma!
¡ sálvame por tu misericordia!
5 Porque en la muerte no hay memoria
de tí;
en el sepulcro ¿ quién te loará?
6 Estoy cansado de gemir;
todas las noches hago nadar mi cama,
y riego mi lecho con mis lágrimas.
7 Mis ojos están gastados de *tanto* sufrir;
hanse envejecido á causa de todos mis
adversarios.
8 ¡ Apartáos de mí, todos los obradores de maldad!
porque ha oído Jehová la voz de mi
lloro.
9 ¡ Jehová ha oído mi ruego;
Jehová ha admitido mi oración!
10 Avergonzados y muy confundidos serán todos mis enemigos;
serán vueltos atras *y* avergonzados de
repente.

7 [a] Sigayón de David, que cantó á Jehová, sobre las palabras de Cus benjamita.

¡ Jehová, Dios mío, en tí he confiado!
¡ sálvame, y líbrame de todos mis perseguidores!
2 no sea que *el enemigo* arrebate mi
alma, cual león,
despedazándo*me*, sin que haya quien
me libre.
3 ¡ Jehová, Dios mío! si yo he hecho
esto;
si hay iniquidad en mis manos;
4 si he recompensado con mal al que
estaba en paz conmigo;
(antes, salvé á quien sin motivo me
hostigaba;)
5 ¡ persiga el enemigo á mi alma, y alcáncela;
pise también en tierra mi vida,
y ponga mi honra en el polvo!
([b] Pausa.)
6 ¡ Levántate, oh Jehová, en tu ira!
¡ álzate á causa de la rabia de mis enemigos,
y despierta para mí! tú has ordenado
el juicio.
7 ¡ Reúnase en derredor de tí la congregación de las naciones;
y sobre ella, vuélvete en alto *á tu trono!*
8 ¡ Jehová juzgará á las naciones!
¡ júzgame á mí, oh Jehová, conforme á
mi justicia;
y conforme á mi integridad *venga* sobre mí!
9 ¡ Ruégote se acabe ya la maldad de los
inicuos;
mas establece al justo, tú, el Dios
justo,
que pruebas el corazón y los [c] íntimos
pensamientos!
10 Mi defensa es de Dios,
que salva á los rectos de corazón.
11 Dios es un justo Juez;
y Dios se aira *con el inicuo* todos los
días.
12 Si no se vuelve, él afilará su espada;
ha armado ya su arco, y lo tiene listo;
13 le ha asestado también las armas de
muerte:
hará que ardan sus *veloces* flechas.
14 He aquí, *el inicuo* está en dolores de
parto con la maldad;
pero concibió trabajo *para sí mismo*,
y pare [d] un engaño.
15 ¡ Hoyo ha cavado, y lo ha ahondado;
mas en el foso que hizo, él mismo
cayó!
16 ¡ Su trabajo vuelve sobre su misma
cabeza,
y su agravio desciende sobre su propia mollera!
17 Yo alabaré á Jehová conforme á su
justicia,
y cantaré al nombre de Jehová, el Altísimo.

8 Para el Director del canto: sobre [a] la Gitit. Salmo de David.

¡ Jehová, Señor nuestro,
cuán admirable es tu nombre en toda
la tierra!
¡ el tuyo, que has puesto tu gloria en
los cielos!
2 [b] De la boca de los chiquitos, y de los
que maman,
has ordenado la alabanza, á causa de
tus adversarios,
para hacer callar al enemigo, y al
hombre vengativo.
3 Cuando contemplo tus cielos, obra
de tus dedos,
la luna y las estrellas que tú estableciste,
4 ¿ qué *viene á ser* el [c] mísero hombre,
para que tengas de él memoria,
y el hijo de Adam, para que le visites?

7 [a] = divagación. [b] *Heb.* Selah. [c] *Heb.* riñones. [d] *Heb.* mentira.

8 [a] *ó*, La Getea: algún instrumento ó tonada getea. [b] Mat. 21: 16. [c] *Heb.* hombre endeble.

5 Sin embargo, le hiciste un poco inferior [d] á la divinidad;
le coronas también de gloria y honra,
6 le haces señorear las obras de tus manos:
todas las cosas has puesto debajo de sus pies:
7 ovejas y bueyes, todo ello;
y asimismo las bestias del campo,
8 las aves del cielo, y los peces del mar,
y cuanto pasa por las sendas de los mares.
9 ¡ Oh Jehová, Señor nuestro,
cuán admirable es tu nombre en toda la tierra!

9 Para el Director del canto. [a] Al-muth-labben. Salmo de David.

Alabaré á Jehová con todo mi corazón;
contaré todas tus maravillas.
2 Me alegraré y me gloriaré en tí;
cantaré a tu nombre, ¡ oh Altísimo!
3 por haber sido mis enemigos vueltos atras:
caen y perecen ante tu presencia.
4 Porque has mantenido mi derecho y mi causa;
estás sentado en el trono juzgando *con* justicia.
5 Has reprendido naciones, has destruido al inicuo;
has borrado el nombre de ellos para siempre jamás.
6 *En cuanto* al enemigo, se han acabado para siempre *sus* asolamientos;
y *sus* ciudades, tú las derribaste;
ha perecido su memoria *con* ellas.
7 Empero Jehová se sentará, *como rey*, eternamente;
para juicio ha aparejado su trono.
8 Y él mismo ha de juzgar al mundo con justicia;
juzgará las naciones con equidad.
9 Jehová será también refugio para el oprimido,
refugio *suyo* en los tiempos de angustia.
10 Y confiarán en tí los que conocen tu nombre;
porque nunca has desamparado á los que te buscan, oh Jehová.
11 ¡ Cantad á Jehová, al que habita en Sión!
¡ publicad entre las naciones sus [b] hazañas!
12 [c] Porque cual vengador de la sangre *inocente*, se ha acordado de los *oprimidos:*
no se olvida del clamor de los afligidos.
13 ¡ Ten misericordia de mí, oh Jehová!
¡ Mira mi aflicción *que sufro* de los que me aborrecen,
tú que me ensalzas de las puertas de la muerte,
14 para que cuente todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sión,
y me regocije en tu salvación!
15 ¡ Hundiéronse [d] los paganos en el hoyo que hicieron;
en la red que escondieron fué cogido su mismo pie!
16 Jehová se ha hecho conocer *en el* juicio que ejecutó;
en la obra de sus mismas manos fué enredado el inicuo.
([e] Meditación. Pausa.)
17 ¡ [f] Se volverán los inicuos [g] al infierno,
y todas las naciones que se olvidan de Dios!
18 Porque el pobre no será olvidado para siempre,
ni la esperanza de los afligidos perecerá perpetuamente.
19 ¡ Levántate, Jehová; no prevalezca el [h] hombre mortal:
sean juzgadas las naciones delante de tí!
20 ¡ Métales espanto, oh Jehová!
¡ conozcan las naciones que ellas son [h] hombres endebles! ([i] Pausa.)

10 ¿ Por qué te mantienes *tan* léjos, oh Jehová?
¿por qué te escondes en los tiempos de angustia?
2 El inicuo persigue con arrogancia al pobre:
¡ sean cogidos *los impios* en los artificios que han ideado!
3 Porque el inicuo se jacta del deseo de su alma,
y despojando *al pobre*, [a] renuncia *y* desprecia á Jehová.
4 El inicuo por la altivez de su rostro no busca *á Dios:*
no hay Dios *en* todos sus pensamientos.
5 Sus caminos son torcidos en todo tiempo;
tus juicios, [b] *los tiene* muy lejos de su vista;
á todos sus adversarios les echa bocanadas *de desprecio.*
6 Dice en su corazón: ¡ No resbalaré [c] jamás!
¡ nunca *me hallaré* en adversidad!
7 De juramentos *falsos* tiene llena su boca, y de engaños, y de fraude;
debajo de su lengua hay agravio y maldad.

[d] Gén. 1: 26, 27. Los LXX, á los ángeles. Heb. 2: 7.
9 [a] *ó*, Sobre la muerte del insensato. [b] Exod. 15: 3. [c] *Heb.* porque buscando sangres. [d] *Heb.* las naciones. [e] *Heb.* Higgayón. Selah. [f] Hech. 1: 25. [g] Prov. 15: 24; 23: 13, 14. *Heb.* á Sheol. [h] *Heb.* hombre endeble. [i] *Heb.* Selah.
10 [a] *ó*, se reniega de. *Heb.* bendice. Job 1: 5. [b] *Heb.* altura *son* tus juicios delante de él. [c] *Heb.* de siglo á siglo.

8 Se sienta en los escondites de las aldeas;
en los escondrijos mata al inocente;
sus ojos están espiando al desvalido.
9 Asecha de encubierto, como el león desde su cueva;
asecha para arrebatar al pobre:
arrebata al pobre, trayéndole en su red.
10 Se encoge, se abaja,
y caen los desvalidos en sus poderosas *garras.*
11 Dice en su corazón: Dios ha olvidado;
esconde su rostro; jamas *lo* verá.
12 ¡Levántate, Jehová! ¡oh Dios, alza tu mano!
¡no te olvides de los afligidos!
13 ¿Por qué desprecia el inicuo á Dios?
dice en su corazón: No *lo* requerirás.
14 Tú *lo* has visto; porque miras el agravio y la vejación,
para dar *la recompensa* con tu mano.
Á tí se encomienda el desvalido:
tú te has constituido el [d]defensor del huérfano.
15 Quebranta el brazo del inicuo;
y en cuanto al hombre malo, busca su maldad, *hasta que* no halles más.
16 ¡Jehová es Rey perpetuo y eterno!
de su tierra han perecido [e]los gentiles!
17 Tú has oído el anhelo de los humildes, oh Jehová;
sosegarás su corazón, harás atento tu oído,
18 para [f]hacer justicia al huérfano y al oprimido,
para que no vuelva más á causar espanto el hombre endeble, *que es* [g]de la tierra.

11 Para el Director del canto. *Salmo* de David.
En el Jehová he confiado: ¿cómo *pues* decis á mi alma,
que escape *cual* avecilla á vuestro monte?
2 Porque, he aquí, los malignos han entesado el arco,
tienen apercibidas sus flechas sobre la cuerda,
para asaetear en [a]oculto á los rectos de corazón.
3 Pues que los fundamentos *del orden* se desmoronan;
el justo ¿qué ha efectuado?
4 Jehová está en su santo Templo;
Jehová *tiene* en el cielo su trono;
sus ojos ven, sus párpados prueban á los hijos de los hombres.
5 Jehová prueba al justo;
pero en cuanto al maligno y al que ama la [b]rapiña, su alma le aborrece.
6 Sobre los malos lloverá lazos,
fuego y azufre, y [c]horrible tempestad:
tal será la porción de su copa.
7 Porque justo es Jehová, *y* ama la justicia;
el hombre recto [d]mirará en rostro.

12 Para el Director del canto; sobre la octava. Salmo de David.
¡Salva, Jehová, porque se acaban los piadosos;
porque [a]desaparecen los fieles de entre los hijos de los hombres!
2 Cada uno habla mentira con su prójimo;
hablan *con* labios lisonjeros, *y* con [b]doblez de corazón.
3 Jehová [c]destruirá todos los labios lisonjeros,
y la lengua que habla [d]jactancias:
4 los cuales dicen: Con nuestra lengua prevaleceremos;
nuestros labios de nosotros son;
¿quién es señor de nosotros?
5 Por la opresión de los pobres,
por el gemido de los menesterosos,
ahora me levantaré, dice Jehová:
pondré en salvo [e]*al que* suspira por ello.
6 ¡Palabras puras son las palabras de Jehová;
como plata refinada en horno de tierra,
siete veces acrisolada!
7 Tú, Jehová, los preservarás;
para siempre los guardarás de [f]esta generación.
8 Por todos lados andan los malos,
cuando los viles son ensalzados sobre los hijos de los hombres.

13 Para el Director del canto. Salmo de David.
¿Hasta cuándo, oh Jehová, me olvidarás? ¿para siempre?
¿hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?
2 ¿hasta cuándo juntaré consejos en mi alma,
teniendo [a]ansia en mi corazón cada día?
¿hasta cuándo será ensalzado mi enemigo sobre mí?
3 ¡Mira, respóndeme, oh Jehová, Dios mío!
¡alumbra mis ojos, para que no duerma yo *el sueño de* la muerte!

[d] *Heb.* ayudador. [e] *Heb.* las naciones. [f] *Heb.* juzgar. [g] Gén. 3: 19.
11 [a] *Heb.* tinieblas. [b] *Heb.* violencia. [c] *Heb.* viento de ardores. [d] Sal. 17: 15; Mat. 5: 8.
12 [a] *Heb.* cesan. [b] *Heb.* corazón y corazón. [c] *Heb.* cortará. [d] *Heb.* grandezas. [e] *o,* á quien *el otro* desprecia. *Heb.* sopla. Sal. 10: 5. [f] Mat. 17: 17; 12: 45.
13 [a] *ó,* dolor.

4 para que no diga mi enemigo: ¡Vencíle!
mis enemigos se alegrarán si yo resbalare.
5 Mas yo en tu misericordia he confiado;
mi corazón se alegrará en tu salvación.
6 Cantaré á Jehová,
porque ha sido bondadoso para conmigo.

14 Para el Director del canto. *Salmo* de David.
[a] El insensato ha dicho en su corazón: ¡No hay Dios!
Se han corrompido, hacen obras abominables;
no hay quien haga bien.
2 Jehová desde el cielo [b] tiende la vista sobre los hijos [c] de los hombres,
para ver si hay algún entendido,
alguno que busque á Dios.
3 ¡[d] Todos han apostatado, á una [e] se han corrompido:
no hay quien haga bien,
no hay ni siquiera uno!
4 ¿No saben *esto* todos los obradores de iniquidad,
los que comen á mi pueblo, cual comen el pan,
y á Jehová no invocan?
5 Allí temblaron de espanto:
porque Dios es [f] con la raza de los justos.
6 Vosotros afrentáis el consejo del afligido;
por cuanto Jehová es su refugio.
7 ¡Oh si de Sión saliera la salvación de Israel!
¡Cuando Jehová [g] hiciere tornar el cautiverio de su pueblo,
se gozará Jacob, se alegrará Israel!

15 Salmo de David.
¿Jehová, quién habitará en tu tabernáculo?
¿quién residirá en tu santo monte?
2 El que anda con integridad, y obra justicia,
y habla verdad en su corazón;
3 *el que* no calumnia con su lengua,
ni hace mal á su [a] prójimo,
ni toma sobre *sus labios* afrenta contra su cercano;
4 en cuyos ojos el vil es despreciado:
mas honra á los que temen á Jehová;
el que jura en perjuicio *suyo*, y [b] no vacila en cumplir;
5 el que no da su dinero á logro injusto,
ni toma cohecho contra el inocente:
el que estas cosas hace no será jamás movido.

16 [a] Michtam de David.
¡Guárdame, oh Dios, porque en tí he confiado!
¡Oh alma mía! dijiste á Jehová: Tú eres mi Señor:
2 [b] mi bondad no [c] *te aprovecha* á tí,
3 *sino* á los santos que están en la tierra,
y á los excelentes, en quienes *tengo* toda mi complacencia.
4 Muchos serán los dolores de aquellos que se apresuran tras otros *dioses:*
no derramaré sus libaciones de sangre,
ni tomaré sus nombres sobre mis labios.
5 ¡[d] Jehová es la porción de mi herencia, y de mi copa;
tú sustentas mi suerte!
6 [e] El cordel cayó para mí en *lugares* deleitosos,
y hermosa es la herencia que me ha tocado.
7 Bendeciré á Jehová, que me da consejos;
también en la noche me enseñan mis [f] íntimos pensamientos.
8 Á Jehová he puesto siempre delante de mí;
porque *estando él* á mi diestra, no resbalaré.
9 Por tanto se alegra mi corazón, y se regocija mi gloria;
mi carne también descansará confiadamente:
10 porque no dejarás mi alma [g] entre los muertos,
ni permitirás [e] que tu Santo vea corrupción.
11 Me harás conocer la senda de la vida:
en tu presencia está la plenitud de gozo:
á tu diestra *se hallan* delicias eternamente.

17 Oración de David.
¡Oye, oh Jehová, la justicia! ¡está atento á mi clamor!
¡escucha mi oración, *que* no *sale* de labios engañosos!
2 ¡De tu presencia proceda mi [a] sentencia!
¡miren tus ojos la equidad!
3 Tú has probado mi corazón; *me* has visitado de noche;

14 [a] Sal. 53. [b] *Heb.* inclinóse sobre. [c] ó, de Adam. [d] *Heb.* el todo. [e] *Heb.* se pudrieron. [f] ó, en la generación de. [g] Sal. 85: 1; Job 42: 10; Dent. 30: 3; Sal. 126: 4.
15 [a] *Heb.* compañero. [b] *Heb.* no muda.
16 [a] ó, misterio. *otros*, salmo de oro. [b] *otros*, no tengo bien fuera de tí. En cuanto á los santos, &c. [c] Job 35: 7, 8; Luc. 17: 9, 10. [d] Sal. 73: 26; 119: 57; 142: 5. [e] ó, que tu piadoso *siervo* vea la destrucción. [f] *Heb.* riñones. [g] Comp. Sal. 85: 5. ó, en el sepulcro. *Heb.* en Sheol.
17 [a] *Heb.* juicio.

me has ensayado; no hallarás [b]*en mí insinceridad:*
resuelto estoy á que no peque mi boca.
4 En cuanto á las obras humanas, por la palabra de tus labios
[c]me he guardado de las sendas [d]del disoluto.
5 Mis pasos se han asido de tus caminos;
no resbalan mis pies.
6 Yo te he invocado, porque tú me responderás, oh Dios:
inclina hacia mí tu oído, escucha [e]mis palabras.
7 ¡Manifiesta tu maravillosa misericordia, tú que salvas á los confían en tí
de los que se levantan *contra ellos*, con la diestra tuya!
8 ¡Guárdame como á la niña de *tu* ojo!
¡escóndeme bajo la sombra de tus alas,
9 de la vista de los inicuos que me oprimen,
de mis enemigos mortales *que* me cercan en derredor!
10 Se han envuelto con su misma grosura;
hablan arrogantemente con su boca.
11 En nuestros pasos nos han cercado ahora:
tienen puestos sus ojos [f]para echar*nos* por tierra.
12 Son semejantes al león que desea hacer presa,
y como leoncillo que agacha en *sus* escondrijos.
13 ¡Levántate, oh Jehová! ¡arróstrale, póstrale!
¡libra mi alma del inicuo *con* tu espada;
14 de los hombres *con* tu mano, oh Jehová!
de los hombres mundanos, cuya porción [g]*la tienen* en esta vida,
y cuyo vientre llenas de tu tesoro.
Hartan á *sus* hijos,
y dejan el resto á los chiquitos de éstos.
15 En cuanto á mí, en justicia veré tu rostro;
estaré satisfecho, cuando despertare á tu semejanza.

18 Para el Director del canto. [a] Salmo de David, siervo de Jehová, que habló á Jehová las palabras de este cántico, en el día que le libró Jehová de la mano de todos sus enemigos, y de la mano de Saúl. Y dijo:
¡Entrañablemente te amo, oh Jehová, fortaleza mía!
2 ¡Jehová es mi roca, y mi fortaleza, y mi libertador!
¡mi Dios es mi roca; en él confiaré!
mi escudo y el cuerno de mi salvación, *y* mi torre alta.
3 Á Jehová, digno de toda alabanza, clamaré,
y así seré salvado de mis enemigos.
4 Cercáronme ondas de muerte,
torrentes de [b]iniquidad me atemorizaron;
5 ligaduras del [c]sepulcro me rodearon,
se me pusieron delante lazos de muerte.
6 [d]*Viéndo*me en *grande* estrecho, [e]seguí clamando á Jehová,
sí, [e]seguí pidiendo auxilio á mi Dios:
él [e]oía desde su templo mi voz,
y mi clamor [e]llegaba delante de él, *y penetró* en sus oídos.
7 Entonces sacudióse la tierra y temblaba;
los cimientos de los cielos se iban conmoviendo
y se sacudieron, porque él se indignó.
8 Subió humo en su ira,
y fuego *procedente* de su boca devoraba:
ascuas se encendieron de él.
9 É inclinó los cielos y descendió,
y había tinieblas espesas debajo de sus pies.
10 Montó también sobre un querubín, y voló,
y voló con *raudo* vuelo sobre las alas del viento.
11 Puso tinieblas por su escondedero;
por [f]pabellón suyo en derredor de sí,
colección de aguas, densas nubes del cielo.
12 Por el resplandor de su presencia sus nubes se disiparon,
descargando granizo y ascuas de fuego.
13 Tronó también en los cielos Jehová,
y el Altísimo [g]hizo resonar su voz,
arrojando granizo y ascuas encendidas.
14 Y disparó sus saetas *contra mis enemigos*, y desbaratólos;
y echó relámpagos, y los puso en consternación.
15 Entonces aparecieron las canales de las aguas;
fueron hechos patentes los cimientos del mundo,
por tu reprensión, oh Jehová;
por el soplo del resuello de tu ira.
16 [e]Envía desde lo alto, [e]tómame,
[e]sácame de grandes aguas;
17 me [e]libra de mi enemigo poderoso,
y de los que me aborrecen; porque más fuertes son que yo.

[b] Job 10:7; 16:19; 1 Juan 3:20, 21; 1 Tes. 2:10. [c] *Heb.* he observado. [d] *ó.* del violento (trasgresor). [e] *Heb.* mi dicho. [f] *ó,* para desvlarse en la tierra. [g] Luc. 16:25.
18 [a] 2 Sam. 22:1, &c. [b] *Heb.* Belial = vileza, maldad.

[c] *Heb.* cuerdas de Sheol = el estado de los muertos. Gén. 37:35. [d] *Heb.* en estrechez á mí. [e] Los verbos son "futuros," ó "imperfectos." [f] *Heb.* enramada. [g] *Heb.* dió.

18 Ellos [h] me acometen en el día de mi calamidad;
pero Jehová es mi sostén.
19 Así me sacó á [i] campo ancho:
me [k] sigue librando, por cuanto se complace en mí.
20 Jehová me premiará conforme á mi justicia,
conforme á la limpieza de mis manos me recompensará;
21 porque he guardado los caminos de Jehová,
y no me he separado impíamente de mi Dios.
22 Pues que todos sus [l] preceptos los *tengo puestos* delante de mí,
y en cuanto á sus estatutos, no me he apartado de ellos:
23 antes he sido [m] recto para con él,
y me he guardado de mi iniquidad.
24 Por lo cual me ha recompensado Jehová conforme á mi justicia,
conforme á mi limpieza delante de su vista.
25 Con el misericordioso te mostrarás misericordioso,
con el hombre [l] recto te mostrarás [l] recto;
26 con el puro te mostrarás puro,
mas con el [n] perverso te mostrarás desabrido.
27 Porque salvarás al pueblo humilde;
pero [o] abatirás á los ojos altivos.
28 Porque tú encenderás mi lámpara;
Jehová mi Dios alumbrará mis tinieblas.
29 Porque contigo embestiré [p] ejércitos,
y en mi Dios [q] asaltaré muros.
30 En cuanto á Dios, perfecto es su camino,
y acrisolada la palabra de Jehová:
escudo es á todos los que confían en él.
31 Porque ¿quién es Dios sino solo Jehová?
¿ni quién es una Roca sino solo nuestro Dios?
32 el Dios que me ciñe de fortaleza,
y [r] despeja perfectamente mi camino;
33 que pone mis pies como los de gaceelas,
y me hace estar firme sobre mis alturas;
34 que adiestra mis manos para la guerra,
de manera que se dobla el arco de bronce con mis brazos.
35 Tú también me has dado el escudo de tu salvación,
y tu diestra me ha sustentado,
y tu mansedumbre me ha engrandecido.
36 Ensanchas mis pasos debajo de mí,
para que no [s] resbalen mis pies.
37 Perseguiré á mis enemigos y los alcanzaré,
y no volveré atrás hasta acabarlos.
38 Los estrellaré, de modo que no se levanten:
caerán debajo de mis pies.
39 Pues que tú me has ceñido de fortaleza para la pelea;
[t] sigues humillando á mis contrarios debajo de mí;
40 y [u] has hecho que mis enemigos me vuelvan las espaldas,
para que yo destruya á los que me aborrecen.
41 Clamaban por auxilio, mas no hubo quién los salvase;
á Jehová, pero no les respondió.
42 Yo pues los molía como polvo delante del viento;
cual basura de las calles los echaba fuera.
43 Me has librarás de las contiendas del pueblo;
me preservarás, para *hacerme* cabeza de las naciones:
[v] pueblos que no he conocido me servirán.
44 [w] Al oir *de mí*, me obedecerán;
[x] los hombres extraños me dirán lisonjas serviles.
45 Los hombres extraños se secarán *de temor*,
y [y] saldrán temblando de sus encerramientos.
46 ¡Jehová vive; y bendita sea mi roca,
y ensalzado sea Dios, la roca de mi salvación!
47 el Dios que venga mis agravios,
y sujeta pueblos debajo de mí;
48 el que me salva de mis enemigos;
pues tú me ensalzas sobre los que se levantan contra mí:
del hombre violento me has librado.
49 Por tanto yo te daré gracias entre las naciones, oh Jehová,
y cantaré alabanzas á tu nombre;
50 *al nombre de Aquel* que [z] salva maravillosamente á su rey,
y usa de misericordia para con su ungido,
para con David y su simiente para siempre!

19 Para el Director del canto. Salmo de David.
Los cielos cuentan la gloria de Dios,
y el firmamento proclama la obra de sus manos.

[h] *Heb.* se me pondrán delante. [i] *Heb.* anchura. [k] *Heb.* librará. [l] *Heb.* juicios. [m] *ó*, sincero. *Heb.* perfecto, *ó*, cabal. [n] *Heb.* torcido. [o] Dan. 4: 37. [p] *Heb.* tropa. [q] *ó*, saltaré. [r] *ó*, hace perfecto mi camino. [s] *Heb.* titubeen mi tobillos. [t] *Heb.* doblegarás. [u] *Heb.* disteme la cerviz de. [v] *Heb.* pueblo. [w] *Heb.* al oir del oido. [x] *Heb.* hijos de tierra extraña me mentirán. [y] *Heb.* se ceñirán (de saco) desde, &c. [z] *Heb.* engrandece salvaciones de.

2 *Un* día á *otro* día emite copiosamente el dicho,
y *una* noche á *otra* noche divulga el conocimiento.
3 No hay dicho, ni palabras, ni es oída su voz;
empero por toda la tierra ha salido su [a]melodía,
4 y hasta los cabos del mundo sus palabras.
Para el sol colocó pabellón en ellos;
5 y él, como esposo que sale de su tálamo,
se regocija, cual *hombre* esforzado, para correr la carrera.
6 Del un extremo de los cielos es su salida,
y su rodeo hasta los cabos de ellos;
y nada hay que se esconda de su calor.
7 La ley de Jehová es perfecta, que [b]convierte el alma;
el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al simple;
8 los preceptos de Jehová son rectos, que alegran el corazón;
el mandamiento de Jehová es claro, que alumbra los ojos;
9 el temor de Jehová es limpio, que dura para siempre;
los juicios de Jehová son verdad, *y* [c]enteramente justos.
10 Deseables son más que el oro, *y* más que mucho oro fino;
dulces también, más que la miel y las gotas que destilan los panales.
11 También tu siervo es amonestado con ellos,
y en guardarlos hay grande galardón.
12 ¿Quién podrá entender *sus* errores?
[d]límpiame de los *pecados* encubiertos.
13 Asimismo de los de soberbia retrae á tu siervo;
no tengan ellos dominio sobre mí:
entonces seré [e]perfecto,
y estaré [f]limpio de grande trasgresión.
14 ¡Sean aceptos los dichos de mi boca,
y la meditación de mi corazón, delante de tí,
Oh Jehová, roca mía y mi redentor!

20 **Para el Director del canto. Salmo de David.**
¡Óigate Jehová en el día de angustia,
el Nombre del Dios de Jacob te ensalce!
2 ¡envíete ayuda desde el Santuario,
y desde Sión te sustente!
3 ¡tenga memoria de todas tu ofrendas,
y [a]acepte tu holocausto! ([b]Pausa:)
4 ¡déte conforme *lo desea* tu corazón,
y cumpla todos tus propósitos!
5 Nos alegrarémos en tu salvación,
y en el nombre de nuestro Dios alzarémos pendón.
¡Cumpla Jehová todas tus peticiones!
6 Ahora he conocido que Jehová salva á su ungido:
le responderá desde sus santos cielos
con la potencia salvadora de su diestra.
7 Éstos *confían* en carros *de guerra*, y aquéllos en caballos;
pero nosotros nos acordarémos del nombre de Jehová, nuestro Dios.
8 Ellos están postrados y caídos;
pero nosotros nos hemos levantado, y estamos en pie.
9 ¡Salva, Jehová!
¡óíganos el Rey en el día que clamemos!

21 **Para el Director del canto. Salmo de David.**
Jehová, en tu fortaleza se alegra el rey,
y mucho se regocija en tu salvación.
2 Le has concedido el deseo de su corazón,
y no le has negado la petición de sus labios. ([a]Pausa.)
3 Porque le sales al encuentro con bendiciones de bien,
pones sobre su cabeza una corona de oro fino.
4 Vida te pidió, *y* se la diste,
largura de días, para siempre jamás.
5 Grande es su honra [b]por haberle tú salvado;
gloria y majestad pones sobre él:
6 porque [c]le constituyes una bendición para siempre;
llenarásle de alegría con tu rostro.
7 Porque el rey confía en Jehová,
y en la misericordia del Altísimo nunca resbalará.
8 Alcanzará tu mano á todos tus enemigos;
tu diestra alcanzará á los que te aborrecen.
9 Los pondrás como horno encendido en el tiempo de tu ira;
Jehová los destruirá en su indignación, y el fuego los consumirá.
10 Destruirás su fruto de sobre la tierra,
y su simiente de entre los hijos de los hombres.
11 Porque han intentado mal contra tí:
maquinaron un complot; *mas* nada podrán *hacer*.
12 Porque los harás volver la espalda;
con tus cuerdas asestarás *tus flechas* contra el rostro de ellos.

19 [a]*Heb.* cuerda. [b]*ó*, restaura. *Heb.* hace volver. Sal. 23: 3. [c]*ó*, á una. [d]*o*, líbrame. [e]*ó*, cabal, íntegro, sincero. Job 1: 1. [f]*Heb.* inocente, *ó*, libre de.

20 [a]*Heb.* vuelva en ceniza. [b]*Heb.* Selah.

21 [a]*Heb.* Selah. [b]*Heb.* en tu salvación. [c]Comp. Gén. 12: 2.

13 ¡Ensálzate, oh Jehová, en tu fortaleza!
nosotros cantaremos y celebraremos tu poder.

22 Para el Director del canto. [a] A *la ronada de* la Cierva del Alba. Salmo de David.

¡[b] Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has desamparado?
¿por qué estás tan lejos de ayudarme,
y de *escuchar* las palabras de mi gemido?
2 ¡Dios mío, clamo de día, y no respondes:
de noche también, y no hay para mí sosiego!
3 Empero tú eres santo,
tú que [c] habitas *entre* las alabanzas de Israel.
4 En tí confiaron nuestros padres;
confiaron, y tú los salvaste:
5 clamaron á tí, y fueron librados;
confiaron en tí, y no quedaron avergonzados.
6 Mas yo soy gusano, y no hombre,
oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo.
7 Todos los que me miran me escarnecen;
estiran los labios, menean la cabeza, *diciendo:*
8 ¡Encomiéndate á Jehová! ¡[d] Líbrele!
¡sálvale, ya que se complace en él!
9 Empero tú eres quien me sacaste del seno *materno;*
sobre los pechos de mi madre, me hiciste [e] estar seguro.
10 Sobre tí fuí echado desde la matriz;
desde el seno de mi madre tú eres mi Dios.
11 ¡No te alejes de mí, porque la angustia está cerca;
porque no hay quien *me* ayude!
12 Me han rodeado muchos toros;
fuertes toros del Basán me han cercado.
13 [f] Abren voraces sobre mí su boca,
como león [g] rapante y rugiente.
14 Como aguas he sido derramado;
todos mis huesos están descoyuntados:
mi corazón se ha hecho como cera;
se derrite en medio de mis entrañas.
15 Hase secado como un tiesto mi vigor;
y mi lengua se ha pegado á mi paladar;
y me has puesto en el polvo de la muerte.
16 Porque perros me han rodeado;
una turba de malhechores me ha cercado;
[h] horadaron mis manos y mis pies.
17 Cuento todos mis huesos:
entre tanto ellos me miran, me consideran.
18 [i] Partieron entre sí mis vestidos,
y sobre mi ropa echaron suertes.
19 ¡Mas tú, oh Jehová, no te alejes;
fortaleza mía, apresúrate para socorrerme!
20 ¡Libra de la espada mi vida,
mi *alma* solitaria del poder del perro!
21 ¡Sálvame de la boca del león!
Y *ya* me has oído, *clamando* desde los cuernos de los uros.
22 Anunciaré tu nombre á mis hermanos;
en medio de la congregación te alabaré.
23 ¡Los que temeis á Jehová, alabadle!
¡glorifícale, todo [k] el linaje de Jacob,
y téma delante de él, toda [k] la descendencia de Israel!
24 Porque no despreció ni aborreció la aflicción del afligido,
ni escondió de él su rostro;
sino que cuando clamó á él, le oyó.
25 Mi alabanza será de tí en la grande congregación:
[l] pagaré mis votos en presencia de los que le temen.
26 *De mi sacrificio* comerán los [m] humildes, y se hartarán:
alabarán á Jehová los que le buscan;
vivirá vuestro corazón para siempre.
27 [n] Se acordarán y se volverán á Jehová todos los términos de la tierra,
y todas las familias de las naciones adorarán delante de tí.
28 Porque de Jehová es el reino,
y él es el gobernador entre los naciones.
29 Comen y adoran todos los opulentos de la tierra;
delante de él se arrodillan todos los que van bajando al polvo,
y *el que* no puede [o] conservar su propia vida.
30 La simiente *escogida* le servirá;
esto será contado de Jehová hasta la *postrera* generación.
31 Vendrán y anunciarán su justicia:
á pueblo que ha de nacer *anunciarán* que él hizo *esto.*

23 Salmo de David.

Jehová es [a] mi pastor; nada me faltará.

22 [a] *Heb.* sobre la Cierva, &c. [b] Mat. 27: 46; Marc. 15: 34. [c] *ó,* te sientas, *entronizado sobre.* [d] Mat. 27: 43. [e] *Heb.* confiar. [f] *Heb.* desgarran. [g] *Heb.* desgarrador. [h] *ó,* como león. El texto y el sentido son dudosos. [i] Mat. 27: 23. Marc. 15: 24; Luc. 23: 34; Juan 19: 23, 24.

[k] *Heb.* simiente. [l] Sal. 116: 13, 14. [m] *ó,* mansos. [n] Gén. 22: 18; Sal. 72: 11, 17 y 86: 9; Dan. 7: 26, 27; Isa. 49: 6 y 60: 11; Apoc. 21: 24. [o] *Heb.* hacer vivir su alma.
23 [a] Juan 10: 10, 14.

2 Eu verdes pastos me hace recostar;
junto á aguas de reposo me conduce.
3 [b] Hará volver mi alma:
me guía por sendas de justicia á causa
de su nombre.
4 Y *aun* cuando ande por el valle de la
sombra de muerte,
no temeré mal alguno, porque tú
estás conmigo;
tu vara y tu cayado me dan consuelo.
5 Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis adversarios:
unges mi cabeza con aceite; mi copa
está rebosando.
6 [c] Ciertamente bondad y misericordia
me seguirán todos los días de mi
vida,
y en la [d] casa de Jehová moraré para
siempre.

24 [a] Salmo de David.

De Jehová es la tierra y cuanto ella
contiene;
el mundo y los que en él habitan.
2 Porque [b] sobre los mares él la fundó,
y [b] sobre los ríos la afirmó.
3 ¿Quién subirá el monte de Jehová?
¿y quién podrá estar en su lugar santo?
4 El que tiene manos limpias y corazón
puro;
que no [c] ha puesto su alma en cosas
vanas,
ni jurado con engaño;
5 éste alcanzará bendición de parte de
Jehová,
y justicia del Dios de su salvación.
6 ¡Tál es la generación de los que le
buscan,
de los que buscan tu rostro, Oh *Dios
de* Jacob! ([d] Pausa.)
7 ¡Alzad, oh puertas, vuestras cabezas,
y alzáos vosotros, [e] portales eternos;
y entrará el Rey de gloria!
8 ¿Quién es éste Rey de gloria?
¡Jehová, el fuerte, el valiente!
¡Jehová, el valiente en batallas!
9 ¡Alzad, oh puertas, vuestras cabezas,
y alzáos vosotros, [e] portales eternos,
y entrará el Rey de gloria!
10 ¿Quién es éste Rey de gloria?
¡Jehová de los Ejércitos, él es el Rey
de gloria! ([d] Pausa.)

25 *Salmo* de David.

¡Á tí, Jehová, levanto mi alma!
2 ¡Dios mío, en tí he confiado;
no sea yo avergonzado;
no se regocijen mis enemigos sobre mí!
3 Asimismo ninguno de los que te esperan será jamás avergonzado;
serán avergonzados los que obran con
perfidia, *y eso* sin causa.
4 ¡Hazme conocer tus caminos, oh
Jehová;
enséñame tus sendas!
5 ¡Encamíname en tu [a] verdad, y enséñame:
porque tú eres el Dios de mi salvación;
á tí espero todo el día!
6 ¡Acuérdate de tus piedades, oh Jehová, y de tus misericordias;
porque ellas son eternas!
7 ¡No te acuerdes [b] de los pecados de mi
juventud y de mis trasgresiones;
mas conforme á tu misericordia acuérdate de mí,
por causa de tu bondad, oh Jehová!
8 Bondadoso y recto es Jehová;
por tanto [c] dirigirá á los pecadores en
el camino:
9 encaminará á los [d] humildes en la justicia;
enseñará á los [d] humildes su camino.
10 Todas las sendas de Jehová son misericordia y fidelidad,
para con los que guardan su pacto y
sus testimonios.
11 Por causa de tu nombre *lo harás así*,
oh Jehová,
y perdonarás mi iniquidad, porque es
grande.
12 ¿Quién es el hombre que teme á Jehová?
á éste le [c] dirigirá por el camino que él
escogiere:
13 su alma reposará en medio del bien,
y su [e] descendencia heredará la tierra.
14 La privanza de Jehová es con los que
le temen,
y su pacto, para hacerles conocer *su
voluntad*.
15 Mis ojos están siempre hacia Jehová,
porque él sacará mis pies de la red.
16 ¡Vuelve tu rostro hacia mí, y ten
misericordia de mí,
porque estoy solitario y afligido!
17 Se han ensanchado las angustias de
mi corazón;
¡oh sácame de mis congojas!
18 ¡Mira mi aflicción y mis trabajos,
y perdona todos mis pecados!
19 ¡Mira á mis enemigos, porque son
muchos,
y con odio [f] cruel me han aborrecido!
20 ¡Guarda mi alma y líbrame;
no sea yo avergonzado, porque en tí
he confiado!
21 La [g] integridad y la rectitud me preservarán,
porque á tí he esperado.

[b] ó, restaura. Sal. 19:7. [c] ó, solamente. [d] ó, familia.
24 [a] Comp. 1 Crón. 15:14-28. [b] ó *sea*, más alto que, ó junto á. Gén. 1:9, 10. Comp. Exod. 20:4. [c] *o*, alzó su alma á vanidad. [d] *Heb.* Selah. [e] ó, puertas.

25 [a] ó, fidelidad. [b] Job 13:26. [c] ó, instituirá en. [d] ó, mansos. [e] Sal. 37:9, 11. *Heb.* simiente. [f] *Heb.* violento. [g] *Heb.* perfección. Job 1:1.

22 ¡ Redime, oh Dios, á Israel
de todas sus angustias !

26 *Salmo* de David.

¡ [a] Júzgame, oh Jehová, porque yo
en mi integridad he andado,
y en Jehová he confiado ! [b] no resbalaré.
2 ¡ Examíname, Jehová, y pruébame ;
ensaya [c] mis íntimos pensamientos y
mi corazón !
3 Porque *tengo* tu misericordia delante
de mis ojos,
y ando en tu verdad.
4 No me he sentado con hombres de
falsedad,
ni andaré con los [d] disimulados.
5 Tengo aborrecida la reunión de los
malhechores,
y con los inicuos no me sentaré.
6 Lavaré mis manos en la inocencia ;
y así rodearé tu altar, oh Jehová ;
7 para [e] hacer resonancia con voz de
alabanza,
y para contar todas tus maravillas.
8 Jehová, he amado [f] la Casa donde tú
habitas,
y el lugar de la morada de tu gloria.
9 ¡ No [g] arrebates mi alma con los pecadores,
ni mi vida con los hombres [h] sanguinarios !
10 en cuyas manos está el crimen,
y su diestra está llena de cohechos.
11 Empero yo andaré en mi integridad ;
¡ redímeme, y ten misericordia de mí !
12 Mi pie está asentado en un campo
llano,
y en las congregaciones bendeciré á
Jehová.

27 *Salmo* de David.

¡ Jehová es mi luz y mi salvación !
¿ á quién temeré ?
¡ Jehová es la fortaleza de mi vida !
¿ de quién me espantaré ?
2 Cuando se acercaron contra mí los
malhechores,
mis adversarios y mis enemigos, para
comer mis carnes,
ellos mismos tropezaron y cayeron.
3 Aunque un ejército asiente campamento contra mí,
no temerá mi corazón ;
aunque se levante guerra contra mí,
también en este *caso* estaré confiado.
4 Una sola *cosa* he pedido á Jehová,
y ésta buscaré ;
que more yo en la Casa de Jehová
todos los días de mi vida,
para mirar la hermosura de Jehová,
y para inquirir en su Templo.
5 Porque él me esconderá en su [a] pabellón en el día [b] de calamidad ;
me encubrirá en lo recóndito de su
[c] tabernáculo ;
sobre una roca me pondrá en alto.
6 Y ahora será ensalzada mi cabeza
sobre mis enemigos, que me rodean ;
y ofreceré en su [c] Tabernáculo sacrificios de júbilo ;
cantaré, y tañeré salmos á Jehová.
7 ¡ Oye, Jehová ! con mi voz [d] sigo
clamando ;
¡ apiádate también de mí, y respóndeme !
8 *Cuando dijiste :* Buscad mi rostro ;
mi corazón te dijo : ¡ Tu rostro, oh
Jehová, buscaré !
9 ¡ No escondas *pues* tu rostro de mí ;
no apartes á tu siervo con ira :
tú has sido mi ayuda ;
no me deseches ni me desampares,
oh Dios de mi salvación !
10 [e] Cuando mi padre y mi madre me hayan dejado,
entonces Jehová [f] me recogerá.
11 ¡ Enséñame, oh Jehová, tu camino,
y guíame en una senda llana,
á causa de los que me ponen asechanzas !
12 ¡ No me entregues á la voluntad de
mis enemigos ;
porque se han levantado contra mí
testigos falsos,
y quien respira [g] crueldad !
13 *¡Hubiera desmayado,* si yo no creyese
que tengo de ver la bondad de
Jehová
en la tierra de los vivientes !
14 ¡ Espera á Jehová !
¡ anímate, y sea esforzado tu corazón ;
y espera á Jehová !

28 *Salmo* de David.

¡ [a] Á tí, Jehová, clamaré !
¡ Roca mía, no guardes silencio conmigo ;
no sea que estando tú callado para
conmigo,
yo venga á ser como los que bajan al
hoyo !
2 ¡ Oye la voz de mis ruegos, cuando
clamo á tí,
cuando alzo mis manos hacia tu
[b] santo oráculo !
3 ¡ No me arrebates con los inicuos,

26 [a] 2 Sam. 3 : 37 ; 4 : 11. [b] ó, no vacilaré. [c] *Heb.* mis riñones. [d] *Heb.* encubiertos. [e] *Heb.* hacer oir. [f] *Heb.* la habitación de tu Casa. [g] *Heb.* recogas. [h] *Heb.* de sangres.
27 [a] Sal. 18 : 11. *Heb.* enramada. [b] *Heb.* del mal. [c] ó, tienda. [d] *Heb.* clamaré. [e] ó, porque mi padre y mi madre me han dejado ; pero Jehová, &c. [f] Comp. Juec. 19 : 15, 18 ; Mat. 25 : 35, 43. [g] *Heb.* violencia.
28 [a] Sal. 18 : 2. [b] 1 Rey. 6 : 5, 15.

y con los obradores de iniquidad!
los cuales hablan paz con sus prójimos,
y *llevan* maldad en su corazón.
4 ¡Dáles conforme á su obra,
y conforme á la malicia de sus hechos!
¡según la obra de sus manos, dáles *la* recompensa;
vuélveles su merecido!
5 Por cuanto no quieren atender á los hechos de Jehová,
ni á las obras de sus manos,
él los derribará, y no los edificará.
6 ¡Bendito sea Jehová,
porque ha oído la voz de mis ruegos!
7 Jehová es mi fortaleza y mi escudo:
en él confió mi corazón, y yo fuí ayudado;
por tanto se regocija mi corazón,
y con mi canción le [c]alabaré.
8 Jehová es la fuerza de los *que le esperan;*
y la fortaleza de salvación para su ungido es él.
9 ¡Salva á tu pueblo, y bendice á tu herencia,
pastoréalos también, y ensálzalos para siempre!

29 Salmo de David.

¡Tributad á Jehová, oh hijos [a]del Poderoso,
tributad á Jehová la gloria y la fortaleza!
2 ¡Tributad á Jehová la [b]gloria debida á su Nombre!
¡inclináos á Jehová [c]en la hermosura de la santidad!
3 ¡Voz de Jehová sobre las aguas!
¡Truena el Dios de gloria!
Jehová está sobre las muchas aguas.
4 ¡Voz de Jehová con potencia!
¡Voz de Jehová con gloria!
5 La voz de Jehová quebranta los cedros,
y Jehová ha hecho pedazos los cedros del Líbano:
6 y los hizo saltar como becerros;
al Líbano y al Sirión como hijos de [d]uros.
7 La voz de Jehová taja *con* llamas de fuego.
8 La voz de Jehová hace temblar al desierto;
Jehová hace temblar al desierto de Cades.
9 La voz de Jehová hace estar de parto á las ciervas *aterradas,*
y despoja los bosques;
y en su Templo todo ello *le* dice:
¡Gloria!
10 ¡En el diluvio Jehová se sentó *entronizado:*
y Jehová se sienta como Rey para siempre!
11 ¡Jehová dará fortaleza á su pueblo!
¡Jehová [e]bendice á su pueblo con la paz!

30 Salmo: [a]Canción para la dedicación de La Casa. *Salmo* de David.

Te ensalzaré, oh Jehová, porque tú me has [b]alzado,
y no has permitido que mis enemigos se regocijen sobre mí.
2 ¡Jehová, Dios mío,
clamé á tí, y tú me sanaste!
3 Jehová, hiciste subir [c]del sepulcro mi alma,
dísteme vida para que no bajase á la sepultura.
4 ¡Cantad á Jehová, vosotros sus piadosos *siervos,*
y dad*le* gracias [d]al acordaros de su santidad!
5 [e]Porque *cosa de* un momento es su ira;
la vida está en su favor:
una noche podrá durar [f]el lloro,
mas á la mañana *vendrá* la alegría.
6 Y yo había dicho en mi prosperidad:
¡Nunca seré movido!
7 Jehová, con tu favor asentaste mi monte en fortaleza:
¡*mas* escondiste tu rostro, *y* quedé conturbado!
8 Á tí, Jehová, [g]seguí clamando, y á Jehová dirigía mi súplica; *decía:*
9 ¿Qué provecho habrá en mi sangre,
cuando yo hubiere descendido á la sepultura?
¿acaso te alabará el polvo? ¿anunciará tu verdad?
10 ¡Oye, oh Jehová, y ten misericordia de mí!
¡Jehová, sé tú mi ayudador!
11 Tú has cambiado para mí mi lamento en [h]regocijo;
has desatado mi cilicio, y me has ceñido de alegría;
12 á fin de que á tí cante gloria, y no calle:
¡Jehová, Dios mío, para siempre te alabaré!

31 Para el Director del canto. Salmo de David.

¡[a]En tí, oh Jehová, he esperado;
no sea yo jamás confundido!
¡líbrame en tu justicia!
2 ¡Inclina hacia mí tu oído; líbrame presto!

[c] *ó,* confesaré.
29 [a] *Heb.* de poderosos. [b] *Heb.* gloria de su nombre. Sal. 96 : 8. [c] *ó sea,* con ornato santo. [d] *ó,* toro salvaje. *Heb.* reem. [e] Juan 14 : 27.
30 [a] 2 Sam. cap. 24 ; 1 Crón. cap. 21 y 22 : 1. [b] *ó,* subido *del hoyo.* [c] *Heb.* de Sheol. [d] *Heb.* al recuerdo de. Sal. 97 : 12. *ó sea,* á su santo memorial = su nombre Jehová. Exod. 3 : 15. [e] *ó sea,* Porque un momento *pasamos* en su ira ; *toda* la vida, en su favor. [f] *Heb.* a la noche posará (ó, se hospedará) el lloro, y á la mañana, el canto. [g] *Heb.* clamaré. [h] *Heb.* danza.
31 [a] Sal. 71 : 1-3.

¡séme roca de fortaleza, alcázar fuerte
para salvarme!
3 Porque tú eres mi roca y mi fortaleza;
y por causa de tu nombre me guiarás
y me encaminarás.
4 ¡Sácame de la red que escondieron
mis enemigos para mí;
porque tú eres mi fuerza!
5 ¡En tu mano encomiendo mi espíritu,
tú me has redimido, oh Jehová, Dios
de verdad!
6 Aborrezco á los que observan vanidades mentirosas:
mas en cuanto á mí, en Jehová he
esperado.
7 Me regocijaré y me alegraré en tu
misericordia;
porque has visto mi aflicción;
[b]has conocido las angustias de mi
alma;
8 y no me has [c]entregado en manos del
enemigo;
antes has plantado mis pies en campo
espacioso.
9 ¡Ten misericordia de mí, oh Jehová,
porque estoy en angustia!
se han consumido de pesar mis ojos,
mi alma también, y mi [d]cuerpo.
10 Porque se va acabando con dolor mi
vida,
y mis años con suspiros;
hase enflaquecido mi fuerza á causa
de mi iniquidad,
y mis huesos están consumidos.
11 Á causa de todos mis adversarios he
venido á ser objeto de oprobio;
de mis vecinos también lo soy en gran
manera,
y el horror de mis conocidos:
los que me ven fuera huyen de mí.
12 Soy olvidado como un muerto [e]de
quien nadie se acuerda ya:
he venido á ser como un vaso quebrado.
13 Porque he oído la calumnia de muchos;
el miedo *andaba* por todos lados,
mientras consultaban juntos contra
mí:
maquinaban para quitarme la vida.
14 Mas yo, en tí puse mi confianza, oh
Jehová;
dije: Mi Dios eres tú.
15 Mis tiempos están en tu mano;
¡líbrame de la mano de mis enemigos,
y de mis perseguidores!
16 ¡Resplandezca tu rostro sobre tu
siervo;
sálvame por tu misericordia!

[b] *Heb.* entendiste en. [c] *Heb.* encerrado en. [d] *Heb.* vientre. [e] *Heb.* fuera de corazón. [f] *Heb.* en Sheol = el estado de los muertos. Sal. 16: 10. [g] *Heb.* enramada.

17 ¡Jehová, no sea yo avergonzado, porque á tí he invocado:
sean avergonzados los inicuos, *y* estén
callados [f]en el sepulcro!
18 ¡Enmudezcan los labios mentirosos,
que hablan contra el justo insolencias,
con soberbia y desprecio!
19 ¡Cuán grande es tu bondad que has
guardado para los que te temen,
que has obrado para los que en tí confían delante de los hijos de los
hombres!
20 Los ocultarás en el secreto de tu presencia de la conspiración de los
hombres;
en tu [g]pabellón los pondrás á cubierto
de la contienda de las lenguas
maldicientes.
21 ¡Bendito sea Jehová,
porque ha hecho maravillosa su misericordia conmigo,
como en una ciudad fortalecida!
22 ¡Y yo había dicho en mi alarma:
Cortado estoy de delante de tus ojos!
Sin embargo tú oías la voz de mis ruegos
cuando clamaba á tí.
23 ¡Amad á Jehová todos vosotros sus
piadosos *siervos!*
Á los fieles los guarda Jehová,
y paga abundantemente al que obra
con soberbia.
24 ¡Alentáos *pues*, y sea esforzado vuestro corazón,
todos los que esperáis en Jehová!

32 *Salmo* de David. [a]Maskil.
¡Bienaventurado [b]aquel cuya trasgresión ha sido perdonada,
y cubierto su pecado!
2 ¡Bienaventurado el hombre á quien
Jehová no imputa la iniquidad,
y en cuyo espíritu no hay engaño!
3 Mientras yo callaba, se gastaron
mis huesos
con mi continuo gemido.
4 Porque de día y de noche tu mano se
agravaba sobre mí;
volvióse mi verdor en sequedades de
verano. ([c]Pausa.)
5 Te hice manifiesto mi pecado, y no
encubrí mi iniquidad;
dije: Confesaré contra mí mis trasgresiones á Jehová;
y tú perdonaste la iniquidad de mi
pecado. ([c]Pausa.)
6 Por esto orará á tí toda *alma* piadosa
[d]en el tiempo en que puedas ser hallado:

32 [a] = Salmo didáctico. [b] *Heb.* el perdonado de trasgresión, el cubierto de pecado. [c] *Heb.* Selah. [d] *Heb.* en tiempo de hallar.

ciertamente en las inundaciones de
muchas aguas,
á ella nunca alcanzarán.
7 Tú eres mi escondedero; de la angustia me guardarás:
con cánticos de liberación me rodearás. (c Pausa.)
8 Te instituiré, y te enseñaré el camino
en que has de andar:
te aconsejaré, *y* sobre tí *fijaré* mi ojo.
9 No seas como el caballo, *ó* como el
mulo, *que* no tiene entendimiento;
que ha de ser sujetado con cabestro y
con freno,
e jaez que le conviene, por no querer
llegar á tí.
10 Muchos dolores habrá para el inicuo;
pero al que espera en Jehová, la misericordia le cercará.
11 ¡Alegráos en Jehová, y regocijáos,
oh justos,
y cantad de gozo todos los rectos de
corazón!

33 ¡Alegráos, oh justos, en Jehová!
pues en los rectos es hermosa la alabanza.
2 ¡a Dad gracias á Jehová con el arpa;
con salterio de diez cuerdas cantadle
á él!
3 ¡Cantadle una canción nueva;
tañed diestramente con *voz de* júbilo!
4 Porque recta es la palabra de Jehová,
y toda su obra es *hecha* con fidelidad.
5 Él ama la justicia y b la rectitud:
la tierra está llena de la misericordia
de Jehová.
6 Por la palabra de Jehová fueron
hechos los cielos,
y todo el ejército de ellos por el
c aliento de su boca.
7 Él junta como montón las aguas del
mar;
él pone en almacenes los abismos.
8 ¡d Tema á Jehová toda la tierra;
teman delante de él todos los habitadores del mundo!
9 porque él dijo: *¡Sea!* y fué;
él mandó, y *el universo* e se presentó.
10 Jehová anula el consejo de las naciones:
desbarata los propósitos de los pueblos:
11 *mas* el consejo de Jehová permanece
para siempre,
los propósitos de su corazón hasta la
postrera generación.
12 ¡Dichosa la nación cuyo Dios es Jehová;
el pueblo que él escogió como herencia
para sí!
13 Desde el cielo mira Jehová;
ve á todos los hijos de Adam:
14 desde el lugar de su morada
observa á todos los moradores de la
tierra.
15 Él f forma los corazones de todos ellos.
Atento está á todas sus obras.
16 Ningún rey se salva por la multitud
del ejército;
el valiente no se librará por *su* mucha
potencia.
17 g Cosa vana es el caballo para salvación;
á nadie podrá librar por la grandeza
de su fuerza.
18 He aquí, el ojo de Jehová está sobre
los que le temen,
sobre los que esperan en su misericordia;
19 para librar sus almas de la muerte,
y para darles vida en *tiempo de* hambre.
20 ¡Nuestra alma espera á Jehová;
nuestra ayuda y nuestro escudo es él!
21 Pues en él se alegrará nuestro corazón,
por cuanto hemos confiado en su santo
nombre.
22 ¡Sea tu misericordia sobre nosotros,
oh Jehová,
según esperamos en tí!

34 *Salmo* de David: a cuando fingió locura delante de b Abimelech, que le echó *de sí*, y él se fué.
Bendeciré á Jehová en todo tiempo;
su alabanza estará de continuo en mi
boca.
2 En Jehová se gloriará mi alma;
oirán*lo* los mansos, y se alegrarán.
3 ¡Engrandeced á Jehová conmigo,
y ensalcemos á una su nombre!
4 Busqué á Jehová, y él me oyó,
y me libró de todos mis temores.
5 *Los justos* miraron á él, y fueron iluminados,
y sus rostros no fueron avergonzados.
6 Este pobre clamó, y oyó*le* Jehová,
y de todas sus angustias le sacó.
7 Asienta campamento c el ángel de Jehová
en derredor de los que le temen, y los
d defiende.
8 ¡Gustad y ved que Jehová es bueno:
dichoso el hombre que confía en él!
9 ¡Temed á Jehová, vosotros sus santos,
porque nada falta á los que le temen!
10 Los leoncillos e padecen necesidad, y
sufren hambre;
pero á los que buscan á Jehová no les
faltará ningún bien.

c *Heb.* su adorno.
33 a *ó*, confesad. b *Heb.* juicio. c *ó*, Espíritu. d *Heb.* teman. e *Heb.* se puso en pie. f Zac. 12: 1; Núm. 16: 22 y 27: 16; Prov. 21: 1. g *Heb.* mentira.

34 a *Heb.* hizo doble su gusto = disfrazó su juicio. 1 Sam. 21: 10-15. b Comp. Gén. 20: 2; 26: 1. c Jos. 5: 14; Isa. 63: 9. d *Heb.* libra. Comp. 1 Crón. 11: 14. e *Heb.* empobrecen.

11 ¡Venid, hijos, escuchadme!
os enseñaré el temor de Jehová.
12 ¿Quién es el hombre que ama la vida,
que desea *muchos* días *en* que vea el bien?
13 ¡Guarda tu lengua de mal,
y tus labios de hablar engaño!
14 ¡apártate del mal, y obra el bien,
busca la paz, y síguela!
15 Los ojos de Jehová están sobre los justos,
y sus oídos *atentos* á su clamor.
16 El rostro de Jehová es contra los que obran mal,
para cortar de la tierra la memoria de ellos.
17 Clamaron *los justos*, y oyólos Jehová,
y de todas sus angustias los sacó.
18 Cercano está Jehová á los quebrantados de corazón,
y salva á los contritos de espíritu.
19 Muchas son las aflicciones del justo;
pero de todas ellas le librará Jehová.
20 Guarda todos sus huesos;
ni uno de ellos será quebrado.
21 Matará al malo la maldad;
y los que aborreceu al justo serán [f]condenados.
22 Jehová redime el alma de sus siervos,
y no será condenado ninguno de los
que en él confían.

35 *Salmo* de David.

¡Defiende mi causa, oh Jehová, contra mis opositores;
pelea con los que me acometen!
2 ¡Echa mano al escudo y al broquel,
y levántate en mi ayuda!
3 ¡Saca también la lanza, y cierra contra mis perseguidores!
dí [a]á mi alma: ¡Yo soy tu salvación!
4 ¡Queden avergonzados y cubiertos de confusión
los que buscan mi alma!
¡Sean vueltos atrás y abochornados
los que mi mal intentan!
5 ¡Sean como el tamo delante del viento,
y el ángel de Jehová el que acose!
6 ¡Sea su camino tenebroso y resbaladizo,
y el ángel de Jehová quien los persiga!
7 Porque sin motivo escondieron para mí [b]la trampa de su hoyo;
y sin causa lo cavaron para mi alma.
8 ¡Véngale el quebrantamiento [a]*cuando* menos *lo* espera;
y su red que escondió prendale á él!
con quebranto caiga él mismo en ella.
9 Y mi alma se regocijará en el Señor;
alegrarase en su salvación.
10 Todos mis huesos dirán: ¡Jehová!
¿quién hay como tú,
que libras al afligido de aquel que es más fuerte que él,
y al afligido y menesteroso del que le despoja?
11 [c]Testigos malignos se levantan;
me preguntan *de* cosas que ignoro:
12 me vuelven mal por bien,
trayendo orfandad á mi alma.
13 Mientras que yo, cuando ellos enfermaron, me vestí de cilicio;
afligí mi alma con ayuno;
y mi oración se volvió á mi seno.
14 Como *por mi* compañero, como *por* mi hermano andaba;
como el que llora á *su* madre, afligido me humillaba.
15 Mas ellos en mi [e]adversidad se alegraron, y se juntaron;
juntáronse contra mí abyectos calumniadores, y yo nada entendía;
me despedazaban, y no cesaban.
16 Con [f]viles sicofantas que mofan por *ganar* el pan,
crujían sobre mí sus dientes.
17 Señor, ¿hasta cuándo mirarás?
¡libra mi vida de sus destrucciones,
mi *alma* solitaria de los leones!
18 Yo te daré gracias en la grande congregación;
en medio de mucha gente te alabaré.
19 ¡No se alegren sobre mí mis enemigos falsarios;
ni los que me aborrecen sin causa hagan del ojo!
20 Porque no hablan paz;
sino que contra los *que habitan* quietos en la tierra
inventan palabras calumniosas.
21 Y ensanchan sobre mí su boca;
dicen: ¡Ea! ¡ea! nuestros ojos *lo* han visto!
22 ¡Tú *también* lo has visto, oh Jehová; no guardes silencio!
¡Señor, no te alejes de mí!
23 ¡Recuerda, y despierta para hacerme justicia,
Dios mío, y Señor mío, para *defender* mi causa!
24 ¡Júzgame conforme á tu justicia, oh Jehová, Dios mío,
y no se regocijen *mis enemigos* sobre mí!
25 No digan [g]satisfechos: ¡Ea, alma nuestra!
no digan: ¡Le hemos tragado!
26 ¡[h]Sean avergonzados y abochornados á una
los que se alegran de mi [i]calamidad!
¡Vístanse de vergüenza y de confusión
los que se engrandecen contra mí!
27 ¡Canten de gozo y alégrense

[f] *Heb.* reos.
35 [a] *Heb.* *cuando* no sepa. [b] *Heb.* el hoyo de su red. [c] *Heb.* testigos de violencia. Deut. 19 : 16. [d] Comp. Mat. 10 : 13. [e] *Heb.* cojera. [f] *Heb.* mofadores de tortilla. [g] *Heb.* en su corazón. [h] Sal. 40 : 14-16; 70 : 2, 3; 71 : 13. [i] *Heb.* mal.

los que se complacen en mi justicia!
Y digan siempre: ¡Sea ensalzado Jehová,
que se complace en la [k] prosperidad de su siervo!
28 Y mi lengua hablará de tu justicia;
todo el día, de tu loor.

36 Para el Director del canto. *Salmo* de David, siervo de Jehová.

[a] La vida depravada del inicuo dice
en medio de mi corazón,
que no hay temor de Dios delante de sus ojos.
2 Porque se lisonjea en sus propios ojos,
[b] de que su iniquidad no será hallada *y* aborrecida.
3 Las palabras de su boca son maldad y engaño;
ha dejado de ser cuerdo y de obrar bien.
4 Medita la maldad sobre su cama;
se ha puesto en un camino no bueno;
no aborrece el mal.
5 ¡Jehová, hasta los cielos *llega* tu misericordia,
y tu fidelidad *alcanza* hasta las nubes:
6 tu justicia es como las [c] grandes montañas,
tus juicios son un abismo profundo!
al hombre y al animal conservas, ¡oh Jehová!
7 ¡Cuán preciosa es tu misericordia, oh Dios!
y los hijos de Adam *que* se abrigan bajo la sombra de tus alas,
8 serán completamente saciados de la [d] rica abundancia de tu casa,
y los harás beber del río de tus delicias.
9 Porque contigo está el manantial de la vida;
en tu luz veremos luz.
10 ¡Extiende más y más tu misericordia á los que te conocen,
y tu justicia á los rectos de corazón!
11 ¡No venga contra mí el pie de soberbia,
ni la mano de los inicuos [e] me mueva!
12 ¡Allí cayeron ya los obradores de iniquidad;
han sido heridos de golpe, y no podrán levantarse!

37 *Salmo* de David.

No te enojes á causa de los malhechores,
ni tengas envidia á los obradores de iniquidad:
2 porque como pasto serán presto cortados,
y como la yerba verde se secarán.
3 Confía en Jehová, y obra el bien;
habita *tranquilo* en la tierra, y [a] apacéntate de la verdad;
4 deléitate también en Jehová,
y él te dará las peticiones de tu corazón.
5 Encomienda á Jehová tu camino,
espera también en él, y él hará *lo que conviene;*
6 y sacará, como la luz tu justicia,
y tu derecho como el *sol de* medio día.
7 [b] Confía calladamente en Jehová, y espérale con paciencia;
no te enojes á causa de aquel que prospera en su camino,
á causa del hombre que practica inicuas intrigas.
8 Déjate de la ira y deja el rencor;
no te enojes solamente para hacer mal *á tí mismo:*
9 porque los malhechores serán cortados;
pero los que esperan en Jehová, éstos heredarán la tierra.
10 Porque [c] todavía un poco, y el malo no será;
y examinarás con diligencia su lugar, y él no estará *allí;*
11 empero los mansos [d] heredarán la tierra.
y se deleitarán con la abundancia de paz.
12 Maquina el malo contra el justo,
y cruje sobre él sus dientes.
13 El Señor se reirá de él,
porque ve que va llegando su día.
14 Los malos han desenvainado la espada,
y han entesado su arco,
para derribar al afligido y al menesteroso,
y para matar á los que son rectos en su manera de vivir:
15 su espada entrará en su mismo corazón,
y sus arcos serán quebrados.
16 Mas vale un poco *que sea* del justo,
que [c] las grandes riquezas de muchos *hombres* malos:
17 porque los brazos de los malos serán quebrados;
mas el que sustenta á los justos es Jehová.
18 Jehová conoce los días de los perfectos,
y la herencia de ellos será eterna.

k *Heb.* paz.
36 [a] *Heb.* dicho de la trasgresión. Comp. Núm. 24: 3, 15. [b] *Heb.* respecto de hallar su iniquidad *y* de aborrecerla. [c] *Heb.* montañas de Dios. [d] *Heb.* grosura. [e] *ó,* me expulse.

37 [a] *ó,* gózate en. *ó sea,* sigue la fidelidad. [b] *Heb.* calla á Jehová. Sal. 62: 5. [c] Heb. 10: 37; 2 Ped. 3: 9, 7; vr. 13, 22, 34, 38; Prov. 2: 21, 22. [d] Mat. 5: 5; 25: 34; 2 Ped. 3: 13; Apoc. 21: 1, &c. [e] *Heb.* bulla.

19 No serán avergonzados en el tiempo
de calamidad,
y en los días de hambre serán saciados.
20 Empero los malos perecerán;
y los enemigos de Jehová serán como
el sebo de los corderos;
serán consumidos; en humo se consumirán.
21 El *hombre* malo toma prestado, y no
paga;
pero el justo tiene misericordia, y da:
22 porque los bendecidos [f]del *Señor* heredarán la tierra;
y los maldecidos por él serán [g]cortados.
23 Por Jehová son ordenados los pasos
del hombre *piadoso*,
y él se deleita en su camino.
24 Aunque cayere, no será postrado,
porque Jehová sustenta su mano.
25 He sido joven, y ya soy viejo;
mas no he visto al justo desamparado,
ni á su [h]linaje mendigando el pan.
26 De continuo es misericordioso, y
presta,
y su [h]linaje es [i]para bendición.
27 Apártate del mal, y haz el bien,
y habita *seguro* para siempre.
28 Porque Jehová ama la justicia,
y no desampara á sus piadosos *siervos;*
para siempre serán guardados;
pero la [h]raza de los malos será [k]exterminada.
29 Los justos heredarán la tierra,
y habitarán para siempre en ella.
30 La boca del justo profiere sabiduría,
y su lengua habla justicia.
31 La ley de su Dios está en su corazón;
no [l]resbalarán sus pasos.
32 Asecha el malo al justo,
y procura quitarle la vida:
33 Jehová no le dejará en sus manos,
ni le condenará cuando sea juzgado.
34 Espera á Jehová, y guarda su camino,
y él te ensalzará para que [m]heredes la
tierra:
cuando los malos sean [g]cortados, tú
lo verás.
35 He visto á un malvado, terrible en
poder,
el cual se iba [h]arraigando cual árbol
vigoroso en su suelo nativo:
36 empero él pasó; y, he aquí, ya no era;
y le busqué, mas no pudo ser hallado.
37 Mira al *hombre* perfecto, y observa al
recto;
porque hay un porvenir *dichoso* para
el hombre de paz.
38 Mas en cuanto á los trasgresores,
¡ todos á una son destruidos;
el porvenir de los malos es cortado!

[f] *Heb.* de él. [g] = destruidos. 2 Ped. 3 : 7; Job 21 : 30; Rom. 2 : 5, &c.; Gén. 17 : 14; Exod. 31 : 14. [h] *Heb.* simiente. [i] Gén. 12 : 2; Isa. 65 : 23. [k] *Heb.* cortada. [l] *ó*,

39 Empero la salvación de los justos es
de Jehová;
él es su fortaleza en el tiempo de angustia.
40 Y Jehová los ha ayudado, y los ha
librado;
él *también* los librará de los inicuos, y
los salvará *de todo mal;*
por cuanto han puesto su confianza
en él.

38 Salmo de David; para recordar.

¡ [a]Oh Jehová, no me reprendas en
tu ira,
ni me castigues en tu ardiente indignación!
2 Porque tus saetas se me han enclavado,
y sobre mí ha descendido tu mano.
3 No hay sanidad en mi carne á causa
de tu ira;
no hay sosiego en mis huesos á causa
de mi pecado.
4 Porque mis iniquidades han pasado
sobre mi cabeza;
como una carga pesada se han agravado sobre mí.
5 Hieden *y* se han corrompido mis llagas,
á causa de mi locura.
6 Estoy encorvado, estoy humillado en
gran manera;
ando afligido todo el día.
7 Porque mis lomos están llenos de ardor,
y no hay sanidad en mi carne.
8 Estoy debilitado y molido en gran
manera;
rugiendo estoy á causa del alboroto
de mi corazón.
9 ¡ Señor, delante de tí están todos mis
deseos,
y mi suspiro no te es oculto!
10 Mi corazón palpita; me ha dejado mi
vigor;
y la luz de mis ojos, [b]aun ésta me
falta ya.
11 Mis amigos y mis compañeros se mantienen lejos de mi herida,
y mis allegados se han alejado.
12 También aquellos que buscan mi vida
arman lazos,
y los que procuran mi daño hablan
maldad,
y todo el día meditan engaños.
13 Mas yo, como sordo, no oigo;
y soy como mudo que no abre su boca.
14 Así estoy como hombre que no oye,
y en cuya boca no hay reprensiones.
15 Porque á tí, Jehová, he esperado:
tú responderás, ¡ oh Señor, Dios mío!
16 Pues yo decía: ¡ No sea que se regocijen sobre mí!

vacilarán. [m] Prov. 2 : 21, 22. [n] *Heb.* extendía.
38 [a] Sal. 6 : 1. [b] *Heb.* también estos no están conmigo.

en resbalando mi pie, ellos se engrandecen contra mí.
17 Pues que estoy á punto de tropezar,
y mi dolor está delante de mí continuamente.
18 Porque *te* manifestaré mi iniquidad;
[c]andaré pesaroso por mi pecado.
19 Pero [d]mis enemigos mortales son fuertes;
y son muchos los que me aborrecen sin causa.
20 Y los que pagan el mal por el bien me son contrarios,
por seguir yo lo bueno.
21 ¡No me desampares, oh Jehová;
Dios mío, no te alejes de mí!
22 ¡Apresúrate á ayudarme,
oh Señor, mi salvación!

39 Para el Director del canto: para Jedutún. Salmo de David.

Yo dije: Cuidaré de mis caminos,
para no pecar con mi lengua:
guardaré mi boca con una mordaza,
en tanto que el inicuo esté delante de mí.
2 Enmudecí con profundo silencio;
me callé aun acerca de lo bueno;
y mi dolor, se encrudeció.
3 Enardecióse mi corazón dentro de mí;
en mi meditación se encendió fuego;
hablé *pues así* con mi lengua:
4 ¡Jehová, hazme conocer mi fin,
y cuánta sea la medida de mis días;
sepa yo cuán frágil soy!
5 He aquí, *como* á palmos me has dado los días;
y mi vida es como una nada delante de tí;
[a]solamente una completa vanidad es todo hombre, [b]á más valer. (Pausa.)
6 [a]Solamente en una [c]semejanza *de realidad* anda el hombre en derredor;
solamente para vanidad [d]se alborota;
allega *riquezas*, y no sabe quién las recogerá.
7 Y ahora, Señor, ¿qué más espero?
mi esperanza en tí está.
8 ¡Líbrame de todas mis trasgresiones;
no me hagas el vituperio del insensato!
9 ¡Enmudezco, no abriré mi boca;
por cuanto tú has hecho *esto!*
10 ¡Quita de sobre mí tu azote;
estoy consumido [e]bajo los golpes de tu mano!
11 Con castigos por el pecado corriges al hombre,
y haces consumir, como *roídos de* polilla, [f]los objetos de su afecto:
¡solamente vanidad es todo hombre! ([b]Pausa.)
12 ¡Oye mi oración, oh Jehová, y escucha mi clamor!
¡No calles á mis lágrimas;
porque extrangero soy contigo,
transeunte, como todos mis padres!
13 ¡Aparta de mí *tu* rostro *airado*, para que tome aliento,
antes que me vaya, y no sea más!

40 Para el Director del canto. Salmo de David.

[a]Esperaba con persistencia á Jehová;
y él inclinóse hacia mí, y oyó mi clamor.
2 Me hizo subir también de un pozo [b]horrible,
de un lodo cenagoso,
y asentó mis pies sobre una roca,
y dió firmeza á mis pasos:
3 y puso en mi boca un cántico nuevo,
alabanzas á nuestro Dios:
veránlo muchos, y temerán;
y confiarán en Jehová.
4 ¡Dichoso el hombre que ha puesto á Jehová por su confianza,
y no mira á los soberbios,
ni á los que se desvían tras la mentira!
5 ¡Muchas *mercedes nos* has hecho tú, oh Jehová, Dios mío!
tus maravillas, y tus pensamientos hacia nosotros,
no es *posible* ponerlos en orden ante tí:
yo querría anunciar*los*, y hablar *de ellos;*
pero pasan toda numeración.
6 [c]Sacrificio y ofrenda vegetal—no te complaces *en ellos;*
[d]me has hecho siervo tuyo para siempre:
no demandas holocausto y ofrenda por el pecado.
7 Entonces dije: He aquí yo vengo;
(en el rollo del libro está escrito de mí);
8 me complazco en hacer tu voluntad, oh Dios mío,
y tu ley está en medio de [e]mi corazón.
9 He anunciado *tu* justicia en la grande asamblea,
he aquí, no [f]refrenaré mis labios; Jehová, tú lo sabes.
10 No he encubierto tu justicia dentro de mi corazón;
he publicado tu fidelidad y tu salvación;
no he ocultado tu misericordia y tu verdad á la grande asamblea.

[c] *ó*, seré ansioso. [d] *Heb.* mis enemigos de vida.
39 [a] *ó*, ciertamente. [b] *Heb.* firmemente puesto. [c] *Heb.* sombra. [d] *Heb.* se alborotan. [e] *Heb.* del combate. [f] *Heb.* lo codiciado de él.

40 [a] *Heb.* esperar esperé. [b] *Heb.* de ruido. [c] Heb. 10: 5-7; Sal. 20: 8-14; 51: 16, 17. [d] *Heb.* mis orejas has agujereado. Exod. 21: 6. [e] *Heb.* mis entrañas. [f] *Heb.* detendré.

11 Tú *pues* oh Jehová, no [g] retires de
mí tus piedades;
guárdenme siempre tu misericordia y
tu verdad.
12 Porque me han cercado males [h] sin
número:
me han sobrecogido mis iniquidades,
de manera que no puedo ver:
hanse aumentado más que los cabellos
de mi cabeza;
por tanto me desfallece el corazón.
13 ¡ Quieras, oh Jehová, librarme!
¡ Jehová, apresúrate para ayudarme!
14 ¡ [i] Sean avergonzados y abochornados
á una
los que buscan mi alma para destruirla!
¡ sean vueltos atrás y queden llenos de
confusión
los que mi mal desean!
15 [k] Queden atónitos á causa de su ignominia
los que me dicen: ¡ Ea! ¡ ea!
16 ¡ Regocíjense y alégrense en tí
todos los que te buscan!
y digan de continuo los que aman tu
salvación:
¡ Engrandecido sea Jehová!
17 Empero yo estoy afligido y necesitado:
mas el Señor pensará en mí:
mi ayuda y mi libertador eres tú;
¡ Dios mío, no te tardes!

41 Para el Director del canto. Salmo de David.
Bienaventurado aquel qúe piensa
en [a] el pobre;
en el día malo le librará Jehová.
2 Jehová le guardará, y le dará vida;
será bienaventurado en la tierra,
y no le entregarás á la voluntad de
sus enemigos.
3 Jehová le sustentará sobre el lecho de
dolor;
mullirás toda su cama en su enfermedad.
4 Yo dije: ¡ Jehová, ten misericordia
de mí;
sana mi alma, porque he pecado contra tí!
5 Mis enemigos dicen *con* malicia de
mí:
¿ Cuándo morirá, y perecerá su nombre?
6 Y si viene á ver*me*, habla [b] mentira;
su corazón recoge para sí iniquidad;
al salir fuera, la divulga.
7 Susurran juntos contra mí todos los
que me aborrecen;
contra mí maquinan, *procurando* mi
perjuicio.
8 *Dicen:* ¡ [c] Cosa pésima se le ha pegado;
y el que cayó en cama no volverá á
levantarse!
9 Aun [d] mi amigo familiar, en quien yo
confiaba,
el que comía mi pan, ha levantado
contra mí el calcañar.
10 Mas tú, ¡ oh Jehová! ten misericordia de mí;
hazme levantar también, y yo les pagaré.
11 Por esto he conocido que te complaces
en mí,
porque mi enemigo no triunfa sobre
mí.
12 Y en cuanto á mí, tú me sustentas en
mi integridad,
y me has hecho estar delante de tu
rostro para siempre.
13 ¡ Bendito sea Jehová, el Dios de Israel,
por los siglos de los siglos!
¡ Amen, y Amen!

[g] *Heb.* detengas. [h] *Heb.* hasta no haber cuento. [i] Sal. 35: 4, 26, 27. [k] *ó*, sean asolados.

41 [a] *ó*, el débil, desvalido. [b] *Heb.* vanidad. [c] *Heb.* palabra (*ó*, cosa) de Belial. [d] *Heb.* el varón de mi paz.

LIBRO II.

42 Para el Director del canto. [a] Maskil de los hijos de Coré.
¡ Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas,
así [b] clama por tí el alma mía, oh Dios!
2 Sedienta está mi alma de Dios, del Dios vivo;
¿ cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios?
3 Mis lágrimas han sido mi alimento de día y de noche,
mientras me dicen todos los días:
¿ Dónde está tu Dios?
4 De estas *cosas* me acuerdo, y derramo mi alma [c] dentro de mí;
de cómo pasaba adelante con el gentío,
caminando con ellos á la casa de Dios,
con voz de alegría y de alabanza;
[d] *entre* la festiva gente.

42 [a] *ó*, salmo didáctico. [b] *ó*, anhela, suspira por. Sal. 84: 2, 3. [c] *Heb.* sobre mí. [d] *Heb.* danzando la multitud.

5 ¿Por qué te abates, oh alma mía?
¿y *por qué* te conturbas [c]dentro de mí?
¡Espera á Dios; porque aun le tengo de alabar
por [e]la salud *que* de su rostro *viene!*
6 ¡Dios mío, mi alma está abatida [c]dentro de mí!
por tanto me acordaré de tí desde la tierra del Jordán,
y las alturas [f]del Hermón; desde [g]la colina de Mizar.
7 Un abismo llama á otro abismo, á la voz de tus [h]cataratas;
todas tus ondas y tus olas han pasado sobre mí.
8 *Empero* de día mandará Jehová su misericordia,
y de noche su canción estará conmigo,
y mi oración al Dios de mi vida.
9 Diré á Dios: ¡Roca mía! ¿por qué te has olvidado de mí?
¿por qué he de andar afligido bajo la opresión del enemigo?
10 [i]Como quien me hiere en los huesos, mis enemigos se mofan de mí,
diciéndome todos los días: ¿Dónde está tu Dios?
11 ¿Por qué te abates, oh alma mía?
¿y por qué te conturbas [c]dentro de mí?
¡Espera á Dios; porque aun le tengo de alabar á él,
[e]salud de mi rostro y mi Dios!

43 ¡Júzgame, oh Dios, y defiende mi causa contra una nación [a]impía!
¡líbrame de un hombre engañoso é inicuo!
2 porque tú eres el Dios de mi fortaleza,
¿por qué *pues* me has desechado?
¿por qué ando afligido bajo la opresión del enemigo?
3 Envía tu luz y tu verdad; éstas me guiarán;
me traerán á tu santo monte, y á tus tabernáculos:
4 así entraré al altar de Dios, á Dios la alegría de mi gozo;
y te alabaré con el arpa, ¡oh Dios, Dios mío!
5 ¿Por qué te abates, *pues*, oh alma mía?
¿y por qué te conturbas [b]dentro de mí?
¡Espera á Dios; porque aun le tengo de alabar á él,
[c]salud de mi rostro y mi Dios!

[e] *Heb.* salvaciones. [f] *Heb.* de las Hermones. [g] *ó*, el montecillo. [h] *ó sea*, mangas, ó bombas marinas. [i] *Heb.* con matanza en mis huesos.
43 [a] *ó*, desapiadada. *Heb.* no piadosa. [b] *Heb.* sobre mí. [c] *Heb.* salvaciones.

44 Para el Director del canto: *Salmo* de los hijos de Coré. [a]Maskil.
Con nuestros oídos, oh Dios, hemos oído,
(nuestros padres nos *lo* han contado),
la obra que hiciste en sus días, en los antiguos tiempos.
2 Tú, *con* tu mano, [b]expulsaste las naciones, y los plantaste á ellos;
quebrantaste los pueblos, mas á ellos los hicistes [c]arraigar.
3 Porque no por su espada heredaron la tierra,
ni los salvó su propio brazo;
sino tu diestra, y tu brazo, y la luz de tu rostro;
porque los amaste.
4 ¡Tú eres mi Rey, oh Dios!
¡manda salvaciones para Jacob!
5 Por tí [d]postraremos á nuestros enemigos;
en tu nombre atropellaremos á nuestros [e]contrarios.
6 Porque no confiaré en mi arco,
ni mi espada me salvará:
7 porque tú nos has salvado de nuestros enemigos,
y has avergonzado á los que nos aborrecen.
8 En Dios nos gloriamos todo el día,
y para siempre [f]confesaremos tu nombre. ([g]Pausa.)
9 *Ahora* empero nos has desechado, y nos has cubierto de deshonra,
y no sales con nuestros ejércitos.
10 Nos haces volver atrás delante del enemigo;
y nos saquean para sí los que nos aborrecen.
11 Nos entregas como ovejas *destinadas* para ser comidas;
y nos esparces entre las naciones.
12 Vendes á tu pueblo de balde,
y nada ganas con su precio.
13 Nos haces objeto de vituperio á nuestros vecinos,
el escarnio y la burla de los que están en derredor nuestro.
14 Nos haces una fábula entre las naciones,
y [h]objeto de ludibrio entre los pueblos.
15 Cada día mi vergüenza está delante de mí,
y la confusión de mi rostro me cubre;
16 por causa de la voz de aquel que me afrenta y deshonra,
por causa del enemigo y del *hombre* vengativo.

44 [a] = salmo didáctico. [b] Sal. 80: 8. [c] *Heb.* extender. [d] *Heb.* acornearemos. [e] *Heb.* levantantes. [f] *ó*, alabaremos. [g] *Heb.* Selah. [h] *Heb.* movimiento de cabeza.

17 Todo esto nos ha sobrevenido, mas
no nos hemos olvidado de tí,
ni nos hemos portado falsamente en
tu pacto.
18 No se ha vuelto atrás nuestro corazón,
y nuestros pasos no se han apartado
de tus caminos;
19 [i]para que nos quebrantases *así* en un
lugar de chacales,
y nos cubrieses con sombra de muerte.
20 Si nos hubiésemos olvidado del nombre de nuestro Dios,
y extendido nuestras manos á un dios extraño;
21 ¿Dios no hubiera de [k]pedir cuenta de esto?
porque él conoce los secretos del corazón.
22 Antes, [l]por tu causa [m]nos matan todos los días,
somos reputados como ovejas para el matadero.
23 ¡[n]Despierta! ¿por qué duermes, Señor?
¡despierta, no *nos* deseches para siempre!
24 ¿Por qué escondes tu rostro,
y te olvidas de nuestra miseria y de nuestra opresión?
25 Porque nuestra alma se ha agobiado hasta el polvo,
y nuestro [o]cuerpo está pegado con la tierra.
26 ¡Levántate para ayudarnos,
y redímenos por causa de tu misericordia!

45 Para el Director del canto. [a]Sobre lirios: *Salmo* de los hijos de Coré. [b]Maskil. Canción de amores.

Rebosa mi corazón un tema excelente:
yo digo: Mis obras son para el Rey;
mi lengua será pluma de escribiente muy ligero.
2 Más hermoso eres que los hijos de Adam;
la gracia es derramada en tus labios;
por tanto Dios te ha bendecido para siempre.
3 ¡Cíñete tu espada sobre el muslo, oh Valiente!
¡*Vístete* de tu gloria y tu majestad;
4 y *en* tu majestad pasa adelante!
¡Monta *tu carro* á causa de la verdad y [c]del derecho humilde;
y tu diestra te guiará á terribles hazañas!
5 Tus saetas agudas son; caerán pueblos debajo de tí;
agudas son en el corazón de los enemigos del Rey.
6 ¡[d]Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos;
cetro de justicia es el cetro de tu reino!
7 Has amado la justicia y aborrecido la maldad;
por tanto Dios, tu Dios,
te ha ungido con unción de alegría sobre [e]tus compañeros.
8 Mirra y linóloe *y* casia *exhalan* todos tus vestidos;
desde los palacios de marfil [f]sonidos melodiosos te recrean.
9 Hijas de reyes están entre tus ilustres *personajes*,
á tu diestra está la reina *engalanada* con oro de Ofir.
10 ¡Oye, hija, y mira, é inclina tu oído,
y olvida tu pueblo, y la casa de tu padre!
11 y así se prendará el Rey de tu hermosura:
porque él es tu Señor; por tanto inclínate ante él.
12 Y la hija de Tiro estará *allí* con *su* presente;
los más ricos de los pueblos suplicarán tu favor.
13 Gloriosamente ataviada la hija del rey *espera* adentro:
de brocado de oro es su vestidura.
14 Con vestidos bordados será conducida al Rey;
vírgenes en pos de ella, compañeras suyas,
serán traídas á tí.
15 Serán conducidas con regocijos y con alegría:
entrarán en el palacio del Rey.
16 En lugar de tus padres serán tus hijos:
los establecerás por príncipes en toda la tierra.
17 Haré que tu nombre sea recordado en todas las generaciones;
por lo cual pueblos te confesarán por los siglos de los siglos.

46 [a]Para el Director del canto: *Salmo* de los hijos de Coré. Sobre [b]Alamoth. Canción.

Dios es nuestro refugio y fortaleza;
socorro [c]muy experimentado en las angustias.
2 Por tanto no temeremos [d]aunque la tierra sea conmovida,
y aunque las montañas se trasladen al centro de los mares;
3 *aunque* bramen y se turben sus aguas,

[i] *ó*, aunque nos has quebrantado, &c. [k] *Heb.* investigar esto. [l] Rom. 8: 36. [m] *Heb.* somos muertos. [n] *ó*, levántate. [o] *Heb.* vientre.
45 [a] *ó*, A *la tonada de* Lirios. [b] *ó*, salmo didáctico. [c] *Heb.* de la humildad de justicia. [d] Heb. 1: 8, 9.

[e] Comp. 1 Rey. 3: 11, 12. [f] *Heb.* cuerdas. Sal. 19: 4.
46 [a] Véanse 2 Rey. 19: 35; Isa. 37: 36. [b] = vírgenes = soprano. [c] *Heb.* (ha) sido hallado mucho. [d] *ó*, aunque se mude la tierra.

aunque tiemblen las montañas á causa
de su bravura. (e Pausa.)
4 Hay un río cuyas corrientes alegran
la ciudad de Dios,
f el santo lugar de las moradas del
Altísimo.
5 Dios está en medio de ella, no será
movida;
Dios la ayudará al rayar la mañana.
6 g Bramaron naciones, conmoviéronse
reinos:
él dió su voz, la tierra se derritió.
7 Jehová de los Ejércitos es con nosotros;
nuestro refugio es el Dios de Jacob.
(e Pausa.)
8 ¡Venid, ved las obras de Jehová,
que ha hecho desolaciones en la tierra!
9 que hace cesar las guerras hasta los
fines de la tierra;
que quiebra el arco, y corta la lanza,
y quema los carros en el fuego.
10 ¡Callad, y conoced que yo soy Dios!
¡Seré ensalzado entre las naciones;
seré ensalzado en la tierra!
11 Jehová de los Ejércitos es con nosotros;
nuestro refugio es el Dios de Jacob.
(e Pausa.)

47 Para el Director del canto. Salmo de los hijos de Corè.

¡ a Todas las naciones, batid las manos!
¡aclamad á Dios con voz de triunfo!
2 Porque Jehová, el Altísimo, es terrible;
Rey grande sobre toda la tierra.
3 Él someterá pueblos debajo de nosotros,
y naciones debajo de nuestros pies.
4 Elegirá para nosotros nuestra herencia,
b la gloria de Jacob que él ha amado.
(c Pausa.)
5 Subió Dios con voces de júbilo,
Jehová con estruendo de trompeta.
6 ¡Cantad á Dios, cantad;
cantad á nuestro Rey, cantad!
7 Porque Rey de toda la tierra es Dios:
¡cantad d con entendimiento!
8 Dios reina sobre las naciones:
se ha sentado Dios sobre su santo
trono.
9 e Los príncipes de las naciones se han
juntado
como pueblo del Dios de Abraham:
porque de Dios son los escudos de la
tierra:
él es muy ensalzado.

48 Canción. a Salmo de los hijos de Corè.

Grande es Jehová, y b *digno* de ser
en gran manera alabado,
en la ciudad de nuestro Dios, en su
santo monte.
2 De hermosa c perspectiva, el gozo de
toda la tierra
es el Monte de Sión, *hacia* los lados
del norte,
la ciudad del gran Rey.
3 En sus palacios Dios d es conocido
como refugio *seguro*.
4 Pues he aquí que los reyes se juntaron;
á una pasaron.
5 ¡Ellos vieron; maravilláronse grandemente;
quedaron aterrados; huyeron precipitadamente!
6 e Temblor los sobrecogió allí,
dolor, como á mujer que pare.
7 Con viento solano
quebrantas las naves de Tarsis.
8 Según hemos oído, así *también* lo hemos visto
en la ciudad de Jehová de los Ejércitos,
en la ciudad de nuestro Dios:
Dios la afirmará para siempre. (f Pausa.)
9 ¡g Nos acordamos de tu misericordia, oh Dios,
en medio de tu templo!
10 Conforme á tu nombre, oh Dios,
así es tu loor hasta los fines de la
tierra:
de justicia está llena tu diestra.
11 ¡Se alegra, el Monte de Sión;
las hijas de Judá, se regocijan á causa
de tus juicios!
12 ¡Rodead á Sión, y andad en derredor de ella;
contad sus torres;
13 considerad atentamente su antemuro;
mirad sus palacios;
para que lo contéis á la generación
venidera!
14 ¡Porque este Dios es nuestro Dios
para siempre jamás:
él nos guiará h hasta la muerte!

49 Para el Director del canto. Salmo de los hijos de Corè.

¡Oíd esto, pueblos todos!
¡escuchad, todos los habitadores del
mundo!
2 a así los de humilde como los de encumbrada condición,
el rico y el pobre juntamente:
3 *pues* mi boca hablará sabiduría,

e *Heb.* Selah. f *ó*, el Lugar Santo. Exod. 26: 33. g *ó*, rabiaron.
47 a 2 Crón. cap. 20: 19, 21; Sal. 48 y 83. b *Heb.* el orgullo. c *Heb.* Selah. d *Heb.* un maskil, *ó*, salmo didáctico. e Sal. 102: 22.

48 a Véase 2 Crón. 20: 26, 27; Sal. 47 y 83. b Sal. 96: 4; 145: 3; 1 Crón. 16: 25. c *Heb.* elevación. d Sal. 76: 1. *ó*, se ha hecho conocer. e 1 Tes. 5: 3. f *Heb.* Selah. g *ó*, pensamos en. h *ó*, más allá de. *Heb.* sobre.
49 a *Heb.* hijos de hombre, también hijos de varón.

y la meditación de mi corazón será
de inteligencia.
4 Inclinaré mi oído á semejanzas,
haré patente con el arpa mi [b] problema.
5 ¿Por qué he de temer en los días de adversidad,
cuando la iniquidad de [c] mis opresores me cerque?
6 Los que confían en su hacienda,
y de la muchedumbre de sus riquezas se jactan,
7 ninguno *de ellos* podrá en manera alguna redimir al hermano,
ni dar á Dios su *propio* rescate;
8 (porque la redención de sus almas es costosa);
[d] y no se logrará jamás,
9 que viva en adelante para siempre,
y nunca vea corrupción.
10 Pues la verá: los sabios mueren;
el insensato y el necio perecen del mismo modo,
y dejan á otros sus riquezas.
11 Su íntimo pensamiento es que sus casas serán eternas,
y que sus habitaciones *durarán* hasta la postrera generación:
llaman *sus* tierras de los nombres de ellos.
12 Pero el hombre no permanecerá en honra;
es semejante á las bestias que perecen.
13 ¡Éste es su camino; *túl* es su locura!
mas después de ellos, los hombres se complacerán en [e] sus dichos.
([f] Pausa.)
14 Como manada de ovejas son conducidos [g] al sepulcro;
la muerte los pastorea;
pero [h] los rectos tendrán el dominio sobre ellos por la mañana;
y su forma, *arrebatada* de su morada,
será [i] para consumir*se en* la sepultura.
15 ¡Empero Dios redimirá mi alma [k] del poder de la sepultura;
porque me [l] tomará él *consigo!* ([f] Pausa.)
16 No temas *pues* cuando un hombre *malo* se enriquece,
cuando se aumenta la gloria de su casa:
17 porque en su muerte no se llevará *consigo* nada,
ni su gloria descenderá en pos de él.
18 Aunque durante su vida bendijere su alma,
(y tú serás alabado cuando te tratas bien),
19 ésta entrará á la generación de sus padres:
para siempre no verán la luz.
20 El hombre que está en honra y no entiende,
semejante es á las bestias que perecen.

50 Salmo de Asaph.

¡Jehová, el Dios de dioses, habla, y convoca la tierra
desde el nacimiento del sol, hasta donde se pone!
2 ¡Desde Sión, perfección de la hermosura,
ha resplandecido Dios!
3 Vendrá nuestro Dios, y [a] no guardará silencio:
fuego devorador *andará* delante de él,
y en derredor suyo habrá terrible tempestad.
4 Convocará [b] á los altos cielos,
y á la tierra, para juzgar él á su pueblo.
5 *Dirá:* ¡Juntadme mis piadosos *siervos*,
los que han ratificado mi pacto sobre sacrificio!
6 Y los cielos proclamarán la justicia de él;
porque Dios mismo es el Juez.
([c] Pausa.)
7 ¡Oye, pueblo mío, y hablaré;
escucha Israel, y testificaré contra tí!
Yo *soy* Dios, el Dios tuyo.
8 No en cuanto á tus sacrificios te reprenderé,
ni á tus holocaustos; *los cuales* están siempre delante de mí.
9 No tomaré novillo de tu casa,
ni machos de cabrío de tus apriscos:
10 porque mía es toda fiera del bosque,
y los ganados *que pacen* sobre mil colinas.
11 Yo conozco cada ave de las montañas,
y [d] todo lo que se mueve en el campo, es mío.
12 Si tuviere hambre, no te lo diría á tí;
porque mío es el mundo, y cuanto él contiene.
13 ¿Acaso he de comer yo la carne de toros,
ó he de beber la sangre de machos de cabrío?
14 ¡Ofrece á Dios sacrificios de alabanza,
y paga tus votos al Altísimo;
15 y clama á mí en el día de angustia;
yo te libraré, y tú me glorificarás!
16 Empero al inicuo dice Dios:
¿Qué *parte* tienes tú en declarar mis estatutos,
ó *cómo* tomas mi pacto en tu boca;
17 tú, que aborreces la [e] corrección,
y echas detrás de tí mis palabras?

[b] *Heb.* enigma. [c] *ó,* suplantadores. Comp. Gén. 27: 36. [d] *Heb.* y se deja para siempre. [e] *Heb.* su boca. [f] *Heb.* Selah. [g] *Heb.* á Sheol. [h] Dan. 7: 22; Mal. 4: 3; Luc. 22: 30; 1 Cor. 6: 2; Apoc. 5: 10; 20: 4. [i] *ó,* para que la consuma la sepultura. *Heb.* Sheol. [k] *Heb.* de la mano de Sheol. [l] Gén. 5: 24; 2 Rey. 2: 3, 11. *ó,* él me quitará *de ella,* ó él me recibirá.

50 [a] Vr. 21; Sal. 28: 1. [b] *Heb.* á los cielos de arriba. [c] *Heb.* Selah. [d] *Heb.* el movimiento del campo. [e] *ó,* instrucción.

18 Si veías un ladrón, te complacías en él,
y con los adúlteros era tu parte.
19 Tu boca has entregado al mal,
y tu lengua urde engaño.
20 Te sentarás *y* hablarás contra tu hermano;
[f]infamarás al hijo de tu misma madre.
21 Estas cosas has hecho, y yo [g]he guardado silencio:
pensabas *por eso* que de cierto sería yo tal como tú:
pero te reprenderé, y pondré en orden *tus delitos* delante de tus ojos.
22 ¡Ahora pues, entended esto, olvidadores de Dios,
no sea que yo os haga pedazos, y no haya quien os libre!
23 El que ofrece sacrificio de alabanza me glorificará;
y al que ordenare *bien su* camino,
le manifestaré la salvación de Dios.

51 Para el Director del canto. Salmo de David, [a]cuando Natán el profeta llegóse á él, después que él se hubo llegado á Batsabe.
¡Apiádate de mí, oh Dios, conforme á tu misericordia;
conforme á la muchedumbre de tus piedades, borra mis trasgresiones!
2 ¡Lávame completamente de mi iniquidad,
y límpiame de mi pecado!
3 Porque yo [b]reconozco mis trasgresiones,
y mi pecado está siempre delante de mí.
4 Contra tí, contra tí solo, he pecado,
y he hecho lo malo delante de tus ojos;
así es, á fin de que seas justo [c]en tu sentencia,
y [d]exento de culpa en tu juicio.
5 ¡He aquí, en iniquidad nací yo,
y en pecado me concibió mi madre!
6 ¡He aquí, tú quieres la verdad en lo íntimo;
por tanto en lo recóndito *de mi corazón* hazme conocer la sabiduría!
7 ¡[e]Purifícame con hisopo, y seré limpio;
lávame, y quedaré más blanco que la nieve!
8 ¡Hazme oir *tu voz de* gozo y alegría!
¡regocíjense los huesos que has quebrantado!
9 ¡[f]Aparta tu rostro de mis pecados,
y borra todas mis iniquidades!
10 ¡Crea [g]en mí, oh Dios, un corazón limpio,
y renueva un espíritu recto dentro de mí!
11 ¡No me arrojes de tu presencia,
y no me quites tu santo Espíritu!
12 ¡Restitúyeme el gozo de tu salvación,
y el [h]Espíritu de gracia me sustente!
13 *así* enseñaré á los trasgresores tus caminos,
y los pecadores se convertirán á tí.
14 ¡[i]Líbrame del delito de sangre, oh Dios,
Dios de mi salvación!
¡cante mi lengua tu justicia!
15 ¡Jehová, abre mis labios,
para que mi boca publique tu alabanza!
16 Porque no quieres sacrificio;
de otra suerte *te lo* daría:
en holocausto no te complaces.
17 Los sacrificios de Dios son [k]el espíritu quebrantado;
¡el corazón quebrantado y contrito,
oh Dios, no lo despreciarás!
18 ¡Haz bien en tu buena voluntad á Sión!
¡edifica los muros de Jerusalem!
19 Entonces te agradarán los [l]sacrificios de justicia,
el holocausto y la ofrenda entera:
entonces ofrecerán novillos sobre tu altar.

52 Para el Director del canto. [a]Maskil de David, [b]cuando vino Doeg idumeo, y dió parte á Saúl, diciendo: Vino David á casa de Ahimelec.
¿Por qué te jactas de maldad, oh *hombre* poderoso?
la misericordia del Todopoderoso es continua.
2 Agravios maquina tu lengua,
como navaja afilada, que obra engañosamente.
3 Amas el mal más que el bien,
la mentira, más que hablar justicia. ([c]Pausa.)
4 Amas toda suerte de palabras [d]mortíferas,
¡oh lengua engañosa!
5 *Así* también Dios te destruirá para siempre;
trabará de tí, te arrancará también de *tu* tienda,
y te desarraigará de la tierra de los vivientes. ([c]Pausa.)
6 Y lo verán los justos, y temerán:
y se reirán de él, *diciendo:*
7 ¡Mirad al hombre que no puso á Dios por su fortaleza,
sino confió en la muchedumbre de su riqueza,
y esforzóse en su maldad!
8 Mas yo soy como un olivo verde en la Casa de Dios;

f *ó*, pondrás tropiezo, ó darás rempujón. g Vr. 3.
51 a 2 Sam. 12: 1-15. b *Heb.* conozco. c *Heb.* en tu hablar. d *Heb.* seas limpio en tu juzgar. e Núm. 19: 18. f *Heb.* esconde. Comp. Sal. 13: 1; 44: 24. g *Heb.* para mí. h *Heb.* Espíritu libre. i *Heb.* líbrame de sangres. k Sal. 34: 18; Isa. 57: 15; 66: 2. l Sal. 4: 5.
52 a *ó*, salmo didáctico. b 1 Sam. 22: 9. c *Heb.* Selah. d *Heb.* de destrucción.

confío en la misericordia de Dios para
siempre jamás.
9 Te alabaré para siempre, porque lo
has hecho *así;*
y esperaré en tu Nombre, porque es
bueno, delante de tus santos.

53 Para el Director del canto: [a]sobre la enfermedad *general.* [b]Maskil de David.

[c]Dice el insensato en su corazón:
¡No hay Dios!
Se han corrompido, hacen abominable
maldad;
no hay quien haga bien.
2 Dios desde el cielo [d]tiende la vista
sobre los hijos de los hombres,
Para ver si hay algún entendido,
alguno que busque á Dios.
3 ¡[e]Todos han apostatado, á una [f]se han
corrompido,
no hay quien haga bien; no hay ni
siquiera uno!
4 ¿No saben *esto* los obradores de iniquidad,
los que comen á mi pueblo *cual* comen el pan,
y á Dios no invocan?
5 Allí temblaron de espanto:
para tí no hay *motivo de* espanto;
6 porque Dios dispersó los huesos de
aquel que asentó campamento
contra tí!
¡Tú los avergonzaste, por cuanto Dios
los ha desechado!
7 ¡[g]Oh si de Sión saliera la salvación
de Israel!
Cuando Dios [h]hiciere tornar el cautiverio de su pueblo,
se gozará Jacob, y se alegrará Israel.

54 Para el Director del canto: sobre instrumentos de cuerdas. [a]Maskil de David, [b]cuando vinieron los Zifeos, y dijeron á Saúl: ¿No se esconde David entre nosotros?

¡Oh Dios, sálvame por tu nombre,
y hazme justicia con tu poder!
2 ¡Escucha, oh Dios, mi oración;
presta oídos á las razones de mi
boca!
3 porque extraños se han levantado
contra mí,
y *hombres* violentos buscan mi alma:
no han puesto á Dios delante de sí.
([c]Pausa.)
4 ¡He aquí, Dios es el que me ayuda;
Jehová es con los que sustentan mi
alma!
5 Él hará tornar el mal sobre mis enemigos:
¡córtalos en tu veracidad!
6 Te ofreceré sacrificios voluntarios;
alabaré tu nombre, oh Jehová, porque
es bueno.
7 Porque me ha librado *Dios* de toda
angustia,
y mis ojos han mirado á mis enemigos
con triunfo.

55 Para el Director del canto: sobre instrumentos de cuerdas. [a]Maskil de David.

¡Escucha, oh Dios, mi oración,
y no te escondas de mi súplica!
2 ¡Estáme atento, y respóndeme!
porque [b]ando en derredor quejándome,
y estoy gimiendo;
3 á causa de la voz del enemigo,
á causa de la persecución del inicuo:
porque echan sobre mí [c]agravio,
y se me oponen con furor.
4 Mi corazón está dolorido dentro de mí,
y sobre mí han caído terrores de
muerte.
5 Temor y temblor se han apoderado de
mí,
y horror me han sumergido.
6 Y dije: ¡Oh si tuviese alas como de
paloma!
que *entonces* volaría y hallaría descanso.
7 Ciertamente huiría lejos;
moraría en el desierto. ([d]Pausa.)
8 Apresuraríame á escapar
del viento borrascoso *y* de la tempestad.
9 ¡Destrúye*los*, oh Señor, divide sus
lenguas!
porque he visto violencia y rencilla
en la ciudad.
10 Día y noche andan rodeándola sobre
sus muros:
iniquidad también y [e]trabajo hay en
medio de ella.
11 Maldades están en medio de ella;
y de sus plazas no se apartan el fraude
y el engaño.
12 Porque no *fué* enemigo *el que* me
afrentó;
que *entonces* lo hubiera soportado:
ni *fué* el que me odiaba *quien se* engrandeció contra mí;
que *entonces* me hubiera escondido de
él:
13 sino tú, hombre [f]de mi aprecio,
mi compañero y mi íntimo amigo:
14 [g]en dulce confianza comunicábamos
nuestros secretos pensamientos;
y andábamos [h]de compañía en la Casa
de Dios.
15 ¡Á los *tales* arrebátelos la muerte!
¡[i]desciendan vivos al abismo!
porque hay maldades en sus moradas,
y [k]en su corazón.

53 [a]*Heb.* sobre Mahalath. [b]ó, salmo didáctico. [c]Sal. 14: 1, &c. [d]*Heb.* inclinóse. [e]*Heb.* todo ello. [f]*Heb.* se pudrieron. [g]*Heb.* ¡quién dicse desde Sión! &c. [h]Deut. 30: 3.
54 [a]ó, salmo didáctico. [b]1 Sam. 23: 19. [c]*Heb.* Selah.
55 [a]ó, salmo didáctico. [b]*Heb.* Vago en mi quejar. [c]*Heb.* iniquidad. [d]*Heb.* Selah. [e]ó, vejación. [f]ó, mi igual. *Heb.* según mi estimación. [g]*Heb.* á una endulzamos el consejo. [h]ó, con la bulliciosa turba. Sal. 42: 4. [i]Núm. 16: 30-34. *Heb.* á Sheol. [k]*Heb.* en sus entrañas.

16 En cuanto á mí, á Dios clamaré,
y Jehová me salvará.
17 Á la tarde, y á la mañana, y al medio
día meditaré y clamaré;
y él oirá mi voz.
18 Él redime mi alma en paz de la
guerra que se me hace;
porque muchos están *en contienda*
conmigo.
19 Oirá Dios, á saber, el que [l]habita en
la eternidad;
y los humillará: ([d]pausa:)
á aquellos que no experimentan mu-
danzas,
y *por eso* no temen á Dios.
20 Ha extendido *el inicuo* sus manos con-
tra [m]sus amigos;
ha violado su pacto.
21 *Los dichos* de su boca son más blandos
que manteca;
pero hay guerra en su corazón:
sus palabras son más suaves que el
aceite;
mas ellas son espadas desenvainadas.
22 ¡[n]Echa sobre Jehová [o]tu carga, y
él te sustentará!
nunca permitirá que sea movido el
justo.
23 Tú empero, oh Dios, harás que ellos
desciendan al pozo de perdición:
los hombres [p]sanguinarios y engaño-
sos no llegarán á la mitad de sus
días;
mas yo confiaré en tí.

56 Para el Director del canto. [a] A *la tonada de* La Paloma muda entre los [b]Extraños. [c]Michtam de David; [d]cuando los Filisteos le prendieron en Gat.
¡Apiádate de mí, oh Dios, porque
quisiera tragarme el hombre;
peleando cada día me pone en aprieto!
2 Diariamente mis enemigos quisieran
tragarme;
porque son muchos los que pelean
contra mí, ¡oh Altísimo!
3 El día que tenga miedo,
pondré en tí mi confianza.
4 En Dios alabaré su palabra;
en Dios he confiado; ¡no temeré!
¿qué puede hacerme la carne?
5 Todos los días *mis enemigos* tuercen
mis palabras;
contra mí están todos sus pensamien-
tos para mal.
6 Se reunen en tropas, se esconden;
miran atentamente mis pasos,
como que ponen asechanzas á mi vida.
7 Por medio de la iniquidad *misma* ellos
quisieran escapar:
¡en *tu* ira derriba á los pueblos, oh
Dios!
8 [e]Tú cuentas los pasos de mi vida
errante:
pon mis lágrimas en tu [f]redoma:
¿no están en tu libro?
9 El día que yo clamare,
entonces mismo serán vueltos atrás
mis enemigos;
esto lo sé, porque Dios es por mí.
10 En Dios alabaré la palabra;
en Jehová alabaré la palabra;
11 en Dios he confiado; ¡no temeré!
¿qué puede hacerme el hombre?
12 ¡Sobre mí están tus votos, oh Dios;
alabanzas te tributaré!
13 porque has librado mi vida de la
muerte.
¿No *librarás también* mis pies de la
caída,
para que ande delante de Dios en la
luz de la vida?

57 Para el Director del canto. [a] A *la tonada de* ¡No destruyas! [b]Michtam de David; [c]cuando huia delante de Saúl, en la cueva.
¡[d]Apiádate de mí, oh Dios, apiádate
de mí;
porque en tí se ha refugiado mi
alma!
¡y bajo la sombra de tus alas me am-
pararé,
hasta que pasen *estas* calamidades!
2 Clamaré á Dios, el Altísimo,
al poderoso *Dios*, [e]que lleva *todo* á
cabo para mí.
3 Él enviará desde los cielos, y me sal-
vará,
por mucho que vituperе aquel que me
quisiera tragar. (Pausa.)
¡Dios enviará su misericordia y su
verdad!
4 Mi alma está en medio de leones;
me acuesto *entre los* que arrojan lla-
mas,
hijos de hombres, cuyos dientes son
lanzas y saetas,
y su lengua espada aguda.
5 ¡Ensalzado seas sobre los cielos, oh
Dios;
sobre toda la tierra *sea ensalzada* tu
gloria!
6 Tendieron *mis enemigos* una red á mis
pasos;
y fué oprimida mi alma:
cavaron un hoyo delante de mí;
mas cayeron ellos en él. (Pausa.)
7 ¡[f]Fijo está mi corazón, oh Dios, mi
corazón está fijo!
cantaré y tañeré salmos.
8 ¡Despierta, oh [g]gloria mía! ¡desper-
tad, salterio y arpa!
que yo despertaré el alba.

[l] ó, reina eternamente. *Heb.* se sienta. [m] *Heb.* sus pacíficos. [n] Sal. 37 : 5; Mat. 11 : 28-30; 1 Ped. 5 : 7. [o] *Heb.* *lo que* él te da, ó, impone. [p] *Heb.* de sangres.
56 [a] *Heb.* sobre la paloma, &c. [b] *Heb.* lejanos. *otros*, La paloma de los terebintos lejanos. De sentido dudoso.

[c] ó, misterio. *otros*, salmo de oro. [d] 1 Sam. 21 : 10-15. [e] *Heb.* Tú cuentas mis vagancias. [f] *Heb.* odre.
57 [a] *Heb.* sobre, &c. [b] ó, misterio. *otros*, salmo de oro. [c] 1 Sam. 22 : 1; 23 : 14; 24 : 3; 26 : 1, &c. [d] Sal. 56 : 1. [e] Sal. 138 : 8; Fil. 1 : 6. [f] Sal. 108 : 1-5. [g] Sal. 16 : 9; 30 : 13.

9 ¡ Te daré gracias en medio de los pueblos, oh Señor;
á tí cantaré alabanzas entre las naciones!
10 Porque grande hasta los cielos es tu misericordia,
y hasta las nubes tu verdad.
11 ¡Ensalzado seas sobre los cielos, oh Dios;
sobre toda la tierra *sea ensalzada* tu gloria!

58 Para el Director del canto. A *la tonada de* ¡No destruyas! [a] Michtam de David.

¿[b] Sois á la verdad mudos, *debiendo de* hablar justicia,
y juzgar con rectitud, oh hijos de Adam?
2 Antes, practicáis de corazón iniquidades;
á nivel de balanza pesáis la violencia de vuestras manos en la tierra.
3 Los malos están alejados *de Dios* desde la matriz;
[c] luego que nacen se desvían, hablando mentira.
4 Tienen veneno como veneno de serpiente:
cierra *el inicuo* su oído como áspid sordo,
5 que no oye la voz de los que encantan,
ni aun del encantador más diestro en encantamientos.
6 ¡Oh Dios, quebrántales los dientes en su misma boca!
¡rompe, oh Jehová, las muelas de *estos* leoncillos!
7 ¡Sean disipados como aguas que se van de suyo:
cuando uno [d] dispare sus flechas, sean como [e] embotadas!
8 ¡Como el caracol que se deslíe, así vaya *cada uno de ellos!*
¡como aborto de mujer, no vean ellos el sol!
9 Antes que vuestras ollas *de intrigas* puedan sentir *el fuego de* espinos,
[f] vivos y en *su* ira *Dios* los arrebatará con tempestad.
10 Se alegrará el justo cuando vea la venganza;
bañará sus pies en la sangre del inicuo.
11 Y *todo* hombre dirá: ¡Ciertamente hay [g] galardón para el justo!
¡ciertamente hay Dios que juzga en la tierra!

59 Para el Director del canto. A *la tonada de* ¡No destruyas! [a] Michtam de David; [b] cuando envió Saúl, y vigilaron la casa, para matarle.

¡Líbrame de mis enemigos, oh Dios mío!
¡[c] defiéndeme de los que se levantan contra mí!
2 ¡Líbrame de los obradores de iniquidad!
¡sálvame de los hombres [d] sanguinarios!
3 Pues he aquí que ponen asechanzas á mi vida;
hanse juntado contra mí poderosos;
no *por* mi trasgresión, ni *por* mi pecado ¡oh Jehová!
4 Sin delito *mío* corren y se aperciben:
¡despierta *pues* para venir á mi encuentro, y mira!
5 ¡Sí, tú, oh Jehová, Dios de los Ejércitos, el Dios de Israel,
despierta para visitar á todos [e] los paganos!
¡no tengas piedad de ningún inicuo traidor! ([f] Pausa.)
6 ¡Vuelvan ellos á la tarde, aúllen como perros,
y rodeen la ciudad!
7 He aquí, [g] llueven *calumnias* de su boca;
hay espadas en sus labios;
porque, *dicen ellos:* ¿Quién oye?
8 Tú empero, oh Jehová, te reirás de ellos:
harás escarnio de todos [e] los paganos.
9 *A causa de* la fortaleza del *enemigo,* esperaré en tí;
porque Dios es mi defensa.
10 [h] Mi Dios de misericordia irá delante de mí;
Dios me hará mirar á mis enemigos *con triunfo.*
11 ¡No los mates, no sea que mi pueblo olvide:
¡dispérsalos con tu poder, y abátelos,
oh Señor, escudo nuestro!
12 *¡Por* el pecado de su boca, *por* las palabras de sus labios,
sean ellos cogidos en su soberbia;
y por los juramentos *falsos* y la mentira que dicen!
13 ¡Acába*los* en indignación, acába*los,* para que no sean;
y sépase hasta los fines de la tierra,
que Dios reina en Jacob! ([f] Pausa.)
14 ¡Y vuelvan ellos á la tarde, aúllen como perros,
y rodeen la ciudad!
15 ¡Anden vagando, para *encontrar qué* comer,
y si no se hartaren, pasen la noche *vagando!*
16 Pero yo cantaré tu fortaleza,
y celebraré de mañana tu misericordia;

58 [a] ó, misterio. *otros,* salmo de oro. [b] 1 Sam. 19 : 1; 22 : 6, &c. [c] *Heb.* desde el vientre. [d] *Heb.* pisa (el arco) = tira. [e] *Heb.* cortadas. [f] *Heb.* así vivo como ardor le atempesteará. [g] *Heb.* fruto.

59 [a] ó, misterio. *otros,* salmo de oro. [b] 1 Sam. 19 : 11, &c. [c] *Heb.* ponme en alto. [d] *Heb.* de sangres. [e] *Heb.* las naciones. [f] *Heb.* Selah. [g] *Heb.* derraman. [h] *Heb.* el Dios de mi misericordia. Comp. Sal. 4 : 1.

porque has sido refugio para mí,
y amparo en el día de mi calamidad.
17 ¡ Fortaleza mía, á tí cantaré;
porque Dios es mi refugio, ¡ [b] mi Dios
de misericordia !

60 Para el Director del canto. A *la tonada de* El Lirio del Testimonio. [a] Michtam de David, para enseñar; [b] cuando había peleado contra Aram-naharaim y Aram-soba; y [c] volvió Joab, é hirió de Edom, en el Valle de la Sal, doce mil *hombres*.

¡ Oh Dios, nos has desechado, nos
has quebrantado;
has estado enojado! ¡ vuélve*te ahora*
á nosotros!
2 Has hecho temblar la tierra; la has
hendido;
¡ sana sus quiebras, porque titubea!
3 Duras cosas has hecho ver á tu pueblo;
nos has hecho beber vino de aturdimiento.
4 *Pero* has dado bandera á los que te
temen,
para que sea alzada á causa de la verdad. ([d] Pausa.)
5 [e] Á fin *pues* que se escapen tus amados,
¡ salva *con* tu diestra, y respóndeme!
6 ¡ Dios ha hablado en su santidad;
yo me alegraré!
¡ partiré á Siquem, y mediré el Valle
de Sucot!
7 ¡ Galaad es mío; y mío es Manasés;
Efraim también es la fortaleza de mi
cabeza;
Judá es mi [f] cetro;
8 Moab, la vasija en que me lavo *los
pies;*
á Edom echaré mi zapato!
¡ [g] Filistia, grita con triunfo, *si puedes,*
sobre mí!
9 ¿ Quién me conducirá á la ciudad
fortalecida?
¿ Quién me llevará hasta Idumea?
10 ¿ *No serás* tú, oh Dios, que nos habías
desechado;
tú también, oh Dios, que no salías con
nuestros ejércitos?
11 ¡ Dános socorro contra el enemigo;
porque vana es la [h] ayuda del hombre!
12 En Dios haremos proezas;
pues él *es quien* hollará á nuestros
enemigos.

61 Para el Director del canto. Sobre instrumento de cuerdas. *Salmo* de David.

¡ Oye, oh Dios, mi clamor!
¡ está atento á mi oración!
2 Desde el cabo de la tierra clamaré á
tí, cuando desmayare mi corazón:
¡ llévame á la roca que es más alta que
yo!
3 Porque tú has sido refugio para mí,
mi torre de fortaleza contra el enemigo.
4 Yo habitaré para siempre en tu [a] tabernáculo;
me ampararé bajo la sombra de tus
alas.
5 Porque tú, oh Dios, has escuchado
mis votos;
me has dado la herencia de los que
temen tu nombre.
6 [b] Días sobre días añadirás á *la vida*
del rey;
sus años *alcanzarán* hasta la generación postrera.
7 [c] Se sentará *entronizado* eternamente
delante de Dios;
¡ apercibe misericordia y verdad, *para
que* le guarden!
8 Así cantaré á tu nombre para siempre,
cumpliendo mis votos cada día.

62 Para el Director del canto: sobre [a] Jedutún. Salmo de David.

¡ [b] En Dios solamente [c] confía callada mi alma;
de él *viene* mi salvación!
2 Él solo es mi roca y mi salvación;
mi refugio es, no seré movido mucho.
3 ¿ Hasta cuándo acometeréis á un *solo*
hombre,
y querréis derribarle, todos vosotros,
como *si fuese* pared desplomada, *ó* vallado que cae?
4 Solamente consultan para arrojarle de
su grandeza:
se complacen en la mentira:
con su boca bendicen, pero maldicen
en [d] su corazón. ([e] Pausa.)
5 ¡ En Dios solamente confía callada,
oh alma mía;
porque de él *depende* mi esperanza!
6 Él solo es mi roca y mi salvación;
mi refugio es, no seré movido.
7 Sobre Dios *descansan* mi salvación y
mi gloria;
la roca de mi fortaleza *y* mi refugio
están en Dios.
8 ¡ Esperad en él en todo tiempo, oh
pueblos!
¡ derramad delante de él vuestro corazón!
¡ Dios es el refugio para nosotros!
([e] Pausa.)

60 [a] ó, misterio. *otros*, salmo de oro. [b] 2 Sam. 8: 3, 13; 10: 7; 1 Crón. 18: 3, 12. [c] 1 Rey. 11: 15, 16. [d] *Heb.* Selah. [e] Sal. 108: 6-13. [f] *ó seg.* gobernador, legislador. Gén. 49: 10. [g] Comp. Sal. 108: 9. [h] *Heb.* la salvación.
61 [a] ó, tienda. Sal. 23: 6. [b] 2 Sam. 7: 12-16. [c] Luc. 1: 32, 33.
62 [a] = Etán. 1 Crón. 15: 17; 16: 41, 42; Sal. 39, título. [b] 2 Sam. 15: 25, 26; 16: 10-12. [c] *Heb.* (es) silencio. Sal. 37: 7. [d] *Heb.* sus entrañas. [e] *Heb.* Selah.

9 Solamente vanidad son los hombres
de humilde condición,
mentira son los grandes;
puestos en la balanza *tienen* que subir;
¡todos ellos juntos son menos que la vanidad!
10 No pongáis, *pues*, vuestra confianza
en la violencia,
y no os envanezcáis en la rapiña:
cuando se aumentan las riquezas,
no pongáis *en ellas* vuestro corazón.
11 Una vez ha hablado Dios, dos veces
he oído esto,
que el poder *pertenece* á Dios;
12 Y *que* á tí, Jehová, *pertenece* la misericordia:
pero tú pagarás á cada uno conforme
á su obra.

63 Salmo de David, [a] cuando estaba en el desierto de Judá.

¡Oh Dios, Dios mío eres tú! ¡de
madrugada te buscaré!
¡mi alma tiene sed de tí; mi carne
suspira por tí;
[b] en *esta* tierra seca y sedienta, donde
no hay aguas;
2 para ver tu poder y tu gloria,
así *como* te he visto en el Santuario!
3 Por cuanto tu misericordia es mejor
que la vida,
mis labios te alabarán.
4 Así te bendeciré mientras viviere:
alzaré mis manos en tu nombre.
5 Como *de* meollo y *de* grosura será
saciada mi alma,
y con labios de alegría te alabará mi
boca,
6 cuando sobre mi cama me acuerde de tí;
cuando medite en tí en las vigilias de
la noche.
7 Porque tú has sido mi socorro,
y á la sombra de tus alas me regocijaré.
8 Mi alma [c] sigue ardorosa en pos de tí,
tu diestra me sustenta.
9 Pero aquellos que buscan mi alma
para destruir*la*,
bajarán á los más hondos *abismos* de
la tierra.
10 Serán entregados al poder de la espada,
serán presa para los chacales.
11 Pero el rey se alegrará en Dios:
todo aquel que [d] jura por él se gloriará;
mas la boca de los que hablan mentira será cerrada.

64 Para el Director del canto. Salmo de David.

¡Escucha, oh Dios, mi voz en mi
querella!

63 [a] 2 Sam. 15: 23, 28; 16: 2; 17: 16. [b] *Heb.* en tierra seca y cansada, sin aguas. [c] *Heb.* se pega tras de tí. Comp. 1 Sam. 14: 22; 2 Sam. 1: 6. [d] Deut. 6: 13; Isa. 45: 23; 65: 16; Sof. 1: 5.

¡Guarda mi vida del temor del enemigo!
2 ¡Escóndeme del [a] consejo de los malhechores,
de la turba de los obradores de iniquidad!
3 los cuales afilan su lengua, como espada;
arman sus flechas, *es á saber*, dichos amargos,
4 para asaetear á escondidas al perfecto:
de repente le asaetean, y no temen.
5 Anímanse *mutuamente* en una empresa mala;
tratan de esconder lazos;
dicen: ¿[b] Quién los verá?
6 [c] Inquieren medios de hacer maldad;
dicen:
¡Tenemos lista una trama admirable!
y [d] el íntimo propósito y el corazón de
cada cual es profundo.
7 Pero, *he aquí*, Dios los ha asaeteado
á ellos con *su* flecha;
de repente *los traspasa:* ¡[e] los heridos
son ellos mismos!
8 Así él ha hecho caer sobre ellos su
misma lengua;
huirán todos los que los vieren;
9 y todos los hombres temerán;
y protestarán *que es* obra de Dios,
y entenderán sus hechos.
10 El justo se alegrará en Jehová, y
confiará en él;
y todos los rectos de corazón se gloriarán.

65 Para el Director del canto. Salmo. Canción de David.

¡Oh Dios, alabanza te aguarda en
Sión,
y á tí se pagará el voto!
2 ¡Oidor de la oración,
á tí ha de venir toda carne!
3 [a] Las iniquidades prevalecen contra
mí;
pero tú perdonarás nuestras trasgresiones.
4 ¡Dichoso *aquel* que tú escogieres, é
hicieres llegar *á tí*,
para que habite en tus atrios!
seremos saciados del bien de tu Casa,
de tu santo Templo.
5 *Con* hazañas terribles en justicia
nos responderás,
oh Dios de nuestra salvación,
que eres la confianza de todos los términos de la tierra,
y de las más lejanas *islas* del mar:—
6 el que asienta las montañas con su
fortaleza,
ceñido de poder;

64 [a] *ó*, de las consultas. Gén. 49: 6. [b] Sal. 10: 11, 13; 94: 7. Comp. Sal. 59: 7. [c] *Heb.* inquieren iniquidades. [d] *Heb.* el interior. [e] *Heb.* sus heridas son.
65 [a] *Heb.* palabras de iniquidades.

7 el que sosiega el estruendo de los mares,
el estruendo de sus ondas,
y el alboroto de las naciones.
8 Y los moradores de los cabos *de la tierra* temen delante de tus señales:
¡tú haces cantar [b]las salidas de la mañana y de la tarde!
9 Visitas la tierra, y la riegas abundantemente;
la colmas de *tus* riquezas;
el río de Dios está lleno de aguas:
preparas el grano de ellos, cuando así has aparejado la *tierra*.
10 Inundas sus surcos;
haces descender *el agua en* sus canales:
ablándasla con lluvias;
bendices sus renuevos:
11 ¡coronas el año con tus bondades,
y tus huellas derraman [c]la abundancia!
12 Derraman *bendiciones sobre* los pastos del desierto,
y los collados se ciñen de alegría.
13 ¡Vístense los llanos de rebaños,
y los valles se cubren de grano;
dan voces de alegría, *y* también cantan!

66 Para el Director del canto. Canción. Salmo.
¡Aclamad á Dios *moradores de* toda la tierra!
2 ¡Cantad la gloria de su nombre!
¡[a]haced gloriosa su alabanza!
3 Decid á Dios, ¡Cuán temibles son tus hechos!
por la grandeza de tu poder,
[b]se te humillarán fingidamente tus enemigos.
4 ¡[c]Toda la tierra te adorará, y cantará á tí!
¡cantará *alabanzas* á tu nombre! ([d]Pausa.)
5 ¡Andad, y ved las obras de Dios;
terrible es *en sus* hechos para con los hijos de los hombres!
6 [e]Volvió la mar en *tierra* seca; por el río pasaron á pie:
[f]allí nos alegrámos en él.
7 Él domina con su poder para siempre;
sus ojos atalayan sobre las naciones;
¡no se enaltezcan los rebeldes! ([d]Pausa.)
8 ¡Bendecid, oh pueblos, á nuestro Dios;
y haced oir la voz de su alabanza!
9 el cual [g]sostiene nuestra alma en vida,
y no permite que resbalen nuestros pies.

[b] ó, las puertas. [c] *Heb.* grosura.
66 [a] *Heb.* poned gloria (en) su alabanza. [b] *Heb.* te mentirán. [c] *Heb.* adorarán—cantarán. Sal. 22: 27; 67: 3-7; 72: 11; 86: 9; Juan 1: 29; 2 Cor. 5: 19; 1 Juan 4: 14. [d] *Heb.* Selah. [e] *Heb.* Exod. 14: 15-31. [f] Exod. 15: 1-21.

10 Pues tú nos has probado, oh Dios;
nos has acrisolado como se acrisola la plata:
11 nos metiste en la red;
cargaste aflicción sobre nuestros lomos:
12 hiciste subir hombres sobre nuestra cabeza;
entrámos en fuego y en aguas;
¡pero nos has sacado al *goce de* sobreabundante bien!
13 Entraré *pues* en tu Casa con holocaustos,
y te pagaré mis votos,
14 que mis labios pronunciaron,
y habló mi boca cuando estaba en angustia.
15 Holocaustos de *animales* cebados te ofreceré,
con incienso de carneros:
sacrificaré bueyes y machos de cabrío. ([d]Pausa.)
16 ¡Venid, escuchad, todos los que teméis á Dios,
y contaré lo que ha hecho por mi alma!
17 Á él clamé con mi boca;
y ensalzado fué con mi lengua.
18 Si yo hubiera mirado la iniquidad en mi corazón,
Jehová no *me* habría oído:
19 ¡*pero* ciertamente *me* ha oído Dios,
ha escuchado la voz de mi oración!
20 ¡Bendito sea Dios que no apartó *de sí* mi oración,
ni de mí su misericordia!

67 Para el Director del canto: sobre instrumentos de cuerdas. Salmo. Canción.
¡Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga,
y haga resplandecer su rostro sobre nosotros; ([a]pausa);
2 para que tu camino sea conocido en la tierra,
y entre todas las naciones tu salvación!
3 ¡[b]Los pueblos te [c]confesarán, oh Dios,
todos los pueblos te confesarán!
4 ¡Se alegrarán y se regocijarán las naciones;
[d]porque juzgarás los pueblos con equidad,
[e]y pastorearás las naciones en la tierra! ([a]Pausa.)
5 ¡Los pueblos te [c]confesarán, oh Dios,
todos los pueblos te confesarán!
6 La tierra ya da su fruto;
y Dios, nuestro Dios, nos bendecirá.

[g] *Heb.* pone.
67 [a] *Heb.* Selah. [b] Sal. 66: 4. [c] ó, tributarán acciones de gracias, ó alabarán. [d] Sal. 96: 13; 98: 9. [e] Sal. 102: 22; Juan 10: 16, 17; 11: 51, 52; Apoc. 21: 23, 24; Isa. 60: 3, &c.

7 ¡Dios nos bendecirá,
y todos los términos de la tierra le
temerán!

68 Para el Director del canto. Salmo de David. Canción.

¡[a]Dios se levantará, serán esparcidos sus enemigos,
y los que le aborrecen huirán delante de él!
2 ¡Como se ahuyenta el humo, *así los* ahuyentarás!
¡como se derrite la cera delante del fuego,
así perecerán los inicuos delante de Dios!
3 Empero los justos se alegrarán,
se gloriarán delante de Dios,
y se regocijarán con alegría.
4 ¡Cantad á Dios, cantad alabanzas á su nombre!
[b]preparad *el camino* para Aquel que [c]marcha triunfante por los desiertos
[d]en *la potencia de* YAH, nombre suyo;
y alegráos delante de él!
5 ¡Padre de huérfanos y [e]defensor de viudas,
es Dios en su santa morada!
6 Dios hace habitar á los solitarios en casa,
y saca los cautivos al *goce de* felicidades;
pero los rebeldes habitan en tierra seca.
7 ¡Oh Dios, cuando tú saliste delante de tu pueblo,
cuando anduviste por el desierto; (pausa;)
8 tembló la tierra;
[f]los cielos también vertieron *aguas* á la presencia de Dios,
y aquel Sinaí *conmovióse* á la presencia de Dios, el Dios de Israel!
9 [g]Lluvia de beneficios derramaste, oh Dios:
cuando tu herencia estaba cansada, tú la [h]reanimaste.
10 Tu [i]rebaño habita en ella;
por tu bondad preparas *lo necesario* para el pobre *pueblo*, oh Dios.
11 ¡El Señor da [k]la buena nueva;
[l]numerosa es la compañía [m]de mujeres que la publican!
12 ¡[n]Reyes de ejércitos [o]huyen precipitadamente;
[p]y la que se queda en casa reparte los despojos!
13 ¿[q]Querréis acaso dormir *tranquilamente* entre los rebaños?
¿*Seréis como* alas de la paloma, [r]cubiertas de plata,
y sus plumas con amarillez de oro?
14 Cuando el Omnipotente dispersó reyes en ella,
[s]*fué como si* hubiese nevado en Salmón.
15 Montaña [t]estupenda es [u]el monte del Basán;
montaña [v]escarpada es [u]el monte del Basán.
16 ¿Por qué, oh montañas escarpadas, estáis mirando de reojo
al monte que Dios [w]escogió como morada para sí?
ciertamente Jehová habitará *en él* para siempre.
17 [x]Los carros de Dios son veinte millares de miles sobre miles;
el Señor está en medio de ellos;
como en Sinaí, *así* en el Santuario.
18 ¡[y]Subiste á lo alto; [z]llevaste *multitud de* cautivos;
recibiste dones [a]entre los hombres,
y también *entre* los rebeldes, para morar *tú entre ellos*, oh Yah, Dios!
19 ¡Bendito sea el Señor! día por día nos carga *de beneficios:*
Dios es nuestra salvación. (Pausa.)
20 El Dios nuestro es Dios [b]de salvación,
y [c]á Jehová, el Señor, *pertenece* librar de la muerte.
21 Ciertamente Dios quebrantará la cabeza de sus enemigos,
y la mollera cabelluda de aquel que sigue andando en sus [d]pecados.
22 El Señor dijo: Del Basán *los* haré volver;
haré*los* volver de las honduras del mar;
23 para que tú *los* quebrantes,
[e]*teñido* tu pie en la sangre de tus enemigos,
y *saciada* de ella la lengua de tus perros.
24 ¡Se han visto tus caminos, oh Dios,
los caminos de mi Dios, de mi Rey, en el Santuario!
25 Los cantores iban delante, detrás *de ellos* los tañedores,
en medio de doncellas que tocaban panderos.
26 ¡Bendecid á Dios en las congregaciones;
al Señor, *los que nacísteis* de [f]la fuente de Israel!

68 [a]Núm. 10: 35; Isa. 64: 1, 2. [b]*Heb.* levantad (calzada.) [c]*Heb.* cabalga, vr. 33. [d]Forma abreviada ó poetica de Jehová. Exod. 6: 2, 3. [e]*Heb.* juez. [f]Juec. 5: 4, 5. [g]Sal. 78: 24; 65: 9, 10. [h]*Heb.* confirmaste. [i]2 Sam. 23: 11, 13, tropa. *Heb.* cosa viviente, animal. [k]*Heb.* palabra. [l]Exod. 15: 20; I Sam. 18: 6, 7. [m]*Heb.* de las evangelizantes. [n]Jos. 10: 5, 16; Juec. 5: 19. [o]*Heb.* huirán, huirán. [p]Juec. 4: 17, &c. [q]Comp. Juec. 5: 16, 17, 23. [r] = puras, nitidas. Comp. Isa. 63: 1-3. [s]*Heb.* nevó en Salmón. Juec. 9: 48. Comp. Ezeq. 37: 1, 2.

[t]*Heb.* de Dios. [u]Deut. 3: 9, 10; 4: 48; Sal. 42: 6. [v]*Heb.* jibosa, ó, de protuberancias. [w]*Heb.* deseó. Sal. 132: 13, 14. [x]Comp. 2 Rey. 6: 16, 17; Isa. 66: 15; Hab. 3: 8. [y]Efes. 4: 8. [z]*Heb.* cautivaste cautividad. Juec. 5: 12; Efes. 4: 8. [a]ó, *constando* de hombres. *Heb.* en hombres. [b]*Heb.* para salvaciones. [c]*Heb.* á Jehova el Señor, salidas de la muerte. [d]*Heb.* culpas, delitos. [e]El texto hebraico es dificil, y el sentido dudoso. [f]Deut. 33: 28.

27 ¡Allí *va* el jovencito Benjamín que los conduce,
los príncipes de Judá *en* el tropel de ellos,
los príncipes de Zabulón, los príncipes de Neftalí!
28 Tu Dios ha [g]ordenado tu fuerza:
¡confirma, oh Dios, lo que has obrado por nosotros!
29 Á causa de tu Templo en Jerusalem,
los reyes te ofrecerán dones.
30 [h]Reprime *pues* las fieras de los cañaverales,
la turba de fuertes *toros*, con los becerros de las naciones,
hasta que [i]se postren con *sus* piezas de plata.
¡Esparce las naciones que se deleitan en guerras!
31 Príncipes vendrán de Egipto:
[k]Etiopía, con vehemente deseo, extenderá sus manos á Dios.
32 ¡Oh reinos de la tierra, cantad á Dios!
¡cantad alabanzas al Señor; (e pausa;)
33 al que [l]marcha triunfante sobre los antiquísimos cielos de los cielos!
¡he aquí, él [m]hace resonar su voz! ¡poderosa voz!
34 ¡Tributad fortaleza á Dios!
sobre Israel está su majestad,
y su poder, en los cielos.
35 Terrible eres, oh Dios, desde tus santuarios:
el Dios de Israel es el que da fortaleza y fuerzas al pueblo.
¡Bendito sea Dios!

69 Para el Director del canto. A *la tonada de* Lirios. *Salmo* de David.

¡[a]Sálvame, oh Dios,
porque las aguas se *me* han entrado hasta el alma!
2 ¡Estoy hundido en cieno profundo,
y no *hallo* donde asentar el pie;
he entrado en honduras de aguas,
y la corriente me ha anegado!
3 Cansado estoy de llamar;
mi garganta se ha enronquecido:
¡desfallecen mis ojos esperando á mi Dios!
4 Más que los cabellos de mi cabeza
son los que sin causa me aborrecen;
fuertes son los que quieren destruirme,
siendo mis enemigos sin por qué:
¡[b]ahora *pues* tengo que devolver lo que no [c]tomé!
5 ¡Oh Dios, tú sabes mi insensatez,
y mis pecados no te son ocultos!
6 ¡No sean avergonzados en mí los que te esperan,
oh Señor, Jehová de los Ejércitos!
¡no sean confundidos en mi *persona* los que te buscan,
oh Dios de Israel!
7 Pues por tu causa he sufrido ultraje:
confusión ha cubierto mi rostro.
8 He sido extrañado de mis hermanos,
y extraño para los hijos de mi madre.
9 Porque el celo de tu Casa me ha consumido,
y los vituperios de los que te vituperaban cayeron sobre mí.
10 Cuando lloraba, *afligiendo* mi alma con ayuno,
ésto me sirvió de afrenta:
11 me vestí también de cilicio,
y vine á ser el refrán de ellos.
12 Contra mí hablan los que se sientan en la puerta,
é *inventan* canciones los bebedores de [d]cerveza.
13 Pero en cuanto á mí, *dirijo* mi oración á tí, oh Jehová;
¡*sea* tiempo de *tu* favor, oh Dios, en la abundancia de tu misericordia!
¡respóndeme en la verdad de tu salvación!
14 ¡Sácame del cieno, y no sea yo anegado!
¡librado sea de los que me aborrecen, y de las honduras de aguas!
15 ¡No me anegue el ímpetu de las aguas,
ni me trague el abismo,
ni cierre el pozo su boca sobre mí!
16 ¡Respóndeme, oh Jehová, porque benigna es tu misericordia!
¡conforme á la muchedumbre de tus piedades, mira hacia mí;
17 y no escondas tu rostro de tu siervo,
porque [e]estoy angustiado! ¡apresúrate; respóndeme!
18 ¡Acércate á mi alma; redímela!
¡líbrame á causa de mis enemigos!
19 Tú sabes mi afrenta, y mi confusión, y mi vituperio;
delante de tí están todos mis enemigos.
20 ¡La afrenta me ha quebrantado el corazón,
y estoy [f]lleno de pesar;
y esperaba quien se compadeciese *de mí*, mas no *lo hubo;*
y consoladores, mas no *los* hallé!
21 Antes, [g]me dieron hiel por mi alimento;
y [g]en mi sed me dieron á beber vinagre.

[g] Deut. 33: 25. [h] *Heb.* reprende. [i] 2 Sam. 8: 6. [k] *Heb.* Cus hará correr sus manos á Dios. [l] *Heb.* cabalga. [m] *Heb.* da. 2 Sam. 22: 14; Jer. 10: 13; Joel 2: 11.
69 [a] Salmo 22. [b] *Heb.* entonces. Comp. Jueces 5: 13; Jos. 22: 31. [c] *Heb.* robé. [d] ó, *licor* fermentado. [e] *Heb.* se me estrecha. [f] *Heb.* estoy enfermo. [g] Mat. 27: 34, 48; Marc. 15: 23; Juan 19: 29.

22 ¡ Sea *pues* su mesa delante de ellos
red *tendida*,
y *lo que había de ser* su bienestar,
séales lazo !
23 ¡ Oscurézcanseles los ojos, para que
no vean ;
y haz que sus lomos se les estremezcan
de continuo !
24 ¡ Derrama sobre ellos tu indignación,
y el ardor de tu ira los sobrecoja !
25 ¡ [h] Sea su habitación asolada,
y en sus tiendas no haya morador !
26 Por cuanto persiguen al que tú he-
riste,
y cuentan *con irrisión* el dolor de los
que tú llagaste.
27 [i] Añádales iniquidad sobre iniquidad,
y no entren en tu justicia !
28 ¡ Sean raídos del libro de los vivientes,
y no sean escritos entre los justos !
29 Mas yo estoy afligido y dolorido ;
¡ oh Dios, póngame en alto tu salva-
ción !
30 *Así* alabaré el nombre de Dios con
canción ;
le engrandeceré con acciones de gra-
cias.
31 Y *esto* agradará á Jehová
más que buey *ó* novillo, que tiene
cuernos *y* pesuñas.
32 Lo ven los humildes y se alegran ;
vosotros que buscáis á Dios, [k] ¡ aní-
mese vuestro corazón !
33 Porque Jehova escucha á los afligi-
dos,
y á [l] los que sufren prisiones por él
jamás ha despreciado.
34 ¡ Alábenle los cielos y la tierra,
los mares, y cuanto en ellos se mueve!
35 Porque Dios salvará á Sión,
y edificará las ciudades de Judá ;
y *los justos* habitarán allí, y la posee-
rán.
36 Así la [m] descendencia de sus siervos la
heredarán,
y los que aman su nombre habitarán
seguros en ella.

70 Para el Director del canto. *Salmo* de David ; para recordar.

¡ [a] Oh Dios, *acude* para librarme !
¡ apresúrate, oh Dios, para ayudarme!
2 ¡ [b] Sean avergonzados y abochornados
los que buscan mi vida !
¡ sean vueltos atrás y queden llenos de
confusión
los que mi mal desean !
3 ¡ Sean vueltos atrás en pago de su
afrenta
los que dicen : ¡ Ea ! ¡ ea !
4 ¡ Regocíjense y alégrense en tí todos
los que te buscan !
y digan siempre los que aman tu sal-
vación :
¡ Sea engrandecido Dios !
5 Mas yo estoy afligido y menesteroso :
¡ [c] ven presto, oh Dios !
tú eres mi ayudador y mi libertador ;
¡ no te tardes, oh Jehová !

71 ¡ [a] En tí, oh Jehová, he puesto mi
confianza !
¡ no sea yo jamás avergonzado !
2 ¡ Líbrame en tu justicia, y hazme es-
capar !
¡ inclina hacia mí tu oído, y sálvame !
3 ¡ Séme por habitación fortalecida,
adonde venga de continuo !
has dado mandamiento para salvarme;
porque tú eres mi roca y mi forta-
leza.
4 ¡ Dios mío, líbrame de mano del
inicuo,
de la mano del *hombre* perverso y
cruel !
5 pues tú eres mi esperanza, oh Señor
Jehová ;
has sido mi confianza desde mi juven-
tud.
6 Por tí he sido sustentado desde el
seno *materno ;*
tú me sacaste de las entrañas de mi
madre :
¡ de tí será mi alabanza perpetua-
mente !
7 Como prodigio he sido á muchos ;
pero tú eres mi refugio fuerte.
8 ¡ Llénese mi boca de tu alabanza
y de tu gloria todo el día !
9 ¡ No me deseches en el tiempo de la
vejez ;
cuando me falten las fuerzas, no me
desampares !
10 Porque mis enemigos *lo* han dicho *así*
de mí ;
y los que asechan mi vida consultan
entre sí,
11 diciendo : ¡ Dios le ha desamparado !
¡ perseguídle y tomadle ; porque no
hay quien le libre !
12 ¡ Oh Dios no te alejes de mí !
¡ Dios mío, apresúrate para ayudar-
me !
13 ¡ [b] Sean avergonzados *y* perezcan
los adversarios de mi alma !
¡ Sean cubiertos de vergüenza y de
confusión
los que procuran mi mal !
14 Empero yo esperaré de continuo,
y te alabaré más y más.
15 Mi boca publicará tu justicia,
y tu salvación todo el día ;
porque no conozco números *que las
expresen.*

[h] Hech. 1 : 20. [i] *Heb.* dá iniquidad sobre su iniquidad. [k] *Heb.* viva. Sal. 22 : 26. [l] *Heb.* sus prisioneros. [m] *Heb.* simiente.

70 [a] Sal. 40 : 13-16 ; 71 : 12, 13. [b] Sal. 35 : 26, 27. [c] *Heb.* apresúrate á mí.
71 [a] Sal. 31 : 1-3. [b] Sal. 35 : 26 ; 40 : 14-16.

16 Vendré á los poderosos hechos de
Jehová el Señor;
haré mención de tu justicia, de la
tuya sola.
17 ¡Oh Dios, me has enseñado desde mi
juventud,
y hasta ahora he manifestado tus
maravillas!
18 ¡Así también tú, hasta la vejez y las
canas
no me desampares, oh Dios,
hasta que anuncie tu [c] poder á la pos-
teridad,
y tu potencia á todo aquel que ha de
venir!
19 Tu justicia también, oh Dios, *alcanza*
hasta [d] los altos *cielos;*
tú has hecho cosas grandes;
¡oh Dios! ¿quién hay como tú?
20 *Tú,* que me has hecho ver muchas y
grandes aflicciones,
volverás á darme vida,
y de los abismos de la tierra volverás
á levantarme.
21 Aumentarás mi grandeza,
y volverás á consolarme.
22 Yo también te daré gracias con el sal-
terio,
por causa de tu verdad, ¡oh Dios
mío!
cantaré á tí con el arpa, ¡oh Santo de
Israel!
23 ¡Mis labios se alegrarán cuando á tí
cantare,
y mi alma que tú has redimido!
24 Asimismo mi lengua hablará todo el
día de tu justicia:
por cuanto están avergonzados, por
cuanto están cubiertos de confu-
sión
los que procuraban mi mal.

72 *Salmo* de Salomón.

¡Oh Dios, [a] encomienda tus juicios
al Rey,
y tu justicia al Hijo del Rey!
2 Él juzgará á tu pueblo con justi-
cia,
y á tus afligidos con juicio.
3 *Entonces* las montañas producirán paz
para el pueblo,
las colinas también, por medio de la
justicia.
4 Juzgará á los afligidos del pueblo,
salvará á los hijos del menesteroso,
y quebrantará al opresor.
5 Te temerán [b] mientras dure el sol,
y en presencia de la luna, durante
todas las generaciones.
6 [c] Descenderá como la lluvia sobre el
prado segado,
como [d] los aguaceros que riegan abun-
dantemente la tierra.
7 En sus días [e] florecerán los justos,
y habrá abundancia de paz hasta que
[f] no haya luna.
8 Y dominará de mar á mar,
y desde el río hasta los cabos de la
tierra.
9 Delante de él se abatirán los habitan-
tes del desierto,
y sus enemigos lamerán el polvo.
10 Los reyes de Tarsis y de las islas trae-
rán presentes;
los reyes de Sabá y de Seba ofrecerán
dones.
11 Asimismo delante de él se postrarán
todos los reyes;
¡[g] todas las naciones le servirán!
12 Porque librará al menesteroso que
clamare,
al afligido también, y al que no tiene
ayudador.
13 Tendrá piedad del desvalido, y del
menesteroso,
y salvará las almas de los menestero-
sos.
14 Redimirá su alma del engaño y de la
violencia,
y la sangre de ellos será preciosa á sus
ojos.
15 Y vivirá *el desvalido;* y le dará del
oro de Sabá;
y orará por él continuamente;
todo el día le bendecirá.
16 Haya *aunque sea* un puñado de grano
en la tierra,
sobre las cumbres de las montañas;
hará estruendo su fruto como *los cedros*
del Líbano,
y desde la ciudad florecerán *los justos*
como la yerba de la tierra.
17 ¡Será su nombre para siempre!
¡mientras dure el sol será propagado
su nombre!
[h] y *los hombres* se bendecirán en él;
¡todas las naciones le llamarán biena-
venturado!
18 ¡Bendito sea Jehová Dios, el Dios de
Israel,
quien solo hace maravillas!
19 ¡y bendito sea su glorioso nombre
para siempre;
y toda la tierra se llene de su gloria!
¡Amen! y ¡Amen!

20 [i] *Aquí* acaban las oraciones de David hijo de Isai.

[c] *Heb.* brazo. [d] *Heb.* el alto.
72 [a] *Heb.* da. Mat. 28: 18; Juan 5: 22, 26, 27; 17: 2; Hech. 10: 42. [b] *Heb.* con el sol, y delante de la luna.
[c] Deut. 32: 2. [d] *Heb.* gotas abundantes. [e] *Heb.* brotará justo. [f] Isa. 60: 19; Jer. 31: 35, 36; Apoc. 21: 23. [g] Sal. 86: 9. Apoc. 21: 24, 26. [h] Gén. 12: 2, 3; 18: 18; 22: 18; 26: 4; 28: 14; Hech. 3: 25; Rom. 4: 13-18; Gal. 3: 8.
[i] Comp. Job 31: 40. *ó, así* acaban.

LIBRO III.

73 Salmo de Asaf.

[a] Ciertamente Dios es bueno para con Israel,
para con los puros de corazón.
2 Pero en cuanto á mí, casi se apartaron mis pies,
poco faltó para que resbalaran mis pasos.
3 Porque tuve envidia de los soberbios,
al ver la prosperidad de los inicuos.
4 Porque no hay ataduras en su muerte,
antes su fuerza *se mantiene* [b] vigorosa.
5 [c] No pasan trabajos como los *otros* mortales,
ni son azotados como los *demás* hombres.
6 Por tanto la soberbia les ciñe el cuello
[d] *como cadena de oro;*
se visten de violencia *como* de un manto.
7 Los ojos se les saltan de gordura;
[e] tienen más de lo que puede desear el corazón.
8 Se mofan, y hablan con maldad de *hacer* violencia;
hablan con altanería.
9 Ponen contra el cielo su boca,
y su lengua pasea la tierra.
10 Así pues *Dios* hace tornar á su pueblo aquí;
y aguas *amargas* en abundancia [f] son apuradas por ellos.
11 Y dirán: ¿ [g] Es posible que sepa Dios?
¿y podrá haber conocimiento *de esto* para con el Altísimo?
12 ¡He aquí, estos son inicuos;
mas prosperan de continuo, aumentan *sus* riquezas!
13 Completamente en vano *es que* yo he limpiado mi corazón,
y [h] lavado mis manos en inocencia;
14 pues que he sido azotado cada día,
y castigado todas las mañanas.
15 *Mas* si dijese: Hablaré de este modo;
he aquí, me portaría falsamente para con [i] la generación de tus hijos.
16 Meditaba sin embargo para saber esto;
pero fué [k] demasiado trabajoso para mí,
17 hasta que entré en el Santuario de Dios,
y entendí el paradero de ellos.
18 ¡Ciertamente los has puesto en deslizaderos!
¡ya los dejas caer en destrucciones!
19 ¡Cómo han sido asolados! ¡cuán en un punto!
¡acabáronse; fenecieron con terrores!
20 Como sueño del que despierta,
así, oh Señor, cuando despertares, despreciarás sus apariencias.
21 *Mas era* que se me había agriado el corazón,
y en [l] mi interior yo mismo me lacceraba.
22 Y era un ignorante, y no entendía;
como una bestia era delante de tí.
23 Sin embargo, yo siempre estoy contigo;
tú tienes asida mi mano derecha.
24 Me guiarás con tu consejo,
y después me recibirás [m] en la gloria.
25 ¿Á quién tengo en el cielo *sino á tí?*
y *comparado* contigo nada quiero en la tierra.
26 Mi carne y mi corazón desfallecen;
pero Dios es la [n] fortaleza de mi corazón, y mi porción para siempre.
27 Porque, he aquí, los que se alejan de tí perecerán;
destruyes á todo aquel que [o] rompe tu pacto.
28 Pero [p] yo *hallo* mi bien en acercarme á Dios;
he puesto mi confianza en Jehová el Señor,
para poder contar todas tus obras.

74 [a] Maskil de Asaf.

¿Por qué, oh Dios, *nos* has desechado para siempre?
¿por qué humea *aún* tu ira contra las ovejas de tu dehesa?
2 ¡Acuérdate de tu Congregación que adquiriste de antiguo tiempo,
que redimiste *como* [b] la porción de tu herencia;
de este Monte de Sión, donde has habitado.
3 ¡ [c] Dirige tus pasos hacia *estos* asolamientos eternos!
¡mira todo el mal que el enemigo ha hecho en el Santuario!
4 Tus adversarios han bramado en medio de tus asambleas;
han puesto *en ellas* [d] sus estandartes *como* [e] señales *de triunfo.*

73 [a] ó, solamente bueno es Dios, &c. Prov. 12: 21; Rom. 8: 28. [b] *Heb.* gorda. [c] *Heb.* en el trabajo de hombre endeble no están. [d] Gén. 41: 42; Dan. 5: 16, 29. [e] *Heb.* sobrepasan las imaginaciones de su corazón. [f] Isa. 51: 17. Comp. Sal. 75: 8. [g] *Heb.* ¿cómo sabrá Dios? [h] Sal. 26: 6; Job 9: 30. [i] Sal. 14: 5; 24: 6; 112: 2. [k] *Heb.* trabajo á mis ojos. [l] *Heb.* mis riñones. [m] ó, con gloria. [n] *Heb.* roca. [o] *Heb.* adultera de tí. Jer. 3: 20. [p] ó, bueno es para mí, &c.

74 [a] = salmo didáctico. [b] *Heb.* vara (ó, cetro) de tu herencia. Deut. 32: 9. [c] ó, acude presto. Comp. Gén. 29: 1. *Heb.* alza tus pies. [d] Núm. 2: 2. *Heb.* señales. [e] Comp. vr. 9.

5 *El enemigo* semeja al que levanta en alto las hachas
contra las espesuras de un bosque;
6 pues que ahora con hachas y con mazos
hacen pedazos de una vez sus entalladuras.
7 Han pegado fuego á tu Santuario;
han profanado *y echado* á la tierra el Tabernáculo de tu Nombre.
8 Dijeron en su corazón: ¡Destruyámoslos de una vez!
han quemado todos [f]los lugares de reunión con Dios en la tierra.
9 No vemos ya nuestras [g]señales *de ser pueblo tuyo;*
no hay más profeta,
ni hay entre nosotros quien sepa hasta cuándo *dure esto.*
10 ¿Hasta cuándo, oh Dios, *nos* afrentará el adversario?
¿ha de blasfemar el enemigo para siempre tu nombre?
11 ¿Por qué retraes tu mano y tu diestra?
¡*sácala* de tu seno, *y* acaba con *ellos!*
12 Dios empero es mi Rey desde la antigüedad,
obrando salvaciones en medio de la tierra.
13 [h]Tú hendiste la mar con tu potencia;
quebrantaste las cabezas de los mónstruos en las aguas.
14 Tú magullaste las cabezas del [i]Leviatán,
y le [k]diste por comida [l]á las *bestias* que habitan el desierto.
15 Tú [m]partiste fuente y torrente;
tú secaste ríos impetuosos.
16 Tuyo es el día, tuya también la noche;
tú preparaste la luz y el sol.
17 Tú has establecido todos los términos de la tierra:
el verano y el invierno, tú los hiciste.
18 ¡Acuérdate *pues* de ésto, *que* el enemigo ha afrentado á Jehová,
y que un pueblo insensato ha blasfemado tu nombre!
19 ¡No entregues tu tórtola á la [n]turba voraz!
¡no olvides para siempre la manada de tus afligidos!
20 ¡[o]Mira al pacto;
porque los lugares tenebrosos de la tierra
están llenos de las moradas de crueldad!
21 ¡No vuelva avergonzado el oprimido!
¡el afligido y el menesteroso alaben tu nombre!
22 ¡Levántate, oh Dios; defiende tu propia causa!
¡acuérdate de cómo el insensato te injuria cada día!
23 ¡No te olvides de la voccría de tus adversarios!
el alboroto de los que se levantan contra tí sube de continuo.

75 Para el Director del canto. A *la tonada de* ¡No destruyas! Salmo de Asaf: Canción.

¡Te damos gracias, oh Dios, *te* damos gracias,
por cuanto está cercano tu nombre:
los hombres cuentan tus maravillas,
2 Porque *dijiste:* [a]Aprovecharé el tiempo señalado;
yo juzgaré rectamente.
3 La tierra y todos sus habitantes se van disolviendo;
yo sustento sus columnas. ([b]Pausa.)
4 Digo á los soberbios: ¡No os ensoberbezcáis!
y á los inicuos: ¡No alcéis [c]el cuerno!
5 [d]No levantéis *pues* en alto vuestro cuerno;
no hablés con erguida cerviz.
6 Porque ni del oriente, ni del occidente,
[e]ni del [f]sur, *viene* el ensalzamiento;
7 sino que Dios es el Juez:
á éste abate, y á aquél ensalza.
8 Porque hay un caliz en la mano de Jehová;
y el vino fermenta, lleno de mixtura;
y él *les* echa del mismo:
[g]hasta las heces lo apurarán, lo beberán,
¡todos los inicuos de la tierra!
9 Pero yo anunciaré para siempre,
y cantaré alabanzas al Dios de Jacob.
10 Y quebrantaré [h]todos cuernos de los inicuos;
pero [c]los cuernos del justo serán ensalzados.

76 Para el Director del canto; sobre instrumentos de cuerdas. Salmo de Asaf: Canción.

[a]Dios es conocido en Judá,
su nombre es grande en Israel;
2 en [b]Salem también está su Tabernáculo,
y su morada en Sión.
3 Allí deshizo las saetas del arco,
el escudo, y la espada, y la guerra. ([c]Pausa.)
4 ¡Ilustre eres tú, y glorioso,
más que [d]las montañas de [e]rapiña!
5 ¡Los robustos de corazón han sido despojados;

[f] Los LXX dicen: las sinagogas de Dios. Comp. Exod. 29: 42, 43. [g] Comp. vr. 4. [h] Exod. 14: 21, &c. [i] Job 41: 1; Isa. 27: 1. = Egipto. [k] Exod. 14: 30. [l] *Heb.* al pueblo de los desiertos. [m] Jos. 3: 14-16. [n] *Heb.* manada de apetito. [o] Gén. 17: 4, 7, 21; 22: 17, 18; Rom. 4: 13-18, 24; 15: 8, 9; Gal. 3: 29.

75 [a] *Heb.* tomaré. [b] *Heb.* Selah. [c] *ó*, la cabeza. [d] 1 Sam. 2, 3. [e] *ó*, ni del desierto de montañas (Deut. 2: 4, 5), *viene el juicio.* [f] Isa. 36: 6. *Heb.* desierto. [g] *Heb.* solamente, ciertamente. [h] = toda la potencia.
76 [a] Veanse Isa. cap. 36 y 37. [b] Gén. 14: 18; Heb. 7: 1, 2. [c] *Heb.* Selah. [d] Nah. 2: 11, 12; 1: 1. [e] *ó*, de presa.

duermen su sueño;
y ninguno de los hombres esforzados
encontró sus manos!
6 ¡Á tu reprensión, oh Dios de Jacob,
el carro y el caballo yacen postrados
en sueño profundo!
7 ¡Tú eres terrible, tú *solo!*
y ¿quién podrá estar en pie delante de tí
una vez que *se encienda* tu ira?
8 Desde los cielos hiciste oir la sentencia;
la tierra tuvo temor y callóse,
9 cuando Dios se levantó al juicio,
para salvar á todos los mansos de la tierra. (c Pausa.)
10 Ciertamente la ira del hombre te [f] glorificará;
y el resto de las iras [g] reprimirás.
11 ¡Haced votos, y pagadlos á Jehová vuestro Dios!
¡todos los que le rodean traigan presentes al Temible!
12 Él corta el aliento á los príncipes:
¡terrible es para con los reyes de la tierra!

77 Para el Director del canto, [a] para Jedutún. Salmo de Asaf.

¡Mi voz *alzaré* a Dios, y clamaré;
alzaré mi voz á Dios, y él me escuchará!
2 En el día de mi angustia al Señor busqué;
mi mano se extendía *hacia él* de noche sin cansarse;
y mi alma rehusaba el consuelo.
3 Acordábame de Dios, y me llené de turbación;
quejábame, y desmayaba mi espíritu. (b Pausa.)
4 Mantienes en desvelo mis ojos:
estoy turbado de manera que no puedo hablar.
5 He considerado los días pasados,
los años de la antigüedad.
6 Acuérdome de mi canción de la noche:
confiero con mi corazón, y mi espíritu *así* inquiere:
7 ¿Desechará el Señor para siempre,
y no volverá más á amar?
8 ¿hase agotado completamente su compasión?
¿hase acabado perpetuamente *su* promesa?
9 ¿se ha olvidado Dios de tener misericordia?
¿ha encerrado con ira sus piedades? (b Pausa.)
10 Y dije: ¡Enfermedad mía es ésta!
acudo pues á los años de la diestra del Altísimo.
11 Recordaré las obras de c Yah;
sí, me acordaré de tus maravillas antiguas;
12 meditaré también en todas tus obras,
y reflexionaré sobre tus hechos.
13 ¡Oh dios, en santidad es tu camino!
¿qué dios es grande como Dios?
14 ¡Tú eres el Dios que hace maravillas!
has dado á conocer entre las naciones tu poder.
15 Redimiste con brazo *potente* á tu pueblo,
los hijos de Jacob y de José. (b Pausa.)
16 ¡[d] Viéronte las aguas, oh Dios;
las aguas te vieron; temieron;
los abismos también se estremecieron!
17 Las nubes echaron inundaciones de aguas;
los cielos dieron [e] tronadas;
asimismo discurrieron tus rayos.
18 La voz de tu trueno *anduvo* [f] en el torbellino;
los relámpagos alumbraron al mundo;
la tierra se estremeció, y tembló.
19 ¡En el mar fué tu camino,
y tus sendas en las muchas aguas,
y tus pisadas no fueron conocidas!
20 Guiaste, como rebaño, á tu pueblo,
por mano de Moisés y de Aarón.

78 [a] Maskil de Asaf.

¡Escucha, pueblo mío, mi ley,
inclinad vuestro oído á las palabras de mi boca!
2 Abriré mi boca con una parábola,
hablaré [b] problemas *respecto* de los tiempos antiguos;
3 *cosas* que hemos oído y entendido,
y nuestros padres nos han contado.
4 No las encubriremos á sus hijos,
sino contaremos [c] á las generaciones venideras
las alabanzas de Jehová, y su fortaleza,
y las maravillas que él ha hecho.
5 Pues estableció un testimonio en Jacob,
y estableció una ley en Israel;
la cual él mandó á nuestros padres,
que la diesen á conocer á sus hijos;
6 para que sepa la postrera generación,
y los hijos que han de nacer
levantándose la cuenten á sus hijos;
7 á fin de que pongan en Dios su confianza,
y no olviden las obras del Todopoderoso,
sino guarden sus mandamientos;
8 y no sean como sus padres,
generación contumaz y rebelde,
generación que no dispuso su corazón,
y cuyo espíritu no fué leal para con Dios.

[f] *Heb.* alabrá. [g] *ó,* ceñirás (en derredor de ti).
77 [a] Véase Sal. 62, título. [b] *Heb.* Selah. [c] Sal. 68 : 4.
[d] Exod. 14 : 19-31. [e] *Heb.* voz. [f] *ó,* rodando.

78 [a] = salmo didáctico. [b] Sal. 49 : 4. *Heb.* enigmas, *ó,* enredos. Comp. 1 Rey. 10 : 1. [c] *ó,* a la postrera generación.

9 [d]Los hijos de Efraim, arqueros armados,
volvieron *las espaldas* en el día de batalla.
10 No guardaron el pacto de Dios,
y rehusaron andar en su ley;
11 y se olvidaron de sus obras,
y de las maravillas que les había mostrado.
12 Delante de sus padres hizo cosas asombrosas
[e]en la tierra de Egipto, en el [f]país de Soán.
13 Partió la mar, y dejó á ellos pasar;
é hizo elevarse las [g]aguas cual montón.
14 [h]Los condujo también con nube de día,
y toda la noche con resplandor de fuego.
15 [i]Hendió peñas en el desierto,
y dióles á beber como *de* [k]abismos grandes.
16 Así sacó torrentes de la peña,
é hizo descender aguas como ríos.
17 Empero tornaron aún á pecar contra él,
rebelándose contra el Altísimo en el yermo.
18 Y tentaron á Dios en su corazón,
pidiendo comida á su gusto.
19 Y hablaron contra Dios, diciendo:
¿podrá Dios poner*nos* mesa en el desierto?
20 He aquí, hirió la peña, y brotaron las aguas,
y torrentes inundaron *la tierra:*
¿podrá también dar pan?
¿podrá suministrar carne para su pueblo?
21 Por tanto, al oir *esto,* Jehová se indignó;
y encendióse fuego en Jacob,
y subió *de punto* la ira contra Israel;
22 por cuanto no creyeron en Dios,
ni confiaron en su salvación.
23 Esto no obstante, mandó las altas nubes,
y abrió las puertas del cielo,
24 y llovió sobre ellos maná para comer,
y trigo de los cielos les dió.
25 Pan de [l]ángeles comió el hombre;
envióles comida hasta la hartura.
26 Movió *también* el Solano en el cielo,
dirigió con su poder el Austro;
27 y llovió sobre ellos carne como polvo,
y aves aladas como arena del mar:
28 y las dejó caer en medio de su campamento,
al rededor de sus habitaciones.
29 Así comieron, y se hartaron bien;
pues él les [m]cumplió su [n]deseo.
30 *Pero* no se habían apartado aún de su codicia,
todavía su vianda estaba en su boca,
31 cuando vino sobre ellos la ira de Dios,
y mató á los más robustos de ellos,
y derribó á los escogidos de Israel.
32 Con todo esto siguieron pecando aún,
y no creyeron [o]á pesar de *todas* sus maravillas.
33 Por tanto [p]consumió sus días en vanidad,
y sus años en espanto.
34 Cuando los iba matando, entonces le buscaban;
volvían también y preguntaban solícitos por Dios:
35 y acordábanse de que Dios era su roca,
y el Dios Altísimo su Redentor.
36 Mas le lisonjeaban con su boca,
y con su lengua le mentían.
37 Pues su corazón no era recto con él,
ni estuvieron firmes en su pacto.
38 Empero él, el Misericordioso, perdonaba la maldad,
y no *los* destruyó;
y muchas veces apartó su indignación,
y no quiso despertar toda su ira.
39 Porque se acordó de que eran carne,
soplo que se va, y no vuelve.
40 ¡Cuántas veces le resistieron en el desierto,
y le [q]enojaron en el yermo!
41 Así volviéronse atrás, y tentaron á Dios,
y [r]limitaron al Santo de Israel.
42 No se acordaron de su mano,
ni del día que los redimió del adversario;
43 cuando [s]obró en Egipto sus señales,
y sus maravillas en el [f]país de Soán;
44 [t]y convirtió sus ríos en sangre,
sus corrientes también, para que no bebiesen.
45 [u]Envió entre ellos tábanos que los comieron,
y ranas que los destruyeron.
46 [v]Y entregó sus frutos á la oruga,
y sus labores á la langosta.
47 [w]Destruyó [x]sus viñas con granizo,
y sus sicómoros con hielo,
48 Entregó al pedrisco sus bestias,
y sus ganados á los rayos.
49 Envió sobre ellos el ardor de su ira;
indignación, y saña, y angustia;
misión de ángeles de mal.
50 Enderezó camino para su ira;
y no detuvo de la muerte el alma de ellos,
sino entregó su vida á la peste;

[d]Vr. 67: Sal. 106: 34. [e]Exod. 14: 21. [f]*Heb.* campo. [g]Exod. 15: 8; Jos. 3: 13. [h]Exod. 13: 21. [i]Exod. 17: 6; Núm. 20: 11. [k]Comp. hondos *manantiales.* Gén. 49: 25; Deut. 8: 7; 33: 13. [l]*Heb.* nobles. [m]*Heb.* hizo venir. [n]ó, codicia. [o]Juan 12: 37. *Heb.* por, ó, en. [p]Núm. 14: 28, 35. [q]ó, contristaron. [r]Vr. 20. [s]*Heb.* puso. [t]Exod. 7: 20. [u]Exod. 8: 24, 7. [v]Exod. 10: 13, 15. [w]Exod. 9: 23, 25. [x]*Heb.* su vid.

51 é [y] hirió á todo primogénito en Egipto,
las primicias de *su* fuerza en las tiendas de Cam.
52 É hizo partir, como *hato de* ovejas, á su pueblo;
llevólos, como rebaño, por el desierto.
53 [z] Y guiólos con seguridad, de modo que no tuvieron temor:
mas á sus enemigos los cubrió la mar.
54 Y los trajo á [a] su territorio santo,
á [b] esta serranía que adquirió su diestra.
55 Echó también naciones delante de ellos,
y repartiólas con cordel *como* herencia *suya;*
y en las tiendas de ellas hizo habitar á las tribus de Israel.
56 Empero tentaron y se rebelaron contra el Dios Altísimo,
y no guardaron sus testimonios;
57 sino apartáronse, y se hicieron desleales como sus padres:
volteáronse como arco engañoso.
58 Y enojáronle con sus altos,
y provocáronle á celos con sus esculturas.
59 Oyó Dios, é indignóse;
y aborreció en gran manera á Israel:
60 [c] Y dejó el Tabernáculo de Silo,
la tienda *donde* había habitado entre los hombres;
61 y [d] entregó *el arca de* su fuerza al cautiverio,
y su gloria en mano del enemigo.
62 Abandonó también su pueblo á la espada;
y airóse contra su herencia.
63 Devoró el fuego á sus mancebos,
y sus vírgenes no fueron [e] pedidas en matrimonio.
64 Sus sacerdotes cayeron á espada,
y sus viudas no hicieron lamentación.
65 Entonces, [f] como un dormido, despertó el Señor;
como valiente que da voces á causa del vino:
66 é [g] hirió hacia atrás á sus enemigos;
los cubrió de afrenta perpetua.
67 Además desechó la tienda de José;
y no escogió la tribu de Efraim:
68 sino escogió la tribu de Judá,
al Monte de Sión que él amó.
69 Y edificó su Santuario como alturas,
como la tierra, la que cimentó para siempre.
70 Escogió también á David, su siervo,
y tomóle de las majadas de las ovejas;
71 de seguir tras las paridas le trajo,
para apacentar á Jacob, su pueblo,
y á Israel, su herencia.
72 Así los apacentó conforme á la integridad de su corazón,
y con la habilidad de sus manos los pastoreó.

[y] Exod. 12 : 20. [z] Exod. 14 : 19, 20. [a] *Heb.* tèrmino de su santidad. [b] Jos. 11 : 16; Deut. 3 : 25. [c] Jos. 18 : 1. [d] 1 Sam. 4 : 11, 21, 22. [e] *Heb.* nlabadas. [f] Sal. 44 : 23. [g] 1 Sam. cap. 5 y 6.

79

Salmo de Asaf.

¡ Oh Dios, [a] los paganos han entrado en tu heredeneia;
han profanado tu santo Templo!
¡han [b] convertido á Jerusalem en montones *de escombros!*
2 ¡ Han dado los cadáveres de tus siervos
para ser comida á las aves del cielo,
la carne de tus santos, á las bestias de la tierra!
3 ¡ Han derramado su sangre, como agua,
en derredor de Jerusalem; y no hay quien los entierre!
4 Hemos venido á ser objeto de oprobio á nuestros vecinos,
el escarnio y la irrisión de los que nos rodean.
5 ¿ Hasta cuándo, oh Jehová?
¿ has de estar airado para siempre?
¿ tus celos han de arder como fuego?
6 Derrama *antes* tu ira sobre las naciones que no te conocen,
y sobre los reinos que no invocan tu nombre:
7 porque han consumido á Jacob,
y han asolado su morada.
8 ¡ No tengas en memoria contra nosotros las iniquidades [c] pasadas!
¡ apresúrate! ¡ vengan tus misericordias á encontrarnos;
porque estamos muy abatidos!
9 ¡Ayúdanos, oh Dios de nuestra salvación,
por la gloria de tu nombre!
¡líbranos, y perdona nuestros pecados,
por causa de tu nombre!
10 ¿ Por qué han de decir [a] los paganos:
¿ Dónde está su Dios?
¡ Sea conocida entre las naciones, á nuestra vista,
la venganza de la sangre de tus siervos que ha sido derramada!
11 ¡ Llegue delante de tí el gemido de los encarcelados!
¡conforme á la grandeza de tu [d] poder
preserva á los [e] condenados á muerte;
12 y devuelve á nuestros vecinos en su seno, con los siete tantos,
la deshonra con que te han deshonrado, oh Jehová!
13 Así nosotros, pueblo tuyo, y [f] ovejas de tu dehesa,

79 [a] *Heb.* naciones. [b] *Heb.* puesto. [c] ó, de *nuestros* antepasados. *Heb.* de antes. [d] *Heb.* brazo. [e] *Heb.* hijos de muerte. [f] Sal. 74 : 1.

te alabaremos para siempre:
de generación en generación contaremos tus alabanzas.

80 Para el Director del canto. A *la tonada de* Lirios. Testimonio. Salmo de Asaf.

¡Escucha, oh Pastor de Israel,
tú que conduces, como rebaño, á José!
¡resplandece, [a] tú que habitas entre los querubines!
2 ¡Delante de Efraim y Benjamín y Manasés despierta tu poder,
y ven á salvarnos!
3 ¡Oh Dios, haznos volver,
y haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos!
4 ¡Jehová, Dios de los Ejércitos!
¿hasta cuándo [b] humeará tu ira contra la oración de tu pueblo?
5 Los has hecho comer pan de lágrimas,
les has dado á beber lágrimas [c] en abundancia.
6 Nos haces ser *objeto de* contienda á nuestros vecinos,
y nuestros enemigos ríen entre sí.
7 ¡Oh Dios de los Ejércitos, haznos volver,
y haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos!
8 Trajiste una vid de Egipto;
echaste las naciones, y la plantaste:
9 limpiaste *el lugar* delante de ella,
de manera que echó hondas sus raíces, y llenó la tierra.
10 Las montañas fueron cubiertas de su sombra,
y *con* sus sarmientos los [d] grandes cedros.
11 Envió sus ramas hasta la mar,
y hasta [e] el río sus vástagos.
12 ¿Por qué *pues* has derribado sus vallados,
de manera que la despojan todos los que pasan por el camino?
13 El jabalí de la selva la devasta,
y la devora la bestia del campo.
14 ¡Oh Dios de los Ejércitos, vuelve ahora!
¡mira desde el cielo, y considera, y visita esta vid,
15 y la cepa que tu diestra plantó,
y el [f] renuevo que fortaleciste para tí mismo!
16 ¡Quemada á fuego está, y cortada!
¡*tu pueblo* [g] perece por el ceño de tu semblante!
17 Sea tu mano sobre [h] el Varón de tu diestra,
y [i] sobre el Hijo del Hombre que para tí fortaleciste.
18 Así no nos apartaremos de tí:
¡vivifícanos, é invocaremos tu nombre!
19 ¡Oh Jehová, Dios de los Ejércitos, haznos volver,
haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos!

81 Para el Director del canto. Sobre [a] la Gitit. *Salmo* de Asaf.

¡Cantad á Dios, fortaleza nuestra!
¡cantad con júbilo al Dios de Jacob!
2 ¡[b] Entonad el salmo! ¡dad al pandero!
¡*tañed* el arpa melodiosa y el salterio!
3 ¡Tocad la trompeta en [c] el mes *señalado*,
á la luna llena, en el día de nuestra fiesta *más* solemne!
4 Porque [d] estatuto es éste para Israel,
y ley del Dios de Jacob.
5 Lo constituyó como testimonio en José,
cuando salió *triunfante* sobre la tierra de Egipto.
[e] Voz que no había conocido oí, *que decía:*
6 [f] Yo quité su hombro de debajo de la carga;
sus manos [g] fueron descargadas [h] de los cestos.
7 [i] En la angustia llamaste, y yo te libré;
te respondí en *la nube*, escondite del trueno;
[k] te probé junto á las aguas de Meriba. (Pausa.)
8 ¡[l] Oye, pueblo mío, y te amonestaré!
¡oh Israel, si me oyeres,
9 no habrá en tí dios ajeno,
ni te encorvarás ante dios extraño!
10 Yo soy Jehová, Dios tuyo;
el que te hice subir de la tierra de Egipto:
¡ensancha tu boca, que yo la llenaré!
11 Pero mi pueblo no oyó mi voz,
é Israel [m] no quiso *escuchar*me.
12 De manera que los entregué á la dureza de su corazón;
y caminaron en sus propios consejos.
13 ¡[n] Oh si mi pueblo me oyera,
y Israel anduviera en mis caminos!
14 en nada derribara yo sus enemigos,
y volviera mi mano contra sus adversarios:
15 los aborrecedores de Jehová [o] le dirían lisonjas serviles;

80 [a] *ó*, tú que te sientas (entronizado) sobre. [b] *Heb.* humearás. [c] *Heb.* por medida; la tercera parte de un efa. = por litros. [d] *Heb.* cedros de Dios. [e] = el Eufrates. [f] *Heb.* hijo. [g] *Heb.* perecen. [h] Sal. 89: 21; Hech. 2: 32 34; 7: 55, 56. [i] Hech. 5: 30, 31; Efes. 1: 20-22; 1 Ped. 3: 22.

81 [a] *ó*, la Getea: algún instrumento, ó tonada getea. Sal. 8, título. [b] *Heb.* alzad. Núm. 23: 7, 18. [c] Exod. 12: 1, 2. [d] Exod. 12: 14, 15. [e] Exod. 19: 19; 20: 1; Deut. 5: 24 27. *Heb.* voz. *otros*, (donde) oí una lengua que no entendía. [f] Exod. 20: 2. [g] *Heb.* pasaron. [h] Exod. 1: 14. [i] Exod. 2: 23; 14: 10. [k] Exod. 19: 19. [l] Exod. 19: 3 7. [m] *ó*, no me quiso. [n] Deut. 5: 29. [o] *Heb.* le mentirían. Sal. 18: 44; 66: 3; Deut. 33: 29.

pero el tiempo de ellos sería para
siempre.
16 Le sustentaría *Dios* con [p]lo mejor del
trigo,
y con miel de la peña te saciaría.

82 Salmo de Asaf.

Dios está presente en la Congregación de Dios;
juzga en medio de los dioses.
2 ¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente,
y aceptaréis las personas de los inicuos? ([a]Pausa.)
3 ¡[b]Defended al desvalido y al huérfano!
¡haced justicia al afligido y al pobre!
4 ¡librad al desvalido y al menesteroso!
¡sacad*los* de la mano de los inicuos!
5 No saben, ni quieren entender;
[c]siguen andando en tinieblas:
[d]vacilan todos los cimientos de la tierra.
6 Yo dije: [e]Dioses sois,
y todos vosotros hijos del Altísimo.
7 Empero como hombres moriréis,
y como cualquiera de los príncipes caeréis.
8 ¡Levántate, oh Dios, juzga la tierra;
porque tú [f]has de poseer todas las naciones!

83 Canción. Salmo de Asaf.

¡[a]Oh Dios, no guardes silencio!
¡no calles, [b]no te detengas, oh Dios!
2 Pues, he aquí, tus enemigos [c]braman,
y los que te aborrecen alzan la cabeza.
3 Contra tu pueblo consultan astutamente;
entran en consejo contra tus [d]protegidos.
4 Dicen: ¡Venid, cortémoslos, para que no sean nación,
ni haya más memoria del nombre de Israel!
5 Porque á una han conspirado de *todo* corazón;
contra tí han hecho liga
6 las tiendas de Edom y los Ismaelitas,
Moab y los Agarenos;
7 Gebal, y Amon, y Amalec,
Filistia con los habitantes de Tiro:
8 Asiria también se ha juntado con ellos:
[e]*éstos* son auxiliares á los hijos de Lot. ([f]Pausa.)
9 Hazles á ellos [g]como *hiciste* á Madian,
como á [h]Sísara, como á Jabin junto al torrente de Cisón.
10 Perecieron en Endor;
fueron hechos como estiércol para la tierra.
11 Pon á sus nobles como á [i]Oreb, y como á Zeeb;
y á todos sus príncipes como á [k]Zeba y como á Zalmuna.
12 Pues ellos han dicho:
¡Apoderémonos de las moradas de Dios!
13 ¡Dios mío, pónlos como torbellino *de polvo;*
como hojarascas delante del viento!
14 Como el fuego consume el bosque,
como la llama abrasa las montañas,
15 así persíguelos con tu tempestad,
y atérralos con tu turbión.
16 Llena sus rostros de deshonra,
y *los hombres* buscarán tu Nombre, oh Jehová.
17 ¡Sean avergonzados y aterrados para siempre!
¡queden corridos también, y perezcan!
18 ¡y conozcan *todos* que tú, [l]cuyo nombre es JEHOVA,
tú solo eres Altísimo sobre toda la tierra!

84 Para el Director del canto: sobre [a]la Gitit. Salmo de los hijos de Coré.

¡Cuán amables son tus moradas,
oh Jehová de los Ejércitos!
2 ¡Mi [b]alma suspira y aun desfallece por los atrios de Jehová:
mi corazón y mi carne claman por el Dios vivo!
3 ¡Aun el gorrión ha hallado casa,
y la golondrina nido para sí, donde ponga sus polluelos,
junto á tus altares, oh Jehová de los Ejércitos,
rey mío y Dios mío!
4 ¡Bienaventurados los que habitan en tu Casa!
de continuo te alabarán. ([c]Pausa.)
5 ¡Bienaventurado el hombre cuya fortaleza es en tí,
los que tienen caminos *para tí* en su corazón!
6 Pasando por [d]el Valle de Lágrimas lo convierten en manantial *de aguas;*
también la lluvia temprana lo cubre de bendiciones.
7 Irán de fuerza en fuerza;
cada uno de ellos se presentará delante de Dios en Sión.
8 ¡Jehová, Dios de los Ejércitos, oye mi oración!

[p] *Heb.* grosura.
82 [a] *Heb.* Selah. [b] *Heb.* juzgad. [c] *Heb.* andarán. [d] Sal. 11: 3. [e] Exod. 22: 9, 28; Juan 10: 34. [f] Sal. 86: 9.
83 [a] 2 Crón. 20: 1, &c.; Sal. 47 y 48. [b] ó, no estés quieto. [c] ó, rabian. [d] *Heb.* escondidos. [e] *Heb.* son brazo á los hijos de Lot. [f] *Heb.* Selah. [g] Juec. cap. 7 y 8. Comp. Juec. 7: 22 y 2 Crón. 20: 23. [h] Juec. cap. 4 y 5. [i] Juec. 7: 25. [k] Juec. 8: 12, 21. [l] Exod. 6: 3, 15.
84 [a] ó, la Getea: algún instrumento, ó tonada getea. Sal. 8, título. [b] Sal. 42: 1, 2. [c] *Heb.* Selah. [d] ó, el valle de los moras. *Heb.* Baca. 2 Sam. 5: 23.

¡escucha, oh Dios de Jacob! (c Pausa.)
9 ¡Ve, oh Dios, escudo nuestro,
y mira al rostro de tu e Ungido!
10 Porque mejor es un día en tus atrios
que mil *fuera de ellos.*
He escogido estar á la puerta en la Casa de mi Dios,
más bien que habitar en las tiendas de maldad.
11 Porque Jehová Dios es escudo y sol;
gracia y gloria *nos* dará Jehová:
no negará ningún bien á los que andan rectamente.
12 ¡Oh Jehová de los Ejércitos,
dichoso el hombre que confía en tí!

85 Para el Director del canto. Salmo de los hijos de Coré.

Te complaciste en tu tierra, oh Jehová;
a hiciste tornar el cautiverio de Jacob:
2 perdonaste la iniquidad de tu pueblo;
cubriste todos los pecados de ellos.
(b Pausa.)
3 Depusiste toda tu indignación;
te apartaste del calor de tu ira.
4 ¡Vuelve *pues* á nosotros, oh Dios de nuestra salvación;
y cese tu ira de sobre nosotros!
5 ¿Estarás enojado para siempre con nosotros?
¿extenderás tu ira de generación en generación?
6 ¿No volverás á darnos vida,
para que tu pueblo se regocije en tí?
7 ¡Muéstranos, oh Jehova, tu misericordia,
y concédenos tu salvación!
8 Oiré lo que hablará el Dios Jehová;
porque hablará paz á su pueblo y á sus c favorecidos;
pero no vuelvan ellos á la locura.
9 Ciertamente su salvación está cercana á los que le temen;
para que la gloria habite en nuestra tierra.
10 La misericordia y la verdad se encontraron;
la justicia y la paz se besaron;
11 la verdad brotará de la tierra,
y la justicia mirará desde el cielo.
12 Asimismo Jehová dará el bien,
y nuestra tierra producirá su fruto.
13 La justicia irá delante de él,
y *nos* pondrá en el camino de sus pasos.

86 Oración de David.

¡Inclina tu oído, oh Jehová; respóndeme!
porque estoy afligido y menesteroso.
2 ¡Guarda mi alma, porque a *á tí* soy devoto!
¡tú, oh Dios mío, salva á tu siervo que confía en tí!
3 ¡Ten misericordia de mí, oh Señor;
porque á tí clamo todo el día!
4 ¡Alegra el alma de tu siervo;
porque á tí, Señor, levanto mi alma!
5 Porque tú, Señor, b eres bueno, y perdonador,
y grande en misericordia á todos los que te invocan.
6 ¡Escucha, oh Jehová, mi oración,
y atiende á la voz de mis ruegos!
7 En el día de mi angustia clamaré á tí;
porque tú me responderás.
8 Entre los dioses ninguno hay como tú, oh Señor,
ni hay *obras* como tus obras.
9 c Todas las naciones que hiciste vendrán
y se postrarán delante de tí, oh Señor,
y glorificarán tu nombre.
10 Porque tú eres grande, y haces maravillas;
tú solo eres Dios.
11 Enséñame tu camino, oh Jehová; andaré en tu verdad;
aúna *los sentimientos de* mi corazón para temer tu nombre.
12 Te alabaré, oh Jehová, Dios mío, con todo mi corazón;
y glorificaré tu nombre para siempre jamás.
13 Porque tu misericordia es grande para conmigo,
y has librado mi alma d de lo más hondo del infierno.
14 ¡Oh Dios! los soberbios se han levantado contra mí,
y una reunión de *hombres* violentos busca mi vida;
y no te han puesto á tí delante de su vista.
15 Mas tú, Señor, eres b Dios compasivo y benigno,
lento en iras, y grande en misericordia y verdad.
16 ¡Mira hacia mí, y ten piedad de mí;
dá tu fortaleza á tu siervo,
y salva al hijo de tu sierva!
17 ¡e Muéstrame alguna señal de tu favor,
y véanla los que me odian, y sean avergonzados;
por cuanto tú, Jehová, me has ayudado, y me has consolado!

87 Salmo de los hijos de Coré. Canción.

¡a Él *la* fundó sobre las santas montañas!

e *Heb.* Mesías = Cristo.
85 a Sal. 14 : 7; Job 42 : 10; Deut. 30 : 3; Sal. 126 : 4. b *Heb.* Selah. c ó, piadosos *siervos.* Sal. 4 : 3; 30 : 4.
86 a *Heb.* piadoso yo. b Exod. 34 : 6; Núm. 14 : 8. c Sal. 22 : 27, 30; 102 : 22. d *Heb.* de Sheol de abajo. Deut. 32 : 22; Prov. 15 : 24. e *Heb.* haz conmigo señal para bien.
87 a *Heb.* la fundación de él = lo que él fundó.

2 ¡Jehová ama las puertas de Sión
más que todas las moradas de Jacob!
3 ¡[b]Cosas gloriosas han sido dichas de tí,
oh ciudad de Dios! ([c]Pausa.)
4 Haré mención de [d]Egipto y de Babilonia,
como de los que me conocen.
¡He aquí á Filistia, y á Tiro, con Etiopia!
de ellos será dicho: ¡Este *pueblo* nació allí!
5 Y de Sión se dirá: ¡Este hombre y esotro nacieron en ella;
y el Altísimo mismo la establece!
6 Jehová contará, [e]cuando se inscribieren las naciones,
diciendo de ellas: ¡Ésta nació allí! ([c]Pausa.)
7 Y habrá cantores, con músicos de flautas,
que dirán: ¡Todas mis fuentes están en tí!

88 Canción. Salmo de los hijos de Coré. Para el Director del canto. Sobre una enfermedad aflictiva. [a]Maskil de [b]Hemán ezrahita.

¡Jehová, Dios de mi salvación,
día y noche clamo delante de tí!
2 ¡Entre mi oración en tu presencia!
¡inclina tu oído á mi clamor!
3 Porque mi alma está harta de [c]padecimientos,
y mi vida se va llegando [d]á la sepultura.
4 Soy contado con los que descienden al hoyo;
soy como hombre sin fuerza:
5 ¡[e]postrado entre los muertos,
como los [f]pasados á cuchillo que duermen en el sepulcro,
de quienes no te acuerdas ya,
y que son cortados por tu mano!
6 ¡Me has puesto en un hoyo profundo;
en tinieblas, en honduras!
7 ¡Sobre mí [g]ha descendido tu ira,
y con todas tus ondas me has afligido! ([h]Pausa.)
8 Has alejado de mí mis conocidos;
me has [i]hecho una abominación para ellos;
estoy encerrado, y no puedo salir.
9 Mis ojos languidecen á causa de mi aflicción:
¡te he llamado, oh Jehová!
cada día he [k]extendido mis manos hacia tí.
10 ¿[l]Manifestarás *tus* maravillas á los muertos?
¿se levantarán los [m]espectros para alabarte? ([h]Pausa.)
11 ¿Será contada en el sepulcro tu misericordia,
ó tu verdad en [n]*el lugar de* destrucción?
12 ¿Serán concidas [o]en la oscuridad tus maravillas,
y tu justicia en la tierra del olvido?
13 Pero yo á tí he clamado, oh Jehová;
y de mañana se presentará delante de tí mi oración.
14 ¿Por qué, Jehová, desechas mi alma?
¿por qué escondes de mí tu rostro?
15 ¡Afligido estoy, y á punto de perecer, desde mi niñez;
he llevado tus terrores; me desespero!
16 Sobre mí han pasado tus iras;
tus terrores han acabado conmigo.
17 Como aguas me han rodeado todo el día;
á una me han cercado.
18 Has alejado de mí al amigo y al compañero,
y á mis conocidos *has puesto* en tinieblas.

89 [a]Maskil de [b]Etán ezrahita.

Cantaré perpetuamente las misericordias de Jehová;
con mi boca haré conocer tu fidelidad de siglo en siglo.
2 Porque he dicho: La misericordia será para siempre edificada;
en los mismos cielos afirmarás tu verdad.
3 *Tú dijiste:* He hecho pacto con mi escogido,
he jurado á David mi siervo:
4 Para siempre estableceré tu [c]linaje,
y edificaré de siglo en siglo tu trono. ([d]Pausa.)
5 Y los cielos celebrarán tus maravillas, oh Jehová,
y tu fidelidad, en la asamblea de los *seres* santos.
6 Pues ¿quién en los cielos puede compararse con Jehová?
¿quién podrá semejarse á Jehová entre [e]los hijos del Poderoso?
7 Dios es muy temible en el [f]*alto* consejo de los *seres* santos,
é infunde pavor á todos los que están al rededor de él.
8 Jehová, Dios de los Ejércitos,
¿quién hay poderoso como tú, ¡oh [g]Yah!
y tu fidelidad está en derredor de tí?
9 Tú dominas la braveza de la mar;

[b] Isa. cap. 54, 60, 62. [c] *Heb.* Selah. [d] *Heb.* Rahab. [e] Apoc. 21: 24, 26; 22: 2.
88 [a] *ó*, salmo didáctico. [b] 1 Crón. 2: 6; 6: 33; 15: 17; 16: 41, 42. [c] *Heb.* males. [d] *Heb.* á Sheol. [e] *ó*, libertado. [f] *Heb.* traspasados. [g] *ó sea*, se apoya, ó descansa. [h] *Heb.* Selah. [i] *Heb.* puesto por abominaciones á ellos. [k] Comp. Rom. 10: 21; Isa. 65: 2. [l] *Heb.* harás. [m] *ó*, sombras *gigantescas*. Job 26: 5. *Heb.* Rephaim. [n] *Heb.* Abaddón. Job 26: 6; Apoc. 9: 11. [o] Job 10: 21, 22.
89 [a] *ó*, salmo didáctico. [b] = Jedutún. 1 Crón. 6: 33; 15: 17; 16: 41, 42. [c] Luc. 2: 4. *Heb.* simiente. [d] *Heb.* Selah. [e] Job 38: 7. *Heb.* hijos de poderosos. [f] *Heb.* diván, círculo. [g] Forma abreviada de Jehová. Sal. 68: 4.

cuando se levantan sus ondas, tú las
sosiegas.
10 [h]Tú quebrantaste, como herido de
muerte, [i]á Egipto;
con el brazo de tu poder dispersaste á
tus enemigos.
11 Tuyos son los cielos, tuya también la
tierra,
el mundo y cuanto contiene, tú lo
fundaste.
12 El norte y el sur, tú los creaste;
Tabor y Hermón se regocijan en tu
nombre.
13 Tuyo es el brazo potente;
fuerte es tu mano, ensalzada tu diestra.
14 Justicia y juicio son el asiento de tu
trono;
misericordia y verdad irán delante de
tu rostro.
15 ¡Dichoso el pueblo que sabe [k]cantar*te* alegremente!
andarán ¡oh Jehová! á la luz de tu
rostro.
16 En tu nombre se alegrarán todo el día,
y en tu justicia serán ensalzados.
17 Porque tú eres la gloria de su fortaleza,
y con tu favor nuestro [l]cuerno será
ensalzado.
18 Porque Jehová es nuestro escudo;
y nuestro Rey es el Santo de Israel.
19 [m]Entonces hablaste en visión á tu
piadoso *siervo*,
y dijiste: He encargado el socorro á
[n]Uno que es Poderoso,
he ensalzado á Uno [o]escogido de entre
el pueblo.
20 He hallado á David mi siervo;
le he ungido con mi santa unción.
21 Mi mano estará [p]presente con él;
mi brazo también le fortalecerá.
22 El enemigo no le vejará,
ni el hijo de iniquidad le afligirá.
23 Mas yo quebrantaré á sus adversarios
delante de él.
y heriré á los que le aborrecen.
24 Pero mi fidelidad y mi misericordia
estarán con él;
y en mi nombre será ensalzado su
cuerno.
25 [q]Pondré también su mano sobre la
mar,
y sobre los ríos su diestra.
26 Él clamará á mí, *diciendo:* ¡Mi padre
eres tú,
mi Dios, y la roca de mi salvación!
27 Yo también le constituiré [r]*mi* primogénito;
más alto que los reyes de la tierra.
28 Sempiternamente guardaré para con
él mi misericordia;
mi pacto con él es seguro.
29 Estableceré también su [s]linaje para
siempre,
y su trono *durará* como los días del
cielo.
30 Si dejaren sus hijos mi ley,
y no anduvieren en mis [t]preceptos;
31 si profanaren mis estatutos,
y no guardaren mis mandamientos;
32 entonces visitaré su trasgresión con la
vara,
y su iniquidad con azotes:
33 pero no quitaré de él mi misericordia,
ni faltaré á mi fidelidad:
34 no profanaré mi pacto,
ni mudaré lo que ha salido de mis
labios.
35 [u]Una vez he jurado por mi santidad;
no mentiré á David:
36 [v]su linaje durará para siempre,
y su trono como el sol delante de mí.
37 Será establecido para siempre como la
luna,
y *como* testigo fiel en el cielo. ([w]Pausa.)
38 Empero tú has desechado y despreciado;
te has airado con tu ungido.
39 Has [x]quebrantado el pacto de tu
siervo;
has profanado su corona, *echándola* á
tierra.
40 has derribado todos sus vallados;
has destruido sus fortalezas.
41 [y]Le saquean todos los que pasan por
el camino;
y ha venido á ser el escarnio de sus
vecinos.
42 Has ensalzado la diestra de sus adversarios;
has hecho alegrarse á todos sus enemigos.
43 Has embotado también el filo de su
espada;
y no le has hecho estar firme en la
batalla.
44 [z]Has empañado su gloria;
y has echado por tierra su trono.
45 Has acortado los días de su juventud;
y le has cubierto de ignominia. ([w]Pausa.)
46 ¿Hasta cuándo, oh Jehová?
¿te esconderás para siempre?
¿ha de arder como fuego tu ira?
47 Recuerda cuán breve es mi tiempo:
¿por qué has creado [a]en vano á todos
los hijos de Adam?

[h] Exod. 14: 26-28. [i] *Heb.* á Rahab. Sal. 87: 4. [k] *Heb.* aclamación gozosa. [l] = poder. [m] 2 Sam. 7: 17; 1 Crón. 17: 15. [n] *Heb.* he puesto socorro sobre poderoso. Comp. Isa. 9: 6; Apoc. 3: 7; Mat. 28: 18. [o] Heb. 5: 1. [p] *Heb.* establecida con él. [q] Sal. 72: 8, &c. [r] Rom. 8: 29; Col. 1: 15, 18. [s] Vr. 4, 36; Luc. 1: 32, 33. *Heb.* simiente. [t] *Heb.* juicios. [u] Comp. Gén. 22: 16, 17. [v] Luc. 2: 4 *Heb.* su simiente será. [w] *Heb:* Selah. [x] *ó*, aborrecido. [y] Sal. 80: 12. [z] *Heb.* has hecho cesar su brillo. [a] *ó*, para vanidad.

48 ¿ Cuál es el hombre que vivirá y no
verá la muerte ?
¿quién librará su alma [b]del poder del
sepulcro ? ([w]Pausa.)
49 Señor, ¿ dónde están tus misericordias
antiguas ?
¡ juraste á David en tu verdad !
50 ¡ Acuérdate, oh Señor, del oprobio de
tus siervos,
oprobio que llevo en mi seno *de parte de* todas las [c]muchas naciones !
51 ¡ *Acuérdate* de que tus enemigos han
afrentado, oh Jehová,
de que han afrentado las pisadas de
tu ungido !
52 ¡ Bendito sea Jehová para siempre !
¡ Amen ! y ¡ Amen !

[b] *Heb.* de la mano de Sheol.
[c] *ó*, grandes.

LIBRO IV.

90 Oración de Moisés, varón de Dios.
¡ Señor, tú has sido nuestra morada
de generación en generación !
2 ¡ Antes que naciesen las montañas,
ó tú produjeras la tierra y el mundo,
y desde la eternidad hasta la eternidad, tú eres Dios !
3 Tornas al hombre en polvo, y dices :
¡ [a]Volved *á la tierra*, hijos de Adam !
4 Porque mil años son á tu vista como
el día de ayer, que ya pasó,
y como una vigilia de la noche.
5 Los arrebatas como avenida de aguas ;
son como un sueño
á la mañana : son como la yerba *que* pasa.
6 Por la mañana florece, y pasa ;
pues á la tarde es segada, y se marchita.
7 Porque en tu ira desfallecemos,
y con tu indignación estamos aterrados.
8 Has puesto nuestras iniquidades delante de tí,
nuestros *pecados más* secretos á la luz
de tu rostro.
9 Porque todos nuestros días se van pasando en tu ira ;
acabamos nuestros años como un
[b]suspiro.
10 Los días de nuestros años son setenta
años ;
y si á causa de *mayor* vigor *alcanzan*
á ochenta años,
aun así [c]su jactada pujanza es afán y
trabajo ;
porque presto se *nos* arrebata, y volamos.
11 ¿ Quién conoce el poder de tu ira,
y, según tu temor, tu indignación ?
12 Así enséñanos á contar nuestros días,
[d]y alcanzaremos un corazón *dotado*
de sabiduría.
13 ¡ Vuelve, oh Jehová ! ¿ hasta cuándo
tardarás?
¡ y [e]duélete de tus siervos !
14 ¡ Hártanos presto de tu misericordia,
y cantaremos y nos alegraremos todos
nuestros días !
15 ¡ Alégranos conforme á los días *en que*
nos has afligido,
y los años *en que* hemos visto males !
16 Manifiesta tu obra á tus siervos,
y sobre los hijos de ellos *aparezca* tu
gloria :
17 y sea la hermosura de Jehová nuestro
Dios sobre nosotros ;
y la obra de nuestras manos confirma
sobre nosotros :
sí, confirma tú la obra de nuestras
manos.

91 El que habita en el [a]retiro del Altísimo,
morará *seguro* bajo la sombra del Omnipotente.
2 Yo diré á Jehová : ¡ Refugio mío y
fortaleza mía !
¡ mi Dios, en él confiaré !
3 Porque él te hará escapar del lazo del
cazador,
y de la asoladora pestilencia.
4 Con sus plumas te cubrirá,
y debajo de sus alas te refugiarás :
escudo y adarga es su verdad.
5 No tendrás temor de espanto nocturno,
ni de saeta *que* vuele de día,
6 *ni* de la pestilencia *que* anda en tinieblas,
ni de la mortandad *que* hace estragos
al medio día.
7 Caerán á tu lado mil, y diez mil á tu
diestra ;
pero á tí no llegará.
8 Tan solo con tus ojos mirarás
y verás la recompensa de los inicuos.

90 [a] Gén. 3 : 19. [b] *ó*, pensamiento. [c] *Heb.* su orgullo.
[d] *Heb.* y haremos venir. [e] *ó*, arrepiéntete respecto de.

91 [a] *Heb.* escondedero, cubierta.

9 Por cuanto *has dicho:* ¡Tú, oh Jehová, eres mi refugio!
y al Altísimo has puesto por tu habitación;
10 no te sucederá mal alguno,
ni plaga tocará en tu [b]morada.
11 [c]Porque dará encargo á sus ángeles acerca de tí,
para que te guarden en todos tus caminos;
12 sobre las palmas de sus manos te llevarán,
para que no tropieces con tu pie en alguna piedra.
13 Pisarás al león y al áspid;
hollarás al leoncillo y á la serpiente.
14 Por cuanto tiene puesto en mí su amor,
yo también le libraré:
le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi Nombre.
15 Él clamará á mí, y yo le responderé;
con él estaré yo en la angustia;
le libraré, y le glorificaré;
16 de larga vida le hartaré,
y le mostraré mi salvación.

92 Salmo. Canción para el día del [a] Descanso.
¡Bueno es alabar á Jehová,
y cantar salmos á tu Nombre, oh Altísimo!
2 publicar por la mañana tu misericordia,
y tu fidelidad en las noches;
3 sobre decacordio, y sobre salterio,
con el dulce sonido del arpa.
4 Por cuanto me has alegrado, oh Jehová, con tus obras,
en las obras de tus manos me regocijaré.
5 ¡Cuán grandes son tus obras, oh Jehová;
muy profundos son tus pensamientos!
6 El hombre necio no sabe,
y el insensato no entiende esto.
7 Cuando los inicuos brotan como la yerba,
y florecen todos los obradores de iniquidad,
es para que sean destruidos eternamente.
8 ¡Mas tú, Jehová, eres para siempre ensalzado!
9 Porque, he aquí, tus enemigos, oh Jehová,
porque, he aquí, tus enemigos perecerán;
serán dispersados todos los obradores de maldad.
10 Pero tú ensalzarás mi [b]cuerno como el del [c]uro:
ungido estoy con aceite fresco.
11 También mis ojos miran *el castigo* de mis enemigos;
y mis oídos oirán *el* de los inicuos que se levantan contra mí.
12 El justo florecerá como la palma;
crecerá como cedro en el Líbano.
13 Plantados *los justos* en la casa de Jehová,
florecerán en los atrios de nuestro Dios.
14 Aun en la vejez darán fruto;
serán vigorosos y verdes;
15 para manifestar que Jehová es recto:
mi roca es, y no hay injusticia en él.

93 Jehová reina; se viste de majestad;
se viste *y* se ciñe Jehová de fortaleza;
también el mundo está afirmado; [a]no será movido.
2 ¡Firme es tu trono desde la antigüedad!
¡tú eres desde la eternidad!
3 Alzaron los ríos, oh Jehová, alzaron los ríos su voz;
los ríos alzaron sus ondas.
4 ¡*Pero* Jehová en las alturas es más fuerte
que el estruendo de muchas aguas,
que las rompientes ondas del mar!
5 Tus testimonios son firmes, muy *firmes:*
¡á tu Casa, oh Jehová, conviene la santidad para siempre!

94 ¡Oh Dios de las venganzas, Jehová,
oh Dios de las venganzas, [a]manifiéstate en gloria!
2 ¡Levántate, oh Juez de la tierra;
dá su merecido á los soberbios!
3 ¿Hasta cuándo, oh Jehová, los inicuos,
hasta cuándo han de jactarse los inicuos?
4 [b]Parlan *y* hablan insolencias;
y todos los obradores de iniquidad se vanaglorian.
5 Quebrantan á tu pueblo, oh Jehová,
y afligen á tu herencia.
6 Matan á la viuda y al extranjero,
y quitan la vida al huérfano;
7 y dicen: ¡No verá [c]Jehová,
y nada entenderá *de ello* el Dios de Jacob!
8 ¡Entended vosotros, los *más* [d]estúpidos entre el pueblo!
y vosotros, ¡oh insensatos! ¿cuándo tendréis cordura?
9 ¿El que plantó el oído, no ha de oír?
¿el que formó el ojo, no ha de ver?

[b] *Heb.* tienda. [c] Mat. 4: 6; Luc. 4: 10, 11.
92 [a] *Heb.* sábado. [b] = poderío. [c] ó, toro salvaje. *Heb.* reem.
93 [a] Comp. Sal. 15: 5; 46: 5.
94 [a] *Heb.* resplandece. [b] *Heb.* derramarán. [c] *Heb.* Yah: forma abreviada, ó poética de Jehová. [d] *Heb.* brutos, embrutecidos.

10 ¿el que castiga las naciones, no reprenderá?
¿y no conocerá el que enseña al hombre el saber?
11 Jehová conoce los pensamientos de los hombres,
y sabe que ellos son [e] vanidad.
12 ¡Bienaventurado el hombre á quien tú, oh [c] Jehová, corriges,
y enseñas en tu ley;
13 para hacerle descansar en los días de adversidad,
hasta tanto que se cave el hoyo para el inicuo!
14 Porque no desechará Jehová á su pueblo,
ni desamparará á su herencia;
15 sino antes [f] el juicio volverá á la justicia,
y en pos de él *seguirán* todos los rectos de corazón.
16 ¿Quién se levantará por mí contra los malhechores?
¿quién estará por mí contra los obradores de iniquidad?
17 Si Jehová no me hubiese socorrido,
en breve mi alma hubiera habitado en el silencio.
18 *Mas* cuando yo decía: ¡Mi pie resbala!
tu misericordia, oh Jehová, me sustentaba.
19 En la multitud de mis pensamientos dentro de mí,
tus consolaciones alegran mi alma.
20 ¿Podrá coligarse contigo el trono de iniquidad,
que hace agravio bajo *forma de* ley?
21 Júntanse en tropas contra la vida del justo,
y condenan la sangre inocente.
22 Pero Jehová ha sido mi [g] torre alta,
y mi Dios es la roca de mi refugio.
23 Y él hará volver sobre ellos su misma iniquidad;
y los [h] destruirá en su propia maldad:
de cierto los [h] destruirá Jehová nuestro Dios.

95 ¡Venid, alegrémonos en Jehová,
cantemos con júbilo á la Roca de nuestra salvación!
2 ¡Entremos en su presencia con acciones de gracias;
y cantémosle alegres con salmos!
3 Porque Jehová es Dios grande
y Rey grande sobre todos los dioses.
4 En su mano están las profundidades de la tierra;
las alturas de las montañas también son suyas:
5 suyo es el mar, pues que él lo hizo,
y sus manos formaron [a] la tierra firme.
6 ¡Venid, postrémonos, y encorvémonos;
arrodillémonos ante Jehová nuestro Hacedor!
7 porque él es nuestro Dios,
y nosotros el pueblo de su dehesa,
y las ovejas de su mano.
¡[b] Oh si hoy [c] escucharais su voz!
8 No endurezcáis vuestro corazón como *en* [d] Meriba,
como en el día de [e] Masa, en el desierto:
9 donde me tentaron vuestros padres,
probáronme, aunque vieron mi obra.
10 Cuarenta años estuve disgustado con *aquella* generación;
y dije: Pueblo son ellos [f] errantes de corazón;
y no han conocido mis caminos.
11 Á quienes juré en mi ira,
[g] que no entrarían en mi descanso.

96 ¡[a] Cantad á Jehová un cántico nuevo!
¡cantad á Jehová, *moradores de* toda la tierra!
2 ¡Cantad á Jehová, bendecid su nombre,
anunciad de día en día su salvacion!
3 ¡Contad entre las naciones su gloria,
entre todos los pueblos sus maravillas!
4 Porque grande es Jehová, y [b] *digno* de ser en gran manera alabado:
temible es [c] más que los dioses todos.
5 Porque todos los dioses de las naciones son [d] ídolos;
pero Jehová hizo los cielos.
6 Honra y majestad están delante de él,
fortaleza y hermosura en su Santuario.
7 ¡Tributad á Jehová, oh familias de los pueblos,
tributad á Jehová la gloria y la fortaleza!
8 ¡Tributad á Jehová la gloria de su Nombre;
traed ofrendas, y entrad en sus atrios!
9 ¡Adorad á Jehová [e] en la hermosura de la santidad!
¡temblad delante de él, *moradores de* toda la tierra!
10 Decid entre las naciones: ¡Jehová reina!
también el mundo será establecido;
[f] no será movido:
él juzgará á las naciones con justicia.

[e] *Heb.* un soplo. [f] Comp. Job 36: 17. [g] Sal. 18: 2. [h] *Heb.* cortará.
95 [a] *Heb.* la seca. [b] *ó*, Si oyereis hoy su voz, no, &c. Heb. 3: 7, 8. [c] Exod. 23: 21, 22. [d] = rencilla. Exod. 17: 7. [e] = tentación. Exod. 17: 7. [f] Comp. Sal. 107: 4. Núm. 14: 28 35. [g] *Heb.* si entraren (fórmula de jurar).
96 [a] 1 Crón. 17: 23-33. [b] Sal. 48: 1; 145: 3; 1 Crón. 16: 25. [c] *Heb.* sobre. [d] *Heb.* (unas) nadas. 1 Cor. 8: 4. [e] Sal. 29: 2; 110: 3. [f] Sal. 93: 1.

11 ¡ Alégrense *pues* los cielos, y gócese
la tierra !
¡ brame la mar, y cuanto en ella hay !
12 ¡ regocíjese el campo, y todo lo que
está en él !
entonces todos los árboles de la selva
cantarán de gozo
13 delante de Jehová ; ¡ porque viene,
sí, porque viene á juzgar la tierra !
¡ juzgará al mundo con justicia,
y á los pueblos [g] con su verdad !

97 ¡ Jehová reina ! ¡ regocíjese la tierra !
¡ alégrese la muchedumbre de las islas !
2 Nubes y tinieblas están al rededor de
él ;
justicia y juicio son el [a] asiento de su
trono.
3 ¡ Fuego anda delante de él,
y abrasa á sus enemigos en derredor !
4 ¡ Sus relámpagos alumbran el mundo;
la tierra ve, y se estremece !
5 ¡ Montañas se derriten como cera delante de Jehová,
delante del Señor de toda la tierra !
6 [b] Los cielos publican su justicia,
y todas las naciones ven su gloria.
7 ¡ Avergüéncense todos los que sirven
á una escultura,
los que se glorían en [c] los ídolos !
¡ Todos [d] los dioses encórvense á él !
8 ¡ Sión oye, y se alegra ;
y las hijas de Judá se regocijan
á causa de tus juicios, oh Jehová !
9 ¡ Porque tú, oh Jehová, eres Altísimo
sobre toda la tierra :
eres muy ensalzado sobre todos los
dioses !
10 ¡ Los que amáis á Jehová, aborreced
el mal !
él guarda las almas de sus piadosos
siervos ;
de la mano de los inicuos los libra.
11 Luz está sembrada para el justo,
y alegría para los rectos de corazón.
12 ¡ Alegráos, oh justos, en Jehová,
y tributad alabanzas [e] al acordaros de
su santidad !

98 Salmo.
¡ Cantad á Jehová un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas !
¡ su misma diestra le ha ganado la
victoria,
y su santo brazo !
2 Jehová ha dado á conocer su salvación ;
á vista de las naciones ha manifestado
su justicia.

[g] *ó*, en su fidelidad.
97 [a] *ó*, cimiento. [b] Sal. 19 : 1. [c] *Heb.* nadas. Sal. 96 : 5.
[d] 1 Sam. 5 : 3, 4. Según los LXX : ángeles. Heb. 1 : 6.
[e] Sal. 30 : 4. *Heb.* al recuerdo de. *ó sea*, á su santo

3 Hase acordado de su misericordia y
su verdad, para con la casa de
Israel :
todos los términos de la tierra
han visto la salvación de nuestro
Dios.
4 ¡ Cantad con júbilo á Jehová, *moradores de* toda la tierra !
¡ romped *en alabanzas*, y cantad, y
tañed salmos !
5 ¡ Tañed salmos á Jehová con el arpa,
con el arpa y la voz de salmodia !
6 ¡ Con trompetas y son de [a] corneta,
cantad alegremente delante del Rey
Jehová !
7 ¡ Brame la mar, y cuanto ella contiene,
el mundo, y los que en él habitan !
8 ¡ Los ríos batan las manos !
¡ regocíjense á una las montañas
9 delante de Jehová, porque viene á
juzgar la tierra !
¡ juzgará al mundo con justicia,
y á los pueblos con equidad !

99 ¡ Jehová reina ! ¡ tiemblen los pueblos !
[a] se sienta *entronizado* sobre los querubines ;
¡ conmuévase la tierra !
2 Jehová es grande en Sión,
y ensalzado está sobre todos los pueblos.
3 ¡ Confiesen *todos* tu grande y temible
nombre !
¡ Él es santo !
4 Y el poder del Rey está afecto á la
justicia :
tú has establecido la rectitud ;
tú has hecho juicio y justicia en Jacob.
5 ¡ Ensalzad á Jehová nuestro Dios,
y encorváos ante el estrado de sus
pies !
¡ Él es santo !
6 Moisés y Aarón entre sus sacerdotes,
y Samuel entre los que invocan su
nombre—
éstos invocaban á Jehová, y él les respondía.
7 En columna de nube hablaba con
ellos :
guardaban sus testimonios, y el estatuto que les dió.
8 ¡ Jehová, Dios nuestro, tú les respondías :
Dios perdonador fuiste para con ellos,
mas vengador de sus obras *malas !*
9 ¡ Ensalzad á Jehová nuestro Dios,
y encorváos ante su santo monte !
porque Jehová, nuestro Dios, es santo.

memorial = su nombre de Jehová. Exod. 3 : 15.
98 [a] *ó*, trompeta curva. Comp. Exod. 19 : 13, 16.
99 [a] Ezeq. 1 : 26. *ó*, habita entre.

100 Salmo: para acciones de gracias.

¡Cantad con júbilo á Jehová, *moradores de* toda la tierra!
2 ¡Servid á Jehová con alegría;
entrad ante su presencia con canciones!
3 Sabed que Jehová [a]solo es Dios:
él nos hizo, [b]y nosotros somos suyos,
su pueblo, y las ovejas de su dehesa.
4 ¡Entrad en sus puertas con acciones de gracias,
y en sus atrios con alabanza!
¡dadle gracias, *y* bendecid su nombre!
5 Porque Jehová es bueno;
hasta la eternidad es su misericordia,
y hasta la postrera generación su verdad.

101 Salmo de David.

¡Cantaré la misericordia y el juicio;
á tí, Jehová, tañeré salmos!
2 Observaré atentamente el camino de perfección:
¿oh cuándo vendrás á mí?
en la integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa.
3 No pondré [a]cosa mala delante de mis ojos:
aborrezco la obra de los que se apartan *de tí;*
no se me pegará.
4 El corazón perverso se alejará de mí:
al *hombre* malo no conoceré.
5 Al que calumnia en secreto á su prójimo, le [b]destruiré:
al altivo de ojos y [c]orgulloso de corazón, no le sufriré.
6 *Fijaré* mis ojos sobre los fieles de la tierra, para que [d]estén conmigo.
El que anduviere en camino perfecto, éste me servirá.
7 No habitará dentro de mi casa quien practica engaño;
el que habla mentiras no parará delante de mis ojos.
8 [e]Con empeño destruiré á todos los inicuos de la tierra,
para cortar de la ciudad de Jehová á todos los obradores de maldad.

102 Oración de un afligido, cuando [a]desfallece, y derrama delante de Jehová su querella.

¡Oye, oh Jehová, mi oración;
llegue mi clamor á tí!
2 ¡No escondas de mí tu rostro en el día de mi angustia!
¡inclina á mí tu oído!
¡en el día que *te* invoque, apresúrate á responderme!
3 Porque como [b]humo se consumen mis días,
y mis huesos arden como leña seca.
4 Herido como yerba está mi corazón, y se ha secado,
de modo que me olvido de comer mi pan.
5 Á causa de la voz de mi gemido,
mis huesos se han pegado á mi carne.
6 Soy como el pelícano del desierto;
soy como el buho de las ruinas.
7 Velo, y soy como gorrión solitario sobre el tejado.
8 Cada día me afrentan mis enemigos;
y mis enfurecidos *adversarios* [c]juran por mí.
9 [d]He comido pues ceniza como pan,
y he mezclado mi bebida con lloro,
10 á causa de tu enojo y de tu ira;
porque [e]me has alzado y me has [f]arrebatado.
11 Mis días son como la sombra que declina;
y yo, cual yerba, me he secado.
12 Tú empero, oh Jehová, para siempre [g]reinarás;
y [h]tu memoria *durará* de siglo en siglo.
13 Te levantarás, *y* tendrás misericordia de Sión;
porque el tiempo de favorecerla, porque el plazo va llegando:
14 porque tus siervos aman sus piedras,
y [i]miran con afecto *hasta* su *mismo* polvo.
15 Así temerán las naciones el nombre de Jehová,
y todos los reyes de la tierra tu gloria.
16 Porque Jehová habrá edificado á Sión;
habrá aparecido en su gloria.
17 Habrá vuelto el rostro para *escuchar* la oración de los desamparados:
pues no ha despreciado su oración.
18 Esto será escrito para la postrera generación;
y [k]pueblos *no* creados *aún* alabarán á Jehová.
19 Porque se ha inclinado desde su excelso santuario;
Jehová ha mirado desde el cielo á la tierra;
20 para oir el gemido de los presos,
y para soltar los sentenciados á muerte;
21 para que publiquen en Sión el nombre de Jehová,
y su alabanza en Jerusalem;
22 [l]cuando los pueblos se congregaren en uno,
y los reinos, para servir á Jehová.

100 [a] *Heb.* él (es) el Dios. [b] *variante*, y no nosotros.
101 [a] *Heb.* palabra (*ó*, cosa) de Belial. [b] *Heb.* cortaré. [c] *Heb.* ancho. [d] *Heb.* habiten. [e] *Heb.* de mañana.
102 [a] *ó*, está abrumado. [b] *Heb.* se acaban en humo. [c] Comp. Isa. 65: 15; Jer. 29: 22; 42: 18. [d] *ó*, porque he comido. [e] Job 30: 22; 32: 22. [f] *Heb.* echado, botado. [g] *Heb.* te sentarás (entronizado). [h] *ó*, tu memorial = tu nombre de Jehová. Exod. 3: 15. [i] *ó*, tienen lástima de su polvo. [k] *Heb.* pueblo creado alabará á Yah. [l] Juan 11: 52; 2 Tes. 2: 2; Sal. 22: 27.

23 *Empero* él ha debilitado mi fuerza
en el camino;
ha acortado mis días.
24 Digo: ¡Dios mío, [m]no me llevcs en la
mitad de mis días;
[n]eternos son tus años!
25 [o]En el principio fundaste la tierra,
y los cielos son obra de tus manos:
26 ellos perecerán, más tú permanecerás;
y todos ellos, como una vestidura, se
gastarán;
los mudarás como un manto, y serán
mudados:
27 tú empero eres el mismo,
y tus años nunca se acabarán.
28 Los hijos de tus siervos habitarán *seguros*,
y su [p]linaje será estable delante de tí.

103 *Salmo* de David.
¡Bendice, oh alma mía, á Jehová,
y todas mis entrañas *bendigan* su santo
nombre!
2 ¡Bendice, oh alma mía, á Jehová,
y no te olvides jamás de todos sus
beneficios:—
3 *los beneficios de Aquel* que perdona todas tus iniquidades;
que sana todas tus enfermedades;
4 que rescata tu vida [a]de la sepultura;
que te corona de misericordia y compasiones;
5 que harta de bien tu [b]vejez:
renovaráse, como *plumaje de* águila,
tu juventud.
6 Justicias ejecuta Jehová,
y juicios, para todos los oprimidos.
7 [c]Hizo conocer sus caminos á Moisés,
sus [d]hazañas á los hijos de Israel.
8 [e]Compasivo y benigno es Jehová;
lento en iras, y grande en misericordia.
9 No contenderá para siempre,
ni para siempre guardará *la ira*.
10 No se ha portado con nosotros conforme á nuestros pecados,
ni nos ha recompensado conforme á
nuestras iniquidades:
11 porque así como el cielo es alto sobre
la tierra,
así tan grande es su misericordia á los
que le temen:
12 cuánto dista el oriente del occidente,
tánto ha alejado de nosotros nuestras
trasgresiones.
13 Como un padre se compadece de *sus*
hijos,
así Jehová se compadece de los que
le temen;
14 porque conoce nuestra hechura,
[f]tiene presente que somos polvo.
15 En cuanto al hombre, [g]como la
yerba son sus días;
como la flor del campo, así florece:
16 porque un soplo pasa por él, y ya no
existe;
y no le conocerá más su lugar.
17 Empero la misericordia de Jehová es
desde la eternidad
y hasta la eternidad sobre los que le
temen;
y su justicia *alcanza* á los hijos de los
hijos;
18 para aquellos que guardan su pacto,
y los que se acuerdan de sus mandamientos para hacerlos.
19 Jehová ha establecido su trono en
los cielos,
y su reino domina sobre todos.
20 ¡Bendecid á Jehová, vosotros sus
ángeles,
poderosos en fuerza, que ejecutáis
[i]sus mandatos,
escuchando la voz de su palabra!
21 ¡Bendecid á Jehová, todos sus ejércitos,
ministros suyos, que hacéis su voluntad!
22 ¡Bendecid á Jehová, todas sus obras
en todos los lugares de su dominio!
¡bendice, oh alma mía, á Jehová!

104 ¡Bendice, oh alma mía, á Jehová!
Jehová, Dios mío, tú eres muy
grande;
te has revestido de gloria y de majestad.
2 *Tú eres Aquel* que se cubre de luz
como de vestidura;
que extiende los cielos como una cortina;
3 que entabla sus cámaras con aguas;
que pone las nubes por su carroza;
que anda sobre las alas del viento;
4 que hace [a]los vientos sus mensajeros,
los flamíferos rayos sus ministros.
5 Él fundó la tierra sobre sus basas;
[b]no será jamás movida.
6 La cubrió con el *mar* profundo, como
con un vestido;
[c]sobre las montañas estaban las aguas.
7 Á tu reprensión huyeron;
á la voz de tu trueno se apresuraron
8 ([d]subiendo las montañas, bajando los
valles)
[e]á este lugar que fundaste para ellos.

[m] *Heb.* no me subas, *ó*, hagas subir. Comp. Gén. 5: 24; 2 Rey. 2: 1, 3, 5, 10, 11. [n] *Heb.* en generación de generaciones, *ó*, siglo de siglos. Sal. 72: 5. [o] Heb. 1: 8, 10, 11, 12. [p] *Heb.* simiente.
103 [a] *ó*, del hoyo. [b] *otros*, boca, vida, alma, &c. El sentido es dudoso. [c] Exod. 33: 13. [d] Sal. 9: 11; Exod. 15: 3. [e] Exod. 34: 6; Sal. 145: 8; Joel 2: 13. [f] *Heb.* se acuerda. [g] Sal. 90: 5, 6; Isa. 40: 6-8; Job 14: 2. [h] Job 4: 9; 15: 30. [i] *Heb.* su palabra.
104 [a] *ó*, sus ángeles los vientos. Heb. 1: 7. [b] Comp. Sal. 15: 5; 46: 5. [c] Gén. 7: 20. [d] Gén. 8: 4-5. *o sea*, subieron las montañas, bajaron *por* los valles, á este lugar. [e] Gén. 1: 9.

9 [f]Pusiste*les* término que no pueden traspasar,
ni volverán más á cubrir la tierra.
10 *Tú eres Aquel* que envía fuentes en los valles:
entre las colinas van corriendo.
11 Dan de beber á todas las bestias del campo:
los asnos monteses [g]apagan su sed.
12 [h]Á sus orillas habitan las aves del cielo;
[i]gorjean entre las ramas.
13 *Tú eres Aquel* que riega las colinas desde sus cámaras;
la tierra se harta del fruto de tus obras:
14 *Aquel* que hace producir la yerba para las bestias,
y las plantas [k]en que trabaje el hombre,
para sacar pan de la tierra;
15 y el vino que alegra el corazón del hombre,
y el aceite para hacer relucir su rostro,
y el pan que fortalece el corazón del hombre.
16 Los árboles de Jehová están [l]llenos *de vigor;*
los cedros del Líbano que él plantó.
17 Allí anidan las aves;
la cigüeña *tiene en* los abetos su casa.
18 Las altas montañas son para las cabras monteses;
los peñascos *sirven de* refugio para los [m]damanes.
19 [n]Constituyó la luna para *repartir* los tiempos:
el sol conoce su ocaso.
20 [o]Traes las tinieblas, y se hace noche:
en ella se ponen en movimiento todas las bestias de la selva.
21 Los leoncillos rugen tras la presa,
y buscan de Dios su alimento.
22 Se levanta el sol;
ellos se recogen, y se echan en sus cuevas.
23 Sale el hombre á su obra
y á sus labores hasta la tarde.
24 ¡Cuán multiformes son tus obras, oh Jehová;
con sabiduría las has hecho todas!
¡la tierra está llena de tus riquezas!
25 ¡[p]He allí el grande y [q]anchuroso mar,
[r]endonde se mueven seres inumerables,
animales así pequeños como grandes!
26 Allí andan los navíos,
y [s]aquel leviatan que hiciste para jugar en él.

[f] Gén. 9: 11. [g] *Heb.* quebrantan. [h] *Heb.* sobre ellas. [i] *Heb.* dan voz. [k] *Heb.* para el trabajo del hombre. [l] ó *sea*, hartos. Véase vr. 13. [m] Lev. 11: 5; Prov. 30: 26. [n] Gén. 1: 14, 15. [o] *Heb.* pones. [p] *Heb.* éste el mar. [q] *Heb.* ancho de manos. [r] *Heb.* allí lo que se mueve, y no hay número. [s] Job 41: 1. [t] *Heb.* recoges su aliento.

27 Todos ellos esperan en tí,
para que les des su alimento á su tiempo.
28 Tú les das, ellos recogen;
abres tu mano, se hartan de bien.
29 Escondes tu rostro, se turban;
[t]les quitas el aliento,
espiran, y [u]vuelven á su polvo.
30 Envías tu [v]aliento, son creados,
y renuevas la haz de la tierra.
31 ¡Sea la gloria de Jehová para siempre!
¡regocíjese Jehová en sus obras!
32 el cual mira á la tierra, y ella tiembla;
toca los montes, y humean.
33 ¡Cantaré á Jehová en *toda* mi vida;
á mi Dios tañeré salmos mientras yo tenga ser!
34 Dulce será mi meditación acerca de él:
yo me alegraré en Jehová.
35 ¡Sean los pecadores consumidos de sobre la tierra,
y los inicuos dejen de ser!
¡Bendice, oh alma mía, á Jehová!
¡[w]Aleluya!

105 ¡[a]Confesad á Jehová; invocad su nombre;
haced conocer entre los pueblos sus [b]hazañas!
2 ¡Cantadle á él! ¡tañedle salmos!
¡hablad de todas sus maravillas!
3 ¡Gloriáos en su santo Nombre!
¡regocíjese el corazón de los que buscan á Jehová!
4 ¡Acudid á Jehová, y á su fortaleza;
buscad de continuo su presencia!
5 ¡Acordáos de las maravillas que él ha hecho,
de sus prodigios y los juicios de su boca,
6 oh simiente de Abraham, su siervo,
oh hijos de Jacob, sus escogidos!
7 Él es Jehová, el Dios nuestro;
en toda la tierra *se manifiestan* sus juicios.
8 Se acuerda para siempre de su pacto,
de la [c]promesa *que* ordenó para [d]mil generaciones;
9 [e]pacto que hizo con Abraham,
y su juramento á Isaac,
10 que estableció á Jacob como decreto,
y á Israel por pacto eterno;
11 diciendo: Á tí te daré la tierra de Canaan,
[f]la suerte de vuestra herencia:
12 cuando eran hombres pocos en número,
muy pocos, y extranjeros en ella.

Job 34: 14, 15; Ecl. 12: 7. [u] Gén. 3: 19. [v] ó, Espíritu. Job 26: 13; 33: 4; Ezeq. 37: 9. [w] = ¡Alabad á Yah! **105** [a] ó, dad gracias á. [b] Crón. 16: 8-22. [b] Exod. 15: 3. [c] *Heb.* palabra. [d] Deut. 7: 9; Exod. 20: 6. [e] *Heb.* lo que cortó. Gén. 17: 2; 22: 16, &c. [f] *Heb.* el cordel.

13 Y *cuando* anduvieron de nación en nación,
de un reino á otro pueblo,
14 [g]no permitió que hombre alguno les hiciese agravio;
y [h]por su causa reprendió á reyes, *diciendo:*
15 ¡No toquéis á mis ungidos,
y á mis [i]profetas no hagáis mal!
16 También [k]trajo hambre sobre la tierra,
quebrantó todo el báculo del pan.
17 [l]Envió delante de ellos á un varón *escogido;*
José fué vendido por esclavo.
18 Lastimaron sus pies con grillos;
[m]su persona fué puesta en hierros.
19 [n]Hasta el tiempo que se cumplió su palabra,
la promesa de Jehová le probaba *la fe.*
20 [o]Envió el rey, y soltóle,
el gobernador de pueblos, y dejóle ir libre.
21 Púsole por señor de su casa,
y por gobernador de toda su posesión;
22 para aherrojar á sus príncipes cuando él quisiese,
y enseñar sabiduría á [p]sus ancianos.
23 Así Israel entró en Egipto,
y Jacob habitó como extranjero en la tierra de Cam.
24 Y aumentó *Dios* á su pueblo en gran manera,
é hízole más fuerte que sus enemigos.
25 *Después* volvió el corazón de ellos para aborrecer á su pueblo,
para usar de astucia contra sus siervos.
26 Envió á Moisés, siervo suyo,
á Aarón *también*, á quien él había escogido.
27 Éstos [q]manifestaron entre ellos sus señales,
[r]y maravillas en la tierra de Cam.
28 Envió tinieblas, que lo oscureció *todo:*
y [s]ellos no fueron rebeldes á su palabra.
29 [t]Volvió sus aguas en sangre,
y mató sus peces.
30 [u]Produjo su tierra ranas á millaradas,
hasta en las cámaras de sus reyes.
31 [v]Dijo, y [w]vino el tábano,
[x]y piojos, en todos sus términos.
32 [y]Les dió granizo por lluvia,
y llamas de fuego en su tierra;
33 é hirió sus vides y sus higueras,
y quebró los árboles de su término.
34 [v]Dijo, y [z]vino la langosta,
la oruga también, y eso sin número;
35 y comió toda la yerba de su tierra,
y comió el fruto de sus campos.
36 [a]Hirió también á todos los primogénitos en su tierra,
las primicias de toda su fuerza.
37 Y [b]sacó á *su pueblo* con plata y oro:
no hubo enfermo en sus tribus.
38 [c]Egipto se alegró con su salida;
porque [d]su terror había caído sobre ellos.
39 [e]Extendió*les* una nube por cubierta;
y *dióles* fuego para alumbrar de noche.
40 [f]Pidieron, é hizo venir codornices,
y con [g]pan del cielo los sació.
41 [h]Abrió la peña, y reventaron aguas;
fueron corriendo por las sequedales *como* un río.
42 Porque [i]tuvo presente su santa palabra
que había empeñado con Abraham su siervo.
43 [k]Sacó pues á su pueblo con gozo,
y á sus escogidos con canciones;
44 y les dió las tierras de las naciones,
[l]y tomaron posesión de las labores de los pueblos:
45 para que guardasen sus estatutos,
y observasen sus leyes.
¡[m]Aleluya!

106 ¡[a]Aleluya!
[b]Dad gracias á Jehová, porque él es bueno;
porque para siempre es su misericordia.
2 ¿Quién podrá decir las poderosas obras de Jehová?
¿quién podrá contar todas sus alabanzas?
3 ¡Dichosos aquellos que guardan la equidad,
y el que obra justicia en todo tiempo!
4 ¡Acuérdate de mí, oh Jehová,
según tu benevolencia para con tu pueblo!
¡oh visítame con tu salvación!
5 para que yo vea el bien de tus escogidos;
para que me alegre en la alegría de tu nación,
y me gloríe con tu herencia.
6 [c]Hemos pecado juntamente con nuestros padres,
hemos obrado iniquidad, hemos cometido maldad.
7 Nuestros padres no entendieron tus maravillas en Egipto;

[g] Gén. 35: 5. [h] Gén. 12: 17; 20: 3, 7. [i] Gén. 20: 7. [k] Gén. 41: 54. *Heb.* llamó. [l] Gén. 45: 5; 50: 20. [m] *Heb.* su alma entró en hierro. [n] Gén. 37: 5-11. [o] Gén. 41: 14, 40. [p] Gén. 50: 7, 8. [q] Exod. cap. 7-14 y Sal. 78: 43-53. [r] Exod. 10: 22. [s] Comp. Núm. 20: 24. [t] Exod. 7: 20. [u] Exod. 8: 6. [v] Sal. 33: 9. [w] Exod. 8: 21, 24. [x] Exod. 8: 17. [y] Exod. 9: 23-25. [z] Exod. 10: 4, 13, 14. [a] Exod. 12: 29. [b] Exod. 12: 35. *Heb.* sacólos. [c] Exod. 12: 33. [d] Est. 9: 2, 3. [e] Exod. 13: 21; Neh. 9: 12. [f] Exod. 16: 12, &c. [g] Sal. 78: 24, 25. [h] Exod. 17: 6; Núm. 20: 11. [i] Gén. 15: 14. *Heb.* se acordó de. [k] Exod. cap. 14 y 15. [l] Deut. 4: 37-40; 26: 16-19. [m] = ¡Alabad á Yah!

106 [a] = ¡Alabad á Yah! [b] ó, confesad. Sal. 118: 1. [c] 1 Rey. 8: 47; Dan. 9: 5.

no se acordaron de la muchedumbre
de tus misericordias,
[d]sino rebeláronse junto al mar, al
mar Rojo.
8 Él empero los salvó por causa de su
nombre,
para hacer manifiesto su poder.
9 [e]Reprendió pues al mar Rojo, y éste
se secó;
é hízolos pasar por abismos, como por
un desierto.
10 Y [f]salvólos de la mano de quien los
aborrecía,
y los redimió de la mano del enemigo;
11 mas cubrieron las aguas á sus adver-
sarios:
no quedó ni uno de ellos.
12 [g]Entonces creyeron sus palabras,
y cantaron su alabanza.
13 [h]*Pero* [i]diéronse prisa á echar en ol-
vido sus obras:
no esperaron á su consejo,
14 sino [k]entregáronse á un deseo desor-
denado en el desierto,
y tentaron á Dios en el yermo.
15 Y él les dió lo que pidieron,
mas envió flaqueza en sus almas.
16 [l]Tuvieron envidia también á Moi-
sés en el campamento,
y á Aarón, el consagrado á Jehová.
17 *Entonces* [m]abrióse la tierra y tragó á
Datán,
y cubrió al [n]séquito de Abirom.
18 El fuego también se encendió en la
[n]junta de ellos;
la llama abrasó á *aquellos* inicuos.
19 [o]Hicieron un becerro en Horeb,
y encorváronse á una imagen de fun-
dición.
20 Así [p]trocaron su Gloria
por la semejanza de un buey que
come yerba.
21 Olvidaron al Dios de su salvación,
que había hecho cosas grandes en
Egipto,
22 obras maravillosas en la tierra de Cam,
y cosas formidables en el mar Rojo.
23 Dijo pues que [q]los destruiría; *y lo
hiciera*,
si Moisés su escogido, no se hubiera
puesto á la brecha delante de él,
á fin de volver atrás su ira, para que
no los destruyese.
24 También [r]despreciaron la tierra de-
seable:
no creyeron su palabra,
25 sino murmuraron en sus tiendas,
y no escucharon la voz de Jehová.
26 Por tanto les alzó su mano, *jurando*
que los haría caer en el desierto;
27 y que haría caer su [s]descendencia
entre las naciones,
y los esparciría por las tierras.
28 [t]Además, se allegaron á Baal-peor,
y comieron de los sacrificios de [u]*ídolos*
muertos.
29 Así le provocaron á ira con sus obras;
y la plaga estalló entre ellos.
30 Entonces [v]se levantó Finees, y ejecu-
tó juicio,
y así se detuvo la plaga.
31 Y esto le fué contado á justicia,
de generación en generación, para
siempre.
32 Asimismo [w]le indignaron en las
aguas de Meriba:
[x]de modo que le fué mal á Moisés
por causa de ellos;
33 porque exasperaron su espíritu,
y él habló inconsideradamente con sus
labios.
34 [y]No destruyeron las naciones
que Jehová [z]les mandó *exterminar;*
35 antes se mezclaron con los [a]paganos,
y aprendieron sus obras:
36 y sirvieron á sus ídolos;
los cuales fueron [b]causa de su ruina.
37 Pues [c]sacrificaron sus hijos y sus
hijas [d]á los demonios,
38 y derramaron la sangre inocente,
la sangre de sus hijos y de sus hijas,
que sacrificaron á los ídolos de Ca-
naán:
y la tierra fué amancillada con [e]san-
gre.
39 Así se contaminaron con sus obras,
y [f]fornicaron con sus propias hechu-
ras.
40 Por tanto se encendió la ira de Jehová
contra su pueblo,
y él abominó á su herencia.
41 Y los entregó en manos de los [a]gen-
tiles,
y los que los aborrecían tuvieron el
dominio sobre ellos.
42 ¡[g]Así sus enemigos los oprimieron,
y ellos fueron sojuzgados bajo su
mano.
43 Muchas veces los [h]libraba;
mas ellos seguían rebelándose con su
perverso consejo,
y están *ya* derribados por su maldad.
44 Empero él ha mirado su angustia,
oyendo el clamor de ellos;
45 y se acuerda para con ellos de su
pacto,

[d] Exod. 14: 11, 12. [e] Exod. 14: 21. [f] Exod. 14: 30. [g] Exod. 14: 31. [h] Exod. 15: 24; 16: 2; 17: 2; Sal. 78: 11. [i] *Heb.* se apresuraron, se olvidaron. [k] Núm. 11: 4, 33; Sal. 78: 18; 1 Cor. 10: 6. [l] Núm. 16: 1, &c. [m] Núm. 16: 31, 32; Deut. 11: 6. [n] *Heb.* congregación. [o] Exod. 32: 4. [p] Jer. 2: 11; Rom. 1: 23. [q] Exod. 33: 10, 11, 12; Deut. 9: 19, 25. [r] Núm. cap. 13 y 14. [s] *Heb.* simiente. [t] Núm. 25: 2, 3; 31: 16. [u] Sal. 95: 4-7; 1 Cor. 8: 4; 10: 19; 12: 2. [v] Núm. 25: 7, 8. [w] Núm. 20: 3, 13. [x] Núm. 20: 12; Deut. 3: 23-26. [y] Juec. 1: 21, 27, &c. [z] Deut. 7: 2, 16. [a] *Heb.* naciones. [b] Deut. 7: 16. *Heb.* á ellos para lazo. [c] 2 Rey. 16: 3; Isa. 57: 5; Lev. 18: 21; Deut. 18: 10. [d] 1 Cor. 10: 20. [e] *Heb.* sangres = derramada sangre. [f] *Ó*, idolatraron. [g] Juec. 1: 34; 3: 30; 4: 3; 8: 28. [h] *Heb.* librará —se rebelarán.

y [i] se arrepiente conforme á la muchedumbre de sus piedades;
46 y ha hecho que tengan lástima de ellos
todos los que los llevaron cautivos.
47 ¡ Sálvanos, oh Jehová, Dios nuestro,
y recógenos de entre las naciones,
para que demos gracias á tu santo nombre,
y nos gloriemos en tus alabanzas!
48 ¡ [k] Bendito sea Jehová, el Dios de Israel,
desde la eternidad y hasta la eternidad!
¡ y diga todo el pueblo: Amen!
¡ Aleluya!

[i] *ó*, se duele *de ellos.*

[k] 1 Crón. 16: 36.

LIBRO V.

107 ¡ [a] Dad gracias á Jehová, porque él es bueno;
porque para siempre es su misericordia!
2 ¡ Díganlo *así* los redimidos de Jehová,
[b] á quienes él ha redimido del poder del adversario,
3 y [c] de las tierras los ha recogido;
del oriente y del occidente, del norte y [d] del sur!
4 Anduvieron perdidos por el desierto,
por un yermo *sin* camino;
no hallaron ciudad [e] donde habitasen.
5 Hambrientos y sedientos,
su alma desfallecía en ellos.
6 Entonces [f] clamaron al Señor en su angustia,
y él los libró de sus aflicciones:
7 y encaminólos [g] por camino recto,
para llegar á ciudad [e] donde habitasen.
8 ¡ Alaben *pues* ellos la misericordia de Jehová.
Y sus maravillas para con los hijos de Adam!
9 Porque sació al alma sedienta,
y al alma hambrienta la llenó de bien.
10 Moraban en tinieblas y en sombra de muerte,
aprisionados en aflicción y en hierros;
11 por cuanto se resistieron á las palabras de Jehová,
y despreciaron el consejo del Altísimo.
12 Por tanto él humilló su corazón con trabajos;
cayeron, y no hubo quien los ayudase.
13 Entonces clamaron á Jehová en su angustia,
y él los libró de sus aflicciones:
14 los sacó de tinieblas y sombra de muerte,
y rompió sus prisiones.
15 Alaben *pues* ellos la misericordia de Jehová,
y sus maravillas para con los hijos de Adam.
16 Porque [h] quebrantó las puertas de bronce,
é hizo pedazos los cerrojos de hierro.
17 ¡ Insensatos, por su carrera de trasgresión
y por sus maldades, á sí mismos se afligen!
18 Su alma abomina todo alimento,
y llegan á las puertas mismas de la muerte.
19 Entonces claman á Jehová en su angustia,
y él los salva de sus aflicciones.
20 Envía su palabra, y los sana,
y los hace escapar de sus sepulturas.
21 ¡ Alaben *pues* ellos la misericordia de Jehová,
y sus maravillas para con los hijos de Adam!
22 ¡ y [i] ofrezcan sacrificios de alabanza,
y reciten sus obras con cánticos de júbilo!
23 Los que bajan á la mar en navíos,
traficando sobre las muchas aguas;
24 ellos ven las obras de Jehová,
y sus maravillas en el *mar* profundo.
25 Porque [k] dice, y *en el acto* se levanta un viento tempestuoso,
que alza las olas del *mar.*
26 Suben á los cielos, bajan á los abismos;
su alma se derrite á causa del mal.
27 Bambolean, y dan vueltas como un borracho,
y toda su ciencia es perdida.
28 Entonces [l] claman á Jehová en su angustia,
y él los saca de sus apuros.
29 [m] Hace parar la tempestad, *y la reduce* á silencio;
de manera que se apaciguan [n] las ondas que temieron.

107 [a] *ó*, confesad. Sal. 106: 1; 118: 1; 136: 1. [b] Isa. 45: 13; Ezr. 1: 1, &c. [c] Sal. 106: 47. [d] *Heb.* del mar. [e] *Heb.* de habitación. [f] Sal. 50: 15. [g] Gén. 24: 48. [h] Isa. 45: 2.

[i] Lev. 7: 12; Sal. 50: 14; 116: 17. [k] Sal. 33: 9. [l] Jon. 1: 6, &c. [m] Sal. 65: 7; 89: 9; Mat. 8: 26. [n] *Heb.* sus ondas.

30 Entonces se alegran porque están en sosiego;
y así los conduce al puerto deseado.
31 ¡Alaben *pues* ellos la misericordia de Jehová,
y sus maravillas para con los hijos de Adam!
32 ¡y ensálcenle en la asamblea del pueblo,
y alábenle en [o]el consistorio de los ancianos!
33 Él convierte ríos en un desierto,
y manantiales de aguas en sequedales;
34 la tierra fructífera en salados,
por la maldad de los que en ella habitan.
35 *Mas* convierte el desierto en estanques de aguas,
y la tierra seca en manaderos de aguas;
36 y allí establece á los hambrientos,
y ellos fundan *para sí* ciudad [e]donde habiten.
37 Y siembran campos, y plantan viñas,
y sacan [p]abundantes frutos.
38 Los bendice también, y se multiplican mucho;
y no deja que disminuyan sus ganados.
39 Y ellos habían sido disminuidos y abatidos,
á causa de opresión, de aflicción, y de congojas.
40 Él [q]derrama el desprecio sobre los príncipes,
y los hace andar perdidos en un desierto sin camino;
41 pero levanta al pobre *pueblo* de la miseria,
y le [r]aumenta las familias como *rebaños* de ovejas.
42 Los justos lo verán, y se alegrarán,
y toda iniquidad cerrará su boca.
43 ¡Quien sea sabio, observe estas cosas;
y consideren *todos* la misericordia de Jehová!

108 Canción. Salmo de David.
[a]Mi corazón está fijo oh Dios;
cantaré, y tañeré salmos;
también [b]mi gloria *cantará*.
2 ¡Despertad, salterio y arpa;
que yo despertaré el alba!
3 Te alabaré en medio de los pueblos, oh Jehová;
á tí tañeré salmos entre las naciones.
4 Porque grande sobre los cielos es tu misericordia,
y hasta las nubes tu verdad.
5 ¡Ensalzado seas sobre los cielos, oh Dios;
sobre toda la tierra *sea ensalzada* tu gloria!
6 ¡[c]Para que sean librados tus amados,
salva *con* tu diestra, y respóndeme!
7 Dios ha hablado en su santidad; yo me alegraré;
partiré á Siquem, y mediré el valle de Sucot.
8 Galaad es mío; mío es Manasés;
Efraím también es la fortaleza de mi cabeza;
Judá es mi [d]cetro;
9 Moab, la vasija en que me lavo *los pies;*
á Edom echaré mi zapato;
sobre Filistia gritaré con triunfo.
10 ¿Quién me conducirá á la ciudad fortalecida?
¿quién me lleva hasta Idumea?
11 ¿No *serás tú*, oh Dios, que nos habías desechado;
tú también, oh Dios, que no salías con nuestros ejércitos?
12 ¡Dános socorro contra el enemigo;
porque vana es [e]la ayuda del hombre!
13 En Dios haremos proezas;
pues él *es quien* hollará á nuestros enemigos.

109 Para el Director del canto. Salmo de David.
¡Oh Dios de mi alabanza, [a]no guardes silencio!
2 porque [b]una boca maligna
y una boca engañosa han abierto *mis enemigos* contra mí:
contra mí han hablado con lengua mentirosa.
3 Me han rodeado también con palabras de odio,
y han peleado contra mí sin causa.
4 En pago de mi amor son adversarios míos;
mas yo *me acojo á* la oración.
5 Y [c]me devuelven mal por bien,
y odio por mi amor.
6 ¡Pon á [d]un *juez* inicuo sobre él,
y [e]un adversario esté á su diestra!
7 ¡cuando fuere juzgado, salga condenado,
y su súplica sea un *nuevo* delito!
8 ¡Sean sus días pocos,
y [f]tome otro su oficio!
9 ¡Sean sus hijos huérfanos,
y su mujer viuda!
10 ¡Anden sus hijos vagabundos, y mendiguen,
y busquen el pan de en medio de sus *habitaciones* arruinadas!

[o]*Heb.* la sesión, *ó*, el asiento. [p]*Heb.* frutos de aumento. [q]Job 12: 21, 24. [r]*Heb.* pone.
108 [a]Sal. 57: 7-11. [b]Sal. 16: 9; 30: 12. [c]Sal. 60: 5-12. [d]*ó sea*, legislador. Gén. 49: 10. [e]*Heb.* la salvación.
109 [a]Sal. 83: 1. [b]1 Sam. 21: 7 y 22: 22. [c]*Heb.* ponen sobre mí. [d]Luc. 18: 2, &c. [e]*ó*, acusador. *Heb.* satanás. Zac. 3: 1; Job 1: 6, &c. [f]Hech. 1: 20.

11 ¡Enrede el acreedor todo lo que tiene,
y extraños saquen sus labores!
12 ¡No haya quien le tenga misericordia,
ni haya quien favorezca á sus huérfanos!
13 ¡Sea cortada su posteridad,
y en la segunda generación sea raído su nombre!
14 ¡Venga en memoria delante de Jehová la iniquidad de sus padres,
y no sea borrado el pecado de su madre!
15 ¡Estén siempre delante de Jehová,
y corte él de la tierra la memoria de ellos!
16 por cuanto no se acordó de tener misericordia;
sino antes persiguió al hombre afligido, y al pobre,
y al quebrantado de corazón, para hacerle morir.
17 ¡[g]Sí, amó la maldición, y ésta llegóse á él;
asimismo no se complacía en la bendición, y ella alejóse de él;
18 se vestía también de maldición como de su vestido,
y ella entró como agua en sus entrañas,
y como aceite en sus huesos!
19 ¡Séale como manto *en que* se envuelva,
y como ceñidor *con que* de continuo se ciña!
20 ¡*Sea* ésta la recompensa de mis adversarios de parte de Jehová,
y de aquellos que hablan mal contra mi alma!
21 ¡Empero tu, oh Jehová, Señor, haz bien conmigo á causa de tu nombre!
¡líbrame, porque buena es tu misericordia!
22 porque estoy afligido y necesitado,
y mi corazón está herido dentro de mí.
23 Me voy como la sombra cuando declina;
soy como langosta sacudida *por el viento.*
24 Mis rodillas se han debilitado á causa de ayuno,
y mi carne [h]está enflaquecida *por falta* de gordura.
25 Yo he venido á ser el escarnio de ellos;
mirábanme y [i]meneaban la cabeza.
26 ¡Ayúdame, oh Jehová, Dios mío!
¡sálvame conforme á tu misericordia;
27 y entiendan ellos que ésta es tu mano,
que tú, Jehová, has hecho esto!

[g]2 Sam. 16: 5, &c. [h]*Heb.* miente de gordura. [i]Mat. 27: 39. [k]*Heb.* muchos. [l]*Heb.* juzgan.
110 [a]Mat. 22: 44; Marc. 12: 36; Luc. 20: 42; Hech. 2: 34; 1 Cor. 15: 25; Heb. 1: 13; 1 Ped. 3: 22. [b]Comp. Jos. 10: 24. [c]*Heb.* de la matriz del alba, á ti el rocío de tu juventud. [d]Heb. 5: 6; 6: 20. [e]Gén. 14: 18-20; Heb.

28 Maldigan ellos, pero tú bendecirás:
se han levantado, mas serán avergonzados;
y tu siervo se alegrará.
29 Serán vestidos mis adversarios de vergüenza,
y cubiertos de su misma confusión, como de un manto.
30 Yo alabaré á Jehová en gran manera con mi boca,
y en medio de [k]mucha gente le celebraré.
31 Porque él se pondrá á la diestra del pobre,
para librarle de los que [l]condenan su alma.

110 Salmo de David.

Jehová dijo á mi Señor: ¡[a]Siéntate á mi diestra,
hasta tanto que ponga á tus enemigos [b]por tarima de tus pies!
2 Enviará Jehová desde Sión la vara de tu poder;
¡domina tú en medio de tus enemigos!
3 Tu pueblo *se presentará como* ofrendas voluntarias
en el día de tu poder, *ataviados* con los adornos de la santidad:
[c]*como* el rocío *que cae* del seno del alba,
así se te ofrecerá á tí tu *valiente* juventud.
4 [d]Juró Jehová, y no se arrepentirá:
¡Tú eres sacerdote para siempre según el orden de [e]Melquisedec!
5 El Señor está á tu diestra:
[f]quebrantará á reyes en el día de su ira.
6 Juzgará entre las naciones; *las* llenará de cadáveres;
[g]magullará la cabeza *que domina* sobre [h]la ancha tierra.
7 [i]Del arroyo beberá en el camino;
por tanto levantará la cabeza.

111 ¡[a]Aleluya!
[b]Daré gracias á Jehová con todo *mi* corazón,
en la compañía de los rectos, y *en* la congregación.
2 Grandes son las obras de Jehová,
investigadas por todos los que hallan placer en ellas.
3 Su obra es noble y majestuosa,
y su justicia permanece para siempre.
4 Ha hecho [c]memorables sus maravillas;
[d]benigno y compasivo es Jehová.
5 Ha dado [e]alimento á los que le temen;
para siempre se acordará de su pacto.

7: 1-10. [f]*ó,* magullará. [g]Gén. 3: 15; Rom. 16: 20; 2 Tes. 2: 8. [h]*Heb.* mucha tierra. [i]Comp. Juec. 15: 18, 19.
111 [a]=¡Alabad á Yah! [b]*ó,* confesaré. [c]*ó,* para ser recordadas. [d]Éxod. 34: 6. [e]*Heb.* presa.

6 Manifestó á su pueblo el poder de sus obras,
en darles la herencia de las naciones.
7 Las obras de sus manos son verdad y juicio;
seguros son todos sus preceptos;
8 establecidos para siempre jamás,
hechas en verdad y en rectitud.
9 Él ha enviado redención á su pueblo;
para siempre ha ordenado su pacto;
santo y temible es su Nombre.
10 El temor de Jehová es el principio de la sabiduría:
de buen entendimiento son todos los [f]que hacen *sus mandamientos:*
su alabanza dura para siempre.

112 ¡[a]Aleluya!
¡Dichoso el hombre que teme á Jehová,
que se deleita mucho en sus mandamientos!
2 Su [b]descendencia será poderosa en la tierra:
la [c]raza de los rectos será bendita.
3 Bienestar y riqueza habrá en su casa;
y su justicia permanece para siempre.
4 Para [d]el recto se levanta luz en medio de tinieblas:
benigno es, y compasivo, y justo.
5 [e]Bien le va al hombre que tiene misericordia, y presta:
[f]manejará sus asuntos con justicia.
6 Por lo cual no será movido jamás:
en memoria eterna estará el justo.
7 No temerá á causa de malas noticias;
su corazón está fijo, confiado en Jehová.
8 [g]Asegurado está su corazón; nada temerá,
hasta que mire á sus adversarios *con triunfo.*
9 [h]Ha esparcido, ha dado á los pobres,
su justicia permanece para siempre;
su [i]cuerno será ensalzado con honor.
10 El inicuo lo verá, y se enojará;
crujirá los dientes, y [k]desfallecerá:
¡el deseo de los inicuos perecerá!

113 ¡[a]Aleluya!
¡Alabad, oh siervos de Jehová,
alabad el nombre de Jehová!
2 ¡Sea el nombre de Jehová bendito,
desde ahora y para siempre!
3 Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone,
alabado será el nombre de Jehová.
4 Ensalzado sobre todas las naciones es Jehová;
y sobre los cielos, su gloria.
5 ¿Quién es semejante á Jehová nuestro Dios,
que se sienta *entronizado* en las alturas?
6 ¡[b]el cual se digna mirar *lo que se hace*
en el cielo y en la tierra!
7 [c]Él levanta al pobre del polvo,
y al menesteroso le alza del muladar,
8 para hacer que se siente con los príncipes,
con los príncipes de su pueblo.
9 [d]Hace sentarse la estéril en *medio de* [e]familia,
gozosa madre de hijos.
¡[a]Aleluya!

114 [a]Cuando salió Israel de Egipto,
la casa de Jacob de un pueblo de lengua extraña;
2 Judá [b]vino á ser su santuario,
é Israel su dominio.
3 La mar lo vió, y huyó;
el Jordán se volvió atrás:
4 las montañas saltaron como carneros,
los collados como corderos.
5 ¿Qué tienes, oh mar, que huyes;
y tú, oh Jordán, que te vuelves atrás:
6 oh montañas, que saltáis como carneros;
y vosotros collados, como corderos?
7 ¡Á la presencia del Señor, tiembla, oh tierra,
á la presencia del Dios de Jacob;
8 el cual [c]convierte la peña *en* estanque de aguas,
el pedernal en fuente de aguas!

115 ¡No á nosotros, oh Jehová, no á nosotros,
sino á tu nombre dá gloria,
por causa de tu misericordia *y* de tu verdad!
2 ¿[a]Por qué han de decir [b]los paganos:
[c]Decidnos ¿dónde está Dios de ellos?
3 y nuestro Dios está en los cielos:
él ha hecho todo cuanto quiso.
4 *Pero* los ídolos de ellos son plata y oro;
¡obra de manos de hombres!
5 Tienen boca, y no hablan;
ojos tienen, y no ven;
6 tienen orejas, y no oyen;
narices tienen, y no huelen:
7 tienen manos, y no palpan;
pies tienen, y no andan,
ni hablan con su garganta.
8 ¡Como ellas serán los que las hacen,
y todo aquel que confía en ellas!
9 ¡Oh Israel, confía tú en Jehová!
él es el ayudador de ellos, y su escudo.

[f] *Heb.* que los hacen.
112 [a] = ¡Alabad á Yah! [b] *Heb.* simiente. [c] *Heb.* generación. [d] *Heb.* los rectos. [e] *Heb.* bueno el hombre. [f] ó, mantendrá su causa ante el tribunal. *Heb.* sus palabras en juicio. [g] *Heb.* apoyado. [h] 2 Cor. 9 : 9. [i] = su cabeza, ó poder. [k] *Heb.* se derretirán.

113 [a] = ¡Alabad á Yah! [b] *Heb.* que se abaja para ver. [c] 1 Sam. 2 : 8. [d] 1 Sam. 2 : 5. [e] *Heb.* la casa.
114 [a] Exod. cap. 12-14 : Jos. cap. 3, 4. [b] Exod. 19 : 3 8. [c] Exod. 17 : 6 ; Núm. 20 : 11 ; Sal. 107 : 35.
115 [a] Sal. 79 : 10. [b] *Heb.* las naciones. [c] *Heb.* ruégote.

10 ¡ Oh casa de Aarón, confiad vosotros
en Jehová !
él es el ayudador de ellos, y su escudo.
11 ¡ Los que temeis á Jehová, confiad en
Jehová !
él es el ayudador de ellos, y su escudo.
12 Jehová se ha acordado de nosotros ;
bendecirá, *sí*, bendecirá á la casa de
Israel ;
bendecirá á la casa de Aarón ;
13 bendecirá á los que temen á Jehová,
así á los pequeños como á los grandes.
14 ¡ Jehová os aumente más y más,
á vosotros y á vuestros hijos !
15 ¡ Benditos sois vosotros de Jehová,
Hacedor de los cielos y de la tierra !
16 Los cielos, cielos son de Jehová ;
mas la tierra la ha dado á los hijos de
Adam.
17 No *son* los muertos *los que* alaban á
[d]Jehová,
ni todos los que bajan al silencio :
18 mas nosotros bendeciremos á [d]Jehová,
desde ahora y hasta la eternidad.
¡ [e]Aleluya !

116 Yo amo á Jehová,
porque ha escuchado mi voz *y* mis
ruegos.
2 Por cuanto ha inclinado hacia mí su
oído,
por tanto en *todos* mis días *le* invocaré.
3 [b]Rodeáronme ligaduras de muerte,
angustias del [c]sepulcro me [d]sorpren-
dieron :
[e]hallo aflicción y dolor.
4 É [f]invoco el nombre de Jehová, *di-
ciendo :*
¡ Ruégote, oh Jehová, que libres mi
alma !
5 Benigno es Jehová, y justo ;
sí, el Dios nuestro es compasivo.
6 Jehová guarda á los sencillos *de cora-
zón :*
yo fuí abatido, y él me salvó.
7 ¡ Vuelve á tu descanso, oh alma mía,
porque [g]Jehová ha sido bondadoso
contigo !
8 Pues tú, *oh Señor*, has librado mi
alma de la muerte,
mis ojos de las lágrimas,
y mis pies de la caída.
9 Andaré delante de Jehová
en la tierra de los vivientes.
10 Yo creía, puesto que *así* [h]hablaba ;
fuí afligido en gran manera.
11 [i]Dije en mi alarma :
¡ [k]todo hombre es mentiroso !
12 ¿ Cómo podré corresponder á Je-
hová
por todos sus beneficios *derramados*
sobre mí ?
13 Tomaré la copa de salvación,
é invocaré el nombre de Jehová.
14 Pagaré á Jehová mis votos
([l]con su beneplácito) en presencia de
todo su pueblo.
15 Preciosa á los ojos de Jehová
es la muerte de sus santos.
16 ¡ Ah Jehová ! *te ruego*, porque yo soy
tu siervo ;
siervo tuyo soy, hijo de tu sierva ;
tú has [m]roto mis prisiones.
17 Á tí ofreceré sacrificio [n]de acción de
gracias,
é invocaré el nombre de Jehová.
18 Pagaré á Jehová mis votos
([l]con su beneplácito) en presencia de
todo su pueblo ;
19 en los atrios de la Casa de Jehová,
en medio de tí, ¡ oh Jerusalem !
¡ Aleluya !

117 ¡ [a]Alabad á Jehová, todas las na-
ciones !
¡ alabadle, todos los pueblos !
2 porque grande es su misericordia
para con nosotros,
y la verdad de Jehová *permanece* para
siempre.
¡ [b]Aleluya !

118 ¡ [a]Dad gracias á Jehová, porque
él es bueno ;
porque para siempre es su misericor-
dia !
2 ¡ [b]Oh diga Israel,
que para siempre es su misericordia !
3 ¡ [b]Oh diga la casa de Aarón,
que para siempre es su misericordia !
4 ¡ [b]Oh digan los que temen á Jehová,
que para siempre es su misericordia !
5 De en medio de angustia clamé á [c]Je-
hová,
y [c]Jehová me respondió, *sacándome*
á [d]campo ancho.
6 Jehová es por mí ; no temeré ;
¿ qué puede hacerme el hombre ?
7 Jehová es por mí entre los que me
ayudan ;
por tanto miraré *con triunfo* á los que
me aborrecen.
8 Mejor es confiar en Jehová,
que esperar en el hombre.
9 Mejor es confiar en Jehová,
que esperar en príncipes.
10 Todas [e]las naciones me cercaron :
en el nombre de Jehová los [f]destruiré.
11 Cercáronme, y tornáronme á cercar :
en el nombre de Jehová los [f]destruiré.
12 Cercáronme como abejas ;

[d] *Heb.* Yah. [e] = ¡ Alabad á Yah !
116 [a] Sal. 18: 1. [b] Sal. 18: 4, 5. [c] *Heb.* de Sheol [d] *Heb.* hallaron. [e] *Heb.* hallaré. [f] *Heb.* invocaré. [g] Sal. 13: 5. [h] *Heb.* hablaré. [i] Sal. 31: 22. [k] Rom. 3: 4. [l] *Heb.* ruégote. [m] *Heb.* abierto, ó, suelto. [n] Lev. 7: 12, 13.
117 [a] Rom. 15: 11. [b] = ¡ Alabad á Yah !
118 [a] ó, confesad. [b] *Heb.* ruégote. [c] *Heb.* Yah. [d] *Heb.* anchura. [e] ó, los gentiles, ó paganos. [f] *Heb.* cortaré.

fueron apagados como fuego de espinos:
en el nombre de Jehová los [f]destruiré.
13 Me acometiste con violencia, *oh enemigo*, para que cayese;
pero Jehová me ayudó.
14 Jehová es mi fortaleza y *mi* canción,
y él se ha constituido salvación mía.
15 La voz de gozo y de salvación *se oye*
en las moradas de los justos:
¡la diestra de Jehová hace [g]prodigios!
16 ¡La diestra de Jehová es excelsa;
la diestra de Jehová hace [g]prodigios!
17 ¡No moriré, sino viviré,
y contaré las obras de [c]Jehová!
18 Gravemente me ha castigado [c]Jehová;
mas no me ha entregado á la muerte.
19 ¡Abridme las puertas de justicia;
entraré por ellas, alabaré á [c]Jehová!
20 Ésta es la puerta de Jehová;
los justos entrarán por ella.
21 [h]Te doy gracias; porque me has oído,
y te has constituido salvación mía.
22 [i]La piedra que desecharon los edificadores
ha venido á ser cabeza del ángulo:
23 de parte de Jehová es esto,
y es cosa maravillosa á nuestros ojos.
24 Éste es el día que ha hecho Jehová;
¡alegrémonos y regocijémonos en él!
25 ¡[k]Salva, te rogamos, oh Jehová!
¡rogámoste, oh Jehová, hagas prosperar!
26 ¡[l]Bendito aquel que viene en el nombre de Jehová!
¡os bendecimos desde la Casa de Jehová!
27 Poderoso es Jehová, y él nos ha dado luz:
¡atad la [m]víctima con cuerdas,
y traedla hasta los cuernos del altar!
28 ¡Tú eres mi Dios, y á tí te [h]alabaré;
Dios mío, á tí te ensalzaré!
29 ¡[a]Dad gracias á Jehová, porque él es bueno;
porque para siempre es su misericordia!

ALEPH.

119 ¡Bienaventurados los [a]perfectos en el camino,
los que andan en la ley de Jehová!
2 ¡Bienaventurados los que guardan sus testimonios,
los que le buscan de todo corazón;
3 *los que* también no hacen iniquidad,
sino andan en sus caminos!
4 Tú *nos* has encomendado tus preceptos
para que sean muy guardados.
5 ¡Ojalá que mis caminos sean firmemente establecidos,
para guardar tus estatutos!
6 Entonces no seré avergonzado,
cuando tenga la mirada fija en todos tus mandamientos.
7 Te alabaré con rectitud de corazón,
cuando aprendiere tus justos juicios.
8 Guardaré tus estatutos:
no me desampares enteramente.

BETH.

9 ¿Cómo podrá el joven [b]mantener puro su sendero?
cuidando *de él* conforme á tu palabra.
10 Con todo mi corazón te he buscado;
¡no permitas que me desvíe de tus mandamientos!
11 Dentro de mi corazón he [c]atesorado tu palabra,
para no pecar contra tí.
12 ¡Bendito eres, oh Jehová;
enséñame tus estatutos!
13 Con mis labios he contado todos los juicios de tu boca.
14 En el camino de tus testimonios me he regocijado,
tanto como en toda suerte de riquezas.
15 Meditaré en tus preceptos,
y fijaré mi vista en tus senderos.
16 En tus estatutos me deleitaré;
no me olvidaré de tu palabra.

GUIMEL.

17 ¡[d]Sé bondadoso para con tu siervo!
¡viva yo, y guardaré tu palabra!
18 ¡Abre mis ojos,
para que vea las maravillas de tu ley!
19 [e]Extranjero soy en la tierra;
¡no encubras de mí tus mandamientos!
20 Mi alma se quebranta con el anhelo
que siente por tus juicios en todo tiempo.
21 Tú has reprendido á los soberbios,
los malditos, que se desvían de tus mandamientos.
22 ¡Aparta de mí el oprobio y el desprecio;
porque he guardado tus testimonios!
23 [f]Príncipes también se sentaron, *y* entre sí hablaron contra mí;
pero tu siervo meditaba en tus estatutos.
24 También tus testimonios son mis delicias,
y [g]mis consejeros.

[g] *Heb.* fuerza. [h] *ó*, te confesaré. [i] Mat. 21: 42; Marc. 12: 10; Luc. 20: 17; Hech. 4: 11; Efes. 2: 20; 1 Ped. 2: 4, 7. [k] *Heb.* Hoshiahnna! = Hosana! Mat. 21: 9. [l] Mat. 21: 9; 23: 39; Marc. 11: 9; Luc. 19: 38. [m] *Heb.* fiesta. Comp. Exod. 23: 18; Mal. 2: 3.

119 [a] *ó*, sinceros, cabales. Job 1: 1. [b] *ó*, limpiar. [c] *Heb.* escondido. [d] Sal. 13: 6; 116: 7. [e] Gén. 47: 9; 1 Crón. 29: 15; Sal. 39: 12; Heb. 11: 13. [f] Dan. 6: 5-9; Est. 3: 8, 9; Neh. 4: 1-4. [g] *Heb.* los hombres de mi consejo.

DALETH.

25 Mi alma está pegada con el polvo;
¡vivifícame según tu palabra!
26 Te he manifestado mis caminos, y me has respondido;
¡enséñame tus estatutos!
27 ¡Hazme entender el camino de tus preceptos,
para que medite en tus maravillas!
28 Mi alma se derrite de tristeza;
¡susténtame según tu palabra!
29 ¡Aleja de mí el camino de mentira,
y de tu gracia dáme *á conocer* tu ley!
30 He escogido el camino de la verdad;
tengo tus [h] juicios puestos *delante de mí.*
31 Me he adherido á tus testimonios;
¡no me avergüences, oh Jehová!
32 Correré *en* el camino de tus mandamientos,
cuando me ensanchares el corazón.

HE.

33 ¡Enséñame, oh Jehová, el camino de tus estatutos:
y lo guardaré hasta el fin!
34 ¡Dáme entendimiento, y guardaré tu ley;
sí, la observaré de todo corazón.
35 ¡Guíame por la senda de tus mandamientos;
porque en ella me deleito!
36 ¡Inclina mi corazón á tus testimonios,
y no á la codicia!
37 ¡Aparta mis ojos para que no vean la vanidad,
y vivifícame en tu camino!
38 ¡Confirma para con tu siervo
tu promesa á los que te temen!
39 ¡Aleja de mí el oprobio que temo:
porque tus juicios son buenos!
40 He aquí, he codiciado tus preceptos:
¡vivifícame en tu justicia!

VAV.

41 Así vengan á mí tus misericordias, ¡oh Jehová!
es decir, tu salvación, conforme á tu promesa.
42 Entonces daré por respuesta al que me afrenta,
que en tu palabra he confiado.
43 Y no quites de mi boca enteramente *esta* palabra de verdad;
porque en tus juicios espero.
44 Así guardaré tu ley continuamente,
para siempre jamás.
45 Y andaré con libertad,
porque he buscado tus preceptos.
46 Hablaré también de tus testimonios delante de reyes,
y no me avergonzaré.
47 Asimismo me deleitaré en tus mandamientos,
que he amado;
48 y alzaré mis manos á tus mandamientos,
que he amado; y meditaré en tus estatutos.

ZAYIN.

49 ¡Acuérdate de la palabra para con tu siervo,
en la cual me has hecho esperar!
50 Ella es mi consuelo en mi aflicción;
porque tu promesa me ha [i] dado vida.
51 [k] Mucho se han mofado de mí los soberbios;
mas de tu ley no me he apartado.
52 Me acuerdo, oh Jehová, de tus juicios antiguos,
y me he consolado.
53 El horror se ha apoderado de mí,
á causa de los inicuos que dejan tu ley.
54 Tus estatutos han sido mis canciones
en la casa de mis peregrinaciones.
55 De tu nombre me acuerdo de noche, oh Jehová,
y guardo tu ley.
56 Así me sucede,
porque he observado tus preceptos.

CHETH.

57 ¡Jehová es mi porción!
he dicho que guardaré tus palabras.
58 He implorado tu favor de todo corazón;
ten misericordia de mí según tu promesa.
59 Consideré mis caminos,
y volví mis pies á tus testimonios.
60 Apresuréme, y no me retardé,
en guardar tus mandamientos.
61 Cuadrillas de malvados me han cercado;
pero no me he olvidado de tu ley.
62 Á media noche me levantaré
para alabarte por tus justos juicios.
63 Compañero soy de todos los que te temen,
y de los que guardan tus preceptos.
64 Llena está la tierra de tu misericordia, oh Jehová;
¡enséñame tus estatutos!

TETH.

65 Has sido bondadoso para con tu siervo,
oh Jehová, conforme á tu palabra.
66 ¡Enséñame el juicio sano y el saber;

[h] Vr. 13.

[i] ó, vivificado. *Heb.* hecho vivir. [k] Neh. 4: 1-4.

porque en tus mandamientos he creído!
67 Antes de ser afligido me extraviaba;
pero ahora he guardado tu palabra.
68 Bueno eres tú, y bienhechor;
¡ enséñame tus estatutos!
69 Los soberbios han forjado mentiras contra mí;
pero yo de todo corazón guardaré tus preceptos.
70 El corazón de ellos se ha engrosado como sebo;
mas yo hallo mi deleite en tu ley.
71 Bueno es para mí el haber sido afligido,
á fin de que aprenda tus estatutos.
72 Mejor es para mí la ley de tu boca
que millares de oro y de plata.

YOD.

73 Tus manos me hicieron y me formaron:
¡ dáme entendimiento para que aprenda tus mandamientos!
74 Los que te temen me verán, y se alegrarán;
porque en tu palabra he esperado.
75 Conozco, oh Jehová, que tus juicios son justos,
y que en fidelidad me has afligido.
76 ¡ Sea, te ruego, tu misericordia para consolarme,
conforme á lo que has prometido á tu siervo!
77 ¡ Vengan á mí tus misericordias, para que tenga vida;
pues que tu ley es [l]mi deleite!
78 ¡ Sean avergonzados los soberbios, porque sin causa me han calumniado!
mas yo meditaré en tus preceptos.
79 ¡ Vuélvanse á mí los que te temen
y conocen tus testimonios!
80 ¡ Sea mi corazón [m]perfecto en tus estatutos,
para que yo no sea avergonzado!

KAPH.

81 Desfallece mi alma por tu salvación;
en tu palabra he esperado.
82 Mis ojos desfallecen por tu promesa,
diciendo: ¿ Cuándo me consolarás?
83 Porque he venido á ser como odre al humo;
pero no he olvidado tus estatutos.
84 ¿ Cuántos son los días de tu siervo?
¿ cuándo ejecutarás juicio contra los que me persiguen?
85 Los soberbios me han cavado hoyos;
hombres que no *andan* según tu ley.
86 Todos tus mandamientos son [n]fieles;
sin causa me persiguen; ¡ ayúdame!
87 Casi me han consumido en la tierra;
pero no he dejado tus preceptos.
88 ¡ Vivifícame conforme á tu misericordia,
y guardaré los testimonios de tu boca!

LAMED.

89 ¡ Hasta la eternidad, oh Jehová,
tu palabra permanece firme en el cielo!
90 De generación en generación *dura* tu fidelidad:
tú estableciste la tierra, y ella subsiste *aún*.
91 Por tu ordenación *tus obras* persisten hasta el día de hoy;
porque todo *lo que existe son* siervos tuyos.
92 Si tu ley no hubiese sido mis delicias,
ya há mucho que hubiera perecido en mi aflicción.
93 Nunca jamás me olvidaré de tus preceptos;
porque con ellos me has vivificado.
94 ¡ Tuyo soy, sálvame;
porque he buscado tus preceptos!
95 Los inicuos me han asechado para destruirme;
mas yo me ocuparé con tus testimonios.
96 Á toda perfección *humana* he visto fin;
pero [o]tu mandamiento es sobremanera ancho.

MEM.

97 ¡ Oh cuánto amo tu ley!
todo el día es ella mi meditación.
98 Tus mandamientos me han hecho más sabio que mis enemigos;
porque [p]son eternamente míos.
99 Entiendo más que todos mis maestros;
porque tus testimonios han sido mi meditación.
100 Comprendo más que [q]los ancianos;
porque he observado tus preceptos.
101 De todo mal sendero he apartado mis pies,
para guardar tu palabra.
102 De tus juicios no me he apartado;
porque tú me has enseñado.
103 ¡ Cuán dulces á mi paladar son tus dichos;
más *dulces* que la miel á mi boca!
104 Por medio de tus preceptos he adquirido entendimiento;
por tanto aborrezco todo sendero [r]falso.

NUN.

105 Antorcha á mis pies es tu palabra,
y luz á mi senda.

[l]*Heb.* mis deleites. [m] *ó*, sincero. Vr. 1: Job 1: 1. [n] *Heb.* fidelidad. [o] Rom. 7: 12, 14. [p] *Heb.* hasta la eternidad él á mí. [q] Job 32: 7, 9. *ó*, los antiguos. [r] *Heb.* de mentira.

106 He jurado, y *lo* cumpliré,
que guardaré tus justos juicios.
107 Afligido estoy en gran manera:
¡vivifícame, oh Jehová, conforme á tu palabra!
108 ¡Rnegóte, Jehová, aceptes las ofrendas voluntarias de mi boca,
y me enseñes tus jnicios!
109 [s] Mi vida está de continuo en mi mano;
pero no me he olvidado de tu ley.
110 Los inicuos me han tendido lazos;
mas no me he desviado de tus preceptos.
111 He tomado tus testimonios por herencia eterna;
porque son el gozo de mi corazón.
112 He inclinado mi corazón á cumplir tus estatutos
de continuo, *y hasta* el fin.

SAMEK.

113 Aborrezco á [t] los vacilantes;
pero amo tu ley.
114 ¡Tú eres mi escondedero y mi escudo;
espero en tu palabra!
115 ¡Apartáos de mí, obradores de maldad,
para que yo guarde los mandamientos de mi Dios!
116 ¡Susténtame conforme á tu promesa, para que viva;
y no quede yo avergonzado de mi esperanza!
117 ¡Sosténme, y estaré seguro,
y fijaré mi vista de continuo en tus estatutos!
118 Desprecias á todos los que se desvían de tus estatutos;
porque una mentira es el engaño de ellos *mismos*.
119 Apartas *como* escorias á todos los inicuos de la tierra;
por tanto he amado tus testimonios.
120 Mi carne se estremece por temor de tí,
y aute tus jnicios me lleno de pavor.

AYIN.

121 He ejecutado juicio y justicia;
no me dejes á mis opresores.
122 ¡[u] Afianza á tu siervo para bien!
¡no permitas que los soberbios me opriman!
123 Mis ojos desfallecen por tu salvación,
y por la promesa de tu justicia.
124 ¡Obra con tu siervo conforme á tu misericordia,
y enséñame tus estatutos!
125 ¡Tu siervo soy; dáme entendimiento,
para que conozca tus testimonios!
126 [v] Tiempo es de hacer *algo*, Jehová,
porque los hombres han invalidado tu ley.
127 Por eso yo amo tus mandamientos
más que el oro,
sí, más que el oro fino.
128 Por eso tengo para mí que todos *tus* preceptos *respecto de* todas las cosas son rectos;
y aborrezco todo sendero falso.

PE.

129 ¡Maravillosos son tus testimonios;
por tanto los guarda mi alma!
130 La [w] entrada de tus palabras alumbra;
á los simples les da inteligencia.
131 Abro mi boca, y suspiro;
porque anhelo á tus mandamientos.
132 ¡Vuelve tu rostro hacia mí, y ten misericordia de mí,
[x] según es *tu* uso para con los que aman tu nombre!
133 ¡Ordena mis pasos conforme á tu palabra,
y no tenga iniquidad alguna dominio sobre mí.
134 ¡Líbrame de la opresión del hombre!
así guardaré tus preceptos.
135 ¡Resplandezca tu rostro sobre tu siervo,
y enséñame tus estatutos!
136 Mis ojos derraman ríos de aguas,
porque *los hombres* no guardan tu ley.

TSADE.

137 ¡Tú eres justo, oh Jehová,
y recto *en* tus jnicios!
138 Tus testimonios *que nos* has encargado
son justicia y verdad exactísimas.
139 Mi celo me consume,
porque mis adversarios olvidan tus palabras.
140 Tu palabra es sumamente pura,
y tu siervo la ama.
141 Pequeño soy y despreciado;
mas no me he olvidado de tus preceptos.
142 Tu justicia es justicia eterna,
y tu ley es la verdad.
143 Aflicción y angustia se apoderan de mí;
pero tus mandamientos son mis delicias.
144 [y] Eternamente justos son tus testimonios;
¡dáme entendimiento, y viviré!

QOPH.

145 Clamo de todo corazón; ¡respóndeme oh Jehová!
guardaré tus estatutos.

[s] Juec. 12: 3; 1 Sam. 19: 5; 28: 21; Job 13: 14. [t] Comp. 1 Rey. 18: 21. *ó*, los de ánimo doble. Sant. 1: 8; 4: 8. [u] *ó*, responde por tu siervo. [v] *ó*, tiempo (es) de trabajar para el Señor. *Heb.* tiempo para hacer para Jehová. [w] *ó*, abertura. Vr. 18. [x] 2 Tes. 1: 6, 7. [y] *Heb.* justicia *son* tus testimonios hasta la eternidad.

146 Clamo á tí; ¡sálvame,
y observaré tus testimonios!
147 Me anticipo al alba, y clamo:
espero en tus palabras.
148 Mis ojos se anticipan á las vigilias
de la noche,
para meditar en tu promesa.
149 ¡Oye mi voz según tu misericordia!
¡[z] vivifícame, oh Jehová, conforme
á tus juicios!
150 Se acercan los que [a] siguen la maldad;
se alejan de tu ley.
151 Tú *también* estás cerca, ¡oh Jehová!
y todos tus mandamientos son verdad.
152 Ya há mucho que he entendido de
tus testimonios.
que para siempre los fundaste.

RESH.

153 ¡Mira mi aflicción, y líbrame;
porque no me he olvidado de tu
ley!
154 ¡Aboga mi causa, y redímeme!
¡dáme vida según tu promesa!
155 La salvación se aleja de los inicuos,
porque no buscan tus estatutos.
156 Muchas son tus compasiones, oh Jehová:
¡[z] vivifícame conforme á tus juicios!
157 Muchos son mis perseguidores y mis
opresores;
mas no me he apartado de tus testimonios.
158 Veía á los [b] prevaricadores, y me disgustaba;
porque no guardan tus palabras.
159 ¡Mira, oh Jehová, que amo tus preceptos!
¡dáme vida conforme á tu misericordia!
160 [c] El resumen de tu palabra es verdad;
y eterno es todo juicio de tu justicia.

SHIN.

161 Príncipes me han perseguido sin
causa:
pero mi corazón tiembla ante tus palabras.
162 Me regocijo sobre tu promesa.
como quien halla grandes despojos.
163 Aborrezco y abomino la mentira;
pero amo tu ley.
164 Siete veces al día te alabo,
á causa de tus justos juicios.
165 Grande es la paz de los que aman tu
ley,
y no hay para ellos tropiezo.

166 [d] He esperado tu salvación, oh Jehová,
y he [e] cumplido tus mandamientos.
167 Mi alma guarda tus testimonios:
los amo también en gran manera.
168 Observo tus preceptos y tus testimonios;
porque todos mis caminos están delante de tí.

TAV.

169 ¡Llegue mi clamor á tu presencia, oh
Jehová!
¡dáme entendimiento conforme á tu
palabra!
170 ¡Venga mi súplica delante de tí!
¡líbrame conforme á tu promesa!
171 Mis labios rebosarán en alabanzas:
porque tú me enseñarás tus estatutos.
172 Anunciará mi lengua tu promesa:
porque todos tus mandamientos son
justos.
173 ¡Sea tu mano para socorrerme:
porque he escogido tus preceptos!
174 He suspirado por tu salvación, ¡oh
Jehová!
y tu ley es mi [l] deleite.
175 ¡Viva mi alma, y te alabará;
y ayúdenme tus juicios!
176 He andado errante como oveja perdida;
busca á tu siervo;
porque no me he olvidado de tus
mandamientos.

120 Canción [a] de las subidas.

Á Jehová, en mi angustia,
clamé, y él me respondió.
2 ¡Jehová, libra mi alma de los labios
mentirosos,
y de una lengua engañosa!
3 ¿Qué te dará *Dios* á tí,
ó qué [b] hará contigo, oh lengua engañosa?
4 *Te dará* agudas saetas del valiente,
con brasas de enebros.
5 ¡Ay de mí, porque peregrino en
[c] Mesec,
porque habito entre las tiendas de
[d] Cedar!
6 Ya há mucho que mora mi alma
con quien aborrece la paz.
7 Yo *quiero* la paz;
mas cuando hablo, ellos guerrean.

121 Canción [a] de las subidas.

Alzaré mis ojos á las montañas
de donde ha de venir mi socorro.
2 Mi socorro *viene* de Jehová,
Hacedor del cielo y de la tierra.

[z] *Heb.* harme vivir. Véase vv. 7. [a] ó, me persiguen con, &c. [b] ó, desleales para con Dios. Prov. 2: 22. [c] Juan 17: 17; 1 Tim. 3: 16. ó, la totalidad de. *Heb.* cabeza. [d] Gén. 49: 18; Luc. 2: 38. [e] *Heb.* hecho.

120 [a] Exod. 23: 17; Luc. 2: 41, 42. [b] *Heb.* añadirá á ti. [c] Gén. 10: 2; Ezeq. 27: 13. [d] Gén. 25: 13; Cant. 1: 5; Isa. 21: 13, 16, 17.
121 [a] Exod. 23: 17; Luc. 2: 41, 42.

3 Él no permitirá que resbale tu pie:
nunca duerme el que te guarda.
4 He aquí, el que guarda á Israel
no dormita ni duerme.
5 Jehová es tu guardador;
Jehová es [b] una sombra para tí á tu mano derecha.
6 El sol no te herirá de día,
ni la luna de noche.
7 Jehová te guardará de todo mal;
él guardará tu alma.
8 Jehová guardará tu salida y tu entrada
desde ahora y para siempre.

122 Canción [a] de las subidas. De David.

Yo me alegré cuando me decían:
¡ Nos iremos á la casa de Jehová !
2 ¡ Plantados están ya nuestros pies
dentro de tus puertas, oh Jerusalem !
3 Jerusalem, que estás edificada *compactamente*,
como ciudad que está [b] bien unida entre sí;
4 *ciudad* á donde suben las tribus, las tribus [c] de Jehová,
[d] *según* el precepto *dado* á Israel,
para dar gracias al nombre de Jehová.
5 Porque allí están puestos tronos para juicio,
tronos para la casa de David.
6 ¡ Rogad por la paz de Jerusalem !
¡ gocen de paz los que te aman !
7 ¡ Sea la paz dentro de tus muros,
el sosiego dentro de tus palacios !
8 Á causa de mis hermanos y de mis compañeros,
ahora diré: ¡ Sea la paz dentro de tí !
9 Á causa de la Casa de Jehová nuestro Dios,
procuraré tu bien.

123 Canción [a] de las subidas.

¡ Levanto mis ojos á tí,
que [b] estás sentado en los cielos !
2 He aquí, como los ojos de los siervos
miran á la mano de sus señores,
y como los ojos de una criada,
á la mano de su señora;
así *miran* nuestros ojos á Jehová nuestro Dios,
hasta que tenga misericordia de nosotros.
3 ¡ Ten misericordia de nosotros, oh Jehová !
¡ ten misericordia de nosotros !
porque estamos muy hartos de desprecio.
4 Muy harta está nuestra alma del escarnio de los [c] descuidados,
y del desprecio de los soberbios.

124 Canción de las subidas.

Si no fuera Jehová el que estaba por nosotros,
(¡ [a] oh diga *así* Israel !)
2 si no fuera Jehová el que estaba por nosotros,
cuando hombres se levantaron contra nosotros;
3 ¡ vivos nos hubieran tragado entonces,
cuando su ira se encendió contra nosotros !
4 ¡ entonces las aguas nos hubieran anegado,
el torrente hubiera pasado sobre nuestra alma !
5 ¡ hubieran entonces pasado sobre nuestra alma
las soberbias aguas !
6 ¡ Bendito sea Jehová,
el cual no nos ha dado como presa á los dientes de ellos !
7 Nuestra alma, cual avecilla, escapó ya del lazo de los cazadores;
el lazo se rompió, y nosotros hemos escapado.
8 Nuestro socorro *se halla* en el Nombre de Jehová,
Hacedor de los cielos y de la tierra.

125 Canción [a] de las subidas.

Los que confían en Jehová son como el Monte de Sión,
que no se mueve, *sino* para siempre está firme.
2 *Como* las montañas están al rededor de Jerusalem,
así Jehová está al rededor de su pueblo,
desde ahora y para siempre.
3 Porque no ha de descansar el cetro de maldad
sobre la suerte de los justos;
no sea que los justos extiendan sus manos á la iniquidad.
4 ¡ Haz bien, oh Jehová, á los buenos,
y á los que son rectos en su corazón!
5 Empero á los que se apartan en sus caminos torcidos,
Jehová los sacará fuera con los obradores de maldad.
¡ Sea la paz sobre Israel !

126 Canción de las subidas.

Cuando Jehová [a] hizo tornar el cautiverio de Sión,
estábamos como *gentes* que sueñan.

b Isa. 25: 4; 32: 2. *Heb.* tu sombra.
122 [a] Exod. 23: 17; Luc. 2: 41, 42. [b] *Heb.* ligada á sí misma juntamente. Comp. 2 Sam. 5: 9. [c] *Heb.* de Yah. [d] Exod. 23: 17; 34: 23. *ó sea, como* testimonio para Israel.
123 [a] Exod. 34: 23; Luc. 2: 41, 42. [b] Sal. 2: 4. [c] Isa. 32: 9, 11; Amos 6: 1. Comp. Juec. 18: 7, 27.
124 [a] *Heb.* ruégote. Comp. Sal. 118: 2, 3, 4.
125 [a] Exod. 23: 17; Luc. 2: 41, 42; Juan 20: 21, 26.
126 [a] Deut. 30: 2, 3; Esd. 1: 1-3. *Heb.* hizo tornar la tornada = los que tornaron.

2 Entonces se llenó nuestra boca de
risa,
y nuestra lengua de alabanza;
entonces decían entre [b] las naciones:
¡Grandes cosas ha hecho Jehová por
ellos!
3 ¡*Sí*, Jehová ha hecho grandes cosas
por nosotros:
de ello nos alegramos!
4 ¡[c] Haz tornar, oh Jehová, [d] nuestros cautivos,
como los [e] arroyos en *la tierra de*l Mediodía!
5 [f] Los que siembran con lágrimas,
segarán con regocijos.
6 [g] Aunque salga andando y llorando,
el que lleva la simiente para sembrar;
[h] de seguro volverá con regocijos,
trayendo sus gavillas.

127 Canción de las subidas. De Salomón.
Si Jehová no edifica la casa,
en vano trabajan los que la edifican;
si Jehová no guarda la ciudad,
en vano vela la guardia.
2 Por demás es que os levantéis antes
del día,
y vayáis tarde á reposar,
[a] comiendo el pan de *dolorosos* afanes:
[b] verdad *es que Dios* da sueño *tranquilo*
al que es amado de él.
3 He aquí, los hijos son una herencia
que viene de Jehová,
y premio *suyo* es el fruto del seno.
4 Como saetas en mano del valiente,
así son [c] los hijos habidos en la juventud.
5 ¡Dichoso el hombre que ha llenado
su aljaba de ellos!
no serán avergonzados,
cuando hablaren con los adversarios
[d] en la puerta.

128 Canción de las subidas.
Bienaventurado todo aquel que
teme á Jehová,
y que anda en sus caminos.
2 Pues comerás el trabajo de tus manos:
bienaventurado serás, y bien te irá.
3 Tu mujer será como parra fructífera
á los lados de tu casa;
tus hijos, como plantas de olivos al
rededor de tu mesa.
4 He aquí que así será bendecido el
hombre que teme á Jehová.
5 ¡Bendígate Jehová desde Sión;
y veas la prosperidad de Jerusalem
todos los días de tu vida;

[b] Neh. 6: 6, 16. [c] ó, acaba de hacer tornar. [d] *Heb.* nuestro cautiverio. [e] Job 6: 15-20. [f] Comp. Esd. 6: 16, 22; Neh. 12: 43. [g] *Heb.* irá yendo y llorando, llevando la saca de simiente. Comp. Amos 9: 3. [h] *Heb.* viniendo vendrá.
127 [a] Gén. 3: 17, 19. [b] Comp. Mat. 6: 25 34; Deut. 33:

6 y veas á los hijos de tus hijos!
¡Sea la paz sobre Israel!

129 Canción de las subidas.
Muchas veces me han angustiado
desde mi juventud;
(¡oh diga *así* Israel!)
2 muchas veces me han angustiado desde mi juventud;
pero no han prevalecido contra mí.
3 Sobre mis espaldas araron los aradores;
hicieron largos sus surcos.
4 Jehová es justo:
él ha cortado las coyundas de los inicuos.
5 Serán avergonzados y vueltos atrás
todos los que aborrecen á Sión.
6 Serán como la yerba de los terrados,
que antes que la arraquen, se seca;
7 de la cual el segador no llena su mano,
ni sus brazos el que hace gavillas:
8 ni dicen los que pasan:
¡La bendición de Jehová sea sobre
vosotros!
¡os bendecimos en el nombre de Jehová!

130 Canción de las subidas.
¡Desde profundos *abismos* clamo á
tí, oh Jehová!
2 ¡Señor, oye mi voz!
¡estén tus oídos atentos á la voz de
mis súplicas!
3 [a] Jehová, si tú mirases las iniquidades,
¡oh Señor! ¿quién podría estar en
pie?
4 Empero contigo está el perdón,
para que puedas ser temido.
5 ¡Yo espero á Jehová, mi alma espera,
y en su palabra tengo puesta mi esperanza!
6 ¡Mi alma *espera* á Jehová
más que aquellos que esperan la mañana!
¡*sí*, que esperan la mañana!
7 ¡Espera, oh Israel, en Jehová!
porque con Jehová está la misericordia,
y con él, abundante redención.
8 Y él redimirá á Israel
de todas sus iniquidades.

131 Canción de las subidas. Por David.
¡Oh Jehová! no se ha ensoberbecido
mi corazón,
ni se han enaltecido mis ojos;
y no [a] me he ocupado en asuntos muy
grandes,

12; Ecl. 5: 12. *otros*, así da *en* sueño á su amado. Comp. 2 Sam. 12: 25 y 1 Rey. 3: 5, 15. El sentido es dudoso. [c] *Heb.* los hijos de las juventudes. [d] Jueces. 5: 8, 11.
130 [a] *Heb.* Yah.
131 [a] Job 42: 3. *Heb.* anduve.

ni en cosas demasiado maravillosas
para mí.
2 Sino antes he sosegado y acallado mi
alma,
como el niño destetado sobre *el pecho de* su madre:
como el niño destetado es mi alma
dentro de mí.
3 ¡Espera, oh Israel, en Jehová,
desde ahora y hasta la eternidad!

132 Canción de las subidas.

¡Acuérdate á favor de David, oh
Jehová,
[a] de todo su *piadoso* afán!
2 de cómo juró á Jehová,
y prometió al poderoso *Dios* de Jacob,
diciendo:
3 No entraré [b] al abrigo de mi casa,
ni subiré [c] al descanso de mi cama;
4 no concederé sueño á mis ojos,
ni á mis párpados adormecimiento,
5 hasta que halle lugar para Jehová,
[d] moradas para el poderoso *Dios* de
Jacob.
6 He aquí, en [e] Efrata oímos *hablar*
de ella:
hallámosla en los campos [f] de Jear.
7 Entraremos en sus [d] moradas;
nos encorvaremos ante el estrado de
sus pies.
8 ¡Levántate, oh Jehová, al lugar de tu
reposo,
tú, y el arca de tu fortaleza!
9 Vístanse tus sacerdotes de justicia,
y canten de gozo tus santos.
10 Por amor de David tu siervo,
no hagas volver *avergonzado* el rostro
de tu ungido.
11 [g] Juró Jehová *con* verdad á David,
y [h] no dejará de cumplirlo:
Del fruto de tus entrañas pondré sobre tu trono.
12 Si tus hijos guardaren mi pacto,
y mi testimonio que yo les enseñaré,
sus hijos también se sentarán sobre tu
trono para siempre.
13 Porque Jehová ha elegido á Sión;
deseóla como habitación para sí; *dijo:*
14 Éste es para siempre el lugar de mi
reposo;
aquí habitaré, porque la he deseado.
15 Bendiciré abundantemente su provisión;
saciaré á sus pobres de pan.
16 Á sus sacerdotes también vestiré de
salvación,
y sus santos cantarán de gozo.
17 Allí haré crecer el [i] cuerno de David;
yo he aparejado una lámpara para mi
ungido.
18 Á sus enemigos vestiré de confusión;
mas sobre él florecerá su corona.

133 Canción de las subidas. Por David.

¡Mirad cuán bueno y cuán apacible
es
que habiten los hermanos [a] juntos en
armonía!
2 Es como [b] la unción olorosa sobre la
cabeza,
[c] que descendió sobre la barba, la barba de Aarón;
que descendió hasta el borde de sus
vestiduras.
3 Como el rocío de [d] Hermón *es la influencia*
que desciende sobre [e] las montañas de
Sión;
porque allí Jehová ha mandado la
bendición,
á saber, la vida para siempre jamás.

134 Canción de las subidas.

¡[a] Hé*nos* aquí! ¡Bendecid á Jehová,
todos los siervos de Jehová,
los que estáis en la Casa de Jehová,
por las noches!
2 ¡Alzad vuestras manos hacia el Santuario,
y bendecid á Jehová!
3 ¡Desde Sión bendígate Jehová,
Hacedor de los cielos y de la tierra!

135 ¡[a] Aleluya!

¡Alabad el nombre de Jehová!
¡alabad*le*, oh siervos de Jehová,
2 los que estáis en la Casa de Jehová,
en los atrios de la Casa de nuestro Dios!
3 ¡Aleluya! porque Jehová es bueno;
¡cantad salmos á su Nombre, porque
[b] esto es apacible!
4 Porque [c] Jehová ha escogido á Jacob
para sí,
á Israel como su [d] tesoro especial.
5 Porque yo sé que Jehová es grande,
y *que* el Señor nuestro es mayor que
todos los dioses.
6 Todo lo que Jehová quiere, lo hace
en los cielos, en la tierra,
en los mares, y en todos los abismos.
7 Él hace subir los vapores desde los
cabos de la tierra;
hace los relámpagos para la lluvia,
y saca el viento de sus tesoros.
8 *Fué él* quien hirió los primogénitos
de Egipto,
así de hombre como de bestia;

132 [a] 2 Sam. cap. 5. [b] *Heb.* á la morada de mi casa. [c] *Heb.* al lecho de mi cama. [d] *Heb.* habitaciones. Exod. 25: 9; 26: 1. [e] Miq. 5: 2; Rut 4: 11; 1 Crón. 4: 4; 1 Sam. 16: 1, 11. [f] = del Bosque = kiryat-jearim = ciudad de bosques. 1 Sam. 7: 21; 1 Crón. 13: 5, 6. [g] 2 Sam. 7: 8-29. [h] *Heb.* no volverá de ello. [i] = poderío. Comp. Dan. 8: 3, 4, 8.

133 [a] *Heb.* también juntos. [b] *Heb.* el aceite, el bueno. Sal. 45: 7; Exod. 30: 23, 25; 1 Rey. 1: 39. [c] Exod. 29: 7; 30: 30; Lev. 8: 30. [d] Deut. 4: 48; Jos. 13: 11; Sal. 89: 12; Cant. 4: 8. [e] Sal. 125: 2.
134 [a] Sal. 122: 1, 2.
135 [a] = ¡Alabad á Yah! [b] ó, él es amable. [c] *Heb.* Yah. [d] ó, su exclusiva posesión. Exod. 19: 5; Deut. 7: 6.

9 *quien* envió señales y [e] prodigios en
medio de tí, oh Egipto,
sobre Faraón, y sobre todos sus siervos:
10 el que hirió á muchas naciones,
y mató á poderosos reyes:
11 á Sehón rey amorreo, y á Og rey del Basán,
y á todos los [f] reyes de Canaán;
12 y dió en herencia la tierra de ellos,
en herencia á Israel, su pueblo.
13 ¡Jehová, tu nombre es eterno!
¡Jehová, tu memoria *durará* hasta la postrera generación!
14 Porque Jehová juzgará á su pueblo,
y [g] se compadecerá de sus siervos.
15 [h] Los ídolos de los gentiles son plata y oro,
¡obra de manos de hombres!
16 Tienen boca, pero no hablan;
ojos tienen, pero no ven;
17 tienen orejas, pero no oyen,
ni hay aliento en su boca.
18 Como ellos serán los que los hacen,
y todos los que en ellos confían.
19 ¡[i] Oh casa de Israel, bendecid á Jehová!
¡oh casa de Aarón, bendecid á Jehová!
20 ¡oh casa de Leví, bendecid á Jehová!
¡los que temeis á Jehová, bendecid á Jehová!
21 ¡Desde Sión sea bendecido Jehová,
que mora en Jerusalem!
¡[a] Aleluya!

136 ¡[a] Dad gracias á Jehová, porque
él es bueno!
porque para siempre es su misericordia.
2 ¡[a] Dad gracias al Dios de los dioses!
porque para siempre es su misericordia.
3 ¡[a] Dad gracias al Señor de los señores!
porque para siempre es su misericordia.
4 Al que solo hace grandes maravillas;
porque para siempre es su misericordia.
5 Al que con *su* inteligencia hizo los cielos;
porque para siempre es su misericordia.
6 Al que extendió la tierra [b] más alta que las aguas;
porque para siempre es su misericordia.
7 Al que [c] hizo grandes luminares;
porque para siempre es su misericordia:
8 el sol para regir de día;
porque para siempre es su misericordia:
9 la luna y las estrellas para regir de noche;
porque para siempre es su misericordia.
10 Al que [d] hirió á Egipto en sus primogénitos;
porque para siempre es su misericordia:
11 y sacó á Israel de en medio de ellos;
porque para siempre es su misericordia:
12 con mano fuerte, y brazo extendido;
porque para siempre es su misericordia.
13 Al que [e] dividió al mar Rojo en partes;
porque para siempre es su misericordia:
14 é hizo pasar á Israel por en medio de él;
porque para siempre es su misericordia:
15 mas [f] arrolló á Faraón y á su ejército en el mar Rojo;
porque para siempre es su misericordia.
16 Al que [g] condujo á su pueblo por el desierto;
porque para siempre es su misericordia.
17 Al que hirió á grandes reyes;
porque para siempre es su misericordia:
18 y mató á poderosos reyes;
porque para siempre es su misericordia:
19 á [h] Sehón rey amorreo;
porque para siempre es su misericordia:
20 y á [i] Og rey del Basán;
porque para siempre es su misericordia:
21 y [k] dió en herencia la tierra de ellos;
porque para siempre es su misericordia:
22 en herencia á Israel su siervo;
porque para siempre es su misericordia.
23 *Al* que [l] en nuestro abatimiento se acordó de nosotros;
porque para siempre es su misericordia:
24 y nos ha rescatado de nuestros adversarios;
porque para siempre es su misericordia.
25 Al que da alimento á toda carne;
porque para siempre es su misericordia.

[e] *Heb.* maravillas. [f] *Heb.* reinos. [g] *Heb.* doleráse sobre sus siervos. [h] Sal. 115: 4, &c. [i] Sal. 118: 2, 3, 4.
136 [a] *O,* confesad. [b] *Heb.* sobre las aguas. Sal. 24: 2; Gén. 1: 9, 10. Comp. Éxod. 20: 4 y 19: 17. [c] Gén. 1:
14. [d] Éxod. 12: 29. [e] Éxod. 14: 21, 22; Sal. 78: 13. [f] Éxod. 14: 27. [g] Éxod. 13: 18; 15: 22. [h] Núm. 21: 21. [i] Núm. 21: 33. [k] Jos. 12: 1, &c. [l] Sal. 107: 3, &c.; Esd. 1: 1-3.

26 ¡ [a] Dad gracias al Dios del cielo;
porque para siempre es su misericordia!

137 Junto á los ríos de Babilonia,
allí nos sentámos, y también llorámos,
acordándonos de Sión.
2 Sobre los sauces en medio de ella
colgámos nuestras arpas.
3 Porque allí nos demandaban canciones
los que nos habían cautivado;
y los que nos [a] despojaron *demandaban* alegría,
diciendo: ¡ Cantaduos una de las canciones de Sión!
4 ¿ Cómo cantaremos canción de Jehová
en tierra de extraños?
5 ¡ Si me olvidare de tí, oh Jerusalem,
olvide mi diestra *su destreza!*
6 ¡ péguese mi lengua á mi paladar, si no me acordare de tí!
¡ si no prefiriere á Jerusalem
[b] al principal *objeto de* mi regocijo!
7 Acuérdate, ¡ oh Jehová! [c] en contra de [d] los hijos de Edom,
del día de Jerusalem; los cuales decían:
¡ Arrasadla, arrasad*la*, hasta los cimientos!
8 ¡ Oh hija de Babilonia, [e] que *has de ser* desolada,
dichoso *aquel* que te diere el pago de lo que hiciste con nosotros!
9 ¡ Dichoso *aquel* que cogiere
y [f] estrellare tus chiquitos contra una peña!

138 *Salmo* de David.
¡ [a] Te daré gracias con todo mi corazón!
¡ en presencia de [b] los dioses *ficticios* cantaré salmos á tí!
2 Adoraré hacia tu santo Templo,
y confesaré tu Nombre por tu misericordia y tu verdad;
porque has engrandecido [c] tu promesa
sobre todo tu Nombre.
3 El día que clamé *á tí*, tú me respondiste,
y me fortaleciste con vigor en mi alma.
4 [d] Te confesarán, oh Jehová, todos los reyes de la tierra,
cuando hayan oído las promesas de tu boca:
5 y cantarán de los caminos de Jehová;
porque grande será la gloria de Jehová.
6 Por cuanto Jehová es alto, mira *propicio* al humilde;
pero conoce de lejos al altivo.
7 Aunque yo anduviere en medio de la angustia,
tú me vivificarás;
extenderás tu mano contra la ira de mis enemigos,
y tu diestra me salvará.
8 Jehová [e] llevará á cabo para mí *lo que ha comenzado.*
¡ Oh Jehová, tu misericordia es para siempre;
no desampares la obra de tus manos!

139 Para el Director del canto. Salmo de David.
Oh Jehová, me has escudriñado, y *me* has conocido;
2 tú [a] me conoces al sentarme y al levantarme;
entiendes de lejos mis pensamientos.
3 Has [b] inspeccionado mi senda y mi descanso,
y tienes conocimiento de todos mis caminos.
4 Porque aun no está la palabra en mi lengua,
cuando, he aquí, oh Jehová, tú la conoces toda.
5 Me has cercado detrás y delante,
y has puesto sobre mí tu mano.
6 *Tal* conocimiento es demasiado maravilloso para mí;
alto es, no lo puedo *comprender.*
7 ¿ [c] Á dónde me iré de tu Espíritu?
¿ y á dónde huiré de tu presencia?
8 ¡ Si [d] subiere á los cielos, allí estás tú!
¡ si tendiere mi cama [e] en el infierno, héte *allí!*
9 *Si* tomare las alas del alba,
y habitare en las partes más lejanas del mar,
10 aun allí me guiará tu mano,
y me tendrá asido tu diestra.
11 Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán;
[f] la noche misma resplandecerá en derredor de mí;
12 pues que las tinieblas nada encubren de tí,
sino que la noche brilla como el día:
¡ tinieblas y luz lo mismo te son á tí!
13 *Me conoces pues;*
porque eres dueño de [g] mis más íntimos pensamientos;
cubrísteme en el seno de mi madre.

137 [a] ó, asolaron. [b] *Heb.* sobre la cabeza de mi regocijo. [c] Comp. Sal. 132: 7. [d] Amos 1: 9, 11. [e] *Heb.* la desolada. [f] 2 Rey. 8: 12; Nah. 3: 10; Isa. 13: 16, 18.
138 [a] ó, te confesaré. [b] Sal. 97: 7. *ó sea,* los jueces, ó reyes. Sal. 82: 6; Juan 10: 34; Sal. 119: 46. [c] 2 Sal. 7: 5 29. Comp. Sal. 21: 1 6; 61: 5-7; 89: 19 37. [d] ó, te darán gracias. [e] Sal. 57: 2; Fil. 1: 6.

139 [a] *Heb.* conoces mi sentarme y mi levantarme. [b] *Heb.* aventado. [c] Jer. 23: 24. [d] Amos 9: 2, 3, 4. Comp. Isa. 14: 13, 14, 15; Mat. 11: 23. [e] *Heb.* en Sheol. Prov. 15: 24; Isa. 14: 9. [f] *otros, y como* noche será la luz en derredor de mí; aun las tinieblas, &c. Comp. Job 24: 16, 17; 38: 15. [g] *Heb.* mis riñones.

14 Te alabaré, porque asombrosa *y* maravillosamente
he sido formado; admirables son tus obras;
y mi alma lo sabe muy bien.
15 No te fué encubierto mi ser,
cuando [h] fuí labrado en secreto,
y [i] entretejido maestramente en lo más recóndito de la tierra.
16 Tus ojos vieron mi imperfección,
y en tu libro *mis* días fueron delineados,
y todos ellos escritos, cuando aun no había ninguno de ellos.
17 ¡[k] Y cuán preciosos me son tus pensamientos, oh Dios!
¡cuán grande es la suma de ellos!
18 Los quisiera contar; *pero* son más numerosos que la arena:
despierto, y aun estoy contigo.
19 ¡[l] De cierto, oh Dios tú matarás al inicuo!
¡apartáos, pues, de mí, oh hombres sanguinarios!
20 *los inicuos*, que hablan de tí para maldad;
tus enemigos, *que* [m] toman en vano *tu nombre.*
21 ¿[n] No he de odiar á los que te odian, oh Jehová,
y disgustarme con los que se levantan contra tí?
22 *Con* entero odio los aborrezco;
los tengo por enemigos *míos.*
23 ¡Escudríñame, oh Dios, y conoce mi corazón:
ensáyame, y conoce mis pensamientos;
24 y ve si hay en mí algún [o] camino malo,
y guíame en el camino eterno!

140 Para el Director del canto. Salmo de David.

¡[a] Líbrame, oh Jehová, del hombre malo!
¡guárdame del hombre violento!
2 los cuales maquinan maldades en su corazón:
todo el día están armando contiendas.
3 Aguzan su lengua como serpiente;
hay veneno de áspid debajo de sus labios. ([b] Pausa.)
4 ¡Guárdame, oh Jehová, de las manos del inicuo!
¡líbrame del hombre violento!
los cuales se han propuesto [c] hacer resbalar mis pasos.
5 *Hombres* soberbios han escondido para mí lazos y cuerdas;
han tendido una red junto al camino;
me han puesto trampas. ([b] Pausa.)
6 Digo á Jehová: ¡Dios mío eres tú!
¡escucha, oh Jehová, la voz de mis ruegos!
7 ¡Jehová, Señor, la fortaleza de mi salvación,
tú has cubierto mi cabeza en el día [d] de batalla!
8 ¡No concedas al malvado sus deseos, oh Jehová;
no saques *á efecto* su inicuo pensamiento;
no sea que mis enemigos se ensoberbezcan! ([b] Pausa.)
9 La perversidad de sus mismos labios
cubrirá la cabeza de los que me cercan en derredor.
10 Brasas encendidas caerán sobre ellos;
serán echados en el fuego;
en profundos abismos de donde no se levanten.
11 El hombre de lengua *calumniadora* no llegará á ser estable en la tierra:
la maldad cazará al hombre violento para derribarle.
12 Yo sé que Jehová [e] tomará á su cargo la causa del afligido,
y el derecho de los pobres.
13 Ciertamente los justos han de dar gracias á tu nombre;
los rectos morarán en tu presencia.

141 Salmo de David.

¡Oh Jehová, [a] á tí estoy clamando!
¡[b] ven presto á mí!
¡escucha mi voz cuando clamo á tí!
2 ¡[c] Sea puesta mi oración delante de tí *como* el incienso!
¡la elevación de mis manos *te sea acepta como* [d] la oblación de la tarde!
3 ¡Pon, oh Jehová, una guarda á mi boca!
¡vigila la puerta de mis labios!
4 ¡No dejes inclinar mi corazón á cosa mala,
á hacer [e] maldades con los obradores de iniquidad;
ni coma yo de sus delicias!
5 *Antes bien*, hiérame el justo; *será para mí* un favor;
corríjame también; *me será* cual ungüento para la cabeza;
no lo rehusará mi cabeza, [f] aunque se repita:
pero mi oración *se levantará* contra las maldades de aquellos.
6 Cuando estén [g] derrocados sus [h] jefes por los costados de la peña,

[h] Job 10: 8, 9; Ecl. 11: 5. [i] *Heb.* bordado en lo más hondo de la tierra. [k] Sal. 36: 7; 40: 5. [l] *ó sea,* ¡oh si matases, Dios mío! &c. [m] Exod. 20: 7. [n] 2 Crón. 19: 2. [o] *Heb.* camino de dolor.

140 [a] Sal. 71: 4. [b] *Heb.* Selah. [c] *Heb.* empujar. Sal. 118: 13. [d] *Heb.* de las armas. [e] *Heb.* hará la justicia. Sal. 146: 7.

141 [a] *ó,* te invoco. *Heb.* clamé. [b] *Heb.* apresúrate á mí. [c] Exod. 30: 36. [d] Exod. 29: 39, 41; 1 Rey. 18: 36. *Heb.* ofrenda vegetal. [e] *Heb.* obras en maldad con hombres obradores de iniquidad. [f] *Heb.* cuando todavía. [g] *Heb.* echados en manos de la peña. Comp. 2 Crón. 25: 12. [h] *Heb.* jueces.

[i] entonces *los demás* oirán mis palabras; porque son suaves.
7 Como *cuando* se ara y se [k] rompe la tierra,
así están esparcidos nuestros huesos á la boca [l] de la sepultura.
8 ¡Á tí pues oh Jehová Señor, *miran* mis ojos!
¡en tí he confiado! ¡[m] no dejes mi alma destituida!
9 ¡Guárdame [n] de la red *que* me han tendido,
y de las trampas de los obradores de iniquidad!
10 ¡Caigan los inicuos en sus propios lazos;
mientras yo á un mismo tiempo escape!

142 [a] Maskil de David [b] cuando estaba en la cueva. Oración.

Con mi voz clamo á Jehová;
con mi voz pido misericordias á Jehová.
2 Derramo delante de él mi querella;
delante de él manifiesto mi angustia.
3 Cuando mi espíritu desfallece dentro de mí,
tú conoces mi senda.
En el camino por donde voy,
han escondido lazos para mí.
4 ¡Mira á *mi* diestra y ve;
pues no hay quien me quiera conocer!
¡refugio me falta!
¡no hay quien [c] se cuide de mi alma!
5 Clamo á tí, oh Jehová;
digo: ¡Tú eres mi refugio,
mi porción en la tierra de los vivientes!
6 ¡Escucha mi clamor, porque estoy muy abatido!
¡sálvame de los que me persiguen;
porque ellos son más fuertes que yo!
7 ¡Saca mi alma de la cárcel, para dar gracias á tu nombre!
Me rodearán los justos;
porque tú serás [d] bondadoso para conmigo.

143 Salmo de David.

¡Oye mi oración, oh Jehová! ¡escucha mis ruegos!
¡respóndeme en tu fidelidad, *y* en tu justicia!
2 ¡y no entres en juicio con tu siervo;
porque ningún viviente podrá ser justo delante de tí!
3 ¡*Oyeme*, porque el enemigo ha perseguido mi alma;
ha postrado hasta la tierra mi vida;
me ha hecho habitar en tinieblas como los ya muertos!
4 Por tanto mi espíritu [a] desfallece dentro de mí;
en medio de mí está desolado mi corazón.
5 Traigo á la memoria los días antiguos;
considero todos tus hechos;
medito en las obras de tus manos.
6 Extiendo mis manos hacia tí;
¡mi alma, como la tierra sedienta, *clama* á tí! (Pausa.)
7 ¡Apresúrate, respóndeme, oh Jehová;
[b] está desmayado mi espíritu!
¡no escondas de mí tu rostro,
de modo que yo sea [c] como los que bajan al hoyo!
8 ¡Hazme oir por la mañana tu misericordia,
porque en tí he confiado!
¡hazme saber el camino por donde he de andar,
porque levanto mi alma á tí!
9 ¡Líbrame de mis enemigos, oh Jehová!
¡[d] huyo á tí á esconderme!
10 ¡Enséñame á hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios!
¡tu buen Espíritu me guíe [e] por tierra llana!
11 Por tu nombre, oh Jehová, me vivificarás;
por tu justicia sacarás mi alma de angustia;
12 y por tu misericordia cortarás á mis enemigos,
y destruirás á todos los adversarios de mi alma;
porque soy siervo tuyo.

144 Por David.

¡[a] Bendito sea Jehová, mi roca,
quien adiestra mis manos para la batalla,
y mis dedos para la guerra!
2 ¡[b] Misericordia mía, y mi castillo,
refugio mío, y mi libertador,
escudo mío, y *Aquel* en quien confío;
[c] el que sujeta mi pueblo debajo de mí!
3 ¡Oh Jehová! ¿[d] qué es el hombre para que tú le conozcas,
ó el hijo del [e] mortal para que le tengas en aprecio?
4 [f] El hombre es semejante á la vanidad;
sus días son [g] como una sombra que pasa.

[i] Todo el pasaje es intrincado, y el sentido dudoso. [k] *Heb.* parte. [l] *Heb.* de Sheol. [m] *ó*, no derrames mi vida. [n] *Heb.* de manos de la red. Comp. vr. 6.
142 [a] *ó*, salmo didáctico. [b] 1 Sam. 22: 1; 24: 3; Sal. 57, título. [c] *ó*, haga caso de. *Heb.* pregunte por mi alma, *ó*, mi vida. [d] Sal. 13: 6; 116: 7.
143 [a] *ó*, está abrumado. Sal. 102, título. [b] *Heb.* se acaba. [c] Sal. 88: 4. [d] *Heb.* contigo me escondo. [e] Sal. 27: 10; 26: 12.
144 [a] Sal. 18: 2, 34, 39; 2 Sam. 22: 35, 40. [b] Sal. 18: 2; 2 Sam. 22: 2, 3. [c] Sal. 18: 44, 48. [d] Sal. 8: 4. [e] *Heb.* hombre endeble. [f] Sal. 39: 5; 62: 9. [g] Job 14: 2.

5 ¡Inclina, oh Jehová, tus cielos, y
desciende!
¡toca las montañas para que humeen!
6 ¡Arroja relámpagos, y [h] dispersa á
mis enemigos;
envía tus saetas, y contúrbalos!
7 ¡[i] Extiende tus manos desde el cielo;
rescátame, y líbrame de las muchas
aguas,
de la mano de los hombres extraños;
8 cuya boca habla mentira,
y su diestra es diestra de falsedad!
9 ¡Oh Dios! á tí cantaré un cántico
nuevo;
con salterio de diez cuerdas tañeré
salmos á tí:
10 al que da [k] victoria á reyes;
que rescata á David, su siervo, de
maligna espada.
11 ¡Rescátame, y líbrame de la mano
de los hombres extraños,
cuya boca habla mentira,
y su diestra es diestra de falsedad!
12 para que nuestros hijos sean, como
plantas,
bien crecidos en su juventud;
nuestras hijas, como [l] pilastras
labradas *para* el edificio del Templo;
13 nuestros graneros llenos,
suministrando [m] *acopio* de todas suertes;
nuestros rebaños que paran á millares
y diez millares en nuestros campos;
14 nuestros bueyes cargados *de carnes;*
[n] *que* no haya daños, ni pérdidas,
ni *quien profiera* lamentos en nuestras
calles.
15 ¡Dichoso el pueblo á quien así *sucede;*
sí, dichoso el pueblo cuyo Dios es Jehová!

145 Alabanza. *Salmo* de David.
¡Te ensalzaré, mi Dios, oh Rey,
y bendeciré tu nombre por los siglos y
eternamente!
2 ¡Cada día te bendeciré,
y alabaré tu nombre por los siglos y
eternamente!
3 ¡Grande es Jehová, y [a] *digno* de ser en
gran manera alabado:
y su grandeza es inescrutable!
4 Una generación alabará tus obras á
otra generación,
y anunciarán tus poderosos hechos.
5 Yo meditaré en la hermosura de la
gloria de tu majestad,
y en tus obras maravillosas.
6 Y conversarán *los hombres* del poder
de tus hechos terribles;
y yo publicaré tu grandeza.

[h] *Heb.* dispérsalos. [i] *Heb.* envía tus manos de lo alto. [k] *Heb.* salvaci n. [l] *Heb.* esquinas, *ó*, columnas esquinadas. [m] *Heb.* de género en género. [n] *Heb.* no (haya) portillo, y no salida.

7 Proclamarán la memoria de tu abundante bondad,
y cantarán de tu justicia.
8 [b] Benigno y compasivo es Jehová;
lento en iras, y grande en misericordia.
9 Jehová es bueno para con todos,
y sus piedades *velan* sobre todas sus
obras.
10 Todas tus obras te [c] confesarán, oh Jehová,
y tus piadosos *siervos* te bendecirán.
11 Conversarán de la gloria de tu reino,
y hablarán de tu fortaleza:
12 para dar á conocer á los hijos de los
hombres sus poderosos hechos,
y la gloria de la majestad de su reino.
13 Tu reino es reino de todos los siglos,
y tu dominio *dura* de generación en
generación.
14 Jehová sostiene á todos los que
caen,
y levanta á todos los agobiados.
15 Los ojos de todas *tus criaturas* miran
á tí,
y tú les das su alimento á su tiempo.
16 Abres tu mano,
y satisfaces el deseo de todo *ser* viviente.
17 Jehová es justo en todos sus caminos,
y [d] bondadoso en todas sus obras.
18 Cercano está Jehová á todos los que
le invocan,
á los que le invocan con verdad.
19 Cumplirá el deseo de los que le temen;
oirá también su clamor, y los salvará.
20 Jehová guarda á todos los que le
aman;
pero destruirá á todos los inicuos.
21 Mi boca hablará la alabanza de Jehová;
¡y bendiga toda carne su santo nombre,
por los siglos y eternamente!

146 ¡[a] Aleluya!
¡Alaba, oh alma mía, á Jehová!
2 [b] Alabaré á Jehová en *toda* mi vida;
tañeré salmos á mi Dios mientras yo
tenga ser.
3 No confiéis en príncipes,
ni en hijo de Adam, [c] que no puede
salvar:
4 *pues* sale su espíritu, y [d] él se torna
en su tierra;
en ese mismo día perecen sus pensamientos.
5 ¡Dichoso aquel cuyo valedor es el
Dios de Jacob,
cuya esperanza está *puesta* en Jehová
su Dios!

145 [a] Sal. 48: 1; 96: 4; 1 Crón. 16: 25. [b] Exod. 34: 6. [c] *ó*, alabarán. [d] *ó*, benigno.
146 [a] = ¡Alabad á Yah! [b] Sal. 104: 33. [c] *Heb.* en quien no (hay) salvación. [d] Gén. 3: 19; Sal. 90: 3; Ecl. 12: 7.

6 que hizo los cielos y la tierra,
la mar, y todo lo que hay en ellos;
que guarda verdad para siempre;
7 que hace justicia á favor de los oprimidos;
que da pan á los hambrientos.
Jehová suelta á los aprisionados;
8 Jehová abre *los ojos* á los ciegos;
Jehová levanta á los agobiados;
Jehová ama á los justos;
9 Jehová guarda á los extranjeros;
sostiene al huérfano y á la viuda;
pero subvierte el camino de los inicuos.
10 ¡Reinará Jehová para siempre;
tu Dios, oh Sión, *reinará* de siglo en siglo!
¡[a] Aleluya!

147 ¡[a] Aleluya!
porque es bueno celebrar á nuestro Dios;
porque *le* es grato, *y* la alabanza es decorosa.
2 Jehová es quien edifica á Jerusalem;
que recoge á los desterrados de Israel;
3 que sana á los quebrantados de corazón,
y venda sus [b] heridas:
4 el que cuenta [c] la muchedumbre de las estrellas,
y á todas ellas las llama por *sus* nombres.
5 Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder;
y [d] su entendimiento es infinito.
6 Jehová ensalza á los humildes,
y echa por tierra á los inicuos.
7 ¡Cantad á Jehová con acciones de gracias!
¡tañed salmos con el arpa á nuestro Dios!
8 que cubre los cielos de nubes;
que prepara la lluvia para la tierra;
que hace crecer la yerba *sobre* las montañas;
9 que da al ganado su alimento,
y á los hijos del cuervo [e] que claman *á él.*
10 No se deleita con la fortaleza del caballo,
ni se complace en las piernas del hombre *de infantería:*
11 Jehová tiene su complacencia en los que le temen,
en los que esperan en su misericordia.
12 ¡Alaba, oh Jerusalem, á Jehová!
¡alaba, oh Sión, á tu Dios!
13 Porque él fortalece los cerrojos de tus puertas;
bendice á tus hijos en medio de tí.
14 Él [f] pone por tu término la paz,
y te harta de [g] lo mejor del trigo.
15 Él envía su mandamiento á la tierra;
muy presto corre su palabra.
16 Él da la nieve como lana,
y derrama la escarcha como ceniza.
17 Él arroja su granizo como migajas:
¿quién puede subsistir delante de su frío?
18 Envía su palabra, y los derrite;
hace soplar su viento, fluyen las aguas.
19 Él ha manifestado su palabra á Jacob,
sus estatutos y sus juicios á Israel.
20 No ha hecho así [h] con otra alguna de las naciones;
y en cuanto á *sus* juicios, ellas no los conocen.
¡Aleluya!

148 ¡Aleluya!
¡Alabad á Jehová desde los cielos!
¡alabadle en las alturas!
2 ¡alabadle, todos sus ángeles!
¡alabadle, todas sus huestes!
3 ¡alabadle, sol y luna!
¡alabadle, todas las lucientes estrellas!
4 ¡alabadle, los cielos de los cielos,
y [a] las aguas que están sobre los cielos!
5 ¡Alaben ellos el nombre de Jehová!
porque él mandó, y fueron creados;
6 y los estableció para siempre jamás;
les impuso [b] leyes que no pueden traspasar.
7 ¡Alabad á Jehová desde la tierra,
mónstruos marinos, y todos los abismos;
8 fuego y granizo, nieve y vapor;
viento tempestuoso que cumple su palabra;
9 montañas, y todos los collados;
árboles frutales, y todos los cedros;
10 bestias, y todos los ganados;
lo que va arrastrando, y ave volátil;
11 reyes de la tierra, y todos los pueblos;
príncipes, y todos los jueces de la tierra;
12 mancebos, y también las doncellas;
los ancianos con los niños!
13 ¡Alaben ellos el nombre de Jehová,
porque su nombre solo es ensalzado;
su gloria está sobre la tierra y el cielo!
14 Él ha ensalzado el [c] cuerno de su pueblo;
él es la alabanza de todos sus [d] favorecidos,
de los hijos de Israel, pueblo á él cercano.
¡Aleluya!

149 ¡[a] Aleluya!
¡Cantad á Jehová un cántico nuevo,

147 [a] = ¡Alabad á Yah! [b] *Heb.* dolores. [c] *Heb.* el número. [d] *Heb.* de su entendimiento no (hay) número. [e] Job 38: 41; Luc. 12: 24. [f] Isa. 60: 17, 18. [g] *Heb.* grosura. [h] *Heb.* con toda nación.

148 [a] Gén. 1: 7; Sal. 104: 3. [b] *Heb.* estatuto. [c] o, el poder. [d] ó, piadosos *siervos.*

149 [a] = ¡Alabad á Yah!

alabanza suya en la congregación de
los santos!
2 ¡Alégrese Israel en Aquel que le
hizo:
los hijos de Sión regocíjense en su
Rey!
3 ¡Alaben su nombre con danzas!
¡con pandero y arpa, canten alabanzas
á él!
4 Porque Jehová se complace en su
pueblo:
hermoseará á los mansos con la salvación.
5 ¡Regocíjense los santos con gloria;
canten sobre sus camas!
6 ¡*Lleven* las alabanzas de Dios en su
[b]boca,
y espada de dos filos en su mano!
7 para ejecutar venganza entre las naciones,
y castigos entre los pueblos:
8 para aprisionar sus reyes con grillos,
y sus nobles con cadenas de hierro;
9 para ejecutar en ellos el juicio [c]decretado.
Honra es ésta *reservada* para todos sus
santos.
¡[a]Aleluya!

150 ¡[a]Aleluya!
¡Alabad á Dios en el Santuario!
¡alabadle en el firmamento de su poder!
2 ¡alabadle por sus poderosos hechos!
¡alabadle conforme á la muchedumbre
de su grandeza!
3 ¡alabadle á son de trompeta!
¡alabadle con salterio y arpa!
4 ¡alabadle con pandero y danzas!
¡alabadle con instrumentos de cuerdas
y flautas!
5 ¡alabadle con címbalos resonantes!
¡alabadle con címbalos altisonantes!
6 ¡Todo *lo que tiene* aliento alabe á Jehová!
¡[a]Aleluya!

[b] *Heb.* garganta. [c] *Heb.* escrito.

150 [a] = ¡Alabad á Yah!

EL LIBRO DE LOS PROVERBIOS.

1 Proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel:
2 para *dar á* conocer la sabiduría y la
[a]instrucción;
para hacer entender las palabras de
inteligencia:
3 para que se adquiera instrucción en
el buen proceder,
en la justicia, en el juicio y en la
equidad:
4 para comunicar cordura á los simples,
y al joven, ciencia y discreción:
5 oiga *también* el sabio, para que aumente *su* caudal,
y el entendido, *para que* adquiera
[b]consejos sabios:
6 para hacer entender la parábola y el
aforismo,
las palabras de los sabios y sus [c]dichos profundos.
7 ¡[d]El temor de Jehová principio es
de la ciencia!
los necios desprecian la sabiduría y la
instrucción.
8 ¡Oye, hijo mío, la instrucción de tu
padre,
y no deseches la [e]enseñanza de tu
madre!
9 porque serán una guirnalda de gracia para tu cabeza,
y collares para tu cuello.
10 ¡Hijo mío, si los pecadores quisieren
atraerte con halagos,
no lo consientas!
11 Si dijeren: Ven tú con nosotros;
pongamos asechanzas para *derramar*
la sangre;
escondamos *lazos*, sin motivo, para el
inocente;
12 ¡traguémoslos vivos, como [f]el sepulcro,
y enteros, como los que descienden al
hoyo!
13 hallaremos toda suerte de sustancia
preciosa,
llenaremos nuestras casas de botín;
14 echa tu suerte en medio de nosotros,
tengamos todos una misma bolsa;
15 ¡hijo mío, no vayas en el camino con
ellos;
aparta tu pie de su sendero!
16 porque sus pies corren hacia el mal,

1 [a] *ó*, amonestación. [b] *Heb.* dirección, *ó*, pilotaje. [c] *ó*, enigmas. [d] Job 28:28; Sal. 111:10. [e] *Heb.* ley. [f] *Heb.* Sheol.

y van presurosos á derramar sangre.
17 *Te amonesto,* porque en balde se tiende el lazo
ante la vista de [g]cualquier ave;
18 y ellos á su misma sangre asechan,
y esconden *lazos* para su propia vida.
19 Asimismo son los caminos de todo
aquel que es codicioso de ganancia injusta;
la cual quita la vida de sus dueños.
20 [h]La sabiduría, por los afueras *de la ciudad,* clama á voz en cuello;
por las plazas vocea;
21 clama en [i]las encrucijadas de las *calles más* [k]concurridas;
á la entrada de las puertas, *y* por *toda* la ciudad profiere sus palabras;
22 *dice:* ¿Hasta cuándo, oh simples,
habéis de amar la simpleza?
¿y *hasta cuándo* hallarán los escarnecedores su deleite en escarnecer,
y los insensatos aborrecerán la ciencia?
23 ¡Volvéos á mi reprensión!
he aquí que derramaré mi Espíritu sobre vosotros;
os daré á conocer mis palabras.
24 Por cuanto yo he llamado, y vosotros habéis rehusado,
he extendido mi mano, y no hubo quien hiciese caso;
25 sino que desechasteis todo mi consejo,
y no quisisteis mi reprensión;
26 yo también me reiré en vuestra calamidad,
y mofaré cuando viniere vuestro [l]espanto.
27 Cuando viniere cual huracán vuestro espanto,
y vuestra calamidad, como torbellino,
se os echare encima;
cuando viniere sobre vosotros la angustia y el apuro;
28 ¡entonces *estos desventurados* clamarán á mí, mas yo no responderé,
me buscarán [m]con empeño, pero no me hallarán!
29 Por cuanto aborrecieron la ciencia,
y no escogieron el temor de Jehová;
30 nada quisieron de mi consejo,
y rechazaron con desprecio toda mi reprensión;
31 por tanto [n]comerán del fruto de su mismo camino,
y se hartarán de sus propios consejos.
32 Porque la apostasía de los simples los matará,
y la [o]prosperidad de los insensatos causará su perdición.
33 Aquel empero que me oyere á mí, habitará seguro,
y estará tranquilo, sin temor de mal.

2 Hijo mío, ¡oh si tú recibieses mis palabras,
y atesorases mis mandamientos dentro de tí;
2 de modo que hagas atento á la sabiduría tu oído,
é inclinases tu corazón hacia la inteligencia!
3 Porque si clamares tras el entendimiento,
y á la inteligencia alzares tu voz;
4 si la buscares como á plata,
y [a]cavares por ella como por tesoros escondidos;
5 entonces entenderás el temor de Jehová,
y hallarás el conocimiento de Dios.
6 Porque Jehová *es quien* da la sabiduría,
y de su boca *proceden* la ciencia y la inteligencia.
7 Para los rectos tiene guardada la [b]seguridad;
escudo es para los que andan en integridad;
8 á fin de que *los hombres* observen atentamente las sendas de la equidad;
y él preserva el camino de sus piadosos *siervos.*
9 Entonces conocerás la justicia y la equidad,
la rectitud también *y* todo camino bueno.
10 Cuando entrare la sabiduría en tu corazón,
y la ciencia fuere grata á tu alma;
11 la discreción vigilará sobre tí,
y la inteligencia te guardará:
12 para librarte del camino del inicuo,
de los hombres que hablan cosas perversas;
13 los cuales abandonan las sendas de la rectitud,
para andar por caminos de tinieblas;
14 los cuales se alegran de hacer maldad,
y [c]se regocijan en las perversidades de los *hombres* malos;
15 sus veredas son torcidas,
y ellos son [d]porfiados en sus senderos:
16 para librarte de la mujer ajena,
de la [e]extraña que lisonjea con sus labios;
17 la cual abandona al compañero de su juventud,
y se olvida del pacto de su Dios:
18 porque su casa se hunde hasta la muerte,

[g] *Heb.* todo dueño de alas. [h] *Heb.* sabidurías. [i] *Heb.* cabeza. [k] *ó,* bulliciosas. [l] *ó,* lo que temeis. [m] *Heb.* madrugando. Cap. 8: 17. [n] Gal. 6: 7. [o] *ó,* seguridad, tranquilidad. Sal. 55: 19; Jer. 22: 21; Ezeq. 16: 49.

2 [a] Comp. Job 3: 21. [b] *ó,* la sana razón. *ó sea,* la sabiduría. Cap. 3: 21; Isa. 28: 29. [c] Rom. 1: 32. [d] *ó,* perversos. [e] *ó,* meretriz. *Heb.* de tierra extraña.

y sus senderos conducen á *donde están*
[f]los difuntos:
19 cuantos se lleguen á ella no tornarán
más,
ni [g]volverán á ganar los senderos de
la vida:
20 á fin de que andes por el camino de
los buenos,
y guardes los senderos de los justos:
21 porque [h]los rectos habitarán la tierra,
y los perfectos permanecerán en ella;
22 ¡empero los inicuos serán [i]destruidos
de sobre la tierra,
y los [k]desleales *para con Dios* serán
desarraigados de ella!

3 Hijo mío, no te olvides de mi ley,
mas guarde tu corazón mis mandamientos;
2 porque largura de días, y años de
vida,
y paz te [a]concederán.
3 Nunca se aparten de tí la benevolencia y la verdad;
átalas á tu cuello,
escríbelas en la tabla de tu corazón:
4 así hallarás favor y [b]alto aprecio
á los ojos de Dios y de los hombres.
5 Confía en Jehová con todo tu corazón,
y no te apoyes en tu mismo entendimiento:
6 [c]tenle presente en todos tus caminos,
y él dirigirá tus senderos.
7 [d]No seas sabio á tus propios ojos;
teme á Jehová y apártate del mal;
8 sanidad será *esto* para tus músculos,
y [f]refrigerio para tus huesos.
9 Honra á Jehová con tu hacienda,
y con lo mejor de todos tus productos:
10 así se henchirán tus graneros de abundancia,
y tus lagares rebosarán de mosto.
11 ¡Hijo mío, no desechés la corrección de Jehová,
ni te impacientes á causa de su reprensión!
12 porque Jehová reprende á quien él
ama,
así como un padre al hijo en quien
[g]tiene puesto su afecto,
13 Dichoso el que halla la sabiduría,
y aquel que adquiere la inteligencia;
14 porque la ganancia de ella vale más
que la ganancia de plata,
y mejor es su rédito que el oro puro.
15 Porque más preciosa es que los [h]rubíes,
y todo cuanto puedas desear no podrá
compararse con ella.
16 En su mano derecha *trae* la [i]larga
vida,
y en su izquierda riquezas y honores.
17 Sus caminos son caminos de dulzura,
y todos sus senderos, son *senderos* de
paz:
18 es árbol de vida para los que echan
mano de ella,
y dichoso es todo aquel que la tiene
asida.
19 Jehová con la sabiduría fundó la
tierra;
estableció los cielos con la inteligencia:
20 por medio de su ciencia [k]los abismos
fueron [l]divididos,
y las nubes destilan el rocío.
21 Hijo mío, no se aparten *estas cosas*
de tus ojos;
guarda la [m]sabiduría y la discreción:
22 que ellas serán vida á tu alma,
y gracia para tu garganta.
23 Entonces andarás con seguridad en tu
camino,
y no tropezará tu pie.
24 Cuando te acostares, no te espantarás;
sí, te acostarás, y será [n]grato tu sueño.
25 No tendrás temor de susto repentino,
ni de [o]la *desoladora* tempestad cuando
viniere sobre los inicuos:
26 porque Jehová será tu confianza,
y guardará tu pie, para que no sea
prendido.

27 No niegues el bien á quienes se les
debe,
estando en el poder de tu mano hacérselo.
28 No digas á tu prójimo: ¡Véte y vuelve, y mañana *te lo* daré!
si *ahora* lo tienes [p]en tu poder,
29 No maquines el mal contra tu prójimo
que habita confiado junto á tí.
30 No tengas pleito con nadie sin causa,
cuando no te ha hecho ningún mal.
31 No tengas envidia al hombre violento,
y no escojas ninguno de sus caminos;
32 porque el perverso es abominación
para Jehová;
mas con los rectos es su privanza.
33 La maldición de Jehová está en la
casa del *hombre* malo,
mas él bendice la morada de los justos.

[f] *ó*, los espectros. *Heb.* Rephaim. [g] *Heb.* alcanzarán. [h] Sal. 37: 29; Mat. 5: 5. [i] *Heb.* cortados. Sal. 37: 9, 10, 28; Hech. 3: 23; 2 Ped. 3: 7. [k] *ó*, traidores, prevaricadores.

8 [a] *Heb.* añadirán. [b] *ó*, buen suceso. [c] *Heb.* conócele. [d] Rom. 12: 16. [e] *ó*, tu ombligo. [f] *Heb.* humedad. [g] *Heb.* se deleita. [h] *otros*, perlas. [i] *Heb.* largura de días. [k] *ó*, los hondos *manantiales* fueron abiertos. Deut. 8: 7; Sal. 78: 15. [l] *ó*, rotos. Gén. 7: 11. [m] *ó*, sana razón. [n] *Heb.* dulce. Jer. 31: 26. [o] *Heb.* la tempestad (*ó*, la desolación) de los inicuos cuando viniere. Cap. 1: 27; Ose. 8: 7; Rom. 2: 5, 8, 9. [p] *Heb.* contigo.

34 Indudablemente él escarnece á los escarnecedores,
mas da gracia á los humildes.
35 Los sabios heredarán la honra,
pero los insensatos llevarán por *premio* la ignominia.

4 ¡ Oíd, hijos, la instrucción de un padre,
y prestad atención para conocer la inteligencia !
2 porque os doy doctrina buena ;
no abandonéis *pues* mi [a] enseñanza.
3 Porque yo fuí hijo *predilecto* de mi padre,
tierno y único á la vista de mi madre :
4 y él me enseñó, y me decía :
Retenga mis palabras tu corazón ;
oye mis mandamientos y vivirás.
5 Adquiere la sabiduría, adquiere la inteligencia ;
no te olvides de ella, ni [b] te apartes de los dichos de mi boca.
6 No la abandones, y ella te guardará ;
ámala, y ella te preservará.
7 Lo principal es la sabiduría ; por tanto adquiere la sabiduría,
y con todas tus adquisiciones adquiere la inteligencia.
8 Ensálzala, y ella te elevará á tí ;
te honrará, cuando la abrazares.
9 Dará á tu cabeza una [c] guirnalda de gracia ;
diadema de hermosura te entregará.
10 ¡ Oye, hijo mío, y recibe mis dichos,
para que sean muchos los años de tu vida !
11 Te he enseñado el camino de la sabiduría,
te he conducido por veredas de rectitud.
12 Cuando caminares, no se estrecharán tus pasos ;
y cuando corrieres, no tropezarás.
13 ¡ Ten asida la instrucción, no la sueltes ;
guárdala, porque ella es tu vida !
14 No entres en el sendero de los inicuos,
ni andes por el camino de los *hombres* malos :
15 ¡ evítalo, no pases por él,
apártate de él, y pasa adelante !
16 Porque ellos no duermen si no han hecho algún mal,
y se les quita el sueño si no han hecho caer á *alguno :*
17 pues que comen el pan de iniquidad,
y beben el vino de violencias.
18 Pero la senda de los justos es como la luz de la aurora,
la que se va aumentando en resplandor hasta el día perfecto.
19 El camino de los inicuos es como tinieblas ;
no saben [d] donde van á tropezar.
20 ¡ Hijo mío, fija *tu* atención en mis palabras ;
inclina tu oído á mis dichos !
21 ¡ No se aparten de tus ojos,
guárdalos en medio de tu corazón ;
22 porque vida son á aquellos que los hallan,
y sanidad á toda su carne !
23 Más que toda cosa guardada, guarda tu mismo corazón ;
porque *fluyen* de él las [e] corrientes de la vida.
24 Aparta de tí la boca engañosa,
y la perversidad de los labios aléjala de tí.
25 Miren tus ojos en derechura de sí,
y diríjanse tus párpados hacia lo que tienes delante.
26 [f] Considera atentamente el sendero de tus pies,
y sean hechos estables todos tus caminos.
27 No te desvíes á la derecha ni á la izquierda ;
aparta tu pie del mal.

5 ¡ Hijo mío, da atención á mi sabiduría,
inclina tu oído á mi inteligencia !
2 para que guardes la discreción,
y tus labios conserven la ciencia.
3 Porque los labios de [a] la adúltera destilan miel,
y más suave que el aceite es su boca ;
4 pero sus dejos son amargos como el ajenjo,
y [b] penetrantes como una espada de dos filos.
5 Sus pies descienden á la muerte,
sus pasos [c] van á parar al infierno.
6 Para que no [d] consideres atentamente la senda de la vida,
sus senderos son variables ; nunca *los* podrás conocer.
7 ¡ Ahora pues, oh hijos, escuchadme,
y no os apartéis de las palabras de mi boca !
8 ¡ Aleja de aquella tu camino !
¡ no te acerques á la entrada de su casa !
9 no sea que entregues tu honra á otros,
y tus años al cruel ;
10 no sea que [e] los extraños se harten de tu sustancia,
y tus labores *se gasten* en casa de una gente de tierra extraña ;
11 y tú gimas á tu postrimería,
asen de Sheol. [d] *Heb.* pesas. [e] *Heb.* los ajenos. Cap. 2 : 16.

4 [a] Cap. 6 : 20. *Heb.* ley. [b] *Heb.* declines. [c] Cap. 1 : 9. [d] *Heb.* en que. [e] *Heb.* salidas. [f] *Heb.* pesa. Cap. 5 : 21.
5 [a] *Heb.* la ajena. Cap. 2 : 16. [b] *Heb.* agudos. [c] *Heb.* se

cuando se hayan gastado tus carnes y
tu cuerpo,
12 y digas: ¡Cómo aborrecí yo la instrucción,
y mi corazón rehusó la corrección;
13 y no escuché la voz de los que me enseñaban,
ni á mis maestros incliné mi oído!
14 Poco faltó para que me viera en toda suerte de mal,
y eso en medio de la Asamblea y de la Congregación.
15 ¡Bebe las aguas de tu misma cisterna,
y aguas *que manan* de en medio de tu propio pozo!
16 ¿Acaso tus manantiales deben derramarse por las calles,
y tus corrientes de aguas, por las plazas?
17 Sean tuyas solamente,
y no de los extraños juntamente contigo.
18 ¡Sea tu fuente bendita,
y regocíjate con la mujer de tu juventud!
19 *¡séate como* la amable cierva y la graciosa gacela;
sus pechos te embriaguen en todo tiempo,
y [f]anda siempre ciego de su amor!
20 Pues ¿por qué, hijo mío, andarás ciego por una [g]adúltera,
y abrazarás el seno de una [h]meretriz?
21 Porque los caminos del hombre están delante de Jehová,
y él [i]considera atentamente todos sus senderos.
22 Al *hombre* malo le alcanzarán sus mismas iniquidades,
y será prendido en los lazos de sus pecados.
23 El tal morirá por falta de instrucción,
y en la grandeza de su locura [k]andará perdido.

6 Hijo mío, si has salido por fiador de tu prójimo,
si has [a]dado tu mano á un [b]extranjero;
2 te has enlazado con los dichos de tu boca,
has quedado preso en los dichos de tu boca.
3 ¡Haz esto ahora mismo, hijo mío, y líbrate,
ya que has [c]caído en el poder de tu prójimo!
¡anda, humíllate, y usa de urgencia con tu prójimo!
4 ¡No concedas sueño á tus ojos,
ni á tus párpados adormecimiento!
5 ¡líbrate, como corzo, de *su* mano,
cual ave de la mano del cazador!
6 ¡[d]Vé á la hormiga, oh perezoso,
considera sus caminos, y sé sabio!
7 la cual, sin tener jefe,
magistrado, ni regidor,
8 prepara en el verano su alimento,
y recoge en la siega su [e]bastimento.
9 ¿Hasta cuándo, oh perezoso, te estarás acostado?
¿cuándo te levantarás de tu sueño?
10 ¡[f]Un poco *más* de sueño, un poco *más* de adormecimiento,
un poco *más* de cruzar las manos para dormir,
11 y tu indigencia vendrá cual saltcador de caminos,
y tu necesidad como hombre [g]armado!
12 Hombre de [h]Belial es el hombre inicuo
que anda *en derredor* con boca perversa;
13 que guiña los ojos,
que habla con los pies,
que [i]hace señas con los dedos.
14 Hay fraudes en su corazón;
maquina la maldad en todo tiempo;
siembra las discordias.
15 Por tanto, en un [k]abrir de ojos vendrá su calamidad;
de repente será quebrado, y *eso* sin remedio.
16 Estas seis cosas aborrece Jehová,
y siete son abominación á su alma:
17 Los ojos altivos, la lengua mentirosa,
y las manos que derraman la sangre inocente;
18 el corazón que maquina tretas inicuas,
los pies que corren ligeros á hacer maldad;
19 el testigo mentiroso que respira embustes,
y aquel que siembra discordias entre hermanos.
20 ¡Hijo mío, guarda el mandamiento de tu padre,
y no abandones la [l]enseñanza de tu madre!
21 ¡átalos de continuo sobre tu corazón,
cíñelos, *cual collar*, á tu garganta!
22 Cuando caminares, te [m]guiarán;
cuando te acostares, [n]vigilarán sobre tí;
y cuando despertares, [o]hablarán contigo.
23 Porque el mandamiento es una lámpara, y la ley es una luz,

[f] *Heb.* bambolea (ó, yerra) de continuo en su amor. [g] *Heb.* la ajena. [h] ó, extraña. *Heb.* de tierra extraña. [i] *Heb.* pesa. [k] *Heb.* errará.
6 [a] Cap. 22: 26; Job 17: 3; Ezeq. 17: 18. [b] *Heb.* de tierra extraña. Cap. 5: 10. [c] *Heb.* venido en mano de. [d] Cap. 30: 25. [e] *Heb.* comida. [f] Cap. 24: 33, 34. [g] *Heb.* con escudo. [h] = vileza, maldad. [i] *Heb.* enseña. [k] *Heb.* pestañeo. [l] Cap. 4: 2. *Heb.* ley. [m] *Heb.* guiará. [n] *Heb.* vigilará. [o] *Heb.* hablará.

y las reprensiones de la corrección son
camino de la vida:
24 para guardarte de la mujer mala,
de la [p] zalamería de la lengua de la
[q] extraña.
25 No codicies en tu corazón su hermosura,
ni dejes que ella te prenda con sus párpados;
26 porque á causa de la ramera, *uno se ve reducido* á un pedazo de pan,
y la [r] adúltera caza la [s] vida preciosa.
27 ¿Por ventura alguno puede tomar fuego en su seno,
sin que le ardan los vestidos?
28 ¿ó puede el hombre andar sobre las ascuas,
sin que se le quemen los pies?
29 Así *sucede con* aquel que se llegare á la mujer de su prójimo:
ninguno que la tocare quedará [t] sin castigo.
30 *Pues* no se [u] dejará pasar *ni* al ladrón,
aunque hurtare para saciar su apetito,
cuando tenga hambre;
31 sino que si fuere hallado, hará restitución *hasta* con las setenas,
y entregará todos los haberes de su casa.
32 *Mas* el que comete adulterio con una mujer, es falto de [v] buen sentido;
destructor de su misma alma es aquel que tal hace;
33 heridas y deshonra encontrará,
y no se borrará su baldón.
34 Porque los celos son la furia del marido;
el cual no perdonará en el día de la venganza.
35 No hará caso de ningún rescate,
ni se dará por satisfecho, aun cuando ofreciere muchos regalos.

7 ¡Hijo mío, guarda mis dichos,
y [a] atesora mis mandamientos [b] dentro de tí!
2 ¡Guarda mis mandamientos, y vivirás;
sí, *guarda* mi enseñanza como á la niña de tu ojo!
3 ¡Átalos sobre tus dedos,
[c] escríbelos en la tabla de tu corazón!
4 Dí á la sabiduría: ¡Tú eres mi hermana!
y llama á la inteligencia [d] amiga tuya;
5 á fin de que te guarden de la mujer [e] ajena,
de la [f] extraña que [g] habla zalamerías.
6 Pues desde la ventana de mi casa
estaba yo mirando por entre las celosías,
7 cuando ví entre los simples,
advertí entre los [h] mancebos,
un joven falto de entendimiento.
8 Iba éste pasando por la calle, junto á la esquina de aquélla,
y seguía el camino de su casa;
9 en el crepúsculo, á la tarde del día,
en [i] lo profundo de la noche y de las tinieblas;
10 cuando, he aquí, una mujer le sale al encuentro,
con atavío de ramera, y astuta de corazón;
11 (turbulenta es y porfiada;
en su casa no pueden parar sus pies:
12 unas veces está en la calle, otras veces en las plazas,
y [k] puesta en acecho junto á todas las esquinas);
13 la cual le echa mano, y le besa;
y con semblante [l] descarado, le dice:
14 Sacrificios de ofrendas pacíficas [m] había yo prometido;
[n] hoy mismo he cumplido mis votos.
15 Por lo cual he salido á tu encuentro,
buscando con empeño tu rostro; ¡y te he hallado!
16 He tendido mi lecho con colchas [o] bordadas,
labradas con hilo de Egipto.
17 He rociado mi cama
de mirra, de áloe y de canela.
18 ¡Ven, saciémonos de caricias hasta la mañana;
solacémonos en amores!
19 Porque el marido no está en su casa;
se ha ido á un viaje *muy* largo:
20 llevó en su mano una talega de dinero;
el día de la luna llena volverá á su casa.
21 Le rinde con la muchedumbre de sus palabras suaves,
con la zalamería de sus labios le arrastra.
22 Al punto se marcha tras ella,
como buey *que* va al matadero,
y como *alguno en* grillos á la corrección de los necios;
23 hasta que una flecha le atraviese el hígado;
á la manera que el pájaro se mete presuroso en la red,
sin saber que fué *tendida* contra su vida.
24 ¡Ahora, oh hijos, escuchadme,
y atended á los dichos de mi boca!
25 ¡No se desvíe tu corazón hacia el camino de aquella,

[p] Cap. 7: 5. [q] ó, meretriz. *Heb.* de tierra extraña. [r] *Heb.* mujer de varón. [s] ó, alma. [t] *Heb.* inocente. [u] *Heb.* despreciará. [v] *Heb.* corazón.
7 [a] *Heb.* esconde. [b] *Heb.* contigo. [c] Cap. 3: 3. [d] *Heb.* conocida. Rut 3: 1. [e] Cap. 5: 3. [f] ó, meretriz. *Heb.* de tierra extraña. [g] Cap. 6: 24. [h] *Heb.* hijos. [i] *Heb.* la pupila (del ojo) de. [k] Job 31: 9. [l] *Heb.* duro. [m] *Heb.* sobre mí = de mi obligación. [n] Lev. 7: 15. [o] Cap. 31: 22. ó, de tapicería.

no te extravíes, *andando* en sus senderos!
26 Porque muchos son los traspasados
que ella ha echado por tierra;
sí, hueste numerosísima son todos los
que han sido muertos por ella.
27 Caminos [p] del infierno (*tal es* su casa)
que conducen á las cámaras de la
muerte!

8 ¿No clama la sabiduría,
y da su voz la inteligencia?
2 En las más altas cimas, junto al camino,
puesta de pie donde se juntan los senderos;
3 á un lado de las puertas, á la [a] entrada
de la ciudad,
[b] en la desembocadura de las calles,
ella eleva la voz.
4 *Dice:* ¡Á vosotros, oh hombres, estoy
clamando,
y mi voz *se dirige* á los hijos de
Adam!
5 ¡Entended, oh simples, la cordura,
y vosotros, oh insensatos, sed de inteligente corazón!
6 Escuchad, porque voy á hablar de
cosas [c] excelentísimas,
y [d] lo que salga de mis labios serán
cosas rectas.
7 Porque mi boca proferirá la verdad,
y la maldad es abominacióu á mis
labios.
8 En la justicia *se apoyan* todos los dichos de mi boca;
no hay en ellos cosa torcida ni perversa.
9 Todos ellos son [e] derechos para el
hombre entendido,
y rectos para los que hallan la ciencia.
10 Recibid mi instrucción, y no la plata;
la ciencia también antes que el oro
más escogido.
11 Porque la sabiduría vale más que los
[f] rubíes;
y [g] todas las cosas *más* deseables no
pueden igualarse con ella.
12 Yo, la Sabiduría, habito con la cordura,
y hallo el conocimiento [h] de los consejos sagaces.
13 El temor de Jehová es aborrecer la
maldad;
el orgullo, y la soberbia y el camino
malo,
y la boca [i] engañosa *son cosas que* aborrezco.
14 Míos son el consejo y la sana razón;
yo soy inteligencia, yo tengo potencia.
15 Por mí reinau los reyes
y los príncipes decretan la justicia.
16 Por mí mandan los caudillos,
los nobles *y* todos los jueces de la
tierra.
17 Yo amo á los que me amau,
y los que me buscan [k] temprauo me
hallarán.
18 La riqueza y la honra están conmigo,
[l] la sustancia duradera y la justicia.
19 Mejor es mi fruto que el oro, sí, que
el oro acrisolado,
y mi producto, que la plata escogida.
20 Yo ando en el camino de la justicia,
en medio de los senderos de [m] la equidad;
21 para hacer que los que me aman hereden [n] posesiones verdaderas,
y para que yo hincha sus tesoros.
22 Jehová me [o] poseyó [p] en el principio de su carrera,
antes de *hacer* sus obras de tiempo antiquísimo.
23 Desde la eternidad fuí yo ungida,
desde el principio,
antes que existiera la tierra.
24 Cuando no había [q] abismos, [r] fuí dada
á luz;
cuando no había manantiales abundantes en aguas:
25 antes que se afirmasen las montañas,
antes de haber collados, [r] fuí dada á
luz:
26 cuando no se había hecho todavía la
tierra, ni los campos,
ni el principio de la materia térrea del
mundo.
27 Cuando *Jehová* estableció los cielos,
allí estaba yo;
cuando [s] trazó uu círculo sobre la haz
del abismo;
28 cuando [t] fortaleció las nubes allá arriba;
cuando dió [u] resistencia á las fuentes
del abismo;
29 cuando impuso al mar su decreto,
para que las aguas no traspasasen su
mandato;
cuando ordenó los cimientos de la
tierra;
30 entonces estaba yo á su lado, *como* [v] el
arquitecto de todo;
y era *sus* delicias de día en día,
regocijándome siempre delante de él;
31 regocijándome en [w] su tierra habitada,
siendo mis delicias *el estar* con los hijos de los hombres.
32 ¡Ahora pues, oh hijos, escuchadme!

[p] *Heb.* de Sheol.
8 [a] *Heb.* boca. [b] *Heb.* á la entrada de las aberturas, ó, puertas. [c] *Heb.* principales. [d] *Heb.* la abertura de. [e] ó, llanos. [f] *otros*, perlas. Véase Job 28: 18. [g] Job 28: 15-19. [h] ó, de los pensamientos discretos. [i] ó, perversa. [k] ó, con empeño. *Heb.* madrugando. [l] Heb. 10: 34.

[m] *Heb.* juicio. [n] *Heb.* lo que existe. [o] ó, adquirió. Gén. 4: 1. [p] Juan 1: 1, 2, 3. [q] Gén. 1: 2. [r] Col. 1: 15, 16, 17. ó, yo naci. *Heb.* fui parida. Comp. Deut. 32: 18. [s] Job 26: 10. [t] Job 37: 18. ó, los cielos. [u] *Heb.* fuerza. Gén. 7: 11. [v] Juan 1: 3; Col. 1: 16. [w] *Heb.* el mundo de su tierra.

porque felices son los que guardan
mis caminos!
33 ¡Oíd la instrucción, y sed sabios;
no la desechéis!
34 ¡Bienaventurado el hombre que me
escucha,
velando diariamente á mis [x]umbrales,
aguardando á los postes de mis puertas!
35 porque los que me hallan, hallan la
vida,
y alcanzarán favor por parte de Jehová.
36 Mas aquel que peca contra mí hace
agravio á su propia alma:
¡todos los que me odian, aman la
muerte!

9 [a]La sabiduría ha edificado su casa,
ha labrado sus siete columnas;
2 ha degollado [b]sus animales *engordados*,
ha [c]compuesto sus vinos,
y tiene preparada su mesa.
3 Ha enviado también sus criadas *con invitaciones;*
clama sobre las cimas de las eminencias de la ciudad:
4 ¡Quienquiera que sea simple, vuélvase hacia acá!
y á los faltos de [d]inteligencia les dice *así:*
5 ¡Venid, comed de mi pan,
y bebed del vino que yo he compuesto!
6 ¡Dejad [e]las simplezas y vivid:
y marchad adelante en el camino de la inteligencia!

7 El que corrige al escarnecedor, [f]trae
sobre sí vituperio;
y aquel que reprende al malvado, *consigue* para sí baldón.
8 No corrijas al escarnecedor, para que
no te aborrezca;
corrige al sabio, y te amará.
9 Dá al sabio *instrucción*, y será aun
más sabio;
enseña al justo, y aumentará *su* saber.
10 [g]El principio de la sabiduría es el temor de Jehová,
y el conocimiento del [h]Santísimo es la inteligencia.
11 Pues que por mí serán multiplicados
tus días,
y se te aumentarán los años de la
vida.
12 Si fueres sabió, [i]para tu mismo provecho serás sabio;
y si te mofares *de las cosas santas*, tú
solo llevarás *el daño.*
13 La mujer insensata es [k]turbulenta;
simple es, y [l]no sabe lo que *le conviene.*
14 Pues se sienta á la entrada de su casa,
ó sobre un asiento en los lugares altos
de la ciudad,
15 para llamar á los que van pasando,
á los que siguen derechamente por sus
caminos:
16 ¡[m]Quienquiera que sea simple, vuélvase hacia acá!
y á los faltos de inteligencia les dice
así:
17 Las aguas hurtadas son *las más* dulces,
y el pan *que se come* á escondidas es
muy sabroso.
18 Pero el *insensato* no sabe que los
[n]muertos están allí,
que los convidados de ella están en [o]lo
más hondo del infierno!

10 Proverbios de Salomón:
El hijo sabio alegra á *su* padre;
pero el hijo insensato aflige á su madre.
2 Nada aprovechan los tesoros [a]mal
habidos;
mas la justicia libra de la muerte.
3 Jehová no dejará hambrienta el
alma del justo;
pero desbarata los deseos del *hombre*
malo.
4 Pobre permanece aquel que trabaja
con mano negligente;
pero la mano de los diligentes enriquece.
5 El que recoge en el verano, es hijo
entendido;
mas aquel que ronca en *tiempo de*
la siega es hijo que causa vergüenza.
6 Hay bendiciones para la cabeza del
justo;
pero la boca del inicuo encubre la
violencia.
7 La memoria del justo será bendita;
pero el nombre de los inicuos se podrirá.
8 El sabio de corazón recibirá preceptos;
mas [c]el tonto locuaz caerá.
9 El que anda con integridad, anda
con seguridad;
mas el que pervierte sus caminos, será
puesto en descubierto.
10 El que [d]guiña el ojo causa dolor,
y [c]el tonto locuaz caerá.
11 Manantial de vida es la boca del
justo;

[x] *Heb.* puertas.
9 [a] *Heb.* sabidurías. [b] *Heb.* su degüello. Gén. 45: 16. [c] *Heb.* mezclado. Cap. 23: 30. [d] *Heb.* corazón. [e] *ó*, los simples. [f] *Heb.* toma para sí. [g] Cap. 1: 7; Job 28: 28; Sal. 111: 10. [h] *Heb.* Santo. [i] *Heb.* para ti. [k] *ó*, vocinglera. [l] *ó*, nada sabe. [m] Vr. 4. [n] *ó*, espectros. *Heb.* Rephaim. 1 Sal. 88: 10. [o] *Heb.* las honduras de Sheol.
10 [a] *Heb.* de maldad. [b] *Heb.* arrojará. [c] *ó*, el que habla insensateces. [d] Cap. 6: 13.

pero la boca de los inicuos encubre la violencia.
12 El odio suscita rencillas;
mas [e] el amor cubre toda suerte de ofensas.
13 En los labios del entendido se halla la sabiduría;
mas la vara es para las espaldas del falto de entendimiento.
14 Los sabios atesoran el saber;
pero la boca del necio es una destrucción *siempre* cercana.
15 El caudal del rico es su plaza fuerte;
mas [f] la miseria de los pobres los llena de espanto.
16 El trabajo del justo *se encamina* á la vida;
pero las ganancias del inicuo, al pecado.
17 El que atiende á la [g] amonestación *va* por el sendero de la vida;
mas quien desecha la reprensión [h] va descaminado.
18 El que oculta el odio es de labios mentirosos;
y aquel que profiere la calumnia es un insensato.
19 En la multitud de palabras no falta [i] pecado;
mas el que refrena sus labios obra sabiamente.
20 Plata escogida es la lengua del justo;
pero el corazón de los *hombres* malos vale poco.
21 Los labios del justo nutren á muchos;
pero los necios mueren por falta de entendimiento.
22 La bendición de Jehová enriquece,
y [k] el afán no le añade nada.
23 El hacer maldad es como una diversión al insensato;
pero la sabiduría *permanece* con el hombre entendido.
24 [l] Lo que teme el inicuo eso vendrá sobre él;
asimismo [m] lo que desean los justos *les* será dado.
25 Cuando pase [n] el torbellino ya no *existirá* el inicuo;
pero [o] el justo *tiene* un cimiento eterno.
26 Como vinagre á los dientes, y como humo á los ojos,
así es el perezoso á los que le envían.
27 El temor de Jehová aumenta los días;
pero los años de los inicuos serán acortados.
28 La esperanza de los justos *parará en* la alegría;
mas la expectación de los inicuos perecerá.
29 El [p] camino de Jehová es una fortaleza para el hombre recto;
mas es la destrucción para los obradores de iniquidad.
30 Los [q] justos no serán removidos jamás;
pero los inicuos [r] no habitarán la tierra.
31 La boca de los justos brota sabiduría;
pero la lengua perversa será cortada.
32 Los labios del justo saben *hablar* lo que agrada;
pero la boca de los inicuos *profiere* cosas perversas.

11 La balanza engañosa es abominación á Jehová;
mas [a] el peso cabal es su deleite.
2 Cuando viene la soberbia entonces viene la deshonra;
pero con los humildes está la sabiduría.
3 La [b] integridad de los rectos los guiará;
mas la perversidad de los [c] taimados los destruirá.
4 De nada sirven las riquezas en el día de la ira;
pero la justicia libra de la muerte.
5 La justicia del *hombre* [d] sincero endereza su camino;
pero por su misma maldad caerá el *hombre* malo.
6 La justicia de los rectos los librará *del mal;*
pero en sus mismas tretas serán cogidos los [c] taimados.
7 Cuando muere el *hombre* malo [e] se acaba su esperanza,
y la expectación [f] de los inicuos perecerá.
8 Los justos son librados de la apretura,
y en lugar suyo entra el inicuo.
9 Con su boca el inicuo destruye á su prójimo;
mas por [g] la ciencia los justos serán librados.
10 Cuando les va bien á los justos se regocija la ciudad;
y cuando perecen los inicuos hay algazara.
11 Por la bendición de los justos se ensalza la ciudad;
pero con la boca de los inicuos es derruida.

[e] Cap. 17: 9; 1 Ped. 4: 8. [f] *Heb.* el espanto (*ó*, la ruina) de los pobres *es* su miseria. [g] *ó*, instrucción, ó corrección. [h] *Heb.* yerra. [i] *Heb.* trasgresión. [k] *ó*, la congoja. Mat. 6: 25-34. *ó sea*, y con ella él no añade el pesar. [l] *Heb.* el temor. [m] *Heb.* el deseo. [n] Cap. 3: 25; Job 27: 20, 21; Sal. 37: 10. [o] *ó*, el Justo *es*, &c. Hechos 3: 14; 22: 14; 1 Juan 2: 1. [p] Sal. 25: 10. [q] Cap. 2: 21, 22; Sal. 37: 9, 10, 11. [r] Cap. 2: 22.
11 [a] *Heb.* la piedra. [b] *Heb.* perfección. [c] *ó*, disimulados. *Heb.* encubiertos. [d] *Heb.* perfecto. [e] *Heb.* perece. [f] *Heb.* de iniquidades. [g] Comp. Isa. 53: 11.

12 Aquel que desprecia á su prójimo
es falto de [h] entendimiento;
pero el hombre de [i] discernimiento callará *sus defectos.*
13 El que anda chismeando revela los secretos;
mas el que es de espíritu fiel encubre el caso.
14 Donde no hay [k] gobierno sabio cae el pueblo;
pero [l] en la muchedumbre de los consejeros hay seguridad.
15 Llevará el daño aquel que sale por fiador de un extraño;
mas el que odia las fianzas anda seguro.
16 La mujer agraciada adquiere la honra,
así como los hombres poderosos adquieren las riquezas.
17 El hombre bondadoso hace bien á su propia alma;
pero el cruel atormenta á su misma carne.
18 El inicuo adquiere *para sí* una ganancia engañosa;
mas aquel que siembra la justicia *tiene* premio seguro.
19 [m] Como la justicia *conduce* á la vida,
así el que va en pos del mal *lo hace* para su propia muerte.
20 Abominación á Jehová son los perversos de corazón;
pero los [n] perfectos de camino son su deleite.
21 *Aunque se junte* mano á mano, no quedarán sin castigo los inicuos;
pero [o] el linaje de los justos será librado *del mal.*
22 Como pendiente de oro en el hocico de un cerdo,
así es la mujer hermosa que ha desechado la [p] modestia.
23 El deseo de los justos es solamente *para* bien;
pero [q] lo que espera á los malos es la ira.
24 Hay quien esparce y sin embargo acrecienta;
los hay también que retienen más de lo justo, y [r] con todo van á parar en la indigencia.
25 El alma generosa engordará,
y el que riega será él mismo regado.
26 Al que [s] monopoliza el grano el pueblo le maldecirá;
pero habrá bendiciones para la cabeza del que lo vende.
27 Quien [t] con empeño procura el bien,
busca favor para sí;
mas al que busca el mal, *éste* [u] le saldrá al encuentro.
28 El que confía en sus riquezas caerá;
pero los justos serán lozanos como la hoja *verde.*
29 Quien turba á su misma casa heredará el viento;
y el insensato será siervo del sabio de corazón.
30 El fruto del justo es un árbol de vida;
y el que gana [v] las almas es sabio.
31 He aquí que el justo será recompensado en la tierra;
¡cuánto más el inicuo y el pecador!

12 Quien ama la [a] corrección ama la ciencia;
mas el que aborrece la reprensión es [b] necio.
2 El *hombre* bueno alcanzará favor de parte de Jehová;
pero al hombre de [c] inicuas intrigas él le condenará.
3 Ninguno será hecho estable por medio de la maldad;
mas la raíz de los justos no será removida.
4 La [d] mujer de acendrada virtud es la diadema de su marido;
pero como carcoma de sus huesos es la que [e] se porta vergonzosamente.
5 Los pensamientos de los justos son [f] equitativos;
pero los manejos de los inicuos son fraudulentos.
6 Las palabras de los inicuos son asechanzas para *derramar* sangre;
pero la boca de los rectos los librará.
7 [g] Á los inicuos se les da un vuelco, y ya no existen;
pero la casa de los justos permanecerá estable.
8 Según su sabiduría el hombre será alabado;
mas el perverso de corazón será objeto de oprobio.
9 Más vale el despreciado que tiene [h] criado,
que aquel que á sí propio se alaba, y le falta pan.
10 El justo mira *hasta* por la vida de su bestia;
pero las entrañas de los inicuos son crueles.
11 [i] El que labra su tierra se saciará de pan;
mas el que sigue á [k] los ociosos es falto de [l] entendimiento.

[h] *Heb.* corazón. [i] *ó,* entendimiento. [k] *Heb.* pilotaje. [l] Cap. 15: 22; 24: 6. [m] *ó,* el estable en la justicia *alcanza,* &c. [n] Sal. 119: 1. [o] *Heb.* la simiente. [p] *ó,* discreción. *Heb.* gusto. [q] *Heb.* la expectación, *ó,* expectiva de. [r] *Heb.* solamente para indigencia. [s] *Heb.* detiene, *ó,* retiene. [t] *Heb.* mandruga al bien. [u] *Heb.* le vendrá.

[v] *ó sea,* las voluntades.
12 [a] *ó,* instrucción. [b] *Heb.* embrutecido. [c] Sal. 37: 7. [d] Cap. 31: 10; Rut 3: 11. *Heb.* mujer fuerte. [e] *ó, le* causa vergüenza. [f] *Heb.* juicio. [g] Job 34: 25. [h] *Heb.* siervo. [i] Cap. 28: 19. [k] Juec. 9: 4. [l] *Heb.* corazón.

12 El inicuo codicia la [m]presa de los
hombres malos;
pero la raíz de los justos *les* da *abasto.*
13 En la trasgresión de los labios hay
lazo [n]peligroso;
mas el justo saldrá del aprieto.
14 [o]Del fruto de su misma boca el
hombre *bueno* se saciará del bien;
y á cada cual le será devuelto el merecimiento de sus manos.
15 El camino del necio es acertado en
sus propios ojos;
pero el que escucha el consejo es sabio.
16 En cuanto al necio, se conoce [p]al
momento su irritación;
mas el que disimula la afrenta es prudente.
17 Quieu [q]profiere la verdad testifica
lo que es justo;
pero el testigo mentiroso, el engaño.
18 *Gente* hay que charla como *quien da*
estocadas de espada;
mas la lengua de los sabios es [r]saludable.
19 Los labios veraces permanecerán estables para siempre;
mas *sólo* por un momento la lengua mentirosa.
20 El engaño está en el corazón de los
que maquinan el mal;
pero habrá gozo para los que aconsejan la paz.
21 No le sucederá al justo ningún mal;
mas los inicuos estarán llenos de calamidades.
22 Abominación á Jehová son los labios
mentirosos;
pero los que [s]obran con honradez son
su deleite.
23 El hombre prudente encubre *su*
saber;
mas el corazón de los insensatos proclama *su* necedad.
24 La mano de los diligentes señoreará;
mas el perezoso estará sujeto á [t]trabajos forzosos.
25 La congoja en el corazón del hombre lo abate;
pero una palabra buena lo alegra.
26 El justo *sirve de* guía á su prójimo;
mas el camino de los inicuos los extravía á ellos mismos.
27 El perezoso ni *aun* asará su caza;
pero la riqueza *más* preciosa de un
hombre es la diligencia.
28 En la senda de la justicia está la
vida,
y en el camino de su sendero no hay
muerte.

[m] *Heb.* red. [n] *Heb.* malo. [o] Cap. 13: 2. [p] *Heb.* en el día. [q] *Heb.* respira. [r] *Heb.* salud. [s] *Heb.* hacen fidelidad. [t] *ó*, tributo servil. Jos. 16: 10; Juec. 1: 28.

13 [a] Cap. 12: 14. [b] *Heb.* encubiertos. [c] *Heb.* ensancha los labios. [d] Sal. 119: 1. [e] *Heb.* la reprension. [f] *Heb.* con vanidad, *ó*, nada. [g] *Heb.* ley, cap. 4: 2. [h] Sal. 119: 158. *ó*, de los solapados es escabroso.

13 El hijo sabio oye la amonestación
de su padre;
pero el escarnecedor no escucha la reprensión.
2 [a]Del fruto de su misma boca el hombre *bueno* comerá el bien;
pero el alma de los [b]taimados se hartará de violencia.
3 El que guarda su boca guarda su
vida;
mas para aquel que [c]abre inconsideradamente sus labios, habrá destrucción.
4 El alma del perezoso desea, y nada
tiene;
pero el alma de los diligentes engordará.
5 El justo aborrece la palabra mentirosa;
pero el inicuo causa vergüenza y
acarrea oprobio.
6 La justicia guarda al que es [d]perfecto en *su* camino;
pero la maldad derriba al pecador.
7 Hay algunos que se enriquecen, mas
nada tienen;
hay *otros* que se hacen pobres, y tienen grandes riquezas.
8 Las riquezas del hombre son el rescate de su vida;
mas el pobre no oye [e]las amenazas.
9 La luz del justo difunde alegría;
pero la lámpara de los inicuos será
apagada.
10 Por la soberbia no viene más que
contienda;
pero con los avisados está la sabiduría.
11 Las riquezas *adquiridas* [f]sin esfuerzo
se menoscaban;
pero el que recoge con mano *laboriosa*
las aumenta.
12 La esperanza retardada hace enfermar el corazón;
mas el deseo cumplido es árbol de
vida.
13 El que desprecia la palabra *divina*
trae sobre sí destrucción;
mas el que acata el mandamiento será
premiado.
14 La [g]enseñanza del sabio es una
fuente de vida,
para apartarse de los lazos de la
muerte.
15 El buen entendimiento *á cualquiera*
le da gracia;
pero el camino [h]de los prevaricadores
es duro.
16 Todo *hombre* prudente obrará con
ciencia;
pero el insensato desparrama *su* necedad.

17 El mensajero [i] infiel cae en desgracia;
mas el enviado fiel *acarrea* salud.
18 Pobreza y oprobio tendrá aquel que desecha la corrección;
mas al que atiende á la reprensión será honrado.
19 El deseo cumplido es dulce para el alma;
pero abominación es para los insensatos el apartarse del mal.
20 [k] El que anda con los sabios será sabio;
mas el compañero de los insensatos [l] irá de mal en peor.
21 El mal persigue á los pecadores;
pero los justos serán premiados con el bien.
22 El hombre bueno deja una herencia á los hijos de sus hijos;
mas la hacienda del pecador guardada está para el justo.
23 Mucho alimento *se halla en* el barbecho de los pobres;
pero hay *ricos* que perecen por falta de justicia.
24 Quien detiene [m] la vara odia á su hijo;
mas el que le ama, le corrige [n] con empeño.
25 El justo come hasta saciar el apetito;
pero el vientre de los inicuos padecerá necesidad.

14 [a] Cada mujer sabia [b] edifica su casa;
pero la [c] necia con sus mismas manos la derriba.
2 El que anda en su rectitud teme á Jehová;
mas aquel que es perverso en su camino le desprecia.
3 En la boca del necio hay una vara para *su propia* soberbia;
mas [d] la lengua de los sabios *á ellos mismos* les sirve de guarda.
4 Donde no hay bueyes, la troje está [e] vacía;
pero la abundancia de [f] las mieses está en la fuerza del buey.
5 El testigo fiel no mentirá;
pero el testigo falso respira mentiras.
6 El escarnecedor busca la sabiduría, y no la halla;
pero la ciencia es fácil al hombre de entendimiento.
7 Apártate de la presencia del hombre insensato;
pues que nunca advertiste *en él* los labios del saber.

[i] *Heb.* malo. [k] *variante*, anda con los sabios, y sé sabio. [l] *ó*, llevará el daño. Cap. 11: 15. *Heb.* será empeorado. [m] *Heb.* su vara. [n] *ó*, mientras es pequeño. *Heb.* madruga á castigarle.
14 [a] *Heb.* sabiduría de mujeres. [b] Cap. 24: 28; Gén. 16: 2; Rut 4: 11. [c] *Heb.* necedad. [d] *Heb.* los labios. Cap. 15: 7. [e] *Heb.* limpia. [f] *Heb.* los productos. [g] *ó*, de la ofrenda por la culpa. Lev. 5: 15, &c. [h] *Heb.* tienda. Cap. 16: 25. [i] *Heb.* postrimería. [k] Cap. 1: 31. [l] *Heb.* toda palabra. [m] *Heb.* corto de iras. [n] Ecl. 10: 12.

8 La sabiduría del *hombre* prudente está en entender su camino;
pero la necedad de los insensatos es el engaño *de ellos mismos*.
9 Los necios se burlan [g] del pecado;
pero con los rectos está la complacencia *del Señor*.
10 El corazón conoce su propia amargura,
y en su gozo no se entromete el extraño.
11 La casa de los inicuos será arrasada;
pero prosperará la [h] morada de los rectos.
12 Camino hay que al hombre le parece recto,
cuyo [i] fin son caminos de muerte.
13 Aun en la risa puede estar triste el corazón,
y á su [i] postre, *trocarse* la alegría *en* pesadumbre.
14 [k] De sus propios caminos se hartará el apóstata de corazón;
y de sí mismo *será saciado* el hombre bueno.
15 El simple cree [l] cuanto le dicen;
pero el prudente mira bien á sus pasos.
16 El sabio teme, y se aparta del mal:
pero el insensato se muestra orgulloso y confiado.
17 El que es [m] pronto en airarse hará necedades;
y el hombre de inicuas intrigas será odiado.
18 Los simples reciben por herencia la necedad;
pero los juiciosos se coronan de ciencia.
19 Los malos se inclinan ante los buenos,
y los inicuos ante las puertas del justo.
20 Hasta de su mismo prójimo es odiado el pobre;
pero los amigos del rico son muchos.
21 El que desprecia á su prójimo peca;
mas aquel que se compadece de los pobres es feliz.
22 ¿No van errados los que maquinan el mal?
pero la misericordia y la verdad serán *para* los que piensan *medios de hacer* bien.
23 En todo trabajo hay provecho;
mas la parlería de los labios [n] *conduce* solamente á la indigencia.
24 Corona para los sabios son sus riquezas;

mas la sandez de los insensatos *no es sino* sandez.
25 El testigo veraz libra las almas *de los calumniados;*
mas el doloso respira falsedades.
26 En el temor de Jehová *estriba* una confianza fortísima,
y sus hijos tendrán lugar de refugio.
27 [o]El temor de Jehová es fuente de vida,
para [p]que *los hombres* se alejen de los lazos de la muerte.
28 En la muchedumbre de *su* pueblo está la gloria del rey;
y en la escasez de gente, la ruina del príncipe.
29 [q]El que es tardo en airarse es de grande entendimiento;
mas el que es impaciente de espíritu ensalza la necedad.
30 El corazón sosegado es vida para la carne;
pero la envidia es carcoma de los huesos.
31 El que oprime al pobre vitupera á su Hacedor;
mas le honra aquel que se compadece del menesteroso.
32 El inicuo será [r]desterrado en sus maldades;
pero en su muerte, el justo tiene confianza *en Dios.*
33 La sabiduría reposa en el corazón del hombre de entendimiento;
mas *lo que haya* en el interior de los insensatos será *prontamente* conocido.
34 La justicia ensalza á la nación;
mas la afrenta de los pueblos es el pecado.
35 El favor del rey es para el servidor que obra con prudencia;
pero su ira será *para* aquel que causa vergüenza.

15 La respuesta suave aparta el enojo;
mas la palabra áspera [a]atiza la ira.
2 La lengua de los sabios hace que sea grata la ciencia;
pero la boca de los insensatos rebosará en necedades.
3 Los ojos de Jehová están en todo lugar,
atalayando á los malos y á los buenos.
4 La lengua [b]benigna es árbol de vida;
mas la perversidad en ella es quebranto de espíritu.
5 El necio desprecia la corrección de su padre;
mas el que atiende á la reprensión obra con cordura.

[o] Cap. 13: 14. [p] *Heb.* apartarse. [q] Comp. vr. 17. [r] ó, ahuyentado. Cap. 2: 22; Mat. 25: 46; 13: 41.
15 [a] *Heb.* hace subir. [b] ó, apacible. [c] *Heb.* los labios.

6 En la casa del justo hay grandes riquezas;
pero en los rentas del inicuo hay desasosiego.
7 [c]La lengua de los sabios esparce la ciencia;
pero el corazón de los insensatos no *lo hace* así.
8 El sacrificio de los inicuos es abominación á Jehová;
mas la oración de los rectos es su deleite.
9 Abominación á Jehová es el camino del inicuo;
pero él ama á aquel que sigue la justicia.
10 *Hay* corrección dolorosa para aquel que deja el camino;
y el que aborrece la reprensión morirá.
11 [d]El infierno y la perdición están ante la vista de Jehová;
¡cuanto más los corazones de los hijos de Adam!
12 El escarnecedor no ama al que le reprende;
no [e]quiere acercarse á los sabios.
13 El corazón gozoso alegra la cara;
mas con el dolor de corazón se quebranta el espíritu.
14 El corazón del *hombre* entendido busca el saber;
mas la boca de los insensatos se alimenta de sandeces.
15 Todos los días del afligido son malos;
pero el que es de corazón alegre, *tiene* un banquete continuo.
16 Más vale un poco con el temor de Jehová,
que grandes tesoros é [f]inquietud con ellos.
17 Más vale una comida de legumbres donde hay amor,
que el buey engordado, y odio con él.
18 El hombre iracundo suscita reyertas;
mas aquel que es tardo en airarse apacigua las contiendas.
19 El camino del perezoso es como un seto de espinos;
pero la vía de los justos, *como* una calzada.
20 El hijo sabio alegra al padre;
pero el hombre insensato desprecia á su madre.
21 Las necedades son la alegría del que es falto de [g]buen sentido;
pero el hombre de entendimiento dirige bien su andar.
22 Se trastornan los propósitos donde no hay consulta;
pero [h]con la muchedumbre de los consejeros, se hacen estables.

Cap. 14: 3. [d] *Heb.* Sheol y Abaddón. Cap. 27: 20; Apoc. 9: 11. [e] *Heb.* andará á. [f] *Heb.* tumulto. [g] *Heb.* corazón. [h] Cap. 11: 14; 24: 6.

23 El hombre tiene gozo en la res-
. puesta *acertada* de su boca;
y ¡cuán buena es la palabra *que se*
dice oportunamente!
24 El sendero de la vida *conduce* á los
sabios hacia arriba,
para que se aparten [i] del infierno *allá*
abajo.
25 Jehová [k] derribará la casa de los
soberbios;
pero mantendrá segura [l] la heredad de
la viuda.
26 Abominación son á Jehová los pro-
pósitos de los inicuos;
pero [m] son puras las palabras de dul-
zura.
27 Perturbador de su misma casa es el
que codicia ganancia injusta;
mas el que aborrece [n] los sobornos vi-
virá.
28 El corazón del justo medita para
dar respuesta;
pero la boca de los inicuos rebosa en
cosas malas.
29 Jehová se aleja de los inicuos;
mas oye la oración de los justos.
30 La luz de los ojos alegra el cora-
zón,
y las noticias buenas hacen engordar
los huesos.
31 El oído que escucha las amonesta-
ciones de la vida,
habitará en medio de los sabios.
32 Aquel que rehusa la corrección,
desprecia á su misma alma;
mas el que escucha la reprensión ad-
quiere [g] entendimiento.
33 El temor de Jehová alecciona en
sabiduría;
y á la honra precede la humildad.

16 Del hombre son los [a] propósitos del
corazón;
pero de Jehová es la [b] declaración de
la lengua.
2 [c] Todos los caminos del hombre son
limpios en sus mismos ojos;
mas Jehová pesa los espíritus.
3 [d] Encomienda á Jehová tus obras,
y serán confirmados tus propósitos.
4 Jehová ha hecho cada cosa [e] para su
fin,
y aun al inicuo para el [f] aciago día.
5 Abominación á Jehová es todo al-
tivo de corazón:
[g] *aunque se junte* mano con mano, no
quedará sin castigo.
6 Con la misericordia y la verdad [h] se
consigue perdón de la iniquidad;
y con el temor de Jehová *los hombres*
se apartan del mal.
7 Cuando los caminos de un hombre
son del agrado de Jehová,
éste hace que sus mismos enemigos
estén en paz con él.
8 Más vale un poco con justicia
que grandes rentas sin derecho.
9 El corazón del hombre traza su ca-
mino,
pero Jehová dirige sus pasos.
10 [i] Sentencia decisiva en los labios del
rey está;
en el juicio no debe prevaricar su
boca.
11 Romana y balanzas justas son de
Jehová;
obra suya son todas las pesas de la
bolsa.
12 Abominación á los reyes *debe ser* el
hacer maldad;
porque con la justicia se afirma el
trono.
13 Los labios justos *deben ser* el deleite
de los reyes;
y amará *el rey* al que habla cosas
rectas.
14 La indignación de un rey es *como*
mensajero de muerte;
pero el hombre sabio sabrá [k] apla-
carla.
15 En la luz del rostro del rey está la
vida;
y su favor es *como* la nube *que trae* la
lluvia tardía.
16 ¡Cuánto más provechoso es ganar
la sabiduría que el oro!
sí, y el adquirir entendimiento es pre-
ferible á la *ganancia de* plata.
17 [l] El camino real de los rectos es el
apartarse de maldad:
él guarda su alma que vigila su ca-
mino.
18 La soberbia precede á la destruc-
ción,
y el espíritu altivo *va* delante de la
caída.
19 Mejor es ser de espíritu sumiso en
medio de los [m] humildes,
que repartir los despojos entre los or-
gullosos.
20 Quien pone atención en la palabra
divina, hallará el bien;
y el que confía en Jehová es feliz.
21 El sabio de corazón será llamado
entendido;
y la dulzura de los labios aumenta el
saber.
22 La inteligencia es fuente de vida
[n] al que la tiene;
mas la corrección de los insensatos es
su misma insensatez.

[i] *Heb.* de Sheol. [k] *Heb.* arrancará. [l] *Heb.* el término. [m] *ó*, los puros *profieren* palabras, &c. Comp. Mal. 1: 11; Ose. 14: 2; Heb. 13: 15. [n] *Heb.* las dadivas.
16 [a] *ó*, planes. [b] *Heb.* respuesta. Cap. 15: 23; Mat. 10: 19, 20; Rom. 8: 26; 1 Cor. 1: 5; Efes. 6: 19. [c] Cap. 21: 2.
[d] Sal. 37: 5. [e] *ó*, por su mismo propósito. [f] *Heb.* día del mal. [g] Cap. 11: 21. [h] Mat. 5: 7; 6: 14. *ó*, se perdona. Como en 2 Crón. 30: 18; Sal. 78: 38. *Heb.* se cubre. [i] Ped. 4: 8. [j] 1 Rey. 3: 23-28. *Heb.* adivinación. [k] *Heb.* cubrirla. [l] *Heb.* calzada de. [m] *ó*, mansos. [n] *Heb.* á su dueño.

23 El corazón del sabio enseña á su boca,
y añade [o] gracia á sus labios.
24 Las palabras de dulzura son como un panal de miel;
suaves al alma y saludables á los huesos.
25 [p] Camino hay que al hombre le parece recto,
cuyo fin son caminos de la muerte.
26 El apetito del *hombre* trabajador trabaja por él;
porque su misma boca le estimula.
27 El hombre de [q] Belial [r] cava por la maldad;
y en sus labios hay como fuego abrasador.
28 El hombre perverso siembra las discordias;
y el chismoso separa á los amigos más íntimos.
29 El hombre violento engaña á su amigo,
y le hace andar por camino *que* no es bueno:
30 cerrando los ojos, *es para* maquinar cosas perversas;
y mordiéndose los labios, lleva á efecto la maldad.
31 Corona de gloria es la cabeza cana,
cuando se halla en el camino de justicia.
32 Mejor es el [s] sufrido que el valiente;
y el que rige su espíritu, que aquel que toma una ciudad.
33 Las suertes se echan en el regazo;
pero su entera [t] decisión es de Jehová.
17 Más vale un bocado *de pan* seco, y tranquilidad con él,
que casa [a] de banquetear continuo, donde *reina* la discordia.
2 El siervo que se maneja bien tendrá dominio sobre el hijo que causa vergüenza,
y en medio de los hermanos tendrá parte en la herencia.
3 El crisol es para la plata, y el hornillo para el oro;
pero Jehová es quien prueba los corazones.
4 El malhechor atiende á los labios inicuos,
y el [b] embustero presta oídos á la lengua maligna.
5 Quien se mofa del pobre vitupera á su Hacedor;
y aquel que se alegra de la calamidad *ajena*, no quedará sin castigo.
6 La corona de los ancianos son los hijos de los hijos;
y la gloria de los hijos son sus padres.
7 Al insensato no le está bien [c] una lengua fecunda;
ni menos al príncipe [c] una lengua mentirosa.
8 Piedra preciosa es la dádiva á los ojos [d] del que la hace;
á dondequiera que gira, tiene éxito.
9 El que cubre la trasgresión *ajena*, busca [e] la amistad;
pero aquel que sigue mentando el asunto, [f] separa *de sí* al amigo más íntimo.
10 Una reprensión hace más mella en el hombre entendido,
que cien azotes en el insensato.
11 El inicuo no busca más que rebelión;
por tanto un mensajero cruel será enviado contra él.
12 Mas vale encontrarse el hombre con una osa á quien le han robado los cachorros,
que con un insensato *metido* en sus sandeces.
13 *Si* alguno devuelve mal por bien,
de su casa jamás se apartará el mal.
14 El comienzo de la discordia es *como* el soltarse las aguas;
déjese pues la disputa antes que se caliente la riña.
15 El que justifica al malo, y el que condena al justo,
ambos á dos son abominación á Jehová.
16 ¿Á qué intento *se pone* el precio en mano del insensato
para comprar la sabiduría, si no tiene [g] buen sentido?
17 El amigo ama en todo tiempo,
y el hermano es nacido para *tiempos de* adversidad.
18 Un hombre falto de [g] buen sentido,
[h] da *presto* la mano,
y sale por fiador en presencia de su amigo.
19 Quien ama la discordia ama la trasgresión;
y el que [i] ensalza su [k] portada busca la destrucción.
20 El falaz de corazón nunca hallará el bien;
y el doloso de lengua caerá en el mal.
21 Quien engendra un insensato *consigue* para sí mismo el pesar,
y el padre del necio no tiene alegría.
22 El corazón alegre es una buena medicina;
mas el espíritu quebrantado reseca los huesos.

[o] ó, ciencia, saber. [p] Cap. 14: 12. [q] = vileza. [r] Comp. cap. 2: 4; Job 3: 21. [s] *Heb.* lento en iras. Cap. 14: 29. [t] *Heb.* juicio.
17 [a] *Heb.* llena de sacrificios de discordia. [b] *Heb.* embuste. [c] *Heb.* labio. [d] *Heb.* de su dueño. [e] *Heb.* el amor. [f] Cap. 16: 28. [g] *Heb.* corazón. [h] *Heb.* hiere, cap. 6: 1. [i] Ester 3: 1, 6; 5: 14; 7: 10. [k] *Heb.* puerta.

23 El inicuo toma de su seno una dádiva
para pervertir los trámites del juicio.
24 La sabiduría está ante el rostro del *hombre* entendido;
pero los ojos del insensato *andan vagando* por los cabos de la tierra.
25 El hijo insensato es el enojo de su padre,
y la amargura de aquella que le dió á luz.
26 Además, no es bueno [l]castigar á los justos,
ni herir á los nobles á causa de su rectitud.
27 El que ahorra sus palabras tiene [m]inteligencia;
y el que es de espíritu [n]sereno es hombre de entendimiento.
28 Aun el necio, cuando calla, es tenido por un sabio,
y cuando cierra los labios *pasa por hombre* entendido.
18 El que se separa *de Dios*, busca *su propio* gusto,
y [a]disputa calurosamente contra toda sana razón.
2 El insensato no se deleita en la inteligencia,
sino antes en poner de manifiesto su corazón.
3 Cuando viene el inicuo viene también el desprecio;
y con la deshonra, la ignominia.
4 *Como* aguas profundas son las palabras de la boca del hombre;
y el manantial de sabiduría, *como* un torrente abundoso.
5 No es bueno aceptar la persona de los inicuos,
para pervertir el *derecho del* justo en el juicio.
6 Los labios del insensato se meten en las disputas,
y su boca [b]incita á las heridas.
7 La boca del insensato es su misma perdición,
y sus labios son un lazo para su alma.
8 Las palabras del chismoso son bocados muy suaves,
pues que descienden á [c]lo más interior del cuerpo.
9 También el que es flojo en su trabajo
hermano es de aquel que malrota *su hacienda*.
10 Torre de fortaleza es el nombre de Jehová;
á ella corre el justo, y está [d]en salvo.
11 El caudal del rico es su ciudad fuerte,
y es como muro alto en su concepto.
12 Antes de la destrucción se ensoberbece el corazón del hombre;
y á la honra precede la humildad.
13 Al que responde antes de oir,
le es una insensatez y un baldón.
14 El espíritu de un hombre sustentará su flaqueza;
mas el espíritu quebrantado ¿quién podrá soportarlo?
15 El corazón del *hombre* entendido adquiere la ciencia;
y el oído de los sabios busca la ciencia.
16 La dádiva del hombre le abre ancho paso,
y le conduce á la presencia de los grandes.
17 Justo *parece* aquel que *habla* el primero en su causa;
pero viene su [e]contrario y le escudriña.
18 La suerte acaba con las contiendas,
y desparte entre los poderosos.
19 El hermano ofendido *más difícil es de ganarse* que una ciudad fuerte,
y las contiendas *que resultan* son como los cerrojos de un castillo.
20 Del fruto de la boca del hombre se saciará su vientre;
y del producto de sus labios él se hartará.
21 La muerte y la vida están en el poder de la lengua;
y los que la aman comerán de su fruto.
22 Quien halla mujer halla cosa buena,
y alcanza favor de parte de Jehová.
23 El pobre se vale de ruegos;
pero el rico responde con aspereza.
24 El hombre de *muchos* amigos *labra* su misma destrucción;
pero hay [g]un amigo más apegado que el hermano.
19 Más vale un pobre que anda en su integridad,
que el *rico* que es de labios falaces y es un insensato.
2 Además, no es bueno que el alma esté sin la ciencia;
y aquel que se apresura con los pies, peca.
3 La necedad del hombre pervierte su camino,
[a]y *luego* su corazón se enoja contra Jehová.
4 Las riquezas aumentan mucho los amigos;
pero el desvalido [b]se ve separado del *único* amigo suyo.

[l] *Heb.* multar. [m] *Heb.* ciencia. [n] *Heb.* fresco.
18 [a] Cap. 19 : 3. [b] *Heb.* clama por. [c] *Heb.* las recámaras del vientre. Cap. 20 : 30. [d] *Heb.* puesto en alto.
Isa. 33 : 16. [e] *Heb.* compañero. [f] *Heb.* hablará ruegos.
[g] *Heb.* amador. Juan 13 : 1 ; 15 : 13.
19 [a] Cap. 18 : 1. [b] *Heb.* es separado.

5 El testigo falso no quedará sin castigo;
y aquel que habla mentiras no escapará.
6 Muchos harán la corte al *que es* generoso;
y todo hombre es amigo de aquel que hace regalos.
7 Todos los hermanos del menesteroso le aborrecen;
¡cuanto más, *pues,* se alejarán de él sus amigos!
él *los* persigue *con* palabras, *mas* ya se han ido.
8 El que adquiere [c] inteligencia ama su alma,
y guarda [d] la prudencia para hallar el bien.
9 El testigo falso no quedará sin castigo;
y aquel que habla mentiras perecerá.
10 La vida regalada no está bien al insensato;
mucho menos al siervo tener dominio sobre príncipes.
11 La sensatez del hombre hace que sea tardo en airarse;
y es su gloria sobrellevar el agravio.
12 Como rugido de león es la ira del rey;
mas como el rocío sobre la yerba, su favor.
13 [e] La mayor calamidad del padre es el hijo insensato;
y las contiendas de la mujer son *como* [f] una gotera incesante.
14 Casa y riquezas se heredan de los padres;
mas de Jehová *viene* la mujer prudente.
15 La pereza hunde en profundo sueño;
y el alma negligente padecerá hambre.
16 El que guarda el mandamiento guarda su alma;
mas aquel que desprecia *la guarda de* su camino, morirá.
17 Quien se compadece del desvalido da á rédito á Jehová;
y el bien que *le* ha hecho, éste se lo volverá á pagar.
18 Castiga á tu hijo, porque hay esperanza;
pero [g] no se excite tu alma para matarle.
19 El hombre de grande ira llevará [h] el daño;
pues aun cuando le librares, habrás de volverlo á hacer.
20 Oye el consejo, y [i] admite la corrección,
para que seas sabio en tu porvenir.

[c] *Heb.* corazón. [d] *Heb.* entendimiento. [e] *Heb.* las calamidades. [f] *ó,* un chorrear. Cap. 27: 15. [g] Efes. 6: 4; Col. 3: 21. *Heb.* no se levante (*ó,* no alces) tu alma. [h] *Heb.* multa. [i] *ó,* recibe la instrucción. [k] *Heb.* consejo.

21 Muchos designios *se hallan* en el corazón del hombre;
mas el [k] propósito de Jehová es el que se cumplirá.
22 El [l] encanto de un hombre es su bondad;
y más vale *ser* hombre pobre que mentiroso.
23 El temor de Jehová *conduce* á la vida;
y *con ésto uno* habitará satisfecho;
no será visitado de mal.
24 [m] El perezoso [n] mete la mano en el plato,
y ni aun á su boca la vuelve á llevar.
25 Hiere al mofador, y el simple se hará avisado;
reprende al *hombre* entendido, *y* él se hará inteligente en el saber.
26 El que maltrata á su padre *y* ahuyenta á su madre,
es hijo que [o] causa vergüenza y acarrea oprobio.
27 Deja, hijo mío, de escuchar la enseñanza
que *te* hace desviar de las palabras de ciencia.
28 El testigo [p] ruín se mofa de la justicia;
y la boca de los *hombres* malos se traga la iniquidad.
29 Para los mofadores están aparejados castigos,
y azotes para las espaldas de los insensatos.
20 El vino es mofador, el licor embriagante es turbulento,
y todo aquel que [a] se deja extraviar por él no es sabio.
2 Como rugido de león es el pavor [b] que inspira un rey;
quien hace desbordar su ira peca contra su misma alma.
3 Es la honra de un hombre [c] guardarse de reyertas;
pero todos los necios se meten en pendencias.
4 El perezoso [d] no quiere arar en tiempo de frío;
por lo mismo mendigará en la siega, por no tener nada.
5 *Como* aguas profundas son [e] los designios en el corazón del hombre;
mas el varón de entendimiento sabrá sacarlos.
6 Son muchos los que pregonan cada cual su propia bondad;
¿mas quién hallará al hombre fiel?
7 El justo anda en su integridad:

[l] *Heb.* deseo, codicia. [m] Cap. 26: 15. [n] Mat. 26: 23; Marc. 14: 20. [o] Cap. 13: 5. [p] *Heb.* de Belial.
20 [a] *ó,* bambolea con. [b] *Heb.* de rey. [c] *Heb.* cesar de. [d] 2 Tes. 3: 10. [e] *Heb.* el consejo.

benditos son sus hijos *que quedan* des-
pués de él.
8 El rey, sentado sobre el tribunal de
justicia,
con sus ojos [f]esparce, *como paja*, toda
suerte de maldad.
9 ¿Quién puede decir: He guardado
puro mi corazón;
limpio estoy de mi pecado?
10 Pesas diversas y diversas medidas
ambas á dos son abominación á Je-
hová.
11 Aun *siendo uno* niño, da á conocer
respecto de sí, por sus hechos,
si su [g]conducta *va á ser* pura [h]y
recta.
12 El oído que oye, y el ojo que ve,
Jehová los ha hecho á entrambos.
13 No ames el sueño, no sea que em-
pobrezcas;
abre tus ojos, *y* te saciarás de pan.
14 ¡Malo! ¡malo! dice el comprador;
pero cuando se aleja, se jacta.
15 Hay oro y abundancia de [i]perlas;
pero la más preciosa alhaja son los
labios de la ciencia.
16 [k]Llévate el vestido de aquel que
sale por fiador [l]del que no es de
los suyos;
y toma prendas del que *se obliga* por
[m]una gente de tierra extraña.
17 [n]Sabroso es al hombre el pan *habido*
por engaño;
mas después se le llenará la boca de
cascajo.
18 Cada designio se hace estable por
medio de buen consejo;
con la sabia dirección, pues, haz la
guerra.
19 Revela los secretos aquel que anda
[o]en chismes;
no te asocies, pues, con aquel que
lleva abiertos sus labios.
20 Al que maldice á su padre ó á su
madre,
se le apagará su lámpara en las más
densas tinieblas.
21 La herencia que se adquiere con
rapacidad en un principio,
no será bendita en su fin.
22 No digas: Yo mismo [p]vengaré el
agravio:
espera á Jehová, y él te salvará.
23 Abominación á Jehová son las pesas
falsas;
y la balanza engañosa no es buena.
24 Por Jehová *son dirigidos* los pasos
[q]de cada cual;
¿cómo pues entenderá el hombre su
propio camino?
25 Lazo es al hombre el decir incon-
sideradamente: [r]Ofrendado es á
Dios;
y tras los votos reflexionar.
26 El rey sabio [f]esparce, *como paja*, á
los inicuos,
y trae sobre ellos la rueda *del trillo*.
27 Lámpara de Jehová es el espíritu
del hombre,
la cual escudriña todo lo más recón-
dito del [s]cuerpo.
28 La misericordia y la verdad preser-
van al rey;
y con la misericordia se sustenta su
trono.
29 La gloria de los jóvenes es su
fuerza;
y el adorno de los ancianos son las
canas.
30 Los azotes que hieren son remedio
para el inicuo;
sí, las heridas *que llegan* hasta [t]lo más
interior del [s]cuerpo.
21 *Como* las [u]regueras de las aguas,
así es el corazón del rey en la mano
de Jehová;
á dondequiera que á él le plazca, lo
inclina.
2 [b]Todos los caminos del hombre son
rectos en su propio concepto;
pero Jehová pesa los corazones.
3 El hacer justicia y [c]equidad
[d]más acepto es á Jehová que el sacri-
ficio.
4 Los ojos altaneros y el corazón or-
gulloso,
[e]lámpara de los inicuos, son pecado.
5 Los planes del diligente *tienden* so-
lamente á la abundancia;
pero todo *aquel que es* apresurado, *se*
apresura solamente á la pobreza.
6 Allegar tesoros con lengua menti-
rosa,
es como el fugaz aliento de los que
buscan la muerte.
7 La rapiña de los inicuos á ellos mis-
mos los arrebatará;
por cuanto rehusan obrar según jus-
ticia.
8 Torcido es el camino de aquel *que*
anda cargado de pecado;
mas en cuanto al puro, su obra es
recta.
9 Más vale morar en algún rincón del
terrado,
que con una mujer rencillosa en casa
espaciosa.
10 El alma del inicuo suspira por la
maldad;
su prójimo no halla favor en sus ojos.

[f] *ó, como el tamo.* Sal. 1: 4. *ó sea,* avienta. [g] *Heb.* obra. [h] *Heb.* y si recta. [i] *ó,* rubíes. [k] Cap. 27: 13. [l] *o,* del ajeno. Comp. cap. 5: 10; 7: 5. [m] *variante,* la de tierra extraña = la meretriz. [n] Cap. 9: 17. [o] *Heb.* chismoso. [p] *Heb.* recompensaré el mal. [q] *ó,* del hombre.

[r] Mat. 15: 5. *Heb.* (es) santo, Lev. 27: 16, &c. [s] *Heb.* vientre. [t] Cap. 18: 8.

21 [u] *Heb.* corrientes. [b] Cap. 16: 2. [c] *Heb.* juicio. [d] 1 Sam. 15: 22. [e] *o, y* la lámpara.

11 [f]Cuando es castigado el escarnecedor, el simple se hace avisado;
y cuando se enseña al sabio, éste aprende la ciencia.
12 Uno que es justo observa la casa del inicuo:
él precipita los inicuos á la ruina.
13 El que cerrare sus oídos al clamor del desvalido,
clamará también, y no será [g]escuchado.
14 El don secreto calma la ira;
y una dádiva *metida* en el seno, la mayor indignación.
15 El ejecutar juicio *causa* alegría á los justos,
pero terror á los obradores de iniquidad.
16 El hombre que se desviare del camino [h]de la razón,
vendrá á parar á la congregación de los [i]muertos.
17 Quien ama el placer será un hombre pobre;
y el que ama el vino y los [k]ungüentos, nunca será rico.
18 [l]Rescate para el justo es el inicuo;
y en vez de los rectos, *padecerá* el prevaricador.
19 Más vale habitar en una tierra desierta
que con una mujer rencillosa é iracunda.
20 Hay tesoro precioso y aceite en la casa del *que es* sabio;
pero el hombre insensato se lo traga *todo.*
21 [m]Quien sigue tras la justicia y la misericordia,
hallará la vida, la justicia y la honra.
22 Un *capitán* sabio escala la ciudad de los valientes,
y humilla la fortaleza *que fué* la confianza de ella.
23 El que guarda su boca y su lengua,
guarda á su alma de las angustias.
24 En cuanto al presumido *y* altanero, escarnecedor es su nombre:
obra en la insolencia de su presunción.
25 El deseo del perezoso le mata;
porque sus manos rehusan trabajar.
26 Hay algunos que codician con voraz deseo todo el día;
pero el justo da, y no detiene *su mano.*
27 El sacrificio de los inicuos es una abominación;
¡cuanto más si lo presentan [n]para *cubrir* la maldad!
28 El testigo falaz perecerá;
pero el hombre que escucha, hablará [o]sin recusación.
29 El hombre malo endurece su cara;
mas en cuanto al recto, él establece su camino.
30 No hay sabiduría, ni hay entendimiento,
ni hay consejo *que valgan* contra Jehová.
31 El caballo está listo para el día de la batalla;
pero de Jehová es la victoria.

22 El *buen* nombre es de más estima
que las grandes riquezas;
y la buena [a]voluntad vale más que la plata y el oro.
2 [b]Los ricos y los pobres se encuentran;
Jehová es el hacedor de todos ellos.
3 [c]El prudente prevé el mal, y se esconde;
mas los simples pasan adelante, y [d]llevan el daño.
4 El premio de la humildad *y* del temor de Jehová,
son la riqueza, la honra y la vida.
5 Espinos y lazos hay en el camino del [e]doloso;
de los cuales se aleja aquel que guarda su alma.
6 [f]Educa al niño [g]según el camino en que debe andar,
y cuando fuere viejo no se apartará de él.
7 El rico señorea á los pobres;
y el que toma prestado es siervo de aquel que presta.
8 Quien siembra la iniquidad segará la [h]calamidad;
y la vara de su ira *pronto* se acabará.
9 El que tiene ojo generoso será bendito;
porque da de su pan al desvalido.
10 Echa fuera al [i]escarnecedor, y *con él* saldrá la discordia;
también las riñas y el oprobio cesarán.
11 En cuanto á aquel que ama la pureza de corazón,
por la gracia de sus labios, el rey será amigo suyo.
12 Los ojos de Jehová guardan [k]la ciencia;
pero echan por tierra las palabras del [l]solapado.
13 Dice el perezoso: ¡Hay un león *allá* afuera!
¡seré muerto en las calles!

[f] Cap. 19: 25. [g] *Heb.* respondido. [h] *Heb.* del entendimiento. [i] *ó,* espectros. Cap. 9: 18. *Heb.* Rephaim. [k] Juan 12: 3. [l] Isa. 43: 3. [m] Rom. 2: 7, 10. [n] *ó,* con mal intento. [o] *Heb.* para perpetuidad.

22 [a] *ó,* gracia, favor. [b] Comp. cap. 29: 13. [c] Cap. 27: 12. [d] *Heb.* son multados. [e] *ó,* perverso. [f] Efes. 6: 4. [g] *Heb.* conforme á su camino. [h] *ó,* vanidad. [i] *ó,* mofador. [k] Luc. 1: 77; 2 Tim. 3: 5. [l] *Heb.* encubiertos.

14 Hoyo profundo es la boca de las
[m]adúlteras;
en el cual caerá aquel que es aborrecido de Jehová.
15 La necedad está [n]envuelta en el corazón del niño;
pero la vara de corrección la alejará de él.
16 Quien oprime á los desvalidos para acrecentar sus *ganancias*,
y el que da á los ricos, *caminan* seguramente á la indigencia.

17 ¡*Hijo mío*, inclina tu oído y escucha las palabras de los sabios,
y aplica tu corazón á [o]mis enseñanzas!
18 porque serán cosas deliciosas cuando las guardares dentro de tí,
cuando ellas se establecieren juntamente sobre tus labios.
19 Á fin de que tu confianza esté *puesta* en Jehová,
te *las* he hecho conocer hoy; sí, á tí mismo.
20 ¿Acaso no te he escrito cosas excelentes,
respecto de consejos *sanos* y de ciencia;
21 para que te haga conocer la certeza de las palabras de verdad,
á fin de que vuelvas á llevar palabras de verdad á los que te enviaron?

22 No robes al pobre porque es pobre;
ni atropelles [p]en juicio al desgraciado;
23 porque Jehová defenderá la causa de ellos,
y á aquellos que les despojan, él les despojará de la vida.
24 No tengas amistad con el iracundo,
ni te acompañes con el hombre furioso;
25 no sea que aprendas sus senderos,
y consigas para tí mismo [q]ocasión de ruina.
26 No seas de aquellos que [r]dan la mano,
ni de aquellos que salen por fiadores de deudas:
27 si no tienes con que pagar,
¿por qué te han de quitar la cama de debajo de tí?
28 [s]No remuevas las lindes antiguas
que establecieron tus [t]antepasados.
29 ¿Ves á un hombre [u]diligente en sus negocios?
se presentará delante de los reyes;
no estará en presencia [v]de personas de baja esfera.

23 Cuando te sientes á comer con un
[a]príncipe,
considera cuidadosamente á quien tienes delante:
2 porque pones cuchillo á tu garganta,
si eres hombre dado á la gula.
3 No anheles sus viandas delicadas,
porque son un manjar engañoso.
4 No te afanes por adquirir riquezas:
desiste [b]de *semejante* sabiduría tuya.
5 ¿Acaso [c]fijarás tu vista con avidez en aquello que no tiene existencia?
porque las riquezas ciertamente [d]toman para sí alas,
cual águila que vuela hacia el cielo.
6 No comas el pan de aquel [e]que tiene mal ojo,
ni anheles sus viandas delicadas;
7 porque según piensa en su alma, así es:
Come y bebe, te dice;
pero no está contigo su corazón.
8 [f]El *buen* bocado que has comido, lo vomitarás;
y habrás [g]desperdiciado tus palabras amenas.
9 No te pongas á hablar á oídos del insensato;
porque despreciará la cordura de tus dichos.
10 [h]No remuevas las lindes antiguas,
ni te metas en los campos de los huérfanos;
11 porque su [i]Defensor es fuerte;
el cual defenderá la causa de ellos contra tí.
12 Aplica á la instrucción tu corazón,
y tus oídos á [k]las máximas de la ciencia.
13 [l]No le niegues al muchacho la corrección;
pues si le castigas con la vara, no morirá.
14 Castígale tú mismo con la vara *de corrección*,
y librarás su alma [m]del infierno.

15 ¡Hijo mío, si fuere sabio tu corazón,
se alegrará mi corazón, sí, el mío!
16 también [n]mis más íntimos pensamientos se regocijarán,
cuando hablaren tus labios cosas rectas.
17 [o]No tenga tu corazón envidia á los pecadores,
mas todo el día *está firme* en el temor de Jehová:
18 porque seguramente [p]hay un porvenir,
y tu esperanza no será cortada.

[m] ó, extrañas. *Heb.* ajenas. [n] *Heb.* ligada. [o] *Heb.* mi ciencia. [p] *Heb.* en la puerta. Job 31: 21. [q] *Heb.* lazo. [r] Cap. 6: 1. [s] Cap. 22: 10; Deut. 19: 14; Job 24: 2. [t] *Heb.* padres. [u] ó, activo. [v] *Heb.* de los oscuros.
23 [a] *Heb.* gobernante. [b] *Heb.* de tu entendimiento. [c] *Heb.* harás volar tus ojos. [d] *Heb.* hacen. [e] Deut. 15: 9; Mat. 20: 15. [f] *Heb.* tu bocado. [g] *Heb.* destruido. [h] Cap. 22: 28. [i] *Heb.* redentor. Núm. 35: 19, 21; Rut 3: 9. [k] *Heb.* los dichos. [l] *Heb.* no detengas del. [m] ó, de la muerte. *Heb.* de Sheol. [n] *Heb.* mis riñones. [o] Sal. 37: 1. [p] Sal. 37: 37.

19 ¡Escucha, hijo mío, y sé sabio,
y dirige á tu corazón en el camino!
20 No seas *hallado* entre los bebedores de vino,
ni entre los gulosos comedores de carne;
21 porque el beodo y el comilón empobrecerán,
y la somnolencia vestirá *al hombre* de andrajos.
22 Escucha á tu padre, á aquel que te engendró,
y no desprecies á tu madre cuando se envejecíere.
23 Compra la verdad, y no la vendas;
la sabiduría *también*, y la instrucción y la inteligencia.
24 Salta de gozo el padre del justo,
y aquel que engendra á un *hijo* sabio, se alegrará en él.
25 Alégrense *pues* tu padre y tu madre,
y salte de gozo la que te dió á luz.
26 ¡Hijo mío, dáme tu corazón,
y observen tus ojos mis caminos!
27 porque [q] hoyo profundo es la ramera,
y la [r] extraña es un pozo angosto.
28 Más aún, ella se pone en acecho, cual salteador de caminos,
y aumenta los [s] prevaricadores entre los hombres.

29 ¿Para quién son los ayes? ¿para quién el dolor?
¿para quién las reyertas? ¿para quién las quejas?
¿para quién las heridas sin motivo? ¿para quién los ojos encendidos?
30 Para los que se detienen junto al vino;
para los que van buscando los *licores* [t] compuestos.
31 No mires el vino cuando rojea;
cuando [u] resplandece en la copa,
cuando [v] fluye suavemente;
32 *porque* á la postre muerde como culebra,
y pica como víbora.
33 Tus ojos mirarán á las [w] meretrices,
y tu corazón hablará cosas perversas;
34 y serás como quien se acuesta en [x] medio del mar,
ó como quien se acuesta en la cabeza de un palo de navío.
35 *Dirás:* ¡Me han herido; no me dolió!
¡me han golpeado; no lo sentí!
cuando despertare, lo tornaré aún á buscar.

24 [a] No tengas envidia á los hombres malos,
y no desees estar con ellos;
2 porque su corazón medita la violencia,
y sus labios hablan *de hacer* agravio.
3 Con la sabiduría se edifica la casa,
y con la inteligencia se afirma;
4 y por medio de la ciencia sus cámaras se llenan
de toda suerte de [b] alhajas preciosas y hermosas.
5 El hombre sabio es fuerte;
y el hombre de ciencia [c] va aumentando *su* poder.
6 Porque [d] con sabia dirección puedes hacer guerra [e] con provecho tuyo;
y [f] en la muchedumbre de los consejeros hay seguridad.
7 Cosa demasiado alta para el necio es la sabiduría;
en [g] el tribunal ni *siquiera* abre su boca.
8 El que maquina el hacer mal,
será llamado [h] hombre de inicuas intrigas.
9 El propósito de [i] los necios es pecado;
y una abominación para los hombres es el escarnecedor.
10 Si desfallecieres en el día de adversidad,
escasa es tu fuerza.

11 ¡[k] Libra á los *inocentes*, [l] arrastrados á la muerte!
y á los que van con pasos vacilantes al degolladero, ¡oh si los detuvieses!
12 Si dijeres: ¡Nada sabíamos de esto!
¿acaso no lo observa Aquel que pesa los corazones?
sí, el que vigila sobre tu alma *bien* lo sabe;
y él volverá á cada hombre conforme á su obra.

13 Come, hijo mío, la miel, porque es buena,
y el panal es dulce á tu paladar.
14 De igual modo aprende tú la sabiduría en beneficio de tu alma;
si la hallares, tendrás un porvenir [m] *dichoso*,
y tu esperanza no será [n] frustrada.
15 ¡No pongas asechanzas, oh *hombre* inicuo, contra la habitación del justo;
no asueles su lugar de descanso!
16 pues aunque el justo cayere siete veces, él se levantará;
pero los inicuos [o] serán derribados por el mal.
17 Cuando cae tu enemigo, no te alegres;

[q] Cap. 22: 14. [r] ó, meretriz, ó adúltera. *Heb.* de tierra extraña. [s] ó, desleales. *Heb.* encubiertos. [t] *Heb.* mezclados, ó, especiados. [u] *Heb.* da su ojo. Ezeq. 1: 7, 22. [v] *Heb.* anda derechamente. Cant. 7: 9. [w] ó, adúlteras. *Heb.* ajenas. [x] *Heb.* el corazón. Sal. 46: 2. Jon. 2: 3.

24 [a] Sal. 37: 1. [b] *Heb.* riquezas. [c] *Heb.* fortalece. [d] Cap. 20: 18. [e] *Heb.* para ti. [f] Cap. 11: 14; 15: 22. [g] *Heb.* la puerta. Cap. 22: 22. [h] Sal. 37: 7. [i] *Heb.* la necedad. [k] Cap. 31: 8, 9. Comp. Sal. 102: 19, 20. [l] *Heb.* tomados para. [m] Sal. 37: 37. [n] *Heb.* cortada. [o] *Heb.* tropezarán.

cuando tropieza, no se regocije tu
corazón;
18 no sea que al ver *esto* Jehová, le cause
desagrado,
de modo que haga toruar su ira de
sobre aquel *á ti.*
19 [p]No te enojes á causa de los malhe-
chores,
ni tengas envidia á los inicuos;
20 porque uo habrá porvenir para el
hombre malo:
la lámpara de los inicuos será apagada.
21 ¡Hijo mío, teme á Jehová y al rey;
y uo te asocies á los que, *por el contra-*
rio, son [q]amigos de la mudanza!
22 porque de repente se levantará, *cual*
torbellino, la calamidad de ellos;
y [r]uadie sabe *cuándo será* la destruc-
cióu de entrambos á dos.

23 Tambiéu éstos son *dichos* de los sabios:
El [s]hacer acepción de personas en
el juicio no es bueno.
24 Á aquel que dijere al inicuo: Tú
eres justo;
los pueblos le maldecirán, y las na-
ciones le execrarán:
25 pero los que censuran *la iniquidad*
tendrán [t]felicidad;
y sobre ellos vendrá [u]rica bendición.
26 Besa los labios
aquel que da respuestas acertadas.
27 Apronta tu obra afuera,
y prepáratela en el campo;
y después [v]edificarás tu casa.
28 No seas sin motivo testigo contra tu
prójimo,
ni *le* eugañes con tus labios.
29 No digas: [w]Según me trató á mí,
así le trataré á él;
pagaré al hombre conforme á su obra.

30 Junto al campo del hombre pere-
zoso pasaba yo *un día,*
y junto á la viña del hombre falto de
[x]entendimiento;
31 y he aquí que por toda ella habían
crecido los espinos,
su superficie estaba eubierta de orti-
gas,
y su cerca de piedras estaba derribada.
32 Y al ver *esto,* [y]me puse á reflexionar;
miré, y recibí instrucción:
33 ¡[z]Un poco *más* de sueño, un poco *más*
de adormecimiento,
uu poco *más* de cruzar las manos
para dormir;
34 y tu indigencia vendrá cual salteador
de caminos,
y tu necesidad como hombre armado!

25 Estos también son proverbios de Sa-
lomón, que trascribieron [a]los hom-
bres de Ezequías rey de Judá:
2 Gloria es de Dios ocultar una cosa,
y gloria de los reyes investigar un
asunto.
3 Como el cielo, por *su* altura, y la
tierra, por *su* profundidad,
así el corazón de los reyes es inescru-
table.
4 [b]Sepárense de la plata las escorias,
y saldrá para el fundidor una [c]al-
haja:
5 sepárese al iuicuo de la presencia del
rey,
y su trono se afirmará sobre la justicia.
6 No te hagas el grande delante del
rey,
ni te detengas en el lugar de los mag-
natcs;
7 [d]porque más vale que se te diga:
¡Sube para acá!
que *no* que se te haga bajar en pre-
sencia del príncipe
á quien han mirado tus ojos.
8 No te metas iuconsideradamente en
pleitos;
no suceda que *no sepas* qué hacer á la
postre,
cuando tu [e]adversario te haya hecho
avergonzar.
9 [f]Trata de tu pleito con tu adversa-
rio *á solas,*
y uo descubras el secreto [g]á otro;
10 no suceda que aquel que lo oye te
vitupere,
y tu oprobio nunca se aparte *de ti.*
11 *Como* manzauas de oro eu canas-
tillos de plata,
es [h]la palabra que se dice oportuna-
mente.
12 *Como* pendiente de oro y collar de
oro fino,
así, al oído obediente, es aquel que
reprende sabiamente.
13 *Como* el frío [i]del hielo en la sazón
de la siega,
así es el mensajero fiel á los que le
envían;
porque da refrigerio al alma de sus
amos.
14 *Como* nube y viento que no *traen*
lluvia,
así es el hombre que se jacta falsa-
mente de dadivoso.
15 [k]Por medio de la longanimidad el
príncipe se deja persuadir;
y [l]la lengua blanda rompe el hueso.
16 ¿Has hallado miel? come *sólo* cuanto
te baste;

[p]Sal. 37: 1, 37, 38. Comp. vr. 14. [q]*ó,* revoltosos. *Heb.* mudadores. [r]*Heb.* quien sabe. [s]*Heb.* conocer caras, cap. 28: 21. [t]*Heb.* deleite. [u]*Heb.* buena. [v]Cap. 14: 1; Rut 4: 11. *otros,* tomarás estado. [w]Juec. 15: 10, 11. [x]*Heb.* corazón. [y]*Heb.* puse mi corazón. [z]Cap. 6: 10, 11.

25 [a]2 Rey. 18: 26 y 19: 2(?) [b]Jer. 6: 29, 30. [c]*ó,* vasija. [d]Luc. 14: 8-11. [e]*Heb.* compañero. [f]Comp. Mat. 18: 15. [g]*ó,* de otro. [h]Cap. 15: 23. [i]*Heb.* de la nieve. [k]Cap. 15: 1; 16: 14. [l]Cap. 15: 1; 16: 14.

no sea que te ahites con ella, y la vomites.
17 *Así pues* escasea [m]tus visitas á casa de tu amigo;
no suceda que se canse de tí, y te aborrezca.
18 *Como* maza de armas y espada y saeta aguda,
es el hombre que da falso testimonio contra su prójimo.
19 *Como* diente roto, y pie descoyuntado,
es la confianza que se pone en un hombre [n]desleal en tiempo de angustia.
20 *Como* quien arrebata la ropa en día de frío,
y como vinagre *derramado* sobre [o]la sosa,
así es aquel que canta coplas al corazón apesadumbrado.
21 [p]Si tuviere hambre tu enemigo, dále de comer pan;
y si tuviere sed, dále de beber agua;
22 porque así amontonarás ascuas sobre su cabeza;
y Jehová te premiará.
23 *Como* el viento Norte [q]arrebata la lluvia,
así también el rostro airado á la lengua detractora.
24 Más vale morar en algún rincón del terrado,
que con una mujer rencillosa en casa espaciosa.
25 *Como* agua fresca para el alma [r]sedienta,
así es la buena nueva *que viene* de un país lejano.
26 *Como* fuente enturbiada y *como* manantial corrompido,
así es un justo que resbala en presencia de los inicuos.
27 El comer mucha miel no es bueno;
y así el escudriñar *los hombres* su propia gloria *no es* gloria.
28 *Como* ciudad derribada y sin muro,
es aquel que no sabe refrenar su propio espíritu.

26 Como la nieve en el verano, y como la lluvia en la siega,
así tampoco le conviene al insensato la honra.
2 Como el gorrión al vagar, como la golondrina al volar,
así tampoco la maldición no [b]posa sin causa.
3 El látigo para el caballo, el cabestro para el asno,
y la vara para las espaldas de los insensatos.
4 No respondas al insensato según su necedad;
no sea que tú también te hagas semejante á él.
5 [c]Responde al insensato según su necedad;
para que no sea un sabio en su propio [d]concepto.
6 Se corta los pies *y* bebe perjuicio *para sí mismo*,
aquel que envía recado por mano de un insensato.
7 Las piernas del cojo penden *inútiles;*
así sucede con [e]una sentencia sabia en boca de los insensatos.
8 [f]Como atado de joyas en un montón de piedras,
así es la honra que se da al insensato.
9 *Como* una zarza levantada en mano de un borracho,
[g]así es [e]una sentencia sabia en boca de los insensatos.
10 *Como* arquero que á todos hiere,
así es el que toma á sueldo los insensatos y vagabundos.
11 Como [h]el perro vuelve á su vómito,
así el insensato repite sus necedades.
12 ¿Ves á un hombre sabio en su propio concepto?
más esperanza hay de un insensato que de él.
13 Dice el perezoso: ¡Hay *león* rugiente en el camino!
¡hay un león en las calles!
14 *Como* la puerta gira sobre su quicio,
así *también* el perezoso *se vuelve* en su cama.
15 [i]El perezoso mete la mano en el [k]plato,
y le cansa tornar á llevarla á su boca.
16 Más sabio es el perezoso en su propio concepto,
que siete hombres que saben dar razón *de su conducta.*
17 *Como* quien agarra por las orejas á un perro,
así es aquel que va pasando, y se mete en riña ajena.
18 Como un loco furioso
que arroja teas encendidas, flechas y muerte;
19 así es el hombre que engaña á su prójimo,
y *luego* le dice: ¿Acaso no lo hice por chanza?
20 *Como* en faltando la leña, se apaga el fuego,
así donde no hay chismoso, cesa la contienda.

[m] *Heb.* tu pie. [n] *Heb.* encubierto. [o] ó, natrón. Jer. 2: 22. [p] Rom. 12: 20, 21; 2 Rey. 6: 22. [q] *Heb.* hace girar, ó, arremolina. Comp. 2 Sam. 3: 29. [r] ó, cansada.
26 [a] 1 Sam. 12: 17. [b] *Heb.* viene. [c] Vr. 4; comp. vr. 7 y 9. [d] *Heb.* ojos. [e] *Heb.* un proverbio. [f] ó, como quien ata la piedra en la honda. [g] Vr. 7; comp. vr. 4 y 5. [h] 2 Ped. 2: 22. [i] Cap. 19: 24. [k] Mat. 26: 23; Marc. 14: 20.

21 *Lo que es* el carbón para las brasas,
y la leña para el fuego,
eso mismo es el hombre rencilloso para
encender las contiendas.
22 [l]Las palabras del chismoso son bo-
cados muy suaves,
pues que descienden á lo más interior
del cuerpo.
23 *Como* escoria de plata extendida
sobre una vasija de barro,
así son los labios fervorosos [m]acom-
pañados de un corazón maligno.
24 El que odia, disimula con sus la-
bios;
pero en su interior [n]maquina los en-
gaños:
25 [o]cuando habla palabras especiosas, no
te fíes de él;
porque siete abominaciones están en
su corazón.
26 Aunque *su* odio se cubra con dolo,
su maldad será puesta de manifiesto
en la asamblea *del pueblo.*
27 Aquel que cava [p]el hoyo, caerá en él;
y el que hace rodar la piedra, *verá que*
sobre él mismo volverá.
28 La lengua mentirosa aborrece á los
que son heridos por ella;
y la boca aduladora obra la ruina.
27 No te jactes del día de mañana;
porque no sabes lo que día alguno
[a]acarreará.
2 [b]Alábete otro, y no tu misma boca,
el extraño, y no tus mismos labios.
3 Pesada es la piedra, y carga gravo-
sa la arena;
pero el enfado de un necio pesa más
que entrambas.
4 Cruel es la cólera, y diluvio *destruc-*
tor es la ira;
mas ¿[c]quién puede estar en pie de-
lante de [d]la envidia?
5 Mejor es la reprensión franca
que el amor oculto.
6 Fieles son las heridas [e]del que ama;
mas profusos los besos del enemigo.
7 El alma saciada [f]desdeña el panal
de miel;
pero al alma hambrienta todo *bocado*
amargo es dulce.
8 Como pájaro que vaga, *alejándose*
de su nido,
[g]así es el hombre que vaga, *alejándose*
de su lugar.
9 El ungüento y el perfume alegran
el corazón;
y así la dulzura [h]del amigo, más que
su cordial consejo.
10 No abandones á tu amigo, ni al ami-
go de tu padre,
[i]para ir á casa de tu hermano en el
día de tu calamidad;
pues que más vale el amigo allegado
que el hermano alejado.
11 ¡Sé sabio, hijo mío, y alegra mi co-
razón;
así tendré que responder al que me
vitupere!
12 [k]El prudente prevé el mal, *y* se es-
conde;
pero los simples pasan adelante, y
llevan el daño.
13 [l]Llévate el vestido de aquel que sale
por fiador [m]del que no es de los
suyos;
y toma prendas del que *se obliga* por
una [n]meretriz.
14 *Cuando* alguno, levantándose muy
de mañana, bendice á su amigo á
grandes voces,
téngase por maldición *echada* sobre
éste.
15 [o]Una gotera incesante en día llu-
vioso
y una mujer rencillosa son *cosas* pare-
cidas:
16 quien á ella [p]refrenare, [p]refrena al
viento,
y su mano derecha [q]agarra *cosa resba-*
ladiza como el aceite.
17 El hierro con hierro se aguza;
y así el hombre aguza el [r]semblante
de su amigo.
18 Quien cuida de la higuera, comerá
el fruto de ella;
y el que mira por *los intereses de* su
señor, será honrado.
19 Como en el agua rostro *corresponde*
á rostro,
así el corazón del hombre al *del* hom-
bre.
20 [s]El sepulcro y la perdición nunca
se hartan;
asimismo son insaciables los ojos de
los hombres.
21 [t]El crisol es para la plata, y el hor-
nillo para el oro;
y así es el hombre respecto de la boca
que le alaba.
22 Aun cuando majares al necio en un
mortero
con el pisón, entre el trigo machac-
ado,
ni *aun así* se apartará de él su necedad.
23 Conoce perfectamente *y* de vista tus
ovejas,
y [u]mira con cuidado por tus rebaños;
24 porque no para siempre *duran* las
riquezas,

[l] Cap. 18: 8. [m] *Heb.* y un corazón. [n] *Heb.* pone. [o] *Heb.* cuando hiciere graciosa su voz. [p] Sal. 7: 15; 35: 7.
27 [a] *Heb.* parirá. producirá. [b] 2 Cor. 10: 12, 18. [c] Gén. 37: 11; Sal. 106: 16; Mat. 27: 18; Hech. 7: 9; 17: 5. [d] *ó*, los celos. [e] *Heb.* del amigo. [f] *Heb.* pisa. [g] Luc. 15: 13. [h] *Heb.* de su. [i] *ó*, y no vayas. [k] Cap. 22: 3. [l] Cap. 20: 16. [m] *Heb.* del ajeno. [n] *ó*, extraña. *Heb.* de tierra extraña. [o] Cap. 19: 13. [p] *Heb.* esconde. [q] *Heb.* encuentra. [r] *ó*, ingenio. [s] *Heb.* Sheol y Abaddón. Cap. 15: 11. [t] Cap. 17: 3. [u] *Heb.* pon tu corazón á.

y ni aun una corona, de siglo en siglo.
25 Se recoge el heno, y aparece la yerba,
y las plantas de las montañas se cosechan.
26 Los corderos son para tus vestidos,
y para el alquiler del campo son los machos cabríos;
27 y habrá abundancia de leche de cabras para tu [v]alimento,
para la subsistencia de tu familia,
y para la manutencióu de tus criadas.

28 Huyen los inicuos sin que nadie *los* persiga;
pero los justos son intrépidos como el león.
2 Á causa de las trasgresiones de una tierra, muchos son sus príncipes;
mas bajo un hombre de entendimiento *y* de conocimientos, se prolonga la estabildad de ella.
3 Un hombre pobre que oprime á los desvalidos,
es parecido al aguacero arrebatador,
[a]que no deja cosa que comer.
4 Los que abandonan la ley alaban al inicuo;
pero los que guardan la ley se indignan contra [b]él.
5 Los hombres malos no entienden [c]la equidad;
mas los que buscan á Jehová [d]lo entienden todo.
6 [e]Mas vale el hombre pobre que anda en su integridad,
que aquel que es perverso en sus caminos, aunque sea rico.
7 El que guarda la ley es hijo entendido;
mas aquel que es compañero de los [f]libertinos, afrenta á su padre.
8 El que acrecenta su caudal por [g]usura y ganancia *injusta*,
lo va juntando para aquel que se compadece de los pobres.
9 El que aparta sus oídos para no escuchar la ley,
vera que su oración misma es cosa abominable.
10 Aquel que hace extraviar á los justos en un camino malo,
[h]caerá él mismo en su propio hoyo;
pero los [i]perfectos heredarán el bien.
11 Sabio en su propio concepto es el hombre rico;
mas el pobre que tiene inteligencia le escudriña.
12 Cuando se regocijan los justos, es grande la gloria;
[k]pero al ensalzarse los inicuos [l]tienen que esconderse los hombres.
13 El que encubre sus trasgresiones, no prosperará;
mas el que las confiesa y las abandona, alcanzará misericordia.
14 Dichoso el hombre que es siempre temeroso *de ofender á Dios;*
pero aquel que endurece su corazón, caerá en el mal.
15 *Cual* león rugiente y oso hambriento,
es el inicuo que gobierna á un pueblo pobre.
16 El príncipe falto de entendimiento es también un gran opresor;
mas aquel que aborrece las ganancias injustas prolongará sus días.
17 El hombre [m]cargado de la sangre de alguno,
huirá al hoyo: ¡no le detenga nadie!
18 El que anda rectamente estará seguro;
mas [n]aquel que es perverso en sus caminos, caerá de una vez.
19 [o]El que labra su tierra se saciará de pan;
mas aquel que sigue á [p]los ociosos se hartará de pobreza.
20 El hombre fiel abundará en bendiciones;
mas [q]el que se apresura á enriquecerse no será inocente.
21 [r]El hacer acepción de personas no es bueno;
porque el hombre *que hace esto,* por un bocado de pan prevaricará.
22 El hombre que se apresura tras la riqueza tiene ojo maligno,
y no sabe que le sobrevendrá la indigencia.
23 El que reprende á un hombre, hallará después más favor
que aquel que *le* [s]engaña con palabras lisonjeras.
24 El que roba á su padre, ó á su madre, y dice: ¡No es trasgresión!
compañero es del [t]bandolero.
25 El orgulloso de espíritu excita las contiendas;
mas el que confía en Jehová, [u]prosperará.
26 El que confía en su propio corazón es un insensato;
pero el que procede sabiamente será librado *del mal.*
27 El que da al pobre no padecerá necesidad;
mas aquel que [v]*le* aparta los ojos, tendrá muchas maldiciones.

[v]*Heb.* pan.
28 [a]*Heb.* y sin pan. [b]*Heb.* ellos. [c]*Heb.* el juicio. [d]1 Cor. 2: 15, 16; 1 Juan 2: 20. [e]Cap. 19: 1. [f]ó, comilones, cap. 23: 20. [g]*Heb.* usura y aumento. Exod. 22: 25; Lev. 25: 36, 37; Ezeq. 18: 13; 22: 12. [h]Sal. 7: 15. [i]ó, sinceros, cumplidos. Job 1: 1, 8. [k]Vr. 28. [l]Job 24: 4. [m]Gén. 4: 13, 14; Mat. 27: 4, 5. [n]Vr. 6. [o]Cap. 12: 11. [p]Juec. 9: 4. [q]Cap. 15: 27; 1 Tim. 6: 9, 10. [r]*Heb.* el conocer las caras. Cap. 24: 23. [s]*Heb.* lisonjea con la lengua. [t]*Heb.* varón de destrucción. [u]*Heb.* engordará. Cap. 11: 25. [v]*Heb.* encubre.

28 [w]Al ensalzarse los inicuos, tienen
que esconderse los hombres;
mas cuando perecen, se aumentan los
justos.

29 [a]Aquel que siendo muchas veces
reprendido, endurece la cerviz,
será de repente quebrantado, y eso sin
remedio.
2 Cuando se aumentan los justos, se
regocija el pueblo;
mas cuando gobierna el inicuo, el
pueblo gime.
3 El que ama la sabiduría alegra á su
padre;
mas [b]aquel que se acompaña con las
rameras, malrota su hacienda.
4 El rey [c]por medio de la equidad
hace estable *su* tierra;
mas el [d]que exige donativos, la destruye.
5 El hombre que adula á su amigo,
tiende una red á sus pasos.
6 En la trasgresión de un hombre hay
un lazo peligroso;
pero el justo canta y se regocija.
7 El justo [e]se informa en la causa de
los desvalidos;
mas el inicuo no quiere entender la
ciencia *de justicia*.
8 Los hombres escarnecedores [f]ponen
la ciudad en llamas *de discordia;*
pero los *hombres* sabios [g]apaciguan la
ira.
9 *Si* un hombre sabio contendiere
con un hombre necio,
ora se ponga furioso, ora se ría, no
tendrá sosiego.
10 Los hombres [h]sanguinarios aborrecen al [i]que es perfecto;
y en cuanto á los rectos, procuran
*quitar*les la vida.
11 El insensato [k]desfoga toda su ira;
pero el *hombre* sabio con detener *la
suya, la* sosiega.
12 *Cuando* un gobernante atiende á las
palabras mentirosas,
todos sus servidores vienen á ser inicuos.
13 El pobre y el opresor se encuentran;
[l]Jehová hace que *su sol* alumbre los
ojos de entrambos.
14 Cuando un rey hace en verdad justicia á los desvalidos,
su trono será para siempre estable.
15 La vara y la reprensión dan sabiduría;
pero el muchacho dejado á su voluntad, avergüenza á su madre.
16 Cuando se aumentan los inicuos, se
aumentan las trasgresiones;
pero [m]los justos presenciarán la caída
de ellos.
17 Corrije á tu hijo, y te dará descanso;
sí, dará deleite á tu alma.
18 Donde no hay [n]revelación *divina,*
el pueblo [o]se vuelve desenfrenado;
mas el que guarda la ley es feliz.
19 Con palabras no se puede corregir
al siervo;
pues aunque entienda, [p]no hará caso.
20 ¿Ves á un hombre que es precipitado en sus palabras?
más esperanza hay de un insensato
que de él.
21 Si alguno criare regaladamente á su
siervo desde niño,
éste á la postre querrá hacerse hijo
suyo.
22 El hombre iracundo excita contiendas,
y el colérico abunda en trasgresiones.
23 [q]El orgullo del hombre le humillará;
pero aquel que es de espíritu humilde
alcanzará la honra.
24 Quien se hace partícipe con un ladrón aborrece su misma alma;
pues [r]oye la imprecación, mas no
dice nada.
25 El temor del hombre trae un lazo;
mas el que confía en Jehová [s]será
puesto en alto.
26 Muchos buscan el favor del gobernante;
pero de Jehová es el juicio del hombre.
27 Abominación á los justos es el hombre malvado;
y abominación á los inicuos, aquel que
es recto [t]en su manera de vivir.

30 Palabras de Agur hijo de Jaqué;
[a]oráculo:
[b]Dijo el varón á Itiel, á Itiel y á
Ucal:
2 Ciertamente más [c]torpe soy yo que
nadie,
y no tengo la inteligencia de un [d]ser
humano.
3 Pues no he aprendido la sabiduría,
y no [e]he alcanzado el conocimiento
del Santísimo.
4 ¿[f]Quién ha ascendido al cielo y ha
descendido?
¿quién ha [g]recogido el viento en sus
puños?

[w] Vr. 12.
29 [a] 1 Sam. 2: 25; 2 Rey. 17: 13, 14; 2 Crón. 36: 16. [b] Luc. 15: 13, 30. [c] *Heb.* por juicio. [d] *Heb.* varón de, &c. [e] Job 29: 16. [f] *Heb.* encienden la ciudad. [g] *Heb.* hacen volver. [h] *Heb.* de sangres. [i] Job 1: 1, 8. [k] *Heb.* deja salir todo su espíritu. [l] Mat. 5: 45. [m] Sal. 37: 34. [n] *Heb.* visión. Isa. 1: 1; 1 Sam. 3: 1. [o] Exod. 32: 25. [p] *Heb.* no responderá. [q] Mat. 23: 12. [r] Lev. 5: 1; Jucc. 17: 2. [s] Isa. 33: 16. [t] *Heb.* en el camino.
30 [a] *Heb.* carga. Comp. Isa. 13: 1. [b] *Heb.* dicho de. Núm. 24: 3, 4, 16. [c] *Heb.* embrutecido. [d] *Heb.* Adam. Gén. 5: 2. [e] Sal. 139: 6. *Heb.* conocí conocimiento. [f] Juan 3: 13. [g] Isa. 40: 12.

¿quién ha [h]atado las aguas en un vestido?
¿quién ha hecho estables todos los términos de la tierra?
¿Cuál es su nombre, y cuál el nombre de su hijo, si tú lo sabes?
5 [i]Toda palabra de Dios es acrisolada;
Dios es escudo á los que se refugian en él.
6 [k]No añadas nada á sus palabras,
no sea que te reprenda, y seas hallado mentiroso.

7 ¡Dos cosas te pido á tí, *oh Señor*,
no me las niegues, antes que muera!
8 ¡Aleja de mí la vanidad y las mentiras;
no me des ni pobreza ni riqueza;
aliméntame del pan [l]señalado para mí:
9 no sea que me sacie *del bien*, y reniegue *de tí*, diciendo: ¿Quién es Jehová?
ó no sea que empobrezca, y hurte,
y [m]use profanamente el nombre de mi Dios!

10 No difames al siervo ante su amo,
no sea que éste te maldiga, y tú mismo vengas á ser culpado.
11 [n]Linaje *de gente hay* que maldice á su padre,
y á su madre no bendice.
12 Hay linaje que es puro en sus mismos ojos,
mas nunca ha sido lavado de su inmundicia.
13 [n]Linaje hay, ¡oh cuán altivos son sus ojos!
y sus parpados están levantados en alto.
14 Hay [n]linaje cuyos dientes son espadas, y sus muelas cuchillos,
para consumir á los pobres de sobre la tierra,
y á los menesterosos de entre los hombres.
15 La sanguijuela tiene dos hijas, *que claman:* ¡Dáme! ¡dáme!
Asimismo tres cosas hay que nunca se hartan,
y cuatro que jamás dicen: ¡Basta!
16 [o]El sepulcro *y* la matriz estéril;
la tierra no se harta de aguas,
y el fuego jamás dice: ¡Basta!
17 El ojo que se mofa del padre,
y desdeña obedecer á la madre,
¡sáquenlo los cuervos de la cañada,
y cómanselo los polluelos del [p]águila!
18 Tres cosas son demasiado maravillosas para mí,
y cuatro hay que no [q]entiendo:
19 El camino del águila por los [r]aires,
el camino de la culebra sobre la peña,
el camino del navío en medio de la mar,
y el [s]proceder del hombre con una [t]doncella.
20 Así también es el [s]proceder de la adúltera:
ella come, y se limpia la boca,
y dice: ¡Ningún mal he hecho!
21 [u]Por tres cosas se alborota la tierra,
y [u]por cuatro, *que* ella no puede sufrir:
22 Por un esclavo cuando reina,
por el necio cuando se harta de pan,
23 por una mujer aborrecida cuando se casa,
y por una criada cuando hereda á su señora.
24 Cuatro cosas hay muy pequeñas en la tierra,
y *con todo*, ellas son las más sabias entre los sabios:
25 Las hormigas son un pueblo no fuerte;
pero preparan en el verano [v]su bastimento:
26 los [w]damanes son un pueblo no poderoso;
y *por eso* ponen en el peñasco su casa;
27 las langostas no tienen rey;
mas salen todas ellas repartidas *en escuadrones;*
28 [x]la araña agarra con sus manos,
y está en los palacios de los reyes.
29 Tres cosas hay que son hermosas en *su* marcha,
y cuatro que son hermosas en *su* andar:
30 El león, *que es* el más valiente entre los animales,
y no vuelve atrás á causa de nadie;
31 [y]el *caballo de guerra*, ceñido de lomos;
también el macho cabrío;
y el rey, á quien no se puede resistir.
32 Si te has portado neciamente, ensalzándote,
y si has intentado hacer mal,
pon la mano sobre tu boca:
33 porque *de la manera que* [z]usando de fuerza con la leche, se saca la manteca,
y *como* [z]usando de fuerza con las narices, se saca la sangre,
así [z]usando de fuerza con la ira, se saca la contienda.

31 Palabras del rey Lemuel; [a]oráculo que su madre le enseñó:
2 ¡Qué *te diré*, hijo mío! ¡y qué, oh hijo de [b]mis entrañas!

[h]Job 26:8; Sal. 104:6. [i]Sal. 12:6; 18:30; 119:140. [k]Deut. 4:2; 12:32; Apoc. 22:18, 19. [l]Mat. 6:11. *Heb.* de mi estatuto. Comp. Lev. 6:18. [m]Exod. 20:7. *Heb.* agarre (o, ase) el nombre, &c. [n]*Heb.* generación. Mat. 3:7. [o]*Heb.* Sheol. [p]Ó, buitre. Mat. 24:28. [q]*Heb.* conozco. [r]*Heb.* cielos. [s]*Heb.* camino. [t]Ó, virgen. [u]*Heb.* bajo. [v]*Heb.* su pan. [w]Lev. 11:5. [x]Ó, el escelión. [y]Job 39:19-25. *otros, el galgo.* [z]*Heb.* torciendo, exprimiendo.

31 [a]Cap. 30:1; comp. Isa. 13:1. [b]*Heb.* mi vientre.

¡ y qué, oh [c]hijo de mis votos !
3 ¡ No des tu vigor á las mujeres,
ni tus caminos á lo que destruye á los reyes !
4 No les *conviene* á los reyes, oh Lemuel,
á los reyes no les *conviene* beber vino,
ni á los príncipes desear el licor embriagante:
5 no suceda que bebiendo olviden [d]la ley,
y perviertan el derecho de [e]cualquiera de los afligidos.
6 [f]Dad el licor embriagante al que está á punto de perecer,
y el vino á los amargos de espíritu :
7 ¡ beba *antes el tal*, y olvídese de su pobreza,
y de su miseria no se acuerde más !
8 ¡ [g]Abre tu boca á favor del mudo,
y en la causa de todos los hijos de [h]infortunio !
9 ¡ Abre tu boca, juzga con justicia,
y defiende la causa del pobre y del menesteroso !

10 La [i]mujer de acendrada virtud,
¿ quién la puede hallar ?
pues que su valor supera en mucho á [k]los rubíes.
11 Confía en ella el corazón de su marido ;
y él nunca sentirá la falta de despojos *de guerra*.
12 Ella le acarreará el bien y no el mal
todos los días de su vida.
13 Busca la lana y el lino,
y trabaja gustosamente con sus manos.
14 Ella es como los navíos mercantes ;
trae desde lejos su alimento.
15 Se levanta también mientras es aún de noche,
y [l]señala la manutención para su familia,
y la [m]tarea *diaria* para sus criadas.
16 [n]Pone la mira en un campo, y lo compra ;
del producto de sus manos planta una viña.
17 Ciñe de fortaleza sus lomos,
y robustece sus brazos.
18 [o]Tiene probado que es buena su ganancia :
su lámpara no se apaga de noche.
19 Aplica sus manos á la rueca,
y sus [p]dedos asen el huso.
20 Abre su palma al pobre,
y alarga sus manos al necesitado.
21 No tiene temor por su casa á causa de la nieve ;
pues que todos *los de* su casa están vestidos de escarlata.
22 Hace para sí [q]colchas [r]bordadas ;
de lino fino blanco y de púrpura es su vestido.
23 Conocido en las puertas es su marido,
cuando se sienta en medio de los ancianos de la tierra.
24 Fabrica vestidos de lino, y los vende,
y entrega ceñidores á los comerciantes.
25 La fortaleza y el decoro [s]forman su traje ;
y ella se ríe de los días venideros.
26 Abre la boca con sabiduría,
y la ley de bondad está en su lengua.
27 Vigila sobre [t]la conducta de su familia,
y no come el pan de la ociosidad.
28 Sus hijos se levantan y la aclaman bendita ;
su marido *también*, el cual la alaba, *diciendo:*
29 ¡ Muchas hijas se han portado excelentemente ;
mas tú las has superado á todas !
30 ¡ El favor es engañoso, y la hermosura es una vanidad ;
pero la mujer que teme á Jehová es la que será alabada !
31 ¡ Dadle del fruto de sus manos ;
y alábenla en las puertas sus mismas obras !

[c] 1 Sam. 1 : 11. [d] *Heb.* lo decretado. [e] *ó*, todos los. [f] Jer. 16 : 7; Mat. 27 : 34. [g] Cap. 24 : 11. [h] *Heb.* mudanza. Sal. 55 : 19. [i] *Heb.* mujer fuerte. Cap. 12 : 4; Rut 3 : 11. [k] *ó*, perlas. Cap. 20 : 15. [l] *Heb.* da. [m] *ó*, porción. *Heb.* estatuto. [n] *Heb.* medita en. [o] *Heb.* gusto. [p] *Heb.* palmas. [q] Cap. 7 : 16. *ó*, alfombras. [r] *ó*, de tapicería. Cap. 7 : 16. [s] *ó*, son para. [t] *Heb.* los pasos.

EL LIBRO DEL ECLESIASTÉS;

Ó, [a]DEL PREDICADOR.

1 Palabras del Predicador, hijo de David, [b]que reinó en Jerusalem:
2 ¶ ¡Vanidad de vanidades! dice el Predicador, ¡vanidad de vanidades, todo es vanidad!
3 ¿Qué provecho saca [c]el género humano de todo su afán en que se afana debajo del sol?
4 Una generación va, y otra generación viene; mas la tierra permanece para siempre.
5 El sol también se levanta y el sol se pone; [d]apresurándose *á volver* al lugar de donde se levantó.
6 El viento va hacia el sur, luego gira hacia el norte; girando, girando va el viento; y torna *continuamente* á sus circuitos.
7 Todos los ríos van al mar; y *con todo*, el mar nunca se llena; al lugar adonde van los ríos, allí mismo vuelven á ir.
8 Todas las [e]cosas se cansan *con agitación incesante;* no puede el hombre expresar*lo:* nunca se harta el ojo de ver, ni el oído de oir.
9 Aquello que ha sido, es lo que será; y lo que se ha hecho, es lo que se volverá á hacer; pues no hay ninguna cosa nueva debajo del sol.
10 ¿Habrá por ventura cosa de que se pueda decir: He aquí, esto es nuevo? *Al contrario,* ya há mucho que existió en los siglos que fueron antes de nosotros.
11 No hay memoria de las cosas anteriores; ni tampoco de las cosas que han de venir, la habrá entre aquellos que [f]vendrán después *de ellas.*
12 ¶ Cuando yo, el Predicador, vine á ser rey de Israel en Jerusalem,
13 entonces apliqué mi corazón á buscar y á averiguar, con sabiduría, lo concerniente á cuanto se hace debajo del sol: trabajo ímprobo que ha señalado Dios á los hijos de los hombres, [g]para que se ocupen en él.
14 He visto cuantas obras se hacen debajo del sol; ¡y he aquí que el todo es vanidad y [h]correr tras el viento!
15 Lo torcido no se puede enderezar, y lo falto no se puede contar.
16 Hablé [i]conmigo mismo, diciendo: He aquí que me he engrandecido, y he acaudalado la sabiduría más que todos los que ha habido en Jerusalem antes de mí; y mi corazón ha tenido mucha experiencia de sabiduría y de ciencia.
17 Pues apliqué mi corazón á conocer la sabiduría, y á conocer la locura y la insensatez: *y* supe que esto también es correr tras el viento.
18 Porque en la mucha sabiduría hay mucho enfado; y quien aumenta el saber, aumenta el dolor.

2 Dije [a]conmigo mismo: ¡Ven pues, yo te probaré con la [b]vida alegre! ¡[c]goza pues del [d]placer! ¡Mas he aquí que esto también era vanidad!
2 De la risa dije que era locura; y de la vida alegre: ¿Qué hace ésta?
3 [e]Reflexioné en mi corazón cómo había de [f]regalar con vino mi carne (guiándo*me entre tanto* mi corazón con sabiduría), y cómo había de echar mano de la insensatez, hasta ver en lo que sería bueno que los hijos de los hombres se ocupasen debajo del sol, el *corto* número de los días de su vida.
4 Híceme *pues* obras grandes; me edifiqué casas; planté para mí viñas;
5 hice para mí jardines y [g]vergeles, en los cuales planté árboles frutales de toda especie;
6 hice para mí estanques de agua, para que con ella se regase el bosque donde se cultivaban árboles;
7 compré siervos y siervas, y tuve *siervos* nacidos en casa; también tuve posesiones de ganado mayor y menor, más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalem;
8 asimismo amontoné para mí plata y oro, y el tesoro especial de los reyes y de las provincias; me proveí de cantores y

1 [a] *Heb.* de Kohéleth = de la convocadora (de asambleas). [b] *Heb.* rey en. [c] *Heb.* el Adam. Gén. 5: 2. [d] *Heb.* jadeándose. [e] ó, palabras. [f] *Heb.* serán. [g] ó, para ejercitarse. [h] *Heb.* persecución del. *otros,* alimentarse de, &c. Ose. 12: 1. [i] *Heb.* con mi corazón.
2 [a] *Heb.* en mi corazón. [b] *Heb.* alegría. [c] *Heb.* ve en lo bueno. [d] Luc. 12: 19. [e] *Heb.* exploré. [f] *Heb.* atraer. [g] *Heb.* paraísos. Cant. 4: 13.

de cantoras, y de las delicias de los hijos de los hombres; [h] mujeres no pocas.

9 De manera que me engrandecí, y aumenté mi gloria más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalem; también mi sabiduría permanecía conmigo.

10 Y nunca negué á mis ojos cosa alguna de cuantas deseaban; no privé á mi corazón de ningún género de placeres; porque mi corazón se alegraba en todas mis labores; y ésta fué la porción *que tuve* de todo mi trabajo.

11 Luego fijé la vista en todas las obras que habían hecho mis manos, y en todos los trabajos que yo me había afanado por efectuar; ¡y he aquí que el todo era [i] vanidad y correr tras el viento; y no había provecho *en nada* debajo del sol!

12 ¶ En seguida volví la vista para observar la sabiduría y la locura y la insensatez: pues ¿qué *podrá hacer* el hombre que venga tras el rey? *Nada sino* lo que ya há mucho que ha sido hecho.

13 Y eché de ver que tánto se aventaja la sabiduría á la insensatez, cuánto la luz se aventaja á las tinieblas.

14 El sabio tiene los ojos en su cabeza; pero el insensato anda en tinieblas: y con todo advertí que [k] un mismo suceso les acontece á todos ellos.

15 Dije entonces en mi corazón: Conforme sucede al insensato, así *también* á mí me va á suceder; ¿para qué pues me he hecho más sabio *que los demás?* Luego dije en mi corazón: ¡Esto también es vanidad!

16 Porque del sabio, lo mismo que del insensato, no habrá memoria para siempre; puesto que en los días venideros ya hará mucho que todo habrá sido olvidado. ¿Y [l] cómo *sucede* que muere el sabio así como el insensato?

17 Por lo cual yo aborrecí la vida; porque me *causaba* fastidio la obra que se hace debajo del sol: ¡porque el todo es vanidad y correr tras el viento!

18 ¶ Asimismo aborrecí todo mi trabajo en que me había afanado debajo del sol; el cual tendré que dejar á alguno que [m] vendrá después de mí.

19 ¿Y [n] quién sabe si será un sabio ó un insensato? y sin embargo, él será señor de todo mi trabajo en que yo me he afanado, y en que he mostrado mi sabiduría debajo del sol. ¡Esto también es vanidad!

20 Volvíme pues para hacer desesperar á mi corazón, respecto de todas mis labores en que me he afanado debajo del sol.

21 Porque hay hombre que se ha afanado con sabiduría y con ciencia y con buen éxito; y sin embargo á un hombre que no ha trabajado en ello, lo tiene que dejar *como* porción suya. ¡Esto también es vanidad y un mal *muy* grave!

22 Pues ¿qué tiene [o] el género humano de todo su afán, y de todos los esfuerzos de su corazón, en que se ha afanado debajo del sol?

23 Porque todos sus días son dolores, y su trabajo es enfado; y aun de noche no [p] reposa su corazón. ¡Esto también es vanidad!

24 ¶ [q] No hay pues para el hombre cosa mejor que comer y beber *tranquilamente*, y hacer que su alma [r] disfrute del bien en su trabajo. Pero esto también he visto que viene de la mano de Dios.

25 (Pues ¿quién puede comer, ni quién puede gozarse más que yo?)

26 Porque al hombre que es bueno delante de él, *Dios* le da sabiduría y ciencia y gozo; mas al pecador le ha dado el trabajo *pesado* de recoger y amontonar, para darlo al *que sea* bueno delante de Dios. ¡Esto también es [i] vanidad y correr tras el viento!

3 Para todo hay una sazón oportuna; y
hay un tiempo *determinado* para todo
[a] asunto debajo del cielo:
2 Tiempo de nacer, y tiempo de morir;
tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado;
3 tiempo de matar, y tiempo de curar;
tiempo de derribar, y tiempo de edificar;
4 tiempo de llorar, y tiempo de reir;
tiempo de lamentarse, y tiempo de regocijarse;
5 tiempo de esparcir las piedras, y tiempo de recoger las piedras;
tiempo de abrazar, tiempo de rechazar los abrazos;
6 tiempo de buscar, y tiempo de perder;
tiempo de guardar, y tiempo de desechar;
7 tiempo de rasgar, y tiempo de coser;
tiempo de callar, y tiempo de hablar;
8 tiempo de amar, y tiempo de aborrecer;
tiempo de guerra, y tiempo de paz.

9 ¶ ¿Qué provecho tiene el que trabaja, de todo aquello en que se afana?

10 He visto el trabajo que Dios ha dado á los hijos de los hombres, para que se ocupen en él.

11 Lo ha hecho todo hermoso en su tiempo; y ha puesto en el corazón de ellos *el anhelo por* la eternidad; [b] por cuanto [c] el género humano no puede [d] en-

[h] 1 Rey. 11: 3. *Heb.* pecho y pechos. El sentido es dudoso. [i] Cap. 1: 14. [k] Cap. 3: 19. [l] Rom. 5: 12; Hab. 1: 13, 14. [m] *Heb.* será. [n] 1 Rey. 12: 1-16. [o] *Heb.* el Adam. Gén. 5: 2. [p] *Heb.* se acuesta. [q] Cap. 3: 12; 8: 15. [r] *Heb.*

[a] ó, propósito. [b] *otros*, sin la cual. [c] *Heb.* el Adam. Gén. 5: 2. [d] ó, descubrir. *Heb.* hallar.

tender la obra que ha hecho Dios, desde *su* principio hasta *su* fin.

12 Yo sé que no hay para ellos cosa mejor que regocijarse y hacer bien durante su vida.

13 Asimismo que todo hombre coma y beba y [e]disfrute del bien en todas sus obras. Don de Dios es esto.

14 Yo sé que cuanto hace Dios es lo que para siempre será; nada se le puede añadir, ni nada se le puede quitar; y Dios lo ha hecho *así*, para que *los hombres* teman delante de él.

15 Lo que ya há mucho que ha sido, *todavía* es; y lo que ha de ser, ya há mucho que ha sido: pues que Dios [f]hace volver lo que había pasado.

16 ¶ Y además, ví debajo del sol que en el lugar del juicio, allí mismo había iniquidad; y en el lugar de la justicia, allí había iniquidad.

17 Dije *entonces* en mi corazón: Al justo y al inicuo los juzgará Dios; porque allá *arriba* hay un tiempo *determinado* para todo asunto y para toda obra.

18 Dije en mi corazón: *Esto es así*, á causa de los hijos de los hombres; para que Dios los pruebe, á fin de que vean que ellos mismos son *parecidos* á las bestias.

19 Porque lo que sucede á los hijos de los hombres, lo mismo sucede á las bestias; *es decir*, [g]un mismo suceso les acontece: como mueren éstas, así mueren aquéllos; y un mismo aliento tienen todos ellos; de modo que ninguna preeminencia tiene el hombre sobre la bestia; ¡porque todo es vanidad!

20 Todos van á un mismo lugar; *pues que* todos son del polvo, y todos [h]tornan otra vez al polvo.

21 ¿[i]Quién conoce el espíritu [k]de los hombres, que sube á lo alto; y el espíritu de las bestias, que desciende hacia abajo, á la tierra?

22 Así pues he visto que no hay cosa mejor que el que [c]el género humano se regocije en sus labores; porque ésta es su porción: pues ¿quién volverá á traer al *hombre* para que vea aquello que ha de ser después de él?

4 En seguida volvíme, y me puse á observar las opresiones que se hacen debajo del sol: y he allí las lágrimas de los oprimidos, y ellos no tenían consolador; pues que de parte de sus opresores estaba la potestad; de modo que ellos no tenían consolador.

2 Por lo tanto yo felicité á los muertos que ya há mucho que murieron, más bien que á los vivos que viven todavía;

3 y [a]más feliz que entrambos es aquel que hasta ahora no ha existido; el cual jamás ha visto la obra mala que se hace debajo del sol.

4 ¶ Luego me puse á observar toda suerte de trabajos, y todo género de obra afortunada; *y ví* que [b]por esto mismo el hombre es envidiado de su prójimo. ¡Esto también es vanidad y correr tras el viento!

5 *Así pues* el insensato se está con las manos cruzadas, y come su misma carne.

6 ¡Mas vale, *dice*, un puño lleno con quietud, que dos puños llenos con trabajo y correr tras el viento!

7 ¶ Volvíme entonces y ví *otra* vanidad *que hay* debajo del sol:

8 [c]Hombre hay que es solo, sin otro *que le acompañe:* ni siquiera hijo ni hermano tiene; y *con todo*, no hay fin de todo su afán, ni sus ojos se sacian de las riquezas. ¿Para qué pues, *debería decir*, me afano, y á mí mismo me privo del bien? ¡Esto también es vanidad y [d]trabajo ímprobo!

9 Más vale *que haya* dos *juntos* que uno solo; porque tienen buen premio de su trabajo.

10 Pues si cayeren, el uno levantará al otro; mas ¡ay de aquel que estuviere solo cuando cayere, y no tenga quien le levante!

11 Además, si dos duermen *juntos*, se calentarán *mutuamente;* ¿mas cómo se calentará uno solo?

12 También, si *algún enemigo* prevaleciere contra el uno, los dos podrán resistirle; y la cuerda de tres *hebras* no se rompe fácilmente.

13 ¶ Más vale [e]un joven pobre pero sabio, que un rey viejo é imbécil, que ya no sabe admitir el consejo.

14 Porque de la cárcel sale *aquel* para gobernar; aunque en su mismo reino [f]nació pobre.

15 Ví *también* que todos los vivientes que andan debajo del sol, estaban de parte de aquel joven, el segundo, que sucedió en lugar del *otro*.

16 No había fin de toda la gente [g]que ellos mandaban; sin embargo, los que vendrán después [h]no se alegrarán en el *segundo tampoco*. ¡Ciertamente que esto también es vanidad y correr tras el viento!

5 Guarda tu pie cuando entres en la Casa de Dios, y acércate para escuchar *su voluntad*, más bien que para ofrecer el sacrificio de los insensatos; porque ellos no saben que hacen mal.

[e] *Heb.* vea el bien. [f] *Heb.* pide, *ó*, busca lo ahuyentado. [g] Cap. 3: 1. [h] Gén. 3: 19. [i] Comp. Sal. 90: 11 y cap. 12: 7. [k] *Heb.* de los hijos del Adam.

4 [a] Cap. 6: 3; Job 3: 11; 10: 18; Jer. 20: 14. [b] *Heb.* ella *es* la envidia de. [c] *Heb.* hay uno, y no hay dos. [d] Cap. 1: 13. [e] Comp. Gén. 37: 30. [f] 1 Sam. 18: 23. [g] *Heb.* que él estaba delante de ellos. [h] 2 Sam. 15: 13; 17: 4.

2 No [a]hables temerariamente con tu boca, y no se apresure tu corazón á proferir cualquiera [b]cosa delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra: por tanto sean pocas tus palabras.

3 Porque los sueños vienen con la multitud de los negocios, y la voz del insensato, con multitud de palabras.

4 Cuando hicieres voto á Dios, no dilates en cumplirlo; porque él no se complace en los insensatos: cumple *pues* lo que has prometido.

5 Mejor te será el no hacer votos, que el [c]hacerlos y no cumplirlos.

6 No permitas que tu boca haga pecar á tu carne; ni digas en presencia del ángel que fué un yerro. *Pues ¿* por qué ha de enojarse Dios á causa de tu voz, y destruir la obra de tus manos?

7 Porque *así sucede* con la multitud de ensueños y de vanidades, y las muchas palabras: pero teme tú á Dios.

8 ¶ Si vieres la opresión de los pobres, y la [d]perversión de juicio y de justicia en alguna provincia, no te turbes á causa [e]de esto; porque sobre el alto otro más alto vigila, y sobre ellos, [f]el Altísimo.

9 Y además, [g]el provecho de la tierra, [h]*labrada por aquellos*, es para todos; el rey mismo [i]es servido del campo.

10 ¶ El que ama el dinero nunca se saciará del dinero; ni quien ama la abundancia, de los productos *del campo*. ¡Esto también es vanidad!

11 Cuando se aumentan los bienes, se aumentan *también* aquellos que lo comen: ¿qué provecho hay pues para el dueño de ellos, sino *tan sólo* el verlos con sus ojos?

12 Dulce es el sueño del trabajador, sea que coma poco ó mucho; pero la abundancia del rico no le concede tranquilidad para dormir.

13 ¶ Hay un [k]mal *muy* grave que he visto debajo del sol, *á saber*, las riquezas guardadas por su dueño para perjuicio de sí mismo:

14 y aquellas riquezas se pierden por algún suceso malo; mientras tanto él engendra un hijo; y no *le queda* cosa alguna en su mano.

15 Como salió [l]de las entrañas de su madre, así desnudo volverá á ir lo mismo que vino, sin tomar consigo cosa alguna, como *fruto de* su trabajo, que pueda llevar en su mano.

16 Y éste también es un [k]mal *muy* grave, el que justamente como vino, así mismo tenga que ir. ¿Qué provecho pues le *queda* á aquel que ha trabajado por [m]*alcanzar* el viento?

17 Come también en tinieblas todos sus días, y se enfada mucho, y tiene [n]sus pesares y *sus* enojos.

18 He aquí lo que he visto yo: Es bueno *y* [o]propio que *el hombre* coma y beba *tranquilamente*, y que [p]disfrute de bien en todo su trabajo con que se afana debajo del sol, el *corto* número de los días que le conceda Dios; porque esto es su porción.

19 Asimismo respecto de cualquier hombre á quien Dios le ha dado riquezas y haberes, y le ha concedido la facultad de [q]gozar de ellos, y de tomar su porción, y de alegrarse en sus labores; esto es un don de Dios.

20 Porque no se acordará mucho de los días *pasados* de su vida; puesto que Dios le habrá respondido con *darle* el gozo de su corazón.

6 Hay un mal que he visto debajo del sol, y que pesa *dolorosamente* sobre el género humano:

2 es *el caso de* un hombre á quien Dios le ha dado riquezas y haberes y honra, de modo que no [a]le falta nada de cuanto pueda desear; y *con todo*, Dios no le concede la facultad de [b]gozar de ello, sino que algún extraño [c]lo disfruta. ¡Vanidad es ésta, y [d]pesar *muy* doloroso!

3 Aunque *aquel* hombre haya engendrado cien hijos, y *aunque* viviere muchos años, de manera que sean muchos los días de sus años, y *con todo* su alma no se hartare del bien, y además él careciere de sepultura; ¡digo que más feliz es un abortivo que él!

4 Porque *éste* en vano viene, y á las tinieblas se va, y su mismo nombre está cubierto de tinieblas;

5 además no ha visto el sol, ni lo ha conocido. Mejor descanso tiene éste que el otro:

6 y *esto* aunque haya vivido mil años dos veces contados, sin [e]disfrutar del bien. ¿Acaso [f]no van todos á un mismo lugar?

7 ¶ Todo el afán del hombre es para su boca; y sin embargo no se satisface el [g]apetito.

8 ¿[h]Qué provecho pues tiene el sabio más que el insensato? ¿ó qué *ventaja* tiene el pobre que sabe andar delante de los vivientes?

9 *Lo de que* más vale la vista de los ojos que el *vago* andar del [i]deseo. ¡Esto también es vanidad y correr tras el viento!

5 [a]*Heb.* seas temerario. [b]*ó*, palabra. [c]*Heb.* hacer voto. [d]*Heb.* rapiña de. [e]*Heb.* del asunto. Cap. 3: 1. [f]*Heb.* altos. [g]El sentido es dudoso. [h]Prov. 13: 23. [i]*ó*, se hace siervo. [k]*Heb.* enfermedad mala. [l]*Heb.* del vientre. Job 1: 21. [m]*ó*, *acaudalar*. [n]*Heb.* su enfermedad. [o]*Heb.* hermoso. [p]*Heb.* vea el bien en. [q]*Heb.* comer.

6 [a]*Heb.* á su alma falte. [b]*Heb.* comer. [c]*Heb.* lo comerá. [d]*Heb.* enfermedad mala. [e]*Heb.* ver. [f]Cap. 3: 20; 1 Sam. 28: 19. [g]*ó*, alma. [h]*otros*, porque qué provecho, &c. [i]*ó*, alma.

10 ¶ Respecto de lo que existe, ya há
mucho que fué llamado su nombre, y se
conoce que éste es [k] Adam; y *que* no
puede contender con Aquel que es más
poderoso que él.
11 Ya que hay muchas cosas que au-
mentan la vanidad, ¿[l] qué provecho tiene
[m] el género humano?
12 Porque ¿quién sabe lo que sea
bueno para [m] el hombre durante su vida,
el *corto* número de los días de su vida
vana, [n] los cuales se le pasan como una
sombra? ¿pues quién anunciará al hom-
bre lo que ha de ser después de él debajo
del sol?

7 El *buen* nombre es mejor que el un-
güento precioso;
y el día de la muerte [a] *del justo* que el
día de su nacimiento.
2 Mejor es ir á la casa del duelo, que
ir á la casa del banquete;
porque aquello es el paradero de todo
el género humano,
y el que vive debe poner *esto* en su
corazón.
3 El pesar es mejor que la risa:
porque con la tristeza de la cara se
mejora el corazón.
4 El corazón de los sabios está en la
casa del duelo,
y el corazón de los insensatos, en la
casa del [b] festín.
5 Mejor es escuchar la reprensión de
un sabio,
que escuchar un hombre el cantar de
los insensatos;
6 pues como el traquido de los espinos
debajo de la olla,
así es la risa de los insensatos:
¡y esto también es vanidad!
7 Ciertamente *el lucro de* la opresión
entontece á un *hombre* sabio,
y [c] el cohecho destruye el [d] buen sen-
tido.
8 Más vale el fin de una cosa que su
principio;
y el paciente de espíritu es mejor que
el orgulloso de espíritu.
9 No seas de espíritu presuroso en
enojarte;
porque el enojo descansa en el seno
de los insensatos.
10 No digas: ¿Cuál es la causa de
que fueron mejores que éstos los
días antiguos?
porque no inquieres con sabiduría
respecto de esto.
11 La sabiduría [e] es tan buena como
una herencia,
y *es cosa* provechosa para los que ven
el sol.
12 Porque la sabiduría es una defensa,
así como el dinero es una defensa;
pero la preeminencia de la ciencia
consiste en esto,
que la sabiduría da vida al que la
posee.
13 [f] Considera lo que hace Dios;
porque ¿quién es capaz de enderezar
lo que él torció?
14 En el día del bien, *pues*, sé gozoso;
pero en el día de adversidad considera:
pues que Dios ha hecho tanto lo uno
como lo otro,
á fin de que el hombre no halle, [g] fuera
de él, nada.
15 Lo he visto todo en mis días de va-
nidad.
Hay justos que perecen [h] en su justi-
cia;
también inicuos hay que prolongan *la
vida* [h] en medio de su maldad.
16 No seas [i] excesivamente justo; ni te
hagas sabio en demasía;
¿por qué querrás destruirte?
17 No quieras ser muy inicuo, ni seas un
insensato;
¿por qué has de morir antes de tu
tiempo?
18 Bueno es *pues* que acojas este *consejo*,
y también que de esotro no retires la
mano;
pues que aquel que teme á Dios [k] evi-
tará todos aquellos *yerros*.
19 La sabiduría fortalece al sabio
más que diez príncipes que haya en
una ciudad.
20 Ciertamente no hay en la tierra hom-
bre justo
que haga bien y no peque.
21 Además, [l] no pongas atención en todas
las cosas que se hablen,
no sea que oigas á tu mismo siervo
[m] vilipendiarte;
22 porque muchas veces sabe tu corazón
que tú también has vilipendiado á
otros.

23 Todo esto lo he probado por medio
de la sabiduría. Dije: ¡Yo seré sabio!
pero *la sabiduría* se alejó de mí.
24 Lo que está muy lejano, y suma-
mente profundo, ¿quién podrá [n] descu-
brirlo?
25 Volvíme yo, y *fijé* mi corazón para
conocer, y para averiguar é investigar la
sabiduría, y la razón *de las cosas;* y para
conocer la maldad de la insensatez, y la
necedad de las locuras:

[k] = hombre. Gén. 5: 2. [l] Cap. 1: 3. [m] *Heb.* el Adam.
[n] ó, para que los haga, &c. *Heb.* y los hará como sombra.
7 [a] ó, *del que lo tiene.* [b] *Heb.* alegría. Cap. 2: 1, 2. [c] *Heb.* la dádiva. [d] *Heb.* corazón. [e] o, es buena con. [f] *Heb.* vé la obra de Dios. [g] ó, más allá de. *Heb.* después de él, ó, de sí. [h] ó, por su. [i] ó, severamente recto. [k] *Heb.* saldrá. [l] *Heb.* no des tu corazón a. [m] ó, maldecirte. [n] ó, conocerlo.

26 y hallo una cosa más amarga que la muerte; es á saber, la mujer cuyo corazón *no es más que* lazos y redes, y cuyas manos son prisiones. Aquel que es bueno delante de Dios escapará de ella; pero el pecador será de ella prendido.

27 He aquí que esto lo he hallado, dice el Predicador, *comparando* una cosa con otra para descubrir la razón *de las cosas;*

28 lo cual todavía lo está buscando mi alma sin poderlo encontrar: Un hombre entre mil *personas* he hallado; pero una mujer entre todas éstas, no la he hallado.

29 He aquí, solamente esto he hallado; *á saber*, que Dios hizo recto al [c] género humano; mas ellos *se* han buscado muchos artificios.

8 ¿Quién es como el hombre sabio? ¿y quién es *como* el que conoce la [a] explicación de una cosa? La sabiduría del hombre hace relucir su rostro, y [b] se suaviza la [c] aspereza de su semblante.

2 *Te aconsejo* que guardes el mandato del rey, y *esto* á causa del [d] juramento de Dios.

3 No te apresures á salir de su presencia; no persistas en *hacer* una cosa mala; porque él hará todo cuanto quisiere.

4 Pues tiene autoridad la palabra del rey; ¿y quién le dirá, Qué haces tú?

5 El que guarda el mandato no [e] experimentará cosa mala; y el corazón del sabio [f] tiene en cuenta [g] el tiempo y él juicio *determinados:*

6 porque para todo asunto hay tiempo y juicio *determinados;* porque la [h] miseria del género humano es grande sobre él.

7 Porque no hay quien sepa lo que ha de ser; ¿pues quién le puede manifestar cómo será?

8 Nadie hay que tenga potestad sobre el espíritu *suyo*, para retener el espíritu; ni tiene autoridad el día de la muerte; y no hay [i] descargo en esta guerra: y la maldad no podrá librar á los que le son adictos.

9 ¶ Todo esto lo he visto, aplicando mi corazón á toda obra que se hace debajo del sol. Hay veces que un hombre rige á otro con perjuicio de sí mismo.

10 Asimismo he visto á los inicuos [k] sepultados *con honra*, y así llegaron *á su fin;* mientras tanto los que tenían costumbre de salir del lugar santo, fueron olvidados en la ciudad donde habían obrado rectamente. ¡Esto también es vanidad!

11 Por cuanto no se ejecuta sentencia contra la obra mala muy en breve, por eso el corazón de los hijos de los hombres dentro de ellos [l] está plenamente resuelto á hacer el mal.

12 Pero aunque el pecador haga mal cien veces, y con todo se le prolonguen *los días*, sin embargo yo ciertamente sé que les irá bien á los que temen á Dios, por lo mismo que temen delante de él.

13 Al *hombre* malo empero no le irá bien, ni tampoco prolongará sus días, *los cuales son* como una sombra; por cuanto no teme delante de Dios.

14 Hay *otra* vanidad que acontece sobre la tierra; *á saber*, el que haya justos á quienes les sucede conforme á la obra de los inicuos, y que haya inicuos á quienes les sucede conforme á la obra de los justos. Dije que esto también es vanidad.

15 Por tanto yo alabo á la vida regocijada; porque el hombre no tiene debajo del sol cosa mejor que el comer y beber *tranquilamente*, y alegrarse; y que esto le quede por parte de su trabajo, en los días de su vida que Dios le concediere debajo del sol.

16 ¶ Cuando apliqué mi corazón á conocer la sabiduría, y á mirar el trabajo que se hace sobre la tierra (pues hay quienes ni de día ni de noche ven con sus ojos el sueño),

17 entonces ví *respecto de* toda la obra de Dios, que no puede el género humano [m] entender la obra que se hace debajo del sol; pues que por mucho que se canse el hombre en buscarlo, no lo hallará; y también aun cuando el que es sabio [n] se proponga conocerlo, no lo hallará.

9 Sin embargo, apliqué mi corazón á todo esto, es decir, á escudriñar todo esto: que los justos y los sabios y sus obras en la mano de Dios están; pero *que el proceder de éste* indique amor ú odio, no podrán saberlo los hombres: *así el bien como el mal*, todo está delante de ellos.

2 Todo *les sucede á ellos* lo mismo que á todos. Un mismo acontecimiento *espera* á los justos y á los inicuos, á los buenos y á los puros y á los impuros; también al que sacrifica y al que no ofrece sacrificio; tanto al bueno como al pecador; *y* al que jura *profanamente* lo mismo que á aquel que teme el juramento.

3 Esto es un *grave* mal entre todo lo que acaece debajo del sol, que un mismo acontecimiento *suceda* á todos; y además, el corazón de los hijos de los hombres está lleno de maldad, y la locura está en su corazón durante su vida, y después de esto *se van* á los muertos.

[c] *Heb.* al Adam. Gén. 5: 2.
8 [a] *ó*, interpretación. Gén. 40: 8. [b] *Heb.* es cambiado. [c] *ó*, fiereza. Deut. 28: 50; Dan. 8: 23. *Heb.* fuerza. [d] 2 Rey. 11: 17; Ezeq. 17: 18, 19. [e] *Heb.* conocerá. [f] *Heb.* conoce. [g] Cap. 3: 1, 11, 17. [h] *ó*, maldad. [i] *ó sea*, relevo. [k] Luc. 16: 22. [l] *Heb.* se llenó para hacer. [m] *Heb.* hallar. [n] *Heb.* diga para.

4 *Es ciertamente malo;* porque para aquel que está [a] unido á todos los vivientes, hay esperanza; pues más vale perro vivo que león muerto.

5 Porque los vivos saben que han de morir; pero los muertos nada saben ya, ni tienen *aquí* más [b] galardón; porque ya se ha echado al olvido la memoria de ellos.

6 También su amor, así como su odio y su envidia, ya há mucho que perecieron, ni vuelven ellos á tener parte jamás en nada de lo que sucede debajo del sol.

7 ¶ [c] Véte *pues;* come tu pan con regocijo, y bebe tu vino con alegre corazón: puesto que ya há mucho que Dios se complace en tus obras.

8 Sean tus ropas en todo tiempo blancas, y nunca falte el ungüento sobre tu cabeza.

9 [d] Goza de la vida con *tu* mujer, á quien amas, todos los días de tu vida de vanidad que *Dios* te ha dado debajo del sol; *sí*, todos tus días de vanidad: porque esto es tu porción en esta vida, y en tu trabajo en que te afanas debajo del sol.

10 Todo cuanto hallare que hacer tu mano, hazlo con tus fuerzas; porque no hay obra, ni [e] empresa, ni ciencia, ni sabiduría [f] en el sepulcro adonde vas.

11 ¶ Volvíme, y observé que debajo del sol la carrera no es de los ligeros, ni la batalla de los fuertes; ni tampoco de los sabios el pan, ni de los entendidos las riquezas, ni de los inteligentes el favor; sino que el tiempo y la casualidad les tocan á todos ellos.

12 Porque el hombre ni aun sabe cuál será [g] su tiempo; *sino que* como son cogidos los peces en la [h] destruidora red, y como los pájaros son prendidos en el lazo, así *también* los hijos de los hombres son enredados *en la calamidad* en un tiempo malo, cuando les sobreviene de repente.

13 ¶ También este *aspecto de* la sabiduría he visto debajo del sol, y me pareció *cosa* [i] notable:

14 Había una pequeña ciudad, y los hombres dentro de ella eran pocos: y vino contra ella un gran rey, y la puso cerco, y edificó contra ella grandes torres.

15 Y fué hallado dentro de ella un hombre pobre *pero* sabio, el cual con su sabiduría libró la ciudad: pero no hubo quien se acordase de aquel hombre pobre.

16 Dije entonces yo: ¡La sabiduría vale más que la fuerza! ¡y sin embargo la sabiduría de aquel pobre es despreciada, y sus palabras no son escuchadas!

17 Las palabras de los sabios, dichas [k] sosegadamente, se oyen mejor que la gritería de aquel que es [l] príncipe entre los insensatos.

18 Más vale la sabiduría que las armas de guerra; pero [m] un solo pecador destruye mucho bien.

10 Las moscas muertas hacen que hieda y se corrompa el ungüento del perfumista;
así también una pequeña insensatez, al que es estimado como sabio y honorable.
2 El [a] corazón del sabio está á su mano derecha;
pero el corazón del insensato está á su izquierda.
3 Así también mientras anda el insensato por el camino, le falta [b] entendimiento;
y él mismo dice á todos que es un insensato.
4 Si [c] la ira del [d] príncipe se levantare contra tí, no dejes tu lugar;
porque la mansedumbre calma *la irritación de* grandes ofensas.
5 Hay un mal que he visto debajo del sol,
como yerro que procede del príncipe:
6 *á saber*, la insensatez colocada en [e] alta dignidad,
mientras que los ricos se sientan en lugar humilde.
7 He visto á siervos *andar* á caballo *como príncipes*,
y á príncipes andar sobre la tierra, como siervos.
8 Quien cava hoyo, caerá en él;
y al que aportilla vallado, una culebra le morderá.
9 El que remueve piedras será dañado con ellas,
y el que raja leña peligrará en ello.
10 Si el hierro estuviere embotado, y *el dueño* no amolare el filo,
entonces habrá que emplear más fuerza:
pero la sabiduría es provechosa para dirigir.
11 Si la serpiente muerde [f] antes que esté encantada,
el [g] encantador ningún provecho tiene *de su arte.*
12 Las palabras de la boca del sabio están *llenas* de gracia;
pero los labios del insensato á él mismo le tragarán.

9 [a] *Heb.* ligado. [b] *Heb.* sueldo, ó, premio. [c] Comp. cap. 2: 1-11. [d] *Heb.* vé la vida. Cap. 2: 1. [e] ó, razón. Cap. 7: 25. [f] *Heb.* en Sheol. [g] Cap. 3: 1. [h] *Heb.* mala. [i] *Heb.* grande. [k] *Heb.* en quieto. [l] *Heb.* gobernante. [m] *ó sea*, uno solo que yerre.

10 [a] = el juicio. Comp. cap. 2: 14. [b] *Heb.* corazón. [c] *Heb.* espíritu. Comp. Juec. 8: 3. [d] *Heb.* gobernante. [e] *Heb.* grandes alturas. [f] *Heb.* sin encantamiento. [g] *Heb.* dueño de la lengua.

13 El comienzo de las palabras de su
boca es la insensatez;
y el final de su [h]habla es la locura
perniciosa.
14 El insensato [i]multiplica las pala-
bras *jactanciosas:*
aunque no sabe nadie lo que ha de
ser;
y lo que será después de él, ¿quién se
lo anunciará?
15 Los esfuerzos *desatinados* del insen-
sato le cansan;
porque ni *siquiera* sabe ir á la ciudad.
16 ¡Ay de tí, oh tierra, cuyo rey es un
niño,
y tus príncipes hacen comidas por la
mañana!
17 ¡Dichosa eres, oh tierra, cuyo rey es
hijo de nobles,
y tus príncipes comen á debido tiem-
po;
para *reponer sus* fuerzas, y no para
hacer festín!
18 Á causa de la pereza se hunde [k]el
techo;
y por la flojedad de las manos [l]se
llueve la casa.
19 El banquete se hace para [m]diver-
sión, y el vino alegra la vida;
mas el dinero [n]sirve para todo.
20 Ni siquiera en tu pensamiento mal-
digas al rey,
ni en tu cámara de dormir maldigas al
rico;
porque algún pájaro del cielo llevará
la voz,
y [o]alguna avecilla [p]divulgará la noti-
cia.

11 Echa tu pan sobre la haz de las
aguas;
que después de muchos días lo halla-
rás.
2 Reparte á siete, y también á ocho;
pues que no sabes qué mal habrá so-
bre la tierra.
3 *Si* las nubes estuvieren [a]cargadas
de lluvia, se derramarán sobre la
tierra;
y si el árbol cayere hacia el sur, ó ha-
cia el norte,
en el lugar donde cayere el árbol, allí
mismo quedará.
4 Quien observa el viento no sem-
brará;
y el que mira las nubes no segará.
5 Como no sabes cual sea [b]el camino
del [c]viento,
ni como crecen los huesos en el seno
de la que está en cinta;
así tampoco puedes conocer la obra
de Dios, el cual lo hace todo.
6 Por la mañana siembra tu simiente,
y á la tarde no retires tu mano;
porque no sabes cuál ha de prosperar,
si ésto ó aquéllo;
ó si ambos á dos serán juntamente
buenos.
7 Verdaderamente dulce cosa es la luz,
y [d]grato es á los ojos ver el sol.
8 Mas aunque un hombre viva muchos
años, *y* en todos ellos tenga gozo,
acuérdese sin embargo de los días de
tinieblas,
que serán muchos. ¡Todo cuanto
viene es vanidad!
9 ¡Regocíjate, oh mancebo, en tu ju-
ventud,
y alégrete tu corazón en los días de
tu mocedad;
y anda en los caminos de tu corazón,
y en la luz de tus ojos;
mas sabe tú que por todas estas cosas
Dios te traerá á juicio!
10 Por tanto, aparta de tu corazón la
congoja, y aleja de tu carne la
maldad;
¡porque la niñez y la [f]primavera de
la vida son vanidad!
12 Acuérdate pues de tu Creador en
los días de tu juventud,
antes que vengan aquellos días acia-
gos, y se acerquen aquellos años,
de los cuales dirás: ¡No tengo ya
[a]complacencia en ellos!
2 antes de que se oscurezcan el sol, y la
luz, y la luna, y las estrellas;
y vuelvan las nubes tras la lluvia:
3 día en que temblarán [b]los guardas de
la casa,
y se encorvarán [c]los hombres robus-
tos,
y cesarán [d]las que muelen, por ser
pocas,
y se ofuscarán las que miran por las
ventanas:
4 cuando se cerrarán las puertas *que dan*
á la calle,
por lo débil del sonido del molino;
cuando se levantará á la voz del pá-
jaro,
y estarán abatidas todas las hijas de
canción:
5 se temerá también de lo que es alto,
y habrá terrores en el camino;
y el almendro echará sus *blancas* flores,
y la langosta vendrá á ser una carga,
y [e]las ganas se [f]acabarán;
porque se va el hombre [g]á su casa
duradera,

[h] *Heb.* boca. [i] Sant. 4: 13. [k] ó, las vigas. [l] *Heb.* gotea. [m] *Heb.* risa. [n] *Heb.* responde á. [o] *Heb.* dueño de alas. Prov. 1: 17. [p] *Heb.* anunciará la palabra.
11 [a] *Heb.* llenas. [b] Juan 3: 8. [c] ó, espíritu. [d] *Heb.* bueno. [e] Cap. 12: 2. [f] *Heb.* aurora son, &c.

12 [a] ó, gusto. [b] Gén. 49: 24; 1 Sam. 2: 31. [c] Cant. 5: 15. [d] Comp. Mat. 24: 41. [e] *otros,* la alcaparra. [f] *Heb.* rompen [g] Comp. Job 17: 13; 2 Cor. 5: 1. *Heb.* á la casa de su eternidad, o, largo tiempo.

y los plañidores andarán por las calles:
6 antes que se reviente el cordón de plata,
y se quiebre el tazón de oro,
y se rompa el cántaro junto á la fuente,
y se haga pedazos la polea junto al pozo;
7 y [h] el polvo torne al polvo como antes era,
y el [i] espíritu se vuelva á Dios, que lo dió.

8 ¡Vanidad de vanidades! dice el Predicador, ¡todo es vanidad!
9 ¶ Y además, por cuanto era sabio el Predicador, siguió enseñando al pueblo la ciencia, y puso atención, y escudriñó, y compuso muchos [k] proverbios.

[h] Gén. 3: 19. [i] Gén. 2: 7. [k] ó, semejanzas. [l] *Heb.* de placer. [m] ó, y *así* lo escrito fué recto, &c. [n] ó, estacas. [o] Luc. 2: 46. *otros*, colectores de sentencias. [p] Sal. 84:

10 Procuró el Predicador hallar palabras [l] que agradasen, [m] y escribir, como se debe, palabras de verdad.
11 Las palabras de los sabios son aguijones; y como [n] clavos profundamente hineados son *las palabras* de los [o] maestros de las asambleas, *las cuales* son dadas por parte de un solo [p] Pastor.
12 Y además, por estas *palabras*, hijo mío, sé amonestado: de hacer muchos [q] libros no hay fin, y el mucho [r] estudio es cansancio de la carne.
13 ¶ Oigamos *pues* la conclusión de todo el asunto: Teme á Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es [s] la suma del *deber* humano.
14 Pues que [t] Dios traerá toda obra á juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena ó sea mala.

1: Juan 10: 16: 1 Ped. 5: 4. [q] ó, escritos. [r] ó, meditación. [s] ó, *lo que toca á* todo hombre. [t] Mat. 12: 36: Hech. 17: 30, 31; 2 Cor. 5: 10.

EL CANTAR DE CANTARES.

1 El cantar de cantares, que es de Salomón.
2 ¡Béseme *mi amado* con los besos de su boca!
porque tus caricias son mejores que el vino.
3 Tus ungüentos [a] son gratos al olfato;
tu nombre es *como* ungüento derramado;
por eso las doncellas te aman.
4 ¡Atráeme! ¡correremos en pos de tí!
¡Me ha conducido el Rey dentro de sus recámaras!
¡Nos alegraremos y nos regocijaremos en tí;
nos acordaremos de tus caricias más que del vino:
con justísima causa te aman!
5 ¡Morena soy, pero bella, oh hijas de Jerusalem;
morena como las tiendas de Cedar,
bella como las cortinas de Salomón!
6 ¡No me miréis *con desprecio*, por cuanto soy morena!
pues que el sol me ha [b] mirado.
Los hijos de mi madre se airaron contra mí;
me pusieron á guardar las viñas:
pero mi viña, la que es mía propia, no la he guardado.

1 [a] *Heb.* buenos. [b] ó, quemado.

7 Díme, ¡oh tú á quien ama mi alma!
dónde apacientas *tu rebaño;*
dónde lo haces sestear al medio día;
pues ¿por qué he de ser yo como alguna [c] tapada,
junto á los rebaños de tus compañeros?

8 Si no lo sabes, ¡oh tú, la más hermosa entre las mujeres!
sal *á buscarle, siguiendo* las huellas del rebaño,
y apacienta tus cabritos junto á las [d] cabañas de los pastores.

---

9 ¡Á mi yegua *favorita*, en las carrozas de Faraón,
te he comparado, oh amiga mía!
10 Graciosas son tus mejillas, con *sus* trenzas,
tu cuello con cuentas *de perlas.*
11 Trenzas de oro haremos para tí,
con tachones de plata.

12 ¡Mientras que el rey se reclina á su mesa,
mi [e] nardo difunde su fragancia!

[c] Gén. 38: 15. [d] *Heb.* habitaciones. [e] Juan 12: 3.

13 Como manojito de mirra es para mí
el amado mío:
entre mis pechos [f]reposará.
14 ¡Mi amado es para mí como un ramillete de [g]alheña,
en las viñas de En-gadi!

15 ¡He aquí que eres hermosa, oh amiga mía!
¡he aquí que eres hermosa!
¡tus ojos son *como* palomas!

16 ¡He aquí que tú eres hermoso, [h]oh amado mío! dulce también;
y nuestro lecho es [i]de flores.

17 ¡Los cedros son las vigas de nuestra casa,
y su techumbre son los cipreses!

2 Yo soy una [a]rosa [b]de Sarón,
una [c]azucena de los valles.

2 Como la azucena entre los espinos,
así es mi amiga entre las [d]doncellas.

3 Como el [e]manzano entre los árboles de la selva,
así es mi amado entre los [f]mancebos.
Debajo de su sombra me senté con gran deleite,
y su fruto fué dulce á mi paladar.
4 ¡Me introdujo en su casa de [g]banquete,
y su bandera sobre mí era amor!
5 ¡Sustentadme con pasas, confortadme con manzanas,
porque [h]desfallezco de amor!
6 ¡Esté [i]su izquierda debajo de mi cabeza,
y abráceme su derecha!

7 ¡Yo os conjuro, oh hijas de Jerusalem,
por las gacelas, y por las ciervas del campo,
que no despertéis y que no quitéis el sueño [k]á mi amada,
hasta que ella quiera!

---

8 ¡Es la voz de mi amado! ¡He aquí que viene
saltando sobre los montes, y brincando sobre los collados!
9 ¡Mi amado es como el corzo, ó como el cervatillo!
¡He aquí que está ya junto á nuestra pared;
mira por las ventanas,
atisba por entre las celosías!
10 Habla mi amado, y me dice:
¡Levántate, amiga mía, hermosa mía, y vente *conmigo!*
11 Porque ha pasado ya el invierno;
la lluvia se ha [l]acabado y se ha ido;
12 las flores se ven en la tierra,
el tiempo del cantar de las aves ha llegado,
y la voz de la tórtola se oye en nuestra tierra;
13 la higuera va madurando sus brevas,
y las vides, en cierne, despiden su fragancia:
¡levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y vente *conmigo!*
14 ¡Paloma mía, *tú que anidas* en las grietas de la peña,
en los escondrijos del precipicio,
déjame ver tu rostro, déjame oír tu voz;
porque tu voz es dulce, y tu rostro es gracioso!
15 Cogednos las zorras, las zorrillas que asuelan las viñas;
porque nuestras viñas están en cierne.
16 ¡Mi amado es mío, y yo soy de él!
[m]apacienta *su rebaño* en medio de los lirios.
17 ¡Hasta que [n]refresque el día y [o]declinen las sombras *de la tarde,*
vuelve, oh amado mío, [p]sé como el corzo, ó como el cervatillo,
sobre las [q]montañas escarpadas!

---

3 Sobre mi cama, de noche, busqué al que ama mi alma:
busquéle, mas no le encontré.
2 *Dije soñando:* Me levantaré pues, y daré una vuelta por la ciudad:
por las calles, y por las plazas buscaré al que ama mi alma.
Busquéle, mas no le hallé.
3 Á mí *sí* me hallaron las patrullas que rondan por la ciudad;
á quienes les pregunté: ¿Habéis visto al que ama mi alma?
4 Muy poco fué lo que hube pasado adelante de ellos,
cuando encontré al que ama mi alma.
Asíme yo de él, y no quise soltarle,
hasta que le hube introducido en la casa de mi madre,
y en la cámara de aquella que me concibió.

[f] *Heb.* alojará. [g] *Heb.* copher. [h] Isa. 5: 1. [i] *Heb.* floreciente, ó, florido.
2 [a] *otros,* narcisa; *otros,* azafrán. Isa. 35: 1. [b] 1 Crón. 27: 29; Isa. 35: 2. [c] ó, lirio. [d] *Heb.* hijas. [e] *ó sea,* naranjo. [f] *Heb.* hijos. [g] *Heb.* vino. [h] *Heb.* estoy enferma. [i] Cap. 8: 3. [k] *Heb.* al amor. Cap. 3: 5; 8: 4.
[l] *Heb.* cambiado. [m] ó, recrearse. Cap. 6: 2, 3. [n] Gén. 3: 8; cap. 4: 6. [o] *Heb.* huyan. [p] Cap. 8: 13. [q] ó, montañas de separación. *Heb.* de Bether.

5 ¡ [a] Yo os conjuro, oh hijas de Jerusalem,
por las gacelas, y por las ciervas del campo,
que no despertéis y que no quitéis el sueño [b] á mi amada,
hasta que ella quiera!

---

6 ¿[c] Quién es ésta, que viene subiendo del desierto,
como columnas de humo,
perfumada con mirra y [d] olíbano,
y con todos los polvos *aromáticos* del traficante?
7 ¡He aquí [e] la litera propia de Salomón!
Sesenta [f] valientes la rodean,
de los valientes de Israel.
8 Todos ellos [g] manejan la espada, adiestrados para la guerra;
cada uno *tiene* su espada sobre el muslo,
á causa de los temores nocturnos.
9 El rey Salomón hizo para sí un palanquín
de maderas del Líbano.
10 Hizo sus columnas de plata,
y su [h] dosel de oro, y su asiento de púrpura,
y su interior [i] entapizado de amor,
por parte de las hijas Jerusalem.
11 ¡Salid, oh hijas de Sión, y ved al rey Salomón,
con la [k] diadema con que le coronó su madre en el día de sus desposorios,
es decir, en el día de la alegría de su corazón!

---

4 ¡He aquí que eres hermosa, oh amiga mía,
he aquí que eres hermosa!
[a] Tus ojos son como palomas detrás de tu velo;
tus cabellos, como manadas de cabras,
que se recuestan en *las laderas del* monte Galaad;
2 tus dientes, como manadas de ovejas esquiladas,
que suben del lavadero;
todas ellas con crías mellizas,
y no hay [b] estéril entre ellas.
3 Como hilo de grana son tus labios,
y tu boca es graciosa;
como una granada partida son tus mejillas,
detrás de tu velo.

4 Tu cuello es como la torre de David, edificada para [c] armería;
mil escudos están [d] allí [e] colgados, todos ellos [f] armadura de valientes.
5 Tus dos pechos son como gemelas de gacela,
que pacen en medio de los lirios.

6 ¡Hasta que [g] refresque el día y [h] declinen las sombras *de la tarde*,
iréme al monte de la mirra, y á la colina del olíbano!

7 ¡Toda tú eres hermosa, amiga mía,
y no hay en tí defecto alguno!

---

8 ¡Ven conmigo desde el Líbano, oh esposa mía,
ven conmigo desde el Líbano!
¡Sal *conmigo* desde la cumbre de [i] Amana,
desde la cumbre de [k] Senir y de Hermón,
desde las guaridas de los leones,
desde las montañas de los leopardos!
9 ¡Me has arrebatado el corazón, hermana mía, esposa *mía;*
me has arrebatado el corazón, con una *mirada* de tus ojos,
con una [l] gargantilla de tu cuello!
10 ¡Cuán hermosas son tus caricias, hermana mía, esposa *mía!*
cuánto mejores son tus caricias que el vino,
y el olor de tus ungüentos que todos los aromas!
11 Tus labios destilan gotas de miel, oh esposa *mía*,
miel y leche hay debajo de tu lengua;
y el [m] olor de tus vestidos es como el olor del Líbano.
12 Jardín [n] cerrado es mi hermana, *mi* esposa;
manantial cerrado, fuente [o] sellada.
13 Tus plantas son [p] un vergel de granados, con frutas esquisitas,
alheñas y plantas de nardo;
14 nardo y azafrán, cálamo aromático y canela,
con todos los árboles del olíbano;
mirra y áloes, con todos los aromas más excelentes.
15 *Tú eres* una fuente de jardines,
un pozo de aguas [q] vivas,
y *arroyos* que fluyen del Líbano.

16 ¡Despierta, oh Aquilón, y ven, oh Austro;

3 [a] Cap. 2 : 7 ; 8 : 4. [b] *Heb.* al amor. [c] Cap. 6 : 10 ; 8 : 5. Comp. Isa. 63 : 1. [d] Exod. 30 : 34. [e] *Heb.* su litera (*ó*, cama) de. [f] *ó*, héroes. 2 Sam. 23 : 8, &c. [g] *Heb.* asen. [h] *otros*, fondo, reclinatorio, &c. (voz dudosa). [i] *ó*, alfombrado. *Heb.* enlosado. [k] *Heb.* corona.
4 [a] Cap. 6 : 4, &c. [b] *Heb.* deshijada. [c] *Heb.* armas. [d] *Heb.* sobre ella. [e] Ezeq. 27 : 10, 11. [f] *Heb.* escudos, *ó*, paveses. [g] Cap. 2 : 17. [h] *Heb.* huyan. [i] 2 Rey. 5 : 12 ; 1 Crón. 5 : 23. [k] Deut. 3 : 9. [l] *ó*, cadenilla. [m] Gén. 27 : 27. [n] *Heb.* atrancado. [o] Comp. Dan. 6 : 17. [p] *Heb.* paraíso. Ecl. 2 : 5. [q] = corrientes.

soplad sobre mi jardín, para que se
esparzan sus [r]aromas!
¡Venga mi amado á su jardín,
y coma de sus preciosas frutas!

5 ¡He venido á mi jardín, hermana
mía, esposa *mía;*
he cogido mi mirra con mi [a]bálsamo;
he comido mi panal con mi miel;
he bebido mi vino con mi leche!
¡Comed, oh amigos, bebed, sí bebed
con largueza, *mis* bien amados!

---

2 Yo dormía, pero estaba mi corazón
velando—
¡Es la voz de mi amado, que está gol-
peando *á la puerta:*
Ábreme, hermana mía, amiga mía,
paloma mía, perfecta mía!
porque mi cabeza está llena de rocío,
y mis cabellos, de las gotas de la
noche.
3 *Mas respondíle:* Heme quitado la tú-
nica; ¿cómo me la he de volver á
vestir?
me he lavado los pies; ¿cómo me los
he de volver á ensuciar?
4 Mi amado metió la mano por el
agujero *de la puerta,*
y mis entrañas se conmovieron por él.
5 Levantéme yo para abrir á mi amado;
goteaban mirra mis manos,
y mis dedos, mirra líquida sobre las
manecillas del cerrojo.
6 Abrí á mi amado:
¡pero mi amado ya se había retirado,
había seguido adelante!
¡[c]Yo había perdido el juicio, cuando
él me habló!
Busquéle, mas no le hallé;
llaméle, mas no me respondió.
7 Á mí *si* me hallaron las patrullas que
rondan por la ciudad;
me hirieron, me llagaron;
los guardas del muro me quitaron el
[d]manto *que traía* sobre mí.
8 Yo os conjuro, ¡oh hijas de Jeru-
salem!
si hallareis á mi amado—¿qué le diréis?
¡*Decidle* que yo desfallezco de amor!

9 ¿Qué es tu amado más que *cualquier*
otro amado,
oh tú, la más hermosa entre las mu-
jeres?
¿qué es tu amado más que cualquier
otro amado,
para que así nos conjures?

10 Mi amado es blanco y rubio,
el más señalado entre diez mil.
11 Su cabeza es como el oro más fino,
sus [b]cabellos ondulantes *y* negros co-
mo el cuervo;
12 sus ojos como palomas, junto á los
arroyos de aguas,
lavadas con leche, sentadas [e]junto á
las *corrientes* abundantes;
13 sus mejillas como eras de bálsamo,
como [f]montones de yerbas olo-
rosas;
sus labios, lirios *rosados* que gotean la
mirra líquida;
14 sus manos, cilindros de oro guarne-
cidos de [g]crisólito;
su [h]cuerpo, una obra de marfil esmal-
tada de zafiros;
15 sus piernas *como* columnas de mármol
blanco, que descansan sobre ba-
sas de oro fino;
su aspecto es como el Líbano, [i]ma-
jestuoso como los cedros;
16 su boca es [k]la dulzura misma; ¡en
fin, [l]él es del todo amable!
¡Tal es mi amado y tal mi amigo, oh
hijas de Jerusalem!

6 ¿Á dónde se ha ido tu amado,
oh tú, la más hermosa entre las mu-
jeres?
¿á dónde se ha dirigido tu amado,
para que nosotras le busquemos con-
tigo?

2 Mi amado ha descendido á su jar-
dín, á las eras de bálsamo,
para [a]recrearse en los jardines, y para
coger azucenas.
3 ¡Yo soy de mi amado, y mi amado
es mío!
él [b]apacienta *su rebaño* entre los lirios.

4 ¡Hermosa eres, oh amiga mía, como
[c]Tirsa,
bella como Jerusalem,
[d]imponente como ejército con bande-
ras *tremolantes!*
5 ¡Aparta tus ojos de mí,
porque ellos me han vencido!
Tus [e]cabellos son como una manada
de ovejas,
que se recuestan en *las laderas de* Ga-
laad.
6 Tus dientes, manada de ovejas
que suben del lavadero:
todas ellas con crías mellizas,
y no hay estéril entre ellas.
7 Como granada partida son tus mejillas
detrás de tu velo.

[r] *ó,* especias aromáticas.
5 [a] *ó,* especias aromáticas. [b] *Heb.* guedejas. [c] *Heb.* mi alma (= buen sentido) había salido. [d] *ó,* velo. Rut 3: 15. [e] *Heb.* sobre plenitud. [f] *Heb.* torres. [g] Ezeq. 1: 16; Dan. 10: 6. [h] *Heb.* entrañas. [i] *Heb.* escogido. [k] *Heb.* dulzuras. [l] *Heb.* todo él delicias.
6 [a] *Heb.* apacentar. [b] *ó,* se recrea. Vr. 2; cap. 2: 16. [c] = delicia. 1 Rey. 14: 17; 15: 21, 33. [d] *ó,* temible. [e] Cap. 4: 1, &c.

8 Sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas,
y las doncellas *que las asisten*, son sin número;
9 *pero* una sola es mi paloma, mi perfecta;
es la única de su madre, la predilecta de aquella que la dió á luz.
¡Las [f]doncellas la miraron, y la llamaron bienaventurada;
la vieron las reinas y las concubinas, y la alabaron!

10 Quién es ésta que tiende la vista como el alba;
hermosa como la luna, esclarecida como el sol,
imponente como ejército con banderas *tremolantes?*

11 Al huerto de las nueces descendí yo *un día*,
para mirar las lozanas plantas del valle;
para ver si estaba en cierne la vid,
y si los granados echaban sus flores.
12 ¡[g]Antes que lo supiera, mi [h]alma [i]me puso
entre los carros *de guerra* de mi pueblo [k]voluntario!

13 ¡Vuelve, vuelve, oh Sulamita!
¡vuelve, vuelve, para que te miremos!

¿Qué queréis ver en la Sulamita?

Algo parecido á [l]las danzas de [m]Mahanaim.

7 ¡Cuán hermosas son [a]las pisadas de tus pies en sandalias, oh hija de príncipe!
Los contornos de tus [b]caderas son como joyas,
obra de manos de hábil artífice;
2 tu [c]cintura, *como* un tazón *elegantemente* torneado,
donde nunca falta vino [d]bien sazonado;
tu [e]cuerpo, como [f]montón de trigo [g]revestido de azucenas;
3 tus dos pechos como mellizas de gacela;
4 tu cuello como una torre de marfil;
tus ojos *como* los estanques de [h]Hesbón, junto á la puerta de [i]Batrabbim;
tu nariz como la torre del Líbano,
que mira hacia Damasco.

5 Tu cabeza *posa* sobre tí como el Carmelo;
y tu suelta cabellera, es *lustrosa* como la púrpura:
¡un rey está preso en *tus* [k]trenzas!

6 ¡Cuán hermosa y cuán dulce
eres, oh [l]amada *mía*, entre *todas* las delicias!
7 Esa tu talla es parecida á la palma,
y tus pechos son como racimos *de uvas*.
8 Subiré, digo *para mí*, en la palma, asiré las ramas de ella;
¡sean [m]pues tus pechos como los racimos de la vid,
y la fragancia de tu [n]aliento como de manzanas,
9 y tu paladar como el mejor vino, ...

que [o]fluye suavemente para mi amado,
deslizándose por los labios de los dormidos!
10 ¡Yo soy de mi amado,
y [p]su cariño es para mí!
11 ¡Ven, amado mío, salgamos al campo;
alojémonos en las aldeas;
12 *y*, madrugando *para salir* á las viñas,
veamos si las vides han brotado *y* están en cierne;
si los granados han echado sus flores:
allí te daré mis [q]caricias.
13 ¡Las [r]mandrágoras despiden su fragancia,
y junto á nuestras puertas están toda suerte de frutas esquisitas,
tanto nuevas como añejas,
que tengo guardadas para tí, oh amado mío!
8 ¡Oh si tú fueras como un hermano mío,
hermanito que mama los pechos de mi misma madre!
entonces, cuando te hallara fuera, te besara,
y nadie me despreciaría *por ello*.
2 Te voy á conducir, te haré entrar en la casa de mi madre,
para que tú me instruyas;
te daré á beber vino [a]bien sazonado,
y el [b]zumo de mis granadas.
3 ¡[c]Su izquierda estará debajo de mi cabeza,
y su derecha me abrazará!

4 ¡[d]Yo os conjuro, oh hijas de Jerusalem,

[f] *Heb.* hijas. [g] *Heb.* no supe. [h] *ó*, deseo. [i] *otros*, me trajo á. [k] Sal. 110: 3. [l] Comp. Jer. 31: 13; Juec. 21: 19; Exod. 15: 20; 1 Sam. 18: 6. [m] Gén. 32: 2, 3.
7 [a] *Heb.* tus pisadas en. [b] Comp. Gén. 32: 32. *ó*, muslos. [c] *ó*, talle. Comp. Job 40: 16 y Prov. 3: 8: músculos. *Heb.* ombligo. [d] *Heb.* mezclado. [e] Como en Sal. 31: 9. Comp. cap. 5: 14. *Heb.* vientre. [f] Rut 3: 2. [g] *Heb.* encerrado en. [h] Núm. 21: 26, 27. [i] *quizás*, Rabba. 2 Sam. 12: 26, 27. [k] *ó sea*, guedejas, ó rizos. [l] *Heb.* amor. [m] *Heb.* te ruego. [n] *Heb.* nariz. [o] *ó*, anda derechamente. Prov. 23: 31. [p] *Heb.* sobre mí su deseo. [q] Cap. 1: 2, 4. [r] Gén. 30: 14.
8 [a] *Heb.* mezclado, *ó*, especiado. Cap. 7: 2. [b] *Heb.* mosto. [c] Cap. 2: 6, 7. [d] Cap. 2: 7; 3: 5.

que no despertéis y que no quitéis el
sueño [e]á mi amada,
hasta que ella quiera!

---

5 ¿[f]Quién es ésta que viene subiendo
del desierto,
apoyada en su amado?

Debajo de este manzano te desperté
yo;
allí tu madre tuvo dolores de parto
por tí,
allí tuvo dolores de parto aquella que
te dió á luz.

6 ¡[g]Ponme como sello sobre tu cora-
zón,
como sello sobre tu brazo!
porque fuerte como la muerte es el
amor,
[h]inexorables como [i]el sepulcro son los
celos:
sus ascuas *arden como* ascuas de fuego,
como la [k]misma llama de [l]Jehová!
7 ¡Muchas aguas no pueden apagar el
amor,
ni los ríos lo pueden anegar:
si un hombre diere todos los haberes
de su casa por el amor,
él sería completamente despreciado!

---

8 Tenemos una hermana pequeña,
que aun no tiene pechos:
¿qué haremos con nuestra hermana
en el día en que haya de ser pe-
dida?
9 Si fuere *firme* como un muro,
edificaremos sobre el tal *muro* [m]una
torrecilla de plata;
mas si fuere una puerta *abierta*,
cerraremos *ésta* con tablas de ce-
dro.

10 ¡Yo era *como* muro, y mis pechos
como *sus* torres;
[n]por tanto he venido á ser, á los ojos
de él, como quien halla la paz!
11 Salomón tenía una viña en [o]Baal-
hamón;
arrendó la viña á los que la guarda-
sen;
cada uno por el fruto de ella había de
traer mil *siclos* de plata.
12 [p]Mi viña, la que es mía propia, está
delante de mí:
los mil *siclos serán* para tí, ¡oh Salo-
món!
y doscientos *deben de ser* para [q]los
que guardaron el fruto de ella.

13 ¡Oh tú que habitas en los jardi-
nes,
los compañeros escuchan tu voz:
házmela oir á mí!

14 ¡[r]Dáte prisa, oh amado mío, y sé
como el corzo y ó como el cerva-
tillo,
sobre las montañas de [s]los aro-
mas!

[e] *Heb.* al amor. [f] Cap. 3: 6. Comp. Isa. 62: 1. [g] Comp. Jer. 22: 24; Ageo 2: 23. [h] *Heb.* duro. [i] *Heb.* Sheol. [k] Gén. 3: 24. [l] *Heb.* Yah. [m] *ó*, almenas. [n] *ó*, entonces. [o] = Baal-bec? [p] Cap. 1: 6. [q] Cap. 1: 6 (?). [r] Cap. 2: 17. [s] *ó sea*, especias aromáticas, ó bálsamos.

LIBRO DEL PROFETA ISAÍAS.

---

1 Visión de [a]Isaías hijo de Amoz, que
éste vió concerniente á Judá y Jeru-
salem en los días de Uzías, de Jotam, de
Acaz *y* de Ezequías, reyes de Judá.
2 ¡Oíd, cielos! y ¡escucha, oh tierra!
porque habla Jehová:
Hijos he criado y los he educado;
mas ellos se han rebelado contra
mí.
3 El buey conoce á su dueño, y el asno
el pesebre de su amo;
Israel *empero* no conoce *á su Señor;*
mi pueblo no considera.
4 ¡Ay *de ti*, nación pecadora, pueblo
cargado de iniquidad,
raza de malhechores, hijos [b]de vida
estragada!
¡han abandonado á Jehová, han des-
preciado al Santo de Israel,
se *me* han extrañado, *se han vuelto*
atrás!
5 ¿Por qué querréis ser [c]castigados

1 [a] 2 Rey. 19: 2; 2 Cron. 26: 22; 32: 20, 32. [b] *Heb.* corruptores. [c] *Heb.* heridos.

aún, para que sigáis rebelándoos
más y más?
la cabeza toda está ya enferma, el corazón todo desfallecido;
6 desde la planta del pie hasta la cabeza,
no queda ya en él cosa sana,
sino heridas y cardenales y llagas [d] recientes;
no han sido cerradas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite.
7 Vuestra tierra está asolada, vuestras ciudades abrasadas á fuego;
vuestro país, en vuestra misma presencia extraños lo devoran,
y desolado está, como [e] destruido por extraños.
8 Y la hija de Sión queda como enramada en una viña,
como choza en melonar, como ciudad sitiada.
9 [f] Si Jehová de los Ejércitos no nos hubiera dejado algunos restos escasos,
hubieramos sido como Sodoma, y fueramos semejantes á Gomorra.
10 ¡Oíd [g] el oráculo de Jehová, magistrados de Sodoma!
¡escucha la ley de nuestro Dios, oh pueblo de Gomorra!
11 ¿De qué me sirve la multitud de vuestros sacrificios? dice Jehová.
Harto estoy de holocaustos de carneros, y de sebos de *animales* engordados:
no tengo complacencia en la sangre de toros, ni de corderos, ni de machos cabríos.
12 Cuando venís á presentaros delante de mí,
¿quién ha [h] demandado esto de vuestras manos, para que holléis mis atrios?
13 No traigáis más ofrendas vegetales [i] inútiles;
el incienso me es ya abominación;
el novilunio *también*, y el sábado, y la convocación de asambleas:
¡no puedo aguantar iniquidad y [k] día solemne!
14 Vuestros novilunios y vuestras fiestas solemnes los tiene aborrecidos mi alma;
me son una carga *pesada;* cansado estoy de llevarlos.
15 Y cuando extendiereis vuestras manos, esconderé de vosotros mi rostro;
y cuando hagáis muchas oraciones, no oiré:
¡vuestras manos están llenas de [l] sangre!
16 ¡Laváos, limpiáos; apartad la maldad de vuestras obras de delante de mis ojos;
cesad de hacer lo malo;
17 aprended á hacer lo bueno;
buscad [m] lo justo; socorred al oprimido;
mantened el derecho del huérfano, defended la causa de la viuda!
18 ¡Venid pues, y arguyamos juntos, dice Jehová!
¡Aunque vuestros pecados fuesen como la grana, como la nieve serán emblanquecidos;
aunque fuesen rojos como el carmesí, como lana quedarán!
19 Si fuereis bien dispuestos y obedientes,
de lo mejor de la tierra comeréis;
20 pero si rehusáis y os rebeláis,
seréis devorados á espada;
porque la boca de Jehová lo ha dicho.
21 ¡Cómo se ha convertido en ramera la ciudad fiel!
¡llena estaba [m] de rectitud; justicia moraba en ella,
mas ahora, homicidas!
22 Tu plata ha venido á ser escorias;
tu vino está adulterado con agua:
23 tus príncipes son rebeldes y camaradas de ladrones;
cada uno de ellos ama el cohecho y corre tras las dádivas:
al huérfano no hacen justicia, ni llega á ellos la querella de la viuda.
24 Por tanto, dice el Señor, Jehová de los Ejércitos, el Poderoso de Israel:
¡Ah! ¡[n] tomaré satisfacción de mis adversarios y me vengaré de mis enemigos!
25 y volveré mi mano sobre tí, y limpiaré enteramente tus escorias,
y quitaré todo tu estaño;
26 y restituiré tus jueces como fueron al principio,
y tus consejeros como de primero:
después de lo cual serás llamada Ciudad de Justicia, Ciudad Fiel.
27 Sión será reseatada con juicio,
y sus convertidos, con justicia.
28 Mas [o] la destrucción de los trasgresores y de los pecadores será [p] á un mismo tiempo;
y los que abandonan á Jehová serán consumidos.
29 Porque seréis avergonzados de [q] las encinas en que os complacísteis,
y os abochornaréis á causa de los jardines que os habíais escogido:
30 pues seréis como [r] roble cuya hoja se marchita,
y como jardín que no tiene aguas.

[d] *Heb.* frescas. [e] *Heb.* trastorno de. [f] Rom. 9: 29. [g] *Heb.* palabra, *ó*, cosa. [h] *Heb.* buscó. [i] *Heb.* vanas. [k] *ó*, fiesta de guardar. *Heb.* el cierro. Lev. 23: 36; 2 Rey. 10: 20; Joel 1: 14; Amós 5: 21. [l] *Heb.* sangres = derramada sangre. [m] *Heb.* juicio. [n] Ezeq. 5: 13; Deut. 28: 63. Comp. vr. 14. [o] *ó*, quebranto. [p] *Heb.* juntamente. [q] Deut. 12: 2; 1 Rey. 14: 23; Jer. 2: 20. [r] *otros*, terebinto.

31 Y vendrá á ser el fuerte como estopa,
y su obra como la chispa;
y arderán entrambos, y no habrá quien
los apague.

2 [a] Visión que tuvo Isaías hijo de Amoz
concerniente á Judá y Jerusalem:
2 Y [b] acontecerá que en los postreros
días,
el monte de la Casa de Jehová será establecido [c] como cabeza de los
demás montes,
y será ensalzado sobre los collados;
y, *como ríos*, fluirán á él todas las naciones.
3 Pues caminarán muchos pueblos, diciendo:
¡Venid, y subamos al monte de Jehová,
á la Casa del Dios de Jacob!
y él nos enseñará en cuanto á sus caminos,
y nosotros andaremos en sus senderos;
porque de Sión saldrá la ley,
y de Jerusalem la palabra de Jehová.
4 Y juzgará entre las naciones,
y reprenderá á muchos pueblos;
y ellos forjarán sus espadas en rejas de arado,
y sus lanzas en [d] hoces:
no alzará espada nación contra nación,
ni aprenderán más la guerra.
5 ¡Oh casa de Jacob,
venid, y andemos en la luz de Jehová!
6 Porque tú, *Señor*, has desechado á tu pueblo, la casa de Jacob;
por cuanto están [e] llenos de *costumbres traídas* de Oriente,
y *son* agoreros como los Filisteos,
y [f] se enlazan con los hijos de los extraños:
7 su tierra también está llena de plata y de oro,
y no tienen fin sus tesoros;
su tierra también está [g] llena de caballos,
y no tienen fin sus [h] carros *de guerra;*
8 su tierra también está llena de ídolos;
¡se postran ante la hechura de sus propias manos,
delante de lo que han hecho sus mismos dedos!
9 ¡Y [i] la plebe se postra, y [i] los grandes se humillan;
por tanto no los perdones!
10 ¡Entra en la peña y escóndete en el polvo,
á causa del pavor de Jehová y de la gloria de su majestad!
11 Los ojos altivos del hombre serán abatidos,
y la soberbia de los hombres será humillada,
y Jehová solo será ensalzado en aquel día.
12 Porque Jehová de los Ejércitos [k] tiene *señalado* un día contra todo lo elevado y lo soberbio,
y contra todo lo ensalzado, para que sea abatido;
13 y contra todos los cedros del Líbano, soberbios y ensalzados,
y contra todas las encinas del Basán;
14 y contra todas las montañas encumbradas,
y contra todas las colinas ensalzadas;
15 y contra toda torre alta,
y contra todo muro [l] inexpugnable;
16 y contra todas las naves de Tarsis,
y contra todas las preciadas [m] obras de arte.
17 Y la altivez del hombre será postrada,
y la soberbia de los hombres será abatida,
y Jehová solo será ensalzado en aquel día.
18 Y en cuanto á los ídolos, [n] todo esto pasará:
19 y *los que les dan culto* se meterán en las cavernas de las peñas y en los hoyos de la tierra,
[o] á causa del pavor de Jehová y de la gloria de su majestad,
cuando se levantare para aterrar la tierra.
20 En aquel día [p] el género humano arrojará sus ídolos de plata y sus ídolos de oro,
que se han hecho para adorar*los*—
los arrojarán á los topos y á los murciélagos;
21 para meterse en las aberturas de las rocas,
y en las hendeduras de los peñascos,
á causa del pavor de Jehová y de la gloria de su majestad,
cuando se levantare para aterrar la tierra.
22 ¡[q] Dejáos *pues* del hombre, [r] cuyo aliento está en su nariz!
pues ¿en qué debe ser él estimado?
3 Porque he aquí que el Señor, Jehová de los Ejércitos,
va á quitar á Jerusalem y á Judá
[a] toda suerte de sostén,
todo [b] sustento de pan y todo sustento de agua;
2 el héroe y el hombre de guerra,

2 [a] *Heb.* la palabra (ó, cosa) que vió. [b] Miq. 4: 1-3. [c] ó, en la cumbre de. [d] ó, podaderas. [e] ó, surtidos desde el oriente. [f] ó, dan la mano, ó se empeñan con. [g] Deut. 17: 16. [h] ó, carrozas. [i] *Heb.* hombre—varón. [k] Hechos 17: 31. [l] ó, fortificado. *Heb.* cortado, inaccesible. [m] *Heb.* cosas vistosas. [n] *Heb.* el todo pasará. [o] ó, delante de. [p] *Heb.* el Adam. Gén. 5: 2; Ecl. 1: 3; 2: 22. [q] *Heb.* cesad para vosotros. [r] Gén. 2: 7.
3 [a] *Heb.* sustentador y sustentadora. [b] ó, sostén.

el juez y el profeta, y el adivino y el anciano;
3 el capitán de cincuenta y el [c]hombre respetable;
el consejero también, y el perito artífice, y el hábil encantador.
4 Y pondré muchachos por sus príncipes,
y niños de pecho los regirán.
5 Y el pueblo mismo se hará vejámenes
uno al otro, y cada cual contra su prójimo:
el muchacho se portará con insolencia contra el anciano,
y [d]el vil contra los honorables.
6 [e]Entonces un hombre echará mano de otro, en casa de su padre, diciendo:
¡Ropa tienes; tú serás nuestro magistrado;
y esta ruina estará bajo tu mano!
7 En aquel día el *otro* alzará *la voz*, diciendo:
¡Yo no puedo ser el [f]sanador *de este mal;*
pues en mi casa no hay pan ni ropa;
no me pongáis por magistrado de *este* pueblo!
8 *Así sucederá*, porque Jerusalem se desmorona y Judá se cae,
por cuanto sus palabras y sus hechos están contra Jehová,
para provocar [g]los ojos de su gloria.
9 El aspecto de su semblante testifica contra ellos;
pues que publican su pecado como Sodoma; no lo encubren.
¡Ay de [h]ellos! porque [i]han allegado mal para sí mismos.
10 Decid al justo que *le irá* bien;
[k]porque del fruto de sus caminos comerá.
11 ¡Ay del malo! *pues* mal *le irá;*
porque la recompensa de *lo que han hecho* sus manos le será [l]dada!
12 En cuanto á mi pueblo, muchachos son sus opresores,
y mujeres los rigen.
¡Oh pueblo mío, tus guías te hacen errar,
y [m]pervierten la carrera de tus sendas!
13 Se levanta Jehová para defender *su misma* causa;
se pone en pie para juzgar á los pueblos:
14 Jehová entrará en juicio con los ancianos de su pueblo y con sus príncipes;
pues que vosotros habéis devorado [n]la viña *de Jehová;*
el despojo del pobre está en vuestras casas.
15 ¿Qué tenéis, para que [o]majéis á mi pueblo,
y moláis las caras de los pobres?
dice el Señor, Jehová de los Ejércitos.
16 Además, ha dicho Jehová:
Por cuanto las hijas de Sión son orgullosas,
y andan [p]con cuello erguido,
y guiñan con ojos desvergonzados,
caminando con pasos melindrosos,
y produciendo [q]retintines con los pies;
17 por lo tanto, pelará el Señor la mollera de las hijas de Sión,
y Jehová pondrá en descubierto su desnudez.
18 En aquel día quitará el Señor
la gallardía de las ajoreas de los pies,
y las redecillas, y las media lunas;
19 y los pendientes, y los brazaletes, y los velillos;
20 los tocados, y las cadenas para los pies, y los ceñidores,
y [r]los pomos de esencias, y los amuletos;
21 los anillos, y los joyeles para la nariz;
22 las ropas de gala y las manteletas,
y los chales y los bolsos;
23 los espejos y las camisas finas,
y los turbantes y los velos.
24 Y acontecerá que en lugar de perfume habrá hedor;
y en lugar de cinturón, [s]una soga;
y en lugar de cabellos [t]rizados, calvez;
y en lugar de ropa ancha, ceñimiento de saco;
y quemadura en lugar de hermosura.
25 Tus hombres caerán á espada,
y tu potencia en la batalla;
26 y [u]las puertas [v]de *Sión* se lamentarán,
y se vestirán de luto;
¡y ella, [w]desolada, [x]se sentará en tierra!
4 Y siete mujeres echarán mano de un solo hombre, en aquel día, diciendo:
¡Nuestro propio pan comeremos,
y de ropa nuestra nos vestiremos;
tan solo seamos llamadas de tu nombre!
¡quita tú nuestro oprobio!
2 En aquel día el [a]Vástago de Jehová será espléndido y glorioso,

[c] *ó*, acepto de persona. *Heb.* alzado de rostro. Cap. 9: 15. [d] *Heb.* el liviano contra el pesado. [e] *ó*, cuando. [f] *Heb.* vendador. [g] *ó*, sus gloriosos ojos. [h] *Heb.* su alma. [i] Rom. 2: 5. [k] Prov. 1: 31; Gal. 6: 7, 8; Rom. 2: 6, 7. [l] *Heb.* hecho. [m] *ó*, destruyen. *Heb.* tragan. [n] Cap. 5: 1, &c. [o] Miq. 3: 2, 3. [p] *Heb.* extendidas de cuello. [q] Vr. 18. [r] *Heb.* casas de espíritu. [s] Job 12: 18. Comp. 1 Rey. 20: 31, 32. [t] *ó*, trenzados. [u] Lam. 1: 4; 2: 8, 9. [v] *Heb.* de ella. [w] *Heb.* vaciada. [x] Lam. 2: 10; Ezeq. 26: 16.
4 [a] Cap. 11: 1; Jer. 23: 5; Zac. 3: 8; 6: 12.

y el fruto de la tierra excelente y hermoso,
para los escapados de Israel.
3 Y será que los que fueren dejados en Sión,
y los que quedaren en Jerusalem, serán [b] llamados santos;
es decir, todo aquel que está [c] inscrito
para la vida en Jerusalem:
4 cuando hubiere lavado el Señor la inmundicia de las hijas de Sión,
y hubiere limpiado [d] los homicidios de Jerusalem de en medio de ella,
con [e] espíritu de juicio y espíritu de ardimiento.
5 Y creará Jehová sobre toda [f] la extensión del Monte de Sión,
y sobre sus asambleas,
[g] una nube y un humo de día,
y de noche el resplandor de un fuego que eche llamas;
porque sobre toda la gloria habrá una cubierta;
6 la cual será un [h] abrigo, para sombra contra el calor de día,
y para refugio y escondedero contra el turbión y el aguacero.

5 [a] Dejadme cantar del amado mío,
el cántico de mi amigo respecto de [b] su viña:
Tuvo mi amado una viña [c] en una colina muy feraz;
2 y cavóla, y despedrególa,
y la plantó de [d] la vid más escogida;
y edificó en ella una torre,
y también [e] labró á pico un lagar en ella;
y esperó para que diese uvas;
y las dió silvestres.
3 Y ahora, oh moradores de Jerusalem y hombres de Judá,
ruégoos que juzguéis entre mí y mi viña.
4 ¿Qué más había de hacer por mi viña,
que no haya hecho ya por ella?
¿por qué *pues* cuando esperaba que diese uvas,
las ha dado silvestres?
5 Ahora pues dejad que os haga saber
lo que voy á hacer á mi viña:
Quitaré su [f] seto vivo, y será pastada;
derribaré su tapia, y será hollada;
6 y la convertiré en una desolación:
no será podada ni labrada,
y subirán las zarzas y los espinos;
y [g] á las nubes impondré mandato
que no lluevan [h] gota sobre ella.

7 Porque la viña de Jehová de los Ejércitos es la casa de Israel,
y los hombres de Judá son la planta de su deleite;
y él esperaba [i] la equidad, ¡mas he aquí [k] derramamiento de sangre!
y justicia, ¡mas he aquí el clamor *de los oprimidos!*
8 ¡Ay de los que juntan casa á casa,
de los que allegan campo á campo,
hasta que *les* falta espacio;
para que quedéis habitando vosotros solos en medio de la tierra!
9 En mis oídos *ha dicho esto* Jehová de los Ejércitos:
De seguro que muchas casas vendrán á ser una desolación,
casas grandes y hermosas, por falta de habitador.
10 Porque diez yugadas de viña producirán un [l] bato;
y un [m] homer de semilla, producirá un [n] efa.
11 ¡Ay de aquellos que madrugan [o] para correr tras la bebida embriagante,
perseverando *en ello* hasta en la noche,
hasta que el vino los enciende!
12 Y el arpa, y [p] la viola, y el pandero,
y la flauta, y el vino están en sus bauquetes;
mas la obra de Jehová no quieren mirar,
ni consideran la obra de sus manos.
13 Por tanto mi pueblo se ha ido en cautiverio [q] por falta de [r] ciencia:
y sus nobles [s] están muertos de hambre,
y su multitud abrasada de sed.
14 Por tanto *también* [t] el sepulcro ha ensanchado su [u] voraz anhelo,
y ha abierto sin medida su boca:
y descienden *allí* la gloria de ellos, y su multitud, y su algazara,
y aquel que en ello se regocija.
15 Y así el [v] hombre bajo es humillado,
y el [v] grande es abatido,
y los ojos altaneros son abatidos:
16 mas Jehová de los Ejércitos es ensalzado en juicio,
y el Dios santo es santificado en justicia.
17 Entonces los corderos pacerán [w] como en su propia dehesa,
y los desolados campos de los [x] ricos se los comerán los [y] nómades.
18 ¡Ay de aquellos que arrastran la iniquidad con cuerdas de vanidad,

[b] Rom. 1: 7. [c] Sal. 87: 6; Fil. 4: 3; Apoc. 3: 5. [d] *Heb.* las sangres = la derramada sangre. Sal. 51: 14. [e] ó, soplo. [f] *Heb.* el lugar, ó, habitación. [g] Exod. 13: 21, 22. [h] ó, tabernáculo. *Heb.* enramada.

5 [a] ó, cantaré, si os place. *Heb.* ruégoos. [b] Sal. 80: 8; Cant. 8: 12; cap. 27: 2; Jer. 2: 21; Mat. 21: 33; Marc. 12: 1; Luc. 20: 9. [c] *Heb.* en un cuerno, hijo de aceite. [d] *Heb.* Sorec. Jer. 2: 21. Comp. Juec. 16: 4 y Núm. 13: 23. [e] *Heb.* cortó. [f] ó, cerca. [g] *Heb.* sobre las nubes mandaré. [h] *Heb.* lluvia. [i] *Heb.* juicio. [k] ó, opresión. [l] Medida líquida = unos 35 litros. [m] = unos 350 litros. [n] = unos 35 litros. [o] *Heb.* perseguir. [p] ó, el salterio. [q] Ose. 4: 6. [r] ó, conocimiento. Cap. 1: 3; Mat. 22: 29. [s] *Heb.* son hijos de hambre. [t] *Heb.* Sheol. [u] ó, apetito. [v] *Heb.* hombre—varón. [w] *otros*, según su antojo, ó su costumbre. [x] *Heb.* gordos. [y] *Heb.* residentes temporarios. Juec. 6: 3-5.

y el pecado como con coyundas de
carreta;
19 los que dicen: ¡Dése prisa, apresure
su obra, para que la veamos;
y acérquese y venga *pronto* el [z] propósito del Santo de Israel, para que
lo conozcamos!
20 ¡Ay de los que llaman á lo malo
bueno, y á lo bueno malo;
que pouen tinieblas por luz, y luz por
tinieblas;
que ponen lo amargo por dulce, y lo
dulce por amargo!
21 ¡Ay de los que son sabios á sus propios ojos,
y entendidos en su mismo parecer!
22 ¡Ay de los que son héroes para beber
vino,
y hombres esforzados para [a] componer las bebidas embriagantes;
23 los que justifican al inicuo mediante
una dádiva;
y en cuanto al [b] derecho del justo, se
lo quitan!
24 Por tanto, como la lengua del fuego
devora el rastrojo,
y como la yerba seca se hunde en las
llamas,
así la raíz de ellos será como podredumbre,
y su flor como polvo se levantará;
por cuanto han rechazado la ley de
Jehová de los Ejércitos,
y han tratado con desprecio la palabra
del Santo de Israel.
25 Por esta causa se ha encendido la ira
de Jehová contra su pueblo,
y él ha extendido su mano contra
ellos, y los ha herido;
de modo que tiemblan las montañas,
y sus cadáveres son como basura en
medio de [c] las calles.
¡[d] Con todo esto no se aparta su ira,
sino que su mano está aún extendida!
26 Y alza una bandera á las naciones de
lejos,
y silba al *enemigo* desde los fines de la
tierra;
y he aquí que *éste* apresurándose,
viene lijero.
27 No hay cansado ni hay quien tropiece
entre ellos;
ninguno dormita ni duerme;
no se desata el cinto de sus lomos,
ni se rompe la correa de su calzado.
28 Sus saetas están aguzadas,
y todos sus arcos entesados;
los cascos de sus caballos son reputados por pedernal,
y las ruedas de sus *carros* son como el
torbellino.
29 Su rugido es como de leona,
y ruge como los leoncillos,
y brama, y agarra la presa,
y se la lleva con seguridad, sin que
haya libertador.
30 Y [e] bramarán contra ellos en aquel día,
con bramido como del mar;
y *uno* mirará hacia la tierra, mas he
aquí tinieblas *y* angustia:
y la luz estará oscurecida en las nubes
de ella.

6 En el año que murió el rey Uzías, yo
ví al Señor sentado sobre un trono alto
y excelso; y [a] las faldas de su *ropa* llenaban el Templo.
2 Encima del *trono* estaban los serafines: seis alas tenían cada uno *de ellos;* con
dos se cubría el rostro, con dos se cubría
los pies, y con dos volaba.
3 Y el uno clamaba al otro, diciendo:
¡Santo, santo, santo es Jehová de los
Ejércitos,
toda la tierra está llena de su gloria!
4 Y los cimientos de los umbrales se
conmovieron con la voz del que clamaba;
y la Casa se llenó de humo.
5 Entonces yo dije: ¡Ay de mí, pues
soy perdido! porque soy hombre de labios inmundos, y en medio de un pueblo
de labios inmundos habito; por cuanto
mis ojos han visto al Rey, á Jehová de los
Ejércitos.
6 Y voló á *donde* yo *estaba* uno de los
serafines, y *traía* en su mano un [b] ascua
encendida, que con las tenazas había tomado de sobre el altar;
7 y con ella me tocó la boca, diciendo:
¡He aquí, ésta ha tocado á tus labios! ¡ya
ha sido quitada tu iniquidad, y está [c] perdonado tu pecado!
8 ¶ Oí también la voz del Señor que
decía:
¿Á quién enviaré?
¿y quién irá por nosotros?
Y respondí: ¡Aquí estoy yo; envíame
á mí!
9 Dijo pues: Anda, y dí á este pueblo:
[d] Oyendo oiréis, mas no entenderéis,
y viendo veréis, mas no percibiréis.
10 [e] Embota el corazón de este pueblo,
y haz que sean pesados sus oídos, y
[f] cierra sus ojos;
para que no vea con sus ojos, y con
sus oídos no oiga,
y con su corazón no entienda, ni se
convierta, ni sea sanado.
11 Entonces yo dije: ¿Hasta cuándo Señor?
y respondió: Hasta que las ciudades

[z] *Heb.* consejo. [a] *Heb.* mezclar. [b] *Heb.* justicia. [c] *ó,* los campos. *Heb.* afueras. [d] Cap. 9: 12. [e] *Heb.* bramará contra él.
6 [a] *Heb.* su falda. [b] *otros,* piedra. [c] *Heb.* cubierto. Sal. 32: 1. Comp. Deut. 21: 8; 2 Crón. 30: 19. [d] = en verdad oiréis—veréis. Mat. 13: 14; Hech. 28: 26. [e] *Heb.* gordo. [f] *ó,* ciega.

queden desoladas, [g]por falta de
habitantes;
y las casas, por no haber hombre *en*
ellas;
y la tierra venga á ser una desolación
completa;
12 y Jehová haya alejado los hom-
bres;
y los lugares abandonados sean mu-
chos en medio de la tierra.
13 Y *si quedare* aún en ella la décima
parte,
ésta volverá á ser destruida.
Mas como el [h]roble y la encina,
que al ser cortados, *aun queda* [i]vitali-
dad en ellos,
así la santa semilla será la [i]vitalidad
[k]de ella.

7 Y aconteció en los días de Acaz hijo
de Jotam, hijo de Uzías, rey de Judá,
[a]que subió Rezín, rey de Siria, y Peca
hijo de Remalías, rey de Israel, á Jeru-
salem, para combatirla; mas no pudie-
ron prevalecer contra ella.
2 Y cuando fué dado aviso á la casa
de David, diciendo: La Siria [b]se ha con-
federado con Efraím, conmovióse su co-
razón, y el corazón de su pueblo, como
se [c]agitan los árboles del bosque delante
del viento.
3 ¶ Entonces dijo Jehová á Isaías:
Sal pues á encontrarte con Acaz, tú y
[d]Sear-jasub tu hijo, al término del con-
ducto del estanque superior, en la cal-
zada del campo del batanero.
4 Y le dirás:
¡[e]Ten cuidado, y estáte quieto!
¡no temas, y no se [f]desfallezca tu co-
razón,
á causa de estos dos [g]cabos de tizones
humeantes;
á causa de la ira furiosa de Rezín y
Siria, y del hijo de Remalías!
5 Por cuanto la Siria ha dado contra tí
un consejo malicioso,
Efraím *también* y el hijo de Remalías,
diciendo:
6 ¡Subamos contra Judá, y hostigue-
mos la *ciudad*,
y efectuemos en ella una brecha,
y pongamos un rey en medio de ella,
á saber, al hijo de Tabeal!
7 así dice Jehová el Señor:
¡[h]No tendrá efecto, ni subsistirá!
8 Porque la cabeza de Siria *es y será*
Damasco,
y la cabeza de Damasco, Rezín;
mientras que dentro de sesenta y cinco
años más,
Efraím será quebrantado, *y dejará* de
ser pueblo.
9 También la cabeza de Efraím *es y será*
Samaria,
y la cabeza de Samaria, el hijo de Re-
malías.
Si no creyereis, no tendréis estabili-
dad.
10 Y tornó Jehová á hablar á Acaz,
diciendo:
11 Pide para tí una señal de parte de Je-
hová tu Dios;
en lo profundo pídela, ó en lo alto
arriba.
12 Mas dijo Acaz:
No *la* pediré, ni [i]tentaré á Jehová.
13 Y el *profeta* contestó: Oíd pues, casa
de David:
¿Os es *tan* poca cosa cansar á los
hombres,
que querréis cansar también á mi
Dios?
14 Por tanto el Señor mismo os dará una
señal:
[k]He aquí [l]una virgen que concibe y
da á luz un hijo,
y le da el nombre de [m]EMMANUEL.
15 [n]Requesones y miel comerá,
[o]hasta que sepa desechar lo malo y
escoger lo bueno;
16 porque antes que [p]sepa el niño dese-
char lo malo y escoger lo bueno,
será abandonada la tierra, á causa de
cuyos dos reyes tú estás aterrado.
17 *Esto empero*, traerá Jehová sobre tí,
y sobre tu pueblo, y sobre la casa
de tu padre:
días cuales nunca han venido desde el
día que Efraím [q]se apartó de
Judá;
Jehová traerá sobre tí al rey de Asiria.
18 Y será que en aquel día silbará Je-
hová á la mosca
que está en lo más lejano de los ríos
de Egipto,
y á la abeja que está en la tierra de
Asiria;
19 las cuales vendrán y asentarán todas
ellas en los valles desolados,
y en las hendeduras de las peñas,
y en todos los zarzales, y en todas las
[r]dehesas.
20 En aquel día rasurará el Señor con
una navaja alquilada,
que está más allá del río, *es decir*, con
el rey de Asiria,
desde la cabeza hasta el pelo de los
pies;
y quitará también la barba.
21 Y sucederá que en aquel día,

[g] *Heb.* de no haber. [h] *otros*, terebinto. [i] *ó*, sustancia. [k] Vr. 11.
7 [a] 2 Rey. 16: 5, &c. [b] *ó*, se apoya en. [c] *ó*, conmueven. [d] = un resto volverá. Véase cap. 6: 13; 10: 21. [e] *Heb.* guárdate. [f] *Heb.* ablande. [g] *Heb.* colas. [h] *Heb.* no se levantará, ni será. [i] Deut. 6: 16; 2 Rey. 16: 7, 8. [k] Miq.
5: 3. *Heb.* he aquí la virgen preñada y pariendo hijo. [l] *Heb.* la. Comp. el *Heb.* de Gén. 8: 7, 8 y 1 Sam. 17: 34. [m] = Dios con nosotros. Mal. 1: 23. *Heb.* Immanuel. [n] Comp. vr. 21, 22. [o] *ó*, para que. [p] *ó*, pueda saber un niño. Comp. cap. 8: 4. [q] 1 Rey. 12: 19. [r] *ó*, matorrales.

un hombre [s]guardará la vida á una
vaca y á dos ovejas;
22 y será que á causa de la abundancia
de la leche que den, comerá requesones;
porque requesones y miel comerán
todos los que fueren dejados en
la tierra.
23 Pues sucederá que en aquel día, *sí,*
sucederá
que todo lugar donde hubiere habido
mil vides, *del valor* de mil siclos,
será *abandonado* á las zarzas y los espinos.
24 Con flechas y arco irán allí *los cazadores;*
porque toda la tierra será zarzas y
espinos.
25 Y en cuanto á todas las colinas que
ahora se labran á azada,
tampoco te llegarás allí por temor de
zarzas y espinos;
sino que [t]serán para enviar *allí* el
ganado vacuno,
y para ser holladas de ovejas.

8 Y me dijo Jehová: Tómate una tabla
rasa grande, y escribe en ella con [a]caracteres comunes: Para [b]Maher-shalal-hash-baz;
2 y yo me tomaré por testigos fieles,
para atestiguar *la profecía,* á [c]Urías sacerdote, y á Zacarías hijo de Jeberequías.
3 Y lleguéme á la profetisa, la cual
concibió y dió á luz un hijo: y Jehová
me dijo: Pon*le* el nombre de Maher-shalal-hash-baz;
4 porque antes que sepa este niño decir:
¡Padre mío! y ¡Madre mía! las riquezas
de Damasco y el despojo de Samaria
[d]serán arrebatados delante del rey de
Asiria.
5 Y volvió Jehová á hablarme otra
vez, diciendo:
6 Por cuanto este pueblo desprecia las
aguas de [e]Siloé, que corren mansamente,
y hay *entre ellos* regocijo con respecto
de Rezín y del hijo de Remalías;
7 por tanto, he aquí que el Señor va
hacer subir sobre ellos las aguas
del río,
fuertes y abundantes (el rey de Asiria
con toda su gloria),
el cual subirá sobre todas sus canales,
y pasará sobre todas sus riberas;
8 y fluirá por Judá, inundará y pasará
adelante;
hasta la garganta llegará;
y sus alas extendidas llenarán la anchura de tu tierra, oh [f]Emmanuel!
9 ¡Alborotáos, oh pueblos, y seréis
quebrantados!
¡escuchad*lo* también, todas las tierras
lejanas!
¡Ceñíos, y seréis quebrantados;
ceñíos, y seréis quebrantados!
10 [g]Tomad maduro consejo, mas será
[h]frustrado;
hablad la palabra, mas no tendrá
efecto;
porque Dios es con nosotros.
11 Porque así me ha dicho Jehová, [i]siendo fuerte su mano *sobre mí;*
y enseñóme á que no anduviese en el
camino de este pueblo, diciéndo*me:*
12 No llaméis conspiración á todo lo que
llama este pueblo conspiración,
ni [k]participéis en su temor, ni os
amedrentéis.
13 Santificad á Jehová de los Ejércitos;
y sea él vuestro temor, y sea él vuestro pavor.
14 Y él será para santuario;
y *asimismo* para piedra de tropiezo y
para roca de caída
á las dos casas de Israel;
para red *también* y para lazo á los habitantes de Jerusalem.
15 Y muchos tropezarán entre ellos,
y caerán, y serán quebrantados;
asimismo serán enredados en el lazo y
serán cogidos.
16 Ata el *rollo del* testimonio,
y sella la ley entre mis discípulos.
17 Y yo aguardaré á Jehová,
que ha escondido su rostro de la casa
de Jacob;
sí, le esperaré á él.
18 He aquí que yo y los hijos que me
ha dado Jehová;
somos para señales y para [l]tipos en
Israel,
de parte de Jehová de los Ejércitos,
que habita en el Monte de Sión.
19 Y cuando os dijeren:
Acudid á los [m]espíritus y á los adivinos,
[n]que [o]chirrían y mascullan;
responded: ¿No debe un pueblo acudir *más bien* á su Dios?
¿por los vivos acaso *se ha de acudir* á
los muertos?
20 ¡[p]Á la ley y al testimonio!
si no hablaren conforme á esta palabra,
[q]*son aquellos* para quienes no ha amanecido.

[a] *Heb.* hará vivir. [t] *Heb.* será.
8 [a] *Heb.* estilo (*ó,* pluma) de hombre. [b] = ¡el despojo se apresura! ¡la presa se da prisa! [c] 2 Rey. 16: 10. [d] *Heb.* se alzará. [e] *Heb.* Shiloah. Neh. 3: 15; Juan 9: 7. [f] Cap. 7: 14. [g] *Heb.* aconsejad consejo. [h] *Heb.* hecho pedazos. [i] Ezeq. 1: 3; 3: 22. *Heb.* con fuerza de mano. [k] *Heb.* no temáis su temor. [l] *Heb.* maravillas, *ó,* agüeros. Ezeq. 12: 6, 11; 24: 24, 27; Zac. 3: 8. [m] *ó,* pitones. Hech. 16: 16; 1 Sam. 28: 3, 7. [n] Cap. 29: 4. [o] *ó,* rechinan. [p] 2 Ped. 1: 19; Luc. 16: 29, 31; Juan 5: 39. [q] 2 Cor. 4: 3; 1 Juan 2: 9, 11.

21 Y pasarán por la *tierra* [r]mal parados
y hambrientos:
y sucederá que cuando tuvieren hambre, se irritarán,
y maldecirán [s]á su rey y á su Dios,
volviendo sus caras hacia arriba.
22 Luego mirarán á la tierra;
y he aquí apretura y tinieblas y lobreguez de angustia:
y serán expulsados á las densas tinieblas.
9 Mas no habrá *siempre* lobreguez
para la que está *ahora* en angustia.
Como en los tiempos anteriores
hizo *Dios* que fuese despreciada [a]la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí;
así en los venideros la [b]hará gloriosa,
[c]hacia el mar, *en* [d]el recinto del Jordán,
en [e]Galilea de las Naciones.
2 *Pues* el pueblo que andaba en tinieblas ha visto gran luz.
y sobre los habitantes de la tierra de sombra de muerte,
luz ha resplandecido.
3 Tú, *oh Señor*, has aumentado la nación,
has hecho grande su gozo;
se regocijan delante de tí como con el regocijo de la siega;
como *los guerreros* se llenan de alborozo cuando reparten los despojos.
4 Porque el yugo de su carga, y la vara de su hombro,
y el palo del que le oprimía,
los has quebrado, como en el [f]día de Madián.
5 Porque toda la armadura del [g]guerrero en el tumulto *de batalla*,
y los vestidos revolcados en [h]sangre,
serán para [i]quemarse, *y para* pábulo del fuego.
6 Porque un [k]Niño nos ha nacido,
un [l]Hijo nos es dado:
y el [m]dominio estará sobre su hombro;
y [n]se le darán por nombres *suyos:*
Maravilloso, Consejero,
Poderoso Dios, [o]Padre [p]del *siglo* eterno, Príncipe de Paz.
7 Del aumento de *su* dominio y de *su* paz no habrá fin;
se sentará sobre el trono de David y sobre su reino,
para establecerlo, y para sustentarlo con juicio y justicia,
desde ahora y para siempre.
¡El celo de Jehová de los Ejércitos hará esto!
8 Envió el Señor un [q]oráculo contra Jacob,
el cual [r]cayó sobre Israel.
9 Y *lo* conoce el pueblo, todo él,
tanto Efraím como los habitantes de Samaria;
mas con arrogancia y [s]terquedad de corazón están diciendo:
10 ¡Los ladrillos han caído, mas de piedra labrada volveremos á edificar;
los sicómoros han sido cortados, mas con cedros los sustituiremos!
11 Por tanto, Jehová levantará contra él los adversarios de [t]Rezín,
y á sus propios enemigos incitará;
12 los Siros [u]por delante, y los Filisteos á las espaldas:
los cuales devorarán á Israel [v]á boca llena.
¡[w]Con todo esto no se aparta su ira,
sino que su mano está aún extendida!
13 Pero el pueblo no se vuelve al que le hiere,
ni buscan á Jehová de los Ejércitos.
14 Por tanto cortará Jehová de Israel la cabeza y la cola,
el ramo de palma y el junco, en un mismo día.
15 El anciano y el [x]hombre respetable son la cabeza,
y el profeta que enseña mentiras es la cola;
16 pues son [y]los guías de este pueblo los que le extravían;
y los guiados por ellos [z]caen en destrucción.
17 Por tanto el Señor no se regocijará en sus mancebos,
ni tendrá compasión de sus huérfanos y de sus viudas;
porque cada uno de ellos es un [a]impío y un malhechor,
y cada boca habla insensatez.
¡Con todo esto no se aparta su ira,
sino que su mano está aún extendida!
18 Porque la maldad arde como un fuego;
devora las zarzas y los espinos,
y enciende las espesuras del bosque;
las cuales se elevan, remoliuándose, en columnas de humo.
19 Por la ira de Jehová de los Ejércitos está [b]entenebrecida la tierra,
y el pueblo es como pábulo del fuego;

[r] *Heb.* duros. [s] ó, por su rey. Comp. Sal. 102: 8.
9 [a] Mat. 4: 15, 16. [b] *Heb.* hizo. [c] *Heb.* camino de. Ezeq. 8: 5; 21: 2; 40: 20. [d] La voz hebraica indica cualquiera de las dos bandas. Núm. 32: 19; Jos. 5: 1; 12: 1, 7. [e] ó, de los gentiles. Mat. 4: 15, 16. Comp. Gén. 14: 1; Jos. 12: 23. [f] Juec. 7: 21, &c. [g] *Heb.* armado. [h] *Heb.* sangres = derramada sangre. [i] *Heb.* combustión. Comp. cap. 66: 15, 16. [k] Luc. 2: 9, 10. [l] Juan 3: 16; Heeb. 4: 12. [m] ó, gobierno. [n] *Heb.* llamarán su nombre. [o] Heb. 2: 5, 13, 14; Efes. 1: 21; 3: 20, 21. [p] *Heb.* de eternidad. *La vulgata dice:* del siglo venidero. Véase Heb. 2: 5. [q] *Heb.* palabra. [r] ó, descendió. [s] *Heb.* grandeza. [t] Cap. 7: 1, 2. [u] ó, al oriente. [v] *Heb.* con toda boca. [w] Cap. 5: 25. [x] *Heb.* alzado de rostro = acepto. Cap. 3: 3. [y] Mat. 15: 14. [z] *Heb.* son tragados. [a] ó, hipócrita. [b] ó, quemada.

no hay hombre que perdone á su hermano;
20 [c] sino que arremete á la derecha, mas tiene hambre,
y devora á la izquierda, pero no se harta:
comerán cada cual la carne de su mismo brazo.
21 Manasés *devorará* á Efraím, y Efraím á Manasés;
y ellos juntos estarán contra Judá.
¡Con todo esto no se aparta su ira,
sino que su mano está aún extendida!
10 ¡Ay de los que ordenan leyes inicuas;
y de los que ponen por escrito la sinrazón que [a] decretan;
2 á fin de [b] privar de justicia á los desvalidos,
y de arrebatar á los pobres de mi pueblo *su* derecho!
para que sean las viudas presa suya,
y para saquear á los huérfanos.
3 ¿Y qué haréis en el día de la visitación,
y en la desolación que de lejos viene?
¿á quién huiréis por auxilio?
¿y en dónde dejaréis vuestra gloria?
4 ¡[c] Privados de mi auxilio, se doblegan bajo el *yugo de* prisionero,
ó caen debajo de *montones de* muertos!
¡Con todo esto no se aparta su ira,
sino que su mano está aún extendida!

5 ¡[d] Ah! Asiria, vara de mi ira:
y [e] el palo en su mano es *instrumento de* mi indignación.
6 Contra una nación [f] impía le enviaré,
y contra el pueblo de mi ira le daré comisión;
para que se lleve los despojos, y arrebate la presa,
y para hollarlos como el lodo de las calles.
7 Pero él no tiene tal intento,
ni lo piensa así su corazón;
sino que en su corazón *está el propósito* de destruir
y de exterminar naciones no pocas.
8 [g] Porque dice:
¿Acaso mis príncipes no son [h] otros tantos reyes?
9 ¿No es [i] Calno como [k] Carquemis?
¿no es [l] Hamat como [m] Arpad?
¿no es Samaria como Damasco?
10 Según halló mi mano el reino de los ídolos,
(cuyas esculturas eran más *numerosas* que las de Jerusalem y de Samaria),

[c] Comp. 1 Rey. 15: 6, 7; 16: 8-20; 2 Rey. 14: 8, 11, 12, 13.
10 [a] *Heb.* escriben. [b] *Heb.* apartar de juicio. Deut. 27: 19; Lam. 3: 35; Prov. 18: 5. [c] *Heb.* sin mí. [d] Véanse cap. 36 y 37. *ó sea,* ¡Ay de Asiria! Comp. cap. 18: 1. [e] Jer. 51: 20. [f] *ó,* hipócrita. [g] 2 Rey. 18: 23, 24, 33, 34; 19: 12, 13. [h] *Heb.* del todo. [i] = Calne, y Canê? Gén.

11 ¿no *es cierto* que como acabo de hacer á Samaria y á sus ídolos,
así haré también á Jerusalem y á sus ídolos?
12 Por lo mismo, sucederá que cuando el Señor haya acabado de hacer toda su obra
en el Monte de Sión y en Jerusalem,
[n] castigaré el fruto del orgulloso corazón del rey de Asiria,
y la gloria de sus ojos altivos.
13 Porque ha dicho él: Con el poder de mi mano yo he hecho *todo esto,*
y por mi sabiduría; pues que soy entendido;
y así cambio los linderos de los pueblos,
y robo sus tesoros;
y hago descender, como [o] valiente *que soy,* á los sentados *sobre tronos;*
14 y mi mano ha hallado, cual nido, las riquezas de los pueblos:
y como cualquiera recoge los huevos desamparados,
así he recogido yo *los tesoros de* toda la tierra:
y no hubo quien moviese ala,
ni abriese el pico, ni [p] chirriase.
15 ¿Acaso se gloría el hacha contra aquel que corta con ella?
¿*ó* se engrandece la sierra contra aquel que la [q] maneja?
¡*eso sería* como si la vara [r] manejase á los que la alzan,
ó como si el palo alzase *al hombre,* que no es leño!
16 Por tanto enviará el Señor, Jehová de los Ejércitos,
entre sus [s] robustos la extenuación,
y por debajo de su gloria arderá una hoguera,
como ardimiento de fuego.
17 Y será la Luz de Israel como fuego,
y su Santo como llama,
la cual devorará las zarzas y los espinos [t] de *Asiria,* en un mismo día;
18 y consumirá [u] totalmente la gloria de su bosque y de su campo fructífero:
y ello será como [v] el desfallecimiento de un enfermo.
19 Y los que sobraren de los árboles de su bosque, serán *tan* en corto número,
que un niño los pueda escribir.
20 Y acontecerá en aquel día
que no volverán más los que quedaren de Israel,
y los escapados de la casa de Jacob,
á apoyarse en aquel que le hirió;

10: 10; Ezeq. 27: 23. [k] 2 Crón. 35: 20. [l] Núm. 34: 8; 2 Rey. 14: 28. [m] 2 Rey. 18: 34. [n] *Heb.* visitaré sobre. [o] *ó,* poderoso. [p] *ó,* piase. [q] *Heb.* menea, *ó,* mueva. [r] *Heb.* menease. [s] *Heb.* gordos. [t] *Heb.* de él. [u] *Heb.* de alma y hasta carne. [v] *otros,* cuando cae un portaestandarte.

sino que se apoyarán en Jehová, el
Santo de Israel, con verdad.
21 Un resto volverá, un resto de Jacob,
al Todopoderoso Dios.
22 Porque [w] aunque tu pueblo, oh Israel,
fuere como las arenas del mar,
solo un resto de él volverá:
la destrucción es decretada, rebosando
en justicia:
23 porque destrucción, y *esa* decretada,
el Señor Jehová de los Ejércitos va á
hacer en toda la tierra.
24 Por tanto así dice el Señor, Jehová
de los Ejércitos:
¡No temas, oh pueblo mío, que habitas en Sión, no temas á causa del
Asirio;
aunque con vara te hiera,
y levante su palo contra tí [x] á la manera de Egipto!
25 porque dentro de todavía un brevísimo tiempo
se habrá cumplido mi indignación y
mi ira en la destrucción de ellos.
26 Y Jehová de los Ejércitos despertará
contra él un azote,
[y] como en el degüello de Madián, junto
á la peña de Oreb;
y su vara estará *otra vez* sobre la mar;
y la alzará [z] como la alzó en Egipto.
27 Y sucederá en aquel día que quitará
su carga de tu hombro,
y su yugo de sobre tu cerviz;
y será destruido el yugo á causa de la
[a] unción.
28 ¡Llega *el Asirio* á Ayat; pasa á
Migrón;
en Micmás deposita su bagaje;
29 pasan ya [b] el desfiladero; se alojan en
Geba!
¡Ramá tiembla; Gabaa de Saúl se pone
en fuga!
30 ¡Levanta el grito, oh hija de Gallim!
¡Escucha, Laís! ¡Ah pobre Anatot!
31 ¡Madmena [c] es fugitiva;
los habitantes de Gebim se echan á
huir!
32 [d] Todavía por un día hace alto en
Nob;
[e] levanta la mano, *en son de amenaza*,
contra el Monte de la hija de
Sión,
la colina de Jerusalem.
33 *Pero*, he aquí que el Señor, Jehová
de los Ejércitos,
desgajará el ramaje [f] con *potencia* aterradora;
y los *árboles* de elevada estatura serán
cortados,
y los altos serán humillados.

[w] Rom. 9: 27, 28. [x] Exod. 1: 11, &c., y 14: 3, &c. *Heb.* en camino de Egipto. [y] Cap. 9: 4; Juec. 7: 25. [z] Exod. 14: 16, &c. *ó*, á manera de. *Heb.* en camino de. [a] Sal. 89: 20, &c. [b] *Heb.* el paso. 1 Sam. 13: 23; 14: 4. [c] *ó*, anda vagando. [d] *ó*, sin embargo hoy hace alto. [e] *Heb.* menea, *ó*, agita. [f] Cap. 37: 36, 37. *Heb.* con terror.

34 Y talará las espesuras del bosque con
hierro;
y *este* Líbano por *mano de* un poderoso caerá.
11 Y saldrá un Retoño del [a] tocón de
Isaí,
y un [b] Renuevo brotará de sus raíces;
2 y descansará sobre él el Espíritu de
Jehová;
Espíritu de sabiduría y de inteligencia,
Espíritu de consejo y de fortaleza,
Espíritu de conocimiento y del temor
de Jehová.
3 [c] Y será de aguda percepción en el
temor de Jehová;
y no juzgará según la vista de los
ojos,
ni fallará según el oír de los oídos;
4 sino que con justicia juzgará á los
[d] desvalidos,
y fallará con rectitud por los mansos
de la tierra;
y herirá la tierra con la vara de su
boca,
y [e] con el resuello de sus labios matará
al inicuo.
5 Y la justicia será ceñidor de sus lomos,
y la fidelidad ceñidor de sus riñones.
6 Y habitará el lobo con el cordero,
y el leopardo [f] sesteará junto con el
cabrito;
también el becerro y el leoncillo y el
cebón *andarán* juntos;
y un niñito los conducirá.
7 Asimismo la vaca y la osa pacerán,
y sus crías yacerán juntas;
y el león comerá paja como el buey.
8 Y jugará el niño de pecho sobre el
agujero del áspid,
y el recién destetado pondrá la mano
sobre la madriguera de la víbora.
9 No dañarán ni destruirán en todo mi
santo monte;
porque estará la tierra llena del conocimiento de Jehová,
como las aguas cubren el mar.
10 En aquel día, pues, habrá *un Renuevo de* la raíz de Isaí,
que se presentará como bandera á los
pueblos,
y á él acudirán las naciones:
y será glorioso su [g] deseanso.
11 Y acontecerá que en aquel día
tornará el Señor la segunda vez *á extender* su mano
para recobrar los restos de su pueblo
que aun quedaren, de Asiria, y de
Egipto,

11 [a] *Heb.* tronco cortado. Job 14: 8; Zac. 6: 12. [b] Cap. 4: 2; Jer. 23: 5; Zac. 3: 8; 6: 12. [c] *ó*, y su deleite estará. *Heb.* y olerá en. *ó*, tendrá (buen) olfato en. [d] *Heb.* débiles. [e] 2 Tes. 2: 8. [f] *Heb.* yacerá. [g] Heb. 4: 1-11.

y de [h] Patros, y de [i] Cus, y de [k] Elam,
y de [l] Sinar, y de [m] Hamat, y de las
[n] islas del mar.
12 Y alzará bandera á las naciones;
y recogerá los [o] desterrados de Israel,
y congregará los dispersos de Judá,
de los cuatro cabos de la tierra.
13 Entonces será quitada la envidia de
Efraím,
y los adversarios de Judá serán [p] exterminados;
Efraím no envidiará á Judá,
y Judá no hostigará á Efraím.
14 Antes bien, volarán *los dos* sobre el
[q] costado de los Filisteos, de la
parte del occidente,
y juntos despojarán á los hijos de
Oriente:
sobre Edom y Moab extenderán la
mano;
y los hijos de Ammón los obedecerán.
15 Y Jehová [r] destruirá completamente
la lengua del mar de Egipto:
y levantará su mano sobre el río *Eufrates*, con su viento impetuoso,
[s] é hiriéndolo, *lo partirá* en siete arroyos;
y hará que *su pueblo* lo pase [t] á pie
enjuto.
16 Y así habrá un camino real para los
restos de su pueblo,
para los que quedaren, desde la Asiria,
así como lo hubo para Israel,
en aquel día en que subió de la tierra
de Egipto.

12 Y dirás en aquel día:
Yo te alabaré, oh Jehová, *pues* aunque te airaste contra mí,
ya te [a] vuelves de tu ira, y me [b] das
consolación.
2 He aquí que Dios es mi salvación;
confiaré y no tendré temor;
porque mi fortaleza y mi canción es
Yah Jehová;
el cual también se ha hecho mi salvación.
3 Por tanto con regocijo sacaréis agua
de las fuentes de salvación.
4 Y diréis en aquel día:
¡ [c] Dad gracias á Jehová; proclamad
su nombre;
[d] dad á conocer entre los pueblos sus
obras *grandiosas;*
haced recordar que es enaltecido su
Nombre!
5 ¡ [e] Cantad á Jehová, porque gloriosas
cosas ha hecho;
sea conocido esto en toda la tierra!
6 ¡ Alza el grito y canta de gozo, oh
moradora de Sión;
porque grande es en medio de tí el
Santo de Israel!

13 [a] Carga de Babilonia, que vió Isaías
hijo de Amoz.
2 ¡ Sobre una montaña escueta levantad la bandera!
Alzad la voz para ellos, [b] llamad*los* con
la mano,
para que entren por las puertas de los
nobles.
3 Yo he comisionado [c] mis *huestes* consagradas;
sí, he llamado mis héroes para *ejecutar* mi ira,
[d] los que se regocijan orgullosamente
para hacer mi *obra.*
4 ¡ *Se oye* estruendo de una multitud
sobre las montañas, como de gente
numerosa!
estruendo de tumulto de los reinos de
las naciones, que se juntan.
¡ Jehová de los Ejércitos pasa revista
á *sus* tropas para la guerra!
5 Vienen de tierra lejana, desde el fin
de los cielos;
á saber, Jehová y las armas de su indignación,
para asolar toda la tierra *de Babilonia.*
6 ¡ Aullad, porque cercano está el día de
Jehová!
vendrá como *golpe* poderoso, de parte
del Todopoderoso.
7 Por tanto todas las manos serán débiles,
y todo corazón de hombre se desleirá.
8 Y se desmayarán *los Babilonios;*
angustias y dolores se apoderarán de
ellos;
se acongojarán como mujer que está
de parto.
Se mirarán asombrados los unos á los
otros;
sus caras serán caras de llamas.
9 He aquí que viene el día de Jehová,
inexorable con indignación y con ira
ardiente,
para convertir la tierra en desolación,
y para destruir de en medio de ella
sus pecadores.
10 Porque [e] las estrellas del cielo y sus
constelaciones no despedirán luz;
se oscurecerá el sol en su salida,
y la luna no hará resplandecer su luz.
11 Y castigaré el mundo por *su* maldad,
y los impíos por su iniquidad;
y [f] acabaré con la arrogancia de los
presumidos,

h = Tebaida; el Egipto meridional. [i] *ó*, Etiopía. [k] *ó*, Persia. Gén. 10: 22. [l] = Babilonia. Gén. 11: 2-9. [m] = Siria. Gén. 10: 18; 2 Sam. 8: 9, 10. [n] = *ó*, costas. [o] *Heb.* expulsados. [p] *Heb.* cortados. [q] *Heb.* hombro. [r] *Heb.* hará anatema. Comp. Éxod. cap. 14. [s] *Heb.* y lo herirá en. [t] *Heb.* con calzado. Éxod. 14: 29; Jos. 4: 22.

12 [a] *Heb.* volverás. [b] *Heb.* consolarás. [c] Sal. 105: 1, &c. [d] Sal. 145: 4, 5, 6. [e] Éxod. 15: 1, 21.
13 [a] *ó*, profecía conminatoria. [b] *Heb.* mencad la mano. [c] Comp. Joel 2: 11. *Heb.* mis santificados. [d] *Heb.* mis orgullosos regocijadores. [e] Cap. 24: 19-23; Joel 2: 31; Ag. 2: 6; Mat. 24: 29. Comp. Ezeq. 32: 7-9. [f] *Heb.* haré cesar.

y humillaré la altivez de los terribles.
12 Y haré que sea un hombre más precioso que el oro fino,
y un ser humano que el oro de Ofir.
13 Por tanto haré temblar los cielos,
y se removerá la tierra de su lugar,
en la indignación de Jehová de los Ejércitos,
y en el día de su ira ardiente.
14 Y será que como gacela perseguida,
ó como ovejas que nadie recoge,
[g]así volverán [h]*las gentes* cada uno á su pueblo,
y huirán cada cual á su propia tierra.
15 Todo el que fuere hallado será traspasado,
y todo aquel que fuere cogido caerá á cuchillo.
16 Sus niños serán estrellados delante de su vista;
serán saqueadas sus casas, y forzadas sus mujeres.
17 He aquí que despertaré contra ellos á los Medos,
que no estiman la plata,
y en cuanto al oro, no se deleitan en él.
18 Y *con sus* arcos destrozarán á los jóvenes;
y no tendrán compasión del fruto del seno;
y sus ojos no perdonarán á los niños.
19 Y Babilonia, la gloria de los reinos,
la hermosura *y* el orgullo de los Caldeos,
vendrá á ser como cuando [i]destruyó Dios á Sodoma y Gomorra.
20 [k]Nunca jamás será habitada,
ni morarán en ella de generación en generación;
ni plantará allí el árabe *su* tienda;
ni los pastores harán allí recostarse *sus rebaños:*
21 sino antes se recostarán allí las fieras del desierto;
y las casas de ella estarán llenas de bestias aulladoras;
y habitarán allí los [l]avestruces,
y las [m]cabras *salvajes* saltarán allí:
22 los lobos también aullarán en sus palacios,
y los chacales en *sus* templos de placer.
Y cercano á llegar está su tiempo,
y sus días no serán prolongados.
14 Porque se apiadará Jehová de Jacob,
y [a]escogerá otra vez á Israel;
y los hará descansar en su misma tierra:
y el extranjero será unido con ellos;
pues que *los tales* serán adjuntos á la casa de Jacob.
2 Porque los pueblos los tomarán y los traerán á su propio lugar;
y los poseerá la casa de Jacob en la tierra de Jehová,
por siervos y por siervas.
Así tomarán cautivos á aquellos que los cautivaron á ellos,
y tendrán el dominio de sus opresores.
3 Y acontecerá en el día que te [b]haga descansar Jehová
de [c]tus penas y de tu [d]aflicción,
y de la dura servidumbre con que te han hecho servir;
4 que [e]entonarás este cántico *triunfal* respecto del rey de Babilonia, y dirás:
¡[f]Cómo ha cesado *de sus vejaciones* el opresor!
¡el exactor de oro ha cesado!
5 Jehová ha hecho pedazos la vara de los inicuos,
el cetro de los que tenían el dominio;
6 el cual hería los pueblos en saña, con golpe incesante,
y hollaba las naciones en ira, con persecución desenfrenada.
7 ¡Ya descansa y está en quietud toda la tierra;
prorrumpen *los hombres* en cánticos!
8 Aun los cipreses se regocijan á causa de tí,
también los cedros del Líbano, *diciendo:*
¡Desde que tú [g]falleciste, ningún cortador sube ya contra nosotros!
9 El [h]infierno, allá abajo, se conmueve por tu causa, para recibirte á tu venida:
despierta por tí á los [i]espectros gigantescos,
todos los grandes de la tierra;
hace que se levanten de sus tronos todos los reyes de las naciones.
10 Todos ellos responderán y te dirán:
¿Tú también has venido á ser débil como nosotros?
¿tú has sido hecho semejante á nosotros?
11 ¡Ha descendido al [h]sepulcro tu [k]fausto, *y* el estruendo de tus violas;
debajo de tí se extiende *por cama tuya* el gusano,
y tus colchas son las lombrices!
12 ¡Como caíste de los cielos, oh Lucero, hijo de la aurora!
¡has sido [l]derribado por tierra, tú que abatiste las naciones!
13 Y tú eres *aquel que* dijiste en tu corazón: ¡Al cielo subiré;

[g]Jer. 50: 16. [h]Jer. 50: 37. *ó sea, las tropas auxiliares.* [i]*Heb.* volcó. [k]Comp. cap. 34: 13, &c. [l]*Heb.* hijas de avestruz. [m]*otros,* sátiros, ó demonios. Comp. Lev. 17: 7; 2 Crón. 11: 15.
14 [a]Cap. 11: 11; Sal. 102: 13; Zac. 1: 17. [b]Heb. 4: 1-9.

[c]*Heb.* tu dolor. [d]ó, inquietud. [e]*Heb.* alzarás. Núm. 23: 7, 18. [f]Comp. Apoc. 18: 15, &c. [g]*Heb.* yaciste. [h]ó, sepulcro. *Heb.* Sheol. Gén. 37: 35; Sal. 16: 10. [i]*Heb.* Refaim. Job 26: 5; Sal. 88: 10; Prov. 2: 18; 9: 18. [k]ó, orgullo. [l]*Heb.* cortado.

sobre las estrellas de Dios ensalzaré
mi trono,
y me sentaré en el Monte de [m] Asamblea, en los lados del Norte;
14 me remontaré sobre las alturas de las nubes;
seré semejante al Altísimo!
15 ¡*Pero* ciertamente [n] al [h] infierno serás abatido,
á [o] los lados del [p] hoyo!
16 Los que te vieren clavarán en tí la vista, *y* de tí se cerciorarán, *diciendo:*
¿Es éste el varón que hizo temblar la tierra,
que sacudió los reinos;
17 que convirtió el mundo en un desierto,
y destruyó sus ciudades;
y á sus prisioneros nunca los soltaba,
para que volviesen á casa?
18 Todos los reyes de las naciones, *sí,*
todos ellos
yacen con gloria cada cual en su propia casa;
19 ¡mas tú, arrojado estás fuera de tu sepulcro,
como un retoño [q] despreciado;
[r] cubierto de muertos traspasados á espada,
que descienden á [s] las piedras del [p] hoyo;
como un cadáver pisoteado!
20 No serás unido con ellos en sepultura;
porque has destruido tu tierra, has hecho perecer á tu pueblo.
¡No se nombre nunca jamás la [t] estirpe de los malhechores!
21 Preparad el degüello para sus hijos,
por la iniquidad de sus padres;
no se levanten y posean la tierra,
ni llenen la haz del mundo con ciudades.
22 Yo también me levantaré contra ellos, dice Jehová de los Ejércitos;
y cortaré de Babilonia nombre y resto,
y posteridad y descendencia, dice Jehová.
23 Y la tornaré en posesión de erizos, en charcos de agua;
y la barreré con escoba de destrucción, dice Jehová de los Ejércitos.

24 Jurado ha Jehová de los Ejércitos, diciendo:
[u] Ciertamente así como lo tengo ideado,
[v] asimismo [w] sucederá,
y conforme lo he trazado, *así* permanecerá estable:

[m] ó, Reunión. [n] Mat. 11: 23; Luc. 10: 15. [o] ó, costados. Comp. 1 Sam. 24: 3. [p] ó, sepulcro. [q] ó, abominable. [r] Dan. 5: 30. *Heb.* vestido. [s] Vr. 15; comp. Gén. 50: 5. [t] *Heb.* simiente. [u] *Heb.* si no (fórmula de jurar). [v] Cap. 37: 36; 2 Rey. 19: 35. [w] *Heb.* sucedió. [x] *Heb.* para quebrantar. [y] ó, profecía conminatoria. Cap. 13:

25 *á saber,* [x] que yo quebrantaré al Asirio
en mi tierra,
y sobre mis montañas le pisotearé:
entonces su yugo se quitará de sobre los *siervos míos,*
y su carga será quitada de sobre su hombro.
26 Éste es el propósito determinado tocante á toda la tierra,
y ésta la mano extendida sobre todas las naciones.
27 Pues Jehová de los Ejércitos lo ha determinado, ¿y quién lo invalidará?
y su mano es la que está extendida, ¿y quién la volverá atrás?

28 En el año que murió el rey Acaz, hubo esta [y] carga:
29 ¡No te regocijes, toda tú, oh Filistia,
por cuanto se ha roto la vara que te hirió;
porque de la raíz de la serpiente saldrá, la víbora,
y del fruto suyo, [z] serpiente ardiente voladora!
30 Entonces los [a] más pobres de los pobres pastarán *tranquilamente,*
y los menesterosos reposarán con seguridad;
porque haré morir de hambre tu raíz,
y *la espada* matará los residuos de tí.
31 ¡Aúlla, oh puerta! ¡clama, oh ciudad!
[b] desmayada estás, toda tú, ¡oh Filistia!
porque de la parte del norte viene una humareda;
no hay rezagado entre sus huestes.
32 ¿Qué pues se responderá á los mensajeros de las naciones?
¡Que Jehová ha fundado á Sión,
y en ella se refugiarán los afligidos de su pueblo!

15 [a] La [b] carga de Moab:
¡Ciertamente en una sola noche [c] Ar de Moab es asolada, es destruida!
¡Ciertamente en una sola noche [d] Kir de Moab es asolada, es destruida!
2 *Moab* sube á la casa *de ídolos,* y Dibón á los altos, para llorar *allí.*
Moab se lamenta sobre Nebo y sobre Medeba:
en toda cabeza hay calvez,
y toda barba está cortada.
3 En sus calles se ciñen de saco:
sobre sus terrados y en sus plazas cada uno está aullando,
[e] deshecho en lágrimas.

1. [z] Núm. 21: 6, 8; Deut. 8: 15. [a] *Heb.* primogénitos. [b] *Heb.* derretida.
15 [a] Jer. 48: 1-48. [b] ó, profecía conminatoria. [c] Núm. 21: 28; Deut. 2: 9. = Ciudad de Moab. [d] = fortaleza de Moab. [e] *Heb.* descendiendo en lloro.

4 Hesbón y Eleale alzan el grito;
hasta Jahaz es oída su voz:
por tanto los guerreros de Moab aúllan;
su misma alma tiembla dentro de él.
5 Mi corazón da alaridos por Moab,
cuyos fugitivos *huyen* hasta Zoar,
[f]*como* una novilla de tres años:
porque por la cuesta de Luhit van subiendo con lloro;
porque en el camino de Horonaim alzan el grito de quebranto:
6 porque las aguas de Nimrim [g]se convierten en desolaciones;
porque se ha secado el pasto, se ha acabado la yerba:
no hay ya cosa verde.
7 Por tanto el residuo *de lo que* se han [h]adquirido,
y *de* sus tesoros, ellos se lo llevarán más allá del arroyo de los sauces.
8 Porque el clamor ha dado la vuelta de los términos de Moab;
[i]hasta Eglaim *se oyen* sus aullidos,
y hasta Beer-elim sus aullidos.
9 Porque las aguas de Dimón están llenas de sangre:
pues que [i]traeré sobre Dimón [k]todavía mayores *males;*
traeré sobre los escapados de Moab leones,
y sobre los que quedaren en la tierra.
16 ¡Enviad [a]los corderos *del tributo* al soberano de la tierra, desde [b]Petra, por el desierto,
al Monte de la hija de Sión!
2 pues sucederá que como aves fugitivas, *cuyo* nido *es* desechado,
así serán las hijas de Moab junto á los vados del Arnón.
3 ¡[c]Dad consejo; haced [d]lo justo;
haz que tu sombra sea *grata* como la noche [e]en los ardores del medio día;
esconde á los [f]desterrados; no descubras al fugitivo!
4 Habiten mis [f]desterrados contigo, ¡oh Moab!
séles como escondedero de la presencia del [g]desolador,
hasta que haya cesado el opresor, *y* haya acabado el desolador,
y haya [h]desaparecido de la tierra el hollador.
5 Y el trono será establecido [i]con misericordia,
y se sentará *uno* sobre él, *reinando* con verdad, en [k]el tabernáculo de David,
que juzgue, y que busque lo justo, y que sea presuroso para *hacer* justicia.
6 Hemos oído *hablar* de la soberbia de Moab; él es muy orgulloso.
¡*Ah*, su arrogancia, y su orgullo, y su saña!
sus vanas jactancias son una nada.
7 Por tanto aullará Moab por Moab; toda ella aullará:
por [l]las uvas pasas de [m]Kir-hareset gemiréis, enteramente [n]desconsolados.
8 Porque los campos de Hesbón están marchitos, *y* la vid de Sibma;
los señores de las naciones han atropellado sus plantas escogidas,
las cuales alcanzaron hasta Jazer, divagaron por el desierto;
sus sarmientos se extendieron; pasaron [o]la mar.
9 Por tanto, lloraré con el lloro de Jazer por la vid de Sibma;
te regaré con mis lágrimas, oh Hesbón, y *á ti*, oh Eleale;
porque sobre tus frutos de verano y sobre tus mieses ha caído el grito *de batalla.*
10 También el gozo se ha quitado, y el alborozo del campo fructífero;
y en las viñas no habrá más canciones ni alegrías;
ningún pisador [p]exprimirá ya el vino en los lagares;
he hecho cesar la algazara *de la vendimia.*
11 Por tanto mis entrañas sonarán cual arpa por Moab,
y [q]mi corazón por [r]Kir-harés.
12 Y acontecerá que cuando se presentare Moab *delante de sus dioses,*
y cuando se cansare *de hacer ofrendas* sobre [s]el alto,
entrará en su santuario para orar, mas nada podrá *conseguir.*
13 Esta es la palabra que habló Jehová respecto de Moab [t]en lo pasado:
14 mas ahora habla Jehová, diciendo:
Dentro de tres años, como los años de un jornalero,
será despreciada la gloria de Moab,
con toda su gran multitud;
y los restos serán pocos, muy pocos, y de ningún [u]valer.
17 [a]Carga de Damasco:
¡He aquí que Damasco [b]ha cesado de ser ciudad,
y ha venido á ser montón de escombros!

[f]Jer. 48:34. [g]*Heb.* serán. [h]*Heb.* hecho. [i]*Heb.* pondré. [k]*Heb.* adiciones.
16 [a]2 Rey. 3:4. [b]*Heb.* Selá = La Roca, ó Peña. [c]*Heb.* traed. [d]*Heb.* juicio. [e]*Heb.* en mitad. [f]*Heb.* expulsados. [g]*ó*, opresor. [h]*Heb.* acabado. [i]*ó*, sobre. [k]*ó*, la tienda. Am. 9:11; Hech. 15:16. [l]*ó*, panes de pasas.
[m]= Kir-moab, cap. 15:1. [n]*Heb.* heridos. [o]= Mar del Arabia, *ó sea*, Mar Muerto. [p]*Heb.* pisará. [q]*Heb.* mis interiores. [r]= Kir-hareset, vr. 7. [s]Cap. 15:2. [t]*Heb.* desde entonces. [u]*ó*, poder.
17 [a]*ó*, profecía conminatoria. [b]*Heb.* apartóse.

2 Abandonadas están las ciudades de Aroer:
para los rebaños serán,
los cuales [c]sestearán *allí*, y no habrá quien los espante.
3 También la fortaleza [d]dejará de existir en Efraím,
y el reino en Damasco, y en lo que resta de la Siria:
serán como la gloria de los hijos de Israel,
dice Jehová de los Ejércitos.
4 Y acontecerá que en aquel día la gloria de Jacob se [e]marchitará,
y se extenuará la gordura de su carne.
5 Y será como cuando el segador recoge la mies,
y su brazo recoge las espigas;
sí, será como quien coge las espigas en el Valle de Refaim.
6 Pero quedarán en él rebuscos,
así como, cuando se varea el olivo,
quedan dos *ó* tres aceitunas en la punta del ramo más alto,
cuatro *ó* cinco en las ramas fructíferas;
dice Jehová el Dios de Israel.
7 En aquel día los hombres se dirigirán á su Hacedor,
y sus ojos mirarán hacia el Santo de Israel;
8 y ya no se dirigirán á los altares, obra de sus propias manos;
ni mirarán á lo que han hecho sus mismos dedos;
ni á las [f]Asheras, ni á las imágenes del sol.
9 En aquel día sus ciudades fortificadas serán
como ruinas abandonadas, en el bosque, y sobre las cumbres *de las montañas*,
que abandonaron *los Cananeos* delante de los hijos de Israel;
y la *tierra* será desolada.
10 Porque [g]has olvidado al Dios de tu salvación,
y no te has acordado de la Roca de tu fortaleza;
por tanto [h]cultivarás plantíos de deleite,
y los [i]plantarás con los sarmientos de un *dios* extraño.
11 En el día que los plantares, los [k]harás crecer,
y por la mañana harás que [l]tus plantas echen su flor;
pero huirá la mies en un día de tristeza y [m]de dolor desesperado.

12 ¡Ah! ¡el tumulto de muchos pueblos,
(los cuales hacen estruendo como el estruendo de los mares),
y el estrépito de las naciones!
Rugen como rugido de poderosas aguas;
13 como rugido de muchas aguas rugen las naciones.
Mas *Dios* reprende *al enemigo*, de modo que huye lejos,
y es ahuyentado como el tamo de las colinas delante del viento,
y como remolinos *de polvo* delante del huracán.
14 [n]Á la hora de la tarde, ¡he aquí el espanto!
mas antes de la mañana, ¡el *enemigo* [o]ya no existe!
¡Ésta es la porción de los que nos despojan,
y la suerte de los que nos saquean!

18 ¡[a]Ah! ¡la tierra [b]que haces sombra con *tus* alas;
que estás á la otra parte de los ríos de Etiopía;
2 que envías embajadores por el [c]Nilo,
y en barcos de papiro sobre la haz de las aguas!
¡Id, veloces mensajeros, á una nación [d]tirada y repelada,
á un pueblo terrible desde su principio y en adelante,
una nación [e]medida y hollada,
cuya tierra dividen los ríos!
3 ¡Todos los moradores del mundo y los habitantes de la tierra,
cuando fuere alzada la bandera sobre los montes, ved*la!*
¡y cuando fuere tocada la trompeta, oíd*la!*
4 Porque así me ha dicho Jehová:
Estaré quieto, y *los* miraré desde mi morada,
como el [f]genial calor sobre las yerbas,
y como una nube de rocío entre los calores de la siega.
5 Porque antes de la siega, cuando se ha acabado la flor,
y el agraz se va convirtiendo en uva madura,
Jehová corta los tallos con podaderas,
y quita las ramas, *y* las desmocha.
6 Serán dejados juntos [g]los *cadáveres*,
para las aves rapaces de las montañas,
y *las ramas* para las bestias de la tierra;

[c] *Heb.* yacerán. [d] *Heb.* cesará de Efraím, &c. [e] *Heb.* adelgazará. [f] = imágenes, columnas, ó santuarios de Astarte, la Venus siriaca. Jueс. 3: 7. [g] Deut. 32: 18. [h] *Heb.* plantarás. [i] *Heb.* sembrarás. [k] *otros*, cercarás. [l] *Heb.* tu semilla. Vr. 10, nota. Comp. Ezeq. 17: 5. [m] *otros*, de posesión. [n] *Heb.* al tiempo. [o] Cap. 37: 36.

18 [a] *ó*, ¡ay de la tierra! &c. [b] *otros*, de resonantes alas. [c] *Heb.* mar. Cap. 19: 5; Nah. 3: 8. [d] *otros*, alta y lisa; *otros*, bien parecida. [e] *otros*, que mide y holla. (El sentido es dudoso.) [f] *Heb.* claro, *ó*, sereno. [g] Cap. 37: 36.

y [h] veranearán sobre ellos las aves rapaces,
y todas las bestias de la tierra invernarán en ellas.
7 ¡En aquel tiempo será traído un presente á Jehová de los Ejércitos,
de parte de un pueblo tirado y repelado,
de un pueblo terrible desde su principio y en adelante;
nación medida y hollada,
cuya tierra dividen los ríos,
al lugar del Nombre de Jehová de los Ejércitos,
al Monte de Sión!

19 [a] Carga de Egipto:
He aquí que Jehová [b] cabalgará sobre una nube ligera, y entrará en Egipto:
y se conturbarán los ídolos de Egipto á su presencia;
y se derretirá el corazón de Egipto dentro de él.
2 Y yo incitaré á egipcios contra egipcios,
y pelearán cada uno contra su hermano, y cada cual contra su compañero;
ciudad contra ciudad, reino contra reino.
3 Y será [c] vaciado el espíritu de Egipto dentro de él,
y [d] destruiré su prudencia;
y acudirán á los ídolos, y á los encantadores,
y á los [e] espíritus pitónicos y á los adivinos.
4 Y entregaré á los Egipcios en mano [f] de un señor duro;
y un rey fiero los señoreará,
dice el Señor, Jehová de los Ejércitos.
5 Y faltarán las aguas del [g] Nilo,
y el río se agotará y se secará;
6 y [h] hederán los ríos,
y se desminuirán y se secarán los canales de [i] Egipto;
las cañas y los juncos se marchitarán.
7 Los prados de junto al [k] río, los de junto á la boca del [k] río,
y todo lo sembrado á lo largo del [k] río,
se secará, será arrebatado *del viento*, y desaparecerá.
8 Los pescadores también se lamentarán,
y llorarán todos los que echan anzuelo en el río,
y los que extienden la red sobre la haz de las aguas, desfallecerán.

9 Serán avergonzados también los que labran los linos [l] cardados,
y los tejedores de [m] *generos* blancos.
10 Y [n] las columnas de *Egipto* serán derribadas;
todos los que trabajan á salario apesadumbrados de alma serán.
11 Los príncipes de [o] Soán son completamente necios;
el consejo de los más sabios de los consejeros de Faraón ha venido á ser [p] irracional.
¿Cómo podéis decir *cada cual* á Faraón: Hijo de sabios soy; hijo de reyes antiguos?
12 ¿En dónde están ahora tus sabios? que te declaren pues,
ó sepan siquiera ellos, cuál es el [q] propósito de Jehová de los Ejércitos respecto de Egipto.
13 Se han entontecido los príncipes de Soán;
se han engañado los príncipes de [r] Nof;
han hecho errar á Egipto *los que son* la piedra angular de sus tribus.
14 Jehová ha mezclado en medio de ella espíritu de [s] vértigo;
de modo que *sus guías* han hecho errar á Egipto en todo cuanto hace;
á la manera que un borracho [t] tambalea en su vómito.
15 Y no habrá para Egipto [u] cosa alguna que [v] cabeza ni cola, rama de palmo ni junco pueda hacer.
16 En aquel día será Egipto como mujeres;
pues temerán y temblarán á causa de la mano amenazadora de Jehová de los Ejércitos,
que él [w] levantará contra [x] ellos.
17 Y la tierra de Judá será el terror de Egipto;
todo aquel á quien se le mencione, temerá,
á causa del propósito de Jehová de los Ejércitos,
que él ha determinado contra [x] ellos.
18 En aquel día habrá cinco ciudades en la tierra de Egipto
que hablarán [y] la lengua de Canaán,
y que jurarán *lealtad* á Jehová de los Ejércitos;
de las cuales una será llamada Ciudad [z] de Destrucción.
19 Habrá en aquel día altar para Jehová en medio de la tierra de Egipto,
y una columna para Jehová junto á su confín;

[h] Comp. Ezeq. 39: 11, &c.
19 [a] *ó*, profecía conminatoria. [b] *ó*, montará. [c] *ó*, derramado. [d] *Heb.* traguré su consejo. [e] Hech. 16: 16. [f] *ó*, de señores desapiadados. [g] *Heb.* mar. Cap. 18: 2. [h] Exod. 7: 18, 21. [i] *Heb.* Matzor. [k] *ó*, Nilo. [l] *ó*, rastrillados.

[m] *ó sea*, de algodón. [n] *Heb.* sus columnas. [o] = Tanis. [p] *Heb.* embrutecido. [q] *Heb.* consejo. [r] *ó*, Memfis. [s] *ó*, confusión, ó perversidad. [t] *Heb.* yerra. [u] *Heb.* obra. [v] Cap. 9: 13. [w] Comp. cap. 10: 32; 11: 15. [x] *Heb.* él. [y] *Heb.* el labio. [z] *ó sea*, del Sol.

20 lo cual será para señal y para testimonio á Jehová de los Ejércitos
en la tierra de Egipto;
porque los *Egipcios* clamarán á Jehová
á causa de *sus* opresores;
y él les enviará un salvador y [a] defensor, el cual los librará.
21 Así Jehová se dará á conocer á los Egipcios;
de modo que conocerán los Egipcios
á Jehová en aquel día,
y *le* darán culto con sacrificios y ofrendas vegetales;
también harán votos á Jehová, y los pagarán.
22 Porque Jehová herirá á Egipto, hiriendo y sanando;
y ellos se convertirán á Jehová;
y él se dejará rogar de ellos, y los sanará.
23 En aquel día habrá [b] un camino real de Egipto á Asiria;
y el Asirio entrará en Egipto, y el Egipcio en Asiria;
y los Egipcios darán culto *á Jehová* juntamente con los Asirios.
24 En aquel día será Israel el tercero con Egipto y con Asiria,
una bendición en medio de la tierra;
25 [c] á quienes Jehová de los Ejércitos bendecirá, diciendo:
¡ Bendito sea Egipto, pueblo mío,
y Asiria, obra de mis manos,
é Israel, herencia mía!

20 En el año que vino Tartán á Asdod, cuando le envió Sargón rey de Asiria, y él había peleado contra Asdod y la había tomado;
2 en ese mismo tiempo habló Jehová [a] por conducto de Isaías hijo de Amoz, diciendo: Véte, suelta el saco de sobre tus lomos, y quítate el calzado de tus pies. Y él lo hizo así, andando [b] desnudo y descalzo.
3 Entonces dijo Jehová: De la manera que mi siervo Isaías ha andado desnudo y descalzo por tres años, *como* señal y [c] tipo para Egipto y Etiopia;
4 así conducirá el rey de Asiria los cautivos de Egipto y los deportados de Etiopia, jóvenes y ancianos, desnudos y descalzos, y descubiertas las nalgas, para vituperio de Egipto.
5 Entonces *los parciales suyos* quedarán aterrados; y se avergonzarán de Etiopia, confianza suya, y de Egipto, su gloria.
6 Y el habitante de esta costa dirá en aquel día: ¡ He aquí, tal es nuestra confianza, adonde nos habíamos huido por auxilio, para ser librados del rey de Asiria! ¿ y cómo escaparemos nosotros?

21 [a] Carga [b] del desierto de la mar:
Como [c] se lanzan los huracanes en el sur,
así del desierto viene *el enemigo*, de una tierra terrible.
2 Visión dura me ha sido mostrada:
El pérfido sigue obrando pérfidamente
y el asolador sigue asolando.
¡ Sube, [d] Elam! ¡ pon el sitio, oh Media!
hice cesar todos los gemidos *de los oprimidos* de ella.
3 Por esto mis lomos están llenos de dolor;
angustias se han apoderado de mí, como angustias de la que da á luz.
Padezco dolores, de modo que no puedo oir;
estoy confundido, de modo que no puedo ver.
4 ¡ Mi corazón [e] está aturdido; el horror me aterra;
[f] la noche de mi placer, *Dios* me la ha cambiado en espanto!
5 [g] Ponen la mesa, colocan el atalaya;
comen, beben.
¡ [h] Levantáos, oh príncipes! ¡ ungid el escudo!
6 Porque así me ha dicho el Señor:
Anda, coloca atalaya; diga éste lo que viere:
7 y *si* viere [i] *hombres* montados, caballería por pares,
hombres montados en asnos, montados en camellos,
escuchará con la mayor atención.
8 Y luego éste [k] clamó *como* león:
¡ Sobre la atalaya, señor, estoy continuamente de día,
y en mi guarda permanezco noches enteras!
9 He aquí que esto *es lo que* viene:
hombres montados,
caballería por pares.
Y [l] tornó á hablar, diciendo:
¡ [m] Ha caído, ha caído Babilonia,
y todas las imágenes de sus dioses [n] están destrozadas, *derribadas* por tierra!
10 ¡ Oh [o] trilladura mía, y el [p] grano de mi era!
lo que he oído de parte de Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel,
os lo he declarado.

11 [a] Carga de [q] Duma:
Alguien me da voces desde Seír:

[a] ó, grande. [b] ó, calzada. [c] *Heb.* á quien.
20 [a] *Heb.* por mano de. [b] Comp. 2 Sam. 6: 20; Juan 21: 7. [c] *Heb.* maravilla, ó, agüero. Cap. 8: 18; Zac. 3: 8.
21 [a] ó, profecía conminatoria. [b] Comp. Gén. 11: 1; Jer. 51: 36, 42. [c] Job 1: 19. [d] ó, Persia. [e] *Heb.* vaga. [f] Dan. 5: 6, 30. [g] Dan. 5: 1. [h] Dan. 5: 30. [i] ó *sea*, carros *de guerra*. [k] Apoc. 10: 3. [l] *Heb.* respondió. [m] Apoc. 18: 2. [n] *Heb.* (él) destrozó, ó, rompió á tierra. [o] Comp. Am. 1: 3. [p] *Heb.* hijo de. [q] = *tierra de* silencio. (Quizás el desierto de Arabia.)

¡ Guarda ! ¿[r] qué hay de la noche ?
¡ Guarda ! ¿ qué hay de la noche ?
12 Respondió el guarda :
¡ La mañana viene, y también la noche !
Si queréis preguntar, preguntad.
¡ Volved ; venid *otra vez !*

13 [a] Carga sobre Arabia :
En [s] las espesuras de Arabia habéis de pernoctar,
¡ oh caravanas de los [t] Dedaneos !
14 Para encontrar al sediento, traen agua
los habitantes de la tierra de [u] Tema ;
con su pan salen á recibir al fugitivo:
15 porque huyen de las espadas ;
de la espada desnuda, y del arco entesado,
y [v] de la violencia de la guerra.
16 Porque así me ha dicho el Señor :
Dentro de un año, según los años del jornalero,
se acabará toda la gloria de [w] Cedar ;
17 y los que quedaren del número [x] de los flecheros,
los héroes de los hijos de Cedar, serán pocos ;
porque Jehová, el Dios de Israel, *lo* ha dicho.

22 [a] Carga del [b] Valle de la Visión :
¿ Qué tienes ahora,
que has subido, [c] con todos los tuyos, á los terrados ?
2 *¡ Oh tú, que estabas* llena de bulla, ciudad tumultuaria, ciudad alegre !
tus muertos no están muertos á cuchillo,
ni murieron en guerra.
3 Todos tus jefes huyen á la vez ;
[d] por los flecheros son atados ;
todos los tuyos que son hallados, son atados juntos :
á tí habían [e] huido de lejos.
4 Por tanto dije : ¡ Apartad de mí la vista, para que llore amargamente :
no os [f] empeñéis en consolarme
de la desolación de la hija de mi pueblo !
5 Porque día *es éste* de conmoción, y de holladura, y de perplejidad ;
día del Señor, Jehová de los Ejércitos, en el Valle de la Visión ;
día de derribar muros, y de clamores *que llegan* hasta las montañas.
6 Y [g] Elam lleva la aljaba, con carros, infantería y caballería ;
y Kir descubre el escudo :
7 y ha acontecido que tus más escogidos valles están llenos de carros *de guerra,*
y los ginetes se ponen en orden contra la puerta.
8 Se ha quitado también la cobertura de Judá ;
y tú diriges la vista en [h] semejante día, á las armas de la [i] Casa del Bosque.
9 Y véis que son muchas las brechas en la Ciudad de David ;
y recogéis las aguas del estanque de abajo ;
10 y contáis las casas de Jerusalem ;
y derribáis las casas [k] para fortalecer el muro ;
11 y [k] haceis un depósito *de aguas* entre los dos muros,
para *recibir* las aguas del estanque viejo :
pero no miráis al que hace esto,
ni dirigís la vista al [l] que lo tiene preparado ya há mucho.
12 Y el Señor, Jehová de los Ejércitos, llamó en aquel día
á llanto y á lamentación,
y á calvez y á ceñimiento de saco ;
13 mas, *al contrario,* he aquí alegría y regocijo,
matanza de bueyes y degüello de ovejas,
el comer carne y beber vino :
dicen : ¡ [m] Comamos y bebamos, porque mañana moriremos !
14 Por tanto Jehová de los Ejércitos [n] ha revelado á mis oídos *esto :*
[o] De cierto que esta iniquidad no os será nunca perdonada, hasta que muráis,
dice el Señor, Jehová de los Ejércitos.
15 Así dice el Señor, Jehová de los Ejércitos :
Anda, véte á este [p] tesorero,
á Sebna, que preside en la casa *real, y le dirás :*
16 ¿ Qué haces tú aquí ? ¿ y á quién tienes tú aquí,
para que hayas labrado aquí para tí un sepulcro ?
¡ labrando en alto su sepulcro,
esculpiendo en la roca una morada para sí !
17 He aquí que Jehová te derribará con violencia, ¡ oh *grande* hombre !
y te doblará con *repetidas* dobleces,
18 y te hará ovillo como pelota,
y te botará á una tierra de [q] anchas dimensiones,
endonde morirás; y allí *te llevarán* las carrozas de tu gloria,

[r] *ó,* ¿cuánto *resta* de ? &c. [s] *Heb.* bosque. [t] Jer. 49 : 8 ; Ezeq. 25 : 12. [u] = Teman. Job 6 : 19 ; Jer. 49 : 8. [v] *Heb.* del peso. [w] = Arabia. Cap. 42 : 11 ; Gén. 25 : 13. [x] *Heb.* del arco.
22 [a] *ó,* profecía conminatoria. [b] = de Jerusalem. Cap. 1 : 1. [c] *Heb.* todo tú. [d] *ó,* sin flecha. *Heb.* de arco. [e] Cap. 21 : 17. [f] *ó,* apresuréis á. [g] *ó,* Persia. [h] *Heb.* aquel. [i] 1 Rey. 7 : 2 y 10 : 17. [k] 2 Crón. 32 : 5, 3, 4. [l] *Heb.* formador. [m] 1 Cor. 15 : 32. [n] *Heb.* se ha revelado. [o] *Heb.* si fuere cubierto (fórmula de jurar). [p] *ó,* mayordomo. Cap. 36 : 3, &c. (?) [q] *Heb.* ancha de manos.

¡ vituperio *que eres* de la casa de tu señor !
19 Porque yo te expulsaré de tu oficio,
y de tu puesto serás derribado.
20 Y acontecerá que en aquel día llamaré á mi siervo
Eliaquim hijo de Elcías ;
21 y á él le vestiré de tu ropa *de oficio*,
y con [r] tu cinturón le fortaleceré,
y pondré tu autoridad en su mano ;
y él será un padre á los habitantes de Jerusalem
y á la casa de Judá.
22 Y pondré la [s] llave de la casa de David sobre su hombro ;
y él abrirá, y ninguno cerrará,
y cerrará, y ninguno abrirá.
23 Y le hincaré como [t] clavo en un lugar seguro ;
y será como trono de gloria para la casa de su padre.
24 Y colgarán de él toda la gloria de la casa de su padre,
los descendientes y las reliquias,
inclusos todos los vasos pequeños,
desde [u] las copas hasta toda suerte de [u] jarros.
25 *Mas* en aquel día, dice Jehová de los Ejércitos,
será vencido el clavo hincado en el lugar seguro ;
pues será [v] quebrado y caerá ;
y [w] perecerá la carga que había sobre él ;
porque Jehová lo ha dicho.

23 [a] Carga de Tiro :
¡ Aullad, oh naves de [b] Tarsis !
porque *Tiro* está desolada, de modo que no hay casa, ni á donde entrar :
desde la tierra de Kitim se les dió el aviso.
2 ¡Callad, oh habitantes de la *ciudad*
[c] isleña !
tú á quien los comerciantes de Sidón, pasando el mar, llenaron *de riquezas*.
3 Y, *situada* en grandes aguas, la sementera de [d] Sihor,
la [e] cosecha del Nilo, era renta suya ;
y ella vino á ser emporio de las naciones.
4 ¡Avergüénzate, oh Sidón ! porque habla el mar,
es decir, el lugar fuerte del mar, diciendo :
¡Estoy cual si nunca estuviera de parto, ni haya tenido hijos,
ni amaestrado mancebos, ni criado vírgenes !
5 Cuando llegue á Egipto la noticia,
se angustiarán por las noticias de Tiro.
6 ¡ Pasad hasta Tarsis ;
aullad, oh habitantes de la [f] isla !
7 ¿ Es esta vuestra *ciudad* alegre,
cuya antigüedad es de tiempos muy remotos ?
sus mismos pies la conducirán lejos para morar temporariamente *allí*.
8 ¿ Quién ha decretado esto contra Tiro, la repartidora de coronas ;
cuyos comerciantes son príncipes,
y sus [g] traficantes los honorables de la tierra ?
9 Jehová de los Ejércitos lo ha decretado,
para profanar la soberbia de toda gloria *humana*,
y para degradar todos los honorables de la tierra.
10 ¡ Pasa *libremente* por tu tierra, como el Nilo, [h] oh hija de Tarsis !
porque *tus* [i] ataduras no *existen* ya.
11 *El Señor* ha extendido su mano sobre el mar,
ha sacudido los reinos :
Jehová ha dado mandamiento respecto de [k] la *nación* mercante,
para destruir sus plazas fuertes.
12 Y él ha dicho : ¡ No te vanagloriarás ya más,
oh [l] violada virgen, [h] hija de Sidón !
¡ Levantate, pasa hasta Kitim !
mas ni aun allí tendrás reposo.
13 ¡He aquí la tierra de los Caldeos! (este pueblo *poco ha* no existía ;
Asiria lo fundó para los habitantes del desierto) ;
los cuales levantaron sus torres, y [m] derribaron los palacios de ella :
este pueblo pues la ha puesto en ruinas.
14 ¡Aullad, oh naves de Tarsis,
porque es destruida vuestra [n] plaza fuerte !
15 Y acontecerá en aquel día,
que Tiro será olvidada [o] setenta años,
conforme á los días de un [p] rey :
mas al fin de los setenta años, sucederá á Tiro
como á la canción de una ramera.
16 ¡ Toma [q] la cítara, dá la vuelta por la ciudad, oh ramera olvidada !
¡toca bien, canta muchas canciones,
para que se acuerde de tí !
17 Pues sucederá que al fin de los setenta años, Jehová visitará á Tiro ;
y ella volverá á su [r] lucro,
y [s] tendrá comercio con todos los rei-

[r] Exod. 28 : 4 ; Lev. 8 : 7. [s] Apoc. 3 : 7. [t] ó, estaca. Esd. 9 : 8. [u] *Heb.* vasos de copas—vasos de jarros. [v] ó, tajado. [w] *Heb.* será cortado.
23 [a] ó, profecía conminatoria. [b] = Tarseso, ó España. [c] *Heb.* isla, *o*, costa. [d] = el Nilo. [e] *Heb.* simiente. [f] ó, costa. [g] *Heb.* cananeos. [h] Comp. Sal. 45 : 12 ; 137 : 8 ; Zac. 9 : 9 ; Lam. 4 : 21 ; Jer. 46 : 24. [i] *Heb.* ceñidor. [k] *Heb.* Canaán. Vr. 8 ; Ose. 12 : 8 ; Zac. 14 : 21. [l] ú, oprimida. [m] ó, despertaron, excitaron (= alarmaron). [n] *o*, fortaleza. [o] Jer. 25 : 11. [p] ó, reino, dinastía. Comp. Exod. 1 : 8 ; Dan. 8 : 20 ; Apoc. 17 : 12. [q] ó, el arpa. [r] *o*, alquiler. [s] *Heb.* fornicará.

nos del mundo, sobre la haz de la tierra.
18 Pero su ganancia y su luero será consagrado á Jehová;
no será atesorado, ni será guardado,
sino que su ganancia será para los que habitan delante de Jehová,
para que coman hasta la saciedad,
y para vestido [t]duradero.

24 He aquí que Jehová vaciará la tierra, y la dejará desierta,
y *cual vaso*, la volverá boca abajo, y dispersará sus habitantes.
2 Y sucederá que como al pueblo, así le *irá* al sacerdote;
como al siervo, así á su amo;
como á la criada, así á su señora;
como al comprador, así al vendedor;
como al prestador, así al que toma prestado;
como al acreedor, así al deudor.
3 La tierra será enteramente vaciada y completamente saqueada;
porque Jehová ha hablado esta palabra.
4 La tierra se pone de luto *y* se marchita,
el mundo desfallece *y* se marchita;
desfallece la gente encumbrada de la tierra.
5 La tierra también es profanada bajo sus habitantes;
porque traspasaron la ley, cambiaron el estatuto,
y quebrantaron el pacto eterno.
6 Por tanto la maldición ha devorado la tierra,
y los que habitan en ella [a]son culpables:
por tanto son abrasados los habitantes de la tierra,
y pocos hombres son dejados en ella.
7 [b]La vendimia llora, la vid desfallece;
suspiran todos los joviales de corazón.
8 ¡Cesó ya la alegría de los panderos,
acabóse la algazara de los hacen fiesta,
cesó la alegría de [c]la cítara!
9 No se beberá el vino con canciones;
amargo será el licor embriagante á los bebedores de él.
10 Derribada está la ciudad de confusión;
cerrada está toda casa, de modo que nadie pueda entrar.
11 Hay clamores por el vino en las calles;
[d]se ha acabado ya todo regocijo;
la alegría es [e]desterrada de la tierra.
12 Lo que queda en la ciudad es desolación,
y la puerta está derribada *hasta quedar en* ruinas.
13 Pues así será *Jerusalem* en medio de la tierra, entre los pueblos;
como el vareo del olivo,
como rebuscos cuando se haya acabado la vendimia.
14 Estos *pocos* levantarán la voz y cantarán;
por la majestad de Jehová alzarán el grito desde el mar.
15 ¡Por tanto, [f]en las *regiones* orientales glorificad á Jehová,
en las [g]islas del mar *ensalzad* el nombre de Jehová, el Dios de Israel!
16 Desde el extremo de la tierra hemos oído canciones: ¡Gloria al justo!
mas yo dije: ¡Mi [h]desdicha! ¡mi desdicha! ¡ay de mí!
¡los engañadores engañan, sí, con engaño los engañadores engañan!
17 ¡El espanto y el hoyo y el lazo
están sobre tí, oh habitador de la tierra!
18 Y sucederá que el que huyere de la voz [i]que espanta, caerá en el hoyo,
y el que subiere de en medio del hoyo, quedará preso en el lazo;
porque las [k]ventanas desde lo alto están abiertas,
y bambolean los cimientos de la tierra.
19 ¡Completamente quebrantada está la tierra!
¡completamente despedazada está la tierra!
¡completamente [l]sacudida está la tierra!
20 tambalea la tierra como un borracho;
se columpia de acá para allá como hamaca,
y pesa sobre ella su trasgresión;
y caerá, y no volverá á levantarse.
21 Y acontecerá en aquel día,
que Jehová [m]castigará el ejército de [n]lo alto en el alto,
y á los reyes de la tierra sobre la tierra;
22 y serán juntados como se juntan los presos en el calabozo,
y [o]estarán encerrados en la cárcel;
y después de muchos días serán [p]sacados al suplicio.
23 ¡Y la luna será abochornada, y el sol se avergonzará;
por cuanto Jehová de los Ejércitos [q]reina ya en el Monte de Sión, y en Jerusalem,
y delante de sus ancianos gloriosamente!
25 ¡Jehová, Dios mío eres!
¡te ensalzaré, alabaré tu nombre,
porque has hecho maravillas!

[t] *ó*, espléndido.
24 [a] *ó*, sufren castigo. [b] *Heb.* se enluta el mosto. [c] *ó*, el arpa. [d] *Heb.* entenebrecida está. [e] *Heb.* ida en cautiverio. [f] *otros*, en los fuegos. [g] *ó*, costas. [h] *ó*, magrura.

[i] *Heb.* del espanto. [k] Gén. 7: 11. [l] *ó*, conmovida. [m] *Heb.* visitará. [n] Cap. 26: 5. Comp. Efes. 6: 12. [o] 2 Ped. 2: 9; Jud. 6. [p] *Heb.* visitados. Vr. 21. [q] Apoc. 19: 6.

¡tus consejos, desde lejanos *tiempos*,
son [a] fieles y verdaderos!
2 ¡Porque has convertido *aquella* ciudad
en montón *de escombros*,
aquella ciudad [b] inexpugnable en una ruina;
has demolido el palacio de los extraños para que no sea ciudad;
nunca jamás será reedificada!
3 Por tanto, te dará honra el pueblo fuerte,
la ciudad de las naciones [c] tiranas tendrá temor de tí:
4 porque has sido fortaleza para el desvalido,
fortaleza para el pobre en su angustia,
su [d] refugio contra la tempestad, *su* sombra contra el calor,
cuando el resoplido de los [c] tiranos era como tempestad *contra* la pared.
5 ¡Como el calor en [e] *lugar de* sequía *se mitiga*,
así abates la algazara de los extraños;
como *se reduce* el calor con la sombra de una nube;
así se humilla la canción *triunfal* de los [c] tiranos!
6 Y en este monte hará Jehová de los Ejércitos, para todas las naciones,
un banquete de manjares pingües,
banquete de vinos sobre las heces;
de manjares pingües de *mucho* meollo,
de vinos sobre las heces, bien refinados.
7 Y [f] destruirá en este monte
[g] la cobertura de las caras, la que cubre todos los pueblos,
y el velo que está tendido sobre todas las naciones.
8 ¡Tragado ha á la muerte [h] para siempre;
y Jehová el Señor enjugará las lágrimas de sobre todas las caras,
y quitará el oprobio de su pueblo de sobre toda la tierra!
porque Jehová *así lo* ha dicho.
9 Y se dirá en aquel día:
¡He aquí, éste es nuestro Dios;
le hemos esperado, y él nos salvará!
¡éste es Jehová, le hemos esperado;
estaremos alegres, y nos regocijaremos en su salvación!
10 Porque la mano de Jehová descansará en este monte;
y Moab será hollado debajo de él,
como la paja es hollada en el agua del muladar.
11 Y extenderá sus manos en medio de ella,
como las extiende el nadador para nadar;
pero *Dios* abatirá su orgullo, juntamente con las tretas de sus manos.
12 Y abatirá la fortaleza de tus altos muros;
los humillará, los derribará por tierra, hasta el mismo polvo.

26 En aquel día se cantará este cántico en la tierra de Judá:
¡Ciudad fuerte tenemos;
[a] salvación pondrá *Dios* por muros y baluartes!
2 ¡Abrid las puertas,
[b] para que éntre la nación justa, guardadora de verdad!
3 Guardarás en [c] perfecta paz á *aquel cuyo* ánimo se apoya *en tí*,
por lo mismo que en tí confía.
4 ¡Confiad en Jehová para siempre,
porque en [d] YAH JEHOVA está la Roca de la eternidad!
5 Porque él [e] ha abatido á los que habitan en las alturas,
la ciudad [f] enaltecida: ¡la humillará,
la humillará hasta la tierra,
la derribará hasta el mismo polvo!
6 ¡La pisará el pie,
los pies del pobre, los pasos del desvalido!
7 La vía del justo es [g] perfectamente derecha:
¡oh recto *Dios*, tú allanas el camino del justo!
8 También en la vía de tus juicios, oh Dios, te hemos esperado;
el deseo de nuestra alma ha sido hacia tu Nombre y hacia [h] tu memorial.
9 Con mi alma te he deseado en la noche,
y con mi espíritu en medio de mí madrugo para buscarte;
porque cuando tus juicios están en la tierra,
los habitantes del mundo aprenden justicia.
10 *Pues* aun cuando se mostrare favor al inicuo, no aprenderá justicia;
en [i] la tierra de justicia seguirá haciendo injusticias,
y no mirará la majestad de Jehová.
11 Jehová, tu mano está alzada, mas ellos no ven:
[k] verán *empero* con vergüenza tu celo por tu pueblo;
y el fuego devorará á tus contrarios.
12 Jehová, tú nos darás la paz;
porque también todas nuestras obras las has hecho tú por nosotros.

25 [a] *Heb.* fidelidad y verdad. Vr. 4, 5. [b] *ó*, fortificada. *Heb.* cortada, inaccesible. [c] *ó*, terribles. [d] Cap. 4: 6. [e] Cap. 32: 2. [f] *Heb.* tragará. [g] *Heb.* la cara de la cobertura. Comp. 2 Cor. 3: 14-16. [h] *ó sea*, completamente. 1 Cor. 15: 54.
26 [a] Cap. 60: 18. [b] Apoc. 21: 24; 22: 2. [c] *Heb.* paz, paz. [d] Forma poética, ó abreviada, de Jehová. [e] Cap. 24: 21; 25: 12. [f] *ó*, de altos *muros*. [g] *Heb.* derecturas, ó, rectitudes. [h] = tu nombre de Jehova. Exod. 3: 15. [i] Sal. 143: 10. Comp. Dan. 11: 16; Mal. 3: 12. [k] *Heb.* verán (y se avergonzarán), &c.

13 Jehová, Dios nuestro, otros señores
fuera de tí nos han señoreado;
mas ahora, de tí solo *y* de tu Nombre
haremos mención.
14 Muertos *están ellos*, no vivirán;
[l]difuntos, no se levantarán;
porque tú los has visitado y destruido,
y has hecho perecer toda memoria de
ellos.
15 Has añadido á la nación, oh Jehová,
has añadido á la nación; te has glorificado:
has [m]ensanchado [n]todos los términos
de la tierra.
16 Jehová, en la angustia acudieron
á tí;
derramaron la [o]oración cuando *vino*
sobre ellos tu castigo.
17 Como la preñada, cuando se acerca al
parto,
se retuerce, *y* clama en sus dolores:
así hemos sido nosotros en tu presencia, oh Jehová.
18 Hemos estado *como* preñados, hemos
tenido dolores de parto;
mas hemos al parecer dado á luz
viento:
ningún [p]salvamento hemos efectuado
en la tierra,
ni han caído los habitantes del mundo.
19 ¡[q]Vivirán tus muertos;
los cadáveres de mi *pueblo* se levantarán!
¡Despertad y cantad, vosotros que
moráis en el polvo!
porque *como* el rocío de yerbas es tu
rocío,
y la tierra [r]echará fuera los [l]muertos.
20 ¡Ven, pueblo mío, entra en tus aposentos,
cierra tus puertas sobre tí;
escóndete [s]por un corto momento,
hasta que pase la indignación!
21 Porque he aquí que Jehová sale de
su lugar
para [t]castigar á los habitantes de la
tierra por su iniquidad;
la tierra también descubrirá sus [u]homicidios,
y no encubrirá más sus muertos.

27 En aquel día Jehová [a]castigará con
su espada,
[b]bien templada, grande y fuerte,
al [c]Leviatán, serpiente veloz,
y al Leviatán, serpiente tortuosa;
y matará al [d]dragón que está en el
mar.
2 En aquel día,
he aquí [e]una viña de vino rojo: cantad *así* de ella:
3 Yo Jehová soy quien la guardo:
cada momento la regaré;
para que nadie la toque, noche y día
la guardaré.
4 Ya no tengo [f]indignación *contra ella:*
mas ¡[g]pónganse [h]las zarzas y los espinos en batalla contra mí!
¡marcharía contra ellos; los quemaría
juntamente!
5 á menos que [i]echen mano *esos enemigos* de mi fortaleza, y hagan paz
conmigo.
¡*Sí*, que hagan paz conmigo!
6 En los *tiempos* venideros se arraigará
Jacob;
Israel retoñará y echará flor,
y llenará la haz de la tierra con *su*
fruto.
7 ¿Acaso *el Señor* le hirió [k]como
hirió á su heridor?
¿ó le mató [l]con la matanza de los
muertos por Él?
8 *Antes*, con [m]repudiar la *amada tuya*,
contendiste con ella con moderación;
mas á aquellos, Dios los remueve con
su viento tempestuoso en el día
del Solano.
9 Por tanto, con esto será [n]perdonada
la iniquidad de Jacob;
y este es todo el fruto *de ello, á saber*,
el quitar su pecado:
mientras *Israel* pone todas las piedras
del altar *idolátrico*, como piedras
de cal, hechas pedazos;
de manera que nunca jamás vuelvan á
levantarse las [o]Asheras y las imágenes del sol.
10 Pero la ciudad [p]inexpugnable está
solitaria;
morada desechada y abandonada, como el desierto:
allí pastará el becerro, y allí se acostará, y consumirá los sarmientos
de su *vid*.
11 Al secarse sus ramas, serán quebradas:
las mujeres vendrán y las encenderán;
porque no es pueblo de entendimiento;
por tanto su Hacedor no tendrá compasión de él,
y el que le formó no le mostrará favor.
12 Mas sucederá en aquel día, que Jehová [q]recogerá *su pueblo*

[l]ó, sombras. *Heb.* Refaim. Cap. 14: 9; Sal. 88: 10. [m] *Heb.* alejado. [n] Cap. 45: 22; 52: 10. [o] *Heb.* susurro. [p] *Heb.* salvación no hicimos. [q] Ezeq. 37: 1, &c. [r] Dan. 12: 2; Ezeq. 37: 12, 13; Juan 5: 28, 29. [s] 2 Cor. 4: 17; Heb. 10: 37. [t] *Heb.* visitar. [u] *Heb.* sangres. Sal. 51: 14.
27 [a] Comp. 2 Tes. 2: 8. *Heb.* visitará. [b] *Heb.* dura. [c] Job 41: 1, &c. [d] Apoc. 12: 3, 9; 20: 2; Gén. 3: 14, 15. *Heb.* monstruo acuático. [e] Cap. 5: 1, 7. [f] *Heb.* calor. [g] *Heb.* ¡quien dará! &c. [h] Cap. 9: 18. 2 Sam. 23: 6, 7. [i] *Heb.* eche—haga *el enemigo*. [k] *Heb.* como herida de su heridor. [l] Cap. 10: 24-34. [m] *Heb.* enviar. Deut. 24: 1. [n] *Heb.* cubierta. Comp. Deut. 21: 8; 2 Crón. 30: 19. [o] imágenes, columnas, ó santuarios de Astarte, ó Venus. [p] ó, fortificada. *Heb.* cortada = inaccesible. [q] *Heb.* vareará *el olivo*.

desde el cauce del río *Eufrates* hasta
el torrente de Egipto;
y seréis recogidos uno por uno, ¡oh
hijos de Israel!
13 Y acontecerá en aquel día
que [r] sonará la gran trompeta;
y vendrán los que habían sido perdidos en la tierra de Asiria,
y los que habían sido desterrados en la tierra de Egipto;
y adorarán á Jehová en Jerusalem, el Monte Santo.

28 ¡Ay de la [a] orgullosa corona de los borrachos de Efraím,
y de la caduca flor de su hermosura gloriosa,
[b] la cual está sobre la cabeza del valle feracísimo,
de aquellos *pecadores* vencidos del vino!
2 He aquí que tiene Jehová un [c] *azote* fuerte y [d] alerta,
el cual como tempestad de granizo, torbellino destructor,
y como tempestad de aguas poderosas que *todo* lo arrebatan,
la echa por tierra [e] con violencia.
3 Con los pies será hollada
la orgullosa corona de los borrachos de Efraím;
4 y la caduca flor de su hermosura gloriosa,
la cual está sobre la cabeza del valle feracísimo,
vendrá á ser como la breva temprana, antes del verano,
que en viéndola el que la mira,
[f] apenas la tiene en su mano, la traga.
5 En aquel día, Jehová de los Ejércitos será
corona de gloria y diadema de hermosura para el resto de su pueblo;
6 y espíritu de juicio
para el que se siente en *el tribunal de* [g] justicia,
y valentía para los que tornan atrás la batalla [h] en la puerta.
7 Mas éstos también tambalean á causa del vino,
y se han extraviado á causa del licor fermentado;
el sacerdote y el profeta tambalean á causa del licor fermentado;
han sido tragados del vino,
han sido extraviados por el licor fermentado:
yerran en visión, tropiezan en juicio.
8 Porque todas las mesas están llenas de vómito *y* de suciedad,
sin que haya lugar *limpio*.

9 ¿Á quién, (*dicen ellos*) quiere *éste* enseñar la ciencia?
¿y á quiénes quiere hacer entender [i] el mensaje?
¿á los destetados de leche?
¿á los *recién* quitados de los pechos?
10 Porque es precepto sobre precepto, precepto sobre precepto,
[k] línea sobre línea, línea sobre línea,
aquí un poco, allí *otro* poco.
11 Al contrario, [l] con *gente de* [m] labios extraños y de otra lengua,
se hablará á este pueblo;
12 á quienes se les había dicho:
¡Este es el descanso *con que* habéis de hacer descansar al cansado,
y ésta es la tranquilidad!
mas no quisieron escuchar.
13 Y *en efecto* la palabra de Jehová les era precepto sobre precepto, precepto sobre precepto,
línea sobre línea, línea sobre línea,
aquí un poco, allí otro poco:
á fin de que vayan *adelante*, y caigan hacia atrás,
y sean quebrantados, y sean enredados y cogidos.
14 Por tanto, escuchad [n] el oráculo de Jehová, ¡oh hombres escarnecedores!
que gobernáis este pueblo que está en Jerusalem:
15 Por cuanto habéis dicho:
Hemos hecho pacto con la muerte,
y con [o] el infierno tenemos hecho convenio;
cuando pasare el azote, [p] cual torrente,
no nos alcanzará;
porque hemos puesto las mentiras por nuestro refugio,
y entre los embustes nos hemos escondido;
16 por tanto, así dice Jehová el Señor:
He aquí que yo pongo en Sión por cimiento una piedra,
piedra probada, *piedra* angular preciosa [q] de firmísimo asiento:
y el que creyere no se apresurará.
17 También pondré el juicio por [r] cordel,
y la justicia por plomada;
y la granizada barrerá el refugio de mentiras,
y las aguas arrebatarán *vuestro* escondrijo.
18 Asimismo vuestro pacto con la muerte será anulado,
y vuestro convenio con [o] el infierno no quedará en pie:
cuando pasare el azote, [p] cual torrente,
vosotros seréis hollados de este *invasor*.

[r] Lev. 25: 9, 10.
28 [a] = Samaria. 1 Rey. 16: 24. [b] 1 Rey. 16: 24. [c] Cap. 10: 5. [d] ó, poderoso. [e] *Heb.* con mano. [f] *Heb.* todavía. [g] *Heb.* juicio. [h] ó, junto á. [i] *Heb.* lo oído. Cap. 53: 1.
[k] ó, regla. 11 Cor. 14: 21. [m] ó, tartamudos. [n] *Heb.* palabra, ó, cosa. [o] *Heb.* Sheol. [p] *Heb.* inundador. [q] *Heb.* fundada, fundada. [r] Cap. 34: 11; 2 Rey. 21: 13.

19 Cuántas veces pasare, os arrebatará;
porque [s]todas las mañanas pasará, de día y de noche,
y será [t]una agitación constante el atender al rumor.
20 Porque la cama es muy corta para extenderse *uno en ella*,
y la cubierta muy angosta para envolverse *en ella*.
21 Porque Jehová se levantará como en el [u]monte Perasim,
y se indignará como en [v]el valle de Gabaón;
para hacer su obra, su obra extraña,
y para ejecutar su acto, su acto extraño.
22 Ahora bien, no seáis vosotros escarnecedores,
no sea que se aprieten vuestras ligaduras;
porque un exterminio, y *ese* decretado, es lo que tengo oído
de parte del Señor Jehová de los Ejércitos, contra [w]toda la tierra.
23 ¡Prestad atención y oíd mi voz!
¡escuchad, y oíd mi dicho!
24 ¿Acaso el arador estará siempre arando para sembrar?
¿estará siempre abriendo y gradando su terreno?
25 ¿No es así que cuando ha allanado su superficie,
derrama entonces el eneldo, y esparce el comino,
y pone en hileras el trigo, y la cebada en el *lugar* señalado,
y la espelta en su [x]borde *apropiado?*
26 Así su Dios le enseña lo que es conveniente, y le instruye.
27 Porque no con el trillo se ha de trillar el eneldo,
ni rueda de carro ha de rodar sobre el comino;
sino que con un palo se ha de varear el eneldo, y el comino con una vara.
28 El *trigo de* pan se machaca con el trillo:
empero no para siempre lo seguirá trillando;
y aunque lo esparza con la rueda de su carro,
sin embargo no lo machaca con sus [y]corceles.
29 Esto también procede de Jehová de los Ejércitos,
el cual es maravilloso en consejo *y* grande en sabiduría.

29 ¡Ay de [a]Ariél, de Ariél,
ciudad donde [b]habitó David!
¡Añadid año sobre año; las fiestas sigan en turno!
2 esto no obstante, pondré en estrecho á Ariél,
y habrá duelo y dolor,
y me será como [a]Ariél.
3 Y acamparé contra tí en derredor,
y te cercaré con campamentos,
y levantaré contra tí atrincheramientos.
4 Y tú estarás abatida; desde [c]el suelo hablarás;
y tu habla será bajita, desde el polvo;
y será tu voz, como de espíritu pitónico, desde la tierra,
y tu habla [d]sonará confusamente desde el polvo.
5 Empero la muchedumbre de tus [e]enemigos será como el menudo polvo,
y como el tamo [f]volante, la multitud de los terribles:
y *esto* sucederá en un momento, repentinamente.
6 Desde la presencia de Jehová de los Ejércitos será visitado *el enemigo*
con truenos y terremoto y grande estrépito,
con torbellino y tempestad,
y llamas de fuego devorador.
7 Y como un sueño, *como* una visión de la noche,
será la muchedumbre de las naciones
que pelean contra Ariél;
juntamente con todos los que la combaten á ella y á su fortaleza,
y los que la ponen en estrecho.
8 Y *les* sucederá como cuando duerme un hambriento, ¡y he aquí que come!
mas despierta, y está vacía su alma;
ó como cuando duerme un sediento, ¡y he aquí que bebe!
mas despierta, y he aquí que está desfallecciente,
y su alma está *aún* con ansia *de beber*.
Así será *con* la muchedumbre de las naciones
que pelean contra el Monte de Sión.
9 ¡Detenéos y maravilláos!
¡gozáos y cegáos *todavía más!*
¡Ebrios están, mas no con vino;
tambalean, mas no á causa de licor fermentado!
10 Porque Jehová ha derramado sobre vosotros el espíritu de sueño profundo,
[h]y os ha cerrado los ojos, *á saber*, los profetas;
y ha cubierto vuestras cabezas, *es decir*, los videntes.

[s] *Heb.* mañana por mañana. [t] *ó*, solamente agitación ó terror: entender el mensaje. Vr. 9. [u] 1 Crón. 14: 9, 11, 16. [v] Jos. 10: 10, 12. [w] *ó*, todo el país. [x] *Heb.* lindero. [y] *ó*, ginetes. Ezeq. 27: 14.

29 [a] *ó sea*, altar de Dios, ó león de Dios: ó ambas cosas. Ezeq. 43: 16. [b] 2 Sam. 5: 9. *Heb.* acampó. [c] *Heb.* la tierra. [d] *ó*, chirriará. Cap. 10: 14. [e] *Heb.* extraños. [f] *Heb.* pasante. [g] *ú*, hostigan. [h] De sentido dudoso.

11 Y así toda visión os ha venido á ser
como las palabras de un [i]libro
sellado,
que se le da á uno que sabe [k]leer,
diciendo: Ruégote *me* leas esto;
y responde: No puedo, porque está
sellado:
12 luego se da el libro al que no sabe
[k]leer,
diciendo: Ruégote *me* leas esto;
y él responde: No sé [k]leer.
13 Dice pues el Señor:
Por cuanto [l]este pueblo se me acerca
con su boca,
y con sus labios me honran,
pero alejan de mí su corazón,
y su temor de mí *es solo* un mandamiento de hombres, cosa *que se les ha* enseñado;
14 por tanto yo volveré á obrar maravillosamente con este pueblo;
cosa asombrosa y maravillosa *voy á hacer;*
y perecerá la sabiduría de sus sabios,
y la inteligencia de sus entendidos
[m]desaparecerá.
15 ¡Ay de los que ahondan el consejo,
á fin de ocultarlo á Jehová,
y cuyas obras *están envueltas* en tinieblas;
y dicen: ¿Quién nos ve? y ¿Quién nos conoce?
16 ¡[n] *Qué* perversidad es la vuestra!
¿Acaso el alfarero será reputado como el barro,
para que la obra diga de su hacedor:
No me ha hecho;
y la [o]vasija diga del que la formó:
No entiende?
17 ¿No *es cierto* que de aquí á muy poco
[p]el Líbano será tornado en [q]campo fructífero,
y el campo fructífero será reputado como selva?
18 Y los sordos oirán en aquel día las palabras del libro,
y los ojos de los ciegos verán de en medio de oscuridad y de tinieblas.
19 Los mansos también aumentarán su gozo en Jehová,
y los *más* [r]desdichados de los hombres se regocijarán en el Santo de Israel.
20 Porque [s]los violentos ya han dejado de existir, y se han acabado los escarnecedores,
y están exterminados todos los que se desvelan por *hacer* iniquidad;
21 los que [t]hacen ofensor á un hombre
por una *mera* palabra,
y arman lazos para aquel que reprende en la puerta,
y [u]pervierten *la causa del* justo [v]con falso *testimonio.*
22 Por tanto, Jehová que redimió á Abraham,
dice así respecto de la casa de Jacob:
Ya no se avergonzará más Jacob,
y ya no palidecerá más su rostro.
23 *Al contrario,* cuando viere sus hijos,
la obra de mis manos, en medio de él,
padres é hijos santificarán mi nombre;
sí, santificarán al Santo de Jacob,
y temerán al Dios de Israel.
24 Y los extraviados de espíritu conocerán la inteligencia,
y los murmuradores recibirán la instrucción.

30 ¡Ay de los hijos rebeldes, dice Jehová,
que [a]toman consejo, mas no de mí,
que [b]ratifican pactos, pero sin mi Espíritu,
para añadir pecado sobre pecado!
2 ¡los que van descendiendo á Egipto,
sin inquirir de mi boca,
para guarecerse con la fortaleza de Faraón,
y para confiar en la sombra de Egipto!
3 Por tanto la fortaleza de Faraón será vuestra vergüenza,
y la confianza en la sombra de Egipto, vuestra confusión.
4 Porque sus príncipes están ya en Soán,
sus embajadores han llegado á Hanés;
5 *mas* todos ellos se avergüenzan de un pueblo que de nada les aprovechará;
pues no *sirven* ni de auxilio, ni de provecho,
sino antes de vergüenza, y hasta de afrenta.
6 ¡[c]Cuan cargadas van las bestias del sur!
[d]Por una tierra de aflicción y de apretura,
de donde son la leona y el león,
la víbora y la serpiente ardiente voladora,
llevan sobre [e]lomos de pollinos sus riquezas,
y sobre giba de camellos sus tesoros,
á un pueblo que no les puede aprovechar.
7 Porque para nada y en vano os ayudarán los Egipcios;

[i] *ó,* escrito. [k] *Heb.* libro, *ó,* escrito. [l] Mat. 15: 7, 8, 9; Marc. 7: 6, 7. [m] *Heb.* se esconderá. [n] *otros,* volvéis las cosas de arriba abajo. [o] *Heb.* lo formado. [p] Cap. 32: 15. [q] *ó,* Carmelo. [r] *ó,* pobres. [s] *Heb.* cesó violento (*ó,* terrible, tirano) y acabóse escarnecedor. [t] *ó,* condenan.

[u] Am. 2: 7. [v] *ó,* con *fallo* falso. *Heb.* en vacuidad.
30 [a] *ó,* forman planes. *Heb.* para hacer consejo. [b] *Heb.* derraman libación. *ó,* cubren con cubierta. [c] *Heb.* ¡la carga de! &c. [d] Deut. 1: 19; 8: 15. [e] *Heb.* hombros.

por esto la he apellidado [f]Rahab-hem-
sabet.
8 Ahora *pues*, anda tú, escribe esto de-
lante de ellos, en una tablilla,
é inscríbelo en un libro,
para que [g]dure hasta el día postrero,
para siempre jamás;
9 que pueblo rebelde es éste, hijos men-
tirosos;
hijos que no quieren escuchar la ley
de Jehová;
10 que dicen á los videntes: ¡No veáis!
y á los profetas: ¡No profeticéis para
nosotros cosas rectas!
¡habladnos cosas suaves, profetizad-
nos engaños!
11 ¡Apartáos del camino, declináos de la
vía!
¡[h]quitad de delante de nosotros al
Santo de Israel!
12 Por tanto, así dice el Santo de Israel:
Por cuanto despreciáis esta palabra,
y os confiáis en opresión y perversi-
dad,
apoyándoos en ellas;
13 por tanto esta iniquidad os será
como rotura [i]que amenaza ruina,
desplomándose en una pared elevada,
cuya [k]caída viene de repente, en un
momento.
14 Pues será rota *la pared*, como se rom-
pe un vaso de alfarero,
que, sin perdonarlo, lo hacen pedazos;
de modo que no sea hallado entre sus
fragmentos ni un tiesto,
para coger fuego del hogar,
ó para sacar agua de un aljibe.
15 Porque así dice Jehová el Señor, el
Santo de Israel:
En volviéndoos *á mí*, y en descanso
seréis salvos;
en quietud y en confianza será vuestra
fortaleza:
mas vosotros no quisisteis.
16 Antes habéis dicho: No, pues que á
caballo huiremos;
por tanto tendréis que huir:
y, Sobre veloces *corceles* cabalgaremos;
por tanto serán veloces los que os per-
siguen.
17 Mil *huirán* por la [l]amenaza de uno
solo,
y á la [l]amenaza de cinco, huiréis *to-
dos;*
hasta que seáis dejados como [m]un
palo alto en la cumbre de un
monte,
y como bandera sobre una colina.
18 Y sin embargo, Jehová esperará para
mostraros favor,
y sin embargo, se levantará para apia-
darse de vosotros;
porque Dios [n]justo es Jehová:
¡bienaventurados son todos los que le
esperan!
19 Porque, ¡oh pueblo [o]de Sión, que
habitas en Jerusalem,
tú no llorarás más!
¡muy compasivo *te* será *Dios*, á la voz
de tu clamor:
luego que oyere, te responderá!
20 Aunque os haya dado el Señor pan de
adversidad y agua de aflicción,
no tendrán que esconderse más tus
maestros,
sino que tus ojos verán á tus maes-
tros;
21 y tus oídos oirán una [p]voz á tus es-
paldas, que diga:
¡Éste es el camino, andad en él!
siempre que os torciereis á la derecha
ó á la izquierda.
22 Entonces profanaréis las láminas que
cubren tus esculturas de plata,
y [q]la chapa [r]dorada de tus imágenes
fundidas;
las desecharás, como un trapo in-
mundo;
¡Afuera! les dirás.
23 Y *Jehová* dará la lluvia para tu se-
mentera,
con lo cual sembrarás los campos;
y dará pan, del producto de la tierra,
el cual será [s]rico y nutritivo;
y pacerán tus ganados en aquel día en
pastos espaciosos.
24 Asimismo *tus* bueyes y *tus* pollinos,
que labran la tierra,
comerán pienso mixto, bien sazonado,
que habrá sido aventado con pala y
aventador.
25 Y habrá sobre toda alta montaña y
sobre todo collado elevado,
[t]arroyos *y* ríos de aguas;
en [u]el día de la gran matanza,
cuando [v]cayeren las torres.
26 También, la luz de la luna será como
la luz del sol,
y la luz del sol será [w]septuplicada,
como la luz de siete días;
en el día en que vendare Jehová la
contusión de su pueblo,
y sanare la llaga de su herida.
27 He aquí que [x]viene el Nombre de
Jehová de lejos;
arde su ira, [y]y es densa la humareda,
sus labios están llenos de indigna-
ción,
y su lengua es como fuego devorador,
28 y su resuello, como torrente inunda-

[f] = Egipto que se sienta *inmóvil;* ó el fanfarrón que se sienta *quieto*. [g] *Heb.* sea. [h] *Heb.* haced cesar. [i] *Heb.* cayendo. [k] *Heb.* rompimiento. [l] *ó*, reprensión. [m] *ó*, mástil. [n] 1 Juan 1: 9. *Heb.* de juicio. [o] *Heb.* en Sión. [p] *Heb.* palabra. [q] *ó*, ropa dorada. [r] *Heb.* de tus vaciadizos de oro. [s] *ó*, gordo y mantecoso. [t] *ó*, corrientes. [u] Ezeq. 39: 17, &c. Apoc. 19: 17-21. [v] Comp. Jer. 51: 58. [w] *ó*, siete tantos. [x] Vr. 31; cap. 37: 24, &c. [y] *Heb.* y pesada elevación.

dor, que alcanza hasta la garganta;
para zarandear las naciones con criba de [z]destrucción,
y *para poner* [a]una brida descarriadora en las fauces de los pueblos.
29 Vosotros empero tendréis una canción como en la noche en que [b]se observa fiesta solemne,
y gozo de corazón tendréis, como quien marcha con flauta,
para ir al Monte de Jehová, á la [c]Roca de Israel.
30 Pues Jehová hará oír su gloriosa voz,
y hará ver el descenso de su brazo,
con indignación de ira, y *con* llamas de fuego devorador;
con turbión y tempestad y granizada.
31 Porque con la voz de Jehová será [d]hecho pedazos el Asirio;
con la vara le herirá;
32 y cada pase de la vara [e]justiciera
que asiente Jehová sobre él,
será con panderos y con arpas;
y en batalla tumultuosa peleará él con ellos.
33 ¡Porque [f]ya há mucho que *les* está aparejado [g]Tofet;
para el rey también está preparado:
lo ha ahondado, lo ha ensanchado;
su [h]pira es de fuego y de leña abundante:
el soplo de Jehová, como torrente de azufre, lo enciende!

31 ¡Ay de los que [a]bajan á Egipto por socorro,
y se apoyan en caballos;
y ponen su confianza en carros *de guerra*, porque son muchos,
y en caballería, por ser muy fuerte;
pero no miran al Santo de Israel,
ni [b]acuden á Jehová!
2 Aunque él también es sabio, y trae el mal,
y no [c]revoca sus palabras;
sino que se levanta contra la casa de los malhechores,
y contra el auxilio de los obradores de iniquidad.
3 Pero los Egipcios son hombres, y no Dios,
y sus caballos son carne, y no espíritu;
cuando pues Jehová extendiere su mano,
tropezarán los ayudantes, y caerán los ayudados,
y todos ellos faltarán juntamente.

[a] *Heb.* vanidad. [b] Comp. cap. 37: 7, 9. [b] *Heb.* se santifica. [c] Deut. 32: 18, 31. [d] Cap. 37: 36-38. [e] o, señalada, decretada. [f] *Heb.* de ayer. [g] = hoguera, quemadero. 2 Rey. 23: 10; Jer. 7: 31. [h] *Heb.* montón.
31 [a] Cap. 30: 2. [b] *Heb.* buscan. [c] *Heb.* hará apartar.

4 Porque así me ha dicho Jehová:
De la manera que cuando el león, ó el leoncillo, gruñe sobre la presa,
si se convoca contra él una multitud de pastores,
de sus voces no se amedrenta,
ni se acobarda á causa de su muchedumbre;
así descenderá Jehová de los Ejércitos para pelear
sobre el Monte de Sión, y sobre su *santa* colina.
5 [d]Como aves que vuelan *al rededor de su nido*,
así Jehová de los Ejércitos escudará á Jerusalem;
escudando, *la* librará, y [e]pasando por encima, *la* salvará.
6 ¡Volvéos á Aquel de quien se han rebelado [f]con profundo intento
los hijos de Israel!
7 Porque en aquel día
cada cual rechazará con desprecio sus ídolos de plata y sus ídolos de oro,
que vuestras manos os han hecho [g]para pecado.
8 Y caerá el Asirio por espada, *mas* no de hombre,
y espada, no de [h]ser humano, le devorará:
y se pondrá en fuga delante de la espada,
y sus [i]*guerreros* escogidos serán hechos tributarios.
9 Y su [k]fortaleza se pasará á causa del terror,
y sus príncipes se amedrentarán *á la vista* de una bandera:
lo dice Jehová, [l]cuyo fuego está en Sión,
y su horno en Jerusalem.

32 He aquí que para *hacer* justicia reinará un Rey,
y príncipes gobernarán para *ejecutar* juicio.
2 Y será un Varón como escondedero contra el viento,
y como abrigo contra la tempestad:
como corrientes de aguas en [a]un lugar de sequía,
y como la sombra de una peña [b]grande en tierra [c]de cansancio.
3 Y no se cerrarán los ojos de los que ven,
y los oídos de los que oyen escucharán:
4 también, el corazón de los [d]inconsiderados entenderá la ciencia,

[d] Mat. 23: 37. [e] Exod. 12: 13, 23. [f] *Heb.* hondamente. Cap. 29: 15. [g] Deut. 9: 21; Am. 5: 14. [h] *Heb.* Adam. Gén. 5: 2. [i] ó, mancebos. [k] *Heb.* roca. [l] Lev. 6: 9, 12.
32 [a] Cap. 25: 5. [b] *Heb.* pesada. [c] *Heb.* cansada. [d] o, temerarios. *Heb.* apresurados.

y la lengua de los balbucientes [e] hablará expedita y claramente.
5 El [f] vil no será más llamado generoso,
ni el tramposo será dicho dadivoso;
6 porque el [f] vil hablará [g] vilezas,
y su corazón obrará iniquidad,
para practicar la [h] impiedad, y para
hablar error contra Jehová;
á fin de dejar vacía el alma de los
hambrientos,
y para hacer faltar la bebida de los
sedientos.
7 Y en cuanto al tramposo, sus [i] mañas
son malas;
él trama [k] inicuas intrigas,
para perder á los pobres con palabras
mentirosas,
[l] aun cuando el necesitado *sólo* pide lo
justo.
8 Mas el generoso piensa en cosas gene-
rosas,
y él por cosas generosas será hecho
estable.
9 ¡Mujeres [m] descuidadas, levantáos!
¡oíd mi voz!
¡hijas confiadas, escuchad mi dicho!
10 En [n] un año y algo más, os turbaréis,
las *que vivís* sin recelo;
porque se acabará la vendimia, la
cosecha no vendrá.
11 ¡Temblad, las que estáis descuidadas!
¡turbáos, las *que vivís* sin recelo!
¡despojáos, desnudáos, ceñid los lo-
mos *de saco!*
12 Golpearán el pecho,
á causa de los campos deleitosos, á
causa de la vid fructífera.
13 Sobre la tierra de mi pueblo subirán
espinos y zarzas,
[o] sí, sobre todas las casas de placer en
la ciudad alegre;
14 porque el palacio está abandonado,
la ciudad populosa, dejada;
[p] Ofel y la torre son madrigueras para
siempre—
regocijo de asnos monteses, pasturaje
para rebaños,
15 hasta que sea derramado sobre noso-
tros el Espíritu desde lo alto,
y [q] el desierto se convierta en campo
fructífero,
y el campo fructífero sea reputado
como selva.
16 Entonces morará [r] la rectitud en el
desierto,
y la justicia habitará en el campo
fructífero;
17 y la operación de la justicia será la
paz,
y el resultado de la justicia, calma y
confianza para siempre.
18 Y mi pueblo habitará en mansión de
paz,
en moradas seguras, en descansaderos
tranquilos.
19 Pero [s] caerá el granizo, *y* será derri-
bado [t] el bosque,
y aquella ciudad *enemiga* será enteramente abatida.
¡Bienaventurados vosotros que sem-
bráis junto á todas las aguas;
que enviáis *en estas labores* el pie del
buey y del asno!

33 ¡Ay de tí que saqueas, y tú no has
sido saqueado,
que [a] obras pérfidamente, y no obra-
ron pérfidamente contigo!
cuando acabares de saquear, tú serás
saqueado;
y cuando dieres fin á obrar pérfida-
mente, obrarán pérfidamente con-
tigo.
2 ¡Jehová, ten misericordia de noso-
tros! á tí te hemos esperado;
¡sé tú el [b] sostén de los *oprimidos* cada
mañana,
la salvación nuestra también en el
tiempo de apretura!
3 ¡[c] Á causa de una voz tumultuosa,
huyen los pueblos;
al levantarte tú, *oh Jehová*, son dis-
persadas las naciones!
4 Y será recogido vuestro despojo,
como la [d] oruga recoge *la yerba;*
como corren de aquí para allá las lan-
gostas, así correrán *los hombres*
sobre él.
5 ¡Ensalzado es Jehová; [e] sí, él habita
en las alturas;
ha llenado á Sión de equidad y de
justicia!
6 Y serán la estabilidad de tus tiempos,
[f] fortaleza de salvación, sabiduría y
ciencia:
y el temor de Jehová será su tesoro.
7 ¡He aquí que sus valientes claman
afuera,
[g] los embajadores de paz lloran amar-
gamente!
8 [h] Desoladas están las calzadas; [i] ya no
hay viandantes;
el *enemigo* ha [k] roto el pacto, desprecia
las ciudades,
no hace cuenta [l] de hombre alguno.
9 La tierra está de luto y desfallece;
el Líbano está avergonzado y langui-
dece;

[e] *Heb.* se apresurará á hablar claridades. [f] *ó,* necio. [g] *ó,* necedades. [h] *ó,* hipocresía. [i] *Heb.* instrumentos, *ó,* utensilios. [k] Sal. 37: 7. [l] *Heb.* y en hablar el necesitado juicio. [m] Am. 6: 1. [n] *Heb.* días sobre año. [o] *ó,* porque. [p] Neh. 3: 26, 27. [q] Cap. 29: 17. [r] *Heb.* juicio. [s] Cap. 28: 2, 17; Exod. 9: 18; Job 38: 22, 23; Mat. 7: 25, 27. *Heb.* granizará en descender el bosque. (El sentido es dudoso.) [t] Cap. 10: 18, 19, 33, 34.

33 [a] 2 Rey. 18: 13 17. [b] *Heb.* brazo. [c] *Heb.* de voz de multitud, *ó,* tumulto. Dan. 10: 6; Apoc. 1: 15. [d] *o,* langosta. *Heb.* devorador. [e] Comp. cap. 32: 13. [f] Cap. 37: 35, 36. [g] 2 Rey. 18: 14, 17; 18: 37. [h] Juec. 5: 6. [i] *Heb.* cesa viandante. [k] 2 Rey. 18: 14. [l] *Heb.* hombre endeble.

Sarón se ha tornado en desierto,
y el Basán y el Carmelo sacuden *sus hojas.*
10 ¡Ahora me levantaré, dice Jehová,
ahora me ensalzaré, ahora me glorificaré!
11 ¡*Ah enemigos,* concebiréis hojarasca,
pariréis paja;
vuestro mismo [m] resoplido *enciende* el fuego *que* os consumirá!
12 Y serán los pueblos como [n] combustiones de cal;
como espinos cortados, serán quemados en el fuego.
13 ¡Escuchad, los que estáis lejos, [o] lo que yo he hecho;
reconoced, los que estáis cerca, mi poderío!
14 ¡Aterrados están los pecadores en Sión,
temblor se ha apoderado de los [p] impíos!
¿quién de entre nosotros habitará en el fuego devorador?
¿quién de entre nosotros habitará en los ardores eternos?
15 Aquel que anda en justicias y habla rectitudes,
que rechaza con desprecio la ganancia de opresiones,
que sacude sus manos de [q] contacto con los sobornos,
que tapa sus orejas para no oír *propuestas* [r] sanguinarias,
que cierra sus ojos para no ver el mal;
16 éste morará en las alturas;
su guarida será las fortificaciones de las peñas;
su pan le es dado, su agua es segura.
17 Tus ojos contemplarán al Rey en su hermosura,
mirarán la tierra [s] que está muy lejos.
18 Tu corazón *entonces* recapacitará el terror *de hoy, diciendo:*
¿Dónde está el [t] secretario? ¿dónde está el que pesaba *el dinero?*
¿dónde está el que contaba las torres?
19 No verás *más* á *aquel* pueblo fiero,
pueblo de habla profunda, que no puedes [u] comprender,
de lengua [v] extraña que no puedes entender.
20 ¡Mira á Sión, ciudad de nuestras fiestas solemnes!
tus ojos verán á Jerusalem, morada tranquila,
tienda que no ha de removerse;
sus estacas no serán arrancadas jamás,
ni ninguna de sus cuerdas será rota;
21 sino que allí, [w] en majestad, Jehová será para nosotros
como lugar de anchurosos [x] ríos y corrientes;
por donde no andará galera con remos,
ni pasará gallarda nave.
22 Porque Jehová es nuestro Juez, Jehová es nuestro Legislador,
Jehová es nuestro Rey; él nos salvará.
23 Tus jarcias, *oh Asirio,* están [y] aflojadas;
no pueden mantener derecho el mastil,
no pueden extender la vela:
se reparte entonces el botín de despojos abundantes;
y hasta los cojos arrebatan la presa.
24 Y no dirá más el habitante; Estoy enfermo;
al pueblo que mora en ella le habrá sido perdonada su iniquidad.

34 ¡Acercáos, oh naciones, para oír,
y vosotros, pueblos, escuchad!
¡oiga la tierra y cuanto está en ella,
el mundo y cuanto éste produce!
2 Porque Jehová tiene indignación contra todas las naciones,
é [a] ira ardiente contra toda la hueste de ellas;
las ha [b] destinado á destrucción,
las ha entregado á matanza.
3 Y sus muertos serán desechados;
y el hedor de sus cadáveres subirá;
se desleirán las montañas con su sangre.
4 Y se consumirá todo el ejército del cielo;
y [c] los cielos se arrollarán como un libro;
y toda su hueste [d] caerá como la hoja marchita de la vid,
ó como la [e] *fruta* ajada de la higuera.
5 Porque mi espada, *dice Jehová,* está ebria en el cielo;
sobre Edom descenderá,
y sobre el pueblo de mi [f] anatema, para juicio.
6 La espada de Jehová está llena de sangre, está [g] untada de sebo;
de la sangre de corderos y machos de cabrío;
del sebo de riñones de carneros:
porque Jehová tiene un sacrificio en Bozra,
y grande matanza en la tierra de Edom.
7 Y [h] caerán con ellos los [i] uros, becerros juntamente con toros;
la tierra estará [k] empapada de sangre,

[m] *ó,* aliento. [n] *ú,* hornos. [o] Cap. 37: 36, &c. [p] *ó,* hipócritas. [q] *Heb.* asir. [r] *Heb.* sangres. [s] *ó,* dilatadas dimensiones. *Heb.* de distancias. [t] *ó,* escribano. 2 Cron. 26: 11. [u] *Heb.* oír. [v] *Heb.* balbuciente. [w] *ó,* el glorioso Jehová *será* para nosotros, &c. [x] Formas plurales del Eufrates y del Nilo. [y] *ó,* rotas.

34 [a] *Heb.* calor. [b] *Heb.* hecho anatema. Vr. 5; Jos. 6: 17. [c] Apoc. 6: 14. [d] *Heb.* marchitarásc. [e] *ú, hoja* marchita. [f] *Heb.* Cherem. Jos. 6: 17. [g] *Heb.* engordada. [h] *Heb.* bajarán. [i] *ó,* toros salvajes. *Heb.* reem. [k] *o,* ebria.

y su polvo será [g] fertilizado con sebo.
8 Porque es el día de vengauzas para Jehová,
el año de recompensas en el pleito de Sión.
9 Y serán convertidos los ríos de *Idumea* en pez, y su polvo en azufre,
y su tierra vendrá á ser como pez ardiente.
10 No se apagará de noche ni de día;
para siempre subirá su humo;
de [l] siglo en siglo será un yermo;
no habrá quien pase por ella para siempre jamás;
11 sino que la poseerán el pelícano y el erizo;
y el buho y el cuervo morarán allí;
pues que *Dios* extenderá sobre ella el [m] cordel de confusión y la plomada de vacuidad.
12 De sus nobles no habrá allí ninguno á quien se pueda llamar al reino,
y todos sus príncipes serán una nada.
13 Y en sus palacios crecerán espinos,
ortigas y cardos en sus fortalezas;
y vendrá á ser habitación de chacales,
y [n] morada de avestruces.
14 Y *allí* las fieras del desierto se encontrarán con las bestias aulladoras,
y [o] la cabra *salvaje* llamará á su compañero:
también la zumacaya reposará allí,
y hallará para sí descansadero.
15 Allí la culebra arrojadora tendrá su nido, y pondrá sus huevos,
y [p] sacará *su cria*, y *la* abrigará bajo su sombra:
también allí se congregarán los milanos, cada uno con su compañera.
16 ¡Inquirid en el Libro de Jehová, y leed!
ninguno de éstos ha faltado,
ninguna echa menos su compañero;
porque mía *es* la boca *que* lo ha mandado,
y [q] el Espíritu de *Jehová es* el *que* los ha congregado.
17 Pues Él les ha echado su suerte *en Idumea*,
y su mano se la ha [r] repartido con cordel;
para siempre la poseerán,
de [l] siglo en siglo habitarán en ella.

35 *Entonces* se alegrarán el desierto y el sequedal,
y el yermo se regocijará y florecerá como [a] la rosa.
2 Florecerá abundantemente y se regocijará
hasta con alborozo y con canciones.
La gloria del Líbano le será dada,
la hermosura del Carmelo y [b] de Sarón:
los *hombres* verán la gloria de Jehová,
y la hermosura de nuestro Dios.
3 ¡Fortaleced *pues* las manos que están débiles,
y corroborad las rodillas que titubean!
4 decid á los que son de corazón tímido:
¡Sed fuertes! ¡no temáis!
¡[c] he aquí á vuestro Dios!
¡[d] La venganza viene, la retribución de Dios!
¡él mismo viene, y os salvará!
5 Entonces serán abiertos los ojos de los ciegos,
y los oídos de los sordos serán destapados;
6 entonces el cojo saltará como ciervo,
y cantará la lengua del mudo:
porque [e] revientan aguas en el desierto,
y arroyos en el yermo.
7 Y el espejismo se convertirá en laguna *verdadera*,
y la tierra sedienta en manaderos de aguas;
en la habitación de chacales, donde *éstos* se duermen,
habrá criadero de cañas y de juncos.
8 Y habrá allí una calzada y camino,
que será llamado Camino de Santidad:
no lo transitará el inmundo; sino que [f] Él mismo estará con ellos;
el que anduviere en *este* camino, por lerdo que sea, no se extraviará.
9 Ningún león estará allí, ni bestia feroz subirá por él,
ni será allí hallada;
mas los redimidos andarán *allí*.
10 [g] Y los rescatados de Jehová volverán,
y vendrán á Sión con canciones;
y regocijo eterno estará sobre sus cabezas;
¡alegría y regocijo alcanzarán,
y huirán el dolor y el gemido!

36 Y [a] aconteció que en el año catorce del rey Ezequías, subió Senaquerib rey de Asiria contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y apoderóse de ellas.
2 Entonces el rey de Asiria envió á Rabsaces desde Laquís á Jerusalem, al rey [b] Ezequías, con ejército grande; é hizo alto *Rabsaces* junto al acueducto del estanque superior, junto á la calzada del Campo del Batanero.
3 Entonces salió á *tratar con* él Eliaquim hijo de [c] Helcías, [d] mayordomo de

[l] ó, generación. [m] Cap. 28: 17; 2 Rey. 21: 13. [n] *Heb.* patio para hijas de avestruz. [o] Cap. 13: 21. [p] *Heb.* partirá (los huevos). [q] *Heb.* su Espíritu. [r] Comp. Sal. 78: 55.
35 [a] Cant. 2: 1. [b] 1 Crón. 27: 29; Cant. 2: 1. [c] Cap. 40: 9, 10. [d] 2 Tes. 1: 6-10. [e] Sal. 78: 20; 105: 41. [f] Mat. 1: 23. *ó sea*, sino que será para aquellos. [g] Cap. 51: 11.
36 [a] 2 Rey. 18: 13, &c.; 2 Crón. 32: 1, &c. [b] *Heb.* Chiquiyyahu. [c] *Heb.* Chilquiyyahu. [d] *Heb.* el que sobre la casa.

palacio, con Sebna secretario, y Joab hijo de Asaf, eronista.

4 Y les dijo Rabsaces: Ruégoos digáis á Ezequías: Así dice el gran rey, el rey de Asiria: ¿Qué confianza es ésta en que [e] te apoyas?

5 Yo digo que el consejo y poderío para la guerra *de que tú hablas* no son más que palabras [f] vacías. Ahora pues, ¿en quién confías para que te rebeles contra mí?

6 He aquí que confías en el báculo de esa caña cascada, *es decir*, Egipto, en quien si alguno se apoyare, le entrará en la mano, y se la traspasará. Tál es Faraón rey de Egipto para con todos los que confían en él.

7 Y aun cuando me digas: En Jehová, el Dios nuestro, confiamos; ¿no es acaso el mismo cuyos altos y cuyos altares ha quitado Ezequías, diciendo á Judá y á Jerusalem: Delante de este altar habéis de adorar?

8 Ahora bien, ruégote [g] canjees garantías con mi señor, el rey de Asiria, ¡y yo te daré dos mil caballos, si de tu parte puedes poner ginetes en ellos!

9 ¿cómo pues podrás [h] hacer volver el rostro de un solo [i] prefecto de los menores de los siervos de mi señor, poniendo tu confianza en Egipto para carros y caballería?

10 ¿Y acaso he subido yo ahora sin Jehová, contra esta tierra para destruirla? Jehová mismo me ha dicho: ¡Sube contra esta tierra y destrúyela!

11 ¶ Dijo entonces Eliaquim con Sebna y Joah á Rabsaces: Ruégote hables con tus siervos en siriaco, que nosotros [k] lo entendemos, y no nos hables en judaico, [l] á comprensión de la gente que está sobre el muro.

12 Mas respondió Rabsaces: ¿Por ventura me ha enviado mi señor á tu señor y á tí para decir estas palabras? ¿no *me ha enviado más bien* á los hombres que están sentados sobre el muro, *expuestos como están* á comer su mismo estiércol y á beber sus orines con vosotros?

13 Entonces Rabsaces se puso en pie y clamó con gran voz en lengua judaica, diciendo: ¡Oíd las palabras del gran rey, el rey de Asiria!

14 Así dice el rey: No os engañe Ezequías; porque no podrá él libraros.

15 Ni tampoco os haga confiar Ezequías en Jehová, diciendo: ¡De seguro que Jehová nos librará! ¡no será entregada esta ciudad en mano del rey de Asiria!

16 No escuchéis á Ezequías; porque así dice el rey de Asiria: Haced [m] paz conmigo, y salid á mí; y comed cada uno de su vid, y cada uno de su higuera, y bebed cada uno de las aguas de su cisterna;

17 hasta que yo venga y os lleve á *otra* tierra parecida á la vuestra, tierra de trigo y de [n] vino, tierra de pan *llevar* y de viñas.

18 No os [o] alucine Ezequías, diciendo: ¡Jehová nos librará! ¿Acaso los dioses de las naciones han librado cada cual su tierra de mano del rey de Asiria?

19 ¿Dónde están los dioses de Hamat y de Arpad? ¿Dónde los dioses de Sefarvaim? Y ¿cuándo á Samaria libraron de mi mano *los dioses suyos?*

20 ¿Quiénes de entre todos los dioses de las tierras son los que han librado su tierra de mi mano, para que pueda Jehová librar de mi mano á Jerusalem?

21 Mas ellos quedaron callados, y no le respondieron palabra; porque ello era mandamiento del rey; que dijo: ¡No le respondáis!

22 ¶ Entonces Eliaquim hijo de Helcías, mayordomo de palacio, y Sebna secretario, y Joah hijo de Asaf, eronista, [p] volvieron á Ezequías, rasgados los vestidos, y le refirieron las palabras de Rabsaces.

37 Y aconteció que como lo oyese el rey Ezequías, rasgó sus vestidos, y cubriéndose de saco, [a] entró en la Casa de Jehová.

2 Y envió á Eliaquim, mayordomo de palacio, y á Sebna secretario, y los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de saco, á Isaías profeta, hijo de Amoz.

3 Y ellos le dijeron: Así dice Ezequías: Día de angustia y de reconvención y de ultraje es este día; porque los hijos han llegado [b] al punto de nacer, mas la que pare no tiene fuerzas.

4 Quizá oirá Jehová tu Dios las palabras de Rabsaces, á quien su amo, el rey de Asiria, ha enviado para vituperar al Dios vivo, y reprenderá las palabras que ha oído Jehová tu Dios; eleva pues la oración á favor del resto [c] que aun *nos* queda.

5 Fueron pues los siervos del rey Ezequías á Isaías;

6 é Isaías les respondió: Así diréis á vuestro Señor: Así dice Jehová: No temas á causa de las palabras que has oído, con las cuales me han blasfemado los siervos del rey de Asiria.

7 He aquí que yo pondré *otro* espíritu en él; y oirá un rumor, y se volverá á su tierra; y le haré caer á espada en su misma tierra.

[e] *Heb.* confías. [f] *Heb.* de labios. [g] *Ó*, des fianza á. *otros*, entres en lid con. [h] *Heb.* apartar. [i] *Heb.* pacha = bajá. [k] *Heb.* oyentes. [l] *Heb.* en oídos de. [m] *Heb.* bendición, *ó quizá*, sumisión (del verbo *doblar la rodilla*). [n] *Heb.* mosto. [o] *Heb.* seduzca. [p] *Heb.* vinieron.

37 [a] 1 Rey. 8: 29, 30. [b] *Heb.* hasta la rotura, y no *hay* fuerza para parir. [c] *Heb.* la hallada.

8 ¶ Volvió pues Rabsaces, y halló al rey de Asiria peleando contra Libna: porque [d]supo que *el rey* se había [e]retirado de Laquís.

9 Mas *Senaquerib* oyó decir de Tirhaca rey de Etiopia: Ha salido para hacer guerra contra tí; y al oír *esto*, envió mensajeros á Ezequías, diciendo:

10 Así hablaréis á Ezequías rey de Judá, diciendo: No te engañe tu Dios, en quien confías, diciendo: Jerusalem no será entregada en mano del rey de Asiria.

11 He aquí que tú has oído lo que han hecho los reyes de Asiria á todas las tierras, destruyéndolas completamente; ¿y acaso tú serás librado?

12 ¿Por ventura los dioses de las naciones á quienes destruyeron mis padres las libraron á ellas, como Gozán y [f]Carán y Rezef y los hijos de Edén, que *habitaban* en Telasar?

13 ¿Dónde están el rey de Hamat, y el rey de Arpad, y el rey de la ciudad de Sefarvaim, Hena é Iva?

14 ¶ Y tomó Ezequías la carta de mano de los mensajeros, y la leyó; luego subió á la Casa de Jehová, y la extendió Ezequías delante de Jehová.

15 Y oró Ezequías á Jehová, y dijo:

16 ¡Oh Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel, que [g]habitas *entre* los querubines! tú solo eres el Dios de todos los reinos de la tierra: tú hiciste los cielos y la tierra.

17 ¡Inclina, oh Jehová, tu oído y oye; abre, oh Jehová, tus ojos y vé; y [h]atiende á todas las palabras de Senaquerib, el cual ha enviado á vituperar al Dios vivo!

18 Verdaderamente, oh Jehová, los reyes de Asiria han asolado todas [i]las naciones y sus tierras;

19 y han echado sus dioses en el fuego; porque no eran dioses, sino obra de manos de hombres, palo y piedra; y *por eso* los pudieron destruir.

20 ¡Ahora pues, oh Jehová, Dios nuestro, sálvanos de su mano; y conozcan todos los reinos de la tierra que tú eres Jehová, *y* tú solo!

21 ¶ Entonces Isaías hijo de Amoz, envió á Ezequías, diciendo: Así dice Jehová, el Dios de Israel: En cuanto á lo que [k]me pediste en oración acerca de Senaquerib rey de Asiria,

22 éste es el [l]oráculo que ha pronunciado Jehová acerca de él:

¡La virgen, hija de Sión, te desprecia, te escarnece!
¡tras de tí menea su cabeza la hija de Jerusalem!

23 ¿Á quién has vituperado y blasfemado?
¿y contra quién has alzado la voz y levantado en alto tus ojos?
¡contra el Santo de Israel!

24 Por mano de tus siervos has vituperado al Señor, y has dicho:
¡Con la multitud de mis carros he subido
á las alturas de las montañas, á [m]lo más inaccesible del Líbano:
cortaré pues sus altos cedros, y los más escogidos de sus [n]abetos;
alojaréme en sus más elevadas cumbres, el bosque de sus feraces campos!

25 ¡Yo he cavado y he bebido aguas;
y secaré con las plantas de mis pies todos los ríos de [o]Egipto!

26 ¿Acaso tú, *orgulloso rey*, nunca has oído que de luengos tiempos lo hice yo?
¿que de los días de la antigüedad lo tengo yo ideado?
ahora *empero* lo he hecho suceder;
y tú serás para [p]hacer desolaciones, *tornando* ciudades fortificadas en montones de escombros.

27 Por tanto sus habitantes *se hallaban* [q]de corto poder;
fueron acobardados y confundidos;
vinieron á ser *como* yerba del campo y hortaliza verde,
como yerba de los terrados, y *como trigo* marchitado antes de su madurez.

28 Empero yo he conocido tu sentarte, y tu salida, y tu entrada,
y tu rabia contra mí.

29 Á causa de tu rabia contra mí,
y por cuanto tu soberbia ha subido *y entrado* en mis oídos,
yo pondré mi garfio en tu nariz,
y mi freno en tus labios,
y te haré volver por el camino por donde viniste.

30 Y esto, *oh Ezequías*, te servirá de señal:
Comed en este año lo sembrado de suyo,
y en el año segundo lo que de ello naciere;
mas en el año tercero, sembrad y segad,
plantad viñas también y comed su fruto.

31 Y volverá lo que ha escapado de la casa de Judá,
un resto *pequeño*, á echar raíces hacia abajo,
y llevará fruto hacia arriba.

32 Porque de Jerusalem saldrá un resto,

[d] *Heb.* oyó. [e] *Heb.* arrancado. [f] *Heb.* Charán. Gén. 11: 31, 32. [g] *ó*, te sientas (entronizado) *sobre*. [h] *Heb.* oye. [i] *Heb.* las tierras y su tierra. [k] *Heb.* oraste á mí. [l] *Heb.* palabra. [m] *ó*, lo más adentro. [n] *ó*, cipreses. [o] *ó*, los lugares fortificados. *Heb.* Mazor. [p] *Heb.* desolar. [q] *Heb.* cortos de mano.

y del Monte de Sión [r]algunos que se salven.
El celo de Jehová de los Ejércitos hará esto.
33 Por tanto, así dice Jehová respecto del rey de Asiria:
No vendrá á esta ciudad,
ni disparará aquí flecha,
ni presentará delante de ella escudo,
ni [s]levantará terraplén contra ella.
34 Por el camino que vino, por el mismo se volverá,
y á esta ciudad nunca llegará, dice Jehová.
35 Porque yo ampararé esta ciudad para salvarla,
por mi propia causa, y por amor de David mi siervo.
36 En efecto, salió el ángel de Jehová, é hirió en el campamento de los Asirios ciento ochenta y cinco mil *hombres;* y cuando se levantaron por la mañana *los que sobrevivieron*, ¡he aquí que todos ellos eran cuerpos de muertos!
37 Entonces Senaquerib rey de Asiria [t]levantó el campamento, y se fué y volvió *á su tierra*, y habitó en Nínive.
38 Y aconteció que estando él adorando en la casa de Nisroc, dios suyo, Adramelec y Sarezer, sus mismos hijos, le hirieron á espada; y escaparon al país de [u]Armenia: y reinó Esar-hadón, hijo suyo, en su lugar.

38 [a]En aquellos días Ezequías enfermó de muerte. Y vino á *verle* el profeta Isaías hijo de Amoz, y le dijo: Así dice Jehová: [b]Dispón tu casa, porque morirás, y no vivirás.
2 Entonces volvió Ezequías su cara hacia la pared, y oró á Jehová;
3 y dijo: ¡Ah Jehová! ¡acuérdate, te suplico, de cómo he andado delante de tu rostro fielmente y con corazón sincero, y he hecho lo que es bueno ante tu vista! Y lloró Ezequías con llanto grande.
4 ¶ Entonces [c]Isaías tuvo revelación de Jehová, diciendo:
5 Anda, y dí á Ezequías: Así dice Jehová, el Dios de David tu padre: He oído tu oración, he visto tus lágrimas; he aquí que añadiré á tus días quince años;
6 y de mano del rey de Asiria te libraré á tí y á esta ciudad; pues yo ampararé á esta ciudad.
7 Y ésta te será la señal de parte de Jehová de que él hará esto que ha dicho:
8 He aquí que vuelvo á traer la sombra hacia atrás diez grados, de los grados que ha bajado con el sol en el reloj de Acaz. En efecto, volvió el sol diez grados, por los grados que había bajado.
9 ¶ *Salmo* [d]que escribió Ezequías rey de Judá, cuando hubo enfermado, [e]y se hubo repuesto de su enfermedad:
10 Yo dije:
¡En [f]lo más floreciente de mis días entraré por las puertas [g]del sepulcro!
¡he sido privado del resto de mis años!
11 Dije: No veré á [h]Jehová,
es decir, á [h]Jehová en la tierra de los vivientes;
ni miraré más al hombre,
entre los moradores del [i]silencio.
12 Mi [k]morada ha sido arrancada, y me es quitada,
como tienda de pastor;
cual tejedor, he arrollado mi vida;
[l]del talar él me cortará;
¡del día á la noche tú acabarás conmigo!
13 [m]*Te* tuve puesto *delante de mí* hasta la mañana, cual león, *diciendo:*
¡Así me romperá todos los huesos!
¡del día á la noche tú acabarás conmigo!
14 Como golondrina, *ó* grulla, así chirriaba yo;
gemía como paloma;
debilitáronse mis ojos *de mirar* hacia arriba.
¡Oh Jehová, oprimido estoy! ¡sé tú mi fiador!
15 ¿Que diré *ahora?*
¡Él [n]me lo prometió, y también él mismo lo ha cumplido!
Andaré [o]humildemente todos mis años,
á causa de aquella amargura de mi alma.
16 ¡Oh Señor, por estas *disposiciones tuyas* viven *los hombres*,
y [p]enteramente de ellas *pende* la vida de mi espíritu!
¡por tanto, vuélveme en salud, y hazme vivir!
17 ¡He aquí que *se ha cambiado* en paz mi [q]amarga aflicción!
y [r]tú en amor hacia mi alma la libraste del hoyo de [s]destrucción;
porque has echado todos mis pecados tras de tus espaldas.
18 Porque no te ha de alabar [t]el sepulcro;
la muerte no te celebrará;
ni esperarán en tu [u]verdad los que bajan al hoyo.
19 El viviente, el viviente *sí*, él te alabará, como yo, el día de hoy;

[r]*Heb.* escapamiento. [s]*Heb.* derramará (á paladas). [t]*Heb.* arrancó. [u]*ó*, Ararat. Gén. 8: 4.
38 [a]2 Rey. 20: 1, &c.; 2 Crón. 32: 24, &c. [b]*Heb.* manda. [c]*Heb.* hubo palabra de Jehova á Isaías. [d]*Heb.* escrito de. [e]*Heb.* y vivió. [f]*Heb.* tranquilidad. [g]*Heb.* de Sheol. [h]*Heb.* Yah. (Forma abreviada ó poética de Jehová.) [i]Sal. 97: 17; 115: 17. *Heb.* cesasión. [k]*ó*, edad. [l]*ó*, de los cadillos. [m]Como en Sal. 16: 8; 119: 30. [n]*Heb.* me dijo y él hizo. [o]*ó*, lentamente. 1 Rey. 21: 27. [p]*Heb.* y para todo en ellas *es*, &c. [q]*Heb.* amargura amargura. [r]*Heb.* amaste á mi alma (librándola) del, &c. [s]*Heb.* la nada. [t]*Heb.* Sheol. [u]*ó*, fidelidad.

el padre á los hijos dará á conocer tu
[u] verdad.
20 ¡ Jehová *dióse prisa* á salvarme !
¡ Por tanto cantaremos mis canciones
sobre instrumentos de cuerdas,
todos los días de nuestra vida, en la
Casa de Jehová !
21 ¶ Pues había dicho Isaías: Tomen
una masa de higos, y [v] aplíquenla triturada sobre la úlcera; y él vivirá.
22 Ezequías también había dicho:
¿ Cuál es la señal de que he de subir á la
Casa de Jehová ?

39 [a] En aquel tiempo envió Merodac-
baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, cartas y un presente á Ezequías;
porque [b] supo que Ezequías había estado
enfermo, y que había sanado.
2 Y [c] alegróse [d] de su *venida* Ezequías,
y mostróles la casa de sus cosas preciosas, plata, y oro, y especias, y aceite [e] oloroso, y toda la casa de sus [f] armas; en fin,
todo lo que se hallaba entre sus tesoros:
no hubo nada en su casa y en todo su
dominio que no se lo mostrase Ezequías.
3 Entonces vino el profeta Isaías al rey
Ezequías, y le preguntó: ¿ Qué *te* han
dicho esos hombres ? ¿ y de dónde han
venido á tí ? Y respondió Ezequías: De
una tierra lejana han venido á mí; de
Babilonia.
4 Le preguntó entonces: ¿ Qué han
visto en tu casa ? Á lo que dijo Ezequías: Todo cuanto hay en mi casa lo
han visto; no hay cosa entre mis tesoros
que no les haya mostrado.
5 Entonces dijo Isaías á Ezequías:
Oye [g] el oráculo de Jehová de los Ejércitos:
6 He aquí que los días van llegando en
que será llevado á Babilonia todo lo que
hay en tu casa, y lo que han atesorado
tus padres hasta este día, sin que quede
nada, dice Jehová.
7 Y de entre tus hijos, que procederán
de tí, á quienes tú engendrares, [h] llevarán
algunos que serán eunucos en el palacio
del rey de Babilonia.
8 Y dijo Ezequías á Isaías: ¡Buena es
la palabra de Jehová que tú has hablado!
Dijo también: [i] Al menos habrá paz y
[k] seguridad en mis días.

40 ¡Consolad, consolad á mi pueblo!
dice vuestro Dios.
2 ¡ Hablad [a] al corazón de Jerusalem, y
decidle á voces
que se ha cumplido su [b] milicia,
que [c] ha sido perdonada su iniquidad !
porque ha recibido de la mano de Jehová
[d] el doble por todos sus pecados.
3 ¡ [e] Voz de uno que clama en el desierto:
Preparad el camino de Jehová,
[f] enderezad en el yermo calzada para
nuestro Dios !
4 ¡ Todo valle será elevado,
y todo monte y cerro, abatido,
y lo torcido será enderezado,
y lo áspero, allanado;
5 y será manifestada la gloria de Jehová,
y la verá toda carne juntamente !
porque la boca de Jehová lo ha dicho.
6 Una voz dice: ¡ Clama !
y *otra le* contesta: ¿ Qué he de clamar ?
Que toda carne es yerba,
y toda su hermosura como la flor del
campo:
7 sécase la yerba, se marchita la flor;
porque el resuello de Jehová sopla
sobre ella;
verdaderamente el pueblo es yerba:
8 ¡ sécase la yerba, se marchita la flor,
mas la palabra de nuestro Dios permanece para siempre !
9 ¡ Súbete sobre un monte alto,
oh Sión, anunciadora de buenas nuevas !
¡ levanta con fuerza tu voz,
oh Jerusalem, anunciadora de buenas
nuevas !
¡ levánta*la*, no temas !
¡ dí á las ciudades de Judá: [g] He ahí
á vuestro Dios !
10 ¡He aquí que Jehová, el Señor, viene
con poder,
y su mismo brazo enseñoreará para él:
he aquí, su premio está con él,
y su [h] recompensa delante de él !
11 Como pastor, apacentará su grey;
en su brazo recogerá los corderitos,
y los llevará en su seno,
y conducirá *suavemente* á las recién
paridas.
12 ¿ Quién midió las aguas en el hueco
de su mano,
y [i] tomó las dimensiones de los cielos
con un palmo,
y comprendió en una medida el polvo
de la tierra,
y pesó en romana las montañas,
y los collados en balanzas ?
13 ¿ [k] Quién ha tanteado al Espíritu de
Jehová,
y, siendo su consejero, le ha hecho
saber ?

[v] *Heb.* tritúrenla.
39 [a] 2 Rey. 20: 12. &c. [b] *Heb.* oyó. [c] 2 Crón. 32: 31. [d] *Heb.* de ellos. [e] *Heb.* bueno. [f] *ó*, joyas. [g] *Heb.* palabra, *ó*, cosa. [h] Dan. 1: 3, 7. [i] *Heb.* pues, que, empero, &c. [k] *Heb.* verdad.

40 [a] *ó*, cariñosamente, ó con palabras alentadoras. [b] *ó*, combate. [c] *Heb.* se ha satisfecho por. [d] Jer. 16: 18. [e] Mat. 3: 3; Marc. 1: 3; Luc. 3: 4-6; Juan 1: 23. [f] *ó*, nivelad. [g] Cap. 35: 3, 4. [h] *ó*, obra. [i] *Heb.* midió. [k] 1 Cor. 2: 16. *Heb.* quién midió.

14 ¿ Con quién tomó él consejo, y *quién*
le hizo entender,
y le instituyó en la senda de [l] justicia,
y le enseñó la ciencia,
y le hizo conocer el camino de la inteligencia ?
15 He aquí que las naciones *le* son como
una gota *de agua, que cae* [m] del cubo;
y como el menudo polvo en las balanzas *le* son estimadas;
he aquí, él alza las islas como cosa menudísima.
16 Y [n] no bastan *los bosques* del Líbano para el fuego,
ni sus bestias son suficientes para holocausto.
17 ¡ Todas las naciones son una nada delante de él;
menos que la nonada y la vacuidad misma le son reputadas !
18 ¿Á quién pues semejaréis á Dios,
ó qué comparación [o] instituiréis para con él ?
19 En cuanto á la [p] imágen esculpida, el artífice la funde,
y el platero [q] la cubre con láminas de oro,
y funde *para ella* cadenillas de plata.
20 Aquel que es demasiado pobre para *tal* ofrenda,
escoge un árbol que no se apolille;
busca para sí un artífice
que le prepare una escultura que no se mueva.
21 ¿ No querréis saber ? ¿ no querréis escuchar ?
¿ nunca se os ha anunciado desde un principio ?
¿ nunca lo habéis entendido desde *que fueron echados* los cimientos de la tierra ?
22 *Dios es* aquel que se está sentado sobre el círculo de la tierra,
y los habitantes de ella *le* son como langostas;
el que extiende, como cendal, los cielos,
y los despliega como pabellón *que se tiende* para [r] habitación:
23 el que reduce los príncipes á la nada;
á los jueces de la tierra los ha hecho como la vacuidad *misma*.
24 ¡ No bien fueron plantados,
no bien fueron sembrados,
no bien habíase arraigado su tronco en la tierra,
cuando [s] apenas sopla él sobre ellos, y se secan,
y el torbellino se los lleva como hojarasca !
25 ¿Á quién pues me compararéis,
para que yo sea [t] como él ?
dice el Santo.
26 ¡ Levantad hacia arriba vuestros ojos, y ved !
¿Quién creó aquellos *cuerpos celestes?*
¿quién saca por cuenta su hueste ?
Á todos ellos los llama por sus nombres;
á causa de la grandeza de sus fuerzas y la pujanza de *su* poder,
no [u] deja de presentarse ni uno de ellos.
27 ¿ Por qué dices *pues*, oh Jacob, y hablas, oh Israel, *diciendo:*
Escondido está mi camino á Jehová,
y mi [v] causa va pasando *desapercibida* de mi Dios ?
28 ¿Acaso tú no sabes ? ¿ acaso nunca lo has oído *decir?*
¡ El Dios eterno, Jehová, el Creador de los fines de la tierra,
no desfallece, ni *aun* se cansa:
no hay [w] quien escudriñe su entendimiento !
29 Él da al desfallecido esfuerzo,
y á los que carecen de fuerzas les aumenta el poder.
30 Aun los mancebos desfallecerán y se cansarán,
y los *guerreros* escogidos caerán por completo.
31 Pero los que esperan á Jehová adquirirán nuevas fuerzas;
se remontarán con alas, como águilas;
correrán, y no se cansarán;
caminarán, y no desfallecerán.

41 ¡ Guardad silencio delante de mí,
[a] oh tierras lejanas,
y los pueblos tomen nuevas fuerzas !
¡ Acérquense; entonces hablen !
¡ [b] lleguémonos juntos al [c] tribunal !
2 ¿ Quién ha levantado desde Oriente
[d] *un guerrero,*
á quién llamó *en* justicia á sus pies ?
Entregó delante de él naciones, y le hizo enseñorearse de reyes;
los dió como polvo á su espada,
y como hojarasca arrebatada á su arco.
3 ¡ Los perseguirá; pasará adelante con seguridad,
por senda en que sus pies no [e] solían andar !
4 ¿Quién lo ha obrado y lo ha hecho ?
Yo que llamo las generaciones desde el principio:
yo Jehová, el primero *de todos;* y junto con los últimos, el mismo soy yo.

[l] *Heb.* juicio. [m] *ó*, del arcaduz. Núm. 24 : 7. [n] *Heb.* no basta el Líbano para consumir. [o] *Heb.* arreglaréis. [p] Comp. Exod. 32 : 4; Jer. 10 : 14; 51 : 17. [q] Cap. 30 : 22. [r] *Heb.* habitar. [s] *Heb.* también, aun. [t] *Heb.* igual á. [u] *Heb.* es echado menos. [v] *Heb.* juicio pasará. [w] *Heb.* escudriñamiento de.

41 [a] *Heb.* islas, *ó*, costas marítimas. [b] *ó*, entremos juntos en disputa. [c] *Heb.* juicio. [d] Cap. 45 : 1. [e] *Heb.* andarán.

5 [a]Tierras lejanas vieron *esto*, y tuvieron temor;
los fines de la tierra temblaron;
se acercaron y vinieron.
6 Se ayudaron unos á otros;
cada cual á su compañero decía: ¡Esfuérzate!
7 Por tanto el artífice ayudó al platero,
y el que alisaba con el martillo al que batía en el yunque,
diciendo de la soldadura: ¡Buena está!
luego se aseguró el *ídolo* con clavos, para que no se moviese.
8 Mas tú, oh Israel, siervo mío,
y Jacob, á quien he escogido,
simiente de mi amigo Abraham;
9 *tú* de quien he echado mano desde los extremos de la tierra,
y desde los [f]cabos de ella te he llamado,
y te he dicho: Tú eres mi siervo;
te he escogido, y no te he desechado:
10 ¡no temas, porque contigo estoy yo!
¡[g]no desmayes, porque yo soy tu Dios!
¡te fortaleceré, sí, te ayudaré,
sí, te sustentaré con la diestra de mi justicia!
11 He aquí que serán avergonzados y confundidos
todos los que están airados contigo;
serán como una nada, y perecerán los hombres que contienden contigo.
12 Los buscarás, mas no podrás hallarlos,
es decir, á los que contienden contigo;
serán como una nada y como una nonada los que guerrean contra tí.
13 Porque yo, Jehová tu Dios, soy quien tiene asida tu mano diestra,
y quien te dice: ¡No temas, [h]yo soy tu ayudador!
14 No temas, oh [i]gusanillo Jacob,
y vosotros, los hombres de Israel;
yo soy tu ayudador, dice Jehová;
y tu Redentor es el Santo de Israel.
15 He aquí, yo haré que seas un trillo cortante nuevo,
[k]armado de dientes.
Trillarás las montañas y las desmenuzarás,
y reducirás, como á tamo, los collados.
16 Los aventarás, y el viento se los llevará,
y el torbellino los esparcirá:
pero tú te regocijarás en Jehová,
te gloriarás en el Santo de Israel.
17 *Cuando* los pobres y los menesterosos buscan agua y no la hay,
y la lengua se les seca de sed;
yo, Jehová, les escucharé;
yo, el Dios de Israel, no los abandonaré.
18 Abriré *para ellos* ríos [l]en los cerros pelados,
y fuentes en medio de los valles;
convertiré el desierto en lagunas,
y la tierra seca en manaderos de aguas.
19 Plantaré en el desierto cedros y acacias,
el arrayán y el oleastro;
pondré en el yermo abetos y encinas y cipreses juntamente:
20 á fin de que vean *los hombres* y sepan,
y consideren y entiendan juntamente,
que la mano de Jehová ha hecho esto,
y que el Santo de Israel lo ha creado.
21 ¡Presentad vuestra causa! dice Jehová;
¡producid vuestros fuertes *alegatos!* dice el Rey de Jacob.
22 Saquen *á luz* y nos declaren lo que ha de suceder:
declarad las *predicciones* anteriores, *sean* cuales fueren,
para que las consideremos, y sepamos [m]en qué pararon;
ó, que nos hagan oir las cosas por venir.
23 ¡Declarad las cosas que vendrán en lo sucesivo,
para que sepamos que sois dioses:
más aún, haced *cualquiera cosa*, buena ó mala,
para que [n]quedemos asombrados y *la* veamos juntos!
24 ¡He aquí que sois menos que la nada,
y vuestra obra menos que la nonada!
¡abominable es aquel que os escoge!
25 Yo he levantado *á uno* desde el norte, y ya viene,
desde el nacimiento del sol invocará mi nombre;
y vendrá sobre [o]príncipes como *sobre* lodo,
y de la manera que el alfarero pisa el barro.
26 ¿Quién ha declarado esto desde el principio, para que lo sepamos;
desde lo antiguo, para que digamos:
¡[p]Es verdad!
Al contrario, no hubo ni uno que declarase;
no, no hubo quien [q]predijese;
no, no hubo quien oyese *siquiera* vuestros dichos.
27 *Yo dije* el primero á Sión: ¡He aquí *mis profetas;* he ahí están!
y daré á Jerusalem anunciador de buenas nuevas.

[f] *Heb.* costados. [g] *Heb.* no mires al rededor de tí. [h] *Heb.* yo te ayudé. [i] *Heb.* gusano. Job 25: 6; Sal. 22: 6. [k] *Heb.* poseor de. [l] Cap. 49: 9. [m] *Heb.* su postrimería.

[n] *Heb.* miremos al rededor. Vr. 10. [o] ó, diputados. (Voz babilónica.) [p] *Heb.* justo. [q] *Heb.* hiciese oir.

28 Otra vez miraré; mas no hay ninguno:
sí, entre todos estos *dioses consultaré;*
mas no hay [r]quien aconseje;
les [s]sigo preguntando, mas no responden palabra.
29 ¡He aquí, todos ellos son una nada;
una nonada son todas sus obras;
viento y vacuidad son sus imágenes fundidas!

42 ¡[a]He aquí a mi Siervo, á quien yo sustento,
mi Escogido, *en quien* se complace mi alma;
he puesto mi Espíritu sobre él,
y sacará [b]justicia á las naciones!
2 No voceará, ni alzará su voz,
ni la hará oir [c]por las calles:
3 no quebrará la caña cascada,
ni apagará el pabilo que *aún* humea:
[d]por medio de la verdad sacará la [b]justicia.
4 No desfallecerá, ni se desalentará,
hasta que establezca [b]justicia en la tierra;
y [e]las islas esperarán su ley.
5 Así dice el Dios Jehová,
el que crea los cielos y [f]les da su expansión,
el que extiende la tierra y sus productos,
el que da aliento á la gente *que* sobre ella *vive,*
y espíritu á los que caminan por ella:
6 Yo, Jehová, te he llamado en justicia,
y tendré firmemente asida tu mano, y te guardaré;
y te [g]pondré por pacto del pueblo,
y por luz de las naciones;
7 para que abras los ojos ciegos,
y saques del calabozo á los presos,
y de la [h]cárcel á los sentados en tinieblas.
8 ¡Yo soy Jehová; éste es mi nombre,
mi gloria no la daré á otro,
ni mi alabanza á las esculturas!
9 He aquí, las *predicciones* anteriores suceden ya,
y cosas nuevas anuncio yo:
antes que salgan á luz, os las hago [i]saber.
10 ¡Cantad á Jehová un cántico nuevo,
alabanza suya desde los fines de la tierra,
los que bajáis á la mar, y cuanto hay en ella,
las [k]costas marítimas y los habitantes de ellas!
11 ¡Alcen *la voz* el desierto y sus [l]poblaciones,
los aduares donde Cedar habita!
¡canten los habitantes de [m]Petra;
desde las cumbres de las montañas, alcen el grito!
12 [n]Tributen ellos gloria á Jehová,
y anuncien sus alabanzas entre las [o]tierras lejanas.
13 Jehová, cual hombre esforzado, saldrá,
como varón de guerra, excitará *sus* celos;
dará voces y alzará el grito;
[p]mostrará su poder contra sus enemigos.
14 Ya há mucho que he estado quieto, *diciendo:*
¡Guardaré silencio, me refrenaré!
mas ahora, clamaré como mujer que da á luz;
destruiré y devoraré de una vez.
15 Tornaré en soledad montañas y collados,
y agostaré todas sus plantas,
y tornaré los ríos en [k]tierra firme,
y secaré las lagunas.
16 Y conduciré á los ciegos por un camino que no conocen;
por senderos que no han conocido los guiaré;
tornaré tinieblas en luz delante de ellos,
y los *caminos* torcidos en *vías* rectas.
Estas son [q]*mis* promesas;
las he cumplido, y no las he dejado *sin efecto.*
17 ¡[r]Serán vueltos atrás, serán abochornados
los que confían en las esculturas!
los que dicen á las imágenes fundidas:
¡Vosotras sois nuestros dioses!
18 ¡Oíd, oh sordos,
y mirad, vosotros ciegos, para que veáis!
19 ¿Quién es el ciego sino mi siervo?
¿ni quién es *tan* sordo como el mensajero que yo envio?
¿quién es *tan* ciego como el amigo *de Dios,*
y ciego como el siervo de Jehová;
20 tú, que ves muchas cosas, mas no observas;
que abres los oídos, mas no oyes?
21 Jehová se complace *con él* á causa de su propia justicia;
engrandece la ley, y la hace honorable.
22 Mas éste es un pueblo robado y saqueado;
todos ellos están entrampados en hoyos,
y en cárceles están escondidos:

[r]*Heb.* consejero. [s]*Heb.* preguntaré.
42 [a]Mat. 12: 18 21. [b]Mat. 6: 33. *Heb.* juicio. [c]*Heb.* afuera. [d]*ó,* según la verdad. [e]*ó,* costas marítimas. [f]*Heb.* los tiende. Gén. 1: 6. [g]*Heb.* daré. Cap. 49: 8.
[h]*Heb.* casa de prisión. [i]*Heb.* oir. [k]*Heb.* islas. [l]*Heb.* ciudades. [m]*Heb.* Selá = Roca, cap. 16: 1. *ó,* Peña. [n]*Heb.* pongan. [o]*Heb.* islas, *ó,* costas marítimas. [p]*Heb.* se hará fuerte. [q]*Heb.* las palabras. [r]Sal. 97: 7.

han venido á ser una presa, y no hay
quien libre;
un botín, y no hay quien diga: ¡Restituye!
23 ¿Quién de entre vosotros prestará oídos á esto,
y escuchará, y oirá para lo venidero?
24 ¿Quién entregó á Jacob para ser saqueado,
y á Israel, á los robadores?
¿No fué Jehová, contra quien hemos pecado?
porque *los suyos* no quisieron andar en sus caminos,
ni [s]fueron obedientes á su ley.
25 Por tanto derramó sobre [t]ellos el ardor de su ira,
y la [u]violencia de guerra;
lo cual le ha incendiado *todo* en derredor, pero él no [v]hace caso;
y le consume, mas él no pone en ello *su* corazón.
43 Mas ahora, dice Jehová que te creó, oh Jacob,
y el que te formó, oh Israel:
No temas; porque yo te he redimido,
te he llamado por tu nombre; tú eres mío.
2 Cuando pasares por las aguas, estaré yo contigo,
y por los ríos, no te anegarán;
cuando anduvieres por en medio del fuego, no te quemarás,
ni la llama [a]arderá en tí:
3 porque yo soy Jehová tu Dios,
el Santo de Israel, Salvador tuyo:
yo dí á Egipto por tu rescate,
y á Etiopía y á Sabá en lugar de tí.
4 Desde que fuiste precioso en mi vista,
has sido honorable, y yo te he amado;
por tanto daré hombres en lugar de tí,
y pueblos por tu vida.
5 ¡No temas; porque contigo estoy yo!
traeré [b]tus hijos desde el Oriente,
y del Occidente te recogeré;
6 diré al Norte: ¡Dad acá!
y al Sur: ¡No detengas!
¡[c]Traed á mis hijos de lejos,
y á mis hijas desde los fines de la tierra!
7 á cada uno que es [d]llamado de mi nombre,
y á quien yo he creado para mi gloria:
yo le he formado, sí, yo le he hecho.
8 ¡Saca al pueblo ciego que tiene ojos,
y á los sordos, que tienen oídos!
9 ¡Todas las naciones [e]júntense á una,
y congréguense los pueblos!
¿quién entre ellos anunciará esto,
y nos hará oir las cosas anteriores?
produzcan sus testigos para que sean justificados;
ó escuchen *á mis testigos*, y digan: ¡Es verdad!
10 Vosotros sois mis testigos, dice Jehová,
y mi Siervo, á quien he escogido;
para que sepáis, y me creáis, y entendáis que yo soy.
Antes de mí no fué formado dios alguno,
ni después de mí habrá *otro*.
11 ¡Yo, yo soy Jehová,
y fuera de mí no hay Salvador!
12 Yo lo he prenunciado, y yo he salvado;
y yo *os* lo hice [f]saber,
y no había *dios* extraño entre vosotros:
¡vosotros pues sois mis testigos, dice Jehová, y yo soy Dios!
13 Y desde que el día *existe*, yo soy;
y no hay quien libre de mi mano:
yo haré, y ¿quién lo [g]estorbará?
14 Así dice Jehová vuestro Redentor,
el Santo de Israel:
Por vuestra causa he enviado á Babilonia,
y he hecho descender, *como* fugitivos, á todos ellos
(es á saber, los Caldeos) á las naves, *que eran* su regocijo.
15 ¡Yo, Jehová, soy vuestro Santo,
el Creador de Israel, vuestro Rey!
16 Así dice Jehová,
[h]el que proveyó en el mar camino,
y sendero en las poderosas aguas;
17 el [i]que sacó el carro y el caballo, el ejército y la fuerza;
¡juntos se [k]acuestan, no se levantarán!
¡extinguidos están; como el pábilo están apagados!
18 *Mas* no os acordéis de las cosas anteriores,
ni consideréis las cosas antiguas;
19 *pues* he aquí que voy á hacer una cosa nueva,
ahora saldrá á luz; ¿no lo habéis de conocer vosotros?
Sí, [l]voy á proveer en el desierto camino,
y ríos en el yermo.
20 Las fieras del campo me honrarán,
los chacales y [m]los avestruces;
por cuanto [n]proveo aguas en el desierto y ríos en el yermo,
para dar de beber á mi pueblo, mi *pueblo* escogido.

[s] *Heb.* oyeron. [t] *Heb.* él. [u] *Heb.* fuerza. [v] *Heb.* conoció.
43 [a] ó, te consumirá. Dan. 3: 27. [b] *Heb.* tu simiente.
[c] ó, vengan. *Heb.* haz (ó, deja) venir. [d] Cap. 63: 19; Gén. 4: 26 y 6: 2; 2 Crón. 7: 14; Dan. 9: 19. [e] *Heb.* se juntaron. [f] *Heb.* oir. [g] *Heb.* hará volver. [h] *Heb.* el dando. Exod. 14: 16, 22; Sal. 77: 19; cap. 51: 10. [i] Exod. 14: 4-9. [k] *Heb.* acostarán. [l] *Heb.* pondré. [m] *Heb.* hijas del avestruz. [n] *Heb.* doy. Vr. 16.

21 Este pueblo he formado para mí mismo,
para que ellos cuenten mis alabanzas.
22 Pero á mí no me invocas, oh Jacob;
porque te has cansado de mí, oh Israel.
23 No me has traído [o] tus corderos para holocausto,
y no me has honrado con tus sacrificios:
yo no te he [p] causado molestia con ofrendas vegetales,
ni te he cansado con incienso.
24 No has comprado para mí [q] caña aromática por dinero,
y con el sebo de tus sacrificios no me has saciado;
mas tú me has [p] causado molestia con tus pecados,
y me has cansado con tus iniquidades.
25 Yo, yo soy aquel que borro tus trasgresiones á causa de mí mismo,
y no me acordaré más de tus pecados.
26 *Si no*, ¡hazme recordar! ¡entremos en juicio juntos!
¡alega *lo que puedas*, para justificarte!
27 [r] Tu primer padre pecó,
y tus [s] intérpretes prevaricaron contra mí;
28 por tanto yo he profanado á los príncipes del Santuario,
y he entregado á Jacob á la maldición,
y á Israel al vituperio.
44 Mas ahora, escucha, oh Jacob, siervo mío,
y tú, oh Israel, á quien he escogido:
2 Así dice Jehová, Hacedor tuyo,
y el que te formó desde el seno, el cual te ayudará:
No temas, siervo mío, Jacob,
y tú, [a] Jesurún, á quien he escogido;
3 porque derramaré aguas sobre la *tierra* sedienta,
y corrientes sobre el sequedal:
derramaré mi Espíritu sobre tu [b] linaje,
y mi bendición sobre tu descendencia;
4 los cuales brotarán *como matas* en medio de la yerba,
como los sauces junto á las corrientes de las aguas.
5 Este dirá: ¡De Jehová soy yo!
y esotro se llamará del nombre de Jacob;
y aquel escribirá [c] *con* su mano: ¡De Jehová!
y del nombre de Israel se apellidará.

6 Así dice Jehová, el rey de Israel,
y su Redentor, Jehová de los Ejércitos:
Yo soy [d] el Primero y yo el Último;
y fuera de mí no hay Dios.
7 ¿Y quién proclamará *lo venidero*,
y *lo* declarará, y *lo* pondrá en orden delante de mí,
como yo *lo he hecho* desde que establecí el pueblo antiguo?
Sí, las cosas venideras y las que han de suceder,
declárenlas [e] de parte suya.
8 ¡No os acobardéis, ni tengáis miedo!
¿acaso desde la antigüedad no te lo hice [f] saber yo, y *te* lo declaré?
Vosotros pues sois mis testigos:
¿habrá Dios fuera de mí?
No, ni hay [g] Roca alguna; yo no la conozco.
9 Los que [h] dan forma á las esculturas,
son todos ellos una vanidad,
y sus *obras* preciadas no *les* aprovecharán;
ellas mismas son [i] testigos contra sí,
(*pues* no ven, y nada entienden); para que ellos sean avergonzados.
10 ¿Quién *es aquel que* ha formado un dios,
ó fundido una escultura, que para nada sirve?
11 He aquí que todos sus socios serán avergonzados;
y los artífices son [k] seres humanos;
¡júntense todos, preséntense!
¡temblarán, serán avergonzados á una!
12 El artífice en hierro *prepara* la herramienta,
y la trabaja en las ascuas, y la forma con martillos,
y la trabaja con su fuerte brazo;
también tiene hambre, y le faltan las fuerzas;
no bebe agua, y desfallece.
13 El artífice en madera extiende la regla;
traza *la imágen* con [l] almagre,
[m] le da forma con escoplo,
y con el compás la traza,
y la hace conforme á la figura de un hombre,
según la hermosura [k] de un ser humano,
para que habite en [n] un templo.
14 Corta para sí cedros;
toma el ciprés y la encina,
los que ha fortalecido para sí entre los árboles del bosque;
planta una haya y la lluvia la nutre.
15 Y así le [o] sirve al hombre para arder:

[o] *Heb.* el ganado menor de tus holocaustos. [p] *Heb.* hecho servir. [q] Exod. 30:23. [r] Ezeq. 16:3. [s] ó, tus antepasados pecaron. [a] ó, maestros. 2 Crón. 32:31. embajadores: Job 33:23, mensajero, ó intercesor.
44 [a] = el recto. Deut. 32:15; 33:5,26. [b] *Heb.* simiente. [c] ó, *sobre*. [d] Cap. 48:12; Apoc. 1:11, 17; 2:8; 22:13. [e] *Heb.* para sí. [f] *Heb.* oir. [g] Sal. 18:2; Deut. 32:18, 31. [h] *Heb.* forman. [i] *Heb.* sus testigos. [k] *Heb.* de hombre. Gén. 5:2. [l] ó, un estilo. [m] *Heb.* la hace. [n] *Heb.* casa. Juec. 9:4; 1 Sam. 5:2, 5. [o] *Heb.* será.

pues toma *parte* de ellos y se calienta;
sí, *la* enciende y cuece pan;
¡sí, hace un dios y le adora;
hace una escultura y se postra ante ella!
16 [p]Parte de él la quema en el fuego;
con [p]parte de él come carne;
[q]adereza asado, y se sacia;
también, se calienta, y dice:
¡Ah, me he calentado, he visto la lumbre!
17 ¡Y de lo que sobra hace un dios! (escultura suya);
se postra ante él, y le adora, y le hace oración,
y dice: ¡Líbrame, porque tú eres mi dios!
18 ¡No saben, ni quieren entender!
porque Él ha [r]cerrado sus ojos, para que no vean,
y su corazón, para que no entiendan.
19 Y nadie reflexiona en su corazón,
ni hay ciencia ni inteligencia para decir:
[p]Parte de él la quemé en el fuego,
y también cocí pan sobre sus ascuas,
asé carne, y me la he comido;
¿y de lo que sobra he de hacer una abominación?
¿delante del tronco de un árbol me he de postrar?
20 ¡Apaciéntase de ceniza,
un corazón engañado le extravía,
de modo que no pueda libertar á su alma,
ni decir: ¿No hay acaso una mentira en mi mano derecha?
21 ¡Acuérdate de estas cosas, oh Jacob,
é Israel; porque tú eres mi siervo!
te he formado, mi siervo eres tú;
¡oh Israel, tú no serás olvidado de mí!
22 He borrado, como nublado, tus trasgresiones,
y como una nube, tus pecados;
¡vuélvete á mí, porque yo te he redimido!
23 ¡Cantad, oh cielos, porque Jehová ha hecho *esto!*
¡prorumpe en aclamaciones, oh [s]partes inferiores de la tierra!
¡romped en [t]alabanzas, oh montañas,
oh selva y todo árbol hay en ella;
porque Jehová ha redimido á Jacob,
y se glorificará en Israel!
24 Así dice Jehová, tu Redentor,
y el que te formó desde el seno:
Yo soy Jehová, Creador de todas las cosas,
el que [u]da expansión á los cielos por sí sólo,
el que extiende la tierra, [v]sin que haya nadie conmigo;
25 el que frustra las señales de los [w]impostores,
y enloquece á los adivinos;
el que torna atrás á los sabios,
y entontece su ciencia;
26 el que confirma la palabra de su siervo,
y cumple el consejo de sus mensajeros;
el que dice de Jerusalem: ¡Ella será habitada!
y de las ciudades de Judá: ¡Serán reedificadas,
y yo volveré á levantar sus desolaciones!
27 el que dice al profundo *mar:* ¡Sécate!
¡y yo secaré tus ríos!
28 el que dice de [x]Ciro: ¡Pastor mío es,
que cumplirá toda mi voluntad!
y diciendo á Jerusalem: ¡Serás reedificada!
y al Templo: ¡Serán echados tus cimientos!

45 Así dice Jehová á su ungido,
á Ciro, á quien tengo asido de su mano derecha,
para sujetar delante de él naciones,
y yo desataré los lomos de reyes;
para abrir delante de él las puertas
[a]de dos hojas;
y las puertas no estarán cerradas:
2 Yo iré delante de tí,
y pondré lisos los lugares ásperos,
y haré pedazos las puertas de bronce,
y cortaré en dos las barras de hierro;
3 y te entregaré los tesoros de las tinieblas,
y las escondidas riquezas de lugares secretos;
para que sepas que yo, Jehová,
el que te llama por tu nombre, soy el Dios de Israel.
4 Á causa de mi siervo Jacob,
y de Israel mi escogido,
yo te llamo por tu nombre;
te apellido, aunque no me has conocido.
5 Yo soy Jehová, y no hay otro;
fuera de mí no hay Dios:
yo te [b]ciño, aunque no me has conocido;
6 á fin de que sepan *los hombres,* desde el nacimiento del sol,
y desde el occidente, que no hay otro sino yo:
¡yo soy Jehová, y no hay otro!
7 Yo formo la luz, y creo las tinieblas;
yo hago la paz, y creo [c]la calamidad;
yo, Jehová, hago todas estas cosas.

[p] *Heb.* mitad. [q] *Heb.* asa. [r] Rom. 1: 28; 2 Tes. 2: 11. Comp. cap. 6: 9. *Heb.* embarrado. [s] Comp. Efes. 4: 9. [t] *ó,* canciones. [u] Cap. 42: 5; Gén. 1: 6, 7. *Heb.* tiende. [v] *Heb.* ¿quién conmigo? [w] *ó,* mentirosos.

[x] *Heb.* Koresk.

45 [a] *ó,* dobles. [b] *Heb.* ceñiré. Sal. 18: 32. [c] *Heb.* el mal.

8 ¡ [d] Lloved, oh cielos, desde arriba,
y derramen las nubes justicia!
¡ábrase la tierra; y produzcan *ambas á dos* salvación;
y salga á luz la justicia juntamente *con ella!*
Yo, Jehová, lo he creado.
9 ¡Ay de aquel que contiende con su [e] Hacedor!
(¡un tiesto de entre los tiestos de barro!)
¿Dirá acaso el barro al alfarero: Qué haces?
¿ó tu obra *dirá de tí:* No tiene manos?
10 ¡Ay de aquel que dice á su padre: ¿Por qué engendras?
ó á la mujer: ¿Por qué das á luz?
11 Así dice Jehová, el Santo de Israel y su Hacedor:
¡Preguntadme acerca de las cosas venideras!
en cuanto á mis hijos y la obra de mis manos, ¡encomendadlos á mí!
12 Yo hice la tierra, y creé al hombre sobre ella;
yo, *sí*, mis mismas manos extendieron los cielos;
y doy mis órdenes á toda la hueste de ellos.
13 Yo levanto en justicia al [f] *ungido mío*,
y enderezaré todos sus caminos;
él edificará mi ciudad y [g] soltará mis cautivos,
no por precio, ni por dádivas;
dice Jehová de los Ejércitos.
14 Así dice Jehová:
El fruto de las labores de Egipto y el tráfico de [h] Etiopia,
y los [i] Sabeos, hombres de [k] tamaño *colosal*,
pasarán á tí, y tuyos serán;
ellos *mismos* caminarán en pos de tí;
en cadenas pasarán;
delante de tí se postrarán, y á tí suplicarán, *diciendo:*
¡Cierto que Dios está en medio de tí;
y no hay otro, no hay más Dios *que él!*
15 ¡Verdaderamente tú eres un Dios que te encubres,
oh Dios de Israel, el Salvador!
16 ¡Avergonzados y hasta confundidos, serán todos aquellos;
á una se irán en confusión los hacedores de ídolos!
17 ¡Israel *empero* será salvado en Jehová con salvación eterna:
no serás avergonzado ni confundido [l] por los siglos de la eternidad!
18 Porque así dice Jehová, Creador de los cielos (el solo es Dios),
el que formó la tierra y la hizo, el cual la estableció;
(no [m] en vano la creó, *sino que* para ser habitada la formó):
¡Yo soy Jehová, y no hay otro *Dios!*
19 No he hablado en secreto, en algún sitio oscuro de la tierra;
nunca he dicho á la simiente de Jacob: ¡Buscadme en vano!
Yo, Jehová, hablo justicia, declaro cosas rectas.
20 ¡ [n] Congregáos, y venid;
acercáos á una, los que habéis escapado de las naciones!
¡Nada saben los que cargan con un leño, escultura suya,
y oran á un dios que no puede salvar!
21 ¡ [o] Pregonad, y haced*los* acercarse!
sí, consulten ellos juntos.
¿Quién ha hecho [p] saber esto desde la antigüedad?
¿quién desde [q] remotos tiempos lo ha declarado?
¿Acaso no fuí yo, Jehová? y fuera de mí no hay Dios alguno.
Dios justo y Salvador, no hay ninguno sino yo solo.
22 ¡ [r] Mirad hacia mí y sed salvos, todos los términos de la tierra;
porque yo soy Dios, y no hay otro alguno!
23 Jurado he por mi mismo,
la palabra ha salido de mi boca *en* justicia, y [s] no será revocada,
[t] que ante mí se doblará toda rodilla,
y toda lengua jurará *lealtad.*
24 [u] Dice *uno:* ¡Solamente en Jehová tengo justicia y fuerza!
á él vendrán *los hombres*,
y serán avergonzados todos los que se [v] enojan contra él.
25 ¡En Jehová serán justificados y se gloriarán
todos *los que son de* la simiente de Israel!
46 ¡Póstrase [a] Bel, [b] Nebo se abate!
sus [c] imágenes están *puestas* sobre bestias *de carga*, y sobre el ganado;
[d] *esas* cosas que vosotros solíais llevar, son alzadas,
cual carga, sobre las *bestias* cansadas.
2 ¡Se abaten y se postran á una *esos dioses;*
no pudieron librar *á su pueblo* de la [e] carga *profética*,
sino que ellos mismos van en cautiverio!
3 ¡Escuchadme á mí, oh casa de Jacob,

[d] *Heb.* destilad. [e] *Heb.* formador. [f] Vr. 1. [g] *ó*, dejará ir. *Heb.* enviará. [h] *Heb.* Cus. [i] Job 1: 15. [k] *Heb.* medida. [l] *Heb.* hasta eternidades de eternidad. [m] *ó*, no para ser vacío. *Heb.* no confusión. Gén. 1: 2. [n] Cap. 41: 1, &c. [o] *ó*, declarad. [p] *Heb.* oir. [q] *Heb.* entonces. Sal. 93: 2. [r] *Heb.* Volved el rostro. [s] *Heb.* no volverá. [t] Comp. Rom. 14: 11; Fil. 2: 10, 11. [u] *Heb.* dijo. [v] *Heb.* se encienden.

46 [a] = Baal, ó Júpiter. [b] = Hermes, ó Mercurio. Hech. 14: 12, &c. [c] Comp. Jer. 48: 7. *Heb.* ídolos. [d] *Heb.* vuestras cargas. Vr. 7: Jer. 10: 5, &c. [e] *ó*, profecía conminatoria. Cap. 13: 1.

y todo [f]lo que queda de la casa de Israel;
los *por mí* alzados *en brazos* desde el nacimiento,
los llevados desde el [g]seno *maternal!*
4 También hasta *vuestra* vejez soy yo el mismo,
y hasta las canas yo cargaré con *vosotros;*
yo lo he hecho *así,* y yo *os* seguiré llevando;
sí, yo cargaré con *vosotros,* y yo *os* [h]salvaré.
5 ¿Á quién *pues* me semejaréis, y me igualaréis,
y me compararéis, para que seamos semejantes?
6 Los que prodigan el oro de la talega,
y pesan la plata en balanza,
alquilan un platero;
el cual hace de ello un dios;
¡*y* ellos se postran y le adoran!
7 Le alzan sobre el hombro, y cargan con él,
y le colocan en su lugar, donde se quedará;
de su sitio no se puede mover;
además, se le invoca, mas él no responde;
de su apretura no los puede [i]librar.
8 ¡Acordáos de esto, y sed hombres!
¡recapacitadlo, [k]apóstatas, en *vuestro* corazón!
9 ¡Acordáos de las cosas anteriores, desde los tiempos antiquísimos;
porque yo soy Dios, y no hay otro alguno!
Dios *sí,* y no hay ninguno como yo,
10 que declaro el fin desde el principio,
y desde la antigüedad cosas *aun* no hechas,
que digo: Mi consejo quedará firme,
y haré todo mi placer;
11 que llamo desde el Oriente un ave de rapiña,
y de una tierra lejana al [l]hombre que ejecuta mi consejo.
No sólo *lo* he dicho, sino que *lo* sacaré á luz;
he [m]trazado *el plan,* y *lo* voy á hacer.
12 ¡Escuchadme á mí, oh [n]duros de corazón,
los que estáis lejos de justicia!
13 Yo hago acercar mi justicia, no estará lejos,
y mi salvación no tardará;
[o]pondré la [p]salud en Sión
para Israel mi gloria.

47 ¡Desciende, y siéntate en el polvo, oh virgen, hija de Babilonia!
¡siéntate en tierra, sin trono, oh hija de los Caldeos!
porque no volverán más á llamarte tierna y delicada.
2 ¡Toma [a]piedras de molino y muele harina!
¡quítate el velo, despójate del ropaje largo,
desnuda la pierna, [b]vadea los ríos!
3 ¡Descúbrase tu desnudez;
sea vista también tu vergüenza!
Yo me vengaré *de tí;*
[c]no habrá quien me pueda resistir.
4 En cuanto al Redentor nuestro,
Jehová de los Ejércitos es su nombre,
el Santo de Israel.
5 ¡Siéntate silenciosa, y entra en tinieblas, oh hija de los Caldeos!
porque no volverán más á llamarte Señora de los Reinos.
6 Yo me indigné contra mi pueblo, profané mi herencia,
y [d]la entregué en tu mano:
tú no tuviste de ellos piedad alguna;
hasta sobre los ancianos agravaste excesivamente tu yugo.
7 Y dijiste: Para siempre seré Señora:
[e]por manera que no pusiste estas cosas en tu corazón;
no te acordaste del paradero de ello.
8 Ahora pues, escucha esto, oh *mujer* voluptuosa.
tú que habitas [f]descuidada,
tú que dices en tu corazón:
¡Yo soy, y fuera de mí no hay otra;
nunca me sentaré *como* viuda,
ni conoceré pérdida de hijos!
9 Mas estas dos cosas te sucederán [g]de repente,
en un mismo día: pérdida de hijos y viudez;
en su medida cumplida ya vienen sobre tí,
[h]á pesar de la multitud de tus hechizos,
y de tus más poderosos encantamientos.
10 Pues confiaste en tu maldad; dijiste:
¡Nadie me ve!
Tu sabiduría y tu ciencia misma te han pervertido,
de modo que dijiste en tu corazón:
¡Yo soy, y fuera de mí no hay otra!
11 Por tanto [i]la calamidad vendrá sobre tí;
tú no conocerás [k]alba *que* le *siga;*
y caerá sobre tí quebrantamiento
que tú no podrás [l]remediar;

[f] *Heb.* el resto. [g] *Heb.* vientre. [h] *Heb.* libraré. [i] *Heb.* salvar. [k] *ó,* trasgresores. [l] *Heb.* hombre de mi consejo. [m] *Heb.* formado. [n] *Heb.* poderosos. [o] *Heb.* daré. [p] *ó,* salvación.

47 [a] Exod. 11: 5. [b] *Heb.* pasa. [c] *Heb.* no me encontraré con hombre. [d] *Heb.* los. [e] *Heb.* hasta no. [f] *ó,* segura. [g] *Heb.* (en un) pestañeo. [h] *ó,* en medio de. [i] *Heb.* el mal. [k] *Heb.* su alba. [l] *Heb.* cubrir.

vendrá sobre tí ruina repentina,
[m]cuando menos *lo* esperas.
12 ¡ Persevera, pues, en tus encantamientos,
y en la multitud de tus hechizos,
según has trabajado *en ellos* desde tu mocedad !
¡ tal vez podrás aprovecharte ;
tal vez [n]prevalecerás !
13 Te has cansado en la multitud de tus [o]propósitos :
¡ preséntense, si quieres, y te salven
los que reparten los cielos, los que contemplan las estrellas,
los que en los novilúnios forman pronósticos
respecto de las cosas que te han de sobrevenir !
14 He aquí que son como hojarasca ; el fuego los consume ;
no podrán [p]librarse á sí mismos del poder de la llama :
este fuego no *es de* ascuas, [q]donde *uno* se caliente,
ni lumbre delante del cual *uno* se siente.
15 Así han venido á ser para tí las cosas en que has trabajado :
[r]aquellos con quienes has traficado desde tu mocedad,
andarán errantes cada cual [s]por su propio camino ;
no habrá quien te salve.
48 ¡ Oíd esto, *los de* la casa de Jacob,
los que sois llamados del nombre de Israel,
y de las [a]fuentes de Judá [b]tenéis vuestra procedencia !
vosotros que juráis por el nombre de Jehová,
y hacéis mención del Dios de Israel,
mas no en verdad, ni en justicia.
2 Porque ellos se nombran de la ciudad santa,
y se apoyan en el Dios de Israel ;
Jehová de los Ejércitos es su nombre.
3 Las cosas [c]pasadas yo las anuncié desde la antigüedad ;
sí, de mi boca salieron, y yo las hice [d]conocer ;
repentinamente las efectué, y han acontecido.
4 Por cuanto conocí que eres duro,
que tu cerviz es un nervio de hierro,
y tu frente es de bronce ;
5 por tanto te *las* declaré desde la antigüedad,
antes que sucedieran te *las* hice saber,
á fin de que nunca dijeses : ¡ Mí ídolo las ha hecho ;
y mi escultura, ó mi imágen fundida las ha ordenado !
6 Tú *lo* oíste ; ¡ vélo todo *cumplido !*
¿ y vosotros, *pueblo mío*, no lo anunciaréis ?
Desde ahora te hago [d]saber cosas nuevas,
cosas reservadas, que no habías conocido.
7 Son hechas ahora, y no de [e]antiguo tiempo,
y antes del día de hoy nunca las oíste ;
á fin de que no puedas decir : ¡ He aquí, ya yo las sabía !
8 Al contrario, no las oíste, ni las conociste,
ni desde entonces tienes abiertos los ojos :
porque yo sé que eres muy desleal,
y trasgresor desde el nacimiento, has sido llamado.
9 Á causa de mi Nombre, diferiré mi íra,
y por mi alabanza *la* reprimiré,
de modo que no te [f]destruya.
10 He aquí que te he acrisolado, mas no como la plata,
te [g]he escogido en el horno de aflicción.
11 Por mi propia causa, *sí*, por mi propia causa lo voy á hacer ;
porque ¿ cómo debía ser profanado *mi nombre ?*
y mi gloria no la daré á otro.
12 Escúchame, oh Jacob, y tú, oh Israel, [h]á quien he llamado :
Yo soy ; [i]soy el Primero,
también soy el Último ;
13 además, mi mano fundó la tierra,
y mi derecha extendió los cielos :
los llamo, y *todos* se presentan juntamente.
14 ¡ Reuníos, todos vosotros, y escuchad !
¿ Quién de entre aquellos *dioses* ha anunciado estas cosas ?
Ciro, á quien ama Jehová,
hará la voluntad de Él en Babilonia,
y su brazo *estará sobre* los Caldeos.
15 Yo, yo he hablado, también le he llamado,
le he traído, y él hará próspero su camino.
16 ¡ Acercáos á mí, escuchad esto !
no he hablado en secreto desde el principio ;
desde el tiempo que esto ha sido, allí he estado yo.
Y ahora, Jehová el Señor me ha enviado, y *también* su Espíritu.

[m] *Heb.* que tú no conocerás. [n] ó, espantarás *al adversario.* [o] ó, planes. *Heb.* consejos. [p] *Heb.* librar su alma. [q] *Heb.* para calentar. [r] *Heb.* tus traficantes. [s] ó, en derechura de sí.

48 [a] *Heb.* aguas. [b] *Heb.* salisteis. [c] *Heb.* primeras. [d] *Heb.* oír. [e] *Heb.* entonces. Sal. 33 : 2. [f] *Heb.* corte. [g] ó, probado. [h] *Heb.* mi llamado. [i] Cap. 44 : 6 ; Apoc. 1 : 11, 17 ; 2 : 8 ; 22 : 13.

17 Así dice Jehová tu Redentor, el
Santo de Israel:
Yo soy Jehová tu Dios, que te enseña
para *tu* provecho;
que te conduce en el camino *por donde*
debes andar.
18 ¡Oh si hubieras escuchado mis man-
damientos!
entonces tu paz habría sido como un
río,
y tu justicia como las olas del mar:
19 tu [k] linaje también hubiera sido como
la arena,
y [l] el fruto de tus entrañas [m] como los
granitos de ella.
Su nombre nunca sería cortado ni des-
truido de delante de mí.
20 ¡Salid de Babilonia, huid de los
Caldeos!
con voz de cántico anunciad, *sí*, haced
[d] saber esto;
haced salir *las nuevas* hasta los fines de
la tierra;
decid: ¡Jehová ha redimido á su
siervo Jacob!
21 Y no padecieron sed, cuando por los
desiertos los guiaba;
aguas de la peña hizo correr para
ellos;
pues partió la peña, y fluyeron las
aguas.
22 ¡*Mas* [n] no hay paz, dice Jehová, para
los inicuos!

49 ¡Escuchadme, oh [a] islas; y atended,
oh pueblos [b] lejanos!
Jehová me ha llamado desde el seno;
desde las entrañas de mi madre, ha
hecho mención de mi nombre;
2 y ha hecho mi boca como una espada
aguda:
en la sombra de su mano me ha encu-
bierto;
y me ha hecho como una saeta relu-
ciente;
dentro de su aljaba me ha escondido:
3 y me ha dicho: ¡Tú eres mi siervo,
oh Israel, en quien me glorificaré!
4 Mas yo dije: ¡En balde me he fati-
gado,
y para nada y en vano he gastado mis
fuerzas!
pero ciertamente mi [c] causa está con
Jehová,
y mi obra con mi Dios.
5 Ahora pues dice Jehová que me
formó desde el seno como siervo
suyo,
para que yo conduzca á Jacob nueva-
mente á él;
y para que Israel le sea [d] restaurado;
(porque soy honorable á los ojos de
Jehová,
y mi Dios es mi fuerza);
6 sí, él me ha dicho: Es cosa muy li-
viana que seas tú mi Siervo,
á fin de que vuelvas á levantar las
tribus de Jacob,
y hagas volver los preservados de Is-
rael;
pues yo te pondré por luz de las na-
ciones,
para que [e] alcance mi salvación hasta
los fines de la tierra.
7 Así dice Jehová, el Redentor de Is-
rael *y* su Santo,
[f] al despreciado de los hombres,
al abominado de la nación,
al siervo de los gobernantes:
Reyes te verán y se levantarán;
príncipes, y se postrarán;
á causa de Jehová, que es fiel,
es á saber, el Santo de Israel, que te ha
escogido.
8 Así dice Jehová: En tiempo [g] acep-
to te he respondido,
y en día de salvación te he ayudado;
te preservaré también, y [h] te pondré
por pacto del pueblo;
á fin de que [i] vuelvas á levantar la
tierra,
y hagas [k] poseer las herencias desola-
das;
9 diciendo á los que están presos: ¡Sa-
lid!
y á los que están en tinieblas: ¡Mani-
festáos!
Pacerán al lado de los caminos,
y [l] sobre todos los cerros pelados serán
sus pastos.
10 [m] No tendrán hambre, ni tendrán sed,
y no los herirá calor ni sol;
porque Aquel que tiene de ellos com-
pasión, los conducirá,
y junto á los manaderos de aguas los
guiará.
11 Y convertiré todas mis montañas en
[n] camino *real*,
y mis calzadas serán levantadas.
12 ¡He aquí que éstos vendrán de lejos;
y he aquí, éstos del norte y del oeste,
y éstos de la tierra de [o] Sinim!
13 ¡Cantad, oh cielos, y alégrate, oh
tierra;
y romped en [p] alabanzas, oh monta-
ñas:
porque Jehová ha consolado á su pue-
blo,
y tendrá compasión de sus afligidos!
14 Sión empero ha dicho: ¡Me ha
abandonado Jehová,
y el Señor se ha olvidado de mí!

[k] *Heb.* simiente. [l] *Heb.* procedencia. [m] ó, como *el de* sus entrañas (el mar). Gén. 1: 20. [n] Cap. 57: 21.
49 [a] ó, costas marítimas. [b] *Heb.* de lejos. [c] *Heb.* juicio. [d] *Heb.* recogido. [e] ó, seas mi salvación. [f] Cap. 53: 3.
[g] *Heb.* de placer, ó, favor. [h] Cap. 42: 6. *Heb.* te daré. [i] ó, establezcas. [k] *Heb.* heredar. [l] Cap. 41: 18. [m] Apoc. 7: 16, 17. [n] *Heb.* el camino. [o] = la China (probablemente). [p] ó, canciones.

15 ¿Se olvidará acaso la mujer de su
niño mamante,
de modo que no tenga compasión del
hijo de sus entrañas?
¡Aun [s]las tales *le* pueden olvidar;
mas no me olvidaré yo de tí!
16 He aquí que sobre las palmas *de mis manos* te traigo esculpida,
tus muros están perpetuamente delante de mí.
17 Tus hijos se apresurarán *á venir;*
tus destruidores y los que te asuelan
saldrán de tí.
18 ¡Alza tus ojos, *mira* al rededor, y ve!
todos ellos se congregan *y* vienen
á tí!
¡Vivo yo! dice Jehová,
que de todos ellos te arroparás como
de adorno,
y te los [r]ceñirás como *se ciñe* una novia.
19 Porque en cuanto á tus desiertos y
tus lugares asolados,
y [s]tu tierra dejada en ruinas,
ésta [t]será entonces demasiado estrecha
para los habitantes;
y los que te devoraban estarán ya
muy lejos.
20 Los hijos de tu [u]estado desamparado
dirán en tus oídos:
¡El lugar es demasiado estrecho para
mí!
¡dáme campo, para que yo pueda habitar!
21 Entonces dirás en tu corazón:
¿Quién dió á luz éstos para mí?
y yo había sido privada de hijos y estéril,
cautiva y errante; éstos pues ¿quién
los ha [v]criado?
He aquí, yo fuí dejada solitaria;
éstos ¿dónde han estado?
22 Así dice Jehová el Señor:
He aquí que yo alzaré mi mano á las
naciones,
y levantaré mi bandera á los pueblos:
y ellos traerán á tus hijos en sus brazos,
y tus hijas sobre sus hombros serán
llevadas.
23 Y reyes serán tus [w]padres adoptivos,
y sus reinas sus amas de leche:
rostro á tierra, *tus enemigos* se inclinarán ante tí,
y lamerán el polvo de tus pies;
y tú conocerás que yo soy Jehová:
pues no serán avergonzados los que
me esperan.
24 ¿Por ventura será quitada la presa
al poderoso?
¿ó será [x]librado el cautivo legítimo?
25 Esto no obstante, así dice Jehová:
Hasta los cautivos del poderoso serán
quitados,
y la presa de los terribles será librada:
porque yo contenderé con los que contienden contigo,
y salvaré á tus hijos.
26 Y haré que los que te oprimen coman
sus mismas carnes;
y serán embriagados con su propia
sangre, como con vino nuevo;
y conocerá toda carne,
que yo, Jehová, soy tu Salvador
y tu Redentor, el poderoso *Dios* de
Jacob.

50 Así dice Jehová:
¿Dónde está la [a]carta del divorcio de
vuestra madre, con la cual yo la
repudié?
¿ó á cuál de mis acreedores os he vendido?
He aquí que por vuestras iniquidades
fuisteis vendidos;
y por vuestras trasgresiones fué repudiada vuestra madre.
2 ¿Por qué, cuando vine, no hubo quien
me recibiera?
¿cuando llamé, no hubo quien me respondiera?
¿Se ha acortado acaso mi mano, de
modo que no pueda redimir?
¿ó no tengo yo poder para librar?
He aquí que á mi reprensión seco la
mar,
y convierto los ríos en yermo;
hieden sus peces por falta de agua,
y mueren de sed.
3 Yo visto los cielos de tinieblas,
y pongo saco por su cobertura.
4 Jehová el Señor me ha dado la lengua de los instruidos,
para que sepa sustentar con palabras
al cansado;
despierta mañana tras mañana,
despierta mi oído para oir como los
instruidos.
5 Jehová el Señor abrió mi oído:
y yo [b]no fuí rebelde, ni me retraje.
6 [c]Dí mi espalda á los que me herían,
y mis mejillas á los que me arrancaban las barbas:
no escondí mi rostro de la afrenta y
del esputo.
7 Pero Jehová el Señor me ayudará;
por tanto no he sido abochornado,
por tanto he puesto mi rostro como
pedernal,
y sé que no seré avergonzado.
8 [d]Cercano está el que me justifica;
¿quién contenderá conmigo? ¡presentémonos juntos!

[s] *Heb.* estas. [t] *Heb.* ligarás. [u] *Heb.* la tierra de tu destrucción. [v] *Heb.* serás ahora. [w] *Heb.* privación de hijos. [x] *Heb.* hecho grandes. [y] Est. 2:7. ó, ayos. Comp. Núm. 11:12. [z] ó, dejado escapar.

50 [a] Deut. 24:1, 3c. [b] Comp. Jon. 1:2, 3. [c] Mat. 26:67; 27:30. [d] Rom. 8:31-34.

¿quién es mi adversario? ¡acérquese
á mí!
9 He aquí que Jehová me ayudará;
¿[d] quién es el que me condenará?
he aquí que todos ellos serán gastados
como un vestido;
la polilla los consumirá.
10 ¿Quién hay de entre vosotros que
teme á Jehová,
que escucha la voz de su siervo;
que *sin embargo* anda en tinieblas y
no tiene luz?
¡Confíe en el nombre de Jehová, y
apóyese en su Dios!
11 ¡*Mas* he aquí, todos vosotros que en-
cendéis fuego,
que os cercáis de [e] teas encendidas!
¡andad á la luz de vuestro fuego,
y de las [e] teas que habéis encendido!
de mi mano recibiréis esto:
¡[f] yaceréis entre dolores!
51 ¡Escuchadme, los que seguís la jus-
ticia,
los que buscáis á Jehová!
¡mirad á [a] la roca de donde fuisteis
cortados,
y al socavón de la cantera de donde
fuisteis excavados!
2 Mirad á Abraham vuestro padre,
y á Sara que os dió á luz;
pues cuando era uno solo le llamé,
y le bendije, y le multipliqué.
3 Porque Jehová ha consolado á Sión,
ha consolado todas sus desolaciones;
y ha convertido su desierto en un
Edén,
y su soledad en jardín de Jehová;
regocijo y alegría serán hallados en
ella,
acciones de gracias y voz de melodía.
4 ¡Estadme atentos, oh pueblo mío,
y prestadme oídos, oh nación mía!
porque de mí procederá una ley,
y estableceré [b] mi ordenanza para luz
de los pueblos.
5 Cercana está mi justicia, y ha salido
ya mi salvación,
y mi brazo juzgará los pueblos;
las [c] tierras lejanas me esperarán,
y en mi brazo confiarán.
6 ¡Alzad vuestros ojos hacia los cielos,
y contemplad la tierra *acá* abajo!
porque los cielos se desvanecerán como
el humo,
y la tierra, como un vestido, se gas-
tará,
y los que la habitan morirán de igual
manera:
pero mi salvación [d] durará para siem-
pre,
y mi justicia nunca será abolida.
7 ¡Escuchadme, los que conocéis la
justicia,
pueblo en cuyo corazón está mi ley!
no temáis el vituperio de los hombres,
ni os acobardéis con motivo de sus ul-
trajes:
8 porque como á un vestido, los consu-
mirá la polilla,
y, como á lana, los consumirá el gu-
sano;
mas mi justicia [d] durará para siem-
pre,
y mi salvación de siglo en siglo.
9 ¡Despiértate, despiértate! ¡vístete
de fortaleza, oh brazo de Jehová!
¡despiértate, como en los días de an-
taño,
en las generaciones de la antigüedad!
¿No eres tú el mismo que tajaste á
[e] Egipto,
y traspasaste al [f] cocodrilo?
10 ¿No eres tú el mismo que secaste el
mar,
las aguas del grande abismo?
¿el que convertiste en camino las hon-
duras del mar, para que pasaran
los redimidos?
11 ¡[g] Así *pues* los rescatados de Jehová se
volverán,
y vendrán á Sión con canciones,
y regocijo eterno estará sobre sus ca-
bezas;
alegría y regocijo alcanzarán,
y huirán el dolor y el gemido!
12 Yo, yo soy el que os consuela;
¿quién eres tú, para que temas del
hombre que ha de morir,
ó del hijo de Adam que [h] debe repu-
tarse *como* yerba;
13 y te olvides de Jehová, tu Hacedor,
que extendió los cielos, y cimentó la
tierra;
y te aterras continuamente, todos los
días, á causa de la furia del opre-
sor,
cuando se apresta para destruir?
¿En dónde pues está *ahora* la furia
del opresor?
14 El *preso*, agobiado *bajo las cadenas*,
será presto soltado,
y no morirá en la mazmorra,
y no faltará su pan.
15 Porque yo soy Jehová tu Dios, el
[i] que aterra el mar,
de modo que se ponen en consterna-
ción sus ondas;
Jehová de los Ejércitos es su nombre.
16 Y yo he [k] puesto mis palabras en tu
boca, *Siervo mío*,
y en la sombra de mi mano te he es-
condido,

[e] *ó seca*, chispas. [f] Luc. 16: 22, 23.
51 [a] Cap. 41: 8, 9; Gal. 3: 16, 29. [b] *Heb.* mi juicio. Comp. Exod. 21: 1. [c] *Heb.* islas, *ó*, costas marítimas. [d] *Heb.* será. [e] *Heb.* Rahab. [f] *Heb.* monstruo acuátil.

[g] Cap. 35: 10. [h] *Heb.* será dado. [i] *otros*, que calma la mar cuando rugen sus ondas. Mat. 8: 26; Marc. 4: 39; Luc. 8: 24. [k] Deut. 18: 18; Juan 12: 49; 17: 8.

[l]para que extiendas los cielos y fundes *de nuevo* la tierra,
y digas á Sión: ¡Pueblo mío eres tú!
17 ¡Despiértate, despiértate! ¡ponte en pie, oh Jerusalem,
tú que has bebido, de la mano de Jehová, la copa de su ardiente ira!
has bebido [m]la honda y anchurosa copa de [n]vértigo, *y* has apurado *las heces.*
18 No hay quien la conduzca entre todos los hijos que ha dado á luz;
ni hay quien la tome de la mano entre todos los hijos que ha criado.
19 Estas dos cosas te han acontecido;
(¿quién se condolecerá contigo?)
desolación y quebranto, hambre y espada;
¿por medio de quién te consolaré?
20 Tus hijos han desfallecido;
tendidos están en [o]las encrucijadas de todas las calles,
como antílope en una red,
llenos de la ira de Jehová, de la reprensión de tu Dios.
21 Por tanto, oye esto, ¡oh afligida!
embriagada también, mas no con vino:
22 Así dice Jehová, el Señor tuyo,
y tu Dios que defiende la causa de su pueblo:
He aquí que he quitado de tu mano la copa de vértigo,
[m]la honda y anchurosa copa de mi ardiente ira;
tú no la volverás más á beber;
23 sino que yo la pondré en manos de los que te afligen;
los cuales han dicho á tu alma:
¡Póstrate, para que nosotros pasemos por encima!
y *en efecto* tú has puesto tu cuerpo como el suelo,
y como la calle, para los que pasaban por encima.
52 ¡Despiértate, despiértate! ¡vístete de tu fortaleza, oh Sión!
¡vístete tus ropas de hermosura, oh Jerusalem, ciudad santa!
porque no volverá más á entrar en tí el incircunciso y el inmundo.
2 ¡Sacúdete del polvo, ponte en pie!
¡siéntate *sobre tu trono*, oh Jerusalem!
¡Suéltate las ataduras de tu cuello,
oh cautiva hija de Sión!
3 Porque así dice Jehová:
[n]Por nada fuisteis vendidos,
y sin dinero seréis redimidos.
4 Porque así dice Jehová el Señor:
Á Egipto descendió mi pueblo en un principio,
tan solo [b]para habitar temporariamente allí;
el Asirio también los oprimió sin causa.
5 Ahora pues, ¿[c]qué hago yo aquí, dice Jehová,
cuando mi pueblo es quitado por nada,
y los que le rigen alzan el grito *de triunfo*, dice Jehová,
y continuamente, todos los días, es blasfemado mi nombre?
6 Por tanto conocerá mi pueblo [d]*la virtud de* mi Nombre:
por tanto en aquel día *conocerán*
que yo soy aquel que dice: ¡Héme aquí!
7 ¡Cuán hermosos sobre las montañas
son los pies de aquel que trae buenas nuevas, del que publica la paz;
que trae buenas nuevas de [e]felicidad, que publica la salvación;
que dice á Sión: ¡Tu Dios reina!
8 ¡La voz de tus atalayas!
Alzan la voz, cantan juntos;
porque ojo á ojo verán [f]cuando Jehová se volviere á Sión.
9 ¡Prorumpid en regocijos, cantad juntos,
oh ruinas de Jerusalem!
porque Jehová tiene compasión de su pueblo,
y ha redimido á Jerusalem.
10 Jehová ha [g]desnudado su santo brazo,
á la vista de todas las naciones;
y todos los fines de la tierra
verán la salvación de nuestro Dios.
11 ¡[h]Apartáos, apartáos! ¡salid de aquí!
¡no toquéis cosa inmunda!
¡salid de en medio de ella!
¡sed limpios, los que lleváis los vasos de Jehová!
12 Porque no saldréis con alarma,
ni con fuga os iréis;
sino que Jehová irá delante de vosotros,
y el Dios de Israel será vuestra retaguardia.

13 He aquí que mi Siervo [i]se portará sabiamente;
será elevado, y puesto en alto, y muy ensalzado.
14 De la manera que muchos quedaban asombrados de tí,
(tan desfigurado era su aspecto más que cualquier hombre,
y su forma más que los hijos de Adam),
15 así [k]rociará á muchas naciones;

12 Ped. 3: 13; Apoc. 21: 1, 5. *Heb.* para extender, &c. [m] *Heb.* el tazón de la copa. [n] *Heb.* bamboleo. [o] *Heb.* la cabeza.
52 [a] ó, de balde. [b] Gén. 47: 4. [c] ó, ¿qué tengo yo aquí? [d] Exod. 6: 3. [e] *Heb.* bien. [f] Cap. 63: 17; 51: 3. [g] Comp. cap. 51: 9 y 42: 13. [h] Cap. 48: 20. [i] ó, prosperará. [k] *otros*, hará que regocijen.

delante de él reyes cerrarán la boca;
porque verán lo que nunca les había
sido contado,
y lo que nunca habían oído *referir*,
entenderán.

53 ¿Quién ha creido nuestro [a] mensaje?
¿y á quién ha sido revelado el brazo
de Jehová?
2 Pues creció delante de él como [b] una
planta tierna,
y como [c] *renuevo de* una raíz de tierra
seca:
no tiene forma ni hermosura, para
que le miremos;
ni tiene *buen* parecer, para que le de-
seemos.
3 ¡Despreciado y desechado de los hom-
bres;
varón de dolores y que sabe de [d] pa-
decimientos!
y como quien esconde de nosotros el
rostro,
despreciado fué, y no hicimos aprecio
de él.
4 Ciertamente él ha llevado nuestros
[d] padecimientos,
y con nuestros dolores él se cargó;
mas nosotros le reputámos como he-
rido,
castigado de Dios y afligido.
5 Pero fué traspasado por nuestras tras-
gresiones,
quebrantado fué por nuestras iniqui-
dades,
el castigo de nuestra paz *cayó* sobre él,
y por sus llagas nosotros sanamos.
6 Nosotros todos, como ovejas, nos he-
mos extraviado;
nos hemos [e] apartado cada cual por su
propio camino;
y Jehová [f] cargó sobre él la iniquidad
de todos nosotros.
7 Fué oprimido; pero [g] él mismo se
humilló;
y no [h] abre su boca:
[i] como cordero, es conducido al mata-
dero;
y como es muda la oveja delante de
los que la esquilan,
así él no [h] abre su boca.
8 Por medio de la opresión y del juicio
fué quitado;
y en cuanto á *los de* su generación,
¿quién *entre ellos* pensaba
que fué cortado de la tierra de los vi-
vientes,
por la trasgresión de mi pueblo, [k] *he-
cho* maldición por ellos?
9 Y [l] ordenaron su sepulcro con los in-
icuos,
(mas con [m] un rico *lo tuvo* en su [n] muer-
te),
aunque no había hecho violencia,
ni hubo engaño en su boca.
10 Esto no obstante, Jehová quiso que-
brantarle; le ha [o] afligido:
cuando [p] hicieres su vida ofrenda por
el pecado,
verá [q] linaje, prolongará *sus* días,
y el placer de Jehová prosperará en
su mano.
11 Verá *el fruto* del trabajo de su alma,
y quedará satisfecho:
con su ciencia mi justo Siervo justifi-
cará á muchos;
pues que él mismo cargará con sus
iniquidades.
12 Por tanto yo le daré porción con los
grandes,
y con los poderosos repartirá los des-
pojos;
por cuanto derramó su alma hasta la
muerte,
y con los trasgresores fué contado:
y él mismo [r] llevó el pecado de mu-
chos,
y [s] por los [r] trasgresores intercedió.

54 ¡Canta, oh estéril, tú que no dabas
á luz *hijos!*
¡rompe en alabanzas y alza el grito,
tú que nunca estuviste de parto!
porque más son los hijos de la desolada
que los hijos de la casada, dice Jehová.
2 ¡Ensancha el lugar de tu tienda,
y extiéndanse las cortinas de tu habi-
tación!
¡[a] no seas parca *en ello!* ¡alarga tus
cuerdas,
y haz más fuertes tus estacas!
3 ¡Porque te extenderás hacia la derecha
y hacia la izquierda;
y tu simiente heredará las naciones,
y volverán á poblar las ciudades que
están *ahora* desoladas!
4 ¡No temas, porque no serás avergon-
zada!
¡ni te ruborices, porque no serás abo-
chornada!
porque te olvidarás de la afrenta de
tu juventud,
y del oprobio de tu viudez no te acor-
darás más.
5 Porque [b] marido tuyo es tu Hacedor,
Jehová de los Ejércitos es su nombre;
y tu Redentor es el Santo de Israel:
Dios de toda la tierra será llamado.
6 Porque Jehová te ha vuelto á lla-
mar como á una mujer dejada, y
afligida de espíritu;

53 [a] *ó*, anuncio. [b] *ó*, retoño. Cap. 11:1. [c] Cap. 11:10. [d] *Heb.* enfermedades. Vr. 10. [e] *Heb.* vuelto el rostro, *ó*, mirado. Cap. 56:11. [f] *Heb.* hizo caer. [g] Juan 10:17, 18; Fil. 2:8, 9. [h] *Heb.* abrirá. [i] Hech. 8:32, 33. [k] *ó sea*, herido (de lepra) á causa de ellos. *Heb.* (siendo) herido, golpe, *ó*, plaga (de lepra) por ellos. Comp. 2 Cor. 5:21.
[l] *Heb.* dieron. [m] Mat. 27:57-60. [n] *Heb.* sus muertes. Comp. Ezeq. 28:8, 10. [o] *ó*, hecho enfermar. Vr. 3. [p] *Heb.* pusieres su alma. [q] *Heb.* simiente. [r] Ped. 2:24. [s] Luc. 23:34.
54 [a] *Heb.* no retraigas (la mano). [b] Efes. 5:25-27 y 28; Apoc. 21:9.

y como á [c]una mujer, casada joven,
cuando haya sido desechada, dice
tu Dios.
7 Por un breve momento te dejé;
mas con grandes misericordias te volveré á recoger:
8 en un acceso pasajero de ira, te escondí momentáneamente mi rostro;
pero con compasiones eternas tendré misericordia de tí,
dice Jehová, Redentor tuyo.
9 Pues esto para mí es *semejante á* las aguas de Noé:
porque de la manera que he jurado que las aguas de Noé no hayan más de pasar sobre la tierra,
asimismo he jurado que no me airaré más contigo, ni te reprenderé.
10 Porque las montañas se alejarán,
y los collados serán removidos;
pero mi compasión no se alejará de tí,
ni será removido mi pacto de paz,
dice Jehová que se compadece de tí.
11 ¡Oh afligida, combatida de tempestad y no consolada!
he aquí que yo asentaré tus piedras con *cimento de* [d]antimonio,
[e]y echaré tus fundamentos con zafiros.
12 Y haré que sean tus [f]almenas rubíes,
y tus puertas carbúnclos;
y todo tu recinto, piedras de deleite.
13 Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová:
y grande será la paz de tus hijos.
14 Por medio de la justicia serás hecha estable:
estarás lejos de la opresión, porque no tendrás de qué temer:
y del terror, pues no se acercará á tí.
15 He aquí que puedan juntarse *tus enemigos; pero* [g]no por llamada mía:
cualesquiera que se juntaren contra tí, [h]por tu causa caerán.
16 He aquí que yo he creado al herrero, que sopla el fuego de carbón,
y que saca el arma para su obra;
y yo he creado al asolador para destruir.
17 Ninguna arma forjada contra tí tendrá éxito;
y á toda lengua que en juicio se levantare contra tí, condenarás.
Ésta es la herencia de los siervos de Jehová,
y su justicia *viene* de mí, dice Jehová.
55 ¡[a]Todos los sedientos, venid á las aguas!
aquel también que no tiene dinero;
¡venid, comprad y comed!
¡sí, venid, comprad, sin dinero y sin precio, vino y leche!
2 ¿Por qué [b]gastáis dinero por lo que no es pan,
y [c]os afanáis por lo que no *os* puede satisfacer?
¡Escuchadme con atención y comed lo que es bueno,
y deléitense vuestras almas en grosura!
3 ¡Inclinad vuestro oído, y venid á mí!
¡escuchad, y vivirá vuestra alma!
y yo haré con vosotros un pacto eterno,
las misericordias segurísimas [d]*prometidas* á David.
4 He aquí que le he puesto á él por testigo á los pueblos,
por caudillo y comandante á los pueblos.
5 He aquí que llamarás á nación que no conoces,
y naciones que no te han conocido correrán á tí;
á causa de Jehová tu Dios,
y por el Santo de Israel; por cuanto él te ha glorificado.
6 ¡Buscad á Jehová mientras pueda ser hallado,
invocadle en tanto que esté cercano!
7 ¡deje el malo su camino,
y el hombre inicuo sus pensamientos,
y vuélvase á Jehová, el cual tendrá compasión de él,
y á nuestro Dios, porque es grande en perdonar!
8 Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos,
ni vuestros caminos son mis caminos,
dice Jehová.
9 Porque *como* los cielos son más altos que la tierra,
así mis caminos son más altos que vuestros caminos,
y mis pensamientos que vuestros pensamientos.
10 Porque de la manera que desciende la lluvia, y la nieve, del cielo,
y no vuelve allá, sino que riega la tierra,
y la fecunda, y la hace producir,
de modo que da simiente al que siembra, y pan al que come;
11 así será mi palabra que sale de mi boca:
no volverá á mí [e]sin fruto,
sino que efectuará lo que yo quiera,
y prosperará en aquello á que yo la envíe.
12 Porque con gozo saldréis,
y con paz seréis conducidos;

[c] *Heb.* mujer de mocedades. [d] Comp. 2 Rey. 9:30; Jer. 4:30. [e] Apoc. 29:19, &c. [f] ó, ventanas. [g] *Heb.* sin señal mia. [h] ó, pasarán á ti. Comp. 1 Crón. 12:19, 20. *Heb.* sobre ti caerá.

55 [a] *Heb.* oh todo sediente. [b] *Heb.* pesáis. [c] *Heb.* vuestra labor, no para saciedad. [d] *Heb.* de David. [e] *Heb.* vaciamente.

¡las montañas y los collados delante
de vosotros prorumpirán en canciones,
y todos los árboles del campo darán
palmadas!
13 ¡En vez del espino subirá el abeto,
y en lugar de la zarza subirá el arrayán;
y será á Jehová para renombre,
para señal eterna, que nunca será [x] quitada!

56 Así dice Jehová:
Guardad el derecho y haced justicia;
porque cercana está mi salvación para venir,
y mi justicia para ser revelada.
2 Bienaventurado el hombre que hace esto,
y el hijo de Adam que se esfuerza en ello,
es decir, que guarda [a] el día del descanso para no profanarlo,
y que [b] retrae su mano de hacer todo mal.
3 Y el hijo de tierra extraña que se ha unido á Jehová, no hable, diciendo:
¡Jehová me separa totalmente de su pueblo!
ni diga el eunuco:
¡He aquí que yo soy un árbol seco!
4 Porque así dice Jehová, respecto de los eunucos que guardan mis [c] días del descanso,
y escogen las cosas en que yo me complazco,
y se esfuerzan en *cumplir* mi pacto:
5 Yo les daré en mi Casa, y dentro de mis muros, [d] memorial y nombre
mejor que el de hijos é hijas:
[e] les daré un nombre eterno que nunca *les* será [f] quitado.
6 Asimismo respecto de los hijos de tierra extraña
que se unen á Jehová, para [g] asistirle,
y para amar el nombre de Jehová,
para ser siervos suyos; todo aquel que guarda [a] el día del descanso para no profanarlo,
y se esfuerza en *cumplir* mi pacto;
7 yo también los traeré á ellos á mi santo monte,
y los haré gozosos en mi Casa de oración;
sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptados sobre mi altar:
porque mi Casa será llamada Casa de de Oración para todos los pueblos.

8 *Así* dice Jehová el Señor,
el que recoge los dispersos de Israel:
Juntaré á él *otros* todavía, además de los suyos que están ya recogidos.

9 ¡Todas las fieras del campo, *escuchad!*
¡Venid y comed, todas las fieras del bosque!
10 [h] Los atalayas de *Israel* son ciegos todos ellos; nada saben;
todos ellos son perros mudos; no pueden ladrar;
soñadores, echados *en tierra*, amantes del sueño.
11 Además, los perros son [i] comilones, no conocen la hartura;
también los mismos pastores nada saben de inteligencia,
todos ellos [k] se apartan por su propio camino;
cada cual *va* tras su ganancia, [i] sin excepción alguna.
12 ¡Venid (*así dicen*), yo traeré vino y nos saciaremos de licor embriagante!
¡y mañana será como el día de hoy,
día grande, *ó* mucho más abundante!
57 El justo [a] perece, mas ninguno [b] hace caso de ello;
y los hombres piadosos [c] mueren, sin que nadie reflexione,
que el justo [d] es quitado [e] de delante del mal *que viene*.
2 Entra en la paz; *los tales* descansan sobre sus camas;
cada uno que anduvo en su rectitud.
3 *Mas* en cuanto á vosotros, ¡llegáos acá, hijos de la hechicera,
[f] prole de la adúltera y de la ramera!
4 ¿Con quién os habéis chanceado?
¿contra quién habéis ensanchado la boca y [g] soltado la lengua?
¿No sois hijos de trasgresión, [h] linaje espúreo;
5 los que os inflamáis [i] con ídolos
debajo de todo árbol frondoso;
que degolláis los niños en [k] las cañadas,
debajo de las hendeduras de las peñas?
6 En medio de [l] las *piedras* [m] pulidas del valle es [n] tu porción;
ellas, ellas son tu suerte *predilecta;*
sí, á ellas has derramado libación,
has presentado ofrenda vegetal.
¿Acaso he de estarme yo quieto acerca de estas cosas?
7 Sobre una montaña elevada y encumbrada has puesto tu cama;
y allí subes para ofrecer sacrificio;

[f] *Heb.* cortada.
56 [a] *Heb.* el sábado de profanarlo. [b] *Heb.* guarda. [c] *Heb.* sábados. [d] *ó*, monumento. *Heb.* mano. [e] *Heb.* le. [f] *Heb.* cortado. [g] *ó*, ministrar á él. [h] *Heb.* sus atalayas. [i] *Heb.* fuertes de apetito. [k] *Heb.* vuelven el rostro, *ó*, miran. Cap. 53: 6. [l] *Heb.* de su fin, *ó*, totalidad.

Comp. Gén. 47: 2.
57 [a] 2 Rey. 21: 16. [b] *Heb.* pone sobre corazón. [c] *Heb.* son recogidos. [d] *Heb.* es recogido. [e] *ó*, á causa del mal. [f] *Heb.* simiente. [g] *Heb.* alargado. [h] *Heb.* simiente de falsedad. [i] *ó*, entre las encinas. [k] *ó*, los torrentes. [l] *ó*, los ídolos. [m] *Heb.* lisas. [n] Comp. Sal. 16: 5; 73: 26.

8 detrás de las puertas y de los postes
pones tu memorial;
porque *te* has desnudado *á otro* que á mí;
y has subido, has ensanchado tu cama,
y has hecho tu pacto con ellos:
amaste su cama; proveiste el lugar.
9 También fuiste [o] al Rey con ungüentos,
y aumentaste tus perfumes;
y enviaste tus mensajeros muy lejos,
y te has degradado hasta [p] el infierno.
10 Te has cansado en el largo camino,
mas no dijiste: [q] Desistiré;
hallaste *en ello* [r] el avivamiento de tu fuerza;
por tanto no te [s] desalentaste.
11 Mas ¿á causa de quién te has avergonzado y has temido,
para que [t] faltases á tu fe,
y no te acordases de mí, ni reflexionases en tu corazón?
¿No es cierto que yo he guardado silencio por largo tiempo?
por tanto tú no me temes.
12 Yo declararé [u] la justicia que tienes;
pues en cuanto á tus obras, no te pueden aprovechar.
13 Cuando clamas *por auxilio*, ¡líbrete [v] tu turba *de dioses!*
Mas el viento se los llevará á todos ellos; un soplo los disipará:
pero el que pusiere su confianza en mí, [w] poseerá la tierra,
y heredará mi santo monte.
14 Y será dicho: ¡Alzad, alzad *la calzada*, despejad el camino:
quitad los tropiezos del camino de mi pueblo!
15 Porque así dice el Alto y el Excelso,
que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo:
Yo habito en el *lugar* alto y excelso;
también con aquel que es de espíritu contrito y humilde;
para revivificar el espíritu de los humildes,
y para revivificar el corazón de los contritos.
16 Pues no contenderé para siempre,
ni guardaré perpetuamente la ira;
porque el espíritu desfallecería delante de mí,
y las almas *que* yo he hecho.
17 Á causa de la iniquidad de su codicia,
me indigné, y le [x] castigué repetidas veces;
escondí *mi rostro*, estando indignado:
y él siguió andando perversamente en el camino de su corazón.
18 Yo he visto sus caminos, y le sanaré;
le conduciré también,
y le [y] devolveré consuelos á él y á sus [z] penitentes;
19 yo *que* creo el fruto de los labios,
paz, paz al que está lejos y al cercano,
dice Jehová; yo pues le sanaré.
20 Pero los inicuos son como la mar [a] cuando anda en tormenta,
la cual no puede sosegarse,
y sus aguas revuelven el barro y el cieno.
21 ¡[b] No hay paz, dice mi Dios, para los inicuos!

58 ¡Clama á voz en cuello, no te [a] detengas!
¡eleva tu voz como trompeta!
¡declara á mi pueblo su trasgresión,
á la casa de Jacob sus pecados!
2 Y *con todo*, me buscan de día en día,
y tienen deleite [b] en aprender mis caminos,
como *si fuera* nación que obra justicia,
y que no abandona [c] la ley de su Dios;
me piden [d] las ordenanzas de justicia,
y se complacen en acercarse á Dios.
3 ¿Por qué, *dicen ellos*, hemos ayunado, y tú no ves?
¿por qué hemos afligido nuestra alma, y tú *nos* desatiendes?
He aquí, en vuestro día de ayuno halláis *vuestro propio* gusto,
y exigís todos vuestros trabajos.
4 He aquí que ayunáis para riña y contención,
y para herir con el puño de maldad:
no habéis de ayunar como el día de hoy,
para hacer que en lo alto se oiga vuestra voz.
5 ¿Acaso como éste ha de ser el ayuno que yo escojo
para día en que afliga el hombre su alma?
¿es por ventura traer encorvada su cabeza como junco,
y que extienda saco y ceniza debajo de sí?
¿á ésto llamaréis ayuno,
día acepto á Jehová?
6 ¿No es más bien éste el ayuno que yo escojo:
Soltar las ligaduras de maldad,
desatar las coyundas del yugo,
enviar libres á los oprimidos,
y que rompas todo yugo?

[o] *ó*, á Moloc. Comp. Malcam, Jer. 49: 1; Sof. 1: 5; y Milcom, 1 Rey. 11: 5. [p] *Heb.* Sheol. [q] *ó*, hay que desesperarse. [r] *Heb.* la vida de tu mano. [s] *Heb.* enfermaste. [t] *Heb.* mintieses. Jer. 3: 20. [u] *Heb.* tu justicia. [v] *Heb.* tus colecciones. [w] Sal. 37: 10; Prov. 2: 21; Mat. 5: 5. [x] *Heb.* heriré (frecuentativo). [y] *Heb.* recompensaré. [z] *Heb.* enlutados. [a] *Heb.* arrojado, impulsado. [b] Cap. 48: 22.

58. [a] *ó*, refrenes. [b] *Heb.* en la ciencia de. [c] *Heb.* el juicio. [d] *Heb.* juicios de justicia.

7 ¿No es repartir al hambriento tu pan,
y que á los pobres [e] que no tienen hogar, los acojas en tu casa;
que cuando veas al desnudo, le cubras,
y que no te [f] retires *desapiadadamente* de tu misma carne?
8 Entonces *sí*, amanecerá, como el alba, tu luz,
y brotará repentinamente [h] el remedio de tu mal;
tu justicia también irá delante de tí,
y la gloria de Jehová será tu retaguardia.
9 Entonces llamarás, y Jehová te responderá:
clamarás por auxilio, y él dirá: ¡Héme aquí!
con tal que apartares de en medio de tí el yugo,
el extender *con irrisión* el dedo, y el hablar vanidad.
10 *Si* pues [i] extendieres tu alma al hambriento,
y satisfacieres al alma afligida,
entonces en medio de tinieblas nacerá tu luz,
y tu oscuridad será como el medio día.
11 También, Jehová te guiará de continuo,
y saciará tu alma en [k] tiempos de sequía,
y [l] vigorizará tus huesos;
de modo que seas como jardín bien regado,
y como manantial de agua, cuyas aguas [m] nunca faltan.
12 Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas:
tú volverás á levantar los cimientos de [n] muchos siglos;
y serás llamado Reparador de brechas,
Restaurador de senderos [o] donde se pueda habitar.
13 Si [p] apartares tu pie del [q] día del descanso,
de hacer tu gusto en mi día santo,
y llamares al [q] día del descanso una delicia,
santo á Jehová *y* honorable;
y le hicieres honra, no [r] andando en tus propios caminos,
ni hallando tu propio placer, ni [s] hablando palabras ociosas;
14 entonces te deleitarás en Jehová;
y yo te haré cabalgar sobre las alturas de la tierra,
y te alimentaré de la herencia de tu padre Jacob;
porque *así* lo ha dicho la boca de Jehová.

59 He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová, para que no pueda salvar,
ni es sordo su oído, para que no pueda oir;
2 sino que vuestras iniquidades separan entre vosotros y vuestro Dios,
y vuestros pecados han escondido de vosotros su rostro, de modo que él no oirá.
3 Porque [a] vuestras manos están contaminadas de sangre,
y vuestros dedos con iniquidad;
vuestros labios hablan mentira,
y vuestras lenguas profieren maldad.
4 No hay quien [b] pleitee con justicia,
ni quien litigue de [c] buena fe:
confían en vanidad y hablan embustes;
conciben vejación y paren iniquidad.
5 Empollan huevos de áspide,
y tejen telas de araña;
muere el que come de sus huevos,
y *si* uno *de éstos* [d] se rompe, [e] sale una víbora.
6 Sus telas nunca llegarán á ser vestidos,
ni ellos podrán cubrirse con sus obras;
sus obras son obras de iniquidad,
y actos de violencia están en sus manos.
7 [f] Sus pies corren hacia el mal,
y se apresuran á derramar la sangre inocente;
sus pensamientos son pensamientos de iniquidad;
desolación y destrucción están en sus [g] caminos.
8 No conocen el camino de la paz,
ni hay [h] derecho en sus andadas;
han hecho para sí senderos torcidos;
cualquiera que anduviere [i] en ellos no conocerá la paz.
9 Por tanto [h] la rectitud se aleja de nosotros,
y no nos alcanza la justicia;
esperamos la luz, mas he aquí tinieblas,
los resplandores *del día, pero* andamos en oscuridad.
10 Palpamos la pared como ciegos;
sí, palpamos como los que no tienen ojos;
tropezamos al medio día, como en el crepúsculo,
estamos en oscuridades como los ya muertos.
11 Gruñimos como osos, todos nosotros,

[e] *Heb.* vagos. [f] *Heb.* escondas. Comp. Deut. 22: 1, 3, 5. [g] *Heb.* romperá. [h] *Heb.* tu curación. [i] *Heb.* hicieres salir. [k] *ó*, lugares. [l] Cap. 66: 14. [m] *Heb.* no engañan. [n] *Heb.* siglo y siglo. [o] *Heb.* para habitar. [p] = no pisoteares. [q] *Heb.* sábado. [r] *Heb.* haciendo tus caminos. [s] Mat. 12: 36. *Heb.* hablando habla, *ó*, "palabrando palabra."

59 [a] Cap. 1: 15. [b] *Heb.* llame. [c] *Heb.* con verdad. [d] *Heb.* se exprime. [e] *ó*, se empolla. [f] Rom. 3: 15-17. [g] *Heb.* calzadas. [h] *Heb.* juicio. [i] *Heb.* en él.

y gemimos tristemente como palomas;
esperamos [h] la justicia, mas no la hay,
la salvación, *pero* se aleja de nosotros.
12 Porque se han multiplicado nuestras trasgresiones delante de tí,
y nuestros pecados [k] testifican contra nosotros;
porque nuestras trasgresiones están con nosotros,
y *en cuanto á* nuestras iniquidades, las conocemos;
13 traspasando *la ley*, y mintiendo contra Jehová,
y volviendo atrás de en pos de nuestro Dios;
hablando opresión y rebelión;
concibiendo y profiriendo del corazón palabras de mentira.
14 Por tanto [h] la rectitud se ha vuelto hacia atrás,
y la justicia se mantiene á lo lejos;
por cuanto la verdad [l] está caída en la calle,
y [h] la rectitud no puede entrar.
15 Más aún, la verdad [m] no se puede hallar,
y el que se aparte del mal se hace á sí mismo presa.
Y Jehová lo vió, y [n] lo llevó á mal
que no hubiese [h] justicia.
16 [o] Vió también que no había hombre,
y quedó asombrado de no haber quien se pusiese de por medio;
por tanto salvóle su propio brazo,
y su justicia misma le sostuvo.
17 Y vistióse de justicia, como de [p] una coraza,
y *púsose* yelmo de salvación sobre la cabeza;
se vistió también de ropas de venganza, *como de* vestidura,
y cubrióse de celo como de un manto.
18 Conforme á *sus* feehorías, conformemente recompensará
ira á sus adversarios,
retribución á sus enemigos;
á [q] tierras lejanas dará la retribución.
19 Y así temerán el nombre de Jehová desde el oeste,
y su gloria desde el nacimiento del sol:
[r] cuando viniere el adversario, cual avenida de aguas,
el Espíritu de Jehová alzará bandera contra él.
20 Y el Redentor vendrá á Sión,
es decir, á los que se vuelven de la trasgresión en Jacob, dice Jehová.

[k] *Heb.* responden. [l] *Heb.* tropieza. [m] *ó*, se echa menos. [n] *Heb.* fué malo en sus ojos. [o] Cap. 63: 5. [p] *ó*, coto de malla. [q] *Heb.* islas, *ó*, costas marítimas. [r] *otros*, porque vendrá como torrente estrechado, *á que* impulsa el aliento de Jehová.

60 [a] *ó*, brilla. [b] *Heb.* al resplandor de tu alzamiento.

21 Y en cuanto á mí, éste será mi pacto con ellos, dice Jehová:
¡Mi Espíritu que está sobre tí, y mis palabras que he puesto en tu boca,
no se apartarán de tu boca, ni de la boca de tu simiente,
ni de la boca de la simiente de tu simiente, dice Jehová,
desde ahora *en adelante* y para siempre!

60 ¡Levántate! ¡resplandece, *oh Sión!* porque ha venido tu luz,
y la gloria de Jehová [a] ha nacido sobre tí.
2 Pues he aquí que las tinieblas cubrirán la tierra,
y densas tinieblas las naciones;
mas Jehová, *cual sol*, se levantará sobre tí,
y en tí será vista su gloria.
3 Y naciones vendrán á tu luz,
y reyes [b] á tu naciente resplandor.
4 ¡[c] Alza tus ojos, *mira* al rededor y ve!
todos éstos se reunen y vienen á tí:
tus hijos vendrán de lejos,
y tus hijas serán llevadas [d] en brazos.
5 Entonces tú lo [e] verás, y [f] rebosarás de gozo;
y pasmaráse tu corazón y se ensanchará;
porque las riquezas del mar serán [g] derramadas sobre tí;
los caudales de las naciones vendrán á tí.
6 [h] Un diluvio de camellos te cubrirá,
también los dromedarios de Madián y de Efa;
todos los de Sabá vendrán;
traerán oro y [i] olíbano;
[k] traerán también buenas nuevas de las alabanzas de Jehová.
7 Todos los rebaños de Cedar serán juntados para tí,
los carneros de Nabayot [l] serán para tu servicio;
subirán con aceptación sobre mi altar;
y glorificaré la Casa de mi gloria.
8 ¿Quiénes son éstos que vuelan como una nube,
ó á la manera que las palomas *vuelven en bandadas* á sus ventanas?
9 Porque me esperarán [m] tierras lejanas,
y las naves de Tarsis, [n] *como* al principio,
para traer tus hijos de lejos,
y con ellos su plata y su oro,
por amor al nombre de Jehová tu Dios,

[c] Cap. 49: 18. [d] *Heb.* al costado. [e] *ó*, temerás. [f] *Heb.* serás alumbrado. Sal. 34: 5. [g] *Heb.* voleadas. [h] *ó*, caudalosa corriente. *La Vulgata:* inundación de. [i] *ó*, goma de incienso. Exod. 30: 34. [k] *ó*, y traerán por buenas nuevas las alabanzas de Jehová. [l] *Heb.* te ministrarán. [m] *Heb.* islas, *ó*, costas marítimas. [n] 1 Rey. 10: 22.

y á causa del Santo de Israel; porque
él te ha glorificado.
10 Asimismo los hijos de tierra extraña
edificarán tus muros,
y sus reyes te asistirán;
porque en mi ira te [o]castigué,
mas en mi favor tengo compasión de
tí.
11 También [p]tus puertas estarán abiertas
de continuo;
no se cerrarán día ni noche;
para que se traiga á tí la riqueza de
las naciones,
y sus reyes, conducidos *juntamente con
ellas.*
12 Porque la nación ó el reino que no te
sirviere, perecerá;
sí, aquellas naciones serán completa-
mente asoladas.
13 La gloria del Líbano vendrá á tí;
el abeto *también*, la encina y el ciprés
juntamente,
para hermosear el lugar de mi Santua-
rio;
y yo haré glorioso el lugar de mis
pies.
14 Asimismo vendrán á tí, postrándose,
los hijos de los que te afligieron;
y á las plantas de tus pies se encorva-
rán todos los que te trataron con
desprecio;
y te llamarán La Ciudad de Jehová;
La Sión del Santo de Israel.
15 En vez de estar abandonada y aborre-
cida,
en grado que nadie pasaba *por tí*,
haré que seas una gloria eterna,
el gozo de todos los siglos.
16 [q]Te alimentarás con la leche de las
naciones;
mamarás el pecho de los reyes;
y conocerás que yo, Jehová, soy Sal-
vador tuyo,
y que tu Redentor es el poderoso *Dios*
de Jacob.
17 En lugar de bronce, traeré oro,
y en vez de hierro traeré plata,
y en vez de madera, bronce,
y en lugar de piedras, hierro;
y pondré por tu magistratura la paz,
y por tus [r]gobernantes la justicia.
18 [s]No se oirá más la violencia en tu
tierra,
la desolación ni la destrucción dentro
de tus términos;
sino que llamarás tus muros Salva-
ción,
y tus puertas Alabanza.
19 [t]El sol no será más tu luz de día,
ni para resplandor te dará la luna su
luz;
porque Jehová mismo será tu luz
eterna,
y tu Dios tu gloria.
20 No se pondrá más tu sol,
y tu luna nunca se retirará;
porque Jehová será tu luz eterna,
y los días de tu llanto se habrán ya
acabado.
21 Y tu pueblo, [u]todos ellos justos,
[v]heredarán para siempre la tierra;
renuevos [w]plantados por mí mismo,
obra de mi mano, para que yo sea glo-
rificado.
22 El pequeño vendrá á ser mil,
y el chico, nación fuerte:
yo, Jehová, me apresuraré á hacer
esto á su tiempo.

61 [a]El Espíritu de Jehová el Señor
está sobre mí,
por cuanto Jehová me ha ungido para
anunciar buenas nuevas á los
mansos;
me ha enviado para vendar á los que-
brantados de corazón,
para proclamar á los cautivos liber-
tad,
y á [b]los aprisionados abertura *de la
cárcel;*
2 para proclamar el año de la buena vo-
luntad de Jehová,
y el día de la venganza de nuestro
Dios;
para consolar á todos los que lloran;
3 para [c]comunicar *la alegría* á los que
lloran en Sión,
dándoles hermosura en lugar de ce-
niza,
el aceite de gozo en vez de lamentos,
y el manto de alabanza en lugar de
espíritu de pesadumbre;
para que sean llamados [d]árboles de
justicia,
[e]plantados por Jehová mismo, para
que él sea glorificado.
4 Y edificarán las [f]ruinas antiguas;
y volverán á levantar las desolaciones
anteriores;
y restaurarán las ciudades arruina-
das,
las desolaciones de [g]muchos siglos.
5 Se presentarán también los extranje-
ros, y apacentarán vuestros reba-
ños;
y los hijos de tierra extraña serán
vuestros gañanes y vuestros viña-
dores.
6 Mas en cuanto á vosotros, seréis lla-
mados sacerdotes de Jehová;
se os apellidará ministros de nuestro
Dios:

[o] *Heb.* heri. [p] Apoc. 21: 24-26. [q] *Heb.* chuparás. [r] *Heb.* exactores, *ó*, dominantes. [s] Apoc. 21: 1-4; 22: 1-3. [t] Apoc. 21: 23; 22: 5. [u] 2 Pet. 3: 13. [v] Sal. 37: 11, 29, 31; Mat. 5: 5. [w] *Heb.* de mi plantío. Cap. 61: 3.

61 [a] Luc. 4: 17-19; cap. 11: 2; Juan 3: 34. [b] Cap. 42: 7; 1 Ped. 3: 19. [c] *Heb.* poner. [d] *Heb.* encinas. [e] *Heb.* plantío de. Cap. 60: 21. [f] Cap. 58: 12. [g] *Heb.* siglo y siglo.

comeréis las riquezas de las naciones,
y [h] entraréis en posesión de su gloria.
7 En lugar de vuestra vergüenza, tendréis doble *honra;*
y *á trueque de* ignominia, *mis siervos*
se regocijarán en su porción:
por tanto en su propia tierra poseerán
[i] el doble;
habrá para ellos regocijo eterno.
8 Porque yo, Jehová, amo la justicia;
aborrezco la rapiña para holocausto;
mas á aquellos *les* daré su recompensa fielmente;
haré con ellos un pacto eterno.
9 Y su simiente será conocida entre las naciones,
su linaje también en medio de los pueblos;
cuantos los vieren, los reconocerán,
como siendo ellos [k] la simiente que ha bendecido Jehová.
10 ¡Con *sumo* gozo me regocijaré en Jehová;
mi alma se alegrará en mi Dios:
porque [l] me ha hecho vestir ropas de salvación,
me ha cubierto con manto de justicia;
como el esposo, [m] cual sacerdote, se viste espléndidamente,
y como la esposa se engalana con sus joyas.
11 Porque de la manera que la tierra
[n] brota sus productos,
y como el jardín hace crecer sus plantas,
así Jehová hará crecer justicia y alabanza
en presencia de todas las naciones.
62 Á causa de Sión no guardaré silencio,
y á causa de Jerusalem no descansaré;
hasta que salga, como resplandor, su justicia,
y su salvación como [a] antorcha que arde.
2 Y verán las naciones tu justicia,
y todos los reyes tu gloria;
y serás llamada de [b] un nombre nuevo,
que la boca de Jehová pronunciará.
3 Serás también una corona de hermosura en la mano de Jehová,
y una diadema real en la mano de nuestro Dios.
4 Ya no serás llamada [c] Azuba,
y tu tierra en adelante no será llamada
[d] Semama;
sino que serás llamada [e] Héfzi-ba,
y tu tierra, [f] Beúla;
porque Jehová se deleita en tí,
y tu tierra será [g] poseída.
5 Porque como un mancebo [h] se casa
con una virgen,
así tus hijos te [i] poseerán á tí;
y [k] de la manera que el esposo se regocija sobre la esposa,
así tu Dios se regocijará sobre tí.
6 Sobre tus muros, ¡oh Jerusalem!
he puesto centinelas,
los cuales todo el día y toda la noche
nunca guardarán silencio.
¡Vosotros que recordáis á Jehová *sus promesas,*
[l] ni toméis descanso,
7 ni le concedáis [m] descanso á él,
hasta que establezca á Jerusalem,
y hasta que la ponga por alabanza en la tierra!
8 Jehová ha jurado por su mano derecha, y por el brazo de su fortaleza:
Yo no daré más tu trigo para manutención de tus enemigos,
ni los hijos de tierra extraña beberán *más* tu vino,
por el cual tú te has fatigado;
9 sino que los que lo cosecharon lo comerán,
y alabarán á Jehová;
y los que lo vendimiaron lo beberán
en los atrios de mi Santuario.
10 ¡Pasad, pasad por las puertas!
¡preparad el camino para el pueblo!
¡[n] alzad, alzad la calzada!
¡recoged las piedras!
¡levantad la bandera para los pueblos!
11 He aquí que Jehová ha hecho proclamación hasta los fines de la tierra:
¡Decid á la hija de Sión:
He aquí que viene tu [o] Salvador!
¡he aquí que [p] su premio está con él,
y su [q] recompensa delante de él!
12 Y se les llamará Pueblo Santo, los Redimidos de Jehová;
y serás tú llamada La Buscada,
Ciudad no desamparada.

63 ¿Quién es éste que viene de Edom,
con ropas teñidas, desde Bozra;
éste *tan* magnífico en su traje,
caminando majestuosamente en la grandeza de su poder?
¡Yo, que hablo en justicia,
poderoso para salvar!
2 ¿Por qué es rojo tu traje,
y tus ropas, como del que pisa el lagar?

[b] ó, á su gloria sucederéis. [i] Cap. 40: 2. [k] Cap. 65: 23; Gal. 3: 16, 29. [l] Sal. 132: 9, 16; Apoc. 7: 9-15; 19: 8. [m] ó, se ciñe la corona sacerdotal. [n] *Heb.* hace salir. Gén. 1: 12.
62 [a] ó, lámpara. [b] Comp. vr. 4, 12. [c] = La Dejada. Vr. 12. [d] = La Desolada. [e] = mi deleite en ella. [f] = Poseída, ó Casada. Vr. 5. [g] ó, Casada. [h] ó, posea. [i] Vr. 4. [k] Sof. 3: 17. [l] ó, no guardéis silencio. [m] ó, descanso. [n] ó, allanad. Cap. 57: 14. [o] *Heb.* salvación. [p] Cap. 40: 10. [q] ú, obra.

3 [a] Pisado he yo solo el lagar,
[b] y de las naciones no había ninguna de mi parte:
yo pues las [c] seguí pisando en mi ira,
y las hollaba en mi indignación;
de modo que su sangre fué salpicada sobre mis ropas,
y [c] tengo teñido todo mi traje.
4 Porque el día de venganza estaba en mi corazón,
y el año de mis redimidos había llegado.
5 Y [d] miré *en derredor*, mas no hubo quien ayudase,
y quedé asombrado por no haber quien sostuviese;
por tanto mi propio brazo me salvó,
y mi indignación misma me sustuvo:
6 y pisoteaba los pueblos en mi ira,
y [e] embriaguélos en mi indignación;
y [f] derramaba por tierra su sangre.
7 Yo haré [g] recordar las misericordias de Jehová *y* las alabanzas de Jehová,
según todos los [h] beneficios que Jehová nos ha hecho,
y su grande bondad para con la casa de Israel;
los cuales él les ha hecho, conforme á sus compasiones,
y conforme á la multitud de sus misericordias.
8 Pues que dijo: ¡Ciertamente ellos son mi pueblo,
hijos que no [i] se portarán falsamente!
y así él se hizo Salvador suyo.
9 En todas sus aflicciones él fué afligido,
y el Ángel de su presencia los salvaba;
en su amor y en su compasión los redimió,
y los alzaba *en brazos*, y los llevaba todos los días de la antigüedad.
10 Ellos empero se rebelaron, y contristaron su Espíritu [k] Santo;
por lo cual se convirtió en enemigo suyo,
y él mismo peleó contra ellos.
11 Acordóse entonces de los [l] tiempos antiguos,
de Moisés *y* de su pueblo, *diciendo:*
¿Dónde está Aquel que los hizo subir del Mar *Rojo*,
[m] con los pastores de su grey?
¿Dónde está Aquel que puso dentro de ellos su Espíritu [k] Santo;
12 el que los condujo por la diestra de Moisés,
y por su mismo brazo glorioso;
el que dividió las aguas delante de ellos,
haciendo para sí renombre eterno;
13 el que los condujo por entre los abismos,
como *se guía* un caballo por el desierto sin tropezar?
14 Así como desciende el ganado á un valle,
el Espíritu de Jehová los hizo descansar.
De esta manera tú condujiste á tu pueblo,
á fin de hacer para tí un nombre glorioso.
15 ¡Mira, *pues*, desde el cielo, *oh Jehová*,
y ve, desde tu morada de santidad y de hermosura!
¿Dónde están *ahora* tu celo y tus obras poderosas?
¿Hase restringido la conmoción de tus entrañas
y de tus compasiones hacia mí?
16 *¡Míranos!* porque tú eres nuestro Padre,
aunque Abraham no nos reconoce,
é Israel nada sabe de nosotros;
tú, ¡oh Jehová! eres nuestro Padre:
¡Redentor nuestro desde la eternidad, es tu nombre!
17 ¿Por qué, oh Jehová, nos permites errar de tus caminos,
y endurecer nuestro corazón [n] contra tu temor?
¡Vuélvete á causa de tus siervos,
las tribus de tu herencia!
18 Por un breve espacio *la* ha poseído tu santo pueblo:
nuestros adversarios han pisoteado tu Santuario.
19 Nosotros hemos venido á ser *como* aquellos que tú jamás señoreaste,
como los que nunca fueron llamados de tu nombre.
64 ¡Oh si rasgaras los cielos y descendieras,
para que las montañas [a] se derritiesen á tu presencia;
2 como el fuego prende el matorral,
y el fuego hace hervir el agua;
para dar á conocer á tus enemigos tu Nombre,
para que tiemblen las naciones á tu presencia!
3 Cuando hiciste cosas temerosas *que* no esperábamos,
entonces descendiste; [b] derritiéronse las montañas á tu presencia.
4 Porque [c] nunca jamás oyeron *los hombres*,

63 [a] Apoc. 14: 19, 20; 19: 15. [b] Sal. 2: 1, 9; Apoc. 11: 18. *ó*, y de los pueblos no había hombre conmigo (ó de mi parte). [c] *Heb.* pisaré—hollaré—teñiré. [d] Cap. 59: 16. [e] Cap. 29: 9; 49: 26. [f] *Heb.* haré descender á. [g] *ó*, mención de. [h] Sal. 116: 12. [i] *Heb.* mentirán. [k] *Heb.* de santidad. [l] *Heb.* días de la antigüedad. [m] Miq. 6: 4; Núm. 11: 17. *variante*, (como) el pastor (= Moisés). [n] *Heb.* de tu temor.
64 [a] *Heb.* fluyan. [b] Juec. 5: 5; Sal. 97: 5. [c] 1 Cor. 2: 9.

ni con los oídos percibieron,
ni ojo *de nadie* ha visto, [d] fuera de tí,
oh Dios,
las cosas que él hará por aquel que le
espera.
5 Sales al encuentro del que [e] se regoci-
ja [f] en obrar justicia;
de los que en tus caminos se acuerdan
de tí:
mas he aquí que tú estás enojado, por
cuanto hemos pecado;
[g] en los *pecados hemos perseverado* de
largo tiempo,
¿y podremos acaso ser salvos?
6 Pues nosotros todos somos como cosa
inmunda;
y como [h] trapos asquerosos son todas
nuestras justicias;
y todos nosotros nos marchitamos co-
mo una hoja,
y nuestras iniquidades, como el vien-
to, nos han arrebatado.
7 Y [i] no hay quien invoque tu nom-
bre,
ni quien [k] se despierte para echar mano
de tí;
porque has escondido tu rostro de
nosotros,
y nos has dejado perecer por [l] causa
de nuestras iniquidades.
8 Ahora empero, ¡oh Jehová! tú eres
nuestro Padre;
[m] nosotros somos el barro, y tú el al-
farero nuestro;
así que nosotros todos somos obra de
tus manos.
9 ¡No te enojes, oh Jehová, hasta el ex-
tremo,
ni te acuerdes para siempre de la ini-
quidad!
¡he aquí, mira, te rogamos, que todos
nosotros somos pueblo tuyo!
10 Tus santas ciudades han venido á ser
un desierto;
Sión ha venido á ser un desierto; Je-
rusalem es una desolación.
11 Nuestra Casa [n] tan santa y tan her-
mosa,
en la cual nuestros padres cantaron
tus alabanzas,
ha sido quemada á fuego,
y todos nuestros sitios deliciosos han
sido desolados.
12 [o] Á vista de estas *cosas* ¿podrás con-
tenerte, oh Jehová?
¿guardarás silencio, y nos afligirás
hasta el extremo?

65 [a] Me dejé consultar de los que no
preguntaban *por mí;*
me dejé hallar de los que no me bus-
caban;
dije: ¡Héme aquí! ¡héme aquí!
á nación que no era llamada de mi
nombre.
2 *Pero* todo el día he extendido mis ma-
nos á un pueblo rebelde,
que anda en un camino *que* no es
bueno,
tras de sus propios pensamientos:
3 pueblo que me provoca continuamen-
te en mi misma cara;
que sacrifica en los jardines,
y quema incienso sobre [b] altares de la-
drillo;
4 que se sientan en [c] los sepulcros,
y tienen la noche en las bóvedas;
que comen carne de [d] cerdo,
y en sus ollas hay caldo [e] de cosas abo-
minables;
5 que dicen: ¡[f] Estáte aparte;
no te acerques á mí, porque más santo
soy yo que tú!
¡Éstos son *como* humo en mis narices,
fuego que arde todo el día!
6 He aquí que *esto* está escrito delante
de mí:
no guardaré silencio, sino que recom-
pensaré,
sí, recompensaré en su mismo seno,
7 vuestras iniquidades y las iniquidades
de vuestros padres juntamente,
dice Jehová;
los cuales quemaron incienso sobre las
montañas,
y sobre los collados me blasfemaron:
por tanto [g] derramaré la plena recom-
pensa de [h] sus obras antiguas en
su mismo seno.
8 Así dice Jehová: Como cuando se
halla el mosto en un racimo *bueno,*
se dice: ¡No lo destruyas,
porque hay bendición en él!
así haré yo, á causa de mis siervos,
no destruyéndolos á todos:
9 al contrario, sacaré de Jacob una si-
miente,
y de Judá quien herede mis monta-
ñas:
pues que mis escogidos heredarán la
tierra,
y mis siervos habitarán allí.
10 Y [i] Sarón vendrá á ser redil para re-
baños,
y el [k] Valle de Acor, lugar donde se
recueste el ganado,
á beneficio de mi pueblo que me ha
buscado.
11 Mas en cuanto á vosotros que abomi-
náis á Jehová,

[d] ó, á Dios alguno, fuera de tí, que haga *semejantes cosas* por, &c. [e] Sal. 40: 8. [f] *Heb.* y obra. [g] De sentido dudoso. [h] *Heb.* paño menstruoso. [i] Sal. 14: 2, 3. [k] ó, se excita. [l] *Heb.* mano. [m] Jer. 18: 6; Rom. 9: 20, 21. [n] *Heb.* de santidad y de hermosura. [o] *Heb.* sobre estas.
65 [a] Rom. 10: 20, 21. [b] Exod. 30: 1-10 y 20: 24, 25.

[c] Núm. 19: 16, 18. [d] Lev. 11: 7. [e] Lev. 11: 12, 13; 23: 41, 42, 43. [f] *Heb.* acércate á tí mismo. Comp. Gén. 19: 9. [g] *Heb.* mediré su obra primera en su seno. [h] Mat. 23: 37, 38; Hech. 7: 51, 52. [i] 1 Crón. 27: 29; cap. 33: 9; 35: 2. [k] Ose. 2: 17; Jos. 7: 26.

que os olvidáis de mi santo monte,
qué aderezáis una mesa para [l]la Fortuna,
y henchís de vino mixto *la copa* para el [m]Hado;
12 yo os numeraré á la espada,
y todos vosotros os doblaréis para el degüello;
por lo mismo que [n]cuando yo llamé, no respondisteis,
cuando hablé, no escuchasteis;
sino que hicisteis lo que fué malo en mi vista,
y escogisteis aquello en que no me complacía.
13 Por tanto, así dice Jehová el Señor:
He aquí que mis siervos comerán, mas vosotros tendréis hambre;
he aquí que mis siervos beberán, mas vosotros tendréis sed;
he aquí que mis siervos se alegrarán, mas vosotros seréis avergonzados;
14 he aquí que mis siervos cantarán por gozo de corazón,
mas vosotros clamaréis por dolor de corazón,
y aullaréis por quebranto de espíritu.
15 Y dejaréis vuestro nombre por [o]execración á mis escogidos;
puesto que Jehová el Señor te matará á tí,
y á sus siervos [p]les dará otro nombre:
16 de manera que quien se bendijere en la tierra,
se bendiga en el Dios de verdad;
y quien jurare en la tierra,
jure por el Dios de verdad;
porque [r]habránse olvidado las aflicciones anteriores,
y porque estarán encubiertas á mis ojos.
17 Porque he aquí que voy á [s]crear nuevos cielos y una tierra nueva,
y las cosas anteriores no serán recordadas,
ni vendrán al pensamiento.
18 Mas alegráos vosotros, y regocijáos hasta la eternidad en lo que voy á crear;
pues he aquí que voy á crear á Jerusalem, *que sea* un regocijo,
y su pueblo, un gozo.
19 [t]También yo me regocijaré en Jerusalem,
y gozaréme en mi pueblo;
y [u]no se oirá más en ella
voz de lloro ni voz de clamor.
20 No habrá de allí en adelante un niño de *pocos* días,
ni anciano que no haya cumplido *el número de* sus días;
sino que el niño morirá *siendo* de cien años,
y el pecador de cien años será maldito.
21 Edificarán casas también, y habitarán en ellas;
plantarán viñas, y comerán su fruto.
22 No edificarán *más* para que otro habite,
ni plantarán para que otro coma;
porque como los días de un árbol, serán los días de mi pueblo,
y mis escogidos [v]agotarán *el usufructo de* la obra de sus manos.
23 No se fatigarán en vano,
y no darán á luz para [w]perturbación;
porque [x]son simiente de los benditos de Jehová,
y su descendencia juntamente con ellos.
24 Y sucederá que antes que clamaren, yo responderé,
y estando ellos aún hablando, yo oiré.
25 [y]El lobo y el corderito apacentarán [z]en compañía,
y el león, cual buey, comerá paja,
y [a]polvo será el alimento de la serpiente:
no dañarán ni destruirán en todo mi santo monte, dice Jehová.

66 Así dice Jehová:
[a]El cielo es mi trono,
y la tierra el estrado de mis pies;
¿qué manera de Casa edificaréis para mí?
¿y cuál será el lugar de mi descanso?
2 Porque en cuanto á todas estas cosas, mi mano las hizo,
y *así* existen todas estas cosas, dice Jehová:
[b]á este hombre empero miraré, *á saber*,
al *que es* [c]humilde y contrito de espíritu,
y que tiembla ante mi palabra.
3 [d]El que degüella un toro, es *como* el que mata á un hombre;
el que sacrifica una oveja, *como* el que [e]corta la cabeza á un perro;
el que hace ofrenda vegetal, *como quien presenta* sangre de cerdo;
el que [f]quema incienso, *como* el que bendice á un ídolo:
sí, ellos han escogido sus propios caminos,
y en sus abominaciones se han complacido sus almas.
4 Yo también *pues* escogeré sus calamidades,

[l] *Heb.* Gad. Gén. 30: 11. [m] ó, Destino. *Heb.* Meni. [n] Prov. 1: 24, &c. [o] Jer. 29: 22; Zac. 8: 13. [p] Hech. 11: 26. Comp. cap. 62: 2. [q] ó, por el cual, &c. [r] Apoc. 21: 4, 5. [s] Cap. 65: 22; 2 Ped. 3: 13; Apoc. 21: 1, &c. [t] Sof. 3: 17. [u] Apoc. 21: 4. [v] *Heb.* gastarán. [w] ó, calamidad.

[x] Cap. 61: 9. [y] Cap. 11: 6, 7. [z] *Heb.* como uno. [a] Gén. 3: 14.
66 [a] Hech. 7: 48, 49; 17: 24. [b] Cap. 57: 15. [c] Sal. 34: 18. ó, pobre. Mat. 5: 3. [d] Comp. cap. 1: 13, 14; Am. 5: 21, &c. [e] ó, rompe la cerviz. [f] *Heb.* hace memorial de.

y traeré sobre ellos las cosas que temen;
por lo mismo que [g] cuando yo llamé,
no hubo quien respondiese,
cuando hablé, ellos no escucharon;
sino que hicieron lo que fué malo á mis ojos,
y escogieron aquello en que no me complacía.
5 ¡ Oíd [h] el oráculo de Jehová,
los que [i] reverenciáis su palabra!
Vuestros hermanos que os odian,
y que os han [k] echado fuera á causa de mi nombre, dicen:
¡ Sea glorificado Jehová!
mas él aparecerá para gloria vuestra,
y ellos serán avergonzados.
6 ¡ Voz de alboroto *que procede* de la ciudad!
¡ voz *que procede* del Templo!
¡ voz de Jehová, que da la recompensa á sus enemigos!
7 Antes que estuviese de parto, dió á luz *Sión;*
antes que le vinieran los dolores, produjo un hijo varón.
8 ¿ Quién oyó jamás tal cosa?
¿ quién ha visto cosa semejante?
¿ [l] La tierra será hecho producir en un solo día?
¿ó nacerá una nación de una vez?
pues luego que Sión estuvo de parto, dió á luz sus hijos.
9 ¿ Por ventura [m] traeré al punto de nacer, y no haré dar á luz, dice Jehová?
¿ó yo que hago dar á luz, [n] estorbaré *el nacimiento,* dice nuestro Dios?
10 ¡ Regocijáos con Jerusalem y gloriáos en ella, todos los que la amáis!
¡ alegráos con ella hasta con alborozo, todos los que os lamentáis por ella!
11 para que maméis, y os saciéis de los pechos de sus consolaciones;
para que sorbais, y os deleitéis con la abundancia de su gloria.
12 Porque así dice Jehová:
He aquí que [o] yo haré pasar sobre ella la paz como un río,
y, como un torrente inundador, la gloria de las naciones;
y [p] mamaréis *el pecho de ellas;*
seréis llevados [q] en brazos,
y sobre las rodillas seréis acariciados.
13 ¡ Como alguno á quien su madre consuela,
así os consolaré yo á vosotros,
y seréis consolados en Jerusalem!
14 Entonces al ver *esto,* vuestro corazón saltará *de gozo,*
y vuestros [r] huesos florecerán como la yerba;
y será manifestada la mano de Jehová hacia sus siervos,
y él se indignará contra sus enemigos.
15 ¡ Pues he aquí [s] que Jehová con fuego vendrá,
y como el torbellino, sus carros *de guerra;*
para [t] devolver su ira con ardiente indignación,
y su reprensión con llamas de fuego!
16 Porque con fuego Jehová pleiteará,
y con su espada, para con toda carne;
y [u] serán muchos los *que serán* muertos por de Jehová.
17 Los que se santifican, y practican lustraciones, *para entrar* á los jardines,
[v] *caminando* tras de uno al interior *de ellos;*
los que comen carne de cerdo,
y [w] *bichos* abominables, y el ratón,
[x] serán destruidos juntamente, dice Jehová.
18 Porque *yo conozco* sus obras y sus pensamientos;
viene *el tiempo* para [y] juntar todas las naciones y las lenguas;
las cuales vendrán y verán mi gloria.
19 Y pondré en medio de ellas [z] señales;
y enviaré los escapados de ellas á las naciones;
á Tarsis, y á Pul y á Lud, que [a] manejan el arco, á [b] Tubal y á [c] Javan,
á las [d] tierras lejanas que no han oído mi fama,
ni han visto mi gloria;
y ellos anunciarán mi gloria entre las naciones.
20 Y traerán á todos vuestros hermanos,
de entre todas las naciones, *como* ofrenda á Jehová,
en caballos, y en carros, y en literas,
y en mulos, y en dromedarios,
á mi santo monte de Jerusalem, dice Jehová;
como traen los hijos de Israel su ofrenda,
en vaso limpio, á la Casa de Jehová.
21 Y también de ellos tomaré
para sacerdotes y levitas, dice Jehová.
22 Porque así como [e] los nuevos cielos y la nueva tierra
que voy á hacer, permanecerán delante de mí, dice Jehová,

[g] Cap. 65: 12; Prov. 1: 24, &c. [h] *Heb.* palabra. [i] *Heb.* tembláis ante. Vr. 2. [k] = excomulgado. Juan 9: 34; 3 Juan 10. [l] Juan 4: 35; Marc. 4: 28. Comp. cap. 26: 19; Juan 5: 28, 29; 1 Cor. 15: 52. *ó sea,* ¿ un país será producido? &c. [m] Cap. 37: 3. [n] *Heb.* cerraré *la matriz.* Gén. 20: 18. [o] *Heb.* yo extendiendo á ella. [p] Cap. 60: 16. [q] *Heb.* al costado. [r] Cap. 59: 11. [s] 2 Tes. 1: 7, 8; Jud. 14, 15. [t] *ó,* apaciguar. [u] Mat. 24: 22. [v] El sentido es dudoso. [w] Lev. 11: 42, 43. [x] *Heb.* se acabarán. [y] Sal. 102: 22; Juan 11: 52; 1 Tes. 2: 2. Comp. Mat. 25: 31, 32. [z] Exod. 10: 1, 2. [a] *Heb.* tiran del. [b] Ezeq. 27: 13. [c] = la Grecia. [d] *Heb.* islas, *ó,* costas marítimas. [e] Cap. 65: 17; 2 Ped. 3: 13; Apoc. 21: 1.

así *también* permanecerá [f] vuestro linaje y vuestro nombre.
23 Y sucederá que de novilunio en novilunio,
y de [g] sábado en sábado,
vendrá toda carne para postrarse delante de mí, dice Jehová.
24 Y saldrán, y mirarán los cadáveres de los hombres
que [h] trasgredieron contra mí;
[i] cuyo gusano no morirá,
y su fuego nunca se apagará;
y serán un [k] *objeto de* horror para toda carne.

[f] *Heb.* vuestra simiente. [g] = día de descanso. [h] ó, se rebelaron. [i] Marc. 9: 44, 46, 48. [k] ó, aborrecimiento.

LIBRO DEL PROFETA JEREMÍAS.

1 Palabras de Jeremías hijo de Helcías, uno de los sacerdotes que habitaban en Anatot, en la tierra de Benjamín:
2 [a] el cual tuvo revelación de Jehová en los días de Josías hijo de Amón, rey de Judá, en el año décimotercero de su reinado.
3 Túvola también en los días de Joiaquim hijo de Josías, rey de Judá, *y* hasta el fin del año undécimo de Zedequías hijo de Josías, rey de Judá; hasta la deportación de Jerusalem, en el mes quinto.
4 ¶ Tuvo revelación, *pues*, que decía:
5 Antes que te formara en el vientre, te conocí; y antes que [b] tú nacieras, te santifiqué; [c] te he constituido profeta á las naciones.
6 Mas yo contesté: ¡Ay Jehová, Señor! ¡he aquí que no sé hablar, porque soy niño!
7 Y Jehová me respondió: No digas: Soy niño; sino anda á dondequiera que yo te envíe, y habla todo cuanto yo te diga.
8 No tengas miedo del rostro de ellos; porque contigo soy yo, para librarte, dice Jehová.
9 Luego Jehová extendió la mano, y tocó mi boca; y me dijo Jehová: ¡He aquí que pongo mis palabras en tu boca!
10 Mira que yo te pongo hoy sobre las naciones y sobre los reinos, para desarraigar, y para derribar, y para arruinar, y para [d] destruir completamente; para edificar *también* y para plantar.
11 ¶ Y tuve [e] revelación de Jehová, que decía: ¿Qué ves, Jeremías? Y respondí: Veo una vara de [f] almendro.
12 Y me dijo Jehová: Bien has visto; porque yo [g] velo sobre mi palabra para darle cumplimiento.
13 ¶ Y tuve revelación de Jehová segunda vez, que decía: ¿Qué ves? Y respondí: Veo una olla que hierve, y la [h] boca *mira* desde la parte del norte.
14 Entonces Jehová me dijo: Del norte estallará el mal sobre todos los habitantes de la tierra.
15 Pues he aquí que voy á convocar todas las [i] tribus de los reinos del norte, dice Jehová, las cuales vendrán, y pondrán cada cual su trono á la entrada de las puertas de Jerusalem, así contra todos sus muros á la redonda, como contra todas las ciudades de Judá.
16 Y pronunciaré mis juicios contra ellas respecto de toda su maldad; por cuanto me han dejado á mí, y quemaron incienso á otros dioses, y se postran ante la obra de sus mismas manos.
17 Tú pues, ciñe tus lomos y ponte en pie, y díles todo cuanto yo te mando; no te acobardes á causa de ellos, no sea que yo te confunda delante de ellos.
18 Y he aquí que te pongo hoy por ciudad [k] inexpugnable, y por columna de hierro, y por muro de bronce contra toda esta tierra; contra los reyes de Judá, contra sus príncipes, contra sus sacerdotes, y contra todo el pueblo de la tierra.
19 Y ellos pelearán contra tí, mas no prevalecerán contra tí; porque contigo soy yo, dice Jehová, para librarte.

2 Y tuve [a] revelación de Jehová, que decía:
2 Anda y clama á oídos de Jerusalem, diciendo:
Así dice Jehová:
Acuérdome [b] á tu favor, de la ternura de tu juventud,
del amor de tus desposorios,

1 [a] *Heb.* á quien hubo palabra de Jehová. [b] *Heb.* salieras de la matriz. [c] *Heb.* te dí. [d] ó, hacer anatema. *Heb.* Cherem. Jos. 6: 17. [e] *Heb.* palabra. [f] = velador, ó apresurador. [g] ó, apresuro mi palabra. [h] *Heb.* cara. [i] *Heb.* familias. [k] ó, fortificada. *Heb.* cortada, ó, inaccesible.
2 [a] *Heb.* palabra. [b] *Heb.* para ti.

cuando me seguiste por el desierto,
en una tierra que no se sembraba,
3 Israel era *entonces* santidad á Jehová,
sus primicias de los frutos:
¡ [c]todos los que le devoran serán tenidos por culpables;
vendrá sobre ellos el mal! dice Jehová.
4 ¡Oye el oráculo de Jehová, oh casa de Jacob,
y todas las familias de la casa de Israel!
5 Así dice Jehová:
¿Qué [d]injusticia hallaron en mí vuestros padres,
cuando se alejaron de mí,
y anduvieron tras [e]la vanidad, y se hicieron vanos?
6 Y no dijeron: ¿Dónde está Jehová,
el que nos hizo subir de la tierra de Egipto,
el que nos condujo por el desierto,
por una tierra de yermos y de hoyos,
por una tierra de sequía y de sombra de muerte;
tierra por donde nadie pasa,
y donde ningún hombre habita?
7 Y os introduje á una tierra de abundancia,
para que comieseis el fruto de ella y el bien de ella;
mas cuando entrasteis, contaminasteis mi tierra,
y convertisteis mi herencia en una abominación.
8 Los sacerdotes no decían: ¿Dónde está Jehová?
y los que [f]se ocupaban de la ley no me conocieron;
los pastores también se rebelaron contra mí,
y los profetas profetizaron por Baal,
y se fueron tras de las [e]cosas que no aprovechan.
9 Por tanto entraré aún en juicio con vosotros, dice Jehová,
y con los hijos de vuestros hijos pleiteré.
10 ¡Pues pasad á las islas de [g]Kitim, y ved!
¡envíad también á [h]Cedar, é informáos bien,
y ved si jamás ha habido cosa parecida á ésta!
11 ¿acaso nación alguna ha trocado *sus* dioses;
los cuales *con todo* no son dioses?
mas mi pueblo ha trocado su Gloria por lo que no aprovecha.
12 ¡Asombráos, oh cielos, á causa de esto,
y horripiláos y pasmáos sobremanera! dice Jehová;
13 porque dos males ha hecho mi pueblo:
á mí me han dejado, fuente de aguas vivas,
labrando á pico para sí aljibes,
aljibes [i]rajados, que no pueden retener las aguas.
14 ¿Acaso Israel *no es* un siervo?
¿*no es* por ventura *siervo* nacido en casa?
¿por qué *pues* ha venido á ser presa?
15 Contra él rugieron los leoncillos, *y* dieron [k]sus bramidos;
y convirtieróu su tierra en una desolación:
sus ciudades han sido abrasadas; *quedan* sin habitante.
16 También los hijos de [l]Nof y de [m]Tafnes,
han [n]consumido la [o]coronilla de tu cabeza.
17 ¿Acaso no has procurado esto para tí mismo,
dejando á Jehová tu Dios,
mientras él te conducía por el *verdadero* camino?
18 Ahora pues ¿qué tienes que ver con el camino de Egipto,
para que bebas las aguas del [p]Nilo?
ó ¿qué tienes que ver con el camino de la Asiria,
para que bebas de las aguas del río *Eufrates?*
19 Tu misma maldad te reprenderá,
y tus propias [q]apostasías te corregirán;
para que sepas y veas cuán amarga cosa es
el haber tú dejado á Jehová tu Dios,
y el no estar mi temor en tí, dice el Señor, Jehová de los Ejércitos.
20 Porque de tiempo muy atrás yo quebré tu yugo,
y rompí tus coyundas;
y tú dijiste: [r]No trasgrediré;
en tanto que sobre todo collado elevado,
y debajo de todo árbol frondoso,
[s]te prostituías, ¡oh ramera!
21 [t]Y yo te había plantado vid escogidísima,
toda ella de [u]buen veduño;
¿cómo pues te me has convertido
en planta degenerada de viña extraña?
22 Pues aunque te laves con [v]lejía,
y tomes para tí mucho jabón,
tu iniquidad queda grabada delante de mí, dice Jehová el Señor.

[c] Comp. cap. 50: 7. [d] *Heb.* iniquidad. [e] *ó*, los ídolos. [f] *ó*, manejaban. [g] = Chipre, ó Italia. Gén. 10: 4; Isa. 23: 1; Núm. 24: 24; Dan. 11: 30. [h] = Arabia. Gén. 25: 13; Sal. 120: 51. [i] *Heb.* rotas. [k] *Heb.* su voz. [l] = Memfis. [m] = Dafne. Cap. 43: 7. [n] *Heb.* pastado. [o] 2 Rey. 23: 29, 30. [p] *Heb.* Sichor. [q] *ó*, reincidencias. [r] *variante*, no serviré; porque, &c. [s] *Heb.* te apostaste. [t] Isa. 5: 2. [u] *Heb.* semilla recta. [v] *ó*, natrón. Prov. 25: 20.

23 ¿Cómo puedes decir: ¡No me he
profanado;
tras de los Baales no he andado!
¡Mira tus caminos en el valle!
¡sabe lo que has hecho!
eres una dromedaria [w]en zelo, que
enreda sus carreras;
24 *ó* una asna montés, [x]habituada al desierto,
que en *el ardor de* su apetito, con sus
narices toma el viento;
en su ocasión ¿quién la puede detener?
todos los que la buscan no se cansarán;
en su mes la hallarán.
25 [y]Guarda tu pie de *andar* descalzo,
y tu garganta de *arder en* sed:
mas tú dijiste: ¡[z]No hay remedio, no;
pues amo á los extraños, y en pos de
ellos me iré!
26 Como se avergüenza el ladrón
cuando es [a]cogido,
así están avergonzados *los de* la casa
de Israel,
ellos, sus reyes, sus príncipes,
y sus sacerdotes y sus profetas;
27 los cuales dicen al leño: ¡Mi padre
eres!
y á la piedra: ¡Tú me has [b]dado á
luz!
porque me han vuelto las espaldas y
no la cara:
mas en el tiempo de su [c]calamidad,
dirán:
¡Levántate y sálvanos!
28 ¿Pero en dónde están tus dioses que
has hecho para tí?
¡levántense ellos, si te pueden salvar
en el tiempo de tu calamidad!
porque *conforme* al número de tus
ciudades
son tus dioses, ¡oh Judá!
29 ¿Por qué [d]contendéis conmigo?
todos vosotros os habéis rebelado contra mí, dice Jehová.
30 En vano he [e]castigado á vuestros hijos;
pues no reciben la corrección:
vuestra misma espada ha devorado
vuestros profetas,
como un león [f]asolador.
31 ¡Oh generación *perversa*, [g]atended
al oráculo de Jehová!
¿Por ventura he sido yo un yermo
para Israel,
ó una tierra de densas tinieblas?
¿por qué *pues* ha dicho mi pueblo:
¡[h]Sacudimos *el yugo!*
¡no volveremos más á tí!

32 ¿Podrá acaso una virgen olvidarse de
sus adornos,
ó una novia de [i]sus galas?
pero mi pueblo se ha olvidado de mí
días que no *tienen* cuenta.
33 ¿Por qué hermoseas tu camino para
buscar amor?
por esto, hasta á las malvadas has enseñado tus caminos.
34 También en tus faldas ha sido hallada
la [k]sangre de la vida de los inocentes
pobres;
no *porque* los hallaste forzando entrada *en tu casa*,
sino á causa de todas estas *maldades tuyas*.
35 Y con todo has dicho: ¡Inocente
soy!
¡ciertamente su ira se ha apartado de
mí!
He aquí que estoy para entrar en juicio contigo,
por cuanto dices: ¡No he pecado!
36 ¿Por qué corres [l]*tan* afanada, *de uno á otro*, cambiando tu camino?
De [m]Egipto también te avergonzarás,
así como te has avergonzado de [n]Asiria.
37 De aquel también te [o]apartarás con
las manos sobre tu cabeza;
por cuanto Jehová ha rechazado con
desdén [p]los objetos de tu confianza,
y no podrás [q]sacar partido de ellos.

3 [a]Suele decirse: Cuando un hombre
despide á *su* mujer,
y apartándose ésta de él, viene á ser
de otro marido,
¿podrá él volver más á ella?
¿no será aquella tierra totalmente
contaminada?
Mas tú has fornicado con muchos
amantes;
¡[b]sin embargo, vuélvete á mí, dice
Jehová!
2 ¡Alza los ojos á los cerros pelados, y
ve!
¿en qué parte no se han acostado contigo?
[c]junto á los caminos te has sentado,
esperándolos,
como el árabe en el desierto;
y has contaminado la tierra con tus
fornicaciones y con tus maldades.
3 Y *aunque* han sido detenidos los aguaceros,
y no [d]han venido las lluvias tardías,

[w] *Heb.* lijera, *ó*, liviana. [x] *Heb.* enseñada. [y] *Heb.* detén. [z] *ó*, el caso es desesperado. [a] *Heb.* hallado. [b] *Heb.* parido, *ó*, engendrado. [c] *Heb.* mal. [d] Isa. 45 : 9. [e] *Heb.* herido. [f] *Heb.* destructor. [g] *Heb.* ved palabra. [h] *ó*, nos retiramos. *otros*, señores somos. [i] *Heb.* su cinturón. Cap. 49 : 18. [k] *Heb.* sangre de las almas. Exod. 22 : 2. [l] *ó*, ansiosa, impaciente. [m] Cap. 37 : 7, 8. Comp. Isa. 30 : 2. 3 ; 31 : 1. [n] 2 Crón. 28 : 16, 20, 21. [o] *Heb.* saldrás. [p] *Heb.* tus confianzas. [q] *ó*, prosperar en ellos.

3 [a] *Heb.* diciendo, *ó*, para decir. Deut. 24 : 1-4. [b] Vr. 7. *otros*, ¿y piensas en volver? &c. [c] Gén. 38 : 14. [d] *Heb.* ha habido.

sin embargo, tienes la frente de una
ramera;
rehusas sentir la vergüenza.
4 ¿ [e] Desde ahora *poco*
no has clamado tú á mí: ¡ Padre mío!
tú serás el [f] guía de mi juventud?
5 ¿ reservará acaso *la ira* continuamente?
¿*la* guardará para siempre jamás?
He aquí que *así* has dicho;
y *con todo* has cometido maldades [g] según tu poder.

6 Además Jehová me dijo en los días
del rey Josías: ¿ Has visto lo que hace la
[h] apóstata Israel? Vase sobre toda elevada montaña y debajo de todo árbol frondoso, y comete fornicación allí.
7 Y yo dije, después de haber ella hecho todo esto: ¡ Vuélvete á mí! mas no se volvió: y esto lo vió su hermana, la desleal Judá.
8 Y *también*, cuando á causa de todos sus adulterios que había cometido la [h] apóstata Israel, la hubiese yo despedido, [i] dándole carta de repudio, ví que su hermana, [k] la desleal Judá, nada temía; sino que ella también se fué y cometió fornicación.
9 Y aconteció que, cuando por la liviandad de sus fornicaciones había contaminado la tierra, cometiendo adulterio con piedras y con leños;
10 sin embargo, *y* á pesar de todo esto, la [k] desleal hermana suya, Judá, no [l] se volvió á mí de todo corazón, sino fingidamente, dice Jehová.
11 Entonces Jehová me dijo: La apóstata Israel se ha justificado más bien que la desleal Judá.
12 Anda *pues* y proclama estas palabras hacia el norte, y dirás:
¡ Vuélvete, oh [h] apóstata Israel, dice Jehová;
[m] no os miraré con rostro ceñudo;
porque misericordioso soy, dice Jehová;
no guardaré *la ira* para siempre!
13 Solamente que reconozcas tu iniquidad,
á saber, que contra Jehová tu Dios te has rebelado,
y [n] te has prostituido á los *dioses* extraños
debajo de todo árbol frondoso,
y no has escuchado mi voz, dice Jehová.
14 ¡ Volvéos, oh hijos [o] reincidentes! dice Jehová,
porque yo soy vuestro marido;
y os tomaré, uno de cada ciudad, y dos de cada familia,
y os traeré á Sión;
15 y os daré pastores según mi corazón,
que os apacentarán con ciencia y entendimiento.
16 Y sucederá que cuando os multiplicareis y crecicreis en la tierra,
en aquellos días, dice Jehová,
no hablarán ya *las gentes* de El Arca del Pacto de Jehová,
ni [p] *les* vendrá en pensamiento,
ni se acordarán más de ella, ni la visitarán;
ni *eso* se volverá más á hacer.
17 En aquel tiempo [q] Jerusalem será llamada Trono de Jehová;
y [r] serán reunidas á ella todas la naciones,
al nombre de Jehová, en Jerusalem;
y no seguirán más la dureza de su depravado corazón.
18 En aquellos días la casa de Judá andará con la casa de Israel,
y juntos vendrán desde la tierra [s] del Norte
á la tierra que dí en herencia á vuestros padres.
19 Yo dije empero: ¿ Cómo te he de poner entre los hijos *míos*,
y darte la [t] tierra deliciosa,
la *más* hermosa herencia de [u] todas las naciones?
Y yo *mismo* respondí: Tú me llamarás: Padre mío;
y ya no te volverás de seguir en pos de mí.
20 Ciertamente que así como una mujer es desleal á su [v] marido,
así vosotros habéis sido desleales para conmigo,
oh casa de Israel, dice Jehová.
21 *Mas* ya se oye sobre los pelados cerros voz de lloro,
las súplicas de los hijos de Israel;
por cuanto han pervertido su camino,
y se han olvidado de Jehová su Dios.
22 ¡ Volvéos, oh hijos [o] reincidentes,
y yo sanaré vuestras [w] reincidencias!
¡ He aquí que acudimos á tí,
porque tú eres Jehová nuestro Dios!
23 ¡ Verdaderamente mentiroso fué *el auxilio que esperábamos* de [x] los collados,
y de la bulla sobre las montañas!
¡ verdaderamente de Jehová nuestro Dios
viene la salvación de Israel!
24 Mas [y] aquella cosa vergonzosa ha de-

[e] 2 Rey. 23: 3, &c. [f] *ó*, amigo. Vr. 20. [g] *Heb.* y has podido. [h] *ó*, reincidente. [i] Deut. 24: 1-4. [k] *ó*, traidora. [l] 2 Rey. 23: 1, &c. [m] *Heb.* no haré caer mi rostro (*ceñudo*) sobre vosotros. [n] *Heb.* esparciste tus caminos. [o] *ó*, apóstatas. [p] *Heb.* subirá sobre el corazón. [q] Isa. 24: 23; Zac. 6: 12, 13; Luc. 1: 32, 33. [r] Isa. 2: 2, 3. [s] = Babilonia y Asiria. [t] Sal. 126: 24; Zac. 7: 14. [u] *Heb.* la hueste de naciones. [v] *Heb.* compañero. [w] *ó*, apostasías. [x] Deut. 12: 2; Ezeq. 6: 13. Comp. Sal. 121: 1, 2. [y] *Heb.* la vergüenza. Cap. 11: 13.

vorado las labores de nuestros
padres desde nuestra mocedad;
sus rebaños y sus vacadas, sus hijos y
sus hijas.
25 ¡Acostémonos *pues* en nuestra igno-
minia,
y cúbranos nuestra confusión:
porque hemos pecado contra Jehová
nuestro Dios, nosotros y nuestros
padres,
desde nuestra mocedad hasta el día de
hoy,
y no hemos obedecido la voz de Je-
hová nuestro Dios!
4 [a]Si quisieres volver *á tu tierra*, oh
Israel, vuélvete á mí,
y si quitares de delante de mí tus
abominaciones, no [b]andarás de
una á otra parte;
2 y jurarás ¡Vive Jehová! con verdad,
y con rectitud, y con justicia:
también [c]las naciones serán bendeci-
das en él, y en él se gloriarán.
3 Pues así dice Jehová á los hombres
de Judá y de Jerusalem:
¡[d]Haced barbecho para vosotros,
y no sembréis entre espinos!
4 ¡[e]Circuncidáos para Jehová, quitando
los prepucios de vuestros corazo-
nes,
oh hombres de Judá y moradores de
Jerusalem;
no sea que salga, como fuego, mi ira,
y arda de modo que no haya quien la
apague,
á causa de la maldad de vuestros he-
chos!
5 Declarad *esto* en Judá, y en Jerusa-
lem [f]dadlo á conocer,
diciendo: ¡Tocad la trompeta por la
tierra!
¡clamad [g]por todas partes! y decid:
¡Juntáos, y acudid á las ciudades for-
tificadas!
6 ¡Alzad bandera *con dirección* á Sión;
huid por salvaros; no os detengáis!
porque voy á traer un mal [h]desde el
norte,
y gran destrucción.
7 Ya subió el león de su [i]breñal,
es decir, el asolador de las naciones;
se [k]ha puesto en marcha; partió de
su lugar,
para convertir tu tierra en una desola-
ción:
tus ciudades serán asoladas, *hasta que-
dar* sin habitante.
8 Por tanto ceñíos de saco, lamentáos y
aullad:
porque no se aparta de nosotros la
ardiente ira de Jehová.
9 Y sucederá en aquel día, dice Jehová,
que perecerá [l]el corazón del rey y el
corazón de los príncipes;
y los sacerdotes estarán atónitos,
y los profetas quedarán llenos de cons-
ternación.
10 (Dije yo entonces: ¡Ah Jehová, Se-
ñor!
[m]ciertamente has del todo engañado á
este pueblo y á Jerusalem,
diciendo: ¡Tendréis paz!
en tanto que la espada alcanza ya
hasta el alma.)
11 En ese tiempo será dicho á este pue-
blo y á Jerusalem:
Viene un viento abrasador de los ce-
rros pelados del desierto,
con dirección á la hija de mi pue-
blo:
no para aventar, ni para limpiar:
12 un viento todavía más fuerte que [n]eso,
vendrá [o]de mi parte;
ahora yo mismo daré sentencia contra
ella.
13 He aquí que como nubes subirá *el
asolador*,
y como torbellino, sus carros *de gue-
rra;*
más ligeros que las águilas son sus
caballos:
¡ay de nosotros, porque somos dados
á saco!
14 ¡Lava tu corazón de maldad, oh Je-
rusalem,
para que puedas ponerte en salvo!
¿hasta cuándo se [p]aposentarán tus
malos pensamientos dentro de tí?
15 Porque una voz [q]trae las nuevas desde
Dan,
y [r]anuncia la calamidad desde la se-
rranía de Efraím.
16 ¡Haced mención *de ello* á las naciones;
ved, anunciad á Jerusalem,
que vienen [s]sitiadores de una tierra
lejana,
y [t]hacen resonar su voz contra las ciu-
dades de Judá!
17 Como los guardas de los campos, se
ponen á la redonda contra ella;
por cuanto se ha rebelado contra mí,
dice Jehová.
18 Tus caminos y tus hechos te han pro-
curado estas cosas;
esto *es el fruto de* tu maldad; ¡ciertá-
mente que es amargo;
ciertamente alcanza hasta tu corazón!
19 ¡Mis entrañas! ¡mis entrañas!
¡[u]me duelen las paredes de mi cora-
zón;
se conmueve mi corazón; no puede
estarse quieto,

4 [a] Cap. 3: 12. [b] Ose. 9: 17. *Heb.* vagarás. [c] Gén. 22: 18. [d] Ose. 10: 12. [e] Deut. 10: 16; 30: 6; Rom. 2: 29; Col. 2: 11. [f] *Heb.* haced oir. [g] *Heb.* plenamente. [h] Cap. 3: 18. [i] *Heb.* espesura. [k] *Heb.* arrancó. [l] = el valor, ó la inteligencia. [m] Cap. 3: 16-18; Isa. 52: 1; 60: 1, &c. [n] *Heb.* estos. [o] *Heb.* para mí. [p] ó, alojarán. [q] ó, declara delante. [r] *Heb.* hace oir el mal. [s] ó, vigiladores. Jueces 1: 24; 2 Sám. 11: 16. [t] *Heb.* dan. [u] *Heb.* soy adolorido de.

por cuanto has oído, oh alma mia, el
sonido de la trompeta
y el [v]alarma de guerra!
20 ¡Destrucción sobre destrucción es
anunciada;
porque toda la tierra es dada á saco:
súbitamente son saqueadas mis tiendas,
en un momento las cortinas de mi
habitación!
21 ¿Hasta cuándo tengo de ver la bandera,
y tengo de oir el sonido de la trompeta?
22 ¡Ciertamente mi pueblo es necio,
no me han conocido;
hijos insensatos son,
y no tienen inteligencia;
sabios son para hacer el mal,
pero nada saben de hacer el bien!
23 Miro hacia la tierra, y he aquí [w] que
está desolada y vacía;
también hacia los cielos *miro*, mas no
hay luz en ellos.
24 Miro las montañas, y he aquí que
están temblando,
y todas las colinas se conmueven.
25 Miro, y he aquí que no *parece* hombre
alguno,
y todas las aves del cielo se han fugado.
26 Miro, y he aquí el campo fructífero
convertido en un desierto,
y todas sus ciudades derribadas, [x] á la
presencia de Jehová,
y á causa del ardor de su ira.
27 Porque así dice Jehová:
toda la tierra será hecha una desolación:
aunque no haré un exterminio completo.
28 Por esto la tierra se pondrá de luto,
y se ennegrecerán los cielos allá arriba:
porque yo lo he dicho, yo lo tengo resuelto,
y [y] no cambio de propósito, ni me
apartaré de ello.
29 Al estruendo de los ginetes y de los
arqueros,
cada ciudad se pone en fuga;
se meten *las gentes* en las breñas,
y se suben sobre los peñascos:
todas las ciudades están abandonadas,
y ni siquiera un hombre habita en
ellas.
30 Y tú, *una vez* desolada, ¿[z] qué harás?
Aunque te vistas de escarlata,
aunque te engalanes de adornos de
oro,
aunque [a] te pintes los ojos con antimonio,
en vano querrás embellecerte:
te desprecian tus amantes; buscan tu
vida.
31 Porque he oído una voz como de mujer que está de parto;
congojas como de la que da á luz su
hijo primogénito:
es la voz de la hija de Sión, que está
agonizando;
que extiende sus manos, diciendo:
¡Ay de mí!
porque [b] desmaya mi alma á causa de
los homicidas!

5 ¡[a] Recorred las calles de Jerusalem,
y mirad, y reconoced, y buscad por sus
plazas,
á ver si podéis encontrar un hombre:
[b] si hay uno solo que obre justicia,
que busque la verdad;
y yo la perdonaré!
2 Pues aun cuando digan: ¡Vive Jehová!
sin embargo juran en falso.
3 ¡Oh Jehová! ¿no están tus ojos *dirigidos* hacia la verdad?
tú los castigaste, mas no se dolieron:
los consumiste, mas se negaron á recibir la corrección;
han hecho sus rostros más duros que
la roca:
rehusan volverse *á ti*.
4 Entonces dije: Ciertamente éstos son
pobres:
insensatos son; porque no conocen el
camino de Jehová,
[c] la ley de su Dios.
5 Me iré á los grandes, y hablaré con
ellos:
porque ellos, *sí*, conocen el camino de
Jehová,
[c] la ley de su Dios.
Mas *veo que* éstos todos á una han quebrado el yugo,
han roto las coyundas.
6 Por tanto el león del bosque los [d] mata;
el lobo del desierto los saquea;
el leopardo vigila [e] en torno de sus
ciudades:
cualquiera que de ellas saliere, será
despedazado:
porque sus trasgresiones son muchas,
y son [f] agravadas sus reincidencias.
7 ¿Cómo te podré perdonar esto?
tus hijos me han dejado á mí,
y juran por los que no son dioses:
cuando les he saciado *de comida*, cometen adulterio,
y se reúnen por tropas en casa de las
rameras.
8 Son parecidos á caballos bien comidos,
por la mañana:
cada cual relincha tras la mujer de su
prójimo.

[v] Ó, rebato. [w] *Heb.* confusión y vacuidad. Gén. 1: 2. [x] Ó, á causa de. [y] *Heb.* no me arrepentiré. [z] Isa. 10: 3. [a] *Heb.* ungues. 2 Rey. 9: 30. [b] Ó, desfallece.

5 [a] Comp. Sof. 1: 12. [b] Comp. Gén. 18: 26. [c] *Heb.* el juicio. [d] *Heb.* hirió. [e] *Heb.* sobre. [f] *Heb.* fuertes.

9 ¿[g] No tengo yo de visitar por estas cosas? dice Jehová;
¿y en una nación como ésta no ha de vengarse mi alma?
10 ¡Escalad sus muros, *oh babilonios*, y destruid!
mas no hagáis un exterminio completo;
¡quitad sus sarmientos *á esta vid*,
porque no son de Jehová!
11 Porque muy traidoramente se han portado conmigo
la casa de Israel y la casa de Judá, dice Jehová.
12 Han renegado de Jehová,
y han dicho: ¡[h] No hay tal *Jehová!*
¡ni vendrá sobre nosotros [i] la calamidad;
ni tampoco veremos espada ni hambre!
13 porque los profetas [k] no son más que viento,
y [l] no hay oráculo con ellos:
¡así sea hecho con ellos mismos!
14 Por tanto, así dice Jehová, el Dios de los Ejércitos:
por cuanto decís esto;
he aquí, yo hago que mis palabras en tu boca sean el fuego,
y este pueblo la leña, para que los devore.
15 He aquí que voy á traer contra vosotros una nación de lejos,
oh casa de Israel, dice Jehová;
nación poderosa, nación antiquísima es;
nación cuya lengua tú no conoces,
ni [m] entiendes lo que dicen.
16 Su aljaba es sepulcro abierto;
todos ellos son hombres valerosos.
17 Consumirán tu cosecha y tu pan;
[n] consumirán tus hijos y tus hijas;
consumirán tus rebaños y tus vacadas;
consumirán tus [o] viñas y tus olivares;
y destruirán á espada tus ciudades fortificadas,
en las cuales tú pones tu confianza.
18 Mas ni aun en aquellos días, dice Jehová,
haré en vosotros un exterminio completo.
19 Y sucederá cuando preguntareis:
¿Por qué causa [p] trae Jehová nuestro Dios estas cosas sobre nosotros?
que les responderás:
De la manera que me habéis dejado á mí,
y habéis servido á dioses extraños en vuestra tierra,
así serviréis á los extraños en una tierra que no es vuestra.

20 Declarad esto en la casa de Jacob,
y hacedlo oir en Judá, diciendo:
21 ¡Oíd esto, oh nación necia y falta de [q] entendimiento;
[r] que tienen ojos, mas no ven,
oídos tienen, mas no oyen!
22 ¿No me temeréis á mí? dice Jehová;
¿no temblaréis delante de mí,
que pongo la arena como límite á la mar,
por estatuto perpetuo que ella no puede traspasar?
y aunque se agiten sus ondas, nada pueden efectuar;
y por grande que sea su conmoción, no lo podrán traspasar.
23 Mas este pueblo tiene un corazón apóstata y rebelde;
han apostatado y se han ido.
24 Y no dicen en su corazón:
Temamos ya á Jehová nuestro Dios;
á Aquel que nos daba las lluvias,
así las tempranas como las tardías, en su sazón,
reservando para nosotros las semanas [s] determinadas de la cosecha.
25 Vuestras iniquidades han apartado estas cosas,
y vuestros pecados han retirado de vosotros el bien.
26 Porque entre mi pueblo se hallan *hombres* inicuos:
están á la mira, como asechan los cazadores de aves;
ponen trampas, prenden á hombres.
27 Como una jaula está llena de pájaros,
así sus casas llenas están de engaño;
por tanto se han engrandecido, se han hecho ricos.
28 Se han puesto gordos y lustrosos;
y sobresalen en hechos de maldad;
no defienden la causa, la causa del huérfano,
y *sin embargo* prosperan;
y no mantienen el derecho de los menesterosos.
29 ¿[t] No tengo yo de visitar por estas cosas? dice Jehová;
¿en una nación como ésta no ha de vengarse mi alma?
30 Cosa maravillosa y horrible se hace en la tierra:
31 Los profetas profetizan mentira,
y los sacerdotes gobiernan por medio de ellos,
y mi pueblo quiere que sea así;
¿y qué haréis en el final de ello?
6 ¡Huíd de en medio de Jerusalem, por salvaros, oh hijos de Benjamín!

[g] Vr. 29; cap. 9: 9. [h] *Heb.* no él. [i] *Heb.* el mal. [k] *Heb.* vendrán á ser viento. [l] *Heb.* la palabra no está en ellos. [m] *Heb.* oyes. [n] ó, (que) debieran consumir tus hijos, &c. [o] *Heb.* vides y olivos. [p] *Heb.* hace á nosotros. [q] *Heb.* corazón. [r] Ezeq. 12: 2; Marc. 8: 18. [s] *Heb.* estatuidas. Gén. 8: 22. [t] Vr. 9.

¡sonad la trompeta también en [a]Tecoa,
y sobre [b]Bet-hacarem alzad la [c]señal;
porque [d]la calamidad se deja ver de la parte del norte,
y gran destrucción.
2 Á un pasturaje, y *pasturaje* lozano,
he comparado la hija de Sión.
3 Contra ella vendrán los pastores con sus rebaños;
plantarán sus tiendas contra ella al rededor;
pastarán cada cual por su parte.
4 *Dirán sus enemigos:* ¡[e]Proclamad guerra contra ella!
¡Levantáos, subamos al medio día!
¡*Mas* ay de nosotros, porque [f]pasa ya el medio día,
porque se extienden las sombras de la tarde!
5 ¡Levantáos *pues*, subamos de noche,
y destruyamos sus palacios!
6 Porque así dice Jehová de los Ejércitos:
¡Cortad árboles;
[g]levantad terraplenes contra Jerusalem!
¡Ésta es la ciudad que ha de ser visitada;
toda ella [h]está llena de opresión!
7 Como [i]una fuente brota sus aguas,
así brota ella su maldad:
violencia y rapiña se oyen en ella;
delante de mí continuamente están [k]*sus* enfermedades y heridas.
8 ¡Enmiéndate, oh Jerusalem, no sea que mi alma se aparte de tí!
¡no sea que te haga una desolación,
una tierra no habitada!
9 Así dice Jehová de los Ejércitos:
Rebuscarán completamente los restos de Israel, como *rebuscos* de una vid:
¡[l]vuelve otra vez tú mano á los sarmientos, como quien recoge las uvas!
10 ¿Á quiénes he de hablar y testificar de modo que oigan?
He aquí que es incircunciso el oído de ellos,
de manera que no pueden escuchar:
he aquí que la palabra de Jehová ha venido á ser un oprobio para ellos;
no tienen deleite en ella.
11 Por tanto estoy lleno de la indignación de Jehová;
ya cansado estoy de refrenarme:
[m]la he de derramar sobre los niños en la calle,
y asimismo sobre [n]la reunión de los mancebos:
pues hasta el marido y la mujer serán presos,
el anciano y aquel que está lleno de días.
12 Y [o]sus casas serán trasferidas á otros,
juntamente con sus campos y sus mujeres;
pues voy á extender mi mano contra los habitantes del país, dice Jehová.
13 Porque desde el menor hasta el mayor de ellos,
cada uno es dado á [p]ganancias injustas;
y desde el profeta hasta el sacerdote,
cada uno practica el [q]engaño.
14 Y curan la [r]llaga de mi pueblo [s]livianamente,
diciendo: ¡Paz! ¡paz!
cuando no hay paz.
15 ¿Acaso se avergüenzan cuando cometen abominaciones?
no por cierto, *que* en nada se avergüenzan,
ni aun saben ruborizarse;
por tanto caerán entre los que caen;
al tiempo que yo los visite, serán derribados, dice Jehová.
16 Así dice Jehová:
¡Detenéos en medio de los caminos, y mirad;
y preguntad cuáles *sean* las sendas antiguas,
y donde está el camino bueno; y andad en él;
y [t]hallaréis descanso para vuestras almas!
Mas ellos dijeron: ¡No andaremos *en él!*
17 Puse también sobre vosotros [u]atalayas, *diciendo:*
¡Escuchad el sonido de la trompeta!
Mas ellos respondieron: ¡No escucharemos!
18 Por tanto, ¡oíd, oh naciones!
¡entended, oh congregación *de pueblos*, lo que yo *hago* entre ellos!
19 ¡Escucha, oh tierra!
He aquí que voy á traer el mal sobre este pueblo,
es á saber, el fruto de sus mismos pensamientos:
porque no han escuchado mis palabras,

6 [a]2 Sam. 14: 2; 2 Crón. 11: 6. [b]Neh. 3: 14. [c]*Heb.* ascensión (de humo). [d]*Heb.* el mal. [e]Joel 3: 9; Miq. 3: 5. *Heb.* santificad (con ritos religiosos). Cap. 51: 27, 28. [f]*Heb.* vuelve la cara el día. [g]*Heb.* derramad (á cestadas). [h]*Heb.* (es) opresión en medio de ella. [i]ó, una cisterna conserva frescas, &c. [k]Isa. 1: 6. [l]Comp. Lev. 19: 10; Deut. 24: 21. [m]*Heb.* derrámala. [n]ó, círculo confidencial. [o]Cap. 8: 10-12. [p]ó, rapiña. [q]*Heb.* mentira. [r]*Heb.* quiebra. [s]ó, haciendo poco caso de ella. Cap. 8: 11. [t]Mat. 11: 29. [u]Ezeq. 3: 17-21; 33: 1-9.

y en cuanto á mi ley, la han rechazado con desprecio.
20 ¿Á qué intento me traéis olíbano desde [v] Sabá,
y caña aromática de países lejanos?
vuestros holocaustos no me son aceptos,
y vuestros sacrificios no me [w] agradan.
21 Por tanto, así dice Jehová:
He aquí que voy á poner tropiezos delante de este pueblo,
sobre los cuales caerán juntos padres é hijos,
el vecino también y el amigo; y perecerán.
22 Así dice Jehová:
[x] He aquí que viene un pueblo de la tierra del Norte,
sí, una nación grande se despierta desde los fines de la tierra;
23 empuñan arco y [y] venablo;
crueles son y no usan de misericordia;
su voz resuena como la mar;
y sobre caballos vienen montados,
puestos en orden, como un *solo* hombre, para la guerra,
contra tí, ¡oh hija de Sión!
24 ¡Hemos oído la fama de ello, *y* se debilitan nuestras manos!
la angustia se apodera de nosotros,
y dolores como de la que da á luz.
25 No salgáis al campo,
ni andéis por el camino;
pues *allí* está la espada del enemigo,
y [z] terrores hay por todos lados.
26 ¡Oh hija de mi pueblo, cíñete de saco, y revuélcate en la ceniza!
haz por tí misma llanto, como por un hijo único,
amarguísima lamentación!
porque viene súbitamente el saqueador sobre nosotros.
27 Te he constituido, *oh Jeremías*, ensayador
en medio de mi pueblo, *firme como* una torre;
conocerás pues y probarás el camino de ellos.
28 Todos ellos son [a] rebeldes porfiadísimos,
que andan chismeando; *puro* bronce y hierro;
todos ellos son corruptores.
29 ¡Los fuelles [b] soplan furiosamente;
de su fuego *resulta* plomo;
en balde [c] trabaja el acrisolador,
pues que los inicuos no han sido [d] separados!
30 ¡Se les llamará plata reprobada;
por lo mismo que Jehová los ha reprobado!

7 [a] El oráculo que tuvo Jeremías de parte de Jehová, que decía:
2 Ponte en pie en la puerta de la Casa de Jehová, y proclama allí esta palabra; dirás pues: ¡Oíd [b] el oráculo de Jehová, todos los habitantes de Judá que entráis por estas puertas para adorar á Jehová!
3 Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel:
¡Enmendad vuestros caminos y vuestras obras!
y os dejaré habitar en este lugar.
4 No confiéis en palabras mentirosas, *de aquellos* [c] que dicen:
¡El Templo de Jehová, el Templo de Jehová,
el Templo de Jehová son estos *edificios!*
5 Porque si enmendareis perfectamente vuestros caminos y vuestras obras,
si administrareis escrupulosamente justicia entre [d] hombre y hombre;
6 si no oprimiereis al extranjero, al huérfano y á la viuda;
si no derramareis la sangre inocente en este lugar,
ni anduviereis tras otros dioses para vuestro propio perjuicio;
7 entonces os dejaré habitar en este lugar,
en la tierra que dí á vuestros padres
[e] desde la eternidad y hasta la eternidad.
8 He aquí que estáis confiados en palabras mentirosas,
que no *os* pueden aprovechar.
9 ¡Pues qué! ¡hurtáis, matáis y cometéis adulterio,
juráis en falso también, y quemáis incienso á Baal,
y andáis tras otros dioses que no conocéis;
10 y *luego* habéis venido y os habéis puesto delante de mí,
en esta Casa [f] que es llamada de mi nombre,
y habéis dicho: Ya somos librados:
y eso, para que sigáis practicando todas estas abominaciones!
11 ¿Por ventura esta Casa que es llamada de mi nombre,
ha venido á ser [g] una cueva de ladrones en [h] vuestro concepto?
He aquí que yo, sí, yo lo he visto, dice Jehová.

[v] *Heb.* Sheba. [w] *Heb.* son dulces. [x] Cap. 50: 41, 42. [y] 1 Sam. 17: 16. [z] *Heb.* Magor-missabib. Comp cap. 20: 3, 10; Lam. 2: 22. [a] *Heb.* rebeldes de rebeldes. [b] *Heb.* bufan, resoplan. [c] *Heb.* acrisola. [d] *Heb.* quitados.
7 [a] *Heb.* la palabra. [b] *Heb.* palabra. [c] *Heb.* diciendo.

[d] *Heb.* varón y su compañero. [e] Cap. 25: 5. Comp. Mat. 25: 34 y Rom. 4: 13. [f] *Heb.* sobre el cual es llamado (*ó*, pronunciado) mi nombre. [g] Mat. 21: 13. [h] *Heb.* vuestros ojos.

12 Pues id á [i]mi lugar *santo* que había
en Silo,
donde al principio hice habitar mi
Nombre,
y ved lo que hice con él
á causa de la maldad de mi pueblo
Israel.
13 Ahora por cuanto habéis hecho todas estas obras *malas*, dice Jehová,
y yo os he hablado, madrugando y
hablando,
mas no quisisteis escuchar;
y os he llamado, mas no quisisteis
responder;
14 por tanto haré con esta Casa que es
llamada de mi nombre
(en la que vosotros estáis confiados),
y al lugar que os dí á vosotros y á
vuestros padres,
así como hice con Silo.
15 Pues os arrojaré de mi vista,
así como he arrojado á todos vuestros
hermanos,
es decir, á todo el linaje de [k]Efraím.
16 Por tanto, no ores tú por este pueblo,
ni eleves por ellos clamor y oración,
[l]ni me hagas intercesión;
porque no te oiré.
17 ¿Acaso no ves lo que están haciendo
en las ciudades de Judá y en las calles
de Jerusalem?
18 Los hijos recogen la leña,
y los padres encienden el fuego,
y las mujeres amasan la pasta,
á fin de hacer tortas para la reina del
cielo,
y derramar libaciones á otros dioses,
para provocarme á ira.
19 ¿Por ventura á mí me provocan á ira?
dice Jehová:
¿antes bien, no *se provocan* á sí mismos,
para confusión de sus propios rostros?
20 Por tanto, así dice Jehová el Señor:
He aquí, se derramará mi ira y mi
[m]ardiente indignación en este
lugar,
sobre los hombres y sobre las bestias,
y sobre los árboles del campo,
y sobre los frutos del suelo;
y arderá *como fuego*, y no se apagará.
21 Así dice Jehová de los Ejércitos, el
Dios de Israel:
¡Juntad vuestros holocaustos y vuestros *demás* sacrificios,
y [n]comed *la* carne *de entrambos!*
22 Porque nada dije á vuestros padres,
ni nada les mandé
en el día que los saqué de la tierra de
Egipto,
relativo á holocaustos y sacrificios;
23 sino más bien esto les mandé,
diciendo: ¡Escuchad mi voz,
y yo seré vuestro Dios,
y vosotros seréis mi pueblo;
y andad en todo el camino que os he
ordenado,
para que os vaya bien!
24 Mas ellos no escucharon, ni inclinaron
á mí su oído:
sino que anduvieron en *sus propios*
consejos,
y [o]en la dureza de su depravado corazón;
y [p]se han ido hacia atrás y no hacia
adelante,
25 desde el día que saqué á vuestros padres de la tierra de Egipto,
hasta el día de hoy.
Y os envié todos mis siervos los profetas,
madrugando diáriamente y enviándo*los;*
26 mas *los hijos de mi pueblo* no me escucharon,
ni incliuaron *á mí* su oído,
sino que endurecieron la cerviz;
portáronse peor que sus padres.
27 Tú también les hablarás todas estas
palabras;
pero no te escucharán;
y les llamarás, mas no te responderán.
28 Entonces les dirás:
¡Ésta es la nación que no escucha la
voz de Jehová su Dios,
y que no admite la [p]corrección!
ya pereció la [q]verdad, y ha sido [r]desterrada de su boca.
29 ¡Rapa, *oh Sión*, [s]*las guedejas de* tu
nazareato, y [t]arrójalas *de ti;*
y [u]alza sobre los cerros pelados una
lamentación!
porque Jehová ha despreciado y desechado la generación de su ira:
30 por cuanto los hijos de Judá han hecho lo que es malo á mis ojos,
dice Jehová,
han colocado sus abominaciones
en la Casa que es llamada de mi nombre, para contaminarla,
31 y han edificado los altos de [v]Tofet,
que está en el Valle del hijo de Hinom,
para quemar *allí* sus hijos y sus hijas
en fuego;
cosa que yo no he mandado,
ni *siquiera* me ha pasado por el pensamiento.
32 [w]Por tanto, he aquí que vienen
días, dice Jehová,

[i] Cap. 26: 6; Jos. 18: 1; 1 Sam. 4: 10, 11; Sal. 78: 60. [k] 2 Crón. 25: 7; Isa. 7: 17. [l] Cap. 15: 1; Ezeq. 14: 14, 20. [m] *Heb.* calor. [n] Deut. 12: 27. [o] Cap. 9: 14; Deut. 29: 19. [p] ó, instrucción. [q] ó, fidelidad. [r] *Heb.* cortada. [s] Núm. 6: 1-12. *otros*, tu corona; *otros*, tus cabellos. [t] Núm. 6: 18. [u] Núm. 23: 7, 18. [v] = hoguera, quemadero. 2 Rey. 23: 10; Isa. 30: 33. [w] Cap. 19: 6, 11.

en los que ya no se llamará Tofet,
ni Valle del hijo de Hinom,
sino Valle de Matanza;
porque enterrarán en Tofet [x] hasta no haber lugar.
33 Y los cadáveres de este pueblo servirán de pasto
á las aves del cielo y á las bestias de la tierra;
y no habrá quien los ahuyente.
34 Y [y] haré cesar [z] en las ciudades de Judá,
y [z] por las calles de Jerusalem,
la voz de gozo y la voz de alegría,
la voz del novio y la voz de la novia:
porque la tierra vendrá á ser una desolación.
8 En aquel tiempo, dice Jehová,
los enemigos sacarán de sus sepulturas
los huesos de los reyes de Judá, y los huesos de sus príncipes,
y los huesos de los sacerdotes, y los huesos de los profetas,
y los huesos de los habitantes de Jerusalem;
2 y los extenderán delante del sol, y delante de la luna,
y delante de todo el ejército del cielo,
cosas que ellos amaron, y que sirvieron,
y en pos de las cuales anduvieron,
y á quienes consultaron,
y ante las cuales se postraron;
y [a] no serán recogidos, ni serán enterrados,
sino que serán como estiércol sobre la haz del campo.
3 Y la muerte será escogida antes que la vida
por todo el resto que quedare de esta familia [b] perversa;
aquellos que quedaren en todos los lugares
adonde los habré arrojado, dice Jehová de los Ejércitos.
4 Y les dirás: Así dice Jehová:
Los que caen ¿no se levantan *luego?*
[c] el que se ha descarriado ¿no vuelve *al camino?*
5 ¿por qué *pues* ha apostatado este pueblo de Jerusalem
con una apostasía perpetua?
¡Abrazan con tesón el engaño;
rehusan volverse [d] *á mí!*
6 Estuve atento y escuché;
mas no hablaban lo que es recto;
no hubo quien se arrepintiese de su maldad,
diciendo: ¿Qué he hecho yo?
Cada uno de ellos se ha vuelto á su carrera,
como el caballo se lanza arrebatadamente á la batalla.
7 [e] Aun la cigüeña en los cielos conoce sus épocas determinadas,
y la tórtola y la golondrina y la grulla
observan el tiempo de su venida;
mas mi pueblo no conoce [f] el reglamento de Jehová.
8 ¿Cómo decís: Somos sabios,
y la ley de Jehová está con nosotros?
¡mas he aquí que la pluma mentirosa de los escribas
la ha [g] cambiado en mentira!
9 Avergonzados están los sabios;
aterrados están y [h] presos;
he aquí que han rechazado con desprecio la palabra de Jehová:
¿qué sabiduría pues *podrá haber* en ellos?
10 Por tanto [i] daré sus mujeres á otros,
y sus campos á los que los han de [k] poseer;
porque desde el menor hasta el mayor,
cada uno *de ellos* es dado á [l] ganancias injustas;
desde el profeta hasta el sacerdote,
cada uno practica el engaño.
11 Y curan la [m] llaga de mi pueblo livianamente,
diciendo: ¡Paz! ¡paz! cuando no hay paz.
12 ¿Acaso se avergüenzan cuando cometen abominaciones?
No por cierto, *que* en nada se avergüenzan,
ni aun saben ruborizarse:
por tanto caerán entre los que caen:
al tiempo que sean visitados serán derribados, dice Jehová.
13 Los [n] acabaré del todo, dice Jehová:
no habrá uvas en la vid,
ni habrá higos en la higuera,
y *hasta* la hoja se marchitará;
[o] y *las cosas que* les he dado pasarán de ellos.
14 *Dirán:* ¿Por qué nos quedamos sentados?
¡[p] Congregáos, y entremos en las ciudades fortificadas,
y [q] estaremos allí callados;
puesto que Jehová nuestro Dios nos ha [r] reducido á silencio,
y nos ha dado á beber agua de hiel,
por haber pecado contra Jehová!
15 ¡Esperábamos la paz, pero no *vino* ningún bien;
tiempo de sanidad, mas he aquí el [s] desmayo!
16 Desde Dan [t] se siente el resoplido de sus caballos:

[x] *ó*, por no haber *otro* lugar. [y] Cap. 16: 9. [z] *Heb.* de.
8 [a] Cap. 9: 22; 16: 4. [b] *Heb.* mala. [c] *Heb.* ¿si volverá y no volverá? [d] Cap. 4: 1. *ó*, de ello. [e] Isa. 1: 3. [f] *Heb.* el juicio. [g] *Heb.* hecho para mentira. [h] *Heb.* cogidos.
[i] Cap. 6: 12-15. [k] *Heb.* heredar. [l] *ó*, rapiña. [m] *Heb.* quiebra. [n] *Heb.* recogeré. [o] *otros*, porque he señalado *quienes* pasen por ellos. [p] Cap. 4: 5. [q] *ó*, pereceremos. [r] *Heb.* hecho callar. [s] *ó*, terror. [t] *Heb.* se oye.

al estruendo de los relinchos de sus
fuertes *corceles*,
se estremece la tierra.
[u] Llegó ya *el enemigo*, y [u] ha devorado
la tierra y cuanto contiene,
la ciudad y los que en ella habitan.
17 Pues he aquí que voy á enviar entre
vosotros serpientes, áspides,
contra los cuales no *valdrá* el encantamiento;
y os morderán, dice Jehová.
18 ¡Oh si pudiera consolarme en mi
angustia!
mi corazón desfallece dentro de mí.
19 He aquí, la voz del grito de la hija de
mi pueblo
suena desde una tierra muy remota:
¿Acaso no está Jehová en Sión?
¿no está en ella su Rey?
Antes bien, ¿por qué me han provocado á ira con sus esculturas,
y con sus [v] vanidades *traídas* de una
tierra extraña?
20 ¡Pasó ya la siega, y acabóse [w] el
verano,
y nosotros no somos salvos!
21 Por la [m] llaga de la hija de mi pueblo, [x] se me quebranta *el corazón;*
[y] me visto de luto; el espanto se ha
apoderado de mí.
22 ¿No hay acaso bálsamo en Galaad?
¿no hay allí médico?
¿por qué pues no [z] han sido curadas
las heridas de la hija de mi pueblo?
9 ¡Oh si mi cabeza fuera aguas,
y mis ojos fuente de lágrimas;
para que día y noche yo llorara
[a] los muertos de la hija de mi pueblo!
2 ¡Ojalá tuviera en el desierto un albergue de viandantes;
para que dejase á mi pueblo,
para que me alejase de ellos:
pues que todos son adúlteros,
una asamblea de hombres desleales.
3 Y [b] doblan sus lenguas, *como* arco
suyo, para arrojar mentiras;
son valientes en la tierra, mas no
para la verdad;
pues proceden de maldad en maldad,
y no me conocen á mí, dice Jehová.
4 ¡Guardáos cada uno de su prójimo,
y [c] ninguno confíe en su hermano!
porque todo hermano seguramente
suplantará,
y cada prójimo andará chismeando.
5 Engañan también cada cual á su prójimo,
y no dicen la verdad;
han enseñado su lengua á hablar mentiras;
se cansan para obrar iniquidad.
6 Tu morada, *oh Jeremías*, está en medio
del engaño;
por *amar* el engaño, ellos rehusan conocerme á mí, dice Jehová.
7 Por tanto, así dice Jehová de los
Ejércitos:
He aquí que los derretiré, y los ensayaré;
¿pues qué *otra cosa* habré de hacer á
causa de la hija de mi pueblo?
8 Su lengua es flecha mortífera,
cada uno de ellos habla el engaño:
con su boca hablan paz á su prójimo,
más en su interior le ponen asechanzas.
9 ¿[d] No tengo yo de visitar por estas cosas? dice Jehová;
¿y en una nación como ésta no ha de
vengarse mi alma?
10 Á causa de las montañas alzaré lloro
y llanto,
y por los pastos del desierto, lamentación;
porque están abrasados, de modo que
ninguno pasa *por ellos*,
ni se oye la voz de ganado:
desde las aves del cielo hasta las bestias,
todo [e] ha huido, se ha ido.
11 Y convertiré á Jerusalem en montones
de escombros, dice Jehová,
en albergue de chacales;
y á las ciudades de Judá las tornaré
en una desolación sin habitante.
12 ¿Quién es el hombre sabio que entienda esto?
¿y *quién es* aquel á quién ha hablado
la boca de Jehová, para que lo
declare?
¿Por qué causa ha perecido la tierra?
¿por qué está abrasada como el desierto,
de modo que ninguno pasa *por ella?*
13 Y Jehová mismo ha dicho: Por cuanto han dejado mi ley,
que yo puse delante de ellos,
y no han escuchado mi voz, ni han
caminado según ella,
14 sino que han caminado en [f] la dureza
de su corazón,
y en pos de los Baales, según les enseñaron sus padres.
15 Por tanto, así dice Jehová de los
Ejércitos, el Dios de Israel:
He aquí que á este pueblo yo le daré
de comer ajenjo,
y haré que beban aguas de hiel.
16 Y los esparciré entre las naciones,

[u] *Heb.* llegaron—comieron. [v] Isa. 2: 6. *ó*, idolos. [w] *ó*, la cosecha de los frutos de verano. [x] *Heb.* soy quebrado. [y] *Heb.* soy ennegrecido. Sal. 38: 6. [z] *Heb.* subió el vendaje á la hija, &c.

9 [a] *Heb.* traspasados. [b] *Heb.* pisan (el arco). Sal. 11: 2. [c] *Heb.* no confiéis en ningún hermano. [d] Cap. 5: 9, 29. [e] *Heb.* han huido—han ido. [f] *Heb.* la firmeza, *ó*, obstinación de su corazón. Cap. 8: 24; Deut. 29: 19.

que ni ellos ni sus padres han conocido;
y enviaré en pos de ellos la espada,
hasta que yo los haya consumido.
17 Así dice Jehová de los Ejércitos:
¡[g] Poned atención *en esto*, y llamad á plañideras, para que vengan,
y enviad por las que son diestras *en el duelo*, para que vengan;
18 y apresúrense á levantar el llanto sobre nosotros;
para que nuestros ojos [h] se deshagan en lágrimas,
y nuestros párpados broten chorros de aguas!
19 Porque se oye una voz de llanto, *procedente* de Sión, *que dice:*
¡Cómo hemos sido desolados!
¡estamos en extremo abochornados!
¡porque dejamos la tierra *natal*,
porque [i] han echado por tierra nuestras habitaciones!
20 ¡Oíd pues, oh mujeres, [k] el oráculo de Jehová,
y reciba vuestro oído la palabra de su boca!
¡Enseñad también á vuestras hijas el llanto,
y cada cual á su compañera, la lamentación!
21 Porque la muerte sube por nuestras ventanas,
se entra en nuestros palacios;
para [l] exterminar de las calles los niños,
y de las plazas los mancebos.
22 Díles: Así dice Jehová:
¡Los cadáveres de hombres caerán
como estiércol sobre la haz del campo,
y como el manojo tras el segador, que ninguno recoje!
23 Así dice Jehová:
No se gloríe el sabio en su sabiduría,
ni se gloríe el poderoso en su poder,
ni se gloríe el rico en sus riquezas;
24 [m] mas el que se gloría gloríese en esto:
que me entiende y me conoce á mí,
que yo soy Jehová,
que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra;
porque en estas cosas me complazco, dice Jehová.
25 He aquí que vienen días, dice Jehová,
en que [n] castigaré los circuncisos [o] con los incircuncisos:
26 á Egipto, y á Judá, y á Edom,
y á los hijos de Ammón y á Moab,
y á todos los que [p] cortan los bordes *de su cabello*,
habitadores del desierto:
porque todas estas naciones son incircuncisas,
y la casa de Israel es [q] incircuncisa de corazón.

10 ¡Oíd la palabra que os dice Jehová, oh casa de Israel!
2 Así dice Jehová:
No aprendáis [a] las costumbres de los paganos,
ni os espantéis de las señales del cielo,
[b] de las cuales los paganos se espantan:
3 porque [c] las prácticas de los pueblos son vanidad.
Pues se corta un árbol del bosque;
[d] es trabajado con herramienta, por mano del artífice;
4 con plata y oro le adornan;
con clavos y martillos le afianzan
para que no se tambalee.
5 Son como una palmera, de obra torneada; mas no hablan:
han de ser llevados, porque no pueden dar un paso.
¡No les tengáis miedo, porque no pueden hacer mal,
ni tampoco son capaces de hacer bien!
6 ¡Ninguno hay como tú, oh Jehová!
¡grande eres, y tu nombre es grande en poder!
7 ¿Quién no quisiera temerte á tí, oh rey de las naciones?
¡porque á tí te [e] corresponde *el temor;*
ya que entre todos los sabios de las naciones,
y en toda su [f] dignidad real, ninguno hay comparable á tí!
8 Mas *aquellos* á una son embrutecidos y entontecidos;
¡doctrina de vanidades es el leño!
9 Plata batida se trae de Tarsis, y oro de [g] Ufáz;
[h] es trabajada por el artífice, y por las manos del platero:
de azul y de púrpura es su vestido:
[i] todo ello es hechura de *artífices* hábiles.
10 ¡Pero Jehová es el verdadero Dios;
él es el Dios vivo, y el Rey eterno!
¡á causa de su ira se estremece la tierra,
y las naciones no pueden soportar su indignación!
11 [k] Así les diréis:
¡Los dioses que no hicieron los cielos y la tierra,

[g] *ó*, reflexionad. [h] *Heb.* descienden. [i] *ó sea*, nuestras habitaciones nos han echado fuera. [k] *Heb.* palabra. [l] *Heb.* cortar. [m] 1 Cor. 1: 31. [n] *Heb.* visitaré sobre. [o] *otros*, en su incircuncisión. [p] Cap. 25: 23; Lev. 19: 27. [q] *Heb.* (son) incircuncisos.

10 [a] *Heb.* el camino de las naciones. [b] *ó*, aunque de ellos se espanten, &c. [c] *Heb.* los estatutos. [d] *Heb.* obra de mano del artífice con hacha. [e] *ó*, cuadra. *Heb.* viene. [f] *Heb.* reino. [g] Dan. 10: 5. = Ofir? [h] *Heb.* obra de. Vr. 3. [i] *Heb.* todos ellos. [k] Este vr. está en arameo.

perecerán de sobre la tierra y de debajo de estos cielos!
12 *Jehová* hizo la tierra con su poder,
estableció el mundo con su sabiduría,
y con su inteligencia extendió los cielos.
13 Al dar su voz, hay un tumulto de aguas en los cielos;
[l]eleva también los vapores desde los extremos de la tierra;
hace los relámpagos para la lluvia,
y saca de sus [m]tesoros el viento.
14 Embrutecido es todo hombre que no sabe *esto:*
cada platero se deja avergonzar en su misma escultura;
porque embuste es su imágen fundida,
y no hay aliento en ellas.
15 Vanidad son, [n]obra *digna* de escarnios:
en el tiempo de su visitación ellas perecerán.
16 La [o]Porción de Jacob no es parecida á ellas;
porque él es el [p]Hacedor de todas las cosas,
é Israel es la [q]tribu de su herencia;
Jehová de los Ejércitos es su nombre.

17 ¡[r]Recoge tus trastos, *para sacarlos* del país,
oh tú que habitas *ahora* dentro de la fortaleza!
18 Porque así dice Jehová:
He aquí que esta vez arrojaré, *como* con una honda, á los habitantes del país,
y los atribularé, de modo que lo [s]sientan.
19 ¡Ay de mí, á causa de mi quebranto!
¡mi herida es [t]incurable! Entonces yo dije:
¡Ésta ciertamente es *mi* [u]aflicción, y debo soportarla!
20 Mi tienda ha sido saqueada,
y todas mis cuerdas están rotas:
mis hijos han salido de conmigo, y ya no existen;
no hay quien despliegue más mi tienda,
ni alce mis cortinas.
21 Porque se han embrutecido los pastores *de mi pueblo,*
pues que á Jehová no han buscado:
por tanto no se han portado con cordura,
y todo su rebaño *anda* disperso.
22 ¡Óyese una voz; he aquí que viene,
y una grande conmoción desde la tierra del Norte,
para tornar las ciudades de Judá en una desolación,
y en morada de chacales!
23 Ya sé, oh Jehová, que no es del hombre su camino;
no es del hombre que anda dirigir sus mismos pasos.
24 ¡Corrígeme, oh Jehová, empero con [v]moderación,
no en tu ira, no sea que me reduzcas á la nada!
25 ¡[w]Derrama tu ardiente indignación
sobre las naciones que no te conocen,
y sobre las familias que no invocan tu nombre!
porque han devorado á Jacob,
sí, le han devorado y consumido,
y han asolado su habitación.

11 [a]Revelación que tuvo Jeremías de parte de Jehová, que decía:
2 Escuchad las palabras de este pacto,
y hablad á los hombres de Judá
y á los habitantes de Jerusalem;
3 y decidles: Así dice Jehová, el Dios de Israel:
¡Maldito el hombre que no [b]obedeciere las palabras de este pacto,
4 que [c]ordené á vuestros padres,
en el día que los saqué de la tierra de Egipto,
del horno de hierro, diciendo:
¡Obedeced mi voz, y haced los *mandamientos míos,*
conforme á todo lo que os prescribo;
así seréis mi pueblo,
y yo seré vuestro Dios;
5 á fin de que yo haga estable el juramento
que [d]hice á vuestros padres,
de darles una tierra que mana leche y miel, como hoy *se ve!*
Y yo respondí y dije:
¡[e]Así sea, oh Jehová!
6 Entonces Jehová me dijo:
Proclama todas estas palabras en las ciudades de Judá,
y en las calles de Jerusalem, diciendo:
¡Escuchad las palabras de este pacto y cumplidlas!
7 Porque protesté solemnemente á vuestros padres
en el día que los hice subir de la tierra de Egipto,
y hasta el día de hoy, madrugando y protestándo*les,* diciendo:
¡Escuchad mi voz!
8 Mas ellos no escucharon, ni inclinaron *á mí* su oído;

[l] Sal. 135: 7. [m] *ó,* depósitos. [n] *ú,* obra de engaños. [o] Cap. 59: 19; Sal. 16: 5; 73: 26; Lam. 3: 24. Comp. Deut. 32: 9. [p] *Heb.* formador. [q] Sal. 74: 2; Isa. 63: 17. [r] Ezeq. 12: 3. [s] *Heb.* hallen. [t] *Heb.* enferma. [u] *ó,* enfermedad. Sal. 77: 10. [v] *Heb.* juicio. Cap. 30: 11. [w] Sal. 79: 6.
11 [a] *Heb.* la palabra que hubo á Jeremías, &c. [b] *Heb.* oyere. [c] Cap. 7: 23. [d] *Heb.* juré. [e] *Heb.* Amén.

sino que anduvieron cada cual en [f]la
dureza de su depravado corazón:
por tanto traje sobre ellos todas las
palabras de este pacto,
que les mandé observar, y no las han
observado.
9 También Jehová me dijo:
Se ha descubierto una conjuración
entre los hombres de Judá,
y entre los habitantes de Jerusalem:
10 se han vuelto á las iniquidades de sus
antepasados,
los cuales se negaron á escuchar mis
palabras:
ellos también se han ido tras otros
dioses para servirles.
La casa de Israel y la casa de Judá
han quebrantado mi pacto,
que yo hice con sus padres.
11 Por tanto así dice Jehová:
He aquí que traigo sobre ellos un mal
del cual no podrán evadirse;
y clamarán á mí, pero no les escu-
charé.
12 Entonces las ciudades de Judá y los
habitantes de Jerusalem irán
y clamarán á los dioses
á quienes ellos han quemado incienso:
mas *éstos* de ningún modo los salvarán
en el tiempo de su calamidad.
13 Porque [g]conforme al número de tus
ciudades
son tus dioses, oh Judá;
y conforme al número de las calles de
Jerusalem,
habéis erigido altares á [h]aquella cosa
vergonzosa;
altares para quemar incienso á Baal.
14 Por tanto, [i]no ores tú por este pueblo,
ni eleves por ellos clamor y oración;
porque no *les* escucharé
al tiempo que clamen á mí á causa de
su calamidad.
15 ¿Qué [k]tiene mi amada que hacer *más*
en mi casa,
ya que ha cometido maldad execrable
con muchos *amantes*,
y la carne santa [l]pasa de tí?
cuando hiciste maldad, entonces te re-
gocijaste.
16 Jehová te puso el nombre de
[m]Olivo verde, hermoso *y* de fruto vis-
toso;
mas con el estampido de un gran fra-
gor, prendió fuego en él;
y sus ramas [n]quedaron hechas astillas.
17 Porque Jehová de los Ejércitos que
te plantó,
ha pronunciado el mal contra tí;
á causa de la maldad de la casa de
Israel y de la casa de Judá,
que ellas han hecho [o]á su gusto, para
provocarme á ira,
quemando incienso á Baal.

18 Y Jehová me lo hizo saber, de mo-
do que lo conocí:
entonces tú me hiciste percibir sus
[p]maquinaciones.
19 Mas era yo como un manso cordero
que es llevado al matadero;
y no sabía que contra mí tramaban
enredos, *diciendo:*
¡Destruyamos [q]el árbol con [r]su fruto,
y cortémosle de la tierra de los vivien-
tes,
para que no haya más memoria de su
nombre!
20 Pero, ¡oh Jehová de los Ejércitos! que
juzgas con justicia,
y que [s]pruebas [t]los íntimos pensa-
mientos y el corazón,
vea yo tu venganza en ellos;
porque á tí te he expuesto mi causa.
21 Por tanto, así dice Jehová respecto
de los hombres de Anatot,
los cuales procuran *quitarte* la vida,
diciendo:
¡No profetices en el nombre de Je-
hová,
no sea que mueras á nuestras manos!
22 por tanto, así dice Jehová de los Ejér-
citos:
He aquí que yo visitaré *esto* sobre
ellos;
los mancebos morirán á espada,
y sus hijos y sus hijas morirán de
hambre;
23 de modo que no queden reliquias de
ellos:
porque traeré el mal sobre los hom-
bres de Anatot,
es decir, el año de su visitación.

12 [a]*Muy* justo eres, oh Jehová, para
que yo contienda contigo;
mas [b]quiero tratar contigo de mi
causa:
¿[c]Por qué es prosperado el camino de
los inicuos?
¿por qué están tranquilos todos los que
se portan muy traidoramente?
2 Tú los plantaste, y ellos se han arrai-
gado *bien;*
[d]medran, y producen fruto:
cercano estás en la boca de ellos,
mas lejos de su [e]corazón.
3 Pero tú, oh Jehová, me has conocido
á mí;
tú me has visto, y has probado *qué tal
es* mi corazón para contigo:
¡arrebátalos á ellos, como ovejas *desti-
nadas* para el matadero,

[f] Cap. 3: 17; 7: 24; 9: 14; Deut. 29: 19. [g] Cap. 2: 28. [h] Cap. 3: 24. [i] Cap. 7: 16, &c. [k] El texto y el sentido son dudosos. [l] *Heb.* pasará. [m] Sal. 52: 8. [n] *ó*, fueron quebradas. [o] *Heb.* para sí. [p] *ó*, *malas* obras. [q] Comp. cap. 16: 2. [r] *Heb.* su pan. Comp. Gén. 37: 20. [s] Cap. 17: 10. [t] *Heb.* los riñones.
12 [a] Job 9: 2, 3, 19. [b] *Heb.* hablaré juicios contigo. Cap. 39: 5. [c] Job 21: 7, &c. [d] *Heb.* andan. [e] *Heb.* riñones.

[f] prepáralos para el día de la matanza!
4 ¿Hasta cuándo llorará la tierra,
y se marchitarán las plantas de todo campo?
Á causa de la maldad de los que habitan en ella,
las bestias han perecido, y las aves;
por cuanto ellos dijeron: *¡Jehová* no verá nuestra postrimería!
5 Si has corrido con hombres de á pie, y ellos te cansaron,
¿cómo contenderás con caballos?
y si *sólo* en una tierra de paz estás confiado,
¿que [g] harás en [h] la braveza del Jordán?
6 Porque hasta tus hermanos y la casa de tu padre,
aun éstos se han portado engañosamente contigo;
aun éstos te han acosado con gritos:
no te fíes de ellos aun cuando te hablen *palabras* buenas.
7 He abandonado mi casa,
he desechado mi herencia;
he entregado la amada de mi alma en mano de sus enemigos.
8 Mi herencia se ha hecho para conmigo como león en un bosque;
ha dado su voz contra mí:
por tanto la tengo aborrecida.
9 *¡Como!* ¿mi herencia *se ha hecho* para conmigo ave de rapiña de varios colores?
¿las aves de rapiña *se juntan* contra ella en derredor?
¡pues andad, juntad todas las fieras del campo;
traedlas para que *la* devoren!
10 Muchos pastores han destruido mi viña;
han rehollado mi campo;
han convertido mi [i] porción amena en un [k] desierto *y* una soledad.
11 *Sí*, la han convertido en una desolación;
se me queja á mí siendo desolada:
desolada está toda la tierra;
por cuanto no hay hombre [l] que reflexione en su corazón.
12 Los [m] asoladores han venido; *se ven* sobre todos los cerros pelados del desierto;
porque la espada de Jehová devora
desde el uno hasta el otro extremo de la tierra:
no hay paz para ninguna carne.
13 Sembraron trigo, y segaron espinos;
se han cansado con trabajos, *mas* nada aprovecharán:
y seréis avergonzados de vuestros productos,
á causa de la ardiente indignación de Jehová.

14 Así dice Jehová contra [n] todos mis malos vecinos
que [o] se apropian la herencia que yo hice heredar á mi pueblo Israel:
He aquí que los arrancaré de sobre su tierra,
y arrancaré á la casa de Judá de en medio de ellos.
15 Pero será que después que los haya arrancado,
volveré á tener compasión de ellos,
y los haré tornar cada cual á su propia herencia,
y cada cual á su propia tierra.
16 Entonces sucederá que si en verdad quisieren aprender los caminos de mi pueblo,
para jurar por mi nombre, *diciendo:*
¡Vive Jehová!
así como enseñaron ellos á mi pueblo á jurar por Baal;
serán edificados [p] en medio de mi pueblo.
17 Pero si no quisieren escuchar, arrancaré á la tal nación,
arrancando y destruyendo, dice Jehová.

13 Así me dijo Jehová: Vé y cómprate un cinto de lino, y póntelo sobre los lomos; mas no lo pongas en agua.
2 Compré pues el cinto, según el mandato de Jehová, y me lo puse sobre los lomos.
3 ¶ Y tuve [a] revelación de Jehová segunda vez, que decía:
4 Toma el cinto que compraste, el cual está sobre tus lomos, y levántate, anda al *río* Eufrates, y escóndelo allí en la hendedura de una peña.
5 Fuí pues y escondílo junto al Eufrates, según me había mandado Jehová.
6 ¶ Y sucedió que después de muchos días, Jehová me dijo: Levántate, vé al Eufrates, y toma de allí el cinto que te mandé esconder allí.
7 Y fuí al Eufrates, y cavé, y tomé el cinto del lugar donde lo había escondido: mas he aquí que estaba podrido, y ya [b] no servía para nada.
8 ¶ Entonces tuve [a] revelación de Jehová, que decía:
9 Así dice Jehová:
¡De esta manera [c] reduciré á podredumbre la soberbia de Judá,
y la grande soberbia de Jerusalem!

[f] *Heb.* santificalos. [g] Comp. cap. 34, 36, 37 y 38. [h] ó, el hinchazón. *Heb.* orgullo. Zac. 11: 3: las espesuras. [i] Deut. 32: 9. [k] *Heb.* desierto desolado. [l] *Heb.* poniendo sobre corazón. [m] ó, saqueadores. [n] 2 Rey. 24: 2. [o] *Heb.* tocan. [p] Comp. Isa. 19: 24, 25.
13 [a] *Heb.* palabra. [b] *Heb.* aprovechara. [c] *Heb.* haré podrir.

10 Este pueblo malo que rehusa con desprecio oir mis palabras,
que anda en la dureza de su corazón,
y se ha ido tras otros dioses,
para servirles y para adorarlos,
vendrá á ser como este cinto,
que no sirve ya para nada.
11 Porque del modo que se junta el cinto con los lomos de un hombre,
así hice juntarse conmigo á toda la casa de Israel,
y á toda la casa de Judá, dice Jehová;
á fin de que fuese mi pueblo,
para renombre, y para alabanza, y para gloria:
mas ellos no quisieron escuchar.
12 Les dirás pues esta palabra:
Así dice Jehová, el Dios de Israel:
Todo odre se llenará de vino.
Y ellos te dirán:
¿Acaso no sabemos muy bien
que todo odre se llenará de vino?
13 Entonces les dirás:
Así dice Jehová:
He aquí que voy á llenar á todos los habitantes de esta tierra,
así los reyes que se sientan sobre el trono de David,
como los sacerdotes y los profetas,
y todos los moradores de Jerusalem, de embriaguez.
14 Y los estrellaré unos contra otros,
padres é hijos juntamente, dice Jehová:
no tendré piedad, ni perdonaré,
ni usaré de compasión, de modo que no los destruya.
15 ¡Oíd, y prestad atención! ¡No seáis altivos,
porque Jehová ha hablado!
16 ¡Dad gloria á Jehová vuestro Dios, antes que él cause tinieblas,
y antes que tropiecen vuestros pies en las [d]montañas tenebrosas;
y mientras esperáis la luz, él la torne en sombra de muerte,
y la convierta en densas tinieblas!
17 Mas si no oyereis,
mi alma llorará en secreto vuestra soberbia,
y con amargo llanto mis ojos se [e]desharán en lágrimas:
por cuanto ha sido cautivada la grey de Jehová.
18 Dí al rey y á la [f]reina madre: ¡Humilláos, sentáos *en tierra!*
porque han descendido vuestras tocas,
la corona de vuestra gloria.
19 Las ciudades del Mediodía están cerradas,
de modo que no hay quien las abra:
Judá es llevado en cautiverio todo él;
es llevado en cautiverio completamente.
20 ¡Alza tus ojos, *oh Jerusalem*, y ve quiénes son éstos que vienen de la parte del norte!
¿dónde está [g]la grey que te fué dada,
tu hermoso rebaño?
21 ¿Qué dirás cuando él pondrá sobre tí, por cabeza *tuya*,
á los que [h]tú mismo has enseñado á ser tus íntimos amigos?
¿No se apoderarán de tí dolores, como de mujer que da á luz?
22 Y si dijeres en tu corazón:
¿Por qué me han sucedido estas cosas?
por la [i]grandeza de tu iniquidad han sido descubiertas tus faldas,
y violentados tus calcañares.
23 ¿Puede acaso el etíope mudar su piel,
ó el leopardo sus manchas?
entonces podréis vosotros también obrar bien,
que estáis habituados á obrar mal.
24 Por tanto los esparciré como la hojarasca,
que pasa con el viento del desierto.
25 Esta *será* tu suerte,
la porción [k]señalada por mí mismo, dice Jehová;
por cuanto te has olvidado de mí,
y has confiado en la mentira.
26 Por tanto yo también descubriré tus faldas, *alzándolas* sobre tu rostro,
para que sea vista tu vergüenza.
27 Tus adulterios, y tus relinchos, y tu execrable fornicación,
sobre los collados y por los campos,
todas tus abominaciones las he visto yo.
¡Ay de tí, oh Jerusalem; tú no quieres que se te haga limpia!
¿después de cuánto tiempo aún, *ha de ser así?*

14 [a]Lo que fué revelado por Jehová á Jeremías con motivo de la sequía:
2 ¡Judá está cubierta de luto,
sus puertas languidecen,
sus hijos, [b]*vestidos* de negro, [c]se sientan en tierra;
y el grito de Jerusalem sube *al cielo!*
3 Y sus nobles envían sus [d]criados por agua;
van *éstos* á los pozos, *mas* no hallan aguas:
se vuelven con sus vasijas vacías:
¡avergonzados y confusos, cubren sus cabezas!

[d] *Heb.* montañas de crepúsculo. [e] *Heb.* descenderán. [f] *Heb.* gran señora. Comp. 1 Rey. 15: 13; 2 Rey. 10: 13; 2 Crón. 15: 16. [g] Vr. 17; Ezeq. 36: 37, 38. [h] Véase 1 Rey. 15: 19; 20: 32-34; 2 Rey. 20: 13, 15, 17. [i] *ó*, muchedumbre. [k] *Heb.* medida.

14 [a] *Heb.* lo que era palabra de Jehová á Jeremías. [b] *Heb.* están ennegrecidos á tierra. [c] Lam. 2: 10. [d] *o*, inferiores. *Heb.* pequeños.

4 Á causa del suelo que está [e]rajado,
por no haber lluvias en la tierra,
los labradores están avergonzados; se cubren las cabezas.
5 Pues hasta la cierva en el campo
pare, y abandona *su cría*,
porque no hay yerba.
6 Los asnos monteses también se detienen sobre los cerros pelados;
[f]con sus narices toman el viento, como chacales;
desfallecen sus ojos, porque no hay [g]cosa verde.
7 ¡Aunque nuestras iniquidades testifican contra nosotros,
obra, oh Jehová, por causa de tu mismo nombre;
pues que se han multiplicado nuestras [h]recaídas;
hemos pecado contra tí!
8 ¡Oh tú *que eres* la esperanza de Israel,
Salvador suyo en el tiempo de angustia!
¿por qué has venido á ser como extranjero en la tierra,
ó como viandante, que *sólo* despliega *su tienda* para pasar una noche?
9 ¿Por qué has de ser como hombre atónito,
como un valiente que no puede salvar?
¡Mas tú, oh Jehová, estás en medio de nosotros,
y [i]de tu nombre somos llamados! ¡no nos dejes!
10 Así dice Jehová respecto de este pueblo:
De esta manera gustan de andar vagando;
no han refrenado sus pies;
por tanto Jehová no se complace en ellos:
ahora traerá á memoria sus iniquidades,
y castigará sus pecados.
11 Y Jehová me dijo:
[k]No ores por este pueblo, para bien *suyo*.
12 Aunque ayunen, no oiré su clamor;
y aunque ofrezcan holocaustos y ofrendas vegetales,
no los aceptaré;
sino que con espada, y con hambre, y con peste,
haré exterminio de ellos.
13 Entonces yo dije: ¡Ah Jehová Señor!
he aquí que los profetas les dicen:
¡No veréis espada, ni tendréis hambre;
sino que yo, *Jehová*, os daré una paz segura en este lugar!
14 Jehová pues me respondió:
Los profetas profetizan mentiras en mi nombre:
no los he enviado, y nada les he mandado *decir*,
ni *siquiera* les he hablado;
visión mentirosa, y adivinación,
y una nada, y el engaño de su mismo corazón,
es lo que ellos profetizan.
15 Por tanto, así dice Jehová respecto de los profetas
que profetizan en mi nombre sin que yo los haya enviado;
sino que ellos mismos dicen: ¡Ni espada ni hambre
ha de haber en esta tierra!
¡Á espada y por hambre morirán los tales profetas!
16 Y este pueblo á quien ellos profetizan,
quedarán [l]tendidos por las calles de Jerusalem,
á causa del hambre y de la espada,
y no habrá quien los entierre,
ni á ellos, ni á sus mujeres, ni á sus hijos, ni á sus hijas;
porque derramaré sobre ellos su maldad.
17 Por tanto tú les dirás esta palabra:
¡[m]Desháganse mis ojos en lágrimas,
día y noche, sin cesar nunca;
porque [n]la virgen hija de mi pueblo
está quebrantada con quebranto grande,
y con una herida muy maligna!
18 Si salgo al campo, ¡he aquí los muertos á cuchillo!
y si entro en la ciudad, ¡he aquí los enfermos á causa del hambre!
pues ya tanto el profeta como el sacerdote
andan en torno [o]de la tierra, sin saber *á donde van*.
19 ¿Has rechazado del todo á Judá?
¿ó tiene tu alma aborrecida á Sión?
¿por qué *pues* nos has herido
de modo que no hay para nosotros cura?
¡[p]Esperábamos la paz, pero no *vino* ningún bien,
tiempo de sanidad, mas he aquí desmayo!
20 Reconocemos, oh Jehová, nuestras maldades,
y las iniquidades de nuestros padres;
porque hemos pecado contra tí.
21 ¡No nos desprecies; *te lo rogamos* á causa de tu nombre!
¡no deshonres el trono de tu gloria!
¡acuérdate, no [q]anules tu pacto con nosotros!

[e] *ó*, desmayado. [f] Cap. 2: 24. [g] *ó*, planta. [h] *ó*, reincidencias, ó apostasías. [i] 2 Crón. 7: 14; Isa. 43: 7; 63: 19; Dan. 9: 19. [k] Cap. 7: 16; 11: 4. [l] *Heb.* echados abajo.
[m] *Heb.* descienden. Cap. 9: 18; 13: 17. [n] Cap. 31: 4, 21; Isa. 37: 22. [o] *ó*, á una tierra que no conocen. [p] Cap. 8: 15. [q] *Heb.* rompas, *ó*, quiebres.

22 ¿Habrá acaso entre las vanidades de
[r] los paganos quien haga llover?
¿ó pueden los cielos mismos dar aguaceros?
¿no eres tú *mas bien*, oh Jehová, Dios nuestro?
Esperaremos pues en tí, porque tú haces todas estas cosas.

15 Entonces Jehová me dijo:
Aun cuando se me pusieran delante Moisés y Samuel,
mi alma no estaría para con este pueblo:
¡échalos de mi vista, y salgan!
2 Y será que si te preguntaren: ¿Á dónde hemos de salir?
les responderás: Así dice Jehová:
¡El que á muerte, á muerte;
y el que á espada, á espada;
y el que á hambre, á hambre;
y el que á cautiverio, á cautiverio!
3 Y señalaré sobre ellos cuatro linajes *de azotes*, dice Jehová:
La espada para matar,
y los perros para arrastrar,
y las aves del cielo y las bestias de la tierra
para devorar y para destruir.
4 Y los entregaré [a] al maltratamiento entre todos los reinos de la tierra,
[b] á causa de Manasés hijo de Ezequías, rey de Judá,
con motivo de lo que él hizo en Jerusalem.
5 ¿Quién empero tendrá compasión de tí, oh Jerusalem?
¿ó quién se lamentará de tí?
¿ó quién se desviará á preguntar por tu bienestar?
6 Tú me has rechazado, dice Jehová;
te has vuelto hacia atrás:
por tanto extenderé mi mano contra tí, y te destruiré:
estoy cansado [c] de dejarme ablandar.
7 Los aventaré, *como* con aventador, por las puertas de la tierra;
los privo de hijos; destruyo á mi pueblo:
de sus *malos* caminos no se han vuelto.
8 Sus viudas se me aumentan más que la arena de los mares:
les traigo el asolador al medio día, contra [d] la madre del escogido *guerrero:*
hago caer sobre ella de repente angustia y terrores.
9 Languidece [e] la que ha dado á luz siete:
[f] á punto está de espirar;
bajóse su sol cuando era aún de día;
ha sido avergonzada y confundida:
y los que quedaren de sus *hijos*, los entregaré á la espada,
delante de sus enemigos, dice Jehová.
10 ¡Ay de mí, madre mía! ¿[g] por qué me diste á luz,
hombre de contención, *como soy*, y hombre de discordia,
para toda esta tierra?
¡No he prestado dinero á interés,
ni me lo han prestado á mí;
y sin embargo cada uno de ellos me maldice!
11 Jehová *empero* me dijo:
Seguramente [h] tu descargo será con bien;
seguramente haré que el enemigo [i] te haga súplica
en el tiempo del mal y en el tiempo de aflicción.
12 ¿Puede alguno romper el hierro,
hierro del norte, y el bronce?
13 Tu sustancia y tus tesoros, *oh Jerusalem*, yo los entregaré [k] de balde al saqueo,
y *esto* á causa de todos tus pecados,
los cuales *has cometido* en todos tus términos:
14 haré pues que pasen con tus enemigos á una tierra que tú no conoces;
porque se ha encendido un fuego en mi ira
que arderá contra vosotros.
15 ¡Oh Jehová, tú *lo* sabes *todo!*
¡Acuérdate de mí, y visítame,
y [l] hazme justicia de mis perseguidores;
no me [m] dejes arrebatar, en tu longanimidad *para con mis enemigos!*
¡sabe que por tu causa yo he llevado afrenta!
16 Fueron halladas tus palabras, y me las comí;
y tus palabras me eran el gozo y el regocijo de mi corazón;
pues soy llamado de tu nombre,
¡oh Jehová, Dios de los Ejércitos!
17 No me he sentado para gozarme en el círculo de [n] los que pasan alegre vida;
[o] á causa de tu mano me he sentado solo;
pues que me has llenado de indignación.
18 ¿Por qué es perpetuo mi dolor;
y mi herida [p] desahuciada rehusa ser curada?
¿Serás del todo para conmigo como un [q] *torrente* falaz,

[r] *Heb.* las naciones.
15 [a] *ó*, al desasosiego, agitación. Cap. 24: 9; Deut. 28: 25. [b] 2 Rey. 21: 11, &c.; 24: 3, 4. [c] *ó*, de arrepentirme. Comp. Ose. 11: 8, 9. [d] *ó sea*, la madre de los mancebos = Jerusalem. Lam. 1: 1; 2: 22; Isa. 3: 26; 51: 17, 18.

[e] 1 Sam. 2: 5. [f] *Heb.* respiró su alma. [g] Job 3: 11, 12. [h] Cap. 39: 17, 18 y 40: 1-6. *ó*, te soltaré para bien. [i] Cap. 21: 1, 2; 37: 3; 42: 2. [k] *ó*, sin precio. [l] Luc. 18: 3. [m] *Heb.* tomes. [n] *Heb.* los que se rian. [o] Job 19: 21. *ó sea*, Ezeq. 1: 3; 8: 1. [p] *ó*, mortal. [q] Job 6: 15, &c.

como aguas [r]que engañan *la esperanza?*
19 Por tanto, así *me* dijo Jehová:
[s]Si te volvieres, yo te restauraré,
para que puedas [t]estar en pie delante de mí;
y si separares lo precioso de lo vil,
serás entonces como boca mía:
ellos deben volver á tí,
mas tú no debes volver á ellos.
20 Y haré que seas para este pueblo
[u]como un muro inexpugnable de bronce;
y ellos pelearán contra tí, mas contra tí no prevalecerán;
porque contigo soy yo, para salvarte
y para librarte, dice Jehová.
21 Pues yo te libraré de mano de los inicuos,
y te redimiré de mano de los terribles.

16 [a]Tuve también revelación de Jehova, que decia:
2 No tomes para tí mujer,
ni tengas hijos é hijas en este lugar.
3 Porque así dice Jehová
acerca de los hijos é hijas que nacieren en este lugar,
y acerca de sus madres que los dieren á luz,
y acerca de sus padres que los engendraren en esta tierra:
4 ¡De muertes [b]dolorosas morirán;
no serán llorados, ni serán sepultados:
serán como estiércol sobre la haz del [c]campo;
porque serán consumidos con la espada y con el hambre;
y sus cadáveres servirán de pasto
para las aves del cielo y para las bestias de la tierra!
5 Pues así dice Jehová:
No entres en la casa [d]del luto,
ni vayas á llorar *los muertos*, ni los lamentes;
porque yo he quitado mi paz de este pueblo, dice Jehová,
es decir, mi ternura y compasión.
6 Así grandes como pequeños morirán en esta tierra:
no serán sepultados;
y nadie los lamentará,
ni se [e]sajará por ellos;
ni por ellos [e]se hará calvez:
7 y no [f]quebrarán *el pan* por ellos en *su* duelo,
para consolar *los deudos* por el muerto;
ni les darán á beber la copa de consolación
por su padre ni por su madre.
8 Ni tampoco entres en la casa del festín,
para sentarte con ellos á comer y beber.
9 Porque así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel:
He aquí que voy á [g]hacer cesar en este lugar,
delante de vuestros mismos ojos, y en vuestros días,
la voz de gozo y la voz de alegría,
la voz del novio y la voz de la novia.
10 ¶ Y sucederá que cuando le dijeres á este pueblo todas estas cosas, y ellos te dijeren: ¿Por qué ha pronunciado Jehová contra nosotros todo este gran mal? pues ¿cuál es nuestra iniquidad, y cuál nuestro pecado que hemos cometido contra Jehová nuestro Dios?
11 entonces les dirás:
Por cuanto me dejaron vuestros padres, dice Jehová,
y anduvieron en pos de otros dioses,
y les sirvieron y los adoraron;
y me dejaron á mí y no guardaron mi ley.
12 Y en cuanto á vosotros, habéis hecho peor que vuestros padres;
pues he aquí que [h]andáis cada uno según la dureza de su perverso corazón,
por no escucharme á mí.
13 Por lo tanto os arrojaré de esta tierra
á una tierra que no habéis conocido,
ni vosotros ni vuestros padres;
y allí serviréis á otros dioses, día y noche:
porque no os mostraré favor.
14 Por tanto, he aquí que vienen días, dice Jehová,
en que ya no dirán: ¡Vive Jehová.
que hizo subir á los hijos de Israel de la tierra de Egipto!
15 sino ¡Vive Jehová,
que hizo subir á los hijos de Israel de la tierra del Norte,
y de todas las *demás* tierras
adonde los había arrojado!
pues que los volveré á traer á su propia tierra,
que dí á sus padres.
16 He aquí que [i]enviaré á traer muchos pescadores, dice Jehová, que los pesquen;
y después [i]enviaré á traer muchos cazadores
que los caeen por todas montañas, y por todos los collados,
y por las hendeduras de las peñas.
17 Porque mis ojos están *puestos* sobre todos sus caminos:

[r] Job 6: 19, 20. *Heb.* no seguras, *ó*, duraderas. [s] Luc. 22: 32. [t] Comp. 1 Rey. 17: 1; 2 Rey. 3: 14; 1 Sam. 16: 21, 22. [u] Cap. 1: 8, 18.
16 [a] *Heb.* y hubo palabra de Jehová á mí. [b] *Heb.* de enfermedades. [c] *Heb.* suelo. [d] *ó*, de plañido. [e] Lev. 19: 28; 21: 5; Deut. 14: 1. [f] Deut. 26: 14; Ezeq. 24: 17. [g] Cap. 7: 34; 25: 10. *Heb.* cesar de. [h] Cap. 7: 24; Deut. 29: 19. [i] *Heb.* enviaré por.

estos no están escondidos de mi rostro,
ni está encubierta su iniquidad á mis ojos.
18 Así pues recompensaré primero [k] al doble su iniquidad y su pecado:
porque han contaminado mi tierra con los [l] cuerpos muertos de sus cosas detestables,
y han llenado mi herencia con sus abominaciones.
19 ¡ Oh Jehová, [m] fuerza mía y mi fortaleza,
mi refugio también en el día de adversidad!
á tí vendrán las naciones desde los extremos de la tierra,
y te dirán: ¡ Ciertamente nuestros padres no heredaron más que mentiras,
vanidad y cosas en que no hay provecho!
20 ¿ Acaso el hombre debe hacer para sí dioses,
los cuales sin embargo no son dioses?
21 Por tanto, he aquí que *á Israel* yo [n] le haré saber *esto;*
en esta vez les haré conocer mi mano y mi poder;
y conocerán que mi nombre es Jehová.
17 El pecado de Judá está escrito con punzón de hierro,
y con punta de diamante;
grabado está sobre la tabla de su corazón,
y en los cuernos de sus altares;
2 mientras que sus hijos se acuerdan de sus altares y de sus [a] Asheras,
junto á los árboles frondosos, sobre los collados altos.
3 ¡ Oh [b] montaña mía en el campo,
tu sustancia *y* todos tus tesoros los entregaré al saqueo;
tus altos *también, edificados* para el pecado en todos tus términos.
4 Y tú, por tu misma *culpa,* [c] serás privada de tu herencia que te dí;
y te haré servir á tus enemigos en una tierra que nunca conociste:
porque [d] habéis encendido un fuego en mi ira
que arderá para siempre.
5 Así dice Jehová:
¡ Maldito aquel que confía en el hombre,
[c] y se apoya en un brazo de carne,
y cuyo corazón se aparta de Jehová!
6 Pues será como la retama en el desierto,
que no ve cuando viene el bien,
sino que habita los sequedales del desierto,
de una tierra salada y no habitada.
7 ¡ Bienaventurado aquel que confía en Jehová,
y cuya confianza es Jehová mismo!
8 Pues será [f] como árbol plantado junto á las aguas,
y que extiende sus raíces junto al río:
por tanto no temerá cuando venga el calor,
sino que será verde su hoja;
y no tendrá cuidado en el año de sequía,
ni cesará de dar *su* fruto.
9 Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y es [g] desesperadamente malo;
¿ quién podrá conocerlo?
10 Yo Jehová; yo escudriño el corazón
y pruebo los [h] íntimos pensamientos;
y *ésto* para dar á cada cual conforme á sus caminos,
y según el fruto de sus hechos.
11 Á la manera que la perdiz cobija *huevos* que ella no puso,
así el que hace riquezas mas no con [i] justicia,
las dejará en la mitad de sus días,
y á su postrimería será un insensato.
12 ¡ [k] Un trono glorioso, *puesto* en alto desde el principio,
es el lugar de nuestro Santuario!
13 ¡ Oh Jehová, esperanza de Israel,
todos los que te dejan serán avergonzados;
los que se apartan de tí serán escritos en tierra;
por cuanto han dejado á Jehová, fuente de aguas vivas!
14 ¡ Sáname, oh Jehová, y quedaré sano;
sálvame, y seré salvo;
porque tú eres mi alabanza!
15 He aquí que ellos me están diciendo:
¿ Dónde está la palabra de Jehová? ¡ rogámoste que [l] se cumpla!
16 En cuanto á mí, no me he [m] retirado de apacentar *tu grey* en pos de tí,
ni he deseado *que venga* el día de desesperación;
tú, *Señor,* lo sabes;
lo que salió de mis labios delante de tu rostro estaba.
17 ¡ No me seas *objeto de* terror,
tú *que eres* mi refugio en el día [n] de calamidad!
18 ¡ Sean avergonzados mis perseguidores, mas no sea yo avergonzado!
¡ sean ellos aterrados, mas no sea yo aterrado!

[k] Isa. 40 : 2. [l] Lev. 26 : 30. [m] Sal. 28 : 7, 8. [n] *Heb.* les.
17 [a] = imágenes, columnas, ó santuarios de Astarte, ó Venus. [b] Isa. 2 : 2; Miq. 4 : 1. [c] *Heb.* soltarás de. [d] Cap. 15 : 14; Deut. 32 : 22. [e] *Heb.* y pone carne (por) su brazo. [f] Sal. 1 : 3. [g] ó, enfermo de muerte, desahuciado. [h] *Heb.* riñones. [i] ó, derecho. [k] Heb. 4 : 16. [l] *Heb.* venga. [m] *Heb.* apresurado de ser pastor. [n] *Heb.* del mal.

¡Venga sobre ellos el día de calamidad;
y destrúyelos con doble destrucción!

19 Así me dijo Jehová: Vé y ponte
en pie en la puerta de los hijos de este
pueblo, por donde entran los reyes de
Judá, y por donde salen; y *también* en
todas las puertas de Jerusalem;
20 y díles: ¡Oíd [o]el oráculo de Jehová,
oh reyes de Judá, y Judá todo, con todos
los habitantes de Jerusalem, que entran
por estas puertas!
21 Así dice Jehová:
Guardáos, [p]por vuestra vida,
de llevar cargas en el [q]día del descanso,
y de meterlas por las puertas de Jerusalem:
22 ni saquéis cargas de vuestras casas en
el [q]día del descanso,
ni hagáis ninguna clase de obra;
antes bien, santificad el [q]día del descanso,
conforme yo mandé á vuestros padres;
23 los cuales no escucharon,
ni inclinaron el oído;
sino que hicieron duras sus cervices,
para no oir, ni recibir la corrección.
24 Y sucederá que si me escuchareis con
atención, dice Jehová,
para no llevar cargas por las puertas
de esta ciudad en el [q]día del descanso,
sino antes, santificando el [q]día del descanso,
no haciendo en él ninguna clase de obra;
25 entonces entrarán por las puertas de
esta ciudad
reyes y príncipes que se sienten sobre
el trono de David,
y que monten en carros *de guerra* y
en caballos,
ellos y sus príncipes,
los hombres de Judá y los habitantes
de Jerusalem:
y esta ciudad permanecerá para siempre.
26 Y *las gentes* vendrán de las ciudades
de Judá y de los alrededores de
Jerusalem,
y de la tierra de Benjamín y de la
[r]Sefela,
y de la serranía y del Sur,
trayendo holocaustos y sacrificios,
y ofrendas vegetales y [s]olíbano,
y trayendo sacrificios de alabanza á la
Casa de Jehová.
27 Mas si no me escuchareis para santificar el [q]día del descanso,
y para no llevar cargas,
entrando por las puertas de Jerusalem en el [q]día del descanso,
encenderé un fuego en las puertas de
ella,
que devorará los palacios de Jerusalem;
y no será apagado.

18 [a]Revelación que tuvo Jeremías de
parte de Jehová, que decía *así:*
2 Levántate y desciende á la casa del
alfarero, y allí te haré oir mis palabras.
3 Descendí pues á la casa del alfarero, y
he aquí que éste estaba haciendo una
obra sobre [b]la rueda.
4 Y la vasija que hacía de barro echóse
á perder en la mano del alfarero; y él
volvió á hacerla otra vasija *distinta,*
como le pareció bien al alfarero hacerla.
5 ¶ Luego tuve [c]revelación de Jehová,
que decía:
6 ¿No puedo yo hacer con vosotros,
oh casa de Israel, como hace este
alfarero, dice Jehová?
¡He aquí que como es el barro en
mano del alfarero,
así sois vosotros en mi mano, oh casa
de Israel!
7 En cualquier momento que yo hablare
acerca de una nación, ó de un
reino,
para desarraigarlo, y para derribarlo,
y para destruirlo,
8 si se volviere de su maldad aquella
nación contra la cual he hablado,
yo me arrepentiré del mal que pensaba hacerle.
9 Y en cualquier momento que yo hablare
acerca de una nación, ó de un reino,
para edificarlo y para plantarlo,
10 si hiciere lo malo delante de mi vista,
no escuchando mi voz,
yo me arrepentiré del bien [d]que prometí hacerle.
11 Ahora pues, habla á los hombres de
Judá,
y á los habitantes de Jerusalem, diciendo:
Así dice Jehová:
¡He aquí que yo dispongo el mal contra vosotros,
y tramo un diseño contra vosotros!
¡volvéos pues cada cual de su mal
camino,
y [e]enmendad vuestros caminos y vuestras obras!
12 Pero ellos dicen: ¡[f]No hay remedio;
pues que andaremos tras nuestras propias ideas,

[o] *Heb.* palabra. [p] *Ó,* por vuestras almas. [q] *Heb.* sábado. Exod. 20: 8-11; Isa. 58: 13, 14. [r] Deut. 1: 7. [s] *Ó,* goma de incienso. Exod. 30: 34, 37, 38.

18 [a] *Heb.* la palabra. [b] *Heb.* las dos ruedas. [c] *Heb.* palabra. [d] *Heb.* que dije. [e] Cap. 7: 3, 5. [f] *Ó,* el caso es desesperado. Cap. 2: 25.

y obraremos cada cual [g] según la dureza de su mal corazón!
13 Por tanto, así dice Jehová:
[h] Preguntad á las naciones:
¿Quién *jamás* oyó tales cosas?
¡cosa horribilísima ha hecho la virgen de Israel!
14 ¿Acaso la nieve del [i] Líbano falta *alguna vez* del peñasco del campo?
¿ó [k] se secan las aguas frescas que [l] vienen de lejos?
15 empero mi pueblo se olvida de mí;
queman incienso á la vanidad;
y *sus guías* los hacen tropezar en sus caminos,
en las vías antiguas,
para que anden en veredas *torcidas*,
por un camino no [m] allanado;
16 para convertir su tierra en una desolación,
y en un [n] ludíbrio perpetuo;
todo aquel que pasare junto á ella quedará atónito
y meneará la cabeza.
17 Como con viento solano los esparciré delante del enemigo;
les volveré las espaldas, que no el rostro, en el día de su calamidad.
18 Entonces ellos dijeron:
¡Vamos, [o] tramemos nosotros un enredo contra Jeremías!
porque la ley nunca [p] dejará de asistir al sacerdote,
ni al sabio el consejo,
ni [q] el oráculo al profeta.
¡Vamos *pues*, [r] y traspasémosle con *las saetas de* la lengua,
y no prestemos atención á ninguna de sus palabras!
19 ¡Préstame tú atención, oh Jehová,
y escucha la voz de los que contienden conmigo!
20 ¿Debe acaso recompensarse el bien con el mal?
porque ellos han cavado un hoyo para mi alma.
¡Acuérdate de cómo me puse delante de tí
para hablar bien en favor suyo,
á fin de apartar de ellos tu ardiente ira!
21 ¡Por tanto abandona sus hijos al hambre,
y á ellos mismos entrégalos al poder de la espada;
y sus mujeres también queden sin hijos, y viudas;
y [s] mueran sus maridos de peste,
y [t] caigan á cuchillo sus mancebos en batalla!
22 Óigase un clamor *procedente* de sus casas,
cuando traigas sobre ellos [u] merodeadores de repente;
porque cavaron hoyo para prenderme,
y escondieron lazos para mis pies.
23 Mas tú sabes, oh Jehová, todo su [v] propósito contra mí para hacerme morir:
¡no [w] perdones su iniquidad,
y su pecado no sea borrado de tu vista;
antes sean hechos tropezar delante de tí;
trata con ellos en el tiempo de tu ira!

19 Así *me* dijo Jehová:
Anda y compra una botella de barro, *obra* de alfarero;
y *tomarás algunos* de los ancianos del pueblo,
y de los ancianos de los sacerdotes;
2 y saldrás al Valle del hijo de Hinom,
que está á la entrada de la puerta del Alfarero,
y proclamarás allí las palabras que yo te diré.
3 Dirás pues: ¡Oíd [a] el oráculo de Jehová,
oh reyes de Judá, y vosotros los habitantes de Jerusalem!
Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel:
He aquí que voy á traer un mal sobre este lugar,
tal, [b] que á cualquiera que lo oyere le retiñirán los oídos:
4 porque me han dejado,
y *me* han enajenado este lugar,
quemando incienso en él á otros dioses,
que ellos no conocieron, ni sus padres, ni los reyes de Judá:
y han llenado este lugar de la sangre de *hombres* inocentes;
5 y han edificado altos á Baal,
para [c] quemar con fuego á sus mismos hijos como holocaustos á Baal;
cosa que yo no mandé, ni dije,
ni *siquiera* [d] me pasó por el pensamiento.
6 Por tanto, he aquí que [e] vienen días, dice Jehová,
en que á este lugar no se le llamará más Tofet,
ni Valle del hijo de Hinom,
sino Valle de Matanza.
7 Y [f] frustraré el consejo de Judá y de Jerusalem en este lugar;

[g] Cap. 7: 24. [h] Cap. 2: 10, 11. [i] = Blanco. [k] *Heb.* son arrancadas. [l] *Heb.* fluyen. [m] *ó*, alzado. Isa. 57: 14; 62: 10. [n] 1 Rey. 9: 8; Lam. 2: 15. [o] Comp. vr. 11. [p] *Heb.* perecerá del sacerdote, ni del sabio, &c. [q] *Heb.* palabra. [r] *Heb.* é hirámosle. [s] *Heb.* sean matados de muerte. [t] *Heb.* sean heridos. [u] *ó*, tropa guerrillera. [v] *Heb.* consejo. [w] *Heb.* cubras sobre.
19 [a] *Heb.* palabra. [b] 1 Sam. 3: 11; 2 Rey. 21: 13. [c] Comp. Lev. 18: 2. [d] *Heb.* subió sobre mi corazón. Cap. 7: 31. [e] Cap. 7: 32, 33. [f] *Heb.* desembotellaré. Vr. 1.

y á ellos mismos los haré caer á espada
delante de sus enemigos,
y por mano de los que buscan su
vida:
y [g] daré sus cadáveres por pasto
á las aves del cielo y á las bestias de la
tierra.
8 Y haré que sea esta ciudad *objeto de*
asombro y de silbido;
todo aquel que pasare junto á ella
quedará asombrado y silbará, á causa
de todas sus [h] plagas.
9 Y haré que [i] coman *los padres* la carne
de sus hijos y la carne de sus
hijas,
y cada cual comerá la carne de su
compañero,
[k] en la premura y en la estrechez con
que los estrecharán
sus enemigos y los que buscan su
vida.
10 Luego romperás la botella
á vista de los hombres que van con-
tigo;
11 y les dirás: Así dice Jehová de los
Ejércitos:
De esta manera voy á romper este
pueblo y esta ciudad,
así como se rompe una vasija de alfa-
rero,
que no puede volverse á componer;
y enterrarán en Tofet [l] hasta no haber
lugar.
12 Así haré con este lugar, dice Jehová,
y con sus habitantes;
es decir, haciendo que sea esta ciudad
como Tofet:
13 también las casas de Jerusalem y las
casas de los reyes de Judá,
que están contaminadas, serán como
el lugar de Tofet;
todas las casas sobre cuyos terrados
han quemado incienso á todo el ejér-
cito del cielo,
y derramado libaciones á otros dioses.
14 Entonces volvióse Jeremías de To-
fet,
adonde le había enviado Jehová á
profetizar;
y se puso en pie en el atrio de la Casa
de Jehová,
y dijo á todo el pueblo:
15 Así dice Jehová de los Ejércitos, el
Dios de Israel:
¡He aquí que voy á traer sobre esta
ciudad y sobre todas las ciudades
que dependen de ella,
todo el mal que he pronunciado con-
tra ellas;
por cuanto han endurecido su cerviz,
para no escuchar mis palabras!

20 Y Pasur, hijo del [a] sacerdote Imer,
que era [b] superintendente en jefe de
la Casa de Jehová, oyó á Jeremías que
profetizaba estas cosas.
2 Entonces Pasur hirió al profeta Jere-
mías, y le puso en el cepo que había en
la puerta superior de Benjamín, que
estaba en la Casa de Jehová.
3 Pero sucedió que por la mañana Pa-
sur sacó á Jeremías del cepo: y le dijo
Jeremías: ¡Jehová no te llama más Pa-
sur, sino [c] Magor-missabib!
4 Porque así dice Jehová: He aquí
que voy á hacer que seas un terror á tí
mismo y á todos tus amigos; los cuales
caerán por la espada de sus enemigos,
viéndolo tus mismos ojos; y á todo
Judá entregaré en maño del rey de Ba-
bilonia, quien *á unos* los trasportará á
Babilonia, y *á otros* los pasará á cuchi-
llo.
5 Y *le* entregaré todas las riquezas de
esta ciudad, y todo *el producto de* sus
labores, y todas sus cosas preciosas; asi-
mismo entregaré todos los tesoros de los
reyes de Judá en mano de sus enemigos,
quienes los saquearáu, y apoderándose de
ellos, los llevarán á Babilonia.
6 Y tú, Pasur, y todos los que habitan
en tu casa, iréis en cautiverio; y llega-
réis á Babilonia; y allí morirás, y allí se-
rás enterrado, tú y todos tus amigos á
quienes has profetizado mentiras.
7 ¡Oh Jehová [d] tú me persuadiste, y
yo fuí persuadido!
fuiste urgente conmigo, y prevale-
ciste;
y yo he venido á ser un hazmercir
todos los días:
¡todos se burlan de mí!
8 Porque cuantas veces hablo, tengo
que quejarme;
clamo: ¡Violencia y robo!
porque [e] el oráculo de Jehová ha
venido á serme un vituperio,
una afrenta, todos los días.
9 Entonces dije *para mi:* ¡No haré
mención de él,
ni hablaré más en su nombre!
pero *su palabra* fué en mi corazón
como fuego consumidor,
encerrado en mis huesos;
[f] me cansé pues de refrenarme;
no pude *callar.*
10 *Lo dije,* porque oí la difamación de
muchos,
[g] el terror *andaba* por todos lados.
decían: ¡Decid*nos algo* contra *él,* y le
denunciaremos!
Todos mis amigos familiares están es-
perando mi [h] caída.

[g] Deut. 28: 26. [h] *Heb.* heridas. Cap. 49: 17; 50: 13. [i] Deut. 28: 53. [k] Deut. 28: 53, 55, 57. [l] ó, por no haber *otro* lugar. Cap. 7: 32.
20 [a] 1 Crón. 24: 14. [b] 2 Crón. 31: 13. [c] = el terror por todos lados. Cap. 6: 25; Lam. 2: 22. [d] Cap. 1: 6, &c. o, me engañaste, &c. Comp. cap. 1: 18; 15: 16, &c. [e] *Heb.* palabra. [f] Cap. 6: 11. [g] Vr. 3, nota. [h] *Heb.* cojera.

¡ Quizás, *dicen*, será engañado, y prevaleceremos contra él ;
y tomaremos nuestra venganza de él !
11 Pero Jehová está conmigo como un guerrero terrible ;
por tanto los que me persiguen tropezarán, y nada podrán ;
muy avergonzados serán porque no [i] saldrán con su empresa :
les será una afrenta eterna *que* nunca será olvidada.
12 Y tú, [k] oh Jehová de los Ejércitos, que pruebas al justo,
tú que miras los [l] íntimos pensamientos y el corazón,
vea yo tu venganza en ellos ;
porque te he [m] expuesto á tí mi causa.
13 ¡ Cantad á Jehová !
¡ alabad á Jehová !
porque ha librado al alma del menesteroso
de mano de los malhechores.
14 ¡ [n] Maldito el día en que yo nací !
¡ no sea bendecido el día en que mi madre me dió á luz !
15 ¡ Maldito el hombre que trajo las nuevas á mi padre, diciendo :
Nacido te ha un hijo varón ;
colmándole *así* de alegría !
16 ¡ Sea pues aquel hombre
como [o] las ciudades que [p] destruyó Jehová, [q] sin mudar de propósito !
¡ oiga un clamor por la mañana,
y alarma *de guerra* al tiempo del medio día ;
17 por cuanto no me hiciera *Dios* morir desde el nacimiento,
ó que mi madre *no* fuera mi sepultura,
y su seno una eterna preñez !
18 ¿ Por qué salí del seno
para ver aflicción y dolor,
y para que mis días sean consumidos en vergüenza ?

21 [a] La revelación que tuvo Jeremías de parte de Jehová, cuando el rey Sedequías envió á Pasur hijo de Malaquías, y Sofonías hijo del sacerdote Maasías, á él, diciendo :
2 Ruégote inquieras de Jehová por nosotros ; porque Nabucodonosor rey de Babilonia hace guerra contra nosotros : puede ser que Jehová haga con nosotros según todas sus obras maravillosas, para que aquel se [b] retire de nosotros.
3 Á lo cual Jeremías les respondió : De esta manera diréis á Sedequías :
4 Así dice Jehová, el Dios de Israel ; He aquí que volveré atrás las armas de guerra que están en vuestras manos, con que peleáis contra el rey de Babilonia y los Caldeos, los cuales os tienen cercados por fuera del muro ; y á ellos los reuniré en medio de esta ciudad.
5 Y yo mismo pelearé contra vosotros con mano extendida, y con brazo fuerte, y con ira, y con ardiente indignación y con grande enojo.
6 Y heriré á los habitantes de esta ciudad : así hombres como bestias morirán de pestilencia grande.
7 Y después de esto, dice Jehová, entregaré á Sedequías rey de Judá, y á sus siervos y al pueblo, (es decir, á los que en esta ciudad fueren dejados de la peste y de la espada y del hambre), en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, y en mano de los *demás* enemigos de ellos, y en mano de los que buscan su vida ; y él los herirá á filo de espada : no los perdonará, ni tendrá piedad, ni usará de compasión.
8 ¶ Y á este pueblo le dirás : Así dice Jehová : He aquí que pongo delante de vosotros el camino de vida y el camino de muerte.
9 Aquel que permaneciere en esta ciudad morirá á espada, y de hambre y de peste : mas el que saliere y [c] se pasare á los Caldeos que os tienen cercados, vivirá, y su vida le será como un despojo *arrebatado*.
10 Porque he puesto mi rostro [d] hacia esta ciudad para mal y no para bien, dice Jehová : será entregada en mano del rey de Babilonia, el cual la quemará á fuego.
11 ¶ Y en cuanto á la casa del rey de Judá, oíd el oráculo de Jehová :
12 ¡ Oh casa de David, así dice Jehová ! ¡ [e] Administrad la justicia prestamente, y librad al robado de mano del opresor, no sea que salga mi indignación como fuego, y arda de modo que no haya quien la apague, á causa de la maldad de vuestros hechos !
13 He aquí que estoy contra tí, [f] oh habitadora del valle, *y* de la peña de [g] la mesa, dice Jehová : vosotros que decís : ¿ Quién descenderá contra nosotros ? ¿ ó quién podrá entrar en nuestras moradas ?
14 Y os [h] castigaré según el fruto de vuestros hechos, dice Jehová : pues encenderé un fuego en su bosque, que todo lo devorará al rededor de ella.

22 Así *me* dijo Jehová : Desciende á la casa del rey de Judá, y dí allí esta palabra ;
2 dirás pues :

[i] ó, prosperarán. [k] Cap. 11 : 20 ; 17 : 10. [l] *Heb.* riñones. [m] *Heb.* descubierto. [n] Job 3 : 3-11. [o] Gén. 19 : 24, 25. [p] *Heb.* volcó, trastornó. [q] *Heb.* y no se arrepintió. Cap. 4 : 28 ; Ose. 13 : 14.

21 [a] *Heb.* la palabra. [b] *Heb.* suba. [c] ó, desertare. *Heb.* cayere sobre. 1 Sam. 29 : 3. [d] *Heb.* sobre. Comp. Sal. 34 : 15, 16. [e] *Heb.* juzgad por la mañana juicio. [f] Comp. Sal. 125 : 2. [g] Comp. Deut. 3 : 10 ; 4 : 43. [h] *Heb.* visitaré.

¡Oye [a] el oráculo de Jehová, oh rey
de Judá,
que te sientas sobre el trono de David,
tú, y tus siervos, y tu pueblo que entra por estas puertas!
3 Así dice Jehová:
Haced [b] lo recto y lo justo,
y librad al robado de mano del opresor:
también al extranjero, al huérfano y á la viuda
no los maltratéis, ni les hagáis violencia;
ni derraméis la sangre inocente en este lugar.
4 Porque si á la verdad hiciereis esto,
entonces entrarán por las puertas de esta Casa
reyes que se sienten sobre el trono de David,
y que monten en carros *de guerra* y en caballos;
tanto el *rey* como sus siervos y su pueblo.
5 Mas si no quisiereis escuchar estas palabras,
entonces por mí mismo juro, dice Jehová,
que esta Casa vendrá á ser una desolación.
6 Porque así dice Jehová acerca de la casa del rey de Judá:
Tú me eres *como* Galaad, ó la cima del Líbano:
mas ciertamente te pondré *como* un desierto,
como ciudades no habitadas.
7 [c] Destino contra tí asoladores,
cada uno con sus armas;
los cuales cortarán [d] tus cedros escogidos,
y los echarán al fuego.
8 Y pasarán muchas naciones junto á esta ciudad,
y diráu cada cual á su compañero:
¿ [e] Por qué ha hecho Jehová así á esta gran ciudad?
9 Y se *les* responderá: Por cuanto dejaron el pacto de Jehová su Dios,
y adoraron á otros dioses y les sirvieron.
10 ¡No [f] lloréis al muerto,
ni hagáis lamentación por él!
¡llorad *sí* amargamente [g] al que se ha ido *en cautiverio;*
porque no volverá más,
ni verá su tierra natal!
11 Porque así dice Jehová respecto de [h] Sallum hijo de Josías, rey de Judá,
el que reinó en lugar de su padre Josías,
el cual ha salido de este lugar:
No volverá más [i] aquí:
12 sino que en el lugar adonde le han llevado cautivo, allí morirá,
y no volverá á ver esta tierra.
13 ¡Ay de [k] aquel que edifica su casa con injusticia,
y sus [l] salones sin [m] equidad;
que exije el servicio de su prójimo de balde,
y no le da la paga de su trabajo;
14 que dice: Edificaré para mí una casa grande, y espaciosos saloues:
el cual [n] engrandece las ventanas de ella,
y *le* pone artesonados de cedro,
y *la* pinta de bermellón!
15 ¿Acaso tú has de reinar porque rivalizas *á tus antepasados* en cedro?
¿No comió y bebió [o] tu padre?
mas hizo [b] lo recto y justo:
por eso le fué bien.
16 Mantuvo la causa del pobre y del desvalido:
por eso *le* fué bien.
¿No es esto el conocerme á mí? dice Jehová.
17 Empero tus ojos y tu corazón
están puestos solamente en tu ganancia injusta,
y en la sangre inocente, para derramarla,
y en la opresión y en la violencia, para practicarlas.
18 Por tanto, así dice Jehová
respecto de Joaquim hijo de Josías, rey de Judá:
No le endecharán, *como los que dicen:*
¡Ay, hermano mío! ó, ¡Ay, hermana mía!
No le endecharán, *diciendo:*
¡Ay, señor mío! ó, ¡Ay, la gloria suya!
19 ¡Con entierro de asno será enterrado,
sacado arrastrando, y arrojado fuera de las puertas de Jerusalem!
20 ¡Sube, *oh Jerusalem*, al Líbano y clama!
¡[p] presuene tu voz en el Basán,
clama desde [q] Abarim;
porque todos tus amantes están destruidos!
21 Yo te hablé en tu [r] prosperidad,
mas tú dijiste: ¡No escucharé!
Este ha sido tu proceder desde tu mocedad;
no has escuchado mi voz.
22 El viento [s] *de mi ira* acabará con todos tus pastores,

22 [a] *Heb.* palabra. [b] *Heb.* juicio y justicia. [c] *Heb.* santificaré con ritos religiosos. Cap. 6: 4. [d] Comp. Isa. 37: 24. [e] Deut. 29: 24, 25. [f] 2 Crón. 35: 24, 25. [g] 2 Rey. 23: 33, 34. [h] = Joacaz, 2 Rey. 23: 31; y Johanan, 1 Crón. 3: 15. [i] *Heb.* allí. [k] Vr. 18. [l] *Heb.* cámaras altas. [m] *Heb.* juicio. [n] *Heb.* corta para ella ventanas. [o] 2 Rey. 23: 25. [p] *Heb.* dá. [q] Deut. 32: 49. [r] ó, tranquilidad. [s] *Heb.* pastará, consumirá.

y tus amantes irán en cautiverio.
Cierto que entonces te avergonzarás,
y te llenarás de confusión á causa de
todos tus pecados.
23 ¡ Oh [t] habitadora del Líbano,
que haces tu nido entre los cedros,
cuán lastimosa serás cuando te acometan angustias,
dolores, como á mujer que da á luz!
24 ¡ Vivo yo! dice Jehová;
aunque fuera [u] Conías hijo de Joaquim, rey de Judá,
el anillo de sellar sobre mi mano derecha,
de allí te arrancaría:
25 y te entregaré en mano de los que buscan tu vida.
y en mano de aquellos que tú temes;
es decir, en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia,
y en mano de los Caldeos.
26 Y te arrojaré á tí,
y á tu madre que te dió á luz,
á otra tierra, donde no nacisteis,
y allí moriréis.
27 Mas á la tierra adonde [v] su alma anhela volver,
ellos no volverán.
28 *Dirán las gentes:* ¿ Es este hombre Conías una vasija de barro despreciada y quebrada?
¿ es algún mueble [w] que nadie tiene en estima?
¿ por qué *pues* son arrojados *de aquí* él y su [x] linaje,
echados á una tierra que no conocen?
29 ¡ Oh tierra, tierra, tierra,
oye [a] el oráculo de Jehová!
30 Así dice Jehová:
Escribid á este hombre [y] *como* sin hijos,
hombre que no prosperará en *todos* sus días;
porque ningún hombre de su [x] linaje
prosperará [z] de modo que se siente sobre el trono de David,
y gobierne más en Judá.

23 ¡ [a] Ay de los pastores
que pierden y que dispersan [b] las ovejas de mi dehesa! dice Jehová.
2 Por tanto, así dice Jehová, el Dios de Israel,
acerca de los pastores que apacientan mi pueblo:
Vosotros habéis dispersado mis ovejas,
y [c] las habéis echado fuera,
y no las habéis cuidado.
He aquí que yo os castigaré
por la maldad de vuestros hechos, dice Jehová.
3 Yo mismo recogeré el resto de mi rebaño
de todos los países adonde las he echado,
y las haré volver á sus rediles;
y serán fecundas y se aumentarán.
4 Y pondré sobre ellas pastores que les apacienten;
y no temerán más, ni serán amedrentadas,
ni [d] se echará menos ninguna de ellas, dice Jehová.
5 He aquí que [e] vienen días, dice Jehová,
en que [f] levantaré para David un Vástago justo,
el cual reinará *como* rey, y prosperará;
y [g] ejecutará juicio y justicia en la tierra.
6 En [h] sus días Judá será salvo,
é Israel habitará seguro:
y éste es su nombre con el cual será apellidado:
[i] JEHOVA, JUSTICIA NUESTRA.
7 Por tanto, he aquí que vienen días, dice Jehová,
[k] en los que ya no dirán: ¡Vive Jehová
que hizo subir á Israel de la tierra de Egipto!
8 sino, ¡Vive Jehová que hizo subir
y que trajo el linaje de la casa de Israel de la tierra del Norte,
y de todos los países adonde los había yo echado;
para que habiten en su propia tierra!

9 Acerca de los profetas.
Quebrantado está mi corazón dentro de mí,
y se estremecen todos mis huesos;
he venido á ser como un ebrio,
como un hombre vencido del vino;
á causa de Jehová, y á causa de sus santas palabras.
10 Porque la tierra está atestada de adúlteros,
y porque á causa de [l] juramentos *falsos* se enluta la tierra:
están secados los pastos del desierto;
puesto que la carrera de estas *gentes es hacia* el mal,
y su valentía *consiste en hacer* lo que no es recto.
11 Porque tanto el profeta como el sacerdote son unos [m] impíos,
y aun en mi Casa he hallado su maldad, dice Jehová.

[t] Vr. 6, 7. [u] = Jeconías, cap. 24: 1: y Joaquín, 2 Rey. 24: 6, 8. [v] *Heb.* alzan su alma para volver. [w] *Heb.* en que no hay placer. Cap. 48: 38. [x] *Heb.* simiente. [y] Comp. 1 Crón. 3: 17, 19; Mat. 1: 12, 13. [z] *Heb.* sentándose.
23 [a] Ezeq. 34: 2, &c. [b] Sal. 74: 1. [c] Comp. Juan 10: 4, 5. [d] *Heb.* serán echados menos. [e] Cap. 33: 14, &c. [f] Isa. 11: 1: 4: 2; Zac. 3: 8; 6: 12. [g] Sal. 72: 2, 4; Isa. 9: 6, 7; 32: 1, 2, 18. [h] Sal. 72: 7; Isa. 33: 20, 21; 45: 17. [i] Isa. 45: 24; Rom. 10: 4-10; 1 Cor. 1: 30. Comp. cap. 33: 16. *Heb.* Jehová-tsidkenu. [k] Cap. 16: 14, 15. [l] ó, una maldición. [m] *otros*, hipócritas.

12 Por tanto su camino les vendrá á ser
como deslizaderos en densas tinieblas;
ellos serán empujados, de modo que
caigan en él:
porque traeré sobre ellos el mal
[n]*en* el año de su visitación, dice Jehová.
13 También en los profetas de Samaria
he visto la locura;
profetizaron por Baal,
é hicieron errar á mi pueblo Israel.
14 Asimismo en los profetas de Jerusalem he visto cosa horrible:
cometen adulterio, y andan en la mentira,
y esfuerzan las manos de los malhechores,
para que ninguno se vuelva de su maldad:
todos ellos se me han hecho como Sodoma,
y los habitantes de esta *tierra* como Gomorra.
15 Por tanto, así dice Jehová de los Ejércitos acerca de los profetas:
He aquí que yo les haré comer ajenjo,
y les haré beber agua de [o]hiel;
porque desde los profetas de Jerusalem
ha salido la [p]impiedad por toda la tierra.
16 Así dice Jehová de los Ejércitos:
No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan:
ellos os enseñan vanidad,
una visión *sacada* de su mismo corazón *es lo que* hablan;
no *procede* de boca de Jehová.
17 Dicen de continuo á los que me desprecian:
¡Jehová ha dicho: [q]Tendréis paz!
y á cada uno que [q]anda en la [r]dureza de su corazón le dicen:
¡Ningún mal vendrá sobre vosotros!
18 Pues ¿cuál *de ellos* ha [s]estado en la privanza de Jehová,
para que viese y oyese su palabra?
¿Quién *en efecto* ha escuchado su palabra y la ha oído?
19 He aquí que el torbellino de Jehová ya ha salido furiosamente,
sí, un torbellino arrebatador:
[t]caerá con violencia sobre la cabeza del inicuo.
20 No tornará la ira de Jehová,
hasta que haya cumplido y hasta que haya efectuado los propósitos de su corazón:
en los tiempos venideros entenderéis esto perfectamente.
21 Yo no envié á los tales profetas, y sin embargo corrieron;
no les hablé, y sin embargo profetizaron.
22 Mas si ellos [u]hubieran estado en mi privanza,
habrían hecho que mi pueblo oyese mis palabras,
y los hubieran hecho volver de su mal camino,
y de la maldad de sus obras.
23 ¿Acaso soy yo Dios *tan sólo* de cerca? dice Jehová:
¿no soy también Dios de lejos?
24 ¿Podrá alguien ocultarse en escondrijos *tales*
que no le vea yo? dice Jehová:
¿no lleno yo los cielos y la tierra? dice Jehová.
25 Yo he oído lo que dicen los profetas,
que profetizan mentiras en mi nombre,
diciendo: ¡Soñé, soñé!
26 ¿Hasta cuándo estará *esto* en el corazón de los profetas que profetizan mentiras;
es decir, los *que son* profetas del engaño de su mismo corazón?
27 los cuales piensan hacer que mi pueblo se olvide de mi nombre,
con sus sueños que cuentan unos á otros;
como sus padres se olvidaron de mi nombre á causa de Baal.
28 ¡El profeta que tuviere un sueño, cuénte*lo como* sueño;
mas el que tuviere mi palabra, hable mi palabra con fidelidad!
¿Qué *comparación hay* entre el trigo y la paja? dice Jehová.
29 ¿No es mi palabra como el fuego, dice Jehová,
y como el martillo que hace pedazos la roca?
30 Por tanto, he aquí que estoy yo contra los profetas, dice Jehová,
que hurtan mis palabras *supuestas* cada cual á su prójimo.
31 He aquí que estoy contra los profetas, dice Jehová,
que [v]se valen de sus lenguas
para proferir oráculos.
32 He aquí que estoy contra los que profetizan sueños mentirosos, dice Jehová,
y los cuentan para extraviar á mi pueblo,
con sus mentiras y con sus vanas jactancias;
y yo no los envié, ni les he dado encargo;
y de nada absolutamente aprovecharán á este pueblo, dice Jehová.
33 Y cuando te preguntare este pueblo,

[n] ó, *es á saber.* [o] Cap. 8: 14. [p] *otros,* hipocresía. [q] Deut. 29: 19. [r] ú, obstinación. [s] ó, asistido en el consejo. [t] 2 Sam. 3: 29. *Heb.* tornará en derredor. [u] Vr. 18. [v] *Heb.* toman sus lenguas.

ó el profeta, ó el sacerdote, diciendo *maliciosamente:*
¿Cuál es la carga *que viene* de Jehová?
entonces les dirás lo que es la carga;
á saber: Yo os desecharé, dice Jehová.
34 Y en cuanto al profeta, ó al sacerdote, ó al pueblo,
que dijere: ¡Carga de Jehová!
yo castigaré al tal hombre y á su casa.
35 Así habéis de decir cada uno á su prójimo,
y cada cual á su hermano:
¿Qué responde Jehová? ó ¿Qué ha dicho Jehová?
36 Mas, ¡Carga de Jehová! no lo habéis de mentar más;
que *de otra manera* la carga de cada cual será su misma palabra *afrentosa;*
porque habéis pervertido las palabras del Dios vivo,
Jehová de los Ejércitos, el Dios nuestro.
37 Así *pues* dirás al profeta:
¿Qué responde Jehová? ó ¿Qué ha dicho Jehová?
38 Pero si persistiereis en decir: ¡Carga de Jehová!
entonces, así dice Jehová:
Por lo mismo que decís esta palabra, ¡Carga de Jehová!
aun cuando yo he enviado á deciros:
No digáis: ¡Carga de Jehová!
39 por tanto he aquí que os olvidaré del todo,
y os desecharé,
juntamente con la ciudad que dí á vosotros y á vuestros padres;
40 y traeré sobre vosotros afrenta perpetua
y baldón eterno, que nunca será olvidado.

24 Jehová me hizo ver *una visión:* y he aquí que había dos canastos de higos puestos delante del Templo de Jehová, después que Nabucodonosor rey de Babilonia hubo deportado á Jeconías hijo de Joaquim, rey de Judá, y á los príncipes de Judá, con los artesanos y los herreros, desde Jerusalem, y los hubo llevado á Babilonia.

2 Uno de los canastos tenía higos sumamente buenos, como los higos de la primera *cosecha;* mas el otro canasto tenía higos sumamente malos, tanto que no se podían comer, por lo malos que eran.

3 ¶ Y Jehová me dijo: ¿[a]Qué ves, Jeremías? Y respondí: Higos; higos buenos, sumamente buenos; é higos malos, sumamente malos, *tanto* que no se pueden comer, por lo malos que son.

4 ¶ Entonces tuve [b]revelación de Jehová, que decía:

5 Así dice Jehová, el Dios de Israel: Á semejanza de estos higos buenos, así reconoceré yo á *los del* cautiverio de Judá, á quienes he enviado desde este lugar á la tierra de los Caldeos, para bien *suyo;*

6 pues pondré mis ojos sobre ellos para bien, y los haré volver á esta tierra, y los edificaré y no los derribaré; y los plantaré y no los desarraigaré.

7 Y les daré corazón [c]que me conozca, que yo soy Jehová; y ellos serán mi pueblo, y yo seré el Dios de ellos; pues que se volverán á mí de todo corazón.

8 Mas á semejanza de los higos malos que no pueden ser comidos, por lo malos *que son,* Jehová dice ciertamente así: En igual caso pondré yo á Sedequías rey de Judá, y á sus príncipes y al residuo de Jerusalem, que quedan aún en esta tierra, y los que habitan en la tierra de Egipto;

9 y los [d]entregaré al maltratamiento *y* á la desventura entre todos los reinos de la tierra; [e]para *ser* un vituperio y un proverbio, un ludibrio y una execración en todos los lugares adonde los voy á arrojar.

10 Y enviaré entre ellos la espada y el hambre y la peste hasta que sean consumidos de sobre la tierra que les dí á ellos y á sus padres.

25 [a]El oráculo que tuvo Jeremías acerca de todo el pueblo de Judá, en el año cuarto de Joaquim hijo de Josías, rey de Judá, que fué el año primero de Nabucodonosor rey de Babilonia:

2 *oráculo* que habló Jeremías el profeta á todo el pueblo de Judá, y á todos los habitantes de Jerusalem, diciendo:

3 ¶ Desde el año trece de Josías hijo de Amón, rey de Judá, hasta este día, por veinte y tres años, he tenido revelación de Jehová, y os he hablado, madrugando y hablando; mas no habéis escuchado.

4 Y Jehová os ha enviado todos sus siervos los profetas, madrugando y enviando, (aunque no habéis escuchado, ni *siquiera* habéis inclinado vuestros oídos para escuchar),

5 diciendo: [b]Ruégoos volváis cada cual de su mal camino y de la maldad de vuestras obras; y habitaréis en la tierra que os dió Jehová á vosotros y á vuestros padres [c]desde la eternidad y hasta la eternidad;

6 y no andéis tras otros dioses para servirles y para adorarlos, y no me provoquéis á ira con las obras de vuestras manos; y yo no os haré mal alguno.

24 [a]Zac. 4:25; 5:2. [b]*Heb.* palabra, ó, cosa. [c]*Heb.* para conocerme. [d]Cap. 15:4; Deut. 28:25. [e]Deut. 28:37.

25 [a]*Heb.* la palabra. [b]2 Cor. 5:20. [c]Cap. 7:7.

7 Pero vosotros no me habéis escuchado, dice Jehová; á fin de provocarme á ira con las obras de vuestras manos, para vuestro propio daño.

8 Por tanto, así dice Jehová de los Ejércitos: Por cuanto no habéis escuchado mis palabras,

9 he aquí que enviaré y tomaré á todas las familias del Norte, dice Jehová, y á Nabucodonosor rey de Babilonia, siervo mío, y los traeré contra este país y contra todos sus habitantes, y contra todas las naciones de al derredor; á las que destruiré del todo, y las convertiré en asombro y en silbido y en desolaciones perpetuos.

10 Y haré que perezca de entre ellas la voz de gozo y la voz de alegría, la voz del novio y la voz de la novia, el sonido del molino y la luz de la lámpara.

11 También toda esta tierra será una desolación *y* un asombro; y estas naciones servirán al rey de Babilonia setenta años.

12 ¶ Y acontecerá que cuando fueren concluidos los setenta años, [d] visitaré sobre el rey de Babilonia y sobre aquella nación la iniquidad de ellos, dice Jehová; y sobre la tierra de los Caldeos: y la convertiré en desolaciones perpetuas.

13 Y traeré sobre aquella nación todas mis palabras que he pronunciado [e] contra ella, *es decir*, todas las escritas en este libro, que Jeremías ha profetizado contra [f] todas las naciones.

14 Porque [g] á ellas, sí á ellas mismas, grandes naciones y poderosos reyes las reducirán á servidumbre; y así les recompensaré conforme á sus hechos y según las obras de sus manos.

15 ¶ Porque así *me* dice Jehová, el Dios de Israel: Toma de mi mano esta copa del vino de *mi* ardiente indignación, y haz que beban de ella todas las naciones á quienes yo te envío:

16 las cuales beberán, y tambalearán, y se enloquecerán, á causa de la espada que envío entre ellas.

17 Yo tomé pues la copa de mano de Jehová, y la hice beber á todas las naciones á quienes Jehová me había enviado;

18 *á saber*, Á Jerusalem, y á las ciudades de Judá, y á los reyes de él y á sus príncipes, para hacerlos una desolación, y un asombro, y un silbido, y una execración; (como hoy *se ve*);

19 á Faraón, rey de Egipto y á sus siervos y á sus príncipes y á todo su pueblo;

20 y á toda [h] la gente mixta, y á todos los reyes de [i] la tierra de Uz; y á todos los reyes de la tierra de los Filisteos, á saber, de Ascalón, y de Gaza, y de Ekrón, y de lo que resta de Asdod;

21 á Edom, y á Moab, y á los hijos de Ammón;

22 y á todos los reyes de Tiro, y á todos los reyes de Sidón, y á los reyes de [k] las tierras que están más allá del mar;

23 á Dedán y á Tema, y á Buz, con todos [l] los que cortan los bordes *de su cabello;*

24 y á todos los reyes de Arabia, y á todos los reyes de la [h] gente mixta que habita en el desierto;

25 y á todos los reyes de Zimri, y á todos los reyes de Elam, y á todos los reyes de los Medos:

26 y á todos los reyes del Norte, cercanos y lejanos, unos con otros: en fin, á todos los reyes del [m] mundo que están sobre la faz de la [n] tierra: y el rey de [o] Sesac beberá después de ellos.

27 Y tú les dirás: Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: ¡Bebed, y emborracháos, y vomitad, y caed, y no os volváis á levantar, á causa de la espada que yo envío entre vosotros!

28 Y será que si se negaren á tomar la copa de tu mano para beber*la*, les dirás: Así dice Jehová de los Ejércitos: Indispensablemente la beberéis.

29 Pues he aquí que por la ciudad que es llamada de mi nombre yo comienzo á traer el mal, ¿y vosotros por ventura habéis de pasar absolutamente sin castigo? No pasaréis sin castigo; porque yo llamo la espada contra todos los habitantes de la tierra, dice Jehová de los Ejércitos.

30 Tú pues profetizarás contra ellos todas estas palabras, y les dirás:

Jehová, desde lo alto, rugirá,
y desde la morada de su santidad
[p] hará resonar su voz;
rugirá poderosamente contra *el lugar de* [q] su habitación;
alzará el grito, como los que pisan *el lagar*,
contra todos los habitadores de la tierra.

31 Alcanzará el estrépito hasta los fines de la tierra:
porque Jehová tiene una contienda con las naciones:
entra en juicio con toda carne:
y en cuanto á los inicuos, los entregará á la espada, dice Jehová.

32 Así dice Jehová de los Ejércitos:
He aquí que [r] la calamidad irá de nación en nación,
y una gran [s] tempestad se despertará desde las partes más lejanas de la tierra.

[d] ó, castigaré al. [e] Vr. 15-38 y cap. 50, 51. [f] Vr. 15-38 y cap. 46-51. [g] Cap. 27: 7. ó, de ellas se harán servir. [h] *otros*, las tropas auxiliares. Ezeq. 30: 5. [i] Job 1: 1. [k] *Heb.* la isla, ó, costa. [l] Cap. 9: 26. [m] *Heb.* tierra. [n] *Heb.* suelo. [o] = Babilonia (en cifra). [p] *Heb.* dará. [q] Sal. 132: 14; 1 Rey. 9: 3. [r] *Heb.* el mal. [s] ó, torbellino.

33 Y los [t] muertos por Jehová en aquel
día estarán *tendidos*
de cabo á cabo de la tierra:
[u] no serán llorados, ni recogidos, ni
enterrados,
sino que serán como estiércol sobre la
haz del campo.
34 ¡ Aullad, oh pastores, y clamad;
y revolcáos *en ceniza*, oh [v] mayorales
del rebaño!
porque cumplidos son los días *determinados* para vuestro degüello;
y os dispersaré, y caeréis como un
vaso [w] precioso.
35 Y [x] los pastores no tendrán á donde
huir,
ni los mayorales del rebaño á donde
escapar.
36 ¡ *Escuchad* la voz del clamor de los
pastores,
y el aullido de los mayorales del rebaño;
porque Jehová ha asolado su dehesa!
37 y los pastos apacibles están reducidos
á silencio,
á causa del ardor de la ira de Jehová.
38 ¡ Él ha dejado su [y] Tabernáculo, como
el leoncillo *su guarida:*
pues que la tierra de ellos ha venido
á ser una desolación,
á causa de la fiereza de la vengadora
espada,
y á causa del ardor de la ira de *Jehová!*

26 En el principio del reinado de Joaquim hijo de Josías, rey de Judá, hubo este [a] oráculo de parte de Jehová, que decía:

2 Así dice Jehová: Ponte en pie en el atrio de la Casa de Jehová, y habla á *los de* todas las ciudades de Judá, que vienen á adorar en la Casa de Jehová, todas las palabras que yo te mando decirles; no disminuyas palabra *de ello.*

3 Puede ser que escuchen y se vuelvan cada cual de su mal camino, para que yo *también* me arrepienta del mal que pienso hacerles, á causa de la maldad de sus obras.

4 Les dirás pues: Así dice Jehová: Si no me escuchareis para andar en mi ley que yo he puesto delante de vosotros,

5 *y* para escuchar las palabras de mis siervos los profetas, que yo os he enviado, madrugando y enviando (aunque no escuchasteis),

6 entonces yo pondré esta Casa como [b] Silo, y haré que sea esta Casa una execración para todas las naciones de la tierra.

7 ¶ Y escuchaban los sacerdotes y los profetas y todo el pueblo á Jeremías mientras hablaba estas palabras en la Casa de Jehová.

8 Y aconteció que como acabase Jeremías de hablar todo lo que Jehová le había mandado decir á todo el pueblo, le prendieron los sacerdotes y los profetas y todo el pueblo, diciendo: ¡ Morirás sin remedio!

9 ¿ Por qué has profetizado en el nombre de Jehová, diciendo: Esta Casa será hecha como Silo, y esta ciudad será desolada de modo que no haya quien la habite? Y congregóse todo el pueblo contra Jeremías en la Casa de Jehová.

10 ¶ *Y* cuando los príncipes de Judá oyeron estas cosas, subieron de la casa del rey á la Casa de Jehová, y se sentaron á la entrada de la puerta Nueva de *la Casa de* Jehová.

11 Entonces los sacerdotes y los profetas hablaron á los príncipes y á todo el pueblo, diciendo: ¡ Este hombre es digno de muerte, porque ha profetizado contra esta ciudad, conforme á lo que habéis oído con vuestros mismos oídos!

12 Entonces habló Jeremías á todos los príncipes y á todo el pueblo diciendo: Jehová me ha enviado para profetizar contra esta Casa y contra esta ciudad todas las palabras que habéis oído.

13 Ahora pues [c] enmendad vuestros caminos y vuestras obras, y escuchad la voz de Jehová vuestro Dios, para que se arrepienta Jehová del mal que ha pronunciado contra vosotros.

14 Mas en cuanto á mí, he aquí que estoy en vuestra mano; haced de mí lo que sea bueno y recto á vuestros ojos.

15 Sabed empero con toda seguridad que si me hicieres morir, traeréis la sangre inocente sobre vosotros, y sobre esta ciudad, y sobre sus habitantes; porque en verdad Jehová me ha enviado á vosotros para hablar en vuestros oídos todas estas palabras.

16 ¶ Entonces los príncipes y todo el pueblo dijeron á los sacerdotes y á los profetas: Este hombre no es digno de muerte; puesto que nos ha hablado en el nombre de Jehová nuestro Dios.

17 Y ciertos hombres de los ancianos de la tierra se pusieron en pie y hablaron á toda la asamblea del pueblo, diciendo:

18 [d] Miqueas morastita profetizaba en días de Ezequías rey de Judá, y habló á todo el pueblo de Judá, diciendo: Así dice Jehová de los Ejércitos: [e] Sión será arada *como* un campo, y Jerusalem vendrá á ser montones *de escombros,* y el monte de esta Casa, como altos *cubiertos* de bosque.

[t] *Heb.* traspasados de. [u] Cap. 16: 4. [v] *ó,* jefes. [w] *Heb.* de deseo. [x] *Heb.* perecerá huida de los pastores, y escapada de, &c. [y] *Heb.* enramada, *ó,* guarida. Sal. 76: 2.

[z] *Heb.* oprimidora.
26 [a] *Heb.* palabra. [b] Cap. 7: 12, 14; Sal. 78: 60; Jos. 18: 1. [c] Cap. 7: 3. [d] Miq. 1: 1. [e] Miq. 3: 12.

19 ¿Acaso Ezequías rey de Judá y
todo Judá [f]trataron siquiera de darle
muerte? *Al contrario* ¿no temió *el rey* á
Jehová, y suplicó el favor de Jehová, de
modo que Jehová se arrepintió del mal
que había pronunciado contra ellos? ¿Y
nosotros por ventura hemos de hacer *tan*
grande mal contra [g]nosotros mismos?
20 Y hubo también un hombre que
profetizaba en nombre de Jehová, Urías
hijo de Semaya, de Kiryat-jearim; el
cual profetizó contra esta ciudad y con-
tra esta tierra, conforme á todas las pala-
bras de Jeremías:
21 y cuando el rey Joaquim, y todos
los hombres valerosos y todos los prínci-
pes oyeron sus palabras, el rey procura-
ba darle muerte; mas *lo* [h]supo Urías, y
tuvo temor, y huyó y se fué á Egipto.
22 Y el rey Joaquim envió hombres á
Egipto, á saber, Elnatán hijo de Acbor,
y ciertos hombres *que fueron* con él á
Egipto;
23 los cuales sacaron á Urías de Egip-
to, y le trajeron al rey Joaquim: el cual
le hirió á espada, y arrojó su cadáver á
las sepulturas [i]del común del pueblo.
24 ¶ Pero la mano de Ahicam hijo de
Safán, era con Jeremías, para que no
fuese entregado en mano del pueblo, pa-
ra hacerle morir.

27 Al principio del reinado de [a]Sede-
quías hijo de Josías, rey de Judá,
tuvo Jeremías este oráculo de parte de
Jehová, que decía:
2 Así me dice Jehová: Hazte coyun-
das y yugos, y ponlos sobre tu misma
cerviz;
3 luego los enviarás al rey de Edom,
y al rey de Moab, y al rey de los hijos de
Amón, y al rey de Tiro, y al rey de Si-
dón, por mano de los mensajeros que han
venido á Jerusalem, á Sedequías rey de
Judá;
4 y les darás un encargo á sus señores,
diciendo: Así dice Jehová de los Ejérci-
tos, el Dios de Israel: De esta manera
diréis á vuestros señores:
5 Yo he hecho la tierra, y los hombres
y las bestias que están sobre la faz de la
tierra, con mi gran poder y mi brazo ex-
tendido; y yo la doy á quien me parece
[b]conveniente.
6 Y ahora yo he dado todas estas tie-
rras en mano de Nabucodonosor rey de
Babilonia, siervo mío; y también le he
dado los animales del campo para que le
sirvan.
7 Todas las naciones, pues, le han de
servir á él, y á su hijo, y al hijo de su
hijo, hasta que llegue el tiempo de su
tierra también; entonces [c]á ella la redu-
cirán á servidumbre muchas naciones y
grandes reyes.
8 Por lo mismo sucederá que la nación
ó el reino que no le sirviere, es decir, á
Nabucodonosor rey de Babilonia, y que
no sometiere su cerviz al yugo del rey de
Babilonia, á esa nación la castigaré yo
con espada y con hambre y con peste,
hasta que [d]la haya destruido por mano
de él.
9 Por tanto no escuchéis á vuestros pro-
fetas, ni á vuestros adivinos, ni á vuestros
[e]soñadores, ni á vuestros agoreros, ni á
vuestros hechiceros, que os hablan, di-
ciendo: ¡No tendréis que servir al rey de
Babilonia!
10 [f]porque os profetizan mentira; para
haceros remover lejos de vuestra tierra, y
para que yo os eche fuera, y para que
perezcáis.
11 Pero la nación que sometiere su
cerviz al yugo del rey de Babilonia y le
sirviere, yo haré que permanezca en su
propia tierra, dice Jehová, y la cultivará
y habitará en ella.
12 ¶ Y hablé á Sedequías, rey de
Judá, conforme á todas estas palabras,
diciendo: ¡Someted vuestras cervices al
yugo del rey de Babilonia, y servidle á él
y á su pueblo, y vivid!
13 ¿Por qué querréis morir tú y tu
pueblo, á espada y por hambre y por
peste; según lo ha dicho Jehová, respecto
de la nación que no quisiere servir al rey
de Babilonia?
14 Y no escuchéis las palabras de los
profetas que os hablan, diciendo: ¡No
tendréis que servir al rey de Babilonia!
pues que os profetizan mentira.
15 Porque no los he enviado yo, dice
Jehová, sino que profetizan falsamente
en mi nombre; para que yo os eche fuera
y perezcáis, tanto vosotros como los pro-
fetas que os profetizan.
16 ¶ También hablé á los profetas y
á todo este pueblo, diciendo: Así dice
Jehová: No escuchéis las palabras de los
profetas que os profetizan, diciendo: ¡He
aquí que los [g]vasos de la Casa de Jehová
ahora muy pronto volverán de Babilonia!
porque ellos os profetizan mentira.
17 ¡No les escuchéis! ¡servid al rey de
Babilonia, y vivid! ¿Por qué ha de ser
hecha esta ciudad una desolación?
18 Mas si ellos son profetas, y si con
ellos hay [h]oráculo de Jehová, hagan inter-
cesión ahora para con Jehová de los
Ejércitos, á fin de que los [g]vasos que que-
dan aún en la Casa de Jehová, y en la casa

[f] *Heb.* hacer morir hicieron morir. [g] *Heb.* á nuestras almas. [h] *Heb.* oyó. [i] *Heb.* de los hijos del pueblo.
27: [a] *Heb.* Joaquim: error del texto. Vr. 3; cap. 28: 1. [b] *Heb.* recto. [c] ó, se harán servir de ella. Cap. 25: 14. [d] *Heb.* los. [e] *Heb.* sueños. [f] Vr. 14. [g] ó, muebles. 1 Rey. 7: 45, 47, 48; 2 Crón. 36: 7, 10. [h] *Heb.* palabra.

del rey de Judá, y en Jerusalem no vayan á Babilonia.

19 Porque así dice Jehová de los Ejércitos, respecto de las columnas, y respecto del mar *de bronce*, y respecto de las basas, y respecto del resto de los vasos que aun quedan en esta ciudad,

20 los cuales no [i] tomó Nabucodonosor cuando deportó desde Jerusalem á Babilonia á Jeconías hijo de Joaquim, rey de Judá, con todos los nobles de Judá y de Jerusalem;

21 *sí*, porque así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel, acerca de los vasos que quedan aún en la Casa de Jehová, y en la casa del rey de Judá, y en Jerusalem:

22 Á Babilonia serán llevados, y allí se quedarán hasta el día que yo los visitare, dice Jehová; entonces los [k] traeré, y los restauraré á este lugar.

28 Y aconteció en el mismo año, al principio del reinado de Sedequías rey de Judá, *es decir*, en el año cuarto, en el mes quinto, que Hananías hijo de Azur, el profeta que era de Gabaón, me habló en la Casa de Jehová, en presencia de los sacerdotes y de todo el pueblo, diciendo:

2 Así habla Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel, diciendo: ¡Yo rompo el yugo del rey de Babilonia!

3 Dentro de dos años cumplidos haré volver á este lugar todos los vasos de la Casa de Jehová que Nabucodonosor rey de Babilonia, quitó de este lugar, y los llevó á Babilonia.

4 También haré volver á este lugar [a] á Jeconías hijo de Joaquim, rey de Judá, y á [b] todos los cautivos de Judá que se han ido á Babilonia, dice Jehová; porque yo romperé el yugo del rey de Babilonia.

5 ¶ Entonces habló el profeta Jeremías á Hananías profeta, en presencia de los sacerdotes y en presencia de todo el pueblo que estaba en la Casa de Jehová;

6 y le dijo el profeta Jeremías: ¡Amén! ¡hágalo así Jehová! ¡Cumpla Jehová tus palabras que has profetizado, haciendo que los vasos de la Casa de Jehová y todos [b] los cautivos vuelvan de Babilonia á este lugar!

7 Esto no obstante, ruégote escuches esta palabra que voy á decir á tus oídos, y á oídos de todo el pueblo.

8 Los profetas que ha habido antes de mí y antes de tí, de tiempos antiguos, profetizaron contra muchos países y contra grandes reinos, respecto de guerra y de calamidad y de peste.

9 El profeta que *ahora* profetiza de paz, al cumplirse la palabra del profeta, será conocido el *tal* profeta *como uno* á quien Jehová ha enviado en verdad.

10 ¶ Entonces Hananías profeta tomó el yugo de sobre la cerviz del profeta Jeremías, y lo rompió.

11 Y habló Hananías en presencia de todo el pueblo, diciendo: Esto dice Jehová: ¡Asimismo, dentro de dos años cumplidos, romperé el yugo de Nabucodonosor rey de Babilonia, de sobre la cerviz de todas las naciones! Y el profeta Jeremías se fué por su camino.

12 ¶ Y tuvo Jeremías [c] revelación de Jehová, después que Hananías hubo roto el yugo de sobre la cerviz del profeta Jeremías, que decía:

13 Vé y habla á Hananías, diciendo: Así dice Jehová: ¡Yugos de madera has roto, pero has hecho en lugar de ellos yugos de hierro!

14 Porque así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: Yo he puesto un yugo de hierro sobre la cerviz de todas estas naciones, para que sirvan á Nabucodonosor rey de Babilonia; y ellas le habrán de servir: y le he dado también los animales del campo.

15 ¶ Entonces el profeta Jeremías dijo á Hananías profeta: ¡Ruégote escuches, oh Hananías! Jehová no te ha enviado, sino que tú haces que este pueblo confíe en la mentira.

16 Por tanto, así dice Jehová: He aquí que yo te voy á enviar de sobre la faz de la tierra: en este año morirás, por cuanto has [d] proferido *palabras de* rebelión contra Jehová.

17 En efecto, murió Hananías profeta en aquel mismo año, en el mes séptimo.

29 Y estas son las palabras de la carta que envió el profeta Jeremías desde Jerusalem al residuo de los ancianos *de los* [a] del cautiverio, y á los sacerdotes, á los profetas y á todo el pueblo que Nabucodonosor había deportado desde Jerusalem á Babilonia;

2 (después que hubieron salido de Jerusalem Jeconías el rey, y la [b] reina madre, y los eunuecos, y los príncipes de Judá y de Jerusalem, con los artesanos y los herreros);

3 *carta que envió* por mano de Elasa hijo de Safán, y de Gemarías hijo de Helcías (á quienes Sedequías rey de Judá, envió á Babilonia, á Nabucodonosor rey de Babilonia), diciendo:

4 Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel, á todos los cautivos á quienes he hecho deportar de Jerusalem á Babilonia:

5 Edificad casas y habitad *en ellas;* y

[i] 2 Crón. 36 : 10. [k] *Heb.* haré subir.
28 [a] Cap. 22 : 10; 2 Rey. 23 : 33, 34. [b] *Heb.* todo el cautiverio, *ó*, deportación. [c] *Heb.* palabra. [d] Cap. 29 : 32; Deut. 13 : 5.
29 [a] *ó*, de la deportación. [b] Cap. 13 : 18.

plantad huertos, y comed el fruto de ellos;
6 tomad mujeres y engendrad hijos é hijas; y tomad mujeres para vuestros hijos, y dad vuestras hijas á maridos, para que crien hijos é hijas; y multiplicáos allá y no os dejéis disminuir.
7 Y procurad la paz de la ciudad adonde os he hecho llevar cautivos, y [c] rogad por ella á Jehová; porque en la paz de ella tendréis vosotros paz.
8 Porque así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: No dejéis que os engañen vuestros profetas que están en medio de vosotros, ni vuestros adivinos; y no deis oídos á [d] los sueños, que vosotros mismos hacéis soñar;
9 porque *los profetas* os profetizan mentirosamente en mi nombre; yo no los he enviado, dice Jehová.
10 Porque así dice Jehová: Cuando se hayan cumplido setenta años para con Babilonia, yo os visitaré, y cumpliré para con vosotros mi buena promesa [e] de haceros volver á este lugar.
11 Porque yo conozco los pensamientos que pienso respecto de vosotros, dice Jehová; pensamientos de paz, y no de mal, para daros una *feliz* postrimería, y una esperanza *buena*.
12 Entonces me invocaréis, y partiréis *en paz;* oraréis también á mí, y yo os escucharé.
13 Pues me buscaréis y me hallaréis cuando me buscareis de todo vuestro corazón.
14 Sí, yo seré hallado de vosotros, dice Jehová: y [f] haré tornar vuestro cautiverio, y os congregaré de todas las naciones, y de todos los lugares adonde os había arrojado, dice Jehová; y os haré volver al lugar de donde os había desterrado.
15 ¶ Por cuanto decís: Jehová ha levantado para nosotros profetas en Babilonia;
16 *sabed* que así dice Jehová respecto del rey que se sienta sobre el trono de David, y respecto de todo el pueblo que habita en esta ciudad, *es decir*, vuestros hermanos que no fueron deportados juntamente con vosotros;
17 así dice Jehová de los Ejércitos: He aquí que voy á enviar entre ellos la espada y el hambre y la peste; y los haré semejantes á [g] higos detestables que no se pueden comer por lo malos que son.
18 Y los perseguiré con la espada y con el hambre y con la peste, y los entregaré al [h] maltratamiento entre todos los reinos de la tierra; para que sean una execración, y un asombro, y un silbido y un vituperio entre todas las naciones adonde los habré echado;
19 por lo mismo que no escuchan mis palabras, dice Jehová, que yo les envié por medio de mis siervos los profetas, madrugando y enviando; mas vosotros no quisisteis oír, dice Jehová.
20 ¶ Por tanto oíd vosotros [i] el oráculo de Jehová, todos los del cautiverio, á quienes yo he enviado de Jerusalem á Babilonia:
21 Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel, acerca de Acab hijo de Colaya, y de Sedequías hijo de Maasías, que os profetizan mentira en mi nombre: He aquí que los entregaré en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, el cual los [k] matará delante de vuestros ojos:
22 y de ellos [l] se derivará una execración para todos los cautivos de Judá que están en Babilonia, diciendo: ¡Hágate Jehová como á Sedequías y como á Acab, á quienes asó á fuego el rey de Babilonia!
23 por lo mismo que practican la villanía en Israel, y cometen adulterio con las mujeres de sus prójimos, y hablan en mi nombre palabras mentirosas; *cosas* que yo no les mandé *decir;* pues soy yo el sabedor *de esto* y el testigo, dice Jehová.
24 ¶ Y respecto de Semaya nehelamita, hablarás, diciendo:
25 Así habla Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel, diciendo: Por cuanto tú has enviado cartas en tu nombre á todo el pueblo que está en Jerusalem, y al sacerdote [m] Sofonías hijo de Maasías y á todos los sacerdotes, diciendo:
26 Jehová te ha constituido á tí *sumo* sacerdote en lugar del sacerdote [n] Joyada; á fin de que haya superintendentes de la Casa de Jehová *que estén alerta* respecto de todo loco que se hace profeta, y para que tú le pongas en el cepo y en [o] el collar.
27 Ahora pues, ¿por qué no has reprendido á Jeremías de Anatot, que hace de profeta para vosotros?
28 porque ha enviado á nosotros *que estamos* en Babilonia, diciendo: El *cautiverio* será largo; edificad casas y habitad *en ellas;* y plantad huertas y comed el fruto de ellas.
29 Y el sacerdote Sofonías leyó esta carta á oídos del profeta Jeremías.
30 Entonces Jeremías tuvo [p] revelación de Jehová, que decía:
31 Envía á todos los del cautiverio, diciendo: Así dice Jehová acerca de Semaya nehelamita: Por cuanto os ha profetizado Semaya sin que yo le enviase, y os ha hecho confiar en una mentira;

[c] 1 Tim. 2 : 1, 2. [d] *Heb.* vuestros sueños. [e] *sea*, soñadores. [e] ó, haciéndoos. [f] Deut. 30 : 3; Sal. 14 : 7; 85 : 1; 126 : 1. [g] Cap. 24 : 2. [h] Deut. 28 : 25; cap. 15 : 4; 24 : 9.

[i] *Heb.* palabra. [k] *Heb.* herirá. [l] *Heb.* se tomará. [m] Cap. 52 : 24. [n] = Seraya? Cap. 52 : 24. [o] *otros*, la cárcel.

32 por tanto, así dice Jehová: He aquí
que yo castigaré á Semaya nehelamita y
á su linaje; no tendrá él hombre que
habite en medio de este pueblo; y no
verá el bien que voy á hacer á mi pueblo,
dice Jehová; porque ha proferido *palabras de* rebelión contra Jehová.

30 [a] Oráculo que tuvo Jeremías de parte
de Jehová, que decía:
2 Así habla Jehová, el Dios de Israel,
diciendo: Escribe para tí en un libro todas las palabras que yo te he hablado.
3 Porque he aquí que vienen días, dice
Jehová, en que haré tornar el cautiverio
de mi pueblo Israel y Judá, dice Jehová;
y los haré volver á la tierra que dí á sus
padres, y ellos la poseerán.
4 ¶ Y estas son las palabras de Jehová
respecto de Israel y de Judá;
5 porque así dice Jehová:
Hemos oído el ruido de un [b] terror
pánico;
hay alarma, y no paz alguna.
6 Preguntad, [c] si queréis, y ved
si el varón da á luz *hijos:*
¿por qué causa *pues* veo á todo hombre
con las manos sobre sus lomos, como
mujer que está de parto?
¿y *por qué* se han vuelto pálidos todos
los rostros?
7 ¡Ay! ¡porque grande es aquel día,
de modo que ninguno lo iguale!
y es el tiempo de la apretura de Jacob;
mas él será [d] librado de ella.
8 Y sucederá en aquel día, dice Jehová
de los Ejércitos,
que haré pedazos el yugo del *enemigo*
de sobre tu cerviz,
y romperé tus coyundas:
y [e] *á mi pueblo* los extraños no le reducirán más á servidumbre:
9 sino que servirán á Jehová su Dios,
y á [f] David su rey,
á quien yo voy á levantar para ellos.
10 ¡No temas tú pues, oh siervo mío
Jacob! dice Jehová,
ni te amedrentes, ¡oh Israel!
pues he aquí que yo te salvaré, *trayéndote* de lejanos *países,*
y á tu descendencia, de la tierra de su
cautiverio;
Jacob pues volverá, y estará quieto y
tranquilo,
y no habrá quien le espante.
11 Porque contigo estoy yo, dice Jehová,
para salvarte;
pues [h] exterminaré todas las naciones
en donde te he dispersado,
mas no te [h] exterminaré á tí;
sin embargo, te corrigiré con [i] moderación,
y no te dejaré absolutamente sin castigo.
12 Porque así dice Jehová:
[k] Tu llaga, *oh pueblo mío,* es [l] mortal,
y maligna es tu herida.
13 No hay quien [m] tome tu parte para
vendar *tu herida;*
no hay medicamentos sanativos para
tí.
14 Todos tus amantes te han olvidado,
no [n] se curan ya de tí;
porque con golpe de enemigo te he
herido,
con el castigo de *adversario* cruel;
á causa de la grandeza de tu iniquidad,
y por haberse aumentado tus pecados.
15 ¿Por qué clamas á causa de tu llaga?
tu dolor es [o] sin remedio.
Á causa de la grandeza de tu iniquidad,
y por haberse aumentado tus pecados,
te he hecho estas cosas.
16 Por tanto todos los que te devoran
serán devorados,
y todos tus adversarios, *sí,* todos ellos
irán en cautiverio;
y todos los que te despojan serán despojados,
y todos los que te saquean serán saqueados.
17 Porque [p] haré curar tus llagas
y sanaré tus heridas, dice Jehová;
por cuanto te han llamado La Desechada;
diciendo: ¡Esta es Sión, de quien nadie [q] se cura ya!
18 Así dice Jehová:
He aquí que yo [r] volveré á traer los
cautivos de las tiendas de Jacob,
y tendré compasión de sus moradas;
y será reedificada la ciudad sobre su
montón *de escombros,*
y el palacio será habitado á la manera
antigua.
19 Y de [s] allí procederán acciones de
gracias,
y la voz de los que hacen alegrías:
y yo los multiplicaré, y no serán pocos;
y yo los honraré, y no serán despreciados.
20 Y sus hijos estarán como en el antiguo
tiempo;

30 [a] *Heb.* la palabra. [b] *ó,* temblor. 1 Sam. 14: 15. [c] *Heb.* ruégoos. [d] *Heb.* salvado. [e] *o,* no se harán servir de él. [f] Hech. 13: 22, 23. [g] *Heb.* salvaré de lejos. [h] *Heb.* haré exterminio en. Cap. 46: 28. [i] *Heb.* juicio. Cap. 10: 24. [k] *Heb.* tu quiebra. Cap. 10: 19; 15: 18. [l] *ó,* desesperada, ó desahuciada. [m] *ó,* defienda tu causa. [n] *ó,* te buscan. [o] *ó,* desesperado. Vr. 12. [p] *Heb.* haré subir vendaje á ti. Cap. 8: 22. [q] Vr. 14. [r] *Heb.* haré tornar el cautiverio de. [s] *Heb.* ellos.

y su congregación quedará estable delante de mí:
y castigaré á todos sus opresores.
21 Y su [t] Príncipe será *uno* de ellos mismos,
y su Gobernador procederá de en medio de ellos:
y yo le haré acercar, y él se llegará á mí;
porque ¿quién es aquel que [u] ha tenido osadía para llegarse á mí? dice Jehová.
22 Y vosotros seréis mi pueblo,
y yo seré vuestro Dios.
23 [v] He aquí que [w] el torbellino de Jehová ya ha salido furiosamente,
torbellino arrebatador;
[x] caerá con violencia sobre la cabeza del inicuo.
24 No tornará el ardor de la ira de Jehová
hasta que haya cumplido y hasta que haya establecido los propósitos de su corazón:
en los tiempos venideros entenderéis esto.
31 [a] En aquel tiempo, dice Jehová,
yo seré el Dios de todas las familias de Israel,
y ellas serán mi pueblo.
2 Así dice Jehová:
El pueblo [b] de los que escaparon de la espada
ha hallado gracia [c] en el desierto:
iré á darle descanso, *es decir*, á Israel.
3 [d] Desde lejos Jehová me apareció, *y dijo:*
Con amor eterno te he amado,
por tanto te [e] he extendido mi misericordia.
4 Otra vez te edificaré, y tú serás edificada,
¡oh virgen de Israel!
Otra vez [f] adornarás tus panderos,
y saldrás en las danzas de las que hacen alegrías.
5 Otra vez plantarás viñas sobre las montañas de Samaria;
las plantarán los plantadores, y [g] gozarán *el fruto.*
6 Porque habrá tiempo en que los atalayas sobre los montes de Samaria, clamen:
¡Levantáos, y subamos á Sión,
á Jehová nuestro Dios!
7 Porque así dice Jehová:
¡Cantad con regocijo por causa de Jacob,
y prorumpid en gritos al frente de las naciones!
¡publicad *la nueva*, cantad y decid:
Jehová ha salvado á su pueblo, el [h] resto de Israel!
8 He aquí que yo los traeré de la tierra del Norte,
y los recogeré de las partes más lejanas [i] del mundo;
entre ellos *vendrán* el ciego y el cojo,
aquella que está en cinta, y la que da á luz juntamente:
Asamblea grande, [k] volverán acá.
9 Con lloros vendrán,
y en medio de suplicaciones yo los conduciré;
los haré andar junto á corrientes de aguas,
por caminos rectos en que no tropezarán:
porque soy un Padre á Israel,
y Efraím es mi primogénito.
10 Escuchad [l] el oráculo de Jehová, oh naciones,
anunciadlo también á las [m] islas lejanas,
y decid: El que esparció á Israel, le recogerá,
le guardará, como el pastor á su grey.
11 Porque Jehová ha rescatado á Jacob,
y le ha redimido de mano de uno más fuerte que él.
12 Vendrán pues, y cantarán sobre la cumbre de Sión;
[n] fluirán *como un río* hacia la beneficencia de Jehová,
hacia el trigo, y el vino, y el aceite,
y las crías del rebaño y de la vacada:
y será su alma como un jardín bien regado,
y [o] nunca más tendrán dolor.
13 Entonces la virgen se regocijará en la danza,
y los mancebos y los ancianos *se alegrarán* juntamente;
pues cambiaré su duelo en alborozo,
y los consolaré, y los alegraré *después* de su dolor.
14 Y saciaré de grosura al alma de los sacerdotes,
y mi pueblo quedará satisfecho de mi [p] beneficencia, dice Jehová.
15 Así dice Jehová:
[q] Se oye una voz en Ramá,
lamentación *y* llanto amargo:
es Raquel que llora á sus hijos,
y rehusa ser consolada acerca de sus hijos,
porque ya no existen.
16 Así dice Jehová:

[t] Sal. 89: 19, 20; Isa. 9: 6, 7; Miq. 5: 2. Comp. Heb. 5: 1. [u] *Heb.* da prendas por su vida. Comp. Job 37: 20. [v] Cap. 23: 19, 20. [w] *ó*, la tempestad. [x] Cap. 23: 19. *Heb.* tornará en derredor sobre.
31 [a] Cap. 30: 17-24. [b] Cap. 51: 49, 50. [c] Comp. Sal. 107: 3, 4. [d] Cap. 51: 50. [e] Sal. 36: 10. [f] Exod. 15: 20; Juec. 11: 34. [g] *Heb.* profanarán, *ó*, harán común. Lev. 19: 23-25; Deut. 20: 6; 28: 30. [h] Rom. 9: 27; 11: 15. [i] *Heb.* de la tierra. [k] *Heb.* volverán. [l] *Heb.* palabra. [m] *ó*, costas marítimas. [n] Isa. 2: 2. [o] Isa. 35: 10; 65: 19; Apoc. 21: 4. [p] *ó*, bondad. [q] Cap. 40: 1; Mat. 2: 18.

[r]Detén tu voz, para que no siga en
los lamentos,
y tus ojos, para que no lloren *más;*
porque será premiado [s]tu trabajo,
dice Jehová;
pues ellos volverán de la tierra del
enemigo:
17 de modo que hay esperanza para tu
provenir, dice Jehová;
y volverán tus hijos á su [t]tierra propia.
18 He escuchado atentamente á Efraím
que *así* se lamentaba:
¡Tú me castigaste, y yo fuí castigado,
como novillo no [u]acostumbrado *al yugo!*
¡hazme volver, y [v]yo me volveré *á tí,*
porque tú eres Jehová mi Dios!
19 Ciertamente después que [v]me volví
de tí, me he arrepentido,
y después que fuí instruido, [w]me herí el muslo;
estoy avergonzado y también confundido,
porque llevo el oprobio de mi juventud.
20 ¿*No* es Efraím para mí un hijo querido?
¿*no* es un niño [x]en quien yo me deleito?
pues aun cuando hablo contra él,
[y]me acuerdo de él con ternura todavía;
por tanto mis entrañas se conmueven por él;
ciertamente tendré compasión de él,
dice Jehová.
21 ¡Ponte postes para señalar el camino; asienta para tí pilares;
[z]dirije tu atención hacia la calzada,
el camino por donde fuiste!
¡vuelve, oh virgen de Israel,
vuelve á estas tus ciudades!
22 ¿Hasta cuando andarás de acá para allá,
oh hija [a]reincidente?
pues Jehová va á crear cosa nueva en la tierra:
¡la mujer [b]rodeará al hombre!
23 Así dice Jehová de los Ejércitos, el
Dios de Israel:
Otra vez [c]dirán en la tierra de Juda,
y en sus ciudades,
cuando yo [d]hiciere tornar su cautiverio:
¡Jehová bendígate, oh Habitación de justicia,
oh Monte de santidad!
24 Y Judá habitará en ella;
y en todas sus ciudades juntamente
habrá labradores y los que andan en
derredor con *sus* rebaños.
25 Porque yo sacio al alma cansada,
y al alma desfalleciente la lleno *de bien.*
26 En esto desperté, y miré *al rededor;*
y me había sido dulce mi sueño.
27 He aquí que vienen días, dice Jehová,
en que sembraré la casa de Israel y la casa de Judá
con simiente de hombres y con simiente de bestias.
28 Y sucederá que de la manera que yo
velaba sobre ellos
para arrancar, y para dispersar, y para derribar,
y para destruir, y para afligir,
así velaré sobre ellos para edificar y para plantar, dice Jehová.
29 En aquellos días no dirán más:
[e]Los padres comieron el agraz,
y los hijos sufren la dentera.
30 Antes bien, cada uno morirá por su
propia iniquidad;
y todo aquel que come el agraz,
él mismo sufrirá la dentera.
31 He aquí que vienen días, dice Jehová,
en que haré con la casa de Israel y con la casa de Judá un [f]pacto nuevo:
32 no según el pacto que hice con sus padres
en el día que los tomé de la mano
para sacarlos de la tierra de Egipto;
pacto que ellos quebrantaron,
[g]y yo los desechó, dice Jehová:
33 sino que éste será el pacto que haré
con la casa de Israel
después de aquellos días, dice Jehová:
Pondré mi ley en sus entrañas,
y en su corazón la escribiré;
y yo seré su Dios,
y ellos serán mi pueblo:
34 y no enseñarán más
cada cual á su compañero y cada cual
á su hermano,
diciendo: ¡Conoce á Jehová!
porque todos ellos me conocerán,
desde el menor de ellos hasta el mayor
de ellos, dice Jehová;
porque yo perdonaré su iniquidad,
y no me acordaré más de sus pecados.
35 Así dice Jehová,
el que [h]estableció el sol para alumbrar de día,
y las leyes de la luna y de las estrellas,
para que alumbren de noche;

[r] *Heb.* deten tu voz del llanto, y tus ojos de las lágrimas. [s] I Tim. 5: 14 y 2: 15. Comp. Isa. 65: 23. [t] *Heb.* lindero. [u] *Heb.* enseñado. [v] Cap. 8: 4; Lam. 5: 21. [w] Ezeq. 21: 12. [x] *Heb.* de delicias. [y] *Heb.* acordar, me acordaré. [z] *Heb.* pon tu corazón. [a] *ó,* apóstata. Cap. 3: 6. [b] = defenderá, o rendirá. [c] *Heb.* hablarán esta palabra. [d] Sal. 14: 7. [e] Ezeq. 18: 2. [f] Heb. 8: 7, &c. [g] *ó sea,* aunque yo era marido suyo. Cap. 3: 14. Los LXX y Heb. 8: 9: y no hice caso de ellos. [h] *Heb.* dando el sol para luz de día, los estatutos, &c. Gén. 1: 14, &c.; Job 38: 33.

[i] el que aterra el mar,
de modo que se ponen en consternación sus houdas,
Jehová de los Ejércitos es su nombre:
36 Si estas leyes se apartaren de delante de mí, dice Jehová,
entonces la simiente de Israel también podrá cesar de ser nación delante de mí perpetuamente.
37 Así dice Jehová:
Si se midieren los cielos arriba,
ó se escudriñaren los cimientos de la tierra abajo,
entonces podré yo también desechar toda la simiente de Israel,
á causa de todo lo que ellos han hecho, dice Jehová.
38 He aquí que vienen días, dice Jehová,
en que la ciudad será edificada para Jehová
desde la [k] torre de Hannael hasta la [l] puerta de la Esquina:
39 y el cordel de medir [m] seguirá derechamente adelante
hasta la colina de Gareb,
y dará la vuelta hasta Goa.
40 Y todo el [n] valle de los cadáveres y de las cenizas,
y todos los campos hasta el torrente de Cedrón,
y hasta la esquina de la [o] puerta de los Caballos, hacia el oriente,
serán [p] santidad á Jehová.
[q] *La ciudad* no será arrancada, ni nunca será derribada
para siempre jamás.

32 [a] El oráculo que tuvo Jeremías de parte de Jehová, en el año décimo de Sedequías rey de Judá, que fué el año décimo octavo de Nabucodonosor.
2 Es de saber que á la sazón el ejército del rey de Babilonia tenía sitiada á Jerusalem, y el profeta Jeremías estaba encerrado en el patio de la cárcel que había en la casa del rey de Judá.
3 Porque le había encerrado Sedequías rey de Judá, diciendo: ¿Por qué profetizas tú y dices: Así dice Jehová: [b] He aquí que voy á entregar esta ciudad en mano del rey de Babilonia, y él se apoderará de ella;
4 y Sedequías rey de Judá no escapará de mano de los Caldeos, sino que ciertamente será entregado en mano del rey de Babilonia; y hablará con él boca á boca, y sus ojos verán los ojos de él:
5 y llevará á Sedequías hasta Babilonia; y allí se quedará él hasta que yo le visite, dice Jehová; *pues* aunque peleéis contra los Caldeos, no tendréis buen éxito?
6 Dijo pues Jeremías: [c] He tenido revelación de Jehová, que decía:
7 He aquí que Hanamel, hijo de tu tío Salum, vendrá á tí, diciendo: Cómprate mi campo que está en Anatot; porque á tí *corresponde* el derecho de redención, para que *lo* compres.
8 En efecto, vino á mí Hanamel, hijo de mi tío, conforme al [d] oráculo de Jehová, al patio de la cárcel, y me dijo: Ruégote compres mi campo que está en Anatot, que está en la tierra de Benjamín; porque tuyo es el derecho de posesión, y tuyo el derecho de redención; cómpratelo. Entonces conocí que era aquello [d] oráculo de Jehová.
9 Y compré de Hanamel, hijo de mi tío, el campo *suyo* que estaba en Anatot; y le pesé el dinero, *á saber*, diez y siete siclos de plata.
10 Y firmé la escritura y le puse sello, y la hice certificar con testigos, y le pesé el dinero en balanzas.
11 Luego tomé la escritura de [e] propiedad, tanto la sellada *según* ley y costumbre, como la abierta;
12 y dí la escritura de propiedad á Baruc hijo de Nería, hijo de Mahseya, en presencia de Hanamel, *hijo de* mi tío, y en presencia de los testigos que suscribieron la escritura de propiedad, *y* en presencia de los judíos que estaban sentados en el patio de la cárcel.
13 Y encargué á Baruc, en presencia de ellos, diciendo:
14 Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: Toma estas escrituras, *á saber*, esta escritura de propiedad sellada, y esta *otra* escritura abierta, y las pondrás en una vasija de barro, para que [f] se conserve muchos días.
15 Porque así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: Todavía se han de comprar casas y campos y viñas en esta tierra.
16 ¶ Entonces oré á Jehová (después que había dado la escritura de propiedad á Baruc hijo de Nería), diciendo:
17 ¡Ah Jehová Señor! he aquí que tú hiciste los cielos y la tierra, con tu gran poder y con tu brazo extendido; y no hay cosa alguna *que sea* demasiado difícil para tí;
18 *tú* que [g] usas de misericordia hasta con la milésima generación *de los que te aman;* y recompensas la iniquidad de los padres en el seno de sus hijos después de ellos, el Dios grande *y* poderoso, Jehová de los Ejércitos es su nombre;

[i] Isa. 51: 15; Mat. 8: 26. *otros*, que calma el mar cuando ruegen, &c. [k] Neh. 3: 1. [l] 2 Rey. 13: 14. [m] *Heb.* saldrá. [n] Cap. 7: 32: 19: 6. [o] Neh. 3: 28. [p] Exod. 28: 36. [q] Isa. 65: 17, 18; 66: 20, 22; Zac. 2: 8, 9; Heb. 11: 10.

32 [a] *Heb.* la palabra. [b] Cap. 34: 2, &c. [c] *Heb.* hubo palabra de Jehová á mí. [d] *Heb.* palabra. [e] *ó*, de compra. [f] *ó*, permanezca. [g] Exod. 20: 5, 6.

19 grande en consejo, y poderoso en obras; cuyos ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hijos de Adam, para dar á cada cual conforme á sus caminos, y según el fruto de sus obras;

20 *tú* que [h] obraste señales y maravillas en la tierra de Egipto, *notorias* hasta el día de hoy, tanto en Israel como entre los *demás* hombres; y te has hecho renombre, como hoy *se ve*,

21 [i] sacando á tu pueblo Israel de la tierra de Egipto, con señales y con maravillas, y con mano poderosa y con brazo extendido, y con terrores estupendos;

22 y les has dado esta tierra de que juraste á sus padres que se la darías, tierra que mana leche y miel;

23 y ellos, cuando entraron y la poseyeron, no han escuchado tu voz ni han andado en tu ley; nada han hecho de cuanto que les mandaste hacer; por lo cual tú has hecho que les suceda todo este mal;

24 he aquí que los terraplenes ya llegan á la ciudad para tomarla, y la ciudad está ya entregada en mano de los Caldeos que pelean contra ella, á causa de la espada y del hambre y de la peste; y lo que has hablado está hecho ya, y he aquí que tú lo ves:

25 y tú, oh Jehová Señor, me dices: Cómprate el campo, y haz*lo* certificar con testigos; en tanto que la ciudad está entregada en manos de los Caldeos.

26 ¶ Entonces tuvo Jeremías revelación de Jehová, que decía:

27 He aquí que yo, Jehová, soy el Dios de toda carne: ¿[k] habrá acaso cosa alguna demasiado difícil para mí?

28 Por tanto, así dice Jehová: He aquí que voy á entregar esta ciudad en mano de los Caldeos, y en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, el cual la tomará.

29 Y vendrán los Caldeos que pelean contra esta ciudad, y pegarán fuego á esta ciudad y la quemarán, juntamente con las casas en cuyos terrados *sus habitantes* quemaban incienso á Baal, y derramaban libaciones á otros dioses, para provocarme á ira.

30 Pues que los hijos de Israel y los hijos de Judá han hecho [l] solamente lo que es malo delante de mi vista, desde su mocedad; porque los hijos de Israel no han hecho más que provocarme á ira con la obra de sus manos, dice Jehová.

31 Pues que esta ciudad ha sido para mí objeto de mi ira y de mi indignación desde el día que fué edificada hasta el día de hoy; para que yo la quitara de mi [m] vista,

32 á causa de toda la maldad de los hijos de Israel y de los hijos de Judá, la que ellos han hecho para provocarme á ira; ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes, y sus profetas y los hombres de Juda y los habitantes de Jerusalem.

33 Y me han vuelto las espaldas y no la cara; y aunque les enseñaba, madrugando y enseñando, ellos no querían recibir la [n] corrección.

34 Al contrario, colocaron sus cosas detestables en la Casa que es llamada de mi nombre, para contaminarla;

35 y edificaron los altos de Baal que están en el Valle del hijo de Hinom, para hacer que sus hijos y sus hijas pasen por *el fuego* á Moloc; [o] cosa que no les mandé yo, ni me pasó por el pensamiento que hiciesen esta abominación; para hacer pecar á Judá.

36 ¶ Y ahora, sin embargo *de esto*, así dice Jehová, el Dios de Israel, respecto de esta ciudad, de la cual decís que está entregada en mano del rey de Babilonia, á causa de la espada y del hambre y de la peste:

37 He aquí que yo reuniré los *hijos de ella* de todas las tierras adonde los he echado en mi ira y en mi indignación, y en grande enojo; y los haré volver á este lugar, y los haré habitar seguros;

38 y serán ellos mi pueblo, y yo seré su Dios;

39 y les daré un mismo corazón y un solo camino, á fin de que me teman siempre, para bien de ellos y de sus hijos después de ellos;

40 y haré con ellos un pacto eterno, que no me apartaré de ellos, *dejando* de hacerles bien, sino que pondré mi temor en su corazón, para que no se aparten de mí.

41 Y me regocijaré sobre ellos para hacerles bien, y los plantaré en esta tierra en verdad, de todo mi corazón y de toda mi alma.

42 Porque así dice Jehová: De la manera que he traído sobre este pueblo todo este gran mal, así traeré sobre ellos todo el bien que he prometido acerca de ellos.

43 Y se comprarán campos en esta tierra que decís que está desolada, y sin hombres ni bestias, *y* que está entregada en mano de los Caldeos.

44 Se comprarán campos por dinero, y se firmarán escrituras, y se les pondrá sello, y se confirmará *lo hecho* con testigos, en la tierra de Benjamín, y en los alrededores de Jerusalem, y en las ciudades de Judá, y en las ciudades de la Serranía, y en las ciudades de la [q] Sefela, y en las

[h] *Heb.* pusiste. Deut. 6: 22. [i] Deut. 26: 8. [k] Gén. 18: 14. [l] Gén. 6: 5. [m] *ó*, presencia. *Heb.* faces. [n] *ó*, instrucción. [o] Cap. 19: 5. [p] *Heb.* yo hablando. [q] Deut. 1: 7.

ciudades del Mediodía: porque haré tornar el cautiverio de ellos, dice Jehová.

33 Y estando Jeremías todavía preso
en el patio de la cárcel, tuvo segunda vez [a] revelación de Jehová, que decía:
2 Así dice Jehová, que hace *esto*,
Jehová que lo dispone, para establecerlo;
Jehová es su nombre:
3 Clama á mí, que yo te responderé,
y te mostraré cosas grandes y encubiertas,
que tú nunca conociste.
4 Porque así dice Jehová, el Dios de Israel,
acerca de las casas de esta ciudad,
y acerca de las casas de los reyes de Judá,
las cuales han sido derribadas
para hacer defensas contra los terraplenes y contra las [b] hachas:
5 (ellos vienen para pelear contra los Caldeos,
mas *es realmente* para llenar aquellas *casas* de cadáveres de hombres,
á quienes yo he herido en mi ira y en mi indignación,
y á causa de toda cuya maldad
he escondido mi rostro de esta ciudad):
6 He aquí que yo le traeré *á esta ciudad* sanidad y curación;
y *á sus habitantes* yo los sanaré,
y les revelaré la abundancia de mi paz y fidelidad.
7 Y haré volver los cautivos de Judá,
y [c] los cautivos de Jerusalem;
y los [d] restituiré como al principio.
8 Y los limpiaré de todas sus iniquidades
con que han pecado contra mí;
y perdonaré todas sus iniquidades
con que han pecado contra mí,
y con que se han rebelado contra mí.
9 Y *esta ciudad* me será un nombre de regocijo,
una alabanza y una gloria,
delante de todas las naciones de la tierra;
las cuales oirán de todo el bien que yo [e] le haré,
y temerán y se temblarán á causa de todo el bien
y á causa de toda la [f] prosperidad que le voy á [g] conceder.
10 Así dice Jehová:
todavía se oirá en este lugar,
que decís que está desolado,
sin hombres y sin bestias,
es á saber, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalem,
que están desoladas, sin hombres y sin habitantes y sin bestias,
11 *sí, se oirá* la voz de gozo y la voz de alegría,
la voz del novio y la voz de la novia,
la voz de los que dicen:
¡Alabad á Jehová de los Ejércitos;
porque Jehová es bueno;
porque para siempre es su misericordia!
también de los que traen sacrificios de alabanza á la Casa de Jehová:
porque yo haré tornar el cautiverio de la tierra,
para restablecerla como al principio, dice Jehová.
12 Así dice Jehová de los Ejércitos:
Todavía ha de haber en este lugar,
que está desolado, sin hombres y sin bestias,
y en todas sus ciudades,
majadas de pastores que hagan recostar sus rebaños.
13 En las ciudades de la Serranía, y en las ciudades de la Sefela,
y en las ciudades del Mediodía, y en la tierra de Benjamín,
y en los alrededores de Jerusalem, y en las ciudades de Judá,
otra vez pasarán los rebaños bajo la mano de quien los cuente, dice Jehová.
14 He aquí que vienen días, dice Jehová,
en que cumpliré [h] aquella buena promesa
que he hablado acerca de la casa de Israel
y acerca de la casa de Judá.
15 En aquellos días y en ese tiempo
haré que brote para David un Vástago de justicia,
el cual ejecutará juicio y justicia en la tierra.
16 En aquellos días Judá será salvo,
y Jerusalem habitará segura;
y así [i] será llamada ella:
[k] Jehová, justicia nuestra.
17 Porque así dice Jehová:
Nunca [l] faltará á David hombre
que se siente sobre el trono de la casa de Israel;
18 ni á los sacerdotes levitas les faltará hombre delante de mí
que ofrezca holocaustos, y [m] haga consumir ofrendas vegetales,
y que presente sacrificios, todos los días.

33 [a] *Heb.* palabra. [b] *Heb.* espadas. Ezeq. 26: 9. [c] *Heb.* el cautiverio. [d] *Heb.* edificaré. [e] *Heb.* les. [f] *Heb.* paz. [g] *Heb.* hacer. [h] Cap. 23: 5, &c. [i] Apoc. 22: 4. Comp. Ezeq. 48: 35. *ó*, será proclamada á ella: Jehová *es* nuestra justicia. [k] *Heb.* Jehová-tsidkenu. Cap. 23: 6. [l] *Heb.* será cortado. [m] *Heb.* vuelva humo, *ó*, haga humear.

19 Otra vez tuvo Jeremías revelación
de Jehová, que decía:
20 Así dice Jehová:
Si pudiereis [n] anular mi pacto del día,
y mi pacto de la noche,
de modo que no haya día y noche á
su *debido* tiempo,
21 *entonces* también será anulado mi pacto
con David, mi siervo,
de modo que no tenga hijo que reine
sobre su trono;
y con los levitas sacerdotes, ministros
míos.
22 De la manera que no puede contarse
la hueste de los cielos,
ni medirse las arenas del mar;
así yo multiplicaré la simiente de David, mi siervo,
y los levitas que ministran delante de
mí.
23 Otra vez tuvo Jeremías revelación
de Jehová, que decía:
24 ¿No adviertes lo que habla este pueblo, diciendo:
A las dos familias que escogió Jehová, él las ha desechado?
Y así desprecian á mi pueblo,
para que no sea más nación delante
de ellos.
25 Esto dice Jehová:
Si no *ha de subsistir* [o] mi pacto del día
y de la noche,
y si yo no he establecido [p] las leyes de
los cielos y de la tierra,
26 entonces también desecharé yo la simiente de Jacob y de David mi
siervo,
de modo que no tome de su simiente
quienes rijan
la simiente de Abraham, Isaac y Jacob:
porque yo haré tornar su cautiverio,
y tendré compasión de ellos.

34 [a] El oráculo que tuvo Jeremías de
parte de Jehová, cuando Nabucodonosor rey de Babilonia, y todo su ejército y todos los reinos de la tierra que había bajo su [b] dominio, y todos los pueblos, peleaban contra Jerusalem y contra todas sus ciudades, [c] el cual decía:
2 ¶ [d] Así dice Jehová, el Dios de Israel: Vé y habla á Sedequías rey de Judá, y díle: Así dice Jehová: He aquí que voy á entregar esta ciudad en mano del rey de Babilonia, y él la quemará á fuego.
3 Y tú no escaparás de su mano, sino que serás ciertamente tomado preso, y en su mano serás entregado; y tus ojos verán los ojos del rey de Babilonia, y él hablará contigo boca á boca; y tú irás á Babilonia.

4 Empero oye el oráculo de Jehová, oh Sedequías rey de Judá. Así dice Jehová respecto de tí: No morirás á espada;
5 en paz morirás; y [e] según quemaron *aromas* por tus padres, los reyes anteriores que había antes de tí, así por tí *las* quemarán; y [f] lamentarán por tí, diciendo: ¡Ay señor! porque yo he hablado la palabra, dice Jehová.
6 Y el profeta Jeremías habló á Sedequías rey de Judá todas estas palabras en Jerusalem,
7 cuando el ejército del rey de Babilonia peleaba contra Jerusalem, y contra todas las ciudades de Judá que habían quedado, *es decir*, contra Laquís y contra Azeca; porque entre las ciudades de Judá, las ciudades fortificadas, *solamente* éstas quedaban *por conquistar*.
8 ¶ [a] El oráculo que tuvo Jeremías de parte de Jehová, después que celebró el rey Sedequías pacto con todo el pueblo que había en Jerusalem, para [g] proclamarles la libertad,
9 dejando ir libres cada uno á su siervo y cada uno á su sierva, siendo hebreo ó hebrea; para que ninguno se hiciese servir *más* de ellos, *es decir*, de los judíos, hermanos suyos.
10 Y obedecieron todos los príncipes y todo el pueblo, los que habían entrado en el pacto de dejar ir libres cada uno á su siervo y cada uno á su sierva, para no hacerse servir más de ellos: obedecieron pues y los dejaron ir.
11 Pero volvieron después de esto é hicieron tornar á los siervos y á las siervas que habían dejado ir libres, y los redujeron *otra vez* á servidumbre como siervos y siervas.
12 Jeremías pues tuvo revelación de parte de Jehová, que decía:
13 Así dice Jehová, el Dios de Israel: Yo hice pacto con vuestros padres en el día que los saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre, diciendo:
14 [h] Al cabo de siete años, cada uno de vosotros dejará ir á su hermano hebreo que te haya sido vendido, y que te hubiere servido seis años, y le dejarás ir libre de tí: mas vuestros padres no me obedecieron, ni inclinaron *á mí* su oído.
15 Y vosotros ahora habíais vuelto y habíais hecho lo que es recto á mis ojos, proclamando libertad cada uno á su prójimo, y habíais hecho pacto delante de mí en la Casa que es llamada de mi nombre.
16 Pero *luego* volvisteis y profanasteis mi nombre, haciendo tornar cada cual á su siervo y cada cual á su sierva, á quienes habíais dejado ir á su libre albedrío,

[n] *Heb.* quebrar. [o] Gén. 8: 22. Comp. Gén. 9: 8 17. [p] Cap. 31: 35, 36. *Heb.* estatutos, Job 38: 33.
34 [a] *Heb.* la palabra. [b] *Heb.* mano. [c] *Heb.* diciendo. [d] Cap. 32: 3, &c. [e] *Heb.* con las quemas de tus padres. 2 Crón. 16: 14; 21: 19. [f] Comp. cap. 22: 18. [g] Lev. 25: 10. [h] Exod. 21: 2.

y los habéis reducido á servidumbre, para que os sean *otra vez* como siervos y siervas.

17 Por tanto, así dice Jehová: Vosotros no me habéis escuchado para proclamar libertad cada uno á su hermano y cada uno á su prójimo; he aquí que yo voy á proclamaros á vosotros libertad, dice Jehová, *para morir* á espada y de peste y de hambre; y os entregaré al [h] maltratamiento entre todos los reinos de la tierra.

18 Y entregaré los hombres que han trasgredido mi pacto, los que no han cumplido con las palabras del pacto que hicieron delante de mí, [k] cuando cortaron en dos el becerro y pasaron por en medio de las partes *separadas* de él;

19 los príncipes de Judá, y los príncipes de Jerusalem, y los eunucos, y los sacerdotes, y todo el pueblo del país, los cuales pasaron por en medio de las partes *separadas* del becerro.

20 Sí, á éstos los entregaré en manos de sus enemigos, y en manos de los que buscan su vida; y servirán sus cadáveres de pasto á las aves del cielo y las bestias de la tierra:

21 y á Sedequías rey de Judá y á sus príncipes los entregaré en mano de sus enemigos, y en mano de los que buscan su vida, es decir, en mano del ejército del rey de Babilonia, que se ha [l] retirado de vosotros.

22 He aquí que voy á mandar, dice Jehová, y ellos volverán á esta ciudad, y pelearán contra ella, y la tomarán, y la quemarán á fuego: también á las ciudades de Judá [m] convertiré en una desolación sin habitante.

35 [a] El oráculo que tuvo Jeremías de parte de Jehová, en los días de Joaquim hijo de Josías, rey de Judá, que decía:

2 Véte á casa de los Recabitas, y habla con ellos, y llévalos á la Casa de Jehová, á una de las cámaras, y les darás á beber vino.

3 Entonces tomé á Jaazanías hijo de Jeremías, hijo de Habasinías, con sus hermanos y todos sus hijos, y toda la casa de los Recabitas;

4 y los llevé á la Casa de Jehová, á la cámara de los hijos de Hanán hijo de Igdalías, varón de Dios, la que estaba junto á la cámara de los príncipes, que estaba encima de la cámara de Maaseya hijo de Sallum, guarda [b] de la puerta;

5 y puse delante de los hijos de la casa de los Recabitas tazones llenos de vino, y copas, y les dije: ¡Bebed vino!

6 Mas ellos contestaron: No beberemos vino; porque Jonadab hijo de Recab, nuestro padre, [c] nos impuso mandamiento, diciendo: No beberéis vino, ni vosotros ni vuestros hijos, para siempre;

7 ni tampoco edificaréis casa, ni sembraréis [d] granos, ni plantaréis viñas, ni poseréis *estas cosas;* sino antes habitaréis en tiendas todos vuestros días, para que viváis [e] largo tiempo sobre la tierra endonde sois extranjeros.

8 Y nosotros hemos obedecido la voz de Jonadab hijo de Recab, nuestro padre, en cuanto á todo lo que nos ha mandado; respecto de no beber vino todos nuestros días nosotros, ni nuestras mujeres, ni nuestros hijos, ni nuestras hijas;

9 y respecto de no edificar casas en que habitemos: ni tampoco tenemos viñas, ni campos, ni granos;

10 sino que hemos habitado en tiendas, obedeciendo á Jonadab nuestro padre, y haciendo conforme á todo lo que él nos mandó.

11 Mas aconteció que cuando Nabucodonosor rey de Babilonia [f] invadió la tierra, nosotros dijimos: ¡Vámonos, y entremos en Jerusalem, á causa del ejército de los Caldeos, y á causa del ejército de los Siros! *y* así habitamos en Jerusalem.

12 ¶ Entonces Jeremías tuvo revelación de Jehová, que decía:

13 Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: Anda y dí á los hombres de Judá y á los habitantes de Jerusalem: ¿No recibiréis instrucción, escuchando mis palabras? dice Jehová.

14 Se cumplen las palabras de Jonadab hijo de Recab, las que él prescribió á sus hijos respecto de no beber vino; y ellos no beben *vino* hasta el día de hoy, porque obedecen el mandamiento de su padre; pero á vosotros os he hablado yo, madrugando y hablando, y no me habéis obedecido.

15 También os he enviado á todos mis siervos los profetas, madrugando y enviando, diciendo: ¡Volvéos cada cual de su mal camino, y enmendad vuestras obras, y no vayáis tras otros dioses para servirles, y habitaréis en la tierra que he dado á vosotros y á vuestros padres! mas no inclinasteis el oído, ni me habéis escuchado.

16 Por cuanto los hijos de Jonadab hijo de Recab han cumplido con el mandamiento de su padre que él les prescribió, en tanto que este pueblo no me obedece á mí;

17 por tanto, así dice Jehová, el Dios de los Ejércitos, el Dios de Israel: He aquí que yo voy á traer sobre Judá y sobre los habitantes de Jerusalem todo el

[h] ó, desassosiego. Cap. 15: 4. [k] *Heb.* el becerro que cortaron, &c. Gén. 15: 10, &c. [l] *Heb.* subido. [m] *Heb.* daré à.

35 [a] *Heb.* la palabra. [b] *Heb.* del umbral. [c] *Heb.* mandó sobre nosotros. [d] *Heb.* simiente. [e] *Heb.* muchos días. [f] *Heb.* subió à.

mal que he pronunciado contra ellos; por lo mismo que les he hablado, mas no han escuchado, y los he llamado, pero nada han contestado.

18 ¶ Entonces á la casa de los Recabitas dijo Jeremías: Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: Por cuanto habéis obedecido el mandamiento de Jonadab vuestro padre, y habéis guardado todos sus encargos, obrando de acuerdo con todo cuanto él os prescribió;

19 por tanto, así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: ¡Á Jonadab hijo de Recab no le faltará nunca hijo que esté delante de mi presencia!

36 Y aconteció en el año cuarto de Joaquim hijo de Josías, rey de Judá, que tuvo Jeremías este [a] oráculo de parte de Jehová, que decía:

2 Toma para tí el rollo de un libro, y escribe en él todas las palabras que yo te he hablado contra Israel, y contra Judá, y contra todas las naciones, desde el día que te hablé, *es decir*, desde los días de Josías hasta el día de hoy:

3 puede ser que *los hijos de* la casa de Judá escuchen todo el mal que pienso hacerles, á fin de que vuelvan cada uno de su mal camino, para que yo perdone su iniquidad y su pecado.

4 ¶ Entonces Jeremías llamó á Baruc hijo de Nerías, y de boca de Jeremías escribió Baruc en el rollo de libro todas las palabras que Jehová le había dicho.

5 Luego mandó Jeremías á Baruc, diciendo: Yo estoy encerrado; no puedo entrar en la Casa de Jehová;

6 por tanto entra tú, y lee en el rollo que acabas de escribir de mi boca, las palabras de Jehová, á oídos del pueblo, en la Casa de Jehová, en día de ayuno; y también las leerás á oídos de *los de* todo Judá que vienen de sus ciudades:

7 puede ser que [b] hagan suplicación delante de Jehová, y se vuelvan cada cual de su mal camino; porque grande es la ira y la indignación que Jehová ha denunciado contra este pueblo.

8 É hizo Baruc hijo de Nerías conforme á todo lo que había mandado el profeta Jeremías, acerca de leer en el libro las palabras de Jehová, en la Casa de Jehová.

9 Pues aconteció que en el año quinto de Joaquim hijo de Josías, rey de Judá, en el mes noveno, proclamaron ayuno delante de Jehová en Jerusalem, todo el pueblo que había en Jerusalem, y todo el pueblo que había salido de las ciudades de Judá.

10 Entonces leyó Baruc en el libro las palabras de Jeremías, en la Casa de Jehová, en la cámara de Gemarías hijo de Safán, secretario, en el atrio superior, á la entrada de la puerta Nueva de la Casa de Jehová, á oídos de todo el pueblo.

11 ¶ Y cuando Micaya hijo de Gemarías, hijo de Safán, oyó todas las palabras de Jehová, *leídas* del libro,

12 bajóse á la casa del rey, á la cámara del secretario, y he aquí que estaban sentados allí todos los príncipes: Elisama secretario, y Delaya hijo de Semaya, y Elnatán hijo de Acbor, y Gemarías hijo de Safán, y Sedequías hijo de Hananías, en fin todos los príncipes;

13 y les refirió Micaya todas las palabras que él había oído, cuando leyó Baruc en el libro á oídos del pueblo.

14 Por tanto todos los príncipes enviaron á [c] Jehudí hijo de Netanías, hijo de Selemías, hijo de Cusi, á Baruc, diciendo: Toma en tu mano el rollo en que has leído á oídos del pueblo, y ven *acá*. Entonces Baruc hijo de Nerías tomó el rollo en su mano, y fué á ellos.

15 Y ellos le dijeron: Siéntate, te rogamos, y léelo, á oídos de nosotros. Baruc pues lo leyó á oídos de ellos.

16 Y aconteció que cuando oyeron todas las palabras, se miraron espantados unos á otros; y dijeron á Baruc: Seguramente hemos de dar parte al rey de todas estas palabras.

17 Y preguntaron á Baruc: Rogámoste nos digas cómo escribiste de su boca todas estas palabras.

18 Y les dijo Baruc: Con su boca él me [d] dictó todas estas palabras, y yo las escribí con tinta en el libro.

19 ¶ Entonces los príncipes dijeron á Baruc: Véte, escóndete, tú y Jeremías: y no sepa ninguno en donde estáis.

20 Luego ellos se fueron al rey, adentro del atrio, y depositaron el rollo en la cámara de Elisama secretario; y refirieron todas las palabras á oídos del rey.

21 El rey por tanto envió á Jehudí á traer el rollo; y él lo tomó de la cámara de Elisama secretario; y Jehudí lo leyó á oídos del rey, y á oídos de todos los príncipes que junto al rey estaban.

22 Y el rey estaba sentado en la casa de invierno, en el mes noveno; y había un brasero *con ascuas*, ardiendo delante de él.

23 Y sucedió que como Jehudí acabase de leer tres ó cuatro columnas, *el rey* [e] cortó el *rollo* con una navaja de escribano, y lo echó en el fuego que había en el brasero, hasta que todo el rollo se consumió en el fuego que en el brasero estaba.

24 Así no tuvieron temor, y no rasga-

36 [a] *Heb.* palabra. [b] *Heb.* caiga su suplicación. [c] = judío. Comp. 1 Crón. 4: 18. [d] ó, pronunció. *Heb.* clamó.

[e] *Heb.* rasgó.

ron sus vestidos, ni el rey, ni ninguno de
sus siervos que habían oído todas aquellas palabras:
25 bien que Elnatán y Delaya y Gedalías instaron al rey para que no quemase
el rollo; mas no les escuchó.
26 Entonces mandó el rey á Jeramecel hijo [f]de Hamelec, y á Seraya hijo de
Azriel, y á Selemías hijo de Abdeel, que prendiesen á Baruc [g]escriba, y á Jeremías profeta; pero los escondió Jehová.
27 ¶ Entonces tuvo Jeremías revelación de Jehová, después que el rey hubo
quemado el rollo, con las palabras que Baruc había escrito de boca de Jeremías,
que decía:
28 Tómate otro rollo, y escribe en él
todas las palabras anteriores que había
en el primer rollo, que quemó Joaquim
rey de Judá.
29 Y en cuanto á Joaquim rey de Judá, dirás: Así dice Jehová: Tú has quemado este rollo, diciendo: ¿Por qué has
escrito en él, diciendo: Infaliblemente
vendrá el rey de Babilonia, y destruirá
esta tierra, y hará [h]desaparecer de ella
hombre y bestia?
30 Por tanto, así dice Jehová acerca de
Joaquim rey de Judá: No tendrá *hijo*
que se siente sobre el trono de David; y
su cadáver será echado fuera, *expuesto* de
día al calor, y á la escarcha de noche.
31 Y visitaré sobre él y sobre su linaje,
y sobre sus siervos, su iniquidad: y
traeré sobre él y sobre los habitantes de
Jerusalem, y sobre los hombres de Judá,
todo el mal que yo les he dicho, mas ellos
no quisieron escuchar.
32 Entonces Jeremías tomó otro rollo,
y dióla á Baruc escriba, hijo de Nerías,
el cual escribió en él de boca de Jeremías
todas las palabras del libro que Joaquim
rey de Judá había quemado en el fuego;
y además les fueron añadidas muchas
otras palabras semejantes.

37 Y Sedequías hijo de Josías reinó
como rey en lugar de [a]Conías hijo
de Joaquim, [b]al cual *Sedequías*, Nabucodonosor rey de Babilonia había hecho rey
en la tierra de Judá.
2 Mas ni él, ni sus siervos, ni el pueblo
de la tierra escucharon las palabras que
Jehová habló por conducto del profeta
Jeremías.
3 ¶ Y el rey Sedequías envió á Jucal
hijo de Selemías y á Sefanías hijo de
Maasías sacerdote al profeta Jeremías,
diciendo: Ora por nosotros, te ruego, á
Jehová nuestro Dios.
4 Es de saber que Jeremías entraba y
salía en medio del pueblo, pues no le habían *aún* puesto en la cárcel;
5 también el ejército de Faraón había
salido de Egipto; y los Caldeos que sitiaban á Jerusalem, al oir *esta* noticia de
ellos, se habían [c]retirado de Jerusalem.
6 Entonces el profeta Jeremías tuvo
revelación de Jehová, que decía:
7 Así dice Jehová, el Dios de Israel:
Así diréis al rey de Judá que os ha
enviado á mí para consultarme: He aquí
que el ejército de Faraón, que salió para
ayudaros, ya volvió á su tierra, á Egipto;
8 y volverán los Caldeos, y pelearán
contra esta ciudad, y la tomarán, y la
quemarán á fuego.
9 Así dice Jehová: No [d]os engañéis,
diciendo: De seguro que los Caldeos se
apartarán de nosotros; porque no se apartarán.
10 Pues aunque hubiereis herido á todo
el ejército de los Caldeos que pelea contra
vosotros, de modo que no quedaren entre
ellos sino hombres alancéados, se levantarán cada cual en su tienda, y quemarán á fuego esta ciudad.
11 ¶ Y aconteció que al retirarse el
ejército de los Caldeos de en contra de
Jerusalem, á causa del ejército de Faraón,
12 salió Jeremías de Jerusalem para ir
á la tierra de Benjamín, á tomar de [e]allí
su parte, entre la *demás* gente.
13 Y estando en la puerta de Benjamín, había allí un [f]capitán de los guardas, que se llamaba Irías hijo de Selemías hijo de Hananías; el cual prendió
al profeta Jeremías, diciendo: ¡Tú vas á
desertar á los Caldeos!
14 Y Jeremías dijo: ¡Es falso! no voy
á desertar á los Caldeos. Mas el *otro* no
le escuchó, sino que Irías prendió á Jeremías y le condujo á los príncipes.
15 Y los príncipes estallaron en ira contra Jeremías, y le [g]azotaron, y le pusieron en la cárcel, en la casa de Jonatán
secretario; porque á ésta la habían convertido en cárcel.
16 ¶ Cuando hubo entrado Jeremías
en la casa de [h]la mazmorra y en las bóvedas, y *cuando* hubiese permanecido allí
ya muchos días,
17 envió el rey Sedequías, y le trajo *á
sí;* y el rey le preguntó secretamente en
su casa, diciendo: ¿Acaso hay [i]algo de
parte de Jehová? Y respondió Jeremías:
Sí, lo hay. Y dijo: Tu serás entregado
en mano del rey de Babilonia.
18 Dijo entonces Jeremías al rey Sedequías: ¿En qué he pecado contra tí, y
contra tus siervos, y contra este pueblo,
para que me hayáis puesto en la cárcel?

[f] *ó*, del rey. [g] *ó*, escribiente. [h] *Heb.* cesar.
37 [a] = Jeconías. Cap. 22:24; 2 Rey. 24:6. [b] 2 Rey. 24:17. [c] *Heb.* subido. [d] *Heb.* á vuestras almas. [e] Cap. 1:1; 32:8, 9. [f] *Heb.* señor de sobrevigilancia. [g] *Heb.* hirieron. [h] *Heb.* pozo, *ó*, cisterna. [i] *Heb.* cosa, *ó*, palabra.

19 ¿Y dónde están vuestros profetas que os profetizaron, diciendo: El rey de Babilonia no vendrá contra vosotros, ni contra esta tierra?

20 Ahora bien, óyeme te lo ruego, oh rey, señor mío; ruégote te [k]sea acepta mi súplica, y no me hagas volver á la casa de Jonatán secretario, no sea que muera allí.

21 Entonces mandó el rey Sedequías, y [l]pusieron preso á Jeremías en el patio de la cárcel, y le dieron diáriamente un bollo de pan, de la calle de los panaderos, hasta que se acabó todo el pan en la ciudad. Y así se quedó Jeremías en el patio de la cárcel.

38 Pero Sefatías hijo de Matán, y Gedalías hijo de Pasur, y Jucal hijo de Selemías, y Pasur hijo de Malquías, oyeron las palabras que hablaba Jeremías á todo el pueblo, diciendo:

2 Así dice Jehová: El que se quedare en esta ciudad morirá á espada, de hambre y de peste: mas el que saliere á los Caldeos vivirá; pues [a]su vida le será como un despojo *arrebatado*, mas vivirá.

3 Así dice Jehová: Esta ciudad será ciertamente entregada en poder del ejército del rey de Babilonia, el cual la tomará.

4 Entonces dijeron los príncipes al rey: Rogámoste que este hombre sea muerto; porque debilita las manos de los hombres de guerra que *nos* quedan aún en esta ciudad, y las manos de todo el pueblo, hablándoles tales palabras; porque este hombre no procura [b]el bienestar de este pueblo, sino su mal.

5 Á lo que respondió el rey Sedequías: He aquí, él está en vuestra mano; porque no es el rey quien pueda hacer nada en contra de vosotros.

6 Ellos pues tomaron á Jeremías y [c]le echaron en la cisterna de Malquías, hijo [d]de Hamelec, que había en el patio de la cárcel; y le bajaron á Jeremías por medio de sogas: y en la cisterna no había agua, sino fango; y hundióse Jeremías en el fango.

7 Mas oyó [e]Ebed-melec etíope, eunuco que había en la casa del rey, que habían puesto á Jeremías en la cisterna. Y el rey estaba sentado *á la sazón* en la puerta de Benjamín.

8 Ebed-melec pues salió de la casa del rey y habló con el rey, diciendo:

9 Oh rey, señor mío, *muy* mal han hecho estos hombres en todo lo que acaban de hacer con el profeta Jeremías, á quien han echado en la cisterna: y él se muere en el lugar endonde está, á causa del hambre; porque no hay pan en la ciudad.

10 Entonces mandó el rey á Ebed-melec etíope, diciendo: Toma [f]contigo de aquí treinta hombres, y saca al profeta Jeremías de la cisterna antes que muera.

11 Ebed-melec pues tomó consigo los hombres, y fué á la casa del rey, á la parte debajo de la tesorería, y tomó de allí ropa deshecha y trapos viejos, y los bajaron á Jeremías con sogas, dentro de la cisterna.

12 Y Ebed-melec etíope dijo á Jeremías: Ruégote que pongas esta ropa deshecha y los trapos viejos debajo de tus sobacos, [g]donde te cogen las sogas: y Jeremías lo hizo así.

13 Y sacaron á Jeremías con las sogas, alzándole de la cisterna; y permaneció Jeremías en el patio de la cárcel.

14 ¶ Entonces envió el rey Sedequías y trajo á sí al profeta Jeremías, al tercer pasadizo que había en la Casa de Jehová; y dijo el rey á Jeremías: Te voy á preguntar una cosa; no encubras de mí nada.

15 Y dijo Jeremías á Sedequías: Si te *lo* declarare, ¿no es cierto que me harás morir? y si te diere consejo, tú no me escucharás.

16 El rey Sedequías juró entonces á Jeremías secretamente, diciendo: ¡Vive Jehová, el que hizo esta [h]alma nuestra, que no te haré morir, y que no te entregaré en manos de aquellos hombres que buscan tu vida!

17 Jeremías pues dijo á Sedequías: Así dice Jehová, el Dios de los Ejércitos, el Dios de Israel: Si tú salieres á los príncipes del rey de Babilonia, entonces vivirá tu alma, y esta ciudad no será quemada á fuego; y vivirás tú y tu casa.

18 Pero si no salieres á los príncipes del rey de Babilonia, entonces esta ciudad será entregada en mano de los Caldeos, y ellos la quemarán á fuego; y tú no escaparás de mano de ellos.

19 Mas el rey Sedequías respondió á Jeremías: Tengo miedo á los judíos que han desertado á los Caldeos, no sea que éstos me entreguen en su mano, y ellos [i]sacien su venganza en mí.

20 Á lo cual Jeremías respondió: No *te* entregarán. Obedece, te lo ruego, la voz de Jehová respecto de lo que te digo, para que te vaya bien y para que viva tu alma.

21 Empero si tú rehusares salir, ésta es la palabra que me ha revelado Jehová:

22 He aquí que todas las mujeres que han quedado en la casa del rey de Judá, serán sacadas para los príncipes del rey de Babilonia; y he aquí que ellas *te* dirán:

[k] *Heb.* caiga ante tu faz. [l] *Heb.* encomendaron á Jeremías.

38 [a] Cap. 21: 9. [b] *Heb.* la paz. [c] Gén. 37: 24. [d] ó, del rey. [e] = siervo del rey. [f] *Heb.* en tu mano. [g] *Heb.* debajo de. [h] ó, vida. [i] *Heb.* se sacien en mí. 1 Sam. 31: 4.

[l] [k] Tus amigos familiares te incitaron, y prevalecieron contigo;
mas ya que tus pies están hundidos en el cieno, se han vuelto atrás!

23 También saearán á todas tus mujeres y á tus hijos á los Caldeos; y tú mismo no podrás escapar de su mano; porque serás tomado preso por mano del rey de Babilonia; y [l] harás que esta ciudad sea quemada á fuego.

24 ¶ Entonces Sedequías dijo á Jeremías: No sepa nadie *nada* de [m] esto, y no morirás.

25 Y si los príncipes [n] llegaren á saber que yo he hablado contigo, y vinieren á tí, y te dijeren: Rogámoste nos digas lo que dijiste al rey; (no lo encubras de nosotros, y no te haremos morir); también lo que á tí te dijo el rey;

26 entonces les responderás: Yo [o] presentaba mi petición delante del rey, para que no me hiciese volver á casa de Jonatán, para morir allí.

27 En efecto, todos los príncipes vinieron á Jeremías, y se *lo* preguntaron; y él les [p] respondió conforme á todas aquellas palabras que el rey había mandado; y ellos callaron, *y se retiraron* de él; por manera que el asunto no llegó á conocerse.

28 Jeremías pues permaneció en el patio de la cárcel hasta el día que fué tomada Jerusalem.

¶ Y aconteció que cuando Jerusalem fué tomada,

39 (en el año noveno de Sedequías rey de Judá, en el mes décimo, había venido Nabucodonosor rey de Babilonia, con todo su ejército á Jerusalem, y la habían cercado;

2 *y* en el año undécimo de Sedequías, en el mes cuarto, al nono del mes, fué efectuada una brecha en la ciudad;)

3 entraron todos los príncipes del rey de Babilonia, y se sentaron en la puerta de en medio, *es á saber*, Nergal-sarezer, Samgar-nebo, Sarsequim, [a] Rab-sarís, Nergal-sarezer, [b] Rab-mag, con todos los demás príncipes del rey de Babilonia.

4 Y aconteció que como los viesen Sedequías rey de Judá, y todos los hombres de guerra, huyeron, y salieron de la ciudad de noche, por el camino del jardín del rey, [c] por la puerta de entre los dos muros; y salieron por el camino del Arabá.

5 Mas los persiguió el ejército de los Caldeos; y alcanzaron á Sedequías en los llanos de Jericó: y habiéndole prendido, le llevaron á Nabucodonosor rey de Babilonia, á Ribla, en la tierra de Hamat; quien mismo [d] trató con él de su causa.

6 Y el rey de Babilonia degolló á los hijos de Sedequías en Ribla, delante de sus ojos; también el rey de Babilonia degolló á todos los nobles de Judá.

7 Además, le sacó los ojos á Sedequías, y le sujetaron con grillos de bronce, para conducirle á Babilonia.

8 Y los Caldeos quemaron á fuego la casa del rey y las casas del pueblo; y derribaron los muros de Jerusalem.

9 Y el resto del pueblo que había quedado en la ciudad, con los desertores que habían [e] pasado á él, y el residuo del pueblo que aun quedaba, los deportó á Babilonia Nebuzaradán, capitán de la guardia.

10 Pero de los más pobres del pueblo, que nada tenían, Nebuzaradán capitán de la guardia dejó *algunos* en la tierra de Judá, dándoles al mismo tiempo viñas y campos.

11 ¶ Es á saber que Nabucodonosor rey de Babilonia había dado encargo á Nebuzaradán capitán de la guardia en cuanto á Jeremías, diciendo:

12 Tómale, y [f] mira por su seguridad, y no le hagas ningún daño, sino que conforme él mismo te dijere, así harás con él.

13 Por lo tanto envió Nebuzaradán capitán de la guardia y *también* Nebusazbán, Rab-sarís, y Nergal-sarazer, Rab-mag, y todos los príncipes del rey de Babilonia,

14 es decir, ellos *juntos* enviaron y tomaron á Jeremías del patio de la cárcel, y le recomendaron [g] á Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, para que le llevase á casa; y así habitó *Jeremías* en medio del pueblo.

15 ¶ Y mientras estaba preso en el patio de la cárcel, tuvo Jeremías [h] revelación de Jehová, que decía:

16 Anda, y habla con Ebed-melec etíope, diciendo: Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: He aquí que voy á [i] dar efecto á mis palabras sobre esta ciudad, para mal y no para bien; y [k] se cumplirán en aquel día á presencia tuya.

17 Mas á tí te libraré en aquel día, dice Jehová, y no serás entregado en manos de los hombres que tú temes;

18 porque yo indudablemente te [l] salvaré, y no caerás á espada, sino que tu vida te será como despojo *arrebatado;* por cuanto has confiado en mí, dice Jehová.

40 [a] El oráculo que tuvo Jeremías de parte de Jehová, después que Nebu-

k *Heb.* los hombres de tu paz. l *Heb.* quemarás. m *Heb.* estas palabras, ó, cosas. n *Heb.* oyeren. o *Heb.* haciendo caer. p *Heb.* puso delante.

39 a = príncipe de los eunucos. b = príncipe de los magos. c 2 Rey. 25: 4. d *Heb.* habló juicios con él. Cap. 12: 1. e *Heb.* caído. f *Heb.* pon tus ojos sobre él. g Cap. 40: 6. h *Heb.* palabra. i *Heb.* traer. k *Heb.* serán. l *Heb.* haré escapar.

40 a *Heb.* la palabra.

zaradán capitán de la guardia le despidió desde [b] Ramá *de Benjamín;* cuando le había tomado, estando atado con cadenas en medio de todos *los de* la cautividad de Jerusalem y de Judá que fueron deportados á Babilonia.

2 ¶ El capitán de la guardia, pues, tomó á Jeremías, y le dijo: Jehová tu Dios pronunció este mal contra este lugar;

3 y Jehová lo ha traído y cumplido como lo había dicho; por cuanto vosotros pecasteis contra Jehová, y no obedecisteis su voz: por lo cual os ha sucedido esto.

4 Y ahora, he aquí que á tí te suelto hoy de las cadenas que están sobre tus manos. Si te parece bien ir conmigo á Babilonia, ven; y yo [c] miraré por tu seguridad; mas si te parece mal ir conmigo á Babilonia, [d] deja de hacerlo. Mira que toda la tierra está delante de tí: á dondequiera que te pareciere bueno y [e] conveniente ir, véte allá.

5 Y como aun no se volvía, *le dijo:* Vuelve pues á Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, á quien el rey de Babilonia ha [f] constituido gobernador de las ciudades de Judá, y habita con él en medio del pueblo; ó á dondequiera que te pareciere [e] conveniente ir, véte. Entonces el capitán de la guardia le dió vituallas y un regalo, y le despidió.

6 Y así fué Jeremías á Gedalías hijo de Ahicam, á Mizpa *de Benjamín*, y habitó con él, en medio del pueblo que había quedado en el país.

7 ¶ Mas cuando todos los capitanes de las fuerzas que había en el campo, ellos y sus gentes, oyeron *decir* que el rey de Babilonia había hecho á Gedalías hijo de Ahicam gobernador en la tierra, y que le había encomendado los hombres y las mujeres y los niños, y *algunos* de los más pobres de la tierra, de aquellos que no habían sido deportados á Babilonia;

8 vinieron á Gedalías en Mizpa; es decir, Ismael hijo de Netanías, con Johanán y Jonatán, hijos de Carea, y Seraya hijo de Tanhumet, y los hijos de Efai netofatita, y Jezanías hijo del Maacatita, ellos y sus agentes.

9 Y Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, les juró á ellos y á sus gentes, diciendo: No temáis servir á los Caldeos; morad en la tierra, y servid al rey de Babilonia, y os irá bien.

10 Y en cuanto á mí, he aquí que yo me quedaré en Mizpa, para [g] presentarme delante de los Caldeos que vinieren á nosotros: mas en cuanto á vosotros, recoged [h] la vendimia, y los frutos de verano, y el aceite, y ponedlos en vuestras [i] tinajas; y habitad en las ciudades que habéis [k] tomado en posesión.

11 Asimismo cuando todos los Judíos que estaban en Moab, y entre los hijos de Ammón, y en Edom, y que estaban en todos los países *circunvecinos*, oyeron *decir* que el rey de Babilonia había [l] dejado un residuo para Judá, y que había hecho gobernador de ellos á Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán,

12 entonces todos los Judíos de todos aquellos lugares adonde habían sido echados, se volvieron, y vinieron á la tierra de Judá, á Gedalías, en Mizpa; y recogieron [h] la vendimia y los frutos de verano [m] en muy grande abundancia.

13 ¶ Mas Johanán hijo de Carea y todos los capitanes de las fuerzas que había en el campo, vinieron á Gedalías en Mizpa,

14 y le dijeron: ¿Acaso tú [n] nada sabes de que Baalís rey de los hijos de Ammón, ha enviado á Ismael hijo de Netanías para quitarte la vida? Pero no les creyó Gedalías hijo de Ahicam.

15 Entonces Johanán hijo de Carea habló á Gedalías secretamente en Mizpa, diciendo: Yo iré, [o] con tu permiso, y mataré á Ismael hijo de Netanías, sin que nadie lo sepa: *pues* ¿por qué te ha de quitar á tí la vida, para que se dispersen todos los Judíos que se han reunido á tí, y perezca el residuo de Judá?

16 Y Gedalías hijo de Ahicam respondió á Johanán hijo de Carea: No hagas tal cosa; porque es falso lo que tú dices de Ismael.

41 Mas sucedió que en el mes séptimo, vino Ismael hijo de Netanías, hijo de Elisama, *que era* de [a] estirpe real, y *uno de* los grandes del rey, y diez hombres con él, á Gedalías hijo de Ahicam, en Mizpa; y ellos comieron pan juntos allí en Mizpa.

2 Entonces Ismael hijo de Netanías se puso en pie, y los diez hombres que con él estaban, é hirieron á espada á Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, y le mataron; al mismo que el rey de Babilonia había constituido gobernador del país.

3 También á todos los Judíos que había allí con Gedalías en Mizpa, y á todos los Caldeos que fueron hallados allí, hombres de guerra, Ismael los [b] pasó á cuchillo.

4 Sucedió además, al otro día de haber él muerto á Gedalías, cuando no lo sabía *aún* nadie,

5 que vinieron unos hombres de Siquem, de Silo y de Samaria, ochenta

[b] Cap. 31: 15. [c] Cap. 12: 4. [d] *Heb.* desiste. [e] *Heb.* recto. [f] *Heb.* nombrado sobre. [g] *Heb.* estar en pie. Deut. 1: 38; 2 Rey. 5: 16, 25. [h] *Heb.* el vino. [i] *Heb.* vasos. [k] *Heb.* asido. [l] *Heb.* dado, ó, concedido. [m] *Heb.* muy mucho. [n] *Heb.* saber sabrás que. [o] *Heb.* ruégote y heriré.

41 [a] *Heb.* simiente. [b] *Heb.* hirió.

hombres, raída la barba, y rasgados los vestidos, y que tenían [c]sajadas *las carnes*, los cuales *traían* consigo [d]ofrendas y olíbano, llevándolos á la Casa de Jehová.

6 Entonces salió Ismael hijo de Netanías de Mizpa para recibirlos, llorando amargamente al paso que iba; y aconteció que cuando los encontró, les dijo: ¡Venid á Gedalías hijo de Ahicam!

7 Mas sucedió que así como entraron dentro de la ciudad, los degolló Ismael hijo de Netanías, él y los hombres que con él estaban, *y los echó* dentro de la cisterna.

8 Pero halláronse entre ellos diez hombres que dijeron á Ismael: No nos mates, porque tenemos escondidos en el campo depósitos de trigo y de cebada y de aceite y de miel. Por lo cual él [e]se detuvo, y no los mató entre sus hermanos.

9 Y la cisterna adonde Ismael arrojó todos los cadáveres de los hombres que hirió juntamente con Gedalías, era la misma que hizo el rey Asa, [f]*cuando fortificó la ciudad* á causa de Baasa rey de Israel; la cual *cisterna* Ismael hijo de Netanías la llenó con los muertos.

10 Entonces Ismael llevó cautivo á todo el resto del pueblo que había en Mizpa, es á saber, las hijas del rey y todo el pueblo que quedaba en Mizpa; á quienes Nebuzaradán, capitán de la guardia, había encomendado á Gedalías hijo de Ahicam; los llevó pues cautivos Ismael hijo de Netanías, y [g]se puso en camino para pasar á los hijos de Ammón.

11 ¶ Entretanto Johanán hijo de Carea, y todos los capitanes de las fuerzas que con él estaban, cuando supieron todo el mal que había hecho Ismael hijo de Netanías,

12 tomaron *consigo* todos los hombres *de guerra*, y marcharon á pelear contra Ismael hijo de Netanías: y le encontraron junto á [h]las aguas grandes que están en Gabaón.

13 Y sucedió que cuando todo el pueblo que estaba con Ismael vió á Johanán hijo de Carea y á todos los capitanes de las fuerzas que le acompañaban, se alegraron;

14 y tornando en derredor todo el pueblo que Ismael había llevado cautivo desde Mizpa, se volvieron hacia atrás, y fueron á Johanán hijo de Carea.

15 Pero Ismael hijo de Netanías, con ocho hombres, fugóse de la presencia de Johanán, y fué á los hijos de Ammón.

16 Entonces Johanán hijo de Carea, con todos los capitanes de las fuerzas que le acompañaban, tomó á todo el resto del pueblo que había recobrado de Ismael, *llevados cautivos* desde Mizpa, después que *éste* había muerto á Gedalías hijo de Ahicam, *es á saber*, los varones, hombres de guerra, y las mujeres, y los niños, y los eunucos, á quienes había vuelto á traer desde Gabaón;

17 y se fueron y se [i]detuvieron en la caravanera de Camaam (la cual está á un lado de Bet-lehem), [k]con el propósito de seguir adelante y entrar en Egipto,

18 á causa de los Caldeos; porque tuvieron temor de ellos; por cuanto Ismael hijo de Netanías había muerto á Gedalías hijo de Ahicam, á quien el rey de Babilonia había hecho gobernador en la tierra.

42 Entonces se acercaron todos los capitanes de las fuerzas y Johanán hijo de Carea, y [a]Jezanías hijo de Hosaya, con todo el pueblo desde el menor hasta el mayor,

2 y dijeron al profeta Jeremías: Rogámoste [b]te sea acepta nuestra petición, y ora por nosotros á Jehová nuestro Dios, *es á saber*, por todo este resto *del pueblo;* porque pocos hemos quedado de muchos *que éramos*, así como nos están viendo tus ojos;

3 para que nos manifieste Jehová tu Dios cuál sea el camino en que debemos andar, y *cuál* la cosa que [c]nos conviene hacer.

4 Entonces el profeta Jeremías les dijo: He escuchado *vuestra petición;* he aquí que rogaré á Jehová vuestro Dios conforme á vuestras palabras; y sucederá que cualquiera cosa que Jehová respondiere, os la declararé: no os reservaré nada.

5 Ellos entonces dijeron á Jeremías: ¡Sea Jehová entre nosotros por testigo verdadero y fiel! [d]pues que juramos obrar de acuerdo con cualquiera palabra con la cual Jehová te enviare á nosotros.

6 Ora sea buena, ora sea mala, obedeceremos la voz de Jehová nuestro Dios, á quien te enviamos; para que nos vaya bien cuando obedezcamos la voz de Jehová nuestro Dios.

7 ¶ Y aconteció que al fin de diez días tuvo Jeremías [e]revelación de Jehová.

8 Y llamó á Johanán hijo de Carea y á todos los capitanes de las fuerzas que con él estaban, y á todo el pueblo desde el menor hasta el mayor;

9 y les dijo: Así dice Jehová el Dios de Israel, á quien me enviasteis para [f]presentar vuestra petición delante de él:

10 Si [g]permaneciereis quietos en esta tierra, yo os edificaré y no os derribaré;

[c] Cap. 16:6; Lev. 19:28; 21:5; Deut. 14:1. [d] ú. ofrendas vegetales. [e] *Heb.* casó. [f] 1 Rey. 15:22. [g] *Heb.* anduvo. [h] 2 Sam. 2:13. [i] *Heb.* sentaron. [k] *Heb.* para andar á entrar.

42 [a] = Azarías. Cap. 43:2. [b] *Heb.* caiga delante de ti. [c] *Heb.* haremos. [d] *Heb.* sino. (Fórmula de jurar.) [e] *Heb.* palabra. [f] *Heb.* hacer caer. [g] *Heb.* habitar habitareis.

os plantaré también y no os arrancaré; porque me pesa de todo el mal que os he hecho.

11 No tengáis miedo del rey de Babilonia, á causa de quien estáis atemorizados; no tengáis miedo de él, dice Jehová; porque con vosotros estoy yo, para salvaros y para libraros de su mano:

12 yo os concederé misericordias, de modo que [h] él tenga compasión de vosotros, y [i] os haga volver á vuestra tierra.

13 Empero si dijereis: No permaneceremos en esta tierra; [k] de modo que no escuchéis la palabra de Jehová vuestro Dios;

14 diciendo: No, sino que nos iremos á la tierra de Egipto, donde no veremos guerra, ni oiremos el sonido de la trompeta, ni padeceremos [l] hambre, y allí permaneceremos;

15 entonces por lo mismo oíd ahora [e] el oráculo de Jehová, oh resto de Judá: Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: [m] Si [n] fijáis resueltamente vuestro rostro para ir á Egipto, y *en efecto* fuereis á [o] habitar temporariamente allí;

16 entonces sucederá que la espada que teméis os alcanzará allí en Egipto, y el hambre de que os receláis os perseguirá allí en Egipto, y allí moriréis.

17 Y acontecerá que todos los hombres que tienen su rostro fijo para ir á Egipto á [o] habitar temporariamente allí, morirán á espada y de hambre y de peste; y ninguno de ellos quedará, ni escapará del mal que yo traeré sobre ellos.

18 Porque así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: Á la manera que fué derramada mi ira y mi indignación sobre los habitantes de Jerusalem, así será derramada mi indignación sobre vosotros, cuando entréis en Egipto; y vendréis á ser una execración, y un asombro, y una maldición, y un oprobio; y no veréis más este lugar.

19 Jehová ha hablado acerca de vosotros, oh resto de Judá, *diciendo:* No vayáis á Egipto: tened bien presente que yo os he amonestado el día de hoy.

20 Porque habéis disimulado en [p] vuestros corazones; puesto que me enviasteis á Jehová vuestro Dios, diciendo: Ora por nosotros á Jehová nuestro Dios; y conforme á todo cuanto dijere Jehová nuestro Dios, dínoslo así, y nosotros lo haremos:

21 y *en efecto*, os lo he declarado hoy; mas no habéis escuchado la voz de Jehová vuestro Dios, ni aun en cuanto á cosa alguna *de aquellas* con las que él me ha enviado á vosotros.

22 Ahora pues, sabed con toda seguridad que moriréis á espada, de hambre y de peste en el lugar adonde queréis ir á [o] habitar.

43 Y aconteció que como acabase Jeremías de hablar á todo el pueblo todas las palabras de Jehová su Dios, con las que Jehová su Dios le había enviado á ellos, *es á saber*, todas las palabras aquellas,

2 respondieron Azarías hijo de Hosaya, y Johanán hijo de Carea, y todos los hombres arrogantes, diciendo: *Es* mentira *lo que* tú dices: no te ha enviado Jehová nuestro Dios para decir: No vayáis á Egipto para [a] habitar allí;

3 sino que Baruc hijo de Nería te incita contra nosotros, á fin de entregarnos en manos de los Caldeos, para que nos hagan morir, ó nos lleven cautivos á Babilonia.

4 Así Johanán hijo de Carea y todos los capitanes de las fuerzas y todo el pueblo no obedecieron la voz de Jehová, permaneciendo en la tierra de Judá;

5 sino antes, Johanán hijo de Carea y todos los capitanes de las fuerzas tomaron á todo el resto de Judá, los que se habían vuelto para [a] habitar temporariamente en la tierra de Judá, desde todas las naciones adonde habían sido arrojados,

6 á hombres y mujeres y niños, juntamente con las hijas del rey y toda persona que Nebuzaradán, capitán de la guardia, había dejado con Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, al profeta Jeremías también y á Baruc hijo de Nería;

7 y entraron en la tierra de Egipto, no obedeciendo la voz de Jehová; y fueron hasta [b] Tafnes.

8 ¶ Entonces tuvo Jeremías revelación de Jehová en Tafnes, que decía:

9 Toma en tu mano piedras grandes, y [c] entiérralas con argamasa en el enladrillado que está á la entrada de la casa de Faraón, en Tafnes, á vista de los hombres de Judá;

10 y díles: Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: He aquí que enviaré y tomaré á mi siervo Nabucodonosor rey de Babilonia, y colocaré su trono sobre estas piedras que yo, *Jeremías*, he escondido; y él extenderá su [d] pabellón por encima de ellas:

11 porque vendrá y herirá la tierra de Egipto; *entregando* los que son para muerte á la muerte, y los que son para cautiverio al cautiverio, y los que son para espada á la espada.

12 Y encenderé fuego en la casa de los dioses de Egipto; y *á unos de ellos Nabucodonosor* los quemará, y *á otros* los

[h] Sal. 106: 45, 46. [i] Sal. 106: 47. [k] *Heb.* para no escuchar. [l] *Heb.* hambre de pan. [m] Cap. 44: 12-14. [n] *Heb.* poner ponéis. [o] *ó*, peregrinar. [p] *Heb.* vuestras almas.

43 [a] *ó*, peregrinar. [b] = Dafne. Cap. 2: 16. [c] *Heb.* escóndelos. (De sentido incierto.) [d] *ó*, dosel.

llevará cautivos; y se vestirá de la tierra de Egipto, como un pastor se viste de su ropa; y saldrá de allí en paz.

13 También romperá las columnas de [e] Bet-semes, que está en la tierra de Egipto; y las casas de los dioses de Egipto las quemará á fuego.

44 [a] El oráculo que tuvo Jeremías respecto de todos los Judíos que moraban en la tierra de Egipto, los que moraban en [b] Migdol, y en Tafnes, y en Nof, y en la tierra de Patros; *oráculo* que decía:

2 Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: Vosotros habéis visto todo el mal que he traído sobre Jerusalem y sobre todas las ciudades de Judá; pues he aquí que el día de hoy ellas son una desolación, y nadie habita en ellas;

3 á causa de la maldad que *sus habitantes* cometieron para provocarme á ira, en ir á quemar incienso á otros dioses, *y* á servirles; á quienes no conocían ni ellos, ni vosotros, ni vuestros padres.

4 Y yo os envié todos mis siervos los profetas, madrugando y enviando, para decir: ¡[c] Oh no hagáis esta cosa abominable que yo aborrezco!

5 Pero no escucharon, ni inclinaron el oído, para convertirse de su maldad, *y* para dejar de quemar incienso á otros dioses.

6 Por tanto fué derramada mi indignación y mi ira, la cual ardió en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalem; de modo que han venido á ser un desierto y una desolación, como hoy *se ve*.

7 ¶ Y ahora, así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: ¿Por qué hacéis vosotros tan grande mal contra vuestras mismas almas, para [d] cortar de los vuestros hombres y mujeres, muchachos y niños de pecho, de en medio de Judá; á fin de que no os quede resto alguno;

8 provocándome á ira con la obra de vuestras manos, quemando incienso á otros dioses *aquí* en la tierra de Egipto, adonde habéis venido á [e] habitar temporariamente, [f] para que seáis destruidos, y para que llegueis á ser una execración y un oprobio entre todas las naciones de la tierra?

9 ¿Acaso habéis olvidado las maldades de vuestros padres, y las maldades de los reyes de Judá, y las maldades de sus mujeres, y vuestras propias maldades, y las maldades de vuestras mujeres, que ellos han cometido en la tierra de Judá, y por las calles de Jerusalem?

10 [g] No se han humillado hasta el día de hoy, ni han tenido temor, ni han andado en mi ley y en mis estatutos que he puesto delante de vosotros y delante de vuestros padres.

11 ¶ Por tanto, así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel: He aquí que voy á poner mi rostro contra vosotros para mal, y para [h] destruir á todo Judá.

12 Y tomaré el resto de Judá, los que fijaron su rostro *resueltamente* para entrar en la tierra de Egipto á [e] habitar temporariamente allí, y *haré* que sean todos consumidos, *y* que caigan en la tierra de Egipto; á espada y de hambre serán consumidos; desde el menor hasta el mayor morirán á espada y de hambre; y vendrán á ser una execración, y un asombro, y una maldición, y un oprobio.

13 Porque castigaré á los *Judíos* que moran en la tierra de Egipto, así como he castigado á Jerusalem con la espada y con el hambre y con la peste;

14 de modo que del resto de Judá que ha venido á la tierra de Egipto para [e] habitar temporariamente allí, no habrá quien escape ó se quede para volver á la tierra de Judá, adonde [i] desean ardientemente volver para morar allí: porque no tornarán *allá* sino *algunos pocos* fugitivos.

15 ¶ Entonces respondieron á Jeremías todos los hombres que conocían que sus mujeres quemaban incienso á otros dioses, y todas las mujeres que [k] estaban *allí* presentes (*de las cuales había* [l] una gran muchedumbre), es decir, todo el pueblo que moraba en la tierra de Egipto y en Patros, diciendo:

16 En cuanto á la palabra que nos has hablado en nombre de Jehová, nosotros no te obedeceremos:

17 al contrario [m] cumpliremos resueltamente toda [n] promesa que ha salido de nuestra boca, respecto de quemar incienso á la reina del cielo, y de derramar libaciones á ella; como hicimos nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalem; con lo cual tuvimos abundancia de pan, y éramos [o] felices, y no vimos calamidad.

18 Pero desde que hemos dejado de quemar incienso á la reina del cielo y de derramar libaciones á ella, nos ha faltado todo, y hemos sido consumidos por la espada y el hambre.

19 También cuando nosotras, *las mujeres*, quemábamos incienso á la reina del cielo, y le derramábamos libaciones, ¿acaso le hacíamos tortas para tributarle culto, y le derramábamos libaciones sin nuestros maridos?

[e] = casa del sol. (Probablemente era Heliópolis, ú On.)
44 [a] *Heb.* la palabra. [b] Exod. 14: 2. [c] *Heb.* ruégoos.
2 Cor. 5: 20. [d] *Heb.* cortar á vosotros hombres, &c.
[e] *ó*, peregrinar. [f] *Heb.* para cortaros. [g] Exod. 10: 3.
Comp. Sal. 51: 17. [h] *Heb.* cortar. [i] *Heb.* ellos alzando su alma. [k] *Heb.* estaban en pie. [l] Comp. Isa. 4: 1.
[m] *Heb.* hacer haremos. [n] *Heb.* palabra. Vr. 25. [o] *Heb.* buenos.

20 ¶ Entonces Jeremías respondió á todo el pueblo, *es decir*, á los hombres y á las mujeres, y *en fin* á todo el pueblo, los cuales le habían dado aquella respuesta, diciendo:

21 ¿Por ventura no se acordó Jehová del incienso que quemasteis en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalem; vosotros y vuestros padres, vuestros reyes y vuestros príncipes y el pueblo de la tierra; y acaso no [p]se le dió nada de ello?

22 *Sí;* de modo que no pudo aguantarlo más Jehová, á causa de la maldad de vuestras obras, *y* á causa de las abominaciones que cometisteis; por lo cual vuestra tierra ha venido á ser un desierto y un asombro, y una maldición, sin habitante; como *parece* hoy:

23 por lo mismo que quemasteis incienso *á otros dioses*, y pecasteis contra Jehová, y no obedecisteis la voz de Jehová, ni anduvisteis en su ley, ni en sus estatutos, ni en sus testimonios; por eso es que os ha venido esta [q]calamidad, como hoy *se ve*.

24 ¶ También dijo Jeremías á todo el pueblo, y á todas las mujeres: ¡Oíd el [r]oráculo de Jehová, todos *los de* Judá que estáis en la tierra de Egipto!

25 Así habla Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel, diciendo: Vosotros y vuestras mujeres no sólo hablasteis con vuestra boca, sino que con vuestra mano disteis efecto *á ello*, diciendo: Sin falta cumpliremos nuestros votos que hemos hecho de quemar incienso á la reina del cielo, y de derramar libaciones á ella. *Pues bien*, confirmad escrupulosamente vuestros votos, y cumplid puntualmente vuestros votos;

26 *empero* por lo mismo oíd el oráculo de Jehová, todos *los de* Judá que moráis en la tierra de Egipto: He aquí, yo he jurado por mi gran nombre, dice Jehová, que no será pronunciado más mi nombre por la boca de ningún hombre de Judá en toda la tierra de Egipto, diciendo: ¡Vive Jehová!

27 He aquí que yo vigilo sobre ellos para mal y no para bien; y todos los hombres de Judá que están en la tierra de Egipto, serán consumidos á espada y de hambre, hasta concluir con ellos.

28 Y los que escaparen de la espada, volverán de la tierra de Egipto á la tierra de Judá, pocos en número; y todo el resto de Judá que ha venido á la tierra de Egipto para [e]habitar temporariamente allí, conocerán cúya es la palabra que quedará establecida, la mía ó la suya.

29 Y esto, dice Jehová, os *servirá de* señal de que yo os castigaré en este lugar; á fin de que sepáis que serán establecidas segurísimamente mis palabras contra vosotros para mal:

30 Así dice Jehová: He aquí que voy á entregar á Faraón Hofra rey de Egipto en mano de sus enemigos, y en mano de los que buscan su vida, á la manera que entregué á Sedequías rey de Judá en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, enemigo suyo, y quien buscaba su vida.

45 La palabra que habló Jeremías á Baruc hijo de Nería, cuando éste había escrito [a]aquellas palabras en un libro, de boca de Jeremías, en el año cuarto de Joaquim hijo de Josías, rey de Judá, diciendo:

2 Así dice Jehová, el Dios de Israel, á tí, oh Baruc:

3 Tú dijiste: ¡Ay de mí, porque Jehová ha añadido dolor á mi aflicción! ¡estoy cansado de mi gemido, y no hallo descanso!

4 Así *pues* le dirás á él: Así dice Jehová: He aquí que lo que he edificado, lo voy á derribar; y lo que he plantado, lo voy á arrancar; y eso *en* toda la tierra.

5 ¿Y por ventura tú buscas cosas grandes para tí mismo? ¡No las busques! pues he aquí que voy á traer el mal sobre toda carne, dice Jehová: pero tu vida te será dada como despojo *arrebatado*, en todos los lugares adonde tú fueres.

46 [a]Revelación de Jehová que tuvo el profeta Jeremías acerca de las naciones.

2 ¶ Acerca de Egipto. Acerca del ejército de Faraón Necao rey de Egipto, que estaba junto al río Eufrates, en Carquemis; al cual hirió Nabucodonosor rey de Babilonia, en el año cuarto de Joaquim hijo de Josías, rey de Judá:

3 ¡Preparad el escudo y el pavés,
y [b]salid á la batalla!
4 ¡Uncid los caballos! ¡montad también, vosotros ginetes!
¡presentáos *armados* de morriones!
¡acicalad las lanzas, y revestíos de las corazas!
5 *Mas* ¿por qué los veo despavoridos y vueltos atrás?
¡aun sus hombres *más* esforzados están derribados!
¡huyen apresuradamente, y no miran atrás!
El temor *se esparce* por todos lados, dice Jehová.
6 ¡No huyan los veloces,

p *Heb.* subió sobre su corazón. q *Heb.* mal. r *Heb.* palabra, ó, cosa.

45 a Cap. 36: 4, 32.
46 a *Heb.* palabra, ó, cosa. b *Heb.* acercáos.

ni se escapen los valientes!
¡allá al Norte, junto al río Eufrates,
tropiezan y caen!
7 ¿Quién es éste que se alza como el Nilo,
y cuyas aguas se agitan como los ríos?
8 Egipto se alza como el Nilo,
y como los ríos se agitan sus [c] aguas;
y dice: ¡Me alzaré, cubriré la tierra,
destruiré ciudades, y los que habitan en ellas!
9 ¡[d] Avanzad, caballos; también, oh carros *de guerra*, corred locamente;
y [e] póngánse en marcha los hombres valientes!
[f] Etíopes y Libios que manejan el escudo,
los Lidios también que manejan y [g] entesan el arco.
10 Porque día es éste de Jehová de los Ejércitos, el Señor,
su día de venganza, en que se vengue de sus adversarios:
por tanto devorará la espada, y se saciará,
y se embriagará con la sangre de ellos:
porque Jehová de los Ejércitos, el Señor, tiene un *gran* [h] sacrificio
en la tierra del Norte, junto al río Eufrates.
11 ¡Sube á Galaad y [i] toma *para tí* bálsamo,
oh virgen hija de Egipto!
¡*Pero* en vano *te* multiplicas los medicamentos;
no hay curación para tí!
12 Las naciones ya [k] tienen noticia de tu oprobio,
y tus [l] alaridos llenan la tierra;
porque *en la fuga* valiente tropieza con valiente,
entrambos caen juntos.

13 [m] Oráculo que habló Jehová al profeta Jeremías, acerca de la venida de Nabucodonosor rey de Babilonia, para herir la tierra de Egipto:
14 ¡Declaradlo en Egipto, y haced proclamación en [n] Migdol!
¡haced proclamación en [o] Nof y en Tafnes!
Decid: ¡Ponte en pie, y prepárate;
pues ya devora la espada al rededor de tí!
15 Porque han sido arrebatado [p] tu poderoso *dios;*
no se mantuvo en pie, por cuanto Jehová le [q] derribó.
16 Él hizo que muchos tropezasen;
cayeron también uno sobre otro;
y [r] decían: ¡Levántate, y volvámonos á nuestro propio pueblo,
y á la tierra de nuestro nacimiento,
huyendo de delante de la espada vencedora!
17 Claman allí: ¡Faraón rey de Egipto, es [s] destruido!
¡[t] ha dejado pasar el tiempo señalado!
18 ¡Vivo yo! dice el Rey,
(Jehová de los Ejércitos es su nombre),
que como un Tabor entre las montañas,
y como el Carmelo junto al mar así vendrá el *enemigo.*
19 ¡[u] Prepárate trastos de los que van en cautiverio,
oh hija que habitas en Egipto!
porque Nof será hecha una desolación,
y será abrasada, *quedando* sin habitante.
20 Novilla muy hermosa es Egipto;
pero [v] el tábano viene del Norte, *sí* ya viene;
21 asimismo sus *tropas* mercenarias, en medio de ella,
son como becerros [w] cebados:
pues ellos también se vuelven atrás:
huyen juntamente; no se detienen:
porque el día de su calamidad ya vino sobre ellos,
el tiempo de su visitación.
22 Su [x] bulla se *le* irá cual se *desliza* la serpiente;
porque vendrán *los enemigos* en ejército,
y con hachas vendrán, como los que hacen corte de árboles.
23 Á Egipto le [y] cortarán su bosque, dice Jehová, aunque sea [z] impenetrable;
pues más son en número que las langostas,
y no tienen cuento.
24 Será abochornada la hija de Egipto:
será entregada en mano del pueblo del Norte.
25 Dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel:
He aquí que yo castigaré á Amón, *dios* de [a] No,
á Faraón también, y á Egipto,
y á sus dioses, y á sus reyes;
en fin, á Faraón y á los que confían en él.
26 Y los entregaré en mano de los que buscan su vida,
es á saber, en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia,

[c] Apoc. 17: 15. [d] *Heb.* subid. [e] *Heb.* salgan. [f] *Heb.* Cush y Phut. [g] *Heb.* pisan. [h] = banquete. [i] Cap. 8: 22. [k] *Heb.* oyeron. [l] *Heb.* grito. [m] *Heb.* la palabra. [n] Exod. 14: 2. [o] = Menfis y Dafne. Cap. 2: 16. [p] *Heb.* tus poderosos. [q] Comp. 1 Sam. 5: 2-5. *Heb.* impulsó, ó, arrojó. [r] Cap. 50: 16. [s] *Heb.* destrucción, ó, es un ruido. [t] Comp. cap. 6: 4. [u] *Heb.* hazte utensilios de cautiverio. Ezeq. 12: 3. [v] ó, la destrucción. *otros,* carnicero. [w] *Heb.* del pesebre. [x] ó, ruido. *Heb.* voz. [y] Jos. 17: 15, 18. [z] *Heb.* inescrutable. [a] = No-amón. Nahum 3: 8. = Tebas.

y en mano de sus siervos.
Mas después de esto será *otra vez* habitado,
como en [b]los tiempos anteriores, dice Jehová.
27 ¡Pero [c]no temas tú, siervo mío Jacob,
ni te amedrentes, oh Israel!
porque he aquí que yo te [d]sacaré de *países* lejanos,
y á tu simiente de la tierra de su cautiverio;
Jacob pues, volverá, y estará quieto y tranquilo,
y no habrá quien le espante.
28 ¡No temas tú, siervo mío Jacob! dice Jehová;
porque contigo estoy yo;
pues que [e]exterminaré todas las naciones adonde te he [f]arrojado,
mas no te [e]exterminaré á tí;
sin embargo te corregiré con [g]moderación,
y no te dejaré absolutamente sin castigo.

47 [a]Revelación de Jehová, que tuvo el profeta Jeremías, acerca de los Filisteos, antes que Faraón hiriese á Gaza.
2 Así dice Jehová:
He aquí [b]aguas que se alzan de la parte del Norte,
las cuales llegarán á ser un torrente inundador;
é inundarán la tierra y [c]cuanto ella contiene,
[d]las ciudades y los que en ellas habitan:
y clamarán los hombres,
y todos los habitantes del país se plañirán.
3 Al ruido de las [e]patadas de sus fuertes *corceles*,
al estruendo tumultuoso de sus carros *de guerra*,
al mugido sordo de sus ruedas,
los padres no vuelven ya la cara hacia sus hijos,
por debilidad de manos;
4 á causa del día que viene para despojar á todos los Filisteos;
para cortar de Tiro y de Sidón [f]el postrer ayudador que *les* queda.
Porque Jehová va á despojar á los Filisteos,
débil resto, [g]*procedente* de la [h]isla de Caftor.
5 La calvez ha sobrevenido á Gaza;
Ascalón, *debil* resto de [i]su valle,
está [k]reducida á silencio:
¿hasta cuándo te [l]sajarás?
6 ¡Oh espada de Jehová!
¿hasta cuándo no descansarás?
¡Vuélvete á tu vaina,
descansa, y estáte quieta!
7 ¿*Mas* cómo [m]puede sosegarse,
cuando Jehová le ha dado comisión contra Ascalón y el litoral del mar?
Allí le ha señalado *su obra*.

48 Acerca de Moab.
Así dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel:
¡Ay de [a]Nebo, porque está asolada!
¡Kiryataim ha sido abochornada, ha sido tomada!
¡[b]Misgab ha sido abochornada y derribada!
2 [c]No hay ya más alabanza de Moab;
en Hesbón *sus adversarios* han tramado el mal contra él;
dicen: ¡Venid, cortémosle [d]para que no sea más nación!
Tú también, oh Madmena, serás reducida á silencio;
la espada te perseguirá.
3 ¡[e]Óyense gritos desde Horonaim;
asolamiento y destrucción grande!
4 Moab está ya destruido;
sus pequeñuelos hacen [f]resonar el grito.
5 Porque [g]en la cuesta de Luhit
[h]con lloro incesante subirán;
porque á la bajada de Horonaim
se oyen [i]los lastimeros gritos de quebranto.
6 ¡Huid! ¡salváos la vida,
y sed como [k]la retama en el desierto!
7 Por cuanto has puesto tu confianza
en tus [l]haciendas y en tus tesoros,
tú también serás tomada;
y [m]Cemos irá en cautiverio,
juntamente con sus sacerdotes y sus príncipes.
8 Y vendrá el despojador á cada ciudad;
y ni una ciudad escapará;
el valle también perecerá,
y [n]la Mesa será destruida;
como Jehová lo ha dicho.
9 ¡Dad alas á Moab,
[o]para que vuele á escape!
puesto que sus ciudades serán hechas una desolación,
sin que haya quien habite en ellas.
10 ¡Maldito aquel que hace la obra de Jehová [p]negligentemente,

[b] *Heb.* dias antiguos. [c] Cap. 30: 10, 11. [d] *Heb.* salvaré de lejos. [e] *Heb.* haré exterminio en. Cap. 30: 11. [f] *Heb.* expulsado. [g] *Heb.* juicio. Cap. 10: 24; 30: 11.
47 [a] *Heb.* palabra. [b] Apoc. 17: 15. [c] *Heb.* su plenitud. [d] *Heb.* ciudad. [e] *Heb.* patadas de las uñas. Juec. 5: 22. [f] *Heb.* todo residuo de ayudador. [g] Gén. 10: 14; Deut. 2: 23; Amos 9: 7. [h] ó, costa marítima. [i] = la Sefela? Deut. 1: 7. [k] ó, en ruinas. [l] Lev. 19: 28; 1 Rey. 18: 28.
[m] *Heb.* puedes.
48 [a] Núm. 32: 38. [b] = torre alta. [c] Isa. 16: 14. [d] *Heb.* de nación. Sal. 83: 4. [e] *Heb.* voz de gritería. [f] *Heb.* oir. [g] Isa. 15: 5. [h] *Heb.* con lloro subirá lloro. [i] *Heb.* angustias de clamor, &c. [k] ó, *árbol* solitario. Cap. 17: 6. [l] *Heb.* obras. [m] Núm. 21: 29; Juec. 11: 24. [n] Deut. 3: 10; 4: 43. [o] ó, porque ha de volar, &c. *Heb.* volando volará. [p] *Heb.* engañosamente.

y maldito aquel que [q] retrae su espada
de *derramar* sangre !
11 Moab ha estado [r] descuidado desde
su mocedad,
y, *como el vino*, ha descansado sobre
sus heces,
sin ser trasegado de vasija en vasija,
ni se ha ido en cautiverio ;
por tanto permanece su sabor en él,
y su olor no se ha mudado.
12 Por tanto, he aquí que vienen días,
dice Jehová,
en que le enviaré trasegadores que le
trasegarán ;
y vaciarán sus vasijas, y romperán
sus odres.
13 Entonces Moab se avergonzará de
[m] Cemos,
al modo que la casa de Israel se
avergüenza de [s] Bet-el, confianza
suya.
14 ¿ Cómo decís : Valientes somos,
y hombres esforzados para la batalla ?
15 Asolado está Moab, y sus ciudades
han [t] subido *en humo*,
y los más escogidos de sus mancebos
ya descendieron [u] al degolladero,
dice el Rey, cuyo nombre es Jehová
de los Ejércitos.
16 La calamidad de Moab está ya pronta
á llegar,
y su [v] aflicción se apresura mucho.
17 ¡ Lamentadle todos los que estáis á su
rededor !
y todos los que conocéis su nombre,
decid :
¡ Cómo se ha [w] quebrado el cetro
fuerte,
la vara hermosa !
18 Desciende de tu gloria, y siéntate
[x] sedienta,
oh hija, habitadora de [y] Dibón ;
porque el despojador de Moab ha subido contra tí ;
ha destruido tus fortalezas.
19 ¡ Ponte de pie junto al camino, y atisba,
oh habitadora de [z] Aroer !
pregunta al que huye y á la que se
escapa ;
díles : ¿ Qué ha habido ?
20 *Y responden:* ¡ Abochornado está Moab;
porque *Dibón* está derribada !
¡ plañid y clamad ! ¡ anunciad en el
Arnón
que Moab ha sido [a] desolado !
21 Pues que el juicio ya ha venido sobre
la tierra de [n] la Mesa,
sobre Holón, y sobre Jaza, y sobre
Mefaat,
22 y sobre Dibón, y sobre Nebo, y sobre
Bet-diblataim,
23 y sobre Kiryataim, y sobre Bet-gamul,
y sobre Bet-meón,
24 y sobre Kiryot, y sobre Bozra ;
y *en fin*, sobre todas las ciudades de
la tierra de Moab ;
tanto las lejanas como las cercanas.
25 Se le ha cortado á Moab el cuerno,
y su brazo está quebrado, dice Jehová.
26 [b] Embriagadle *de mi caliz de ira*, porque contra Jehová se ha engrandecido ;
por tanto Moab revolcaráse en su mismo vómito,
y será él también [c] objeto de irrisión.
27 ¿ Pues no fué Israel [c] objeto de irrisión para tí ?
¿ acaso fué hallado entre los ladrones,
para que cuantas veces hablaste de él
hubieras de menear la cabeza ?
28 ¡ Dejad las ciudades, y morad en el
peñasco,
oh habitantes de Moab ;
y sed como la paloma
que hace su nido en los costados de la
boca [d] de la caverna !
29 [e] Hemos oído *hablar* de la soberbia
de Moab ; él es muy orgulloso.
¡ *Ah* su altanería, y su soberbia,
y su arrogancia, y la altivez de su
corazón !
30 *Mas* yo conozco su saña, [f] que es una
nada ;
sus vanas jactancias nada han efectuado.
31 Por tanto plañiré á Moab ;
sí, por Moab, *por* todo él, daré gritos ;
por los hombres de Kir-herés se harán
lamentos.
32 ¡ [g] Con más que el llanto de Jazer, te
lloraré,
oh vid de Sibma !
tus sarmientos pasaron *más allá del*
mar ;
hasta el mar de Jazer alcanzaron ;
sobre tus frutos de verano y tu vendimia
ha caído el despojador.
33 [h] También se ha quitado el gozo y la
alegría del campo fructífero,
y de la tierra de Moab ;
y yo he hecho que falte de los lagares
el vino :
ninguno los pisará con algazara ;
la algazara no será algazara.
34 Desde donde clama Hesbón hasta
Eleale,
y hasta Jahaz, dieron su voz ;
desde Zoar hasta Horonaim, *cual* novilla de tres años ;
porque las aguas de Nimrim vendrán
á ser desolaciones.

[q] *Heb.* detiene. [r] *ó*, tranquilo. Juec. 18 : 7; Ezeq. 16 : 49. [s] 1 Rey. 12 : 29, 32. [t] Juec. 20 : 40. [u] *Heb.* á la matanza. [v] *Heb.* mal. [w] Zac. 11 : 7, 10. [x] *Heb.* en sed. [y] Isa. 15 : 2. [z] Deut. 2 : 26 ; 3 : 12. [a] *ó*, despojado. [b] Cap. 25 : 27. [c] *Heb.* para reir. [d] *Heb.* del hoyo. [e] Isa. 16 : 6. [f] *Heb.* y no así, *ó*, no recto. [g] Isa. 16 : 8-10.

35 También [h] haré que falte á Moab, dice Jehová,
quien ofrezca sacrificios en [i] los altos,
y quien queme incienso á sus dioses.
36 Por tanto resonará mi corazón como flautas por Moab,
y mi corazón como flautas resonará por los hombres de Kir-heres;
porque la [k] abundancia que *se* había adquirido ha perecido.
37 Porque toda cabeza [l] está calva,
y toda barba cortada;
también en todas las manos hay [m] sajaduras,
y sobre *todos* los lomos, saco.
38 Sobre todos los terrados de Moab,
y por sus calles, [n] no se oyen sino plañidos;
porque yo he quebrado á Moab,
[o] como vasija que nadie tiene en estima, dice Jehová.
39 ¡Cómo ha sido derribado! ¡plañidle!
¡cómo ha vuelto Moab las espaldas avergonzado!
y Moab ha venido á ser ludibrio y espanto
á cuantos están en sus alrededores.
40 Porque así dice Jehová:
[p] He aquí que *el enemigo* viene volando como águila,
y extiende sus alas contra Moab.
41 [q] Las ciudades están conquistadas,
y las fortalezas [r] tomadas por asalto;
y será el corazón de los hombres esforzados de Moab en aquel día
como el corazón de una mujer en sus angustias.
42 Y Moab será destruido [s] de entre las naciones;
por cuanto se ha engrandecido contra Jehová.
43 ¡[t] El espanto y el hoyo y el lazo
están sobre tí, oh habitante de Moab, dice Jehová!
44 El que huye del espanto caerá en el hoyo,
y el que subiere del hoyo quedará preso en el lazo;
porque traeré sobre [u] él, *es decir*, sobre Moab,
el año de su visitación, dice Jehová.
45 Á la [v] sombra de Hesbón se detienen los fugitivos, [w] por falta de fuerzas;
[x] mas el fuego sale de Hesbón,
y llamas de en medio de Sehón,
que devora la región de Moab,
y la corona de la cabeza de [y] los hijos de tumulto.
46 ¡Ay de tí, Moab!
¡ha perecido el pueblo de Cemos!
porque tus hijos son llevados cautivos,
y tus hijas *se han ido* en cautiverio.
47 Empero haré tornar el cautiverio de Moab
en los [z] postreros, dice Jehová.
Hasta aquí es la [a] carga de Moab.

49 Acerca de los hijos de Ammón.
Así dice Jehová:
¿Israel acaso no tiene hijos?
¿por ventura no tiene heredero?
¿por qué pues [a] Malcam hereda á Gad,
y su pueblo habita en las ciudades de éste?
2 Por tanto, he aquí que vienen días, dice Jehová,
en que haré que se oiga en contra de Rabbá de los hijos de Ammón
alarma de guerra;
y ella se convertirá en un monton de ruinas,
y sus [b] hijas serán puestas á fuego:
entonces Israel [c] desposeerá á los que le desposeyeron á él, dice Jehová.
3 ¡Prorumpe en alaridos, oh Hesbón, porque Ar está desolada!
¡clamad, oh hijas de Rabbá;
ceñíos de saco, lamentáos;
corred de aquí para allá por entre los vallados!
porque [a] Malcam irá en cautiverio,
juntamente con sus sacerdotes y sus príncipes.
4 ¿Por qué te glorías de los *amenos* valles,
de tu Valle que mana *abundancia*, oh hija [d] rebelde?
tú, que confiaste en tus tesoros,
diciendo: ¿Quién vendrá contra mí?
5 He aquí que traeré sobre tí el terror, dice el Señor, Jehová de los Ejércitos,
procedente de todos tus alrededores;
y seréis expulsados, cada cual [e] en derechura de sí mismo,
sin que haya quien recoja los fugitivos.
6 Empero después de esto
haré tornar el cautiverio de los hijos de Ammón, dice Jehová.

7 Acerca de Edom.
Así dice Jehová de los Ejércitos:
¿No hay acaso ya más sabiduría en Temán?
¿ha perecido el consejo de los entendidos?
¿se ha desvanecido su sabiduría?

h *Heb.* haré cesar. i *Heb.* alto. k *Heb.* sobra. l Deut. 14: 1. m Lev. 19: 28; 21: 5. n *Heb.* toda ella *es* plañido. o Cap. 22: 28; Ose. 8: 8. p Cap. 49: 22; Deut. 28: 49. q *ó,* Kiryot. Vr. 23. r *Heb.* asidas. s *Heb.* de ser nación. t Isa. 24: 17, 18. u *Heb.* ella. v *ó,* protección. w *Heb.* sin fuerza. x Núm. 21: 28, 29. y Núm. 24: 17.

z *ó,* días venideros. a = profecía conminatoria. Isa. 15: 1.
49 a = su Rey = Moloc, Sof. 1: 5; y Milcom, 1 Rey. 11: 5. b = aldeas. Núm. 21: 25, 32. c *ó,* heredará. d *ó,* apóstata. Comp. Miq. 2: 4. e Jos. 6: 5.

8 ¡Huid! ¡volvéos atrás!
¡[t]habita en *lugares* hondos, oh habitante de [g]Dedán!
porque la calamidad de Esaú la traigo sobre él,
es á saber, el tiempo de su visitación.
9 Si hubierau venido á tí vendimiadores,
¿no habrían dejado algunos rebuscos?
si ladroues de noche,
¿no habrían destruido *sólo* lo que les bastaba?
10 Yo empero he desnudado á Esaú,
he descubierto su escondrijo,
de modo que no podrá ocultarse;
queda despojado su linaje, y sus hermanos, y sus vecinos;
y él mismo ya no existe.
11 ¡Deja tus huérfanos, que yo les conservaré la vida,
y esperen tus viudas en mí!
12 Porque así dice Jehová:
He aquí que [h]los que no deberían beber la copa, [i]tendrán forzosamente que beberla;
¿y tú por ventura irás del todo sin castigo?
No irás sin castigo; al contrario tú [k]ciertamente beberás.
13 Porque por mí mismo he jurado, dice Jehová,
que [l]Bozra vendrá á ser un asombro,
un oprobio, y una desolación, y una execración;
y todas sus ciudades serán desolaciones perpetuas.
14 [m]He oído noticias de parte de Jehová,
y un mensajero ha sido enviado entre las naciones,
que dice: ¡Reuníos, y venid contra ella,
y levantáos para la batalla!
15 Pues he aquí que yo te he hecho pequeña, *oh Idumea*, entre las naciones,
despreciada entre los pueblos.
16 En cuanto á tu terribilidad,
te ha engañado la soberbia de tu corazón,
¡oh tú que habitas en las hendeduras [n]de la peña,
tú que tienes asida la cima del collado!
pues [o]aunque pusieres tu nido tan alto como el águila,
[p]de allí te haré bajar, dice Jehová;
17 [q]é Idumea vendrá á ser un asombro;
[r]cuantos pasaren por ella quedarán pasmados,
y silbarán á causa de todas tus [s]plagas.

[f] *Heb.* ahonda para habitar. [g] Isa. 21 : 13; Ezeq. 27 : 15. [h] Cap. 25 : 29. [i] *ó*, ciertamente beberán. *Heb.* beber beberán. [k] *Heb.* beber beberás. [l] Isa. 63 : 1. [m] Obad. 1 : 1. [n] *ó*, de Petra. 2 Rey. 14 : 7. [o] Obad. 4. [p] Am. 9 : 2. [q] *Heb.* Edom. [r] Cap. 50 : 13. [s] *ó*, heridas. Cap. 19 : 8; 50 : 13. [t] *Heb.* en el volcar, *ó*, trastornar. [u] Vr. 33. [v] *ó*, peregrinará. [w] Cap. 50 : 44-46. [x] *ó*, el hinchazón. *Heb.* orgullo. En cap. 12 : 5. braveza. [y] = Edom. [z] *Heb.* de ella = el pasturaje. [a] *Heb.* que fuere escogido. [b] *Heb.* señalara tiempo. [c] *Heb.* consejo. [d] *Heb.* los pequeños del rebaño. [e] Cap. 48 : 40; Deut. 28 : 49. [f] *Heb.* se derriten. [g] Isa. 57 : 20.

18 Como *acaeció* [t]en la destrucción de Sodoma y Gomorra,
y de las ciudades vecinas, dice Jehová,
asimismo [u]no habitará hombre allí,
ni hijo de Adam [v]pasará temporada en ella.
19 [w]He aquí que *viene el enemigo* como león que sube de [x]las espesuras del Jordán
al pasturaje de lozanía perenne;
pero yo haré que de repente corra [y]él, [z]de allí;
y [a]á quien *yo* escogiere, le nombraré sobre él.
Porque ¿quién hay como yo?
¿y quién me [b]llamará á juicio?
¿ó cuál es el pastor que pueda ponérseme delante?
20 Por tanto, oíd el [c]propósito de Jehová,
que él tiene resuelto contra Edom,
y sus designios que él ha formado contra los habitantes de Temán.
Ciertamente *los enemigos* los sacarán fuera *como* á [d]ovejas endebles;
ciertamente *el adversario* devastará juntamente con ellos su pasturaje.
21 Al estruendo de su caída se estremece la tierra;
hay un clamoreo, cuyas voces se oyen hasta el Mar Rojo.
22 [e]He aquí que *el enemigo* subirá volando como águila,
y extenderá sus alas contra Bozra;
y será el corazón de los héroes de Edom en aquel día
como el corazón de una mujer en sus angustias.

23 Acerca de Damasco.
¡Confundidas están Hamat y Arpad;
porque se han oído malas noticias, y ellas [f]desfallecen!
[g]En el mar hay turbación;
no se puede sosegar.
24 Damasco ha venido á ser endeble;
¡vuelve tu rostro para huir!
mas temblor se apodera de ella,
angustia y dolores se asen de ella,
como de mujer que está de parto.
25 ¡Cómo! ¿no ha sido dejada la ciudad *tan* alabada,
la ciudad de mi regocijo?
26 Por eso sus jóvenes caerán por sus calles,
y todos sus hombres de guerra serán reducidos á silencio en aquel día,
dice Jehová de los Ejércitos;

27 pues voy á encender un fuego en el
muro de Damasco,
que consumirá los palacios de Ben-hadad.

28 Acerca de [h]Cedar, y acerca de los
reinos de [i]Hazor, á los que hirió Nabucodonosor rey de Babilonia.
Así dice Jehová:
¡Levantáos, subid contra Cedar,
y despojad á los hijos de Oriente!
29 Sus tiendas y sus rebaños les serán
quitados;
sus cortinas y todos sus útiles y sus
camellos,
los saqueadores los llevarán para sí;
y se les clamará: ¡[k]El terror *está* por
todas partes!
30 ¡Huid, andad errantes en lejanos
países;
habitad en *lugares* hondos, oh moradores de Hazor! dice Jehová;
porque Nabucodonosor rey de Babilonia tiene resuelto un [c]propósito
contra vosotros,
y contra vosotros ha formado un designio.
31 ¡Levantáos, *oh Caldeos*, subid contra [l]una nación descuidada,
que habita sin recelo! dice Jehová;
nación que no usa puertas ni cerrojos;
á sus solas habita.
32 Y sus camellos serán un despojo;
y la muchedumbre de sus ganados,
un botín;
y esparciré hacia todos los vientos
[m]los que cortan los bordes *de su cabello;*
y traeré de todos sus [n]alrededores su
calamidad, dice Jehová.
33 Y Hazor vendrá á ser morada de chacales,
una desolación para siempre:
[o]no habitará allí hombre,
ni hijo de Adam [v]pasará temporada
en ella.

34 [p]Oráculo de Jehová que tuvo el profeta Jeremías acerca de [q]Elam, al principio del reinado de Sedequías rey de Judá;
oráculo que decía:
35 Así dice Jehová de los Ejércitos:
He aquí que voy á romper el arco de
Elam,
la parte principal de su fortaleza.
36 Y traeré contra Elam los cuatro vientos,
desde los cuatro puntos del cielo;
y los esparciré hacia todos aquellos
vientos;
y no habrá nación adonde no lleguen
los desterrados de Elam.

[h] Sal. 120: 5. [i] Jos. 11: 10. [k] Cap. 6: 25. [l] Comp. Juec. 18: 7, 10. [m] Cap. 9: 26; 25: 23. [n] *Heb.* confinantes. [o] Vr. 18. [p] *Heb.* palabra. [q] ó, Persia. Isa. 21: 2; 22: 6.

37 Porque haré que Elam se acobarde
delante de sus enemigos,
y delante de los que buscan su vida;
y traeré sobre ellos el mal,
es á saber, el ardor de mi ira, dice
Jehová;
y enviaré tras ellos la espada
hasta que los haya acabado:
38 pues asentaré mi trono en Elam,
y destruiré de allí á rey y á príncipes,
dice Jehová.
39 Mas aconteceré que en los postreros
días
haré tornar el cautiverio de Elam, dice
Jehová.

50 [a]El oráculo que habló Jehová acerca
de Babilonia *y* la tierra de los Caldeos, por [b]conducto del profeta Jeremías:
2 ¡Publicad entre las naciones!
¡haced proclamación! ¡alzad la señal!
¡haced proclamación! ¡no *lo* encubráis!
decid: ¡Tomada ha sido Babilonia!
¡Bel está avergonzada, [c]Merodac aterrado!
¡sus imágenes están avergonzadas,
sus ídolos aterrados!
3 Pues sube contra ella desde el Norte
una nación
que tornará su tierra en una desolación,
de modo que no habrá quien habite
en ella;
desde el hombre hasta la bestia, *todo*
huye *y* se va.
4 En aquellos días, y en ese tiempo,
dice Jehová,
vendrán los hijos de Israel,
ellos y los hijos de Judá juntamente;
irán andando y llorando,
y buscarán á Jehová su Dios.
5 Inquirirán el camino de Sión,
puestos hacia allá sus rostros,
diciendo: ¡Venid, y unámonos á Jehová
en un pacto eterno, que nunca será
echado al olvido!
6 Mi pueblo ha venido á ser como ovejas perdidas;
sus pastores los han descarriado:
sobre las montañas los hicieron ir vagando;
anduvieron de monte en collado;
se han olvidado de su [d]descansadero.
7 Cuantos los hallaban, los devoraban;
y sus adversarios decían: [e]No hacemos mal;
porque han pecado contra Jehová,
habitación *que es* de justicia;

50 [a] *Heb.* la palabra. [b] *Heb.* mano. [c] = Bel. Isa. 46: 1. Comp. cap. 52: 31. [d] Sal. 23: 2. *Heb.* acostadero. [e] *Heb.* no seremos culpables. Comp. cap. 2: 3.

sí, contra Jehová, la esperanza de sus
padres.
8 ¡Huid de en medio de Babilonia,
y subid de la tierra de los Caldeos,
y sed como los machos cabríos *que van*
delante del rebaño!
9 Pues he aquí que voy á levantar y
traer contra Babilonia
una asamblea de naciones grandes
desde el Norte;
las cuales se pondrán en orden contra
ella:
[f]entonces será ella tomada:
sus flechas serán como [g]de un valiente,
que *á las madres les* priva de hi-
jos:
ninguna de ellas [h]tornará en balde.
10 Y la Caldea vendrá á ser un despojo:
todos los que la despojan quedarán
satisfechos, dice Jehová.
11 Por cuanto os alegráis, por cuanto
os regocijáis *desdeñosamente*,
oh saqueadores de mi herencia;
por cuanto retozáis como novilla en la
yerba,
y relincháis como poderosos *corceles;*
12 será muy avergonzada *Babilonia*, vues-
tra madre:
será abochornada la que os dió á luz.
¡He aquí que será la postrera de las
naciones,
un desierto, una tierra seca, una sole-
dad!
13 Á causa de la ira de Jehová, no será
habitada,
sino que toda ella será una desola-
ción:
cuantos pasaren junto á Babilonia
quedarán asombrados, y silbarán á
causa de todas [i]sus plagas.
14 ¡Ponéos en orden contra Babilonia
todo en derredor!
¡cuantos entesáis el arco, asaeteadla!
¡no escaseéis las flechas!
porque contra Jehová ha pecado.
15 ¡Levantad el grito contra ella á la re-
donda!
tiende *sus* manos *pidiendo merced;*
sus baluartes han caído ya,
derribados están sus muros:
porque venganza de Jehová es ésta:
¡tomad venganza de ella!
¡conforme ha hecho, haced vosotros
con ella!
16 ¡Cortad de Babilonia al que siembra,
y al que maneja la hoz en el tiempo
de la siega!
á causa de la espada [k]vencedora,
vuélvanse *los* [l]*auxiliares* cada cual á
su mismo pueblo,
y cada cual huya á su propia tierra.
17 Israel es una [m]grey descarriada:
los leones la han dispersado;
al principio el rey de Asiria la devoró,
y últimamente este Nabucodonosor
rey de Babilonia le ha quebran-
tado los huesos.
18 Por tanto, así dice Jehová de los Ejér-
citos, el Dios de Israel:
He aquí que yo castigaré al rey de
Babilonia y á su tierra,
así como he castigado al rey de Asi-
ria.
19 Y haré que vuelva *mi rebaño de* Israel
á su *antiguo* pasturaje;
y pacerá en el Carmelo y en el Basán,
y sobre las montañas de Efraím y de
Galaad se saciará su alma.
20 En aquellos días y en ese tiempo, dice
Jehová,
será buscada la iniquidad de Israel, y
no la habrá,
y los pecados de Judá, mas [n]no po-
drán ser hallados;
[o]porque habré perdonado al resto *de*
mi pueblo que yo *me* hubiere re-
servado.
21 ¡Sube contra la tierra de doblada
rebelión, *sí*, contra ella,
y contra los habitantes *del país* de cas-
tigo!
¡devasta y destruye completamente
[p]en pos de ellos! dice Jehová:
y haz conforme á todo cuanto te tengo
mandado.
22 ¡El estruendo de batalla *se oye* en la
tierra,
y de grande destrucción!
23 ¡Cómo se ha quebrado y hecho peda-
zos [q]el martillo de toda la tierra!
¡como ha venido á ser Babilonia [r]una
desolación en medio de las nacio-
nes!
24 Te tendí un lazo, y también has sido
cogida, oh Babilonia,
cuando menos lo pensabas;
has sido hallada y también prendida,
porque te has puesto en contienda
con Jehová.
25 Ha abierto Jehová su armería,
y ha sacado las armas de su indigna-
ción:
porque el Señor, Jehová de los Ejér-
citos, tiene obra *que hacer*
en la tierra de los Caldeos.
26 ¡Venid contra ella, desde el cabo *de la*
tierra! ¡abrid sus graneros!
¡hacedle montones *de escombros*, y des-
truídla!
¡no tenga ella *ni aun* reliquias!
27 ¡[s]Pasad á cuchillo á todos sus [t]valien-
tes!

[f] *Heb.* de allí. [g] 1 Sam. 15 : 33. *valiente*, de un valiente diestro. [h] 2 Sam. 1 : 22. [i] o, heridas. Cap. 19 : 15 : 49 : 17. [k] *Heb.* opresora. Cap. 25 : 38 : 46 : 16. [l] o, extranjeros. Vr. 37 ; cap. 51 : 9 ; Isa. 13 : 14. [m] *Heb.* oveja, ó, ovejas. [n] Cap. 31 : 34. [o] Rom. 11 : 27 : Heb. 8 : 12. [p] o, su posteridad. [q] Cap. 51 : 20 ; Isa. 14 : 16. [r] o, un asombro. [s] o, destruid. [t] *Heb.* novillos. Comp. Exod. 15 : 15.

¡ desciendan ellos al maladero !
¡ ay de ellos, porque ha llegado su día,
y el tiempo de su visitación !
28 ¡ *Oíd* la voz de los que huyen y se escapan de la tierra de Babilonia,
para anunciar en Sión la vengauza de Jehová uuestro Dios,
la venganza de su Templo *derruido!*
29 ¡ Convocad contra Babilonia [u] las muchas *naciones!*
¡ todos los que entesáis el arco, acampad contra ella á la redonda !
¡ no tenga ella quien escape !
¡ recompensadla conforme á su obra !
¡ conforme á todo cuanto ha hecho, haced vosotros con ella !
porque se ha portado orgullosamente contra Jehová,
contra el Santo de Israel.
30 Por tanto caerán sus mancebos por las calles,
y todos sus hombres de guerra quedarán reducidos á silencio
en aquel día, dice Jehová.
31 He aquí que estoy yo contra tí, oh *reino* orgulloso,
dice el Señor, Jehová de los Ejércitos;
pues ya vino tu día, el tiempo de tu visitación.
32 Y el orgulloso tropezará y caerá,
y no habrá quien le levante;
pues encenderé un fuego en sus ciudades
que devorará á todos sus alrededores.
33 Así dice Jehová de los Ejércitos:
Son oprimidos los hijos de Israel juntamente con los hijos de Judá;
y todos los que los cautivaron los [v] tienen fuertemente asidos;
[w] rehusan dejarles ir.
34 *Empero* el Redentor de ellos es fuerte,
Jehová de los Ejércitos es su nombre;
él defenderá eficazmente la causa de ellos,
á fin de hacer que descanse la tierra,
y hacer temblar á los habitantes de Babilonia.
35 *Caerá* la espada sobre los Caldeos, dice Jehová,
y sobre los habitantes de Babilonia;
y sobre sus príncipes, y sobre sus sabios.
36 *Caerá* la espada sobre los jactanciosos *adivinos*, y serán entontecidos;
la espada *caerá* sobre los valientes de ella, y serán amedrentados.
37 *Caerá* la espada sobre sus caballos y sobre sus carros *de guerra;*
y sobre toda [x] la gente mixta que hay en medio de ella,
y ellos se tornarán como mujeres;
la espada *caerá* sobre los tesoros de ella, los cuales serán saqueados.
38 *Caerá* la sequía sobre sus aguas, y ellas se secarán;
porque es tierra de esculturas;
se enloquecen con los [y] ídolos.
39 Por tanto, [z] habitarán *allí* las fieras del desierto
juntamente con los [a] chacales;
y habitarán en ella [b] los avestruces;
y no será habitada más para siempre,
ni se morará más *en ella* de siglo en siglo.
40 [c] Como *aconteció* cuando Dios [d] destruyó á Sodoma y Gomorra,
y á las ciudades vecinas, dice Jehová,
asimismo no habitará hombre allí,
ni hijo de Adam pasará temporada en ella.
41 ¡ [e] He aquí que viene del Norte un pueblo;
sí, nación grande y reyes poderosos
se despiertan desde las partes más remotas de la tierra;
42 empuñan el arco y el venablo;
crueles son, y no usan de misericordia;
su voz resuena como la mar;
y sobre caballos vienen montados;
cada cual [f] aparejado como hombre de guerra,
contra tí, oh hija de Babilonia!
43 El rey de Babilonia oye la fama de ellos,
y se le debilitan las manos;
la angustia se apodera de él,
dolores, como de mujer que da á luz.
44 [g] He aquí que viene *el enemigo* como león que sube de las espesuras del Jordán
al pasturaje de lozanía perenne;
pero yo haré que de repente corran ellos [h] de allí;
y á quien *yo* escogiere, le nombraré sobre él.
Porque ¿ quién hay como yo ?
¿ y quién me llamará á juicio ?
¿ ó cuál es el pastor que pueda ponérseme delante ?
45 Por tanto, oíd el propósito de Jehová,
que tiene él resuelto contra Babilonia,
y sus designios que él ha formado contra la tierra de los Caldeos.
Ciertamente *los enemigos* los sacarán fuera como á [i] ovejas endebles;
ciertamente *el adversario* devastará [k] el pasturaje juntamente con ellos.

[u] *otros*, los arqueros. [v] Exod. 9: 2. [w] Exod. 10: 4. [x] Cap. 25: 20. *otros*, tropas auxiliares. [y] *Heb.* terrores = que infunden terror. [z] Isa. 13: 21. [a] *Heb.* aulladores. [b] *Heb.* hijas de avestruz. [c] Cap. 49: 18. [d] *Heb.* volcó, ó, trastornó. [e] Cap. 6: 22-24. [f] *Heb.* ordenado. [g] Cap. 49: 19-21. [h] *Heb.* ella = el pasturaje. [i] *Heb.* los pequeños del rebaño. [k] ó, *su* habitación.

46 Al grito ¡Tomada ha sido Babilonia!
se estremece la tierra,
y el [l]clamoreo se oye entre las naciones.
51 Así dice Jehová:
He aquí que voy á levantar contra Babilonia
y contra los que moran en [a]medio de mis contrarios,
un viento destructor;
2 y enviaré contra Babilonia aventadores
que la avienten, y que vacíen su tierra;
porque en el día de *su* calamidad estarán contra ella en derredor.
3 ¡Contra aquel que entesa, entese el arquero *su* arco,
y contra aquel que [b]se vanagloria de su coraza;
y no perdonéis á sus mancebos!
¡destruid completamente toda su hueste!
4 Así caerán traspasados en la tierra de los Caldeos,
y [c]alanceados en sus calles.
5 Porque no está [d]enviudado Israel,
ni Judá, *desamparado* de su Dios,
Jehová de los Ejércitos;
aunque su tierra está llena de crimen contra el Santo de Israel.
6 ¡Huid de en medio de Babilonia!
¡[e]ponga en salvo cada cual su vida!
no sea que perezcáis [f]en *el castigo de* su iniquidad:
porque tiempo es de la venganza de Jehová;
él va á darle la recompensa.
7 [g]Babilonia *ha sido* una copa de oro en la mano de Jehová,
[h]para embriagar á toda la tierra;
de su vino han bebido las naciones,
por lo cual las naciones están enloquecidas.
8 ¡Repentinamente ha caído Babilonia, y se ha hecho pedazos!
¡plañidla; tomad bálsamo para su [k]herida,
por si acaso ella pueda sanar!
9 *Á lo que responden:* ¡Hemos curado á Babilonia, mas ella no pudo sanar!
¡abandonadla, y vámonos cada cual á su tierra,
porque su [l]castigo alcanza hasta el cielo,
y se eleva hasta las nubes!
10 Jehová ha sacado *á luz* nuestra justicia;
¡venid, y contemos en Sión
la obra de Jehová nuestro Dios!
11 ¡Acicalad las flechas, [m]empuñad los escudos!
Jehová ha despertado el espíritu de los reyes de los Medos;
porque su propósito es contra Babilonia para destruirla;
[n]porque venganza es ésta de Jehová;
la venganza de su Templo *destruido.*
12 ¡Alzad bandera contra los muros de Babilonia!
¡fortaleced la guardia, poned centinelas,
preparad las emboscadas!
porque Jehová no solo propone, sino [o]ejecuta
lo que tiene hablado contra los habitantes de Babilonia.
13 ¡Ah, tú que habitas junto á las muchas aguas,
tú que abundas en riquezas, ya vino tu fin;
colmóse la medida de tu [o]rapacidad!
14 Jehová de los Ejércitos ha jurado por sí mismo, *diciendo:*
Sin falta te llenaré de hombres *enemigos*, como de [p]orugas,
los cuales alzarán contra tí el grito *de batalla.*
15 [q]*Jehová* hizo la tierra con su poder,
estableció el mundo con su sabiduría,
y con su inteligencia extendió los cielos.
16 Al dar su voz, hay un tumulto de aguas en los cielos;
[r]eleva también los vapores desde los extremos de la tierra;
hace los relámpagos para la lluvia,
y saca de sus tesoros el viento.
17 Embrutecido es todo hombre que no sabe *esto;*
cada platero se deja avergonzar en su misma escultura;
porque embuste es su imagen fundida,
y no hay aliento en ellas.
18 Vanidad son, obra *digna* de escarnios;
en el tiempo de su visitación ellas perecerán.
19 [s]La Porción de Jacob no es parecida á ellas;
porque él es el Hacedor de todas las cosas,
é [t]*Israel es* la tribu de su herencia;
¡Jehová de los Ejércitos es su nombre!
20 Tú, [u]*oh Babilonia, has sido* mi maza *y* mis armas de guerra;
pues contigo he hecho pedazos las naciones,
y contigo he destruido los reinos;

[l] Cap. 51: 54.
51 [a] *Heb.* el corazón de mis levantantes. [b] *Heb.* se ensalza. [c] *Heb.* atravesados. [d] Isa. 51: 5; cap. 3: 14; Juan 14: 18. *ó*, desamparado. [e] *Heb.* poned. [f] Gén. 19: 15. [g] Apoc. 18: 2, 3; 17: 7. [h] *Heb.* embriagando. Cap. 25: 15, &c. [i] Apoc. 18: 2, 16. [k] *Heb.* dolor. [l] *Heb.* juicio. Apoc. 18: 5. [m] *Heb.* llenad. *otros*, llenad las aljabas. [n] Cap. 50: 28. [o] *ó*, ganancia injusta. [p] *ó*, langostas. [q] Cap. 10: 12-16. [r] Sal. 135: 7. [s] Cap. 10: 16; Sal. 16: 5 y 73: 26; Lam. 3: 24. [t] Deut. 32: 9. [u] Cap. 50: 23; Isa. 10: 5, 15.

21 y contigo he hecho pedazos el caballo
y á su ginete,
y contigo he hecho pedazos el carro
de guerra, y al que monta en él;
22 y contigo he hecho pedazos al hombre
y á la mujer,
y contigo he hecho pedazos al viejo y
al niño,
y contigo he hecho pedazos al mance-
bo y á la [v]doncella;
23 y contigo he hecho pedazos al pastor
y su rebaño,
y contigo he hecho pedazos al labra-
dor y su ynnta de bueyes,
y contigo he hecho pedazos al [w]go-
bernador y al magistrado:
24 mas *ahora* voy á recompensar á Babi-
lonia y á todos los habitantes de
Caldea,
todo el mal que hicieron á Sión delan-
te de vuestros ojos, dice Jehová.
25 He aquí que estoy yo contra tí, oh
[x]Volcán destructor, dice Jehová,
contra tí, que has destruido toda la
tierra;
y extenderé mi mano contra tí,
y te haré rodar de entre las peñas;
y haré que vengas á ser un [y]volcán
apagado.
26 Y no tomarán de tí pieda angular,
ni piedra para cimientos;
porque serás desolaciones perpetuas,
dice Jehová.
27 ¡Alzad bandera en la tierra!
¡tocad trompeta entre las naciones!
¡alistad contra ella las naciones!
¡convocad contra ella los reinos de
[a]Armenia, de Mini y de Askenaz!
¡nombrad jefe contra ella!
¡haced que suban contra ella [b]cabal-
los como orugas!
28 ¡[z]Alistad contra ella las naciones, los
reyes de los Medos,
y sus [c]gobernadores, y sus magistra-
dos,
y toda la tierra de su dominio.
29 Tiembla pues la tierra y se acongoja,
porque se cumplen contra Babilonia
los propósitos de Jehová
de tornar la tierra de Babilonia en una
desolación, sin habitante.
30 ¡Dejan de pelear los valientes de Ba-
bilonia;
quedánse en sus fortalezas;
hase acabado su poderío;
ellos han venido á ser como muje-
res;
están incendiadas sus habitaciones,
están despedazados sus cerrojos!
31 ¡Un correo corre al encuentro de otro
correo,
y un mensajero al encuentro de otro
mensajero,
para noticiar al rey de Babilonia
que su ciudad ha sido tomada de cabo
á cabo;
32 que los pasos *del río* han sido toma-
dos,
y [d]las empalizadas están quemadas á
fuego,
y los hombres de guerra llenos de cons-
ternación!
33 Porque así dice Jehová de los Ejérci-
tos, el Dios de Israel:
La hija de Babilonia es como una era
al tiempo de [e]trillar;
de aquí á poco, llegará para ella el
tiempo de la siega.
34 *Dice Sión:* Me ha consumido, me
ha destruido
Nabucodonosor rey de Babilonia;
me ha puesto como una vasija vacía;
cual [f]mónstruo marino me ha tra-
gado;
se ha llenado el vientre de mis delica-
dezas;
me ha echado fuera.
35 ¡[g]La violencia hecha á mí y á mi
carne, *recaiga* sobre Babilonia!
dirá la habitadora de Sión;
y, ¡*Recaiga* mi sangre sobre los habi-
tantes de Caldea!
dirá Jerusalem.
36 Por tanto, así dice Jehová:
He aquí que yo defenderé tu causa,
y vengaré [h]tus agravios,
y secaré [i]la mar de ella,
y haré que se sequen sus fuentes.
37 Y Babilonia vendrá á ser montones *de
escombros*,
morada de chacales;
un asombro, un silbido, *tierra* en que
nadie habita.
38 *Los Caldeos* rugirán juntos, como leo-
nes,
gruñirán como cachorros de león.
39 [k]En medio de su calor, les pondré
banquete,
y los haré embriagarse, para que estén
alegres,
y *para que* [l]duerman un sueño per-
petuo,
y no despierten más, dice Jehová.
40 Los haré descender como corderos al
matadero,
como carneros juntamente con ma-
chos de cabrío.
41 ¡Cómo ha sido tomada [m]Sesac,
y cautivada la alabanza de toda la
tierra!
¡cómo ha venido á ser Babilonia una
desolación entre las naciones!

[v] ó, virgen. [w] ó, prefecto. *Heb.* pacha = bajá. [x] *Heb.* monte. [y] *Heb.* monte quemado. [z] *Heb.* santificad *con ritos religiosos.* Cap. 6: 4; 22: 7. [a] *Heb.* Ararat. Gén. 8: 4. [b] Nah. 3: 17. [c] ó, prefectos. *Heb.* pachas = bajáes. [d] *Heb.* las cañas. [e] *Heb.* pisarla. [f] ó, cocodrilo. [g] *Heb.* mi violencia y mi carne. [h] *Heb.* tu venganza. [i] = el río Eufrates. Comp. Isa. 18: 2; 19: 5. [k] Dan. cap. 5. [l] Dan. 5: 30. [m] = Babilonia. Cap. 25: 26.

42 Ha subido contra Babilonia [n] un mar
de enemigos;
con [o] el tumulto de sus olas ella ha
sido anegada.
43 Sus ciudades se han convertido en
una desolación,
una tierra seca y un desierto;
tierra en que no habita hombre al-
guno,
ni hijo de Adam pasa por ella.
44 [p] Ejecutaré juicio contra [q] Bel en Ba-
bilonia,
y sacaré de su boca lo que ha engu-
llido,
y ya no [r] fluirán *como ríos* á ella las
naciones:
también el muro [s] *estupendo* de Babi-
lonia caerá.
45 ¡ [t] Salid de en medio de ella, oh pue-
blo mío!
¡ libre cada cual su alma
del ardor de la ira de Jehová!
46 Y no desfallezca vuestro corazón, ni
tengáis miedo,
á causa de los rumores que se oirán en
la tierra:
pues un año vendrá rumor,
y después de esto *vendrá* en otro año
rumor;
también habrá violencia en la tierra,
y gobernante estará contra gober-
nante.
47 Por tanto, he aquí que vienen días
en que ejecutaré juicio contra las es-
culturas de Babilonia,
y toda su tierra será avergonzada;
y todos sus [u] muertos á espada caerán
en medio de ella.
48 Entonces [v] cantarán de gozo sobre Ba-
bilonia los cielos y la tierra,
y todo cuanto hay en ellos;
porque desde el Norte le vendrán los
despojadores, dice Jehová.
49 Así como Babilonia ha hecho caer los
[u] muertos de Israel,
así por causa de Babilonia han caído
los [u] muertos de toda la tierra.
50 Los que habéis escapado de la espada,
¡ andad, no os detengáis!
¡ acordáos desde lejos de Jehová,
y [w] ocupe Jerusalem vuestros pensa-
mientos!
51 Avergonzados estamos, porque he-
mos escuchado *nuestra* afrenta;
la confusión ha cubierto nuestro ros-
tro;
porque entraron los extraños en los
santuarios de la Casa de Jehová.
52 Por lo mismo, he aquí que vienen
días, dice Jehová,
en que ejecutaré juicio contra las es-
culturas de *Babilonia,*
y por toda su tierra gemirán los tras-
pasados.
53 Aun cuando remontare Babilonia
hasta los cielos,
y por mucho que fortalezca la eleva-
ción de su poderío,
de mi parte le vendrán quienes la des-
pojen, dice Jehová.
54 ¡ *Oid* la voz de gritos *que salen* de
Babilonia,
y *el estruendo* de quebranto grande, de
la tierra de los Caldeos!
55 porque Jehová está despojando á Ba-
bilonia,
y destruye de en medio de ella *su*
grande [x] bullicio:
y [y] las olas de los *enemigos* resuenan
como las muchas aguas,
y dase *al viento* la algazara de su voz:
56 porque ya vino sobre ella, sobre Babi-
lonia, el saqueador;
han sido cogidos sus valientes,
han sido despedazados sus arcos:
porque el [z] Dios de las recompensas es
Jehová;
él indudablemente dará la retribu-
ción.
57 ¡ Y haré embriagar sus príncipes y sus
sabios,
sus [c] gobernadores y sus magistrados
y sus valientes;
y dormirán un sueño perpetuo,
y no despertarán *más,* dice el Rey;
Jehová de los Ejércitos es su nombre!
58 Así dice Jehová de los Ejércitos:
¡ Los gruesos muros de Babilonia se-
rán completamente [a] arrasados,
y sus elevadas puertas quemadas á
fuego;
de modo que [b] habránse fatigado los
pueblos para en balde,
y las naciones para el fuego [c] se ha-
brán cansado!

59 [d] Comisión que el profeta Jeremías encargó á Seraya hijo de [e] Nería, hijo de Mahseya, cuando éste fué con Sedequías rey de Judá, á Babilonia, en el año cuarto de su reinado; el cual Seraya era [f] camarero mayor.

60 Y escribió Jeremías en un libro todo el mal que había de venir sobre Babilonia, es decir, todas estas palabras que están escritas acerca de Babilonia.

61 Y dijo Jeremías á Seraya: Cuando hubieres llegado á Babilonia, mira que leas en alta voz todas estas palabras;

62 luego dirás: ¡ Oh Jehová, tú has ha-

[n] *Heb.* el mar. Comp. Isa. 8: 7, 8. [o] *ó,* la muchedumbre. [p] *Heb.* visitaré sobre. [q] Isa. 46: 1. [r] Isa. 2: 2. [s] Vr. 58. [t] Apoc. 18: 4. [u] *Heb.* traspasados. [v] Apoc. 18: 20. [w] *Heb.* suba Jerusalem sobre vuestro corazón. [x] *ó,* estruendo, ruido. *Heb.* voz. [y] *Heb.* sus olas. Vr. 42.

[z] Vr. 24; cap. 50: 29; Sal. 94: 1, 2. [a] *Heb.* desnudados. Sal. 137: 7, 8. [b] Vr. 64; Hab. 2: 13. [c] *Heb.* y serán cansados. [d] *Heb.* palabra, *ó,* cosa. [e] Cap. 32: 12. [f] *ó,* comisario ordenador.

blado contra este lugar para [g] destruirlo, de modo que no quede en él habitante, ni hombre ni bestia, sino que sea desolaciones perpetuas!

63 Y sucederá que cuando acabes de leer este libro, le atarás una piedra y lo arrojarás en medio del Eufrates;

64 y dirás: ¡[h] Así se hundirá Babilonia, y no volverá á levantarse, á causa del mal que voy á traer sobre ella! de modo que [i] habránse cansado *en balde.*

Hasta aquí las palabras de Jeremías.

52 [a] De edad de veinte y un años era Sedequías cuando comenzó á reinar, y once años reinó en Jerusalem; y el nombre de su madre fué Hamutal hija de Jeremías de Libna.

2 É hizo lo que era malo á los ojos de Jehová, conforme á todo lo que había hecho Joaquim;

3 porque á causa de la ira de Jehová *esto* sucedió en Jerusalem y Judá, hasta que los acabase de arrojar de su presencia. Rebelóse también Sedequías contra el rey de Babilonia.

4 ¶ Aconteció pues en el año noveno de su reinado, en el mes décimo, á los diez del mes, que vino Nabucodonosor rey de Babilonia, él y todo su ejército, contra Jerusalem; y asentó campamento contra ella, y edificaron contra ella torres á *su* rededor;

5 de modo que la ciudad fué sitiada hasta el año undécimo del rey Sedequías.

6 En el mes cuarto, á nueve del mes, cuando prevalecía ya el hambre en la ciudad, en términos que no había pan para el pueblo de la tierra;

7 se efectuó una brecha en la ciudad, y todos los hombres de guerra huyeron, saliendo de la ciudad de noche, por [b] la vía *secreta* de la puerta *que había* entre los dos muros, la cual estaba cerca del jardín del rey, mientras los Caldeos tenían la ciudad cercada en derredor; y se fueron camino del Arabá.

8 Empero el ejército de los Caldeos siguió tras el rey; y alcanzaron á Sedequías en los llanos de Jericó, estando todas sus tropas dispersas de su rededor.

9 Así prendieron al rey, y le llevaron al rey de Babilonia en Ribla, en la tierra de Hamat; el cual [c] pronunció sentencia contra él.

10 Y el rey de Babilonia degolló á los hijos de Sedequías ante su misma vista; y también á todos los príncipes de Judá los degolló en Ribla.

11 É hizo sacar los ojos á Sedequías, y le [d] sujetó con grillos de bronce; y el rey de Babilonia le llevó á Babilonia, y le puso en la cárcel, *donde quedó* hasta el día de su muerte.

12 ¶ Y en el mes quinto, á los diez del mes, que fué el año diez y nueve del rey Nabucodonosor rey de Babilonia, Nebuzaradán capitán de la guardia *real* (*uno* que [e] solía estar en presencia del rey de Babilonia) vino á Jerusalem.

13 Y quemó la Casa de Jehová y la casa del rey; también quemó á fuego todas las casas de Jerusalem, [f] y todos los palacios.

14 Asimismo todos los muros de Jerusalem en derredor *de ella*, los derribó todo el ejército que había con el capitán de la guardia.

15 Y algunos de los pobres del pueblo, y el resto del pueblo que había quedado en la ciudad, y los [g] desertores que se habían pasado al rey de Babilonia, y lo que quedaba de [h] la gente común, los llevó en cautiverio Nebuzaradán capitán de la guardia.

16 Sin embargo de los más pobres de la tierra Nebuzaradán capitán de la guardia dejó *algunos* para *que fuesen* viñadores y labradores.

17 ¶ Asimismo las columnas de bronce que había en la Casa de Jehová, y las basas, y el mar de bronce, que había en la Casa de Jehová, los hicieron pedazos los Caldeos, y llevaron todo el bronce de ellos á Babilonia.

18 Asimismo tomaron los calderos, y las paletas, y las despabiladeras, y los tazones, y las cucharas, y todos los instrumentos de bronce con que se ministraba;

19 y las copas, y los [i] incensarios, y los tazones, y los calderos, y los candelabros, y las cucharas, y las tazas; el oro de lo que era de oro, y la plata de lo que era de plata; se lo llevó *todo* el capitán de la guardia.

20 [k] En cuanto á las dos columnas, el mar, y los doce bueyes de bronce que estaban debajo [l] del mar, los cuales había hecho Salomón para la Casa de Jehová, no hubo [m] medio de pesar el bronce de todos estos enseres.

21 Y en cuanto á las columnas, diez y ocho codos era la altura de una columna, y un cordel de doce codos medía la circunferencia de ella; y el grosor del *metal* era de cuatro dedos; era hueca.

22 Y había sobre ella un capitel de bronce, siendo la altura de un capitel cinco codos, con una *obra de* malla y granadas sobre el capitel en *su* derredor; todo

[g] *Heb.* cortarlo. [h] Apoc. 18: 21. [i] Vr. 58.
52 [a] 2 Rey. 24: 18 hasta 25: 22. [b] 2 Rey. 25: 4. [c] *Heb.* habló con él juicios. [d] *Heb.* ató. Cap. 39: 7. [e] ó, le asistía. [f] *Heb.* y toda casa grande. [g] *Heb.* caedores, ó, caldos. Comp. Gén. 6: 4. Nefilim. [h] *Heb.* multitud, ó, turba. [i] ó, braseros. [k] 2 Rey. 25: 16. [l] *Según los LXX. Error del texto que dice:* de las basas. Comp. 1 Rey. 7: 23 25 y 27. [m] *Heb.* pesando de.

era de bronce. [n]É iguales *dimensiones* tenía la segunda columna, con las granadas.

23 Y había noventa y seis granadas hacia los *cuatro* vientos; siendo todas las granadas ciento, sobre la malla al rededor *del capitel.*

24 ¶ Y tomó el capitán de la guardia á Seraya, sacerdote principal, y á Sofonías, el segundo sacerdote, y á tres de los porteros;

25 y de *los de* la ciudad tomó á cierto eunuco que estaba sobre los hombres de guerra, y cinco hombres de los que veían el rostro del rey, los cuales se hallaban en la ciudad, y al secretario del jefe del ejército, el que hacía las levas de la gente de la tierra, con sesenta hombres del pueblo de la tierra, que fueron hallados en la ciudad;

26 á estos pues los tomó Nebuzaradán capitán de la guardia, y los llevó al rey de Babilonia, en Ribla.

27 Y los hirió el rey de Babilonia, y les dió muerte en Ribla, en la tierra de Hamat. Así Judá fué llevado en cautiverio de sobre su propio suelo.

28 ¶ Éste es el pueblo que deportó Nabucodonosor: En el año [o]séptimo, tres mil y veinte y tres judíos;

29 en el año diez y ocho de Nabucodonosor, *deportó* desde Jerusalem ochocientas treinta y dos [p]personas;

30 en el año veinte y tres de Nabucodonosor, Nebuzaradán capitán de la guardia deportó de los Judíos setecientas cuarenta y cinco personas. Eran todas las personas cuatro mil y seiscientas.

31 ¶ [q]Y aconteció que en el año treinta y siete del cautiverio de Joaquín rey de Judá, en el mes doce, á los veinte y cinco días del mes, Evil-merodac rey de Babilonia, en el año *primero* de su reinado, [r]levantó la cabeza de Joaquín rey de Judá, y le sacó de la cárcel;

32 y habló con él [s]cariñosamente, y puso su trono más alto que los tronos de los *otros* reyes que tenía consigo en Babilonia.

33 Y mudóle su traje de cárcel; y *Joaquín* [t]comió pan en su presencia siempre, todos los días de su vida.

34 Y en cuanto á su manutención, le fué dada de parte del rey de Babilonia una manutención continua, á razón de un tanto por día, hasta el día de su muerte, todos los días de su vida.

[n] *Heb.* y como estos. [o] Será quizás *diez y siete.* Comp. cap. 25: 1; Dan. 1: 1-3 y 2 Rey. 23: 36; 24: 1, 2, 12, 14, 16. [p] *Heb.* almas. [q] 2 Rey. 25: 27-30. [r] = distinguióle. Gén. 40: 20. [s] *Heb.* cosas buenas. [t] 2 Sam. 9: 7, 11.

LAMENTACIONES DE JEREMÍAS.

1 ALEPH.—¡Cómo se sienta solitaria
la ciudad que estaba llena de gente!
¡cómo ha venido á ser semejante á una viuda!
aquella que era grande entre las naciones *y* princesa entre las provincias,
¡cómo ha sido hecha tributaria!
2 BETH.—Llora amargamente en la noche; las lágrimas están sobre sus mejillas;
no tiene quien la consuele entre todos sus amantes:
todos sus amigos se han portado traidoramente para con ella;
se han hecho enemigos suyos.
3 GUIMEL.—Judá ha ido en cautiverio á causa de aflicción y de [a]dura servidumbre;
habita entre [b]los paganos, *y* no halla descanso;
todos sus perseguidores le alcanzaron entre las estrechuras.
4 DALETH.—Los caminos de Sión se visten de luto, porque no hay quienes vayan á las fiestas solemnes;
todas sus puertas están desoladas, sus sacerdotes gimen,
sus vírgenes se afligen, y ella misma está en amargura.
5 HE.—Sus adversarios [c]han venido á ser cabeza, sus enemigos prosperan,
porque Jehová la ha afligido á causa de la multitud de sus trasgresiones:
sus pequeñitos han ido en cautiverio delante del adversario.
6 VAV.—Y ha [d]pasado de la hija de Sión toda su hermosura;
sus príncipes han venido á ser como ciervos que no hallan pastos,

1 [a] *Heb.* grande. [b] *Heb.* las naciones. [c] Deut. 28: 44. [d] *Heb.* salido.

y [e] huyen impotentes delante del perseguidor.
7 ZAYIN.—En los días de su aflicción y de [f] su vida errante, Jerusalem se acuerda
de todas las delicias que [g] tenía en los tiempos pasados:
cuando cayó su pueblo en mano del adversario, sin haber quien la ayudase,
la vieron los adversarios, y riéronse de sus [h] calamidades.
8 CHETH.—[i] Ha pecado atrozmente Jerusalem; por tanto ha venido á ser *como* [k] cosa asquerosa;
cuantos la honraban la desprecian, porque han visto su desnudez;
también ella misma gime y se vuelve atrás.
9 TAV.—Su inmundicia está en sus faldas: no se acordaba de sus postrimerías;
por tanto [l] ha sido humillada maravillosamente; no tiene consolador.
¡ Mira, oh Jehová, mi aflicción; porque el enemigo se ha engrandecido *sobre mí!*
10 YOD.—El adversario extiende sus manos sobre todas [m] las cosas que ella más apreciaba;
pues que ella ha visto á [b] los paganos entrar en su Santuario;
de los cuales mandaste que no hubiesen de entrar en tu [n] Congregación.
11 KAPH.—Todo su pueblo gime, buscando pan;
han dado sus cosas más preciosas por alimento para [o] restaurar la vida.
¡ Mira, oh Jehová, y considera cómo estoy envilecida!
12 LAMED.—¿ Acaso nada os importa, todos los que *me* pasáis de largo?
¡ Mirad y ved, si hay dolor como el dolor mío, [p] que me ha sobrevenido;
con el cual Jehová me ha afligido en el día de su ira ardiente!
13 MEM.—Desde lo alto ha enviado fuego en mis huesos, que prevalece contra ellos;
ha tendido una red á mis pies; me ha vuelto hacia atrás;
me ha dejado desolada, [q] apesadumbrada todo el día.
14 NUN.—El yugo de mis trasgresiones me ha sido ligado por su misma mano;
las coyundas están entretegidas, han subido sobre mi cerviz; él ha hecho [r] que me falten las fuerzas:
me ha entregado el Señor en manos *de enemigos tales, que* no podré nunca levantarme.
15 SAMEC.—[s] Holló el Señor á todos mis [t] nobles en medio de mí;
convocó contra mí una asamblea *de naciones*, para hacer pedazos mis mancebos;
también el Señor ha pisado, como en lagar, á la virgen hija de Judá.
16 AYIN.—Á causa de estas cosas estoy llorando; ¡ mis oyos, mis oyos [u] se deshacen en aguas!
por cuanto está lejos de mí el consolador que hubiera de [v] confortar mi alma:
desolados están mis hijos, porque ha prevalecido el enemigo.
17 PI.—Extiende Sión las manos, *mas* no hay quien la consuele:
ha ordenado Jehová respecto de Jacob que los que le rodean sean sus adversarios:
Jerusalem ha venido á ser á sus ojos *como* [k] cosa asquerosa.
18 TSADE.—¡ Justo es Jehová! porque yo contra su [w] mandamiento me he rebelado.
¡ Oíd, os ruego, todos los pueblos, y mirad mi dolor!
mis [x] doncellas y mis mancebos han ido en cautiverio.
19 QOPH.—Llamé á mis amantes, *mas* ellos se [y] me hicieron falaces;
mis sacerdotes y mis ancianos espiraron dentro de la ciudad,
mientras buscaban el alimento para [o] restaurar su vida.
20 RESH.—¡ Mira, oh Jehová; porque [z] me veo en estrecho! hierven mis entrañas;
se ha volcado el corazón dentro de mí, por cuanto me he rebelado atrozmente:
¡ [a] por fuera la espada hace estragos, y por dentro es como la muerte!
21 SHIN.—Ellos oyen cómo suspiro; *mas* no hay quien me consuele:
todos mis enemigos [b] saben mi calamidad, y se alegran de que tú lo has hecho *así:*
pero traerás el día que tienes [c] señalado, y ellos serán como yo.
22 TAV.—Venga toda su maldad delante de tí,
y haz con ellos según has hecho conmigo, á causa de todas mis trasgresiones;
porque son muchos mis suspiros, y desfallece mi corazón.

[e] *Heb.* se fueron. [f] *Heb.* sus vagancias. Sal. 56:8. [g] *Heb.* había de los días antiguos. [h] ó, desolaciones. *Heb.* cesaciones. [i] *Heb.* pecar peccó. [k] *Heb.* impureza *de mujer.* Lev. 15:19. [l] *Heb.* ha descendido. Isa. 47:1; Jer. 48:18. [m] *Heb.* las delicias de ella. [n] ó, asamblea. [o] *Heb.* hacer volver. [p] *Heb.* que hecho á mí. [q] ó, enferma.

[r] *Heb.* tropezar mi fuerza. [s] ó, despreció. [t] ó, poderosos. [u] *Heb.* hacen descender aguas. Jer. 9:10; 13:17; 14:17. [v] ó, restaurar mi vida. Vr. 11. *Heb.* hacer volver. [w] *Heb.* boca. [x] ó, vírgenes. [y] *Heb.* me engañaron. [z] *Heb.* se me estrechó. [a] Deut. 32:5; Ezeq. 7:15. [b] *Heb.* oyeron. [c] *Heb.* llamado.

2 ALEPH.—¡ Cómo ha cubierto el Señor á la hija de Sión con una nube en su ira!
¡ha arrojado del cielo á la tierra la hermosura de Israel,
y no se acuerda del estrado de sus pies en el día de su ira!
2 BETH.—¡ [a] Tragó el Señor, sin tener piedad, á todas las moradas de Jacob;
derribó en su saña las fortalezas de la hija de Judá;
echó por tierra y profanó al reino y á sus príncipes!
3 GUIMEL.—Tajó en el ardor de su ira todo el [b] poderío de Israel;
tornó atrás su *auxiliadora* diestra de en frente del enemigo;
[c] consumió á Jacob como llama de fuego que devora en derredor.
4 DALETH.—Entesó su arco, como enemigo;
plantóse, cual adversario, *extendida* su diestra, y mató cuanto era grato á la vista:
en las tiendas de la hija de Sión ha derramado su ira como fuego.
5 HE.—El Señor ha venido á ser como enemigo; [a] ha tragado á Israel;
ha [d] demolido todos sus palacios, ha destruido sus fortalezas,
y ha hecho que lamentos y ayes abunden en la hija de Sión.
6 VAV.—Con violencia ha quitado su [e] Tabernáculo, [f] como *enramada en* un huerto;
ha destruido [g] su lugar de reunión *con su pueblo:*
Jehová ha hecho que sean olvidados en Sión las fiestas solemnes y los sábados;
y ha despreciado en el arrebato de su ira al rey y al sacerdote.
7 ZAYIN.—El Señor ha desechado su altar; ha aborrecido á su Santuario:
entregó en mano del enemigo los muros de [h] los palacios de *Sión:*
los paganos hicieron resonar su voz en la Casa de Jehová, como en día de fiesta solemne.
8 CHETH.—Determinó Jehová destruir el muro de la hija de Sión;
extendió el cordel; no retrajo su mano [i] de la *obra de* demolición;
ha hecho lamentar el baluarte y el muro; juntamente desfallecen.
9 TAV.—Sus puertas están hundidas en tierra; él mismo destruyó é hizo pedazos sus barras;
su rey y sus príncipes están entre las naciones ¡ya no hay ley;
y sus profetas no hallan más visión de Jehová!
10 YOD.—[k] Se sientan en tierra y guardan silencio los ancianos de la hija de Sión;
echan polvo sobre sus cabezas; se ciñen de saco:
las vírgenes de Jerusalem tienen abatidas las cabezas hasta la tierra.
11 KAPH.—[l] Mis ojos [m] se deshacen en lágrimas; hierven mis entrañas;
derrámase á tierra mi hígado á causa del quebranto de la hija de mi pueblo;
en tanto que se desmayan los pequeñitos y los niños de pecho por las calles de la ciudad.
12 LAMED.—Dicen á sus madres: ¿Dónde están el trigo y el vino?
desmayándose, cual heridos, por las calles de la ciudad;
[n] exhalando sus almas en el regazo de sus madres.
13 MEM.—¿Cómo podré exhortarte? ¿á qué he de semejarte, oh hija de Jerusalem?
¿con qué te compararé, para poderte consolar, oh virgen hija de Sión?
porque grande como el mar es tu quebranto; ¿quien *pues* te sanará?
14 NUN.—Tus profetas han visto para tí visiones vanas y cosas insulsas;
y no han puesto en descubierto tu iniquidad para hacer tornar tu cautiverio;
antes, han visto [o] cargas falaces *contra tus enemigos*, y causas de destierro para tí.
15 SAMEC.—Baten las manos contra tí todos los que pasan por el camino;
silban, y menean la cabeza contra la hija de Jerusalem;
dicen: ¿Es ésta la ciudad que [p] apellidaban La perfección de hermosura,
el regocijo de toda la tierra?
16 [q] Ensanchan la boca contra tí todos tus enemigos;
silban, y rechinan los dientes; dicen: ¡ [r] La hemos tragado!
¡éste sí, que es el día que estabamos aguardando; *lo* hemos hallado; *lo* hemos visto!
17 AYIN.—Jehová ha hecho lo que tenía resuelto;
ha dado cumplimiento á la palabra que habló desde antiguos tiempos;
ha derribado, y no ha tenido compasión:

2 [a] Núm. 16: 30, 32; 2 Sam. 20: 19, 20. [b] *Heb.* cuerno. [c] Job 1: 16. [d] *Heb.* tragado. [e] *Heb.* enramada. Jer. 25: 38. [f] Isa. 1: 8. [g] Exod. 29: 42, 43. [h] *Heb.* palacios de ella. [i] *Heb.* de tragar. [k] Isa. 3: 26; 47: 1; Ezeq. 26: 16.

[l] Cap. 3: 48; Sal. 6: 7. [m] *Heb.* se acaban. [n] *Heb.* en su derramar. [o] Isa. 13: 1. [p] Sal. 48: 2; 50: 2. [q] *Heb.* desgarran. [r] Sal. 35: 25.

ha hecho que se regocije sobre tí el enemigo;
ha ensalzado [s]el cuerno de tus adversarios.
18 TSADE.—El corazón de los *sitiados* clama por auxilio al Señor:
¡ Oh muro de la hija de Sión, haz correr, como un torrente, tus lágrimas noche y día;
no te concedas descanso, ni cese *de llorar* la niña de tu ojo!
19 QOPH.—¡ Levántate, clama de noche, al comienzo de las vigilias;
derrama, como aguas, tu corazón ante la presencia del Señor!
¡ levanta hacia él tus manos por la vida de tus pequeñitos
que se desmayan á causa del hambre en [t]las encrucijadas de todas las calles!
20 RESH.—¡ Mira, oh Jehová, y considera! ¿ Á quién *jamás* has hecho así?
¿ Acaso las mujeres han de comer [u]el fruto de su *seno*, los chiquitos [v]que acarician en sus manos?
¿ Acaso el sacerdote y el profeta deben ser muertos en el Santuario de Jehová?
21 SHIN.—Muchachos y ancianos están tendidos por tierra en las calles;
mis [w]doncellas y mis mancebos han caído á espada:
los has muerto en el día de tu ira; has degollado, sin tener piedad.
22 TAV.—Tú has proclamado, [x]cual *se proclama* día de fiesta solemne, mi *anuncio de* ¡ [y]Terrores hay por todos lados!
y no hubo en el día de la ira de Jehová quien escapase ó fuese dejado.
¡ Á los que he acariciado en mis manos y los he [z]criado, el enemigo los ha [a]hecho perecer!

3 ALEPH.—¡ Yo soy el hombre que ha visto aflicción bajo la vara de su ira!
2 Me ha conducido; pero me ha hecho andar en tinieblas, y no en la luz.
3 ¡ Sí, contra mí vuelve él la mano, y la torna á volver, todo el día!
4 BETH.—Ha hecho envejecer mi carne y mi piel; ha roto mis huesos.
5 [a]Ha edificado *baluartes* contra mí, y me ha cercado de [b]amarguras y de congojas.
6 [c]Me ha hecho habitar en tinieblas, como los muertos de largo tiempo.
7 GUIMEL.—[d]Me ha cercado en derredor, y no puedo salir; ha hecho pesada mi cadena.
8 Más aún, cuando clamo y pido auxilio, él mismo excluye *de su presencia* mi oración.
9 Cierra mi camino con piedra de cantería; hace torcidos mis senderos.
10 DALETH.—Se ha hecho para conmigo como oso en acecho, *y* como león en *sus* escondrijos.
11 Trastorna mis caminos, y me destroza; me ha [e]hecho una desolación.
12 Ha entesado su arco, y me ha puesto por blanco de sus flechas.
13 HE.—Ha clavado en mi hígado los [f]astiles de su aljaba.
14 [g]He venido á ser la irrisión de todo mi pueblo, su cantinela todo el día.
15 Él me ha hartado de angustias, me ha embriagado de ajenjo.
16 VAV.—Me ha quebrado los dientes con cascajo, me ha cubierto de ceniza.
17 También has [h]alejado de mi alma la paz; me olvido [i]de la felicidad;
18 de manera que digo: ¡ Pereció ya mi confianza y [k]cuánto he esperado de Jehová!
19 ZAYIN.—¡ Acuérdate de mi aflicción y mi [l]miseria, del ajenjo y la hiel!
20 [m]Indudablemente te acordarás, pues que mi alma está abatida dentro de mí.
21 Esto lo reapacito en mi corazón; por tanto tengo esperanza.
22 CHETH.—¡ *Es de* las piedades de Jehová el que no hayamos perecido; por cuanto sus compasiones nunca se acaban!
23 ¡ Nuevas son cada mañana; grande es su fidelidad!
24 ¡ [n]Jehová es mi porción! dice el alma mía; por tanto esperaré en él.
25 Bueno es Jehová á los que le esperan, al alma que le busca.
26 Bueno es esperar, y aguardar callado la salvación de Jehová.
27 Bueno es para el hombre el que lleve el yugo en su juventud;
28 (YOD) que se siente aparte y guarde silencio (puesto que *es Dios quien* se lo impone);
29 que ponga en el polvo su boca, *diciendo:* ¡ Quizá habrá esperanza!
30 que [o]presente su mejilla al que le hiere; que se harte de oprobio.
31 KAPH.—Porque el Señor no desechará para siempre:
32 pues aunque contristare, tendrá mise-

[s] ó, el poder. Comp. Sal. 75: 10. [t] *Heb.* la cabeza. [u] *Heb.* su fruto. [v] ó, que llevan. Vr. 22. [w] ó, vírgenes. [x] Lev. 23: 2. [y] Jer. 6: 25; 20: 3, 10; 46: 5; 49: 29. *Heb.* Magor-masabib. [z] ó, educado. Isa. 1: 2. *Heb.* engrandecido. [a] *Heb.* acabado.
8 [a] Job 19: 12; 30: 12. [b] *Heb.* hiel. [c] Sal. 143: 3; 88: 5, 6.
[d] Job 3: 23; 19: 8. [e] *Heb.* puesto desolado. [f] *Heb.* hijos. [g] Vr. 63; Sal. 22: 7; 69: 12. [h] *Heb.* deshechado. [i] *Heb.* del bien. [k] *Heb.* mi esperanza. [l] ó, vagancia. [m] *Heb.* acordar te acordarás. [n] Sal. 16: 5; 73: 26; Jer. 10: 16. [o] Isa. 50: 6; Mat. 5: 39.

ricordia conforme á la multitud
de sus piedades;
33 porque no atlige de su agrado, ni con-
trista á los hijos de los hombres.
34 LAMED.—El [p]hollar debajo de los
pies á todos los [q]cautivos de la
tierra,
35 el torcer el derecho de cualquiera de-
lante *de los tribunales* del Altísimo,
36 el [r]hacer injusticia á un hombre en
su causa; el Señor no aprueba
estas cosas.
37 MEM.—¿Quién es aquel que dice,
y ello sucede, sin que Jehová lo
ordene?
38 ¿De la boca del Altísimo no procede
tanto [s]lo malo como lo bueno?
39 ¿Por qué *pues* ha de quejarse hombre
viviente? *¡quéjese* el hombre á
causa de sus mismos pecados!
40 NUN.—¡Examinemos y escudriñemos
nuestros caminos, y volvamos
otra vez á Jehová!
41 ¡alcemos el corazón juntamente con
las manos á Dios en los cielos!
42 Nosotros hemos trasgredido *tus leyes,*
y hemos sido rebeldes: *lo cual* tú
no has perdonado.
43 SAMEC.—*Tú* has cubierto de ira y
nos has perseguido; has matado,
sin tener piedad.
44 Te has cubierto de una nube, para
que no penetre *nuestra* oración.
45 [t]Nos has puesto *como* las heces *de la*
tierra, y *como* una basura en me-
dio de las naciones.
46 AYIN.—Ensanchan contra nosotros su
boca todos nuestros enemigos.
47 ¡El espanto y el hoyo están sobre noso-
tros, la desolación y el quebranto!
48 Mis ojos derraman ríos de aguas á
causa del quebranto de la hija de
mi pueblo.
49 PE.—[u]Derrítense mis ojos, y no cesan
de llorar, sin intermisión alguna,
50 hasta que Jehová tienda la vista y
mire desde el cielo.
51 [v]Mis ojos me conmueven el alma, á
causa de todas las hijas de mi ciu-
dad.
52 TSADE.—Como á ave me han caza-
do incansablemente los que sin
causa son mis enemigos:
53 me cortaron la vida en [w]la cisterna;
echaron la piedra sobre mí.
54 Fluyeron las aguas por encima de mi
cabeza; dije: ¡Ya [x]perdido es-
toy!
55 QOPH.—Invoqué tu nombre, oh Je-
hová, desde el hoyo profundo.
56 Tú oíste mi voz; ¡no cierres *pues*
tus oídos á mi [y]suspiro, á mi cla-
mor!
57 te acercaste en el día que clamé á tí;
dijiste: ¡No temas!
58 RESH.—¡Tú has defendido, oh Se-
ñor, las causas de mi alma; tú
has redimido mi vida!
59 Has visto, oh Jehová, [z]el agravio que
se me hace; ¡mantén mi causa!
60 Has visto toda la venganza de ellos,
todas sus maquinaciones contra
mí.
61 SHIN.—Has oído todos sus vituperios,
oh Jehová, todas sus maquina-
ciones contra mí,
62 [a]las palabras de mis contrarios y sus
designios contra mí todo el día.
63 ¡[b]Mira el sentarse de ellos y el levan-
tarse; yo soy su cantinela!
64 TAV.—Mas tú les devolverás la re-
compensa, oh Jehová, conforme
á la obra de sus manos.
65 Les darás [c]ceguedad de corazón; les
echarás tu maldición.
66 ¡Los perseguirás en *tu* ira, y los des-
truirás de debajo de los cielos de
Jehová!

4 ALEPH.—¡Cómo se ha empañado el
oro! *¡como* se ha demudado el
oro finísimo!
¡derramadas están las piedras del San-
tuario por las encrucijadas de to-
das las calles!
2 BETH.—Los esclarecidos hijos de
Sión, *una vez* [a]igualados con el
oro puro,
¡cómo son ahora [b]*des*estimados, cual
si fuesen vasos de barro, obra de
manos de alfarero!
3 GUIMEL.—Aun las chacales sacan la
teta, y dan de mamar á sus ca-
chorrillos;
pero la hija de mi pueblo se ha vuelto
cruel como [c]las avestruces del
desierto.
4 DALETH.—Á causa de la sed, la len-
gua del niño de pecho se le pega
al paladar;
los pequeñitos piden pan, *mas* no hay
quien se lo reparta.
5 HE.—Los que se alimentaban de man-
jares delicados, [d]perecieron están
por la calles;
los que se criaban en escarlata, [e]se
abrazan con los estercoleros.
6 VAV.—Así [f]*el castigo de* la iniquidad
de la hija de mi pueblo es mayor
que el *del* pecado de Sodoma,

[p] *Heb.* quebrantar, aplastar. [q] ó, presos. [r] *Heb.* pervertir (el derecho). Job 19: 6. [s] Job 2: 10. [t] 1 Cor. 4: 13. [u] *Heb.* chorrean. [v] *Heb.* mi ojo obra *en* mi alma. [w] ó, el hoyo. Jer. 37: 16; 38: 6, &c. [x] *Heb.* cortado. [y] *Heb.* respiro. [z] *Heb.* mi agravio. [a] *Heb.* los labios. [b] Sal. 139: 2. [c] ó, dureza. *Heb.* cubierta.

4 [a] *Heb.* pesados con. [b] *Heb.* pensados. [c] Job 39: 13-17. [d] *Heb.* desolados. [e] Comp. Job 24: 8. [f] Zac. 14: 19; Jer. 51: 6.

la cual fué [z] destruida en un momento,
[h] sin que *nadie* le eehase manos.
7 ZAYIN.—Sus [i] nobles eran más puros
que la nieve, más blaneos que la leche;
más rubios eran sus euerpos que los
[k] eorales; su talle *más hermoso* que
el safiro:
8 (CHETH) *pero ahora*, más oseuro que
la misma oseuridad es su aspeeto;
no se los eonoee por las ealles:
su piel se les pega á los huesos; reseco
está; se ha vuelto eomo palo.
9 TAV.—Más felices son los muertos á
espada que los muertos de hambre;
pues aquellos [l] derraman *la vida* atravesados; pero éstos, privados de
los frutos del campo.
10 YOD.—¡ Las miserieordiosas manos de
mujeres [m] eueeen á sus mismos
hijos!
¡ éstos les sirven de comida en el quebranto de la hija de mi pueblo!
11 KAPH.—Jehová ha [n] desahogado su
indignaeión, ha derramado su ardiente ira;
y ha eneendido un fuego en Sión que
la ha devorado *hasta* los eimientos.
12 LAMED.—No ereían los reyes de la
tierra, ni todos los habitadores
del mundo,
que hubiesen de entrar el adversario y
el enemigo por las puertas de Jerusalem.
13 MEM.—¡ Es á eausa de los pecados de
[o] sus profetas *y* de las iniquidades
de sus saeerdotes;
los cuales derramaron en medio de
ella la sangre de los justos!
14 NUN.—Vagaban por las ealles; eiegos
de rabia, se amaneillaban eon la
sangre:
no se les podía tocar *ni siquiera* los
vestidos.
15 SAMEC.—*Las gentes* elamaban aeerca
de ellos: ¡ Apartáos! ¡ inmundos
son! ¡ apartáos! ¡ apartáos! ¡ no
les toquéis!
y cuando huyendo andaban errantes,
aun entre [p] los paganos se deeía:
¡ No han de demorar más *aquí!*
16 PI.—El rostro *airado* de Jehová los
dividió; él no volverá á mirarlos
más:
pues no respetaron la persona de saeerdotes, *y* á los ancianos no mostraron favor.
17 AYIN.—Con todo esto, nuestros ojos
desfalleeían [q] de esperar nuestro
vano socorro;
puestos en nuestra atalaya, tendíamos
la vista hacia una nación que no
nos podía salvar.
18 TSADE.—¡ *Los enemigos* cazaban nuestros pasos, de modo que no podíamos transitar las ealles:
cercano está nuestro fin, eumplidos
son nuestros días; porque ya ha
llegado nuestro fin!
19 QOPH.—[r] Más veloces eran nuestros
perseguidores que las aves del
eielo:
[s] nos dieron eaza sobre las montañas:
nos pusieron emboseadas en el
desierto.
20 RESH.—El aliento de nuestra [t] vida, el
ungido de Jehová, [u] fué tomado
en sus hoyos;
de quien [v] pensábamos que bajo su
sombra hubiésemos de vivir entre
[w] los gentiles.
21 SHIN.—¡ Regoeíjate y alégrate, [x] oh
hija de Edom, tú que habitas en
la tierra de Uz!
¡ á tí también pasará el [y] ealiz *de ira;*
embriagada serás, y te desnudarás!
22 TAV.—¡ Oh hija de Sión, se aeaba [f] *el
castigo de* tu iniquidad: [z] no serás
llevada más en eautiverio:
pero se eastiga ya tu iniquidad, oh
hija de Edom, se pone en deseubierto tu pecado!

5 ¡ Acuérdate, oh Jehová, de lo que
nos ha sucedido;
mira, y ve nuestro oprobio!
2 La hereneia nuestra ha [a] pasado á
nuestros enemigos,
y nuestras easas á los de tierra extraña.
3 Hemos llegado á ser huérfanos; somos
sin padre,
y nuestras madres son eomo viudas.
4 Nuestra agua la bebemos á precio de
plata;
nuestra leña se nos vende.
5 *Con el yugo* sobre nuestras eervices
somos urgidos;
eansados estamos; *mas* no hay descanso para nosotros.
6 Á los Egipcios hemos [b] dado la mano,
á los Asirios *también*, para saeiarnos
de pan.
7 ¡ Nuestros padres pecaron; ellos ya
no existen,
y [c] nosotros eargamos con sus iniquidades!
8 Esclavos nos señorean:
no hay quien *nos* libre de su mano.

[z] *Heb.* volcada, trastornada. [h] *Heb.* y no torcieron en ella manos. Comp. 2 Sam. 3: 29. [i] *otros*, nazareos. [k] *ó*, rubíes. *otros*, perlas. [l] *Heb.* fluyeron. (Verso difícil, y de sentido dudoso.) [m] Cap. 2: 20; 2 Rey. 6: 29. [n] *Heb.* acabado. [o] Jer. 26: 7, 11. [p] *Heb.* las naciones. [q] *Heb.* hacia nuestro, &c. Jer. 37: 5, &c. [r] Deut. 28: 49. [s] Jer. 52: 8. [t] *Heb.* narices. Gén. 2: 7. [u] Jer. 52: 9. [v] *Heb.* dijimos. [w] *Heb.* las naciones. [x] Sal. 137: 7. [y] Jer. 25: 15, &c. [z] Comp. Jer. 31: 40. *Heb.* no te llevará.
5 [a] *Heb.* trastrocado á extraños, *ó*, enemigos. [b] *ó*, prestado homenaje. 1 Crón. 29: 24; Ezeq. 17: 18. [c] 2 Rey. 24: 3, 4.

9 Con *peligro de* nuestras vidas conseguimos nuestro pan,
á causa de [d] la espada del desierto.
10 Nuestra piel se ha quemado, como *resecada en* un horno,
á causa del ardor del hambre.
11 Violaron á las mujeres en Sión,
á las doncellas en las ciudades de Judá.
12 Los príncipes fueron [e] colgados de la mano *en el madero,*
y no fueron [f] honrados los rostros de los ancianos.
13 Los mancebos [g] cargaban con el molino,
y los muchachos caían bajo la carga de leña.
14 Los [h] ancianos han abandonado la puerta,
y los jóvenes sus instrumentos de música.
15 Ha cesado el gozo de nuestro corazón;
se ha [i] convertido en duelo nuestro [k] regocijo.
16 La corona ha caído de nuestra cabeza;
¡ay de nosotros, por cuanto hemos pecado!
17 Por esto está [l] abatido nuestro corazón,
y á causa de estas cosas se han entenebrecido nuestros ojos;
18 con motivo del Monte de Sión, el cual está desolado:
¡las zorras se pasean por él!
19 ¡*Mas* tú, oh Jehová, para siempre te sientas *como Rey,*
tu trono *permanece* de siglo en siglo!
20 ¿Por qué te olvidas completamente de nosotros,
y nos abandonas [m] tan largo tiempo?
21 ¡[n] Haznos volver, oh Jehová, á tí, para que nosotros nos volvamos:
renueva nuestros días, *para que sean* como de antiguos tiempos:
22 si no es *así* que nos has rechazado totalmente con desprecio;
si no es así que te has airado contra nosotros hasta lo sumo!
[21 ¡[o] Haznos volver, oh Jehová, á tí, para que nosotros nos volvamos;
renueva nuestros días, *para que sean* como de antiguos tiempos!]

[d] Cap. 4: 19. [e] Jos. 10: 26. [f] Lev. 19: 32. [g] Isa. 47: 2; Exod. 11: 5; Jnec. 16: 21. [h] Gén. 19: 1; Rut 1: 4; Est. 2: 19; Job 29: 7. [i] Comp. Sal. 30: 11. [k] *Heb.* danza.
[l] *Heb.* enfermo. [m] *Heb.* para longitud de días. [n] Jer. 31: 18. [o] Repetición usada en la Sinagoga y en las versiones judaicas, y que se halla en muchos manuscritos.

LIBRO DEL PROFETA EZEQUIEL.

1 Y aconteció que á los [a] treinta años *de edad,* en el *mes* cuarto, al cinco del mes, estando yo en medio de [b] los cautivos, junto al río [c] Kebar, fueron abiertos los cielos, y [d] tuve visiones de Dios.
2 Al cinco del mes, *pues,* que fué en el año quinto de la deportación del rey Joaquin,
3 [e] el sacerdote Ezequiel hijo de Buzi tuvo revelación expresa de Jehová, en la tierra de los Caldeos, junto al río Kebar; y estuvo sobre él allí la mano de Jehová.
4 Pues estando yo mirando, he aquí un [f] torbellino que venía del norte: una gran nube y un fuego [g] que se recogía dentro de sí mismo; la cual *nube* tenía un resplandor al rededor y de en medio del *fuego,* una como [h] refulgencia de *bronce* acicalado, *brillando* de en medio del fuego.
5 Y *procedente* de en medio de él *se veía* una semejanza de cuatro seres vivientes; y ésta era su apariencia: Tenían la semejanza de hombres.
6 Cada uno tenía cuatro caras, y cada uno de ellos tenía [i] cuatro alas.
7 Y sus pies eran derechos; y la planta de sus pies era como la planta del pie de un becerro: y centelleaban á la manera de [h] la refulgencia de bronce bruñido.
8 Y tenían las manos de un hombre por debajo de sus alas á sus cuatro lados; y los cuatro tenían sus caras y sus alas.
9 Las alas de ellos se juntaban, *por las puntas,* la una con la otra: ellos [k] no mudaban de frente al caminar; cada uno caminaba en derechura de su rostro.
10 Y la semejanza de sus rostros era como cara de hombre; mas todos cuatro tenían *también* cara de león, á la derecha; y todos cuatro tenían cara de buey,

1 [a] Núm. 4: 2, 3. (Fecha dudosa.) [b] *Heb.* la deportación. [c] = Chebar, ó Cobar. [d] *Heb.* vi. [e] *Heb.* haber hubo palabra de Jehová á Ezequiel. [f] *Heb.* viento de tempestad.
[g] ó, revolviéndose, ó doblándose hacia adentro. *ó sea,* fulgurando. Exod. 9: 24. [h] ó, color. *Heb.* ojo. [i] Comp. Isa. 6: 2. [k] *Heb.* no darán la vuelta.

á la izquierda; todos cuatro tenían también cara de águila.

11 Y sus caras y sus alas estaban separadas hacia arriba; [l]de cada cual dos *de sus alas* se juntaban *por las puntas* á *las del* otro; y [m]dos cubrían sus cuerpos.

12 Y andaban cada cual en derechura de su rostro; á dondequiera que el espíritu era para ir, andaban ellos: no mudaban de frente al caminar.

13 Y en cuanto á la semejanza de los seres vivientes, su apariencia era como ascuas de fuego, que ardían como la apariencia de antorchas; la cual *apariencia* andaba de aquí para allá en medio de los seres vivientes; [n]y era resplandeciente el fuego; y del fuego salían relámpagos.

14 Y los seres vivientes iban corriendo y volviendo, como la apariencia del fulgor del relámpago.

15 ¶ [o]Y como yo contemplaba los seres vivientes, he aquí una rueda sobre la tierra, junto á *cada uno de* los seres vivientes; *correspondientes* [p]*las cuatro* á sus cuatro caras.

16 La apariencia de las ruedas y de su hechura era como la refulgencia del crisólito; y una misma semejanza tenían todas cuatro; y su apariencia y su hechura eran como si fuese una rueda *atravesada* en medio de otra rueda.

17 Sobre sus cuatro [q]lados *indistintamente* iban *las ruedas* al caminar; no mudaban de frente al caminar.

18 Y tenían sus [r]circunferencias altas y pavorosas; y las circunferencias de las cuatro *ruedas* estaban llenas de ojos al rededor.

19 Al caminar los seres vivientes, caminaban las ruedas juntamente con ellos; y al alzarse los seres vivientes sobre la tierra, se alzaban *también* las ruedas.

20 Á dondequiera que [s]era el espíritu para ir, *aquellos* iban; *pues que* allí mismo era el espíritu *en éstas* para ir; de modo que las ruedas [t]se alzaban juntamente con ellos; porque el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas.

21 Al caminar *aquéllos, éstas* caminaban, y al detenerse los *unos*, se detenían las *otras;* asimismo cuando aquellos se levantaban sobre la tierra, se levantaban las ruedas juntamente con ellos; porque el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas.

22 ¶ Y por encima de las cabezas de los seres vivientes había la semejanza de [u]una expansión, como el [v]resplandor de un cristal [w]deslumbrador, extendida por encima, sobre sus cabezas.

23 Y por debajo de la expansión sus alas estaban derechas, *tocándose* la una con la otra: cada uno tenía dos *alas* que, *á todos ellos*, les cubrían los cuerpos, por éste lado y por aquél lado.

24 Y oí [x]el ruido de sus alas, como [x]el estruendo de muchas aguas, como la voz del Todopoderoso, siempre que ellos caminaban; [y]estruendo tumultuoso, como [x]estruendo de un ejército: cuando se detenían, [z]bajaban las alas.

25 Y hubo una voz por encima de la expansión que estaba sobre sus cabezas: cuando se detenían, bajaban las alas.

26 Y por encima de la expansión que estaba sobre sus cabezas, había como la apariencia de una piedra de zafiro, á semejanza de un trono; y sobre la semejanza del trono, una semejanza como la apariencia de un hombre por encima de él.

27 Y ví una como [h]refulgencia de bronce acicalado, como la apariencia de fuego por dentro de ella *y* al rededor, desde la apariencia de sus lomos hacia arriba: y desde la apariencia de sus lomos hacia abajo, ví una como apariencia de fuego; y había una [h]refulgencia en derredor *suyo*.

28 Como la apariencia [a]del arco que [b]suele haber en la nube en un día de lluvia, así era la apariencia de la refulgencia al rededor *de él*. Tal fué la apariencia de la semejanza de la gloria de Jehová. Y cuando la ví, caí sobre mi rostro, y oí una voz que hablaba.

2 Y me dijo: Hijo del hombre, ponte sobre tus pies, y yo te hablaré.

2 Y entró en mí el Espíritu luego que me habló, el cual me puso sobre mis pies: y escuché á Aquel que me hablaba.

3 Y él me dijo: Hijo del hombre, te voy á enviar á los hijos de Israel; á [a]esos paganos rebeldes, que se han rebelado [b]contra mí. Ellos y sus padres han cometido trasgresión contra mí, hasta este mismo día.

4 Y los hijos son de rostro duro, y obstinados de corazón: yo te voy á enviar á ellos; y les dirás: ¡Así dice Jehová el Señor!

5 Y ellos, bien que oyeren, ó bien que dejaren *de oír* (porque son una casa rebelde), sin embargo han de conocer que un profeta ha estado en medio de ellos.

6 Tú pues, oh hijo del hombre, no temas de ellos, ni de sus palabras has de temer; aunque ellos sean zarzas y espinos para contigo, y *aunque* tú habites en medio de escorpiones. No temas á causa de sus palabras, y de sus rostros no te acobardes; porque casa rebelde son.

[l]*Heb.* de cada uno dos ligadas á cada uno. [m] Comp. Isa. 6: 2. [n]*Heb.* y resplandor al fuego. [o]*Heb.* y miraré. [p] Cap. 10: 11. [q]*Heb.* cuartos. [r] *Ó*, pinas. [s]*Heb.* será. [t]*Heb.* serán alzadas. [u] Véase cap. 10: 1, &c. Comp. Gén. 1: 6. *Ó sea*, un pavimento, tablado ó plataforma. [v]*Heb.* ojo. [w]*Heb.* terrible. [x]*Heb.* la voz. [y]*Heb.* voz de ruido. [z]*Heb.* aflojarán. [a] Gén. 9: 13, 14. [b] *Heb.* estará.

2 [a] *Heb.* las naciones rebeldes. [b] Comp. cap. 3: 7.

7 Y les hablarás mis palabras, ora que oigan, ora que [c]dejen *de oir;* porque [d]muy rebeldes son.

8 ¶ Tú pues, oh hijo del hombre, oye lo que te voy á decir: No seas tú rebelde como esa casa rebelde: abre tu boca, [e]y come lo que te voy á dar.

9 Entonces miré, y he aquí una mano extendida hacia mí; y he aquí en ella el rollo de un libro.

10 Y lo extendió delante de mí; el cual estaba escrito por dentro y por fuera; y lo escrito en él eran endechas, y lamentaciones, y ayes.

3 Me dijo pues: Hijo del hombre, come lo que hallas *delante de tí;* come este rollo: luego anda, habla á la casa de Israel.

2 Abrí pues mi boca, y él me hizo comer aquel rollo.

3 También me dijo: Hijo del hombre, haz que tu vientre coma, y llena tus entrañas de este rollo que te doy. Y yo me lo comí; y [a]era en mi boca como miel, por lo dulce *que era.*

4 ¶ Entonces me dijo: Hijo del hombre, anda, véte á la casa de Israel, y les hablarás mis palabras.

5 Porque no á un pueblo [b]de habla oscura y de [c]lengua difícil eres enviado, *sino* á la casa de Israel:

6 no á muchos pueblos de habla oscura ni de lengua difícil, cuyas palabras no puedas [d]entender; que de seguro *si* á los tales te hubiera enviado, ellos te escucharan.

7 La casa de Israel empero [e]no querrá escucharte á tí, porque no quieren escucharme á mí; porque toda la casa de Israel son [f]de frente dura, y obstinados de corazón.

8 He aquí que he hecho tu rostro duro contra los rostros de ellos, y tu frente dura contra sus frentes.

9 He hecho tu frente como diamante; más duro que el pedernal; no los temas *pues,* ni te acobardes por sus semblantes; porque casa rebelde son.

10 ¶ Díjome de nuevo: Hijo del hombre, todas mis palabras que voy á decirte las recibirás en tu corazón, y con tus oídos las escucharás;

11 luego anda, véte á los deportados, los hijos de tu pueblo, y les hablarás, y les dirás: ¡Así dice Jehová el Señor! ora que oigan, ora que [g]dejen *de oir.*

12 ¶ En seguida el espíritu me alzó; y oí detrás de mí [h]el sonido de un [i]estruendo tumultuoso, *que decía:* ¡Bendita sea la gloria de Jehová desde su lugar!

13 *Oí* también [h]el ruido de las alas de los seres vivientes, que *al batirse,* se tocaban la una con la otra, y [h]el ruido de [k]las ruedas junto á ellos, y [h]el sonido de un [i]estruendo tumultuoso.

14 El Espíritu pues me alzó y me llevó; y yo iba con amargura, en el [l]encono de mi espíritu; pero la mano de Jehová era fuerte sobre mí.

15 Así vine á *los de* la cautividad en Tel-abib, donde [m]habitaban junto al río Kebar; y en donde estaban sentados ellos, allí me senté yo; [n]por siete días me senté atónito en medio de ellos.

16 ¶ Y aconteció que al cabo de los siete días tuve revelación de Jehová, que decía:

17 Hijo del hombre, yo te he puesto por atalaya á la casa de Israel; por tanto oirás de mi boca la palabra, y les amonestarás de mi parte.

18 [o]Cuando yo dijere al malo: ¡[p]De seguro morirás! y tú no le amonestares, ni *aun* hablares para amonestar al malo *que se aparte* de su camino inicuo para que viva; él, *siendo* malo, morirá [q]por su iniquidad; pero su sangre yo la demandaré de tu mano.

19 Mas si tú amonestares al malo, y él no se vuelve de su maldad y de su camino inicuo, [q]por su iniquidad morirá; pero tú habrás librado tu alma.

20 Asimismo cuando se apartare el justo de su justicia y cometiere iniquidad, y yo pusiere tropiezo delante de él; él morirá, por lo mismo que tú no le amonestaste; en su pecado morirá, y no serán recordadas sus justicias que había hecho; pero su sangre yo la demandaré de tu mano.

21 Mas si tú amonestares al justo, para que el justo no peque, y *en efecto* no pecare, él [r]de seguro vivirá, porque fué amonestado; tú también habrás librado tu alma.

22 Y estuvo allí sobre mí la mano de Jehová; y él me dijo: ¡Levántate y sal á la [s]llanura, y allí hablaré contigo!

23 Me levanté pues, y salí á la llanura; y he aquí que la gloria de Jehová estaba allí, como la gloria que yo había visto junto al río Kebar; y caí sobre mi rostro.

24 Entonces entró en mí el Espíritu, y me hizo estar sobre mis pies, y habló conmigo, y me dijo: ¡Véte, encierrate dentro de tu casa!

25 Pues en cuanto á tí, oh hijo del hombre, he aquí que ellos [t]ponen sobre tí ataduras, y con ellas te [t]atan, para que no salgas entre ellos.

[c] *Heb.* cesarán. [d] *Heb.* rebelión. [e] Apoc. 10 : 9.
3 [a] Apoc. 10 : 10. [b] *Heb.* hondos de labio. [c] *Heb.* pesados de lengua. [d] *Heb.* oir. [e] 1 Cor. 14 : 21. Comp. cap. 2 : 4. [f] *Heb.* fuertes de frente. [g] *Heb.* cesarán. [h] *Heb.* voz. [i] *Heb.* movimiento, ó, sacudimiento grande. [k] Cap. 1 : 20. [l] *Heb.* calor. [m] ó, se sentaban. [n] Job 2 : 13. [o] Cap. 33 : 7-20. [p] *Heb.* morir morirás. Gén. 2 : 17 ; 3 : 3-5 ; cap. 18 : 4-32. [q] ó, en. [r] *Heb.* vivir vivirá. [s] ó, valle. Gén. 11 : 2. [t] *Heb.* dieron—ataron. Comp. cap. 4 : 8.

26 También yo [u]haré que se te pegue
la lengua al paladar, para que seas mudo,
y no les seas hombre que reprenda; por-
que casa rebelde son.
27 Pero cuando yo hablare contigo,
abriré tu boca, y les dirás: Así dice Je-
hová el Señor: ¡El que oye, oiga! ¡y el
que [v]desatiende, desatienda! porque casa
rebelde son.
4 Y tú, hijo del hombre, [a]toma un ladri-
llo, y lo pondrás delante de tí, y dibu-
jarás en él la ciudad de Jerusalem.
2 Luego le pondrás sitio, y edificarás
contra ella torres, y [b]levantarás terraple-
nes contra ella; y pondrás contra ella
campamentos, y colocarás arietes al rede-
dor contra ella.
3 [a]Toma también una sartén de hierro,
y la pondrás *por* muro de hierro entre tí
y la ciudad; luego dirigirás tu rostro
contra ella; así ella estará *puesta* en cerco,
y tú la sitiarás. Señal será esto para la
casa de Israel.
4 ¶ Y te acostarás sobre tu lado iz-
quierdo, y pondrás sobre él la iniquidad
de la casa de Israel: *según* el número de
los días que te acostares sobre él, llevarás
la iniquidad de ellos.
5 Pues que he puesto sobre tí los años de
su iniquidad, á razón de *tal* número de dí-
as, *á saber*, trescientos y noventa días; así
llevarás la iniquidad de la casa de Israel.
6 Y cuando hayas cumplido éstos, te
acostarás segunda vez sobre tu lado de-
recho; y llevarás la iniquidad de la casa
de Judá cuarenta días: un día por cada
año te he señalado.
7 Y hacia [c]la sitiada Jerusalem fijarás
tu rostro; [d]y con brazo arremangado,
profetizarás contra ella.
8 Y he aquí que yo he puesto sobre tí
ataduras para que no vuelvas de un lado
á otro, hasta que se acaben los días de tu
sitio.
9 Y toma para tí trigo, y cebada, y ha-
bas, y lentejas, y mijo, y [e]espelta, y pon-
los en una vasija; y haz pan de ellos, el
número de los días que te acostares sobre
tu lado; trescientos y noventa días come-
rás de él.
10 Y la comida que tú comerás será del
peso de veinte [f]sielos al día; de tiempo
en tiempo la comerás.
11 Asimismo beberás el agua por me-
dida, la sexta parte de un [g]hin; de tiem-
po en tiempo lo beberás.
12 Y *en forma de* tortas de cebada, co-
cidas al rescoldo lo comerás; y con ex-
crementos humanos lo cocerás al rescoldo
delante de sus ojos.
13 Y dijo Jehová: De este modo come-
rán los hijos de Israel su pan [h]inmundo
entre las naciones adonde yo los voy á
[i]echar.
14 ¶ Entonces yo dije: ¡Ah Jehová,
Señor! ¡he aquí que [k]mi alma nunca ha
sido contaminada, [l]ni he comido cosa
mortecina, ni detrozada *por fieras* desde
mi mocedad hasta ahora; ni [m]carne abo-
minable jamás ha entrado en mi boca!
15 Á lo cual me respondió: He aquí
que te doy estiércol de vaca en lugar de
excrementos humanos; y [n]prepararás tu
pan con él.
16 Y me dijo: Hijo del hombre, he
aquí que voy á quebrar el [o]báculo del
pan en Jerusalem; de modo que come-
rán el pan por peso y con ansiedad, y
beberán el agua por medida y con es-
panto;
17 á fin de que, faltándoles el pan y el
agua, [p]se miren con asombro el uno al
otro, y desfallezcan en su iniquidad.
5 Y tú, oh hijo del hombre, [a]toma un
cuchillo agudo, una navaja de barbe-
ros [b]tomarás, y la harás pasar por tu ca-
beza y por tu barba. Luego tomarás
unas balanzas de pesar, y dividirás los
pelos en tres partes.
2 Una tercera parte consumirás á fuego
en medio de la ciudad, cuando hayas
cumplido los días del sitio; y tomarás
otra tercera parte *y* la herirás en derredor
con espada; y espareirás *otra* tercera
parte al viento; y yo sacaré espada en
pos de ellos.
3 En seguida tomarás de ellos unos po-
cos en número, y los atarás en [c]la falda
de tu capa.
4 Y tomarás otra vez de ellos, y los
echarás en medio del fuego, y los quema-
rás á fuego; y de allí saldrá fuego con-
tra toda la casa de Israel.
5 ¶ Así dice Jehová el Señor: ¡Ésta es
Jerusalem! En medio de [d]los paganos
la puse yo, y al rededor de ella están los
demás países.
6 Y ella se ha rebelado contra mis [e]le-
yes, haciendo más maldad que los paga-
nos, y contra mis estatutos *se ha rebelado*
más que los países que están al rededor
de ella; porque ha rechazado mis [e]leyes
con desprecio, y no ha andado en mis
estatutos.
7 Por tanto, así dice Jehová el Señor:
Por cuanto habéis sido más turbulentos
que las naciones que están en derredor
de vosotros, *y* en mis estatutos no habéis
andado, y mis [e]leyes no habéis cumplido,
y ni *siquiera* habéis andado conforme á

[u] Cap. 24: 27. [v] *ó*, deje *de oir*. *Heb.* cesa.
4 [a] *Heb.* tómate. [b] *Heb.* derramarás (á cestadas). [c] *Heb.* el sitio de. [d] *Heb.* y tu brazo desnudo. [e] Exod. 9: 32. [f] = unos 17 gramos, ó como ½ onza, cada uno. [g] = unos 6 litros. [h] Ose. 9: 4. [i] *ó*, expulsar. [k] *ó*, persona. Hech. 10: 12-14. [l] Lev. 17: 15. [m] *ó*, detestable. Isa. 65: 4; Deut. 14: 3. [n] *Heb.* harás. [o] *ó*, sostén. Lev. 26: 26; cap. 5: 16. [p] *Heb.* serán asombrados.
5 [a] *Heb.* tómate. [b] *Heb.* te tomarás. [c] *Heb.* tus alas. [d] *Heb.* las naciones. [e] *Heb.* juicios.

[e] las costumbres de las naciones que están al rededor de vosotros;

8 por tanto, así dice Jehová el Señor: ¡Héme aquí á mí también en contra de tí! y ejecutaré en medio de tí juicios, á la vista de las naciones.

9 Y haré en medio de tí lo que no he hecho *á otra nación*, y cosas tales que no las volveré más á hacer semejantes, á causa de todas tus abominaciones.

10 Por tanto los padres comerán á los hijos en medio de tí, y los hijos comerán á los padres; y así ejecutaré en medio de tí juicios, y esparciré todo el residuo tuyo á todos los vientos.

11 Por lo cual, ¡vivo yo! dice Jehová el Señor, [f] que por cuanto mi Santuario está contaminado por todas tus cosas detestables y por todas tus abominaciones, por tanto yo también *te* disminuiré, y mi ojo no perdonará, ni tampoco tendré piedad *de tí*.

12 Una tercera parte de tí morirá de peste, y será consumida de hambre en medio de tí; y *otra* tercera parte caerá á espada en derredor de tí; y *otra* tercera parte la espareiré á todos los vientos, y sacaré la espada en pos de ellos.

13 De esta suerte [g] desahogaré mi ira y saciaré mi indignación en ellos, y [h] quedaré satisfecho: y ellos conocerán que yo Jehová lo he dicho en mis celos, cuando haya desahogado mi [i] ardiente indignación en ellos.

14 Además, te reduciré á [k] soledad, y te *pondré* por oprobio de las naciones que están en tus alrededores, á los ojos de todo transeunte.

15 Y tú serás un escarnio y un vituperio, un escarmiento y un asombro á las naciones que están en derredor de tí, cuando yo haya ejecutado juicios en tí, en ira y en indignación y con acaloradas reprensiones; (yo, Jehová, lo he dicho;)

16 *y* cuando haya arrojado entre ellos las [l] terribles saetas de hambre, que acarrean destrucción, las cuales voy á arrojar para destrucción vuestra, aumentando el hambre contra vosotros, y quebrando vuestro báculo de pan.

17 Pues voy á enviar sobre vosotros hambre, y bestias [l] feroces, las cuales te dejarán sin hijos, *oh Israel;* y la peste y la sangre pasarán por en medio de tí, y enviaré la espada contra tí. ¡Yo, Jehová, lo he dicho!

6 [a] Tuve otra vez revelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, pon tu rostro hacia las montañas de Israel, y profetiza contra ellos;

3 y *les* dirás: ¡Oh montañas de Israel, oid el oráculo de Jehová el Señor! Así dice el Señor Jehová á las montañas y á los collados, á las cañadas y á los valles: He aquí que yo, *sí*, yo voy á traer sobre vosotros la espada, y destruiré vuestros [b] altos.

4 Y vuestros altares serán desolados, y serán quebradas vuestras imágenes del sol, y haré caer vuestros [d] muertos á espada delante de vuestros ídolos.

5 Pues pondré los cadáveres de los hijos de Israel delante de sus ídolos, y esparciré vuestros huesos al derredor de vuestros altares.

6 En todos [e] los lugares de vuestra habitación, las ciudades serán asoladas, y los altos serán hechos una desolación; á fin de que vuestros altares sean asolados, y vengan á ser una desolación, y sean quebrados y [f] se acaben vuestros ídolos, y sean cortadas vuestras [c] imágenes del sol, y sean [g] extirpadas vuestras hechuras.

7 Caerán pues vuestros muertos á espada en medio de vosotros; y conoceréis que yo soy Jehová.

8 ¶ Dejaré, sin embargo, un resto, [h] de modo que tengáis entre las naciones algunos que escapen de la espada, cuando fuereis esparcidos entre los países.

9 Y los que de vosotros escaparen, se acordarán de mí en medio de las naciones adonde fueren llevados cautivos, [i] cuando haya yo quebrantado su corazón [k] infiel que se apartó de mí, y *humillado* sus ojos [l] infieles, que *fueron* tras sus ídolos; y ellos vendrán á ser abominables á su propia vista, á causa de las maldades que han cometido, en cuanto á de todas sus abominaciones.

10 Y conocerán que yo soy Jehová: no en vano he dicho que les voy á hacer este mal.

11 ¶ Así dice Jehová el Señor: ¡Dáte golpes con tu mano, y patea con tu pie! y dí: ¡Ay *de ellos!* á causa de las [m] terribles abominaciones de la casa de Israel; porque á espada y de hambre y de peste caerán.

12 El que estuviere lejos, de peste morirá, y el que estuviere cerca, á espada caerá; y el que quedare, de modo que fuere sitiado, de hambre morirá; y así [n] desahogaré mi indignación en ellos.

13 Y vosotros conoceréis que yo soy Jehová, cuando sus muertos á espada [o] yazgan en medio de sus ídolos, en derre-

[f] *Heb.* si no (fórmula de jurar). [g] *Heb.* acabaré. [h] *Heb.* me consolaré. [i] *Heb.* calor. [k] *Heb.* desierto. [l] *Heb.* malas.

6 [a] *Heb.* Y hubo palabra de Jehová á mí, diciendo. [b] 2 Rey. 21: 3. [c] *Heb.* soles. [d] *Heb.* traspasados. [e] *Heb.* vuestras habitaciones. [f] *Heb.* cesen. [g] *Heb.* borradas. [h] *Heb.* en haber á vosotros. [i] ó, como yo he sido quebrantado con, &c. [k] *Heb.* fornicario. [l] *Heb.* fornicarios. [m] *Heb.* malas. [n] *Heb.* acabaré. [o] *Heb.* estén.

dor de sus altares, sobre cada collado elevado, en todas las cumbres de las montañas, y debajo de todo árbol frondoso, y debajo de toda encina espesa; lugares endonde ofrecieron olores gratos á todos sus ídolos.

14 Y extenderé mi mano contra ellos, y pondré la tierra más desolada y devastada que el desierto hacia Diblat, por todos [c] los lugares de su habitación; y conocerán que yo soy Jehová.

7 Tuve también [a] revelación de Jehová, que decía:

2 Y tú, hijo del hombre, así dice Jehová el Señor, respecto de la tierra de Israel:

¡Hay fin!
¡viene el fin sobre los cuatro cabos de la tierra!

3 Ahora *mismo viene* el fin sobre tí;
porque enviaré mi ira sobre tí,
y te juzgaré conforme a tus caminos;
y [b] traeré sobre tí todas tus abominaciones.

4 Y mi ojo no te perdonará, ni tendré piedad;
porque [b] traeré tus caminos sobre tí,
y tus abominaciones estarán en medio de tí;
y conoceréis que yo soy Jehová.

5 Así dice Jehová el Señor:
¡Un mal, he aquí que viene un mal [c] sin ejemplar!

6 ¡El fin viene, viene el fin!
¡hase despertado contra tí; he aquí que viene!

7 ¡Viene para tí [d] el turno, oh habitante de la tierra!
Viene el tiempo, cercano está el día,
día de tumulto, y no de alborozo, sobre las montañas.

8 Ahora, [e] muy en breve, derramaré mi indignación sobre tí;
[f] desahogaré mi ira en tí,
juzgándote conforme á tus caminos,
[g] y trayendo sobre tí todas tus abominaciones.

9 Y mi ojo no perdonará, ni tendré piedad;
conforme á tus caminos te recompensaré;
y tus abominaciones estarán en medio de tí;
y conoceréis que yo, Jehová, soy quien *os* [h] castiga.

10 ¡He aquí el día! ¡he aquí que viene!
ya salió tu [d] turno; la vara ha echado flor; la soberbia ha florecido;

11 la violencia [i] ha crecido hasta ser vara de maldad.
Nada *quedará* de ellos, ni de su multitud, ni de su hacienda;
no habrá quien se lamente de ellos.

12 ¡Vino ya el tiempo; llegó ya el día!
el que compra, no se alegre, ni se duela el que vende;
porque viene la ira sobre toda la muchedumbre de la *tierra*.

13 Porque el que vende [k] no volverá *en el jubileo* á lo vendido,
ni aun cuando [l] quedare con vida;
porque la visión es contra toda la muchedumbre de la *tierra;* [m] no volverá *vacía;*
ni ninguno podrá fortalecerse con la iniquidad de su vida.

14 ¡Han tocado la trompeta, toda *la ciudad* se alista!
pero ninguno va á la batalla;
porque mi ira está sobre toda la multitud de ella.

15 ¡La espada por fuera, y por dentro la peste y el hambre!
el que está en el campo á espada morirá,
y al que dentro de la ciudad el hambre y la peste le devorarán.

16 Y *si* escaparen algunos que hayan huido,
estarán sobre las montañas como las palomas de los valles,
todos ellos gimiendo, cada uno por su [n] iniquidad.

17 Todas las manos estarán flojas,
y todas las rodillas [o] estarán débiles como el agua.

18 Y ellos se ceñirán de saco;
el horror también les cubrirá;
y en todas las caras habrá vergüenza,
y en todas sus cabezas peladura.

19 Arrojarán su plata por las calles,
y su oro será como cosa asquerosa;
su plata y su oro no podrán librarlos
en el día de [p] la ira furibunda de Jehová:
no saciarán *de ello* su alma, ni llenarán sus vientres;
porque *esto mismo* ha sido el tropiezo de su iniquidad.

20 Pues la hermosura de sus adornos la pusieron *por motivo* de soberbia,
y de ello hicieron las imágenes de sus abominaciones, *y* sus cosas detestables;
por lo mismo haré yo que les sea como cosa asquerosa;

21 y lo daré por presa en mano de los extraños,
y por despojo á los malvados de la tierra:
y ellos lo profanarán.

7 [a] *Heb.* palabra. [b] *Heb.* daré. [c] *Heb.* uno, *ó*, único. [d] *otros*, mañana; *otros*, retribución. (Voz de sentido dudoso.) [e] *Heb.* de cerca. (*Heb.* acabaré. [g] *Heb.* y daré. [h] *Heb.* hiere. [i] *Heb.* levantóse para. [k] Lev. 25: 13. [l] *Heb.* entre los vivientes la vida de ellos. [m] Isa. 55: 11. [n] *ó*, el castigo de su iniquidad. Cap. 14: 10; 16: 49; Lam. 4: 6. [o] *Heb.* andarán aguas. [p] *Heb.* desborde.

22 Y yo apartaré mi rostro de ellos;
[q] y será profanado mi Lugar Santísimo;
pues entrarán en él los robadores y lo profanarán.
23 ¡[r] Aparejá la cadena *para los cautivos!*
porque la tierra llena está de [s] delitos sanguinarios,
y la ciudad está atestada de violencia.
24 Por lo cual yo traeré los [t] más crueles de los gentiles,
los cuales se posesionarán de sus casas;
así haré cesar la soberbia de los poderosos;
y serán profanados sus santuarios.
25 Viene [u] la destrucción;
y ellos buscarán la paz, mas no la habrá.
26 Viene calamidad sobre calamidad,
y habrá rumor sobre rumor;
entonces buscarán visión del profeta;
mas la ley [v] habráse ya alejado del sacerdote,
y el consejo de los ancianos.
27 El rey andará de luto,
y los príncipes se vestirán de asombro;
asimismo las manos del pueblo de la tierra temblarán.
Conforme á su camino voy á hacer con ellos,
y conforme á sus costumbres los voy á juzgar:
y conocerán que yo soy Jehová.

8 Y aconteció que en el año sexto, en el sexto *mes*, al cinco del mes, yo estaba sentado en mi casa, y los ancianos de Judá estaban sentados delante de mí, cuando cayó sobre mí allí mismo la mano de Jehová el Señor.
2 Y miré, y he aquí una semejanza [a] *de hombre*, como la apariencia de fuego: desde la apariencia de sus lomos para abajo era fuego; y desde sus lomos para arriba, como la apariencia de un resplandor, como la refulgencia de [b] *bronce* acicalado.
3 Y extendió la forma de una mano, y me cogió por una guedeja de mi cabeza; y me elevó el Espíritu entre la tierra y el cielo, y me llevó á Jerusalem en visiones de Dios, á la entrada de la puerta de adentro, que mira hacia el norte; donde estaba el asiento de la imagen de los celos, la cual provoca á celos *al Señor*.
4 Y he aquí que allí estaba la gloria del Dios de Israel, [c] como la gloria que yo había visto [c] en la llanura.
5 ¶ Y él me dijo: Hijo del hombre, alza los ojos hacia el norte. Alcé pues mis ojos hacia el norte; y he aquí que al norte de la puerta del altar estaba aquella imagen de los celos, á la entrada.
6 Entonces él me dijo: Hijo del hombre, ¿has visto lo que ellos están haciendo? Grandes son las abominaciones que la casa de Israel aquí hace, [e] á fin de que *yo me* aleje de mi Santuario. Pero vuélvete aún, *y* verás abominaciones más grandes *que éstas*.
7 ¶ Llevóme pues á la entrada del atrio; y miré; y he aquí un agujero en la pared.
8 Luego me dijo: Hijo del hombre, rompe por la pared. Rompí pues por la pared, y he aquí una puerta.
9 Y él me dijo: Entra, y verás las [f] pésimas abominaciones que ellos cometen aquí.
10 Entré pues, y miré; y he aquí toda forma de reptiles, y de bestias detestables, y todos los ídolos de la casa de Israel, dibujados en las paredes, [g] todo en derredor.
11 Y estaban de pie delante de ellos setenta varones de los ancianos de Israel, con [h] Jaazanías hijo de Safán, que estaba en medio de ellos, cada uno con su incensario en la mano; é iba subiendo una nube espesa de incienso.
12 Entonces él me dijo: ¿Has visto, oh hijo del hombre, lo que los ancianos de la casa de Israel están haciendo en las tinieblas, cada uno en sus cámaras *pintadas* de imágenes? porque dicen: ¡Jehová no nos ve! ¡Jehová ha abandonado la tierra!
13 ¶ Luego me dijo: Vuélvete aún, *y* verás más grandes abominaciones, que ellos están cometiendo.
14 Entonces me trajo á la entrada de la Casa de Jehová que *miraba* hacia el norte; ¡y he aquí que estaban allí sentadas las mujeres, llorando á [i] Tamuz!
15 ¶ Entonces me dijo: ¿Has visto *esto*, oh hijo del hombre? vuélvete aún, *y* verás abominaciones más grandes que éstas.
16 En seguida me llevó al atrio interior de la Casa de Jehová, y he aquí que á la entrada del Templo de Jehová, entre el pórtico y el altar, había como viente y cinco hombres, *vueltas* las espaldas á la Casa de Jehová, con sus caras hacia el oriente; los cuales estaban postrándose hacia el oriente, *adorando* al sol.
17 Entonces me dijo: ¿Has visto *esto*, oh hijo del hombre? ¿Es acaso cosa liviana para la casa de Judá el hacer las abominaciones que cometen aquí? pues

[q] *Heb.* y profanarán mi *lugar* encubierto. [r] *Heb.* haz. [s] *Heb.* juicios de sangres. [t] *Heb.* malos de las naciones. [u] *ó*, el terror. [v] *Heb.* perecerá del, &c.
8 [a] Cap. 1: 26. [b] *ó sea*, electro. Cap. 1: 4. [c] Cap. 1: 1, &c.
[d] Cap. 3: 22. [e] *ó*, para alejarse. [f] *Heb.* malas. [g] *Heb.* en derredor, en derredor. [h] = Jehova escucha. Comp. vr. 12. [i] = Adonis.

han [k] llenado la tierra de violencia, y *luego* se vuelven para provocarme á ira: y ¡ he allí, [l] cómo aplican el ramillete á la nariz!

18 Por tanto yo también [m] me portaré *con ellos* en ira ardiente; no perdonará mi ojo, ni tendré piedad; y ellos clamarán en mis oídos con voz grande, mas no los oiré.

9 Clamó entonces él en mis oídos con voz grande, diciendo: ¡ Acérquense [a] los que están encargados del castigo de la ciudad, cada uno con su arma de destrucción en su mano!

2 En efecto, he aquí seis varones que venían por el camino de la puerta superior, que mira hacia el norte; y cada uno *traía* en su mano su [b] hacha de armas; y había en medio de ellos un varón vestido de lino blanco, con un tintero de escribano *ceñido* á sus lomos; los cuales entraron y se pusieron de pie al lado del altar de bronce.

3 Entonces la gloria del Dios de Israel se subió de encima del querubín, sobre el cual había estado, *y se paró* junto al umbral de la Casa; y clamó al varón vestido de lino blanco, el cual *traía* el tintero de escribano *ceñido* á sus lomos,

4 y le dijo Jehová: ¡ Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalem, y [c] pon una marca sobre las frentes de los hombres que gimen y se angustian á causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella!

5 Luego dijo á los otros, [d] oyéndolo yo: ¡ Pasad por la ciudad, tras de él, y herid! ¡ no perdone vuestro ojo, ni tengáis compasión!

6 ¡ Al anciano, al joven, y á la doncella, y á los niños, y á las mujeres, matadlos, [e] hasta exterminarlos! mas no os lleguéis á ninguno en quien esté la marca; ¡ [f] y comenzad desde mi Santuario! Comenzaron pues por [g] los ancianos que estaban delante de la Casa.

7 Y díjoles: ¡ Contaminad la Casa, y llenad los atrios con los muertos! ¡Salid! Salieron pues, y mataron en la ciudad.

8 ¶ Y aconteció, mientras ellos iban matando y yo fuí dejado, que caí sobre mi rostro, y clamé, diciendo: ¡ Ah Jehová, Señor! ¿ vas á destruir á todo el residuo de Israel, derramando tu [h] ardiente indignación sobre Jerusalem?

9 Entonces él me contestó: La iniquidad de la casa de Israel y de Judá es sobremanera grande; de modo que la tierra se ha llenado de [i] homicidios, y la ciudad está atestada de perversidad: porque ellos dicen: ¡ Ha abandonado la tierra Jehová! y ¡ Jehová no lo ve!

10 Y en cuanto á mí también, mi ojo no perdonará, y yo no tendré piedad; [k] traeré su *mal* camino sobre su misma cabeza.

11 ¶ Y he aquí que aquel varón vestido de lino blanco, que *llevaba* el tintero *ceñido* á sus lomos, volvió á traer palabra, diciendo: He hecho según me mandaste.

10 Entonces miré, y he aquí que en [a] la expansión que estaba sobre las cabezas de los querubines, fué vista por encima de ellos una como piedra de zafiro, como *si fuese* la apariencia de la semejanza de un trono.

2 Y *aquel que estaba sentado en él* habló al varón vestido de lino blanco, diciendo: Entra en medio de las ruedas, por debajo del querubín, y llena tus manos de ascuas de fuego de en medio de [b] los querubines, y [c] espárcelas sobre la ciudad. Y él entró delante de mi vista.

3 Y estaban los querubines de pie á la derecha de la Casa, cuando entró aquel varón; y la nube llenaba el atrio interior.

4 Entonces la gloria de Jehová se elevó de encima del querubín, *y se paró* encima del umbral de la Casa; y llenóse la Casa de la nube, y el atrio fué lleno del resplandor de la gloria de Jehová.

5 Y [d] el ruido de las alas de los querubines se oía hasta el atrio de afuera, como [e] la voz del Dios todopoderoso, cuando él habla.

6 Y fué así, cuando mandó al varón vestido de lino blanco, diciendo: Toma fuego de adentro de las ruedas, de en medio de los querubines, que él entró, y se quedó en pie junto á [f] una de las ruedas.

7 Entonces extendió el querubín su mano de en medio de los querubines, al fuego que estaba en medio de los querubines, y tomó *de él*, y *lo* puso en las manos del que estaba vestido de lino blanco; el cual lo tomó, y salió.

8 Y se vió en los querubines la forma de la mano de un hombre, por debajo de sus alas.

9 ¶ Y miré, y he aquí que había cuatro ruedas junto á los querubines, una rueda junto á un querubín, y otra rueda junto á otro querubín; y la apariencia de las ruedas era como [g] el resplandor de una piedra de [h] crisólito.

10 Y en cuanto á su apariencia, las cuatro tenían una misma semejanza; como si [i] una rueda estuviese *atravesada* en medio de otra rueda.

[k] Gén. 6: 11. [l] *Heb.* enviando el sarmiento (ó, ramo) á su nariz. [m] *Heb.* haré.
9 [a] *Heb.* visitaciones. [b] *Heb.* arma rompedora. [c] Apoc. 7: 3. *Heb.* marca una marca, *ó sea*, una T, ó cruz. [d] *Heb.* en mis oidos. [e] *Heb.* para destrucción. [f] 1 Ped. 4: 17; Jer. 25: 29. [g] Cap. 8: 11, 12, 16. [h] *Heb.* calor. [i] *Heb.* sangres. Sal. 51: 14. [k] Prov. 1: 31. *Heb.* daré.
10 [a] *ó sea*, el pavimento, tablado ó plataforma. Cap. 1: 22. [b] Comp. Isa. 6: 2. [c] Apoc. 8: 5. [d] *Heb.* voz [e] Sal. 29: 3, &c. [f] *Heb.* la rueda. [g] *Heb.* ojo. Cap. 1: 22. [h] *Heb.* Tarsis = España. [i] Cap. 1: 16.

11 Cuando iban, caminaban sobre sus [k]cuatro lados *indistintamente;* no mudabau de frente cuando caminaban, sino que audaban hacia la parte adonde miraba la cabeza *de cada cual, siguiendo* tras de ella: [l]no mudaban de frente cuando caminaban.

12 Y todo su [m]cuerpo, y sus espaldas, y sus manos, y sus alas, y las ruedas, llenos estaban de ojos [n]por todos lados, *es decir,* las ruedas que tenían los cuatro *querubines.*

13 En cuanto á las ruedas, fueron llamadas: [u]Torbellino, [p]oyéndolo yo.

14 Y cada uno *de los seres vivientes* tenía cuatro caras: la primera cara, [q]cara de querubín, y la segunda cara, cara de hombre, y la tercera cara, de leóu, y la cuarta cara, de águila.

15 Luego se remontaron los querubines. Éste fué el ser viviente que yo había visto, junto al río Kebar.

16 Y al caminar los querubines, caminaban las ruedas junto á ellos; y al alzar los querubines sus alas para remontarse sobre la tierra, las ruedas tambiéu no se apartaban de junto á ellos.

17 Al detenerse *aquellos, éstas* se detenían; y al remontarse *aquellos, éstas* se remontaban juntamente con ellos; porque el espíritu de los seres vivieutes estaba en ellas.

18 ¶ Entonces se subió la gloria de Jehová de encima del umbral de la Casa, y se puso encima de los querubines.

19 Luego los querubines alzaron sus alas, y se remontaron de sobre la tierra delante de mi vista, cuando salieron, y las ruedas de consuno con ellos: y *la* [r]*carroza ésta* se detuvo á la entrada de la puerta oriental de la Casa de Jehová; y la gloria del Dios de Israel estaba por encima, sobre ellos.

20 Éste fué [s]el ser viviente que yo había visto debajo del Dios de Israel junto al río Kebar: y yo conocía [b]que eran querubines.

21 Todos ellos tenían cuatro caras cada uno, y cuatro alas tenían cada uno; y había la semejanza de manos de un hombre por debajo de sus alas.

22 Y en cuanto á la semejanza de sus caras, eran las mismas caras que yo había visto junto al río Kebar; *y lo mismo* sus apariencias y ellos mismos. *Todos* ellos caminaban [t]en derechura de sus *cuatro* caras.

11 Entonces me elevó el Espíritu, y me trajo á la puerta oriental de la Casa de Jehová, que mira hacia el oriente; y he aquí, á la entrada de la puerta, veinte y cinco hombres, en medio de quienes ví á [a]Jaazanías hijo de [b]Azur, y á [c]Pelatías hijo de [d]Benaya, príncipes del pueblo.

2 Y me dijo: Hijo del hombre, éstos son los hombres que maquinan la maldad, y que dan el mal consejo en esta ciudad;

3 los cuales dicen: [e]No está cerca *el tiempo* de edificar casas *en Babilonia:* esta *ciudad* es la [f]olla, y nosotros, la carne.

4 Por tanto profetiza contra ellos, profetiza, oh hijo del hombre.

5 Luego [g]cayó sobre mí el Espíritu de Jehová, y me dijo: Dí: Así dice Jehová: De esta manera habéis hablado, oh casa de Israel; pues yo he conocido los *pensamientos* que surgen en vuestra [h]mente.

6 [i]Habéis muerto á muchísimos en esta ciudad, y habéis llenado sus calles de [k]cadáveres.

7 Por tauto así dice Jehová el Señor: [l]Los que habéis muerto y dejado tendidos en medio de ella, ellos son la carne, y *esta ciudad* es la olla. Mas en cuanto á vosotros, yo os sacaré de en medio de ella.

8 La espada temisteis; y espada voy á traer sobre vosotros, dice Jehová el Señor;

9 y os haré sacar de en medio de ella, y os entregaré en mano de extraños, y ejecutaré entre vosotros juicios.

10 Á espada caeréis; eu los confines de Israel yo os juzgaré; y conoceréis que yo soy Jehová.

11 Esta *ciudad* no será vuestra olla, ni vosotros seréis la carne en medio de ella; *antes* en los confines de Israel yo os tengo de juzgar.

12 Así conoceréis que yo soy Jehová, en cuyos estatutos vosotros no habéis andado, y cuyas [m]leyes no habéis cumplido; sino que [n]habéis obrado de acuerdo con las costumbres de las naciones que están en vuestros alrededores.

13 Y aconteció que mientras yo profetizaba, [o]Pelatías hijo de Benaya murió: y yo caí sobre mi rostro, y clamé con voz grande, diciendo: ¡Ah, Jehová, Señor! ¿tú vas á acabar con el resto de Israel?

14 ¶ Y tuve [p]revelación de Jehová, que decía:

15 Hijo del hombre, tus hermanos, tus *mismos* hermanos, [q]tus parientes más cercanos, y toda la casa de Israel, todos ellos, *son aquellos* á quienes [r]han dicho los ha-

[k] Cap. 1: 17. [l] *Heb.* no se volverán. [m] *Heb.* carne. [n] *Heb.* en derredor. [o] *Heb.* Galgal = rueda, ó torbellino. Comp. Sal. 83: 13; Job 38: 1. [p] *Heb.* en mis oídos. [q] Comp. cap. 1: 10. [r] Vr. 20. Comp. 1 Crón. 28: 18. [s] Cap. 1: 5-28. [t] *Heb.* á lo más allá de sus rostros.

11 [a] = Jehová escucha. [b] = Ayudador. [c] = Dios libra. [d] = Jehová edifica. [e] Jer. 29: 4, 5, 27, 28. [f] Jer. 1: 3.

[g] Comp. cap. 3: 22. [h] *Heb.* espíritu. [i] *Heb.* multiplicasteis vuestros traspasados. [k] *Heb.* traspasados. [l] *Heb.* vuestros traspasados que pusisteis. [m] *Heb.* juicios. [n] *Heb.* hicisteis como juicios de. [o] Vr. 1; 11ech. 5: 5. [p] *Heb.* palabra. [q] *Heb.* los varones de tu redención. Rut 2: 20; 3: 12; 4: 1. [r] Véase Jer. cap. 29.

bitantes de Jerusalem: ¡Alejáos de Jehová!¡á nosotros nos es dada esta tierra para posesióu *nuestra!*

16 Por tanto díles: Así dice Jehová el Señor: Aunque yo he arrojado *á aquellos deportados* lejos, entre las naciones, y aunque los he esparcido por las tierras, sin embargo, [s]por un breve espacio [t]yo les seré para santuario en medio de las tierras adonde ellos han ido.

17 Por tanto dí *respecto de ellos:* Así dice Jehová el Señor: Yo también os juntaré de entre los pueblos, y os recogeré de entre los países por donde habéis sido dispersados, y os [u]volveré á dar la tierra de Israel.

18 Pues ellos irán allá, y quitarán de allí todas las cosas detestables y todas las abominaciones.

19 También [v]yo les daré un mismo corazón, y un nuevo espíritu pondré dentro de [w]ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne;

20 á fin de que caminen en mis estatutos y guarden mis [m]preceptos y los cumplan: y ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios.

21 Pero en cuanto á aquellos, cuyo corazón *sigue* andando tras el [x]deseo de sus cosas detestables y sus abominaciones, [y]yo traigo sus caminos sobre su misma cabeza, dice Jehová el Señor.

22 ¶ Entonces los querubines alzaron sus alas, y las ruedas *fueron alzadas* de consuno con ellos; y la gloria del Dios de Israel estaba por encima, sobre ellos.

23 Subióse pues la gloria de Jehová [z]de en medio de la ciudad, y se puso sobre el [a]monte que está al oriente de la ciudad.

24 En seguida, el Espíritu me elevó y me llevó en visión, por el Espíritu de Dios, á Caldea, á los de [b]la cautividad. Y así [c]subió de cerca de mí la visión que yo había visto.

25 Y dije á los de la cautividad todas las cosas que Jehová me había hecho ver.

12 Tuve otra vez [a]revelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, tú habitas en medio de la casa rebelde, los cuales [b]tienen ojos para ver, mas no ven; oídos tienen para oir, mas no oyen; porque casa rebelde son.

3 Por tanto tú, oh hijo del hombre, [c]prepárate trastos de los que van en cautiverio, é irás en cautiverio, de día, delante de su vista; trasladándote de tu lugar á otro lugar delante de sus ojos: puede ser que ellos [d]paren *en esto* la atención, aunque son casa rebelde.

4 Sacarás pues tus trastos, [c]trastos de los que van *en* cautiverio, de día, delante de sus mismos ojos; luego tú saldrás por la tarde delante de su vista, á la manera de los que van en cautiverio.

5 Delante de su vista te [e]abrirás paso por entre la pared, y sacarás *lo que puedas* por allí.

6 Delante de su vista *lo* alzarás sobre tus hombres, y *lo* sacarás [f]de noche; cubrirás tu cara, pues no has de ver la tierra; porque te he puesto á tí como [g]tipo para la casa de Israel.

7 Y lo hice así, como fuí mandado; mis [h]trastos saqué de día, [c]trastos de los que van en cautiverio: y por la tarde me [i]abrí paso por entre la pared con mi *misma* mano; *y* [f]de noche saqué *lo que pude* sobre el hombro, alzándolo ante su vista.

8 ¶ Y tuve [a]revelación de Jehová por la mañana, que me decía:

9 Hijo del hombre, ¿no te han dicho *los de* la casa de Israel, la casa rebelde: Qué estás haciendo?

10 Díles: Así dice Jehová el Señor: Esta [k]carga *profética toca* al príncipe *que está* en Jerusalem, y á toda la casa de Israel que *habita* en medio de [l]ella.

11 Díles: Yo os serviré de [g]tipo. Conforme yo he hecho, así se ha de hacer á ellos; en [m]destierro, en cautiverio irán.

12 Y [n]el príncipe que está en medio de ellos llevará *su hato* [o]acuestas, [f]de noche, y saldrá; por la pared *le* [p]abriráu paso, para sacar *sus efectos* por allí; y cubrirá su rostro para que no vea con sus ojos la tierra.

13 Mas yo extenderé sobre él mi red, y será tomado en mi lazo, y le haré llevar á Babilonia, tierra de los Caldeos; pero él [q]no la verá, bien que allí morirá.

14 Y todos los que están en derredor suyo para ayudarle, y todas sus tropas, yo los espareiré á todo viento, y sacaré espada en pos de ellos.

15 Y ellos conoceráu que yo soy Jehová, cuando los haya dispersado entre las naciones, y los haya esparcido entre las tierras.

16 Pues haré que algunos pocos de ellos [r]escapen de la espada, del hambre y de la peste, á fin de que declaren todas sus abominaciones en medio de las naciones

[s] Jer. 29: 10; Dan. 9: 2. [t] Isa. 8: 14. [u] *Heb.* daré. [v] Cap. 36: 26, &c. [w] *Heb.* vosotros. [x] *Heb.* corazón. [y] Prov. 1: 31. *Heb.* dí, *ó*, he dado. [z] *Heb.* de sobre en medio. [a] Zac. 14: 41. [b] *Heb.* la deportación. [c] *Heb.* subió de sobre mí. Comp. Gén. 17: 22; 35: 13.

12 [a] *Heb.* palabra, *ó*, cosa. [b] Jer. 5: 21; Mat. 13: 13, 14. [c] *Heb.* hazte utensilios de deportación. Jer. 46: 19. [d] *Heb.* verán. [e] *Heb.* romperás. [f] *ó*, en tinieblas. [g] *Heb.* maravilla, portento. Cap. 24: 24, 27; Isa. 8: 18; 3: 8. [h] *Heb.* utensilios. [i] *Heb.* rompí. [k] Sal. 13: 1; 15: 1. [l] *Heb.* ellos. [m] *Heb.* deportación. [n] *Heb.* al hombro. [o] 2 Rey. 25: 4-6. [p] *Heb.* romperán. [q] 2 Rey. 25: 7. [r] *Heb.* sobren.

nes adonde van; y *éstas* conocerán que yo soy Jehová.

17 ¶ Otra vez tuve revelación de Jehová, que decía:

18 Hijo del hombre, come tu pan con estremecimiento, y bebe tu agua con temblor y con ansiedad.

19 Y dirás al pueblo de la tierra: Así dice Jehová el Señor respecto de los habitantes de Jerusalem, y respecto de la tierra de Israel: Comerán su pan con ansiedad, y con espanto beberán su agua; porque la tierra será desolada, *despojada* de [s] cuanto haya en ella, á causa de [t] los hechos violentos de todos los que en ella habitan.

20 Y las ciudades, *hoy día* habitadas, serán asoladas, y la tierra vendrá á ser una desolación; y conoceréis que yo soy Jehová.

21 ¶ Tuve además [a] revelación de Jehová, que decía:

22 Hijo del hombre, ¿qué [u] refrán es éste que tenéis en la tierra de Israel, que dice: Se van prolongando los días, y [v] fracasa toda visión?

23 Por tanto díles: Ya hago cesar este refrán, para que no se use más este refrán en Israel. Al contrario, díles: Han llegado los días, y [a] el efecto de cada visión;

24 porque no habrá más visión vana, ni más adivinación lisonjera en medio de los hijos de Israel.

25 Porque yo soy Jehová; hablaré, y la cosa que dijere se efectuará; no se [w] dilatará más; porque en vuestros mismos días, oh casa rebelde, diré la palabra, y la haré cumplir, dice Jehová el Señor.

26 ¶ Otra vez tuve revelación de Jehová, que decía:

27 Hijo del hombre, he aquí que *los de* la casa de Israel están diciendo: La visión que éste ve *es* para *de aquí á* muchos días; respecto de tiempos lejanos profetiza él.

28 Por tanto díles: Así dice Jehová el Señor: No se [w] dilatará más ninguna de mis palabras; [x] lo que yo dijere se cumplirá, dice el Señor, Jehová.

13 Y tuve [a] revelación de Jehová que decía:

2 Hijo del hombre, profetiza contra los profetas de Israel que profetizan; y les dirás, profetas *que son* de su mismo corazón: ¡Oíd [a] el oráculo de Jehová!

3 Así dice Jehová el Señor: ¡Ay de los profetas insensatos, que [b] andan tras su mismo espíritu, y no han visto nada!

4 Como las zorras en los desiertos, así han sido tus profetas, ¡oh Israel!

5 No habéis subido á las brechas, ni habéis edificado un muro al rededor de la casa de Israel, para *que pueda* mantenerse firme en la batalla en el día de Jehová.

6 Han visto vanidad y adivinación mentirosa los que dicen: ¡Dice Jehová! cuando Jehová no les ha enviado; ¡y *con todo* esperan que se confirme *su* palabra!

7 ¿No habéis visto visión [c] falsa, y no habláis una adivinación mentirosa; pues que decís: ¡Dice Jehová! cuando yo nada he dicho?

8 ¶ Por tanto así dice Jehová el Señor: Por cuanto habéis hablado vanidad, y habéis visto mentira, por tanto ¡héme aquí en contra de vosotros! dice Jehová el Señor.

9 Y estará mi mano contra los profetas que tienen visiones vanas y que adivinan mentira. En [d] la asamblea de mi pueblo no estarán, y en el registro de la casa de Israel no serán escritos, ni volverán á la tierra de Israel; y conoceréis que yo soy Jehová el Señor.

10 Por cuanto, sí, por cuanto habéis hecho errar á mi pueblo, [e] diciendo: ¡Paz! cuando no hay paz; de manera que el *pueblo* edifica la pared, y he aquí que los *profetas* la revocan con tiza;

11 díles á aquellos que la revocan con tiza, que ella caerá. [f] Viene un turbión inundador, y vosotros, ¡oh grandes pedriscos! caeréis, y un viento tempestuoso la rajará.

12 Y he aquí, cuando haya caído la pared, ¿no se os dirá: Dónde está la revocadura con que la revocasteis?

13 ¶ Por tanto, así dice Jehová el Señor: Yo también la rajaré con un viento tempestuoso en mi ira; y vendrá un turbión inundador en mi [g] ardiente indignación, y grandes pedriscos en mi ira, para acabar *con ella.*

14 Así [h] destruiré completamente la pared que habéis revocado con tiza, y la arrasaré hasta la tierra, de manera que se descubra su cimiento; y ella caerá, y vosotros seréis [i] destruidos adentro de ella; y conoceréis que yo soy Jehová.

15 Así [k] desahogaré mi ardiente indignación contra la pared, y contra los que la revocaron con tiza; y os diré: ¡Ya no *existe* la pared, ni *existen* los que la revocaron!

16 *es decir,* los profetas de Israel que profetizan respecto de Jerusalem, y ven á favor de ella visiones de paz, cuando no hay paz; dice Jehová el Señor.

17 ¶ Y tú, oh hijo del hombre, pon tu rostro contra las hijas de tu pueblo, las cuales profetizan de su mismo corazón; y profetiza contra ellas;

[s] *Heb.* su plenitud. [t] *Heb.* la violencia. Gén. 6: 13. [u] *ó,* semejanza. [v] *Heb.* perece, *ó,* se pierde. [w] *Heb.* prolongará. [x] *Heb.* la palabra que.

13 [a] *Heb.* palabra. [b] Comp. 1 Rey. 22: 21. [c] *Heb.* vana. [d] *Heb.* círculo, secreto, *ó,* privanza. [e] Jer. 6: 14; 8: 11. [f] *Heb.* fué, *ó,* ha sido. [g] *Heb.* calor. [h] *Heb.* haré anatema. Jos. 6: 17. [i] *Heb.* acabados. [k] *ó,* daré efecto á. *Heb.* acabaré, mi calor.

18 y díles: Así dice Jehová el Señor: ¡Ay de las *mujeres* que cosen [l]cojines para todas las coyunturas de [m]los brazos, y que hacen [n]almohadillas para la cabeza *de los* de toda estatura, para cazar las almas. ¿Querréis acaso cazar las almas de mi pueblo, y dar vida á las almas de vuestros *secuaces?*

19 ¿Y á mí me querréis profanar entre mi pueblo, [o]por manojos de cebada y por bocados de pan; haciendo morir las almas que no deben morir, y dando vida á las almas que no deben vivir, por medio de vuestro mentir á mi pueblo que escucha la mentira?

20 Por tanto, así dice Jehová el Señor: He aquí que yo estoy contra vuestros cojines, con que vosotras cazáis las almas, [p]como *se cazan* las aves; y los arrancaré de vuestros brazos, y soltaré las almas que vosotras estáis cazando, *es decir*, almas [p]como aves.

21 Arrancaré también vuestras almohadillas, y libraré á mi pueblo de vuestra mano; y no estarán más en vuestro [q]poder para ser cazadas; y conoceréis que yo soy Jehová.

22 Por cuanto habéis entristecido el corazón del justo con *vuestras* mentiras, á quien yo no he entristecido, y habéis robustecido las manos del inicuo, para que no se vuelva de su mal camino, á fin de que tenga vida;

23 por tanto no tendréis más visiones vanas, ni adivinaréis más adivinación; pues yo libraré á mi pueblo de vuestra mano; y conoceréis que yo soy Jehová.

14 Y vinieron á mí ciertos hombres de los ancianos de Israel, y se sentaron delante de mí.

2 Entonces tuve [a]revelación de Jehová, que decía:

3 Hijo del hombre, estos hombres han eregido sus ídolos en sus corazones, y han puesto el tropiezo de su iniquidad delante de su rostro; *¿y* acaso he de ser yo consultado en manera alguna por ellos?

4 Por tanto, háblales, y les dirás: Así dice Jehová el Señor: Cada hombre de la casa de Israel que erigiere sus ídolos en su corazón, y pusiere el tropiezo de su iniquidad delante de su rostro, y *luego* viniere *á consultar* profeta, yo Jehová le responderé en ello conforme á la multitud de sus ídolos;

5 á fin de prender á la casa de Israel en *el error de* su mismo corazón; por cuanto todos ellos se han separado de mí, para *seguir* sus ídolos.

6 Por tanto, dí á la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: ¡Volvéos, y convertíos de vuestros ídolos, y apartad el rostro de todas vuestras abominaciones!

7 Porque todo hombre de la casa de Israel, y de los extranjeros que [b]habitan en Israel, que se apartare de en pos de mí, y erigiere sus ídolos en su corazón, y pusiere el tropiezo de su iniquidad delante de su rostro, y *luego* viniere al profeta para consultarle respecto de mí; ¡yo Jehová le responderé respecto de mi mismo!

8 Y pondré mi rostro contra ese hombre, y haré que sea un asombro, [c]para *que sirva de* escarmiento y *de* refrán; y le cortaré de en medio de mi pueblo: y conoceréis que yo soy Jehová.

9 Asimismo respecto del profeta, cuando se dejare engañar, y así hablare cualquiera cosa; yo Jehová [d]he hecho engañar á ese profeta; y extenderé mi mano contra él, y le destruiré de en medio de mi pueblo Israel.

10 Y *ambos á dos* llevarán su iniquidad: como la iniquidad del que preguntare, así será la iniquidad del profeta;

11 á fin de que no se extravíe más la casa de Israel, *apartándose* de en pos de mí, y no se contaminen más con ninguna de sus trasgresiones; sino que sean mi pueblo, y yo sea el Dios de ellos, dice Jehová el Señor.

12 También tuve revelación de Jehová, que decía:

13 Hijo del hombre, cuando una tierra pecare contra mí, portándose deslealmente *para conmigo*, y yo extendiere mi mano contra ella, quebrando el báculo de su pan, y enviando hambre en ella, y haciendo cortar de ella hombre y bestia;

14 si hubiere en ella éstos tres varones, Noé, Daniel y Job, por su justicia librarán *tan solamente* sus propias almas, dice Jehová el Señor.

15 Si yo hiciere pasar bestias feroces por aquella tierra, las cuales la [e]devastaren, de modo que venga á ser una desolación tal que nadie pase *por ella*, á causa de las fieras;

16 *si estuvieren* estos tres varones en medio de ella, ¡vivo yo! dice Jehová el Señor, que ni á hijos ni á hijas podrán ellos librar; ellos solos serán librados; y la tierra será desolada.

17 Ó *si* trajere la espada sobre aquella tierra, y dijere: ¡Espada, pasa por esa tierra! y así hiciere cortar de ella hombre y bestia;

18 si estos tres varones estuvieren en

[l] *otros*, amuletas para todas las coyunturas de los dedos. [m] *Heb.* las manos, *ó*, mis manos. *ó sea*, los sobacos de los brazos. Jer. 38: 12. [n] *ó*, velos. *otros*, gorros. (El pasaje es difícil y de sentido dudoso.) [o] Comp. 1 Sam. 9: 7, 8. [p] *Heb.* para volantes. [q] *Heb.* mano.

14 [a] *Heb.* palabra. [b] *ó*, peregrinan. [c] *Heb.* para señal. [d] 1 Rey. 22: 20, 22. [e] *Heb.* deshijaren.

medio de ella, ¡ vivo yo ! dice Jehová el Señor, que no podrán librar ni á hijos ni á hijas, sino que tan sólo ellos mismos serán librados.

19 Ó *sea*, que yo enviare la peste en aquella tierra, y derramare mi indignación sobre ella en sangre, para cortar de ella hombre y bestia ;

20 si Noé, Daniel y Job estuvieren en medio de ella, ¡ vivo yo ! dice Jehová el Señor, que ni á hijo ni á hija podrán ellos librar por su justicia ; tan sólo á sus propias almas librarán.

21 Pues, dice Jehová el Señor, ¿ cuánto más, cuando yo he enviado mis cuatro juicios [f] terribles, la espada, el hambre, las bestias feroces y la peste, contra Jerusalem, para hacer cortar de ella hombre y bestia ?

22 Eso no obstante, he aquí que será dejado en ella un resto que salga, así hijos como hijas ; he aquí que vendrán á vosotros ; y veréis sus caminos y sus *malos* hechos ; y seréis consolados respecto del mal que he hecho venir sobre Jerusalem ; *sí*, respecto de todo lo que he hecho venir sobre ellos.

23 Y ellos os consolarán cuando viereis su camino y sus *malos* hechos ; pues conoceréis que no [g] sin causa hice lo que en ella he hecho, dice Jehová el Señor.

15 Otra vez tuve [a] revelación de Jehová, que decía :

2 Hijo del hombre, ¿ qué será [b] la madera de la vid, más que cualquiera otra [b] madera—sarmiento que *se halla* entre los árboles del bosque ?

3 ¿ Acaso se tomará de ella [b] madera para hacer cualquiera clase de obra ? ¿ ó tomarán de ella una estaca para colgar cualquiera [c] cosa ?

4 He aquí que se echa como cebo al fuego ; sus dos cabos el fuego los consume, y la parte de en medio queda chamuscada ; ¿ y podrá ya aprovechar para *cualquiera clase de* obra ?

5 He aquí que mientras estaba entera no [d] servía para ningún oficio, ¿ cuánto ménos después que el fuego la ha consumido y está chamuscada, servirá aún para oficio alguno ?

6 Por tanto, así dice Jehová el Señor : Según el ejemplo de la madera de la vid entre las maderas del bosque, la cual yo he dado como cebo al fuego, [e] asimismo *le* he dado los habitantes de Jerusalem.

7 Porque he puesto mi rostro contra ellos : de *un* fuego acaban de salir, y *otro* fuego los consumirá ; y conoceréis que yo soy Jehová cuando pongo mi rostro contra ellos.

8 Y haré que sea la tierra una desolación, por cuanto ellos se han portado muy deslealmente contra mí, dice Jehová el Señor.

16 Y tuve [a] revelación de Jehová, que decía ;

2 Hijo del hombre, haz conocer á Jerusalem sus abominaciones.

3 Díle pues : Así dice Jehová el Señor á Jerusalem : Tu origen y tu nacimiento es de la tierra del [b] Cananeo, siendo tu padre [c] amorreo y tu madre [d] hetea.

4 En cuanto á tu nacimiento, en el día que naciste no te fué cortado el ombligo, ni fuiste lavada con agua para limpiarte ; no fuiste salada con sal, ni fuiste [e] envuelta con envoltorio.

5 Ningún ojo se apiadó de tí para hacerte cualquiera de estas cosas, teniendo de tí compasión ; sino que fuiste arrojada sobre la haz del campo, con desprecio de tu [f] persona, el día en que naciste.

6 Mas yo pasé cerca de tí, y te ví revolcando en tus sangres. Te dije, *cuando estabas* en tus sangres : ¡ Vive ! sí, te dije *cuando estabas* en tus sangres : ¡ Vive !

7 [g] Te hice multiplicar como la yerba del campo ; y te aumentaste y te hiciste grande, y [h] llegaste á ser muy hermosa : tus pechos se habían formado, y tu pelo había crecido : pero tú estabas [i] desnuda y descubierta.

8 ¶ Otra vez pasé cerca de tí y te miré : y he aquí que tu tiempo era tiempo de amor : y extendí mi [k] manto sobre tí, y cubrí tu desnudez, y juréte, y entré en pacto contigo, dice Jehová el Señor ; y tú viniste á ser mía.

9 Entonces te lavé con agua, y te [l] limpié perfectamente de tus sangres, y te ungí con aceite ;

10 y te vestí de obra recamada, y te calcé de [m] becerro marino, y te ceñí de lino fino blanco, y te cubrí de seda.

11 Te engalané también con adornos, y [n] puse brazaletes sobre tus manos, y una [o] gargantilla á tu cuello.

12 Y puse [n] un pendiente en tu nariz, y zarcillos en tus orejas, y una hermosa diadema sobre tu cabeza.

13 Así fuiste adornada de oro y de plata ; y tu vestido era de lino fino blanco, y de seda, y de obra recamada ; y comiste flor de harina, con miel y aceite ; y fuiste sumamente hermosa, y prosperaste [p] hasta *llegar* á dignidad real.

14 Y salió tu renombre entre las nacio-

[f] *Heb.* malos. [g] *ó*, en balde.
15 [a] *Heb.* palabra, *ó*, cosa. [b] *Heb.* árbol. [c] *Heb.* utensilio, arma, &c. [d] *Heb.* será para obra. [e] Mat. 3 : 10 ; 17 : 19 ; Luc. 13 : 7, 9.
16 [a] *Heb.* palabra. [b] Comp. Ose. 12 : 7, nota. [c] Gén. 15 : 16 ; 2 Rey. 21 : 11. Comp. Mat. 3 : 9 ; Juan 8 : 39, 44.
[d] Gén. 26 : 34. [e] *ó*, fajada con fajas. [f] *ó*, vida. *Heb.* alma. [g] Exod. 1 : 7. *Heb.* millares como producto de la tierra te puse. [h] *Heb.* entraste en adorno de adornos. [i] *Heb.* desnuda y desnudez. [k] Exod. 13 : 21, 22 ; Rut 3 : 9. [l] *Heb.* inundé. [m] Exod. 25 : 5. [n] Gén. 24 : 47. [o] Cant. 4 : 9. *o*, cadena, Gén. 41 : 42. [p] *Heb.* á reino.

nes, en atención á tu hermosura, la cual era perfecta, á causa de mis [q] adornos que yo había puesto sobre tí, dice Jehová el Señor.

15 ¶ Mas pusiste tu confianza en tu hermosura, y [r] te prostituiste á causa de tu renombre; y derramaste tus fornicaciones [s] á cualquiera que pasaba: del tal eras.

16 Y tomaste de tus vestidos é hiciste para tí altos *adornados* de diversos colores; y te prostituiste sobre ellos: *cosas hiciste que* nunca habían sucedido, ni nunca más serán.

17 Y tomaste tus hermosas alhajas de oro y de plata, que yo te había dado, é hiciste para tí *imágenes de* varones, y cometiste fornicación con ellas.

18 Y tomaste tus vestidos recamados, y las cubriste á ellas; y mi aceite y mi incienso pusiste delante de ellas.

19 Mi pan también que yo te había dado, la flor de harina y el aceite y la miel con que yo te alimentaba, los pusiste delante de ellas, [t] como olor grato; sí, *esto* sucedió, dice Jehová el Señor.

20 Demás de esto, tomaste tus hijos y tus hijas, que habías dado á luz para mí, y los sacrificaste á ellas, para que fuesen consumidos. ¿Acaso tus fornicaciones eran cosa muy insignificante,

21 para que degollases mis hijos, y los entregases *á la muerte*, haciéndolos pasar *por el fuego* á ellas?

22 ¶ Y en todas tus abominaciones y tus fornicaciones no te has acordado de los días de tu mocedad, cuando estabas [u] desnuda y descubierta, y te revolcabas en tus sangres.

23 Y acaeció que después de [u] tanta malicia tuya (¡ay, ay de tí! dice Jehová el Señor),

24 te edificaste [v] burdel y te hiciste altos en todas las calles.

25 En [w] cada encrucijada de camino edificaste tu alto, é hiciste abominable tu hermosura, abriendo tus pies [s] á cualquiera que pasaba, y multiplicando *así* tus fornicaciones.

26 También cometiste fornicación con los hijos de Egipto, tus vecinos, [w] gruesos de carnes; y multiplicaste tus fornicaciones, para provocarme á ira.

27 He aquí pues, yo extendí mi mano sobre tí, y disminuí tu [x] porción *diaria;* y te entregué á la [y] voluntad de las *mujeres* que te aborrecen, las hijas de los Filisteos; las cuales se ruborizan de tu camino de [z] execrable maldad.

28 También cometiste fornicación con los hijos de Asiria, por ser insaciable; sí, fornicaste con ellos; mas ni aun así te saciaste.

29 Además, has multiplicado tus fornicaciones en la tierra de Canaán, *y* hasta la Caldea; y ni aun con esto te has saciado.

30 ¶ ¡Oh cuán débil es tu corazón! dice Jehová el Señor, puesto que haces todas estas cosas, fechorías de una [a] ramera imperiosa:

31 en ¡que edificas tu [v] burdel en [w] cada encrucijada de camino, y haces tu alto en toda calle; y no has sido como ramera, [c] en que desdeñas el precio *de prostitución.*

32 ¡Ah, mujer adúltera, que en vez de su marido admites los extraños!

33 Á todas las rameras se les da paga; mas tú [d] has dado tus pagas á todos tus amantes, y les haces regalos, para que de todos lados vengan [e] á pecar contigo.

34 Y ha sucedido contigo, en tus fornicaciones, lo contrario de las *demás* mujeres; á saber, que ninguno sigue tras de tí para fornicar, y que tú das la paga, mientras que la paga no se te da á tí; y así has sido *todo* lo contrario *de ellas.*

35 ¶ Por tanto, ¡oh ramera, oye [f] el oráculo de Jehová!

36 Así dice Jehová el Señor: Por cuanto ha sido derramado tu [g] dinero, y se ha descubierto tu desnudez en tus fornicaciones con tus amantes, y con todos tus ídolos abominables; y también á causa de la sangre de tus hijos, que tú has dado á ellos;

37 por tanto, he aquí que voy á reunir todos tus amantes con quienes te has gozado, y todos los que has amado, con todos los que has aborrecido, sí los reuniré *á todos* al rededor de tí, y les descubriré tu desnudez; y ellos verán toda tu desnudez;

38 y te juzgaré conforme al juicio de las adúlteras, y de las que derraman la sangre; y te pondré [h] *por ejemplo* sangriento de furor y de celos.

39 Y te entregaré en [i] poder de ellos, y ellos destruirán tus burdeles, y derribarán tus altos, y te despojarán de tus vestidos, y quitarán tus hermosas alhajas, y te dejarán [k] desnuda y descubierta.

40 Y ellos harán subir contra tí un concurso *de gentes*, y te apedrearán, y te atravesarán con sus espadas.

41 Y quemarán tus casas á fuego, y ejecutarán en tí juicios, en presencia de muchas mujeres; y así yo haré que ceses de ser fornicaria, ni tampoco darás más paga.

[q] *ó*, majestad. [r] *Heb.* fornicaste. [s] *Heb.* á todo pasante. [t] Gén. 8: 21; Exod. 29: 25, 41; Lev. 2: 12. [u] *Heb.* toda tu maldad. [v] *Heb.* cámera abovedada. [w] *Heb.* grandes. [x] *Heb.* estatuto. Gén. 47: 22; Prov. 31: 15. [y] *Heb.* alma. [z] Lev. 18: 17 y 19: 29. [a] *Heb.* mujer ramera. [b] *Heb.* cabeza de todo camino. [c] *Heb.* para desdeñar. [d] Comp. 2 Rey. 16: 8, 9. [e] *Heb.* en tus fornicaciones. [f] *Heb.* palabra. [g] *otros*, suciedad. *Heb.* bronce. [h] *Heb.* sangre de calor y celo. [i] *Heb.* mano. [k] *Heb.* desnuda y desnudez.

42 Así [l]desahogaré mi indignación en tí, y mis celos se apartarán de tí, y me sosegaré, y no seré más provocado.

43 Por lo mismo que no te has acordado de los días de tu mocedad, y me has irritado con todas estas *cosas*, por tanto, he aquí que yo también traigo tu camino sobre *tu* cabeza, dice Jehová el Señor; ¿pues no has cometido *esta* [z]execrable maldad á más de todas tus abominaciones?

44 ¶ He aquí que todos los que hablan en refranes te aplicarán *este* refrán, diciendo: ¡Cual la madre, tal su hija!

45 Hija eres de tu madre, que rechazó con aborrecimiento á su marido y á sus hijos; y hermana eres de tus hermanas, que rechazaron con aborrecimiento á sus maridos y á sus hijos: vuestra madre fué hetea y vuestro padre amorreo.

46 Y tu [m]hermana mayor era Samaria, ella y sus [n]hijas, que habitaban á tu izquierda; y tu hermana menor, la cual habitaba á tu derecha, era Sodoma y sus hijas.

47 Pero ni *aun* en los caminos de ellas has andado tú, ni conforme á sus abominaciones has hecho (demasiado poco *te era esto*), sino que [o]te has corrompido más que ellas en todos tus caminos.

48 ¡Vivo yo! dice Jehová el Señor, [p]que no hizo tu hermana Sodoma, ella y sus hijas, conforme á lo que has hecho tú, y tus hijas.

49 He aquí que fué ésta la iniquidad de tu hermana Sodoma: La soberbia, la hartura de pan y el reposo próspero, *que* tenía ella y sus hijas; y no [q]apoyaba la mano del pobre y del menesteroso.

50 También se ensoberbecieron, y cometieron lo que era abominable delante de mí; por lo cual yo las quité *de delante de mí*, [r]conforme á lo que ví.

51 Y tu hermana Samaria no ha cometido ni aun la mitad de tus pecados; sino que tú has multiplicado tus abominaciones más que ellas, y has hecho *aparecer como* justas á tus hermanas, por medio de todas tus abominaciones que has cometido.

52 Tú también, *pues*, que has [s]juzgado á tus hermanas, lleva tu propio vituperio. Con motivo de tus pecados en que has obrado más abominablemente que ellas, ellas se han mostrado más justas que tú: ¡avergüénzate pues tú también, y lleva tu vituperio, por cuanto has hecho *aparecer como* justas á tus hermanas!

53 ¶ Mas [t]haré tornar el cautiverio de ellas; [u]el cautiverio de Sodoma y sus hijas, y el cautiverio de Samaria y sus hijas; y *también* el cautiverio de tus cautivos en medio de ellas;

54 á fin de que lleves tu vituperio y te llenes de confusión, á causa de todo lo que has hecho; por lo mismo que tú has sido un consuelo para ellas.

55 Así tu hermana [u]Sodoma y sus hijas se volverán á su antiguo estado; y Samaria y sus hijas se volverán á su antiguo estado; y tú *también* y tus hijas os volveréis á vuestro antiguo estado.

56 Y no era tu hermana Sodoma [v]digna de mención en tu boca, en el día de tus soberbias,

57 antes que fuese puesta en descubierto tu malicia, así como *ahora*, al tiempo que *llevas* la afrenta de las hijas de la Siria, y de todas las *mujeres* que están al rededor de ella, *con* las hijas de los Filisteos; las cuales por todos lados te desprecian.

58 Tu execrable maldad y tus abominaciones tú misma [w]tienes que llevarlas, dice Jehová el Señor.

59 Porque así dice Jehová el Señor: Haré yo contigo conforme á lo que tú has hecho, tú que has despreciado el juramento, en quebrantar el pacto *matrimonial*.

60 ¶ Esto no obstante, me acordaré yo de mi pacto *hecho* contigo en los días de tu mocedad; y estableceré contigo [x]un pacto eterno.

61 Entonces tú te acordarás de tus caminos, y te llenarás de confusión, cuando recibieres á tus hermanas, las mayores que tú, y las menores, á quienes yo [y]te las daré por hijas; empero no por pacto tuyo:

62 [z]sino que yo estableceré mi pacto *nuevo* contigo, y tú conocerás que yo soy Jehová:

63 á fin de que te acuerdes, y te avergüences, y no vuelvas más á abrir la boca á causa de tu confusión, cuando yo te haya perdonado respecto de todo lo que has hecho, dice Jehová el Señor.

17 Otra vez tuve [a]revelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, propón un enigma, y profiere una parábola, á la casa de Israel;

3 y *les* dirás: Así dice Jehová el Señor: [b]Una águila grande, con grandes alas *y* con plumas largas, *y* [c]abundante en plumaje de varios colores, vino al Líbano, y tomó el [d]ramo más elevado del cedro;

4 arrancó el más alto de sus renuevos,

[l] *Heb.* haré descansar. [m] Vr. 51. [n] *b*, aldeas, villas, ciudades. [o] Gén. 6: 11, 12. [p] *Heb.* si hizo (fórmula de jurar). [q] *Heb.* fortaleció. Lev. 25: 35. [r] Gén. 18: 20, 21. [s] Mat. 7: 1, 2; Rom. 2: 1, 3. [t] Sal. 14: 7. [u] Comp. Sal. 87: 4, 5, 6 y 85: 9; Apoc. 21: 24, 26; 22: 1. [v] *Heb.* para ser oída. [w] *Heb.* las alzaste. [x] Jer. 32: 40; 50: 5. [y] Sal. 87: 6. [z] Jer. 31: 31-34; Heb. 8: 8, &c.; 10: 16, 17.

17 [a] *Heb.* palabra. [b] Vr. 12. [c] *Heb.* llena. [d] *Heb.* vellón, guedeja.

y lo trajo á tierra de [e] tráfico, y lo colocó
en una ciudad de comerciantes.
5 Tomó también del [f] veduño de aquella tierra, y lo [g] depositó en un terreno
feraz; lo trajo junto á muchas aguas, lo
[h] trasplantó *como* un sauce.
6 Y brotó, y vino á ser una vid [i] de
mucho ramaje, *pero* de poca elevación;
cuyos sarmientos se volvían hacia aquella, *águila,* y cuyas raíces estaban debajo
de ella; de suerte que vino á ser una vid,
y produjo ramas, y echó pimpollos.
7 Había también [k] otra águila grande,
con grandes alas y mucho plumaje; y he
aquí que esta vid torció sus raíces hacia
ella, y envióle sus sarmientos, desde las
eras [l] endonde estaba plantada, para que
ella la regase;
8 *aunque* había sido plantada en [m] terreno bueno, junto á muchas aguas, para
que echase ramas, y para que produjese
fruto, á fin de que llegase á ser una parra
grande.
9 *Díles:* Así dice Jehová el Señor:
¿Acaso prosperará? ¿No arrancará sus
raíces *la primera águila,* y cortará su
fruto, para que se seque? Todas sus
hojas lozanas se secarán; y *eso* sin gran
poder ni mucha gente, *que sea necesario*
para [n] arrancarla por sus raíces.
10 He aquí pues, aunque plantada ¿ha
de prosperar? ¿No se secará luego que
el viento oriental la toque? *Cierto que* se
secará sobre las eras donde había brotado.
11 ¶ Tuve además [a] revelación de Jehová, que decía:
12 Dí pues á la casa rebelde: ¿No sabéis por ventura lo que *significan* estas
cosas? *Díles:* He aquí que [o] vino el rey
de Babilonia á Jerusalem, y tomó á su
rey y á sus príncipes, y los llevó consigo
á Babilonia.
13 Y [p] tomó *uno* de la simiente real, é
hizo pacto con él, y le trajo bajo de juramento; y *también* se llevó á los poderosos de la tierra;
14 para que fuese el reino abatido, *y*
para que no se alzase; á fin de que,
guardando el pacto, permaneciese en pie.
15 Esto no obstante, se rebeló contra
él, enviando sus embajadores á Egipto
para que *éste* le diese [q] caballería y mucha
gente. ¿Acaso prosperará? ¿acaso escapará el que tales cosas hace? ¿ó romperá
el pacto, y *con todo* escapará?
16 ¡Vivo yo! dice Jehová el Señor,
que ciertamente en el lugar [r] *donde habita*
el rey que le puso sobre el trono, cuyo
juramento él despreció, y cuyo pacto quebrantó, *allí mismo* con él, en medio de
Babilonia, morirá.
17 Y ni *aun* con gran fuerza ni con
[s] numeroso ejército [t] conseguirá Faraón
nada por él en la guerra, cuando se levanten terraplenes y se edifiquen torres,
para cortar muchas vidas.
18 Sí, despreció el juramento, quebrantando el pacto, cuando he aquí que
había [u] dado la mano; y ha hecho todas
estas cosas: no escapará.
19 ¶ Por tanto, así dice Jehová el Señor:
¡Vivo yo! que ciertamente mi juramento
que despreció y mi pacto que quebrantó,
los [v] traeré sobre su misma cabeza.
20 Y [w] extenderé sobre él mi red, y
será cogido en mi lazo, y le llevaré á
Babilonia; y allí entraré en juicio con él
acerca de la prevaricación que ha cometido contra mí.
21 Y todos sus fugitivos, con todas
sus tropas, caerán á cuchillo; y los que
quedaren serán esparcidos á todo viento:
y conoceréis que yo Jehová lo he dicho.
22 ¶ Así dice Jehová el Señor: Yo también tomaré del [x] ramo más elevado del
alto cedro, y lo colocaré; de lo más alto
de sus renuevos arrancaré un *tallo* tierno,
y lo plantaré yo mismo sobre una montaña elevada y eminente.
23 Sobre lo más elevado de la serranía de Israel lo plantaré, y elevará su
ramaje, y produciré su fruto, y vendrá á
ser un cedro magnífico; y [y] habitará debajo de él todo pájaro de toda [z] especie;
á la sombra de sus ramas habitarán.
24 Y conocerán todos los árboles del
campo que yo Jehová he abatido el árbol ensalzado, *y que* he ensalzado el árbol
abatido; he secado al árbol verde, y he
hecho florecer al árbol seco. Yo Jehová
lo digo, y lo hago.

18 Y tuve [a] revelación de Jehová, que
decía:
2 ¿Qué queréis *decir,* vosotros que usáis
de este refrán en la tierra de Israel, diciendo: Los padres comieron el agraz, y
[b] los hijos sufren la dentera?
3 ¡Vivo yo! dice Jehová el Señor, que
no tendréis más por qué usar de este
refrán en Israel.
4 He aquí que todas las almas son
mías: como el alma del padre, así también el alma del hijo; mías son *todas; y*
[c] el alma que pecare, ésa *es la que* morirá.
5 Pero cuando un hombre es justo, y
obra según el derecho y la justicia;
6 *cuando* no ha comido [d] sobre los montes, y no ha alzado sus ojos á los ídolos

[e] *Heb.* canaán. [f] *Heb.* semilla. Jer. 2:21. [g] *Heb.* dió en campo de semilla. [h] *Heb.* puso. [i] *Heb.* derramada. [k] Vr. 15. [l] *Heb.* de su plantío. [m] *Heb.* campo. [n] *Heb.* alzarla. [o] 2 Rey. 24:11-16. [p] 2 Rey. 24:17. [q] *Heb.* caballos. [r] *Heb.* del rey que le hizo rey. [s] *Heb.* mucha congregación. [t] *Heb.* hará. [u] ó, prestado homenaje. [v] Crón. 29:24; Lam. 5:6. [v] *Heb.* daré. [w] Cap. 12:13; 32:3. [x] Vr. 3. [y] Dan. 4:12. [z] *Heb.* de toda ala. Gén. 7:14.

18 [a] *Heb.* palabra. [b] *Heb.* los dientes de los hijos están botados. [c] Vr. 20; Rom. 6:23. [d] Vr. 11; cap. 22:9; Deut. 12:17, 18.

de la casa de Israel, ni ha amancillado la mujer de su prójimo, ni se ha acercado á mujer [e]durante su impureza;

7 cuando no oprime á ninguno, *sino que* [f]devuelve la prenda al deudor, no despoja fraudulentamente á nadie, [g]reparte su pan al hambriento y al desnudo le cubre con vestido,

8 no [h]presta á usura ni toma [i]ganancia, de lo que es malo retira su mano, hace juicio verdadero entre hombre y hombre,

9 en mis estatutos anda, y guarda mis juicios para obrar rectamente; justo es; [k]ciertamente vivirá, dice Jehová el Señor.

10 ¶ Mas engendra á un hijo que es [l]salteador y derramador de sangre; el cual comete contra *su* hermano cualquiera de esas *injusticias*,

11 y no hace ninguno de aquellos *deberes;* sino que [d]come sobre los montes, y amancilla la mujer de su prójimo,

12 oprime al pobre y al menesteroso, despoja fraudulentamente *á su hermano*, no devuelve la prenda y alza los ojos á los ídolos, comete abominación,

13 presta á usura y toma ganancia; ¿y acaso vivirá? ¡No vivirá! todas estas abominaciones ha cometido; [m]ciertamente morirá. Su sangre *recaerá* sobre él mismo.

14 ¶ Mas he aquí que *éste* engendra un hijo, el cual ve todos los pecados que ha cometido su padre, y [n]considera, y no hace conforme á ellos;

15 sobre las montañas no come, sus ojos no alza á los ídolos de la casa de Israel, la mujer de su prójimo no amancilla,

16 no oprime á ninguno, no exige la prenda, nunca despoja fraudulentamente, [g]reparte su pan al hambriento, y al desnudo le cubre con vestido,

17 del pobre aparta su mano *oprimidora*, no toma usura ni ganancia, según el derecho obra *y* en mis estatutos anda: éste tal no morirá por la iniquidad de su padre; ciertamente vivirá.

18 En cuanto á su padre, por lo mismo que practicó la extorsión, despojó fraudulentamente á su hermano, y lo que no es bueno hizo en medio de su pueblo; he aquí que murió por su iniquidad.

19 Y *si* decís: ¿Por qué no [o]cargó el hijo con la iniquidad de su padre? [p]es que el hijo ha obrado según el derecho y la justicia, todos mis estatutos ha guardado y los ha cumplido; [k]ciertamente vivirá.

20 El alma que pecare, ésa *es la que* morirá: el hijo no llevará la iniquidad del padre, ni el padre llevará la iniquidad del hijo; la justicia del justo estará sobre él, y la maldad del malo sobre él estará.

21 ¶ Esto no obstante, si el malo se volviere de todos sus pecados que ha cometido, y guardare todos mis estatutos, y [q]obrare según el derecho y la justicia, ciertamente vivirá; no morirá.

22 Ninguna de sus trasgresiones que ha cometido será traída en memoria contra él; en la justicia que ha obrado vivirá.

23 ¿Acaso yo me complazco de manera alguna en la muerte del malo? dice Jehová el Señor: ¿no *me complazco antes* en que se vuelva de sus caminos y viva?

24 ¶ Empero *si* el justo se volviere de su justicia y cometiere la iniquidad, *si* conforme á todas las abominaciones que hace el malo, hace él, ¿en tal caso vivirá? *al contrario*, ninguna de sus justicias que ha hecho será traída en memoria; en su prevaricación que ha hecho, y en su pecado que ha cometido, en ellos morirá.

25 ¡Y *sin embargo* vosotros decís: [r]No es parejo el camino del Señor! ¡Oíd pues, oh casa de Israel! ¿Acaso mi camino no es parejo? ¿no son *antes* vuestros caminos *los que* no son parejos?

26 Cuando el justo se vuelve de su justicia y hace la iniquidad, y muere [s]á causa de ello, por su iniquidad que ha cometido muere él.

27 Asimismo, cuando el malo se convierte de su maldad que ha hecho, y obra según el derecho y la justicia, él [t]conseguirá la vida de su alma.

28 Por lo mismo que considera y se vuelve de todas sus trasgresiones que ha cometido, ciertamente vivirá; no morirá.

29 ¡Y *sin embargo* dicen *los de* la casa de Israel: No es parejo el camino del Señor! ¿Acaso no son parejos mis caminos, oh casa de Israel? ¿no es *antes así* que no son parejos vuestros caminos?

30 Por tanto yo os juzgaré á cada uno conforme á sus caminos, oh casa de Israel, dice Jehová el Señor. ¡[u]Volvéos, y apartáos de todas vuestras trasgresiones, para que la iniquidad no [v]sea vuestra ruina!

31 ¡Echad [w]lejos de vosotros todas vuestras trasgresiones con que habéis pecado, y [x]hacéos un corazón nuevo y un nuevo espíritu; [u]pues ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?

32 Porque no me complazco en la muerte del que muere, dice Jehová el Señor: ¡volvéos pues, y vivid!

[e] Lev. 15: 19; 18: 19; 20: 21. [f] Exod. 22: 26. [g] *Heb.* dará. Isa. 58: 7; Deut. 15: 1, 8. [h] Exod. 22: 25; Lev. 25: 35-37; Deut. 23: 19. [i] *Heb.* aumento. [k] *Heb.* vivir vivirá. Vr. 17, 19, 21, 28; cap. 3: 21. [l] *ó*, robador. [m] *Heb.* morir morirá. Cap. 3: 18; 33: 8, 14; Gén. 2: 17; 3: 4. [n] *variante*, teme. [o] *ó*, llevó la iniquidad. [p] *Heb.* y el hijo hizo juicio y justicia. [q] *Heb.* hará juicio y justicia. [r] *ó*, no esta á la igualá, ó al fiel de la balanza. *Heb.* á nivel. Cap. 33: 17, &c. [s] *Heb.* sobre ellas. [t] *Heb.* hará vivir á su alma. [u] Cap. 33: 11. [v] *Heb.* os será por tropiezo. [w] *Heb.* de sobre vosotros. [x] Comp. cap. 36: 26, 27; Sal. 51: 10.

19 Y tú, [a]entona un [b]canto fúnebre por
los príncipes de Israel;
2 y dirás:
¡ [c]Cuán *noble* leona era tu madre!
Entre los leones se acostó; en medio
de los leoncillos crió sus cachorros.
3 Y ensalzó [d]uno de sus cachorros, el
cual vino á ser leoncillo;
y aprendió á arrebatar la presa; devoró hombres.
4 Y oyeron de él las [e]gentes; [f]en su
hoyo fué cogido;
y le llevaron en cadenas á la tierra de
Egipto.
5 Y viendo ella, con *mucha* espera, que
se había perdido su esperanza,
tomó [g]otro de sus cachorros, *y* le puso
á él por leoncillo.
6 Y él andaba de aquí para allá entre
los leones; vino á ser leoncillo;
aprendió él también á arrebatar la
presa; devoró hombres;
7 y conoció [h]sus palacios, y asoló sus
ciudades;
y quedó desolada la tierra, y [i]cuanto
había en ella,
á causa [k]del estruendo de sus rugidos.
8 Entonces se echaron sobre él las [e]gentes de las provincias por todos
lados,
y extendieron sobre él su red; en su
hoyo fué cogido.
9 Y le pusieron en una jaula, con una
argolla *en su nariz*,
y le llevaron al rey de Babilonia;
y le metieron en las fortalezas,
para que no fuese oída más su voz
sobre las montañas de Israel.
10 Tu madre era como una vid, á tu
semejanza,
plantada junto á las aguas:
fecunda era, y abundante en sarmientos,
á causa de las muchas aguas.
11 Y había en ella varas fuertes para cetros de [l]soberanos,
y elevóse su estatura entre las [m]nubes;
y fué vista *de lejos* [n]á causa de su altura, *y* de la multitud de sus sarmientos.
12 ¡ Mas ella ha sido arrancada con furor, en tierra ha sido echada,
y el viento solano ha secado su
fruto:
han sido quebradas y marchitadas sus
fuertes varas;
el fuego las ha devorado!
13 ¡ Y ahora está plantada en el desierto,
en una tierra seca y sedienta;
14 y fuego ha salido de las varas de sus
ramas, que devora su fruto;
y no le queda vara fuerte alguna *que
sirva* para cetro de soberano!
¡ [o]Endecha es ésta, y servirá de endecha!

20 Y aconteció que en el [a]año séptimo,
en el mes quinto, al décimo del mes,
vinieron algunos de los ancianos de Israel
para consultar á Jehová, y se sentaron
delante de mí.
2 Entonces tuve revelación de Jehová, que decía:
3 Hijo del hombre habla á los ancianos de Israel, y les dirás: Así dice Jehová el Señor: ¿ Habéis venido para consultarme á mí? ¡ Vivo yo! dice Jehová el Señor, ¡ que no seré consultado por vosotros!
4 ¿ Tú los juzgarás, oh hijo del hombre? ¿ tú los juzgarás? hazlos conocer las abominaciones de sus padres;
5 y les dirás: Así dice Jehová el Señor: El día en que escogí á Israel, y alcé mi mano *jurando* á la casa de Jacob, [b]cuando me dí á conocer á ellos en la tierra de Egipto, y les alcé mi mano, diciendo: Yo soy Jehová vuestro Dios;
6 en ese mismo día les alcé mi mano, *jurando* sacarlos de la tierra de Egipto *y conducirlos* á tierra que tenía yo provista para ellos, *tierra* que manaba leche y miel; [c]la mas hermosa era de todas las tierras.
7 Y les dije: ¡ Desechad cada uno *sus* cosas detestables *de delante* de sus ojos, y no os contaminéis con los ídolos de Egipto; *pues* yo soy Jehová vuestro Dios!
8 Mas ellos se rebelaron contra mí, y no quisieron escucharme; no desecharon cada uno *sus* cosas detestables *de delante* de sus ojos, y no abandonaron los ídolos de Egipto; [d]de modo que pensaba derramar mi indignación sobre ellos, para [e]desahogar mi ira en ellos en medio de la tierra de Egipto.
9 Pero yo obré á causa de mi Nombre, para que no fuese profanado á la vista de las naciones en medio de quienes estaban; á vista de las cuales me hice conocer, sacándolos de la tierra de Egipto.
10 ¶ Los saqué pues de la tierra de Egipto, y los traje al desierto;
11 donde les dí mis estatutos, y les hice conocer mis [f]preceptos, [g]en los cuales vivirá el hombre que los hiciere.
12 Y díles también mis [h]días del des-

19 [a] *Heb.* alza. Núm. 23: 7, 18. [b] *ó*, endecha. Vr. 14. [c] *ó sea*, ¿ qué era tu madre? Una leona. [d] 2 Rey. 23: 30. [e] *Heb.* naciones. [f] Comp. Sal. 35: 7. [g] 2 Rey. 24: 8. [h] *Heb.* los palacios (como en Isa. 13: 22), *ó sea*, las viudas, de él. (El texto es difícil y el sentido dudoso.) [i] *Heb.* su plenitud. [k] *Heb.* de voz de su rugido. [l] *Heb.* dominadores. [m] Cap. 31: 3. *ó*, ramas frondosas. [n] *Heb.* en. [o] *ó*, canto fúnebre, vr. 1.

20 [a] Cap. 1: 2 y 40: 1. [b] *Heb.* y fui conocido. [c] *Heb.* hermosura, *ó*, gloria. [d] *Heb.* dije. [e] *Heb.* acabar. [f] *ó*, leyes. *Heb.* juicios. [g] Lev. 18: 5; Neh. 9: 29; Luc. 10: 28. [h] *Heb.* sábados.

canso, para que fuesen una señal entre mí y ellos, á fin de que supiesen que yo soy Jehová que los santifico.

13 Pero rebelóse contra mí la casa de Israel en el desierto; en mis estatutos no anduvieron, sino que despreciaron mis [f]preceptos, en los cuales vivirá el hombre que los hiciere; y profanaron en gran manera mis [h]días del descanso; [d]de modo que pensaba derramar mi indignación sobre ellos en el desierto, para exterminarlos.

14 Pero obré á causa de mi Nombre, para que no fuese profanado á la vista de las naciones, ante cuyos ojos los había sacado.

15 También [i]les alcé mi mano en el desierto, *jurando* que no los traería á la tierra que les había dado, *tierra* que mana leche y miel (la más hermosa era de todas las tierras),

16 porque habían despreciado mis juicios, y no anduvieron en mis estatutos, y profanaron mis [h]días del descanso; pues que su corazón andaba tras de sus ídolos.

17 Sin embargo los perdonó mi ojo, para que no fuesen destruidos; por lo cual no los exterminé en el desierto.

18 ¶ Entonces dije á sus hijos en el desierto: No andéis vosotros en los estatutos de vuestros padres, ni guardéis [k]sus [f]preceptos, ni os contaminéis con sus ídolos:

19 yo soy Jehová vuestro Dios; andad en mis estatutos, y guardad mis [f]preceptos y hacedlos;

20 y santificad mis [h]días del descanso; los cuales serán una señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios.

21 Mas los hijos *también* se rebelaron contra mí; no anduvieron en mis estatutos, ni guardaron mis [f]preceptos para hacerlos; en los cuales vivirá el hombre que los hiciere; *y* profanaron mis [h]días del descanso; [d]de modo que pensaba derramar mi indignación sobre ellos, para desahogar mi ira en ellos en el desierto.

22 Pero aparté mi mano, obrando á causa de mi Nombre, para que no fuese profanado á la vista de las naciones delante de cuyos ojos los había yo sacado.

23 También les alcé mi mano en el desierto, *jurando* que los esparciría entre las naciones, y que los dispersaría entre las tierras;

24 por lo mismo que no cumplieron con mis [f]preceptos, sino que despreciaron mis estatutos, y profanaron mis [h]días del descanso; pues que sus ojos iban tras los ídolos de sus padres.

25 Y además, [l]les dí estatutos que no eran buenos, y [f]preceptos en los cuales no podrían vivir.

26 Asimismo los contaminé en sus mismos dones, cuando [m]hacían pasar [n]*por el fuego* á [o]todos los primer nacidos, para que yo los desolase; á fin de que conociesen que yo soy Jehová.

27 ¶ Por tanto, habla á la casa de Israel, oh hijo del hombre, y díles: Así dice Jehová el Señor: En esto también vuestros padres me han deshonrado, portándose deslealmente para conmigo.

28 Pues yo los traje á la tierra que [p]había jurado darles; mas cuando [q]pusieron los ojos en todo collado alto, y todo árbol frondoso, ofrecieron allí sus sacrificios, y presentaron allí [r]su ofrenda para provocar*me á ira*, y pusieron allí sus olores gratos, y derramaron allí sus libaciones.

29 Entonces les dije: ¿Qué *cosa es* el alto adonde vosotros os llegáis? Y ha sido llamado [s]El Alto hasta el día de hoy.

30 ¶ Por tanto dí á la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: ¿Con que vosotros os contamináis en el camino de vuestros padres, y seguís fornicando tras sus cosas detestables?

31 Y en la ofrenda de vuestros dones, en hacer pasar á vuestros hijos por el fuego, os habéis contaminado con todos vuestros ídolos hasta este día; ¿y [t]he de ser yo consultado por vosotros, oh casa de Israel? ¡Vivo yo! dice Jehová el Señor, que no seré consultado por vosotros.

32 No sucederá empero de ninguna manera [u]el *pensamiento* que surge en vuestra mente, cuando decís: [v]Nosotros seremos como las *otras* naciones, como las *demás* familias de las tierras, [w]sirviendo á palo y á piedra.

33 ¡Vivo yo! dice Jehová el Señor, que con mano fuerte, y con brazo extendido, y con indignación derramada, [x]yo mismo reinaré sobre vosotros.

34 Pues yo os sacaré de entre los pueblos, y os congregaré de entre las tierras, endonde habéis sido dispersados, con mano fuerte, y con brazo extendido, y con indignación derramada;

35 y os traeré al [y]desierto de los pueblos, y os juzgaré allí cara á cara.

36 Conforme entré en juicio con vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto, así entraré en juicio con vosotros, dice Jehová el Señor.

37 Y os haré pasar debajo de la vara, y os haré entrar en los vínculos del pacto.

[i] Núm. 14: 28; Sal. 95: 11; 106: 26. [k] ó, sus costumbres. Cap. 5: 7; 11: 12, 13. [l] Vr. 39; Sal. 81: 12, 13; Rom. 1: 24; 2 Tes. 2: 11. [m] ó, apartaban (para Moloc). Comp. Exod. 13: 12. [n] Vr. 31. [o] *Heb.* todo lo que abre matriz. [p] *Heb.* alcé mi mano. [q] *Heb.* miraron. [r] *Heb.* la provocación de su ofrenda. [s] *Heb.* Bamá. [t] Vr. 3. [u] Deut. 31: 21. *Heb.* lo que sube sobre nuestro espíritu. [v] 1 Sam. 8: 5, 20. [w] Deut. 4: 28. [x] 1 Sam. 8: 7. [y] Ose. 2: 14; cap. 36: 19; Est. 5: 8; Isa. 11: 12; Juan 7: 35. Comp. vr. 36.

38 Y [z] recogeré de entre vosotros los rebeldes, los que se rebelan contra mí: los sacaré de la tierra de su peregrinación, mas no entrarán en la tierra de Israel; y conoceréis que yo soy Jehová.

39 ¶ Mas en cuanto á vosotros, oh casa de Israel, así dice Jehová el Señor: ¡Id, servid cada uno á sus ídolos, y [a] en lo venidero *también*, si no queréis obedecerme á mí: pero y no contaminéis más mi santo nombre con vuestros dones y con vuestros ídolos!

40 Porque en mi santo monte, en el monte [b] excelso de Israel, dice Jehová el Señor, allí me servirá toda la casa de Israel, todos ellos *juntos* en la tierra; allí os aceptaré, y allí demandaré vuestras ofrendas alzadas, y [c] las más excelentes de vuestras oblaciones, y todas vuestras cosas santas.

41 [d] Como olor grato os aceptaré, cuando os haya sacado de entre las naciones, y os haya congregado de entre las tierras, en donde habéis sido dispersados: y seré santificado en vosotros á la vista de las naciones.

42 Y conoceréis que yo soy Jehová, cuando os haya traído al suelo de Israel, á la tierra que alcé mi mano, *jurando* que la daría á vuestros padres.

43 Y [e] os acordaréis allí de todos vuestros caminos, y de todas vuestras obras con las que os habéis contaminado; y os aborreceréis [f] á vosotros mismos, á causa de todas las maldades que habéis cometido.

44 Y conoceréis que yo soy Jehová, cuando haya acabado de obrar con vosotros á causa de mi Nombre; no conforme á vuestros caminos malos, ni conforme á vuestras obras corrompidas, oh casa de Israel, dice Jehová el Señor.

45 Otra vez [g] tuve revelación de Jehová, que decía:

46 Hijo del hombre, pon tu rostro hacia el sur, y deja caer *tu palabra* hacia el austro, y profetiza contra [h] el bosque del campo del Mediodía.

47 Y dirás al bosque del Mediodía: ¡Oye [g] el oráculo de Jehová! Así dice Jehová el Señor: He aquí que voy á encender en tí un fuego, que devorará en tí todo árbol verde y todo árbol seco: no se apagará la llama [i] del incendio; y serán quemados en ella todos los rostros, desde el sur hasta el norte.

48 Y verá toda carne que yo Jehová lo he encendido; no se apagará.

49 Entonces yo dije: ¡Ah Señor Jehová! ellos dicen de mí: [k] El no habla sino parábolas.

21 Y tuve revelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, pon tu rostro [a] hacia Jerusalem, y deja caer *tu palabra* contra los santuarios, y profetiza contra la tierra de Israel.

3 Y dirás á la tierra de Israel: Así dice Jehová: He aquí que estoy yo contra tí; y sacaré mi espada de su vaina, y cortaré de tí al justo y al inicuo.

4 Y por cuanto yo corto de tí al justo y al inicuo, por tanto saldrá mi espada contra toda carne, desde el sur hasta el norte;

5 y conocerá toda carne que yo Jehová he sacado mi espada de la vaina; no tornará otra vez.

6 ¶ ¡Tú pues, oh hijo del hombre, gime! con quebrantamiento de *tus* lomos, y con amargura gemirás á vista de ellos.

7 Y será que cuando te preguntaren: ¿Por qué gimes? contestarás: Á causa de la nueva, porque viene; y [b] desfallecerá todo corazón, y estarán flojas todas las manos, y [c] decaerá todo espíritu, y todas las rodillas [d] estarán débiles como el agua: he aquí que viene; y *esto* será hecho, dice Jehová el Señor.

8 ¶ Otra vez tuve revelación de Jehová, que decía:

9 Hijo del hombre, profetiza, y dí: Así dice Jehová el Señor: Díles:

¡[e] Una espada, una espada afilada
y también acicalada!

10 Está afilada para hacer terrible degüello;
está acicalada [f] para brillar como relámpago:
¿debemos pues hacer festejos?
¡Al [g] cetro de mi hijo *la espada* lo desprecia como á cualquier *otro* árbol!

11 Pues *Dios* la dió á acicalar para asirla con la mano;
esa espada ha sido afilada y ha sido acicalada, para darla en mano del matador.

12 ¡Clama y aúlla, oh hijo del hombre, porque ella [h] viene contra mi pueblo!
¡ella viene contra todos los príncipes de Israel!
¡entregados á la espada están juntamente con mi pueblo!
dáte pues *con tu mano* golpes en el muslo.

13 Porque se hará prueba *de ella;* y ¿qué no sucederá,

[z] *Heb.* escogeré. [a] *Heb.* después. [b] *Heb.* de la altura. Cap. 40: 2. [c] ó, las primicias de. [d] Rom. 15: 16. [e] Cap. 36: 31. [f] *Heb.* á vuestras faces. [g] *Heb.* palabra. [h] Comp. Isa. 29: 1. [i] ó, flameante. [k] *Heb.* ¿no parabolando parábolas él?

21 [a] *Heb.* camino de. [b] *Heb.* se derretirá. [c] *Heb.* será débil. [d] *Heb.* andarán. [e] Deut. 32: 41. [f] *Heb.* para que haya á ella relámpago. [g] Gén. 49: 10. (El sentido es dudoso.) [h] *Heb.* está.

cuando al cetro mismo desprecia? dice
Jehová el Señor.
14 ¡Tú pues, oh hijo del hombre, profetiza, y [i]bate una mano con otra!
¡y [k]duplíquese, *y* triplíquese *el furor de* la espada [l]homicida;
la espada [m]de los grandes que están traspasados,
la cual los cerca por todos lados!
15 Á fin de que [n]desfallezca el corazón,
y se multipliquen [o]los caídos,
he puesto junto á todas las puertas
[p]el fulgor de la espada.
¡Ah! ¡hecha está para relampaguear!
¡[q]*ha sido* afilada para la matanza!
16 ¡Reconcéntrate, *oh espada!* ¡dá á la derecha! ¡[r]prepárate! ¡dá á la izquierda!
¡á dondequiera se dirige tu [s]filo!
17 Y también yo batiré mis [t]manos, una contra otra;
y [u]desahogaré mi indignación. Yo Jehová lo he dicho.
18 ¶ Tuve otra vez [a]revelación de Jehová, que decía:
19 Tú también, oh hijo del hombre, [v]desígnate dos caminos por *donde* pueda venir la espada del rey de Babilonia; ámbas á dos saldrán de una misma tierra; y [w]trazarás una mano *señaladora;* al principio del camino *que conduce* á la ciudad *la* trazarás.
20 Camino designarás por donde venga la espada á Rabbá de los hijos de Ammón, y *otro que conduzca* á Judá, contra Jerusalem la fortalecida.
21 Porque el rey de Babilonia se ha detenido donde se divide el camino en dos, al principio de los dos caminos, para usar de adivinación: sacude las flechas; pregunta á *sus* [x]ídolos domésticos; inspeciona el hígado *de las víctimas.*
22 En su mano derecha está la adivinación *que sale contra* Jerusalem, para colocar los arietes, para abrir la boca [y]*incitando* á la matanza, para alzar la voz con algazara, para colocar los arietes contra las puertas, para levantar terraplenes, para edificar torres.
23 [z]Á los *habitantes de ella,* empero, *esto* les parecerá una adivinación mentirosa; *es decir,* á aquellos que les habían [z]prestado juramento: mas él trae á memoria *su* [a]perfidia, para que ellos sean cogidos *en sus tretas.*
24 ¶ Por tanto, así dice Jehová el Señor: Por lo mismo que habéis hecho que se traiga á memoria vuestra [a]perfidia, por el descubrimiento de vuestras rebeliones, de modo que en todos vuestros hechos se ven vuestros pecados; por lo mismo *pues* que habéis venido en memoria, seréis cogidos con *su* mano.
25 Y tú, ¡oh [b]profano *é* impío príncipe de Israel! envo día ha llegado ya, el tiempo [c]en que la iniquidad acarrea la destrucción;
26 así dice Jehová el Señor: ¡Apártese la mitra *sacerdotal,* y quítese la diadema *real!* ésta no será más así: ¡elévese lo bajo y abátase lo alto!
27 Haré que haya trastorno, trastorno, trastorno: ni [d]aquélla tampoco será más, [e]hasta que venga Aquel cuyo es el [f]derecho, y *á Él se* lo daré.

28 Y tú, hijo del hombre, profetiza, diciendo: Así dice Jehová el Señor respecto de los hijos de Ammón, y respecto de su escarnio. Dirás pues:
¡La espada, la espada está desenvainada para el degüello!
acicalada hasta más no poder, para relumbrar;
29 mientras *tus profetas* ven para tí [g]*visiones* vanas,
mientras adivinan para tí mentiras,
para [h]hacerte tender sobre los cuellos de los inicuos, [i]pasados á cuchillo,
cuyo día ha llegado, el tiempo [c]en que la iniquidad acarrea la destrucción.
30 ¡Vuélvase ya *la espada* á su vaina!
En el lugar donde fuiste creado, en la tierra de [k]tu nacimiento, te juzgaré.
31 Y derramaré sobre tí mi indignación;
y con el fuego de mi ira soplaré contra tí;
y te entregaré en manos de hombres brutales, hábiles para matar.
32 Serás, *oh Ammón,* como combustible para el fuego;
[l]tu sangre estará en medio [m]de *tu* misma tierra.
¡No habrá más memoria de ti! porque yo, Jehová, lo he dicho.

22 Tuve además [a]revelación de Jehová, que decía;
2 Y tú, oh hijo del hombre, ¿juzgarás, juzgarás [b]la ciudad [c]sanguinaria y le harás conocer todas sus abominaciones?
3 *Díle* pues: Así dice Jehová el Señor:

[i] *ó sea,* [j] palmadas. Vr. 17. [k] *Heb.* sea doblada la espada tercera vez. [l] *Heb.* de los traspasados. [m] *Heb.* del traspasado grande. [n] *Heb.* derrita. [o] *ó,* las ruinas. *Heb.* tropezones. [p] *ó,* la vuelta. [q] *ó,* adelgazada. [r] *Heb.* ponte. [s] *Heb.* rostro. [t] *Heb.* mi mano á mi mano. [u] *Heb.* haré descansar. [v] *Heb.* ponte. [w] *Heb.* corta, *ó.* forma. [x] *Heb.* teraphim. Gén. 31: 19. [y] *Heb.* para. [z] 2 Rey. 24: 17. [a] *Heb.* iniquidad. Cap. 17: 16, 18; 2 Crón. 36: 13.

Comp. Jer. 51: 59. [b] *ó,* digno de muerte. 2 Rey. 24: 18-20; 2 Crón. 36: 13. [c] *ó,* del final de la iniquidad. *Heb.* de la iniquidad del fin. Vr. 29 y cap. 35: 5. [d] Zac. 3: 1-8 y 6: 11-13. [e] Gén. 49: 10. [f] *ó,* juicio. [g] *Heb.* vanidad. [h] *ó,* ponerte. *Heb.* datte. [i] *Heb.* traspasados. [k] *ó,* tu origen. Comp. cap. 16: 3. [l] *Heb.* de la tierra.
22 [a] *Heb.* palabra. [b] Mat. 23: 37; Luc. 13: 34; Jer. 2: 4; 19: 4; 2 Rey. 21: 16; 24: 4. [c] *Heb.* de sangres.

Ciudad eres que derrama sangre en medio de sí, para que llegue [d] su día; y que hace ídolos [e] contra su propio *bienestar*, para contaminarse.

4 Por la sangre que has derramado, has incurrido en delito, y con tus ídolos que has hecho, te has contaminado; y has hecho acercar tus días *de castigo*, y has llegado al *término de* tus años; por tanto te he hecho el vituperio de las naciones, y el escarnio de todas las tierras.

5 Las que están cerca de tí y las que están lejos, se escarnecerán de tí, ¡ah, amancillada de nombre, y llena de confusión!

6 ¶ He aquí que los [f] príncipes de Israel, cada cual según su poder están dentro de tí para derramar sangre.

7 Al padre y á la madre han despreciado en tí; [g] al extranjero han saqueado en medio de tí; al huérfano y á la viuda han oprimido en tí.

8 Mis cosas santas has despreciado, y has profanado mis [h] días del descanso.

9 [i] Hombres hay en tí que usan de calumnias á fin de derramar sangre; y en tí están los que [k] comen sobre los montes: [l] execrable maldad han cometido en medio de tí.

10 Han descubierto [m] la desnudez del padre en tí; humillan *la mujer* [n] en la inmundicia de su impureza, en tí.

11 En tanto que uno comete abominación con la mujer de su prójimo, otro amancilla con [o] execrable lascivia á su nuera, y otro humilla á su hermana, la hija de su mismo padre, en tí.

12 Admiten cohecho en tí para derramar sangre: [p] has tomado usura y ganancia, y has robado á tus vecinos por medio de extorsión; y te has olvidado de mí, dice Jehová el Señor.

13 Por tanto, he aquí que yo he batido mi mano á causa de tus ganancias injustas que has hecho, y de [q] la sangre que has derramado en medio de tí.

14 ¿Podrá tu corazón aguantar, ó serán fuertes tus manos en los días en que yo [r] he de habérmelas contigo? Yo Jehová lo he dicho, y lo voy á hacer.

15 Pues te dispersaré entre las naciones, y te esparciré por entre las tierras, y consumiré tu inmundicia de en medio de tí.

16 Y por tí misma serás [s] degradada, á la vista de las naciones: y conocerás que yo soy Jehová.

17 ¶ Tuve otra vez [a] revelación de Jehová, que decía:

18 Hijo del hombre, la casa de Israel se ha hecho para mí [t] escoria; todos ellos son bronce y estaño y hierro y plomo en medio del horno; han venido á ser escoria de plata.

19 Por tanto, así dice Jehová el Señor: Por lo mismo que habéis venido á ser todos vosotros como escoria, por tanto, he aquí que yo os recogeré en medio de Jerusalem;

20 como quien junta plata y bronce y hierro y plomo y estaño en medio del horno, con el objeto de soplar junto á ellos el fuego, para que se derritan; así yo os recogeré en *el horno de* mi ira y de mi indignación; y os dejaré allí, y os derretiré.

21 Sí, os reuniré, y soplaré sobre vosotros en el fuego de mi ira, y os derretiré en medio de él.

22 Como se derrite la plata en medio del horno, así vosotros seréis derretidos en medio de él: y conoceréis que yo, Jehová, he derramado mi indignación sobre vosotros.

23 ¶ Y tuve [a] revelación de Jehová, que decía:

24 Hijo del hombre, díle á [u] ella: Tú eres una tierra no limpiada *del pecado*, *y* en que no cae lluvia en el día de la indignación.

25 Conjuración de sus profetas hay en medio de ella: como león rugiente que arrebata la presa, ellos devoran almas; se apoderan de tesoros y cosas preciosas; multiplican las viudas en medio de ella.

26 [v] Sus sacerdotes hacen violencia á mi ley, y profanan mis cosas santas; no ponen diferencia entre lo sagrado y lo profano, y no hacen que [w] se distinga entre lo inmundo y lo puro; y esconden sus ojos de mis [h] días del descanso, y yo he sido profanado en medio de ellos.

27 Sus príncipes en medio de ella son como lobos que arrebatan la presa, derramando sangre, *y* destruyendo almas, á fin de obtener ganancias injustas.

28 Y [x] sus profetas les [y] revocan *la pared* con tiza, viendo [z] *visiones* vanas, y adivinando para ellos mentiras, diciendo: ¡Así dice Jehová el Señor! cuando Jehová no ha hablado.

29 [z] El pueblo de la tierra practica la extorsión, y despoja fraudulentamente; y oprimen al pobre y al menesteroso, y al extranjero le saquean sin derecho.

30 Y [a] busqué entre ellos hombre que construyese vallado, y que [b] se pusiese á la brecha delante de mí, á favor de la tierra, á fin de que yo no la destruyese; mas no hallé ninguno.

[d] *Heb.* su tiempo. Sal. 37: 13. [e] *Heb.* contra sí. [f] Isa. 1: 23; Mig. 3: 1 3; Sof. 3: 3. [g] Exod. 22: 21, 22. [h] *Heb.* sábados. [i] Exod. 23: 1; Lev. 19: 16. [k] Cap. 18: 6, 11; Deut. 12: 17, 18. [l] Lev. 18: 17; 19: 29; 20: 14. [m] Lev. 18: 7, 8. [n] Lev. 18: 19. [o] ó, enormidad. Lev. 18: 17 y 20: 14. [p] Cap. 18: 8, 13, 17; Lev. 25: 36; Prov. 28: 8. [q] *Heb.* tus sangres = derramada sangre, homicidios. [r] Heb. 4: 13; 12: 29; Deut. 4: 24. *Heb.* haré, ú, obraré contigo. [s] ó, profanada. [t] Isa. 1: 22; Jer. 6: 28, 30. [u] Vr. 2, 18. [v] Mal. 1: 6, 7; 2: 8, 9. [w] Lev. 10: 10. [x] Jer. 5: 31; 14: 14. [y] Cap. 13: 10, &c. [z] Jer. 5: 26-28. [a] Jer. 5: 1. [b] Sal. 106: 23.

31 Por tanto, he derramado sobre ellos
mi indignación; con el fuego de mi ira
los he consumido: he dado con su ca-
mino sobre su misma cabeza, dice Je-
hová el Señor.

23 Y tuve [a] revelación de Jehová, que
decía:
2 Hijo del hombre, hubo dos mujeres,
hijas de una misma madre,
3 las cuales fornicaron en Egipto; en
su mocedad fornicaron. Allí fueron
apretados sus pechos, y allí manosearon
las tetas de su virginidad.
4 Y sus nombres fueron Ahola, la
mayor, y Aholiba su hermana: y [b] vinie-
ron á ser mías, y dieron á luz hijos é hijas.
Por lo que hace á sus nombres, Samaria
es Ahola, y Jerusalem Aholiba.
5 ¶ Y Ahola cometió fornicación, [c] *es-*
tando en mi poder, y enamoróse de sus
amantes, los Asirios, vecinos *suyos;*
6 vestidos de azul, [d] gobernadores y
magistrados, mancebos deseables todos
ellos, caballeros que andaban á caballo.
7 Y prostituyóse con ellos, los más
escogidos hijos de Asiria todos ellos; y
de quienquiera que se enamorase, con
todos los ídolos de ellos se contamina-
ba.
8 Ni tampoco dejó sus fornicaciones
[e] *traídas* de Egipto; porque *allí* en su
mocedad se acostaron con ella, y mano-
searon las tetas de su virginidad, y derra-
maron sobre ella su fornicación.
9 Por tanto yo la entregué en manos
de sus amantes, en manos de los hijos
de Asiria, de quienes se había enamo-
rado.
10 Éstos descubrieron su desnudez;
se llevaron sus hijos y sus hijas, y á ella
la mataron á espada; de modo que vino
á ser [f] refrán para las mujeres, cuando
hubieron ejecutado juicios en ella.
11 ¶ Y aunque viese *esto* su hermana
Aholiba, se estragaba en sus impúdicos
amores más que ella, y en sus fornica-
ciones *que eran* más que las fornicaciones
de su hermana.
12 Enamoróse de los hijos de Asiria,
vecinos *suyos,* [d] gobernadores y magistra-
dos, vestidos todos [g] lujosamente, caba-
lleros que andaban á caballo, mancebos
deseables todos ellos.
13 Y yo ví que se había amancillado;
ambas á dos tomaron un mismo camino.
14 Pero *ésta* aumentó más sus fornica-
ciones; y cuando vió *unos* hombres di-
bujados en la pared, representaciones de
los Caldeos, dibujados de bermellón,
15 ceñidos sus lomos de talabartes, *con*
turbantes de *diversos* colores sobre sus ca-
bezas, con apariencia de [h] príncipes todos
ellos, á estilo de los hijos de Babilonia,
de Caldea, tierra de su nacimiento;
16 entonces se enamoró de ellos, [i] luego
que los vió; y envió mensajeros á ellos,
hasta la Caldea.
17 Así pues se llegaron á ella los Babi-
lonios en su lecho de amores, y la conta-
minaron con su fornicación. Y cuando
fué amancillada por ellos, entonces se
desaficionó su alma de ellos.
18 Así ella descubrió sus fornicaciones,
y descubrió su desnudez; por lo cual mi
alma desaficionóse de ella, á la manera
que se había desaficionado mi alma de su
hermana.
19 Y ella multiplicó sus fornicaciones,
[k] haciendo memoria de los días de su
mocedad, cuando fornicaba en la tierra
de Egipto,
20 enamorándose de sus [l] concubinarios,
cuya carne es como carne de asnos, y su
flujo como flujo de caballos.
21 De esta suerte repetiste [m] la execra-
ble lascivia de tu mocedad, cuando mano-
seaban los Egipcios tus tetas, á causa de
los pechos de tu mocedad.
22 ¶ Por tanto, oh Aholiba, así dice
Jehová el Señor: He aquí que voy á
[n] excitar á tus amantes contra tí, de los cua-
les está desaficionada tu alma; y los traeré
contra tí por todos lados;
23 los hijos de Babilonia y todos los
Caldeos, Pecod y Soa y Coa, *y* todos los
hijos de Asiria con ellos, mancebos dese-
ables, [d] gobernadores y magistrados todos
ellos, [h] príncipes y varones de renombre,
montados á caballo todos ellos.
24 Y vendrán contra tí con armas,
carros *de guerra* y [o] carretas, y con asam-
blea de pueblos; *armados de* pavés y es-
cudo y morrión, se pondrán contra tí al
rededor. Y yo les encargaré á ellos el
juicio, y ellos te juzgarán conforme á sus
[p] leyes.
25 Así pondré mis celos contra tí, de
manera que ellos te tratarán con [q] *odio*
furioso; te quitarán la nariz y orejas, y
tu posteridad caerá á cuchillo: se llevarán
tus hijos y tus hijas, y tu posteridad
será consumida á fuego.
26 También te despojarán de tus ves-
tidos, y se llevarán tus hermosas joyas.
27 Y así [r] pondré término á tu exe-
crable lascivia, y á tu fornicación *traída*
de la tierra de Egipto; de modo que no
alzarás más tus ojos á los *ídolos,* y no te
acordarás más de Egipto.

23 [a] *Heb.* palabra. [b] Jer. 2: 2; cap. 16: 8, 20. [c] *Heb.* bajo mi. [d] ó, prefectos. [e] Comp. Exod. 31: 1-4 y 1 Rey. 12: 28. [f] ó, famosa. *Heb.* nombre. [g] *Heb.* de perfección. [h] ó, capitanes de carros. *Heb.* treses. Exod. 14: 7; 15: 4. [i] *Heb.* á vista de sus ojos. [k] ó, recordando. [l] *Heb.* concubinos. Rom. 1: 27. [m] ó, enormidad. Lev. 18: 17 y 20: 14. [n] ó, despertar. Vr. 15. [o] *Heb.* ruedas. [p] ó, usanzas, costumbres. *Heb.* juicios. [q] *Heb.* calor. [r] *Heb.* haré cesar en ti.

28 ¶ Porque así dice Jehová el Señor: He-aquí que te voy á dar en manos de los que tú aborreces, en manos de aquellos de quienes está desaficionada tu alma;

29 y ellos te tratarán con odio, y quitarán todo *el fruto de* tu labor, y te dejarán desnuda y descubierta; y así será descubierta la [t]torpeza de tus prostituciones, y de tu execrable lascivia, y de tus fornicaciones.

30 Esto será hecho contigo, por lo mismo que has fornicado con las naciones, y porque te has contaminado con sus ídolos.

31 En el camino de tu hermana has andado, por tanto pondré su copa en tu mano.

32 ¶ Así dice Jehová el Señor: De la copa de tu hermana beberás, la cual es honda y ancha; y serás una irrisión y un escarnio, [u]más de lo que puedas soportar.

33 De la borrachera del dolor estarás llena; copa de asombro y de desolación es la copa de tu hermana Samaria.

34 Sí, tú la beberás, y apurarás *las heces*, y roerás los tiestos de ella, y te despedazarás los pechos; porque yo lo he dicho, dice Jehová el Señor.

35 Por tanto, así dice Jehová el Señor: Por cuanto me has olvidado, y me has echado tras de tus espaldas, por lo mismo carga tú también con tu [v]execrable lascivia y tus fornicaciones.

36 ¶ Jehová me dijo además: [w]Hijo del hombre, ¿juzgarás á Ahola y Aholiba, y les harás conocer sus abominaciones?

37 Porque han cometido adulterio, y hay sangre en sus manos; sí, con sus ídolos han cometido adulterio, y aun á sus hijos que habían dado á luz para mí los han hecho pasar á ellos por *en medio del fuego*, para ser devorados.

38 Todavía más, esto han hecho conmigo: Contaminaron mi Santuario en el día aquel, y profanaron mis [x]días del descanso;

39 porque cuando habían degollado sus hijos *en sacrificio* á sus ídolos, entonces vinieron á mi Santuario, en el mismo día, para profanarlo; ¡y he aquí que así han hecho en medio de mi Casa!

40 Y además, habéis enviado á *traer* hombres de lejos; á quienes fué enviado mensajero, y he aquí que vinieron: para los cuales tú te lavaste, [y]te pintaste los ojos, y te adornaste de *tus* galas;

41 y te sentaste sobre una cama suntuosa, con una mesa preparada delante de ella: sobre la cual habías puesto mi incienso y mi aceite.

42 Luego *oyóse* el estruendo de [z]numerosa compañía que se solazaba con ella: también con hombres del común del pueblo fueron traídos bebedores desde el desierto; los cuales pusieron brazaletes sobre las manos de las *dos*, y hermosas coronas sobre sus cabezas.

43 ¶ Entonces yo dije respecto de la gastada en adulterios: ¿Ahora acaso todavía cometerán fornicaciones con ella? ¿hasta con ella?

44 En efecto, se llegaron á ella, como se llega á una ramera: así se llegaron á Ahola y Aholiba, mujeres de [v]execrable lascivia.

45 Sin embargo, los hombres justos las juzgarán con el juicio de adúlteras, y con el juicio de mujeres que derraman sangre; porque adúlteras son, y hay sangre en sus manos.

46 Porque así dice Jehová el Señor: Haré subir contra ellas [a]una asamblea, y las entregaré á [b]maltratamiento y á rapiña.

47 Pues *aquella* asamblea las [c]apedreará, y las tajará con sus espadas: matarán á sus hijos y sus hijas, y quemarán sus casas á fuego.

48 Así haré cesar *tan* [v]execrable lascivia de en medio la tierra; pues todas las mujeres serán escarmentadas, de modo que no harán conforme á vuestra execrable lascivia.

49 Y recompensarán vuestra execrable lascivia sobre vosotras, y llevaréis los pecados de [d]vuestras idolatrías; y conoceréis que yo soy Jehová el Señor.

24 Y en el año noveno, en el mes décimo, al décimo del mes, tuve [a]revelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, escribe para tí el nombre de este día, de este mismo día; *pues que* el rey de Babilonia [b]cae sobre Jerusalem en este mismo día.

3 Profiere pues una [c]parábola á la casa rebelde, y les dirás: Así dice Jehová el Señor: ¡Pon la olla, sí, ponla, y también echa agua en ella!

4 Junta en ella las piezas *de carne*, todas las piezas buenas, el muslo y la espaldilla; lléuala de los huesos más escogidos.

5 Toma lo más escogido del rebaño, y también amontona *la leña para* los huesos, debajo de ella; haz que hierva bien; y cocerás los huesos dentro de ella.

6 ¶ Por tanto, así dice Jehová el Señor: ¡Ay de la ciudad [d]sanguinaria, la

[t] *Heb.* desnuda y desnudez. Cap. 16: 39. [u] *Heb.* desnudez. [u] *ó*, por lo mucho que contiene. [v] *ó*, enormidad. Lev. 81: 17 y 20: 14. [w] Cap. 22: 2. [x] *Heb.* sábados. [y] 2 Rey. 9: 30. [z] *Heb.* multitud sosegada en ella. [a] Vr.

24. [b] *ó*, agitación, desasosiego. Deut. 28: 5. [c] *Heb.* amontonar.n sobre ellas piedra. [d] *Heb.* vuestros ídolos.
24 [a] *Heb.* palabra, *ó*, cosa. [b] *Heb.* se recuesta contra. [c] = semejanza, comparación. [d] *Heb.* de las sangres.

olla cuyo verdín está en ella, y cuyo verdín no sale de ella! ¡ [e]Saca pues cada una de las piezas! no cayó sobre ella suerte *discriminadora.*

7 Porque hay sangre en medio de ella; sobre la roca desnuda ella la puso; no la derramó en tierra para cubrirla con polvo.

8 Para que haga subir la indignación, á fin de tomar entera venganza, yo he puesto su sangre sobre la roca [f]desnuda, para que no se cubra.

9 Por tanto, así dice Jehová el Señor: ¡Ay de la ciudad sanguinaria! yo también haré grande el montón *de combustible.*

10 ¡ [g]Amontónese la leña, inflámese el fuego, cuézase la carne, espésese el caldo, y quémense los huesos!

11 Luego quédese *la olla* sobre las ascuas vacía, para que se caliente, y para que se caldee el bronce de ella, y se derrita en medio de ella su suciedad, *y* se consuma su verdín.

12 ¡Con *arduos* trabajos ella *me* ha cansado; mas no sale de ella su mucho verdín: en el fuego *pues quédese* su verdín!

13 En tu suciedad hay execrable lascivia: por cuanto yo te limpiaba, mas tú no fuiste limpiada, *por tanto* tu inmundicia no se limpiará más, [h]hasta que yo haya desahogado mi indignación en tí.

14 Yo Jehová lo he dicho; ya viene, y yo lo haré. No aflojaré, ni perdonaré, ni tampoco me arrepentiré; conforme á tus caminos, y conforme á tus hechos, te juzgaré, dice Jehová el Señor.

15 Y tuve [i]revelación de Jehová, que decía:

16 Hijo del hombre, he aquí que voy á quitarte [k]el deleite de tus ojos de un golpe; pero no te lamentes, ni llores, ni dejes correr tus lágrimas.

17 Gime, *mas* en silencio; no harás el duelo de muertos; átate el turbante; y ponte el calzado en los pies; y no [l]cubras el labio, ni comas el pan de hombres [m]*que están de luto.*

18 Hablé pues al pueblo por la mañana, y á la tarde murió mi mujer; y á la mañana *siguiente* hice conforme me había sido mandado.

19 Entonces me decía el pueblo: ¿No nos dirás qué *tienen que ver* con nosotros estas cosas que haces?

20 Y les contesté: [n]He tenido una revelación de Jehová, que dice *así:*

21 Dí á la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: He aquí que voy á profanar mi Santuario, el orgullo de vuestro poder, el deleite de vuestros ojos, y [o]del cual tiene lástima vuestra alma; y vuestros hijos y vuestras hijas, á quienes dejasteis *en la Judea,* caerán á cuchillo.

22 Y vosotros haréis como yo he hecho: no cubriréis el labio, ni comeréis el pan de hombres *que están de luto;*

23 vuestros turbantes estarán sobre vuestras cabezas, y vuestro calzado sobre vuestros pies: No plañiréis, ni lloraréis; sino que os desfalleceréis en vuestras iniquidades, y gemiréis, *mirándoos* los unos á los otros.

24 Ezequiel pues os servirá de [p]tipo; conforme á todo lo que él ha hecho, haréis vosotros; y cuando esto sucediere, entonces conoceréis que yo soy Jehová el Señor.

25 ¶ Y tú, oh hijo del hombre, en el día que yo les quitare su fortaleza, *y* el gozo de su [q]gloria, *y* el deleite de sus ojos, [r]aquello también en que tienen puesto su corazón, *es á saber,* sus hijos y sus hijas;

26 en aquel día ¿no vendrá á tí [s]uno que haya escapado, para hacértelo oir con tus oídos?

27 En aquel día [t]será abierta tu boca para con el que haya escapado, de modo que hablarás, y no serás más mudo. Así tú les servirás de tipo; y conocerán que yo soy Jehová.

25 Otra vez tuve [a]revelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, pon tu rostro hacia los hijos de Ammón, y profetiza contra ellos.

3 Dirás pues á los hijos de Ammón: ¡Oíd el oráculo de Jehová el Señor! Así dice Jehová el Señor: Por cuanto dijiste: ¡ [b]Ea! ¡ea! respecto de mi Santuario cuando fué profanado, y de la tierra de Israel cuando fué desolada, y de la casa de Judá, cuando ellos fueron en cautiverio;

4 por tanto, yo te entregaré á los hijos de Oriente, para posesión *suya;* los cuales asentarán en tí sus campamentos, y pondrán en tí sus moradas; comerán tu fruto y beberán tu leche.

5 Y haré que sea [c]Rabbá [d]un establo para camellos, y *el país de* los hijos de Ammón será un recostadero para rebaños; y conoceréis que yo soy Jehová.

6 Porque así dice Jehová el Señor: Por cuanto diste palmadas, y pateaste, y te regocijaste con todo [e]el desdén de tu alma, contra la tierra de Israel;

7 por tanto, he aquí que yo voy á extender mi mano contra tí, y te entregaré

[e] *Heb.* á pieza y pieza hacerlo salir. [f] *Heb.* asolada. [g] *Heb.* hacer mucha. [h] *Heb.* hasta mi hacer descansar. [i] *Heb.* palabra. [k] Vr. 18. [l] Miq. 3: 7; Lev. 13: 45. [m] Jer. 16: 5-7. [n] *Heb.* hubo á mí palabra de Jehová, diciendo. [o] *Heb.* la lástima de. [p] *Heb.* maravilla, portento. Cap. 12: 6; Isa. 8: 18; Zac. 3: 8. [q] *Heb.* hermosura. [r] *Heb.* y el alzamiento de su espíritu. [s] *Heb.* el escapado. Gén. 14: 13. [t] Cap. 3: 26, 27; 33: 22.

25 [a] *Heb.* palabra. [b] Sal. 35: 21, 25; 40: 15; 70: 3. [c] Cap. 21: 20. [d] Isa. 17: 2; 32: 13, 14; Sof. 2: 13-15. *Heb.* habitación, *ó sea,* pasturaje. [e] *Heb.* tu desdén en alma.

para que seas un despojo á las naciones; y te cortaré de entre los pueblos, y te haré perecer de entre los países, *y* te destruiré; y conocerás que yo soy Jehová.

8 ¶ Así dice Jehová el Señor: Por cuanto ha dicho Moab, y *también* Seír: He aquí que la casa de Judá es como todas las *demás* naciones;

9 por tanto, he aquí que voy á abrir el costado de Moab, por la parte de las ciudades (de [f]sus ciudades que están en sus fronteras, la gloria del país, Bet-jesimot, Baal-meón y Kiryataim),

10 á los hijos de Oriente: se lo he dado por posesión *suya;* [g]juntamente con los hijos de Ammón, para que de los hijos de Ammón no haya más memoria entre las naciones:

11 contra Moab también ejecutaré juicios; y ellos conocerán que yo soy Jehová.

12 ¶ Así dice Jehová el Señor: [h]Á causa de lo que hizo Edom, [i]en vengarse cruelmente de los hijos de Judá (pues gravemente ofendieron cuando se vengaron de ellos),

13 por tanto, así dice Jehová el Señor: Yo también extenderé mi mano contra Edom, y cortaré de ella hombre y bestia; y la tornaré en un desierto desde Temán; y hasta [k]Dedán caerán á cuchillo.

14 Y [l]descargaré mi venganza en Edom, por medio de mi pueblo Israel, los cuales han de hacer en Edom conforme á mi ira, y conforme á mi indignación; y *los Idumeos* conocerán mi venganza, dice Jehová el Señor.

15 ¶ Así dice Jehová el Señor: Por cuanto los Filisteos obraron con venganza, y [m]se vengaron cruelmente con *todo* el desdén de *su* alma, destruyendo *á causa del* [n]odio perpetuo;

16 por tanto, así dice Jehová el Señor: He aquí que voy á extender mi mano sobre los Filisteos, y cortaré á los [o]Kereteos, y destruiré el resto *que queda* en la costa del mar.

17 Y haré en ellos venganzas grandes, con reprensiones furiosas; y conocerán *los Filisteos* que yo soy Jehová, cuando yo descargare mi venganza en ellos.

26 Y aconteció que en el año undécimo, al primero del mes, tuve revelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, por cuanto dice Tiro contra Jerusalem: ¡[a]Ea! ¡quebrantada está la que era puerta de los pueblos; se me ha vuelto á mí; yo estaré surtida, *ahora* que ella está asolada!

3 por tanto, así dice Jehová el Señor: He aquí que estoy contra tí, oh Tiro, y haré subir contra tí muchas naciones, á la manera que el mar hace subir sus olas;

4 las cuales destruirán los muros de Tiro, y derribarán sus torres; y raeré de ella *hasta* su polvo; y la pondré como una roca [b]desnuda.

5 Vendrá á ser tendedero para las redes *de pescador* en medio del mar; porque yo lo he dicho, dice Jehová el Señor; y vendrá á ser despojo para las naciones.

6 Y sus [c]hijas que están en el campo serán muertas á cuchillo; y conocerán *los Tirios* que yo soy Jehová.

7 ¶ Porque así dice Jehová el Señor: He aquí que voy á traer contra Tiro á Nabucodonosor rey de Babilonia, rey de reyes, desde el norte, con caballos y carros y caballería, y asamblea *de naciones*, y mucha gente.

8 *Y* matará á espada á tus [c]hijas en el campo, y pondrá torres contra tí, y levantará contra tí terraplenes, y alzará contra tí paveses.

9 Y pondrá sus arietes contra tus muros, y derribará tus torres con sus hachas.

10 Á causa de la muchedumbre de sus caballos, te cubrirá el polvo de ellos; por el estruendo de su caballería, y de sus [d]carretas, y de sus carros *de guerra* temblarán tus muros, cuando él entrare por tus puertas, como quien entra en una ciudad en la cual se efectúa una brecha.

11 Con los cascos de sus caballos hollará todas tus calles; á tu pueblo le matará á espada, y las columnas de tu fuerza bajarán á tierra.

12 Y *los Babilonios* despojarán tus riquezas, y saquearán tus mercaderías, y destruirán tus muros, y derribarán tus casas *tan* preciosas; y tus piedras y tus maderas y *hasta* tu polvo los [e]echarán en medio de las aguas.

13 Haré cesar el estruendo de tus canciones, y el son de tus arpas no será oído más.

14 Y te pondré como una roca desnuda: vendrás á ser tendedero para las redes *de pescador;* no serás reedificada más; porque yo Jehová lo he dicho; dice Jehová el Señor.

15 ¶ Así dice Jehová el Señor á Tiro: ¿No temblarán las islas al estruendo de tu caída, cuando griten los heridos, *y* cuando se encrudezca la carnicería en medio de tí?

16 Entonces descenderán de sus tronos todos los príncipes de la mar, y se quitarán sus mantos, y se desnudarán sus

[f] Núm. 32 : 37, 38 ; Jos. 13 : 15, 18, 20. [g] Vr. 4. *Heb.* sobre.
[h] Obad. 10 ; Am. 1 : 11. [i] *Heb.* en vengarse venganza.
[k] Cap. 27 : 10 ; Gén. 10 : 7 ; Jer. 25 : 23. [l] *Heb.* daré. [m] Vr. 12. [n] Juec. 15 : 11 ; 1 Sam. cap. 4 ; 31 : 1 ; 2 Sam. 5 : 17-25.
[o] 1 Sam. 30 : 14 ; 2 Sam. 8 : 18 ; Sof. 2 : 5.

26 [a] Cap. 25 : 3 ; Sal. 35 : 21, 25. [b] *Heb.* asolada. Vr. 14.
[c] = aldeas, villas. [d] *Heb.* ruedas. [e] *Heb.* pondrán.

ropas bordadas, *y* se vestirán de estremecimiento: se sentarán en tierra y temblarán á cada momento, y se asombrarán á causa de tí.

17 Y [f]entonarán sobre tí una endecha, y te dirán:
¡Cómo has perecido, tú que eras poblada [g]de marineros;
la ciudad esclarecida, que eras fuerte en el mar!
ella y sus habitantes imponían su terror á todos los que habitaban *junto á* ella.

18 Ahora *pues* se estremecerán las islas en el día de tu caída,
sí, desmayarán las islas que están en el mar, á causa de tu fin.

19 Porque así dice Jehová el Señor: Cuando yo te tornare en ciudad desolada, como las ciudades que no se habitan, cuando trajere sobre tí el abismo, de modo que te cubran las muchas aguas;

20 entonces te haré descender con los que bajan al hoyo, á las gentes de antiguo tiempo, y te haré habitar [h]en la tierra de abajo, entre las ruinas de la antigüedad, con los que descienden al hoyo; para que no seas habitada; mas yo pondré gloria en la tierra [i]de los vivientes.

21 Te reduciré [k]á la nada, y tú dejarás de ser; y serás buscada, pero nunca jamás serás hallada, dice Jehová el Señor.

27 Y tuve [a]revelación de Jehová, que decía:

2 Tú pues, oh hijo del hombre, [b]entona sobre Tiro una endecha;

3 y dirás á Tiro: ¡Oh tú que habitas á las entradas del mar, la traficante de las naciones para con muchas [c]costas! así dice Jehová el Señor:
Oh Tiro, tú has dicho: ¡Yo *nave* soy de perfecta hermosura!

4 En el [d]centro de los mares están tus términos;
tus edificadores han hecho consumada tu hermosura.

5 De los abetos de [e]Senir fabricaron toda tu tablazón;
tomaron cedros del Líbano para hacer tus mastiles.

6 De las encinas del Basán hicieron tus remos;
fabricaron tus bancos de marfil embutido en madera de boj, *traída* de las [f]islas de [g]Kitim.

7 De lino fino recamado *traído* de Egipto eran tus velas, para que te sirviese de bandera;
azul y púrpura de las [f]islas de [h]Elisa [i]formaban tu toldo.

8 Los habitantes de Sidón y de Arvad eran tus remeros;
tus sabios, oh Tiro, estaban en tí; ellos eran tus pilotos.

9 Los ancianos de [k]Gebal, sí, los más peritos de ellos, estaban en tí, como calafates;
todas las naves del mar, con sus marineros, estaban en tí, para conducir tu tráfico.

10 Persia y Lud y Fut estaban en tu ejército, *como* tus hombres de guerra;
colgaron en tí *sus* escudos y morriones, [l]los cuales te servían de gala.

11 Los hijos de Arvad, con tu ejército, estaban sobre tus muros, al rededor *de tí;*
los hombres valerosos estaban en tus torres;
colgaban sus escudos sobre tus muros en derredor, los cuales acabaron tu hermosura.

12 [m]Tarsis [n]comerciaba contigo, á causa de la abundancia de toda suerte de riqueza;
con plata, y hierro, y estaño, y plomo negociaban en tus mercados.

13 [o]Grecia, [p]Tubal y [q]Mesec [r]traficaban contigo:
con [s]personas de hombres y útiles de bronce negociaban en tus mercados.

14 Los de la casa de [t]Togarma, con caballos y [u]corceles y mulos, negociaban en tus mercados.

15 Los hijos de [v]Dedán [r]traficaban contigo; muchas islas *traían* el comercio de tu mano;
[w]colmillos de marfil y ébano *te* traían [x]por *sus* pagas.

16 [y]Siria [n]comerciaba contigo, á causa de la abundancia de tus [z]artefactos;
con [a]esmeraldas, *y* púrpura, y obra recamada, y lino fino, y corales, y rubíes, negociaban en tus mercados.

17 Judá y la tierra de Israel [z]traficaban contigo:
con trigo de Minit y *de* Panag, y miel, y aceite, y bálsamo negociaban en tus mercados.

18 Damasco [n]comerciaba contigo, á causa de la abundancia de tus [z]artefactos,

[f] *Heb.* alzarán. Núm. 22:7, 18; Sal. 81:2. [g] *Heb.* de los mares. [h] *ó,* de honduras. *Heb.* en tierra de abajos = Sheol. Cap. 32:18. Comp. Sal. 86:13; 88:5-7. [i] *ó,* de la vida. [k] *ó,* á ruinas. *Heb.* á destrucciones, *ó,* espantos.
27 [a] *Heb.* palabra. [b] *Heb.* alza. Cap. 26:17. [c] *o,* islas. [d] Sal. 46:2. *Heb.* corazón. [e] = el Hermón. Deut. 3:9. [f] *ó,* costas, vr. 3. [g] = Chipre, ó Italia. Gén. 10:4; Núm. 24:24; Jer. 2:10. [h] = la Grecia Asiática. [i] *Heb.* era. [k] = Gibloe, ó Biblos. 1 Rey. 5:18. [l] *Heb.* ellos dieron tu adorno. [m] = España. [n] *Heb.* tu comerciante. [o] *Heb.* Javán. [p] Gén. 10:2; Isa. 66:19; cap. 38:2; 39:1. = Tibarenos? [q] Gén. 10:2; Sal. 120:5; cap. 38:2; 39:1. = Moscovitas? = Rusos. [r] *Heb.* tus traficantes. [s] *ó sea,* esclavos. *Heb.* almas. Apoc. 18:13. [t] = Armenia. Gén. 10:3. [u] *ó,* ginetes. [v] Gén. 10:7; Jer. 49:8. [w] *Heb.* cuernos. [x] *ó,* en cambio. [y] *Heb.* Aram. [z] *ó,* fábricas. [a] *ó,* carbúnculos.

por la abundancia de todo género de riquezas,
con vino de Helbón, y la lana *más* blanca.
19 [b] Vedán y Javán de [c] Uzal en tus mercados comerciaban;
con hierro forjado, casia y caña aromática, en tus mercados estaban.
20 Dedán [r] traficaba contigo
con paños preciosos [d] para las carrozas.
21 Arabia y todos los príncipes de Cedar [e] comerciaban junto á tu mano,
con corderos y carneros y machos cabríos: con éstos [e] comerciaban contigo.
22 Los traficantes de [f] Sabá y de Raama [r] traficaban contigo;
con todas las mejores especias, y con toda suerte de piedras preciosas y oro negociaban en tus mercados.
23 Carán y [g] Cané y Edén, los traficantes de Sabá,
Asiria *y* Kilmad [r] traficaban contigo;
24 los cuales contigo traficaban [h] con *tegidos* preciosos, con mantos de azul y obra recamada,
con fardos de paños de diversos colores, liados con cuerdas y bien asegurados, entre tus mercaderías.
25 Las naves de Tarsis eran tus [i] caravanas, para tu tráfico;
de modo que fuiste llena y hecha muy gloriosa en medio de los mares.
26 Tus remeros te han traído en medio de grandes aguas;
el [k] viento solano te quebranta en medio de los mares.
27 Tus riquezas, y tus [l] mercancías, *y* tu tráfico, *y* tus marineros, y tus pilotos,
tus calafates y los que se ocupan en tu tráfico,
y todos los hombres de guerra que están en tí,
y todo [m] el concurso *de gentes* que está en tí,
caerán en medio de los mares en el día de tu [n] destrucción.
28 Á la voz de la gritería de tus pilotos, se estremecerán *tus* [o] egidos;
29 y descenderán de sus naves todos los que manejan el remo;
y [p] los marineros *y* todos los pilotos del mar, puestos en tierra,
30 [q] harán oir su voz, *lamentándose* sobre tí; y clamarán amargamente,
y echarán polvo sobre sus cabezas, y se revolcarán en ceniza;
31 y por tí se [r] harán calvez, y se ceñirán de saco,
y te llorarán con amargura de alma, con amarguísimos plañidos;
32 y en su llanto [s] entonarán sobre tí una endecha, y endecharán sobre tí, *diciendo:*
¿Qué *ciudad* hay como Tiro; como la *que está* [t] silenciosa en medio del mar?
33 Con la salida de [u] tu comercio por los mares, hartaste á muchos pueblos;
con la abundancia de tus riquezas y de tus mercancías, enriqueciste á los reyes de la tierra.
34 *Ahora*, al tiempo que estás quebrantada por las mares, en las honduras de las aguas,
tu tráfico y todo tu concurso *de gentes* han caído en medio de tí.
35 Todos los habitantes de las [v] islas se asombran á causa de tí;
sus reyes se estremecen de horror; agítanse sus caras.
36 Los comerciantes entre los *demás* pueblos te silban;
has venido á ser [w] ruinas, y no existirás más para siempre.

28 Y tuve [a] revelación de Jehová, que decía:
2 Hijo del hombre, dí al príncipe de Tiro: Así dice Jehová el Señor: Por lo mismo que se ha engreido tu corazón, y has dicho: [b] Dios soy yo; [c] en el asiento de Dios estoy sentado, en [d] medio de los mares; por tanto *te digo* que eres hombre y no Dios, aunque has puesto tu corazón como corazón de Dios.
3 ¡He aquí, más [e] sabio eres que Daniel; no hay secreto que puedan esconder de tí!
4 Con tu sabiduría y con tu entendimiento has [f] amontonado riquezas para tí; y has [f] amontonado oro y plata en tus tesorerías.
5 Con tu mucha sabiduría *y* con tu tráfico has hecho grande tus riquezas; y se ha engreido tu corazón á causa de tus riquezas.
6 ¶ Por tanto, así dice Jehová el Señor: Por cuanto has puesto tu corazón como corazón de Dios,
7 por tanto, he aquí que voy á traer contra tí extraños, [g] los terribles de las naciones; y ellos desenvainarán sus espadas contra [h] tu hermosa sabiduría, y profanarán tu esplendor.

b = Adén? [c] Gén. 10: 27. = Sanaá? en Yemen, Arabia. [d] *ó*, para andar á caballo. [e] *Heb.* tus comerciantes. [f] *Heb.* Sheba. [g] = Caine? Gén. 10: 10. [h] *Heb.* en perfecciones. [i] *otros*, muros, baluartes. [k] Sal. 48: 7. [l] *ó*, comercio, vr. 33. [m] *Heb.* tu asamblea. [n] *Heb.* caída. [o] Núm. 35: 2, 3. *ó*, pastos. [p] Apoc. 18: 17, 18. [q] Apoc. 18: 19. [r] Lev. 21: 5. [s] *Heb.* alzarán. [t] *ó*, desolada. [u] *ó*, tus mercancías, vr. 27. [v] *ó*, costas. [w] *ó*, una nada. Cap. 26: 21 *Heb.* destrucciones, *ó*, espantos.
28 [a] *Heb.* palabra. [b] Vr. 9. [c] Comp. 2 Tes. 2: 4. [d] *Heb.* corazón. [e] Dan. 2: 18, 19; 5: 11-16. [f] *Heb.* hecho. [g] Cap. 30: 11. [h] *Heb.* la hermosura de tu sabiduría.

8 Al hoyo te harán descender, y morirás
de [i] la muerte de los traspasados, en [d] medio de los mares.
9 ¿ [k] Porfiarás en decir: Dios soy yo,
en presencia de quien te mata? Mas tú
eres hombre y no Dios, en la mano de
aquel que te traspasa.
10 Morirás de la muerte de los incir-
cuncisos, por mano de los extraños; por-
que yo lo he dicho, dice Jehová el Señor.
11 ¶ También tuve [a] revelación de Je-
hová, que decía:
12 Hijo del hombre, [l] entona una ende-
cha sobre el rey de Tiro, y le dirás: Así
dice Jehová el Señor:
¡Tú [m] eres el sello de perfección,
llena de sabiduría, y consumada en
hermosura!
13 En el Edén, [n] jardín de Dios, estabas;
de toda piedra preciosa era tu [o] vesti-
dura:
el sardio, el topacio y el [p] diamante,
el [q] berilo, el ónix y el jaspe,
el zafiro, la esmeralda y el carbúnclo,
y el oro.
El [r] servicio *admirable* de tus pande-
ros y de tus flautas estaba en tí;
en el día que fuiste creada fueron pre-
parados.
14 Eras [s] el querubín ungido que cubrías
con tus alas;
yo te constituí *para esto;* en el [t] santo
monte de Dios estabas;
en medio de las [u] piedras de fuego te
paseabas.
15 Perfecta eras en tus caminos desde el
día que fuiste creada,
hasta que la iniquidad fué hallada en
tí.
16 Á causa de la abundancia de tu trá-
fico, llenaron tus calles de violen-
cia, y tu has pecado;
por tanto yo te [v] degrado, *echándote*
del monte de Dios;
y te destruyo, ¡oh querubín que cu-
bres *con tus alas! y te echo* de en
medio de las [u] piedras de fuego.
17 Se te ha engreído el corazón á causa
de tu hermosura;
has corrompido tu sabiduría con mo-
tivo de tu esplendor:
por eso, te echo á tierra; te [w] pongo
delante de reyes, para que te mi-
ren.
18 Por la multitud de tus crímenes, en la
iniquidad de tu tráfico, has profa-
nado tus santuarios;
por tanto saco fuego de en medio de
tí, que te consuma,
y te torno en ceniza sobre la tierra,
ante los ojos de todos los que te
ven.
19 Todos los que te conocían entre los
pueblos, quedarán pasmados de
tí;
serás [x] ruinas, y no existirás más para
siempre.

20 Y tuve [a] revelación de Jehová, que
decía:
21 Hijo del hombre, pon tu rostro ha-
cia Sidón, y profetiza contra ella;
22 y *le* dirás: Así dice Jehová el Señor:
He aquí que yo estoy contra tí, oh Sidón,
y seré glorificado en medio de tí; y cono-
cerán *los Sidonios* que yo soy Jehová,
cuando en ella ejecutare juicios, y me
santificare en ella.
23 Porque enviaré contra ella peste, y
sangre en sus calles, y los [y] muertos á cu-
chillo [z] caerán en medio de ella á causa
de la espada, *que se pondrá* contra ella
[a] por todos lados; y conocerán que yo
soy Jehová.
24 Y nunca más tendrá la casa de Israel
zarza que punce ni espino que atormente,
de entre todos los que están en sus alrede-
dores; los cuales los han despreciado: y
conocerán que yo soy Jehová.
25 ¶ Así dice Jehová el Señor: Cuan-
do yo hubiere congregado la casa de Is-
rael de entre los pueblos en donde hayan
sido dispersados, y me hubiere santifica-
do en ellos á la vista de las naciones, en-
tonces habitarán en su tierra que dí á mi
siervo Jacob;
26 y habitarán confiadamente en ella,
y edificarán casas, y plantarán viñas; sí,
habitarán confiadamente, cuando yo hu-
biere ejecutado juicios contra todos aque-
llos que los desprecian por todos lados:
y conocerán que yo soy Jehová.

29 En el [a] año décimo, en el *mes* décimo,
al doce del mes, tuve [b] revelación de
Jehová, que decía:
2 Hijo del hombre, pon tu rostro contra
Faraón rey de Egipto, y profetiza con-
tra él, y contra todo Egipto.
3 Habla y dí: Así dice Jehová el Se-
ñor: He aquí que estoy yo contra tí, Fa-
raón rey de Egipto; gran [c] cocodrilo que
yace en medio de sus aguas, el cual dice:
¡Mío propio es mi río, pues yo me lo hice!
4 Por tanto pondré garfios en tus quija-
das, y haré que se peguen los peces de
tus ríos á tus escamas, y te sacaré de en
medio de tus ríos, con todos los peces de
tus ríos, que estarán pegados á tus esca-
mas;

[i] *Heb.* muertes. [k] *Heb.* decir dirás. [l] *Heb.* alza. [m] *Heb.* sellas la perfección. [n] Gén. 2: 8. [o] *Heb.* cobertura. [p] *ó,* sardónica. Exod. 28: 18. [q] *ó,* crisólito. [r] *ó,* obra, hechura. [s] Comp. vr. 16; Exod. 25: 20. [t] Cap. 20: 40. [u] Comp. Exod. 24: 10. [v] *ó,* profano. [w] *Heb.* di. [x] *Heb.* destrucciones, *ó,* espantos. [y] *Heb.* traspasados. [z] *ó,* serán juzgados por la espada. [a] *Heb.* en derredor.
29 [a] Cap. 1: 2 y 40: 1. [b] *Heb.* palabra. [c] *Heb.* monstruo acuátil.

5 y te desecharé, *arrojándote* al desierto, con todos los peces de tus ríos; sobre la haz del campo caerás; no serás recogido, ni serás juntado: te he dado por comida á las fieras de la tierra y á las aves del cielo.

6 Y conocerán todos los habitantes de Egipto que yo soy Jehová; por cuanto ellos han sido [d]báculo de caña *cascada* para los hijos de Israel.

7 Cuando asieron de tí por el [e]puño, te rompiste, y les lastimaste todo el hombro; y cuando se apoyaron sobre tí, te hiciste pedazos, y [f]del todo los derrengaste.

8 ¶ Por tanto, así dice Jehová el Señor: He aquí que voy á traer sobre tí la espada, y cortaré de tí hombre y bestia.

9 Y la tierra de Egipto será asolada y [g]desierta; y conocerán *los Egipcios* que yo soy Jehová; por cuanto ella ha dicho: ¡El río es mío, y yo lo hice!

10 Por lo cual, he aquí que estoy contra tí y contra tus ríos, y convertiré la tierra de Egipto en [h]ruinas, en desierto de desolación, desde [i]Migdol hasta [k]Sevené, y hasta los confines de Etiopia.

11 [l]No pasará por ella pie de hombre, ni pie de bestia pasará por ella; ni será habitada por cuarenta años.

12 Y haré, que sea la tierra de Egipto una desolación en medio de las tierras desoladas; y sus ciudades en medio de las ciudades desiertas serán una desolación por cuarenta años; y dispersaré los Egipcios entre las naciones, y los esparciré entre las tierras.

13 Pero así dice Jehová el Señor: Al fin de los cuarenta años recogeré á los Egipcios de entre los pueblos adonde fueren dispersados,

14 y haré tornar el cautiverio de Egipto, y los haré volver á la tierra de [m]Patros, tierra de su orígen; y allí serán un reino [n]despreciable.

15 Será el más despreciable de los reinos; y no se alzará más sobre las naciones: porque yo los disminuiré, para que no vuelvan á tener dominio sobre las naciones.

16 Y *Egipto* no será más la confianza de la casa de Israel, [o]trayendo á memoria la iniquidad *pasada*, cuando *ella* [p]volvía la cara en pos de ellos: y conocerán ellos que yo soy Jehová el Señor.

17 ¶ Y aconteció que en el año veinte y siete, en el *mes* primero, al primero del mes, tuve [a]revelación de Jehová, que decía:

18 Hijo del hombre, [p]Nabucodonosor rey de Babilonia, ha hecho servir á su ejército un servicio [q]arduo contra Tiro; toda cabeza ha quedado calva, y todo hombro pelado; sin embargo, no ha tenido, ni él ni su ejército, *sus* pagas de Tiro, por el servicio que ha servido contra ella.

19 Por tanto, así dice Jehová el Señor: He aquí que voy á dar á Nabucodonosor rey de Babilonia, la tierra de Egipto, y él [r]se llevará su multitud, y cogerá su despojo, y arrebatará su botín: y *esto* servirá de pagas para su ejército.

20 Por su trabajo con que sirvió contra aquella, le he dado la tierra de Egipto; porque han trabajado para mí, dice Jehová el Señor.

21 En aquel día, haré crecer un [s]cuerno *de auxilio* para la casa de Israel: y á tí te haré [t]abrir la boca en medio de ellos; y conocerán que yo soy Jehová.

30 Y tuve [a]revelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, profetiza, y dí: Así dice Jehová: ¡Aullad! ¡ay de aquel día!

3 ¡porque cercano está el día; sí, cercano está el día de Jehová; día de nubes; tiempo *de castigo* de las naciones será!

4 Y vendrá la espada sobre Egipto, y habrá angustia en [b]Etiopia, cuando [c]los muertos á cuchillo cayeren en Egipto, y *sus enemigos* se llevarán la multitud de ella, y sus cimientos serán destruidos.

5 Etiopia, y [d]Put, y [e]Lud, con [f]todos *sus demás* auxiliares, y Cub, y los hijos de la tierra del pacto, juntamente con ellos caerán á cuchillo.

6 ¶ Así dice Jehová: Caerán los que sostienen á Egipto, y será humillada la altivez de su poder; desde Migdol hasta [g]Sevené caerán á cuchillo en medio de ella, dice Jehová el Señor.

7 Y serán desolados entre las tierras que están desoladas, y sus ciudades serán *contadas* entre las ciudades que están desiertas.

8 Y conocerán que yo soy Jehová, cuando meteré fuego en Egipto, y fueren quebrantados todos sus ayudadores.

9 En aquel día saldrán mensajeros de delante mí, en naves, para aterrar á los confiados Etíopes; y vendrá la angustia sobre ellos, como en el día de Egipto; pues he aquí que viene *su día*.

10 ¶ Así dice Jehová el Señor: También yo [h]acabaré con la multitud de Egipto, por mano de Nabucodonosor rey de Babilonia.

11 Él y su pueblo con él, [i]los terribles de las naciones, serán traídos para des-

[d] 2 Rey. 18 : 21. [e] *Heb.* mano. [f] *Heb.* hiciste detenerse todos sus lomos. [g] *ó*, desolada. [h] *ó*, asolamientos. [i] Exod. 14 : 2. [k] *ó*, Syene. [l] Comp. cap. 33 : 28. [m] = la Tebaida. [n] *Heb.* bajo. [o] Cap. 21 : 23, 24 ; Isa. 30 : 1, &c.; 31 : 1. [p] Comp. Gén. 19 : 26. [q] *Heb.* grande. [r] *Heb.* alzará. [s] Comp. Sal. 132 : 17. [t] Cap. 24 : 27; 3 : 26, 27.

30 [a] *Heb.* palabra. [b] *ó*, Cus. [c] *Heb.* traspasados. [d] = Lybia. [e] = Lydia. [f] *o*, toda la gente mixta. Comp. Jer. 25 : 20, 24 ; 50 : 37. [g] *o*, Syene. Cap. 29 : 10. [h] *Heb.* haré cesar. [i] Cap. 28 : 7.

truir la tierra; y desenvainarán sus espadas contra Egipto, y llenarán la tierra de [k]cadáveres.

12 Y secaré los ríos; y venderé la tierra en mano de *hombres* [l]feroces; y destruiré la tierra, con [m]cuanto hay en ella, por mano de extraños: yo Jehová lo he dicho.

13 ¶ Así dice Jehová el Señor: Voy á destruir también los ídolos, y [h]acabaré con las [n]imágenes de [o]Nof; y no habrá más príncipe *propio* de la tierra de Egipto; é infundiré temor en la tierra de Egipto.

14 Y asolaré á [p]Patros, y meteré fuego en [q]Soán, y ejecutaré juicios en [r]No;

15 y derramaré mi ira sobre [s]Sin, fortaleza de Egipto, y destruiré la multitud de No.

16 Y meteré fuego en Egipto; Sin estará en grandes augustias, y No será tomada por asalto; y *en cuanto á* Nof, *sus* adversarios *la tomarán* de día.

17 Los mancebos de [t]Avén y de Pibeset caerán á cuchillo; y dichas *ciudades* irán en cautiverio.

18 Y en [u]Tafnes el día será oscurecido, cuando yo rompiere allí el yugo de Egipto, y [v]se acabará la altivez de su poder: en cuanto á ella misma, la nube la cubrirá, y sus [w]hijas irán en cautiverio.

19 Así ejecutaré juicios en Egipto; y conocerán *los Egipcios* que yo soy Jehová.

20 ¶ Y aconteció que en el [x]año undécimo, en el *mes* primero, al siete del mes, tuve [a]revelación de Jehová, que decía:

21 Hijo del hombre, he [y]quebrado el brazo de Faraón rey de Egipto; y he aquí que no ha sido vendado para aplicarle medicamentos, poniéndole una faja para vendarle, á fin de que se haga fuerte, para asir la espada.

22 Por tanto, así dice Jehová el Señor: He aquí que yo estoy contra Faraón rey de Egipto; y quebraré *ambos* brazos suyos, tanto el fuerte como el que estaba ya quebrado, y la espada caerá de su mano.

23 Y dispersaré á los Egipcios entre las naciones, y los esparciré entre las tierras.

24 Y fortaleceré los brazos del rey de Babilonia, y pondré mi espada en su mano; mas quebraré los brazos de Faraón, y él gemirá, con los gemidos de un *hombre* [z]mortalmente herido, delante de aquel.

25 Sí, fortaleceré los brazos del rey de Babilonia, mas los brazos de Faraón caerán: y conocerán *los Egipcios* que yo soy Jehová, cuando pusiere mi espada en mano del rey de Babilonia, y él la extendiere contra la tierra de Egipto.

26 Y dispersaré á los Egipcios entre las naciones, y los esparciré entre las tierras; y conocerán que yo soy Jehová.

31 Y aconteció que en el [a]año undécimo, en el *mes* tercero, al primero del mes, tuve [b]revelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, dí á Faraón rey de Egipto y á su multitud:
¿A quién eres semejante en tu grandeza?

3 He aquí que el Asirio era *como* [c]un cedro en el Líbano,
de ramas hermosas, y [d]de sombra espesa, y de encumbrada elevación;
y su [e]cúspide estaba entre [f]las nubes.

4 Las aguas le engrandecieron; [g]los hondos *manantiales* le hicieron elevarse:
con sus ríos andaban al rededor [h]del lugar donde estaba plantado,
y enviaron sus conductos á todos los árboles del campo.

5 Por tanto su elevación era más encumbrada que *la de* todos los árboles del campo;
y multiplicáronse sus ramas, y extendióse su follaje,
á causa de [i]la abundancia de las aguas adonde envió sus *raíces*.

6 Entre sus ramas se anidaban todas las aves del cielo,
y debajo de su follaje [k]tenían sus crías todos los animales del campo;
y bajo su sombra habitaban todas las grandes naciones.

7 Así era hermosa en su grandeza, *y* en [l]el alcance de sus ramas;
porque estaban sus raíces junto á las aguas [m]abundantes.

8 Los cedros en [n]el jardín de Dios no le [o]aventajaban en altura;
los abetos no podían compararse á sus ramas;
los [p]plátanos orientales no eran como sus ramos;
ningún árbol en el jardín de Dios le semejaba en hermosura.

9 Lo hice hermoso en la muchedumbre de sus ramas,
de modo que le tenían envidia todos los árboles del Edén, que estaban en el jardín de Dios.

[k] ó, muertos. *Heb.* traspasados. [l] *Heb.* malos. Comp. Gén. 37: 20, 33. [m] *Heb.* su plenitud. [n] ó, ídolos. *Heb.* nadas. [o] = Memfis. [p] = la Tebaida. [q] = Tanis. [r] Jer. 46: 25. [s] = No-amón, Nah. 3: 8. [t] = Pelusio. [u] = On, Heliópolis. [v] = Dafne. [w] *Heb.* cesará de ella. [x] ó, villas. [y] Cap. 1: 2 y 40: 1. [z] Jer. 37: 5, &c. [a] *Heb.* traspasado.

31 [a] Cap. 1: 2 y 40: 1. [b] *Heb.* palabra. [c] Comp. Dan. 4: 10, &c. [d] *Heb.* espesura de sombra. [e] *Heb.* vellón, guedeja. Cap. 17: 3, 22. [f] ó, ramas espesas. [g] Deut. 8: 7; 33: 13. *Heb.* el abismo. [h] *Heb.* de su plantío. [i] *Heb.* las muchas aguas en su enviar, &c. [k] *Heb.* parían. [l] *Heb.* longitud. [m] *Heb.* muchas. [n] Cap. 28: 13; Gén. 2: 8. [o] *Heb.* sombreaban. [p] Gén. 30: 37.

10 Por tanto, así dice Jehová el Señor:
Por lo mismo que se hizo encumbrado
en su elevación,
y puso su [c]cúspide hasta entre las
nubes,
y engrióse su corazón á causa de su
altura;
11 por tanto yo le entregué en mano del
[q]poderoso de las naciones,
el cual [r]le tratará con rigor; por su
maldad le echo fuera.
12 Y le cortan extraños, [s]los terribles de
las naciones, y le [t]dejan *tendido:*
sobre las montañas y en todos los va-
lles caen sus ramas,
y sus ramos quedan rotos, junto á
todos los arroyos de la tierra;
también todos los pueblos de la tierra
se han [u]retirado de su sombra, y
lo han abandonado.
13 Sobre su *forma* caída se [v]posarán to-
das las aves del cielo,
y sobre sus ramos estarán todas las
bestias del campo;
14 á fin de que ninguno de los árboles
junto á las aguas se engría *más* á
causa de su elevación,
ni ponga su cúspide [f]entre las nubes;
ni [w]confíe en sí mismo á causa de su
elevación, ninguno de los [x]que
son regados con las aguas:
porque todos ellos están entregados á
la muerte, á la tierra [y]de abajo,
en medio de los hijos de los hom-
bres,
juntamente con los que bajan al hoyo.
15 Así dice Jehová el Señor:
En el día [z]que descendió [a]al sepulcro,
yo hice hacer duelo;
cubrí por él al abismo, y detuve sus
ríos; y fueron detenidas las gran-
des aguas;
por él [b]vestí de luto al Líbano; y to-
dos los árboles del campo por él
se desmayaron.
16 Al estruendo de su caída hice temblar
las naciones,
cuando le hice descender [a]al sepulcro,
con los que bajan al hoyo;
y fueron consolados en la tierra [y]de
abajo todos los árboles del Edén,
los más escogidos y mejores del Lí-
bano, todos los que eran regados
de las aguas.
17 Éstos también descendieron con él [a]al
sepulcro, á los [c]pasados á cuchi-
llo;
es decir, *los que habían sido* su apoyo,
que habitaban bajo su sombra, en
medio de las naciones.
18 ¿Á quién, *pues*, eres semejante en
gloria y grandeza, entre los árbo-
les del Edén?
empero serás hecho descender, con los
árboles del Edén, á la tierra [y]de
abajo;
en medio de los incircuncisos, habi-
tarás con los [c]pasados á cuchillo.
Éste es Faraón y toda su multitud,
dice Jehová el Señor.

32 Y aconteció que en el año [a]duodé-
cimo, en el mes doce, al primero del
mes, tuve [b]revelación de Jehová, que
decía:
2 Hijo del hombre, [c]entona una ende-
cha sobre Faraón rey de Egipto, y le di-
rás:
Tú te has semejado á un leoncillo
de las naciones;
mas eres parecido á un [d]cocodrilo en
[e]las aguas,
y te lanzaste *al combate* en tus ríos,
enturbiando las aguas con tus pies, y
[f]ensuciando sus ríos.
3 Así dice Jehová el Señor:
Tenderé pues sobre tí mi red en me-
dio de un concurso de muchas
naciones,
las cuales te [g]sacarán con mi red.
4 Y te desecharé, *arrojándote* en tierra
seca,
y te extenderé cuan largo eres sobre
la haz del campo:
y haré [h]posar sobre tí todas las aves
del cielo,
y saciaré de tí á todas las fieras de la
tierra;
5 y pondré tus carnes sobre las monta-
ñas,
y llenaré los valles de tus [i]montones.
6 Y regaré de tu sangre la tierra donde
[k]yaces tendido, hasta las monta-
ñas;
y los valles se henchirán de tí.
7 Y cuando te haya extinguido, cubriré
los cielos,
y [l]pondré de luto sus estrellas;
cubriré el sol de una nube,
y la luna no dará su luz.
8 Á todos los luminares resplandecien-
tes del cielo pondré de luto por tí,
y cubriré tu tierra de tinieblas, dice
Jehová el Señor.
9 Y [m]haré entristecerse el corazón de
muchos pueblos,
cuando traiga *noticia de* tu [n]ruina
entre las naciones,
á tierras que nunca conociste.
10 Sí, haré que muchos pueblos se asom-
bren de tí;

[q] Jer. 27: 5, 6. [r] *Heb.* y hacer hará á él. [s] Cap. 28: 7. [t] *Heb.* descharon. [u] *Heb.* bajado. [v] *Heb.* sentarán. [w] *Heb.* estará en pie para sí. [x] *Heb.* bebedores de. [y] *ó,* de honduras. *Heb.* de abajos = Sheol. Cap. 32: 18. Comp. Sal. 86: 13: 88: 5-7. [z] Isa. 14: 9, &c. [a] *Heb.* á Sheol. [b] *Heb.* ennegreci. [c] *Heb.* traspasados de.

32 [a] Cap. 1: 2 y 40: 1. [b] *Heb.* palabra. [c] *Heb.* alza. [d] *Heb.* monstruo acuátil. Gén. 1: 21. [e] *Heb.* mares = el Nilo. Job 41: 31; Isa. 19: 5. [f] *Heb.* hollaste. [g] *Heb.* harán subir. [h] *Heb.* habitar. [i] *ó,* sepulturas. *ó sea,* gusanos. [k] *otros,* tú nadas. [l] *Heb.* ennegreceré. Cap. 31: 15. [m] *ó,* vejaré. [n] *Heb.* quebranto.

y por tí sus reyes se estremecerán de terror,
cuando yo blandiere mi espada delante de sus rostros:
y temblarán á cada momento, cada cual por su propia vida, en el día de tu caída.
11 Porque así dice Jehová el Señor:
La espada del rey de Babilonia vendrá sobre tí;
12 por espadas de los poderosos haré caer tu multitud,
todos ellos [o]los terribles de las naciones;
y asolarán el orgullo de Egipto,
y toda su multitud será destruida.
13 Destruiré también todas sus bestias de junto á sus muchas aguas;
no las enturbiará más pie de hombre,
ni pesuña de bestia las enturbiará *más*.
14 Entonces haré aclararse sus aguas;
y haré [p]correr sus ríos como aceite,
dice Jehová el Señor.
15 Cuando yo hiciere que sea la tierra de Egipto una desolación,
y la tierra fuere destituida de todo cuanto hubiere en ella,
cuando yo hiriere á todos los habitantes de la *tierra*,
entonces conocerán que yo soy Jehová.
16 Esta es la endecha con que la lamentarán; con ésta la endecharán las hijas de las naciones; sobre Egipto y toda su multitud entonarán la endecha, dice Jehová el Señor.
17 ¶ Y aconteció también que en el año doce, al quince del mes, tuve [b]revelación de Jehová, que decía:
18 Hijo del hombre, lamenta sobre la multitud de Egipto, y has que descienda, ella y las hijas de las famosas naciones, á la tierra [q]de abajo, con los que bajan al hoyo.
19 ¿Á quién superas *ahora* en hermosura?
¡[r]desciende y yace entre los incircuncisos!
20 ¡En medio de los [s]pasados á cuchillo, caerán!
¡al cuchillo ella es entregada!
¡sacadla fuera, á ella y á todas sus multitudes!
21 Los más poderosos héroes hablarán con [t]él de en medio del [u]infierno,
con él juntamente con sus ayudadores;
porque descendieron ya, ¡yacen los incircuncisos, pasados á cuchillo!
22 Allí está [v]Assur, con toda su multitud;
en derredor de ella están sus sepulturas;
todos ellos traspasados, caídos á cuchillo;
23 cuyos sepulcros están puestos en [w]lo más adentro del hoyo,
y cuya compañía está al rededor de su sepulcro;
todos ellos traspasados, caídos á cuchillo;
los cuales *en un tiempo* [x]causaron su terror en la tierra de los vivientes.
24 Allí está [y]Elam, con toda su multitud al rededor de su sepulcro;
todos ellos traspasados, caídos á cuchillo,
que descendieron incircuncisos á la tierra [q]de abajo;
los cuales *en un tiempo* [x]causaron su terror en la tierra de los vivientes;
mas llevan *ahora* su afrenta entre los que descienden al hoyo.
25 ¶ En medio de los traspasados, pusieron cama para ella con toda su multitud;
sus sepulcros están al rededor de ella;
todos ellos incircuncisos, pasados á cuchillo;
aunque *en un tiempo* hubo terror de ellos en la tierra de los vivientes;
mas llevan *ahora* su afrenta entre los que descienden al hoyo!
¡en medio de los traspasados, ha sido puesto [t]él!
26 Allí está [z]Mesec, [a]Tubal y toda su multitud;
sus sepulcros están al rededor de ella;
todos ellos incircuncisos, [s]pasados á cuchillo;
aunque *en un tiempo* [x]causaron su terror en la tierra de los vivientes.
27 ¿Y no deben ellos yacer con los poderosos de los incircuncisos que han caído,
los cuales descendieron al [u]sepulcro con sus armas de guerra,
puestas sus espadas debajo de sus cabezas,
y [b]permaneciendo sus iniquidades sobre sus huesos;
aunque *en un tiempo* eran el terror de héroes en la tierra de los vivientes?
28 Tú también, *oh Faraón*, serás quebrantado en medio de los incircuncisos;
¡sí, yacerás juntamente con los [s]pasados á cuchillo!

[o] Cap. 28 : 7 ; 31 : 12. [p] *Heb.* andar. [q] *ó*, de honduras. *Heb.* de abajos = Sheol. Cap. 31 : 14. Comp. Sal. 86 : 13 ; 88 : 5-7. [r] Comp. Isa. 14 : 4 19. [s] *Heb.* traspasados. [t] Vr. 31, 32. [u] *ó*, sepulcro. *Heb.* Sheol. Isa. 14 : 9. [v] = Asiria.

[w] *ó*, las partes de atrás. Comp. Exod. 3 : 1 ; Juec. 19 : 1. [x] = Persia. [y] *Heb.* dieron. [z] Gén. 10 : 2. = Moscovia ? = Rusia. [a] Gén. 10 : 2. = Tibarenos ? [b] Job 20 : 11.

20 Allí está Edom, sus reyes y todos
sus príncipes,
quienes con *todo* su poderío han sido
puestos entre los [s] pasados á cuchillo;
ellos yacerán juntamente con los incircuncisos,
y con los que descienden al hoyo.
30 Allí están los príncipes del Norte,
todos ellos, y todos los Sidonios,
los cuales descendieron ya con los
pasados á cuchillo:
[c] en medio del terror que causaron por
su fortaleza, ellos están abochornados,
y yacen incircuncisos, con los pasados á cuchillo,
y llevarán su afrenta con los que descienden al hoyo.
31 Á éstos mirará Faraón, y se consolará de toda su multitud;
pasados á cuchillo, Faraón y todo su ejército, dice Jehová el Señor.
32 Aunque [d] le hice difundir su terror en
la tierra de los vivientes,
sin embargo ellos yacen en medio de
los incircuncisos,
con los pasados á cuchillo;
Faraón y toda su multitud, dice Jehová el Señor.

33 Tuve otra vez [a] revelación de Jehová,
que decía:
2 Hijo del hombre, habla á los hijos de
tu pueblo, y les dirás: Cuando yo trajere
espada sobre un país, y el pueblo del país
tomare un hombre de sus términos, y le
pusiere por atalaya suyo;
3 y él, viendo venir espada sobre el
país, tocare la [b] trompeta y avisare al
pueblo;
4 entonces cualquiera que oyere el sonido de la trompeta, y no [c] tomare aviso,
de modo que viniere la espada y le [d] arrebatare, su sangre sobre su misma cabeza
[e] recaerá.
5 Oyó el sonido de la trompeta, mas no
[f] tomó aviso; recae su sangre sobre él
mismo; en tanto que si hubiera tomado
aviso habría salvado su vida.
6 Mas el atalaya que viere venir la espada, y no tocare la trompeta, de modo
que el pueblo no fuere avisado, y viniendo la espada, [d] arrebatare á [g] alguno de
ellos, él por su pecado habrá sido [h] arrebatado, mas su sangre yo la demandaré
de mano del atalaya.
7 ¶ Asimismo *sucede* contigo, hijo del
hombre. [i] Yo te he puesto por atalaya á
la casa de Israel; por tanto, oirás de mi
boca la palabra, y les amonestarás de mi
parte.
8 Cuando yo digo al inicuo: ¡Oh *hombre* inicuo, ciertamente morirás! si tú no
hablas para amonestar al inicuo de su
camino, él, siendo inicuo, en su iniquidad
morirá; mas su sangre yo la demandaré
de tu mano.
9 Pero cuando tú hubieres amonestado
al inicuo de su camino, para que se vuelva de él, si no se volviere de su camino,
por su pecado morirá; mas tú has librado á tu alma.
10 ¶ Tú pues, oh hijo del hombre, dí á
la casa de Israel: Así habláis, diciendo:
Ya que nuestras trasgresiones y nuestros
pecados están sobre nosotros, y en ellos
estamos desfalleciendo, ¿cómo viviremos?
11 Díles: ¡Vivo yo! dice Jehová el
Señor, [k] que no me complazco en la
muerte del inicuo, sino antes en que vuelva el inicuo de su camino y viva. ¡Volvéos, volvéos de vuestros caminos malos,
pues por qué moriréis, oh casa de Israel?
12 ¶ También tú, oh hijo del hombre, dí
á los hijos de tu pueblo: [l] La justicia del
justo no le librará en el día de su trasgresión; ni tampoco por su iniquidad habrá
de caer el inicuo en el día que se volviere
de su iniquidad; ni tampoco podrá el
justo vivir por aquella *justicia suya*, en
el día que pecare.
13 Cuando yo dijere al justo: ¡Ciertamente vivirás! [m] si él confiare en su justicia [n] para cometer maldad, ninguna de
sus justicias será tenida en memoria; sino
que en su iniquidad que ha cometido, en
ella morirá.
14 Asimismo, [o] cuando yo dijere al inicuo: ¡Ciertamente morirás! si él se volviere de su pecado, y [p] practicare la equidad y la justicia;
15 si el inicuo [q] devolviere la prenda,
restituyere lo robado, *y* anduviere en los
estatutos de la vida, sin cometer iniquidad, ciertamente vivirá; no morirá.
16 Ninguno de sus pecados que hubiere
cometido vendrá en memoria contra él;
ha practicado la equidad y la justicia;
ciertamente vivirá.
17 ¶ Y sin embargo, dicen los hijos de
tu pueblo: ¡ [r] No es parejo el camino del
Señor! mas en cuanto á ellos, sus caminos no son parejos.
18 Cuando tornare el justo de su justicia, y cometiere iniquidad, morirá por
ella:
19 y cuando tornare el inicuo de su iniquidad, y [p] practicare la equidad y la justicia, por [s] ella vivirá.

[c] *Heb.* en el terror de su poder. [d] *Heb.* dí su terror. *variante*, mi terror.
33 [a] *Heb.* palabra, ó, cosa. [b] *ó*, corneta. [c] *Heb.* fuere amonestado. [d] *Heb.* estará. [e] *Heb.* fué amonestado. [f] *Heb.* tomare. [g] *Heb.* alma. [h] *Heb.* tomado. [i] Cap. 3: 17, &c. [k] *Heb.* si hallare (forma de juramento). [l] Comp. cap. 18: 4, &c. [m] Cap. 18: 26. [n] *Heb.* é hiciere maldad. [o] Cap. 3: 18; 18: 21. [p] *Heb.* hiciere juicio. [q] Deut. 24: 12, 13. [r] ó, no está á la igualá, ó al fiel de la balanza. *Heb.* á nivel. Cap. 18: 25, &c. [s] *Heb.* ellas.

20 Y sin embargo vosotros decís: ¡ [r] No es parejo el camino del Señor! ¡ Á cada uno, conforme á su camino, os juzgaré, oh casa de Israel!

21 Y aconteció en el [t] año doce de nuestro cautiverio, en el *mes* décimo, el *día* cinco del mes, que vino á mí [u] uno que había escapado de Jerusalem, el cual decía: ¡ Ha sido herida la ciudad!

22 Y la mano de Jehová había estado sobre mí por la tarde, antes que llegase [u] el que escapó, y había abierto mi boca; y *estuvo sobre mí* hasta que él vino á mí por la mañana; de manera que mi boca estaba ya abierta, y yo no estuve más mudo.

23 Y tuve [a] revelación de Jehová, que decía:

24 Hijo del hombre, [v] los que habitan entre aquellas [w] ruinas en la tierra de Israel hablan, diciendo: Uno solo era Abraham, y él poseyó la tierra: pues nosotros somos muchos; á nosotros *también* ha sido dada la tierra para poseerla.

25 Por tanto les dirás: Así dice Jehová el Señor: Con la sangre coméis, y alzáis los ojos á vuestros ídolos, y derramáis la sangre, ¿ y acaso vosotros habéis de poseer la tierra?

26 [x] Ponéis la confianza en vuestras espadas, cometéis abominación, y cada uno amancilla la mujer de su prójimo, ¿ y acaso vosotros habéis de poseer la tierra?

27 De esta manera les dirás: Así dice Jehová el Señor: ¡ Vivo yo! que los que están entre *aquellas* ruinas caerán á espada, y al que está sobre la haz del campo le daré á las fieras, para que le devoren; y los que están en las fortalezas y en las cuevas, de peste morirán.

28 Y haré que sea la tierra una desolación y un asombro; y [y] se acabará la soberbia de su poder; y las serranías de Israel serán asoladas, de modo que nadie pasará *por ellas*.

29 Y conocerán que yo soy Jehová, cuando hiciere la tierra una desolación y un asombro, á causa de todas las abominaciones que ellos han cometido.

30 ¶ En cuanto á tí, hijo del hombre, los hijos de tu pueblo hablan entre sí de tí, junto á las paredes, y á las entradas de las casas; sí, habla uno con otro, y cada uno con su compañero, diciendo: ¡ [z] Ea, vamos, y oigamos cuál sea la palabra que procede de Jehová!

31 Y vienen á tí como viene el pueblo, y se sientan delante de tí *como* pueblo mío, y oyen tus palabras; mas no las ponen por obra; porque con su boca manifiestan [a] mucho amor; *pero* su corazón va tras de su lucro.

32 Pues he aquí que eres para ellos como una canción de amores *de quien tenga* hermosa voz y que toque bien: porque escuchan tus palabras, mas no las ponen por obra.

33 Pero cuando aquello sucediere (he aquí que va á suceder), ellos conocerán que ha habido profeta en medio de ellos.

34 Y tuve [a] revelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza, y díles á estos pastores: Así dice Jehová el Señor: ¡ Ay de los pastores de Israel, que se apacientan á sí mismos! ¿ acaso no deben los pastores apacentar las ovejas?

3 Coméis lo gordo, y os vestís de la lana, *y* degolláis lo cebado; *mas* no apacentáis el rebaño.

4 [b] Á las débiles no habéis corroborado, á las enfermas no habéis curado, á las *perni*quebradas no habéis vendado, á las [c] dispersas no habéis hecho tornar *al redil*, á las perdidas no habéis buscado; sino que con fuerza las habéis [d] regido, y con rigor.

5 De esta suerte fueron dispersadas por falta de pastor; y han venido á ser comida para todas las fieras del campo, y se han dispersado.

6 Mis ovejas andan errantes por todas las montañas, y sobre todo collado alto; y por toda la haz de la tierra van dispersas mis ovejas; y no hay ninguno que *las* busque, ni quien inquiera *acerca de ellas*.

7 ¶ Por tanto, oh pastores, oíd [a] el oráculo de Jehová:

8 ¡ Vivo yo! dice Jehová el Señor, que por cuanto mi rebaño ha venido á ser presa, y mis ovejas han servido de comida para todas las fieras del campo, por falta de pastor; pues que mis pastores no han buscado mis ovejas, sino que los pastores se apacientan á sí mismos, y á mis ovejas no han apacentado;

9 por tanto, oh pastores, oíd [a] el oráculo de Jehová.

10 Así dice Jehová el Señor: He aquí que yo estoy contra los pastores; y demandaré mis ovejas de la mano de ellos, y haré que cesen de apacentar mis ovejas; ni tampoco se apacentarán más los pastores á sí mismos; pues que libraré mis ovejas de su boca, y no servirán más de comida para ellos.

11 ¶ Porque así dice Jehová el Señor: [e] He aquí que yo mismo iré en pos de mis ovejas, y las buscaré.

12 Al modo que el pastor busca su

[t] Comp. cap. 1: 2 y 40: 1. [u] *Heb.* el escapado. [v] Comp. Jer. 40: 5, &c. [w] *ó*, asolamientos. [x] *Heb.* estáis sobre. [y] *Heb.* cesará. [z] *Heb.* ruégote. [a] *Heb.* amores en su boca ellos hacen.

34 [a] *Heb.* palabra. [b] Zac. 11: 16. [c] *Heb.* expulsadas. [d] *Heb.* pisado. [e] Luc. 15: 4-7; Juan 10: 1-16.

rebaño, en el día que está en medio de sus ovejas descarriadas, así buscaré yo mis ovejas, y las [f]recogeré de todos los lugares por donde fueron dispersadas en el día de [g]neblina y de densas tinieblas;

13 pues yo las sacaré de entre los pueblos, y las recogeré de entre las tierras, y las traeré á su propia tierra; y las [h]pastorearé sobre las serranías de Israel, junto á los arroyos, y en todos los [i]lugares habitados del país.

14 En medio de pastos buenos las [h]pastorearé, y sobre las elevadas serranías de Israel estará su pasturaje; allí yacerán en medio de buen pasturaje; y en medio de suculentos pastos, pacerán sobre las serranías de Israel.

15 Yo mismo [h]pastorearé mis ovejas, y las [k]haré yacer *tranquilas*, dice Jehová el Señor.

16 Buscaré las perdidas, y haré volver *al redil* las descarriadas, y vendaré las *perni*quebradas, y corroboraré las enfermas: mas á las [l]gordas y fuertes destruiré; á éstas las apacentaré con [m]castigo.

17 Pues en cuanto á vosotras, ovejas mías, así dice Jehová el Señor: He aquí que yo juzgaré entre ovejas y ovejas, entre carneros y machos de cabrío.

18 ¿Es por ventura cosa insuficiente para vosotras el que comáis los pastos buenos, sino que á lo que sobra de vuestro pasto lo habéis de hollar con vuestros pies? ¿ni *os basta* que bebáis las aguas claras, sino que á las sobrantes las habéis de enturbiar con vuestros pies?

19 Y en cuanto á mis ovejas, ellas comen lo que habéis hollado con vuestros pies, y beben lo que con vuestros pies habéis enturbiado.

20 ¶ Por tanto, así dice Jehová el Señor respecto de ellas: He aquí que yo, sí, yo juzgaré entre las ovejas gordas y las ovejas flacas.

21 Por cuanto rempujasteis con el costado y el hombro, y con vuestras astas acorneasteis á todas las enfermas, hasta que las habéis dispersado *y echado* fuera;

22 por tanto yo salvaré mis ovejas, y no serán más presa; así juzgaré entre ovejas y ovejas.

23 Y levantaré sobre ellas [n]UN SOLO PASTOR, para que él las pastoree, es á saber, mi siervo David; él las apacentará, y será su Pastor.

24 Y yo, Jehová, seré el Dios de ellas, y [o]mi siervo David será el Príncipe en medio de ellas: yo Jehová lo he dicho.

25 Y celebraré con ellas pacto de paz, y [p]exterminaré de la tierra las bestias [q]feroces; de modo que habiten *mis ovejas* en los despoblados con seguridad, y duerman en los bosques.

26 Y haré que sean ellas y los alrededores de mi colina *santa* una bendición; y causaré que descienda la lluvia á su tiempo; habrá lluvias de bendición.

27 Entonces el árbol del campo dará su fruto, y la tierra dará su producto; y ellas estarán seguras sobre su propio suelo; y conocerán que yo soy Jehová, cuando yo haya roto las coyundas de su yugo, y las haya librado de mano de aquellos que [r]se servían de ellas.

28 Y no serán más presa para las naciones, ni las bestias de la tierra las devorarán; sino que habitarán con seguridad, y no habrá quien las espante.

29 Y yo levantaré para ellas una [s]PLANTA DE RENOMBRE; y no serán más destruidos por hambre en la tierra, ni llevarán más la afrenta de las naciones.

30 Y conocerán que yo, Jehová su Dios, [t]estoy con ellos, y que ellos, la casa de Israel, son mi pueblo, dice Jehová el Señor.

31 Y vosotras, ovejas mías, las ovejas [u]de mi dehesa, hombres soís, *y* yo soy el Dios vuestro, dice Jehová el Señor.

35 Y tuve [a]revelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, pon tu rostro contra la serranía de Seír, y profetiza contra ella;

3 y le dirás: Así dice Jehová el Señor: He aquí que yo estoy contra tí, oh serranía de Seír, y extenderé mi mano contra tí, y haré que seas una desolación y un asombro.

4 [b]Tornaré tus ciudades en soledad, y vendrás á ser una desolación; y conocerás que yo soy Jehová.

5 Por cuanto has tenido un [c]odio perpetuo, y has [d]entregado los hijos de Israel [e]al poder de la espada, en el tiempo de su calamidad; tiempo [f]en que la iniquidad acarrea la destrucción;

6 por tanto, ¡vivo yo! dice Jehová el Señor: Te convertiré en sangre, y sangre te perseguirá: como no has odiado la sangre, la sangre te perseguirá.

7 Y convertiré la serranía de Seír en [g]una desolación completa, y cortaré de él al que va y al que vuelve.

8 Y llenaré sus montañas de sus muertos: en cuanto á tus collados, y tus valles, y tus cañadas, los [h]pasados á cuchillo caerán en ellos.

9 [g]En desolaciones perpetuas te [b]con-

[f] *Heb.* libraré. [g] *Heb.* nube. [h] Sal. 23: 1, &c. *ó*, apacentaré. [i] *Heb.* habitaciones. [k] Sal. 23: 2. [l] Vr. 20. [m] *Heb.* juicio. [n] Juan 10: 16. [o] Cap. 37: 24; Luc. 1: 32, 33. [p] *Heb.* haré cesar. [q] *Heb.* malas. [r] *ó*, las esclavizaron. [s] Isa. 11: 1 y Jer. 23: 5. *ó sea*, plantación. [t] Mat. 1: 23. [u] Sal. 74: 1; 79: 13; 100: 3 y 97: 7.

35 [a] *Heb.* palabra. [b] *Heb.* pondré. [c] Gén. 27: 41, 42. [d] *Heb.* derramado. [e] *Heb.* á la mano. [f] *ó*, del final de la iniquidad. *Heb.* de la iniquidad del fin. Cap. 21: 25, 29. [g] *Heb.* desolación y desolación. [h] *Heb.* traspasados.

vertiré; y tus ciudades nunca serán habitadas: y conoceréis que yo soy Jehová.

10 Por cuanto has dicho: Estas dos naciones y estas dos tierras han de ser mías, y nosotros la poseeremos, aunque Jehová ha estado allí;

11 por tanto, ¡vivo yo! dice Jehová el Señor, que haré *contigo* conforme á tu ira y conforme á tu envidia, con que has obrado contra ellos en tus odios; y me haré conocer entre ellos, cuando yo te juzgare.

12 Y conocerás que yo, Jehová, he escuchado todas tus injurias que has proferido contra las montañas de Israel, diciendo: ¡Asoladas están! ¡á nosotros nos son dadas para devorar!

13 Y os habéis engrandecido contra mí con vuestra boca, y habéis multiplicado vuestras palabras contra mí; yo lo he oído.

14 ¶ Así dice Jehová el Señor: Cuando se regocije toda la tierra, á tí te haré una desolación.

15 Como te alegraste de la casa de Israel, porque fué desolada, así haré yo contigo; tú serás desolada, oh serranía de Seír, y toda [i]Idumea; *sí*, toda ella: y conoceréis que yo soy Jehová.

36 Mas tú, hijo del hombre, profetiza á las montañas de Israel, y dí*les*: ¡Oh montañas de Israel, oíd [a]el oráculo de Jehová!

2 Así dice Jehová el Señor: Por cuanto el enemigo ha dicho contra vosotras: ¡Ea! ¡hasta las alturas eternas han venido á ser posesión nuestra!

3 por tanto, profetiza, y dí*les*: Así dice Jehová el Señor: Por lo mismo, *sí*, por lo mismo que os asolaron y os tragaron por [b]todos lados, para que fueseis posesión del residuo de las naciones, y habéis [c]andado en boca de habladores, y *venido á ser* el oprobio de los pueblos;

4 por tanto, ¡oh montañas de Israel! oíd [a]el oráculo de Jehová el Señor: Así dice Jehová el Señor á las montañas, y á los collados, á las cañadas, y á los valles, á las ruinas, y á las ciudades abandonadas, que han venido á ser la presa y el ludibrio del residuo de las naciones que están al rededor;

5 por tanto, así dice Jehová el Señor: Ciertamente en el fuego de mis celos he hablado contra el residuo de las naciones, y *mayormente* contra [e]toda la Idumea, las cuales [f]se han apropiado mi tierra, con regocijo de todo su corazón, *y* con desprecio de alma, á fin de desecharla, para *que sea* presa *suya*.

6 Por tanto, profetiza respecto de la tierra de Israel; y dirás á las montañas, y á los collados, á las cañadas, y á los valles: Así dice Jehová el Señor: He aquí que en mis celos y en mi indignación he hablado á causa de la afrenta de las naciones, *la cual* habéis llevado.

7 ¶ Por tanto, así dice Jehová el Señor: He alzado mi mano *jurando* que las naciones que están al rededor de vosotras llevarán su oprobio;

8 mas vosotras, ¡oh serranías de Israel! [g]brotad vuestros pimpollos y llevad vuestro fruto, para mi pueblo Israel, porque cercanos están á volver.

9 Porque he aquí que estoy yo por vosotras; y vuelvo mi rostro hacia vosotras, y seréis labradas y sembradas.

10 Y haré abundar hombres sobre vosotras, *es decir*, toda la casa de Israel, toda ella, los cuales se volverán á las ciudades, y las ruinas serán reedificadas.

11 Y haré abundar sobre vosotras hombres y bestias; los cuales aumentarán y serán fecundos; y haré que seáis habitadas, como erais antiguamente; y os haré más bien que en vuestros principios; y conoceréis que yo soy Jehová.

12 Así haré que anden hombres sobre vosotras, *es á saber*, mi pueblo Israel, los cuales te poseerán, *oh tierra*, y tú serás la herencia de ellos, y no volverás más á [h]privarles de sus hijos.

13 ¶ Así dice Jehová el Señor: Por cuanto dicen de vosotras: [h]*Tierra* comedora de hombres eres, y privadora de sus hijos has sido á [i]tu nación;

14 por tanto, no comerás en adelante á los hombres, ni á tu nación le privarás más de sus hijos, dice Jehová el Señor;

15 ni dejaré oir contra tí en adelante el oprobio de las naciones, ni llevarás más el vituperio de los pueblos; pues que no [k]destruirás más á [i]tu nación, dice Jehová el Señor.

16 ¶ Y tuve [a]revelación de Jehová, que decía:

17 Hijo del hombre, la casa de Israel mientras habitaba en su tierra, la contaminaron con sus caminos y con malas obras; como la inmundicia de una mujer en su [l]impureza, vino á ser su camino delante de mí.

18 Por lo cual derramé mi indignación sobre ellos, á causa de la sangre que habían derramado sobre la tierra, y *porque* la habían contaminado con sus ídolos:

19 y los dispersé entre las naciones, y los esparcí entre las tierras; conforme, á sus caminos y conforme á sus *malas* obras los [m]juzgué.

[i] *Heb.* Edom.
36 [a] *Heb.* palabra. [b] *Heb.* al rededor. [c] *Heb.* subido sobre labios de lenguas. [d] *Heb.* asolamientos. ó, desiertos. [e] *Heb.* todo Edom. [f] *Heb.* dieron á sí para posesión.

[g] *Heb.* dad. [h] Comp. Núm. 13: 32. [i] *variante*, tus naciones. [k] *Heb.* harás tropezar, ó, caer. [l] Lev. 15: 19, &c. [m] ó, castigué.

20 Y cuando se llegaron á las naciones adonde fueron, profanaron mi santo Nombre, cuando de ellos se decía: ¡Pueblo de Jehová son éstos, que de la tierra de él han salido!

21 Y [n] tuve piedad de mi santo Nombre, que *los de* la casa de Israel habían profanado entre las naciones adonde fueron.

22 ¶ Por tanto, dí á la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: No por vuestra causa voy á hacer *esto*, oh casa de Israel, sino por mi santo Nombre que vosotros habéis profanado entre las naciones adonde habéis ido.

23 Y santificaré mi gran Nombre que ha sido profanado entre las naciones, el cual vosotros habéis profanado en medio de ellas; y conocerán las naciones que yo soy Jehová, dice Jehová el Señor, cuando [o] yo fuere santificado en vosotros delante de su vista.

24 Pues yo os tomaré de entre las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os traeré á vuestra propia tierra.

25 Luego rociaré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpios; de todas vuestras inmundicias, y de todos vuestros ídolos os limpiaré.

26 También [p] os daré un nuevo corazón, y pondré un espíritu nuevo en medio de vosotros, y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

27 Pondré también mi Espíritu dentro de vosotros, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis [q] leyes, y las pongáis por obra.

28 Y habitaréis en la tierra que dí á vuestros padres; y vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.

29 Y os salvaré de todas vuestras inmundicias; y [r] llamaré el trigo, y lo multiplicaré; y no traeré sobre vosotros *más* el hambre.

30 Haré abundar también el fruto de árbol y el producto del campo, á fin de que no os [s] alcance más el vituperio del hambre entre las naciones.

31 Entonces os acordaréis de vuestros caminos malos, y de vuestras obras que no eran buenas, y os aborreceréis en vuestra misma presencia, con motivo de vuestras iniquidades y de vuestras abominaciones.

32 No por vuestra causa voy yo á hacer *esto*, dice Jehová el Señor, séaos notorio; ¡avergonzáos y cubríos de confusión á causa de vuestros caminos, oh casa de Israel!

33 ¶ Así dice Jehová el Señor: En el día en que os limpiare de todas vuestras iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades, y serán reedificadas las [d] ruinas.

34 Y la tierra que había estado desolada, será labrada: en vez de lo cual había sido una desolación á los ojos de todo aquel que pasaba.

35 Y dirán *las gentes:* La tierra que estaba desolada ha venido á ser como el jardín de Edén; y las ciudades *antes* arruinadas y desoladas y destruidas, están ya fortificadas y habitadas.

36 Y las naciones que quedaren en vuestros alrededores conocerán que yo Jehová he reedificado lo que estaba derribado, y he plantado lo que estaba desolado. Yo Jehová lo he dicho, y yo lo haré.

37 ¶ Así dice Jehová el Señor: Aun tengo de ser [t] rogado acerca de esto por la casa de Israel, para que haga esto á favor de ellos: [u] les aumentaré los hombres á manera de rebaño;

38 como el rebaño de *animales* consagrados, como el rebaño de Jerusalem, en sus [v] fiestas solemnes, así seréis vosotros: las ciudades desiertas estarán llenas de rebaños de hombres; y conoceréis que yo soy Jehová.

37 Estaba sobre mí la mano de Jehová; y él me sacó fuera en Espíritu de Jehová, y me [a] colocó en medio de un [b] valle, el cual estaba lleno de huesos.

2 Y me hizo pasar junto á ellos, todo en derredor; y he aquí que eran muchísimos sobre la haz del valle; y he aquí que estaban muy secos.

3 Y *Jehová* me dijo: Hijo del hombre, ¿podrán vivir estos huesos? Y respondíle: ¡Jehová Señor, tú lo sabes!

4 Luego me dijo: Profetiza sobre estos huesos, y díles: ¡Oh huesos secos, oíd [c] la palabra de Jehová!

5 Así dice Jehová el Señor á estos huesos: He aquí que haré entrar espíritu en vosotros, y viviréis.

6 Y pondré sobre vosotros nervios, y haré [d] crecer sobre vosotros carnes, y os cubriré de piel, y pondré espíritu en vosotros, para que viváis; y conoceréis que yo soy Jehová.

7 ¶ Profeticé pues, como me fué mandado; y hubo [e] un ruido mientras yo profetizaba; y luego he aquí una [f] conmoción: y se acercaban los huesos, *cada* hueso á su hueso *correspondiente*.

8 Y mirando yo, he aquí que nervios y carnes [g] crecieron sobre ellos, y cubrióles la piel por encima; pero no había en ellos [h] aliento.

[n] ó, me compadecí. [o] ó, seré santificado. [p] Cap. 11: 19. [q] *Heb.* juicios. [r] Comp. Ose. 2: 21, 22. [s] *Heb.* tome. [t] *Heb.* frecuentado, buscado. [u] ó, los haré multiplicar como rebaño de hombres. [v] *Heb.* tiempos señalados.

37 [a] *Heb.* hizo descansar. [b] ó, llanura. Cap. 3: 22; 8: 4. [c] ó, el oráculo. [d] *Heb.* subir como las plantas. [e] *Heb.* voz. [f] ó, temblor. [g] Vr. 6. [h] o, viento, ó espíritu. Gén. 2: 7.

9 Entonces me dijo: ¡Profetiza al [h] aliento! ¡profetiza, oh hijo del hombre! y dí al [h] aliento: Así dice Jehová el Señor: ¡Ven de los cuatro vientos, oh [h] Aliento, y sopla sobre estos muertos para que vivan!

10 Y profeticé como [i] me había sido mandado; y entró en ellos aliento, y vivieron; y se levantaron *y estuvieron* sobre sus pies, un ejército sumamente grande.

11 ¶ Y me dijo: Hijo del hombre, estos huesos son toda la casa de Israel. He aquí que dicen: ¡Se han secado nuestros huesos, y ha perecido nuestra esperanza; somos [k] enteramente cortados!

12 Por tanto profetiza, y díles: Así dice Jehová el Señor: He aquí que voy á abrir vuestras sepulturas, y os haré subir de vuestras sepulturas, oh pueblo mío, y os traeré á la tierra de Israel.

13 Y conoceréis que yo soy Jehová, cuando haya abierto vuestras sepulturas, y os haya sacado de vuestras sepulturas, oh pueblo mío.

14 Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os [l] estableceré en vuestra propia tierra: y conoceréis que yo Jehová lo he dicho y lo he hecho, dice Jehová.

15 ¶ Tuve además [m] revelación de Jehová, que decía:

16 Y tú, hijo del hombre, tómate un palo, y escribe sobre él: Para Judá, y para los hijos de Israel, compañeros suyos. Luego toma otro palo, y escribe sobre él: Para José, el palo de Efraím, y *para* toda la casa de Israel, compañeros suyos:

17 y [n] júntalos uno con otro como un solo palo; y [o] se unirán en tu mano.

18 Y cuando te hablaren los hijos de tu pueblo, diciendo: ¿No nos [p] explicarás qué quieres decir con estos *palos?*

19 díles: Así dice Jehová el Señor: He aquí que voy á tomar el palo de José, que está en mano de [q] Efraím, con las tribus de Israel, compañeros suyos, y lo pondré sobre el otro, es decir sobre el palo de Judá; y los haré un solo palo, y vendrán á ser uno mismo en mi mano.

20 Y los palos en que escribieres estarán en tu mano, delante de sus ojos;

21 y les dirás: Así dice Jehová el Señor: He aquí que voy á tomar á los hijos de Israel de entre las naciones adonde han ido, y los recogeré de todas partes, y los traeré á su tierra.

22 Y los haré una sola nación en *su* tierra, sobre las serranías de Israel; y un solo Rey será rey de todos ellos; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más estarán divididos en dos reinos;

23 ni se contaminarán más con sus ídolos y con sus cosas detestables, ni con ninguna de sus trasgresiones; sino que yo los salvaré de entre todas sus moradas endonde han pecado; y los purificaré: y ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios.

24 Y mi siervo [r] David será Rey sobre ellos; y todos ellos tendrán un solo Pastor; y andarán en mis leyes, y guardarán mis estatutos [s] y los cumplirán.

25 Y habitarán en la tierra que dí á mi siervo Jacob, endonde habitaron vuestros padres; y habitarán en ella así ellos como sus hijos, y los hijos de sus hijos, para siempre; y [r] mi siervo David será Príncipe de ellos para siempre.

26 Y celebraré con ellos un pacto de paz; será un pacto eterno con ellos; y los [t] estableceré, y los multiplicaré, y pondré mi Santuario en medio de ellos para siempre.

27 Y estará mi [u] Habitación con ellos, y yo seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo.

28 Y conocerán las naciones que yo soy Jehová, el santificador de Israel, cuando estuviere mi Santuario en medio de ellos para siempre.

38 Y tuve [a] revelación de Jehová, que decía:

2 Hijo del hombre, pon tu rostro contra [b] Gog, *de* la tierra de Magog, [c] príncipe de [d] Ros, [e] Mesec y [f] Tubal; y profetiza contra él;

3 y dirás: Así dice Jehová el Señor: ¡He aquí que estoy yo contra tí, oh Gog, príncipe de Ros, Mesec y Tubal!

4 y te tornaré en derredor, y pondré garfios en tus quijadas, y te sacaré *fuera*, juntamente con tu ejército, así caballos como ginetes, completamente vestidos *de armadura* todos ellos, una inmensa muchedumbre, con paveses y escudos; [g] manejando espadas todos ellos:

5 Persia, [h] Cus y [i] Put estarán con ellos, todos ellos con escudos y morriones:

6 Gomer y todas sus hordas, la [k] casa de Togarma, *desde* las partes lejanas del norte, con todas sus [l] hordas; muchos pueblos estarán contigo.

7 ¡Aparéjate, *oh Gog*, y tente listo, tú y todo [m] tu concurso de gentes, que se han juntado en derredor de tí; y sé tú su [n] jefe!

8 Después de muchos días, tú serás

[i] *ó*, me mandó. [k] *Heb.* cortados de nosotros. [l] *Heb.* haré descansar. [m] *Heb.* palabra. [n] *Heb.* júntalos para tí. [o] *Heb.* serán para unidades. [p] *Heb.* pondrás delante. [q] Comp. cap. 37: 16; Isa. 11: 13; Jer. 7: 14, 15. [r] Jer. 23: 5; cap. 34: 23, 24; Ose. 3: 5; Luc. 1: 32, 33. [s] *Heb.* y los harán. [t] *Heb.* daré. [u] Apoc. 21: 3.

38 [a] *Heb.* palabra. [b] Comp. Apoc. 20: 8. [c] *otros*, príncipe principal de Mesec, &c. [d] = la Rusia? [e] = Moscovia? = Rusia. [f] Cap. 27: 13. [g] *Heb.* asiendo. [h] *ó*, Etiopía. [i] = Libia. Cap. 27: 10. [k] Cap. 27: 14. [l] *ó*, bandas. *Heb.* alas. [m] *Heb.* tus congregaciones. [n] *Heb.* guarda.

[o] puesto al mando, *y* en los años [p] postreros vendrás á la tierra [q] recobrada de la espada, *y cuya gente* ha sido recogida de entre muchos pueblos, sobre las serranías de Israel, las cuales habían sido una desolación perpetua; mas *esa gente* ha sido sacada de entre los pueblos, y ya habita confiadamente todos ellos.

9 Entonces tú subirás; cual [r] huracán vendrás; como nube serás para cubrir todo el país, tú con todas tus hordas, y muchos pueblos contigo.

10 ¶ Así dice Jehová el Señor: Sucederá que en aquel día subirán [s] proyectos en tu corazón, y tramarás un designio [t] perverso:

11 y dirás: Subiré á la tierra de aldeas, iré contra aquellas *gentes* sosegadas, que habitan confiadas todas ellas, que habitan sin muros, y sin tener barras ni puertas;

12 para arrebatar el despojo, y para saquear la presa, para volver tu mano contra las ruinas ya habitadas, y contra el pueblo ya recogido de entre las naciones; los cuales se han adquirido ganados y bienes, y que moran en [u] la parte central de la tierra.

13 [v] Sabá y Dedán y los comerciantes de Tarsis, y todos sus [w] príncipes, te dirán:

¿ Para arrebatar el despojo has venido?
¿ para saquear la presa has reunido *esa* tu [x] multitud?
¿ para llevarte plata y oro,
para tomar ganados y bienes,
para arrebatar grandes despojos?

14 ¶ Por tanto, profetiza, oh hijo del hombre, y dí á Gog: Así dice Jehová el Señor: En aquel día, cuando mi pueblo Israel ya habite con seguridad, ¿ acaso tú no lo sabrás?

15 Entonces vendrás de tu lugar, desde las partes lejanas del norte, tú y mucha gente contigo, montados en caballos todos ellos, con grande concurso *de gentes* y ejército inmenso.

16 Y subirás contra mi pueblo Israel como una nube [y] que cubre la tierra; en los postreros días ha de ser *esto;* y yo te haré subir contra mi tierra, para que las naciones me conozcan, cuando me [z] haga santificar en tí, oh Gog, delante de sus mismos ojos.

17 ¶ Así dice Jehová el Señor: ¿ Eres tú aquel [a] de quien hablé en los tiempos antiguos [b] por conducto de mis siervos los profetas de Israel, los cuales profetizaron en aquellos tiempos, de los años *renideros* [c] en que yo te traería contra ellos?

18 Y acontecerá en aquel día, en el día que viniere Gog contra la tierra de Israel, dice Jehová el Señor, que subirá [d] de punto mi indignación;

19 pues que en mis celos *y* en el fuego de mi ira yo he hablado. Ciertamente en aquel día habrá un gran temblor en la tierra de Israel;

20 y temblarán delante de mí los peces del mar, y las aves del cielo, y los animales del campo, y todo reptil que se arrastra sobre el suelo, y todo hombre que está sobre la haz de la tierra; y serán derribadas las montañas, y caerán los peñascos; y todo muro caerá á tierra.

21 Y llamaré la espada contra él por todas mis serranías, dice Jehová el Señor; *y* la espada de cada cual estará contra su hermano.

22 Y [e] ejecutaré juicios sobre él con peste y sangre; y con aguaceros [f] inundadores, y pedrisco, y fuego y azufre, lloveré sobre él, y sobre sus hordas, y sobre los muchos pueblos que le acompañan.

23 Y me haré glorificar, y me haré santificar, y me haré conocer á los ojos de muchas naciones; y sabráu que yo soy Jehová.

39 Y tú, hijo del hombre, profetiza contra Gog, y díle: Así dice Jehová el Señor: He aquí que yo estoy contra tí, oh Gog, príncipe de Ros, Mesec y Tubal:

2 y te tornaré en derredor, y te conduciré, y te haré subir de las partes lejanas del norte, y te traeré sobre las serranías de Israel;

3 y [a] derribaré tu arco, *quitándolo* de tu mano izquierda, y haré caer tus flechas de tu mano derecha.

4 Sobre las serranías de Israel caerás tú y todas tus hordas, y los pueblos que te acompañan: á las aves de rapiña de toda [b] especie, y á las fieras del campo te he dado por comida.

5 Sobre la haz del campo caerás; porque lo he dicho yo, dice Jehová el Señor.

6 ¶ Y enviaré fuego sobre Magog, y sobre los que habitan [c] descuidados en las [d] islas; y conoceráu que yo soy Jehová.

7 Así haré conocer mi santo nombre en medio de mi pueblo Israel, y no dejaré profanar más mi santo nombre; y conocerán las naciones que yo, Jehová, el Santo, estoy en medio de Israel.

8 ¡He aquí que ya llegó *el tiempo*, y *la cosa* es hecha! dice Jehová; ¡ éste es el día del cual he hablado!

9 ¶ Entonces saldrán los moradores de

[o] *Heb.* serás visitado, *ó,* encomendado. [p] *ó,* venideros. [q] *Heb.* vuelta. Cap. 37: 21, &c. [r] *ó,* tempestad. [s] *Heb.* palabras, *ó,* cosas. *Heb.* malo. [u] Cap. 5: 5. *Heb.* el ombligo. Comp. Juec. 9: 37. [v] *Heb.* Sheba. [w] *Heb.* leoncillos. Comp. Exod. 15: 15. [x] *Heb.* congregación. [y] *Heb.* para cubrir. [z] Comp. Exod. 14: 4, 17. [a] Comp. Apoc. 16: 16-21; 21: 8, 9; Deut. 32: 41-43; Isa. 26: 21, 22; Job 38: 22, 23; Dan. 12: 1; 2 Tes. 1: 7, 8; 2: 8. [b] *Heb.* por mano de. [c] *Heb.* para traerte. [d] *Heb.* mi calor en mi ira. *ó,* en mi rostro. [e] *Heb.* le juzgaré. [f] *Heb.* de inundación.

39 [a] *Heb.* heriré. [b] *Heb.* ala. Gén. 7: 14. [c] *Heb.* con seguridad. Jer. 49: 31; Juec. 18: 7. [d] *ó,* costas marítimas.

las ciudades de Israel, y harán lumbre con las armas, y las quemarán; así los escudos como los paveses, los arcos, y las saetas, y las mazas, y las lanzas; y harán lumbre con ellos por siete años:

10 de modo que no traerán leña de los campos, ni *la* cortarán en los bosques; porque con las armas harán lumbre: así despojarán á aquellos que los despojaron á ellos, y saquearán á los que los saquearon, dice Jehová el Señor.

11 ¶ Y acontecerá que en aquel día, daré á Gog lugar donde *tenga* sepultura [e] en Israel, *á saber*, el valle [f] de los que pasan, al oriente del mar, y el cual detiene á los que pasan: y allí enterrarán á Gog y á toda su multitud: y será llamado Valle de [g] Hamón-gog.

12 Y la casa de Israel los estará enterrando siete meses, á fin de purificar la tierra.

13 Así los enterrará todo el pueblo de la tierra; y les servirá de renombre, el día en que yo sea glorificado, dice Jehová el Señor.

14 Y señalarán hombres de ocupación continua, *así* los que pasan por la tierra, *como* los que sepultan (con *auxilio de* los que pasan) á los que fueren dejados sobre la haz de la tierra, para purificarla: al fin de los siete meses harán *esta* rebusca.

15 Pasarán pues los que pasan por la tierra; y cuando *alguno* viere el [h] hueso de un hombre, [i] pondrá junto á él una señal, hasta que lo hayan enterrado los sepultureros, en el Valle de Hamón-gog:

16 y también el nombre de la ciudad será [k] Hamona: y así purificarán la tierra.

17 ¶ Y tú, hijo del hombre, así dice Jehová el Señor: Dí á las aves de toda [b] especie, y á todas las fieras del campo: ¡ [l] Congregáos y venid! ¡ juntáos de todas partes al sacrificio mío que [m] preparo para vosotras, sacrificio grande sobre las serranías de Israel; para que comáis carne y bebáis sangre!

18 Carne de héroes comeréis, y sangre de los príncipes de la tierra beberéis; *cual* de carneros, de corderos y de machos de cabrío, *y* de toros, todos ellos *animales* engordados del Basán.

19 Así comeréis sebos hasta la hartura, de mi sacrificio que preparo para vosotras, y beberéis sangre hasta la embriaguez.

20 Y en mi mesa os hartaréis de caballos y de los [n] *tiros de* carros, de héroes y de todos los hombres de guerra, dice Jehová el Señor.

21 Así [o] manifestaré mi gloria entre las naciones, y todas las naciones verán el juicio mío que ejecuto, y [p] la mano mía que pongo sobre ellas.

22 Y conocerá la casa de Israel desde aquel día en adelante, que yo soy Jehová su Dios.

23 Y sabrán las naciones que á causa de sus iniquidades fué llevada en cautiverio la casa de Israel; por cuanto se habían portado deslealmente contra mí; por lo cual les escondí mi rostro, y los entregué en mano de sus adversarios, y cayeron todos á *filo de* espada.

24 Conforme á su inmundicia, y conforme á sus trasgresiones, hice con ellos, y escondíles mi rostro.

25 ¶ Por tanto, así dice Jehová el Señor: Ahora haré tornar el cautiverio de Jacob, y me apiadaré de toda la casa de Israel, y seré celoso por mi santo nombre.

26 Y [q] se harán cargo de su afrenta, y de todas sus prevaricaciones con que han prevaricado contra mí, cuando ya habiten seguros sobre su propio suelo, y no haya quien los espante:

27 cuando yo los hiciere volver de entre los pueblos, y los recogiere de entre las tierras de sus enemigos, y fuere santificado en ellos á vista de muchas naciones.

28 Y ellos conocerán que yo soy Jehová su Dios, el cual los hice llevar en cautiverio entre las naciones, mas los recojo *otra vez* en su propia tierra, sin dejar en adelante ninguno de ellos allí.

29 Y no volveré más á esconder mi rostro de ellos; porque habré derramado mi Espíritu sobre la casa de Israel, dice Jehová el Señor.

40 En el año veinte y cinco de nuestro [a] cautiverio, al principio del año, el *día* décimo del mes, catorce años después que fué herida la ciudad, en ese mismo día estaba sobre mí la mano de Jehová, y él me llevó *hasta* allá:

2 *es decir*, en visiones de Dios me llevó á la tierra de Israel, y me puso sobre un monte muy alto, sobre el cual había [b] un edificio parecido á una ciudad, hacia la parte del sur.

3 Me llevó allí, pues, y he aquí un varón, cuya apariencia era como la apariencia de bronce, con un cordel de lino en la mano, y una caña de medir; y estaba de pie dentro de la puerta.

4 Entonces me dijo aquel varón: Hijo del hombre, mira con tus ojos, y con tus oídos escucha, y aplica tu corazón para entender lo que te voy á mostrar; porque á fin de que yo te lo haga ver, has sido

[e] Véase cap. 47: 18. [f] ó, de los que pasaban y que detuvo á los que pasaban. (El sentido es dudoso.) [g] = la multitud de Gog. [h] Núm. 19: 16. [i] *Heb.* edificará. [k] = multitud. [l] Apoc. 19: 17, 18. [m] *Heb.* sacrifico. [n] Comp. 2 Sam. 8: 4. [o] *Heb.* daré. [p] Exod. 14: 31. [q] ó, sentirán. *Heb.* llevarán, ó, cargarán con. Cap. 36: 31.

40 [a] ó, deportación. [b] *Heb.* como edificio de. Vr. 5.

traído acá: declara cuanto veas á la casa de Israel.

5 ¶ Y he aquí *que vi* un muro por fuera de la Casa, [c] todo en derredor: y en la mano de aquel varón había una caña de medir, de seis codos; á razón de un codo y el ancho de una mano cada uno; y midió el ancho de la fábrica *del muro* una caña, y su altura, una caña.

6 Entonces vino á la puerta que mira hacia el oriente; y subió por sus gradas, y midió el umbral de la puerta, una caña de ancho; y el *segundo* umbral una caña de ancho.

7 Y cada [d] aposento *del edificio de la puerta tenía* una caña de largo y una caña de ancho; y entre los aposentos había *un espacio de* cinco codos: y el umbral de la puerta *que estaba* junto al pórtico de la puerta [e] de adentro, una caña.

8 Luego midió el pórtico de la puerta de adentro, una caña *de ancho.*

9 Midió también *lo largo del* pórtico de la puerta, ocho codos, y sus pilares, dos codos; y el pórtico de la puerta estaba por el lado [e] de adentro.

10 Y los aposentos *del edificio* de la puerta [f] oriental eran tres de ésta y tres de aquélla parte; una misma medida tenían todas ellas, y una misma medida los pilares de ésta y de aquélla parte.

11 Entonces midió el ancho de la entrada de la puerta, diez codos, y lo largo *de la entrada* de la puerta, trece codos.

12 Y había un [g] espacio por delante de los aposentos de un codo *del un lado,* y un espacio de un codo del otro lado; y cada aposento tenía seis codos de una parte y seis codos de otra.

13 Y midió *el edificio de* la puerta desde el techo de *un* aposento al techo del *opuesto,* de la anchura de veinte y cinco codos, estando la entrada *de un aposento* frente á la entrada *de otro.*

14 É [h] hizo los pilares, sesenta codos: y á [i] los pilares *alcanzó* el atrio, *que estaba* todo en derredor *del edificio* de la puerta.

15 Y desde la fachada de la puerta de la entrada hasta la fachada del pórtico de la puerta interior, había cincuenta codos.

16 Y había ventanas cerradas [k] *con celosías* á los aposentos, y *junto* á sus pilares, adentro *del edificio* de la puerta, todo en derredor, y asimismo á [l] la columnata; las ventanas pues estaban todo en derredor, por la parte de adentro; y en cada pilar había palmas *esculpidas.*

17 ¶ Entonces me trajo dentro del atrio exterior; y he aquí cámaras y un [m] pavimento mosaico hecho [n] todo en derredor del atrio; treinta cámaras *daban* á aquel pavimento.

18 Y el pavimento estaba á *cada* [o] lado de las puertas, correspondiente *en su ancho* á lo largo *del edificio* de la puerta; es decir, el pavimento de abajo.

19 Y midió la anchura *del atrio,* desde la fachada de la puerta de abajo hasta la fachada *de la* del atrio de adentro, exteriormente; cien codos hacia el oriente y hacia el norte.

20 ¶ Asimismo midió la puerta del atrio exterior, que mira hacia el norte, *en* su largo y su ancho;

21 y los tres aposentos de ella de ésta parte y tres de aquélla parte, y sus pilares y su columnata eran conforme á la medida de la puerta primera; la longitud era de cincuenta codos, y la anchura de veinte y cinco codos:

22 y sus ventanas y su [k] columnata y sus palmas eran conforme á la medida de la puerta que mira hacia el oriente: y se subía á ella por siete gradas; y su [k] columnata estaba delante de éstas.

23 Y el atrio interior tenía una puerta frente á la *otra* puerta, *así* al norte como al oriente: y de puerta á puerta midió cien codos.

24 ¶ Luego me condujo hacia el sur; y he aquí una puerta *que miraba* al sur; y midió sus pilares y su [k] columnata, conforme á aquellas mismas medidas.

25 Y había ventanas en ella y en la columnata, todo en derredor, del mismo modo que aquellas *otras* ventanas; y *tenía* cincuenta codos de largo, y de ancho veinte y cinco codos.

26 *Tenía* también siete gradas para subir á ella, y su columnata estaba delante de ellas; y tenía palmas, una de ésta parte y otra de aquélla, *esculpidas* en sus pilares.

27 Había también una puerta al atrio de adentro, *que miraba* hacia el sur; y midió *aquel varón* de puerta á puerta, hacia el sur, cien codos.

28 ¶ Entonces me trajo al atrio interior, por la puerta del sur: y midió la puerta del sur conforme á aquellas medidas *anteriores;*

29 y sus aposentos y sus pilares y su columnata eran conforme á aquellas medidas *ya dadas;* y había ventanas en ella y en su columnata todo en derredor: cincuenta codos *tenía* de largo, y de ancho, veinte y cinco codos.

30 Y la columnata todo en derredor, *tenía* veinte y cinco codos de largo, y cinco codos de ancho.

31 Y su columnata estaba hacia el atrio exterior; y había palmas en los pilares: y ocho gradas *formaban* la subida á ella.

32 ¶ Luego me condujo dentro del atrio interior, hacia el oriente; y midió

[c] *Heb.* al rededor, al rededor. [d] *ó,* cámara de guardia. [e] *ó,* hacia la Casa. [f] *Heb.* camino del oriente. [g] *ó sea,* barrera. *Heb.* límite. [h] *ó,* determinólos. [i] *Heb.* el pilar.

[k] 1 Rey. 6: 4. [l] *otros,* arcos. (El sentido es dudoso.) [m] 2 Crón. 7: 3. [n] *Heb.* en derredor, en derredor. [o] *Heb.* hombro.

la puerta conforme á aquellas mismas medidas;
33 y sus aposentos y sus pilares y su columnata, conforme á aquellas mismas medidas; y había ventanas en ella y en su columnata todo en derredor: *tenía* cincuenta codos de largo, y de ancho, veinte y cinco codos.
34 Y su columnata estaba hacia el atrio exterior; y había palmas *esculpidas* en sus pilares de éste y de aquél lado: y ocho gradas *formaban* la subida á ella.
35 ¶ Entonces me trajo á la puerta del norte, y la midió conforme á aquellas mismas medidas;
36 sus aposentos y sus pilares y su columnata; y había ventanas en ella todo en derredor: *tenía* cincuenta codos de largo, y veinte y cinco codos de ancho.
37 Y sus pilares estaban hacia el atrio exterior; y había palmas *esculpidas* en los pilares, de éste y de aquél lado: y ocho gradas *formaban* la subida á ella.
38 Y había una cámara con su entrada junto á los pilares de las puertas, donde lavaban el holocausto.
39 Y [p]en el pórtico de [q]esa puerta había dos mesas de ésta parte, y dos mesas de aquélla, para degollar sobre ellas el holocausto, y la ofrenda por el pecado, y la ofrenda por la culpa.
40 Y á un [r]lado, por fuera, para quien subía á la entrada de la puerta del norte, había dos mesas, y al otro [r]lado, junto al pórtico de la puerta, había dos mesas;
41 cuatro mesas de un [r]lado y cuatro mesas del otro, á *cada* [r]lado de la puerta, *es decir*, ocho mesas, en las cuales degollaban *los sacrificios*.
42 También había cuatro mesas para el holocausto, de piedra labrada, de codo y medio de largo, y de codo y medio de ancho, y de un codo de altura; sobre ellas ponían los instrumentos con que degollaban el holocausto y el sacrificio.
43 Y los [s]ganchos dobles, del ancho de una mano, estaban fijos [t]por dentro todo en derredor: y sobre las mesas *se ponía* la carne de la oblación.
44 ¶ Y por fuera de la puerta de adentro había cámaras para los cantores, en el atrio de adentro; que estaban á *cada* [r]lado de la puerta del norte, con su frente hacia el sur; *y* otra estaba al [r]lado de la puerta oriental, con la frente hacia el norte.
45 Y me dijo: Ésta cámara cuya frente está hacia el sur, es para los sacerdotes que [u]tienen el encargo de guardar la Casa;
46 mas la cámara cuya frente está hacia el norte es para los sacerdotes que [u]tienen el encargo de mirar por el altar. Éstos son los hijos de [v]Sadoc, los cuales, de entre los hijos de Leví, se acercan á Jehová, para ministrar delante de él.
47 Y midió el atrio, cien codos de largo y cien codos de ancho, cuadrado; y el altar estaba delante de la Casa.
48 ¶ En seguida me trajo al pórtico de la Casa; y midió *cada* pilar del pórtico, cinco codos por una parte *de la entrada*, y cinco codos por la otra; y la anchura de la puerta era de tres codos por una parte, y de tres codos por la otra.
49 La longitud del pórtico era de veinte codos, y la anchura de once codos; y con gradas se subía á él. Y *había dos* [x]columnas junto á los pilares, el uno por éste lado y el otro por aquél.

41 Entonces me trajo al Templo *mismo*, y midió los pilares, seis codos de anchura por un lado, y seis codos de anchura por otro, *con respecto al* ancho [a]del Tabernáculo.
2 Y la anchura de la entrada era de diez codos; y *á* los [b]lados de la entrada había cinco codos de una parte, y cinco codos de la otra. Luego midió su longitud, cuarenta codos, y su anchura veinte codos.
3 Entró entonces á la *cámara* de adentro, y midió *cada* pilar de la entrada, dos codos; y la entrada, seis codos; y la anchura de la entrada, seis codos.
4 Y midió su longitud, veinte codos, y la anchura veinte codos, haciendo frente al Templo; y me dijo: Éste es el Lugar Santísimo.
5 ¶ Entonces midió *lo grueso* de la pared de la Casa, seis codos, y lo ancho de [c]las cámaras laterales, cuatro codos, en torno de la Casa, [d]todo al rededor.
6 Y las cámaras laterales estaban en tres [e]*pisos*, una sobre otra, y treinta en orden; y entraban en la pared que tenía la Casa *de propósito* para que las cámaras laterales trabasen *en ella*, y no trabasen en la pared misma de la Casa.
7 Y las cámaras laterales tenían cierto [f]ensanche al paso que se subía más y más alto; porque [g]el caracol de la Casa subía más y más arriba, por todos lados de la Casa; por tanto el ancho de la Casa *crecía* hacia arriba; y se subía *desde el piso* más abajo al más alto, por *entre* el de en medio.
8 Y ví la altura de la Casa [d]todo al rededor: los cimientos de las cámaras laterales eran de una caña entera [h]de seis codos, hasta la juntura *de los pisos*.
9 La anchura de la pared que tenían

[p] *Ó*, junto al. [q] Comp. Lev. 1: 11; 6: 25; 7: 2. [r] *Heb.* hombro. [s] *otros*, bordes. [t] *Ó*, en la casa. [u] *Heb.* guardan la guarda. [v] Cap. 44: 15, 16; 1 Rey. 2: 35. [x] *Heb.* subirán. [x] 1 Rey. 7: 15, 21.

41 [a] *Heb.* tienda. [b] *Heb.* hombros. Comp. Exod. 38: 14, 15. [c] 1 Rey. 6: 5. *Heb.* la costilla. [d] *Heb.* al rededor, al rededor. [e] 1 Rey. 6: 5. [f] 1 Rey. 6: 6. [g] *Heb.* el dar vuelta. [h] *otros*, de seis grandes codos.

las cámaras laterales, afuera *del Templo*, era de cinco codos; y había [i] un lugar vacío *más adentro* de las cámaras laterales que tenía la Casa.

10 Y entre las [k] cámaras *de los sacerdotes y las cámaras laterales* había la anchura de veinte codos al rededor de la Casa por todos lados.

11 Y las puertas de las cámaras laterales *daban* al lugar vacío, una puerta hacia el norte y otra puerta hacia el sur; y la anchura del lugar vacío era de cinco codos todo en derredor.

12 ¶ Y el edificio que estaba á la parte delantera del [l] Gizra, del lado hacia el occidente, era de la anchura de setenta codos; y la pared del edificio tenía cinco codos de grueso todo en derredor; y la longitud era de noventa codos.

13 Y midió la Casa, cien codos de largo; y el Gizra y su edificio y sus paredes, cien codos de largo;

14 también la anchura del frente de la Casa y del Gizra, por la parte oriental, cien codos.

15 Por manera que midió la longitud del edificio, á la parte frontera del Gizra, que estaba detrás de la *Casa*, con sus [m] galerías de uno y de otro lado, cien codos; también el Templo de adentro, y los pórticos del atrio;

16 los umbrales, y [n] las ventanas cerradas, y las [o] galerías al rededor de los tres [o] *pisos*; [p] opuesto al umbral *la pared* estaba revestida de madera todo al rededor, y desde el suelo hasta las ventanas (y las ventanas estaban cubiertas),

17 por encima de la entrada, y hasta la Casa de adentro, y afuera *de ella*, es decir, sobre toda la pared, todo al rededor, por dentro y por fuera, *según sus* medidas.

18 Y fué hecho *todo* con querubines y palmas; y una palma estaba entre querubín y querubín; y cada querubín tenía [q] dos caras:

19 de manera que había la cara de un hombre hacia una palma de ésta parte, y la cara de un leoncillo hacia una palma de aquélla parte: *así* fué hecho por toda la Casa, todo al rededor.

20 Desde el suelo hasta por encima de la entrada, fueron hechos querubines y palmas: así estaba la pared del Templo.

21 El Templo *tenía* los postes de las puertas cuadrados; y la fachada del Santuario *de adentro tenía* su aspecto como el aspecto *del Templo*.

22 ¶ Y el altar *del incienso* era de madera, de tres codos de altura, y su longitud de dos codos; y sus ángulos y su longitud y sus paredes eran de madera; y me dijo: Ésta es la mesa que está delante de la presencia de Jehová.

23 Y el Templo y el Santuario *de adentro* tenían dos puertas;

24 y *cada una de* las dos puertas tenía dos [r] hojas, dos [r] hojas que se doblaban *una sobre otra;* dos hojas á una puerta, y dos á la otra.

25 Y fueron hechos sobre ellas, *es decir*, sobre las puertas del Templo, querubines y palmas, como los que fueron hechos sobre las paredes; y había un [s] umbral de madera, por fuera, al frente del pórtico.

26 Había también [n] ventanas cerradas y palmas de una y de otra parte, á los lados del pórtico: así eran las cámaras laterales de la Casa y los umbrales.

42 Entonces me sacó al atrio exterior, por la vía que conducía hacia el norte, y me trajo á las cámaras que había [a] de la parte opuesta al [b] Gizra y opuesta al edificio, de la parte del norte:

2 por delante del largo de [c] los cien codos, *teniendo* las puertas al norte; y la anchura era de cincuenta codos.

3 Frente á [d] los veinte *codos* que tenía el atrio interior, y frente al [e] pavimento mosaico que tenía el atrio exterior, había galería contra galería, en tres [f] *pisos*.

4 Y por delante de las cámaras había un [g] corredor de diez codos de ancho hacia adentro, *y* una [h] vía de un codo; y sus puertas *daban* al norte.

5 Es de saber que las cámaras de más arriba estaban recortadas; pues las galerías quitaban más de ellas que de las de abajo y de las de en medio, del edificio.

6 Porque estaban en tres *pisos*, y no tenían columnas como las columnas de los atrios; por tanto se cercenaba más *de ellas* que de las de abajo y de las de en medio, *al subir* desde el suelo.

7 Y la pared que estaba de la parte de afuera, á lo largo de las cámaras, hacia el atrio exterior, al frente de las cámaras, *tenía en* su largo cincuenta codos.

8 Porque [i] lo largo de las cámaras que estaban en el atrio exterior, era de cincuenta codos; mas he aquí que haciendo frente al Templo, *el edificio tenía* cien codos.

9 Y por debajo de estas cámaras estaba la entrada de la parte del oriente, [k] para quien entraba en ellas desde el atrio exterior.

10 ¶ [l] *Al sur*, contra el ancho de la *otra* pared del atrio *que corría* hacia el oriente,

[i] ó *sea*, un pasadizo. *Heb.* lo que fué dejado. [k] Cap. 42: 1, 13. [l] ó, el lugar separado. *Heb.* lo cortado. [m] ó, corredores. [n] 1 Rey. 6: 4. [o] ó, *lados*. [p] *Heb.* frente á. [q] Comp. cap. 1: 6, 10. [r] *Heb.* puertas. [s] ó, dintel, ó *sea*, frontis; *otros*, vigas espesas. (Voz dudosa.)

42 [a] ó, por delante de. [b] Cap. 41: 12. [c] Cap. 41: 13. [d] Cap. 41: 10. [e] Cap. 40: 17. [f] ó, *lados*. [g] ó, pasadizo. [h] Voz de sentido dudoso. Los LXX dicen: "de cien codos de largo." [i] = la anchura del edificio. [k] *Heb.* en su entrar. [l] Vr. 13.

[a] de la parte opuesta al [b] Gizra y opuesta al edificio, había *también* cámaras.

11 Y el corredor delante de ellas era [m] parecido al de las cámaras de la parte del norte; tanto su longitud como su anchura eran lo mismo, y todas sus salidas, y sus [n] disposiciones, y sus puertas.

12 Así también eran las puertas de las cámaras, las cuales *miraban* hacia el sur, *con* una puerta al principio del pasadizo, del pasadizo *que había* directamente en frente del muro, de la parte oriental, para quien entraba en las *cámaras.*

13 ¶ Entonces me dijo: Las cámaras del norte y las cámaras del sur, que están del lado opuesto al Gizra, son cámaras santas, donde los sacerdotes que se acercan á Jehová comerán las cosas santísimas; allí depositarán las cosas santísimas, y las ofrendas vegetales, y las ofrendas por el pecado, y las ofrendas por la culpa; porque el lugar es santo.

14 Cuando hubieren entrado los sacerdotes, no saldrán del Lugar Santo al atrio exterior; sino que allí mismo depositarán sus vestimentas con que ejercen su ministerio, porque son santas. Vestirán pues otros vestidos, y así se acercarán al *atrio* que es del pueblo.

15 ¶ Y cuando hubo acabado de medir la Casa de adentro, me sacó fuera [o] por la puerta que mira hacia el oriente; y midió el *terreno sagrado* todo al rededor.

16 Midió el [p] lado oriental, con la caña de medir, quinientas cañas, con la caña de medir al rededor.

17 Midió el lado del norte, quinientas cañas, con la caña de medir al rededor.

18 Al lado del sur midió quinientas cañas, con la caña de medir.

19 Dió la vuelta al lado occidental, y midió quinientas cañas con la caña de medir.

20 Hacia los cuatro vientos midiólo; tenía *el terreno* un muro [q] todo al rededor, de quinientas *cañas* de largo, y de quinientas de ancho, para hacer separacióu entre lo santo y lo común.

43 Me trajo entonces á la puerta, la puerta que mira hacia el oriente;

2 y he aquí la gloria del Dios de Israel, que venía de la parte del oriente; y su voz era como [a] el estruendo de muchas aguas; y la tierra resplandecía con su gloria.

3 Y fué semejante á la apariencia de la visión que yo [b] había tenido; *es decir,* como la visión que [b] tuve [c] cuando vine para destruir la ciudad; también las visiones eran parecidas á la visión que tuve junto al río Kebar: y caí sobre mi rostro.

4 Y la gloria de Jehová entró en la Casa, [d] por la puerta que miraba hacia el oriente.

5 Pero el Espíritu me alzó, y me trajo al atrio interior; y he aquí que la gloria de Jehová llenaba la Casa.

6 Y oí á Uno que me hablaba desde la Casa; y un hombre estaba en pie junto á mí.

7 Y *Aquel* me dijo: Hijo del hombre, éste es el lugar de mi trono, el lugar de las plantas de mis pies, donde habitaré en medio de los hijos de Israel para siempre; y la casa de Israel no profanará más mi santo nombre, *ni* ellos ni sus reyes, con sus [e] idolatrías, ni [f] con los cadáveres de sus reyes en sus altos;

8 poniendo su umbral junto á mi umbral, y el poste de su puerta junto al poste de mi puerta, de modo que *no había más que* la pared entre mí y ellos; y contaminaron mi santo nombre con las abominaciones que cometieron; por lo cual los consumí en mi ira.

9 Ahora *pues,* alejen ellos de mí sus [e] idolatrías y los cadáveres de sus reyes, y yo moraré en medio de ellos para siempre.

10 ¶ Tú, oh hijo del hombre, [g] muestra á la casa de Israel esta Casa, para que se avergüencen de sus iniquidades; y midan ellos el diseño.

11 Y si se avergonzaren de todo lo que han hecho, dáles á conocer la figura de la Casa, y la [h] disposición de ella, y sus salidas, y sus entradas, y todas sus formas, y todos sus [i] reglamentos, y todas sus formas, y todas sus leyes; y escríbe*lo* delante de sus ojos, para que guarden todas sus formas y todos sus reglamentos, y los pongan en práctica.

12 Ésta es la ley de la Casa: Sobre la cumbre del monte el [k] recinto entero, todo en derredor, será santísimo. He aquí, ésta es la ley de la Casa.

13 ¶ Y estas son las medidas del altar en codos, *siendo* el codo de un codo y lo ancho de una mano: [l] La base será de un codo *en altura,* y la anchura de un codo, y su borde al rededor de ella será de un palmo. Esta será [m] el cimiento del altar.

14 Y desde [l] la base de *sobre* la tierra hasta [n] el descanso de abajo, habrá dos codos, con la anchura de un codo. Y desde [n] el descanso menor hasta [n] el descanso mayor habrá cuatro codos, con la anchura de un codo.

15 Y [o] el altar superior será *de* cuatro codos *de altura;* y desde [p] el hogar del altar hacia arriba habrá cuatro cuernos.

[m] *Heb.* como la apariencia de. [n] *Heb.* juicios. [o] *Heb.* camino de. [p] *Heb.* viento. [q] *Heb.* al rededor, al rededor.
43 [a] Cap. 1 : 24; Apoc. 1 : 15; 14 : 2; 19 : 6. *Heb.* voz. [b] *Heb.* vi. [c] Cap. 9 : 1, 5, 6. [d] *Heb.* camino de. [e] *Heb.* fornicaciones. [f] Comp. Núm. 19 : 16-18. [g] *Heb.* pon delante de. [h] ó, arreglo. [i] *Heb.* estatutos. [k] *Heb.* lindero. [l] *Heb.* el seno. [m] *Heb.* la espalda. [n] *Heb.* la ayuda. [o] *Heb.* Harel = monte de Dios. [p] *Heb.* Ariel = león de Dios. Comp. Isa. 29 : 1.

16 Y el hogar del altar tendrá doce *codos* de largo por doce de ancho, cuadrado, á sus cuatro lados.

17 Y el [n] descanso *superior tendrá* catorce *codos* de largo por catorce *codos* de ancho, á sus cuatro lados; y el borde al rededor de él será de medio codo, y la base de él, de un codo *de ancho* al rededor; y sus gradas mirarán hacia el oriente.

18 ¶ Luego me dijo [q] *el ángel:* Hijo del hombre, así dice Jehová el Señor: Éstos son los reglamentos del altar en el día que fuere hecho, para ofrecer sobre él holocaustos, y para rociar sobre él la sangre.

19 Á los sacerdotes levitas que son del linaje de Sadoc, los cuales se acercan á mí, dice Jehová el Señor, para ministrar ante mí, les darás un novillo [r] joven para ofrenda por el pecado;

20 y tomarás de su sangre y la pondrás sobre los cuatro cuernos del *altar*, y sobre las cuatro esquinas del descanso, y sobre el borde al rededor; así lo [s] purificarás, haciendo expiación por él.

21 Tomarás luego el novillo de la ofrenda por el pecado, y lo quemarás en la [t] parte de la Casa señalada *para esto*, fuera del Santuario.

22 Y en el día segundo presentarás un macho cabrío sin tacha, como ofrenda por el pecado; y [u] purificarán el altar como lo purificaron con el novillo.

23 Y cuando hayas acabado de purificarlo, presentarás un novillo [r] joven, sin tacha, y un carnero del rebaño, sin tacha.

24 Los presentarás, pues, delante de Jehová, y los sacerdotes echarán sobre ellos sal, y los ofrecerán en holocausto á Jehová.

25 Por siete días [v] ofrecerás cada día un macho cabrío como ofrenda por el pecado, y un novillo [r] joven, y un carnero del rebaño, ambos á dos sin tacha.

26 Siete días harán expiación por el altar y lo [w] limpiarán; así lo [x] consagrarán.

27 Y cuando hubieren completado los días, sucederá que desde el octavo día en adelante ofrecerán los sacerdotes sobre el altar vuestros holocaustos y vuestras ofrendas pacíficas; y yo os [y] miraré *propicio*, dice Jehová el Señor.

44 Entonces me hizo volver por el camino de la puerta exterior del Santuario, que mira hacía el oriente; la cual estaba cerrada.

2 Y Jehová me dijo: [a] Esta puerta estará cerrada, no se abrirá, ni entrará nadie por ella; por cuanto [b] Jehová el Dios de Israel ha entrado por ella; por tanto estará cerrada.

3 En cuanto al príncipe, *como* príncipe se sentará allí para comer pan delante de Jehová. [c] Por el pórtico de la puerta entrará, y [c] por el mismo saldrá.

4 ¶ En seguida me trajo, por el camino de la puerta del norte, delante de la Casa; y miré, y he aquí que la gloria de Jehová llenaba la Casa de Jehová: y caí sobre mi rostro.

5 Y me dijo Jehová: Hijo del hombre, [d] considera bien, y mira con tus ojos, y con tus oídos escucha todo lo que te voy á decir respecto de todos los reglamentos de la Casa de Jehová y todas sus leyes; y [d] considera bien las entradas de la Casa y todas las salidas del Santuario.

6 Y dirás á la rebelde casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: ¡ [e] Basta ya de todas vuestras abominaciones, oh casa de Israel;

7 introduciendo vosotros los hijos de tierra extraña, incircuncisos de corazón é incircuncisos en la carne, para que estén en mi Santuario; profanando mi Casa cuando ofrecéis [f] mi pan, á saber, el sebo y la sangre; y [g] habéis roto mi pacto, con todas vuestras abominaciones!

8 Pues no [h] habéis hecho la custodia de mis cosas santas; sino que habéis puesto en mi Santuario [i] custodios de mis *cosas* á vuestro gusto.

9 ¶ Así dice Jehová el Señor: Ningún hijo de tierra extraña, incircunciso de corazón é incircunciso en la carne, ha de entrar en mi Santuario, de entre todos los hijos de tierra extraña que haya en medio de los hijos de Israel.

10 Pero en cuanto á los [k] *sacerdotes* levitas [l] que se alejaron de mí cuando Israel se descaminó, el cual, *apartándose* de mí, se descaminó en pos de sus ídolos, ellos llevarán su iniquidad.

11 Esto empero, serán [m] sirvientes en mi Santuario, *designados para distintos* encargos junto á las puertas de la Casa, y sirvientes en la Casa; ellos degollarán el holocausto y el sacrificio para el pueblo, y estarán en pie delante de ellos, para servirles.

12 Por cuanto les sirvieron delante de sus ídolos, y se hicieron tropiezo de iniquidad para la casa de Israel, por tanto yo alzo mi mano *jurándo*les, dice Jehová el Señor, que ellos llevarán su iniquidad.

13 y que no se acercarán á mí para ejercer el oficio de sacerdotes [n] míos, ni para acercarse á ninguna de mis cosas

[q] Vr. 6. [r] *Heb.* hijo de la vacada. [s] *Heb.* limpiarás del pecado. Exod. 29: 36. [t] = el Gizra. Cap. 41: 12 15. Comp. Heb. 13: 11; Lev. 4: 11, 12. [u] *Heb.* limpiarán del pecado. Vr. 20. [v] *Heb.* harás. [w] Exod. 29: 36. [x] *Heb.* llenarán su mano. [y] Gén. 4: 4, 5.

44 [a] Comp. cap. 46: 1, 2. [b] Cap. 43: 4. [c] *Heb.* de camino de. Véase cap. 40: 8, 9. [d] *Heb.* pon tu corazón. [e] Cap. 45: 9. [f] Lev. 21: 6; Mal. 1: 7, 8. [g] *Heb.* rompieron. [h] *Heb.* y no guardasteis la guarda. Núm. 18: 3-5. [i] *Heb.* guardadores de mi guarda para vosotros. [k] Vr. 12, 13. [l] Comp. 2 Crón. 35: 3. [m] *o*, asistentes. Cap. 45: 5. [n] *Heb.* á mí.

santas, *es decir*, á las cosas santísimas; sino que llevarán su vituperio y [o] las abominaciones que han cometido.

14 Sin embargo les pondré por [p] guardas en la custodia de la Casa, para toda la obra servil de ella, y para cualquiera cosa que haya que hacer en ella.

15 ¶ Pero los sacerdotes levitas, los hijos de Sadoc, que [q] vigilaban en la custodia de mi Santuario cuando los hijos de Israel se descaminaron, *apartándose* de mí, ellos se acercarán á mí para servirme, y estarán en pie delante de mí para presentarme el sebo y la sangre, dice Jehová el Señor.

16 Ellos entrarán en mi Santuario, y se acercarán á mi mesa para servirme; y guardarán mi [r] encargo.

17 ¶ Y será así que cuando entraren por las puertas del atrio de adentro, se vestirán ropas de lino, y no [s] habrá sobre ellos cosa de lana cuando ejercieren su ministerio dentro de las puertas del atrio interior, y en la Casa.

18 [t] Tiaras hermosas de lino llevarán sobre sus cabezas, y calzoncillos de lino traerán sobre sus lomos; no se ceñirán *cosa que los haga entrar* en sudor.

19 Y cuando salieren al atrio exterior, *es decir*, al atrio exterior, al pueblo, se quitarán sus vestimentas en las cuales [u] hubieren ejercido su ministerio, y las depositarán en las [v] cámaras santas; y se pondrán otros vestidos, [w] no sea que santifiquen al pueblo con sus vestimentas.

20 Y no raerán sus cabezas, ni dejarán crecer el cabello, sino que tan sólo cortarán el pelo de sus cabezas.

21 [x] Ni tampoco beberá vino ninguno de los sacerdotes cuando entrare en el atrio interior.

22 [y] No tomarán por mujer viuda ni repudiada; sino que tomarán para sí vírgenes de la estirpe de la casa de Israel, ó viuda que sea viuda de sacerdote.

23 Y enseñarán á mi pueblo á hacer distinción entre lo santo y lo común, y los harán discernir entre lo inmundo y lo limpio.

24 Y en *asuntos de* controversia, ellos se levantarán para juzgar; conforme á mis juicios han de [z] juzgar á *mi pueblo;* también guardarán mis leyes y mis estatutos en cuanto á mis fiestas solemnes, y santificarán mis [a] sábados.

25 Además no se llegarán á ningún [b] muerto para contaminarse; mas por padre, ó por madre, ó por hijo, ó por hija, ó por hermano, ó por hermana que no haya tenido marido, *sí*, podrán contaminarse.

26 Y después [c] que se hubiere purificado *el sacerdote*, se le contará siete días;

27 y en el día que entrare en el Santuario, al atrio interior, para hacer su ministerio en el Santuario, presentará su ofrenda por el pecado, dice Jehová el Señor.

28 ¶ Y [d] habrá para ellos herencia; yo soy su herencia: mas no les daréis posesión en Israel; yo soy su posesión.

29 Ellos comerán la ofrenda vegetal, y la ofrenda por el pecado, y la ofrenda por la culpa; también toda [e] cosa apartada irrevocablemente *para Jehová*, de ellos será.

30 También lo primero de todos los primeros frutos, y toda la ofrenda alzada [f] de cualquier *clase*, de todas vuestras ofrendas alzadas, de los sacerdotes será: también daréis al sacerdote lo primero de [g] vuestras harinas, para hacer descansar una bendición sobre tu casa.

31 Ninguna cosa mortecina, ni destrozada *por fieras*, ora sea de aves, ora de bestias, podrán los sacerdotes comer.

45 Además, [a] cuando partiréis por suerte la tierra en herencia, presentareis como ofrenda alzada á Jehová, una porción santa de la tierra. Será su longitud del largo de veinte y cinco mil *cañas*, y de la anchura de diez mil:

2 de lo cual habrá para el Santuario un cuadrado *que tenga* al rededor quinientas *cañas de largo* por quinientas *de ancho:* y cincuenta codos de espacio vacío *tendrá* al rededor.

3 Y por esta medida medirás un largo de veinte y cinco mil *cañas*, y un ancho de diez mil; en este *espacio* estará el Santuario *y* el Lugar Santísimo.

4 Es una porción santa de la tierra; será para los sacerdotes, los ministros del Santuario, los cuales se acercan [b] para ejercer su ministerio ante Jehová; será pues lugar para sus casas, y un recinto sagrado para el Santuario.

5 ¶ También veinte y cinco mil *cañas* de largo y diez mil de ancho habrá para los levitas, los [c] sirvientes de la Casa, como posesión para sí; [d] *con* veinte cámaras.

6 ¶ Y como posesión de la ciudad, señalaréis cinco mil *cañas* de ancho y veinte y cinco mil de largo, junto á la ofrenda alzada de la *porción* santa: para toda la casa de Israel será.

7 ¶ También [e] habrá para el príncipe *una porción* de ésta y de aquélla parte de

[o] *Heb.* sus abominaciones. [p] *Heb.* guardas de la guarda. [q] *Heb.* guardaron la guarda. [r] *Heb.* guarda. [s] *Heb.* subirá. [t] Exod. 39: 28. [u] *Heb.* sirvieron. [v] Cap. 42: 1, 14. [w] Cap. 46: 20; Lev. 6: 18. [x] Lev. 10: 8, 9. [y] Lev. 21: 7, 13, 14. [z] *Heb.* juzgarle. [a] = días del descanso. [b] *Heb.* muerto de hombre. Lev. 21: 1-3. [c] *Heb.* de su purificación.

[d] Núm. 18: 20; Deut. 18: 1, 2. Comp. cap. 45: 4 y Núm. 35: 2, &c. [e] *Heb.* Cherem, ó, anatema. Lev. 27: 21 y Jos. 6: 17. [f] *Heb.* de todo. [g] Núm. 15: 21.

45 [a] Cap. 47: 22. Comp. Núm. 26: 52-56. *Heb.* en vuestro hacer caer. [b] *ó*, para servir á Jehová. [c] Cap. 44: 11. [d] Comp. cap. 40: 17, 45, 46. [e] Cap. 48: 21.

la ofrenda alzada de la porción santa y de la posesión de la ciudad, *haciendo* frente á la ofrenda alzada de la *porción* santa, y *haciendo* frente á la posesión de la ciudad, de la parte occidental hacia el occidente, y de la parte oriental hacia el oriente; y la longitud *total* será correspondiente á *la de* cualquiera de las *otras* porciones, *medidas* desde el término occidental hasta el término oriental.

8 En cuanto á la tierra, será posesión suya en Israel; á fin de que mis príncipes no opriman más á mi pueblo: y *lo restante de* la tierra la han de dar á la casa de Israel conforme á sus tribus.

9 ¶ Así dice Jehová el Señor: ¡Basta ya, oh príncipes de Israel! ¡dejad la violencia y la rapiña, y haced juicio y justicia; alejad vuestras [f]extorsiones de mi pueblo! dice Jehová el Señor.

10 Balanzas justas, y [g]efa justo, y [h]bato justo habéis de tener.

11 El efa y el bato han de ser de una misma [i]capacidad; para que [k]tenga el bato la décima parte del [l]homer, y el efa la décima parte del homer: *con arreglo* al homer ha de ser su [i]capacidad.

12 Y el [m]siclo será de veinte geras: veinte siclos, veinte y cinco siclos, quince siclos os serán una [n]mina.

13 ¶ Ésta es la ofrenda alzada que habéis de presentar: la sexta parte de un efa de *cada* [l]homer de trigo; y daréis la sexta parte de un efa de *cada* homer de cebada;

14 y la *porción* prescrita de aceite, *es decir*, del bato de aceite, será la décima parte del bato de *cada* [l]coro; el cual *equivale á* diez batos, *es decir*, á un homer; porque diez batos *hacen* un homer;

15 también un cordero del rebaño de entre *cada* doscientos, de los pastos bien regados de Israel, como ofrenda vegetal, y como holocausto, y como ofrendas pacíficas; serán para hacer expiación por vosotros, dice Jehová el Señor.

16 Todo el pueblo de la tierra [o]tendrá que dar esta ofrenda alzada al príncipe en Israel.

17 Y [p]de la obligación del príncipe será *proveer* los holocaustos y la ofrenda vegetal y las libaciones en las fiestas, y en los novilunios, y en los sábados; en todas las fiestas solemnes de la casa de Israel. Él [q]ofrecerá la ofrenda por el pecado, y la ofrenda vegetal, y el holocausto, y los sacrificios pacíficos, para [r]hacer expiación por la casa de Israel.

18 ¶ Así dice Jehová el Señor: En el *mes* primero, al primero del mes, tomarás un novillo [s]joven, sin tacha, y [t]purificarás el Santuario.

19 Y el sacerdote tomará la sangre de la ofrenda por el pecado, y la pondrá sobre los postes de las puertas de la Casa, y sobre las cuatro esquinas del [u]descanso del altar, y sobre los postes de las puertas del atrio interior.

20 Y así harás al séptimo del mes, á causa de cada uno que [v]pecare por ignorancia, y á causa de los [w]simples; así harás la expiación por la Casa.

21 ¶ Y en el primer *mes*, al catorce del mes, tendréis la Pascua, fiesta de siete días; panes ázimos serán comidos.

22 Y [x]en aquel día [y]el príncipe [q]ofrecerá para sí y para todo el pueblo de la tierra, un novillo, como ofrenda por el pecado.

23 Y los siete días de la fiesta ofrecerá como holocausto á Jehová, siete novillos y siete carneros, [z]sin tacha, por cada día de los siete días; y como ofrenda por el pecado un macho de cabrío cada día.

24 Y como ofrenda vegetal ofrecerá un [h]efa *de flor de harina* por cada novillo, y un efa por cada carnero; y un [a]hin de aceite por cada efa.

25 ¶ En el *mes* séptimo, al día quince del mes, en la fiesta *de las Enramadas*, ofrecerá *sacrificios* como éstos los siete días; coforme á la ofrenda por el pecado, y conforme al holocausto, y conforme á la ofrenda vegetal, y conforme al aceite.

46 Así dice Jehová el Señor: La puerta del atrio interior, que mira hacia el oriente, estará cerrada los seis días *que son* de trabajo; mas en el día del sábado se abrirá; se abrirá también en el día de la nueva luna.

2 Y entrará el príncipe [a]por el pórtico de la puerta, desde afuera, y se quedará en pie junto al pilar de la puerta, en tanto que los sacerdotes [b]ofrezcan su holocausto y su ofrenda pacífica; y él adorará junto al umbral de la puerta; luego saldrá; mas la puerta no se cerrará hasta la tarde.

3 Y adorará el pueblo de la tierra delante de Jehová á la entrada de aquella puerta, en los sábados y los novilunios.

4 Y el holocausto que el príncipe [c]ha de presentar á Jehová en el sábado será de seis corderos sin tacha, y un carnero sin tacha.

5 Y la ofrenda vegetal será de un [d]efa de *flor de harina* para el carnero, y para

[f] *Heb.* expulsiones. [g] = unos 35 litros. [h] = unos 35 litros (medida líquida). [i] *ó*, medida. [k] *Heb.* alce. [l] = unos 350 litros. [m] = unos 60 centavos, *ó sea*, tres pesetas. [n] *Heb.* Maneh. = 60 siclos? Comp. 1 Rey. 10: 17. [o] *Heb.* será para esta ofrenda, &c. [p] *Heb.* sobre el príncipe. [q] *Heb.* hará. Véase Exod. 29: 36, 38, 39, 41. Comp. cap. 46: 2. *ó sea*, preparará. [r] *Heb.* cubrir. [s] *Heb.* hijo de la vacada. [t] *Heb.* limpiarás del pecado. [u] Cap. 43: 14. [v] *ó*, yerra. Lev. 4: 23, 27. [w] *ó*, incautos. [x] Comp. Marc. 14: 12; Luc. 22: 7 y 1 Cor. 5: 7. [y] Comp. Heb. 7: 26-28; cap. 21: 26, 27; Zac. 6: 13. [z] *Heb.* perfecto. [a] = unos 6 litros.

46 [a] *Heb.* camino de. [b] *Heb.* hagan. [c] *Heb.* hará acercar. [d] = unos 35 litros.

los corderos *según* [e]quisiere dar; y de aceite un hin para cada efa.

6 Y en el día de la nueva luna *presentará* un novillo [f]joven, sin tacha; y seis corderos y un carnero; [g]sin tacha serán.

7 Y un efa *de flor de harina* para el novillo, y un efa para el carnero [h]ofrecerá como ofrenda vegetal; y para los corderos, conforme [i]á su facultad; y de aceite, un hin para cada efa.

8 ¶ Y al entrar el príncipe, entrará [a]por el pórtico de la puerta; y saldrá [a]por el mismo.

9 Mas cuando el pueblo de la tierra viniere delante de Jehová, en [k]las fiestas solemnes, aquel que entrare por la puerta del norte para adorar, saldrá por la puerta del sur; y el que entrare por la puerta del sur, saldrá por la puerta del norte; no volverá por la puerta por donde entró, sino que saldrá en derechura de sí.

10 Y el príncipe entrará en medio de ellos cuando entraren, y al salir ellos, saldrán *juntos*.

11 ¶ Y en las fiestas y las [k]*demás* asambleas solemnes, la ofrenda será un efa por cada novillo, y un efa por cada carnero, y por cada cordero, *según* él [e]quisiere dar; y de aceite un hin por cada efa.

12 Mas cuando hiciere el príncipe una ofrenda voluntaria, sea holocausto, ó sea sacrificio pacífico, como ofrenda voluntaria á Jehová, se le abrirá la puerta que mira hacia el oriente, y [h]ofrecerá su holocausto y su sacrificio pacífico, del mismo modo que los [l]ofrece en el día del sábado: entonces saldrá: y se cerrará la puerta luego que haya salido.

13 ¶ Y [m]ofrecerás en holocausto á Jehová cada día un cordero del primer año sin tacha; cada mañana lo ofrecerás.

14 Y [m]ofrecerás con él cada mañana, como ofrenda vegetal, la sexta parte de un efa *de flor de harina*, y de aceite, la tercera parte de un hin, para mojar la flor de harina: *esto ofrecerás* como ofrenda vegetal á Jehová continuamente, por estatuto perpetuo.

15 Ofrecerán pues el cordero y la ofrenda vegetal y el aceite cada mañana, como holocausto perpetuo.

16 ¶ Así dice Jehová el Señor: Cuando el príncipe [n]hiciere alguna donación á cualquiera de sus hijos, herencia de éste será: á sus hijos pertenecerá; es posesión suya por herencia.

17 Mas si hiciere alguna donación de su herencia á uno de sus siervos, suya será hasta el año [o]del jubileo; luego se volverá al príncipe; pero su herencia *dada á* sus hijos, de éstos será.

18 Y el príncipe no quitará de la herencia del pueblo, [p]despojándolos de su posesión; *antes* de su propia posesión hará heredar á sus hijos; á fin de que [q]ninguno de mi pueblo sea echado de su posesión.

19 ¶ Entonces me trajo por el pasadizo que había al lado de la puerta, á las cámaras santas *que eran* de los sacerdotes, las que miraban hacia el norte; y he aquí que había un [r]local detrás *de ellas*, hacia el occidente.

20 Y me dijo: Éste es el local en donde los sacerdotes cocerán la ofrenda por la culpa y la ofrenda por el pecado, *y* en donde asarán la ofrenda vegetal; para que no los saquen al atrio exterior, [s]santificando *así* al pueblo.

21 ¶ En seguida me sacó al atrio de afuera, y me hizo pasar junto á los cuatro ángulos del atrio; y he aquí un atrio *pequeño* en cada ángulo del atrio.

22 En los cuatro ángulos del atrio había atrios cercados, de cuarenta *codos* de largo y treinta de ancho: una misma medida tenían los cuatro [t]en los ángulos.

23 Y había un [u]poyo al rededor, dentro de ellos, al rededor de los cuatro, hecho con lugares para cocer, por debajo de los poyos, al rededor.

24 Y me dijo *el ángel:* Éstas son las cocinas endonde los sirvientes de la Casa han de [v]cocer los sacrificios del pueblo.

47 Entonces me hizo volver á la entrada de la Casa; y he aquí aguas que salían por debajo del umbral de la Casa hacia el oriente: porque la fachada de la Casa *miraba hacia* el oriente, y las aguas descendían por debajo *del umbral*, del lado derecho de la Casa, al sur del altar.

2 Luego me sacó fuera [a]por la puerta del norte; y me hizo dar una vuelta, por el camino de afuera, á la puerta exterior (camino *de la puerta* que mira hacia el oriente): y he aquí las aguas que salían al lado derecho.

3 Y saliendo el hombre hacia el oriente, con el cordel en la mano, midió mil codos, y me hizo pasar por las aguas, aguas que *llegaban* hasta los tobillos.

4 Otra vez midió mil *codos* y me hizo pasar por las aguas, aguas que *llegaban* hasta las rodillas. Otra vez midió mil, y me hizo pasar por *las aguas*, aguas que *llegaban* hasta los lomos.

5 Después midió mil; *y era ya* un [b]río que no pude pasar; porque habían subi-

[e] *Heb.* el don de su mano. [f] *Heb.* hijo de la vacada. [g] *Heb.* perfectos. [h] *Heb.* hará. [i] *Heb.* alcanzare su mano. [k] *Heb.* plazos fijos, ó, tiempos señalados. [l] *Heb.* hizo. [m] *Heb.* harás. [n] *Heb.* diere don. [o] *Heb.* de libertad. Lev. 25: 10. [p] *Heb.* para oprimirlos. [q] *Heb.* mi pueblo no será esparcido cada uno de su posesión. [r] ó, lugar. [s] Cap. 44: 19. [t] *Heb.* arrinconados. [u] *Heb.* hilera, ó, serie. [v] Comp. 2 Crón. 35: 11-13.

47 [a] *Heb.* camino de. [b] *Heb.* torrente; y así más abajo.

do las aguas; aguas para nadar, un [b] río que no podía pasarse.

6 ¶ Y me dijo: ¿Has visto *esto*, hijo del hombre? Luego me trajo, y me hizo volver á la ribera del río.

7 Y cuando hube vuelto, he aquí [c] sobre la ribera del río muchísimos árboles, de una y de otra *banda*.

8 Entonces me dijo: Estas aguas salen á la región del oriente, y descienden al Arabá, y van al Mar *Salado;* siendo llevadas al mar, para que sean sanadas sus aguas.

9 Y sucederá que á dondequiera que vayan [d] los dos ríos, vivirá toda suerte de [e] alma viviente [f] enjambradora; de modo que habrá una inmensa muchedumbre de peces: porque llegan allí aquellas aguas, y *las del mar* serán sanadas; pues que toda suerte de animal vivirá dondequiera que llegare el río.

10 Y sucederá que junto á él estarán los pescadores: desde [g] En-gadi hasta En-eglaim será un tendedero de redes; según su género serán sus peces (como los peces del Mar Grande), en grandísima abundancia.

11 Pero sus lugares cenagosos y sus juncales no serán sanados; [h] abandonados son á sal.

12 Y á lo largo del río, sobre sus riberas de una y de otra *banda*, crecerá [i] toda suerte de árboles *buenos* para comer; y sus hojas nunca caerán, ni faltará su fruto: darán nuevos frutos cada mes; por cuanto sus aguas salen del Santuario. Y será su fruto para comer, y [k] sus hojas para medicina.

13 ¶ Así dice Jehová el Señor: Éstos serán los linderos según los cuales repartiréis la tierra para herencia, conforme á las doce tribus de Israel: José tendrá [l] *dos* porciones.

14 Y heredaréis la *tierra* los unos así como los otros, la cual alcé mi mano *jurando* darla á vuestros padres; esta tierra pues os caerá en herencia.

15 Y éstos serán los linderos de la tierra: Por el lado del norte: Desde el Mar Grande, [m] en dirección de [n] Hetlón, como quien va á Sedad;

16 *inclusas* Hamat, Berota *y* Sibraim que están entre los confines de Damasco y los confines de Hamat, *y* Hazer-haticón, que está junto á los confines de Haurán.

17 De manera que el lindero será desde el mar *hasta* [o] Hazar-enón, *en* los confines de Damasco, [p] *teniendo* al norte el lindero de Hamat. Éste será el lado del norte.

18 Y mediréis el lado oriental desde entre Haurán y Damasco, *por una parte*, y entre Galaad y la tierra de Israel *por la otra, junto* al Jordán, desde el lindero *septentrional* hasta el Mar [q] Oriental. Y éste será el lado del oriente.

19 En el lado meridional, de la parte del sur: Desde Tamar hasta las aguas de [r] Meriba-cades, al torrente *de Egipto y* hasta el Mar Grande. Y éste será el lado meridional, de la parte del sur.

20 Y el lado occidental será el Mar Grande, desde el lindero meridional hasta en frente de la entrada de Hamat. Éste será el lado occidental.

21 ¶ Repartiréis pues esta tierra entre vosotros conforme á las tribus de Israel.

22 Y será que la [s] repartiréis como herencia por suerte entre vosotros, y entre los extranjeros que [t] habitan en medio de vosotros, los cuales [u] hayan tenido hijos entre vosotros; y ellos os serán como [v] de una misma raza con los hijos de Israel; juntamente con vosotros tendrán herencia entre las tribus de Israel.

23 Y será que en cualquiera tribu donde [w] habitare el extranjero, allí mismo le habéis de dar su herencia, dice Jehová el Señor.

48 Estos pues son los nombres de las tribus, *contando* [a] desde el extremo septentrional, junto al camino de Hetlón, para quien va á Hamat, *y* [b] Hazar-enán, *en* los confines de Damasco, por la parte del norte, á lo largo de Hamat. Habrá para Dan una *porción, desde* el lado oriental hasta el occidental.

2 Y junto al lindero de Dan, desde el lado oriental hasta el lado occidental, *tendrá* Aser una *porción*.

3 Y junto al lindero de Aser, desde el lado oriental hasta el lado occidental, *tendrá* Neftalí una *porción*.

4 Y junto al lindero de Neftalí, desde el lado oriental hasta el lado occidental, *tendrá* Manasés una *porción*.

5 Y junto al lindero de Manasés, desde el lado oriental hasta el lado occidental, *tendrá* Efraím una *porción*.

6 Y junto al lindero de Efraím, desde el lado oriental hasta el lado occidental, *tendrá* Rubén una *porción*.

7 Y junto al lindero de Rubén, desde el lado oriental hasta el lado occidental, *tendrá* Judá una *porción*.

8 ¶ Y junto al lindero de Judá, desde el lado oriental hasta el lado occidental, estará la ofrenda alzada que habéis de ofrecer, [c] de veinte y cinco mil *cañas* de ancho, y en longitud correspondiente á cualquiera de las *demás* porciones, desde

[a] Vr. 12. Comp. Apoc. 22: 2. [b] ó *sea*, el río doble = copiosísimo. [c] Gén. 1: 20, &c. [d] ó, que se reproduce á millaradas. Gén. 1: 20, 21. [e] 1 Sam. 24: 1, 2; 2 Crón. 20: 1, 2; Cant. 1: 14. [f] *Heb.* dados. Comp. Jer. 17: 6; Deut. 29: 23; Sof. 2: 9. [g] Gén. 2: 9. [h] Apoc. 22: 2. [i] Cap. 48: 5; Gén. 48: 5; Jos. 14: 14. [m] *Heb.* camino de. [n] Cap. 48: 1. [o] = aldea de fuentes. [p] *Heb.* y norte, hacia el norte. [q] = el Salado, ó Muerto. [r] *Heb.* Meriboth. [s] Cap. 45: 1. Comp. Núm. 26: 52-56. [t] ó, peregrinan. [u] *Heb.* engendraron. [v] *Heb.* naturales. [w] ó, peregrinare.

48 [a] Cap. 45: 1-8. [b] = aldea de fuentes. [c] Vr. 20. Comp. cap. 45: 1, 5, 6.

el lado oriental hasta el lado occidental; y el Santuario estará en medio de ella.

9 La ofrenda alzada que habéis de ofrecer á Jehová, será de [d] veinte y cinco mil *cañas* de largo y diez mil de ancho.

10 Y la ofrenda alzada santa será de éstos, *es decir*, de los sacerdotes; al norte, veinte y cinco mil *cañas de largo*, y al occidente, diez mil de ancho; y al oriente, diez mil de ancho; y al sur, veinte y cinco mil de largo. Y estará el Santuario de Jehová en medio de ella.

11 Esta *porción* santificada será para los sacerdotes, los hijos de Sadoc, que [e] me guardaron fidelidad, los cuales no se descaminaron como se descaminaron los levitas, al tiempo que los hijos de Israel se descaminaron.

12 De ellos pues será *como* ofrenda alzada de la ofrenda alzada de la tierra, cosa sacratísima, junto al lindero de los levitas.

13 ¶ Y correspondiente al lindero de los sacerdotes, los levitas *tendrán* veinte y cinco mil *cañas* de largo, y diez mil de ancho: toda la longitud será de veinte y cinco mil *cañas* de largo, y el ancho de diez mil.

14 Y no venderán *nada* de ello, ni *lo* permutarán; ni enajenarán *ésta* la primicia de la tierra; porque es santa á Jehová.

15 ¶ Y las cinco mil *cañas* que en la anchura quedaren *de las veinte y cinco mil cañas, haciendo* frente á las veinte y cinco mil *de longitud*, serán *terreno* [f] no consagrado, para la ciudad, para habitaciones, y para ejidos; y estará la ciudad en medio de ella.

16 Y estas serán las medidas de la *ciudad:* El lado del norte, cuatro mil quinientas *cañas*, y el lado del sur, cuatro mil quinientas, y el lado del oriente, cuatro mil quinientas, y el lado del occidente, cuatro mil quinientas.

17 Y la ciudad tendrá por ejidos, al norte doscientas y cincuenta *cañas*, y al sur, dos cientas y cincuenta; y al oriente, doscientas y cincuenta; y al occidente, doscientas y cincuenta.

18 Y en cuanto á lo que quedare en la longitud, correspondiente á la ofrenda alzada santa, *es á saber*, diez mil *cañas* al oriente y diez mil al occidente; es decir, lo que corresponde á la ofrenda alzada santa, su producto será para el alimento de los *labradores* que sirven á la ciudad.

19 Y los que sirven á la ciudad, de entre todas las tribus de Israel *indistintamente*, lo cultivarán.

20 ¶ Toda la ofrenda alzada santa será de [g] veinte y cinco mil *cañas* por veinte y cinco mil (cuadrada ofreceréis la ofrenda alzada santa), juntamente con la posesión de la ciudad.

21 Y [h] lo sobrante será del príncipe, de ésta y de aquélla parte de la ofrenda alzada santa y de la posesión de la ciudad, *haciendo* frente á las veinte y cinco mil *cañas* de la ofrenda alzada hacia el lindero oriental, y al occidente, haciendo frente á las veinte y cinco mil *cañas* hacia el lindero occidental; correspondiente [i] *en su longitud* á *la de* las *demás* porciones: para el príncipe será: y la ofrenda alzada santa y el Santuario de la Casa estarán en medio [k] de las *dos partes*.

22 Y así será para el príncipe *lo sobrante* de la posesión de los levitas y de la posesión de la ciudad (que estarán en medio de las *dos partes* que serán del príncipe), *situado* entre el lindero de Judá y el lindero de Benjamín.

23 ¶ Luego *seguirán* las demás tribus: Desde el lado oriental hasta el lado occidental, *tendrá* Benjamín una *porción*.

24 Y junto al lindero de Benjamín, desde el lado oriental hasta el lado occidental, *tendrá* Simeón una *porción*.

25 Y junto al lindero de Simeón, desde el lado oriental hasta el lado occidental, *tendrá* Isacar una *porción*.

26 Y junto al lindero de Isacar, desde el lindero oriental hasta el lindero occidental, *tendrá* Zabulón una *porción*.

27 Y junto al lindero de Zabulón, desde el lado oriental hasta el lado occidental, *tendrá* Gad una *porción*.

28 Y junto al lindero de Gad, de la parte meridional, hacia el sur, extenderá el lindero desde Tamar hasta las aguas de [l] Meriba-cades, hasta el torrente *de Egipto, y* hasta el Mar Grande.

29 Ésta es la tierra que repartiréis como herencia, por suerte, entre las tribus de Israel; y éstas son sus *distintas* porciones, dice Jehová el Señor.

30 ¶ Y éstas serán las salidas de la ciudad: Al lado del norte habrá cuatro mil quinientas *cañas* por medida;

31 y *de* las puertas de la ciudad, [m] llevando los nombres de las tribus de Israel, habrá tres puertas al norte: la puerta de Rubén, una; la puerta de Judá, otra; la puerta de Leví, otra.

32 También al lado oriental habrá cuatro mil quinientas *cañas*, con tres puertas, es decir: la puerta de José, una; la puerta de Benjamín, otra; la puerta de Dan, otra.

33 Asimismo al lado meridional habrá cuatro mil quinientas *cañas* por medida.

[d] = unas 45 millas por 18 más, ó menos. [e] *Heb.* guardaron mi guarda. Cap. 44: 15. [f] *Heb.* profano. [g] = unas 45 millas en cuadro. Comp. Apoc. 21: 16, 17. [h] Cap. 45: 7. [i] Cap. 45: 7. [k] *Heb.* de ello. [l] Núm. 27: 14. [m] *Heb.* sobre.

con sus tres puertas: la puerta de Simeón, una; la puerta de Isacar, otra; la puerta de Zabulón, otra.

34 Y al lado occidental habrá cuatro mil quinientas *cañas, con* sus tres puertas: la puerta de Gad, una; la puerta de Aser, otra; la puerta de Neftalí otra.

35 Habrá al rededor *de ella* diez y ocho mil *cañas;* y el nombre de la ciudad, desde aquel día *en adelante*, será [n] JEHOVA-SAMMA.

[n] = Jehová *está* allí.

LIBRO DEL PROFETA DANIEL.

1 En el año tercero del reinado de Joiaquim rey de Judá, vino Nabucodonosor rey de Babilonia á Jerusalem, y la sitió.

2 Y el Señor entregó en su mano á Joiaquim rey de Judá, y parte de los [a] vasos de la Casa de Dios; y él los llevó á la tierra de Sinar, á la casa de su dios; y puso los vasos en la casa de los tesoros de su dios.

3 Y mandó el rey á Aspenaz, príncipe de los eunucos, que trajese de entre los hijos de Israel (es decir, del linaje real y de los príncipes),

4 *algunos* muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, sino que fuesen [b] de hermosa presencia, é inteligentes en toda sabiduría, y conocedores de las ciencias, y entendidos en conocimientos *útiles*, y que tuviesen la suficiencia para estar en el palacio del rey; á los cuales enseñase las letras y la lengua de los Caldeos.

5 También el rey les señaló [c] su ración diaria de los manjares delicados del rey, y del vino que él mismo bebía; y *mandó que* los mantuviese *así* por tres años; para que al fin de ellos se presentasen delante del rey.

6 Y entre ellos había, de los hijos de Judá, Daniel, Ananías, Misael y Azarías;

7 á los cuales puso nombres el príncipe de los eunucos: á Daniel le llamó [d] Beltsasar, á Ananías, Sadrac, á Misael, Mesac, y á Azarías, Abed-nego.

8 ¶ Daniel empero resolvió en su corazón [e] que no se contaminaría con los manjares delicados del rey, ni con el vino que bebía; por lo cual solicitó del príncipe de los eunucos, que no hubiera de contaminarse *así*.

9 Y había Dios concedido á Daniel [f] que hallase gracia y entrañable afecto de parte de el príncipe de los eunucos.

10 Dijo entonces el príncipe de los eunucos á Daniel: Yo temo al rey mi señor, el cual ha señalado vuestra comida y vuestra bebida; pues ¿por qué ha de ver vuestras caras más [g] macilentas que las de los muchachos que son de vuestra misma [h] edad? que así haríais peligrar mi cabeza para con el rey.

11 Dijo entonces Daniel al [i] ayo á quien el príncipe de los eunucos había encargado el cuidado de Daniel, Ananías, Misael y Azarías:

12 Ruégote que hagas la prueba con tus siervos durante diez días, dándonos legumbres para comer y agua para beber;

13 luego sean [k] examinadas en tu presencia nuestras caras, y las caras de los muchachos que comen de los manjares delicados del rey; y según vieres, haz con tus siervos.

14 Y él [l] convino con ellos; é hizo con ellos la prueba durante diez días.

15 Y al cabo de los diez días sus semblantes parecían mejores, y estaban más nutridos de carnes que *los de* todos los muchachos que comían de los manjares delicados del rey.

16 Por lo cual el [i] ayo se llevaba sus manjares delicados y el vino que ellos habían de beber, y les daba legumbres.

17 ¶ Y en cuanto á estos cuatro muchachos, Dios les concedió conocimiento é inteligencia en todas las letras y la sabiduría *de los Caldeos;* Daniel también era inteligente en toda suerte de visiones y sueños.

18 Y al fin de los días que había señalado el rey para hacer presentar á aquellos *jóvenes ante sí*, el príncipe de los eunucos los presentó delante de Nabucodonosor.

1 [a] ó, enseres. [b] *Heb.* buenos de parecer. [c] *Heb.* cosa día en su día. [d] = Bel (ó Baal) le favorece. [e] Lev. cap. 11; Deut. 14: 2, &c.; Hech. 10: 13, 14. [f] *Heb.* para gracia y entrañas, ó, compasiones. [g] *Heb.* tristes. [h] ó, círculo. [i] ó, mayordomo. *Heb.* Hammelzar. [k] *Heb.* vistas. [l] *Heb.* oyólos.

19 Y cuando el rey habló con ellos, no fué hallado entre todos ellos ningnno como Daniel, Ananías, Misael y Azarías; por lo cual ellos [m] permanecieron en la presencia del rey.

20 Y en todo asunto de sabiduría é inteligencia en que el rey los consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y encantadores que había en todo su reino.

21 Y Daniel [n] continuó hasta el año primero del rey Ciro.

2 Y en el año segundo del reinado de Nabncodonosor, tuvo Nabucodonosor sueños; y su espíritu [a] fué perturbado, de modo que [b] no pudo dormir.

2 Entonces mandó el rey llamar á los magos, y á los encantadores, y á los hechiceros, y á los caldeos, para que manifestasen al rey sus sueños: ellos pues acudieron, y se presentaron delante del rey.

3 Y el rey les dijo: He tenido un sueño, y mi espíritu está perturbado, [c] *con ansia* de entender el sueño.

4 Entonces hablaron los caldeos al rey en [d] siriaco, *diciendo:* ¡Oh rey, vive para siempre! Refiere el sueño á tus siervos, y nosotros manifestaremos la interpretación.

5 El rey respondió y dijo á los caldeos: [e] Es cosa resuelta de mi parte, *que* si no me hacéis conocer el sueño y su interpretación, seréis hechos trozos, y vuestras casas serán convertidas en muladar.

6 Pero si me mostrares el sueño con su interpretación, recibiréis de mi parte dones y premios y grande honra: por tanto mostradme el sueño con su interpretación.

7 Ellos respondieron por segunda vez, y dijeron: Refiera el rey el sueño á sus siervos, y nosotros mostraremos la interpretación.

8 Respondió el rey y dijo: Yo entiendo con seguridad que [f] vosotros queréis poner dilaciones, por lo mismo que veis que [e] es cosa resuelta de mi parte.

9 Por lo cual si no me mostráis el sueño, un solo edicto hay para vosotros. Porque queréis preparar palabras engañosas y perversas, para decirlas delante de mí, hasta que [g] se mude el tiempo. Por tanto decidme el sueño, y sabré que podéis mostrarme la interpretación.

10 Respondieron los caldeos delante del rey, y dijeron: No hay hombre sobre la tierra que pueda mostrar el asunto del rey; por lo cual ningún rey, por grande y poderoso que sea, jamás ha demandado semejante cosa de ningún mago, ó encantador, ó caldeo.

11 También es [h] muy ardua la cosa que demanda el rey, y no hay otro alguno que pueda mostrar el asunto del rey, fuera de los dioses, cuya morada no es con [i] los mortales.

12 ¶ Por esta causa el rey se enfureció, y estalló en grande ira, mandando destruir á todos los sabios de Babilonia.

13 Y salió el edicto; y [k] los sabios eran llevados á la muerte; buscaban también á Daniel y á sus compañeros para matarlos.

14 Entonces Daniel respondió avisada y prudentemente á Arioc, capitán de [l] la guardia real, que había salido á matar á los sabios de Babilonia;

15 respondió *pues,* y dijo á Arioc, capitán *de la guardia* del rey: ¿Por qué causa es tan urgente este decreto de parte del rey? Entonces Arioc [m] enteró á Daniel del asunto.

16 Daniel pues entró, y pidió al rey que le [n] señalase plazo, y que él mostraría al rey la interpretación.

17 ¶ Entonces Daniel fuése á su casa: y [m] contó el caso á Ananías, Misael y Azarías, compañeros suyos;

18 y *les dijo* que pidiesen misericordias de parte del Dios del cielo en cuanto á este secreto, á fin de que no destruyesen á Daniel y sus compañeros con los demás de los sabios de Babilonia.

19 Entonces fué revelado el secreto á Daniel, en una visión de la noche. Daniel entonces bendijo al Dios del cielo:

20 [o] habló Daniel diciendo:
¡Sea el nombre de Dios bendito desde la eternidad y hasta la eternidad;
porque suya es la sabiduría y el poder!
21 Asimismo él muda los tiempos y los plazos;
él quita los reyes, y establece los reyes;
él da sabiduría á los sabios, y ciencia á los que [p] poseen inteligencia.
22 Él revela las cosas profundas y escondidas;
él conoce lo que está en tinieblas; y la luz mora con él.
23 ¡Á tí, oh Dios de mis padres, doy gracias y te alabo, por cuanto me has dado sabiduría y fortaleza; y *porque* ahora me has hecho saber lo que te pedimos: pues que nos has dado á conocer el asunto del rey!

[m] ó, asistían. *Heb.* estaban en pie. 1 Rey. 18: 15. [n] *Heb.* fué. Comp. cap. 10: 1.

2 [a] *Heb.* le dió golpes de martillo. Gén. 41: 8. [b] *Heb.* su sueño era hecho (= acabado). [c] *Heb.* para. [d] *Heb.* arameo. [e] *otros,* la cosa se me pasó. *Aram.* palabra de mí ha salido. [f] *Aram.* tiempo vosotros ganando. [g] ó *sea,* pase. [h] *Aram.* costosa. [i] *Aram.* con carne. [k] *Aram.* los sabios (estaban) siendo matados. [l] *Aram.* matadores del rey. [m] *Aram.* hizo saber la cosa. [n] ó, concediese tiempo. [o] *Aram.* respondió y dijo. [p] *Aram.* conocen entendimiento.

24 ¶ Por tanto fué Daniel á Arioc, á quien había comisionado el rey para destruir á los sabios de Babilonia: entró, y así le dijo: ¡No mates á los sabios de Babilonia! ¡llévame delante de la presencia del rey, y yo le mostraré al rey la interpretación!

25 Entonces Arioc se dió prisa para llevar á Daniel delante del rey; y así le dijo: He hallado un hombre de [q] los cautivos de Judá, que podrá mostrar la interpretación al rey.

26 Respondió el rey, y dijo á Daniel, cuyo nombre era Beltsasar: *¿Es cierto* que puedes hacerme conocer el sueño que he visto, y su interpretación?

27 Respondió Daniel delante del rey, y dijo: El secreto que el rey ha demandado no pueden los sabios, ni los encantadores, ni los magos, ni los [r] astrólogos mostrarlo al rey:

28 hay empero un Dios en el cielo que revela los secretos, el cual hace conocer al rey Nabucodonosor lo que ha de ser en [s] los tiempos venideros. Tu sueño, y las visiones de tu cabeza sobre tu cama, eran éstos:

29 ¶ En cuanto á tí, oh rey, *estando* en tu cama, tus pensamientos [t] discurrieron sobre lo que había de ser [u] en lo porvenir; y el que revela los secretos te hace saber lo que ha de ser.

30 Mas en cuanto á mí, no por sabiduría que haya en mí más que en todos los *demás* vivientes, me ha sido revelado este secreto, sino á fin de que se haga conocer la interpretación al rey, y para que sepas los pensamientos de tu corazón.

31 Tú, oh rey, estabas mirando, y ¡he aquí una imagen colosal! Esta imagen, que era grande y de sobresaliente magnificiencia, estaba en pie enfrente de tí; y su aspecto era asombroso.

32 En cuanto á esta imagen, su cabeza era de oro [v] fino; sus pechos y sus brazos de plata; su vientre y sus muslos de bronce;

33 sus piernas de hierro; sus pies en parte de hierro, y en parte de barro.

34 Tú *la* mirabas, hasta que [w] fué cortada una piedra, (pero no con mano *de hombre,*) la cual hirió la imagen en los pies, que eran de hierro y de barro, y los desmenuzó.

35 Entonces fueron desmenuzados juntamente el hierro, el barro, el bronce, la plata, y el oro; los cuales [x] se tornaron como el tamo de las eras de verano; y se los llevó el viento, de manera que nunca más fué hallado el lugar de ellos; pero la piedra que hirió la imagen vino á ser una gran montaña, que llenó toda la tierra.

36 ¶ Éste fué el sueño; su interpretación también diremos delante del rey.

37 Tú, oh rey, eres rey de reyes, á quien el Dios del cielo ha dado el reino, el poder, la fortaleza y la gloria;

38 de modo que dondequiera que habitan los hijos de los hombres, las bestias del campo y las aves del cielo, él lo ha dado *todo* en tu mano, y á tí te ha hecho señorear á todos ellos. Tú eres esa cabeza de oro.

39 Y después de tí, se levantará otro reino inferior á tí; y otro tercer reino de bronce, que se enseñoreará de toda la tierra.

40 Y el cuarto reino será fuerte como el hierro, por lo mismo que el hierro lo desmenuza y lo pulveriza todo; porque como el hierro que quebranta todas las cosas, así él desmenuzará y [y] quebrantará.

41 Y como viste que los pies y los dedos eran en parte barro de alfarero y en parte hierro, el reino será dividido *entre sí:* pero habrá en él de la fortaleza del hierro, por lo mismo que viste que hierro *iba* mezclado con el barro gredoso.

42 Y *como* los dedos de los pies eran en parte de hierro, y en parte de barro, *así* por una parte el reino será fuerte, y por *otra* parte endeble.

43 Asimismo como viste el hierro mezclado con barro gredoso, así las *dos partes* se mezclarán [z] por medio de matrimonios; mas no se unirá una parte con la otra; del mismo modo que el hierro no se mezcla con el barro.

44 ¶ Empero en los días de aquellos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que nunca jamás será destruido, y el reino no será dejado á otro pueblo, *sino que* desmenuzará y acabará con todos aquellos reinos, en tanto que él mismo permanecerá para *todos* los siglos;

45 así como viste que de la montaña fué cortada una piedra, (mas no con mano *de hombre,*) que desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios hace saber al rey lo que ha de ser [u] en lo porvenir; y es cierto el sueño, y fiel la interpretación.

46 ¶ Entonces el rey Nabucodonosor cayó sobre su rostro, [a] postrándose delante de Daniel; y mandó [b] que se le ofreciesen oblaciones y olores aromáticos.

47 *También* el rey respondió á Daniel, y dijo: ¡Es verdad que vuestro Dios es Dios de los dioses, y Señor de los señores, y revelador de secretos; visto que tú has podido revelar este secreto!

48 Entonces el rey hizo engrandecer á Daniel, y le dió muchos *y* grandes dones, y le constituyó gobernador de toda la

[q] *Aram.* la deportación. [r] ó, adivinos. [s] *Aram.* en el fin (ó, lo después) de los días. [t] *Aram.* subieron. [u] *Aram.* después de esto. [v] *Aram.* bueno. [w] Vr. 45. [x] *Aram.* fueron como. [y] ó, molerá. [z] *Aram.* en simiente de hombres. [a] ó, haciendo reverencia. 2 Sam. 9: 6; 14: 22. [b] *Aram.* para derramar.

provincia de Babilonia, y gran príncipe sobre todos los sabios de Babilonia.

49 Daniel entonces pidió al rey, y éste nombró sobre los negocios de la provincia de Babilonia á Sadrac, Mesac y Abed-nego. Pero Daniel *permanecía* en la [c]corte del rey.

3 El rey Nabucodonosor hizo una imagen de oro, cuya altura era de sesenta codos, *y* su anchura de seis codos; la hizo levantar en la llanura de Dura, en la provincia de Babilonia.

2 Entonces el rey Nabucodonosor envió y reunió los sátrapas, los gobernadores, y los prefectos, y los [a]justicias mayores, los tesoreros, los consejeros, los jueces y todos los magistrados de las provincias, para hacerlos venir á la dedicación de la imagen que había hecho levantar el rey Nabucodonosor.

3 Con lo cual fueron reunidos los sátrapas, los gobernadores y los prefectos, los [a]justicias mayores, los tesoreros, los consejeros, los jueces y todos los magistrados de las provincias á la dedicación de la imagen que había hecho levantar el rey Nabucodonosor; y se presentaron delante de la imagen que Nabucodonosor había hecho levantar.

4 Entonces el heraldo pregonó [b]á grandes voces: ¡ Á vosotros se os manda, oh pueblos, naciones y lenguas,

5 que al tiempo que oyereis el sonido de la corneta, de la flauta, del arpa, del sambuco, del salterio, de la gaita y de toda suerte de música, caigáis *en tierra* y adoréis la imagen de oro que ha hecho levantar el rey Nabucodonosor;

6 y quienquiera que no caycre y *la* adorare, en aquella misma [c]hora será echado en medio de un horno ardiendo en fuego!

7 Por lo cual, al tiempo que oyeron todos los pueblos el sonido de la corneta, de la flauta, del arpa, del sambuco, del salterio, de la gaita y de toda suerte de música, cayeron *en tierra* todos los pueblos, naciones y lenguas, y adoraron la imagen de oro que había hecho levantar el rey Nabucodonosor.

8 ¶ Con este motivo se llegaron en ese tiempo ciertos caldeos, y [d]pusieron acusación contra los Judíos.

9 Ellos *pues* [e]hablaron, y dijeron al rey Nabucodonosor: ¡Oh rey, vive para siempre!

10 Tú, oh rey, has establecido un decreto, *ordenando* que todo hombre que oyere el sonido de la corneta, de la flauta, del arpa, del sambuco, del salterio, y de la gaita y de toda suerte de música, caiga *en tierra* y adore la imagen de oro:

11 y que quienquiera que no cayere y adorare, sea echado en medio de un horno ardiendo en fuego.

12 *Pues bien*, hay ciertos judíos, á quienes tú has puesto sobre [f]los negocios de la provincia de Babilonia, *es decir*, Sadrac, Mesac y Abed-nego; estos hombres no [g]te tienen respeto, oh rey; á tus dioses no dan culto, ni adoran la imagen de oro que tú has hecho levantar.

13 ¶ Entonces Nabucodonosor con rabia y [h]furia mandó traer á Sadrac, Mesac y Abed-nego; *y* al punto estos hombres fueron conducidos delante del rey.

14 [i]Habló Nabucodonosor, y les dijo: ¿ Fué de propósito, oh Sadrac, Mesac y Abed-nego? ¿ á mis dioses [k]no daréis culto, ni adoraréis la imagen de oro que yo he hecho levantar?

15 Ahora pues si estáis dispuestos para que al tiempo que oyeres el sonido de la corneta, de la flauta, del arpa, del sambuco, del salterio, y de la gaita y de toda suerte de música, caigáis y adoréis la imagen que yo he hecho, *bien;* mas si no la adorareis, en aquella misma [c]hora seréis echados en medio de un horno ardiendo en fuego: y ¿[l]quién es el Dios que os librará de mi mano?

16 Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron y dijeron al rey: ¡ Oh Nabucodonosor, no hemos menester responderte sobre este asunto!

17 ¡ He aquí que [m]existe nuestro Dios, á quien nosotros servimos; él tiene poder para librarnos del horno ardiendo en fuego; y de tu mano él nos librará, oh rey!

18 Y aunque no, séate conocido, oh rey, que á tus dioses nosotros no daremos culto, ni adoraremos la imagen de oro que tú has hecho levantar.

19 ¶ Entonces Nabucodonosor fué lleno de furia, y la forma de su semblante se alteró contra Sadrac, Mesac y Abed-nego. Respondió *pues*, mandando calentar el horno siete veces más de lo que solían calentarlo;

20 y á ciertos hombres, de los más poderosos de su ejército, les mandó atar á Sadrac, Mesac y Abed-nego, para echarlos en medio del horno ardiendo en fuego.

21 Entonces fueron atados estos hombres, con sus calzones, sus túnicas, sus mantos y sus *demás* vestidos, y fueron echados en medio del horno ardiendo en fuego.

22 *Y* por lo mismo que la palabra del

[c]*Aram.* puerta.
3 [a]*ó*, jueces superiores. [b]*Aram.* en fuerza. [c]*Aram.* momento. Comp. vr. 19. [d]*ó*, delataron contra. *Aram.* comieron pedazos de. [e]*Heb.* respondieron. [f]*Aram.* el servicio. [g]*ó*, hacen caso de ti. Cap. 6: 13. *Aram.* ponen sobre ti. [h]*Aram.* calor. [i]*Aram.* respondió. [k]Exod. 20: 5. [l]Exod. 5: 2; 2 Rey. 18: 35. [m]*Aram.* hay.

rey fué urgente, y el horno excesivamente cáliente, la llama del fuego mató á aquellos hombres que alzaron á Sadrac, Mesac y Abed-nego.

23 Así estos tres hombres, Sadrac, Mesac y Abed-nego caycron atados en medio del horno ardiendo en fuego.

24 ¶ Entonces el rey Nabucodonosor fué asombrado, y levantóse apresuradamente: habló, y dijo á sus consejeros: ¿No fueron tres los hombres que echámos atados en medio del fuego? Ellos respondieron y dijeron al rey: ¡Verdad es, oh rey!

25 Él *entonces* respondió, diciendo: ¡He aquí, yo veo cuatro hombres, sueltos, paseándose en medio del fuego; y ningún daño [n]han padecido; y el parecer del cuarto es semejante á [o]un hijo de los dioses!

26 Entonces Nabucodonosor, acercándose á la boca del horno ardiendo en fuego, [i]habló y dijo: ¡Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios Altísimo, salid fuera, y venid acá! Entonces salieron Sadrac, Mesac y Abed-nego de en medio del fuego.

27 Y juntándose *en derredor* los sátrapas, los gobernadores, y los prefectos y los consejeros del rey, [p]se pusieron á examinar á esos hombres sobre cuyos cuerpos el fuego no tuvo poder, ni un cabello de su cabeza se había chamuscado, ni sus ropas habían mudado *de apariencia*, ni el olor de fuego había pasado por ellos.

28 ¶ *Entonces* Nabucodonosor respondió y dijo: ¡Bendito sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que ha enviado su ángel, y ha librado á sus siervos que confiaron en él, y que [q]desobedecieron el mandato del rey y entregaron sus cuerpos antes que servir ni adorar á ningún otro Dios, sino *tan sólo* al Dios suyo!

29 Por mí pues se establece decreto, que cualquier pueblo, nación ó lengua que hablare en mengua del Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego, sea hecho trozos, y sus casas sean convertidas en muladar; por cuanto no hay otro Dios alguno que pueda librar de esta manera.

30 Entonces el rey [r]adelantó á Sadrac, Mesac y Abed-nego en la provincia de Babilonia.

4 El rey Nabucodonosor [a]á todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra: ¡Paz os sea multiplicada!

2 Las señales y las maravillas que el Dios Altísimo ha hecho conmigo, conviene que yo las publique.

3 ¡Sus señales, cuán grandes son, y cuán estupendas sus maravillas! ¡[b]su reino es un reino eterno, y su señorío de generación en generación!

4 ¶ Yo Nabucodonosor estaba quieto en mi casa, y floreciendo en mi palacio.

5 Ví un sueño que me atemorizó, y mis pensamientos sobre mi cama y las visiones de mi cabeza me aterraron.

6 [c]Por lo cual dí orden de hacer presentarse delante de mí todos los sabios de Babilonia, para que me hiciesen conocer la interpretación del sueño.

7 Entonces vinieron los magos, los encantadores, los caldeos y los [d]astrólogos, y referí el sueño delante de ellos; pero no me dieron á conocer su interpretación.

8 Mas al fin vino delante de mí Daniel, cuyo nombre es [e]Beltsasar, conforme al nombre de mi dios, y en quien está el espíritu de los santos dioses; y referí mi sueño delante de él, *diciendo:*

9 Beltsasar, príncipe de los magos, por cuanto yo sé que el espíritu de los santos dioses está en tí, y que ningún secreto te causa afán, díme las visiones de mi sueño que he visto, y su interpretación.

10 Así *pues* eran las visiones de mi cabeza sobre mi cama: Yo estaba mirando, y he aquí un árbol en medio de la tierra, y su altura era grande.

11 Crecía el árbol, y se hizo fuerte, y su altura llegaba hasta el cielo; [f]de modo que se alcanzaba á ver desde los extremos de toda la tierra;

12 su follaje era hermoso, y su fruto abundante, y había en él alimento para todos; debajo de él hallaban [g]abrigo las bestias del campo, y en sus ramas hacían morada las aves del cielo; y de él se alimentaba toda carne.

13 Yo estaba mirando en las visiones de mi cabeza sobre mi cama, cuando he aquí un Velador y Santo que descendió desde el cielo,

14 *y* clamó [h]á grandes voces; y dijo así: ¡Cortad el árbol, y desmochad sus ramas, [i]sacudid su follaje, y dispersad su fruto; váyanse las bestias de debajo de él, y las aves de sus ramas!

15 Pero [k]el tocón de sus raíces lo dejaréis en la tierra, con un cerco de hierro y de bronce, entre la yerba del campo; con el rocío del cielo sea [l]mojado, y con las bestias sea su parte en medio de la yerba de la tierra;

16 sea mudado su corazón *para que no sea* de hombre, y désele corazón de bestia; y pasen siete tiempos sobre él.

[n] *Aram.* hay en ellos. [o] Comp. Mat. 27: 54; Marc. 15: 39. [p] *Aram.* (estaban) mirando. [q] *Aram.* mudaron la palabra. [r] *Heb.* hizo prosperar.

4 [a] Cap. 6: 25. [b] Vr. 34; 2: 44; 6: 26. [c] *Aram.* y de mí fué puesto decreto. [d] ó, adivinos. [e] Cap. 1: 7. [f] *Aram.* y su vista al fin de, &c. [g] *Aram.* sombra. [h] *Aram.* en fuerza. [i] *Aram.* haced caer. [k] ó, la cepa. [l] ó, bañado.

17 Por [m] decreto de los veladores *se acuerda* [n] esto, y por dicho de los *seres* santos es la demanda; á fin de que conozcan los vivientes que gobierna el Altísimo en el reino de los hombres, y lo da á quien le parece, y *á su arbitrio* ensalza sobre él al más bajo de los hombres.

18 Este sueño ví yo, el rey Nabucodonosor; y tú, Beltsasar, díme la interpretación de él; por cuanto ninguno de los sabios de mi reino ha podido darme á conocer su interpretación; mas tú puedes, porque el espíritu de los santos dioses está en tí.

19 ¶ Entonces Daniel, cuyo nombre es Beltsasar, fué [o] aturdido por un momento, y sus pensamientos le [p] espantaron. El rey respondió y dijo: ¡ Oh Beltsasar, no te espante el sueño, ni su interpretación! Respondió Beltsasar, y dijo: ¡ Señor mío, el sueño sea para los que te odian, y su interpretación para tus adversarios!

20 El árbol que has visto, que crecía y se hizo fuerte, *y* cuya altura llegaba al cielo, de modo que se alcanzaba á ver desde los extremos de toda la tierra;

21 cuyo follaje era hermoso, y su fruto abundante, y en que había alimento para todos; debajo del cual moraban las bestias del campo, y en cuyas ramas habitaban las aves del cielo;—

22 tú mismo eres, oh rey, que has crecido y te has hecho grande: pues tu grandeza ha crecido hasta llegar al cielo, y tu dominio hasta los fines de la tierra.

23 Mas como vió el rey que un Velador y Santo descendió del cielo, y dijo: ¡Cortad el árbol, y destruidlo; pero dejaréis [k] el tocón de sus raíces en la tierra, con un cerco de bronce y de hierro, entre la yerba del campo, y con el rocío del cielo sea [l] mojado, y entre las bestias del campo *sea* su porción, hasta que pasen siete [q] tiempos sobre él!

24 ésta es la interpretación, oh rey, y éste es el decreto del Altísimo que ha de venir sobre mi señor el rey:

25 Que seas [r] expulsado de entre los hombres, y con las bestias del campo *tengas* tu morada, que te hagan pacer la yerba como los bueyes, y seas mojado con el rocío del cielo, y pasen siete tiempos sobre tí; hasta tanto que [s] conozcas que el Altísimo gobierna en el reino de los hombres, y lo da á quien le parece.

26 Y lo que mandaron acerca de dejar [k] el tocón de las raíces del árbol, *significa que* tu reino se te *quedará* [t] seguro después que conocieres que gobiernan los cielos.

27 Por tanto, oh rey, séate mi consejo acepto, y rompe con tus pecados, [u] haciendo justicia, y con tus iniquidades, [v] usando de misericordia para con los pobres; si por acaso pueda haber alguna prolongación de tu tranquilidad.

28 ¶ Conforme á todo esto sucedió al rey Nabucodonosor.

29 Al cabo de doce meses él estaba paseándose sobre el palacio real de Babilonia.

30 El rey habló y dijo: ¿ No es ésta la gran Babilonia que yo he edificado para [w] metrópoli del reino, con la fuerza de mi poder, y para la gloria de mi grandeza?

31 Aun estaba la palabra en la boca del rey, cuando del cielo cayó una voz, *que dijo:* ¡ Á tí se te dice, rey Nabucodonosor, que el reino ha sido traspasado de tí!

32 ¡ De entre los hombres te van á expulsar, y con las bestias del campo será tu morada, y te harán comer yerba como los bueyes, y siete tiempos pasarán sobre tí, hasta que conozcas que el Altísimo gobierna en el reino de los hombres, y lo da á quien le parece!

33 En aquella misma [x] hora se cumplió en Nabucodonosor *esta* sentencia; pues que de entre los hombres fué expulsado, y como los bueyes comía la yerba, y con el rocío del cielo fué mojado su cuerpo, hasta que los cabellos le crecieron como *plumas* de águilas, y sus uñas como las de aves *de rapiña.*

34 ¶ Mas al cabo de los días, yo Nabucodonosor alcé mis ojos hacia el cielo, y mi [y] juicio me fué restituido; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive eternamente, cuyo dominio es dominio sempiterno, y su reino de [z] siglo en siglo.

35 Y todos los moradores de la tierra por una nada *le* son contados; pues hace conforme á su voluntad en el ejército del cielo, y entre los habitantes de la tierra, y no hay quien pueda [a] detener su mano, ni decirle: ¿ Qué haces tú?

36 Al mismo tiempo mi [y] juicio me fué devuelto; y para gloria de mi reino, mi majestad y mi [b] esplendor me fueron restituidos; y mis consejeros y mis grandes me buscaron; y fuí restablecido en mi reino, y grandeza preeminente me fué añadida.

37 Ahora *pues* yo Nabucodonosor alabo, ensalzo y glorifico al Rey del Cielo; porque todas sus obras son verdad, y sus caminos [c] justicia, y á aquellos que andan con soberbia, él los puede abatir.

[m] ó, decisión. [n] *Aram.* la cosa. [o] ó, atónito. [p] ó, tenían confuso. [q] ó *sea*, años. Comp. cap. 7: 25; 12: 7; Apoc. 12: 14. [r] ó, desechado. [s] Vr. 17, 32; Sal. 83: 18. [t] *Aram.* establecido. [u] *Aram.* por justicia. [v] *Aram.* por apiadarte de. [w] ó, alcázar. Cap. 8: 2; Est. 1: 5; 2: 5. *Aram.* casa. [x] *Aram.* momento. [y] *Aram.* entendimiento. [z] ó, generación. [a] *Aram.* herir, golpear. [b] ó, brillo. [c] *Aram.* juicio.

5 El rey Belsasar hizo un gran [a] banquete para mil de sus príncipes; y bebió vino en presencia de los mil.
2 Belsasar, [b] estando recalentado con el vino, mandó que se trajesen los vasos de oro y de plata que había sacado Nabucodonosor su padre del Templo que hubo en Jerusalem, para que bebiesen en ellos el rey, y sus grandes, y sus mujeres, y sus concubinas.
3 Entonces fueron traídos los vasos de oro que habían sacado del Templo de la Casa de Dios que hubo en Jerusalem; y bebieron en ellos el rey, y sus grandes, y sus mujeres, y sus concubinas;
4 bebieron vino, y alabaron los dioses de oro y de plata, de bronce, de hierro, de madera y de piedra.
5 En aquel momento salieron los dedos de una mano de hombre, y escribieron al frente del candelabro, sobre lo encalado de la pared del palacio real; y el rey vió [c] la mano que escribía.
6 Entonces se le mudaron al rey [d] los colores, y sus pensamientos le aterraron, en términos que las coyunturas de sus lomos se le [e] desencajaban, y sus rodillas se batían la una con la otra.
7 Clamó el rey [f] á grandes voces que hiciesen venir á los encantadores, los caldeos y los [g] astrólogos. *Entonces* habló el rey y dijo á los sabios de Babilonia: ¡Cualquiera que leyere este escrito, y me mostrare su interpretación, será vestido de púrpura, con una cadena de oro al rededor de su cuello, y gobernará como tercero en el reino!
8 Acudieron al punto todos los sabios del rey, mas no pudieron leer la escritura, ni hacer conocer al rey su interpretación.
9 Entonces el Rey Belsasar fué aterrado en sumo grado, y se le mudaron los colores: sus grandes también estaban perplejos.
10 ¶ *Empero* la reina, con motivo de las palabras del rey y de sus grandes, entró en la [h] sala del banquete. Habló la reina, y dijo al rey: ¡Oh rey, vive para siempre! ¡no te aterren tus pensamientos, ni se te muden los colores!
11 Hay un hombre en tu reino, en quien está el espíritu de los santos dioses; y en los días de tu padre, luz é inteligencia y sabiduría, como la sabiduría de los dioses, fueron halladas en él; y el rey Nabucodonosor tu padre, *digo*, el rey tu padre le constituyó príncipe de los magos, de los encantadores, de los caldeos y de los [g] astrólogos;
12 por lo mismo que un espíritu preeminente, y entendimiento, é inteligencia, *y capacidad* para interpretar sueños, y para descifrar enigmas, y para soltar [i] cosas intrincadas, fueron hallados en él, *es decir*, en Daniel; á quien el rey le puso el nombre de Beltsasar. Ahora *pues*, llámese á Daniel, y él te mostrará la interpretación.
13 ¶ Entonces Daniel fué conducido delante del rey. El rey habló, y dijo á Daniel: ¿Eres tú aquel Daniel, de los hijos de la [k] cautividad de Judá, á quien trajo el rey mi padre de Judá?
14 Pues yo he oído *decir* de tí que el espíritu de los dioses está en tí, y que luz y entendimiento y sabiduría preeminente han sido hallados en tí.
15 Y ahora han sido traídos delante de mí los sabios, los encantadores, para leer este escrito, y hacerme conocer su interpretación: mas no han podido mostrar la [l] significación de la cosa.
16 De tí empero he oído *decir* que puedes dar interpretaciones y soltar [k] cosas intrincadas. Ahora bien, si puedes leer la escritura y hacerme conocer su interpretación, serás vestido de púrpura, con una cadena de oro el rededor de tu cuello, y gobernarás como tercero en el reino.
17 ¶ Entonces respondió Daniel, y dijo delante del rey: ¡Quédense tus dones para tí mismo, y tus premios dálos á otro! yo sin embargo leeré el escrito al rey, y le haré conocer la [l] interpretación.
18 ¡*Oye* tú, oh rey! El Altísimo Dios dió á Nabucodonosor, tu padre, el reino, y la grandeza, y la gloria, y la majestad;
19 y á causa de la grandeza que le dió, todos los pueblos y naciones y lenguas temblaron y se estremecieron delante de él. Al que le daba gana mató, y al que le daba gana concedió vida; al que le daba gana ensalzó, y al que le daba gana abatió.
20 Mas cuando su corazón se engrió, y su espíritu fué endurecido para portarse con soberbia, fué depuesto del trono de su reino, y le quitaron su gloria;
21 de entre los hombres fué expulsado, y su [m] corazón se hizo semejante al de las bestias, y con los asnos monteses fué su morada; como á los bueyes le hicieron comer yerba, y con el rocío del cielo fué [n] mojado su cuerpo, hasta tanto que conoció que el Altísimo Dios es el gobernador en el reino de los hombres, y que eleva sobre él á quien le parece.
22 Y tú, su hijo, oh Belsasar, no has humillado tu corazón, aunque conocías todo esto.
23 Antes bien, contra el Señor del Cielo te has ensalzado; de tal modo que han

5 [a] *ó*, comida. *Aram.* pan. [b] *Aram.* dijo en el sabor del vino. [c] *Aram.* la palma de la mano. [d] *Aram.* los brillos. [e] *Aram.* desataron. [f] *Aram.* en fuerza. [g] *ó*, adivinos.
[h] *Aram.* casa de bebida. [i] *Aram.* nudos. [k] *Aram.* deportación. [l] *Aram.* apertura. [m] = juicio, sentido. [n] *ó*, bañado.

traído los vasos de su Casa delante de tí,
y tú, y tus grandes, y tus mujeres, y tus
concubinas estáis bebiendo en ellos; tam-
bién á dioses de plata y de oro, de bronce,
de hierro, de madera y de piedra, que no
ven ni oyen, y que nada saben, has ala-
bado; pero no has glorificado al Dios en
cuya mano está tu aliento, y cuyos son
todos tus caminos.
24 Entonces de su presencia fué en-
viada la mano que [o]trazó esta escri-
tura.
25 Ésta es pues la escritura que fué
trazada: [p]MENÉ, MENÉ, TEKEL
UPHARSIN.
26 Y ésta es la interpretación de ella:
MENÉ: Ha numerado Dios tu reino y
ha hecho fin de él.
27 TEKEL: Has sido pesado en la ba-
lanza y has sido hallado falto.
28 [q]PERÉS: Dividido está tu reino,
y ha sido dado á los Medos y Persas.
29 ¶ Entonces dió orden Belsasar, y
vistieron á Daniel de púrpura, con una
cadena de oro al rededor de su cuello, é
hicieron proclamación respecto de él que
gobernase como tercero en el reino.
30 ¶ En aquella misma noche fué
muerto Belsasar rey de los Caldeos.
31 Y Darío el Medo tomó el reino,
siendo como de sesenta y dos años de
edad.

6 Pareció bien á Darío constituir sobre
el reino ciento veinte sátrapas, que
estuviesen en todo el reino;
2 y sobre ellos tres presidentes, de los
cuales Daniel era uno, á quienes los sá-
trapas diesen cuenta, para que el rey no
recibiese perjuicio.
3 Entonces este Daniel vino á ser el
[a]superior de los presidentes y sátrapas,
por cuanto había en él un espíritu pree-
minente; y pensaba el rey ponerle sobre
todo el reino.
4 Con lo cual los presidentes y los
sátrapas [b]hicieron lo posible por hallar
algún pretexto contra Daniel [c]en lo re-
lativo al reino; mas ningún pretexto
ni falta pudieron hallar, por cuanto era
fiel, y ningún yerro ni falta fueron halla-
dos en él.
5 Entonces aquellos hombres decían
entre sí: No hallaremos contra este Da-
niel ningún pretexto, si no *lo* halláremos
contra él en lo que toca á la ley de su
Dios.
6 Por lo cual estos presidentes y sátra-
pas se reunieron atropellamente al rede-
dor del rey, y le hablaron de esta manera:
¡Rey Darío, vive para siempre!

7 Todos los presidentes del reino, los
gobernadores y los sátrapas, los consej-
eros y los prefectos han tomado el acuerdo
de establecer un edicto real, y de [d]hacer
un entredicho fortísimo, *al efecto* que
todo aquel que hiciere petición á cual-
quier Dios ú hombre, por espacio de
treinta días, como no sea á tí, oh rey,
será echado en el [e]foso de los leones.
8 Ahora *pues*, oh rey, establece el en-
tredicho y firma la escritura, para que
no se pueda mudar, conforme á la [f]ley
de los Medos y Persas, que no puede
abrogarse.
9 En efecto, el rey Darío firmó la escri-
tura y el entredicho.
10 ¶ Entonces Daniel, cuando supo
que la escritura estaba firmada, entró
en su casa, y abiertas las ventanas de su
cámara alta hacia Jerusalem, tres veces
al día se hincaba de rodillas, y oraba y
hacía confesión delante de su Dios, como
antes acostumbraba hacerlo.
11 Al punto aquellos hombres se reu-
nieron atropellamente, y hallaron á Da-
niel haciendo petición y pidiendo misci-
cordias ante su Dios.
12 Luego se llegaron y hablaron delan-
te del rey acerca del entredicho real, *di-
ciendo:* ¿No firmaste tú un entredicho *al
efecto* que todo hombre que hiciere peti-
ción á cualquier dios ú hombre, por espa-
cio de treinta días, como no sea á tí, oh
rey, fuese echado en el [e]foso de los
leones? Respondió el rey y dijo: Verdad
es, conforme á la ley de los Medos y Per-
sas, que no se puede abrogar.
13 Ellos entonces respondieron y dije-
ron delante del rey: Aquel Daniel que
es de los hijos de la [g]cautividad de Judá,
[h]no hace caso de tí, oh rey, ni del entre-
dicho que has firmado, sino que hace su
petición tres veces al día.
14 Entonces el rey, cuando oyó esto,
[i]fué sumamente indignado, y puso su
corazón sobre Daniel para librarle; y
hasta ponerse el sol se esforzaba por sal-
varle.
15 Aquellos hombres entonces se reu-
nieron atropellamente en derredor del
rey, y dijeron al rey: ¡Sabe, oh rey, que
es ley de los Medos y Persas que ningún
entredicho ni [k]ordenanza que el rey
haya establecido, se pueda mudar!
16 El rey pues dió orden, y trajeron á
Daniel y le echaron en el foso de los leo-
nes; *pero* respondió el rey y dijo á Da-
niel: ¡Tu Dios, á quien tú sirves de con-
tinuo, él mismo te librará!
17 Y fué traída una piedra y puesta
sobre la puerta del foso; y el rey la selló

[o] *Aram.* escribió. [p] = numerado, numerado, pesado y divididos. [q] = dividido.
6 [a] *ó*, el que superaba á. [b] *Aram.* estaban buscando para hallar. [c] *Aram.* del lado de. [d] *Aram.* hacer fuerte una atadura, *ó*, prohibición. [e] *Aram.* pozo. [f] Est. 1: 19. [g] *Aram.* trasportación. [h] *ó*, no te tiene respeto. Cap. 3: 12. [i] *Aram.* se hizo grande para ser disgustado. [k] *ó*, edicto.

con su propio [l]anillo, y con el [l]anillo de sus grandes, para que no [m]quedase frustrado el propósito respecto de Daniel.

18 ¶ Entonces el rey se fué á su palacio, y pasó la noche ayunando, y no permitió que las [n]bailarinas entrasen delante de él: también el sueño se huyó de él.

19 Entonces el rey se levantó al rayar el alba, y fué á *toda* prisa al foso de los leones;

20 y al llegar cerca del foso, llamó á Daniel con voz [o]lastimera; *y* hablando el rey, dijo á Daniel: ¡Oh Daniel, siervo del Dios vivo, ha podido tu Dios, á quien tú sirves de continuo, librarte de los leones?

21 Entonces Daniel dijo al rey: ¡Oh rey, vive para siempre!

22 Mi Dios ha enviado su ángel, y ha cerrado la boca de los leones, de modo que no me han hecho mal alguno; por lo mismo que delante de él la inocencia fué hallada en mí; asimismo delante de tí, oh rey, ningún mal he hecho.

23 Entonces el rey se alegró de ello en gran manera, y mandó sacar á Daniel del foso. En efecto fué sacado Daniel del foso; y ninguna lesión fué hallada en él; porque había [p]confiado en su Dios.

24 Luego el rey dió orden, y trajeron á aquellos hombres que habían [q]puesto acusación contra Daniel, y los echaron en el foso de los leones, á ellos, á sus hijos y á sus mujeres: y aun no habían llegado al suelo del foso, cuando los leones se apoderaron de ellos y quebrantaron todos sus huesos.

25 ¶ Entonces el rey Darío escribió á [r]todos los pueblos, naciones y lenguas, que habitan en toda la tierra: ¡Paz os sea multiplicada!

26 De mi parte se establece decreto, que en todo el dominio de mi reino *todos* teman y se llenen de pavor delante del Dios de Daniel; porque él es el Dios vivo y que permanece para siempre; cuyo reino nunca será destruido, y su dominio *permanece* hasta el fin.

27 Él salva y él libra, él también hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra; el cual ha librado á Daniel [s]del poder de los leones.

28 Y este Daniel prosperó en el reinado de Darío, y en el reinado de Ciro el persa.

7 En el primer año de Belsasar rey de Babilonia, vió Daniel un sueño y visiones de su cabeza sobre su cama. Entonces escribió el sueño, *y* refirió la suma de las cosas.

2 Habló Daniel, y dijo: Yo estaba mirando en mi visión de noche, y he aquí que los cuatro vientos del cielo [a]se desataron sobre el Mar Grande.

3 Y cuatro bestias grandes subieron del mar, diferentes unas de otras.

4 La primera era como león, y tenía alas de águila. Estaba mirando hasta que fueron arrancadas sus alas, y ella fué alzada de la tierra, y puesto sobre sus pies, á manera de hombre, y fuéle dado corazón de hombre.

5 ¶ Y he aquí otra segunda bestia, *echada*, semejante á un oso; la cual se alzaba [b]más del un lado *que del otro;* y *tenía* tres costillas en su boca, entre sus dientes; y fuéle dicho así: ¡Levántate, devora mucha carne!

6 ¶ Después de esto yo estaba mirando, y he aquí otra, semejante á un leopardo, y tenía cuatro alas de ave á sus espaldas; y tenía esta bestia cuatro cabezas; y fuéle dado dominio.

7 ¶ Después de esto yo estaba mirando en visiones de la noche, y he aquí *otra* cuarta bestia, espantosa y terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía grandes dientes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y las sobras las hollaba con sus pies; y era diferente de todas las bestias que *habían sido* ántes de ella; y tenía [c]diez cuernos.

8 Estaba yo considerando los cuernos, cuando he aquí otro cuerno, pequeño, que subía entre ellos; y tres cuernos de los primeros fueron arrancados de raíz delante de él: y he aquí que había en este cuerno, ojos como ojos de hombre, y una boca que hablaba [d]cosas espantosas.

9 ¶ Yo estaba mirando hasta que fueron puestos tronos; y El Anciano de días se sentó, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el cabello de su cabeza como lana purísima; llamas de fuego era su trono, *y* las ruedas de éste un fuego abrasador.

10 Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares ministraban delante de él, y millones de millones en su presencia se levantaban; el [e]Juez se sentó, y los libros fueron abiertos.

11 Estaba mirando entonces á causa de la voz de las grandes palabras que hablaba el cuerno; estaba mirando hasta que fué muerta la bestia, y su cuerpo destruido y entregado [f]al fuego devorador.

12 Mas en cuanto á las otras bestias,

[l] *Aram.* sello. [m] *Aram.* no cambiase la voluntad. *ó*, cosa. [n] *ó*, concubinas. *otros*, instrumentos de música. (Voz dudosa.) [o] *Aram.* afligida. [p] *ó*, creido. [q] *ó*, delatado contra. *Aram.* comieron los pedazos de. Cap. 3: 8. [r] Cap. 4: 1. [s] *Aram.* de mano de.

7 [a] *ó*, estallaron. [b] Comp. cap. 8: 3. [c] Apoc. 13: 1; 17: 9, &c. [d] Vr. 20; cap. 11: 26; Apoc. 13: 5, 6. [e] *ó*, tribunal. [f] *Aram.* á la conflagración de fuego. Apoc. 19: 20. Comp. Mat. 18: 9, nota.

su dominio fué quitado, pero les fué dada prolongación de vida por un tiempo y plazo.

13 ¶ Estaba mirando en visiones de la noche, y he aquí que sobre las nubes del cielo venía Uno parecido á un hijo de hombre; y vino al Anciano de días, y le trajeron delante de él.

14 Y fuéle dado el dominio, y la gloria, y el reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirviesen: su dominio es un dominio eterno, que jamás pasará, y su reino el que nunca será destruido.

15 ¶ En cuanto á mí, Daniel, mi espíritu estaba adolorido en medio de *mi* [g]cuerpo, y las visiones de mi cabeza me tenían asustado.

16 Lleguéme pues á uno de [h]los que estaban en pie, y le pregunté la verdad acerca de todo esto. Entonces él habló, y me hizo saber la [i]significación de aquellas cosas, *diciendo:*

17 Estas grandes bestias, que son cuatro, son cuatro reinos que surgirán de la tierra.

18 Pero los santos del Altísimo recibiráu el reino, y poseerán el reino [k]para siempre, y para siempre jamás.

19 Entonces yo deseaba saber la verdad acerca de la cuarta bestia, que tan diferente era de todas ellas, espantosa en gran manera, que tenía dientes de hierro, y uñas de bronce, *que* devoraba *y* desmenuzaba, y hollaba las sobras con sus pies;

20 y acerca de los diez cuernos que tenía en su cabeza, y del otro que subió, delante del cual cayeron tres; es decir, el cuerno que tenía ojos, y una boca que hablaba [d]cosas espantosas, y cuyo aspecto era más grande que *el de* sus campañeros.

21 *Pues* yo estaba viendo cómo este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía,

22 hasta tanto que vino el Anciano de días, y el juicio fué dado á *favor de* los santos del Altísimo, y llegó el tiempo en que los santos habían de [l]tomar posesión del reino.

23 *Y* de esta manera *me* respondió: La cuarta bestia será el cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los reinos, y devorará toda la tierra, y la hollará, y la desmenuzará.

24 Y en cuanto á los [e]diez cuernos, de este reino diez [m]reyes se levantarán; y otro se levantará tras de ellos, que será diferente de los anteriores, y derribará tres *de los* reyes.

25 Y hablará palabras contra el Altísimo, é [n]irá acabando con los santos del Altísimo; y pensará [o]mudar los tiempos y la ley: y ellos serán entregados en su mano hasta [p]un tiempo, y *dos* tiempos, y la mitad de un tiempo.

26 Empero el [e]Juez se sentará; y se le quitará su dominio, para que sea consumido y destruido hasta el fin.

27 Y el reino, y el dominio, y el señorío de los reinos por debajo de todos los cielos, será dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es un reino eterno; y todos los dominios le servirán y le obedecerán á él.

28 ¶ [q]Aquí tuvieron fin sus palabras. En cuanto á mí, Daniel, mis pensamientos me turbaron mucho, y [r]palideció mi rostro: pero guardé el asunto en mi corazón.

8 En el año tercero del reinado del rey Belsasar, se me apareció una visión á mí Daniel, después de [a]aquella que se me había aparecido al principio.

2 Yo ví pues en la visión (y fué así que al ver*la*, estaba en [b]Susán, la [c]metrópoli, que está en la provincia de [d]Elam); y ví en la visión, estando junto al río Ulai.

3 Alcé pues mis ojos, y miré, y he aquí un carnero que estaba en pie frente al río, y tenía dos cuernos; y aquellos dos cuernos eran altos, bien que el uno era más alto que el otro, y el más alto subió el postrero.

4 Y ví que el carnero daba cornadas hacia el poniente y hacia el norte, y hacia el sur. Y ningún animal podía estar en pie delante de él, ni había quien librase de su mano: hacía pues conforme á su voluntad, y se hizo grande.

5 ¶ Y yo *le* estaba considerando, cuando he aquí un macho cabrío que venía del poniente sobre la haz de toda la tierra, y ni *siquiera* tocaba en la tierra; y el macho cabrío tenía un cuerno notable entre los ojos;

6 y vino al carnero [e]que tenía los dos cuernos, que había yo visto frente al río, y [f]le acometió con furioso poder.

7 Y le ví llegarse junto al carnero, y, exasperado contra él, hirió al carnero, y quebró sus dos cuernos: y no tuvo el carnero poder para mantenerse delante de él; por lo cual le derribó en tierra, y le holló; y no hubo quien librase al carnero de su mano.

8 ¶ Entonces el macho cabrío engrandecióse hasta lo sumo; pero [g]estando en

[g] *Aram.* vaina (del alma). [h] Vr. 10. [i] *ó*, interpretación. [k] *Aram.* hasta el siglo, y hasta el siglo de los siglos. [l] Mat. 25: 34. [m] *ó*, reinos. [n] *ó*, desgastará, ó vejará. [o] Comp. 2 Tes. 2: 4. [p] *ó*, un año. Cap. 12: 7; Apoc. 12: 7. [q] *Aram.* hasta aquí el fin de la palabra. [r] *ó*, se me mudaron los colores. *Aram.* brillos. Cap. 5: 6, 9.

8 [a] Cap. 7: 1. [b] *ó*, Susa. [c] *o*, alcázar. Cap. 4: 30; Est. 1: 5; 2: 5. [d] = la Persia antigua. Isa. 21: 2. [e] *Heb.* señor, *ó*, dueño de. [f] *Heb.* corrió á él en calor de su poder. [g] *Heb.* como su hueso, *ó*, fuerza.

su mayor potencia, fué quebrado aquel gran cuerno; y subieron cuatro *cuernos* notables en su lugar, hacia los cuatro vientos del cielo.

9 Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño, que se engrandeció extraordinariamente hacia el sur, y hacia el oriente, y hacia [h] la más hermosa *de las tierras.*

10 Engrandecióse pues contra [i] la milicia del cielo, y echó á tierra *algunos* de [i] la milicia *celestial* y de las estrellas, y los holló.

11 Más aún, hasta *contra* el príncipe de la milicia *celestial* se engrandeció; de modo que por él fué quitado el *holocausto* continuo, y fué echado por tierra el lugar de su Santuario.

12 Pero la milicia *celestial* fuéle entregada, [k] junto con el *holocausto* continuo, á causa de la trasgresión; por lo cual echó por tierra la verdad, é hizo *cuanto quiso,* y [l] *todo* le salió con éxito.

13 Entonces oí hablar á cierto santo; y otro santo preguntó [m] á aquel *santo* que habló: ¿Hasta cuánto tiempo *alcanza* la visión del *holocausto* continuo, y de [n] la trasgresión que causa desolación, entregando el Santuario y [i] la milicia *celestial* para ser hollados?

14 Y él [o] me dijo: Hasta dos mil y trescientas [p] tardes y mañanas; entonces será [q] purificado el Santuario.

15 ¶ Y aconteció que cuando yo, Daniel, había visto la visión, y [r] procuraba entenderla, he aquí, se me puso delante una como semejanza de hombre;

16 y oí una voz de hombre, [s] por entre *las riberas del* Ulai, que clamó, y dijo: ¡Gabriel, haz que éste entienda la visión!

17 Por lo cual él se acercó junto á donde yo estaba; y cuando se acercó, yo me despavorí, y caí sobre mi rostro. Pero él me dijo: Entiende, hijo del hombre, que para el tiempo del fin es la visión.

18 Y cuando me habló, yo caí, [t] sin sentido, sobre mi rostro, en tierra; pero él me tocó, y [u] me puso derecho en donde yo estaba.

19 Entonces dijo: He aquí que te voy á enseñar lo que ha de ser en el [v] fin de la indignación; porque eso es para el tiempo del fin:

20 El carnero que viste, que tenía *dos* cuernos, son [w] los reyes de Media y Persia;

21 y el macho cabrío del pelo áspero es el [w] rey de [x] Grecia; y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el rey primero.

22 Y *del modo que éste* fué quebrado, y se levantaron cuatro en su lugar, *así* cuatro reinos se levantarán de esa nación; pero no con el poder del *primero.*

23 Mas hacia el fin [y] del imperio de éstos, cuando los trasgresores llegaren al colmo *de la maldad,* se levantará un rey de rostro [z] fiero, y que entiende de [a] tretas enredadas;

24 y se hará grande su poder, mas no con poder propio suyo; y [b] corromperá de un modo maravilloso, tendrá próspero suceso, y hará *su voluntad;* y [b] corromperá á los poderosos, y al pueblo santo.

25 Y con su astucia hará prosperar el fraude en su mano; y en su corazón se engrandecerá; y [c] por medio de la paz [b] corromperá á muchos, y contra el Príncipe de los príncipes se levantará: pero sin mano *humana* será quebrado.

26 Y la visión [d] de la tarde y de la mañana que *queda* referida es verdadera: pero cierra tú la visión, [e] porque *es reservada* para muchos días.

27 ¶ Y yo Daniel quedé sin fuerzas, y estuve enfermo *algunos* días; después me levanté, y [f] me puse á despachar los negocios del rey: pero estaba asombrado de la visión; mas no hubo quien *la* [g] explicase.

9 En el año primero de Darío hijo de [a] Asuero, de la [b] raza de los Medos, que fué constituido rey sobre el reino de los Caldeos;

2 en el año primero de su reinado, yo Daniel llegué á entender por medio de los libros, la cuenta de los años de que [c] había revelado Jehová al profeta Jeremías, que hubiesen de cumplirse setenta años de las desolaciones de Jerusalem.

3 Luego [d] dirigí mi rostro hacia el Señor Dios, para buscar*le* en oración y súplica, con ayuno y saco y ceniza.

4 Oré pues á Jehová mi Dios, é hice confesión, diciendo:

¶ ¡Ah! yo te ruego, ¡oh Señor, Dios grande y temible, guardador del pacto y de la misericordia *prometida,* para con los que te aman y guardan tus mandamientos!

5 nosotros hemos pecado, y hemos cometido iniquidad, y hemos hecho maldad, y nos hemos rebelado, apartándonos de tus mandamientos y de tus [e] leyes;

6 y no hemos escuchado á tus siervos los profetas, que en tu nombre han ha-

[h] *Heb.* la hermosura. Cap. 11: 16, 41. [i] *ó,* el ejército. [k] *ó,* á más de. *Heb.* sobre. [l] *Heb.* prosperó. [m] *Heb.* á fulano. [n] Cap. 12: 11; Mat. 24: 15. [o] *ó quizá,* le dijo (según se lee en las versiones antiguas). [p] = días. Comp. Gén. 1: 5, 8. [q] *ó,* revindicado, ó reintegrado. *Heb.* justificado. [r] *Heb.* busqué entendimiento. [s] Comp. cap. 12: 5, 6, 7. [t] *ó sea,* adormecido. [u] Cap. 10: 11. [v] Cap. 11: 36. [w] *ó,* reino. [x] *Heb.* Javán. [y] *Heb.* de su reino. [z] *ó,* duro. *Heb.* fuerte de rostro. [a] *ó sea,* artimañas. [b] *ó,* destruirá. [c] *ó,* en medio. [d] Vr. 13? [e] Cap. 10: 1. [f] *Heb.* hice la cosa del rey. [g] *Heb.* hiciese entender.

9 [a] = Astinges. *Heb.* Achashverosh. [b] *Heb.* simiente. [c] *Heb.* hubo palabra de Jehová á Jeremías. [d] *Heb.* dí. [e] *Heb.* juicios.

blado á nuestros reyes, y á nuestros príncipes, y á nuestros padres, y á todo el pueblo de la tierra.

7 ¡ Á tí, Señor, *pertenece* la justicia, mas á nosotros, confusión de rostro, como *parece* hoy; á los hombres de Judá, y á los habitantes de Jerusalem, á todo Israel también, así á los que están cerca como á los que están léjos, por todas las tierras adonde los has expulsado, á causa de su prevaricación con que han prevaricado contra tí !

8 ¡ Oh Señor, á nosotros nos *toca* confusión de rostro, á nuestros reyes, á nuestros príncipes, y á nuestros padres; porque hemos pecado contra tí !

9 Al Señor nuestro Dios le *son propias* las compasiones y las piedades, [f]aunque nosotros nos hemos rebelado contra él;

10 y no hemos obedecido la voz de Jehová nuestro Dios, para andar en sus leyes, que él puso delante de nosotros por mano de sus siervos los profetas.

11 También todo Israel ha traspasado tu ley, apartándose para no escuchar tu voz; por lo cual se ha derramado sobre nosotros la maldición y la execración que está [g]escrita en la ley de Moisés, siervo de Dios; porque hemos pecado contra él.

12 Y él [h]ha dado efecto á su palabra que habló contra nosotros, y contra nuestros jueces que nos [i]han gobernado, trayendo sobre nosotros un mal *tan* grande; pues nunca se ha hecho debajo de todos los cielos como se ha hecho contra Jerusalem.

13 [g]Conforme está escrito en la ley de Moisés, todo este mal nos ha sobrevenido; mas no hemos suplicado la gracia de Jehová nuestro Dios, á fin de volvernos de nuestras iniquidades, y de [k]alcanzar inteligencia en tu verdad.

14 Por lo cual [l]vigiló Jehová sobre el mal, y lo ha traído sobre nosotros; porque justo es Jehová nuestro Dios en todas sus obras que ha hecho, y nosotros no hemos obedecido su voz.

15 Ahora pues, oh Señor Dios nuestro, que sacaste á tu pueblo de la tierra de Egipto con mano poderosa, y te has hecho renombre, como *parece* el día de hoy, nosotros hemos pecado, hemos obrado inipíamente.

16 ¡ Oh Señor, conforme á todas tus [m]justicias, apártese, te ruego, tu ceño y tu [n]ardiente indignación de sobre tu ciudad de Jerusalem, tu santo monte; porque á causa de nuestros pecados, y las iniquidades de nuestros padres, Jerusalem y tu pueblo [o]han venido á ser el oprobio de todos los que están en derredor nuestro.

17 ¡ Ahora pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, y sus ruegos, y haz que tu rostro resplandezca sobre tu Santuario que está asolado, por causa del Señor !

18 ¡ Inclina, oh Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos, y ve las desolaciones nuestras, y la ciudad [p]que es llamada de tu nombre; porque no [q]derramamos nuestros ruegos ante tu rostro á causa de nuestras justicias, sino á causa de tus grandes compasiones !

19 ¡ Oh Señor, oye ! ¡ oh Señor, perdona ! ¡ oh Señor, presta atención, y [r]pónte á obrar ! ¡ no te tardes, por tu propia causa, oh Dios mío; porque tu ciudad y tu pueblo [p]son llamados de tu nombre !

20 ¶ Y mientras yo estaba aún hablando, y orando, y confesando mi pecado, y el pecado de mi pueblo Israel; y *mientras* [s]derramaba mis ruegos delante de Jehová mi Dios, por el santo monte de mi Dios;

21 sí, mientras aun hablaba en mi oración, el varón Gabriel, que yo había visto en visión [t]al principio, [u]habiendo volado arrebatadamente, me tocó como á la hora de la [v]oblación de la tarde;

22 é hízome entender, y habló conmigo, diciendo: Oh Daniel, ahora he salido para hacerte sabio de entendimiento.

23 En el principio de tus ruegos salió la [w]orden, y yo he venido para hacerte saber; porque eres [x]muy amado: entiende pues la palabra, y alcanza inteligencia de la visión:

24 Setenta semanas están determinadas en cuanto á tu pueblo, y en cuanto á tu santa ciudad, para acabar con la trasgresión, y para [y]poner fin á los pecados, y para hacer expiación de la iniquidad, y para introducir la justicia perdurable, y para poner sello á la visión y la [z]profecía, y para ungir al Santo de los santos.

25 Sabe pues, y entiende que desde que salga [a]la orden para restaurar y reedificar á Jerusalem, hasta el Mesías, el Príncipe, habrá siete semanas y setenta y dos semanas; *la ciudad* volverá á edificarse *con* calle y foso, bien que en [b]tiempos de angustia.

26 Y después de las setenta y dos semanas será [c]muerto el Mesías; y [d]no será *más* suyo *el pueblo:* y el pueblo de *otro* príncipe que ha de venir, destruirá

[f] *ó*, porque. [g] Lev. 26 : 14, &c.; Deut. 27 : 15, &c.; 28 : 15, &c. [h] *Heb.* hizo levantar. [i] *Heb.* juzgando. [k] Sal. 90 : 12; Juan 17 : 17. [l] Jer. 31 : 28; 44 : 27. [m] *ó*, bondades, misericordias. Comp. Mat. 6 : 1. [n] *Heb.* calor. [o] *Heb.* (son) para oprobio. [p] *Heb.* que tu nombre es llamado sobre ella. Gén. 4 : 26; 2 Crón. 7 : 14; Isa. 43 : 7; 63 : 19. [q] *Heb.* hacemos caer. [r] *Heb.* haz, *ú*, obra. [s] *Heb.* hice caer. [t] Cap. 8 : 16. [u] *ó sea*, cansado de cansancio. [v] Exod. 29 : 39, 41; Sal. 141 : 2; Hech. 3 : 1. [w] *Heb.* palabra. [x] *Heb.* (varón) de deseos. Cap. 10 : 11. [y] Heb. 9 : 26. *variante*, sellar. [z] *Heb.* profeta. [a] Esd. 1 : 1-4; 6 : 1-12; 7 : 11-26. [b] *Heb.* angustia de los tiempos. [c] *Heb.* cortado. Isa. 53 : 8. [d] *otros*, no tendrá (sucesión). *Heb.* no á él.

la ciudad y el Santuario; y su fin será *como* con avenida de aguas; y hasta el fin de la guerra están decretados asolamientos.

27 Y [e]dará validez al pacto para con muchos en la semana *restante*, y á la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda vegetal; luego sobre el ala de las abominaciones *vendrá* el asolador; y hasta la consumación, y *consumación* decretada, se derramará *la ira* [f]sobre el *pueblo* asolado.

10 En el año tercero de Ciro rey de Persia, [a]cierta cosa fué revelada á Daniel, á quien se le había dado el nombre de Beltsasar; y la cosa es verdadera, *es decir*, [b]una guerra grande; y él entendió la cosa, y tuvo inteligencia de la visión.

2 En aquellos días yo Daniel [c]estaba afligiéndome por espacio de tres semanas.

3 No comí pan [d]sabroso, ni carne ni vino entraron en mi boca, ni me ungí con ungüento, hasta tanto que fueron cumplidas tres semanas [e]enteras.

4 ¶ En el día veinte y cuatro pues del mes primero, estando yo á la orilla del gran río que *se llama* [f]Tigris,

5 alcé mis ojos y miré, y he aquí á un varón que traía vestiduras de lino blanco, y *tenía* ceñidos los lomos de oro fino de Ufaz;

6 y su cuerpo era como un [g]crisólito, y su rostro como la apariencia del relámpago, y sus ojos como antorchas de fuego, y sus brazos y sus pies como *la* [h]refulgencia de bronce bruñido, y la voz de sus palabras era como el estruendo de [i]un ejército.

7 Y yo Daniel solo ví la visión; pues no [k]la vieron los hombres que conmigo estaban; sino que cayó sobre ellos un terror grande, de modo que huyeron, y se escondieron.

8 Por manera que yo fuí dejado solo; y cuando ví esta gran visión, no quedó en mí esfuerzo, y mi lozanía se me demudó en [l]palidez de muerte, y no retuve [m]fuerza alguna.

9 Oí sin embargo la voz de sus palabras; y luego que oí la voz de sus palabras, caí [n]sin sentido sobre mi rostro, con mi rostro en tierra.

10 Mas he aquí que una mano me tocó, y me sacudió, *haciéndome levantar* sobre mis rodillas y las palmas de mis manos:

11 y me dijo: Daniel, [o]varón [d]muy amado, entiende las palabras que te voy á decir, y [p]pónte derecho en donde estás; porque ahora he sido enviado á tí. Y cuando me hubo dicho esto, yo me puse en pie temblando.

12 Mas él me dijo: No temas, Daniel; porque desde el primer día que [q]aplicaste tu corazón á buscar inteligencia, y á humillarte ante tu Dios, fueron escuchadas tus palabras, y yo he venido á consecuencia de tus palabras.

13 Pero el príncipe del reino de Persia se mantuvo frente á mí por veinte y un días; mas he aquí que [r]Miguel, uno de los principales príncipes, vino á ayudarme, y yo quedé allí *victorioso* al lado de los reyes de Persia.

14 Vengo pues para hacerte saber lo que ha de suceder á tu pueblo [s]en los tiempos venideros; porque la visión [t]*se refiere* á tiempos *remotos aún*.

15 Y cuando me habló al tenor de estas palabras, yo puse mi rostro hacia tierra, y enmudecí.

16 Y he aquí que una como semejanza de los hijos de los hombres me tocó los labios; luego abrí mi boca, y hablé, y dije al que estaba delante de mí: ¡Señor mío, con la visión [u]me acometieron de repente mis dolores, y no he retenido fuerza alguna!

17 ¿Cómo pues podrá el siervo de éste mi señor hablar con éste mi señor? que en cuanto á mí, [v]al instante no fué dejado en mí esfuerzo, ni aliento *siquiera* se me ha quedado.

18 Entonces aquella como semejanza de hombre volvió á tocarme, y me esforzó.

19 Luego me dijo: ¡No temas, oh varón [d]muy amado! ¡paz sea contigo! ¡sé fuerte; sí, sé fuerte! Y cuando me habló *así*, yo [w]cobré vigor, y dije: Hable mi señor; porque tú me has dado fuerzas.

20 Y él respondió: ¿Sabes por qué he venido á tí? Ahora pues yo volveré para pelear contra el [x]príncipe de Persia; y al salir yo, he aquí que vendrá el príncipe de [y]Grecia.

21 Pero te voy á mostrar lo que está escrito en [z]la Escritura de la verdad; y no hay ninguno que se esfuerce conmigo, [a]contra aquellos, sino [r]Miguel, vuestro príncipe.

11 Y por mi parte, en el año primero de [a]Darío el medo, me puse en pie para ayudarle, y para fortalecerle.

2 Ahora pues te voy á manifestar la verdad:

¶ He aquí que *ha de haber* todavía tres

[e] *Heb.* hará fuerte. [f] *ó*, sobre el asolador.

10 [a] *Heb.* palabra, *ó*, cosa, fué descubierta. [b] Véase el cap. 11. [c] *ó*, iba de luto. [d] *Heb.* de deseos. [e] *Heb.* de días. [f] *Heb.* Hiddékel. [g] Comp. Apoc. 1 : 13-15. [h] *Heb.* ojo. [i] *Heb.* multitud. [k] *Heb.* vieron la visión. [l] *Heb.* corrupción. [m] *ó*, esfuerzo. [n] *ó*, adormecido. Cap. 8 : 18. [o] Cap. 9 : 23. [p] Cap. 8 : 18. [q] *Heb.* diste tu corazón á hacerte entender. [r] *Heb.* Micael = ¿quién como Dios? Cap. 12 : 1. [s] *Heb.* en el fin, *ó*, postrimería, de los días. [t] *Heb.* es para días. [u] *Heb.* volviéronse mis dolores sobre mí. [v] *Heb.* de ahora. [w] *ó*, me esforcé. [x] Vr. 13. [y] *Heb.* Javán. [z] Cap. 7 : 1? *ó sea*, en el escrito fiel. [a] *ó*, en estas cosas.

11 [a] Cap. 9 : 1.

reyes que se levantarán sobre los Persas; y el cuarto será mucho más rico que todos ellos; y cuando se haya hecho fuerte por medio de sus riquezas, despertará todo *su poder* contra el reino de [b]Grecia.

3 Empero se levantará un rey poderoso, el cual imperará con gran dominio, y hará conforme á su voluntad.

4 Mas después que se haya levantado, será quebrado su reino, y será repartido hacia los cuatro vientos del cielo, pero no á su posteridad; ni conforme al dominio suyo que [c]él ejerció; porque su reino será arrancado de raíz, y *quedará* para otros fuera de aquellos.

5 ¶ Y vendrá á ser fuerte el rey del Sur, y *otro* de sus príncipes; y *éste* se hará más fuerte que aquel, y tendrá el dominio; su dominio será dominio grande.

6 Pero al fin de *algunos* años *los dos* [d]harán alianza, y la hija del rey del Sur vendrá al rey del Norte, [e]para ajustar las *desavenencias;* mas ella no será poderosa para retener el poder de su brazo; ni podrá mantenerse él en pie, ni [f]sus auxiliares; sino que será entregada ella, y los que la trajeron, [g]y el que la engendró, y el que la [h]sostuvo en aquellos tiempos.

7 Pero de un renuevo de sus raíces se levantará *otro* en su [i]lugar, el cual vendrá [k]al ejército y entrará en la fortaleza del rey del Norte, y [l]obrará contra ellos, y prevalecerá;

8 y también los dioses de ellos, con sus imágenes de fundición, *y* con sus alhajas preciosas de plata y de oro, los llevará en cautiverio á Egipto: y él durará más años que el rey del Norte.

9 Así pues entrará en *su* [m]dominio el rey del Sur, y volverá á su tierra.

10 ¶ Empero los hijos de aquel levantarán guerra, y juntarán una multitud de fuerzas grandes; y *uno de ellos* [n]vendrá á viva fuerza, é invadirá, y pasará adelante; luego tornará, y llevará la guerra hasta la fortaleza del *otro*.

11 Con lo cual se [o]enfurecerá el rey del Sur, y saldrá, y peleará contra él, *es decir*, contra el rey del Norte; y pondrá *en campaña* una grande multitud *de gente;* y será entregada aquella multitud en su mano.

12 Y se llevará la multitud *en cautiverio;* con lo cual se elevará su corazón, y hará caer á *muchos* millares; mas no prevalecerá.

13 Pues el rey del Norte volverá, y pondrá *en campaña* una multitud mayor que la primera; y al fin de los tiempos, *es decir*, *de algunos* años, [n]vendrá á viva fuerza con grande ejército y grandes riquezas.

14 Y en aquellos tiempos muchos se levantarán contra el rey del Sur; y los hijos [p]turbulentos de tu pueblo se levantarán para confirmar la visión; mas ellos tropezarán.

15 Vendrá pues el rey del Norte, y levantará atrincheramientos, y tomará la ciudad fuerte, y las [q]fuerzas del Sur no podrán resistir, ni sus gentes más escogidas; pues no *tendrán* fortaleza para resistir.

16 Por lo cual [r]su opositor hará conforme á su voluntad, pues no habrá quien pueda parar delante de él; y se [s]plantará en [t]la tierra de hermosura; [u]la cual estará completamente en su mano.

17 Luego pondrá su rostro para ir *contra el otro* con el poderío de todo su reino, [v]y *efectuará* convenios con él, y hará *su voluntad;* y le dará la hija de mujeres, *esperando* corromperla; pero ello no tendrá éxito, ni ella permanecerá de por él.

18 Entonces volverá su rostro hacia las [w]costas marítimas, y se apoderará de muchas *de ellas;* pero un caudillo [x]pondrá término á la afrenta que le ha hecho; y aun hará volver su afrenta sobre él mismo.

19 Por lo cual él volverá su rostro hacia las fortalezas de su propia tierra; pero tropezará, y caerá, y no será *más* hallado.

20 ¶ Y [y]sucederá en su lugar uno que hará pasar un exactor *de tributos* por la *tierra* más hermosa del reino; pero dentro de pocos días será él [z]destruido; mas no en ira, ni en guerra.

21 ¶ Y [y]sucederá en su lugar un *hombre* [a]despreciable, á quien no le habrán dado el honor del reino; sino que entrará [b]en medio de seguridad, y se apoderará del reino por medio de halagos.

22 Y las [c]fuerzas *enemigas* serán arrebatadas delante de él *como con* avenida de aguas, y serán completamente deshechas; y también el príncipe de *su* pacto.

23 Porque después de confederarse con él, obrará con dolo; y subirá, y prevalecerá con poca gente.

24 En medio de seguridad y en las provincias más feraces entrará; y hará lo que no hicieron sus padres, ni los padres de sus padres: botín, y despojos, y riquezas derramará entre los *suyos;* y contra las fortalezas tramará sus designios, es decir, por *algún* tiempo.

[b] *Heb.* Javán. [c] *Heb.* dominó. [d] *Heb.* se ligarán. [e] *Heb.* para enderezamientos. [f] *Heb.* su brazo. Comp. Sal. 83: 8. [g] *variante*, y su hijo. [h] *Heb.* fortaleció. [i] *Heb.* base. [k] *ó*, contra. [l] *Heb.* hará en ellos. [m] *Heb.* reino. [n] *ó*, seguramente vendrá. *Heb.* venir vendrá. [o] *Heb.* amargará. [p] *ó*, violentos, rapaces. [q] *Heb.* brazos. [r] *Heb.* el viniente contra él. [s] *Heb.* estará en pie. [t] Vr. 41: cap. 8: 9. [u] *otros*, y (habrá) exterminio en su mano. [v] *Heb.* y rectos con él. (Difícil y dudoso.) [w] *ó*, islas. [x] *Heb.* hará cesar su oprobio. [y] *Heb.* se pondrá en pie, sobre su base, *ó*, lugar. [z] *Heb.* quebrado. [a] *Heb.* despreciado. [b] *ó*, cuando ménos se cata. [c] *Heb.* brazos. Vr. 31.

25 Luego despertará su poder y su [d]corajc contra el rey del Sur, con un ejército grande. También el rey del Sur se excitará á la guerra con un ejército sumamente grande y fuerte; pero no podrá mantenerse en pie; porque tramarán designios contra él.

26 Más aún, los mismos que comen de [e]sus manjares delicados le quebrantarán; y el ejército del *otro lo* [f]arrebatará *todo*, cual avenida de aguas; y caerán muchos [g]muertos á cuchillo.

27 Mas en cuanto á estos dos reyes, su corazón estará para hacerse daño *mutuamente;* y en una misma mesa se hablarán mentiras: mas no tendrá éxito; porque todavía el fin es para un tiempo determinado.

28 Volverá pues á su tierra con grandes riquezas; y su corazón *estará puesto* contra el santo pacto; y hará *su voluntad*, y volverá á su país.

29 ¶ Al tiempo determinado volverá, y [h]se dirigirá contra el Sur; mas [i]no como la vez primera *le* será la postrera.

30 Pues vendrán contra él las galeras de [k]Kitim; por lo cual se desesperará, y regresará, y estará rabioso contra el santo pacto; y hará *su voluntad;* y volverá, y tendrá inteligencia con los que abandonan el santo pacto.

31 Y se levantarán [l]auxiliares de su parte, de modo que profanarán el Santuario, la fortaleza *nuestra;* y quitarán [m]el *holocausto* continuo, y pondrán *allí* la [n]abominación desoladora.

32 Y á [o]aquellos impíos violadores del pacto los inducirá en la apostasía por medio de halagos; pero el pueblo que conoce á su Dios se esforzará, y hará *prodigios.*

33 Y los [p]sabios de entre el pueblo instruirán á muchos; pero [q]se irán tropezando *y cayendo, muchos* días, á causa de la espada, de las llamas, y del cautiverio y del saqueo.

34 Mas cuando tropiecen, serán ayudados con un socorro pequeño; por lo cual muchos se juntarán á ellos con [r]pretextos engañosos.

35 Por eso *algunos* de los sabios tropezarán, para que sean acrisolados, y purificados, y emblanquecidos, hasta el tiempo del fin: porque todavía es para el [s]tiempo determinado.

36 ¶ Aquel rey pues hará su voluntad, y se ensoberbecerá, y [t]se engrandecerá sobre todo Dios: y contra el Dios de los dioses hablará [u]cosas espantosas; y [v]saldrá con lo suyo, [w]hasta que se concluya la indignación; porque lo decretado ha de ser hecho.

37 Y del dios de sus padres no hará caso, ni tampoco del [x]deseo de las mujeres; ni hará caso de ningún dios; porque sobre todos ellos se engrandecerá;

38 sino antes, en su lugar honrará al dios de [y]las fortalezas: á un dios, pues, que no conocieron sus padres, honrará con oro y con plata, y con piedras preciosas, y con *otras* cosas apetecibles.

39 Y se hará *dueño* de las [z]más inexpugnables fortalezas *en unión* con un dios extraño. Á quien *le* reconozca, le dará gran honra, y los hará regir sobre muchos; y *les* repartirá la tierra en galardón.

40 ¶ Mas [a]al tiempo del fin, arremeterá contra él el rey del Sur; pero el rey del Norte le arrebatará como una tempestad, con carros *de guerra* y gente de á caballo y muchas galeras: y entrará en las tierras; y *lo* inundará y *lo* [b]arrollará *todo.*

41 Entrará también en la [c]tierra hermosa; y muchas *tierras* caerán; pero éstas escaparán de su mano, Edom, y Moab, y la *parte* principal de los hijos de Ammón.

42 Extenderá su mano también contra *otras* tierras; y la tierra de Egipto [d]no escapará;

43 sino que él [e]se apoderará de los tesoros de oro y de plata, y de todas las *demás* cosas apetecibles de Egipto: y los Libios y los Etíopes *seguirán* sus pasos.

44 Empero noticias desde el oriente y el norte le turbarán; y saldrá con grande indignación para asolar, y para [f]destruir enteramente á muchos.

45 Y plantará [g]sus pabellones palaciales entre los mares, junto al hermoso *y* santo monte; mas llegará á su fin; y no habrá quien le ayude.

12 En aquel tiempo se levantará [a]Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y [b]habrá tiempo de angustia cual nunca ha sido desde que ha habido nación hasta aquel tiempo. Mas en aquel tiempo será librado tu pueblo, *es decir*, todos los que fueren hallados [c]escritos en el libro.

2 También [d]una multitud de dormidos en el polvo de la tierra despertará; los

d *Heb.* corazón. [c] Cap. 1: 5, 8. [f] *ó*, inundará. Vr. 22. [g] *Heb.* traspasados. [h] *Heb.* vendrá. [i] *Heb.* no será como la primera y como la postrera. [k] = los romanos. [l] *Heb.* brazos. Vr. 6; Sal. 63: 8. [m] Exod. 29: 42. [n] Mat. 24: 15; Marc. 13: 14; cap. 9: 27. [o] *Heb.* los que obran impíamente contra el pacto. [p] *ó*, entendidos. [q] *ó*, serán echados abajo. [r] *ó*, halagos. [s] Cap. 8: 19; 7: 25, 26, 27. [t] 2 Tes. 2: 4. [u] *Heb.* cosas grandes, *ó*, maravillas. Cap. 7: 8, 20; Apoc. 13: 5, 6. [v] *Heb.* prosperará. [w] Cap. 8: 19; Isa. 26: 20, 21. [x] *Heb.* la codicia. [y] *ó*, los baluartes.

Vr. 39. [z] *Heb.* cortadas, inaccesibles. [a] Cap. 12: 4, 9. [b] *Heb.* pasará por. [c] Cap. 8: 9; vr. 16, 20, 45. [d] *Heb.* no será para escape. [e] *Heb.* regirá. [f] *Heb.* hacer anatema. Jos. 6: 17. [g] *Heb.* tiendas de su palacio.

12 [a] *Heb.* Miacel = ¿quién como Dios? Cap. 10: 13. [b] Mat. 24: 21. [c] Exod. 32: 32; Luc. 10: 20; Fil. 4: 3; Apoc. 3: 5; 13: 8. [d] Juan 5: 28, 29; Hech. 24: 15. *Heb.* muchos de dormidos (en) suelo del polvo despertarán.

unos para vida eterna, y los otros para deshonra y aborrecimiento eterno.

3 [e] Entonces los que sean sabios brillarán como el resplandor [f] del firmamento, y los que hayan vuelto á justicia á [g] muchos, como las estrellas para siempre y eternamente.

4 Tú empero, oh Daniel, cierra estas palabras, y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia será aumentada.

5 ¶ Entonces yo Daniel miré, y he aquí á otros dos que estaban en pie, el uno de ésta parte á la ribera del río, y el otro de aquélla parte á la ribera del río.

6 Y dijo *uno de ellos* al varón [h] que traía las vestiduras de lino blanco, [i] que estaba *en pie* sobre las aguas del río: ¿ [k] Para cuándo será el fin de estas maravillas?

7 Y yo oí á aquel varón que traía las vestiduras de lino blanco, que estaba *en pie* sobre las aguas del río, cuando levantando su *mano* diestra y su siniestra hacia el cielo, [l] juró por aquel que vive eternamente, que será para un [m] tiempo, y *dos* tiempos, y la mitad de *otro;* y *que* cuando se haya acabado de [n] destruir el poder del pueblo santo, todas estas *cosas* serán consumadas.

8 ¶ Y yo oí, pero no comprendí. Dije pues: Señor mío, ¿cuál será [o] el resultado de estas cosas?

9 Mas él respondió: Anda, Daniel; que estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.

10 Muchos serán [p] purificados y emblanquecidos y acrisolados; pero los malos *seguirán* haciendo maldades; y no entenderá ninguno de los malhechores; mas los sabios entenderán.

11 Y desde el tiempo en que fuere quitado el *holocausto* continuo, es á saber, para poner *allí* la [q] abominación desoladora, habrá mil doscientos y noventa días.

12 ¡Bienaventurado aquel que [r] espere, y alcance á mil trescientos treinta y cinco días!

13 Tú empero anda *por tu camino* hasta *que llegue* el fin: entretanto descansarás, y [s] te levantarás al *goce de* [t] tu herencia al fin de los días.

[e] Mat. 13: 43. [f] *Heb.* de la expansión. Gén. 1: 6, 7. [g] Comp. cap. 10: 5. [h] Cap. 10: 5. [i] Apoc. 10: 5, 6, 7. [k] *Heb.* hasta. [l] Apoc. 10: 5, 6. [m] *ó*, año. Cap. 7: 25; Apoc. 12: 14. [n] *o*, esparcir. [o] *ó*, el fin. *Heb.* postrimeria. [p] *ó*, escogidos. [q] Cap. 8: 11; 11: 31. [r] *ó*, aguante. *Heb.* hace mirar. [s] *Heb.* estarás en pie. [t] Mat. 25: 34; Efes. 1: 14; 1 Ped. 1: 4, 5. *Heb.* suerte, Juec. 1: 3. Así también Hech. 26: 18; Col. 1: 12.

LA PROFECÍA DE OSEAS.

1 [a] Revelación de Jehová que tuvo Oseas hijo de Beri, en los días de Uzías, de Jotam, de Acaz y de Ezequías, reyes de Judá, y en los días de Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel.

2 ¶ [b] Cuando por primera vez Jehová habló á Oseas, dijo Jehová á Oseas: ¡Anda, tómate una mujer fornicaria, é hijos de fornicaciones! porque la tierra [c] comete horrible [d] fornicación, *apartándose* de en pos de Jehová.

3 ¶ Él fué pues y tomó á Gomer hija de Diblaim: la cual concibió, y le dió á luz un hijo.

4 Y Jehová le dijo: Llámale [e] Jezreel; porque de aquí á muy poco yo vengaré en la casa de Jehú, [f] la sangre de Jezreel, y [g] acabaré con la casa de Israel.

5 Y sucederá que en aquel día romperé el arco de Israel en el campo de Jezreel.

6 ¶ Y concibió otra vez, y dió á luz una hija. Y *Jehová* dijo al *profeta:* Dále el nombre de [h] Lo-ruhama; porque no me compadeceré más de la casa de Israel, para que de manera alguna yo la perdone.

7 Pero usaré de misericordia para con la casa de Judá, y la salvaré por medio de Jehová su Dios; [i] mas no la salvaré con espada, ni con arco, ni con batalla, ni con caballos, ni con caballería.

8 ¶ Y cuando hubo destetado á Loruhama, volvió á concebir, y dió á luz un hijo.

9 Y *Jehová* dijo: Llámale [k] Lo-ammí; porque vosotros no sois mi pueblo, ni yo seré [l] vuestro *Dios.*

10 ¶ Sin embargo *de esto,* [m] el número

1 [a] *Heb.* palabra. [b] *Heb.* principio de palabra de Jehová por Oseas, y dijo, &c. [c] *Heb.* fornicar fornicará. [d] *ó*, idolatría. Jer. 3: 20. [e] = Dios esparcirá. [f] 1 Rey. 18: 4; 2 Rey. 9: 7, 25, 26, 36, 37. [g] *Heb.* haré cesar. [h] = no compadecida. [i] Sal. 76; Isa. cap. 36, 37. [k] = no es mi pueblo. [l] *ó*, para vosotros. [m] Gén. 22: 17; 32: 12; Heb. 11: 12; Apoc. 7: 9.

de los hijos de Israel será como las arenas
del mar, que no pueden ser medidas ni
contadas: y acontecerá que [n]en el lugar
donde les fué dicho: No sois mi pueblo,
les será dicho: ¡[o]Hijos sois del Dios
vivo!
11 Y los hijos de Israel y los hijos de
Judá serán reunidos los unos con los
otros, y constituirán sobre sí una sola
cabeza; y subirán desde la tierra *de su*
cautiverio; porque grande será el día
de Jezreel.
2 [a]Llamad *pues,* á vuestros hermanos
[b]Ammí, y á vuestras hermanas [c]Ru-
hama.

2 ¡Contended contra vuestra madre,
contended,
(porque ella no es mi mujer, ni yo soy
su marido,)
para que aparte sus fornicaciones de
su presencia,
y sus adulterios de entre sus pechos!
3 no sea que yo la despoje *de sus ropas,*
dejándola desnuda,
y la ponga *tal como estaba* en el día
que nació;
y la torne como un desierto,
y la ponga como una tierra seca,
y la haga morir de sed:
4 ni tampoco de sus hijos me compade-
ceré;
porque hijos de fornicaciones son.
5 Pues su madre ha cometido fornica-
ción,
y la que los dió á luz se ha portado
desvergonzadamente:
porque ella ha dicho: Iré en pos de
mis amantes,
los cuales me han dado mi pan y mi
agua,
mi lana y mi lino, mi aceite y mis
[d]licores.
6 Por tanto, he aquí que voy á cerrar
[e]su camino con espinos;
y á ella la cercaré con una pared,
de modo que no pueda hallar sus sen-
deros.
7 Y perseguirá á sus amantes, mas no
los alcanzará,
los buscará también, mas no los ha-
llará.
Luego dirá: ¡Iréme y volveré á mi
primer marido;
pues que entonces me iba mejor que
ahora!
8 Porque ella no [f]considera que yo le
daba el trigo, y el vino, y el
aceite;
y que yo le multiplicaba la plata y el
oro, que ellos [g]usan para *honrar*
á Baal.
9 Por tanto volveré á quitar*le* mi trigo á
su sazón,
y mi vino en su tiempo señalado;
y arrebataré mi lana y mi lino,
que debieran de cubrir su desnudez.
10 Ahora pues descubriré [h]sus deshones-
tidades á la vista de sus amantes;
y no habrá quien la libre de mi mano.
11 También haré cesar toda su alegría,
sus fiestas, sus novilunios y sus sába-
dos,
y todas sus fiestas solemnes.
12 Y asolaré sus vides y sus higueras,
de las cuales ella decía: Estas son mi
premio,
el cual me han dado mis amantes;
y las convertiré en bosque,
y las bestias del campo las comerán.
13 Y visitaré sobre ella los días *festivos*
de los Baales,
en que les quemaba incienso;
cuando se engalanaba con sus pendien-
tes y sus gargantillas,
é iba en pos de sus amantes, y se olvi-
daba de mí, dice Jehová.
14 Por tanto yo la atraeré y la llevaré
[i]al desierto,
y le hablaré [k]cariñosamente.
15 Y *trayéndola* desde allí, le [l]devolveré
sus viñas;
y el Valle de [m]Acor será para puerta
de esperanza;
y ella [n]cantará en coro allí, como en
los días de su mocedad,
es decir, como en el día que subió de
Egipto.
16 Y sucederá que en aquel día, dice Je-
hová,
tú me llamarás: ¡Marido mío!
y no me llamarás ya: ¡[o]Baal mío!
17 porque quitaré de su boca los nom-
bres de los Baales,
y nunca mas [p]hará *ella* mención del
nombre de ellos.
18 En aquel día yo haré por ellos un
pacto
con las fieras del campo, y con las
aves del cielo,
y con los reptiles del suelo;
y [q]quebraré el arco y la espada,
y *quitaré* la guerra de en medio de
la tierra;
y haré que [r]duerman ellos seguros.
19 ¡Y te desposaré conmigo [s]para siem-
pre:
sí, te desposaré conmigo en justicia, y
en [t]rectitud,
y en misericordia y en compasiones;

[n] Cap. 2: 23. ó, en lugar de lo que. [o] Juan 1: 12; 1 Juan 3: 1.
2 [a] *Heb.* decid. [b] = mi pueblo. [c] = la compadecida. [d] *Heb.* bebidas. [e] *Heb.* tu. [f] *Heb.* sabe. [g] *Heb.* hacen. [h] ó, su locura. [i] Ezeq. 20: 35; 36: 19; Est. 3: 8; Isa. 11: 12.
[k] *Heb.* al corazón. [l] *Heb.* daré. [m] = Turbación, trabajo. Jos. 7: 26; Isa. 65: 10. [n] *Heb.* responderá. Exod. 15: 21. [o] = señor. [p] *Heb.* harán. [q] Miq. 5: 10, &c.; Zac. 9: 10. [r] *Heb.* se acuesten. Sal. 4: 8; 23: 2. [s] ó, eternamente. Comp. Jer. 31: 31-34. [t] *Heb.* juicio.

20 también te desposaré conmigo en fidelidad,
y tú conocerás á Jehová!
21 Sucederá también que en aquel día
yo responderé, dice Jehová;
yo [u] responderé á los cielos,
y ellos responderán á la tierra;
22 y la tierra responderá al trigo y al vino y al aceite;
y ellos responderán á Jezreel.
23 Y te sembraré para mí mismo en la tierra;
y me compadeceré de [v] la no compadecida,
y al que dije [w] que no era mi pueblo,
le diré: ¡Pueblo mío eres!
y él me dirá á mí: *¡Tú eres* mi Dios!

3 Y Jehová me dijo: Anda otra vez,
[a] manifiesta tu amor hacia una mujer
que es amada de su [b] marido, y *con todo*
es adúltera; conforme al amor de Jehová
hacia los hijos de Israel, mientras que
ellos *de su parte* se vuelven á otros dioses,
y aman [c] los panes de pasas.
2 En efecto, me la adquirí por quince
siclos de plata, y un [d] homer de cebada, y
un [e] letek de cebada.
3 Y le dije: Muchos días me aguardarás;
no cometarás fornicación, ni tampoco [f] te casarás; y lo mismo *haré* yo para
contigo.
4 Porque *de igual manera* los hijos de
Israel aguardarán muchos días sin rey, y
sin príncipe, y sin sacrificio, y sin [g] estatua, y sin efod y *sin* [h] ídolos domésticos.
5 Después *de esto* volverán los hijos de
Israel, y buscarán á Jehová su Dios y á
[i] David su rey; y [k] acudirán temblorosos
á Jehová y á su [l] benevolencia en [m] los
postreros días.

4 ¡Oíd [a] el oráculo de Jehová, oh hijos de Israel!
porque Jehová tiene una contienda
con los habitantes del país,
por cuanto no hay verdad, y no hay
misericordia,
y no hay conocimiento de Dios en la
tierra.
2 *¡No hay más que* [b] perjurio, y mala fe,
y homicidio, y hurto y adulterio!
¡rompen por *todo;* y [c] un charco de
sangre toca á otro!
3 ¡Por esto se lamentará la tierra,
y todos los que habitan en ella desfallecerán,
juntamente con las bestias del campo
y las aves del cielo;
y hasta los peces de la mar [d] perecerán!
4 Sin embargo, no se ponga ninguno á
contender, ni nadie reprenda;
porque tu pueblo es parecido á [e] los
que contienden con el sacerdote.
5 Y tú, *oh Israel*, tropezarás de día,
y el profeta juntamente contigo tropezará de noche;
y yo [f] destruiré á tu [g] madre.
6 [h] Mi pueblo está destruido por falta
de [i] conocimiento.
Por cuanto tú [k] has rechazado con
desprecio el conocimiento *de Dios*,
yo también te rechazaré, para que no
seas [l] mi sacerdote;
puesto que te has olvidado de la ley
de tu Dios,
me olvidaré yo también de tus hijos.
7 Según se multiplicaban, pecaron contra mí;
yo pues cambiaré su gloria en vergüenza.
8 *Los sacerdotes* se ceban en el pecado
de mi pueblo,
y en la iniquidad de éste tienen [m] fija
su voluntad.
9 Y sucederá que cual sea el pueblo, tal
será el sacerdote:
visitaré sobre [n] ellos sus caminos,
y les daré la paga de sus *malos* hechos.
10 Comerán pues, y no se saciarán;
cometerán fornicación, y no se aumentarán;
por lo mismo que han dejado de [o] hacer caso de Jehová.
11 La fornicación y el vino y el mosto
quitan el [p] buen sentido.
12 Mi pueblo pide consejo á su *dios de* palo,
y su vara *de adivino* les da respuesta:
porque [q] el espíritu de fornicaciones
los ha extraviado;
y se han [r] apartado idolátricamente de
su Dios.
13 Sobre las cumbres de los montes ofrecen sacrificios,
y queman incienso sobre las colinas,
debajo de las encinas, y de los álamos,
y de los robles;
por ser buena la sombra *de ellos:*
por tanto vuestras hijas cometerán
fornicación,
y vuestras nueras cometerán adulterio.

[u] Comp. Ezeq. 36: 29. [v] *Heb.* Lo-ruhama. [w] *Heb.* Lo-ammí.

3 [a] *Heb.* ama á. [b] *Heb.* compañero, amigo. [c] Comp. Jer. 7: 18; 44: 19. [d] = unos 350 litros. [e] = unos 175 litros. [f] *Heb.* serás para marido. Rut 1: 12. [g] ó, columna. [h] *Heb.* teraphim. Gén. 31: 19. Jer. 20: 9; Ezeq. 34: 23, 24; 37: 22-24. [i] *Heb.* temblarán hacia. [l] *Heb.* bondad. [m] ó, los días venideros. *Heb.* el fin de los días. Dan. 12: 9.

4 [a] *Heb.* palabra de. [b] *Heb.* juramento y mentira. [c] 2 Rey. 21: 16. *Heb.* sangres tocan con sangres = derramada sangre. [d] *Heb.* serán recogidos. [e] Deut. 17: 9, &c. [f] *Heb.* haré enmudecer. [g] Cap. 2: 2. [h] Isa. 5: 13. [i] Isa. 1: 3; Mat. 22: 29. [k] 1 Sam. 15: 26; Rom. 1: 28. [l] Exod. 19: 6? [m] *Heb.* ponen su alma. [n] *Heb.* él. [o] *Heb.* observar á Jehova. [p] ó, juicio. *Heb.* corazón. [q] Cap. 5: 4. [r] *Heb.* fornicado de. Sal. 13: 27.

14 No castigaré á vuestras hijas cuando
cometan fornicación,
ni á vuestras nueras cuando cometan
adulterio:
porque los mismos *padres y maridos*
se retiran con las rameras,
y ofrecen sacrificios con las [s]prostitutas;
así *pues* el pueblo que no entiende
será precipitado *en ruina.*
15 Aunque tú, oh Israel, cometas fornicación,
no se haga culpable Judá:
ni os lleguéis á [t]Gilgal, ni subáis á
[u]Bet-aven;
ni juréis *como aquellos, diciendo:* ¡Vive
Jehová!
16 Porque Israel se ha hecho indomable
como [v]novilla cerrera;
ahora *pues* los apacentará Jehová como
cordero *solitario* en lugar espacioso.
17 ¡Efraím está [w]apegado á los ídolos;
déjale!
18 *Cuando* se acaba su jarana,
se entregan desvergonzadamente á la
fornicación;
sus príncipes aman entrañablemente
su mismo oprobio;
19 el viento los tiene envueltos en sus
alas;
y ellos serán avergonzados á causa de
sus sacrificios.

5 ¡Oíd esto, oh sacerdotes!
¡escuchad también, *los de* la casa de
Israel;
y *los de* la casa del rey, prestad oído;
porque este juicio es para vosotros!
puesto que vosotros habéis sido un
lazo [a]en Mizpa,
y una red tendida sobre el Tabor.
2 ¡Se han abismado en el degüello estos
apóstatas!
por tanto *traeré* el castigo sobre todos
ellos.
3 Yo conozco á Efraím, é Israel no me
es oculto;
porque ahora tú has incitado *los demás*
á la [b]fornicación, oh Efraím;
Israel está contaminado.
4 Sus *malas* obras no *les* permiten volver á su Dios;
porque [c]el espíritu de fornicaciones
está dentro de ellos,
y así no conocen á Jehová.
5 Y la soberbia de Israel testifica *contra*
él en su misma cara;
por tanto Israel y Efraím tropezarán
en su iniquidad;
tropieza Judá también juntamente
con ellos.
6 Con sus rebaños y con sus vacadas
irán á buscar á Jehová,
mas no *le* podrán hallar; él se ha retirado ya de ellos.
7 Se han portado traidoramente para
con Jehová:
porque *le* han dado á luz hijos [d]extraños:
ahora *pues* [e]el novilunio los consumirá juntamente con sus campos.

8 ¡Tocad la bocina en Gabaá, *y* la
trompeta en Ramá!
¡tocad alarma en Bet-aven! *¡mira*
tras de tí, oh Benjamín!
9 Efraím será una desolación en el día
de reprensión;
entre las tribus de Israel he dado á
conocer lo que es cierto.
10 Los príncipes de Judá son parecidos á
los que [f]remueven las lindes;
derramaré sobre ellos mi ira como
aguas.
11 Efraím está oprimido; quebrantado
está [g]con castigo,
por cuanto anduvo de buena gana
tras el [h]mandato *del rey.*
12 Por tanto yo seré como polilla á
Efraím,
y como carcoma á la casa de Judá.
13 Cuando vió Efraím su enfermedad y
Judá su llaga,
acudió Efraím á Asiria, y *Judá* envió
á un rey [i]adversario;
mas él no podrá sanaros, ni os curará
la llaga.
14 Porque yo seré como león para Efraím,
y como leoncillo á la casa de
Judá;
¡yo, yo arrebataré *la presa,* y me iré;
me la llevaré, y no habrá quien *me la*
[k]quite!
15 Yo *pues* iré, y me volveré á mi lugar,
hasta tanto que ellos reconozcan su
ofensa y busquen mi rostro:
en su adversidad me buscarán con
empeño; *dirán:*
6 ¡Venid, volvámonos á Jehová, porque
él ha desgarrado, y nos sanará;
él ha herido, y nos aplicará el vendaje.
2 Nos [a]volverá á dar vida después de
dos días,
y en el día tercero nos levantará, para
que vivamos en su presencia.
3 ¡Conozcámos*le* pues!
¡sigamos adelante para conocer á Jehová!

[a] *Heb.* consagradas (á Astarte). Gén. 38: 21, 22; Deut. 23: 17. [t] Amós 4: 4; 5: 5. [u] = casa de vanidad, ó de iniquidad. = Bet-el. Amós 4: 4; 5: 5. [v] Jer. 31: 18. [w] *Heb.* ligado á.
5 [a] *ó,* para. [b] *ó,* idolatría. 1 Rey. 11: 26; 12: 26 29.

[c] Cap. 4: 12. [d] *ó,* de otro. [e] Isa. 1: 13. *ó,* un mes. [f] Deut. 19: 14; 27: 17. [g] *ó,* en juicio. Cap. 6: 5. [h] 1 Rey. 12: 28 33; Miq. 6: 16. [i] *Heb.* Jareb. Cap. 10: 6. [k] *Heb.* libre.
6 [a] *ó,* revivificará.

[b] Su salida está [c] aparejada como el alba;
y él vendrá á nosotros como la lluvia,
como la lluvia tardía que riega la tierra.
4 ¿Qué te haré, oh Efraím?
¿qué te haré á tí, oh Judá?
¡porque tu bondad es como la nube de la mañana,
y como el rocío de la madrugada, que *luego* desaparece!
5 Por tanto los he tajado por los profetas,
los he muerto con los dichos de mi boca;
y tus [d] castigos, *oh Israel*, son *como* [e] relámpago [f] que sale.
6 Porque [g] quiero la misericordia y no el sacrificio,
y el conocimiento de Dios más bien que los holocaustos.
7 Mas ellos, [h] como Adam, han trasgredido el pacto;
allí se han portado traidoramente conmigo.
8 [i] Galaad es una ciudad de obradores de iniquidad,
está [k] llena de huellas ensangrentadas.
9 Y al modo que las cuadrillas de bandidos asechan á los hombres,
así bandas de sacerdotes matan por el camino de Siquem:
pues que cometen execrable maldad.
10 Cosa horrible he visto en la casa de Israel;
allí *se halla* fornicación en Efraím;
Israel está contaminado.
11 Para tí también, oh Judá, está preparada una [l] siega,
cuando yo [m] hiciere tornar el cautiverio de mi pueblo.

7 Cuando yo quería sanar á Israel,
entonces se puso en descubierto la iniquidad de Efraím y los males de Samaria:
porque practican el [a] fraude, y el ladrón pasa hacia dentro,
mientras que una tropa de bandidos despoja por fuera.
2 Y ellos no consideran en su corazón
que yo me acuerdo de todas sus maldades:
ahora sus obras *detestables* los tienen cercados;
delante de mí vista están.
3 Alegran al rey con sus maldades,
y á los príncipes con sus mentiras.
4 Todos ellos son adúlteros;
son como horno calentado por el panadero:
deja *éste* de atizar *la lumbre,*
después de hacer la masa, hasta que ésta fermente.
5 En el día de nuestro rey,
los príncipes *le* [b] hirieron en el calor del vino;
él tendió sus manos á los escarnecedores.
6 Porque ellos se *le* acercaron;
como un horno es su corazón mientras *le* ponen asechanzas:
toda la noche su panadero duerme;
á la mañana el *horno* arde como fuego [c] abrasador.
7 ¡Todos ellos arden como un horno;
pues han devorado á sus jueces:
[d] todos sus reyes han caído;
no hay entre ellos quien me invoque á mí!
8 Efraím [e] se ha mezclado con los *demás* pueblos;
Efraím ha venido á ser una torta á la cual no se ha dado vuelta.
9 Los extraños han devorado su fuerza,
mas él no lo sabe;
también las canas le *salen*, esparcidas *aquí y allí*, mas él no lo sabe.
10 Asimismo [f] la soberbia de Israel testifica *contra él* en su misma cara;
pero ellos no se vuelven á Jehová su Dios,
[g] ni le buscan, á pesar de todo esto.
11 Y Efraím ha venido á ser como una paloma simple, sin [h] entendimiento:
[i] claman á Egipto, acuden á Asiria.
12 Á dondequiera que acudan, tenderé sobre ellos mi red;
los haré bajar cual aves del cielo:
los castigaré [k] conforme fué anunciado á su Congregación.
13 ¡Ay de ellos porque andan errantes, *alejándose* de mí!
¡*venga* destrucción sobre ellos, porque se han rebelado contra mí!
y cuando yo los iba á redimir *del mal*,
entonces *mismo* decían mentiras respecto de mí.
14 Y [l] no claman á mí desde su corazón,
cuando aúllan *desesperados* sobre sus camas:
para el trigo y el vino *es para lo que* se reunen:
se apartan de mí.
15 Aunque yo *les* he enseñado, *y* he robustecido sus brazos,
ellos maquinan el mal contra mí.
16 Se vuelven, *mas* no al Altísimo;

[b] Sal. 19: 6. [c] ó, fija. [d] *Heb.* juicios. Cap. 5: 11. [e] *Heb.* luz. Job 37: 3. [f] Comp. Mat. 24: 27. [g] Mat. 12: 7; 1 Sam. 15: 22. [h] Gén. 3: 1-12; Job 31: 33. [i] 2 Rey. 15: 25. [k] *Heb.* pisada con sangre. [l] Cap. 8: 7; Prov. 22: 8; Isa. 17: 7. [m] Sal. 14: 7.

[a] *Heb.* falsedad. [b] Vr. 7. Comp. 1 Rey. 22: 34. *ó sea*, hicieron enfermar. [c] *Heb.* de llama. [d] 2 Rey. 15: 10, 14, 25, 30. [e] Núm. 23: 9; Sal. 106: 34, 35. [f] Cap. 5: 5. [g] Isa. 9: 13-21. [h] *Heb.* corazón. [i] Isa. 31: 1. [k] Lev. 26: 14, &c.; Deut. 28: 15, &c.; 32: 15, &c. [l] Isa. 29: 13; Mat. 15: 8.

son parecidos á un [m] arco engañoso;
sus príncipes caerán á espada, á causa
de la [n] provocación de su lengua:
esto mismo [o] hará que sean ellos *objeto*
de irrisión en la tierra de Egipto.

8 ¡*Llega* la [a] trompeta á tu boca!
¡Cual águila *viene el enemigo* contra la
[b] familia de Jehová;
por cuanto han traspasado mi pacto,
y se han rebelado contra mi ley!
2 Á mí clamarán *entonces:*
¡Dios mío, nosotros, *tu* Israel, te conocemos!
3 *Al contrario,* Israel ha desechado lo
que es bueno;
el enemigo le perseguirá.
4 Ellos *se* han establecido reyes, mas no
por mí;
se han constituido príncipes, pero yo
nada conocía *de ello;*
de su plata y de su oro, se han hecho
ídolos,
para ser *ellos mismos* [c] destruidos.
5 ¡[d] Tu becerro, oh Samaria, *me* es una
abominación!
Se ha encendido mi ira contra ellos:
¿[e] hasta cuándo no podrán alcanzar á
la inocencia?
6 Porque éste también de Israel *procede;*
el artífice lo hizo; luego no es Dios:
así pues será hecho pedazos el becerro
de Samaria.
7 Porque sembraron el viento, y segarán el torbellino,
no [f] tendrán mies; *su* [g] espiga no dará
harina;
y si acaso la diere, los extraños la devorarán.
8 Israel está devorado;
ahora mismo están en medio de las
naciones
[h] como una vasija [i] que nadie tiene en
estima.
9 Porque han subido á Asiria,
cual asno montés *que anda* solitario
[k] á su antojo:
Efraím hace regalos [l] para conseguir
amores.
10 *Mas* también aunque hacen regalos
entre las naciones,
ahora mismo voy á juntar las *naciones*
contra ellos,
y dentro de poco ellos [m] estarán en
angustia,
á causa de la *pesada* carga del [n] rey de
los príncipes.
11 Por cuanto Efraím *se* [o] ha multiplicado altares para pecar,
los altares le han venido á ser [p] *ocasión* de pecar.
12 *Aunque* yo le he escrito mi ley *en* diez
mil *preceptos,*
éstos *le* son estimados como [q] cosa de
extraños.
13 En cuanto á los sacrificios [r] que me
presentan,
es que ellos mismos [s] degüellan carne
y se la comen;
porque Jehová no tiene complacencia
en ellos;
ahora *pues* él se acordará de su iniquidad y castigará su pecado:
¡se [t] volverán á Egipto!
14 Porque Israel se ha olvidado de su
Hacedor,
y ha edificado [u] templos *para sí;*
y Judá *se* ha multiplicado ciudades
fortificadas:
yo enviaré fuego en sus ciudades, que
consumirá sus palacios.

9 No tienes que alegrarte, oh Israel,
como los *demás* pueblos:
porque te has [a] apartado traidoramente de tu Dios:
amas [b] la paga *de ramera* en todas las
eras *llenas* de trigo.
2 La era de trillar y el lagar no les alimentará,
y el mosto [c] engañará su esperanza.
3 No seguirán habitando en la tierra de
Jehová,
sino que Efraím se volverá á Egipto,
y comerán en Asiria [d] cosas inmundas.
4 *Allí* no derramarán á Jehová libaciones de vino,
ni sus [e] degüellos *de carne* le serán
aceptos:
serán de su parte como [f] alimento de
los que están de duelo;
cuantos comieren de ello serán contaminados:
porque su alimento será *sólo* para *saciar* su apetito;
[g] no habrá venido á la Casa de Jehová.
5 ¿Qué haréis [h] en el día de reunión
solemne,
y en el día de [i] fiesta de Jehová?
6 Pues he aquí que ellos se han ido de
una *tierra* desolada;
Egipto los recogerá; Memfis les dará
sepultura:
las ortigas poseerán los lugares preciosos de su plata;
crecerán espinos en sus [k] habitaciones.

[m] Sal. 78: 57. [n] *Heb.* rabia. [o] *Heb. será* su irrisión.
8 [a] Ezcq. 33: 2, 3. [b] *Heb.* casa. [c] *Heb.* cortados. [d] 1 Rey. 12: 28; 13: 1, &c. [e] Jer. 13: 27. [f] *Heb.* tendrá. [g] *ó,* producto. [h] Jer. 22: 28; 48: 38; Rom. 9: 21; 2 Tim. 2: 20. [i] *Heb.* en que no hay placer. [k] *Heb.* para sí. [l] Ezcq. 16: 30-34. [m] El sentido es difícil y dudoso. [n] Isa. 10: 8. [o] Deut. 12: 13, 14. [p] *Heb.* para pecar. [q] *Heb.* extraño. [r] *Heb.* de mis ofrendas. [s] *Heb.* sacrifican. Deut. 12: 21.
[t] Comp. Deut. 28: 68. [u] Véase Deut. 12: 13, 14. *ó sea,* palacios.
9 [a] *Heb.* fornicado de. Jer. 3: 20. [b] Cap. 2: 12; Deut. 23: 18; Isa. 23: 17. [c] *Heb.* mentira contra. [d] Lev. 11: 2, &c. [e] Cap. 8: 13. *ó,* sacrificios. Comp. Lev. 17: 3, &c. [f] *Heb.* pan de dolores. Deut. 26: 14; Núm. 19: 11-16. [g] Lev. 23: 10-14. [h] Lam. 1: 4; 2: 6. [i] Lev. 23: 4, &c. [k] *Heb.* tiendas.

7 Han llegado ya los días de visitación,
han llegado los días de retribución;
(*los* conocerá Israel, *el cual dice:* ¡[l] El profeta es un insensato,
el hombre [m] inspirado está loco!)
á causa de la muchedumbre de tu iniquidad,
y por ser grande *tu* rencor.
8 [n] El atalaya, oh Efraím, [o] está con mi Dios;
en cuanto al profeta, [p] el lazo del cazador está sobre todos sus caminos;
rencor hay contra la Casa de su Dios.
9 Ellos se han corrompido profundamente como en [q] los días de Gabaa;
él se acordará de su iniquidad, castigará sus pecados.
10 Como uvas en el desierto yo hallé á Israel;
ví á vuestros padres como brevas en la higuera, en su primera cosecha;
mas ellos [r] acudieron á Baal-peor,
y se consagraron á la [s] Vergüenza;
y se hicieron asquerosos como aquello que amaban.
11 En cuanto á Efraím, [t] la gloria de ellos se volará cual ave;
de modo que no habrá nacimientos, ni preñeces, ni concepciones.
12 Mas aun cuando criaren sus hijos,
yo les privaré de hijos, hasta quedarse ellos sin gente;
pues ¡ay también de ellos cuando yo los abandone!
13 [u] Efraím, cual yo le ví, *se parecía* á Tiro [v] situada en [w] *segura* habitación;
pero Efraím *está destinado* á sacar á sus mismos hijos al matador.
14 ¡Dáles, oh Jehová! . . . ¿Qué les darás?
¡dáles matriz abortadora, y enjutos pechos!
15 ¡Toda su maldad [x] *está concentrada* en Gilgal;
[y] allí pues los aborrecí por la maldad de sus hechos:
de mi Casa los expulsaré;
no volveré á amarlos más:
todos sus príncipes son apóstatas!
16 [z] Herido *de maldición* ha sido Efraím;
su raíz se ha secado; no volverán á dar fruto:
y aunque tuvieren hijos, yo daré muerte al amado *fruto* de sus entrañas.
17 Los desechará mi Dios, porque no le escucharon;
y vendrán á ser [a] errantes entre las naciones.

10 ¡Israel es una vid [a] lozana, *mas* lleva fruto para sí mismo:
conforme á la abundancia de su fruto, multiplica sus altares;
cuánto mejor sea su tierra, tánto mejoran ellos sus [b] estatuas!
2 Su corazón [c] está dividido; ahora serán hallados culpables;
el Señor derribará sus altares, destruirá sus estatuas.
3 [d] Seguramente ahora habrán de decir:
¡No tenemos rey;
por lo mismo que [e] no temíamos á Jehová!
el rey pues ¿qué habría de hacer por nosotros?
4 Hablan *vanas* palabras: *con* juramentos falsos hacen los pactos;
por tanto el [f] castigo nace como cicuta en los surcos del campo.
5 Los habitantes de Samaria estarán con temor,
á causa de [g] la excelsa becerra de [h] Bet-aven;
porque su pueblo se lamenta por [i] el *ídolo*,
(también sus [k] kemarim, que sobre él solían regocijarse,)
á causa de su gloria; porque *arrebatada* de él,
ha sido [l] llevada en cautiverio.
6 También el *ídolo* mismo será llevado á Asiria, *como* ofrenda al rey [m] adversario:
Efraím recibirá vergüenza, é Israel será avergonzado de [n] su propio consejo.
7 Destruida ha sido Samaria;
su rey es como una [o] pajita sobre la superficie de las aguas.
8 Serán destruidos también los altos de [p] Aven, *que ha sido* el pecado de Israel:
espinos y abrojos crecerán sobre sus altares:
aquellos idólatras [q] dirán á las montañas: ¡Cubridnos!
y á las colinas: ¡Caed sobre nosotros!
9 ¡Más que en [r] los días de Gabaa, has pecado, oh Israel!

[l] 2 Rey. 9: 11; Jer. 29: 26; Juan 10: 20. [m] *Heb.* de espíritu. [n] Ezeq. 3: 17; 33: 7. [o] (El sentido es dudoso.) [p] Sal. 91: 4. [p] Sal. 91: 3. [q] Juec. 19: 18. [r] Núm. 25: 3, &c. [s] Jer. 3: 24; 11: 13. *ó* בשת, infamia. [t] Gén. 41: 52; 48: 19; 49: 25. [u] El sentido es difícil y dudoso. [v] *Heb.* plantada. [w] *ó, abundante* pasturaje. [x] 1 Sam. 11: 15; 12: 17, 20; cap. 4: 15; 12: 11. [y] *ó*, pues allí. [z] Am. 4: 9; Jon. 4: 7; Mal. 4: 6. [a] *ó*, fugitivos. Gén. 4: 12, 14.

10 [a] *ó*, frondosa. *Heb.* derramada = extendida. [b] *ó*, columnas. [c] 1 Rey. 18: 21. [d] Cap. 3: 4. [e] 1 Sam. 12: 12, &c. [f] *Heb.* juicio. [g] *Heb.* las becerras. Véase 1 Rey. 12: 28, 29. [h] = casa de vanidad, ó de iniquidad. = Bet-el. Cap. 4: 15. Comp. Gén. 28: 19. [i] 1 Rey. 12: 32, 33. [k] = sacerdotes levíticos? idolátricos. [l] 2 Rey. 23: 5; Sof. 1: 4. (Comp. Sam. 4: 21, 22. [m] *Heb.* Jareb. Cap. 5: 13. [n] 1 Rey. 12: 28. [o] *ó*, varita, astilla. *ó* רגב, espuma. [p] Vr. 5. [q] Apoc. 6: 16; 9: 6; Luc. 23: 30. [r] Juec. cap. 19, 20, 21.

allí se mantuvieron *entonces;*
ahora empero no les alcanzará [s]*de la manera que* en Gabaa, la batalla
contra los hijos de maldad.
10 [t]Cuando yo quiera, los castigaré;
serán juntados contra ellos los pueblos,
cuando yo los amarre por [u]sus dos iniquidades.
11 Y Efraím es una novilla enseñada,
á la que le gusta trillar;
¡mas yo hago pasar *el yugo* sobre su hermosa cerviz!
¡á Efraím le haré uncir, Judá traerá el arado,
y Jacob desmenuzará los terrones!
12 ¡Sembrad, [v]en beneficio vuestro, para justicia;
segad conforme á la misericordia *de Dios!*
¡[w]haced vuestro barbecho;
porque es ya tiempo de buscar á Jehová,
hasta que venga, y [x]llueva justicia sobre vosotros!
13 [y]Habéis arado maldad; [z]iniusticia *es lo que* habéis segado;
habéis comido el fruto de mala fe;
por cuanto confiaste, *oh Israel,* en tu mismo camino, *y* en la multitud de tus *hombres* valientes.
14 Por tanto se levantará algazara *de naciones* contra tus pueblos,
y todas tus fortalezas serán [a]saqueadas,
á la manera que Salmán saqueó á Bet-arbel, en el día de la batalla;
la madre fué destrozada [b]sobre *sus mismos* hijos.
15 Tales cosas ha hecho para vosotros [c]Bet-el, á causa de vuestra extremada maldad:
al romper el alba, es enteramente [d]destruido el rey de Israel.

11 Cuando Israel era niño, yo le amé,
y [a]de Egipto llamé [b]á mi hijo.
2 *Pero mientras más* los llamaron *mis profetas,*
ellos se alejaron [c]más de éstos;
sacrificando á los Baales, y quemando incienso á las esculturas.
3 Y *fuí* yo *quien* enseñé á andar á Efraím, tomándole de los brazos:
mas ellos no reconocieron que yo les daba salud.
4 Con cuerdas [d]humanas los traje *á mí,*
con vínculos de amor;
y era para con ellos como los que alzan el yugo *de* sobre su quijada;
y puse el alimento delante de ellos.
5 *Israel* [e]no había de volver á la tierra de Egipto;
mas *ahora* el Asirio será su rey,
porque rehusan volver *á mí.*
6 Y la espada [f]caerá con violencia sobre sus ciudades,
y *el fuego* consumirá las barras de sus *puertas,* y las devorará,
á causa de sus consejos *perniciosos.*
7 Mi pueblo también es propenso á [g]apostatar de mí:
aunque *los profetas* los llaman hacia arriba,
todos juntos no quieren elevar*se.*
8 ¿Cómo te he de abandonar, oh Efraím?
¿podré yo entregarte, oh Israel?
¿cómo te he de hacer como [h]Adma?
¿cómo te pondré como [h]Zeboim?
¡se ha revuelto mi corazón dentro de mí,
mis compasiones *todas* juntas están encendidas!
9 ¡No ejecutaré el ardor de mi ira,
no volveré para destruir á Efraím:
porque Dios soy, y no hombre,
el Santo *que estoy* en medio de tí;
y no vendré *á ti* en ira!
10 En pos de Jehová andarán; el cual rugirá como león;
porque *en efecto* rugirá, y *sus* hijos [i]acudirán temblorosos desde el occidente.
11 Temblorosos acudirán, cual ave, desde Egipto,
y como paloma, desde la tierra de Asiria;
y yo los haré habitar en sus casas, dice Jehová.

12 Efraím me tiene rodeado de mentiras,
y la casa de Israel de falsedades;
[k]Judá también es aún inconstante con su Dios,
y con el Santísimo, *el cual es* fiel.
12 Efraím [a]se alimenta de viento, y persigue al Solano;
de continuo multiplica las mentiras y *causas de* destrucción:
hacen [b]pacto con Asiria, y aceite es llevado á Egipto.
2 También Jehová tiene contienda con Judá,
y castigará á Jacob conforme á sus caminos,

[s]Juec. 20: 42, 47. [t]*Heb.* en mi deseo. (El sentido es dudoso.) [u]Jer. 2: 13. *ó quizás,* Jos. 22: 19. [v]*Heb.* para vosotros. [w]Jer. 4: 3. [x]*Heb.* os enseñe justicia. [y]Job 4: 8. *ó,* iniquidad. Cap. 4: 2. [z]*ó,* la mentira. [a]*ó,* desoladas. [b]*ó,* junto á. Gén. 32: 11. [c]1 Rey. 12: 32, 33. [d]*Heb.* cortado.
11 [a]Mat. 2: 15. [b]Exod. 4: 22, 23. [c]*Heb.* así. [d]*Heb.* de hombre. [e]Deut. 17: 16; 28: 68 y cap. 8: 13; 9: 3. [f]*Heb.* tornará en derredor. 2 Sam. 3: 29. [g]Jer. 8: 5. [h]Deut. 29: 23. [i]*Heb.* temblarán. [k]*otros,* mas Judá domina aún con su Dios, y es fiel para con el Santísimo. Comp. cap. 1: 7; 4: 15.
12 [a]Ecl. 2: 11, 17, 26. [b]2 Rey. 17: 3, 4.

según sus *malas* obras les recompensará.
3 [c]En el [d]seno materno cogió por el calcañar á su hermano,
y en su [e]madurez luchó con Dios;
4 sí, luchó con el Ángel, y prevaleció;
lloró, y le hizo suplicación:
[f]en Bet-el *también* se [g]encontraba con el *Señor*,
y allí [g]hablaba éste con nosotros;
5 y Jehová de los Ejércitos,
[h]Jehová, es su memorial.
6 ¡Por tanto tú, *oh Israel*, vuélvete á tu Dios!
observa la misericordia y la justicia,
y guarda á tu Dios de continuo.
7 *¡Ya no es Israel sino* [i]Canaán!
en su mano están las balanzas de engaño;
[k]le gusta [l]defraudar.
8 Y dice Efraím: ¡Lo cierto es que me he enriquecido;
he hallado para mí caudales!
¡En todas mis faenas no se hallará en mí
iniquidad que sea pecado!
9 Y *sin embargo*, yo soy Jehová tu Dios, desde la tierra de Egipto;
te haré habitar [m]otra vez en tiendas, como en los días de la fiesta solemne.
10 También [n]he hablado á los profetas, y he multiplicado visiones;
por medio de los profetas me he servido de [o]semejanzas.
11 ¿Será *que* Galaad es iniquidad? Ciertamente ellos se han hecho vanidad;
en Gilgal sacrifican novillos,
y sus altares son como [p]montones *de piedras* en los surcos del campo.
12 Mas Jacob huyó al [q]país de la Siria,
é Israel se hizo siervo para *adquirir* mujer;
sí, para *adquirir* mujer guardó *ovejas*.
13 También por un *solo* profeta Jehová sacó á Israel de Egipto,
y por *solo* un profeta *éste* fué guardado *de mal*.
14 Efraím *empero* ha irritado á su Señor con amargas provocaciones;
por tanto le echará encima [r]la sangre que ha derramado,
y hará volver sobre él su oprobio.

13 Cuando Efraím hablaba, [a]*todos* temblaban;
tánto fué ensalzado en Israel;
pero [b]ofendió en cuanto á Baal, y murió.
2 Y ahora pecan más y más,
y de su plata han hecho para sí imágenes fundidas,
ídolos *fabricados* según su propia inteligencia;
todo ello obra de artífice: de ellos se dice:
¡[c]Ofrecen en sacrificio hombres, y besan becerros!
3 Por tanto ellos serán [d]como la nube de la mañana,
y como el rocío de la madrugada, que *luego* desaparece;
como el tamo que el torbellino arrebata de la era,
y [e]como el humo *que sale* de la [f]chimenea.
4 Mas yo soy Jehová tu Dios, desde la tierra de Egipto,
y tú no conocerás á otro Dios fuera de mí;
pues que no hay ningún salvador sino yo.
5 *Fuí* yo *quien* te conocí en el desierto, *aquella* tierra de sequías.
6 Conforme á *lo bueno de* su dehesa, ellos, *como ovejas*, se saciaron;
[g]se saciaron, y ensalzóse su corazón;
por tanto se han olvidado de mí.
7 Yo pues seré para ellos como *león* rugiente;
cual leopardo asecharé junto al camino;
8 los encontraré como osa á quien le han robado los cachorros,
y desgarraré [h]la tela de su corazón:
los devoraré allí como león;
las fieras del campo los destrozarán.
9 ¡Es tu destrucción, oh Israel, el que *estés* contra mí; contra tu mismo auxilio!
10 ¿Dónde pues está tu rey, para que te salve en todas tus ciudades?
tus jueces también, [i]de quienes dijiste:
¡Dáme un rey y príncipes!
11 ¡Os [k]doy reyes en mi ira,
y los quito en mi indignación!
12 La iniquidad de Efraím está envuelta *en un lio*,
su pecado está [l]guardado en depósito.
13 Dolores, *como* de la que da á luz, vendrán sobre él;
es [m]un hijo no sabio;
porque *ya há* tiempo que [n]no debiera detenerse
al punto mismo de nacer.

[c] Gén. 25:26. [d] *Heb.* vientre. [e] *Heb.* fuerza. Gén. 32:28. [f] Gén. 35:9-15; 28:10-22. [g] *Heb.* encontrará—hablará. [h] Exod. 3:15. [i] = traficante. Comp. Ezeq. 16:3. [k] *Heb.* ama. [l] Mal. 3:5. *Heb.* oprimir. [m] Lev. 23:42,43. [n] Núm. 12:6,8. [o] Comp. Isa. 5:1, &c. [p] Jer. 9:11. [q] *Heb.* campo de Aram. Gén. 27:43, &c. [r] *Heb.* sus sangres.

13 [a] Comp. Juec. 8:1; 12:1. *Heb.* temblor. [b] *ó*, se hizo culpable. [c] Sal. 106:37, 38. *ó sea*, los hombres que sacrifican, besen á los becerros. [d] Cap. 6:4. [e] Sal. 68:2. [f] *Heb.* ventana, *ó*, agujero. [g] Deut. 32:15. [h] *ó*, el pericardio. [i] 1 Sam. 8:5-9; 12:17, 19. [k] *Heb.* daré rey —y quitaré. [l] *Heb.* atesorado. Job 14:17. [m] Deut. 32:6. [n] Comp. 2 Rey. 19:3; 1 Rey. 18:21. *Heb.* en la rotura de hijos.

14 ¡Del poder del [o]sepulcro yo los rescataré,
de la muerte los [p]redimiré!
¿[q]dónde están tus plagas, oh muerte?
¿dónde está tu destrucción, oh [o]sepulcro?
¡[r]Cambio de propósito será escondido de mi vista!
15 Aunque él sea [s]*el más* fecundo entre sus hermanos,
vendrá un viento solano, soplo de Jehová, [t]*procedente* del desierto;
y se secará su manantial, y su fuente se agotará:
el *enemigo* despojará el tesoro de todas sus alhajas deleitosas.
16 Samaria cargará con su [u]ofensa, porque se ha rebelado contra su Dios;
caerán á espada; sus niños de pecho serán estrellados,
y sus mujeres preñadas serán [v]rajadas.

14 ¡Vuelve, oh Israel, á Jehová tu Dios,
porque has caído por tu iniquidad!
2 ¡Tomad con vosotros palabras, y volvéos á Jehová!
decidle: ¡Quita toda *nuestra* iniquidad, y [a]acéptanos bondadosamente;
así *te* tributaremos los [b]sacrificios de nuestros labios!
3 Asiria no nos ha de salvar; ya no montaremos [c]en caballos;
no diremos más á las hechuras de nuestras mismas manos: ¡Dioses nuestros sois!
porque en tí halla misericordia el huérfano.
4 Yo sanaré sus apostasías; los amaré de pura gracia:
porque mi ira se ha apartado ya de [d]ellos.
5 Yo seré como el rocío á Israel;
echará flores como el lirio,
y ahondará sus raíces como *cedro* del Líbano.
6 Sus ramas se extenderán;
su hermosura también será como *la* del olivo,
y su olor como *la fragrancia* del Líbano.
7 Volverán *del cautiverio* los que se sentaban bajo su sombra,
revivificarán *como* el trigo, y florecerán como la vid,
y su renombre será como el *del* vino del Líbano.
8 Efraím *dirá:* ¿Qué tengo yo ya que ver con los ídolos?
Yo le he respondido, y le observaré;
le seré como [e]abeto verde:
[f]*procedente* de mí es hallado tu fruto.
9 ¿[g]Quién es el sabio que entenderá estas cosas,
el prudente que las conocerá?
porque rectos son los caminos de Jehová,
y [h]los justos andarán en ellos;
mas los trasgresores, en ellos caerán.

[o] *Heb.* de Sheol. [p] Heb. 2: 14, 15. [q] 1 Cor. 15: 54, 55. [r] *ó.* arrepentimiento. Núm. 23: 19; Rom. 11: 29. [s] Gén. 49: 22; 41: 52. [t] Job 1: 19; Isa. 21: 1. [u] *Heb.* culpa. [v] 2 Rey. 8: 12; 15: 16.

14 [a] *Heb.* acepta bien, *ó,* lo bueno. [b] *Heb.* novillos. [c] Isa. 36: 9. [d] *Heb.* él. [e] *ó,* ciprés. [f] Juan 15: 4, 5. [g] Sal. 107: 43; Jer. 9: 12. [h] Prov. 10: 29; Luc. 2: 34; 1 Ped. 2: 7, 8.

LA PROFECÍA DE JOEL.

1 [a] Revelación de Jehová que tuvo Joel hijo de Petuel:
2 ¡Escuchad esto, oh ancianos,
y prestad oídos, todos los habitantes de la tierra!
¿Ha habido [b]semejante cosa en vuestros días,
ni aun en los días de vuestros padres?
3 ¡Referidla á vuestros hijos,
y vuestros hijos á los hijos suyos,
y sus hijos á la generación siguiente!
4 ¡Lo que dejó la *langosta* [c]gazam, ha devorado la [d]arbeh,
y lo que dejó la arbeh, lo ha devorado la [e]yélek,
y lo que dejó la yélek, lo ha devorado la [f]hasil!
5 ¡Despertad, oh ebrios, y llorad;
y aullad, todos los bebedores de vino,
á causa del mosto; porque ha sido [g]arrebatado de vuestra boca!

1 [a] *Heb.* palabra. [b] *Heb.* esto. [c] = gateadora. [d] = de muchedumbre.

[e] = comedora. [f] = devoradora. (Voces de significado vago.) Comp. Lev. 11: 22. [g] *Heb.* cortado.

6 Porque una [h] gente ha subido contra
mi tierra,
fuerte y que no tiene número;
sus dientes son como dientes de león,
y tiene *como* muelas de leona;
7 la cual ha convertido mi vid en una
desolación,
y mi higuera en rama quebrada;
[i] las ha descortezado completamente,
y *las* ha desechado;
sus sarmientos se han vuelto blancos.
8 ¡Laméntate, *oh tierra*, cual [k] joven
esposa,
que, ceñida de saco, *llora* al marido
de su mocedad!
9 La ofrenda vegetal y las libaciones
[l] arrebatadas están de la Casa de
Jehová;
los sacerdotes, ministros de Jehová,
están [m] de duelo.
10 ¡El campo está asolado,
la tierra está enlutada;
porque asolado está el trigo;
el mosto se ha secado,
languidece el aceite!
11 ¡Avergonzáos, oh labradores! ¡aul-
lad, viñadores,
á causa del trigo y de la cebada;
porque se ha perdido la siega del
campo!
12 ¡La vid está seca, la higuera languí-
dece;
el granado, y la palma, y el man-
zano,
y en fin, todos los árboles del campo
están marchitos ya!
¡*Aullad*, porque el gozo se ha [n] aca-
bado entre los hijos de los hom-
bres!
13 ¡Ceñíos *de saco* y plañid, oh sacer-
dotes!
¡aullad, vosotros ministros del altar!
¡venid, yaced toda la noche en sacos,
vosotros los ministros de mi Dios!
¡porque la ofrenda vegetal y las liba-
ciones han sido apartadas de la
Casa de Jehová!
14 ¡[o] Proclamad riguroso ayuno! ¡con-
vocad asamblea solemnísima!
¡reunid los ancianos *y* todos los habi-
tantes de la tierra,
en la Casa de Jehová vuestro Dios;
y clamad á Jehová!
15 ¡Ay del día!
porque cercano está el día de Jehová,
y vendrá como una destrucción apa-
rejada por el Todopoderoso.
16 ¿No nos es [l] arrebatado el alimento
delante de nuestra vista?
el gozo y la alegría ¿no están *quitados*
de la Casa de nuestro Dios?
17 Los granos se pudren debajo de sus
terrones;
asolados están los graneros, derribadas
las trojes;
por cuanto se ha secado el trigo.
18 ¡Cómo gimen las bestias! ¡lloran las
vacadas,
porque no tienen pastos!
¡asimismo los rebaños de ovejas [p] están
desolados!
19 ¡Oh Jehová, yo clamo á tí!
[q] porque el fuego ha devorado los
pastos del desierto,
y la llama abrasa todos los árboles del
campo.
20 ¡También las bestias del campo [r] bra-
man hacia tí!
porque se han secado los arroyos de
las aguas;
y el fuego ha devorado los pastos del
desierto.

2 ¡Tocad trompeta en Sión,
y sonad alarma en mi santo monte!
¡tiemblen todos los moradores de la
tierra!
porque viene el día de Jehová, porque
está ya cercano;
2 ¡día de tinieblas y de sombras espe-
sas,
día de nubes y de densas tinieblas!
Como la aurora extendida sobre las
montañas,
así viene [a] un pueblo numeroso y fuer-
te;
[b] nunca jamás ha habido *otro* como
éste,
ni después de él lo volverá á haber,
[c] en los años de muchas generaciones.
3 Delante de ellos devora un fuego,
y tras de ellos abrasa la llama!
¡como el jardín de Edén está la tierra
delante de ellos,
y tras de ellos, un desierto, una deso-
lación!
pues en verdad no hay cosa que se les
escape.
4 Su aspecto es como el aspecto de
caballos;
y como caballería, así corren.
5 [d] Saltan sobre las cumbres de las serra-
nías, *con un ruido* semejante al
estruendo de los carros *de guerra;*
[d] como el ruido de llamas de fuego
que devora la hojarasca;
como pueblo fuerte, puesto en orden
de batalla.
6 Á su presencia los pueblos están an-
gustiados;
y todas las caras [e] se revisten de pali-
dez.

[h] *Heb.* nación. [i] *Heb.* la. [k] *Heb.* virgen. [l] *Heb.* cortadas. [m] ó, enlutados. Vr. 10. [n] *Heb.* secado. [o] *Heb.* santificad ayuno. [p] *Heb.* cargan con culpa, ó, llevan castigo. [q] Cap. 2: 3. [r] Sal. 42: 1.

2 [a] Cap. 2: 25. [b] Exod. 10: 14. [c] *Heb.* hasta los años de generación y generación, ó, siglo. [d] *Heb.* como voz de. Apoc. 9: 9. [e] *Heb.* recogen el brillo. Comp. Dan. 5: 9.

7 Corren como hombres valientes;
escalan el muro como hombres de guerra:
marchan cada cual por sus filas;
no cambian sus [f]rumbos;
8 no se empujan los unos á los otros;
marchan cada cual por su camino,
y aunque caigan sobre las armas, no se hieren.
9 Asaltan la ciudad,
corren por el muro,
escalan las casas,
entran por las ventanas, como ladrón.
10 Delante de ellos, tiembla la tierra,
y se estremecen los cielos;
el sol y la luna están entenebrecidos,
y las estrellas retraen su resplandor.
11 También Jehová [g]hace resonar su voz al frente [h]de su ejército;
(que muy grande es su [i]hueste;)
porque fuerte es el que ejecuta su palabra;
porque grande es el día de Jehová y muy terrible,
¿y quién será capaz de sòportarlo?
12 Mas aun ahora, dice Jehová,
volvéos á mí de todo vuestro corazón;
con ayuno tambien, y con llanto, y con lamentos;
13 rasgad vuestros corazones y no vuestros vestidos,
y volvéos á Jehová vuestro Dios;
porque [k]él es clemente y compasivo,
lento en iras y abundante en [l]misericordia,
y se [m]arrepiente del mal *que amenaza traer.*
14 ¿Quién sabe si *no* volverá y se arrepentirá,
y dejará en pos de sí una bendición,
que suministre ofrenda vegetal y libaciones para vuestro Dios?
15 ¡Tocad trompeta en Sión!
¡[n]proclamad riguroso ayuno! ¡convocad asamblea solemnísima!
16 ¡Reunid al pueblo! ¡[o]proclamad una convocación obligatoria!
¡congregad á los ancianos!
¡juntad á los muchachos, y *hasta* los niños de pecho!
¡salga el novio de su recámara, y la novia de su tálamo!
17 Entre el pórtico y el altar,
lloren los sacerdotes, ministros de Jehová,
y digan: ¡Compadécete, oh Jehová, de tu pueblo,
y no entregues al oprobio tu herencia,
para que [p]los gentiles tengan dominio sobre ellos!
¿Por qué han de decir entre [q]las naciones: ¿Dónde está el Dios de ellos?
18 Entonces, *hecho esto*, Jehová [r]arderá en celo por su tierra,
y [r]se compadecerá de su pueblo;
19 y [r]responderá Jehová, y [r]dirá á su pueblo:
He aquí, yo os enviaré trigo y vino y aceite,
y os saciaréis de ello;
y no os pondré más por oprobio entre las naciones.
20 Y alejaré de vosotros [s]*aquel enemigo que viene del* norte,
y le echaré á una tierra seca y desolada;
su vanguardia [t]en el Mar de Oriente,
y su retaguardia [t]en el Mar de Occidente;
y subirá su hedor, y su fetidez subirá;
aunque ha hecho cosas grandes.
21 ¡No temas, oh tierra!
¡alégrate y regocíjate, porque Jehová ha hecho cosas grandes!
22 No temáis vosotras, oh bestias del campo;
porque reverdecen ya los pastos del desierto;
porque el árbol lleva su fruto,
y la higuera y la vid dan su producto.
23 ¡Alegráos pues, oh hijos de Sión,
y regocijáos en Jehová vuestro Dios!
porque él os da la lluvia temprana en justa medida,
y hace descender sobre vosotros los aguaceros,
la lluvia temprana y tardía, como anteriormente.
24 Y se llenarán las eras de trigo,
y los lagares [u]rebosarán de mosto y de aceite.
25 Y os restituiré los años que comió [v]la *langosta* arbeh,
la yélek, y la hasil, y la gazam,
mi gran ejército que yo envié contra vosotros.
26 Y comeréis abundantemente, y os saciaréis;
y alabaréis el nombre de Jehová vuestro Dios,
el cual se ha portado maravillosamente para con vosotros:
y no será avergonzado mi pueblo jamás.
27 Y conoceréis que yo estoy en medio de Israel,
y que yo soy Jehová vuestro Dios, y que no hay otro alguno;

[f] *Heb.* sendas. [g] *Heb.* da su voz. [h] Comp. Isa. 13: 3. [i] *Heb.* campamento. [k] Exod. 34: 6. [l] ó, bondad, beneficencia, benignidad. [m] Jon. 4: 2. [n] Cap. 1: 14. [o] *Heb.* santificad asamblea. Comp. cap. 1: 4. [p] ó, paganos. [q] *Heb.* las naciones. [r] *Heb.* los pueblos. [r] Los verbos son pretéritos proféticos. [s] Comp. Exod. 10: 19. [t] ó, hacia. *Heb.* al mar. [u] *Heb.* correrán. [v] Cap. 1: 4.

y no será avergonzado mi pueblo jamás.

28 Y acontecerá después de esto,
que [w] derramaré mi Espíritu sobre toda carne;
y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas:
vuestros ancianos soñarán sueños,
vuestros jóvenes verán visiones.
29 Y también sobre los siervos y las siervas,
en aquellos días, derramaré mi Espíritu.
30 Y manifestaré maravillas en los cielos y en la tierra;
sangre, y fuego, y columnas de humo:
31 el sol se volverá en tinieblas y la luna en sangre,
antes que venga aquel grande y espantoso día de Jehová.
32 Y sucederá que todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo;
porque en el Monte de Sión y [x] en Jerusalem [y] habrá algunos que se salven,
conforme ha dicho Jehová,
y entre el resto que llamare Jehová.

3 Pues he aquí que en aquellos días y en aquel tiempo,
[a] cuando yo hiciere tornar el cautiverio de Judá y de Jerusalem,
2 [b] reuniré todas las naciones,
y las [c] conduciré al Valle de [d] Josafat;
y contenderé con ellas allí á favor de mi pueblo
y de mi herencia, Israel,
á quien ellas esparcieron entre las naciones,
y repartieron entre sí mi tierra.
3 Sobre mi pueblo echaron suertes;
y dieron un muchacho [e] por una ramera,
y vendieron [f] muchachas por vino, y lo bebieron.
4 Y además, ¿qué tenéis que ver conmigo, oh Tiro y Sidón,
y todas las regiones de Filistia?
¿*Es ésta* la recompensa que vosotros me dais?
Y si me dais *tal* recompensa, ligera y prontamente
volveré á traer vuestra recompensa sobre vuestra misma cabeza.
5 Por lo mismo que habéis tomado mi plata y mi oro,
y habéis llevado á vuestros templos mis cosas [g] más preciadas *y* hermosas;
6 y *también* los hijos de Judá y los hijos de Jerusalem
habéis vendido á los hijos de [h] Grecia,
á fin de apartarlos lejos de su territorio;
7 he aquí que yo los [i] levantaré desde el lugar donde los vendisteis,
y volveré á traer vuestra recompensa sobre vuestra misma cabeza;
8 y venderé vuestros hijos y vuestras hijas en mano de los hijos de Judá;
y ellos los venderán á los Sabeos, nación lejana;
porque Jehová lo ha dicho.
9 Proclamad pues esto entre las naciones:
¡ [k] Declarad guerra; animad á los valientes!
¡ acérquense y suban todos los hombres de guerra!
10 ¡ [l] Forjad vuestras rejas de arado en espadas,
y vuestras hoces en lanzas!
diga aun el débil: ¡Yo soy valiente!
11 ¡ Apresuráos á venir, congregadas á una, todas las naciones de en derredor!
¡ Allí conduce á [m] tus valientes, oh Jehová!
12 ¡ Despiértense y suban las naciones al Valle de [d] Josafat!
porque allí [n] me sentaré yo para juzgar á todas las naciones, *puestas* á la redonda.
13 ¡ [o] Meted la hoz, porque la mies está ya madura!
¡ Venid, pisad, porque lleno está el lagar; rebosan las tinas;
porque grande es la iniquidad de ellos!
14 ¡ Multitudes, multitudes, en el Valle de Decisión!
porque cercano está el día de Jehová en el Valle de Decisión.
15 El sol y la luna se entenebrecen,
y las estrellas retraen su resplandor.
16 Jehová también [p] rugirá desde Sión,
y desde Jerusalem hará resonar su voz;
y [q] se estremecerán los cielos y la tierra:
pero Jehová será refugio para su pueblo,
y fortaleza para los hijos de Israel.
17 [r] Entonces conoceréis que yo soy Jehová vuestro Dios,

[w] Hech. 2: 16, &c. [x] Hech. 2: 39, 41. [y] *Heb.* habrá escapada.
8 [z] Sal. 14: 7. [b] Zac. 14: 2, 3. [c] *Heb.* haré bajar. [d] = Jehová es Juez. [e] Gén. 38: 16, 17. [f] *Heb.* la muchacha. [g] *Heb.* de deleite. [h] *Heb.* los griegos. [i] *Heb.* despertaré. [k] *Heb.* santificad (con ritos religiosos). Jer. 6: 4; Miq. 3: 5. Comp. cap. 1: 14. [l] Comp. 2 Crón. 26: 10; Isa. 2: 4. [m] ó, poderosos. Sal. 103: 20; 2 Tes. 1: 7. [n] Mat. 25: 31, &c. [o] Mat. 13: 30, 39; Apoc. 14: 15, 18. [p] Apoc. 5: 5; 1 Tes. 4: 16; Juan 5: 24, 29. *Heb.* dará. [q] Hag. 2: 6, 7; Heb. 12: 26, 27. [r] Juan 14: 20; Isa. 60: 16.

que habito en Sión, mi santo monte:
y Jerusalem será santa; y los extraños no pasarán más por ella.
18 [s]Y sucederá que en aquel día las montañas destilarán mosto,
y los collados manarán leche,
y todos los arroyos de Judá fluirán con aguas;
y una fuente *de aguas* [t]brotará desde la Casa de Jehová,
y regará el Valle de [u]Setim.

[s] Zac. 14: 8; Ezeq. 47: 1-12; Apoc. 22: 1, 2. [t] Ezeq. 47: 1-12. [u] = las Acacias. Jos. 2: 1.

19 Egipto será una desolación, y Edom será un desierto espantoso,
á causa de la violencia *hecha á* los hijos de Judá;
por cuanto derramaron en su tierra la sangre inocente.
20 Judá empero permanecerá para siempre,
y Jerusalem de siglo en siglo.
21 Y yo [v]vindicaré la sangre de ellos, la que no había vindicado;
y [w]Jehová tendrá su morada en Sión.

[v] ó, tendré por inocente. [w] Apoc. 21: 3.

LA PROFECÍA DE AMÓS.

1 Palabras de Amós, que [a]fué uno de los pastores de Tecoa; visión que tuvo respecto de Israel, en los días de Uzías rey de Judá, y en los días de [b]Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel; dos años antes del [c]terremoto.
2 Y dijo:
¡Jehová [d]rugirá desde Sión,
y desde Jerusalem dará su voz:
y se enlutarán las praderías de los pastores,
y se secará la cumbre del Carmelo!
3 Así dice Jehová:
Por tres trasgresiones de Damasco,
y por cuatro, no [e]apartaré *el castigo* de ella;
(porque trillaron á Galaad con trillos de hierro;)
4 sino que enviaré un fuego [f]contra la casa de Hazael,
que devorará los palacios de Benhad.
5 Y romperé [g]los cerrojos de Damasco,
y á los habitantes los cortaré del [h]Valle de [i]Aven,
y á aquel que empuña el cetro, de [k]Bet-edén;
y el pueblo de la Siria irá en cautiverio hasta Kir.
Jehová lo ha dicho.
6 Así dice Jehová:
Por tres trasgresiones de Gaza,
y por cuatro, no apartaré *el castigo* de ella;

1 [a] Cap. 7: 14. ó, estaba entre los ganaderos. Comp. 2 Rey. 3: 4. [b] 2 Rey. 14: 23, &c. [c] Zac. 14: 5. [d] Joel 3: 16. [e] *Heb.* volveré. [f] 2 Rey 8: 12. [g] ó, las barras. [h] Jos. 11: 17; 13: 5. [i] = vanidad, ó iniquidad. [k] = casa de

(porque llevaron cautivos [l]á cuantos pudieron coger,
para entregarlos á Edom;)
7 sino que enviaré un fuego contra el muro de Gaza,
que devorará sus palacios:
8 y cortaré de Asdod los habitantes,
y al que empuña el cetro, de Ascalón;
volveré mi mano también contra Ecrón,
y destruiré los restos de los Filisteos.
Jehová el Señor lo ha dicho.
9 Así dice Jehová:
Por tres trasgresiones de Tiro,
y por cuatro, no apartaré *el castigo* de ella;
(porque entregaron á Edom [l]á cuantos pudieron cautivar;
y no se acordaron [m]del pacto de hermanos;)
10 sino que enviaré un fuego contra el muro de Tiro,
que devorará sus palacios.
11 Así dice Jehová:
Por tres trasgresiones de Edom,
y por cuatro, no apartaré *el castigo* de él:
(porque persiguió con la espada á su hermano,
y [n]violó todo afecto natural;
y *en* su ira destrozaba perpetuamente,
y [o]guardó para siempre su enojo;)

placer. [l] *Heb.* cautividad entera. [m] 1 Rey. 5: 1; 9: 11-14. [n] Sal. 137: 7. *Heb.* corrompió sus compasiones. [o] Gén. 23: 41-45.

12 sino que enviaré un fuego contra [p] Temán,
que devorará los palacios de [q] Bozra.
13 Así dice Jehová:
Por tres trasgresiones de los hijos de Ammón,
y por cuatro, no apartaré *el castigo* de ellos;
(porque rajaron las mujeres preñadas [r] de Galaad,
con la mira de extender ellos sus [r] términos;)
14 sino que encenderé un fuego contra el muro de Rabbá,
que devorará sus palacios,
en medio de algazara en el día de batalla,
en medio de tempestad en el día del torbellino:
15 y [s] su rey irá en cautiverio,
él y sus príncipes juntamente.
Jehová lo ha dicho.
2 Así dice Jehová:
Por tres trasgresiones de Moab,
y por cuatro, no apartaré el *castigo* de él;
(porque quemó los huesos del rey de Edom, hasta *convertirlos en* cal;)
2 sino que enviaré un fuego contra Moab,
que devorará los palacios de Kiryot;
y morirá Moab en medio de tumulto,
entre griterías *y* con sonido de trompeta;
3 y cortaré al juez de en medio de él,
y á todos sus príncipes los mataré juntamente con él.
Jehová lo ha dicho.
4 Así dice Jehová:
Por tres trasgresiones de Judá,
y por cuatro, no apartaré el *castigo* de él:
(porque han rechazado con desprecio la ley de Jehová,
y no han guardado sus estatutos;
pues que [a] los han extraviado sus *dioses* mentirosos,
en pos de los cuales anduvieron sus padres;)
5 sino que enviaré un fuego contra Judá,
que devorará los palacios de Jerusalem.
6 Así dice Jehová:
Por tres trasgresiones de Israel,
y por cuatro, no apartaré el *castigo* de él;
porque [b] venden el justo por dinero,
y [c] al menesteroso por un par de zapatos;
7 [d] codician hasta el polvo de la tierra *que está* sobre la cabeza de los desvalidos,
y [e] pervierten la causa de los mansos;
también un hombre y su padre se llegan á la misma muchacha,
profanando *así* mi santo nombre:
8 asimismo sobre [f] ropas tomadas en prenda se acuestan al lado de todo altar,
y en la casa de su dios beben el vino de los multados *injustamente*.
9 Y *fuí* yo *quien* destruí delante de ellos al Amorreo,
cuya altura era parecida á la de los cedros,
y él era fuerte como las encinas;
sin embargo de lo cual, destruí su fruto de la parte de arriba,
y sus raíces de la parte de abajo.
10 Además, *fuí* yo *quien* os hice subir de la tierra de Egipto,
y os hice andar cuarenta años por el desierto,
para que poseyeseis la tierra del Amorreo.
11 También de vuestros hijos levanté profetas,
y de vuestros jóvenes, [g] nazareos;
¿no es esto así, oh hijos de Israel? dice Jehová.
12 Vosotros empero hicisteis que [g] los nazareos bebiesen vino;
y á los profetas les mandasteis, diciendo: ¡No profetiéis!
13 He aquí que [h] *me* he dejado oprimir bajo de vosotros,
como se oprime el carro *que está* lleno de gavillas.
14 Por tanto, la huida [i] le faltará al ligero;
y el fuerte no podrá [k] valerse de su fuerza;
y el valiente no librará [l] su vida;
15 ni podrá [m] resistir el que maneja el arco;
y el ligero de pies no escapará,
ni tampoco podrá librar [l] su vida el que anda á caballo.
16 Además el *más* esforzado de corazón entre los valientes,
huirá desnudo en aquel día, dice Jehová.

3 Escuchad esta palabra que Jehová ha hablado contra vosotros, oh hijos de Israel,
(contra toda la familia que hice subir de la tierra de Egipto,) diciendo:
2 Á [a] vosotros solos he conocido de

[p] Gén. 36: 11; Jer. 49: 7. [q] Gén. 36: 33; Isa. 34: 5, 6. [r] 2 Rey. 15: 16; Ose. 13: 16. [s] ó, Maleam = Moloc. Jer. 49: 1.
2 [a] Jer. 16: 19, 20; Rom. 1: 25. [b] Comp. Joel 3: 3. [c] Cap. 8: 4. [d] ó, suspiran *ver* el polvo sobre, &c. Job 2: 12; Lam. 2: 10. [e] Prov. 17: 23. *Heb.* desvían el camino. [f] Exod. 22: 26; Deut. 24: 13. [g] Núm. 6: 2, &c. [h] Isa. 43: 24; Mal. 2: 17. [i] *Heb.* perecerá del. [k] Prov. 24: 5. [l] *Heb.* su alma. [m] *Heb.* estar en pie.
3 [a] Deut. 7: 6; 10: 15.

entre todas las parentelas de la tierra;
por tanto os castigaré por todas vuestras iniquidades.
3 ¿Podrán dos andar juntos
sin que estén de acuerdo?
4 ¿Rugirá el león en el bosque, si no diere con presa?
¿dará voces desde su guarida el leoncillo, sin que haya apresado algo?
5 ¿Caerá el ave en lazo sobre la tierra,
donde no se le ha *tendido* red alguna?
¿*ó* saltará el lazo desde el suelo,
si no ha cogido nada?
6 ¿Sonará trompeta en la ciudad,
sin que se atemorice el pueblo?
¿ó habrá [b]calamidad en alguna ciudad,
que no haya causado Jehová?
7 Seguramente Jehová el Señor no hará nada
sin que revele su secreto á sus siervos los profetas.
8 El león rugió ya, ¿quién no temerá?
Jehová el Señor ha hablado, ¿quién puede dejar de profetizar?
9 Pregonad *desde* encima de los palacios en Asdod,
y *desde* encima de los palacios en la tierra de Egipto,
y decid: ¡Reuníos sobre los montes de Samaria,
y observad cuán grandes tumultos hay en medio de ella,
y *qué* opresiones *se practican* en su interior!
10 Porque no saben hacer [c]justicia, dice Jehová;
atesoran la [d]rapiña y el robo en sus palacios.
11 Por tanto, así dice Jehová el Señor:
Adversario habrá, y *eso* todo en derredor del país,
el cual hará descender de tí tu fuerza;
y serán saqueados tus palacios.
12 Así dice Jehová:
Así como un pastor arrebata de la boca del león
dos piernas, ó parte de una oreja,
así serán librados los hijos de Israel,
los que *ahora* se sientan en Samaria,
en el ángulo de los sofáes, y en los lechos damasquinos.
13 Escuchad, y testificad contra la casa de Jacob,
dice Jehová el Señor, el Dios de los Ejércitos.
14 Porque en el día que yo [e]castigare las trasgresiones de Israel,
castigaré también [f]los altares de Betel;
y los cuernos del altar serán cortados,
y caerán á tierra.
15 Y heriré la [g]casa de invierno juntamente con la [h]casa de verano;
y quedarán arruinadas las casas de marfil,
y las casas grandes serán destruidas, dice Jehová.

4 Escuchad esta palabra, oh [a]vacas del Basán,
las que estáis en el [b]monte de Samaria,
las que oprimís á los desvalidos,
las que quebrantáis á los necesitados,
las que decís á [c]vuestros señores:
¡Traed *vino*, para que bebamos!
2 Jehová el Señor ha jurado por su santidad,
que, he aquí, vienen días sobre vosotras
en que se os sacará con ganchos,
y vuestros residuos, con anzuelos.
3 Y saldréis por las brechas *del muro*, cada cual en derechura de sí misma;
y seréis arrojadas hasta [d]Harmona, dice Jehová.
4 ¡Id á [e]Bet-el, y cometed trasgresión;
[f]á Gilgal, *y* multiplicad las trasgresiones;
trayendo cada mañana vuestros sacrificios,
y cada [g]tres días vuestros diezmos!
5 Y quemad en acciones de gracias [h]*pan* fermentado,
asimismo [i]publicad las ofrendas voluntarias; haced oir *la proclamación;*
porque así lo amáis, oh hijos de Israel, dice Jehová el Señor.
6 Y también os he dado limpieza de dientes en todas vuestras ciudades,
y falta de pan en todos vuestros lugares:
más no os habéis convertido á mí, dice Jehová.
7 Y también os he detenido las lluvias,
cuando faltaba todavía tres meses para la siega;
hice llover sobre una ciudad, y sobre otra hice que no lloviese;
á una porción del campo se le dió lluvia,
y la porción en que no llovió, se secó.
8 De manera que dos ó tres ciudades vagaban hasta otra ciudad,
para poder beber agua; y no se saciaban:

[b] *Heb.* mal. [c] *Heb.* lo derecho. [d] *Heb.* violencia. [e] *Heb.* visitando sobre él. [f] 1 Rey. 12: 28, 29; 13: 1. [g] Jer. 36: 22. [h] Juec. 3: 20.
4 [a] Comp. Sal. 22: 12. [b] 1 Rey. 16: 24. [c] *ó sea*, vuestro señor. *Heb.* sus señores. [d] = quizás Armenia. (El texto y el sentido son dudosos.) [e] Cap. 5: 5; 1 Rey. 12: 28, 29. [f] Ose. 4: 15; 9: 15; 12: 11. [g] Comp. Deut. 14: 28; 26: 12. *otros*, tres años. [h] Lev. 2: 11; 6: 17. *otros*, de *la ganancia de* extorción. [i] ó, proclamad.

mas no os habéis convertido á mí,
dice Jehová.
9 Os he [k] herido de tizón y de añublo;
la multitud de vuestras huertas y de vuestras viñas,
y de vuestras higueras y de vuestros olivares, ha devorado la [l] langosta:
mas no os habéis convertido á mí,
dice Jehová.
10 He enviado contra vosotros la peste [m] á manera de la de Egipto;
he matado á vuestros jóvenes con la espada,
juntamente con vuestros caballos [n] apresados;
é hice que el hedor de vuestros campamentos subiese en vuestras narices:
mas no os habéis convertido á mí,
dice Jehová.
11 *Á algunos* de vosotros he [o] derribado como derribó Dios á Sodoma y Gomorra;
y fuisteis *los restantes* como un tizón [p] arrebatado de en medio del incendio:
mas no os habéis convertido á mí,
dice Jehová.
12 Voy pues á hacer de esta manera contigo, oh Israel;
y por lo mismo que te voy á hacer esto,
¡prepárate para encontrarte con tu Dios, oh Israel!
13 Porque he aquí que *él es* quien formó las montañas,
y creó el viento, y anunció al hombre lo que es su pensamiento;
el cual convierte la aurora en tinieblas,
y anda sobre las alturas de la tierra;
Jehová, el Dios de los Ejércitos, es su nombre.

5 Escuchad esta palabra que [a] entono sobre vosotros, *como* cántico fúnebre,
oh casa de Israel;
2 ¡Hase caído, no volverá más á levantarse la virgen de Israel!
¡derribada sobre su misma tierra, no hay quien la levante!
3 Porque así dice Jehová el Señor:
La ciudad que sacaba *á campaña* mil *hombres*, quedará con ciento;
y la que sacaba ciento, quedará con diez,
en la casa de Israel.
4 Porque así ha dicho Jehová el Señor á la casa de Israel:
¡Buscadme á mí, y viviréis!
5 mas no busquéis á [c] Bet-el,
y no acudáis á Gilgal,
ni paséis á Beer-seba:
porque Gilgal indudablemente irá en cautiverio,
y Bet-el vendrá á ser [d] nada.
6 ¡Buscad á Jehová, y viviréis!
no sea que acometa como fuego á la casa de José,
y *la* devore, sin que tenga Bet-el quién lo apague.
7 ¡Vosotros que convertís el [e] derecho en ajenjo,
y la justicia la echáis por tierra,
8 *buscad al* que hizo [f] las Pléyades y el Orión;
al que vuelve en mañana [g] las más densas tinieblas,
y al día lo oscurece con la noche;
al que [h] llama á las aguas del mar, y las derrama sobre la haz de la tierra,
(Jehová es su nombre;)
9 al que trae repentina destrucción sobre los fuertes,
de modo que viene la destrucción sobre la fortaleza!
10 *¡Mas ay!* ¡ellos aborrecen al que reprende en la puerta,
y tienen abominado al que habla rectamente!
11 Por tanto, puesto que holláis al débil,
y le tomáis donativos de trigo;
aunque edifiquéis casas de piedra labrada, no habitaréis en ellas;
[i] aunque plantéis viñas deleitosas, no beberéis vino de ellas.
12 Porque yo sé cuán numerosas son vuestras trasgresiones,
y cuán [k] agravados vuestros pecados,
vosotros que sois adversarios al justo, y tomáis cohecho,
y á los menesterosos los apartáis *de su derecho* [l] ante los tribunales.
13 Por tanto aquel que es prudente guardará silencio en ese tiempo,
porque el tiempo es malo.
14 ¡Buscad el bien, y no el mal, para que viváis!
y así Jehová de los Ejércitos estará con vosotros, como decís *que está*.
15 ¡Aborreced lo malo, y amad lo bueno,
y restableced la justicia en los tribunales;
quizás *así* Jehová el Dios de los Ejércitos, se compadecerá del resto de José!
16 Por tanto, así dice Jehová, el Dios de los Ejércitos, el Señor:
Por todas las calles habrá lamentos,

[k] Deut. 28: 22. [l] ó, oruga. [m] *Heb.* en camino de. Isa. 10: 24, 26. [n] *Heb.* cautivados. [o] *Heb.* volcado. Gén. cap. 19. [p] *Heb.* librado. Zac. 3: 2.
5 [a] *Heb.* alzo. Comp. Núm. 23: 7, 18; Miq. 2: 4. [b] ó, endecha. [c] Cap. 4: 4; 1 Rey. 13: 1, 2. [d] ó, vanidad. *Heb.* aven. Comp. Ose. 4: 15; 10: 8. [e] *Heb.* juicio. [f] Job 9: 9; 38: 31. [g] *Heb.* sombra de muerte. [h] Cap. 9: 1. [i] Deut. 28: 30. [k] *Heb.* fuertes. [l] *Heb.* en la puerta. Cap. 2: 7.

y en todos los afueras *de la ciudad*,
dirán: ¡Ay! ¡ay!
á los labradores los llamarán al [m] lloro,
y á los lamentos todos los que saben endechar.
17 Y en todas las viñas habrá lamentos;
porque yo pasaré por en medio de tí,
dice Jehová.
18 ¡Ay de aquellos que desean *que venga* el día de Jehová!
¿Para qué *deseáis* para vosotros el día de Jehová?
Día de tinieblas será, y no *de* luz:
19 cual si un hombre huyera de un león,
y diese con un oso;
ó *si* entrara en una casa, y apoyara la mano en la pared,
y le mordiese una culebra.
20 ¿No es *pues* tinieblas ese día de Jehová, y no luz?
sí, densas tinieblas, sin que haya luz alguna en él.
21 ¡[n] Aborrezco, rechazo con desprecio vuestras fiestas,
y [o] no me serán gratas vuestras asambleas solemnes!
22 Pues aunque me presentéis holocaustos con vuestras ofrendas vegetales, no los aceptaré;
ni miraré *propicio* los sacrificios de vuestros *animales* cebados.
23 ¡Quita de delante de mí, *oh Israel*, el estruendo de tus cánticos,
ni oiga yo la melodía de vuestras [p] violas;
24 sino al *contrario*, [q] fluye torrentoso el juicio como aguas,
y la justicia como corriente poderosa!
25 ¿[r] Acaso me presentasteis á mí sacrificios y ofrendas vegetales
en el desierto cuarenta años, oh casa de Israel?
26 Antes bien, alzasteis [s] la tienda de [t] vuestro Rey,
y [u] el pedestal de vuestras imágenes,
la estrella de vuestro dios, que hicisteis para vosotros.
27 Por tanto os llevaré en cautiverio más allá de Damasco,
dice Jehová, cuyo nombre es el Señor de los Ejércitos.

6 ¡Ay de aquellos que están [a] descuidados en Sión,
y de los que [b] viven sin recelo en el monte de Samaria,
los más notables de la [c] primera de las naciones;
á los cuales acude la casa de Israel!
2 Pasad á [d] Calne, y ved;
y de allí pasad adelante á Hamat la grande;
luego descended á Gat de los Filisteos;
¿son acaso ellas mejores que estos reinos *de Israel?*
¿ó es más grande su [e] territorio que vuestro territorio?
3 ¡*Ay de* los que [f] alejan el día aciago,
y [f] acercan el [g] tribunal de violencia!
4 los que duermen en camas de marfil,
y *en los banquetes* se extienden sobre sus lechos,
y comen corderos *tomados* del rebaño,
y becerros del pesebre;
5 los que [h] gorjean al son de la viola,
los que, como David, inventan para sí instrumentos de canción;
6 los que beben vino en [i] tazones,
y se ungen con los ungüentos más preciosos;
pero no se duelen del quebranto de [k] José.
7 Por tanto ahora irán en cautiverio al frente de los cautivos;
y se [l] acabará la algazara de [m] aquellos jaraneros.
8 Jehová el Señor ha jurado por sí mismo;
Jehová el Dios de los Ejércitos ha dicho:
¡Aborrezco [n] la excelencia de Jacob,
y tengo odiados sus palacios!
por lo cual [o] entregaré la ciudad, con cuanto contiene.
9 Y sucederá que [p] si quedaren diez hombres en una casa,
ellos también morirán *uno tras otro*.
10 Y *al muerto* le alzará su tío (el cual le habrá de [q] quemar),
para sacar de la casa los [r] huesos *descarnados;*
y dirá al *postrero*, que estará en lo más interior de la casa:
¿Hay acaso contigo *otro cadáver* todavía?
Á lo que dirá *éste:* No hay más....
Luego *aquel* le responderá: ¡Cállate! porque no hay que mentar el nombre de Jehová.
11 Pues he aquí que Jehová manda,
y será herida la casa grande con quiebras,
y la casa chica con rajaduras.
12 ¿Corren acaso los caballos por una peña?
¿ó se ara *allí* con bueyes?

[m] *ó*, luto. [n] Isa. 1: 13, &c. [o] *Heb.* no oleré en. Lev. 26: 31. [p] Isa. 5: 12; 14: 11. *ó*, salterio. [q] *Heb.* rueda el juicio. [r] Hech. 7: 42, 43. Comp. Lev. 17: 7; Deut. 32: 17. [s] *Heb.* Siccut. [t] = Malcam, ó Moloc, cap. 1: 15; y Milcom, 1 Rey. 11: 5. [u] *Heb.* Kiyún. (Voz de sentido dudoso.)

6 [a] Isa. 32: 9, 11; Sal. 123: 4. [b] *Heb.* están seguros. Isa. 32: 9, 11. [c] Exod. 19: 5. [d] Gén. 10: 10. [e] *Heb.* lindero. [f] *Heb.* alejáis—acercáis. [g] *Heb.* asiento. Sal. 94: 20. [h] *ó*, charlan. [i] Exod. 38: 3; Núm. 4: 14. [k] Comp. Sal. 80: 1, 2. [l] *Heb.* apartará. [m] *Heb.* los que se extienden. Vr. 4. [n] Cap. 8: 7; Sal. 47: 4. [o] 2 Rey. 11: 5, 6. [p] Comp. 2 Rey. 6: 24, &c.; 17: 5. [q] 1 Sam. 31: 12. Comp. Gén. 25: 9 y 35: 29; Juec. 16: 31. [r] Job 7: 15.

Pues *así hacéis* vosotros, *los que* volvéis el juicio [s]en ciciuta,
y el fruto de [t]justicia en ajenjo;
13 los que os regocijáis en [u]lo que no es nada,
los que decís: ¿[v]Nó hemos [w]adquirido para nosotros dominio con nuestro propio poder?
14 ¡Pues he aquí que yo levanto contra vosotros una nación,
oh casa de Israel, dice Jehová el Dios de los Ejércitos,
la cual os oprimirá [x]desde la entrada de Hamat
hasta el [y]arroyo del Arabá!

7 Jehová el Señor me mostró [a]esta *visión:*
He aquí que él iba criando langostas,
cuando comenzaba á nacer la yerba tardía;
y he aquí que era la yerba tardía *que nació* después de [b]la segada del rey.
2 Y aconteció que después que hubieron acabado de comer la yerba de la tierra,
yo dije: ¡Jehová, Señor, perdona, te lo ruego!
¿cómo podrá restablecerse Jacob?
¡porque es [c]débil!
3 Arrepintióse Jehová de esto:
¡Esto no ha de ser, dijo Jehová!
4 Jehová el Señor me mostró [a]esta *visión:*
He aquí que Jehová el Señor llamó *á Israel* á contender con fuego;
y *éste* devoró el grande abismo, é iba á devorar la [d]tierra.
5 Entonces dije yo: ¡Jehová, Señor, cesa ya, te lo ruego!
¿cómo podrá restablecerse Jacob?
¡porque es [c]débil!
6 Arrepintióse Jehová de esto:
¡Ni esto tampoco ha de ser! dijo Jehová el Señor.
7 Mostróme *además* [a]esta *visión:*
He aquí que el Señor estaba en pie [e]junto á una pared hecha á plomo.
y en su mano había una plomada.
8 Y Jehová me dijo: ¿Qué es lo que ves, Amós?
Á lo que respondí: Una plomada.
Y dijo el Señor: [f]He aquí que yo [g]aplicaré la plomada en medio de mi pueblo Israel;
ya no le pasaré más por alto.
9 Y serán asolados los altos de Isaac,
y los santuarios de Israel serán demolidos;
y [h]con la espada yo me levantaré contra la casa de Jeroboam.
10 Entonces Amasías, sacerdote de Bet-el, envió á Jeroboam rey de Israel, diciendo: ¡Amós conspira contra tí en medio de la casa de Israel; no puede la tierra soportar sus palabras!
11 Porque así dice Amós: Jeroboam morirá á espada, é Israel será indudablemente llevado cautivo fuera de su país.
12 ¶ Amasías dijo también á Amós: ¡Oh vidente, anda, huye á la tierra de Judá, y come allí *tu* pan, y profetiza allí!
13 pero no vuelvas á profetizar en Bet-el; porque es el santuario del rey, y [i]residencia real.
14 ¶ Y respondiendo Amós, dijo á Amasías:
Yo no era profeta, ni hijo de profeta,
sino que era pastor de ganado, y [k]cosechador de [l]cabrahigos;
15 y Jehová me tomó de seguir tras el rebaño,
y me dijo Jehová: ¡Anda, profetiza á mi pueblo Israel!
16 Ahora pues oye tú [m]el oráculo de Jehová:
¡Tú *me* dices: No profetices contra Israel,
ni [n]prediques contra la casa de Isaac!
17 Por tanto, así dice Jehová:
Tu mujer será ramera en esta ciudad,
y tus hijos y tus hijas caerán á espada,
y [o]tus terrenos serán repartidos con cordel;
y tú mismo morirás en una tierra inmunda;
é Israel será indudablemente llevado en cautiverio fuera de su país.

8 Jehová el Señor me mostró [a]esta *visión:*
¡He aquí un canasto de frutas de verano!
2 Y él *me* dijo: ¿Qué es lo que ves, Amós?
Y respondí: Un canasto de frutas de verano.
Entonces Jehová me dijo: Ha llegado el fin de mi pueblo Israel;
ya no le pasaré más por alto.
3 Y las canciones del [b]palacio [c]se convertirán en aullidos en aquel día,
dice Jehová el Señor:

[a] Osc. 10: 4. [t] Cap. 5: 7. [u] Cor. 8: 4; 10: 19. [v] 2 Rey. 14: 25-29. [w] *Heb.* tomado cuernos. Deut. 33: 17. [x] 2 Rey. 14: 25. [y] Véase Isa. 15: 7.
7 [a] *Heb.* así. [b] Comp. 1 Sam. 8: 11-18. [c] *Heb.* pequeño. [d] *Heb.* porción, campo. [e] *ó,* sobre. [f] 2 Rey. 21: 13; Isa. 28: 17. [g] *Heb.* pondré. [h] 2 Rey. 15: 8, &c. [i] *Heb.* casa del reino. [k] *ó,* cultivador. *Heb.* picador, *ó,* punzador. [l] *ó,* fruta del sicómoro. Luc. 19: 4. [m] *Heb.* palabra. [n] *Heb.* dejes caer *tu palabra.* Miq. 2: 6, 11. [o] *Heb.* tu suelo, *ó,* terreno.
8 [a] *Heb.* así. Cap. 7: 1, 4, 7. [b] *ó,* templo. [c] *Heb.* aullarán.

serán muchos los cadáveres;
en todo lugar los echarán fuera con silencio.
4 ¡Oíd esto, los que [d]anheláis *tragar* al menesteroso,
y [e]destruir á los pobres de la tierra!
5 diciendo: ¿Cuándo pasará [f]la nueva luna, para que vendamos granos,
y el sábado, para que [g]expongamos el trigo
(achicando el [h]efa, y engrandeciendo el [i]siclo,
y [k]defraudando con balanzas engañosas);
6 para que compremos al pobre con dinero,
y [l]al menesteroso con un par de zapatos,
y vendamos las cachaduras del trigo?
7 Ha jurado Jehová por [m]la excelencia de Jacob, *diciendo:*
¡Ciertamente que yo nunca me olvidaré de ninguna de sus obras!
8 Á causa de esto ¿no ha de estremecerse la tierra,
y no debe prorumpir en lamentos cada uno de los que habitan en ella?
[n]pues ella, toda ella se elevará como el Nilo;
y [o]surgirá, y *después* se bajará, como el Nilo de Egipto.
9 Y sucederá que en aquel día, dice Jehová el Señor,
[p]haré que se ponga el sol al medio día,
y [q]en claro día entenebreceré la tierra.
10 Convertiré también vuestras fiestas en llanto,
y todos vuestros cantares en endechas;
y haré subir cilicio sobre todos los lomos,
y [r]peladura sobre todas las cabezas;
y pondré la *tierra* de duelo, como por un hijo único,
y su fin será como un día de amargura.
11 He aquí que vienen días, dice Jehová el Señor,
en que enviaré hambre sobre la tierra;
no hambre de pan, ni [s]escasez de agua,
sino de oir las palabras de Jehová.
12 Y andarán vagando de mar á mar,
y desde el norte hasta el oriente correrán de acá para allá,
en busca de *alguna* palabra de Jehová; mas no la hallarán.
13 En aquel día, las hermosas vírgenes y los jóvenes desfallecerán de sed.
14 Los que juran por el pecado de Samaria,
y dicen: ¡[t]Por vida de tu dios, oh Dan!
y ¡[t]Por vida de tu [u]camino, oh Beerseba!
ellos caerán, y nunca más se volverán á levantar.

9 Ví al Señor que estaba en pie junto al altar;
y dijo: ¡Hiere al capitel, de modo que serán sacudidos los umbrales *de la Casa;*
y hazlos pedazos sobre la cabeza de todos los *que allí adoran!*
y á los restos de ellos yo los mataré á espada.
Aquel de ellos que se fugare, no huirá *del peligro;*
y el que de entre ellos escapare, no será librado.
2 Aun cuando [a]cavaren hasta adentro del infierno,
de allí mi mano los [b]sacará;
y aun cuando subieren al cielo,
de allí los haré descender.
3 Y si se escondieren en la cima del Carmelo,
yo los buscaré, y de allí los quitaré;
y si quisieren esconderse en el fondo del mar,
de allí mismo mandaré la culebra, la cual los morderá;
4 y si fueren en cautiverio delante de sus enemigos,
de allí mandaré á la espada, la cual los matará:
y fijaré mis ojos sobre ellos para mal, y no para bien.
5 Porque el Señor, Jehová de los Ejércitos,
es Aquel que toca la tierra, y ella se derrite,
y prorumpen en lamentos todos los que habitan en ella;
y [c]se eleva toda ella como el Nilo;
y *después* se bajará como el Nilo de Egipto.
6 Aquel que edificó en el cielo sus [d]cámaras,
y fundó [e]su arco sobre la tierra:
el que llama á las aguas del mar,
y las derrama sobre la faz de la tierra;
Jehová es su nombre.

[d] Cap. 2: 7. [e] *Heb.* hacer faltar. [f] Núm. 10: 10: 28: 11; Neh. 10: 31. [g] *Heb.* abramos. [h] = unos 35 litros. [i] = unos 60 centavos. [k] *Heb.* torciendo. [l] Cap. 2: 6. [m] Cap. 6: 8. [n] Cap. 9: 5. [o] *Heb.* se arrojará. [p] Jer. 15: 9. [q] Miq. 3: 6. [r] Lev. 21: 5. [s] *Heb.* sed. [t] *Heb.* ¡vive! &c.

[u] *ó*, culto.
9 [a] *Heb.* rompieren en Sheol. [b] *Heb.* tomará. [c] Cap. 8: 8. [d] *ó*, cenáculos. *Heb.* cámaras altas. [e] Gen. 9: 13. *ó sea*, su bóveda. *Heb.* su lío, *ó*, manojo.

7 ¿Acaso no me sois vosotros como
los hijos de los [f]Cusitas,
oh hijos de Israel? dice Jehová.
¿No hice subir yo á Israel de la tierra
de Egipto,
y á los Filisteos de [g]Caftor, y á los
Sirios de Kir?
8 He aquí que los ojos de Jehová el
Señor estáu sobre el reino pecador;
y lo voy á destruir de sobre la faz de
la tierra;
sólo que no destruiré por completo á
la casa de Jacob, dice Jehová.
9 Pues he aquí que voy á mandar,
y haré zaraudear entre todas las naciones á la casa de Israel,
como se zarandea *el trigo* en un harnero;
mas no caerá á tierra ni un solo granito.
10 Á espada morirán todos los pecadores
de mi pueblo,
los que dicen: ¡El mal no nos alcauzará, ni nos caerá encima!
11 En aquel día [h]levantaré [i]el tabernáculo de David, ya caído,
y cerraré [k]sus quiebras, y levantaré
sus muros;
y lo volveré á edificar como en los
días de la antigüedad;
12 para que ellos posean el residuo de
Edom,
y [l]todas las naciones que son llamadas de mi nombre,
dice Jehová que esto hace.
13 [m]He aquí que vienen días, dice
Jehová,
en que [n]el que ara alcanzará al segador,
y el que pisa las uvas al [o]que siembra la semilla:
y las montañas destilarán mosto,
y todas las colinas se derretirán [p]*en leche.*
14 Y haré tornar [q]el cautiverio de mi
pueblo Israel;
y ellos edificarán las ciudades asoladas, y las habitarán;
y plantarán viñas, y beberán el vino
de ellas;
haráu huertas también, y comerán su
fruto.
15 Y yo los plantaré en su propio suelo;
y [r]nunca jamás volverán á ser arrancados de su [s]tierra,
que yo les he dado, dice Jehová, el
Dios tuyo.

[f] ó, etiopes. Núm. 12: 1. [g] = Creta. [h] Hech. 15: 14, &c. [i] *Heb.* enramada. [k] *Heb.* de (ambos) ellos. Isa. 11: 12, 13. [l] Isa. 11: 10. [m] Joel 3: 18. [n] Lev. 26: 5. [o] *Heb.* sacador de. Sal. 126: 6. [p] Joel 3: 18. [q] ó, los cautivos. [r] Comp. Jer. 31: 40. [s] *Heb.* suelo.

LA PROFECÍA DE ABDÍAS.

1 Visión de Abdías:
Así dice Jehová el Señor respecto
de Edom:
[a]Hemos oído noticias de parte de Jehová,
y un mensajero ha sido enviado entre
las naciones,
que dice: ¡Levantáos, y levantémonos
contra ella en batalla!
2 ¡He aquí que te he hecho pequeño,
oh Edom, entre las naciones!
¡eres ya muy despreciado!
3 La soberbia de tu corazón te ha engañado,
oh tú que habitas en las hendeduras
de [b]la peña,
y cuya morada está puesta en alto;
el mismo que dice en su corazón:
¿Quién me hará bajar á tierra?
4 ¡Aunque te remontares como el águila,
y entre las estrellas pusieres tu nido,
de allí te haré bajar yo! dice Jehová.
5 [c]Si hubieran venido á tí ladrones,
ó si robadores de noche,
(*¡ve* cómo has sido [d]destruido!)
¿no habrían robado *sólo* lo que les
bastaba?
si vendimiadores hubieran venido á tí,
¿no habrían dejado rebuscos?
6 *mas* ¡cómo han sido escudriñadas *las
cosas* de Esaú!
¡cómo han sido rebuscados sus tesoros
escondidos!
7 Hasta los confines, *no más*, te han
acompañado todos [e]tus aliados;
te han engañado, y han prevalecido
contra tí, los que estaban en paz
contigo;

[a] Jer. 49: 14. [b] ó, Petra. *Heb.* Sela. 2 Rey. 14: 7. [c] Jer. 49: 9. [d] *Heb.* reducido á silencio. [e] *Heb.* los varones de tu pacto. Gén. 14: 13.

[f]*los que comen* tu pan han tendido un
lazo debajo de tí:
¡no hay ya entendimiento en él!
8 En aquel día, dice Jehová, ¿[g]no habré destruido ya de Edom la sabiduría,
y de la serranía de Esaú la prudencia?
9 Por tanto desmayarán tus valientes, oh Temán,
á fin de que con degüello cada uno sea cortado de la serranía de Esaú.
10 Á causa de la violencia *hecha* á [h]tu hermano Jacob, te cubre la vergüenza;
y tú serás para siempre [i]destruido.
11 En el día que te pusiste frente *á él*,
en el día que los extraños llevaron cautivo su ejército,
y los de tierra extraña entraron por sus puertas,
y echaron suertes sobre Jerusalem;
tú también eras como cualquiera de ellos.
12 No estés pues á la mira en el día de tu hermano,
en el día [k]de su desastre;
ni te regocijes de los hijos de Judá,
en el día de su destrucción;
y no [l]hables desdeñosamente en el día de *su* angustia.
13 No entres tú en la puerta de mi pueblo en el día de su calamidad,
no mires *satisfecho*, tú también, su aflicción, en el día de su calamidad;
ni echéis *mano* de su sustancia en el día de su calamidad.
14 Y no te pongas en las encrucijadas para [m]matar á los suyos que se escapen;
y no entregues los suyos que *le* queden, en el día de su angustia.
15 Porque está cercano el día de Jehová, *día de venganza* contra todas las naciones:
según tú has hecho, será hecho contigo;
tu *mal* proceder volverá sobre tu propia cabeza.
16 Pues según habéis bebido sobre mi santo monte,
asimismo [n]beberán todas las naciones continuamente:
beberán, y apurarán *el cáliz*,
y vendrán á quedar cual si nunca hubiesen sido.
17 Empero [o]en el Monte de Sión habrá [p]un resto que se salve; y santo será;
y la casa de Jacob poseerá sus *antiguas* posesiones.
18 Y la casa de Jacob será un fuego, y la casa de José una llama,
y la casa de Esaú, hojarasca;
pues que los encenderán, y los devorarán;
y no habrá quién le quede á la casa de Esaú:
porque Jehová lo ha dicho.
19 Y *los del* Mediodía poseerán el monte de Esaú,
y *los de* la [q]Sefela, á los Filisteos:
poseerán también el [r]país de Efraím y el [r]país de Samaria:
y Benjamín *poseerá* á Galaad.
20 Y [s]los cautivos de esta hueste de los hijos de Israel,
los que *están entre* los Cananeos hasta [t]Sarepta,
y [s]los cautivos de Jerusalem, que están en [u]Sefarad,
poseerán las ciudades del Mediodía.
21 Y [v]salvadores subirán al Monte de Sión,
para juzgar la serranía de Esaú;
y de Jehová será el reino.

[f] Sal. 41 : 9. [g] Jer. 49 : 7. [h] Gén. 25 : 25, 26. [i] *Heb.* cortado. [k] *ó*, de su ser tratado como extraño. [l] *Heb.* engrandezcas tu boca. [m] *Heb.* cortar. [n] Jer. 25 : 15, xc. [o] Joel 2 : 32. [p] *Heb.* escapada. [q] Deut. 1 : 7. [r] *Heb.* campo. [s] *Heb.* la deportación. [t] 1 Rey. 17 : 9; Luc. 4 : 26. [u] = España quizás. [v] Véase Neh. 9 : 27.

LA PROFECÍA DE JONÁS.

---

1 Y [a]Jonás hijo de Amitai tuvo [b]revelación de Jehová, que decía:
2 ¡Levántate, vé á [c]Nínive, aquella gran ciudad, y [d]predica contra ella; porque [e]su iniquidad ha subido delante de mi presencia!
3 ¶ Levantóse entonces Jonás, para huir á [f]Tarsis, [g]*yéndose* de la presencia

1 [a] 2 Rey. 14: 25; Mat. 12: 39, 40. [b] *Heb.* palabra. [c] Gén. 10 : 11, 12. [d] *Heb.* clama. Mat. 12 : 41. [e] Gén. 18 : 20, 21. [f] = España. [g] Comp. Gén. 4 : 16.

de Jehová: y descendiendo á Joppe, halló una nave que iba á Tarsis; pagó pues su flete, y [h]entró en ella para ir con ellos á Tarsis; *huyendo* de la presencia de Jehová.

4 ¶ Pero Jehová envió al mar un viento recio, con lo que se levantó una gran tempestad en el mar; de suerte que la nave estaba á pique de [i]naufragar.

5 Temieron entonces los marineros, y clamaron cada cual á su dios; y echaron al mar los efectos que había en la nave, para alijerarla. Jonás empero había descendido á lo más adentro de la nave, y acostándose, dormía profundamente.

6 Acercósele entonces el [k]piloto, y le dijo: ¿Qué haces *aquí*, oh dormilón? ¡Levántate y clama á tu Dios, por si acaso piense Dios en nosotros, de modo que no perezcamos!

7 ¶ Y dijeron cada uno á su compañero: ¡Venid, echemos suertes, para que sepamos por cuya causa nos *ha acaecido* esta [l]desgracia! En efecto echaron suertes, y cayó la suerte sobre Jonás.

8 Dijéronle entonces: Rogámoste nos declares por cuya causa esta [l]desgracia nos *ha acaecido*. ¿Qué oficio es el tuyo? ¿y de dónde vienes? ¿cuál es tu tierra? ¿y de qué pueblo eres?

9 Y él les dijo: Hebreo soy, y [m]temo á Jehová, el Dios del cielo, el cual hizo el mar y la *tierra* seca.

10 Apoderóse entonces de aquellos hombres un grandísimo temor; y le dijeron: ¿Por qué has hecho esto? pues entendían los hombres que él iba huyendo de la presencia de Jehová; porque se lo había dicho.

11 Y le dijeron: ¿Qué debemos hacerte, para que se nos calme la mar? puesto que la mar iba embraveciéndose más y más.

12 Á lo que les contestó: Alzadme y echadme á la mar, para que se os calme la mar; porque yo sé que por mi causa esta tormenta tan grande *ha venido* sobre vosotros.

13 Pero los hombres remaban, para volver á [n]tierra; mas no podían; porque la mar se iba embraveciendo más y más contra ellos.

14 Entonces clamaron á Jehová, y dijeron: ¡Ah Jehová! ¡rogámoste no perezcamos nosotros por la vida de este hombre, y no hagas recaer sobre nosotros la sangre inocente! Pues que tú, oh Jehová, has hecho del modo que te agrada.

15 Luego alzando á Jonás, le echaron á la mar; y la mar sosegóse, *y desistió* de su furia.

16 Entonces aquellos hombres temieron á Jehová en gran manera, y ofrecieron sacrificios á Jehová, é hicieron votos.

17 ¶ Jehová empero tenía [o]prevenido un gran pez para que se tragara á Jonás: y estuvo Jonás en las entrañas del pez tres días y tres noches.

2 Entonces oró Jonás á Jehová su Dios, desde las entrañas del pez;

2 y dijo:
¡De en medio de mi aflicción clamo á Jehová, y él me responde!
¡desde [a]lo más hondo del infierno pido auxilio, y tú oyes mi voz!
3 ¡Porque me has echado á lo más profundo, al [b]centro de los mares;
y las corrientes me circundan!
¡[c]todas tus olas y tus ondas pasan sobre mí!
4 Yo pues dije: ¡Desechado soy de delante de [d]tu presencia!
no obstante volveré á mirar hacia tu santo Templo.
5 Las aguas me cercan hasta el alma;
las honduras me rodean,
las algas marinas se envuelven al rededor de mi cabeza.
6 ¡Desciendo hasta los cimientos de las montañas;
la tierra con sus [e]cerrojos [f]me tiene aprisionado para siempre!
¡Empero tú haces subir mi vida desde *el lugar de* corrupción, oh Jehová, Dios mío!
7 Cuando mi alma desfallece dentro de mí, acuérdome de Jehová;
y entra mi oración delante de tí, en tu santo Templo.
8 Los que [g]veneran [h]las vanidades mentirosas
abandonan su misma misericordia.
9 Yo empero con voz de alabanza ofreceré sacrificios á tí;
pagaré los votos que te he hecho.
¡La salvación *pertenece* á Jehová!

10 ¶ Y [i]mandó Jehová al pez, y éste vomitó á Jonás en *tierra* seca.

3 Entonces Jonás tuvo [a]revelación de Jehová segunda vez, que decía:

2 ¡Levántate, vé á Nínive, aquella gran ciudad, y [b]predícale la predicación que yo te diré!

3 Jonás por tanto se levantó, y fué á Nínive, conforme al dicho de Jehová. Y era Nínive una ciudad [c]grandísima, de tres días de jornada *en circuito*.

[h] *Heb.* descendió. [i] *Heb.* quebrarse. 1 Rey. 22: 49. [k] *Heb.* gran marinero. [l] *Heb.* mal. [m] Gén. 31: 53. [n] *Heb.* la seca. [o] *ó*, preparado.
2 [a] *Heb.* el vientre de Sheol. [b] *Heb.* corazón. Sal. 46: 2; Deut. 4: 11. [c] Sal. 42: 7. [d] *Heb.* tus ojos. [e] *ó*, barras.

[f] *Heb. está* sobre mí. [g] *Heb.* observan. [h] *ó*, los ídolos. [i] *Heb.* dijo.
8 [a] *Heb.* palabra. [b] *ó*, proclama. [c] Gén. 10: 12. *Heb.* grande para Dios.

4 Y comenzó Jonás á entrar en la ciudad, *andando* jornada de un día: y predicó, diciendo: ¡ De aquí á cuarenta días Nínive *será* [d] destruida!

5 Y los hombres de Nínive creyeron á Dios; y publicaron ayuno, y se vistieron de saco, desde el mayor hasta el menor.

6 Y llegó la [e] noticia al rey de Nínive; el cual se levantó de su trono, y quitando de sobre sí su vestidura *real*, se vistió de saco, y sentóse en ceniza.

7 É hízose proclamación, y [f] pregonóse en Nínive, por decreto del rey y de sus [g] nobles, diciendo: ¡ Ni hombre ni bestia, ni bueyes, ni ovejas gusten cosa alguna; ni pazcan, ni beban agua;

8 sino cúbranse con sacos tanto los hombres como las bestias, y clamen con ahinco á Dios; y vuélvase cada cual de su camino malo, y de la [h] injusticia que haya en su manos!

9 ¿ Quién sabe si *no* se volverá y se arrepentirá Dios, apartándose del calor de su ira, de modo que no perezcamos?

10 ¶ Y viendo Dios sus obras, *y* cómo se volvieron de su camino malo, se arrepintió Dios del mal que había dicho que les haría, y no *lo* hizo.

4 Mas *esto* á Jonás le desagradó en gran manera, y se enojó.

2 Y oró á Jehová, diciendo: ¡ Ah Señor! ¿ no es esto mismo lo que yo decía mientras estaba en mi propio país? Por eso me apresuré á huir á Tarsis; porque conocía que eres un [a] Dios clemente y compasivo, lento en iras y grande en misericordia, y que te arrepientes del mal *que has amenazado traer*.

3 ¡ Ahora pues, oh Jehová, ruégote me quites la vida; porque para mí es ya mejor morir que vivir!

4 Y *le* dijo Jehová: ¿ [b] Haces bien en enojarte?

5 ¶ Jonás pues salió de la ciudad, y se sentó al oriente de ella; y allí hizo para sí una enramada, y se sentó debajo de ella, á la sombra, hasta tanto que viese lo que hubiera de ser de la ciudad.

6 Y Jehová Dios [c] previno una calabacera, y la hizo subir encima de Jonás, [d] para que hiciese sombra sobre su cabeza, á fin de librarle de su [e] malestar: y Jonás regocijóse de la calabacera con grande gozo.

7 Pero Dios había [f] prevenido un gusano, cuando subía el alba al día siguiente, el cual hirió la calabacera, de manera que se secó.

8 Y aconteció que cuando se levantó el sol, [c] previno Dios un viento solano abrasador; y el sol dió sobre la cabeza de Jonás, de tal modo que desfallecía, y [g] pidió para sí [h] la muerte; diciendo: ¡ Para mí mejor es morir que vivir!

9 ¶ Y dijo Dios á Jonás: ¿ [b] Haces bien en enojarte á causa de la calabacera? Á lo cual respondió: *¡ Sí*, hago bien en enojarme, [i] hasta querer morir!

10 Y respondió Jehová: ¡ Tú tienes lástima de la calabacera, por la cual no trabajaste, ni la hiciste tú crecer; la cual creció en una noche, y en una noche pereció!

11 ¿ Y acaso yo no he de tener lástima de Nínive, esta gran ciudad, en la cual hay más de sesenta mil seres humanos que no saben discernir su mano derecha de la izquierda, y también mucho ganado?

[d] *Heb.* volcada. Comp. Gén. 19: 29. [e] *Heb.* palabra. [f] *Heb.* dijo. [g] *Heb.* grandes. [h] *Heb.* violencia.
4 [a] Éxod. 34: 6; Joel 2: 13. [b] *ó*, ¿ Estás muy enojado?

[c] *ó*, preparó. [d] *Heb.* para ser. [e] *Heb.* mal. [f] *ó*, preparado. [g] Núm. 11: 15; 1 Rey. 19: 4. [h] *Heb.* morir. [i] *Heb.* hasta la muerte.

LA PROFECÍA DE MIQUEAS.

1 [a] Revelación de Jehová que tuvo Miqueas morastita, en los días de Jotam, de Acaz y de Ezequías, reyes de Judá; la cual [b] tuvo él en visión respecto de Samaria y de Jerusalem.

2 ¡ Oíd, pueblos todos!
¡ atiende, oh tierra, y cuanto hay en ella;
y sea Jehová el Señor testigo contra vosotros,
el Señor desde su santo Templo!

3 Pues he aquí que Jehová [c] va á salir de su lugar,
y descenderá, y hollará las alturas de la tierra.

4 Y se derretirán las montañas debajo de él,
y los valles se henderán;
como la cera delante del fuego *serán*,

1 [a] *Heb.* palabra. [b] *Heb.* vió.
[c] *Heb.* saliendo.

y como las aguas que se precipitan
por un despeñadero.
5 Por la trasgresión de Jacob *sucede* todo esto,
y por el pecado de la casa de Israel.
¿Cuál es la trasgresión de Jacob? ¿no es Samaria?
¿y cuáles son los altos de Judá? ¿no son Jerusalem?
6 Por tanto pondré á Samaria como *montones de* ruinas en un campo,
como *lugar para* [d] plantar viñas;
y echaré abajo sus piedras hasta el valle,
y pondré en descubierto sus cimientos.
7 Y todas sus estatuas serán hechas pedazos,
y todos sus [e] galardones *de ramera* serán quemados á fuego,
y yo [f] destruiré todos sus ídolos:
porque del galardón de ramera ella ha recogido *riquezas*,
y al galardón de ramera se volverán.
8 Por esto haré lamentos y aullaré,
andando despojado y desnudo;
daré gritos lastimeros como los chacales,
y quejidos como [g] los avestruces.
9 ¡Porque están ya desahuciadas las llagas de ella;
pues que llega *el mal* hasta Judá;
[h] alcanza *el castigo* hasta las puertas de mi pueblo, hasta Jerusalem!
10 ¡[i] No *lo* anunciéis en Gat!
¡no lloréis con lloro!
¡revuélcate en el polvo en [k] Bet-afra!
11 ¡[l] Pasa adelante, oh habitadora de [m] Safir, en desnudez *y* vergüenza!
La habitadora de [n] Zaanán no sale;
el llanto de [o] Bet-ezel os quitará el apoyo de ella.
12 Porque la habitadora de [p] Marot espera con ansia el bien;
puesto que por parte de Jehová el mal ha descendido á la puerta misma de Jerusalem.
13 ¡Ata el carro al *veloz* corcel, oh habitadora de Laquis!
(principio de pecado fué ella para la casa de Sión;)
porque en tí son halladas las trasgresiones de Israel.
14 Por tanto ella dará regalos de despedida á [q] Moreset-gat;
las casas de [r] Aczib serán un engaño para los reyes de Israel.
15 Aun te traeré quien *te* posea, oh habitadora de [s] Maresa;
hasta [t] Adullam vendrá la gloria de Israel.
16 ¡[u] Hazte calvez, y ráete *la cabeza*, á causa de los hijos de tu deleite;
ensancha tu calvez como el [v] buitre;
porque se te han ido en cautiverio!

2 ¡Ay de aquellos que maquinan la iniquidad
y obran la maldad sobre sus camas!
Al aclararse la mañana, la ponen por obra,
porque está en el poder de su mano.
2 Asimismo [a] codician campos, y se apoderan *de ellos;*
casas también, y se alzan *con ellas;*
así oprimen con fraude á [b] uno, y *le quitan* su casa;
á [c] otro, y [d] *le arrebatan* la herencia.
3 Por tanto, así dice Jehová el Señor:
He aquí que yo tengo pensado contra [e] esta familia un mal
del cual no podréis sustraer vuestras cervices,
y *bajo el cual* no andaréis ya ensoberbecidos;
[f] porque el tiempo será malo.
4 En aquel día [g] alzarán acerca de vosotros un cántico *fúnebre*,
y lamentarán con [h] tristísima lamentación, diciendo:
¡Somos completamente despojados!
¡*Dios* ha permutado la porción de mi pueblo!
¡cómo me la quita á mí!
¡[i] á los rebeldes ha repartido nuestros campos!
5 Por tanto ya no tendrás quien [k] eche la cuerda
para *medirte* [l] posesión en la Congregación de Jehová.
6 ¡No [m] prediquéis! *dicen á los profetas: pero sí*, predicarán:
[n] no predicarán *en efecto* á éstos;
nunca se apartará *de ellos* la vergüenza.
7 Oh *tú* que eres llamada Casa de Jacob,
¿hase [o] estrechado el Espíritu de Jehová?
¿son éstas por ventura obras suyas?
¿no *es cierto que* mis palabras hacen bien al que anda rectamente?
8 Pero [p] ya há mucho que mi pueblo se levanta *contra mí* como enemigo:
despojáis la ropa [q] juntamente con el manto
de los que van pasando seguros, *como hombres* [r] enemigos de guerra.

[d] *Heb.* plantíos de viña. [e] Ose. 2: 5, 12; 9: 1. Comp. Deut. 23: 18. [f] *Heb.* pondré desolación. [g] *Heb.* hijas de avestruz. [h] 2 Rey. 18: 13. [i] 2 Sam. 1: 20. [k] = casa de polvo. [l] *Heb.* pasa para vosotros. [m] = hermosura. [n] = salida. [o] = casa de arraigo. [p] = amargura. [q] = posesión de Gat. [r] = engaño. [s] = posesión. [t] 1 Sam. 22: 1; 2 Crón. 11: 8. [u] Lev. 21: 5; Deut. 14: 1; Isa. 22: 12. [v] *Heb.* águila: como en Prov. 30: 17 y Mat. 24: 28.

2 [a] Exod. 20: 17; Isa. 5: 8. [b] *Heb.* hombre. [c] *Heb.* varón. [d] 1 Rey. 21: 1, &c. [e] Jer. 8: 3. [f] Am. 5: 13. [g] Am. 5: 1. [h] *Heb.* lamento de lamentación. [i] *Heb.* al rebelde. Comp. Jer. 49: 4. [k] Jos. 14: 1, 2. [l] *Heb.* suerte. Juec. 1: 3. [m] *Heb.* dejéis caer *palabra*. Am. 7: 16. [n] *otros, si* no predicaren á estos (ó de estas cosas), &c. [o] ó, acortado. Isa. 59: 1. [p] *Heb.* ayer. Comp. Isa. 30: 33. [q] *Heb.* de frente de. [r] *Heb.* vueltos = apartados.

9 Á las mujeres de mi pueblo las arrojáis de sus casas apacibles;
á los pequeñitos les quitáis para siempre [s] la gloria que les dí.
10 ¡ Levantáos y marchad, porque no es
éste *vuestro* descanso;
por cuanto está contaminado, *el enemigo lo* devastará,
y *eso* con espantosa devastación.
11 Si alguno [t] andando en espíritu *profético* y falsedad,
mintiere, *diciendo:* Te [u] predicaré de vino y del licor embriagante;
este tal será el [u] predicador de este pueblo.
12 *Pero* indudablemente [v] te juntaré todo, oh Jacob;
infaliblemente recogeré el residuo de Israel,
los pondré *todos* juntos como ovejas [w] en un apriseo;
[x] como rebaño en medio de su redil,
harán grande estruendo á causa de [x] *la multitud* de hombres.
13 [y] Va delante de ellos aquel que *les* abre paso;
se abren paso, y van por la puerta, y salen por ella:
y pasa su Rey delante de ellos; sí, Jehová mismo está á su frente.

3 También dije:
¡ Oíd, os ruego, cabezas de Jacob,
y magistrados de la casa de Israel!
¿ Acaso no os *toca* á vosotros conocer [a] lo que es justo;
2 á vosotros, que aborrecéis lo bueno y amáis lo malo?
¿ los que arrebatáis á los *pobres* hasta la piel,
y la carne de sobre sus huesos;
3 los que también [b] coméis la carne de mi pueblo,
despojándoles de su piel, y rompiendo sus huesos,
y cortándolos en trozos, como *si fuese* para la olla,
y como la carne *que se echa* dentro de la caldera?
4 Entonces clamarán á Jehová, mas no les responderá;
y en ese tiempo esconderá él de ellos su rostro
según han maleado sus obras.
5 Así dice Jehová respecto de los profetas que hacen errar á mi pueblo,
los que mientras muerden con los dientes, claman: ¡ Paz!
y á aquel que no les mete *algo* en la boca, le [c] declaran solemne guerra:
6 Por lo tanto, tendréis noche *oscura* [d] en vez de visión,
y tendréis tinieblas [d] en vez de adivinación;
y el sol se pondrá sobre aquellos profetas,
y el día se oscurecerá al rededor de ellos.
7 Entonces serán avergonzados los videntes, abochornados los adivinos;
y todos ellos se [e] cubrirán el labio,
por cuanto no *viene* ninguna respuesta de Dios.
8 Yo empero estoy [f] lleno de poder, por el *influjo del* Espíritu de Jehová:
lleno estoy de juicio *justo*, y de intrepidez,
para declarar á Jacob su trasgresión y á Israel su pecado.
9 ¡ Oíd pues esto, cabezas de la casa de Jacob,
y magistrados de la casa de Israel;
los que tenéis en abominación el juicio *justo*,
y pervertís toda forma de equidad:
10 [g] los que edificáis á Sión con [h] derramada sangre,
y á Jerusalem con iniquidad!
11 Sus cabezas juzgan por [i] premios,
y sus sacerdotes enseñan por precio,
y sus profetas adivinan por dinero;
y *con todo*, se apoyan en Jehová, diciendo:
¿ Acaso no está Jehová en medio de nosotros?
¡ no vendrá *pues* sobre nosotros ningún mal!
12 Por tanto, Sión, á causa de vosotros, será arada *como* un campo,
y [k] Jerusalem vendrá á ser *montón de* ruinas,
y el [l] monte de la Casa *santa*, como altos [m] *cubiertos* de bosque.
4 [a] Mas sucederá que en los postreros días
el monte de la Casa de Jehová será establecido [b] como cabeza de los *demás* montes,
y será ensalzado sobre los collados;
¡ y, *como ríos*, fluirán á él los pueblos!
2 Pues caminarán muchas naciones, diciendo:
¡ Venid, y subamos al monte de Jehová,
y á la Casa del Dios de Jacob!
y él nos enseñará en cuanto á sus caminos,

[a] *Heb.* mi gloria. Comp. Ose. 2: 9. [t] 1 Rey. 22: 24; Ezeq. 13: 3; Jer. 5: 31; 14: 14, 15. [u] Vr. 6. [v] Ezeq. 34: 13, &c.; Juan 10: 16; 11: 51, 52. [w] *otros*, de Bozra. Isa. 34: 6. [x] Ezeq. 34: 31; 36: 38. [y] Juan 10: 4.
3 [a] *Heb.* el juicio. [b] Sal. 14: 4. [c] *Heb.* santifican guerra. Jer. 6: 4. [d] *Heb.* sin. [e] Ezeq. 25: 17; Lev. 13: 45. [f] Luc. 24: 49; Hech. 1: 8; Efes. 6: 19, 20. [g] Ezeq. 22: 27. [h] *Heb.* sangres. [i] *ó*, cohechos. [k] Lam. 5: 18; Neh. 2: 17. [l] Cap. 4: 1. [m] Gén. 22: 13.
4 [a] Isa. 2: 2-4. [b] *ó*, en la cumbre de.

y nosotros andaremos en sus senderos;
porque de Sión saldrá la ley,
y de Jerusalem la palabra de Jehová.
3 Y juzgará entre muchos pueblos,
y reprenderá á fuertes naciones, hasta *en tierras* lejanas;
y ellas forjarán sus espadas en rejas de arado,
y sus lanzas en [c]hoces;
[d]no levantará espada nación contra nación,
[e]ni aprenderán más la guerra.
4 Y [f]se sentarán cada cual debajo de su parra,
y debajo de su higuera;
y no habrá quien *los* espante:
porque la boca de Jehová de los Ejércitos *lo* ha dicho.
5 Porque todos los pueblos andan cada cual en el nombre de su dios;
¡y nosotros andaremos en el nombre de Jehová, el Dios nuestro,
para siempre y eternamente!
6 En aquel día, dice Jehová,
recogeré á la que cojea,
y volveré á traer la que ha sido expulsada,
y á aquella que yo he afligido;
7 y haré que la que cojea venga á ser un resto,
y la que había sido removida lejos, una nación fuerte;
¡y reinará sobre ellos Jehová, en el Monte de Sión,
desde ahora *en adelante*, y hasta la eternidad!
8 ¡Y tú, oh torre [g]del rebaño,
[h]colina de la hija de Sión, á tí te llegará;
sí, *á tí* vendrá el [i]dominio anterior,
el reino de la hija de Jerusalem!
9 *Mas* ahora, ¿por qué clamas en alta voz?
¿No hay acaso rey en tí? ¿ha perecido tu consejero,
para que se apoderen de tí dolores, como de mujer que está de parto?
10 ¡Retuércete y [k]sufre angustias, oh hija de Sión, como mujer que está de parto!
porque ahora saldrás de la ciudad y habitarás en el campo,
é irás hasta Babilonia; allí serás libertada;
allí te redimirá Jehová de mano de tus enemigos.
11 Ahora empero se juntan contra tí muchas naciones,
que dicen: ¡Sea ella contaminada!
¡Vean nuestros ojos *la afrenta de* Sión!
12 Pero ellos no conocen los pensamientos de Jehová,
y nada entienden de su consejo:
porque á ellos *mismos* él los junta como gavillas en la era.
13 ¡Levántate y trilla, oh hija de Sión!
porque haré tus cuernos *como* de hierro,
y tus uñas las haré de bronce;
y desmenuzarás á muchos pueblos;
y [l]consagrarás á Jehová sus despojos,
y sus riquezas al Señor de toda la tierra.

5 Ahora *empero* te juntarás en tropas, oh hija de tropas,
el enemigo nos ha puesto sitio;
con una vara [a]herirán en la mejilla al [b]juez de Israel.
2 [c]Mas tú, Bet-lehem Efrata, demasiado pequeña para estar entre los [d]miles de Judá,
de tí saldrá para mí aquel que ha de ser Caudillo en Israel,
cuya [e]procedencia es de antiguo tiempo,
desde los días de la eternidad.
3 Por tanto los entregará *á sus enemigos*,
hasta el tiempo que diere á luz [f]la que ha de parir *al Prometido:*
entonces el residuo de sus hermanos
se volverá á los hijos de Israel.
4 Pues que él permanecerá [g]firme, y pastoreará *su rebaño*
en la potencia de Jehová,
en la majestad del nombre de Jehová su Dios;
y ellos habitarán *seguros;*
porque ahora será él engrandecido hasta los fines de la tierra;
5 y [h]él mismo será *nuestra* paz.
Cuando el Asirio entrare en nuestra tierra,
y cuando hollare nuestros [i]palacios,
entonces levantaremos contra él siete pastores,
y ocho [k]hombres principales;
6 los cuales [l]asolarán á espada la tierra de Asiria,
y la tierra de [m]Nimrod dentro de sus mismas puertas;
y él *nos* librará del Asirio,
cuando *éste* entrare en nuestra tierra,
y cuando hollare dentro de nuestros confines.
7 Y el residuo de Jacob estará entre muchas naciones,
como [n]el rocío *enviado* de Jehová,
como los aguaceros sobre la yerba;

[c] *ó*, podaderas. [d] Isa. 60: 18. [e] Sal. 72: 7. [f] 1 Rey. 4: 25. [g] *ó*, de Eder. Gén. 35: 19-21. [h] *ó*, Ofel. 2 Crón. 27: 3. [i] Luc. 1: 32, 33. [k] *ó*, saca á luz. [l] *ó*, apartarás irrevocablemente para Jehová. *Heb.* Cherem = anatema. Lev. 27: 26, 28. *variante*, consagraré.

5 [a] Jer. 51: 9-11; Lam. 3: 30; Mat. 27: 30; Juan 18: 22, 23. [b] 1 Rey. 3: 9. [c] Mat. 2: 6. [d] *ó*, parentelas. Juec. 6: 15. [e] *Heb.* salidas. [f] Isa. 7: 14; 9: 6. [g] *Heb.* estará en pie. [h] Efes. 2: 14. [i] *ó*, castillos. [k] *Heb.* príncipes de hombres. [l] *Heb.* pastarán. [m] Gén. 10: 8, &c. [n] Deut. 32: 2.

cosas que no aguardan al hombre,
ni esperan á los hijos de Adam.
8 También el residuo de Jacob estará
entre las naciones,
y en medio de muchos pueblos,
como león entre las bestias de la selva,
como leoncillo entre los rebaños de
ovejas;
el cual si pasare por ellas, las huella,
y despedaza, y no hay quien las libre.
9 Tu mano será ensalzada sobre tus adversarios,
y todos tus enemigos serán destruidos.
10 Y [o]en aquel día sucederá, dice Jehová,
que yo [p]cortaré los [q]caballos de en
medio de tí,
y destruiré tus carros *de guerra;*
11 cortaré también de tu tierra las [r]ciudades *amuralladas,*
y derribaré todas tus fortalezas;
12 asimismo cortaré de tu mano las hechicerías,
y no tendrás mas [s]agoreros;
13 y cortaré tus esculturas y tus imágenes de en medio de tí,
y nunca más adorarás la obra de tus
manos:
14 y arrancaré tus [t]Asheras de en medio
de tí,
y destruiré tus ciudades *amuralladas;*
15 y en ira é indignación ejecutaré venganza
contra las naciones que no [u]han escuchado *mi voz.*

6 Escuchad ahora lo que dice Jehová:
¡Levántate, contiende *como litigante*
en presencia de los montes,
y oigan los collados tu voz!
2 ¡Oíd, oh montañas, el pleito de Jehová,
vosotros también, oh [a]duraderos cimientos de la tierra!
porque Jehová tiene pleito con su
pueblo,
y con Israel argüirá su causa.
3 ¡Oh pueblo mío! ¿qué te he hecho?
¿y en qué te he cansado?
¡testifica contra mí!
4 Porque yo te hice subir de la tierra de
Egipto,
y de la casa de servidumbre te redimí;
y envié delante de tí á Moisés, á Aarón y á María.
5 ¡Pueblo mío, [b]acuérdate de [c]lo que
consultó *hacer* Balac rey de Moab,
y de [d]lo que le respondió Balaam hijo
de Beor;
de lo que aconteció desde [e]Sitim hasta
Gilgal:
para que conozcáis las [f]misericordias
de Jehová!
6 ¿Con qué me presentaré delante de
Jehová,
y me postraré delante del alto Dios?
¿me presentaré delante de él con holocaustos,
con becerros de un año?
7 ¿Acaso Jehová se complacerá con millares de carneros,
ó con diez millares de arroyos de
aceite?
¿daré mi primogénito por mi trasgresión,
el fruto de mis [g]entrañas por el pecado de mi alma?
8 Él te ha dicho, oh hombre, lo que es
bueno;
¿y qué *es lo que* Jehová pide de tí,
sino hacer justicia, y amar la misericordia,
y andar humildemente con tu Dios?
9 La voz de Jehová clama [h]á la ciudad;
y el hombre de sabiduría mirará á tu
nombre:
¡[i]prestad atención á la vara, y á aquel
que la [k]comisionó!
10 ¿Habrá todavía tesoros de maldad en
la casa del inicuo,
y [l]la medida corta que es maldita?
11 ¿Acaso podré yo ser puro *andando*
con balanzas inicuas,
y con el saquillo de pesas engañosas?
12 Los ricos de ella están atestados de
violencia,
y los habitantes de ella hablan mentiras;
y su lengua es la decepción *misma* en
medio de su boca.
13 Por tanto, yo también te he herido de
una llaga muy grave,
te he hecho una desolación á causa de
tus pecados.
14 Tú comerás, mas no te saciarás;
y tu [m]hambre *permanecerá* en medio
de tí;
también te removerás, mas nada librarás;
y lo que librares, yo lo entregaré á la
espada.
15 Tú sembrarás, mas no segarás:
pisarás las aceitunas, mas no te ungirás de aceite;
pisarás [n]los lagares, mas no beberás
el vino.

[o] Comp. Isa. 2: 12, &c. [p] Ose. 2: 18; Zac. 9: 10. [q] Job 39: 19, &c. [r] Comp. Gén. 4: 17, nota; Zac. 2: 4, 5. [s] Isa. 2: 6. [t] = imágenes, columnas, ó santuarios de Astarte, ó Venus. [u] 2 Tes. 1: 8.
6 [a] *ó,* perpetuos. [b] *Heb.* ruégote recuerdes lo que.

[c] Núm. 22: 4-6. [d] Núm. 22: 38; 23: 7-12 y 18-26; 24: 1-9 y 15-24. [e] Jos. 3: 1-4: 19. [f] *ó,* mercedes, beneficios. Juec. 5: 11; 1 Sam. 12: 7. *Heb.* justicias. [g] *Heb.* vientre. [h] Cap. 1: 5. [i] *Heb.* oíd. [k] *ó,* señaló. [l] *Heb.* Efa flaca. Lev. 19: 36. [m] *ó,* vacuidad. [n] *Heb.* mosto.

16 Porque son guardados [o]los estatutos
de Omri,
y todas las [p]obras de la casa de Acab;
y andáis en los consejos de ellos,
á fin de que yo te haga una desolación,
y á los habitantes de ella un silbido;
y llevaréis vosotros el oprobio de mi pueblo.

7 ¡Ay de mí, *dice Sión*,
porque estoy [a]como cuando se han recogido las frutas de verano,
[a]como cuando se ha rebuscado la vendimia;
no hay ya racimo que comer;
desea mi alma los higos tempranos!
2 [b]El *hombre* piadoso perecido ha de la tierra,
y no hay ya recto entre los hombres;
todos ellos ponen asechanzas [c]para derramar la sangre,
cazan cada cual á su hermano con una red;
3 sus dos manos están listas para *hacer* maldad;
el príncipe pide *regalos*, y el juez *decide* por cohecho,
también el grande habla *sin reparo* del deseo de su alma:
y así entretejen las *intrigas*.
4 El mejor de ellos es como una zarza,
el más recto *es peor* que un seto de espinos;
el día *anunciado* por [d]tus atalayas,
[e]*el día* de tu visitación, ya viene;
ahora será la perplejidad de ella.
5 No confiéis en compañero,
ni os fiéis del amigo más íntimo;
contra aquella que duerme en tu seno, guarda la puerta de tu boca:
6 porque [f]el hijo desprecia al padre,
la hija se levanta contra la madre,
la nuera contra la suegra;
y [g]los enemigos del hombre son los de su misma casa.
7 Yo empero, miraré hacia Jehová,
esperaré en el Dios de mi salvación;
oiráme el Dios mío.
8 ¡No te regocijes sobre mí, oh [h]enemigo mío!
¡aunque caiga, me levantaré;
aunque me siente en tinieblas, Jehová será mi luz!
9 Llevaré la indignación de Jehová
(porque he pecado contra él),
hasta que defienda mi causa y [i]mantenga mi derecho;
él me sacará á la luz,
y yo veré su justicia.

10 Y *esto lo* verá [k]mi enemiga, y el baldón la cubrirá;
aquella misma que me dice: ¿[l]Dónde está Jehová tu Dios?
¡Mis ojos la han de mirar;
ahora será ella hollada como el lodo de las calles!
11 *Viene* el día, *oh Jerusalem*, en que serán edificados tus vallados:
en aquel día será alejado [m]el estatuto.
12 En aquel día *tus hijos* vendrán á tí,
desde la Asiria y las ciudades de [n]Egipto,
y desde Egipto hasta el río *Eufrates;*
también de mar á mar, y *de* monte á monte.
13 Esto no obstante, la tierra será desolada,
á causa de los que habitan en ella,
con motivo del fruto de sus *malas* obras.
14 ¡Pastorea á tu pueblo con tu [o]cayado,
el rebaño de tu herencia,
que habita solitario en la selva, en medio del Carmelo!
¡pazcan ellos en el Basán y en Galaad, como en los días de la antigüedad!
15 Como en los días que saliste de la tierra de Egipto,
le haré yo ver maravillas.
16 Esto lo verán las naciones, y se avergonzarán de todo su poderío;
pondrán la mano sobre su boca;
sus oídos serán sordos.
17 Lamerán el polvo como las culebras,
como serpientes de la tierra, [p]saldrán temblando de sus encerramientos:
se llegarán pavorosos á Jehová nuestro Dios;
y temerán á causa de tí.
18 ¿Quién es un Dios semejante á tí,
que perdona la iniquidad, y pasa por alto la trasgresión
del resto de su herencia?
no retiene para siempre su ira,
porque se delcita en la misericordia.
19 Volverá á compadecerse de nosotros;
sujetará nuestras iniquidades;
y tú arrojarás todos sus pecados á las profundidades del mar.
20 [q]Cumplirás la verdad *prometida* á Jacob,
la misericordia *pactada* con Abraham;
la cual juraste á nuestros padres desde los días de la antigüedad.

[o] 1 Rey. 16: 25, 26; Ose. 5: 11. [p] 1 Rey. 16: 30, &c.
7 [a] *Heb.* como cosechas—como rebuscos. [b] Isa. 57: 1. [c] *Heb.* para sangres. [d] Ezeq. 3: 17. [e] Luc. 19: 44. [f] Comp. Mat. 10: 35; Luc. 12: 53. [g] Mat. 10: 36. [h] *ó*, enemiga.

Vr. 10. [i] *Heb.* haga mi juicio. [k] Jer. 50: 23. [l] Sal. 42: 3, 10 y 115: 2; Joel 2: 17. [m] Sof. 2: 2. [n] *Heb.* Mazor. [o] *ó*, vara. [p] Sal. 18: 45. [q] *Heb.* darás. Luc. 1: 70-74.

LA PROFECÍA DE NAHUM.

1 La [a]carga de Nínive. Libro de la
visión de Nahum elcosita.
2 ¡ Dios celoso y vengador es Jehová !
¡ vengador es Jehová, y lleno de indignación !
¡ Jehová ejecuta venganzas en sus adversarios,
y guarda *la ira* para sus enemigos !
3 ¡ [b]Jehová es lento en iras y grande en poder,
y de ningún modo tendrá por inocente *al rebelde!*
¡ Jehová *tiene* su camino en el torbellino y en la tempestad,
y las nubes son el polvo de sus pies !
4 Reprende á la mar, y la hace secar,
y reseca todos los ríos :
están marchitos el Basán y el Carmelo ;
se marchita también la flor del Líbano.
5 Las montañas se estremecen delante de él,
y los collados se derriten ;
asimismo la tierra [c]se conmueve ante su presencia,
el mundo también, y cuantos habitan en él.
6 Delante de su indignación ¿ quién puede estar en pie ?
¿ ó quién aguantará el ardor de su ira ?
¡ derrámase como fuego su enojo,
y los peñascos se despedazan con él !
7 Jehová es bueno ; fortaleza es en el día de aflicción,
y conoce á los que confían en él.
8 Pero con un diluvio inundador hará completa destrucción del lugar de [d]aquella *ciudad enemiga ;*
y á sus enemigos los perseguirán las tinieblas.
9 ¿ Qué *es lo que* imagináis contra Jehová ?
él hará destrucción completa ;
[e]no se levantará la aflicción segunda vez.
10 Pues mientras están como espinos entretejidos,
como los *que están* empapados en su bebida,
serán devorados, como hojarasca completamente seca.
11 De en medio de tí, *oh Nínive,* ha salido [f]uno que maquina el mal contra Jehová,
un consejero [g]inicuo.
12 Así dice Jehová :
Aunque estén robustos, y sean también muchos,
asimismo también serán [h]cortados *como la yerba,* y él pasará.
Aunque te he afligido, *oh pueblo mío,*
no te afligiré más :
13 sino que ahora quebraré su yugo de sobre tí,
y romperé sus coyundas.
14 Pero Jehová ha dado mandamiento respecto de tí, *oh Nínive,*
que no se siembre más ninguno de tu nombre ;
de la casa de tus dioses [i]destruiré las esculturas y las imágenes fundidas ;
¡ yo prepararé tu sepultura, porque eres vil !
15 ¡ [k]He aquí sobre las montañas los pies de aquel que trae buenas nuevas,
que publica la paz !
¡ Guarda, oh Judá, tus fiestas solemnes, cumple tus votos :
porque no volverá más á pasar por tí aquel inicuo :
él ha sido completamente [l]destruido !

2 El [a]devastador, *oh Nínive,* ha subido delante de tu rostro ;
¡ guarda la fortaleza, vigila el camino,
refuerza *tus* lomos, acrecienta mucho *tu* poder !
2 Porque Jehová restaura la gloria de Jacob,
así como la gloria de Israel ;
pues que los [b]saqueadores los han saqueado,
y han [c]destruido los vástagos de su vid.
3 ¡ Los escudos de sus héroes están *teñidos* de rojo ;
sus valientes guerreros están *vestidos* de escarlata ;

1 [a] *ó,* profecía conminatoria. Isa. 13 : 1. [b] Exod. 34 : 6, 7 ; Jon. 4 : 2. [c] *Heb.* se levanta. [d] Vr. 1. [e] Vr. 12. [f] 2 Rey. 14 : 20, &c. ; Isa. 10 : 5, &c. [g] *Heb.* de Belial. [h] Sal. 37 : 2.

[i] *Heb.* cortaré. [k] Isa. 52 : 7 ; Rom. 10 : 15. [l] *Heb.* cortado.
2 [a] *ó,* dispersador. [b] *Heb.* vaciadores vaciaron. [c] Sal. 80 : 8, &c.

sus carros *de guerra* [d] centellean con
acero *bruñido,*
en el día de su preparación,
y se vibran [e] las lanzas!
4 Los carros [f] corren locamente por las
calles;
discurren veloces por las plazas;
su parecer es como de antorchas;
corren como rayos.
5 *El rey* se acuerda de sus ilustres *gue-*
rreros;
[g] andan atropelladamente en su mar-
cha;
corren presurosos al muro de la *ciu-*
dad;
pero está ya preparado [h] el mantelete.
6 Las puertas de [i] los ríos están abiertas,
y el palacio se [k] deshace.
7 Y [l] Huzab es desnudada, es llevada
en cautiverio:
sus criadas gimen, como con voz de
paloma,
golpeándose los [m] pechos.
8 Y Nínive, desde [n] su origen, ha sido
[o] como un estanque *lleno* de aguas;
sin embargo *sus defensores* se van hu-
yendo.
¡Detenéos! ¡detenéos! *les dicen;*
mas nadie vuelve la cara.
9 ¡Saquead la plata! ¡saquead el oro!
pues no hay fin de [p] *sus* tesoros,
ni de la gloria de toda suerte de delei-
tes.
10 ¡*La ciudad* está ya vacía, devastada
y desolada;
y se deslíe el corazón, y se baten las
rodillas,
y hay angustia en todos los lomos;
y palidece el rostro de todos!
11 ¿Dónde está *ahora* la guarida de los
leones,
y el lugar donde comían los leoncillos;
en donde se paseaban el león *y* la
leona,
y el cachorro del león, sin que ningu-
no les infundiese espanto?
12 El león destrozaba lo suficiente para
sus cachorros,
y ahogaba para sus leonas;
llenando sus cuevas de rapiña,
y sus guaridas de presa.
13 ¡He aquí que estoy yo contra tí,
dice Jehová de los Ejércitos;
y reduciré á humo [q] tus carros *de gue-*
rra,
y á tus leoncillos los devorará la espa-
da;
y cortaré de la tierra tu rapiña;
y no será oída más [r] la *insolente* voz
de tus mensajeros!

[d] *Heb.* fuego de acero. [e] *Heb.* los abetos. [f] *Heb.* loquean. 2 Rey. 9: 20. [g] *Heb.* tropiezan. [h] *Heb.* la cubierta. [i] Comp. Sal. 137: 1. [k] *Heb.* disuelve. [l] = la reina? [m] *Heb.* corazones. [n] *Heb.* sus días. Gén. 10: 11. [o] Apoc. 17: 1, 15. [p] *Heb.* la provisión. [q] *Heb.* sus. [r] 2 Rey. 18: 17, &c.; 19: 9, &c.

3 ¡Ay de la ciudad [a] sanguinaria!
toda ella está llena de mentiras *y* de
rapiña:
nunca suelta la presa.
2 ¡*Óyese* estruendo de látigos,
y estruendo de ruedas impetuosas,
y de caballos que corren,
y de carros que [b] vuelan,
3 *y* de caballería que carga!
¡*Se ve* también [c] el brillo de la espada,
y el relampageo de la lanza!
y hay una multitud de muertos; mon-
tones de cadáveres;
y no hay fin de los cuerpos muertos:
tropiezan *las gentes* contra los cuerpos
muertos.
4 Á causa *es esto* de la muchedumbre de
las fornicaciones de la ramera,
la hermosa *y* agraciada; maestra en
hechizos;
la cual [d] esclaviza á las naciones con
sus fornicaciones,
y á las parentelas *de la tierra* con sus
hechizos.
5 He aquí que estoy contra tí, dice
Jehová de los Ejércitos,
y descubriré tus faldas delante de tu
mismo rostro;
y haré que vean las naciones tu des-
nudez,
y los reinos tu vergüenza.
6 Y echaré sobre tí inmundicia asque-
rosa,
y te haré vil, y te pondré por ludibrio
de los pueblos.
7 Y sucederá que cuantos te miraren,
huirán de tí,
diciendo: ¡Nínive está asolada!
¿quién se compadecerá de ella?
¿en dónde buscaré consoladores para
tí?
8 ¿Eres tú acaso mejor que [e] No-amón,
la que se sentaba entre los [f] ríos,
que *tenía* al rededor de sí las aguas;
cuyo baluarte era [g] el Nilo,
y su muralla *se levantaba* desde [g] el río?
9 ¡Etiopía y Egipto eran su potencia,
la cual no *tenía* fin;
Fut y Lubim eran [h] sus auxiliares!
10 Sin embargo ella ha sido deportada,
ha sido llevada en cautiverio;
sus niños también [i] eran estrellados
en las [k] encrucijadas de todas las
calles:
y sobre sus *gentes* honorables echaron
suertes,
y todos sus grandes fueron aprisiona-
dos con grillos.
11 Tú también [l] beberás *el cáliz de ira*
hasta embriagarte;

3 [a] *Heb.* de sangres. [b] *Heb.* saltan. [c] *Heb.* llama. [d] *Heb.* vende. Apoc. 17: 2. [e] = Tebas. Jer. 46: 25. [f] *ó*, canales. Exod. 7: 19. [g] *Heb.* el mar. Job 41: 31; Isa. 19: 5. [h] *Heb.* en tu ayuda. [i] *Heb.* serán estrellados. [k] *Heb.* cabezas. [l] Jer. 25: 15, &c.

tú [m] perecerás; tú también buscarás
refugio contra el enemigo.
12 Todas tus fortalezas serán *como* higueras con brevas maduras;
si se *las* sacude, caen en la boca del que las come.
13 He aquí que tu pueblo será *como* mujeres en medio de tí;
las puertas de tu tierra están abiertas á tus enemigos de par en par;
el fuego devorá [n] las barras de tus *puertas.*
14 ¡Sácate agua para el sitio,
refuerza tus fortalezas;
métete en el lodo, pisa el barro,
[o] repara el horno de ladrillos!
15 Allí te consumirá el fuego;
la espada te [p] destruirá,
te consumirá como la [q] langosta;
aunque te multipliques como la langosta,
aunque te multipliques como el [r] langostón.
16 Has multiplicado tus traficantes como las estrellas del cielo:
la langosta [s] *lo* despoja *todo,* y *luego* vuela.
17 Tus [t] príncipes son como langostones,
y tus jefes, como enjambres de langostas,
que acampan entre los vallados en un día de frío;
mas al levantarse el sol, se huyen,
y no se sabe el lugar endonde están.
18 ¡[u] Duérmense tus pastores, oh rey de Asiria;
habitarán *en el polvo* tus ilustres *guerreros;*
[v] anda tu pueblo disperso sobre las montañas,
y no hay quién *los* recoja!
19 No hay cura para tu quebranto;
gravísima es tu herida;
todos los que oyeren el rumor de tí, darán palmadas sobre tí;
porque ¿sobre quién no ha pasado continuamente tu maldad?

[m] *Heb.* serás escondido. Comp. Job 22: 20. [n] *ó,* los cerrojos. [o] *Heb.* haz fuerte. [p] *Heb.* cortará. [q] *Heb.* yélek. Joel 1: 4. [r] *Heb.* arbeh. Joel 1: 4. [s] *ó,* se extiende.
[t] *ó,* coronados. Isa. 10: 8. [u] Comp. Sal. 76: 5. [v] 1 Rey. 22: 17.

LA PROFECÍA DE HABACUC.

1 [a] Carga que tuvo en visión Habacuc profeta.
2 ¿Hasta cuándo, oh Jehová, he de clamar, sin que tú *me* oigas?
¿hasta cuándo daré voces á tí, á causa de la violencia *que se me hace,* sin que tú *me* salves?
3 ¿Por qué me haces ver la iniquidad, y [b] miras tú *inmoble* la [c] maldad?
pues que la opresión y la violencia están delante de mí;
y hay contienda, y se levantan pleitos.
4 Por tanto, se [d] paraliza la ley,
y el juicio ya no sale [e] conforme á la verdad;
porque el inicuo asedia al justo;
por tanto procede el juicio pervertido.
5 ¡[f] Mirad *lo que sucede* entre las naciones, y observad*lo!*
¡maravilláos también, sí, maravilláos!
porque voy á hacer una obra en vuestros días,
que no creeréis aunque se os contare.
6 Pues he aquí que voy á levantar á los Caldeos,
nación [g] desapiadada y presurosa;
la cual andará por la anchura de la tierra,
para posesionarse de moradas que no son suyas.
7 Formidable y terrible es;
y de ella misma procede su juicio y su dignidad.
8 Sus caballos son más ligeros que leopardos,
y más feroces son que los lobos nocturnos:
sus ginetes se portan orgullosamente;
también sus ginetes vienen de lejos:
vuelan como águila que se apresura á devorar.
9 Vienen todos ellos para *hacer* violencia;
la [h] muchedumbre de sus rostros *está fija* hacia adelante;
recogen cautivos como arena.
10 Se mofa también de los reyes,

1 [a] *ó,* profecía conminatoria. Isa. 13: 1; Nah. 1: 1. *Heb.* carga que vió. [b] Comp. vr. 13, 14. [c] *ó,* vejación, agravio.
Vr. 13. [d] *Heb.* entorpece. [e] *ó,* á victoria. Comp. Isa. 42: 3. [f] Hech. 13: 41. [g] *Heb.* amarga. [h] *Heb.* huerte.

y príncipes le son objeto de irrisión :
se ríe también de todas las fortalezas ;
pues que [i]amontonando el polvo, las toma.
11 Entonces deslizará *como* el viento,
y pasará adelante y se hará culpable,
[k]este *arrogante* cuyo poder es su dios.
12 ¿ No eres tú desde la eternidad, oh Jehová mi Dios, el Santo mío ?
nosotros *pues* no moriremos.
¡ Oh Jehová, para juicio has señalado tú [l]este *azote*,
y tú, oh [m]Roca *nuestra*, le has [n]establecido para la corrección !
13 *Tú eres* de ojos demasiado puros para mirar el mal,
ni puedes contemplar la [o]iniquidad ;
¿ por qué pues contemplas *inmoble* los que se portan traidoramente,
y guardas silencio mientras el inicuo se traga al que es más justo que él ;
14 haciendo el género humano como los peces del mar,
y como los *enjambres* [p]movientes que no tienen quien los gobierne ?
15 Á todos ellos los toma con su anzuelo,
los arrastra con su red,
y los junta en su barredera :
por lo cual se regocija y está alegre.
16 Por tanto ofrece sacrificio á su red,
y quema incienso á su barredera ;
porque por medio de ellos es pingüe su porción,
y es [q]abundante su alimento.
17 ¿ Ha de ser que por eso siga vaciando su red,
y [r]destruye las naciones continuamente, sin tener *de ellas* piedad ?

2 Me pondré, *dije*, sobre [a]mi atalaya,
me colocaré sobre la fortaleza,
y estaré mirando para ver qué me dirá *Dios*,
y lo que yo he de responder tocante á mi [b]queja.
2 Á lo que respondió Jehová, y dijo :
Escribe la visión, y escúlpela sobre tablillas,
para que [c]se pueda leer corrientemente.
3 Porque la visión todavía *tardará* hasta el plazo señalado ;
bien que [d]se apresura hacia el fin, y no engañará *la esperanza :*
[e]aunque tardare, aguárdala,
porque de seguro vendrá, no se tardará.

4 ¡ *Pero* he aquí al ensoberbecido !
su alma no es recta en él :
[f]el justo empero [g]por su fe vivirá.
5 ¿ Y cuánto más *se ensoberbece aquel*,
puesto que [h]el vino es engañoso ?
Él es hombre arrogante que no se quedará en *su* casa ;
el cual ha ensanchado como [i]el infierno su apetito,
y es como la muerte, que nunca puede saciarse ;
por eso junta para sí todas las naciones,
y recoge á sí mismo todos los pueblos.
6 ¿ Acaso todos éstos no [k]entonarán canción contra él ?
¿ *no cantarán* contra él una oda [l]satírica, diciendo :
¡ Ay de aquel que [m]amontona lo que no *es* suyo !
(¿ hasta cuándo *será?*) y que [n]carga sobre sí las prendas *arrebatadas?*
7 ¿ No se levantarán de repente los que te han de morder,
y se despertarán los que te [o]han de vejar ;
de modo que serás tú despojos para ellos ?
8 Por cuanto tú has saqueado á muchas naciones,
todo el residuo de los pueblos te saquearán á tí ;
[p]á causa de la [q]derramada sangre humana, y de [r]la violencia *hecha* á la tierra,
á la ciudad, y á los que habitan en ella.
9 ¡ Ay de aquel que adquiere mala ganancia para su casa,
á fin de poner en alto su nido,
y librarse *así* [s]de las garras del mal !
10 Tú has tramado la afrenta para tu misma casa,
[t]destruyendo á muchos pueblos, y pecando *así* contra tu misma alma :
11 porque la piedra [u]clama *á Dios* desde el muro,
y la viga desde el maderaje [v]le responde *en coro.*
12 ¡ Ay de aquel que edifica una ciudad con [q]derramada sangre,
y acimienta una villa con iniquidad !
13 He aquí ¿ no está *determinado* de parte de Jehová de los Ejércitos,
que [w]los pueblos se fatiguen *sólo* para el fuego,
y las naciones se cansen [x]en balde ?

[i] Véase Jer. 6 : 6. [k] Dan. 4 : 30 ; Isa. 14 : 14. [l] Isa. 10 : 5, 15. [m] Deut. 32 : 4, 15, 30, 31 ; Sal. 18 : 2, 31. [n] *Heb.* fundado. [o] *ó*, vejación, agravio. Vr. 3. [p] *ó*, arrastradores. Gén. 1 : 21 ; Sal. 104 : 25. [q] *Heb.* gorda. [r] *Heb.* matará.
2 [a] *ó*, mi vigilia. [b] *ó*, alegato. Cap. 1 : 13-17. [c] *ó*, pueda correr el que *lo* está leyendo. [d] *Heb.* jadea. [e] Heb. 10 : 37 ; 2 Ped. 3 : 9 ; Apoc. 22 : 7. [f] Heb. 10 : 38. [g] *ó*, en su firmeza, ó fidelidad. [h] Prov. 20 : 1 ; Dan. 5 : 1, &c. [i] *ó*, el sepulcro. *Heb.* Sheol. [k] Isa. 14 : 3, &c. *Heb.* alzarán. [l] *Heb.* escarnecedora. [m] *Heb.* multiplica. [n] Deut. 24 : 10, &c. [o] *ó*, perturbarán. [p] Vr. 17. [q] *Heb.* sangres de hombre. [r] Jer. 50 : 23. [s] *Heb.* del puño. [t] *Heb.* cortando. [u] Gén. 4 : 10. [v] Comp. Exod. 15 : 21. [w] Jer. 51 : 58. [x] *Heb.* para vanidad.

14 ¡ Porque [y] la tierra estará llena del
conocimiento de la gloria de Jehová,
como las aguas cubren el mar !
15 ¡ Ay de aquel que hace beber á su
prójimo !
¡ tú que viertes tu [z] *licor* inflamador, y
también le haces emborracharse,
para poder tú mirar su desnudez !
16 ¡ Tú te sacias ya de vergüenza en vez
de gloria !
¡ Bebe tú también, y descubre [a] tus
partes vergonzosas !
se te volverá el caliz de la diestra de
Jehová,
é ignominia asquerosa [b] cubrirá tu
gloria.
17 Porque la violencia *hecha* al Líbano te
cubrirá,
y la destrucción de las bestias que
aquella violencia aterraba ;
[c] á causa de la derramada sangre humana, y de la violencia *hecha* á la
tierra,
á la ciudad y á todos los que habitan
en ella.
18 ¿ De qué aprovechan las esculturas
cuando su artífice las haya esculpido ;
también la imagen fundida, y el maestro de mentiras,
para que haciendo ídolos mudos,
el artífice confíe en su propia hechura ?
19 ¡ Ay de aquel que dice al leño : Despierta ;
y á la muda piedra : Levántate !
¿ Acaso ésta puede enseñar ?
He aquí que está cubierta de oro y de
plata ;
mas en su interior no hay espíritu alguno.
20 Jehová empero está en su santo Templo :
¡ [d] guarde silencio toda la tierra delante de él !

3 Oración de Habacuc profeta, sobre [a] sigayones.
2 ¡ Jehová, he oído la fama de tí, y
estoy atemorizado !
¡ Oh Jehová, aviva tu obra en medio
de los años,
en medio de los años dáte á conocer,
en la ira acuérdate de la misericordia !
3 ¡ Viene Dios desde Temán,
y el Santo desde el monte Parán :
(b pausa ;)
su gloria cubre los cielos,
y la tierra se llena de su alabanza !
4 También *su* resplandor es como la luz,
y salen de su mano [c] rayos de luz ;
y allí mismo está el escondedero de su
poder.
5 Delante de él va la [d] pestilencia,
y ardientes *calenturas* salen á sus pies.
6 ¡ Se pára y mide la tierra !
¡ echa una mirada, y hace estremecer
á las naciones !
[e] se esparcen también *como polvo* las
montañas sempiternas,
se hunden los collados eternos ;
¡ suyos son los senderos de la eternidad !
7 ¡ Veo las tiendas de [f] Cusán en aflicción ;
se estremecen las cortinas de la tierra
de Madián !
8 ¿ Está enojado Jehová contra los
ríos ?
¿ ó *se enciende* contra los ríos tu indignación,
ó contra el mar el desborde de tu ira ;
para que [g] cabalgues sobre tus caballos,
sobre tus carros de salvación ?
9 Tu arco se desnuda completamente ;
jurados son [h] los castigos de tu [i] promesa ; (b pausa :)
hiendes la tierra con ríos.
10 ¡ Te ven las montañas, *y* se retuercen
en angustia,
pasa una inundación de aguas :
el abismo da su voz
y levanta en alto sus manos.
11 ¡ [k] El sol y la luna se paran en sus moradas !
á la luz de tus flechas pasan adelante,
al brillo de tu relumbrante lanza.
12 Marchas por la tierra en tu indignación ;
trillas á las naciones en tu ira :
13 sales para la salvación de tu pueblo,
para la salvación de tu ungido ;
[l] magullas la cabeza de la casa de los
inicuos,
descubriendo el cimiento [m] de arriba
abajo. (b Pausa.)
14 Traspasas con sus mismas [n] lanzas los
jefes de sus [o] guerreros ;
los que se precipitaban cual torbellino
para [p] dispersarnos ;
que saltaban de gozo, como para devorar al pobre en lugar secreto.
15 Tú marchas sobre el mar con tus caballos,
sobre la mole de las grandes aguas.
16 ¡ Oí, y conmovióronse [q] mis entrañas !
á *tal* voz temblaron mis labios,
entróse la podredumbre en mis huesos,

[y] Isa. 11 : 9. [z] *Heb.* calor, ó, veneno. [a] *Heb.* tu prepucio. [b] *Heb.* sobre. [c] Vr. 8. [d] Sof. 1 : 7 ; Zac. 2 : 13.
3 [a] ó, tonos variables. Sal. 7, encabezamiento. [b] *Heb.* Selah. [c] ó, cuernos. Exod. 34 : 29. [d] Deut. 32 : 24. [e] ó, se desmenuzan. [f] Comp. Jucc. 3 : 8. *según otros* = Etiopia.
[g] Vr. 15 ; Deut. 33 : 26, 27 ; Sal. 68 : 4. [h] *Heb.* varas. [i] Luc. 1 : 70-75. *Heb.* palabra. [k] Jos. 10 : 12, 13. [l] Sal. 110 : 6. Gén. 3 : 15. [m] ó, de cima á fondo. *Heb.* hasta el cuello. [n] *Heb.* varas la cabeza. [o] ó, hordas. [p] *Heb.* dispersarme. [q] *Heb.* mi vientre.

y yo temblaba [r]en donde mismo estaba,
de que tuviese que [s]esperar sosegado
el día de la aflicción,
hasta que suba el pueblo que nos ha
de invadir con sus tropas.
17 *Mas* aunque la higuera no floreciere,
y no hubiere fruto en la vid;
aunque faltare [t]el producto del olivo,
y los campos nada dieren de comer;
aunque las ovejas fueren [u]destruidas
del apriseo,
y no hubiere ganado en los pesebres;
18 sin embargo, yo me regocijaré en Jehová,
y me alegraré en el Dios de mi salvación.
19 ¡Jehová el Señor es mi fuerza,
y [v]pone mis pies como los de las gacelas,
y me hará andar sobre mis alturas!

¶ [w]Al Director del canto; sobre mis
[x]instrumentos de cuerdas.

[r] *Heb.* debajo de mí. [s] *ó*, descansar hasta. [t] *Heb.* la obra. [u] *Heb.* cortadas.

[v] Sal. 18: 33. [w] Sal. 4, encabezamiento. [x] *Heb.* niginoth. Sal. 4, encabezamiento.

LA PROFECÍA DE SOFONÍAS.

1 [a]Revelación de Jehová, que tuvo Sofonías hijo de Cusi, hijo de Gedalías,
hijo de Amasías, hijo de Ezequías, en
los días de Josías hijo de Amón, rey de
Judá.
2 [b]Destruiré completamente todo lo
que hubiere sobre la haz de la tierra, dice Jehová.
3 [c]Destruiré los hombres y las bestias,
[c]destruiré las aves del cielo y los peces del mar,
y los tropiezos de los inicuos;
y cortaré al hombre de sobre la faz de
la tierra, dice Jehová.
4 Y extenderé mi mano contra Judá,
y contra todos los habitantes de Jerusalem;
y cortaré de este lugar [d]*todo* vestigio
de Baal,
y el nombre mismo de los [e]Kemarim,
juntamente con los [f]sacerdotes *de Baal;*
5 también á los que sobre los terrados
adoran [g]la milicia de los cielos;
y á aquellos adoradores que juran
por Jehová y juran por [h]Malcam;
6 y á los que se han vuelto atrás de en
pos de Jehová,
y á los que no buscan á Jehová, ni inquieren por él.
7 ¡[i]Guarda silencio delante de Jehová
el Señor!
porque cercano *está* el día de Jehová;
porque Jehová ha aparejado un sacrificio, ha [k]santificado sus convidados.
8 Y sucederá que en el día del sacrificio
de Jehová,
[l]castigaré á los príncipes y á los hijos
del rey;
y á todos [m]los que visten traje de
tierra extraña.
9 [l]Castigaré también en aquel día á todos
los que [n]saltan el umbral,
los que [o]llenan la casa de su señor de
violencia y de engaño.
10 Y en aquel día, dice Jehová,
habrá voz de clamor *procedente* de la
[p]puerta del Pescado,
y un aullido de la [q]*ciudad* segunda,
y un gran crujido desde [r]las colinas.
11 ¡Aullad, oh habitantes del [s]Mortero,
porque toda la gente traficante está
callada;
[t]destruidos son todos los *que iban* cargados de plata!
12 Y sucederá en aquel tiempo que yo
registraré á Jerusalem con lámparas,
y [l]castigaré á los hombres que, *como vino*, están [u]asentados sobre sus
heces;
los cuales dicen en su corazón: ¡Jehová no hará bien, ni tampoco
hará mal!

1 [a] *Heb.* palabra, *ó*, cosa. [b] *Heb.* recoger recogeré. [c] *Heb.* recogeré. [d] *Heb.* el resto. [e] = los sacerdotes (levíticos?) idólatras. 2 Rey. 23: 5; Ose. 10: 5. [f] 2 Rey. 23: 5. [g] *ó*, el ejército. [h] = su Rey = Milcom, 1 Rey. 11: 5. = Moloc. Comp. Am. 1: 15; 5: 26. [i] Hab. 2: 20; Zac. 2: 13. [k] 1 Sam. 16: 5; Isa. 13: 3. [l] *Heb.* visitaré sobre. [m] 1 Sam. 8: 5, 19; Ezeq. 20: 32. [n] 1 Sam. 5: 5. *ó*, asaltan la puerta. Comp. Sal. 18: 29. [o] Comp. Am. 3: 10. [p] Neh. 3: 3. [q] 2 Rey. 22: 14. [r] Isa. 31: 4; Miq. 4: 8. [s] *Heb.* Mactesh. Comp. Prov. 27: 22. [t] *Heb.* cortados. [u] Jer. 48: 11. *ó*, cuajados.

13 Y sus riquezas vendrán á ser despojo,
y sus casas una desolación:
pues [v] edificarán casas, mas no las habitarán;
y [w] plantarán viñas, mas no beberán el vino de ellas.
14 ¡Cercano está el día grande de Jehová!
cercano está, y se apresura mucho
el estruendo del día de Jehová:
¡el *más* valiente clamará allí amargamente!
15 Día de ira es aquel día;
día de apretura y de angustia,
día de devastación y desolación,
día de tinieblas y de espesa oscuridad,
día de nubes y de densas tinieblas;
16 día de trompeta y de grito de guerra
contra las ciudades fortificadas y las elevadas [x] torres.
17 Y traeré apretura sobre los hombres,
tal que andarán como ciegos;
por cuanto han pecado contra Jehová:
y será derramada su sangre como polvo,
y sus carnes como estiércol:
18 no podrá librarlos su plata ni su oro,
en el día de la ira de Jehová;
sino que en el ardor de sus celos será devorada toda la tierra;
porque él hará destrucción [y] completa, y eso muy en breve,
de todos los moradores de la tierra.

2 ¡Recogéos, y quedáos en reclusión,
oh nación [a] sin vergüenza!
2 antes que [b] tenga efecto el decreto,
(el día pasa como la paja *arrebatada del viento*,)
antes que venga sobre vosotros la ardiente indignación de Jehová;
antes que os venga el día de la ira de Jehová.
3 ¡Buscad á Jehová, todos los mansos de la tierra,
los que habéis obrado [c] lo que es justo;
buscad la justicia, buscad la mansedumbre;
puede ser que [d] os pongáis á cubierto en el día de la ira de Jehová!
4 Porque Gaza será abandonada,
y Ascalón vendrá á ser una desolación,
y á Asdod se la expulsará al medio día,
y Ecrón será desarraigada.
5 ¡Ay de los habitantes de la costa del mar, la nación de los [e] Quereteos!
[f] El oráculo de Jehová está contra [g] tí,
oh Canaán, tierra de los Filisteos;
te destruiré de modo que no haya *en tí* más habitante.
6 Y la costa del mar vendrá á ser lugar de pasturaje,
con [h] cabañas de pastores, y apriscos para ovejas.
7 Y será la costa para el residuo de la casa de Judá;
[i] allí apacentarán *sus rebaños;*
en las casas de Ascalón se acostarán de noche;
porque los visitará Jehová su Dios,
y [k] hará tornar su cautiverio.
8 He oído las afrentas de Moab,
y los denuestos de los hijos de Ammón:
con las que han afrentado á mi pueblo,
y se han [l] engreido contra su territorio.
9 Por tanto, ¡vivo yo! dice Jehová de los Ejércitos, el Dios de Israel,
que Moab vendrá á ser como Sodoma,
y los hijos de Ammón como Gomorra,
posesión de ortigas, y [m] depósitos de sal,
y una desolación perpetua:
y el resto de mi pueblo los saqueará,
y las reliquias de mi nación los poseerán.
10 Esto *es lo que* tendrán por su orgullo;
porque han dicho afrentas y se han [l] engreido
contra el pueblo de Jehová de los Ejércitos.
11 Jehová *se mostrará* terrible contra ellos,
porque él *es quien* destruye todos los dioses de la tierra;
y los hombres le adorarán á él cada cual desde su lugar,
inclusas todas las [n] islas de las naciones.
12 ¡También vosotros los [o] Etíopes
seréis traspasados con mi espada!
13 Asimismo extenderá *Dios* su mano contra el Norte,
y destruirá la Asiria;
y convertirá á Nínive en una desolación,
lugar de sequía como el [p] yermo.
14 De suerte que [q] se estarán y se echarán en medio de ella los rebaños,
y [r] todas las tribus de las bestias monteses:
así el [s] pelícano como el erizo posarán en medio de sus capiteles *rotos;*
la voz *del ave* cantará en las ventanas;
la desolación estará en los umbrales:
porque se ha desnudado el maderaje de cedro.

[v] Deut. 28:30; Am. 5:11. [w] Miq. 6:15. [x] *Heb.* esquinas. [y] Nah. 1:8, 9.
2 [a] *ó*, que no se palidece. [b] *Heb.* pare. [c] *Heb.* juicio. [d] *Heb.* seáis escondidos. [e] = Filisteos. [f] Sam. 30:14, 16. [f] *Heb.* palabra. [g] *Heb.* vosotros. [h] *ó*, cuevas. *otros*, cisternas. [i] *Heb.* sobre ellas. [k] Deut. 30:3; Sal. 14:7. [l] *Heb.* engrandecido. [m] *Heb.* hoyos. [n] *ó*, costas marítimas. [o] *Heb.* Cusitas. [p] *Heb.* desierto. [q] *Heb.* yacerán. [r] *Heb.* todas las bestias de nación. [s] Isa. 34:14.

15 ¡Ésta es la ciudad regocijada que habitaba descuidadamente,
la que decía en su corazón: ¡Yo soy, y fuera de mí no hay ninguna!
¡Cómo ha venido á ser una desolación, una guarida de fieras!
todo aquel que pasare junto á ella silbará, *y* meneará la mano.

3 ¡Ay de *Jerusalem*, la rebelde y contaminada,
la ciudad opresora!
2 No escucha la voz, no admite la [a] corrección;
en Jehová no confía; á su Dios no se acerca.
3 Sus príncipes en medio de ella son leones rugientes,
sus jueces son lobos nocturnos:
nada reservan hasta la mañana.
4 Sus profetas son [b] disolutos, hombres de perfidia;
sus sacerdotes profanan el Santuario; hacen violencia á la ley.
5 Jehová *empero* en medio de ella es justo;
no hará iniquidad:
[c] mañana tras mañana trae á luz su justicia; no faltará:
pero el inicuo no conoce la vergüenza.
6 Yo había [d] destruido naciones; sus torres fueron desoladas;
había devastado sus [e] campos, de modo que nadie pasaba;
sus ciudades fueron asoladas, *quedando* sin hombre, sin habitante.
7 Dije *pues:* Tú me temerás; recibirás la [a] corrección;
de modo que no sea [f] destruida tu morada,
conforme á todo lo que he [g] decretado respecto de ella:
mas á la verdad ellos con empeño corrompen todas sus obras.
8 Por tanto esperadme á mí, dice Jehová,
hasta el día que me levante á la presa:
porque es mi [h] propósito [i] reunir las naciones *y* juntar los reinos,
para derramar sobre ellos mi indignación,
es decir, todo el ardor de mi ira;
pues con el ardor de mis celos será devorada toda la tierra.
9 Empero entonces [k] volveré *á dar* á los pueblos labios puros,
para que todos ellos invoquen el nombre de Jehová,
sirviéndole de [l] común acuerdo.
10 Desde más allá de los ríos de Etiopia,
mis suplicantes, la hija de [m] mi *pueblo* disperso, traerán [n] mi ofrenda.
11 En aquel día no serás abochornada á causa de todas tus obras,
con las cuales te rebelaste contra mí;
porque entonces habré quitado de en medio de tí los tuyos [o] que se regocijan orgullosamente;
y no volverás á ensoberbecerte en mi santo monte.
12 Antes yo dejaré en medio de tí un [p] pueblo afligido y pobre,
y ellos confiarán en el nombre de Jehová.
13 El residuo de Israel no hará iniquidad, ni hablará mentiras,
ni será hallada en su boca una lengua engañosa:
[q] por lo cual, *como ovejas*, [r] apacentarán y sestearán,
y no habrá quien los espante.
14 ¡Canta, oh hija de Sión!
¡prorumpe en aclamaciones, oh Israel!
¡alégrate y regocíjate de todo corazón, oh hija de Jerusalem!
15 ¡Jehová ha apartado tus juicios, ha echado fuera á tu enemigo!
¡El rey de Israel, Jehová, está en medio de tí;
[s] no tienes que temer jamás mal alguno!
16 En aquel día será dicho á Jerusalem:
¡No temas!
¡oh Sión, no se aflojen tus manos!
17 ¡Jehová tu Dios está en medio de tí;
el que es poderoso te salvará:
se regocijará sobre tí con alegría,
[t] descansará en su amor,
y saltará de gozo sobre tí, cantando!
18 [u] los que lloran, *privados* de las fiestas solemnes, yo los recogeré;
lejos de tí estaban, *mientras* sobre [v] tí se cargaba el vituperio.
19 He aquí que en ese tiempo yo me las habré con cuantos te afligen;
y [w] salvaré á la que cojea,
y recogeré á la que ha sido expulsada;
y haré que sean para alabanza y renombre,
en toda tierra [x] endonde han padecido ignominia.
20 En ese tiempo os haré entrar,
y en ese tiempo os recogeré:
porque haré que seais para renombre y alabanza
entre todos los pueblos de la tierra,
cuando yo [y] haga tornar vuestro cautiverio,
ante vuestra misma vista, dice Jehová.

3 [a] *ó*, instrucción. [b] Juec. 9: 4. *ó*, vanagloriosos. [c] Sal. 19: 2. [d] *Heb.* cortado. [e] *ó*, calles. [f] Mat. 23: 38. *Heb.* cortada. [g] Lev. 26: 3, &c.; Deut. 28: 1, &c. [h] *Heb.* juicio. [i] Joel 3: 2. [k] Comp. 1 Sam. 10: 9. [l] *Heb.* un hombro. [m] *Heb.* mis dispersos. [n] Mal. 1: 11. [o] Comp. Isa. 13: 3. [p] Isa. 14: 32; Mat. 5: 3; 1 Cor. 1: 27, 28; Sant. 2: 5. [q] *ó*, porque. [r] Lev. 26: 6. [s] *ó*, no verás. [t] *Heb.* será callado. [u] Mat. 5: 4; Lam. 1: 4. [v] *Heb.* ella. [w] Miq. 4: 6. [x] *Heb.* de su ignominia. [y] Sal. 14: 7.

LA PROFECÍA DE AGGEO.

1 En el año segundo del rey Darío, en
el mes sexto, el día primero del mes,
[a] fué hecha revelación de Jehová por
[b] medio de [c] Aggeo profeta, á [d] Zorobabel
hijo de Sealtiel, [e] gobernador de Judá, y
á [f] Josué hijo de Josadac, [g] sumo sacerdo-
te, que decía:
2 Así habla Jehová de los Ejércitos,
diciendo: Este pueblo dice: No ha lle-
gado aún el tiempo, el tiempo de reedifi-
car la Casa de Jehová.
3 Entonces [a] fué hecha revelación de
Jehová, por [b] medio de Aggeo profeta,
que decía *así:*
4 ¿Es acaso tiempo de que vosotros
habitéis en vuestras casas artesonadas,
en tanto que esta Casa *mía* permanece desolada?
5 Ahora pues, así dice Jehová de los
Ejércitos:
¡[h] Considerad vuestros caminos!
6 Sembráis mucho, mas recogéis poco;
comeis, pero no os hartáis;
bebéis, mas no os saciáis,
os arropáis, pero no entráis en calor;
y el que gana salario, lo gana *para*
echar en saco roto.
7 Así dice Jehová de los Ejércitos:
¡Considerad vuestros caminos!
8 Subid á la montaña, y traed maderas,
y reedificad la Casa,
para que yo me complazca en ella y
sea glorificado, dice Jehová.
9 *De los sembrados* esperabais mucho, y
he aquí que resultó poco;
y *esto* lo trajisteis á casa, mas yo lo
quité con un soplo.
¿Por qué causa? dice Jehová de los
Ejércitos.
Porque mi Casa permanece desolada,
mientras vosotros corréis cada cual á
su propia casa.
10 Por tanto, [i] por vuestra causa los cie-
los detienen el rocío,
y la tierra *os* niega su fruto.
11 Y [k] he llamado la sequía sobre la tie-
rra, y sobre las montañas,
y sobre el trigo, y sobre el mosto, y
sobre el aceite,
y sobre lo que produce la tierra,
y sobre los hombres, y sobre las bes-
tias,
y sobre toda labor de manos.
12 ¶ Entonces Zorobabel hijo de Seal-
tiel, y Josué hijo de Josadac, el [g] sumo sa-
cerdote, y todo el resto del pueblo escu-
charon la voz de Jehová su Dios, y la
palabra de Aggeo profeta, conforme *á lo*
que le había enviado *á decir* Jehová su
Dios; y el pueblo temía delante de Je-
hová.
13 Entonces Aggeo, mensajero de Je-
hová, habló por mensaje de Jehová al
pueblo, diciendo: ¡Yo estoy con vosotros!
dice Jehová.
14 Y Jehová [l] animó el espíritu de Zo-
robabel hijo de Sealtiel, [e] gobernador de
Judá, y el espíritu de Josué hijo de Josa-
dac, [g] sumo sacerdote, y el espíritu de
todo el resto del pueblo; de manera que
se llegaron y [m] emprendieron la obra en
cuanto á la Casa de Jehová de los Ejéreitos, su Dios,
15 en el día veinte y cuatro del mes
sexto, en el año segundo del rey Darío.

2 En el *mes* séptimo, el *día* veinte y uno
del mes, fué hecha [a] revelación de Je-
hová, por [b] medio de Aggeo profeta, que
decía:
2 Habla á Zorobabel hijo de Sealtiel,
[c] gobernador de Judá, y á Josué hijo de
Josadac, [d] sumo sacerdote, y al resto del
pueblo, diciendo:
3 ¿Quién ha quedado entre vosotros,
que haya visto esta Casa en su gloria
anterior?
¿y qué tal la veis ahora?
¿No es como una nada á vuestros
ojos?
4 ¡Sin embargo, ten fortaleza, oh Zoro-
babel, dice Jehová;
y ten fortaleza, oh Josué hijo de Josa-
dac, [d] sumo sacerdote;
y ten fortaleza, pueblo todo de la tie-
rra, dice Jehová, y trabajad!
porque estoy yo con vosotros, dice
Jehová de los Ejéreitos;
5 *conforme á* las palabras que pacté con
vosotros cuando salisteis de Egip-
to;

1 [a] *Heb.* hubo palabra. [b] *Heb.* mano. [c] Esd. 5:1. [d] Esd. 3:2. [e] *ó,* prefecto. *Heb.* pacha = bajá. [f] = Jesúa = Jesúas. Esd. 3:2. [g] *Heb.* gran. [h] *Heb.* poned vuestro corazón sobre. [i] *ó,* sobre vosotros. [k] 1 Rey. 17:1; 2 Rey. 8:1. [l] *Heb.* excitó. [m] *Heb.* hicieron obra en. Comp. Núm. 4:28, 37, 39.

2 [a] *Heb.* palabra. [b] *Heb.* mano. [c] *ó,* prefecto. Cap. 1:1. [d] *Heb.* gran.

y mi Espíritu permanece en medio de
vosotros; ¡no temáis!
6 Porque así dice Jehová de los Ejércitos:
[e] Una vez más (es corto el tiempo),
y voy á sacudir los cielos y la tierra,
y el mar y la *tierra* seca:
7 y sacudiré todas las naciones,
y [f] vendrá [g] el Deseo de todas las naciones,
y llenaré esta Casa de gloria, dice Jehová de los Ejércitos.
8 Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los Ejércitos.
9 Mayor será la gloria postrera de [h] esta Casa que la gloria anterior,
dice Jehová de los Ejércitos;
y en este lugar daré [i] la paz, dice Jehová de los Ejércitos.

10 En el *día* veinte y cuatro del *mes* noveno, en el año segundo de Darío, fué hecha [k] revelación por [l] medio de Aggeo profeta, que decía:
11 Así dice Jehová de los Ejércitos: Preguntad, si queréis, á los sacerdotes respecto de la ley, diciendo:
12 He aquí *si* alguno llevare [m] carne santa en la [n] falda de su ropa, y tocare con *esa* su [n] falda pan, potaje ó vino, ó aceite, ó cualquiera clase de comida, ¿[o] acaso *ésta* vendrá á ser santa? Y respondiendo los sacerdotes, dijeron que no.
13 Luego dijo Aggeo: [p] Si alguno que está inmundo á causa de un muerto tocare cualquiera de estas cosas, ¿quedará *ésta* inmunda? Y respondieron los sacerdotes y dijeron: *Sí*, quedará inmunda.
14 Entonces Aggeo respondió y dijo:
Así es este pueblo, y así es esta nación, delante de mí, dice Jehová;
y así es toda la obra de sus manos:
también lo que ellos *me* presentan allí es inmundo.
15 [q] Ahora pues, ruégoos consideréis *cómo os ha sucedido*
desde aquel día atrás;
desde antes de ponerse piedra sobre piedra en el Templo de Jehová.

[e] Heb. 12: 26-29. [f] *Heb.* vendrán el deseo, &c. [g] Rom. 8: 19, &c. [h] Vr. 3. [i] Isa. 9: 6; Efes. 2: 14-17. [k] *Heb.* palabra. [l] *Heb.* mano. [m] Exod. 29: 34. [n] *Heb.* ala. [o] Comp. Ezeq. 44: 19; 46: 20. [p] Núm. 19: 11, &c. [q] Zac.

16 [r] Durante aquel tiempo cuando se llegaba *alguno* á un montón de veinte [s] *efas*,
había *solamente* diez;
ó cuando se llegaba al lagar para sacar cincuenta [s] *batos*,
había *solamente* veinte.
17 [t] Os herí de tizón y de añublo y de pedrisco,
en todas las labores de vuestras manos;
pero ninguno de entre vosotros *se convirtió* á mí, dice Jehová.
18 Considerad pues desde este día en adelante,
desde el día veinte y cuatro del *mes* noveno,
[u] después del día que se echaron los cimientos de la Casa de Jehová, consideradlo.
19 ¿Hay acaso [v] cosecha todavía en el granero? *No;*
ni tampoco la vid, ni la higuera, ni el granado, ni el olivo han producido:
pues bien, desde este día *os* voy á bendecir.

20 Y fué hecha revelación de Jehová á Aggeo segunda vez, en el *día* veinte y cuatro del mes, que decía:
21 Habla á Zorobabel, [c] gobernador de Judá, diciendo:
Yo voy á sacudir los cielos y la tierra;
22 y trastornaré el trono de los reinos,
y destruiré la potencia de los reinos de las naciones,
y volcaré los carros *de guerra* y los que van en ellos;
y [w] caerán los caballos y sus ginetes,
cada uno bajo la espada de su hermano.
23 En aquel día, dice Jehová de los Ejércitos,
te tomaré, oh Zorobabel hijo de Sealtiel, siervo mío, dice Jehová,
y te pondré como un [x] anillo de sellar;
porque á tí te he escogido, dice Jehová de los Ejércitos.

8: 10. [r] *Heb.* desde que fueron (aquellos días). [s] = unos 35 litros cada uno. [t] Am. 4: 9. [u] ó, desde. [v] *Heb.* simiente. Comp. Job 39: 12; Isa. 23: 3. [w] *Heb.* bajarán. [x] ó, sello. Gén. 41: 42; Est. 3: 10; 8: 2.

LA PROFECÍA DE ZACARÍAS.

1 En el mes octavo, en el año segundo
de Darío, [a] Zacarías hijo de Berequías,
hijo de Iddo, profeta, tuvo [b] revelación
de Jehová, que decía:
2 Jehová ha estado sumamente indignado contra vuestros padres.
3 Dí pues á *los hijos de* ellos: Así dice
Jehová de los Ejércitos:
Volvéos á mí, dice Jehová de los Ejércitos,
y yo me volveré á vosotros, dice Jehová de los Ejércitos.
4 No seáis vosotros como vuestros padres,
á quienes clamaron los profetas anteriores, diciendo:
Así dice Jehová de los Ejércitos:
¡ [c] Ruégoos volváis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras malas!
Pero no escucharon, ni me prestaron atención, dice Jehová.
5 Vuestros padres ¿ en dónde están?
y los profetas ¿ acaso viven para siempre?
6 Mis palabras empero y mis estatutos
que [d] encargué á mis siervos los profetas,
¿ no [e] alcanzaron á vuestros padres?
En efecto, ellos volvieron y dijeron:
¡ [f] Según pensaba hacernos Jehová de los Ejércitos,
conforme á nuestros caminos y conforme á nuestras obras,
asimismo ha hecho con nosotros!

7 En el día veinte y cuatro del mes undécimo, el cual es el mes de Sebat, en el año segundo de Darío, fué hecha [b] revelación de Jehová á Zacarías hijo de Berequías, hijo de Iddo, profeta, [g] á este efecto:
8 Aquella noche ví que, he aquí, un hombre iba montado en un caballo rojo; y se detuvo entre los mirtos que había en una hondonada; y detrás de él había caballos rojos, alazanes y blancos.
9 Entonces yo dije: Señor mío, ¿ qué son éstos? Y me contestó el ángel que hablaba conmigo: Te mostraré lo que son éstos.
10 Y respondió el hombre que estaba entre los mirtos, y dijo: Éstos son aquellos que Jehová ha enviado á recorrer la tierra.
11 Luego ellos respondieron al ángel de Jehová que estaba entre los mirtos, diciendo: Hemos recorrido la tierra; y he aquí que toda la tierra está sosegada y reposada.
12 Entonces el ángel de Jehová respondió y dijo: ¡Oh Jehová de los Ejércitos! ¿ hasta cuándo no te compadecerás de Jerusalem y de las ciudades de Judá, contra las cuales has tenido indignación estos setenta años?
13 Y Jehová respondió al ángel que hablaba conmigo, palabras buenas, palabras consoladoras.
14 ¶ Y el ángel que hablaba conmigo, me dijo: Clama diciendo:
Así dice Jehová de los Ejércitos:
¡ Estoy celoso por Jerusalem y por Sión con grandes celos!
15 Estoy sumamente indignado contra todas las naciones que están [h] descuidadas;
pues que yo tuve un poco de indignación *contra ella;*
mas éstas [i] adelantaron la aflicción.
16 Por tanto, así dice Jehová:
Me he vuelto á Jerusalem con misericordias;
mi Casa será edificada en ella, dice Jehová de los Ejércitos;
y el cordel *del arquitecto* será extendido sobre Jerusalem.
17 Clama otra vez, diciendo: Así dice Jehová de los Ejércitos:
¡ Mis ciudades rebosarán aún en prosperidad,
y Jehová consolará aún á Sión,
y escogerá todavía á Jerusalem!

18 Otra vez alcé los ojos, y mirando, [k] ví cuatro cuernos.
19 Y dije al ángel que habla conmigo: ¿ Qué son éstos? Y me dijo: Éstos son los cuernos que han dispersado á Judá y á Israel y á Jerusalem.
20 Luego me mostró Jehová cuatro [l] artesanos.
21 Entonces dije yo: ¿ Qué vienen á hacer éstos? Y él dijo así: Éstos son los

1 [a] Esd. 5: 1. [b] *Heb.* palabra. [c] 2 Cor. 5: 20; Ezeq. 18: 30-32; 33: 11. [d] *Heb.* mandé. [e] Comp. Núm. 32: 23. [f] Lam. 2: 17. [g] *Heb.* diciendo. [h] Comp. Juec. 18: 7, 27; Sal. 123: 4; Isa. 32: 9, 10; Am. 6: 1. [i] *Heb.* ayudaron. [k] *Heb.* he aquí. [l] Véase Ezeq. 21: 31.

cuernos que han dispersado á Judá, de
tal manera que ninguno alzaba la cabeza:
mas éstos han venido para aterrarlos, *y*
para echar fuera los cuernos de las naciones; las cuales han alzado su cuerno contra la tierra de Judá, para [m] arruinarla.

2 Otra vez alcé mis ojos, y estaba mirando; y he aquí un hombre que tenía en
su mano un cordel de medir.
2 Y *le* dijo: ¿Á dónde vas tú? Y él
me dijo: Á medir á Jerusalem, para ver
cuánta sea su anchura, y cuánta su longitud.
3 Y he aquí que el ángel que hablaba
conmigo salió; y otro ángel salió á encontrarle,
4 y le dijo: Corre, habla á [a] ese mancebo, diciendo:
¡Jerusalem será habitada *como* las
aldeas sin muros,
á causa de la muchedumbre de hombres,
y de bestias *que habrá* en medio de
ella:
5 porque [b] yo mismo, dice Jehová, le
seré
un muro de fuego en derredor;
y para gloria seré yo en medio de
ella!
6 ¡Ah! ¡ah! ¡huid de la tierra del
Norte! dice Jehová;
porque os he esparcido como los
cuatro vientos del cielo, dice Jehová.
7 ¡Ah Sión! ¡escápate,
tú que habitas con la hija de Babilonia!
8 Porque así dice Jehová de los Ejércitos,
el cual [c] para gloria *suya* me ha enviado á las naciones que os despojan
([d] porque aquel que os toca á vosotros, le toca á él en la niña de su
ojo):
9 He aquí que blandiré la mano sobre
ellas,
y vendrán á ser el despojo de aquellos
que les servían;
y vosotros conoceréis que Jehová de
los Ejércitos me ha enviado.
10 ¡Canta y regocíjate, oh hija de
Sión!
pues he aquí que yo vengo,
y [e] habitaré en medio de tí, dice Jehová.
11 Y muchas naciones se [f] unirán á Jehová en aquel día,
y serán mi pueblo;
y yo habitaré en medio de tí:
y conocerás que Jehová de los Ejércitos me ha enviado á tí.
12 Y Jehová habitará en Judá, [g] como
porción suya, en la tierra santa,
y [h] otra vez escogerá á Jerusalem.
13 ¡ [i] Guarde silencio toda carne delante
de Jehová,
porque [k] despierta ya, *y sale* de su
santa morada!

3 Y me mostró á Josué, [a] sumo sacerdote, que estaba en pie delante del
ángel de Jehová, y á [b] Satanás que estaba [c] á su mano derecha para [d] acusarle.
2 Y dijo Jehová á Satanás:
¡Jehová te reprenda, oh Satanás!
¡sí, repréndate Jehová, el que escoge
á Jerusalem!
¿no es éste [e] un tizón arrebatado de
en medio del fuego?
3 Y estaba Josué vestido de ropas sucias; y *así* estaba delante del ángel.
4 Y *éste* respondió y habló á los que
estaban delante de él, diciendo: ¡Quitadle las ropas sucias! Y á él le dijo:
Mira que he hecho pasar de tí tu iniquidad, y te voy á vestir de ropas [f] de gala.
5 Y dije yo: ¡Pongan una [g] mitra limpia sobre su cabeza! En efecto, pusieron una mitra limpia sobre su cabeza, y
le vistieron las ropas: y el ángel de Jehová estaba *presente.*
6 Y el ángel de Jehová protestó á Josué, diciendo:
7 Así dice Jehová de los Ejércitos:
Si anduvieres en mis caminos, y [h] guardares mis preceptos,
entonces tú también [i] gobernarás mi
Casa,
y también serás guarda de mis atrios:
y te daré [k] libre entrada entre éstos
que están *presentes.*
8 ¡Oye pues, oh Josué, [l] sumo sacerdote,
tú y tus compañeros que se sientan
delante de tí:
porque hombres [m] típicos son!
¡pues he aquí que voy á traer á mi
Siervo el [n] VÁSTAGO!
9 ¡Porque [o] mirad la piedra que he
puesto delante de Josué!
sobre *aquella* [p] piedra única están
[q] siete ojos:
he aquí que yo [r] esculpiré su grabadura, dice Jehová de los Ejércitos;

[m] *Heb.* dispersarla.
2 [a] Ezeq. 38: 11. [b] Isa. 60: 19, 20. [c] *Heb.* tras, *ó,* después de. [d] Deut. 32: 10; Sal. 17: 8. [e] Apoc. 21: 3. [f] Isa. 56: 3; Jer. 50: 4, 5. [g] Deut. 32: 9. [h] *Heb.* todavía.
[i] Hab. 2: 20; Sof. 1: 7. [k] Sal. 44: 24; 78: 65.
3 [a] Ag. 1: 1. [b] = adversario, acusador. Job 1: 6; Apoc. 12: 10. [c] Sal. 109: 31; 121: 5. [d] *ó,* serie adversario.
[e] Am. 4: 11. [f] *ó,* de fiesta. [g] *ó,* turbante. Exod. 28: 4, 39.
[h] Gén. 26: 5; Lev. 8: 35. *Heb.* mi guarda. [i] *Heb.* juzgarás. [k] Comp. Efes. 2: 18. *Heb.* caminos, paseos.
[l] *Heb.* gran. [m] *Heb.* de maravilla, *ó,* de agüero. Isa. 8: 18. [n] Cap. 6: 12; Isa. 11: 1; Jer. 23: 5. [o] *Heb.* he aquí.
[p] *Heb.* piedra una. Isa. 28: 16; Sal. 118: 22; Mat. 21: 42; Hech. 4: 11; 1 Cor. 3: 11. [q] Cap. 4: 10; Apoc. 5: 6.
[r] Comp. Exod. 28: 11.

y [s]quitaré la iniquidad de esta tierra
en [t]un solo día.
10 En aquel día, dice Jehová de los Ejércitos,
vosotros [u]convidaréis cada cual á su compañero,
sentado [v]debajo de su parra, y debajo de su higuera.

4 Y volvió el ángel que había hablado conmigo, y me despertó como á uno que despierta de su sueño.
2 Y me dijo: ¿[a]Qué *es lo que* ves? Y respondí: He mirado, y he aquí un [b]candelabro, todo de oro, y su tazón en su [c]remate, y sus siete lámparas sobre él; *con* siete tubos cada uno, para las lámparas que están en la [c]cima de él;
3 y dos olivos junto á él, el uno á la derecha del tazón, y el otro á su izquierda.
4 Entonces respondí al ángel que hablaba conmigo, y hablé, diciendo: ¿Qué cosas son éstas, señor mío?
5 Y respondiendo el ángel que conmigo hablaba, me dijo: ¿No sabes tú qué cosas son éstas? Á lo que dije: No, señor mío.
6 Y respondiendo, me dijo así: Ésta es la palabra que dice Jehová á Zorobabel:
¡No por esfuerzo, ni con poder,
sino por mi Espíritu! dice Jehová de los Ejércitos.
7 ¿[d]Qué eres tú, [e]oh gran montaña?
ante Zorobabel *te convertirás* en llanura;
y él sacará la piedra de [c]remate con aclamaciones
de ¡Gracia, gracia á ella!
8 ¶ Otra vez tuve revelación de Jehová, que decía:
9 Las manos de Zorobabel echaron los cimientos de esta Casa, y sus manos la acabarán; y conocerás que Jehová de los Ejércitos me ha enviado á vosotros.
10 Porque ¿quién *es aquel que* desprecia el día de cosas pequeñas? Pues *los tales* se regocijarán, viendo la plomada en la mano de Zorobabel, *con* [f]aquellos siete *que son* los ojos de Jehová que recorren toda la tierra.
11 ¶ Entonces yo [g]hablé *al ángel*, y le dije: ¿Qué son estos dos olivos *que están* á la derecha del candelabro, y á su izquierda?
12 Y [g]hablé segunda vez, y le dije: ¿Qué *son aquellos* dos [h]racimos de olivas *que están* al lado de los dos conductos de oro, [i]por donde revierte el aceite *color de* oro?
13 Y él me habló, diciendo: ¿No sabes tú qué son éstos? Á lo que dije: No, señor mío.
14 Y él dijo: Estos son los dos [k]hijos de aceite que permanecen junto al Señor de toda la tierra.

5 Y volví á alzar los ojos, y mirando, [a]ví un [b]rollo que volaba.
2 Y el *ángel* me dijo: ¿[c]Qué *es lo que* ves? Á lo que respondí: Veo un rollo que vuela; su longitud es de veinte codos, y su anchura de diez codos.
3 Entonces él me dijo:
Esta es la maldición que sale sobre la faz de toda la tierra;
porque todo ladrón [d]es destruido conforme al un lado del *rollo*,
y todo [e]perjuro [d]es destruido conforme al otro lado del *rollo*.
4 Yo la he hecho salir, dice Jehová de los Ejércitos;
y entrará *la tal maldición* en casa del ladrón,
y en casa de aquel que jura en falso por mi nombre:
y permanecerá en medio de su casa,
y la consumirá juntamente con su maderaje y sus piedras.
5 ¶ Entonces salió fuera el ángel que hablaba conmigo, y me dijo: ¡Alza, te ruego, los ojos, y ve qué es esto que va á salir!
6 Y yo dije: ¿Qué es? Y él respondió: Esto es un [f]efa que va á salir. Dijo también: Ésta es la semejanza de los *hijos de Israel* por todo el país;
7 (y he aquí que había un [g]talento de plomo, *en forma circular*, levantado *encima de él;*) y ésta es una mujer sentada en medio del efa.
8 Y dijo: Ésta es La Maldad. Y la echó abajo dentro del efa; y echó [h]el peso de plomo sobre la boca de él.
9 Luego alcé los ojos, y mirando, [a]ví dos mujeres que salían fuera, y *llevaban* el viento en sus alas; y tenían alas como las alas de una cigüeña; y aquellas *mujeres* levantaron el efa entre la tierra y el cielo.
10 Yo entonces dije al ángel que hablaba conmigo: ¿Á dónde llevan éstas el efa?
11 Y me contestó: Á la tierra de [i]Sinar, para edificarle una casa; para que quede estable *la casa*, y *el efa* descanse allí sobre su propia base.

[a] Cap. 13: 1; Jer. 31. 34 y 50: 20; Miq. 7: 19. [t] Heb. 7: 27. [u] *Heb.* clamaréis. [v] Miq. 4: 4.
4 [a] Cap. 5: 2; Jer. 24: 3. [b] Exod. 25: 31; Apoc. 1: 12: 11: 4. [c] *Heb.* cabeza. [d] *ó,* ¿quién? [e] Véanse cap. 3: 1: Esd. 4: 1, &c.: 5: 3, &c. [f] Cap. 3: 9; Apoc. 5: 6. [g] *Heb.* respondí. [h] *Heb.* espigas. [i] *Heb.* que vacian de por sí.
[k] Comp. Isa. 5: 1, nota. *otros*, ungidos.
5 [a] *Heb.* he aquí. [b] *ó,* volumen. [c] Cap. 4: 2. [d] *Heb.* es tomado de este (lado) según él. [e] *Heb.* jurador. [f] = medida de unos 35 litros. [g] = 100 libras, *ó sea*, un *pedaza* circular, de plomo. [h] *Heb.* la piedra. [i] Gén. 11. 2, 9.

6 Y volví á alzar los ojos, y mirando,
[a] ví cuatro carros *de guerra* que iban
saliendo por entre dos montes; los cuales
montes eran montes de bronce.
2 En el primer carro había caballos
rojos; y en el carro segundo, caballos
negros;
3 y en el carro tercero, caballos blan-
cos; y en el carro cuarto, caballos [b] tordi-
llos veloces.
4 Entonces respondí y dije al ángel
que hablaba conmigo: ¿Qué son éstos,
señor mío?
5 Y el ángel contestó, diciéndome: Es-
tos son [c] los cuatro vientos del cielo, que
van saliendo [d] de su puesto, junto al Se-
ñor de toda la tierra.
6 Los caballos negros que están en el
carro segundo, salen hacia la tierra [e] del
Norte; y los blancos salen tras ellos; y
los tordillos salen hacia la tierra del [f] Sur.
7 Y los *tordillos* veloces salieron, y [g] de-
seaban caminar para recorrer la tierra. Y
el ángel les dijo: ¡Caminad! ¡recorred
la tierra! En efecto, ellos recorrieron la
tierra.
8 *El ángel* entonces me llamó, y me
habló, diciendo: Mira que los que salie-
ron hacia la tierra del Norte han [h] sosega-
do *la indignación de* mi espíritu contra la
tierra del norte.

9 Otra vez tuve [i] revelación de Jehová,
que decía:
10 Toma *la ofrenda* de los del cautive-
rio, *es decir*, de Heldai, de Tobías y de
[k] Jedaya; y yendo tú el mismo día, entra
en casa de Josías hijo de Sofonías, adon-
de *aquellos* han entrado, *venidos* de Babi-
lonia:
11 y tomando la plata y el oro, harás
coronas, y *las* pondrás sobre la cabeza de
[i] Josué hijo de Josadec, [m] sumo sacerdote;
12 y de él hablarás, diciendo: Así dice
Jehová de los Ejércitos:
¡Mirad al hombre cuyo nombre es
[n] EL VÁSTAGO!
y él [o] de su propio tocón brotará;
y edificará el Templo de Jehová.
13 Sí, edificará el Templo de Jehová,
y [p] llevará sobre sí la gloria;
y se sentará y reinará sobre su trono,
[q] siendo Sacerdote sobre su trono;
y el consejo de la paz estará entre los
dos.
14 ¶ Y á Helem, y á Tobías, y á Jeda-
ya, y á Hen hijo de Sofonías, las coronas
les serán para memoria en el Templo de
Jehová.
15 Y los que están lejos vendrán y edi-
ficarán el Templo de Jehová; y conoce-
réis que Jehová de los Ejércitos me ha
enviado á vosotros. Es decir que *esto os*
sucederá, si escuchareis atentamente la
voz de Jehová vuestro Dios.

7 Y aconteció que en el año cuarto del
rey Darío fué hecha [a] revelación de
Jehová á Zacarías, en el *día* cuarto del
mes noveno, *el mes de* Kislev.
2 Es de saber que *la ciudad de* Bet-el
había enviado á Sarezer y á Regem-melec,
y á los hombres de éste, á implorar el
favor de Jehová,
3 *y* para hablar á los sacerdotes que
estaban en la Casa de Jehová de los Ejér-
citos, y á los profetas, diciendo: ¿Debo
yo seguir llorando en el mes quinto, [b] se-
parándome *para ello*, como lo he hecho
estos tantos años?
4 Entonces tuve [a] revelación de Jehová
de los Ejércitos, que decía:
5 Responde á todo el pueblo de la tie-
rra y á los sacerdotes, diciendo:
Cuando ayunasteis y os lamentas-
teis en el *mes* quinto y en el sép-
timo,
es decir, durante estos setenta años,
¿acaso ayunasteis de manera alguna
para mí? *digo*, ¿para mí?
6 Asimismo cuando coméis y cuando
bebéis,
¿no sois vosotros mismos los que co-
méis y bebéis?
7 ¿No *son éstas* [c] las palabras que pro-
clamó Jehová por los profetas an-
teriores,
cuando Jerusalem estaba habitada y
en prosperidad,
juntamente con sus ciudades al rede-
dor de ella,
y cuando el [d] Mediodía y la [e] Sefela es-
taban habitadas?
8 ¶ Otra vez fué hecha [a] revelación de
Jehová á Zacarías, que decía:
9 Así habló Jehová de los Ejércitos *á*
vuestros padres, diciendo:
Ejecutad verdadera [f] justicia,
y usad de misericordia y de compasio-
nes los unos para con los otros,
10 y no oprimáis á la viuda y al huér-
fano, ni al extranjero y al pobre;
ni maquinéis el mal en vuestros cora-
zones los unos contra los otros.
11 Mas ellos rehusaron escuchar,
y [g] se negaron á llevar *mi* yugo;
é hicieron pesados sus oídos para no
oir.
12 Pusieron su corazón también como
diamante,

6 [a] *Heb.* he aquí. [b] *ó*, abigarrados. Gén. 31: 10, 12. [c] Sal. 104: 4; Jer. 49: 36. [d] *Heb.* de su estar en pie. [e] Comp. Dan. 11: 3, 11. [f] Comp. Dan. 11: 5. [g] *Heb.* buscaban. [h] *ó*, sosegado mi ira. Comp. Juec. 8: 3; Ecl. 10: 4. [i] *Heb.* palabra. [k] Neh. 11: 10. [l] = Jesús. Comp. Apoc. 19: 12. [m] *Heb.* gran. [n] Cap. 3: 8. [o] Isa. 11: 1. *Heb.* de debajo de sí. [p] Isa. 22: 24. [q] Sal. 110: 1, 4. Comp. Heb. 7: 1-3.

7 [a] *Heb.* palabra. [b] Núm. 6: 3, &c. [c] Isa. 1: 11, &c.; 58: 3, &c. [d] Gén. 13: 1. [e] Deut. 1: 7. [f] *Heb.* juicio. [g] *Heb.* pusieron el hombro rebelde. Neh. 9: 29; Sal. 2: 3; Mat. 11: 28-30.

para no escuchar la ley,
y las palabras que *les* envió Jehová de
los Ejércitos por su Espíritu,
por [h] conducto de los profetas anterio-
res:
de modo que hubo grande indigna-
ción por parte de Jehová de los
Ejércitos.
13 Y aconteció que así como él llamó, y
ellos no escucharon,
así ellos clamarán, y yo no escucharé,
dice Jehová de los Ejércitos:
14 sino que los dispersaré, como con tor-
bellino, por todas las naciones que
no han conocido.
Así *en efecto*, fué desolada la tierra
tras de ellos,
de manera que nadie pasaba ni volvía
por ella:
porque *sus enemigos* convirtieron [i] la
tierra deliciosa en un desierto.

8 De nuevo fué hecha [a] revelación de
Jehová, que decía:
2 Así dice Jehová de los Ejércitos:
[b] Estoy celoso por Sión con grandes
celos;
sí, con grande indignación estoy ce-
loso por ella.
3 Así dice Jehová:
Me he vuelto á Sión, y habitaré en
medio de Jerusalem;
y [c] Jerusalem será llamada Ciudad de
la Verdad;
y el monte de Jehová de los Ejércitos
será llamado el Monte Santo.
4 Así dice Jehová de los Ejércitos:
Se sentarán aún en las calles de Jeru-
salem ancianos y ancianas,
y cada cual con su báculo en la ma-
no, por la muchedumbre de *sus*
días:
5 y las calles de la ciudad estarán llenas
de muchachos y muchachas,
jugando en las calles de ella.
6 Así dice Jehová de los Ejércitos:
Aunque *esto* pareciere cosa [d] inercí-
ble
á los ojos del residuo de este pueblo
en estos días,
¿habrá también de parecer cosa [d] in-
creible á mis ojos? dice Jehová
de los Ejércitos.
7 Así dice Jehová de los Ejércitos:
He aquí que yo salvaré á mi pueblo,
sacándole de la tierra del Levante,
y de la tierra donde se pone el sol:
8 y los traeré *acá*, y ellos habitarán en
medio de Jerusalem;
y serán mi pueblo, y yo seré su Dios,
en verdad y en justicia.
9 Así dice Jehová de los Ejércitos:
¡ Fortalézcanse vuestras manos, los
que oís en estos días
[e] tales palabras de boca de los profe-
tas, que *ellos hablaron*
[f] en el día que se echaron los cimien-
tos de la Casa de Jehová de los
Ejércitos,
el Templo, para que fuese edificado!
10 Porque [g] antes de aquellos días, no
había alquiler para el hombre,
ni había alquiler para la bestia;
ni tampoco había paz, á causa del
adversario, para quien salía ó en-
traba;
pues que yo [h] puse á todos los hom-
bres cada cual contra su prójí-
mo.
11 Ahora empero no estoy como en los
días anteriores
para con el resto de este pueblo, dice
Jehová de los Ejércitos.
12 Porque habrá [i] siembra de paz;
la vid dará su fruto,
y la tierra dará su producto,
y los cielos darán su rocío;
y haré que el resto de este pueblo
[k] posea todas estas cosas.
13 Y sucederá que de la manera que ha-
béis sido una execración entre las
naciones,
oh casa de Judá y casa de Israel,
así os salvaré y seréis una bendición:
no temáis, *sino* fortalézcanse vuestras
manos.
14 Porque así dice Jehová de los Ejérci-
tos:
Así como yo pensaba haceros mal,
cuando vuestros padres me provoca-
ron á ira,
dice Jehová de los Ejércitos, y no
[l] cambié de propósito;
15 así he pensado otra vez en estos días
hacer bien á Jerusalem y á la casa de
Judá.
¡ No temáis!
16 Estas son las cosas que habéis de ha-
cer:
[m] Hablad cada cual verdad con su
prójimo,
juzgad *según* la verdad y [n] lo condu-
cente á la paz, dentro de vuestras
puertas:
17 y no maquinéis el mal uno contra
otro en vuestros corazones,
ni améis el juramento falso;
porque todas éstas *son* cosas *que* abo-
rrezco, dice Jehová.
18 ¶ Otra vez tuve [a] revelación de Je-
hová de los Ejércitos, que decía:
19 Así dice Jehová de los Ejércitos:
El ayuno del *mes* cuarto, y el ayuno
del quinto,

[h] *Heb.* mano. [i] Sal. 106: 24.
8 [a] *Heb.* palabra. [b] Cap. 1: 14. [c] Isa. 1: 26. [d] *Heb.* maravillosa. [e] *Heb.* estas. [f] Esd. 5: 1, 2; Ag. 1: 1, &c.
[g] Ag. 2: 15, &c. [h] *Heb.* envié. [i] Gén. 8: 22; Lev. 26: 5. *Heb.* simiente de paz. [k] *Heb.* herede. [l] *Heb.* me arrepentí. [m] Efes. 4: 25; Rom. 14: 19. [n] *Heb.* juicio de paz.

y el ayuno del séptimo, y el ayuno del
décimo,
se convertirán para la casa de Judá *en*
días de gozo y regocijo,
y en [o]fiestas [p]alegres.
¡Amad pues la verdad y la paz!
20 Así dice Jehová de los Ejércitos:
Aun *ha de suceder* que vengan pue-
blos,
y los habitantes de [q]muchas ciuda-
des;
21 y [r]los habitantes de una irán á la
otra, diciendo:
¡[s]Vayamos con empeño á implorar el
favor de Jehová,
y á buscar á Jehová de los Ejércitos!
y se les contestará: ¡Yo también iré!
22 Además, [t]muchos pueblos y poderosas
naciones vendrán
á buscar á Jehová de los Ejércitos en
Jerusalem,
y á implorar el favor de Jehová.
23 Así dice Jehová de los Ejércitos: En
aquellos días *sucederá*
que diez hombres de todas las lenguas
de las naciones se asirán,
sí, se asirán de la falda *del manto* del
[u]Judío, diciendo:
¡Iremos con vosotros,
porque hemos oído *decir* que [v]con
vosotros está Dios!

9 La [a]carga [b]del oráculo de Jehová
está contra la tierra de Hadrac,
y Damasco es á [c]donde viene á des-
cansar:
porque el ojo de Jehová está *sobre* los
hombres,
y *sobre* todas las tribus de Israel:
2 y *contra* Hamat también, *que es* colin-
dante con ésta;
contra Tiro *también* y Sidón, aunque
ella sea muy sabia.
3 Aunque Tiro edificó para sí una for-
taleza,
y amontonó plata como el polvo,
y oro fino como el barro de las calles;
4 he aquí que el Señor la desposeerá,
y herirá su poder, *derribándola* [d]en el
mar;
y ella misma será devorada á fuego.
5 Lo verá Ascalón, y temerá;
Gaza también, y estará muy angus-
tiada;
asimismo Ecrón, porque su confianza
ha sido avergonzada:
y de Gaza perecerá el rey;
y Ascalón no será más habitada;

6 y una *raza* bastarda morará en As-
dod:
así [e]destruiré el orgullo de los Filis-
teos.
7 Y quitaré de su boca [f]sus *libaciones*
de sangre,
y sus abominaciones de entre sus dien-
tes:
y el *Filisteo será* un resto *dejado* para
nuestro Dios,
y vendrá á ser como caudillo en Judá,
y Ecrón será [g]como el Jebuseo.
8 Y yo acamparé al rededor de mi Casa,
contra el ejército *invasor;* contra el
que va, y contra el que viene;
y el exactor no pasará más junto á
ellos;
porque ahora [h]miro con mis mismos
ojos.
9 ¡[i]Regocíjate en gran manera, oh
hija de Sión!
¡rompe en aclamaciones, oh hija de
Jerusalem!
[k]he aquí que viene á tí tu rey, justo y
[l]victorioso,
humilde, y cabalgando sobre un asno,
es decir, sobre un pollino, hijo de
[m]asna.
10 Y yo [n]cortaré de en medio de Efraím
el carro *de guerra*,
y el caballo de en medio de Jerusa-
lem,
y [o]será [p]destruido el arco de batalla;
porque él [q]hablará paz á las naciones;
y [r]tendrá dominio de mar á mar,
y del [s]río hasta los cabos de la tierra.
11 También en cuanto á tí, *oh Sión*, [t]en
virtud de la sangre de tu pacto,
[u]hago salir á tus presos del [v]calabozo
en que no hay agua.
12 ¡Volvéos hacia la fortaleza, oh presos
[w]esperanzados!
hoy mismo anuncio que os devolveré
[x]el doble *de bien:*
13 cuando [y]enteso á Judá, *como arco*
para mí,
y lleno el arco con Efraím, *cual saeta*,
y despierto á tus hijos, oh Sión, [z]con-
tra tus hijos, oh [a]Grecia;
y te pongo como espada de valiente.
14 Y Jehová será visto [b]capitaneándo-
los;
y saldrán sus saetas como rayos;
y Jehová el Señor hará sonar la trom-
peta;
y andará sobre los torbellinos del Sur.
15 Jehová de los Ejércitos [c]será escudo
por encima de ellos;

[o] ó, tiempos señalados. [p] *Heb.* buenas. [q] ó, grandes. [r] Isa. 2: 3; Miq. 4: 2. [s] *Heb.* andemos andar. [t] Isa. 60: 3, &c. [u] *Heb.* hombre judío. [v] Comp. Mat. 1: 23.
9 [a] = profecía conminatoria. Isa. 13: 1. [b] *Heb.* de palabra. [c] *Heb.* su descansadero. [d] Ezeq. 28: 2. [e] *Heb.* cortaré. [f] Sal. 16: 4. *Heb.* sus sangres = derramada sangre. [g] Comp. Juec. 1: 21 y 1 Crón. 11: 4, 7. [h] Sal. 25: 18, 19; Isa. 37: 17; 63: 15. [i] Isa. 62: 11. [k] Mat. 21: 5. [l] *Heb.* salvado. [m] *Heb.* asnas. [n] Ose. 2: 18; Miq. 5: 10, &c.

[o] Isa. 2: 4; Miq. 4: 3. [p] *Heb.* cortado. [q] Efes. 2: 14, 17; Sal. 46: 9; 72: 3, 7; Isa. 2: 4. [r] Sal. 72: 8. [s] = el Eufrates. [t] Exod. 24: 8. Comp. Heb. 13: 20; Isa. 51: 14; 61: 1. *Heb.* envío. [u] Comp. Isa. 42: 7; 61: 1; Luc. 4: 18; 1 Ped. 3: 19. [v] Véase Isa. 14: 16, 17; Sal. 146: 7. *Heb.* pozo, cisterna. Comp. Jer. 37: 16; 38: 6. [w] *Heb.* de la esperanza. [x] Isa. 40: 2. [y] *Heb.* piso. [z] Dan. 8: 21, &c., y Dan. cap. 11. [a] *Heb.* Javán. Joel 3: 6. [b] *Heb.* sobre ellos. [c] Gén. 15: 1; Sal. 3: 4; 5: 12.

y devorarán *á sus contrarios*, y hollarán *con desprecio* las piedras de la honda;
beberán también, *y* harán alboroto, como á causa de vino;
y estarán llenos como [d]tazones, *y* como los [e]ángulos del altar.
16 Y Jehová su Dios los salvará en aquel día,
como rebaño [f]de *hombres*, el pueblo suyo;
porque serán como piedras de una diadema,
[g]relumbrando sobre su tierra.
17 ¡Porque cuán grande es su bondad!
¡y cuán grande es su hermosura!
¡el trigo hará multiplicar los mancebos
y el vino, las doncellas!
10 ¡Pedid á Jehová la lluvia en la sazón de la lluvia tardía!
pues Jehová es el que da los relámpagos;
y él [a]os dará [b]lluvias abundantes;
á cada uno las plantas del campo.
2 *Pedídselo á él*, porque los [c]ídolos domésticos han hablado vanidad,
y los adivinos han tenido visiones mentirosas,
y han contado sueños falaces; dando consuelos vanos:
por tanto *los hijos de mi pueblo* han andado errantes como ovejas;
afligidos están, [d]porque no ha habido quien *los* pastorec.
3 [e]Contra los pastores se ha encendido mi ira,
y castigaré á [e]los machos cabríos;
porque Jehová de los Ejércitos ha visitado su rebaño, la casa de Judá;
y los pone como majestuoso caballo suyo en la batalla.
4 [f]De ella saldrá la piedra angular, de ella [g]el clavo,
de ella el arco de batalla, de ella todo [h]caudillo juntamente.
5 Y serán como valientes que huellan *á sus enemigos*
en el barro de las calles, en la batalla:
y pelearán, por cuanto Jehová está con ellos;
y serán avergonzados los que montan en caballos.
6 Y yo fortaleceré la casa de Judá,
y [i]daré victoria á la casa de José:
y los [k]haré habitar *tranquilamente*, porque me he compadecido de ellos:
y serán como si no los hubiese desechado;
porque yo soy Jehová su Dios, y [l]escucharé su *clamor*.
7 Y *los de* Efraím serán como héroes;
y su corazón se regocijará [m]como á causa de vino;
sus hijos también *lo* verán y se regocijarán;
se alegrará su corazón en Jehová.
8 Los llamaré con un silbido, y los juntaré; porque yo los he redimido;
y se multiplicarán como *antes* se multiplicaban.
9 Aunque los haya esparcido entre los pueblos,
en *tierras* lejanas se acordarán de mí;
y vivirán juntamente con sus hijos, y se volverán *acá*.
10 Pues que los haré volver de la tierra de Egipto,
también de la Asiria los recogeré;
y los traeré á la tierra de Galaad, y al Líbano;
y no será hallado *lugar* para ellos.
11 É *Israel* pasará por un mar de angustia:
mas herirá *Dios* al mar [n]undoso,
y [o]se secarán todas las honduras del Nilo,
y será humillado el orgullo de Asiria,
y el cetro de Egipto se apartará *de él*.
12 Y yo los fortaleceré en Jehová;
y en su nombre andarán, dice Jehová.

11 ¡Abre tus puertas, oh Líbano,
para que el fuego devore tus cedros!
2 ¡Aúlla, oh abeto, porque cayó ya el cedro,
porque han sido destruidos los *árboles* majestuosos!
¡aullad, oh encinas del Basán,
porque el bosque [a]inaccesible [b]ha sido derribado!
3 ¡*Óyese* [c]el estruendo de los aullidos de los pastores,
porque ha sido destruida su gloria!
¡se oye [c]el estruendo de los rugidos de los leoncillos,
porque [d]las espesuras del Jordán han sido destruidas!
4 Así dice Jehová mi Dios:
[e]Pastorea [f]el rebaño *de ovejas destinadas* al matadero;

[d] Exod. 27: 3. [e] Lev. 4: 18, 25. [f] *Heb.* de su pueblo. Ezeq. 36: 37, 38. [g] *ó*, ensalzado sobre.
10 [a] *Heb.* les. [b] *Heb.* lluvia de aguacero. [c] *ó*, dioses familiares. *Heb.* teraphim. Gén. 31: 19. [d] Jer. 50: 8; Mat. 9: 36. [e] Ezeq. 34: 10, 17, &c. [f] Jer. 30: 21. [g] *ó*, estaca. Esd. 9: 18; Isa. 22: 23. [h] *ó*, gobernante. [i] *ó*, salvaré. [k] *ó*, volveré á traer. [l] *Heb.* los oiré. [m] Cap 9: 15. [n] *Heb.* de ondas. [o] Isa. 11: 15.
11 [a] Isa. 37: 24. *Heb.* cortado, fortificado. [b] *Heb.* descendió. [c] *Heb.* voz. [d] *ó*, el hinchazón. *Heb.* orgullo. Jer. 12: 5. [e] Comp. Mat. 25: 32. *ó*, apacienta. [f] *Heb.* el rebaño de la matanza.

5 cuyos compradores las matan, y [g]no
se tienen por culpables,
y los que las venden dicen: ¡Bendito
sea Jehová, porque soy rico!
y sus mismos pastores no tienen compasión de ellas.
6 Porque no me compadeceré más de
los habitantes de la tierra, dice
Jehová;
pues he aquí que [h]entregaré á los
hombres
cada cual en mano de su prójimo, y
en mano de [i]su rey;
los cuales asolarán la tierra;
y no *los* libraré de su mano.
7 ¶ En efecto, [k]pastoreé el rebaño *destinado* al matadero, verdaderamente [l]un
rebaño desdichado; y tomé para mí dos
cayados; al uno le llamé [m]Gracia, y al
otro Ataduras; y *así* pastoreé el rebaño.
8 Y [n]destruí [o]tres pastores en un *solo*
mes: pues que se impacientó mi alma
con ellos, y también su alma me aborreció á mí.
9 Y dije: ¡No os pastorearé *más!* ¡lo
que esté de muerte, que muera! ¡y lo
que esté para [p]ser perdido, piérdase; y
los restantes cómanse la carne unos de
otros!
10 Y tomé mi cayado Gracia, y lo corté en dos, para anular *así* mi pacto que
había celebrado con todas [q]las tribus.
11 En efecto, fué anulado en aquel día;
y conoció verdaderamente aquel rebaño
desdichado, los que [r]hicieron caso de mí,
que aquello era [s]oráculo de Jehová.
12 ¶ Entonces les dije: Si bien os pareciere, dad*me* mi [t]recompensa; y si no,
dejad *de hacerlo.* Y ellos pesaron por mi
recompensa [u]treinta *siclos* de plata.
13 Entonces Jehová me dijo: ¡[v]Échalo
al alfarero! ¡hermoso precio en que yo
fuí avaluado por ellos! Tomé pues los
treinta *siclos* de plata, y los eché al alfarero en la Casa de Jehová.
14 Luego corté en dos el otro cayado,
es decir, Ataduras, para romper *así* la
hermandad entre Judá é Israel.
15 ¶ De nuevo Jehová me dijo:
¡Tómate los aperos de un pastor
necio!
16 Pues he aquí que voy á levantar en
la tierra un [w]*tal* pastor:
no [x]se cuidará de las *ovejas* [y]que están
perdidas,
ni buscará á [z]las *que andan* dispersas,
ni sanará á las *perni*quebradas,
ni apacentará á las que están sanas;
sino que comerá la carne de las gordas,
y les machacará *hasta* las pesuñas.
17 ¡Ay del [a]pastor inútil, que desampara la grey!
la espada *caerá* sobre su brazo, y sobre su ojo derecho:
su brazo se le secará completamente,
y su ojo derecho será del todo ofuscado.

12 [a]Carga [b]del oráculo de Jehová respecto de Israel:
Así dice Jehová, el que extendió
los cielos, y echó los cimientos de
la tierra;
y formó el [c]espíritu *que tiene* dentro
de sí el hombre:
2 He aquí, voy á hacer que Jerusalem
sea una [d]copa de [e]vértigo,
á todos los pueblos de al derredor:
y también estará [f]contra Judá *la batalla,* en el sitio contra Jerusalem.
3 Y sucederá que en aquel día haré que
sea Jerusalem
una piedra pesada á todos los pueblos:
todos los que cargaren con ella serán
malamente lastimados;
aunque se juntaren contra ella todas
las naciones de la tierra.
4 En aquel día, dice Jehová,
heriré á todo caballo de aturdimiento,
y á su ginete, de locura;
pues que sobre la casa de Judá abriré
compasivo mis ojos,
y heriré de ceguera á todos [g]los caballos de los pueblos.
5 Entonces los caudillos de Judá dirán
en su corazón:
¡Fortaleza son para mí los habitantes
de Jerusalem,
en Jehová de los Ejércitos, su Dios!
6 En aquel día haré que sean los caudillos de Judá
como brasero de [h]ascuas en medio de
la leña,
y como hacha encendida entre las gavillas;
pues devorarán á diestra y á siniestra
á todos los pueblos de al derredor;
y Jerusalem habitará otra vez en su
mismo asiento, *es decir,* en Jerusalem.
7 Y Jehová salvará las tiendas de Judá
las primeras,
á fin de que no se engrandezca la gloria de la casa de David,

[g] Comp. Ose. 5: 15. ó, no hacen mal. Comp. Jer. 50: 7. [h] *Heb.* haré hallar. [i] Comp. Ose. 11: 5; Juan 19: 15. [k] ó, apacenté. [l] *Heb.* pobres del rebaño. [m] *ó sea,* favor, ó hermosura. [n] *Heb.* escondí. [o] Jer. 2: 8; Mat. 16: 21. [p] *Heb.* esconderse. Vr. 8, 10. [q] *Heb.* los pueblos. Deut. 33: 3. [r] *Heb.* me guardaron, observaron. [s] *Heb.* palabra. [t] ó, salario. [u] Mat. 26: 15. [v] Mat. 27: 9, 10. [w] Jer. 23: 1, &c.; Ezeq. 34: 2, &c.; Juan 10: 12, 13; Hech. 20: 29; 2 Tes. 2: 3, &c.; 1 Tim. 4: 1, &c. [x] *Heb.* visitará. [y] *Heb.* escondidas. [z] ó, las pequeñas. [a] Juan 10: 12. *Heb.* el ídolo, ó, la nada.

12 [a] = profecía conminatoria. Isa. 13: 1. [b] *Heb.* de palabra. [c] *Heb.* el espíritu del hombre dentro de él. [d] *Heb.* tazón. [e] ó, bamboleo. Isa. 51: 17. [f] Comp. vr. 5, 7 y cap. 14: 14. *otros,* contra Judá, el cual estará, &c. [g] Véase Job 39: 19, &c. [h] *Heb.* fuego.

y la gloria de los habitantes de Jerusalem, contra Judá.
8 En aquel día Jehová [i]será escudo á los habitantes de Jerusalem;
y [k]el más débil de entre ellos en aquel día será como David,
y la casa de David, como Dios,
como el Ángel de Jehová delante de ellos.
9 Y sucederá que en aquel día
[l]procuraré destruir á todas las naciones que vienen contra Jerusalem.
10 Derramaré también sobre la casa de David, y sobre los habitantes de Jerusalem,
espíritu de gracia y de suplicación;
y mirarán á mí, á quien [m]traspasaron;
y se lamentarán á causa del *que hirieron*, como quien se lamenta á causa de un *hijo* único,
y estarán en amargura por él, como uno que está en angustia por *su* primogénito.
11 En aquel día habrá gran duelo en Jerusalem,
[n]como el duelo de Hadad-rimón en el Valle de Meguido.
12 Y se lamentará la tierra, cada [o]familia aparte:
la [o]familia de la casa de David aparte, y sus mujeres aparte;
la [o]familia de la casa de [p]Natán aparte, y sus mujeres aparte;
13 la familia de la casa de Leví aparte, y sus mujeres aparte;
la familia de [q]Semei aparte, y sus mujeres aparte;
14 todas las familias restantes, cada familia aparte, y sus mujeres aparte.
13 En aquel día habrá una fuente abierta
á la casa de David y á los habitantes de Jerusalem,
para el pecado y para la inmundicia.
2 Y acontecerá en aquel día, dice Jehová de los Ejércitos,
que [a]cortaré de la tierra *hasta* el nombre de los ídolos,
y no habrá más memoria de ellos:
y á los profetas también y al espíritu inmundo
los haré pasar de la tierra.
3 Y sucederá que cuando alguno aun profetizare,
le dirán [b]su padre y su madre que le engendraron:
¡[c]Tú no has de vivir, porque has hablado mentira en el nombre de Jehová!
y su mismo padre y su madre le traspasarán mientras estuviere profetizando.
4 Y acontecerá en aquel día
que se avergonzarán los profetas, cada cual de su visión cuando profetizare;
y no vestirán *más* una [d]ropa de pelo para engañar.
5 Al contrario, *uno* dirá: No soy profeta;
soy labrador de la tierra;
porque un hombre me [e]vendió *por siervo* desde mi mocedad.
6 Luego *el otro* le dirá: ¿Qué son estas heridas *que tienes* [f]en tus manos?
y contestará: *Son* aquellas con las que [g]fuí herido en la casa de mis [h]amigos.
7 ¡Despierta, oh espada, contra mi Pastor,
y contra el [i]Varón que es mi socio, dice Jehová de los Ejércitos!
¡[k]hiere al Pastor, y serán dispersadas las ovejas,
y yo tornaré mi mano contra los pequeñitos!
8 Y sucederá que en toda la tierra, dice Jehová,
dos partes *de los que están* en ella serán exterminadas,
y [l]una tercera parte quedará en ella.
9 Y [m]traeré esta tercera parte por el fuego,
y los acrisolaré como se acrisola la plata,
y los probaré como se prueba el oro:
ella clamará á mí, y yo le responderé:
diré: ¡[n]Pueblo mío es! y ella dirá:
¡Jehová es mi Dios!
14 He aquí que viene día de Jehová,
en que será repartido tu despojo en medio de tí, *oh Sión*.
2 Porque [a]voy á juntar todas las naciones contra Jerusalem en guerra;
y la ciudad será tomada, y las casas serán saqueadas,
y las mujeres serán violadas;
y saldrá la mitad del pueblo en cautiverio,
mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad.
3 Entonces saldrá Jehová, y peleará contra aquellas naciones,
como [b]cuando [c]peleó en el día de la batalla.
4 Y estarán plantados sus pies en aquel día sobre el Monte de los Olivos,
que está frente á Jerusalem, hacia el oriente;

[i] Cap. 9:15. [k] *Heb.* el que tropieza. [l] Comp. Exod. 2:15; 1 Sam. 19:2, 20; 1 Rey. 11:40; Est. 3:6. [m] Juan 19:34, 37; cap. 13:3. [n] 2 Crón. 35:22-25. [o] ó, parentela. [p] 2 Sam. 5:14? [q] Exod. 6:16, 17?
13 [a] Isa. 2:18. [b] Deut. 13:6-8. [c] Deut. 18:20. [d] 2 Rey. 1:8; Mat. 3:4. [e] *Heb.* hizo comprar. [f] *Heb.* entre.

[g] Vr. 3. [h] *Heb.* amadores. [i] Juan 10:30 y 5:18. [k] Mat. 26:31; Marc. 14:27. [l] Comp. Isa. 6:13. [m] Rom. 11:11, 32; Luc. 21:24. [n] Oseo. 2:23; Jer. 30:22; Ezeq. 11:20; Rom. 11:26.
14 [a] Joel 3:2, 12, &c. [b] *Heb.* el día que. [c] Exod. 14:13, 14; 15:3-10.

y será partido el Monte de los Olivos,
de por medio,
hacia el este y hacia el oeste, *formando así* un valle grandísimo:
pues que la mitad del monte se removerá hacia el norte,
y la *otra* mitad de él hacia el sur.
5 Y vosotros huiréis [d] por el valle de mis montes;
porque alcanzará el valle de los montes hasta Azal;
y huiréis como huisteis á causa del terremoto
en los días de Uzías rey de Judá:
y [e] vendrá Jehová mi Dios,
y todos los santos *ángeles* [f] con él.
6 Y acontecerá que en aquel día
[g] no habrá luz; [h] los resplandecientes *luminares* se [i] oscurecerán:
7 y será un día *señalado;* ([k] ese *día* conocido es de Jehová;)
no será ni día ni noche;
mas sucederá que al tiempo de la tarde habrá luz.
8 Y sucederá que en aquel día [l] aguas vivas saldrán de Jerusalem:
la mitad de ellas hacia el Mar de Oriente,
y la *otra* mitad hacia el Mar de Occidente;
esto será tanto en verano como en invierno.
9 Y Jehová será Rey sobre toda la tierra:
en aquel día [m] Jehová será [n] uno solo,
y [o] su Nombre uno solo.
10 Y todo el país será convertido en llanura,
desde Geba hasta Rimón, al sur de Jerusalem;
pero ésta [p] quedará elevada, y [q] será habitada en su *antiguo* sitio,
desde la puerta de Benjamín, hasta el lugar de la puerta Primera,
hasta la puerta del Ángulo,
y desde la torre de Hanael hasta el Lagar del Rey.
11 Y se habitará *tranquilamente* en ella;
y [r] no habrá más maldición;
sino que Jerusalem habitará confiada.
12 Y esta será la plaga con que herirá Jehová á todos los pueblos
que hayan peleado contra Jerusalem:
Se les consumirán las carnes estando sobre sus pies,
y los ojos se les consumirán en sus cuencas,
y se les consumirá la lengua en su boca.

13 Y sucederá en aquel día
que habrá entre ellos una grande consternación *procedente* de Jehová,
y agarrará cada cual la mano de su prójimo;
y la mano de éste se levantará contra la mano de su compañero.
14 Y Judá también peleará [s] en Jerusalem;
y serán juntadas las riquezas de todas las naciones de al rededor,
oro, y plata, y vestidos en grande abundancia.
15 Y así *también* será [t] la plaga de los caballos y de los mulos,
de los camellos y de los asnos,
y de todas las bestias que hubiere en esos campamentos,
así como aquella plaga *mencionada.*
16 Y sucederá que todos los que quedaren de todas las naciones
que vinieron contra Jerusalem,
[u] subirán de año en año,
para adorar al Rey, Jehová de los Ejércitos,
y para celebrar la fiesta de [v] las Enramadas.
17 Y acontecerá que *si* cualquiera de las familias de la tierra
no subiere á Jerusalem,
para adorar al Rey, Jehová de los Ejércitos,
no [w] caerá lluvia sobre ella.
18 Y si la familia de Egipto no subiere ni viniere
(sobre quienes no *llueve*),
habrá *en ella* la plaga con que Jehová herirá las naciones
que no subieren á celebrar la fiesta de las Enramadas.
19 Tal será el [x] castigo de Egipto,
y el [x] castigo de todas las naciones que no subieren
á celebrar la fiesta de las Enramadas.
20 En aquel día habrá *aun* sobre las campanillas de los caballos *el rótulo de* [y] SANTIDAD Á JEHOVÁ;
y las ollas en la Casa de Jehová serán como los tazones delante del altar.
21 Más aún, toda olla en Jerusalem y en Judá será santa á Jehová de los Ejércitos;
de manera que todos los que ofrecieren sacrificios vendrán
y tomarán de ellas, y cocerán en ellas:
y no habrá más [z] traficante en la Casa de Jehová de los Ejércitos, en aquel día.

[d] ó, al valle. [e] Apoc. 1: 7; Mat. 24: 30; 25: 31. [f] *Heb.* contigo. [g] El sentido del vr. es difícil y dudoso. [h] Joel 3: 15; Isa. 24: 23; Mat. 24: 29, &c. [i] *Heb.* contraerán. [k] Mat. 24: 36. [l] Ezeq. 47: 1, &c. [m] 1 Cor. 8: 6. [n] ó, el único. [o] Comp. cap. 13: 2. [p] Comp. Isa. 2: 2. [q] ó, permanecerá. [r] Apoc. 23: 3. [s] Comp. cap. 12: 5, 6, 7. *otros*, contra. Comp. cap. 12: 2. [t] Comp. Exod. 9: 3. [u] Isa. 66: 23. [v] ó, los Tabernáculos. [w] *Heb.* habrá. [x] *Heb.* pecado. [y] Exod. 28: 36. [z] *Heb.* cananeo.

LA PROFECÍA DE MALAQUÍAS.

1 [a] Carga [b] del oráculo de Jehová para
Israel, por [c] conducto de Malaquías:
2 Yo os he amado, dice Jehová.
Mas vosotros decís: ¿En qué nos has
amado?
¿Esaú acaso no era hermano de Ja-
cob? dice Jehová.
Sin embargo yo he amado á Jacob;
3 mas á Esaú le he aborrecido,
y [d] he convertido sus montañas en una
desolación,
y *he dado* su herencia á los chacales
del desierto.
4 Aunque diga Edom: Hemos sido des-
truidos,
pero volveremos á edificar [e] las ruí-
nas;
así dice Jehová de los Ejércitos:
Ellos edificarán, mas yo echaré por
tierra;
y se les llamará, [f] País de iniquidad;
y, Pueblo contra quien Jehová tiene
indignación para siempre.
5 Y vuestros mismos ojos lo verán;
y diréis: ¡Sea engrandecido Jehová
por todo el [f] país de Israel!
6 El hijo honra á *su* padre, y el siervo
á su señor:
pues si yo soy Padre, ¿dónde está mi
honra?
y si soy Señor, ¿dónde está [g] el temor
que se me debe?
dice Jehová de los Ejércitos á voso-
tros, oh sacerdotes que despre-
ciáis mi nombre.
Y decís: ¿En qué hemos despreciado
tu nombre?
7 Ofrecéis pan inmundo sobre mi altar.
Mas decís: ¿En qué te hemos aman-
cillado?
En eso que decís: ¡La mesa de Jeho-
vá *es cosa* despreciable!
8 Y si ofrecéis en sacrificio *animal* cie-
go, ¿no es malo?
y si ofrecéis *animal* cojo ó enfermo,
¿no es malo?
¡[h] Preséntalo á tu [i] gobernador!
¿por ventura él se agradará de tí, ó
aceptará tu persona? dice Jehová
de los Ejércitos.
9 ¡Ahora pues, os suplico, rogad á Dios
que tenga de nosotros compa-
sion!
(de vuestra mano ha [k] procedido esto;)
¿acaso aceptará la persona de cual-
quiera de vosotros? dice Jehová
de los Ejércitos.
10 ¡Oh si hubiere entre vosotros quién
cerrase las puertas *del Templo*,
para que no encendierais fuego sobre
mi altar en balde!
¡No tengo complacencia en vosotros,
dice Jehová de los Ejércitos,
ni aceptaré de vuestras manos ofren-
da!
11 Porque desde el nacimiento del sol
hasta donde se pone,
mi Nombre *ha de ser* grande entre las
naciones;
y en todo lugar se ofrecerá á mi Nom-
bre [l] incienso y [m] ofrenda limpia:
porque grande será mi Nombre entre
las naciones,
dice Jehová de los Ejércitos.
12 Pero vosotros lo profanáis
en que decís: ¡La mesa del Señor es
inmunda,
y su fruto, *es decir*, su alimento, es
cosa despreciable!
13 Decís también: ¡He aquí, cuán te-
dioso es *su culto!*
y le [n] echáis bocanadas *de desprecio*,
dice Jehová de los Ejércitos:
y *me* habéis traído lo [o] destrozado, y
lo cojo, y lo enfermo:
así *es como* traéis la ofrenda:
¿acaso la he de aceptar de vuestra
mano? dice Jehová.
14 ¡Pero maldito sea el doloso que tiene
en su rebaño [p] *animal* macho,
y haciendo un voto, ofrece en sacrifi-
cio á Jehová cosa dañada!
¡porque Rey grande soy, dice Jehová
de los Ejércitos;
y mi Nombre es temible entre las na-
ciones!
2 ¡Ahora, pues, oh sacerdotes, para
vosotros es este mandamiento!
2 Si no escucharéis, y si no [a] hicieréis
caso de ello,
para dar gloria á mi Nombre, dice Je-
hová de los Ejércitos,

1 [a] = profecía conminatoria. Isa. 13: 1. [b] *Heb.* de palabra. [c] *Heb.* mano. [d] Joel 3: 19. [e] *Heb.* desiertos. [f] *Heb.* lindero, ó, territorio. [g] *Heb.* mi temor. [h] *Heb.* presentadlo. [i] ó, prefecto. *Heb.* pacha = bajá. [k] *Heb.* sido. [l] Apoc. 5: 8. [m] Rom. 12: 1; Heb. 13: 15, 16; 1 Ped. 2: 5. [n] Sal. 10: 5. [o] ó, arrebatado. [p] Lev. 1: 3, 10.
2 [a] *Heb.* pondréis sobre corazón.

entonces enviaré sobre vosotros una
maldición,
y maldeciré vuestras bendiciones;
y también las he maldecido ya, porque no [b] hacéis caso [c] *de mí.*
3 He aquí que echaré mi reprensión sobre [d] vuestras sementeras,
y esparciré estiércol sobre vuestros rostros,
es decir, [e] el estiércol de vuestras [f] víctimas de sacrificio;
y á vosotros se os sacará *afuera* [g] juntamente con él.
4 Y *así* conoceréis que yo os he enviado este mandamiento,
para que estuviese *firme* [h] mi pacto con Leví, dice Jehová de los Ejércitos.
5 Mi pacto con él era vida y paz;
y [i] se lo dí por su temor con que me temió,
y *porque* ante mi Nombre se llenó de pavor.
6 La ley de verdad estaba en su boca,
y la maldad no fué hallada en sus labios;
en paz y en rectitud anduvo conmigo,
y apartó á muchos de la iniquidad.
7 Porque los labios del sacerdote han de guardar la ciencia,
y de sus labios *los hombres* deben buscar la ley;
porque [k] mensajero es de Jehová de los Ejércitos.
8 Vosotros empero os habéis apartado del camino;
habéis hecho que muchos [l] tropiecen en la ley;
habéis corrompido el pacto de Leví,
dice Jehová de los Ejércitos.
9 Por tanto yo también os he hecho á vosotros
despreciables y [m] viles delante de todo el pueblo;
así como vosotros no habéis guardado mis caminos,
sino que habéis hecho acepción de personas en cuanto á la ley.

10 ¿No tenemos todos un mismo padre?
¿no nos ha creado un mismo Dios?
¿por qué pues nos portamos deslealmente el uno contra el otro,
profanando *así* [n] el pacto de nuestros padres?
11 Judá se ha portado deslealmente;
y hase cometido abominación en Israel y en Jerusalem;
porque Judá ha profanado [o] el Santuario de Jehová, que él ama,
y [p] se ha casado con la hija de un dios extraño.
12 Al hombre que esto hiciere, Jehová le cortará
[q] hijo y nieto de entre las tiendas de Jacob:
á aquel también que, *haciendo esto,* presente ofrenda á Jehová de los Ejércitos.
13 Y esto lo habéis hecho vosotros [r] segunda vez,
cubriendo el altar de Jehová con las lágrimas *de vuestras mujeres,*
con *sus* lloros y *sus* gemidos;
en grado que él ya no vuelve más la cara hacia la ofrenda,
ni la recibe de vuestra mano con agrado.
14 Y con todo vosotros decís: ¿Por qué?
Porque Jehová es el testigo entre tí y la mujer de tu juventud,
contra quien te has portado deslealmente,
sin embargo de que ella es tu compañera y la mujer de tu pacto.
15 ¿Y no *fué* [s] una sola *pareja la que* hizo,
aunque tenía sobra de [t] aliento *vital?*
¿Y por qué una sola? Porque buscaba una descendencia *digna* de Dios.
Por tanto guardad *solícitamente* vuestro espíritu,
para que ninguno se porte deslealmente para con la mujer de su juventud.
16 Porque Jehová, el Dios de Israel, ha dicho que aborrece el repudio,
y [u] á aquel que oculta la [v] violencia
[w] con su vestido:
Jehová de los Ejércitos lo ha dicho:
por tanto guardad *solícitamente* vuestro espíritu,
y no os portéis deslealmente.

17 ¡Habéis cansado á Jehová con vuestras palabras!
mas decís: ¿En qué le hemos cansado?
En que decís: Todo aquel que obra mal es bueno á los ojos de Jehová,
y él se complace en los *tales;*
ó *si no,* ¿dónde está el Dios de juicio?
3 He aquí *pues* que voy á enviar mi [a] mensajero,
el cual preparará el camino delante de mí;

[b] Vr. 2. [c] *ó, de ello.* [d] *Heb.* vuestra simiente. [e] Exod. 29: 14; Lev. 4: 11, 12. [f] *Heb.* fiestas. Comp. Exod. 23: 18; Sal. 118: 27. [g] Lev. 4: 11, 12. [h] Núm. 3: 5; 25: 12, 13. [i] Deut. 33: 8, &c.; Exod. 32: 28. [k] *ó,* ángel. Apoc. 2: 1, 8, 12, &c. [l] Rom. 9: 32. [m] *ó,* bajos. [n] Exod. 19: 5; Deut. 7: 3, 4; Esd. 10: 3. [o] *ó,* el *pueblo* santo. Jer. 2: 3. [p] Neh. 13: 23-30. [q] *otros,* maestro y discípulo. *Heb.* despertador y el que responde. [r] Neh. 13: 23. Comp. cap. 9, 10. [s] Gén. 1: 27; 2: 22-24; 5: 2. [t] *ó,* espíritu. Gén. 2: 7. [u] Comp. Sal. 73: 6; 109: 18. [v] *ó,* opresión. Comp. vr. 13; Sal. 58: 2. [w] Comp. Rut 3: 9; Ezeq. 16: 8; Deut. 22: 30, nota.
3 [a] *o,* ángel. Cap. 4: 5; Mat. 11: 10; Marc. 1: 2; Luc. 7: 27.

y [b]repentinamente vendrá á su Templo el Señor á quien buscáis;
es decir, [c]el Ángel del Pacto, en quien os deleitéis; he aquí que vendrá,
dice Jehová de los Ejércitos.
2 ¿Pero quién es capaz de [d]soportar el día de su advenimiento?
¿y quién podrá estar en pie cuando él apareciere?
porque será como el fuego del acrisolador,
y como el jabón de los bataneros;
3 pues que se sentará como acrisolador y purificador de la plata;
y purificará á los hijos de Leví,
y los afinará como el oro y la plata,
para que presenten á Jehová ofrenda en justicia.
4 Entonces la ofrenda de Judá y de Jerusalem será grata á Jehová,
como en los días de la antigüedad,
y como en los años de remotos *tiempos.*
5 Y yo [e]me acercaré á vosotros para juicio;
y seré veloz testigo contra los hechiceros, y contra los adúlteros,
y contra los que juran en falso,
y contra los que [f]defraudan al jornalero de su salario,
y oprimen á la viuda y al huérfano,
y apartan al extranjero *de su derecho;*
y no me temen á mí, dice Jehová de los Ejércitos.
6 Porque yo, Jehová, no cambio;
por eso vosotros, los hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.
7 Desde los días de vuestros padres,
os habéis apartado de mis estatutos, y no los habéis guardado.
¡Volvéos á mí, y yo me volveré á vosotros!
dice Jehová de los Ejércitos.
Mas vosotros decís: ¿En qué nos hemos de volver?
8 ¿Robará el hombre á Dios?
pues vosotros me habéis robado á mí.
Mas decís: ¿En qué te hemos robado?
En los diezmos y las [g]ofrendas.
9 ¡Con maldición sois malditos;
porque me habéis robado; *es decir,* esta nación entera!
10 Traed todo el diezmo al [h]granero,
para que haya alimento en mi Casa,
y probadme, si queréis, en esto, dice Jehová de los Ejércitos;
y veréis si no os abro las ventanas del cielo,
y os derramo una bendición tal que no haya donde quepa.
11 Y reprenderé por vuestra causa el *insecto* devorador,
y no os destruirá los frutos del suelo;
y vuestra vid no abortará su producto en el campo,
dice Jehová de los Ejércitos.
12 Y todas las naciones os llamarán bienaventurados;
porque [i]será la vuestra una tierra deleitosa,
dice Jehová de los Ejércitos.

13 ¡Vuestras palabras han sido fuertes contra mí! dice Jehová.
Mas decís: ¿Qué *es lo que* hemos hablado contra tí?
14 Habéis dicho: ¡Cosa vana es el servir á Dios!
¿y qué provecho es para nosotros el haber guardado [k]sus preceptos,
y haber andado [l]afligidos delante de Jehová de los Ejércitos?
15 Por eso, nosotros ahora llamamos dichosos á los soberbios;
decimos también que [m]medran los que obran maldad,
y también *que* los que tientan á Dios son librados *de mal.*
16 Entonces los que temían á Jehová hablaron cada uno con su compañero;
y Jehová escuchó, y los oyó;
y fué escrito un libro de memoria delante de él,
á favor de los que temen á Jehová,
y de los que piensan en su nombre.
17 Y ellos [n]me serán un tesoro especial, dice Jehová de los Ejércitos,
en aquel [o]día que yo [p]preparo;
y me compadeceré de ellos,
como un hombre se compadece de su mismo hijo que le sirve.
18 Entonces vosotros os volveréis, y echaréis de ver
la diferencia que hay entre el justo y el injusto;
entre aquel que sirve á Dios, y aquel que no le sirve.
4 ¡Pues he aquí que [a]viene el día que arderá como horno;
y todos los soberbios y todos los obradores de iniquidad serán como hojarasca;
y aquel día que viene los abrasará, dice Jehová de los Ejércitos,
de modo que no les deje raíz ni rama!
2 [b]Para vosotros empero que temeis mi nombre,

[b] Luc. 21: 34, 35. [c] Isa. 63: 9; 42: 6. [d] ó, sufrir. [e] Sal. 50: 3, &c. [f] *Heb.* oprimen. Ose. 12: 7. [g] *Heb.* ofrendas alzadas. Exod. 25: 2, 3, &c.: 29: 27. [h] *Heb.* casa del tesoro. [i] *Heb.* seréis una tierra deleitosa. [k] *Heb.* su guarda. Gén. 26: 5. [l] *Heb.* enlutados. [m] *Heb.* se edifican. [n] Exod. 19: 3; Deut. 7: 6; 1 Ped. 2: 9. [o] Cap. 4: 3. [p] *Heb.* hago.
4 [a] Sal. 50: 3; Dan. 7: 9, 10; 2 Tes. 1: 7-9; 2 Ped. 3: 7 10.
[b] Heb. 9: 28.

se levantará el Sol de justicia, [c] trayendo salud *eterna* en sus alas;
y saldréis vosotros, saltando *alegres* como terneros [d] cebados.
3 Y hollaréis á los inicuos;
porque serán como cenizas debajo de las plantas de vuestros pies,
en aquel [e] día que yo preparo, dice Jehová de los Ejércitos.
4 ¡Acordáos de la ley de Moisés mi siervo,
la que yo le [f] prescribí en Horeb, para todo Israel;
mis estatutos y *mis* leyes!
5 He aquí que os voy á enviar á Elías profeta,
antes que venga el día grande y tremendo de Jehová.
6 Y él volverá el corazón de los padres hacia los hijos,
y el corazón de los hijos hacia los padres;
no sea que yo venga y hiera la tierra con [h] maldición.

[c] *Heb.* y salud. [d] *Heb.* del pesebre. [e] Cap. 3 : 17. [f] *Heb.* mandé.

[g] *Heb.* juicios. [h] ó, anatema. *Heb.* chèrem. Jos. 6 : 17.

FIN DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

REGISTRO DE FAMILIA.

MATRIMONIOS.

REGISTRO DE FAMILIA.

NACIMIENTOS.

REGISTRO DE FAMILIA.

NACIMIENTOS.

REGISTRO DE FAMILIA.

DEFUNCIONES.

EL
NUEVO TESTAMENTO

DE NUESTRO

SEÑOR Y SALVADOR JESU-CRISTO;

TRADUCIDO DEL

ORIGINAL GRIEGO,

Y

COTEJADO DILIGENTEMENTE CON MUCHAS Y DIVERSAS TRADUCCIONES.

VERSIÓN MODERNA.

NUEVA YORK:
SOCIEDAD BÍBLICA AMERICANA,
FUNDADA EN EL AÑO DE MDCCCXVI.

1893.

[*Spanish Ref.*, *Brevier* 8vo.]

LIBROS Y DEL NUEVO TESTAMENTO,

CON EL NÚMERO DE LOS CAPÍTULOS DE CADA UNO.

Pág.		Cap.
3.	S. Mateo	28
34.	S. Marcos	16
53.	S. Lucas	24
87.	S. Juan	21
111.	Hechos de los Apóstoles	28
144.	Epístola á los Romanos	16
159.	" 1ª á los Corintios	16
172.	" 2ª á los Corintios	13
181.	" á los Gálatas	6
186.	" á los Efesios	6
191.	" á los Filipenses	4
195.	" á los Colosenses	4
198.	" 1ª á los Tesalonicenses	5
201.	" 2ª á los Tesalonicenses	3
203.	Epístola 1ª á Timoteo	6
207.	" 2ª á Timoteo	4
209.	" á Tito	3
211.	" á Filemón	1
212.	" á los Hebreos	13
223.	" de Santiago	5
227.	" 1ª de S. Pedro	5
231.	" 2ª de S. Pedro	3
234.	" 1ª de S. Juan	5
237.	" 2ª de S. Juan	1
238.	" 3ª de S. Juan	1
239.	" de S. Judas	1
240.	El Apocalipsis	22

NOTA.—El Traductor ha seguido regularmente el texto griego de los Revisores de la Biblia Inglesa, según lo da Scrivener en su "Parallel New Testament." Donde le ha parecido preferible seguir el antiguo "*Textus Receptus*," las palabras así exceptuadas llevan en las notas este signo distintivo: "Según el T. R."

OTRA.—La letra *cursiva*, en vez de indicar las palabras enfáticas, designa, al contrario, las menos importantes, introducidas en la traducción para suplir las elipsis del original, y para aclarar el sentido.

EL EVANGELIO SEGÚN

SAN MATEO.

---

1 [a] Genealogía de Jesu-Cristo, hijo de David, hijo de Abraham.
2 ¶ Abraham engendró á Isaac; é Isaac engendró á Jacob; y Jacob engendró á Judá y á sus hermanos;
3 y Judá engendró de Tamar á Farés y á Zara; y Farés engendró á Esrom; y Esrom engendró á Aram;
4 y Aram engendró á Aminadab; y Aminadab engendró á Naasón; y Naasón engendró á Salmón;
5 y Salmón engendró de Rahab á Booz; y Booz engendró de Rut á Obed; y Obed engendró á Isaí;
6 é Isaí engendró al rey David.
¶ Y David engendró á Salomón de aquella *que había sido mujer* de Urías;
7 y Salomón engendró á Roboam; y Roboam engendró á Abías; y Abías engendró á Asa;
8 y Asa engendró á Josafat; y Josafat engendró á Joram; y Joram engendró á Ozías;
9 y Ozías engendró á Joatam; y Joatam engendró á Acaz; y Acaz engendró á Ezequías;
10 y Ezequías engendró á Manasés; y Manasés engendró á Amón; y Amón engendró á Josías;
11 y Josías engendró á Jeconías y á sus hermanos, al tiempo de la deportación á Babilonia.
12 ¶ Y después de la deportación á Babilonia, Jeconías engendró á Salatiel; y Salatiel engendró á Zorobabel;
13 y Zorobabel engendró á Abiud; y Abiud engendró á Eliaquim; y Eliaquim engendró á Azor;
14 y Azor engendró á Sadoc; y Sadoc engendró á Aquim; y Aquim engendró á Eliud;
15 y Eliud engendró á Eleazar; y Eleazar engendró á Matán; y Matán engendró á Jacob;
16 y Jacob engendró á José, marido de María, de la cual nació Jesús, que es llamado el Cristo.
17 De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David, son catorce generaciones; y desde David hasta la deportación á Babilonia, catorce generaciones; y desde la deportación á Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.
18 ¶ Empero la generación de Jesu-Cristo fué de esta manera: Que estando María su madre desposada con José, antes de unirse ellos, fué hallada que estaba en cinta, por *obra del* Espíritu Santo.
19 Entonces José su marido, siendo *hombre* justo, y no queriendo exponerla á la ignominia pública, se propuso repudiarla secretamente.
20 Pero mientras él pensaba en esto, he aquí, un ángel del Señor le apareció en sueños, diciendo: José, hijo de David, no tengas recelo en recibir á María tu mujer; porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.
21 Y dará á luz un hijo; y [b] le llamarás JESÚS; porque él salvará á su pueblo de sus pecados.
22 Y todo esto ha sucedido para que se cumpla lo que fué dicho por el Señor, por medio del profeta, diciendo:
23 ¡[c] He aquí una vírgen estará en cinta,
y dará á luz un hijo!
y [d] será llamado Emmanuel;
que interpretado, [e] quiere decir, Dios con nosotros.
24 ¶ Entonces José, habiendo despertado del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió á su mujer;
25 y no la conoció hasta que dió á luz [f] su hijo primogénito; y [g] le puso por nombre JESÚS.
2 Habiendo pues nacido Jesús en Betlehem de Judea, en días del rey Herodes, he aquí magos que vinieron de las *regiones* orientales á Jerusalem,
2 diciendo: ¿Dónde está aquel que ha nacido rey de los Judíos? porque vimos su estrella *allá* en Oriente, y hemos venido para [a] adorarle.

1 [a] Luc. 3: 23-38. *Gr.* libro de la generación. [b] *Gr.* llamarás su nombre. [c] Isa. 7: 14; 8: 8; 9: 6, 7. [d] *Gr.* llamarán su nombre. [e] *Gr.* es. [f] Según el T. R. *variante*, dió á luz un hijo, y, &c. [g] *Gr.* llamó su nombre.
2 [a] ó, tributarle homenaje.

3 Cuando el rey Herodes oyó ésto, se turbó, y toda Jerusalem con él.
4 Y convocando á todos los príncipes de los sacerdotes y á los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer [b]el Cristo.
5 Y ellos le dijeron: En Bet-lehem de Judea; porque así está escrito por el profeta:
6 [c]Y tú, Bet-lehem, en tierra de Judá,
no eres de ninguna manera el más
pequeño entre los [d]departamentos de Judá;
porque de tí saldrá el Caudillo
que pastoreará á mi pueblo Israel.
7 Entonces Herodes, habiendo llamado á los magos en secreto, averiguó de ellos con exactitud el tiempo de la aparición de la estrella.
8 Y enviándolos á Bet-lehem, dijo: ¡Id, y averiguad exactamente lo que haya acerca del niño; y cuando le hallareis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y [e]le adore!
9 Ellos pues, habiendo oído al rey, se fueron; y ¡he aquí! la estrella que habían visto en Oriente, iba delante de ellos, hasta que llegando, se paró sobre *el lugar* donde estaba el niño.
10 Y viendo la estrella, se regocijaron sobre manera con grande gozo.
11 Y entrando en la casa, hallaron al niño, con su madre María; y postrándose, le adoraron: y abriendo sus tesoros, le ofrecieron dones, oro y olíbano y mirra.
12 Pero siendo amonestados por Dios en sueños, que no volviesen á Herodes, regresaron á su tierra por otro camino.
13 ¶ Y habiendo ellos partido, he aquí que un ángel del Señor aparece en sueños á José, diciendo: ¡Levántate, y toma al niño y á su madre, y huye á Egipto; y estáte allá hasta que yo te lo diga; porque Herodes buscará al niño para destruirle!
14 Levantándose pues, tomó al niño y á su madre, de noche, y se fué á Egipto;
15 y estuvo allí hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliese lo que fué dicho por el Señor, por medio del profeta, diciendo:
[f]De Egipto llamé á mi Hijo.
16 ¶ Entonces Herodes, viéndose burlado por los magos, enfureciósе sobremanera; y enviando *soldados*, [g]hizo matar á todos los niños *varones* que había en Bet-lehem, y en todos sus términos, de dos años abajo, conforme al tiempo que había averiguado con exactitud de los magos.
17 Entonces se cumplió lo que fué dicho por medio del profeta Jeremías, diciendo:
18 [h]Voz fué oída en Ramá,
lloro y gemido grande:—
¡*era* Raquel que lloraba á sus hijos,
y no quería ser consolada,
porque ya no son!
19 ¶ Empero, habiendo muerto Herodes, he aquí que un ángel del Señor aparece en sueños á José en Egipto,
20 diciendo: Levántate, y toma al niño y á su madre, y véte á tierra de Israel: porque ya han muerto los que buscaban la vida del niño.
21 Levantándose pues, tomó al niño y á su madre, y se vino á tierra de Israel.
22 Mas oyendo que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo temor de ir allá; pero recibiendo de Dios respuesta en sueños, [i]se retiró á las [k]comarcas de Galilea;
23 y llegando *allá*, habitó en una ciudad llamada Nazaret; para que se cumpliese lo que fué dicho por los profetas: Será llamado [l]Nazareno.

3 En aquellos días [a]vino Juan el Bautista, predicando en el desierto de Judea,
2 diciendo: ¡Arrepentíos; porque el reino de los cielos se ha acercado!
3 Pues éste es aquel que fué anunciado por el profeta Isaías, diciendo:
¡[b]Voz de uno que clama en el desierto:
Preparad el camino del Señor;
haced derechas sus sendas!
4 Y Juan mismo tenía su vestido de pelos de camello, y un cinto de cuero al rededor de sus lomos; y su comida era langostas y miel silvestre.
5 Entonces salía á *donde* él *estaba*, Jerusalem, y toda Judea, y toda la región contigua al Jordán:
6 y fueron bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.
7 Mas viendo á muchos de los fariseos y saduceos que venían á su bautismo, les dijo: ¡Generación de víboras! ¿quién os enseñó á vosotros á huir de la ira venidera?
8 Dad pues fruto [c]propio del arrepentimiento;
9 y no penséis decir dentro de vosotros: Á Abraham tenemos por padre; porque yo os digo que puede Dios levantar hijos á Abraham aun de estas piedras.
10 Y ahora el hacha está puesta á la raíz de los árboles; todo árbol pues que no [d]lleva buen fruto es cortado y echado al fuego.

b = el Mesías. [c] Miq. 5: 2. [d] *Gr.* gobernadores. [e] *ó,* le tribute homenaje. [f] Ose. 11: 1. [g] Exod. 1: 16-22. [h] Jer. 31: 15. [i] Luc. 2: 39. [k] *Gr.* partes. [l] De la voz hebrea natzar = renuevo: Isa. 11: 1; Jer. 23: 5; Zac. 3: 8.
3 [a] Marc. 1: 1-8; Luc. 3: 2-18. [b] Isa. 40: 3, según los LXX. [c] *Gr.* digno. [d] *Gr.* hace.

11 Yo á la verdad os bautizo [e] con agua
para arrepentimiento; mas el que viene
después de mí, más poderoso es que yo,
cuyos zapatos no soy digno de llevar*le:*
él os bautizará con Espíritu Santo y
fuego.
12 Cuyo aventador está en su mano, y
limpiará bien su era, y recogerá su trigo
en el granero; mas quemará la paja en
fuego inextinguible.
13 ¶ [f] Entonces Jesús fué á Juan, de
Galilea al Jordán, para ser bautizado
por él.
14 Pero Juan quería estorbárselo del
todo, diciendo: ¡Yo he menester ser
bautizado por tí! ¿y vienes tú á mí?
15 Mas Jesús respondiendo le dijo:
Consiente ahora; porque así nos con-
viene cumplir toda justicia. Entonces
lo consintió.
16 Y habiendo sido bautizado, Jesús
subió luego del agua; y he aquí que los
cielos le fueron abiertos, y vió al Espí-
ritu de Dios que bajaba como paloma y
venía sobre él.
17 Y he aquí una voz de los cielos que
decía: ¡Este es mi amado Hijo, en quien
tengo mi complacencia!
4 [a] Entonces fué conducido Jesús por el
Espíritu al desierto, para ser tentado
por el [b] Diablo.
2 Y habiendo ayunado cuarenta días
y cuarenta noches, después tuvo ham-
bre.
3 Y acercándose el Tentador, le dijo:
Si Hijo eres de Dios, dí que estas pie-
dras se hagan panes.
4 Pero él respondiendo, dijo: Escrito
está: [c] No de pan solo vivirá el hombre,
sino de toda palabra que sale de la boca
de Dios.
5 ¶ Entonces el Diablo le lleva á la
santa ciudad, y le pone sobre el ala del
Templo,
6 y le dice: Si Hijo eres de Dios,
échate de aquí abajo; porque está es-
crito:
[d] Á sus ángeles dará encargo acerca
de tí;
y sobre *las palmas de* sus manos te
llevarán,
para que no tropieces con tu pie en
alguna piedra.
7 Jesús le dijo: También está escrito:
[e] No tentarás el Señor tu Dios.
8 ¶ Otra vez, le lleva el Diablo á un
monte muy alto, y le muestra todos
los reinos del mundo y la gloria de
ellos:
9 y le dice: Todo esto te daré, si pos-
trándote, me adorares.

10 Jesús entonces le dice: ¡Apártate,
Satanás! porque escrito está: [f] Al Señor
tu Dios adorarás, y á él solo servi-
rás.
11 Entonces le dejó el Diablo; y ¡he
aquí! ángeles vinieron y le servían.
12 ¶ [g] Mas habiendo oído *Jesús* que
Juan estaba [h] encarcelado, se retiró á
Galilea;
13 y dejando á Nazaret, vino á Caper-
naum, ciudad marítima, en los confines
de Zabulón y de Neftalí, y [i] estableciósе
allí:
14 para que se cumpliese lo que fué
dicho por medio del profeta Isaías, di-
ciendo:
15 [k] La tierra de Zabulón y la tierra
de Neftalí,
hacia la mar, mas allá del Jordán,
Galilea de las naciones;
16 el pueblo que estaba sentado en tinie-
blas ha visto gran luz,
y á los sentados en la región y sombra
de muerte,
luz les [l] ha resplandecido.
17 ¶ [m] Desde entonces comenzó Jesús
á predicar, y decir: ¡Arrepentíos; por-
que el reino de los cielos se ha acer-
cado!
18 Y andando junto al mar de Galilea,
vió dos hermanos, Simón, aquel que es
llamado Pedro, y Andrés su hermano,
echando la red en la mar; porque eran
pescadores.
19 Y díceles: ¡Venid en pos de mí, y
os haré pescadores de hombres!
20 Ellos pues al instante, dejando las
redes, le siguieron.
21 Y pasando de allí adelante, vió
otros dos hermanos, Santiago *hijo* de
Zebedeo, y Juan su hermano, en la
barca con Zebedeo su padre, remen-
dando sus redes; y los llamó.
22 Y al instante, ellos, dejando la
barca y á su padre, le siguieron.
23 ¶ Y recorrió Jesús toda la Galilea,
enseñando en las sinagogas de ellos, y
proclamando [n] la buena nueva del reino,
y sanando toda enfermedad y toda do-
lencia entre el pueblo.
24 Y su fama se extendió por toda la
Siria; y traíanle todos los que estaban
enfermos, los atacados por diversas en-
fermedades y tormentos, y los endemo-
niados, y los lunáticos, y los paralíticos;
y él los sanaba.
25 Y le seguían grandes turbas de
gente, de Galilea, y *de* Decápolis, y *de*
Jerusalem, y *de* Judea, y *de* más allá del
Jordán.

[e] *ó*, en. [f] Marc. 3: 13-17; Luc. 3: 21-23.
4 [a] Marc. 1: 12, 13; Luc. 4: 1-13. [b] = Calumniador.
[c] *Gr.* no sobre = pendiente de pan. Deut. 8:3. Véanse 1 Rey. 17: 4, 9, 12-16. [d] Sal. 91: 11, 12. [e] Deut. 6: 16.

[f] Deut. 6: 13, según los LXX. [g] Marc. 1: 14; Luc. 4: 20. [h] *Gr.* entregado. [i] Comp. cap. 9: 1. *Gr.* habitó.
[k] Isa. 9: 1, 2. [l] *Gr.* se ha levantado. [m] Marc. 1: 16-20; Luc. 5: 1-11. [n] *ó*, el evangelio.

5 Y viendo *Jesús* las multitudes, subió
á la [a]montaña, y sentándose, vinieron
á él sus discípulos:
2 y abriendo su boca, les enseñaba,
diciendo:
3 [b]Bienaventurados los pobres en espíritu; porque de ellos es el reino de los cielos.
4 Bienaventurados los que [c]lloran; porque ellos serán consolados.
5 Bienaventurados los mansos; porque ellos heredarán la tierra.
6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia; porque ellos serán saciados.
7 Bienaventurados los misericordiosos; porque ellos alcanzarán misericordia.
8 Bienaventurados los de puro corazón; porque ellos verán á Dios.
9 Bienaventurados los pacíficadores; porque ellos serán llamados hijos de Dios.
10 Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia; porque de ellos es el reino de los cielos.
11 Bienaventurados sois vosotros cuando os vituperaren, y os persiguieren, y dijeren de vosotros toda suerte de mal, por mi causa, mintiendo.
12 ¡Regocijáos y llenáos de júbilo; porque grande es vuestro galardón en los cielos! pues que así persiguieron á los profetas que fueron antes de vosotros.
13 ¶ Vosotros sois la sal de la tierra: pero si la sal hubiere perdido su sabor, ¿con qué será salada? No sirve ya para nada, sino para ser echada fuera, y para ser hollada de los hombres.
14 Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.
15 Ni se enciende una lámpara y se pone debajo del almud, sino en el velador; y alumbra á todos los que están en la casa.
16 Así brille vuestra luz delante de los hombres; para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos.
17 ¶ No penséis que he venido para invalidar la Ley, ó los Profetas: no he venido para invalidar, sino para [d]cumplir.
18 Porque en verdad os digo, que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde pasará de la ley, hasta que el todo sea [e]cumplido.
19 Por tanto cualquiera que quebrantare uno de estos más mínimos mandamientos, y enseñare á los hombres así, será llamado muy pequeño en el reino de los cielos: mas cualquiera que los [f]hiciere y enseñare, será llamado grande en el reino de los cielos.
20 Porque yo os digo, que si vuestra justicia no [g]excediere á la de los escribas y fariseos, de ninguna manera entraréis en el reino de los cielos.
21 ¶ Habéis oído que fué dicho á los antiguos: [h]No matarás; y aquel que matare estará expuesto al juicio.
22 Mas yo os digo; que todo aquel que [i]se enojare con su hermano, estará expuesto al juicio; y el que dijere á su hermano: ¡[k]Majadero! estará expuesto al concilio; y el que le dijere: ¡Insensato! estará expuesto al fuego del [l]infierno.
23 Por tanto si presentares tu [m]ofrenda en el altar, y allí te acordares de que tu hermano tiene algo contra tí;
24 deja allí tu ofrenda delante del altar, y véte; reconcíliate primero con tu hermano, y entonces viniendo, presenta tu [m]ofrenda.
25 Ponte de acuerdo con tu adversario presto, mientras estás con él en camino; no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez te entregue al alguacil, y seas echado en la cárcel.
26 De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que hayas pagado el último maravedí.
27 ¶ Habéis oído que fué dicho: [n]No cometerás adulterio.
28 Mas yo os digo, que todo aquel que mirare á una mujer con el objeto de codiciarla, ya cometió adulterio con ella en su corazón.
29 Si pues tu ojo derecho [o]te fuere ocasión de caer, sácalo, y échalo de tí; porque te es provechoso que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado en el infierno.
30 Y si tu mano derecha te fuere ocasión de caer, córtala, y échala de tí; porque te es provechoso que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo vaya al infierno.
31 ¶ Fué dicho también: [p]El que repudiare á su mujer, déle carta de divorcio.
32 Mas yo os digo, que el que repudiare á su mujer, como no sea por causa de fornicación, hace que ella cometa adulterio; y el que se casare con la repudiada, comete adulterio.
33 ¶ También habéis oído que fué dicho á los antiguos: [q]No te perjurarás, [r]sino cumplirás al Señor tus juramentos.

5 [a] ó, serranía. [b] Luc. 6: 20-49. [c] *Gr.* se lamentan, ó, gimen. [d] *Gr.* llenar (el intento de). [e] *Gr.* hecho. [f] *Gr.* guardare. [g] = fuere más abundante y mejor. [h] Exod. 20: 13. [i] Comp. 1 Juan 3: 15. *variante*, se enojare sin razón. [k] ó, imbécil. *Gr.* Raca. [l] *Gr.* gehenna. [m] *Gr.* don. [n] Exod. 20: 14. [o] ó, te hiciere tropezar. [p] Deut. 24: 1-4. [q] Lev. 19: 12. [r] Núm. 30: 2.

34 Mas yo os digo: No juréis de
ninguna manera; ni por el cielo, porque
es el trono de Dios;
35 ni por la tierra, porque es el estrado
de sus pies; ni por Jerusalem, porque
es la ciudad del gran Rey:
36 ni por tu cabeza jurarás, porque
no puedes hacer un solo cabello blanco
ó negro.
37 Mas sea vuestro hablar, Sí, sí; No,
no; porque lo que pasa de esto, de mal
procede.
38 ¶ Habéis oído que fué dicho á los
antiguos: [s]Ojo por ojo, y diente por
diente.
39 Mas yo os digo, que no hagáis
resistencia al [t]agravio; sino antes, [u]si
alguno te hiriere en la mejilla derecha,
vuélvele también la otra.
40 Y al que quisiere ponerte á pleito,
y tomar tu túnica, déjale también la
capa.
41 Y si alguno te forzare á que vayas
cargado una milla, vé con él dos.
42 Dá al que te pidiere; y al que quisiere
tomar de tí prestado, no le vuelvas
la espalda.
43 ¶ Habéis oído que fué dicho: [v]Amarás
á tu prójimo, y aborrecerás á tu
enemigo.
44 Mas yo os digo: Amad á vuestros
enemigos; [w]bendecid á los que os maldicen;
haced bien á los que os aborrecen,]
y orad por los que os injuriau y os
persiguen:
45 para que seáis hijos de vuestro Padre
que está en los cielos; pues él hace
que su sol se levante sobre malos y buenos,
y llueve sobre justos é injustos.
46 Porque si amáis á los que os aman,
¿qué galardón habéis de tener? ¿No
hacen también lo mismo los publicanos?
47 Y si saludáis á vuestros hermanos
solamente, ¿qué haceis de más? ¿No
hacen así también los [x]paganos?
48 Sed pues vosotros [y]perfectos, así
como vuestro Padre celestial es perfecto.
6 Guardáos de hacer vuestra [a]justicia
delante de los hombres, para ser mirados
de ellos: de otra manera no tenéis
galardón de vuestro Padre que está en
los cielos.
2 Cuando pues tú haces limosna, no
toques trompeta delante de tí, como hacen
los hipócritas en las sinagogas y en
las plazas, para tener gloria de los hombres.
En verdad os digo: Ya tienen su
galardón.
3 Mas cuando tú haces limosna, no
sepa tu izquierda lo que hace tu derecha;
4 para que tu limosna sea en secreto:
y tu Padre que ve en secreto, te recompensará
en público.
5 ¶ Y cuando oráis, no seáis como los
hipócritas; porque ellos aman [b]estar en
pie orando en las sinagogas, y en las esquinas
de las calles, para ser vistos de
los hombres. En verdad os digo: Ya
tienen su galardón.
6 Mas tú, cuando oras, entra en tu
aposento, y habiendo cerrado tu puerta,
ora á tu Padre que está en secreto; y tu
Padre que ve en secreto, te recompensará
en público.
7 Y orando, no useis de repetición
vana, como los paganos; porque ellos
piensan que por su mucho hablar serán
atendidos.
8 No os hagáis pues semejantes á ellos;
porque vuestro Padre sabe de lo que
tenéis necesidad antes que se lo pidáis.
9 Vosotros pues orad de esta manera:—
¶ Padre nuestro, que estás en los cielos,
Santificado sea tu nombre.
10 Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad,
como en el cielo, *así* también en
la tierra.
11 Dános hoy nuestro pan de cada día.
12 Y perdónanos nuestras deudas,
como también nosotros perdonamos á
nuestros deudores.
13 Y no nos [c]pongas en tentación,
sino líbranos [d]del mal. [[e]Porque tuyo
es el reino, y el poder, y la gloria, para
siempre. Amén.]
14 Porque si perdonáis á los hombres
sus ofensas, os perdonará también á vosotros
vuestro Padre celestial:
15 pero si no perdonáis á los hombres
sus ofensas, vuestro Padre tampoco os
perdonará vuestras ofensas.
16 ¶ Y cuando ayunéis, no seáis como
los hipócritas, de rostro austero; porque
ellos demudan su rostro, para ser vistos
por los hombres ayunando. En verdad
os digo: Ya tienen su galardón.
17 Mas tú, en tu ayuno, unge tu cabeza
y lava tu rostro,
18 para que no seas visto por los hombres
ayunando, sino por tu Padre que
está en secreto; y tu Padre que ve en
secreto, te recompensará *en público.*
19 ¶ No alleguéis para vosotros tesoros
sobre la tierra, donde la polilla y el orín
los consumen, y donde los ladrones
minan y hurtan:
20 sino antes, allegad para vosotros
tesoros en el cielo, donde ni polilla ni
orín consumen, y donde ladrones no minan,
ni hurtan:
21 porque en donde estuviere [f]vuestro

[s] Lev. 24: 20. [t] *Gr.* mal. [u] *Gr.* cualquiera que. [v] Lev. 19: 18. [w] Luc. 6: 27, 28. [x] *ó,* gentiles. *variante,* publicanos. [y] Job 1: 1. *ó sea,* completos, cabales en todo. 2 Tim. 3: 6, 17.

6 [a] = obras de justicia. [b] Luc. 18: 11, 13. [c] *Gr.* traigas. [d] *ó,* del maligno. [e] Se omite en los manuscritos de más autoridad. [f] Según el T. R.

tesoro, allí también estará vuestro corazón.

22 La lumbrera del cuerpo es el ojo; si pues tu ojo fuere sencillo, todo tu cuerpo estará lleno de luz;

23 mas si tu ojo fuere malo, todo tu cuerpo será tenebroso: si pues la luz que en tí hay son tinieblas, aquellas tinieblas ¡cuán grandes serán!

24 Ninguno puede servir á dos señores; porque ó aborrecerá al uno y amará al otro, ó será adicto al uno y despreciará al otro. No podéis servir á Dios y al [g] Luero.

25 ¶ Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, sobre lo que habéis de comer, ó lo que habéis de beber; ni tampoco por vuestro cuerpo, sobre lo que habéis de vestir. ¿La vida no es más que el alimento, y el cuerpo que el vestido?

26 Mirad atentamente á las aves del cielo, [h] cómo ellas no siembran, ni siegan, ni recogen en trojes; y vuestro Padre celestial las alimenta: ¿no valéis vosotros mucho más que ellas?

27 ¿Y quién de vosotros, [i] por mucho que se afane, podrá añadir un [k] codo á la medida de su vida?

28 Y en cuanto al vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lírios del campo, cómo crecen: no trabajan, ni hilan;

29 mas yo os digo que ni aun Salomón en toda su gloria fué vestido como uno de ellos.

30 Y si Dios viste así á la yerba del campo que hoy es, y mañana es echada en el horno, ¿cuánto más á vosotros, *hombres* de poca fe?

31 Por tanto no os afanéis, diciendo: ¿Qué comeremos? ¿ó qué beberemos? ¿ó con qué nos vestirémos?

32 porque los [l] paganos buscan ansiosamente todas estas cosas; pues sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de estas cosas todas.

33 Mas buscad primeramente [f] el reino de Dios y su justicia; y todas estas cosas [m] os serán dadas por añadidura.

34 Por tanto no os afanéis por el día de mañana; que el día de mañana se afanará por *las cosas* de sí mismo. Bástale [n] á *cada* día su propio afán.

7 No juzguéis, para que no seáis juzgados.

2 Porque con el juicio que juzgáis, seréis juzgados; y con la medida que medís, se os medirá.

3 ¿Y por qué miras la pajita que está en el ojo de tu hermano, y no adviertes la viga que está en tu mismo ojo?

4 Ó ¿cómo dirás á tu hermano: Déja, echaré fuera la pajita de tu ojo? ¡y he aquí una viga en tu propio ojo!

5 ¡Hipócrita! echa fuera primero la viga de tu ojo, y entonces verás claramente para echar fuera la pajita del ojo de tu hermano.

6 ¶ No deis [a] lo santo á los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos; no sea que las rehuellen con sus pies, y volviéndose *sobre vosotros*, os despedacen.

7 ¶ Pedid, y se os dará; busead, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.

8 Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

9 Ó ¿qué hombre hay de entre vosotros, á quien si su hijo le pidiere pan, le dará una piedra?

10 ¿ó si le pidiere un pez, le dará una serpiente?

11 Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas á vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas á los que se las piden?

12 Por tanto todo lo que quisiereis que los hombres hagan con vosotros, haced vosotros también así con ellos: porque ésto es *el resumen de* la Ley y los Profetas.

13 ¶ Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que [b] llevan á la perdición; y muchos son los que entran por ella:

14 *y* porque la puerta es estrecha, y angosto el camino que [b] llevan á la vida, y pocos son los que lo hallan.

15 ¶ Recláos de los falsos profetas, los cuales vienen á vosotros con vestidos de ovejas, mas de dentro son lobos voraces.

16 Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se cogen uvas de los espinos, ó higos de los abrojos?

17 Así todo árbol bueno lleva buenos frutos; pero el árbol [c] malo lleva malos frutos.

18 No puede el árbol bueno llevar malos frutos, ni el árbol malo llevar buenos frutos.

19 Todo árbol que no lleva buen fruto, es cortado y echado en el fuego.

20 Por tanto por sus frutos los conoceréis.

21 ¶ No todo aquel que me dice: ¡Señor! ¡Señor! entrará en el reino de los cielos; sino el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

22 Muchos me dirán en aquel día: ¡Señor, Señor! ¿no profetizámos en tu

[g] *ó*, al Haber. *Gr.* á Mamonas. [h] *ó*, porque. *Gr.* que. [i] Prov. 10: 22. [k] = 18 pulgadas. [l] Cap. 5: 47. *ó*, gentiles. *Gr.* naciones. [m] *Gr.* os serán añadidas.

[n] *Gr.* al día su mal.

7 [a] 1 Sam. 21: 4. [b] *Gr.* lleva. [c] *Gr.* podrido.

nombre, y en tu nombre echámos demonios, y en tu nombre hicimos muchos [d] milagros?
23 y entonces yo les protestaré: ¡Nunca os conocí! ¡apartáos de mí, obradores de iniquidad!
24 ¶ Por tanto todo aquel que oye estas mis [e] enseñanzas, y las [f] practica, será semejado á un hombre prudente, que edificó su casa sobre roca.
25 Y cayó la lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa, y no cayó; porque estaba fundada sobre roca.
26 Mas todo aquel que oye estas mis [e] enseñanzas, y no las [f] practica, será semejado á un hombre insensato que edificó su casa sobre arena:
27 y cayó la lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa, y cayó; y fué [g] terrible su caída.
28 ¶ Y sucedió que cuando Jesús hubo acabado estas [e] enseñanzas, las multitudes quedaron atónitas de su doctrina;
29 porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no á la manera de sus escribas.

8 Y habiendo *Jesús* descendido de la montaña, grandes turbas de gente le seguían.
2 Y [a] he aquí que vino un leproso y le adoró, diciendo: ¡Señor, si quieres, puedes limpiarme!
3 Y extendiendo la mano, le tocó, diciendo: ¡Quiero: sé límpio! Y al instante su lepra fué limpiada.
4 Y le dijo Jesús: Mira que no lo digas á nadie sino vé, muéstrate al sacerdote, y presenta [b] la ofrenda [c] que mandó Moisés, [d] para que les conste.
5 ¶ [e] Y cuando hubo entrado en Capernaum, vino á él un centurión rogándole,
6 y diciendo: Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, gravemente atormentado.
7 Y *Jesús* le dijo: Yo iré, y le sanaré.
8 Mas el centurión respondiendo dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo de mi techado: pero dí solamente una palabra, y mi criado quedará sano:
9 *Lo sé;* porque también yo, siendo hombre [f] subalterno, tengo soldados sujetos á mí; y digo á éste: Vé, y va; y al otro: ven, y viene; y á mi siervo: Haz esto, y lo hace.
10 Y oyéndolo Jesús, se maravilló; y dijo á los que le seguían: En verdad os digo, que ni aun en Israel he hallado fe tan grande.
11 Y yo os digo, que muchos vendrán del oriente, y del occidente, y [g] se sentarán á la mesa con Abraham é Isaac y Jacob en el reino de los cielos:
12 mas los hijos del reino serán echados á las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crugir de dientes.
13 Entonces dijo Jesús al centurión: Véte, y según creiste, *así* sea hecho contigo. Y su criado quedó sano en aquella misma hora.
14 ¶ [h] Y viniendo Jesús á casa de Pedro, vió á la suegra de éste, echada en cama, y con fiebre.
15 Y tocóle la mano; y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y los servía.
16 Y cuando vino la tarde, le trajeron muchos endemoniados; y echó fuera los demonios con una palabra; y sanó á todos los que tenían algún mal:
17 para que se cumpliese lo que fué dicho por medio del profeta Isaías, diciendo:

[i] Él mismo tomó nuestras enfermedades,
y cargó con nuestras dolencias.

18 ¶ [k] Viendo entonces Jesús grandes turbas de gente al rededor de él, mandó pasar á la opuesta ribera *del lago.*
19 [l] Y viniendo uno de los escribas le dijo: Maestro, te seguiré adonde quiera que fueres.
20 Y Jesús le dice: ¡Las zorras tienen cuevas, y las aves del cielo, nidos; mas el Hijo del hombre no tiene donde recostar la cabeza!
21 Y otro de los discípulos, le dijo: Señor, dáme licencia que vaya primero, y entierre á mi padre.
22 Y Jesús le dice: ¡Sígueme; y deja que los muertos entierren á sus muertos!
23 Y entrando él en una barca, sus discípulos le siguieron.
24 Y he aquí que se levantó una gran tempestad en la mar, de manera que la barca se cubría con las ondas; mas él dormía.
25 Y llegándose *los discípulos* le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos!
26 Y *Jesús* les dice: ¿Por qué sois [m] miedosos, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió á los vientos, y á la mar; y sucedió una grande bonanza.
27 Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¡[n] Qué manera de hombre es éste, que aun los vientos y la mar le obedecen!
28 ¶ [o] Y habiendo llegado al otro lado, al país de los [p] Gadarenos, le vinieron

[d] *Gr.* poderes. [e] *Gr.* palabras. [f] *Gr.* hace. [g] *Gr.* grande.
8 [a] Marc. 1: 40-45; Luc. 5: 12-16. [b] *Gr.* el don. [c] Lev. 14: 10. [d] *Gr.* para testimonio á ellos. [e] Luc. 7: 1-10. [f] *Gr.* bajo autoridad. [g] *Gr.* se reclinarán con. [h] Marc. 1: 29-34; Luc. 4: 38-41. [i] Isa. 53: 4. Según los LXX. [k] Marc. 4: 35-41; Luc. 8: 22-25. [l] Luc. 9: 57-62. [m] ó, cobardes. Apoc. 21: 8. [n] *Gr.* ¿de dónde es éste? &c. [o] Marc. 5: 1-21; Luc. 8: 26-40. [p] Según el T. R. *variante,* Gergesenos.

al encuentro dos endemoniados, que
salían de los sepulcros, fieros en gran
manera, de modo que nadie [q] osaba pasar
por aquel camino.
29 Y, he aquí, clamaron, diciendo:
¿Qué tenemos nosotros que ver contigo,
oh Hijo de Dios? ¿has venido acá para
atormentarnos antes de tiempo?
30 Y estaba lejos de ellos una piara de
muchos cerdos, paciendo.
31 Los demonios pues le rogaron di-
ciendo: Si nos echas fuera, envíanos á
aquella piara de cerdos.
32 Y él les dijo: Id. Y saliendo ellos,
se fueron *y entraron* en los cerdos: y he
aquí que toda la piara lanzóse furiosa-
mente por el despeñadero en la mar, y
murieron en las aguas.
33 Mas los que los apacentaban huye-
ron, y yéndose á la ciudad, lo contaron
todo, y *particularmente* aquello de los
endemoniados.
34 Y he aquí que toda la ciudad salió
al encuentro de Jesús; y al verle, le ro-
garon que saliese de sus términos.
9 [a] Y entrando Jesús en una barca, pasó
al otro lado, y vino á [b] su propia ciu-
dad.
2 Y, he aquí, le trajeron un paralítico,
postrado en cama: y viendo Jesús la fe
de ellos, dijo al paralítico: ¡ [c] Ten con-
fianza, hijo; tus pecados son perdona-
dos!
3 Y he aquí que ciertos de los escribas
decían dentro de sí: ¡ Éste blasfema!
4 Mas Jesús, conociendo los pensamien-
tos de ellos, dijo: ¿Por qué pensáis mal
en vuestros corazones?
5 Pues ¿cuál es más fácil, decir: Tus
pecados son perdonados; ó decir: Le-
vántate y anda?
6 Á fin de que sepáis, pues, que el
Hijo del hombre tiene potestad en la
tierra de perdonar pecados (dijo enton-
ces al paralítico): ¡ Levántate, toma tu
cama y véte á tu casa!
7 Y él, levantándose, se fué á su casa.
8 Y viéndolo las gentes, quedaron
asombradas, y glorificaron á Dios, que
había dado tal potestad á los hombres.
9 ¶ [d] Y pasando Jesús de allí, vió á
un hombre, llamado Mateo, sentado al
banco de los tributos; y le dice: ¡ Sí-
gueme! Y levantándose, le siguió.
10 Y sucedió que estando él [e] sentado
á comer en casa [f] *de Mateo*, he aquí que
muchos publicanos y pecadores vinieron
y se sentaron á comer, juntamente con
Jesús y sus discípulos.
11 Y viendo esto los fariseos, dijeron
á sus discípulos: ¿Por qué come vues-
tro Maestro con publicanos y pecadores?
12 Él pues oyendo aquello, dijo: Los
sanos no tienen necesidad de médico,
sino los enfermos.
13 Mas id y aprended qué significa
ésto: Deseo la [g] misericordia, y no el
sacrificio; porque no vine á llamar jus-
tos, sino pecadores.
14 ¶ [h] Vinieron entonces á él los disci-
pulos de Juan *Bautista*, diciendo: ¿Por
qué [i] ayunamos nosotros y los fariseos
muchas veces, mas tus discípulos no
ayunan?
15 Y Jesús les dijo: ¿Cómo pueden
[k] los compañeros del novio traer luto
mientras el esposo está con ellos? Pero
vendrán días en que el esposo será qui-
tado de ellos; y entonces ayunarán.
16 Nadie echa remiendo de paño recio
sobre vestido viejo; porque [l] el *mismo*
remiendo tira del vestido, y se hace peor
la rotura.
17 Ni echan vino nuevo en odres viejos;
de otra manera se revientan los odres, y
el vino se derrama, y los odres se pier-
den; sino que echan el vino nuevo en
odres nuevos, y lo uno y lo otro á una
se conservan.
18 ¶ [m] Mientras él les hablaba estas
cosas, he aquí que viniendo cierto jefe
de la sinagoga, [n] se postró delante de él,
diciendo: ¡ Mi hija [o] habrá muerto ya;
mas vén, y pon tu mano sobre ella, y
vivirá!
19 Y levantándose Jesús le siguió jun-
tamente con sus discípulos.
20 Y he aquí una mujer que hacía
doce años que padecía flujo de sangre,
llegándose por detrás de él, tocó el borde
de su vestido;
21 porque decía dentro de sí: ¡ Si pu-
diere yo tan sólo tocar su vestido, seré
sana!
22 Pero volviéndose Jesús, y viéndola,
dijo: ¡ Ten confianza, hija; tu fe te ha
[p] sanado! Y la mujer quedó sana desde
aquella hora.
23 Llegando entonces Jesús á casa de
aquel jefe, y viendo los tañedores de
flautas, y el gentío que hacía alboroto,
24 dijo: ¡ Dad paso; la doncella no ha
muerto, sino que duerme! Mas ellos se
reían de él.
25 Pero cuando el gentío fué echado
fuera, él entró, y la tomó de la mano: y
la doncella se levantó.
26 Y salió [q] la fama de ello por toda
aquella tierra.
27 ¶ Y pasando Jesús de allí, le siguie-

[q] *Gr.* era poderoso para.
9 [a] Marc. 2: 1-12; Luc. 5: 17-26. [b] Cap. 4: 13. [c] *ó*, animate. [d] Marc. 2: 13-22; Luc. 5: 27-39. [e] *Gr.* reclinado en. [f] Luc. 5: 29. [g] Ose. 6: 6; cap. 12: 6. [h] Marc. 2: 18-22; Luc. 5: 33-35. [i] Luc. 18: 12. [k] *Gr.* los hijos de la cámara nupcial. [l] *Gr.* lo que lo llena. [m] Marc. 5: 22-43; Luc. 8: 41-56. [n] *ó*, le hizo homenaje. [o] *Gr.* ahora murió. Comp. Marc. 5: 23, 35. [p] *Gr.* salvado. [q] *Gr.* esta fama.

ron dos ciegos, dando voces y diciendo: ¡Ten misericordia de nosotros, oh Hijo de David!

28 Y habiendo entrado en una casa, vinieron á él los ciegos: y Jesús les dice: ¿Creéis que puedo hacer esto? Le dicen: Sí, Señor.

29 Entonces les tocó los ojos, diciendo: ¡Conforme á vuestra fe, os sea hecho! Y sus ojos fueron abiertos.

30 Mas Jesús les encargó rigurosamente, diciendo: ¡Mirad que nadie lo sepa!

31 Pero ellos salieron y divulgaron su fama por toda aquella tierra.

32 ¶ Y saliendo ellos, he aquí que le trajeron un hombre mudo, endemoniado.

33 Y echado fuera el demonio, el mudo hablaba: y las gentes quedaron asombradas, diciendo: ¡Nunca se [r]vió cosa semejante en Israel!

34 Pero los fariseos decían: ¡En *unión con* el príncipe de los demonios, echa fuera los demonios!

35 ¶ Y rodeaba Jesús por todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando [s]la buena nueva del reino, y sanando toda suerte de enfermedad y toda forma de dolencia entre el pueblo.

36 Pero viendo las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban [t]acosadas *de necesidad*, y *andaban* dispersas, [u]como ovejas que no tienen pastor.

37 Entonces dice á sus discípulos: Verdaderamente la mies es mucha, mas los trabajadores son pocos:

38 rogad pues al Señor de la mies que envíe trabajadores á su mies.

10 [a]Y llamando á sí á sus doce discípulos, les dió autoridad sobre los espíritus inmundos, para echarlos fuera, y para sanar toda suerte de enfermedad y toda forma de dolencia.

2 Y los nombres de los doce apóstoles son éstos: El primero, Simón, el cual es llamado Pedro, y Andrés su hermano, Santiago *hijo* de Zebedeo y Juan su hermano,

3 Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo el publicano, Santiago *hijo* de Alfeo, y Lebeo que tiene por sobrenombre Tadeo,

4 Simón el [b]celote, y Judas Iscariote, el que además le entregó.

5 ¶ Á éstos doce envió Jesús, después de haberles [c]dado instrucciones, diciendo: No vayáis en camino de gentiles, ni entréis en ciudad de Samaritanos;

6 sino id más bien á las ovejas perdidas de la casa de Israel.

7 Id pues y predicad, diciendo: ¡El reino de los cielos se ha acercado!

8 Sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.

9 No os proveáis de oro, ni de plata, ni de cobre en vuestros cintos;

10 ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni [d]zapatos, ni báculos: porque el trabajador es digno de su alimento.

11 Y en cualquiera ciudad ó aldea adonde entrareis, averiguad solícitamente quién en ella sea digno: y permaneced allí hasta vuestra partida.

12 Y al entrar en la casa saludadla.

13 Y si la casa fuere digna, venga vuestra paz sobre ella; mas si no fuere digna, vuelva vuestra paz á vosotros.

14 Y cualquiera que no os recibiere, ni oyere vuestras palabras, al salir de aquella casa ó ciudad, sacudid contra ellos el polvo de vuestros pies.

15 En verdad os digo, que será mas tolerable para la tierra de Sodoma y de Gomorra en el día del juicio, que para aquella ciudad.

16 ¶ He aquí, yo os envío como ovejas en medio de lobos; sed pues [e]prudentes como serpientes, y [f]sencillos como palomas.

17 Y receláos de los hombres; porque os entregarán á los tribunales, y en sus sinagogas os azotarán;

18 y seréis llevados ante gobernadores y reyes por mi causa, para testimonio á ellos y á [g]las naciones.

19 Pero cuando os entregaren, no os afanéis sobre cómo ó qué habéis de decir; porque en aquella misma hora os será dado lo que habéis de decir;

20 porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.

21 [h]Y hermano entregará á hermano á la muerte, y padre á hijo; é hijos se levantarán contra sus padres, y los harán morir.

22 Y seréis odiados de todos por causa de mi nombre: mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo.

23 Cuando pues os persiguieren en [i]una ciudad, huid á otra; porque en verdad os digo que no acabaréis *de andar* las ciudades de Israel, hasta que venga el Hijo del hombre.

24 ¶ El discípulo no es [k]mejor que su Maestro, ni el siervo [k]mejor que su Señor.

25 Basta al discípulo ser cómo su Maestro, y al siervo ser cómo su Señor; si al padre de familias llamaron [l]Diablo, ¿cuánto más á los de su casa?

[r] *Gr.* fué visto así. [s] *Gr.* el evangelio. [t] *ó*, vejados, apurados. *variante*, fatigados. [u] Núm. 27: 17.
10 [a] Marc. 6: 6-13; Luc. 9: 1-6. [b] *ó*, celador, *ó* celoso. [c] *ó*, dado precepto. *Gr.* anunciado. [d] Comp. Marc. 6: 9. [e] *ó*, cautelosos. *Gr.* inteligentes, avisados. [f] *ó sea*, puros, inocentes, ingénuos, &c. [g] *ó*, los gentiles. [h] Marc. 13: 12. [i] *Gr.* esta ciudad—la otra. [k] *Gr.* sobre. [l] *Gr.* Beelzebul.

26 No los temáis pues, porque nada hay encubierto que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no se haya de saber.
27 Lo que os digo en tinieblas, decidlo á la luz *del día;* y lo que oís al oído, pregonadlo desde los terrados.
28 Y no temáis á los que matan el cuerpo, pero al alma no pueden matar; temed más bien á Aquel que puede destruir así el alma como el cuerpo en el [m] infierno.
29 ¿No se venden dos [n] gorriones por un cuarto? y ni uno de ellos caerá á tierra sin *que lo permita* vuestro Padre.
30 Mas aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados.
31 No temáis pues; vosotros valéis más que muchos gorriones.
32 ¶ Por tanto á todo aquel que me confesare delante de los hombres, le confesaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos.
33 Pero á cualquiera que me negare delante de los hombres, le negaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos.
34 No penséis que vine á [o] traer paz á la tierra, no vine á traer paz, sino espada.
35 Porque he venido á poner en disensión al hombre contra su padre, y á la hija contra su madre, y á la [p] nuera contra su suegra;
36 y los enemigos del hombre serán los de su misma casa.
37 El que ama á padre ó á madre más que á mí, no es digno de mí; y el que ama á hijo ó á hija más que á mí, no es digno de mí;
38 y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí.
39 El que halla su vida la perderá; y el que perdiere su vida por mi causa, la hallará.
40 El que recibe á vosotros, á mí me recibe; y el que me recibe á mí, recibe al que me envió.
41 El que recibe á un profeta en nombre de profeta, galardón de profeta recibirá; y el que recibe á un justo, en nombre de justo, galardón de justo recibirá.
42 Y cualquiera que diere á uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, en nombre de discípulo, en verdad os digo que no perderá su galardón.

11 Y aconteció que cuando Jesús hubo acabado de [a] dar mandato á sus doce discípulos, se fué de allí á enseñar y predicar en las ciudades de ellos.

2 ¶ [b] Mas habiendo Juan en la cárcel oído *hablar* de las obras del Cristo, enviando *dos* de sus discípulos,
3 le dijo: ¿Eres tú [c] Aquel que había de venir, ó hemos de esperar á otro?
4 Y Jesús respondiendo, les dijo: Id y declarad á Juan las cosas que veis y oís:
5 los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son hechos limpios, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y el evangelio es predicado á los pobres;
6 ¡y bienaventurado aquel que no [d] hallare ocasión de [e] ofensa en mí!
7 Y saliendo ellos, comenzó Jesús á decir á las multitudes respecto de Juan: ¿Qué salisteis al desierto á ver? ¿una caña meneada por el viento?
8 ¿Mas que salisteis á ver? ¿á un hombre vestido de ropas delicadas? He aquí, los que traen ropas delicadas en casas de reyes están.
9 ¿Mas que salisteis á ver? ¿un profeta? Os digo que sí, y más que profeta.
10 Éste es aquel de quien está escrito:
[f] He aquí, yo envío mi mensajero
ante tu faz,
que preparará tu camino delante de tí.
11 En verdad os digo, que entre los nacidos de mujeres, no se ha levantado otro mayor que Juan Bautista: sin embargo el que es [g] muy pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.
12 Y desde los días de Juan Bautista hasta ahora, al reino de los cielos se le hace violencia; y los violentos lo arrebatan.
13 Porque todos los profetas y la ley, hasta Juan, profetizaron *de mí.*
14 Y si queréis recibirlo, éste es [h] aquel Elías que habia de venir.
15 ¡El que tiene oídos para oir, oiga!
16 ¶ ¿Mas á qué compararé esta generación? Es semejante á niños sentados en las plazas, que dan voces á sus compañeros,
17 y dicen: Os tañimos flauta, y no bailasteis; os cantámos lamentos fúnebres, y no plañisteis.
18 Porque vino Juan, que ni [i] comía *pan,* ni bebía *vino,* y dicen: ¡Demonio tiene!
19 Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: ¡He aquí un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores! Y *sin embargo* la sabiduría es [k] justificada por [l] sus hijos.
20 ¶ Entonces comenzó á reconvenir

[m] *Gr.* Gehenna. [n] *ó,* pajarillos. [o] *Gr.* echar paz sobre. [p] *Gr.* novia.
11 [a] *Gr.* mandar. Cap. 10: 5. [b] Luc. 7: 18-35. [c] *Gr.* el Viniente. Heb. 10: 37. [d] Cap. 26: 31. *ó,* fuere escandalizado. [e] *ó,* tropiezo. [f] Mal. 3: 1. [g] *Gr.* menor. [h] Mal. 4: 5, 6; cap. 17: 10-13. [i] Luc. 7: 33. [k] *ó,* ha sido justificada, ó vindicada. Comp. Deut. 4: 3, 4. [l] Según el T. R. *variante,* sus obras.

á las ciudades en que habían sido hechos
muchísimos milagros suyos, porque no
se habían arrepentido, *diciendo:*
21 ¡Ay de tí, Corazín! ¡ay de tí,
Bethsaida! porque si en Tiro y en Sidón
se hubieran hecho los [m] milagros que
han sido hechos en vosotras, ya há
mucho que se hubieran arrepentido en
cilicio y ceniza.
22 Pero os digo que será más tolerable
para Tiro y Sidón en el día del juicio,
que para vosotras.
23 ¡Tú también, oh Capernaum, [n] que
has sido [o] elevada hasta el cielo, hasta
[p] la perdición serás abatida! porque si
en Sodoma hubiesen sido hechos los
milagros que han sido hechos en tí,
hubiera permanecido hasta el día de
hoy.
24 Pero os digo que será más tolerable
para la tierra de Sodoma en el día del
juicio, que para tí.
25 ¶ En aquel tiempo, Jesús respondiendo, dijo: ¡[q] Gracias te doy, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas á los sabios y sagaces, y las has revelado á los niños!
26 Así sea, Padre, porque así pareció bueno á tu vista.
27 Todas las cosas me han sido entregadas de mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre; ni al Padre conoce nadie, sino el Hijo, y aquel á quien el Hijo le quisiere revelar.
28 ¡Venid á mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os daré descanso!
29 ¡Tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí; porque soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas!
30 Porque mi yugo es suave, y lijera mi carga.

12 [a] En aquel tiempo iba Jesús por
entre los sembrados un día del sábado; y sus discípulos teniendo hambre, comenzaron á arrancar las espigas y á comer.
2 Y viendo esto los fariseos, le dijeron: ¡Mira, tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en día del sábado!
3 Pero él les dijo: ¿No habéis leido lo que hizo David, cuando tuvo hambre, él, y los que con él estaban;
4 como entró en la Casa de Dios, y comió los panes de la proposición, que no le era lícito comer, ni á los que estaban con él, sino solamente á los sacerdotes?
5 ¿O no habéis leido en la ley, que
los sábados, en el Templo, los sacerdotes [b] profanan el sábado, y quedan sin culpa?
6 Mas yo os digo que en este lugar hay [c] uno mayor que el Templo.
7 Si supieseis pues qué significa esto: [d] Deseo la misericordia y no el sacrificio, no hubierais condenado á los que [e] no son culpables.
8 Porque el Hijo del hombre es Señor del sábado.
9 ¶ [f] Y partiendo de allí, entró en la sinagoga de ellos.
10 Y he aquí un hombre que tenía la mano seca; y le preguntaron, diciendo: ¿Es lícito curar en día del sábado? para poderle acusar.
11 Mas él les dijo: ¿Qué hombre habrá de entre vosotros, teniendo una sola oveja, que si ésta cayere en un hoyo en día del sábado, no le echará mano y la sacará?
12 Pues ¿cuánto más vale un hombre que una oveja? así que es lícito hacer bien en los sábados.
13 Entonces dijo al hombre: ¡Extiende tu mano! Y él la extendió; y le fué restituida sana como la otra.
14 Mas saliendo los fariseos, entraron en consejo contra él, de cómo podrían destruirle.
15 ¶ [g] Pero Jesús conociendo *esto*, se apartó de allí; y le seguían grandes turbas de gente, y él sanó á todos *los enfermos;*
16 y les mandó rigurosamente que no le pusiesen de manifiesto:
17 para que se cumpliese lo que fué dicho por medio del profeta Isaías, diciendo:
18 ¡[h] He aquí mi Siervo, á quién he escogido,
mi Amado, en quien se complace mi alma:
pondré mi Espíritu sobre él,
y manifestará juicio á [i] las naciones!
19 No contenderá, ni gritará,
ni nadie oirá su voz en las plazas;
20 no quebrará la caña cascada,
ni apagará el pábilo que humea,
hasta que saque á victoria el juicio:
21 y en su nombre esperarán [i] las naciones.
22 ¶ [k] Entonces le fué traído un endemoniado, que era ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el mudo hablaba y veía.
23 Y todo el pueblo estaba fuera de sí, y decía: ¿No es éste el Hijo de David?
24 Pero los fariseos oyéndolo, decían: Éste no echa fuera los demonios sino en

[m] *Heb.* poderes. [n] Según el T. R. *variante*, ¿te alzarás al cielo? hasta la perdición descenderás. [o] Comp. Isa. 14: 13-15; Lam. 2: 1. [p] *Gr.* el Hades. Apoc. 6: 8. [q] *ó*, alabanzas. Luc. 10: 21.

[a] Marc. 2: 23-28; Luc. 6: 1-5. [b] Núm. 28: 10. [c] *variante*, algo mayor. [d] Ose. 6: 6; cap. 9: 13. [e] Vr. 5. [f] Marc. 3: 1-6; Luc. 6: 6-11. [g] Marc. 3: 7-12. [h] Isa. 42: 1-4. [i] *ó*, los gentiles. [k] Marc. 3: 19-30; Luc. 11: 14-23.

unión con Beelzebub, príncipe de los demonios.

25 *Jesús* pues, que conocía los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, se destruye; y toda ciudad ó casa dividida contra sí misma, no permanecerá.

26 Y si Satanás echa fuera á Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo pues permanecerá su reino?

27 Y si yo en *unión con* Beelzebub echo fuera los demonios, ¿vuestros hijos en *unión con* quién los echan fuera? por tanto ellos serán vuestros jueces.

28 Empero si yo en *unión con* el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente el reino de Dios os ha [l]sobrevenido.

29 Ó ¿cómo puede uno entrar en la casa del poderoso y saquear sus alhajas, si primero no amarra al poderoso? y entonces saqueará su casa.

30 El que no es conmigo, contra mi es; y el que conmigo no recoge, desparrama.

31 ¶ Por tanto os digo: [m]Toda forma de pecado y de blasfemia será perdonada á los hombres; pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada.

32 Y al que hablare palabra contra el Hijo del hombre, le [n]podrá ser perdonado; pero al que hablare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo, ni en [o]el venidero.

33 Ó haced el árbol bueno, y su fruto bueno; ó haced el árbol [p]malo, y su fruto [p]malo; porque por el fruto el árbol es conocido.

34 ¡Oh generación de víboras! ¿cómo podéis vosotros, siendo malos, hablar cosas buenas? porque de la abundancia del corazón habla la boca.

35 El hombre bueno, de su buen tesoro saca cosas buenas; y el hombre malo, de su mal tesoro saca cosas malas.

36 Os digo pues que de toda palabra ociosa que hablaren los hombres, darán cuenta en el día del juicio:

37 porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.

38 ¶ [q]Entonces le respondieron algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver alguna señal de parte de tí.

39 Pero él respondiendo les dijo: Una generación mala y adúltera busca solícitamente una señal; mas ninguna señal le será dada, sino la señal de Jonás el profeta.

40 Porque de la manera que [r]Jonás estuvo en el vientre del gran pez por tres días y tres noches, así el Hijo del hombre estará tres días y tres noches en el corazón de la tierra.

41 Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron á la predicación de Jonás; y he aquí uno mayor que Jonás en este lugar.

42 La reina del Austro se levantará en el juicio con esta generación, y la condenará; porque ella vino desde los fines de la tierra para oir la sabiduría de Salomón; y he aquí uno mayor que Salomón en este lugar.

43 Cuando el espíritu inmundo ha salido del hombre, anda por lugares sin aguas, buscando reposo, y no lo halla.

44 Entonces dice: ¡Me volveré á mi casa de donde salí! Y viniendo, la halla desocupada, barrida y arreglada.

45 Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrando, se establecen allí; y viene á ser peor [s]el postrer *estado* de aquel hombre que [t]el primero. Así también sucederá con esta mala generación.

46 ¶ [u]Y mientras él hablaba aún al pueblo, he aquí que su madre y sus hermanos estaban fuera, buscando medio de hablar con él.

47 Y alguien le dijo: ¡Mira que tu madre y tus hermanos están *allá* fuera, y buscan medio de hablar contigo!

48 Pero él respondiendo á aquel que se lo decía, dijo: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?

49 Y extiendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: ¡He aquí mi madre y mis hermanos!

50 Porque todo aquel que [v]hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, éste es mi hermano, y hermana, y madre.

13 [a]Aquel mismo día, saliendo Jesús de la casa, se sentó junto á la mar.

2 Y se allegaron á él grandes turbas de gente; por lo cual, entrado en una barca, se sentó; y toda la multitud estaba en pie á la ribera.

3 Y les habló muchas cosas en parábolas; diciendo: He aquí, el sembrador salió á sembrar.

4 Y al sembrar, parte *de la semilla* cayó á lo largo del camino; y vinieron las aves, y se la comieron.

5 Y parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y nació pronto, porque no tenía la tierra profunda.

6 Mas en saliendo el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó.

l ó, sobrecogido de imprevisto. m *Gr.* todo pecado. Comp. Gén. 2: 9; cap. 9: 35; 10: 1. n *Gr.* será perdonado. 1 Tim. 1: 13. o Luc. 20: 34, 35. p *Gr.* podrido. q Luc. 11: 16, 24-36. r Jon. 1: 17. s *Gr.* las postrimerías. t *Gr.* las primerías. u Marc. 3: 31-35; Luc. 8: 19-21. v *Gr.* hará.

13 a Marc. 4: 1-9; Luc. 8: 4-8.

7 Y parte cayó entre espinos; y los
espinos crecieron, y la ahogaron.
8 Mas parte cayó en tierra buena, y
dió fruto; cual de á ciento *por uno*, cual
de á sesenta, y cual de á treinta.
9 ¡Quien tiene oídos [b] para oir, oiga!
10 ¶ [c] Entonces viniendo los discípulos
le dijeron: ¿Por qué les hablas en pa-
rábolas?
11 Y respondiendo él, les dijo: Por-
que á vosotros os es dado saber los mis-
terios del reino de los cielos; mas á
ellos no les es dado.
12 Porque al que tiene, se le dará, y
tendrá abundancia; pero al que no tiene,
aun lo que tiene le será quitado.
13 Por esto les hablo en parábolas;
porque viendo no ven, y oyendo no
oyen, ni entienden.
14 Y se cumple en ellos la profecía
de Isaías, que dice:
[d] Con oir oiréis, y no entenderéis;
y viendo veréis, y no percibiréis:
15 porque el corazón de este pueblo se
ha [e] embotado;
y con los oídos oyen pesadamente,
y han cerrados sus ojos;
para que no vean con los ojos,
y oigan con los oídos,
y entiendan con el corazón,
y se conviertan, y yo los sane.
16 Mas [f] bienaventurados son vuestros
ojos, porque ven; y vuestros oídos, por-
que oyen.
17 Pues yo os digo, que muchos pro-
fetas y justos han deseado ver lo que
vosotros veis, y no lo vieron; y oir lo
que vosotros oís, y no lo oyeron.
18 ¶ [g] Oíd vosotros pues la parábola
del sembrador.
19 Cuando alguno oye la palabra del
reino, y no la entiende, viene el Ma-
ligno, y arrebata lo que fué sembrado
en su corazón: éste es aquel que fué
sembrado á lo largo del camino.
20 Y el que fué sembrado en pedre-
gales, es aquel que oye la palabra y
luego la recibe con gozo;
21 pero no tiene raíz en sí, sino que es
temporaneo; y así, al levantarse la aflic-
ción ó persecución por causa de la pa-
labra, en el acto tropieza.
22 Y el que fué sembrado entre espi-
nos, es aquel que oye la palabra; mas
el afán del siglo y el engaño de las
riquezas ahogan la palabra, y viene á
quedar sin fruto.
23 Pero el que fué sembrado en tierra
buena, es aquel que oye y entiende la
palabra, el que también da fruto, y
lleva cual de á ciento *por uno*, cual de
á sesenta, y cual de á treinta.
24 ¶ Otra parábola les propuso, di-
ciendo: El reino de los cielos es seme-
jante á un hombre que sembró buena
simiente en su campo.
25 Mas al *tiempo de* dormir los hom-
bres, vino su enemigo y sembró zizaña
entre el trigo, y se fué.
26 Cuando pues la yerba salió y dió
fruto, entonces apareció la zizaña tam-
bién.
27 Y viniendo los siervos del padre de
familias, le dijeron: Señor, ¿no sem-
braste simiente buena en tu campo?
¿de dónde pues tiene zizaña?
28 Y él les dijo: Algún enemigo ha
hecho esto. Los siervos le dijeron:
¿Quieres pues que vayamos y la co-
jamos?
29 Mas él dijo: No; no sea que co-
giendo la zizaña, arranquéis también
con ella el trigo.
30 Dejad crecer juntamente lo uno y
lo otro hasta la siega: y al tiempo de la
siega, diré á los segadores: Recoged
primero la zizaña, y atadla en manojos
para quemarla; mas el trigo recogedlo
en mi granero.
31 ¶ [h] Otra parábola les propuso, di-
ciendo: El reino de los cielos es seme-
jante á un grano de mostaza, que tomó
un hombre, y lo sembró en su campo.
32 El cual á la verdad es [i] la más pe-
queña entre todas las semillas; pero
cuando ha crecido, es la más grande de
las hortalizas, y viene á ser árbol; de
manera que vienen las aves del cielo, y
posan en sus ramas.
33 ¶ Otra parábola les dijo: El reino
de los cielos es semejante á la levadura,
que tomó una mujer y la encubrió en
tres medidas de harina, hasta que el
todo se leudó.
34 Todas estas cosas dijo Jesús á las
gentes en parábolas, y sin parábola
nada les dijo:
35 para que se cumpliese lo que fué
dicho por medio del profeta, diciendo:
[k] Abriré en parábolas mi boca;
declararé cosas escondidas desde la
fundación del mundo.
36 ¶ Entonces, habiendo despedido las
multitudes, Jesús volvió á la casa: y
vinieron á él sus discípulos, diciendo:
Explícanos la parábola de la zizaña del
campo.
37 Y él respondiendo, les dijo: El que
siembra la buena simiente es el Hijo del
hombre;
38 el campo es el mundo; la buena
simiente son los hijos del reino; mas la
zizaña son los hijos del Maligno;
39 el enemigo que los sembró es el Dia-

[b] Según el T. R. [c] Marc. 4: 10-13; Luc. 8: 9, 10. [d] Isa. 6: 9, 10. [e] *Gr.* engrosado. [f] Luc. 10: 23, 24. [g] Marc. 4: 13-20; Luc. 8: 11-15. [h] Marc. 4: 30-32. [i] ó, menudísima. [k] Sal. 78: 2.

blo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son ángeles.

40 Conforme pues se recoge la zizaña y se quema al fuego, así será en el fin del siglo.

41 Enviará el Hijo del hombre sus ángeles, y ellos recogerán de entre su reino á todos [l] los *que sirven de* tropiezo, y los que hacen iniquidad;

42 y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro, y el crugir de dientes.

43 Entonces resplandecerán los justos, como el sol, en el reino de su Padre. ¡Quien tiene oídos [b] para oir, oiga!

44 ¶ El reino de los cielos es semejante á un tesoro escondido en un campo, que habiéndolo hallado un hombre, lo [m] encubre; y [n] en su gozo, va y vende todo cuanto tiene, y compra aquel campo.

45 ¶ [o] Además, el reino de los cielos es semejante á un [p] mercader que buscaba hermosas perlas;

46 el cual, habiendo hallado una sola perla de gran precio, fué, y vendió todo cuanto tenía, y la compró.

47 [o] También, el reino de los cielos es semejante á una red que fué echada en la mar, y recogió *peces* de todas suertes;

48 la cual, cuando estaba llena, la sacaron á la orilla, y sentándose, juntaron lo bueno en vasijas, mas desecharon [q] lo malo.

49 Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán á los malos de entre los justos,

50 y los echarán en el horno de fuego: allí será el lloro y el crugir de dientes.

51 ¶ *Díceles Jesús:* ¿Habéis entendido todas estas cosas? Ellos le dicen: Sí.

52 Él pues les dijo: Por tanto todo escriba [r] admitido como discípulo en el reino de los cielos, es semejante á un padre de familias, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas.

53 ¶ Y [s] aconteció que cuando Jesús hubo acabado *de decir* estas parábolas, partió de allí;

54 y yendo á su misma patria, les enseñaba en la sinagoga de ellos, de tal manera que quedaron atónitos, y decían: ¿De dónde tiene éste esta sabiduría y estos poderes *milagrosos?*

55 ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿no se llama su madre María; y sus hermanos, Santiago, y José, y Simón, y Judas?

56 y las hermanas de él, ¿no están todas *aquí* con nosotros? ¿De dónde pues tiene éste todo ésto? Y [t] hallaban ocasión de [u] ofensa en él.

57 Mas Jesús les dijo: El profeta no está sin honra, sino en su patria, y en su casa.

58 Y no hizo allí muchos milagros, á causa de la incredulidad de ellos.

14 [a] En aquel tiempo Herodes el Tetrarca oyó la fama de Jesús;

2 y dijo á sus servidores: Éste es Juan el Bautista; él ha resucitado de entre los muertos; y por eso poderes *milagrosos* obran en él.

3 Porque Herodes había prendido á Juan, y le había aherrojado y puesto en la cárcel, por causa de Herodías, mujer de Felipe, su hermano:

4 porque Juan le había dicho: No te es lícito tenerla.

5 Y queriendo él matarle, temía al pueblo; porque miraban á Juan como profeta.

6 Mas cuando vino el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías bailó en medio *de los convidados*, y agradó á Herodes:

7 por lo cual prometió con juramento que le daría cuánto pidiese.

8 Y ella, instigada por su madre, dijo: ¡Dáme aquí, en un [b] plato, la cabeza de Juan el Bautista!

9 Y entristecióse el rey: pero á causa de sus juramentos, y de los que le acompañaban en la mesa, mandó dársela.

10 Y enviando *un soldado*, le cortó á Juan la cabeza en la cárcel.

11 Y fué traída la cabeza en un [b] plato, y dada á la doncella; y ella la llevó á su madre.

12 Y los discípulos de *Juan* vinieron y tomaron el cadáver, y lo enterraron; y partiendo, se lo contaron á Jesús.

13 ¶ [c] Y oyéndo*lo* Jesús, se retiró de allí, en una barca, á un lugar desierto *y* apartado; mas las gentes cuando oyeron *esto*, le siguieron á pie desde las ciudades.

14 Y al salir *Jesús* vió una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó á sus enfermos.

15 Y cuando llegaba la tarde, los discípulos vinieron á él, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya ha pasado; despide las gentes, para que se vayan á las aldeas y compren para sí alimentos.

16 Mas Jesús les dijo: No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer.

17 Y ellos dijeron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.

18 Y díjoles: Traédmelos acá.

19 Y habiendo mandado á las gentes que se recostasen sobre la yerba, tomó los cinco panes, y mirando al cielo, los

[l] *Gr.* los tropiezos, *ó*, escándalos. [m] *Gr.* encubrió. [n] *Gr.* por el gozo de él, *ó sea*, de ello. [o] *Gr.* otra vez. [p] *Gr.* hombre mercader. [q] *Gr.* dañado. [r] *Gr.* "discípulado" en, *ó*, á. [s] Marc. 6: 1-6. [t] Cap. 11: 6. *Gr.* se tropezaban, *ó*, escandalizaban. [u] *ó*, tropiezo.

14 [a] Marc. 6: 14-29; Luc. 9: 7-9 y 3: 19, 20. [b] *ó*, trinchero, fuente. [c] Marc. 6: 32-44; Luc. 9: 10-17; Juan 6: 1-14.

bendijo: y quebrando los panes, diólos á los discípulos, y los discípulos á las gentes.

20 Y comieron todos, y se saciaron: y alzaron de los fragmentos que sobraron, doce cestos llenos.

21 Y los que comieron fueron cinco mil hombres, sin *contar* mujeres y niños.

22 ¶ É [d]inmediatamente Jesús obligó á sus discípulos á entrar en la barca, é ir delante de él al otro lado, en tanto que él despedía las multitudes.

23 Y habiendo despedido las multitudes, subió á la montaña aparte, para orar; y llegada la noche, estaba allí solo.

24 Mas la barca estaba [e]entonces en medio del mar, combatida por las olas; porque el viento era contrario.

25 Y á la cuarta vigilia de la noche, [f]Jesús fué á ellos andando sobre la mar.

26 Y los discípulos, viéndole andar sobre la mar, se turbaron, diciendo: ¡Fantasma es! y de miedo comenzaron á gritar.

27 Pero al instante Jesús les habló, diciendo: ¡Tened ánimo; yo soy; no tengáis miedo!

28 Entonces Pedro respondiendo le dijo: Señor, si eres tú, mándame ir á tí sobre las aguas.

29 Y él dijo: Ven. Pedro pues bajándose de la barca, anduvo sobre las aguas para ir á Jesús.

30 Pero viendo el viento [f]fuerte, tuvo miedo; y comenzando á hundirse, clamó, diciendo: ¡Señor, sálvame!

31 Y al instante Jesús extendiendo la mano, trabó de él, y le dijo: *¡Hombre* de poca fé! ¿por qué dudaste?

32 Y al entrar ellos en la barca, el viento calmó.

33 Y los que estaban en la barca, [f]llegándose, le adoraron, diciendo: ¡Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios!

34 Y habiendo atravesado *el lago*, llegaron [f]á la tierra de Genesaret.

35 Y cuando le conocieron los hombres de aquel lugar, enviaron por toda aquella tierra al rededor, y le trajeron todos los que estaban enfermos;

36 y le rogaban les permitiese tocar siquiera el borde de su vestido: y cuantos le tocaron, quedaron perfectamente sanos.

15 [a]Entonces vinieron á Jesús escribas y fariseos de Jerusalem, diciendo:

2 ¿Por qué traspasan tus discípulos la tradición de los antiguos? pues [b]no se lavan las manos cuando comen pan.

3 Pero él respondiendo, les dijo: Vosotros también ¿por qué traspasáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?

4 Porque Dios mandó, diciendo: [c]Honra á tu padre, y á *tu* madre: y, [d]El que maldijere á padre, ó á madre, muera [e]irremisiblemente.

5 Mas vosotros decís: El que dijere á padre, ó á madre: [f]Es ofrendado *á Dios* aquello en que tú pudieras ser servido por mí,

6 no honrará *más* á su padre, [g]ni á su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición.

7 ¡Hipócritas! ¡[h]admirablemente profetizó de vosotros Isaías, diciendo:

8 [i]Este pueblo con los labios me
honra;
pero su corazón está lejos de mí:
9 mas en vano me rinden culto,
enseñando doctrinas *que son* preceptos de hombres!

10 ¶ Y llamando á sí al pueblo, les dijo: ¡Oid y entended!

11 No lo que entra en la boca [k]contamina al hombre, sino lo que sale de la boca; ésto *es lo que* contamina al hombre.

12 Entonces viniendo á él los discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los fariseos al oir este dicho [l]se escandalizaron?

13 Mas él respondiendo, dijo: Toda planta que mi Padre celestial no ha plantado, será desarraigada.

14 Dejadlos: [g]son ciegos, guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo.

15 Pedro entonces respondiendo, le dijo: Explícanos esta parábola.

16 Y *Jesús* dijo: ¿Vosotros también sois todavía sin entendimiento?

17 ¿No comprendéis que todo lo que entra en la boca va al vientre, y se echa al lugar secreto?

18 Mas lo que sale de la boca, del corazón procede; y ésto *es lo que* contamina al hombre.

19 Porque del corazón proceden malos pensamientos, homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias.

20 Éstas son las *cosas* que contaminan al hombre; mas [m]el comer sin lavarse las manos no contamina al hombre.

21 ¶ [n]Y partiendo Jesús de allí, se fué á las comarcas de Tiro y de Sidón.

22 Y he aquí que una mujer cananea, de aquellas regiones, saliendo *al camino*, clamaba, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí: mi hija está gravemente atormentada de un demonio!

23 Mas él no le respondió palabra: y viniendo sus discípulos le rogaron, di-

[d] Juan 6: 15. [e] *Gr.* ahora. [f] Según el T. R.
15 [a] Marc. 7: 1-23. [b] Vr. 20: Marc. 7: 2; Luc. 11: 37, 38. [c] Exod. 20: 12. [d] Exod. 21: 17. [e] *Gr.* á muerte. [f] *Gr.* don. [g] Según el T. R. [h] *Gr.* hermosamente. [i] Isa. 29: 13. Según los LXX. [k] *Gr.* hace común. [l] ó, tropezaron. [m] Comp. Luc. 11: 37, 38. [n] Marc. 7: 24-30.

ciendo: ¡Despáchala, porque grita tras nosotros!

24 Mas él respondiendo, *les* dijo: No soy enviado sino á las ovejas perdidas de la casa de Israel.

25 Ella pues vino, y le adoró, diciendo: ¡Señor, socórreme!

26 Mas él respondió y dijo: No es justo tomar el pan de los hijos, y echarlo á los perros.

27 Y ella dijo: ¡Así es, Señor: *pero no me desatiendas*, porque los perros también comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores!

28 Entonces Jesús respondiendo, le dijo: ¡Oh mujer, grande es tu fe; sea hecho contigo como quieres! Y su hija quedó sana desde aquella hora.

29 ¶ [o] Y partiendo Jesús de allí, pasó á lo largo del mar de Galilea; y subiendo á la montaña, se sentó allí.

30 Y vinieron á él grandes turbas de gentes, que tenían consigo cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos, y los echaron á sus pies; y él los sanó:

31 de manera que la multitud se maravillaba, viendo los mudos hablar, los mancos sanos, los cojos andar, y los ciegos ver; y glorificaron al Dios de Israel.

32 ¶ Y Jesús llamando á sí sus discípulos les dijo: Tengo compasión de esta muchedumbre *de gente;* que ya hace tres días que permanecen conmigo, y nada tienen de comer; y no quiero despedirlos en ayunas, no sea que desfallezcan en el camino.

33 Pero sus discípulos le dicen: ¿De dónde hemos de conseguir aquí en un desierto tantos panes que saciemos á tanta gente?

34 Y Jesús les dice: ¿Cuántos panes tenéis? Ellos dijeron: Siete, y unos pocos pececillos.

35 Y mandó á [p] las gentes que se recostasen sobre la tierra.

36 Y tomando los siete panes y los peces, dió gracias, y los quebró, y dió á los discípulos, y los discípulos *dieron* al pueblo.

37 Y comieron todos, y se saciaron: y alzaron de los pedazos [q] que sobraron, siete canastos llenos.

38 Y los que habían comido eran cuatro mil hombres, sin contar mujeres y niños.

39 Y despedidas las gentes, entró en la barca, y vino á los confines de [r] Magdala.

16 [a] Y llegándose los fariseos y los saduceos, le rogaron, tentándole, que les mostrase alguna señal *procedente* del cielo.

2 Pero él respondiendo les dijo: [b] Á la caída de la tarde decís: Hará buen tiempo; porque el cielo tiene arreboles.

3 Y á la mañana: Hoy habrá tempestad; porque el cielo está rojo y nublado. Sabéis juzgar *pues* respecto de la faz del cielo, ¿y no podéis hacerlo respecto de las señales de los tiempos?

4 Una generación mala y adúltera busca solícitamente una señal; y no le será dada señal alguna, sino [c] la señal de Jonás [d] el profeta. Y dejándolos, se fué.

5 ¶ [e] Y habiendo llegado al otro lado del lago, los discípulos *se acordaron de que* habían olvidado de tomar *consigo* pan.

6 Y Jesús les dijo: [f] Mirad que os guardéis de la levadura de los fariseos y saduceos.

7 Mas ellos discurrían entre sí, diciendo: Ésto es porque no tomámos pan.

8 Y conociéndolo Jesús, dijo: ¿Qué es *esto que* discurrís entre vosotros, hombres de poca fe, porque no tenéis pan?

9 ¿No entendéis todavía, ni os acordáis de [g] los cinco panes de los cinco mil, y cuántos cestos alzásteis?

10 ¿Ni de [h] los siete panes de los cuatro mil, y cuántos canastos alzásteis?

11 ¿Cómo es que no comprendéis que no os hablé respecto de pan? mas guardáos de la levadura de los fariseos y saduceos?

12 Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura de pan, sino de la enseñanza de los fariseos y saduceos.

13 ¶ [i] Y habiendo llegado Jesús á las comarcas de Cesarea de Filipo, preguntó á sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que el Hijo del hombre es?

14 Y ellos dijeron: Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros, que Jeremías, ó alguno de los profetas.

15 Díceles *Jesús:* Pero vosotros ¿quién decís que soy?

16 Y Simón Pedro le contestó, diciendo: ¡Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo!

17 Y Jesús respondiendo, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás; porque no te lo ha revelado carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

18 Y yo también te digo á tí, que tú eres [k] Pedro, y sobre esta [l] Roca edificaré mi Iglesia; y las puertas del [m] infierno no prevalecerán contra ella.

[o] Marc. 7: 31-37 y 8: 1-10. [p] *Gr.* la multitud. [q] *Gr.* lo que sobró. [r] Según el T. R. *variante*, Magadán.

16 [a] Marc. 8: 11-13. [b] De aquí hasta el fin del vr. 3, el texto es de dudosa autenticidad. [c] Cap. 12: 39, 40. [d] Según el T. R. [e] Marc. 8: 14-21. [f] *Gr.* mirad y guardáos.

[g] Cap. 14: 17-21; Marc. 6: 37-44; Juan 6: 5-13. [h] Cap. 15: 34 38. [i] Marc. 8: 27-30; Luc. 9: 18-21. [k] *Gr.* Petros = piedra. Juan 1: 42. [l] *Gr.* petra. 1 Cor. 10: 4. Comp. Deut. 32: 31; Sal. 18: 2, 46. [m] ó, del sepulcro. *Gr.* Hades. Véase Apoc. 6: 8.

19 Y á tí te daré las [n] llaves del reino de los cielos; y lo que ligares sobre la tierra, será ligado en el cielo; y lo que desatares sobre la tierra, será desatado en el cielo.

20 Entonces mandó á los discípulos que no dijesen á nadie que él era el Cristo.

21 ¶ [o] Desde aquel tiempo comenzó Jesús á manifestar á sus discípulos que le era necesario ir á Jerusalem, y padecer muchas cosas de los ancianos, y de los [p] jefes de los sacerdotes, y de los escribas, y ser muerto, y resucitar al tercer día.

22 Y Pedro, tomándole aparte, comenzó á reprenderle, diciendo: ¡ Señor, ten piedad de tí; de ninguna manera esto te ha de acontecer!

23 Mas él, volviéndose, dijo á Pedro: ¡ Apártate de mi vista, Satanás! ¡ de tropiezo me sirves: porque no entiendes lo que es de Dios, sino lo que es de los hombres!

24 ¶ Entonces dijo Jesús á sus discípulos: si alguno quiere venir en pos de mí, niégnese á sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

25 Pues el que quisiere salvar su [q] vida, la perderá; y el que perdiere su [q] vida por mi causa, la hallará.

26 Porque ¿de que aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su [q] alma? ó, *una vez perdida*, ¿qué rescate dará el hombre por su [q] alma?

27 Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles; y entonces dará á cada uno conforme á sus obras.

28 En verdad os digo: Hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del hombre viniendo en su reino.

17 [a] Y después de seis días [b] tomó Jesús á Pedro, y á Santiago, y á Juan, su hermano, y los [c] llevó á un monte alto *y* apartado;

2 y fué transfigurado delante de ellos: y resplandecía su rostro como el sol, y sus vestidos se tornaron blancos como la luz.

3 Y, he aquí, les aparecieron Moisés y Elías, que hablaban con él.

4 Y [d] tomando Pedro la palabra, dijo á Jesús: ¡ Señor, bueno es estarnos aquí! si tú quieres, [e] hagamos aquí tres enramadas; una para tí, otra para Moisés, y otra para Elías.

5 Todavía hablaba él, cuando, he aquí, una nube de luz les hizo sombra; y, he aquí, una voz *salia* de la nube que decía: ¡ Éste es mi amado Hijo, en quien tengo mi complacencia! ¡ [f] oídle á él!

6 Y oyendo *esto* los discípulos, cayeron sobre sus rostros, y temieron en gran manera.

7 Y Jesús llegándose, los tocó, y dijo: ¡ Levantáos, y no temáis!

8 Y alzando ellos los ojos, á nadie vieron sino sólo á Jesús.

9 Y cuando bajaban del monte, les mandó Jesús, diciendo: No digáis á nadie [g] lo que habéis visto, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.

10 ¶ Y los discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué pues dicen los escribas que debe venir Elías primero?

11 Y él respondiendo, dijo: Elías en verdad ha de venir y restaurarlo todo.

12 Mas yo os digo que ya vino Elías, y no le conocieron; antes hicieron en él cuanto quisieron. Así también el Hijo del hombre padecerá de ellos.

13 Entonces los discípulos entendieron que les hablaba de Juan el Bautista.

14 ¶ [h] Y llegando ellos á *donde estaba* la multitud, vino á él un hombre, hincándosele de rodillas, y diciendo:

15 ¡ Señor, ten misericordia de mi hijo, porque es [i] epiléptico, y padece gravemente; pues muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua:

16 y le traje á tus discípulos; mas no le han podido sanar!

17 Jesús respondiendo, dijo: ¡ [k] Oh generación incrédula y perversa! ¿hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿hasta cuándo os tengo de sufrir? ¡ Traédmele acá!

18 Y reprendió Jesús al demonio; y salió de él; y el muchacho fué sano desde aquella hora.

19 Entonces acercándose los discípulos á Jesús aparte, dijeron: ¿Por qué no pudimos nosotros echarle fuera?

20 Y él les dijo: Á causa de vuestra poca fe; pues en verdad os digo, que si tuvieseis fe [l] como un grano de mostaza, pudierais decir á esta montaña: ¡ Pásate de aquí allá! y se pasaría; y nada os sería imposible.

21 Mas esta [m] raza no sale sino en *virtud de* oración.

22 ¶ [n] Y mientras ellos [o] andaban por la Galilea, les dijo Jesús: El Hijo del hombre va á ser entregado en manos de los hombres;

23 y le matarán; mas al tercer día

[n] Luc. 11: 52; Mat. 23: 13; Hech. 2: 38, 41; 10: 44, 47; 15: 7. [o] Marc. 8: 31-38 y 9: 1; Luc. 9: 22-27. [p] Comp. 1 Crón. 24: 3-18. *ó*, sumos sacerdotes. Comp. Luc. 3: 2. [q] *Gr.* alma, *ó*, vida = á sí mismo. Luc. 9: 25.

17 [a] Marc. 9: 2-13; Luc. 9: 28-36. [b] *Gr.* toma. [c] *Gr.* lleva arriba. [d] *Gr.* respondiendo. [e] Según el T. R. *variante*, haré. [f] Deut. 18: 19; Hech. 3: 23. [g] *Gr.* la visión. [h] Marc. 9: 14-29; Luc. 9: 37-43. [i] *ó*, lunático. [k] Comp. Marc. 9: 14, 15. [l] Marc. 4: 30-32. [m] *ó*, linaje, género. [n] Marc. 9: 30-32; Luc. 9: 43-45. [o] *ó*, habitaban en.

resucitará. Y ellos se entristecieron en gran manera.

24 ¶ Y habiendo llegado á Capernaum, se acercaron á Pedro los recaudadores del [p]medio siclo, y le dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga el [p]medio siclo?

25 Él dice: Sí. Y cuando entró en la casa, Jesús se le anticipó, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra ¿de quiénes cobran el impuesto, ó el tributo? ¿de sus hijos, ó de los extraños?

26 Y diciendo él: De los extraños; le dijo Jesús: Luego los hijos están exentos.

27 Sin embargo, para que no les demos motivo de [q]escándalo, véte y echa un anzuelo en la mar, y toma el primer pez que subiere; y abriéndole la boca, hallarás un [r]siclo: tomando esto, dáselo por mí y por tí.

18 [a]En aquel tiempo los discípulos se llegaron á Jesús, diciendo: ¿[b]Quién pues es el mayor en el reino de los cielos?

2 Y él llamando á sí á un niño, le puso en medio de ellos,

3 y dijo: En verdad os digo que si no [c]os volvéis y os hacéis como niños, de ninguna manera entraréis en el reino de los cielos.

4 Cualquiera pues que se humillare como este niño, es el mayor en el reino de los cielos.

5 Y el que recibiere á un tal niño en mi nombre, á mí me recibe.

6 Mas al que [d]hiciere tropezar á uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le sería que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que fuese sumergido en lo profundo del mar.

7 ¡Ay del mundo, á causa de los tropiezos! porque preciso es que vengan los tropiezos, mas ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!

8 Por tanto, si tu mano ó tu pie te fuere ocasión [e]de caer, córtalos, y échalos de tí; [f]te conviene entrar en la vida cojo ó manco, más bien que teniendo dos manos ó dos pies, ser echado al fuego eterno.

9 Y si tu ojo te fuere ocasión [e]de caer, sácalo, y échalo de tí; te conviene entrar en la vida con un solo ojo, más bien que teniendo dos ojos, ser echado en el [g]fuego del infierno.

10 ¶ Mirad que no tengáis en poco á uno de estos pequeñitos; porque os digo, que [h]sus ángeles en los cielos ven de continuo el rostro de mi Padre que está en los cielos.

11 [i]Porque el Hijo del hombre vino para salvar lo que se había perdido.

12 ¿Qué os parece? Si un hombre tuviere cien ovejas, y se descarriare una de ellas, ¿no deja las noventa y nueve, y va por las montañas buscando la descarriada?

13 Y si aconteciere hallarla, de cierto os digo que se regocija más de aquella, que de las noventa y nueve que no se descarriaron.

14 De la misma manera, no es la voluntad de vuestro Padre celestial que uno de estos pequeñitos perezca.

15 ¶ Y si tu hermano pecare contra tí, vé, manifiéstale su culpa entre tí y él solo: si te oyere, habrás ganado á tu hermano.

16 Si no te oyere, toma contigo uno ó dos más, para que de boca de dos ó tres testigos conste toda palabra.

17 Y si no los oyere á ellos, dílo á la Iglesia: mas si no oyere á la Iglesia, sea para tí como un gentil y un publicano.

18 En verdad os digo, que todo lo que ligareis sobre la tierra, será ligado en el cielo; y todo lo que desatareis sobre la tierra, será desatado en el cielo.

19 Otra vez os digo, que si dos de vosotros convinieren sobre la tierra respecto de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.

20 Porque donde dos ó tres se hallan reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

21 ¶ Entonces llegándose Pedro, le dijo: Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí, que yo haya de perdonar? ¿hasta siete?

22 Jesús le dice: No te digo: Hasta siete; sino: Hasta setenta veces siete.

23 Por tanto el reino de los cielos es semejante á cierto rey, que quiso arreglar cuentas con sus siervos.

24 Y cuando comenzó á arreglarlas, le fué presentado uno que le debía diez mil [k]talentos.

25 Y no teniendo con qué pagar, su señor mandó venderle á él, y á su mujer é hijos, y todo cuanto tenía, y hacerse el pago.

26 Por tanto el siervo, cayendo á sus pies, [l]le rogaba, diciendo: ¡Señor, ten paciencia conmigo, y todo te lo pagaré!

27 Entonces el señor de aquel siervo, compadecido de él, le soltó, y le perdonó la deuda.

[p] *Gr.* los dos dracmas = medio siclo, cada uno. Comp. Exod. 30: 13; Neh. 10: 32. [q] ó, tropiezo. [r] *Gr.* stater = 4 dracmas.

18 [a] Marc. 9: 33-50; Luc. 9: 46-50. [b] Comp. cap. 16: 19. [c] Ezeq. 14: 6; 18: 30, 32; 33: 11. [d] ó, escandalizare.

[e] *Gr.* de tropezar. [f] *Gr.* bueno te es. [g] *Gr.* al Gehenna de fuego. [h] Comp. Hech. 12: 15. [i] Según el T. R. Luc. 19: 10. [k] El talento de plata valía algunos 1600 pesos duros. [l] *Gr.* le prestaba homenaje, ó, reverenciaba.

28 Mas al salir aquel mismo siervo, encontróse con uno de sus consiervos que le debía cien [m]denarios; y trabando de él, le ahogaba, diciendo: ¡Paga lo que *me* debes!

29 Por tanto su consiervo, cayendo *á sus pies*, le suplicaba, diciendo: ¡Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré!

30 Mas él no quiso; sino que fué y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda.

31 Viendo pues sus consiervos lo que pasaba, se indignaron en extremo, y partiendo, contaron á su señor todo lo que había pasado.

32 Entonces, habiéndole llamado su señor, le dijo: ¡Siervo malvado! te perdoné toda aquella deuda, porque me rogaste:

33 ¿pues no debías tú usar de misericordia para con tu consiervo, así como yo tuve misericordia de tí?

34 Y encendido en ira su señor, le entregó á los atormentadores, hasta que pagase todo lo que debía.

35 Así también hará con vosotros mi Padre celestial, si de vuestros corazones no perdonáis cada uno á su hermano.

19 [a]Y sucedió que cuando Jesús hubo acabado estas [b]enseñanzas, partió de Galilea, y fué á los términos de Judea, *pasando* por el otro lado del Jordán.

2 Y le siguieron grandes turbas de gente; y sanó allí á los *enfermos*.

3 ¶ [c]Y se llegaron á él fariseos, tentándole, y diciendo: ¿Es lícito [d]al hombre repudiar á su mujer por toda causa?

4 Y él respondiendo, dijo: ¿Nunca habéis leido que el [e]Creador, desde el principio, los hizo varón y hembra,

5 y dijo: [f]Por esta causa dejará el hombre á padre y á madre, y quedará unido á su mujer; y los dos serán una misma carne?

6 Así que ya no son dos, sino una misma carne. Por tanto, lo que Dios ha juntado en uno, no lo separe el hombre.

7 Ellos le dicen: ¿Por qué pues mandó Moisés dar carta de divorcio, y *así* repudiarla?

8 Díceles: Por la dureza de vuestros corazones os permitió Moisés repudiar á vuestras mujeres; mas [g]al principio no fué así.

9 Y yo os digo, que el que repudiare á su mujer, como no sea por causa de fornicación, y se casare con otra, comete adulterio; y el que se casare con la repudiada, comete adulterio.

10 Los discípulos le dicen: Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse.

11 Mas él les dijo: No todos son capaces de cumplir este dicho, sino aquellos á quienes es dado.

12 Pues eunucos hay que nacieron así desde el seno de sus madres; y eunucos hay que fueron hechos eunucos por los hombres; y hay eunucos que á sí mismos se han hecho eunucos por causa del reino de los cielos. [h]El que es capaz de hacer esto, hágalo.

13 ¶ [i]Entonces le fueron traídos unos niñitos, para que pusiese las manos sobre ellos y orase: pero los discípulos reprendieron á los *que los presentaban*.

14 Jesús pues dijo: ¡Dejad á los niñitos venir á mí, y no se lo vedéis, porque de los tales es el reino de los cielos!

15 Y habiendo puesto sobre ellos las manos, partió de allí.

16 ¶ [k]Y he aquí que acercándosele uno, dijo: ¡[d]Buen Maestro! ¿[l]qué cosa buena he de hacer para tener vida eterna?

17 Y él le dijo: ¿Por qué me dices bueno? ninguno [m]es bueno sino uno solo, *á saber*, Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.

18 Dícele: ¿Cuáles? Jesús dijo:
[n]No matarás;
No cometerás adulterio;
No hurtarás;
No dirás falso testimonio;
19 Honra á tu padre y á *tu* madre;
y, [o]Amarás á tu prójimo como á tí mismo.

20 Díecle el mancebo: Todo esto he guardado: ¿qué más me falta?

21 Díecle Jesús: Si quieres [p]ser perfecto, véte, vende cuanto tienes, y dálo á los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, *y* sígueme.

22 Mas cuando el mancebo oyó esta palabra, se fué triste; porque tenía grandes posesiones.

23 Jesús pues dijo á sus discípulos: En verdad os digo que el rico difícilmente entrará en el reino de los cielos.

24 Y otra vez os digo, que más fácil le es á un camello pasar por el ojo de una aguja, que á un rico entrar en el reino de los cielos.

25 Oyendo *esto* los discípulos, se espantaron en gran manera, diciendo: ¿Quién pues podrá salvarse?

26 Mas Jesús, fijando en ellos la vista, les dijo: Para los hombres esto es imposible; pero para Dios todo es posible.

27 Entonces Pedro, respondiendo, le

[m] = unos 15 centavos (ó tres reales de vellón), cada uno.
19 [a] Marc. 10: 1. [b] *Gr.* palabras. [c] Marc. 10: 2-12. [d] Según el T. R. [e] *Gr.* hacedor. [f] Gén. 2: 24. [g] *Gr.* desde principio. [h] ó, el que puede recibir esto, recíbelo. *Gr.* el que puede ser capaz, sea capaz. [i] Marc. 10: 13-16; Luc. 18: 15-17. [k] Marc. 10: 17-31; Luc. 18: 18-30. [l] Luc. 10: 25. [m] Sal. 106: 1; 119: 68. [n] Exod. 20: 12-16. [o] Lev. 19: 18. [p] ó, ser cabal, completo. Fil. 3: 15; Sant. 3: 2. Comp. 2 Tim. 3: 17.

dijo: ¡He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido! ¿qué pues tendremos nosotros?

28 Y Jesús les dijo: En verdad os digo, que vosotros que me habéis seguido, cuando en [q]la regeneración el Hijo del hombre [r]se sentará sobre el trono de su gloria, vosotros también os sentaréis sobre doce tronos, [s]juzgando las doce tribus de Israel.

29 Y todo aquel que dejare casas, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, [d]ó mujer, ó hijos ó tierras, por causa de mi nombre, recibirá cien veces tanto, y heredará la vida eterna.

30 Pero muchos *que son* primeros serán postreros, y postreros, primeros.

20 Porque el reino de los cielos es semejante á un hombre, padre de familias, que salió por la mañana á [a]contratar trabajadores para su viña.

2 Y habiendo convenido con los trabajadores en un [b]denario por día, los envió á su viña.

3 Y saliendo cerca de la hora tercera, vió otros que estaban en la plaza ociosos;

4 y les dijo: Id vosotros también á la viña, y lo que sea justo os daré. Y ellos fueron.

5 Salió otra vez cerca de la hora sexta, y de la nona, é hizo lo mismo.

6 Y saliendo cerca de la hora undécima, halló otros que estaban allí, y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día ociosos?

7 Dícenle: Porque nadie nos ha contratado. Díceles: Id vosotros también á la viña.

8 Y cuando vino la noche, el señor de la viña dijo á su mayordomo: Llama á los trabajadores, y págales el *mismo* jornal, comenzando desde los postreros, *y pasando* hasta los primeros.

9 Viniendo pues los *que habían ido* cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un [b]denario.

10 Y cuando vinieron los primeros, pensaban que habían de recibir más; pero ellos también recibieron cada uno un denario.

11 Y cuando lo recibieron, murmuraban contra el padre de familias,

12 diciendo: ¡Estos postreros han trabajado una sola hora, y los has igualado á nosotros, que hemos llevado la carga y el calor del día!

13 Mas él respondiendo, dijo á uno de ellos: Amigo, no te hago agravio. ¿No conveniste conmigo en un denario?

14 Toma lo tuyo, y véte; yo quiero dar á este postrero lo mismo que á tí.

15 ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿ó es malo tu ojo, porque yo soy bueno?

16 [c]Así que los primeros serán postreros, y los postreros, primeros.

17 ¶ [d]Y subiendo Jesús á Jerusalem, en el camino tomó á los doce discípulos aparte, y les dijo:

18 He aquí que vamos subiendo á Jerusalem, y el Hijo del hombre será entregado á los [e]jefes de los sacerdotes, y á los escribas; los cuales le condenarán á muerte,

19 y le entregarán á los gentiles, para que le escarnezcan, y azoten, y crucifiquen: mas al tercer día resucitará.

20 ¶ [f]Entonces vino á él la madre de los hijos de Zebedeo, con sus hijos, haciéndole homenaje, y pidiéndole cierta cosa.

21 Y él le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dice: Ordena que estos dos hijos míos se sienten, el uno á tu derecha, y el otro á tu izquierda, en tu reino.

22 Pero Jesús respondiendo *les* dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podeís beber *de* la copa que yo voy á beber? Le dicen: Sí; podemos.

23 Él les dice: Beberéis á la verdad *de* mi copa; pero el sentaros á mi derecha y á mi izquierda, no es mío dárlo; sino que *es de aquellos* para quienes está preparado de mi Padre.

24 Y cuando los diez oyeron *esto*, se indignaron contra los dos hermanos.

25 Jesús pues llamándolos á sí, *les* dijo: Sabéis que los príncipes de las naciones se enseñorean de ellas, y que los grandes dominan sobre ellas con autoridad.

26 Entre vosotros empero no será así; mas el que quisiere ser grande entre vosotros, será vuestro criado;

27 y el que quisiere ser el primero entre vosotros, será vuestro siervo:

28 así como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

29 ¶ [g]Y cuando salieron de Jericó, grandes turbas de gente le seguían.

30 Y he aquí que dos ciegos, sentados á la orilla del camino, al oir *decir* que Jesús pasaba, clamaron, diciendo: ¡Ten misericordia de nosotros, Señor, Hijo de David!

31 Y la [h]gente les reprendía para que callasen. Mas ellos clamaban *con* mayor *vehemencia:* ¡Ten misericordia de nosotros, Señor, Hijo de David!

32 Y parándose Jesús los llamó, y di-

[q] ó, la nueva creación. Apoc. 21: 5; 2 Ped. 3: 13; Rom. 8: 18-25; Mat. 5: 5; 6: 10. Comp. Tit. 3: 5; 2: 12, 13.
[r] Cap. 25: 31. [s] Véase 1 Sam. 8: 20.
20 [a] *Gr.* alquilar. [b] = unos 15 centavos. [c] Cap. 19: 30.
[d] Marc. 10: 32-34; Luc. 18: 31-34. [e] Comp. 1 Crón. 24: 3-18. *ó*, sumos sacerdotes. Comp. Luc. 3: 2; Hech. 4: 6.
[f] Marc. 10: 35-45. [g] Marc. 10: 46-52; Luc. 18: 35-43.
[h] *Gr.* multitud.

jo: ¿Qué queréis que yo haga por vosotros?
33 Ellos le dicen: ¡Señor, que sean abiertos nuestros ojos!
34 Jesús pues, compadecido *de ellos*, les tocó los ojos; y al instante recibieron la vista; y le siguieron.
21 [a]Y cuando se acercaron á Jerusalem, y hubieron llegado á [b]Bet-fage, junto al Monte de los Olivos, Jesús envió dos discípulos,
2 diciéndoles: ¡Id á la aldea *que está* enfrente de vosotros, y en el acto hallaréis una asna atada, y un pollino con ella: desatadlos, y traédmelos!
3 Y si alguien os dijere algo, diréis: El Señor los ha menester; y luego los enviará.
4 Esto [c]sucedió para que se cumpliese lo que fué dicho por medio del profeta, diciendo:
5 [d]Decid á la hija de Sión:
He aquí que tu rey viene á tí, manso,
y sentado sobre un asno,
es decir, sobre un pollino, hijo de [e]asna.
6 Los discípulos fueron pues, y haciendo como Jesús les había mandado,
7 trajeron el asna y el pollino; y pusieron sobre ellos sus vestidos, y él se sentó sobre éstos.
8 Y una gran muchedumbre de gentes tendían sus vestidos por el camino; y otros cortaron ramas de los árboles, y las tendían por el camino.
9 Y las multitudes que iban delante de él, y las que seguían detrás, aclamaban, diciendo: ¡[f]Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!
10 Y cuando entró Jesús en Jerusalem, toda la ciudad se puso en conmoción, diciendo: ¿Quién es éste?
11 Y las multitudes decían: ¡Éste es Jesús, el profeta de Nazaret de Galilea!
12 ¶ [g]Y entró Jesús en el Templo de Dios, y echó fuera á todos los que vendían y compraban en el Templo; y trastornó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas;
13 y les dijo: ¡Escrito está:
[h]Mi casa será llamada Casa de Oración;
pero [i]vosotros la hacéis cueva de ladrones!
14 Y acudieron á él ciegos y cojos en el Templo; y él los sanó.
15 Y cuando los jefes de los sacerdotes y los escribas vieron las maravillas que él hacía, y á los muchachos que aclamaban en el Templo, diciendo: ¡[f]Hosanna al Hijo de David! se indignaron mucho;
16 y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Díceles Jesús: Sí: ¿nunca habéis leido *esto:*
[k]De la boca de los pequeñitos, y de los que maman,
has perfeccionado la alabanza?
17 Y dejándolos, salió fuera de la ciudad, hasta [l]Betania, y posó allí.
18 ¶ [m]Y por la mañana, cuando volvía á la ciudad, tuvo hambre;
19 y viendo una [n]higuera solitaria cerca del camino, fué á ella; mas no halló en ella nada sino hojas solamente: y le dijo: ¡Nunca nazca de tí fruto para siempre! Y luego la higuera se secó.
20 [o]Y al ver *esto* los discípulos se maravillaron, diciendo: ¡Cuán de repente se secó la higuera!
21 Y Jesús respondiendo, les dijo: En verdad os digo que si tuviereis fe, y no dudareis, no sólo haréis ésto de la higuera, sino que aun cuando á esta montaña dijereis: ¡Quítate, y échate en el mar! será hecho:
22 y todo cuanto pidiereis en la oración, creyendo, recibiréis.
23 ¶ [p]Y llegado que hubo al Templo, los jefes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo se acercaron á él miéntras enseñaba *al pueblo*, diciendo: ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿y quién te dió esta autoridad?
24 Mas Jesús respondiendo, les dijo: Yo también os preguntaré una cosa, la cual si me dijereis, yo también os diré con qué autoridad hago estas cosas.
25 El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿del cielo, ó de los hombres? Mas ellos discurrían entre sí, diciendo: Si dijeremos: Del cielo; nos dirá: ¿Por qué pues no le creisteis?
26 Pero si dijeremos: De los hombres; tememos al pueblo; porque todos tienen á Juan como profeta.
27 Y respondiendo á Jesús, dijeron: No sabemos. Él también les dijo á ellos: Ni yo tampoco os digo con qué autoridad hago estas cosas.
28 ¶ ¿Mas qué os parece? Un hombre tenía dos hijos; y llegando al primero, le dijo: Hijo, ve, trabaja hoy en la viña.
29 Él respondiendo, dijo: No quiero; mas después se arrepintió, y fué.
30 Y llegándose al otro, le dijo de la misma manera. Y él respondiendo, dijo: Yo, señor, *voy;* mas no fué.
31 ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre? Dicen ellos: El primero. Jesús les dice: En verdad os digo, que

21 [a] Marc. 11: 1-11; Luc. 19: 29-44; Juan 12: 12-19. [b] = casa de higos. [c] *Gr.* ha sido. [d] Isa. 62: 2 y Zac. 9: 9. [e] *Gr.* bestia de carga. [f] = ¡Salva, te rogamos! Sal. 118: 25. [g] Marc. 11: 15, &c.; Luc. 19: 45, &c. Comp. Juan 2: 13, &c. [h] Isa. 56: 7. [i] Jer. 7: 11. [k] Sal. 8: 2. [l] = casa de dátiles. [m] Marc. 11: 12-14. [n] *Gr.* una sola higuera. [o] Marc. 11: 20-26. [p] Marc. 11: 27-33; Luc. 20: 1-8.

los publicanos y las rameras van delante de vosotros al reino de Dios.

32 Porque vino Juan á vosotros en camino de justicia *severa*, y no le creisteis; pero los publicanos y las rameras le creyeron; y vosotros, al ver *esto*, no os arrepentisteis después para creerle.

33 ¶ [q] Escuchad otra parábola: había cierto padre de familias que plantó una viña, y la cercó con seto, y cavó en ella un lagar, y edificó una torre, y la dió en arrendamiento á labradores, y se fué á otro país.

34 Mas cuando se acercaba el tiempo de los frutos, envió sus siervos á los labradores, para que recibiesen los frutos de ella.

35 Mas los labradores, tomando á los siervos, apalearon al uno, y mataron al otro, y al otro le apedrearon.

36 Y volvió á enviarles otros siervos, más que los primeros; é hicieron con ellos de la misma manera.

37 Por último pues, les envió á su hijo, diciendo: ¡Tendrán en respeto á mi hijo!

38 Pero cuando los labradores vieron al hijo, dijeron entre sí: Éste es el heredero; ¡venid, matémosle, y tomemos su herencia!

39 Y prendiéndole, le echaron fuera de la viña, y le mataron.

40 Cuando pues viniere el señor de la viña, ¿que hará de aquellos labradores?

41 Le dicen: Destruirá míseramente á los malvados, y dará su viña en arrendamiento á otros labradores que le paguen los frutos á sus tiempos.

42 Jesús les dice: ¿Nunca habéis leido en las Escrituras:

[r] La piedra que desecharon los arquitectos,
ella misma ha venido á ser cabeza del ángulo:
por el Señor fué hecho esto,
y es cosa maravillosa á nuestros ojos?

43 Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado á una gente que produzca los frutos de él.

44 [s] El que cayere sobre esta piedra será quebrantado; mas sobre quien ella cayere, [t] le desmenuzará.

45 Y cuando los jefes de los sacerdotes y los fariseos oyeron sus parábolas, entendieron que de ellos hablaba.

46 Y procuraban echarle mano; pero temían al pueblo; porque le tenían como profeta.

22 Y Jesús [a] tomando *otra vez* la palabra, les volvió á hablar en parábolas, diciendo:

2 El reino de los cielos es semejante á cierto rey, que [b] celebró las bodas de su hijo.

3 Y envió sus siervos para llamar á los *que habían sido* convidados á las bodas; mas no quisieron venir.

4 Envió de nuevo otros siervos, diciéndoles: Decíd á los convidados: ¡He aquí, he aparejado mi [c] banquete, mis novillos y mis animales cebados han sido ya muertos, y todo está aparejado: venid á las bodas!

5 Mas ellos no hicieron caso; y se fueron, éste á su campo, y aquél á sus negocios;

6 y los otros, echando mano de sus siervos, afrentáronlos, y los mataron.

7 Entonces el rey se indignó, y enviando sus tropas, destruyó á aquellos homicidas, y puso á fuego su ciudad.

8 Entonces dijo á sus siervos: Las bodas están aparejadas, pero los convidados no eran dignos.

9 ¡Id pues á las salidas de los caminos; y á cuantos hallareis, convidádlos á las bodas!

10 Y saliendo aquellos siervos á los caminos, juntaron á cuantos hallaron, así malos como buenos; y las bodas se llenaron de huéspedes.

11 Entrando pues el rey para ver á los huéspedes, vió allí á un hombre que no traía vestido de boda:

12 y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste acá sin tener vestido de boda? Y él enmudeció.

13 Entonces el rey dijo á los asistentes: ¡Atadle de pies y manos, y echadle á las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes!

14 Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos.

15 ¶ [d] Entonces saliendo los fariseos, [e] consultaron entre sí, cómo podrían cogerle en *alguna* palabra.

16 Le enviaron pues sus discípulos con los Herodianos, que *le* decían: Maestro, sabemos que eres veraz, y que enseñas con verdad el camino de Dios; ni te cuidas de nadie, porque no miras la apariencia de los hombres.

17 Dínos pues qué te parece: ¿Es lícito [f] *al pueblo de Dios* [g] pagar tributo á César, ó no?

18 Pero Jesús, que conocía la malicia de ellos, *les* dijo: ¿Por qué me tentáis, hipócritas?

19 ¡Mostrádme la moneda del tributo! Ellos pues le trajeron un denario.

20 Y él les dijo: ¿De quién es esta imagen é inscripción?

21 Dícenle: De César. Entonces les

[q] Marc. 12: 1-12; Luc. 20: 9-19. [r] Sal. 118: 22, 23. [s] Luc. 20: 18. [t] *Ó*, le esparcirá como polvo.
22 [a] *Gr.* respondiendo. [b] *Gr.* hizo bodas á su hijo. [c] *Gr.* comida. [d] Marc. 12: 13-17; Luc. 20: 20-26. [e] *Gr.* tomaron consejo. [f] Deut. 17: 15. [g] *Gr.* dar.

dijo: [h] Pagád pues lo que es de César á
César; y lo que es de Dios, á Dios.
22 Al oir *esto,* se maravillaron, y de-
jándole, se fueron.
23 ¶ [i] Aquel mismo día vinieron á él
los saduceos, [k] que dicen que no hay
resurrección, y le preguntaron,
24 diciendo: Maestro, Moisés dijo:
[l] Si alguno muriere sin hijos, cásese su
hermano con la mujer de él, y levante
sucesión á su hermano.
25 Había pues entre nosotros siete
hermanos: y el primero, habiéndose ca-
sado, murió; y no teniendo sucesión,
dejó su mujer á su hermano.
26 De la misma manera también el se-
gundo, y el tercero, hasta el séptimo.
27 Y después de todos ellos murió
también la mujer.
28 En la resurrección pues, ¿de cuál
de los siete será la mujer? porque todos
la tuvieron.
29 Pero Jesús respondiendo, les dijo:
Erráis, no conociendo las Escrituras, ni
el poder de Dios.
30 Porque en la resurrección, ni se
casan, ni se dan en matrimonio, sino que
son como los ángeles en el cielo.
31 Empero tocante á la resurrección
de los muertos, ¿no habéis leido lo que
habló Dios, diciendo:
32 [m] Yo soy el Dios de Abraham, y el
Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? Dios no
es Dios de muertos, sino de los que viven.
33 Y oyendo esto las multitudes, se
maravillaban de su enseñanza.
34 ¶ [n] Mas cuando los fariseos oyeron
que había hecho callar á los saduceos,
se juntaron en un mismo lugar;
35 y uno de ellos, intérprete de la ley,
le preguntó, tentándole:
36 Maestro, ¿cuál es el grande man-
damiento de la ley?
37 Jesús le dijo: [o] Amarás al Señor tu
Dios de todo tu corazón, y de toda tu
alma, y de todo tu entendimiento.
38 Este es el primero y el grande man-
damiento.
39 Y el segundo es semejante á él:
[p] Amarás á tu prójimo como á tí mismo.
40 De estos dos mandamientos pende
toda la ley, y los profetas.
41 ¶ [q] Y estando *aún* reunidos los fari-
seos, Jesús les preguntó,
42 diciendo: ¿Qué os parece respecto
del Cristo? ¿de quién es hijo? Ellos
le dicen: De David.
43 Díceles él: ¿Cómo pues David,
hablando por el Espíritu, le llama Señor,
diciendo:

[h] *Gr.* dad. [i] Marc. 12: 18 27; Luc. 20: 27-40. [k] Hech. 23: 8. [l] Deut. 25: 5, 6. [m] Exod. 3: 6. [n] Marc. 12: 28-34. [o] Deut. 6: 5. [p] Lev. 19: 18. [q] Marc. 12: 35-37; Luc. 20: 41-44. [r] Sal. 110: 1; Hech. 2: 34. [s] *Gr.* por escabel, &c. Comp. Jos. 10: 24: 1 Cor. 15: 25.

23 [a] Comp. Luc. 11: 37-54. [b] Comp. Neh. 8: 4, 8; Mal.

44 [r] Dijo el Señor, á mi Señor:
Siéntate á mi diestra,
hasta tanto que yo ponga á tus ene-
migos [s] debajo de tus pies?
45 Si David pues le llama *su* Señor,
¿cómo es su Hijo?
46 Y nadie le podía responder palabra;
ni nadie desde aquel día osaba hacerle
más preguntas.
23 [a] Entonces habló Jesús á las multi-
tudes, y á sus discípulos,
2 diciendo: Los escribas y los fariseos
[b] se sientan en la cátedra de Moisés:
3 todo cuanto os dijeren, pues, guar-
dadlo y hacedlo; pero no hagáis con-
forme á sus obras; porque dicen y no
hacen.
4 Porque atan cargas pesadas y difí-
ciles de llevar, y las ponen sobre las
[c] espaldas de los hombres; pero ellos no
quieren moverlas ni siquiera con uno de
sus dedos.
5 Empero todas sus obras las hacen
para ser vistos de los hombres: porque
ensanchan sus [d] filacterias, y extienden
[e] las franjas *de sus vestidos,*
6 y [f] aman los primeros puestos en las
cenas, y las primeras sillas en las sinago-
gas,
7 y las salutaciones en las plazas, y el
ser llamados de los hombres, ¡ [g] Rabbí!
8 Mas no seáis vosotros llamados Rab-
bí; porque uno solo es vuestro Maestro,
y vosotros todos sois hermanos.
9 Y á nadie llaméis padre vuestro so-
bre la tierra; porque uno solo es vuestro
Padre, [h] el cual está en los cielos.
10 Ni seáis vosotros llamados guías,
porque uno solo es vuestro Guía, el
Cristo.
11 Mas el que es mayor entre vosotros,
será vuestro servidor.
12 El que se ensalzare será humillado;
y el que se humillare será ensalzado.
13 ¶ Mas ¡ Ay de vosotros, escribas y
fariseos, hipócritas! porque [i] cerráis el
reino de los cielos contra los hombres;
vosotros no entráis, y á los que van en-
trando no dejáis entrar.
14 [¡ [k] Ay de vosotros escribas y fariseos,
hipócritas! porque [l] devoráis las casas de
las viudas, y, por un disfraz, hacéis lar-
gas oraciones: por esto llevaréis más
abundante condenaciόn.]
15 ¡ Ay de vosotros, escribas y fari-
seos, hipócritas! porque rodeáis mar y
tierra por hacer un solo prosélito; y
cuando ha sido hecho, le hacéis dos veces
más [m] digno del infierno que vosotros
mismos.

2: 7. [c] *Gr.* hombros. [d] Exod. 13: 16; Deut. 6: 8; 11: 18. [e] Núm. 15: 38; Deut. 22: 12. [f] Marc. 12: 38; Luc. 20: 45. Comp. Luc. 14: 7. [g] = Maestro mío. [h] *variante,* el celestial. [i] Luc. 11: 52. [k] Marc. 12: 40; Luc. 20: 47. [m] *Gr.* hijo del infierno, *ó,* Gehenna.

16 ¡ Ay de vosotros, guías ciegos ! que decís : Si alguno jurare por el [n]Templo, nada es; pero el que jurare por el oro del [n]Templo, [o]es pecador.
17 ¡ Insensatos y ciegos ! ¿ cuál pues es mayor, el oro, ó el [n]Templo que santifica al oro ?
18 Y : Si alguno jurare por el altar, nada es ; pero el que jurare por la ofrenda que está sobre él, es pecador.
19 ¡ [p]Insensatos y ciegos ! ¿ cuál pues es mayor, la ofrenda, ó el altar, que santifica la ofrenda ?
20 Por tanto el que jurare por el altar, jura por él, y por todo cuanto sobre él está.
21 Y el que jurare por el [n]Templo, jura por él, y por Aquel que en él habita.
22 Y el que jurare por el cielo, jura por el trono de Dios, y por Aquel que sobre él está sentado.
23 ¡ Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas ! porque diezmáis la yerba buena, y el eneldo, y el comino, y habéis desatendido las cosas más importantes de la ley, *á saber*, la justicia, la misericordia, y la fe. Estas cosas deberíais hacer, sin desatender aquéllas.
24 ¡ Guías ciegos, que colás el mosquito, y os tragáis el camello !
25 ¡ Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas ! porque limpiáis lo exterior de la copa y del plato, mientras que por dentro están llenos de rapacidad y exceso.
26 ¡ Fariseo ciego ! limpia primero lo interior de la copa y del plato, para que su exterior también se haga limpio.
27 ¡ Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas ! porque sois semejantes á sepulcros blanqueados, que á la verdad parecen hermosos por fuera, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia.
28 Así también vosotros á la verdad por fuera os mostráis justos á los hombres ; mas por dentro estáis llenos de hipocresía é iniquidad.
29 ¡ Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas ! porque edificáis los sepulcros de los profetas, y adornáis las sepulturas de los justos,
30 y decís : Si hubiéramos sido en los días de nuestros padres, no habríamos tomado parte con ellos en la sangre de los profetas.
31 Así que dais testimonio contra vosotros mismos de que sois hijos de los que mataron á los profetas.
32 ¡ Llenad vosotros también la medida de vuestros padres !
33 ¡ Serpientes, generación de víboras ! ¿ cómo evitaréis la condenación del infierno ?
34 ¶ Por tanto, he aquí, yo os envío profetas, y sabios, y escribas; de los cuales, á unos mataréis y crucificaréis, y *á otros* de ellos azotaréis en vuestros sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad ;
35 para que sobre vosotros venga toda la sangre justa derramada sobre la tierra, desde la sangre de [q]Abel el justo hasta la sangre de [r]Zacarías hijo de Baraquías, á quien matásteis entre el Santuario y el altar.
36 De cierto os digo, que todo esto vendrá sobre esta generación.
37 ¡ Jerusalem ! ¡ Jerusalem ! que matas á los profetas, y apedreas á los que son enviados á tí, ¡ cuántas veces quise recojer tus hijos, como la gallina recoge sus polluelos bajo sus alas, y no quisiste !
38 ¡ He aquí, vuestra casa os es dejada desierta !
39 Pues yo os digo, que de aquí adelante no me veréis, hasta que digáis : ¡ Bendito Aquel que viene en el nombre del Señor !

24 [a]Y saliendo Jesús, se iba del Templo; y sus discípulos se llegaron para mostrarle los edificios del Templo.
2 Mas él respondiendo, les dijo : ¿ No veis todo esto ? *pues* en verdad os digo, que no será dejada aquí una piedra sobre otra, que no sea derribada.
3 ¶ Y estando él sentado sobre el Monte de los Olivos, los discípulos se acercaron á él en privado, diciendo : Dínos, ¿ cuándo será esto ? ¿ y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo ?
4 Y Jesús respondiendo, les dijo : Mirad que nadie os engañe.
5 Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo : ¡ Yo soy el Cristo ! y engañarán á muchos.
6 Y oiréis *hablar* de guerras, y rumores de guerras ; ved que no os turbéis ; porque es menester que *esto* acontezca ; mas aun no es el fin.
7 Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino ; y habrá hambres y terremotos [b]por dondequiera.
8 Todas estas cosas principio son de [c]dolores.
9 Entonces os entregarán á la tribulación, y os matarán ; y seréis odiados de todas las naciones por causa de mi nombre.
10 Y muchos entonces [d]tropezarán ; y se entregarán unos á otros ; y unos á otros se aborrecerán.
11 Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán á muchos.

[n] *ó*, Santuario. [o] *Gr.* debe. [p] Según el T. R. *variante*, ¡ Ciegos ! [q] Gén. 4 : 8. [r] 2 Crón. 24 : 20, 21.
24 [a] Marc. 13: 1-13; Luc. 21: 5-9. [b] *ó*, por todas partes. [c] *Gr.* dolores de parto. [d] *ó*, caerán *de la fé*. Juan 16: 1.

12 Y por abundar la iniquidad, el amor
de la mayor parte se resfriará:
13 mas el que perseverare hasta el fin
será salvado.
14 Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo habitado, para
testimonio á todas las naciones; y entonces vendrá el fin.
15 ¶ [e]Cuando viereis pues la abominación desoladora, de que [f]habló Daniel el
profeta, estar en el Lugar Santo (el que
lee, entienda),
16 entonces los que están en Judea
huyan á las montañas;
17 y el que estuviere sobre el terrado,
no descienda á sacar nada de su casa;
18 y el que estuviere en el campo, no
vuelva atrás á llevar su manto.
19 Mas ¡ay de las que están en cinta,
y de las que crían, en aquellos días!
20 Orad pues que no sea vuestra huida
en invierno, ni en día de sábado:
21 porque habrá entonces grande tribulación, cual no ha habido desde el
principio del mundo hasta ahora, ni
nunca *más* habrá.
22 Y si no se acortaren aquellos días,
ninguna carne podría salvarse; mas por
causa de los escogidos, aquellos días
serán acortados.
23 ¶ Entonces si alguno os dijere: ¡He
aquí el Cristo! ó: *¡Hele* allí! no lo creáis:
24 porque se levantarán falsos Cristos,
y falsos profetas, y darán grandes señales
y prodigios, de tal manera que engañarán, si posible fuera, á los escogidos
mismos.
25 He aquí, os lo he dicho de antemano.
26 Si pues os dijeren: ¡He aquí, en el
desierto está! no salgáis: ó: ¡He aquí,
en los aposentos! no lo creáis.
27 Porque como el relámpago sale del
oriente, y se ve lucir hasta el occidente,
así también será la venida del Hijo del
hombre.
28 *Falsos Cristos habrá; pues* dondequiera que estuviere el cuerpo muerto,
allí mismo se juntarán [g]los buitres.
29 ¶ [h]Y luego, después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá,
y la luna no dará su luz, y las estrellas
caerán del cielo, y los poderes de los
cielos serán conmovidos:
30 y entonces aparecerá la señal del
Hijo del hombre en el cielo; y entonces
se lamentarán todas las tribus de la
tierra, y verán al Hijo del hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder
y grande gloria.
31 Y enviará sus ángeles con grande
estruendo de trompeta, los cuales juntarán sus escogidos de los cuatro vientos,
de un cabo del cielo hasta el otro.
32 De la higuera, pues, aprended la
semejanza: Cuando su rama ya se enternece, y hace brotar las hojas, sabéis que
el verano está cerca:
33 así también vosotros, cuando viereis
todas estas cosas, sabed que está cerca, á
las puertas *mismas*.
34 En verdad os digo, que no pasará
esta generación, hasta que sucedan todas
estas cosas.
35 El cielo y la tierra pasarán, pero
mis palabras no pasarán.
36 ¶ Empero respecto de aquel día y
hora, nadie sabe *cuando será*, ni aun los
ángeles del cielo, [i]ni tampoco el Hijo,
sino solo el Padre.
37 Mas como eran los días de Noé, así
será la venida del Hijo del hombre.
38 Porque como [k]en los días antes
del diluvio, estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en matrimonio, hasta el día que Noé entró en el
arca,
39 y no entendieron hasta que vino el
diluvio, y los llevó á todos; así será la
[l]venida del Hijo del hombre.
40 Entonces dos *hombres* estarán juntos
en el campo; uno [m]será tomado, y el
otro dejado:
41 estarán dos *mujeres* moliendo en el
molino; una [m]será tomada, y la otra
dejada.
42 ¡Velad pues porque no sabéis que
día ha de venir vuestro Señor!
43 Esto empero sabed, que si el padre
de familias supiera en cuál vigilia el
ladron había de venir, velaría, y no dejaría minar su casa.
44 Por tanto, estad vosotros también
preparados; porque á la hora que no
pensáis, el Hijo del hombre vendrá.
45 ¿Quién pues es el siervo fiel y prudente, á quien su señor ha puesto sobre
su familia, para darles el alimento á su
tiempo?
46 ¡Bienaventurado aquel siervo, á
quien su señor cuando viniere le hallare
haciendo así!
47 De cierto os digo, que le pondrá
sobre todos sus bienes.
48 ¶ [n]Mas si aquel siervo malo dijere
en su corazón: ¡[o]Mi señor se tarda [p]en
venir!
49 y comenzare á maltratar á sus
consiervos, y á comer y beber con los
borrachos;
50 vendrá el señor de aquel siervo en
el día que éste no espera, y á la hora
que no sabe,
51 y [q]le abrirá á latigazos, le seña-

[e] Marc. 13: 14-23; Luc. 21: 20-24. [f] Dan. 9: 27. [g] *Gr.* las águilas. Luc. 17: 38. [h] Marc. 13: 24-37; Luc. 21: 25-36. [i] Hech. 1: 7; Marc. 13: 32. [k] Gén. 6: 3-5; 7: 5.

[l] *Gr.* presencia. 2 Cor. 7: 6, 7. [m] *Gr.* es. [n] Luc. 12: 45, 46. [o] Comp. 2 Ped. 3: 4. [p] Según el T. R. [q] *Gr.* le cortará en dos.

lará su parte con los hipócritas: allí
será el lloro y el crugir de dientes.
25 El reino de los cielos será entonces
semejante á diez vírgenes, que to-
mando sus lámparas, salieron á recibir
al esposo.
2 Y cinco de ellas eran insensatas, y
cinco prudentes.
3 Porque las insensatas, cuando to-
maron sus lámparas, no tomaron aceite
consigo:
4 pero las prudentes tomaron aceite
en sus vasijas, juntamente con sus lám-
paras.
5 Tardándose pues el esposo, cabe-
cearon todas, y se durmieron.
6 Mas á la media noche fué hecho un
clamor, *diciendo:* ¡He aquí [a] que viene
el esposo! ¡salid á recibirle!
7 Entonces todas aquellas vírgenes
se levantaron y aderezaron sus lám-
paras.
8 Y las insensatas dijeron á las pru-
dentes: ¡Dádnos de vuestro aceite, por-
que nuestras lámparas se apagan!
9 Mas las prudentes respondieron, di-
ciendo: Para que no suceda que no
haya lo suficiente para nosotras y para
vosotras, id antes á los que venden, y
comprad para vosotras.
10 Y mientras ellas iban á comprar,
vino el esposo; y las que estaban pre-
paradas entraron con él á las bodas; y
la puerta fué cerrada.
11 Después vinieron también las otras
vírgenes, diciendo: ¡Señor, Señor, ábre-
nos!
12 Mas él respondiendo, dijo: De cier-
to os digo: No os conozco.
13 ¡Velad pues, porque no sabéis el
día ni la hora!
14 ¶ [b] Porque *sucederá* como *á* un
hombre que [c] yendo á otro país, llamó á
sus propios siervos, y les entregó sus
bienes:
15 dando á uno cinco talentos, á otro
dos, y á otro uno; á cada uno conforme
á su capacidad; y luego partió lejos.
16 Entonces el que había recibido los
cinco talentos, fué y negoció con ellos,
[d] y ganó otros cinco talentos.
17 Asimismo el que *había recibido* los
dos, ganó otros dos.
18 Pero el que había recibido uno,
fué, y cavando en la tierra, escondió el
dinero de su señor.
19 Después de mucho tiempo, vino el
señor de aquellos siervos y los llamó á
cuentas.
20 Presentándose pues el que había
recibido los cinco talentos, trajo otros
cinco talentos, diciendo: Señor, cinco
talentos me entregaste; he aquí, he ga-
nado otros cinco talentos.
21 Su señor le dijo: ¡Bien *hecho*,
siervo bueno y fiel! en lo que es poco
has sido fiel, sobre mucho te pondré:
¡entra en el gozo de tu señor!
22 También el que había recibido los
dos talentos, presentóse, y dijo: Señor,
dos talentos me entregaste; he aquí, he
ganado otros dos talentos.
23 Su señor le dijo á él: ¡Bien *hecho*,
siervo bueno y fiel! en lo que es poco
has sido fiel, sobre mucho te pondré:
¡entra en el gozo de tu señor!
24 Pero llegándose también el que ha-
bía recibido el un talento, dijo: Señor,
yo te conocía que eres hombre [e] exigente,
que siegas donde no sembraste, y cose-
chas donde no esparciste;
25 por eso tuve miedo, y fuí y escondí
tu talento en la tierra: he aquí que tienes
lo tuyo.
26 Respondiendo su señor, le dijo:
¡Siervo malvado y perezoso! sabías que
siego donde no sembré, y coseeho donde
no esparcí:
27 por lo mismo debías haber entre-
gado mi dinero á los cambistas, para que
al tiempo de mi venida yo recibiera lo mío
con el logro.
28 ¡Quitadle el talento, y dadlo al que
tiene los diez talentos!
29 porque á todo aquel que tiene, le
será dado, y tendrá abundancia; pero al
que no tiene, aun aquello que tiene le
será quitado.
30 Y al siervo inútil echadle á las
tinieblas de afuera: allí será el lloro y el
crugir de dientes.
31 ¶ Cuando el Hijo del hombre ven-
drá en su gloria, y todos los ángeles con
él, [f] entonces se sentará sobre el trono
de su gloria;
32 y delante de él serán juntadas to-
das las [g] naciones; y *á los hombres* [g] los
apartará él, unos de otros, como el pastor
aparta las ovejas de las cabras:
33 y pondrá las ovejas á su derecha, y
las cabras á la izquierda.
34 Entonces dirá el Rey á los *que esta-
rán* á su derecha: ¡Venid, benditos de
mi Padre, [h] tomad posesión del reino pre-
parado para vosotros [i] desde la fundación
del mundo!
35 porque tuve hambre, y me disteis
de comer; tuve sed, y me disteis de be-
ber; fuí extranjero, y me hospedasteis;
36 desnudo, y me vestisteis; enfermo,
y me visitasteis; estuve en la cárcel, y
acudisteis á mí.
37 Entonces le responderán los justos,
diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos ham-

25 [a] Según el T. R. [b] Marc. 13: 34. [c] Cap. 21: 33; Marc. 12: 1; Luc. 15: 13; 20: 9. [d] *Gr.* é hizo. [e] *Gr.* duro. [f] Cap. 20: 28. [g] El sustantivo es del género neutro en el griego; el pronombre es masculino. Comp. cap. 28: 19. [h] *Gr.* heredad el reino. Comp. Exod. 23: 30, nota. [i] Comp. Jer. 7: 7 y 25: 5.

briento, y te sustentámos; ó sediento, y te dimos de beber?
38 ¿Cuándo te vimos extranjero, y te hospedámos; ó desnudo, y te vestímos?
39 ¿Ó cuándo te vimos enfermo, ó en la cárcel, y acudímos á tí?
40 Y respondiendo el Rey les dirá: En verdad os digo, que en cuanto lo hicisteis á uno de los más pequeños de éstos mis hermanos, á mí lo hicisteis.
41 Entonces dirá también á los *que estarán* á su izquierda: ¡Apartáos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el Diablo y sus ángeles!
42 porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber;
43 fuí extranjero, y no me hospedasteis; desnudo, y no me vestisteis; enfermo, y en la cárcel *estuve*, y no me visitasteis.
44 Entonces ellos también responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, ó sediento, ó extranjero, ó desnudo, ó enfermo, ó en la cárcel, y no te hemos servido?
45 Él entonces les responderá, diciendo: En verdad os digo, que en cuanto no lo hicisteis á uno de los más pequeños de éstos, ni á mí lo hicisteis.
46 Y éstos irán al suplicio eterno; pero los justos á la vida eterna.

26 [a] Y sucedió que cuando Jesús hubo acabado todas estas [b] enseñanzas, dijo á sus discípulos:
2 Sabéis que dentro de dos días [c] se celebra la Pascua, y el Hijo del hombre es entregado para ser crucificado.
3 ¶ Entonces los [d] jefes de los sacerdotes, y los ancianos del pueblo se juntaron en el palacio del sumo sacerdote, que se llamaba Caifás;
4 y tomaron consejo para prender á Jesús con engaño, y hacerle morir.
5 Mas decían: No durante la fiesta, no sea que se haga alboroto entre el pueblo.
6 ¶ [e] Y estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso,
7 se llegó á él una mujer que traía un vaso de alabastro, *lleno* de ungüento muy precioso; y lo derramó sobre su cabeza, mientras él estaba recostado á la mesa.
8 Y los discípulos al ver esto tuvieron indignación, y dijeron: ¿Á qué fin es este desperdicio?
9 porque este *ungüento* podía haberse vendido á gran precio, y darse á los pobres.
10 Pero Jesús, observando esto, les dijo: ¿Por qué [f] molestáis á esta mujer? pues buena obra ha hecho ella conmigo.
11 Porque siempre tenéis los pobres con vosotros; mas á mí no siempre me tenéis.
12 Porque derramando este ungüento sobre mi cuerpo, lo ha hecho á fin de prepararme para la sepultura.
13 En verdad os digo, que donde quiera que este evangelio fuere predicado en todo el mundo, *allí* también lo que esta *mujer* ha hecho será contado para memoria de ella.
14 ¶ [g] Entonces uno de los doce, aquel que se llamaba [h] Judas Iscariote, fué á los [d] jefes de los sacerdotes,
15 y dijo: ¿Qué queréis darme para que yo os le entregue? [i] Y le pesaron treinta *siclos* de plata.
16 Y desde entonces buscaba ocasión oportuna para entregarle.
17 ¶ Y [k] el primer *día* de los Ázimos, vinieron los discípulos á Jesús, diciendo: ¿Dónde quieres que te aderecemos para comer la pascua?
18 Y él dijo: Id á la ciudad, á tal hombre, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa [l] voy á celebrar la Pascua con mis discípulos.
19 Y los discípulos hicieron como Jesús les había mandado, y aderezaron la pascua.
20 ¶ [m] Y cuando vino la tarde, él se reclinó *á la mesa* con los doce discípulos.
21 Y mientras estaban comiendo, les dijo: En verdad os digo, que uno de vosotros me entregará.
22 Y ellos se entristecieron en gran manera; y comenzaron cada cual á decirle: ¿Acaso soy yo, Señor?
23 Mas él respondiendo, dijo: Aquel que mete la mano conmigo en el plato es el que me entregará.
24 El Hijo del hombre va en verdad, como de él está escrito; mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre es entregado! bueno le fuera á aquel hombre si nunca hubiera nacido.
25 Entonces respondiendo Judas, el que le entregaba, dijo: ¿Acaso soy yo, Rabbí? Dícele *Jesús:* Tú lo has dicho.
26 ¶ [n] Y mientras ellos comían, Jesús tomó [o] un pan, y lo bendijo, y lo quebró, y dándolo á los discípulos, dijo: ¡Tomad, comed; esto es mi cuerpo!
27 Y tomando la copa, dió gracias, y se la dió á ellos, diciendo: ¡Bebed de ella todos!
28 porque esto es mi sangre, la *sangre* del [p] Nuevo Pacto, la cual es derramada

26 [a] Marc. 14: 1, 2; Luc. 22: 1, 2. [b] *Gr.* palabras. [c] *Gr.* se hace. [d] Comp. 1 Crón. 24: 3-18. *ó*, sumos sacerdotes. Comp. Luc. 3: 2; Hech. 4: 6. [e] Marc. 14: 3-11; Juan 12: 1-8. [f] *Gr.* proporcionáis molestias (*ó*, trabajos) á. [g] Luc. 21: 3-6. [h] Juan 12: 4, *5*. [i] Éxod. 21: 32; Zac. 11: 12, 13. [k] Marc. 14: 12-16; Luc. 22: 7-13. [l] *Gr.* hago. [m] Marc. 14: 21; Luc. 22: 14-23; Juan 13: 21-35. [n] Marc. 14: 22-26; Luc. 22: 19, 20, 39. [o] 1 Cor. 11: 23-25. [o] 1 Cor. 10: 17. [p] *ó*, del Nuevo Testamento.

á favor de muchos, para remisión de pecados.

29 Pues os digo, que desde ahora yo no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.

30 Y cuando hubieron cantado un himno, salieron al Monte de los Olivos.

31 ¶ [r] Entonces Jesús les dice: ¡ Todos vosotros [s] hallaréis ocasión [t] de ofensa en mí esta noche! porque escrito está:

[u] Heriré al pastor,
y serán dispersadas las ovejas de la manada.

32 Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros á Galilea.

33 Mas Pedro respondiendo, le dijo: ¡ Aunque todos hallaren ocasión [t] de ofensa en tí, nunca jamás la hallaré yo!

34 Jesús le dice: En verdad te digo, que esta noche, antes que [v] cante el gallo, me negarás tres veces.

35 Dícele Pedro: ¡ Aun cuando me sea necesario morir contigo, de ninguna manera te negaré! Y todos los discípulos dijeron lo mismo.

36 ¶ [w] Entonces llegó Jesús con ellos á un huerto llamado Getsemaní; y dijo á sus discípulos: ¡ Sentáos aquí, hasta que yo vaya allá y ore!

37 Y tomando consigo á Pedro y á los dos hijo de Zebedeo, comenzó á entristecerse, y angustiarse mucho.

38 *Jesús* entonces les dice: ¡ [x] Tristísima está mi alma, *y abatida* hasta la muerte! ¡ quedáos aquí, y velad conmigo!

39 Y pasando un poco más adelante, cayó sobre su rostro, y oró diciendo: ¡ Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa! mas no como yo quiero, sino como tú.

40 Y vino á sus discípulos, y los halló dormidos; y dijo á Pedro: ¿ Cómo? ¿ no habéis podido velar conmigo una *sola* hora?

41 Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu en verdad está pronto, mas la carne débil.

42 Se fué de nuevo, por segunda vez, y oró diciendo: ¡ Padre mío, si esta *copa* no puede pasar, sin que yo la beba, hágase tu voluntad!

43 Y viniendo otra vez, los halló dormidos; porque sus ojos estaban cargados.

44 Y dejándolos de nuevo, se fué, y oró tercera vez, diciendo otra vez las mismas palabras.

45 Entonces viene á los discípulos, y les dice: ¡ Dormid ya y descansad! ¡ He aquí, la hora está cerca, y el Hijo del hombre es entregado en manos de pecadores!

46 ¡ Levantáos, vamos; he aquí, se acerca aquel que me entrega!

47 ¶ [z] Y mientras aun hablaba, he aquí que Judas, uno de los doce, vino: y con él una gran multitud, con espadas y palos, de parte de los jefes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo.

48 Y el que le entregaba les había dado una seña, diciendo: ¡ Al que yo besare, aquel es; prendedle!

49 Y luego llegándose á Jesús, le dijo: ¡ [a] Salud, Maestro! y le besó.

50 Y Jesús le dijo: Amigo, ¿ á qué propósito vienes? Entonces se llegaron *los otros*, y echaron mano de Jesús, y le prendieron.

51 Y, he aquí, uno de los que estaban con Jesús, extendiendo la mano, sacó su espada, é hiriendo al siervo del sumo sacerdote, le quitó [b] una oreja.

52 Entonces le dice Jesús: Vuelve tu espada á su lugar; porque todos los que toman la espada, á espada perecerán.

53 ¿ Ó acaso piensas tú que no puedo orar á mi Padre, y él, ahora mismo, pondrá [c] á mi servicio más de doce [d] legiones de ángeles?

54 ¿ Pero cómo se cumplirían entonces las Escrituras, [e] *las cuales dicen* que es menester que sea hecho así?

55 En aquella hora dijo Jesús á las multitudes: ¿ Habéis salido á prenderme, como á un ladrón, con espadas y con palos? Todos los días me sentaba en el Templo, enseñando, y no me prendisteis.

56 Mas todo esto ha sucedido, para que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron.

57 ¶ [f] Y los que habían prendido á Jesús le llevaron á *casa de* Caifás, sumo sacerdote, donde los escribas y los ancianos estaban reunidos.

58 Y Pedro le seguía de lejos hasta el patio del sumo sacerdote; y entrando dentro, se sentó con los criados, para ver el fin.

59 ¶ [g] Y los jefes de los sacerdotes y todo el concilio, buscaban falso testimonio contra Jesús, para hacerle morir;

60 pero no lo hallaron [h] *adecuado;* aunque muchos falsos testigos se presentaron. Mas al fin, vinieron dos

61 que dijeron: Este dijo: Tengo poder de derribar el [i] Templo de Dios, y de reedificarlo en tres días.

[r] Marc. 14: 27 31. [s] Cap. 11: 5. ó, seréis escandalizados. [t] ó, de tropiezo. Véase cap. 18: 6-8. [u] Zac. 13: 7. [v] Véase Marc. 13: 35. [w] Marc. 14: 32-42; Luc. 22: 40-46. [x] Juan 12: 27. [y] ó, hasta querer morir. Juec. 16: 16. [z] Marc. 14: 43-52; Luc. 22: 47-53; Juan 18: 2-12.

[a] Cap. 28: 9. [b] *Gr.* la. [c] *Gr.* junto á mí. [d] Una legion = unos 6000 hombres. [e] Isa. 53: 5, &c.; Dan. 9: 25, 26; Sal. 22: 69; Zac. 13: 7. [f] Marc. 14: 53, 54; Luc. 22: 54, 55; Juan 18: 13-18. [g] Marc. 14: 55-65. [h] Marc. 14: 56. [i] *Gr.* Santuario.

62 Y levantándose el sumo sacerdote, le dijo: ¿No respondes nada? ¿qué *hay de lo que* éstos testifican contra tí?
63 Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: ¡Te conjuro por el Dios vivo, que nos digas, si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios!
64 Jesús le dice: Tú lo has dicho; *y aunque no lo creáis*, sin embargo os digo, que de aquí adelante habéis de ver al Hijo del hombre sentado á la diestra del poder *divino*, y viniendo sobre las nubes del cielo.
65 Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: ¡Ha blasfemado! ¿qué más necesidad tenemos de testigos? ¡He aquí, ahora habéis oído la blasfemia!
66 ¿Qué os parece? Y ellos respondiendo, dijeron: ¡Digno es de muerte!
67 Entonces escupieron en su rostro, y le dieron de [k] bofetadas; y otros le herían á puñadas,
68 diciendo: ¡[l] Profetízanos, oh Cristo! ¿quién es el que te ha herido?
69 ¶ [m] Pedro entretanto estaba sentado fuera en el patio; y se acercó á él una criada, diciendo: ¡Y tú con Jesús el galileo estabas!
70 Mas él negó delante de todos, diciendo: No sé lo que tú dices.
71 Y saliendo él al portón, le vió otra; y dijo á los que allí estaban: ¡Éste también estaba con Jesús Nazareno!
72 Y negó otra vez con juramento, *diciendo:* ¡No conozco á tal hombre!
73 Y un poco después, acercándose los que estaban *allí* en pie, dijeron á Pedro: ¡Verdaderamente tú también eres uno de ellos, porque aun tu [n] dialecto te pone de manifiesto!
74 Entonces comenzó á echar*se* maldiciones, y á jurar, *diciendo:* ¡No conozco á tal hombre! Y al instante cantó un gallo.
75 Y acordóse Pedro de la palabra que Jesús había dicho: ¡Antes que [v] cante el gallo, me negarás tres veces! Y saliendo fuera, lloró amargamente.

27 [a] Y venida la madrugada, [b] todos los jefes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo entraron en consejo contra Jesús, para hacerle morir.
2 Y habiéndole atado, le llevaron, y entregáronle á Poncio Pilato, gobernador.
3 ¶ Entonces Judas, que le había entregado, cuando vió que fué condenado, lleno de remordimiento, volvió á traer los treinta *siclos* de plata á los jefes de los sacerdotes y á los ancianos,
4 diciendo: ¡Yo he pecado, entregando la sangre inocente! Mas ellos dijeron: ¿Qué *se nos da* á nosotros? ¡viéraslo tú!
5 Y arrojando los *siclos* de plata en el [c] Templo, partió, y fué, [d] y se ahorcó.
6 Y los jefes de los sacerdotes, recogiendo los *siclos* de plata, dijeron: No es lícito echarlos en el tesoro de las ofrendas, porque es precio de sangre.
7 Mas habiendo tomado consejo, compraron con ellas el Campo del Alfarero, para sepultura de extranjeros.
8 Por lo cual fué llamado aquel campo, [e] Campo de sangre, hasta el día de hoy.
9 Entonces se cumplió lo que habló [f] el profeta Jeremías, diciendo: [g] Y tomaron los treinta siclos de plata, precio del avaluado, á quien avaluaron *los jefes* de los hijos de Israel;
10 y diéronlos por el campo del alfarero, como el Señor me mandó *hacer*.
11 ¶ Jesús pues estaba en pie delante del gobernador; y el gobernador le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el rey de los Judíos? Jesús le dijo: Tú lo dices.
12 Y cuando fué acusado de los jefes de los sacerdotes y los ancianos, nada respondió.
13 Entonces Pilato le dice: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra tí?
14 Mas no le respondió, ni siquiera á una sola palabra; de manera que el gobernador se maravillaba mucho.
15 [h] En *cada* fiesta acostumbraba el gobernador soltar al pueblo un preso, á quien ellos [i] pidiesen.
16 Y tenían entonces un preso notable, llamado Barrabás.
17 Estando ellos pues reunidos, les dijo Pilato: ¿Á quién queréis que os suelte? ¿á Barrabás, ó á Jesús que se llama Cristo?
18 pues sabía que por envidia le habían entregado.
19 Y estando él sentado en el tribunal, su mujer le envió *recado*, diciendo: ¡Nada tengas que ver con ese justo; porque he padecido muchas cosas hoy en sueños á causa de él!
20 Pero los jefes de los sacerdotes y los ancianos persuadieron al pueblo que pidiesen á Barrabás, y destruyesen á Jesús.
21 Cuando *pues* respondió el gobernador y les dijo: ¿Á cuál de los dos queréis que os suelte? ellos dijeron: ¡Á Barrabás!
22 Díceles Pilato: ¿Qué pues haré de Jesús que se llama Cristo? Dícenle todos: ¡Sea crucificado!
23 Y el gobernador les dijo: ¿Por

k ó, varazos. l = adivina. m Marc. 14: 66-72; Luc. 22: 56-62; Juan 18: 17, 25-27. n *Gr.* habla.
27 a Marc. 15: 1-5; Luc. 23: 1-5; Juan 18: 28-38. b Comp. 1 Crón. 24: 3-18. c ó, Santuario. d Hech. 1: 18.
e Hech. 1: 19. f Comp. Jer. 18: 1, 2. g Zac. 11: 12, 13. h Marc. 15: 6-15; Luc. 23: 16-25; Juan 18: 39, 40. i *Gr.* quisiesen.

qué? ¿qué mal ha hecho? Pero ellos clamaban con mayor vehemencia: ¡Sea crucificado!

24 Viendo pues Pilato que nada adelantaba, sino antes que se iba haciendo un tumulto, tomó agua, y lavóse las manos en presencia del pueblo, diciendo: ¡Inocente soy de la sangre de este justo! ¡veréislo vosotros!

25 Y todo el pueblo respondiendo, dijo: *¡Recaiga* su sangre sobre nosotros, y sobre nuestros hijos!

26 Les soltó pues á Barrabás; mas habiendo hecho azotar á Jesús, le entregó para ser crucificado.

27 ¶ [k] Entonces los soldados del gobernador, llevando á Jesús al Pretorio, juntaron [l] en derredor de él toda la [m] compañía.

28 Y desnudándole, le vistieron un manto de grana.

29 Y cuando hubieron tejido una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y una caña en su mano derecha; y doblando la rodilla delante de él, le escarnecian, diciendo: ¡[n] Dios te guarde, Rey de los Judíos!

30 Y escupían en él, y tomando la caña, le herían en la cabeza.

31 ¶ [o] Y cuando le hubieron escarnecido, le quitaron el manto, y le pusieron sus propios vestidos, y le llevaron á crucificar.

32 Y al salir *de la ciudad*, encontraron un hombre de Cirene, llamado Simón; á éste obligaron á que llevase su cruz.

33 ¶ [p] Y cuando hubieron llegado al lugar que se llama Gólgota, que quiere decir, Lugar [q] del Calvario,

34 le dieron á beber [r] vinagre mezclado con hiel; mas él, habiéndolo probado, no quiso beberlo.

35 Y habiéndole crucificado, repartieron *entre sí* sus vestidos, echando suertes; [[s] para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta:

[t] Repartieron entre sí mis vestidos,
y sobre mi ropa echaron suertes:]

36 y sentándose, le hacían la guardia allí.

37 Y pusieron sobre su cabeza su [u] causa, escrita *así:* ÉSTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS.

38 Entonces fueron crucificados con él dos salteadores, el uno á la derecha, y el otro á la izquierda.

39 ¶ [v] Y los que pasaban le decían injurias, meneando sus cabezas,

40 y diciendo: ¡Tú que derribas el [c] Templo, y en tres días lo *re*edificas, sálvate á tí mismo! ¡Si Hijo eres de Dios, desciende de la cruz!

41 De igual manera los jefes de los sacerdotes también le escarnecían, juntamente con los escribas, y los ancianos, diciendo:

42 ¡Á otros salvó, á sí mismo no se puede salvar! ¡Si es el rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él!

43 ¡Confió en Dios: líbrele, ahora, si le quiere; porque ha dicho: ¡De Dios soy Hijo!

44 Los salteadores que estaban crucificados con él, también le echaron en cara [w] los mismos *improperios.*

45 ¶ [x] Y desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora de nona.

46 Y cerca de la hora de nona, Jesús clamó con una gran voz, diciendo: ¡ELÍ, ELÍ; LAMA SABACTANÍ! que quiere decir: ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿por qué me has desamparado?

47 Algunos de los que allí estaban, al oir esto, decían: ¡Á Elías llama éste!

48 Y al instante corriendo uno de ellos, tomó una esponja, y empapóla en vinagre, y poniéndola en una caña, se lo dió á beber.

49 Pero los demás decían: ¡Deja! ¡veamos si viene Elías á librarle!

50 ¶ [y] Empero Jesús, clamando otra vez con una gran voz, entregó el espíritu.

51 Y, he aquí, el velo del [c] Templo se rasgó en dos, de alto á bajo; y tembló la tierra; y las rocas se hendieron;

52 y los sepulcros se abrieron; y muchos cuerpos de santos, que [z] habían dormido, se levantaron;

53 y saliendo de los sepulcros, [a] después de la resurrección de él, vinieron á la ciudad santa, y aparecieron á muchos.

54 El centurión pues, y los que con él hacían la guardia á Jesús, viendo el terremoto y las cosas que sucedieron, temieron en gran manera, diciendo: ¡Verdaderamente [b] Hijo de Dios era éste!

55 Y estaban allí muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habían seguido á Jesús desde Galilea, sirviéndole:

56 entre las cuales estaban María Magdalena, y María madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

57 ¶ Y [c] cuando hubo llegado la tarde,

[k] Marc. 15: 16-19. [l] *Gr.* sobre él. [m] *Gr.* speira = unos 200 hombres: la tercera parte de una cohorte. Hech. 10: 1. [n] *ó,* ¡Salud! Cap. 26: 49. [o] Marc. 15: 20, 21; Luc. 23: 26-32; Juan 19: 16, 17. [p] Marc. 15: 22-28; Luc. 23: 32-34. Juan 19: 17 24. [q] *Gr.* de un craneo; *otros,* de una calavera. ó de calaveras. Mas véase Ezeq. 39: 12, 14, 15, 16. [r] = vino agrio. Rut 2: 14. [s] Juan 19: 24.

[t] Sal. 22: 18. [u] *ó,* acusación. [v] Marc. 15: 29-32; Luc. 23: 35 43. [w] *Gr.* lo mismo. Comp. Luc. 23: 39, 40. [x] Marc. 15: 33-36; Luc. 23: 44, 45; Juan 19: 28, 29. [y] Marc. 15: 37-41; Luc. 23: 45 49; Juan 9: 30. [z] Juan 11: 11, 13. [a] Hech. 26: 23; 1 Cor. 15: 20; Col. 1: 18. [b] *o,* un hijo de Dios. Comp. Dan. 3: 25. [c] Marc. 15: 42-47; Luc. 23: 50-56; Juan 19: 38-42.

[a] vino un hombre rico de Arimatea, que se llamaba José, el cual también era discípulo de Jesús:

58 éste presentóse ante Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato mandó que se le entregase.

59 Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en un lienzo limpio,

60 y lo colocó en un sepulcro suyo nuevo, que él había [e] labrado á pico en la peña: y habiendo revuelto una piedra grande á la puerta del sepulcro, se fué.

61 Y estaban allí María Magdalena y la otra María, sentadas enfrente del sepulcro.

62 ¶ [f] Al día siguiente, que era el día después de la [g] Preparación, los jefes de los sacerdotes y los fariseos acudieron juntos á Pilato,

63 diciendo: Señor, nos hemos acordado de que aquel impostor dijo mientras vivía aún: ¡Después de tres días resucitaré!

64 Manda pues asegurar el sepulcro hasta el día tercero; no sea que vengan sus discípulos *de noche*, y le hurten, y digan al pueblo: ¡Ha resucitado de entre los muertos! y el postrer error será peor que el primero.

65 Díjoles Pilato: ¡[h] Tenéis una guardia; id, asegurarlo [i] lo mejor que sabéis!

66 Ellos pues fueron, y aseguraron el sepulcro con la guardia, sellando *además* la piedra.

28 [a] Á fines del sábado, cuando iba amaneciendo el primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María á ver el sepulcro.

2 Y he aquí que [b] sucedió un gran terremoto; porque un ángel del Señor descendió del cielo, y llegándose, revolvió la piedra *de la puerta del sepulcro*, y se sentó sobre ella.

3 Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve:

4 y por miedo de él los guardas temblaron, y quedaron como muertos.

5 Y respondiendo el ángel, dijo á las mujeres: ¡No temáis vosotras! porque yo sé que buscáis á Jesús, el que fué crucificado.

6 No está aquí; pues ha resucitado, como os dijo. ¡Venid, ved el lugar donde yacía el Señor!

7 É id presto, y decid á sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos; y he aquí que él va delante de vosotros á Galilea; allí le veréis: he aquí, os lo he dicho.

8 Y ellas, partiendo prestamente del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo á dar las nuevas á los discípulos.

9 Y he aquí que Jesús les sale al encuentro, diciendo: ¡Salud! Y ellas, llegándose, asieron de sus pies, y le adoraron.

10 Entonces les dijo Jesús: ¡No temáis: id, decid á mis hermanos, que vayan á Galilea; allí me verán!

11 ¶ Y habiendo ido ellas, he aquí que algunos de la guardia, yendo á la ciudad, anunciaron á los jefes de los sacerdotes todo lo que había acontecido.

12 Y éstos, cuando se hubieron juntado con los ancianos, y tomado consejo, dieron mucho dinero á los soldados,

13 diciendo: Decid vosotros: Sus discípulos vinieron de noche, y le hurtaron, estando nosotros dormidos.

14 Y si esto fuese oído del gobernador, nosotros le persuadirémos, y [c] os haremos seguros.

15 Ellos pues, tomando el dinero, hicieron como fueron enseñados; y este dicho se ha divulgado entre los Judíos hasta el día de hoy.

16 ¶ [d] Mas los once discípulos se fueron á Galilea, á la montaña que Jesús les había señalado.

17 Y cuando le vieron, *le* adoraron: mas algunos tuvieron duda.

18 Acercándose entonces Jesús, les habló, diciendo: ¡Toda potestad me ha sido dada en el cielo y sobre la tierra!

19 ¡Id pues y [e] haced discípulos entre todas las naciones, bautizándolos [f] al nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo:

20 enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí que estoy yo con vosotros [g] siempre, hasta el fin del siglo!

[a] *Gr.* vino de Arimatea. [e] *Gr.* cortado de. [f] = puesto el sol. Véase Lev. 23: 5, 32. Comp. Marc. 1: 29, 32; Luc. 4: 38, 40. [g] Véase Marc. 15: 42. [h] ó *sea*, tomad una guardia. [i] *Gr.* como sabéis.

28. [a] Marc. 16: 1-3; Luc. 24: 1-7; Juan 20: 1, 2. [b] Hech. 16: 26. *ó*, había sucedido. [c] Comp. Hech. 12: 19.

[d] Juan 21: 1-24; 1 Cor. 15: 6. [e] *Gr.* "discipulad" (ó, enseñad) todas las naciones, bautizándolos, &c. (con cambio del género). Comp. cap. 25: 32. [f] *ó*, para *unirlos* con el nombre. Rom. 6: 3, 4. Comp. 1 Cor. 10: 2 y 1: 13, 15. Y también Hech. 2: 38; 8: 16; 10: 48; 19: 5. [g] *Gr.* todos los días.

EL EVANGELIO SEGÚN

SAN MARCOS.

1 [a] Principio del evangelio de Jesu-
Cristo, Hijo de Dios.
2 De la manera que está escrito en
[b] los profetas:
[c] He aquí, yo envío mi mensajero
delante de tu faz,
que apareje tu camino;
3 ¡[d] Voz de uno que clama en el desierto:
Preparad el camino del Señor,
haced derechas sus sendas!
4 [e] *así* vino Juan, bautizando en el desierto, y predicando el bautismo de arrepentimiento, para remisión de pecados.
5 Y salía á *donde* él *estaba* todo el país de Judea y todos los de Jerusalem, y fueron bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.
6 Y Juan [f] iba vestido de pelos de camello, y traía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y comía langostas y miel silvestre:
7 y [g] pregonaba, diciendo: ¡Viene en pos de mí el *que es* más poderoso que yo, á quien no soy digno de inclinarme y desatar la correar de sus zapatos!
8 ¡Yo en verdad os he bautizado [h] con agua, mas él os bautizará [h] con el Espíritu Santo!
9 ¶ [i] Y sucedió en aquellos días que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fué bautizado por Juan [k] en el Jordán.
10 Y luego, al subir del agua, vió rajados los cielos, y al Espíritu, como paloma, que bajaba sobre él.
11 Y vino una voz de los cielos, *que decía:* ¡Tú eres mi amado Hijo; en tí hallo mi complacencia!
12 ¶ [l] É inmediatamente el Espíritu le impele al desierto.
13 Y estuvo en el desierto cuarenta días, tentado de Satanás; y estaba con las fieras: y los ángeles le servían.
14 ¶ [m] Mas después que Juan fué [n] encarcelado, Jesús volvió á Galilea, predicando el evangelio de Dios,
15 y diciendo: ¡Se ha cumplido el tiempo, y se ha acercado el reino de Dios: arrepentíos, y creed el evangelio!
16 ¶ [o] Y pasando junto al mar de Galilea, vió á Simón y á Andrés su hermano que estaban echando la red en la mar; porque eran pescadores.
17 Y les dijo Jesús: ¡Veníd en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres!
18 Y al punto, dejando sus redes, le siguieron.
19 Y pasando un poco más adelante, vió á Santiago hijo de Zebedeo y á Juan su hermano, los cuales estaban en [p] su barca, componiendo sus redes.
20 Y luego los llamó: y ellos, dejando á su padre Zebedeo en la barca, con los jornaleros, fueron en pos de él.
21 ¶ [q] Y entraron en Capernaum: y luego, el día del sábado, entró en la sinagoga, y enseñaba.
22 Y quedaron *las gentes* asombradas de su enseñanza; porque les enseñaba como quien tenía autoridad, y no como los escribas.
23 Y [r] había en su sinagoga un hombre [s] *que estaba* en *unión con* un espíritu inmundo; el cual alzó la voz,
24 diciendo: ¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido á destruirnos? ¡Te conozco, *y sé* quien eres, el Santo de Dios!
25 Y reprendióle Jesús, diciendo: ¡Enmudece, y sal de él!
26 Y echándole en convulsiones, y clamando á gran voz, salió de él.
27 Y todos se llenaron de asombro, de tal manera que disputaban entre sí, diciendo: ¿Qué cosa es ésta? ¿[r] qué nueva enseñanza es ésta? ¡con autoridad manda aun á los espíritus inmundos, y le obedecen!
28 É inmediatamente su fama divulgóse por todo el país de Galilea en derredor.

1 [a] Mat. 3: 1-12; Luc. 3: 1-18. [b] Según el T. R. *variante*, Isaías el profeta. [c] Mal. 3: 1. [d] Isa. 40: 3. [e] *ó, así* era Juan que bautizaba. [f] 2 Rey. 1: 8. [g] *ó*, predicaba. [h] *ó*, en. [i] Mat. 3: 13-17; Luc. 3: 21-23. [k] *ó*, junto al. Comp. Mat. 18: 29; Juan 20: 4-6. [l] Mat. 4: 1-11; Luc. 4: 1-13. [m] Mat. 4: 17; Luc. 4: 14, 15. [n] *Gr.* entregado. [o] Mat. 4: 18-22; Luc. 5: 1-11. [p] *Gr.* la. [q] Luc. 4: 31-37. [r] Según el T. R. [s] *ó*, en *poder de*. Cap. 5: 2.

29 ¶ [t] Y luego, habiendo salido de la sinagoga, entraron en casa de Simón y Andrés, con Santiago y Juan.
30 Mas la suegra de Simón estaba en cama con fiebre; y en el acto le hablaron de ella.
31 Entonces la tomó de la mano, y la levantó; y le dejó la fiebre, y ella les servía.
32 ¶ Y á la tarde, cuando se puso el sol, le traían todos los que estaban malos, y los endemoniados;
33 y toda la ciudad juntóse á la puerta.
34 Y sanó á muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar á los demonios, porque le conocían.
35 ¶ [u] Y levantándose de madrugada, siendo aún muy de noche, salió y fué á un lugar solitario, y allí oraba.
36 Mas Simón y los que con él estaban, siguieron á su alcance;
37 y habiéndole hallado, le dicen: ¡Todos te buscan!
38 Pero él les dijo: ¡Vamos á las aldeas y ciudades vecinas, para que predique también allí; porque [v] para esto mismo salí!
39 Y entraba en las sinagogas de ellos, por toda la Galilea, predicando, y echando fuera los demonios.
40 ¶ [w] Y vino á él un leproso, rogándole y arrodillándosele, y diciéndole: ¡Si quieres, puedes [x] limpiarme!
41 Y Jesús, compadecido *de él*, extendió la mano, y le tocó, y le dijo: ¡Quiero; sé limpio!
42 Y al instante le dejó la lepra, y él quedó limpio.
43 Y habiéndole amonestado rigurosamente, *Jesús* le envió luego,
44 y le dijo: ¡Mira que no digas nada á nadie; sino vé, muéstrate al sacerdote, y ofrece para tu purificación lo que Moisés mandó; [y] para que les conste!
45 Mas él, saliendo, comenzó á publicarlo mucho, y á divulgar la relación; de manera que Jesús ya no podía entrar [z] públicamente en la ciudad, sino que estaba fuera en los lugares desiertos. Y venían á él de todas partes.

2 [a] Y, pasados algunos días, *Jesús* volvió á entrar en Capernaum; y se [b] supo que estaba en casa.
2 Y se juntaron muchos, de modo que ya no cabían ni aun en derredor de la puerta; y les predicaba la palabra.
3 Y llegaron *algunos* que le traían un paralítico, llevado entre cuatro.
4 Y no pudiendo acercarse á él á causa del gentío, [c] rompieron el techo donde él estaba; y habiendo acabado de [d] abrirlo, bajaron la camilla en que yacía el paralítico.
5 Viendo pues Jesús la fe de ellos, dice al paralítico: ¡Hijo, tus pecados son perdonados!
6 Pero había allí, sentados, algunos de los escribas, que discurrían en sus corazones, *diciendo:*
7 ¿Por qué habla este *hombre* así? ¡Blasfema! ¿[e] quién puede perdonar pecados sino solo Dios?
8 Y luego, conociendo Jesús en su espíritu que discurrían entre sí de esta manera, les dice: ¿Por qué discurrís tales cosas en vuestros corazones?
9 ¿Cuál es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados son perdonados; ó decir: Levántate, y toma tu camilla, y anda?
10 Para que sepáis pues, que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dice al paralítico):
11 Á tí digo: ¡Levántate, toma tu camilla, y véte á tu casa!
12 Y levantóse, y tomando al punto la camilla, salió delante de todos ellos; de modo que quedaron [f] pasmados todos, y glorificaban á Dios, diciendo: ¡Jamás vimos [g] semejante cosa!
13 ¶ [h] Y salió otra vez junto al mar; y toda la multitud acudió á él, y él les enseñó.
14 Y pasando adelante, vió á Leví hijo de Alfeo, sentado al banco de los tributos, y le dice: ¡Sígueme! Y levantándose, le siguió.
15 Y sucedió que estando Jesús [i] sentado á comer en casa de éste, muchos [k] publicanos y pecadores se [j] sentaron también á comer; porque eran muchos y le seguían.
16 Mas [l] los escribas y los fariseos, viéndole comer con publicanos y pecadores, decían á sus discípulos: ¡Él come y bebe con publicanos y pecadores!
17 Y Jesús oyendo *esto*, les dice: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos; no vine á llamar justos sino pecadores.
18 ¶ Y los discípulos de Juan *Bautista* y los fariseos estaban de ayuno; y vienen y le dicen: ¿Por qué ayunan los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos, mas tus discípulos no ayunan?
19 Y Jesús les dice: ¿Cómo pueden ayunar [m] los compañeros del novio, mien-

[t] Mat. 8: 14-17; Luc. 4: 38-41. [u] Luc. 4: 42-44. [v] Juan 16: 28; 18: 37. [w] Mat. 8: 2-4; Luc. 5: 12-16. [x] ó, sanarme. Véase 2 Rey. 5: 10; Lev. cap. 13, 14. [y] *Gr.* para testimonio á ellos. [z] *Gr.* abiertamente.
2 [a] Mat. 9: 2-8; Luc. 5: 17-26. [b] *Gr.* oyó. [c] *Gr.* destecharon el techo. [d] *Gr.* cavar. [e] Isa. 43: 25; 1 Juan 1: 9. [f] *Gr.* extáticos. [g] *Gr.* así. [h] Mat. 9: 9-17; Luc. 5: 27-39. [i] *Gr.* reclinado—reclinaron. [k] ó, recaudadores de impuestos romanos. [l] Según el T. R. [m] *Gr.* los hijos de la cámara nupcial.

tras el esposo está con ellos? mientras tengan consigo al esposo, no pueden ayunar.

20 Mas vendrán días en que el esposo será quitado de ellos; y entonces ayunarán en aquel día.

21 Nadie cose [n] remiendo *de paño* [o] recio sobre vestido viejo: de otra manera el mismo remiendo tira de él, lo nuevo de lo viejo, y se hace peor la rotura.

22 Ni nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera el vino romperá los odres, y [l] se derrama el vino, y los odres se pierden; sino que el vino nuevo se ha de echar en odres nuevos.

23 ¶ [p] Y aconteció que pasando él por entre los sembrados en día del [q] sábado, sus discípulos, mientras andaban, comenzaron á arrancar las espigas.

24 Los fariseos pues le dijeron: ¡Mira! ¿por qué hacen lo que no es lícito hacer en día del [q] sábado?

25 Mas él les dijo: ¿Nunca acaso leisteis lo que hizo David, cuando tuvo necesidad, y padeció hambre, él y los que con él estaban;

26 cómo entró en la Casa de Dios, en días de Abiatar sumo sacerdote, y comió los panes de la proposición; de los cuales no es lícito *á nadie* comer, salvo á los sacerdotes; y dió también á los que con él estaban?

27 Y les dijo: El sábado fué hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del sábado.

28 Así que el Hijo del hombre es Señor aun del sábado.

3 [a] Y entró *Jesús* otra vez en la sinagoga: y había allí un hombre que tenía una mano seca.

2 Y le observaban disimuladamente, *para ver* si le sanaría en día del sábado; para poderle acusar.

3 Él entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: ¡Pónte de pie en medio *de nosotros!*

4 Luego dijo á ellos: ¿Cuál es lícito, hacer bien en los sábados, ó hacer mal? ¿salvar la vida, ó matar? Mas ellos callaban.

5 Y mirándolos en torno *suyo* con indignación, entristecido á causa de la dureza de sus corazones, dice al hombre: ¡Extiende tu mano! y la extendió; y la mano *le* fué restituida.

6 Y saliendo los fariseos, entraron en consejo con los Herodianos contra él, de cómo pudieran destruirle.

7 ¶ [b] Jesús pues, con sus discípulos, se retiró á la mar; y le siguió una inmensa muchedumbre *de gente*, venida de Galilea: y de Judea,

8 y de Jerusalem, y de Idumea, y de más allá del Jordán, y de en derredor de Tiro y de Sidón, una muchedumbre inmensa, al oir cuan grandes cosas hacía, acudían á él.

9 Y dijo á sus discípulos que una barquilla le estuviese apercibida, á causa de la multitud, para que no le oprimiesen:

10 porque había sanado á muchos, de modo que caían sobre él, á fin de tocarle, cuantos tenían [c] cualquiera *clase de* dolencia.

11 Los espíritus inmundos también, cuando le veían, se postraban delante de él, y gritaban, diciendo: ¡Tú eres el Hijo de Dios!

12 Mas él les mandaba rigurosamente, que no le pusiesen de manifiesto.

13 ¶ Y [d] subió á la montaña, y llamó á sí los que él quiso; y ellos se llegaron á él.

14 Y constituyó á doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos á predicar;

15 y para tener autoridad de sanar enfermedades, y de echar fuera demonios:

16 á saber, Simón, á quien puso por sobrenombre Pedro;

17 y Santiago hijo de Zebedeo, y Juan hermano de Santiago, á quienes puso por sobrenombre Boanerges, que significa: Hijos del trueno;

18 y Andrés, y Felipe, y Bartolomé, y Mateo, y Tomás, y Santiago *hijo* de Alfeo, y Tadeo, y Simón el celote,

19 y Judas Iscariote, el cual también le entregó: y volvieron á casa.

20 ¶ [e] Y se juntó otra vez la multitud, de manera que no podían ellos ni aun [f] comer.

21 Y cuando lo oyeron [g] los de su familia, salieron para echar mano de él: porque decían: ¡Está fuera de sí!

22 Pero los escribas que habían bajado de Jerusalem, decían: ¡Tiene á Beelzebub; y en *unión con* el príncipe de los demonios, echa fuera los demonios!

23 Él pues los llamó á sí, y les dijo en parábolas: ¿Cómo puede Satanás echar fuera á Satanás?

24 Y si un reino contra sí mismo fuere dividido, no puede permanecer aquel reino.

25 Y si una casa contra sí misma fuere dividida, no podrá permanecer aquella casa.

26 Y si Satanás se ha levantado contra sí mismo y está dividido, no puede permanecer, sino que tiene *cerca su* fin.

27 Ninguno puede entrar en la casa del poderoso y saquear sus efectos, si primero no atare al poderoso; y entonces saqueará su casa.

[n] *Gr.* lo que llena. [o] = nuevo, sin batanar. [p] Mat. 12: 1-8; Luc. 6: 1-5. [q] = descanso.
3 [a] Mat. 1: 9-14; Luc. 6: 6-11. [b] Mat. 12: 15-21. [c] *Gr.* plagas. [d] Mat. 10: 1-4; Luc. 6: 12-19. [e] Mat. 12: 22-37; Luc. 11: 14-23. [f] *Gr.* comer pan. [g] *Gr.* los de con él.

28 En verdad os digo que [h] toda suerte de pecados serán perdonados á los hijos de los hombres, y blasfemias, cualesquiera con que blasfemaren:
29 mas el que blasfemare contra el Espíritu Santo no tiene perdón para siempre jamás, sino que [i] es reo de un pecado eterno:
30 por cuanto decían: Espíritu inmundo tiene.
31 ¶ [k] Vinieron [l] pues sus hermanos y su madre, y estando fuera, enviaron á él, llamándole.
32 Y la multitud estaba sentada al rededor de él: y *algunos* le dijeron: ¡He aquí, tu madre y tus hermanos allá fuera te buscan!
33 Mas él les respondió: ¿Quién es mi madre, y *quiénes* mis hermanos?
34 Y mirando en derredor á los que estaban sentados en torno suyo, dijo: ¡He aquí mi madre y mis hermanos!
35 porque todo aquel que hiciere la voluntad de Dios, éste mismo es mi hermano, y hermana, y madre.

4 [a] Y otra vez comenzó á enseñar junto al mar; y allegóse á él una gran multitud *de gentes*, de manera que entrando en una barca, se sentó en la mar; y toda la multitud estaba en tierra junto al mar.
2 Y les enseñaba muchas cosas en parábolas; y les decía en su enseñanza:
3 ¡Escuchad! He aquí, el sembrador salió á sembrar.
4 Y sucedió que al sembrar, una parte *de la semilla* cayó á lo largo del camino; y vinieron las aves, y se la comieron.
5 Y otra *parte* cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra: y nació pronto, porque no tenía la tierra profunda:
6 mas al levantarse el sol, se quemó; y porque no tenía raiz, se secó.
7 Y otra *parte* cayó entre los espinos; y crecieron los espinos y la ahogaron, y no dió fruto.
8 Y otra *parte* cayó en la tierra buena, y subiendo y creciendo, dió fruto; y llevó, uno á treinta por uno, otro á sesenta, y otro á ciento.
9 Y dijo: ¡Quién tiene oídos para oir, oiga!
10 ¶ Y cuando estuvo solo, los que estaban al rededor de él con los doce, le preguntaron respecto de las parábolas.
11 Y él les dijo: Á vosotros es dado [b] conocer el misterio del reino de Dios; mas á los de afuera se les [c] trata todo en parábolas;
12 á fin de que viendo, vean, y no perciban; y oyendo, oigan, y no entiendan; no sea que en algún tiempo sean convertidos, y [b] los pecados les sean perdonados.
13 Y les dice: ¿No entendéis esta parábola? ¿cómo pues entenderéis todas las parábolas?
14 El sembrador siembra la palabra.
15 Y éstos son aquellos de á lo largo del camino, donde la palabra es sembrada; [d] *á* los cuales *sucede que* cuando han oído, en el acto viene Satanás y se lleva la palabra que fué sembrada [b] en sus corazones.
16 Y asimismo éstos son los sembrados entre pedregales; los cuales, cuando han oído la palabra, al momento la reciben con gozo;
17 mas no tienen raíz en sí, sino que son temporáneos; y así, al haber aflicción ó persecución por motivo de la palabra, en el acto tropiezan.
18 Y otros son los sembrados entre los espinos; éstos son los que oyen la palabra,
19 mas los afanes del siglo, y el engaño de las riquezas, y [e] los deseos desordenados respecto de otras cosas, entrando, ahogan la palabra, y viene á quedar sin fruto.
20 [b] Y éstos son los que son sembrados en la tierra buena; los cuales oyen la palabra, y la aceptan; y dan fruto, éste á treinta *por uno*, ése á sesenta, y aquél á ciento.
21 ¶ Y les dijo: ¿Se trae por ventura una lámpara para que sea puesta bajo el almud, ó debajo de la cama? ¿no *la traen antes* para que sea puesta en el [f] velador?
22 Porque ninguna cosa está encubierta sino para que sea manifestada, ni nada guardado en secreto, sino para que venga en plena manifestación.
23 ¡Si alguno tiene oídos para oir, oiga!
24 Díjoles también: [g] Atended á lo que oís; *pues* con la medida con que medís, os será medido; y á vosotros que oís, os será [h] dado más aún.
25 Porque al que tiene, le será dado; mas al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.
26 ¶ Y dijo: Así es el reino de Dios, [b] como si un hombre esparciese semilla sobre la tierra;
27 y durmiese y se levantase, noche y día; y la semilla naciese y creciese como él no sabe.
28 [b] Porque la tierra de suyo da fruto; primero yerba, luego espiga, luego grano lleno en la espiga.
29 Y cuando el fruto [i] está maduro,

[h] Mat. 12:31. *Gr.* todos pecados. Comp. Gén. 2:9; Mat. 9:35; 10:1. [i] *variante*, está expuesto á condenación eterna. [k] Mat. 12:46-50; Luc. 8:19-21. [l] Véase vr. 21. Según el T. R.

4 [a] Mat. 13:1-23; Luc. 8:4-18. [b] Según el T. R. [c] *Gr.* hace. [d] *Gr.* y cuando, &c. [e] *Gr.* las codicias. [f] *ó*, candelero. [g] *Gr.* mirad. [h] *ó*, añadida. [i] *Gr.* se da.

inmediatamente mete él la hoz, porque
la siega ha llegado ya.
30 ¶ [k]Dijo también: ¿[b]Á qué hemos
de comparar el reino de Dios? ¿ó con
qué [l]semejanza lo representaremos?
31 Es como un grano de mostaza, que
cuando es sembrado [m]en la tierra, aun-
que es la más pequeña de todas las
semillas que están en la tierra,
32 sin embargo, al ser sembrada, sube,
y viene á ser más grande que todas las
hortalizas, y echa grandes ramas; de
manera que las aves del cielo pueden
posar bajo su sombra.
33 Y con muchas semejantes pará-
bolas les hablaba la palabra, conforme á
lo que podían oir;
34 mas sin parábola no les hablaba: y
en privado lo explicaba todo á sus pro-
pios discípulos.
35 ¶ [n]Y aquel mismo día, á la caída
de la tarde, les dice: Pasemos á la ribera
opuesta.
36 Y habiendo él despedido la multi-
tud, *los discípulos* le tomaron así como
estaba en la barca; y había también con
él otras barquichuelas.
37 Y levantóse una grande tempestad
de viento; y las ondas se echaban en la
barca, de manera que ya se llenaba.
38 Mas él estaba en la popa durmiendo
sobre un cojín: y le despiertan, y le
dicen: ¡Maestro! ¿no te importa nada
que perezcamos?
39 Y habiendo despertado, reprendió
al viento, y dijo á la mar: ¡Calla!
¡sosiégate! Y calmó el viento, y sucedió
una grande bonanza.
40 Y á ellos dijo: ¿Por qué estáis
[o]medrosos? ¿no tenéis fe todavía?
41 Y ellos temieron con gran temor;
y decían unos á otros: ¿Quién pues es
éste, que el viento mismo, y el mar le
obedecen?
5 [a]Y llegaron á la otra ribera del mar,
al país de los [b]Gadarenos.
2 Y saliendo él de la barca, en el acto
le vino al encuentro, desde los sepulcros,
un hombre [c]en *unión con* un espíritu
inmundo;
3 el cual tenía su morada en los sepul-
cros; y ninguno le podía atar, ni aun
con cadenas.
4 Porque muchas veces había sido
atado con grillos y cadenas; y las cade-
nas habían sido rotas por él, y los grillos
hechos pedazos; ni nadie tenía fuerzas
para domarle.
5 Y todo el tiempo, de noche y de día,
andaba dando voces por las montañas y
en los sepulcros, y cortándose con pie-
dras.
6 Y viendo á Jesús de lejos, corrió y
le [d]adoró;
7 y clamando á gran voz, decía: ¿Qué
tengo que ver contigo, Jesús, Hijo del
Dios altísimo? ¡te conjuro por Dios que
no me atormentes!
8 porque le había dicho: ¡Sal de este
hombre, espíritu inmundo!
9 Y le preguntó: ¿Cuál es tu nombre?
Y él le dijo: Legión es mi nombre;
porque somos muchos.
10 Y le rogaba [e]con instancia que no
los enviase fuera del país.
11 Mas había allí, [f]en la falda de la
serranía, una grande piara de cerdos,
paciendo.
12 Y los demonios le rogaron, diciendo:
Envíanos á los cerdos, para que entre-
mos en ellos.
13 Y él se lo permitió. Entonces, ha-
biendo salido los espíritus inmundos,
entraron en los cerdos; y la piara lan-
zóse furiosamente por el despeñadero
en la mar (*eran* como dos mil), y se aho-
garon en la mar.
14 Y los que los apacentaban, huyeron,
y lo contaron en la ciudad y por los cam-
pos. Y salieron las gentes á ver qué era
aquello que había acontecido.
15 Y vienen á Jesús, y miran al ende-
moniado sentado, vestido *también* y en
su juicio cabal al que había tenido la
legión: y tuvieron temor.
16 Y les refirieron los que lo habían
visto, cómo *esto* había acontecido al en-
demoniado, y *también* aquello de los
cerdos.
17 Y comenzaron á rogarle que se
retirase de los términos de ellos.
18 Y al entrar él en la barca, aquel
que había sido endemoniado le rogaba
le permitiese estar con él.
19 Pero *Jesús* no lo consintió; antes le
dijo: ¡Véte á tu casa, á los tuyos, y díles
cuán grandes cosas el Señor ha hecho
por tí, y *cómo* ha tenido misericordia
de tí!
20 Y él se fué, y comenzó á pregonar
en Decápolis cuan grandes cosas Jesús
había hecho por él: y todos se maravi-
llaban.
21 ¶ Y habiendo Jesús pasado otra
vez en la barca al otro lado, se reunió
[g]al rededor de él una gran multitud; y
él estaba á la ribera del mar.
22 [h]Y viene uno de los jefes de la
sinagoga, llamado Jairo; y viéndole, cae
á sus pies,
23 y le ruega [e]con instancia, diciendo:
¡Mi hijita está á los últimos! *¡ruégote*
que vengas, y pongas sobre ella las
manos para que sane, y viva!

[k] Mat. 13: 31, 32. [l] *Gr.* parábola. [m] *Gr.* sobre. [n] Mat. 8: 18 27; Luc. 8: 22-25 y 9: 57-62. [o] *ó*, cobardes.
5 [a] Mat. 8: 28-34; Luc. 8: 26-40. [b] Según el T. R. *vari-ante*, Gerasenos, y Gergesenos. [c] *ó*, en *poder de*. Cap. 1: 23. [d] *ó*, hizo reverencia. [e] *Gr.* mucho. [f] *ó*, junto al monte. [g] *Gr.* sobre él. [h] Mat. 9: 18 26; Luc. 8: 41 56.

24 Y *Jesús* fué con él; y le seguía una gran multitud, y le apretaba.
25 ¶ Y una mujer, que hacía doce años que padecía flujo de sangre,
26 y había sufrido mucho de parte de muchos médicos, y había gastado todo su haber, y nada había aprovechado, sino antes le iba peor,
27 habiendo oído las cosas *que contaban* de Jesús, llegóse en la turba, detrás *de él*, y tocó su vestido:
28 porque decía *entre sí:* ¡Si yo pudiere tocar siquiera su vestido, seré sana!
29 Y al instante se le seeó la fuente de su sangre, y conoció en su cuerpo que estaba sana de aquel azote.
30 Y luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que de él había procedido, se volvió en la turba, y dijo: ¿Quién tocó mis vestidos?
31 Y sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, ¿y dices: Quién me toeó?
32 Mas él seguía mirando en derredor para ver aquella que había hecho ésto.
33 La mujer pues, temerosa y temblando, sabiendo lo que le había sido hecho, vino, y cayendo delante de él, le dijo toda la verdad.
34 Mas él le dijo: ¡Hija, tu fe te ha [i]sanado; véte en paz, y queda sana de tu azote!
35 ¶ Mientras él aun hablaba, vinieron *de casa* del jefe de la sinagoga, diciendo: ¡Tu hija ya murió! ¿para qué molestas más al Maestro?
36 Pero Jesús, habiendo entreoído la [k]razón que se decía, dijo al jefe de la sinagoga: ¡No temas; cree solamente!
37 Y no permitió que nadie siguiese con él, sino Pedro, y Santiago, y Juan, hermano de Santiago.
38 Y llegan á casa del jefe de la sinagoga: y mira *Jesús* el alboroto, y los que lloraban y daban grandes alaridos.
39 Y habiendo entrado dentro, les dice: ¿Por qué hacéis alboroto y lloráis? la niña no ha muerto, sino que duerme.
40 Y ellos se reían de él. Mas habiendo echado fuera á todos, toma al padre y á la madre de la niña y á los que con él estaban, y pasa adentro, donde estaba la niña.
41 Y tomándo la niña de la mano, le dice: ¡Talitha cumi! que interpretado quiere decir: ¡Doncella, á tí digo, levántate!
42 Y al instante la doncella se levantó, y echó á andar; pues era de doce años. Y ellos se asombraron con grande asombro.
43 Mas él les amonestó mucho que nadie lo supiese: y dijo que á ella le dieran de comer.

6 [a] Y partiendo *Jesús* de allí, viene á su patria; y sus discípulos le siguen.
2 Y venido el sábado, comenzó á enseñar en la sinagoga; y muchos al oirle quedaron atónitos, diciendo: ¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿y cuál es la sabiduría que le ha sido dada? ¿y *qué significan* tan grandes milagros *como* son hechos por sus manos?
3 ¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Santiago, y de José, y de Judas, y de Simón? ¿y no están sus hermanas aquí entre nosotros? Y [b]se ofendían en él.
4 Mas Jesús les dijo: El profeta no está sin honra, sino en su patria, y entre sus parientes, y en su casa.
5 Y no pudo hacer milagro alguno allí, salvo que poniendo las manos sobre algunos pocos enfermos, los sanó.
6 Y se admiraba de la incredulidad de ellos.
¶ [c] Y andaba por las aldeas del contorno, enseñando.
7 ¶ [d] Y llamó á sí á los doce, y comenzó á enviarlos de dos en dos: y les dió autoridad sobre los espíritus inmundos;
8 y les mandó que no llevasen nada para el camino, sino solamente un báculo; ninguna alforja, ni pan, ni dinero en su cinto;
9 mas que calzasen sandalias; y que no vistiesen dos túnicas.
10 Y les dijo: Dondequiera que entréis en una casa, permaneced allí hasta que salgáis de aquel lugar.
11 [e] Y todos aquellos que no os recibieren, ni os oyeren, en saliendo de allí, sacudid en testimonio contra ellos el polvo que está debajo de vuestros pies. [[f] En verdad os digo que será más tolerable para Sodoma ó Gomorra en el día del juicio, que para aquella ciudad.]
12 Y saliendo, predicaron que los hombres se arrepintiesen:
13 y echaban fuera muchos demonios, y ungían con aceite á muchos enfermos, y los sanaban.
14 ¶ [g] Y oyó *de ello* el rey Herodes (porque el nombre de *Jesús* se había hecho ya [h]célebre); y decía: ¡Juan el Bautista ha resucitado de entre los muertos, y por eso poderes *milagrosos* obran en él!
15 Otros decían: Elías es. Y decían otros: Profeta es, como uno de los *antiguos* profetas.
16 Mas oyendo de *ello* Herodes, decía: ¡Es Juan, á quien yo corté la cabeza: él ha resucitado!

[i] *Gr.* salvado. [k] *Gr.* palabra.
5 [a] Mat. 13: 54-58. [b] *Gr.* tropezaban, ó, se escandalizaban. [c] Mat. 9: 35-38. [d] Mat. 10: 5-42; Luc. 9: 1-6.
[e] Según el T. R. [f] Mat. 10: 15. [g] Mat. 14: 1-12; Luc. 9: 7-9 y 3: 19, 20. [h] *Gr.* manifiesto.

17 porque Herodes mismo había enviado *soldados* y prendido á Juan, y le
había aherrojado en la cárcel, por causa
de Herodías, mujer de Filipo su her-
mano; pues se había casado con ella.
18 Porque Juan decía á Herodes: ¡No
te es lícito tener la mujer de tu her-
mano!
19 Por este motivo Herodías le tenía
ojeriza, y quería matarle; mas no podía.
20 Porque Herodes temía á Juan, co-
nociendo que era hombre justo y santo,
y [i]miraba por él; y cuando le oía,
[k]hacía muchas cosas, y le escuchaba con
gusto.
21 Mas *sucedió que* presentándose un
día favorable, en que Herodes, en su
cumpleaños, dió un convite á sus gran-
des, y á los tribunos, y á [l]la gente prin-
cipal de Galilea;
22 y entrando la hija de Herodías y
bailando, agradó á Herodes y á los que
[m]le acompañaban en la mesa; y el rey
dijo á la doncella: ¡Pídeme cuánto
quisieres, y te lo daré!
23 Y se lo juró, *diciendo:* ¡Todo
cuanto me pidieres te lo daré, hasta
la mitad de mi reino!
24 Y saliendo ella, dijo á su madre:
¿Qué pediré? Y ella dijo: ¡La cabeza
de Juan el Bautista!
25 Ella pues al instante, entrando
apresuradamente á *donde estaba* el rey,
pidió, diciendo: ¡Quiero que ahora
mismo me des en un [n]plato la cabeza de
Juan el Bautista!
26 Y el rey se puso muy triste; mas
á causa de sus juramentos, y de [o]los
que estaban á la mesa, no quiso recha-
zarla.
27 Y enviando inmediatamente uno de
su guardia, mandó traer la cabeza de
Juan. Y éste fué y le cortó la cabeza
en la cárcel;
28 y trayendo su cabeza en un [n]plato,
la dió á la doncella; y la doncella la dió
á su madre.
29 [o]Y cuando sus discípulos lo supie-
ron, vinieron, y alzando su cadáver, lo
pusieron en un sepulcro.
30 ¶ [q]Y los apóstoles, reuniéndose á
Jesús, le dieron cuenta de todo; de
cuánto habían hecho, y de cuánto ha-
bían enseñado.
31 Y él les dijo: Venid vosotros aparte
á un lugar desierto, y reposad un poco.
Porque eran muchos los que venían é
iban; de modo que ni aun oportunidad
de comer tenían.
32 Partieron pues en la barca á un
lugar desierto *y* apartado.
33 Pero las gentes los vieron, en tanto
que se iban, y muchos le conocieron; y
de todas las ciudades concurrieron allá á
pie, y llegaron antes que ellos.
34 Y saliendo *Jesús*, vió una gran
multitud, y compadecióse de ellos, por-
que eran como ovejas que no tienen
pastor: y comenzó á enseñarles muchas
cosas.
35 ¶ Pero cuando era ya muy tarde,
se llegaron á él sus discípulos, diciendo:
¡Desierto es este lugar, y es ya muy
tarde:
36 despídelos, para que se vayan á los
campos y las aldeas de al rededor, y
compren para sí algo de comer!
37 Mas él respondiendo, les dijo: Dád-
les vosotros de comer. Y le dijeron:
¿Hemos de ir y comprar doscientos de-
narios de pan, y dárselo á comer?
38 Él les dice: ¿Cuántos panes tenéis?
id, y ved*lo*. Y ellos, al saber*lo*, dijeron:
Cinco, y dos peces.
39 Y les mandó que hiciesen recostar
á todos por compañías sobre la yerba
verde.
40 Y se [r]sentaron por partidas de
ciento en ciento, y de cincuenta en cin-
cuenta.
41 Y tomando los cinco panes y los
dos peces, miró al cielo, y los bendijo;
y quebrando los panes, dió á sus disci-
pulos, para que se los pusiesen delante:
y repartió los dos peces entre todos.
42 Y comieron todos, y se saciaron.
43 Y alzaron doce cestos llenos de los
pedazos *de pan*, y *asimismo* de los peces.
44 Y los que comieron de los panes
eran como cinco mil hombres.
45 ¶ [s]É [t]inmediatamente obligó á sus
discípulos á que entrasen en la barca, y
pasasen antes que *él* al otro lado, á Bet-
saida, en tanto que él [o]despedía la gente.
46 Y habiéndose despedido de ellos,
se retiró á la montaña para orar.
47 Y cuando se hacía noche, la barca
estaba en medio del mar, y él solo en
tierra.
48 Y los vió [v]remando con ansia; por-
que el viento les era contrario. Y cerca
de la cuarta vigilia de la noche, fué á
ellos, andando sobre la mar; y [w]hacía
como que iba á pasarlos.
49 Mas ellos, cuando vieron que an-
daba sobre la mar, pensaron que era
alguna fantasma; y levantaron el grito:
50 porque todos le veían, y se turba-
ron. Mas *Jesús* al punto habló con
ellos, y les dijo: ¡Tened ánimo; yo soy;
no tengáis miedo!
51 Y subió á ellos en la barca; y

[i] *Gr.* le guardaba. [k] Según el T. R. *variante*, estaba muy perplejo. [l] *Gr.* los primeros. [m] *Gr.* se reclinaban con él. [n] *O.* trinchero, fuente. [o] *Gr.* los reclinados. [p] *Gr.* oyendo. [q] Mat. 14: 13-21; Luc. 9: 10-17; Juan 6: 1-14. [r] *Gr.* echaron. [s] Mat. 14: 22-36; Juan 6: 15-21. [t] Juan 6: 15. [u] *O.* despachaba. [v] *Gr.* atormentados en el remar. [w] *Gr.* quería pasarlos.

calmó el viento, y ellos quedaron sobremanera asombrados:
52 pues no habían reflexionado sobre *el milagro de* los panes; sino que su corazón estaba endurecido.
53 ¶ Y habiendo atravesado *el lago*, llegaron á tierra de Genesaret, y tomaron puerto.
54 Y saliendo ellos de la barca, en el acto le conocieron;
55 y corriendo por toda aquella comarca, comenzaron á llevar en camillas á los enfermos por todas partes, dondequiera que oyesen que estaba.
56 Y dondequiera que entraba en aldeas, ó en ciudades, ó en los campos, ponían á los enfermos en las plazas, y le rogaban les permitiese tocar siquiera el borde de su vestido: y cuantos le tocaron, quedaron sanos.
7 [a] Y se juntan [b] en derredor de él los fariseos y algunos de los escribas, que habían venido de Jerusalem,
2 los cuales habían visto á varios de sus discípulos [c] comer con manos [d] comunes, es decir, sin lavar.
3 Porque los fariseos y todos los Judíos, si no se lavan [e] con empeño las manos, no comen; [f] guardando la tradición de los antiguos.
4 Y *al volver* de la plaza, [g] si no se bautizan, no comen: y otras muchas cosas hay que han recibido para guardar, *como* los bautismos de copas, y de jarros, y de vasos de cobre, [h] y de lechos.
5 Y le preguntaron los fariseos y los escribas: ¿Por qué no andan tus discípulos conforme á la tradición de los antiguos, sino que [i] comen con manos [k] comunes?
6 Mas él les dijo: ¡ [l] Admirablemente profetizó Isaías de vosotros, hipócritas! como está escrito:
[m] Este pueblo con los labios me honra,
pero su corazón está lejos de mí.
7 Mas en vano me rinden culto,
enseñando doctrinas *que son* preceptos de hombres.
8 Dejando el mandamiento de Dios, [n] guardáis de la tradición de los hombres; [h] *como* [o] los bautismos de los jarros y de las copas; y otras muchas cosas semejantes á éstas hacéis.
9 Y les dijo: ¡ [l] Admirablemente desecháis el mandamiento de Dios, para guardar vuestra [p] tradición!
10 Porque Moisés dijo: Honra á tu padre y á tu madre; y: El que maldijere á padre ó á madre, ¡ [q] muera irremisiblemente!
11 Mas vosotros decís: Si alguno dijere al padre ó á la madre: Es [r] corbán (es decir, es ofrenda *presentada á Dios*) aquello en que tú pudieras ser servido por mí, *quedará desobligado;*
12 y no le permitís hacer nada más por el padre ó por la madre:
13 invalidando *así* la palabra de Dios con vuestra [p] tradición, que vosotros habeís entregado: y muchas cosas semejantes á éstas hacéis.
14 ¶ Y habiendo otra vez llamado á sí la multitud, les dijo: ¡Escuchad todos, y entended!
15 Nada hay de afuera del hombre que entrando en él le pueda contaminar; mas las cosas que proceden de él son las que contaminan al hombre.
16 ¡ [h] Si alguno tiene oídos para oir, oiga!
17 Y cuando entró en casa, *apartándose* del pueblo, le preguntaron sus discípulos respecto de la parábola.
18 Y él les dice: ¿Así que vosotros también estáis sin entendimiento? ¿No sabéis que todo lo que de fuera entra en el hombre, no le puede contaminar;
19 porque no entra en su corazón, sino en su vientre, y sale al lugar secreto; purificando *así* todas las viandas?
20 Y dijo: Lo que del hombre procede, éso contamina al hombre.
21 Porque de dentro, del corazón de los hombres, proceden los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios,
22 los hurtos, las codicias, las maldades, el engaño, la lujuria, [s] el ojo maligno, la blasfemia, la soberbia, la insensatez:
23 todas estas cosas de dentro proceden, y ellas contaminan al hombre.
24 ¶ [t] Y levantándose de allí, partió para los confines de Tiro y de Sidón; y entrando en una casa, deseaba que nadie *lo* supiese; mas no podía estar oculto.
25 [u] Porque habiendo oído *hablar* de él una mujer, cuya hijita tenía un espíritu inmundo, vino, y cayó á sus pies.
26 La mujer era [u] Griega, sirofenisa de nación, y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio.
27 Mas él le dijo: Deja que se sacien primero los hijos; porque no es justo tomar el pan de los hijos, y echarlo á los perros.
28 Ella empero le respondió y le dijo: ¡Así es, Señor; *pero* los perros también,

7 [a] Mat. 15:1-9. [b] *Gr.* á él. [c] *Gr.* comer panes. [d] *ó*, inmundos. Hech. 10: 14, 15. [e] *ó*, hasta el codo. *Gr.* con el puño. [f] *Gr.* agarrados de. [g] Luc. 11: 37, 38. *variante*, si no se rocian. Comp. Heb. 9: 10. [h] Según el T. R. [i] *Gr.* comen el pan. [k] Vr. 2. *variante*, no lavados. [l] *Gr.* hermosamente, bien. [m] Isa. 29: 13. [n] *Gr.* os agarráis de. [o] Comp. Heb. 9: 10. [p] = cosa entregada (de padres á hijos). [q] *Gr.* fenece con muerte. [r] = oblación, ú ofrenda. Núm. 7: 3, 10; Lev. 1: 2, 3, 10. [s] Véase Mat. 20: 15. [t] Mat. 15: 21-28. [u] *ó*, gentil, pagana. Comp. Rom. 1: 16; 10: 12.

debajo de la mesa, comen de las migajas
[v] que *déjan caer* los hijos!
29 Y él le dijo: ¡Por este dicho *tuyo*,
véte; el demonio ha salido de tu hija!
30 Y yendo á su casa, halló á la niña
echada sobre la cama, [w] habiendo ya sa-
lido el demonio.
31 ¶ [x] Y saliendo otra vez de los confi-
nes de Tiro, vino por Sidón á la mar de
Galilea, pasando por entre las comarcas
de Decápolis.
32 Y le trajeron un sordo tartamudo,
y le rogaban que pusiera sobre él la
mano.
33 Y sacándole aparte de la multitud,
metió los dedos en sus orejas, y ha-
biendo escupido, tocó su lengua;
34 y mirando hacia el cielo, gimió, y
dijo: ¡Ephatha! es decir: ¡Queda abi-
erto!
35 Y [h] al instante se le abrieron los oí-
dos, y desatóse la ligadura de su lengua,
y hablaba claramente.
36 Y les mandó que no lo dijesen á
nadie: pero cuánto más les mandaba,
con tánto más ello lo divulgaban;
37 y quedaban sobremanera asombra-
dos, diciendo: ¡Admirablemente lo ha
hecho todo; hace que aun los sordos
oigan, y los mudos hablen!
8 [a] En aquellos días, siendo otra vez
muy grande el concurso de gentes, y
no teniendo que comer, *Jesús* llamó á sí
sus discípulos, y les dijo:
2 Tengo compasión del pueblo, porque
hace ya tres días que permanecen con-
migo, y no tienen que comer.
3 Y si los despidiere en ayunas á sus
casas, desfallecerán en el camino, porque
algunos de ellos han venido de lejos.
4 Y sus discípulos le respondieron:
¿De dónde podrá alguien saciar á estas
gentes de panes aquí en un desierto?
5 Y les preguntó: ¿Cuántos panes te-
néis? y dijeron: Siete.
6 Entonces mandó á la multitud reco-
tarse sobre la tierra; y tomando los siete
panes, y habiendo dado gracias, los que-
bró, y los dió á sus discípulos, para que
se los pusiesen delante; y ellos los pu-
sieron delante del pueblo.
7 Tenían también unos pocos peces-
cillos; y habiéndolos bendecido, mandó
poner éstos también delante de ellos.
8 Comieron pues y se saciaron; y
alzaron de los restos, los pedazos, siete
canastas llenas.
9 Y [b] los que habían comido eran como
cuatro mil; y los despidió.
10 Y entrando al punto en la barca
con sus discípulos, vino á las comarcas
de Dalmanuta.

[v] *Gr.* de los hijos. [w] *Gr.* y salido el demonio. [x] Mat. 15: 29-31.
8 [a] Mat. 15: 32-39. [b] Según el T. R. [c] Comp. Exod.

11 ¶ Y salieron los fariseos, y comen-
zaron á alterear con él, demandando de
su parte una señal [c] *que procediese* del
cielo: para tentarle.
12 Mas él gimiendo profundamente en
su espíritu, dijo: ¿Por qué pide esta
generación una señal? En verdad os
digo que [d] no se dará señal alguna á esta
generación.
13 Y dejándolos, entró otra vez [b] en
la barca, y pasó á la otra ribera.
14 ¶ [e] Y se olvidaron de tomar *provi-
sión de* pan; y no tenían más que un
solo pan consigo en la barca.
15 Y *Jesús* les mandó, diciendo: ¡Mirad
que os guardéis de la levadura de los
fariseos, y de la levadura de Herodes!
16 Y discurrían entre sí, diciendo: *Lo
dice* porque no tenemos pan.
17 Y conociéndolo Jesús, les dijo:
¿Por qué discurrís *así*, por cuanto no
tenéis pan? ¿No conocéis aún, ni enten-
déis? ¿Tenéis vuestro corazón todavía
endurecido?
18 ¿Teniendo ojos, no véis, y teniendo
oídos, no oís? ¿y no os acordáis?
19 Cuando [f] partí los cinco panes entre
los cinco mil, ¿cuántos cestos llenos de
pedazos alzasteis? Le dicen: Doce.
20 Y cuando los siete entre los cuatro
mil, ¿cuántos canastos de los pedazos
alzasteis? Y le dicen: Siete.
21 Y él les dijo: ¿No entendéis toda-
vía?
22 ¶ Y vienen á Betsaida: y le traen
un ciego, y le ruegan que le toque.
23 Y tomando de la mano al ciego, le
sacó fuera de la aldea; y habiendo escu-
pido en sus ojos, puso las manos sobre
él, y le preguntó: ¿Ves algo?
24 Y él, [g] alzando los ojos, dijo: Veo á
los hombres, como árboles, andando.
25 Luego puso las manos otra vez
sobre sus ojos, y le hizo volver á mirar;
y quedó restituido, y veía claramente
todas las cosas.
26 Y *Jesús* le envió á su casa, diciendo:
No entres siquiera en la aldea, [b] ni lo
digas á nadie en la aldea.
27 ¶ [h] Y salió Jesús con sus discípulos
á las aldeas de Cesarea de [i] Filipo. Y en
el camino preguntó á sus discípulos, di-
ciéndoles: ¿Quién dicen los hombres
que soy yo?
28 Y ellos respondieron: Juan el Bau-
tista; y otros: Elías; y otros: Alguno
de los antiguos profetas.
29 Y él les dice: Vosotros empero
¿quién decís que soy? Pedro respon-
diendo, le dice: ¡Tú eres el Cristo!
30 Y mandóles rigurosamente que á
nadie dijesen *esto* de él.

19: 16-20. [d] *Gr.* si se fuere dada. Comp. Heb. 3: 11, nota. [e] Mat. 16: 5-12. [f] *Gr.* quebré. [g] *Gr.* mirando arriba. [h] Mat. 16: 13-20; Luc. 9: 18-20. [i] Cap. 6: 17.

31 ¶ [k] Y comenzó á enseñarles que era menester que el Hijo del hombre padeciese muchas cosas, y fuese desechado por los ancianos, y los [l] jefes de los sacerdotes, y los escribas, y fuese muerto, y resucitase después de tres días.

32 Y habló esta palabra sin reserva. Entonces Pedro, tomándole aparte, comenzó á reprenderle.

33 Mas él, volviéndose y mirando á sus discípulos, reprendió á Pedro, diciendo: ¡Apártate de mi vista, Satanás! porque no piensas en las cosas que son de Dios, sino en las que son de los hombres.

34 Y llamando á sí al pueblo, con sus discípulos, les dijo: Si alguno quisiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

35 Porque el que quisiere salvar [m] su vida, la perderá; y el que perdiere [m] su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.

36 Porque ¿qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo, y sufrir la pérdida de [m] su alma?

37 Ó, *una vez perdida*, ¿qué rescate dará el hombre por [m] su alma?

38 Porque *en cuanto al* que se avergonzare de mí y de mis palabras, en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del hombre también se avergonzará de él, cuando viniere en la gloria de su Padre, con sus santos ángeles.

9 [a] Y les dijo: En verdad os digo; que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto el reino de Dios venir con poder.

2 ¶ [b] Y seis días después, Jesús tomó consigo á Pedro y á Santiago y á Juan, y los [c] llevó á un monte elevado, en un lugar apartado; y fué transfigurado delante de ellos.

3 Sus vestidos también se tornaron resplandecientes, muy blancos como la nieve; tales que ningún [d] lavandero en la tierra los puede emblanquecer así.

4 Y les apareció Elías con Moisés, que estaban hablando con Jesús.

5 Y respondiendo Pedro, dice á Jesús: ¡Rabbí, bueno es estarnos aquí! hagamos pues tres enramadas: una para tí, otra para Moisés, y otra para Elías:

6 porque no sabía lo que debía [e] decir; pues que estaban sobrecogidos de temor.

7 Y vino una nube que les hacía sombra; y salió una voz de la nube, que decía: ¡Éste es mi amado Hijo! ¡[f] oídle á él!

8 Y repentinamente, mirando ellos en derredor, no vieron ya á nadie sino á Jesús solo con ellos.

9 Y mientras bajaban del monte, les mandó que á nadie dijesen lo que habían visto, sino cuando el Hijo del hombre se hubiese levantado de entre los muertos.

10 Y retuvieron este dicho entre sí, discurriendo consigo mismos qué sería el levantarse de entre los muertos.

11 Y le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen los escribas que Elías debe venir primero?

12 Y él les dijo: Elías en verdad viene primero, y lo restituye todo; y *tened presente* cómo ha sido escrito del Hijo del hombre que ha de sufrir muchas cosas, y ser tenido en nada.

13 Pero os digo que Elías ya ha venido, y le han hecho todo cuanto quisieron, conforme está escrito de él.

14 ¶ [g] Y llegando ellos á *donde estaban* los discípulos, vieron un gran gentío al rededor de ellos, y á escribas disputando con ellos.

15 Y luego toda la multitud, al verle, [h] quedó asombrada; y corriendo hacia él, le saludaron.

16 Y preguntó: á los *escribas:* ¿Qué disputáis con ellos?

17 Y uno de entre la multitud le respondió: Maestro, traje á tí mi hijo, que tiene un espíritu inmundo;

18 el cual dondequiera que le toma, le derriba; de modo que echa espumarajos, y cruge los dientes, y se va secando: y hablé á tus discípulos para que le echasen fuera; y no pudieron.

19 Mas él, respondiendo á *todos* ellos, dice: ¡Ó generación incrédula! ¿hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿hasta cuándo os tengo que sufrir? Traédmele.

20 Y se le trajeron: Mas al verle, en el acto [i] el espíritu le arrojó en convulsiones; y cayendo él en tierra, se revolcaba, echando espumarajos.

21 Y preguntó *Jesús* á su padre: ¿Cuánto tiempo hace que esto le sucede? Y le dijo: Desde niño;

22 y muchas veces le echa en el fuego y en las aguas, para destruirle; pero si tú puedes algo, ¡ten compasión de nosotros y ayúdanos!

23 Jesús le dijo: [k] Si tú puedes creer. Todas las cosas son posibles al creyente.

24 Y al punto el padre del muchacho, clamando, dijo con lágrimas: ¡Creo, *Señor;* ayuda mi incredulidad!

25 Viendo pues Jesús que el pueblo

[k] Mat. 16: 21-27; Luc. 9: 22-26. [l] Comp. 1 Crón. 24: 3-18. *ó*, sumos sacerdotes. Comp. Luc. 3: 2. [m] *Gr.* alma, *ó*, vida = á sí mismo. Luc. 9: 25.

9 [a] Mat. 16: 28; Luc. 9: 27. [b] Mat. 17: 1-13; Luc. 9: 28-36. [c] *Gr.* lleva arriba. [d] *Gr.* batanero. [e] Según el T. R. [f] Deut. 18: 18; Hech. 3: 23. [g] Mat. 17: 14-21; Luc. 9: 37-43. [h] Comp. Luc. 9: 37 y Exod. 32: 1. *quizás*, Exod. 34: 29. [i] Cap. 1: 26. [k] Según el T. R. *variante*, ¡si tú puedes! Todas, &c. Comp. vr. 22.

se agolpaba, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: ¡Espíritu mudo y sordo, yo te mando que salgas de él, y que no entres más en él!
26 Entonces *el espíritu* clamando, y arrojándole en fuertes convulsiones, salió: y él quedó como muerto; de manera que los más decían: ¡Muerto está!
27 Pero Jesús tomándole de la mano, le alzó; y él se levantó.
28 ¶ Y al entrar en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué no pudimos nosotros echarle fuera?
29 Y les dijo: Esta [l]raza no puede salir en virtud de nada sino de [m]oración.
30 ¶ [n]Y saliendo de allí, pasaron adelante por la Galilea; y no quería que nadie lo supiese.
31 Porque enseñaba á sus discípulos, y les decía: El Hijo del hombre va á ser entregado en manos de los hombres, y le matarán; y habiendo sido muerto, después de tres días resucitará.
32 Mas ellos no entendían este dicho; y tenían temor de preguntarle.
33 ¶ [o]Y llegaron á Capernaum; y cuando estaba en la casa, les preguntó: ¿Qué disputasteis en el camino?
34 Mas ellos callaban; porque en el camino habían disputado entre sí, [p]quién era el mayor.
35 Y habiéndose sentado, llamó á los doce, y les dice: Si alguno quiere ser el primero, será el último de todos y el servidor de todos.
36 Y tomando á un niño, le puso de pie en medio de ellos; luego tomándole en sus brazos, les dice:
37 El que recibiere en mi nombre á uno de los tales niños, á mí me recibe; y el que á mí recibe, no me recibe á mí, sino á Aquel que me envió.
38 ¶ [q]Y Juan le dijo: Maestro, vimos á cierto hombre que en tu nombre echaba fuera demonios; y se lo vedámos, porque no nos [r]sigue.
39 Mas Jesús dijo: No se lo vedéis; pues ninguno hay que haga [s]milagro en mi nombre, que pueda [t]facilmente hablar mal de mí.
40 Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es.
41 Porque el que os diere á beber un vaso de agua en mi nombre, por cuanto sois de Cristo, de cierto os digo que no perderá su galardón.
42 Y el que [u]hiciere caer á uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera que se le colgare al cuello una piedra de molino de asno, y que fuese echado al mar.
43 ¶ [v]Si pues tu mano te [u]fuere ocasión de caer, córtala; *que* [w]te conviene entrar manco en la vida, más bien que teniendo dos manos, ir [x]al infierno, al fuego que no se puede apagar:
44 [y]donde su gusano no muere,
y el fuego no se apaga.
45 Y si tu pie te [u]fuere ocasión de caer, córtalo; *que* te conviene entrar cojo en la vida, más bien que teniendo dos pies, ir [x]al infierno:
46 [y]donde su gusano no muere,
y el fuego no se apaga.
47 Y si tu ojo te [u]fuere ocasión de caer, sácalo; *pues* te conviene entrar en el reino de Dios con un solo ojo, más bien que teniendo dos ojos, ser echado [x]al infierno:
48 [y]donde su gusano no muere,
y el fuego no se apaga.
49 Porque [z]toda *víctima* será salada con fuego.
50 ¶ Buena es la sal; mas si la sal perdiere su sabor, ¿con qué la sazonaréis? Tened entre vosotros mismos la sal, y vivid en paz los unos con los otros.

10 [a]Y levantándose, *partió* [b]de allí, y fué á los términos de Judea, [c]*pasando* por la región más allá del Jordán: y multitudes de gente volvieron á juntarse [d]al rededor de él; y, según tenía de costumbre, los enseñaba otra vez.
2 Y llegándose unos fariseos, le preguntaron, tentándole: ¿Es lícito al hombre repudiar á *su* mujer?
3 Mas él respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés?
4 Ellos dijeron: Moisés permitió escribir carta de divorcio y repudiar.
5 Y Jesús les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento:
6 mas desde el principio de la creación, [e]varón y hembra los hizo [e]Dios.
7 [f]Por esta causa dejará el hombre á su padre y á su madre, y quedará unido á su mujer;
8 y los dos serán una misma carne. Así que ya no son dos, sino una misma carne.
9 Lo que Dios ha [g]unido, pues, no lo separe el hombre.
10 ¶ Y en la casa los discípulos volvieron á preguntarle respecto de este asunto.
11 Y les dijo: El que repudiare á su mujer y se casare con otra, comete adulterio contra ella.

[l] *ó*, linaje, género. [m] Según el T. R. *variante*, oración y ayuno. Mas comp. cap. 2: 18, 19. [n] Mat. 17: 22, 23; Luc. 9: 43 45. [o] Mat. 18: 1-5; Luc. 9: 46-48. [p] Comp. Mat. 16: 19. [q] Luc. 9: 49, 50. [r] Según el T. R. [s] *Gr.* poder. [t] *Gr.* prontamente. [u] *Gr.* hiciere tropezar.

[v] Mat. 18: 6-9. [w] *Gr.* bueno te es. [x] *Gr.* á la Gehenna. [y] Según el T. R. Isa. 66: 24. [z] Comp. Lev. 2: 13.
10 [a] Mat. 19: 1-12. [b] Cap. 9: 30. [c] Según el T. R. [d] *Gr.* á él. [e] Gén. 1: 27; 5: 2. [f] Gén. 2: 24. [g] *Gr.* juntado en yugo.

12 Y si ella repudiare á su marido y se casare con otro, comete adulterio.

13 ¶ [h] Y traíanle niñitos para que los tocase; mas los discípulos reprendieron á los *que los presentaban.*

14 Y viendo *esto* Jesús, llenóse de indignación, y les dijo: ¡Dejad á los niñitos venir á mí, y no se lo vedéis; porque de los tales es el reino de Dios!

15 En verdad os digo, que el que no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

16 [c] Y habiéndolos abrazado, puso sobre ellos sus manos, y los bendijo.

17 ¶ [i] Y como iba saliendo, *para ponerse* en camino, corrió á él [k] cierto *hombre*, y arrodillándose delante de él, le preguntó: ¡Maestro bueno! ¿[l] qué cosa he de hacer para heredar la vida eterna?

18 Mas Jesús le dijo: ¿Por qué me dices bueno? ninguno es bueno sino uno solo, *á saber*, Dios.

19 Sabes [m] los mandamientos:
No mates;
No cometas adulterio;
No hurtes;
No digas falso testimonio;
[n] No defraudes;
Honra á tu padre y á tu madre.

20 Y él le dijo: ¡Maestro, todo esto he guardado desde mi juventud!

21 Jesús entonces, fijando en él la vista, le amó; y le dijo: Una cosa te falta: ¡Vé, vende cuanto tienes, y dálo á los pobres; y tendrás tesoro en el cielo; y ven, *y* [o] sígueme!

22 Mas [p] decayó su semblante á esta palabra, y se fué triste; porque tenía grandes posesiones.

23 Entonces Jesús, mirando al derredor, dijo á sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de los cielos los que tienen riquezas!

24 Y los discípulos quedaron asombrados de sus palabras. Mas Jesús respondiendo, les volvió á decir: Hijos, ¡cuán difícil es para los que confían en las riquezas, entrar en el reino de Dios!

25 Más fácil es que pase un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.

26 Y ellos se asombraron más y más, diciendo entre sí: ¿Quién pues podrá salvarse?

27 Y Jesús, fijando en ellos la vista, dice: Á los hombres esto es imposible, mas no á Dios; pues todas las cosas son posibles para con Dios.

28 Pedro entonces comenzó á decirle: ¡He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido!

29 Jesús respondiendo, dijo: En verdad os digo, que ninguno hay que haya dejado casa, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, [c] ó mujer, ó hijos, ó tierras, por causa de mí y del evangelio,

30 que no reciba cien veces tanto ahora en este tiempo, casa y hermanos, y hermanas, y madres, é hijos, y tierras, con persecuciones, y en el siglo venidero, vida eterna.

31 Muchos empero *que son* primeros serán postreros; y los postreros, primeros.

32 ¶ [q] Y estaban en el camino subiendo á Jerusalem, y Jesús iba delante de ellos: y estaban asustados; y [r] le seguían con temor. Y tomando *aparte* otra vez á los doce, comenzó á contarles las cosas que le habían de suceder,

33 *diciendo:* He aquí, vamos subiendo á Jerusalem, y el Hijo del hombre será entregado á los jefes de los sacerdotes y á los escribas; y le condenarán á muerte, y le entregarán á los gentiles;

34 los cuales le escarnecerán, y le escupirán, y le azotarán, y le matarán: pero después de tres días resucitará.

35 ¶ [s] Y acercáronse á él Santiago y Juan, diciéndole: Maestro, deseamos que hagas por nosotros cualquiera cosa que te pidiéramos.

36 Y él les dijo: ¿Qué queréis que haga por vosotros?

37 Ellos le dijeron: Concédenos que nos sentemos el uno á tu diestra y el otro á tu siniestra, en tu gloria.

38 Jesús empero les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber *de* la copa que yo bebo, ó ser bautizado del bautismo de que yo soy bautizado?

39 Le dijeron: *Sí*, podemos. Jesús entonces les dijo: *De* la copa que yo bebo, vosotros en verdad beberéis, y del bautismo de que yo soy bautizado, seréis vosotros bautizados:

40 pero el sentaros á mi diestra ó á *mi* siniestra, no es mío darlo: mas *será de aquellos* para quienes está preparado.

41 Y cuando los diez oyeron esto, comenzaron á indignarse con motivo de Santiago y de Juan.

42 Mas Jesús llamándolos á sí, les dice: Sabéis que los que son reputados [t] como príncipes de las naciones, se enseñorean de ellas; y sus grandes dominan en ellas con autoridad.

43 Mas no es así entre vosotros; sino antes, el que quisiere ser grande entre vosotros, ha de ser vuestro servidor;

44 y el que quisiere ser el primero entre vosotros, ha de ser siervo de todos.

45 Porque aun el Hijo del hombre no

[h] Mat. 19: 13-15; Luc. 18: 15-17. [i] Mat. 19: 16-30; Luc. 18: 18-30. [k] *Gr.* uno. [l] *Gr.* haciendo qué cosa. [m] Exod. 20: 12-17. [n] = no codicies? [o] Comp. Mat. 4: 18, 21

[p] Gén. 4: 5, 6. [q] Mat. 20: 17-19; Luc. 18: 31-34. [r] *Gr.* siguiéndole, temieron. [s] Mat. 20: 20-28. [t] *Gr.* para gobernar las naciones.

vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

46 ¶ [u] Llegaron entonces á Jerieó: y al salir de Jericó con sus discípulos y gran multitud de gentes, el hijo de Timeo, Bartimeo, un mendigo ciego, estaba sentado junto al camino.

47 Y cuando oyó que *quien pasaba* era Jesús Nazareno, comenzó á clamar y á decir: ¡ Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!

48 Y muchos le reñían para que callase: pero él alzaba mucho más el grito: ¡ Oh Hijo de David, ten misericordia de mí!

49 Y parándose Jesús, dijo: Llamadle. Llaman pues al ciego, diciéndole: ¡ Ten ánimo; levántate, *que* te llama!

50 Y él, desechando su capa, saltó en pie, y vino á Jesús.

51 Y respondiéndole Jesús, dijo: ¿ Qué quieres que yo te haga? El ciego le dijo: ¡ [v] Rabboni, que yo vea otra vez!

52 Y Jesús le dijo: ¡Véte; tu fe te ha sanado! Y al instante recobró la vista, y le seguía en el camino.

11 [a] Y cuando se acercaban á Jerusalem, *y hubieron llegado á* [b] Betfage y [c] Betania, junto al Monte de los Olivos, *Jesús* envía dos de sus discípulos,

2 y les dice: Id á la aldea que está enfrente de vosotros, y luego que entréis en ella, hallaréis un pollino atado, en el cual jamás se ha sentado hombre alguno: desatadle, y traedle.

3 Y si alguien os dijere: ¿ Por qué haméis esto? decid: El Señor le ha menester; y al punto le enviará acá.

4 Y ellos fueron, y hallaron el pollino atado junto á la puerta, por fuera, en la calle; y le desatan.

5 Y algunos de los que allí estaban, les dijeron: ¿ Qué haméis, desatando el pollino?

6 Y ellos les dijeron conforme á lo que Jesús había mandado; y los dejaron ir.

7 Trajeron pues el pollino á Jesús; y echaron sobre él sus vestidos, y *Jesús* se sentó sobre él.

8 Y muchos tendieron sus vestidos por el camino; y otros, [d] cortando ramas de los árboles, las tendían por el camino.

9 Y los que iban delante y los que seguían detrás, clamaban: ¡ [e] Hosanna! ¡ Bendito el que viene en el nombre del Señor!

10 ¡ Bendito sea el reino venidero de nuestro padre David! ¡ [e] Hosanna en las alturas!

11 Y entró *Jesús* en Jerusalem, y en el Templo; y habiéndolo [f] reconocido todo en derredor, siendo ya tarde, salió hasta Betania con los doce.

12 ¶ [g] Y al día siguiente, habiendo ellos salido de Betania, él tuvo hambre.

13 Y viendo desde lejos una higuera, la cual tenía hojas, fué *allá*, por si acaso hallase en ella algo. Mas cuando llegó á ella, [h] nada halló sino hojas; porque no era sazón [i] de higos.

14 Y respondiendo *Jesús*, dijo á la *higuera:* ¡ De aquí en adelante nadie coma fruto de tí para siempre! Y oyeron *esto* sus discípulos.

15 ¶ [k] Llegan pues á Jerusalem: y entrando Jesús en el Templo, comenzó á echar fuera á los que vendían y compraban en el Templo; y trastornó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas;

16 y no consentía que nadie llevase vasija alguna por el Templo.

17 Y les enseñaba, diciendo: ¿ No está escrito: [l] Mi casa será llamada Casa de Oración para todas las naciones? [m] pero vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

18 Y lo oyeron [n] los jefes de los sacerdotes y los escribas, y buscaban cómo destruirle: porque le temían, por cuanto el pueblo estaba asombrado de su enseñanza.

19 ¶ Y [o] todas las tardes salía fuera de la ciudad.

20 [p] Y por la mañana, como iba pasando, vieron la higuera secada desde las raíces.

21 Y acordándose Pedro, le dijo: ¡ Mira, Rabbí; la higuera que maldijiste se ha secado!

22 Y respondiendo Jesús, les dijo: ¡ Tened fe en Dios!

23 En verdad os digo: El que dijere á esta montaña: ¡ Quítate, y échate en la mar! y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo tendrá.

24 Por tanto os digo: Todo cuanto pidiereis en la oración, creed [d] que lo recibís, y lo tendréis.

25 Y siempre que estéis orando, [q] perdonad, si tenéis algo contra alguno; para que vuestro Padre que está en los cielos os perdone vuestras ofensas.

26 [d] Mas si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos, os perdonará vuestras ofensas.

27 ¶ Y vienen otra vez á Jerusalem: y andando él por el Templo, los jefes de

[a] Mat. 20: 29-34; Luc. 18: 35-43. [v] Juan 20: 16.
11 [a] Mat. 21: 1-17; Luc. 19: 29-44; Juan 12: 12-19. [b] = casa de higos. [c] = casa de dátiles. [d] Según el T. R. [e] = ¡ Salva ahora! Sal. 118: 25, 26. [f] *Gr.* mirado. [g] Mat. 21: 18, 19. [h] Comp. Luc. 13: 6; Isa. 5: 2, 4. [i] *otros*, de *recoger* higos. [k] Mat. 21: 12-19; Luc. 19: 45-48. Comp. Juan 2: 13, &c. [l] Isa. 56: 7. [m] Jer. 7: 11. [n] Comp. 1 Crón. 24: 3, 8. [o], sumos sacerdotes. Comp. Luc. 5: 2. [p] *Gr.* cuando se hacía tarde. [q] Mat. 6: 14, 15.

los sacerdotes, y los escribas y los ancianos se llegaron,
28 y le dijeron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿y quién te ha dado [r]la tal autoridad, para que hagas estas cosas?
29 Y Jesús les dijo: Os preguntaré yo una cosa, y respondedme vosotros; luego os diré con qué autoridad hago estas cosas:
30 ¿El bautismo de Juan era del cielo, ó de los hombres? Respondedme.
31 Mas ellos discurrían entre sí, diciendo: Si dijéremos: Del cielo; dirá: ¿Por qué pues no le creisteis?
32 Pero si dijéremos: De los hombres,—temieron al pueblo; porque todos teníau á Juan por verdadero profeta.
33 Y respondiendo á Jesús, dicen: No sabemos. Les dice pues Jesús: Ni yo tampoco os digo con qué autoridad hago estas cosas.

12 [a]Y comenzó á hablarles en parábolas: Plantó un hombre una viña, y la cercó con seto, y cavó un lagar, y edificó una torre; y la arrendó á labradores, y se fué á otro país.
2 Y á la sazón conveniente, envió á los labradores un siervo suyo, para que recibiese de los labradores *el producto* de los frutos de la viña.
3 Y ellos tomándole, le apalearon, y le enviaron [b]con las manos vacías.
4 Y volvió á enviarles otro siervo; y á éste le descalabraron y le trataron afrentosamente.
5 Envió entonces otro; y á éste le mataron: y otros muchos *envió;* hiriendo ellos á unos, y matando á otros.
6 [c]Teniendo pues todavía un solo hijo, *su* bien amado, les envió á éste también, el postrero, diciendo: ¡Tendrán en respeto á mi hijo!
7 Mas aquellos labradores dijeron entre sí: ¡Éste es el heredero! ¡venid, matémosle; y será nuestra la herencia!
8 Y tomándole, le mataron, y le echaron fuera de la viña.
9 ¿Qué pues hará el señor de la viña? Vendrá y destruirá á los labradores, y dará la viña á otros.
10 ¿Ni aun habéis leido esta Escritura:
[d]La piedra que desecharon los arquitectos
ha venido á ser cabeza del ángulo:
11 por el Señor fué hecho esto,
y es cosa maravillosa á nuestros ojos?
12 Y procuraban prenderle; mas temían al pueblo; porque entendían que contra ellos había dicho la parábola: y dejándole, se fueron.

13 ¶ [e]Y le enviaron á algunos de los fariseos y de los Herodianos, para que le cogiesen en alguna palabra.
14 Y llegados que hubieron, le dicen: Maestro, sabemos que eres veraz, y no te cuidas de nadie; porque no miras la apariencia de los hombres, mas enseñas con verdad el camino de Dios: ¿Es lícito dar tributo á César, ó no?
15 ¿daremos, ó no daremos? Mas él, conociendo la hipocresía de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis? traedme un [f]denario, para que lo vea.
16 Y habiéndoselo traído, les dice: ¿De quién es esta imagen, y la inscripción? Y ellos le dijeron: De César.
17 Y Jesús les dijo: ¡Pagad lo que es de César á César, y lo que es de Dios, á Dios! Y se maravillaban de él.
18 ¶ [g]Entonces vinieron á él los saduceos, que dicen que no hay resurrección; y le preguntaron, diciendo:
19 Maestro, Moisés nos escribió: [h]Si el hermano de alguno muriere, y dejare mujer, mas no dejare hijos, tome su hermano la mujer de él, y levante [i]sucesión á su hermano.
20 Eran *pues* siete hermanos: y el primero tomó mujer, y muriendo, no dejó [i]sucesión.
21 Y la tomó el segundo, y murió, no dejando [i]sucesión: y el tercero, de la misma manera.
22 [c]Así la tomaron los siete, y no dejaron [i]sucesión. Murió la mujer también, la postrera de todos.
23 En la resurrección, *pues,* ¿de cuál de ellos será ella mujer? porque los siete la tuvieron por mujer.
24 Jesús les dijo: ¿No erráis por esto mismo, que no conocéis las Escrituras, ni el poder de Dios?
25 Porque cuando de entre los muertos resucitaren, ni se casan, ni se dan en matrimonio; sino que son [k]como los ángeles que están en los cielos.
26 Pero en cuanto á los muertos, que ellos hayan de resucitar, ¿nunca leisteis en el Libro de Moisés, en *el pasaje acerca de* la Zarza, como le habló Dios, diciendo: [l]Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob?
27 No es Dios de muertos, sino de vivos: *así que* vosotros erráis gravemente.
28 ¶ [m]Y habíase llegado uno de los escribas, el cual, habiéndolos oído discutir, y viendo que les había respondido bien, le preguntó: ¿Cuál mandamiento es el primero de todos?
29 Jesús respondió: El primero es:

[r] *Gr.* esta.
12 [a] Mat. 21: 33-46; Luc. 20: 9-19. [b] *Gr.* vacío. [c] Según el T. R. [d] Sal. 118: 22, 23. [e] Mat. 22: 15-22; Luc. 20: 20-26. *Gr.* envían. [f] = unos 15 centavos. [g] Mat. 22: 23-33; Luc. 20: 27-40. [h] Deut. 25: 5, 6. [i] *Gr.* simiente. [k] Luc. 20: 35. [l] Exod. 3: 6. [m] Mat. 22: 34-40.

[n] Oye, oh Israel: El Señor nuestro Dios, el Señor uno solo es:
30 y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todo tu entendimiento, y con todas tus fuerzas.
31 Y el segundo es éste: [o] Amarás á tu prójimo como á tí mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.
32 Y le dijo el escriba: Bien, Maestro, con verdad has dicho que uno solo es *Dios;* y no hay otro fuera de él:
33 y amarle á él con todo el corazón, [c] y con toda el alma, y con toda la inteligencia, y con todas las fuerzas, y amar *uno* al prójimo como á sí mismo, más es que todos los holocaustos y los sacrificios.
34 Y viendo Jesús que había respondido discretamente, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y nadie de allí en adelante osaba hacerle más preguntas.
35 ¶ [p] Y enseñando Jesús en el Templo, respondió y dijo: ¿Cómo dicen los escribas que el Cristo es hijo de David?
36 *Porque* el mismo David dice en el Espíritu Santo:
[q] Dijo el Señor á mi Señor:
Siéntate á mi diestra,
Hasta tanto que yo ponga á tus enemigos [r] debajo de tus pies.
37 Así que David mismo le llama Señor: ¿de dónde, *pues,* es su hijo? Y el [s] populacho le oía con gusto.
38 ¶ [t] Y en su enseñanza dijo: Recelaos de los escribas, que gustan andar con ropas largas, y [u] aman las salutaciones en las plazas,
39 y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros puestos en las cenas:
40 [v] los cuales devoran las casas de las viudas, y, por un disfraz, hacen largas oraciones. Éstos recibirán [w] más severa condenación.
41 ¶ [x] Y estando *Jesús* sentado enfrente del [y] arca de las ofrendas, miraba como el pueblo echaba dinero en [y] el arca de las ofrendas: y muchos que eran ricos echaban mucho.
42 Vino también una viuda pobre, y echó dos blancas, que hacen un maravedí.
43 Y llamando á sí sus discípulos, les dice: En verdad os digo que esta viuda pobre ha echado más que todos los que han echado en el [y] arca de las ofrendas;
44 porque todos ellos echaron de lo que les sobraba; mas ésta, de [z] su indigencia, ha echado todo cuanto tenía, *aun* todo su [a] sustento.

13 [a] Y saliendo del Templo, le dice uno de sus discípulos: ¡Maestro, mira! ¡qué piedras, y qué edificios!
2 Y Jesús le dijo: ¿Ves estos grandes edificios? *Pues* no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada.
3 ¶ Y estando él sentado en el Monte de los Olivos, de frente al Templo, le preguntaron reservadamente Pedro y Santiago y Juan y Andres, *diciendo:*
4 Dínos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿y cuál será la señal cuando todas estas cosas estarán para cumplirse?
5 Y Jesús respondiendo, comenzó á decirles: Mirad que nadie os engañe.
6 Muchos vendrán en mi nombre, diciendo: Yo soy *el Cristo;* y engañarán á muchos.
7 Mas cuando oyereis *hablar* de guerras, y rumores de guerras, no os turbéis: es menester que sucedan *tales cosas;* mas aun no es el fin.
8 Porque nación se levantará contra nación, y reino contra reino; habrá terremotos [b] por dondequiera; y habrá hambres y alborotos: estas cosas principio son de [c] dolores.
9 Mirad empero por vosotros mismos; porque os entregarán á los [d] concilios, y en las sinagogas seréis azotados; [e] y seréis presentados ante gobernadores y reyes, por mi causa, para testimonio á ellos.
10 Y es menester que el evangelio sea predicado primero á todas las naciones.
11 Cuando os llevaren pues, *ante los tribunales,* para entregaros, no os afanéis de antemano *respecto de* lo que habéis de decir; mas lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad: porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo.
12 Y hermano entregará á hermano á la muerte, y padre á hijo, é hijos se levantarán contra sus padres, y los harán morir.
13 Y seréis odiados de todos por causa de mi nombre: mas el que perseverare hasta el fin será salvo.
14 ¶ [f] Cuando viereis pues [g] la abominación desoladora, [e] de que habló Daniel el profeta, estar donde no debe (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan á las montañas;
15 y el que estuviere sobre el terrado, no descienda *á la casa,* ni éntre dentro, para sacar nada de su casa;
16 y el que estuviere en el campo, no vuelva atrás, ni aun para llevar su vestido.

[n] Deut. 6: 4, 5. [o] Lev. 19: 18. [p] Mat. 22: 41-46; Luc. 20: 41-44. [q] Sal. 110: 1; Hech. 2: 34. [r] *Gr.* por escabel de. Comp. Jos. 10: 24 y 1 Cor. 15: 25. [s] *Gr.* la gran multitud. [t] Luc. 20: 45, 46, 47. [u] Mat. 23: 6. [v] Mat. 23: 14. [w] *Gr.* más abundante. [x] Luc. 21: 1-4. [y] *Gr.* el guardatesoro. [z] *Gr.* deficiencia. [a] *Gr.* la vida.
13 [a] Mat. 24: 1-14; Luc. 21: 5-19. [b] ó, por todas partes. [c] *Gr.* dolores de parto. [d] *Gr.* Sinedrios. [e] Según el T. R. [f] Mat. 24: 15-23; Luc. 21: 20-21. [g] Dan. 9: 27.

17 Mas ¡ay de las que estén en cinta y de las que eríen en aquellos días!
18 Orad pues que no suceda en invierno.
19 Porque en aquellos días habrá tribulación, cual nunca fué desde el principio de la creación que creó Dios, hasta ahora, ni habrá jamás.
20 Y si el Señor, *en su propósito*, no hubiese acortado aquellos días, ninguna carne se salvaría; mas por causa de los escogidos, á quienes él escogió, acortó aquellos días.
21 Y entonces, si alguno os dijere: ¡He aquí el Cristo! ó ¡Hélo allí! No *lo* creáis:
22 porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y darán señales y prodigios, para engañar, si posible fuera, á los escogidos mismos.
23 Estad vosotros, pues, sobre aviso; he aquí, os lo he dicho todo de antemano.
24 ¶ [h] Empero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su luz;
25 y las estrellas estarán cayendo del cielo; y los poderes que están en los cielos serán conmovidos.
26 Y entonces se verá venir al Hijo del hombre en las nubes, con gran poder y gloria.
27 Y entonces [i] enviará los ángeles, y reunirá á sus escogidos de los cuatro vientos, desde el cabo de la tierra hasta el cabo del cielo.
28 ¶ De la higuera, pues, aprended la [k] semejanza: Cuando ya su rama se enternece, y hace brotar las hojas, sabéis que el verano está cerca.
29 Así también vosotros, cuando viereis suceder estas cosas, sabed que *el tiempo* está cerca, á las puertas *mismas*.
30 En verdad os digo, que no pasará esta generación, sin que todo esto sea hecho.
31 El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.
32 ¶ Empero respecto de aquel día ó aquella hora, nadie sabe *cuando será*, ni aun los ángeles en el cielo, [l] ni tampoco el Hijo, sino el Padre.
33 ¡Estad sobre aviso; velad y orad; porque no sabéis cuando [m] será el tiempo!
34 *Os lo mando yo*, [n] como hombre que se ha ido á otro país, el cual, dejando su casa, y dando á sus siervos autoridad, *y* á cada cual su propio [o] oficio, mandó también al portero que velase.
35 ¡Velad pues vosotros, porque no sabéis cuando el señor de la casa ha de venir, ora á la tarde, ó á media noche, ó al canto del gallo, ó á la mañana;

[h] Mat. 24: 29-42; Luc. 21: 25-36. [i] Mat. 13: 39, 41. [k] *Gr.* parábola. [l] Mat. 24: 36; Hech. 1: 7. [m] *Gr.* es. [n] Mat. 25: 17. [o] *Gr.* obra.

36 no sea que viniendo de repente, os halle dormidos!
37 Y lo que á vosotros os digo, á todos lo digo: ¡Velad!

14 [a] Era dos días antes de la Pascua y *la fiesta* de los Ázimos: y los jefes de los sacerdotes y los escribas buscaban cómo, prendiéndole con engaño, le harían morir.
2 [b] Mas decían: No *suceda* durante la fiesta, no sea que haya alboroto del pueblo.
3 ¶ Y estando él en Betania, en casa de Simón el leproso, mientras se recostaba *á la mesa*, vino una mujer, que tenía un vaso de alabastro, *lleno* de ungüento de nardo [c] puro, de gran precio; y quebrando el vaso, se lo derramó, [b] desde la cabeza para abajo.
4 Mas hubo algunos que se indignaron entre sí, [b] y decían: ¿Á qué propósito se ha hecho este desperdicio del ungüento?
5 Porque este ungüento podía haberse vendido por más de trescientos [d] denarios, y haberse dado á los pobres. Y [e] la reprendieron severamente.
6 Mas Jesús dijo: ¡Dejadla! ¿por qué [f] la molestais? buena obra ha hecho ella conmigo.
7 Porque siempre tenéis los pobres con vosotros, y cuando quisiereis, podéis hacerles bien; mas á mí no siempre me tenéis.
8 Ella ha hecho cuanto podía: adelantóse á ungir mi cuerpo para la sepultura.
9 En verdad os digo que dondequiera que se predicare el evangelio en todo el mundo, allí también será contado lo que ésta ha hecho, para memoria de ella.
10 [g] Y Judas, que era uno de los doce, fué á los jefes de los sacerdotes, para entregárselo.
11 Y ellos oyéndolo, se alegraron, y prometieron darle [h] dinero. Y él buscaba cómo le entregase oportunamente.
12 ¶ [i] Y el primer día de los Ázimos, cuando se sacrificaba la pascua, sus discípulos le dicen: ¿Dónde quieres que vayamos á aderezar para que comas la pascua?
13 Y él envía dos de sus discípulos, y les dice: Id á la ciudad, y os encontrará un hombre que lleva un cántaro de agua: seguidle.
14 Y en dondequiera que entrare, decid al dueño de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está [k] el aposento en que

[d] = unos 15 centavos (ó 3 reales de vellón), cada uno. [e] Comp. cap. 1: 43. *ó*, llenáronse de indignación contra ella. [f] *Gr.* le proporcionáis molestias (*ó*, trabajos). [g] Juan 12: 4, 6. [h] *Gr.* plata. [i] Mat. 26: 17-19; Luc. 22: 7-13. [k] Según el T. R. *variante*, mi aposento.

[b] Según el T. R. [c] *ó*, genuino.

he de comer la pascua con mis discípulos?
15 Y él os mostrará un gran aposento alto, amueblado *y* listo; aderezad para nosotros allí.
16 Y fueron los discípulos, y hallaron como les había dicho; y aderezaron la pascua.
17 ¶ [l] Y cuando vino la tarde, él fué con los doce.
18 Y estando ellos reclinados, y comiendo, Jesús dijo: En verdad os digo que uno de vosotros que come conmigo, me va á entregar.
19 Ellos *pues* comenzaron á entristecerse, y á decirle uno por uno: ¿Acaso soy yo?
20 Y él respondiendo, les dijo: Uno de los doce es; aquel que mete *la mano* conmigo en el plato.
21 El Hijo del hombre va en verdad como está de él escrito; mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre es entregado! ¡bueno le fuera á aquel hombre, si nunca hubiera nacido!
22 ¶ [m] Y estando ellos comiendo, *Jesús* tomó un pan, y habiéndolo bendecido, lo quebró, y dió á ellos, diciendo: Tomad*lo;* esto es mi cuerpo.
23 Y tomando la copa, después de haber dado gracias, se la dió; y bebieron de ella todos.
24 Y les dijo: Esto es mi sangre, la del [b] Nuevo Pacto, la cual es derramada á favor de muchos.
25 En verdad os digo, que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios.
26 Y cuando hubieron cantado un himno, salieron al Monte de los Olivos.
27 ¶ [n] Y Jesús les dice: Todos vosotros [o] vaís á hallar ocasión [p] de ofensa; porque escrito está:
[q] Heriré al pastor,
y serán dispersadas las ovejas.
28 Mas después que haya resucitado, iré delante de vosotros á Galilea.
29 Dícele Pedro: ¡Aunque todos hallaren ocasión de ofensa, yo empero no *la hallaré!*
30 Y le dice Jesús: ¡En verdad te digo, que tú, hoy, esta noche, antes que cante el gallo dos veces, me negarás tres veces!
31 Mas él dijo con mayor vehemencia: ¡Aunque me sea menester morir contigo, no te negaré jamás! También todos decían lo mismo.
32 ¶ [r] Y vienen á un huerto llamado Getsemaní; y dice á sus discípulos: Sentáos aquí, mientras yo ore.
33 Y toma consigo á Pedro y á Santiago y á Juan, y comenzó á atemorizarse y á angustiarse en gran manera.
34 Y les dice: ¡Tristísima está mi alma, *abatida* hasta la muerte! ¡quedáos aquí, y velad!
35 Y pasando un poco más adelante, cayó en tierra, y oró que, si fuese posible, pasase de él aquella hora.
36 Y dijo: ¡Abba, Padre, todo es posible contigo; aparta de mi esta copa! ¡empero no lo que yo quiero, sino lo que tú!
37 Y vino, y los halló dormidos; y dice á Pedro: ¡Simón! ¿duermes tú? ¿no pudiste velar una sola hora?
38 ¡Velad, y orad, para que no entréis en tentación! el espíritu á la verdad está pronto, mas la carne es [s] débil.
39 Y otra vez se fué, y oró, diciendo las mismas palabras.
40 Y volviendo otra vez, los halló dormidos; porque sus ojos estaban muy cargados: y no sabían qué responderle.
41 Y viene la tercera vez, y les dice: ¡[t] Dormid ya, y descansad! ¡Basta! la hora ha llegado: ¡he aquí, el Hijo del hombre es entregado en manos de pecadores!
42 ¡Levantáos, vamos; he aquí, el que me entrega se acerca!
43 ¶ [u] Y al momento, mientras él todavía hablaba, vino Judas, uno de los doce, y con él una multitud *de gente, armada* con espadas y palos, de parte de los jefes de los sacerdotes, y de los escribas, y de los ancianos.
44 Y el que le entregaba les había dado una seña, diciendo: ¡Al que yo besare, aquel es; prendedle, y llevadle con seguridad!
45 Y cuando hubo venido, en el acto se llega á él, y le dice: ¡Rabbí! y le besó.
46 Ellos pues echaron manos sobre él, y le prendieron.
47 Mas [v] cierta persona de los que estaban allí, sacando la espada, hirió al siervo del sumo sacerdote, y [w] le quitó una oreja.
48 Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Como contra un saltcador, habéis salido con espadas y palos, para prenderme?
49 Todos los días estaba con vosotros enseñando en el Templo, y no me prendisteis. Mas *sea así,* para que se cumplan las Escrituras.
50 Y todos *los suyos,* dejándole, huyeron.

[l] Mat. 26: 20-25; Luc. 22: 14-23; Juan 13: 22-35. [m] Mat. 26: 26-30; Luc. 22: 19, 20, 29; 1 Cor. 11: 23-25. [n] Mat. 26: 31-35. [o] ó, sereis escandalizados. [p] ó, de tropiezo. Véase Mat. 18: 6-8. [q] Zac. 13: 7.

[r] Mat. 26: 36-46; Luc. 22: 40-46. [s] *Gr.* enferma. [t] *Gr.* dormid lo que resta. [u] Mat. 26: 47-56; Luc. 22: 47-53; Juan 18: 2-12. [v] Juan 18: 10. [w] Luc. 22: 51.

51 Empero cierto mancebo le seguía, teniendo un lienzo echado en derredor de sí, sobre *el cuerpo* desnudo: y le prendieron.
52 Mas él, dejando el lienzo, huyó desnudo.
53 ¶ [x] Y llevaron á Jesús al sumo sacerdote; y se reunieron con él todos los jefes de los sacerdotes, y los ancianos, y los escribas.
54 Y Pedro le había seguido de lejos, hasta dentro del patio del sumo sacerdote; y estaba sentado con los sirvientes, calentándose á la lumbre.
55 ¶ [y] Y los jefes de los sacerdotes, y todo el [z] Sinedrio buscaban *algún* testimonio contra Jesús, para hacerle morir; mas no lo hallaron.
56 Pues aunque muchos daban falso testimonio contra él, sus testimonios no eran adecuados.
57 Y levantándose algunos, daban falso testimonio contra él, diciendo:
58 Nosotros le hemos oído decir: ¡ Yo derribaré este [a] Templo, hecho de mano, y en tres días edificaré otro no hecho de mano!
59 Mas ni aun así era adecuado el testimonio de ellos.
60 Levantándose entonces el sumo sacerdote en medio *de ellos*, preguntó á Jesús, diciendo: ¿ No respondes nada? ¿ qué *es esto que* éstos testifican contra tí?
61 Mas él callaba y nada respondió. Otra vez el sumo sacerdote le preguntó; y le dijo: ¿ Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?
62 Jesús le dijo: ¡ [c] Lo soy; y vosotros veréis al Hijo del hombre sentado á la diestra del poder *divino*, y viniendo con las nubes del cielo!
63 Entonces el sumo sacerdote, rasgando sus vestidos, dijo: ¿ Qué más necesidad tenemos de testigos?
64 Oísteis la blasfemia: ¿ qué os parece? Y todos ellos le condenaron, *declarando* que era digno de muerte.
65 Y comenzaron algunos á escupirle, y á cubrirle el rostro, y á darle de bofetadas, y á decirle: ¡ Profetiza! Y [b] los ministriles le daban de [d] manotadas.
66 ¶ [e] Y estando Pedro abajo en el patio, vino una de las criadas del sumo sacerdote;
67 y viendo á Pedro, que se estaba calentando, fijó en él la vista, y dijo: ¡ Y tú con el Nazareno, Jesús, estabas!
68 Mas él negó, diciendo: No sé ni entiendo lo que tú dices. Y salióse fuera al zaguán; y cantó un gallo.
69 Y viéndole la criada, comenzó otra vez á decir á los que estaban allí: ¡ Este es *uno* de ellos!
70 Mas él negó otra vez. Y un poco después, los que allí estaban dijeron otra vez á Pedro: ¡ Verdaderamente tú eres de ellos; porque eres galileo!
71 Mas él comenzó á echarse maldiciones y á jurar, *diciendo:* ¡ No conozco á este hombre de quien habláis!
72 É inmediatamente, la segunda vez, cantó un gallo. Y acordóse Pedro de la palabra que Jesús le había dicho: Antes que cante el gallo dos veces, me negarás tres veces. [f] Y al pensar en ello, lloró.

15 [a] Y luego, á la madrugada, habiendo tomado consejo, los jefes de los sacerdotes con los ancianos y los escribas y todo el Sinedrio ataron á Jesús, y le trajeron y entregaron á Pilato.
2 Y le preguntó Pilato: ¿ Eres tú el rey de los Judíos? Y él respondiendo, le [b] dijo: [c] Tú lo dices.
3 Y los jefes de los sacerdotes le acusaban de muchas cosas.
4 Pilato le preguntó otra vez, diciendo: ¿ No respondes nada? ¡ Mira de cuántas cosas te acusan!
5 Pero Jesús no respondió más nada, de manera que Pilato se maravillaba.
6 ¶ [d] Mas en cada fiesta acostumbraba soltarles un preso, á quien ellos pidiesen.
7 Y había uno, llamado Barrabás, preso con sus compañeros de motín, los cuales en el motín habían cometido un homicidio.
8 Y acercándose la multitud, comenzó á pedir *que hiciese* como solía hacer con ellos.
9 Y Pilato les respondió, diciendo: ¿ Queréis que os suelte al Rey de los Judíos?
10 pues sabía que por envidia los jefes de los sacerdotes le habían entregado.
11 Mas los jefes de los sacerdotes incitaron al pueblo, *á pedir* que les soltase antes á Barrabás.
12 Y respondiendo Pilato, les dijo otra vez: ¿ Qué queréis, pues, que haga del que llamáis Rey de los Judíos?
13 Y ellos volvieron á dar voces, *diciendo:* ¡ Crucifícale!
14 Pilato les decía: Pues ¿ qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban con mayor vehemencia: ¡ Crucifícale!
15 Así que Pilato, queriendo [e] dejar contento al pueblo, les soltó á Barrabás, y entregó á Jesús, después de azotarle, para que fuese crucificado.
16 ¶ [f] Los soldados, pues, le llevaron

[x] Mat. 26: 57-68; Luc. 22: 54, 55; Juan 18: 13-18. [y] Mat. 26: 59-68. [z] *ó*, concilio. [a] *Gr.* santuario. [b] *Gr.* dices. [c] *Gr.* yo soy. [d] *ó*, varazos. [e] Mat. 26: 69-75; Luc. 22: 56-62; Juan 18: 17, 25-27. [f] *ó*, poniendo *los ojos* en él. Comp. Luc. 22: 61.

15 [a] Mat. 27: 1, 2, 11-14; Luc. 23: 1-5; Juan 18: 28-38. [b] *Gr.* dice. [c] = lo soy. Cap. 14: 62. [d] Mat. 27: 15-26; Luc. 23: 16-25; Juan 18: 39, 40. [e] *Gr.* hacer lo suficiente para el pueblo. [f] Mat. 27: 27-30; Juan 19: 1-3.

dentro del patio, es decir, el Pretorio; y convocaron toda la compañía.

17 Y le visten de púrpura; y habiendo tejido una corona de espinas, se la ciñeron;

18 y comenzaron á saludarle, *y á decir:* ¡Dios te guarde, Rey de los Judíos!

19 Y le herían en la cabeza con una caña, y escupían en él, é hincando las rodillas, [g] le tributaban homenaje.

20 ¶ [h] Y cuando le hubieron escarnecido, le desvistieron de la púrpura, y le vistieron sus *propios* vestidos, y le sacaron para crucificarle.

21 Y obligaron á uno que pasaba (Simón cirineo, padre de Alejandro y de Rufo, que venía del campo), para que cargase la cruz de *Jesús.*

22 Y le llevan al lugar *llamado* Gólgota, que interpretado quiere decir: Lugar [i] del Calvario.

23 Y le ofrecieron vino mezclado con mirra; mas él no lo tomó.

24 [k] Y habiéndole crucificado, repartieron *entre sí* sus vestidos, echando suertes sobre ellos, *para ver* lo que cada cual hubiese de llevar.

25 Y era la hora tercera [l] cuando le crucificaron.

26 Y la inscripción de su causa fué escrita *así:* EL REY DE LOS JUDÍOS.

27 Y crucificaron con él dos salteadores, el uno á su derecha, y el otro á su izquierda.

28 [m] Y fué cumplida la Escritura que dice: [n] Y con los inicuos fué contado.]

29 ¶ [o] Y los que pasabau le [p] decían injurias, meneando sus cabezas, y diciendo: ¡Hola! ¡tú que derribas el [q] Templo, y en tres días lo *re*edificas,

30 sálvate á tí mismo, y desciende de la cruz!

31 De igual manera también los jefes de los sacerdotes escarneciéndole, decían unos á otros, con los escribas: ¡Á otros salvó, á sí mismo no se puede salvar!

32 ¡El Cristo, el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz para que veamos y creamos! También los que estaban crucificados con él, le ultrajaban.

33 ¶ [r] Y cuando era la hora de sexta, hubo tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora de nona.

34 Y á la hora de nona clamó Jesús con gran voz: ELOÍ, ELOÍ, LAMMÁ SABACTHANÍ; que [s] interpretado, quiere decir: ¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has desamparado?

35 Y algunos de los que allí estaban, al oir *esto,* decían: ¡He aquí, á Elías llama!

36 Y corriendo uno de ellos, empapó una esponja en vinagre, y poniéndola en una caña, se lo dió á beber; diciendo: ¡Dejad, veamos si vendrá Elías para bajarle!

37 ¶ [t] Empero Jesús, [u] dando una grande voz, espiró.

38 Y el velo del [q] Templo se rasgó en dos, de alto á bajo.

39 Y cuando el centurión, que estaba enfrente de él, vió que espiró de esta manera, dijo: ¡Verdaderamente este hombre era [v] Hijo de Dios!

40 Había también algunas mujeres que miraban de lejos, entre las cuales estaban María Magdalena, y María madre de Santiago el menor y de José, y Salomé;

41 las cuales, cuando él estaba en Galilea, le seguían y le servían; y otras muchas, que subieron con él á Jerusalem.

42 ¶ [w] Y cuando hubo ya llegado la tarde (pues que era la Preparación, es decir, la víspera del sábado),

43 vino José de Arimatea, consejero noble, el cual también esperaba el reino de Dios, y entrando osadamente á *donde estaba* Pilato, pidió el cuerpo de Jesús.

44 Mas Pilato se maravillaba de que hubiese ya muerto; y llamando á sí al centurión, le preguntó, si hacía algún tiempo que había muerto.

45 Y cuando lo supo del centurión, concedió el [k] cuerpo á José.

46 Y habiendo *éste* comprado un lienzo, bajóle *de la cruz,* y le envolvió en el lienzo, y le puso en un sepulcro que había sido [x] labrado á pico en una peña; y revolvió una piedra á la puerta del sepulcro.

47 Y María Magdalena, y María *madre* de José estaban mirando dónde fué puesto.

16 [a] Y cuando el sábado hubo pasado, María Magdalena, y María *madre* de Santiago, y Salomé compraron drogas aromáticas para ir á ungirle.

2 Y *partiendo* muy de madrugada, el primer día de la semana, llegarou al sepulcro, salido ya el sol.

3 Y estabau diciendo entre sí: ¿Quién nos revolverá la piedra de la puerta del sepulcro?

4 [b] cuando alzando los ojos, echaron de ver que la piedra había ya sido revuelta: porque era excesivamente grande.

5 Y entrando dentro del sepulcro, vie-

[g] ó, le besaban la mano. [h] Mat. 27: 31-34; Luc. 23: 26-33; Juan 19: 16, 17. [i] *Gr.* de un cráneo. *otros,* de una calavera, ó de calaveras. Mas véase Ezeq. 39: 12, 14, 15, 16. [k] Según el T. R. [l] *Gr.* y. [m] Véase Luc. 22: 37. [n] Isa. 53: 12. [o] Mat. 27: 39-44; Luc. 23: 35-43. [p] *Gr.* blasfemaban. [q] *Gr.* santuario. [r] Mat. 27: 45-49; Luc. 23: 44, 45; Juan 19: 28, 29. [s] ó, traducido. [t] Mat. 27: 50-56; Luc. 23: 45-49; Juan 19: 30. [u] *Gr.* soltando. [v] ó, *algún* hijo de Dios. Comp. Dan. 3: 25. [w] Mat. 27: 57-61; Luc. 23: 50-56; Juan 19: 38-42. [x] *Gr.* cortado.

16 [a] Mat. 28: 1-10; Luc. 24: 1-8. [b] *Gr.* y.

ron á un mancebo sentado al lado derecho, vestido de una ropa larga blanca; y se asustaron.

6 Pero él les dice: ¡No os asustéis! buscáis á Jesús Nazareno, el que fué crucificado: ya ha resucitado; no está aquí; ¡mirad el lugar donde le pusieron!

7 Mas partid, decid á sus discípulos, y á [c] Pedro: ¡Él va delante de vosotros á Galilea; allí le veréis, así como os lo dijo!

8 Y saliendo ellas, huyeron del sepulcro; porque apoderóse de ellas temor y temblor; y no decían nada á nadie, porque tenían temor.

9 ¶ [d] Y habiendo resucitado *Jesús*, [e] muy de mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente á María Magdalena, de quien había echado fuera siete demonios.

10 Y ella fué, y lo hizo saber á los que habían estado con él, los cuales estaban lamentándose y llorando.

11 Y ellos, al oír que vivía y había sido visto de ella, no lo creyeron.

12 [f] Después de esto, apareció en otra forma á dos de ellos, que caminaban, yendo al campo.

13 Ellos también fueron y lo hicieron saber á los otros; mas ni aun á ellos creyeron.

14 [g] Por fin, apareció á los once mismos, estando ellos [h] sentados á comer, y les afeó su incredulidad y dureza de corazón, por cuanto no habían creido á los que le habían visto resucitado.

15 ¶ Y les dijo: ¡Id por todo el mundo, y predicad el evangelio á toda criatura!

16 El que creyere y fuere bautizado será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

17 Y estas señales acompañarán á los creyentes: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas;

18 alzarán serpientes; y si bebieren cosa mortífera, no les dañará; sobre los enfermos pondrán las manos, y sanarán.

19 ¶ [i] El Señor pues, después de hablar con ellos, fué recibido arriba en el cielo, y se sentó á la diestra de Dios.

20 Mas ellos, saliendo, predicaron en todas partes, obrando el Señor con ellos, y confirmando la palabra con las señales que *la* [k] acompañaban. Amén.

[c] Cap. 14: 30, 71. [d] Juan 20: 11-18. [e] *Gr.* de madrugada. [f] Luc. 24: 13-35; 1 Cor. 15: 5. [g] 1 Cor. 15: 5; Luc. 24: 36-49; Juan 20: 19-23. [h] *Gr.* recostados. [i] Luc. 24: 50-53; Hech. 1: 9-12. [k] *Gr.* seguían.

EL EVANGELIO SEGÚN

SAN LUCAS.

1 Ya que muchos han emprendido el coordinar una relación de las cosas que entre nosotros han sido del todo certificadas,

2 según nos las entregaron aquellos que desde el principio fueron testigos de vista y ministros de la palabra,

3 hame parecido bueno también á mí, después de haber averiguado exactamente todas las cosas desde su orígen, escribírtelas por orden, dignísimo Teófilo;

4 á fin de que conozcas íntimamente la certidumbre de las historias, respecto de las cuales has sido enseñado.

5 ¶ Hubo [a] en los días de Herodes, rey de Judea, cierto sacerdote llamado Zacarías, de [b] la clase de Abías; y su mujer era de las hijas de Aarón, y su nombre, Elizabet.

6 Ambos eran justos delante de Dios, andando irreprensibles en todos los mandamientos y estatutos del Señor.

7 Y no tenían hijo, porque Elizabet era estéril, y ambos eran bien avanzados en días.

8 Aconteció pues, que mientras él ministraba como sacerdote delante de Dios, en el orden de su clase,

9 conforme á la costumbre del sacerdocio, le cayó en suerte [c] quemar el incienso, entrando en el Santuario del Señor.

10 Y toda la muchedumbre del pueblo estaba orando afuera á la hora del incienso.

1 [a] Mat. 2: 1. [b] 1 Crón. 24: 10, 19. [c] Exod. 30: 7, 8; 1 Crón. 23: 13.

11 Y se le apareció un ángel del Señor, puesto en pie á la derecha del altar del incienso.
12 Y al verle, Zacarías se turbó, y cayó temor sobre él.
13 Mas el ángel le dijo: ¡No temas Zacarías; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elizabet te dará á luz un hijo, y llamarás su nombre Juan!
14 Y tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán en su nacimiento:
15 porque será grande delante del Señor; y no beberá vino ni licor fermentado; y será lleno del Espíritu Santo, [d] aun desde el seno de su madre:
16 y á muchos de los hijos de Israel hará volver al Señor su Dios.
17 Y él irá delante de su faz, en el espíritu y poder de Elías, [e] para hacer volver el corazón de los padres hacia los hijos, y á los desobedientes *también, para que anden* en la cordura de los justos, aparejando así un pueblo preparado para el Señor.
18 Y dijo Zacarías al ángel: ¿Por dónde conoceré esto? pues yo soy viejo, y mi mujer es avanzada en días.
19 Y respondiendo el ángel, le dijo: Yo soy [f] Gabriel, que asisto delante de la presencia de Dios; y he sido enviado para hablar contigo, y darte estas buenas nuevas.
20 Y he aquí que estarás mudo y no podrás hablar, hasta el día en que esto sea hecho; por cuanto no creiste mis palabras, las cuales se cumplirán á su tiempo.
21 ¶ Y el pueblo estaba esperando á Zacarías; y se maravillaban de su tardanza dentro del Santuario.
22 Mas al salir, no les podía hablar; por donde entendieron que había visto una visión en el Santuario: pues él les estaba haciendo señas, y quedó mudo.
23 Y sucedió que cuando se cumplieron los días de su ministerio, se fué á su casa.
24 ¶ Y después de aquellos días, concibió su mujer Elizabet, y se ocultó por cinco meses, diciendo:
25 ¡Así ha hecho conmigo el Señor, en los días en que *me* ha mirado, [g] para quitar mi afrenta entre los hombres!
26 ¶ Y al sexto mes, el ángel Gabriel fué enviado de Dios á una ciudad de Galilea, llamada Nazaret,
27 [h] á una virgen desposada con un varón llamado José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María.
28 Y entrando á *donde* ella *estaba*, dijo: ¡[i] Dios te guarde, [k] altamente favorecida! el Señor es contigo: [¡[l] bendita tú entre las mujeres!]
29 Mas ella, se turbó mucho con este dicho, y discurría *consigo misma* qué manera de salutación sería ésta.
30 Entonces el ángel le dijo: ¡No temas, María; porque has hallado favor para con Dios!
31 Y he aquí que concebirás en tu seno, y darás á luz un hijo, y [m] le pondrás por nombre JESÚS.
32 El será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y [n] el Señor Dios le dará el trono de David su padre:
33 Y [o] reinará en la casa de Jacob eternamente; y [p] de su reino no habrá fin.
34 María entonces dijo al ángel: ¿Cómo será esto, pues yo no conozco varón?
35 Y el ángel respondiendo, le dijo: [q] El Espíritu Santo vendrá sobre tí, y el poder del Altísimo te hará sombra: por lo cual también la *criatura* santa que ha de nacer, será llamada Hijo de Dios.
36 Y he aquí que tu parienta Elizabet también ha concebido hijo en su vejez; y éste es el sexto mes con ella que es llamada estéril.
37 Porque para con Dios ninguna [r] cosa será imposible.
38 Y dijo María: ¡He aquí la sirvienta del Señor! ¡hágase conmigo conforme á tu palabra! Y el ángel se fué de ella.
39 ¶ Y levantándose María en aquellos días, fué apresuradamente á la serranía, á una ciudad de Judá;
40 y entrando en casa de Zacarías, saludó á Elizabet.
41 Y fué así que cuando oyó Elizabet la salutación de María, la criatura saltó en su seno; y Elizabet se llenó del Espíritu Santo,
42 y exclamó á gran voz, y dijo: ¡[s] Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu seno!
43 ¿Y de dónde esto á mí, que venga la madre de mi Señor á *visitar*me?
44 Pues he aquí que en cuanto llegó á mis oídos la voz de tu salutación, la criatura dió saltos de alegría en mi seno.
45 ¡Y bienaventurada la que ha creido! porque tendrán cumplimiento las cosas que le fueron dichas de parte del Señor.
46 ¶ Dijo entonces María:
¡[t] Engrandece mi alma al Señor;
47 y mi espíritu se regocija [u] en Dios mi Salvador!
48 por cuanto ha mirado *benignamente* la bajeza de su sirvienta;
pues, he aquí, desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones.
49 ¡Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso;

[d] Jer. 1: 5. [e] Mal. 4: 6. [f] Dan. 8: 16; 9: 21. [g] Gén. 30: 23. [h] Mat. 1: 18. [i] Dan. 9: 23. [k] ó, dotada de gracia. Véase Efes. 1: 6. [l] Vr. 42. [m] Mat. 1: 21. [n] 2 Sam. 7: 11, 12. [o] Dan. 2: 44. [p] Dan. 7: 14, 27. [q] Mat. 1: 20. [r] *Gr.* palabra. [s] Juec. 5: 24. [t] 1 Sam. 2: 1, &c.; Sal. 34: 2, 3; Hab. 3: 18. [u] Tit. 3: 4.

y santo es su nombre!
50 Y su misericordia es [v] de generación en generación
sobre los que le temen.
51 [w] Con su brazo hace [x] prodigios;
esparce á los soberbios en el pensamiento de su corazón.
52 Depone á los poderosos de *sus* tronos,
y ensalzá á los humildes.
53 Á los hambrientos los llena de bienes,
y á los ricos los envía [y] con las manos vacías.
54 Ha auxiliado á Israel su siervo,
[z] teniendo en memoria la misericordia *prometida*
55 (según habló á nuestros padres)
á Abraham y á su simiente para siempre.
56 ¶ Y María se quedó con ella como tres meses, y *después* se volvió á su casa.
57 ¶ Á Elizabet pues se le cumplió el tiempo de dar á luz; y dió á luz un hijo.
58 Y oyeron sus vecinos y sus parientes que Dios había engrandecido para con ella su misericordia; y se alegraron con ella.
59 Y aconteció que [a] al octavo día vinieron para circuncidar al niño; y le llamaban, según el nombre de su padre, Zacarías.
60 Pero respondiendo su madre, dijo: ¡No, sino que será llamado Juan!
61 Y le dijeron: Nadie hay de tu parentela que se llame de este nombre.
62 É hicieron señas á su padre, *preguntando* cómo quería llamarle.
63 Y pidiendo la tablilla, escribió, diciendo: ¡Juan es su nombre! Y todos se maravillaban.
64 Y al instante fué abierta su boca, y *suelta* su lengua, y habló, bendiciendo á Dios.
65 Y [b] cayó temor sobre todos los que moraban en derredor de ellos; y por toda la serranía de Judea se hablaba de todas estas cosas.
66 Y todos los que las oían, las guardaban en su corazón, diciendo: ¿Qué pues va á ser este niño? [c] Y la mano del Señor estaba con él.
67 ¶ Y Zacarías su padre se llenó del Espíritu Santo, y profetizó, diciendo:
68 ¡Bendito sea el Señor Dios de Israel!
porque ha visitado á su pueblo y obrado su redención;
69 y ha levantado para nosotros un [d] cuerno de salvación,
en la casa de su siervo David—
70 (como [e] habló por boca de sus santos profetas,
que han sido desde el principio,)
71 salvación del *poder de* nuestros enemigos,
y de la mano de todos los que nos aborrecen;
72 usando de misericordia con nuestros padres,
y teniendo en memoria su santo pacto;
73 [f] el juramento que juró á Abraham nuestro padre;
74 que él nos daría el que, libertados de la mano de nuestros enemigos,
le sirviésemos, sin temor,
75 [g] en santidad y justicia, delante de él,
todos nuestros días.
76 ¡Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo!
pues irás ante la faz del Señor, para preparar sus caminos;
77 dando conocimiento de salvación á su pueblo,
en la remisión de sus pecados;
78 á causa de las entrañas de misericordia de nuestro Dios,
en las que nos [h] visitará el Sol naciente, *descendiendo* de las alturas,
79 para dar luz á los que están sentados en tinieblas y en sombra de muerte;
para dirijir nuestros pies en el camino de la paz.
80 ¶ Y el niño crecía, y se iba fortaleciendo en espíritu; y estuvo en los desiertos hasta el día de su manifestación á Israel.

2 Y aconteció en aquellos días que salió un edicto de parte de César Augusto, que todo el mundo habitado fuese empadronado.
2 [a] Este empadronamiento [b] primero fué hecho siendo Cirenio gobernador de la Siria:
3 y para ser empadronados, todos iban cada cual á su propia ciudad.
4 José pues subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, á Judea, á la ciudad de David, que se llama Bet-lehem (por cuanto era de la casa y linaje de David),
5 para ser empadronado con María su mujer, que estaba desposada con él; la cual estaba en cinta.
6 Y aconteció que mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días en que había de dar á luz:
7 y dió á luz su hijo primogénito, y fajóle con pañales, y le recostó en un pesebre; porque no había lugar para ellos en el mesón.
8 ¶ Y había pastores en aquella re-

[v] *ó*, de siglo en siglo. [w] Sal. 118: 15, 16. [x] *Gr.* fuerza. [y] *Gr.* vacíos. [z] *Gr.* acordarse de. [a] Gén. 17: 12. [b] *Gr.* hubo. [c] Según el T. R. [d] Sal. 18: 2; 132: 17. [e] Gén. 3: 15; 5: 29; Deut. 33: 29; 2 Sam. 7: 10, 11; Sal. 72: 1-8; Isa. 9: 6, 7; Jer. 23: 5, 6; Dan. 9: 24; Miq. 4: 1-4; Zac. 14: 9, 11. [f] Gén. 12: 3; 17: 3-5; 22: 16-18; Rom. 4: 13-17. [g] Gén. 18: 19; Isa. 54: 13; 60: 21; Zac. 14: 20, 21. [h] *variante*, ha visitado.
2 [a] *ó*, éste fué el primer empadronamiento hecho, &c. [b] *ó sea*, fué primeramente hecho.

gión, los cuales posaban al campo raso, guardando las vigilias de la noche sobre su rebaño.

9 Y un ángel del Señor se puso junto á ellos, [c] y la gloria del Señor brilló en derredor de ellos; y temieron con gran temor.

10 Pero el ángel les dijo: ¡No temáis! pues, he aquí, os anuncio buenas nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo *de Dios;*

11 porque hoy, en la ciudad de David, os ha nacido Salvador, el cual es [d] Cristo, el Señor.

12 Y esto os será la señal: Hallaréis un niñito fajado con pañales, y recostado en un pesebre.

13 Y repentinamente estuvo con el ángel una multitud de la milicia celestial, alabando á Dios, y diciendo:

14 ¡Gloria en las alturas á Dios,
y sobre la tierra paz,
entre los hombres [e] la buena voluntad!

15 ¶ Y aconteció, cuando los ángeles se fueron de ellos al cielo, que los pastores se decían unos á otros: ¡Pasemos pues hasta Bet-lehem, y veamos esta cosa que acaba de suceder, la cual el Señor nos ha hecho saber!

16 Y fueron á toda prisa, y hallaron á María, y á José, y al niñito recostado en el pesebre.

17 Y habiéndolo visto, dieron á conocer la [f] noticia que se les había dado respecto de este niño.

18 Y cuantos lo oyeron se maravillaban de lo que les fué dicho por los pastores.

19 María empero guardaba todas estas cosas, confiriéndolas en su corazón.

20 Y se volvieron los pastores, glorificando y alabando á Dios por todas las cosas que habían oído y visto, así como les había sido [g] anunciado.

21 ¶ Y cuando se hubieron cumplido [h] ocho días para circuncidar al *niño,* [i] se le puso por nombre Jesús; [k] *nombre* que le puso el ángel antes que fuese concebido en el seno *de su madre.*

22 Asimismo, cuando se hubieron cumplido los días de la purificación [l] de ella, conforme á la ley de Moisés, le llevaron á Jerusalem, para presentarle al Señor;

23 como está escrito en la ley del Señor: [m] Todo varón primer nacido será llamado santo al Señor:

24 y para ofrecer el sacrificio, conforme á lo dicho en la ley del Señor: [n] Un par de tórtolas, ó dos palominos.

25 ¶ Y he aquí que había en Jerusalem un hombre llamado Simeón; y este hombre, justo y piadoso, [o] esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él.

26 Y [p] le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte, antes que viese al Cristo del Señor.

27 Y [q] por *impulso* del Espíritu entró *entonces* en el Templo: y al presentar los padres al niño Jesús, para hacer con él conforme al rito de la ley,

28 él también le recibió en sus brazos, y bendijo á Dios, diciendo:

29 ¡Ahora despide á tu siervo, Señor,
conforme á tu palabra, en paz!

30 porque [r] han visto mis ojos [s] tu salvación,

31 la cual has preparado en presencia de todos los pueblos;

32 [t] luz que es [u] para ser revelada á las naciones,
y la gloria de tu pueblo Israel.

33 Y [v] su padre y su madre se maravillaban de las cosas que se decían de él.

34 Y Simeón los bendijo; y á María su madre dijo: ¡[w] He aquí que este *niño* es *como piedra* [x] puesta [y] para caída y restauración de muchos en Israel; y para blanco de contradicción

35 (á tu misma alma también traspasará una espada), á fin de que sean manifestados los pensamientos de muchos corazones.

36 ¶ Había también cierta profetisa, *llamada* Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser; [z] era de grande edad, habiendo vivido con marido siete años desde su virginidad;

37 y [l] era viuda de hasta ochenta y cuatro años *de edad;* la cual no se apartaba del Templo, sirviendo *al Señor* noche y día, en ayunos y oraciones.

38 Y *ésta,* presentándose en aquella misma hora, daba gracias á Dios, y hablaba de aquel *niño* á todos los que [a] esperaban la [l] redención [b] en Jerusalem.

39 ¶ Y como lo hubiesen cumplido todo, conforme á la ley del Señor, volviéronse á Galilea, á su misma ciudad de Nazaret.

40 Y el niño crecía, y se iba fortaleciendo *en espíritu,* llenándose de sabiduría: y la gracia de Dios era sobre él.

41 ¶ É iban sus padres á Jerusalem todos los años, á la fiesta de la Pascua.

42 Y cuando él llegó á ser de doce años, subieron conforme á la costumbre de la fiesta.

[c] Cap. 24: 4. [d] = el ungido, ó Mesías. [e] Según el T. R. *variante,* de buena voluntad. *ó,* de *su* complacencia. [f] *Gr.* el dicho hablado á ellos. [g] *Gr.* hablado [h] Cap. 1: 59; Gén. 17: 12. [i] *Gr.* fué llamado su nombre. [k] *Gr.* el llamado por. [l] Según el T. R. [m] Exod. 13: 2, 12; 34: 19. *Gr.* todo varón que abriere matriz. [n] Lev 12: 8. [o] Gén. 49: 18. Comp. vr. 38. [p] *ó,* se le había dado respuesta. Mat. 2: 22. [q] *Gr.* en el Espíritu. [r] Isa. 52: 10. Comp. Gén. 49: 18. [s] Comp. Hech. 3: 15; Heb. 5: 9; 1 Cor. 15: 21. [t] Isa. 60: 1, 2, 3. [u] *Gr.* para revelación. [v] Vr. 41, 48. [w] Isa. 28: 16; 8: 14; Rom. 9: 33. [x] *Gr.* yace. [y] *ó,* para que caigan y vuelvan á levantarse. [z] *Gr.* avanzada en muchos días. [a] Vr. 25; Rom. 8: 23; Efes. 4: 30; Heb. 11: 35, 39, 40. [b] *variante,* de Jerusalem.

43 Y cuando hubieron cumplido los días, al volver ellos, el niño Jesús se quedó atrás en Jerusalem, sin que sus padres lo supiesen.
44 Pensando pues que estaba entre la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y conocidos.
45 Y como no le hallasen, volvieron á Jerusalem, buscándole.
46 Y sucedió, tres días después, que le hallaron en el Templo, sentado en medio de los doctores, oyéndolos, y preguntándoles.
47 Y todos los que le oían, quedaban asombrados de su inteligencia y de sus respuestas.
48 Y viéndole ellos, fueron atónitos; y le dijo su madre: [c]Hijo, ¿por qué lo has hecho así con nosotros? ¡He aquí que tu padre y yo te hemos buscado angustiados!
49 Á lo que les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que debo ocuparme en las cosas de mi Padre?
50 Mas ellos no entendieron [d]lo que les decía.
51 Y descendiendo con ellos, vino á Nazaret; y les estaba sujeto: y su madre guardaba todos [l]estos dichos *suyos* en su corazón.
52 ¶ Y Jesús avanzaba en sabiduría y en [e]estatura, y en favor para con Dios y los hombres.

3 En el año quince del reinado de Tiberio César, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes, [a]tetrarca de Galilea, y su hermano Filipo, [a]tetrarca de Iturea y de la región de Traconite, y Lisanias, [a]tetrarca de Abilinia;
2 bajo el sumo-sacerdocio de [b]Annás y Caifás, [c]fué hecha revelación de Dios á Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.
3 [d]Y él [e]pasó por toda la región al rededor del Jordán, predicando el bautismo de arrepentimiento, para remisión de pecados:
4 como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías:
¡[f]Voz de uno que clama en el desierto:
Preparad el camino del Señor,
haced derechas sus sendas!
5 ¡Todo valle será llenado,
y todo monte y collado, abatido;
y lo torcido será convertido en *vía* recta,
y las *vías* ásperas en caminos llanos:
6 y toda carne verá la salvación de Dios!
7 ¶ Y decía á las multitudes que salían á ser bautizadas por él: ¡Generación de víboras! ¿quién os enseñó á huir de [g]la ira venidera?
8 [h]Dad pues frutos [i]propios de arrepentimiento; y no comencéis á decir dentro de vosotros mismos: Á Abraham tenemos por padre; porque yo os digo, que puede Dios, aun de estas piedras, levantar hijos á Abraham.
9 Y ahora mismo el hacha está puesta á la raíz de los árboles; todo árbol pues que no [k]da buen fruto es cortado y echado en el fuego.
10 Y las multitudes le preguntaban: ¿Qué hemos de hacer, pues?
11 Y respondiendo, les dijo: El que tiene dos vestidos, parta con el que no tiene ninguno; y el que tiene alimento, haga lo mismo.
12 Vinieron también los publicanos para ser bautizados, y le dijeron, Maestro, ¿qué hemos de hacer nosotros?
13 Y les dijo: No exijáis más de lo que os está ordenado.
14 Le preguntaron también los soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué hemos de hacer? Y les dijo: [l]No hagáis violencia á nadie, ni [m]defraudéis á ninguno con falsía; y estad contentos con vuestras pagas.
15 ¶ Así que estando el pueblo en expectativa, y discurriendo todos en sus corazones respecto de Juan, si acaso él sería el Cristo,
16 Juan respondió á todos, diciendo: Yo en verdad os bautizo con agua; viene empero aquel que es más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de sus zapatos: él os bautizará con Espíritu Santo y fuego:
17 cuyo aventador está en su mano, para limpiar perfectamente su era, y recojer el trigo en su granero; mas quemará la paja en fuego inextinguible.
18 ¶ Y con otras muchas exhortaciones predicaba [n]la buena nueva al pueblo.
19 ¶ [o]Mas Herodes el tetrarca, siendo reprendido por él, á causa de Herodías, mujer de su hermano, y de todas las maldades que había hecho Herodes,
20 añadió ésta también á todas *las demás*, que encerró á Juan en la cárcel.
21 ¶ [p]Y aconteció que cuando hubo sido bautizado todo el pueblo, y habiendo sido bautizado Jesús también, y estando él orando, abrióse el cielo;

[c] *Gr.* Niño. Comp. Mat. 9: 2; Marc. 2: 5; 10: 24. [d] *Gr.* las palabras, *ó*, cosas. [e] *ó*, edad.
8 [a] = gobernador. Mat. 14: 1. [b] Comp. Juan 18: 13 y Hech. 4: 6. [c] *Gr.* hubo palabra de Dios sobre. [d] Mat. 3: 1-12; Marc. 1: 1-8. [e] *Gr.* vino en. [f] Isa. 40: 3-5.

[g] Rom. 2: 5, 8, 9, 16. [h] *Gr.* haced. [i] *Gr.* dignos. [k] *Gr.* hace. [l] *ó*, robar por medio de la intimidación. [m] Cap. 19: 8. *ó*, robar por medio de la acusación falsa. [n] *ó*, el evangelio. [o] Mat. 14: 3-5; Marc. 6: 17-20. [p] Mat. 3: 13-17; Marc. 1: 9-11.

22 y bajó sobre él el Espíritu Santo en
forma corporal, como paloma; y hubo
una voz, *procedente* del cielo, *que decía:*
¡Tú eres mi Hijo amado, en tí hallo mi
complacencia!
23 ¶ [q] Y Jesús mismo era como de
treinta años, cuando comenzó *á predicar,*
siendo hijo (según se creía) de José, *hijo*
de Elí,
24 *hijo* de Matat, *hijo* de Leví, *hijo* de
Melquí, *hijo* de Jané, *hijo* de José,
25 *hijo* de Matatías, *hijo* de Amós, *hijo*
de Nahum, *hijo* de Eslí, *hijo* de Nagé,
26 *hijo* de Maat, *hijo* de Matatías, *hijo*
de [r] Simei, *hijo* de José, *hijo* de Judá,
27 *hijo* de Joana, *hijo* de Resa, *hijo* de
Zorobabel, *hijo* de Sealtiel, *hijo* de Neri,
28 *hijo* de Melquí, *hijo* de Adí, *hijo* de
Cosam, *hijo* de Elmodam, *hijo* de Er,
29 *hijo* de Jesús, *hijo* de Eliezer, *hijo*
de Jorim, *hijo* de Mata, *hijo* de Leví,
30 *hijo* de Simeón, *hijo* de Judá, *hijo* de
José, *hijo* de Jonán, *hijo* de Eliaquim,
31 *hijo* de Melea, *hijo* de Mena, *hijo* de
Matata, *hijo* de Natán, *hijo* de David,
32 *hijo* de Isaí, *hijo* de Obed, *hijo* de
Booz, *hijo* de Salmón, *hijo* de Naasón,
33 *hijo* de Aminadab, *hijo* de [s] Aram,
hijo de Esrom, *hijo* de Farés, *hijo* de
Judá,
34 *hijo* de Jacob, *hijo* de Isaac, *hijo* de
Abraham, *hijo* de Taré, *hijo* de Nacor,
35 *hijo* de Serug, *hijo* de Ragau, *hijo* de
Peleg, *hijo* de Heber, *hijo* de Selah,
36 *hijo* de Cainán, *hijo* de Arfaxad, *hijo*
de Sem, *hijo* de Noé, *hijo* de Lamec,
37 *hijo* de Matusalem, *hijo* de Enoc,
hijo de Jared, *hijo* de Mahalaleel, *hijo* de
Cainán,
38 *hijo* de Enós, *hijo* de Set, *hijo* de
Adam, *hijo* de Dios.
4 [a] Y Jesús, lleno del Espíritu Santo,
volvió del Jordán, y fué conducido
[b] por el Espíritu al desierto;
2 [c] siendo tentado cuarenta días por el
Diablo. Y no comió nada en aquellos
días; mas acabados que fueron éstos,
tuvo hambre.
3 Y el Diablo, le dijo: Si Hijo eres
de Dios, dí á esta piedra que se haga
pan.
4 Y Jesús le respondió: Está escrito:
[d] No de pan solo vivirá el hombre, [e] sino
de toda [e] palabra de Dios.
5 Y subiéndole el Diablo [e] á un monte
alto, le mostró todos los reinos del mundo
habitado en un momento de tiempo.
6 Y le dijo el Diablo: Á tí te daré
toda esta potestad, y la gloria de estos
reinos: porque [f] á mí me ha sido entregada,
y á quien yo quisiere se la doy;
7 si pues tú adorares delante de mí,
todo será tuyo.
8 Y respondiendo Jesús, le dijo: Está
escrito: ¡ [g] Al Señor tu Dios adorarás, y
á él solo servirás!
9 Le condujo entonces á Jerusalem, y
le puso sobre el ala del Templo, y le
dijo: Si Hijo eres de Dios, échate de
aquí abajo:
10 porque escrito está:
[h] Á sus ángeles dará encargo acerca
de tí, que te guarden;
11 y sobre *las palmas de* sus manos te
llevarán,
para que no tropieces con tu pie en
alguna piedra.
12 Y respondiendo, le dijo Jesús: Dicho
está: [i] No tentarás al Señor tu Dios.
13 Y cuando hubo acabado toda *suerte
de* tentación, el Diablo se apartó de él
por algún tiempo.
14 ¶ [k] Y Jesús volvió en el poder del
Espíritu á Galilea; y salió su fama por
toda aquella tierra en derredor.
15 Y enseñaba en las sinagogas de
ellos, siendo glorificado de todos.
16 ¶ Y vino á Nazaret, donde había
sido criado; y entró, como era su costumbre, el día del sábado, en la sinagoga,
y levantóse á leer.
17 Y le fué dado el [l] libro del profeta
Isaías; y habiendo desarrollado el libro,
halló el lugar donde estaba escrito:
18 [m] El Espíritu del Señor está sobre
mí;
por cuanto me ha ungido para [n] anunciar buenas nuevas á los pobres,
me ha enviado para proclamar á los
cautivos redención,
y á los ciegos recobro de la vista;
para poner en libertad á los oprimidos;
19 para proclamar el [o] año de la buena
voluntad del Señor.
20 Y habiendo arrollado el [k] libro, lo
entregó al [p] asistente, y se sentó. Y los
ojos de todos en la sinagoga se clavaron
en él.
21 Y comenzó á decirles: ¡Hoy es
cumplida esta Escritura en vuestros oídos!
22 Y todos le daban testimonio; y se
maravillaban de las palabras de gracia
que salían de su boca: y decían: ¿No
es éste el hijo de José?
23 Y él les dijo: Sin duda me diréis
este refrán: ¡Médico, cúrate á tí mismo!
todo cuanto hemos oído *decir que has*
hecho en Capernaum, hazlo también
aquí en tu misma patria.
24 Y *les* dijo: En verdad os digo, que

[q] Mat. 1: 1-17. [r] *Gr.* Semei. [s] *variante,* Arni.
4 [a] Mat. 4: 1-11; Marc. 1: 12, 13. [b] *Gr.* en. [c] Según el T. R. [d] *Gr.* no sobre (= pendiente de) pan. Deut. 8: 3. [e] *ó,* orden. Véase 1 Rey. 17: 4, 9, 12-16. [f] Jud. 6?
[g] Deut. 6: 13, según los LXX. [h] Sal. 91: 11, 12. [i] Deut. 6: 16. [k] Mat. 4: 17; Marc. 1: 14, 15. [l] *ó,* rollo. [m] Isa. 61: 1, 2. [n] *o,* predicar el evangelio. [o] *Gr.* año acepto, *ó,* de favor. [p] *ó,* ministro, sirviente.

ningún profeta es acepto en su misma patria.

25 De cierto os digo, que [q]muchas viudas había en Israel, en los días de Elías, cuando el cielo fué cerrado por tres años y seis meses, de manera que hubo grande hambre en toda la tierra;

26 y á ninguna de ellas fué enviado Elías, sino á Sarepta, de [r]la tierra de Sidón, á una mujer viuda.

27 [s]Muchos leprosos también había en Israel en tiempo del profeta Eliseo; y ninguno de ellos fué limpiado, sino Naamán el siro.

28 Y se llenaron de ira todos los que estaban en la sinagoga, al oir estas cosas.

29 Y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la [t]cumbre del monte sobre el cual estaba edificada su ciudad, para despeñarle.

30 Mas él, pasando por en medio de ellos, se fué.

31 ¶ [u]Y bajó á Capernaum, ciudad de Galilea, y les enseñaba en los sábados.

32 Y quedaban asombrados de su enseñanza; [v]porque su palabra era con autoridad.

33 ¶ [w]Y había en la sinagoga un hombre que tenía espíritu de un demonio inmundo; y clamó á gran voz:

34 ¡Ea! ¿qué tenemos nosotros que ver contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido á destruirnos? ¡Yo te conozco, *y sé* quien eres; el Santo de Dios!

35 Y Jesús le reprendió, diciendo: ¡Enmudece, y sal de él! Y habiéndole derribado el demonio en medio *de ellos*, salió de él, sin hacerle daño.

36 Y el asombro se [x]apoderó de todos ellos, y hablaban unos á otros, diciendo: ¿Qué palabra es ésta? porque con autoridad y poder manda á los espíritus inmundos, y salen.

37 Y se divulgaba su fama por todo lugar de la comarca.

38 ¶ [y]Y levantándose de la sinagoga, entró en casa de Simón; y la suegra de Simón [z]yacía postrada de una grande fiebre; y le rogaron por ella.

39 Y poniéndose junto á ella, reprendió la fiebre; y la dejó; y ella, levantándose al instante, les servía.

40 ¶ Mas al ponerse el sol todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades, los traían á él; y poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanó.

41 Demonios también salían de muchos, clamando y diciendo: ¡Tú eres el Hijo de Dios! Mas él reprendiéndoles, no les permitía hablar; porque sabían que él era el Cristo.

42 ¶ [a]Y cuando se hacía de día, Jesús salió á un lugar desierto; y las gentes le buscaban, y vinieron á él, y [b]procuraban detenerle, para que no se apartase de ellos.

43 Mas él les dijo: Es menester que también á las otras ciudades predique yo el reino de Dios; porque para esto [c]fuí enviado.

44 Y [d]andaba predicando en las sinagogas de Galilea.

5 Y aconteció que *un día*, cuando la turba de gentes [a]se echaba sobre él, para oir la palabra de Dios, él estaba en pie junto al lago de Genesaret;

2 y vió dos barcas, las cuales estaban á la orilla del lago; mas los pescadores habían salido de ellas, y estaban lavando sus redes.

3 Y entró en una de las barcas, que era de Simón, y pidióle que saliese un poco de la tierra: y habiéndose sentado, enseñaba desde la barca á las gentes.

4 ¶ Y cuando cesó de hablar, [b]dijo á Simón: Sal á lo profundo, y echad vuestras redes para pescar.

5 Y Simón respondiendo, *le* dijo: Maestro, toda la noche nos hemos cansado, sin coger nada: mas á tu palabra echaré las redes.

6 Y habiendo hecho esto, encerraron una tan grande multitud de peces, que sus redes se rompían.

7 Y ellos hicieron señas á los compañeros *que estaban* en la otra barca, que viniesen á ayudarles. Y llegándose ellos, llenaron ambas barcas, de manera que se anegaban.

8 Simón Pedro pues, viendo esto, cayó á los pies de Jesús, diciendo: ¡Apártate de mí; porque soy hombre pecador, Señor!

9 Pues el asombro se había apoderado de él, y de todos los que con él estaban, á causa de la presa de peces que habían cogido;

10 y asimismo de Santiago y de Juan, hijos de Zebedeo, que eran socios de Simón. Y Jesús dijo á Simón: ¡No temas; desde ahora [c]te ocuparás en pescar hombres!

11 Y habiendo traído sus barcas á tierra, dejándolo todo, le siguieron.

12 ¶ [d]Y sucedió que, estando él en una de las ciudades, he aquí, *se le presentó* un hombre lleno de lepra; el cual, al ver á Jesús, cayó sobre su rostro, y le rogaba, diciendo: ¡Señor, si quieres, puedes limpiarme!

[q]1 Rey. 17: 9, &c., y 18: 1, &c. [r] *Gr.* la Sidonia. [s]2 Rey. 5: 14. [t] *Gr.* ceja. [u]Mat. 4: 13-16; Marc. 1: 21, 22. [v]Mat. 7: 28, 29. [w]Marc. 1: 23-28. [x] *Gr.* estubo sobre. [y]Mat. 8: 14-17; Marc. 1: 29-34. [z] *Gr.* estaba asida de. [a]Marc. 1: 35-39. [b] *Gr.* le detenían. [c]Juan 8: 29, 42. [d] *Gr.* estaba.

5 [a] *Gr.* caía. [b]Mat. 4: 18 22; Marc. 1: 16-20. [c] *Gr.* á hombres estarás cogiendo vivos. [d]Mat. 8: 2-4; Marc. 1: 40-45.

13 Y extendiendo *Jesús* la mano, le tocó, diciendo: ¡Quiero; sé limpio! Y al instante apartóse la lepra de él.

14 Y le mandó que no lo dijese á nadie; sino vé, *le dijo*, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación, conforme mandó Moisés, [e] para que les conste.

15 *Pero* tanto más se extendía la fama de él: y se juntaban grandes multitudes para oir, y para ser sanados de sus enfermedades.

16 Y él salía á los desiertos, y oraba.

17 ¶ [f] Y aconteció en uno de aquellos días, que estaba enseñando, y había allí sentados fariseos y doctores de la ley, que habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea, de Jerusalem: y el poder del Señor estaba *presente* con él, para sanar *á los enfermos.*

18 Y he aquí unos hombres, que traían en una cama á un hombre que estaba paralítico: y buscaban *por donde* meterle, y ponerle delante de él.

19 Y no hallando cómo meterle, á causa del gentío, subieron al terrado, y por el techo le bajaron con su camilla, en medio *de ellos*, delante de Jesús.

20 Y viendo éste la fe de ellos, dijo: Hombre, tus pecados te son perdonados.

21 Y comenzaron á discurrir los escribas y fariseos, diciendo: ¿Quién es éste que habla blasfemias? ¿quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?

22 Mas Jesús, que conocía los pensamientos de ellos, respondióles, diciendo: ¿Por qué discurrís en vuestros corazones?

23 ¿Cuál es mas fácil, decir: Tus pecados te son perdonados; ó decir: Levántate, y anda?

24 Á fin de que sepáis, pues, que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados (dice al paralítico): Á tí digo: ¡Levántate, y tomando tu camilla, véte á tu casa!

25 Y al instante, levantándose delante de ellos, y tomando aquello en que yacía, se fué á su casa, glorificando á Dios.

26 Y el asombro les sobreeogió á todos, y glorificaban á Dios; y se llenaron de temor, diciendo: [r] ¡Hemos visto maravillas hoy!

27 ¶ [g] Y después de estas cosas salió, y vió á un publicano, llamado Leví, sentado en el banco de los tributos, y le dijo: ¡Sígueme!

28 Y dejándolo todo, se levantó y le siguió.

29 É hizo Leví un gran banquete en su casa; y había un gran concurso de publicanos y de otros que [h] se sentaban á la mesa con ellos.

30 Pero los fariseos y los escribas de ellos, murmuraban contra sus discípulos, diciendo: ¿Por qué coméis y bebéis con publicanos y pecadores?

31 Y respondiendo Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos:

32 no vine á llamar los justos sino los pecadores á arrepentimiento.

33 ¶ [i] Y ellos le dijeron: Los discípulos de Juan *Bautista* ayunan mucho, y hacen oraciones, y los de los fariseos lo mismo; pero los tuyos comen y beben.

34 Y Jesús les dijo: ¿Podéis acaso hacer que [k] los compañeros del novio ayunen, mientras el esposo está con ellos?

35 Empero vendrán días *para esto;* y cuando el esposo les fuere quitado, entonces ayunarán en aquellos días.

36 Les dijo también una parábola: Nadie echa un remiendo, arrancado de vestido nuevo, sobre vestido viejo: de otra manera hace rotura en el nuevo, y también al viejo no [l] corresponde el remiendo *arrancado* del nuevo.

37 Y nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra suerte el vino nuevo romperá los odres, y el *vino* mismo se derramará, y los odres se perderán:

38 sino que el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar.

39 Y ninguno, habiendo bebido *vino* añejo, desea el nuevo; porque dice: [m] El añejo es mejor.

6 [a] Y aconteció que pasando *Jesús* por entre los sembrados, [b] el segundo sábado después del primero *de la Pascua*, sus discípulos arrancaban espigas, y comían, estregándolas entre sus manos.

2 Y algunos de los fariseos dijeron: ¿Por qué hacéis lo que no es lícito hacer en el [c] sábado?

3 Y respondiendo, les dijo Jesús: ¿Ni aun esto habéis leido, lo cual hizo David, cuando tuvo hambre, él y los que con él estaban;

4 cómo entró en la Casa de Dios, y tomando los panes de la proposición, comió; y dió también á los que con él estaban; *panes* que no era lícito á nadie comer, sino á solos los sacerdotes?

5 Y les decía: el Hijo del hombre es Señor del sábado.

6 ¶ [d] Aconteció también en otro sábado, que entró en la sinagoga y enseñaba; y había *allí* un hombre que tenía seca la mano derecha.

7 Y los escribas y los fariseos le estaban

[e] *Gr.* para testimonio á ellos. [f] Mat. 9: 1-8; Marc. 2: 1-12. [g] Mat. 9: 9-12; Marc. 2: 13-17. [h] *Gr.* se reclinaban con ellos. [i] Mat. 9: 14-17; Marc. 2: 18-22. [k] *Gr.* los hijos de la cámara nupcial. [l] *Gr.* tiene sinfonía. [m] Según el T. R. *variante*, Bueno es el añejo.

6 [a] Mat. 12: 1-8; Marc. 2: 23-28. [b] Según el T. R. [c] = día del descanso. Lev. 23: 7, 8, 11, 14. [d] Mat. 12: 9-14; Marc. 3: 1-6.

observando disimuladamente, *para ver* si *le* sanaría en el [c]sábado, á fin de hallar *de que* acusarle.
8 Mas él conocía sus pensamientos, y dijo al hombre que tenía la mano seca: ¡Levántate, y ponte en medio *de nosotros!* Y él, poniéndose en pie, se estuvo *esperando.*
9 Jesús entonces les dijo. Os pregunto una cosa: ¿Es lícito en los sábados hacer bien, ó hacer mal? ¿salvar la vida, ó destruirla?
10 Y mirándolos á todos en derredor, le dijo *al hombre:* ¡Extiende tu mano! y él lo hizo así: y su mano le fué restituida.
11 Y ellos se llenaron de rabia, y conferenciaban entre sí lo que deberían hacer á Jesús.
12 ¶ [e]Y sucedió en aquellos días que él fué á la montaña á orar; y pasó toda la noche en oración á Dios.
13 Y cuando fué de día, llamó á sus discípulos, y escogió de entre ellos doce, á quienes también dió el nombre de Apóstoles:
14 *á saber* Simón, á quien también llamó Pedro, y á Andrés su hermano, Santiago y Juan, Felipe y Bartolomé,
15 Mateo y Tomás, Santiago *hijo* de Alfeo, y Simón, llamado el Celador,
16 y Judas *hermano* de Santiago, y Judas Iscariote, el que vino á ser el [f]traidor.
17 ¶ Y al bajar con ellos, se detuvo en un lugar llano, [h]con una multitud de sus discípulos, y una inmensa muchedumbre del pueblo, *procedente* de toda la Judea y Jerusalem, y del litoral de Tiro y de Sidón; los cuales habían venido para oirle, y para ser sanados de sus enfermedades;
18 y los atormentados de espíritus inmundos; *y* fueron sanados.
19 Y todo el gentío procuraba tocarle; porque [g]salía de él poder que sanaba á todos.
20 ¶ [h]Y él, alzando los ojos sobre sus discípulos, *les* decía: ¡Bienaventurados vosotros, los pobres; porque vuestro es el reino de Dios!
21 ¡Bienaventurados los que ahora tenéis hambre; porque seréis saciados! ¡Bienaventurados los que ahora lloraís; porque reiréis!
22 ¡Bienaventurados sois cuando los hombres os aborrecieren, y cuando os apartaren *de su trato,* y os vituperaren, y desecharen vuestro nombre, como malo, por causa del Hijo del hombre!
23 ¡Regocijáos en aquel día, y saltad de gozo; porque he aquí que vuestro galardón es grande en el cielo! pues que del mismo modo hacían los padres de ellos con los profetas.
24 Mas ¡ay de vosotros ricos! porque ya tenéis vuestro consuelo.
25 ¡Ay de vosotros, los que estáis ahora saciados! porque tendréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora reís! porque os lamentaréis y lloraréis.
26 ¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablaren bien de vosotros! pues que del mismo modo hacían los padres de ellos con los falsos profetas.
27 ¶ [i]Mas á vosotros que oís, yo digo: Amad á vuestros enemigos, haced bien á los que os odian,
28 bendecid á los que os maldicen, y orad por los que os injurian.
29 Y al que te hiriere en la *una* mejilla, preséntale también la otra; y al que te quitare la capa, no le niegues ni aun la túnica.
30 Á todo aquel que te pidiere, dále; y al que tomare lo que es tuyo, no se lo vuelvas á pedir.
31 Y [k]como quisiereis que los hombres hagan con vosotros, haced vosotros también de la misma manera con ellos.
32 Porque si amáis á los que os aman, ¿qué gracias habéis de tener? porque los pecadores también aman á los que los aman á ellos.
33 Y si hacéis bien á los que os hacen bien, ¿qué gracias habéis de tener? porque aun los pecadores hacen lo mismo.
34 Y si prestáis á aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué gracias habéis de tener? aun los pecadores prestan á los pecadores, para volver á recibir otro tanto.
35 Vosotros, al contrario, amad á vuestros enemigos, y haced bien y prestad, no esperando de ello nada; y será grande vuestro galardón, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y los malos.
36 Sed vosotros misericordiosos, así como vuestro Padre es misericordioso.
37 ¶ [l]No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados.
38 Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida *y* rebosando, darán en vuestro regazo; porque con la misma medida que midiereis, se os volverá á medir.
39 Y les decía también una parábola: ¿Puede el ciego guiar al ciego? ¿no caerán ambos en el hoyo?
40 El discípulo no es superior á su maestro; mas cada uno, cuando fuere [m]hecho perfecto, será como su maestro.

[c] Marc. 3 : 13-19; Mat. 10 : 2-4. [f] *Gr.* entregador. [g] Cap. 8 : 46. [h] Mat. 5 : 1-12. [i] Mat. 5 : 43-48. [k] Mat. 7 : 12.

[l] Según el T. R. Mat. 6 : 1-5. [m] ó, consumado. Heb. 11 : 40; Rom. 8 : 29; 1 Juan 3 : 2.

41 Y ¿por qué miras la pajita que
está en el ojo de tu hermano, y no ad-
viertes la viga que está en tu mismo ojo?
42 Ó ¿cómo puedes decir á tu hermano:
¡Hermano, deja! ¡echaré fuera la pajita
de tu ojo! cuando tú mismo no ves la
viga que está en tu ojo? ¡Hipócrita!
echa fuera primero de tu ojo la viga, y
entonces verás claramente para echar
fuera la pajita que está en el ojo de tu
hermano.
43 Pues no hay árbol bueno que lleve
fruto malo, ni tampoco árbol malo que
lleve buen fruto:
44 porque cada árbol por su fruto es
conocido. Porque de los espinos no se
cogen higos, ni de las zarzas se vendi-
mian uvas.
45 El hombre bueno del buen tesoro
de su corazón, saca lo que es bueno; y el
hombre malo, del mal *tesoro de su corazón*,
saca lo que es malo; porque de la abun-
dancia del corazón habla su boca.
46 ¶ ¿Y por qué me decís: ¡Señor! ¡Se-
ñor! [n] mientras no hacéis lo que yo digo?
47 [o] Todo aquel que viene á mí, y oye
mis [p] enseñanzas y las practica, os ense-
ñaré á quien es semejante:
48 semejante es á un hombre que edi-
ficando una casa, cavó y ahondó, y echó
el cimiento sobre la roca. Y cuando hu-
bo avenida *de aguas*, el río dió con ím-
petu contra aquella casa, y no la pudo
menear; porque [q] estaba fundada sobre
la roca.
49 Mas aquel que oye y no practica,
semejante es á un hombre que, sin *poner*
cimiento, edificó su casa sobre tierra;
contra la cual el río dió con ímpetu, y en
el acto [r] desplomóse: y fué grande la
ruina de aquella casa.

7 [a] Después que hubo acabado *Jesús*
todas sus [b] enseñanzas á oídos del
pueblo, entró en Capernaum.
2 Y el siervo de cierto centurión, á
quien éste estimaba mucho, estaba en-
fermo, y á punto de morir.
3 Mas *el centurión*, oyendo *hablar* de
Jesús, envió á él los ancianos de los
Judíos, rogándole que viniese y sanase
á su siervo.
4 Y ellos, viniendo á Jesús, le rogaron,
diciendo: ¡Digno es de que hagas esto
por él;
5 porque ama á nuestra nación; y él
mismo nos edificó la sinagoga!
6 Y Jesús fué con ellos. Mas cuando
ya no estuvieron lejos de la casa, el cen-
turión le envió unos amigos *suyos*, di-
ciéndole: ¡Señor, no te molestes; porque
yo no soy digno de que entres bajo de
mi techado:
7 por lo cual no me tuve yo por digno
de ir á tí: pero dí una palabra, y mi
[c] criado quedará sano!
8 *Lo sé:* porque también yo, siendo
hombre [d] subalterno, tengo soldados su-
jetos á mí; y digo á éste: ¡Vé! y va; y
al otro: ¡Vén! y viene; y á mi siervo:
¡Haz esto! y lo hace.
9 Y cuando oyó Jesús esto, maravillóse
de él; y volviéndose al gentío que le
seguía, dijo: ¡Os digo, que ni aun en
Israel he hallado fe tan grande!
10 Y volviéndose á la casa los envia-
dos, hallaron sano al siervo.
11 [e] Y aconteció [e] al día siguiente,
que iba *Jesús* á una ciudad llamada
Naín; y le acompañaban sus discípulos
y gran multitud *de gente*.
12 Y cuando llegó cerca de la puerta
de la ciudad, he aquí que sacaban á un
difunto, hijo único de su madre, la cual
era viuda. Y mucha gente de la ciudad
estaba con ella.
13 Y viéndola el Señor, tuvo compa-
sión de ella, y le dijo: ¡No llores!
14 Y acercándose, tocó las andas; y los
que las llevaban se pararon. Y dijo:
¡Mancebo, yo te digo: Levántate!
15 Y el muerto se sentó, y comenzó á
hablar: y él le dió á su madre.
16 Y el temor se apoderó de todos; y
alababan á Dios, diciendo: ¡Un gran pro-
feta se ha levantado entre nosotros! y:
¡Dios ha visitado á su pueblo!
17 Y este dicho respecto de él salió por
toda la Judea, y por toda la región de al-
rededor.
18 ¶ [f] Y los discípulos de Juan le die-
ron á él noticia de todas estas cosas.
19 Llamando entonces Juan á sí dos
de sus discípulos, los envió al Señor, di-
ciendo: ¿Eres tú [g] Aquel que había de
venir, ó debemos esperar á otro?
20 Y cuando los hombres hubieron
venido á él, dijeron: Juan el Bautista
nos ha enviado á tí, [h] á decir: ¿Eres tú
[g] Aquel que había de venir, ó debemos
esperar á otro?
21 En aquella hora sanó á muchos de
enfermedades, y de plagas, y de espíri-
tus malignos; y á muchos ciegos les
concedió la vista.
22 Respondiendo entonces *Jesús*, les
dijo: Id, y declarad á Juan las cosas
que habéis visto y oído: Los ciegos ven,
los cojos andan, los leprosos son limpia-
dos y los sordos oyen, los muertos son
resucitados, *y* el evangelio es predicado
á los pobres;

[n] *Gr.* y no hacéis. [o] Mat. 7: 24-27. [p] *Gr.* palabras. [q] Según el T. R. *variante*, había sido edificada bien. [r] *Gr.* cayó consigo.
7 [a] Mat. 8: 5-13. [b] *Gr.* dichos. [c] *Gr.* muchacho. [d] *Gr.* bajo autoridad. [e] Según el T. R. *variante*, un poco después. [f] Mat. 11: 2-15. [g] *Gr.* el Viniente. Heb. 10: 37. [h] *Gr.* diciendo.

23 ¡ y bienaventurado aquel que no [i]hallare tropiezo en mí !

24 Y cuando se fueron los mensajeros de Juan, comenzó á decir á las multitudes respecto de Juan: ¿ Qué salisteis al desierto á ver? ¿ una caña meneada por el viento ?

25 Mas ¿ qué salisteis á ver ? ¿ á un hombre vestido de ropas delicadas ? He aquí, los que están en ropas preciosas y viven en delicias, en las cortes de los reyes están.

26 Mas ¿ qué salisteis á ver ? ¿ á un profeta ? Sí, yo os lo digo, y más que profeta.

27 Éste es aquel de quien está escrito :

[k]He aquí, envío mi mensajero ante tu faz,
que preparará tu camino delante de tí.

28 Yo os digo que entre los nacidos de mujeres, no hay ninguno mayor que Juan ; sin embargo, el menor en el reino de Dios mayor es que él.

29 Y todo el pueblo y los publicanos, al oir *esto*, justificaron á Dios, habiendo sido bautizados con el bautismo de Juan.

30 Los fariseos empero y los doctores de la ley, desecharon contra sí mismos el consejo de Dios, no habiendo sido bautizados por él.

31 ¶ [l]Y dijo el Señor : ¿ Á quién pues he de comparar los hombres de esta generación ; y á qué son semejantes ?

32 Semejantes son á niños sentados en la plaza, que dan voces los unos á los otros, y dicen : ¡ Os tañimos flautas, y no bailasteis ; *os* cantámos lamentos fúnebres, y no llorasteis !

33 Porque ha venido Juan el Bautista, que ni come pan, ni bebe vino, y decís : ¡ Demonio tiene !

34 El Hijo del hombre ha venido, que come y bebe, y decís : ¡ He aquí un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores !

35 Pero la sabiduría [m]es [n]justificada por todos sus hijos.

36 ¶ Y rogóle uno de los fariseos que comiese con él : y entrando en la casa del fariseo, se [o]recostó *á la mesa*.

37 Y [p]he aquí una mujer que había en la ciudad, la cual era pecadora, habiendo entendido que él [q]estaba á la mesa en casa del fariseo, trajo un vaso de alabastro de ungüento ;

38 y estando detrás, junto á sus pies, llorando, comenzó á regar con lágrimas sus pies, y los limpiaba con los cabellos de su cabeza ; y besaba [r]fervorosamente sus pies, y los ungió con el ungüento.

39 Mas al ver esto el fariseo que le había convidado, habló dentro de sí, diciendo : ¡ Éste, si fuera profeta, conocería cuál y quién es la mujer que le toca ; porque es pecadora !

40 Y respondiendo Jesús, le dijo : Simón, tengo una cosa que decirte. Y él dice : Di, Maestro.

41 *Dicele pues Jesús :* Cierto acreedor tenía dos deudores ; el uno le debía quinientos [s]denarios, y el otro cincuenta.

42 *Mas* no teniendo ellos *con que* pagar, á entrambos les perdonó *la deuda*. ¿ Cuál de ellos pues le amará más ?

43 Simón respondiendo, le dijo : Pienso que aquel á quien más perdonó. Y él le dijo : Has juzgado rectamente.

44 Volviéndose entonces hacia la mujer, dijo á Simón : ¿ Ves á esta mujer ? Yo entré en tu casa, *y* no me diste agua para mis pies ; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha limpiado con sus cabellos.

45 No me diste beso ; mas ésta, desde el tiempo que [t]entró, no ha cesado de besar mis pies.

46 No ungiste mi cabeza con aceite ; mas ésta con ungüento me ha ungido los pies.

47 Por lo cual, á tí te digo : ¡ Perdonados son los muchos pecados de ella ! [u]porque amó mucho : mas al que poco se perdona, poco ama.

48 Y á ella le dijo : ¡ Los pecados te son perdonados !

49 Y los que [v]estaban á la mesa con él comenzaron á decir entre sí : ¿ Quién es éste que aun perdona pecados ?

50 Mas él dijo á la mujer : ¡ Tu fe te ha salvado : véte en paz !

8 [a]Y aconteció un poco después, que caminaba por todas las ciudades y aldeas, predicando y proclamando [b]las buenas nuevas del reino de Dios ; y con él iban los doce,

2 y ciertas mujeres que habían sido curadas por él de espíritus malignos, y de enfermedades ; *como* María, que se llamaba Magdalena, de quien habían salido siete demonios ;

3 y Juana, mujer de Chuza, mayordomo de Herodes, y Susana, y otras muchas, que [c]les servían de sus bienes.

4 ¶ Y reuniéndose una gran multitud *de gentes*, y los de todas las ciudades que acudían á él, *les* habló por una parábola, *diciendo :*

5 Salió el sembrador á sembrar su simiente ; y al sembrar, parte cayó á lo largo del camino ; y fué hollada, y las aves del cielo se la comieron.

6 Y otra *parte* cayó sobre la roca ; y

[i] *ó*, se escandalizare. [k] Mal. 3 : 1. [l] Según el T. R. Mat. 11 : 16-19. [m] *ó*, fué. [n] *ó*, vindicada. [o] *ó*, reclinó. [p] Comp. Mat. 11 : 28-30. [q] *Gr.* se recostaba. [r] *Gr.* mucho. [s] = unos 15 centavos (ó tres reales de vellón), cada uno.

[t] Vr. 37. *variante*, entré. [u] Vr. 43. *Gr.* se recostaban. 8 [a] Mat. 13 : 1-9 ; Marc. 4 : 1-9. [b] *ó*, el evangelio. [c] *variante*, le.

al nacer, se secó, porque no tenía humedad.

7 Y otra *parte* cayó entre espinos; y los espinos naciendo juntamente con ella, la ahogaron.

8 Y otra *parte* cayó en tierra buena; y creciendo, llevó fruto á ciento por uno. Al decir estas cosas, clamó: ¡El que tiene oídos para oir, oiga!

9 ¶ [d] Los discípulos pues le preguntaron cuál podía ser *el sentido de* esta parábola.

10 Y él dijo: Á vosotros os es dado conocer los misterios del reino de Dios; mas á los otros les hablo por parábolas; para que viendo no vean, y oyendo no entiendan.

11 Es pues ésta la parábola: La simiente es la palabra de Dios.

12 Los de á lo largo del camino son los que han oído; *mas* viene luego el Diablo y quita de sus corazones la palabra, para que no crean y se salven.

13 Los de sobre la roca son los que cuando oyen, reciben la palabra con gozo: pero éstos no tiene raíz; los cuales [e] por algún tiempo creen, y en tiempo de tentación se apartan.

14 Y lo que cayó entre espinos, [f] son los que habiendo oído, siguen su camino, y son ahogados con los afanes y las riquezas y los placeres de *esta* vida, y no maduran fruto.

15 Mas lo que cayó en tierra buena, [f] son los que con corazón leal y bueno, habiendo oído la palabra, la retienen, y llevan fruto con paciencia.

16 ¶ [g] Nadie, cuando haya encendido una lámpara, la cubre con una vasija, ó la pone debajo de una cama; sino que la pone en el velador, para que los que entren vean la luz.

17 Porque no hay cosa cubierta, que no haya de ser manifestada; ni cosa encubierta que no haya de ser conocida, y venir en *plena* manifestación.

18 Mirad pues cómo oís; porque al que tiene, le será dado; y al que no tiene, aun lo que parece tener le será quitado.

19 ¶ [h] Y vinieron á él su madre y sus hermanos; y no podían llegar á él á causa de la multitud.

20 Y le fué dicho: Tu madre y tus hermanos están fuera, deseosos de verte.

21 Mas él respondiendo, les dijo: Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios, y la [i] practican.

22 ¶ [k] Y aconteció en uno de aquellos días, que entró en una barca con sus discípulos, y les dijo: Pasemos á la otra ribera del lago: y partieron.

23 Y navegando ellos, él se durmió. Y descendió un torbellino de viento sobre el lago; y se iban [l] anegando, y peligraban.

24 Llegándose pues á él, le despertaron, diciendo: ¡Maestro, Maestro; perecemos! Y él, habiendo despertado, reprendió al viento y á la furia del agua; y sosegaron, y sucedió una bonanza.

25 Entonces les dijo: ¿Dónde está vuestra fe? Mas ellos, llenos de pavor, se maravillaban, diciéndose los unos á los otros: ¿Quién pues es éste, que aun á los vientos y al agua manda, y le obedecen?

26 ¶ [m] Y arribaron al país de los [n] Gadarenos, que está frente á Galilea.

27 Y cuando hubo salido á tierra, le vino al encuentro cierto hombre de aquella ciudad, que hacía mucho tiempo que tenía demonios, y no vestía ropa alguna, ni moraba en casa, sino en los sepulcros.

28 Mas viendo á Jesús, gritó, y cayó delante de él, y dijo á gran voz: ¿Qué tengo yo que ver contigo, Jesús, Hijo del Dios altísimo? ¡Ruégote que no me atormentes!

29 (Pues mandaba al espíritu inmundo que saliese del hombre: porque hacía mucho tiempo que se había apoderado de él: y aunque procuraban sujetarle, aherrojándole con cadenas y con grillos, mas él, rompiendo las prisiones, era arrebatado del demonio á los desiertos.)

30 Y Jesús le preguntó: ¿Cuál es tu nombre? Y dijo: Legión; porque muchos demonios habían entrado en él.

31 Y le rogaban que no los mandase ir [o] al abismo.

32 Mas había allí una piara de muchos cerdos que estaban paciendo en la montaña: y le rogaron *los demonios* les permitiese entrar en ellos. Y se lo permitió.

33 Entonces los demonios, saliendo del hombre, entraron en los cerdos; y la piara lanzóse furiosamente por el despeñadero en el lago, y se ahogó.

34 Mas los que los apacentaban, al ver lo sucedido, huyeron, y lo contaron en la ciudad y en los campos.

35 Y salieron *las gentes* á ver lo que había acontecido: y vinieron á Jesús, y hallaron al hombre de quien habían salido los demonios, á los pies de Jesús, sentado, vestido y en su juicio cabal; y tuvieron temor.

36 También los que lo habían visto, les contaron cómo fué [p] sanado el que había sido endemoniado.

37 Y toda la gente de la región de los

[d] Mat. 13: 10-23; Marc. 4: 10-20. [e] *ó*, según el tiempo. [f] *Gr.* estos son. [g] Marc. 4: 21-25. [h] Mat. 12: 46-50; Marc. 3: 31-35. [i] *Gr.* hacen. [k] Mat. 8: 18-27; Marc. 4: 35-41. [l] *Gr.* llenando. *variante*, habiéndose levantado. [m] Mat. 8: 28-31; Marc. 5: 1-20. [n] Según el T. R. *variante*, Gerasenos, ó Gergesenos. [o] Apoc. 9: 1, 11; 20: 1, 3. [p] *Gr.* salvado.

[n]Gadarenos en derredor, le rogaron que se retirase de ellos; porque estaban sobrecogidos de gran temor: y subiendo en una barca, él se volvió.

38 Mas el hombre de quien habían salido los demonios, le rogaba *le permitiese* estar con él. *Jesús* empero le despidió, diciendo:

39 Vuelve á tu casa, y cuenta cuan grandes cosas ha hecho Dios por tí. Y él se fué, publicando por toda la ciudad cuan grandes cosas había hecho por él Jesús.

40 ¶ [q]Y aconteció que al volver Jesús, la multitud le recibió gozosa; porque todos le estaban esperando.

41 Y he aquí un hombre llamado Jairo, el cual era jefe de la sinagoga, vinó, y cayendo á los pies de Jesús, le rogaba que entrase en su casa;

42 porque tenía una hija [r]única, como de doce años, y ella se estaba muriendo. Pero mientras iba *Jesús*, las turbas de gente le [s]apretaban.

43 ¶ [t]Y una mujer que hacía ya doce años que padecía flujo de sangre, la cual había gastado en médicos todo su [u]sustento, y no había podido ser curada de ninguno,

44 llegándose por detrás de *él*, tocó el borde de su vestido; y al instante se detuvo el flujo de su sangre.

45 Y dijo Jesús: ¿Quién es el que me ha tocado? Y negándolo todos, dijo Pedro, y los que con él estaban: ¡Maestro, las turbas *de gente* te aprietan y oprimen! ¿[v]y dices tú: Quién es el que me ha tocado?

46 Pero Jesús dijo: ¡Alguien me ha tocado! porque yo he percibido que poder ha salido de mí.

47 Viendo pues la mujer que no se escondía, vino temblando, y cayendo delante de él, le declaró en presencia de todo el pueblo la causa por qué le había tocado, y cómo al instante había sido sanada.

48 Y él le dijo: ¡Hija, tu fe te ha [w]sanado; véte en paz!

49 ¶ [x]Estando él aun hablando, viene uno *de casa* del jefe de la sinagoga, diciendo: ¡Ya murió tu hija; no molestes al Maestro!

50 Pero Jesús, habiéndolo oído, le respondió: ¡No temas; cree solamente, y será [y]hecha sana!

51 Entrando entonces en la casa, no permitió entrar consigo á nadie sino á Pedro, y á Juan, y á Santiago, y al padre y á la madre de la niña.

52 Y lloraban todos, y la plañían. Mas él dijo: ¡No lloréis; porque no ha muerto, sino que duerme!

53 Y ellos se reían de él, sabiendo que estaba muerta.

54 Mas él, tomándola de la mano, clamó, diciendo: ¡Niña, levántate!

55 Y [z]volvió el espíritu de ella, y al instante se levantó; y él mandó que le diesen de comer.

56 Y sus padres quedaron asombrados: mas él les mandó que á nadie dijesen lo que había sucedido.

9 [a]Y habiendo convocado á los doce, les dió poder y autoridad sobre todos los demonios, y para curar enfermedades.

2 Y los envió á predicar el reino de Dios, y á sanar los enfermos.

3 Y les dijo: No toméis nada para el camino, ni báculos, ni alforja, ni pan, ni dinero; ni tengáis dos túnicas.

4 Y en cualquiera casa que entrareis, permaneced allí, y de allí partid.

5 Y *en cuanto á* todos aquellos que no os recibieren, al salir de aquella ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos.

6 Y saliendo ellos, pasaron por las aldeas, predicando el evangelio, y sanando por todas partes.

7 ¶ [b]Mas Herodes el tetrarca oyó *hablar* de todo lo que iba sucediendo; y estaba perplejo; porque se decía de parte de algunos, que Juan *Bautista* había resucitado de entre los muertos;

8 y de otros, que Elías había aparecido; y de otros, que alguno de los antiguos profetas había resucitado.

9 Y dijo Herodes: Á Juan le corté yo la cabeza; ¿quién pues es éste de quien oigo tales cosas? Y [c]deseaba verle.

10 ¶ [d]Y habiendo regresado los apóstoles le declararon cuantas cosas habían hecho. Y él tomándolos consigo, se retiró aparte [e]á un lugar desierto, perteneciente á una ciudad llamada [f]Betsaida.

11 Mas al saberlo las multitudes, le siguieron; y él las recibió, y les hablaba del reino de Dios, y sanaba á los que tenían necesidad de cura.

12 Mas el día comenzó á declinar: llegándose pues los doce, le dijeron: ¡Despide la multitud, para que vayan á las aldeas y los campos de al rededor, y se alberguen, y hallen vituallas; porque estamos aquí en un lugar desierto!

13 Mas él les dijo: Dadles vosotros de comer. Ellos dijeron: No tenemos más de cinco panes y dos peces; á no ser que vayamos á comprar alimentos para todo este pueblo.

14 Pues eran como cinco mil hombres.

[q] Mat. 9: 18, 19; Marc. 5: 21-24. [r] *Gr.* unigénita. [s] *Gr.* ahogaban, sofocaban. [t] Mat. 9: 20-22; Marc. 5: 22-34. [u] *Gr.* vida. [v] Según el T. R. [w] *Gr.* salvado. [x] Mat. 9: 23 26; Marc. 5: 38-43. [y] *Gr.* salvada. [z] 1 Rey. 17: 21, 22.

9 [a] Mat. 10: 1, 5-15; Marc. 6: 7-13. [b] Mat. 14: 1, 2 y 6-12; Marc. 6: 14-16 y 21-29. [c] Cap. 23: 8. [d] Mat. 14: 13-21; Marc. 6: 30-44; Juan 6: 1-14. [e] Según el T. R. [f] = Ciudad de pesca. Véase Juan 1: 44.

Y él dijo á sus discípulos: Hacedlos recostar por partidas, como de cincuenta en cincuenta.

15 Y lo hicieron así, haciéndolos recostar á todos.

16 Tomando entonces los cinco panes y los dos peces, miró al cielo, y los bendijo; y *los* quebró, y *los* dió á los discípulos para que los pusiesen delante de la multitud.

17 Y comieron todos y se saciaron: y alzaron de los pedazos que les sobraron, doce cestos.

18 ¶ [g] Y aconteció, que estando él orando aparte, los discípulos estaban con él; y les preguntó, diciendo: ¿Quién dicen las multitudes que soy yo?

19 Ellos respondiendo, dijeron: Juan el Bautista; otros: Elías; y otros, que alguno de los antiguos profetas ha resucitado.

20 Díjoles entonces: Pero vosotros, ¿quién decís que soy? Pedro respondiendo, dijo: El Cristo de Dios.

21 Mas él, con mandamiento riguroso, les mandó que á nadie [h] hablasen de esto;

22 diciendo: Es menester que el Hijo del hombre padezca muchas cosas, y sea desechado por los ancianos y los [i] jefes de los sacerdotes y los escribas, y sea muerto, y resucite al tercer día.

23 Y decía á todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y tome su cruz cada día, y sígame.

24 Pues el que quisiere salvar su vida la perderá; mas él que perdiere su vida por causa de mí, la salvará.

25 Porque ¿qué aprovecha el hombre con ganar todo el mundo, destruyéndose empero á sí mismo, ó sufriendo perdición?

26 Porque de aquel que se avergonzare de mí y de mis palabras, de éste tal el Hijo del hombre se avergonzará, cuando viniere en su gloria, y *en* la del Padre y de los santos ángeles.

27 Mas os digo con verdad, que hay algunos de los aquí presentes, que no [k] probarán la muerte, hasta que hayan visto el reino de Dios.

28 ¶ [l] Y aconteció, como ocho días después de *dichas* estas palabras, que tomando consigo á Pedro, y á Juan, y á Santiago, subió *Jesús* al monte para orar.

29 Y mientras oraba, la apariencia de su rostro se hizo otra, y su vestido *se tornó* blanco y resplandeciente.

30 Y he aquí que dos varones hablaban con él, los cuales eran Moisés y Elías,

31 que aparecieron en gloria, y hablaban de su [m] partida, que él iba á verificar en Jerusalem.

32 Pedro empero y sus compañeros estaban cargados de sueño; mas habiendo [n] quedado despiertos, vieron su gloria, y á los dos varones que estaban con él.

33 Y sucedió que al tiempo que ellos se apartaban de él, Pedro dijo á Jesús: ¡Maestro, bueno es estarnos aquí! hagamos pues tres enramadas, una para tí, otra para Moisés, y otra para Elías: sin saber lo que decía.

34 Mientras él decía esto, presentóse una nube, y les hizo sombra; y ellos tuvieron temor al entrar en la nube.

35 Y hubo una voz, *procedente* de la nube, que decía: ¡Éste es [o] mi amado Hijo! ¡[p] oídle á él!

36 Y pasada la voz, Jesús fué hallado solo. Y ellos callaron, y por aquellos días nada dijeron á nadie de lo que habían visto.

37 ¶ [q] Y sucedió al día siguiente, cuando bajaban del monte, que una gran multitud le salió al encuentro.

38 Y, he aquí, un hombre de entre el gentío alzó la voz, diciendo: ¡Maestro, ruégote pongas los ojos en mi hijo! porque es mi unigénito:

39 y he aquí que un espíritu le toma, y él de repente da voces; y le arroja en convulsiones, [r] de modo que echa espumarajos; y á duras penas se aparta de él, después de estropearle.

40 Y rogué á tus discípulos que le echasen fuera; mas no han podido.

41 Jesús entonces respondiendo, dijo: ¡[s] Oh generación incrédula y perversa! ¿hasta cuándo he de estar con vosotros y sufriros? ¡Trae acá á tu hijo!

42 Pero mientras se acercaba, el demonio le derribó, y *le* arrojó en convulsiones. Pero Jesús reprendió al espíritu inmundo, y sanó al muchacho; y se le volvió á dar á su padre.

43 Y todos estaban atónitos de la grandeza de Dios.

¶ [t] Empero mientras todos se maravillaban de todas las cosas que *Jesús* hacía, dijo á sus discípulos:

44 [u] Penetren estas palabras en vuestros oídos: porque el Hijo del hombre va á ser entregado en mano de los hombres.

45 Mas ellos no entendían este dicho, y les quedaba encubierto, para que *por entonces* no lo entendiesen: y temían preguntarle acerca de este dicho.

46 ¶ [v] Armóse también entre ellos una disputa, sobre cuál de ellos [w] era el mayor.

[g] Mat. 16: 13-28; Marc. 8: 27-38 y 9: 1. [h] *Gr.* dijesen esto. [i] Véase 1 Crón. 24: 3-18. *ó*, sumos sacerdotes. Comp. Luc. 3: 2. [k] *Gr.* gustarán. [l] Mat. 17: 1-8; Marc. 9: 2-8. [m] *Gr.* salida. [n] *ó*, sacudido el sueño. [o] Según el T. R. *variante*, mi Hijo, mi escogido. Isa. 42: 1.

[p] Deut. 18: 18; Hech. 3: 23. [q] Mat. 17: 14-19; Marc. 9: 14-27. [r] *Gr.* con espuma. [s] Comp. Marc. 9: 14, 15. [t] Mat. 17: 22, 23; Marc. 9: 30-32. [u] *Gr.* poned. [v] Mat. 18: 1-5; Marc. 9: 33-37. *Gr.* entró en ellos. [w] Comp. Mat. 16: 19.

47 Mas viendo Jesús los pensamientos
de su corazón, tomó un niño, y poniéndole junto á sí,
48 les dijo: Quien recibiere á este niño
en mi nombre, á mí me recibe; y el que
me recibiere á mí, recibe al que me envió.
Porque aquel que es el menor entre
todos vosotros, ese tal es grande.
49 ¶ [x]Juan respondiendo, le dijo:
Maestro, hemos visto á cierto *hombre* que
echaba fuera demonios en tu nombre;
y se lo vedámos, porque no *te* sigue con
nosotros.
50 Y Jesús les dijo: No se lo vedéis;
porque el que no es contra [y]vosotros,
por [y]vosotros es.
51 ¶ Y aconteció que cuando se iban
cumpliendo los días para [z]su asunción,
él afirmó su rostro resueltamente para ir
á Jerusalem.
52 Y envió mensajeros delante de [a]sí;
los cuales fueron y entraron en una aldea
de los Samaritanos á prepararle
hospedaje.
53 Mas *éstos* no le recibieron, porque su
rostro estaba [b]dirigido hacia Jerusalem.
54 Y viendo esto sus discípulos Santiago
y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres
que mandemos bajar fuego del cielo, que
los consuma, [c]como también lo hizo
Elías?
55 Mas volviéndose él, les reprendió,
y dijo: No sabéis de qué manera de espíritu
sois;
56 pues que el Hijo del hombre no
vino para perder las vidas de los hombres,
sino para salvarlas. Y se fueron á
otra aldea.
57 ¶ [d]Y andando ellos por el camino,
cierto hombre le dijo: Yo te seguiré
dondequiera que fueres.
58 Y le dijo Jesús: Las zorras tienen
cuevas, y las aves del cielo nidos, mas el
Hijo del hombre no tiene donde reclinar
la cabeza.
59 Y dijo á otro: ¡Sígueme! Mas él
dijo: Señor, permíteme que vaya primero
y entierre á mi padre.
60 *Jesús* empero le dijo: Deja que los
muertos entierren á sus muertos; mas
anda tú y publica en derredor el reino
de Dios.
61 Y otro todavía le dijo: Te seguiré,
Señor; mas permíteme primero que me
despida de los que están en mi casa.
62 Pero Jesús le dijo: Ninguno que
pusiere las manos al arado y mirare
atrás, es apto para el reino de Dios.
10 Después de estas cosas, el Señor designó
á otros [a]setenta, y los envió
de dos en dos ante su rostro, á toda ciudad
y lugar donde él mismo había de
venir.
2 Y les decía: La mies en verdad es
mucha, mas los trabajadores son pocos:
rogad pues al Señor de la mies que envíe
trabajadores á su mies.
3 Andad; he aquí, yo os envío como
corderos en medio de lobos.
4 No llevéis bolsa, ni alforja, [b]ni
zapatos; [c]ni saludéis á nadie por el camino.
5 Y al entrar en cualquiera casa, decid
primeramente: ¡Paz sea á esta casa!
6 Y si hubiere allí algún hijo de paz,
descansará vuestra paz sobre [d]ella; mas
si no, se volverá á vosotros.
7 Y quedáos en aquella misma casa,
comiendo y bebiendo de lo que ellos
tengan; porque el trabajador es digno
de su salario; no paséis de casa en
casa.
8 Y en cualquiera ciudad donde entrareis,
y os recibieren, comed lo que os
pusieren delante;
9 y sanad los enfermos que en ella hubiere,
y decidles: ¡Se ha acercado á
vosotros el reino de Dios!
10 Mas en cualquiera ciudad en que
entrareis, y no os recibieren, salid á sus
calles, y decid:
11 ¡Aun el polvo de vuestra ciudad
que se ha pegado á nuestros pies, [e]sacudimos
contra vosotros; esto empero sabed,
que se ha acercado *á vosotros* el reino
de Dios!
12 Yo os digo: que será más tolerable
para Sodoma en aquel día, que para
aquella ciudad.
13 ¡[f]Ay de tí, Corazín! ¡ay de tí, Betsaida!
que si en Tiro y Sidón se hubieran
hecho los [g]milagros que han sido hechos
en vosotras, ya há mucho que se hubieran
arrepentido, sentadas en cilicio y
ceniza.
14 Empero será más tolerable para
Tiro y Sidón en el juicio, que para vosotras.
15 [h]Y tú, Capernaum, [i]que has sido
[k]elevada hasta el cielo, hasta la [l]perdición
serás abatida.
16 El que oye á vosotros, á mí me oye;
y el que á vosotros os desecha, á mí me
desecha; y el que me desecha á mí, desecha
al que me envió.
17 ¶ Y volvieron los setenta con gozo,
diciendo: ¡Señor hasta los demonios
están sujetos á nosotros en tu nombre!
18 Y él les dijo: Yo veía á Satanás,
[m]que caía como un relámpago, del cielo.
19 He aquí, os he dado potestad [n]para
hollar serpientes y escorpiones, y sobre

[x] Marc. 9: 38-41. [y] *variante*, nosotros. [z] Cap. 24: 51; Hech. 1: 9. [a] *Gr.* su rostro. [b] *Gr.* encaminando. [c] Según el T. R. 2 Rey. 1: 10. [d] Mat. 8: 19-22.
10 [a] *variante*, setenta y dos. [b] Comp. Marc. 6: 9. [c] 2 Rey. 4: 29. [d] ó, él. [e] *Gr.* quitamos. [f] Mat. 11: 21. [g] *Gr.* poderes. [h] Mat. 11: 23. [i] Según el T. R. [k] Comp. Jer. 51: 53; Isa. 14: 12, 13. [l] *Gr.* el Hades. Apoc. 6: 8. [m] Apoc. 12: 10. [n] Marc. 16: 18.

todo el poder del enemigo; y nada os dañará.

20 Sin embargo, no os regocijéis en esto, en que los espíritus os estén sujetos; mas regocijáos de que vuestros nombres están escritos en el cielo.

21 ¶ En aquella misma hora, *Jesús* regocijóse sobre manera en el Espíritu Santo, y dijo: ¡ [o]Gracias te doy, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas á los sabios y sagaces, y las has revelado á los niños! ¡Así sea, Padre, porque así pareció bueno á tu vista!

22 Todas las cosas me son entregadas por mi Padre; y nadie conoce quien sea el Hijo, sino el Padre; ni quien sea el Padre, sino el Hijo, y aquel á quien el Hijo le quisiere revelar.

23 ¶ Y volviéndose hacia *sus* discípulos, les dijo aparte: ¡ Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis!

24 porque os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oir lo que vosotros oís, y no lo oyeron.

25 ¶ Y, he aquí, un doctor de la ley se puso en pie, y para tentarle, le dijo: [p]Maestro, ¿haciendo qué cosa, poseeré la vida eterna?

26 Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿cómo lees?

27 Y él respondiendo, dijo: [q]Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y á tu prójimo como á tí mismo.

28 Y *Jesús* le dijo: Bien has respondido: haz ésto, y vivirás.

29 Mas él, queriendo justificarse á sí mismo, dijo á Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?

30 Jesús respondiendo, dijo: Cierto hombre iba bajando de Jerusalem á Jericó, y cayó en manos de unos salteadores; los cuales le quitaron *hasta* la ropa, y [s]habiéndo*le* cubierto de heridas, se fueron, dejándole medio muerto.

31 Mas por casualidad un sacerdote venía bajando por el mismo camino; y al verle, pasó de largo enfrente de *él*.

32 De igual manera un levita también, cuando vino al lugar, le miró, y pasó de largo enfrente de *él*.

33 Mas un samaritano que iba su camino, vino cerca de él; y al verle, *le* tuvo compasión;

34 y llegándose, le vendó las heridas, echando *en ellas* aceite y vino: y subiéndole sobre su misma bestia, le llevó al mesón, y cuidó de él.

35 Y al otro día, cuando iba á partir, sacando dos [t]denarios, los dió al mesonero, y *le* dijo: ¡ Cuida de él; y todo lo que gastares de más, yo á mi regreso te lo pagaré!

36 ¿Quién de estos tres te parece que se hizo prójimo de aquel que cayó en manos de los salteadores?

37 Y él dijo: Aquel que usó con él de misericordia. Jesús entonces le dijo: ¡ Vé, y haz tú lo mismo!

38 ¶ Y mientras andaban por el camino, entró en cierta aldea; y cierta mujer llamada Marta le recibió en su casa.

39 Y ésta tenía una hermana llamada María, la cual, además, sentándose á los pies [u]de Jesús, oía su palabra.

40 Pero Marta [v]se afanaba en muchos servicios; y presentándose *ante él*, dijo: Señor ¿no se te da nada que mi hermana me ha dejado servir sola? ¡ Díle pues que me ayude!

41 Pero Jesús respondiendo, le dijo: ¡ Marta, Marta, cuidadosa estás, y te dejas turbar en cuanto á muchas cosas!

42 ¡ Mas una sola cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, que no le será quitada!

11 Y aconteció que, estando él orando en cierto lugar, cuando acabó, uno de sus discípulos le dijo: ¡ Señor, enséñanos á orar, como también Juan enseñó á sus discípulos!

2 Díjoles pues: Cuando oráis decid: ¶ [a]Padre *nuestro*, santificado sea tu nombre. Venga tu reino.

Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

3 Dános día por día nuestro pan diario.

4 Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos á todo aquel que nos debe. Y no nos pongas en tentación.

5 ¶ Y les dijo: ¿Quién de vosotros tendrá un amigo, y acudirá á él á media noche, y le dirá: ¡ Amigo, préstame tres panes!

6 porque un amigo mío ha venido á mí de camino, y nada tengo que poner delante de él:

7 y aquel, respondiendo desde adentro, *le* dirá: ¡ No me seas molesto! la puerta está ya cerrada, y mis hijos, juntamente conmigo, están en cama; no puedo levantarme y darte?

8 Dígoos que aunque no se levante á darle por ser su amigo, por causa de su [b]importunidad, sí, se levantará y le dará cuanto hubiere menester.

9 Y yo os digo á vosotros: ¡ Pedid, y se os dará! ¡buscad, y hallaréis! ¡llamad, y se os abrirá!

[o] ó, alabanza. Mat. 11: 25-27. [p] Mat. 19: 16. [q] Deut. 6: 4, 5. [r] Lev. 19: 8. [s] *Gr.* habiendo puesto sobre *él*. [t] = unos 15 centavos. Comp. Mat. 20: 2. [u] Según el T. R. *variante*, del Señor. [v] ó, andaba distraída con.

11 [a] Comp. Mat. 6: 9-13. [b] *Gr.* desvergüenza.

10 Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

11 ¿Y á cuál de vosotros, siendo padre, le pedirá su hijo pan, y él le dará una piedra? ¿ó *pedirá* un pez, y en lugar de pez le dará una serpiente?

12 ¿ó si pidiere un huevo, le dará un escorpión?

13 Pues si vosotros, que sois malos, sabéis dar buenas dádivas á vuestros hijos, ¿cuánto más *vuestro* Padre celestial dará el Espíritu Santo á los que se lo piden?

14 ¶ [c]Y estaba echando fuera un demonio, que era mudo; y sucedió que al salir el demonio, habló el mudo; y las multitudes se maravillaron.

15 Mas algunos de entre ellos dijeron: ¡[d]En *unión con* Beelzebub, príncipe de los demonios, echa fuera los demonios!

16 [e]Y otros, por tentar*le*, pedían de su parte una señal *que procediese* del cielo.

17 Mas él, que conocía los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, se destruye; y casa *dividida* contra casa, cae.

18 Si pues Satanas también está dividido contra sí mismo, ¿cómo permanecerá su reino? porque decís que en *unión con* Beelzebub yo echo fuera los demonios.

19 Mas si yo echo fuera los demonios en *unión con* Beelzebub, vuestros hijos ¿[d]en *unión con* quién los echan fuera? por tanto ellos serán vuestros jueces.

20 Empero si yo, con el dedo de Dios, echo fuera los demonios, indudablemente el reino de Dios os ha [f]sobrevenido.

21 Cuando un hombre poderoso, bien armado, guarda [g]la entrada de su casa, todos sus bienes están [h]seguros.

22 Mas cuando sobreviniere otro, más poderoso que él, y le venciere, le quita su armadura completa en que confiaba, y reparte sus despojos.

23 [i]El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama.

24 [k]El espíritu inmundo, cuando ha salido del hombre, anda por lugares sin aguas, buscando reposo; y no hallándolo, dice: ¡Me volveré á mi casa de donde salí!

25 Y venido que haya, la halla barrida y arreglada.

26 Entonces va y toma *consigo* otros siete espíritus peores que él; y entrando, se establecen allí; y viene á ser peor el postrer estado de aquel hombre, que el primero.

27 ¶ Y aconteció que mientras él decía estas cosas, una mujer de entre la multitud, levantando la voz, le dijo: ¡[l]Bienaventurado el seno que te llevó, y los pechos que tú mamaste!

28 Mas él dijo: ¡[m]Antes, bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan!

29 ¶ [n]Y cuando las multitudes se apiñaban en derredor de *él*, comenzó á decir: ¡Esta generación es generación mala! busca una señal; y ninguna señal le será dada, sino la señal de Jonás.

30 Porque de la manera que Jonás [o]vino á ser señal á los Ninivitas, así también lo será el Hijo del hombre á esta generación.

31 La reina del Austro se levantará en el juicio con los hombres de esta generación, y los condenará; porque ella vino de los fines de la tierra para oir la sabiduría de Salomón; y ¡he aquí uno mayor que Salomón en este lugar!

32 Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y los condenarán; porque ellos se arrepintieron á la predicación de Jonás; y ¡he aquí uno mayor que Jonás en este lugar!

33 ¶ Nadie, habiendo encendido una lámpara, la pone en un *lugar* secreto, ni debajo del almud, sino sobre el velador, para que los que entran vean la luz.

34 La [p]lumbrera del cuerpo es el ojo: por tanto, cuando tu ojo sea sencillo, todo tu cuerpo también estará lleno de luz; mas cuando sea malo, todo tu cuerpo también será tenebroso.

35 Mira pues que la luz que en tí hay, no sea tinieblas.

36 Si todo tu cuerpo, pues, está lleno de luz, no teniendo parte alguna tenebrosa, estará completamente lleno de luz, como cuando una lámpara con *su* resplandor te alumbra.

37 ¶ [q]Mientras él hablaba, un fariseo le rogó que [r]comiera con él; y [s]al entrar, [t]se sentó á la mesa.

38 Mas el fariseo, [u]al ver esto, [v]se maravilló de que no hubiese sido [w]bautizado antes de comer.

39 El Señor entonces le dijo: [x]Así pues vosotros, los fariseos, limpiáis lo exterior de la copa y del plato; mas vuestro interior está lleno de rapacidad y de maldad.

40 ¡Insensatos! ¿él que hizo lo de afuera, no hizo también lo de adentro?

41 Sin embargo, dad limosna de lo

[c] Mat. 12 : 22-30; Marc. 3 : 22-27. [d] *ó*, en *virtud de*. [e] Mat. 12 : 38. [f] *ó*, sobrecogido de imprevisto. [g] *Gr.* su patio. [h] *Gr.* en paz. [i] Mat. 12 : 30. Comp. Marc. 9 : 40. [k] Mat. 12 : 43-45. [l] Cap. 1 : 42, 45, 48. [m] Comp. cap. 8 : 21; Mat. 12 : 48-50; Marc. 3 : 33-35. [n] Mat. 12 : 39-42.

[o] Mat. 12 : 40. [p] *Gr.* lámpara. Mat. 6 : 22, 23. [q] Comp. cap. 7 : 37, &c. [r] *ó*, almorzara. [s] Mat. 15 : 2; Marc. 7 : 2, 3. [t] *Gr.* se reclinó. [u] Comp. Mat. 15 : 12. [v] Marc. 7 : 1-3. [w] Marc. 7 : 4. Comp. Heb. 9 : 10. [x] Comp. Mat. 23 : 13, &c.

que tenéis; y, he aquí, todas las cosas os [y]serán limpias.

42 ¶ [x]Mas ¡ay de vosotros, fariseos! porque diezmáis la yerba buena, y la ruda, y toda suerte de hortalizas; y pasáis de largo la [z]justicia y el amor de Dios. Éstas cosas deberíais hacer, sin desatender aquéllas.

43 ¡Ay de vosotros, fariseos! que amáis los primeros asientos en las sinagogas, y las salutaciones en las plazas.

44 ¡Ay de vosotros! porque sois como [a]sepulturas que no se ven; y los hombres que andan encima de ellas, no lo saben.

45 ¶ Respondiendo entonces uno de los doctores de la ley, le dice: ¡Maestro, con decir estas cosas nos afrentas á nosotros también!

46 Mas él dijo: ¡Ay de vosotros también, doctores de la ley! porque cargáis á los hombres con cargas difíciles de llevar, y vosotros ni siquiera tocáis las cargas con uno de vuestros dedos!

47 ¡Ay de vosotros! porque edificáis los sepulcros de los profetas, y vuestros padres los mataron.

48 ¡Verdaderamente sois testigos [b]de que consentís en las obras de vuestros padres; porque ellos en verdad los mataron, y vosotros edificáis [c]sus sepulcros!

49 Por esto también la sabiduría de Dios ha dicho: Les enviaré profetas y apóstoles; y á muchos de ellos matarán y perseguirán;

50 para que de esta generación sea demandada la sangre de todos los profetas, que ha sido derramada desde la fundación del mundo;

51 desde la sangre de Abel, hasta la sangre de [d]Zacarías, que fué muerto entre el altar y el Santuario: en verdad os digo, esto será demandado de esta generación.

52 ¡Ay de vosotros, doctores de la ley! porque [e]habéis quitado la llave de la ciencia; vosotros no entrasteis, y á los que iban entrando impedisteis.

53 ¶ Y [f]mientras les decía estas cosas, los escribas y los fariseos comenzaron á exasperarse en gran manera contra *él*, y á provocarle á que hablase de muchas cosas;

54 asechándole, y procurando cazar algo de su boca, para poderle acusar.

12 Entretanto, habiéndose juntado [a]á millares y millares las gentes, de manera que unos á otros se atropellaban, comenzó *Jesús* á decir á sus discípulos primeramente: ¡Guardáos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía!

2 porque nada hay encubierto que no haya de ser descubierto, ni escondido, que no haya de ser sabido.

3 Por eso, cuanto habéis dicho en tinieblas, en la luz *del día* será oído; y lo que habéis hablado al oído en las alcobas, será pregonado sobre los terrados.

4 Os digo pues, amigos míos: ¡No temáis á los que matan el cuerpo, y después no tienen más que puedan hacer!

5 Pero yo os enseñaré á quien temáis: ¡Temed á Aquel que después de matar, tiene poder de echar [b]al infierno! en verdad os digo: ¡Á éste temed!

6 ¿No se venden cinco [c]gorriones por dos cuartos? ¡y ni uno de entre ellos está olvidado delante de Dios!

7 Mas aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. ¡No temáis; vosotros valéis más que muchos gorriones!

8 ¶ Y yo os digo, que [d]todo aquel que me confesare delante de los hombres, el Hijo del hombre también le confesará á él delante de los ángeles de Dios.

9 Mas el que me negare delante de los hombres, será negado delante de los ángeles de Dios.

10 Y á cualquiera que dijere palabra contra el Hijo del hombre, le será perdonado: mas él que blasfemare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado.

11 Y cuando os trajeren ante las sinagogas y los magistrados y las autoridades, no tengáis cuidado de cómo ó de qué hayáis de respouder, ó qué hayáis de decir:

12 porque el Espíritu Santo os enseñará en aquella misma hora lo que conviene decir.

13 ¶ Y uno de entre la multitud le dijo: ¡Maestro, dí á mi hermano que parta conmigo la herencia!

14 Mas él le dijo: Hombre ¿[e]quién me ha puesto á mí sobre vosotros por juez ó repartidor?

15 Les dijo pues *á todos:* ¡Mirad, y guardáos de toda suerte de codicia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee!

16 ¶ También les propuso una parábola, diciendo: El campo de cierto hombre rico había producido mucho:

17 y él discurría entre sí, diciendo: ¿Qué haré? porque no tengo dónde pueda recoger mis frutos.

18 Y dijo: Haré esto: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores; y allí recogeré todo mi grano y mis bienes:

[y] *Gr.* son. [z] *Gr.* el juicio. [a] Núm. 19: 16, 20. [b] *Gr.* y consentís. [c] Según el T. R. [d] 2 Crón. 24: 20, 21. [e] Mat. 23: 13. [f] Según el T. R. *variante*, cuando salió de allí.

12 [a] *Gr.* los diez millares de la multitud. [b] *Gr.* á la Gehenna. [c] *ó*, pajarillos. [d] Rom. 10: 9, 10. [e] Exod. 2: 14; Hech. 7: 27.

19 y diré á mi alma: ¡ [f]Alma, tienes
ya muchos bienes almacenados para
muchos años! ¡descansa! ¡come, bebe,
huélgate!
20 Pero Dios le dijo: ¡Insensato!
¡esta noche tu [f]alma te será deman-
dada! y lo que has prevenido ¿de quién
será?
21 Así es el que atesora para sí, y no
es rico para con Dios.
22 ¶ Y dijo á sus discípulos: [g]Por
tanto os digo: No os afanéis por vuestra
vida, sobre lo que habéis de comer; ni
por vuestro cuerpo, sobre lo que habéis
de vestir.
23 Porque la vida más es que la comi-
da, y el cuerpo que el vestido.
24 ¡Considerad los cuervos, que ellos
ni siembran ni siegan; los cuales no
tienen almacén ni troje; y Dios los ali-
menta! ¿cuánto más valéis vosotros que
las aves?
25 Y ¿quién de vosotros, por mucho
que se afane, podrá añadir un codo á la
medida de su vida?
26 Si pues ni *aun* una cosa *tan* mínima
podéis hacer, ¿por qué os afanáis res-
pecto de lo demás?
27 ¡Considerad los lirios, cómo crecen!
no trabajan ni hilan; mas yo os digo que
ni aun Salomón, en toda su gloria, fué
vestido como uno de éstos.
28 Si pues á la yerba, que está hoy en
el campo, y mañana es echada al horno,
Dios la viste así, ¿cuanto más á vosotros,
hombres de poca fe?
29 Así que no andéis buscando qué ha-
yáis de comer, ni qué hayáis de beber, ni
seáis de ánimo duduso:
30 porque [h]las naciones del mundo
buscan ansiosamente todas estas cosas:
y vuestro Padre sabe que tenéis necesi-
dad de estas cosas.
31 Antes bien, buscad primeramente el
reino de Él; y estas cosas os serán dadas
por añadidura.
32 ¶ ¡No temáis, manada pequeña,
porque al Padre le place daros el reino!
33 Vended lo que poseéis, y dad li-
mosna; [i]hacéos bolsas que no se en-
vejecen, tesoro en el cielo que nunca
falte, donde ladrón no llega, ni polilla
consume:
34 porque donde estuviere vuestro te-
soro, allí estará vuestro corazón.
35 ¶ Estén ceñidos vuestros lomos, y
[k]vuestras lámparas encendidas;
36 y sed vosotros mismos como hom-
bres que aguardan á su Señor, cuando
haya de volver de las bodas; á fin de
que cuando venga y llame, le abran al
instante.

[f] *ó*, vida. [g] Mat. 6: 25-33. [h] = gentiles, ó paganos. [i] Mat. 6: 20, 21. [k] Mat. 25: 1, &c. [l] Mat. 24: 46, 47. [m] Según el T. R. [n] *Gr.* la medida de trigo. [o] Mat. 24: 48-51.

37 ¡[l]Bienaventurados aquellos siervos,
á quienes su señor, cuando viniere, los
hallare velando! en verdad os digo, que
él mismo se ceñirá, y haciendo que ellos
se sienten á la mesa, se llegará y les ser-
virá.
38 Y si viniere en la segunda vigilia,
ó en la tercera vigilia, y los hallare así,
bienaventurados son [m]aquellos siervos.
39 Esto empero sabed, que si supiera
el padre de familias á qué hora hubiese
de venir el ladrón, velaría y no dejaría
minar su casa.
40 ¡Estad vosotros también preve-
nidos; porque á la hora que no pensáis,
el Hijo del hombre vendrá!
41 ¶ Pedro entonces dijo: Señor, ¿di-
ces esta parábola á nosotros, ó también á
todos?
42 El Señor le dijo: ¿Quién pues es
el mayordomo fiel y prudente, á quien
su señor pondrá sobre su familia, para
que les dé la [n]ración á su tiempo?
43 ¡Bienaventurado aquel siervo, á
quien su señor cuando viniere, le hallare
haciendo así!
44 En verdad os digo, que le pondrá
sobre todos sus bienes.
45 ¶ [o]Mas si aquel siervo dijere en su
corazón: ¡Mi señor se tarda en venir!
y comenzare á dar de golpes á los cria-
dos y á las criadas, y á comer, y á beber,
y á embriagarse;
46 vendrá el señor de aquel siervo en
el día que él no espera, y á la hora que
él no sabe; y [p]le abrirá á latigazos, y
le señalará su parte con los *criados* [q]in-
fieles.
47 Porque aquel siervo que conoció la
voluntad de su señor, y no hizo prepara-
tivo, ni obró conforme á su voluntad,
será castigado con muchos *azotes*.
48 Mas el que no supo, é hizo cosas
dignas de azotes, será castigado con
pocos *azotes*: porque á todo aquel á
quien se ha dado mucho, mucho le será
exigido; y á quien se ha encomendado
mucho, más será demandado de él.
49 ¶ Vine á echar fuego en la tierra;
¿y [r]qué *más* quiero, si ya está enceu-
dido?
50 [s]Con un bautismo empero tengo
que ser bautizado; ¡y cómo me angustio
hasta que se haya cumplido!
51 ¿[t]Pensáis que he venido para dar
paz en la tierra? Os digo que no, sino
antes división.
52 Porque de ahora en adelante habrá
cinco en una misma casa divididos, tres
contra dos, y dos contra tres.
53 Serán divididos padre contra hijo,
é hijo contra padre; madre contra hija,

[p] *Gr.* le cortará en dos. [q] *ó*, incrédulos. [r] *ó*, ¡cuánto deseo que estuviera ya encendido! [s] Mat. 20: 22; Marc. 10: 38. [t] Mat. 10: 34-36.

é hija contra madre; suegra contra nuera, y nuera contra suegra.
54 ¶ Decía también á las gentes: Cuando veis una nube que se eleva [u]desde el poniente, luego decís: ¡Viene un aguacero! y así es.
55 Y cuando sopla el Austro, decís: ¡Habrá calor! y lo hay.
56 ¡Hipócritas! sabéis [v]juzgar respecto de la faz de la tierra y del cielo, ¿cómo pues no sabéis juzgar respecto de este tiempo?
57 ¿Y por qué también de vosotros mismos no juzgáis lo que es justo?
58 Cuando vas pues con tu adversario ante el magistrado, [w]haz lo posible en el camino para librarte de él; no sea que te arrastre ante el juez, y el juez te entregue al alguacil, y el alguacil te eche en la cárcel.
59 ¡Te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último maravedí!

13 Había presentes en aquel tiempo algunos que le contaron de aquellos galileos, cuya sangre Pilato había mezclado con *la de* sus sacrificios.
2 Y él respondiendo, les dijo: ¿Pensáis acaso que estos galileos eran mayores pecadores que todos los Galileos, por cuanto sufrieron estas cosas?
3 Os digo que no; antes bien, si no os arrepintiereis, todos pereceréis de igual manera.
4 Ó aquellos diez y ocho, sobre quienes cayó la torre en Siloé y los mató ¿pensáis que ellos eran más [a]culpables que todos los hombres que habitan en Jerusalem?
5 Os digo que no; antes bien, si no os arrepintiereis, todos así mismo pereceréis.
6 ¶ Y habló esta parábola: Cierto hombre tenía una higuera plantada en su viña; y vino buscando fruto en ella, mas no lo halló.
7 Dijo pues al viñero: He aquí, hace ya tres años que vengo buscando fruto en esta higuera, y no lo hallo: ¡córtala! ¿por qué también inutiliza la tierra?
8 Mas él respondiendo, le dijo: Señor, déjala este año también, hasta que yo cave en derredor de ella, y le eche abono:
9 y si diere fruto en adelante, *bien;* mas si no, entonces tú la cortarás.
10 ¶ Y estaba enseñando en una de las sinagogas un día del sábado.
11 Y he aquí á una mujer que tenía un espíritu de enfermedad diez y ocho años, y estaba agobiada, y no podía en manera alguna enderezarse.
12 Y como Jesús la viese, llamóla á sí, y le dijo: ¡Mujer, [b]libre eres de tu enfermedad!
13 Y puso sobre ella las manos; y al instante ella se enderezó, y glorificaba á Dios.
14 Mas respondiendo el jefe de la sinagoga, indignado de que Jesús hiciera curación en el sábado, dijo á la multitud: ¡Seis días hay en que se debe trabajar; en éstos pues venid, y sed curados; y no en el día del sábado!
15 El Señor entonces le respondió, y dijo: ¡Hipócritas! ¿cada uno de vosotros, en el sábado, no desata su buey ó su asno del pesebre, y los lleva á abrevar?
16 Y á esta mujer, siendo hija de Abraham, á quien Satanás había ligado, he aquí, *estos* diez y ocho años, ¿no se la debía desatar de esta ligadura en el día del sábado?
17 Y diciendo él esto, todos sus adversarios quedaron avergonzados, y toda la multitud se regocijaba de todas las *obras* gloriosas hechas por él.
18 ¶ Dijo entonces: ¿Á qué es semejante el reino de Dios, y á qué lo he de asemejar?
19 Semejante es á un grano de mostaza, que un hombre tomó y *lo* [c]plantó en su huerta; y creció, y vino á ser árbol; y las aves del cielo posaron en sus ramas.
20 Y dijo otra vez: ¿Á qué semejaré el reino de Dios?
21 Semejante es á la levadura, que tomó una mujer y la encubrió en tres [d]medidas de harina, hasta que el todo quedó fermentado.
22 ¶ Y pasaba por las ciudades y aldeas, enseñando y caminando hacia Jerusalem.
23 Y le dijo uno: Señor, ¿son pocos los que se salvan? Mas él les dijo:
24 ¡Esforzáos para entrar por la puerta estrecha; porque yo os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán:
25 una vez que se haya levantado el padre de familias, y haya cerrado la puerta, y comenzareis, estando fuera, á llamar á la puerta, diciendo: ¡Señor, ábrenos! y él respondiendo, os dijere: ¡No sé de donde sois!
26 entonces comenzaréis á decir: En tu presencia hemos comido y bebido, y tú has enseñado en nuestras plazas;
27 mas él dirá: Dígoos que no sé de donde sois: ¡apartáos de mí todos los obradores de iniquidad!
28 Allí será el lloro y el crugir de dientes, cuando viereis á Abraham, y á

u 1 Rey. 18: 43, 44. v ó, interpretar la faz. *Gr.* probar. w *Gr.* dáte trabajo.

13 a *Gr.* deudores. b *Gr.* suelta. c *Gr.* echó. d *Gr.* satón = *Heb.* seah = unos 11½ litros, cada uno.

Isaac, y á Jacob, y á todos los profetas en el reino de Dios, y á vosotros mismos echados fuera.

29 Y vendrán del oriente y del occidente, y del norte y del mediodía, y [e]se sentarán á la mesa en el reino de Dios.

30 Y he aquí que hay postreros que serán primeros, y hay primeros que serán postreros.

31 ¶ En aquella misma hora llegaron ciertos fariseos que le decían: ¡Sal, y véte de aquí; porque Herodes quiere matarte!

32 Mas él les dijo: ¡Id y decid á aquella zorra: He aquí que echo fuera demonios, y hago curaciones hoy y mañana, y el tercer *día* soy [f]hecho perfecto!

33 Empero es menester que yo camine hoy, y mañana, y [g]pasado *mañana;* porque no es posible que un profeta perezca fuera de Jerusalem.

34 [h]¡Oh Jerusalem, Jerusalem! tú que matas á los profetas, y apedreas á los que á tí son enviados, ¡cuántas veces quise recoger tus hijos, como la gallina *recoge* sus polluelos debajo de sus alas; y no quisiste!

35 ¡He aquí, vuestra casa os es dejada *desierta!* y yo os digo: No me veréis más, hasta que [i]venga tiempo en que digáis: ¡Bendito él que viene en el nombre del Señor!

14 Y aconteció que al entrar en casa de uno de los principales de los fariseos en un día del sábado, á comer pan, ellos le estaban observando disimuladamente.

2 Y he aquí que había delante de él un hombre hidrópico.

3 Y respondiendo Jesús, habló á los doctores de la ley y á los fariseos, diciendo: ¿Es lícito curar en el sábado ó no?

4 Mas ellos callaron. Tomándo*le* entonces le sanó, y le despidió:

5 y á ellos les dijo: ¿Cuál de vosotros tendrá un [a]asno ó un buey que haya caído en un pozo, y no le sacará al instante en día del sábado?

6 Y no *le* podían responder á estas cosas.

7 ¶ Y propuso una parábola á los convidados, al observar cómo escogían los primeros asientos; diciéndoles:

8 Cuando fueres convidado de alguno á bodas, no te sientes en el más alto puesto, no sea que *otro* de más distinción que tú haya sido convidado por él;

9 y viniendo aquel que te convidó á tí y á él, te diga: ¡Dá lugar á éste! y entonces comiences con vergüenza á ocupar el puesto más bajo.

10 Antes bien, cuando fueres convidado, vé y siéntate en el puesto más bajo; para que cuando viniere el que te convidó, te diga: ¡Amigo, sube más arriba! entonces tendrás gloria delante de todos los que se sientan á la mesa contigo.

11 Porque todo aquel que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado.

12 ¶ Dijo también al que le había convidado: Cuando haces una comida ó una cena, no llames á tus amigos, ni á tus hermanos, ni á tus parientes, ni á los vecinos ricos; no sea que ellos también te vuelvan á convidar, y te sea hecha recompensa.

13 Mas cuando haces banquete, llama á los pobres, á los mancos, á los cojos, á los ciegos;

14 y serás bienaventurado, pues ellos no tienen *con que* recompensarte: porque te será recompensado en la resurrección de los justos.

15 ¶ Oyendo esto uno de los que estaban sentados á la mesa con él, le dijo: ¡Bienaventurado aquel que comerá pan en el reino de Dios!

16 Mas él dijo: Cierto hombre hizo una gran cena, y convidó á muchos.

17 Y al [b]tiempo de la cena envió su siervo á decir á los convidados: ¡Venid, que ya *todo* está aparejado!

18 Y todos á una comenzaron á excusarse. El primero le dijo: He comprado un campo, y he menester salir y verlo: ruégote me tengas por excusado.

19 Y otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy á probarlos: ruégote me tengas por excusado.

20 Y otro dijo: Acabo de casarme, y por esto no puedo ir.

21 Y habiendo vuelto el siervo, hizo saber estas cosas á su señor. Entonces airóse el padre de familias, y dijo á su siervo: ¡Sal presto á las calles y á los callejones de la ciudad, y trae acá los pobres, los mancos, los ciegos y los cojos!

22 Y dijo el siervo: ¡Señor, hecho está lo que mandaste, y aun hay lugar!

23 Y dijo el señor al siervo: ¡Sal á los caminos, y á los vallados, y *á cuantos hallares* fuérza*los* á entrar, para que se llene mi casa!

24 Porque os digo, que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará de mi cena.

25 ¶ Y grandes multitudes le iban acompañando: y volviéndose, les dijo:

26 Si alguno viene á mí, y [c]no odia á su padre, y madre, y mujer, é hijos, y hermanos, y hermanas, y á su misma vida también, no puede ser mi discípulo.

[e] Luc. 22: 30; 14: 16, 23. *Gr.* se reclinarán. [f] Comp. Heb. 2: 10; 5: 9. [g] *Gr.* el (día) siguiente. [h] Mat. 23: 37-39. [i] Según el T. R.

14 [a] *variante*, un hijo. [b] *Gr.* hora. [c] Comp. Juec. 14: 16.

27 El que no carga con su cruz, y sigue en pos de mí, no puede ser mi discípulo.
28 Porque ¿cuál de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula el gasto, *á ver* si tiene con qué acabarla?
29 no sea que, habiendo echado el cimiento y no pudiendo acabar*la*, todos los que lo vieren comiencen á burlarse de él,
30 diciendo: ¡Este hombre comenzó á edificar, y no pudo acabar!
31 ¿Ó cuál rey, saliendo al encuentro de otro rey, no se sienta primero y consulta, si puede con diez mil hacer frente al que viene contra él con veinte mil?
32 Ó si no, mientras el otro está todavía lejos, envía una embajada, y pide condiciones de paz.
33 Así pues [d] cada uno de vosotros que no renuncia á todo lo que tiene, no puede ser mi discípulo.
34 ¶ [e] Buena es la sal; mas si la sal hubiere perdido su sabor, ¿con qué será sazonada?
35 Ni para la tierra, ni aun para el muladar sirve ya; *sino que* la echan fuera. ¡Quien tiene oídos para oir, oiga!

15 Mas todos los publicanos y los pecadores se estaban acercando á él, para oirle.
2 Y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: ¡Éste recibe á los pecadores, y con ellos come!
3 ¶ Y él les habló esta parábola:
4 ¿Quien hay de vosotros que, teniendo cien ovejas, y habiendo perdido una de ellas, no deje las noventa y nueve en [a] el desierto, y vaya tras la perdida, hasta hallarla?
5 Y habiéndola hallado, la pone sobre sus hombros gozoso.
6 Y cuando llega á casa, convoca á sus amigos y vecinos, y les dice: ¡Regocijáos conmigo, porque he hallado la oveja mía, que se había perdido!
7 Dígoos, que de esta manera habrá gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, más bien que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de arrepentimiento.
8 ¶ ¿Ó qué mujer, teniendo diez [b] dracmas, si perdiere una dracma, no enciende la lámpara, y barre la casa, y busca con diligencia hasta hallarla?
9 Y habiéndola hallado, convoca á sus amigas y vecinas, y les dice: ¡Regocijáos conmigo; porque he hallado la dracma que había perdido!
10 De esta manera, yo os lo digo, hay gozo en presencia de los ángeles de Dios, por un pecador que se arrepiente.
11 ¶ Dijo además: Cierto hombre, tenía dos hijos:
12 y el menor de ellos dijo á su padre: ¡Padre, dáme la parte que me toca de *tus* bienes! Y él les repartió [c] la hacienda.
13 Y no muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, partió para un país lejano; y allí desperdició su caudal, viviendo [d] disolutamente.
14 Y cuando lo hubo gastado todo, sucedió una grande hambre en aquel país: y él comenzó á padecer necesidad.
15 Fué pues, y [e] arrimóse á uno de los ciudadanos de aquel país; el cual le envió á sus campos para apacentar los cerdos.
16 Y él deseaba hartarse de las algarrobas que comían los cerdos; y nadie le daba *nada*.
17 Mas cuando volvió en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen sobreabundancia de pan, mientras que yo aquí perezco de hambre!
18 ¡Me levantaré, é iré á mi padre! y le diré: ¡Padre, he pecado contra el cielo y delante de tí;
19 ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo: haz que yo sea como uno de tus jornaleros!
20 Levantóse pues, y fué á su padre. Y estando todavía lejos, le vió su padre; y conmoviéronsele las entrañas; y corrió, y dejóse caer sobre su cuello, y le besó.
21 Y el hijo le dijo: ¡Padre, he pecado contra el cielo, y delante de tí: ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo!
22 Mas el padre dijo á sus siervos: ¡Sacad al momento la ropa [f] más preciosa, y vestidle con ella; y poned un anillo en su mano, y zapatos en sus pies;
23 y traed el becerro cebado, y [g] matadle; y comamos, y regocijémonos:
24 porque éste mi hijo muerto era, y ha revivido; habíase perdido, y ha sido hallado! Y comenzaron á regocijarse.
25 ¶ Pero el hijo mayor estaba en el campo: y cuando vino y se acercó á la casa, oía la [h] música y las danzas.
26 Y llamando á sí uno de los criados, le preguntó qué podía ser aquello.
27 Y él le dijo: ¡Tu hermano ha venido; y tu padre ha hecho matar el becerro cebado, por haberle recibido sano y salvo!
28 Mas él se airó, y no quiso entrar: y saliendo su padre, le rogaba.
29 Pero él respondiendo, dijo á su padre: ¡He aquí, éstos tantos años yo te

[d] Cap. 9: 23; Mat. 16: 24; Marc. 8: 34. [e] Mat. 5: 13; Marc. 9: 50.
15 [a] Véanse Mat. 14: 15 y Juan 6: 10. [b] = denarios = unos 15 centavos, cada uno. [c] *Gr.* la vida. [d] *Gr.* perdidamente. [e] *Gr.* se pegó á. [f] *Gr.* primera. [g] *Gr.* sacrificadlo. Comp. Lev. 17: 3-11. [h] *Gr.* sinfonía.

sirvo como un esclavo, sin haber nunca traspasado tu mandamiento; y jamás me has dado un cabrito, para regocijarme con mis amigos:

30 mas luego que vino éste tu hijo, que ha devorado tu hacienda con las rameras, has [i]matado para él el becerro cebado!

31 Él entonces, le dijo: ¡Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas!

32 Mas era menester hacer fiesta y regocijar*nos;* porque éste tu hermano muerto era, y ha revivido; y habíase perdido, y ha sido hallado.

16 Dijo también á [a]sus discípulos: Había cierto hombre rico, que tenía un mayordomo, el cual fué acusado ante él como disipador de sus bienes.

2 Y habiéndole llamado, le dijo: ¿Qué es esto que oigo de tí? ¡dá cuenta de tu mayordomía; porque ya no podrás ser mayordomo!

3 Dijo pues dentro de sí el mayordomo: ¿Qué haré, pues que mi señor me quita la mayordomía? ¡Cavar no puedo; de mendigar tengo vergüenza!

4 *Mas* ya sé lo que he de hacer, para que cuando sea destituido de la mayordomía, [b]*mis favorecidos* me reciban en sus casas.

5 Llamando pues á sí á cada uno de los deudores de su señor, dijo al primero: ¿Cuánto debes tú á mi Señor?

6 Y dijo: Cien [c]batos de aceite. Y le dijo: Toma tu obligación, y siéntate presto, y escribe cincuenta.

7 Luego dijo á otro: Y tú, ¿cuánto debes? Y él dijo: Cien [d]coros de trigo. Dijo á éste: Toma tu obligación, y escribe ochenta.

8 Y su señor alabó al mayordomo infiel, porque había obrado [e]juiciosamente: porque los hijos de este siglo son, en cuanto á su generación, más sagaces que los hijos de la luz.

9 Y á vosotros yo os digo: Haced para vosotros amigos por medio del [f]lucro de injusticia, para que cuando [g]fallecereis, os reciban en las moradas eternas.

10 El que es fiel en lo muy poco, también en lo mucho es fiel; y el que en lo muy poco es infiel, también en lo mucho es infiel.

11 Por tanto si en cuanto al lucro [h]injusto no habéis sido fieles, ¿quién os confiará [i]las *riquezas* verdaderas?

12 Y si en lo ajeno no habéis sido fieles, ¿quién os dará lo *que pudiera ser* vuestro propio?

13 Ningún [k]siervo puede servir á dos señores; porque ó aborrecerá al uno y amará al otro, ó será adicto al uno, y despreciará al otro. No podéis servir á Dios y [l]al Lucro.

14 ¶ Y los fariseos, que eran amadores del dinero, oían todas estas cosas, y se mofaban de él.

15 Y *Jesús* les dijo: Vosotros sois los que os justificáis delante de los hombres; pero Dios conoce vuestros corazones; porque lo que es [m]ensalzado entre los hombres, abominación es delante de Dios.

16 La Ley y los Profetas, hasta Juan [n]*profetizaron:* desde entonces el reino de Dios es predicado, y cada uno entra en él [o]con violencia.

17 Más fácil empero es que pasen el cielo y la tierra, que [p]faltar *de cumplirse* una tilde de la ley.

18 [q]Todo aquel que [r]repudia á su mujer, y se casa con otra, comete adulterio; y aquel que se casa con la repudiada por su marido, comete adulterio.

19 ¶ Había cierto hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino blanco, y [s]tenía banquetes espléndidos todos los días.

20 Había también cierto mendigo llamado [t]Lázaro, á quien echaban á la puerta de aquel, lleno de llagas,

21 y deseando *en vano* saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico. Mas hasta los perros venían, y lamían sus llagas.

22 Y aconteció que murió el mendigo, y fué llevado por los ángeles al seno de Abraham: el rico también murió, y fué sepultado.

23 Y [u]en el infierno alzó sus ojos, estando en los tormentos, y vió á Abraham, de lejos, y á Lázaro en su seno:

24 y clamando, dijo: ¡Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía á Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy [v]atormentado en esta llama!

25 Mas Abrahan dijo: ¡Hijo, acuérdate que recibiste los bienes tuyos en tu vida, y Lázaro de igual manera los males *suyos:* ahora empero él aquí es consolado, y tu, [v]atormentado!

26 Y sobre todo esto, entre nosotros y vosotros está colocada una gran sima; para que los que quisieran pasar de aquí á vosotros, no puedan, y para que de allí ninguno pase á nosotros.

[i]*Gr.* sacrificado. Vr. 23, nota.
16 [a]Según el T. R. [b]Ecl. 11 : 2. [c]= unos 40 litros, cada uno. [d]= 10 batos, ó unos 400 litros, cada uno. [e]*ó,* cuerdamente, acertadamente. [f]Tit. 1 : 11 ; 1 Ped. 5 : 2. *Gr.* Mamonas. [g]Según el T. R. *variante, éste* faltare, os, &c. [h]= de injusticia. Vr. 9. [i]*Gr.* lo verdadero. [k]*Gr.* doméstico. [l]*ó,* al Haber. *Gr.* á Mamonas. Mat. 6 : 24. [m]Prov. 16 : 5 ; Isa. 2 : 12, 17. [n]Mat. 11 : 13. [o]Mat. 11 : 12. [p]*Gr.* caer. [q]Véase Mat. 19 : 3. Comp. vr. 14. [r]Mat. 19 : 9. [s]*ó,* se daba alegre vida espléndidamente. [t]= Eliazar = Dios es su ayuda. [u]*ó,* entre los muertos. Hech. 2 : 27, 31. *Gr.* en el Hades, Apoc. 6 : 8. [v]*ó,* angustiado.

27 Dijo entonces: ¡ Ruégote, pues, padre, que le envíes á casa de mi padre:
28 porque tengo cinco hermanos; para que testifique solemnemente á ellos, á fin de que no vengan ellos también á este lugar de tormento!
29 Mas Abraham [w] dijo: Tienen á [x] Moisés y los Profetas; oigan á ellos.
30 Y él dijo: ¡ No, padre Abraham, *eso no basta;* mas si alguno fuere á ellos de entre los muertos, se arrepentirán!
31 Él empero le dijo: ¡ Si no oyen á Moisés y los Profetas, tampoco se dejarán persuadir, aun cuando alguno se levantare de entre los muertos!

17 Dijo también á sus discípulos: Imposible es que no vengan [a] tropiezos: mas ¡ ay de aquel por quien vienen!
2 Más ventajoso le sería que se le colgara al cuello una piedra de molino de asno, y que fuera echado á la mar, que no que hiciere [b] caer á uno de estos pequeñitos.
3 ¶ ¡ Mirad por vosotros mismos! Si pecare *contra tí* tu hermano, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale.
4 Y aun cuando siete veces al día pecare contra tí, y siete veces volviere á tí, diciendo: ¡ Me arrepiento! le perdonarás.
5 Y dijeron los apóstoles al Señor: ¡ Auméntanos la fe!
6 Y el Señor dijo: Si tuvierais fe, [c] como un grano de mostaza, diríais á este sicómoro: ¡ Desarráigate, y plántate en el mar! y os obedecería.
7 ¶ ¿ Mas quién de vosotros que tenga un siervo que ara ó apacienta ganado, le dirá cuando vuelve del campo: ¡ Ven luego, y siéntate á comer!
8 y no le dirá más bien: ¡ Adereza con que cene yo; y cíñete, y sírveme, hasta que yo haya comido y bebido! y después de esto tú comerás y beberás?
9 ¿ Le da gracias al siervo porque hizo lo que le fué mandado? [d] Me parece que no.
10 De igual manera vosotros también, cuando hubiereis hecho todo lo que os es mandado, decid: ¡ Somos siervos inútiles! porque *sólo* hemos hecho lo que era de nuestra obligación hacer.
11 ¶ Y aconteció como iba caminando hacia Jerusalem, que pasaba [e] á lo largo del borde *confinante* de Samaria y Galilea.
12 Y al entrar en cierta aldea, le vinieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se detuvieron á lo lejos,
13 y alzaron la voz, diciendo: ¡ Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros!
14 Y cuando los vió, les dijo: ¡ Id, mostráos á los sacerdotes! Y sucedió que mientras iban, fueron limpiados.
15 Y uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió atrás, glorificando á Dios á grandes voces;
16 y cayó sobre su rostro á los pies de *Jesús,* dándole gracias: y él era samaritano.
17 Y Jesús respondiendo, dijo: ¿ No fueron limpiados los diez? ¿ mas donde están los nueve?
18 ¡ No fué hallado ninguno que volviese á dar gracias á Dios, sino este extranjero!
19 Y le dijo: ¡ Levántate, véte! ¡ tu fe te ha [f] sanado!
20 ¶ Y siendo preguntado por los fariseos, cuando había de venir el reino de Dios, les respondió, diciendo: El reino de Dios no viene con manifestación exterior.
21 Ni dirán: ¡ Hélo aquí! ó: *¡ Hélo* allí! porque he aquí que el reino de Dios [g] está dentro de vosotros.
22 ¶ Mas á sus discípulos dijo: Días vendrán en que desearéis ver uno de los días del Hijo del hombre, y no lo veréis.
23 Y os diran: ¡ Héle allí! ó: ¡ Héle aquí! No vayáis á ninguna parte, ni los sigáis *á ellos:*
24 porque como el relámpago, cuando relampaguea desde el un *extremo* debajo del cielo, resplandece hasta el otro *extremo* debajo del cielo; así será el Hijo del hombre en su día.
25 Pero es menester que primero padezca muchas cosas, y sea desechado por esta generación.
26 Y como aconteció en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del hombre.
27 Comían, bebían, se casaban y se daban en matrimonio, hasta el día que entró Noé en el arca; y vino el diluvio, y los destruyó á todos.
28 De igual manera *sucederá* también así como aconteció en los días de Lot: comían, bebían, comprabau, vendían, plantaban, edificaban;
29 mas el día que Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre desde el cielo, y los destruyó á todos.
30 De la misma manera sucederá en el día en que el Hijo del hombre sea manifestado.
31 ¶ En aquel día, el que estuviere sobre el terrado, y sus efectos en la casa, no descienda para llevárselos; y asimismo el que estuviere en el campo, no vuelva atrás.

[w] *Gr.* dice. [x] Cap. 24: 27; Hech. 28: 23.
17 [a] *ó,* escándalos, ofensas. [b] *Gr.* tropezar. [c] Marc. 4: 30-32. [d] Según el T. R. [e] *Gr.* por entre. [f] *Gr.* salvado. [g] *ó,* está en medio de vosotros.

32 ¡ [h] Acordáos de la mujer de Lot!
33 El que procurare [d] salvar su vida, la perderá; y el que la perdiere, la conservará.
34 Os digo que en aquella noche dos estarán en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado.
35 [i] Estarán dos *mujeres* moliendo juntas; la una será tomada, y la otra será dejada.
36 [k] Estarán dos *hombres* en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado.]
37 Y *los discípulos* respondiendo, le dicen: ¿Dónde, Señor? Y él les dijo: [l] Donde estuviere el cuerpo *muerto*, allí también se juntarán [m] los buitres.

18 Y les propuso una parábola sobre lo necesario *que es* orar siempre y no desalentarse;
2 diciendo: Había un juez en cierta ciudad, que ni temía á Dios, ni respetaba al hombre.
3 Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía *muchas veces* á él, diciendo: ¡ [a] Hazme justicia, *librándome* de mi adversario!
4 Y él no quiso por algún tiempo: mas después dijo consigo mismo: Aunque no temo á Dios, y no respeto al hombre,
5 sin embargo, porque esta viuda me molesta, le haré justicia; no sea que viniendo [b] de continuo, [c] me agote la paciencia.
6 ¶ Y dijo el Señor: ¡Oíd lo que dice el juez injusto!
7 ¿Y acaso Dios no [d] defenderá la causa de sus escogidos, que claman á él día y noche, aunque [e] dilate largo tiempo acerca de ellos?
8 Os digo que defenderá su causa presto. Sin embargo el Hijo del hombre, cuando viniere, ¿hallará [f] fe sobre la tierra?
9 ¶ Y dijo también esta parábola á ciertos *de los presentes*, que confiaban en sí mismos que ellos eran justos, y despreciaban á los demás:
10 Dos hombres subieron al Templo á orar; el uno era fariseo, y el otro publicano.
11 El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias de que no soy como los demás hombres, rapaces, injustos, adúlteros, ni siquiera como este publicano.
12 Ayuno dos veces en la semana; doy diezmos de cuanto poseo.
13 Mas el publicano, estando en pie allá lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo; sino que [g] se daba golpes de pecho, diciendo: ¡Dios, ten misericordia de mí, pecador!
14 Os digo que éste descendió á su casa justificado más bien que el otro: porque todo aquel que se ensalza, será humillado; mas el que se humilla, será ensalzado.
15 ¶ [h] Y traíanle también sus [i] niñitos, para que los tocase; mas al ver *esto* los discípulos, los reprendieron.
16 Jesús empero llamólos á sí, y dijo: ¡Dejad á los niñitos venir á mí, y no se lo vedéis; porque de los tales es el reino de Dios!
17 En verdad os digo: El que no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él.
18 ¶ [k] Y cierto *hombre* principal le preguntó, diciendo: ¡Buen Maestro! ¿haciendo qué cosa, heredaré la vida eterna?
19 Mas Jesús le dijo: ¿Por qué me dices bueno? ninguno es bueno, sino uno solo, *á saber* Dios.
20 Sabes [l] los mandamientos:
No cometas adulterio;
No mates;
No hurtes;
No digas falso testimonio;
Honra á tu padre y á tu madre.
21 Él entonces dijo: ¡Todas estas cosas he guardado desde mi juventud!
22 Cuando Jesús oyó *esto*, le dijo: Todavía te falta una cosa: ¡Vende todo cuanto tienes, y dálo á los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, [m] sígueme!
23 Mas él, cuando oyó esto, se puso muy triste, porque era muy rico.
24 Y viéndole Jesús, [n] como se ponía muy triste, dijo: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!
25 Más fácil es que pase un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.
26 Y los que lo oyeron, dijeron: ¿Quién pues podrá salvarse?
27 Mas él dijo: Las cosas que son imposibles para con los hombres, posibles son para con Dios.
28 Pedro entonces dijo: ¡He aquí, nosotros hemos dejado [o] lo nuestro, y te hemos seguido!
29 Y él les dijo: En verdad os digo: Ninguno hay que haya dejado casa, ó [n] padres, ó hermanos, ó mujer, ó hijos por el reino de Dios,
30 que no haya de recibir muchas veces

[h] Gén. 19: 26. [i] Mat. 24: 41. [k] Mat. 24: 40. [l] Mat. 24: 28. [m] *Gr.* las águilas.
18 [a] *Gr.* hazme venganza de (y así en vr. 5). [b] *Gr.* hasta el fin. [c] *Gr.* me muela. [d] *Gr.* hará la venganza de (y así en vr. 8). [e] *ó*, aguarde con paciencia. Comp. Sant. 5: 7; 2 Ped. 3: 9, 15. [f] *ó sea*, esta fe. *Gr.* la fe. [g] Cap. 23: 48. [h] Mat. 19: 13-15; Marc. 10: 13-16. [i] *Gr.* niños recién nacidos. Cap. 2: 12, 16. [k] Mat. 19: 16-30; Marc. 10: 17-31. [l] Exod. 20: 12-17. [m] Comp. Mat. 4: 19; 8: 22. [n] Según el T. R. [o] *variante*, todas las cosas.

más en este tiempo, y en [p] el siglo venidero, la vida eterna.

31 ¶ [q] Y *Jesús*, tomando aparte á los doce, les dijo: ¡He aquí que subimos á Jerusalem, y serán cumplidas todas las cosas escritas por los profetas acerca del Hijo del hombre!

32 ¡Porque será entregado á los gentiles, y será escarnecido, é injuriado, y escupido;

33 y le azotarán, y le harán morir; y al tercer día resucitará!

34 Mas ellos nada entendían de estas cosas; y esta declaración les era encubierta, y no comprendían lo que se decía.

35 ¶ [r] Y sucedió que cuando él se acercaba á Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino, mendigando.

36 Y oyendo el gentío que pasaba, preguntó qué era aquello.

37 Y le dijeron que Jesús Nazareno iba pasando.

38 Él entonces clamó diciendo: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!

39 Y los que iban delante le reprendían, para que callase; pero él levantaba más el grito: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí!

40 Jesús pues se detuvo, y mandó traerle á sí. Y cuando él se acercó, le preguntó:

41 ¿Qué quieres que te haga? Y él dijo: ¡Señor, que yo vea otra vez!

42 Y Jesús le dijo: ¡Recibe la vista; tu fe te ha sanado!

43 Y al instante recibió la vista, y le siguió, glorificando á Dios: y todo el pueblo, viendo esto, dió alabanza á Dios.

19 Y *Jesús*, habiendo entrado, iba pasando por Jericó.

2 ¡Y he aquí un hombre llamado Zaqueo! y era principal entre los publicanos, y rico.

3 Y procuraba ver á Jesús, quien fuese; mas no podía, á causa del gentío, porque era pequeño de estatura.

4 Corrió pues hacia adelante, y se subió en un sicómoro para verle; porque había de pasar por allí.

5 Y cuando llegó Jesús al lugar, mirando hacía arriba, le dijo: ¡Zaqueo, dáte prisa, desciende, porque hoy es menester que me hospede en tu casa!

6 Y él bajó con prisa, y le recibió gozoso.

7 Y al ver esto, todos murmuraban, diciendo: ¡Ha ido á posar con un hombre pecador!

8 Mas Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: ¡He aquí, la mitad de mis bienes, Señor, la doy á los pobres; y [a] si he [b] defraudado á cualquiera con falsía, *se lo* devuelvo con los cuatro tantos!

9 Y Jesús le dijo: ¡Hoy la salvación ha venido á esta casa; por cuanto éste también es hijo de Abraham!

10 Porque vino el Hijo del hombre á buscar y á salvar lo que se había perdido.

11 ¶ Y mientras ellos oían estas cosas, él prosiguió y dijo una parábola, por estar cerca de Jerusalem, y porque ellos pensaban que el reino de Dios iba á ser manifestado inmediatamente.

12 Dijo pues: [c] Cierto hombre de ilustre nacimiento partió para un país lejano, [d] á recibir para sí un reino, y volver.

13 Y habiendo llamado diez siervos suyos, les dió diez [e] minas, y les dijo: Negociad *con esto* hasta que yo venga.

14 Sus ciudadanos empero le odiaban; y enviaron trás de él una embajada, diciendo: ¡No queremos que éste reine sobre nosotros!

15 Y aconteció que á su regreso, habiendo recibido el reino, mandó llamar á sí aquellos siervos, á quienes había dado el dinero, para saber en lo que había negociado cada uno.

16 Vino pues el primero, diciendo: ¡Señor, tu mina ha ganado diez minas!

17 Y le dijo: ¡Bien *hecho*, buen siervo: por cuanto has sido fiel en lo que es muy poco, ten autoridad sobre diez ciudades!

18 Y vino el segundo, diciendo: ¡Tu mina, Señor, ha ganado cinco minas!

19 Y dijo asimismo á éste: ¡Está tú también sobre cinco ciudades!

20 Y vino otro, diciendo: ¡Señor, he aquí tu mina, la cual he tenido guardada en un pañuelo!

21 Porque tuve miedo de tí, por cuanto eres hombre austero; tomas lo que no depositaste, y siegas lo que no sembraste.

22 Díecle: ¡Por tu misma boca te juzgaré, siervo malvado! Sabías que soy hombre austero, que tomo lo que no deposité, y siego lo que no sembré;

23 ¿por qué pues no diste mi dinero al [f] banco, para que en viniendo yo, lo demandara con el logro?

24 Y dijo á los que estaban presentes: ¡Quitadle la mina, y dadla al que tiene las diez minas:

25 (y ellos dijeron: ¡Señor ya tiene diez minas!)

26 *porque* os digo, que á todo aquel que tiene, le será dado; mas al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado!

27 Empero *en cuanto á* aquellos mis enemigos, que no querían que yo reinase sobre ellos, ¡traed*los* acá, y degolla*dlos* delante de mí!

[p] Cap. 20: 34, 35. [q] Mat. 20: 17-19; Marc. 10: 32-34. [r] Mat. 20: 29-34; Marc. 10: 46-52.

19 [a] Cap. 3:13, 14. [b] ó, robado por medio de la acusación falsa. [c] Comp. Mat. 25: 14, &c.; Marc. 13: 34. [d] Dan. 7: 13, 14; 1 Cor. 11: 26; 2 Tim. 4: 1; Heb. 9: 26, 28; 10: 37. [e] = unos $16, cada una. [f] *Gr.* la mesa.

28 ¶ [g] Y dichas estas cosas, iba él delante, subiendo á Jerusalem.
29 Y sucedió que al llegar cerca de Betfage y Betania, junto al monte que se llama [h] El Olivar, envió dos de los discípulos,
30 diciendo: Id á la aldea que está en frente, al entrar en la cual, hallaréis un pollino atado, en que ningún hombre jamás se ha sentado: desatadle y traedle.
31 Y si alguien os preguntare: ¿Por qué le desatáis? diréis así: Porque el Señor le ha menester.
32 Fueron pues los enviados, y lo hallaron así como él les había dicho.
33 Y al desatar ellos el pollino, sus dueños les dijeron: ¿Por qué desatáis el pollino?
34 Y ellos dijeron: El Señor le ha menester.
35 Y trajéronle á Jesús: y habiendo echado sus vestidos sobre el pollino, pusieron encima á Jesús.
36 Y caminando él *así*, tendían sus vestidos por el camino.
37 Y como iba acercándose á la bajada del Monte de los Olivos, toda la muchedumbre de los discípulos comenzaron á regocijarse y á alabar á Dios á gran voz, por todas las maravillas que habían visto;
38 diciendo: ¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor! ¡Paz en el cielo, y gloria en las alturas!
39 ¶ Y algunos de los fariseos de entre el gentío le dijeron: ¡Maestro, reprende á tus discípulos!
40 Mas él respondiendo, dijo: ¡Os digo que si éstos callasen, las piedras clamarían!
41 Y cuando llegó cerca y vió la ciudad, lloró sobre ella,
42 diciendo: ¡Oh si hubieras conocido, [i] tú también, al menos en éste tu día, las cosas que hacen á [i] tú paz! ¡mas ahora están encubiertas de tus ojos!
43 ¡Porque vendrán días sobre tí, en que tus enemigos echarán trincheras en derredor de tí, y te pondrán cerco, y te estrecharán por todas partes,
44 y te derribarán al suelo, y á tus hijos en medio de tí; y no dejarán en tí piedra sobre piedra: por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación!
45 ¶ [k] Y entrando en el Templo, comenzó á echar fuera á los que vendían y compraban en él,
46 diciéndoles: Está escrito: [l] Mi Casa será Casa de Oración; [m] pero vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.
47 ¶ Y enseñaba cada día en el Templo: mas los [n] jefes de los sacerdotes, y los escribas, y los *hombres* principales del pueblo procuraban destruirle:
48 y no podían hallar cosa alguna que pudieran hacer; porque todo el pueblo estaba pendiente de sus *labios*, escuchándole.

20 [a] Y aconteció que en uno de aquellos días, mientras enseñaba al pueblo en el Templo, y predicaba el evangelio, vinieron sobre él los jefes de los sacerdotes, y los escribas con los ancianos,
2 y le hablaron, diciendo: Dínos, ¿con qué autoridad haces estas cosas? ¿ó quién es aquel que te ha dado esta autoridad?
3 Mas él respondiendo, les dijo: Yo también os preguntaré una cosa: respondedme pues:
4 El bautismo de Juan ¿era del cielo, ó de los hombres?
5 Mas ellos discurrían entre sí, diciendo: Si dijéremos: Del cielo; dirá: ¿Por qué *pues* no le creisteis?
6 pero si dijéremos: De los hombres, todo el pueblo nos apedreará; porque están persuadidos que Juan era profeta.
7 Y *así* respondieron que no sabían de dónde *fuese*.
8 Y Jesús les dijo á ellos: Ni yo tampoco os digo, con qué autoridad hago estas cosas.
9 ¶ [b] Comenzó entonces á decir al pueblo esta parábola: Un hombre plantó una viña, y la arrendó á labradores, y se fué á otro país por largo tiempo.
10 Y á la sazon envió un siervo á los labradores, para que le diesen del fruto de la viña: mas los labradores le apalearon, y le enviaron [c] con las manos vacías.
11 Y volvió á enviar otro siervo: mas á éste también, habiéndole apaleado y afrentado, le enviaron con las manos vacías.
12 Y volvió á enviar *otro* tercero: y á éste también le hirieron, y le echaron fuera.
13 Dijo entonces el Señor de la viña: ¿Qué haré? Enviaré á mi hijo amado; ¡quizá le tendrán respeto á él!
14 Mas cuando le vieron los labradores, discurrían entre sí, diciendo: ¡Éste es el heredero! ¡matémosle, para que la herencia sea nuestra!
15 Y habiéndole arrojado fuera de la viña, le mataron. ¿Qué hará pues de ellos el señor de la viña?
16 Vendrá, y destruirá á aquellos labradores, y dará la viña á otros. Y cuando ellos lo oyeron, dijeron: ¡[d] No lo permita *Dios!*

[g] Mat. 21: 1-9; Marc. 11: 1-10; Juan 19: 12-19. [h] Cap. 21: 37; Hech. 1: 12. [i] Según el T. R. [k] Mat. 21: 12, 13; Marc. 11: 15-19. Comp. Juan 2: 13-22. [l] Isa. 56: 7. [m] Jer. 7: 11. [n] Véase 1 Crón. 24: 3-18. *ó*, sumos sacerdotes. Comp. Luc. 3: 2.
20 [a] Mat. 21: 23-32; Marc. 11: 27-33. [b] Mat. 21: 33-46; Marc. 12: 1-12. [c] *Gr.* vacío. [d] *Gr.* no sea hecho.

17 Mas él mirándoles fijamente, dijo:
¿Qué pues es esto que está escrito:
[e] La piedra que desecharon los arquitectos,
ella misma ha venido á ser cabeza del ángulo?
18 Todo aquel que cayere sobre esa piedra, será quebrantado; mas sobre quien ella cayere, [f] le desmenuzará.
19 Y los escribas y los jefes de los sacerdotes *procuraban* echarle mano en aquella misma hora; mas temieron al pueblo: porque percibieron que contra ellos había dicho esta parábola.
20 ¶ [g] Y poniéndole acechanzas, enviaron espías, que se fingiesen justos, para cogerle en alguna palabra suya, á fin de entregarle á la jurisdicción y potesdad del gobernador.
21 Y éstos le preguntaron, diciendo: Maestro, sabemos que dices y enseñas rectamente, y no aceptas la persona de nadie; antes bien enseñas el camino de Dios con verdad:
22 ¿Nos es lícito dar tributo á César, ó no?
23 Mas él, que entendía la astucia de ellos, les dijo:
24 ¡Mostradme un denario! ¿Cúya es la imagen é inscripción que tiene? Y *le* dijeron: De César.
25 Y él les dijo: ¡Pagad pues lo que es de César, á César; y lo que es de Dios, á Dios!
26 Y no pudieron asirse [h] de sus palabras delante del pueblo; y maravillados de su respuesta, callaron.
27 ¶ [i] Llegándose entonces ciertos de los saduceos (los cuales [k] dicen que no hay resurrección), le preguntaron,
28 diciendo: Maestro, Moisés nos escribió: [l] Si el hermano de alguno muriere, teniendo mujer, mas sin tener hijos, tome su hermano á la mujer, y levante [m] sucesión á su hermano.
29 Eran pues siete hermanos; y el primero, habiendo tomado mujer, murió sin hijos.
30 Y *la tomó* el segundo.
31 Y el tercero la tomó; y de igual manera también los siete no dejaron hijos, y murieron.
32 Después murió también la mujer.
33 En la resurrección, pues, ¿de cuál de ellos será ella mujer? porque siete la tuvieron por mujer.
34 Y Jesús les dijo: Los hijos de éste siglo se casan, y se dan en matrimonio:
35 pero los que serán tenidos por dignos de alcanzar aquél siglo *venidero*, y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en matrimonio;
36 porque no pueden ya más morir; pues que son iguales á los ángeles, y son hijos de Dios, siendo los hijos de la resurrección.
37 Empero el que los muertos hayan de resucitar, Moisés mismo lo manifestó en *el pasaje acerca de* la Zarza, cuando llama al Señor, [n] Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob.
38 No es Dios de muertos, sino de vivos; porque [o] para con él, todos viven.
39 Entonces ciertos de los escribas respondiendo, dijeron: ¡Bien has dicho, Maestro!
40 Y no osaban ya preguntarle nada.
41 ¶ [p] Mas él les dijo á ellos: ¿Cómo dicen que el Cristo es hijo de David?
42 Porque David mismo dice en el libro de los Salmos:
[q] Dijo el Señor á mi Señor: ¡Siéntate á mi diestra,
43 hasta que yo ponga á tus enemigos [r] debajo de tus pies!
44 David pues le llama *su* Señor; ¿y cómo es su Hijo?
45 ¶ [s] Y oyéndole todo el pueblo, dijo á sus discípulos:
46 ¡Recelaos de los escribas, que gustan andar en derredor con ropas largas, y aman las salutaciones en las plazas, y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros puestos en las cenas;
47 los cuales devoran las casas de las viudas, y, por un disfraz, hacen largas oraciones: éstos recibirán más abundante condenación!

21 [a] Y alzando los ojos, vió los ricos que echaban sus dones en el [b] arca de las ofrendas.
2 Y vió *también* á una viuda pobre, que echaba allí dos blancas.
3 Y dijo: En verdad os digo, que esta viuda pobre ha echado más que todos.
4 Porque todos éstos, de lo que les sobra, han echado para las ofrendas *de Dios;* mas ésta, de su [c] indigencia, ha echado todo el [d] sustento que tenía.
5 ¶ [e] Y hablándole algunos respecto del Templo, cómo estaba adornado de hermosas piedras y de ofrendas votivas, dijo:
6 *En lo que toca á* estas cosas que veis, días vendrán, en que no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derribada.
7 Y ellos preguntaron, diciendo: Maestro, ¿cuándo pues serán estas cosas? ¿y

[e] Sal. 118: 22. [f] ó, le esparcirá como polvo. [g] Mat. 22: 15-22; Marc. 12: 13-17. [h] Según el T. R. [i] Mat. 22: 23-33; Marc. 12: 18-27. [k] Hech. 23: 8. [l] Deut. 25: 5, 6. [m] *Gr.* simiente. [n] Exod. 3: 6. [o] Rom. 4: 17. [p] Mat. 22: 41-46; Marc. 12: 35-37. [q] Sal. 110: 1. [r] *Gr.* por escabel de. Comp. Jos. 10: 24; 1 Cor. 15: 25. [s] Marc. 12: 38, 39.
21 [a] Marc. 12: 41-44. [b] *Gr.* el guarda-tesoro. [c] *Gr.* lo que le faltaba. [d] *Gr.* la vida. [e] Mat. 24: 1-14; Marc. 13: 1-13.

qué será la señal, cuando estas cosas van á suceder?

8 Y él dijo: ¡Mirad que no seáis engañados; porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy *el Cristo;* y el tiempo se acerca: no vayáis en pos de ellos!

9 Y cuando oyereis *hablar* de guerras y [f]conmociones, no os alarméis; porque es menester que estas cosas acontezcan primero; mas no es inmediato el fin.

10 ¶ Entonces les dijo: Se levantará nación contra nación, y reino contra reino;

11 y habrá grandes terremotos, y por dondequiera, hambres y pestes; y habrá cosas espantosas, y grandes señales *procedentes* del cielo.

12 Pero antes de todas estas cosas, os echarán mano, y os perseguirán, entregándoos á las sinagogas, y *metiéndoos en* las cárceles; y seréis llevados ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre.

13 *Esto* os servirá de testimonio.

14 Fijad pues en vuestros corazones, que no habéis de premeditar lo que debéis responder:

15 porque yo os daré boca y sabiduría que todos vuestros adversarios [g]no podrán contrarestar ni contradecir.

16 Y seréis entregados aun por padres y hermanos, y por parientes, y por amigos; y *á algunos* de vosotros os harán morir:

17 y seréis odiados de todos, por causa de mi nombre;

18 mas ni un cabello de vuestra cabeza perecerá.

19 En vuestra [h]paciencia ganaréis vuestras almas.

20 ¶ [i]Empero cuando viereis á Jerusalem cercada de ejércitos, entonces sabed que su destrucción está cerca.

21 Entonces los que estuvieren en Judea, huyan á las montañas, y los que estuvieren en medio de ella, salgan fuera, y los que estuvieren en los campos, no entren en ella.

22 Porque días de venganza son éstos, para que se cumplan todas las cosas que están escritas.

23 ¡Ay de las que están en cinta y de las que crían, en aquellos días! porque habrá grande aprieto sobre la tierra é ira sobre este pueblo.

24 Y caerán á filo de espada, y serán llevados cautivos á todas las naciones; y Jerusalem será [k]hollada de las naciones. [l]hasta que los tiempos de las naciones sean cumplidos.

25 ¶ Y habrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas; y sobre la tierra angustia de naciones, [m]perplejas, *además, á causa de* los bramidos del mar y *la agitación de* las ondas;

26 desfalleciendo los hombres de temor, y en expectación de las cosas que han de venir sobre la tierra habitada; porque los poderes de los cielos serán conmovidos.

27 Y entonces verán al Hijo del hombre viniendo en una nube con poder y grande gloria.

28 Mas en comenzando á suceder estas cosas, ¡enderezáos, y alzad vuestras cabezas; porque vuestra redención se va acercando!

29 ¶ Y les dijo una parábola: ¡Mirad la higuera y todos los árboles!

30 cuando ya brotan, lo véis, y sabéis de vosotros mismos que el verano está cerca.

31 Asimismo también vosotros, cuando viereis sucediendo estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios.

32 En verdad os digo, que no pasará esta generación, hasta que todo sea hecho.

33 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

34 ¶ ¡Mirad pues por vosotros mismos, no sea que vuestros corazones sean [n]entorpecidos con la glotonería, y la embriaguez, y los cuidados de esta vida, y así os sobrevenga de improviso aquel día,

35 como un lazo; pues *así* vendrá sobre todos los que habitan sobre la haz de toda la tierra!

36 ¡Velad pues en todo tiempo, y orad, á fin de que [o]logréis evitar todas estas cosas que han de venir, y [p]estar en pie delante del Hijo del hombre!

37 ¶ Y de día enseñaba en el Templo; mas á la noche salía, y posaba en el monte que se llama [q]El Olivar.

38 Y todo el pueblo acudía á él de madrugada, en el Templo, para oirle.

22 [a]Empero se acercaba la fiesta de los Ázimos, que se llama la Pascua.

2 Y los jefes de los sacerdotes y los escribas buscaban [b]cómo pudieran destruirle: porque temían al pueblo.

3 [c]Pero Satanás entró en Judas, llamado Iscariote, que era uno de los doce;

4 y él fué, y trató con los jefes de los sacerdotes, y los capitanes *del Templo,* de cómo se le entregaría.

5 Y ellos se alegraron, y convinieron en darle dinero.

6 Y él se obligó; y buscaba ocasión

[f] *ó,* alborotos, revueltas. [g] Hech. 6: 10. [h] *ó,* persistencia. [i] Mat. 24: 15-42; Marc. 13: 14-37. [k] Apoc. 11: 2. [l] Dan. 9: 27; 12: 7; Rom. 11: 25. [m] *Gr.* en perplejidad. [n] *Gr.* cargados, oprimidos. [o] *Gr.* prevalezcáis para *variante,* seáis tenidos por dignos de. [p] Comp. Sal. 1: 5. [q] Cap. 19: 29; Hech. 1: 12. [a] Mat. 26: 1-16; Marc. 14: 1-11. [b] Comp. vr. 6. [c] Comp. Juan 12: 4-6.

oportuna para entregársele, sin estar presente la multitud.

7 ¶ [d] Vino pues el día de los Ázimos, en que era menester sacrificar la pascua.

8 Y envió á Pedro y á Juan, diciendo: ¡Id, aderezadnos la pascua, para que la comamos!

9 Ellos le dijeron: ¿Dónde quieres que *la* aderecemos?

10 Y él les dijo: He aquí, como entréis en la ciudad, os encontrará un hombre que lleva un cántaro de agua: seguidle hasta la casa adonde entrare:

11 y diréis al dueño de la casa: El Maestro te dice: ¿Dónde está el aposento en que he de comer la pascua con mis discípulos?

12 Y él os mostrará un gran aposento alto, amueblado: aderezadla allí.

13 Ellos fueron, y *lo* hallaron así como les había dicho; y aderezaron la pascua.

14 ¶ [e] Y cuando fué la hora, se reclinó *á la mesa*, y [f] los doce apóstoles con él.

15 Y les dijo: ¡Con deseo he deseado comer con vosotros esta pascua, antes que padezca;

16 porque os digo, que no comeré más de ella, hasta que sea cumplida en el reino de Dios!

17 Y habiendo tomado una copa y dado gracias, dijo: ¡Tomad esto, y repartid*lo* entre vosotros!

18 porque os digo, que yo no beberé en adelante del fruto de la vid, [g] hasta que venga el reino de Dios.

19 ¶ [h] Y tomando [i] un pan, después de haber dado gracias, lo quebró, y se lo dió, diciendo: ¡Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado! ¡Haced esto en memoria de mí!

20 [f] *Tomó* asimismo la copa también, después que hubieron cenado, diciendo: ¡Esta copa es el Nuevo [k] Pacto en mi sangre, la cual es derramada por vosotros!

21 ¶ ¡[l] Mas he aquí, la mano de aquel que me entrega, está conmigo en la mesa!

22 Porque en verdad el Hijo del hombre se va, según lo que ha sido determinado; empero ¡ay de aquel hombre por quien es entregado!

23 Y ellos comenzaron á preguntar entre sí, cuál de ellos era aquel que hubiese de hacer esto.

24 ¶ [m] Hubo también entre ellos una contienda, sobre [n] quién de ellos debía estimarse como el mayor.

25 Pero él les dijo: Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas; y los que tienen sobre ellas autoridad, son llamados bienhechores.

26 Mas no así vosotros; al contrario, hágase el mayor de entre vosotros como el más joven, y el que es principal, como el que sirve.

27 Porque ¿cuál es mayor, el que [o] se sienta á la mesa, ó el que sirve? ¿no es aquel que [o] se sienta á la mesa? pero yo soy entre vosotros como aquel que sirve.

28 Vosotros empero sois los que habéis permanecido constantes conmigo [p] en mis tentaciones:

29 y yo os señalo un reino, así como el Padre me lo ha señalado á mí;

30 para que [q] comáis y bebáis á mi mesa, en mi reino, y os sentéis en tronos, [r] *como* jueces de las doce tribus de Israel.

31 ¶ [s] Dijo además el Señor: ¡Simón, Simón, he aquí que Satanás ha pedido *tener*os, para zarandearos como á trigo!

32 mas yo he rogado [t] por tí, para que tu fe no falte; y tú, cuando te hayas vuelto *á mí*, fortalece á tus hermanos.

33 Á lo que dijo él: ¡Señor, dispuesto estoy para ir contigo á la cárcel, y á la muerte!

34 Mas él dijo: ¡Te digo, Pedro, que [u] el gallo no cantará hoy, sin que tú hayas negado tres veces que me conoces!

35 ¶ Y les dijo: Cuando os envié sin bolsa, y sin alforja, y [v] sin zapatos, ¿os faltó algo? Y ellos dijeron: Nada.

36 Él entonces les dijo: Mas ahora, el que tiene bolsa, tóme*la*, y también su alforja; y el que no tiene *bolsa*, venda su capa y compre espada.

37 Porque os digo, que esto que está escrito tiene que cumplirse en mí: [w] Y con los inicuos fué contado; porque las cosas *escritas* respecto de mí, tienen su [x] cumplimiento.

38 Y le dijeron: ¡Señor, he aquí dos espadas! Y él les dijo: ¡Basta!

39 ¶ [y] Y saliendo, se fué, según su costumbre, al Monte de los Olivos; y los discípulos también le siguieron.

40 Y habiendo llegado al lugar, les dijo: ¡Orad, para que no entréis en tentación!

41 Y apartóse de ellos como el tiro de una piedra; y puesto de rodillas, oró,

42 diciendo: ¡Padre, si tú quieres, aleja de mí esta copa! ¡no obstante, sea hecha no mi voluntad, sino la tuya!

43 Y se le apareció un ángel del cielo, que le fortalecía.

44 Y estando en agonía, oraba con mayor fervor: y su sudor vino á ser como grandes gotas de sangre que descendían hasta la tierra.

[d] Mat. 26: 17-19; Marc. 14: 12-16. [e] Mat. 26: 20; Marc. 14: 17. [f] Según el T. R. [g] 1 Cor. 9: 26; 1 Tim. 4: 1. [h] Mat. 26: 26-29; Marc. 14: 22-25; Luc. 22: 19, 20; 1 Cor. 11: 23-25. [i] 1 Cor. 10: 17. [k] *ó*, Testamento. [l] Mat. 26: 21-25; Marc. 14: 18-21; Juan 13: 21-26. [m] Cap. 9: 46; Marc. 9: 34; Mat. 18: 1. [n] Comp. Mat. 16: 19. [o] *Gr.* se reclina. [p] Heb. 4: 15. [q] Mat. 8: 11; cap. 14: 15, 16; Apoc. 19: 9. [r] *Gr.* juzgando. [s] Según el T. R. Mat. 26: 31-35; Marc. 14: 27-31; Juan 13: 36-38. [t] Véanse vv. 34, 56-60. *ó*, cuando te hayas convertido. [u] Véase Marc 13: 35. [v] Cap. 10: 4. Comp. Marc. 6: 9. [w] Isa. 53: 12. [x] *Gr.* fin. [y] Mat. 26: 36-46; Marc. 14: 26, 32-42; Juan 18: 1.

45 Y levantándose de su oración, [z] fué
á los discípulos, y los halló durmiendo
de tristeza;
46 y les dijo: ¿Por qué dormís? ¡Le-
vantáos, y orad, para que no entréis en
tentacióu!
47 ¶ [a] Estando él aún hablando, he
aquí uua turba de gente; y aquel que se
llamaba Judas, uno de los doce, iba de-
lante de ellos, y acercóse á Jesús para
besarle.
48 Mas Jesús le dijo: Judas, ¿con un
beso entregas al Hijo del hombre?
49 Viendo entonces los que le rodeaban
lo que iba á suceder, dijeron: Señor,
¿[b] heriremos con la espada?
50 Y *en efecto*, uno de ellos hirió al
siervo del sumo sacerdote, y le quitó la
oreja derecha.
51 Mas Jesús respondiendo, dijo: ¡Per-
mitid [c] aun esto! y tocándole la oreja, la
sanó.
52 Dijo entonces Jesús á los jefes de
los sacerdotes, y á los capitanes del Tem-
plo, y á los ancianos, los cuales habían
venido contra él: ¿Como contra algún
ladróu habéis salido, con espadas y
con palos?
53 Mientras todos los días yo estaba
con vosotros en el Templo, no exten-
disteis las manos contra mí: ésta empero
es la hora vuestra, y la potestad de las
tinieblas.
54 ¶ [d] Entonces prendiéndole, le con-
dujeron, y le llevarou á la casa del sumo
sacerdote: y Pedro le siguió á lo lejos.
55 Y habiendo encendido lumbre en
medio del patio, y sentádose todos jun-
tos, Pedro se sentó en medio de ellos.
56 Mas cierta criada, viéndole sentado
junto á la luz *de la lumbre*, le miró fija-
mente, y dijo: ¡Éste también es uuo de
ellos!
57 Y él lo negó, diciendo: ¡No le co-
nozco, mujer!
58 Y después de un poco, otro vién-
dole, dijo: ¡Tú también eres de ellos!
Y Pedro dijo: ¡Hombre, no lo soy!
59 Y pasada como una hora, otro afir-
mó confiadamente, diciendo: ¡De verdad
que éste estaba con aquel, porque él tam-
bién es galileo!
60 Y Pedro dijo: ¡Hombre, no sé lo
que dices! ¡Y al momento, estando él
todavía hablando, cantó un gallo!
61 Y volviéndose el Señor, fijó la mi-
rada en Pedro. Acordóse entonces Pe-
dro de la palabra del Señor, como le
había dicho: ¡Antes que cante el gallo
hoy, me negarás tres veces!

62 Y saliendo fuera, lloró amarga-
mente.
63 ¶ [e] Y los hombres que [f] tenían á *Jesús*
se mofaban de él, golpeándole.
64 Y habiéndole vendado los ojos, le
daban de bofetadas, y le preguntaban,
diciendo: ¡[g] Profetiza! ¿quién es aquel
que te ha herido?
65 Y otras muchas cosas hablaron con-
tra él, [h] escarneciéndole.
66 ¶ [i] Y luego que fué de día, reunióse
la asamblea de los ancianos del pueblo,
así los jefes de los sacerdotes como los
escribas; y le trajeron [k] ante su [l] Sine-
drio, diciendo:
67 ¡Si tú eres el Cristo, dínoslo! Mas
él les [m] respondió: Aun cuando os lo di-
jere, no me creeréis;
68 y si yo *os* hiciere preguntas, no me
responderéis, ni me soltaréis.
69 Mas de ahora en adelante el Hijo
del hombre estará sentado á la diestra
del poder de Dios.
70 Dijeron entonces todos ellos: ¿Luego
tú eres Hijo de Dios? Y él les dijo:
¡Vosotros lo decís; pues lo soy!
71 Y dijeron: ¿Qué más necesidad
tenemos de testimonio? ¡porque noso-
tros mismos lo hemos oído de su propia
boca!
23 [a] Y levantándose toda la muchedum-
bre de ellos, le llevaron ante Pilato.
2 Y comenzaron á acusarle, diciendo:
¡Á éste le hallámos pervirtiendo á nues-
tra nación, y vedando pagar tributo á
César, y diciendo que él mismo es Cristo,
Rey!
3 Pilato entonces le preguntó, dicien-
do: ¿Eres tú el rey de los Judíos? Y
respondiendo *Jesús*, le dijo: Tú lo dices.
4 Y Pilato dijo á los jefes de los sacer-
dotes y á las multitudes: ¡Ninguna cul-
pa hallo en este hombre!
5 Ellos empero insistían más y más,
diciendo: ¡Incita al pueblo, enseñando
por toda la Judea; y comenzando desde
Galilea, *llega* hasta aquí!
6 ¶ Y Pilato, oyendo *esto*, preguntó
si el hombre era galileo.
7 Y luego que supo que era de la
jurisdicción de Herodes, le envió á
Herodes; el cual estaba en Jerusalem
en aquellos días.
8 ¶ Y Herodes, cuando vió á Jesús,
alegróse sobremanera; pues [b] hacía mu-
cho que deseaba verle; porque había
oído *hablar* [c] de él, y esperaba [d] verle ha-
cer algún milagro.
9 [e] Hízole pues muchas preguntas;
mas él no le respondió nada.

[z] *Gr.* vino. [a] Mat. 26: 47-56; Marc. 14: 43-52; Juan 18: 3-12. [b] Vr. 56, 38. [c] *Gr.* hasta. [d] Mat. 26: 57, 58, 69-75; Marc. 14: 53, 54, 66-72; Juan 18: 13-18, 25-27. [e] Mat. 26: 67, 68; Marc. 14: 65. [f] *Gr.* le tenían. [g] *Ó*, adivina. [h] *Gr.* blasfemando de él. [i] Mat. 26: 59-66; Marc. 14: 55-64. [k] *Gr.* en. [l] *Ó*, concilio. [m] *Gr.* dijo.

23 [a] Mat. 27: 1, 2, 11-14; Marc. 15: 1-5; Juan 18: 28-38. [b] Cap. 9: 9. [c] Según el T. R. [d] *Gr.* ver alguna señal por él hecha. [e] *Gr.* preguntóle en muchas palabras.

10 Mientras tanto los jefes de los sacerdotes y los escribas le estaban acusando porfiadamente.

11 Y Herodes con sus soldados le trató con desprecio; y mofandose de él, le vistió de una ropa espléndida, y le volvió á enviar á Pilato.

12 Y Herodes y Pilato se hicieron amigos en aquel mismo día; porque antes habían sido enemistados entre sí.

13 ¶ [f] Pilato entonces, habiendo convocado á los jefes de los sacerdotes y á los magistrados y al pueblo,

14 les dijo: ¡Vosotros me habéis traído este hombre, como pervertidor del pueblo; y he aquí que yo, habiéndole examinado delante de vosotros, no he hallado en este hombre culpa alguna de aquellas de que le acusáis:

15 ni Herodes tampoco; [g] porque le ha vuelto á enviar á nosotros; y he aquí, *según veis*, ninguna cosa digna de muerte ha sido cometida por él!

16 Le castigaré pues, y le soltaré:

17 [e] porque de necesidad había de soltarles algún *preso* en cada fiesta.

18 Mas ellos gritaron todos juntos, diciendo: ¡ [h] Quítale á éste, mas suéltanos á Barrabás!

19 el cual por cierto motín habido en la ciudad, y por homicidio, había sido echado en la cárcel.

20 Y Pilato volvió á hablarles, deseoso de soltar á Jesús.

21 Mas ellos clamaron á gritos: ¡ Crucifícale! ¡ crucifícale!

22 Él entonces les dijo por tercera vez: ¿Por qué? ¿qué mal ha hecho? ¡ Ninguna [i] cosa *digna* de muerte he hallado en él; le castigaré pues y le soltaré!

23 Mas ellos insistían á grandes voces, pidiendo que fuese crucificado: y las voces de ellos prevalecieron.

24 Pilato pues dió sentencia que fuese hecho lo que pedían.

25 Y *les* soltó á aquel que por motín y homicidio había sido echado en la cárcel, á quien pedían; mas á Jesús le entregó á la voluntad de ellos.

26 ¶ [k] Y como le conducían *al suplicio*, echaron mano de cierto Simón, *natural* de Cirene, que venía del campo; y cargaron sobre él la cruz, para que la llevase tras Jesús.

27 Y le seguía una inmensa muchedumbre de pueblo y de mujeres, las cuales le plañían y le lamentaban.

28 Mas Jesús, volviéndose hacia ellas, dijo: ¡ Hijas de Jerusalem, no lloréis por mí! ¡ llorad antes por vosotras mismas y por vuestros hijos!

29 Pues he aquí que vienen días en los cuales dirán: ¡ Dichosas las estériles, y los senos que nunca dieron á luz *hijos*, y los pechos que jamás amamantaron!

30 Entonces comenzarán á [l] decir á las montañas: ¡Caed sobre nosotros! y á los collados: ¡ Cubridnos!

31 Pues si tales cosas se hacen en el árbol verde, ¿cuáles se harán en el seco?

32 ¶ [m] Había también otros dos, malhechores, llevados juntamente con él para ser ajusticiados.

33 Y cuando hubieron llegado al lugar llamado [n] Calvario, allí le crucificaron, y á los malhechores, uno á su derecha y otro á su izquierda.

34 Y Jesús decía: ¡ Padre, perdónalos, porque no saben [l] lo que hacen! Y partiendo entre sí sus vestidos, echaron suertes.

35 Y el pueblo estaba de pie mirando: y los magistrados también, [c] juntamente con ellos, se mofaban de él, diciendo: ¡ Á otros salvó; sálvese á sí mismo, si éste es el Cristo de Dios, su escogido!

36 Asimismo los soldados se burlaban de él, llegándose, y ofreciéndole vinagre,

37 y diciendo: ¡ Si tú eres el Rey de los Judíos, sálvate á tí mismo!

38 Y había también una inscripción *puesta* sobre él, [c] en letras griegas, latinas, y hebraicas: ¡ ÉSTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS!

39 ¶ [o] Y uno de los malhechores que estaban [p] crucificados, [q] le escarnecía, diciendo: ¿ No eres tú el Cristo? ¡ sálvate á tí mismo, y á nosotros!

40 [r] Mas respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿ Tú ni siquiera temes á Dios, visto que estás en el mismo [s] suplicio?

41 y nosotros á la verdad justamente; porque recibimos [t] la retribución debida á los *crímenes* que hemos cometido: pero éste ningún mal ha hecho.

42 [c] Y dijo á Jesús: ¡ Señor, acuérdate de mí, [u] cuando vinieres en tu reino!

43 Y *Jesús* le respondió: ¡ En verdad te digo, que [v] hoy mismo estarás conmigo en [w] el Paraíso!

44 ¶ [x] Era ya como la hora de sexta: y hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora de nona.

45 [y] Y oscurecióse el sol; y [z] el velo del Templo se rasgó por medio.

46 Y Jesús, clamado á gran voz, dijo:

[f] Mat. 27: 15-26; Marc. 15: 6-15; Juan 18: 39, 40. [g] *variante*, os envié á él. [h] = ¡ muera! Juan 19: 15. [i] *Gr.* causa. [k] Mat. 27: 31-34; Marc. 15: 20-23; Juan 19: 16, 17. [l] Ose. 10: 8. [m] Mat. 27: 35-43; Marc. 15: 24-32; Juan 19: 18-24. [n] *Gr.* cráneo. *otros*, calavera, ó calaveras. Mas véase Ezeq. 39: 12, 14, 15, 16. [o] Mat. 27: 44; Marc. 15: 32. [p] *Gr.* colgados. [q] *Gr.* blasfemaba de él. [r] Comp. Mat. 27: 44. [s] *Gr.* condenación. [t] ó, lo que corresponde a. [u] 2 Tim. 4: 1; Mat. 25: 31; cap. 19: 12. [v] 2 Cor. 5: 6-8; Phil. 1: 23. [w] 2 Cor. 12: 3, 4; Apoc. 2: 7. [x] Mat. 27: 45-56; Marc. 15: 33-41; Juan 19: 28-30. [y] Según el T. R. *variante*, faltando el sol. [z] Exod. 26: 31-33.

¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu! y habiendo dicho esto, espiró.
47 Cuando el centurión vió lo sucedido, glorificaba á Dios, diciendo: ¡Ciertamente este hombre era justo!
48 Y toda aquella multitud, que se había juntado para *presenciar* este expectáculo, al ver las cosas que habían sucedido, se volvieron, [a] dándose golpes de pecho.
49 También todos sus conocidos, y las mujeres que le habían seguido con *los demás* desde Galilea, estaban á lo lejos, mirando estas cosas.
50 ¶ [b] Y he aquí un hombre, llamado José, que era [c] consejero, hombre bueno y justo,
51 (él [d] no había consentido en el consejo ni en la obra de los *otros*), de Arimatea, ciudad de los Judíos, quien *también* esperaba el reino de Dios;
52 éste, acudiendo á Pilato, pidió para sí el cuerpo de Jesús.
53 Y bajándolo de la cruz, lo envolvió en un lienzo; y le puso en un sepulcro labrado á pico en una peña, en el cual nadie había sido puesto todavía.
54 Y era el día de la [e] Preparación, y el sábado ya [f] rayaba.
55 Y las mujeres que le habían acompañado desde Galilea, siguiendo tras *ellos*, vieron el sepulcro, y cómo fué colocado el cuerpo.
56 Y al volverse, prepararon especias y ungüentos; y el sábado descansaron, [g] según el mandamiento.

24 [a] Mas el primer día de la semana, muy de mañana, [b] vinieron al sepulcro, trayendo las especias que habían preparado.
2 Y hallaron la piedra revuelta *de la puerta* del sepulcro:
3 y entrando dentro, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.
4 Y aconteció que mientras estaban perplejas á causa de esto, he aquí que dos hombres se pusieron junto á ellas, en ropas deslumbradoras:
5 y estando ellas espantadas, y teniendo inclinados los rostros á tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?
6 ¡No está aquí, sino que ha resucitado! ¡acordáos de cómo os habló, estando aún en Galilea,
7 diciendo: Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado, y resucite al tercer día!

8 Ellas entonces se acordaron de sus palabras;
9 y volviéndose del sepulcro, refirieron estas cosas á los once, y á todos los demás.
10 Y eran María Magdalena, y Juana, y María *madre* de Santiago, y [c] las otras mujeres *que estaban* con ellas, las que dijeron estas cosas á los apóstoles.
11 Y [d] sus palabras les parecían un desvarío; y no las creían.
12 [e] Pedro empero levantándose, corrió al sepulcro; é inclinándose, vió los lienzos *puestos* aparte: y fué [f] á casa, maravillándose de lo que había acontecido.
13 ¶ [g] Y he aquí que dos de ellos iban aquel mismo día á una aldea, llamada Emáus, que distaba de Jerusalem [h] sesenta estadios.
14 Y conferenciaban entre sí de todas estas cosas que habían sucedido.
15 Y aconteció que, mientras ellos conferenciaban y se preguntaban mutuamente, Jesús mismo se acercó, y andaba con ellos.
16 Mas sus ojos estaban embargados, para que no le conocieran.
17 Y él les dijo: ¿Qué palabras son éstas que os decís el uno al otro, mientras camináis? Y ellos se detuvieron, con rostros entristecidos.
18 Entonces uno de ellos, llamado Cleopas, le dijo: ¿[i] Eres tú solamente un recién llegado á Jerusalem, [k] que no sabes las cosas ocurridas en ella en estos días?
19 Y él les dijo: ¿Qué cosas? Á lo que ellos dijeron: Las cosas respecto de Jesús Nazareno, que fué profeta, poderoso en obra y palabra, delante de Dios y de todo el pueblo;
20 y como los [l] sumos sacerdotes y nuestros gobernantes le entregaron, para que fuese condenado á muerte, y le crucificaron.
21 Mas nosotros esperábamos que el era aquel que había de redimir á Israel. Empero, y además de todo esto, éste es el tercer día desde que aconteciero estas cosas.
22 Y también ciertas mujeres de los nuestros nos han dejado asombrados, las cuales al amanecer estaban junto al sepulcro;
23 y no hallando su cuerpo, se volvieron, diciendo que habían visto una visión de ángeles, los cuales han dicho que él vive.
24 Y algunos [m] de los nuestros fueron al sepulcro, y hallaron ser cierto, así como

[a] Cap. 18: 13. [b] Mat. 27: 57-61; Marc. 15: 42-47; Juan 19: 31-42. [c] ó, del Sinedrio. Cap. 22: 66. [d] Comp. Hech. 8: 1; 22: 20; 26: 10. [e] Véase Marc. 15: 42. [f] *Gr.* amanecía. Mat. 27: 62, nota. Comp. Lev. 23: 32 y Exod. 12: 18. [g] Exod. 20: 8-11.
24 [a] Mat. 28: 1-10; Marc. 16: 1-9; Juan 20: 1-18. [b] Véase cap. 23: 55. [c] Según el T. R. [d] Según el T. R. *variante*, estas palabras. [e] Juan 20: 3, &c. [f] Juan 20: 10. *Gr.* á lo suyo. [g] Marc. 16: 12, 13. [h] = casi ocho millas. [i] ó, Acaso tú habitas solo (ó solitario) en Jerusalem. [k] *Gr.* y. [l] Comp. Luc. 3: 2. ó, jefes de los sacerdotes. Véase 1 Crón. 24: 3-18. [m] *Gr.* de los con nosotros.

las mujeres lo habían dicho: mas á él no le vieron.

25 Entonces él les dijo: ¡Oh *hombres* [n] sin inteligencia, y tardos de corazón para creer todo cuanto han hablado los profetas!

26 ¿Acaso no era necesario que [o] el Mesías padeciese estas cosas, y entrase *así* en su gloria?

27 Y comenzando desde [p] Moisés y desde todos los Profetas, les iba interpretando en todas las Escrituras las cosas tocantes á él.

28 Y se acercaron á la aldea adonde iban, y él hacía como que iba más lejos.

29 Mas ellos *á fuerza de ruegos* le obligaban, diciendo: ¡Quédate con nosotros; porque ya es la hora de la tarde, y el día [q] se va acabando! Entró pues para quedarse con ellos.

30 Y aconteció que, [r] estando él sentado á comer con ellos, tomó el pan, y lo bendijo; y quebrándolo, se lo dió.

31 Con esto fueron abiertos sus ojos, y le conocieron: y él [s] se hizo invisible á ellos.

32 Dijeron entonces entre sí: ¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros, mientras hablaba con nosotros por el camino, *y* mientras nos [t] abría *el sentido de* las Escrituras?

33 Y levantándose en aquella misma hora, volvieron á Jerusalem; y hallaron reunidos á los once y á los que estaban con ellos;

34 los cuales decían: ¡El Señor verdaderamente ha resucitado, y ha aparecido á Simón!

35 Ellos entonces contaron lo que *les había sucedido* en el camino, y cómo él fué conocido de ellos, en el *acto de* quebrar el pan.

36 ¶ [u] Y mientras que estaban hablando de estas cosas, [c] Jesús mismo estuvo de pie en medio de ellos; y les dice: ¡Paz á vosotros!

37 Mas ellos quedaron aterrados y espantados, imaginándose ver algún espíritu.

38 Él entonces les dijo. ¿Por qué estáis turbados? ¿y por qué se suscitan *tales* [v] razonamientos en [c] vuestros corazones?

39 ¡Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy! ¡palpadme y ved, porque un espíritu no tiene carne y huesos, como véis que yo tengo!

40 Y dicho esto, les mostró sus manos y sus pies.

41 Y mientras todavía no creían de gozo, y se maravillaban, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer?

42 Y le dieron parte de un pez asado, [c] y de un panal de miel.

43 Y él tomándolo, comió delante de ellos.

44 ¶ Y les dijo: Éstas son mis *mismas* palabras, que os hablé, estando todavía con vosotros, que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la Ley de Moisés, y en los Profetas, y en los Salmos.

45 Entonces les abrió el entendimiento, para que entendiesen las Escrituras;

46 y les dijo: Así está escrito, [c] y así era necesario que [w] el Mesías padeciese, y que resucitase de entre los muertos al tercer día;

47 y que arrepentimiento y remisión de pecados fuesen predicados, en su nombre, á todas las naciones, comenzando desde Jerusalem.

48 Vosotros sois testigos de estas cosas.

49 Y he aquí que yo envío sobre vosotros [x] al prometido de mi Padre; mas quedáos en la ciudad *de Jerusalem* hasta que seáis [y] revestidos de poder desde lo alto.

50 ¶ [z] Y los condujo fuera *de la ciudad* hasta enfrente de Betania; y alzando las manos, los bendijo.

51 Y sucedió que, mientras los bendecía, separóse de ellos, y fué llevado arriba al cielo.

52 Y ellos, habiéndole adorado, volviéronse á Jerusalem con gran gozo:

53 y estaban de continuo en el Templo, alabando y bendiciendo á Dios.

[n] *Gr.* ininteligentes. [o] *Gr.* el Cristo. Dan. 9 : 26; Zac. 13 : 7; Hech. 17 : 3. [p] Cap. 16 : 29, 31. [q] *Gr.* ha declinado. [r] *Gr.* en *su* reclinarse. [s] = desapareció de su vista. [t] Sal. 119 : 30. Comp. vr. 45. [u] 1 Cor. 15 : 5; Marc. 16 : 14-18; Juan 20 : 19 23. [v] *ó*, cuestiones, dudas, cavilaciones. [w] *Gr.* el Cristo. [x] Hech. 1 : 4. *Gr.* la promesa. Juan 14 : 26. [y] Hech. 1 : 8; Juan 16 : 7-13. [z] Marc. 16 : 19, 20; Hech. 1 : 9-12.

EL EVANGELIO SEGÚN

SAN JUAN.

---

1 En [a]el principio era [b]el Verbo, y el
Verbo era con Dios, y [c]el Verbo era
Dios.
2 Él estaba en el principio con Dios.
3 Todas las cosas por medio de él
fueron hechas, y sin él nada de lo que
ha sido hecho fué hecho.
4 En él estaba la vida; y la vida era la
luz de los hombres.
5 Y la luz resplandece en *medio de* las
tinieblas, y las tinieblas [d]no se la han
apropiado.
6 ¶ Hubo un hombre, enviado de Dios,
cuyo nombre era Juan.
7 Éste vino para testimonio, á fin de
testificar respecto de la luz, para que
todos creyesen por medio de él.
8 No era él la luz, mas *vino* para testificar respecto de la luz;
9 *pues* la luz verdadera, que alumbra á todo hombre, estaba para venir al
mundo.
10 En el mundo estaba, y el mundo fué hecho por medio de él, y el
mundo no le conoció.
11 Á lo suyo vino; y los *que eran* suyos
no le recibieron.
12 Mas á todos cuantos le han recibido,
les ha dado [e]prerogativa de ser hijos de
Dios; *es decir*, á los que creen en su
nombre;
13 los cuales han [f]sido engendrados,
[g]no de la sangre, ni de la voluntad de la
carne, ni de la voluntad de hombre, sino
de Dios.
14 ¶ Y [b]el Verbo se hizo carne, y [h]habitó entre nosotros (y vimos su gloria,
gloria como del Unigénito del Padre),
lleno de gracia y de verdad.
15 Juan [i]testificó de él, y clamó, diciendo: ¡Éste es aquel de quien yo
decía: El que viene después de mí, se
me adelanta; porque era antes que yo!
16 Y de [k]su plenitud nosotros todos
hemos recibido, y gracia por gracia.
17 Porque la ley [l]por medio de Moisés
fué dada; la gracia y la verdad por medio de Jesu-Cristo [m]existen.
18 [n]Á Dios nadie jamás le ha visto:
el Hijo unigénito, que está en el seno
del Padre, él mismo [o]*le* ha dado á conocer.
19 ¶ Y éste es el testimonio de Juan,
cuando los Judíos le enviaron sacerdotes
y levitas, para preguntarle: ¿Quién
eres tú?
20 Y confesó, y no *lo* negó, antes confesó, *diciendo:* Yo no soy el Cristo.
21 Y le preguntaron: ¿Quién eres
pues? ¿Eres tú Elías? Y dijo: No
soy. ¿Eres tú [p]el Profeta? Y respondió: No.
22 Le dicen por tanto: ¿Quién eres?
dínoslo, para que demos respuesta á los
que nos enviaron. ¿Qué dices de tí
mismo?
23 *Soy*, dijo él, la voz del que clama
en el desierto: ¡[q]Enderezad el camino
del Señor! según dijo el profeta Isaías.
24 Y ellos habían sido enviados de
parte de los fariseos.
25 Y le preguntaron, diciéndole: Por
qué bautizas, pues, si no eres el Cristo,
ni Elías, ni el Profeta?
26 Juan les respondió, diciendo: Yo
bautizo [r]con agua; [s]pero de pie en medio de vosotros está uno, á quien no
conocéis,
27 el mismo que viene después de mí,
la correa de cuyos zapatos yo no soy
digno de desatar.
28 Estas cosas fueron hechas en [t]Betania, más allá del Jordán, donde Juan
estaba bautizando.
29 ¶ Al día siguiente, Juan ve á Jesús
viniendo hacia él, y dice: ¡He aquí el
cordero de Dios, que [u]quita el pecado
del mundo!
30 Éste es aquel de quien yo decía:
Después de mí viene un Varón que se
me adelanta; porque era antes que yo.
31 Y yo no le conocía; empero para

1 [a]Gén. 1: 1. [b]*Gr.* la Palabra. [c]*Gr.* Dios era la Palabra. [d]*ó sea*, no la han recibido, ó alcanzado. Cap. 12: 35. *ó*, vencido. [e]*Gr.* derecho, autoridad, poder. [f]*ó*, nacido. [g]*Gr.* de sangres. [h]*Gr.* fijó su tabernáculo, *ó*, tienda. Comp. Apoc. 7: 15; 21: 3. [i]*Gr.* testifica y clama. [k] Cap. 3: 34; Col. 1: 19; Efes. 1: 6-8. [l] Comp. 2 Ped. 3: 2. [m]*ó sea*, vinieron. *Gr.* fué hecho. [n]Cap. 6: 46, y nota. [o]Mat. 11: 27. *ó*, manifestado, declarado. *Gr.* sacado fuera (*ó*, á luz). [p]Deut. 18: 15. [q]Isa. 40: 3. [r]*ó*, en. [s]Según el T. R. [t] = casa *de* dátiles. *variante*, Bet-abara, ó Bet-arabá. Jos. 15: 6, 61. [u]*ó*, carga con, ó lleva. Comp. Isa. 53: 6, 11.

que él fuese manifestado á Israel, por eso mismo vine bautizando [r] con agua.
32 Y Juan testificó, diciendo: Yo he visto al Espíritu descendiendo, cual paloma, desde el cielo; y permaneció sobre él.
33 Y yo no le conocía: mas el que me envió á bautizar [r] con agua, el mismo me dijo: Aquel sobre quien vieres al Espíritu descendiendo y permaneciendo sobre él, ese es el que bautiza [r] con el Espíritu Santo.
34 Y yo *lo* he visto, y he testificado que éste es el Hijo de Dios.
35 ¶ Al día siguiente Juan estaba otra vez *en el mismo lugar*, y dos de sus discípulos:
36 y mirando á Jesús que iba pasando, [v] dijo: ¡He aquí el Cordero de Dios!
37 Y los dos discípulos al oirle hablar *así*, siguieron á Jesús.
38 Volviéndose entonces Jesús, y viendo que *le* seguían, les dice: ¡Qué buscáis? Ellos le dicen: Rabbí (que [w] traducido quiere decir, Maestro), ¿en dónde moras?
39 Él les dice: Venid y ved. Fueron pues, y vieron en donde moraba; y se quedaron con él aquel día: era como [x] la hora décima.
40 Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los que oyeron *hablar* á Juan, y le habían seguido.
41 Halla él primero á su mismo hermano Simón, y le dice: ¡Hemos hallado al Mesías! (que [y] traducido, [z] quiere decir el [a] Cristo.)
42 *Y* le trajo á Jesús. Jesús le miró, y dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; serás llamado Cefas (que se [b] traduce [c] Pedro).
43 ¶ Al día siguiente quiso partir para Galilea; y hallando á Felipe, Jesús le dice: ¡Sígueme!
44 Era Felipe de Betsaida, ciudad de Andrés y de Pedro.
45 Felipe halla á Natanael, y le dice: ¡Hemos hallado á aquel de quien escribió Moisés en la ley, y *asimismo* los Profetas, á Jesús de Nazaret, hijo de José!
46 Y le dijo Natanael: ¿De Nazaret acaso puede salir cosa buena? Le dice Felipe: Ven, y ve.
47 Jesús vió á Natanael que venía hacia él, y de éste dijo: ¡He aquí uno que es verdaderamente Israelita, en quien no hay engaño!
48 Dícele Natanael: ¿De dónde me conoces? Jesús respondió y dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas bajo la higuera, yo te ví.
49 Natanael le respondió: ¡Rabbí, tú eres el Hijo de Dios! ¡tú eres el Rey de Israel!
50 Jesús respondió y le dijo: ¿Por cuanto te dije: Te ví debajo de la higuera, crees tú? cosas mayores que éstas verás.
51 Y le dice: En verdad, en verdad os digo, que veréis [d] abierto el cielo, y á [e] los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del hombre.

2 Y [a] al tercer día hiciéronse unas bodas en Caná de Galilea; y la madre de Jesús estaba allí:
2 y Jesús también fué convidado, y sus discípulos, á las bodas.
3 Y llegando á faltar el vino, la madre de Jesús le dice: ¡No tienen vino!
4 Dícele Jesús: [b] Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? No ha llegado todavía mi hora.
5 Dice su madre á los [c] sirvientes: Todo cuanto os dijere, hacedlo.
6 Y había seis tinajas de piedra puestas allí, [d] conforme al rito de las purificaciones de los Judíos, en cada una de las cuales cabían dos ó tres [e] cántaras.
7 Jesús les dice: Llenad las tinajas de agua. Y ellos las llenaron hasta el borde.
8 Él entonces les dice: ¡Sacad ahora, y llevadlo al maestresala! Y se lo llevaron.
9 Y como gustase el maestresala el agua hecha vino, sin saber de donde era (bien que lo sabían los [c] sirvientes que habían sacado el agua), llama el maestresala al esposo,
10 y le dice: Todo hombre sirve al principio el vino bueno, y cuando *los convidados* han bebido bien, *sirve después* lo que es peor: tú *al contrario* has guardado el buen vino hasta ahora.
11 Este principio de sus [f] milagros obró Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y creyeron en él sus discípulos.
12 ¶ Después de esto, bajó á Capernaum, él y su madre y *sus* hermanos y sus discípulos: y se quedaron allí no muchos días.
13 ¶ Y estaba cerca la Pascua, *fiesta de* los Judíos, y Jesús subió á Jerusalem.
14 Y halló en el Templo los que vendían bueyes y ovejas y palomas, y los cambistas sentados *á sus mesas*.
15 Haciendo entonces un azote de cuerdas, los echó á todos del Templo; y asimismo á las ovejas, y los bueyes; y

[r] *Gr.* dice. [w] *ó*, interpretado. [x] = las cuatro de la tarde. *ó quizás* (al uso griego), las diez de la mañana. Comp. cap. 4: 7 y 19: 14. [y] *es decir*, al griego. *ó sea*, interpretado. [z] *Gr.* es. [a] = Ungido. Sal. 2: 2. [b] *es decir*, al griego. [c] = piedra. Mat. 16: 18. [d] Hech. 7: 55, 56. [e] Gén. 28: 12. Comp. Apoc. 21: 2, 3.

2 [a] Véase cap. 1: 43. [b] = señora. [c] *Gr.* diáconos. [d] Mat. 15: 2, 20; Marc. 7: 2-5; Luc. 11: 37, 38. [e] = unos 36 litros, cada uno. [f] *Gr.* señales.

derramó el dinero de los cambistas, y
trastornó sus mesas.
16 Y á los que vendían palomas les
dijo: ¡ Quitad estas cosas de aquí! ¡ no
hagáis de la Casa de mi Padre, casa de
comercio!
17 Sus discípulos *entonces* se acordaron
de que estaba escrito: El celo de tu Casa
me [g] consume.
18 Por tanto los Judíos respondieron
y le dijeron: ¿ [h] Qué señal nos muestras,
ya que haces estas cosas?
19 Respondió Jesús y les dijo: [i] Destruid este [k] templo, y yo en tres días lo
levantaré.
20 Dijeron pues los Judíos: Cuarenta
y seis años estuvo edificándose este [k] Templo; ¿ y tú en tres días lo levantarás?
21 Mas él hablaba del [l] templo de su
cuerpo.
22 Cuando pues hubo resucitado de
entre los muertos, acordáronse sus discípulos de que había dicho esto: y creyeron la Escritura, y la palabra que Jesús había dicho.
23 ¶ Y estando en Jerusalem, en la
Pascua, durante la fiesta, muchos creyeron en su nombre, viendo los milagros
que hacía.
24 Pero Jesús no se confiaba á ellos;
porque conocía á todos,
25 y no tenía necesidad que nadie *le*
diera testimonio acerca del hombre; porque sabía él mismo lo que había en el
hombre.
3 Y había un hombre de los fariseos,
llamado [a] Nicodemo, [b] hombre principal de los Judíos.
2 Éste vino á *Jesús* de noche, y le dijo:
[c] Rabbí, sabemos que eres un maestro
venido de Dios; porque nadie puede
hacer estos milagros que tú haces, á
menos que Dios esté con él.
3 Respondió Jesús y le dijo: En verdad, en verdad te digo: Á menos que el
hombre naciere [d] de nuevo, no puede ver
el reino de Dios.
4 Dícele Nicodemo: ¿ Cómo puede el
hombre nacer siendo viejo? ¿ podrá acaso entrar segunda vez en el seno de su
madre y nacer?
5 Jesús respondió: En verdad, en verdad te digo: Á menos que el hombre
naciere de agua y del Espíritu, no puede
entrar en el reino de Dios.
6 Lo que ha nacido de la carne, carne
es, y lo que ha nacido del Espíritu, espíritu es.
7 No te maravilles de que te dije: Os
es necesario nacer [d] de nuevo.
8 [e] El viento sopla de [f] donde quiere;
y oyes su sonido, mas no sabes de donde
viene, ni á donde va: así es todo aquel
que nace del Espíritu.
9 Nicodemo respondió y le dijo: ¿Cómo
puede ser [g] esto?
10 Jesús respondió y le dijo: ¿ Tú eres
un maestro de Israel y no entiendes esto?
11 En verdad, en verdad te digo que
lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto testificamos; y no recibís
nuestro testimonio.
12 Si os he dicho cosas de la tierra, y
no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere cosas del cielo?
13 Y nadie ha subido al cielo, sino
aquel que del cielo descendió; *es á saber*,
el Hijo del hombre que está en el cielo.
14 Y de la manera que [h] Moisés levantó
la serpiente en el desierto, así mismo es
necesario que sea levantado el Hijo del
hombre;
15 para que todo aquel que cree en él
tenga vida eterna.
16 Porque de tal manera amó Dios al
mundo, que dió á su Hijo unigénito, para
que todo aquel que cree en él, no perezca,
sino que tenga vida eterna.
17 Pues que Dios no envió á *su* Hijo
al mundo para [i] condenar al mundo,
sino [k] para que el mundo sea salvado por
medio de él.
18 Quien cree en él, no es [l] condenado:
mas el que no cree, ha sido ya [l] condenado; por cuanto no ha creido en el nombre del Hijo unigénito de Dios.
19 Y ésta es la condenación, que la luz
ha venido al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, por
cuanto sus obras eran malas.
20 Porque todo aquel que obra mal,
odia la luz, y no viene á la luz, para que
sus obras no sean reprendidas.
21 Mas el que obra verdad, viene á la
luz, para que sus obras sean puestas de
manifiesto; por cuanto han sido hechas
en Dios.
22 ¶ Después de esto fué Jesús con
sus discípulos á la tierra de Judea; y
allí pasó *algún tiempo* con ellos, y bautizaba.
23 Y Juan también estaba bautizando
en [m] Enón, junto á Salim, por haber
abundancia de aguas allí; y venían *las*
gentes y eran bautizadas:
24 pues que todavía Juan no había
sido echado en la cárcel.
25 Suscitóse pues una cuestión de parte de los discípulos de Juan, con [n] un judío, acerca de la purificación:

[g] *Gr.* consumió, según el T. R. *variante*, consumirá. [h] Comp. Exod. 7: 9. [i] Marc. 15: 58; Hech. 6: 14. [k] ó, Santuario. [l] Comp. 1 Cor. 6: 19; 3: 16, 17.
3 [a] Cap. 7: 50; 19: 39. [b] *Gr.* gobernante. [c] = Maestro mio. [d] ó, de arriba. [e] Ecl. 11: 5. [f] 1 Cor. 12: 11. [g] *Gr.* estas cosas. [h] Núm. 21: 8. [i] *Gr.* juzgar (con juicio condenatorio). Comp. vr. 18 y cap. 5: 24. [k] Cap. 12: 47; 1 Juan 4: 14. Comp. cap. 1: 29; 2 Cor. 5: 19; 2 Ped. 3: 13; Apoc. 21: 1-5. [l] *Gr.* juzgado. [m] = las Fuentes. [n] *variante*, *unos* judíos.

26 y vinieron á Juan y le dijeron: Rabbí, el que estaba contigo más allá del Jordán, *y* á *favor de* quien tú has dado testimonio, he aquí que él bautiza, y todos vienen á él.

27 Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada, á menos que le haya sido dado del cielo.

28 Vosotros mismos me sois testigos de que he dicho: No soy yo el Cristo; sino que he sido enviado delante de él.

29 El que tiene la esposa es el esposo; mas el amigo del esposo que *le* [o] asiste y le oye, se regocija en gran manera á causa de la voz del esposo: este gozo mío, pues, es [p] completo.

30 Es menester que él crezca, y que yo mengue.

31 El que viene de arriba, sobre todos es; el que procede de la tierra, de la tierra es, y respecto de la tierra habla; el que del cielo viene sobre todos es.

32 *Y* lo que ha visto y oído, de eso da testimonio: y nadie recibe su testimonio.

33 Aquel *sin embargo* que recibe su testimonio, ha puesto su sello á *esto*, que Dios es veraz.

34 Pues que Aquel á quien Dios ha enviado, habla las palabras de Dios; porque *Dios* no *le* da el Espíritu con medida.

35 El Padre ama al Hijo, y ha puesto todas las cosas en su mano.

36 El que cree en el Hijo, tiene vida eterna; mas aquel que [q] no cree al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él.

4 Sabiendo pues el Señor que los fariseos habían oído *decir* que Jesús iba haciendo y bautizando más discípulos que Juan

2 (bien que Jesús mismo no bautizaba, sino sus discípulos),

3 partió de Judea, y [a] volvió otra vez á Galilea:

4 y era menester que pasase por medio de Samaria.

5 Viene pues á una ciudad de Samaria llamada [b] Sicar, cerca del [c] campo [d] que dió Jacob á su hijo José:

6 y el [e] pozo de Jacob estaba allí. Jesús por tanto, estando cansado á causa del camino, se sentó [f] así junto al [e] pozo. Era como la hora de [g] sexta.

7 Y viene una mujer de Samaria á sacar agua: Jesús le dice: ¡Dáme de beber!

8 Porque sus discípulos se habían ido á la ciudad á comprar de comer.

9 Le dice por tanto la mujer samaritana: ¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber á mí, que soy mujer samaritana? (porque los Judíos no se tratan con los Samaritanos.)

10 Jesús respondió y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es aquel que te dice: Dáme de beber; tú le hubieras pedido á él, y él te hubiera dado agua viva.

11 Dícele la mujer: Señor, no tienes con qué sacar, y el pozo es hondo: ¿de dónde pues tienes esa agua [h] viva?

12 ¿Eres tú por ventura mayor que nuestro padre Jacob, que nos dió el pozo; del cual bebió él mismo, y sus hijos, y sus ganados?

13 Respondió Jesús y le dijo: Todo aquel que bebe de esta agua, tendrá sed otra vez;

14 mas el que bebiere del agua que yo le daré, nunca jamás tendrá sed; sino que el agua que yo le daré, será en él fuente de agua, que brote para vida eterna.

15 Dícele la mujer: ¡Señor, dáme á mí esta agua, para que yo no tenga sed, ni venga hasta aquí á sacar *agua!*

16 Dícele Jesús: ¡Anda, llama á tu marido, y ven acá!

17 Respondió la mujer y le dijo: No tengo marido. Jesús le dice: Bien has dicho: No tengo marido;

18 porque cinco maridos has tenido; y el que ahora tienes no es tu marido: esto has dicho con verdad.

19 Dícele la mujer: Señor, percibo que eres profeta.

20 Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalem está el lugar en donde se debe adorar.

21 Dícele Jesús: Mujer, créeme que viene [i] tiempo en que ni en este monte, ni tampoco en Jerusalem, adoraréis al Padre.

22 Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos; porque la salvación [k] procede de los Judíos.

23 [i] Tiempo empero viene, y ahora es, en el que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque el Padre también busca á los tales como adoradores suyos.

24 Dios es espíritu; y los que le adoran, es preciso que le adoren en espíritu y en verdad.

25 Dícele la mujer: Yo sé que el Mesías viene ([l] el cual se llama Cristo); cuando él haya venido, nos lo enseñará todo.

26 Dícele Jesús: *Ese* soy yo, que hablo contigo.

27 ¶ En esto vinieron sus discípulos,

[o] *Gr.* que está en pie. [p] *ó,* cumplido. *Gr.* es. [q] *ó,* es desobediente.

4 [a] Mat. 4: 12; Marc. 1: 14; Luc. 4: 14. Comp. vr. 43. [b] = Siquem. Gén. 33: 18, 19; 37: 13, 14. [c] *Gr.* región.

[d] Gén. 48: 22. [e] *Gr.* fuente. [f] *ó,* cual estaba. [g] = medio día. *ó quizás* (al uso griego), las seis de la tarde. Gén. 24: 11. Comp. cap. 19: 14. [h] *ó,* corriente. Gén. 26: 19. [i] *Gr.* hora. [k] *Gr.* es. [l] Cap. 1: 41.

y quedaron admirados de que estuviese hablando con una mujer: mas nadie le dijo *á ella:* ¿Qué buscas? ni *á él:* ¿Qué [m]tratas con ella?

28 Así pues la mujer, dejando su cántaro, se fué á la ciudad, y dice á los hombres:

29 ¡Venid, ved á un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho! ¿será éste acaso el Cristo?

30 Salieron de la ciudad, y vinieron á *Jesús.*

31 En el entretanto, le rogaron los discípulos, diciendo: ¡Rabbí, come!

32 Mas él les dijo: Yo tengo de comer un alimento que vosotros no sabéis.

33 Dijeron pues los discípulos entre sí: ¿Acaso alguien le habrá traído de comer?

34 Jesús les dice: Mi alimento es hacer la voluntad de Aquel que me envió, y [n]acabar su obra.

35 ¿No decís vosotros que hay todavía cuatro meses, y *entonces* viene la siega? He aquí, os digo yo: ¡[o]Alzad vuestros ojos, y mirad los campos; que están ya blancos para la siega!

36 Y el que siega recibe *su* jornal, y recoge fruto para vida eterna; para que el que siega y el que siembra se regocijen juntos.

37 Pues que en esto es cumplido el dicho: Uno es el que siembra, y otro el que siega.

38 Yo os he enviado para que seguéis lo que no labrasteis: otros [p]hicieron la labranza, y vosotros habéis entrado en sus labores.

39 ¶ Y de aquella ciudad muchos de los Samaritanos creyeron en él, por la palabra de la mujer, la cual daba testimonio, *diciendo:* Me ha dicho todo cuanto he hecho.

40 De manera que cuando los Samaritanos vinieron á él, le rogaron que se quedase con ellos: y *en efecto* se quedó allí dos días.

41 Y muchos más creyeron á causa de la palabra de él;

42 y decían á la mujer: Ya no creemos por tu palabra; porque nosotros mismos *le* hemos oído, y sabemos que éste es verdaderamente el Cristo, [q]el Salvador del mundo.

43 ¶ Y pasados los dos días, partió de allí para Galilea.

44 Porque Jesús mismo dió testimonio que el profeta no tiene honra en su propia patria.

45 Cuando pues vino á Galilea, los galileos le recibieron, habiendo visto todo cuanto hizo en Jerusalem durante la fiesta: porque ellos también habían ido á la fiesta.

46 ¶ Otra vez pues fué *Jesús* á Caná de Galilea, donde había hecho el agua vino. Y había cierto [r]cortesano cuyo hijo estaba enfermo en Capernaum.

47 Cuando oyó pues que Jesús había venido de Judea á Galilea, fué á él, y le rogó que bajase *á Capernaum,* y sanase á su hijo; porque se estaba muriendo.

48 Díjole pues Jesús: Si no viereis señales y maravillas, no creeréis.

49 Dícele el cortesano: ¡Señor, baja *presto,* antes que muera mi hijo!

50 Dícele Jesús: ¡Véte; tu hijo vive! Creyó el hombre la palabra que le había dicho Jesús, y se fué.

51 Y mientras él bajaba, sus siervos se encontraron con él, [p]y le avisaron, diciendo: ¡Vive tu hijo!

52 Preguntóles pues la hora en que tuvo mejoría: [p]y le dijeron: Ayer, á la hora séptima, le dejó la calentura.

53 De donde supo el padre que fué en la hora misma en que le dijo Jesús: ¡Tu hijo vive! y creyó él mismo, y toda su casa.

54 Este segundo [s]milagro hizo Jesús, [t]otra vez al salir de Judea á Galilea.

5 Después de esto, hubo fiesta de los Judíos; y Jesús subió á Jerusalem.

2 Y en Jerusalem, junto á la *puerta* de las Ovejas, hay un estanque que en hebreo se llama [a]Betesda, el cual tiene cinco pórticos.

3 En éstos estaba echada una multitud de enfermos, ciegos, cojos, [b]tísicos, [[c]que esperaban el movimiento del agua.

4 Porque un ángel descendía de tiempo en tiempo al estanque, y revolvía el agua: el primero pues que pasaba dentro, después de movida el agua, quedaba sano de cualquiera enfermedad que tuviese.]

5 Y estaba allí cierto hombre que había pasado treinta y ocho años en su enfermedad.

6 Viéndole Jesús tendido, y conociendo que hacía mucho que estaba *en este caso,* le dijo: ¿Quieres ser sano?

7 Respondióle el enfermo: Señor, no tengo quien me [d]meta en el estanque, cuando el agua fuere revuelta; y así mientras yo voy, otro baja antes que yo.

8 Jesús le dice: ¡Levántate, alza tu camilla, y anda!

9 Y al instante quedó sano aquel hombre; y alzando su camilla, se fué.

¶ Pero era [e]el sábado [f]aquel día.

10 Dijeron pues los Judíos al que había

[m] *Gr.* hablas. [n] Cap. 17: 4. [o] Vr. 30, 40. [p] *Gr.* trabajaron. [q] 1 Juan 4: 14; cap. 1: 29; 3: 16, 17; 6: 51; 2 Cor. 5: 18, 19. [r] *ú,* oficial del rey. [s] *Gr.* señal. [t] Cap. 1: 43; 2: 1, 11.

5 [a] = casa de misericordia. [b] *Gr.* secados [c] Esto no se halla en los manuscritos de más autoridad. [d] *Gr.* eche. [e] = el descanso. Exod. 20: 8. [f] *Gr.* en aquel día.

sido sanado: ¡Es el sábado, y no te es lícito [g] llevar tu camilla!
11 Mas él les respondió: Aquel que me sanó, él mismo me dijo: Alza tu camilla, y anda.
12 Ellos le preguntaron: ¿Quién es ese hombre que te ha dicho: Alza tu camilla y anda?
13 Mas el que había sido sanado no sabía quien era, porque Jesús se había retirado *luego;* por haber una multitud *de gentes* en aquel lugar.
14 [h] Hallóle después Jesús en el Templo, y le dijo: ¡He aquí, ya estás sano; no peques más, no sea que te suceda otra cosa peor!
15 Se fué el hombre, y dijo á los Judíos que era Jesús quien le había sanado.
16 Y por esta causa los Judíos perseguían á Jesús, [i] y procuraban matarle, por cuanto hacía estas cosas en el sábado.
17 Mas Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora está obrando, y yo obro.
18 Á causa de esto los Judíos procuraban con mayor empeño matarle; porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que decía también que Dios era su propio Padre, [k] haciéndose igual á Dios.
19 ¶ Jesús pues respondió y les dijo: En verdad, en verdad os digo: No puede el Hijo hacer nada de sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; pues cuanto éste hace, esto hace asimismo el Hijo también.
20 Porque el Padre ama al Hijo, y le manifiesta todo cuanto él hace; y le manifestará obras mayores que éstas, de modo que vosotros os maravilléis.
21 Pues como el Padre levanta á los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida á los que quiere.
22 Porque el Padre no juzga á nadie, sino que todo el juicio lo ha dado al Hijo;
23 para que todos honren al Hijo de la misma manera que honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió.
24 En verdad, en verdad os digo, que quien oye mi palabra, y cree á Aquel que me envió, tiene vida eterna, y no entra en [l] condenación, sino que ha pasado ya de muerte á vida.
25 En verdad, en verdad os digo, que viene la hora, y ahora es, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que oyen vivirán.
26 Pues así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo que tenga vida en sí mismo;
27 y le ha dado [m] prerogativa de ejecutar juicio, por cuanto él es Hijo del hombre.
28 No os maravilléis de esto; porque viene la hora en que todos los que están en los sepulcros oirán su voz,
29 y saldrán; los que han hecho bien, para resurrección de vida, y los que han practicado lo malo, para resurrección de condenación.
30 ¶ De mí mismo no puedo hacer nada: según oigo, juzgo; y mi juicio es justo; porque no procuro *hacer* mi propia voluntad, sino la voluntad del que me envió.
31 Si yo testifico respecto de mí mismo, mi testimonio no es verdadero.
32 Otro es aquel que testifica respecto de mí; y yo sé que el testimonio que él da de mí es verdadero.
33 Vosotros enviásteis á Juan, y él ha dado testimonio á la verdad.
34 Mas [n] no de parte de hombre *alguno,* es el testimonio que recibo: empero digo estas cosas para que vosotros seáis salvos.
35 Él era lámpara que ardía y resplandecía; y vosotros quisisteis alegraros por algún tiempo en su luz.
36 Empero el testimonio que tengo es mayor que *el de* Juan; porque las obras que el Padre me ha dado que cumplir, las mismas obras que hago, testifican de mí que el Padre me ha enviado.
37 El Padre también que me envió, él mismo ha testificado respecto de mí. Vosotros nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su apariencia.
38 Y no tenéis su palabra morando en vosotros; pues no creéis á quien él envió.
39 ¡ [o] Escudriñad las Escrituras! porque pensáis que en ellas tenéis vida eterna; y ellas son las que testifican respecto de mí;
40 y, *sin embargo,* no queréis [p] venir á mí para que tengáis vida.
41 Gloria por parte de los hombres yo no recibo.
42 Mas yo os conozco, *y sé* que no tenéis el amor de Dios en vosotros.
43 Yo he venido en el nombre de mi Padre, y no me recibís: si otro viniere en su propio nombre, á éste *sí* recibiréis.
44 ¿Como podéis creer, vosotros que recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que [q] sólo *viene* de Dios?
45 No penséis que os acusaré yo ante el Padre: vuestro acusador es Moisés, aquel en quien [r] tenéis puesta vuestra esperanza.
46 Pues si creyeseis á Moisés, me creeríais á mí: porque de mí escribió él.
47 Pero si á sus escritos no creéis, ¿cómo creeréis á mis palabras?

[g] *Gr.* alzar. [h] *Gr.* le halla. [i] Según el T. R. [k] Cap. 10: 33. [l] *Gr.* juicio *condenatorio.* [m] *Gr.* potestad, autoridad. Cap. 1: 12. [n] Vr. 36, 37. [o] Comp. Mat. 22: 29; Juan 5: 47; Luc. 16: 29, 31. [p] Mat. 11: 28; cap. 6: 35, 45; Juan 14: 6. [q] *Ó,* del solo Dios *viene.* [r] *Gr.* esperáis.

6 [a] Después de esto Jesús se fué á la otra ribera del Mar de Galilea, que es *el mar* de Tiberias.
2 Y le siguió una gran multitud *de gentes*, porque veían los [b] milagros que hacía en los enfermos.
3 Mas Jesús se fué á la montaña, y allí se sentó con sus discípulos.
4 (Y estaba cerca la Pascua, la fiesta de los Judíos.)
5 Alzando pues Jesús los ojos, y viendo que una gran multitud venía hacia él, dijo á Felipe: ¿De dónde hemos de comprar pan para que éstos coman?
6 Esto lo decía para probarle; pues él mismo sabía lo que iba á hacer.
7 Felipe le respondió: Doscientos [c] denarios de pan no les es suficiente, para que cada uno tome un poco.
8 Dícele uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro:
9 Hay un muchacho aquí que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos: pero éstos ¿qué son para [d] tanta gente?
10 Dijo Jesús: Haced que los hombres se recuesten: y había mucha yerba en aquel sitio. Se recostaron pues los hombres, hasta en número de cinco mil.
11 Tomó entonces Jesús el pan, y habiendo dado gracias, repartió á los que estaban recostados: y asimismo les dió de los pececillos, cuanto querían.
12 Y cuando estaban [e] satisfechos, [f] dijo á sus discípulos: Recoged los pedazos que sobran, para que nada se pierda.
13 Los recogieron pues, y llenaron doce cestos de los pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron á los que habían comido.
14 ¶ [g] Por tanto aquellos hombres, cuando vieron el [h] milagro que *Jesús* había hecho, decían: ¡Éste es en verdad [i] el Profeta que había de venir al mundo!
15 Jesús pues, percibiendo que iban á venir y tomarle por fuerza, para hacerle rey, partió otra vez á la montaña, él solo.
16 Y cuando era ya tarde, sus discípulos bajaron al mar;
17 y entraron en una barca, é iban atravesando el mar hacia Capernaum. Y era ya [k] noche cerrada, y Jesús no había aún venido á ellos:
18 y el mar se iba levantando, á causa de un gran viento que soplaba.
19 Cuando pues hubieron remado cosa de veinte ó treinta [l] estadios, ven á Jesús andando sobre el mar, y acercándose á la barca; y se asustaron.
20 Mas él les dice: ¡Yo soy; no tengáis miedo!
21 Gustosos pues, le recibieron en la barca; y [m] llegó luego la barca á la tierra adonde iban.
22 ¶ Al día siguiente, la [n] gente que estaba de la otra parte del mar, viendo que no había allí más que una sola barquichuela, y *conociendo* que Jesús no entró en la barca con sus discípulos, sino que sus discípulos se habían ido solos;
23 (sin embargo arribaron barquichuelas de Tiberias, cerca del lugar donde comieron el pan, después de haber dado gracias el Señor;)
24 cuando vió pues la [n] gente que Jesús no estaba allí, ni tampoco sus discípulos, entraron ellos *también* en las barquichuelas, y fueron á Capernaum, en busca de Jesús.
25 Y hallándole al otro lado del mar, le dijeron: ¡Rabbí! ¿cuándo viniste acá?
26 Respondióles Jesús y dijo: En verdad, en verdad os digo: Me buscáis, no porque visteis los [b] milagros, sino porque comisteis de los panes, y os saciasteis.
27 Trabajad para *conseguir*, no el alimento que perece, sino el alimento que dura para vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre; pues á éste [o] selló *como suyo* el Padre, Dios.
28 Ellos entonces le dijeron: ¿Qué hemos de hacer, para obrar las obras de Dios?
29 Jesús respondió y les dijo: Ésta es la obra de Dios, que creáis en Aquel á quien él envió.
30 Dijeronle pues: ¿Qué haces tú [p] *como* señal, para que veamos y creamos? ¿qué obras tú?
31 Nuestros padres comieron el maná en el desierto, [q] según está escrito: Pan [r] del cielo les dió á comer.
32 Les dijo pues Jesús: En verdad, en verdad os digo: No fué Moisés quien os dió pan [r] del cielo; mi Padre empero os da el verdadero pan [r] del cielo.
33 Porque el pan de Dios es Aquel que descendió del cielo, y da vida al mundo.
34 Ellos pues le dijeron: ¡Señor, dános siempre este pan!
35 Díjoles Jesús: Yo soy el pan de la vida: el que viene á mí no tendrá hambre, y el que cree en mí nunca jamás tendrá sed.
36 Pero [s] os he dicho ya que vosotros me habéis visto, y no creéis.
37 ¡Todo cuanto me da el Padre, á mí vendrá; y al que viene á mí, yo de ninguna manera le desecharé!
38 Porque descendí del cielo no para hacer mi propia voluntad, sino la voluntad de Aquel que me envió.
39 Y ésta es la voluntad del que me

6 [a] Mat. 14: 13-21; Marc. 6: 32-44; Luc. 9: 10-17. [b] = señales. [c] = unos 15 centavos, cada uno. [d] *Gr.* tantos. [e] *Gr.* llenos. [f] *Gr.* dice. [g] Mat. 14: 22-36; Marc. 6: 45-56. [h] *Gr.* señal. [i] Deut. 18: 15, 18. [k] *Gr.* tinieblas. [l] = algo menos de la octava parte de una milla, cada uno. [m] *Gr.* estaba. [n] *Gr.* multitud. [o] 2 Cor. 1: 22; Efes. 1: 13; 4: 30. [p] Exod. 7: 9. [q] Sal. 78: 24, 25. [r] *Gr. venido* del. [s] Vr. 26.

ha enviado, que de cuanto me ha dado yo no pierda nada, sino que lo resucite en el último día.

40 Pues que ésta es la voluntad de mi Padre, que todo aquel que ve al Hijo y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el último día.

41 ¶ Por tanto los Judíos murmuraban de él, por cuanto había dicho: Yo soy el pan que descendió del cielo.

42 Y decían: ¿No es éste *aquel* Jesús, hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿cómo [t] pues dice él: Yo he descendido del cielo?

43 Jesús respondió: y les dijo: No murmuréis entre vosotros.

44 Nadie puede venir á mí, si el Padre que me envió no le [u] trajere: y yo le resucitaré en el último día.

45 Escrito está en los Profetas: [v] Y todos ellos serán enseñados de Dios. Cada uno *pues* que ha oído al Padre, y ha aprendido *su enseñanza*, viene á mí.

46 No *quiero decir* [w] que hombre alguno haya visto al Padre, con excepción de Aquel que es de Dios: éste ha visto al Padre.

47 En verdad, en verdad os digo: El que cree en mí tiene vida eterna.

48 Yo soy el pan de la vida.

49 Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron:

50 éste es el pan que desciende del cielo, para que uno pueda comer de él, y no morir.

51 Yo soy el pan vivo que descendió del cielo: si alguno comiere de este pan, vivirá eternamente: y el pan que yo daré, es mi *misma* carne, *la cual daré* para la vida del mundo.

52 ¶ Disputaron pues entre sí los Judíos, diciendo: ¿Cómo puede este hombre darnos su carne á comer?

53 Jesús por tanto les dijo: En verdad, en verdad os digo: Á menos que comáis la carne del Hijo del hombre, y bebáis su sangre, no tenéis vida en vosotros.

54 El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el último día.

55 Porque mi carne es verdadero alimento, y mi sangre es verdadera bebida.

56 El que come mi carne y bebe mi sangre, mora en mí, y yo en él.

57 Como el Padre viviente me envió, y yo vivo por medio del Padre, así el que me come, éste también vivirá por medio de mí.

58 Éste es el pan que descendió del cielo: no como [t] vuestros padres que comieron el maná, y murieron: el que come este pan, vivirá eternamente.

59 Estas cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Capernaum.

60 ¶ Por tanto muchos de sus discípulos, al oir *esto*, dijeron: ¡Dura palabra es ésta! ¿quién [x] la puede escuchar?

61 Jesús empero, conociendo en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Ésto [y] os hace tropezar?

62 *¿Qué pensaríais* pues si vierais al Hijo del hombre subir á donde antes estaba?

63 El espíritu es lo que vivifica, la carne de nada aprovecha: las palabras que yo os he hablado espíritu y vida son.

64 Mas hay algunos de vosotros que no creen. Pues desde el principio sabía Jesús quiénes eran los que no creían, y quién era aquel que le había de entregar.

65 Dijo pues: Por esto os he dicho que nadie puede venir á mí, á menos que le fuere dado [t] de mi Padre.

66 ¶ [z] Por esto muchos de sus discípulos se volvieron atrás, y no andaban más con él.

67 Por tanto Jesús dijo á los doce: ¿Os ireis también vosotros?

68 Respondióle Simón Pedro: Señor, ¿á quién iremos? ¡tú *solo* tienes palabras de vida eterna:

69 y nosotros hemos creido y conocemos que tú eres [a] el Cristo, [t] el Hijo del Dios vivo!

70 Respondióles Jesús: ¿No os escogí yo á todos doce, y uno de vosotros es diablo?

71 Habló del [t] *hijo* de Simón, Judas Iscariote, porque éste, *siendo* de los doce, le iba á entregar.

7 Y después de esto Jesús andaba en Galilea; pues no quería andar en Judea, porque los Judíos procuraban matarle.

2 Y estaba cerca la fiesta de los Judíos, llamada de [a] las Enramadas.

3 Sus hermanos pues le dijeron: ¡Parte de aquí, y véte á Judea, para que tus discípulos también vean las obras que haces'

4 porque nadie hace cosas en secreto, mientras él mismo procura [b] estar ante el público: ¡si haces estas cosas manifiéstate al mundo!

5 Porque ni aun sus hermanos creían en él.

6 Jesús pues les dice: Mi tiempo no ha llegado todavía; mas vuestro tiempo siempre está [c] listo.

7 El mundo no puede odiaros á vosotros, pero á mí me odia, [d] porque yo testifico de él que sus obras son malas.

[t] Según el T. R. [u] ó, impulsare. [v] Isa. 54:13. Comp. Jer. 31:34. [w] Cap. 1:18; 1 Tim. 6:16; Exod. 33:20. [x] ó, le. [y] ó, os da motivo de tropiezo, y caída. Cap. 16:1. [z] ó, desde entonces. [a] Mat. 16:16. *variante*, el Santo de Dios.

7 [a] ó, los Tabernaculos. [b] Comp. cap. 11:54. [c] ó, pronto, presto. [d] Cap. 3:20.

8 Subid vosotros á la fiesta: yo no subo todavía á esta fiesta, porque mi tiempo no está aún cumplido.
9 Habiendo dicho estas cosas, permaneció *todavía* en Galilea.
10 ¶ Mas cuando sus hermanos hubieron subido á la fiesta, él también subió allá, no con publicidad, sino como en secreto.
11 Los Judíos por tanto le buscaron en la fiesta, y decían: ¿Dónde está él?
12 Y había mucho murmullo entre las multitudes respecto de él: algunos decían: ¡Es hombre bueno! diciendo otros: ¡No, sino que engaña al pueblo!
13 Pero nadie hablaba francamente respecto de él, por temor de los Judíos.
14 ¶ Mas estando ya á mediados de la fiesta, subió Jesús al Templo, y enseñaba.
15 Maravillábanse pues los Judíos, diciendo: ¿Cómo sabe éste letras, sin haber nunca aprendido?
16 Respondióles pues Jesús, y dijo: Mi enseñanza no es mía, sino de Aquel que me envió.
17 Si alguno quisiere hacer su voluntad, conocerá de mi enseñanza, si es de Dios, ó *si* hablo de mí mismo.
18 Quien de sí mismo habla, busca su propia gloria; mas el que busca la gloria de Aquel que le envió, el tal es veraz, y no hay injusticia en él.
19 ¿No os dió Moisés la ley? ¡y ninguno de vosotros [e] guarda la ley! ¿Por qué procuráis matarme?
20 La multitud respondió: ¡Demonio tienes! ¿quién procura matarte?
21 Respondió Jesús y les dijo: Una obra he hecho, y todos os maravilláis.
22 Moisés [f] pues os dió la circuncisión (no que sea de Moisés, [g] sino de los padres), y vosotros *aun* en el sábado circuncidáis al hombre.
23 Si el hombre recibe en el sábado la circuncisión, [h] para que la ley de Moisés no sea quebrantada, ¿os enojáis contra mí, porque he hecho á un hombre enteramente sano en día del sábado?
24 No juzguéis según la apariencia, mas juzgad con juicio justo.
25 ¶ Decían pues algunos de los de Jerusalem: ¿No es éste el mismo á quien buscan para matarle?
26 y he aquí que habla [i] con libertad, y no le dicen nada. ¿Será posible que los gobernantes han sabido verdaderamente que éste es el Cristo?
27 Nosotros empero conocemos á éste, *y sabemos* de donde es: mas cuando viniere el Cristo, nadie [k] sabrá de donde él sea.
28 Jesús entonces clamó en el Templo, mientras enseñaba, diciendo: ¡Vosotros no sólo me conocéis á mí, sino sabéis de donde soy; y yo no he venido de mí mismo: mas el que me envió es [l] verdadero, á quien vosotros no conocéis:
29 yo *empero* le conozco; porque de él soy, y él me envió!
30 Procuraban pues prenderle; mas nadie echó en él la mano, porque su hora no había aún llegado.
31 Y de la multitud muchos creyeron en él; y decían: Cuando el Cristo viniere, ¿hará acaso más [m] milagros que los que ha hecho este *hombre?*
32 Los fariseos oyeron al [n] pueblo murmurar así respecto de él; y los [o] jefes de los sacerdotes y los fariseos enviaron ministriles para prenderle.
33 Jesús por tanto dijo: Todavía un poco de tiempo estaré con vosotros: luego voy á Aquel que me envió.
34 Me buscaréis, y no me hallaréis: y donde yo estoy vosotros no podéis venir.
35 Entonces los Judíos decían entre sí: ¿Á dónde irá éste, para que no le podamos hallar? ¿Irá por ventura á [p] los que están dispersados entre los Griegos, y enseñará á los Griegos?
36 ¿Qué palabra es ésta que ha dicho: Me buscaréis, y no me hallaréis; y donde yo estoy, vosotros no podéis venir?
37 ¶ Y en el último día, [q] el gran *día* de la fiesta, se puso en pie Jesús, y clamó, diciendo: ¡Si alguno tiene sed, venga á mí, y beba!
38 El que creyere en mí, como dice la Escritura, [r] De adentro de él fluirán ríos de agua viva.
39 Esto empero lo dijo respecto del Espíritu, que los que creían en él habían de recibir; pues el Espíritu Santo no había sido *dado* [s] todavía, por cuanto Jesús no había sido aún glorificado.
40 *Algunos* pues de la multitud, al oir estas palabras, decían: ¡Éste verdaderamente es el Profeta!
41 Otros decían: ¡Éste es [r] el Mesías! Algunos empero dijeron: ¿Viene acaso [t] el Mesías de Galilea?
42 ¿No dice la Escritura que [r] el Mesías viene [u] del linaje de David, y de Bet-lehem, la aldea donde David estaba?
43 Suscitóse pues división en la multitud á causa de él.
44 Y algunos de ellos querían prenderle; mas nadie echó las manos sobre él.
45 ¶ [v] Vinieron pues los ministriles á los [o] jefes de los sacerdotes y los fari-

[e] *Gr.* hace. [f] *Gr.* por esto. [g] Gén. 17: 9, 10. [h] Gén. 17: 12; Lev. 12: 3. [i] *ó,* confiada, ó abiertamente. [k] *Gr.* sabe. [l] *ó,* veraz. [m] *Gr.* señales. [n] *Gr.* multitud. [o] Véase 1 Crón. 24: 3-18. *ó,* sumos sacerdotes. Comp. Luc. 3: 2. [p] Comp. 1 Ped. 1: 1. *Gr.* la dispersión de los Griegos. [q] Lev. 23: 36; Núm. 29: 35. [r] *Gr.* de su vientre, *ó,* sus adentros. [s] Cap. 16: 7. [t] *Gr.* el Cristo. [u] *Gr.* de la simiente. [v] Vr. 32.

seos; y éstos les dijeron: ¿Por qué no le habéis traído?
46 Los oficiales respondieron: ¡Jamás habló hombre alguno como este hombre!
47 Les respondieron pues los fariseos: ¿Vosotros también habéis sido engañados?
48 ¿Acaso alguno de los gobernantes, ó de los fariseos, ha creido en él?
49 ¡Mas este pueblo que no sabe la ley, es maldito!
50 Nicodemo les dice (aquel [w] que vino [x] á Jesús *de noche* siendo uno de ellos):
51 ¿Acaso nuestra ley juzga á nadie sin primero oir de parte de él, y saber lo que hace?
52 Ellos respondieron y le dijeron: ¿Tú también eres de Galilea? ¡Averigua, y ve que de Galilea no se levanta profeta!

53 [y] Y ellos se fueron cada cual á su casa;
8 mas Jesús se fué al Monte de los Olivos.
2 Y muy de mañana vino otra vez al Templo, y todo el pueblo llegóse á él; y habiéndose sentado, les enseñaba.
3 Y los escribas y los fariseos le trajeron una mujer tomada en adulterio:
4 y habiéndola puesto en medio *de ellos*, le dijeron: ¡Maestro, esta mujer ha sido tomada en adulterio, en el mismo acto!
5 Y en la ley, Moisés nos mandó apedrear á las tales; pero ¿qué dices tú respecto de ella?
6 Y esto lo dijeron, tentándole, para que tuviesen *de qué* acusarle. Pero inclinóse Jesús hacia abajo, y con su dedo escribía en tierra.
7 Mas como perserverasen preguntándole, enderezóse, y les dijo: ¡El que esté sin pecado entre vosotros, arroje primero una piedra contra ella!
8 Y otra vez inclinándose hacia abajo, escribía en tierra.
9 Y ellos, cuando oyeron *esto*, salieron uno por uno, comenzando desde los mayores, y *siguiendo* hasta los menores. Y Jesús fué dejado solo, y la mujer que estaba de pie en medio.
10 Levantándose entonces Jesús, y no viendo á nadie sino á la mujer, le dijo: [a] Mujer ¿dónde están los que te acusaban? ¿no hay quien te condene?
11 Y ella dijo: ¡Ninguno, Señor! Y Jesús le dijo: ¡Ni yo tampoco te condeno! ¡Véte; y en adelante no peques más!

12 Jesús pues les habló otra vez, diciendo: [b] Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.
13 Le dijeron pues los fariseos: Tú das testimonio respecto de tí mismo; tu testimonio no es verdadero.
14 Jesús respondió y les dijo: Aunque doy testimonio respecto de mí mismo, mi testimonio es verdadero; porque sé de donde vine, y á donde voy; vosotros empero no sabéis de donde vine, ni á donde voy.
15 Vosotros juzgáis según la carne; yo no juzgo á nadie:
16 y aun cuando juzgo, mi juicio es verdadero; porque no estoy solo, sino yo y el Padre que me envió.
17 También en vuestra ley está escrito, que el testimonio de dos hombres es verdadero.
18 Yo soy el que doy testimonio respecto de mí mismo, y testifica respecto de mí el Padre que me envió.
19 Ellos pues le dijeron: ¿Dónde está tu Padre? Jesús respondió: Ni á mí me conocéis, ni tampoco á mi Padre: si me conocierais á mí, conoceríais á mi Padre también.
20 Estas palabras dijo *Jesús* en [c] la Tesorería, enseñando en el Templo; y nadie le prendió; porque todavía no había llegado su hora.
21 ¶ Jesús pues les dijo otra vez: Yo me voy, y vosotros me buscaréis, y en vuestros pecados moriréis: donde yo estoy, vosotros no podéis venir.
22 Dijeron pues los Judíos: ¿Acaso va á matarse, por cuanto dice: Á donde yo voy vosotros no podéis venir?
23 Y él les dijo: Vosotros sois de abajo; yo de arriba soy: vosotros sois de este mundo; yo no soy de este mundo.
24 Por tanto os dije que moriréis en vuestros pecados: porque á menos que creyereis [d] que yo soy, moriréis en vuestros pecados.
25 Ellos pues le dijeron: Tú ¿quién eres? Jesús les dijo: El mismo que os he dicho desde el principio.
26 Muchas cosas tengo que decir y que juzgar respecto de vosotros; mas el que me envió es veraz, y las cosas que yo he oído de él, éstas hablo en el mundo.
27 Ellos no percibieron que les hablaba respecto del Padre.
28 Jesús pues *les* dijo: Cuando hayáis levantado en alto al Hijo del hombre, entonces conoceréis [d] que yo soy, y *que* no hago nada de mí mismo, sino que hablo estas cosas, según me enseñó el Padre.
29 Y el que me envió, está conmigo;

[w] Cap. 3: 2. [x] Según el T. R. [y] Este pasaje hasta 8: 11 es omitido por muchas autoridades.
8 [a] Según el T. R. [b] Cap. 1: 9; 12: 46. [c] ó, el lugar del guarda-tesoro. Marc. 12: 41, 43, nota. [d] Vr. 58. *ó sea*, que soy yo *el que había de venir*. Luc. 7: 19, 20.

no me ha dejado solo; porque hago siempre las cosas que le agradan.

30 Hablando estas cosas, muchos ereyeron en él.

31 ¶ Dijo pues Jesús á aquellos judíos [e]que ereían en él: [f]Si permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;

32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

33 Respondiéronle *algunos:* [g]Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido siervos á nadie: ¿cómo dices tú *pues:* Seréis hechos libres?

34 Jesús les respondió: En verdad, en verdad os digo, que todo aquel que comete pecado, siervo es del pecado.

35 Y el siervo no permanece en la casa para siempre: el hijo *sí*, permanece para siempre.

36 Si pues el Hijo os hiciere libres, seréis verdaderamente libres.

37 Yo sé que sois linaje de Abraham; pero procuráis matarme á mí, porque mi palabra no [h]tiene cabida en vosotros.

38 Yo hablo lo que he visto con [a]mi Padre, y vosotros hacéis lo que habéis visto con [a]vuestro padre.

39 Ellos respondieron y le dijeron: Nuestro padre es Abraham. Les dijo Jesús: Si fuerais hijos de Abraham, haríais las obras de Abraham.

40 Ahora empero procuráis matarme á mí, hombre que os ha dicho la verdad, que he oído de parte de Dios: no hizo esto Abraham.

41 Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Dijéronle: Nosotros no nacimos de fornicación; tenemos un solo padre, *es á saber*, Dios.

42 Les dijo Jesús: Si Dios fuera vuestro padre, me amaríais á mí; porque yo procedí y he venido de Dios: porque no vine de mí mismo, sino que él me envió.

43 ¿Por qué no entendéis mi lenguaje? por lo mismo que no podéis escuchar mi palabra.

44 Vosotros sois de *vuestro* padre el Diablo, y los deseos de vuestro padre queréis [i]cumplir. Él fué homicida desde el principio, y no permaneció en la verdad, por cuanto no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de lo suyo habla, porque es mentiroso, y padre de [k]mentiras.

45 Empero por cuanto digo la verdad, vosotros no me creéis.

46 ¿Quién de vosotros me convence de pecado? Y si digo la verdad, ¿por qué no me creéis?

47 ¡El que es de Dios oye las palabras de Dios: por esto *pues* vosotros no las oís, por cuanto no sois de Dios!

48 ¶ Respondieron pues los Judíos, y le dijeron: ¿No decimos bien que tú eres samaritano, y tienes un demonio?

49 Respondió Jesús: Yo no tengo demonio; mas honro á mi padre, y vosotros me deshonráis.

50 Yo empero no busco mi gloria; hay quien la busque, y juzgue.

51 En verdad, en verdad os digo: Si alguno guardare mi palabra, no verá jamás la muerte.

52 Los Judíos pues le dijeron: Ahora sabemos que tienes un demonio. Abraham es muerto, y los profetas; y tú dices: Si alguno guardare mi palabra, no gustará jamás la muerte.

53 ¿Eres tú acaso mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? y los profetas murieron: [l]tú ¿por quién te tienes?

54 Jesús respondió: Si yo me glorifico á mí mismo, mi gloria no es nada: es mi Padre el que me glorifica; el mismo que decís que es vuestro Dios:

55 y vosotros, *sin embargo*, no le conocéis: yo empero le conozco; y si dijere: No le conozco, sería un mentiroso, así como vosotros: pero yo le conozco, y guardo su palabra.

56 Vuestro padre Abraham llenóse de júbilo de que hubiese de ver [m]mi día; y [n]lo vió, y se alegró.

57 Dijeron por tanto los Judíos: Tú todavía no tienes cincuenta años, ¿y has visto á Abraham?

58 Díjoles Jesús: En verdad, en verdad os digo: ¡Antes que Abraham hubiese nacido, [o]yo soy!

59 Por tanto alzaron piedras para arrojárselas; mas ocultóse Jesús, y salió del Templo.

9 Y pasando adelante, vió á un hombre *que era* ciego desde su nacimiento.

2 Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabbí, ¿quién pecó, éste ó sus padres, para que naciera ciego?

3 Jesús *les* respondió: Ni éste pecó, ni sus padres; mas *fué* para que las obras de Dios fuesen manifestadas en él.

4 Es menester que yo haga las obras de Aquel que me envió, mientras es de día: la noche viene cuando nadie puede trabajar.

5 En tanto que yo estoy en el mundo, la luz soy del mundo.

6 Habiendo dicho esto, escupió en tierra, é hizo lodo de la saliva, y con el lodo untó sobre los ojos del ciego,

7 y le dijo: ¡Vé, lávate en el estanque de [a]Siloé! (que interpretado, quiere de-

[e] Comp. cap. 12: 42, 43. [f] Hech. 13: 43. [g] *Gr.* simiente. [h] Según el T. R. *variante*, corre. [i] *Gr.* hacer. [k] *Gr.* ella. [l] *Gr.* ¿quién te haces á ti mismo? [m] I Cor. 1: 8; Fil. 1: 10; Mat. 25: 31. [n] Heb. 11: 13. [o] Exod. 3: 14.

9 [a] *Gr.* Siloam. Luc. 13: 4.

cir: Enviado). Se fué pues, y lavóse, y volvió *ya* viendo.
8 Por tanto los vecinos y los que le habían visto antes, *y sabían* que era mendigo, dijeron: ¿No es éste aquel que se sentaba y mendigaba?
9 Unos dijeron: Éste es: otros dijeron: No, sino que se le parece. Él empero dijo: Yo soy.
10 Dijéronle entonces: ¿Pues cómo fueron abiertos tus ojos?
11 Respondió él y dijo: Aquel hombre llamado Jesús hizo lodo, y untó mis ojos, y me dijo: Véte al estanque de Siloam, y lávate: fuí pues, y me lavé, y recibí la vista.
12 Ellos por tanto le dijeron: ¿Dónde está él? Díceles: No sé.
13 ¶ Traen á los fariseos al que antes había sido ciego.
14 Y era el sábado cuando Jesús hizo el lodo, y le abrió los ojos.
15 Los fariseos pues le preguntaron otra vez cómo había recibido la vista. Y él les dijo: Puso lodo sobre mis ojos, y me lavé, y veo.
16 Algunos pues de los fariseos le dijeron: Este hombre no es de Dios, porque no guarda el sábado. Otros empero dijeron: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer tales milagros? Y había división entre ellos.
17 Dicen al ciego otra vez: ¿Tú qué dices respecto de él, ya que te abrió los ojos? Él *les* dice: Que es profeta.
18 Empero los Judíos no creyeron respecto de él, que había sido ciego, y había recibido la vista, hasta tanto que llamaron á los padres del que había recibido su vista;
19 y les preguntaron diciendo: ¿Es éste vuestro hijo, de quien decís que nació ciego? ¿cómo pues ve ahora?
20 Sus padres respondieron y dijeron: Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego:
21 pero cómo ahora ve, no lo sabemos; ó quién le abrió los ojos, no lo sabemos; preguntadle á él; edad tiene: él dará razón de sí mismo.
22 Esto lo dijeron sus padres, porque temían á los Judíos: porque los Judíos habían ya convenido, que si alguno confesare que él era el Cristo, fuese [b]echado de la sinagoga.
23 Por esto dijeron sus padres: Edad tiene; preguntadle á él.
24 ¶ Llamaron pues segunda vez al hombre que había sido ciego, y le dijeron: ¡Dá gloria á Dios; nosotros sabemos que este hombre es pecador!
25 Él por tanto respondió: Si es pecador, no lo sé; una cosa *sí* sé, *y es*, que habiendo sido yo ciego, ahora veo.
26 Entonces le dijeron otra vez: ¿Qué te hizo? ¿cómo abrió tus ojos?
27 Les respondió: Os dije ya, y no escuchasteis; ¿por qué queréis oirlo otra vez? ¿queréis acaso vosotros también ser discípulos suyos?
28 Entonces le vilipendiaron, y dijeron: ¡Tú eres su discípulo; mas nosotros somos discípulos de Moisés!
29 Sabemos que Dios habló á Moisés; pero en cuanto á éste, no sabemos de donde sea.
30 Respondió el hombre y les dijo: ¡Pues en esto está la maravilla, que no sabéis de donde sea; y *con todo* me ha abierto los ojos!
31 Sabemos que Dios no oye á los pecadores; mas si alguno [c]teme á Dios y hace su voluntad, á éste tal le oye.
32 Desde el principio del mundo, no se oyó jamás, que nadie abriese los ojos á uno que nació ciego.
33 Si éste no fuera de Dios, no podría hacer nada.
34 Ellos respondieron y le dijeron: ¡Tú naciste [d]enteramente en pecados! ¿y tú nos enseñas á nosotros? y le echaron fuera.
35 ¶ Jesús oyó *decir* que le habían [b]echado fuera, y hallándole, le dijo: ¿Crées tú en el Hijo de Dios?
36 Respondió él, diciendo: ¿Quién es, Señor, para que yo crea en él?
37 Jesús le dijo: ¡Tú le has visto, y el que habla contigo él mismo es!
38 Y le dijo: ¡Creo, Señor! Y le adoró.
39 Y dijo Jesús: Para juicio vine á este mundo, á fin de que los que no ven, vean, y los que ven, queden ciegos.
40 Aquellos de los fariseos que estaban con él oyeron esto, y le dijeron: ¿Acaso nosotros también somos ciegos?
41 Díjoles Jesús: Si fuerais ciegos, no tendríais pecado: ahora empero decís: ¡Nosotros vemos! [e]por tanto vuestro pecado permanece.

10 En verdad, en verdad os digo: El que no entrare por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino trepa por alguna parte distinta, el tal es ladrón y salteador.
2 Mas el que entra por la puerta es el pastor de las ovejas.
3 Á éste le abre el portero; y las ovejas oyen su voz: y él llama á sus propias ovejas por nombre, y las saca fuera.
4 [a] Y cuando conduce fuera [a]sus propias ovejas, va delante de ellas, y las ovejas le siguen; porque conocen su voz:

[b] ó, excomulgado. Cap. 16: 2; 3 Juan 10. [c] ó, es adorador de Dios.

[d] Vr. 2. [e] Según el T. R.
10 [a] Según el T. R.

5 pero al extraño no le seguirán, sino antes huirán de él: porque no conocen la voz de los extraños.

6 Esta parábola les dijo Jesús: mas ellos no entendieron qué era aquello que les decía.

7 ¶ Jesús por tanto les dijo otra vez: En verdad, en verdad os digo: Yo soy la puerta de las ovejas.

8 Todos cuantos vinieron antes que yo, ladrones [b]eran y salteadores: mas no los oyeron las ovejas.

9 Yo soy la puerta: por mí si alguno entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.

10 El ladrón no viene sino para hurtar, y matar, y destruir: yo he venido para que tengan vida, y para que *la* tengan en abundancia.

11 Yo soy el buen pastor: el buen pastor pone su vida por las ovejas.

12 Pero el que es mercenario, y no el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo, y deja las ovejas, y huye; y el lobo las coge, y esparce las ovejas.

13 El mercenario huye por lo mismo que es mercenario, y no tiene cuidado por las ovejas.

14 Yo soy el buen pastor; y conozco mis *ovejas*, y mis *ovejas* me conocen á mí.

15 Como el Padre me conoce á mí, así también yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.

16 Y otras ovejas tengo que no son de este aprisco: á estas también tengo que traer, y oirán mi voz; y habrá un solo rebaño, y un solo pastor.

17 [c]Por esto el Padre me ama, por cuanto yo pongo mi vida para volverla á tomar.

18 Nadie me la quita, sino que la pongo de mí mismo. Poder tengo para ponerla, y poder tengo para tomarla otra vez. Este mandamiento recibí de mi Padre.

19 ¶ Suscitóse pues otra vez división entre los Judíos á causa de estas palabras.

20 Y muchos de ellos dijeron: ¡Demonio tiene, y está loco! ¿por qué le escucháis?

21 Otros dijeron: ¡Éstos no son dichos de un endemoniado! ¿Puede acaso el demonio abrir los ojos de los ciegos?

22 ¶ Y era la fiesta de la Dedicación, en Jerusalem, y era invierno;

23 y Jesús andaba en el Templo, en el Pórtico de Salomón.

24 Los Judíos pues se reunieron en torno de él, y le dijeron: ¿Hasta eúando nos [d]tienes en suspenso? ¡si eres el Cristo, dínoslo claramente!

25 Jesús les respondió: Ya os lo he dicho, y no creisteis: las obras que hago en el nombre de mi Padre, éstas dan testimonio de mí.

26 Pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas.

27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen:

28 y yo les doy vida eterna, y ellas no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

29 Mi Padre que me *las* dió, mayor es que todos; y nadie es poderoso para arrebatar*las* de la mano de mi Padre.

30 [e]Yo y mi Padre somos uno.

31 Los Judíos alzaron piedras otra vez para apedrearle.

32 Jesús les respondió: Muchas buenas obras os he mostrado de parte de mi Padre; ¿por cúal de estas obras [f]queréis apedrearme?

33 Los Judíos le respondieron: Á causa de una obra buena no te apedreamos, sino á causa de blasfemia; y porque tú, [g]siendo hombre, te haces Dios.

34 Jesús les respondió: ¿No está escrito en [h]vuestra ley: [i]Yo dije: Dioses sois?

35 Si llama dioses á aquellos á quienes llegó la palabra de Dios (y la Escritura no puede faltar),

36 ¿decís vosotros de Aquel á quien el Padre [k]santificó, y le envió al mundo: ¡Tú blasfemas! por cuanto dije: Soy Hijo de Dios?

37 Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis:

38 mas si las hago, aun cuando no me creáis á mí, creed á las obras; para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre.

39 ¶ Por tanto procuraban otra vez prenderle: pero él se salió de sus manos.

40 Y fué otra vez más allá del Jordán, al lugar donde Juan al principio bautizaba, y se quedó allí.

41 Y muchos vinieron á él; y dijeron: ¡Juan en verdad no hizo [l]milagro; pero todo cuanto decía Juan respecto de éste, fué verdad!

42 Y muchos creyeron en él allí.

11 Había cierto hombre que estaba enfermo, llamado Lázaro, de [a]Betania, la aldea de [b]María y de su hermana Marta.

2 (Era aquella María que [c]ungió al Señor con ungüento, y enjugó sus píes con sus cabellos, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo.)

3 Enviaron pues las hermanas á él, di-

[b] *Gr.* son. [c] Fil. 2: 9. [d] *Gr.* quitas nuestra alma. [e] Vr. 38; cap. 14: 9-11. [f] *Gr.* me apedreáis. [g] Cap. 5: 18; Mat. 26: 63, 64; Marc. 14: 61, 62. [h] Comp. 1 Cor. 14: 21; Rom. 3: 20. [i] Sal. 82: 6. [k] Cap. 17: 19. Comp. Lev. 27: 14. ó, consagró. Heb. 7: 28; 6: 20. [l] *Gr.* señal.

11 [a] = casa de dátiles. [b] Luc. 10: 38, 39. [c] Cap. 12: 1-3.

ciendo: ¡ Señor, he aquí que aquel que tú amas está enfermo!
4 Empero Jesús, al oir *esto*, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para gloria de Dios, para que sea glorificado el Hijo de Dios por medio de ella.
5 Y Jesús amaba á Marta, y á su hermana, y á Lázaro.
6 Cuando oyó pues que estaba enfermo, se quedó dos días *todavía* en aquel mismo lugar donde estaba.
7 Entonces después de esto, dijo á sus discípulos: ¡ Vamos otra vez á Judea!
8 Dijéronle los discípulos: ¡ Rabbí, [d] hace poco que procuraban los Judíos apedrearte! ¿ y vas tú allí otra vez?
9 Jesús respondió: ¿No hay doce horas en el día? ¡ Si alguno anda de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo.
10 Pero si alguno anda de noche, tropieza, porque la luz no está en él.
11 Estas cosas dijo él; y después de esto les dijo: ¡ Nuestro amigo Lázaro [e] duerme; mas yo voy para despertarle del sueño!
12 Dijeron pues los discípulos: ¡ Señor, si [e] duerme, sanará!
13 Mas Jesús hablaba respecto de su muerte; pero ellos pensaban que hablaba del descansar del sueño.
14 Entonces, por tanto, Jesús les dijo claramente: ¡ Lázaro ha muerto!
15 Y yo me alegro por vuestra causa, de no haber estado allí, para que creáis: pero vamos á él.
16 Tomás pues, el que se llamaba Dídimo, dijo á sus condiscípulos: ¡Vamos también nosotros, para que muramos juntamente con él!
17 ¶ Así que cuando Jesús vino, halló que hacía cuatro días que estaba en el sepulcro.
18 Y Betania estaba cerca de Jerusalem, distante como quince [f] estadios;
19 y muchos de los Judíos habían venido á Marta y á María, para consolarlas respecto de su hermano.
20 [g] Marta pues, luego que oyó que Jesús venía, fué á su encuentro: pero [g] María permanecía sentada en la casa.
21 Marta entonces dijo á Jesús: ¡ Señor, si hubieras estado aquí, no hubiera muerto mi hermano!
22 Mas yo sé que aun ahora, todo cuanto pidieres á Dios, Dios te lo dará.
23 Dícele Jesús: ¡ Resucitará tu hermano!
24 Marta le dice: Yo sé que resucitará en la resurrección en el último día.
25 Jesús le dice: ¡ Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque hubiere muerto, vivirá:
26 y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá jamás! ¿ Crees esto?
27 Ella le dice: Sí, Señor; yo he creido que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el cual había de venir al mundo.
28 ¶ Y cuando hubo dicho esto, se fué, y llamó á María su hermana secretamente, diciendo: ¡ El Maestro está aquí, y te llama!
29 Ella luego que oyó *esto*, levantóse prestamente, y fué á él.
30 (Jesús empero no había llegado aún á la aldea, sino que estaba en aquel lugar donde Marta le había encontrado.)
31 Los judíos pues que estaban con ella en la casa, y la consolaban, viendo que María se levantó prestamente y salió, la siguieron, [h] diciendo: ¡ Va al sepulcro, para llorar allí!
32 Entonces María, cuando llegó á donde Jesús estaba, al verle, cayó á sus pies, diciéndole: ¡ Señor, si hubieras estado aquí, no hubiera muerto mi hermano!
33 Jesús pues cuando la vió á ella llorando, y llorando *también* á los judíos que habían venido con ella, gimió en su espíritu, y turbóse;
34 y dijo: ¿ Dónde le habéis puesto? Dijéronle: ¡ Señor, ven y ve!
35 Jesús lloró.
36 Dijeron pues los judíos: ¡ He aquí, como le amaba!
37 Y algunos de ellos dijeron: ¿ No podía este *hombre*, que abrió los ojos de aquel que era ciego, haber hecho que éste no muriese?
38 Jesús por tanto, gimiendo otra vez en sí mismo, viene al sepulcro. Era una cueva, y una piedra estaba recostada [i] contra él.
39 Jesús dice: ¡ Quitad la piedra! Marta, hermana del muerto, le dice: ¡ Señor, hiede ya; porque hace cuatro días que está *sepultado!*
40 Le dice Jesús: ¿ No te dije yo que si creyeras, verías la gloria de Dios?
41 Quitaron pues la piedra del lugar donde yacía el muerto. Entonces Jesús alzó los ojos hacia arriba, y dijo: ¡Padre, te doy gracias porque me has oído!
42 Y yo sabía que me oyes siempre, mas á causa de la multitud que está presente, lo dije, para que crean que tú me has enviado.
43 Y habiendo dicho esto, clamó á gran voz: ¡ Lázaro, sal afuera!
44 Y aquel que había estado muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y envuelto el rostro en un sudario. Les dice Jesús: ¡ Soltadle, y dejadle ir!

[d] *Gr.* ahora procuraban. [e] *Gr.* ha dormido. [f] = algo menos de la octava parte de una milla, cada uno. [g] Comp. Luc. 10: 39, 40. [h] Según el T. R. [i] ó, sobre.

45 ¶ Muchos pues de los judíos que habían venido *á visitar* á María, y vieron lo que hizo *Jesús*, creyeron en él.
46 Mas algunos de ellos fueron á los fariseos, y les dijeron lo que había hecho Jesús.
47 ¶ Por tanto los [k] jefes de los sacerdotes y los fariseos reunieron el Sinedrio, y dijeron: ¿ Qué hacemos ? porque este hombre hace muchos [l] milagros.
48 Si le dejamos así, todos creerán en él; y vendrán los Romanos y quitarán nuestro lugar y nación.
49 Mas uno de ellos, Caifás, que era sumo sacerdote [m] aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada,
50 ni consideráis que nos conviene que un solo hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca.
51 Esto lo dijo no de sí mismo; mas siendo sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación;
52 y no sólo por la nación, sino [n] para que él juntase en uno á los hijos de Dios que estaban dispersos.
53 Desde aquel día pues tomaron el acuerdo de hacerle morir.
54 ¶ Jesús pues no andaba ya abiertamente entre los Judíos, sino que fué de allí á un país cerca del desierto, á una ciudad llamada Efraím; y moraba allí con [h] sus discípulos.
55 Y estaba cerca la Pascua de los Judíos; y muchos subieron á Jerusalem desde el campo, antes de la Pascua, [o] para purificarse.
56 Buscaron pues á Jesús, y estando en el Templo, decían entre sí: ¿ Qué os parece ? ¿ que no vendrá á la fiesta ?
57 Y los jefes de los sacerdotes y los fariseos habían dado mandato, que si alguno supiese en donde estaba, lo manifestase, para que le prendiesen.

12 Jesús entonces, seis días antes de la Pascua, vino á Betania, donde estaba Lázaro, á quien Jesús había resucitado de entre los muertos.
2 [a] Allí pues le hicieron una cena; y Marta servía; pero Lázaro era uno de aquellos [b] que estaban á la mesa con él.
3 Entonces María, tomando una libra de ungüento de [c] nardo puro, muy precioso, ungió los pies de Jesús, y enjugó sus pies con sus cabellos: y se llenó la casa del olor del ungüento.
4 Dijo entonces uno de sus discípulos, Judas Iscariote, hijo de Simón, el cual le había de entregar:
5 ¿ Por qué no fué vendido este ungüento por [d] trescientos denarios, y dado á los pobres ?
6 Esto lo dijo, no porque él se cuidaba por los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, [e] llevaba lo que se echaba en ella.
7 Jesús pues le dijo: ¡ Dejadla; para el día de mi entierro ella ha guardado esto !
8 Porque á los pobres los tenéis siempre con vosotros; mas á mí no siempre me tenéis.
9 ¶ [f] El común del pueblo de los Judíos, pues, oyó que él estaba allí; y vinieron, no solamente por causa de Jesús, sino para ver á Lázaro también, á quien había resucitado de entre los muertos.
10 Pero los jefes de los sacerdotes consultaban cómo podrían [g] matar á Lázaro también;
11 porque á causa de él muchos de los Judíos se iban de *allí*, y creían en Jesús.
12 ¶ [h] Al día siguiente una gran multitud *de gentes*, que había venido á la fiesta, cuando oyeron que Jesús venía á Jerusalem,
13 tomaron ramos de palmas, y salieron á su encuentro, y clamaron: ¡ Hosanna ! ¡ Bendito aquel que viene en el nombre del Señor, el rey de Israel !
14 Y Jesús, habiendo hallado un asnillo, se sentó en él, según está escrito:
15 [i] No temas, hija de Sión:
he aquí que viene tu rey,
sentado sobre un pollino de asna.
16 Estas cosas no las entendieron sus discípulos al principio; mas cuando Jesús fué glorificado, entonces se acordaron de que estas cosas estaban escritas de él, y que ellos habían hecho estas cosas con él.
17 La multitud pues que estaba con él, cuando llamó á Lázaro del sepulcro, y le levantó de entre los muertos, daban testimonio *de ello*.
18 Por esto también aquella multitud *de gentes* salió á encontrarle; porque oyeron *decir* que él había hecho este milagro.
19 Por tanto dijeron los fariseos entre sí: ¡ Ya veis que no aprovecháis nada ! ¡ he aquí que el mundo se va tras él !
20 ¶ Y había ciertos griegos de entre los que subieron á adorar en la fiesta: éstos pues se llegaron á Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo:
21 ¡ Señor, quisiéramos ver á Jesús !
22 Viene Felipe, y lo dice á Andrés; y viene Andrés con Felipe, y ellos lo dicen á Jesús.

[k] Véase 1 Crón. 24: 3-18. *ó*, sumos sacerdotes. [l] *Gr.* señales. [m] Comp. Luc. 3: 2. [n] 2 Tes. 2: 1; Sal. 102: 22; Isa. 11: 10-12; Gen. 49: 10, nota. [o] 2 Crón. 30: 18, 19.
12 [a] Mat. 26: 6-12; Marc. 14: 3-9. [b] *Gr.* que se reclinaba con él. [c] *ó*, genuino. Marc. 14: 3. [d] = unos $45 duros. [e] *ó*, quitaba. [f] *o*, el populacho. *Gr.* la gran muchedumbre. [g] Cap. 11: 53. [h] Mat. 21: 1-17; Marc. 11: 1-11; Luc. 19: 29-44. [i] Zac. 9: 9.

23 Y Jesús les responde, diciendo: ¡Viene la hora en que sea glorificado el Hijo del hombre!
24 En verdad, en verdad os digo: Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda solo; mas si muere, lleva mucho fruto.
25 El que ama su vida, la perderá; y el que odia su vida en este mundo, la guardará para vida eterna.
26 Si alguno me sirve, sígame; y en donde yo estoy, allí también estará mi siervo: si alguno me sirve, á este tal le honrará mi Padre.
27 ¡Ahora está turbada mi alma! ¿y qué diré? ¡Padre, sálvame de esta hora! mas por esto mismo vine á esta hora.
28 ¡Padre, glorifica tu nombre¡ Entonces vino una voz del cielo, *que decía:* ¡Ya lo he glorificado, y otra vez lo glorificaré!
29 La multitud pues que estaba allí y lo oyó, decía que había tronado: otros decían: ¡Un ángel le ha hablado!
30 Respondió Jesús y dijo: No por mi causa ha sido esta voz, sino por causa de vosotros.
31 ¡Ahora es el juicio de este mundo! ¡ahora [k] el príncipe de este mundo será echado fuera!
32 Y yo, si fuere [l] levantado en alto de sobre la tierra, á todos los atraeré á mí mismo.
33 Mas esto lo decía, significando con qué género de muerte iba á morir.
34 La multitud le respondió: Hemos oído por la ley, que el Cristo permanece eternamente: ¿y cómo dices tú: Es menester que el Hijo del hombre sea levantado en alto? ¿Quién es este Hijo del hombre?
35 Jesús pues les dijo: Aun un poco de tiempo la luz está entre vosotros: andad mientras tenéis la luz, para que no os alcancen las tinieblas: pues el que anda en tinieblas, no sabe á donde va.
36 Mientras tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hechos hijos de la luz.
¶ Estas cosas dijo Jesús, y *luego* se fué, y escondióse de ellos.
37 Pues aunque había hecho tantos milagros en presencia de ellos, no creían en él;
38 para que se cumpliese la palabra que habló Isaías el profeta:
[m] Señor, ¿quién ha creido nuestro mensaje?
¿y á quien ha sido revelado el brazo del Señor?
39 Por esto ellos no podían creer; pues otra vez dijo Isaías:
40 [n] Él ha cegado sus ojos, y endurecido su corazón;
para que no vean con sus ojos, y perciban con su corazón,
y se conviertan, y yo los sane.
41 Estas cosas dijo Isaías [o] cuando vió su gloria, y habló respecto de él.
42 Sin embargo aun de los *hombres* principales muchos creyeron en él; mas á causa de los fariseos [p] no *lo* confesaban; para que no fuesen [q] echados de la sinagoga:
43 porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.
44 ¶ Jesús clamó y dijo: ¡Quien en mí cree, no cree en mí, sino en él que me envió!
45 Y el que me ve á mí, ve á Aquel que me envió.
46 Yo he venido *como* [r] luz al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas.
47 Y si alguno oyere mis palabras, y no las guardare, yo no le [s] juzgo; porque [t] no vine al mundo para [u] juzgar al mundo, sino para salvar al mundo.
48 El que me rechaza, y no recibe mis dichos, tiene quien le juzgue: la palabra que yo he hablado, ella misma le juzgará en el último día.
49 Porque no he hablado de mí mismo, sino que el Padre que me envió, me ha dado mandamiento *respecto de* lo que debo decir y lo que debo hablar.
50 Y yo sé que su mandamiento es vida eterna: todo cuanto digo pues, según el Padre me ha dicho, así hablo.

13 Y antes de la fiesta de la Pascua, conociendo Jesús que había llegado su hora para salir de este mundo, *é ir* al Padre, habiendo amado á los suyos que estaban en el mundo, amólos hasta el fin.
2 Y durante la cena, habiendo el Diablo ya puesto en el corazón de Judas Iscariote, *hijo* de Simón, *el propósito de* entregarle,
3 conociendo Jesús que el Padre había entregado todas las cosas en sus manos, y que había venido de Dios, y [a] estaba para ir á Dios,
4 levantóse de la cena, y quitándose sus vestidos, tomó una toalla, y se la ciñó.
5 Después [b] echó agua en un lebrillo, y se puso á lavar los pies de los discípulos, y limpiólos con la toalla de que estaba ceñido.
6 Viene pues á Simón Pedro. *Pedro* le dice: Señor, ¿tú me lavas á mí los pies?
7 Respondió Jesús y le dijo: Lo que hago tú no lo sabes ahora; mas lo entenderás después.

k Cap. 14: 30; 16: 11; 2 Cor. 4: 4; Efes. 2: 2. l Cap. 3: 14. m Isa. 53: 1. n Isa. 6: 10; Mat. 13: 15. o Véase Isa. 6: 1. p *ó*, no *le*. q Cap. 16: 2; 9: 22, 34. r Cap. 1: 9; 8: 12. s *ó*, condeno. t Cap. 3: 17. u *ó*, condenar.
13 a *Gr.* va á Dios. b *Gr.* echa.

8 Dícele Pedro: ¡Nunca jamás tú me lavarás á mí los pies! Jesús le respondió: Si no te lavo, no tienes parte conmigo.
9 Simón Pedro le dice: ¡Señor, no solamente mis pies, sino también mis manos y mi cabeza!
10 Jesús le dice: El que está lavado no tiene necesidad de lavarse más que los pies; sino que está del todo limpio: y vosotros estáis limpios, mas no todos.
11 Porque sabía quién le había de entregar; por esto dijo: No todos estáis limpios.
12 ¶ Cuando pues les hubo lavado los pies, y hubo tomado sus vestidos y reclinádose otra vez, les dijo: ¿Sabéis lo que he hecho con vosotros?
13 Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien; porque lo soy.
14 Pues si yo, que soy el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos á los otros.
15 Porque os he dado ejemplo, para que vosotros también hagáis según yo he hecho con vosotros.
16 En verdad, en verdad os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado mayor que aquel que le envió.
17 Si sabéis estas cosas, bienaventurados sois si las hacéis.
18 No hablo respecto de todos vosotros; yo sé á quienes he escogido: mas *esto sucede* para que se cumpla la Escritura: [c] El que come de mi pan, alzó contra mí el calcañar.
19 Desde ahora os lo digo antes que suceda, para que cuando sucediere, creáis [d] que yo soy.
20 En verdad, en verdad os digo: El que recibe á quien yo enviare, á mí me recibe; y el que me recibe á mí, recibe al que me envió.
21 ¶ [e] Habiendo dicho Jesús esto, gimió en su espíritu, y testificó, diciendo: ¡En verdad, en verdad os digo que uno de vosotros me va á entregar!
22 Los discípulos entonces mirábanse los unos á los otros, dudando de quién hablaba.
23 Estaba reclinado sobre el pecho de Jesús uno de sus discípulos, *aquel* á quien Jesús amaba.
24 Simón Pedro pues le hace una seña, [f] para que preguntase de quién hablaba.
25 Él entonces, estando recostado sobre el pecho de Jesús, le dice: Señor, ¿quién es?
26 Jesús le respondió: Es aquel para quien yo mojare un bocado, y se lo diere. Y habiendo mojado el bocado se lo dió á Judas Iscariote, *hijo* de Simón.
27 Y entonces mismo, tras el bocado, entró en él Satanás. Jesús pues le dijo: Lo que haces, hazlo presto.
28 Y no entendió ninguno de los que [g] estaban á la mesa por qué causa se le dijo.
29 Porque algunos pensaban que, puesto que Judas [h] tenía la bolsa, Jesús le había dicho: Compra lo que hemos menester para la fiesta; ó que diese algo á los pobres.
30 Él entonces, habiendo recibido el bocado, salió al instante: y era ya noche.
31 ¶ Cuando pues hubo salido, Jesús dice: ¡Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él!
32 Si Dios fuere glorificado en él, Dios también le glorificará en sí mismo, y le glorificará luego.
33 Hijitos, todavía un poco de tiempo estoy con vosotros. Me buscaréis; y según dije á los Judíos: Á dónde yo voy, vosotros no podéis venir; así ahora os lo digo á vosotros.
34 Un nuevo mandamiento os doy, que os améis los unos á los otros; según yo os he amado, que también vosotros os améis los unos á los otros.
35 En esto conocerán todos que sois discípulos míos, si tenéis amor los unos á los otros.
36 ¶ [i] Simón Pedro le dice: Señor, ¿á dónde vas? Jesús le respondió: Á donde yo voy tú no puedes seguirme ahora; pero me seguirás más tarde.
37 Pedro le dice: Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? ¡mi vida pondré yo por tí!
38 Jesús le respondió: ¿Tu vida pondrás por mí? ¡En verdad, en verdad te digo: No [k] cantará el gallo, hasta que me hayas negado tres veces!

14 ¡No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, [a] creed también en mí!
2 En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si no fuera así, yo os lo hubiera dicho; porque voy á preparos el lugar.
3 Y si yo fuere y os preparare el lugar, vendré otra vez, y os recibiré conmigo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis.
4 Y á dónde voy, [b] lo sabéis, y sabéis el camino.
5 Dícele Tomás: Señor, no sabemos á donde vas; ¿cómo pues [b] podemos saber el camino?
6 Jesús le dice: Yo soy el camino,

[c] Sal. 41: 9; Mat. 26: 23. [d] Cap. 8: 24, 58. [e] Mat. 26: 21-25; Marc. 14: 18-21; Luc. 22: 21-23. [f] Según el T. R. [g] *Gr.* se reclinaban. [h] Cap. 12: 6. [i] Mat. 26: 31-35; Marc. 14: 27-31; Luc. 22: 31-38. [k] Véase Marc. 13: 35.
14 [a] Cap. 12: 37, 38; 17: 25; 1 Juan 4: 14. [b] Según el T. R.

y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.

7 Si me hubieseis conocido á mí, hubierais conocido á mi Padre también: y desde ahora le conocéis, y le habéis visto.

8 Dícele Felipe: ¡Señor muéstranos al Padre, y esto nos basta!

9 Jesús le dice: Tánto tiempo hace que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? el que me ha visto á mí, ha visto al Padre; ¿cómo dices tú pues: Muéstranos al Padre?

10 ¿No creéis que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? las palabras que os hablo, no de mí mismo las hablo; mas el Padre, morando en mí, hace sus obras.

11 Creedme que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí; ó si no, creedme por causa de las obras mismas.

12 En verdad, en verdad os digo: El que creyere en mí, las obras que yo hago, él las hará también; y [c] mayores que éstas hará, por cuanto yo voy al Padre.

13 Y todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, eso haré yo, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

14 [b] Si pidiereis algo en mi nombre, yo lo haré.

15 Si me amáis, guardaréis mis mandamientos.

16 Y yo rogaré al Padre, el cual os dará otro [d] Consolador, para que esté eternamente con vosotros;

17 *es decir* el Espíritu de verdad, á quien el mundo no puede recibir; porque no le ve, ni le conoce: vosotros *empero* le conocéis; porque mora con vosotros, y estará en vosotros.

18 No os dejaré huérfanos; yo vendré á vosotros.

19 Todavía un poco, y el mundo ya no me [e] verá más; vosotros empero me [e] veréis: por cuanto yo vivo, vosotros también viviréis.

20 En aquel día [f] conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.

21 El que tiene mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama: y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré á él.

22 Dícele Judas (no el Iscariote): Señor, ¿[g] cómo es que á nosotros te manifestarás, y no al mundo?

23 Respondió Jesús y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra; y mi Padre le amará, y nosotros iremos á él, y haremos morada con él.

24 El que no me ama, no guarda mis palabras: y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.

25 ¶ Estas cosas os he dicho, [h] estando *aún* presente con vosotros.

26 Mas el [d] Consolador, *es decir*, el Espíritu Santo, á quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo cuanto os he dicho.

27 ¡La paz os dejo; mi paz os doy; no según *la* da el mundo, yo os la doy: no se turbe vuestro corazón, [i] ni esté medroso!

28 Habéis oído como os dije: Yo me voy, y vuelvo otra vez á vosotros. Si me amaseis, os regocijarías por cuanto me voy al Padre: porque el Padre mayor es que yo.

29 Y ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando sucediere, creáis.

30 De ahora en adelante no hablaré mucho con vosotros; porque viene [k] el príncipe del mundo, y él nada tiene en mí:

31 mas [f] para que el mundo sepa que yo amo al Padre, y [l] según el Padre me ha dado mandamiento, asimismo hago. ¡Levantáos, y vamos de aquí!

15 Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.

2 Todo sarmiento en mí que no lleva fruto, lo quita; mas todo aquel que lleva fruto, lo [a] poda, para que lleve más fruto.

3 Ya vosotros [b] estáis limpios por medio de la palabra que os he hablado.

4 ¡[c] Permaneced en mí, y yo en vosotros! Como no puede el sarmiento llevar fruto de sí mismo, si no permaneciere en la vid, así tampoco *lo podéis* vosotros, si no permaneciereis en mí.

5 Yo soy la vid, vosotros los sarmientos: el que [d] mora en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada.

6 Si alguno no permaneciere en mí, será echado fuera como sarmiento, y se secará; y *á los tales* los recogerán, y los echarán en el fuego, y serán quemados.

7 Si [e] morareis en mí, y mis palabras [f] morareu en vosotros, pediréis cuanto quisiereis, y [g] os será hecho.

8 En esto [h] es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto; y *así* seréis discípulos míos.

9 Como el Padre me ama á mí, así también yo os he amado á vosotros: [c] permaneced vosotros en mi amor.

10 Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo

[c] Hech. 2: 40, 41. [d] Cap. 16: 7. *ó sea* abogado. 1 Juan 2: 1. o, ayudador. *Gr.* paracleto. [e] *Gr.* ve—veis. [f] Cap. 17: 21, 23. [g] *Gr.* ¿por qué ha sucedido que? &c. [h] *Gr.* permaneciendo. [i] *ó*, ni se acobarde. [k] Cap. 12: 31; 16: 11; 2 Cor. 4: 4; Efes. 2: 2. [l] Cap. 10: 18.

15 [a] *Gr.* limpia. [b] Cap. 17: 17; Efes. 5: 26; 1 Ped. 1: 22. [c] *ó*, morad. 1 Juan 2: 6, 28. [d] *ó*, permanc. Vr. 3. [e] *ó*, permaneciereis. Comp. 1 Juan 3: 15, 24 y 2: 6, 10, 14. [f] *ó*, permanecieren. [g] Comp. Mat. 15: 23. [h] *Gr.* fué = ha sido.

he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.
11 Estas cosas os he dicho, para que quede mi gozo en vosotros, y [i] vuestro gozo sea [k] completo.
12 Este es mi mandamiento, que os améis los unos á los otros, así como os he amado yo.
13 Nadie tiene amor más grande que esto, el que ponga alguno su vida por sus amigos.
14 Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que os mando.
15 Ya no os llamo siervos; por que el siervo no sabe lo que hace su Señor: mas os he llamado amigos; porque cuantas cosas he oído de parte de mi Padre, os las he dado á conocer.
16 Vosotros no me elegísteis á mí, sino que yo os elegí á vosotros, y os he constituido *míos*, á fin de que vayáis y llevéis mucho fruto, y permanezca vuestro fruto; para que cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, él os lo dé.
17 [l] Esto os mando, que os améis los unos á los otros.
18 Si el mundo os odia, sabéis que me odió á mí antes que á vosotros.
19 Si fueseis del mundo, el mundo *os* amaría *como* á cosa suya: mas por cuanto no sois del mundo, sino que yo os he escogido del mundo, por esto os odia el mundo.
20 Acordáos de aquella palabra que os dije: [m] El siervo no es mayor que su señor. Si me han perseguido á mí, á vosotros también os perseguirán; si han guardado mi palabra, guardarán también la vuestra.
21 Pero todo esto harán con vosotros á causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.
22 Si yo no hubiera venido y les hubiera hablado, no hubieran tenido pecado; mas ahora no tienen excusa por su pecado.
23 El que me odia á mí, odia también á mi Padre.
24 Si yo no hubiera hecho entre ellos obras cuales nadie ha hecho jamás, no hubieran tenido pecado; ahora empero han visto y han odiado no solo á mí sino á mi Padre.
25 Pero *sucede esto* para que se cumpla lo que está escrito en su ley: [n] Me odiaron sin causa.
26 Mas cuando viniere el Consolador, á quien yo os enviaré desde el Padre, *es á saber*, el Espíritu de verdad, que procede del Padre, él testificará de mí:
27 y vosotros también testificaréis, por cuanto habéis estado conmigo desde el principio.

16 Estas cosas os he dicho para que no [a] tropecéis.
2 Os [b] echarán fuera de las sinagogas; más aún, viene [c] tiempo en que cualquiera que os matare, crea que ofrece [d] servicio á Dios.
3 Y harán esto, porque no conocen al Padre, ni á mí.
4 Mas estas cosas os he dicho, para que cuando llegue la hora, os acordéis de ellas, *y de* como yo os *las* dije. Y estas cosas no os dije desde el principio, por cuanto yo estaba con vosotros.
5 Ahora empero me voy á Aquel que me envió; y ninguno de vosotros me pregunta: ¿ Á dónde vas?
6 Mas porque os he dicho estas cosas, el dolor ha llenado vuestro corazón.
7 Sin embargo, os digo la verdad: Os conviene que yo vaya: porque si yo no fuere, el [e] Consolador no vendrá á vosotros; mas si yo fuere, yo os le enviaré.
8 Y cuando él haya venido, convencerá al mundo respecto de pecado, y de justicia, y de juicio:
9 respecto de pecado, porque no creen en mí; respecto de justicia, porque yo me voy al Padre, y no me veréis más;
11 respecto de juicio, porque [f] el príncipe de este mundo [g] ha sido juzgado.
12 Tengo todavía muchas cosas que deciros, pero no podéis sufrirlas ahora.
13 Mas cuando viniere aquel, el Espíritu de verdad, él os guiará *al conocimiento de* toda verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que todo cuanto oyere hablará; y os anunciará las cosas que han de venir.
14 Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo anunciará.
15 Todo cuanto tiene el Padre, mío es; por tanto os dije que tomará de lo mío y os lo anunciará.
16 Todavía un poco, y no me veréis más; y otra vez un poco, y me veréis; [h] por cuanto yo voy al Padre.
17 Dijeron pues *algunos* de sus discípulos entre sí: ¿ Qué es esto que nos dice: Un poco, y no me veréis; y otra vez un poco, y me veréis; y, por cuanto yo voy al Padre?
18 Dijeron pues: ¿ Qué es esto que dice: Un poco? No sabemos lo que dice.
19 Jesús percibía que deseaban preguntarle; y les dijo: ¿ Inquirís entre vosotros respecto de esto que dije: Un poco, y no me veréis; y otra vez un poco y me veréis?
20 En verdad, en verdad os digo, que

[i] Cap. 16: 24; 1 Juan 1: 4. [k] ó, cumplido. [l] *Gr.* estas cosas os mando, para que, &c. [m] Cap. 13: 16; Mat. 10: 24. [n] Sal. 35: 19; 69: 4.
16 [a] ó, caigáis *de la fe*. Mat. 24: 10. [b] Cap. 9: 22, 34, 35; 3 Juan 10. [c] *Gr.* hora. [d] ó, culto. [e] Cap. 14: 16, 26. [f] Cap. 12: 31 y 14: 31; 2 Cor. 4: 4; Efes. 2: 2. [g] ó, condenado. Comp. vr. 8; Rom. 8: 3; 1 Cor. 11: 32. [h] Según el T. R.

vosotros lloraréis y os lamentaréis, pero el mundo se regocijará: vosotros estaréis tristes, pero vuestro dolor se convertirá en gozo.

21 La mujer cuando da á luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora: mas cuando ha dado á luz al niño, ya no se acuerda más de la angustia, á causa del gozo *que tiene* de que ha nacido un hombre en el mundo.

22 Vosotros pues ahora tenéis tristeza; mas yo os veré otra vez, y se regocijará vuestro corazón, y ninguno os quitará vuestro gozo.

23 Y en aquel día no me preguntaréis nada. En verdad, en verdad os digo: Todo cuanto pidiereis al Padre [h] en mi nombre, os lo dará.

24 Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre: pedid, y recibiréis, [i] para que vuestro gozo sea completo.

25 ¶ Estas cosas os he dicho en parábolas: *empero* la hora viene en que no hablaré más en parábolas, sino que os manifestaré abiertamente *las cosas* de mi Padre.

26 En aquel día pediréis en mi nombre; y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros;

27 porque el Padre mismo os ama, por cuanto me habéis amado á mí, y habéis creido que yo salí de para con [h] Dios.

28 Yo salí de para con el Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre.

29 Dícenle sus discípulos: He aquí, ahora hablas claramente, y no hablas parábola alguna.

30 Ahora conocemos que tú sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte: por esto creemos que has salido de para con Dios.

31 Respondióles Jesús: ¿Ahora acaso creéis?

32 He aquí que viene hora, y ya ha llegado, [k] en que seréis dispersados, *é iréis* cada cual á lo suyo propio, y me dejaréis solo: y sin embargo no estoy solo, porque el Padre está conmigo.

33 Estas cosas os he dicho, [l] para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis tribulación; ¡mas tened buen ánimo; yo he vencido al mundo!

17 Estas cosas habló Jesús; luego alzando los ojos al cielo, dijo: ¡Padre, la hora ha venido! glorifica á tu Hijo, para que tu Hijo también te glorifique á tí;

2 según le has dado poder sobre toda carne, para que á [a] todos aquellos que le has dado, les dé vida eterna.

3 Y ésta es la vida eterna, que te conozcan á tí, solo Dios verdadero, y á Jesu-Cristo á quien tú enviaste.

4 Yo te he glorificado [b] en la tierra; he acabado la obra que me diste á hacer.

5 Ahora pues, ¡oh Padre! glorifícame tú contigo mismo, con la gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.

6 He manifestado tu nombre á los hombres que me diste del mundo: tuyos eran, y á mí me los diste; y ellos [c] han guardado tu palabra.

7 Ahora ellos han conocido que todo cuanto me has dado, es de tí:

8 porque [d] las palabras que me diste, se las he dado á ellos; y ellos las han recibido, y han conocido verdaderamente [e] que de para contigo salí yo, y han creido que tú me enviaste.

9 Yo ruego por ellos: no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado; porque ellos son tuyos:

10 y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo es mío; y yo soy glorificado en ellos.

11 Y ahora ya no estoy en el mundo, mas éstos están en el mundo, y yo voy á tí. ¡Padre Santo, guarda en tu nombre á aquellos que me has dado, para que ellos sean uno, así como nosotros *lo somos!*

12 Mientras yo estaba con ellos en el mundo, los guardaba en tu nombre: á los que me has dado los he guardado, y ninguno de ellos pereció, [f] sino [g] el hijo de perdición, para que la Escritura sea cumplida.

13 Mas ahora voy á tí; y estas cosas hablo en el mundo, para que ellos tengan [h] mi gozo cumplido en sí mismos.

14 Yo [i] les he dado tu palabra; y el mundo los ha odiado, porque no son ellos del mundo, así como yo tampoco soy del mundo.

15 No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes [k] del mal.

16 Ellos no son del mundo, así como yo tampoco soy del mundo.

17 [l] Santifícalos [m] con la verdad: tu palabra es la verdad.

18 De la manera que tú me has enviado al mundo, así yo también los he enviado á ellos al mundo.

19 Y por su causa yo me [n] santifico á mí mismo, para que ellos también sean santificados [m] con la verdad.

20 Ni ruego solamente por éstos, sino por aquellos que han de creer en mí por medio de la palabra de ellos;

21 para que todos ellos sean uno; así como tú, oh Padre, *eres* en mí, y yo en tí, para que ellos también sean uno en noso-

[i] Cap. 15: 11; 1 Juan 1: 4. [k] *Gr.* para que seáis. [l] Cap. 14: 27.
17 [a] *Gr.* todo aquel. [b] *Gr.* sobre. [c] Cap. 14: 21, 24. [d] Cap. 12: 49. [e] Cap. 16: 27. [f] Comp. cap. 13: 18.

[g] Hech. 1: 25. [h] Heb. 12: 2. [i] Vr. 8. [k] *ó*, del Maligno. Mat. 6: 13. [l] *ó*, consagralos. [m] *Gr.* en. Cap. 10: 36. Comp. Lev. 27: 14. [n] *ó*, consagro. Heb. 7: 28; 6: 20.

tros; para que el mundo crea que tú me enviaste.
22 Y la gloria que me has dado á mí, yo les he dado á ellos: para que ellos sean uno, así como nosotros *somos* uno:
23 yo en ellos, y tú en mí, para que ellos sean hechos perfectos [o]en la unidad; para que conozca el mundo que tú me enviaste, y *que* los has amado á ellos, así como me has amado á mí.
24 ¡Padre! yo quiero que aquellos también que me has dado, estén conmigo en donde yo estoy, para que vean mi gloria, que tú me has dado: por que me amaste antes de la fundación del mundo.
25 ¡Oh Padre justo! el mundo no te ha conocido; mas yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste.
26 Y les he dado á conocer tu nombre, y se lo daré á conocer; para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.

18 [a]Cuando hubo dicho Jesús estas palabras, salió con sus discípulos á la otra parte del torrente de Cedrón, donde había un huerto, en que entró, él y sus discípulos.
2 [b]Y también Judas, que le entregaba, conocía el lugar; porque Jesús muchas veces acudía allí con sus discípulos.
3 Judas entonces, habiendo recibido la [c]compañía *de soldados* y oficiales, de parte de los [d]sumos sacerdotes y de los fariseos, viene allí con linternas, y antorchas, y armas.
4 Jesús pues, conociendo todo lo que le había de sobrevenir, salió, y les dijo: ¿Á quién buscais?
5 Respondiéronle: ¡Á Jesús Nazareno! Jesús les dijo: ¡Yo soy! Y Judas también, el que le entregaba, estaba con ellos.
6 Cuando pues les hubo dicho: ¡Yo soy! retrocedieron, y cayeron á tierra.
7 Otra vez pues les preguntó: ¿Á quién buscáis? Y le dijeron: ¡Á Jesús Nazareno!
8 Jesús respondió: ¡Os dije que yo soy; si pues me buscáis á mí, dejad que se vayan éstos!
9 para que se cumpliera lo que había dicho: De aquellos que me diste, no he perdido á ninguno.
10 Simón Pedro pues, teniendo una espada, la sacó, é hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha: el nombre del siervo era Malco.
11 Jesús entonces dijo á Pedro: ¡Mete tu espada en la vaina! la copa que me ha dado mi Padre, ¿acaso no la tengo de beber?
12 ¶ [e]Entonces la compañía, y [f]el tribuno, y los oficiales de los Judíos prendieron á Jesús, y le ataron,
13 y le condujeron primero á Annás; porque era suegro de Caifás, que era sumo sacerdote aquel año.
14 [g]Caifás era aquel que había dado consejo á los Judíos, que convenía que un solo hombre muriese por el pueblo.
15 ¶ Simón Pedro siguió á Jesús, y también otro discípulo. Y ese discípulo era conocido del sumo sacerdote, y entró con Jesús en el patio del sumo sacerdote.
16 Pedro empero se quedó junto á la puerta, de la parte de afuera. Salió pues aquel otro discípulo que era conocido del sumo sacerdote, y habló á la portera, y trajo adentro á Pedro.
17 Dijo entonces la doncella portera á Pedro: ¿No eres tú *uno* de los discípulos de éste? Él dijo: ¡No soy!
18 Y los siervos y los oficiales estaban allí en pie, habiendo hecho un fuego de carbón; porque hacía frio; y ellos se calentaban: y Pedro también estaba con ellos, calentándose.
19 ¶ El sumo sacerdote, pues, preguntó á Jesús respecto de sus discípulos, y respecto de su enseñanza.
20 Jesús le respondió: Yo he hablado abiertamente al mundo; enseñaba siempre en [h]las sinagogas y en el Templo, donde concurren todos los Judíos; y en secreto no he dicho nada.
21 ¿Por qué me preguntas á mí? pregunta á aquellos que me han oído, lo que les he dicho: he aquí ellos saben lo que he dicho.
22 Y cuando hubo dicho esto, uno de los oficiales que estaba presente, dió á Jesús un varazo, diciendo: ¿Respondes así al sumo sacerdote?
23 Respondióle Jesús: ¡Si he hablado mal, dá testimonio del mal! mas si bien, ¿por qué me hieres?
24 Annás, [i]en fin, le envió atado á Caifás sumo sacerdote.
25 ¶ [k]Y Pedro estaba *allí* en pie calentándose. Dijéronle pues: ¿No eres tú *uno* de sus discípulos? Él negó, y dijo: ¡No soy!
26 Dijo uno de los siervos del sumo sacerdote, pariente de aquel cuya oreja Pedro había cortado: ¿No te ví yo en el huerto con él?
27 Pedro pues negó otra vez; y al instante cantó un gallo.

[o]*Gr.* en uno.
18 [a]Mat. 26: 31, 36; Marc. 14: 26, 32; Luc. 22: 39, 40. [b]Mat. 26: 47-56; Marc. 14: 43-52; Luc. 22: 47-53. [c]*Gr.* speira = unos 200 hombres. Mat. 27: 27. [d]Comp. Luc. 3: 2. *ó*, jefes de los sacerdotes. Véase 1 Crón. 24: 3-18.

[e]Mat. 26: 57, 58, 69-70; Marc. 14: 53, 54, 66-68; Luc. 22: 54-57. [f]*Gr.* chiliarcos = capitan de mil. [g]Cap. 11: 49, 50. [h]*Gr.* sinagoga. [i]*Gr.* por tanto. Comp. cap. 20: 30. [k]Mat. 26: 71-75; Marc. 14: 68-72; Luc. 22: 58-62.

28 ¶ [l]Condujeron pues á Jesús de casa de Caifás al [m]Pretorio: era temprano; y ellos no entraron en el Pretorio, [n]para no contaminarse, sino que pudieran comer la pascua.

29 Pilato pues salió á ellos, y dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre?

30 Respondieron y le dijeron: Si este hombre no fuera malhechor, no te le hubieramos entregado.

31 Les dijo pues Pilato: ¡Tomadle vosotros mismos, y juzgadle conforme á vuestra ley! Dijéronle los Judíos: No nos es lícito á nosotros dar muerte á nadie:

32 para que se cumpliera la palabra que Jesús había dicho, significando de qué manera de muerte él había de morir.

33 Pilato entonces entró otra vez en el Pretorio, y llamando á Jesús, le dijo: ¿Eres tú Rey de los Judíos?

34 Respondió Jesús: ¿Dices esto de tí mismo, ó te lo han dicho otros respecto de mí?

35 Respondió Pilato: ¿Acaso soy yo judío? Tu misma nación y los jefes de los sacerdotes te han entregado á mí. ¿Qué has hecho?

36 Jesús respondió: Mi reino no es de este mundo: si de este mundo fuera mi reino, entonces pelearían mis [o]siervos para que yo no fuese entregado á los Judíos: ahora empero mi reino no es de aquí.

37 Pilato entonces le dijo: ¿Eres pues rey? Respondió Jesús: Tú dices que soy rey. Yo para esto nací, y á este intento vine al mundo, para [p]dar testimonio á la verdad. Todo aquel que es de la verdad oye mi voz.

38 Le dice Pilato: ¿Qué cosa es la verdad?

¶ Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez á los Judíos, y les dice: ¡Yo ningún crímen hallo en él!

39 [q]Mas tenéis por costumbre que os suelte alguno en la Pascua; ¿queréis pues que os suelte al Rey de los Judíos?

40 Entonces todos ellos gritaron otra vez, diciendo: ¡No á éste, sino á Barrabás! Y Barrabás era salteador.

19 [a]Pilato por tanto tomó entonces á Jesús, y le azotó.

2 Y los soldados entretejieron una corona de espinas, y se la pusieron sobre la cabeza, y le vistieron un manto de púrpura;

3 y acercándosele, decían: ¡Dios te guarde, Rey de los Judíos! Y dábanle de puñadas.

4 Pilato entonces salió otra vez, y les dijo: ¡He aquí le saco á vosotros, para que sepáis que yo no hallo en él crímen alguno!

5 Jesús pues salió, llevando la corona de espinas y el manto de púrpura; y les dijo *Pilato:* ¡He aquí al hombre!

6 Cuando pues le vieron los jefes de los sacerdotes y los oficiales, alzaron el grito, diciendo: ¡Crucifíca*le!* ¡crucifíca*le!* Pilato les dice: ¡Tomadle vosotros, y crucificadle; porque yo no hallo en él crímen alguno!

7 Los Judíos le respondieron: Nosotros tenemos una ley, y conforme á la [b]ley él debe morir; por cuanto se hace Hijo de Dios.

8 Por tanto, cuando Pilato oyó esta palabra, tuvo más temor;

9 y entrando otra vez en el Pretorio, dice á Jesús: ¿De dónde eres tú? Mas Jesús no le dió respuesta alguna.

10 Díjole pues Pilato: ¿No me hablas? ¿no sabes que tengo potestad para crucificarte, y potestad tengo para soltarte?

11 Jesús le respondió: No tendrías potestad alguna contra mí, si no te fuera dada de arriba: por esto el que me ha entregado á tí, tiene mayor pecado.

12 Desde entonces Pilato procuraba soltarle; mas los Judíos gritaron, diciendo: ¡Si tú soltares á éste, no eres amigo de Cesar! ¡todo aquel que se hace rey, habla contra Cesar!

13 Pilato pues, cuando oyó estas palabras, sacó á Jesús, y sentóse en el tribunal, en el sitio llamado el Pavimento, mas en hebreo, Gabbatha.

14 Y era la [c]Preparación de la Pascua: era cerca de la hora [d]de sextâ. Y dijo á los Judíos: ¡He aquí á vuestro rey!

15 Mas ellos gritaron: ¡Quíta*le*, quíta*le!* ¡crucifícale! Pilato les dice: ¿Á vuestro rey tengo yo de crucificar? Respondieron los jefes de los sacerdotes: ¡[e]No tenemos más rey que César!

16 Entonces pues se le entregó á ellos, para que fuese crucificado.

¶ [f]Tomaron entonces á Jesús, [g]y le condujeron fuera *de la ciudad.*

17 Y él, llevando su cruz, salió á un lugar llamado Lugar [h]del Calvario, que se dice en Hebreo, Gólgota;

18 donde le crucificaron; y con él, á otros dos, uno de cada lado, y Jesús en medio.

19 Y escribió Pilato un título, y lo

[l] Mat. 27: 1, 2, 11-14; Marc. 15: 1-5; Luc. 23: 1-5. [m] Marc. 15: 16. [n] Cap. 11: 55. [o] *Gr.* oficiales (como en vr. 3, 12, 18, 22). [p] Cap. 5: 33. Comp. Hech. 14: 3. [q] Mat. 27: 15-26; Marc. 15: 6-15; Luc. 23: 17-25.

19 [a] Mat. 27: 26-30; Marc. 15: 15-19. [b] Mat. 26: 65; 10: 33, 36; Lev. 24: 11-14; I Rey. 21: 13. [c] Véase Marc. 15: 42. [d] Al uso griego, sería las seis de la mañana. Véase cap. 4: 7, nota. Comp. Marc. 15: 25, 33; Mat. 27: 45. [e] Gén. 49: 10. Comp. Mat. 22: 17. [f] Mat. 27: 31-38; Marc. 15: 20-23; Luc. 23: 26-33. [g] Según el T. R. [h] *Gr.* de un cráneo. *otros*, de una calavera, ó calaveras. Mas véase Ezeq. 39: 12, 14, 15, 16.

puso sobre la cruz; y era el escrito:
JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS.
20 Este título pues leyeron muchos de
los Judíos; porque el lugar donde fué
crucificado Jesús estaba cerca de la ciu-
dad; y *el título* estaba escrito en hebreo,
en griego *y* en latín.
21 Dijeron por tanto á Pilato los jefes
de los sacerdotes de los Judíos: ¡No es-
cribas: El rey de los Judíos; sino que
él dijo: Soy rey de los Judíos!
22 Pilato respondió: ¡Lo que he escri-
to, he escrito!
23 ¶ [i]Entonces los soldados, cuando
hubieron crucificado á Jesús, tomaron
sus vestidos, y *los* hicieron cuatro partes,
á cada soldado una parte; y también la
túnica: mas la túnica era sin costura, de
un solo tejido de arriba abajo.
24 Dijeron pues entre sí: ¡No la ras-
guemos, sino echemos suertes sobre ella,
á ver de quién será! para que se cum-
pliera la Escritura que dice:
[k]Partieron entre sí mis vestidos,
y sobre mi túnica echaron suertes.
Estas cosas pues hicieron los soldados.
25 ¶ Y estaban junto á la cruz de Je-
sús su madre, y la hermana de su madre,
María *mujer* de Cleopas, y María Magda-
lena.
26 Jesús pues, viendo á su madre, y al
discípulo á quien él amaba, que estaba
presente, dijo á su madre: ¡Mujer, he
ahí á tu hijo!
27 Luego dijo al discípulo: ¡He ahí
á tu madre! Y desde aquella hora el
discípulo la recibió [l]en su casa.
28 ¶ [m]Después de esto, conociendo
Jesús que todo estaba ya consumado, (para
que se cumpliese la Escritura,) [n]dijo:
¡Tengo sed!
29 Había allí una vasija llena de vina-
gre: [o]y ellos empaparon una esponja en
el vinagre, y poniéndolo sobre un hisopo,
se la llegaron á la boca.
30 Cuando pues Jesús hubo recibido el
vinagre, dijo: ¡Consumado está! é in-
clinando la cabeza, entregó su espíritu.
31 ¶ Los Judíos entonces, por cuanto
era [c]la Preparación, á fin de que los
cuerpos no quedasen en la cruz en el
sábado (porque era grande [o]aquel día
del sábado), pidieron á Pilato que se les
quebrasen las piernas, y *que* los quitasen
de allí.
32 Vinieron pues los soldados y que-
braron las piernas del primero, y del otro
que estaba crucificado con él:
33 mas cuando vinieron á Jesús, y vie-
ron que estaba ya muerto, no rompieron
sus piernas:
34 mas uno de los soldados traspasó
su costado con una lanza, y en el acto
salió sangre y agua.
35 Y él que *lo* vió ha dado testimonio
(y su testimonio es verdadero), para que
vosotros creáis.
36 Porque estas cosas sucedieron, para
que se cumpliese la Escritura: [p]Hueso
de él no será quebrado.
37 Y además otra Escritura dice: [q]Mi-
rarán á aquel que traspasaron.
38 ¶ [r]Después de esto, José de Ari-
matea, siendo discípulo de Jesús, bien
que en secreto por temor de los Judíos,
pidió á Pilato le permitiese quitar el
cuerpo de Jesús: y *se* lo permitió Pi-
lato. Vino pues, y quitó el cuerpo de
Jesús.
39 Vino también Nicodemo, aquel que
al principio vino á Jesús de noche, tra-
yendo una mixtura de mirra y áloes,
como cien libras *de peso*.
40 Tomaron pues el cuerpo de Jesús,
y lo envolvieron en lienzos, con las es-
pecias, como es costumbre de los Judíos
sepultar.
41 Y en el lugar donde fué crucificado,
había un huerto, y en el huerto, un se-
pulcro nuevo, en el cual nadie hasta
entonces había sido puesto.
42 Allí pues pusieron á Jesús, á causa
del día de la [c]Preparación de los Judíos;
porque el sepulcro estaba cerca.
20 [a]El primer *día* de la semana viene
María Magdalena temprano, estando
aún oscuro, al sepulcro, y vió la piedra
quitada del sepulcro.
2 Entonces corre, y viene á Simón Pe-
dro, y al otro discípulo, á quien Jesús
amaba, y les dice: ¡Han quitado al Se-
ñor del sepulcro, y no sabemos dónde le
han puesto!
3 [b]Salió pues Pedro, y aquel otro dis-
cípulo, y fueron al sepulcro.
4 Y corrieron entrambos; y el otro dis-
cípulo corrió más aprisa que Pedro, y
llegó primero al sepulcro;
5 é inclinándose, vió los lienzos echa-
dos; mas no entró dentro.
6 Llegó entonces Simón Pedro, que le
seguía, y entró dentro del sepulcro; y
vió los lienzos echados,
7 y el sudario, que estaba sobre su ca-
beza, no echado con los lienzos, sino en-
vuelto aparte en cierto lugar solo.
8 Entonces entró aquel otro discípulo
también, el que vino primero al sepulcro,
y vió y [c]creyó:
9 porque no [d]conocían todavía la Es-
critura, que él hubiera de resucitar de
entre los muertos.

[i] Mat. 27: 35, 36; Marc. 15: 24; Luc. 23: 34. [k] Sal. 22: 18. [l] ó, en su familia. Comp. Hech. 21: 6 y 1 Cor. 9: 5. *Gr.* á lo suyo propio (como en cap. 16: 32). [m] Mat. 27: 48-50; Marc. 15: 36, 37; Luc. 23: 46. [n] *Gr.* dice. [o] *Gr.* el día de aquel sábado, ó, descanso. [p] Exod. 12: 46. [q] Zac. 12: 10. [r] Mat. 27: 57-60; Marc. 15: 42-46; Luc. 23: 50-54.
20 [a] Mat. 28: 1; Marc. 16: 2-4; Luc. 24: 1-3. [b] Luc. 24: 12. [c] Véase vr. 2. [d] ó, comprendían.

10 Entonces partieron los discípulos otra vez á [e] casa.

11 ¶ [f] María empero permanecía fuera, junto al sepulcro, llorando. Estando pues así llorando, miró adentro del sepulcro;

12 y ve dos ángeles vestidos de blanco, sentados, el uno á la cabecera y el otro á los pies, donde había estado el cuerpo de Jesús.

13 Y ellos le dicen: Mujer, ¿por qué lloras? Ella les dice: Porque se han llevado á mi Señor, y no sé dónde le han puesto.

14 Y cuando hubo dicho esto, volvióse hacia atrás, y [g] vió á Jesús de pie, y no conocía que fuese Jesús.

15 Jesús le dice: Mujer, ¿por qué lloras? ¿á quién buscas? Ella, suponiendo que [h] sería el hortelano, le dice: ¡Señor, si tú le has quitado de aquí, díme dónde le has puesto, y yo me le llevaré!

16 Le dice Jesús: ¡María! Volviéndose ella, le dice en hebreo: ¡Rabboni! que quiere decir: ¡Maestro!

17 Dícele Jesús: ¡No me [i] cojas: porque todavía no he subido á mi Padre: mas vé á mis discípulos, y díles: ¡Subo al *que es* mi Padre y vuestro Padre, y mi Dios y vuestro Dios!

18 María Magdalena viene, y dice á los discípulos: ¡He visto al Señor! y *les declaró* como él le había dicho estas cosas.

19 ¶ [k] Entonces cuando era tarde, aquel mismo día, el primero de la semana, y estando las puertas [l] cerradas donde estaban [m] reunidos los discípulos, por temor de los Judíos, vino Jesús, y [n] presentándose en medio *de ellos*, les dice: ¡Paz á vosotros!

20 Y cuando hubo dicho esto, mostróles sus manos y su costado. Entonces se alegraron los discípulos, viendo al Señor.

21 Jesús pues les dijo otra vez: ¡Paz á vosotros! como el Padre me envió á mí, así os envío yo á vosotros.

22 Y habiendo dicho esto, [o] sopló sobre ellos, y les dice: ¡Recibid el Espíritu Santo!

23 [p] á los que perdonareis los pecados, perdonados les son; y á los que se los retuviereis, *les* son retenidos.

24 ¶ Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando vino Jesús.

25 Le dijeron pues los otros discípulos: ¡Hemos visto al Señor! Mas él [q] les dijo: ¡Si yo no viere en sus manos la señal de los clavos, y si no metiere mi dedo en la señal de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré!

26 ¶ Y después de [r] ocho días sus discípulos estaban otra vez dentro, y Tomás con ellos. Viene Jesús, estando [l] cerradas las puertas, y [m] presentóse en medio de ellos, y dijo: ¡Paz á vosotros!

27 Dice entonces á Tomás: ¡Llega acá tu dedo, y ve mis manos, y llega acá tu mano, y métela en mi costado: y no seas incrédulo sino creyente!

28 Respondió Tomás, y le dice: ¡Señor mío, y Dios mío!

29 Le dice Jesús: Porque me has visto, Tomás, tú has creido: ¡bienaventurados aquellos que no han visto, y *sin embargo* han creido!

30 ¶ [s] En fin, [t] otras muchas [u] señales hizo Jesús, en presencia de sus discípulos, que no están escritas en este libro:

31 éstas empero han sido escritas, para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.

21 [a] Después de esto manifestóse Jesús otra vez á sus discípulos, junto al mar de Tiberias; y manifestóse de esta manera:

2 Estaban juntos Simón Pedro, y Tomás, llamado Dídimo, y Nataniel de Cana de Galilea, y los dos *hijos* de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos.

3 Les dice Simón Pedro: ¡Yo voy á pescar! Le dicen ellos: ¡Nosotros también vamos contigo! Salieron pues, y entraron en una barca inmediatamente: y aquella noche no cogieron nada.

4 Mas cuando ya iba amaneciendo, Jesús estuvo en la playa: pero los discípulos no sabían que era Jesús.

5 Les dice entonces Jesús: ¿Hijos, tenéis algo de comer? Le respondieron: No.

6 Y él les dijo: Echad la red á la derecha de la barca, y halleréis. Echaron pues, y ya no podían traerla *á sí*, á causa de la multitud de los peces.

7 Dice entonces á Pedro aquel discípulo á quien Jesús amaba: ¡Es el Señor! Pedro pues, al oir que era el Señor, ciñóse su túnica *de pescador* (porque estaba desnudo), y echóse al mar.

8 Mas los otros discípulos vinieron en la barquichuela, porque no estaban lejos de tierra, sino como unos dos cientos codos, arrastrando la red *llena* de peces.

9 Luego pues que subieron, *saltando* á tierra, vieron allí un fuego de carbón, y un pescado puesto encima, y pan.

[e] *Ó*, á los suyos. Comp. cap. 19: 27. [f] Marc. 16: 9-11. [g] *Gr.* tú ve. [h] *Gr.* es. [i] Véase Mat. 28: 9. Comp. Col. 2: 21. [j] *o sea*, no me palpes, ó tientes. Comp. Luc. 24: 39. [k] Marc. 16: 14-18; Luc. 24: 36-49; 1 Cor. 15: 5. [l] = cerradas con llave. Comp. Luc. 24: 36, 37. [m] Según el T. R. [n] *Gr.* estuvo en pie. Comp. Luc. 24: 36. [o] Comp. Gén. 2: 7. [p] 1 Juan 2: 12; Hech. 2: 38; 3: 19; 13: 38, 39; Rom. 10: 9, 10; Gál. 5: 21; 1 Cor. 6: 9, 10. [q] Comp. cap. 11: 16. [r] = una semana. [s] *Gr.* por tanto. Comp. cap. 18: 24. [t] Cap. 21: 25. [u] = milagros. Cap. 4: 54; 6: 30. Comp. Exod. 7: 9.

21 [a] Mat. 28: 16.

10 Díceles Jesús: Traed de los peces
que habéis cogido ahora.
11 Subió Simón Pedro *en la barca*, y sacó á tierra la red, llena de grandes peces, ciento cincuenta y tres: y aunque había tantos, sin embargo no se rompió la red.
12 Díceles Jesús: ¡ Venid *y* almorzad! Y ninguno de los discípulos se atrevió á preguntarle: ¿ Quién eres tú? conociendo que era el Señor.
13 Viene entonces Jesús, y toma el pan, y se lo dió, y asimismo del pescado.
14 Ésta es ya la tercera vez que Jesús apareció á los discípulos, después que hubo resucitado de entre los muertos.
15 ¶ Cuando pues hubieron almorzado, dice Jesús á Simón Pedro: ¿ Simón, *hijo* de [b]Jonás, me [c]amas tú [d]más que éstos? Le dice: ¡ Sí, Señor, tú sabes que yo te [c]quiero! Dícele: Apacienta mis corderos.
16 Le dice de nuevo, segunda vez: ¿ Simón, *hijo* de Jonás, me [c]amas? *Pedro* le dice: ¡ Sí, Señor, tú sabes que yo te [c]quiero! Dícele: Pastorea mis ovejas.
17 Le dice por tercera vez: ¿ Simón, *hijo* de Jonás, me [c]quieres? Contristóse Pedro de que le hubiera dicho la tercera vez: ¿ Me [c]quieres? y le dijo: ¡ Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que yo te [c]quiero! Dícele Jesús: Apacienta mis ovejas.
18 En verdad, en verdad te digo: Cuando eras joven, te ceñías á tí mismo, y andabas por donde querías; mas [e]cuando fueres viejo, extenderás tus manos, y otro te ceñirá, y te llevará á donde tú no quisieras.
19 Esto lo dijo dando á entender con qué manera de muerte él había de glorificar á Dios. Y cuando hubo dicho esto, le dice: ¡ Sígueme!
20 Mas volviéndose Pedro, vió al discípulo á quien Jesús amaba, *que les venía* siguiendo; el mismo también que en la cena se recostaba sobre su pecho, y dijo: Señor, ¿ quién es aquel que te entrega?
21 Viendo pues Pedro á éste, dice á Jesus: Señor, ¿ qué hará éste?
22 Le dice Jesús: Si quiero que permanezca él hasta que yo venga, ¿ qué *se te da* á tí? ¡ sígueme tú!
23 Salió pues este dicho entre los hermanos, que aquel discípulo [f]no moriría: mas Jesús no le dijo, que no hubiese de morir; sino: Si quiero que permanezca hasta que yo venga, ¿ qué *se te da* á tí?
24 Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas: y sabemos que su testimonio es verdadero.
25 ¶ Y hubo también [g]otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales, si se escribieran una por una, supongo que ni aun en el mundo mismo podrían caber los libros que habrían de escribirse.

[b] Cap. 1: 42; Mat. 16: 17. [c] Las voces en griego tienen la misma correspondencia que en castellano. [d] Comp. Mat. 26: 33; Marc. 14: 29. [e] 2 Ped. 1: 14. [f] Comp. 1 Cor. 15: 51, 52; 1 Tes. 4: 15. [g] Cap. 20: 30.

LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

1 [a]El primer tratado te escribí, O Teófilo, acerca de todas las cosas que comenzó Jesús á hacer y á enseñar,
2 hasta el día en que, después de haber dado mandamientos, por el Espíritu Santo, á los apóstoles que había escogido, fué recibido á lo alto.
3 Á los cuales también se presentó vivo, después de su pasión, con muchas pruebas convincentes, por espacio de cuarenta días; siendo visto de ellos, y hablándoles de las cosas concernientes al reino de Dios.
4 Y estando reunido con ellos, [b]les mandó que no partiesen de Jerusalem, sino que esperasen *allí* [c]la promesa del Padre, la cual (*así decía*), [d]habéis oído de mí.
5 Porque Juan en verdad bautizó [e]con agua; mas vosotros seréis bautizados [e]con el Espíritu Santo, [f]de aquí á muy pocos días.
6 Ellos pues, estando reunidos, le preguntaron, diciendo: Señor, ¿ [g]restituirás en este tiempo el reino á Israel?
7 Mas él les respondió: No os toca á vosotros saber los tiempos ni las sazones que el Padre [h]ha guardado en su misma potestad:
8 mas recibiréis poder, cuando viniere

1 [a] Luc. 1: 1-4. [b] Luc. 24: 49. [c] Cap. 2: 33; Juan 14: 16; Joel 2: 28. [d] Luc. 24: 19; Juan 15: 26; 16: 7. [e] *ó*, en. [f] *Gr.* no después de estos muchos días. [g] Mat. 17: 11; Isa. 1: 26; Dan. 7: 27. [h] *Gr.* puesto.

sobre vosotros el Espíritu Santo; y seréis mis testigos, así en Jerusalem como en toda la Judea y Samaria, y [i] hasta los últimos confines de la tierra.

9 Y habiendo dicho estas cosas, mirándole ellos, fué levantado hacia arriba, y [k] una nube le [l] alzó, arrebatándole [m] de su vista.

10 Y estando ellos mirando fijamente al cielo, mientras que él se alejaba, he aquí que dos hombres con ropas blancas se habían puesto junto á ellos;

11 los cuales también les decían: ¡Varones galileos, ¿por qué os quedáis mirando *así* al cielo? este mismo Jesús que ha sido tomado de vosotros arriba en el cielo, [n] así vendrá del mismo modo que le habéis visto ir al cielo!

12 ¶ Entonces ellos se volvieron á Jerusalem desde el monte llamado el Olivar, que está cerca de Jerusalem, distante [o] la caminata de un sábado.

13 Y cuando hubieron llegado, subieron al [p] aposento alto, donde hacían morada Pedro, y Juan, y Santiago, y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago *hijo* de Alfeo, y Simón el celador, y Judas hermano de Santiago.

14 Éstos todos continuaban unánimes en la oración, con las mujeres, y con María madre de Jesús, y [q] con los hermanos de él.

15 ¶ En aquellos días, poniéndose Pedro en pie en medio de los hermanos (y había una muchedumbre de [r] personas *reunidas* en un mismo lugar, como *en número de* ciento viente), les dijo:

16 ¡Varones hermanos! era necesario que se cumpliese la Escritura, que el Espíritu Santo habló de antemano, por boca de David, acerca de Judas, que fué guía de los que prendieron á Jesús.

17 Porque él era contado entre nosotros, y tuvo parte en este ministerio.

18 (Pues este *hombre* adquirió un campo con el premio de su iniquidad, y cayendo de cabeza, reventó por medio, y derramáronse todas sus entrañas.

19 Y fué notorio esto á todos los moradores de Jerusalem; de manera que aquel campo fué llamado en su lengua, Aceldama, esto es, Campo de sangre.)

20 Porque está escrito en el libro de los Salmos:

¡ [s] Quede desierta su habitación,
y no haya quien more en ella!

y

¡ [t] Tome otro su oficio!

21 Es pues necesario que de estos hombres que nos han acompañado todo el tiempo que el Señor Jesús entró y salió con nosotros

22 (comenzando desde el bautismo de Juan, hasta el día en que fué tomado arriba de entre nosotros), uno de éstos mismos sea hecho testigo juntamente con nosotros de su resurrección.

23 Y propusieron á dos: á José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y á Matías.

24 Y haciendo oración, dijeron: ¡Tú, Señor, que conoces el corazón de todos, manifiesta cuál de estos dos has elejido tú,

25 para que tome el lugar en este ministerio y apostolado, de donde Judas cayó, para que fuese á su propio lugar!

26 Y les echaron suertes; y cayó la suerte sobre Matías; y él fué contado entre los once apóstoles.

2 Y [a] cuando hubo venido el día de Pentecostés, estaban todos ellos juntos en un mismo lugar.

2 Y de repente fué hecho desde el cielo un estruendo, como de un viento fuerte que venía con ímpetu; y llenó toda la casa donde estaban sentados.

3 Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego; y posó *esto* sobre cada uno de ellos.

4 Y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron [b] á hablar en lenguas extrañas, según el Espíritu les daba *facultad* de expresarse.

5 ¶ Y estaban habitando *temporalmente* en Jerusalem judíos, hombres religiosos, *venidos* de [c] todas las naciones debajo del cielo.

6 Hecho pues este sonido, juntóse la multitud, y estaban [d] confusos, porque los oían hablar cada uno en su propia lengua.

7 Y estaban atónitos todos, y se maravillaban, diciendo: ¡He aquí! éstos que hablan ¿no son todos galileos?

8 ¿cómo pues *los* oímos *hablar* nosotros, cada cual en nuestra propia lengua en que nacimos—

9 partos, y medos, y elamitas, y moradores en Mesopotamia, en Judea y en Capadocia, en Ponto y en Asia,

10 en Frigia y en Pamfilia, en Egipto y en las partes de Libia junto á Cirene, [e] extrangeros *venidos* de Roma, así Judíos como prosélitos,

11 cretenses y árabes—los oímos hablar en nuestras propias lenguas las grandiosas obras de Dios!

[i] Marc. 16: 15. [k] Mat. 17: 5. [l] *Gr.* cogió por debajo. Comp. 2 Rey. 1: 11. [m] *Gr.* de sus ojos. [n] Mat. 24: 30; 1 Tes. 1: 10; Apoc. 1: 7. [o] *ó*, el paseo = casi una milla. [p] Marc. 14: 15. [q] Mat. 13: 55, 56; Marc. 3: 32; Juan 7: 5; Gal. 1: 19. [r] *Gr.* nombres. [s] Sal. 69: 25. [t] Sal. 109: 8.

2 [a] *Gr.* en haberse cumplido. [b] Marc. 16: 17; cap. 10: 46. [c] Comp. Gén. 7: 19; Deut. 2: 25; Luc. 2: 1; Rom. 1: 8. [d] *ó*, perturbados. [e] *Gr.* moradores temporarios = judíos de la Dispersión. 1 Ped. 1: 1.

12 Y estaban todos atónitos, y estuvieron perplejos, diciéndose unos á otros: ¿Qué quiere ser esto?
13 Otros empero, burlándose, decían: ¡Llenos están de vino [f]nuevo!
14 ¶ Mas poniéndose Pedro en pie, juntamente con los once, alzó la voz, y se expresó para con ellos *de esta manera:* ¡Varones de Judea, y todos los que habitáis en Jerusalem, esto os sea notorio, y prestad oídos á mis palabras!
15 Porque éstos no están ébrios, como vosotros estáis pensando, [g]puesto que es *tan solo* la hora tercia del día;
16 sino que es esto lo que fué dicho por medio del profeta Joel:
17 [h]Y sucederá que, en los postreros días, dice Dios,
derramaré de mi Espíritu sobre toda carne:
y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas;
y vuestros jóvenes verán visiones,
y vuestros ancianos soñarán sueños.
18 Y también sobre mis siervos y sobre mis siervas, en aquellos días,
derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.
19 Y mostraré maravillas en el cielo arriba,
y señales sobre la tierra abajo;
sangre, y fuego, y vapor de humo:
20 el sol se tornará en tinieblas, y la luna en sangre,
antes que venga el día del Señor,
ese *día* grande é ilustre.
21 Y será que todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.
22 ¶ ¡Varones de Israel, escuchad estas palabras! Jesús Nazareno, varón [i]acreditado para vosotros, de parte del mismo Dios, por [k]obras poderosas, y maravillas, y señales que hizo Dios por él en medio de vosotros (como vosotros mismos lo sabéis),
23 á éste, entregado por determinado consejo y presciencia de Dios, vosotros, por mano de *hombres* [l]inicuos, le [m]matasteis, crucificándole:
24 á quien Dios [n]resucitó, habiendo suelto los dolores de la muerte, por cuanto no era posible que fuese él sujetado por ella.
25 Porque David dice respecto de él:
[o]Yo miraba al Señor *puesto* siempre delante de mí;
porque á mi diestra está, para que yo no resbale.
26 Por tanto regocijóse mi corazón, y alegróse mi lengua,
y aun también mi carne [p]plantará su tienda con esperanza;
27 porque no dejarás mi alma [q]entre los muertos,
ni permitirás que tu Santo vea corrupción.
28 Me hiciste conocer las sendas de la vida;
llenarásme de gozo [r]en tu presencia.
29 ¶ ¡Varones hermanos! séame permitido deciros con libertad respecto del patriarca David, que murió y fué enterrado, y su sepulcro está en medio de nosotros hasta el día de hoy.
30 Empero siendo él profeta, y conociendo que con juramento le había jurado Dios, que del fruto de sus lomos, se sentaría *Uno* sobre su trono,
31 él, previendo *esto*, habló respecto de la resurrección del [s]Mesías, que él no hubiese de ser dejado [q]entre los muertos, ni su cuerpo hubiese de ver corrupción.
32 Á este Jesús le ha resucitado Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.
33 Siendo pues por la diestra de Dios ensalzado, y habiendo recibido del Padre [t]la promesa del Espíritu Santo, él ha derramado esto que veis y oís.
34 Porque David no subió á los cielos; antes él mismo dice:
[u]Dijo el Señor á mi Señor: ¡Siéntate á mi diestra,
35 hasta que yo ponga á tus enemigos debajo de tus pies!
36 ¡Sepa pues certísimamente toda la casa de Israel, que Dios ha hecho Señor y Cristo á este mismo Jesús á quien vosotros crucificasteis!
37 ¶ Y habiendo ellos oído estas cosas, fueron compungidos de corazón, y dijeron á Pedro y los otros apóstoles: ¡Varones hermanos! ¿qué haremos?
38 Entonces Pedro les *dijo:* ¡Arrepentíos, y sed bautizados, cada uno de vosotros, [v]al nombre de Jesu-Cristo, para remisión de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo!
39 Pues para vosotros es [w]la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están [x]lejos *de él*, á cuantos llamare el Señor Dios nuestro.
40 Y con otras muchas palabras testificaba, y les exhortaba, diciendo: ¡Salváos de esta generación [y]perversa!
41 Aquellos pues que recibieron su palabra fueron bautizados; y se agregaron *á los discípulos* en aquel mismo día como tres mil almas.
42 Y continuaban perseverando *todos* en la enseñanza de los apóstoles, y en [z]la

[f] *Gr.* dulce = no acabado de fermentar. Job 32: 19. [g] Comp. Isa. 5: 11. [h] Joel 2: 28-32. [i] *Gr.* designado, *ó,* aprobado. [k] *Gr.* poderes. [l] *Gr.* sin ley. 1 Juan 3: 4. [m] *ó,* disteis muerte de cruz. [n] *Gr.* levantó. [o] Sal. 16: 8-11. [p] *ó,* habitará. [q] Comp. cap. 13: 36. *Gr.* en el Hades. Apoc. 1: 18; 6: 8. [r] *Gr.* con tu rostro. [s] *Gr.* Cristo.

[t] Cap. 1: 4; Juan 14: 16. [u] Sal. 110: 1; Mat. 22: 44. [v] *ó,* para *uniros* con. Rom. 6: 3, 4; cap. 8: 16; 19: 5. Comp. 1 Cor. 10: 2 y 1: 13, 15. [w] Luc. 1: 72; cap 26: 6. [x] = gentiles. Comp. Efes. 2: 13, 17. [y] *Gr.* torcida. [z] Vr. 46; cap. 4: 32-35; 1 Juan 1: 3, 7.

comunión *unos con otros*, en [a] el quebrar el pan, y en las oraciones.

43 ¶ Y tuvo toda persona temor, y muchas maravillas y señales fueron hechas por medio de los apóstoles.

44 Y todos los creyentes estaban juntos, y tenían todas las cosas comunes.

45 Y vendían las posesiones y las propiedades, y repartieron *el producto de* ellas entre todos, según cada cual tenía necesidad.

46 Y de día en día asistían al Templo; y [b] quebrando el pan en casa, tomaban el alimento con alegría y con sencillez de corazón,

47 alabando á Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía [c] á la Iglesia [d] los salvados, de día en día.

3 Pedro y Juan subían *un día* al Templo, á la hora de oración, *que era* la de nona.

2 Y cierto hombre, cojo desde el seno de su madre, era llevado, á quien ponían diariamente á la puerta del Templo que se llama la Hermosa, para pedir limosna de los que entraban en el Templo;

3 el cual, viendo á Pedro y á Juan que iban á entrar en el Templo, [a] les pidió una limosna.

4 Entonces Pedro, clavando en él la vista, juntamente con Juan, dijo: ¡Mira á nosotros!

5 Y él les estaba atento, esperando recibir de ellos alguna cosa.

6 Mas Pedro dijo: Plata y oro yo no tengo, pero lo que tengo eso te doy: ¡En el nombre de Jesu-Cristo Nazareno, [a] levántate y anda!

7 Y trabándole de la diestra, le levantó: y al instante fueron robustecidos sus pies y tobillos;

8 y saltando, se puso en pie, y echó á andar; y entró juntamente con ellos en el Templo, andando, y saltando, y alabando á Dios.

9 Y todo el pueblo le vió andando y alabando á Dios.

10 Y le conocían que era el mismo que solía estar sentado á la limosna, á la Puerta la Hermosa del Templo; y se quedaron llenos de admiración, y atónitos, á causa de lo que había acontecido.

11 ¶ Y estando él agarrado á Pedro y Juan, vino corriendo todo el pueblo hacia ellos, en el pórtico llamado De Salomón, sumamente maravillado.

12 Y viendo *esto* Pedro, respondió al pueblo: ¡Varones Israelitas! ¿por qué os admiráis de esto? ¿ó por qué clavá is la vista en nosotros, como si por nuestro propio poder ó piedad hubiésemos hecho andar á este *hombre?*

13 El Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado á su siervo Jesús, á quien vosotros entregasteis, y negasteis delante de la presencia de Pilato, habiendo éste decidido soltarle.

14 Mas vosotros renegasteis del Santo y del Justo, y pedisteis que se os concediera como favor un hombre homicida;

15 y disteis muerte al [b] Autor de la vida; á quien Dios ha resucitado de entre los muertos: de lo cual nosotros somos testigos.

16 Y por medio de la fe en su nombre, á este, á quien vosotros veis y conocéis, su nombre le ha fortalecido; y la fe que es por medio de él le ha dado esta perfecta sanidad en presencia de todos vosotros.

17 Y ahora, hermanos, yo sé que en ignorancia lo hicisteis vosotros, así como lo hicieron vuestros gobernantes:

18 mas lo que Dios había antes anunciado por boca de los profetas, que había de padecer [c] su Cristo, lo ha cumplido así.

19 ¶ ¡Arrepentíos pues, y volvéos *á Dios;* para que sean borrados vuestros pecados! para que así vengan tiempos de refrigerio de la presencia del Señor;

20 y para que él [d] envie á aquel [e] Mesías, que antes ha sido [f] designado para vosotros, *es decir*, Jesús;

21 á quien es necesario que el cielo reciba, hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de la cual habló Dios por boca de sus santos profetas, que ha habido desde la antigüedad.

22 Porque Moisés en verdad dijo: [g] El Señor vuestro Dios os levantará un Profeta, de entre vuestros hermanos, semejante á mí; á él habéis de oir, conforme á todo lo que os hablare.

23 Y será que toda alma que no obedeciere á aquel Profeta, [h] será exterminada [i] de entre el pueblo.

24 Y asimismo todos los profetas, desde Samuel, y los que le sucedieron, cuantos han hablado, ellos también han anunciado estos días.

25 Vosotros sois hijos de los profetas, y del pacto que hizo Dios con vuestros padres, diciendo á Abraham: [k] Y en tu simiente serán bendecidas todas las familias de la tierra.

26 Á vosotros primero, habiendo resucitado Dios á su siervo *Jesús*, le ha enviado para bendeciros, apartando á cada uno de vosotros de sus iniquidades.

[a] Vr. 46: Luc. 24: 30, 35. [b] Vr. 42; Luc. 24: 30, 35. [c] Según el T. R. [d] ó, los que se iban salvando.
3 [a] Según el T. R. [b] ó, príncipe. [c] = su Ungido = el Mesías. [d] Comp. 1 Tes. 4: 14. [e] *Gr.* Cristo. [f] ó, señalado, nombrado. [g] Deut. 18: 18, 19; cap. 7: 37. [h] Sal. 37: 2, 9-11. [i] Prov. 2: 21, 22; Mat. 13: 40-42. [k] Gén. 12: 3; 18: 18; 22: 18.

4 Empero mientras hablaban al pueblo, vinieron sobre ellos los sacerdotes, con el [a]capitán del Templo y los saduceos,
2 indignados de que enseñasen al pueblo, y proclamasen en *nombre de* Jesús la resurrección de entre los muertos.
3 Y echaron las manos sobre ellos, y los pusieron en guarda hasta la mañana; porque era ya tarde.
4 Muchos, sin embargo, de los que habían oído la palabra, creyeron; y vino á ser el número de los hombres como cinco mil.
5 ¶ Y aconteció, al día siguiente, que se juntaron sus gobernantes, y los ancianos, y los escribas en Jerusalem:
6 y Annás sumo sacerdote estaba *allí*, y Caifás, y Juan, y Alejandro, y cuantos eran del linaje sumo-sacerdotal.
7 Y habiéndolos puesto en medio de ellos, les preguntaron: ¿Con qué poder, y en qué nombre habéis hecho esto?
8 Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: ¡Gobernantes del pueblo, y ancianos *de Israel!*
9 si nosotros el día de hoy somos examinados respecto de la buena obra hecha á un hombre enfermo, en virtud de quién ha sido sanado;
10 ¡sea notorio á todos vosotros, y á todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesu-Cristo Nazareno, á quien vosotros crucificasteis, á quién Dios resucitó de entre los muertos, *y* [b]por *la virtud de* él mismo, éste se presenta aquí delante de vosotros sano!
11 Ésta es la piedra que fué desechada de vosotros los arquitectos, la cual ha venido á ser cabeza del ángulo.
12 Y en ningún otro hay salvación; porque [c]no hay otro nombre alguno debajo del cielo, dado á los hombres, en el cual hayamos de salvarnos.
13 ¶ Y viendo ellos el denuedo de Pedro y de Juan, y percibiendo que eran hombres sin letras y [d]del vulgo, se maravillaban; y *al fin* [e]los reconocían, que *eran de los que* habían estado con Jesús.
14 Y viendo al hombre que había sido sanado, de pie en medio de ellos, nada podían decir en contra.
15 Empero habiéndolos mandado que saliesen del Sinedrio, conferenciaban entre sí,
16 diciendo: ¿Qué hemos de hacer con estos hombres? porque es evidente á todos los que habitan en Jerusalem, que un milagro notable ha sido hecho por medio de ellos; y nosotros no lo podemos negar.
17 Sin embargo, para que *esto* no se divulgue más entre el pueblo, amenacémoslos, *mandando* que de aquí en adelante no hablen [f]en este nombre á hombre alguno.
18 Y habiéndolos llamado, les mandaron que no hablasen absolutamente ni enseñasen [f]en el nombre de Jesús.
19 Pedro y Juan empero respondieron y les dijeron: ¡Juzgad vosotros si es justo delante de Dios escucharos á vosotros más bien que á Dios!
20 pues en cuanto á nosotros, no podemos dejar de hablar las cosas que hemos visto y oído.
21 De manera que habiéndolos amenazado todavía más, los soltaron, no hallando cómo castigarlos, á causa del pueblo; porque todos glorificaban á Dios por lo que había sido hecho:
22 porque era de más de cuarenta años el hombre en quien fué hecho este milagro de curación.
23 ¶ [g]Puestos pues en libertad, volvieron á los suyos, y refirieron todo cuanto les habían dicho los jefes de los sacerdotes y los ancianos.
24 Ellos entonces, cuando lo oyeron, levantaron unánimes la voz á Dios, diciendo: ¡Señor! [h]tú eres el Dios que hiciste el cielo, y la tierra, y el mar, y todo cuanto hay en ellos;
25 que por boca de tu siervo David dijiste:

¿[i]Por qué [k]se amotinaron las naciones,
y los pueblos meditaron vanos proyectos?

26 [l]Pusiéronse en pie los reyes de la tierra,
y los príncipes á una se juntaron
contra el Señor y contra [m]su Cristo:

27 porque á la verdad se juntaron, en esta ciudad, contra tu santo siervo Jesús, á quien tú ungiste, Herodes, y Poncio Pilato, con los gentiles, y [n]las tribus de Israel,
28 para hacer todo cuanto tu mano y tu consejo habían predeterminado que había de hacerse.
29 ¡Ahora pues, Señor, mira las amenazas de ellos; y concede á tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra,
30 mientras tú extiendas la mano para sanar, de manera que señales y maravillas sean hechas en el nombre de tu santo siervo Jesús!
31 Y habiendo ellos orado, fué sacudido el lugar donde estaban congregados; y fueron todos llenos del Espíritu Santo; y hablaron la palabra de Dios con denuedo.

4 [a]*Gr.* comandante. [b]*Gr.* en éste. [c]Según el T. R. [d]ó, toscos. Comp. 2 Cor. 11: 5. [e]ó, se cercioraron de que. [f]*Gr.* sobre = *quizás*, acerca de. [g]*Gr.* mas sueltos, vinieron. [h]Según el T. R. El texto es incierto.

[i]Sal. 2: 1, 2. [k]ó, rabiaron, tumultuáronse. *Gr.* resoplaron, bufaron. [l]ó, se presentaron. [m]Cap. 3: 18, nota. [n]*Gr.* los pueblos.

32 ¶ Y la muchedumbre de los creyentes era de un mismo corazón y de una misma alma; y ninguno decía ser suya propia cosa alguna de las que poseía; mas todas las cosas [o] les eran comunes.

33 Y con gran poder dieron testimonio los apóstoles de la resurrección del Señor Jesús; y [p] mucha gracia estaba sobre todos ellos.

34 Porque no había ningún indigente entre ellos; pues cuantos eran poseedores de campos, y de casas, los vendían, y traían los valores de las cosas vendidas,

35 y los ponían á los pies de los apóstoles: y [q] se hacía distribución á cado uno según cualquiera *de ellos* tenía necesidad.

36 ¶ Y José, que por los apóstoles fué apellidado Bernabé (que traducido quiere decir, Hijo de [r] consolación), levita, natural de Chipre,

37 teniendo un campo, lo vendió: y trayendo el dinero, lo puso á los pies de los apóstoles.

5 Mas cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una posesión;

2 y sustrayendo parte de su valor, conociéndolo también su mujer, trajo cierta parte, y la puso á los pies de los apóstoles.

3 Pedro entonces le dijo: ¡Ananías! ¿por qué ha llenado Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrayeses parte del valor del campo?

4 Quedándose *como estaba*, ¿no se te quedaba para tí? y vendido, ¿no estaba en tu mismo poder? ¿Cómo es que has [a] concebido esta cosa en tu corazón? ¡no has mentido á los hombres, sino á Dios!

5 Y oyendo Ananías estas palabras, cayó, y espiró: y vino gran temor sobre todos los que lo oyeron.

6 Y levantándose los jóvenes, le envolvieron, y sacándole fuera, le enterraron.

7 ¶ Y hubieron pasado como tres horas, cuando su mujer, sin saber lo que había acontecido, entró.

8 Y Pedro le [b] respondió: ¿Díme, si vendisteis el campo en tánto? Y ella dijo: Sí, en tánto.

9 Pedro entonces le *dijo:* ¿Cómo es que habéis convenido entre vosotros para tentar al Espíritu del Señor? He aquí á la puerta los pies de los que enterraron á tu marido, y á tí *también* te sacarán.

10 Y luego al punto cayó ella á sus pies, y espiró: y entrando los jóvenes la hallaron muerta; y sacándola, la enterraron al lado de su marido.

11 Y vino gran temor sobre toda la Iglesia, y sobre cuantos oyeron estas cosas.

12 ¶ Y por las manos de los apóstoles fueron hechas muchas señales y maravillas entre el pueblo; y de común acuerdo [c] se reunían todos en el Pórtico de Salomón;

13 y de los demás ninguno osaba juntarse con ellos; mas el pueblo los engrandecía;

14 y en mayor número fueron añadidos al Señor creyentes, multitudes de hombres y de mujeres:

15 de tal manera que sacaban los enfermos á las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, su sombra siquiera cayese sobre alguno *que otro* de ellos.

16 Concurrió también [d] el populacho de las ciudades de en derredor de Jerusalem, trayendo á los enfermos y á los atormentados de espíritus inmundos; los cuales fueron sanados todos.

17 ¶ Entonces levantóse el sumo sacerdote, y todos los *que obraban de acuerdo* con él (que era la secta de los saduceos), y, [e] llenos [f] de celos,

18 echaron manos sobre los apóstoles, y los metieron en la cárcel pública.

19 Mas un ángel del Señor abrió de noche las puertas de la cárcel, y sacándolos fuera, dijo:

20 ¡Andad, y puestos en pie en el Templo, hablad al pueblo todas las palabras de esta Vida!

21 Oyendo pues *esto*, ellos entraron en el Templo, al despuntar el alba, y enseñaban. Entretanto, viniendo el sumo sacerdote y los *que obraban de acuerdo* con él, convocaron el [g] Sinedrio, y todo el senado de los hijos de Israel; y enviaron á la prisión para hacerlos traer.

22 Mas los alguaciles que fueron, no los hallaron en la cárcel; y volviendo, *se lo* avisaron,

23 diciendo: La prisión á la verdad hallámos cerrada con toda seguridad, y los guardas, [h] de centinela ante las puertas: mas cuando abrímos, no hallámos dentro á nadie.

24 Cuando oyeron estas palabras el [i] capitán del Templo y los jefes de los sacerdotes, estaban muy perplejos con respecto á ellos, [k] en qué vendría á parar aquello.

25 Mas viniendo alguno, les avisó, *diciendo:* ¡He aquí, los hombres que pusisteis en la cárcel, están en el Templo, puestos en pie, y enseñando al pueblo!

26 Entonces el comandante del Templo fué con los alguaciles, y los trajo, *mas*

[o] Comp. cap. 5: 4. [p] ó, gran favor. Cap. 2: 47. [q] Cap. 6: 1. [r] ó, exhortación.

5 [a] *Gr.* puesto. [b] = respondió *á su salutación* (ó *á sus miradas*). [c] *Gr.* estaban. [d] *Gr.* la muchedumbre. [e] Cap. 13: 45. *Gr.* estaban llenos, &c. [f] ó, de envidia. Cap. 7: 9. [g] ó, concilio. [h] *Gr.* estando en pie. [i] *Gr.* comandante. Cap. 4: 2. [k] *Gr.* que vendría á ser esto.

sin violencia (pues temían al pueblo), para que no fuesen apedrados.

27 ¶ Habiéndolos traído pues, los presentaron ante el Sinedrio; y les preguntó el sumo sacerdote,

28 diciendo: ¿[l] No os mandámos estrechamente que no enseñaseis en este nombre; ¡ y he aquí que habéis henchido á Jerusalem de vuestra enseñanza, é intentáis traer sobre nosotros la sangre de este hombre!

29 Mas Pedro y los otros apóstoles *les* respondieron, diciendo: ¡ Es menester obedecer á Dios más bien que á los hombres!

30 El Dios de nuestros padres resucitó á Jesús, á quien vosotros matasteis, colgándole en un madero.

31 Á éste, Dios le ensalzó con su diestra *para ser* [m] Príncipe y Salvador, á fin de dar arrepentimiento á Israel, y remisión de pecados.

32 Y nosotros somos testigos de estas cosas; y también lo es el Espíritu Santo, á quien Dios ha dado á los que le obedecen.

33 ¶ Mas ellos al oir esto, [n] fueron cortados hasta el corazón, y [o] tomaban ya el acuerdo de matarlos;

34 cuando poniéndose en pie en medio del Sinedrio cierto fariseo, llamado [p] Gamaliel, maestro de la ley, honrado de todo el pueblo, mandó que hiciesen salir fuera á aquellos hombres por un poco de tiempo.

35 Y les dijo: ¡Varones Israelitas, mirad por vosotros lo que váis á hacer á estos hombres!

36 Porque antes de estos días levantóse Teudás, diciendo que él era alguien; á quien se juntó un número de hombres, como cuatrocientos: el cual fué muerto; y todos cuantos le [q] obedecieron, fueron dispersados, y vinieron á nada.

37 Después de éste, levantóse Judas galileo, en los días del [r] empadronamiento, y llevó mucha gente tras sí. Él también pereció; y todos cuantos le obedecieron fueron dispersados.

38 Ahora pues os digo yo: ¡ Retiráos de estos hombres, y dejadlos; que si es de los hombres este consejo ó esta obra, será destruida;

39 mas si es de Dios, no podréis destruirla: *dejadlos pues*, no sea que os halléis peleando contra Dios!

40 ¶ Y [s] convinieron con él: de modo que habiendo llamado á los apóstoles, y habiéndolos [t] azotado, les mandaron que no hablasen en el nombre de Jesús, y los soltaron.

41 Ellos pues salieron de la presencia del Sinedrio, gozosos de que habían sido tenidos por dignos de padecer afrenta á causa [u] del Nombre.

42 Y todos los días en el Templo y en casa, no cesaron de enseñar, y de proclamar la buena nueva de *que* Jesús *era* el [v] Mesías.

6 En aquellos días, habiéndose multiplicado el número de los discípulos, hubo murmuración de los [a] helenistas contra los hebreos, de que sus viudas eran descuidadas en [b] la administración diaria.

2 Entonces los doce, habiendo convocado la muchedumbre de los discípulos, dijeron: No es propio que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir á las mesas.

3 [c] Buscad pues hermanos de entre vosotros, siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu *Santo* y de sabiduría, á quienes pongamos sobre este asunto:

4 pero nosotros nos ocuparemos de continuo en la oración, y en el ministerio de la palabra.

5 Y la [d] propuesta agradó á toda la multitud; y escogieron á Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, y á Felipe, y Prócoro, y á Nicanor, y á Timón, y á Parmenas y á Nicolás, prosélito de Antioquía:

6 á quienes presentaron delante de los apóstoles; los cuales habiendo orado, les impusieron las manos.

7 ¶ Y la palabra de Dios siguió creciendo; y multiplicóse extraordinariamente en Jerusalem el número de los creyentes; y una [e] gran compañía de los sacerdotes era obediente á la fe.

8 ¶ Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes maravillas y señales entre el pueblo.

9 Levantáronse entonces ciertos de la sinagoga llamada de los [f] Libertos, y de los Cirenceos, y los Alejandrinos, y los de Cilicia y *la provincia* de Asia, disputando con Esteban.

10 Mas [g] no podían contrarestar la sabiduría y el espíritu con que hablaba.

11 Entonces sobornaron á unos hombres, que decían: ¡ Le hemos oído hablar palabras blasfemas contra Moisés y *contra* Dios!

12 Y conmovieron al pueblo, y á los ancianos, y á los escribas; los cuales, echándosele encima, trabaron de él, y le trajeron al [h] Sinedrio;

13 y presentaron testigos falsos, que decían: ¡ [i] Este hombre no cesa de hablar

[l] Según el T. R. [m] Cap. 3: 15; Heb. 2: 10. [n] Cap. 7: 54. [o] ó, consultaban para. Cap. 9: 23. [p] Cap. 22: 3. [q] ó, creyeron. [r] Luc. 2: 1. [s] Véase vr. 33. [t] *Gr.* desollado. [u] Fil. 2: 9. [v] *Gr.* Cristo.

6 [a] = judíos griegos. [b] Cap. 4: 35. [c] Deut. 1: 13. [d] *Gr.* palabra. [e] *Gr.* mucha multitud. [f] *Gr.* Libertinos. Cap. 21: 39. [g] Luc. 21: 15. [h] ó, concilio. [i] Comp. cap. 21: 28, 21.

palabras blasfemas contra este santo lugar, y *contra* la ley;
14 pues nosotros le hemos oído decir, que [k]este Jesús Nazareno va á destruir este lugar, y cambiar las instituciones que nos entregó Moisés!
15 Y clavando en él la vista, todos los sentados en el Sinedrio, vieron su rostro [l]como el rostro de un ángel.
7 Dijo entonces el sumo sacerdote: ¿Son así estas cosas?
2 Y él respondió: ¡Varones hermanos, y padres, escuchad! El Dios de gloria apareció á nuestro padre Abraham, estando él en Mesopotamia, antes que habitase en Carán;
3 y le dijo: ¡[a]Sal de tu tierra y de en medio de tu parentela, y ven á una tierra que yo te mostraré!
4 Entonces, saliendo él de la tierra de los Caldeos, habitó en Carán; de donde, después de la muerte de su padre, le trasladó *Dios* á esta tierra, en donde vosotros ahora habitáis.
5 Y no le dió herencia en ella, ni aun la huella de un pie; mas le prometió que se la daría en posesión á él, y á su simiente después de él, cuando *todavía* no tenía hijo.
6 Empero [b]hablóle Dios de esta manera: Que sería su simiente extranjera en tierra de extraños; los cuales los reducirían á servidumbre, y los maltratarían cuatrocientos años.
7 Mas á la nación que ellos servirán, la juzgaré yo, dijo Dios; y después de esto saldrán, y me tributarán culto en este lugar.
8 Y [c]dióle el pacto de la circuncisión; y así *Abraham* engendró á Isaac, y le circuncidó al octavo día; é Isaac á Jacob; y Jacob á los doce patriarcas.
9 Y los patriarcas, movidos de envidia, [e]vendieron á José para Egipto. Mas era Dios con él,
10 y le libró de todas sus tribulaciones, y dióle gracia y sabiduría delante de Faraón rey de Egipto; el cual le constituyó gobernador de Egipto y de toda su casa.
11 ¶ [f]Vino entonces hambre en todo Egipto y Canaán, con grande aflicción; de manera que nuestros padres no hallaron sustento.
12 [g]Oyendo empero Jacob que había trigo en Egipto, envió á nuestros padres la vez primera.
13 Y en [h]la segunda, José [i]se dió á conocer á sus hermanos; y fué manifestada á Faraón la raza de José.
14 De manera que enviando José, llamó á sí á su padre Jacob, con toda su parentela, *constando de* setenta y cinco personas.
15 [k]Descendió pues Jacob á Egipto; donde murió él, y nuestros padres;
16 y fueron trasladados á [l]Siquem, y puestos en [m]el sepulcro que compró Abraham á precio de plata, de los hijos de [n]Hamor, *padre* de Siquem.
17 ¶ Mas en tanto que se acercaba [o]el tiempo de la promesa que había jurado Dios á Abraham, se aumentó el pueblo, y multiplicóse en Egipto,
18 hasta que se levantó sobre Egipto otro rey, que no conocía á José.
19 Éste, usando de astucia con nuestra raza, maltrató á nuestros padres, para hacer que sus niños recién nacidos fuesen echados fuera, á fin de que no se propagase *la raza*.
20 En este tiempo nació Moisés, y era sumamente hermoso; y fué criado tres meses en casa de su padre:
21 mas cuando fué echado fuera, le recogió la hija de Faraón; la cual le crió por hijo suyo.
22 Y fué instruido Moisés en toda la sabiduría de los Egipcios, y era poderoso en palabras y en hechos.
23 Mas como se le cumpliesen los cuarenta años, [p]entró en su corazón *el propósito* de visitar á sus hermanos, los hijos de Israel.
24 Y viendo á uno *de ellos* que padecía injusticia, le defendió, y vengó al agraviado, matando al Egipcio:
25 pues suponía que sus hermanos hubieran de entender que Dios por mano de él les daría salvación; mas ellos no lo entendieron *así*.
26 Pues al otro día él [q]se les presentó mientras peleaban, y los iba á poner en paz, diciendo: ¡Señores, hermanos sois! ¿por qué os hacéis agravio el uno al otro?
27 Mas el que hacía el agravio á su prójimo le [r]rechazó, diciendo: ¿Quién te constituyó á tí príncipe y juez sobre nosotros?
28 ¿Acaso quieres matarme á mí, como mataste ayer al egipcio?
29 *Al oir* esta palabra, huyó Moisés, y vino á ser extranjero en la tierra de Madián; donde engendró dos hijos.
30 ¶ Y habiéndose cumplido cuarenta años, [s]se le apareció un Ángel, en el desierto del monte Sinaí, en llama de fuego, en una zarza.
31 Mas viéndolo Moisés, se maravilló del espectáculo; y acercándose él para observarlo, vino *á él* la voz del Señor, *diciendo:*

[k] Mat. 26: 61; Marc. 14: 58. [l] Comp. Juec. 13: 6; Mat. 28: 3.
7 [a] Gén. 12: 1. [b] Gén. 15: 13, 14. [c] Gén. 17: 9, &c. [d] ó, celos. Comp. Mat. 27: 18. [e] Gén. 37: 2, &c. [f] Gén. 41: 54, &c. [g] Gén. 42: 1, &c. [h] Gén. 45: 1, &c. [i] *Gr.* fué conocido de. [k] Gén. 46: 1, &c. [l] *Gr.* Suchem. [m] Comp. Gén. 23: 16, 20; 33: 19; 50: 13; Jos. 24: 32. [n] *Gr.* Emmor. [o] Gén. 15: 13, 16; Comp. Gál. 3: 17. [p] Exod. 2: 11, &c.; Heb. 11: 24, 25. *Gr.* subió sobre. [q] *Gr.* fué visto á ellos. [r] ó, repuló, rempujó. [s] Exod. 3: 2, &c.

32 [t] Yo soy el Dios de tus padres, el
Dios de Abraham, y *el Dios* de Isaac, y
el Dios de Jacob. Moisés entonces tem-
blaba, y no osaba mirar*lo*.
33 Y le dijo el Señor: ¡ [u] Quita el cal-
zado de tus pies; porque el lugar en
donde estás, tierra santa es!
34 ¡ He visto, he visto la opresión de
mi pueblo que está en Egipto, y he es-
cuchado sus gemidos, y he descendido
para librarlos! ¡ Ahora pues, ven, que
yo te enviaré á Egipto!
35 Á este Moisés de quien habían rene-
gado, diciendo: ¿ Quién te constituyó á
tí príncipe y juez? á éste mismo envió
Dios como príncipe y redentor, [v] por me-
dio del Ángel que le apareció en la zarza.
36 Éste *varón* los sacó, habiendo hecho
maravillas y señales en Egipto, y en el
mar Rojo, y en el desierto por espacio de
cuarenta años.
37 Éste es aquel Moisés que dijo á los
hijos de Israel: [w] El Señor vuestro Dios
os levantará un Profeta, de entre vues-
tros hermanos, semejante á mí: [x] á él
oiréis.
38 Éste es el que estuvo en la [y] Iglesia
en el desierto, con el Ángel que le habla-
ba en el monte [z] Sinaí, y con nuestros
padres: el cual recibió los oráculos vi-
vos para dárnoslos:
39 á quien no quisieron nuestros pa-
dres ser obedientes, sino que le [a] rechá-
zaron, y en sus corazones se volvieron
atrás á Egipto,
40 [b] diciendo á Aarón: ¡ Haznos dioses
que vayan delante de nosotros; porque
en cuanto á este Moisés, que nos sacó de
la tierra de Egipto, no sabemos qué le
haya sucedido!
41 É hicieron un becerro en aquellos
días, y ofrecieron sacrificio al ídolo, y se
regocijaron en las hechuras de sus pro-
pias manos.
42 Entonces volvióse Dios, y los aban-
donó, para que sirviesen al ejército del
cielo; según está escrito en el libro de
los Profetas:
¿ [c] Acaso me ofrecisteis á mí víctim-
as y sacrificios
cuarenta años en el desierto, oh casa
de Israel?
43 Antes bien, alzasteis el tabernáculo
de Moloc,
y la estrella del dios [d] Refán,
figuras que hicisteis para darles culto:
y yo os trasportaré más allá de Babi-
lonia.
44 El Tabernáculo del Testimonio lo
tenían nuestros padres en el desierto, se-
gún ordenó Aquel que mandó á Moisés
hacerlo conforme al diseño que había
visto.
45 Al cual también nuestros padres, á
su turno, introdujeron, bajo [e] Josué,
cuando entraron en la posesión de las na-
ciones, que expulsó Dios de delante de
nuestros padres, [f] *poco á poco* hasta los
días de David:
46 el cual halló gracia en los ojos de
Dios, y pidió para sí el favor de hallar
una [g] habitación portátil para el Dios de
Jacob.
47 Mas Salomón le edificó una Casa.
48 Empero el Altísimo no habita en
casas hechas de manos, así como dice el
profeta:
49 [h] El cielo es mi trono,
y la tierra [i] el estrado de mis pies:
¿ qué manera de Casa edificaréis para
mí, dice el Señor;
ó cúal es el lugar de mi reposo?
50 ¿ No hizo mi mano todas estas cosas?
51 ¶ ¡ *Hombres* duros de cerviz é in-
circuncisos de corazón y de oídos; voso-
tros resistís siempre al Espíritu Santo:
como hicieron vuestros padres, así hacéis
vosotros!
52 ¿ Á cual de los profetas no persi-
guieron vuestros padres? ¡ y ellos mata-
ron á aquellos que anunciaban de ante-
mano la venida del Justo, de quien ahora
vosotros habéis venido á ser los entrega-
dores y asesinos!
53 ¡ *hombres* que recibisteis la ley por
ministración de ángeles, y no la habéis
guardado!
54 ¶ Y al oir estas cosas, [k] fueron cor-
tados [l] hasta el corazón, y crujían contra
él los dientes.
55 Empero él, estando lleno del Espí-
ritu Santo, miraba fijamente en el cielo,
y vió la gloria de Dios, y á Jesús, puesto
en pie, á la diestra de Dios;
56 y dijo: ¡ He aquí, yo veo abiertos
los cielos, y al Hijo del hombre, puesto
en pie, á la diestra de Dios!
57 Mas ellos, clamando á grandes vo-
ces, tapáronse los oídos, y arremetieron
unánimes contra él;
58 y arrojándole fuera de la ciudad, le
apedrearon: y los testigos depositaron
sus vestidos á los pies de un joven, que
se llamaba Saulo.
59 Y apedreaban á Esteban, el cual in-
vocaba *á Cristo*, y decía: ¡ Señor Jesús,
recibe mi espíritu!
60 Y puesto de rodillas, clamó á gran
voz: ¡ [m] Señor, no les imputes este peca-
do! Y cuando hubo dicho esto, [n] durmió.

[t] Exod. 3: 6, &c. [u] *Gr.* suelta de tus pies. [v] Exod. 23: 20; Núm. 20: 16. *Gr.* con, *ó*, en la mano del. [w] Según el T. R. Deut. 18: 15, 18. [x] Según el T. R. Mat. 17: 5. [y] *ó*, congregación. [z] *Gr.* Sina. Exod. 23: 20, 21. Comp. Gál. 3: 19; Heb. 2: 2. [a] *ó*, repulsaron, ó renipu-
jaron. [b] Exod. 32: 1, &c. [c] Am. 5: 25-27. [d] *variante*, Remfán. [e] *Gr.* Jesús. [f] Cap. 13: 19, 20; Deut. 7: 22, 23. [g] *ó*, tienda para. [h] Isa. 66: 1, 2. [i] *Gr.* la tarima. [k] Cap. 5: 33. [l] *Gr.* en dos. [m] Mat. 5: 44. [n] 1 Tes. 4: 14.

8 Y Saulo [a]consentía con *ellos* en su muerte.

¶ Y fué hecha en aquel [b]tiempo una grande persecución contra la Iglesia que estaba en Jerusalem; y todos *los discípulos* fueron dispersados por las regiones de Judea y Samaria, menos los apóstoles.

2 Y dieron sepultura á Esteban unos hombres [c]piadosos; é hicieron gran lamentación sobre él.

3 Saulo empero asolaba á la Iglesia, yendo de casa en casa; y arrastrando á hombres y mujeres, los [d]iba metiendo en la cárcel.

4 Aquellos pues que fueron dispersados, andaban por *todas partes*, predicando la palabra.

5 Y Felipe, descendiendo á la ciudad de [e]Samaria, proclamó á ellos [f]el Cristo.

6 Y las multitudes, de común acuerdo, prestaron atención á las cosas dichas por Felipe, al oir y ver los milagros que hacía.

7 Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, éstos salían, clamando á gran voz; y muchos paralíticos y cojos fueron sanados.

8 Y había grande gozo en aquella ciudad.

9 ¶ Empero cierto hombre, llamado Simón, había estado en la ciudad antes *de su llegada*, ejerciendo la magia, y asombrando á [g]la gente de Samaria, diciendo que él era un gran *personaje:*

10 á quien todos ellos, desde el menor hasta el mayor, le [h]eran adictos, diciendo: ¡Este hombre es aquel poder de Dios que se llama Grande!

11 Y le [h]eran adictos, por cuanto hacía mucho tiempo que los tenía asombrados con sus artes mágicas.

12 Mas cuando creyeron á Felipe, que les predicaba [i]las buenas nuevas del reino de Dios, y el nombre de [k]Jesu-Cristo, fueron bautizados, así hombres como mujeres.

13 Y Simón mismo también creyó; y habiendo sido bautizado, allegóse á Felipe; y viendo las señales y los grandes milagros que se hacían, quedó asombrado.

14 ¶ Oyendo entonces los apóstoles que estaban en Jerusalem, que *los de* Samaria habían recibido la palabra de Dios, les enviaron á Pedro y á Juan;

15 los cuales habiendo descendido *allá*, oraron por ellos, á fin de que recibiesen el Espíritu Santo:

16 porque hasta entonces no había caído sobre ninguno de ellos: tan solo habían sido bautizados [l]al nombre del Señor Jesús.

17 En seguida les impusieron las manos; y recibieron el Espíritu Santo.

18 Mas [m]como viese Simón, que por la imposición de las manos de los apóstoles, se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero,

19 diciendo: ¡Dadme á mí también esta potestad, para que cualquiera á quien yo impusiere las manos, reciba el Espíritu Santo!

20 Mas Pedro le dijo: ¡Perezca contigo tu dinero; por cuanto has creido que con dinero se alcanza el don de Dios!

21 No tienes parte ni suerte en este asunto; porque tu corazón no es [n]recto delante de Dios.

22 ¡Arrepiéntete pues de esta tu maldad, y ruega al Señor, si por acaso se te perdone el pensamiento de tu corazón!

23 porque percibo que estás *aún* en hiel de amargura, y en cadenas de iniquidad.

24 Simón entonces respondió y dijo: ¡Rogad vosotros por mí al Señor, para que no me sobrevenga ninguna de las cosas que habéis dicho!

25 ¶ Ellos pues, habiendo testificado y hablado la palabra del Señor, se volvieron á Jerusalem; y en muchas de las aldeas de los Samaritanos, [o]publicaron las buenas nuevas.

26 ¶ Pero un ángel del Señor habló á Felipe, diciendo: ¡Levántate y vé hacia el mediodía, al camino que desciende de Jerusalem á Gaza! éste es *un camino* desierto.

27 Y levantándose, se fué: y he aquí un hombre de Etiopia, eunuco, valido de Candace, reina de los Etíopes, *y* superintendente de todo su tesoro, el cual había ido á Jerusalem para adorar;

28 y estaba de regreso, y sentado en su [p]carruaje, leía el profeta Isaías.

29 Y el Espíritu dijo á Felipe: ¡Acércate, y júntate á este [p]carruaje!

30 Corriendo pues Felipe hacia él, le oyó leer á Isaías profeta; y dijo: Y bien, ¿entiendes tú lo que vas leyendo?

31 Á lo que dijo él: ¿Pues cómo podré, á menos que alguno me [q]enseñe? Y convidó á Felipe que subiese y se sentase con él.

32 Y el pasaje de la Escritura que estaba leyendo, era éste:

[r]Como oveja, [s]es conducido al matadero;

8 [a]Cap. 26: 10. Comp. Luc. 23: 51. [b]*Gr.* día. [c]*ó*, devotos. [d]*Gr.* entregaba á. [e]Juan 4: 4, 25, 29, 42. [f]=el Mesías. [g]*Gr.* nacion. [h]*ó*, prestaban atención. Vr. 6. [i]*ó*, el evangelio del. [k]=Jesús el Mesías. [l]*ó*, para *unirlos* con. Rom. 6: 3, 4; cap. 10: 48; 19: 5. Comp. 1 Cor. 10: 2 y 1: 13-15. [m]Véase Hech. 10: 45, 46. [n]*ó*, sincero. [o]*ó sea*, predicaron el evangelio. [p]*ó sea*, carro *de guerra*. [q]*Gr.* guie. [r]Isa. 53: 7, 8. Según los LXX. [s]*Gr.* fué.

y como el cordero es mudo delante
del que le trasquila,
así él no abre su boca.
33 En su humillación [t] le es quitado su
derecho:
¿*y* quién declarará su generación?
porque su vida es quitada de la tierra.
34 Y respondiendo el eunuco á Felipe,
dijo: Ruégote *me digas* ¿de quién dice
el profeta esto? ¿de sí mismo, ó de al-
gún otro?
35 Y Felipe, abriendo su boca, y co-
menzando desde esta Escritura, le pre-
dicó la buena nueva de Jesús.
36 Y prosiguiendo el camino, llegaron
á cierta agua; y dijo el eunuco: ¡He
aquí agua! ¿qué estorba, para que yo
no sea bautizado?
37 [[u] Y Felipe dijo: Si crees con todo
tu corazón, *bien* puedes. Y él respon-
diendo, dijo: ¡Creo que Jesu-Cristo es
el Hijo de Dios!]
38 Y mandó parar el [p] carruaje: y
descendieron entrambos al agua, así Fe-
lipe como el eunuco: y le bautizó.
39 Y cuando subieron del agua, el
Espíritu del Señor arrebató á Felipe: y
el eunuco no le vió más, porque prosi-
guió su camino gozoso.
40 Pero Felipe fué hallado *después* en
[v] Azoto; y pasando por el *país*, predicó
el evangelio á todas las ciudades, hasta
que llegó á Cesarea.

9 [a] Mas Saulo, respirando todavía ame-
nazas y [b] muerte contra los discípulos
del Señor, fué al sumo sacerdote,
2 y le pidió cartas para Damasco,
dirigidas á las sinagogas, para que si
hallara algunos del [c] Camino, ora fuesen
hombres ó mujeres, los trajese atados á
Jerusalem.
3 Y yendo por el camino, sucedió que
se acercaba ya á Damasco, cuando de re-
pente resplandeció al rededor de él una
luz desde el cielo;
4 y, caído á tierra, oyó una voz que le
decía: ¡Saulo! ¡Saulo! ¿por qué me
persigues?
5 Y él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y
el *Señor respondió:* ¡Soy Jesús, á quien
tú persigues! [¡ [d] dura cosa te es dar co-
ces contra el aguijón!
6 Y él, temblando y atónito, dijo: Se-
ñor, ¿qué quieres que yo haga? Y el
Señor le dijo:] ¡ [e] Levántate, y entra en
la ciudad, y *allí* te será dicho lo que de-
bas hacer.
7 Y los hombres que caminaban con él
se detuvieron, [f] sin poder hablar, oyendo
[g] la voz, mas no viendo á nadie.

8 Levantóse pues Saulo de la tierra; y
cuando se abrieron sus ojos, no veía na-
da; y llevándole de la mano, le condu-
jeron á Damasco.
9 Y estuvo tres días privado de la vis-
ta; y ni comió ni bebió.
10 ¶ Mas había cierto discípulo en
Damasco, llamado Ananías; y á éste
le dijo el Señor en visión: ¡Ananías! Y
él dijo: ¡Héme aquí, Señor!
11 Y el Señor le *dijo:* ¡Levántate y
vé á la [h] calle que se llama Recta, y pre-
gunta en casa de Judas por un hombre
de Tarso, llamado Saulo: porque he
aquí que está orando;
12 y ha visto á un hombre llamado
Ananías, que entra y pone las manos
sobre él, para que vea!
13 Ananías empero respondió: Señor,
he oído de parte de muchos respecto de
este hombre, cuanto mal ha hecho á tus
santos en Jerusalem:
14 y aquí también tiene potestad de
parte de los jefes de los sacerdotes, para
prender á todos los que invocan tu
nombre.
15 Mas el Señor le dijo: ¡Vé; porque
éste mismo me es un vaso escogido, para
llevar mi nombre delante de los gentiles,
y de los reyes, y de los hijos de Israel;
16 porque yo le enseñaré cuantas cosas
es menester que él sufra por causa de mi
nombre!
17 Partió pues Ananías, y entró en la
casa; y poniendo las manos sobre él, dijo:
¡Saulo, hermano, el Señor, *es decir*, Jesús,
que te apareció en el camino por donde
viniste, me ha enviado *á ti*, para que re-
cibas la vista, y seas lleno del Espíritu
Santo!
18 Y al momento cayeron de sus ojos
unas como escamas, y recobró la vista:
y levantándose, fué bautizado;
19 y habiendo tomado alimento, reco-
bró las fuerzas.
¶ Y estuvo algunos días con los dis-
cípulos que había en Damasco.
20 Y desde luego predicó á Cristo en
las sinagogas, *afirmando* que éste es el
Hijo de Dios.
21 Y todos los que le oían quedaron
asombrados, y decían: ¿No es éste aquel
que en Jerusalem destrozaba á los que
invocan este Nombre? y aquí *también*
había venido para esto mismo, á condu-
cirlos atados ante los jefes de los sacer-
dotes.
22 Saulo empero cobró mayor fuerza,
y confundió á los Judíos que habitaban
en Damasco, demostrando que éste es
[i] el Cristo.

[t] *Gr.* su juicio fué quitado. [u] No se halla esto en los manuscritos de más autoridad. [v] = Asdod, 1 Sam. 5 : 1.
9 [a] Comp. cap. 7 : 58 ; 8 : 1. [b] *Gr.* homicidio. [c] Cap. 19 : 9, 23 ; 24 : 14, 22. Comp. cap. 18 : 25, 26. [d] Cap. 26 : 14.

No se halla esto en los manuscritos de más autoridad.
[e] Según el T. R. *variante*, Mas levántate. [f] *Gr.* mudos.
[g] = el sonido, ó ruido. Apoc. 1 : 15. Comp. Juan 12 : 28, 29, 30 ; cap. 22 : 9. [h] *Gr.* callejón. [i] = el Mesías.

23 ¶ [k]Mas cuando se hubieron cumplido muchos días, los judíos [l]tomaron el acuerdo de matarle;
24 pero su trama vino en conocimiento de Saulo. Y aun velaban las puertas, día y noche para matarle.
25 Mas sus discípulos, tomándole de noche, le descolgaron por el muro, bajándole en una espuerta.
26 ¶ Y llegado que hubo á Jerusalem, procuraba unirse con los discípulos: y todos ellos le tenían miedo, no creyendo que fuese él discípulo.
27 Pero tomándole Bernabé, le trajo á los apóstoles, y les refirió cómo había visto al Señor en el camino, y que éste le había hablado; y cómo en Damasco había predicado denodadamente en el nombre de Jesús.
28 Y él estaba con ellos, [m]entrando y saliendo, en Jerusalem,
29 predicando denodadamente en el nombre del Señor. Y hablaba y disputaba con los [n]helenistas: mas ellos procuraban matarle.
30 Pero los hermanos, al conocer esto, le condujeron á Cesarea, y de allí le enviaron á Tarso.
31 ¶ Así pues tuvo la Iglesia paz por toda la Judea y la Galilea y la Samaria, y fué edificada; y andando en el temor del Señor, y en el consuelo del Espíritu Santo, se iba aumentando.

32 Y aconteció que mientras Pedro caminaba por todas partes, descendió también á los santos que habitaban en [o]Lidda.
33 Y halló allí cierto hombre, llamado Eneas, el cual había guardado cama ocho años, y era paralítico.
34 Y Pedro le dijo: ¡ Eneas, Jesu-Cristo te sana! ¡ levántate, y haz tu cama! Y al instante se levantó.
35 Y le vieron todos los que habitaban en Lidda y en [p]Sarona; y se convirtieron al Señor.
36 ¶ Había también en [q]Joppe cierta discípula llamada Tabita; *nombre* que, [r]traducido *al griego*, se dice [s]Doreas: esta *mujer* era llena de buenas obras y de limosnas que hacía.
37 Y aconteció que en aquellos días, habiendo enfermado, murió: y cuando la hubieron lavado, la pusierou en un aposento alto.
38 Y como Lidda estaba cerca de Joppe, los discípulos, oyendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, á suplicarle, *diciendo:* ¡ No te tardes en venir á nosotros!

39 Levantóse pues Pedro, y fué con ellos. Y cuando hubo llegado, le condujeron al aposento alto: y todas las viudas acudieron á él, llorando, y mostrándole las túnicas y los vestidos que había hecho Dorcas mientras estaba con ellos.
40 Mas Pedro, habiéndolas hecho salir á todas, se puso de rodillas y oró; luego, volviéndose hacia el cuerpo, dijo: ¡ Tabita, levántate! Y ella abrió los ojos; y viendo á Pedro, se incorporó.
41 Y dándole la mano, la levantó: y habiendo llamado á los santos y á las viudas, la presentó viva.
42 Y *esto* fué conocido por toda *la ciudad de* Joppe, y muchos creyeron en el Señor.
43 Y sucedió que él se quedó muchos días en Joppe, *hospedado* con cierto Simón, curtidor.

10 Y *había* cierto hombre en Cesarea, llamado Cornelio, [a]centurión de la [b]compañía llamada la Italiana,
2 *hombre* [c]piadoso y temeroso de Dios, con toda su casa, el cual daba muchas limosnas al pueblo, y oraba á Dios siempre:
3 vió éste claramente, en visión, como á la hora nona del día, á un ángel de Dios, que entraba á *donde* él *estaba*, y le dijo: ¡ Cornelio!
4 Y él, mirándole fijamente, y estando sobrecogido de temor, le dijo: ¿ Qué es, Señor? Y él le dijo: Tus oraciones y tus limosnas han subido [d]como memorial delante de Dios.
5 Ahora pues envía hombres á Joppe, y haz venir á Simón, que tiene por sobrenombre Pedro;
6 está hospedado con cierto Simón, curtidor, cuya casa está junto al mar: [d]éste te dirá lo que debes hacer.
7 Y cuando se fué el ángel que le hablaba, llamó dos de sus domésticos, y un soldado [c]piadoso, de aquellos que le asistían de continuo;
8 Y habiéndoselo contado todo, los envió á Joppe.
9 ¶ Y al otro día, prosiguiendo ellos su camino, y acercándose ya á la ciudad, subió Pedro á la azotea, para orar, cerca de la hora de sexta.
10 Y tuvo hambre, y quiso comer: pero mientras se lo aderezaban, le sobrevino un éxtasis:
11 y vió el cielo abierto, y descendiendo cierto receptáculo, como si fuese un gran lienzo, que *pendiente* de sus cuatro puntas, bajaba á la tierra:

[k] Gal. 1: 17. [l] *ó*, consultaron juntos para. Cap. 5: 33. [m] Sal. 121: 8; 1 Sam. 29: 6; 2 Sam. 3: 25. [n] = judíos griegos. Cap. 21: 37, 39. [o] = Lod, 1 Crón. 8: 12; Esd. 2: 33. [p] = Saron, 1 Crón. 27: 29; Cant. 2: 1. [q] Jos. 1: 3. [r] *Gr.* que interpretado dice. [s] = Gracela.

10 [a] = capitán de 100. [b] *Gr.* speira = unos 200 hombres. Cap. 27: 27. Véase Mat. 27: 27, nota. [c] *ó*, devoto. [d] Según el T. R.

12 en el cual había toda clase de animales quadrúpedos, y de reptiles de la tierra, y de aves del cielo.

13 Y vino á él una voz, *que decía:* ¡ Pedro, levántate, mata y come!

14 Á lo que dijo Pedro: ¡ De ninguna manera Señor; porque [e] nunca he comido cosa [f] común [d] ó inmunda!

15 Y *vino* á él la voz, segunda vez, *diciendo:* ¡ Lo que Dios ha limpiado, no lo [g] llames tú común!

16 Y esto fué hecho tres veces; y luego el receptáculo fué recibido arriba en el cielo.

17 ¶ Y mientras Pedro estaba muy perplejo entre sí, sobre lo que hubiese de ser la visión que había visto, he aquí que los hombres que habían sido enviados por Cornelio, habiendo preguntado por la casa de Simón, estaban delante de la puerta;

18 y llamando, preguntaron si Simón, que tenía por sobrenombre Pedro, estaba hospedado allí.

19 Y estando Pedro pensando en la visión, le dijo el Espíritu: ¡ He aquí, tres hombres te buscan!

20 Mas levántate, y desciende, y vé con ellos, sin vacilación; porque yo los he enviado.

21 Descendió entonces Pedro á *donde estaban* los hombres, y dijo: ¡ He aquí, soy yo á quien buscáis! ¿cuál es la causa pues por qué habéis venido?

22 Y ellos dijeron: Cornelio, un centurión, hombre justo y temeroso de Dios, y [h] que tiene buen testimonio de parte de toda la nación de los Judíos, [i] tuvo respuesta de Dios, por medio de un santo ángel, que te hiciese venir á tí á su casa, y que escuchase de tí palabras.

23 *Pedro* pues los llamó dentro, y los hospedó.

¶ Y al otro día, se levantó, y partió con ellos; y ciertos hermanos de los de Joppe le acompañaron.

24 Y al día siguiente entraron en Cesarea. Y Cornelio les estaba esperando, habiendo reunido á sus parientes y á sus amigos íntimos.

25 Y sucedió que estando Pedro para entrar, le encontró Cornelio; y cayéndo á sus pies, le [k] adoró.

26 Mas Pedro le levantó, diciendo: ¡ Álzate, [l] porque yo mismo también soy hombre!

27 Y conversando con él, entró, y halló á muchos reunidos;

28 y les dijo: Vosotros sabéis que es cosa ilícita á un judío juntarse, ni *siquiera* llegarse, á uno que sea de otra nación: mas Dios me ha enseñado que á ningún hombre le he de llamar común ó inmundo:

29 por lo cual también vine sin resistencia, luego que fuí llamado. Pregunto pues por qué causa habéis enviado á llamarme.

30 Y Cornelio dijo: [d] Hace cuatro días que estaba yo ayunando hasta esta hora: y á la hora de nona, estaba orando en mi casa, cuando, he aquí, un varón se me puso delante, en vestido resplandeciente,

31 y dijo: Cornelio, ha sido oída tu oración, y tus limosnas son tenidas en memoria delante de Dios.

32 Envía pues á Joppe, y llama á Simón, que tiene por sobrenombre Pedro: está hospedado en casa de Simón, curtidor, cerca del mar.

33 Al punto pues envié á tí, y tú has hecho bien en venir. Ahora pues nosotros todos estamos aquí presentes delante de Dios, para oir todo cuanto te ha sido mandado *decir* de parte de Dios.

34 Abriendo entonces Pedro su boca, dijo: En verdad yo percibo que Dios no hace acepción de personas;

35 sino que en cada nación el que le teme y obra justicia, es de su agrado.

36 La palabra que él envió á los hijos de Israel, predicando [m] el evangelio de paz por medio de Jesu-Cristo (el cual es Señor de todos),

37 vosotros *la* sabéis; *es decir*, el anuncio que fué publicado por toda la Judea, comenzando desde la Galilea, después del bautismo que predicó Juan,

38 *relativo* á Jesús de Nazaret; como Dios le ungió con el Espíritu Santo y con poder; el cual andaba por *todas partes* haciendo beneficios, y sanando á todos los oprimidos del Diablo; porque Dios era con él.

39 Y nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo, tanto en el país de los Judíos como en Jerusalem: á quien también dieron muerte, colgándole en un madero.

40 Á éste, Dios le resucitó al tercer día, é [n] hizo que fuese manifestado,

41 no á todo el pueblo, sino á testigos que habían sido antes escogidos de Dios; *es decir* á nosotros, que comimos y bebimos con él después que resucitó de entre los muertos.

42 Y él nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que éste es Aquel á quien Dios ha [o] constituido [p] Juez de vivos y muertos.

43 Del mismo testifican [q] todos los profetas, que [r] todo aquel que en él creyere,

[e] Lev. 11: 2, &c. [f] = impuro. Comp. Marc. 7: 2. [g] *Gr.* hagas. [h] *Gr.* testificado (ó, atestiguado) por toda, &c. [i] Comp. Mat. 2: 22. [k] Mat. 4: 10; Apoc. 19: 10; 22: 8, 9; Col. 2: 18. [l] Cap. 14: 15. [m] ó, las buenas nuevas. [n] *Gr.* dió. [o] *Gr.* señalado, ó, nombrado. [p] Cap. 17: 31; 1 Ped. 4: 4. [q] Cap. 3: 24. [r] Cap. 13: 38, 39; 26: 18.

recibirá [s]en su nombre remisión de pecados.

44 ¶ Mientras Pedro estaba aún hablando estas cosas, cayó el Espíritu Santo sobre todos los que oían la palabra.

45 Y los creyentes que eran de la circuncisión, cuantos habían venido con Pedro, quedaron admirados de que sobre los gentiles también fuese [t]derramado el don del Espíritu Santo:

46 pues que los oían hablar en [u]lenguas *extrañas*, y engrandecer á Dios. Entonces respondió Pedro:

47 ¿[v]Puede alguno vedar el *uso de* agua, para que éstos no sean bautizados, los cuales han recibido el Espíritu Santo lo mismo que nosotros?

48 Mandó pues que fuesen bautizados [w]al nombre de Jesu-Cristo. Entonces le rogaron que se quedase *con ellos* algunos días.

11 Y oyeron los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea, que los gentiles también habían recibido la palabra de Dios.

2 Y cuando hubo subido Pedro á Jerusalem, [a]contendieron con él los que eran de la circuncisión,

3 diciendo: ¡ [b]Tú entraste en sociedad de hombres incircuncisos, y comiste con ellos!

4 ¶ Pedro pues comenzó, y les expuso *el suceso* por orden, diciendo:

5 Estaba yo en la ciudad de Joppe orando; y ví en éxtasis una visión, *á saber*, que descendía cierto receptáculo, como si fuese un gran lienzo, descolgado del cielo por las cuatro puntas; y vino hasta mí.

6 Y habiendo fijado la vista en él, observé y ví animales cuadrúpedos terrestres, y fieras, y reptiles, y aves del cielo.

7 Y oí también una voz, que me decía: ¡ Pedro, levántate; mata y come!

8 Mas yo dije: ¡ De ninguna manera, Señor; porque jamás ha entrado en mi boca cosa [d]común ó inmunda!

9 Pero una voz respondió segunda vez desde el cielo: ¡ Lo que Dios ha limpiado, no lo [c]llames tú común!

10 Y esto fué hecho tres veces; luego todo fué alzado otra vez, *y recibido* en el cielo.

11 Y he aquí que en aquel mismo punto, tres hombres se presentaron enfrente de la casa endonde estábamos, que habían sido enviados á mí desde Cesarea:

12 y [e]el Espíritu me dijo que fuese con ellos, sin [f]hacer distinción alguna *entre ellos y otros*. También estos seis hermanos me acompañaron; y entrámos en casa de aquel hombre.

13 Y él nos contó como había visto al ángel en su casa, que estaba en pie y le decía: Envía á Joppe, y haz venir á Simón, que tiene por sobrenombre Pedro:

14 el que te dirá palabras por las cuales serás salvo, tú y toda tu casa.

15 Y al comenzar yo á hablar, cayó sobre ellos el Espíritu Santo, [g]así como sobre nosotros al principio.

16 Acordéme entonces de las palabras del Señor, como había dicho: [h]Juan en verdad bautizó [i]con agua, mas vosotros seréis bautizados [i]con el Espíritu Santo.

17 Si pues Dios les concedió á ellos el mismo don que nos *concedió* también á nosotros, que habíamos creido en el Señor Jesu-Cristo, ¿ quién era yo para que pudiese resistir á Dios?

18 Al oir ellos estas cosas, [k]callaron, y glorificaron á Dios, diciendo: ¡ Luego á los gentiles también les ha [l]concedido Dios arrepentimiento para vida!

19 [m]Aquellos pues que habían sido esparcidos por la persecución suscitada con motivo de Esteban, fueron hasta Fenicia, y Chipre, y Antioquía, predicando la palabra; mas sólo á los Judíos.

20 Y algunos de ellos eran hombres de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando vinieron á Antioquía, hablaron á los [n]griegos también, publicando la buena nueva del Señor Jesús.

21 Y la mano del Señor estaba con ellos; y un gran número, habiendo creido, se volvieron al Señor.

22 Y la noticia de estas cosas llegó á oídos de la Iglesia que estaba en Jerusalem; y enviaron á Bernabé hasta Antioquía;

23 el cual cuando hubo llegado, y vió la gracia de Dios, se alegró, y exhortaba á todos que con propósito de corazón permaneciesen adheridos al Señor;

24 porque era hombre bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe: y mucha gente fué agregada al Señor.

25 Y partió *Bernabé* para Tarso á buscar á Saulo:

26 y habiéndole hallado, le condujo á Antioquía. Y sucedió que por espacio de un año entero, se reunieron [o]con la Iglesia, y enseñaron á mucha gente: y los discípulos fueron llamados [p]Cristianos primeramente en Antioquía.

27 ¶ En aquellos días *algunos* [q]profetas descendieron de Jerusalem á Antioquía.

[a] *Gr.* por medio (*ó*, á cau(a) de. [t] Cap. 2: 33. [u] Marc. 16: 17; cap. 8: 16; 19: 5. [v] Cap. 11: 2, 3; 15: 1, 5. [w] *ó*, para *unirlos* con. Véase cap. 2: 38 y nota.

11 [a] Comp. cap. 21: 20, 21 y 15: 1, 5. [b] *Gr.* tú entraste á hombres. [c] *Gr.* hagas. [d] = impuro. Comp. Marc. 7: 2. [e] Juan 16: 13; cap. 13: 3. [f] Comp. Lev. 11: 47, 48. [g] Cap. 2: 3, 4. [h] Cap. 1: 5. [i] *ó*, en. [k] Véase vr. 2, 3. [l] Cap. 5: 31. [m] Cap. 8: 1. [n] *variante*, helenistas. Cap. 6: 1. [o] *ó*, en *union con*. *Gr.* en. [p] Comp. Isa. 65: 15. [q] Cap. 13: 1; 1 Cor. 12: 28.

28 Y poniéndose en pie uno de ellos, llamado Ágabo, dió á conocer, por el Espíritu, que había de haber una grande hambre por todo el mundo habitado: la cual sucedió en días de Claudio *César*.

29 Y los discípulos determinaron, cada cual según sus facultades, enviar auxilio á los hermanos que habitaban en Judea:

30 lo cual también hicieron, enviándolo á los ancianos por manos de Bernabé y de Saulo.

12 Por aquel tiempo extendió Herodes sus manos para maltratar á algunos de la Iglesia.

2 Y mató á espada á Santiago, hermano de Juan.

3 Y viendo que esto agradó á los Judíos, pasó adelante á prender también á Pedro. Eran entonces los días de los Ázimos.

4 Y habiéndole prendido, le puso en la cárcel, y le entregó á cuatro piquetes de soldados, de á cuatro cada uno, para que le guardasen; con intención de sacarle al pueblo después de la Pascua.

5 ¶ Pedro pues estaba guardado en la cárcel: mas fué hecha oración continua á Dios de parte de la Iglesia por él.

6 Y cuando Herodes estaba para sacarle, aquella misma noche estaba Pedro dormido en medio de dos soldados, atado con dos cadenas; y los guardas, delante de la puerta, guardaban la cárcel.

7 Y, he aquí, un ángel del Señor se puso junto á él, y una luz resplandeció en la celda: y [a]tocando á Pedro en el lado, le despertó, diciendo: ¡Levántate presto! Y *al punto* cayeron las cadenas de sus manos.

8 Y le dijo el ángel: ¡Cíñete, y calza tus sandalias! Y él lo hizo así. Y le dijo: ¡Echa tu capa en derredor de tí, y sígueme!

9 Y saliendo, le siguió; y no sabía que era [b]realidad lo que fué hecho por el ángel, sino pensaba que veía una visión.

10 Y cuando hubieron pasado la primera y la segunda guardia, llegaron á la puerta de hierro que conducía á la ciudad; la cual se les abrió de suyo: y saliendo ellos, pasaron adelante por una calle; y al punto el ángel se apartó de él.

11 Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: ¡Ahora sé verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de toda la expectación del pueblo de los Judíos!

12 Y cuando hubo considerado *el caso*, fué á casa de María, madre de [c]Juan, que tenía por sobrenombre Marcos; donde muchos estaban reunidos, y estaban orando.

13 Y llamando *Pedro* al postigo de la puerta, llegóse á escuchar una doncella llamada [d]Rode.

14 Y conociendo ella la voz de Pedro, de *puro* gozo no le abrió la puerta, sino que, corriendo adentro, *les* avisó que Pedro estaba enfrente de la puerta.

15 Y ellos le decían: ¡Estás loca! Mas ella afirmaba confiadamente que era así. Entonces dijeron: ¡Es *pues* [e]su ángel!

16 Pedro entretanto prosiguió llamando: y abriendo, le vieron, y quedaron asombrados.

17 Mas él, haciéndoles señas con la mano para que callasen, les refirió cómo el Señor le había sacado de la cárcel. Y dijo: ¡Haced saber esto á Santiago y á los hermanos! Y partiendo, se fué á otro lugar.

18 ¶ Y cuando era de día, hubo no poca conmoción entre los soldados, sobre qué se había hecho de Pedro.

19 Y cuando Herodes le hubo buscado, sin poderle hallar, examinó los guardas, y mandó que fuesen conducidos á la muerte. Y descendiendo de Judea á Cesarea, se detuvo allí.

20 ¶ Y estaba *Herodes* muy irritado contra los de Tiro y Sidón; mas ellos vinieron á él de común acuerdo, y habiendo [f]ganado el favor de Blasto, camarero del rey, pidieron la paz; por cuanto su país traía la subsistencia del *territorio* del rey.

21 Y en un día señalado, Herodes, vestido de ropas reales y sentado sobre el trono, les pronunció un discurso.

22 Y el pueblo levantó el grito, *diciendo:* ¡Voz es de Dios, y no de un hombre!

23 Y al punto el ángel del Señor le hirió, por cuanto no dió la gloria á Dios: y, comido de gusanos, espiró.

24 ¶ Empero la palabra del Señor crecía, y [g]se iba propagando.

25 ¶ Y Bernabé y Saulo [h]se volvieron de Jerusalem, cuando hubieron cumplido el ministerio *que se les había encomendado*, llevando consigo á [c]Juan, cuyo sobrenombre era Marcos.

13 Había en la Iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros, *como* Bernabé y Simeón, que se llamaba Niger, y Lucio [a]de Cirene, y Manahén (hermano de leche de Herodes tetrarca), y Saulo.

2 Y mientras éstos [b]ministraban al Señor, y ayunaban, dijo el Espíritu Santo:

12 [a] *Gr.* golpeando. [b] *Gr.* verdadero. [c] Cap. 15: 37. [d] = Rosa. [e] Comp. Mat. 18: 10.

[f] *Gr.* persuadido. [g] *Gr.* se multiplicaba. [h] Cap. 11: 30.
18 [a] Mat. 27: 32; Hech. 2: 10. [b] ó, servían.

¡Separadme á Bernabé y á Saulo, para la obra á que los he llamado!

3 Entonces, cuando hubieron ayunado y orado, y puesto sobre ellos las manos, los despidieron.

4 ¶ Ellos pues, enviados por el Espíritu Santo, descendieron á Seleucia; y desde allí navegaron á Chipre.

5 Y estando en Salamina, proclamaron la palabra de Dios en las sinagogas de los Judíos: y también tenían á [c]Juan por ayudante.

6 Y cuando hubieron pasado por toda la isla hasta Pafo, hallaron á cierto mago, falso profeta, judío, cuyo nombre era [d]Bar-jesús;

7 el cual estaba con el procónsul, Sergio Paulo, hombre de inteligencia. Éste, habiendo llamado á sí á Bernabé y á Saulo, deseaba oir la palabra de Dios.

8 Empero Elimas el mago (pues así era su nombre, siendo [e]traducido) les resistía, buscando apartar al procónsul de la fe.

9 Entonces Saulo, que también es *llamado* [f]Pablo, lleno del Espíritu Santo, clavando en él sus ojos,

10 dijo: ¡Oh *hombre* lleno de toda suerte de engaño y de toda villanía, hijo del Diablo, enemigo de toda justicia! ¿no cesarás de pervertir los caminos rectos del Señor?

11 Ahora pues, he aquí que la mano del Señor está sobre tí, y estarás ciego, sin ver el sol [g]por algún tiempo. É inmediatamente cayeron sobre él oscuridad y tinieblas; y andaba en derredor buscando quien le llevase de la mano.

12 Entonces, viendo el procónsul lo que había sucedido, creyó, maravillado de la [h]Enseñanza del Señor.

13 ¶ Y habiendo Pablo y sus compañeros partido de Pafo, vinieron á Perga en Pamfilia: y Juan, apartándose de ellos, volvió á Jerusalem.

14 Mas ellos, pasando por Perga, vinieron á Antioquía de Pisidia; y entrando en la sinagoga, en el día del sábado, se sentaron.

15 Y después de la lectura de la Ley y de los Profetas, los jefes de la sinagoga enviaron á ellos, diciendo: ¡Varones hermanos, si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad!

16 Pablo entonces, poniéndose en pie, y [i]haciendo una señal con la mano, dijo:

¶ ¡Varones Israelitas, y los que teméis á Dios, escuchad!

17 El Dios de este pueblo de Israel escogió á nuestros padres, y ensalzó al pueblo, cuando habitaban como extrangeros en Egipto; y con brazo ensalzado los sacó de allí.

18 Y por espacio de unos cuarenta años [k]sufrió sus costumbres en el desierto.

19 Y habiendo destruido siete naciones en la tierra de Canaan, *les* repartió en herencia la tierra de ellas: ([l]*cosa* que duró cerca de cuatro cientos cincuenta años.)

20 Y después de estas cosas les dió jueces hasta Samuel el profeta.

21 Y después pidieron para sí un rey; y dióles Dios á Saúl hijo de Cis, varón de la tribu de Benjamín, por espacio de cuarenta años.

22 Y cuando hubo quitado á éste, levantó á David para ser rey de ellos; á quien también dió testimonio, diciendo: He hallado á David hijo de Isaí, hombre según mi corazón, el cual cumplirá todos mis [m]designios.

23 Del linaje de éste, [n]levantó Dios para Israel un Salvador, *es á saber*, Jesús;

24 cuando, antes de su venida, Juan había predicado primero el bautismo de arrepentimiento, á todo el pueblo de Israel.

25 Y como Juan cumpliese su carrera, dijo: ¿[o]Quién suponéis que soy yo? No soy *aquel que pensáis;* mas he aquí que viene *otro* después de mí, de quien yo no soy digno de desatar el calzado de sus pies.

26 ¶ ¡Varones hermanos, hijos de la raza de Abraham, y los que de entre vosotros teméis á Dios, á vosotros es enviada la palabra de esta salvación!

27 Porque los que habitan en Jerusalem y sus gobernantes, por cuanto no le conocieron á él, ni las palabras de los profetas que cada sábado son leidas, [p]las han cumplido, condenándole.

28 Y aunque no hallaron causa de muerte *en él*, pidieron á Pilato que fuese muerto.

29 Y cuando hubieron consumado todo lo que estaba escrito respecto de él, le bajaron del madero, y le pusieron en un sepulcro.

30 Mas Dios le resucitó de entre los muertos:

31 y fué visto muchos días de los que subieron con él de Galilea á Jerusalem; los cuales son ahora testigos suyos al pueblo.

32 Y nosotros os anunciamos [r]la buena nueva de [s]aquella promesa, dada á los padres:

33 que Dios [t]la ha cumplido á [u]nosotros el T. R.

[c] Cap. 11: 30 y 12: 25. [d] = hijo de Jesús (ó Josué). [e] *ó*, interpretado. [f] *Gr.* Paulo, vr. 7. [g] *Gr.* hasta. [h] Cap. 2: 42; Tit. 1: 9; 2 Juan 9. [i] Cap. 12: 17; 21: 40. [k] *variante*, los llevó, cual nodriza. Deut. 1: 31; cap. 7: 45. [l] *ó sea, periodo* que duró. Comp. cap. 7: 45; 2 Sam. 5: 6, 17-22 y 7: 1; 2 Rey. 6: 1. [m] *Gr.* voluntades. [n] Según el T. R. [o] Juan 1: 20. [p] Cap. 3: 18. [q] Juan 19: 28, 29. [r] *ó*, el evangelio. [s] Gén. 12: 3; 18: 18; 22: 18; 26: 4; 28: 14; cap. 3: 25; Gal. 3: 8; cap. 26: 6-8. [t] Comp. Luc. 1: 68-75; 2: 30-32. [u] Según el T. R. *variante*, nuestros hijos.

tros, los hijos de ellos, resucitando á Jesús; como también está escrito en el Salmo segundo:

[v] Mi hijo eres tú; yo te he engendrado hoy.

34 Y *en testimonio de* que le levantó de entre los muertos, para nunca más volver á corrupción, ha dicho así:

[w] Os daré las [x] santas y [y] seguras *bendiciones* de David.

35 Por lo cual también dice en otro *Salmo:*

[z] Tú no permitirás que tu Santo vea corrupción.

36 Porque David, habiendo en su propia generación servido la voluntad de Dios, [a] durmió, y fué [b] agregado á sus padres, y vió corrupción:

37 pero Aquel á quien Dios resucitó no vió corrupción.

38 ¡Séaos pues notorio, varones hermanos, que [c] en el nombre de éste os es predicada remisión de pecados;

39 y que de todo aquello de que no pudisteis ser justificados por la ley de Moisés, en él es justificado todo aquel que cree!

40 Guardáos pues, no sea que *os* acontezca lo que está dicho en los Profetas:

41 ¡[d] Mirad, despreciadores, y maravilláos y pereced!
porque hago una obra en vuestros días,
obra que de ninguna manera creeréis,
aun cuando alguno os la declare.

42 ¶ Y saliendo ellos *de la sinagoga*, le rogaron que el [e] sábado siguiente *también*, se les hablase estas [f] palabras.

43 Y despedida la [g] congregación, muchos de los judíos y de los prosélitos religiosos siguieron á Pablo y á Bernabé; los cuales, hablando con ellos, los exhortaban á que permaneciesen firmes en [h] la gracia de Dios.

44 ¶ Y el sábado siguiente, reunióse casi toda la ciudad para oir la palabra de Dios.

45 Mas viendo los judíos las multitudes *de gente*, se llenaron de [i] celos, y contradecían las cosas dichas por Pablo, y [k] blasfemaban.

46 Entonces Pablo y Bernabé, hablando con denuedo, *les* dijo: ¡Era necesario que la palabra de Dios fuese predicada primero á vosotros; pero ya que la desecháis, y os juzgáis indignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos á [l] los gentiles!

47 Porque así nos ha mandado el Señor, *diciendo:*

[m] Yo te he puesto por luz de [n] las naciones,
para que [o] lleves la salvación hasta los fines de la tierra.

48 Y oyendo esto los gentiles, se regocijaron, y glorificaron la palabra de Dios; y cuantos fueron [p] ordenados para vida eterna, creyeron.

49 Y esparcióse la palabra del Señor por toda aquella región.

50 ¶ Pero los judíos incitaron á las mujeres religiosas, de honorable condición, y á los hombres principales de la ciudad, y levantando persecución contra Pablo y Bernabé, los echaron fuera de sus términos.

51 Mas ellos, [q] sacudiendo contra ellos el polvo de sus pies, se fueron á Iconio.

52 Y los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo.

14 Y aconteció en Iconio, que entraron juntos en la sinagoga de los judíos, y hablaron de tal manera, que creyeron de los judíos y de los [a] helenistas una gran multitud.

2 Pero los judíos que no creían, excitaron los ánimos de los gentiles, y los [b] exacerbaron contra los hermanos.

3 Largo tiempo pues se quedaron *allí*, hablando denodadamente en el Señor; el cual [c] daba testimonio á la palabra de su gracia, concediendo que se hiciesen señales y maravillas por sus manos.

4 Pero dividióse la multitud de la ciudad; y algunos estaban de parte de los judíos, y los otros de parte de los apóstoles.

5 Y cuando iba á hacerse una acometida de parte de los gentiles y también de los judíos, con sus jefes, para ultrajarlos y apedrearlos,

6 entendiéndolo ellos, huyeron á Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y á la región en derredor *de ellas;*

7 y allí [d] se quedaron, predicando el evangelio.

8 ¶ Y en Listra había cierto hombre, [e] incapaz de moverse los pies, cojo desde el seno de su madre, el cual nunca había andado.

9 Éste oyó hablar á Pablo; el cual fijando en él la vista, y viendo que tenía fe para ser [f] sanado,

10 dijo á gran voz: ¡Levántate derecho sobre tus pies! Y él saltó, y echó á andar.

11 Y las multitudes, viendo lo que había hecho Pablo, alzaron la voz, diciendo en el idioma de Licaonia: ¡Dioses han

[v] Sal. 2:7; Heb. 1:5. [w] Isa. 55:3. [x] *Gr.* santas cosas de David, las seguras. [y] 2 Sam. 7:10-16; Sal. 89:20-37; 132:10-18. [z] Sal. 16:10; cap. 2:27, 31. [a] 1 Cor. 15:51; 1 Tes. 4:14. [b] Gén. 25:8; 35:29; 49:29. [c] *Gr.* por medio de éste. [d] Hab. 1:5. Según los LXX. [e] = día del descanso. [f] *ó*, cosas. [g] *Gr.* sinagoga. [h] Rom. 4:4-6; 10:6. [i] Cap. 5:17. [k] Sant. 2:7. [l] *Gr.* las naciones. [m] Isa. 49:6. [n] = los gentiles. [o] *Gr.* seas para salvación. [p] *Gr.* señalados, asignados, *ó*, designados. [q] Mat. 10:14.

14 [a] = judíos griegos. [b] *ó*, enconaron. *Gr.* malearon. [c] Cap. 15:12; Heb. 2:4. [d] *Gr.* estaban predicando. [e] *Gr.* imposibilitado de los pies. [f] *Gr.* salvado.

descendido á nosotros, en semejanza de hombres!

12 Y llamaron á Bernabé, Júpiter, y á Pablo *le llamaron* Mercurio, porque era él quien llevaba la palabra.

13 Y el sacerdote de Júpiter, cuyo *templo* estaba enfrente de la ciudad, trajo bueyes y guirnaldas á las puertas, y quería ofrecer*les* sacrificio juntamente con las multitudes.

14 Pero al oir esto los apóstoles, Bernabé y Pablo, rasgaron sus vestidos, y saltaron en medio de la multitud, clamando y diciendo:

15 ¡Señores! ¿por qué hacéis esto? ¡[g] Nosotros también somos hombres como vosotros, sujetos á enfermedad, y os predicamos el evangelio, para que de estas vanidades os volváis al Dios vivo, que hizo el cielo, y la tierra, y el mar, y cuanto hay en ellos!

16 El cual [h] en las generaciones pasadas, permitió á todas las naciones andar en sus propios caminos:

17 aunque no ha dejado de dar testimonio respecto de sí mismo, haciendo beneficios *á todos*, y dándoos lluvias desde el cielo, y estaciones fructíferas, llenando vuestros corazones de mantenimiento y de alegría!

18 ¶ Y diciendo ellos estas cosas, difícilmente estorbaron á las multitudes para que no les ofreciesen sacrificio.

19 ¶ Mas vinieron allí judíos desde Antioquía é Iconio; y habiendo persuadido á las multitudes, apedrearon á Pablo, y le sacaron de la ciudad, creyendo que estaba muerto.

20 Empero mientras los discípulos estaban al rededor de él, se levantó, y entró en la ciudad; y al día siguiente partió con Bernabé para Derbe.

21 Y habiendo predicado el evangelio en aquella ciudad, y hecho muchos discípulos, volviéronse á Listra, y á Iconio, y á Antioquía,

22 confirmando las almas de los discípulos, y exhortándolos á que permaneciesen *firmes* en la fe, y *enseñándoles* que es necesario que por medio de [i] muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

23 Y habiéndoles [k] nombrado ancianos en cada Iglesia, y habiendo orado con ayuno, [l] los encomendaron al Señor en quien habían creido.

24 ¶ Y cuando hubieron pasado por Pisidia, llegaron á Pamfilia.

25 Y habiendo hablado la palabra en Perga, descendieron á Atalia;

26 y de allí navegaron á Antioquía; desde donde [m] habían sido encomendados á la gracia de Dios, para la obra que habían ya cumplido.

27 Y habiendo llegado, congregaron la Iglesia, y les refirieron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos, y cómo había abierto á los gentiles la puerta de la fe.

28 Y se detuvieron *allí* no poco tiempo con los discípulos.

15 Y ciertos hombres que habían descendido desde Judea, enseñaron á los hermanos, *diciendo:* ¡A menos que seáis circuncidados, conforme á [a] la institución de Moisés, no podéis ser salvos!

2 Y habiendo tenido Pablo y Bernabé no poca disensión y discusión con ellos, determinaron *los hermanos* que Pablo y Bernabé, y ciertos otros con ellos, subiesen á los apóstoles y á los ancianos en Jerusalem, acerca de esta cuestión.

3 Ellos pues, siendo encaminados por la Iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, declarando la conversión de los gentiles: y causaban grande gozo á todos los hermanos.

4 Y habiendo llegado á Jerusalem, fueron recibidos por la Iglesia, y por los apóstoles, y por los ancianos; y les contaron todo lo que Dios había hecho con ellos.

5 Pero se levantaron ciertos creyentes, de la secta de los fariseos, diciendo: ¡Es necesario circuncidarlos, y mandarles guardar la ley de Moisés!

6 ¶ Y se reunieron los apóstoles y los ancianos, para considerar este asunto.

7 Y cuando había habido mucha discusión, levantóse Pedro, y les dijo:

¶ ¡Varones hermanos! vosotros sabéis que [b] desde los primeros días, [c] eligió Dios de entre nosotros, que por mi boca oyesen los gentiles la palabra del evangelio, y creyesen.

8 Y Dios, que conoce el corazón, les dió testimonio, [d] dándoles á ellos el Espíritu Santo del mismo modo que á nosotros;

9 y ninguna diferencia puso entre nosotros y ellos, purificando sus corazones por la fe.

10 Ahora pues, ¿por qué tentáis á Dios, poniendo un yugo sobre la cerviz de los discípulos, que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?

11 Mas creemos salvarnos nosotros, por medio de la gracia de nuestro Señor Jesu-Cristo, precisamente como ellos.

12 ¶ Guardó silencio entonces toda la multitud; y escucharon á Bernabé y á Pablo que *les* contaban [e] cuantas señales y maravillas había hecho Dios entre los gentiles por medio de ellos.

[g] Cap. 10: 26. [h] Cap. 17: 30. [i] Apoc. 7: 14. [k] ú, ordenado. Comp. cap. 6: 3-6. [l] Cap. 20: 32. [m] Cap. 13: 40.

15 [a] Juan 7: 22. [b] Cap. 10: 5. Comp. Mat. 16: 19. [c] Según el T. R. *variante*, vosotros. [d] Cap. 10: 44, 47. Comp. Mat. 16: 19. [e] Cap. 14: 3; Heb. 2: 4.

13 Y cuando éstos guardaron silencio, [f]tomó la palabra Santiago, diciendo:
¶ ¡Varones hermanos, oídme!
14 Simeón ha referido cómo por primera vez, Dios visitó á los gentiles, para tomar de entre ellos un pueblo para su nombre.
15 Y con esto concuerdan las palabras de los profetas; según está escrito:
16 [g]Después de esto volveré,
y reedificaré el tabernáculo de David, ya caído:
y volveré á edificar sus ruinas, y lo levantaré:
17 para que el residuo de los hombres busquen al Señor,
y [h]todos los gentiles que son llamados de mi nombre,
18 dice el Señor, [i]que hace conocer estas cosas desde tiempos antiguos.
19 Por lo cual, yo juzgo que no inquietemos á los que de entre los gentiles se han convertido á Dios;
20 sino antes, escribirles que se abstengan de las contaminaciones de los ídolos, y de la fornicación, y de [k]lo ahogado, y [l]de la sangre.
21 Porque Moisés, desde [m]siglos antiguos, tiene en cada ciudad quienes le prediquen, siendo leido cada sábado en las sinagogas.
22 ¶ Entonces pareció bien á los apóstoles y á los ancianos, juntamente con toda la Iglesia, elegir de entre sí hombres que enviasen á Antioquía, juntamente con Pablo y Bernabé; *es á saber*, á Judas llamado Bársabas, y á Silas, hombres principales entre los hermanos;
23 escribiendo *y enviando* por manos de ellos, *á este efecto:* ¡Los apóstoles y [n]los ancianos y los hermanos, á los hermanos de entre los gentiles, que están en Antioquía y Siria y Cilicia: ¡Salud!
24 Por cuanto hemos [o]sabido que ciertas *personas* que han salido de entre nosotros, os han turbado con palabras, subvertiendo vuestras almas, á quienes nosotros no dimos [p]autorización:
25 nos ha parecido bien, [q]habiendo llegado á un común acuerdo, elegir de entre *nosotros* hombres para enviaros, juntamente con nuestros amados *hermanos*, Bernabé y Pablo,
26 hombres que han arriesgado sus vidas por el nombre de nuestro Señor Jesu-Cristo.
27 Hemos enviado pues á Judas y á Silas, los cuales también os dirán de palabra lo mismo.
28 Porque ha parecido bien al Espíritu Santo y á nosotros, no imponeros mayor carga que estas cosas necesarias:
29 Absteneros de lo sacrificado á los ídolos, y de [l]la sangre, y de [k]lo ahogado, y de la fornicación: absteniéndoos de las cuales cosas, haréis bien. ¡[r]Dios os guarde!
30 ¶ Ellos pues, siendo despachados, bajaron á Antioquía: y habiendo congregado la multitud *de discípulos*, entregaron la epístola.
31 Y habiéndola leido ellos, se regocijaron por la consolación.
32 Y Judas y Silas, siendo ellos también [s]profetas, [t]exhortaron con muchas palabras á los hermanos, y los confirmaron.
33 Y habiéndose quedado algún tiempo, fueron despachados en paz por los hermanos, *para volver* á los que los habían enviado.
34 [[u]Sin embargo *de lo cual*, pareció bien á Silas quedarse allí todavía.]
35 Mas Pablo y Bernabé permanecieron en Antioquía, enseñando y predicando, con muchos otros también, la palabra del Señor.
36 ¶ Y después de algunos días, dijo Pablo á Bernabé: ¡Volvamos ahora, y visitemos á los hermanos en cada ciudad donde hemos proclamado la palabra del Señor, *y veamos* cómo les va!
37 Y Bernabé deseaba llevar con ellos á Juan también, el que se llamaba [v]Marcos.
38 Pablo empero no tenía por conveniente llevar consigo á aquel que los [w]había abandonado desde Pamfilia, y no fué con ellos á la obra.
39 Y suscitóse *entre ellos* una contienda tan recia, que se separaron el uno del otro; y tomando Bernabé á Marcos, dióse á la vela para Chipre:
40 mas Pablo, habiendo escogido á Silas, partió, siendo encomendado por los hermanos á la gracia de Dios.
41 Y pasó por la Siria y Cilicia, [x]confirmando las Iglesias.
16 Y vino también á Derbe y á Listra: y he aquí que había allí cierto discípulo, llamado Timoteo, hijo de una judía creyente: mas su padre era griego:
2 el cual tenía buen testimonio de parte de los hermanos que había en Listra é Iconio.
3 Quiso Pablo que éste fuese con él; y tomándole, [a]le circuncidó, á causa de los judíos que había en aquellos lugares: porque sabían todos que su padre era griego.

[f] *Gr.* respondió. [g] Amós 9: 11, 12. [h] Isa. 11: 10. *Gr.* todas las naciones sobre quienes mi nombre es llamado. [i] El texto es dudoso. [k] Según el T. R. Véase Lev. 17: 13, 14. [l] Lev. 3: 17; 17: 10-12. [m] *Gr.* generaciones. [n] Según el T. R. *varonas*, hermanos ancianos. [o] v. odo. [p] *Gr.* mandamiento. [q] Comp. vr. 7. [r] *Gr.* prosperad, ó, que os vaya bien. [s] Cap. 13: 1; 1 Cor. 12: 28. [t] ó, consolaron. [u] No se halla esto en los manuscritos de más autoridad. [v] Col. 4: 10. [w] Cap. 13: 13. [x] Cap. 14: 22; 15: 32.
16 [a] Comp. Gál. 2: 3.

4 Y según pasaban por las ciudades, entregaban á los *hermanos* para que *los* guardasen, los decretos que habían sido acordados por los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalem.

5 Así pues las Iglesias se fortalecieron en la fe, y se aumentaron en número de día en día.

6 ¶ Y pasaron por la región de Frigia y de Galacia, [b] habiéndoles vedado el Espíritu Santo que predicasen la palabra en la *provincia de* Asia;

7 y llegando frente á Misia, procuraron entrar en Bitinia; y [b] no se lo permitió el Espíritu de Jesús.

8 Pasando entonces junto á Misia, descendieron á [c] Troas.

9 Y una visión apareció á Pablo de noche: Estaba en pie un hombre de Macedonia, rogándole, y diciendo: ¡Pasa á Macedonia, y ayúdanos!

10 Y cuando él hubo visto la visión, en el acto procurámos partir para Macedonia; coligiendo que Dios nos había llamado á predicar el evangelio á los *de allí.*

11 ¶ Dándonos pues á la vela desde Troas, seguímos rumbo derecho á Samotracia; y al día siguiente *llegámos* á Neápolis;

12 y desde allí *seguímos* á Filipos, que es ciudad de Macedonia, la primera del distrito, colonia *romana:* y nos quedámos en esta ciudad algunos días.

13 ¶ Y el día [d] del sábado salímos fuera de la puerta, junto al río, donde suponíamos que habría un [e] lugar de oración, y sentándonos, hablámos con las mujeres que se habían reunido.

14 Y cierta mujer llamada Lidia, traficante en púrpura, de la ciudad de [f] Tiatira, *mujer* religiosa, estaba escuchando: cuyo corazón abrió el Señor, para que atendiese á las cosas dichas por Pablo.

15 Y cuando fué bautizada, y su casa *también,* nos rogó, diciendo: ¡Si me habéis juzgado ser [g] fiel al Señor, entrad en mi casa, y morad *allí!* Y nos obligó *á ello.*

16 ¶ Y aconteció que yendo nosotros al [e] lugar de oración, cierta doncella que tenía espíritu [i] pitónico, nos encontró; la cual traía á sus amos mucha ganancia, adivinando.

17 Ésta, siguiendo tras Pablo y nosotros, clamaba, diciendo: ¡Estos hombres son siervos del Dios altísimo, los cuales os proclaman el camino de la salvación!

18 Esto lo hacía muchos días: mas Pablo, [k] llevándolo muy á mal, volvióse y dijo al espíritu: ¡Yo te mando en el nombre de Jesu-Cristo, que salgas de ella! Y salió en aquella misma hora.

19 ¶ Viendo pues sus amos que [l] se había perdido ya la esperanza de sus ganancias, cogieron á Pablo y á Silas, y los arrastraron al [m] Ágora, ante los [n] magistrados;

20 y presentándolos delante de los [o] pretores, dijeron: ¡Estos hombres, que son judíos, están turbando nuestra ciudad,

21 y enseñan usos que no nos es lícito recibir, ni practicar, siendo *como somos* romanos!

22 Y levantóse á una la [p] turba contra ellos; y los [o] pretores, desgarrándoles los vestidos, mandaron azotarlos con varas.

23 Y habiéndoles inferido muchas heridas, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con la mayor seguridad.

24 El cual, habiendo recibido tal mandato, los metió en la cárcel de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo.

25 Mas, como á la media noche, Pablo y Bernabé estaban [q] orando y cantando himnos á Dios, y los presos les estaban escuchando;

26 cuando de repente sucedió un gran terremoto, tal, que sacudiéronse los cimientos de la cárcel; y al instante se abrieron todas las puertas de la cárcel, y se les soltaron á todos las prisiones.

27 Despertando entonces del sueño el carcelero, y viendo abiertas las puertas de la cárcel, sacó la espada, y [r] estaba á punto de matarse, pensando que los presos se habían fugado.

28 Mas Pablo clamó á gran voz, diciendo: ¡No te hagas ningún daño; porque estamos todos aquí!

29 Él entonces pidió luces, y saltó dentro; y temblando de temor, cayó ante Pablo y Silas;

30 y sacándolos fuera, dijo: ¡Señores! ¿qué debo yo hacer para ser salvo?

31 Á lo que ellos dijeron: ¡Cree en el Señor Jesu-Cristo, y serás salvo, tú y tu casa!

32 Y le hablaron la palabra del Señor, con todos los que estaban en su casa.

33 Y tomándolos, en aquella misma hora de la noche, lavó sus heridas, y fué bautizado, él y todos los suyos inmediatamente.

34 Y los condujo arriba á la casa, y puso delante de ellos [s] de comer, y se regocijaba grandemente, con toda su casa, [t] habiendo creido en Dios.

[b] Comp. cap. 13: 2. [c] ó, Troade. [d] = del descanso. [e] *Gr.* proseuche. [f] Apoc. 1: 11; 2: 18. [g] ó, creyente en. [h] 1 Sam. 28: 7, 8; 1 Rey. 22: 21-24. [i] = de divinación. Núm. 22: 7; Deut. 18: 10; 2 Rey. 17: 17. [k] Comp. Marc. 1: 34; Luc. 4: 41. [l] *Gr.* salió. [m] = al Foro, ó la plaza.

Cap. 17: 17; Mat. 11: 16; Marc. 7: 4. [n] *Gr.* jefes, ó, gobernantes. [o] = magistrados, alcaldes, ó duunviros. [p] ó, gentualla. *Gr.* multitud. [q] *Gr.* orando himnos. [r] Cap. 12: 19. [s] *Gr.* mesa. [t] ó, habiendo venido á ser creyente en Dios.

35 ¶ Y cuando era de día, los [o]pretores enviaron los [u]lictores, diciendo: ¡Soltad á aquellos hombres!

36 Y el carcelero refirió el [v]recado á Pablo, *diciendo:* Los pretores han enviado para soltaros: ¡ahora pues salid y partid en paz!

37 Pablo empero les dijo: Después de azotarnos públicamente, sin ser condenados, [w]*ciudadanos* romanos que somos, nos han echado en la cárcel; ¿y ahora acaso nos echan fuera secretamente? ¡No, por cierto; antes, vengan ellos mismos y nos suelten!

38 Y los lictores contaron estas palabras á los pretores; los cuales [x]temieron al oir que eran romanos:

39 y vinieron, y les suplicaron; y habiéndolos sacado fuera, les rogaron que partiesen de la ciudad.

40 Ellos entonces, saliendo de la cárcel, entraron en casa de Lidia; y cuando hubieron visto á los hermanos y consoládolos, partieron.

17 Y habiendo pasado por Amfípolis y Apolonia, llegaron á Tesalónica, donde había sinagoga de los Judíos:

2 y Pablo, según era su costumbre, entró [a]en medio de ellos, y durante tres sábados razonó con ellos, *sacando sus argumentos* de las Escrituras,

3 abriendo *su sentido*, y exponiendo [b]que era necesario que [c]el Mesías padeciese, y resucitase de entre los muertos; y que este Jesús, á quien (*dijo*) yo os predico, es [c]el Mesías.

4 Y algunos de ellos fueron persuadidos, y se allegaron á Pablo y á Silas; también de los griegos religiosos una gran multitud, y de [d]mujeres principales no pocas.

5 Pero los judíos, incitados por [e]celos, tomaron consigo ciertos hombres malos, de los ociosos que frecuentan la plaza, y habiendo reunido al populacho, alborotaron la ciudad; y acometiendo la casa de Jasón, procuraban sacarlos al pueblo.

6 Y no hallándolos, arrastraron á Jasón y á ciertos hermanos ante los [f]magistrados de la ciudad, gritando: ¡Estos *hombres* que han trastornado el mundo habitado, han venido acá también;

7 á quienes Jasón ha acogido: y éstos todos obran en oposición á los decretos de César, diciendo [f]que hay otro rey, *un tal* Jesús!

8 Y turbaron á la muchedumbre y á los gobernantes de la ciudad, cuando oyeron estas cosas.

9 Y habiendo tomado fianzas de Jasón y de los demás, los dejaron ir.

10 ¶ Y los hermanos inmediatamente, de noche, enviaron á Pablo y á Silas á Berea; los cuales, habiendo llegado allí, entraron en la sinagoga de los Judíos.

11 Éstos eran más nobles que los de Tesalónica; pues que recibieron la palabra con [g]la mayor prontitud, examinando las Escrituras diariamente *para ver* si estas cosas eran *realmente* así.

12 Por lo cual muchos de ellos creyeron; como también *muchas* mujeres griegas de distinción, y de hombres no pocos.

13 Pero cuando conocieron los judíos de Tesalónica que también en Berea era predicada por Pablo la palabra de Dios, fueron asimismo allí, incitando y turbando á las [h]multitudes.

14 Entonces, en el acto, los hermanos enviaron á Pablo, para que fuese hasta el mar; pero Silas y Timoteo permanecieron aún allí.

15 Los que conducían á Pablo, empero, le llevaron á Atenas; y habiendo recibido mandato para Silas y Timoteo, que viniesen á él con la mayor prontitud, se fueron.

16 ¶ Y mientras Pablo los esperaba en Atenas, [i]enardecióse su espíritu dentro de él, al ver toda la ciudad llena de ídolos.

17 Razonó pues en la sinagoga con los judíos, y con los *gentiles* religiosos; y en [k]el Ágora, todos los días, con los que se encontraban con él.

18 Y también ciertos de los filósofos epicureos y de los estóicos disputaban con él. Y decían algunos: ¿Qué quiere decir este palabrero? y otros: ¡Parece que es algún anunciador de [l]dioses extranjeros! porque predicaba la buena nueva [m]de Jesús y de la Resurrección.

19 Tomándole pues, le condujeron al [n]Areópago, diciendo: ¿Podemos saber qué es esta nueva enseñanza de que tú hablas?

20 porque traes á nuestros oídos ciertas cosas extrañas; querríamos saber pues qué puede ser esto.

21 (Porque todos los Atenienses y los extranjeros residentes allí, no se ocupaban en otra cosa sino en decir ó en oir alguna cosa nueva.)

22 Pablo entonces, puesto en pie en medio del Areópago, dijo:

¶ ¡Señores Atenienses! en todas las cosas percibo que sois muy religiosos.

23 Porque pasando por *la ciudad*, y observando los objetos de vuestro culto,

[u] *ó*, alguaciles. [v] *Gr.* las palabras. [w] Cap. 22: 26-28. [x] Cap. 22: 29.

17 [a] *Gr.* á ellos. [b] Cap. 26: 22, 23; Luc. 24: 26, 27. [c] *Gr.* el Cristo. [d] Comp. cap. 13: 50. [e] *ó*, envidia. [f] Comp. Luc. 23: 2; 1 Tes. 1: 10; 2: 19; 3: 13; 4: 14-17; 5: 2, &c.; 2 Tes. 1: 9, 10; 2: 1. [g] *Gr.* toda. [h] *ó*, gentualla. Cap. 16:

22. [i] *ó*, excitóse, exasperóse, exacerbóse, indignóse, &c. Comp. cap. 18: 5. [k] = el Foro, ó la plaza. Cap. 16: 19; Mat. 11: 16. [l] *Gr.* demonios. [m] *ó sea*, de Jesús y de Anástasia (masculino y femenino). [n] = la Colina de Marte.

hallé también un altar en que estaba inscrito: AL DIOS NO CONOCIDO. ¡[o]Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, á éste yo os doy á conocer!

24 El Dios que hizo el mundo, y todo cuanto hay en él, éste, siendo Señor del cielo y de la tierra, [p]no habita en templos hechos de manos;

25 ni es servido con manos de hombres, como si necesitase de algo, puesto que es él mismo quien da á todos la vida, el aliento y todas las cosas:

26 é hizo de una misma [q]sangre [r]todas las naciones de los hombres, para habitar sobre toda la haz de la tierra, fijando *sus* tiempos señalados, y los términos de su habitación;

27 para que buscasen á Dios, si acaso, palpando á tiento, le hallasen; [s]aunque [t]no está lejos de ninguno de nosotros:

28 pues que [u]en él vivimos, y nos movemos, y tenemos nuestro ser; como algunos de vuestros mismos poetas han dicho:

Porque también somos linaje de él.

29 Luego, puesto que somos linaje de Dios, no debemos pensar que la Deidad sea semejante al oro, ó á la plata, ó á la piedra, esculpida por arte é ingenio del hombre.

30 Los tiempos pues de la *tal* ignorancia Dios los [v]dejó pasar; mas ahora manda á los hombres, que todos, en todas partes, se arrepientan;

31 por cuanto él ha [w]determinado un día en que juzgará al mundo habitado en justicia, por un Varón á quien él ha designado; de lo cual ha dado [x]certeza á todos *los hombres*, levantándole de entre los muertos.

32 ¶ Mas al oir hablar de resurrección de muertos, algunos se reían *de él;* y otros decían: [y]Te oiremos otra vez respecto de esto.

33 Así Pablo salió de en medio de ellos.

34 Sin embargo ciertas [z]personas se le juntaron, y creyeron; entre los cuales también fué Dionisio areopagita, y una mujer llamada Dámaris, y otros con ellos.

18 Después de esto, partiendo *Pablo* de Atenas, fué á Corinto.

2 Y hallando á cierto judío llamado Aquila, natural del [a]Ponto, recién llegado de Italia, con Priscila, su mujer, (por cuanto Claudio había mandado que todos los judíos saliesen de Roma,) allegóse á ellos.

3 Y porque era del mismo oficio, hospedóse con ellos, y trabajaban *juntos;* porque el oficio de ellos era hacer tiendas *de campaña.*

4 Y razonaba en la sinagoga cada [b]sábado, y procuraba persuadir á judíos y á griegos.

5 ¶ Mas cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo estaba completamente ocupado con la palabra, testificando á los judíos que Jesús era [c]el Mesías.

6 Y cuando ellos se opusieron, y [d]blasfemaron, sacudiendo sus vestidos, les dijo: *¡Recaiga* vuestra sangre sobre vuestra misma cabeza; yo estoy limpio! ¡desde ahora [e]me voy á los gentiles!

7 Y partiendo de allí, entró en casa de cierto *hombre* llamado [f]Justo, temeroso de Dios, cuya casa estaba junto á la sinagoga.

8 Y [g]Crispo, jefe de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los Corintios, al oir *la palabra,* creyeron, y fueron bautizados.

9 Y habló el Señor á Pablo de noche, en una visión, *diciendo:* ¡No temas, sino habla, y no guardes silencio;

10 porque estoy yo contigo, y nadie te acometerá para maltratarte! pues que mucho pueblo tengo en esta ciudad.

11 Y [h]permaneció *allí* un año y seis meses, enseñando entre ellos la palabra de Dios.

12 ¶ Mas siendo Galión procónsul de Acaya, los judíos de común acuerdo acometieron á Pablo, y le llevaron ante el tribunal,

13 diciendo: ¡Éste persuade á los hombres que [i]den á Dios un culto contrario á la ley!

14 Mas cuando Pablo iba á abrir la boca, Galión dijo á los judíos: ¡Si fuese algún acto de injusticia, y alguna inicua villanía, oh judíos, con razón yo os sufriría!

15 mas si son cuestiones de palabras, y de nombres, y de vuestra misma ley, ¡veréislo vosotros! ¡yo no quiero ser juez de tales cosas!

16 Y los echó de delante del tribunal.

17 Entonces todos [k]ellos cogieron á Sóstenes, jefe de la sinagoga, y le dieron de golpes enfrente del tribunal: pero de nada de eso hizo caso Galión.

18 ¶ Y Pablo, habiéndose detenido todavía muchos días, despidióse de los hermanos, y se dió á la vela, para *irse á* la Siria (y con él Priscila y Aquila), ha-

[o] Según el T. R. *variante*, Lo que .... esto. Comp. Juan 4: 22. [p] Cap. 7: 48. [q] Según el T. R. *variante*, una misma *sangre (ó naturaleza)*. Comp. Heb. 2: 11. [r] *Gr.* toda nación. [s] Cap. 14: 17. [t] Jer. 23: 23. [u] Dan. 5: 23; Job 12: 10. [v] *ó*, pasó por alto, toleró. *Gr.* miró por encima. [w] *ó*, señalado, fijado. [x] *Gr.* fe. [y] Cap. 24: 25.

[z] *Gr.* varones.

18 [a] 1 Ped. 1: 1. [b] = día de descanso. [c] *Gr.* el Cristo. [d] Cap. 13: 45; Sant. 2: 7. [e] Cap. 13: 46; 28: 28. [f] Según el T. R. *variante*, Tito Justo. [g] 1 Cor. 1: 14. [h] *Gr.* sentóse. [i] *Gr.* adoren á Dios contra la ley. [k] *variante*, los griegos.

biéndose [l] raído la cabeza en [m] Cenerea, porque [n] tenia *hecho* un voto.

19 Y arribaron á Éfeso, donde los dejó: mas *antes de esto*, entrando él en la sinagoga, razonó con los judíos.

20 Y cuando éstos le rogaron que se quedase más tiempo *con ellos*, no consintió,

21 sino despidióse de ellos, diciendo: ¡ [o] Debo de todas maneras guardar esta fiesta que viene, en Jerusalem; mas volveré á vosotros, si Dios quiere! *y* se dió á la vela desde Éfeso.

22 Y desembarcando en Cesarea, subió *á Jerusalem*, y habiendo saludado á la Iglesia, descendió á Antioquía.

23 Y cuando hubo pasado algún tiempo *allí*, partió, y recorrió por orden la región de Galacia y de Frigia, fortaleciendo á todos los hermanos.

24 ¶ Entretanto vino á Éfeso cierto judío, llamado Apolos, natural de Alejandría, hombre elocuente, poderoso en las Escrituras.

25 Estaba éste instruido en el camino del Señor, y siendo celoso en espíritu, hablaba y enseñaba asíduamente lo concerniente á Jesús, conociendo solamente [p] el bautismo de Juan.

26 Y comenzó á hablar denodadamente en la sinagoga. Mas cuando le oyeron Priscila y Aquila, le llevaron consigo, y le expusieron más perfectamente el camino de Dios.

27 Y deseando él pasar á Acaya, le animaron *á ello* los hermanos, y escribieron cartas á los discípulos, para que le diesen buena acogida: el cual, cuando hubo llegado, fué de mucho provecho á los que habían creido mediante la gracia:

28 porque confutó poderosamente á los judíos, en público, demostrando por medio de las Escrituras que Jesús era [q] el Mesías.

19 Y mientras Apolos estaba en Corinto, sucedió que Pablo, habiendo pasado por las regiones altas, llegó á Éfeso; y hallando á ciertos discípulos,

2 les dijo: ¿Recibísteis el Espíritu Santo cuando creisteis? Y le *respondieron:* Al contrario, ni siquiera oímos [a] que hay Espíritu Santo.

3 Y él dijo: ¿ [b] Á qué pues fuisteis bautizados? Y dijeron: Al [c] bautismo de Juan.

4 Y dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en Aquel que había de venir después de él, es decir, en Jesús.

5 Y cuando oyeron esto, fueron bautizados [d] al nombre del Señor Jesu-Cristo.

6 Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y [e] hablaban en lenguas *extrañas*, y profetizaban.

7 Y eran todos los hombres unos doce.

8 ¶ Y entrando en la sinagoga, habló animosamente por espacio de tres meses, razonando y persuadiendo lo relativo al reino de Dios.

9 Mas cuando algunos se endurecieron y rehusaron creer, hablando mal del [f] Camino delante de la multitud, apartóse *Pablo* de ellos, y separó á los discípulos, razonando diariamente en la escuela de Tiranno.

10 Y esto sucedió por espacio de dos años, de modo que todos los que habitaban en la *provincia de* Asia oyeron la palabra del Señor, así judíos como griegos.

11 Y obró Dios milagros [g] extraordinarios por manos de Pablo,

12 *de tal manera* que de sobre su cuerpo se les llevaron á los enfermos pañuelos y delantales; con lo cual se apartaron de ellos las enfermedades, y salieron los espíritus malignos.

13 ¶ Empero ciertos de los exorcistas ambulantes, judíos, tomaron sobre sí *la autoridad de* invocar sobre los que tenían espíritus malignos, el nombre del Señor Jesús, diciendo: ¡Os conjuro por Jesús, á quien Pablo predica!

14 Y había siete hijos de cierto judío *llamado* Sceva, jefe de los sacerdotes, que tal hicieron.

15 Y respondió el espíritu maligno, y les dijo: Á Jesús conozco, y sé quien es Pablo; mas vosotros ¿ quiénes sois?

16 Y saltando sobre ellos el hombre en quien estaba el espíritu inmundo, señoreóse [h] de ellos, y prevaleció contra ellos, de tal suerte que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.

17 Y esto fué notorio á todos, así judíos como griegos, que habitaban en Éfeso; y cayó temor sobre todos ellos; y el nombre del Señor Jesús fué engrandecido.

18 Muchos también de los que habían creido, venían confesando y publicando sus obras.

19 Y no pocos de los que habían usado de artes mágicas, juntando sus libros, los quemaron delante de todos; y contando el precio de ellos, hallaron que *montaba á* cincuenta mil [i] *dracmas* de plata.

[l] Núm. 6: 13, 18; cap. 21: 24. [m] Rom. 16: 1. [n] Comp. Gén. 28: 20; Lev. 27: 2; Deut. 23: 21; Juec. 11: 30; 1 Sam. 1: 11. [o] Según el T. R. [p] Cap. 10: 37; 19: 3. [q] *Gr.* el Cristo.

19 [a] *Gr.* si hay. [b] Comp. vr. 5. [c] = ministerio, ó misión. Mat. 21: 25; Marc. 1: 4. [d] ó, para *unirlos* con. Cap. 8: 16; 10: 48; 1 Cor. 10: 2. [e] Cap. 10: 46. [f] Véase cap. 9: 2, nota. [g] *Gr.* no ordinarios. [h] Según el T. R. [i] = unos 15 centavos, cada uno; ó, si eran *siclos*, 60 centavos, cada uno.

20 ¡ Con tal poder creció la palabra del Señor, y prevaleció !
21 ¶ Y [k] pasadas estas cosas, Pablo se propuso en *su* espíritu, [l] que habiendo recorrido á Macedonia y á Acaya, partiría para Jerusalem; diciendo: ¡ Después que haya estado allí, [m] es preciso que yo vea á Roma también !
22 Y habiendo enviado á Macedonia dos de los que le asistían, *á saber*, Timoteo y Erasto, él mismo se detuvo *todavía* algún tiempo en el Asia.
23 ¶ Y por aquel tiempo ocurrió no pequeño alboroto acerca del [e] Camino.
24 Porque cierto platero llamado Demetrio, que fabricaba de plata templecitos de [n] Diana, traía á los artífices no poca ganancia:
25 á los cuales reunió, juntamente con los obreros de semejante oficio, y *les* dijo: ¡ Señores ! sabéis que por esta industria [o] ganamos riqueza.
26 Y veis y oís que no sólo en Éfeso, sino por casi toda la *provincia de* Asia, este Pablo [p] con sus persuasiones aparta á mucha gente, diciendo que no son dioses los que son hechos de mano.
27 ¡ Y no solo hay peligro de que éste nuestro ramo *de industria* venga á ser desacreditado, sino que también el templo de la gran diosa Diana sea despreciado, [q] y sea destruida la magnificencia de aquella á quien todo el Asia y el mundo adora !
28 ¶ Y oyendo esto, se llenaron de ira, y gritaron, diciendo: ¡ Grande es Diana de los Efesios !
29 Y la ciudad se llenó de confusión; y de común acuerdo corrieron impetuosamente al teatro, habiendo prendido á Gayo y á Aristarco, macedonios, compañeros de viaje de Pablo.
30 Y queriendo Pablo entrar dentro, al pueblo, no se lo permitieron los discípulos.
31 Y también algunos de los [r] principales de la *provincia de* Asia que eran amigos suyos, enviaron á él, y le rogaron que no se presentase en el teatro.
32 Unos pues gritaron una cosa, y otros otra; porque la [s] asamblea estaba en confusión, y la mayor parte no sabía por qué causa se habían reunido.
33 Y de entre la multitud hicieron subir á *la tribuna* á Alejandro, impulsándole los judíos. Y Alejandro [t] hizo señal *de silencio* con la mano, queriendo hacer su defensa ante el pueblo.
34 Mas ellos, percibiendo que era judío, todos á una voz, como por espacio de dos horas, gritaron: ¡ Grande es Diana de los Efesios !
35 Y cuando el [u] síndico hubo apaciguado la multitud, *les* dijo: ¡Señores Efesios! ¿ quién hay de los hombres que no sepa que la ciudad de los Efesios es sumamente [v] adicta al culto de la gran Diana, y de *la imagen* que [w] bajó de Jupiter ?
36 Siendo pues innegables estas cosas, debéis reprimiros, y no hacer nada inconsideradamente.
37 Porque habéis traído *acá* á estos hombres, que no son robadores de templos, ni blasfemadores de vuestra diosa.
38 Si pues Demetrio y los artífices que están con él, tienen cuestión contra alguno, abiertos están los tribunales, y procónsules hay: ¡ acúsense unos á otros !
39 Mas si inquirís algo respecto de otras materias, debe determinarse en [s] asamblea legítima.
40 Porque estamos en peligro de ser acusados de sediciosos por lo de hoy, no habiendo causa alguna por medio de la cual podamos dar razón de este concurso.
41 Y cuando hubo dicho esto, despidió la [s] asamblea.

20 Y después que cesó el tumulto, habiendo convocado Pablo á los discípulos, y exhortádolos, se despidió de ellos, y partió para ir á [a] Macedonia.
2 Y cuando hubo recorrido aquellas regiones, y dado á los *discípulos* mucha exhortación, vino á Grecia.
3 Y habiendo pasado tres meses *allí*, armándosele asechanzas por parte de los judíos, cuando estaba para navegar á la Siria, tomó la resolución de volver por Macedonia.
4 Y le acompañaron hasta la *provincia de* Asia, Sopatro de Berea, *hijo* de Pirro; y de los Tesalonicenses, Aristarco y Segundo; y Gayo de Derbe, y Timoteo; y de Asia Tíquico y Trófimo.
5 Mas éstos, habiéndose adelantado, nos estaban esperando en Troas.
6 Y nosotros nos dimos á la vela desde Filipos, después de los días [b] de los Ázimos; y llegámos á ellos en Troas en cinco días; donde permanecimos siete días.
7 ¶ Y [c] el primer día de la semana, cuando nos reunimos para [d] quebrar el pan, Pablo les predicaba, estando para partir al día siguiente, y alargó su discurso hasta la media noche.
8 Y había muchas luces en el aposento alto donde estábamos reunidos.
9 Y cierto joven llamado Eútico estaba sentado en la ventana, rendido de un sueño profundo; y vencido del sueño,

[k] *Gr.* cumplidos. [l] Cap. 20: 1. [m] Rom. 1: 9, 10; 15: 24, 28. [n] *Gr.* Artemis. [o] *Gr.* hay á nosotros. [p] *Gr.* persuadiendo. [q] Según el T. R. *variante*, y ella sea depuesta de su magnificencia. [r] *Gr.* asiarcos. [s] *Gr.* iglesia.

[t] Cap. 21: 40. [u] *ó*, secretario, ó escribano. [v] *Gr.* barrendera del templo de. [w] *ó*, cayó del cielo. [x] *Gr.* palabra.
20 [a] Cap. 19: 21. [b] *ó*, de la Pascua. Cap. 12: 3, 4; Exod. 12: 18 20. [c] Juan 20: 1, 19. [d] Mat. 26: 26; Luc. 24: 30, 35.

entretanto que Pablo discurría con mucha extensión, cayó del tercer piso abajo, y fué alzado muerto.

10 Pablo entonces descendió, y derribóse sobre él, y abrazándole, dijo: ¡No os aflijáis; porque su vida está en él!

11 Luego, habiendo subido, y quebrado el pan, y comido, habló largamente, hasta el amanecer; y así partió.

12 Y ellos llevaron al jovencito vivo, y fueron no poco consolados.

13 ¶ Nosotros empero, yendo adelante en la nave, nos hicimos á la vela para Asón, donde habíamos de recibir á Pablo; porque así lo había él determinado, queriendo ir él mismo á pie.

14 Y cuando nos encontró en Asón, le tomámos *á bordo;* y llegámos á Mitilene.

15 Y navegando de allí, al día siguiente llegámos enfrente de Chío; y al otro día arribámos á Samos, [e] y habiéndonos detenido en Trogilio, al día siguiente llegámos á Mileto.

16 Porque había resuelto Pablo navegar por Éfeso, *sin detenerse,* por no gastar tiempo en la *provincia de* Asia; pues se daba prisa para estar, si le fuese posible, en Jerusalem el día de Pentecostés.

17 ¶ Desde Mileto pues envió á Éfeso, y llamó á [f] los ancianos de la Iglesia.

18 Y cuando hubieron venido á él, les dijo: Vosotros mismos sabéis, desde el primer día que [g] puse pie en el Asia, cómo he estado con vosotros todo el tiempo;

19 sirviendo al Señor con toda humildad de ánimo, y con lágrimas, y con pruebas que me sobrevinieron por las asechanzas de los Judíos:

20 cómo no me he retraído de declararos cosa alguna que fuese provechosa, ni de enseñaros públicamente y de casa en casa;

21 testificando á Judíos y también á Griegos, el arrepentimiento [h] hacia Dios y la fe [h] hacia nuestro Señor Jesu-Cristo.

22 Y ahora, he aquí que voy obligado en el espíritu á Jerusalem, sin saber las cosas que me han de suceder allí:

23 salvo que el Espíritu Santo me testifica en cada ciudad, diciendo que prisiones y aflicciones me esperan.

24 [e] Pero ninguna de estas cosas me mueve, ni tengo á mi misma vida por cosa que me sea cara, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para testificar el evangelio de la gracia de Dios.

25 Y ahora, he aquí, yo sé que vosotros todos, entre quienes he andado predicando el reino de Dios, no veréis más mi rostro.

26 Por lo cual [i] os testifico el día de hoy, que [k] estoy limpio de la sangre de todos;

27 pues que no me he retraído de declararos todo el consejo de Dios.

28 ¡Mirad por vosotros mismos, y por toda la grey, sobre la cual el Espíritu Santo os ha puesto por [l] obispos, para pastorear la Iglesia [m] de Dios, la cual él adquirió para sí con su misma sangre!

29 Yo sé que después de mi partida, entrarán entre vosotros lobos voraces, que no perdonarán el rebaño.

30 Y de vosotros mismos se levantarán hombres, hablando cosas [n] perversas, á fin de apartar á los discípulos, *para que vayan* en pos de ellos.

31 Por lo cual velad, acordándoos que [o] por espacio de tres años no cesé de amonestar á cada uno día y noche con lágrimas.

32 ¶ Y ahora, *hermanos,* os encomiendo á Dios, y á la palabra de su gracia, la cual es poderosa para edificar*os,* y para dar*os* herencia entre todos [p] los santificados.

33 [e] No codicié la plata, ni el oro ni el vestido de nadie.

34 Vosotros mismos sabéis que estas manos mías ministraron á mis necesidades, y á los que conmigo estaban.

35 En todo os dí ejemplo de cómo, trabajando así, debáis soportar á [q] los débiles, y acordaros de las palabras del Señor Jesús, que él mismo dijo: ¡Más bienaventurado es dar que recibir!

36 ¶ Y habiendo hablado [r] así, se puso de rodillas, y oró con todos ellos.

37 Y hubo grande llanto de todos; y cayeron sobre el cuello de Pablo, y le besaron;

38 doliéndose sobre todo á causa de aquella palabra que había dicho, que no verían más su rostro. Y le iban acompañando hasta la nave.

21 Y cuando aconteció que nos hicimos á la vela, habiéndonos separado de ellos [a] con dificultad, fuimos con rumbo derecho á Coos; y al día siguiente á Rodas; y de allí á Pátara.

2 Y hallando una nave que cruzaba para Fenicia, nos embarcámos, y nos dimos á la vela.

3 Y habiendo avistado á Chipre, dejándola á la izquierda, navegámos á la Siria, y aportámos á Tiro; porque allí la nave había de descargar su flete.

4 Y habiendo hallado á los discípulos, nos quedámos allí siete días: y ellos dijeron á Pablo, [b] por el Espíritu, que no subiese á Jerusalem.

[a] Según el T. R. *ó,* presbíteros. Cap. 14: 23. [f] *Gr.* sube en. [h] *ó, dirigida* hacia. [i] Comp. 1 Sam. 12: 3, &c. [k] Ezeq. 3: 17–19; 33: 7-9. [l] = sobreveedores, ó inspectores. Fil. 1: 1; 1 Tim. 3: 2; Tit. 1: 7. [m] Según el T. R. *variante,* del Señor. [n] *Gr.* perturbadoras. [o] Cap. 19: 8, 10, 22. [p] Cap. 26: 18; Heb. 10: 10, 14; Jud. 1. [q] = los pobres. [r] *Gr.* estas cosas.

21 [a] *ó,* con violencia. [b] Vr. 11.

5 Y cuando sucedió que hubimos [c] pasado aquellos *siete* días, partiendo, nos pusimos en camino, acompañándonos todos ellos, con *sus* mujeres é hijos, hasta fuera de la ciudad; y puestos de rodillas en la ribera, orámos,

6 y nos despedímos los unos de los otros; y nosotros nos embarcámos, mas ellos se volvieron [d] á casa.

7 ¶ Y nosotros, habiendo acabado el viaje desde Tiro, llegámos á Tolemaida; y habiendo saludado á los hermanos, nos quedámos con ellos un día.

8 Y partiendo al otro día, llegámos á Cesarea; y entrando en la casa de Felipe, el evangelista, que era [e] uno de los siete, nos quedámos con él.

9 Éste tenía cuatro hijas, vírgenes, que profetizaban.

10 Y deteniéndonos allí algunos días, descendió de Judea cierto profeta, llamado Ágabo.

11 Y viniendo éste á nosotros, cogió el ceñidor de Pablo, y atándose las manos y los pies, dijo: ¡Así dice el Espíritu Santo: De esta manera atarán los Judíos en Jerusalem al hombre, cuyo es este ceñidor, y le entregarán en mano de [f] los gentiles!

12 Y cuando oímos esto, así nosotros como los de aquel lugar le rogámos que no subiera á Jerusalem.

13 Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis llorando y [g] destrozándome el corazón? ¡porque estoy pronto no sólo á ser atado, sino también á morir en Jerusalem, por el nombre del Señor Jesús!

14 Y no dejándose él persuadir, nosotros cesámos, diciendo: ¡[h] Hágase la voluntad del Señor!

15 ¶ Y después de aquellos días, dispusimos nuestro equipaje, y subímos á Jerusalem.

16 Y fueron también con nosotros *ciertos* de los discípulos desde Cesarea, llevando *consigo* á un tal Mnasón, de Chipre, discípulo antiguo, con quien habíamos de hospedarnos.

17 ¶ Y cuando llegámos á Jerusalem, los hermanos nos recibieron gozosamente.

18 Y al día siguiente, Pablo entró con nosotros *á ver* á Santiago; y todos los ancianos estaban presentes.

19 Y habiéndolos saludado, les refirió una por una las cosas que había hecho Dios entre [f] los gentiles por su ministerio.

20 Y ellos, oyéndolo, glorificaron á Dios; y le dijeron: Estás viendo, hermano, cuantos [i] millares hay entre los judíos de los que han creido; y todos ellos son [k] celosos de la ley;

21 y han oído respecto de tí, que enseñas á todos los judíos que están entre los gentiles, á apostatar de Moisés; diciéndoles que no deben circuncidar á sus hijos, ni andar según las costumbres.

22 ¿Qué hay *que hacer* pues? la [l] multitud ha de juntarse necesariamente; porque oirán que tú has venido.

23 Haz por tanto esto que te decimos: Tenemos cuatro hombres [m] que tienen sobre sí un voto:

24 tomando pues á éstos, purifícate juntamente con ellos, y haz por ellos los gastos, para que se rasuren la cabeza; y *así* sabrán todos que nada hay de las cosas que han oído decir de tí, sino que tú también andas en observancia de la ley.

25 Mas en cuanto á los gentiles que han creido, [n] *les* escribímos, [o] determinando que ellos se abstengan de [p] las cosas sacrificadas á los ídolos, y de la sangre, y de lo ahogado, y de la fornicación.

26 ¶ Entonces Pablo tomó á los hombres, y al día siguiente, [q] habiéndose purificado con ellos, entró en el Templo, declarando [r] el *tiempo del* cumplimiento de los días de la purificación, hasta que fuese presentada la ofrenda para cada uno de ellos.

27 ¶ Y estando para cumplirse los siete días, [s] los judíos de la *provincia de* Asia, habiéndole visto en el Templo, incitaron á toda la multitud, y le echaron manos,

28 gritando: ¡Varones de Israel, [t] favor! ¡Éste es el hombre que anda enseñando á todos en todas partes, [u] contra el pueblo *de Dios*, y contra la ley, y contra este lugar; y á más de esto, ha introducido á griegos también en el Templo, y ha profanado este santo lugar!

29 Porque habían visto anteriormente á Trófimo, efesio, con él en la ciudad; y se imaginaron que Pablo le había introducido en el Templo.

30 Y conmovióse toda la ciudad, y hubo concurso del pueblo: y cogiendo á Pablo, le llevaron arrastrando fuera del Templo: y al punto fueron cerradas las puertas.

31 Y mientras procuraban matarle, llegó noticia al [v] tribuno de la [w] compañía, de que toda Jerusalem estaba alborotada.

32 El cual, al momento, tomando soldados y [x] centuriones, corrió sobre ellos:

[c] *Gr.* acabado. [d] *Gr.* á lo suyo. [e] Cap. 6 : 5. [f] *Gr.* las naciones. [g] *Gr.* quebrando, despedazando. [h] Mat. 6 : 10; 26: 42. [i] *Gr.* diez millares. [k] Cap. 22 : 3. [l] Según el T. R. [m] Cap. 18 : 18. [n] Cap. 15 : 23-29. [o] *Gr.* juzgando. [p] 1 Cor. 3 : 1, &c.; 10 : 20, &c. [q] Comp. 2 Crón. 30 : 19; Juan 11 : 55. [r] Num. 6 : 13. [s] Cap. 24 : 18; 19 : 10, 26. [t] *Gr.* ayudad. [u] Comp. cap. 6 : 11, 14. [v] *Gr.* chiliarco = capitán de mil. [w] *Gr.* speira = cohorte (quizás) aquí, = 600 hombres. [x] = capitanes de 100.

y cuando vieron al tribuno y á los soldados, cesaron de golpear á Pablo.

33 Entonces, acercándose el tribuno, le prendió, y mandóle atar con dos cadenas; y preguntó quién era, y qué había hecho.

34 Y unos vocearon una cosa y otros otra, de entre la turba: no pudiendo pues *el tribuno* conocer la certeza, á causa del tumulto, mandó conducirle á la [y] fortaleza.

35 Y cuando estaba sobre las gradas, fué así que hubo de ser llevado *en peso* por los soldados, á causa de la violencia de la turba;

36 porque la multitud del pueblo le seguía, gritando: ¡[z] Quítale!

37 ¶ Y estando Pablo para ser conducido dentro de la [y] fortaleza, dijo al tribuno: ¿Se me permite decirte algo? Á lo que dijo él: ¿Sabes tú griego?

38 ¿No eres pues aquel egipcio que antes de estos días hizo un motín, y llevó al desierto aquellos cuatro mil hombres de los asesinos?

39 Mas Pablo dijo: Soy en verdad un judío, de Tarso en Cilicia, ciudadano de no [a] oscura ciudad, y ruégote me permitas hablar al pueblo.

40 Y habiéndoselo permitido *el tribuno*, Pablo, estando sobre las gradas, [b] hizo señal con su mano al pueblo: y cuando fué hecho un gran silencio, les habló en lengua hebrea, diciendo:

22 ¡[a] Hermanos y padres, oíd mi defensa que ahora hago delante de vosotros!

2 (Y oyendo que les hablaba en lengua hebrea, guardaron mayor silencio; y él dijo:)

3 Yo soy judío, nacido en Tarso, en Cilicia, pero educado en esta ciudad, [b] á los pies de Gamaliel, instruido *por él* conforme á [c] lo más riguroso de la ley de nuestros padres, siendo celoso por Dios, así como vosotros lo sois el día de hoy.

4 Y perseguía á *los de* este [d] Camino hasta la muerte, atando y metiendo en las cárceles á hombres y asimismo á mujeres.

5 Como también el sumo sacerdote me da testimonio, y todo el [e] cuerpo de los ancianos: de los cuales también recibí cartas para los hermanos, y emprendí marcha para Damasco, á fin de traer á los que allí se hallaren, [f] en prisiones á Jerusalem, para ser castigados.

6 Y sucedió que [g] caminando yo, y acercándome á Damasco, cerca del medio día, brilló de repente desde el cielo una gran luz al rededor de mí.

7 Y caí á tierra, y oí una voz que me decía: ¡Saulo, Saulo! ¿por qué me persigues?

8 Y yo respondí: ¿Quién eres, Señor? Y él me dijo: Soy Jesús, el Nazareno, á quien tú persigues.

9 Y los que conmigo estaban, vieron en verdad la luz, mas [h] no oyeron la voz de Aquel que hablaba conmigo.

10 Y dije yo: ¿Qué haré Señor? Y el Señor me dijo: ¡Levántate y vé á Damasco; y allí se te anunciará todo cuanto está ordenado que hagas!

11 Y como yo no podía ver, á causa de la gloria de aquella luz, conducido de la mano por los que conmigo estaban, vine á Damasco.

12 Y un tal Ananías, varón [i] piadoso según la ley, que tenía *buen* testimonio de parte de todos los judíos que residían *allí*,

13 vino á mí, y poniéndoseme delante, me dijo: ¡Hermano Saulo, recibe la vista! y yo en aquella misma hora, [k] recibí la vista, *y puse los ojos* en él.

14 Y *me* dijo: [l] El Dios de nuestros padres te ha [m] escogido, para que conozcas su voluntad, y veas á [n] aquel Justo, y oigas una voz de su boca.

15 Porque has de ser testigo suyo á todos los hombres, de las cosas que has visto y oído.

16 Y ahora ¿por qué te detienes? ¡levántate, y sé bautizado, y [o] lava tus pecados, [p] invocando el nombre del Señor!

17 ¶ Y sucedió que, habiendo yo vuelto á Jerusalem, y estando orando en el Templo, me sobrevino un éxtasis.

18 Y le ví á Él, que me decía: ¡Dáte prisa, y sal pronto de Jerusalem, porque de tí no recibirán testimonio respecto de mí!

19 Y dije yo: ¡Señor, ellos mismos saben que yo echaba en la cárcel, y [q] azotaba de sinagoga en sinagoga, á los que creían en tí;

20 y cuando fué derramada la sangre de tu [r] testigo Esteban, yo estaba presente, consintiendo *en ello*, y guardando los vestidos de los que le mataban!

21 Y él me dijo: ¡Parte; porque yo te enviaré lejos de aquí á los gentiles!

22 ¶ Y le escucharon hasta esta palabra; levantaron entonces la voz, diciendo: ¡[s] Quita de la tierra á un tal hombre, porque no conviene que viva!

23 Y como ellos gritaban, y [t] arrojaban

[y] *Gr.* campamento, *ó*, cuartel. [z] = ¡que muera! Juan 19: 15; cap. 22: 22. [a] *Gr.* sin marca. [b] Cap. 12: 17; 13: 16.
22 [a] *Gr.* varones hermanos. Cap. 7: 2. [b] Comp. Luc. 10: 39. [c] *Gr.* la estrechez. [d] Cap. 9: 2. [e] *Gr.* el presbiterio, *ó*, presbiterado. [f] *Gr.* atados. [g] Cap. 26: 12, &c.
[h] Cap. 9: 7. Comp. Juan 12: 28-30. [i] *ó*, devoto. [k] *ó*, miré hacia arriba en él. [l] Cap. 3: 13; 5: 30. [m] *ó*, designado. [n] Cap. 3: 14; 7: 52; 1 Juan 2: 1. [o] Cap. 2: 38; Ezeq. 36: 25; Heb. 10: 22. [p] Según el T. R. [q] *Gr.* descollaba. [r] *ó*, mártir. Cap. 8: 1. Comp. Apoc. 2: 13; 17: 6.
[s] Cap. 21: 36. [t] *ó*, sacudían.

de sí sus vestidos, y echaban polvo al aire,

24 mandó [u] el tribuno que fuese llevado dentro de la fortaleza; diciendo que [v] le diesen tormento de azotes, para que descubriese por qué causa gritaban así contra él.

25 Y cuando le hubieron extendido [w] para *recibir* las correas, dijo Pablo al centurión que estaba presente: ¿Os es lícito azotar á un romano, y *eso* sin ser condenado?

26 Y oyendo *esto* el centurión, fué al tribuno, y se lo advirtió, diciendo: ¿Qué vas á hacer? porque este hombre es romano.

27 Llegándose entonces el tribuno, le dijo: Díme, ¿eres tú romano?

28 Y él dijo: Sí. Y respondió el tribuno: Con grande suma obtuve yo esta ciudadanía. Á lo que dijo Pablo: Mas yo nací *con ella*.

29 Inmediatamente pues se apartaron de él los que habían de [x] darle tormento; y el tribuno también tuvo temor cuando supo que era romano; y *también* por haberle atado.

30 ¶ Mas al día siguiente, deseando saber con certeza por qué causa fué acusado de los Judíos, le soltó de sus prisiones, y mandó reunirse á los jefes de los sacerdotes y á todo el Sinedrio; y trayendo á Pablo, le presentó delante de ellos.

23 Pablo entonces mirando fijamente al Sinedrio, dijo: ¡Varones hermanos, [a] he vivido delante de Dios con toda buena conciencia hasta el día de hoy!

2 Y el sumo sacerdote [b] Ananías mandó á los que [c] estaban cerca *de él*, que le hiriesen en la boca.

3 Entonces Pablo le dijo: ¡Dios te herirá á tí, pared blanqueada! ¿Tú pues te sientas para juzgarme conforme á la ley, y mandas que yo sea herido, en contra de la ley?

4 Y los que [c] estaban cerca *de él* dijeron: ¿Vilipendias tú al sumo sacerdote de Dios?

5 Á lo que dijo Pablo: No sabía, hermanos, que él fuese el [d] sumo sacerdote; porque está escrito: [e] No hablarás mal del gobernante de tu pueblo.

6 ¶ Mas habiendo percibido Pablo que una parte era de saduceos y la otra de fariseos, clamó en el Sinedrio: ¡Varones hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseo: en cuanto á [f] la esperanza *nuestra*, y á la resurrección de los muertos, soy yo juzgado!

7 Y cuando hubo dicho esto, suscitóse una disensión entre los fariseos y los saduceos, y la multitud fué dividida.

8 Porque los [g] saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu; pero los fariseos confiesan entrambas cosas.

9 Y levantóse una gritería grande: y poniéndose en pie algunos de los escribas del partido de los fariseos, contendieron, diciendo: ¡No hallamos ningún mal en este hombre! ¿Y *qué hay* si un espíritu ó un ángel le haya hablado?

10 Y suscitándose una gran disensión, temeroso el tribuno de que Pablo fuese despedazado por ellos, mandó que descendiesen los soldados, y le arrebatasen de en medio de ellos, y le llevasen á [h] la fortaleza.

11 ¶ Y á la noche siguiente [i] se puso [k] junto á él el Señor, y dijo: ¡No temas, [l] Pablo! pues así como has dado testimonio de mí en Jerusalem, así es menester que des testimonio también en Roma.

12 ¶ Y cuando era de día, los judíos hicieron una conspiración, y [m] se obligaron bajo maldición, diciendo que ni comerían ni beberían hasta que hubiesen muerto á Pablo.

13 Y eran más de cuarenta los que habían hecho esta conjuración:

14 los cuales viniendo á los [n] jefes de los sacerdotes y á los ancianos, dijeron: Nos hemos obligado bajo grave maldición, á no gustar cosa alguna, hasta que hayamos muerto á Pablo.

15 Ahora pues, dad aviso al tribuno vosotros, juntamente con el Sinedrio, de que le conduzca ante vosotros, como que vais á averiguar más exactamente lo que haya respecto de él: y nosotros estamos listos para matarle antes que llegue.

16 ¶ Empero el hijo de la hermana de Pablo, [o] teniendo noticia de la emboscada, fué, y entrando en la fortaleza, se lo dijo á Pablo.

17 Pablo entonces, llamando á sí uno de los centuriones, dijo: Lleva á este joven al tribuno; porque tiene algo que decirle.

18 Tomándole pues, le llevó al tribuno, y dijo: Pablo el preso, llamándome á sí, me rogó trajese á este joven á tí, el cual tiene algo que decirte.

19 Entonces el tribuno, tomándole de la mano, se retiró aparte, y le preguntó: ¿Qué es lo que tienes que decirme?

20 Y él dijo: Los judíos han convenido rogarte que hagas conducir á Pablo ante el Sinedrio mañana, como que [l] van

[u] Cap. 21: 31. [v] *Gr.* fuese examinado con azotes. [w] ó, con las correas. [x] *Gr.* examinarle.
23 [a] 2 Cor. 1: 12. [b] Cap. 24: 1. [c] ó, eran de su parte. Cap. 5: 17, 21. Comp. vr. 6. [d] Véase vr. 14, nota. [e] Exod. 22: 28. [f] ó, la esperanza *de Israel*. [g] Mat. 22: 23; Marc. 12: 18; Luc. 20: 27. [h] Cap. 21: 34. [i] Cap. 27: 23. [k] *Gr.* sobre. [l] Según el T. R. [m] *Gr.* se anatematizaron. [n] ó, sumos sacerdotes. Comp. vr. 5; Luc. 3: 2. [o] *Gr.* oyendo.

á inquirir algo más exactamente respecto de él.

21 Tú pues no te dejes persuadir de ellos; porque le están armando asechanzas más de cuarenta de ellos, los cuales se han obligado bajo maldición, á no comer ni beber hasta que le hayan muerto: y ahora están listos, esperando una promesa de tu parte.

22 El tribuno pues despidió al joven, mandándole: ¡No digas á nadie que me has dado aviso de esto!

23 Entonces, llamando á sí dos de los centuriones, dijo: ¡Aprontad doscientos soldados para ir hasta Cesarea, y setenta de caballería, y doscientos lanceros, para la hora tercera de la noche:

24 y *mandó* que proveyesen bestias, para que poniendo á Pablo encima, le llevasen con seguridad á Félix gobernador.

25 Y escribió una carta en esta forma:

26 ¶ ¡Claudio Lisias, al excelentísimo gobernador Félix, Salud!

27 Este hombre fué prendido por los judíos, y estaba á punto de ser muerto por ellos, cuando yo vine sobre ellos con soldados, y le arranqué de *sus manos*, habiendo entendido que era romano.

28 Y deseando saber por qué causa le acusaban, condújele ante el Sinedrio de ellos;

29 *donde* hallé que fué acusado *solamente* respecto de cuestiones de su ley, pero que no tenía *contra sí* acusación de nada que fuese digno de muerte ó de prisiones.

30 Mas habiéndoseme avisado que armaban asechanzas contra el hombre, en el acto le envié á tí; mandando también á sus acusadores que digan ante tí [l]lo que *tengan* contra él.

31 ¶ Así pues los soldados, según les fué mandado, tomando á Pablo, le condujeron de noche á [p]Antípatris.

32 Mas al día siguiente, dejando á los de á caballo para que fuesen con él, se volvieron ellos á la fortaleza.

33 Y aquellos, habiendo llegado á Cesarea, y entregado la carta al gobernador, presentaron también á Pablo delante de él.

34 Y habiendo éste leido *la carta*, le preguntó de qué provincia era; y cuando supo que era de Cilicia,

35 *le* dijo: Oiré tu causa cuando tus acusadores también hayan llegado: y mandó que fuese guardado en [q]el Pretorio de Herodes.

24 Y después de cinco días, descendió el sumo sacerdote Ananías con ciertos ancianos, y un orador, un tal Tértulo; los cuales comparecieron ante el gobernador contra Pablo.

2 Y habiendo sido llamado éste, comenzó Tértulo á acusarle, diciendo:

¶ Ya que por tu medio disfrutamos de mucha paz, y que reformas son efectuadas para esta nación por tú previsión,

3 lo aceptamos á todo tiempo y en todo lugar, oh excelentísimo Félix, con todo agradecimiento.

4 Mas para que yo no te detenga demasiado, ruégote que de tu clemencia nos escuches con brevedad.

5 Porque hemos hallado ser este hombre una peste, y levantador de [a]insurrecciones entre todos los Judíos por todo el mundo habitado, y [b]jefe de la secta de los Nazarenos:

6 el cual también [c]ha procurado profanar el Templo; á quien echámos manos, [[d]y quisimos juzgar*le* conforme á nuestra ley.

7 Mas viniendo sobre nosotros el tribuno Lisias, con gran violencia le quitó de nuestros manos:]

8 de quien, habiéndole tú mismo examinado, podrás cerciorarte respecto de todas las cosas de que le acusamos.

9 Y los judíos también tomaron parte en la acusación, afirmando que estas cosas eran así.

10 ¶ Y cuando el gobernador le había hecho señal para que hablase, Pablo respondió:

¶ Sabiendo yo que por muchos años tú has sido juez de esta nación, de buen agrado hago mi defensa:

11 pudiendo tú cerciorarte de que no hace más de doce días que subí á Jerusalem á adorar:

12 y ni en el Templo me hallaron disputando con ninguno, ni haciendo tumulto [e]del pueblo, ni en las sinagogas, ni tampoco en la ciudad:

13 ni pueden ellos comprobar ante tí las cosas de que ahora me acusan.

14 Mas esto *sí*, te confieso, que según el [f]Camino que ellos llaman [g]Secta, así [h]sirvo al Dios de nuestros padres, creyendo todo lo que es conforme á la Ley, y *todo lo* que está escrito en los Profetas:

15 teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también esperan, que ha de haber resurrección así de justos como de injustos.

16 En esto también me ejercito, para tener siempre una conciencia sin ofensa para con Dios y los hombres.

17 Mas después de [i]muchos años, vine á traer limosnas á *los de* mi nación, y ofrendas *á Dios;*

18 *ocupado* en *presentar* las cuales, ellos

P ó, Antipátrida. q Comp. Marc. 15: 16.
24 a ó, disensiones. b ó, caudillo. c Cap. 21: 28, 29.
d No se halla esto en los manuscritos de más autoridad.
e Gr. de la multitud, ó, turba. f Véase cap. 9: 2, nota.
g Cap. 28: 22. ó, herejía. h ó, doy culto. i ó, algunos.

me hallaron purificado en el Templo, no con turba alguna, ni tampoco con tumulto: mas éste *lo causaron* ciertos [k] judíos de la *provincia de* Asia;

19 los cuales deberían estar aquí delante de tí, y hacer acusación, si tuviesen algo *que alegar* contra mí.

20 Ó *si no*, que éstos mismos digan qué mal proceder hallaron, estando yo delante del Sinedrio;

21 á menos que sea acerca de esta [l] sola palabra que dije en alta voz: ¡ [m] En cuanto á la resurrección de los muertos soy yo juzgado hoy por vosotros!

22 ¶ Mas Félix, que tenía ya más exacto conocimiento respecto del [n] Camino, les puso dilación, diciendo: Cuando el tribuno Lisias descendiere, averiguaré vuestro asunto.

23 Y mandó al centurión que *Pablo* fuese guardado; y que usase de indulgencia con él, y que no vedase que ninguno de los suyos [o] le hiciese servicio *alguno*.

24 ¶ Y después de algunos días, vino Félix con Drusila, [p] mujer suya, la cual era judía, y enviando á llamar á Pablo, le oyó con respecto á la fe en Cristo Jesús.

25 Y razonando *Pablo* de la justicia, de la [q] templanza y del juicio venidero, Félix, aterrado, respondió: ¡ Por ahora véte; cuando tuviere un tiempo conveniente, te enviaré á llamar!

26 Esperaba también que se le diese dinero por parte de Pablo; por lo cual también, enviando por él con mayor frecuencia, conversaba con él.

27 Mas al fin de dos años cumplidos, Félix tuvo por sucesor á Porcio Festo; y [r] queriendo ganarse el favor de los Judíos, Félix dejó á Pablo en prisiones.

25 Festo pues, habiendo entrado en la provincia, después de tres días subío á Jerusalem, desde Cesarea.

2 Y [a] comparecieron ante él los jefes de los sacerdotes, y los *hombres* principales de los Judíos, en contra de Pablo, y le rogaron,

3 pidiendo para sí favor contra él, para que le enviase á traer á Jerusalem; [b] poniéndole emboscada, para matarle en el camino.

4 Festo, sin embargo, respondió, que Pablo estaba guardado en Cesarea, y que iba á partir él mismo *para allá muy* en breve.

5 Por tanto, dijo él, los de entre vosotros que puedan, desciendan conmigo, y si hay cosa mala en el hombre, acúsenle.

6 ¶ Y habiéndose detenido entre ellos no más de ocho ó diez días, descendió á Cesarea; y al día siguiente, sentado en el tribunal, mandó que fuese traído Pablo.

7 Y habiendo él venido, se le pusieron en derredor los judíos que habían descendido de Jerusalem, alegando en contra de él muchos y gravosos cargos, los cuales no podían comprobar:

8 en tanto que Pablo decía en su defensa: ¡ Ni contra la ley de los Judíos, ni contra el Templo, ni contra César he cometido pecado alguno!

9 Mas Festo, [c] queriendo ganarse el favor de los Judíos, respondiendo á Pablo, dijo: ¿ Quieres subir á Jerusalem, y ser juzgado allí respecto de estas cosas delante de mí?

10 Á lo que dijo Pablo: Delante del tribunal de César estoy *ahora*, donde debo ser juzgado: contra los Judíos no he hecho mal alguno, como tú también ya sabes mejor *que antes*.

11 Si pues soy malhechor, ó he cometido algo digno de muerte, no rehuso morir; pero si nada hay de aquellas cosas de que éstos me acusan, nadie puede entregarme á ellos [d] por favor. ¡ Apelo á César!

12 Entonces Festo, después de haber consultado con *los del* consejo, respondió: ¡ Á César has apelado: á César irás!

13 ¶ Y pasados algunos días, el rey [e] Agripa y Bernice llegaron á Cesarea, para saludar á Festo.

14 Y cuando se hubieron detenido allí muchos días, Festo expuso al rey el caso de Pablo, diciendo: Hay *aquí* un hombre, dejado en prisiones por Félix;

15 respecto de quien, estando yo en Jerusalem, los jefes de los sacerdotes y los ancianos de los Judíos comparecieron ante mí, pidiendo sentencia contra él.

16 Á quienes contesté, que no es costumbre de los Romanos entregar á ningún hombre por favor, *ni* antes que el acusado tenga ante sí á sus acusadores, y haya tenido lugar para defenderse [f] de la acusación.

17 Habiéndose pues reunido ellos aquí, sin dilación alguna, al día siguiente, sentéme en el tribunal, y mandé llamar al hombre.

18 Contra quien, cuando se presentaron los acusadores, no trajeron acusación alguna de mal proceder, como yo suponía;

19 sino que teníau contra él ciertas cuestiones respecto de su propia religión, y concerniente á un tal Jesús, que había muerto, de quien afirmaba Pablo que estaba vivo.

[k] Cap. 21: 27; 19: 10, 26. [l] *Gr.* una voz que clamé. [m] Cap. 23: 6. [n] Cap. 9: 2; 19: 9, 23. [o] *Gr.* le sirviese. [p] *Gr.* su mujer propia. [q] *ó*, gobierno propio. [r] Cap. 25: 9.

25 [a] *ó sea*, le informaron contra Pablo. [b] Cap. 23: 16, 21. [c] Cap. 24: 27. [d] Vr. 3, 16. [e] *ó*, *Herodes* Agripa. [f] *Gr.* respecto de.

20 Y estando yo perplejo respecto de
la investigación de tales *cuestiones*, le pre-
gunté si quería ir á Jerusalem, y ser juz-
gado allí respecto de ellas.
21 Mas habiendo Pablo hecho apela-
ción á que fuese guardado para el juicio
[g]del Emperador, mandé que fuese guar-
dado hasta que le pudiese enviar á César.
22 Y Agripa *dijo* á Festo: Yo también
quisiera oir á ese hombre. Á lo que
dijo *Festo:* Mañana le oirás.
23 ¶ Y al día siguiente, habiendo veni-
do Agripa y Bernice, con mucha pompa,
y habiendo entrado en la sala de audien-
cia, juntamente con los tribunos y los
[h]señores principales de la ciudad, por
orden de Festo, fué traído Pablo.
24 Y [i]dijo Festo: ¡ Rey Agripa, y to-
dos los [h]señores que estáis *aquí* con no-
sotros! veis á este *hombre*, respecto de
quien todo [k]el pueblo de los Judíos me
han hecho instancias, así en Jerusalem
como aquí, clamando á voces que no de-
be vivir ya más.
25 Yo hallé empero que no había he-
cho nada que fuese digno de muerte; y
habiendo él mismo apelado [l]al Empera-
dor, determiné enviarle.
26 Respecto de quien ninguna cosa
cierta tengo que escribir á mi señor.
Por lo cual le he presentado delante de
vosotros, y mayormente ante tí, oh rey
Agripa, para que, cuando se haya hecho
examen *de su caso*, yo tenga algo que es-
cribir.
27 Porque me parece fuera de razón,
al enviar un preso, no indicar también
las [m]acusaciones que haya contra él.
26 Y Agripa dijo á Pablo: Se te per-
mite hablar en tu favor. Entonces
Pablo, extendiendo la mano, hizo *de esta
manera* su defensa:
2 ¶ ¡ [a]Considéreme feliz, oh rey Agri-
pa, que delante de tí he de hacer mi de-
fensa, respecto de todas las cosas de que
soy acusado de los Judíos!
3 mayormente por cuanto eres muy
conocedor de todas las costumbres y las
cuestiones que hay entre los Judíos: por
lo cual te ruego me oigas con paciencia.
4 [b]Mi manera de vivir, pues, desde mi
juventud, [c]que desde el principio [d]observé
entre mi misma nación, y en Jerusa-
lem, la saben todos los Judíos;
5 los cuales, tienen conocimiento des-
de [e]muy atrás (si quieren dar testimo-
nio), que según la [f]más estrecha secta
de nuestra religión, yo vivía fariseo.
6 Y ahora me presento para ser juzga-
do, á causa de [g]la esperanza de [h]la pro-
mesa dada por Dios á nuestros padres:
7 á la cual nuestras doce tribus, [i]sir-
viendo fervorosamente á Dios, día y no-
che, [k]esperan *algún día* llegar: y [l]en
cuanto á esta esperanza, oh rey, soy acu-
sado por los Judíos.
8 ¿ Por qué se estima cosa increíble
para vosotros que Dios resucite [m]á *hom-
bres* muertos?
9 ¶ Yo en verdad pensaba conmigo
mismo que debía hacer muchas cosas
contrarias al nombre de Jesús Nazareno:
10 lo cual también hice en Jerusalem,
encerrando yo mismo en la cárcel á mu-
chos de los santos, habiendo recibido au-
torización de parte de los jefes de los
sacerdotes; y cuando se les daba muerte,
yo echaba mi [n]voto contra ellos.
11 Y castigándolos muchas veces, por
todas las sinagogas, les hacía fuerza para
que [o]blasfemasen; y estando sobrema-
nera [p]enfurecido contra ellos, iba en
persecución de ellos hasta las ciudades
extranjeras.
12 ¶ Yendo *pues* yo á Damasco, para
esto mismo, con autorización y comisión
de parte de los jefes de los sacerdotes,
13 al medio día, ¡ oh rey! ví en el ca-
mino una luz *que venía* del cielo, más
resplandeciente que el sol, brillando en
derredor de mí y de los que iban cami-
nando conmigo.
14 Y habiendo todos nosotros caído en
tierra, oí una voz que me decía en len-
gua hebrea: ¡ Saulo! ¡ Saulo! ¿ por qué
me persigues? ¡ dura cosa te es dar coces
contra el aguijón!
15 Y dije yo: ¿ Quién eres, Señor? Y
me dijo: Yo soy Jesús, á quien tú per-
sigues.
16 Mas levántate, y ponte [q]en pie:
pues á esto mismo te he aparecido, para
constituirte ministro *mío*, y testigo así
de las cosas [r]que has visto, como de
aquellas, *á causa* de las cuales me apare-
ceré *otras veces* á tí:
17 librándote del pueblo, y de [s]los
gentiles, á quienes te envío,
18 para abrirles los ojos, [t]á fin de que
vuelvan de tinieblas á luz, y de la potes-
tad de Satanás á Dios; para que reciban
remisión de pecados, y herencia entre
[u]los que son santificados, mediante la fe
en mí.
19 ¶ Por lo cual, oh rey Agripa, no
fuí desobediente á la visión celestial;
20 mas declaré primeramente á los [v]de
Damasco, y también en Jerusalem, y por

[g] *Gr.* del Augusto. [h] *Gr.* varones. [i] *Gr.* dice. [k] *Gr.* la multitud. [l] *Gr.* al Augusto. [m] *Gr.* causas, ó, razones.
26 [a] Comp. cap. 24: 10, &c. [b] *Gr.* mi vida. [c] Cap. 22: 3. [d] *Gr.* fué hecha. [e] *Gr.* arriba. [f] Cap. 22: 3. [g] Cap. 23: 6, nota; 28: 20. [h] Gén. 3: 15; 12: 3; 18: 18; 22: 18; 26: 4; Sal. 72: 17; Isa. 7: 14; 9: 6, 7; 26: 19-21; Jer. 23: 5, 6; Ezeq. 34: 23-31; Dan. 7: 13, 14, 27; 12: 2, 3; Miq. 5: 2, 3; 7: 18-20. [i] Sant. 1: 1. [k] Rom. 8: 11, 17-25; Heb. 11: 13, 35, 39, 40. [l] 1 Cor. 15: 15, 20, 21, 23. [m] Cap. 5: 30; Rom. 8: 11; 1 Tes. 4: 14; Dan. 12: 13. [n] *Gr.* piedrecita. Comp. Apoc. 2: 17. [o] Sant. 2: 7. [p] Ó, rabioso. [q] *Gr.* sobre tus pies. [r] Según el T. R. [s] *Gr.* las naciones. [t] ó *sea*, y volverlos. [u] Cap. 20: 32; 1 Cor. 1: 2; 6: 11. [v] *Gr.* en.

todo el país de Judea, y *luego* á los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen á Dios, haciendo obras [w] correspondientes al arrepentimiento.

21 Á causa de esto, los Judíos me prendieron en el Templo, y procuraban matarme.

22 Habiendo pues recibido la ayuda que es de Dios, [x] quedo firme hasta este día, testificando á pequeños y también á grandes, sin decir cosa alguna fuera de las que los Profetas y Moisés dijeron que habían de suceder:

23 [y] *comprobando* que el Mesías hubiese de padecer, *y* que *como* [z] el primero de la resurrección de entre los muertos, él hubiese de proclamar [a] luz al pueblo *de Israel*, y *también* á los gentiles.

24 ¶ Y diciendo él estas cosas en su defensa, Festo [b] dijo á gran voz: ¡Loco estás, Pablo! ¡tu mucho saber te ha vuelto loco!

25 Á lo que [b] dijo Pablo: ¡No estoy loco, [c] excelentísimo Festo; sino que profiero palabras de verdad y de cordura!

26 Porque conoce el rey respecto de estas cosas; delante de quien hablo confiadamente: pues estoy [d] seguro que no se le oculta ninguna de estas cosas; porque esto no ha sido hecho en un rincón.

27 ¡Rey Agripa! ¿crees tú á los profetas? ¡Yo sé que tú crees!

28 Y *respondió* Agripa á Pablo: ¡Con poca persuasión quisieras hacerme cristiano!

29 Á lo que dijo Pablo: ¡Pluguiera á Dios, que con mucha, ó con poca, no solo tú, sino todos cuantos me oyen hoy, llegasen á ser tales cuales yo soy, salvo estas prisiones!

30 ¶ Y levantóse el rey, y el gobernador, y Bernice, y los que con ellos estaban sentados;

31 y cuando se hubieron retirado aparte, hablaban entre sí, diciendo: ¡Este hombre nada hace que sea digno de muerte ó de prisiones!

32 Y Agripa dijo á Festo: Podría este hombre ser puesto en libertad, si no hubiese apelado á César.

27 Y cuando se resolvió que hubiésemos de navegar para Italia, entregaron á Pablo y á ciertos otros presos á un centurión llamado Julio, de la [a] compañía Augusta.

2 Y embarcándonos en una nave de Adrumeto, que iba á navegar por los lugares costeños de la *provincia de* Asia, nos hicimos á la vela, estando con nosotros [b] Aristarco, macedonio de Tesalónica.

3 Y al otro día, aportámos á Sidón: y Julio, tratando á Pablo bondadosamente, le permitió ir á sus amigos, y recibir *sus* atenciones.

4 Y dándonos á la vela desde allí, navegámos á sotavento de Chipre; por cuanto los vientos nos eran contrarios.

5 Y habiendo atravesado el mar que está frente á Cilicia y Pamfilia, llegámos á Mira, *ciudad* de Lisia.

6 Y allí, habiendo hallado el centurión una nave de Alejandría, que navegaba para Italia, nos puso á bordo de ella.

7 Y habiendo navegado lentamente muchos días, y llegando con dificultad enfrente de Gnido, no permitiéndonos [c] llegar el viento, navegámos á sotavento de Creta, frente á Salmón:

8 y costeando con dificultad á lo largo de ella, llegámos á cierto lugar llamado Buenos-puertos; cerca del cual está la ciudad de Lasea.

9 ¶ Y habiéndose gastado mucho tiempo, y siendo ya peligrosa la navegación, por haber ya pasado el [d] Ayuno, Pablo les amonestó,

10 diciéndoles: ¡Señores! veo que esta navegación va á ser con perjuicio y mucha pérdida, no sólo para el cargamento y la nave, sino también para nuestras vidas.

11 Mas el centurión tenía más confianza en el piloto y en el dueño de la nave, que en lo que fué dicho por Pablo.

12 Y no siendo cómodo el puerto para invernar, los más aconsejaron hacerse á la vela desde allí, por si acaso pudiesen llegar á Fénix, é invernar *allí*; un puerto de Creta, que mira al sudeste y al nordeste.

13 Y soplando blandamente el Austro, suponían que ganaban ya su intento; y levantando anclas, costeaban á lo largo de Creta, muy junto á tierra.

14 Mas de allí á poco, dió contra la *nave* un viento tempestuoso, llamado [e] Euroclidón.

15 Y siendo arrebatada la nave, sin poder hacer frente al viento, [f] cediendo *á él*, nos dejámos llevar.

16 Y corriendo á sotavento de una isleta llamada [g] Clauda, pudimos con dificultad asegurar el esquife.

17 Mas habiéndolo levantado, emplearon socorros, ciñiendo la nave por debajo; y temerosos de dar en la [h] Sirte, abajaron [i] los aparejos; y así se dejaron llevar.

[w] *Gr.* dignas del. Mat. 3: 8. [x] *Gr.* estoy en pie. [y] Cap. 17: 3. *Gr.* *discutiendo la cuestion de* si el Cristo, &c., *y si como el* primero, &c. [z] 1 Cor. 15: 20, 23; Col. 1: 18; Apoc. 1: 5; Rom. 8: 29. [a] Juan 8: 12; 1: 4, 9; Luc. 2: 32. [b] *Gr.* dice. [c] Cap. 24: 26. [d] *Gr.* persuadido.

27 [a] *Gr.* speira = unos 200 hombres, la tercera parte de la cohorte. [b] Cap. 19: 29; Col. 4: 10. [c] ó, pasar adelante. [d] = día de expiación. Lev. 16: 29. [e] Según el T. R. = Nordeste. *variante*, Euraquilo. [f] ó, abandonándonos *á él*. [g] ó, Canda. [h] = banco de arena (al norte de Africa). [i] ó, velas y jarcia.

18 Y estando nosotros excesivamente
combatidos por la tempestad, al día si-
guiente comenzaron á echar fuera *el car-*
gamento:
19 y al tercer día, con sus propias
manos arrojaron el [k]equipo de la nave.
20 Y no [l]pareciendo ni el sol, ni las
estrellas, por muchos días, y estando so-
bre nosotros una tempestad no pequeña,
se nos quitó [m]toda esperanza que nos
quedaba de salvarnos.
21 Y [n]habiendo ellos pasado mucho
tiempo sin comer, Pablo se puso en pie
en medio de ellos, y dijo: ¡Señores, de-
bíais haber seguido mi consejo, y no ha-
beros dado á la vela desde Creta, para
ganar este perjuicio y pérdida!
22 Mas ahora yo os exhorto á que ten-
gáis buen ánimo; porque no habrá pér-
dida de vida alguna de entre vosotros,
sino *solamente* de la nave.
23 Porque [o]estuvo junto á mí esta
noche un ángel de Dios, de quien soy, y
á quien sirvo,
24 el cual decía: ¡[o]No temas Pablo! es
necesario que comparezcas ante César;
y he aquí que Dios te [p]ha dado todos los
que navegan contigo.
25 ¡Por lo cual, señores, tened buen
ánimo; pues creo á Dios, que sucederá
así como me ha sido dicho!
26 Mas hemos de ser echados en cierta
isla.
27 ¶ Y cuando hubo llegado la noche
décimacuarta, estando nosotros impeli-
dos de acá para allá en el *Mar* Adriático,
como á la media noche sospecharon los
marineros que se iban acercando á algún
país.
28 Y habiendo echado la sonda, halla-
ron veinte brazas *de agua;* y pasando un
poco más adelante, echaron otra vez la
sonda, y hallaron quince brazas.
29 Temerosos pues de caer en escollos,
echaron de la popa cuatro anclas; y
[q]deseaban con ansia que viniese el día.
30 Y procurando los marineros esca-
parse de la nave, y habiendo ya bajado
el esquife al mar, con pretexto de que
iban á tirar anclas por la proa,
31 Pablo dijo al centurión y á los sol-
dados: Si éstos no permanecen en la
nave, vosotros no podréis salvaros.
32 Entonces los soldados cortaron
las amarras del esquife, y lo dejaron
caer.
33 ¶ Y mientras llegaba el día, Pablo
rogó á todos que tomasen alimento, di-
ciendo: Hace hoy catorce días que ha-
béis estado aguardando, permaneciendo
ayunos, *y* sin tomar nada.
34 Por lo cual os ruego que toméis
alimento: porque esto es para vuestra
salud; pues [r]no se perderá un cabello de
la cabeza de ninguno de vosotros.
35 Y habiendo dicho esto, tomó pan, y
dió gracias á Dios en presencia de todos:
luego quebrándolo, comenzó á comer.
36 Entonces todos cobraron ánimo; y
ellos también tomaron alimento.
37 Y éramos todos en la nave doscien-
tos setenta y seis almas.
38 ¶ Y cuando hubieron comido lo sufi-
ciente, alijeraban la nave, echando el tri-
go á la mar.
39 Y cuando fué de día, no conocían
la tierra; mas percibían cierta bahía que
tenía playa, en la cual se proponían
echar la nave, si pudiesen.
40 Cortando pues las anclas, las deja-
ron en el mar; y al mismo tiempo soltan-
do las cuerdas del timón, y alzando la
vela de trinquete al viento, se dirigían
hacia la playa.
41 Mas dando en un lugar donde se
encontraban dos mares, encallaron la
nave; y la proa, fija *en el fondo*, quedó
inmóvil, en tanto que la popa se hacía
pedazos con la violencia [s]de las olas.
42 Y hubo el propósito de parte de los
soldados, de matar á los presos, para que
no se escapase ninguno, nadando.
43 Mas el centurión, queriendo salvar
á Pablo, estorbó su intento; y mandó
que los que podían nadar, se arrojasen
los primeros *al agua*, y llegasen á tierra;
44 y los demás, parte en tablas, y par-
te en otros *despojos* de la nave. Y así
sucedió que todos escaparon salvos á
tierra.
28 Y cuando hubimos escapado, en-
tonces supimos que la isla se llama-
ba [a]Melita.
2 Y aquellos [b]bárbaros usaron con
nosotros de no poca bondad; porque en-
cendieron una hoguera, y nos recibieron
á todos, á causa de la lluvia que *nos* esta-
ba encima, y á causa del frío.
3 Mas habiendo Pablo recogido una
porción de palitos secos, y echádolos en
el fuego, saliendo una víbora del calor,
le trabó de la mano.
4 Y como viesen los [b]bárbaros [c]el rep-
til colgado de su mano, decían entre sí:
¡Sin duda este hombre es homicida, á
quien aun cuando haya escapado del
mar, la [d]Justicia no le ha permitido
vivir!
5 Mas él, sacudiendo [c]el reptil en el
fuego, [e]no experimentó mal alguno.
6 Pero ellos aguardaban el que se
hinchase, ó cayese muerto de repente:
pero cuando hubieron aguardado largo
tiempo, y vieron que ningún mal le su-

[k] ó, el mueblaje. [l] *Gr.* brillaban sobre *nosotros.* [m] *Gr.* todo resto de esperanza. [n] Vr. 33. [o] Cap. 23: 11. [p] *Gr.* hecho la gracia de, &c. Vr. 34, 44. [q] *Gr.* rogaron por el día. [r] Vr. 24, 44. [s] Según el T. R.

28. [a] = Malta. [b] Véase 1 Cor. 14: 11. [c] *Gr.* la fiera. [d] = diosa así llamada. [e] Marc. 16: 18.

cedía, mudando de parecer, decían que era [f]algún dios.

7 ¶ Y en las cercanías de aquel lugar, estaban los terrenos del hombre principal de la isla, el cual se llamaba Publio: éste nos recibió, y nos hospedó [g]benévolamente.

8 Y fué así que el padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebre y disentería; y entró Pablo [h]á donde estaba, y habiendo orado, puso sobre él las manos, y le sanó.

9 Y hecho esto, los demás también que tenían enfermedades en la isla, vinieron, y fueron sanados.

10 Los cuales también nos honraron con muchos honores; y cuando nos dimos á la vela, pusieron á bordo las cosas que habíamos menester.

11 ¶ Y pasados tres meses, nos hicimos á la vela en una nave que había invernado en la isla, cuya divisa era Cástor y Pólux.

12 Y habiendo aportado á Siracusa, nos detuvimos allí tres días;

13 y de allí, habiendo hecho un giro, arribámos á Regio; y después de un día, soplando el Austro, en el segundo día llegámos a [i]Puteoli:

14 en donde hallámos hermanos, y fuimos convidados á que nos quedásemos con ellos siete días: y así llegámos á Roma.

15 Y de allí los hermanos, habiendo oído *hablar* de nosotros, vinieron á encontrarnos hasta el Foro de Apio y las Tres Tabernas; viendo á los cuales, Pablo dió gracias á Dios, y cobró buen ánimo.

16 ¶ Y cuando entrámos en Roma, [k]el centurión entregó los presos al prefecto de la Guardia Pretoriana; pero Pablo fué permitido habitar por sí solo, con un soldado que le guardaba.

17 Y aconteció que después de tres días, convocó á los *hombres* principales de los judíos: y habiéndose ellos reunido, les dijo: Yo, hermanos, sin haber hecho cosa contra el pueblo, ó las costumbres de nuestros padres, fuí entregado preso, desde Jerusalem, en manos de los Romanos:

18 los cuales, cuando me hubieron examinado, querían soltarme; porque no hallaron en mí causa de muerte.

19 Mas oponiéndose *á ello* los Judíos, me fué necesario apelar á César; no que yo tuviese algo de que acusar á mi nación.

20 Por esta causa, pues, os he llamado, para ver*os*, y hablar con *vosotros:* porque *es* á causa de [l]la esperanza de Israel, *que* estoy atado con esta cadena.

21 Y ellos le dijeron: Nosotros ni hemos recibido de Judea cartas respecto de tí, ni ninguno de los hermanos que han venido, ha contado ó dicho mal de tí.

22 Pero deseamos oir de tu parte lo que piensas; porque respecto de [m]esta secta, nos es sabido que en todas partes se habla en contra de ella.

23 ¶ Y habiéndole señalado un día, vinieron á él en gran número, á su alojamiento; á los cuales expuso *la materia*, testificando [n]ardorosamente *respecto del* reino de Dios, y persuadiéndoles respecto de Jesu-Cristo, *sacando sus pruebas* así de la Ley de Moisés como de los Profetas, desde por la mañana hasta la tarde.

24 Y algunos creían las cosas dichas, y otros no creían.

25 Y estando en desacuerdo entre sí, partieron, después que Pablo les hubo dicho una palabra *más:* [o]Bien habló el Espíritu Santo, por medio de Isaías á vuestros padres,

26 diciendo:

¡[p]Vé á este pueblo, y díle:
Con oir oiréis, y no entenderéis:
y viendo veréis, y no percibiréis:
27 porque se ha [q]embotado el corazón
de este pueblo,
y sus oídos oyen pesadamente,
y han cerrado sus ojos;
para que no vean con sus ojos,
y oigan con sus oídos,
y entiendan con el corazón,
y se conviertan, y yo los sane!

28 ¡[r]Séaos pues notorio que esta salvación de Dios es enviada á [s]los gentiles; ellos también la oirán!

29 [[t]Y habiendo él dicho estas cosas, se fueron los judíos, y tuvieron grande discusión entre sí.]

30 ¶ Y *Pablo* permaneció dos años enteros en su propia vivienda alquilada, y recibía á cuantos iban *á verle*;

31 predicando el reino de Dios, y enseñando lo tocante al Señor Jesu-Cristo, con toda confianza, sin que nadie se lo estorbase.

[f] Cap. 14: 11, 12. [g] ó, cortesmente. [h] *Gr.* á él. [i] ó, Puzol. [k] Según el T. R. [l] Cap. 23: 6; 26: 6, 7. [m] Cap. 24: 14. [n] ó, plenamente. [o] ó, admirablemente. Marc. 7: 6.

[p] Isa. 6: 9, 10; Mat. 13: 13, 14, 15. [q] *Gr.* engrosado. [r] Cap. 13: 38. [s] *Gr.* las naciones. [t] No se halla esto en los manuscritos de más autoridad.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á

LOS ROMANOS.

---

1 Pablo, siervo de Jesu-Cristo, llamado *á ser* apóstol, [a] apartado para el evangelio de Dios,

2 que él había prometido antes, por *boca de* sus profetas, en las santas Escrituras,

3 acerca de su Hijo, Jesu-Cristo, que [b] nació del linaje de David, según [c] la carne,

4 que fué [d] declarado *ser* Hijo de Dios, [e] con poder, según [f] el espíritu de santidad, por *su* resurrección de entre los muertos;

5 por medio de quien recibímos gracia y apostolado, para obediencia [g] á la fe entre todas las naciones, por causa de su nombre,

6 entre quienes estáis vosotros también llamados *para ser* de Jesu-Cristo;

7 á todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados *á ser* santos: ¡ Gracia á vosotros y paz, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesu-Cristo!

8 ¶ En primer lugar, doy gracias á mi Dios, por medio de Jesu-Cristo, á causa de vosotros todos, por cuanto vuestra fe es [h] cosa conocida en todo el mundo.

9 Porque me es testigo Dios, á quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, cuán incesantemente hago mención de vosotros, rogando siempre en mis oraciones,

10 *que*, si de cualquier modo sea posible, ahora por fin yo tenga oportunidad favorable, en el beneplácito de Dios, para ir á vosotros.

11 Porque anhelo veros, para comunicaros algún don espiritual, á fin de que seáis fortalecidos;

12 es decir, que, juntamente con vosotros, yo sea consolado en vosotros, cada cual por la fe del otro, *es á saber*, la vuestra y la mía.

13 Y no quiero que ignoréis, hermanos, que muchas veces me he propuesto ir á vosotros (y hasta ahora he sido estorbado) para que tenga algún fruto entre vosotros también, así como entre los demás gentiles.

14 Deudor soy á los Griegos y también á los [i] bárbaros, á los sabios y también á los [k] ignorantes.

15 Hasta donde me sea posible, pues, estoy pronto á predicar el evangelio á vosotros también que estáis en Roma.

16 Pues no me avergüenzo del evangelio; porque es el poder de Dios para salvación á todo creyente; primero al Judío, y también al Griego.

17 Porque en él se revela una justicia [l] divina, de fe á fe; según está escrito: [m] El justo vivirá [n] por la fe.

18 ¶ Porque la ira de Dios se revela desde el cielo, contra toda impiedad é injusticia de los hombres, que [o] estorban la verdad [p] con injusticia.

19 Porque lo que se conoce de Dios es manifiesto dentro de ellos mismos; pues que Dios se lo ha manifestado.

20 Porque sus *atributos* invisibles, *es decir*, su eterno poder y divinidad, desde la creación del mundo son claramente manifestados, siendo percibidos por medio de *sus* obras, para que ellos estén sin excusa:

21 por lo mismo que, cuando conocían á Dios, no le glorificaron como Dios, ni *le* dieron gracias, sino que se hicieron vanos en sus razonamientos, y entenebrecióse su fatuo corazón;

22 profesando ser sabios, se tornaron insensatos,

23 y trocaron la gloria del Dios incorruptible en una semejanza de imagen de hombre corruptible, y de aves, y de cuadrúpedos, y de reptiles.

24 ¶ Por lo cual, los entregó Dios, en las concupiscencias de sus corazones, á inmundicia, para que deshonrasen sus mismos cuerpos entre sí;

25 los cuales cambiaron la verdad de Dios en mentira, y adoraron y sirvieron á la criatura antes que al Creador; ¡ el cual es para siempre bendito! ¡ Amén!

26 ¶ Á causa de esto, los entregó Dios

1 [a] Gál. 1:15, 16. [b] Gál. 4:4. *Gr.* fué hecho. [c] Cap. 9:5; Heb. 5:7; 1 Ped. 3:18. [d] *Gr.* determinado. [e] *ó*, poderosamente. [f] 1 Tim. 2:16; 1 Ped. 3:18; 1 Cor. 15:45. *ó sea*, el Espíritu de santidad. Heb. 9:14. [g] *Gr.* de. [h] *Gr.* proclamada. [i] Hech. 28:4; 1 Cor. 14:11; Col. 3:11. [k] *ó*, incultos. Cap. 2:20. [l] *Gr.* de Dios. [m] Hab. 2:4. [n] *ó*, de fe. [o] *ó*, detienen. [p] *Gr.* en.

á pasiones [q] viles: pues hasta sus mujeres cambiaron el uso natural en lo que es contra naturaleza;

27 y asimismo los hombres también, dejando el uso natural de la mujer, ardieron en su concupiscencia uno hacia otro, obrando torpeza varones con varones, y recibiendo en sí mismos la debida recompensa de su error.

28 ¶ Y como no [r] quisieron tener á Dios en *su* conocimiento, los entregó Dios á un ánimo réprobo, para hacer cosas que no convienen;

29 atestados de toda injusticia, maldad, codicia, malicia; llenos de envidia, homicidio, riña, engaño, malignidad; murmuradores,

30 detractores, aborrecedores de Dios, insolentes, soberbios, jactanciosos, inventores de males, desobedientes á *sus* padres;

31 sin entendimiento, infieles en los pactos, sin afecto natural, sin misericordia:

32 los cuales, conociendo [s] la ley de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se [t] complacen en los que las practican.

2 Por tanto estás sin excusa, oh hombre, seas quien fueres [a] que juzgas; porque en juzgar [b] á otro, á tí mismo te condenas; puesto que tú que juzgas practicas las mismas cosas.

2 Y sabemos que el juicio de Dios contra los que practican tales cosas, es según verdad.

3 ¿Y piensas tú ¡oh hombre! que juzgas á los que practican tales cosas y haces lo mismo, que tú [c] evitarás el juicio de Dios?

4 ¿ó desprecias la riqueza de su benignidad, y paciencia, y longanimidad, ignorando que la benignidad de Dios te conduce á arrepentimiento?

5 mas según tu dureza y *tu* corazón impenitente, atesoras para tí mismo la ira en el día de la ira y revelación del justo juicio de Dios;

6 el cual [d] recompensará á cada uno conforme á sus obras:

7 á los que, perseverando en el bien hacer, buscan la gloria, la honra y la inmortalidad, *les recompensará con* vida eterna;

8 pero á los que son contenciosos y no obedecen á la verdad, sino antes obedecen á la injusticia, *les tocará* ira é indignación,

9 tribulación y angustia; *lo cual vendrá* sobre toda alma humana que obra el mal, del Judío primeramente y también del Griego:

10 mas gloria y honra y paz *tocarán* á todo aquel que obra lo bueno, al Judío primeramente y también al Griego;

11 (pues no hay acepción de personas para con Dios.

12 Porque cuantos han pecado sin ley, sin ley perecerán; y cuantos han pecado [e] bajo *la* ley, por *la* ley serán juzgados:

13 pues no los oidores de la ley son justos delante de Dios; mas los que [f] cumplen la ley serán justificados.

14 Porque cuando gentiles, que no tienen ley *escrita*, obran [g] por razón natural las cosas de la ley, éstos, sin tener ley, para sí mismos son ley;

15 los cuales muestran la obra de la ley escrita en sus corazones, su conciencia dando testimonio juntamente con *ella*, y sus razonamientos, uno con otro, ora acusando ó excusándo*los*;)

16 [h] en el día en que juzgará Dios las *obras más* ocultas de los hombres por medio de Jesu-Cristo.

17 ¶ ¡ [i] He aquí que tú eres llamado Judío, y [k] te apoyas en *la* ley, y te glorías en Dios,

18 y conoces su voluntad, y [l] aprueba las cosas que son excelentes, siendo instruido [m] por la ley,

19 y tienes confianza que tú mismo eres guía de ciegos, luz para los que están en tinieblas,

20 instructor de [n] ignorantes, maestro de niños, teniendo en la ley la [o] norma del conocimiento y de la verdad!

21 Tú pues que enseñas á otro, ¿no te enseñas á tí mismo? tú que proclamas que no se debe hurtar, ¿hurtas?

22 tú que dices que no se debe cometer adulterio, ¿cometes adulterio? tú que aborreces los ídolos, ¿ [p] robas los templos?

23 tú que te glorías en *la* ley, ¿por tu trasgresión de la ley, deshonras á Dios?

24 Porque el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles, á causa de vosotros, [q] según está escrito.

25 Porque la circuncisión en verdad aprovecha, si tú cumples *la* ley; mas si eres trasgresor de *la* ley, tu circuncisión se hace incircuncisión.

26 Si pues la incircuncisión guardare los preceptos de la ley, ¿no se reputará su incircuncisión por circuncisión?

27 y la circuncisión, que es por naturaleza, cuando cumple la ley, ¿no te juz-

[q] *Gr.* de deshonra. [r] *Gr.* aprobaron. [s] *ó*, el precepto. Cap. 2: 26. [t] *ó*, aprueban de.

2 [a] Mat. 7: 1, 2. [b] *Gr.* al otro. [c] *Gr.* huirás. [d] Sal. 62: 12; Mat. 16: 27; 2 Cor. 5: 10; Gál. 6: 7, 8; 2 Tim. 4: 14. [e] *Gr.* en ley. [f] *Gr.* hacen. [g] *Gr.* por naturaleza. [h] Vr. 5.

[i] Según el T. R. [k] Cap. 9: 4; Miq. 3: 11. [l] *ó*, distingues entre las cosas que se diferencian. [m] *Gr.* de. [n] *ó*, incultos. Cap. 1: 14. [o] *Gr.* forma. [p] *ó*, ¿cometes sacrilegio? [q] Isa. 52: 5; Ezeq. 36: 20, 23.

gará á tí, el cual con la letra y la circuncisión eres trasgresor de *la* ley?
28 Porque no es Judío el que lo es exteriormente, ni es circuncisión la que lo es exteriormente en la carne:
29 mas es Judío el que lo es [r]interiormente, y la circuncisión, del corazón es, en [s]el espíritu y no en la letra; cuya alabanza no es de parte de los hombres sino de Dios.
3 ¿Qué pues tiene demás el Judío? ó ¿qué aprovecha la circuncisión?
2 Mucho de todas maneras; *y* primeramente porque les fueron á ellos confiados los oráculos de Dios.
3 Pues ¿qué *hay* si algunos de ellos quedaron sin fe? ¿acaso su incredulidad hará [a]nula la fidelidad de Dios?
4 ¡[b]No por cierto! ¡antes, sea Dios veraz, y [c]todo hombre mentiroso! según está escrito:
[d]Para que seas justificado en tus [e]dichos,
y venzas cuando fueres juzgado.
5 Mas si nuestra injusticia da realce á la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿será acaso Dios injusto que *la* visita con ira? (hablo como suelen los hombres.)
6 ¡[b]No por cierto! pues entonces ¿cómo habrá de juzgar Dios al mundo?
7 Pero *alguno dirá:* Si la verdad de Dios, por medio de mi mentira, ha redundado para gloria suya, ¿por qué he de ser yo también aun condenado como pecador?
8 Y ¿por qué no *decir*, como somos infamados, y como algunos afirman que nosotros decimos: Hagamos el mal para que venga el bien? ¡La condenación de los cuales es justa!
9 ¶ ¿Qué *hay* pues? ¿Nosotros acaso [f]estamos en mejor caso que los *gentiles?* ¡No, de ningún modo! porque hemos ya [g]acusado tanto á los Judíos como á los Griegos, que todos están bajo el pecado;
10 según está escrito:
[h]No hay justo, ni aun uno:
11 no hay quien entienda,
no hay quien busque á Dios;
12 todos han apostatado,
á una se han hecho inútiles;
no hay quien haga bien,
no hay ni siquiera uno:
13 [i]sepulcro abierto es su garganta:
con sus lenguas urden engaño;
[k]ponzoña de áspides hay debajo de sus labios:
14 su boca está llena de maldición y de amargura:
15 [l]sus pies *andan* veloces á derramar sangre;
16 destrucción y desventura están en sus caminos;
17 y el camino de la paz no lo han conocido:
18 [m]no hay temor de Dios delante de sus ojos.
19 ¶ Mas sabemos que cuanto dice la ley, ella lo dice á los que están bajo la ley, para que toda boca enmudezca, y el mundo todo [n]se tenga por reo delante de Dios.
20 Por tanto, por obras [o]legales ninguna carne será [p]justificada delante de él; porque por medio de ley es el conocimiento del pecado.
21 ¶ Ahora empero, [q]aparte de ley, ha sido manifestada una justicia [r]divina, atestiguada por la Ley y los Profetas;
22 justicia [r]divina, *alcanzada* por medio de la fe [s]en Jesu-Cristo, para todos los que creen (porque no hay distinción;
23 pues que todos han pecado y [t]están privados de la gloria de Dios),
24 siendo justificados, [u]sin merecimiento alguno, por su gracia, mediante la redención que *tienen* en Cristo Jesús:
25 á quien Dios ha propuesto *como* sacrificio expiatorio, por medio de la fe en su sangre, para manifestación de su justicia, á causa de la remisión de los pecados [v]cometidos anteriormente, [w]en la paciencia de Dios;
26 y para manifestación de su justicia en el tiempo actual; para que él sea justo, y justificador de aquel que tiene fe en Jesús.
27 ¿Dónde pues está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿de obras? No, sino por *la* ley de la fe.
28 Concluimos pues que el hombre es [x]justificado por fe, aparte de obras [o]legales.
29 ¿Es acaso él el Dios de los Judíos solamente? ¿no lo es de los Gentiles también? Sí, de los Gentiles también:
30 puesto que uno mismo es Dios, el cual justificará á la circuncisión de fe, *no más*, y á la incircuncisión por medio de la fe.
31 ¿Abrogamos pues *la* ley por medio de la fe? ¡[b]No por cierto! antes bien, [y]hacemos estable *la* ley.
4 ¿Qué pues diremos que ha hallado Abraham, [a]nuestro padre según la carne?
2 Pues si Abraham fué justificado de

[r] *Gr.* en lo escondido. 1 Ped. 3: 4. [s] 2 Cor. 3: 6.
3 [a] *ó.* sin efecto. [b] *Gr.* no sea hecho (*ó.* dicho). [c] Sal. 62: 9; 116: 11. [d] Sal. 51: 4. [e] *Gr.* palabras. [f] *Gr.* sobresalimos. [g] *ó.* denunciado. *Gr.* encausado, *ó.* puesto acusación contra. Cap. 1: 28 32 y 2: 17-27. [h] Sal. 14: 1, 2, 3. [i] Sal. 5: 9; Jer. 5: 16. [k] Sal. 140: 3. [l] Prov. 1: 16; Isa. 59: 7, 8. [m] Sal. 36: 1. [n] *Gr.* venga á ser reo, *ó.* bajo condenación. [o] *Gr.* de ley. [p] *ó.* tenida por justo. [q] Gál. 2: 16-21 y cap. 3 y 4. [r] *Gr.* de Dios. [s] *Gr.* de. [t] *ó.* faltan de. [u] *Gr.* dadivosamente. Cap. 4: 4, 5. [v] Comp. Heb. 9: 15. [w] *ó.* la larga espera. Comp. Hech. 17: 30 y 2 Ped. 3: 9, 15. [x] *ó.* tenido por justo. Gál. 2: 16. [y] *ó.* confirmamos.
4 [a] *o.* ha hallado según la carne.

obras, tiene de que glorificarse; mas no *lo tenía* para con Dios.

3 Porque ¿qué dice la Escritura? *Dice así:* [b] Y Abraham creyó á Dios, y le fué [c] contado á justicia.

4 Pero á aquel que trabaja, no se le cuenta la recompensa de gracia, sino de deuda.

5 Mas al que no trabaja, sino cree en Aquel que [d] justifica al impío, su fe le es contada por justicia.

6 Así como David también habla de la bienaventuranza del hombre á quien Dios [e] imputa justicia, aparte de obras,

7 *diciendo:*

[f] Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas,
y cuyos pecados están cubiertos:
8 bienaventurado el hombre á quien el Señor no imputará pecado.

9 ¿*Toca* pues esta bienaventuranza á la circuncisión *sola*, ó también á la incircuncisión? porque decimos que á Abraham la fe le fué contada por justicia.

10 ¿Cómo pues le fué contada? ¿estando él en circuncisión, ó en incircuncisión? No en circuncisión, sino en incircuncisión:

11 y [g] recibió el signo de la circuncisión, *como* sello de la justicia de la fe que tenía, *estando* en incircuncisión; para que él fuese padre de todos los creyentes [h] que están en incircuncisión; á fin de que la justicia les sea á ellos imputada;

12 y padre de la circuncisión, á los que no son de la circuncisión solamente, sino que también andan en los pasos de aquella fe de nuestro padre Abraham, que él tenía, *estando* en incircuncisión.

13 Porque no por medio de ley *vino* la promesa á Abraham, ó á su simiente, [i] de ser heredero del mundo, sino por medio de la justicia de fe.

14 Porque si los que son de la ley son herederos, la fe ha venido á ser [k] vana, y la promesa de ningún efecto.

15 Porque la ley obra ira; mas donde no hay ley tampoco hay trasgresión.

16 Por lo cual es de fe, para que sea de gracia; á fin de que quede segura la promesa para toda [l] la simiente; no solo á la que es de la ley, sino á la que es de la fe de Abraham; el cual es el padre de nosotros todos

17 (según está escrito: [m] Padre de muchas naciones te he constituido) en presencia de Aquel á quien creyó, *es á saber*, Dios, que da vida á los muertos, y llama las cosas que *todavía* no son, como si ya fuesen:

18 el cual *Abraham*, contra esperanza creyó en esperanza, para que viniese á ser padre de muchas naciones, conforme á lo que le había sido dicho: ¡ [n] Así (*como las estrellas*) será tu simiente!

19 Y no se debilitó en la fe, ni consideraba su mismo cuerpo, ya amortecido (siendo él como de cien años de edad), ni el amortecimiento del seno de Sara;

20 sino que, *mirando* á la promesa de Dios, no vaciló con incredulidad, sino fortalecióse en la fe, dando *así* gloria á Dios,

21 y plenamente asegurado que lo que *Dios* había prometido, era poderoso también para cumplirlo.

22 Por lo cual también le fué contado á justicia.

23 Y no por su causa solamente fué escrito que le fué *así* contada;

24 sino por la nuestra también, á quienes será contada; *á nosotros* que creemos en Aquel que levantó á Jesús, Señor nuestro, de entre los muertos:

25 el cual [o] fué entregado á causa de nuestras trasgresiones, y fué resucitado para nuestra justificación.

5 Siendo pues justificados por la fe, [a] tenemos paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesu-Cristo;

2 por medio de quien también hemos tenido admisión, por la fe, en esta gracia, en la cual estamos firmes, y nos gloriamos [b] en esperanza de la gloria de Dios.

3 Y no solamente así, sino que nos [c] gloriamos también en nuestras tribulaciones; sabiendo que la tribulación obra paciencia;

4 y la paciencia, prueba *de fe;* y la prueba *de fe*, esperanza;

5 y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones, por medio del Espíritu Santo, que nos ha sido dado.

6 ¶ Porque Cristo, estando nosotros todavía [d] impotentes, al tiempo debido murió [e] por los impíos.

7 Porque apenas por un justo morirá alguno; bien que por el *hombre* bueno, quizá alguno aun se atreva á morir:

8 mas Dios encarece su amor hacia nosotros, *en esto*, en que siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros.

9 Mucho más pues, siendo justificados [f] por su sangre, [g] seremos salvados de la ira por medio de él.

10 Pues si cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por medio de la muerte de su Hijo, mucho más,

[b] Gén. 15: 6. [c] *Gr.* imputado. [d] Comp. cap. 5: 6. [e] *ó*, cuenta. [f] Sal. 32: 1, 2. [g] Gén. 17: 10. [h] *Gr.* por medio de (*ó sea*, en) incircuncisión. [i] Gén. 17: 4, 5; Gál. 3: 29; Heb. 1: 2; Mat. 5: 5; 1 Cor. 3: 21 23; Apoc. 21: 7; Dan. 7: 27; Mat. 25: 34. [k] *ó*, desvirtuada. *Gr.* vacía.

[l] *ó*, el linaje. [m] Gén. 17: 5. [n] Gén. 15: 5, 6. [o] Cap. 8: 32.

5 [a] Juan 14: 27; Isa. 26: 3, 4; Efes. 2: 14. [b] Cap. 8: 21, 25. [c] Mat. 5: 11, 12; 2 Cor. 12: 10; 1 Ped. 4: 13. [d] *Gr.* enfermos. [e] Vr. 8; cap. 4: 5. [f] *Gr.* en. [g] 1 Tes. 1: 10.

siendo reconciliados, seremos salvados [f]por su vida:
11 y no solo así, sino que nos gloriamos en Dios, por medio de nuestro Señor Jesu-Cristo, por medio de quien hemos ahora recibido la reconciliación.
12 ¶ Por tanto, de la manera que por medio de un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por medio del pecado la muerte, y así la muerte pasó por todos los hombres, por cuanto todos pecaron:—
13 pues hasta [h]la Ley, hubo pecado en el mundo; empero el pecado [i]no se imputa sin haber ley:
14 sin embargo de lo cual, reinó la muerte desde Adam hasta Moisés, aun sobre los que no habían pecado, conforme á la semejanza de aquella trasgresión de Adam; quien es tipo de [k]aquel que había de venir.
15 No empero como la trasgresión, *ha sido* también [l]el don gratúito *de Dios:* pues si *entonces*, por la trasgresión del uno, los muchos *suyos* murieron, mucho más *ahora*, la gracia de Dios y el don, *que es* por la gracia [m]del otro hombre, Jesu-Cristo, han abundado á los muchos *suyos*.
16 Y no como *sucedió* por medio del uno que pecó, *ha sido* el don: porque el juicio *fué* de una sola *ofensa* para condenación; mas el don gratúito *es* de muchas trasgresiones para justificación.
17 Porque si por la trasgresión del uno, la muerte reinó por medio del uno, mucho más, los que han recibido la abundancia de la gracia y del don de la justicia, reinarán en vida por medio [n]del otro, Jesu-Cristo.
18 Luego, así como por medio de una sola trasgresión, *sentencia vino* á [o]todos los hombres para condenación, asimismo también por medio de un solo acto de justicia, *sentencia viene* á [p]todos los hombres para justificación de vida.
19 Pues de la manera que por medio de la desobediencia del un hombre, los muchos *suyos* fueron constituidos pecadores, así también por medio de la [q]obediencia [m]del otro, los muchos *suyos* serán constituidos justos.
20 [r]*La* ley entró además para que abundase el pecado; mas donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia:
21 para que, de la manera que reinó el pecado en muerte, así también reinase la gracia, por medio de justicia, á vida eterna, por medio de Jesu-Cristo nuestro Señor.

6 ¿Qué pues diremos? ¿Continuaremos en el pecado, para que abunde la gracia?
2 ¡[a]No lo permita Dios! Nosotros que morímos al pecado, ¿cómo podremos vivir ya en él?
3 ¿Ignoráis acaso que cuantos fuimos bautizados [b]á Jesu-Cristo, [b]á su muerte fuimos bautizados?
4 Fuimos pues sepultados con él, por medio del bautismo [b]á la muerte: para que, de la manera que Cristo fué resucitado de entre los muertos, por [c]el glorioso *poder* del Padre, así también nosotros anduviésemos [d]en *la virtud de* una vida nueva.
5 Pues si hemos venido á ser unidos con *él* [e]por la semejanza de su muerte, lo seremos también [f]*por la semejanza* de su resurrección;
6 sabiendo esto, que [g]nuestro hombre viejo fué crucificado con *él*, para que fuese destruido [h]el cuerpo del pecado, á fin de que ya no [i]estuviésemos más bajo la servidumbre del pecado:
7 pues el que ha muerto *al pecado*, [k]libertado está del pecado.
8 Y si morímos con Cristo, creimos que viviremos también con él;
9 sabiendo que Cristo, habiendo sido resucitado de entre los muertos, no muere ya más: la muerte ya no tiene más dominio sobre él.
10 Porque [l]en cuanto á morir, murió al pecado [m]una vez para siempre; pero [n]en cuanto á vivir, vive para Dios.
11 Asimismo también vosotros, reputáos muertos en verdad al pecado, mas vivos para Dios, en Jesu-Cristo.
12 ¶ No reine pues el pecado en vuestro cuerpo mortal, para que obedezcáis sus concupiscencias;
13 ni ofrezcáis al pecado vuestros miembros, *como* instrumentos de iniquidad; sino antes, ofrecéos á vosotros mismos á Dios, [o]como resucitados de entre los muertos, y vuestros miembros, *como* instrumentos de justicia para Dios.
14 Porque el pecado no tendrá dominio sobre vosotros; pues no estáis bajo *sistema de* ley, sino bajo *sistema de* gracia.
15 ¶ ¿Qué *diremos* pues? ¿Hemos de pecar, por cuanto no estamos bajo *sistema de* ley sino bajo *sistema de* gracia? ¡[a]No lo permita Dios!
16 ¿Acaso no sabéis que á quien os ofrecéis *como* siervos para obedecerle, siervos sois de aquel á quien obedecéis,

[h] Gál. 3: 17. [i] *ó*, no se cuenta. Comp. cap. 4: 6-8. [k] Mat. 11: 3; Heb. 10: 37. *Gr.* el que ha de haber. Comp. Heb. 2: 5. [l] Cap. 6: 23. [m] *Gr.* del un hombre. [n] *Gr.* del uno. [o] Gén. 2: 17; Heb. 9: 27; vr. 12. [p] Cap. 4: 16; 1 Cor. 15: 22. Comp. Juan 6: 37; 12: 32; cap. 11: 26. [q] Fil. 2: 8. [r] Gál. 3: 17.
6 [a] *ó*, no por cierto. *Gr.* no sea hecho (*ó*, dicho). [b] *ó*, para *unirnos* con. Vr. 5. Véase Hech. 2: 38. Comp. 1 Cor. 1: 13, 15; 10: 2. [c] *Gr.* la gloria del. [d] *ó*, en *la manifestación de*. *Gr.* en novedad de vida. [e] Vr. 11. [f] Col. 3: 1, 2, 3. [g] Efes. 4: 22, 24; Col. 3: 9, 10. [h] Cap. 7: 24; Col. 2: 11. [i] *Gr.* sirviésemos al pecado. [k] *Gr.* justificado. [l] *Gr.* lo que murió. [m] Heb. 7: 27; 10: 10. [n] *Gr.* lo que vive. [o] *Gr.* como de entre muertos, vivientes.

ya sea de pecado para muerte, ya de obediencia para justicia?
17 ¡Gracias empero á Dios, que aunque fuisteis siervos del pecado, habéis venido á ser obedientes de corazón á aquella [p]forma de enseñanza [q]á la cual habéis sido entregados;
18 y siendo libertados del pecado, vinisteis á ser siervos de justicia.
19 Hablo según el uso de los hombres, á causa de la flaqueza de vuestra carne. Porque de la manera que ofrecisteis vuestros miembros *como* siervos de la inmundicia y de la iniquidad, para *obrar* iniquidad, así ahora ofreced vuestros miembros *como* siervos de justicia, para *obrar* la santificación.
20 Porque cuando erais siervos del pecado, libres erais con respecto á la justicia.
21 ¿Qué fruto pues teníais entonces de aquellas cosas de que ahora os avergonzáis? pues [r]el fin de aquellas cosas es la muerte.
22 Mas ahora, habiendo sido libertados del pecado, y habiendo venido á ser siervos de Dios, tenéis vuestro fruto para santificación, y el fin, vida eterna.
23 Porque [s]los gajes del pecado son la muerte; mas el don gratúito de Dios es la vida eterna, en Jesu-Cristo nuestro Señor.

7 ¿Es así que ignoráis, hermanos, (pues hablo á *hombres* conocedores de ley) que la ley tiene dominio sobre el hombre [a]sólo durante su vida?
2 Porque la mujer que tiene marido, ligada está por *la* ley á su marido, mientras éste vive; mas si hubiere muerto el marido, ella está descargada de la ley del marido.
3 Luego pues, será conocida como adúltera, si mientras viviere el marido, ella viniere á ser de otro marido.
4 Por manera que á vosotros también, hermanos míos, se os hizo morir á la ley por medio del cuerpo *muerto* de Cristo, para que vinieseis á ser de otro, *á saber*, de Aquel que fué resucitado de entre los muertos; á fin de que produzcamos fruto para Dios.
5 Porque cuando [b]estábamos en la carne, los [c]movimientos de los pecados, [d]que *lo* son por medio de la ley, obraban en nuestros miembros, [e]haciéndo*nos* producir fruto para la muerte.
6 Ahora empero hemos sidos descargados de la ley, habiendo muerto á aquello en que éramos detenidos; de modo que servimos ya [f]en la *virtud de* un espíritu nuevo, y no en *la de* la letra antigua.
7 ¿Qué diremos pues? ¿Es acaso la ley pecado? ¡[g]No se *diga* nunca! Al contrario, no hubiera yo conocido el pecado, excepto por medio de ley: pues no hubiera conocido el codiciar, si la ley no hubiera dicho: ¡No codiciarás!
8 Empero el pecado, hallando ocasión, obró en mí, por medio del mandamiento, toda suerte de [h]deseos desordenados: porque aparte de ley, [i]el pecado *estuviera* muerto.
9 Y yo, aparte de ley, vivía en un tiempo: mas cuando vino el mandamiento, revivió el pecado, y no morí.
10 Y el mandamiento, [k]que *era* para vida, lo hallé yo [l]*ser* para muerte:
11 porque el pecado, hallando ocasión, por medio del mandamiento me engañó, y por medio del mismo me mató.
12 Por manera que la ley es santa, y el mandamiento, santo y justo y bueno.
13 Lo que es bueno pues ¿vino á ser muerte para mí? [g]No tal; sino antes, el pecado, para que fuese manifestado como pecado, obrando muerte en mí por medio de lo que es bueno; para que, por medio del mandamiento, el pecado viniese á ser sobremanera pecaminoso.
14 ¶ Porque sabemos que la ley es espiritual, mas yo soy carnal, [m]vendido bajo el *poder del* pecado.
15 Pues lo que obro, no lo [n]apruebo: porque no lo que quiero [o]es lo que practico; sino lo que odio, eso hago.
16 Pero si hago lo que no quiero, consiento en que la ley es buena.
17 Ahora pues ya no soy yo quien obra [p]así, sino el pecado que habita en mí.
18 Porque yo sé que no habita en mí, es decir, en mi [q]carne, cosa buena: pues está presente conmigo el querer, mas no el obrar lo que es bueno.
19 Porque lo bueno que quiero, no lo hago, pero lo malo que no quiero, eso practico.
20 Mas [r]si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien obra [p]así, sino el pecado que habita en mí.
21 Hallo pues esta ley, que queriendo yo hacer lo bueno, lo malo está presente conmigo.
22 Porque [s]me deleito en la ley de Dios, según el hombre interior:
23 mas veo [t]otra ley en mis miembros, guerreando contra la ley de mi ánimo,

[p] *Gr.* tipo. [q] Comp. Hech. 19: 3, 5. [r] Apoc. 21: 8. [s] *ó*, el salario, la paga.
7 [a] *Gr.* por cuanto tiempo vive. [b] Cap. 8: 9. [c] *ó*, afectos, pasiones. [d] Cap. 7: 7-9. [e] *Gr.* para producir. [f] Comp. cap. 6: 4 y 2 Cor. 3: 6. *Gr.* en novedad de espíritu y no vejez de la letra. [g] *Gr.* no sea hecho (*ó*, dicho). [h] *Gr.* codicia, *ó*, concupiscencia. [i] Cap. 4: 15; 1 Cor. 15: 56. [k] Luc. 10: 28; Lev. 18: 5; Ezeq. 20: 11, 13, 21. [l] 2 Cor. 3: 7. [m] Comp. Juec. 2: 14; 3: 8; 4: 2. [n] *Gr.* conozco, *ó*, reconozco. [o] *Gr.* esto practico. [p] *Gr.* esto. [q] *ó*, naturaleza caída. Cap. 8: 8, 9. Comp. Gál. 5: 17; 1 Cor. 5: 5; Juan 3: 6. [r] *Gr.* si lo que no quiero, eso hago. [s] Sal. 40: 8. [t] Gál. 5: 17.

y llevándome cautivo á la ley del pecado, que está en mis miembros.

24 ¡Oh hombre infeliz que soy! ¿quién me libertará [u]de este cuerpo de muerte?

25 ¡Doy gracias á Dios, [v]á causa de Jesu-Cristo nuestro Señor! Así pues yo mismo con la mente sirvo á *la* ley de Dios, pero con [q]la carne, á *la* ley del pecado.

8 No hay pues ahora condenación alguna para los que están en Cristo Jesús.

2 Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús, me ha libertado de la ley del pecado y de la muerte.

3 Pues lo que no pudo la ley, según estaba debilitada por medio de [a]la carne, *lo hizo* Dios, *el cual*, enviando á su Hijo en semejanza de *nuestra* carne pecaminosa, y [b]*como ofrenda* por el pecado, condenó el pecado [c]en la carne *de él:*

4 para que [d]la *justicia* que exige la ley fuese cumplida en nosotros, los que no andamos según [a]la carne, sino según [e]el espíritu.

5 Porque los que son según [a]la carne, piensan en las cosas de la carne; mas los que son según [e]el espíritu, en las cosas del Espíritu.

6 Porque el ánimo [f]carnal es muerte; mas el ánimo [g]espiritual es vida y paz:

7 por cuanto el ánimo carnal [h]está enemistado contra Dios; pues no está sujeto á la ley de Dios, ni á la verdad lo puede estar;

8 y los que están en [a]la carne no pueden agradar á Dios.

9 Vosotros empero no estáis en la carne, sino en [e]el espíritu, si es así que el Espíritu de Dios habita en vosotros: mas si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él.

10 Y si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto á causa del pecado, mas [e]el espíritu es vida á causa de justicia.

11 Pero si el Espíritu de Aquel que resucitó á Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó á Cristo de entre los muertos [i]vivificará también vuestros cuerpos mortales, por medio de su Espíritu que habita en vosotros.

12 Así pues, hermanos, deudores somos, no á la carne, para vivir según la carne;

13 pues si vivís según la carne, moriréis; pero si, por [e]el espíritu, hacéis morir [k]las obras de la carne, viviréis.

14 Porque todos cuantos son guiados por el Espíritu de Dios, éstos tales son hijos de Dios.

15 Porque no recibisteis espíritu de servidumbre otra vez, para *estar con* temor; mas recibisteis espíritu de adopción, en *virtud del* cual nosotros clamamos: ¡Abba, Padre!

16 El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios;

17 y si hijos, luego herederos; herederos de Dios, y coherederos con Cristo, [l]si es así que sufrimos con *él*, para que también seamos glorificados con *él*.

18 ¶ Pues yo calculo que los padecimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con [m]la gloria que ha de ser revelada [n]en nosotros.

19 Porque [o]la ardiente expectación de la creación aguarda la [p]manifestación de los hijos de Dios.

20 Porque la creación fué hecho sujeta á vanidad, no de voluntad suya, sino á causa de Aquel que la [q]sujetó,

21 con esperanza de que también la creación misma será libertada de la servidumbre de corrupción, y *admitida* en la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

22 Porque sabemos que la creación entera gime [r]juntamente con *nosotros*, y á una está en dolores de parto hasta ahora.

23 Y no tan sólo así, sino que nosotros también, que tenemos [s]las primicias del Espíritu, sí, nosotros mismos gemimos dentro de nosotros, aguardando [t]la adopción, *es decir*, la [u]redención de nuestro cuerpo.

24 Porque [v]somos salvados en esperanza: pero la esperanza que ya se ve, no es esperanza; ¿pues quién espera lo que ya ve?

25 Mas si esperamos lo que no vemos *aún*, con paciencia lo aguardamos.

26 ¶ De igual manera el Espíritu también ayuda nuestra flaqueza: porque no sabemos orar como se debe: pero el Espíritu mismo hace intercesión por *nosotros*, con gemidos que no pueden espresarse con palabras.

27 Mas el que [w]escudriña los corazones sabe cuál sea la mente del Espíritu; pues él [x]intercede por los [y]santos conforme á *la voluntad de* Dios.

28 Y sabemos que todas las cosas cooperan juntas para el bien de los que aman á Dios, los que son llamados según *su* propósito.

29 Porque á los que conoció en su

[a] *Gr.* del cuerpo de esta muerte. [v] *ó, el cual me libera* por medio de.

8. [a] Vr. 8, 9; cap. 7: 18, 25. [b] *ó, á causa del pecado.* [c] 1 Ped. 3: 18. [d] *ó sea,* lo que exige la ley. *Gr.* la ordenanza (*ó sea,* el precepto, reglamento, &c.) de la ley. [e] Juan 3: 6; vr. 9. [f] *Gr.* de la carne. [g] *Gr.* del espíritu. Juan 3: 6. [h] *Gr.* es enemistad. [i] *ó, dará vida á.* [k] Gál. 5: 19-21. 12 Tim. 2: 11, 12. [m] 1 Ped. 1: 5, 7, 13; 4: 13. [n] *Gr.* con respecto á. [o] *El griego significa:* esperar con cuello extendido. [p] *Gr.* revelación. 1 Juan 3: 2; 1 Ped. 1: 13; Fil. 3: 20, 21. [q] *ó,* sujetó en esperanza: porque. [r] *ó, consigo misma.* [s] Véase Lev. 23: 10 14. [t] Luc. 20: 36. [u] Efes. 4: 30. [v] *Gr.* fuimos, *ó,* hemos sido. [w] Sal 139: 23. [x] Comp. vr. 34. [y] Cap. 1: 7; Fil. 1: 1; 1 Cor. 3: 17.

presciencia, los predestinó también *para ser* [z] conformados á la imagen de su Hijo; para que él fuese [a] el primogénito entre muchos hermanos.

30 Y á los que predestinó, los llamó también; y á los que llamó, los justificó también; y á los que justificó, también los glorificó.

31 ¶ ¿Qué pues diremos á estas cosas? si Dios está por nosotros, ¿quién *puede estar* contra nosotros?

32 El que ni aun á su propio Hijo le perdonó, sino que le [b] entregó á causa de todos nosotros, ¿cómo también no nos ha de dar gratuitamente todas las cosas juntamente con él?

33 ¿Quién pondrá acusación contra los escogidos de Dios? Dios es el que [c] justifica;

34 ¿quién es el que condena? ¡Cristo Jesús es el que murió; más aún, el que fué levantado de entre los muertos; el que está á la diestra de Dios; el que también intercede por nosotros!

35 ¿Quién nos separará del [d] amor de Cristo? ¿la tribulación? ó ¿la angustia? ó ¿la persecución? ó ¿el hambre? ó ¿la desnudez? ó ¿el peligro? ó ¿la espada?

36 (según está escrito:
[e] Por tú causa somos muertos todos los días;
somos reputados como ovejas para el matadero.)

37 Al contrario, en todas estas cosas somos [f] vencedores, y más aún, por medio de Aquel que nos amó.

38 ¡Porque estoy persuadido que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, [g] ni poderes, ni cosas presentes, ni cosas por venir,

39 ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna otra [h] cosa creada será poderosa para separarnos del amor de Dios, que es en Cristo Jesús nuestro Señor!

9 Digo verdad en Cristo, no miento, dando testimonio conmigo mi conciencia en el Espíritu Santo,

2 que tengo gran dolor y angustia incesante en mi corazón.

3 Porque [a] soy capaz de desear el ser yo mismo [b] apartado irrevocablemente de Cristo, á causa de mis hermanos, mis parientes según la carne:

4 los cuales son Israelitas, de quienes son la adopción, y la gloria, y los pactos, y la promulgación de la ley, y [c] el culto *verdadero*, y las promesas;

5 de quienes son los padres, y *procedente* de quienes, [d] según la carne, *vino* [e] el Cristo; ¡el cual [f] es sobre todos, Dios bendito para siempre!

6 ¶ Mas no *es* como si hubiese faltado la palabra de Dios; porque no todos son Israel, que son de Israel;

7 ni por cuanto son [g] linaje de Abraham, son todos ellos hijos; mas *según fué dicho:* [h] En Isaac te será llamada [g] descendencia.

8 Esto es, que no son los hijos de la carne los que son hijos de Dios; mas los hijos de la promesa son contados por [g] descendencia.

9 Porque ésta fué la palabra de promesa: [i] Por este tiempo, *el año entrante*, vendré, y Sara tendrá un hijo.

10 Y no solo así, sino que, habiendo concebido Rebeca *dos hijos* de uno mismo, *es á saber*, de nuestro padre Isaac;—

11 pues no habiendo ellos aun nacido, ni habiendo hecho cosa buena ni mala, para que el propósito de Dios, conforme á elección, estuviese firme, no por parte de obras, sino de aquel que llama,

12 le fué dicho: [k] El mayor será siervo del menor.

13 Así como está escrito:
[l] Amé á Jacob,
mas á Esaú le aborrecí.

14 ¿Qué pues diremos? ¿Hay acaso injusticia de parte de Dios? ¡[m] No se *diga* nunca!

15 Pues él mismo dice á Moisés: [n] Tendré misericordia de quien tengo misericordia, y tendré compasión de quien tengo compasión.

16 Así pues no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

17 Porque dice la Escritura á Faraón: [o] Para esto mismo yo te levanté, para que manifestara en tí mi poder, y para que fuese publicado mi Nombre por toda la tierra.

18 Así pues de quien quiere, tiene misericordia; y á quien quiere, endurece.

19 ¶ Tú pues me dirás: ¿Por qué *entonces* se queja aún? porque ¿quién contraresta su voluntad?

20 Antes bien, ¡oh hombre! ¿quién eres tú que replicas contra Dios? ¿Acaso [p] el *vaso* labrado dirá al que lo [p] labró: Por qué me has hecho así?

21 ¿Ó *será que* [q] el alfarero no tiene [r] derecho sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?

[z] Comp. Gén. 1: 26, 27. [a] Col. 1: 18; Apoc. 1: 5; Hech. 26: 23; 1 Juan 3: 2. [b] Comp. Luc. 22: 4; 23: 25; 24: 7, 20. [c] *ó*, los acepta como justos. Cap. 3: 24; Tit. 3: 7. [d] Juan 13: 1. [e] Sal. 44: 22. *Gr.*—todo el día. [f] *Gr.* "supervencedores." [g] Según el T. R. [h] *Gr.* creación.

9 [a] *Gr.* deseaba. [b] *Gr.* anatema de Cristo. Comp. Lev. 28: 28, 29. [c] Juan 4: 22. [d] Cap. 1: 3. [e] = el Mesías. Mat. 16: 16. [f] Juan 3: 31 y 1: 1-3. [g] *Gr.* simiente. Juan 8: 37-39. [h] Gén. 21: 12. [i] Gén. 18: 14. [k] Gén. 25: 23. [l] Mal. 1: 2, 3. [m] Cap. 7: 7. *Gr.* no sea hecho (*ó*, dicho). [n] Exod. 32: 19. [o] Exod. 9: 16. [p] Isa. 45: 9. *Gr.* la cosa formada—formó. [q] Jer. 18: 2-6. [r] *ó*, prerogativa. *Gr.* autoridad.

22 ¿Y qué *hay* si Dios, queriendo manifestar su ira, y dar á conocer su poder, sufriera con mucha *y* larga paciencia vasos de ira, [s]dispuestos ya para perdición,

23 á fin de dar á conocer también las riquezas de su gloria en vasos de misericordia, que él ha preparado antes para la gloria;

24 *es á saber, en* nosotros, á quienes también él ha llamado, no sólo de judíos sino también de gentiles?

25 Como dice además en Oseas:

[t]Llamaré pueblo mío, al que no era mi pueblo,
y amada, á la que no era amada.

26 [u]Y será que en el lugar donde les fué dicho: No sois mi pueblo;
allí mismo serán llamados hijos del Dios vivo.

27 É Isaías clama respecto de Israel:

[v]Aun cuando el número de los hijos de Israel fuera como las arenas del mar,
el resto *solamente* será salvado;

28 porque el Señor ejecutará *su* [w]obra en la tierra,
acabándola y acortándola.

29 Y, como Isaías había dicho antes:

[x]Si el Señor [y]de Sabaot no nos hubiera dejado [z]posteridad,
hubiéramos venido á ser como Sodoma,
y habríamos sido semejantes á Gomorra.

30 ¶ ¿Qué pues diremos? Que los gentiles, los cuales no siguieron tras justicia, consiguieron justicia, la justicia que es de fe;

31 mas Israel, siguiendo tras ley de justicia, no alcanzó á *esa* ley.

32 ¿Por qué? Porque *siguió tras ella* no de fe, sino como *si justicia fuera alcanzable* por obras; *pues* tropezaron en la piedra de tropiezo;

33 según está escrito:

[a]He aquí que yo pongo en Sión
una piedra de tropiezo y roca de [b]ofensa;
y el que creyere en ella no quedará avergonzado.

10 Hermanos, el deseo de mi corazón y mi súplica á Dios, á favor de ellos, es [a]que sean salvos.

2 Porque les doy testimonio que tienen celo por Dios, pero no según [b]ciencia.

3 Porque siendo ignorantes de la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, ellos no se han sujetado á la justicia de Dios:

4 porque Cristo es el fin de la ley para justicia, á todo creyente.

5 Pues Moisés [c]escribe *respecto de* la justicia que es de la ley, [d]que el hombre que hiciere las tales cosas, vivirá por ellas.

6 Mas la justicia que es de fe dice así: [e]No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo á Cristo:)

7 ó, ¿Quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir á Cristo de entre los muertos.)

8 Pero ¿qué dice? [f]La palabra está cerca de tí, en tu boca y en tu corazón; [g]es decir, la palabra de fe que nosotros predicamos:

9 Que si [h]confesares con tu boca [i]al [k]Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, tú serás salvo:

10 porque con el corazón se cree para *conseguir* justicia, y con la boca se hace confesión para salvación.

11 Porque dice la Escritura: [l]Todo aquel que creyere en él, no será avergonzado.

12 Pues no hay distinción entre judío y griego; puesto que uno mismo es el Señor de todos, rico para con todos los que le invocan:

13 porque *dice la Escritura:* [m]Todo aquel que invocare el nombre del Señor será salvo.

14 ¿Cómo pues invocarán á aquel en quien no han creido? y ¿cómo creerán en aquel de quien no han oído *hablar?* y ¿cómo oirán, sin [n]predicador?

15 y ¿cómo predicarán, si no [o]fueren enviados? así como está escrito:

¡[p]Cuán hermosos son los pies
de los que traen [q]buenas nuevas [r]de bendiciones!

16 Pero no todos [s]escucharon las [q]buenas nuevas. Porque Isaías dice:

[t]Señor, ¿quién ha creido nuestro [u]mensaje?

17 Por manera que [v]la fe *viene* del oir, y el oir es por medio de la palabra [w]de Dios.

18 Mas digo: ¿Acaso no oyeron? Sí, verdaderamente,

[x]su melodía ha salido por toda la tierra,
y sus palabras hasta los extremos del [y]mundo.

[a] *ó*, señalados. 1 Ped. 2 : 8; Jud. 4. [t] Ose. 2 : 23. [u] Ose. 1 : 10. [v] Isa. 10 : 22, 23. [w] *Gr.* palabra. [x] Isa. 1 : 9. [y] = de los Ejércitos. [z] *Gr.* simiente. [a] Isa. 8 : 14 ; 28 : 16. [b] *Gr.* escándalo.

10 [a] *Gr.* para salvación. [b] *ó*, conocimiento. [c] Según el T. R. *variante*, escribe que el hombre que obrare la justicia que es de la ley, vivirá por ella. [d] Lev. 18 : 5. [e] Deut. 30 : 11-13. [f] Deut. 30 : 14. [g] *ó*, ésta es. [h] Mat. 10 : 32; Luc. 12 : 8. [i] *ó*, á Jesús *como* Señor *tuyo*. Juan 20 : 28; 12 : 26. [k] 1 Cor. 12 : 3; Efes. 1 : 20-22; 1 Ped. 3 : 22; 1 Cor. 15 : 27; Heb. 2 : 9. Comp. Fil. 2 : 9-11. [l] Isa. 28 : 16. [m] Joel 2 : 32. [n] *Gr.* heraldo, *ó*, pregonero. [o] Mat. 9 : 38. [p] Isa. 52 : 7. [q] Isa. 40 : 9, 10, 11. [r] *Gr.* de cosas buenas. [s] *ó*, obedecieron. [t] Isa. 53 : 1. [u] *Gr.* oído. [v] Juan 17 : 20. [w] Según el T. R. *variante*, de Cristo. [x] Sal. 19 : 4. [y] *Gr.* mundo habitado.

19 Mas digo: ¿Israel acaso no sabía?
En primer lugar, Moisés dice:
[z]Os provocaré á celos con lo que
no es nación,
con una nación necia os provocaré á
ira.
20 É Isaías *también* [a]dice muy claramente:
[b]Fuí hallado de los que no me
buscaron;
me manifesté á los que [c]no inquirieron de mí.
21 Mas en cuanto á Israel, dice:
[d]Todo el día he extendido mis
manos
á un pueblo desobediente y contradictor.

11 Digo pues: ¿Ha desechado Dios á
su pueblo? ¡[a]No por cierto! porque yo también soy israelita, de la [b]estirpe de Abraham, de la tribu de Benjamín:
2 no ha desechado Dios al pueblo
suyo, á quien conoció en su presencia.
¿No sabéis acaso lo que dice la Escritura
[c]en *la historia de* Elías, cómo éste intercede con Dios contra Israel, diciendo:
3 ¡[c]Señor! ellos han muerto á tus profetas, y demolido tus altares; y yo soy
dejado solo, y buscan mi vida?
4 Mas ¿que le dice la respuesta de
Dios? [d]Me he reservado siete mil hombres, los cuales no han doblado la rodilla
ante Baal.
5 Asimismo pues, en este tiempo actual también, existe un resto según la
elección de gracia.
6 Y si es de gracia, ya no es de obras;
de otra manera la gracia no es ya gracia.
7 ¿Qué *diremos* pues? *Que* Israel no
alcanzó lo que buscaba; pero [e]los escogidos lo alcanzaron, y los demás fueron
endurecidos;
8 según está escrito:
[f]Les ha dado Dios espíritu [g]de sueño profundo,
[h]ojos [i]que no ven, y oídos [i]que no
oyen, hasta el día de hoy.
9 Y David dice:
¡[k]Su mesa les sea hecha un lazo y
una trampa,
y un tropezadero y una retribución;
10 oscurézcanseles los ojos para que
no vean,
y doblégales siempre el espinazo!
11 ¶ Digo pues: ¿Tropezaron acaso
para que cayesen? ¡[a]No por cierto!
al contrario, [l]por la trasgresión de ellos
vino la salvación á [m]las naciones, [n]para
provocarles á celos á ellos *mismos*.
12 Y si la trasgresión de ellos fué la
riqueza del mundo, y su pérdida, la
riqueza de [m]las naciones, ¿cuánto más
lo será [o]su plenitud?
13 Mas hablo á [p]los que son gentiles:
por lo mismo pues que soy apóstol de
[p]los gentiles, glorifico mi ministerio;
14 por si acaso pueda provocar á celos
á *los que son* mi carne, y salvar á algunos
de ellos.
15 Pues si el desechamiento de ellos *es*
[q]la reconciliación del mundo, ¿qué *será*
el recibimiento *de ellos*, sino vida de entre
los muertos?
16 Y si [r]las primicias son santas, también lo es [s]el conjunto; y si la raíz es
santa, también lo son las ramas.
17 ¶ Mas si algunas de las ramas fueron quebradas, y tú, que eres un [t]acebuche, has sido ingertado entre ellas, y
hecho partícipe con ellas de la raíz [u]y
grosura del olivo;
18 ¡no te [v]jactes contra las ramas: y
si te [w]jactas, *acuérdate* que no sustentas
tú á la raíz, sino la raíz á tí!
19 Dirás pues: *Algunas* ramas fueron
quebradas para que yo fuese ingertado.
20 Bien: á causa de *su* incredulidad
fueron quebradas, y por la fe tú estás
en pie. ¡No te engrías, antes teme;
21 pues si Dios no perdonó á las ramas
naturales, tampoco te perdonará á tí!
22 ¡Mira pues la bondad y la severidad
de Dios! para con los que cayeron, severidad; mas para contigo, la bondad de
Dios, si tú permanecieres en esa bondad; de otra manera tú también serás
cortado.
23 Y ellos también, si no permanecieren en la incredulidad, serán ingertados;
porque poderoso es Dios para volverlos
á ingertar.
24 Pues si tú fuiste cortado de lo que
por naturaleza es acebuche, y contra
naturaleza has sido ingertado en el buen
olivo, ¿cuánto más éstos, que son las
ramas naturales, serán ingertados en su
propio olivo!
25 ¶ Porque no quiero que seáis ignorantes, hermanos, de este [x]misterio (para
que no seáis sabios en vuestro propio
concepto), que [y]endurecimiento parcial
ha acontecido á Israel hasta tanto que
[z]la plenitud de los gentiles haya entrado:
26 y de esta manera [a]todo Israel será
salvado; así como está escrito:
[b]Procederá de Sión el Libertador;

[z] Deut. 32: 21. [a] *Gr.* es atrevido y dice. [b] Isa. 65: 1. Según los LXX. [c] *Gr.* no me preguntaron. [d] Isa. 65: 2.
11 [a] *Gr.* no sea hecho (*ó*, dicho). [b] *Gr.* simiente. [c] 1 Rey. 19: 10, 14. [d] 1 Rey. 19: 18. [e] *Gr.* la elección. [f] Isa. 29: 10. [g] *ó*, de estupidez. [h] Deut. 29: 4. [i] *Gr.* de no ver—de no oir. [k] Sal. 69: 22, 23. [l] Hech. 2: 23; 3: 17, 18. [m] *o*, los gentiles. [n] Vr. 14. [o] Comp. vr. 25. [p] *Gr.* las naciones.

[q] 2 Cor. 5: 19. [r] Lev. 23: 10-14; Núm. 15: 19, 20, 21. [s] *Gr.* la masa. [t] *ó*, oleastro. [u] Según el T. R. [v] *ó*, glorieo. [w] *ó*, glorías. [x] *o*, secreto revelado. Cap. 16: 25; Col. 1: 26. [y] *ó*, sequedad parcial. *Gr.* en parte. [z] Comp. vr. 12; Luc. 21: 24; Apoc. 7: 11. [a] Comp. vr. 32; cap. 9: 6; Gál. 6: 16. [b] Isa. 59: 20. Según los LXX.

él apartará de Jacob las [c]iniquidades;
27 y éste es mi pacto para con ellos,
[d]cuando yo quitare sus pecados.
28 Respecto del evangelio, son enemigos á causa vuestra; mas respecto de la elección, son amados á causa de los padres.
29 Porque los dones y la vocación de Dios no [e]están sujetos á cambio de ánimo.
30 Pues de la manera que vosotros en un tiempo [f]erais desobedientes á Dios, mas ahora habéis alcanzado misericordia, con motivo de la [g]desobediencia de ellos;
31 así también éstos han sido ahora [h]desobedientes, para que con motivo de [i]la misericordia *concedida* á vosotros, ellos también alcancen la misericordia.
32 Porque á todos los ha encerrado Dios, [k]en la [g]desobediencia, para que tuviese misericordia de todos.
33 ¶ ¡Oh profundidad de las riquezas, así de la sabiduría como de la ciencia de Dios! ¡cuán inescrutables son sus juicios, é ininvestigables sus caminos!
34 Porque ¿[l]quién ha conocido la mente del Señor? ¿ó [m]quién ha sido su consejero?
35 ¿ó [n]quién le ha dado á él primero, para que le sea recompensado?
36 Porque de él, y por medio de él, y para él son todas las cosas. ¡Á él sea la gloria para siempre! ¡Amén!

12 Ruégoos pues, hermanos, por las compasiones de Dios, que *le* presentéis vuestros cuerpos, *como* sacrificio vivo, santo, acepto á Dios; culto [a]racional vuestro.
2 Y no os conforméis con este siglo, sino antes transformáos, por la renovación de vuestra mente; para que [b]hagáis experiencia de cuál sea la buena, la acepta y la perfecta voluntad de Dios.
3 ¶ Porque digo, por medio de la gracia que me ha sido dada, á cada uno que está entre vosotros, que no piense de sí más elevadamente de lo que debe pensar, sino que piense sóbriamente, según haya repartido Dios á cada uno la medida de fe.
4 Pues así como tenemos muchos miembros en un mismo cuerpo, y todos los miembros no tienen el mismo oficio;
5 así nosotros, siendo muchos, somos un mismo cuerpo en Cristo, y miembros individualmente unos de otros.

6 Teniendo pues dones, diferenciándose conforme á la gracia que nos ha sido dada, ora sea *de* profecía, *ejercítese* según la [c]analogía de la fe;
7 ora *de* [d]ministerio, en [d]ministerio; ó el que enseña, en enseñar;
8 ó el que exhorta, en exhortación: el que da, *dé* con [e]sencillez; el que gobierna, con solicitud; el que usa de misericordia, con alegría.
9 El amor sea sin hipocresía: aborreced lo malo, allegáos á lo que es bueno.
10 Tocante al amor fraternal, sed sinceramente afectos los unos hacia los otros; en cuanto á honra, prefiriéndo cada cual al otro;
11 no perezosos [f]en los quehaceres, fervorosos en espíritu, sirviendo al Señor;
12 [g]regocijados en la esperanza, sufridos en la tribulación, perseverantes en la oración;
13 [h]comunicando para con las necesidades de los santos; [i]adictos á la hospitalidad.
14 [k]Bendecid á los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis.
15 Regocijáos con los que se regocijan; llorad con los que lloran.
16 [l]Sed de un mismo ánimo entre vosotros. No penséis en cosas altas, sino acomodáos á las que son humildes. No seáis sabios en vuestro propio concepto.
17 No devolváis á nadie mal por mal. Poned cuidado en *hacer* lo que sea honroso delante de todos los hombres.
18 Si es posible, en cuanto esté de vuestra parte, vivid en paz con todos los hombres.
19 [m]No os vengúeis, amados *míos*, sino dad lugar á la ira *de Dios;* pues que escrito está: ¡[n]Mía es la venganza; yo daré la recompensa! dice el Señor.
20 Antes bien, [o]si tu enemigo tiene hambre, dále de comer; si tiene sed, dále de beber; pues haciendo así, amontonarás ascuas de fuego sobre su cabeza.
21 No seas vencido del mal, sino antes vence el mal con el bien.

13 Sométase toda [a]persona á las potestades superiores; porque no hay potestad que no sea de Dios, y las que hay, ordenadas son de Dios.
2 El que resiste pues á la potestad, resiste á la ordenación de Dios; y los que resisten recibirán para sí [b]condenación.
3 Porque los gobernantes no son [c]de temer á la obra buena, sino á la mala.

[c] *ó*, impiedades. [d] Comp. Sal. 14: 7. [e] *ó*, son sin arrepentimiento. *ó*, rehusásteis creer á Dios (y así más abajo). [g] *ó*, incredulidad. [h] *ó*, incrédulos, no creyentes. [i] *Gr.* vuestra misericordia. [k] *ó*, á la. [l] Job 15: 8. [m] Isa. 40: 13. [n] Job 41: 11.
12 [a] *ó*, espiritual. [b] *Gr.* probéis (*ó*, aprobéis) cuál, &c.
[c] *ó*, proporción *relativa*, ó la regla. [d] *ó sea*, diaconato.

[e] *otros*, liberalidad. [f] *Gr.* en esfuerzo, *ó*, en industria.
[g] Cap. 5: 2, 3; 2 Cor. 12: 9, 10. [h] Heb. 13: 16; 1 Tim. 6: 18.
[i] *Gr.* seguidores de. [k] Mat. 5: 44; 1 Cor. 4: 12; 1 Ped. 3: 9. [l] *ó*, pensad una misma cosa. [m] *Gr.* haced provisión. Lev. 19: 18; Prov. 24: 29. [n] Deut. 32: 35. [o] Prov. 25: 21, 22.
13 [a] *Gr.* alma. [b] *Gr.* juicio *condenatorio*. [c] *Gr.* temor a.

¿ Quieres pues no tener que temer de la potestad? obra lo que es bueno, y tendrás de ella alabanza;
4 porque es ministro de Dios para bien tuyo. Mas si hicieres lo que es malo, teme; porque no en vano lleva la espada: porque es ministro de Dios, vengador *suyo*, para *ejecutar* ira sobre aquel que obra mal.
5 Por tanto habéis de someteros, no solamente á causa de la ira, sino también á causa de la conciencia.
6 Pues por esto habéis de pagar los tributos también; porque son [d] ministros que sirven á Dios, ocupándose de continuo en este mismo *asunto*.
7 ¶ Pagad *pues* á todos lo que se les debe: tributo, al que tributo; impuesto, al que impuesto; temor, al que temor; honra, al que honra.
8 No debáis nada á nadie, fuera del amaros los unos á los otros: puesto que el que ama al [e] prójimo, ha cumplido la ley.
9 Porque esto:
[f] No cometerás adulterio;
No matarás;
No hurtarás;
No codiciarás;
y [g] cualquier otro mandamiento que haya, en esta palabra se resume, es á saber: [h] Amarás á tu prójimo como á tí mismo.
10 El amor no obra mal al prójimo: el amor pues es el cumplimiento de la ley.
11 Y *hagamos* esto, conociendo el tiempo, que es ya hora que [i] despertemos del sueño; porque ahora la salvación [i] está más cercana, que cuando *por primera vez* creimos.
12 ¡ La noche está muy avanzada, y el día [k] se acerca! ¡ desechemos pues las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz!
13 Andemos honrosamente, como de día; no en comilonas y borracheras, no en lascivia y disoluciones, no en riñas y envidia:
14 sino antes, [l] revistíos del Señor Jesu-Cristo, y [m] no pongáis *vuestro* cuidado en *satisfacer* [n] las concupiscencias de la carne.

14 Al que es débil en la fe, recibidle, *mas* no á disputas de opiniones dudosas.
2 Tal hay que tiene fe para comer de todo; mas el que es débil, come *sólo* legumbres.
3 El que come, no desprecie al que no come; y el que no come, no [a] juzgue al que come; porque Dios le ha aceptado.
4 ¿ Quién eres tú que juzgas al siervo ajeno? para con su propio señor está en pie ó cae. Mas *él tal* será mantenido firme; porque poderoso es el Señor para mantenerle firme.
5 Tal hay que reputa [b] un día más que otro; tal reputa todos los días *iguales*. Cada cual tenga plena seguridad en su propia mente.
6 El que hace aprecio del día, lo aprecia para el Señor; [c] y el que no hace aprecio del día, para el Señor no lo aprecia. El que come, come para el Señor, pues que da gracias á Dios; y el que no come, para el Señor no come, y da gracias á Dios.
7 Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí:
8 pues si vivimos, vivimos para el Señor; y si morimos, morimos para el Señor: ora que vivamos pues, ora que muramos, del Señor somos.
9 Pues por esto mismo Cristo murió y [d] tornó á vivir, para que fuese Señor así de muertos como de vivos.
10 ¶ Tú pues ¿ por qué [e] juzgas á tu hermano? y tú, ¿por qué desprecias á tu hermano? porque [f] todos hemos de comparecer ante el tribunal [g] de Cristo;
11 pues que escrito está:
¡ [h] Vivo yo, dice el Señor, que á mí se doblará toda rodilla,
y toda lengua ha de confesar á Dios!
12 De manera que cada uno de nosotros dará cuenta de sí mismo á Dios.
13 ¶ No juzguemos pues ya más los unos á los otros; antes bien, juzguemos esto, que nadie ponga delante del hermano tropiezo ú [i] ocasión de caer.
14 Yo sé, y estoy persuadido en el Señor Jesús, que nada hay que sea de suyo inmundo; mas al que reputa algo como inmundo, para el tal inmundo es.
15 [c] Pero si á causa de tu comida tu hermano se contrista, ya no andas conforme al amor. No destruyas con tu comida á aquel por quien murió Cristo.
16 ¶ No dejéis pues que se hable mal de vuestro bien:
17 porque el reino de Dios no es el comer y el beber, sino la justicia, y la paz, y el gozo en el Espíritu Santo.
18 Porque el que en esto sirve á Cristo, es acepto á Dios, y aprobado de los hombres.
19 Así pues, sigamos las cosas que promueven la paz, y aquellas por las cuales podremos edificarnos mutuamente.

[d] *Gr.* ministros de servicio de Dios. [e] *Gr.* al otro. [f] Exod. 20: 13-17; Mat. 19: 18. [g] *Gr.* si algún otro mandamiento. [h] Lev. 19: 18; Mat. 22: 39. [i] Según el T. R. [k] *Gr.* se ha acercado. [l] Gál. 3: 27. [m] *Gr.* no hagáis provisión (ó tengáis previsión) para la carne, en lo tocante á sus concupiscencias. [n] Gál. 5: 17, 19, &c.

14 [a] ó, condene. Mat. 7: 1, 2; Luc. 6: 37. [b] Comp. Gál. 4: 10, 11; Col. 2: 16. [c] Según el T. R. [d] *Gr.* vivió. [e] ó, condenas. [f] 2 Cor. 5: 10. [g] Según el T. R. *variante*, de Dios. [h] Isa. 45: 23. [i] *Gr.* escándalo.

20 No derribes, á causa de comida, la
obra de Dios. [k] Todas las *viandas* en
verdad son limpias; sin embargo, *lo limpio* es malo para el hombre que come
con ofensa *de conciencia*.
21 Es bueno no comer carne, ni beber
vino, ni *hacer cosa alguna* en que tu hermano tropiece, ó [l] se ofenda, ó se debilite.
22 La fe que tú tienes, tenla para contigo mismo delante de Dios. ¡ Dichoso
aquel que no se condena á sí mismo en
lo que aprueba!
23 Pero el que tiene escrúpulo, si *con
todo* come, es condenado, porque no *obra*
por fe; pues todo lo que no es de fe, es
pecado.
15 Nosotros pues que somos fuertes
debemos soportar las flaquezas de
los que son débiles, y no complacernos
á nosotros mismos.
2 Cada uno de nosotros agrade á su
prójimo, en cuanto á lo que es bueno,
para edificación *suya*.
3 Porque ni aun Cristo complacióse á
sí mismo; antes bien, según está escrito:
[a] Los vituperios de los que te vituperaban
cayeron sobre mí.
4 Porque cuanto fué escrito anteriormente, para nuestra enseñanza fué escrito; para que por medio de la paciencia, y
del consuelo de las Escrituras, nosotros
tengamos esperanza.
5 ¡ Y os conceda el Dios de la paciencia y del consuelo, que seáis de un mismo
ánimo entre vosotros, según Jesu-Cristo:
6 para que de un mismo acuerdo, y
con una misma boca, glorifiquéis al Dios
y Padre de nuestro Señor Jesu-Cristo!
7 Por tanto recibíos los unos á los
otros, así como Cristo también os recibió
á vosotros, para gloria de Dios.
8 Pues digo que Cristo fué hecho
ministro [b] de la circuncisión, á causa de
la fidelidad de Dios, para confirmar las
promesas *dadas* á los padres,
9 y para que [c] los gentiles *también* glorificasen á Dios por su misericordia; según está escrito:
[d] Por tanto te [e] confesaré entre [f] las naciones,
y cantaré á tu nombre.
10 Y otra vez se dice:
¡ [g] Regocijáos, [h] oh naciones, con su pueblo!
11 Y otra vez:
¡ [i] Alabad al Señor, todas [f] las naciones,
y ensalzadle todos los pueblos!

[k] Comp. Lev. 11: 46, 47 y Hech. 10: 9-16. [l] Según el T. R. *Gr.* se escandaliza, *ó*, tropieza.
15 [a] Sal. 69: 9. [b] Comp. Gál. 2: 7, 8; Mat. 15: 24. [c] *Gr.* las naciones. [d] Sal. 18: 49. [e] *ó*, alabaré. [f] = los gentiles. [g] Deut. 32: 43. [h] = oh gentiles. [i] Sal. 117: 1. [k] Isa. 11: 1, 10. [l] Apoc. 5: 5; 22: 16. [m] *Gr.* en el creer. [n] *Gr.*

12 Y otra vez, dice Isaías:
[k] Habrá [l] *un Renuevo de* la raíz de Isaí,
es decir, Aquel que se levantará para regir á [f] las naciones;
y en él esperaran [f] las naciones.
13 ¡ Y el Dios de la esperanza os llene
de todo gozo y paz, [m] por medio de la fe,
para que abundéis en esperanza, en *virtud del* poder del Espíritu Santo!
14 ¶ Y yo también estoy persuadido
respecto de vosotros, hermanos míos, que
estáis llenos de bondad, surtidos de [n] toda
clase de conocimientos, capaces también
de amonestaros los unos á los otros.
15 Pero os he escrito con algún tanto
de mayor libertad (como recordándoos *lo
que ya sabéis*), [o] á causa de la gracia que
me fué dada por parte de Dios;
16 para que yo fuese [p] ministro *litúrgico*
de Cristo Jesús, con respecto á [q] los gentiles, ministrando, á manera de sacerdote, el evangelio de Dios; para que la
presentación de los gentiles [r] *en sacrificio
á Dios, le* sea acepta, siendo santificada
por el Espíritu Santo.
17 Yo pues tengo de que gloriarme en
Cristo Jesús, en lo tocante á Dios.
18 Porque no osaré hablar sino respecto de lo que ha obrado Cristo por
mi medio, [s] para *traer á* obediencia á los
gentiles, por palabra y por obra,
19 en la virtud de señales y maravillas,
y en el poder del Espíritu Santo; de tal
manera que desde Jerusalem, y todo en
derredor de Ilírico, he [t] diseminado abundantemente el evangelio de Cristo:
20 pero [u] teniendo ambición de predicar de este modo la buena nueva, no
donde ha sido nombrado Cristo; para
que no edifique sobre cimiento de otro;
21 sino antes, según está escrito:
[v] Verán aquellos que no tuvieron noticia de él,
y los que no han oído, entenderán.
22 Por lo cual también he sido estorbado muchas veces en venir á *visitaros:*
23 mas ahora, no teniendo ya lugar en
estas regiones, y [w] teniendo, hace muchos
años, ardiente deseo de ir á veros,
24 cuando partiere para España, [x] iré
á vosotros: porque espero veros de pasada, y ser encaminado de vosotros para
allá, después que me haya satisfecho, en
parte, de vuestra compañía.
25 Mas [y] ahora parto para Jerusalem,
ministrando *socorro* á los santos.
26 Porque [z] ha parecido bien á *los de*
Macedonia y de Acaya hacer cierta contribución para los pobres de entre los
santos, que están en Jerusalem.

todo conocimiento. [o] Efes. 3: 2, 7, 8. [p] Comp. vr. 8. [q] Gál. 2: 7, 8. *Gr.* las naciones. [r] Comp. cap. 12: 1; Heb. 13: 15, 16. [s] *Gr.* para obediencia de. [t] *Gr.* llenado, *ó*, cumplido. [u] Comp. 2 Cor. 10: 13, 15, 16. [v] Isa. 52: 15. [w] Cap. 1: 13; Hech. 19: 21. [x] Según el T. R. [y] Hech. 20: 22; 24: 17. [z] 1 Cor. 16: 1, 2; 2 Cor. 8: 1; 9: 2, 12.

27 Les ha parecido bien, y *á la verdad* les son deudores; porque si los gentiles han participado de sus cosas espirituales, deben también ministrarles á ellos en las cosas [a]temporales.

28 Cuando haya pues cumplido esto, y [b]asegurádoles este fruto, pasaré por vosotros á España.

29 Y sé que, yendo á vosotros, iré en la plenitud de la bendición de Cristo.

30 ¶ Mas os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesu-Cristo, y por el amor del Espíritu, que os esforcéis conmigo, en vuestros oraciones á Dios, en mi favor;

31 para que yo sea librado de los [c]incrédulos *que están* en Judea; y que mi ministerio *de socorro* para Jerusalem sea acepto á [d]los santos;

32 para que, con el beneplácito de Dios, yo vaya á *ver*os con gozo, y halle [e]descanso juntamente con vosotros.

33 ¡Y el Dios de la paz sea con todos vosotros! ¡Amén!

16 Os recomiendo á nuestra hermana Febe, la cual es [a]diaconisa de la Iglesia que está en Cencrea;

2 para que la recibáis en el Señor, [b]como conviene á santos, y la ayudéis en cualquier asunto en que tenga necesidad de vosotros; pues ella también ha sido auxiliadora de muchos, y de mí mismo.

3 ¶ Saludad á [c]Prisca y á Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús;

4 los cuales por mi vida han puesto sus mismos cuellos *bajo el cuchillo;* á quienes no solo yo les doy las gracias, sino todas las Iglesias de los gentiles:

5 y *saludad* á la Iglesia que está en su casa. Saludad á Epeneto, amado mío, el cual es la primicia de la *provincia de* Asia para Cristo.

6 Saludad á María, la cual ha trabajado por vosotros.

7 Saludad á Andrónico y á [d]Junias, mis parientes y compañeros de [e]cárcel, los cuales son de nota entre los apóstoles; los que también estaban en Cristo antes que yo.

8 Saludad á Ampliato, mi amado en el Señor.

9 Saludad á Urbano, nuestro colaborador en Cristo, y á Estaquis, amado mío.

10 Saludad á Apeles, aprobado en Cristo. Saludad á los que son de la *familia* de Aristóbulo.

11 Saludad á Herodión, mi pariente. Saludad á los de la *familia* de Narciso, los que están en el Señor.

12 Saludad á Trifena y á Trifosa, las cuales trabajan en el Señor. Saludad á Pérsida, la *bien* amada, que ha trabajado mucho en el Señor.

13 Saludad á Rufo, escogido en el Señor, y á su madre, que es también la mía.

14 Saludad á Asíncrito, y Flegonte, y á [f]Hermes, y Patrobas y á Hermas, y á los hermanos que están con ellos.

15 Saludad á Filólogo y á Julia, y á Nereo y á su hermana, y á Olimpas, y á todos los santos que están con ellos.

16 Saludáos los unos á los otros con beso santo. Os saludan todas las Iglesias de Cristo.

17 ¶ Mas os ruego hermanos, que reparéis en los que están causando divisiones y [g]escándalos, contrarios á la [h]Enseñanza que habéis aprendido, y que os apartéis de ellos:

18 porque los tales no sirven á nuestro Señor [i]Jesu-Cristo, sino á sus mismos vientres; y con palabras melosas y adulaciones, engañan los corazones de los [k]sencillos.

19 Porque vuestra obediencia es ya conocida de todos. Me regocijo pues acerca de vosotros; mas deseo que seáis sabios para lo que es bueno, y simples para lo que es malo.

20 Y el Dios de la paz [l]quebrantará en breve á Satanás bajo vuestros pies.

¶ ¡La gracia de nuestro Señor Jesu-Cristo sea con vosotros!

21 ¶ Os saluda Timoteo mi colaborador, y Lucio y Jasón y Sosipatro, parientes míos.

22 Yo Tercio, que escribo esta epístola, os saludo en el Señor.

23 Os saluda Gayo mi huesped, *que lo es* también de toda la Iglesia. Os saluda Erasto, tesorero de la ciudad, y el hermano Cuarto.

24 ¶ [¡[m]La gracia de nuestro Señor Jesu-Cristo sea con todos vosotros! ¡Amén!]

25 ¶ ¡Y al que es poderoso para haceros estables, según mi evangelio y la predicación de Jesu-Cristo, conforme á la revelación del [n]misterio que por siglos eternos fué guardado en silencio,

26 pero es ahora revelado, y por los escritos de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, es dado á conocer á todas las naciones, para *traer á los hombres* á la obediencia de la fe;—

27 al solo sabio Dios *sea* la gloria, por medio de Jesu-Cristo, para siempre jamás! ¡Amén!

[a] *Gr.* carnales. [b] *Gr.* sellado. [c] *ó,* no creyentes, ó desobedientes. [d] 1 Cor. 1: 2. [e] *ó,* refrigerio.
16 [a] *ó,* sirvienta. [b] *Gr.* dignamente de. [c] = Priscila. Hech. 18: 2, 26. [d] *ó,* Junia. [e] *Gr.* cautiverio. [f] = Mercurio. Hech. 14: 12. [g] *ó,* tropiezos. Mat. 13: 41. [h] Fil. 1: 9; 2 Juan 9, 10; Apoc. 2: 24. [i] Según el T. R. *variante,* Señor Cristo. [k] *ó,* inocentes. [l] *ú,* hollará. Gén. 3: 15. [m] Se omite esto en los manuscritos de más autoridad. [n] *ó,* secreto. Col. 1: 26.

LA PRIMERA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á

LOS CORINTIOS.

---

1 Pablo, llamado *á ser* apóstol de Jesu-
Cristo, por la voluntad de Dios, y
Sóstenes el hermano,
2 á la Iglesia de Dios que está en Co-
rinto, *es decir*, á los santificados en Cristo
Jesús, llamados *á ser* santos, juntamente
con todos los que en todo lugar invocan
el nombre de nuestro Señor Jesu-Cristo,
Señor de ellos y el nuestro:
3 ¡ Gracia á vosotros y paz, de Dios
nuestro Padre, y del Señor Jesu-Cristo!
4 ¶ Doy siempre gracias á mi Dios,
acerca de vosotros, á causa de la gracia
de Dios que os ha sido dada en Cristo
Jesús;
5 por cuanto en todas las cosas habéis
sido enriquecidos en él, en todo *don de*
palabra, y en toda ciencia;
6 así como el testimonio de Cristo ha
sido confirmado entre vosotros;
7 de manera que no sois inferiores *á
las demas Iglesias* en ningún don, es-
perando [a] la manifestación de nuestro
Señor Jesu-Cristo;
8 el cual os confirmará hasta el fin,
para que seáis irreprensibles [b] en el día
de nuestro Señor Jesu-Cristo.
9 ¡ Fiel es Dios, por medio de quien
habéis sido llamados á la [c] comunión de
Jesu-Cristo nuestro Señor!
10 ¶ Os ruego pues, hermanos, por el
nombre de nuestro Señor Jesu-Cristo,
que habléis todos una misma cosa, y que
no haya [d] divisiones entre vosotros; sino
que seáis perfectamente unidos en un
mismo pensar y en un mismo sentir.
11 Porque he sido informado respecto
de vosotros, hermanos míos, por los *de
la familia* de Cloe, que hay disensiones
entre vosotros.
12 [e] Quiero decir esto, que cada uno
de vosotros dice: ¡ Yo soy de Pablo! ¡ y
yo, de Apolos! ¡ y yo, de [f] Cefas! ¡ y yo,
de Cristo!
13 ¿Acaso Cristo está dividido? ¿Fué
crucificado Pablo por vosotros, ó fuis-
teis bautizados [g] al nombre de Pablo?
14 ¡ Gracias doy á Dios, de que no bau-
ticé á ninguno de vosotros, sino á Crispo
y á Gayo!
15 para que nadie diga que fuisteis
bautizados [g] á mi nombre.
16 Y bauticé también á la familia de
Estéfanas; por lo demás, no sé que haya
bautizado á otro alguno.
17 Porque no me envió Cristo á bau-
tizar, sino á predicar el evangelio; no
empero con sabiduría de palabras, para
que [h] no sea hecha de ningún efecto la
Cruz de Cristo.
18 ¶ Por que [i] la doctrina de la Cruz
es [k] insensatez á los que perecen; pero á
nosotros que somos salvos, es el poder
de Dios.
19 Porque está escrito:
[l] Destruiré la sabiduría de los sabios,
y desecharé la prudencia [m] de los pru-
dentes.
20 ¿ Dónde está el sabio? ¿ dónde está
el escriba? ¿dónde está el disputador de
este siglo? ¿ No ha tornado Dios en in-
sensatez la sabiduría del mundo?
21 Porque ya que en la sabiduría de
Dios, el mundo por medio de su sabidu-
ría no conocía á Dios, plugo á Dios sal-
var á los creyentes, por medio de [n] la
insensatez de la predicación.
22 Pues que los Judíos [o] piden seña-
les, y los Griegos buscan la sabiduría;
23 mas nosotros predicamos un [p] Me-
sías crucificado, tropezadero para los
Judíos, y para los Gentiles [k] insensatez;
24 mas para los que son llamados *de
Dios*, así judíos como griegos, *es* Cristo,
el poder de Dios y la sabiduría de Dios.
25 Porque lo insensato de Dios es más
sabio que los hombres, y lo débil de Dios
es más fuerte que los hombres.
26 Pues, [q] mirad vuestra vocación,
hermanos, como que no muchos sabios
según la carne, no muchos poderosos, no
muchos nobles *tienen parte en ella:*
27 sino que ha escogido Dios las cosas
insensatas del mundo, para confundir á

1 [a] ó, revelación. *Gr.* apocalipsis. 1 Ped. 1: 13; 4: 13. Comp. Rom. 8: 19. [b] Cap. 5: 5; 2 Cor. 1: 14; Fil. 1: 6, 10; 2 Ped. 3: 10. [c] ó, participación en común. 1 Juan 1: 3, 6, 7. [d] *Gr.* cismas. [e] *Gr.* digo. [f] Juan 1: 41, 42. [g] = para *unirnos* con. Véase cap. 10: 2; 12: 13. Comp. Hech. 2: 38; 10: 48. [h] ó, no se desvirtúe. [i] *Gr.* la palabra. [k] ó, una locura. [l] Isa. 29: 14. [m] ó, sagaces. Mat. 11: 25. [n] = la predicación de insensatez, ó de una locura. Vr. 23. [o] Marc. 8: 11, 12. [p] *Gr.* Cristo. Cap. 2: 2. [q] ó, miráis.

los sabios; y las cosas débiles del mundo
ha escogido Dios, para avergonzar á los
fuertes;
28 y las cosas viles del mundo y las
despreciadas ha escogido Dios, y aun las
que no son, para anonadar á las que son:
29 para que [r]ninguna carne se glorie
delante de Dios.
30 Mas de él *procede* el que seáis vosotros en Cristo Jesús; el cual por parte de
Dios nos ha sido hecho sabiduría, y justicia, y santificación, y redención;
31 para que, según está escrito: ¡[s]El
que se gloría, gloríese en el Señor!

2 Y yo hermanos, cuando fuí á vosotros, no fuí con excelencia de palabra, proclamándoos el [a]testimonio de
Dios:
2 porque determiné no conocer nada
entre vosotros, sino á [b]Jesu-Cristo, y á
éste crucificado.
3 Y estuve entre vosotros, con debilidad, y con [c]temor, y con mucho temblor.
4 Y mi palabra y mi predicación no
fué con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración del Espíritu
y con poder:
5 para que vuestra fe no [d]estribase en
la sabiduría de hombres, sino en el poder
de Dios.
6 ¶ Mas *en verdad* hablamos sabiduría
entre los [e]perfectos; bien que no la sabiduría de este siglo, ni de los [f]jefes de este
siglo, los cuales van llegando á su fin:
7 mas hablamos la sabiduría de Dios
en [g]misterio; *es decir, sabiduría* que ha
estado encubierta, la cual preordinó
Dios, antes de los siglos, para gloria
nuestra;
8 la cual no ha conocido ninguno de
los [f]jefes de este siglo; porque si la
hubiesen conocido, no hubieran crucificado al Señor de la gloria:
9 mas, según está escrito:
[h]¡Cosas que ojo no vió, ni oído oyó,
y que jamás [i]entraron en pensamiento humano—
[k]las cosas grandes que ha preparado
Dios para los que le aman!
10 Pero á nosotros nos las ha revelado
Dios por medio de su Espíritu; porque
el Espíritu escudriña todas las cosas, y
aun las cosas profundas de Dios.
11 ¿Pues quién de los hombres conoce
las cosas de un hombre, sino el espíritu
del hombre que está en él? así también
las cosas de Dios nadie las conoce, sino
el Espíritu de Dios.
12 Pero nosotros hemos recibido, no
[l]el espíritu del mundo, sino el Espíritu
que es de Dios; para que conozcamos
las cosas que nos han sido dadas gratuitamente por Dios.
13 Las cuales cosas también hablamos,
no con palabras que enseña la sabiduría
humana, sino que enseña el Espíritu
Santo, [m]explicando cosas espirituales
[n]con *palabras* espirituales.
14 Pero [o]el hombre [p]natural no recibe
las cosas del Espíritu de Dios; porque le
son [q]insensatez; ni las puede conocer, por
cuanto se [r]disciernen espiritualmente.
15 Mas el *hombre* espiritual lo discierne
todo, y él mismo no es discernido de
nadie.
16 Porque
¿[s]Quién ha conocido la mente del
Señor,
para que le enseñe?
Nosotros empero tenemos la mente de
Cristo.

3 Y yo, hermanos, no pude hablares
como á [a]espirituales, sino como á
[b]carnales, como á niños en Cristo.
2 Os [c]alimenté con leche, no con manjar *sólido;* porque no erais capaces *de
ello;* mas ni aun todavía sois capaces:
3 porque sois todavía carnales: pues
mientras hay entre vosotros celos y
contienda, ¿no sois [b]carnales, andando
según el uso de los hombres?
4 Pues cuando uno dice: ¡Yo soy de
Pablo! y otro: ¡Yo soy de Apolos! ¿no
sois *como* hombres *mundanos?*
5 ¿Qué pues es Pablo, y qué Apolos,
sino ministros por medio de quienes creísteis; y *eso* según el Señor le ha dado á
cada cual?
6 Yo planté, Apolos regó, pero Dios
dió el [d]aumento.
7 De manera que no es nada, ni el que
planta, ni el que riega, sino Dios que da
el [d]aumento.
8 El que planta y el que riega son una
misma cosa; mas cada cual recibirá su
propio galardón, conforme á su mismo
trabajo.
9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios; vosotros sois la labranza
de Dios, sois [e]el edificio que Dios fabrica.
10 Según la gracia de Dios que me ha
sido dada, cual arquitecto sabio, yo eché
el cimiento, y otro edifica sobre él: pero
mire cada uno cómo edifica sobre él.
11 Porque [f]nadie puede poner otro

[r] Jer. 9: 23. [s] Jer. 9: 24.
2 [a] Según el T. R. *variante*, misterio. [b] = Jesús el Mesías, y al tal crucificado. Cap. 1: 23. [c] ó, ansiedad y mucho recelo. Comp. 2 Cor. 12: 5; Hech. 17: 32-34; 18: 1. [d] *Gr.* estuviese. [e] ó, de perfecta edad. Cap. 14: 20; Heb. 5: 14. [f] = hombres grandes, ó principales. *Gr.* gobernantes. [g] = secreto revelado. Véase Rom. 16: 25; Col. 1: 26. [h] Isa. 64: 4. [i] *Gr.* subió sobre corazón de hombre. [k] *Gr.* cuán grandes cosas. [l] Efes. 2: 2. [m] ó, comparando, ó combinando, cosas espirituales con espirituales. [n] ó *sea*, á *hombres* espirituales. [o] Comp. Rom. 8: 5-9. [p] ó, no espiritual = carnal. Juan 3: 6. [q] ó, una locura. [r] ó, examinan, ó juzgan; y así más abajo. [s] Isa. 40: 13.
3 [a] Gál. 6: 1. [b] Rom. 7: 14. [c] *Gr.* di á beber. [d] ó, crecimiento. [e] *Gr.* edificio de Dios. [f] Hech. 4: 12.

fundamento, fuera del que está ya puesto, el cual es Jesu-Cristo.
12 Si alguno edifica sobre *este* fundamento, oro, plata, piedras costosas, madera, heno, rastrojo;
13 la obra de cada cual será puesta de manifiesto; porque [g]el día la declarará, pues que [h]en fuego es revelado; y el fuego mismo probará la obra de cada cual, qué tal sea.
14 Si la obra que alguno ha edificado sobre él, [i]resistiere, recibirá galardón:
15 si la obra de alguno fuere consumida, él llevará el daño; pero será [k]él mismo salvado, si bien como *quien pasa* por medio del fuego.
16 ¶ ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?
17 Si alguno destruye el templo de Dios, le destruirá Dios á él; porque el templo de Dios es santo; [l]tales *pues* sois vosotros.
18 ¶ ¡Nadie se engañe á sí mismo! Si alguno de entre vosotros piensa que él es sabio en este siglo, [m]venga á ser insensato, para llegar á ser sabio.
19 Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios. Porque está escrito:
[n]El prende á los sabios en su misma astucia.
20 Y otra vez:
[o]El Señor conoce los razonamientos de los sabios,
y sabe que son vanos.
21 Así pues no se gloríe nadie en los hombres. Porque todas las cosas son vuestras:
22 sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, ó el mundo, ó la vida, ó la muerte, ó lo presente, ó lo porvenir,
23 ¡todo es vuestro, y vosotros sois de Cristo, y Cristo es de Dios!
4 Así considérenos [a]cada uno, como ministros de Cristo, y administradores de [b]los misterios de Dios.
2 Aquí, además, se exije en los administradores que sea uno fiel.
3 Mas en cuanto á mí, es cosa de poquísima importancia el que sea yo [c]juzgado por vosotros, ó por [d]juicio humano: más aún, yo no me juzgo á mí mismo.
4 Pues nada sé yo contra mí mismo; mas no soy por esto justificado, sino que el que me juzga es el Señor.
5 Así pues no juzgéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor; el cual sacará á luz las *obras* encubiertas de las tinieblas, y pondrá de manifiesto los propósitos de los corazones; y entonces cada cual tendrá su alabanza de Dios, *y no del hombre.*
6 ¶ Y estas cosas, hermanos, las he trasferido en figura á mí mismo y á Apolos, por vuestra causa; para que en nosotros aprendieseis á no *pasar* mas allá de lo *arriba* escrito; para que ninguno de vosotros se engría á favor de uno en contra de otro.
7 Porque ¿quién hace que tú te diferencies *de otro?* ¿ó qué tienes tú que no hayas recibido? Mas si lo recibiste, ¿por qué te glorías, como si no lo hubieses recibido?
8 ¡Ya estáis saciados; ya os habéis enriquecido; sin nosotros [e]habéis llegado á reinar: y yo quisiera que *en efecto* [f]reinaseis, para que nosotros también reinásemos con vosotros!
9 Pues yo pienso que Dios nos ha puesto á nosotros, los apóstoles, en exhibición, los postreros *de todos,* como *hombres* condenados á muerte: porque hemos venido á ser expectáculo al [g]universo, tanto á los ángeles como á los hombres.
10 Nosotros somos insensatos á causa de Cristo, mas vosotros sois sabios en Cristo; nosotros somos débiles, mas vosotros sois fuertes; vosotros tenéis gloria, mas nosotros deshonra.
11 Hasta la hora presente, padecemos hambre, y tenemos sed, y estamos desnudos, y somos abofeteados, y no tenemos morada fija,
12 y estamos rendidos de cansancio, [h]trabajando con nuestras propias manos: siendo vilipendiados, bendecimos; siendo perseguidos, lo sufrimos;
13 siendo infamados, rogamos: hemos venido á ser los desechos del mundo, y las escorias de todas las cosas, hasta el día de hoy.
14 ¶ No escribo estas cosas para avergonzaros, sino que, como á mis hijos amados, os amonesto.
15 Pues aunque tuvierais diez mil [i]ayos en Cristo, sin embargo *no tenéis* muchos padres; porque en Cristo Jesús, por medio del evangelio, yo os engendré.
16 Ruégoos pues que [k]seáis imitadores míos.
17 Por esto envié á vosotros á Timoteo, el cual es mi hijo amado, y fiel en el Señor; quien os recordará mis caminos en Cristo, así como yo *los* enseño por todas partes, en cada Iglesia.

[g] Mal. 4: 1, 5. [h] 2 Tes. 1: 8. [i] *Gr.* permaneciere. [k] Véase vr. 12. [l] ó, el cual *templo* sois vosotros. *Gr.* cuales sois vosotros. [m] Comp. Juan 9: 40, 41. [n] Job 5: 13. [o] Sal. 94: 11.
4 [a] *Gr.* hombre. Cap. 11: 28. [b] = los secretos revelados = la revelación. Rom. 16: 25; Col. 1: 26. [c] o, examinado (y así adelante). [d] *Gr.* día humano. Cap. 3: 13 y Mal. 4: 1; Hech. 17: 31. [e] *Gr.* reinasteis. Apoc. 1: 6. [f] Apoc. 5: 10; 20: 4, 6; 22: 5; Rom. 5: 17. [g] ó, mundo. *Gr.* kosmos. [h] Cap. 9: 4, 6; Hech. 18: 3; 20: 34. [i] Gal. 3: 25. [k] Cap. 11: 1; Fil. 3: 17; 1 Tes. 1: 6; 2: 14 y Efes. 5: 1.

18 Mas algunos están engreidos, como si yo mismo no hubiese de ir á vosotros.
19 Iré empero en breve á vosotros, si el Señor quiere; y conoceré, no la palabra de los que están engreidos, sino el poder.
20 Porque no en palabra es el reino de Dios, sino en poder.
21 ¿Qué queréis? ¿que yo vaya á vosotros con vara *de castigo*, ó en amor, y con espíritu de [l]dulzura?

5 Por todas partes se dice que hay fornicación entre vosotros, y tal fornicación como ni aun entre los gentiles *se halla; á saber*, el que tenga uno la mujer de su padre.
2 Y vosotros estáis engreidos, y no os habéis más bien entristecido, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que ha hecho esta *mala* obra.
3 Porque yo en verdad, estando ausente en cuerpo, mas presente en espíritu, ya he [a]juzgado, como si estuviese presente, á aquel que así ha ejecutado esta acción;
4 *y he determinado*, que en el nombre de nuestro Señor Jesús, estando reunidos en uno, vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesús,
5 que el tal sea entregado á Satanás, para destrucción [b]de la carne, para que [h]el espíritu sea salvado en [c]el día del Señor Jesús.
6 No es buena vuestra jactancia. ¿Acaso no sabéis que [d]un poco de levadura hace fermentar toda la masa?
7 [e]Limpiá*os de* la vieja levadura: porque [f]nuestra Pascua también ha sido sacrificada, *es á saber*, Cristo.
8 Así pues guardemos la fiesta *nuestra;* no con la vieja levadura, ni con levadura de malicia y de maldad, sino con panes ázimos de sinceridad y de verdad.
9 ¶ Os escribí, en [g]aquella carta, que no tuvieseis compañía con fornicarios:
10 no *queriendo decir* ciertamente los fornicarios de este mundo, ni los avaros, ni los [h]rapaces, ni los idólatras: pues entonces tendríais que salir del mundo.
11 [i]Mas, siendo *como* es el caso, os escribí que no tuvieseis compañía con ninguno que se llame hermano, si es fornicario, ó avaro, ó idólatra, ó [k]maldiciente, ó borracho, ó rapaz; con el tal, ni aun *habéis de* comer.
12 Porque ¿qué tengo yo que ver con juzgar á los de afuera? ¿No juzgáis vosotros á los de adentro?
13 Mas á los que son de afuera los juzga Dios. Quitad pues á aquel *hombre* malo de en medio de vosotros.

6 ¿Se atreve alguno de vosotros, teniendo un asunto contra otro, á llamarle á juicio ante los injustos, y no ante [a]los santos?
2 ¿Acaso no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? y si por vosotros el mundo ha de ser juzgado, ¿sois acaso indignos de juzgar en cosas de [b]ínfima importancia?
3 ¿No sabéis que juzgaremos á ángeles? cuánto más las cosas de esta vida.
4 Si pues tuviereis pleitos respecto de las cosas de esta vida, ¡poned por jueces á los que son de menos estimación en la Iglesia!
5 ¡Os lo digo para vergüenza vuestra! ¿Es así que no *puede hallarse* entre vosotros ningún hombre sabio, que sea capaz de juzgar entre sus hermanos,
6 sino que hermano litiga contra hermano, y esto ante los que no creen?
7 Ahora pues, es ya una culpa [c]grave entre vosotros, el que tengáis pleitos unos contra otros. ¿Por qué no sufrís antes la injusticia? ¿por qué antes no permitís que seáis defraudados?
8 ¡Pero vosotros mismos hacéis injusticia y defraudáis, y esto á *vuestros* hermanos!
9 ¿Acaso no sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? ¡No os engañéis! ¡ni los fornicadores, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los sodomitas,
10 ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los [d]maldicientes, ni los [e]rapaces, heredarán el reino de Dios!
11 ¡Y tales erais algunos de vosotros: mas habéis sido lavados, mas habéis sido santificados, mas habéis sido justificados, en el nombre del Señor Jesu-Cristo, y por el Espíritu de nuestro Dios!

12 Todas las cosas me son lícitas, mas no todas aprovechan; todas las cosas me son lícitas, mas no seré señoreado de ninguna *de ellas*.
13 ¡Los alimentos para el vientre, *decís*, y el vientre para los alimentos! pero Dios destruirá tanto á aquel como á éstos. El cuerpo empero no es para la fornicación, sino para el Señor; y el Señor para el cuerpo:
14 y Dios no solo resucitó al Señor *Jesús*, sino que nos resucitará á nosotros también por medio de su poder.

[l] ó, benignidad.
5 [a] ó, determinado. [b] Gál. 5: 17; 6: 8; Juan 3: 6; Rom. 8: 9. [c] Cap. 1: 8, nota. [d] Gál. 5: 9; cap. 15: 33. [e] Exod. 12: 15; 13: 7; 34: 25. [f] Comp. Exod. 12: 11, 21; Luc. 22: 7. [g] *Gr.* la carta. [h] ó, dados á la extorsión. Cap. 6: 10.
[i] *Gr.* mas ahora. Comp. cap. 12: 18 y 15: 20. [k] ó, injuriador. Cap. 6: 10.
6 [a] Cap. 1: 2; Fil. 1: 1. [b] ó, causas pequeñísimas. [c] *Gr.* totalmente un defecto. [d] Cap. 5: 11, nota. [e] Cap. 5: 10, nota.

15 ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros *del cuerpo de* Cristo? ¿Tomaré pues los miembros de Cristo, y los haré miembros de una ramera? ¡[f]No por cierto!

16 ¿Acaso no sabéis que aquel que se une con una ramera, un mismo cuerpo es *con ella?* porque dice *la Escritura:* [g]Los dos serán una misma carne.

17 Mas aquel que se une con el Señor, un mismo espíritu es *con él.*

18 ¡Huid la fornicación! Cualquier *otro* pecado que cometa el hombre, fuera del cuerpo es; mas el que comete fornicación, peca contra su mismo cuerpo.

19 ¿Acaso no sabéis que vuestro cuerpo es [h]templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios?

20 Y no sois *dueños* de vosotros mismos; porque [i]fuisteis comprados á *gran* precio; glorificad pues á Dios con vuestro cuerpo.

7 En cuanto á las cosas de que *me* escribisteis: Bueno *sería* que el hombre no tocase á mujer;

2 mas á causa de la fornicación, tenga cada *hombre* su propia mujer, y cada *mujer* su propio marido.

3 Pague el marido á su mujer el débito *conyugal*, y asimismo la mujer á su marido.

4 La mujer no es dueño de su propio cuerpo, sino *que lo es* el marido: y de la misma manera, el marido no es dueño de su propio cuerpo, sino *que lo es* la mujer.

5 No os defraudéis unos á otros, á no ser con consentimiento, por algún tiempo, para [a]dedicaros enteramente á la oración; y volved á estar juntos, no sea que os tiente Satanás, por medio de vuestra incontinencia.

6 Mas esto lo digo por vía de concesión, no por vía de mandato:

7 pues [b]quisiera que todos los hombres fuesen así como yo. Mas cada cual tiene su propio don de Dios, quien de una manera, y quien de otra.

8 ¶ Pero digo á los que no están casados, y á las viudas: Bueno les *será* si permaneciere así como yo.

9 Mas si no pudieren contenerse, cásense: pues mejor es casarse que quemarse.

10 Á los casados empero ordeno, mas no yo, sino el Señor: Que no se separe la mujer de su marido

11 (mas si se separa, permanezca sin casarse, ó sea reconciliada con su marido); y que el marido no deje á su mujer.

12 Mas en cuanto á los demás, digo yo, no el Señor: Si algún hermano tiene mujer que no cree, y ella está contenta en habitar con él, no la deje.

13 Y la mujer que tenga marido que no cree, y él esté contento en habitar con ella, no deje ella á su marido.

14 Porque el marido no creyente es santificado en su mujer, y la mujer no creyente es santificada en [c]su marido: de otra suerte vuestros hijos serían [d]inmundos; mas ahora [e]son santos.

15 Empero si el no creyente se separare, sepárese; no está sujeto á servidumbre el hermano, ó la hermana, en tales *casos:* mas Dios nos ha llamado *para vivir* en paz.

16 Pues ¿cómo sabes, oh mujer, si salvarás á tu marido? ¿Ó cómo sabes, oh marido, si salvarás á tu mujer?

17 ¶ Mas según el Señor ha repartido á cada cual, y según Dios ha llamado á cada cual, así ande *el tal:* y así yo ordeno en todas las Iglesias.

18 ¿Fué llamado alguno siendo circuncisо? No se haga incircunciso. ¿En incircuncisión ha sido llamado alguno? No se circuncide.

19 La circuncisión no es nada, y la incircuncisión no es nada; mas *lo que vale es* la guarda de los mandamientos de Dios.

20 Cada cual permanezca en aquella vocación en que fué llamado.

21 ¿Fuiste llamado siendo siervo? No se te dé nada de esto; bien que si también puedes ser hecho libre, usa con preferencia de *la libertad.*

22 Porque el que fué llamado en el Señor, siendo siervo, liberto es del Señor: de la misma manera también, el que fué llamado siendo libre, siervo es de Cristo.

23 [f]Habéis sido comprados á *gran* precio; no seáis vosotros siervos de los hombres.

24 Hermanos, cada uno permanezca para con Dios en aquel *estado* en que fué llamado.

25 ¶ Respecto de las vírgenes, no tengo mandamiento del Señor; mas doy mi parecer, como quien ha alcanzado misericordia del Señor para ser [g]digno de confianza.

26 Yo pienso pues que esto es bueno, á causa de [h]la aflicción que [i]está sobre *nosotros; digo,* que es bueno que el hombre se quede tal como está.

27 ¿Estás atado á mujer? no procures soltarte. ¿Estás desatado de mujer? no busques mujer.

[f] *Gr.* no sea hecho (ó, dicho). [g] Gén. 2: 24. [h] ó, santuario. [i] Cap. 7: 23; 1 Ped. 1: 18.
7 [a] *Gr.* estar desocupados para. [b] Véase vr. 26. [c] Según el T. R. *variante,* el hermano. [d] Comp. Mat. 18: 17; Hech. 10: 14, 28. [e] Rom. 11: 16; Deut. 7: 6; Luc. 2: 23. Comp. vr. 34. [f] Cap. 6: 20; 1 Ped. 1: 18. [g] *Gr.* fiel. [h] ó, calamidad. *Gr.* necesidad. Comp. Mat. 24: 19, 20. [i] ó, *nos* amenaza. Apoc. 2: 10.

28 Mas aun cuando te casares, no pecas; y si una virgen se casare, no peca. Pero los tales tendrán tribulación en la carne; y yo quisiera perdonároslas.

29 ¶ Mas esto digo, hermanos: El tiempo [k] que *nos* queda está acortado; para que los que tienen mujeres sean como si no las tuviesen;

30 y los que lloran, como si no llorasen; y los que se regocijan, como si no se regocijasen; y los que compran, como si nada poseyesen;

31 y los que usan del mundo, como no usándolo hasta lo sumo: porque la [l] condición de este mundo se va pasando.

32 Mas yo quisiera que estuvieseis sin inquietudes. El que no es casado, se afana por las cosas del Señor, *pensando en* cómo agradar al Señor;

33 mas el que es casado, se afana por las cosas del mundo, *pensando en* cómo agradar á la mujer.

34 Y hay diferencia también entre la mujer y la virgen. La que no es casada se afana por las cosas del Señor, para que pueda ser [m] santa, tanto en cuerpo como en espíritu: mas la que es casada, se afana por las cosas del mundo, *pensando en* cómo agradar al marido.

35 ¶ Y esto os lo digo para vuestro provecho; no para echaros un lazo, sino por lo que es decoroso, y para que podáis asistir al *servicio del* Señor sin distracciones.

36 Pero si alguno piensa que se portaría indecorosamente para con [n] su *hija* virgen, si ella pasara la flor de su edad *sin casarse*, y si ha de ser así, haga lo que quiera; no peca; ¡que se casen!

37 Mas el que está firme en su corazón, no teniendo *tal* necesidad, y es dueño de su propia voluntad, y ha determinado en su propio corazón que guardará á [n] su *hija* virgen, *en hacerlo así*, hará bien.

38 De manera que el que da á su *hija* virgen en matrimonio, hace bien, y el que no la da en matrimonio, hace mejor.

39 ¶ La mujer *casada* [o] está bajo obligación cuanto tiempo viviere su marido; mas si el marido [p] ha muerto, libre está para casarse con quien quiera; sólo que sea en el Señor.

40 Pero [q] será más feliz si permaneciere así *como está*, según mi opinión; y pienso que yo también tengo el Espíritu de Dios.

8 Respecto de las *cosas* ofrecidas en sacrificio á los ídolos: Sabemos que todos nosotros tenemos [a] ciencia. La ciencia engríe, pero el amor edifica.

2 Si alguno piensa que sabe algo, nada sabe todavía como [b] conviene saberlo:

3 pero si alguno ama á Dios, éste tal [c] es conocido de él.

4 Respecto pues del comer de las *cosas* ofrecidas en sacrificio á los ídolos, sabemos que [d] el ídolo es nada en el mundo, y que no hay más Dios que uno solo.

5 Porque aunque haya los que se llamen dioses, ora en el cielo, ora en la tierra (como que hay muchos dioses y muchos señores);

6 para nosotros empero hay un solo Dios, el Padre, *procedente* de quien son todas las cosas, y nosotros para él; y un solo Señor, Jesu-Cristo, por medio de quien son todas las cosas, y nosotros por medio de él.

7 ¶ Sin embargo, no hay en todos esta ciencia; sino que algunos, teniendo hasta ahora el uso familiar del ídolo, comen *de aquellas cosas* como *de* cosas ofrecidas en sacrificio á un ídolo; y su conciencia, siendo débil, es *así* contaminada.

8 El alimento empero no nos recomienda á Dios: ni somos peores si no comemos, ni somos mejores si comemos.

9 Pero cuidáos, no sea que de algún modo esta libertad vuestra venga á servir de tropiezo para los débiles.

10 Pues si alguno te viere á tí, que tienes *esta* ciencia, [e] sentado á la mesa en el templo del ídolo, ¿no será [f] fortalecida su conciencia, siendo él débil, para comer de las cosas ofrecidas en sacrificio á los ídolos?

11 *¡Cuídate, digo;* porque por tu ciencia [g] puede perecer el que es débil, el hermano por quien Cristo murió!

12 Y pecando de esta manera contra los hermanos, é hiriendo su conciencia [h] enferma, contra Cristo pecáis.

13 Por lo cual, si el alimento [i] hace tropezar á mi hermano, [k] no comeré carne nunca jamás, para no hacer tropezar á mi hermano.

9 ¿[a] No soy yo apóstol? ¿No soy yo libre? ¿No he visto yo á Jesús nuestro Señor? ¿No sois vosotros obra mía en el Señor?

2 Si para otros no soy apóstol, al menos para vosotros lo soy; porque [b] el sello de mi apostolado lo sois vosotros mismos en el Señor.

3 Ésta es mi defensa para con los que me examinan.

[k] *Gr.* está acortado en cuanto á lo que resta. *ó sea*, está acortado: para que, en lo que resta, &c. [l] *ó*, forma, moda, uso, orden, ó estilo = el estado actual de las cosas. [m] Comp. vr. 14. *ó*, consagrada, devota. [n] *ó*, su virgen. [o] Rom. 7: 2. [p] *Gr.* durmiere. 1 Tes. 4: 13, 14. [q] *Gr.* es.

8 [a] *ó*, conocimiento. Vr. 7. [b] *ó*, debe. [c] Gál. 4: 9. [d] Cap. 10: 19. [e] *Gr.* reclinado en. [f] *Gr.* edificada. [g] *Gr.* perece. [h] *ó*, débil. [i] *ó*, escandaliza. Mat. 18: 6, 7. [k] Rom. 14: 21.
9 [a] Según el T. R. [b] Comp. 2 Cor. 12: 12.

4 ¿Acaso no tenemos derecho de comer y beber [c] *á expensas ajenas?*
5 ¿No tenemos derecho de llevar en derredor *con nosotros* á una hermana, mujer *propia*, como los demás apóstoles, y [d] los hermanos del Señor, y [e] Cefas?
6 ¿Ó *es que* solo yo y Bernabé no tenemos [f] el derecho de no trabajar?
7 ¿Quién jamás sirve como soldado á sus propias expensas? ¿quién planta una viña, y no come de su fruto? ¿ó quién pastorea un rebaño, y no se alimenta de la leche del rebaño?
8 ¶ ¿Acaso digo yo esto *sólo* según el uso de los hombres; ó no dice la ley también lo mismo?
9 Porque está escrito en la ley de Moisés: [g] No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Es acaso por los bueyes que Dios *así* se cuida;
10 ó lo dice seguramente por nuestra causa? Por nuestra causa indudablemente fué escrito; porque el que ara, debe arar con esperanza, y el que trilla, *debe trillar* con esperanza de participar.
11 Si nosotros [h] hemos sembrado para vosotros cosas espirituales, ¿es mucho que seguemos vuestras cosas [i] temporales?
12 Si otros tienen *este* derecho sobre vosotros, ¿no *lo tenemos* mucho más nosotros? Sin embargo, no hemos usado de este derecho; antes bien, todo lo sufrimos, por no poner estorbo alguno al evangelio de Cristo.
13 ¶ ¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen de las cosas del Templo, *y* los que asisten al altar, [k] participan juntamente con el altar?
14 Así también ha ordenado el Señor, que los que [l] predican el evangelio, vivan del evangelio.
15 Yo empero no me he valido de ninguno de estos *derechos;* y no escribo estas cosas para que se haga así conmigo; ¡porque bueno me fuera morir, mas bien que el que nadie [m] me prive de *esta* gloria mía!
16 Pues aunque predico el evangelio, nada tengo de que gloriarme; porque necesidad me está impuesta; pues ¡ay de mí! si no predicare el evangelio.
17 Porque si hago esto voluntariamente, tengo galardón; mas si [n] forzosamente, *es porque* el [o] oficio de administrador me ha sido encomendado.
18 ¿Cuál es pues mi galardón? *Ésto,* que predicando el evangelio, pongo el evangelio *de Cristo* sin cargo, de modo que no use hasta lo sumo de mi derecho en el evangelio.
19 Porque aunque yo sea libre respecto de todos, me he hecho siervo de todos, para ganar los más *que pueda.*
20 Así que á los Judíos me he hecho como judío, para ganar á los Judíos; á los que están bajo la ley, como bajo la ley (no estando yo mismo bajo la ley), para ganar á los que están bajo la ley;
21 á los que están sin ley, como sin ley (no estando sin ley para con Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar á los que están sin ley.
22 Á los débiles me hice como débil, para ganar á los débiles: me he hecho todo para con todos, para que de todos modos yo salve á algunos.
23 Y lo hago todo á causa del evangelio, para que, con *los demás,* yo *también* participe en él.
24 ¶ ¿No sabéis que en el estadio corren todos, mas uno solo recibe el premio? ¡De tal modo corred vosotros, que podáis alcanzar*lo!*
25 Y todo [p] aquel que lucha *en la palestra,* es templado en todas las cosas. Ellos en verdad *lo hacen* para ganar una corona corruptible, mas nosotros, *una corona* incorruptible.
26 Yo pues corro de esta manera, como quien no corre á la ventura; así [q] peleo, como quien no hiere al aire:
27 mas [r] venzo mi cuerpo, y lo tengo en sujeción; no sea que de algún modo, habiendo predicado á los demas, yo mismo sea rechazado *por indigno.*

10 Porque no quiero que ignoréis hermanos, que nuestros padres todos [a] estaban debajo de la nube, y todos [b] pasaron por en medio del mar;
2 y todos fueron bautizados [c] á Moisés en la nube y en el mar;
3 y todos comieron el mismo alimento [d] espiritual,
4 y todos [e] bebieron la misma bebida [d] espiritual; porque bebieron de aquella roca [d] espiritual [f] que les iba siguiendo: y aquella roca era Cristo.
5 Sin embargo, [g] con los más de ellos no se agradó Dios; pues [h] fueron derribados en el desierto.
6 ¶ Y estas cosas eran ejemplos para nosotros, á fin de que nosotros no tengamos codicia de cosas malas, [i] como ellos también codiciaron.
7 Ni seáis idólatras, como lo eran algunos de ellos; según está escrito: [k] Sen-

[c] Vr. 6. Comp. Hech. 18: 2; 20: 34. [d] Mat. 13: 55; Marc. 6: 3; Gál. 1: 19; Juan 7: 5. [e] Juan 1: 41, 42. [f] Vr. 14, 15; cap. 4: 12; Hech. 20: 34. [g] Deut. 25: 4. [h] Rom. 15: 27. [i] *Gr.* carnales. [k] Lev. 2: 3, 10; 1 Sam. 2: 28. [l] ó, proclaman. [m] *Gr.* haga nula mi gloria, ó, jactancia. [n] *Gr.* no voluntariamente. [o] Cap. 4: 1, 2. [p] 2 Tim. 2: 5. [q] *Gr.* peleo á puñadas. [r] *Gr.* doy debajo del ojo.

10 [a] Exod. 13: 21; Núm. 9: 16-18. [b] Exod. 14: 22. [c] ó, para *unirlos* con Moisés, *como pueblo suyo.* Exod. 32: 7; Comp. cap. 1: 13, 15. [d] ó, sobrenatural = obra del Espíritu. Comp. Mat. 12: 28; Luc. 5: 17; cap. 2: 15; 15: 44, 45. [e] Exod. 17: 6; Núm. 20: 11. [f] Sal. 105: 41. [g] Heb. 4: 16, 17. [h] Núm. 14: 29, 32, 35. [i] Núm. 11: 4, 33, 34. [k] Exod. 32: 6.

tóse el pueblo á comer y beber, y se levantaron para [l] juguetear.
8 Ni cometamos fornicación, [m] como algunos de ellos la cometieron, y cayeron en un día veinte y tres mil.
9 Ni tentemos [n] al Señor, como algunos de ellos *le* tentaron, y [o] perecieron, *mordidos* por serpientes.
10 Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron, *heridos* por el destruidor.
11 ¶ Y estas cosas les sucedieron á ellos [p] típicamente, y fueron escritas para admonición de nosotros, á quienes han [q] llegado los fines de los siglos.
12 Por tanto, ¡el que piensa que está en pie, mire que no caiga!
13 No os ha [r] sobrevenido ninguna tentación que no sea [s] común á los hombres: mas fiel es Dios, el cual no permitirá que seáis tentados más allá de lo que podáis *sufrir;* sino que, juntamente con la tentación, proveerá también la vía de escape, para que podáis sobrellevarla.
14 ¶ Por lo cual, amados míos, ¡huid de la idolatría!
15 Como á sabios os *lo* digo; juzgad de lo que digo.
16 La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la [t] comunión de la sangre de Cristo? El pan que quebramos, ¿no es la [t] comunión del cuerpo de Cristo?
17 [u] Porque *habiendo* un solo pan, nosotros, siendo muchos, somos un mismo cuerpo; porque todos participamos de aquel pan, *que es* uno solo.
18 ¡Mirad á Israel, *al que lo es* según la carne! ¿Acaso los que comen de los sacrificios, no [v] tienen [t] comunión con el altar?
19 ¶ ¿Qué digo pues? ¿que lo que se ofrece en sacrificio á los ídolos es algo? ¿ó que el ídolo *mismo* es algo?
20 Al contrario, *digo* que las cosas que los gentiles ofrecen en sacrificio, á los demonios las sacrifican, que no á Dios: y no quiero que tengáis [t] comunión con los demonios.
21 No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios. No podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.
22 ¿Provocamos á celos al Señor? ¿Somos acaso más fuertes que él?
23 ¶ [w] Todas las cosas son lícitas, mas no todas convienen. Todas las cosas son lícitas, mas no todas [x] sirven para la edificación.
24 ¡ [y] No busque nadie lo suyo propio, sino *cada cual* el *bien* [z] del prójimo!

[l] ó, retozar. [m] Núm. 25: 1, &c. [n] *variante*, á Cristo. [o] Núm. 21: 6. [p] *ó sea*, por escarmiento. [q] Heb. 1: 1; 10: 25; cap. 7: 29; 1 Ped. 1: 20; 4: 7. [r] *Gr.* tomado. [s] *Gr.* humana. [t] ó, participación en común. [u] *ó sea*, porque nosotros, siendo muchos, somos un mismo pan, un mismo cuerpo. [v] Lev. 7: 15, 16; Deut. 12: 27. [w] Cap. 6: 12.

25 Todo lo que se vende en el mercado, comedlo, sin andar en preguntas á causa de conciencia *escrupulosa;*
26 porque
[a] del Señor es la tierra, y cuanto ella contiene.
27 Si os convida uno de [b] los que no creen, y queréis ir, cuanto os pusieren delante, comedlo, sin andar en preguntas á causa de conciencia *escrupulosa.*
28 Mas si alguno os dijere: ¡Esto ha sido ofrecido en sacrificio! No lo comáis, á causa de aquel que *te* lo manifestó, y á causa de conciencia.
29 Conciencia, digo, no la tuya, sino la del otro; pues ¿por qué ha de ser juzgada mi libertad por conciencia ajena?
30 Si yo con gratitud *á Dios* participo, ¿por qué he de ser vituperado á causa de aquello por lo cual doy gracias?
31 ¶ Por tanto, ora que comáis, ora que bebáis, ó cualquiera cosa que hiciereis, hacedlo todo para gloria de Dios.
32 [c] No déis ocasión de tropiezo, ni á los Judíos, ni á los Griegos, ni á la Iglesia de Dios:
33 así como yo también [d] en todo [e] procuro agradar á todos, no buscando mi propio provecho, sino el de muchos, para que ellos sean salvos.

11 [a] Sed *pues* imitadores míos, así como yo lo soy de Cristo.

2 Yo os alabo, *hermanos*, de que en todas las cosas os acordáis de mí, y reteneis constantes [b] *mis* [c] instrucciones, cuales os las entregué.
3 Mas quiero que sepáis que la cabeza de todo hombre es Cristo, y la cabeza de la mujer es el hombre, y la cabeza de Cristo es Dios.
4 Todo hombre que ora ó profetiza, teniendo cubierta *con velo* la cabeza, deshonra su cabeza.
5 Mas toda mujer que ora ó profetiza con la cabeza descubierta, deshonra su cabeza; porque lo mismo es que si *su cabeza* estuviera rasurada.
6 Pues si la mujer no se cubriere con velo, sea rapada también: mas si es una vergüenza á la mujer ser rapada ó rasurada, cúbrase con velo.
7 Porque el hombre en verdad no debe cubrirse la cabeza con velo, siendo como lo es [d] la imagen y gloria de Dios; pero la mujer es la gloria del hombre.
8 Porque no es el hombre de la mujer, sino la mujer del hombre;
9 y en verdad, no fué creado el hombre

[x] *Gr.* edifican. [y] Fil. 2: 4; cap. 13: 5; vr. 33. [z] *Gr.* del otro. [a] Sal. 24: 1. [b] Cap. 14: 22. [c] Cap. 8: 9-13. [d] Cap. 9: 22. [e] *Gr.* agrado.
11 [a] Cap. 4: 16. [b] ó, las tradiciones. [c] *Gr.* las (cosas) entregadas. [d] Gén. 1: 26, 27.

á causa de la mujer, sino [e]la mujer á causa del hombre.

10 Por tanto debe la mujer traer sobre su cabeza *divisa de* la autoridad *del marido*, á causa de [f]los ángeles.

11 No obstante, ni es el hombre sin la mujer, ni la mujer sin el hombre, en el Señor.

12 Pues como la mujer es del hombre, así también el hombre es por medio de la mujer; mas todas las cosas son de Dios.

13 ¡Juzgad entre vosotros mismos! ¿es cosa decorosa que una mujer ore á Dios sin estar cubierta con velo?

14 ¿Acaso la naturaleza misma no os enseña que si el hombre lleva la cabellera larga, le es una deshonra?

15 Mas si la mujer tiene cabellera larga, le es una gloria: porque la cabellera larga le es dada para cubierta.

16 Mas si alguno parece ser contencioso, *baste decir que* nosotros no tenemos tal costumbre, ni tampoco las Iglesias de Dios.

17 ¶ Pero notificándoos esto *que sigue*, no os alabo; por cuanto os reunís, no para lo mejor sino para lo peor.

18 Pues, en primer lugar, oigo que al reuniros en [g]asamblea, hay [h]divisiones entre vosotros; y en parte lo creo.

19 Pues es [i]necesario que haya facciones entre vosotros, para que sean manifestados los que son aprobados.

20 Cuando pues os reunís en un mismo lugar, no es para comer la Cena del Señor:

21 porque en vuestro comer, cada cual toma, antes de *haber distribución*, su propia cena; y uno tiene hambre, y otro está ebrio.

22 ¡Qué! ¿No tenéis casas en donde comer y beber? ¿Ó *es que* despreciáis la Iglesia de Dios, y avergonzáis á los que nada tienen? ¿Qué os diré? ¿os alabaré en esto? ¡No os alabo!

23 ¶ Porque yo [k]recibí del Señor lo que también os entreguê: que el Señor Jesús, la misma noche en que fué entregado, tomó pan;

24 y habiendo dado gracias, lo quebró, y dijo: ¡[l]Tomad, comed! ¡Esto es mi cuerpo, [m]que por vosotros [l]es quebrado! ¡Haced esto en memoria de mí!

25 Y de la misma manera *tomó* la copa, después de haber cenado, diciendo: ¡Esta copa es el [n]Nuevo Pacto en mi sangre! ¡haced esto, cuantas veces la bebiéreis, en memoria de mí!

26 Porque cuantas veces comiereis este pan y bebiereis *esta* copa, proclamáis la muerte del Señor, [o]hasta que él venga.

27 Por lo cual, aquel que comiere el pan ó bebiere la copa del Señor [p]indignamente, será reo *respecto* del cuerpo y de la sangre del Señor.

28 Mas examínese á sí mismo [q]cada uno, y así coma del pan, y beba de la copa:

29 porque el que come y bebe [p]indignamente, come y bebe [r]juicio para sí mismo, no haciendo [s]distinción del cuerpo *del Señor*.

30 Por esta causa muchos de entre vosotros están débiles y enfermos, y muchos [t]duermen.

31 Mas si nos juzgáramos á nosotros mismos, no seríamos juzgados.

32 Pero cuando somos juzgados, castigados somos por el Señor, para que no seamos [u]condenados con el mundo.

33 Por lo cual, hermanos míos, cuando os reunís para comer, esperáos los unos á los otros.

34 Si alguno tuviere hambre, [v]coma en casa; para que no os reunáis para [w]condenación. Y las demás cosas pondré en orden cuando yo vaya *á vosotros*.

12 Y respecto de los *dones* espirituales, hermanos, no quiero que estéis ignorantes.

2 Sabéis que cuando erais gentiles, *fuisteis* conducidos en pos de aquellos ídolos mudos, de cualquiera manera que fueseis llevados.

3 Por lo cual os hago saber que nadie, hablando [a]por el Espíritu Santo, dice: Jesús [b]es anatema; y [c]ninguno puede decir: ¡Jesús es el Señor! sino [a]por el Espíritu Santo.

4 ¶ Mas hay diversidad de dones, pero uno mismo *es* el Espíritu:

5 y hay diversidad de ministraciones, pero uno mismo *es* el Señor;

6 y hay diversidad de operaciones, pero uno mismo *es* Dios, el cual lo obra todo en todos.

7 Á cada uno empero le es dada la manifestación del Espíritu para el provecho *de todos*.

8 Porque á uno, por medio del Espíritu, le es dada palabra de sabiduría, á otro, palabra de ciencia, según el mismo Espíritu:

9 á otro, fe, [a]por el mismo Espíritu, á otro dones de curaciones, [a]por el mismo Espíritu;

10 á otro, [d]facultades de obrar mila-

[e] Gén. 2: 18. [f] Comp. Ecl. 5: 6; Heb. 1: 4. [g] *Gr.* iglesia. Hech. 19: 32, 39, 41. Comp. cap 14: 35; Sant. 2: 2. [h] *Gr.* cismas. Cap. 1: 10; 12: 25. [i] Mat. 18: 7. [k] Gál. 1: 11, 12. [l] Según el T. R. [m] *variante*, que es para vosotros. Juan 6: 51. [n] *ó*, Nuevo Testamento. [o] Juan 21: 22; Hech. 1: 11; 3: 20, 21; cap. 4: 5; 15: 23; 1 Tes. 4: 16; 2 Tes. 1: 10. [p] = impropia, *ó* irrespetuosamente. Según el T. R. [q] *Gr.* hombre. Cap. 4: 1. [r] *ó*, condenación. [s] *ó*, diferencia. [t] Juan 11: 11, 13. *ó sea*, Efes. 5: 14; 1 Tes. 5: 6. [u] 2 Ped. 2: 5-9 y Juan 15: 18, 19, 24; 17: 14. [v] Comp. Mat. 26: 26. [w] *Gr.* juicio (condenatorio). Vr. 29; 1 Tim. 3: 6; 5: 12.

12 [a] *Gr.* en *virtud de*. [b] Comp. Lev. 27: 28, 29 y Núm. 21: 2, 3, notas. [c] Mat. 16: 16, 17. [d] *Gr.* operaciones de poderes.

gros; á otro profecía; á otro discernimiento de espíritus; á otro, *diversos* géneros de lenguas; á otro interpretación de lenguas.

11 Pero todas estas cosas las obra aquel uno y mismo Espíritu, repartiendo á cada cual conforme él quiera.

12 ¶ Porque de la manera que el cuerpo es uno mismo, mas tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un mismo cuerpo, así también es Cristo.

13 Porque [a] por un mismo Espíritu todos nosotros fuimos bautizados, para *ser constituidos en* un solo cuerpo, ora seamos judíos ó griegos, ora seamos siervos ó libres; y á todos se nos hizo beber de un mismo Espíritu.

14 Porque el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.

15 Si dijere el pie: Por cuanto no soy mano, no soy del cuerpo; no por esto deja de ser del cuerpo.

16 Y si dijere el oído: Por cuanto no soy ojo, no soy del cuerpo; no por esto deja de ser del cuerpo.

17 Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuera oído, ¿dónde estaría el olfato?

18 [e] Pero el caso es que Dios puso los miembros, cada uno de ellos, en el cuerpo, como él quiso.

19 Si pues todos fueran un mismo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?

20 [e] Mas es el caso que son muchos los miembros, pero uno solo el cuerpo.

21 Y no puede el ojo decir á la mano: ¡No tengo necesidad de tí! ni tampoco *puede decir* la cabeza á los pies: ¡No tengo necesidad de vosotros!

22 Al contrario, son mucho más necesarios aquellos miembros que parecen ser muy débiles;

23 y á aquellas *partes* del cuerpo que reputamos ser menos honrosas, las revestimos con más abundante honra; y nuestras *partes* feas tienen más abundante compostura;

24 al paso que nuestras *partes* agraciadas no tienen necesidad: pero Dios ha atemperado el cuerpo consigo mismo, dando mayor honra á la *parte* donde le faltaba;

25 para que no haya cisma en el cuerpo, sino que los miembros tengan el mismo cuidado los unos por los otros:

26 y ora que sufra un miembro, sufran juntamente con él todos los miembros; ora que sea [f] honrado un miembro, todos los miembros se regocijen juntamente con él.

27 ¶ Vosotros pues sois el cuerpo de Cristo, é individualmente *sois* miembros *de él*.

28 Y Dios ha puesto los *miembros* en la Iglesia, primero apóstoles, segundo profetas, tercero maestros, luego [g] milagros, después dones de curar, [h] los de ayudar *y* de gobernar, *y diversos* géneros de lenguas.

29 ¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿son todos maestros? ¿son todos *obradores de* milagros?

30 ¿tienen todos dones de curar? ¿hablan todos diversas lenguas? ¿interpretan todos?

31 Mas desead ardientemente los mejores dones. [i] Y un camino todavía más excelente [k] os voy á mostrar.

13 Si yo hablara con lenguas de hombres, y de ángeles, mas no tuviera amor, he venido á ser como bronce que suena, ó címbalo que retiñe.

2 Y si tuviera *el don de* profecía, y supiera todos los misterios, y toda la ciencia; y si tuviera toda la fe, de modo que pudiera remover montañas, mas no tuviera amor, nada soy.

3 Y si distribuyera todos mis haberes para dar de comer *á los pobres*, y si entregara mi cuerpo para ser quemado, mas no tuviera amor, nada me aprovecha.

4 ¶ El amor es sufrido *y* benigno; el amor no tiene envidia; el amor no es jactancioso, no se engríe,

5 no se porta indecorosamente, [a] no busca lo suyo propio, no se irrita, [b] no hace caso de un agravio;

6 no se regocija en la injusticia, mas se regocija juntamente con la verdad:

7 todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

8 El amor nunca [c] se acaba: mas ora que haya profecías, terminarán; ora que haya lenguas, cesarán; ora que haya ciencia, terminará.

9 Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;

10 mas [d] cuando viniere lo que es perfecto, lo que es en parte terminará.

11 Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; mas ya que he llegado á ser hombre, he dado de mano las cosas de niño.

12 Porque ahora vemos oscuramente, *como* por medio de un espejo, mas entonces, cara á cara; ahora conozco en parte, pero entonces conoceré así como también soy conocido.

13 Ahora pues permanecen la fe, la esperanza, el amor; pero el mayor de ellos es el amor.

14 Seguid *pues* el amor; mas desead ardientemente los *dones* espirituales,

[e] *Gr.* mas ahora. Comp. cap. 5: 11; 15: 20. [f] *Gr.* glorificado. [g] *Gr.* poderes. [h] *Gr.* ayudas, gobernamientos. [i] ó, y además, un camino muy excelente, &c. [k] *Gr.* os

muestro.

13 [a] Cap. 10: 24. [b] *Gr.* no piensa en el mal. [c] *Gr.* cacrá. [d] Heb. 11: 40; Luc. 6: 40; Efes. 4: 16.

pero particularmente el que [a] profeticéis.
2 Porque el que [b] habla en lengua *extraña* no habla á los hombres, sino á Dios; porque nadie le entiende: bien que en espíritu habla misterios.
3 Al contrario, el que profetiza, habla á los hombres *para* edificación, *para* exhortación, y *para* consuelo.
4 El que habla en lengua *extraña*, se edifica á sí mismo; mas el que profetiza, edifica á la Iglesia.
5 Yo quisiera que todos vosotros hablaseis lenguas *extrañas*, pero aun más que profetizaseis: y mayor es aquel que profetiza que el que habla lenguas *extrañas;* á menos que interprete, para que la Iglesia reciba edificación.
6 Ahora pues, hermanos, si yo fuere á vosotros, hablando en lenguas *extrañas*, ¿qué os aprovecharé? *¿Ni cómo os aprovecharé*, á menos que os hablare ora por medio de revelación, ó de ciencia, ó de profecía, ó de enseñanza?
7 Y aun las cosas inanimadas que dan [c] sonido, sea flauta, ó arpa, si no [d] hacen distinción en los tonos, ¿cómo se conocerá lo que se toca con la flauta, ó con el arpa?
8 Pues si la trompeta diere un [c] sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?
9 Así también vosotros, si con la lengua no profiriereis [e] palabras fáciles de entender, ¿cómo se conocerá lo que se dice? pues hablaréis al aire.
10 Hay, por ejemplo, tántos géneros de voces en el mundo; y ni una sola es sin significado.
11 Si pues yo no entiendo el valor de la voz, seré para el que habla un [f] bárbaro, y él que habla será un [f] bárbaro para mí.
12 Así pues, vosotros también, ya que sois codiciosos de *dones* espirituales, procurad abundar *en ellos de tal modo que sea* para la edificación de la Iglesia.
13 Por lo cual, el que habla en lengua *extraña*, ore que pueda interpretar.
14 Porque si yo oro en lengua *extraña*, mi espíritu ora, pero mi mente [g] no da fruto.
15 ¿Qué hay pues? Oraré con el espíritu, y oraré también con la mente; cantaré con el espíritu, y cantaré también con la mente.
16 De otra suerte, si tú bendices con el espíritu, el que ocupa el lugar del [h] indocto, ¿cómo dirá el ¡Amén! al fin de tu acción de gracias? puesto que no entiende lo que tú dices.

14 [a] = hablar á impulso del Espíritu. Vr. 24, 25. [b] Marc. 16: 17; Hech. 2: 4. [c] *Gr.* voz. [d] *Gr.* dan. [e] *Gr.* palabra. [f] = extranjero, uno de lengua distinta. Comp. Hech. 28: 2. [g] Vr. 4, 13. [h] *ó*, no dotado. Vr. 12,

17 Porque tú á la verdad das bien las gracias, mas el otro no es edificado.
18 ¡Gracias doy á Dios de que hablo lenguas *extrañas* más que todos vosotros!
19 en *la* Iglesia empero, quiero más bien hablar cinco palabras con mi mente, para que instruya también á los otros, que diez mil palabras en lengua *extraña*.
20 ¶ ¡Hermanos, no seáis niños en inteligencia: en la malicia, sin embargo, sed niños, mas en la inteligencia sed [i] hombres!
21 En [k] la ley está escrito:
[l] Con hombres de lenguas extrañas,
y con labios de extranjeros,
yo hablaré á este pueblo;
y ni aun así me oirán, dice el Señor.
22 De manera que las lenguas sirven de señal, no para los creyentes, sino para los que no creen; mas la profecía *sirve de* señal, no para los que no creen, sino para los creyentes.
23 Si pues toda la Iglesia estuviere reunida en un mismo lugar, y todos hablaren en lenguas *extrañas*, y entraren los [m] indoctos, ó los que no creen, ¿no dirán que estáis locos?
24 Mas si todos profetizan, y entra alguno que no cree, ó *que es* [m] indocto, es convencido por todos, es juzgado por todos,
25 *y* los secretos de su corazón son hechos manifiestos: y así, cayendo sobre su rostro, adorará á Dios, declarando que Dios en verdad está en medio de vosotros.
26 ¶ ¿Qué hay pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno tiene un salmo, tiene una enseñanza, tiene una revelación, tiene una lengua *extraña*, tiene una interpretación. ¡Háganse todas las cosas para edificación!
27 Si *hay* quien hable en lengua *extraña*, sea por dos, ó cuando mucho, por tres, y *eso* por turno; y uno interprete.
28 Mas si no hubiere intérprete, guarde *el tal* silencio en *la* Iglesia, y hable para consigo mismo, y con Dios.
29 De los profetas, hablen dos ó tres, y juzguen los otros.
30 Mas si algo fuere revelado á otro que está sentado, guarde silencio el primero.
31 Porque podéis todos profetizar uno á uno, para que todos aprendan, y todos sean [n] consolados:
32 y los espíritus de los profetas sujetos están á los profetas:
33 porque Dios no es *Dios* de confu-

27, 28. [i] *Gr.* perfectos, *ó*, de cumplida edad. [k] Comp. Juan 10: 34; Rom. 3: 20; Sal. 1: 2. [l] Isa. 28: 11, 12 [m] Vr. 16. [n] *ó*, exhortados.

sión, sino de paz, como *sucede* en todas
las Iglesias de los santos.
34 ¶ Vuestras mujeres guarden silen-
cio en las Iglesias: porque no les es per-
mitido hablar; mas estén en sujeción,
así como lo dice también la ley.
35 Y si quieren aprender algo *en parti-*
cular, pregunten á sus mismos maridos
en casa: porque es cosa indecorosa que
una mujer hable en *la* [o]asamblea.
36 ¡Qué! ¿salió de vosotros acaso la
palabra de Dios; ó vino á vosotros so-
los?
37 ¶ Si alguno piensa que él es pro-
feta, [p]ú *hombre* inspirado, reconozca que
las cosas que os escribo son [q]manda-
mientos del Señor.
38 ¡Mas si alguno [r]quiere ser igno-
rante, sea ignorante!
39 ¶ Por lo cual hermanos, desead ar-
dientemente el poder profetizar, y no
vedéis el hablar en lenguas *extrañas.*
40 Mas háganse todas las cosas deco-
rosamente y con orden.

15 Os hago saber *de nuevo*, hermanos,
el evangelio que os prediqué, el cual
también vosotros recibisteis, en el cual
también estáis firmes,
2 y por medio del cual sois salvos, si
retuviereis constantes la palabra que os
prediqué;—[a]á menos que hayáis creido
en balde.
3 Porque os entregué ante todo, lo
que yo también [b]recibí, que Cristo mu-
rió por nuestros pecados, según las Es-
crituras;
4 y que fué sepultado; y que fué re-
sucitado en el tercer día, conforme á las
Escrituras;
5 y que apareció á [c]Cefas, luego á los
doce;
6 después apareció á quinientos herma-
nos de una vez; de los cuales la mayor
parte permanecen hasta ahora; mas al-
gunos [d]han dormido ya:
7 entonces fué visto por Santiago,
luego por todos los apóstoles:
8 y [e]después de todos, [f]como á un
abortivo, me apareció á mí también:
9 pues soy el menor de los apóstoles,
y no soy digno de ser llamado apóstol,
porque perseguí á la Iglesia de Dios.
10 Mas por la gracia de Dios soy lo
que soy; y su gracia que me *fué dada,*
no fué en vano; antes bien he trabajado
más abundantemente que todos ellos;
mas no yo, sino la gracia de Dios que
estaba conmigo.
11 Ora pues sea yo, ora sean ellos, así
nosotros predicámos, y así vosotros
creisteis.
12 ¶ Mas si se predica á Cristo [g]como
resucitado de entre los muertos, ¿cómo
dicen algunos de entre vosotros que no
hay resurrección de muertos?
13 Pues si no hay resurrección de
muertos, ni tampoco ha sido resucitado
Cristo:
14 y si Cristo no ha sido resucitado,
entonces nuestra predicación es vana;
vuestra fe es también vana.
15 Más aún, nosotros somos hallados
testigos falsos respecto de Dios; por
haber testificado respecto de Dios que
resucitó al [h]Cristo; á quien no resucitó,
si es así que los muertos no resucitan.
16 Porque si los muertos no resucitan,
ni tampoco ha sido resucitado Cristo;
17 y si Cristo no ha sido resucitado,
vana es vuestra fe; ¡estáis todavía en
vuestros pecados!
18 ¡Entonces también los dormidos en
Cristo han perecido!
19 ¡Si [i]solo mientras dure esta vida,
tenemos esperanza en Cristo, somos los
más desdichados de los hombres!
20 ¶ [k]Empero es el caso que Cristo ha
sido resucitado de entre los muertos,
siendo [l]primicia de los que han dormido.
21 Pues [m]siendo así que por medio del
hombre *vino* la muerte, por medio del
hombre también *viene* [n]la resurrección
de los muertos.
22 Porque como en Adam todos *ellos*
mueren, así también [o]en el Cristo todos
ellos serán vivificados.
23 Pero cada uno en su propio orden:
Cristo la [l]primicia; luego los que son de
Cristo, [p]al tiempo de su venida.
24 Entonces *viene* el fin, cuando él
entregará el reino al Dios y Padre *suyo;*
cuando haya ya abolido todo dominio y
toda autoridad y poder.
25 Porque es menester que él reine,
hasta que ponga á sus enemigos debajo
de sus pies.
26 ¡El postrer enemigo, la muerte, ha
de ser destruido!
27 Porque *está escrito:*
[q]Todas las cosas las ha puesto *Dios*
debajo de sus pies.
Mas cuando dice: Todas las cosas le están
sujetas, claro es que está exceptuado
Aquel que se las sujetó todas á él.
28 Y cuando le hayan sido sujetadas
todas las cosas, entonces el mismo Hijo
también estará sujeto al que le sujetó
todas las cosas, para que Dios sea todo
en todo.

[o] *Gr.* en iglesia. Hech. 19: 32, 39, 41. Comp. cap. 11: 18; Sant. 2: 2. [p] *Gr.* espiritual. Véase Ose. 9: 7. [q] *Gr.* mandamiento. [r] *Gr.* ignora.
15 [a] Vr. 14, 17. [b] Cap. 11: 23. Comp. Gál. 1: 11, 12. [c] Juan 1: 41, 42. [d] 1 Tes. 4: 13, 14. [e] *Gr.* último de todos. [f] Comp. Efes. 3: 8; 1 Tim. 1: 13, 15. [g] *Gr.* que fué resucitado. [h] ó, Mesías. [i] *Gr.* solo en esta vida hemos esperado. [k] *Gr.* mas ahora ha, &c. Cap. 5: 11; 12: 18. [l] Lev. 23: 10-14. Véase Hech. 26: 23; Col. 1: 18; Apoc. 1: 5. [m] Comp. Rom. 5: 12, &c. [n] Fil. 3: 10, 11. [o] Hech. 4: 2; 23: 6; 26: 23. [p] ó, en su advenimiento. *Gr.* presencia. Comp. 2 Cor. 7: 6, 7. [q] Sal. 8: 6; Heb. 2: 8.

29 ¶ Si no fuera así, ¿qué harán los que son bautizados para los muertos? Si los muertos absolutamente no resucitan, ¿por qué entonces son bautizados para ellos?

30 ¿por qué también peligramos nosotros á cada [r]momento?

31 ¡Yo [s]me muero todos los días! hago *esta* protestación por aquella [t]gloria en vosotros, hermanos, que tengo en Cristo Jesús.

32 Si yo, según costumbre humana, peleé con las fieras en Éfeso, ¿qué me aprovecha, si los muertos no resucitan?

¡Comamos y bebamos,
pues que mañana moriremos!

33 No os engañéis; las malas compañías corrompen las buenas costumbres!

34 ¡Despertad á vuestros sentidos, como es justo, y no pequéis! porque *hay* algunos *que* no tienen el conocimiento de Dios: ¡lo digo para moveros á vergüenza!

35 ¶ Pero alguno dirá: ¿Cómo resucitan los muertos? y ¿con qué especie de cuerpo vienen?

36 ¡Insensato! lo que tú mismo siembras no es vivificado si *antes* no muere:

37 y sembrándolo tú, no siembras el cuerpo que ha de ser, sino el grano desnudo, sea acaso de trigo, ó de alguno de los demás granos:

38 mas Dios le da el cuerpo, así como á él le plugo, y á cada semilla su propio cuerpo.

39 No toda carne es la misma carne; sino que hay una *carne* de hombres, y otra carne de bestias, y otra carne de aves, y otra *carne* de peces.

40 Hay también cuerpos celestes y cuerpos terrestres: pero es una la gloria de los celestes, y otra la de los terrestres.

41 Una es la gloria del sol, y otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas: porque una estrella se diferencia de otra en gloria.

42 Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, [u]será resucitado en incorrupción;

43 se siembra en deshonra, [u]será resucitado en gloria; se siembra en debilidad, [u]será resucitado en poder;

44 se siembra cuerpo [v]natural, [u]será resucitado cuerpo [w]espiritual: hay cuerpo [v]natural, hay también cuerpo [w]espiritual.

45 Así también está escrito: El primer hombre, Adam, vino á ser [x]alma viviente: mas el postrer Adam *vino á ser* un espíritu [y]vivificador.

46 Empero no fué primero lo espiritual, sino lo natural, y después lo espiritual.

47 El primer hombre *fué* de la tierra, [z]del polvo; el segundo hombre *es* del cielo.

48 Así como *fué* el del polvo, tales también *son* los [a]del polvo; y así como el celestial, tales también *serán* los celestiales.

49 Y así como hemos llevado la imagen del que *fué* del polvo, llevaremos también la imagen del celestial.

50 ¶ Digo pues esto, hermanos, que [b]carne y sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

51 He aquí os declaro un [c]misterio: [d]No todos dormiremos, mas todos seremos mudados,

52 en un momento, en un abrir de ojos, al [e]*sonar* la última trompeta: porque [e]sonará la trompeta, y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos [f]mudados.

53 Porque es necesario que este *cuerpo* corruptible se revista de incorrupción, y que este *cuerpo* mortal se revista de inmortalidad.

54 Y cuando este *cuerpo* corruptible se haya revestido de incorrupción, y este *cuerpo* mortal se haya revestido de inmortalidad, entonces será verificado el dicho que está escrito:

¡[g]Tragada ha sido la muerte [h]victoriosamente!

55 ¿[i]Dónde está, oh Muerte, [k]tu aguijón?
¿dónde está, oh [l]Sepulcro, tu victoria?

56 El aguijón de la muerte es el pecado, y [m]la fuerza del pecado es la ley:

57 pero ¡gracias á Dios que nos da la victoria, por medio de nuestro Señor Jesu-Cristo!

58 ¶ Por lo cual, amados hermanos míos, ¡estad firmes, inmóviles, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestra obra no es en vano en el Señor!

16 [a]En cuanto á la colecta *que se hace* para los santos, según dí orden á las Iglesias de Galacia, haced así vosotros también.

[r] *Gr.* hora. [s] 2 Cor. 1: 9. [t] *Gr.* gloria vuestra. [u] *Gr.* es. [v] *Gr.* relacionado con el *psuche* (ó, psyche) = el alma animal, el "alma viviente" del vr. 45. [w] *Gr.* relacionado con el espíritu (sea de Dios, ó, el nuestro). Comp. cap. 10: 3, 4; Rom. 8: 11; y también vr. 45; 1 Ped. 3: 18; 1 Tim. 3: 16. [x] ó, animal. Comp. Gén. 1: 20, 24; 2: 7. [y] ó, dador de vida. Hech. 3: 15; Heb. 5: 9; vr. 22. [z] ó, de barro. Gén. 2: 7. [a] ó, del barro. [b] Mat. 16: 17; Gál. 1: 16. Comp. Luc. 24: 39. [c] = secreto revelado. Rom. 16: 25; Col. 1: 26. [d] 1 Tes. 4: 15, 17; Juan 21: 23. [e] Mat. 24: 31. [f] ó, transformados. Fil. 3: 21. [g] ó, condición. Isa. 25: 8; 2 Cor. 5: 4. [h] *Gr.* para victoria. [i] Ose. 13: 14. [k] Según el T. R. [l] ó *seo*, el estado de los muertos. *Gr.* Hades. Mat. 16: 18; Hech. 2: 27; Apoc. 6: 8; 20: 14. [m] Rom. 4: 15; 5: 13; 7: 5, 7.

16 [a] Rom. 15: 26, 27; 2 Cor. cap. 8 y 9; Gál. 2: 10; Hech. 24: 17.

2 Cada [b] primer día de la semana, ponga aparte *algo*, para guardar*lo*, cada uno de vosótros, según prosperare, para que, cuando yo vaya, no haya que hacer *entonces* las colectas.

3 Y cuando yo llegare, enviaré á aquellos que vosotros aprobareis por medio de cartas, para que lleven vuestra [c] beneficencia á Jerusalem;

4 y si *la suma* mereciere que yo también vaya, ellos irán conmigo.

5 ¶ Mas yo iré á *ver*os cuando haya recorrido á Macedonia; porque tengo que recorrer á Macedonia:

6 y puede ser que permanezca con vosotros, y aun que pase *con vosotros* el invierno; para que me encaminéis á dondequiera que hubiere de ir.

7 Pues no quiero veros ahora de paso; porque espero detenerme algún tiempo con vosotros, si el Señor *me lo* permite.

8 Pero me detendré en Éfeso hasta el Pentecostés;

9 porque se me ha abierto una puerta grande y eficaz, y los adversarios son muchos.

10 ¶ Y si viniere Timoteo, ved que esté con vosotros sin [d] recelo; porque él hace la obra del Señor, así como yo:

11 nadie pues le desprecie; mas encaminadle en paz, para que venga á mí; porque le espero con los hermanos.

12 Mas en cuanto al hermano Apolos, le rogué mucho que fuese á vosotros con los hermanos, y no quiso de ningún modo ir ahora; mas irá cuando tuviere oportunidad.

13 ¶ ¡Velad! ¡estad firmes en la fe! ¡portáos varonilmente! ¡sed fuertes!

14 ¡Háganse todas vuestras cosas [e] con amor *fraternal!*

15 ¶ Os exhorto, hermanos (*pues* conocéis la [f] casa de Estéfanas, *y sabéis* que ellos son [g] las primicias de Acaya, y que se han consagrado al servicio de los santos),

16 que os sometáis á los tales, y *asimismo* á cada uno que coopera y trabaja.

17 Y me regocijo á causa de [h] la venida de Estéfanas y Fortunato y Acaico; porque lo que faltaba de vuestra parte, ellos lo han suplido.

18 Porque recrearon mi espíritu y el vuestro: reconoced pues á los tales.

19 ¶ Os saludan las Iglesias de la *provincia de* Asia. Aquila y [i] Prisca os saludan mucho en el Señor, juntamente con la Iglesia que está en su casa.

20 Todos los hermanos os saludan. Saludáos los unos á los otros con beso santo.

21 ¶ La salutación mía, *escrita* de mi mismo puño, Pablo.

22 Si alguno no ama al Señor [k] Jesu-Cristo, ¡sea anatema! ¡[l] Maran-atha!

23 ¡La gracia de *nuestro* Señor Jesu-Cristo sea con vosotros!

24 ¡Sea mi amor con todos vosotros, en Jesu-Cristo! ¡Amén!

[b] Hech. 20: 7; Apoc. 1: 10. [c] *Gr.* gracia. [d] *ó*, temor. [e] Cap. 13: 4-7.

[f] *ó*, familia. [g] Véase Lev. 23: 10-14. [h] *Gr.* presencia. [i] = Priscila. [k] Según el T. R. [l] = ¡El Señor viene!

LA SEGUNDA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á LOS CORINTIOS.

1 Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, á la Iglesia de Dios que está en Corinto, juntamente con todos los santos que están en toda la Acaya:

2 ¡Gracia á vosotros y paz, de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesu-Cristo!

3 ¶ ¡Bendito sea [a] el Dios y Padre de nuestro Señor Jesu-Cristo, el Padre de las misericordias y Dios de toda consolación;

4 el cual nos consuela en toda nuestra aflicción, para que podamos nosotros consolar á los que están en cualquiera aflicción, por medio de la consolación con que nosotros mismos somos consolados por Dios.

5 Porque de la manera que abundan los padecimientos [b] de Cristo para con nosotros, así también nuestra consolación abunda por medio de Cristo.

6 Mas ora sea que suframos, es para vuestra consolación y salvación; ora que seamos consolados, es para vuestra con-

1 [a] Juan 20: 12.

[b] = por su causa.

solación, la cual obra en el sufrir con paciencia los mismos padecimientos que nosotros también sufrimos.

7 Y nuestra esperanza en lo tocante á vosotros es firme; sabiendo que, así como sois participantes en los padecimientos, así también *lo seréis* en la consolación.

8 Pues no queremos que estéis en ignorancia, hermanos, respecto de nuestra aflicción, que *nos* sucedió en la *provincia de* Asia, en grado tal, que estábamos excesivamente abrumados, sobre nuestras fuerzas, de manera que desesperábamos aun de la vida.

9 En verdad, nosotros mismos teníamos dentro de nosotros la [c]sentencia de muerte; para que no confiásemos en nosotros mismos, sino [d]en Dios que resucita á los muertos.

10 El cual nos libró [e]de tanto peligro de muerte, y *aun* nos [f]libra; en quien confiamos que aun todavía [g]nos seguirá librando;

11 cooperando también vosotros, con vuestra súplica, á favor nuestro; para que de parte de muchas personas sean dadas gracias por *este* beneficio, *concedido* á nosotros [h]á instancias de muchos.

12 ¶ Porque [i]nuestro regocijo es esto: El testimonio de nuestra conciencia, que con santidad, y *con* sinceridad de Dios, no con sabiduría carnal, sino por la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mayormente para con vosotros.

13 Porque no os escribimos otra cosa fuera de las que leéis, y también reconocéis, y yo espero que *también* las reconoceréis hasta el fin:

14 según también nos habéis reconocido á nosotros, en parte, que somos [k]vuestro regocijo, así como también vosotros *seréis* el nuestro, en [l]el día de nuestro Señor Jesús.

15 ¶ Y en esta confianza me propuse ir primero á vosotros, para que tuvieseis un segundo [m]beneficio;

16 y pasar por vosotros á Macedonia, y otra vez venir desde Macedonia á vosotros, y ser por vosotros encaminado para Judea.

17 Teniendo pues este propósito, ¿acaso usé de inconstancia? ¿ó las cosas que determino *hacer*, las determino según la carne, para que haya conmigo el Sí, sí, y el No, no?

18 Mas como Dios es fiel, nuestra palabra para con vosotros no es Sí y No.

19 Porque el Hijo de Dios, Jesu-Cristo, el que entre vosotros fué predicado por nosotros, *es decir*, por mí y [n]Silvano y Timoteo, no fué Sí y No, sino que *nuestra palabra* en él ha sido *siempre* Sí.

20 Pues por muchas que sean las promesas de Dios, en él está el Sí *de ellas;* [o]y en él el Amén, para gloria de Dios por medio de nosotros.

21 Y el que nos confirma juntamente con vosotros en Cristo, y [p]nos ha ungido, es Dios;

22 el cual [q]nos ha sellado, y *nos* ha dado [r]las arras del Espíritu en nuestros corazones.

23 ¶ Empero llamo á Dios por testigo sobre mi alma, que *ha sido* [s]para perdonaros *que* no he ido todavía á Corinto.

24 No que tengamos señorío sobre vuestra fe, sino que somos ayudadores de vuestro gozo: porque por la fe estáis en pie.

2 Mas esto determiné conmigo mismo, que no iría á vosotros otra vez con tristeza.

2 Pues si yo os entristeciere, ¿quién pues *será* aquel que á mí me alegrará, sino el *mismo* que es entristecido por mí?

3 Y [a]escribí respecto de este mismo asunto, para que en llegando, yo no tuviese tristeza de parte de aquellos de quienes debiera tener gozo, confiados en todos vosotros, que mi gozo es *el gozo* de vosotros todos.

4 Porque de en medio de mucha aflicción y angustia de corazón, os escribí, con muchas lágrimas; no para que vosotros fueseis entristecidos, sino para que conocieseis el amor [b]sobremanera grande que os tengo.

5 ¶ Pero si alguno haya causado pesar, no me lo ha causado á mí *solo*, sino en parte (por no cargar la mano) á todos vosotros.

6 Basta al tal ese castigo que fué *hecho* por los más *de vosotros:*

7 de manera que, al contrario, debéis perdonarle y consolarle, no sea que quizás el tal sea [c]sumido en una tristeza excesiva.

8 Por lo cual yo os ruego que [d]manifestéis amor hacia él.

9 Pues por esto también escribí, para conocer la prueba de vosotros, si sois obedientes en todo.

10 Mas á quien vosotros perdonáis algo, yo también *se lo perdono:* pues lo que yo también he perdonado, si he perdonado algo, por vuestra causa *lo he perdonado*, en [e]la persona de Cristo,

11 á fin de que Satanás no ganase ven-

[c] *Gr.* respuesta. [d] Rom. 4: 17. [e] *ó*, de tan terrible muerte. [f] Según el T. R. [g] *Gr.* nos librará. [h] *Gr.* por medio de. [i] *ó*, nuestra gloria, ó aquello en que nos gloriamos. [k] Vr. 12. [l] 1 Cor. 1: 8, nota. [m] *Gr.* gracia. [n] = Silas. Hech. 15: 22; 16: 19, 25. [o] Según el T. R. *variante*, por lo cual también, por medio de él es el Amén. [p] 1 Juan 2: 20, 27. [q] Efes. 1: 13; 4: 30; 2 Tim. 2: 19; Apoc. 7: 3. [r] *ó*, la prenda. Cap. 5: 5; Efes. 1: 14. Comp. Rom. 8: 23. [s] Cap. 12: 20; 1 Cor. 4: 21.

2 [a] 1 Cor. cap. 5. [b] *Gr.* que muy abundantemente os tengo. [c] *Gr.* sorbido, *ó*, tragado de. [d] *ó*, confirmáis *vuestro* amor. [e] *ó*, presencia.

taja alguna sobre nosotros; porque no estamos ignorantes de sus ardides.

12 ¶ Mas cuando llegué á Troas, á predicar el evangelio de Cristo, y una puerta me fué abierta en el Señor,

13 no tuve sosiego en mi espíritu, por no haber hallado á Tito mi hermano: pero despidiéndome de ellos, partí para Macedonia.

14 ¶ Mas ¡gracias á Dios, el cual siempre nos hace celebrar triunfos en Cristo, y por medio de nosotros manifiesta [f]el olor del conocimiento de sí mismo en todo lugar!

15 Porque somos para Dios un olor grato de Cristo, en los que se salvan, y en los que perecen:

16 á los unos, *somos* olor de muerte para muerte; y á los otros, olor de vida para vida. ¿Y quién es suficiente para [g]tales cosas?

17 Pues no somos como los muchos *que conocéis*, que [h]hacen un comercio de la palabra de Dios; sino al contrario, como de sinceridad, *y* al contrario, como de Dios, para delante de Dios, hablamos en Cristo.

3 ¿[a]Comenzamos acaso otra vez á encomendarnos á nosotros mismos? ¿ó necesitamos, por ventura, como algunos, epístolas de recomendación para vosotros, ó de vuestra parte?

2 Nuestra epístola *de recomendación* sois vosotros mismos, escrita en nuestro corazón, conocida y leida de todos los hombres:

3 *siendo así que* sois manifiestamente una epístola de Cristo, [b]ejecutada por nuestro medio, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo, no [c]en tablas de piedra, sino en [d]tablas *que son* corazones de carne.

4 ¶ Y tal confianza tenemos por medio de Cristo para con Dios:

5 no que seamos de nosotros mismos suficientes para reputar cosa alguna como *procedente* de nosotros mismos; sino que nuestra suficiencia es de Dios:

6 el cual también nos ha hecho suficientes *para ser* ministros del [e]Nuevo Pacto; no de la letra, sino del espíritu; [f]porque la letra mata, mas el espíritu da vida.

7 Pero si [g]lo que ministraba muerte, *escrito* en letras *y* grabado en tablas, era [h]con gloria, de tal manera que [i]los hijos de Israel no podían fijar la vista en el rostro de Moisés, á causa de la gloria de su rostro, la cual *gloria* había de acabarse;

8 ¿cómo no ha de ser más bien con gloria [g]lo que [k]ministra el Espíritu?

9 Porque si [g]lo que ministraba condenación *tuvo* gloria, mucho más, abunda en gloria [l]lo que ministra justicia.

10 Porque también lo que fué hecho glorioso, en este respecto [m]ha dejado de ser glorioso, á causa de la gloria que *lo* sobrepuja.

11 Pues si lo que había de acabarse *fué* [n]con gloria, mucho más lo que permanece *es* [o]con gloria.

12 ¶ Teniendo pues una tan grande esperanza, hacemos uso de un lenguaje muy claro;

13 y no *hacemos* como Moisés, *el cual* [p]puso un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no fijasen la vista en el fin de aquello que había de acabarse.

14 Pero sus entendimientos [q]quedaron embotados; porque hasta el día de hoy, cuando se *les* lee el [r]Antiguo Pacto, el mismo velo permanece sin ser alzado; el cual *velo* es quitado en Cristo.

15 Empero hasta el día de hoy, siempre que Moisés es leido, un velo yace sobre sus corazones.

16 Mas cuandoquiera que *alguno de ellos* se vuelva al Señor, *le* es quitado el velo.

17 Y [s]el Señor es el Espíritu; y en donde estuviere el Espíritu del Señor, *allí* hay libertad.

18 Empero nosotros todos, con rostro descubierto, mirando [t]como en un espejo la gloria del Señor, somos [u]transformados en la misma semejanza, de gloria en gloria, así como por [v]el Espíritu del Señor.

4 Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio, según hemos recibido la misericordia, no desfallecemos.

2 Antes bien, hemos renunciado las *obras* encubiertas de vergüenza, no andando en astucia, ni falsificando la palabra de Dios, sino, al contrario, por la manifestación de la verdad, recomendándonos á toda conciencia humana, en la presencia de Dios.

3 Pero si todavía nuestro evangelio está encubierto, para los que se pierden está encubierto;

4 en los cuales [a]el dios de este siglo ha cegado los entendimientos de los que no creen, [b]para que no *les* amanezca la [c]luz [d]del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

[f] Cant. 1: 3. [g] *Gr.* estas [h] ó, adulteran.
3 [a] Cap. 5: 12, 10: 12; 12: 11. [b] 1 Cor. 3: 5. *Gr.* ministrada por nosotros [c] Exod. 34: 1. [d] Jer. 31: 33; Heb. 8: 10. [e] ó, Nuevo Testamento. [f] Comp. Juan 6: 63. [g] *Gr.* el ministerio de. Rom. 3: 19, 20; 7: 9 13 [h] *Gr.* en. [i] Exod. 34: 29, 30. [k] Gál. 3: 5. [l] Rom. 1: 16, 17. *Gr.* el ministerio de. [m] *Gr.* no ha sido glorificado. [n] *Gr.* por medio de. [o] *Gr.* en gloria. [p] Exod. 34: 33, 35. [q] *Gr.* fueron endurecidos. [r] ó, Antiguo Testamento. [s] Vr. 18. [t] 1 Cor. 13: 12. [u] Comp. 1 Juan 3: 2. [v] Según el T. R.
4 [a] Comp. Juan 12: 31; Efes. 2: 2. [b] Isa. 8: 20. [c] ó, iluminación. [d] ó, del glorioso evangelio, &c.

5 Porque no predicamos á nosotros
mismos, sino á Cristo Jesús, el Señor, y
á nosotros, *como* siervos vuestros, por
amor de Jesús.
6 Porque Dios que dijo: [e]Resplan-
dezca la luz de en medio de las tinieblas,
es el que ha resplandecido en nuestros
corazones, para *darnos* la [c]luz del cono-
cimiento de la gloria de Dios, en el ros-
tro de Jesu-Cristo.
7 ¶ Empero tenemos este tesoro en
vasijas [f]de barro, para que la [g]soberana
grandeza del poder sea de Dios, y no de
nosotros.
8 Por todos *lados nos vemos* estrecha-
dos, mas no angustiados; perplejos,
mas no desesperados;
9 perseguidos, mas no abandonados;
derribados, mas no destruidos;
10 siempre llevando en derredor en el
cuerpo [h]la muerte de Jesús, para que
también la vida de Jesús sea manifestada
en nuestro cuerpo.
11 Porque nosotros, que vivimos, so-
mos siempre entregados á la muerte por
causa de Jesús, para que también la vida
de Jesús [i]sea manifestada en nuestra
carne mortal.
12 De manera que la muerte obra en
nosotros, mas la vida en vosotros.
13 Empero, teniendo el mismo espíri-
tu de fe, según está escrito:
[k]Creí, por tanto hablé;
nosotros también creemos, y por esto
también hablamos;
14 sabiendo que [l]el que resucitó al
Señor Jesús, nos resucitará también á
nosotros [m]por medio de Jesús, y nos
presentará juntamente con vosotros.
15 Porque [n]todo *lo que sufro* es por
vuestra causa; para que la gracia *con-
cedida*, siendo multiplicada por *la par-
ticipación* de [o]muchos, haga redun-
dar acciones de gracias, para gloria de
Dios.
16 ¶ Por lo cual, no desfallecemos;
mas aunque nuestro hombre exterior se
vaya decayendo, el hombre interior em-
pero va renovándose de día en día.
17 Porque [p]nuestra lijera aflicción,
que no dura sino por un momento, obra
para nosotros en alto y aun más alto
grado, un peso eterno de gloria;
18 no mirando nosotros á las cosas que
se ven, sino á [q]las que *aun* no se ven;
porque las cosas que se ven, son tempo-
rarias, mas [q]las que no se ven *aún*, son
eternas.

[a] Gén. 1: 3. [f] Gén. 2: 7; 1 Cor. 15: 47, 48. [g] Efes. 1: 19, 20. [h] ó, el morir, ó el acto de hacer morir. [i] Col. 3: 4. [k] Sal. 116: 10. [l] Comp. Rom. 8: 11. [m] Segun el T. R. [n] Efes. 3: 13. [o] *Gr.* los muchos, *ó*, los más. [p] Comp. cap. 11: 23 23. [q] Rom. 8: 25-25; 1 Ped. 1: 5, 7, 13; 2 Ped. 3: 13; Apoc. cap. 21 y 22.

5 [a] *Gr.* de la tienda [b] *Gr.* disuelta. [c] Rom. 8: 23. [d] Comp. Apoc. 21: 2. [e] Vr. 8, 9; 1 Tes. 5: 2, 4, 10. Comp. 1 Cor. 15: 51; 1 Tes. 4: 15-17. [f] 1 Cor. 15: 53, 54;

5 Porque sabemos que si nuestra casa
terrestre, [a]que es una *frágil* tienda,
fuere [b]deshecha, tenemos de Dios un
edificio, casa no hecha de mano, eterna,
en los cielos.
2 Pues *mientras estamos* en ésta, [c]ge-
mimos, deseando ardientemente ser re-
vestidos de nuestra morada que [d]es del
cielo:
3 [e]si en verdad fuéremos hallados
vestidos *en aquel día*, y no desnudos.
4 Porque nosotros que estamos en
esta tienda, gemimos, estando agobia-
dos, no que deseemos ser desnudados,
sino revestidos, para que lo que *en noso-
tros* es mortal [f]sea tragado por la vida.
5 Y el que nos ha obrado para esto
mismo, es Dios, el cual nos ha dado [g]las
arras del Espíritu.
6 Por lo cual estamos siempre confia-
dos; y sabemos que mientras estamos
[h]presentes en el cuerpo, [i]ausentes esta-
mos del Señor
7 (pues andamos por fe, y no por vista);
8 estamos confiados, digo, y [k]deseosos
más bien de estar [i]ausentes del cuerpo, y
[h]presentes con el Señor.
9 Por lo cual también [l]nos esforzamos,
para que, ora presentes *en el cuerpo* ó
ausentes *de él*, seamos aceptos al *Señor:*
10 porque [m]todos hemos de ser mani-
festados ante el tribunal [n]de Cristo;
para que cada uno reciba otra vez las
cosas hechas en el cuerpo, según lo que
haya hecho, sea bueno ó malo.
11 ¶ Conociendo pues [o]el temor *que* al
Señor *se le debe*, persuadimos á los hom-
bres; pero hemos sido manifestados á
Dios, y espero que hemos sido manifes-
tados también á vuestras conciencias.
12 No nos recomendamos otra vez á
vosotros, pero os damos ocasión de glo-
riaros por nuestra causa; para que ten-
gáis con que contestar á los que se glo-
rían en la apariencia, y no en el corazón.
13 Pues ora que [p]estemos [q]fuera de
nosotros, [p]es para Dios, ora que seamos
cuerdos, es para vosotros.
14 Porque el amor de Cristo [r]nos
obliga, juzgando nosotros esto: Que
uno solo murió por todos, luego [s]*en él*
todos murieron:
15 y el murió por todos, para que los
que viven, no vivan ya para sí mismos,
sino para Aquel que por ellos murió, y
volvió á resucitar.
16 Por tanto, nosotros de ahora en
adelante, no conocemos á nadie según la

Isa. 25: 8. [g] Cap. 1: 22, nota. [h] *Gr.* en casa. [i] *Gr.* fuera de casa. [k] Fil. 1: 23. *Gr.* complacidos. [l] *Gr.* somos ambiciosos. Comp Rom. 15: 20 [m] Rom. 14: 10; Mat. 25: 31, 32. [n] *Gr.* de Cristo = del Mesías [o] *Gr.* el temor del Señor. Sal. 90: 11. [p] *ó*, estábamos—fuè [q] *ó*, locos. Hech. 26: 24. Comp. Marc. 3: 21. [r] Comp. Hech. 16: 15. *Gr.* nos estrecha, *ó*, constriñe. [s] Rom. 6: 2, 8; Gál. 2: 20.

carne: y aunque hayamos conocido á
Cristo según la carne, ahora empero no
le conocemos más *así*.
17 Por tanto si alguno está en Cristo,
es una [t]nueva criatura: las cosas viejas
pasaron ya, he aquí que *todo* se ha hecho
nuevo.
18 Y todas las cosas son de Dios, el
cual nos ha reconciliado consigo mismo
por medio de Cristo, y nos ha [u]confiado
á nosotros el ministerio de la reconcilia-
ción:
19 es á saber, que Dios era en Cristo,
reconciliando consigo mismo al mundo,
no imputando á los *hombres* sus tras-
gresiones; y á nosotros nos ha encomen-
dado la palabra de la reconciliación.
20 ¶ Nosotros pues somos embajado-
res de parte de Cristo, como si Dios *os*
rogara por medio de nosotros: ¡*os* ro-
gamos, por parte de Cristo, que os recon-
ciliéis con Dios!
21 *Pues* á aquel que no conoció pecado,
le hizo [v]pecado, á causa de nosotros, para
que nosotros fuésemos hechos justicia de
Dios en él.
6 Así pues, obrando juntamente *con él*,
nosotros también os rogamos que no
recibáis [a]la gracia de Dios en vano;
2 (porque dice:
[b]En tiempo acepto te he escuchado,
y en día de salvación te he ayudado:
¡he aquí ahora es el tiempo acepto! ¡he
aquí ahora es el día de salvación!)
3 sin dar en nada ocasión de ofensa,
para que no sea culpado el ministerio;
4 al contrario, en todo recomendándo-
nos como ministros de Dios, en mucha
paciencia, en aflicciones, en necesidades,
en angustias,
5 en azotes, en cárceles, en alborotos,
en trabajos, en vigilias, en ayunos;
6 con pureza, con ciencia, con longa-
nimidad, con [c]mansedumbre, con el Es-
píritu Santo, con amor no fingido,
7 con palabra de verdad, con poder de
Dios; por medio de la armadura de jus-
ticia, á diestra y á siniestra,
8 por medio de [d]honra y deshonra, por
medio de mala fama y buena fama; como
impostores, y *sin embargo* veraces;
9 como desconocidos, y *sin embargo*
bien conocidos; como moribundos, y he
aquí que vivimos; como castigados, mas
no muertos;
10 como pesarosos, mas siempre gozo-
sos; como pobres, mas enriqueciendo á
muchos; como no teniendo nada, y *sin
embargo* [e]poseyendo todas las cosas!
11 ¶ ¡Nuestra boca os está abierta, oh
Corintios, nuestro corazón, se ha ensan-
chado!
12 [f]No tenéis un lugar estrecho en
nuestro corazón; es en vuestros afectos
donde no hay lugar *para mí*.
13 Así pues para recompensa de lo
mismo (hablo como á hijos *míos*), ensan-
cháos también vosotros.
14 ¶ No seáis [g]unidos en yugo des-
igual con [h]los que no creen: ¿pues qué
consorcio tiene la justicia con la iniqui-
dad? ¿ó qué comunión tiene la luz con
las tinieblas?
15 ¿y qué concordia tiene Cristo con
Belial? ¿ó qué parte tiene el creyente
con el incrédulo?
16 ¿y qué acuerdo tiene el templo de
Dios con los ídolos? porque nosotros
somos templo del Dios vivo: así como
ha dicho Dios: [i]Habitaré en ellos, y an-
daré en ellos; y yo seré su Dios, y ellos
serán mi pueblo.
17 Por lo cual
¡[k]salid de en medio de ellos y sepa-
ráos, dice el Señor,
y no toqueis á cosa inmunda;
y yo os recibiré,
18 y [l]seré vuestro padre,
y vosotros seréis mis hijos y mis hijas,
dice el Señor todopoderoso!
7 Teniendo pues [a]tales promesas, ama-
dos *míos*, limpiémonos de toda in-
mundicia de la carne y del espíritu, per-
feccionando la santidad en el temor de
Dios.
2 ¶ ¡Recibidnos *en vuestro corazón!* á
nadie hemos agraviado, á nadie hemos
corrompido, á nadie hemos defraudado.
3 No lo digo para condenar*os;* pues
he dicho ya que estáis en nuestros cora-
zones, para morir juntos y vivir juntos.
4 ¡Grande es mi confianza para *hablar-
os*; grande es mi [b]gloria por causa vues-
tra: estoy lleno de consuelo, reboso de ale-
gría en medio de toda nuestra aflicción!
5 ¶ Porque aun cuando llegámos á
Macedonia, nuestra carne no tuvo sosie-
go, sino que de todas maneras estábamos
atribulados; por fuera guerras, por den-
tro temores.
6 Sin embargo, el que consuela á los
humildes, *es á saber* Dios, nos consoló
con la venida de Tito
7 (y no tan sólo con su [c]venida, sino
también por el consuelo con que él fué
consolado en vosotros), cuando nos in-
formó de vuestro ardiente deseo, de
vuestro llanto, *y* de vuestro celo por
mí; de manera que me alegré todavía
más.

[t] *ó*, nueva creación. Gál. 6: 15; Efes. 2: 10. [u] *Gr.* dado. [v] *ó*, ofrenda por el pecado. Rom. 8: 3; Lev. 3: 25, 29.
6 [a] Rom 6: 14. [b] Isa. 49: 8. [c] *ó*, benignidad. [d] *ó*, gloria. [e] 1 Cor. 3: 22, 23. [f] *Gr.* No estáis estrechados en nosotros, mas estáis estrechados en vuestras entrañas.
[g] Comp. Deut. 22: 10; 1 Cor. 5: 9; Mat. 19: 6. [h] *ó*, los incrédulos. Vr. 15. [i] Lev. 26: 12. [k] Isa. 52: 11. [l] 2 Sam. 7: 14; Jer. 31: 1, 9.
7 [a] *Gr.* estas. [b] *ó*, regocijo. [c] *Gr.* presencia.

8 Porque aunque os entristecí [d] con aquella epístola, no me pesa, aunque me pesó; pues veo que aquella epístola os entristeció, bien que por [e] corto tiempo:

9 ahora *empero* me alegro; no de que fueseis entristecidos, sino de que fueseis entristecidos para arrepentimiento; porque fuisteis entristecidos según Dios, para que en nada recibieseis daño de nuestra parte.

10 Porque [f] el pesar que es según Dios obra el arrepentimiento para salvación, de que nunca se arrepiente; mas [f] el pesar del mundo obra la muerte.

11 Pues, he aquí, esto mismo, el que fuisteis entristecidos según Dios, ¡qué solícito cuidado obró en vosotros! más, ¡qué defensa de vosotros mismos! más, ¡qué indignación! más, ¡qué temor! más, ¡qué ardiente deseo! más, ¡qué celo! más, ¡qué [g] justicia vengativa! En todo os habéis mostrado puros en este asunto.

12 Así pues, aunque os escribí, no fué por causa de aquel que hizo el mal, ni por causa de aquel que padeció el mal, sino para que os fuese manifestado [h] nuestro solícito cuidado por vosotros.

13 Por tanto hemos sido consolados: y en nuestro consuelo, nos regocijámos aun más, por el gozo de Tito; por cuanto su espíritu ha sido recreado por todos vosotros.

14 Porque si en algo he usado de jactancia para con él respecto de vosotros, no he sido avergonzado; sino que, como os lo hemos dicho todo con verdad, así también nuestra jactancia para con Tito, fué hallada ser verdad.

15 Y su [i] entrañable amor es todavía más abundante para con vosotros, al acordarse de la obediencia de todos vosotros, *y* de cómo le recibisteis [k] con temor y temblor.

16 Yo me alegro, *pues*, de que en todo tengo plena confianza en vosotros.

8 Además, hermanos, os hago conocer la gracia de Dios que ha sido dada en las Iglesias de Macedonia;

2 cómo en medio de una grande prueba de aflicción, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza han redundado para *aumento de* las riquezas de su liberalidad.

3 Pues que les doy testimonio, que según sus fuerzas, y aun sobre sus fuerzas, *contribuyeron* de voluntad propia;

4 rogándonos con mucha instancia *se les concediese* el favor [a] de participar en [b] el ministerio *del socorro* de los santos.

5 Y *esto lo hicieron*, no según nosotros habíamos esperado; sino que se dieron á sí mismos primeramente al Señor y *luego* á nosotros, por la voluntad de Dios.

6 De manera que hemos [c] rogado á Tito, que puesto que él había antes comenzado, asimismo diese cima, [d] en vosotros, á esta [e] gracia también.

7 Ya pues que abundáis en todo, en fe, en *don de* palabra, en ciencia, y en toda diligencia, y en vuestro amor hacia nosotros, *red* que abundéis en esta gracia también.

8 No hablo [f] como quien manda, sino á causa de la diligencia de otros, y para probar la sinceridad de vuestro amor.

9 Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Jesu-Cristo, que, siendo él rico, por vuestra causa se hizo pobre, para que vosotros, por medio de su pobreza, llegaseis á ser ricos.

10 Y en [g] ello doy mi opinión; puesto que esto os conviene á vosotros, que comenzasteis antes de *los Macedonios*, no solo á hacer, sino á quererlo *hacer*, el año pasado.

11 Ahora pues acabadlo de hacer también; para que como hubo prontitud en el querer, así también *la haya para* llevarlo á cabo.

12 Pues cuando hay prontitud de ánimo, *el don* es acepto conforme á lo que uno tiene, no conforme á lo que no tiene.

13 Porque no *digo esto*, para que otros tengan [h] holganza, y vosotros [h] una carga pesada;

14 sino con igualdad; *sirviendo* al tiempo presente vuestra abundancia para *el alivio de* la necesidad de ellos, para que *en otra ocasión* su abundancia también sea para *el alivio de* vuestra necesidad; de modo que haya igualdad:

15 según está escrito: [i] El que *recogió* mucho no tenía más de *lo necesario;* y el que poco, no tenía menos.

16 ¶ Mas ¡gracias á Dios que puso el mismo solícito cuidado por vosotros en el corazon de Tito!

17 Pues en verdad admitió nuestro [k] ruego; mas siendo de suyo muy solícito, de su propia voluntad partió para vosotros.

18 Y enviámos con él al [l] hermano cuya alabanza en el evangelio *se ha divulgado* por todas las Iglesias:

19 y no tan solo esto, sino que fué designado por las Iglesias como nuestro compañero de viaje, en *el asunto* de

[d] Cap. 2 : 4 : 1 Cor. cap. 5. [e] *Gr.* una hora. [f] Comp. Mat. 26 : 75 y 27 : 3-5. [g] *Gr.* venganza. [h] Según el T. R. *variante*, vuestro—por nosotros. [i] *Gr.* entrañas. [k] ó, con ansiedad y recelo. 1 Cor. 2 : 3.

8 [a] *Gr.* y la participación. [b] Rom. 15 : 26, 27. [c] ó, exhortado. [d] ó, entre vosotros. [e] ó, beneficencia, vr. 19. [f] *Gr.* según mandamiento. [g] *Gr.* esto. [h] *Gr.* soltura—aflicción. [i] Exod. 16 : 18. [k] ó, exhortación. Vr. 6. [l] Cap 12 : 18 ; 1 Cor. 16 : 12.

esta [m] beneficencia, administrada por nosotros para gloria del Señor, y *para manifestación de* [n] vuestro [o] ánimo pronto:

20 evitando *empero* esto, que nadie nos culpe en lo tocante á este caudal administrado por nosotros:

21 porque usamos de precaución en cuanto á lo que es honrado, no sólo en presencia del Señor, sino también delante de los hombres.

22 Y hemos enviado con ellos al hermano nuestro, á quien muchas veces hemos probado, en muchas cosas, ser [p] diligente; pero ahora mucho más diligente á causa de la gran confianza que tiene en vosotros.

23 Ora que *alguien inquiera* respecto de Tito, *él es* mi socio y *mi* colaborador para con vosotros; ora *se inquiera respecto de* los hermanos, *ellos son* [q] mensajeros de las Iglesias, *y* gloria de Cristo.

24 Mostradles pues en presencia de las Iglesias, la prueba de vuestro amor, y de lo que nosotros nos hemos gloriado acerca de vosotros.

9 Porque [a] en cuanto al ministerio [b] para *el socorro de* los santos, es por demás que yo os escriba:

2 pues conozco vuestra prontitud de ánimo, de la cual me glorío respecto de vosotros para con los de Macedonia, que Acaya ha estado preparada ya desde el año pasado; y vuestro celo ha estimulado á [c] muchísimos *de ellos.*

3 Sin embargo, he enviado á los hermanos, para que nuestra [d] jactancia respecto de vosotros no quede vacía en esta parte; para que, según he dicho, estéis preparados:

4 no sea que si vinieren conmigo algunos de Macedonia, y os hallaren desprevenidos, tuviésemos nosotros (por no decir vosotros) que avergonzarnos de esta confianza *nuestra.*

5 Lo tuve por necesario, pues, [e] rogar á los hermanos se adelantasen en ir á vosotros, y preparasen de antemano vuestra [f] dádiva ya prometida; para que esté lista, como [f] dádiva, y no como *cosa arrancada á la* avaricia.

6 ¶ Esto empero *digo:* El que siembra con mezquindad, con mezquindad también segará; y el que siembra [g] generosamente, [g] generosamente también segará.

7 *Haga* cada cual según tiene propuesto en su corazón; no de mala gana, ó por necesidad; porque Dios ama al dador alegre.

8 Y puede Dios hacer que toda [h] bendición abunde hacia vosotros; para que, teniendo siempre toda suficiencia en todo, tengáis abundancia para toda obra buena;

9 según está escrito:

[i] Ha esparcido, ha dado á los pobres;
su [k] justicia permanece para siempre.

10 Y el que suministra semilla al sembrador, y pan para manutención, suministrará y multiplicará vuestra semilla para sembrar, y aumentará los productos de vuestra [k] justicia;

11 estando vosotros enriquecidos en todo, para toda *forma de* liberalidad; la cual obra por medio de nosotros acciones de gracias á Dios.

12 Porque la administración de este servicio *que hacéis,* no sólo suple las necesidades de los santos, sino que es abundante *en frutos,* por medio de muchas acciones de gracias á Dios;

13 mientras que, por la prueba de *vosotros, hecha en* este ministerio *de socorro,* ellos glorifiquen á Dios, por la obediencia [l] que profesáis al evangelio de Cristo; y por la liberalidad de la contribución *que les hacéis* á ellos, y á todos:

14 en tanto que ellos mismos también, con oración por vosotros, os tienen un ardiente afecto, á causa de la [m] abundantísima gracia de Dios *que está* en vosotros.

15 ¡Gracias á Dios por su don inefable!

10 Y yo Pablo os ruego, por la mansedumbre y la dulzura de Cristo, yo que en persona soy humilde entre vosotros, mas estando ausente, [a] soy osado para con vosotros;

2 sí, yo os ruego que, estando presente, no tenga que ser osado con aquel [b] rigor, con que pienso [c] proceder resueltamente contra algunos, que piensan de nosotros como si anduviésemos [d] según la carne.

3 Pues aunque andamos en la carne, no guerreamos según la carne,

4 (porque las armas de nuestra milicia no son carnales, mas son poderosas en Dios para demoler fortalezas,)

5 derribando razonamientos *soberbios,* y toda cosa elevada que se ensalza contra el conocimiento de Dios, y poniendo todo pensamiento en cautiverio á la obediencia de Cristo;

6 y estando preparados para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia fuere [e] cumplida.

7 ¶ Miráis las cosas [f] según la apariencia *exterior.* Si alguno tiene confianza en sí mismo, que él es de Cristo, considere otra vez esto consigo mismo: que así como él es de Cristo, así también lo somos nosotros.

[m] *Gr.* gracia. [n] Según el T. R. *variante,* nuestro. [o] *ó,* prontitud. [p] *ó,* celoso. [q] *Gr.* apóstoles.
9 [a] Rom. 15: 26, 27. [b] Gál. 2: 10. [c] *Gr.* á los más. [d] *ó,* gloria. [e] *ó,* exhortar. [f] *Gr.* bendición. 1 Sam. 25: 27. [g] *Gr.* con bendiciones. [h] *Gr.* gracia. [i] Sal. 112: 9. [k] Véase Mat. 6: 1-3. [l] *Gr.* de vuestra profesión (*ó,* confesión) al evangelio. [m] *ó,* sobreabundante. Comp. cap. 8: 1-7.
10 [a] Vr. 10. [b] *Gr.* confianza. [c] *Gr.* atreverme. [d] Comp. Rom. 8: 4, 5, 13. [e] *ó,* completa. [f] *ó sea,* que están delante de vuestro rostro.

8 Pues aunque yo me gloriase algo más
todavía respecto de nuestra autoridad
(g que *nos* dió el Señor para edificaros, y no
para derribaros), no sería avergonzado.
9 *Pero me detengo*, para que no parez-
ca como que os quiero aterrar con mis
cartas.
10 Porque dice *alguno:* Sus cartas son
de peso y fuertes; mas su presencia cor-
poral es débil, y su palabra despreciable.
11 Piense el tal esto, que cuáles somos
en palabra, por medio de cartas, estando
ausentes, táles seremos también en obra,
estando presentes.
12 Porque no nos atrevemos á nume-
rarnos ó á compararnos con ciertos de
aquellos que se encomian á sí mismos:
mas ellos, midiéndose entre sí mismos, y
comparándose consigo mismos, son fal-
tos de buen sentido.
13 Nosotros empero no nos gloriare-
mos de lo que está fuera de *nuestros* lin-
deros, sino antes, según h los linderos de
la provincia que nos ha repartido Dios,
linderos que llegan aun hasta vosotros.
14 Porque no *es cierto* (como si no
alcanzásemos á vosotros), *que* nos hemos
excedido de nuestros linderos; porque
hasta vosotros también llegámos en *la
predicación* del evangelio de Cristo:
15 no gloriándonos de lo que está fue-
ra de nuestros linderos, *metiéndonos* en
labores ajenas; mas teniendo esperanza
que, al paso que se aumente vuestra fe,
i por medio de vosotros k sean nuestros
términos extendidos aun más;
16 para predicar el evangelio en las
regiones más allá de vosotros, *y* no glo-
riarnos, en l provincia ajena, de cosas ya
preparadas.
17 ¶ ¡Mas m el que se gloría, glorícse
en el Señor!
18 Pues no es aprobado el que se enco-
mia á sí mismo, sino aquel á quien le en-
comia el Señor.
11 ¡Ojalá me tolerascis en un poco de
insensatez! y en verdad toleradme.
2 Porque estoy celoso de vosotros, con
celos *que lo son* de Dios; pues que os he
desposado con un solo esposo, para que
a os presente á Cristo, b *cual* vírgen casta.
3 Pero témome, no sea que, c como la
serpiente engañó á Eva con su sutileza,
así *también* vuestras mentes sean corrom-
pidas, *y se aparten* de la sencillez y pu-
reza que es en Cristo.
4 Porque si d aquel que viene, predica
otro Jesús, á quien nosotros no predicá-
mos, ó *si* recibís otro Espíritu, el cual
no recibisteis, ú otro evangelio, que no
aceptasteis, bien *le* e toleraríais *al tal.*
5 *Toleradme pues á mí;* porque con-
sidero que f no soy en nada inferior á los
más eminentes apóstoles.
6 Pero aunque yo sea tosco en el ha-
blar, no lo soy empero en el saber: antes
bien, en toda forma os lo hicímos mani-
fiesto en todas las cosas.
7 ¿Acaso será que cometí pecado, g hu-
millándome á mí mismo, para que voso-
tros fueseis ensalzados, por cuanto os
prediqué de balde el evangelio de Dios?
8 He despojado á otras Iglesias, to-
mando salario *de ellas*, para serviros á
vosotros.
9 Y cuando estaba presente con voso-
tros, y me faltaban *recursos*, no me hice
una carga á nadie; pues lo que me fal-
taba, lo suplieron los hermanos que vinie-
ron de Macedonia; y en todo me guardé
de seros carga, y *me* guardaré *en ade-
lante.*
10 Como está en mí la verdad de Cris-
to, nadie me h quitará esta gloria, en to-
das las regiones de Acaya.
11 ¿Por qué causa? ¿porque no os
amo? ¡*Bien* lo sabe Dios!
12 Pero lo que hago, eso también haré,
i para cortar ocasión *de maledicencia* á
los que desean ocasión; para que k en
cuanto se glorían, sean ellos hallados
l así como nosotros.
13 Porque los tales son falsos apósto-
les, obreros dolosos, que se transforman
en apóstoles de Cristo.
14 Y no es maravilla; porque el mis-
mo Satanás se transforma en ángel de
luz.
15 No es gran cosa, pues, que sus mi-
nistros se transformen, *para presentarse*
como ministros de justicia; ¡cuyo fin
será conforme á sus obras!
16 ¶ Digo otra vez: Nadie me tenga
por un insensato; mas si *lo hacéis así*,
recibidme, sin embargo, como á un in-
sensato, para que me gloríe *todavía* un
poco.
17 Lo que hablo, no según el Señor lo
hablo, sino como con insensatez, en esta
misma confianza de gloriarme.
18 Por cuanto muchos se glorían según
la carne, yo voy á gloriarme también.
19 Pues toleráis gustosamente á los
insensatos, siendo así que vosotros sois
sabios.
20 Porque lo toleráis si alguno os m re-
duce á servidumbre, si os devora, si os
toma *cautivos*, si se ensalza, si os hiere en
la cara.

g Cap. 13: 10. h *Gr.* medida de la caña (*ó*, cordel) de medir. i *Gr.* en vosotros. k *Gr.* seremos engrandecidos según nuestra caña (*ó*, cordel) de medir, para exceso. l *Gr.* caña (*ó*, cordel) de medir. m 1 Cor. 1: 31; Jer. 9: 23, 24.

11 a Efes. 5: 27. b Apoc. 14: 4. c Gén. 3: 1, &c. d Cap. 10: 10, 11. e Según el T. R. f Cap. 12: 11. g *Ó*, abatiéndome. h *Gr.* cerrará. i Comp. 1 Cor. 9: 15 18. k *Ó*, en lo que. l *Ó*, tan desinteresados. m Gál. 5: 1.

21 Hablo [n] en desdoro *mío*, como si *realmente* yo fuera débil. Mas en cualquier respecto que alguno es osado (hablo con insensatez), yo soy osado también.

22 ¿ Son ellos hebreos ? Yo también *lo soy*. ¿ Son israelitas ? Yo también. ¿ Son [o] linaje de Abraham ? Yo también.

23 ¿ Son ministros de Cristo ? (Hablo como quien ha perdido el juicio) Yo soy más : en trabajos más abundante, en cárceles con más frecuencia, en azotes sobre medida, en muertes muchas veces.

24 De parte de los Judíos, cinco veces recibí [p] cuarenta *azotes*, menos uno ;

25 tres veces he sido azotado con varas, una vez fuí apedreado, tres veces he naufragado, un día y una noche lo he pasado *nadando* en [q] alta mar :

26 *en* viajes, muchas veces ; *en* peligros de ríos, *en* peligros de salteadores, *en* peligros por parte de los de *mi* nación, *en* peligros por parte de los gentiles, *en* peligros en la ciudad, *en* peligros en el desierto, *en* peligros en el mar, *en* peligros entre falsos hermanos :

27 en fatiga y arduo trabajo, en vigilias muchas veces, en hambre y sed, en ayunas muchas veces, en frío y desnudez.

28 Sin *mencionar* otras cosas, *hay* lo que me oprime todos los días, la solicitud *que tengo* por todas las Iglesias.

29 ¿ Quién [r] es débil, [s] sin que yo sea débil *como él?* ¿ Á quién [t] se le hace tropezar, sin que yo arda *en indignación?*

30 ¡ Si es preciso gloriarme, me gloriaré de las cosas que son propias de mi flaqueza !

31 ¡ El Dios y Padre del Señor Jesús, el cual es para siempre bendito, sabe que no miento !

32 [u] En Damasco, el gobernador bajo el rey Aretas, tenía guardada la ciudad de los Damascenos, para prenderme ;

33 mas por una ventana, en un serón, fuí descolgado por la pared, y *así* escapé de sus manos.

12 [a] Es preciso gloriarme, aunque en verdad no me conviene : mas vendré á visiones y revelaciones del Señor.

2 Yo conozco á un hombre [b] en Cristo, el cual, catorce años há (ora en el cuerpo, no lo sé, ó fuera del cuerpo, no lo sé ; Dios lo sabe) fué arrebatado hasta el tercer cielo.

3 Y yo conozco al tal hombre, que (ora en el cuerpo, ó fuera del cuerpo, no lo sé ; Dios lo sabe)

4 fué arrebatado al [c] Paraíso, y oyó palabras inefables, que no es lícito á un hombre hablarlas.

5 Con respecto á éste tal me gloriaré, pero respecto de mí mismo, no me gloriaré, sino en *mis* flaquezas.

6 *Bien que pudiera ;* porque aun cuando quisiese gloriarme, no sería un insensato, pues que diría la verdad : mas me contengo, para que nadie me conceptúe superior á lo que me ve, ú oye respecto de mí.

7 Y para que yo no fuese ensalzado desmedidamente, á causa de la grandeza de las revelaciones, me fué dada [d] una espina en mi carne, un mensajero de Satanás, que me abofetease, á fin de que yo no fuese ensalzado desmedidamente.

8 Acerca de esto tres veces rogué al Señor, para que se apartase de mí.

9 Y él me ha dicho : ¡ Mi gracia te es suficiente ; pues que *mi* poder se perfecciona en *tu* flaqueza ! Por tanto yo muy gustosamente me gloriaré con preferencia en mis flaquezas, para que el poder de Cristo [e] haga morada conmigo.

10 Por lo cual yo hallo satisfacción en las flaquezas, en los ultrajes, en las necesidades, en las persecuciones, en las angustias, *que sufro* por causa de Cristo ; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

11 ¶ ¡ Me he hecho un insensato ! vosotros me compelisteis ; pues yo debiera haber sido encomiado por vosotros : porque [f] en nada he sido inferior á los más eminentes apóstoles ; aunque nada soy.

12 Verdaderamente [g] las señales [h] de *mi* apostolado fueron obradas en medio de vosotros, en toda paciencia, por señales y maravillas y obras poderosas.

13 Pues ¿ qué hay en que fuisteis inferiores á las otras Iglesias, si no sea en que yo mismo no me hice una carga para vosotros ? ¡ Perdonadme este agravio !

14 ¶ He aquí, ésta es la tercera vez que estoy preparado para ir á vosotros ; y no voy á seros carga : porque no busco lo vuestro, sino á vosotros ; pues no deben los hijos atesorar para los padres, sino los padres para los hijos.

15 Y yo muy gustosamente gastaré y seré gastado por vuestras almas ; aunque cuánto más os amo, tánto ménos sea yo amado.

16 ¡ Pero sea así ! Yo mismo, *dicen ellos*, no me hice una carga para vosotros ; mas siendo astuto, os he cogido con dolo.

17 ¿ Acaso os sonsaqué por medio de algunos de [i] aquellos que envié á vosotros ?

18 Rogué á Tito *ir á veros*, y envié al [i] hermano con él. ¿ Acaso os sonsacó

[n] 6, desprecio. [o] *Gr.* simiente. [p] Deut. 25 : 3. [q] *Gr.* lo profundo. [r] Hech. 20 : 35 ; Rom. 14 : 1 ; 15 : 1. [s] I Cor. 9 : 22. *Gr.* y yo no soy débil. [t] Mat. 18 : 6 ; Luc. 17 : 1, 2. [u] Hech. 9 : 24, 25.

12 [a] Vr. 11. [b] Cap. 5 : 17. [c] Luc. 23 : 43 ; Apoc. 2 : 7. [d] Comp. Gál. 4 : 13, 14. [e] Cap. 4 : 7. *Gr.* plante tabernáculo sobre mí. [f] Cap. 11 : 5. [g] Comp. I Cor. 9 : 2. [h] *Gr.* de apóstol. [i] Cap. 8 : 18.

Tito? ¿No anduvimos en el mismo espíritu? ¿no *anduvimos* en unas mismas pisadas?

19 ¶ ¿Pensáis que todo este tiempo nos estamos excusando para con vosotros? ¡Para delante de Dios hablamos en Cristo! mas todo lo *hacemos*, amados *míos*, para vuestra edificación.

20 Pues témome, no suceda en manera alguna, que al llegar yo, os halle cuales yo no quisiera, y yo mismo sea hallado de vosotros cual no quisierais vosotros; no suceda en manera alguna, que haya contienda, celos, iras, facciones, detracciones, chismes, hinchazones, desórdenes:

21 *y* no suceda que cuando yo vaya otra vez, mi Dios me humille delante de vosotros, y tenga que llorar á muchos de los que [k] han pecado anteriormente, y no se han arrepentido de la inmundicia y fornicación y lascivia que han cometido.

13 Ésta es la tercera vez que voy á vosotros: [a] por el testimonio de dos testigos, ó de tres, se confirmará toda [b] palabra.

2 Ya he dicho antes, y *otra vez* os lo digo de antemano, como [c] cuando estaba presente la segunda vez, así ahora, estando ausente, *lo digo* á los que han pecado anteriormente, y á todos los demás, que si voy otra vez, no perdonaré;

3 puesto que buscáis una prueba [d] de que Cristo habla en mí, el cual no es débil para con vosotros, mas al contrario, es poderoso en vosotros:

4 pues *aunque* fué crucificado á causa de flaqueza, sin embargo vive *ahora* por el poder de Dios; *y* pues *aunque* nosotros también, somos débiles [e] en él, sin embargo, en lo que toca á vosotros, viviremos juntamente con él, en *virtud* del poder de Dios.

5 ¶ ¡Examináos á vosotros mismos, *y ved* si estáis en la fe! ¡probaos á vosotros mismos! ¿Acaso no sabéis respecto de vosotros mismos, que Jesu-Cristo está en vosotros, á menos que seáis reprobados?

6 Mas yo espero que conoceréis que nosotros no somos reprobados.

7 Y rogamos á Dios que vosotros no hagáis ningún mal: no para que nosotros aparezcamos aprobados, sino para que vosotros hagáis lo que es [f] propio, aunque nosotros seamos como reprobados:

8 porque nada podemos hacer contra la verdad, sino á favor de la verdad.

9 Porque nos regocijamos cuando nosotros somos débiles, y vosotros fuertes: *y* esto también rogamos *á Dios, es á saber*, vuestro perfeccionamiento.

10 Por tanto, escribo estas cosas, estando ausente, para que, estando presente, no use de severidad, [g] según la autoridad que me ha dado el Señor, para edificación y no para demolición.

11 ¶ En fin, hermanos, ¡[h] Dios os guarde! ¡Perfeccionáos; consoláos; tened un mismo ánimo; vivid en paz; y el Dios de amor y de paz estará con vosotros!

12 Saludáos los unos á los otros con beso santo.

13 Todos los santos os saludan.

14 ¶ ¡La gracia del Señor Jesu-Cristo, y el amor de Dios, y [i] la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros! ¡Amén!

k Comp. 1 Cor. 5: 1, 2; 6: 12-20.
13 [a] Deut. 17: 6; 19: 15. *Gr.* sobre boca de. [b] *ó*, asunto. [c] *ó*, si estuviese. [d] *Gr.* de Cristo hablado en mí. [e] *variante*, con él. [f] *ó*, decoroso. *Gr* hermoso. [g] Cap. 10: 8. [h] *ó sea*, ¡regocijáos! [i] *ó*, participación en común. 1 Juan 1: 3; Fil. 2: 1; Gal. 3: 14.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á

LOS GÁLATAS.

1 Pablo, apóstol (no de parte de los hombres, ni por medio de hombre alguno, sino por medio de Jesu-Cristo y de Dios Padre, que le resucitó de entre los muertos),

2 y todos los hermanos que están conmigo, á las Iglesias de [a] Galacia:

3 ¡Gracia á vosotros y paz, de Dios Padre, y de nuestro Señor Jesu-Cristo;

4 el cual se dió á sí mismo por nuestros pecados, para librarnos de este presente siglo malo, conforme á la voluntad de nuestro Dios y Padre:

1 [a] = la Galia asiática. Hech. 16: 6; 18: 23.

5 ¡á quien *sea* la gloria [b]para siempre jamás! ¡Amén!

6 ¶ Yo me maravillo de que os apartáis tan presto del que os llamó en la gracia de Cristo, para *seguir* diferente evangelio:

7 el cual no es otro *evangelio*, sino que hay algunos que os perturban, y quisieran pervertir el evangelio de Cristo.

8 Mas aunque nosotros mismos, ó un ángel *venido* del cielo, os predicase un evangelio distinto de aquel que nosotros os predicámos, ¡sea anatema!

9 Según hemos dicho ya, así torno otra vez á decir: ¡Si alguno os predicare un evangelio distinto, del que vosotros recibisteis, sea anatema!

10 Porque ¿estoy yo [c]conciliando ahora á los hombres, ó á Dios? ó, ¿estoy procurando agradar á los hombres? ¡Si todavía yo procurara agradar á los hombres, no sería siervo de Cristo!

11 ¶ Porque os hago saber, hermanos, respecto del evangelio que fué predicado por mí, que no es según hombre.

12 Porque no lo recibí de hombre *alguno*, ni tampoco me fué enseñado; sino que *lo recibí* [d]por revelación de Jesu-Cristo.

13 Porque habéis oído *hablar* de mi manera de vida, en otro tiempo, en el Judaísmo, de cómo [e]perseguía desmedidamente á la Iglesia de Dios y la destrozaba:

14 y me adelantaba en el Judaísmo más que muchos de los de mi edad, en mi [f]nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres.

15 Pero cuando plugo á Dios (el cual me separó *para sí* desde el seno de mi madre, y me llamó por su gracia),

16 revelar á su Hijo en mí, á fin de que yo le predicase entre los gentiles, desde luego no consulté con [g]carne y sangre;

17 ni subí á Jerusalem, á *verme con* los que eran apóstoles antes que yo; sino que [h]me fuí á la Arabia; y [i]volví otra vez á Damasco.

18 ¶ Entonces, pasados tres años, [k]subí á Jerusalem para conocer á [l]Cefas, y permanecí con él quince días.

19 Mas no ví á otro alguno de los apóstoles, sino á [m]Santiago, el hermano del Señor.

20 Y en cuanto á lo que os escribo, ¡he aquí, delante de Dios, que no miento!

21 Después fuí á las regiones de Siria y Cilicia:

22 y era aún desconocido de vista por las Iglesias de Judea que había en Cristo;

23 tan solo oían ellas decir: ¡Aquel que [n]antes nos perseguía, ahora predica la fe que en un tiempo [o]destruía!

24 Y glorificaban á Dios en mí.

2 Entonces, [a]catorce años después, subí otra vez á Jerusalem, con Bernabé, llevando también conmigo á Tito.

2 Y subí por revelación; y expuse delante de ellos [b]aquel evangelio que predico entre [c]los gentiles; mas privadamente, con los de reputación; no fuese que de cualquiera manera yo corriese, ó hubiese corrido en vano.

3 Pero ni aun Tito, que estaba conmigo, siendo griego, fué obligado á ser circuncidado:

4 y eso, [d]á pesar de los falsos hermanos, introducidos furtivamente, los cuales se entraban [e]clandestinamente, para espíar [f]la libertad nuestra que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos á servidumbre:

5 á los cuales no cejámos con sujeción, ni aun por una hora; para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros.

6 Mas de parte de aquellos que tenían reputación de ser algo (cuales hayan sido en un tiempo, nada me importa; Dios no acepta la persona de nadie)—digo, que los que eran de reputación no me impartieron nada.

7 Antes al contrario, habiendo visto que me había sido encomendado á mí el evangelio de [g]la incircuncisión, así como á Pedro el *evangelio* de [g]la circuncisión;

8 (porque el que obró en Pedro para el apostolado de la circuncisión, obraba también en mí para con los gentiles:)

9 percibiendo pues ellos la gracia que me fué dada á mí, Santiago y [h]Cefas y Juan, que eran reputados como [i]columnas, me dieron á mí y á Bernabé la *mano* derecha [k]de comunión, para que fuésemos á [c]los gentiles, y ellos á la circuncisión:

10 solo *deseaban* que nos acordásemos de [l]los pobres; [m]la misma cosa que yo también he sido celoso en hacer.

11 ¶ Pero cuando vino [h]Cefas á Antioquía, le resistí cara á cara, porque era de condenar.

12 Pues antes que viniesen algunos [n]de parte de Santiago, comía con los gentiles: mas cuando hubieron venido, retiróse, y separóse *de ellos*, temiendo á los que eran [o]de la circuncisión.

[b] *Gr.* hasta los siglos de los siglos. [c] *Gr.* persuadiendo. [d] 1 Cor. 11: 23. [e] Hech. 8: 1, 3; 9: 1, 2. [f] *Gr.* raza. [g] Mat. 16: 17; Efes. 6: 12. [h] Comp. Exod. 3: 1; 1 Rey. 19: 8; Mat. 4: 1. [i] Hech. 9: 19, 23. [k] Hech. 9: 26. [l] Juan 1: 42. [m] Mat. 13: 55; 1 Cor. 9: 5. [n] *Gr.* en un tiempo. [o] *Gr.* destrozaba.

2 [a] Comp. Hech. 15: 2. [b] Comp. Hech. 21: 21, 25; cap. 2: 15, 16 y cap. 3 y 4. [c] *Gr.* las naciones. [d] Hech. 15: 5. *Gr.* á causa de. [e] ó, con cautela. [f] Cap. 5: 1. [g] Rom. 4: 9. [h] Cap. 1: 18. [i] 1 Tim. 3: 15; Apoc. 3: 12. [k] ó, de compañía. [l] Véase Rom. 15: 26, 27; 2 Cor. 9: 1; Hech. 6: 1; 24: 7. [m] 1 Cor. 16: 1-4; 2 Cor. 8: 1-15 y cap. 9. [n] Comp. Hech. 21: 18, 20. [o] Hech. 15: 1, 5.

13 Y los otros judíos disimulaban juntamente con él; por manera que aun Bernabé fué descaminado junto con *los demás*, por la disimulación de ellos.

14 Mas cuando yo ví que no andaban derechamente conforme á la verdad del evangelio, dije á Cefas en presencia de todos: Si tú, siendo judío, vives [p]como los gentiles, y no como los Judíos, ¿cómo obligas á los gentiles á judaizar?

15 Nosotros, siendo judíos por naturaleza, y no pecadores de los gentiles,

16 mas conociendo que [q]el hombre es [r]justificado, no [s]por obras [t]legales, sino por medio de fe en Jesu-Cristo, nosotros mismos hemos creido en Cristo Jesús, para que seamos justificados [s]por la fe en Cristo, y no [s]por obras [t]legales: pues que [s]por obras [t]legales no se justificará ninguna carne.

17 Pero si, mientras procuramos ser justificados en Cristo, nosotros mismos [u]también hemos sido hallados pecadores, ¿Cristo acaso es ministro de pecado? ¡[v]No por cierto!

18 Pues si yo vuelvo á edificar lo que ya había destruido, á mí mismo me convenzo de prevaricador.

19 Porque [w]por medio de *la* ley, [x]yo morí á *la* ley, á fin de que viva para Dios.

20 ¡[y]He sido crucificado con Cristo; sin embargo vivo; *mas* no ya yo, sino que Cristo vive en mí: y aquella *vida* que ahora vivo en la carne, la vivo por la fe en el Hijo de Dios, el cual me amó, y se dió á sí mismo por mí!

21 No [z]hago nula la gracia de Dios: [a]porque si por medio de ley es la justicia, entonces [a]Cristo murió en balde.

3 ¡Oh Gálatas insensatos! ¿quién os ha hechizado, ante cuyos ojos Jesu-Cristo ha sido claramente [a]representado como crucificado?

2 Esto solo quisiera saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por obras [b]legales ó por [c]el mensaje de la fe?

3 ¿Tan [d]simples sois? ¿habiendo comenzado en el Espíritu, ahora os perfeccionáis en la carne?

4 ¿Habéis [e]padecido tantas cosas en vano; si en verdad es en vano?

5 El que os [f]suministra pues el Espíritu, y obra milagros entre vosotros, *¿lo hace* por obras [b]legales, ó por [c]el mensaje de la fe?

6 Así como [g]Abraham creyó á Dios, y le fué imputado á justicia.

7 Sabed pues que los que son de la fe, [h]los tales son hijos de Abraham.

8 Y la Escritura, previendo que Dios [i]había de justificar á [k]los gentiles por la fe, predicó de antemano el evangelio á Abraham, *diciendo:* [l]En tí serán bendecidas todas las naciones.

9 Así que los que son de la fe son bendecidos con el creyente Abraham.

10 ¶ Porque todos cuantos son de las obras [b]legales, están sujetos á maldición; porque está escrito: ¡[m]Maldito es todo aquel que no persevera en todo lo que está escrito en el Libro de la Ley, para hacerlo!

11 Mas el *hecho de* que por ley nadie es justificado ante Dios, es manifiesto; porque *está escrito:* [n]El justo vivirá por la fe:

12 y [o]la ley no es de la fe, sino *que dice:* ¡[p]El que hiciere las tales cosas, vivirá por ellas!

13 Cristo *empero* nos redimió de la maldición de la ley, cuando fué hecho maldición por nosotros; (pues que está escrito: ¡[q]Maldito es todo aquel que es colgado en madero!)

14 para que sobre [r]las naciones viniese [s]la bendición de Abraham, en Jesu-Cristo; [t]para que *así* recibiésemos nosotros la promesa del Espíritu por medio de la fe.

15 ¶ Hermanos, hablo conforme al uso humano: Aunque no fuese más que pacto de un hombre, sin embargo *una vez* [u]confirmado, ninguno *de los contratantes* puede anularlo, ni hacerle adición.

16 Á Abraham pues fueron [v]dadas las promesas, y á su simiente. No dice *Dios:* [w]Á simientes, como *si hablase* de muchos, sino *hablando* de uno solo: Á tu simiente; la cual es Cristo.

17 Esto pues *es lo que* digo: Que un pacto, confirmado de antemano por Dios, la ley, que vino [x]cuatrocientos treinta años más tarde, no puede anularlo, de manera que haga sin efecto la promesa.

18 Porque [y]si la herencia es por ley, no es ya por promesa: pero Dios la concedió á Abraham por medio de promesa.

19 ¿De qué pues *sirvió* la ley? Fué añadida á causa de las trasgresiones, hasta que viniese la Simiente, a quien [z]la promesa fué hecha; *y fué* ordenada [a]por medio de ángeles en mano de un [b]medianero.

20 Y un medianero no es *agente* de uno

[p] Vr. 12. [q] Rom. 3: 20, 28. [r] *ó*, tenido por justo. [s] *ó*, á causa de. *Gr.* de. [t] *Gr.* de ley. [u] *ó*, así como ellos. Vr. 15. [v] *Gr.* no sea hecho (*ó*, dicho). [w] Rom. 8: 3. [x] Rom. 7: 4, 6. [y] Cap. 5: 24; 6: 14; Rom. 6: 6. [z] *ó*, desvirtúo. Rom. 3: 31. [a] Cap. 3: 21.

3 [a] *ó*, dibujado. [b] *Gr.* de ley. [c] Isa. 53: 1. *Gr.* el oir. Véase Rom. 10: 8-10, 16, 17. [d] *ó*, insensatos, vr. 1. [e] Comp. Heb. 10: 32-34. [f] Vr. 14. [g] Gén. 15: 6; Rom. 4: 3. [h] Vr. 29; Rom. 4: 16-18. [i] *Gr.* justifica. [k] *Gr.* las naciones. [l] Gén. 12: 3. [m] Deut. 27: 26. [n] Hab. 2: 4. [o] Rom. 4: 4, 5. [p] Lev. 18: 5. [q] Deut. 21: 23. [r] = los gentiles. [s] Rom. 4: 9, 16. [t] Cap. 4: 4 7. [u] *ó*, ratificado. [v] *Gr.* habladas. [w] Gén. 17: 7; 22: 18. [x] Gén. 15: 13, 16; Exod. 12: 40, 41; Hech. 7: 17, 18, 20. [y] Comp. Rom. 11: 6. [z] Rom. 4: 13-16. [a] Heb. 2: 2. Comp. Hech. 7: 38; Exod. 23: 20, 21. [b] Exod. 18: 19; 20: 19-21.

solo: mas *en aquella su promesa*, Dios es uno solo.

21 ¿La ley pues está en contra de las promesas de Dios? ¡[c]No por cierto! porque si se hubiera dado una ley capaz de [d]conferir la vida, ciertamente la justicia hubiera sido [e]por ley.

22 Empero la Escritura ha [f]encerrado [g]á todo *el mundo* bajo pecado, para que la promesa, *que es* por fe en Jesu-Cristo, sea dada á los creyentes.

23 ¶ Mas antes que viniese [h]la Fe, estábamos guardados bajo *sistema de* ley, encerrados *en preparación* para la Fe, que *más tarde* había de ser revelada.

24 De manera que la Ley ha sido nuestro [i]ayo, *para traernos* á Cristo, á fin de que seamos justificados por la fe.

25 Mas habiendo venido [h]la Fe, ya no estamos bajo el [i]ayo:

26 porque todos somos hijos de Dios, por medio de la fe en Cristo Jesús.

27 Porque cuantos habéis sido [k]bautizados á Cristo, os habéis revestido de Cristo.

28 *En él* no hay judío ni griego, no hay siervo ni libre, no hay varón ni hembra; porque todos vosotros sois uno mismo en Cristo Jesús.

29 Y si sois de Cristo, entonces sois [l]simiente de Abraham, y [m]herederos según la promesa.

4 Digo empero, que cuanto tiempo el heredero es niño, no se diferencia en nada de un siervo, aunque sea el señor de todo;

2 sino que está bajo guardianes y curadores, hasta el tiempo señalado por su padre.

3 Así también nosotros, *judíos*, [a]cuando éramos niños, estábamos sujetos á servidumbre, bajo los [b]rudimentos [c]mundanos *de la ley*.

4 Mas cuando vino [d]la plenitud del tiempo, envió Dios á su Hijo, [e]hecho de mujer, [e]hecho bajo ley,

5 para redimir á los que estaban bajo ley, para que recibiésemos la adopción de hijos.

6 Y por cuanto sois hijos, ha enviado Dios el Espíritu de su Hijo en [f]vuestros corazones, clamando: ¡Abba, Padre!

7 ¡Por manera que ya no eres más siervo, sino hijo; [g]y si hijo, luego [h]heredero de Dios por medio de Cristo!

8 ¶ Por otra parte, en aquel tiempo, vosotros, *gentiles*, no conociendo á Dios, estabais bajo servidumbre á los que por su naturaleza no son dioses.

9 Mas ahora, ya que habéis conocido á Dios, ó mas bien habéis [i]sido conocidos por Dios, ¿cómo tornáis atrás á aquellos débiles y [k]desvirtuados [b]rudimentos, á que deseáis estar otra vez en servidumbre?

10 [l]Guardáis días, y meses, y tiempos, y años:

11 ¡témome respecto de vosotros, no sea que, de algún modo, haya trabajado por vosotros en vano!

12 ¶ ¡Ruégoos hermanos, que [m]seáis como yo; pues [n]yo soy como vosotros! No me habéis hecho agravio alguno.

13 Al contrario, sabéis que *fué* por causa de [o]enfermedad [p]corporal, *que* os prediqué el evangelio la primera vez;

14 y [q]lo que era para vosotros una prueba en mí carne, no lo despreciasteis, ni rechazasteis; sino que me recibisteis como á un ángel de Dios, como á Cristo Jesús *mismo*.

15 ¿Dónde pues está *ahora* aquella felicidad vuestra *de entonces?* ¡porque os doy testimonio que si fuera posible, os hubierais sacado los ojos, y me los hubierais dado!

16 ¿Es así pues, que me he hecho enemigo vuestro, diciéndoos la verdad?

17 [r]Aquellos *que os seducen* tienen celo por vosotros, pero [s]no con honrado intento: más aún, querrían excluiros *de nosotros*, para que tuvieseis celo por ellos.

18 Bueno empero es [t]ser celoso por lo que es bueno á todo tiempo, y no solamente mientras yo esté presente con vosotros.

19 ¡Hijitos míos, [u]con quienes estoy otra vez en dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros,

20 quisiera estar presente con vosotros ahora, y mudar *de gozo en tristeza* mi voz; porque estoy perplejo respecto de vosotros!

21 ¶ Decidme, los que deseáis estar bajo *sistema de* ley, ¿no oís la ley?

22 Porque [v]está escrito que Abraham tuvo dos hijos, el uno de la esclava, y el otro de la mujer libre.

23 Mas el de la esclava nació según la carne, empero el de la mujer libre *nació* [w]por medio de la promesa *divina*.

24 Las cuales cosas son dichas alegóricamente; porque estas dos *mujeres* son dos pactos; el uno que *dimana* del monte [x]Sinaí, que engendra *hijos* para servidumbre, el cual es Agar.

25 Pues que esta Agar es el monte

[c] *Gr.* no sea hecho (*o*, dicho). [d] *Gr.* vivificar. [e] *ó*, á causa de. *Gr.* de. Cap. 2:16. [f] Rom. 3:19. [g] *ó*, todas las cosas. [h] Comp. Rom. 1:16, 17; 10:8-10. [i] 1 Cor. 4:15. [k] Hech. 2:38; Rom. 6:3. Comp. 1 Cor. 1:13, 15; 10:2. Génes. 15:5; 17:7. Rom. 4:18. [m] Hech. 2:39; cap. 4:7; Rom. 8:17.

4 [a] Cap. 3:23, 24. [b] Col. 2:20. *ó*, enseñanzas elementales. [c] *ó*, carnales, Heb. 9:10. *Gr.* del mundo. [d] *ó sea*, el tiempo cumplido. [e] *ó*, nacido. Rom. 1:3. Comp. Juan 1:14; Luc. 1:35. [f] Según el T. R. *vuestro*, nuestros. [g] Rom. 8:17. [h] Según el T. R. *varonil*, heredero por medio de Dios. (El texto es dudoso.) [i] Exod. 2:23. [k] *Gr.* empobrecidos. [l] Lev. cap. 23; Col. 2:16. [m] Hech. 28:2. Comp. 1 Rey. 22:4. [n] 1 Cor. 9:20, 21. [o] Comp. Hech. 14:19; 21:16-18. [p] *Gr.* de la carne. [q] Comp. 2 Cor. 12:7. [r] Cap. 5:10. [s] *Gr.* no bien. [t] *ó sea*, ser objeto de celo. [u] Comp. 1 Cor. 4:15. [v] Génes. cap. 16 y 21:1-3. [w] Rom. 9:9; Génes. 18:10, 14. [x] *Gr.* Sina.

[x]Sinaí, en la Arabia, y correspoude á la Jerusalem de ahora: porque está en servidumbre con todos sus hijos.

26 Empero la Jerusalem [y]celestial es libre; la cual es madre de uosotros.

27 Porque está escrito:

¡[z]Regocíjate, oh estéril, que nunca
has dado á luz!
¡rompe *en alabanzas* y clama, tú que
nunca estuviste de parto!
porque más son los hijos de la desolada,
que de la que [a]tiene el marido.

28 Y nosotros, hermanos, cual era Isaac, somos hijos de la promesa *divina.*

29 Empero, como entonces *sucedió, que* el que nació según la carne [b]persiguió al que *nació* segúu el espíritu, así también *sucede* ahora.

30 Sin embargo, ¿qué dice la Escritura? ¡[c]Echa fuera á la esclava y á su hijo; porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la mujer libre!

31 Por lo cual, hermanos, no somos nosotros hijos de la esclava, siuo de la mujer libre.

5 ¡[a]Estad pues firmes en la libertad con que Cristo nos ha hecho libres, y no os sujetéis otra vez bajo el yugo de la servidumbre!

2 ¶ He aquí que yo Pablo os digo, que si recibís la circuucisiónu, Cristo de uada os aprovechará.

3 Y testifico otra vez á todo hombre que recibe la circuncisión, que [b]queda obligado á guardar toda la ley.

4 Estáis del todo separados [c]de Cristo, vosotros que quisierais ser justificados en *virtud de* ley; [d]habéis caído *del sistema* de la gracia.

5 Pues que nosotros, por medio del Espíritu, por fe (*no por obras*) esperamos [e]la promesa de justicia.

6 [f]Pues que en Cristo Jesús, ni la circuncisión vale algo, ni tampoco la incircuncisión, sino la fe que obra por medio del amor.

7 [g]Corríais bien; ¿quién os estorbó, para que no obedecieseis á [h]la verdad?

8 ¡Esta persuasión *que os extravía*, no es por parte de Aquel que os llama *por su gracia!*

9 ¡[i]Un poco de levadura hace fermentar á toda la masa!

10 Yo tengo confianza para con vosotros en el Señor, que no pensaréis en otra cosa: mas [k]el que os perturba llevará su [l]castigo, sea quién fuere.

11 Pero yo, hermanos, [m]si aun predico la circuncisión, *según dicen*, ¿por qué soy aún perseguido? en tal caso hase acabado [n]la ofensa de la Cruz.

12 ¡Yo quisiera que los que os perturban, á sí mismos se cortasen completamente *de vuestra comunión!*

13 ¶ Porque vosotros, hermanos, habéis sido llamados á la libertad; sólo que no *uséis* vuestra libertad para *dar* ocasión á la carne; sino antes, por medio del amor, servíos los unos á los otros.

14 Porque toda la ley se cumple en una sola palabra, *es decir*, en esta: [o]Amarás á tu prójimo como á tí mismo.

15 Pero si unos á otros os mordéis y os devoráis, ¡cuidado que no seáis consumidos los unos por los otros!

16 ¶ Digo pues: ¡[p]Andad según el Espíritu, y no cumpliréis [q]los deseos de [r]la carne!

17 Porque [r]la carne codicia contra [r]el espíritu, y el espíritu contra la carne; pues que éstos están contrarios entre sí; de modo que [s]no podéis hacer las cosas que quisierais.

18 [t]Mas si sois guiados por el Espíritu, [u]no estáis bajo *sistema de* ley.

19 Y manifiestas son las obras de la carne, que son: Adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia,

20 idolatría, hechicería, enemistades, riñas, celos, iras, facciones, divisiones, [v]sectas,

21 envidias, embriagueces, jaranas, y *otras* cosas semejantes: respecto de las cuales os amonesto de antemano, así como os lo he dicho antes, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios.

22 ¶ Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, longanimidad, beniguidad, bondad, fidelidad,

23 mansedumbre, [w]templanza: contra las tales cosas no hay ley.

24 Y los que son de Cristo Jesús, han crucificado la carne, juntamente con sus pasiones y sus [x]deseos desordenados.

25 Si [y]vivimos por el Espíritu, [z]andemos también según el Espíritu.

26 No seamos vanagloriosos, provocándonos los unos á los otros, envidiándonos los unos á los otros.

6 Hermanos, si alguno fuere [a]sobrecogido en cualquiera trasgresión, vosotros [b]que sois espirituales, restauradle al tal en espíritu de mansedumbre, mirán-

[x]*Gr.* de arriba. [z]Isa. 54: 1. [a]*ó*, es la casada. [b]Gén. 21: 9. [c]Gén. 21: 10.

5 [a]Según el T. R. *variante*, Con la libertad Cristo nos liberto: estad firmes pues, &c. [b]*Gr.* es deudor de hacer. [c]*Gr.* del Cristo = del Mesías. [d]Rom. 11: 6. [e]Rom. 5: 17, 18, 21. [f]Cap. 6: 15; 1 Cor. 7: 19; Col. 3: 11. [g]1 Cor. 9: 24. [h]Cap. 2: 14. [i]1 Cor. 5: 6. [k]Cap. 4: 17. [l]*Gr.* sentencia, condenación. [m]Comp. Hech 16: 3. [n]*ó*, el tropiezo, ó escándalo. [o]Lev. 19: 18; Mat. 22: 39; Rom. 13: 9; Sant 2: 8. [p]Rom. 8: 4. [q]*Gr.* la codicia. Rom. 7: 7, 8. [r]Juan 3: 6; 1 Cor. 5: 5. [s]Rom. 7: 15-21. [t]Rom. 8: 14. [u]Rom. 6: 14, 15; 1 Cor. 9: 20, 21; cap. 4: 4, 5. [v]*ó*, herejías. [w]*ó*, moderación, continencia. [x]*ó*, concupiscencias. [y]Rom. 8: 11. [z]Rom. 8: 14.

6 [a]*ó*, sorprendido. [b]Rom. 8: 9.

dote á tí mismo, no sea que tú también seas tentado.

2 Sobrellevad las cargas los unos de los otros, y así cumplid [c] la ley de Cristo.

3 Porque si alguno piensa que él es algo, no siendo nada, se engaña á sí mismo.

4 Empero pruebe cada cual su propia obra, y entonces tendrá su gloria con respecto á sí mismo solamente, y no con respecto [d] á otro:

5 porque cada cual cargará con su propia [e] responsabilidad.

6 ¶ El que es enseñado en la palabra *de Dios*, comunique con aquel que enseña, en toda suerte de cosas buenas.

7 ¡No os engañeis; Dios [f] no se deja burlar: porque todo cuanto el hombre sembrare, esto también segará!

8 Porque [g] el que siembra para su [h] carne, de la carne segará corrupción; mas aquel que siembra para [h] el espíritu, del espíritu segará vida eterna.

9 Y no nos cansemos en el bien hacer; porque á su tiempo segaremos, si no desfallecemos.

10 Así pues, según tengamos oportunidad, obremos lo que es bueno para con todos, y mayormente para con los que son de [i] la familia de la fe.

11 ¶ Mirad con cuán grandes letras [k] os escribo, de mi propio puño.

12 Todos aquellos que quieren hacer una buena apariencia en la carne, los tales os compelen á ser circuncidados; solamente para no ser ellos perseguidos á causa de la Cruz de Cristo.

13 Porque ni aun los que son circuncidados guardan ellos mismos *la* ley; pero quieren haceros circuncidar á vosotros, á fin de gloriarse en vuestra carne.

14 ¡Mas [l] nunca permita Dios que [m] yo me gloríe sino en la Cruz de nuestro Señor Jesu-Cristo; por medio de la cual el mundo me ha sido crucificado á mí, y yo al mundo!

15 Porque [n] la circuncisión no es nada, ni tampoco la incircuncisión, sino *que lo que vale es* [o] la nueva criatura.

16 Y en cuanto á todos los que vivieren según esta regla, ¡[p] paz sea sobre ellos y misericordia, y sobre [q] el Israel de Dios!

17 ¡De aquí en adelante nadie [r] me moleste; pues [s] llevo impresas en mi cuerpo [t] las marcas de Jesús!

18 ¶ ¡Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesu-Cristo sea con vuestro espíritu! ¡Amén!

[c] Juan 13: 34; Rom. 15: 3. [d] ó, al prójimo. *Gr.* la otro. [e] ú, obligación. *Gr.* fardo, cargamento, carga. [f] *Gr.* no es burlado. [g] Rom. 8: 13. [h] Juan 3: 6. [i] Efes. 3: 15. [k] Comp. 2 Tes. 3: 17 y cap. 4: 14, 15. [l] *Gr.* no sea á mí. [m] Jer. 9: 23, 24; 1 Cor. 1: 31. [n] Cap. 5: 6; 1 Cor. 7: 19; Col. 3: 11. [o] 2 Cor. 5: 17. [p] Sal. 122: 6-8. [q] Rom. 2: 29; 9: 6. [r] Cap. 1: 17; 1 Cor. 9: 3. [s] 2 Cor. 11: 24, 25. [t] ó, el hierro.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á

LOS EFESIOS.

1 Pablo, apóstol de Cristo Jesús, por la voluntad de Dios, á los santos que están [a] en Éfeso, y creyentes en Cristo Jesús:

2 ¡Gracia á vosotros y paz, de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesu-Cristo!

3 ¶ ¡Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesu-Cristo, el cual nos ha bendecido en Cristo con toda suerte de bendición espiritual, en [b] las *regiones* celestiales:

4 [c] según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos é [d] irreprensibles delante de él:

5 habiéndonos [e] predestinado, en *su* amor, á la adopción de hijos, por medio de Jesu-Cristo, para sí mismo, según el beneplácito de su voluntad;

6 para loor de la gloria de su gracia, de que nos hizo merced en el amado *Hijo* suyo:

7 en quien tenemos redención por medio de su sangre, la remisión de nuestros pecados, según las riquezas de su gracia,

8 que hizo abundar para con nosotros, en toda sabiduría é inteligencia;

9 habiéndonos dado á conocer el [f] mis-

1 [a] Algunos antiguos manuscritos omiten "en Efeso." Comp. Col. 4: 16. [b] Cap. 2: 6; 3: 10; 6: 12. = el reino del cielo? la esfera celestial? Véase Mat. 13: 24-30, 36-42; Luc. 17: 21. [c] 2 Tes. 2: 13; 1 Ped. 1: 2. [d] ó, inmaculados. [e] ó, preordinado. [f] = revelación, ó secreto revelado. Rom. 16: 25; Col. 1: 26.

terio de su voluntad, según su beneplácito, que se propuso en sí mismo,
10 (con relación á la [g]administración [h]del cumplimiento de los tiempos,) de [i]recaumir todas las cosas en Cristo, así las que están en el cielo, como las que están sobre la tierra; en él *digo*,
11 en quien también [k]nosotros obtuvimos herencia, habiendo sido [l]predestinados, según el propósito de Aquel que obra todas las cosas conforme [m]al consejo de su misma voluntad;
12 á fin de que nosotros fuésemos para loor de su gloria—nosotros, *judíos*, que habíamos esperado antes en Cristo:
13 en quien [n]vosotros también *obtuvisteis herencia*, después que oísteis la palabra de la verdad, el evangelio de vuestra salvación; en quien también, habiendo creido, fuisteis sellados con el Espíritu Santo [o]de la promesa;
14 el cual es [p]las arras de nuestra herencia, hasta [q]la redención de la [r]posesión adquirida, para loor de su gloria.
15 ¶ Por esto, yo también, habiendo oído *hablar* de vuestra fe en el Señor Jesús, [s]y el amor que *tenéis* hacia todos los santos,
16 no ceso de dar gracias á causa de vosotros, haciendo mención *de vosotros* en mis oraciones;
17 para que el Dios de nuestro Señor Jesu-Cristo, el Padre de la gloria, os conceda espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él;
18 siendo iluminados los ojos de vuestro [t]entendimiento, para que conozcáis cuál sea la esperanza de vuestra vocación, cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,
19 y cuál la soberana grandeza de su poder para con nosotros que creemos, conforme á aquella operación de la potencia de su fuerza,
20 que él obró en Cristo, cuando le levantó de entre los muertos, y [u]le sentó á su diestra en [h]las *regiones* celestiales,
21 muy por encima de todo gobierno y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino en [v]el venidero:
22 y [w]ha puesto todas las cosas bajo sus pies, y le ha constituido [x]Cabeza sobre todas las cosas, con respecto á su Iglesia,
23 [y]la cual es su cuerpo, [z]el complemento de Aquel que lo llena todo en todo.

2 Y á vosotros os *dió vida*, estando muertos en las trasgresiones y los pecados;
2 en que anduvisteis en un tiempo, conforme al uso de este mundo, conforme al [a]príncipe de la potestad del aire, espíritu [b]que ahora obra en los hijos de la desobediencia:
3 en medio de los cuales también nosotros todos en un tiempo vivíamos en [c]las concupiscencias de nuestra [d]carne, cumpliendo los descos de la [d]carne y de los pensamientos; y éramos por naturaleza hijos de ira, así como los demás.
4 Empero Dios, siendo rico en misericordia, á causa de su grande amor con que nos amó,
5 aun cuando estábamos muertos en nuestras trasgresiones, nos dió vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),
6 y nos [e]levantó juntamente con él, y nos hizo sentar con él en las *regiones* celestiales, en Cristo Jesús:
7 para que, [f]en los siglos venideros, hiciese manifiesta la soberana riqueza de su gracia, en su bondad para con nosotros en Jesu-Cristo.
8 Porque por gracia sois salvos, por medio de la fe; y ésta no *procedente* de vosotros mismos, *pues que es* el don de Dios:
9 no por obras, [g]para que ninguno se gloríe.
10 Porque [h]hechura suya somos nosotros, creados en Cristo Jesús para las buenas obras, las cuales había Dios antes preparado, para que anduviésemos en ellas.
11 ¶ Por tanto, acordáos que en un tiempo vosotros, gentiles en la carne, llamados incircuncisión por aquello que se llama circuncisión (en la carne, *y* hecha de mano);
12 *acordáos*, digo, que en aquel tiempo estabais sin Cristo, *estando* extrañados de la ciudadanía de Israel, y extranjeros con respecto á [i]los pactos de la promesa; no teniendo esperanza, y estando sin Dios en el mundo.
13 Ahora empero, en Cristo Jesús, vosotros que en un tiempo [k]estabais lejos *de Dios*, habéis sido acercados *á él* en *virtud de* la sangre de Cristo.
14 Porque él es nuestra Paz, el cual de dos *pueblos* ha hecho uno solo, derribando la pared intermedia que *los* separaba,

[g] *ó sea*, método, plan, disposición. Cap. 3:2. Comp. 1 Cor. 9:17. [h] Mat. 19:28; Hech. 3:19 21; Rom. 8:18-22; cap. 2:7; 3:21. Comp. Gál. 4:4, 5. [i] *ó*, recapitular, resumir. [k] Col. 1:12. *otros*, fuimos constituidos herencia *suya*. [l] *ó*, preordinados. [m] Hech. 2:23; 4:28. [n] Cap. 2:11. [o] Hech. 1:4; 2:32; Juan 16:7; Gál. 3:14. [p] *ó*, la prenda. 2 Cor. 1:22; 5:5. [q] Cap. 4:30; Rom. 8:18-23. [r] Mat. 5:5; Rom. 4:13, 16; 1 Cor. 3:21-23; Apoc. 5:10; 21:7. [s] Según el T. R. [t] Según el T. R. *variante*, corazón. [u] Sal. 110:1; Hech. 7:55, 56; Col. 3:1; Heb. 1:4. [v] Luc. 20:34, 35. [w] Sal. 8:6; 1 Cor. 15:27; Mat. 28:18; 1 Ped. 3:22. [x] Cap. 5:23. [y] Col. 1:24; 1 Cor. 12:27. [z] Comp. 1 Cor. 12:21. *d*, la plenitud.

2 [a] Juan 12:31; 2 Cor. 4:4. [b] Comp. Fil. 2:13; Col. 1:29. [c] *ó sea*, los deseos desordenados. [d] Rom. 8:4-9; Gál. 5:17, 19, &c. [e] Rom 6:3-5. [f] Cap. 3:21. [g] Rom. 3:27; 1 Cor. 1:29, 31; Jer. 9:23. [h] Cap. 4:24; 2 Cor. 5:5. [i] Rom. 9:4, 8. [k] Vr. 17; Hech. 2:39.

15 *es decir*, la enemistad *de ellos;* habiendo abolido en su carne *crucificada*, la ley de mandamientos [l]en *forma de* decretos; para crear en sí mismo de los dos un hombre nuevo, haciendo *así* la paz;

16 y para reconciliar á entrambos (*unidos* en un solo cuerpo) con Dios, por medio de la Cruz, habiendo muerto la enemistad, *cuando* en ella *murió:*

17 y [m]habiendo venido *de entre los muertos*, [n]predicó la paz á vosotros que [k]estabais lejos, y la paz á [o]los que estaban cerca:

18 porque por medio de él ambos á dos [p]tenemos *libre* la entrada, en *virtud de* un mismo Espíritu, al Padre.

19 ¶ Así pues no sois ya más extranjeros y [q]transeuntes, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios;

20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra principal del ángulo:

21 en la cual todo el edificio, [r]bien trabado consigo mismo, va creciendo para *ser* un templo santo en el Señor;

22 en quien vosotros también sois edificados juntamente, para *ser* morada de Dios, [s]en *virtud de*l Espíritu.

3 Por esta causa, yo Pablo, preso *como soy* de Cristo Jesús, á causa de vosotros gentiles—

2 [a]supuesto que habéis oído *hablar* de aquella [b]administración de [c]la gracia de Dios, que me fué dada en beneficio de vosotros;

3 como por revelación fuéme dado á conocer [d]el misterio, según escribí más arriba en breves palabras,

4 por cuya lectura podréis conocer *cual sea* mi inteligencia en [d]el misterio de Cristo;

5 que en otras edades no fué dado á conocer á los hijos de los hombres, como ha sido ahora revelado á sus santos apóstoles y profetas en *virtud de*l Espíritu;

6 *es á saber*, [e]que los gentiles hubiesen de ser coherederos, y *miembros* de un mismo cuerpo con *los judíos*, y copartícipes de la *misma* promesa en Cristo Jesús, por medio del evangelio;

7 del cual yo he sido constituido ministro, conforme al don de aquella gracia de Dios que me fué dada, según la operación de su poder.

8 Á mí, que soy [f]el más ínfimo de todos los santos, ha sido dada esta [c]gracia, el que predique entre las naciones las riquezas inescrutables de Cristo,

9 y hacer que todos los hombres vean cual sea la [b]administración [g]del misterio, que por todos los siglos ha estado encubierto en Dios, Creador de todas las cosas;

10 á fin de que ahora por medio de la Iglesia, sea dado á conocer á las potestades y á las autoridades en [h]las *regiones* celestiales, la multiforme sabiduría de Dios,

11 de conformidad con el propósito eterno que se había propuesto en Cristo Jesús, Señor nuestro:

12 en quien tenemos libertad de palabra y [i]acceso *á Dios* con confianza, por medio de nuestra fe en él.

13 Por lo cual *os* ruego que no desfallezcáis á causa de las tribulaciones que por vosotros sufro, las cuales son una gloria para vosotros.

14 ¶ Por esta causa, doblo mis rodillas ante el Padre de [k]nuestro Señor Jesucristo,

15 de quien toma nombre toda la familia en los cielos, y en la tierra,

16 *rogando* que os conceda, según la riqueza de su gloria, que seáis fortalecidos con poder, por medio de su Espíritu, en el hombre interior;

17 que habite Cristo en vuestros corazones, por medio de la fe; á fin de que, siendo arraigados y cimentados en amor,

18 podáis comprender, con todos los santos, cuál sea [l]la anchura, y la longitud, y la altura y la profundidad—

19 y conocer el amor de Cristo, que sobrepuja el conocimiento; para que seáis llenos *de ello*, [m]hasta *la medida de* toda la plenitud de Dios.

20 ¶ ¡Y al que es poderoso para hacer [n]infinitamente más de todo cuanto podemos pedir, ni aun pensar, según el poder que obra en nosotros,

21 á él sea gloria en la Iglesia y en Cristo Jesús, [o]por todas las edades del siglo de los siglos! ¡Amén!

4 Yo pues os ruego, preso *como soy* [a]en el Señor, que andéis como es digno de la vocación con que habéis sido llamados,

2 con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándoos los unos á los otros en amor *fraternal;*

[l] Col. 2 : 13, 14. [m] 1 Ped. 3 : 19 ; Hech. 3 : 26. [n] ó, ha predicado. Hech. 10 : 36 ; 2 Cor. 5 : 20 ; Col. 1 : 20-23. [o] Sal. 148 : 14. [p] Cap. 3 : 12 ; Heb. 4 : 14-16 ; Luc. 11 : 2-4. [q] ó, pasajeros. [r] Comp. Sal. 122 : 3. [s] 1 Cor. 3 : 16, 17.

3 [a] ó, si en verdad. Vr. 8, 9 ; Gál. 2 : 7 9. [b] *o*, método plan arreglo. Cap. 1 : 10. *ó sea*, mayordomía, ú oficio (ú obra) de administrador. 1 Cor. 9 : 17. [c] *o*, favor no merecido. [d] Cap. 1 : 9, nota. [e] Hech. 10 : 47, 48 ; 11 : 18 ; 15 : 1, 5, 10, 19 ; 21 : 25. [f] *Gr.* menos que el menor. [g] Rom. 16 : 25. [h] Cap. 1 : 3, 20 ; 2 : 6 ; 6 : 12. [i] Cap. 2 : 18 ; Heb. 4 : 16. [k] Según el T. R. [l] Job 11 : 8, 9, ó, Rom. 5 : 7, 8. *ó sea*, Apoc. 21 : 15, 16. [m] Cap. 4 : 13 ; Col. 2 : 9. [n] *Gr.* sobre todas las cosas, sobreabundantemente más, &c. [o] *Gr.* hasta todas las generaciones, &c.

4 [a] Comp. 2 Cor. 5 : 17 ; Rom. 8 : 1.

3 esforzándoos para guardar la unidad
del Espíritu en el vínculo de la paz.
4 *Hay* un mismo cuerpo, y un mismo
Espíritu, así como fuisteis llamados en
una misma esperanza de vuestra voca-
ción;
5 un mismo Señor, una misma fe, un
mismo bautismo,
6 un mismo Dios y Padre de todos, el
cual es sobre todas las cosas, y por en
medio de todas las cosas, y en todos vo-
sotros.
7 Mas á cada uno de nosotros le ha
sido dada gracia, conforme á la medida
del don de Cristo.
8 Por lo cual se dice:
[b]Subiendo á lo alto, [c]llevó multitud
de cautivos,
y dió dones á los hombres.
9 (Y esto de subir, ¿que quiere decir,
sino que descendió también á [d]las partes
inferiores de la tierra?
10 El que descendió es el mismo que
ascendió muy por encima de [e]todos los
cielos, para que [f]lo llene todo.)
11 Y [g]constituyó á algunos apóstoles;
y á otros, profetas; y á otros evangelis-
tas; y á otros, pastores y [h]maestros;
12 para el perfeccionamiento de los
santos, para la obra del ministerio, para
la edificación del [f]cuerpo de Cristo:
13 [i]hasta que todos lleguemos á la uni-
dad de la fe y del conocimiento del Hijo
de Dios, *al estado de* hombre perfecto, á
la medida de la estatura de la plenitud
de Cristo:
14 para que no seamos más niños, fluc-
tuando de acá para allá, y llevados en
derredor por todo viento de enseñanza,
[k]por medio de las tretas de los hombres,
y su astucia en las artes sutiles del error;
15 sino que, hablando la verdad con
amor, vayáis creciendo en todos *respectos*
en el que es la Cabeza, *es decir*, en Cristo;
16 de quien todo el cuerpo, [l]bien tra-
bado y unido consigo mismo, [m]por me-
dio de cada coyuntura coadyuvante, se-
gún la operación [n]correspondiente á
cada miembro en particular, efectúa el
aumento del cuerpo, para edificación de
sí mismo, en amor.
17 ¶ Esto pues lo digo y testifico en el
Señor, que ya no andéis vosotros como
andan también los gentiles, en la vanidad
de su mente,
18 teniendo oscurecido el entendimien-
to, enajenados de la vida de Dios, por
la ignorancia que está en ellos, á causa
del endurecimiento de su corazón:
19 los cuales, habiendo perdido ya todo
sentimiento de pudor, se han entregado
á la lascivia, para obrar con avidez toda
suerte de inmundicia.
20 Pero vosotros no habéis aprendido
de esta manera á Cristo;
21 si es así que le habéis oído, y habéis
sido enseñados en él, según es la verdad
en Jesús:
22 que os desnudéis, tocante á vuestra
pasada manera de vivir, del [o]hombre
viejo, que es corrupto, conforme á las
concupiscencias engañosas;
23 y que seáis renovados en el espíritu
de vuestra mente,
24 y que os revistáis [p]del hombre nue-
vo, el cual, [q]según *la imagen de* Dios, es
creado en justicia y santidad [r]verdadera.
25 ¶ Por tanto, desechando la mentira,
hablad la verdad cada uno con su prójí-
mo; porque somos miembros los unos
de los otros.
26 [s]Airáos, y no pequéis; no se ponga
el sol sobre vuestro [t]enojo;
27 ni deis [u]lugar al Diablo.
28 El que hurtaba, no hurte más, sino
antes trabaje, obrando con sus manos lo
que sea [v]honrado, para que tenga de que
dar al que tuviere necesidad.
29 Ninguna palabra [w]torpe salga de
vuestra boca, sino antes la que sea buena
para edificación, [x]según fuere el caso,
para que imparta gracia á los que oyen.
30 Y no contristéis al Espíritu Santo
de Dios, con el cual sois [y]sellados para
[z]el día de la redención.
31 Toda amargura, y enojo, é ira, y
clamor, y maledicencia sea quitada de
en medio de vosotros, con toda malicia;
32 y sed benignos los unos para con
los otros, compasivos, perdonándoos los
unos á los otros, así como Dios también
en Cristo os ha perdonado á vosotros.
5 Sed pues imitadores de Dios, como
hijos amados *suyos;*
2 y andad en amor, así como Cristo
también [a]nos amó, y se dió á sí mismo
por nosotros, *como* ofrenda y sacrificio á
Dios, [b]de olor grato.
3 ¶ Empero la fornicación y toda suerte
de inmundicia, ó avaricia, ni siquiera se
miente entre vosotros, como conviene á
santos:
4 ni tampoco la obscenidad y las tru-
hanerías y las chocarrerías, cosas que no
convienen; sino antes acciones de gracias.
5 Porque esto lo conocéis con certeza,
que ningún fornicario, ni *persona* impú-
dica, ú *hombre* avaro, el cual es idólatra,

[b] Sal. 68: 18. [c] Col. 2: 15. *Gr.* cautivó, cautividad. [d] Comp. Isa. 44: 23; Sal. 139: 15 y Juan 3: 13. [e] Heb. 4: 14; 7: 26; 2 Cor. 12: 2; Deut. 10: 14. [f] Cap. 1: 23. [g] *Gr.* dió. [h] *Gr.* discipulantes. [i] Comp. cap. 3: 16-19. [k] *Gr.* en el engaño, &c. [l] Comp. cap. 2: 21. [m] Col. 2: 19. ó, por el *auxilio* que suple cada coyuntura. [n] *Gr.* en medida. [o] Rom. 6: 6. [p] Col. 3: 10; 2 Cor. 5: 17; Gál. 6: 15.

[q] Comp. Gén. 1: 26, 27. [r] *Gr.* santidad de verdad. [s] Sal. 4: 4, según los LXX. [t] ó, provocación, exasperación. [u] ó, oportunidad, entrada. [v] *Gr.* bueno. [w] *Gr.* corrupta. [x] *Gr.* de la necesidad. [y] Cap. 1: 13. [z] Rom. 8: 18-23; Mat. 19: 28; Luc. 20: 35, 36.
5 [a] Según el T. R. *variante*, os. [b] *Gr.* para. Gén. 8: 21, nota; Lev. 3: 16; 4: 31.

tiene herencia alguna en el reino de Cristo y de Dios.

6 Nadie os engañe con palabras vanas; pues á causa de estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de la [c]desobediencia.

7 No seáis vosotros pues partícipes con ellos;

8 porque en un tiempo erais tinieblas, mas ahora [d]sois luz en el Señor: andad como hijos de la luz

9 (pues que el fruto de la luz *consiste* en toda bondad y justicia y verdad),

10 [e]averiguando lo que sea del agrado del Señor,

11 y no teniendo [f]comunión con las obras infructuosas de las tinieblas, mas antes reprendiéndolas;

12 porque las cosas hechas por ellos en secreto, vergonzoso es hablar siquiera de ellas.

13 Pero [g]todo lo que es reprendido, por la luz está puesto de manifiesto; [h]porque la luz es la que lo aclara todo.

14 Por lo cual se dice:

¡[i]Despiértate tú que duermes,
y levántate de entre los muertos,
y te alumbrará Cristo!

15 ¶ Mirad pues diligentemente cómo andáis; no como necios, sino como sabios;

16 [k]aprovechando cada oportunidad *del bien hacer*, porque los días son malos.

17 Por lo cual no seáis insensatos, sino entended cuál sea la voluntad del Señor.

18 Y no os embriaguéis con vino, en el cual hay disolución, sino antes sed llenos del Espíritu;

19 hablando entre vosotros [l]con salmos é himnos y canciones espirituales, cantando y haciendo melodía en vuestros corazones al Señor;

20 dando gracias siempre, por todas las cosas, en el nombre de nuestro Señor Jesu-Cristo, al Dios y Padre *nuestro;*

21 sujetándoos los unos á los otros en el temor de Dios.

22 ¶ [m]Vosotras mujeres, *estad sujetas* á vuestros propios maridos, como al Señor:

23 porque [n]el hombre es cabeza de la mujer, así como Cristo también es Cabeza de la Iglesia, *siendo* él mismo Salvador [o]de *la que es* su cuerpo.

24 Mas como la Iglesia está sujeta á Cristo, así las mujeres *lo han de estar* á sus maridos en todo.

25 ¶ Maridos, amad á vuestras mujeres, así como Cristo también amó á la Iglesia, y se entregó á sí mismo por ella;

26 [p]para santificarla, habiéndola limpiado con el [q]lavamiento de agua [r]con la palabra;

27 para que se *la* presentase á sí mismo, Iglesia gloriosa, no teniendo mancha, ni arruga, ni otra cosa semejante, sino que fuese santa é inmaculada.

28 Así también deben los hombres amar á sus propias mujeres, como á sus mismos cuerpos: el que ama á su mujer, se ama á sí mismo.

29 Pues nadie jamás aborreció á su propia carne, sino que la sustenta y regala, así como Cristo también á la Iglesia;

30 porque nosotros somos miembros de su cuerpo, *participantes* [s]de su carne y de sus huesos.

31 [t]Por esto dejará el hombre á su padre y á su madre, y quedará unido á su mujer; y los dos serán una misma carne.

32 Éste es un gran misterio; yo hablo empero con respecto á Cristo y á la Iglesia.

33 Sin embargo, en cuanto á vosotros también, amad cada uno individualmente á su propia mujer [u]como á sí mismo; y *vea* la mujer que reverencie á su marido.

6 [a]Hijos, obedeced á vuestros padres en el Señor; porque esto es [b]propio.

2 [c]Honra á tu padre y á *tu* madre (que es el primer mandamiento [d]con promesa),

3 para que te vaya bien, y [e]seas de larga vida sobre la tierra.

4 Y [f]vosotros padres, no provoquéis á ira á vuestros hijos, sino [g]educadlos en la disciplina y amonestación del Señor.

5 ¶ [h]Siervos, sed obedientes á los que, según la carne, son vuestros [i]amos, [k]con temor y temblor, en sencillez de vuestro corazón, como á Cristo:

6 no sirviendo al ojo, como los que procuran agradar á los hombres, sino antes, como siervos de Cristo, haciendo de [l]corazón la voluntad de Dios;

7 de buena gana haciendo el servicio, como que *lo hacéis* al Señor, y no á los hombres;

8 sabiendo que cualquiera cosa buena que hiciere cada uno, [m]lo mismo volverá á recibir de parte del Señor, sea siervo, ó sea libre.

9 [n]Y vosotros, los [i]amos, haced lo mismo para con ellos, y dejad las ame-

[c] *ó*, incredulidad. [d] Mat. 5: 14; 1 Tes. 5: 5. [e] 1 Tes. 5: 21. *ó*, examinando, probando, aprobando. [f] *ó*, participación. [g] Comp. Juan 3: 20, 21. [h] *ó*, porque todo lo que es hecho manifiesto es luz. (El sentido es dudoso.) [i] Comp. Isa. 61: 1; 26: 19; 9: 2. [k] Col. 4: 5. *o*, redimiendo el tiempo *perdido*. [l] Col. 3: 16; Hech. 16: 25. [m] Según el T. R. [n] 1 Cor. 11: 3. [o] *Gr.* del cuerpo. [p] Juan 17: 17, 19. [q] Tit. 3: 5. Comp. Rut 3: 3; Ezeq. 16: 9; Heb. 10: 22. [r] *Gr.* en. *ó sea*, santificarla con la palabra, habiéndola, &c.

[s] Según el T. R. Gén. 2: 23; Luc. 24: 39. [t] Gén. 2: 24. [u] Mat. 22: 39.

6 [a] Col. 3: 20. [b] *Gr.* justo. [c] Exod. 20: 12; Deut. 5: 16. [d] *Gr.* en. [e] Comp. Prov. 2: 21, 22; Mat. 5: 5. [f] Col. 3: 21. [g] Gén. 18: 19; Deut. 4: 9; 6: 7, 20; 11: 19. [h] Col. 3: 22; 1 Tim. 6: 1, 2; Tit. 2: 9, 10. [i] *Gr.* señores. Comp. Rom. 1: 3. [k] = con solicitud y recelo. 1 Cor. 2: 3; 2 Cor. 7: 15; Fil. 2: 12. [l] *Gr.* alma. [m] 2 Cor. 5: 10. [n] Col. 4: 1.

nazas; conociendo que [o]el Amo de ellos y el vuestro está en los cielos, y que [p]no hay acepción de personas para con él.

10 ¶ Por lo demás, [q]hermanos, [r]esforzáos en el Señor y en el poder de su fortaleza.

11 Revestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del Diablo.

12 Porque no tenemos nuestra lucha contra [s]carne y sangre, sino contra los principados, contra las potestades, contra [t]los gobernantes del mundo, *los* de este *reino de* tinieblas, contra [u]las *huestes* espirituales de iniquidad en [v]las *regiones* celestiales.

13 Por lo cual, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo hecho todo, estar firmes.

14 Estad pues firmes, teniendo los lomos ceñidos de la verdad, y habiéndoos vestido de la coraza de la justicia,

15 y habiéndoos calzado los pies de *alegre* prontitud [w]para *propagar* el evangelio de la paz;

16 con todo, [x]embrazando el escudo de la fe, con el cual podréis apagar todos los dardos encendidos del Maligno.

17 Tomad asimismo el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;

18 orando en el Espíritu con toda *forma de* oración y plegaria, en todo [y]tiempo, y velando para ello con toda perseverancia y plegaria por todos los santos,

19 y por mí, para que se me conceda *libertad de* palabra, en abrir mi boca con denuedo, para dar á conocer [z]el misterio del evangelio;

20 á causa del cual [a]soy un embajador en prisiones; para que en ello yo hable denodadamente, así como debo hablar.

21 ¶ [b]Mas para que sepáis vosotros también el estado de mis cosas, y lo que voy haciendo, Tíquico, amado hermano y fiel ministro en el Señor, os lo dará á conocer todo:

22 á quien he enviado á vosotros, para esto mismo, á fin de que conozcáis lo que toca á nosotros, y para que él consuele vuestros corazones.

23 ¶ ¡Paz á los hermanos, y amor con fe, de parte de Dios Padre y del Señor Jesu-Cristo!

24 ¡La gracia sea con todos los que aman á nuestro Señor Jesu-Cristo en [c]sinceridad! ¡Amén!

[o]*Gr.* el Señor. [p]Hech. 10: 34; Job 34: 19. [q]Según el T. R. [r]*Gr.* sed fortalecidos. [s]Mat. 16: 17; Gál. 1: 16. [t]Cap. 2: 2; 2 Cor. 4: 4; Juan 14: 30; 16: 11. [u]Apoc. 12: 7. [v]= el reino del cielo? *o*, la esfera celestial? Cap. 1: 3, 20; 2: 6 y 3: 10. Comp. Mat. 13: 24-30; Luc. 17: 21.

[w]*Gr.* en preparación del evangelio, &c. [x]*Gr.* alzando. [y]*o*, emergencia. [z]= la revelación, ó el secreto revelado. Rom. 16: 25; Col. 1: 26; cap. 3: 3-5. [a]2 Cor. 5: 20. [b]Col. 4: 7, 8. [c]*Gr.* incorrupción.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á

LOS FILIPENSES.

1 Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús, á todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, juntamente con [a]los obispos y [b]los diáconos:

2 ¡Gracia á vosotros y paz, de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesu-Cristo!

3 ¶ Doy gracias á mi Dios, [c]cada vez que me acuerdo de vosotros,

4 siempre, en cada plegaria mía, haciendo súplica con gozo por todos vosotros,

5 á causa de vuestra participación [d]en la promoción del evangelio, desde el primer día hasta ahora;

6 estando plenamente persuadido de esto mismo, que Aquel que comenzó en vosotros la buena obra, [e]la seguirá completando hasta el día de Jesu-Cristo:

7 como es justo que yo piense esto de todos vosotros, siendo así que os tengo en mi corazón; por cuanto, así en mis prisiones como en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois [f]participantes conmigo en [g]esta gracia.

8 Porque testigo me es Dios de cuán ardiente afecto os tengo á todos vosotros en [h]el entrañable amor de Cristo Jesús.

9 Y esto rogamos *á Dios:* Que vues-

1 [a]Hech. 20: 28; 1 Tim. 3: 1, &c.; Tit. 1: 5, &c. [b]1 Tim. 3: 8, &c.; Hech. 6: 3. [c]*Gr.* sobre cada memoria de vosotros. [d]*Gr.* respecto del evangelio. [e]*o*, la llevará á cabo. Sal. 57: 2; 138: 8. [f]Efes. 3: 7; 2 Cor. 8: 4. [g]Efes. 3: 8. *Gr.* la gracia. [h]*Gr.* en las entrañas.

tro amor abunde más y más, en ciencia
y en todo discernimiento;
10 de modo que podáis aprobar las
cosas que son excelentes; á fin de que
seáis [i] sinceros é irreprensibles [k] hasta el
día de Cristo;
11 estando [l] llenos de los frutos de justicia, que son por medio de Jesu-Cristo,
para gloria y loor de Dios.
12 ¶ Mas quiero que sepáis, hermanos,
que las cosas que me *han sucedido*, han
resultado más bien para mayor adelantamiento del evangelio;
13 de modo que mis prisiones están ya
bien conocidas, en *nombre de* Cristo, por
toda [m] la Guardia Pretoriana, y á todos
los otros *del Pretorio:*
14 y los más de los hermanos, cobrando
ánimo con mis prisiones, tienen mayor
denuedo para hablar la palabra sin temor.
15 Algunos en verdad predican á Cristo aun de envidia y contención, mas otros
también de buena voluntad:
16 éstos *lo hacen* de amor, conociendo
que yo estoy puesto para la defensa del
evangelio;
17 pero aquéllos predican á Cristo [n] con
espíritu faccioso, no sinceramente, pensando levantar [o] persecución contra mí
en medio de mis prisiones.
18 ¿Qué *diré* pues? *Ésto*, que sin
embargo, de todas maneras, ora por pretexto, ora con verdad, Cristo es predicado: ¡y en esto me regocijo, sí, y seguiré
regocijándome!
19 Porque yo sé que esto resultará en
provecho de mi salvación, por medio de
vuestra súplica, y la suministración del
Espíritu de Jesu-Cristo;
20 según mi ardiente expectación y mi
esperanza, que [p] en nada seré avergonzado; sino que, *portándome* con todo denuedo, como siempre, *así* ahora también,
Cristo sea engrandecido en mi cuerpo,
ora por medio de la vida, ora por medio
de la muerte.
21 Porque para mí el vivir es Cristo, y
[q] el morir, ganancia.
22 Pero si el vivir en la carne *es mi
suerte*, esto me *dará* fruto de mi trabajo;
de manera que lo que he de escoger no
acierto á decirlo:
23 pues estoy estrechado por ambas
partes, [r] teniendo el deseo de partir y estar con Cristo; [s] lo cual es mucho mejor.
24 Mas el permanecer en la carne es
más necesario para vosotros.
25 Estando pues persuadido de esto,
ya sé que me quedaré y permaneceré
con todos vosotros, para vuestro adelantamiento y gozo en la fe;
26 á fin de que abunde vuestro regocijo en Cristo Jesús, á causa mía, por mi
presencia otra vez con vosotros:
27 [t] con tal que sea vuestra manera de
vivir digna del evangelio de Cristo: para
que, ora que venga y os vea, ora que,
estando ausente, oiga *hablar* de vuestro
estado, *yo sepa* que estáis firmes en un
mismo espíritu, esforzándoos juntamente, con una misma alma, por la fe del
evangelio;
28 y en nada aterrados por vuestros
adversarios: lo cual es para ellos evidente señal de perdición, mas *señal* de vuestra salvación, y eso de parte de Dios.
29 Porque os ha sido [u] concedido, á
favor de Cristo, no solo creer en él, sino
también padecer por su causa:
30 teniendo vosotros el mismo conflicto
que visteis en mí, y ahora oís *estar* en
mí.
2 Si hay pues cualquiera exhortación
en Cristo *que valga*, si cualquier consuelo de amor, si cualquiera [a] comunión
del Espíritu, si cualesquiera [b] entrañas
de piedad,
2 haced completo mi gozo, estando de
un mismo ánimo, teniendo un mismo
amor, un mismo espíritu, unos mismos
sentimientos.
3 *No* se haga nada [c] con espíritu faccioso, ó de vanagloria, sino más bien con
humildad de ánimo, estimando cada cual
al otro *como* mejor que á sí mismo:
4 no [d] mirando cada uno de vosotros
por lo que es suyo propio, sino cada uno
también por lo que es de los demás.
5 Tened dentro de vosotros este ánimo
que estaba también en Cristo:
6 el cual existiendo en forma de Dios,
no estimó el ser igual á Dios, cosa á que
debía aferrarse;
7 [e] sino que se desprendió *de ella*, tomando *antes* la forma de un [f] siervo,
siendo hecho en semejanza de los hombres.
8 Y siendo hallado en condición como
hombre, humillóse á sí mismo, haciéndose obediente, hasta la muerte, *y* muerte
de cruz.
9 [g] Por lo cual Dios también le ha ensalzado [h] soberanamente, y le ha dado
[i] nombre que es sobre todo nombre;
10 para que, [k] en el nombre de Jesús,
toda rodilla se doble, *tanto* de lo celestial,
como de lo terrenal y [l] de lo infernal;
11 y [m] toda lengua confiese que Jesu-

[i] 1 Tes. 5: 23. [k] Cap. 3: 20, 21; 1 Tes. 3: 13; 2 Ped. 3: 12-14. [l] Juan 15: 4, 5, 8; Efes. 2: 10; Isa. 61: 3. [m] Comp. Hech. 28: 16. *Gr.* el pretorio. [n] Cap. 2: 3. [o] *Gr.* aflicción. [p] Sal. 25: 2, 3. [q] Vr. 23; 2 Cor 5: 6, 8; Hech. 7: 59; Luc. 23: 43. [r] 2 Cor. 5: 8. [s] Según el T. R. (*Gr.* sólo que sea, &c. [t] *Gr.* concedido como favor por causa de, &c.

2 [a] *ó*, participación en común. [b] *Gr.* entrañas y piedades. [c] Cap. 1: 17; Sant. 3: 16. [d] 1 Cor. 13: 5. [e] *Gr.* vacióse. [f] Comp. Gál 4: 4. [g] Juan 10: 17, 18. [h] *ó*, hasta lo sumo. [i] Según el T. R. *variante*, el nombre. [k] *ó sea*, en *la prepotencia* del nombre de Jesús. Deut. 28: 58. Comp. Gén. 41: 40-44. [l] *ó*, de lo difunto. Rom. 14: 9. *Gr.* debajo de tierra. [m] Rom. 14: 9-12; Hech. 10: 42; Mat. 25: 34, 41. Comp. Luc. 8: 31; Apoc. 20: 1, 2, 10.

Cristo es [n]SEÑOR para [o]gloria de Dios Padre.

12 ¶ De manera que, amados míos, conforme habéis obedecido siempre, [p]no solo como en mi presencia, sino antes mucho más ahora en mi ausencia, [p]llevad á cabo la obra de vuestra misma salvación, [q]con temor y temblor;

13 porque Dios es el que obra en vosotros, así el querer como el obrar *lo que es* de su beneplácito.

14 Haced todas las cosas sin murmuraciones y contiendas;

15 para que seáis irreprensibles y [r]sencillos, hijos de Dios sin tacha, en medio de una generación torcida y perversa, entre quienes [s]resplandeceís, [t]como lumbreras *celestiales*, en el mundo,

16 [u]extendiendo *á todos* la palabra de vida; para que yo me regocije en el día de Cristo, de que no he corrido en vano, ni trabajado en vano.

17 [v]Mas aunque [w]fuere derramada mi sangre, como libación, sobre el sacrificio y [x]servicio de vuestra fe, me alegro y me regocijo con todos vosotros;

18 y asimismo vosotros también os alegráis y os regocijáis conmigo.

19 ¶ Mas espero en el Señor Jesús enviaros pronto á Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo, al saber vuestro estado.

20 Pues no tengo *otro tan* del mismo ánimo *conmigo*, que [y]se interese ingénuamente por lo que os toca á vosotros:

21 porque todos buscan lo suyo propio, no las cosas que son de Jesu-Cristo.

22 Pero vosotros conocéis la prueba de él, que como hijo *al lado de su* padre, así ha servido él conmigo en la promoción del evangelio.

23 Á éste pues espero enviarle, luego que vea [z]cómo van mis asuntos.

24 Mas confío en el Señor, que yo también iré *á vosotros* en breve.

25 Sin embargo, tuve por necesario enviaros á Epafrodito, mi hermano y colaborador y compañero de armas, y vuestro [a]mensajero, el cual ministraba á mis necesidades:

26 porque tenía ardiente deseo *de veros* á todos vosotros, y estaba muy triste, por cuanto habíais oído que él estaba enfermo.

27 Pues á la verdad estuvo enfermo, á punto de morir; pero Dios tuvo misericordia de él, y no tan sólo de él, sino también de mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza.

28 Le he enviado pues con mayor solicitud, para que, al verle otra vez, vosotros os regocijéis, y yo esté con menos tristeza.

29 Recibidle pues en el Señor con todo gozo, y á los tales tenedlos en honra:

30 porque á causa de la obra de Cristo llegó hasta la muerte, [b]no haciendo caso de su vida, para suplir lo que faltaba de vuestra parte en mi servicio.

3 Por lo demás, hermanos, regocijáos en el Señor. El escribiros las mismas cosas *que antes os he dicho*, á mí no me es molesto, mas para vosotros es seguro.

2 Guardáos de [b]los perros, guardáos de [c]los malos obreros, guardáos de la concisión:

3 porque nosotros somos la [d]*verdadera* circuncisión, los cuales [e]adoramos [f]á Dios [g]en espíritu, y nos gloriamos en Cristo Jesús, y no [h]ponemos confianza alguna en la carne.

4 Bien que (*si lo hay*) yo tengo de que confiar en la carne. Si otro alguno [i]piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más:

5 Circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos, tocante á la ley, fariseo;

6 con respecto á celo, perseguidor de la Iglesia, en cuanto á justicia que *haya* en la ley, irreprensible.

7 Empero aquellas cosas que me eran [k]ganancia, yo las he tenido por pérdida á causa de Cristo.

8 Más aún, todas las cosas las tengo por pérdida, á causa de la [l]sobresaliente excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, Señor mío, por causa de quien lo he perdido todo, y lo tengo por [m]basura, para que yo gane á Cristo,

9 y sea hallado en él, no teniendo una justicia *que sea* mía propia, la cual es por la ley, sino [n]la que es por medio de la fe en Cristo, la [o]justicia que *viene* de Dios sobre la fe:

10 para que yo le conozca á él, y el poder de su resurrección, y la comunión de sus padecimientos, [p]participando en la semejanza de su muerte;

11 si de manera alguna yo alcance [q]á la resurrección de entre los muertos.

12 ¶ No que yo haya recibido *el premio*, ó haya sido ya perfeccionado: mas

[n] Hech. 2: 26; Rom. 10: 9; 14: 9; Efes. 1: 20-22; 1 Ped. 3: 22. [o] 1 Cor. 15: 27, 28. [p] *ó*, haced efectiva vuestra salvación. [q] *ó sea*, con solicitud y recelo. 1 Cor. 2: 3; 2 Cor. 7: 15; Efes. 6: 5. [r] *ó*, inocentes. [s] Comp. Gén. 1: 14-17. [t] Mat. 5: 14, 16. [u] *ó*, presentando *á vista de todos*. [v] Comp. Rom. 15: 16. [w] *Gr.* yo fuere derramado como libación. 2 Tim. 4: 6. Comp. Rom. 15: 16. [x] *ó*, culto. [y] *Gr.* se cuidará ingénuamente de vosotros. [z] Comp. 2 Tim. 4: 16, 17. [a] *Gr.* apóstol. [b] *ó*, arriesgando.

3 [a] Comp. vr. 18; 1 Tes. 3: 4. [b] Comp. Gál. 5: 15. [c] 2 Cor. 11: 13. [d] Comp. Rom. 2: 28, 29. [e] *Gr.* servimos. [f] Según el T. R. *variante*, con el Espíritu de Dios. [g] Rom. 1: 9; Juan 4: 23, 24. [h] *ó*, tenemos. [i] *ó*, parece tener. [k] *Gr.* ganancias. 1 Comp. 2 Cor. 3: 8 10. [m] *Gr.* estiércol. [n] Rom. 3: 21, 22. [o] Rom. 4: 6, 11. [p] *Gr.* conformado á. Rom. 6: 5, 6. [q] Luc. 14: 14. Comp. Apoc. 20: 5, 6.

sigo adelante, por si pueda echar mano
de aquello [r]en atención á lo cual Cristo
Jesús también echó mano de mí.
13 Hermanos, no considero que yo
haya todavía echado mano *de ello;* mas
una sola cosa *hago, y es* que, olvidando
las cosas que quedan atrás, y [s]dirigiéndome hacia las que están delante,
14 sigo *corriendo* presuroso hacia el
blanco, para [t]el premio de la vocación
[u]celestial de Dios en Cristo Jesús.
15 Nosotros pues, cuantos somos [v]perfectos, tengamos estos sentimientos; y
si en algo los tenéis diferentes, esto también os lo revelará Dios.
16 Sin embargo, hasta donde hayamos
ya llegado, andemos por esta misma
regla.
17 ¶ [w]Sed *todos* á una imitadores de mí,
hermanos, y [x]poned los ojos en aquellos
que andan [y]según el dechado que tenéis
en nosotros.
18 Porque muchos andan, de quienes
muchas veces os he dicho, y ahora os lo
digo, aun llorando, *que son* enemigos de
la Cruz de Cristo:
19 cuyo fin es la perdición, cuyo dios
es su vientre, y *su* gloria es en su vergüenza; los cuales piensan *sólo* en lo
terrenal.
20 Porque, *al contrario de ellos,* nuestra
[z]ciudadanía está en los cielos; desde
donde también esperamos al Salvador, el
Señor Jesu-Cristo;
21 el cual transformará [a]nuestro vil
cuerpo, [b]para que sea hecho semejante
á [c]su cuerpo glorioso, según la operación
de aquel poder con que puede también
sujetar á sí mismo todas las cosas.
4 ¡Por lo cual, hermanos míos, *bien*
amados y ardientemente deseados,
gozo mío y [a]corona mía, estad así firmes
en el Señor, amados míos!
2 ¶ Ruego á Evodías, y ruego á Sintique, que [b]sean de un mismo ánimo en
el Señor.
3 Y te ruego á tí también, fiel [c]compañero de yugo, que ayudes *en ello* á estas mujeres, las cuales trabajaron conmigo en el evangelio, con Clemente
también, y los demás de mis colaboradores, cuyos nombres están en [d]el libro
de la vida.
4 ¶ ¡Regocijáos en el Señor siempre!
otra vez lo diré: ¡Regocijáos!
5 Sea conocida vuestra [e]mansedumbre
de todos los hombres. ¡[f]El Señor está
cerca!

6 [g]No os afanéis por cosa alguna, sino
que, en todas las cosas, por medio de la
oración y la plegaria, dense á conocer
vuestras peticiones á Dios:
7 y [h]la paz de Dios, que sobrepuja á
todo entendimiento, guardará vuestros
corazones y vuestros sentimientos, en
Cristo Jesús.
8 ¶ En fin, hermanos, cuantas cosas
sean conforme á la verdad, cuantas sean
honrosas, cuantas sean justas, cuantas
sean puras, cuantas sean amables, cuantas sean de buen nombre; *y* si hay *otra*
virtud alguna, y si hay *otra cosa* alguna
digna de alabanza, pensad en [i]las tales
cosas.
9 Las cosas que habéis aprendido, y
recibido, y oído, y visto en mí, hacedlas:
y [k]el Dios de la paz estará con vosotros.
10 ¶ Y yo me regocijo grandemente
en el Señor, de que ya por fin habéis hecho revivir vuestro [l]cuidado acerca de
mí; en lo cual á la verdad tuvisteis cuidado, pero os faltó oportunidad.
11 No *es* que lo diga yo en cuanto á
necesidad; pues que he aprendido á estar contento en cualesquiera circunstancia en que me hallare.
12 Sé [m]estar humillado, y sé abundar:
en toda cosa y entre todos *los hombres,* he
sido enseñado no sólo á tener hartura,
sino á sufrir hambre; no sólo á tener
abundancia, sino á padecer necesidad.
13 Todo lo puedo, en Aquel que me
fortalece.
14 Sin embargo, habéis hecho bien en
participar conmigo en mi aflicción.
15 Y vosotros, oh Filipenses, sabéis
también que en el principio del evangelio, [n]cuando salí de Macedonia, ninguna Iglesia participó conmigo en materia de dar y recibir, sino vosotros solos:
16 pues aun *estando yo* en Tesalónica,
una vez, y hasta dos veces, enviasteis
para *aliviar* mi necesidad.
17 No *lo digo* por cuanto yo desee [o]alguna dádiva, sino porque deseo fruto
que abunde á cuenta vuestra.
18 *Ahora* empero lo tengo todo [p]en
abundancia: lleno estoy, habiendo recibido, por conducto de Epafrodito, las
cosas *enviadas* de vuestra parte; [q]*ofrenda de* olor grato, [r]sacrificio acepto, muy
agradable á Dios.
19 Y mi Dios [s]suplirá toda necesidad
vuestra, conforme á su riqueza en gloria, en Cristo Jesús.
20 ¡Y al Dios y Padre nuestro sea

[r] Heb. 2: 14 16. [s] *Gr.* alargando *el cuello.* 1 Cor. 9: 24, 26; Heb. 12: 1, 2. [t] Heb. 11: 26. [u] *Gr.* hacia arriba. [v] = hombres hechos. 1 Cor. 14: 20; Heb. 5: 13, 14. [w] 1 Cor. 4: 16; 11: 1. [x] ó, observad. [y] *Gr.* según tenéis *por* tipo á nosotros. [z] ó, república, ó relaciones de estado. [a] *Gr.* el cuerpo de nuestra bajeza. [b] Según el T. R. [c] *Gr.* cuerpo de su gloria.
4 [a] 1 Tes. 2: 19. [b] Comp. Hech. 15: 39. [c] Comp. Mat. 11: 29. [d] Exod. 32: 32; Sal. 69: 28; Dan. 12: 1; Luc. 10: 20; Apoc. 3: 5; 13: 8; 20: 12; 21: 27. [e] ó, dulzura, apacibilidad. [f] Heb. 10: 25; Sant. 5: 8, 9; 1 Ped. 4: 7; 2 Ped. 3: 8, 9, 12. [g] Mat. 6: 25-34. [h] Isa. 26: 3, 4; Juan 14: 1, 27. [i] *Gr.* estas. [k] Rom. 15: 33; 2 Cor. 13: 11. [l] *Gr.* pensamiento. [m] 2 Cor. 11: 7. [n] Comp. 2 Cor. 11: 8, 9. [o] *Gr.* la dádiva. [p] *Gr.* y abundo. [q] Efes. 5: 2; Lev. 2: 2; 3: 16. [r] Heb. 13: 16. [s] 2 Cor. 9: 8.

la gloria, por los siglos de los siglos! ¡Amén!

21 ¶ Saludad á cada santo en Cristo Jesús. Os saludan los hermanos que están conmigo.

22 Todos los santos os saludan, especialmente [t] los que son de la [u] casa de César.

23 ¶ ¡La gracia del Señor Jesu-Cristo sea con vuestro espíritu! ¡Amén!

[t] Comp. cap. 1:13. [u] ó, familia.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á

LOS COLOSENSES.

1 Pablo, apóstol de Cristo Jesús, por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo,

2 á los santos y fieles hermanos en Cristo, que están en Colosas: ¡Gracia á vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre, [a] y del Señor Jesu-Cristo!

3 ¶ Damos gracias á Dios, el Padre de nuestro Señor Jesu-Cristo, rogando siempre por vosotros,

4 [b] teniendo noticia de vuestra fe en Cristo Jesús, y del amor que tenéis hacia todos los santos;

5 á causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual supisteis antes por la palabra de la verdad del evangelio,

6 el cual ha llegado á vosotros; así como en todo el mundo está dando fruto y creciendo, lo mismo que entre vosotros, desde el día que oísteis y supisteis la gracia de Dios en verdad;

7 según *lo* aprendisteis de Epafras, nuestro amado consiervo, que es para con [c] vosotros un fiel siervo de Cristo;

8 el cual también nos ha declarado vuestro amor en el Espíritu.

9 ¶ Por esta causa nosotros también, desde el día que lo oímos, no cesamos de rogar *á Dios*, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad, en toda sabiduría é inteligencia espiritual;

10 andando como es digno del Señor, [d] á fin de que *le* agradéis en todo, produciendo fruto en todo *género de* obra buena, y creciendo en el conocimiento de Dios:

11 fortalecidos con toda fortaleza, conforme á su glorioso poder, para toda paciencia y longanimidad, con regocijo;

12 dando gracias al Padre, que nos hace idóneos para la participación de la herencia de los santos en la luz;

13 el cual nos ha libertado de [e] la potestad de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino del Hijo de su amor;

14 en quien tenemos la redención, [a] por medio de su sangre, la remisión de nuestros pecados:

15 [f] el cual es la imagen del Dios invisible, [g] el primogénito de toda la creación:

16 porque [h] por él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, visibles é invisibles, ora sean tronos, ó dominios, ó principados, ó poderes; todas las cosas por medio de él y para él fueron creadas;

17 él es antes de todas las cosas, y todas las cosas subsisten en él.

18 Y él es [i] la Cabeza del cuerpo, *es decir*, la Iglesia; *de la cual* él es el principio, [k] el primogénito de entre los muertos; para que en todas las cosas él tenga la preeminencia.

19 Porque plugo *al Padre* que [l] la plenitud de todo residiese en él;

20 y que por medio de él reconciliase consigo mismo todas las cosas, habiendo hecho la paz por medio de la sangre de su Cruz; por medio de él, *digo*, ora sean cosas sobre la tierra, ora cosas en el cielo.

21 Y vosotros, que estabais en un tiempo enajenados y [m] enemistados en vuestra mente, por causa de vuestras obras malas, ahora empero os ha reconciliado,

22 en el cuerpo de [n] su carne, por medio de la muerte, para presentaros santos é inmaculados é irreprensibles delante de su presencia:

1 [a] Según el T. R. [b] *Gr.* habiendo oído. [c] Según el T. R. *variante*, nosotros. [d] *Gr.* para todo agrado. [e] Efes. 1:7. [f] Heb. 1:3; Juan 14:9. [g] Sal. 89:27. Comp. vr. 18; Rom. 8:29; Apoc. 3:14. [h] Juan 1:1-3. *ó sea*, en él.

[i] Cap. 2:19; Efes. 4:15; 5:23. [k] Apoc. 1:5. Comp. Hech. 26:23; 1 Cor. 15:20, 23; Rom. 8:29. [l] Juan 1:16. *Gr.* toda la plenitud (del universo?). Cap. 2:9, 10. [m] *Gr.* enemigos. [n] Heb. 5:7; 1 Ped. 3:18.

23 si en verdad permaneciereis en la fe, cimentados y estables, y no os dejéis mover de la esperanza del evangelio que habéis oído, *y* que [o]ha sido predicado [p]á toda criatura debajo del cielo; del cual yo Pablo he sido constituido ministro.

24 ¶ Ahora me regocijo en mis padecimientos por vuestra causa, y estoy cumpliendo de mi parte lo que [q]falta aún de los padecimientos de Cristo, en mi carne, por causa de [r]su cuerpo, que es la Iglesia;

25 de la cual yo fuí constituido ministro, [s]conforme al oficio de administrador que Dios me encomendó, en orden á vosotros, para [t]predicar cumplidamente la palabra de Dios;

26 *es decir*, el [u]misterio que ha estado oculto á los siglos y á las generaciones, mas ahora ha sido manifestado á sus santos;

27 á quienes Dios ha deseado dar á conocer cuál sea la riqueza de la gloria de este [u]misterio entre [v]los gentiles, el cual es CRISTO EN VOSOTROS, LA ESPERANZA DE LA GLORIA:

28 á quien nosotros [w]predicamos, amonestando á todo hombre, y enseñando á todo hombre, con toda sabiduría, para que presentemos á todo hombre perfecto en Cristo:

29 para lo cual también yo trabajo, [x]esforzándome conforme [y]á la operación de su *fortaleza*, la cual obra en mí con poder.

2 Porque quiero que sepáis cuán grande [a]conflicto tengo á causa de vosotros y de los de Laodicea, y para cuantos no han visto mi rostro en la carne;

2 para que sean consolados sus corazones, estando ellos unidos consigo mismos en amor; *á fin de que alcancen* á toda la riqueza de la plena seguridad de la inteligencia, para el conocimiento del misterio [b]de Dios, *es decir, el* de Cristo:

3 en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia.

4 Esto lo digo, para que nadie os engañe con palabras especiosas.

5 Pues aunque estoy ausente en la carne, estoy sin embargo con vosotros en espíritu, regocijándome [c]al ver vuestro buen orden, y la firmeza de vuestra fe en Cristo.

6 ¶ De la manera, pues, que recibisteis á Cristo Jesús el Señor, *así* andad en él;

7 arraigados en él, y edificados sobre él, y hechos estables en la fe, así como fuisteis enseñados, y abundando en acciones de gracias.

8 ¶ [d]Cuidado, [e]no sea que haya quien os lleve cautivos, por medio de su filosofía y vana argucia, según la tradición de los hombres, según los [f]rudimentos [g]mundanos *de la ley*, y no según Cristo:

9 [h]porque en él reside toda la plenitud de la Deidad corporalmente;

10 y vosotros estáis completos en él, el cual es [i]la Cabeza de todo principado y potestad:

11 en el cual también fuisteis circuncidados con una circuncisión hecha sin mano, desvistiéndoos enteramente del [k]cuerpo de [l]la carne, por medio de la circuncisión de Cristo;

12 habiendo sido [m]sepultados con él en el bautismo, en el cual también fuisteis resucitados con él, por medio de la fe en la operación de Dios, que le resucitó de entre los muertos.

13 Y á vosotros, estando [n]muertos en vuestras trasgresiones, y [u]en la incircuncisión de vuestra carne, os [p]dió vida juntamente con él, [q]habiéndoos perdonado, de su [r]gracia, todas vuestras trasgresiones,

14 [s]borrando de en contra de nosotros, la cédula escrita en [t]*forma de* decretos, que estaba contra nosotros; y la quitó de en medio, clavándola á su cruz;

15 *y* habiendo completamente [u]desarmado á [v]los principados y á las potestades, los sacó á vista en público, triunfando sobre ellos [w]en *virtud de* ella.

16 ¶ Nadie pues os juzgue en cuanto á *cuestión de* comida ó bebida, ó en orden á [x]día de fiesta, ó novilunio, ó sábado:

17 las cuales cosas son una sombra de las [y]que habían de venir, pero [z]la sustancia es de Cristo.

18 Nadie os defraude de vuestro premio, complaciéndose en una humildad *exagerada* y [a]culto de los ángeles; [q]entremetiéndose en cosas que nunca vió, hinchado vanamente por su ánimo carnal;

19 y no teniéndose de [b]la Cabeza; de quien [c]todo el cuerpo, suplido y coadyuvado por medio de coyunturas y ligaduras, se aumenta con el aumento de Dios.

20 ¶ Si *pues* [d]moristeis con Cristo en

[o] Sal. 19: 4; Rom. 10: 18. [p] Marc. 16: 15. *Gr.* en toda (la) creación, &c. Comp. Gén. 7: 19; Deut. 2: 25; Hech. 2: 5; Rom. 1: 8. [q] 2 Cor. 1: 5; Fil. 3: 10; 1 Ped. 4: 13; 2 Tim. 2: 12. Comp. Hech. 9: 4. [r] Efes. 1: 23; 5: 23. [s] *ó sea*, según el arreglo (ó plan) de Dios que me fué encomendado. Efes. 1: 10; 3: 2; 1 Cor. 9: 17 y 4: 1. [t] *Gr.* cumplir. Rom. 15: 19. [u] *ó*, secreto revelado. Efes. 3: 3, 4; Rom. 16: 25. [v] *Gr.* las naciones. [w] *Gr.* anunciamos. [x] *ó*, luchando, contendiendo. [y] *Gr.* á su operación, *ó*, eficaz poder.

2 [a] Cap. 1: 29. [b] El texto aquí es algo dudoso. [c] *Gr.* y viendo. [d] 1 Tim. 4: 6-9. [e] Gál. 1: 7. [f] Gál. 4: 3. [g] = carnales, Heb. 9: 10. *Gr.* del mundo. [h] Cap. 1: 19. [i] Vr. 19; cap. 1: 18; Efes. 1: 22; 4: 15, 16. [k] Rom. 6: 6; 7: 24. [l] Rom. 8: 8, 9. [m] Rom. 6: 3, 4. [n] Efes. 2: 1. [o] Hech. 10: 45; 11: 17, 18. [p] *ó*, vivificó. Efes. 2: 1, 5. [q] Según el T. R. [r] = favor no merecido. [s] *ó*, cancelado. [t] Efes. 2: 15. [u] *ó*, despojado. [v] Efes. 6: 12. [w] Comp. Efes. 2: 16. [x] Lev. cap. 23; Núm. 10: 10. Comp. Gál. 4: 10. [y] *Gr.* venideras. [z] *Gr.* el cuerpo. [a] Apoc. 19: 10; 22: 8, 9. [b] Cap. 1: 18; Efes. 4: 15, 16. [c] 1 Cor. 12: 12-27. [d] Cap. 3: 3; Rom. 6: 2-11; Gál. 2: 20.

cuanto á [e]los rudimentos [f]mundanos, ¿ por qué, como si vivieseis *aún* [g]en el mundo, os sujetáis á *tales* decretos, *como:*

21 ¡ No cojáis, ni gustéis, ni toquéis !

22 (*dichos respecto de* cosas todas que han de perecer con el uso *de ellas.*) según los preceptos y enseñanzas de los hombres ?

23 Las cuales *observancias* tienen á la verdad alguna apariencia de sabiduría, en un culto [h]voluntario, y en una humildad *exagerada,* y en severidad para con el cuerpo ; *pero* no son de valor alguno en contra de la satisfacción *de los deseos* de la carne.

3 Si pues [a]fuisteis resucitados juntamente con Cristo, buscad aquellas cosas que están arriba, donde Cristo está sentado á la diestra de Dios.

2 Pensad en las cosas que están arriba, no en las que están sobre la tierra ;

3 porque [b]ya moristeis, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

4 Cuando Cristo, *el cual es* nuestra vida, [c]sea manifestado, [d]entonces vosotros también seréis manifestados juntamente con él en gloria.

5 ¶ [e]Haced morir pues vuestros miembros que están sobre la tierra, *á saber:* fornicación, inmundicia, [f]pasiones *desordenadas,* [g]malos deseos, y avaricia, [h]la cual es idolatría ;

6 á causa de las cuales cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de la [i]desobediencia :

7 en las cuales vosotros también en un tiempo anduvisteis, cuando vivíais en las tales cosas.

8 Mas ahora, renunciad también vosotros, todas estas cosas: ira, enojo, malicia, maledicencia, palabras torpes de vuestra boca.

9 No mintáis los unos á los otros, ya que os habéis desnudado del hombre viejo con sus obras,

10 y os habéis revestido del *hombre* nuevo, el cual se va renovando [k]en ciencia, según la imagen de Aquel que le creó :

11 donde no puede haber *tales distinciones como* griego y judío, circuncisión é incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo, libre; sino que Cristo es todo y [l]en todos.

12 ¶ Revestíos pues, como los escogidos de Dios, santos y amados, de [m]una tierna compasión, de benignidad, de humildad de ánimo, de mansedumbre, de longanimidad ;

13 sufriéndoos los unos á los otros, y perdonándoos los unos á los otros, si alguno tuviere queja contra otro ; así como el Señor también os ha perdonado, *haced* así también vosotros.

14 Y sobre todas estas cosas, *revestios de* amor, que es el vínculo de la perfección.

15 Y reine en vuestros corazones la paz de Dios, á la cual también sois llamados en un solo cuerpo ; y sed agradecidos.

16 Habite ricamente en vosotros la palabra de Cristo, con toda sabiduría ; enseñándoos y amonestándoos los unos á los otros, [n]con salmos é himnos *y* cánticos espirituales, cantando con gracia en vuestros corazones á Dios.

17 [o]Y todo cuanto hiciereis, en palabra ó en obra, [p]*hacedlo* todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias á Dios Padre por medio de él.

18 ¶ [q]Mujeres, estad sujetas á vuestros maridos, como conviene en el Señor.

19 [r]Maridos, amad á vuestras mujeres, y no las tratéis con [s]aspereza.

20 [t]Hijos, obedeced á vuestros padres en todo ; porque esto es muy acepto en el Señor.

21 [u]Padres, no provoquéis á vuestros hijos, no sea que se desalienten.

22 [v]Siervos, obedeced en todo á los que, según la carne, *son vuestros* [w]amos ; no obedeciendo al ojo, como los que quieren agradar á los hombres, sino con sencillez de corazón, temiendo al Señor :

23 [x]*y* cuanto hiciereis, obradlo de corazón, como para el Señor, y no para los hombres ;

24 sabiendo que de parte del Señor recibiréis el galardón de la herencia ; *pues* servís [y]á Cristo, el Señor.

25 Porque el que obra mal, [z]recibirá otra vez el mal que ha hecho : y no hay acepción de personas.

4 [a]Amos, haced para con vuestros siervos lo que es justo y [b]equitativo ; conociendo que vosotros también tenéis [c]un Amo en el cielo.

2 ¶ Perseverad en la oración, velando en ella, con acciones de gracias ;

3 orando al mismo tiempo por nosotros también, para que Dios nos abra puerta para la palabra, á fin de hablar el [d]misterio de Cristo ; á causa del cual también estoy en prisiones ;

4 para que yo lo ponga de manifiesto, cual debo hablar.

[e]Vr. 8 ; Gál. 4 : 3, 9. [f]*Gr.* del mundo. [g]Comp. Heb. 7 : 16 ; 9 : 10. [h]ó, no prescrito. Mat. 15 : 9 ; Apoc. 22 : 18, 19.

3 [a]Efes. 2 : 6. [b]Cap. 2 : 20, nota. [c]1 Ped. 5 : 4 ; 1 Juan 3 : 2. [d]Rom. 8 : 19, &c. [e]Rom. 8 : 13 ; Gál. 5 : 24. [f]*Gr.* pasión. [g]1 Tes. 4 : 5. *Gr.* deseo malo. [h]Efes. 5 : 5. [i]ó, incredulidad. [k]ó, respecto de. [l]ó, en todo. [m]*Gr.* entrañas de compasión. [n]Efes. 5 : 19. [o]Vr. 23. [p]1 Cor. 10 : 31.

[q]Efes. 5 : 22 ; Tit. 2 : 5. [r]Efes. 5 : 25, 28, 33. [s]*Gr.* amargura. [t]Efes. 6 : 1. [u]Efes. 6 : 4. [v]Efes. 6 : 5 8. [w]*Gr.* Señores. [x]Vr. 17. [y]*Gr.* al Señor Cristo. [z]2 Cor. 5 : 10 ; Gál. 6 : 6, 7.

4 [a]Efes. 6 : 9. *Gr.* Señores. [b]*Gr.* igual, *ó,* al fiel de la balanza. Comp. Ezeq. 18 : 25, 29. [c]*Gr.* Señor. [d]= secreto revelado. Efes. 1 : 9.

5 Andad [e]sabiamente para con [f]los de afuera, [g]aprovechando cada oportunidad *de hacerles bien.*

6 Vuestra palabra sea siempre con gracia *divina,* sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder á cada uno.

7 ¶ [h]De todas mis cosas os informará Tíquico, amado hermano, y ministro fiel, y consiervo *mío* en el Señor:

8 á quien he enviado á vosotros para esto mismo, á fin de que conozcáis vosotros nuestro estado, y para que él consuele vuestros corazones;

9 juntamente con [i]Onésimo, fiel y amado hermano, el cual es uno de vosotros. Ellos os informarán de cuanto *pasa* aquí.

10 ¶ Os saluda Aristarco, mi compañero en prisiones, y Marcos, primo de Bernabé, (respecto de quien ya recibisteis órdenes; si viniere á vosotros recibidle.)

11 y Jesús, que se llama Justo; los cuales son de la circuncisión: éstos solos *son mis* colaboradores con respecto al reino de Dios; *hombres* que me han sido un consuelo.

12 Os saluda Epafras, que es uno de vosotros, siervo de Cristo, el cual se esfuerza siempre á favor vuestro, en sus oraciones, para que [k]estéis firmes, *siendo* [l]perfectos, y plenamente asegurados en toda la voluntad de Dios.

13 Porque le doy testimonio que [m]trabaja mucho por vosotros, y por los de Laodicea y los de Hierápolis.

14 Os saluda Lucas, el amado médico, y Demas.

15 Salud á los hermanos de Laodicea, y á Ninfas, y á la Iglesia que está en la casa [n]de ellos.

16 Y cuando esta epístola haya sido leida entre vosotros, haced que se lea también en la Iglesia de los Laodicenses; y que vosotros *también* leáis [o]la *otra, traída* de Laodicea.

17 Y decid á Arquipo: ¡Mira por el ministerio que has recibido en el Señor, para que cumplas con él!

18 La salutación *escrita* de mi misma mano, Pablo. ¡Acordáos de mis prisiones! ¡La gracia sea con vosotros!

[e] *Gr.* en sabiduría. [f] 1 Cor. 5: 12; 1 Tes. 4: 12. [g] *ó,* redimiendo el tiempo *perdido.* Efes. 5: 16. [h] Efes. 6: 21, 22. [i] Filem. 10. [k] *Gr.* estéis en pie. [l] 2 Tim. 3: 16, 17.

ó sea, hombres hechos. Fil. 3: 15, nota. [m] *Gr.* tiene mucho trabajo. *variante,* tiene mucho celo. [n] *variante,* de ella. [o] Comp. Efes. 1: 1, nota.

LA PRIMERA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á

LOS TESALONICENSES.

1 Pablo, y [a]Silvano, y Timoteo, á la Iglesia de los Tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesu-Cristo: ¡Gracia á vosotros y paz, [b]de Dios, Padre nuestro, y del Señor Jesu-Cristo!

2 ¶ ¡Damos gracias á Dios siempre, á causa de todos vosotros, haciendo mención *de vosotros* en nuestras oraciones,

3 acordándonos sin cesar, en presencia del Dios y Padre nuestro, de la obra de vuestra fe, y del trabajo de vuestro amor, y de la paciencia de vuestra esperanza en nuestro Señor Jesu-Cristo;

4 [c]seguros *como estamos,* hermanos, amados de Dios, de vuestra elección!

5 Porque nuestro evangelio no llegó á vosotros en palabra solamente, sino en poder, y en el Espíritu Santo, y *en* mucha *y* [d]plena seguridad; como vosotros sabéis qué manera de personas éramos para con vosotros, por vuestra causa.

6 Y vosotros os hicisteis imitadores nuestros, y del Señor, [e]habiendo recibido la palabra en mucha aflicción, con gozo del Espíritu Santo:

7 de modo que vinisteis á ser un dechado á los creyentes *que están* en Macedonia y Acaya.

8 Pues desde vosotros ha [f]resonado la palabra del Señor, no sólo por Macedonia y Acaya, sino que en todo lugar vuestra fe para con Dios se ha divulgado; de modo que nosotros no tenemos necesidad de decir nada:

9 porque ellos mismos declaran respecto de nosotros, qué manera de entrada tuvimos á vosotros, y cómo os volvis

1 [a] = Silas. Hech. 15: 40. [b] Según el T. R. [c] *Gr.* conociendo.

[d] Col. 2: 2. [e] Hech. 17: 5, 8, 13. [f] Rom. 10: 18; Sal. 19: 4.

teis de los ídolos á Dios, para servir al Dios vivo y verdadero,

10 y para esperar á su Hijo, [g]*cuando venga* de los cielos, á quien él resucitó de entre los muertos; *es á saber*, Jesús, que nos liberta de [h]la ira venidera.

2 Pues vosotros mismos sabéis, hermanos, que nuestra entrada á vosotros no fué en vano;

2 sino que, habiendo padecido antes, y [a]habiendo sido ultrajados, como sabéis, en Filipos, cobrámos [b]confianza en nuestro Dios, para hablaros el evangelio de Dios [c]en medio de mucho conflicto.

3 Porque nuestra exhortación no es *motivada* por error, ni por inmundicia, ni es con dolo;

4 sino que, según hemos sido aprobados de Dios, para que se nos confiara el evangelio, así hablamos, no como [d]los que agradan á los hombres, sino á Dios, que prueba nuestros corazones.

5 Porque no usámos jamás de un lenguaje de adulación, como vosotros sabéis, ni de algún antifaz para la avaricia, Dios es testigo;

6 [e]ni buscámos del hombre la gloria, ni de parte vuestra, ni de otros, pudiendo reclamar autoridad, como apóstoles de Cristo.

7 Al contrario, éramos mansos en medio de vosotros, como cuando una nodriza acaricia á sus propios hijos:

8 asimismo nosotros, teniéndoos un tierno afecto, tuvimos buena voluntad para comunicaros no solamente el evangelio de Dios, sino también nuestras mismas almas, por cuanto habíais llegado á sernos [f]muy caros.

9 Porque os acordáis, hermanos, de nuestra [g]fatiga y arduo trabajo; *cómo*, [h]trabajando noche y día, [i]para que no fuésemos una carga á ninguno de vosotros, os predicámos el evangelio de Dios.

10 Vosotros sois testigos, y Dios *también*, de cuán santa y justa é irreprensiblemente nos portámos para con vosotros que creéis:

11 así como sabéis de qué manera *tratámos* á cada uno de vosotros, al modo que un padre á sus propios hijos, exhortándoos, y alentándo*os*, y testificándo*os*,

12 á fin de que anduvieseis [k]como es digno de Dios, que os ha llamado á su reino y gloria.

13 ¶ Y por esto también damos gracias sin cesar á Dios, de que cuando recibisteis de nosotros la palabra [l]del mensaje, *es á saber*, *el mensaje* de Dios, *la* aceptasteis, no *como* palabra de hombres, sino según lo es verdaderamente, la palabra de Dios, que obra también en vosotros que creéis.

14 Porque vosotros, hermanos, habéis venido á ser imitadores de las Iglesias de Dios, que hay por Judea en Cristo Jesús; porque vosotros también habéis padecido las mismas cosas de vuestros propios paisanos, que ellos de los Judíos;

15 los cuales no solo dieron muerte al Señor Jesús y á los profetas, sino que á nosotros nos han expulsado, y no agradan á Dios, y están en contra de todos los hombres;

16 vedándonos hablar á los gentiles, para que se salven; para [m]ir siempre llenando *la medida de* sus pecados: la ira empero les ha sobrevenido [n]para acabar con ellos.

17 ¶ Pero nosotros, hermanos, habiendo sido [o]privados de vosotros por un corto tiempo, de presencia, no de corazón, nos esforzámos con mayor diligencia para ver vuestro rostro, con mucho deseo:

18 porque deseábamos ir á vosotros, yo Pablo, una vez y dos veces; y nos estorbó Satanás.

19 Porque ¿cuál es nuestra esperanza, ó regocijo, ó corona en que nos gloriamos? ¿no lo sois vosotros mismos, [p]delante de nuestro Señor Jesu-Cristo [q]al tiempo de su advenimiento?

20 [r]Vosotros ciertamente sois nuestra gloria y nuestro regocijo.

3 Por lo cual, no pudiendo*lo* sufrir ya más, nos pareció bien [a]quedarnos solos en Atenas;

2 y enviámos á Timoteo, nuestro hermano, y ministro de Dios, y nuestro colaborador en el evangelio de Cristo, para fortaleceros y consolar*os* en cuanto á vuestra fe;

3 á fin de que ninguno fuese perturbado en medio de estas aflicciones: porque vosotros mismos sabéis que á esto estamos [b]destinados.

4 Porque en verdad, cuando estábamos con vosotros, os dijimos de antemano, que hemos de padecer aflicción; así como sucedió, y lo sabéis.

5 Por esto también, no pudiéndolo sufrir más, envié para [c]informarme de vuestra fe, por temor de que os hubiese tentado el Tentador, y nuestro trabajo viniese á quedar sin fruto.

6 Mas volviendo á nosotros ahora Timoteo, *de regreso* de vosotros, y trayéndonos buenas noticias de vuestra fe y amor, y que conserváis siempre buena memoria de nosotros, estando deseosos

[g] Hech. 1: 11. [h] Mat. 3: 7; Luc. 3: 7; Rom. 2: 5.
2 [a] Hech. 16: 22, &c. [b] ó, denuedo. [c] Hech. 17: 5, 8, 13. [d] 1 Cor. 4: 3; Gal. 1: 10. [e] Juan 5: 44. [f] *Gr.* amados. [g] 2 Cor. 11: 27. [h] Hech. 20: 33, 34. [i] 1 Cor. 9: 4, 15; 2 Cor. 12: 13. [k] *Gr.* dignamente. [l] Isa. 53: 1. *Gr.* del oir.

[m] Gén. 15: 16. [n] *Gr.* hasta el fin. [o] Hech. 17: 10. *Gr.* hecho huérfanos. [p] Vr. 13. [q] *Gr.* en su presencia. Comp. 2 Cor. 7: 6, 7. [r] *Gr.* porque vosotros.
3 [a] *Gr.* ser dejados atrás. [b] ó, designados, ó señalados. [c] *Gr.* saber.

de vernos, así como nosotros también *lo estamos de ver*os á vosotros;
7 por esta causa fuimos consolados, hermanos, con respecto á vosotros, en todo nuestro aprieto y aflicción, por medio de vuestra fe:
8 porque ahora vivimos, si vosotros permanecéis firmes en el Señor.
9 Pues ¿qué acción de gracias podemos nosotros tributar á Dios por causa vuestra, por todo el gozo con que nos regocijamos por motivo de vosotros, en presencia de nuestro Dios;
10 noche y día [d]rogando vehementemente que veamos vuestro rostro, y [e]completemos lo que falta á vuestra fe?
11 ¶ ¡Y dirija nuestro mismo Dios y Padre y nuestro Señor Jesús, nuestro camino hacia vosotros!
12 Y haga el Señor que crezcáis y abundéis en amor, los unos para con los otros, y para con todos, así como nosotros también *lo hacemos* para con vosotros;
13 á fin de fortalecer vuestros corazones, *de modo que sean* irreprensibles en santidad, delante de nuestro Dios y Padre, en la venida de nuestro Señor Jesús con todos sus santos.

4 Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que según recibisteis *instrucciones* de nosotros, de qué manera debíais andar y agradar á Dios, así [a]abundéis *en ello* más y más.
2 Pues sabéis qué mandatos os [b]impusimos por autoridad del Señor Jesús.
3 Porque ésta es la voluntad de Dios, *es á saber*, vuestra santificación: que os abstengáis de la fornicación;
4 que cada uno de vosotros sepa señorearse de su propio [c]cuerpo, en santificación y honra,
5 no en la pasión de concupiscencia, así como [d]los gentiles que no conocen á Dios;
6 que nadie se propase *de lo que es justo*, y defraude á su hermano [e]en los negocios; por cuanto el Señor es vengador con respecto á todas [f]las tales cosas; así como también os hemos amonestado y protestado anteriormente.
7 Porque no nos ha llamado Dios á *vivir en* inmundicia, sino en [g]santidad.
8 Por tanto, el que rechaza *mis palabras*, no rechaza al hombre, sino á Dios, que os da su Espíritu Santo.
9 ¶ Mas en cuanto al amor fraternal, no habéis menester que se os escriba: porque vosotros mismos sois [h]enseñados de Dios á amaros los unos á los otros;
10 porque en verdad lo hacéis así para con todos los hermanos, que están en toda la Macedonia. Os rogamos empero, hermanos, que abundéis *en esto* más y más;
11 y que seáis [i]ambiciosos de vivir quietos, y de ocuparos con vuestros mismos negocios, y de [k]trabajar con vuestras manos, así como os mandámos;
12 á fin de que andéis honradamente para con [l]los de afuera, y no tengáis necesidad de nada.
13 ¶ Pero no quiero que estéis en ignorancia, hermanos, en cuanto á [m]los que duermen *en el Señor;* para que no os entristezcáis, del modo que los demás, que [n]no tienen esperanza.
14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también á los que duermen [o]en Jesús, Dios [p]los tracrá con él.
15 Porque esto os lo decimos [q]en palabra del Señor: Que nosotros los vivientes, los que [r]quedemos hasta [s]el advenimiento del Señor, [t]no llevaremos ventaja alguna á los que han dormido ya:
16 porque el Señor mismo descenderá del cielo [u]con mandato *soberano*, con voz del arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo se levantarán primero;
17 luego, nosotros los vivientes, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos á las nubes, al encuentro del Señor, en el aire; y así estaremos siempre con el Señor.
18 Consoláos pues los unos á los otros con estas palabras.

5 [a]Mas respecto de los tiempos y las sazones, hermanos, no tenéis necesidad de que se os escriba nada.
2 Porque vosotros mismos sabéis perfectamente que, como ladrón en la noche, así viene el día del Señor.
3 Cuando *los hombres* están diciendo: ¡Paz y seguridad! entonces mismo vendrá sobre ellos repentina destrucción, [b]como dolores de parto sobre la que está en cinta; y no podrán escaparse.
4 Vosotros empero, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día á vosotros os sorprenda como ladrón:
5 porque todos vosotros sois hijos de la luz é hijos del día; nosotros no somos de la noche, ni de las tinieblas.
6 No durmamos, pues, como los demás, sino velemos, y seamos sobrios.
7 Porque los que duermen, duermen de noche, y los que se embriagan, se embriagan de noche:
8 mas en cuanto á nosotros que somos

[d] Rom. 1: 10. [e] Col. 4: 12.
4 [a] Según el T. R. [b] *Gr.* dimos. [c] *Gr.* vaso. 2 Cor. 4: 7. [d] *Gr.* las naciones. [e] *Gr.* en el negocio, *ó*, el asunto. [f] *Gr.* estas. [g] *Gr.* santificación. Juan 12: 48. [h] Juan 6: 45. [i] Comp. Rom. 15: 20; 2 Cor. 5: 9, nota. [k] Comp. 1 Cor. 4: 12; Hech. 20: 34. [l] 1 Cor. 5: 12, 13. [m] Juan 11: 11, 13. [n] Efes. 2: 12. [o] *Gr.* por medio de. [p] Hech. 3: 20. [q] = con autorización. [r] Juan 21: 22, 23. *Gr.* fuesemos dejados. [s] *Gr.* la presencia. Comp. 2 Cor. 7: 6, 7. [t] *Gr.* no precederemos, *ó*, seremos delanteros á. [u] Juan 5: 28. *ó sea*, con grito, *ó* con aclamación.
5 [a] Hech. 1: 7; Marc. 13: 32. [b] Gén. 35: 16; 1 Sam. 4: 19.

del día, seamos sobrios, vistiéndonos la coraza de fe y de amor, y por yelmo, la esperanza de salvación:

9 porque Dios no nos ha destinado para la ira, sino para aleanzar la salvación, por medio de nuestro Señor Jesu-Cristo;

10 el cual murió por nosotros, para que, [c] ora que, *en aquel día*, estemos velando ó durmiendo, vivamos juntamente con él.

11 Por lo cual exhortáos los unos á los otros, y edificáos los unos á los otros, así como también lo hacéis.

12 ¶ Y os rogamos, hermanos, que conozcáis á los que trabajan en medio de vosotros, y [d] os presiden en el Señor, y os amonestan;

13 y que los estiméis altamente en amor, á causa de su obra. Tened paz entre vosotros mismos.

14 ¶ Mas os exhortamos, hermanos, que amonestéis á los turbulentos, que alentéis á los de poco ánimo, que sustentéis á los débiles, y que seáis sufridos para con todos.

15 Ved que nadie recompense el mal con el mal; mas seguid siempre lo que es bueno el uno para con el otro, y para con todos.

16 Estad siempre gozosos.

17 Orad sin cesar.

18 En todo dad gracias *á Dios;* porque ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto de vosotros.

19 No apaguéis el Espíritu.

20 [e] No menospreciéis las profecías.

21 [f] Examinadlo todo; retened firme lo que es bueno.

22 Abstenéos de toda forma de mal.

23 ¶ ¡ [g] Y el mismo Dios de la paz os [h] santifique [i] del todo; y *ruego que* vuestro *ser* entero, espíritu y alma y cuerpo, sea guardado [k] *y presentado* irreprensible [l] en el advenimiento de nuestro Señor Jesu-Cristo!

24 Fiel es Aquel que os llama, el cual también lo hará *así*.

25 ¶ Hermanos, orad por nosotros.

26 ¶ Saludad á todos los hermanos con beso santo.

27 Os conjuro por el Señor, que sea leida esta Epístola á todos los [m] hermanos.

28 ¡ La gracia de nuestro Señor Jesu-Cristo sea con vosotros!

[c] Cap. 4: 15. Comp. 2 Cor. 5: 9. [d] Heb. 13: 7, 17, 24. [e] Véase 1 Cor. 14: 3, 6, 29. *ó sea*, el don de profecía. [f] ó, poned á prueba, averiguad. Efes. 5: 10.

[g] Rom. 16: 20. [h] Juan 17: 19. [i] ó, en todo respecto. [k] Jud. 24. [l] *Gr.* en la presencia. Comp. 2 Cor. 7: 6, 7. [m] *variante*, santos hermanos.

LA SEGUNDA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á

LOS TESALONICENSES.

1 Pablo y [a] Silvano y Timoteo á la Iglesia de los Tesalonicenses, en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesu-Cristo:

2 ¡ Gracia á vosotros y paz, de Dios Padre y del Señor Jesu-Cristo!

3 ¶ Estamos en la obligación, hermanos, de dar gracias siempre á causa de vosotros, como es digno, por cuanto se aumenta sobremanera vuestra fe, y el amor mutuo de cada uno de todos vosotros, abunda:

4 de manera que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las Iglesias de Dios, con motivo de vuestra paciencia y fe, en medio de todas las persecuciones y las aflicciones que sufrís;

5 *lo cual es* manifiesta señal del justo juicio de Dios; para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, á causa del cual también padecéis:

6 puesto que es cosa justa de parte de Dios, recompensar con aflicción á los que os afligen,

7 y á vosotros que sois afligidos, *daros* [b] descanso juntamente con nosotros, en *el tiempo de* la revelación del Señor Jesús: *el cual descenderá* desde el cielo, con sus poderosos ángeles,

8 en llamas de fuego, [c] tomando venganza en los que no conocen á Dios, ni obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesús:

9 los cuales sufrirán *el* castigo *de* eterna perdición, *procedente* de la presencia del Señor y de la gloria de su poder,

10 cuando él viniere, en aquel día, para

1 [a] = Silas. Hech. 16: 19, 25.

[b] Heb. 4: 9. [c] *Gr.* dando.

ser glorificado en sus santos, y para hacerse admirar en todos los que hayan creído: porque nuestro testimonio, *dado* á vosotros, fué creído.

11 Por esto también oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os tenga por dignos de vuestra vocación, y cumpla poderosamente *en vosotros* toda complacencia en la bondad, y *toda* obra de fe:

12 para que el nombre de nuestro Señor Jesús sea glorificado en vosotros, y vosotros en él, conforme á la gracia de nuestro Dios, y del Señor Jesu-Cristo.

2 Empero con respecto al [a]advenimiento de nuestro Señor Jesu-Cristo, y [b]nuestra congregación en torno de él, os rogamos hermanos,

2 que no os dejéis mover [c]inconsideradamente *del aplomo* de vuestra mente, ni seáis perturbados, ni por medio de *supuesto* espíritu *de profecía*, ni por medio de [d]mensaje, ni por medio de epístola, [e]que se supone *remitida* por nosotros, como si estuviese inmediato el día del Señor.

3 No dejéis que nadie os engañe en manera alguna; porque *ese día no puede venir*, sin que venga primero la apostasía, y sea revelado el hombre de pecado, el hijo de perdición;

4 [f]el cual se opone á *Dios*, y se ensalza sobre todo lo que se llama Dios, ó que es objeto de culto; de modo que se sienta en el [g]templo de Dios, ostentando que él es Dios.

5 ¶ ¿No os acordáis que cuando estaba todavía con vosotros, os decía estas cosas?

6 Y ahora sabéis lo que *le* detiene, para que sea revelado á su propio tiempo.

7 Porque el misterio de [h]iniquidad está ya obrando; sólo que *hay* quien ahora detenga, *y detendrá* hasta tanto que sea quitado de en medio:

8 y entonces será revelado [i]el Inicuo, á quien el Señor Jesús matará con el [k]espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su [a]advenimiento;

9 *es decir*, aquel cuyo [a]advenimiento es según la operación de Satanás, con todo poder, y *con* señales, y *con* maravillas mentirosas,

10 y con todo el [l]artificio de la injusticia, para los que perecen; por cuanto no admitieron el amor de la verdad, para que fuesen salvos.

11 Y [m]por esto, Dios les envía *la eficaz* operación de error, á fin de que crean á la mentira;

12 para que sean [n]condenados todos aquellos que no creen á la verdad, sino que [o]se complacen en la injusticia.

13 ¶ Pero estamos en la obligación de dar gracias á Dios, respecto de vosotros, hermanos, amados del Señor, por haberos escogido Dios, desde el principio, para salvación, en santificación del Espíritu y en [p]creencia de la verdad;

14 á la cual os llamó por medio de nuestro evangelio, para la consecución de la gloria de nuestro Señor Jesu-Cristo.

15 ¶ Así pues, hermanos, estad firmes, y retened las [q]tradiciones que os fueron enseñadas, ora por palabra *de boca*, ora por medio de nuestra epístola.

16 ¡Y nuestro Señor Jesu-Cristo mismo, y Dios nuestro Padre, el cual nos ha amado, y nos ha dado eterno consuelo y buena esperanza por la gracia,

17 consuele vuestros corazones, y [r]os haga estables en toda obra y palabra buena!

3 En fin, hermanos, [a]orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como también *sucede* con vosotros;

2 y para que nosotros seamos librados de los hombres díscolos y malos: porque no todos tienen la fe.

3 Fiel sin embargo es el Señor, el cual os hará estables, y os [b]guardará del [c]mal.

4 Y tenemos confianza en el Señor respecto de vosotros, que no sólo hacéis, sino que seguiréis haciendo lo que mandamos.

5 ¡Y el Señor [d]encamine vuestros corazones en el amor de Dios, y en la paciencia de Cristo!

6 ¶ Os mandamos pues, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesu-Cristo, que os retiréis de todo hermano que anda desarregladamente, y no según la [e]tradición que recibisteis de nosotros.

7 Pues vosotros mismos sabéis cómo debéis imitarnos: porque no anduvimos desarregladamente entre vosotros,

8 ni comimos de balde el pan de nadie; sino que con fatiga y arduo trabajo, noche y día trabajamos, para que no fuésemos carga para ninguno de vosotros:

9 no porque no tengamos [f]derecho, sino para darnos á vosotros por dechado, para que nos imitaseis.

10 Pues aun cuando estábamos con vosotros, os mandábamos esto: ¡Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma!

2 [a]*Gr.* presencia. [b]Juan 11: 52; Mat. 24: 31; 1 Tes 4: 17; Isa. 11: 10-12; Gén. 49: 10, nota; Sal. 102: 22. [c]*ó*, fácilmente. [d]*Gr.* palabra. [e]*Gr.* como por medio de nosotros. [f]Dan. 7: 25; 11: 36. [g]*ó*, santuario. 1 Cor. 3: 16; 2 Cor. 6: 16. [h]Vr. 8 [i]Isa. 11: 4; Sal. 110. 6. [k]*ó*, aliento. [l]*ó*, engaño. [m]Comp. Mat. 13: 13-16. [n]*Gr.* juzgados. [o]Rom. 1: 32. [p]*Gr.* fe. [q]*ó*, enseñanzas. [r]Según el T. R.

3 [a]Efes. 6: 19; Col. 4: 3; 1 Tes. 5: 25. [b]Mat. 6: 13; Luc. 11: 4. [c]*ó*, maligno. [d]*ó*, dirija. [e]*ó*, enseñanza. Véase cap. 2: 15. [f]*ó*, autoridad.

11 *Os lo intimamos*, porque oímos *decir* que algunos andan desarregladamente entre vosotros, sin ocuparse en ningún trabajo, sino que son [g]entremetidos *en los asuntos ajenos*.

12 Á los tales, pues, les mandamos y exhortamos en el Señor Jesu-Cristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan.

13 ¶ Vosotros, empero, hermanos, [h]no os canséis en el bien hacer.

14 Y si alguno no obedeciere nuestra palabra, *comunicada* por medio de esta epístola, notad al tal, para que no os acompañéis con él, á fin de que se avergüence.

15 Y *sin embargo*, no le tengáis por enemigo, sino amonestadle como á hermano.

16 ¶ ¡Y el mismo Señor de la paz os dé la paz, en todo tiempo y de todos modos! ¡El Señor sea con todos vosotros!

17 ¶ La salutación de mi misma mano, Pablo; la cual es *mi* seña en cada Epístola: así escribo yo.

18 ¡La gracia de nuestro Señor Jesu-Cristo sea con todos vosotros! ¡Amén!

[g] 1 Tim. 5: 13; 1 Ped. 4: 15. [h] Gál. 6: 9.

LA PRIMERA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á

TIMOTEO.

1 Pablo, apóstol de Cristo Jesús, conforme al mandamiento de Dios [b]nuestro Salvador, [h]y de Cristo Jesús, esperanza nuestra,

2 á Timoteo, mi verdadero hijo en la fe: ¡Gracia, misericordia *y* paz, de Dios nuestro Padre, y de Cristo Jesús nuestro Señor!

3 ¶ Conforme te [c]rogaba quedarte en Éfeso, cuando iba á partir para Macedonia, para que mandases á ciertas *personas* que no enseñasen [d]doctrina distinta *de la nuestra*,

4 ni se ocupasen en [e]fábulas y genealogías interminables, que promueven disputas, más bien que edificación [f]divina, *así ahora vuelvo á hacerlo*.

5 Pero el fin del mandamiento es el amor, *procedente* de un corazón puro, y de una buena conciencia, y de fe no fingida;

6 de las cuales cosas desviándose algunos, se han apartado *de la verdad* á una vana palabrería,

7 deseando ser maestros de la ley, sin entender ni lo que dicen, ni lo que con confianza afirman.

8 Nosotros empero sabemos que la ley es buena, con tal que se use de ella legítimamente:

9 conociendo esto, que la ley no fué dada para el *hombre* justo, sino para los inicuos y los turbulentos, para los impíos y los pecadores, para los malvados y los profanos, para los parricidas y los matricidas, para los homicidas,

10 para los fornicarios, para los sodomitas, para [g]los que hurtan á hombres, para los mentirosos, para los perjuros, y *para* [h]cualquiera otra cosa que haya, contraria á la sana [d]doctrina:

11 conforme al glorioso evangelio del bendito Dios, que me fué encomendado.

12 ¶ Doy gracias á Aquel que me [i]habilitó, á Cristo Jesús, Señor nuestro, por cuanto me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio;

13 *á mí*, que antes había sido blasfemo y perseguidor é injuriador: mas fuí recibido á misericordia, por cuanto lo hice ignorantemente, en incredulidad;

14 y ha sobreabundado la gracia de nuestro Señor, con fe y amor, que son en Cristo Jesús.

15 [k]Fiel es *este* dicho, y digno [l]de ser recibido de todos, que Cristo Jesús vino al mundo para salvar á los pecadores; de los cuales yo soy el primero.

16 Sin embargo, para esto fuí recibido á misericordia, para que en mí, el primero, Jesu-Cristo mostrase toda *su* extremada paciencia, como ejemplo para los que hubiesen después de creer en él para vida eterna.

1 [a] Según el T. R. [b] *variante*, y Señor Jesu-Cristo, &c. [c] ó, exhortaba. [d] ó, enseñanza. Gál. 1: 8, 9. [e] Tit. 3: 9. [f] *Gr.* de Dios.

[g] Exod. 21: 16; Deut. 24: 7. [h] *Gr.* si hay. [i] Ó, fortaleció. [k] Cap. 3: 1; 4: 9; 2 Tim. 2: 11. [l] *Gr.* de toda aceptación.

17 ¡ Y al rey de los siglos, [m] inmortal, invisible, al solo *verdadero* Dios, sea honra y gloria [n] para siempre jamás! ¡ Amén!

18 ¶ Este mandamiento te encomiendo, hijo mío, Timoteo, conforme [o] á las profecías que pasaron antes respecto de tí, á fin de que, en *conformidad con* ellas, milites [p] la buena milicia,

19 manteniendo la fe, y una buena conciencia; desechando la cual algunos, respecto de la fe han hecho naufragio:

20 de los cuales son [q] Himeneo y Alejandro; [r] á quienes he entregado á Satanás, para que [s] aprendan á no decir blasfemias.

2 Exhorto pues, ante todo, que se hagan rogativas, oraciones, intercesiones *y* acciones de gracias, por todos los hombres;

2 por los reyes y todos los que están en [a] autoridad; para que nosotros pasemos una vida tranquila y sosegada, con toda piedad y [b] honestidad.

3 Esto es bueno y acepto delante de Dios nuestro Salvador;

4 el cual quiere que todos los hombres sean salvos, y vengan al conocimiento de la verdad.

5 Pues que *para todos* hay [c] un solo Dios, y un solo Medianero entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús;

6 el cual se dió á sí mismo en rescate por todos; *de lo que* el testimonio *había de darse*, á sus propias sazones;

7 para lo cual [d] he sido yo constituido [e] predicador y apóstol ([f] digo la verdad, no miento), maestro de las naciones en fe y verdad.

8 ¶ Deseo pues que oren los hombres en todo lugar, [g] alzando manos santas, sin ira ni [h] disensión.

9 Asimismo, que *asistan* las mujeres en traje modesto, adornándose con recato y sobriedad; no con cabellos trenzados, y oro, ó perlas, ó ropa costosa,

10 sino antes (lo cual conviene á mujeres haciendo profesión de piedad), con las buenas obras.

11 La mujer aprenda en [i] silencio con toda sujeción.

12 Yo no permito que la mujer enseñe, ni que tenga autoridad sobre el hombre, sino que esté en silencio.

13 Porque Adam fué formado el primero, luego Eva:

14 y Adam no fué engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en la trasgresión.

15 Sin embargo, ella será salvada [k] por medio del *acto mujeril de* dar á luz hijos, perseverando ellas en fe y amor y [l] santidad, con sobriedad.

3 [a] Fiel es este dicho: Si alguno anhela para sí el oficio de [b] obispo, buena obra desea.

2 Es pues necesario que el obispo sea irreprensible, marido de una [c] sola mujer, templado, [d] de buen sentido, modesto, hospitalario, apto para enseñar;

3 [e] no dado al vino, no peleador, sino apacible; no rencilloso, no codicioso de torpe ganancia;

4 uno que gobierne bien su propia casa, teniendo *sus* hijos en sujeción, con toda [f] decencia;

5 (pues si alguno no sabe gobernar su propia casa, ¿ cómo cuidará á la Iglesia de Dios?)

6 no neófito, no sea que, hinchado *de orgullo*, caiga en la condenación del Diablo.

7 Debe además tener buen testimonio de [g] los de afuera, no sea que caiga en vituperio y en lazo del Diablo.

8 ¶ Asimismo [h] los diáconos *deben ser hombres* serios, no de dos lenguas, no dados á mucho vino, no codiciosos de torpe ganancia;

9 teniendo el misterio de la fe con pura conciencia.

10 Y éstos sean probados de antemano, y así ministren como diáconos, si fueren irreprensibles.

11 ¶ De igual manera *sus* mujeres *deben ser personas* serias, no calumniadoras, templadas, fieles en todo.

12 ¶ Sean los diáconos maridos de una sola mujer, que gobiernen bien *sus* hijos y sus casas.

13 Porque los que han usado bien el oficio de diácono, ganan para sí un buen [i] grado, y mucho denuedo en la fe que es en Cristo Jesús.

14 ¶ Estas cosas te escribo, esperando ir en breve á *verte*;

15 pero si tardare *más* largo tiempo, para que sepas cómo [k] debes portarte en la Casa de Dios (la cual es la Iglesia del Dios vivo) *como* [l] columna y apoyo de la verdad.

16 ¡ Y [m] sin controversia alguna, grande es el misterio de la [n] piedad, *es á saber:* [o] Aquel que fué manifestado en [p] la carne, justificado en [p] el espíritu, visto de

[m] *Gr.* incorruptible. [n] *Gr.* por los siglos de los siglos. [o] Cap. 4: 14. Comp. Heeh. 13: 2; 21: 10, 11. [p] 2 Tim. 4: 7. [q] 2 Tim. 2: 18. [r] 1 Cor. 5: 5. [s] *Gr.* sean enseñados.

2 [a] *Gr.* lugar alto. [b] *ó*, probidad. [c] Rom. 3: 29, 30. [d] 2 Tim. 1: 11. [e] *Gr.* heraldo. (1 Cor. 9: 1, &c.; Gál. 1: 1, &c. [f] Sal. 141: 2. [b] *ó sea*, duda, vacilación. *Gr.* disputa. [i] *ó*, sosiego. [k] *ó*, por medio del parto. Isa. 7: 14; 9: 6; Miq. 5: 3. Comp. Gén. 3: 15, 16. [l] *Gr.* santificación.

3 [a] Cap. 1: 15; 4: 9; 2 Tim. 2: 11. [b] = sobreveedor, ó inspector. Hech. 20: 28; Tit. 1: 6; Fil. 1: 1. [c] Vr. 12; cap. 5: 9. Comp. Mat. 19: 3; 1 Cor. 7: 11, 12; Mal. 2: 16. [d] *ó*, sobrio. [e] *ó*, pendenciero. [f] *ó*, gravedad. [g] 1 Cor. 5: 12, 13. [h] Vr. 12; Fil. 1: 1; Hech. 6: 3. [i] *ó*, estado. [k] *ó*, como uno debe portarse. [l] Gal. 2: 9; Apoc. 3: 12. [m] *Gr.* confesadamente. [n] *ó*, religión práctica, vida piadosa. [o] *variante*, Dios fué manifestado, &c. [p] Comp. Rom. 1: 3, 4; 1 Ped. 3: 18.

ángeles, predicado entre las naciones, ercido en el mundo, recibido arriba en gloria!

4 Empero el Espíritu dice expresamente, que [a]en tiempos [b]venideros algunos se apartarán de la fe, prestando atención á espíritus seductores, y á enseñanzas de demonios,

2 de *parte de* los que hablan mentiras en hipocresía, teniendo cauterizada su misma conciencia;

3 vedando el casarse, y *mandando* abstenerse de manjares que creó Dios, para ser recibidos con acciones de gracias por los creyentes, y los que conocen la verdad.

4 Porque [c]todo lo que ha creado Dios es bueno, y nada hay que deba desecharse, si se recibe con acciones de gracias;

5 porque es santificado por medio de la palabra de Dios y la oración.

6 ¶ Si impusieres á los hermanos en estas cosas, serás un buen ministro de Cristo Jesús, nutrido en las palabras de la fe y de la buena enseñanza, que has seguido estrictamente.

7 Rechaza empero las fábulas profanas y de viejas; mas ejercítate [d]en *la práctica de* la piedad:

8 porque [e]el ejercicio corporal para muy poco es provechoso; pero la piedad para todo es provechoso, teniendo la promesa de la vida que ahora es, y de la que ha de haber:

9 [f]fiel es este dicho, y digno [g]de ser recibido de todos.

10 Porque á esto mismo trabajamos y nos esforzamos; por cuanto tenemos puesta nuestra esperanza en el Dios vivo, el cual es [h]Salvador de todos los hombres, especialmente de los creyentes.

11 Ordena estas cosas, y enséñalas.

12 Nadie desprecie tu juventud; al contrario, sé tú el dechado de los creyentes en palabra, en manera de vivir, en amor, en fe, en pureza.

13 ¶ Entretanto que yo vaya *allá*, aplícate á la lectura, á la exhortación, á la enseñanza.

14 No te descuides del don que está en tí, que te fué dado [i]por medio de profecía, con [k]imposición de las manos del presbiterio.

15 Medita en estas cosas, ocúpate enteramente de ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto á todos.

16 Mira por tí mismo, y por tu enseñanza; persevera en estas cosas; porque haciendo esto, á tí mismo te salvarás, y también á los que te oyen.

5 No reprendas á un anciano, sino antes exhórtale como á padre; á los más jóvenes, como á hermanos;

2 á las ancianas, como á madres; á las más jóvenes, como á hermanas, con toda pureza.

3 Honra *con socorros* á [a]las viudas que son en verdad viudas *necesitadas*.

4 Pero si alguna viuda tiene hijos ó nietos, aprendan éstos, ante todo, á mostrar la [b]piedad para con su propia [c]familia, y á devolver la *debida* recompensa á sus padres; porque esto es acepto delante de Dios.

5 La que [d]realmente es viuda, y [e]desamparada, espera en Dios, y persevera en rogativas y en oraciones noche y día.

6 Mas la *viuda* que se entrega á los placeres, estando viva, [f]es muerta.

7 Mándales también estas cosas, para que sean irreprensibles.

8 Empero si alguno no provee *á la necesidad* de los suyos, y especialmente de los de su propia casa, ha renegado de la fe, y es peor que el incrédulo.

9 ¶ No se aliste á nadie, como viuda, siendo de menos de sesenta años, *habiendo sido* [g]mujer de un solo hombre,

10 teniendo buen testimonio en cuanto á buenas obras: si hubiere criado hijos, si hubiere [h]hospedado á los extranjeros, si hubiere [i]lavado los pies de los santos, si hubiere socorrido á los afligidos, si hubiere seguido estrictamente toda buena obra.

11 Pero rehusa á las viudas mas jóvenes; porque cuando han venido á ser lascivas contra Cristo, desean casarse;

12 [k]cayendo en condenación por haber desechado [l]su anterior promesa.

13 Y con todo, aprenden *á ser* ociosas, andando de casa en casa; y no solo ociosas, sino parleras y entrometidas, hablando cosas que no deben.

14 Deseo pues que las *viudas* más jóvenes se casen, den á luz hijos, gobiernen la casa, y no den al adversario ninguna ocasión de maledicencia:

15 porque algunas ya se han apartado *de Cristo, para ir* en pos de Satanás.

16 Si [m]algún creyente, hombre ó mujer, tiene viudas, [n]alivie sus necesidades, y no sea cargada la Iglesia con *su sustento*, para que socorra á las que son viudas en verdad.

17 ¶ [o]Los ancianos que gobiernen bien, sean tenidos por dignos de doble

4 [a]Comp. 2 Tim 3: 1, &c. [b]*Gr.* posteriores. [c]*Gr.* toda criatura de Dios. [d]*Gr.* para la piedad. [e]*ó*, las prácticas ascéticas. Col. 2: 8-23. [f]Cap. 1: 15; 3: 1; 2 Tim. 2: 11. [g]*Gr.* de toda aceptación. Cap. 1: 15. [h]Juan 4: 42; 1 Juan 4: 14. [i]Comp. cap. 1: 18. [k]2 Tim. 1: 6.

5 [a]Vr. 16; Hech. 6: 1. [b]*ó*, religión práctica. Cap. 3: 16. [c]*Gr.* casa. [d]Vr. 3. [e]*Gr.* solitaria. [f]Efes. 2: 1. [g]Comp. cap. 3: 2, 12, nota. [h]Mat. 25: 35, 38. [i]Juan 13: 13, 14. [k]*Gr.* teniendo condenación. [l]*Gr.* su primera fe. [m]Según el T. R. [n]*Gr.* alivielas. [o]Hech. 14: 23. *ó*, presbíteros.

[p] honor, mayormente aquellos que trabajan en [q] predicación y en enseñanza.

18 Porque dice la Escritura: [r] No pondrás bozal al buey que trilla; y *otra vez:* [s] Digno es el obrero de su jornal.

19 Contra un anciano no recibas acusación, excepto por *testimonio de* dos ó tres testigos.

20 Á los que han pecado, repréndelos en presencia de todos, para que los demás también tengan temor.

21 *¡ Te* requiero solemnemente, en presencia de Dios, y de Cristo Jesús, y de los ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin preocupación, no haciendo nada por parcialidad!

22 No [t] impongas las manos de lijero á nadie, ni seas participante en los pecados ajenos: guárdate puro.

23 No bebas más agua *sola*, sino usa de un poco de vino, á causa de tu estómago, y de tus frecuentes enfermedades.

24 ¶ Los pecados de algunos hombres son ya manifiestos, yéndo*les* delante á juicio; mas á algunos les vienen detrás.

25 De igual manera también hay buenas obras que son manifiestas; y las que son de otra manera no pueden [u] quedar ocultas.

6 [a] Cuantos estén bajo el yugo de servidumbre, tengan á sus propios amos por dignos de toda honra; para que el nombre de Dios y la doctrina no sean blasfemados.

2 Y los que tienen amos creyentes, no les tengan menos respeto, por ser hermanos *suyos*, sino antes sírvanlos mejor, por cuanto son fieles y amados los que [b] reciben [c] el *tal* servicio. Enseña y exhorta estas cosas.

3 ¶ Si alguno enseña de otra manera, y no se aviene con palabras saludables, las *palabras* de nuestro Señor Jesu-Cristo, y con la enseñanza que es según la piedad;

4 *el tal* es hinchado *de orgullo*, no sabiendo nada, sino [d] teniendo un enfermizo afecto á cuestiones y [e] disputas de palabras, de donde provienen envidia, contención, maledicencia, sospechas siniestras,

5 altercaciones de hombres de ánimo corrompido, y privados de la verdad, que suponen que la piedad es *camino de* ganancia.

6 Mas *en verdad* es grande ganancia la piedad, *unida* con un espíritu contento:

7 porque nada trajimos al mundo, [f] ni tampoco podremos sacar cosa alguna.

8 Teniendo pues con qué alimentarnos y cubrirnos, estemos contentos con esto.

9 Empero los que se resuelven á ser ricos, caen en una tentación y un [g] lazo, y en muchas concupiscencias necias y perniciosas, que anegan á los hombres en destrucción y perdición.

10 Porque raíz de toda suerte de mal es el amor al dinero; al que aspirando algunos, se han desviado de la fe, y á sí mismos se han traspasado con muchos dolores.

11 ¶ ¡ Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue tras la justicia, la piedad, la fe, [h] el amor, la paciencia, la mansedumbre!

12 ¡ [i] Pelea la buena pelea de la fe; echa mano de la vida eterna, á la cual has sido llamado, y has [k] confesado la buena confesión, delante de muchos testigos!

13 ¡ Requiérote, en presencia de Dios, que da vida á todas las cosas, y de Cristo Jesús, el cual delante de Poncio Pilato testificó la buena confesión;

14 que guardes este mandamiento sin mácula, irreprensible, hasta el aparecimiento de nuestro Señor Jesu-Cristo;

15 á quien en sus tiempos manifestará el bendito y único Potentado, Rey de los reyes, y Señor de los señores;

16 el cual solo tiene inmortalidad, habitando en una luz inaccesible; [l] á quien ninguno de los hombres ha visto *jamás*, ni le puede ver: á quien sea honra y poder eterno! ¡ Amén!

17 ¶ Á los que son ricos en este siglo, requiéreles que no sean altivos, ni pongan su esperanza [m] en las riquezas inciertas, sino en Dios, el cual nos da ricamente todas las cosas para gozar*las;*

18 que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, que sean liberales en repartir, francos en comunicar *de sus haberes;*

19 atesorando para sí un buen [n] fondo para el tiempo venidero, para que echen mano de [o] la vida que lo es en verdad.

20 ¶ ¡ Oh Timoteo, guarda [p] el depósito *que te fué confiado*, apartándote de [q] los profanos *y* vacíos discursos, y las antítesis de la ciencia falsamente llamada así!

21 *ciencia vana*, que profesándola algunos, han errado acerca de la fe.

¡ La gracia sea [f] contigo!

[r] Comp. vr. 3, 18. [q] *Gr.* palabra. [r] Deut. 25: 4; 1 Cor. 9: 9. [s] Mat. 10: 10. [t] Cap. 4: 14. [u] Luc. 12: 2, 3.

6 [a] Efes. 6: 5; Col. 3: 22; Tit. 2: 9; 1 Ped. 2: 18. *Gr.* cuantos siervos están bajo el yugo. [b] *ó*, participan de. [c] *Gr.* el beneficin. [d] *Gr.* enfermo respecto de cuestiones, &c. [e] 2 Tim. 2: 14. [f] Según el T. R. [g] Cap. 3: 7.

[h] 1 Cor. 13: 1, &c. [i] Cap. 1: 18; 2 Tim. 4: 7. [k] *ó*, profesado la buena profesión. [l] Juan 1: 18; 6: 46; Exod. 33: 20. [m] Prov. 23: 5. *Gr.* la incertidumbre de las riquezas. [n] Mat. 6: 19, 20. *Gr.* fundamento. [o] 2 Tim. 1: 1; Tit. 1: 2. [p] 2 Tim. 1: 14. [q] 2 Tim. 2: 16.

LA SEGUNDA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á

TIMOTEO.

1 Pablo, apóstol de Cristo Jesús, por la voluntad de Dios, [a]conforme á la promesa de vida qué es en Cristo Jesús,
2 á Timoteo mi amado hijo: ¡ Gracia, misericordia *y* paz, de Dios Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor!
3 ¶ Doy gracias á Dios, [b]á quien sirvo desde mis antepasados con conciencia pura, que sin cesar tengo memoria de tí en mis oraciones, noche y día;
4 deseando ardientemente verte, acordándome de tus lágrimas, para que me llene de gozo;
5 trayendo á la memoria la fe no fingida que hay en tí, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice; y estoy persuadido que *habita* en tí también.
6 Por causa de lo cual, te amonesto que avives el don de Dios que está en tí, por medio de [c]la imposición de mis manos.
7 Porque no nos ha dado Dios espíritu [d]de cobardía, sino de fortaleza, y de amor, y de [e]templanza.
8 ¶ [f]No te avergüences pues del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, [g]preso suyo; sino antes [h]sufre trabajos con*migo* por causa del evangelio, conforme al poder de Dios;
9 el cual nos ha salvado, y nos ha llamado con una vocación santa, no según nuestras obras, sino conforme á su mismo propósito, y la gracia que nos fué dada en Cristo Jesús [i]antes de los tiempos [k]de los siglos;
10 mas ha sido ahora manifestada, por medio [l]del aparecimiento de nuestro Salvador Cristo Jesús; el cual [m]ha destruido la muerte, y sacado á luz la vida y la inmortalidad por medio del evangelio;
11 para *promover* el cual [n]yo he sido constituido [o]predicador, y apóstol, y maestro.
12 Por causa de lo cual también padezco estas cosas; sin embargo, no me avergüenzo; porque conozco á Aquel á quien he creido, y estoy [p]seguro que él es poderoso para guardar mi depósito hasta [q]aquel día.
13 Retén firme la forma de [r]palabras saludables que has oído de mi parte, en fe y amor que son en Cristo Jesús.
14 Aquel [s]buen depósito *que te fué encomendado*, guárdalo, por medio del Espíritu Santo que [t]habita en nosotros.
15 ¶ Ya sabes esto, [u]que se han apartado de mí todos [v]los de [w]la *provincia de* Asia; de los cuales son Figello y Hermógenes.
16 ¡ Conceda el Señor misericordia á la [x]casa de Onesíforo! porque muchas veces él me refrigeró, y no se avergonzó de mi cadena:
17 al contrario, estando en Roma, me buscó con diligencia, y *me* halló:
18 (¡ concédale el Señor que [y]halle misericordia del Señor [z]en aquel día!) y cuántos servicios me prestó en Éfeso, tú lo sabes muy bien.
2 Tú pues, hijo mío, [a]cobra ánimo en la gracia que es en Cristo Jesús.
2 Y las cosas que has oído de mi parte, *confirmadas* por medio de muchos testigos, encomiéndalas á hombres fieles, que sean idóneos para enseñar*las* á otros también.
3 Sufre trabajos con*migo*, como buen soldado de Cristo Jesús.
4 Ninguno que milita, se envuelve en los negocios de *esta* vida, para que pueda agradar á aquel que le alistó por soldado.
5 Así también [b]si alguno contendiere como atleta, no es coronado si no contendiere legítimamente.
6 [c]Es necesario que trabaje el labrador, antes que participe de los frutos.
7 Entiende lo que digo; porque el Señor te dará inteligencia en todo.
8 Acuérdate de Jesu-Cristo (de la si-

1 [a] Tit. 1: 2; 1 Juan 2: 25. [b] Comp. vr. 5. [c] 1 Tim. 4: 14. [d] ó, de miedo. [e] o, de ánimo sano. [f] Vr. 16. [g] Efes. 3: 1. [h] Heb. 11: 25. [i] Tit. 1: 2. [k] Heb. 11: 3. [l] Luc. 1: 68, 69; 2: 29 32. [m] ó, abolido, desvirtuado. 1 Cor. 15: 54; Heb. 2: 14, 15. [n] 1 Tim. 2: 7. [o] *Gr.* heraldo. [p] *Gr.* persuadido. [q] Vr. 18; cap. 4: 8. [r] 1 Tim. 6: 3; Tit. 1: 9; 2: 1. [s] 1 Tim. 6: 20. Comp. vr. 12. [t] Rom. 8: 11. [u] Cap. 4: 16. [v] *Gr.* los en el Asia. [w] Hech. 19: 10. [x] Cap. 4: 19. [y] Jud. 21; Fil. 3: 20, 21; 2 Ped. 1: 11; Mat. 25: 34. [z] Vr. 12; cap. 4: 8; 1 Tes. 1: 10; 2: 19; 3: 13; 1 Ped. 1: 5, 7, 13; 1 Juan 2: 28; 3: 2.

2 [a] ó, sé fuerte, ó fortalecido. [b] 1 Cor. 9: 25. [c] ó, conviene que el labrador trabajador participe el primero de los frutos.

miente de David), *como* resucitado de
entre los muertos, según [d] mi evangelio;
9 en el cual sufro trabajos, como mal-
hechor, hasta *verme entre* prisiones: pero
la palabra de Dios [e] no está aprisionada.
10 Por tanto yo lo sufro todo á causa
de los escogidos, para que ellos también
consigan la salvación que es en Cristo
Jesús, con gloria eterna.
11 [f] Fiel es [g] *este* dicho:
Porque si morimos con él,
viviremos también con él;
12 si sufrimos,
también reinarmos con él:
si le negáremos á él,
él también nos negará á nosotros;
13 si somos [h] infieles,
él permanece fiel;
porque no puede negarse á sí mismo.
14 ¶ Trae estas cosas á su memoria,
requiriéndo*les* solemnemente delante del
Señor, que no contiendan sobre palabras,
para ningún provecho, sino para subver-
sión de los oyentes.
15 Procura con diligencia presentarte
ante Dios *como ministro* aprobado, obre-
ro que no tiene de qué avergonzarse,
[i] manejando acertadamente la palabra de
verdad.
16 Mas evita los [k] discursos profanos *y*
vacíos; porque *los adictos á ellos* avanza-
rán más y más en la impiedad;
17 y su palabra comerá cual gangrena;
de los cuales son [l] Himeneo y Fileto,
18 *hombres* que según la verdad se han
descarriado, diciendo que [m] la resurrec-
ción ha pasado ya; y [n] subvierten la fe
de algunos.
19 ¶ Sin embargo el fundamento de
Dios se mantiene firme, teniendo este se-
llo: Conoce el Señor á los que son su-
yos; y: ¡Apártese de la iniquidad todo
aquel que nombra el nombre [o] de Cristo!
20 Empero en una casa grande, hay
no solamente vasos de oro y de plata,
sino también de madera y de barro: y
algunos *son* para honra, y otros para
deshonra.
21 Si pues se purificare alguno [p] de
éstos, será un vaso para honra, santifi-
cado, útil al dueño, *y* preparado para
toda obra buena.
22 ¶ Mas huye de las [q] pasiones jove-
niles, y sigue tras la justicia, la fe, el amor,
la paz, con los que invocan al Señor con
corazón puro.
23 Pero [r] evita las cuestiones necias, y
[s] nacidas de la ignorancia, sabiendo que
engendran contiendas.

24 Y el siervo del Señor no debe ser
contencioso, sino manso para con todos,
[t] apto para enseñar, sufrido,
25 [u] instruyendo con mansedumbre á
los que se oponen; por si acaso Dios
les conceda arrepentimiento para conoci-
miento de la verdad;
26 y para que se escapen del lazo del
Diablo, por el cual han sido apresados,
para *hacer* su voluntad.

3 Mas sabe esto, que en los [a] postreros
días vendrán tiempos [b] peligrosos.
2 Porque los hombres serán amadores
de sí mismos, amadores del dinero, jac-
tanciosos, soberbios, [c] blasfemos, desobe-
dientes á sus padres, ingratos, impíos,
3 [d] sin afecto natural, implacables, ca-
lumniadores, incontinentes, fieros, abo-
rrecedores de los que son buenos,
4 traidores, protervos, hinchados *de*
orgullo, amadores de los placeres, más
bien que amadores de Dios;
5 teniendo la forma de la piedad, mas
negando el poder de ella: apártate tam-
bién de los tales.
6 Porque de éstos son los que se en-
tran en las casas, y cautivan á las mu-
jercillas cargadas de pecados, arrastra-
das por diversas concupiscencias;
7 los cuales siempre están aprendien-
do, y nunca pueden llegar al conoci-
miento de la verdad.
8 Y de la manera que Janes y Jambres
[e] resistieron á Moisés, así también éstos
resisten á la verdad; hombres corrumpi-
dos de corazón, y réprobos en lo que
toca á la fe.
9 Pero no procederán más adelante;
porque se hará manifiesta á todos su ne-
cedad, así como también lo fué la de
aquellos.
10 ¶ Tú empero has [f] conocido perfec-
tamente mi enseñanza, mi conducta, mi
propósito, mi fe, mi longanimidad, mi
amor, mi paciencia,
11 [g] mis persecuciones, mis padeci-
mientos: *sabes* cuáles cosas me sucedie-
ron [h] en Antioquía, [i] en Iconio, [k] en Lis-
tra; qué persecuciones sufrí: y de todas
ellas me libró el Señor.
12 Sí, y todos los que [l] quieren vivir
piadosamente en Cristo Jesús, padecerán
persecución.
13 Empero los hombres malos y los im-
postores irán de mal en peor, engañan-
do, y siendo *ellos mismos* engañados.
14 Mas persevera tú en las cosas que
has aprendido, y de que has tenido la

[d] Gál. 2: 2. [e] 2 Tes. 3: 1. [f] 1 Tim. 1: 15; 3: 1; 4: 9. [g] ó, *este* dicho; porque, &c. [h] ó, incrédulos. [i] ó, dividiendo propiamente. *Gr.* rectamente. [k] 1 Tim. 6: 20. [l] 1 Tim. 1: 20. [m] 1 Cor. 15: 23. [n] ó, trastornan. [o] Según el T. R. *variante*, del Señor. [p] Isa. 52: 11; 2 Cor. 6: 17. Comp. vr. 16, 17. [q] ó, deseos desarreglados. [r] ó, excusa. [s] *Gr.* ignorantes. [t] 1 Tim. 3: 2. [u] ó, corrigiendo.

3 [a] 2 Ped. 3: 3; Sant. 5: 3. Comp. 1 Tim. 4: 1. [b] ó, trabajosos. [c] ó, maldicientes. [d] Rom. 1: 31. [e] Exod. 7: 11, 22. [f] Hech. 20: 18 21; 1 Tes. 2: 9 12. *Gr.* seguido. [g] 2 Cor. 11: 23 28. [h] Hech. 13: 44 51. [i] Hech. 14: 1 6. [k] Hech. 14: 19, &c. [l] ó, se resuelven ú, &c. Comp. 1 Tim. 6: 9.

seguridad, sabiendo de quien las aprendiste;
15 y que desde la infancia has conocido las Santas Escrituras, [m] que pueden hacerte sabio para la salvación, por medio de la fe que es en Cristo Jesús.
16 [n] Toda la Escritura es inspirada por Dios; y es útil para enseñanza, para reprensión, para corrección, para instrucción en justicia;
17 á fin de que el hombre de Dios sea [o] perfecto, *estando* cumplidamente instruido para toda obra buena.
4 Requiérote solemnemente en presencia de Dios y de Cristo Jesús, el cual [a] juzgará á vivos y muertos, [b] al tiempo de [c] su aparecimiento y [d] de su reino:
2 ¡ Predica la palabra: insta á tiempo *y* fuera de tiempo, reprende, censura, exhorta, con toda longanimidad y *paciente* enseñanza!
3 Porque vendrá tiempo en que no sufrirán la enseñanza [e] sana; sino que, teniendo comezón en las orejas, amontonarán para sí maestros, conforme á sus propias concupiscencias;
4 y apartarán de la verdad sus oídos, y los volverán á las fábulas.
5 ¡ Tú empero sé vigilante en todas las cosas, sufre trabajos, desempeña la obra de [f] evangelista, cumple *bien* tu ministerio!
6 ¡ Porque ya yo estoy para [g] ser ofrecido en sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado!
7 ¡ [h] He peleado la buena pelea, acabado he mi carrera, he guardado la fe:
8 [i] de ahora en adelante me está reservada [k] la corona de justicia, que me dará el Señor, [l] el justo Juez, en aquel día; y no solo á mí, sino á todos los que aman su aparecimiento!

[m] Hech. 20: 32. [n] Según el T. R. *variante*, toda Escritura, inspirada por Dios, es útil, &c. [o] *ó*, cabal, íntegro. Job 1: 1.
4 [a] Hech. 10: 42; 1 Ped. 4: 5. [b] Rom. 2: 16. Según el T. R. [c] 1 Tim. 6: 14, 15. [d] Mat. 25: 31, 34; Luc. 19: 12; 2 Ped. 1: 11. [e] *ó*, saludable. [f] Hech. 21: 8; Efes. 4: 11. [g] *Gr.* ser derramado. Comp. Fil. 2: 17. [h] 1 Tim. 6:

9 ¶ Haz lo posible para venir á mí presto:
10 porque [m] Demas me ha abandonado, [n] habiendo amado este siglo presente, y se ha ido á Tesalónica; Crescente *se ha ido* á Galacia, Tito á Dalmacia.
11 Solo Lucas está conmigo. Toma á Marcos, y tráele contigo; porque me es útil para el ministerio.
12 Mas á Tíquico le envié á Éfeso.
13 El capote que dejé en Troas con Carpo, tráelo, cuando vinieres, y los libros, mayormente los pergaminos.
14 ¶ Alejandro el calderero me [o] hizo mucho mal: el Señor se lo recompensará conforme á sus obras.
15 Guárdate tú también de él, porque en gran manera ha resistido nuestras palabras.
16 ¶ En mi primera defensa, nadie estuvo conmigo, antes todos me abandonaron: *¡quiera Dios* no [p] se les impute *esto!*
17 Mas el Señor estuvo conmigo, y me esforzó, para que por medio de mí la [q] predicación fuese cumplidamente hecha, y para que oyesen todos los gentiles: y *así* yo fuí librado de [r] la boca del león.
18 [s] Asimismo me librará el Señor de toda obra mala, y [t] me llevará con seguridad á su reino celestial: ¡ á quien sea la gloria, por los siglos de los siglos! ¡ Amén!
19 ¶ Saluda á [u] Prisca y á Aquila, y á la [v] casa de Onesíforo.
20 Erasto se quedó en Corinto; mas á Trófimo le dejé enfermo en Mileto.
21 Haz lo posible para venir antes del invierno. Eubulo te saluda, y Pudente, y Lino, y Claudia, y todos los hermanos.
22 ¶ ¡ El Señor sea con tu espíritu! ¡ Gracia sea con vosotros! ¡ Amén!

12. [i] *ó*, por lo demás. [k] 1 Cor. 9: 25; 1 Ped. 5: 4; Sant. 1: 12; Apoc. 2: 10; 1 Tes. 2: 19. [l] 1 Cor. 4: 4, 5. [m] Col. 4: 14; Filem. 24. [n] Comp. Gál. 1: 4; 1 Juan 2: 15, 16. [o] *Gr.* mostró. [p] Rom. 4: 8; Sal. 32: 2. [q] *ó*, proclamación. [r] Sal. 22: 13, 21. [s] Sal. 37: 40. [t] *Gr.* me salvará hasta. [u] = Priscila. [v] Cap. 1: 16.

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á

TITO.

---

1 Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesu-Cristo, conforme á la fe de los escogidos de Dios, y el conocimiento de la verdad, que es según la piedad,
2 con esperanza de [a] vida eterna, la que Dios, que no puede mentir, prometió antes de [b] los tiempos de los siglos,
3 (pero [c] en sus propias sazones ha dado

1 [a] 1 Tim. 6: 19; 2 Tim. 1: 1.
[b] 2 Tim. 1: 9. [c] Comp. Hech. 1: 7; 1 Ped. 1: 12.

á conocer su palabra, en la [d] predicación
que me fué encomendada, según el man-
damiento de Dios nuestro Salvador,)
4 á Tito, verdadero hijo *mío*, conforme
á *nuestra* común fe: ¡ Gracia y paz, de
Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús
nuestro Salvador!
5 ¶ Por esta causa te dejé en Creta,
para que acabases de poner en orden las
cosas que faltaban, y para que constitu-
yeses [e] ancianos en cada ciudad, como
yo te ordené:
6 si alguno fuere inculpable, marido
[f] de una sola mujer, teniendo hijos [g] cre-
yentes, no acusados de disolución, ni
contumaces.
7 Porque el [h] obispo ha de ser inculpa-
ble, como que es [i] administrador de Dios;
no soberbio, no colérico, no rencilloso,
no peleador, no codicioso de torpe ga-
nancia;
8 sino hospitalario, amador de lo bueno,
[k] de buen sentido, justo, santo, templado,
9 reteniendo firme la palabra fiel, que
es conforme á la [l] Enseñanza, para que
pueda así exhortar en la sana doctrina,
como convencer á los que contradicen.
10 ¶ Porque hay muchos turbulentos,
vanos palabreros é impostores, especial-
mente [m] los de la circuncisión,
11 á quienes es menester cerrarles la
boca; hombres que trastornan familias
enteras, enseñando lo que no deben, por
torpe ganancia.
12 Ha dicho uno de ellos mismos, [n] pro-
feta propio suyo:
Los Cretenses son siempre mentirosos,
malas bestias, [o] glotones perezosos.
13 Este testimonio es verdadero: por
lo cual repréndelos severamente, para
que sean sanos en la fe,
14 no prestando atención á fábulas ju-
daícas, y á mandamientos de hombres que
se apartan de la verdad.
15 Todas las cosas son puras para
los puros; mas para los contaminados
é incrédulos, nada es puro, sino que es
contaminada su misma mente y con-
ciencia.
16 Profesan conocer á Dios; pero con
las obras se reniegan de él, siendo abo-
minables, y desobedientes, y réprobos
para toda obra buena.
2 Tú empero, habla las cosas que con-
vienen á la enseñanza [a] sana:
2 que los [b] ancianos sean templados,
serios, [c] sensatos, sanos en la fe, en el
amor, en la paciencia:
3 que las ancianas también sean reve-
rentes en su comportamiento, no calum-
niadoras, no esclavizadas al *uso de* mucho
vino, maestras de cosas buenas;
4 para que enseñen á las *mujeres* jóve-
nes á que amen á sus maridos, á que
amen á sus hijos, *á ser* [d] juiciosas,
5 castas, [e] hacendosas, bondadosas, es-
tando sujetas á sus propios maridos,
para que no sea blasfemada la palabra
de Dios.
6 Exhorta también á los jóvenes á que
sean [f] sobrios:
7 en todas las cosas mostrándote á tí
mismo un dechado de buenas obras; en
tu enseñanza *manifestando* incorrupción,
sobriedad,
8 discurso sano que no puede ser con-
denado; para que el que es de la parte
contraria se avergüence, no teniendo
ningún mal que decir contra [g] vosotros.
9 *Exhorta* también á los siervos á que
estén en sujeción á sus propios amos,
agradándo*les* en todo; no respondones;
10 no defraudándo*les en nada*, sino an-
tes mostrando toda buena fidelidad, para
que adornen en todo la doctrina de Dios
nuestro Salvador.
11 ¶ Porque [h] ha sido manifestada la
gracia de Dios, [i] la cual trae salvación
á todos los hombres,
12 instruyéndonos que, renunciando á
la impiedad y á los deseos mundanos, vi-
vamos sobria y justa y piadosamente, en
[k] este siglo presente,
13 aguardando aquella esperanza bie-
naventurada, y el aparecimiento en gloria
del gran Dios y Salvador nuestro, Jesu-
Cristo;
14 el cual se dió á sí mismo por noso-
tros, para redimirnos de toda iniquidad,
y purificar para sí mismo un [l] pueblo
de su propia posesión, celoso de buenas
obras.
15 Estas cosas habla, y exhorta, y re-
prende con toda autoridad. Nadie te
menosprecie.
3 Trae á su memoria el *deber de* estar en
sujeción á los gobernantes y las po-
testades, *de* ser obedientes, *de* estar listos
para toda obra buena,
2 *de* no decir mal de nadie, *de* no ser
contenciosos, *de* ser apacibles, mostrando
toda mansedumbre para con todos los
hombres.
3 ¶ Porque nosotros también éramos
en un tiempo necios, [a] desobedientes, en-
gañados, sirviendo á diversas concupis-
cencias y placeres, viviendo en malicia y
envidia, aborrecibles, *y* aborreciéndonos
los unos á los otros.
4 Empero [b] cuando fué manifestada la

[d] ó, proclamación. [e] ó, presbíteros. [f] 1 Tim. 3: 12, nota. [g] ó, fieles. [h] = sobreveedor. Hech. 20: 28; 1 Tim. 3: 1. [i] 1 Cor. 4: 1, 2. [k] ó, sobrio, serio. [l] Hech. 2: 42; 13: 12; Rom. 16: 17; 2 Juan 2: 9, 10. [m] Hech. 15: 1; Gál. 2: 12. [n] ó, poeta. Comp. 2 Ped. 2: 16. [o] *Gr.* vientres.

2 [a] ó, saludable. [b] = viejos. [c] ó, sobrios, juiciosos. [d] ó, sobrias, sensatas. [e] *Gr.* trabajadoras en casa. *variante*, caseras. [f] ó, juiciosos, sensatos. [g] Según el T. R. *variante*, nosotros. [h] Cap. 3: 4. [i] 1 Tim. 1: 15; 2: 4; 4: 20; Juan 1: 29; 1 Juan 4: 14. [k] Gál. 1: 4. [l] 1 Ped. 2: 9.

3 [a] ó, incrédulos. [b] Cap. 2: 11.

bondad de [c] Dios nuestro Salvador, y su amor hacia los hombres,

5 no á causa de obras [d] de justicia que hayamos hecho nosotros, sino conforme á su misericordia él nos salvó, por medio del [e] lavamiento de [f] la regeneración y la renovación del Espíritu Santo,

6 que él derramó sobre nosotros [g] en rica abundancia, [h] por medio de Jesu-Cristo nuestro Salvador;

7 para que, siendo [i] justificados por su gracia, fuésemos constituidos herederos, según la esperanza de vida eterna.

8 [k] Fiel es *esta* palabra; y respecto de estas cosas deseo que uses de constante afirmación, para que los que han creído en Dios pongan solicitud en practicar las buenas obras. Estas cosas son buenas y provechosas para los hombres:

9 pero evita [l] las cuestiones insensatas, y las genealogías, y las contiendas y disputas sobre la ley; porque son sin provecho y vanas.

10 Al hombre *que es* [m] hereje, después de la primera y la segunda amonestación, [n] deséchale;

11 conociendo que el tal está pervertido, y peca, siendo condenado por [o] su propia *conducta.*

12 ¶ Cuando yo enviare á tí á Artemas, ó á Tíquico, dáte prisa en venir á mí á Nicópolis; porque he resuelto invernar allí.

13 Encamina con diligencia á Zenas, el abogado, y á Apolos, [p] de modo que nada les falte.

14 Y aprendan también los nuestros á ejecutar las buenas obras, para los usos necesarios *que se presenten,* á fin de que no sean infructuosos.

15 ¶ Te saludan todos los que conmigo están. Saluda á los que nos aman en la fe. ¡ Gracia sea con todos vosotros !

[c] Cap. 2: 10. [d] *Gr.* en justicia. [e] *ó sea,* lavadero. [f] Mat. 19: 28. [g] *Gr.* ricamente. [h] Gál. 4: 4, 5. [i] *ó,* tenidos por justos. Rom. 3: 20, 24. [k] 1 Tim. 1: 12; 2 Tim. 2: 11.

[l] 1 Tim. 1: 4-8. [m] *ó,* faccioso. [n] *ó,* evítate. [o] *Gr.* por sí mismo. [p] *Gr.* para que.

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á

FILEMÓN.

1 Pablo, preso de Jesu-Cristo, y el hermano Timoteo, á Filemón, amado *amigo* y colaborador nuestro;

2 á Apia también, amada hermana *nuestra,* y á [a] Arquipo nuestro compañero de armas, y á la Iglesia que está en tu casa:

3 ¡ Gracia á vosotros y paz, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesu-Cristo !

4 ¶ Doy gracias á mi Dios siempre, haciendo mención de tí en mis oraciones,

5 [b] oyendo *hablar* de tu amor y fe, que tienes hacia el Señor Jesús, y para con todos los santos;

6 para que la [c] comunicación de *los frutos de* tu fe, llegue á ser eficaz, en [d] el conocimiento de todo lo bueno que hay en vosotros, para *gloria de* Cristo.

7 Porque tengo mucho gozo y consuelo á causa de tu amor, por cuanto [e] los corazones de los santos han sido recreados por tí, hermano.

8 ¶ Por lo cual, aunque tengo en Cristo mucha [f] confianza para mandarte *hacer* lo que conviene,

9 sin embargo, á causa del amor *que te tengo,* prefiero rogarte, siendo yo tal *persona* como Pablo el anciano, y ahora también preso de Cristo Jesús:—

10 ruégote por mi hijo, á quien [g] yo he engendrado en mis prisiones—*mi hijo* [h] Onésimo;

11 el cual en un tiempo te fué inútil, mas ahora es útil para tí, y para mí;

12 á quien he vuelto á enviar á tí, es decir, [i] mi mismo corazón.

13 Yo hubiera querido retenerle junto á mí, para que [k] en tu nombre me asistiese en las prisiones del evangelio;

14 pero sin tu [l] consentimiento no quisiera hacer nada; para que tu beneficio no fuese como de necesidad, sino de *tu* voluntad espontanea.

15 Porque quizás por esto mismo él fué apartado *de tí* por [m] un breve tiempo, para que volvieses á tenerle para siempre;

[a] Col. 4: 17. [b] Hech. 20: 21. [c] *ó,* participación. [d] *Gr.* el conocimiento. [e] *Gr.* las entrañas. [f] *ó,* libertad.

[g] 1 Cor. 4: 15. [h] Col. 4: 9. [i] *Gr.* mis mismas entrañas. [k] *ó,* en tu lugar. [l] *Gr.* mente. [m] *Gr.* una hora.

16 ya no como siervo, sino más que siervo, *como* hermano amado, especialmente á mí, pero cuánto más á ti, *siendo tuyo* no sólo [n]en la carne, sino en el Señor.

17 Si pues me tienes á mí por compañero, recíbele como á mí mismo.

18 Pero si te ha perjudicado en algo, ó *te* debe algo, apúntalo á mi cuenta:

19 yo Pablo lo he escrito con mi propia mano; yo *te* lo volveré á pagar: por no decirte que aun á tí mismo te me debes además.

20 Sí, hermano; tenga yo gozo de tí en el Señor; refresca [o]mi corazón en Cristo.

21 Teniendo yo confianza en tu obediencia, te he escrito, conociendo que tú harás aun más de lo que digo.

22 ¶ Y al mismo tiempo también, prepara hospedaje para mí; pues que espero que por medio de vuestras oraciones, [p]os he de ser concedido.

23 Os saluda Epafras, mi compañero de cárcel, en Cristo Jesús;

24 *y también* Marcos, Aristarco, [q]Demas *y* Lucas, mis colaboradores.

25 ¡La gracia de nuestro Señor Jesu-Cristo sea con vuestro espíritu! ¡Amén!

[n] Rom. 4: 1. [o] *Gr.* mis entrañas.

[p] Comp. 2 Tim. 4: 17. [q] Col. 4: 14; 2 Tim. 4: 10.

EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO Á

LOS HEBREOS.

1 Habiendo Dios hablado en el antiguo tiempo á los padres, en diferentes [a]ocasiones, y de diversas maneras, [b]por los profetas,

2 en éstos, [c]los postreros días, nos ha hablado á nosotros [h]por *su* Hijo; á quien ha constituido [d]Heredero de todas las cosas, por medio de quien también hizo [e]el universo:

3 el cual, siendo la refulgencia de su gloria, y [f]la exacta expresión de [g]su sustancia, y sustentado todas las cosas por la palabra de su poder, cuando hubo hecho la purificación de [h]nuestros pecados, [i]sentóse á la diestra de la Majestad en los cielos,

4 [k]habiendo venido á ser tánto mejor que los ángeles, cuánto ha heredado más excelente nombre que ellos.

5 Pues ¿á cuál de los ángeles dijo *Dios* jamás:

[l]Tú eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy?

y otra vez:

¿[m]Yo seré su Padre, y él será mi Hijo?

6 Y cuando [n]otra vez vuelve á traer el [o]Primogénito al [p]mundo, dice:

¿[q]Adórenle todos los ángeles de Dios!

7 Y de los ángeles se dice:

[r]El que hace [s]mensajeros suyos los vientos,

y sus ministros una llama de fuego.

8 Del Hijo empero *se dice así:*

¡[t]Tu trono, oh Dios es por los siglos de los siglos;

y un cetro de rectitud es el cetro de tu reino!

9 Has amado la justicia, y aborrecido la maldad;

por tanto, Dios, el Dios tuyo,

te ha ungido con unción de alegría sobre tus compañeros.

10 Y *también:*

Tú, [u]Señor, en el principio fundaste la tierra,

y los cielos son obras de tus manos:

11 ellos perecerán, mas tú permanecerás;

y todos ellos, como una vestidura, se gastarán,

12 y como un manto [h]los envolverás, y serán mudados:

tú empero eres el mismo,

y tus años nunca [v]se acabarán.

13 Pero ¿á cuál de los ángeles ha dicho él jamás:

[w]Sientate á mí diestra

1 [a] *Gr.* porciones. [b] *Gr.* en. [c] Según el T. R. Comp. 1 Ped. 1: 20; Núm. 24: 14; Isa. 2: 2. [d] Comp. Apoc. 21: 7; Juan 17: 22. [e] *Gr.* los siglos (*con cuanto contengan*). Comp. cap. 11: 3. [f] *La voz griega significa:* la impresión de un sello, ó cuño. [g] ó, naturaleza, ó ser. [h] Según el T. R. [i] Cap. 8: 1; 10: 12; 12: 2; Efes. 1: 20; 1 Ped. 3: 22. [k] Fil. 2: 9-11. [l] Sal. 2: 7. [m] 2 Sam. 7: 14; Sal. 89: 26, 27. [n] Hech. 3: 20. [o] Rom. 8: 29; Col. 1: 18. [p] *Gr.* mundo habitado. [q] Sal. 97: 7, según los LXX. Fil. 2: 9-11. Comp. Mat. 4: 10; Exod. 20: 3, 5. [r] Sal. 104: 4. [s] *Gr.* ángeles. [t] Sal. 45: 6, 7. [u] Sal. 102: 12. *En el hebreo:* Tú, Jehová, &c. [v] *Gr.* faltarán. [w] Sal. 110: 1; Mat. 22: 44; Marc. 12: 36; Luc. 20: 42.

hasta que yo ponga á tus enemigos
[x]debajo de tus pies?
14 ¿no son todos ellos espíritus ministradores, enviados [y]para hacer servicio
á favor de los que han de heredar la salvación?
2 Por lo cual debemos dar más solícita
atención á las cosas que hemos oído,
no sea que acaso, *como vasos rajados*, las dejemos escurrir.
2 [a]Porque si la palabra hablada [b]por medio de ángeles quedó firme, y toda trasgresión y desobediencia recibió *su* justa retribución;
3 ¿cómo escaparemos nosotros, si [c]descuidamos una tan grande salvación? la cual, habiendo sido [d]anunciada al principio por el Señor, nos ha sido confirmada por los que *le* oyeron *á él;*
4 atestiguando juntamente con ellos Dios, por medio de señales y maravillas, y diversos géneros de [e]milagros, y [f]dones del Espíritu Santo, conforme á su propia voluntad.
5 ¶ Porque no ha sujetado él á ángeles
[g]el mundo habitado que está por venir, del cual [h]nosotros hablamos.
6 Empero uno en cierto lugar testificó, diciendo:
¿[i]Qué es el *mísero* hombre,
para que tengas memoria de él,
y el hijo de hombre, para que le visites?
7 Le hiciste [k]un poco inferior á los ángeles;
le coronaste de gloria y honra,
y le pusiste sobre las obras de tus manos;
8 todas las cosas has sujetado debajo
de sus pies.
Porque en sujetar á él todas las cosas, nada dejó que no esté sujeto á él. Ahora empero no vemos [l]todavía todas las cosas sujetas á él:
9 mas vemos á Jesús coronado de gloria y honra, [m]á causa de la pasión de la muerte; *es decir*, el que [n]por un poco fué hecho inferior á los ángeles, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.
10 Pues convenía á Aquel para quien son todas las cosas, y por medio de quien son todas las cosas, habiendo de llevar muchos hijos á la gloria, [o]hacer perfecto al Autor de su salvación por medio de los padecimientos.
11 Porque tanto el que santifica, como los que son santificados, de [p]una misma *naturaleza* son; por cuya causa no se avergüenza de llamarlos hermanos;
12 diciendo:
[q]Anunciaré tu nombre á mis hermanos,
en medio de la Iglesia cantaré tu alabanza.
13 Y otra vez *dice:*
[r]Yo pondré mi confianza en él.
Y otra vez:
¡[s]Héme aquí á mí, y á los hijos que me ha dado Dios!
14 Así que, por cuanto los hijos participan en común de carne y sangre, él también de la misma manera tomó parte en ellas, para que, [t]por medio de la muerte, destruyese á aquel que tiene el [u]imperio de la muerte, esto es, al Diablo,
15 y librase á aquellos que, por temor de la muerte, durante toda su vida
[v]están sujetos á servidumbre.
16 Porque ciertamente no echa mano de [w]los ángeles, sino que echa mano de
[x]la simiente de Abraham.
17 Por lo cual convenía que en todo fuese semejado á sus hermanos, á fin de que *les* fuese un Sumo Sacerdote misericordioso y fiel, en lo perteneciente á Dios, para hacer propiciación por los pecados del pueblo.
18 Pues por lo mismo que él ha padecido, siendo [y]tentado, puede *también* socorrer á los que son tentados.
3 Por lo cual, hermanos santos, participantes de una vocación celestial, considerad al Apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra [a]profesión, Jesús;
2 el cual era fiel al que le había [b]constituido, así como lo era Moisés también en toda la [c]Casa del *Señor*.
3 Porque aquel fué reputado digno de tánto mayor gloria que Moisés, cuánto tiene mayor honra que la [c]casa, aquel que la [d]edificó:
4 porque toda casa es edificada por algún *hombre*, mas el que edificó todas las cosas es Dios.
5 Y Moisés en verdad era fiel en toda la [c]Casa del *Señor*, como un siervo, para *dar* testimonio de aquellas cosas que se *le* habían de anunciar:
6 mas Cristo *lo era*, como un hijo, *constituido* sobre la [c]Casa del *Señor;* [e]cuya Casa somos nosotros, si retenemos firme el denuedo y [f]el regocijo de nuestra esperanza, hasta el fin.
7 Por lo cual, así como dice el Espíritu Santo:

[x]*Gr.* por tarima de. [y]Sal. 34: 7; 91: 11; 103: 20, 21; 2 Rey. 19: 35; Hech. 5: 19; 12: 23.
2 [a]Cap. 10: 28, 29; Núm. 15: 30, 31. [b]Comp. Hech. 7: 53; Exod. 23: 20, 21; Gál. 3: 19. [c]*ó*, tenemos en poco. [d]*Gr.* hablada. [e]*Gr.* poderes. [f]1 Cor. 12: 4-11. [g]2 Ped. 3: 13, 14. Comp. Juan 18: 36. [h]Marc. 10: 30; Luc. 20: 34, 35; Fil. 3: 20; cap. 13: 14; 2 Ped. 3: 16. [i]Sal. 8: 4-6. [k]*ó*, por un poco, vr. 9. [l]1 Cor. 15: 25-28. [m]Fil. 2: 9; vr. 14. [n]*ó*, fué hecho un poco. Vr. 7; Fil. 2: 5-8. [o]Cap. 5: 9. [p]Comp. Hech. 17: 26. [q]Sal. 22: 22. [r]Sal. 18: 2. [s]Isa. 8: 18. [t]Vr. 9. Comp. cap. 9: 26. [u]*Gr.* poder. [v]*Gr.* estaban. [w]2 Ped. 2: 4; Jud. 6. [x]Gén. 15: 5; Rom. 4: 18. [y]Cap. 4: 15.
3 [a]*ó*, confesión. Cap. 4: 14; 10: 23; 1 Tim. 6: 12, 13. [b]Cap. 5: 5; 2: 10. [c]*ó sea*, la familia. [d]*ó*, fundó. Rut 4: 11. [e]1 Tim. 3: 15. [f]*ó*, la gloria.

¡ [g] Hoy, si oyereis su voz,
8 no endurezcáis vuestros corazones
como en [h] la provocacióu, en el día de
[i] la tentación, en el desierto ;
9 donde *me* tentaron vuestros padres,
[k] poniéndo*me* á prueba, aunque vieron
mis obras cuarenta años !
10 Por lo cual estuve disgustado con
[l] aquella generación,
y dije: ¡Siempre yerran en su corazón,
y no han conocido mis caminos !
11 De manera que juré en mi ira :
¡ [m] No entrarán en mi descanso!
12 ¶ Mirad pues, hermanos, no sea
que acaso haya en alguno de vosotros,
un corazón malo de incredulidad, [n] en
apartarse del Dios vivo :
13 sino antes, exhortáos los unos á los
otros, día por día, mientras se dice: Hoy;
para que no se endurezca ninguno de
vosotros por el [o] artificio del pecado :
14 porque hemos venido á ser partici-
pantes [p] de Cristo, si retenemos firme el
principio de nuestra confianza hasta el fin;
15 en tanto que se dice :
¡ Hoy, si oyereis su voz,
no endurezcáis vuestros corazones,
como en la provocación !
16 Porque ¿ quiénes *fueron los que*, ha-
biendo oído, *le* provocaron ? Antes, ¿ no
fueron todos los que salieron de Egipto
por medio de Moisés ?
17 ¿ Y con quiénes estuvo disgustado
cuarenta años ? ¿ no fué con los que peca-
ron, cuyos [q] cadáveres cayeron en el de-
sierto ?
18 ¿ Y á quiénes juró que no habíau
de entrar en su descanso, sino á los que
rehusarou creer ?
19 Vemos pues que no pudieron entrar,
á causa de [r] incredulidad.

4 Temamos por tanto nosotros, ya que
todavía queda promesa de entrar en
el descanso del *Señor*, no sea que cual-
quiera de vosotros parezca *al fin* [a] haber
sido privado *de él*.
2 Porque se nos ha predicado á noso-
tros también la buena nueva, así como á
ellos; pero á ellos no les aprovechó la
palabra [b] del mensaje, [c] por no ir acom-
pañada de fe en los que la oyeron.
3 Porque nosotros que hemos creido,
entramos en el descanso *prometido;* así
como *Dios* ha dicho :
De manera que juré cu mi ira .
¡ No entrarán en mi descanso !
aunque las obras *suyas* fueron acabadas
desde la fundación del mundo.
4 Porque en cierto lugar se dice así,
respecto del *día* séptimo : [d] Y descansó
Dios cu el séptimo *día*, de todas sus
obras.
5 Y en este *lugar dice* otra vez : ¡ No
entrarán en mi descanso !
6 De manera que, por cuanto queda
todavía que algunos han de entrar en el,
y aquellos á quienes fueron antes predi-
cadas las buenas nuevas no entraron á
causa de [e] incredulidad ;—
7 otra vez *más* indica cierto día, Hoy,
diciendo en David, tanto tiempo después,
según queda dicho ya :
¡ Hoy, si oyereis su voz,
no endurezcáis vuestros corazones !
8 (porque si [f] Josué [g] les hubiera dado
el descanso *prometido*, no estaría hablan-
do, después de esto, de otro día);
9 queda pues *aún* un [h] descauso para
el pueblo de Dios.
10 Porque el que ha entrado eu su des-
canso, ha cesado él mismo también de
sus obras, así como Dios *cesó* de las suyas.
11 ¶ ¡ [i] Esforeémonos pues para entrar
en aquel descanso, no sea que alguno
caiga, [k] según el mismo ejemplo de [e] in-
credulidad !
12 Porque [l] la palabra de Dios es viva,
y eficaz, y más aguda que ninguna espa-
da de dos filos, y penetra [m] hasta la divi-
sión entre alma y espíritu, sí, y *hasta* las
coyunturas y los tuétanos, y es hábil
en [n] discernir los pensamientos y propó-
sitos del corazón.
13 Y no hay criatura alguna que no
esté manifiesta delante de la presencia
de él; sino antes, todas las cosas están
desnudas y patentes á los ojos de Aquel
con quien tenemos que hacer.
14 ¶ Teniendo pues un gran Sumo Sa-
cerdote, que ha pasado [o] al través de los
cielos, Jesús, el Hijo de Dios, retenga-
mos firmes nuestra [p] profesión.
15 Porque no tenemos un Sumo Sacer-
dote que sea incapaz de compadecerse
de nuestras flaquezas, sino uno que ha
sido [q] tentado en todo punto, así como
nosotros, *mas* siu pecado.
16 ¡ Lleguémonos pues [r] confiadamente
al trono de la gracia, para que alcance-
mos misericordia y hallemos gracia, para
ayudar*nos* en tiempo oportuno !

5 Porque todo sumo sacerdote, siendo
tomado de entre los hombres, es cons-
tituido á favor de los hombres, en lo
concerniente á Dios, para que ofrezca
dones y también sacrificios por el pecado;

[g] Sal. 95 : 7-11. [h] = Meriba. Exod. 17 : 7. [i] = Masa. Exod. 17 : 7. [k] Sal. 78 : 19, 20. [l] Según el T. R. [m] *Gr.* si entraren, &c. [n] ó, en apostatar. [o] *Gr.* engaño. [p] ó, con. [q] *Gr.* miembros. [r] Núm. cap. 13 y 14.
4 [a] Comp. Apoc. 3 : 5; 22: 19. *Gr.* haber sido dejado atrás. Cap. 12: 15; Rom. 3: 23. [b] Isa. 53 : 1; Rom. 10 : 16. *Gr.* del oír, ó, del oido. [c] *Gr.* no siendo mezclado con. Según el T. R. [d] Gén. 2: 2. [e] ó, desobediencia, ó contumacia. [f] *Gr.* Jesús. [g] Deut. 3: 28 ; Jos. 1: 6; 2 Tes. 1: 6. [h] *Gr.* sabatismo = el guardar descanso. [i] Luc. 13: 24. [k] *Gr.* en. [l] Isa. 49: 2; 55: 10, 11; Jer. 23: 29; 1 Ped. 1: 23; Juan 17: 17. [m] ó, hasta donde se parten. [n] ó, juzgar. [o] Efes. 4: 10 ; 2 Cor. 12 : 2 ; 1 Rey. 8 : 27. [p] ó, confesión. [q] Cap. 2 : 17, 18. [r] ó, con libertad de palabra. Efes. 3 : 12. Comp. Mat. 6 : 9, &c.; Luc. 11: 2, &c.

2 *uno* que pueda ser [a] indulgente para
con los ignorantes y los errados, puesto
que él también está rodeado de flaqueza:
3 y por esta causa, [b] está en la obli-
gación de ofrecer *sacrificio* por los peca-
dos, no solo á favor del pueblo, sino
también á favor de sí mismo.
4 [c] Y nadie toma para sí esta honra,
sino cuando haya sido llamado de Dios,
así [d] como lo fué Aarón.
5 De manera que ni aun Cristo se glo-
rificó á sí mismo, para llegar á ser Sumo
Sacerdote, sino antes Aquel que le dijo:
¡ [e] Mi Hijo eres tú,
yo te he engendrado hoy!
6 Así como dice también en otro *lugar:*
¡ [f] Tú eres Sacerdote para siempre,
según el orden de Melquisedec!
7 El cual *Jesús*, en los días [g] de su car-
ne, ofreció oraciones y también súplicas,
con vehemente clamor y lágrimas, á
Aquel que era poderoso para librarle de
la muerte; y fué [h] oído *y librado* de su
[i] temor.
8 Aunque era Hijo, aprendió la obe-
diencia por las cosas que padeció;
9 y habiendo sido [k] hecho perfecto,
vino á ser Autor de eterna salvación á
todos los que le obedecen;
10 [l] habiendo sido nombrado por Dios,
Sumo Sacerdote según el orden de Mel-
quisedec.
11 ¶ Respecto de quien tenemos mu-
cho que decir, y difícil de [m] expresarse;
por cuanto habéis venido á ser [n] tardos
para oír.
12 Porque debiendo de ser ya maestros
de otros, á causa del tiempo *que habéis
creído*, tenéis necesidad que alguien os
enseñe otra vez á vosotros, cuáles sean
[o] los primeros rudimentos de los oráculos
de Dios; y habéis venido á ser como
los que [p] necesitan de leche, y no de ali-
mento sólido.
13 Pues cada uno que usa de leche,
está sin *buena* experiencia de la palabra
de justicia; porque es un niño.
14 Pero el alimento sólido es de los
[q] hombres hechos; *es decir*, de aquellos
que por medio del uso, tienen sus sen-
tidos ejercitados para [r] discernir el bien
y el mal.
6 Por lo cual, dejando ya [a] los princi-
pios elementales *de la doctrina* de
Cristo, pasemos adelante á la perfección
de su enseñanza; no echando de nuevo
el cimiento de arrepentimiento de [b] obras
muertas, y de fe en Dios,

5 [a] ó, compasivo. [b] Lev. 9: 7; 16: 6, 15. [c] Núm. 16: 5, 40; 2 Crón. 26: 18. [d] Exod. 28: 1; Núm. 18: 1, 7. [e] Sal. 2: 7. [f] Sal. 110: 4. [g] Véanse 1 Cor. 15: 42-54; Luc. 24: 39; Efes. 5: 30. Comp. 1 Ped. 3: 18. [h] ú, oído á causa de su piadoso temor. [i] ó, recelo. [k] Cap. 2: 10. ó, consumado (como sacerdote). Comp. Exod. 29: 1, &c. [l] ó, intitulado, saludado *como*, &c. [m] ó, explicación. [n] ó, lerdos. [o] ó, los principios elementales. [p] 1 Ped. 2: 2. [q] *Gr.* perfectos. [r] ó, distinguir entre.

2 de los bautismos, de la [c] enseñanza
catequística, y de la [d] imposición de ma-
nos, y de la resurrección de los muertos,
y del juicio eterno.
3 Y haremos esto, si lo permite Dios.
4 *Es preciso avanzar;* [e] porque es imposible que los que una vez fueron iluminados, y gustaron del don celestial, y fueron hechos participantes del Espíritu Santo,
5 y gustaron la buena palabra de Dios, y [f] los poderes del siglo venidero, y *después* han caído en *apostasía,—imposible es* renovarlos otra vez para arrepentimiento;
6 habiendo ellos crucificado de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios, y habiéndole expuesto á la ignominia pública.
7 Porque [g] un terreno que ha embebido la lluvia que muchas veces viene sobre él, y produce yerbas útiles para aquellos á causa de quienes es labrado, recibe bendición de Dios:
8 mas si lleva espinos y abrojos, es rechazado, y cerca está de maldición; cuyo fin es *el de* ser quemado.
9 ¶ Empero, amados *míos*, [h] esperamos con confianza mejores cosas de vuestra parte, y cosas que acompañan la salvación, aunque hablamos de esta manera:
10 porque no es injusto Dios, para olvidarse de vuestra obra, y del amor que habéis mostrado hacia su nombre, en haber [i] asistido á los santos *en sus necesidades*, y en asistirlos aún.
11 Y deseamos que cada uno de vosotros manifieste [k] la misma diligencia *que antes*, para [l] la plena seguridad de la esperanza, hasta el fin:
12 que no seáis indolentes, sino imitadores de aquellos que, por medio de la fe y la paciencia, [m] heredan las promesas.
13 ¶ Porque cuando Dios hizo promesa á Abraham, puesto que no podía jurar por otro mayor, juró por sí mismo,
14 diciendo: ¡ [n] Ciertamente bendiciendo te bendeciré, y multiplicando te multiplicaré!
15 Y así, después de haber esperado con paciencia, obtuvo [o] la promesa.
16 Porque los hombres juran por el que es mayor *que ellos;* y el juramento *dado* para confirmación, es para ellos el término de toda contención.
17 Por lo cual, queriendo Dios mostrar, con mayor abundancia *de certidumbre*, á los herederos de la promesa la in-

6 [a] *Gr.* la palabra del principio. [b] Cap. 9: 14. [c] Comp. Mat. 28: 19, 20. [d] Hech. 8: 15, 18, 19; 19: 6. [e] Comp. cap. 10: 26-31. [f] Cap. 2: 4, 5; Luc. 20: 34, 35. Comp. cap. 9: 26. [g] *Gr.* tierra. [h] *Gr.* estamos persuadidos. [i] ó, ministrado á. Rom. 16: 2. [k] Gál. 5: 7. [l] Comp. cap. 10: 22; Col. 2: 2. [m] Apoc. 14: 13; 2 Cor. 5: 6 8; Fil. 1: 23. Comp. cap. 1: 14; 11: 39, 40. [n] Gén. 22: 17. = de seguro te bendeciré, &c. [o] Vr. 14; Gén. 21: 1, 2.

mutabilidad de su propósito, interpuso *su* juramento;
18 para que á causa de dos cosas inmutables, en las que es imposible que Dios miutiese, tengamos un poderoso [p]consuelo los que hemos huido para refugiarnos, echando mano de la esperanza puesta delante de nosotros;
19 la cual tenemos como áncora del alma, *esperanza* segura y firme, y que entra [q]á lo que está adentro del velo;
20 adonde, como precursor *nuestro*, Jesús ha entrado por nosotros, [r]constituido Sumo Sacerdote para siempre, [s]según el orden de Melquisedec.
7 Porque este [a]Melquisedec, rey de [b]Salem, sacerdote del Dios Altísimo, el cual encontró á Abraham, al volver éste del destrozo de los reyes, y le bendijo;
2 á quien también Abraham dividió la décima parte de todos [c]*los despojos*, siendo por [d]interpretación, primero, Rey de justicia, y luego también, Rey de Salem, que es, Rey de Paz;
3 sin padre, sin madre, sin genealogía, no teniendo ni principio de días, ni fin de vida, mas hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.
4 ¶ Mas considerad cuán grande era éste, á quien el patriarca Abraham dió una décima parte de [e]los despojos.
5 Y en verdad los de los hijos de Leví que han recibido el oficio del sacerdote, [f]tienen mandamiento de tomar diezmos del pueblo, según la ley; esto es, de sus hermanos, aunque éstos *también* salieron de los lomos de Abraham:
6 pero aquel cuya genealogía no es contada entre ellos, tomó diezmos de Abraham, y bendijo á aquel que [g]tenía las promesas.
7 Mas sin disputa alguna, el menor es bendecido del [h]mayor.
8 Y aquí en verdad reciben diezmos hombres que mueren; mas allí *los recibió* uno de quien [i]se da testimonio que vive.
9 Y por decirlo así, por medio de Abraham, Leví también, el cual recibe diezmos, los ha pagado;
10 porque estaba todavía en los lomos de su padre, cuando Melquisedec le encontró.
11 ¶ Si pues *la* perfección *de las cosas* era por medio del sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿qué más necesidad *habia* de que, según el orden de Melquisedec se levantase otro sacerdote, y *uno* que no fuese [k]contado según el orden de Aarón?
12 Porque cambiándose el sacerdocio, ha de haber necesariamente cambio de ley.
13 Pues aquel de quien estas cosas se dicen, pertenecía á otra tribu, de la cual ninguno asistía al altar.
14 Porque es evidente que [l]de Judá ha tomado su origen nuestro Señor, tribu de la cual nada dice Moisés respecto de sacerdotes.
15 Y *lo que decimos* es todavía más abundantemente evidente, si según el orden de Melquisedec se levanta otro sacerdote,
16 el cual ha sido constituido, no según la ley de un mandamiento carnal, sino conforme al poder de una vida [m]inmortal:
17 pues que *de él* se da *este* testimonio:
¡[n]Tú eres Sacerdote para siempre
según el orden de Melquisedec!
18 Hay por una parte, la abrogación del mandamiento anterior, á causa de su flaqueza é inutilidad
19 (porque la ley no llevaba nada á su perfección), y *por otra*, la introducción de una promesa mejor, [o]por medio de la cual nos acercamos á Dios.
20 Y en cuánto *les superaba, en que* no sin juramento *fué hecho Sacerdote*,
21 (porque aquellos en verdad han sido constituidos sacerdotes sin juramento, mas éste con juramento, de parte de Aquel que dijo de él:
Juró el Señor y no [p]se arrepentirá:
¡Tú eres Sacerdote para siempre!)
22 en tánto ha sido constituido Jesús fiador de un pacto mejor.
23 Y en verdad, aquellos han sido muchos sacerdotes, porque á causa de la muerte, no se les ha permitido continuar *en el sacerdocio;*
24 mas éste, por cuanto continúa para siempre, tiene su sacerdocio [q]intransmisible.
25 Por lo cual también, puede salvar [r]hasta lo sumo á los que se acercan á Dios por medio de él, viviendo siempre para interceder por ellos.
26 ¶ Porque tal sumo sacerdote nos convenía: Santo, [s]inocente, inmaculado, apartado de los pecadores, y hecho [t]más excelso que los cielos;
27 el cual no ha menester diariamente, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer sacrificio, primero por sus propios pecados, y después por los del pueblo; porque [u]esto lo hizo una vez para siempre, cuando se ofreció á sí mismo.

[p] *ó*, estímulo, aliciente. [q] Cap. 9: 10, 11. Comp. cap. 9: 7; Lev. 16: 15. [r] Cap. 3: 1, 2; 5: 6, 10. [s] Sal. 110: 4.
7 [a] = rey de justicia. Gén. 14: 18, &c. [b] = paz = Jerusalem. [c] Vr. 4. [d] *o*, traducción. [e] *o*, los mejores despojos. *Gr.* la cima del montón. [f] Núm. 18: 21, 26, 28. [g] Gál. 3: 16. [h] *Gr.* mejor. [i] Vr. 3. [k] *Gr.* llamado. [l] Isa 11: 1; Mat. 2: 4-6. [m] *Gr.* indisoluble. [n] Sal. 110: 4. [o] Efes. 2: 18; 3: 12; Juan 14: 6. [p] = cambiará de propósito. [q] *Gr.* inviolable. [r] Comp. Fil. 1: 6; Luc. 21: 16, 18; Juan 6: 39, 40. *Gr.* hasta lo todo-completo. [s] *ó*, candido, sincero. [t] Comp. 1 Rey 8: 27; 2 Cor. 12: 2; Efes. 4: 10; cap. 4: 14. [u] Comp. Isa. 53: 6; cap. 1: 3; 13: 20.

28 Porque la ley constituye sumos
sacerdotes á hombres [v]sujetos á enfermedad; pero la palabra del juramento,
que es después de la ley, constituye al
Hijo, el cual es ya [w]hecho perfecto para
siempre.

8 Lo principal, pues, entre las cosas que
decimos *es esto:* Tenemos un tal Sumo Sacerdote, que se [a]ha sentado á la
diestra del trono de la Majestad en los
cielos;
2 ministro del santuario, y del verdadero tabernáculo, que [b]plantó el Señor,
y no el hombre.
3 Porque [c]todo sumo sacerdote está
constituido para ofrecer dones y también
sacrificios; por lo cual [d]es necesario que
este *Sacerdote* también haya tenido algo
que ofrecer.
4 Mas si estuviera sobre la tierra, [e]no
sería sacerdote en manera alguna, habiendo ya *sacerdotes* que ofrecen dones
según la ley;
5 los cuales sirven *lo que es* la *mera*
representación y sombra de [f]las cosas
celestiales; así como Moisés fué amonestado *por Dios* cuando iba á construir
el Tabernáculo; pues, ¡[g]Mira, le dice,
que hagas todas las cosas conforme al
[h]diseño que te fué mostrado en el monte!
6 Ahora empero *Jesús* ha alcanzado
un ministerio *tánto* más excelente, cuánto
también es Mediador de un pacto mejor,
que ha sido [i]establecido sobre *la base de*
mejores promesas.
7 ¶ Porque si aquel primer *pacto* hubiese sido sin imperfección, no se hubiera
buscado lugar para [k]otro *distinto:*
8 *lo cual él ha hecho;* porque tachando
á aquel de imperfección, les dice:
[l]He aquí que vienen días, dice el
Señor,
en que [m]haré con la casa de Israel
y con la casa de Judá un pacto
nuevo:
9 no según el pacto que hice con sus
padres,
en el día que los tomé de la mano,
para sacarlos de la tierra de Egipto:
pues ellos no permanecieron en mi
pacto,
y [n]yo los traté con desprecio, dice el
Señor.
10 Porque éste es el pacto que haré con
la casa de Israel
después de aquellos días, dice el Señor:
Pondré mis leyes en su mente,
y en su corazón las escribiré;
y yo seré su Dios,
y ellos serán mi pueblo:
11 y no enseñarán *más* cada cual á su
[o]conciudadano,
y cada cual á su hermano,
diciendo: ¡Conoce al Señor!
porque todos ellos me conocerán,
desde el menor hasta el mayor de
ellos;
12 porque yo tendré misericordia de sus
injusticias,
y de sus pecados no me acordaré más.
13 Al decir: Un *pacto* nuevo, da por
anticuado al primero. Mas lo que se
hace anticuado, y se va caducando, está
cerca de desaparecer.

9 Y en verdad el primer *pacto* también
tenía reglamentos del culto, y su Santuario, [a]*que lo era* de este mundo.
2 Porque un [b]Tabernáculo fué preparado; el primero en que estaban el candelabro, y la mesa, y los panes de la
proposición; el cual se llama el Lugar
Santo.
3 Y [c]después del [d]segundo velo, el
Tabernáculo que se llama el [e]Lugar Santísimo;
4 que contenía el incensario de oro y
el Arca del Pacto, cubierta todo en derredor de oro, en la cual estaba el vaso
de oro conteniendo el maná, y la vara
de Aarón que floreció, y [f]las tablas del
pacto;
5 y [g]sobre ella, los querubines de gloria, que hacían sombra al propiciatorio:
de las cuales cosas no podemos ahora
hablar en particular.
6 ¶ Y estando estas cosas dispuestas
de esta manera, en el primer Tabernáculo [h]entraban los sacerdotes continuamente, en cumplimiento del culto *de
Dios;*
7 mas en el segundo el sumo sacerdote solo, una vez al año; *y eso* no sin
sangre, la cual [i]ofrecía por sí mismo, y
por los [k]errores del pueblo:
8 dando á entender ésto el Espíritu
Santo, que no se había hecho patente
todavía [l]la entrada del *verdadero* santuario, mientras [m]estuviere aún en pie el
primer Tabernáculo.
9 Lo cual *era* una [n]parábola para *aquel*
tiempo *entonces* presente; conforme á la
cual se [o]ofrecían dones y sacrificios que
no [p]podían, [q]en lo que toca á la conciencia, perfeccionar al que tributaba el
culto,
10 *consistiendo* solamente (además de
viandas, y bebidas y [r]diversos géneros

[v] *Gr.* teniendo. [w] Cap. 2: 10; 5: 9.
8 [a] Marc. 16: 19. [b] Comp. Exod. 40: 18, 19. [c] Cap. 5: 1. [d] Cap. 9: 11-14, 26. [e] *ó,* ni aun sacerdote sería. [f] Comp. Efes. 1: 3, 20; 2: 6. [g] Exod. 35: 40. [h] *Gr.* tipo. [i] *ú,* ordenado. [k] *Gr.* segundo. [l] Jer. 31: 31-34. [m] *Gr.* cumpliré. [n] *Gr.* no hice caso de ellos (*ó,* los descuide). [o] Efes. 2: 12; Fil. 3: 20. *variante,* prójimo.

9 [a] Gál. 4: 3, 9; Col. 2: 8, 20. [b] Exod. 26: 1, &c. [c] Exod. 26: 31, &c. [d] Exod. 26: 33, 34. [e] *Gr.* santo de santos. Núm. 17: 10. [f] Exod. 25: 16, 21. [g] Exod. 25: 18, 22. [h] *Gr.* entran. [i] *Gr.* ofrece. [k] *ó,* pecados de ignorancia. Lev. 4: 3, &c. Comp. Núm. 15: 30, 31. [l] *Gr.* el camino. [m] *ó,* vigente, en vigor. [n] *ó,* figura. [o] *Gr.* ofrecen. [p] *Gr.* pueden. [q] Comp. vr. 13. [r] Núm. 19: 7, &c.

de [s] bautismos) *en* reglamentos carnales, impuestos hasta el tiempo de [t] reformación.

11 ¶ Pero habiendo venido Cristo, Sumo Sacerdote de los bienes [u] venideros, por medio del mayor y más perfecto tabernáculo, [v] no hecho de manos, es decir, no de esta creación;

12 ni tampoco por medio de la sangre de machos de cabrío y de terneros, sino [w] por la virtud de su propia sangre, entró [x] una vez [y] para siempre en el lugar santo, habiendo ya [z] hallado eterna redención.

13 Porque si la sangre de machos de cabrío y de toros, y la ceniza de [a] la novilla, rociada sobre [b] los que han llegado á ser inmundos, *los* santifica, para purificación [c] de la carne;

14 ¿cuánto más la sangre de Cristo (el cual por medio [d] del Espíritu eterno se ofreció á sí mismo sin mácula á Dios) limpiará vuestra conciencia de las [e] obras muertas, para servir al Dios vivo?

15 Y por esta causa él es el Mediador de un pacto nuevo; para que, habiendo habido una muerte, para la redención de las trasgresiones que hubo bajo el primer pacto, los que han sido llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

16 Porque en donde hay un [f] testamento, ha de [g] intervenir necesariamente la muerte del [h] testador.

17 Pues que el testamento [i] tiene efecto después de muertos *los hombres;* puesto que no tiene fuerza alguna en tanto que vive el [h] testador.

18 Por lo cual [k] ni aun el primer *pacto* fué [l] ratificado sin sangre.

19 Porque [m] cuando Moisés hubo proclamado cada mandamiento [n] de la ley, á todo el pueblo, tomando la sangre de los becerros y de los machos de cabrío, con agua y lana escarlata é hisopo, roció al libro mismo así como á todo el pueblo,

20 diciendo: ¡ [o] Ésta es la sangre del pacto que ha ordenado Dios respecto de vosotros!

21 Asimismo al Tabernáculo y á todos los utensilios del culto, los roció de la misma manera con la sangre.

22 Y según la ley, casi todas las cosas son purificadas con sangre; y sin derramamiento de sangre no hay remisión.

23 ¶ Fué pues necesario que las representaciones de las cosas [p] celestiales fuesen purificadas con estos *sacrificios*, pero las mismas cosas [p] celestiales, con mejores sacrificios que éstos.

24 Porque no entró Cristo en un Lugar Santo hecho de mano, que es una *mera* representación del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora delante de Dios por nosotros.

25 Ni tampoco *fué necesario* que se ofreciera á sí mismo muchas veces, [q] como el sumo sacerdote entra en el Lugar Santo año por año con sangre ajena;

26 de otra suerte le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde la fundación del mundo: mas ahora, [r] una sola vez en [s] la consumación de los siglos, él ha sido manifestado para *efectuar* [t] la destrucción del pecado, por medio del sacrificio de sí mismo.

27 Y por lo mismo que está [u] decretado á los hombres que mueran una sola vez, y [v] después de esto *se seguirá* el juicio;

28 así también Cristo, habiendo sido ofrecido una sola vez, para [w] llevar los pecados de muchos, la segunda vez, [x] sin pecado, aparecerá para [y] la salvación de los que le esperan.

10 Porque la ley, teniendo *meramente* una sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, por medio de los mismos sacrificios, *ofrecidos* año por año, nunca [a] puede perfeccionar á los que *así* se acercan *á Dios:*

2 ¿pues no hubieran *entonces* cesado de ofrecerse? puesto que los que tributan el culto, habiendo sido una vez purificados, no hubieran tenido más conciencia del pecado.

3 Pero en aquellos *sacrificios* hay recordación de los pecados de año en año.

4 Porque es imposible que la sangre de toros y de machos de cabrío quite los pecados.

5 Por lo cual cuando él viene al mundo, dice:

[b] Sacrificio y ofrenda, no los quisiste;
empero un cuerpo me has preparado:
6 en holocaustos y *ofrendas* por el pecado no te complaciste:
7 entonces dije: ¡ He aquí yo vengo
(en el rollo del libro está escrito de mí),
para hacer, oh Dios, tu voluntad!
8 Al decir más arriba:
Sacrificio y ofrendas *vegetales*,
y holocaustos y *ofrendas* por el pecado, no quisiste,

[a] Comp. Marc. 7: 4; Luc. 11: 38. [t] Comp. Marc. 9: 12. [u] ó, que habían de venir. [v] 2 Cor. 5: 1. [w] *Gr.* por medio de. [x] Comp. vr. 7. [y] Vr. 24. [z] Comp. Heeh. 2: 28; Sal. 16: 9, 10; Ose. 13: 14. [a] Núm. 19: 2, &c. [b] Núm. 19: 11, &c. [c] Núm. 19: 19; Lev. 11: 24, &c. [d] ó, de un espíritu eterno. Comp. Juan 17: 3; 1: 1, 2. [e] Cap. 6: 1. [f] ó, pacto. (La voz griega significa ambas cosas.) [g] *Gr.* traerse. [h] ó, el que hace el pacto. [i] *Gr.* es fuerte. ó *sea*, el pacto tiene fuerza, *celebrada* sobre *animales* muertos. Gén. 15: 9-18. [k] Exod. 24: 6, &c. [l] ó, dedicado, ó consagrado.

[m] Exod. 24: 5-8. [n] *Gr.* según. [o] Exod. 24: 8; Lev. 8: 15, 19; 16: 14-16. [p] ó, del *reino* de los cielos. Efes. 1: 3, 20; 2: 6. [q] Vr. 7. [r] Vr. 12; cap. 7: 27 y 10: 10. [s] Cap. 1: 2; 1 Cor. 10: 11. [t] Dan. 9: 24; Juan 1: 29; Sal. 37: 9, 10; 2 Ped. 3: 7, 13. [u] ó, señalado. [v] Apoc. 11: 15, 18; 20: 12, 13; Dan. 12: 2; Ecl. 12: 14; Heeh. 17: 30, 31. [w] Isa. 53: 12; 1 Ped. 2: 24. [x] ó, aparte del pecado. Comp. 2 Cor. 5: 21; Rom. 8: 3. [y] *Gr.* para salvación á los, &c.

10 [a] Según el T. R. [b] Sal. 40: 6-8, según los LXX.

ni te complaciste *en ellos*
(cosas que se ofrecen según la ley),
9 luego ha dicho:
¡He aquí yo vengo
para hacer, oh Dios tu voluntad!
(quita lo primero, para establecer lo segundo;)
10 en la cual voluntad hemos sido santificados, por medio del ofrecimiento del cuerpo de Jesu-Cristo, *hecho* [c] una sola vez para siempre.
11 ¶ Y todo sacerdote en verdad está ministrando día por día, y ofreciendo muchas veces unos mismos sacrificios, que no pueden nunca quitar los pecados;
12 empero éste, el *Sacerdote nuestro*, cuando hubo ofrecido un solo sacrificio por los pecados para siempre, se sentó á la diestra de Dios,
13 de entonces en adelante [d] esperando, hasta que sus enemigos sean puestos [e] debajo de sus pies:
14 porque con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre á [f] los que son santificados.
15 De lo cual el Espíritu Santo también nos da testimonio; porque después de haber dicho:
16 [g] Éste es el pacto que haré con ellos,
después de aquellos días, dice el Señor:
Pondré mis leyes en su corazón,
y también en su mente las escribiré;
17 *luego añade:*
Y de sus pecados y sus iniquidades
no me acordaré más.
18 Y en donde hay remisión de éstos, ya no hay más ofrenda por el pecado.
19 ¶ Teniendo pues, hermanos, [h] libertad para entrar en el [i] lugar santísimo, en *virtud de* la sangre de Jesús,
20 por un camino nuevo y vivo, que él ha [k] abierto para nosotros, *pasando* á través del velo, es decir, la carne suya;
21 y *teniendo* un gran Sacerdote sobre la [l] familia de Dios;
22 acerquémonos con corazón [m] sincero, en plena [n] seguridad de fe, teniendo los corazones rociados, *para limpiarnos* de una mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.
23 Mantengamos firmes *é* inmóviles la [o] confesión de nuestra esperanza (porque fiel es el que ha prometido),
24 y considerémonos los unos á los otros, para incitar*nos mutuamente* al amor y á las buenas obras:
25 no abandonando [p] nuestras asambleas, como es la costumbre de algunos, sino exhortándo*nos mutuamente*, y tánto más, cuánto que veis que se va acercando [q] el día.
26 ¶ Porque [r] si pecamos [s] voluntariamente, después de recibir el conocimiento de la verdad, ya no *nos* queda sacrificio alguno por los pecados;
27 sino cierta horrenda expectación de juicio, y una fiereza de fuego, que devorará á los adversarios.
28 [t] Aquel que ha desechado la ley de Moisés, [u] por *el testimonio de* dos ó tres testigos muere sin misericordia alguna:
29 ¿de cuánto más severo castigo, pensáis, que será tenido por digno aquel que ha hollado bajo *sus* pies al Hijo de Dios, y ha estimado como [v] inmunda la sangre del pacto con que había sido [w] consagrado *al servicio de Dios*, y ha hecho ultraje al Espíritu de gracia?
30 Porque sabemos *quién es* Aquel que ha dicho: ¡[x] Mía es la venganza; yo daré la recompensa! Y otra vez *dice:* [y] Juzgará el Señor á su pueblo.
31 ¡Es cosa espantosa caer en manos del Dios vivo!
32 ¶ Mas traed á la memoria los días anteriores, en que, después de haber sido iluminados, soportasteis grande conflicto de padecimientos;
33 de una parte, siendo hechos el hazmereir *de las gentes*, á causa de oprobios y también de aflicciones; y en parte, siendo hechos compañeros de aquellos que eran así tratados.
34 Porque no solamente os compadecisteis de los que estaban entre prisiones, sino que aceptasteis gozosamente la rapiña de vuestras posesiones, conociendo que tenéis para vosotros mismos, [z] en el cielo, una posesión más excelente y duradera.
35 [a] No desechéis pues *esta* [b] vuestra confianza, que tiene una grande remuneración.
36 Porque tenéis necesidad de la paciencia, á fin de que, habiendo hecho la voluntad de Dios, [c] recibáis la promesa.
37 [d] Porque dentro de un brevísimo tiempo,
vendrá [e] el que ha de venir, y no tardará.
38 [z] El justo empero vivirá por fe;
y [f] si *alguno* se retirare,
no se complacerá mi alma en él.

[c] Cap. 7: 27; 9: 25-28; vr. 14. [d] Comp. Rom. 8: 25; 1 Cor. 1: 7; Sant. 5: 7; Apoc. 6: 11; Rom. 8: 19. [e] *Gr.* por tarima de. Comp. Jos. 10: 24. [f] Vr. 10; Hech. 20: 32; 26: 18; 1 Cor. 1: 2; Jud. 1. [g] Cap. 8: 10; Jer. 31: 33, 34. [h] *ó*, confianza. Comp. cap. 9: 6, 7. [i] *Gr. santo de* los santos. [k] *ó*, inaugurado, ó dedicado. [l] *Gr.* casa. Cap. 3: 2, nota. [m] *Gr.* verdadero. [n] Comp. cap. 6: 11; Col. 2: 2. [o] Col. 1: 23, 27; Hech. 23: 6; 26: 6; Rom. 8: 18, 25; Tit. 2: 11-15; Fil. 3: 20, 21; 2 Ped. 3: 13. [p] *Gr.* la reunión (*ó*, sinagoga) de nosotros. Sant. 2: 2, nota.

[q] 2 Ped. 3: 9, 11, 13, 14; Rom. 13: 11, 12. [r] Comp. cap. 6: 4-8. [s] *ó*, deliberadamente = apostatando. Vr. 29; cap. 6: 6. Comp. 2 Rey. 21: 11, 16; 1 Rey. 15: 26, 34. [t] Cap. 2: 2, 3; Núm. 15: 30, 31. *ó*, aquel que ha despreciado. [u] *Gr.* sobre *boca de*, &c. [v] *Gr.* común. Hech. 10: 14, 15. [w] *Gr.* santificado. [x] Rom. 12: 19; Deut. 32: 35. [y] Deut. 32: 36. [z] Según el T. R. [a] Vr. 26, 28. [b] Vr. 23. [c] 1 Juan 2: 25. Véase vr. 37 y cap. 11: 39, 40. [d] Hab. 2: 3, según los LXX. [e] Comp. Mat. 11: 3. *Gr.* el viniente. [f] Luc. 9: 62.

39 Nosotros empero no somos de aquellos que se retiran para perdición, sino de los que tienen fe para [g]salvación del alma.

11 Y es la fe la seguridad *que se tiene* de cosas esperadas, la [a]prueba *que hay* de cosas que *aun* no se ven.

2 *Lo es*, porque en *virtud de* ella [b]nuestros mayores [c]alcanzaron *un buen* testimonio.

3 Por fe entendemos que [d]los siglos han sido constituidos [e]por la palabra de Dios, de manera que lo que se ve no fué hecho de cosas que aparecen.

4 Por fe Abel ofreció á Dios más excelente sacrificio que Caín; por medio del cual se le dió testimonio de que era justo, atestiguando Dios respecto de sus dones; y por medio de ella, estando muerto, aun habla.

5 ¶ Por fe [f]Enoc fué trasladado para que no viese la muerte; y no fué hallado, porque le había trasladado Dios: porque antes de su traslación, le fué dado testimonio de que agradaba á Dios.

6 Pero sin fe es imposible agradar*le;* porque [g]es preciso que el que viene á Dios, crea que existe, y *que* se ha constituido remunerador de los que le buscan.

7 ¶ Por fe [h]Noé, habiendo sido amonestado *por Dios* respecto de cosas que no se veían *todavía*, movido de reverente temor, preparó un arca para la salvación de su casa; por medio de la cual *fe suya*, condenó al mundo, y vino á ser heredero de la justicia que es [i]conforme á fe.

8 ¶ Por fe [k]Abraham, habiendo sido llamado, para que saliera á un lugar [l]que había de recibir como herencia *suya*, obedeció; y salió sin saber á dónde iba.

9 Por fe habitó como extranjero en la tierra de la promesa, como en *tierra* extraña, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa:

10 porque esperaba [m]la Ciudad que tiene [n]los cimientos; cuyo arquitecto y hacedor es Dios.

11 ¶ Por fe también [o]Sara misma recibió poder de concibir [p]un hijo, cuando ella había ya pasado la edad; puesto que tuvo por fiel á Aquel que había hecho la promesa.

12 Por lo cual también nacieron de uno, y ese ya amortecido, *descendientes* [q]como las estrellas en multitud, é innumerables como las arenas que están á la orilla del mar.

13 ¶ Conforme á fe [r]murieron todos éstos, [s]no habiendo recibido *aún* las promesas; pero las vieron y las saludaron desde lejos, y confesaron que eran extranjeros y transeuntes sobre la tierra.

14 Porque los que tales cosas dicen, manifiestan que están buscando la patria suya.

15 Y en verdad, si se acordaran de aquella [t]de donde salieron, oportunidad tenían para volver.

16 Ahora empero anhelan *otra patria* mejor, es decir, la celestial: por lo cual Dios no se avergüenza de ellos, para llamarse Dios suyo; porque les tiene [u]preparada una ciudad.

17 ¶ Por fe Abraham, [v]cuando fué probado, ofreció *en sacrificio* á Isaac; es decir, el que había recibido gozosamente las promesas, [w]iba á ofrecer á su *hijo* unigénito,

18 respecto de quien se le había dicho: En [x]Isaac será llamada tu descendencia;

19 considerando que aun de entre los muertos podía Dios resucitarle: de donde también le volvió á recibir [y]en parábola.

20 ¶ Por fe Isaac [z]bendijo á Jacob y á Esaú respecto de cosas venideras.

21 ¶ Por fe Jacob, estando para morir, [a]bendijo á cada uno de los hijos de José; y [b]adoró, *apoyado* sobre la extremidad de su báculo.

22 ¶ Por fe José, al morir, hizo mención del [c]éxodo de los hijos de Israel, y dió orden respecto de sus huesos.

23 ¶ Por fe Moisés, cuando nació, fué escondido tres meses por sus padres; porque vieron que era [d]hermoso el niño: y no tuvieron temor de la [e]orden del rey.

24 ¶ Por fe Moisés, [f]cuando era ya hombre, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón;

25 escogiendo antes padecer [g]aflicción con el pueblo de Dios, que [h]gozar de las delicias pasajeras del pecado;

26 estimando por mayor riqueza [i]el vituperio de Cristo, que los tesoros de Egipto; porque tenía su mirada puesta en [k]la remuneración.

27 Por fe dejó á Egipto, no temiendo la ira del rey; porque persistía como quien veía al que es invisible.

28 Por fe [l]celebró la Pascua, y la aspersión de la sangre, para que el destrui-

[g] *Gr.* ganancia.

11 [a] *ó*, demostración. [b] *Gr.* los ancianos. [c] *Gr.* fueron atestiguados. [d] Comp. Luc. 20: 34, 35; Mat. 13: 39, 40 y Efes. 3: 21. *ó*, el universo fué formado, &c. Cap. 1: 2. [e] Juan 1: 3; Col. 1: 16, 17. [f] Gén. 5: 22, 24. [g] Comp. Juan 4: 24. [h] Gén. 6: 13, 22. [i] Rom. 4: 5. [k] Gén. 12: 1, 4. [l] Hech. 7: 5. Comp. vr. 9, 22; Gén. 47: 30, 31; Rom. 4: 13; Mat. 5: 5; Sal. 37: 9 11; Mat. 25: 34. [m] Cap. 12: 22; 13: 14; Apoc. 3: 12; 21: 2, &c. [n] Apoc. 21: 19, 20. [o] Gén. 17: 17, 19; 21: 1, 2. [p] *Gr.* simiente. [q] Gén. 22: 17; Rom. 4: 18. [r] Gén. 25: 8; 49: 29, 33; Núm. 20: 24; 31: 2. [s] Vr. 39, 40. [t] Gén. 12: 1. [u] Vr. 10; cap. 12: 22; 13: 14; Apoc. 21: 2. [v] Gén. 22: 1, &c. [w] *Gr.* ofrecía [x] Gén. 21: 12. [y] Mat. 13: 3. *ó*, en figura. [z] Gén. 27: 27-29 y 39, 40. [a] Gén. 47: 15, 16, 20. [b] Gén. 47: 31. Según el T. R. [c] *ó*, la partida, ó salida. Gén. 50: 24, 25. [d] Exod. 2: 2; Hech. 7: 20. [e] Exod. 2: 10. [f] Exod. 2: 11, &c.; Hech. 7: 23. [g] *ó*, maltratamiento. [h] *Gr.* tener el disfrute de. [i] Cap. 13: 13. [k] Vr. 6 y cap. 10: 35. [l] Exod. 12: 21, &c.

dor de los primogénitos no los tocase á
ellos.
29 Por fe [m]pasaron por en medio del
mar Rojo, como por tierra seca; lo cual
probándolo á hacer los egipcios, fueron
anegados.
30 ¶ Por fe [n]cayeron los muros de
Jericó, después que se hubo dado vuelta
al rededor de ellos siete días.
31 ¶ Por fe [o]Rahab, la ramera, no
pereció con [p]los que rehusaron creer,
habiendo acogido á los espías con paz.
32 ¶ ¿Y qué diré más? porque me
faltará el tiempo para hablar de [q]Ge-
deón, de [r]Barac, de [s]Samsón, *y* de
[t]Jefté, de [u]David también, y de Sa-
muel, y de los profetas;
33 los cuales por fe sojuzgaron reinos,
obraron justicia, obtuvieron promesas,
cerraron las bocas de leones,
34 apagaron [v]la violencia del fuego,
escaparon del filo de la espada, [w]sacaron
fuerzas de flaqueza, se hicieron pode-
rosos en guerra, *y* pusieron en fuga á
ejércitos de [x]gente extranjera.
35 [y]Mujeres *hubo que* recibieron por
resurrección á sus *hijos* muertos; y otros
[z]fueron muertos á palos, no admitiendo
la [a]libertad, [b]para alcanzar *otra* resurrec-
ción mejor:
36 y otros tuvieron prueba de escar-
nios y azotes, y también de prisiones y
cárceles:
37 fueron apedreados, fueron aserra-
dos, fueron tentados, fueron muertos á
espada; anduvieron de acá para allá, en
pieles de ovejas y de cabras, estando
destituidos, afligidos, maltratados
38 (de los cuales no era digno el mun-
do), andando descaminados por los de-
siertos y por las montañas, y *abrigándose*
en las cuevas y en las cavernas de la
tierra.
39 Y éstos todos, después de haber-
seles dado *buen* testimonio á causa de su
fe, *con todo* no recibieron [c]la promesa,
40 habiendo Dios provisto para noso-
tros alguna cosa mejor; para que ellos
[d]no fuesen perfeccionados [e]aparte de
nosotros.

12 Por lo cual nosotros también, teniendo en derredor nuestro una tan grande nube de [a]testigos *por Dios*, descargándonos de todo peso, y del pecado que estrechamente nos cerca, corramos con [b]paciencia la carrera que ha sido puesta delante de nosotros;
2 mirando á Jesús, Autor y Consumador de *nuestra* fe, el cual por el gozo que fué puesto delante de él, soportó la cruz, despreciando la vergüenza, y [c]se ha sentado á la diestra de Dios.
3 Pues considerad á Aquel que soportó tal contradicción de los pecadores contra [d]sí mismo, para que no os canséis, desmayando en vuestras almas.
4 No habéis [e]resistido todavía hasta la sangre, combatiendo contra el pecado;
5 y habéis olvidado la exhortación que arguye con vosotros, como con hijos, *diciendo:*
¡[f]Hijo mío, no tengas en poco la corrección del Señor,
ni desfallezcas cuando eres reprendido por él!
6 porque el Señor castiga á quien ama,
y azota á [g]cada uno que recibe por hijo.
7 [d]Si soportáis la corrección, Dios os trata como á hijos *suyos;* pues ¿qué hijo hay á quien su padre no le castigue?
8 Mas si estáis sin la corrección, de la cual [h]han participado todos *los hijos suyos*, entonces sois bastardos, y no hijos.
9 Además, nosotros hemos tenido [i]nuestros padres naturales, los cuales nos han castigado, y los reverenciábamos: ¿no nos hemos de someter *pues con* mucha más razón al Padre [k]de los espíritus, y vivir?
10 Porque aquellos en verdad *nos* castigaron por unos pocos días, según les parecía; mas éste, para *nuestro* provecho, para que participemos de su santidad.
11 Ninguna corrección por el presente parece ser *motivo* de gozo, sino antes, de tristeza; empero más tarde, produce el fruto apacible de justicia para los que son [l]ejercitados por medio de ella.
12 ¶ Por lo cual, [m]alzad las manos que están caídas, y *fortaleced* las rodillas que titubean;
13 y haced sendas derechas para vuestros pies, para que no se descamine lo que es cojo, sino antes, que sea sanado.
14 ¶ Seguid la paz para con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor;
15 mirando solícitamente que ninguno [n]quede privado de la gracia de Dios; que no brote [o]ninguna raíz de amargura, y *os* perturbe, y por medio de ella muchos sean contaminados;
16 que *no haya* ningún fornicario, ú *hombre* profano, [p]como Esaú, el cual por

[m] Exod. 14: 22, &c. [n] Jos. 6: 20. [o] Jos. 6: 23; Sant. 2: 25. [p] Comp. Jos. 2: 10. [q] Juec. 6: 11. [r] Juec. 4: 6. [s] Juec. 13: 24. [t] Juec. 11: 1, &c. [u] 1 Sam. 16: 1, &c. [v] *Gr.* el poder. [w] *ó sea*, convalecieron de enfermedad. 2 Rey. 20: 7. [x] *Gr.* extraños. [y] 1 Rey. 17: 22; 2 Rey. 4: 35. [z] *Gr.* hechos timpano, ó, tambor. Comp. Heeb. 22: 25. [a] *Gr.* redención. [b] Fil. 3: 11. [c] Comp. vr. 35; Marc. 10: 30; Luc. 20: 34, 35; 1 Juan 2: 25; Mat. 25: 31, 34. [d] Fil. 3: 20, 21; 1 Tes. 4: 15, 17. [e] Comp. 1 Tes. 4: 15-17.

12 [a] *Gr.* mártires, testificadores. Véase cap. 11. [b] ó, aguante. Cap. 10: 36; Luc. 8: 15. [c] Cap. 1: 3, nota. [d] Según el T. R. [e] Apoc. 2: 10. [f] Prov. 3: 11, 12, según los LXX. [g] *Gr.* cada hijo que recibe. Gál. 4: 5. [h] Véase cap. 11. [i] *Gr.* los padres de nuestra carne. [k] ó, de nuestros espíritus. [l] Cap. 5: 14; 1 Tim. 4: 7. [m] Isa. 35: 3. [n] Comp. Rom. 3: 23. *Gr.* sea dejado atrás. [o] Deut. 29: 18, según los LXX. [p] Gén. 25: 29-34.

un solo *plato de* comida vendió su misma primogenitura:

17 porque sabéis que aun cuando después deseaba heredar la bendición, fué desechado (porque no halló *en su padre* lugar de [q]arrepentimiento), aunque lo buscaba solícitamente, con lágrimas.

18 ¶ Porque no [r]os habéis acercado á un monte palpable y que ardía en fuego, y á [s]oscuridad y tinieblas y tempestad,

19 [t]y al sonido de la trompeta, y á una voz [u]que hablaba; la cual voz los que la oían, suplicaron que no se les hablara más;

20 (porque no podían sufrir lo que se les mandaba, que: [v]Si aun una bestia tocare al monte, será apedreada;

21 y tan espantoso era aquel expectáculo, que Moisés *mismo* dijo: ¡[w]Estoy aterrado y temblando!)

22 sino que os habéis acercado al monte de Sión, y á la Ciudad del Dios vivo, Jerusalem la celestial, y á [x]las huestes innumerables de ángeles,

23 á la asamblea general é iglesia de los [y]primogénitos que [z]están inscritos en el cielo, y á Dios el Juez de todos, y á los espíritus de justos, hechos ya perfectos,

24 y á Jesús, [a]Mediador del Nuevo Pacto, y á [b]la sangre de aspersión, que habla [c]mejores cosas que *la de* Abel.

25 ¶ ¡Mirad que no rehuséis al que habla! porque [d]si no escaparon aquellos, cuando [e]rehusaron al que [f]declaró la voluntad *de Dios* sobre la tierra, [g]mucho menos nosotros, si apartáremos *los oídos* de Aquel que *nos la declara* [h]desde el cielo:

26 la voz del cual [i]entonces sacudió la tierra; mas ahora ha prometido, diciendo:

[k]Una sola vez más
sacudiré no solamente la tierra, sino
el cielo también.

27 Y esta *palabra*, Una sola vez más, declara el *propósito de* quitar aquellas cosas que son sacudidas, como cosas [l]perecederas, para que permanezcan las que no puedan ser sacudidas.

28 Por lo cual, recibiendo nosotros un reino que no puede ser movido, tengamos gracia, por medio de la cual sirvamos á Dios, de un modo que le sea acepto, con reverencia y temor *filial:*

29 porque [m]el Dios nuestro es un fuego consumidor.

[q] ó, cambio de ánimo. Gén. 27: 34, 37, 38. [r] Exod. 19: 12, 18, 19; 20: 18. [s] Deut. 4: 11, según los LXX. [t] Exod. 19: 16. [u] *Gr.* de palabras. Deut. 4: 12, nota. [v] Exod. 19: 13, según los LXX. [w] Deut. 9: 19, según los LXX. [x] *Gr.* diez millares. [y] Comp. Exod. 4: 22; Sant. 1: 18. [z] Luc. 10: 20; Fil. 4: 3. [a] Cap. 8: 6. [b] Cap. 10: 22; Exod. 24: 8; 1 Ped. 1: 2. [c] Según el T. R. *variante*, mejor que Abel. Gén. 4: 10. [d] Cap. 2: 2, 3; 3: 17; 10: 28. [e] Hech. 7: 35. [f] ó, los amonestó. Comp. Mat. 2: 22; Hech. 10: 22; cap. 11: 7. [g] *Gr.* mucho más. Cap. 2: 2, 3. [h] Juan 3: 12, 13; 12: 49; 17: 8. [i] Exod. 19: 18. [k] Ag. 2: 6, 7. [l] *Gr.* hechas.

13 Permanezca *entre vosotros* el amor fraternal.

2 No os olvidéis de la hospitalidad; porque por medio de ella, [a]algunos han hospedado á ángeles, sin saberlo.

3 [b]Acordáos de los presos, como *si estuvieseis* en prisiones con ellos; *y* los que son [c]maltratados *por causa de Cristo*, como que estáis vosotros también en el cuerpo.

4 ¶ Honroso sea el matrimonio entre todos, y sea el lecho *conyugal* sin mancilla; porque á los fornicarios *de una parte*, y á los adúlteros *de otra*, Dios los juzgará.

5 Sea vuestro carácter sin *rastro de* [d]amor al dinero; estando contentos con lo que tuviereis: porque Él mismo ha dicho: [e]No te dejaré, ni te desampararé.

6 De manera que podemos decir confiadamente:

¡[f]El Señor es mi ayudador; no temeré!
¿qué puede hacerme el hombre?

7 ¶ Acordáos de [g]los que *en tiempo pasado* tenían el gobierno de vosotros, los cuales os hablaron la palabra de Dios: y considerando cuál ha sido el [h]fin de su *piadosa* manera de vivir, imitad su fe.

8 ¶ Jesu-Cristo *es* el mismo ayer, y hoy, y [i]para siempre jamás.

9 No seáis llevados *pues* de acá para allá, con enseñanzas diversas y extrañas; porque es cosa buena que el corazón sea fortalecido con gracia, no con [k]viandas que nunca aprovecharon á los que se han ocupado en ellas.

10 Nosotros *también* tenemos un altar, del cual no tienen derecho de comer los que sirven al Tabernáculo.

11 Porque [l]los cuerpos de aquellos animales, cuya sangre es presentada por el sumo sacerdote en el Santuario, *como ofrenda* por el pecado, son quemados fuera del campamento.

12 Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo *de Dios*, con su propia sangre, padeció [m]fuera de la puerta.

13 Salgamos pues á él, fuera del campamento, llevando [n]su vituperio.

14 Porque no tenemos aquí ciudad permanente, pero buscamos con solicitud [o]la que está por venir.

15 Por medio de él, pues, presentemos á Dios de continuo, sacrificio de alabanza, es decir, [p]el fruto de labios que [q]confiesan su nombre.

Comp. cap. 9: 11, 24. [m] Deut. 4: 24.
13 [a] Gén. 18: 1, &c.; 19: 1, &c. [b] Mat. 25: 36. [c] Cap. 11: 26, 37; Mat. 25: 35, 36, 40. [d] Luc. 16: 14. [e] Deut. 31: 6, 8; Jos. 1: 5. [f] Sal. 118: 6, según los LXX. [g] ó, vuestros conductores, caudillos, jefes, ó gobernantes. [h] ó, resultado. *Gr.* salida. [i] *Gr.* para los siglos. [k] 1 Cor. 8: 8; Col. 2: 16. *ó quizás*, viandas *sacrificiales*. Lev. 7: 6, 15, 16. [l] Lev. 6: 30; 16: 27. [m] Juan 19: 17. [n] Cap. 11: 26. [o] Cap. 11: 10, 16. [p] Comp. Ose. 14: 2. [q] Rom. 10: 9, 10; Mat. 10: 32, 33.

16 Mas del bien hacer, y de la comunicación *de beneficios*, no os olvidéis; porque en los [r] tales sacrificios Dios se complace mucho.

17 ¶ Obedeced á [s] los que tienen el gobierno de vosotros, y sometéos *á ellos;* porque [s] velan por vuestras almas, como los que han de dar cuenta *á Dios;* á fin de que lo hagan con gozo, y no [t] con pesadumbre; porque esto os *sería* desventajoso.

18 ¶ ¡Orad por nosotros! porque estamos seguros que tenemos buena conciencia, deseando en todas las cosas vivir honradamente.

19 Pero *os* ruego con más empeño hacer esto, á fin de que yo os sea restituido más pronto.

20 ¶ ¡Y [u] el Dios de la paz, el cual, [v] en *virtud de* la sangre del pacto eterno, volvió á traer de entre los muertos al gran [w] Pastor de las ovejas, *es decir*, á nuestro Señor Jesús,

21 os perfeccione en toda *obra* buena, para que hagáis su voluntad, obrando en [x] vosotros lo que sea acepto delante de él, por medio de Jesu-Cristo! ¡á quien sea la gloria por los siglos de los siglos! ¡Amén!

22 ¶ Y os exhorto, hermanos, que admitáis la palabra de exhortación; porque os he escrito brevemente.

23 Sabed que nuestro hermano Timoteo ha sido puesto en libertad; con quien, si viniere presto, yo os veré.

24 Saludad á todos [s] los que tienen el gobierno de vosotros, y á todos los santos. Os saludan los de Italia.

25 ¶ ¡La gracia sea con todos vosotros! ¡Amén!

[r] Comp. vr. 15: Fil. 4: 18. [s] ó, vigilan sobre. [t] *Gr.* gimiendo. [u] Rom. 16: 20. [v] Comp. Isa. 53: 6; cap. 1: 3; 7: 27. [w] Juan 10: 11; 1 Ped. 2: 25; 5: 4. [x] Según el T. R. *variante*, nosotros.

LA EPÍSTOLA GENERAL DEL APÓSTOL

SANTIAGO.

1 [a] Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesu-Cristo, á las doce tribus que están en [b] la dispersión. ¡Salud!

2 ¶ Tenedlo, hermanos míos, por *ocasión de* todo gozo, cuando cayereis en diversas [c] tentaciones;

3 sabiendo que la prueba de vuestra fe obra paciencia.

4 Y dejad que la paciencia tenga *su* obra perfecta, para que seáis [d] perfectos y cabales, [e] sin que os falte cosa alguna.

5 ¶ Empero si á cualquiera de vosotros le falta sabiduría, pídasela á Dios, el cual da con largueza á todos, y no zahiere; y le será dada.

6 Mas pida con fe, [f] sin la menor desconfianza; porque aquel que es desconfiado, es semejante á una ola del mar, impelida por el viento, y echada de una parte á otra:

7 ¡no piense pues un tal hombre, que recibirá cosa alguna del Señor:

8 hombre de ánimo doble, inconstante en todos sus caminos!

9 ¶ [g] Gloríese el hermano de humilde condición, en [h] su alteza:

10 el rico empero, [i] en su bajeza; porque [k] como la flor de la yerba, así él pasará.

11 Porque una vez que se levante el sol, [l] con un viento abrasador, [m] se seca la yerba, y se cae su flor, y perece [n] la belleza de su apariencia: así también el rico se marchitará en todos sus caminos.

12 ¶ ¡Bienaventurado el hombre que soporta la tentación! porque cuando haya sido probado, recibirá [o] la corona de vida, que ha prometido [p] el Señor á los que le aman.

13 No diga nadie cuando es tentado: ¡Tentado soy por parte de Dios! porque Dios no puede ser tentado de cosas malas, ni él tienta á nadie;

14 sino que cada uno es tentado por su propia concupiscencia, cuando es arrastrado y halagado *por ella*.

15 Entonces la concupiscencia, habiendo concebido, pare el pecado; y el peca-

1 [a] Hech. 12: 17; 21: 18. [b] Ezeq. 6: 8; Juan 7: 35; 1 Ped. 1: 1. [c] ó, pruebas. [d] Job 1: 1; 2 Tim. 3: 17. [e] 1 Cor. 1: 7. [f] *Gr.* nada desconfiado. [g] Rom. 5: 3. [h] Gál. 4: 7. [i] Job 40: 4; Sal. 39: 5. [k] Sal. 103: 15, 16; Isa. 40: 6-8; 1 Ped. 1: 24. [l] Jon. 4: 8. [m] Isa. 40: 7, 8; 1 Ped. 1: 24. [n] *Gr.* la gracia de su presencia. [o] 1 Cor. 9: 25; 2 Tim. 4: 8; 1 Ped. 5: 4; Apoc. 2: 10. [p] Según el T. R.

do cuando ha llegado á su colmo, da á luz la muerte.

16 ¶ ¡No os engañéis, amados hermanos míos!

17 Toda dádiva buena y todo don perfecto [q]de arriba es, descendiendo del Padre de las luces, de parte de quien no puede haber variación, ni sombra de mudanza.

18 De su propia voluntad él nos [r]engendró, con la palabra de verdad, para que [s]seamos nosotros, *en* cierto sentido, las primicias de sus criaturas.

19 ¶ Sabéis *esto*, amados hermanos míos: mas sea cada hombre pronto para oir, tardo para hablar, tardo para airarse;

20 porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

21 Por lo cual, poniendo aparte toda inmundicia, y todo exceso [t]vicioso, recibid con mansedumbre [u]la palabra implantada, [v]la cual es poderosa para salvar vuestras almas.

22 Mas sed hacedores de la palabra, y no solamente oidores *de ella*, engañándoos á vosotros mismos.

23 Porque si alguno es oidor de la palabra y no hacedor, el tal es semejante á un hombre que mira su rostro natural en un espejo:

24 porque él se mira, y se va, y luego olvida que tal era.

25 Empero el que escudriña cuidadosamente [w]la ley perfecta, [x]la *ley* de libertad, y persevera *en ella*, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste tal será bendecido en [y]lo que hace.

26 Si alguno piensa que él es religioso, mientras no refrena su lengua, sino engaña á su mismo corazón, la religión del tal *hombre* es vana.

27 La religión pura y sin mácula delante de nuestro Dios y Padre, es ésta: Visitar á los huérfanos y á las viudas en su aflicción, *y* guardarse sin mancha del mundo.

2 Hermanos míos, no tengáis [a]la fe de nuestro glorioso Señor, Jesu-Cristo, [b]junta con acepción de personas.

2 Porque si entrare en vuestra [c]sinagoga un hombre con anillo de oro, *y* en ropa lucida, y entra también un pobre con ropa vil;

3 y haceis acepción del que trae la ropa lucida, y decís: ¡Siéntate tú aquí en un lugar bueno! y al pobre le decís: ¡Estáte tú allí en pie! ó, ¡Siéntate debajo del estrado de mis pies!

4 ¿[d]no sois parciales entre vosotros mismos, y habéis venido á ser jueces *poseidos* de pensamientos malos?

5 ¡Escuchad, amados hermanos míos! ¿No ha escogido Dios á los *que son* pobres en cuanto al mundo, *para que sean* ricos en fe, y herederos del reino que [e]tiene prometido á los que le aman?

6 Vosotros empero habéis deshonrado al *hombre* pobre. ¿Acaso los ricos no os oprimen, y ellos mismos os arrastran ante los tribunales?

7 ¿No blasfeman ellos aquel nombre honorable [f]del cual vosotros sois llamados?

8 Si, al contrario *de esto*, cumplís la ley real, conforme á la Escritura: [g]Amarás á tu prójimo como á tí mismo, hacéis bien:

9 mas si haceis acepción de personas, cometéis pecado, y sois condenados por la ley como trasgresores:

10 porque el que guardare toda la ley, mas ofendiere en un solo *punto*, ha venido á ser reo de todos *ellos*.

11 Porque el que dijo: No cometarás adulterio, dijo también: No matarás. Ahora pues, si tú no cometes adulterio, pero matas, te has hecho trasgresor de la ley.

12 Así hablad *pues*, y así obrad, como *hombres* que van á ser [h]juzgados por [i]la ley de libertad.

13 Porque habrá juicio sin misericordia, para aquel que no ha usado de misericordia: *y* la misericordia se gloría contra el juicio.

14 ¡Qué aprovecha, hermanos míos, si alguno dice que tiene fe, mas no tiene obras! ¿Acaso la *tal* fe puede salvarle?

15 Si un hermano ó una hermana estuviere desnudo, ó destituido del [k]pan diario,

16 y uno de vosotros le dijere: ¡Id en paz; calentáos y saciáos! mas no les diereis las cosas necesarias para el cuerpo, ¿que *les* aprovecha?

17 Así también la fe, si no tuviere obras, es [l]de suyo muerta.

18 Más aún, alguien dirá: ¡Tú tienes fe, y yo tengo obras: muéstrame tu fe sin tus obras, y yo por mis obras te mostraré mi fe!

19 ¡Tú crees [m]que Dios es uno solo! ¡Bien haces: también los demonios *lo* creen, y tiemblan!

20 ¶ ¿Mas quieres saber, oh hombre vano, que la fe sin obras es [n]ociosa?

21 Por ventura nuestro padre [o]Abra-

[q]Juan 3:27; 1 Cor. 4:7. [r]1 Ped. 1:23. *ó sea*, dió á luz. Vr. 15. Comp. 1 Juan 3:9; Juan 3:5, 6. [s]Deut. 32:9; Jer. 2:3; Apoc. 14:4. Véase Lev. 23:10-14. [t]*Gr.* de malicia, *ó*, maldad. [u]Mat. 13:19. [v]Hech. 20:32. [w]Sal. 19:7-11. [x]Cap. 2:12; Sal. 119:45. [y]*Gr.* su obra.
2 [a]Comp. Rom. 3:31; Gál. 3:23, 25. [b]*Gr.* en acepción, &c. Hech. 10:34, 35; Lev. 19:15. [c]*ó*, asamblea. Comp. 1 Cor. 14:35. [d]*ó*, ¿no haceis distinciones? [e]Mat. 25:34. [f]*Gr.* llamado sobre vosotros. [g]Lev. 19:18; Mat. 22:39. [h]Comp. Juan 12:48. [i]Cap. 1:25. [k]Mat. 6:11. [l]Vr. 26. [m]Comp. Marc. 12:32. [n]*variante*, muerta. [o]Gén. 22:16-18.

ham no fué justificado por obras, cuando
ofreció á su hijo sobre el altar?
22 Ya ves que la fe obraba juntamente
con sus obras, y por las obras la fe fué
hecho [p]perfecta;
23 y cumplióse la Escritura, que dice:
[q]Abraham creyó á Dios, y le fué conta-
do á justicia; y fué llamado el [r]amigo
de Dios.
24 Veis *pues* que por obras es justifi-
cado el hombre, y no por fe solamente.
25 Y de la misma manera también,
[s]Rahab la ramera ¿no fué justificada
por obras, cuando acogió á los mensaje-
ros, y los envió por otro camino?
26 Porque así como el cuerpo [t]sin el
espíritu es muerto, así también la fe
[t]sin [u]las obras *correspondientes*, [v]es
muerta.

3 No seáis muchos *de vosotros* maestros,
hermanos míos; conociendo que *así*
recibiremos [a]más riguroso juicio;
2 pues que todos nosotros [b]ofendemos
en muchas cosas. Si alguno no ofende
en palabra, el tal es un hombre [c]per-
fecto, capaz de refrenar además todo el
cuerpo.
3 Pues si ponemos frenos en las bocas
de los caballos, para que nos obedezcan,
tornamos en derredor todo su cuerpo
también.
4 He aquí también las naves, las cuales,
siendo tan grandes, y estando impelidas
por vientos *muy* [d]fuertes, sin embargo,
por medio de un pequeñísimo timón, se
les da vuelta á dondequiera que quisiere
el impulso del piloto.
5 Así la lengua también es un miem-
bro pequeño, y se jacta de grandes cosas.
¡He aquí cuán grande bosque enciende
un poco de fuego!
6 Sí, porque la lengua es un fuego;
un mundo de iniquidad es la lengua,
puesta en medio de nuestros miembros;
la cual contamina todo el cuerpo, y en-
ciende la rueda de la naturaleza, y ella
misma es encendida [e]del infierno.
7 Porque todo [f]género de fieras y de
aves, de reptiles y de *animales* marinos
es domado y ha sido domado por el [f]gé-
nero humano:
8 mas la lengua no la puede ningún
hombre domar: es un mal [g]veleidoso,
lleno de veneno mortal.
9 Con ella bendecimos al Señor y Pa-
dre, y con ella maldecimos á los hom-
bres, que [h]han sido hechos á semejanza
de Dios:
10 ¡de una misma boca sale bendición
y maldición! Hermanos, estas cosas no
deben de ser así.
11 ¿Acaso una fuente arroja de una
misma abertura, *agua* dulce y amarga?
12 ¿Puede, hermanos míos, la higuera
producir aceitunas, ó la vid, higos? Ni
tampoco *puede* la *fuente* salada dar agua
dulce.
13 ¶ ¿Quién es sabio y entendido entre
vosotros? Muestre *el tal*, por medio de
una vida buena, sus obras en mansedum-
bre de sabiduría.
14 Pero si tenéis en vuestros corazones
amargos celos y espíritu faccioso, [i]no os
gloriéis, [k]mintiendo contra la verdad.
15 ¡No es ésta la sabiduría que des-
ciende de arriba; sino antes, *es cosa* terre-
nal, [l]sensual, [m]diabólica!
16 Porque en donde hay celos y espí-
ritu faccioso, allí hay confusión y toda
obra mala.
17 Pero la sabiduría que es de arriba,
es primeramente pura, luego pacífica,
apacible, fácil de rogar, llena de miseri-
cordia y de buenos frutos, sin parciali-
dad, sin hipocresía.
18 Y el fruto de la justicia es sembrado
en paz, [n]por [o]los que promueven la paz.

4 ¿De dónde *vienen* las guerras y de
dónde las contiendas, entre vosotros?
¿*No vienen* de aquí, *á saber*, de vuestras
[a]pasiones, las cuales guerrean en [b]vues-
tros miembros?
2 Codiciáis, y no tenéis; matáis y te-
néis envidia, y no podéis conseguir;
peleáis y guerreáis. No tenéis, porque
no pedís;
3 pedís y no recibís, porque pedís
[c]con mala intención, para gastar en
vuestros placeres.
4 ¡[d]*Almas* adúlteras! ¿no sabéis acaso
que la amistad del mundo es enemistad
contra Dios? Aquel pues que quisiere
ser amigo del mundo, se hace enemigo
de Dios.
5 ¿[e]Pensáis acaso que la Escritura dice
en vano, que [f]el Espíritu que *Dios* hizo
habitar en nosotros, [g]suspira *por nosotros*
con celos envidiosos?
6 Pero él da mayor gracia. Por lo
cual dice *la Escritura:*
[h]Dios resiste á los soberbios,
mas da gracia á los humildes.

[p] *ó*, cabal, completa, acabada. [q] Gén. 15: 6; Rom. 4: 3; Gál. 3: 6. [r] 2 Crón. 20: 7; Isa. 41: 8. [s] Jos. 2: 1, &c. Comp. Heb. 11: 31. [t] *ó*, aparte de. [u] Según el T. R. [v] Vr. 17.

8 [a] *Gr.* mayor juicio. [b] *ó*, pecamos. *Gr.* tropezamos. [c] *ó*, cabal, cumplido. Job 1: 1. [d] *Gr.* ásperos. [e] *Gr.* de Gehenna. [f] *Gr.* naturaleza. [g] *Gr.* inquieto, *ó*, desasosegado. *variante*, ingobernable. [h] Gén. 1: 26, 27. [i] Cap. 4: 16; 1 Cor. 5: 6. [k] 1 Juan 1: 6. [l] *ó*, natural, animal. [m] *Gr.* endemoniada. [n] *ó*, para. [o] Mat. 5: 9. *Gr.* los que hacen paz.

4 [a] *ó*, gustos. Comp. Gén. 6: 2. *Gr.* placeres. [b] = vuestros cuerpos. [c] *Gr.* malamente. [d] Jer. 3: 20. [e] *ó*, ¿pensáis que la Escritura *lo* dice en vano? ¿Acaso el espíritu que él hizo habitar en nosotros, codicia envidiosamente? *Gr.* para envidia. (El pasaje es difícil, y el sentido dudoso.) [f] Isa. 63: 11; Neh. 9: 20; Rom. 8: 11, 14. [g] Comp. Gén. 6: 5; Cant. 8: 6; Exod. 20: 5; Deut. 32: 16, 21; Jer. 44: 4, 5; Efes. 4: 30; Hech. 7: 51; 2 Cor. 11: 2. [h] Prov. 3: 34, según los LXX.

7 ¡ Sometéos pues á Dios; mas resistid al Diablo, y huirá de vosotros!
8 ¡ Acercáos á Dios, y él se acercará á vosotros! ¡ [i] Limpiáos las manos, oh pecadores, y purificáos los corazones, los que [k] sois de ánimo doble!
9 ¡ [l] Afligíos, y gemid, y llorad! ¡ cámbiese vuestra risa en [m] llanto, y vuestro regocijo en pesadumbre!
10 ¡ Humilláos en la presencia del Señor, y él os ensalzará!
11 ¶ No habléis los unos contra los otros, hermanos. El que habla contra su hermano, ó [n] juzga á su hermano, habla contra la ley, y juzga la ley. Mas si tú juzgas la ley, no eres ya [o] guardador de la ley, sino juez.
12 [p] Uno solo es [q] el Legislador y Juez, aquel que puede salvar y destruir: mas tú, ¿quién eres, para que juzgues á tu prójimo?
13 ¶ ¡ Ea ahora, los que decís: Hoy ó mañana iremos á [r] tal ciudad, y pasaremos allí un año, y negociaremos y medraremos;
14 ¡vosotros que no sabéis lo que sucederá el día de mañana! [s] Pues ¿qué cosa es vuestra vida? [s] es ciertamente un vapor, que por un poco de tiempo aparece, y luego desaparece;)
15 en vez de decir: Si el Señor quisiere, viviremos, y haremos esto ó aquello!
16 Mas ahora, *al contrario*, os gloriáis en vuestras jactancias: toda gloria semejante es mala.
17 Al que sabe, pues, hacer lo que es bueno, y no lo hace, al tal es pecado.

5 ¡ Ea ahora, oh ricos! ¡ [a] llorad y aullad á causa de [b] las miserias que están para venir sobre vosotros!
2 ¡ Vuestras riquezas están corrumpidas, vuestras ropas roídas están de polilla!
3 ¡ Vuestro oro y vuestra plata están enmohecidos, y el orín de ellos servirán de testimonio contra vosotros, y consumirán vuestras carnes como fuego! ¡Habéis [c] juntado tesoro para los últimos días!
4 ¡ He aquí que el jornal de los trabajadores que han segado vuestros campos, el cual ha sido detenido fraudulentamente por vosotros, clama; y [d] los clamores de los segadores han entrado en los oídos del Señor de los [e] Ejércitos!

5 Habéis vivido muellemente sobre la tierra; habéis cebado vuestros corazones, como en un día de [f] degüello.
6 Habéis condenado y muerto al justo, *y* él [g] no os hace resistencia.
7 ¶ ¡ Vosotros pues, oh hermanos, tened paciencia, [h] hasta el advenimiento del Señor! He aquí, el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardándolo con paciencia, hasta que reciba la lluvia temprana y tardía.
8 ¡ Tened paciencia vosotros también; [i] afirmad vuestros corazones, porque el advenimiento del Señor se acerca!
9 ¶ No murmuréis, hermanos, los unos contra los otros, para que no seáis [k] condenados: ¡ he aquí que [l] el Juez está en pie ante las puertas!
10 Tomad, hermanos, por dechado de sufrimiento del mal, y de la paciencia, á los profetas que han hablado en el nombre del Señor.
11 He aquí, llamamos bienaventurados á los que [m] han soportado *la aflicción*. Habéis oído *hablar* de [n] la paciencia de Job, y habéis visto [o] el fin *propuesto* por el Señor; porque el Señor es muy piadoso y compasivo.
12 ¶ Pero ante todo, hermanos míos, [p] no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por otro juramento alguno; sino que vuestro sí sea sí; y vuestro no, no; para que no caigais [q] en condenación.
13 ¶ ¿ Hay entre vosotros quién padezca? ore ¿ Hay quién se alegre? cante alabanzas.
14 ¿ Hay entre vosotros quién esté enfermo? mande llamar á [r] los ancianos de la Iglesia, y oren ellos sobre él, [s] ungiéndole con aceite en el nombre del Señor;
15 y la oración de fe [t] hará sanar al enfermo, y el Señor le levantará; y si hubiere cometido pecados, le [u] serán perdonados.
16 Confesad pues vuestros pecados los unos á los otros, y orad los unos por los otros, para que seáis sanados. Mucho puede la oración ferviente del *hombre* justo.
17 Elías era un hombre sujeto á las [v] mismas debilidades que nosotros, y [w] oró con *ferviente* oración que no lloviese; y no llovió sobre la tierra por espacio de tres años y seis meses.
18 Y [x] otra vez oró; y el cielo dió lluvia, y la tierra produjo su fruto.
19 ¶ Hermanos míos, si alguno de vo-

[i] Isa. 1: 16, 17. [k] Cap. 1: 8. [l] Joel 1: 8, &c.; 2: 15, &c.; Luc. 23: 28; cap. 5: 1. [m] *Gr.* gemido, lamento. [n] Mat. 7: 1; Rom. 2: 1. [o] *Gr.* hacedor. Cap. 1: 22. [p] Luc. 12: 4, 5. [q] Isa. 33: 22; Mat 10: 28. [r] *Gr.* esta. [s] Según el T. R.

5 [a] Cap. 4: 9, nota. [b] Luc. 19: 41-44; 21: 22-24. [c] Rom. 2: 5. [d] Deut. 24: 15. [e] *Gr.* sabaoth. f = de sacrificio y fiesta. 1 Sam. 9: 12; 20: 6, 29. [g] Mat. 5: 39. [h] Véase 2 Ped. 3: 11-13. *Gr.* hasta la presencia. Comp. 2 Cor. 7: 6, 7. [i] Luc. 21: 28; 1 Juan 2: 28; 4: 17. [k] *Gr.* juzgados. [l] Fil. 4: 5; Heb. 10: 25, 37; 1 Ped 4: 7; vr. 8. [m] *Ó*, han permanecido constantes en. [n] Job 1: 13 21; 2: 7-10. [o] Job 1: 21, 22; 2: 10; 23: 10; 34: 36; 42: 1-6. *Gr.* el fin del Señor. [p] Mat. 5: 34-37. [q] *Gr.* bajo juicio. [r] Hech. 14: 23. o, presbíteros. [s] Marc. 6: 13; 16: 18. [t] *Gr.* salvará. Véase Mat. 9: 22. [u] *Gr.* será perdonado. [v] Hech. 14: 17. [w] 1 Rey. 17: 1. [x] 1 Rey. 18: 42, 45.

sotros se desviare de la verdad, y alguno le convirtiere,
20 sepa *éste tal*, que el que convierta un pecador del error de su camino, [y] salvará de la muerte á una alma, y [z] cubrirá una multitud de pecados.

[y] Rom. 11: 14; 1 Cor. 9: 22; 1 Tim. 4: 16; Mat. 16: 26.
[z] 1 Ped. 4: 8; Prov. 10: 12. *ó*, logrará cubrir. Vr. 15; Rom. 4: 7; Sal. 32: 1; 85: 2; Isa. 38: 17; Miq. 7: 19. *ó sea*, 1 Ped. 4: 8; Prov. 10: 12. Comp. 1 Cor. 13: 7; Prov. 17: 9.

LA PRIMERA EPÍSTOLA GENERAL DEL APÓSTOL

SAN PEDRO.

1 Pedro, apóstol de Jesu-Cristo, á los escogidos que son [a] extranjeros de la Dispersión, en [b] Ponto, [c] Galacia, [d] Capadocia, [e] Asia, y [f] Bitinia;
2 *escogidos* conforme á [g] la presciencia de Dios Padre, en santificación del Espíritu, para obediencia y [h] rociamiento de la sangre de Jesu-Cristo: ¡ Gracia y paz os sean multiplicadas!
3 ¶ ¡ Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesu-Cristo, el cual, conforme á su grande misericordia, nos ha [i] reengendrado para una esperanza viva, por medio de la resurrección de Jesu-Cristo de entre los muertos;
4 para *la posesión de* una herencia incorruptible, y sin mancilla, é inmarcesible, guardada en los cielos para vosotros,
5 que por el poder de Dios sois guardados, por medio de la fe, para la salvación, que está preparada para ser revelada [k] en el tiempo postrero.
6 [l] En lo cual os regocijáis, aunque ahora por un poco de tiempo (ya que es necesario) habéis sido entristecidos con diversas [m] tentaciones;
7 para que la prueba de vuestra fe (*la cual es* mucha más preciosa que el oro que perece, aunque sea acrisolado por medio del fuego), sea hallada [n] resultar en alabanza y gloria y honra, [o] al *tiempo de* la manifestación de Jesu-Cristo:
8 á quien sin haberle visto, amáis; en quien, aunque ahora no le veis, mas creyendo, os regocijáis con gozo inefable y lleno de gloria;
9 recibiendo [p] el fin de vuestra fe, la salvación de *vuestras* [q] almas.

1 [a] Juan 7: 35; Sant. 1: 1. [b] Hech. 18: 2. [c] Hech. 16: 6; Gál. 1: 2. [d] Hech. 2: 9. [e] Hech. 2: 9; 10: 22. [f] Hech. 16: 7. [g] Comp. vr. 20; Rom. 8: 29. [h] Heb. 10: 22; 12: 24. [i] Juan 3: 3, 5; Sant. 1: 18. [k] Juan 6: 39, 40, 44; Heb. 9: 28; vr. 13. [l] *ó sea*, en el cual. [m] *ó*, pruebas. [n] *Gr.* para alabanza, &c. [o] *Gr.* en revelación. Col. 3: 4; 1 Juan 3: 2. [p] Rom. 6: 22; Marc. 10: 30. [q] *ó*, personas. [r] *ó*, favor no merecido. Mat. 13: 16, 17; Luc. 10: 23, 24. [s] Isa. 26: 17, 18; 40: 27; 44: 14; 54: 4, 6, 11; Juan 16: 20,

10 Respecto de la cual salvación, buscaron é inquirieron diligentemente los profetas, que profetizaron de la [r] gracia que *estaba reservada* para vosotros:
11 inquiriendo qué *cosa*, ó qué manera de tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, cuando de antemano daba testimonio de [s] los padecimientos *que durarían* hasta Cristo, y de [t] las glorias que *los* hubiesen de seguir.
12 Á quienes fué revelado que no para sí mismos, sino para [u] nosotros, ministraban estas cosas, que ahora os han sido anunciadas, por medio de los que os han predicado el evangelio, acompañado del Espíritu Santo enviado del cielo: cosas en las que los ángeles, con mirada fija, desean penetrar.
13 ¶ Por lo cual, [v] ceñid los lomos de vuestro ánimo, sed sobrios, y tened vuestra esperanza puesta [w] completamente en la gracia que os [x] ha de ser traída [o] al *tiempo de* la [n] manifestación de Jesu-Cristo:
14 como hijos obedientes, no conformándoos con vuestras [y] concupiscencias de antes, en *el tiempo de* vuestra ignorancia;
15 sino conforme es santo Aquel que os ha llamado, sed también vosotros santos, en toda *vuestra* manera de vivir;
16 porque está escrito: ¡ [z] Habéis de ser santos, porque yo soy santo!
17 Y si invocáis *como* Padre á Aquel que, sin acepción de personas, juzga según la obra de cada cual, portáos [a] durante el tiempo de vuestra peregrinación con temor:

33; Rom. 8: 18; cap. 4: 12. *Gr.* los hasta Cristo padecimientos. En cap. 5: 1, es cosa bien distinta. [t] Isa. 26: 19-21; 40: 28-31; 54: 7-14; 55: 12, 13; cap. 60, 61, 62 y 65; 17-25; Rom. 8: 18-25; Apoc. 21: 3, 4. [u] Según el T. R. *variante*, vosotros. [v] Comp. Exod. 12: 11; 1 Rey. 18: 46; 2 Rey. 4: 20. [w] *ó*, hasta el fin. [x] Vr. 4, 5, 7, 9; Tit. 2: 13; 2 Ped. 3: 12, 13. [y] *o*, deseos desarreglados. [z] Lev. 11: 45; 19: 2; 20: 7. [a] Sal. 39: 12.

18 sabiendo que fuisteis redimidos,
de vuestra vana manera de vivir, [b]que
vuestros padres os legaron, no con cosas
corruptibles, *como* plata y oro,
19 sino con preciosa sangre, *la* de
Cristo, como de un cordero sin defecto é
inmaculado,
20 [c]conocido en verdad en la prescien-
cia *de Dios*, antes de la fundación del
mundo, pero manifestado [d]al fin de los
tiempos,
21 á causa de vosotros, que por medio
de él sois *ahora* creyentes en Dios, el cual
le resucitó de entre los muertos y [e]le dió
gloria, para que vuestra fe y esperanza
fuesen en Dios.
22 Habiendo purificado vuestras al-
mas, en *virtud de* vuestra obediencia de
la verdad, para amor no fingido de los
hermanos, amáos los unos á los otros fer-
vientemente, [f]con puro corazón;
23 habiendo sido reengendrados, no de
simiente corruptible, sino incorruptible,
[g]por medio de la palabra de Dios, la
cual vive y permanece [f]para siempre.
24 [h]Porque toda carne es como la yerba,
y toda su gloria, como la flor de la
yerba;
la yerba se seca, y la flor se cae,
25 mas [i]la palabra del Señor permanece
para siempre.
Y ésta es la palabra que, como evange-
lio, os ha sido predicada.
2 Por lo cual, poniendo aparte toda ma-
licia, y toda engaño, é hipocresías, y en-
vidias, y toda suerte de maledicencias,
2 como niños recién naeidos, [a]apeteced
[b]la leche [c]espiritual [d]pura, á fin de que
con ella crezcáis para salvación;
3 si [e]habéis gustado *y probado* que es
[f]bueno el Señor.
4 Llegándoos á quien, *como* [g]á una
piedra viva, rechazada en verdad de los
hombres, mas para con Dios escogida *y*
preciosa,
5 vosotros también, como piedras vi-
vas, sois edificados en un [h]templo espi-
ritual, para *que seáis* un sacerdocio santo;
á fin de ofrecer sacrificios espirituales,
aceptos á Dios, por medio de Jesu-
Cristo.
6 [i]Por lo cual *esto* es contenido en la
Escritura:
[k]¡He aquí que yo pongo en Sión
la piedra principal del ángulo, esco-
gida, [l]preciosa;
y aquel que creyere en ella no que-
dará avergonzado!

7 Para vosotros pues que creéis, él [m]es
precioso: mas para los que no creen,
[g]la piedra que rechazaron los arqui-
tectos,
ella misma ha venido á ser cabeza
del ángulo,
8 y
[n]piedra de tropiezo y roca de ofensa;
porque ellos tropiezan en la palabra, sien-
do [o]desobedientes: [p]á lo cual también
fueron [q]destinados.
9 ¶ Vosotros, al contrario, sois una raza
escogida, un sacerdocio real, nación san-
ta, pueblo de posesión [r]exclusiva; á fin
de que manifestéis las excelencias de
Aquel que os ha llamado de las tinieblas
á su luz maravillosa;
10 [s]los que en un tiempo no erais pueblo,
mas ahora sois pueblo de Dios;
los que no habíais alcanzado miseri-
cordia,
mas ahora habéis alcanzado miseri-
cordia.
11 ¶ Amados *míos*, os ruego, como á
[t]extranjeros y transeuntes, que os abs-
tengáis de las concupiscencias carnales,
las cuales guerrean contra el alma;
12 teniendo [u]honrosa vuestra manera
de vivir en medio de los gentiles; á fin
de que en aquello mismo en que hablan
mal de vosotros, como de malhechores,
ellos, á causa de vuestras buenas obras
que vean, glorifiquen á Dios en [v]el día
de *su* visitación.
13 ¶ Sujetáos á toda [w]institución hu-
mana, por causa del Señor; ya sea al
rey, como supremo,
14 ó á los gobernadores, como envia-
dos por éste para [x]castigo de los malhe-
chores, y [y]para alabanza de los que ha-
cen bien.
15 Porque así es la voluntad de Dios,
que vosotros, obrando lo que es bueno,
hagáis enmudecer la ignorancia de los
hombres insensatos:
16 como libres, mas no teniendo vues-
tra libertad por capa de malicia, sino
antes, como siervos de Dios.
17 ¡Honrad á todos; [z]amad la her-
mandad; temed á Dios; honrad al rey!
18 ¶ [a]Siervos, estad sujetos á vuestros
amos con todo temor, no sólo á los bue-
nos y apacibles, sino también á los [b]de
áspera condición.
19 Porque esto es [c]digno de alabanza,
si alguno, por conciencia [d]para con
Dios, soporta [e]agravios, padeciendo in-
justamente.

[b] *Gr.* entregada *á vosotros* por vuestros padres. [c] Vr. 2; Rom. 8: 29; Hech. 2: 23. [d] Heb. 1: 2; 1 Juan 2: 18. [e] Cap. 3: 22; Fil. 2: 9-11; Efes. 1: 20-22. [f] Según el T. R. [g] Comp. Marc. 4: 14. [h] Isa. 40: 6-8. [i] *Gr.* el dicho.
2 [a] Sal. 119: 97, 148. [b] 1 Cor. 3: 2; Heb. 5: 12. [c] *Gr.* racional, adaptada á la razón. [d] *Gr.* sin engaño. [e] Sal. 34: 8. [f] *ó*, dulce, benigno. [g] Sal. 118: 22; Luc. 20: 17; Hech. 4: 11. [h] *Gr.* casa. 1 Rey. 8: 27; Hech. 7: 47.

[i] Según el T. R. [k] Isa. 28: 16; Rom. 9: 33. [l] *ú*, honorable. [m] *ó*, es el honor. [n] Isa. 8: 14, 15. [o] *ó*, desobedientes. [p] 1 Tes. 5: 9; Jud. 4. [q] *ó*, señalados. [r] *ó*, propia. [s] Ose. 1: 9, 10; 2: 23; Rom. 9: 25, 26. [t] Heb. 11: 13. [u] *ó*, justa, propia. [v] Luc. 19: 44. [w] *Gr.* creación. [x] *Gr.* venganza. [y] Rom. 13: 3, 4. [z] Heb. 13: 1. [a] Efes. 6: 5; Col. 3: 22; 1 Tim. 6: 1; Tit. 2: 9. [b] *ó*, perversos. [c] *Gr.* gracia. [d] *Gr.* de Dios. [e] *Gr.* dolores.

20 Pues ¿qué gloria es, si cuando pecáis y sois abofeteados, lo sufrís con paciencia? pero si cuando hacéis bien, y padecéis *por ello*, lo sufrís con paciencia, esto es [c] digno de alabanza para con Dios.

21 Porque á esto mismo fuisteis llamados; [f] pues que Cristo también sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo, para que sigáis en sus pisadas:

22 [g] el cual no hizo pecado,
ni fué hallado engaño en su boca;

23 [h] quien, cuando fué ultrajado, no volvió á ultrajar, cuando padeció, no usó de amenazas, sino que encomendó su *causa* á Aquel que juzga justamente:

24 quien mismo [i] llevó nuestros pecados en su propio cuerpo [k] sobre el madero, á fin de que nosotros, [l] estando muertos á los pecados, viviésemos á la justicia:
[m] por cuyas llagas vosotros fuisteis sanados.

25 Porque [n] erais como ovejas descarriadas; mas ahora os habéis tornado al Pastor y [o] Obispo de vuestras almas.

3 De igual manera, [a] vosotras mujeres, estad sujetas á vuestros propios maridos; para que aun cuando algunos no crean á la palabra, sean ganados, sin la palabra, por medio del comportamiento de sus mujeres;

2 observando vuestro comportamiento modesto, *unido* con temor.

3 Cuyo adorno no sea el *adorno* exterior, de trenzar el cabello, ni de traer joyas de oro, ó de vestir ropas *lucidas:*

4 mas *sea adornado* [b] el hombre interior del corazón, con la *ropa* imperecedera de un espíritu manso y sosegado, que es de gran precio delante de Dios.

5 Porque de esta manera, en el antiguo tiempo, se ataviaban las santas mujeres también, que esperaban en Dios, estando sujetas á sus propios maridos.

6 Así como Sara obedecía á Abraham, llamándole señor *suyo;* [c] cuyas hija sois vosotras, si hacéis bien, y [d] no teméis á causa de ningún terror.

7 ¶ De la misma manera, vosotros [e] maridos, habitad con *ellas* según inteligencia, como que es la mujer el vaso más débil; dando*les* honra, como que sois también coherederos de la gracia de vida *eterna;* para que vuestras oraciones no sean estorbadas.

8 ¶ En fin, sed todos vosotros de un mismo ánimo, simpáticos, amándo*os mútuamente* como hermanos, compasivos, [f] corteses;

9 no volviendo mal por mal, ni ultraje por ultraje, sino al contrario, [g] bendiciendo *á vuestros enemigos;* porque para esto mismo fuisteis llamados, para que [h] heredaseis bendición.

10 Pues
[i] el que quisiere amar la vida, y ver buenos días,
detenga su lengua del mal,
y sus labios, para que no hablen engaño;

11 apártese del mal, y obre el bien;
busque la paz, y vaya en pos de ella.

12 Porque los ojos del Señor están sobre los justos,
y sus oídos *abiertos están* á sus plegarias:
pero el rostro del Señor está contra los que obran el mal.

13 ¶ ¿Y quién es aquel que os maltratará, si sois celosos de lo que es bueno?

14 Mas aun cuando [k] padecereis por causa de la justicia, bienaventurados seréis. [l] No temáis pues *á causa* del temor [m] que ellos *inspiran*, ni seáis turbados;

15 sino santificad [n] al Señor Cristo en vuestros corazones, *y estad* siempre prontos á [o] dar respuesta á todo aquel que os pidiere razón de la esperanza que hay en vosotros; empero con mansedumbre y temor:

16 [p] teniendo una buena conciencia; para que [q] en aquello mismo en que dicen mal de vosotros, sean avergonzados los que vituperan vuestra buena manera de vivir en Cristo.

17 ¶ Porque es mejor, si así lo quiere la voluntad de Dios, padecer haciendo bien, que haciendo mal.

18 Porque Cristo también padeció por los pecados, [r] una vez para siempre, el Justo por los injustos, á fin de traernos á Dios, [s] cuando fué muerto [t] en cuanto á [u] la carne, pero [v] vivificado [t] en cuanto [u] al espíritu;

19 [w] en el cual también, yendo, [x] predicó á los [y] encarcelados espíritus:

20 [z] los cuales en otro tiempo eran [a] incorregibles, cuando esperaba la larga paciencia de Dios, en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual unas pocas almas, es decir, ocho, [b] fueron

[f] Cap. 3: 18; Heb. 9: 26. [g] Isa. 53: 9; 2 Cor. 5: 21. [h] Mat. 27: 39; Juan 8: 48, 49. [i] Isa. 53: 4, 6. [k] Gál. 3: 13. [l] Rom. 6: 2, 11; 7: 6. [m] Isa. 53: 5. [n] Isa. 53: 6. [o] *ó*, sobreveedor. Hech. 20: 28.

3 [a] Efes. 5: 22; Col. 3: 18; Tit. 2: 5. [b] Rom. 7: 22; 2 Cor. 4: 16. [c] Comp. Juan 8: 39. [d] Fil. 1: 28. [e] Efes. 5: 25, 28; Col. 3: 19. [f] Según el T.R. *ó*, benévolos. *variante*, humildes. [g] Luc. 6: 28. [h] Mat. 25: 34. [i] Sal. 34: 12-16. [k] Mat. 5: 10-12. [l] Isa. 8: 12, 13. [m] *Gr.* de ellos. Vr. 6; Juan 14: 27. [n] *variante*, el Señor Dios. [o] *ó*, hacer defensa. Hech. 26: 2. [p] Heb. 13: 18. [q] Cap. 2: 12; Tit. 2: 8. [r] Heb. 9: 25, 26. [s] *Gr.* habiéndosele hecho morir (*ó*, muerto). [t] *ó sea*, en la carne—en el espíritu. Comp. cap. 4: 5. [u] Rom. 1: 3, 4; 1 Tim. 3: 16. Comp. 1 Cor. 5: 5; 15: 44, 46; Rom. 8: 9 11. [v] 1 Cor. 15: 45. *ó sea*, resucitado. *Gr.* habiéndosele dado vida (*ó*, hecho vivir). Comp. Juan 5: 21; Rom. 4: 17; 1 Cor. 15: 22. [w] Comp. Hech. 3: 26; Efes. 2: 17. [x] *ó*, ha predicado. Comp. Efes. 2: 17. [y] Isa. 42: 6, 7, 22; 49: 8, 9; 51: 14; Zac. 9: 11, 12; Luc. 4: 18 21; Mat. 28: 18. Comp. Am. 9: 2-4 y 1 Cor. 2: 11. Véase también 2 Tim. 2: 26; Heb. 2: 14, 15. [z] Comp. Jud. 14. [a] *Gr.* incrédulos, *o*, desobedientes, contumaces. 2 Ped. 2: 5. [b] *ó*, fueron salvadas por medio del (*ó* a causa del) agua.

traídas en seguridad por en medio del agua:
21 [c]la cual era tipo del bautismo que ahora [d]nos salva á nosotros también (no el quitar*senos* la inmundicia de la carne, sino la [e]respuesta de una buena conciencia para con Dios), [f]por medio de la resurrección de Jesu-Cristo:
22 el cual, habiendo ido al cielo, [g]está á la diestra de Dios, estando sujetos á él ángeles y autoridades y potestades.
4 Habiendo pues Cristo padecido [a]en la carne, armáos vosotros también del mismo pensamiento (que [h]Aquel que padeció en la carne, [c]no tiene ya que ver con el pecado),
2 á fin de que ya no viváis más tiempo en la carne para [d]las concupiscencias de los hombres, sino para *dar cumplimiento á* la voluntad de Dios.
3 Porque el tiempo pasado basta para haber obrado la voluntad de los [e]gentiles, andando en lascivia, en [d]concupiscencias, en embriagueces, en glotonerías, en jaranas, y en idolatrías abominables;
4 *cosas* en que extrañan que vosotros no corráis con *ellos* al mismo exceso de disolución, ultrajándo*os por eso;*
5 los cuales darán cuenta *de ello* á Aquel que está preparado para juzgar á [f]vivos y á muertos.
6 Porque para esto también á [g]los muertos [h]fué predicado el evangelio, á fin de que fuesen juzgados según los hombres [i]en cuanto á [k]la carne, mas viviesen según Dios [i]en cuanto al [k]espíritu.
7 ¶ Pero el fin de todas las cosas se acerca; sed pues sobrios, y vigilantes en las oraciones:
8 teniendo, ante todo, ferviente amor entre vosotros; porque [l]el amor cubre una multitud de pecados:
9 usando de hospitalidad los unos para con los otros sin murmuración:
10 comunicando *beneficios* entre vosotros mismos, como buenos dispensadores de la [m]gracia multiforme de Dios, cada cual [n]según el don que haya recibido:
11 si alguno habla, *sea* como [o]los oráculos de Dios; si alguno ministra, *sea* como del poder que suministra Dios: para que Dios sea glorificado en todas las cosas, por medio de Jesu-Cristo; ¡ cuya es la gloria y el dominio, por los siglos de los siglos! ¡ Amén!
12 ¶ Amados míos, no extrañéis [p]el fuego *de tribulaciones* que está sucediendo entre vosotros, para probaros, como si alguna cosa extraña os aconteciese;
13 sino antes regocijáos, por cuanto sois [q]participantes de los padecimientos de Cristo; para que también, [r]cuando su gloria fuere revelada, os regocijéis con gozo extremado.
14 Si sois vituperados [s]por el nombre de Cristo, bienaventurados sois; porque el Espíritu de gloria y de Dios descansa sobre vosotros.
15 Mas no sufra ninguno de vosotros como homicida, ó como ladrón, ó como malhechor, ó como entremetido en asuntos ajenos:
16 empero si *alguno sufre* como Cristiano, no se avergüence, sino antes glorifique á Dios en [t]el tal nombre.
17 Porque *ha llegado* el tiempo que [u]comience el juicio desde la Casa de Dios: y si [v]comienza por nosotros, ¿ cuál será el fin de los que no obedecen el evangelio de Dios?
18 Y si el justo [w]con dificultad se salva, el impío y el pecador ¿ [x]en dónde comparecerán?
19 Por lo cual, *exhorto* también que los que sufren conforme á la voluntad de Dios, encomienden sus almas á *su* fiel Creador, [y]obrando ellos lo que es bueno.
5 Á los [a]ancianos, pues, que están entre vosotros, les exhorto, yo que soy anciano juntamente *con ellos*, y testigo de los padecimientos de Cristo, siendo también participante de [b]la gloria que ha de ser revelada:
2 [c]Pastoread la grey de Dios que está entre vosotros, ejerciendo [d]la superintendencia, no de necesidad, sino con [e]buena voluntad *que sea* según Dios; ni por torpe [f]ganancia, sino de ánimo pronto;
3 ni tampoco como si tuvieseis señorío sobre [g]la herencia *de Dios*, sino al contrario, como siendo dechados de la grey;
4 y cuando [h]fuere manifestado [i]el Pastor principal, [k]recibiréis la corona inmarcesible de gloria.
5 ¶ De la misma manera, vosotros [l]los jóvenes, sometéos [l]á los ancianos; y todos vosotros, ceñíos de humildad, para *servir* los unos á los otros; porque Dios

[c] *Gr.* la cual, *en su* antitipo, el bautismo, ahora salva, &c. [d] Según el T. R. *variante*, os salva. [e] *ó*, confesión. Rom. 10: 10; Heb. 13: 15. [f] Cap. 1: 3; Rom. 4: 25. [g] Efes. 1: 20-22; Mat. 28: 18; Heb. 2: 8; 1 Cor. 15: 27.
4 [a] Cap. 3: 18. [b] *ó*, el que. [c] Comp. Heb. 9: 28. *Gr.* ha cesado del pecado. [d] *ó*, los deseos desordenados. [e] *ó*, paganos. *Gr.* naciones. [f] Hech. 10: 42; 2 Tim. 4: 1. [g] Comp. Mat. 8: 22; Efes. 2: 1, 5; Col. 2: 13. [h] *ó*, ha sido predicado. Cap. 3: 19. Comp. Efes. 2: 17. [i] *ó sea*, en la carne—en el espíritu. [k] Cap. 3: 18. Comp. 1 Cor. 5: 5; Gál. 5: 17; Rom. 8: 4-13; Juan 3: 6. [l] Prov. 10: 12; 1 Cor. 13: 7. [m] = favor no merecido. [n] *Gr.* según recibió don. [o] Hech. 7: 38; Rom. 3: 2; Heb. 5: 12. [p] Dan. 3: 11, 19. *Gr.* el incendio. [q] Hech. 5: 41; Fil. 3: 10; 2 Tim. 2: 12; 2 Cor. 1: 5; Col. 1: 24. [r] *Gr.* en la revelación de. Cap. 1: 5, 7, 13. [s] *Gr.* en nombre de. [t] *Gr.* este. [u] Ezeq. 9: 6. [v] *Gr.* primero. [w] Luc. 13: 24; Mat. 19: 24, 25. [x] Comp. Mat. 25: 32, 33. [y] *Gr.* en bien hacer.
5 [a] *ó*, presbíteros. [b] Rom. 8: 18. [c] Hech. 20: 28. [d] *Gr.* el episcopado. Hech. 20: 28. [e] Según el T. R. *variante*, buena voluntad según Dios. [f] *Gr.* lucro. [g] Deut. 32: 9. *ó sea*, los cargos (ó curatos) señalados. *Gr.* las suertes. [h] Cap. 1: 7, 13; Col. 3: 4. [i] Heb. 13: 20. [k] 2 Tim. 4: 8; Sant. 1: 12; 1 Cor. 9: 25. [l] *ó*, los menores á los mayores.

resiste á los soberbios, mas da gracia á
los humildes.
6 Humilláos, por tanto, bajo la pode-
rosa mano de Dios, para que él os en-
salce á su debido tiempo;
7 [m]echando sobre él todo vuestro [n]cui-
dado, puesto que [o]él cuida de vosotros.
8 Sed sobrios, sed vigilantes; vuestro
adversario el Diablo, como león rugidor,
[p]anda en derredor, buscando á quien de-
vorar:
9 resistidle pues, firmes en la fe, sa-
biendo que [q]los mismos padecimientos
se van cumpliendo en vuestros hermanos
que están en el mundo.
10 ¡Y el Dios de toda [r]gracia, que os
ha llamado á su eterna gloria en Cristo,
después que hayáis sufrido por un poco
de tiempo, él mismo os perfeccionará, *os*
afirmará, *os* fortalecerá!
11 ¡Á él sea la gloria y el dominio, por
los siglos de los siglos! ¡Amén!
12 ¶ Por medio de [s]Silvano, nuestro
fiel hermano, según yo *le* reputo, os he
escrito brevemente, exhortando y testi-
ficando que ésta es la verdadera [r]gracia
de Dios; estad firmes, *pues*, en ella.
13 ¶ Os saluda la *Iglesia* que está en
Babilonia, escogida juntamente con voso-
tros, y *también* Marcos, mi hijo.
14 Saludáos los unos á los otros con
beso de amor *fraternal*.
¶ ¡Gracia á todos los que estáis en
Cristo!

[m] Sal. 55: 22. [n] *ó*, afán. Mat. 6: 25-34. [o] *Gr.* él se afana, *ó*, se le da cuidado.

[p] Job 1: 7; 2: 2. [q] Fil. 1: 29, 30; Apoc. 6: 11. [r] *ó*, favor no merecido. [s] = Silas.

LA SEGUNDA EPÍSTOLA GENERAL DEL APÓSTOL

SAN PEDRO.

1 Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesu-
Cristo, á los que *juntamente* con noso-
tros han [a]recibido igualmente preciosa
fe, en *virtud de* [b]la justicia [c]de nuestro
Dios y Salvador, Jesu-Cristo:
2 ¡Gracia y paz os sean multiplicadas,
en el conocimiento de Dios y de Jesús
nuestro Señor!
3 así como su divino poder nos ha
dado todas las cosas [d]*pertenecientes* á la
vida y la piedad, por medio del conoci-
miento de Aquel que nos ha llamado por
su propia gloria y [e]poder;
4 á causa de los cuales *también* nos han
sido dadas sus preciosas y muy grandes
promesas; para que por medio de éstas
llegaseis á ser participantes de la natura-
leza divina, habiendo escapado de la
corrupción que está en el mundo [f]á cau-
sa de la concupiscencia.
5 Y también por esto mismo, poniendo
en ello todo empeño, [g]añadid á vuestra
fe, [e]el poder; y al poder, la ciencia;
6 y á la ciencia, la [h]templanza; y á la
templanza, la paciencia; y á la paciencia,
la piedad;
7 y á la piedad, el amor fraternal; y
al amor fraternal, el amor *para con todos*.
8 Porque estando y abundando en vo-
sotros estas cosas, harán que no seáis
ociosos ni infructuosos en el conoci-
miento de nuestro Señor Jesu-Cristo.
9 *Hacedlo así;* porque aquel que no
tiene estas cosas, está ciego, [i]teniendo
cerrados los ojos, habiendo ya logrado
olvidarse de [k]la purificación de sus an-
tiguos pecados.
10 Por lo cual, hermanos, poned el
mayor empeño [l]en hacer segura vuestra
vocación y elección: porque si hacéis
estas cosas, no tropezaréis nunca;
11 pues que de esta manera se os su-
ministrará, [m]con rica abundancia, entra-
da en el reino eterno de nuestro Señor y
Salvador Jesu-Cristo.
12 ¶ Por lo cual cuidaré siempre de
recordaros estas cosas, aunque las cono-
céis, y estáis confirmados en la verdad
[n]que tenéis.
13 Y lo tengo por justo, mientras yo
esté en [o]esta *frágil* tienda, estimularos
[p]por medio de recuerdos;

1 [a] *Gr.* recibido por suerte, *ó*, por favor divino. [b] Rom. 1: 17; 3: 22, 26. [c] Comp. Tit. 2: 13. *ó*, de nuestro Dios, y del Salvador Jesu-Cristo. [d] *ó*, *correspondientes*. [e] *ó*, virtud. [f] *ó*, los deseos desordenados. *Gr.* en, &c. [g] *Gr.* suplid ademas en vuestra fe, la virtud, y en, &c.

[h] *ó*, el gobierno propio. [i] Mat. 13: 15. [k] Hech. 2: 38; 22: 16; Efes. 5: 26. Comp. Heb. 10: 29. [l] *ó*, en aseguraros de. Fil. 2: 12. [m] *Gr.* ricamente. [n] *Gr.* presente con *vosotros*. [o] 2 Cor. 5: 1. [p] Cap. 3: 1.

14 conociendo que con prontitud [q] viene el tiempo de apartarme de esta *frágil* tienda mía, así como [r] me lo indicó nuestro Señor Jesu-Cristo.

15 Y también haré lo posible para que podáis en todo tiempo, después de mi partida, [s] conservar memoria de estas cosas.

16 ¶ Porque [t] no fuimos seguidores *alucinados* de fábulas ingeniosas, [u] cuando os dimos á conocer [v] el poder y [w] advenimiento de nuestro Señor Jesu-Cristo, sino que fuimos testigos de vista de su majestad:

17 porque [x] recibió de parte de Dios Padre honra y gloria, cuando una tal voz le fué traída desde la gloria majestuosa: ¡Éste es mi amado Hijo, en quien tengo mi complacencia!

18 Y esta voz la oímos nosotros, traída desde el cielo, estando con él en el santo monte.

19 Y *así* tenemos más firme la [y] palabra profética; á la cual hacéis bien en estar atentos, como á [z] una lámpara que luce en un lugar oscuro, hasta que amanezca el día, y [a] el lucero nazca en vuestros corazones;

20 sabiendo esto primeramente: que ninguna [b] profecía de la Escritura [c] procede de [d] interpretación privada.

21 Porque no de la voluntad del hombre fué traída la [b] profecía en ningún tiempo; sino que, movidos por el Espíritu Santo, los hombres hablaron de parte de Dios.

2 Empero había además [a] falsos profetas en medio del pueblo, así como también habrá falsos maestros en medio de vosotros, los cuales introducirán [b] herejías destructoras, renegando aun del [c] Soberano que los rescató, trayendo sobre sí una presurosa destrucción.

2 Y muchos seguirán sus prácticas lascivas, y por causa de ellos el camino de la verdad será infamado.

3 También en avaricia, con palabras engañosas, harán [d] tráfico de vosotros; el juicio de los cuales ya de largo tiempo atrás no se tarda, y su destrucción no dormita.

4 Porque si Dios no perdonó á los ángeles cuando pecaron, sino que precipitándolos [e] al infierno, los [f] encerró en [g] abismos de tinieblas, siendo guardados *así* para el juicio;

5 y *si* no perdonó al antiguo mundo, mas preservó á Noé ([h] con otros siete), predicador de justicia, cuando trajo *Dios* el diluvio sobre el mundo de *hombres* impíos;

6 [i] y *si* tornó en cenizas las ciudades de Sodoma y Gomorra, y las condenó con destrucción, poniéndolas para escarmiento de los que *después* hubiesen de vivir impíamente;

7 y libró al justo Lot, afligido con la vida lasciva de aquellos inicuos

8 (porque este justo, que habitaba entre ellos, con ver y oir, afligía de día en día *su* alma justa con *las* obras inicuas *que practicaban*);—

9 sabe el Señor librar de la tentación á los piadosos, y guardar á los injustos, [k] sufriendo castigo, para el día del juicio:

10 especialmente los que andan en pos de la carne, en la concupiscencia de inmundicia, y desprecian [l] la potestad. Atrevidos son, audaces, que no temen decir injurias contra las [m] dignidades:

11 mientras que ángeles, aunque mayores en fuerza y poder, no traen contra [n] ellas juicio [o] injurioso delante del Señor.

12 Mas aquellos, como bestias irracionales, nacidas [p] de propósito [q] para ser cogidas y destruidas, dicen injurias contra lo que [r] no entienden, y [s] perecerán del todo en su misma corrupción,

13 [t] sufriendo mal *como* la recompensa del mal hacer; *hombres* que reputan como una delicia el andar en disoluciones de día: manchas *son* y borrones, solazándose en sus [u] engaños, mientras [v] banquetean con vosotros;

14 teniendo los ojos llenos [w] de adulterio, y que no pueden cesar del pecado; atrayendo con halagos las almas inconstantes; teniendo un corazón ejercitado en la avaricia; hijos de maldición,

15 que, abandonando el camino recto, se han extraviado, siguiendo el camino [x] de Balaam *hijo* de Beor, el cual amó [y] la recompensa [z] del mal hacer;

16 mas fué reprendido por su trasgresión; un jumento mudo, hablando con voz humana, refrenó la [a] locura del profeta.

17 ¶ Éstos son fuentes sin agua, neblinas impelidas por una tempestad; para quienes es reservada la negrura de las tinieblas.

18 Porque, profiriendo palabras hinchadas, *llenas* de vanidad, atraen [b] con el cebo de apetitos carnales, por medio de

[q] *Gr.* es el apartamiento de. [r] Juan 21: 18, 19. [s] *Gr.* hacer. [t] Efes. 4: 14. [u] 1 Ped. 1: 7, 13; 4: 5, 7, 13; 5: 4. [v] = el advenimiento con poder. 2 Tes. 1: 7-10. [w] *Gr.* presencia. Comp. 2 Cor. 7: 6, 7. [x] Mat. 17: 1-6; Marc. 9: 1-8; Luc. 9: 28-36. [y] Vr. 20, nota. [z] Sal. 119: 105. [a] 2 Cor. 4: 4, 6; Apoc. 2: 28; 22: 16. [b] *ó*, comunicación inspirada. [c] *Gr.* sucede (*ó*, se hace) de. [d] = explicación (*ó* exposición) propia *del profeta*.

2 [a] Jer. 2: 8; 5: 31; 14: 14; Miq. 2: 11. [b] *ó*, sectas de perdición. [c] *ó*, Amo. Jud. 4. [d] *ó*, comercio. Comp. Apoc. 18: 13. [e] *Gr.* á Tártaro. [f] *Gr.* entregó. [g] *Gr.* pozos. [h] *Gr.* el octavo. [i] *Gr.* y tornando. [k] Luc. 16: 25. [l] *ó*, el gobierno. [m] *Gr.* glorias. [n] Jud 9; Efes. 6: 12. [o] *ó*, infamatorio. *Gr.* blasfemo. [p] *ó*, por naturaleza. [q] *Gr.* para presa y destrucción. [r] *ó*, ignoran. [s] Según el T. R. [t] Sal. 37: 8, 9. *variante*, recibiendo la recompensa. [u] Según el T. R. *variante*, ágapes, Jud. 12. [v] Jud. 11; 1 Cor. 11: 20-22. [w] *Gr.* de una adúltera. [x] Núm. cap. 22-24. [y] Núm. 22: 7. [z] *ó*, de la iniquidad. [a] *ó*, necedad. [b] *Gr.* en deseos de la carne.

la lascivia, á los que [c]por un poco de tiempo iban escapando de los que viven en el error;

19 ¡prometiéndoles libertad, cuando ellos mismos son siervos de corrupción! pues de quien uno es vencido, del mismo también es reducido á servidumbre.

20 Porque si después que se hayan escapado de las contaminaciones del mundo, por medio del conocimiento del Señor y Salvador Jesu-Cristo, [d]dejándose enredar otra vez en ellas, son vencidos, se les hace peor el estado postrero que el primero.

21 Pues que mejor les fuera no haber conocido el camino de justicia, que después de haberlo conocido, volver atrás, *apartándose* del santo mandamiento que se les había dado.

22 Empero les ha sucedido aquello del refrán verdadero: ¡Volvióse otra vez el perro á su vómito, y la marrana que había sido lavada, á revolcarse en el cieno!

3 Ésta es pues la segunda epístola, amados *míos*, que os escribo; y en ambas á dos excito vuestro ánimo sincero [a]por medio de recuerdos;

2 para que tengáis memoria de las palabras que fueron dichas antes por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador, [b]que *ordenó por medio* de vuestros apóstoles;

3 [c]sabiendo esto primeramente: que en [d]los postreros días vendrán escarnecedores, [e]con *sus* escarnios, andando según sus mismas concupiscencias,

4 y diciendo: ¿Dónde está [f]su prometido [g]advenimiento? ¡pues desde que [h]durmieron los padres, todas las cosas continúan como *han sido* desde el principio de la creación!

5 Porque voluntariamente se olvidan de esto: que había cielos [i]de antiguo tiempo, y una tierra consolidada de en medio del agua, y por medio del agua, [k]por la palabra de Dios:

6 por medio de [l]las cuales *aguas*, el mundo de entonces pereció, anegado en agua:

7 pero los cielos de ahora y la tierra, por la misma palabra están [m]almacenados para el fuego, siendo guardados para el día del juicio y [n]de la destrucción de los hombres inicuos.

8 ¶ Mas no olvidéis vosotros, amados *míos*, [o]esta cosa en particular, *y es* que [p]un solo día para con el Señor es [q]como mil años, y mil años como un solo día.

9 [r]No es tardo el Señor respecto de *esa* su promesa, como algunos reputan la tardanza; sino que [s]aguarda [t]con paciencia en orden á [u]nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos vengan á arrepentimiento.

10 Vendrá empero el día del Señor [v]como ladrón; *día* en que los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos serán disueltos con ardiente calor; la tierra también y las obras que hay en ella serán [w]abrasadas.

11 ¶ Siendo así *pues* que estas cosas todas han de ser de esta manera disueltas, ¿qué manera de personas debéis ser vosotros, en toda forma de santo comportamiento y de piedad;

12 esperando y [x]apresurando el advenimiento del día de Dios, con ocasión del cual los cielos, estando encendidos, serán disueltos, y los elementos se derretirán con ardiente calor?

13 Empero [y]conforme á su promesa, nosotros esperamos nuevos cielos y una tierra nueva, en los que habita la justicia.

14 ¶ Por lo cual, amados *míos*, ya que esperáis estas cosas, poned [z]empeño, para que seáis [a]hallados en paz, sin mácula, é irreprensibles delante de él.

15 Y [b]tened entendido que la [c]larga espera del Señor es [d]*para* salvación; así como también nuestro amado hermano Pablo, conforme á la sabiduría que le ha sido dada, [e]os ha escrito;

16 como también *dice lo mismo* en todas *sus* epístolas, hablando en ellas de estas cosas: [f]en las cuales *epístolas* hay algunas cosas difíciles de entender, [g]que los ignorantes é inconstantes tuercen, así como *hacen con* las demás Escrituras, para su propia destrucción.

17 ¶ Vosotros pues, amados *míos*, ya que conocéis *estas cosas* de antemano, [h]tened cuidado, no sea que, [i]siendo descarriados juntamente con *los demás*, por el error de los inicuos, caigáis de vuestra propia firmeza.

18 Antes bien, andad creciendo en la gracia, y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesu-Cristo. ¡Á él sea la gloria, tanto ahora como en el día de la eternidad! ¡Amén!

[c] *ó*, apenas. [d] *Gr.* siendo enredados.

3 [a] Cap. 1: 13. [b] Comp. Juan 17: 20; 1 Cor. 14: 37. [c] Comp. Jud. 4, &c. [d] *Gr.* los postreros de los días. [e] *Gr.* en escarnio. [f] *Gr.* la promesa de su. Mat. 24: 30, 31; 25: 31, 32; Hech. 1: 11. [g] *Gr.* presencia. Comp. 2 Cor. 7: 6, 7. [h] Juan 11: 11. [i] Gén. 1: 1, 6. [k] Gén. 1: 9, 10. [l] Gén. 1: 6, 7 y 7: 19-22. [m] *ó*, atesorados. [n] *ó*, del exterminio. Véase Sal. 37: 2, 9, 10, 38; Mat. 25: 41, 46; 13: 30, 40-42. [o] *Gr.* uno esto. [p] Comp. Sal. 90: 4. [q] Comp. Apoc. 20: 4-6. [r] Mat. 24: 36, 37, 48. [s] Comp. Heb. 10: 13. [t] *ó*, con larga espera. Comp. Luc. 18: 6; Sant. 5: 7. [u] Según el T. R. *variante*, vosotros. Véase 1 Ped. 1: 2. Comp. Juan 6: 37-40. [v] Según el T. R. Mat. 24: 43, 44. [w] Comp. 2 Tes. 1: 8; Isa. 65: 15. [x] Hech. 3: 19-21. *ó sea*, deseando ardientemente. [y] Isa. 65: 17-19; 66: 22; Apoc. 21: 1-4. [z] Cap. 1: 10. [a] Mat. 24: 46; 1 Juan 3: 19; 4: 17. [b] *ó*, reputad, ó considerad. [c] Vr. 9. [d] Juan 6: 37-40. [e] Heb. 1: 1, 2; 2: 5; 9: 28; 10: 25, 37; 13: 14. [f] *variante*, entre las cuales *cosas*. [g] Véase Rom. 8: 8; 6: 1, 15; 9: 20; Sant. 2: 20. [h] *Gr.* guardáos. [i] Gál. 2: 13.

LA PRIMERA EPÍSTOLA GENERAL DEL APÓSTOL

SAN JUAN.

1 Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y nuestras manos han palpado, concerniente al [a] Verbo de la Vida;
2 ([b] pues que la Vida fué manifestada, y nosotros la hemos visto, y damos testimonio, y os anunciamos la Vida, aquella *Vida* eterna, que estaba con el Padre, y fué manifestada á nosotros;)
3 lo que hemos visto *pues* y oído, *eso* [c] os lo anunciamos, para que también vosotros tengáis [d] comunión con nosotros; y verdaderamente [e] nuestra comunión es con el Padre, y con su Hijo, Jesu-Cristo.
4 Y estas cosas os escribimos para que [f] vuestro gozo sea cumplido.
5 ¶ Y éste es [g] el mensaje que hemos oído de él y os lo anunciamos: Que [h] Dios es luz, y no hay en él [i] tinieblas ningunas.
6 Si decimos que tenemos [d] comunión con él y [k] andamos en tinieblas, mentimos, y no obramos *según* la verdad:
7 pero si [l] andamos en la luz, como él está en la luz, tenemos comunión los unos con los otros, y la sangre de Jesús su Hijo nos limpia de todo pecado.
8 ¶ Si decimos que no tenemos pecado, á nosotros mismos nos engañamos, y la verdad no está en nosotros.
9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados, y limpiarnos de toda iniquidad.
10 Si decimos que no hemos pecado, [m] le hacemos á él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.
2 Hijitos míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis. Y [a] si alguno pecare, [b] Abogado tenemos para con el Padre, *á saber*, Jesu-Cristo el [c] Justo;
2 el cual es también la propiciación por nuestros pecados; y no por los nuestros solamente, sino también por *los de* [d] todo el mundo.
3 ¶ Y en esto sabemos que le conocemos á él, *á saber*, [e] si guardamos sus mandamientos.
4 El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, es mentiroso, y no hay verdad en él:
5 mas el que guarda su palabra, verdaderamente en éste tal se ha perfeccionado el amor de Dios: en esto pues sabemos que [f] estamos en él.
6 El que dice que [g] mora en él, debe él mismo también andar [h] así como él anduvo.
7 ¶ Amados *míos*, [i] ningún mandamiento nuevo os escribo, sino [k] el mandamiento antiguo que habéis oído desde el principio: aquel mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído.
8 Otra vez, un nuevo mandamiento os escribo, cosa que es verdadera en él y en vosotros; porque las tinieblas se van pasando, y la luz verdadera ya resplandece.
9 El que dice que está en la luz y odia á su hermano, en tinieblas está hasta ahora.
10 El que ama á su hermano, mora en la luz, y no hay en él ocasión alguna de [l] tropezar.
11 Pero el que odia á su hermano, está en las tinieblas, y anda en las tinieblas, y no sabe por donde va, por cuanto las tinieblas le han cegado los ojos.
12 ¶ Os escribo á vosotros, hijitos *míos*, por cuanto vuestros pecados os son perdonados á causa de su nombre.
13 Á vosotros os escribo, oh padres, porque conocéis á [m] Aquel que *existe* desde el principio. Á vosotros, oh jóvenes, os escribo, porque habéis vencido al Maligno. Os he escrito á vosotros, hijitos, porque conocéis al Padre.
14 Os he escrito á vosotros, padres, porque conocéis á Aquel que *existe* desde el principio. Os he escrito, jóvenes, á vosotros, porque sois fuertes, y la [n] palabra de Dios mora en vosotros, y habéis vencido al Maligno.

1 [a] *Gr.* Palabra. Juan 1:1, &c. [b] *Gr.* y la vida. [c] Según el T. R. [d] *ó*, participación en común. [e] Rom. 8:16, 17; Gál. 4:7; Heb. 1:2; Juan 17:22, 23; Apoc. 3:21. [f] Según el T. R. *variante*, nuestro. [g] Cap. 3:11. [h] Juan 1:8, 9. [i] Juan 1:5; 3:19, 20. [k] Cap. 2:11. [l] Juan 12:35. [m] Véanse Sal. 14:1-3; Rom. 3:23; cap. 3:5; Gál. 1:4.

2 [a] Comp. Rom. 7:9. [b] *ó*, Ayudador. *Gr.* paracleto. Juan 14:16, 26. [c] Hech. 3:14; 7:52; 22:14. [d] Juan 1:29; 2 Cor. 5:19; cap. 4:14, nota. [e] Juan 14:21-24. [f] 2 Cor. 5:17. [g] Juan 15:2-7. [h] Juan 13:15; 1 Ped. 2:21. [i] 2 Juan 5. [k] Juan 15:12, 17. [l] Luc. 17:1, 2; Mat. 18:7. [m] Juan 1:1, 2. [n] Juan 15:7; Col. 3:16.

15 ¶ No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. [o]Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.
16 Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la vanagloria de la vida, *esto* no es del Padre, sino que es del mundo.
17 Y [p]el mundo se va pasando, y la concupiscencia de él; mas [q]el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.
18 ¶ Hijitos, es ya [r]la hora postrera; y según habéis oído *decir* que viene el Anticristo, aun ahora se han [s]levantado muchos anticristos; por donde sabemos que es [r]la hora postrera.
19 De entre nosotros salieron, mas no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, hubieran permanecido con nosotros; empero *salieron*, para poner de manifiesto que no todos son de nosotros.
20 ¶ Y vosotros tenéis [t]una unción *que* del Santo *procede*, y [u]sabéis todas las cosas.
21 No os he escrito porque estáis ignorantes de la verdad, sino porque la sabéis, [v]y porque ninguna mentira es de la verdad.
22 ¿Quién es el mentiroso, sino aquel que niega que Jesús es [w]el Cristo? Este es el Anticristo, *es decir*, [x]el que niega al Padre y al Hijo.
23 Cualquiera que niega al Hijo, ese no tiene al Padre: el que confiesa al Hijo, tiene al Padre también.
24 En cuanto á vosotros, permanezca en vosotros lo que habéis oído desde el principio. Si permaneciere en vosotros lo que desde el principio habéis oído, vosotros también permaneceréis en el Hijo y en el Padre.
25 Y ésta es [y]la promesa que él nos ha prometido, *es á saber*, la vida eterna.
26 Estas cosas os he escrito respecto de [z]los que quisieran seduciros.
27 Mas en cuanto á vosotros, [t]la unción que de Él habéis recibido, permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe: al contrario, así como su unción os enseña respecto de todas las cosas, y es verdad y no es mentira, y así como ella os ha enseñado, así vosotros permaneceís en él.
28 ¶ Y ahora, hijitos, permaneced en él; para que [a]cuando él fuere manifestado, [b]tengamos confianza, y no seamos avergonzados delante de él en su venida.
29 Si sabéis que él es justo, sabed también que [c]todo aquel que obra justicia, es engendrado de él.
3 ¡Mirad, [a]qué manera de amor nos ha dado el Padre, para que seamos nosotros llamados hijos de Dios! y *en efecto* lo somos. Por esto el mundo no nos conoce á nosotros, por cuanto [b]á él no le conoció.
2 Amados *míos*, [c]ahora somos hijos de Dios; y [d]todavía no ha sido manifestado lo que hemos de ser; sabemos *empero*, que cuando [e]él fuere manifestado, nosotros [f]seremos semejantes á él, [g]porque le veremos así como él es.
3 Y todo aquel que tiene esta esperanza *puesta* en él, se purifica, así como él es puro.
4 ¶ Todo aquel que comete el pecado, comete también [h]ilegalidad; porque el pecado es ilegalidad.
5 Y sabéis que él fué manifestado [i]para [k]quitar los pecados, y [l]en él no hay pecado.
6 Todo aquel que [m]mora en él [n]no peca; todo aquel que [n]peca no le ha visto, ni le ha conocido.
7 ¡Hijitos *míos*, no dejéis que nadie os engañe! el que obra justicia es justo, así como Él es justo:
8 quien obra el pecado del Diablo es, porque desde el principio el Diablo [n]peca. Á este intento fué manifestado el Hijo de Dios, *es decir*, [o]para destruir las obras del Diablo.
9 Todo aquel que es engendrado de Dios [n]no peca; porque *aquella* su simiente *divina* permanece en él, y él [n]no puede pecar, por cuanto de Dios es engendrado.
10 En esto son manifiestos los hijos de Dios y los hijos del Diablo: Aquel que no obra justicia, no es de Dios, ni tampoco el que no ama á su hermano.
11 Porque éste es el mensaje que [p]habéis oído desde el principio: [q]Que nos amemos los unos á los otros.
12 No como Caín, *el cual* era del Maligno y mató á su hermano. Y ¿por qué causa le mató? Porque [r]sus obras eran malas, y las de su hermano, justas.
13 ¶ ¡No os maravilléis, hermanos, si os odia el mundo!
14 Nosotros sabemos que hemos [s]pasado de muerte á vida, [t]por cuanto ama-

[o]Sant. 4: 4. Comp. Gál. 1: 4; Heb. 2: 5; Luc. 20: 35, 36; 2 Ped. 3: 13, 14. [p]I Cor. 7: 31; Sant. 1: 10; 4: 14. [q]Sal. 15: 5. [r]*ó*, el tiempo. Heb. 1: 2; 1 Ped. 1: 20. [s]*Gr.* hecho, ó, constituido. [t]2 Cor. 1: 21; Zac. 4: 11-14. [u]Juan 14: 26. [v]*ó*, y que, &c. [w]= el Mesías. [x]Comp. Juan 5: 23; 15: 23, 24. [y]Juan 10: 28. [z]Cap. 3: 7; Gál. 4: 17.
[a]Cap. 3: 2; Col. 3: 4. [b]Cap. 4: 17. [c]Cap. 3: 7, 10.
3 [a]*Gr.* ¿de qué país (*ó*, región)? Comp. Mat. 8: 27. [b]Juan 1: 10-13. [c]Comp. Luc. 20: 35, 36. [d]Isa. 64: 4. [e]Cap. 3: 23; 1 Ped. 1: 7, 13; 4: 13. [f]Rom. 8: 29; Fil. 3: 21; Juan 17: 22. Comp. Juec. 8: 18, 19; Job 19: 27. [g]2 Cor. 3: 18. [h]*ó sea*, el obrar sin tener cuenta con ley. Véase cap. 5: 18. [i]Dan. 9: 24; Heb. 9: 26. [k]Juan 1: 29; 1 Ped. 3: 18; Rom. 3: 31; 7: 16, 22; Sal. 1: 2; 40: 8. [l]Juan 8: 46; 1 Ped. 2: 22. [m]*ó*, permanece. Juan 15: 5-7. [n]Véase vr. 4. [o]Comp. Rom. 3: 31; 7: 32; Prov. 2: 21, 22; 2 Ped. 3: 7, 13. [p]Juan 13: 34; 15: 12. [q]*ó sea*, á fin de que. [r]Gén. 4: 4, 7. [s]Juan 5: 24. [t]Juan 13: 35; 1 Ped. 1: 22.

mos á los hermanos; el que no *los* ama, queda *aún* en la muerte.

15 Todo aquel que odia á su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna morando en él.

16 [u] En esto conocemos el amor, por cuanto [v] Él puso su vida por nosotros; y nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

17 [w] Pero aquel que tiene bienes de este mundo, y ve á su hermano [x] padecer necesidad, y cierra contra él sus entrañas *de conmiseración*, ¿[y] cómo habita el amor de Dios en él?

18 ¶ ¡Hijitos *míos*, no amemos en palabra ni con la lengua, sino de obra y en verdad!

19 En esto [z] conocemos que somos de la verdad, y [a] tranquilizaremos [z] nuestros corazones delante de él.

20 [z] Porque si nuestro corazón nos condena [b] *de insinceridad, sabemos* que Dios es mayor que nuestro corazón, y lo sabe todo.

21 Hermanos, si nuestro corazón no nos condena, confianza tenemos para con Dios;

22 y [c] cuanto pedimos, recibimos de él; porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables á su vista.

23 Y éste es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo, Jesu-Cristo, y nos amemos unos á otros, [d] conforme él nos ha dado mandamiento.

24 Y el que guarda sus mandamientos [e] habita en Dios, y [f] Dios en él. Y en esto conocemos que él habita en nosotros, por [g] el Espíritu que él [h] nos ha dado.

4 Amados *míos*, [a] no creáis á todo espíritu, sino [b] probad los espíritus, si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido al mundo.

2 En esto conocemos el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesu-Cristo ha venido en carne *humana*, de Dios es;

3 y todo espíritu que no confiesa á Jesús, no es de Dios: y éste es el *espíritu* del Anticristo, de que habéis oído *decir* que viene; y ahora está ya en el mundo.

4 ¶ Vosotros sois de Dios, hijitos, y los habéis vencido; porque mayor es Él que está en vosotros, que el que está en el mundo.

5 Ellos del mundo son; por esto del mundo hablan, y el mundo los oye.

6 Nosotros somos de Dios: [c] el que conoce á Dios, nos oye á nosotros; el que no es de Dios, no nos oye: en esto conocemos el espíritu de la verdad y el espíritu del error.

7 ¶ Amados *míos*, amémonos los unos á los otros; porque el amor es de Dios, y todo aquel que ama, es engendrado de Dios, y conoce á Dios.

8 El que no ama, no conoce á Dios, porque Dios es amor.

9 [d] En esto fué manifestado el amor de Dios [e] hacia nosotros, *en* que ha enviado Dios á su Hijo unigénito al mundo, para que nosotros vivamos por medio de él.

10 [f] En esto hay amor, no *en* que amemos nosotros á Dios, sino *en* que él nos amó á nosotros, y envió á su Hijo [g] *como* propiciación por nuestros pecados.

11 ¶ Amados *míos*, si de tal manera nos amó Dios á nosotros, nosotros también debemos amarnos los unos á los otros.

12 [h] Nadie vió jamás á Dios; *pero* si nos amamos los unos á los otros, Dios [i] mora en nosotros, y su amor es [k] consumado en nosotros.

13 En esto conocemos que [l] moramos en él, y él en nosotros, *en* que nos ha dado de su Espíritu.

14 Y nosotros [m] hemos visto y testificamos que el Padre envió al Hijo *para ser* el [n] Salvador del mundo.

15 Cualquiera que confesare que Jesús es el Hijo de Dios, Dios [o] habita en él, y él en Dios.

16 Y nosotros hemos conocido y hemos creído el amor que Dios tiene hacia nosotros. Dios es amor; y el que [o] habita en el amor, [o] habita en Dios y Dios [o] habita en él.

17 ¶ En esto es [k] consumado el amor para con nosotros, para que [p] tengamos confianza en el día del juicio; por cuanto según él es, asimismo somos nosotros en este mundo.

18 No hay temor en el amor, sino que el amor perfecto echa fuera el temor; por cuanto el temor tiene *en sí* castigo: el que teme, no ha sido *todavía* hecho perfecto en el amor.

19 Nosotros amamos, por cuanto él nos amó primero.

20 Si alguno dice: Yo amo á Dios, y odia á su hermano, es un mentiroso; pues el que no ama á su hermano á quien ha visto, no puede amar á Dios, á quien no ha visto.

21 Y este mandamiento tenemos de parte de él: Que el que ama á Dios, ame también á su hermano.

[u] Cap. 4: 9, 10. [v] Juan 10: 11, 15; 15: 13; Rom. 5: 7, 8; Efes. 5: 2. [w] Sant. 2: 15, 16. [x] *Gr.* tener. [y] Cap. 4: 20. [z] Según el T. R. [a] *Gr.* persuadiremos. Cap. 4: 17. [b] Vr. 18. [c] Juan 15: 7. [d] Juan 15: 12, 17. [e] ó, mora, permanece. Juan 15: 10. [f] *Gr.* él. [g] Rom. 8: 11, 14. [h] Rom. 5: 5; Hech. 5: 32; cap. 4: 13.

4 [a] Jer. 29: 8; 1 Rey. 22: 23, 24; Mat. 24: 4. [b] 1 Tes. 5: 21; Apoc. 2: 2. [c] Juan 8: 47; 15: 20. [d] Rom. 5: 7, 8. [e] *Gr.* en. [f] Cap. 3: 16; Juan 3: 16, 17. [g] Cap. 2: 2. [h] Vr. 20; Juan 1: 18; 1 Tim. 6: 16. [i] Cap. 3: 24; 2 Cor. 6: 16. [k] ó, cumplido, ó hecho perfecto. [l] ó, permanecemos. [m] Cap. 1: 1, 3. [n] Juan 4: 42; 1: 29; 3: 16, 17; 6: 51; 12: 47; 2 Cor. 5: 19. Comp. Mat. 5: 5 y 2 Ped. 3: 13. [o] ó, mora, permanece. [p] Cap. 2: 28; 3: 19.

5 Todo aquel que cree que Jesús es el [a]Cristo, [b]es engendrado de Dios; y cada uno que ama al que engendra, ama también al que de él es engendrado.

2 En esto conocemos que amamos á los hijos de Dios, cuando amamos á Dios, y guardamos sus mandamientos.

3 Porque [c]este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos [d]no son gravosos.

4 Porque [e]todo aquel que es engendrado de Dios vence al mundo; y ésta es la victoria que vence al mundo, *es á saber*, nuestra fe.

5 Pues ¿quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

6 ¶ Éste es Aquel que vino por medio de agua y sangre, *es á saber*, Jesu-Cristo: no [f]con el agua solamente, sino [f]con el agua y [f]con la sangre; y [g]el Espíritu es el que da testimonio, por cuanto el Espíritu es la verdad.

7 Porque tres son los que dan testimonio [[h]en el cielo, el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo, y estos tres son uno.

8 Y tres son los que dan testimonio en la tierra], el Espíritu y el agua y la sangre; y estos tres convienen en un mismo *testimonio*.

9 Si [i]recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios es mayor; porque éste es el testimonio de Dios, que él ha dado respecto de su Hijo.

10 El que cree en el Hijo de Dios [k]tiene en sí mismo el testimonio; el que no cree á Dios, le ha hecho un mentiroso, porque no ha creido en el testimonio que ha dado Dios respecto de su Hijo.

11 Y éste es el testimonio: Que [l]Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo.

12 El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida.

13 ¶ Estas cosas os he escrito, para que sepáis que tenéis vida eterna; *es decir*, los que creéis en el nombre del Hijo de Dios.

14 Y ésta es la confianza que tenemos para con él, que si pedimos algo conforme á su voluntad, él nos oye;

15 y si sabemos que nos oye en todo cuanto le pedimos, sabemos *también* que [m]recibimos las peticiones que le hemos hecho.

16 ¶ Si alguno viere á su hermano cometer un pecado que no es para muerte, [n]debe pedir, y *Dios le* dará vida; *es decir* á los que no pecan para muerte. [o]Hay pecado *que es* para muerte; [p]no respecto de éste digo que se ha de pedir.

17 Toda injusticia es pecado; y hay pecado *que* no *es* para muerte.

18 Sabemos que todo aquel que es engendrado de Dios, [q]no peca; sino antes, el que es engendrado de Dios se guarda, y el Maligno no le [r]toca.

19 ¶ Sabemos que nosotros somos de Dios, [s]en tanto que todo el mundo yace [t]bajo el dominio del Maligno.

20 Sabemos empero que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento, para que [u]conozcamos á Aquel que es verdadero; y nosotros estamos en el que es verdadero, *es decir*, en su Hijo Jesu-Cristo. ¡[v]Éste es el verdadero Dios y la vida eterna!

21 ¡Hijitos *míos*, guardáos de los ídolos!

5 [a]=el Mesías, *ó* el Ungido *de Dios*. Mat. 16: 16, 17; Sal. 89: 20, 27. [b]Cap. 3: 9; Juan 1: 13; 3: 5, 6. [c]Juan 14: 15. [d]Mat. 11: 30. [e]*Gr.* lo que. Comp. Juan 6: 37. [f]*Gr.* en. [g]Juan 15: 26; 16: 13. [h]No se halla esto en los manuscritos de más autoridad. [i]Juan 8: 17. [k]Rom. 8: 16; Gál. 4: 6. [l]Comp. Juan 10: 28. [m]*Gr.* tenemos. [n]*Gr.* pedirá. [o]Marc. 3: 28, 29. [p]Comp. Jer. 7: 16; 14: 11; Ezeq. 14: 14, 20. [q]Véase cap. 3: 4, 6, 9. [r]*ó*, daña. Sal. 105: 15. [s]*Gr.* y. [t]*Gr.* en el malo. [u]Juan 17: 3. [v]Isa 9: 6; 44: 6; 54: 5; Jer. 23: 6; Juan 1: 1-4; 20: 28; Rom. 9: 5; Tit. 2: 13; Heb. 1: 8, 10 12.

LA SEGUNDA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL

SAN JUAN.

1 El [a]anciano á la electa [b]señora y á sus hijos, á quienes yo amo en verdad; y no yo solo, sino todos los que conocen la verdad;

2 á causa de la verdad que permanece en nosotros, y con nosotros estará para siempre:

3 ¡[c]Sea con vosotros gracia, misericor-

[a]*Gr.* presbítero. [b]*ó sea*, Curia. [c]*Gr.* será, *ó*, estará.

dia y paz, de parte de Dios Padre y de Jesu-Cristo, Hijo del Padre, en verdad y en amor!

4 ¶ Heme regocijado sobremanera de que he encontrado á *algunos* de tus hijos andando en la verdad, así como hemos recibido mandamiento del Padre.

5 Y ahora ruégote, [b]señora, [d]no como si te escribiera algún mandamiento nuevo, sino aquel *mismo* que hemos tenido desde el principio, [e]que nos amemos los unos á los otros.

6 [f]Y éste es el amor, que andemos según sus mandamientos. Éste *mismo* es el mandamiento, según lo habéis oído desde el principio, para que andéis en él.

7 Porque [g]muchos engañadores han salido al mundo, que no confiesan á Jesu-Cristo *como* venido en carne *humana*. ¡Éste *tal* es el engañador y el Anticristo!

[d]Juan 2: 7. [e]Juan 13: 34; 15: 12. [f]Juan 14: 15, 21, 23; 15: 10; I Juan 2: 5; 5: 3. [g]I Juan 4: 1. [h]Col. 2: 18; Heb. 6: 10; 10: 35; Mat. 10: 42.

8 ¶ ¡Mirad por vosotros mismos, para que [h]no perdáis las cosas que [i]habéis obrado, sino que recibáis un galardón cumplido!

9 Todo aquel que pasa adelante, y [k]no permanece en [l]la Enseñanza de Cristo, no tiene á Dios: [k]el que permanece en [l]la Enseñanza, éste *tal* tiene al Padre y también al Hijo.

10 Si viene alguno á vosotros, y no trae esta Enseñanza, no le recibáis en casa, y ni *siquiera* le saludéis:

11 porque quien le saluda *amistosamente*, participa en sus malas obras.

12 ¶ Teniendo muchas cosas que escribiros, no quiero *participároslas* con papel y tinta; mas espero ir á vosotros, y hablar boca á boca, para que [m]nuestro gozo sea completo.

13 Los hijos de tu electa hermana te saludan.

[i]*Gr.* hemos. [k]Sant. 1: 25. [l]Hech. 2: 42; 13: 12; Rom. 16: 17; Tit. 1: 9. [m]Según el T. R. *variante*, vuestro. [n]*ó*, cumplido.

LA TERCERA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL

SAN JUAN.

1 ¡El [a]anciano al amado Gayo, á quien yo amo en verdad!

2 ¶ ¡Amado, yo ruego *á Dios* que en todos *respectos* prosperes y tengas salud, así como prospera tu alma!

3 Pues me regocijé sobremanera, cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, según tú andas en la verdad.

4 No tengo mayor gozo *que ésto*, el oir que mis hijos andan en la verdad.

5 ¶ Amado, tú obras fielmente todo cuanto haces para con los hermanos, y asimismo para con los [b]extranjeros;

6 los cuales dan testimonio de tu amor en presencia de la Iglesia: encaminando á los cuales de un modo digno de Dios, tú harás bien;

7 porque á causa [c]del Nombre, ellos salieron *á sus labores*, sin tomar nada de [d]los gentiles.

8 Debemos pues acoger á los tales, á fin de que nosotros seamos cooperadores á *la diseminación de* la verdad.

9 ¶ Yo escribí alguna cosa á la Iglesia; mas Diotrefes, que ambiciona la primacía entre los *demás*, no nos recibe.

10 Por lo cual, si voy *allá*, traeré á memoria las obras que él hace, parlando contra nosotros con palabras [e]maliciosas; y no satisfecho con esto, ni recibe él á [f]los hermanos, [g]ni se lo permite á los que quieren hacerlo, y *los* [h]echa fuera de la Iglesia.

11 Amado, no imites lo que es malo, sino lo que es bueno. El que hace lo que es bueno, es de Dios; el que hace lo que es malo, no ha visto á Dios.

12 ¶ Demetrio tiene *á su favor* el testimonio de todos, y de la verdad misma; y nosotros también damos testimonio; y tú sabes que nuestro testimonio es verdadero.

13 ¶ Muchas cosas tenía que escribirte, mas no quiero escribírtelas con tinta y pluma;

14 pues que espero verte en breve, y hablaremos boca á boca. ¡La paz sea contigo! Los amigos te saludan. Saluda á los amigos por nombre.

[a]*Gr.* presbítero. [b]*ó sea*, evangelizantes. Vr. 7, 10 y Hech. 8: 4. [c]Hech. 4: 12; 5: 41. [d]*ó*, los paganos. *Gr.* las naciones. [e]*Gr.* malas. [f]Vr. 6, 8. [g]*Gr.* y veda á. [h]= excomulga. Juan 9: 22, 34.

LA EPÍSTOLA GENERAL DEL APÓSTOL

SAN JUDAS.

1 [a] Judas, siervo de Jesu-Cristo, y hermano de Santiago, á los que [b] son llamados, amados en Dios Padre y [c] guardados para Jesu-Cristo:

2 ¡Misericordia y paz y amor os sean multiplicados!

3 ¶ Amados *míos*, poniendo yo todo empeño en escribiros respecto de nuestra común salvación, [d] me veo en la necesidad de escribiros, exhortándoos que contendáis con tesón por la fe que [e] una vez fué entregada á los santos.

4 Porque se han entrado disimuladamente ciertos hombres impíos (*hombres* que desde antiguo fueron [g] señalados para esta condenación), los cuales tornan en lascivia la gracia de nuestro Dios, y reniegan de nuestro único [h] Soberano y Señor, Jesu-Cristo.

5 ¶ Deseo pues recordaros, ya que de una vez lo conocéis todo, [i] que el Señor, habiendo salvado al pueblo, *sacándolo* de Egipto, [k] después [l] destruyó á los que no creyeron.

6 ¶ También á los ángeles que no guardaron su [m] original *estado*, sino que dejaron su propia habitación, los ha guardado en prisiones eternas, bajo tinieblas, hasta el juicio del gran día.

7 ¶ Así como Sodoma y Gomorra, y las ciudades en torno de ellas, de la misma manera que [n] éstos, habiéndose entregado á la fornicación, y yendo descaminados en pos de carne extraña, *nos* están propuestas, como escarmiento, sufriendo el castigo de fuego eterno.

8 Sin embargo de lo cual, estos *pecadores* también, de la misma manera, [o] alucinados con ensueños *sensuales*, ensucian la carne, y [p] desprecian [q] las potestades, y [r] dicen injurias contra las dignidades.

9 Empero el Arcángel [s] Miguel, cuando, contendiendo con el Diablo, disputaba respecto del cuerpo de Moisés, no se atrevió á traer contra él un juicio [t] injurioso, sino que dijo: ¡El Señor te reprenda!

10 Mas éstos [u] dicen injurias contra [v] lo qué no entienden; empero [v] lo que naturalmente entienden como bestias irracionales, en esto se corrompen.

11 ¡Ay de ellos! porque [w] andan en [x] el camino de Caín, y [w] se lanzan inconsideradamente [y] tras el error de Balaam, *con esperanza* de una *sórdida* recompensa, y [w] perecen en [z] la contradicción de Coré.

12 ¶ [a] Éstos son [b] manchas en vuestras [c] fiestas de amor fraternal, [d] banqueteando sin temor *de Dios*, apacentándose á sí mismos; ¡nubes sin agua *son*, llevadas por los vientos; árboles en otoño, sin fruto, dos veces muertos, arrancados de raíz;

13 olas embravecidas del mar, que espuman sus propias [e] obras vergonzosas; estrellas errantes, [f] á quienes ha sido reservada la negrura de las tinieblas para siempre!

14 ¶ Y también [g] á éstos profetizó [h] Enoc, el séptimo *contando* desde Adam, diciendo: ¡He aquí que [i] viene el Señor, [k] con las huestes innumerables de sus santos *ángeles*,

15 para ejecutar juicio sobre todos, y para convencer á todos los impíos de todas las obras impías que han obrado impíamente, y de todas las *palabras* [l] injuriosas que han hablado contra él los impíos pecadores!

16 Éstos son murmuradores, quejumbrosos, que andan en pos de sus concupiscencias, y su boca [m] profiere palabras hinchadas, teniendo en admiración las personas *de los hombres*, por motivos de interés.

17 ¶ [n] Vosotros empero, hermanos, acordáos de las palabras que han sido

[a] Luc. 6: 16; Hech. 1: 13. [b] Rom. 1: 6, 7. [c] 1 Ped. 1: 5. [d] *Gr.* tuve necesidad. [e] *ó sea*, una vez para siempre. [f] 1 Ped. 2: 8; Deut. 32: 32 35; Isa. 65: 3-7 y 11-14. [g] *Gr.* dibujados (Gál. 3: 1), descritos, *ó*, escritos. [h] *ó*, Amo. 2 Ped. 2: 1. [i] 1 Cor. 10: 5; Heb. 3: 16-19. [k] *Gr.* la segunda vez. [l] Núm. 14: 29. [m] *Gr.* principio, origen, *otros*, principado, *ó* dignidad. Comp. Luc. 4: 6. [n] Vr. 4, 8. [o] *Gr.* soñadores. [p] 2 Ped. 2: 10. [q] *Gr.* señorío. [r] *Gr.* blasfeman de glorias. [s] *Gr.* Miael. Dan. 10: 13; 12: 1; Apoc. 12: 7. [t] *Gr.* blasfematorio. 2 Ped. 2: 11. [u] *Gr.* blasfeman de. 2 Ped. 2: 12. [v] *Gr.* cuanto. [w] *Gr.* anduvieron—se derramaron—perecieron. [x] Gén. 4: 5. [y] Núm. 22: 7, 21; 2 Ped. 2: 15. [z] Núm. 16: 1, &c. [a] 2 Ped. 2: 13. [b] *ó sea*, escollos. [c] *Gr.* ágapes. [d] Comp. 1 Cor. 11: 20, 21. [e] *Gr.* vergüenzas. [f] 2 Ped. 2: 17. [g] Comp. 1 Ped. 3: 20. [h] *ó*, á *tales como* éstos. [i] Gén. 5: 21-24. [k] Deut. 33: 2; Dan. 7: 10; Zac. 14: 5; Mat. 25: 31; 2 Tes. 1: 7 10; Apoc. 1: 7. [l] *Gr.* en sus santos diez millares. Comp. Heb. 12: 22. [m] *Gr.* duras. [n] *Gr.* habla. 2 Ped. 2: 18. [n] 2 Ped. 3: 2.

dichas anteriormente por los apóstoles de nuestro Señor Jesu-Cristo:

18 como [o] os han dicho: En el postrer tiempo ha de haber escarnecedores, andando según sus mismas concupiscencias [p] impías.

19 Éstos son [q] los que hacen separaciones, *hombres* [r] sensuales, [s] no teniendo el Espíritu.

20 Vosotros empero, hermanos, [t] edificándoos en vuestra santísima fe, *y* [u] orando en el Espíritu Santo,

21 guardáos en el amor de Dios, [v] esperando la misericordia de nuestro Señor Jesu-Cristo, para vida eterna.

22 Y [w] á algunos reprended, cuando son contenciosos;

23 á otros salvad, arrancándolos del fuego; de otros tened compasión, con temor, aborreciendo hasta [x] la ropa amancillada de la carne.

24 ¶ ¡Y á Aquel que es poderoso para guardaros [y] de caer, y presentaros irreprensibles delante de la presencia de su gloria [z] con gozo extremado;

25 al único Dios, Salvador nuestro, sea la gloria, la majestad, el dominio y el poder, [a] ahora y [b] para siempre jamás! ¡Amén!

[o] 2 Ped. 3: 3. [p] *Gr.* de impiedad. [q] Rom. 16: 17. [r] Sant. 3: 15. *ó*, animales, ó naturales = no renovados. 1 Cor. 2: 14. [s] Rom. 8: 9, 14. [t] Col. 2: 7. [u] Rom. 8: 26; Efes. 6: 18. [v] 2 Tes. 3: 5; Gén. 49: 18; Marc. 15: 43; Luc. 2: 38; Rom. 8: 23. [w] El texto aquí es dudoso. [x] Apoc. 3: 4. [y] *ó*, de tropezar. Juan 16: 1. [z] 1 Ped. 4: 13. [a] Según el T. R. *variante*, antes de todos los siglos, ahora, &c. [b] *Gr.* hasta todos los siglos.

EL APOCALIPSIS;

ó SEA,

LA REVELACIÓN DE JESU-CRISTO, DADA AL APÓSTOL SAN JUAN.

1 Revelación de Jesu-Cristo, que Dios le dió, para manifestar á sus siervos las cosas que deben suceder pronto: y él envió y [a] la significó, por medio de su ángel, á su siervo Juan;

2 el cual ha testificado de la palabra de Dios y del testimonio de Jesu-Cristo, *es decir*, de todo cuanto vió.

3 ¡Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de la profecía, y guardan las cosas que en ella están escritas! porque el tiempo está cerca.

4 ¶ Juan á las siete Iglesias que están en la *provincia de* Asia: ¡Gracia á vosotros y paz de Aquel que es, y que era, y que ha de venir; y de [b] los siete Espíritus que están delante de su trono;

5 y de Jesu-Cristo, *que es* el fiel testigo, [c] el primogénito de entre los muertos, y [d] el Soberano de los reyes de la tierra! ¡Á [e] Aquel que nos ama, y nos [f] ha lavado de nuestros pecados en su misma sangre,

6 y nos [g] ha constituido reyes y sacerdotes para [h] el Dios y Padre suyo, á él sea la gloria y el dominio por los siglos de los siglos! ¡Amén!

7 ¡He aquí que [i] viene con las nubes, y le verán [k] todos los ojos, *y* también aquellos [l] que le traspasaron; y [m] todas las tribus de la tierra plañirán á causa de él! ¡[n] Así sea; Amén!

8 ¶ ¡Yo soy el [o] Alpha y la Omega, [p] el Principio y el Fin, el que es, y que era, y que ha de venir, el Todopoderoso!

9 ¶ Yo Juan, vuestro hermano, y [q] participante con vosotros en la tribulación, [p] y en el reino y la paciencia de Jesu-Cristo, estaba en la isla llamada Patmos, á causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús.

10 Yo [r] estaba en el Espíritu, un día [s] de domingo, y oí detrás de mí una voz, como si fuese de trompeta,

11 que decía: ¡Lo que tú ves, escríbelo en un [t] libro, y envíalo á las siete Iglesias: á Éfeso, y á Smirna, y á Pérgamo, y á [u] Tiatira, y á Sardis, y á Filadelfia y á Laodicea!

12 Y volvíme para ver la voz que ha-

1 [a] *ó sea*, las. [b] Cap. 5: 6; Zac. 3: 9. Comp. Isa. 11: 2. [c] Col. 1: 18; Hech. 26: 23; 1 Cor. 15: 20, 23; Rom. 8: 29. [d] Sal. 22: 28; 72: 10, 11; Dan. 7: 9-14. [e] Juan 13: 1; 15: 9, 13. [f] Según el T. R. *variante*, soltado. [g] Según el T. R. 1 Ped. 2: 9. [h] 2 Cor. 11: 31; Juan 20: 17. [i] Mat. 24: 30; 26: 64. [k] *Gr.* todo ojo. [l] Juan 19: 37; Zac. 12: 10. [m] Mat. 24: 30. [n] Mat. 11: 26. [o] Cap. 21: 6; 22: 13. [p] Según el T. R. [q] 1 Ped. 2: 5, 9. [r] Cap. 4: 2. Comp. Isa. 61: 1; Ezeq. 1: 13. [s] *Gr.* del Señor. [t] *ó*, rollo. Cap. 5: 1, 2. [u] Hech. 16: 14.

blaba conmigo. Y habiéndome vuelto, ví siete [v] candelabros;
13 y en medio de los [v] candelabros, á uno parecido á un hijo de hombre, vestido de ropa talar, y ceñido por los pechos con un ceñidor de oro.
14 Y su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, *tan blancos* como la nieve; y sus ojos eran como llama de fuego,
15 y sus pies, semejantes á bronce bruñido, *refulgente* como si ardiese en un horno; y [w] su voz, como el [x] estruendo de muchas aguas.
16 Y tenía en su mano derecha [y] siete estrellas; y [z] de su boca salía una espada de dos filos; y [a] su rostro era como el sol *cuando* brilla en su fuerza.
17 Y cuando le ví, caí ante sus pies como muerto; y él [b] puso su diestra sobre mí, diciendo: ¡No temas! ¡yo soy [c] el Primero y el Postrero.
18 y [d] el Viviente! ¡y yo estuve muerto, y he aquí, que vivo por los siglos de los siglos; y tengo las llaves de la muerte y [e] del sepulcro!
19 Escribe pues las cosas que has visto, y las que son, y las qué han de suceder después de éstas;
20 el misterio de las siete estrellas que has visto [f] en mi diestra, y los siete [v] candelabros de oro. Las siete estrellas son [g] los ángeles de las siete Iglesias; y los siete candelabros son las siete Iglesias.

2 Al ángel de la Iglesia *que está* en Éfeso, escribe: Estas cosas dice [a] el que tiene las siete estrellas en su diestra, *y* [b] que anda en medio de los siete candelabros de oro:
2 Yo conozco tus obras, y tu árduo trabajo, y tu paciencia; y que no puedes sufrir á los malos, y que has probado á los que á sí mismos [c] se llaman apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos;
3 y tienes [d] aguante, y has padecido *afrenta* á causa de mi nombre, y [e] no te has cansado.
4 *Esto* empero tengo contra tí, que has dejado [f] tu primer amor.
5 Recuerda, por tanto, de donde has caído, y arrepiéntete, y haz *de nuevo* tus primeras obras; de otra suerte, yo iré á tí, y quitaré tu candelabro de su lugar, á menos que te arrepientas.
6 Empero tú tienes esto, que aborreces las obras de los Nicolaitas, que yo también aborrezco.

[v] Heb. 9: 2. *Gr.* veladores. [w] Ezeq. 43: 2. [x] *Gr.* voz. Sal. 93: 4; Ezeq. 1: 24. [y] Vr. 20. [z] Isa. 11: 4. [a] Heeh. 26: 13. [b] Dan. 8: 18; 10: 10. [c] Isa. 41: 4; 44: 6; 48: 12; cap. 2: 8; 22: 13. [d] Juan 5: 25, 26; 14: 19. Comp. 1 Cor. 15: 45 y 1 Ped. 3: 18. [e] Juan 5: 28, 29. *Gr.* del Hades. [f] *Gr.* sobre. [g] Cap. 2: 1, 8, &c.

2 [a] Cap. 1: 16. [b] Cap. 1: 13. [c] 2 Cor. 11: 13. [d] *ó*, paciencia. [e] Gál. 6: 9; 2 Tes. 3: 13. [f] Jer. 2: 2. [g] Mat. 11: 15; 13: 9. [h] Luc. 23: 43; 2 Cor. 12: 4. [i] Cap. 1: 17; 22: 13.

7 ¡ [g] Quien tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias! Al que venciere, le daré á comer del árbol de la vida, que está en medio del [h] Paraíso de Dios.
8 ¶ Y al ángel de la Iglesia *que está* en Sardis, escribe: Estas cosas dice [i] el Primero y el Postrero, el que estuvo muerto, y ha [k] vuelto á vivir:
9 Yo [l] conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (mas tú eres rico), y *sé* la blasfemia de los que dicen [m] que ellos son judíos, y no lo son, sino antes son una [n] sinagoga de Satanás.
10 ¡No temas las cosas que vas á sufrir! He aquí, el Diablo va á echar á algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados; y tendréis una tribulación de diez días. ¡ [o] Se fiel hasta la muerte, y [p] yo te daré la corona de la vida!
11 ¡ [g] Quien tiene oídos, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias! El que venciere no será dañado de [q] la muerte segunda.
12 ¶ Y al ángel de la Iglesia *que está* en Pérgamo, escribe: Estas cosas dice [r] el que tiene la espada aguda de dos filos:
13 Yo conozco tus obras, y donde tú habitas, *es á saber*, donde *está* el trono de Satanás: y *sin embargo* tú mantienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun [s] en los días en que Antipas, mi fiel [t] testigo, fué muerto entre vosotros, donde Satanás habita.
14 Esto no obstante, yo tengo algunas pocas cosas contra tí, por cuanto tienes allí á los que sostienen la enseñanza de Balaam, [u] el cual enseñó á Balac á poner tropiezo delante de los hijos de Israel, *incitándolos* á [v] comer de lo que se ofrece en sacrificio á los ídolos, y á [v] cometer fornicación.
15 Así tienes tú también algunos que sostienen, de la misma manera, la enseñanza de los Nicolaitas, ¡ [l] cosa que yo aborrezco!
16 ¡Arrepiéntete pues; que si no, yo iré á tí presto, y haré guerra contra los *tales*, con [w] la espada de mi boca!
17 ¡Quien tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias! Al que venciere, le daré á comer [x] del maná oculto; y le daré una [y] piedrecita blanca, y [z] esculpido en la piedrecita [a] un nombre nuevo, que no sabe ninguno sino aquel que lo recibe.
18 ¶ Y al ángel de la Iglesia *que está*

[k] *Gr.* vivido. [l] Según el T. R. [m] Rom. 2: 28, 29; Fil. 2: 3. [n] Cap. 3: 9. [o] Comp. Heb. 12: 4. [p] Sant. 1: 12; 2 Tim. 4: 8, 9; 1 Ped. 5: 4. [q] Cap. 20: 14; 21: 8. [r] Cap. 1: 16. [s] Según el T. R. (El texto es dudoso.) [t] *ó*, mártir. Heeh. 20: 20. [u] Núm. 31: 16. [v] Heeh. 15: 20, 29. [w] Cap. 1: 16; 19: 15, 21; Isa. 11: 4; 2 Tes. 2: 8. [x] Juan 6: 49, 50; Exod. 16: 15. [y] Comp. Heeh. 26: 10, nota. [z] *Gr.* escrito. [a] Comp. cap. 3: 12; 19: 12.

en [b] Tiatira, escribe: Estas cosas dice el
Hijo de Dios, el cual [c] tiene los ojos como
llama de fuego, y los pies semejantes á
bronce bruñido:
19 Yo conozco tus obras, y tu amor,
y *tu* fe, y *tu* [d] servicio, y tu [e] paciencia;
y *sé* que tus obras postreras son más que
las primeras.
20 *Esto* empero tengo contra tí, el que
[f] toleras á esa mujer [g] Jezabel, que dice
que es profetisa; y ella enseña á mi pue-
blo (y *los* seduce) á cometer fornicación,
y á [h] comer de lo que se ofrece á los
ídolos.
21 Y hele dado tiempo para que se arre-
pienta; y ella no quiere arrepentirse de
sus fornicaciones.
22 He aquí, [i] la voy á echar en una
cama, y á los que cometen adulterio con
ella, en grande tribulación, á menos que
se arrepientan de sus obras.
23 Y mataré á sus hijos [k] de peste; y
conocerán todas las Iglesias que yo soy
[l] Aquel que escudriña [m] los íntimos pen-
samientos y los corazones; y daré á cada
uno de vosotros conforme á vuestras
obras.
24 Á vosotros empero *lo* digo, á los de-
más que están en Tiatira, á cuantos no
[n] aceptan esta enseñanza, *y* que no han
conocido las cosas profundas de Satanás
(como *lo* dicen ellos): No echaré sobre
vosotros otra carga.
25 Sin embargo lo que tenéis, retened-
lo seguro, [o] hasta que yo venga.
26 Y al que venciere y guardare mis
obras hasta el fin, le daré autoridad sobre
las naciones;
27 (y [p] las [q] regirá con vara de hierro;
como vasos de alfarero serán desmenu-
zados;) así como yo también [r] *la* he reci-
bido de mi Padre;
28 y le daré [s] el lucero de la mañana.
29 ¡Quien tiene oído, oiga lo que el
Espíritu dice á las Iglesias!
3 Y al ángel de la Iglesia *que está* en
Sardis, escribe: Estas cosas dice el
que tiene [a] los siete Espíritus de Dios, y
las [b] siete estrellas: ¡Yo conozco tus
obras, que tienes nombre de que vives,
y estás muerto!
2 ¡Sé vigilante, y corrobora las cosas
que aun quedan, las cuales [c] están á
punto de morir; porque [e] no he hallado
tus obras [d] perfectas delante de mi Dios!
3 ¡Recuerda pues como has recibido
y has oído; y guárdal*o*, y arrepiéntete!
Si por tanto no vigilares, yo [e] vendré
como ladrón, y tú no sabrás á que hora
vendré sobre tí.
4 Tienes empero algunos pocos nom-
bres en Sardis que no han ensuciado sus
ropas; y *éstos* andarán conmigo en *vesti-
duras* blancas; porque son dignos.
5 El que venciere será así revestido de
ropas blancas; y [f] no borraré su nombre
del [g] libro de la vida, sino [h] confesaré su
nombre delante de mi Padre, y delante
de sus santos ángeles.
6 ¡Quien tiene oído, oiga lo que el Es-
píritu dice á las Iglesias!
7 ¶ Y al ángel de la Iglesia *que está* en
Filadelfia, escribe: Estas cosas dice el
que es santo, el que es veraz, el que tie-
ne [i] la llave de David, el que abre, y nin-
guno cierra, y cierra, y ninguno abre:
8 Yo conozco tus obras: he aquí, he
puesto delante de tí una puerta abierta,
la cual nadie podrá cerrar; porque tie-
nes un poco de poder, y has guardado
mi palabra, y no has negado mi nombre.
9 He aquí, [k] yo reputo *ser* [l] de la sina-
goga de Satanás, á los que [m] dicen que
ellos son judíos, y no lo son, sino que
mienten: he aquí, haré que ellos vengan
y [n] se postren ante tus pies, y sepan que
yo te he amado.
10 Por cuanto has guardado [o] mi pre-
cepto de paciencia, yo también te guar-
daré de la hora [p] de prueba que ha de
venir sobre todo el mundo habitado,
para probar á los que habitan sobre la
tierra.
11 ¡[q] Yo vengo presto! ¡retén firme lo
que tienes, para que nadie tome tu co-
rona!
12 Al que venciere, haré que sea una
[r] columna en el templo de mi Dios, y no
saldrá más de allí; y escribiré [s] sobre él
el nombre de mi Dios, y el nombre de la
ciudad de mi Dios, la [t] Nueva Jerusalem,
la cual [u] está para descender del cielo, de
parte de mi Dios; y *escribiré en él* [v] mi
mismo [w] nombre nuevo.
13 ¡Quien tiene oído, oiga lo que el
Espíritu dice á las Iglesias!
14 ¶ Y al ángel de la Iglesia *que está*
en Laodicea, escribe: Estas cosas dice el
Amén, [x] el Testigo fiel y veraz, [y] el prin-
cipio de [z] la creación de Dios:
15 Yo conozco tus obras, que no eres
ni frío ni caliente. Quisiera yo que fue-
ras *ó* frío ó caliente.
16 Así que, por lo mismo que eres ti-

[b] Hech. 16: 14. [c] Cap. 1: 14, 15. [d] ó, ministerio. [e] ó, aguante. [f] *variante*, permitas que tu mujer Jezabel ... enseñe á, &c. [g] 1 Rey. 16. 31; 21: 25; 2 Rey. 9: 7, 22. [h] 1 Cor. 8: 10. [i] *Gr.* la echo. [k] *Gr.* de muerte. [l] Sal. 7: 9; 139: 23; Jer. 17: 10; 1 Rey. 8: 39. [m] *Gr.* los riñones. [n] *Gr.* tienen. [o] Comp. cap. 22: 7, 20; 1 Cor. 11: 26. [p] Comp. cap. 12: 5; 19: 15; Sal. 2: 8, 9. [q] *Gr.* pastoreará. [r] Sal. 2: 7, &c.; Juan 17: 2. [s] Cap. 22: 16.

3 [a] Cap. 1: 4. [b] Cap. 1. 16, nota. [c] Según el T. R. [d] ó, cabales. [e] Cap. 16: 15; 2 Tes. 5: 2; 2 Ped. 3: 10. [f] Exod. 32: 32. [g] Cap. 13: 8; 17: 8; 20: 12; 21: 27; Fil. 4: 3. [h] Mat. 10: 32; Luc. 12: 8. [i] Isa. 22: 22. Comp. Luc. 1: 32; cap. 1: 18. [k] *Gr.* yo doy de, &c. [l] Cap. 2: 9. [m] Rom. 2: 17, 28, 29. [n] ó, tributan reverencia. [o] Mat. 10: 22; Luc. 8: 15. *Gr.* la palabra de mi paciencia, ó, aguante, ó perseverancia. [p] ó, de tentación. [q] Cap. 22: 7, 12, 20. [r] Comp. Gal. 2: 9; 1 Tim. 3: 15. [s] ó, sobre ella. [t] Cap. 21: 2; Gal. 4: 26; Heb. 12: 22. [u] *Gr.* descendiendo. [v] Cap. 22: 4. [w] Comp. Fil. 2: 9; Heb. 1: 4, 5. [x] Cap. 1: 5; Juan 3: 11. [y] Col. 1: 16, 18. [z] ó *sea*, la *nueva* creación.

bio, y ni caliente ni frío, estoy á punto de [a] escupirte de mi boca.

17 Por cuanto tú dices: ¡Rico soy y me he enriquecido, y no tengo necesidad de nada! y no sabes que eres el desdichado, y miserable, y pobre, y ciego y desnudo *que yo te veo,*

18 te aconsejo que compres de mí oro acrisolado en el fuego, para que seas rico; y ropas blancas, para que te vistas, y no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y [b] colirio *también,* á fin de ungirte los ojos, [c] para que veas.

19 Yo [d] á cuantos [e] amo los reprendo y castigo; sé celoso pues y arrepiéntete.

20 ¡He aquí, yo estoy de pie á la puerta, y llamo; si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré á él, y cenaré con él, y él conmigo!

21 Al que venciere, le concederé sentarse conmigo en mi trono, así como yo también vencí, y me senté con mi Padre en su trono.

22 ¡Quien tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias!

4 Después de esto miré, y ¡he aquí una puerta abierta en el cielo! y la primera voz que oí, *voz* como de trompeta, fué de uno que hablaba conmigo, diciendo: ¡Sube acá; y te mostraré cosas que han de suceder [a] en adelante!

2 ¶ Al punto [b] estuve en el Espíritu: y ¡he aquí [c] un trono estaba colocado en el cielo, y [d] sobre el trono había Uno sentado!

3 Y el que estaba allí sentado, era semejante á la apariencia de una piedra de jaspe, y un sardio; y [e] había un arco iris al rededor del trono, semejante á la apariencia de una esmeralda.

4 Y en torno del trono había veinte y cuatro tronos, y sobre los tronos *vi* sentados veinte y cuatro [f] ancianos, revestidos de ropas blancas; y sobre sus cabezas había coronas de oro.

5 Y del trono salían relámpagos, y voces, y truenos: y había siete lámparas de fuego ardiendo delante del trono, las cuales son [g] los siete Espíritus de Dios.

6 Y delante del trono había [h] un mar de vidrio, parecido al cristal; y en medio, [i] *delante* del trono, y al rededor del trono, había [k] cuatro seres vivientes, llenos de ojos, delante y detrás.

7 Y el primer ser viviente era parecido á un león; y el segundo ser viviente era parecido á un becerro; y el tercer ser viviente tenía la cara como de un hombre; y el cuarto ser viviente era parecido á un águila volando.

8 Y los cuatro seres vivientes, [l] teniendo cada uno de ellos seis alas, están llenos de ojos al rededor y por dentro; y [m] no cesan día ni noche de decir: ¡[n] Santo, santo, santo es el Señor Dios, el Todopoderoso, el cual era, y el cual es, y el cual ha de ser!

9 ¶ Y cuando los seres vivientes [o] dan gloria y honra y acciones de gracias al que está sentado sobre el trono, *es decir,* al que vive por los siglos de los siglos,

10 los veinte y cuatro ancianos [p] caen delante de Aquel que está sentado sobre el trono, y [p] adoran á Aquel que vive por los siglos de los siglos, y [p] echan sus coronas ante el trono, diciendo:

11 ¡Digno eres tú, Señor nuestro y Dios nuestro, de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad [q] existen, y fueron creadas!

5 Y ví en la diestra de Aquel que estaba sentado sobre el trono, [a] *el rollo de* un libro, escrito por dentro y [b] por fuera, y [c] cerrado apretadamente con siete sellos.

2 Y ví á un ángel poderoso, que pregonaba á gran voz: ¿Quién es digno de abrir [a] el libro, y de soltar sus sellos?

3 Y ninguno en el cielo, ni sobre la tierra, ni debajo de la tierra, podía abrir [a] el libro, ni *siquiera* mirarlo.

4 Y yo lloraba mucho, porque no fué hallado ninguno *que fuese* digno de abrir el libro, ni de mirarlo.

5 Y díceme uno de los ancianos: ¡No llores! he aquí que [d] el León de la tribu de Judá, [e] la Raíz de David, ha prevalecido para abrir el libro, y [f] para soltar sus siete sellos.

6 ¶ Y ví, de pie en medio *de ellos,* [g] *entre* el trono y los cuatro seres vivientes *de una parte,* y los ancianos *de otra,* á un Cordero, *que parecía* como si hubiese sido inmolado; el cual tenía siete cuernos, y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios, [h] enviados por toda la tierra;

7 el cual llegóse, y tomó el libro de la mano derecha de Aquel que estaba sentado sobre el trono.

8 ¶ Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinte y cuatro ancianos cayeron *sobre sus rostros,* delante del Cordero, teniendo cada cual un arpa, y tazones de oro llenos [i] de incien-

[a] *Gr.* vomitar. [b] 1 Juan 2: 20. [c] 1 Juan 2: 27; Juan 14: 26. Comp. Juan 9: 39-41. [d] Heb. 12: 5-7. [e] *Gr.* quiero. Comp. Juan 21: 15-17.

4 [a] *Gr.* después de estas. [b] Cap. 1: 10. Comp. Isa. 61: 1; Ezeq. 1: 3. [c] Isa. 6: 1; Ezeq. 1: 26; 10: 1; Dan. 7: 9. [d] Ezeq. 1: 26, 27. [e] Ezeq. 1: 28. [f] Comp. Exod. 3: 16, 18; 4: 29, 30. [g] Cap. 1: 4; 3: 1. [h] Cap. 15: 2. [i] Véase cap. 5: 6; 7: 6. [k] Ezeq. 1: 5, &c.; 10: 14. [l] Isa. 6: 2.

[m] *Gr.* no tienen descanso. [n] Isa. 6: 3. [o] *Gr.* darán. [p] Según el T. R. *variante,* caerán—adorarán—echarán. [q] Según el T. R.

5 [a] *Gr.* rollo, ó, libro. [b] *Gr.* detrás. [c] *Gr.* sellado. [d] Gén. 49: 9, 10. [e] Cap. 22: 16. *ó sea, el Renuevo de* la raíz. Comp. Rom. 15: 12; Isa. 11: 1, 10. [f] Según el T. R. [g] Cap. 1: 4; 3: 1; Zac. 3: 9. Comp. Isa. 11: 2. [h] Comp. Zac. 6: 5-7. [i] Cap. 8: 3, 4; Sal. 141: 2.

so, que son las oraciones de los santos.
9 Y [k] cantaban un cántico nuevo, diciendo:
¡[l] Digno eres tú, de tomar el libro,
y de abrir sus sellos;
porque fuiste inmolado,
y has adquirido para Dios
con tu misma sangre,
hombres de toda tribu, y lengua, y pueblo, y nación;
10 y los [m] has hecho para nuestro Dios
[f] reyes y sacerdotes;
y reinarán sobre la tierra!
11 ¶ Y [n] mirando yo, oí la voz de muchos ángeles *que estaban* al rededor del trono y *de* los seres vivientes y *de* los ancianos; y era el número de ellos [o] millones de millones, y millares de millares;
12 los cuales decían á gran voz: ¡Digno es el Cordero que ha sido inmolado, de recibir el poder, y la riqueza, y la sabiduría, y la fortaleza, y la honra, y la gloria, y la bendición!
13 Y á toda cosa creada que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y sobre el mar, y á todas las cosas que hay en ellos, las oí decir: ¡Bendición, y honra y gloria y dominio al que está sentado sobre el trono, y al Cordero, por los siglos de los siglos! ¡Amén!
14 Y los cuatro seres vivientes decían: ¡Amén! Y los ancianos cayeron *sobre sus rostros*, y adoraron.
6 Y ví cuando el Cordero abrió el [a] primero de los cuatro sellos; y oí al [a] primero de los cuatro seres vivientes, que decía, como con voz de trueno: ¡Ven!
2 Y miré, y ¡he aquí [b] un caballo blanco; y aquel que estaba sentado sobre él tenía un arco, y le fué dada una corona; y salió venciendo, y para vencer!
3 ¶ Y cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: ¡Ven!
4 Y salió otro [b] caballo, rojo: y al que estaba sentado sobre éste, le fué dado quitar de la tierra la paz, y *hacer* que *los hombres* se matasen unos á otros; y le fué dada una grande espada.
5 ¶ Y cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: ¡Ven! Y miré, y ¡he aquí [b] un caballo negro; y aquel que estaba sentado sobre él tenía una balanza en su mano!
6 Y oí una voz en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: ¡[c] Dos libras de trigo por [d] un denario; y [e] seis libras de cebada por [d] un denario! y: ¡No dañes el aceite ni el vino!
7 ¶ Y cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: ¡Ven!
8 Y miré, y ¡he aquí [b] un caballo pálido, y aquel que estaba sentado sobre él se llamaba La Muerte; y [f] el mundo de los muertos seguía en pos de él! Y á éstos les fué dada autoridad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar á espada, y con hambre, y con [g] peste, y por medio de las fieras de la tierra.
9 ¶ Y cuando abrió el quinto sello, ví debajo [h] del altar [i] las almas de los que habían sido muertos [k] á causa de la palabra de Dios, y á causa del [l] testimonio que mantenían:
10 y clamaban á gran voz: ¿Hasta cuándo, oh [m] Soberano *nuestro*, el fiel y el veraz, no juzgas y [n] tomas venganza de nuestra sangre, en los que habitan sobre la tierra?
11 Y les fué dada, á cada uno de ellos, una ropa blanca; y se les dijo que [o] descansasen todavía un poco de tiempo, hasta tanto que se cumpliese *el número de* sus consiervos también, y *de* sus hermanos, [p] que hubiesen de ser muertos, así como ellos.
12 ¶ Y ví cuando abrió el sexto sello; y sucedió un gran terremoto, y el sol se puso negro como un saco de cilicio, y la luna se volvió toda *roja* como sangre,
13 y las estrellas del cielo cayeron á la tierra, de la manera que una higuera echa sus higos, no maduros aún, cuando es sacudida de un gran viento.
14 Y el cielo fué removido como [q] *el rollo de* un libro cuando es arrollado; y cada monte é isla fueron traspasados de sus lugares.
15 Y los reyes de la tierra, y los príncipes, y los [r] tribunos, y los ricos, y los poderosos, y todo esclavo y *todo* libre, [s] escondiéronse en las cuevas, y entre las peñas de las montañas;
16 y [t] dijeron á las montañas y á las peñas: ¡[u] Caed sobre nosotros, y encubridnos de la vista de Aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero!
17 porque ha venido ya el día grande de su ira, y ¿quién [v] podrá estar en pie?
7 Y después de esto, ví cuatro ángeles de pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos de

[k] Sal. 33: 3; 96: 1; 98: 1; 144: 9; 149: 1; Isa. 42: 10. [l] Vr. 12; cap. 4: 11. [m] Cap. 1: 6. [n] *Gr.* miré (ó, ví) y oí. [o] *Gr.* diez millares de diez millares. Dan. 7: 10. Comp. Sal. 68: 17; Heb. 12: 22.
6 [a] *Gr.* uno. [b] Comp. Zac. 6: 2, &c. [c] *ó*, algo menos. *Gr.* un choinix = menos de un litro. [d] = unos 15 centavos. [e] *ó sea*, cinco. *Gr.* tres choinikes. [f] *ó*, el sepulcro. *Gr.* el Hades. Comp. cap. 1: 18. [g] *Gr.* muerte.
[h] Cap. 8: 3; 9: 13; 14: 18. [i] Cap. 20: 4. [k] Cap. 1: 9. [l] 2 Tim. 1: 18; cap. 12: 17; 19: 10. [m] *ó*, Amo. [n] Gén. 4: 10; cap. 19: 2; Deut. 32: 43. [o] *ó*, estuviesen quietos. *Gr.* se dejasen descansar. [p] Cap. 17: 6. Comp. cap. 19: 2. [q] *Gr.* libro, *ó*, rollo. Cap. 5: 1. [r] *Gr.* chiliarcos = capitanes de mil. [s] Isa. 2: 10, 19, 21. [t] *Gr.* dicen. [u] Oseo. 10: 8; Luc. 23: 30. [v] Sal. 1: 5.

la tierra, para que no soplase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre árbol alguno.

2 ¶ Y ví á otro ángel que subía del nacimiento del sol, teniendo el sello del Dios vivo; y clamó á gran voz á los cuatro ángeles, á quienes se les había dado *potestad de* dañar la tierra y el mar,

3 diciendo: ¡No dañéis la tierra, ni el mar, ni los árboles, hasta tanto que hayamos sellado á los siervos de nuestro Dios en sus frentes!

4 Y oí el número de los sellados, *que era* [a]ciento cuarenta y cuatro mil, sellados de entre [b]todas las tribus de los hijos de Israel.

5 De la tribu de Judá fueron sellados doce mil;
de la tribu de Ruben, doce mil;
de la tribu de Gad, doce mil;
6 de la tribu de Aser, doce mil;
de la tribu de Neftalí, doce mil;
de la tribu de Manasés, doce mil;
7 de la tribu de Simeón, doce mil;
de la tribu de Leví, doce mil;
de la tribu de Isacar, doce mil;
8 de la tribu de Zabulón, doce mil;
de la tribu de José, doce mil;
de la tribu de Benjamín fueron sellados doce mil.

9 ¶ Después de esto, miré, y he aquí una grande muchedumbre, que nadie podía contar, de entre todas las naciones, y las tribus, y los pueblos, y las lenguas, que estaban de pie ante el trono y delante del Cordero, revestidos de ropas blancas, y *teniendo* palmas en sus manos;

10 y [c]clamaban á gran voz, diciendo: *¡Atribúyase* la salvación á nuestro Dios, que está sentado sobre el trono, y al Cordero!

11 Y todos los ángeles estaban de pie en torno del trono, y *en torno* de los [d]ancianos y de los cuatro seres vivientes; y cayeron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron á Dios,

12 diciendo: ¡Amén! ¡Bendición, y gloria, y sabiduría, y acciones de gracias, y honra, y poder y fortaleza á nuestro Dios [e]para siempre jamás! ¡Amén!

13 ¶ Y respondió uno de los ancianos, diciéndome: Éstos que están revestidos de las ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido?

14 Y yo le [f]dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Éstos son los que salen de la grande tribulación, y [g]lavaron sus ropas, y las emblanquecieron en la sangre del Cordero.

15 Por esto están delante del trono de Dios, y le [h]sirven día y noche en su templo: y [i]el que está sentado sobre el trono [k]extenderá su tabernáculo sobre ellos.

16 Ya no tendrán más hambre, ni tendrán ya más sed; ni los herirá el sol, ni calor alguno:

17 porque el Cordero, que está en medio, [l]*delante* del trono, los pastoreará, y los [m]guiará á fuentes de agua de la vida; y [n]limpiará Dios toda lágrima de sus ojos.

8 Y cuando abrió el séptimo sello, sucedió silencio en el cielo por espacio como de media hora.

2 Y ví á los siete ángeles [a]que están en pie delante de Dios; y les fueron dadas [b]siete trompetas.

3 Y otro ángel vino y se puso [c]junto al altar, teniendo *en su mano* un incensario de oro; y le fué dado [d]mucho incienso, para que lo [e]añadiese á las oraciones de todos los santos, encima del altar de oro, que estaba delante del trono.

4 Y el humo [d]del incienso, *añadido* á las oraciones de los santos, subió de la mano del ángel, en la presencia de Dios.

5 Luego el ángel [f]tomó el incensario, y llenándolo del fuego del altar, lo arrojó á la tierra: y sucedieron truenos, y voces, y relámpagos y un terremoto.

6 ¶ Y los siete ángeles, que tenían las siete trompetas, se dispusieron para sonarlas.

7 ¶ Y el primero sonó la trompeta: y hubo [g]granizo y fuego mezclados con sangre; lo cual fué arrojado á la tierra: y la tercera parte de la tierra fué quemada, y la tercera parte de los árboles fué quemada, y toda la yerba verde fué quemada.

8 ¶ Y el segundo ángel sonó la trompeta: y una como grande montaña, ardiendo en fuego, fué arrojada en el mar; y la tercera parte del [h]mar se convirtió en sangre;

9 y murió la tercera parte de las criaturas que había en el mar, cuantas tenían vida; y la tercera parte de las naves fué destruida.

10 ¶ Y el tercer ángel sonó la trompeta: y cayó del cielo una grande estrella, ardiendo como una tea; la cual cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas:

11 y el nombre de la estrella era Ajenjo: y convirtióse la tercera parte de las aguas en ajenjo; y muchos de los hom-

7 [a] Comp. cap. 14: 1. [b] *Gr.* toda tribu. [c] *Gr.* claman. [d] Cap. 4: 4. [e] *Gr.* hasta los siglos de los siglos. [f] *Gr.* he dicho. [g] Cap. 1: 5. [h] ó, rinden culto. [i] Cap. 21: 3, 4; Isa. 35: 10. [k] Comp. Isa. 4: 5, 6. [l] Cap. 5: 6. [m] Sal. 23: 1; 36: 8. [n] Isa. 25: 8; cap. 21: 4.

8 [a] Comp. Luc. 1: 19. [b] Comp. cap. 6: 1, &c., y 15: 7, &c. [c] *Gr.* sobre. [d] Cap. 5: 8; Luc. 1: 10; Sal. 141: 2. [e] *Gr.* diese. [f] *Gr.* ha tomado. [g] Cap. 16: 21. Comp. Exod. 9: 18, 23, &c. [h] Exod. 7: 17, &c.

bres murieron á causa de las aguas, porque se tornaron amargas.

12 ¶ Y el cuarto ángel sonó la trompeta: y fué herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas; para que fuese entenebrecida la tercera parte de ellos, y para que el día no resplandeciese en su tercera parte, y de la misma manera, la noche.

13 ¶ Y ví y oí [i] un águila volando en medio del cielo, que decía á gran voz: ¡Ay, ay, ay de los que habitan sobre la tierra, á causa de las otras voces de trompeta, de los tres ángeles que han de sonar todavía!

9 Y el quinto ángel sonó la trompeta: y ví una [a] estrella que había caído del cielo á la tierra; y le fué dada la llave del [b] pozo del abismo.

2 Y abrió [b] el pozo del abismo; y subió humo del pozo, como el humo de un gran horno; y fuerou entenebrecidos el sol y el aire, á causa del humo del pozo.

3 Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y les fué dado poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra.

4 Y se les dijo que no dañasen la yerba de la tierra, ni ninguna cosa verde, ni árbol alguno, sino solamente á aquellos hombres que no tenían [c] el sello de Dios en sus frentes.

5 Y les fué [d] permitido, no que los matasen, sino que fuesen *los hombres* atormentados *por ellos*, cinco meses; y su tormento era como el tormento [e] que causa el escorpión cuando hiere á un hombre.

6 Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, y no la podrán hallar; y desearán morir, y la muerte huirá de ellos.

7 Y las [f] formas de las langostas eran parecidas á caballos aparejados para la batalla; y sobre sus cabezas *tenían* unas como coronas, al parecer de oro; y sus caras eran como caras de hombres.

8 Y tenían cabello como cabello de mujeres; y eran sus dientes como *dientes* de leones.

9 Y tenían corazas, como si fuesen corazas de hierro; y el estruendo de sus alas era como el estruendo de carros y de muchos caballos, que se lanzan al combate.

10 Y [g] tenían colas parecidas á *las de* escorpiones, y aguijones; y en sus colas *consistía* su poder para hacer daño á los hombres cinco meses.

11 Y tenían sobre sí, como rey, al ángel del pozo del abismo: su nombre en hebreo es [h] Abaddón, y en griego tiene nombre de [h] Apolyón.

12 ¶ ¡El primer ay pasó ya; he aquí que siguen dos ayes [i] todavía!

13 ¶ Y el sexto ángel sonó la trompeta: y oí una voz *procedente* de los cuernos del altar de oro, que está delante de Dios,

14 que decía al sexto ángel que tenía la trompeta: ¡Suelta los cuatro ángeles que están en prisiones, junto al gran río Eufrates!

15 Y fueron soltados los cuatro ángeles, los cuales habían sido preparados para la hora, y día, y mes, y año, para matar la tercera parte de los hombres.

16 Y [k] la cuenta de los ejércitos de los de á caballo fué [l] doscientos millones: yo oí el número de ellos.

17 Y así ví los caballos en la visión, y á los que estaban sentados sobre ellos, los cuales tenían corazas *como* de fuego, y de *color* jacinto, y de azufre; y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de sus bocas salían fuego y humo y azufre.

18 Por medio de estas tres plagas fué muerta la tercera parte de los hombres; *es decir*, por el fuego y el humo y el azufre que salían de sus bocas.

19 Pues que el poder de los caballos en su boca está, y en sus colas; porque sus colas son parecidas á serpientes, y tienen cabezas; y con éstas hacen daño.

20 Y el residuo de los hombres, los que no fueron muertos con estas plagas, no se arrepintieron de las obras de sus manos, [m] para dejar el culto de los [n] demonios, con los ídolos de oro, y de plata, y de bronce, y de piedra, y de palo; los cuales no pueden ni ver, ni oir, ni andar;

21 ni tampoco se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos.

10 Y ví á otro ángel poderoso, que descendía del cielo, revestido de una nube; y había un arco iris sobre su cabeza; y [n] su rostro era como el sol, y sus [b] pies como columnas de fuego:

2 y tenía en su mano [c] *el rollo de* un librito abierto: y puso su pie derecho sobre el mar, y su izquierdo sobre la tierra;

3 y clamó con voz grande, de la manera como ruge un león; y cuando hubo clamado, hablaron sus voces los siete truenos.

4 Y cuando hubieron hablado los siete truenos, yo iba á escribir, cuando oí una

[i] Comp. cap. 14: 6. *variante*, ángel.
9 [a] Isa. 14: 12. Comp. Luc. 10: 18. [b] Cap. 17: 8; 20: 1; Luc. 8: 31. [c] Cap. 7: 3, 4. [d] *Gr.* dado. [e] *Gr.* de escorpión. [f] *Gr.* semejanzas. [g] *Gr.* tienen. [h] = Destruidor. [i] *Gr.* después de estas cosas. [k] *ó*, el número. [l] *Gr.* dos diez millares de diez millares. [m] *Gr.* para que no dieseu culto á. [n] = dioses inferiores (de los paganos), ú hombres muertos. Comp. 1 Cor. 10: 20 y Hech. 17: 18, nota.
10 [a] Comp. cap. 1: 14-16. [b] Cap. 1: 15. [c] *Gr.* rollito, ó, librito. Comp. cap. 5: 1-5.

voz *procedente* del cielo, que decía: ¡Sella las cosas que hablaron los siete truenos, y no las escribas!

5 Y el ángel que ví estar sobre el mar y sobre la tierra, [d]levantó su mano diestra hacia el cielo,

6 y juró por Aquel que vive para [e]siempre jamás, el cual creó el cielo y cuanto hay en él, y la tierra y cuanto hay en ella, y el mar y cuanto hay en él, que no hubiese de haber más [f]dilación;

7 sino que en los días de la voz del [g]séptimo ángel, cuando éste comenzare á sonar la trompeta, entonces mismo sería [h]consumado [i]el misterio de Dios; conforme [k]á las buenas nuevas que él ha declarado á sus siervos los profetas.

8 ¶ Y la voz que yo había oído *procedente* del cielo, me habló otra vez, diciendo: ¡Anda, toma el [l]rollo que está abierto en la mano del ángel que está sobre la mar y sobre la tierra!

9 Y yo fuí al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: ¡Tómalo, y cómetelo! y hará amargas [m]tus entrañas, mas en tu boca será dulce como la miel.

10 Y tomé el librito de la mano del ángel, y me lo comí; y era en mi boca dulce como la miel; mas cuando lo hube comido, mis [m]entrañas quedaron amargas.

11 Y me [n]fué dicho: Es menester que tú, [o]otra vez, profetices, [p]como *constituido* sobre muchos pueblos, y naciones, y lenguas, y reyes.

11 Y fuéme dada [a]una caña, semejante á una vara *de medir*, diciéndoseme: ¡Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y los que adoran [b]allí!

2 Mas el átrio exterior [c]déjalo fuera, y no lo midas; porque ha sido dado á [d]los gentiles, y ellos hollarán la Santa Ciudad [e]cuarenta y dos meses.

3 Y daré *autoridad* á mis dos testigos, los cuales profetizarán mil doscientos sesenta días, [f]vestidos de sacos.

4 ¶ Éstos son [g]los dos olivos y los dos candelabros, que están delante de la presencia del Señor de toda la tierra.

5 Y si alguno [h]procura dañarlos, fuego procede de sus bocas, y devora á sus enemigos; y si alguno [i]procurare dañarlos, es menester que de esta manera sea muerto.

6 Éstos [k]tienen la potestad de cerrar el cielo, para que no llueva durante los días [l]que ellos profeticen; y [m]tienen potestad sobre las aguas, para tornarlas en sangre, y [n]para herir la tierra con toda suerte de plaga, todas las veces que ellos quieran.

7 ¶ Y cuando hayan acabado *de dar* su testimonio, [o]la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y prevalecerá contra ellos, y los matará.

8 Y sus cadáveres *yacen* en la [p]plaza de la gran ciudad, que se llama [q]simbólicamente Sodoma y Egipto, [r]en donde también el Señor de ellos fué crucificado.

9 Y *los* de los pueblos y tribus y lenguas y naciones contemplan sus cadáveres tres días y medio, y no permiten que sus cadáveres sean sepultados.

10 Y los que habitan sobre la tierra se regocijan sobre ellos, y hacen fiesta; y envían dones los unos á los otros; porque estos dos profetas [s]atormentaron á los que habitan sobre la tierra.

11 Y después de los tres días y medio, [t]el espíritu de vida, *venido* de Dios, entró en ellos, y se levantaron sobre sus pies: y cayó gran temor sobre los que lo vieron.

12 Y oyeron ellos una gran voz *procedente* del cielo, que les decía: ¡Subid acá! Y [u]subieron al cielo en una nube, [v]viéndolos sus enemigos.

13 Y en aquella hora sucedió un gran terremoto, y cayó la décima parte de la ciudad, y fueron muertas en el terremoto siete mil [w]personas; y los demás fueron atemorizados, y dieron gloria al Dios del cielo.

14 ¶ El segundo ay pasó ya; he aquí, el tercer ay viene presto.

15 ¶ Y [x]el séptimo ángel sonó la trompeta: y hubo grandes voces en el cielo, que decían: ¡[y]El reino del mundo ha venido á ser [z]*el reino* de nuestro Señor y de su Cristo; y [a]él reinará [b]para siempre jamás!

16 Y los veinte y cuatro ancianos que están sentados sobre sus tronos en la presencia de Dios, cayeron sobre sus rostros, y adoraron á Dios,

17 diciendo: ¡[c]Te damos gracias, oh Señor Dios, el Todopoderoso, que eres y has sido, por cuanto has tomado tu gran poder y has reinado!

18 [d]Y airáronse las naciones, y ha venido ya tu ira, y [e]el tiempo de los muertos, para ser juzgados, y [f]*el tiempo* de

[d] Exod. 6: 8; Dan. 12: 7. [e] *Gr.* al siglo de los siglos. [f] *Gr.* tiempo. [g] Cap. 11: 15. [h] *ó*, acabado. [i] = la revelación, ó el propósito revelado. Rom. 16: 25; Col. 1: 26. [k] Cap. 14: 6; Luc. 1: 70-75; Isa. 24: 21, 23; 25: 1-9; 26: 19-21 y cap. 35. [l] *ó*, libro. [m] *Gr.* tu vientre. [n] *Gr.* me dicen. [o] Véase vr. 7. [p] Jer. 1: 10.

11 [a] Ezeq. 40: 3, &c.; Zac. 2: 1, 2; cap. 21: 15, &c. [b] *Gr.* en él. [c] *Gr.* echa fuera. [d] Luc. 21: 24. *ó sea*, los paganos. Comp. Sal. 59: 5. *Gr.* las naciones. [e] Cap. 13: 5. Como. vr. 3; cap. 12: 6, y también cap. 12: 14. [f] Gén. 37: 34; 2 Sam. 3: 31. [g] Zac. 4: 2, 3, 11, 14. [h] *Gr.* quiere. [i] *Gr.* quisiere. [k] Sant. 5: 16, 17; 1 Rey. 17: 1. [l] *Gr.* de su profecía. [m] Exod. 7: 19. [n] Exod. 9: 14. [o] Cap. 13: 1, 2; 17: 3, 8. [p] *ó*, calle. [q] *Gr.* espiritualmente. [r] Comp. cap. 17: 18. [s] Comp. vr. 6 y 1 Rey. 21: 20. [t] Ezeq. 37: 5, 9, 10, 14 y Gén. 2: 7. [u] Comp. Hech. 1: 9. [v] *Gr.* y los vieron. [w] *Gr.* nombres de hombres. Hech. 1: 15. [x] Cap. 10: 7. [y] Cap. 12: 10; Dan. 7: 9, 10, 13, 14, 27. [z] Vr. 17, 18; 2 Tim. 4: 1. [a] Dan. 2: 44; 7: 18; Miq. 4: 7; Heb. 1: 8; 2 Ped. 1: 11. [b] *Gr.* hasta los siglos de los siglos. [c] Mat. 11: 25. [d] Luc. 19: 14, 27. [e] 2 Tim. 4: 1; cap. 6: 11; Sant. 5: 7; 1 Cor. 4: 5. [f] Mat. 25: 31, &c.; Luc. 14: 14; Rom. 2: 5-10, 16; 2 Tes. 1: 6-10.

dar el galardón á tus siervos, los profetas, y á los santos, y á los que temen tu nombre, pequeños y grandes, y de [g]destruir á los que destruyen la tierra!

19 ¶ Y fué abierto el templo de Dios en el cielo, y fué vista en su templo el arca de su pacto: y hubo relámpagos, y voces, y truenos, y un terremoto, y grande pedrisco.

12 Y un gran [a]prodigio fué visto en el cielo: [b]Una mujer revestida del sol, y *teniendo* la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas;

2 y ella, estando en cinta, gritó con dolores de parto, y [c]angustiada para dar á luz.

3 Y fué visto otro [a]prodigio en el cielo; y ¡he aquí [d]un grande dragón rojo, que [e]tenía siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas!

4 Y su cola [f]arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y arrojólas sobre la tierra: y el dragón se puso delante de la mujer que estaba para dar á luz, á fin de devorar á su hijo, luego que ella hubiese dado á luz.

5 Y dió á luz un hijo varón, que ha de [g]regir todas las naciones con vara de hierro; y su hijo fué arrebatado hasta Dios, y hasta su trono.

6 Y la mujer huyó al desierto, donde tenía un lugar preparado por Dios, para que allí la sustentasen [h]mil doscientos y sesenta días.

7 ¶ Y hubo guerra en el cielo: [i]Miguel y sus ángeles [k]pelearon contra el dragón; y el dragón y sus ángeles pelearon;

8 pero no prevalecieron, ni fué hallado más su lugar en el cielo.

9 Y fué arrojado el grande dragón, [l]aquella serpiente antigua que es llamada el Diablo y Satanás, el cual engaña [m]á todo el [n]mundo; arrojado fué á [o]la tierra, y sus ángeles fueron arrojados juntamente con él.

10 ¶ Y oí una gran voz en el cielo, que decía: ¡Ahora han venido la salvación y el poder y el reino de nuestro Dios, y la [p]soberanía de su Cristo; porque ha sido [q]derribado [r]el Acusador de nuestros hermanos, que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche!

11 Y ellos [s]le vencieron por medio de la sangre del Cordero, y por medio de [t]la palabra de su testimonio, y [u]no amaron sus vidas, *exponiéndolas* hasta la muerte.

12 Por tanto ¡regocijáos, oh cielos, y los que habitáis en ellos! ¡Ay de la tierra y del mar; porque el Diablo ha descendido á vosotros, teniendo grande ira, sabiendo que tiene ya *muy* corto tiempo!

13 ¶ Y cuando vió el dragón que había sido arrojado á la tierra, persiguió á la mujer que había dado á luz el *niño* varón.

14 Y á la mujer le fueron dadas dos alas, como de un águila grande, para que volase al desierto, [v]á su lugar, donde ella es sustentada por [w]un tiempo y *dos* tiempos y la mitad de un tiempo, *para resguardarla* de [x]la furia de [y]la serpiente.

15 ¶ Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, [z]agua como un río, para hacer que fuese arrebatada del río.

16 Y la tierra socorrió á la mujer, pues abrió la tierra su boca y tragóse el río que había arrojado de su boca el dragón.

17 Y airóse el dragón contra la mujer, y se fué para hacer guerra contra el residuo de [a]su simiente, los que guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesús:

13 y estaba de pie sobre la arena, *á orilla* del mar.

¶ Y ví una [a]bestia subiendo [b]del mar, [c]la cual tenía [d]diez cuernos y [e]siete cabezas, y sobre sus cuernos, diez coronas, y sobre sus cabezas, nombres de blasfemia.

2 Y la bestia que ví era parecida á un leopardo, y sus pies *eran* como *pies* de oso, y su boca como boca de león: y dióle [f]el dragón su poder y su trono, y grande autoridad.

3 Y [g]ví una de sus cabezas como si hubiese sido [h]herida de muerte; y su herida mortal fué sanada; y toda la tierra maravillóse, *yendo* en pos de la bestia:

4 y adoraron al dragón [i]que había dado autoridad á la bestia; y adoraron á la bestia, diciendo: ¿Quién hay como la bestia? ¿y quién puede guerrear contra ella?

5 Y le fué dada [k]una boca que hablaba cosas grandes, y blasfemias; y le fué dada autoridad para hacer *sus obras* [l]cuarenta y dos meses.

[g] 2 Ped. 3:7, 13.
12 [a] *Gr.* señal. [b] Isa. 54:4-6; 62:1-5. Comp. Gén. 3:15. [c] Comp. Miq. 4:10. [d] Vr. 9: cap. 13:2; 20:2. [e] Cap. 17:9, 10. Comp. cap. 13:1, 2. [f] *Gr.* arrastra. [g] Sal. 2:9; cap. 2:27; 19:15. [h] Cap. 11:2, 3, nota. [i] *Gr.* Miqael. Dan. 10:13, 21; 12:1. [k] Según el T. R. [l] Gén. 3:1, 4; cap. 20:2; 2 Cor. 11:3. [m] Efes. 2:2. [n] *Gr.* mundo habitado. [o] Cap. 11:15; 19:7; 2 Tim. 4:1. [p] *Gr.* autoridad. [q] *Gr.* arrojado. [r] Zac. 3:1; Job 1:9; 2:5. [s] 1 Juan 2:13, 14; 5:4, 5. [t] Cap. 1:2, 9; 6:9; 19:10. [u] Luc. 14:26; cap. 2:10. Comp. Juec. 5:18. [v] Vr. 6. [w] *ó sea*, tres años y medio. Dan. 7:25; 12:7. Comp. vr. 6 y cap. 11:2, 3; 13:5, 6. [x] *Gr.* el rostro. 2 Rey. 11:2; Gén. 36:6. [y] Vr. 9, 16. [z] Cap. 17:15. Comp. Isa. 8:7. [a] Gén. 3:15. Comp. Rom. 16:20.
13 [a] *ó*, fiera. Cap. 17:3, 8. [b] Dan. 7:2, 3. Comp. cap. 21:1. [c] Cap. 12:3. Comp. vr. 2. [d] Cap. 17:12. [e] Cap. 17:9. [f] Cap. 12:3. Comp. Luc. 4:6, 7. [g] Según el T. R. [h] *Gr.* muerta. [i] *ó*, porque. [k] Dan. 7:8, 11, 25; 11:36. [l] Cap. 11:2; 12:6.

6 Y abrió su boca para *decir* blasfemias contra Dios, para blasfemar su nombre, y [m]su tabernáculo, y los que habitan en el cielo.

7 Y le fué [n]permitido hacer guerra contra los santos, y vencerlos: y le fué dada autoridad sobre toda tribu, y pueblo, y lengua, y nación.

8 Y todos los que habitan sobre la tierra la adorarán, *es decir*, aquellos cuyos nombres no están escritos en [o]el libro de la vida, del Cordero que fué inmolado desde la fundación del mundo.

9 ¡Si alguno tiene oído, oiga!

10 Si alguno lleva en cautiverio, al cautiverio irá; si alguno mata con espada, es preciso que él sea muerto á espada. ¡[p]En esto está la [q]paciencia y la fe de los santos!

11 ¶ Y ví [r]otra bestia subiendo [s]de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes á *los de* un cordero, y hablaba como dragón.

12 Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en su presencia. Y hace que la tierra y los que en ella habitan, adoren á la bestia primera, cuya herida mortal fué sanada.

13 Y obra grandes [t]prodigios, de tal modo que hace descender fuego del cielo á la tierra, á la vista de los hombres.

14 Y engaña á los que habitan sobre la tierra, por medio de las señales que se le ha dado *poder de* hacer en presencia de la bestia; diciendo á los que habitan sobre la tierra, que hagan una imagen de la bestia que [u]recibió el golpe de espada, y *sin embargo* vivió.

15 Y le fué concedido *poder de* dar [v]vida á la imagen de la bestia, de modo que la imagen de la bestia no solo hablase, sino que hiciese que cuantos no adoraran á la imagen de la bestia, fuesen muertos.

16 Y hace que todos, pequeños y grandes, así ricos como pobres, así libres como esclavos, [w]tengan una marca sobre su mano derecha, ó [x]sobre su frente;

17 y que nadie pueda comprar ó vender, sino aquel que tenga la marca, *es decir*, el nombre de la bestia ó el número de su nombre.

18 ¡[p]En esto hay sabiduría! El que tenga inteligencia, calcule el número de la bestia, porque es número de un hombre; y su número es seiscientos sesenta y seis.

14 Y miré, y ¡he aquí [a]el Cordero estaba sobre el monte de Sión, y con él *había* [b]ciento cuarenta y cuatro mil *personas*, que tenían [c]su nombre y el nombre del Padre de él, escrito en sus frentes!

2 ¶ Y oí una voz *procedente* del cielo, como [d]el estruendo de muchas aguas, y como [d]el estruendo de un gran trueno; y la voz que oí era como de arpistas que tañían sus arpas;

3 y cantaban como si fuese un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes y los ancianos: y nadie podía aprender aquel cántico, sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil, que fueron [e]rescatados de *sobre* la tierra.

4 Éstos son los que no fueron amancillados con mujeres; porque [f]son vírgenes. Éstos son los que siguen al Cordero por doquiera que vaya. Éstos fueron [e]rescatados de entre los hombres, como [g]primicias para Dios y para el Cordero.

5 Y en su boca no fué hallada mentira; están sin mancilla.

6 ¶ Y ví á [h]otro ángel volando en medio del cielo, teniendo [i]una buena nueva eterna que anunciar á los que habitan sobre la tierra, y á cada nación, y tribu, y lengua, y pueblo;

7 y dice á gran voz: ¡Temed á Dios y dadle gloria; porque ha llegado la hora de su juicio; y adorad al que hizo el cielo y la tierra, y el mar y las fuentes de agua!

8 ¶ Y otro ángel, el segundo, *le* siguió, diciendo: ¡Caída, caída es la gran Babilonia, la cual ha hecho que todas las naciones beban del [k]vino de la ira de su fornicación!

9 ¶ Y otro ángel, el tercero, les siguió, diciendo á gran voz: ¡Si alguno adora á la bestia y á su imagen, y recibe *su* marca en su frente, ó en su mano,

10 él también beberá del vino de la ira de Dios, que está preparado sin mezcla alguna en el cáliz de su ira; y será atormentado [l]con fuego y azufre, en la presencia de los santos ángeles, y en la presencia del Cordero:

11 y el humo de su tormento asciende [m]para siempre jamás; y no tienen descanso día ni noche los que adoran á la bestia y á su imagen, y cualquiera que recibe la marca de su nombre!

12 ¡[n]En esto está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús!

13 ¶ Y oí una voz *procedente* del cielo, que decía: ¡[o]Bienaventurados los muer-

[m] Comp. Juan 1: 14; cap. 21: 3. [n] *Gr.* dado. [o] Fil. 4: 3; cap. 3: 5; 21: 27. [p] *ó*, aquí. Cap. 14: 12; 17: 9. [q] *ó*, aguante. [r] *Gr.* otra fiera. Cap. 16: 13; 20: 10. Comp. vr. 12-17. [s] Luc. 2: 1; Dan. 2: 39, 40. Comp. vr. 1. [t] *Gr.* señales. Comp. Mat. 24: 24; 2 Tes. 2: 9, 10. [u] *Gr.* tuvo. [v] *Gr.* aliento, espíritu. [w] *Gr.* que les sea dada. [x] Comp. cap. 7: 3; 14: 1; 22: 4.

14 [a] Cap. 5: 6, 13; 6: 1. [b] Comp. cap. 7: 4. [c] Cap. 22: 4; 7: 3. [d] *Gr.* voz. [e] *Gr.* comprados. [f] 2 Cor. 11: 2. [g] Véase Lev. 23: 10-14. [h] Comp. cap. 8: 13. [i] Vr. 7, 8; cap. 10: 7, nota; Luc. 21: 28. [k] Cap. 18: 3. [l] Cap. 20: 10, 15. [m] *Gr.* hasta los siglos de los siglos. [n] *ó*, aquí. Cap. 13: 10, 18; 17: 9. [o] Luc. 23: 43; Hech. 7: 55-60; 2 Cor. 5: 8; Fil. 1: 23.

tos que mueren en el Señor, [p]de aquí
para adelante! ¡así sea! dice el Espíritu; para que descansen de sus [q]trabajos, [r]y sus obras [s]los van siguiendo.
14 ¶ Y miré, y ¡he aquí una nube
blanca, y sobre la nube estaba sentado
[t]Uno semejante á un hijo de hombre,
que tenía sobre su cabeza una corona de
oro, y en su mano una hoz aguda!
15 Y otro ángel salió del templo, clamando á gran voz á aquel que estaba
sentado sobre la nube: ¡[u]Echa tu hoz, y
siega; porque [v]ha llegado la hora de segar; porque la miés de la tierra está ya
resecada!
16 Y el que estaba sentado sobre la
nube [w]metió su hoz sobre la tierra; y la
tierra fué segada.
17 ¶ Y otro ángel salió del templo que
está en el cielo, teniendo él también una
hoz aguda.
18 Y otro ángel salió del altar, el cual
tenía poder sobre el fuego; y clamó á
gran voz á aquel que tenía la hoz aguda, diciendo: ¡[u]Echa tu hoz aguda, y
vendimia los racimos de la [x]viña de la
tierra, porque sus uvas están maduras!
19 Y el ángel [w]metió su hoz en la tierra, y vendimió la [x]viña de la tierra; y
echó *la uva* en [y]el lagar, el *lagar* grande,
de la ira de Dios.
20 Y fué pisado el lagar fuera de la
ciudad; y del lagar salió sangre, *que*
[z]*llegaba* hasta los frenos de los caballos,
por espacio de mil seiscientos [a]estadios.

15 Y ví [a]otro prodigio grande y maravilloso: siete ángeles que tenían
[b]las siete postreras plagas; porque en
ellas es consumada la ira de Dios.
2 ¶ Y ví como si fuese un mar de vidrio
[c]revuelto con fuego; y [d]los que habían
salido victoriosos *de la prueba* de la bestia,
y de su imagen, y del número de su
nombre, estaban sobre aquel mar de vidrio, teniendo arpas de Dios.
3 Y cantan [e]el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo:
¡Grandes y maravillosas son tus
obras,
oh Señor Dios, el Todopoderoso;
justos y verdaderos son tus caminos,
oh Rey de [f]los siglos!
4 ¿[g]Quién no temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre?
porque [h]tú solo eres santo:
porque [i]todas las naciones vendrán
y adorarán delante de tí;
porque tus obras de justicia han sido
manifestadas.
5 ¶ Y después de estas cosas miré, y
ví que [k]estaba abierto el templo del [l]tabernáculo del testimonio en el cielo:
6 y del templo salieron los siete ángeles
que tenían las siete plagas, revestidos de
[m]lino puro y resplandeciente, y ceñidos
por sus pechos con ceñidores de oro.
7 Y uno de los cuatro seres vivientes
dió á los siete ángeles [n]siete tazones de
oro, llenos de la ira de Dios, el cual vive
por los siglos de los siglos.
8 Y [o]llenóse el templo del humo *procedente* de la gloria de Dios y de su poder:
y nadie pudo entrar en el templo, hasta
que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles.
16 Y oí una gran voz *procedente* del
templo, que decía á los siete ángeles: ¡Id, y derramad los siete tazones
de la ira de Dios sobre la tierra!
2 ¶ Y salió el primero, y derramó su
tazón sobre la tierra; y [a]convirtióse en
úlcera maligna y gravosa en los hombres
que tenían la marca de la bestia, y que
adoraban su imagen.
3 ¶ Y el segundo derramó su tazón en
el mar, el cual se [b]convirtió en sangre,
como de un muerto; y toda [c]alma viviente, de las que había en el mar, murió.
4 ¶ Y el tercero derramó su tazón en
los ríos y las fuentes de agua, y [d]ellos
también se convirtieron en sangre.
5 Y oí al ángel de las aguas decir:
¡Justo eres, oh santo *Dios*, que eres y
has sido, por cuanto has [e]juzgado así;
6 porque han derramado *los hombres* la
sangre de santos y de profetas, y tú á
ellos les has dado á beber sangre; *porque*
[f]lo merecen!
7 Y á otro oí decir desde el altar:
¡[g]Ciertamente, oh Señor Dios, el Todopoderoso, verdaderos y justos son tus
juicios!
8 ¶ Y el cuarto derramó su tazón sobre el sol; y le fué dado *facultad de* quemar á los hombres con fuego.
9 Y [h]ardieron los hombres con grande
calor, y blasfemaron el nombre de Dios,
el cual tiene el poder sobre estas plagas;
y no se arrepintieron para darle gloria.
10 ¶ Y el quinto derramó su tazón sobre
el trono de la bestia; y [i]quedó su reino
entenebrecido; y *los hombres* royeron sus
lenguas de dolor,
11 y blasfemaron al Dios del cielo, á

[p] *Ó sea*, desde ahora en adelante. Comp. cap. 8 : 13 ; 15 : 1; Isa. 57 : 1. *Gr.* desde ahora, *ó*, este momento. [q] *ó sea*, labores. [r] Según el T. R. *variante*, porque. [s] *Gr.* siguen con ellos. [t] Mat. 13 : 40, 41; 24 : 30, 31. [u] *Gr.* envía. Joel 3 : 10-14. [v] Mat. 13: 30, 39. [w] *Gr.* arrojó. [x] *Gr.* vid. [y] Isa. 63 : 3 ; cap. 19 : 15. [z] Comp. Ezcq. 47 : 3-5. [a] = algo menos la octava parte de una milla, cada uno.

15 [a] Cap. 12 : 1, 3. [b] Vr. 7. [c] *Gr.* mezclado. [d] Cap. 13 : 12-17. [e] Exod. 15: 1, &c. [f] *variante*, naciones. [g] Jer. 10 : 7. [h] Sal. 22: 3 ; 99: 3, 5, 9 ; Isa. 6 : 3 : cap. 4: 8. [i] Sal 86: 9; Isa. 66: 23. [k] Cap. 11: 19. [l] Núm. 1: 50. *Ó sea*, tabernáculo de reunión. Exod. 29 : 42, 43. [m] Según el T. R. [n] Comp. cap. 6 : 1, &c., y 8 : 2, &c. [o] Isa. 6 : 4. Comp. Exod. 40 : 34, 35 ; 1 Rey. 8 : 10.

16 [a] Exod. 9 : 9-11. [b] Exod. 7 : 20. [c] Gén. 1: 20, 21. [d] Según el T. R. [e] *ó*, fallado. [f] *Gr.* son dignos. [g] *Gr.* sí. [h] *Gr.* fueron quemados. [i] Exod. 10 : 21-23.

causa de sus dolores y de sus úlceras; y
no se arrepintieron de sus obras.
12 ¶ Y el sexto derramó su tazón sobre el gran río, el *río* Eufrates; y [k]secóse su agua, para que fuese preparado el camino de [l]los reyes que *vienen* del oriente.
13 Y ví *salir* de la boca [m]del dragón, y de la boca de [n]la bestia, y de la boca del [o]falso profeta, tres espíritus inmundos, como ranas:
14 porque son espíritus de demonios, que obran [p]prodigios; los cuales salen á los reyes de todo el mundo habitado, á juntarlos para [q]la guerra del gran día del Dios todopoderoso.
15 (¡He aquí, [r]yo vengo como ladrón! ¡Bienaventurado aquel que vela, y [s]guarda sus vestidos; no sea que ande desnudo, y vean su vergüenza!)
16 Y los juntaron en el lugar que en hebreo se llama [t]Armagedón.
17 ¶ Y el séptimo derramó su tazón en el aire; y salió una gran voz del templo, desde el trono, diciendo: ¡[u]Hecho está!
18 Y hubo relámpagos y voces y truenos; y sucedió un gran terremoto, cuál nunca hubo desde que había hombres sobre la tierra, un terremoto tan grande *y* tan fuerte.
19 Y la gran ciudad fué dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron: y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para que se le diese el cáliz del vino de su ira.
20 [v]Y huyó toda isla, y los montes no fueron hallados.
21 Y [w]cayó del cielo sobre los hombres un pedrisco grande; *cada piedra* como del peso de un [x]talento: y los hombres blasfemaron á Dios, á causa del pedrisco; porque la plaga de él fué sobremanera grande.

17 Y vino uno de los siete ángeles [a]que tenían los siete tazones, y habló conmigo, diciendo: ¡[b]Ven acá; te mostraré [c]el juicio de [d]la gran ramera, que está sentada sobre [e]muchas aguas;
2 con quien han [f]cometido fornicación los reyes de la tierra, y los que habitan en la tierra han sido embriagados con el vino de su fornicación!
3 Y me llevó [g]en el Espíritu á un desierto: y ví á una mujer sentada sobre [h]una bestia de color escarlata, llena de nombres de blasfemia, que tenía [i]siete cabezas y [k]diez cuernos.
4 Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro y piedras preciosas y perlas, teniendo en su mano un cáliz de oro, lleno de abominaciones, es decir, las inmundicias de sus fornicaciones;
5 y sobre su cabeza *tenía* un nombre escrito: ¡[l]MISTERIO: BABILONIA LA GRANDE, MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA!
6 ¶ Y ví á aquella mujer embriagada de la sangre de los santos, y de la sangre de los [m]mártires de Jesús. Y cuando la ví, me maravillé con grande admiración.
7 Y me dijo el ángel: ¿Por qué [n]te maravillas? yo te diré el [o]misterio de la mujer, y de la bestia que la lleva, que tiene las siete cabezas y los diez cuernos.
8 [p]La bestia que viste, ha sido y no es, y está para salir del abismo, é irse á la perdición. Y los que habitan sobre la tierra, [q]cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán al ver la bestia, como ha sido, y no es, y ha de ser.
9 ¡[r]En esto *se ve* la mente que tiene sabiduría! Las siete cabezas son siete montes en que la mujer está sentada;
10 y *también* son siete [s]reyes; cinco de ellos han caído, uno de ellos es, y el otro aun no ha venido; y cuando viniere, es necesario que continúe por un poco de tiempo.
11 Y la bestia que ha sido y no es, [t]ella misma es la octava, y es de las siete, y se va á la perdición.
12 Y [u]los diez cuernos que viste son diez [v]reyes que aun no han recibido reino; mas [w]recibirán autoridad como [s]reyes, con la bestia, por una hora.
13 Éstos tienen un mismo ánimo, y dan su poder y autoridad á la bestia.
14 Éstos harán guerra contra el Cordero; y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de los señores, y Rey de los reyes, y los que con él están, son llamados y escogidos y fieles.
15 Y me dijo: Las aguas que viste, endonde la ramera está sentada, son pueblos, y multitudes, y naciones, y lenguas.
16 Y los diez cuernos que viste, [x]y la bestia, éstos aborrecerán á la ramera, y la [y]dejarán desolada y desnuda, y come-

[k] Comp. Isa. 11: 15, 16; 51: 10. [l] Comp. Isa. 41: 2, 25. [m] Cap. 12: 3; 13: 2, 4. [n] Cap. 13: 1, 2, 4. [o] Cap. 19: 20; 20: 10. [p] *Gr.* señales. Cap. 13: 13. Comp. Mat. 24: 24; 2 Tes. 2: 9, 10. [q] Job 38: 22, 23; Isa. 30: 26-33; Sal. 110: 2, 3, 5, 6; cap. 19: 17-19; 20: 8, 9. [r] 1 Tes. 5: 2; 2 Ped. 3: 10. [s] Sant. 1: 27. [t] ó, Harmagedón = Montaña de Meguido. Jueс. 5: 19; 2 Rey. 23: 29, 30; Zac. 12: 11. [u] Comp. cap. 10: 6, 7; 11: 15-19 y cap. 8: 1. [v] Cap. 6: 12-17. [w] *Gr.* cae. [x] = un quintal.

17 [a] *Gr.* de los teniendo. Cap. 15: 1, 7. [b] Comp. cap. 21: 9, 10, &c. [c] ó, condenación. [d] Comp. Isa. 1: 21; Jer. 2: 20; 3: 6-9; Ezeq. 16: 2, 30-32. [e] Vr. 15. [f] Cap. 18: 3. Comp. Ezeq. 23: 4-7, 35. [g] Cap. 21: 10. [h] Comp. cap. 12: 3 y 13: 1, 2. [i] Vr. 9. Comp. cap. 12: 3; 13: 1. [k] Vr. 12. [l] 2 Tes. 2: 7, 8. [m] ó, testigos. [n] *Gr.* te maravillaste. [o] 2 Tes. 2: 3-10; 1 Tim. 4: 1-3. [p] Vr. 3. [q] Según el T. R. [r] ó, aquí. Cap. 13: 10, 18; 14: 12. [s] ó, dinastías. Comp. Exod. 1: 8. [t] *Gr.* él. [u] Dan. 7: 20, 24. [v] ó, reinos. [w] *Gr.* reciben. [x] *variante*, en la bestia. [y] *Gr.* harán.

rán sus carnes, y á ella la quemaráu con fuego.

17 Porque Dios ha puesto en sus corazones [z] hacer lo que él se ha propuesto, y que se [a] pongan de acuerdo, y den su reino á la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios.

18 Y la mujer que tú viste es aquella gran ciudad, la cual tiene el [b] imperio sobre los reyes de la tierra.

18 Después de estas cosas ví á otro ángel descender del cielo, teniendo grande autoridad; y la tierra fué alumbrada con su gloria.

2 Y clamó con poderosa voz, diciendo: ¡Caída, caída es la gran Babilonia, y ha venido á ser albergue de demonios, y [a] guarida de todo género de espíritu inmundo, y jaula de toda ave inmunda y aborrecible!

3 ¶ Porque por el vino de la ira de su fornicación, han caído todas las naciones; y [b] los reyes de la tierra han cometido fornicación con ella, y los comerciantes de la tierra se han enriquecido á causa de la [c] abundancia de su lujo.

4 ¶ Y oí otra voz *procedente* del cielo, que decía: ¡Salid de ella, pueblo mío, para que no participéis en sus pecados, y para que no recibáis de sus plagas;

5 porque [d] sus pecados han alcanzado hasta el cielo, y [e] Dios se ha acordado de sus iniquidades!

6 ¡[f] Dadle á ella según ella también os ha dado á vosotros; y duplicadle el doble, conforme á sus obras! ¡en el cáliz que ella ha mezclado, mezclad para ella el doble!

7 ¡Cuánto se ha glorificado, y vivido en delicias, tánto dadle de tormento y de [g] llanto! porque ella dice en su corazón: ¡Estoy sentada reina, y no soy viuda, ni nunca veré el duelo!

8 ¶ Por tanto, en un mismo día vendrán sus plagas, muerte, y [g] llanto, y hambre; y será abrasada con fuego; porque fuerte es el Señor Dios que la juzga.

9 Y cuando vean el humo de su incendio, llorarán y se plañirán sobre ella [h] los reyes de la tierra, que cometieron fornicación y vivieron en delicias con ella,

10 estando ellos á lo lejos, por temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay de aquella gran ciudad de Babilonia, de aquella ciudad poderosa; porque en una sola hora ha venido tu [h] juicio!

11 Y los comerciantes de la tierra lloran y se lamentan sobre ella, porque nadie compra ya su [i] mercancía:

12 mercancía de oro y de plata, y de piedras preciosas, y de perlas, y de lino fino blanco, y de púrpura, y de seda, y de escarlata; y toda suerte de madera olorosa, y toda suerte de alhajas de marfil, y toda suerte de alhajas de madera preciosísima, y de bronce, y de hierro, y de mármol;

13 y canela, y especias, é incienso, y ungüento, y [k] olíbano, y vino, y aceite, y flor de harina, y trigo, y bestias *de carga*, y ovejas; y *mercancías* de caballos y de carruages, y de [l] esclavos; y [m] almas de hombres.

14 Y las frutas que codiciaba tu alma se han apartado de tí; y todas las cosas delicadas y espléndidas se han apartado de tí, y no serán halladas más.

15 ¶ Los comerciantes de estas cosas, que fueron enriquecidos por medio de ella, estarán allá á lo lejos, por temor de su tormento, llorando y [n] lamentándose,

16 diciendo: ¡Ay, ay de aquella gran ciudad, que iba vestida de lino fino blanco y de púrpura, y de escarlata, y adornada de oro, y de piedra preciosa, y de perla;

17 porque en una sola hora ha sido reducida á desolación tanta riqueza! Y todo piloto, y [o] todos los que navegan á cualquiera parte, y los marineros, y cuantos [p] ganan la vida en el mar, estaban á lo lejos,

18 y daban alaridos, al mirar el humo de su incendio, diciendo: ¿Qué *ciudad* hubo semejante á aquella gran ciudad?

19 Y arrojaban polvo sobre sus cabezas, y daban alaridos, llorando y lamentándose, diciendo: ¡Ay, ay de aquella gran ciudad, en la cual se enriquecieron todos los que tenían naves en el mar, á causa de sus preciosidades; porque en una sola hora ha sido desolada!

20 ¶ ¡[q] Regocíjate sobre ella oh cielo, y vosotros, los santos y los apóstoles y los profetas; porque Dios [r] ha vengado vuestra causa en ella!

21 ¶ Y un ángel poderoso alzó una piedra, como si fuese una gran piedra de molino, y arrojóla en el mar, diciendo: ¡Así [s] con caída espantosa será derribada Babilonia, aquella gran ciudad, y no será hallada más!

22 Y la voz de arpistas, y de músicos, y de tañedores de flautas, y de [t] clarineros no se oirá más en tí; y ningún maestro de arte alguna se hallará más en tí; y el sonido del molino no se oirá más en tí;

23 y la luz de una lámpara no brillará más en tí; y la voz del esposo y de la novia no se oirá más en tí: porque [u] tus comerciantes eran los príncipes de la

[z] *Gr.* hacer su ánimo, ó, intento. [a] *Gr.* y hacen un (solo) ánimo. [b] *Gr.* reino.
18 [a] *Gr.* cárcel. [b] Cap. 17: 1, 2, notas. [c] *Gr.* el poder. [d] Gén. 18: 20, 21; Jer. 51: 9. [e] Cap. 16: 19. [f] Sal. 137: 8; Jer. 50: 15, 29. [g] *Gr.* lamento, gemido. [h] ó, condenación. [i] *Gr.* cargamento. [k] ó, goma de incienso. Exod. 30: 34. [l] *Gr.* cuerpos. [m] Comp. 1 Cor. 7: 23; 8: 5, 6; Gál. 5: 1; Mat. 23: 8 10. [n] *Gr.* gimiendo. [o] *Gr.* todo navegante. [p] *Gr.* trabajan el mar. [q] Jer. 51: 48; Isa. 44: 23; 49: 13. [r] *Gr.* juzgó vuestro juicio en ella. [s] *Gr.* con violencia. [t] ó, trompetas. [u] Isa. 23: 8.

tierra; porque con tus hechizos fueron [v]engañadas todas las naciones.
24 Y en ella fué hallada [w] la derramada sangre de profetas, y de santos, y [x] de todos los que han sido degollados en la tierra.
19 Y después de esto, oí como si fuese un grande [a] estruendo de una gran multitud en el cielo, que decía: ¡ Aleluya! ¡ La salvación y la gloria y el poder son de nuestro Dios;
2 porque verdaderos y justos son sus juicios; porque él ha juzgado á la grande ramera, la cual ha corrompido la tierra con su fornicación; y de manos de ella [b] ha tomado venganza de la sangre de sus siervos!
3 Y segunda vez dijeron: ¡ Aleluya! Y [c] el humo de ella sube por los siglos de los siglos.
4 Y cayeron los veinte y cuatro ancianos y los cuatro seres vivientes, y adoraron á Dios, que estaba sentado sobre el trono, diciendo: ¡ Amén! ¡ Aleluya!
5 Y una voz salió del trono, diciendo: ¡ Alabad á nuestro Dios, todos sus siervos, los que le teméis, pequeños y grandes!
6 Y oí como si fuese el [a] estruendo de una gran multitud, y como si fuese el estruendo de muchas aguas, y como si fuese el estruendo de poderosos truenos, que decían: ¡ Aleluya; porque reina el Señor Dios, el Todopoderoso!
7 ¡ Regocijémonos, y cantemos con júbilo, y démosle gloria! porque han llegado [d] las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.
8 Y á ella le fué dado que se vistiese de lino fino blanco, resplandeciente *y* puro: porque el [e] lino fino blanco es [f] la perfecta justicia de los santos.
9 Y él me dijo: Escribe: ¡[g] Bienaventurados aquellos que han sido llamados á la cena de las bodas del Cordero! Y díjome: ¡ Estas son palabras verdaderas de Dios!
10 Y [h] caí á sus pies para adorarle. Y él me [i] dijo: ¡ [k] Guárdate de hacerlo! yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos, que mantienen el testimonio de Jesús. ¡ Adora á Dios! porque el [l] testimonio de Jesús es el espíritu de profecía.
11 ¶ Y ví el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y aquel que estaba sentado sobre él se llamaba Fiel y Veraz; y en justicia juzga y hace guerra.
12 Y sus ojos son una llama de fuego, y en su cabeza hay muchas diademas; y tiene un nombre escrito que nadie sabe sino él mismo.
13 Y vestía una ropa [m] rociada de sangre; y su nombre [n] es [o] EL VERBO DE DIOS.
14 Y los ejércitos que están en el cielo le seguían, *montados* en caballos blancos, *y* vestidos de lino fino blanco y puro.
15 Y [p] de su boca sale una espada aguda, para herir con ella á las naciones, y [q] las regirá con vara de hierro; y él [r] pisa el lagar de la fiereza de la ira de Dios todopoderoso.
16 Y en su vestidura y sobre su muslo tiene *este* nombre escrito: REY DE LOS REYES, Y SEÑOR DE LOS SEÑORES.
17 ¶ Y ví á un ángel puesto de pie en el sol, el cual clamó á gran voz, diciendo á todas las aves que vuelan en medio del cielo: ¡ Venid, juntáos á la cena del gran Dios;
18 para que comáis carne de reyes, y carne de [s] tribunos, y carne de [t] valientes, y carne de caballos y de los que se sientan sobre ellos, y carne [u] de los de toda clase, así libres como esclavos, así pequeños como grandes!
19 ¶ Y ví á [v] la bestia, y á los reyes de la tierra y sus ejércitos, [w] congregados para hacer guerra contra Aquel que estaba sentado sobre el caballo, y contra su ejército.
20 Y fué tomada la bestia, y con ella [x] el falso profeta que había hecho [y] prodigios en su presencia, con los cuales él había engañado á los que recibieron la marca de la bestia, y los que adoraban su imagen. Éstos dos fueron [z] echados vivos en [a] el lago de fuego que arde con azufre.
21 Y los demás fueron [b] muertos con la espada de Aquel que estaba sentado sobre el caballo, *espada* que salía de su boca: y todas las aves se hartaron de las carnes de ellos.
20 Y ví á un [a] angel bajar del cielo, [b] teniendo la llave del abismo y una gran cadena en su mano.
2 Y agarró al [c] dragón, aquella [d] serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y le ató por [e] mil años,
3 y le arrojó en el abismo, al cual cerró, selláudo*lo* sobre él, para que no engañase más á las naciones, hasta que fuesen acabados los mil años; después de lo

[v] *ó*, extraviadas. [w] Cap. 17: 6. *Gr.* sangres. Gén. 4: 10. [x] Comp. Mat. 23: 35.
19 [a] *Gr.* voz. [b] Deut. 32: 43; Jer. 51: 49. [c] Cap. 14: 11; 18: 9, 18. [d] Cap. 21: 2, 9; Mat. 22: 2; 2 Cor. 11: 2; Efes. 5: 27, 32; Sal. 45: 9-15. [e] Cap. 3: 4, 5, 18; 7: 9, 13. [f] *Gr.* las justicias ("plural de majestad"). Rom. 1: 17; 3: 21, 22; 5: 17; 10: 3-10; 2 Cor. 3: 9. *otros*, son las obras justas de los santos. Mas comp. cap. 3: 18; Fil. 3: 9 y Rom. 10: 3, 4. [g] Luc. 14: 15. [h] Cap. 22: 8, 9. [i] *Gr.* dice. [k] Col. 2: 18; Hech. 10: 25, 26; 14: 13-15. *Gr.* mira *que* no. [l] Cap. 1: 2, 9; 12: 17; 20: 4. [m] *variante*, teñida en. Isa. 63: 2, 3. [n] *Gr.* es llamado. [o] *Gr.* La Palabra. Juan 1: 1, 14. [p] Cap. 1: 16; Isa. 11: 4. [q] Cap. 2: 27; 12: 5; Sal. 2: 9. [r] Cap. 14: 19, 20; Isa. 63: 3. [s] *Gr.* chiliarcos = capitanes de mil. [t] *Gr.* poderosos. [u] *Gr.* de todos. [v] Cap. 13: 1, 2. [w] Cap. 16: 14, 16. [x] Cap. 16: 13; 20: 10; 13: 11, 17. [y] *Gr.* señales. [z] Comp. Dan. 7: 8, 11. [a] Cap. 20: 14, 15; 21: 8. [b] Comp. Isa. 11: 4; 2 Tes. 2: 8.
20 [a] Exod. 23: 20, 21; Hech. 7: 38? [b] Comp. cap. 9: 1. [c] Cap. 12: 3; 9: 11. [d] Gén. 3: 1, &c.; 2 Cor. 11: 3. [e] 2 Ped. 3: 8.

cual es menester que sea soltado por un poco de tiempo.

4 ¶ Y ví [f]tronos; y [g]se sentaron sobre ellos; y les fué dada *facultad de* juicio: y *ví* [h]las almas de los que habían sido [i]degollados á causa del testimonio de Jesús, y á causa de la palabra de Dios, y cuantos [k]no habían adorado á la bestia, ni á su imagen, y no habían recibido la marca en sus frentes y sobre su mano; y vivieron, y [l]reinaron con Cristo [e]mil años.

5 Los demás de los muertos, [m]no tornaron á vivir, hasta que fuesen acabados los mil años. Ésta es [n]la resurrección primera.

6 ¡Dichoso y santo es el que tiene parte en [n]la resurrección primera! sobre los tales la segunda muerte no tiene [o]poder; sino que serán [p]sacerdotes de Dios y [q]del Cristo, y reinarán con éste mil años.

7 ¶ Y cuando fueren acabados los mil años, Satanás será desatado de su prisión,

8 y saldrá para [r]extraviar á las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, á [s]Gog y Magog, á fin de [t]congregarlos para [u]la guerra; cuyo número es como las areuas del mar.

9 Y subieron sobre la anchura de la tierra, y cercaron el campamento de los santos en derredor, y la ciudad amada: y bajó fuego del cielo, y los devoró.

10 Y el Diablo que los había [v]extraviado fué arrojado en el lago de fuego y azufre, [w]endonde están también la bestia y [x]el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

11 ¶ Y ví [y]un gran trono blanco, y al que estaba sentado sobre él, de cuya presencia [z]huyó la tierra y el cielo; y no fué hallado lugar para ellos.

12 Y ví á los muertos, [a]pequeños y grandes, estar en pie delante del trono; y abriéronse los libros; abrióse también otro libro, que es [b]el *libro* de la vida: y [c]los muertos fueron juzgados de *acuerdo con* las cosas escritas en los libros, según sus obras.

13 Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y [d]el sepulcro entregaron los muertos que había en ellos: y fueron juzgados cada uno conforme á sus obras.

14 Y la muerte y [d]el sepulcro fueron arrojados en el lago de fuego: [e]lo cual es la muerte segunda.

15 Y [f]cualquiera que no fué hallado escrito en [b]el libro de la vida, fué arrojado en el lago de fuego.

21 Y ví [a]un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra han pasado, y el mar ya no existe.

2 [b]Y ví la santa ciudad, la nueva Jerusalem, descendiendo del cielo, desde Dios, [c]preparada como una novia engalanada para su esposo.

3 Y oí una gran voz *procedente* del cielo, que decía: ¡[d]He aquí el tabernáculo de Dios está con los hombres, y [e]él habitará con ellos, y ellos serán pueblos suyos, y el mismo [f]Dios con ellos estará, *como* Dios suyo!

4 Y limpiará toda lágrima de sus ojos; y la muerte no será más; ni habrá más [g]gemido, ni clamor, ni dolor; ¡[h]porque las cosas [i]de antes han pasado ya!

5 Y Aquel que estaba sentado sobre el trono, dijo: ¡He aquí [k]yo hago nuevas todas las cosas! Y dijo: ¡Escríbe*lo;* porque estas palabras son fieles y verdaderas!

6 Y díjome: ¡Hecho está! ¡[l]Yo soy el Alpha y la Omega, el Principio y el Fin! ¡Al que tuviere sed, le [m]daré á beber de la fuente del agua de la vida, de balde!

7 ¡El que venciere, [n]heredará todas las cosas; y yo seré su Dios, y el será mi hijo!

8 Mas en cuanto á los [o]cobardes, y los incrédulos, y los abominables, y los homicidas, y los fornicarios, y los hechiceros, y los idólatras, y [p]todos los mentirosos, su parte *será* en [q]el lago que arde con fuego y azufre: [r]lo cual es la muerte segunda.

9 ¶ [s]Y vino uno de los siete ángeles que tenía los siete tazones llenos de las siete postreras plagas; y habló conmigo, diciendo: ¡[t]Ven acá; te mostraré la novia, la esposa del Cordero!

10 [t]Y me llevó [u]en el Espíritu [v]á una montaña grande y alta, y me mostró la santa ciudad de Jerusalem, descendiendo del cielo, desde Dios;

11 la cual tenía la gloria de Dios; *y* su

[f] Mat. 19: 28? cap. 2: 26, 27? y 3: 21? [g] 1 Cor. 6: 2, 3? [h] Cap. 6: 9. [i] *Gr.* hacheados = decapitados. [k] Cap. 13: 12 17; 14: 9-11; 15: 2, 3. [l] Cap. 3: 21 y 5: 9, 10? [m] Según el T. R. *variante*, no vivieron. [n] Luc. 14: 14? [o] *Gr.* autoridad. [p] Cap. 1: 6; 1 Ped. 2: 5. [q] = del Mesías. [r] *ó*, engañar. [s] Ezeq. 38; 2; 39: 1. [t] Comp. cap. 16: 14, 16 y 19: 14-21. [u] Job 38: 22, 23. Comp. cap. 12: 7, 8 y 16: 14, 16. [v] *ó*, engañado. [w] Cap. 19: 20. [x] Cap. 19: 20, nota. [y] Rom. 14. 10; 2 Cor. 5: 10; Dan. 7: 9, 10, 13, 14. [z] 2 Ped. 3: 7, 10. [a] Véase cap. 13: 16; 19: 5, 18. [b] Cap. 3: 5; 13: 8; 21: 27. [c] Comp. Hech. 10: 42; 2 Tim. 4: 1; 1 Ped. 4: 5. [d] *Gr.* el Hades. Véase cap. 6: 8. [e] Según el T. R. *Gr.* ésta es, &c. [f] *Gr.* y si alguno, &c.

21 [a] Isa. 65: 17-25; 2 Ped. 3: 13. [b] Vr. 10. [c] Cap. 19: 7. [d] Cap. 7: 15-17; Ezeq. 37: 25-27. [e] Comp. Lev. 26: 11, 12; Sal. 132: 13, 14; Ezeq. 48: 35; Zac. 2: 10. [f] Mat. 1: 23. [g] *ó*, lamento. [h] Según el T. R. [i] *Gr.* primeras. [k] Mat. 19: 28, nota. [l] Cap. 1: 8; 22: 13. [m] Isa. 55: 1. [n] Juan 17: 22; 1 Cor. 3: 21-23. Según el T. R. *variante*, todas estas cosas. [o] Comp. Hech. 5: 29; 4: 19. [p] Vr. 27; cap. 22: 15. [q] Cap. 20: 14, 15. [r] Cap. 20: 14. [s] Cap. 17: 1. [t] Comp. cap. 17: 1-5. [u] Mat. 22: 43; Marc. 12: 36. [v] Isa. 2: 2; Ezeq. 40: 2.

[w] luz era semejante á una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, trasparente como el cristal.

12 Tenía un muro grande y alto, *y* tenía doce puertas, y en las puertas doce ángeles; y había nombres escritos en ellas, que son los *nombres* de las doce tribus de Israel.

13 De la parte del oriente había tres puertas; de la parte del norte, tres puertas; de la parte del sur, tres puertas; y de la parte del occidente, tres puertas.

14 Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y en ellos los nombres de los doce apóstoles del Cordero.

15 Y el que hablaba conmigo tenía una vara de oro, para medir la ciudad, y sus puertas, y su muro.

16 Y la ciudad [x] es cuadrada, siendo su longitud igual á su anchura: y midió la ciudad con la vara, [y] doce mil estadíos. La longitud y la anchura y la altura son iguales.

17 Y midió el muro de ella, ciento cuarenta y cuatro codos, medida de un hombre, es decir, de un ángel.

18 Y el [z] material de su muro era de jaspe; y la ciudad era oro puro, semejante á vidrio puro.

19 Los cimientos del muro de la ciudad [a] estaban adornados con toda suerte de piedras preciosas. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, calcedonia; el cuarto, esmeralda;

20 el quinto, sardónica; el sexto, sardio; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el nono, topacio; el décimo, crisoprasio; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista.

21 Y las doce puertas eran doce perlas; cada puerta distinta era de una sola perla; y [b] la plaza de la ciudad era oro puro, trasparente como el vidrio.

22 [c] Y no ví templo en ella: porque el Señor Dios, el Todopoderoso, y el Cordero son el templo de ella.

23 Y [d] la ciudad no tiene necesidad del sol ni de la luna, para alumbrar en ella: porque la gloria de Dios la [e] ilumina, y [f] la lumbrera de ella es el Cordero.

24 Y [g] las naciones andarán á la luz de ella; y los reyes de la tierra traen á ella su gloria.

25 Y [h] sus puertas no se cerrarán jamás de día (pues no habrá allí noche);

26 y [i] traerán á ella la gloria y la honra de las naciones.

27 Y no entrará jamás en ella ninguna cosa [k] inmunda, ni quien haga abominación, ó [l] *diga* mentira; sino solos aquellos que están escritos en el libro de la vida del Cordero.

22 Y me mostró [a] un río del agua de la vida, resplandeciente como el cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la plaza de la *ciudad*.

2 Y de una y de otra banda del río, había [b] el árbol de la vida, que lleva doce [c] *géneros de* frutos, dando su fruto cada mes; y [d] las hojas del árbol son para la sanidad de [e] las naciones.

3 Y ya [f] no habrá más maldición, sino que el trono de Dios y del Cordero estarán en ella, y sus siervos le [g] servirán.

4 Y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes.

5 [h] Y no habrá ya más noche; y no necesitan luz de lámpara, ni luz del sol; porque el Señor Dios los alumbrará: y [i] reinarán por los siglos de los siglos.

6 ¶ Y díjome: ¡ [k] Estas palabras son fieles y verdaderas! Y el Señor, [l] el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar á sus siervos las cosas que es menester que sucedan pronto.

7 ¡ [m] He aquí, yo vengo presto! ¡Bienaventurado aquel que guarda las palabras de la profecía de este libro!

8 ¶ Y yo Juan soy el que oí y ví estas cosas. Y cuando las hube oído y visto, [n] caí *sobre mi rostro*, para adorar delante de los pies del ángel que me había mostrado estas cosas.

9 Y él me [o] dijo: ¡ [p] Guárdate de hacerlo; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. ¡Adora á Dios!

10 ¶ Y díjome: ¡ [q] No selles las palabras de la profecía de este libro; porque el tiempo está cerca!

11 ¡ El que es injusto, sea injusto aún; y el que es sucio, [r] sea sucio aún; y el que es justo, [s] sea justo aún; y el que es santo, [t] sea aún santo!

12 ¡ He aquí, yo vengo presto, y mi galardon está conmigo, para dar la recompensa á cada uno según sea su obra!

13 ¡ [u] Yo soy el Alpha y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin!

14 Bienaventurados aquellos [v] que la-

[w] *Gr.* lumbrera. [x] *Gr.* yace. [y] = unos 1500 millas, ó 300 leguas. [z] *Gr.* edificio. [a] Véase vr. 14. [b] *ó,* calle. [c] Juan 4: 21, 23. Comp. cap. 11: 19; 15: 5, 8. [d] Isa. 60: 19, 20. [e] *Gr.* ilumino. [f] *Gr.* lámpara. [g] Cap. 22: 2. *Según el T. R.,* las naciones de los salvados. Sal. 86: 6; 102: 16, 22; Rom. 4: 13, 17, 18. [h] Isa. 60: 11. [i] Isa. 60: 5-13. [k] *Gr.* común. Marc. 7: 2; Hech. 10: 14. [l] Vr. 8; cap. 22: 15.

22 [a] Ezeq. 47: 1, 9; Zac. 14: 8. [b] Gén. 2: 9; cap. 2: 7; vr. 14. [c] *ó, cosechas.* [d] Ezeq. 47: 12. [e] Cap. 21: 24, nota.

[f] Zac. 14: 11. Comp. Gén. 3: 17-19; Rom. 8: 19-21. [g] 6, darán culto. [h] Cap. 21: 23, 25; Isa. 60: 19, 20. [i] Rom. 5: 17. [k] Cap. 21: 5. [l] Heb. 1: 1. [m] Cap. 3: 11; vr. 12, 20. [n] Cap. 19: 10. [o] *Gr.* dice. [p] Col. 2: 18; Hech. 10: 25, 26; 14: 12-15. *Gr.* mira *que* no. [q] Comp. cap. 10: 4; Dan. 8: 26; 12: 4, 9. [r] *Gr.* sea ensuciado aún. [s] *Gr.* sea justificado aún. Según el T. R. [t] *Gr.* santificado (ó, consagrado aún. [u] Cap. 1: 8; 21: 6. Comp. Isa. 44: 6. [v] Cap. 7: 14. *variante,* que guardan sus mandamientos.

van sus ropas, para que tengan derecho *de llegar* al árbol de la vida, y que puedan [w] entrar por las puertas en la ciudad!

15 [x] Excluidos están los perros, y los hechiceros, y los fornicarios, y los homicidas, y los idolatras, y [y] cada uno que ama y obra la mentira.

16 ¶ Yo Jesús he enviado mi ángel para dar testimonio de estas cosas á las Iglesias. Yo soy [z] la raíz y la prole de David, [a] la estrella resplandeciente de la mañana.

17 ¶ Y el Espíritu y [b] la esposa dicen: ¡Ven! y el que oye, diga: ¡Ven! y el que tenga sed, ¡venga! ¡y el que quiera, [c] tome del agua de la vida, de balde!

[w] Cap. 21: 27. [x] *Gr.* afuera. 1 Cor. 6: 9, 10; Gál. 5: 19-21. [y] Cap. 21: 8, 27. [z] Cap. 5: 5. *ó sea, el retoño de* la raiz. Comp. Rom. 15: 12; Isa. 11: 1, 10. [a] Núm. 24: 17; cap. 2: 28; 2 Ped. 1: 19. [b] Cap. 21: 2, 9; Efes. 5: 25-27. [c] Isa. 55: 1.

18 ¶ Yo testifico á cada uno que oye las palabras de la profecía de este libro: ¡Si alguno pusiere [d] adición á ellas, pondrá Dios sobre él las plagas que están escritas en este libro:

19 y si alguno quitare de las palabras de esta profecía, quitará Dios su parte del [e] libro de la vida, y de la ciudad santa, y [f] de las cosas que están escritas en este libro!

20 ¶ El que da testimonio de estas cosas dice: ¡Ciertamente yo vengo presto! ¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!

21 ¶ ¡La gracia del Señor Jesus sea con todos los santos! ¡Amén!

[d] *Gr.* sobre ellos. [e] Según el T. R. *variante,* árbol. [f] Según el T. R.

[EL FIN.]